Capitulo Diez: Del dolor que padeciò la Virgen nuestra Señora con la nueua que trajo el Angel del destierro, y de los trabajos de la jornada desde Nazareth a Egypto.

COmo es grande el amor natural q̃ los hombres tienẽ a su propia patria, el destierro de ella, particularmente a las personas honradas, no se da sino por graues culpas, que correspondan a tan graue pena: siendo esto assi verdad, porque causa en el tribunal del cielo, en el consistorio de la santissima Trinidad diò sentencia de destierro cõtra la Trinidad, de la tierra, les-

forçò para el cumplimiento de ella, con dezir que era voluntad de Dios, y que el los guiaria, y sacaria a buen puerto, y pues le auia de lleuar en sus braços, no auia que temer mal sucesso, que le tomasse luego, pues la breuedad importaua. Por ventura le diria aquellas palabras de los Cãtares. *Surge, propera amica mea.* Leuantaos Esposa mia, dad os priessa para hazer esta jornada, no tema falta alguna en ella, las mis mayores piedras se abriran para hos mas pies en sus concauidades. pedaros la Virgen en su oficio de Dexa a la acudiò al de Martha, Maria, y e do muy presto lo que concluyen uenir en el para la auia que pre uena dolorosa de jornada. En o oso destierro, ma Virgen la n sintiò tan largo y traba

finiò el golpe primero, del cuchillo de dolor, que le auia profetizado el santo Simeon, recibiole grandissimo, viẽdo que va Rey tan poderoso como Hero des andaua en busca del hijo que ella amaua, para matarle. Con q̃ prefteza le leuantaria à poner co bro en aquel precioso tesoro, y guardarle mas vtil, y

de doze años. Dexa hablandole la Virgen en el temor, hablandole la Virdre y yo. Cielo, le dixo. Tu padre y yo, Cielo, le dixo. Tu padre y yo, Cielo, le dixo. Tu padre y yo,

rauale con affecto amoroso filial,
como si fuera verdadera hija, y
la dulçura in comparable que re-
cibian en pronunciar, y oyr tan
amorosos nombres, y con ver a-
quel bello niño, gracioso, y
hermoso mas que todos
los hijos de los
hombres.
(.*.)

CAP

bro en aquel precioso tesoro, y
guardarlo que tanto mas valia.
Preuiniendo algunas para seruicio del niño, llegò a tomarle en sus braços, y como le despertò a hora extraordinaria, començò a llorar, y la Virgen a hazerle compania derramando muy copiosas lagrimas sobre su diuino rostro, diole el pecho virginal para acallarle, y muestrase alegre, dizien
dole

rad Señor con ojos piadosos a estro hijo en Belem, negandole posada, donde naciesse, y el destierro a que le obliga aora, no le cõcediendo tierra que pise.

En tanto que la afligida Virgen hazia esta oracion con que se preparò para dar principio a su jornada y destierro, el santo Ioseph hizo vn liachuelo de las pocas, y pobres herramientas de su oficio,

dole que fuessen a Nazareth, por que alli se auia de criar el niño Iesus, para cumplir la prophecia, en que era llamado Nazareno: fueron alla los tres desterrados Iesus, Maria, y Ioseph, y auezindados en aquella ciudad, hizieron assiento en ella recibiendo mucho gozo cõ los parabienes que les dauan de su buena venida los

N 2 parien-

Y si respondeys que no es este destierro por culpas suyas, sino por las agenas, de que saliò fiador, y a que esso sea verdad, porque desterrays a la sacratissima Virgen su madre, y al santo Ioseph su Esposo, que ni son fiadores de culpas agenas, ni las tienen propias? Si el pesquisidor en casos graues, no solamente prende al delinquente, sino al pariente, y al amigo, es porque no sabe que esten libres de culpa, pero pues vos sabeys que estan sin ella la purissima Virgen, y su Esposo, porque ellos no padecieran tan penoso destierro, se deuiera perdonar al hijo. Si este fruto bendito por ser tan tierno, y no crecido, ni maduro, no se podia quitar del arbol, que era su sagrada madre, ni desuiarle la hoja que

le

penas, persuadidos, que se auinagra la leche con ellas, y que recibe daño la criatura. Pero Christo quiere que su madre reciba aflicciones, y trabajos con la baxeza del lugar del Nacimiento, con el dolor de la Circuncision, con la profecia de Simeon de tãtos males venideros, y aora con los que le vienen de contado, con esta triste nueua del destierro, para que la leche de ama alterada, y apesarada, cansada, y sin reposo pierda aquella dulçura que tuuiera, si gozara de la quietud y sossiego con que en Nazareth viuia.

Consideradas las principales causas de la sentencia y decreto de destierro que se diò en el tribunal del cielo, considera la notificacion del, hecha por el Angel san Gabriel al bendito Ioseph,

quan-

conuiene algunas vezes huyr la muerte, por esperar mejor ocasion, como lo hizieron el Apostol san Pablo, y otros muchos santos. Lo segnndo huye Christo de su tierra a Egypto, porque assi como para nacer en el mũdo, dexò las comodidades que podia tener en Nazareth, assi tambiẽ quiso dexarlas por toda su niñez, alexando se de sus deudos y pariẽtes, y porque no podia siendo tan niño dexar a su madre, y el regalo de la leche purissima, con que le sustentaua, quiso disminuyrle con el azibar de las penas y disgustos que la sacratissima Virgen recibiò. Mucho cuydado tienen los padres de regalar con buenos manjares à la ama, que es cria al hijo, que tiernamente aman, y procuran que no reciba

penas

le cubria y guardaua, cuyo oficio hazia el santo Ioseph; dexarades los en este jardin de vuestro pueblo, cultiuado y regado con las aguas de la doctrina de la ley, y de los Prophetas, y mandarades cessar el cierço impetuoso del furor de Herodes, que pretendia elar en flor, y en cierne este precioso fruto, por cuya persecucion mandays que se transplãte todo el arbol en las breñas sylvestres de Egypto. *Tolle puerum, & matrem eius, & fuge in Egiptum.* Bien pudiera el Padre eterno por muchos medios muy faciles guardar de las manos de Herodes a su amado hijo sin destierro, pero quiere que le padezca, y que desde su niñez viua con trabajos, y persecuciones, y sean participantes dellas, como lo han de ser de

su

dad, crecia en la gradeza del cuerpo, como los demas niños, y cobraua nueuas fuerças en sus sagrados miembros, para andar, y hablar mejor que antes. La experiencia nos enseña que pronuncia mejor las palabras el niño de tres años, que el de dos, y el de quatro, que el de tres, porq̃ con la tierna edad no tienẽ fuerça

el vnico hijo vuestro, y mio: yo como simple ouejuela criare amorosamente a este tierno corderico, y vos como pastor soberano, le defendereys del louo rauioso, que con tanto furor y saña le persigue. Padre de misericordia pues la teneys de los cuerue cillos, que inuocan vuestro fauor tenedla deste hijo vuestro, que antes

bia, quanto por darle a su afligida madre. Con este aspecto alegre del Sol, quedò la Luna alegre, y gozosa de ver que con esta mudança, y destierro se cumplia la voluntad del Padre eterno, y que dello resultaria gloria a Dios, y prouecho a los hombres, y assi le uantando los ojos al cielo diria.

No

llos graciosissimos labios, basta-ua para hazer dulces los trabajos del destierro passado, y las necessidades presentes, con q̃ alli viuiã ella y su amado Esposo Iosef. Aquiẽ por tener este titulo le da ua el niño diuino el de padre, y por ser su ayo, y su maestro como se colige de que despues que era

N 3 de

su gloria, su madre, y su ayo. Pues el mismo niño diuino firmò, y aceptò la sentencia del destierro, sera bien considerar las causas q̃ le mouieron. La primera fue porque no conuenia su muerte en tan tierna edad, quando podian juzgar los hombres que no era voluntaria, por falta de libre albedrio, y que no padecia por ellos las injurias y afrentas, q̃ despues padeciò, ni tenia tanta sãgre como desseaua derramar por ellos, ni espaldas, de donde la sacassen los açotes, ni auia predicado el Euangelio, ni era llegado el tiẽpo decretado para su muerte, por esso pues para escapar della quiso tomar por medio el huyr, dãdonos muestras de que era verdadero hombre en escaparse de la ira de Herodes, como sino fuera

ra Dios, vsando, no de su potẽcia infinita, por que no conuenia, sino del medio que la prudencia humana dictaua. Conforme a esto es que la Virgen santissima tenia tal cuydado de que Christo no sele cayesse de las manos, como sino fuera Dios, porque fuera tentar a Dios, esperar milagros en estas cosas. Por esta razon no se haze para escaparse de Herodes, sino toma por medio el huyr, y aunque arguye en el flaqueza, y parece afrẽta, y menoscabo, passa por ello: porque a nosotros nos es conueniente que huya. *Non fugit sibi, sed nobis*, dize san Pedro Chrisologo. Para guardarse a si, no auia menester huyr, pero huye para nosotros, por las razones dichas, y por ser exemplo, y consuelo de sus sieruos, a quien

con

quando a la media noche estaua dando vn poco de reposo a los miembros cansados, del trabajo del dia, llega el Angel, y mandale de parte de Dios, que tome al niño, y a su madre, y huya à Egypto. Con esta triste nueua se le partiò el coraçon de dolor, considerando el que sintiria la Virgen, y los innumerables trabajos que se ofrecian en dexar la patria amada, los parientes y amigos, è yr por tan largo, y despoblado camino, y tan mal acomodados, a vn reyno no conocido de gente barbara, donde ni tenian casa, ni cama; ni regalos, con que criar al niño diuino. Si entre sus naturales, y vezinos de Belen no se hallò para el, sino vn establo, y vn pesebre, que auia de prometer entre barbaros, è infieles? Con todo esso

breue, pues durò siete años. El camino largo de mas de cien leguas, por tierra despoblada y arenisca. Las comodidades para passarle, poquisimas, conforme a su pobreza, y al breue tiempo con que començaron a cumplir la sentencia. En otro mas acomodado pudiera notificarla el Angel. En la noche que se hizo pãra dar reposo a los miembros cansados del trabajo del dia, quãdo el pobre Iosef estaua reposando, le inquieta con esta dolorosa nueua. *Tolle puerum, & matrem eius & fuge in Egyptum.* Toma al niño y a su madre, y huye a Egypto. Padre eterno que culpas ha cometido vnestro innocentissimo Hijo, por las quales le desterrays de su patria, y le imbiays à morar entre barbaros Idolatras

N 5 Y si

R. P.
HIERONYMI
DE GVEVARA
IN MATTHAEVM
COMMENTARII,
TOMI PRIMI PARS TERTIA.

IN QVA INTER ALIA FVSIVS
DE INEFFABILIS TRINITATIS
ARCANO;
DE AVGVSTISSIMO IESV NOMINE;
DE
SANCTISSIMO IOSEPHO DEI GENITRICIS
SPONSO, DEI HOMINIS NVTRITIO,
DISSERITVR.

R. P.

HIERONYMI

DE CVEVARA

IN MATTHAEVM

COMMENTARII,

TOMI PRIMI PARS TERTIA

IN QVA INTER ALIA EVSEBII

DE INFERIORIBVS TRINITATIS

ARCANO;

DE AVGVSTISSIMO IESV NOMINE;

ET

DE SANCTISSIMO IOSEPHO DEI GENITRICIS

SPONSO, DEI HOMINIS NVTRITIO,

DISSERITVR.

COMMENTARII
IN MATTHAEVM,

AVTHORE R.P. HIERONYMO DE GVEVARA
SOCIETATIS IESV THEOLOGO,
Cui Hiſpalis ortum, Segovia dedit originem,

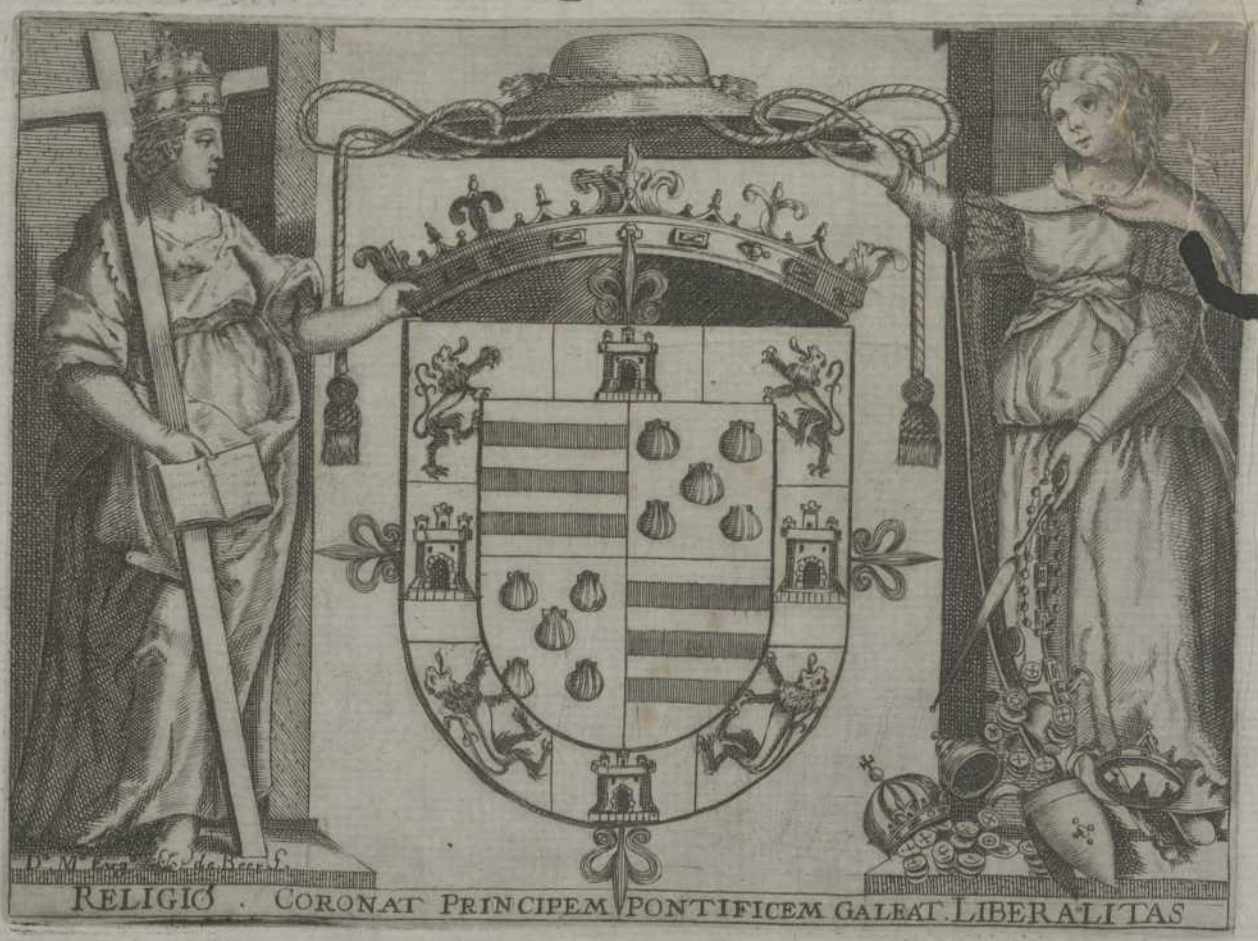
TOMI PRIMI PARS TERTIA,

Sapientiſsimo Pariter, ac Religioſiſsimo Viro, Principique Clariſsimo,

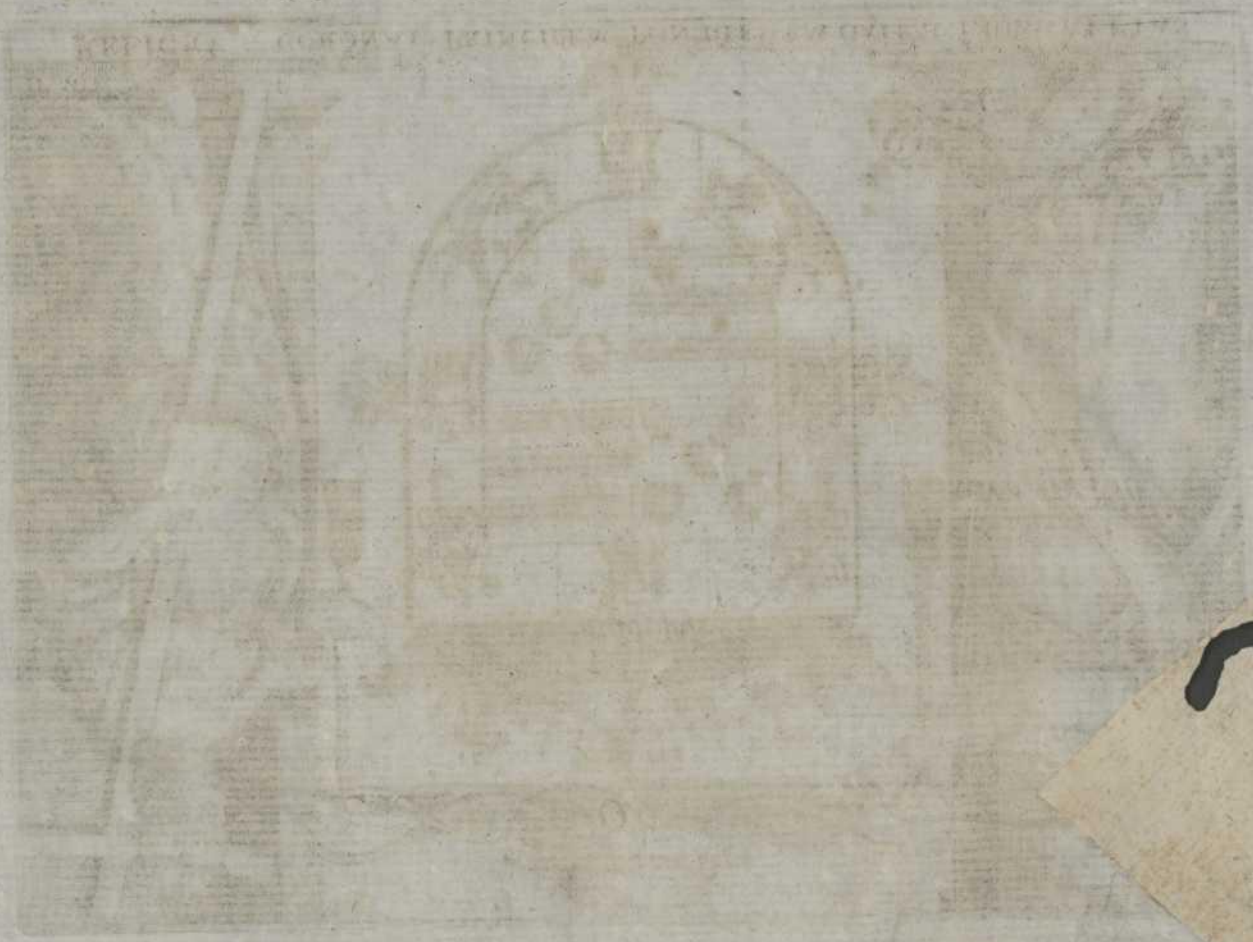
D. D. HENRICO PIMENTEL,

Valliſoletanorum olim Antiſtiti, atque Aragonij Senatus Præſidi,
CONCHENSI NVNC EPISCOPO,
Et in Philippi IV. Aula à Conſilijs Auſtriacæ Maieſtatis, & Hiſpanici Status.

PRODIT NVNC PRIMVM QVADRVPLICI INDICE DISTINCTA.



CVM PRIVILEGIO, MADRIDII, ANNO M. DC. XLI.
EX OFFICINA FRANCISCI MARTINEZ.



FACVLTAS R. P. PROVINCIALIS IN CASTELLANA PROVINCIA.

EGO Ildephonsus del Caño Provincialis Societatis IESV in Provincia Castellana, potestate ad id mihi facta à Reverendo admodùm P. N. Mucio Vitteleschi, nostro Præposito Generali, facultatem facio, ut Tomus inscriptus: *Commentarij in Matthæum*, à P. Hieronymo de Guevara, nostræ Societatis Theologo conscriptus, & eiusdem Societatis gravium, doctorumque hominum iudicio approbatus, typis mandetur. In quorum fidem has litteras manu nostrâ subscriptas, & sigillo nostro munitas dedimus. Salmanticæ die 31. Martij anno 1635.

Alonso del Caño.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor don Bartolome Alvarez Alfonso, Maestrescuela i Canonigo en la santa Iglesia de Avila, Provisor i Vicario general en ella, i su Obispado, por su Señoria don Pedro Cifontes de Loarte Obispo de Avila, del Consejo de su Magestad. Vista la Aprobacion i Censura hecha por el señor don Antonio Payno, Canonigo de Escritura de la dicha santa Iglesia, damos licencia para que el Padre Geronimo de Guevara de la Compañia de Iesus desta Ciudad pueda hazer, è haga imprimir, è imprima el libro intitulado: Comentarios sobre san Mateo. *Dado en Avila en diez y siete dias del mes de Março de mil y seiscientos i treinta i cinco años.*

D. Bartolome Alvarez Alfonso.

Por su mandado,
Antonio de Requena.

CEN-

CENSVRA DOCTORIS D. ANTONII de Payno, olim Canonici Magistralis Abulensis, nunc Conchensis.

IVSSV Domini D. Bartholomæi Alvarez de Caldas, Vicarij generalis Illustrissimi Domini D. Petri de Cisontes & Loarte, Abulensis Præsulis, Commentarios in primum Matthæi caput R. P. Hieronymi de Guevara legi: aperuêre publici plausus viam, expectatissimi voluminis iam diu vulgata vota, & dum perpendo cẽsoria lance arcanam huius immortalis laboris sapientiam, eam Fidei Orthodoxæ consonam moribus, pietati, religioni, Ecclesiæ utilissimam iudico, & nihil in ijs sapientiæ vigilijs spongia dignum, sed potius integrum opus æternitatis seu candidatũ, seu alumnum; doctrinæ opes, ingenij felicissimum acumen certant, & fœderantur ad ingentem magni nominis famam. Dum aciem acutissimi ingenij demiror, Lirinensis verba usurpo: *Ingenio nonnè tam gravi, ac vehementi excelluit, ut nihil sibi ad propugnandum proposuerit, quod non aut acumine irruperit, aut pondere eliserit? Cuius tot penè verba tot sententiæ, quot sensus tot victoriæ*, cap. 23. Cõmonitor. 1. Dum verò Patrum plaudo eruditioni, ingenij dexteritate lucenti, & abditas retrò elapsis ęvis mentis illustriùs expositas intueor, idem Lirinensis occurrit: *Quodcunque igitur in hac Ecclesia Dei agricultura fide Patrum satum est, hoc idem filiorum industria decet excolatur, & observetur, hoc idem floreſcat, & matureſcat, hoc idem proficiat, & perferatur; fas est enim, ut prisca illa cœlestis Philosophiæ dogmata, processu temporum excurentur, limentur, poliantur*, cap. 30. Cernes tanto Authore Patrum stellas, quæ ad æternitatem erudiunt multos novę lucis opibus illustriùs micantes, sacræ Paginæ arcanos sensus, latentisque divinæ Sapientiæ recessus novæ intelligentiæ splendore perfusos; viget, floret, matureſcit novæ huius lucis splendore altior, cultiorque eruditio. Aget per posteritatis seriem inoffensos cursus, clarum Authoris nomen, de quo magnorum Oratorum alvo adscripto, aptè ille: *Quorum longè Princeps Demosthenes, at penè lex orandi*, Quintil. lib. 10. cap. 1. legem eum scribendi dixerim, & in sacris Litteris interpretãdis, & illustrandis alterum Hieronymum Doctorem maximum redivivum, sive magnitudinem ingenij, sive doctrinæ miracula, sive eruditionis admirationem perpendo. Sic censui. Latis in Abulensi civitate die 14. Martij, anno Domini 1635.

Doctor Antonius Payno.

CEN-

CENSVRA

R. P. M. F. ANGELI MANRIQVE, ORDINIS *Cisterciensium quondam Ministri Generalis, nunc in Academia Salmantina sacræ Theologiæ Vespertinam Cathedram Regentis, & Philippi Quarti Potentissimi à sacris Concionibus.*

COMMENTARIOS in primum caput Matthæi, Authore R.P.Hieronymo à Guevara, Societatis IESV, de mandato supremi Senatus, summa cum animi voluptate legi: opus omninò suis numeris constans, & absolutum; nec minus pium, & doctum, quàm subtile. Multa in eo ex antiquis deprompta, multa inventa; utraque cum delectu, atque iudicio; neque (quà nostra hæc tẽpora laborant) ambitione scribendi velut congesta; sed concinnè distincta, & ordinata; ut longum aliàs opus breve sit; quippè in quo non invenias, quod possis demere. Atque, ô utinam perficiat, qni incepit, in communẽ omnium Theologorum, maximè autem concionantium, utilitatem! Ergo quia consonum doctrinæ sanctorum Patrum; quia ad promovendam pietatem fidelium, ac reformandos mores valdè conducens; dignum iudico, quòd in lucem prodeat; imò quòd novam Matthæi Evangelio, & per ipsum Ecclesiæ lucem dedat. Matriti in nostro Cistercienſium Monachorum Cœnobio, quintodecimo Kalendas Maij, anno à Partu Virgineo M.DC.XXXV.

Fr. Angelus Manrique.

Suma

Suma de la licencia, i privilegio Real.

EL Padre Geronimo de Guevara de la Compañia de IESVS, tiene licencia i privilegio del Rei nuestro señor para imprimir por tiẽpo de diez años este libro intitulado: *Commentarij in Matthæum, &c.* i en èl se prohibe con graves penas, que nadie le pueda imprimir, ni vender, ni traer defuera destos Reinos sin el beneplacito i licencia del dicho Padre, como consta largamente de la cedula Real, refrendada por Francisco Gomez Lasprilla su Secretario, i despachada en el oficio de Francisco de Arrieta escrivano de Camara de su Magestad, en Madrid à siete de Mayo de 1635.

Suma de la Tassa.

LOS señores del Consejo Real tassaron este Libro del Padre Geronimo de Gueuara, que intitula: *Commentarij in Matthæum*, à cinco marauedis cada pliego, como consta del testimonio que dello dio Martin de Segura Olalquiaga escriuano de Camara de su Magestad, en Madrid à 15. de Iunio de 1641. años.

ERRATA.

PAg. 7. col. 1. clementiam, lege clementia. ¶ Pag. 15. col. 2. deperfit, lege deperdit. ¶ Pag. 139. col. 1. à Deo, lege adeò. ¶ Pag. 143. col. 1. patri, lege Patrem. ¶ Pag. 354. col. 1. fortunisimã, lege fortisimam. ¶ Pag. 359. col. 2. sacra, lege sacramenta. ¶ Pag. 371. col. 2. euis, lege eius. ¶ Pag. 380. col. 1. credulitate, lege crudelitate. ¶ Pag. 382. col. 1. exorandam, lege exarandam. ¶ Pag. 453. col. 2. Iesu, lege Iesus. ¶ Pag. 461. col. 2. diutura, lege diuturna. ¶ Pag. 468. col. 1. conveniter, lege convenienter. ¶ Pag. 475. col. 1. à Deo, lege adeò. ¶ Pag. 489. col. 2. salarium, lege solarium. ¶ Pag. 492. col. 1. ab, lege ob. ¶ Pag. 658. col. 1. peractas, lege peracta. Ibid. col. 2. exconsumens, lege exsumens. ¶ Pag. 665. col. 2. eum, lege cum. ¶ Pag. 666. col. 1. qui, lege quia. ¶ Pag. 670. col. 1. coronę, lege corona. ¶ Pag. 674. col. 1. obedientiæ, lege obedientiam.

LIber hic, nomine inscriptus: Commentarij in Matthæum, primi Tomi tertia pars, dẽptis his mendis respondet fideliter suo exemplari. Datum Matriti tertia die mensis Iunij anno 1641.

Doctor D. Franciscus Murcia de la Llana.

SA-

SAPIENTISSIMO PARITER, AC RELIGIOSISSIMO VIRO, PRINCIPIQVE CLARISSIMO HENRICO PIMENTEL, VALLISOLETANORVM OLIM ANTISTITI, ATQVE ARAGONII SENATVS PRÆSIDI, CONCHENSI NVNC EPISCOPO, ET IN PHILIPPI QVARTI AVLA A CONSILIIS AVSTRIACÆ MAIESTATIS, ET HISPANICI STATVS.



I mediocris esses vel dignitatis, vel fortunæ, HENRICE illustrissime, laborassem fortasse in quæritãdo his scriptis patrocinio. Nunc verò, cùm Te non magnum modò; sed summum virum & natura, & Numen fecerunt, sine lite eligendus mihi fuisti, & sine cõsilio. Nimis enim ineptus mihi quidem videtur de bonis deliberans, cui datum est, optimum elegisse. Egit præterea Regius animus tuus, ut infidelitatis genus esset, si dubitare de Te cœpissem, pronus, gratusque in cæteros. Ad decerpendam enim à Commentarijs meis hanc observantiæ significationem favores dudum Tui, quibus me velut aureo clavo notatum servum habes, certum ius Tibi præbent, quo reliquos superes. Tùm pia quoque libri materies, & argumentum sacrum illud, & ad morum probitatem constabiliendam è suggestu graviter concinnatum, sacrum Virum petebat, postquàm semel & iterum per Politica capita in destinandis lucubrationibus meis æquas ob causas sum vagatus. Nunc verò omni compede exuto, Antistes illustrissime, sub annulum Tuum, id est, latè micantem Pontificatus Tui splendorem, Commentarij sacri suo se impetu condũt: atque ego tractus mollioribus vinculis, librum hunc manu tenens, deosculans, offerens, ad pedes Tuos reverentiæ causâ provolvor.

Exorare igitur, Nobilissime Domine, & patere Te capi. Ingenio meo laudem hanc præbe, ut Te materiam, ac censuram daturum his litteris ad auscultandas meas voces honestè simul, & officiosè detinuerim. Teste Te nihil im-

SAPIENTISSIMO PARITER, AC RELIGIOSISSIMO VIRO, PRINCIPIQVE CLARISSIMO HENRICO PIMENTEL, VALLISOLETANORVM OLIM ANTISTITI, ATQVE ARAGONII SENATVS PRÆSIDI, CONCHENSI NVNC EPISCOPO, ET IN PHILIPPI QVARTI AVLA A CONSILIIS AVSTRIACÆ MAIESTATIS, ET HISPANICI STATVS.

SI mediocris esses vel dignitatis, vel fortunæ, HENRICE illustrissime, laborassem fortasse in quæritãdo his scriptis patrocinio. Nunc verò, cùm Te non magnum modò; sed summum virum & natura, & Numen fecerunt, sine lite eligendus mihi fuisti, & sine cõsilio. Nimis enim ineptus mihi quidem videtur de bonis deliberans, cui datum est, optimum elegisse. Egit præterea Regius animus tuus, ut infidelitatis g:nus esset, si dubitare de Te cœpissem, pronus, gratusque in cæteros. Ad decerpendam enim à Commentariis meis hanc observantiæ significationem favo
habes, certum i
materies, & a
liendam è sug
quàm semel &
meis æquas ob
stes illustrissim
splendorem, C
lioribus vincul
Tuos reveren
Exorare igit
dem hanc præ
tandas meas v

modicum portabit hæc charta, infra meritum Tuum se penna coërcebit: poteris ignorantem instruere, & commonere à vero aberrantẽ. Natus igitur superioris sæculi anno octogesimo, cùm primùm luce receptus publica novum sidus arsisti, nullis es visus adeò rusticis oculis, nullæ Te manus tetigere tam rudes, quæ dominorum animos expressis affectibus non Tibi vectigales efficerent: nemo tam barbarus pater aspexit, qui cùm natam Te prolem domui suæ voluisset, non statim magno amore adoptaret. Adeò erat præstans vultus in fœtu. Viri virtus futura, & chorus hic dotum ferè in infante legebantur: & per commendabilia oris lineamenta se sinebat spectari, quidquid virtutũ hucusque in Te tot anni veri testes monstrarunt. De Te quoque dixisset, quod de Moyse celebraverat Philo: *Natus* (inquit) *infans urbaniorem statim præseferebat vultum, quàm de privato puero suspicari quis possit.* Et quoniam: *Augustissima quæque species* (ut ad Theodosium ait Pacatus) *plurimum creditur trahere de cœlo.* Maiestas Tui vultus, de grege & de vulgo puerorum, illicò Te eximebat, & divinarum rerum commercio sacrandum non obscurè ostẽdebat. Natura verò neminẽ ad gloriam tãtæ sobolis admittebat, quæ IOANNEM ALPHONSVM PIMENTELIVM, Neapolitani Regni Proregem, Beneventi Comitẽ octavum in patrem Tuum iam antè cooptaverat. Ipsa enim sobolis dividũdæ perita, cùm Te optimam prolem reperisset, quæ eo anno nasceretur, illũ Tibi genitorem adscivit optimum omnium, quibus ijs annis in Hispania copiam liberûm concesserat cœlum. Eo igitur es Parente natus. Qua Parente verò? Num inter partus fortunatissimæ MENCIÆ HENRICI etiam natales numeramus? Nondum hæc erat à Beneventi Comite ducta. Postquàm verò illi nupsit, & ex maximo viro sobolem edidit, dignitate, & numero egregiam; quamvis satis insignis, ac penè maxima Principum matronarum celebretur:

Felix prole virum, qualis Berecynthia mater
Læta Deum partu.

Id tamen potuit meritò dolere, quòd iuvenum ferto, quo fata tantæ coniugis caput redimivissent, unum hunc florem, unum HENRICVM denegaverant. Igitur Mariam Tessentiam Maiorcitanam, ingenuam, & liberam fœminam matrem habuisti: ex qua nimirùm Te BENEVENTANVS COMES accepit, coniugij etiam legibus liber. De matronæ dotibus silentiũ mihi impero, maiestatis documenta secutus. Præstantiam matris melius ipse patefacis. Omnes enim necessarium censemus fuisse prẽstantissimam Parentem HENRICI, qui tunc naturæ, nunc virtutum cunctis instructus ornamentis, tot nobiles Comitissæ partus superare debuerat, si non ęquavisset. Quod si ex præscripto legum, hanc Tuam conditionem nascendi stabilire iuvat, fecit id sponte pater. Cui cùm instarent fata, & testamentum condere vellet eo tempore, quo & Salmanticæ togam gestaveras eius Collegij, cui est ab Archiepiscopo nomẽ, tum & Vallisoletanorũ Antistes eras, ultimis tabulis ita scribi mandavit: *Palàm omnibus facio Henricum Pimentelium Vallisoletanum Episcopum, filium naturalẽ meũ esse, genitum mihi viduo, ex matre soluta; quam ille habet non puram modò malè notati sanguinis, & quadratè Catholicam, sed prætereà tam nobilem, ut meritò Hẽricus*

sine

ſine indulgentia legum potuerit gerere, geratque adhuc Equeſtris Ordinis Alcantaræ inſigne.

Scribere de Te velle quippiam, hac laude maius, nimis audaci animo putaſſem. Cedunt paternæ huic commendationi conatus mei. Quantum enim eſt, ſi notare ſcimus, Te à clariſsimo Principe Parente tot filiorum ex coniuge naturalem ſobolem ſuam teſtamenti nobiliſsimo in loco oſtentari? Vndecim ille liberos ex Mencia uxore genuerat, quorum fortibus factis, Religione, regendi ſcientiâ, provincijs obſeſsis, famæ, gloriæque laurum ex univerſo ferè Orbe portavit. Tamen ad gloriæ cumulum neceſſarium exiſtimavit, ſignificare ſe, quantum HENRICO gloriaretur, qui tam multis fruens, tantum gauderet uno, ut penè, quantum pluribus, tantum uno gauderet. Nec ut commendem Te à claritate generis, amplius aliquid de gente veſtra adiungendum cenſeo. Quam qui ignotam habet, de Hiſpanica nobilitate, de Europæ gloria, de Solis natura, rudis ac ruſticus admoneri debet. Non enim iſto loci, quantum à PIMENTELICA Familia Tu traxeris; ſed quantum ipſa de Tuis dotibus ornamenti acceperit, explicare propoſitum mihi eſt. Imitatione Parentis Tui, qui ſobole dives, illuſtrē nihilominus oſtētationem Tui fecit, quâ nemo Te poſſet ſuum ambigere; quaſi inopem liberorum cenſeret ſe, niſi HENRICVM haberet.

Hoc igitur amore, quo Te in exitu vitæ, cùm vir eras, amavit, iam ab initio vehemente, adoptare viſus eſt puerum, quē ipſe genuerat. Tu enim IOANNI ALPHONSO COMITI, tam conſentaneus eras, & ſympathicè excellens, ut ab eo niſi utrumque Tibi concedere ſuperis placuiſſet, neceſſariò vel progignendus eſſes per naturam, vel adoptandus per amorem. Curâ quocircà ſuſceptâ Tui, talem nutricem Tibi dedit, quæ & illius uxor, & Tui Parens, ſi dignitas matronæ ſpectetur, glorioſiſsimè, & feliciſsimè eſſe poſſet. Ea fuit MARIA ENRIQVEZ, Almirātis Caſtellæ neptis, graviſsima fœmina, prudentiæ, laude & cultu pietatis inſignis. Cuius animum indole ſuâ, gratijſque ita pueritia Tua conciliavit, ut tanquam matrem ſe ipſa gereret, ac Te velut filium foveret, indignata alienum vocari.

Pueritiæ ludi non Tibi illiberales fuêre. Quin etiam parvus annis, magnus ſenſu, ſpe publicâ maior, legendi ſcribendique uſum, præcepta pietatis, Religionis exercitamenta, equitum ſtudia nactus, dum plerique pueri vix elemēta norunt, in Latinę linguæ cognitione, nō exiguo proventu eras. Cùm COMES ALPHONSVS, acutior cæteris, quia prudentior; ſolicitior verò, quia Pater, contemplatus indolem Tuam, geniūque ad omnes ſapientiæ partes comparatū, publica Hiſpaniæ gymnaſia frequentare Te voluit. Studio quidē ut copioſioris doctrinæ lucē ab Academiæ Magiſtris acciperes; revera, ut honore præſentiæ Tuæ, humanitatis ſuavitate, diligentiâ diſcendi, æmulatione proficiendi, virtutum exercitatione, Academiæ toti præluceres. Igitur Complutum Te miſit. Ibi Te Seguręe præceptis tradidit erudiendū magni in humaniorū litterarū explicatione, & in Rhetorica arte Magiſtri. Sub cuius diſciplina (quā per ſe commendabilem, maiorē videri, doctrinæ Tuæ penè incredibilia incremē-

ta faciebant) priſcis Authoribus legendo evolutis, non ſemel æquatis imitando iam doctus, ſæpè Magiſtri locum tenêre conſcenſo ſuggeſtu coactus es, ingenti Scholarum Complutenſium congratulatione & applauſu. Qui honor mirum in modum cohoneſtaſſet alios; Te docente ſuggeſtum potius adornavit. Reliqui enim exedram intraviſſent accepturi nomen à gradu, Tu aſcẽdebas, ut dares.

Inde Te iure ſuo Salmanticenſis Schola vocavit: ne quæ optima eſt Academia, ſine optimo frequentatore eſſet, & maximo auditore careret, quæ maxima eſt. Igitur Iuris-prudentiæ campum ingreſſus idoneam reperiſti materiam aviditati ſciendi, ac brevi cœperunt locupletari memoriæ Tuæ inexplebiles ſinus promicare lumen ingenij fulgentiſsimum, eruditionis amœnitatis florere. Gaudebat Schola tunc, non lecta minus, quàm multâ iuventute. Principum filios magno numero alebat. Ita Tu tamen affabilitatis dulcedine, modeſtiæ gravitate, in gymnaſijs aſsiduus, litterario certamine frequens, non inter omnes modò, ſed ſupra omnes excellebas; ut mater Academia filios quidem diligeret cæteros, Te verò hæredem deſtinaret. Neque id ſatis eſt arbitrata. Poſtquàm enim curriculo confecto ſtudiorum, lauroque ſapientię recepta, hæredem Te ſuum, id eſt, doctrinæ, vidit (quæ bona & opes Scholę ſunt) Rectorem publicis votis flagitavit, fecitque à Muſis, & receſſu detractum. Nimirùm ut Pater eſſes Academiæ penes ius, atque ſuavitatem regiminis, cuius ſoboles eras penes claritatem doctrinę. Hacque ratione haberet, non quo Te modo ut filium diligeret, ſed quo veneraretur ut patrem.

Neque illos ſpes ſua fefellit. Tam enim perhumaniter, tam ſapienter, pacis auctor, decoris conſul, ſtudioſam iuventutem regebas, difficilem regi; ut quantum ipſa flecti neſcia eſt, tantum Tu ſcires eam flectere: & quantum feream Prætorum virgam irridere eſt aſſueta, tantum caducei Tui ſuavitatẽ timeret. Ergo qui annuam Tibi dignitatem detulerãt, quò diutius optimo Rectore potirentur, iam vellent detuliſſe perpetuam. Et quòd elegiſſent ſemel Te, hac una ratione dolebant, quòd eundem non eſſent iterum electuri. Ità demum parvum imperium Academiæ moderari ſciebas, ut acutioris iudicij viri, quibus coniectãdo conceſſum eſt, de futura Procerum virtute præſagire, quantum in Te boni Philippus, quantum ſacra Reſpublica, quantum Patria teneret, minimè dubitarent.

Atque hæc quidem indoles Tua, quâ floreſcente frui Scholæ primùm Salmanticenſi contigit; mòx Paternis provincijs, quæ Alphonſi præſentiâ diutiùs erant carituræ, maturior venit. Ille enim Valentiã brevi; deinde Neapolim Pro Rege à Rege miſſus, dũ Dynaſtiæ ſuæ incolumitati magno amore conſuleret, Te BENEVENTANO COMITATVI, univerſiſque ſuæ dominationis locis præpoſuit. Tantopere fretus expectatione ſapientiæ Tuæ, & veneratione virtutis, ut nec maiores Prętecturas, nec Magiſtratus eos, quibus iuris dicundi poteſtas ſolet eſſe coniuncta, nec quidpiam aliud in amplo dominatu ſibi eligendum, aut decernendum reſervarit. Totum ius, & au-

tho-

thoritatem dominationis ſuę, annis octo exercendam Tibi attribuit inter multos, ſine ullius iniuria. Quo ſanè facto naturam ipſam, quæ ſuum Te non fecit hæredem, corrigere voluiſſe videtur. Palàm enim cenſebat illum ſibi dandum fuiſſe à natura ſucceſſorem poſt fata, quem ſpatio tot annorum, atque uſu totius poteſtatis gubernatorem eſſe Dynaſtiæ, vivus ipſe voluerat.

Tantorum igitur meritorum fama, quæ voce dulciori, & elegantioribus pennis inſtructa Salmanticam Tuam advolavit, Collegio Archiepiſcopi cupiditatem fecerat numerandi inter Collegas HENRICVM. Et quamvis Collegia maxima reliqua ſimilis ambitio pertentaſſet; artem verò pulcherrimam, quâ tantum Collegam ſibi aſſerere poſſet, Archiepiſcopi ſolùm invenit. Illud enim ſapientiæ, & nobilitatis Palatium, quod ab excellenti iuventute ambitioſiſsimè appeti ſolet, ſtrenuè callens decentiam Collegij, & maieſtatis terminos perquàm altiori regula æſtimans mutavit officium. Quippè grave non duxit, dum tantum ornamenti, atque commodi ex HENRICI toga captabat, ſi rogare potius ipſi cœpiſſent, quàm ſperarent rogari: & quorum togę reliqui candidati ſunt, ipſi candidati fierent Tuæ. Itaque exorato Parente, Archiepiſcopæi Collegij tabulis Tuum dediſti nomen: & ſtatim eius nomen auxiſti. Si recenſere in præſentia velim, qui Tibi fuerint in Schola mores; quis modus agendi in Collegio; quæ litterariæ actiones privatæ, quæ publicæ, quibus modeſtiæ & humanitatis potentiſſimis artibus Civitatem pariter & Academiam devincieris, iniuriam ſibi irrogari exiſtimabunt illi omnes, qui Te Salmanticæ ſpectaverunt, perſtantque continui atteſtatores gloriæ Tuæ. Quinimò Hiſpanicas Athenas, & loca ſanctioribus dedicata Muſis fortaſsè offendã, prę repto Lycæis officio: quorũ parietes, & ſtantia marmora geſtire videntur hodieque ad umbram, & ad nomen HENRICI.

Nec diu licuit frui præſentiâ Tuâ Scholæ, ad Regiam Te vocante Philippo. Exiſtimavit enim Rex oportere, ut qui utilis uni Academiæ fueras, iam inde toti Imperio ſuo inciperes eſſe proficuus: luceretque in ampliori Theatro terrarum, qui unius Vrbis fax ſplendida fueras. Ergo, quod muneris primæ nobilitatis viro præſertim congruebat, Equeſtrium Te Ordinum Senatui prudenter inſeruit. Neque verò in commendationem æquitatis, cui in hoc Senatu aſſueviſti, ullum aliud, præter conſcientiæ Tuæ, teſtimonium adducam. Namque ſincerè referendo familiaribus Tuis palàm aliquando dixiſti: Te in his cauſis, quæ ad eum ordinem pertinebant, non modò nunquam contra ius, faſque aliquid vel protuliſſe, vel decrêſſe; ſed neque ita eſſe ſuffragatum, ut incertus poſtmodum dubiuſque ſui animus hæreret cogitans, ſe ne iniuſtè geſsiſſet. Quod prodigij loco eſt ponendum. Sciunt enim immortalitatis amantes, & æternarum rerum memores, qui conſcientię ſinus rimantur, & animorum latebras benè perſpectas habent, quàm ſit res ardua, & rarò viſa vix; Regium Miniſtrum adeò feliciter ſuum curſum clauſiſſe, ut intra ſtadium poteſtatis non mo-

dò nunquam se præcipitem dederit; sed neque ad scrupulum unquam offenderit.

Interim magnus gratiæ locus, quem in Aula summi Pontificis Pauli Quinti, & in ipsius potissimùm animo Parens Tuus egregijs suis meritis, & generositate comparaverat, non otiosè florebat. Siquidem eius memor, gnarusque Tui, dum adhuc ageres in Nobilitatis Senatu, duo Tibi ampla Sacerdotia misit liberalissimè: quæ more nostro CANONICATVM & ARCHIDIACONATVM Giennensis ECCLESIÆ dicimus. Erant hæc æstimanda: primùm à largitore, Pont. Max. Christianorum omnium hominum Principe, Regum, atque Imperatorum Patre & Arbitro. Deinde à favore paterno; hac enim fueras conditione natus, ut nihil Tibi gratius æquè, atque honorificentius boni posset accidere (præsertim ante conditum Alphonsi testamentum) illo, quod paternâ curâ adquisisses. Tandem etiam à censu proventibus annuis non mediocriter divite. Tu verò commendabile beneficium hac quidem posteriori causa non despicans; cursim verò priores duas veneratus, aliò mentem avertere religiosissimè cœpisti, & invenire novum pondus, quo Tibi Sacerdotia arriderent. Cùm enim hæc viros solùm aris destinatos ex institutione sua dignentur: existimasti, quod evenit, pignora fore, quibus Pont. Max. in Sacerdotem Dei Te oppigneravisse videretur. Hac fronte pio animo Tuo tam ampla ornamenta placebant: qua multos scimus copiosa Sacerdotia exhorruisse. Nimirùm pudicitiæ magnus amor, qui Te habebat; tùm Tua mitis, atque composita natura (quarum virtutum maximè insignes esse decet Pontifices futuros) agebant, ne illud verereris; sed quereres, quod incommodi solùm reperire alij solent, & pertimescere in Magistratibus sacris: videlicet quoniam ordo sacrorum ictu, ut aiunt, uno à latere viri, & gladium, & uxorem avertit. Accepto itaque utroque Sacerdotio, & adiutus amborum opibus collegisti familiam, primum quidem minimè alienam ab ea modestia, quam amabas, & palàm sectabaris; deinde non imparem gradui dignitatis, quem in Repub. occupabas; dignam denique Te, & eo genere, quo eras. Nec in totum serviebas pompæ: rem stultissimam putans, si sacras opes aulicus fastus, & inepta studia consumerent. Quamobrem bonam pecuniæ summam egenis tunc quoque elargiēdo, ac publicæ pietatis operibus pro facultate opitulando, paulatim avaritiam potentium quibusdam quasi velitationibus Tuæ bonitatis debellabas; donec sacrorum hominum ariditatem, & duritiem, qua nonnulli laborare solebant, vero bello liberalitatis Tuæ incredibilis, Pontifex factus profligares.

His moribus hominem sacrę res (quis obsistat?) sibi vendicare debebant. Et fecerunt. Nam cùm Philippi Pij minimè prudentiam lateres; ipse Te notum & charum sibi à profanæ nobilitatis causis ad Religionis nostræ & suæ, id est, Catholicæ, Senatū revocavit. Vbi cùm inter primos FIDEI vigiles, in summa arce Religionis agendæ Tibi essent excubiæ, & definiendæ tam graves causæ, cogitasti opportunum, accipere perfectam Sacerdotis initia-

tiationem: quò ad usum tantæ potestatis maiora sanctimoniæ subsidia, & stabilimenta reciperes. Quapropter sensu novæ molis, quę in studia pietatis Sacerdotes sui æstimantes gravat, vitæ instituisti rationem; non sacro dicam solùm, sed Religioso viro dignę. Quin etiam amore tactus animarum solemnioribus diebus, quibus maior Christianorum concursus ad templa est noxarum expiationem petentium, promptissimus solebas adesse, clathrum occupare vulgare, infimæ plebis hominum confessiones audire, diuturnum in ea exercitatione detineri, molesta vix minus, quàm laudabili. Optima ista erant in Religionis excubitore rudimenta Pontificis. Quod verò ad Fidei causas attinet, constat frequenter evenisse, absente ut iudice eius ordinis summo toti Senatui præsideres. Idque diutius, ac tanta omnium assensione, ut, quod excelso Magistratu in integrum Rex cumularet Te, etiam Senatorum votum esset. Tantum scilicet probitatem tuam, modestiam iubendi, decernendi prudentiam; sive felicitas causarum, sive tranquillitas Senatus pensetur, ipsi Collegę probavêre.

Hinc igitur ætate maturum, rerum experientiâ maturiorem, Philippi manu Vallisoletanus Senatus, & populus Te accepit, Antistitem omnium optatissimum. Nempè Vallisoletum, civitatis nomine misera, quod causa solatij vidua præsentia Regum aliquot retrò annis retulerat, mœsta adhuc, lacrymis viduitatis suæ madebat. Quapropter Rex medelæ loco nihil excogitavit efficacius, quàm mittere Præsulem HENRICVM: ut nobilissimæ civitatis dolorem tandem aliquando leniret. Præstititque, Vallisoletum enim, tùm PIMENTELICÆ Familiæ addicta iampridem, præsertim verò tanti Pontificis possessione commota, luctu posito, novæ fortunæ acquievit. Tu verò primo curarum aditu huic incubuisti, Vir Prudentissime, ut quæ Tibi, quæ Præsuli præstanda essent officia, calleres ad unguem. Ne more nonnullorum leges, quas observare ipse, & observari facere deberes, turpissimè nescires. Nihil indignius moderatore aliorum ratus, quàm si ferat, latere sibi, quæ agere debeat: & in occasione gerendi, scientiâ quadam commodatâ à famulo uti. Cœpisti ergo illustrium Antistitum institutiones evolvere, Patrum monimenta versare, & utrumque hoc genus cum iuris regulis, cum decretis Pontificum tam strenuè, atque copiosè coniungere, ut non unius hominis scientiam videreris, sed Pontificiam bibliothecam in mentis theatro erexisse. Tua fuisset eius Abbatis laus, qui, Cassiodoro referente: *Erat totus Paternis regulis perseveranter adiunctus: & quidquid possunt legentes per diversos quærere, in illius scientia cognoscebatur posse fulgere.* Iam verò Tridentini Concilij plus quàm venerandæ sanctiones Tibi supra studium omne fuère. Cæteros namque libros sapientum legabas; hunc conabaris devorare. Cæteros lateri propinquos habebas, hunc cordi. Semel enim, & sæpè legendo tam familiarem Tibi feceras, ut opus non haberes relegere. Quin & in ea esse sententia videbaris, volumen istud, gladium Dei superiori sæculo Tridenti conflatum, usque adeò domesticum Episcopis fuisse futurum, ut pudere eos debeat iterata lectione indigere. Lib. divin. lect. cap. 3.

Huic agendorum peritiæ facta correſpondebant: non enim, ut connumerari doctis poſſes, primùm invigilabas; ſed ut adiungi poſſes bonis. Prætermittam hîc dicere, quæ in Pontificiæ vitæ ſerie Tibi communia ſunt, lucutentiùs poſtmodum una mole fundenda. Tria, quæ in Pontificatu Valliſoletano ſingulari laude geſsiſti, non prætermittam. Et primò quidem cùm Sacerdotes magno numero, tùm in urbe, tùm in toto baculi ambitu vagos, liberoſque, id eſt, nulli Eccleſiæ deputatos, comperires exiſtere, (quod unum licebat) vocari rurſus ad examen ſingulos iuſsiſti ſolerti conſilio. Vt, ſi nulli aris interdicerentur ex ſcelere, ex imperitia interdicerentur. Tantæ prætereà curæ novi conſecrandi Sacerdotes Tibi erant ex eo, ut qui ſacris initiandi venirent primo ſolemni ordine, hos nullius iudicio probandos niſi Tuo committeres; cæteros nulli ſine Tuo. Animum Tuum acutiùs ſtimulavit præcipua hæc ſolicitudo. Non opûm Te, ſed Sacerdotum cura admonefecit antiquior. O Sacerdotem dignum annulo, qui palàm Sacerdotes alios minores pluris faciat, quàm annuli aurum!

Alia nobilis cura nomen Valliſoletani Tui Pontificatus perpetuum fecit. Quoniam parvis in oppidis, pagiſque colebatur ſummum noſtræ Religionis arcanum cultu penè ad indecentiam exiguo pro tenuitate oppidanorum. Nõ Sacerdotes, non altaria iuſto ſplendore adornabantur. Auri, argentique toreumata longè à ſacrarijs erant. Pulſavit igitur pium animum Tuum ipſa indignitas rei; ac vehemens Religionum frigidè obſervatarum dolor præcordia Tua penè ad eliquationem oppreſsit. Quapropter diſtributis per templa pauperrima Damaſcenæ & Toletanæ artis grandi numero ſericis, necnon & picturatis aliquot auri ſub tegmine, Mediolanenſi arte, altaria ſplendidè tecta ſunt, Sacerdotes decenter induti. Quod verò maioris laudis eſt, ut fuit certè maioris opis, pyxides ſacras ex argento, auro lotas, conflari plures, & ad ſacraria induci feciſti: ut Dei corpus nitidiùs aliquanto vallatum cultu honorificẽtiore ſervares. Neque ab oppidis quippiam exigebas in adiumentũ ſumptus. Impenſis ſingulis pecunia Tua mulctabatur: non illata certè, cùm à Te didiciſſet ſummæ felicitatis habere loco, quod poſſet in Numinis gratiam diſsipari. Felicem Virum! Metalla & merces profanæ erant; egiſti ut in templo fulgerent. Et argento ſi non emiſti cœlum; ſaltim oppigneraſti. Gratulor Tibi, HENRICE. Magno Te amore Numen tenet, cui præſtitit, ut haberes quod dare ſibi poſſes: & rurſus conceſsit, ut dares.

His modis divinæ rei ſatagebas. Nec ob id negligebas opes. Põtificiæ quin etiam facultates (ut Antiſtitum ſedes ab HENRICO non honoris ſolùm incrementa, ſed opulentiæ haberet) corroboratę partim, auctæ partim à Te nõ mediocriter ſunt. Ingens enim bonorum ſumma, quæ fraude malâ, vel imperitâ cupiditate, cum Eccleſiæ certè detrimento retinebantur, ſolertiâ Tuâ ad baculum reddijt. Placebat tunc frequẽtaſſe Scholas, & in umbra ſudaſſe cum libris. Quia nimirùm prudentia iuris, cui iuvenis in prima Academiarũ egregiam operam navaveras, procurandis Eccleſiæ rebus iam tunc præclarè ancillabatur. Stupebant multi recuperatorem adeò acrem poſſe evadere eum,

qui

qui tam profusus Dominus,& tam mansuetus Præsul esset. Hoc verò in genere commendabilius est, quod attributo Iunqueræ PRIORATV, Præsulis opes,& dignitatem amplificaveris. Quanta solicitudine, quanto sumptu, quibus eruditionis Tuæ vigilijs,id est,à Te impetratum! Qui diligentiam attendisset pro necessarijs vitæ alimentis Te existimasset laborare. Qui res verò longiùs odorabantur, certi erant,nullis Te stimulis cupiditatis agitari. Nempè cùm nescire non posses,brevi ad ampliorem sedem promotum iri Te, & ditiori sponsa dotatum; ut facto accidit. Tam citò enim aliò vocatus es post acquisitum Vallisoletanæ Sedi Sacerdotium, ut superata causa, ne una quidē pensione Iunquerentium reddituum victricem coronaveris manum. Sciebas igitur, Vir Generosissime, quoquo sudore ipse maduisses,alterius prædia fœcundatarum, id est,secuturos Pontifices novo incremento fruituros; Te nūquam. Agebas tamen causam fortissimè, nec impensæ parcebas, amans pro alijs insudare. Quis autem præter Te tantum potuisset litigare pro alijs?

Inter hęc singulas virtutes,quibus maximè convenit Antistites esse conspicuos,nunquam interrupta laude exercebas. Dux & Pastor populi eras. Dux quidem,cùm accensa face doctrinæ & exemplis pietatis præibas. Pastor,cùm à tergo attendens revocares ad tramitem oves, & morbidos mores curares. Studebas, ne quis paulò duriorem experiretur Pastoris manum, & baculum quasi ferreo conto nudasti. Erat animus Tuus ita agere, & fari, ut singuli peculiari benevolentiâ tuâ foveri se crederent; cuncti summo amore à Te amari; idcircò manum aperiebas. Si tamen aperire dicendus es manum,qui nunquam clauseras. Hæc populis, aut vitæ præsentis, aut subsidia largiebatur ęternæ. Grataque manus semper versabatur in gratijs. Ovibus enim (nec erat mora)aut SACRAMENTA GRATIÆ præbebat, aut gratiā pecuniæ faciebat. Hę artes omnium Tibi amorem peperant, venerationem mores. Quo in genere illud saluberrimi exempli censebam,& ad extorquendam à sacris Viris modestiam potentius, quod sodalitati Sacerdotum, quæ apud nostros in Vallisoletana Civitate, tùm Religionis studijs, tùm etiam exercitamentis pietatis florebat,dare nomen volueris. Non specie tenus, & ad strepitum, quemadmodum timeri posset in Principe; sed tam sincero DEVOTIONIS ardore, ut cùm gregis sacri esses caput, unus è grege videreris. Præsulis, ac Principis maiestatem cum tenuissimis commiscri sinebas, & inter infirmas appellationes familiarum, PIMENTILICVM nomen ostendi. Neque uni huic virtuti totum studium sodalitatis impendebas. Rursus namque, ne amor animorum,& flammæ CHARITATIS sub modestiæ cinere sopitæ laterent, cultum Numinis augere satagebas, publicâ habitâ exhortatione ad Sacerdotes in gymnasio pietatis. Is eras,& hunc Te gerebas. Quid mirum si Vallisoletana Tua Ecclesia nuntios futurę brevi viduitatis, quamacerbissimè sentiret? Doluit igitur, Concham Te rapi,vi obstitura, nisi Philippus id iussisset. Cives afflictabantur: nam quò Tu melior eras, amissus tantò illos calamitosiores reddebas. Et sanè cordatiores mœrebant solidiùs. Vulgus desperatiùs queri cœpit:cur venisses,qui tam citò eras rediturus? Luctus itaque viduitatis

iu-

ſuperabat lætitiam nuptiarum. Quia nempè videbant, tot HENRICI bonis miſeram fieri Valliſoletum, quot Concham fecêre felicem.

Huc Te miſit Philippus: ſacrum videlicet rorem intra Concham. Quid, niſi ut divina gemma fieres? Hic inter Hiſpaniæ EPISCOPATVS locupletiori cenſu eſt. Sapienter hunc Tibi ſervavit: locupletiorem liberaliori. Iſte meo iudicio dici debet laudis, & gloriæ Tuæ campus longè, latèque fuſior. Si virtutum aliquod ver habetur, iſthic virtutes Tuæ vernarunt. Si firmamentum eſt, iſthic quoque facta Tua clariſsima more ſiderum emicuerunt. Iſthic præſertim ſicubi alibi coronari à Te viſi ſunt coniectatores prudentiſsimi, qui, penetratâ indole Tuâ, & perpenſis initijs rerum, geſtiſque adoleſcentiæ, magna de Te portenderant. Verum namque feciſti Caſsiodoranum illud: *Solent initia portendere meliora, dum à parvis inchoant, quæ in ſequentibus magna ſe admiratione ſublimant.* Nobilis locus Caſsiodori pro Te profectò, HENRICE; niſi dixiſſet: *A parvis inchoare* ſua illa ſublimia. Id enim præſtanti animo Tuo minimè convenit: qui, cùm nunquam niſi à magnis cœpiſſet, breviſsimè pervenit ad ſumma. Magnus iam Præſul Valliſoleti eras, Conchæ maior eſſe ſciviſti: imò Valliſoleti ſummus Antiſtes videbaris, Conchæ verò tam cumulatè egregius, ut nova incrementa paraveris, & de ſummo minimum feceris. Omen capio gratiſsimum à Valliſoleti, atque Conchæ, utriuſque civitatis nominibus: quæ cumulum gloriæ, quem Conchę Pontifex ſupra Valliſoletanas laudes adieciſti, non nimis latenter adumbrant. Vno verbo exprimendum eſt. Nam in VALLEOLENTES quidem flores naſcuntur; in CONCHA gignũtur margaritæ.

Caſsiodor. lib. 2. var. epiſt. 3.

Tempus eſt referendi Conchenſia acta. Vnde incipiam? Rerum magnitudine veluti magna mole urgeri me ſentio, tenuitate meâ impediri. Ceſsiſſem, niſi ſapientiſsimus Regum arduam mihi aperuiſſet, & complanaſſet viam: *Tribus nominibus* (obſervante Hugone) *rectè vocatus eſt: Salomon, id eſt, Pacificus; Eccleſiaſtes, id eſt, Concionator; Idida, id eſt, amabilis Domino. Primum nomen primo libro convenit, ubi virtutes docet*: eas præſertim, quibus puerorum ingenia educantur. Nam *in rationali diſciplina* (verba Origenis refero) *præcipuè erudiri convenit pueros. Hoc enim hortatur cùm dicit: ut det puero iuniori ſenſum, & cognitionem.* Et ut Hugo mòx addit: *Parvulos lacte pavit in proacerbis. Secundum nomen ſecundo libro congruit, ubi more Concionatoris hominum congregationi loquitur*, nimirùm præcipuam vim adhibens, ut ſuadere eis poſsit ſalubrem uſum divitiarum, & perituraram rerum contemptum. Adijcit namque Cardinalis: *In ſecundo docet omnia temporalia vana eſſe, & tranſitoria; & ideò contemnenda. Tertium nomen tertio libro convenit, ubi amoris epithalamium cantat.* Videlicet HENRICARVM virtutum ornamenta, & divini amoris incendia optanda eſſe, & quærenda potiſsimùm, edocendo. Concludit enim: *In tertio docet, ſolis Dei amplexibus inhærendum eſſe per amorem.* Solent inſignes Architecti geometrica compendia deſcribere, & orthographicas adumbrationes depingere ædificiorum maximè illuſtrium, ut exiguâ materiâ uſi ſignificare abſentibus valeant magnitudinem, formamque rei per monſtrata veſtigia molis. Tria nunc pari lege Re-

Hugo de S. Charo in Prolog. ad Eccleſiaſtẽ

Origen. in Prolog. ad Cant.

gis

gis sapientis nomina accipio, quæ mihi sint hodie adumbrati compendij loco, ac certa vestigia gloriæ tuæ. Neque dubito, superandum Tibi venire eum Regem hac commendatione trinominis. Scripsit enim ille facienda; Tu scribenda feciſti. Ille scribendo famosa tot nomina feliciter assecutus est; Tu gloriosè mereris. Et ille quidem tribus dumtaxat voluminibus, Tu virtutibus multis.

Primum igitur SALOMONEM Te compellabo. Quoniam si libro Proverbiorum hoc nomen ille Regum est meritus, quòd instituere puerorũ disciplinam sacræ parœmiæ videantur: quanto Tu dignior eo es; qui non ex Palatij recessu, & commodissimis vigilijs, quemadmodum Salomon; sed in publica schola civitatis, per oppida, & pagos rudem ætatem erudieris! Quoties enim, dum EPISCOPATVM lustrares, adesse sustinebas gymnasijs puerilibus, capere experimentum notitiæ, quam de Christianis sacris haberent; ipso Te rogante & explicante, quæ dicerent; & edocente, quæ ignorassent! Maiestatem novi præceptoris pueri admirabantur. Et incerti, quid sibi accidisset, suavissimis stimulis se agitari sentiebant ad Christiana præcepta ebibenda, & accendi alacribus flammis. O fortunati pueri, quorum præceptor fuit HENRICVS! Quot viri voluissemus, aut citiùs nati esse, aut seriùs: eo certè tempore & loco quo liceret, tam pio, tam nobili, tali ac tanto ludimagistro nobis uti!

Puerorum nomine rusticos quoque usurpo: pari ruditate imparibus annis. His erudiendis quantum (ô verum Præsulem!) quotque modis operam impendisti! Ter sacræ Sedis orbitam totam ipse lustrasti: IPSE, inquam; nõ per Vicarios solùm: TOTAM meritò dico, cùm nec loca miserrima, neque mapalia ipsa excipio. Vulgarisnè labor iste est? Quod plerique totis Pontificatus annis minorem provinciam habentis vix semel præstant; ter ipse præstitisti, cùm nec cessatum est, in maxima provincia, & asperrima locis. Id verò quàm libenter! Quàm ultrò! Quàm demum generosè! Poterant facilè Christiani (& solebant) ex diversis oppidulis in proximum unum convenire, cùm confirmandi essent in Religione, ut Antistitis labor aliqua ex parte levaretur. Nil tale patiebaris. Augeri Tibi defatigationem malebas, quàm alijs addere. Nullum tugurium, ubi CHRISTI nomen invocaretur, indignum iudicabas Pastore Christiano. Imò eiusdem insistens vestigijs perquàm sanctè sentiebas, ovem Pastori esse quærendam; non ab ove Pastorem. Ita fiebat, ut cùm ipse oppidorum mala, & calamitates subditorum spectares, & tangeres, remedia minimè differres: & cum sumptu egeret medela, nunquam parceres opibus, ut ovibus parceres. Nisi Principes sacri & profani tantum & tamdiu ab hoc studio Tuo recessissent, HENRICE, non ita fœdè regna, & provinciæ deformarentur, non affligerentur tantâ clade. Quartus iuvenis ille: SIMILIS FILIO DEI, quem in inflammata Babylonia fornace nemo Satraparum adspexerat, Nabuchodonosoris oculis patuit: *Ecce ego video quatuor viros solutos, &c. & species quarti similis Filio Dei.* Nempè plus vident vel unius Principis oculi, quàm videant magno agmine Satrapæ. Quod si plus vident citius, ne- Dan. 3. 92.

ces-

cesse est, in malorum cognitionem deveniant, & in excogitationem remedij. Principum verò circumvallatores ambitiosi adulatorios solos colores attingunt, qui merè φάνομενοι sunt; non rebus adnatos, qui salubres. Viderat certè Nabuchodonosor, quę vidisse se dixerat. Et tamen Rex barbarus, ut subdit Scriptura: *Accessit ad ostium fornacis*, cuncta è propinquiori visurus. Felici necessariòque motu. Nam si relatu tantùm, ac non potiùs obtutu ea, quæ intus agerentur, accepisset; nihil prorsus eorum, quæ egregiè fecit, meo iudicio præstitisset. Iuvenes enim & illaudatos, & irrestitutos Babylone abire iuberet: verumque Numen non decrevisset adorandum. Sanctè igitur ac sapienter, Illustrissime Princeps, instituebas, agisque, ut Conchensis Provincię omnes populos oculis, & præsentiâ Tuâ digneris. Vt inveniant, videlicet, breviorē omni morbo medelam. Non enim ignorabas, agrestibus herbis uni, aut alteri morbo pellendo vim inditam fuisse à natura; verùm oculos Principum omnibus æquè medicandis vim à Deo habere, & omnium miseriarum esse amuletum.

Quid si abires? Corroboraveras præceptis saluberrimis ita oppidorum animos, donis ita demulseras, ut delibuti præsentiæ Tuæ, quâ perfruiti erant, opulentâ dulcedine animosè possent expectare, donec redires, & tamdiu fortes perseverare. Sparsis præterea per idoneos homines ubique CATECHISMIS, sacras icones, & rosaria omni ætati, & sexui distribuens faciebas, ut abeunte Te non in totum carerent oppida, cùm HENRICI nuper sibi visi vestigia animo, & manibus apud omnes impressa manerent. Quamquam verò Conchensis Sedis numerosissima provincia putatur; omni tamen in loco religiosa eâdem liberalitate poteras uti. Quoniam sarcina Tua, hoc primum onus convehebat: lecticam, & currus hæc primum saburra firmabat. Sustinebis audire convicium? Qui tot manipulos rosariorum; pictas & insculptas imagines; compendia Christianæ disciplinæ, & alia id genus mercimonia intuerentur locum commeatus implentia, mercatorem Te arbitrarentur religiosarum mercium, & venditorem piæ supellectilis: unum id statim evitavisset, ne in errorem essent prolapsi: nempè quòd multi mercatores vix tantam copiam earum rerum comportassent, ut venderent pretio; quantum Tu, ut sine pretio dares, coëmeras.

Alio adhuc pignore nobiliori præsentię Tuæ frequentissimè uteris incredibili morum, & pietatis proventu. Ferè enim nulla pars anni labitur, quin Apostolici plures viri nomine, & sumptu Tuo per indigentiora loca vagentur, eruditurī rusticanā pueritiam, omnisque ætatis lapsus VERBI DEI PRÆDICATIONE, ET SACRAMENTORVM ADMINISTRATIONE reparaturi. Per provinciam hi quovis tempore opportunè discurrunt. Præsertim verò id momenti agunt, gregem parant, ut postquàm regiones ipsi lustraverint, cumulatissimus & pacatissimus sit fructus præsentiæ Tuæ, cùm easdem illustras. Binos Christus discipulos è suo conspectu dimittebat *in omnem civitatem & locum, quo erat ipse venturus*. Christi morem secutus, Valerio Veronensi Authore, Divus Carolus Borromęus, Præsulum lumen: *Præmittebat aliquos, quò*

Luc. 10. 1. Valer Ep. Veron. in vita S. Carol. pag. 36.

quò ipse posteà esset venturus, qui populum confessiones exciperent, tradita eis ad hæc etiã facultate absolvendi à nonnullis casibus sibi reservatis. Vbi nomen ac tempus ad Borromæum referri patiar; res ipsa par æquè Tua est. Qua Christus quidem neminem alium, Divus Carolus Christum, ipse utrumque imitatus es. Vnde & à Christo facti honestatem recipis, à Carolo domesticam laudem. Encomium ego meum utrilibet adijciam. Namque alij illuc solùm Religiosos viros præmittunt, quò nunquam perventuros se putant. Vos illuc fortè magis, quò destinaveratis iam iter. Laudo eos, qui Sacerdotes magnæ doctrinæ, & maioris adhuc virtutis mittunt ad remotiora loca, quoniam talia nunquam sunt lustraturi. Non invideo, sed laudo. Qui, quoniam ipsi sunt ad futuri, vera spe fructus copiosioris idcircò similes præcursores sui dimittunt, hos laudo, & invideo.

Qua verò ex gente accipere es solitus ministros, tanti iudicatos dignos officij? Ex sanctissima Minorum Familia nonnullos accepisti aliquando: plerosque dudum à nostra Societate desumis. Quantæ gratiæ à me nunc habendæ Tibi erant, HENRICE, & agendæ: quòd in utilitatem Tui gregis nostros homines laborare potissimùm, algere, & æstuare volueris. Cenlebit Hispania, beneficium non modicum Tibi ea in re ab ordine nostro præstari. Nec (si modestiæ leges id dici à me patiantur) errabit. Multò autem maius à Te, Optime HENRICE, accipere nos arbitramur, quàm præstare. Non enim primum gradum tenêre nostræ amicitiæ is est existimandus, qui laude & honore nos ornat; sed qui piâ mole nos onerat; maximus nostri amicus est, qui nostro maximè labore uti vult. Dum illum, scilicet, aut componendo animo suo, vel implendis suæ dignitatis officijs collaborare secum faciat; non verò ad referciendos cupiditatis sinus, vel ad inflanda vela superbiæ nostrâ curâ abutatur. Vtinam Antistites sacri nostra Collegia popularentur, & per nemora ac saltus, ubi greges Ecclesiæ periclitari & ali solent, singulis semel annis dispergerent. Tunc plenissimum esset Societatis officium, cùm vacuæ viderentur ædes. Itaque grata Tibi est Societas, quòd Sacerdotes suos magnis ornas honoribus, & mensæ Tuæ non infrequẽter admoves. Sed valdè gratior quòd sanctarum expeditionum, seu Præventores Tuos, seu Comites facias: nec delitescere nostrorum virtutem in umbra, & gladios traiectores vitiorum rubigine obtundi patiaris.

Tertio generi nomen pueritiæ convenit, innuptarum, scilicet fœminarum, ob teneras & mobiles mentes. Has inter primum curarum locum sibi meritò vendicant virgines Deo sacrę. Quarum Collegia, quæ Tui iuris sunt (non enim omnia hanc felicitatem habuerunt, sed præfectis Religiosorum Ordinum parent) mirabile est, regiminis Tui quanta suavitate fruantur. Sæpè ipse vocatas in chorum ad sanctimoniæ studia, & excellentissimæ cuiusvis virtutis attingendum culmen hortaris: & in amore unici sui sponsi, omni spretâ humanâ familiaritate corroboras. Sępiùs (& id quidem sine choro, & clamore) magnis munificentiæ Tuæ largitionibus angustias publicæ rei familiaris maximo tranquillitatis bono foves. Nam manu indigentiam naturæ sedas; ore animos acuis, & paras ad pietatem. Sed quæ bona domus

vir-

virginum legerint ex prudentissimi moderatoris suavitate, significantiùs est referendum. Te est factum moderatore, cordatissime HENRICE, ut muliebres tumultus componerentur, dissidia, & rixæ pacarentur, nunquamque alia Collegia virginum tantâ tranquillitate potirentur. Videris enim, earum animis, strenuè, & temperanter agendo, non inducias, sed pacem attulisse. Quâ in laude sententiam omnium sententię meæ non puto futuram dissimilem. Rem exhibuisti, HENRICE, perarduam, compos factus voti quàm gloriosissimi. Potuisti nimirùm in convictum multarum fœminarum quietem inducere diuturnam. Pacem Christus uno eodemque loco bis divinam edixit. Nã & vocavit suam, & rursus, cùm eam suis impertiretur, attentissimè adiecit, in pace largiendâ longè altiùs supra humanas omnes largitiones suam munificentiam evasisse: *Pacem* (inquit) *meam do vobis. Non quomodò mundus dat, ego do vobis.* Si ergo quæ inter viros statuitur, pax *bis divina* est, quæ fœminas flectit & sedat, quis non appellet, *ter divinam*?

Tandem nomine pueri, famuli sæpè, & domestici obsequij administri significari quoque solent. Non quòd pueriliter tractentur; sed quòd amentur eo amore, quo tenera ætas naturæ iussu se facit diligi. An verò poteras cæterorum solicitus ab istorum disciplinâ vacare? Imò huic magni ponderis curæ tã impensè adhæres, ut totus vacare videaris illorum solùm instructioni. Mores familiæ probos testes adduco probatissimos vigilantis animi Tui. Vnde enim illi morum præstantiam, nisi ab HENRICI schola captarunt? Aut quomodò vitæ formam exigerent ad honestatem tam attenti, si somno HENRICVS indulsisset? Cernere est in Palatio Tuo Familiam numero & modo gravem: decentissimè splendidam, non sine splendore religiosam. Nam, ut attritæ vestes, & sordes, quibus proscribitur illiberalitas herilis, minimè Tibi tolerantur: ita profanam elegantiam, & capita paulò cultiora, vel in pueris nondum initiatis, qui Tibi assistunt ad tenuia mandata destinati, vehementer abhorres. Gaudeo, Te divi Bernardi monitis, quæ ille ad Eugenium præscribebat, tàm audientem, ô Pater, fuisse: *Discant à Te Coëpiscopi tui, comatulos pueros, & comptos adolescentes secum non habere. Certè inter mytratos, calamistratos discurrere non decet.* Isthinc exordium domestica institutio Tua sumit. Quâ non familiarium dumtaxat, sed populi, præcipuè verò Sacerdotum, qui extra septa Palatij sunt, non extra septa disciplinæ, consulis bono. Conaris externorum urgere vitia vehementiùs, dum intestina nulla permittis. Consiliũ prorsus sapientissimum, quo divus Hieronymus Præsulem amicum communit. Monet enim Oceanum: *Vt quod populo præcepturus est, priùs à domesticis exigat.* Quemadmodum namque, qui incompositis moribus se se ipse fœdari patitur, inermis est, ne alterum erudiat utiliter: eâdem ratione ineptus est ad externos corripiendos cum fructu, qui familiares suos malè moratos habet. Domestici enim quidam veluti affectus Domini sunt.

Lib. 4. de consideratione cap. 6.

D. Hieron. in epist. ad Oceanum.

Et sanè Tui, HENRICE, dicta, factaque Domini præcipuam scholam adeunt. Iure: nam Tuæ vitæ series quid aliud est, quàm amplissima academia virtutum? Si studiosi illi sunt, non quod imitentur in Te solùm; sed quod admi-

mirentur,etiam adhibes. Tu enim voluminum helluo,nunquam saturatâ sciẽdi cupiditate,ingentis scripta Bibliothecæ,ea maximè, quæ ad utrumque ius spectant, & ad ornandam Pontificis mentem facere præcipuè videntur, tam assiduè legis, & versas,ut plerisque diebus duodecim horas(quis credat?)tam honesto, atque utili studio;nocturno,ac diurno labore consumas. Si sacra frequentant summis aris assueti; ducem Te eis præbes tam commendabilis in Sacerdote Religionis. Nam sive domi,sive foris,sive quiescas,sive iter agas; non semel ægrotus, persæpè valetudinarius,quotidiè ad altare Te vident. Ab excellenti ista consuetudine doctus author ex Gallia Cardinalem Bessarionem laudavit: *Rem divinam* (sic ille refert) *& domi & foris nunquam intermittit.* Platina in Panegyr. ad Bessarionẽ
Ingens argumentum vitæ innocentis, & animi profanis rebus minimè oppressi: quamdiu ipse,videlicèt apud iudicem summum mediâ morte non sistitur, ultrò singulis diebus coram eodem medio sacrificio se sistere. Conscientiæ fides tantos spiritus alit. Ne timeat,frontem cernere iudicis, qui quotidiè nullâ indigentiâ pressus, nullâ lege, intra pectus totum iudicem suscipit. Si in Palatij Sacello frequenter Deiparam Virginem sociâ devotione salutant, & cantu solemni demulcent; id quoque vel edocuisti eos,vel ad id aliud aliquid, quod doctrina maius sit, præstitisti. Infers enim Te medium choro:utque ancillantium Virgini numerus crescat,famulus inter famulos Tuos & videri, & addi non dubitas. Neque his solùm modis domesticum Collegium erudis. Postquàm enim dictis & factis, legibus & exemplis abundè instructi Tibi sunt; breviori,& potentiori via usus iterùm eos, qui nondum Sacerdotio potiuntur,novo institutionis genere firmas. Sæpè enim,dum sacræ mensæ accedent Deo reficiendi, ipse annonæ cœlestis dispẽsator efficeris,eamque Tua manu largiris. Ita librum illum divinum,quo altiùs doceantur, candidâ quidẽ chartâ,plenum omni sapientia intra familiæ mentem occludis. Si litterati denique sunt,iuris maximè sacri(CANONICVM appellãt) & THEOLOGIÆ morum periti, hanc etiam laudem Tibi debent. Attendunt enim sapientię Tuæ cumulatissimæ,veluti magni iubaris,radios undiquaque micantes,iussuque Tuo, summe Magister, solemnibus sæpè disputationibus varijs iurium, atque difficultatum enodationibus frequenter assistunt. Quid inde fiat, in promptu est: FORTES CREANTVR FORTIBVS; ille olim dixit: Hic sapientes sapientibus. Prodeunt igitur è domo Tua,ut è sanctiori schola, multi viri doctissimi & honestissimi, ipsis Academijs invidendi. Quod Panegyrista ille Gallus præcipuo gradu in Bessarione commendabat: *Hæc tamen* (inquit) Platina suprà.
Bessarionis sit præcipua laus,quòd suos non Religione tantùm, & moribus ad benè vivendum instituit,verùmetiam litteratura, eruditione, & doctrina ita imbuit, ut inde, quemadmodum quotidiè cernimus,multi & quidem docti,tanquam ex equo Troiano cõtinuè prodeant.

En iam per omnes modos, quibus intelligi, ac parari disciplina puerorum potest,non leviter exercitum, HENRICE, Te retuli. Quapropter, cùm Salomonis nomen (ut ex Origene & Hugone posuimus) ob institutos egregiè pueros ei Regi succreverit: ferant docti sententiam, num possit orbis resilire,

quo-

quominus officij sui esse in præsenti censeat, & proclamare & salutare Te SALOMONEM. Conclamat & interpretatio vulgaris. Namque, si SALOMON PACIFICVM sonet, nemo hoc nomine Te prior apparet donandus, cùm nemo strenuior sit pacis artifex. Memoravi hactenus, quanta arte Collegia virginum, quæ Tui iuris sunt, pacavisses: item industriæ genus, quo domesticam quietem invictam, & irrefractam, esse feciſti. Magis ardua referat præcipuos divi Iuliani Sacerdotes sedare, & Principis templi Senatum. Nam quò metalla corpulentiora sunt, lentiùs incipiunt exui ardore concepto, & audiri suave sonantia. Quò saxa prægrandiora, violentiùs à præcipiti motu feruntur. Quò pinus procerior, hoc longiùs à vento distrahitur, diutiùsque ramis summis vacillat. Igitur maius opus fuit tam gravia capita, tam venerabilis Collegij, id est, Conchensem Senatum Sacerdotum post incepta dissidia, & protractas lites ad tranquillitatem revocare. Vt egisti. Quoniam maximæ res & ea demum Tibi agenda manebant, quæ ab alijs ferè desperata, & ne tentata quidem fuerunt. Quoties olim inter summos turbatum est? Quoties litibus actum! quoties de metis authoritatis digladiatum! Omnes hi ingrati Gelasini pulcherrimi corporis, quale Conchensis ECCLESIA est, authoritate tua, consilio, sapientia, mansuetudine, exemplis; notati, oppugnati, convicti, dissipati, aboliti sunt. Vnde exiguum duxisti, Vir inclyte, si tantorum animos hominum pacare aggredereris; eousque es progressus, ut eosdem auderes concordiæ vinculis, imò & amicitiæ colligare. Hac Tibi novus ad beatè vivendum, hoc est, tranquillè, gradus aperiebatur: ipsis verò ad incrementa honoris, & opum ampla ostia patebant. Te enim agente potissimùm & commendante Regi plerorumque dotes, & mores, multi ex eo choro præstantissimorum Sacerdotum Pontificiam sedem tenuerunt: alijque prope diem (adeò in ECCLESIÆ TVÆ viros Regis animum esse conversum efficis) similem gradum dignitatis honesta spe existimantur adituri. Ita prorsus nutrimenta rixarum, & æmulationis aculei, qui togam pacis lacerabant; in commendationem sunt vitæ Tuæ, & in gloriæ vota mutata. Hanc Ausonius maximam laudem Gratiano Imperatori ferebat: *Forum* (gratulabatur) *& Basilica olim negotijs plena; nunc votis, votisque pro tua salute susceptis*. Ipse tandem hunc gratissimum fructum laboris, & prudentiæ decerpis, ut sive à pueris omni ratione instituendis, sive ab hominum mentibus omni strenuitate pacandis SALOMON quis appellandus sit, ipse imprimis hoc nomine censeri, & cognominari mereare.

Quæ verò duæ res, explicatore Hugone, illi Sapienti Regi ECCLESIASTIS nomen fecerunt, nempè tam altè disseruisse de caducarum rerum contemptu, & fortunarum recto usu: Te certè, Antistes glorioſissime, multò solidiùs, quantum dictis facta firmiora, multò etiam expressiùs assignant. Ac primùm de divitiarum usu multa eruditè scribi possent, si alio essemus loco, & consentaneè ad conditiones hominum diversas videremur debere loqui. Nunc autem cùm ad Præsulem sermo est, pauciſsimis dissertatio tota experitur. Primùm igitur ille usus opum apud Antistitem RECTVS habetur; omni

om-

diruto loculo, & condemnato Gazæ nomine aliquid de sacris facultatibus omni petenti dare: RECTIOR, promptè & copiosè indigentibus dare nõ rogatum: RECTISSIMVS, ac verè Pontificius, non solùm largè dare tacentibus, &(ut ita exprimam) dare, facilè posse, sed nunquam potuisse non dare. Nõ ita stultus sum, ut liberalitatem Tuam velim circũducere per omnes hos gradus. Tam à vetusto enim extremum, HENRICE, attigisti; ut nesciamus, utrũ esse alios gradus non ita nobiles præter hunc, Tuæ aliquando generosæ mẽti succurrerit. Fateor, Vir præstantissime, quamquam peregregia alia facta non alacriter solùm, sed audenter arripere soleo expendenda; hoc unum ne sincera quidem narratione libare audeo. Quantum enim Rhetorum penus larga verborum est, Tu liberalior es pecuniarum. Quot eloquentia modos invenit attollendi res benè gestas, multo plures excogitati Tibi sunt res benè partas elargiendi. Vtcumque tamen mihi labendum fœdiùs, aut languidiùs agendũ videatur, quæ scio, attingam: quandoquidem fore gregis Tui operientis me pro se loqui, gratum obsequium cogito.

Timendum erat, ne Princeps nobilissimus tantum authoritati suæ deferret, ut sacræ opes pompæ magnitudine absorberentur, & erga gregem vanam quandam imaginẽ liberalitatis exerceret. Nempè plures hîc fluctus Antistites ad brevia prætensæ maiestatis detorsit, & allisit ad saxa decentiæ. At non his legibus iudicio animi Tui agendum à Præsule statuebas. Quin insculpsisse menti videbare iã olim documenta Blessensis, quibus Reynaldũ ille, hominem stirpe Regia, Antistitem Carnotum, graviter admodum instruxit: *Nec te poterunt* (ait) *excusabilem reddere Tuæ generositatis eminentia, & numerositas clientelæ; si quia filius Comitis, aut consobrinus Regis es, manu effusiori teneris expendere; necessitas hæc Christi patrimonium non contingit. Et expensas, quas de rebus mundanis feciſſes pro Tua generositate, debet in rebus Ecclesiasticis Episcopalis modestia cohibere.* Quæ quidem lõgè Te opere compleſſe sublimiùs, quàm à Blessensi scripta fuisse, inde constare potest: quòd, cùm postmodum vellet summè commendare illum virum de suæ observantia disciplinæ, laus quam Reynaldo præbet, multò est inferior Tuâ, HENRICE. Ita enim tradit vigesimis litteris: *Non invenimus Põtificem adeò socialem, adeò manifestum, adeò in omnes munificentias & liberalitates effusum. Omni petenti se tribuit. Munificentiam enim à tenera primitia vit infantia, misericordia cum ipso coaluit.* Patiar Reynaldum Tibi æquari ab eo Scriptore affabilitate, humanitate. Et ægrè patiar. Gaudebo & alios fuisse viros, qui Tuo more secum misericordiam connutriverint. Ergo humanissimi ambo fueritis, ambo misericordiæ coævi, & collectanei largitatis. Quod spectat verò ad munificentiæ ipsum modum, Reynaldus etiam Blessensis ore longè demissiùs egit. Quid enim est OMNI PETENTI SE TRIBVERE? Quantò Tu meliùs, non rogatè largitor, cui cruciatuum maximus foret, nisi pluries, quàm qui rogarunt, donis accumulasses non rogantes! Hinc mihi fiat, incredibiles Tuas largitiones enarrandi principium.

Petr. Bless. epist. 15. ad Reynaldũ Carnotẽs. Episc.

Etenim Tua Civitas, quamquam, de civium claritate, & virtute referre si velim, margaritarum locupleſ est; tamen humanas opes censendo, ut

tempora sunt, Concha gemmis vacua putabitur, si semel Te eximam, & Divi Iuliani domesticos. Cùm scias igitur, Trissophe Pater, quanti nobili viro, ac generosiori matronæ tormenti sit loco, gradu cadendi, & egestatem ostendendi crudelissimus pudor; huic malo providentiùs occurris: & illorum petitiones prævertis, qui vinculo excusabilis verecundiæ decenti neque clàm petere, neque palàm possunt. Multis clarissimis familijs civitas habitatur. Alio tempore dicere timuissem, omnes omninò esse alumnas Tuæ liberalitatis, misericordiæ Tuæ clientes. Modò verò, cùm omnium, præsertim nobilium, vulgaris calamitas sit, rerum inopiâ laborare: cur obvolutâ veritate, & Antistitis laude truncata, nonnullas demam? Hoc me meritò, scelere orbis damnabit, quòd extenuaverim exempla gratissima liberalitatis Pontificiæ, si ullam excipiam. In his alendis quà Tu verò solertiâ, & quantò efficis pietatis ingenio, ut indigentia singulorum à longe comperta, maturè omnium supplicationes præoccupentur. Hunc existimo esse generosissimum munificentiæ modum: multa largiri ignobilioribus, multa honoratioribus, dũ indigeant; sed istorum vitare etiam petitiones. Nemo enim probus sine pudore postulat. Simul preces funduntur, & ora rubore suffunduntur. Inde etiam est, quòd honesti viri non forti voce inter petendum, sed imbecilla utuntur: quia spiritum extenuat verecundia. Excusas igitur pudorem indigentibus, ne beneficia cum felle porrigas. Acidula enim prima beneficij voluptas est, præsenti pudore: primumque aditum amarulentum habet. Isthinc quoque petitio (acuta opinatione prudentum) dum colit authorem beneficij, & rogantem flagellat pudore; si non totum, quod petit, emit; partẽ saltem pretij iam exhibet rei, quę emẽda est. Cur enim & postulãtis pudor, & largitoris cultus, res sine pretio, id est sine VALORE, dicãtur? Hac Tu arte præstãtibus viris, & matronis nobilibus, numero ingẽti (ad lacrymas, HENRICE, & pietas Tua, & nobiliũ inopia me movent) nõ quotidiana alimenta solùm, & idonei amictus qualitercunque tegendo corpori, sed fœminis delicata etiã pepla, & utrisque holosericæ vestes, & supellectilia paulò lautiora opportunè suppeditantur; prout quisque ad vetusti splendoris decorem modestè retinendum videtur indigere.

An verò qui rogandi pudorem penes alios diligentissimè devitas penes Te mox valebas studiosè indulgere ostensioni? Mihi quidem quærere cum Ausonio de Te licebit: *Quisquam tam parcus in ostentatione beneficij?* Posteri liberiùs cum Pelusiota clamitabunt: Hic fuit HENRICVS, qui *cùm eleemosynam singulari quodam amore complecteretur; id tamen studiosè captabat, ut obscura & incognita esset ea benignitas: ne ostentationis particeps, eorum, qui beneficio afficiebantur, calamitates exaggerare videretur.* Cogitans enim sapiẽtissimè, publica facta paupertate nobilium, plus illis doloris augeri, quàm de inopia subtrahi, omnem opem religiosorum manu, aut eorum, quibus animi & corporis mala ipsi patefecerunt, muta liberalitate largiris. Hæc Tua solidè meretur beneficentiæ nomen. Nam ostentatores muneris sui proscribunt miseros, quibus opitulantur: & mercatorum similes sunt, qui captivos redimunt pretio: non ut commune genus honorent, sed ut mancipia faciant ferro,

In Paneg ad Gratian

Lib. 2. epist. 151.

&

& fronte notatos. Ita denique beneficentiæ Tuæ ſtudes adverſus conditionem hanc hominum, ut eorum non ſolùm pudorem; verùm notitiam ipſam Tuam fugere, & evitare videaris. Ipſi certè tam latenter, & ſenſim ſibi faveri ſentiunt, ut dubitare non ſemel poſſent, unde miſeria ſua perijſſet; niſi certum haberent, Numinis manu movente Tuam, miſericordiæ lacum agitari, & omnium (longè meliùs, quàm in veteri PISCINA fiebat) propelli calamitates expectantium. Sidus alij Te appellant, & unum planetarum: quorum proficuæ diſpenſationes etiam ab occluſis ſentiuntur; cùm neque viderint, & nondum vel ſi intra noſtros montes promicare cœperint, ſciant. Quid his laudis apponam? Triumphator CHRISTVS penetrale APOSTOLICVM ſine ianitore ingreſſus eſt, ut confectos mœrore ſuos novo verè lætitiæ perfunderet. Hunc gloriæ modum beneficia Tua comparant ſibi. A Te enim adeò tacitè fiunt, ut afflictorum domos intrare occluſis ianuis videantur. Tua tandem tam furtim præbes, ut nec latrones arripiant aliena tam furtim.

Enimverò hoc in genere maius aliquid iſtis adijciam rebus. Perluſtras provinciam, ut retuli. Et oppida quidem tam largo imbre beneficentiæ Tuæ Spargis (nubis more, quam Zephyrus ſupervolantem iacenti ſegeti blandè motat, & eliquat) ut expoliata ſarcina, commeatu conſumpto, quæſtore exhauſto, ea etiam ope direpta, quæ ex Pontificio proventu reponi ſolet apud œconomos ditionum, neceſſe ſit, ad potentiorum facultates confugere: & commodata quærere ex eis, quibus non tam inopia populi ſublevetur, quàm Tua aliquo modo benefaciendi nunquam ſaturata fames quieſcat. Quo accidit, ut domum ex provincia non redeas, quin priùs Te magnum æs alienum oppreſſerit. Benè habet. Id ipſum alibi commodiori occaſione perpendam. Nunc me verò eius rei (quæ mea indoles eſt) admiratio plurimum urget: tùm quòd ſubſidia ipſa itineris, & penſiones Præſulibus inter viſitandum ſolvi ſolitas, aut ſemper, aut ſæpè relaxas: tùm quòd multis in oppidis ea, ad quæ ſolvenda oppidani Tibi obnoxij ſunt, irrecuperata remittis: tùm denique ut intra urbem quandoque accidit, quòd ſcriptis ad debitores Tuos litteris (quas ipſi tanquam ab exactore expectabant, lectas à Patre ſentiunt) nova non ſemel mittis auxilia, extinctis nominibus antiquis. Tria hæc laude ſingulari mihi digna videntur. Cur enim non recuperas priùs, quæ omni lege Tibi debita ſunt? Poſside primum res ipſas eas, quas largiturus es. Quas cùm poſteà viritim tribueris, ſciant ſe ab HENRICO accepiſſe. Triſte genus liberalitatis hoc eſt: dimittere modò, quę diſtribuere brevi poſsis. Deeſt nimirum ei, qui ita remittit, dulcedo largiendi. Abeſt illa gloriola, quæ licèt minimè à beneficij collatore appetatur; in tranſcurſu manum demulcet. O HENRICE! Hæc Tua eſt generoſiſsimę mentis aſtutia. Remittis multa, quæ ſolvi Tibi ex generali cauſa debuiſſent: ut ſæpè beneficia, quæ dederis, nec acceptores credant, nec ipſe palàm ſcias. Verùm quid fruſtra ſatagis, & inſolito aſtu beneficentiam Tuam abdis? Largiris meliùs, quæ non putas largiri.

Nec omni largitioni idem modus. Pauperibus notis, ſtipis mendicatoribus, NOSODOCHIIS puerorum turbæ, in communi egeſtate, erogari ſubſidia palàm ab Epiſcopo oportet, & communi calamitati manifeſta fronte obviam iri. Eis enim incumbit in primis illa lex, ut accẽſas faces prætendant, orbi præfulgeant, probitatis exemplum prębeant, ſponſum præſtolentur, ſummi Numinis honorem pręcupiant. Quid Tu igitur, cùm poſt ſterilem meſſem, ſive civitas, ſeu provincia laborat annonæ caritate? Quid oneris ſumis? Quid penſi? Horrea pandis, exhauris, ut pauperes alantur. Non pingui gleba, ſed lãguentibus ſtomachis ſeri mavis. Mandi iubes, non vẽdi. Nec præſtitiſſe quidquam putas. Pecuniam invadis; & quidquid nummorum domi eſt, emendo & comportando frumento decernis impendi. Nec ſatis eſt. Nova ſubſidia belli comparas, & veluti Prætorianam cohortem inſtruis, pugnaturam contra atrocitatem penuriæ: omnem videlicet alicuius momenti ſupellectilem, ſi quid ex India Tuum Palatium venit, argentea vaſa, & totum convivalis menſæ abacum arripis, ut novæ cibi copiæ parentur pretio, quo venit. Quid hoc eſt novi? Fames Conchenſis non contra Provinciæ ſuæ terminos, ſed contra Præſulem videtur armari. Sed, dum recedit victa, ſemper enim liberalitati Tuæ cedit, fatetur admirandæ virtutis fuiſſe, penuriam tot ſtipatam famelicorum millibus ab uno largitore ſuperari: *O certamen toto orbe prædicandum! Contra indigentiam ſævam glorioſi Principis pugnat humanitas. Cuius verè caſtra ſunt horrea: quæ ſi claudere voluiſſet, tunc importabilis intraſſet inimica, ſed quia magis aperuit, ſævientem adverſariam mox fugavit. Neſcio, quæ Principis bella mundus potius admiretur: ego tamen dicam quod ſentio. In uſum eſt viris fortibus feliciter egiſſe pugnas, ſed ſupra humanam virtutem eſſe conſtat, viciſſe penuriam.* Viderer hæc pulcherrima verba, & quæ infrà ſubnectam mihi confixiſſe de cerebro, niſi volumen eſſet obvium, unde decerpſi: itaque ſubſcribo Caſsiodoro addens illud: nẽpè ſi diſſertus Senator HENRICVM noſtrũ pro THEODERICO (aut ſi quis alius eſt ille Rex, de quo in edicto ſuo loquitur) potius ornandum ſuſcepiſſet, maius aliquid longè ſubtilius, & excellentius fuiſſe dicturum. Quid enim eſt momenti, patefeciſſe horrea? Id egit Theodericus. Poſt horrea autem patefacta pecuniæ non parcere, penum conſumere, pretioſa omnia vendere, menſam modeſtiſsimo ſplendore nudare, hac noſtra ætate ſolus HENRICVS fecit. Ac tanto quidem inopum commodo, ut rogati, quinam gratiores ſibi fuerint, ſteriles, an fertiles anni? Iure ambigere debeant, num ſterilibus ferãt votum. Nam in copioſis natura illos alit, HENRICVS in tenuibus. Scit autem vincere HENRICVS naturam. Itaque quę in alijs provincijs ſumma miſeria eſt, Conchenſi felicitatem eſſe facis. Æquè cum Caſsiodoro addam: *Data eſt provincijs in Antiſtitis noſtri laude penuria. Steriles facti ſunt agri, ut ubertas Domini poſsit agnoſci. Minus eſſet acceptiſsimum donum, niſi præceſsiſſet incommodum. Gaudete provinciæ, maliſque veſtris potius gratiam referte, quando talem probatis animum Principis.* His rebus maximè fortunatum Te quoque putas; ſciens (quod diſſertus nobilis Theodoſium admonuit) *Nullam maiorem eſſe Principum felicitatem, quàm inopiæ interceſsiſſe.*

Caſsiodor. lib. 12. var. epiſt. 28.

Caſsiodor. ubi ſup. initio edicti.

Pacatus in Panegyr. ad Theod.

Sed

Sed iam pergamus, & ad ſtatas, ſolemneſque eleemoſynas gradum feramus. Quotidianæ ſportulę, id eſt, panis, & carnium, atque pecuniæ vis, quanta pro uno homine alendo, & plerumque pro integra domo ſit ſatis, mille quadringentæ numerantur. Ingens ſumma, & quæ clarè oſtendat, vix ab ulla familia excuſari beneficentiam Tuam poſſe in non ingenti civitate. Quare Cives Conchenſes irati Alexandri militibus, quaſi voces HENRICO debitas tam olim ſibi, & tam immaturè uſurpaſſent, repetere de Te debent libentius, OMNES VNIVS SPIRITV VIVERE. Quotidie etiam intra Palatium horâ meridianâ pueri orbi parentibus, & inopes alij ferè ad ducentos iuſto prandio excipiuntur. Nec ſummam exaggero. Sæpè enim quotannum dies, tot pueri aream Palatij implent, quin ob id aliquis paulò miſeriùs prandeat, multo minùs redeat impranſus. Quis autem caſu ducat accidere, ut non rarò pauperum numerus ſummam dierum exæquet, quibus annus convertitur? Videtur oſtendi, feracitatem HENRICIÆ domus latè ſupergredi fertilitatem anni. Nam, quot diebus indiget annus producendis & maturandis rebus, quibus vel unum pauperem alat; HENRICVS unâ eâdemque die tot pauperes alit. D. Ludovicus, miraculo minimè vulgari Rex ſanctus: *Proſingulos dies* (narratore Ionvilio) *centum & viginti pauperes* (*duplicato tamen numero tempore Quadrageſimali*) *cibis Regijs alebat.* In vita D. Ludov. cap. 84. Plures HENRICVS alit. Si minus cibo Regio, qui ſceptro caret; certè Pontificio, qui baculum gerit. Gaudeo tamen & gratulor, Regium numerum Te exceſsiſſe. Ita enim fieri oportebat, ut Pontifex verus Eccleſiæ hoc ſaltem ſtudio pauperum alendorum, Regem, etiam ſanctiſsimum, quamlongiſsimè vinceret. Primos autem prandiorum miſſus quàm adhibes ſalubres! Elata voce recitari iubes à pueris diſciplinæ Chriſtianæ partem ante iectam in cibos manum. Ars ſapiens. Nempè ut diutiùs memoriæ hæreant, quæ iucundo animo recoluntur: quia ſpe pranſionis vicinę nihil eſt puero iucundius. Neque præſenti cibo piæ rei dari permittis operam. Ne pauperum mens, tota, impotens ſui (ut ſolet) per menſæ fercula dilabatur. Habent autem pro utroque victu animi & corporis, optimum condimenti genus. Nam pleriſque diebus (quæ Tua CHARITAS, qui Tuus ZELVS eſt) ſive inter recitandum, ſive inter comedendum, præſentiâ Tuâ dulciſsimâ fruuntur.

Reſtat & aliud quotidianæ munificentiæ genus relatu quidem promptum; perpenſu verò æquè dignum & arduum. Sole orto quotidiè manè inopibus fœminis bona triticei panis, atque nummorũ ſumma præbetur. Commoda certè ſingulis ſuſtentandis, ſi ſint memores ſtatus. Laudo Paſtoralem hanc curam pro debiliori ſexu impenſam. Commendavit olim divus Chryſoſtomus: *Cui adminiſtrandus Epiſcopatus obvenerit, pro mulierum quoque ſalute, ſi non maiorem quàm virorum; at parem certè curam, ſtudiumque oportet impendere.* Lib. 6. de Sacerdotio. Illud verò maiores excitat gloriæ flammas, & (ut ita dicam) incendia laudis, quòd largitioni iſti numerus præfixus non eſt. Non centum miſerculis imperas, non trecentis, non octingentis dari; ſed ut

omnes ſportulam ferant, quotquot ad ſacrum limen acceſſerint. Quod prodigium hoc eſt? An, HENRICE, ſuperbis? Et à Te procul ſtudio benefaciendi magis, ac magis abis? Quod numero caret, in terminum eſt. Quod nullis circumſcribitur limitibus, nil ei deeſt, ut immenſum debeat appellari? Quid igitur taxari non iubes numerum accipientium, nec modum ponis largitioni? Iube quingentis (turba exigua non eſt) alimenta quotidie, iube nongentis, mille, bis mille dari: dummodò ſepta certa habeamus, quæ nemo tranſiliat: nec divinitatem affectare Tua munificentia videatur. Sed quàm Tu melius, CHRISTO prædocente, facere, HENRICE, didiciſti! Si mille ſcriberentur, acciperent mille. Si quando autem turba creviſſet, aut omnes ſolita, aut multi ſine ulla ſtipe diſcederent. Quum verò numerus nullus præſcribitur, continget, centum ſolos accedere ad victum referendum. Verùm hi longè ſuperant mille alios in commendanda largitate. Nam ſupra mille ſi qui ſuperveniſſent, pauperi defuiſſet ELEEMOSYNA; quum ſoli accedunt centum; deeſt eleemoſynæ pauper. Quinque millia erant hominum, quos excepit cœleſti menſa, & aluit CHRISTVS inemptis dapibus in tranſmarino colle. Non tamen admonuit Diſcipulos, ut quinque millia ſedere facerent, ſed inquit divinius: *Facite homines diſcumbere.* Vides ut exulent ab ore & voce CHRISTI beneficentiæ metæ? Quinque hominum millia magnum explebant numerum. Tamen (audeo dicere) non taxaſſet numerum CHRISTVS, vel ſi myriades adfuiſſent. Nam perquàm amplus ſit licèt numerus, quamdiu præfixus eſt, poſſunt deeſſe egenis dona; cùm metis caret, ſemper deſunt, ipſis donis egeni, ut CHRISTO accidit.

Ioan. 6. 10.

Ad hunc gradum laudis adduco ſolemnes alias largitiones, quas ſingulis annis, & in anno ſolemnioribus diebus etiam ſine termino exhibes. Nam quotquot pauperes, nullo præſcripto numero, nec ætate, nec ſexu, ſive intra civitatem morentur, ſive foris advenerint, invitas ad prandium: non mediocri victu compoſitum, ſed quod epulum Regium, & grande convivium, & quovis lauto nomine vocari mereatur, multo condito, nobili, vario, delicatoque cibo. Hæ ſunt conſuetæ Tuæ munificentiæ novæ pullulationes, ſplendida ſyrmata quotidianarum largitionum, & velut addita incrementa immenſitati. Menſis finem optimum paras; nam & veſtibus, & congiario nummorum abituros inſtruis, loco bellariorum. Quas tunc voces diſcedentium perſonare neceſſe eſt, congratulantium ſibi, & acceptis donis mutuâ oſtentatione lætantium? Quibus non laudibus Antiſtitis ſui Civitatem totam implebunt? Facundę redeunt lætæ oves. Nulla eſt via, per quam Tuum Nomen non ferant, Paſtor, Pater. Nec mirum. Non enim melius, quàm in Tuâ, Thoma de Kempis referente, fiebat intra Divi Florentij domum. Vnde cùm abirent mendici: *Alius* (inquit) *gaudebat de tunica ſibi parata, alius togam, alius capitium reportavit, alius calceos, alius caligas, alius cingulum, & ſoccos recepit. Singuli pro ſingulis læti muneribus ipſum Divum Florentium orphanorum, & egenorum patrem fatebantur.*

In vita D. Florentij cap. 16.

Gra-

Gratiſsimæ ovium hominum voces. Plus tamen aliquid concipere videntur de Te Tuæ. Quam, inquiunt, & qualem prædicabimus virtutem HENRICI? Si gravior laus potius, quàm ſubtilior illi eſt affingenda: HENRICVS nobis aut Deus eſt, aut in parādo commodo noſtro, glorioſiſsimè Dei partes adimplet. Si enim ij, quos ſummi Numinis cura tuetur, planè & quibus alātur, & quibus amiciātur, læti quieſcere debeāt: non Tu ſolūmodò omnes victu ſuſtētas; ſed & veſtitu opēris: ut contra regionis rigorem, & contra ignem naturæ eſurientis armati, Te ſufficienti Deum perſeverent contenti. Quo in opere quot annis conſumis, cōtinuò ferè ſumptu, lini, panni, corijque vim ingentem. Et id quidem quàm precoci cura, qua copia! In aulis Palatij muri cernūtur quadrati magnis voluminibus ſtragulorum, laneæ, lineæque telæ: petauri fabre factarū veſtium onuſti, tumuli ex calceis, & ex interioribus induſijs acervi. Quæ eſt autem hęc oculati baculi Tui, HENRICE, tam præmatura cura? Nondum pauperes adſunt, nondum indigentia comperitur; pecunia verò Tua domo iam abijt, cui ſuccederet varium telæ genus? Videbatur ſatis, ſi nuditate iam explorata in mercatoris domum iretur, & emerentur, quæ nuditati neceſſaria. Sin magis arrideret, intra Palatium telas totas reponi; ſartoris ſaltem opera maneret poſterior, impendenda egeno præſenti. Cur verò ineptis ſtimulis, & calcari tam frigido exagitare generoſitatem Tuam audeo? Antiquiora ſunt domi Tuæ medicamenta, quàm mala. Calamitates importunæ eſſe deſierunt, ubi remedia tam opportuna ſunt. O fortunata civitas! Alij Pōtifices neceſsitatibus ſuæ civitatis ſuccurrūt; HENRICVS occurrit. Alij adultas perimunt; HENRICVS ne naſci quidem ſinit.

His fit cauſis potiſsimum, ut nunquam multitudine vacua ſit ſacra domus, ſed neceſſarium habeat, perrupiſſe magna pauperum agmina, qui penetralia Tua ingrediatur. Continuò namque in Palatinis atrijs, & aulis, aut menſas expectant, aut ſtipem ferunt, aut veſtem accipiunt miſeri multi. Hi diſcedunt Palatio, illi accedunt. Sed qui diſcedunt citò redituri, qui verò accedūt, veluti nunquam receſſuri. Verùm certè his in caſibus patientiam Tuam obſtupeſco. Illi enim ferè abutentes licentiâ Tuæ benignitatis, & poteſtate quam feciſti, Tuâ veluti paterna domo fruendi, ipſis in ædibus nullo turbandi Tui metu, non ſolùm prandere, atque quieſcere; neque lætari, & fabulari; ſed etiam lugere, atque conqueri, & vociferari conſueverunt. Quinimò & perluſtrare omnem domum, & penetrare ad ſecretiores uſque aulas ſinuntur, nullo impediente ianitore. Tanta eſt vis Tuæ, HENRICE, tam vera, tam nota humanitatis, ut nemo id audere, hoc eſt, lædere maieſtatem Pontificiæ virtutis, aut velit, aut poſsit. Sciunt enim, quicunque conaretur pauperem à domo Tua avellere, illum mali famuli loco eſſe habendum; pauperem filij loco: illum aut eijciendum, aut mulctandum, hunc revocandum, & fovendum.

Huc deveneram, & ecce novus caſus calamum rapit, nova facta tua miramur. Nuper enim, imò vix nuper, hâc ipſa die, modò è videndis venio capſis, mularum onere, Tuo abaco plenis, quas ad Imperiale hoc Collegiū, noſtro-

rum manu Regi tradẽdas Tui famuli vectavêre. Impos animi præ admiratione novitatis rem refero. Causa tamen subobscura non est, si tantum exclamẽ! ô tempora! ô calamitates! ô mores! Soles aliàs, nullo clàm Te premente, non contemnendo donativo sumptibus Regijs ferre subsidium. Quod ut eleemosynæ nomen penes Regem non generet; certè Hispanico populo est, quam Tu quoque, ne vel hac portione proventuum Conchenses Tuos privare videaris, eodem affectu satis indigenti ei præbes. Vt iam non solùm Pontificis Conchensis appellationem audire debeas; sed communis Hispaniarum Pastoris. Modò verò dolore magis acri perculsus, cùm Philippum, HENRICE, videas; optimum, optimè, laborantẽ tam graviter duobus regnis rebellibus, multis Principibus perduellibus, hostibus invidiæ œstro percitis, hęreticis Religionis odio agitatis, iuvandum Tibi esse Regem Catholicum, quàm maxima ope posses, iudicavisti. Quid verò? Necesse erat parvam esse molem subsidij à Præsule præbitam non coacervatore divitiarum, & qui gazæ nunquam incubuit: exiguam, si angustijs rerum attendamus; nullam si desiderio Tuo. Vtcũque tamen magna res est, totum, quidquid habebas, præstitisse. Quid tandem? Omnia argentea vasa, cunctaque nobilis materiæ toreumata, quæ Tibi erant usibus decentioris hospitij reposita, ducentarum & quinquaginta pondo: item pauculos aureos (vix siccis oculis id perhiberi queat) qui tam in pera, quàm in scrinijs reperiri potuerũt, hodie Regi, testibus nobis, una largitione remittis. Cupreę pecuniæ, si tamen pecuniæ, usum unicum Tibi servas. Imò mensę terreum abacum admoves, publica id fide attestante legitimi notarij manu. Quid rei istud est? Quod narravi miraculum? Sentio intra pectus Tuũ, HENRICE, sanguinem IOANNIS ALPHONSI COMITIS novo motu ebullientem. Hoc ære domabuntur ad iugum tam pervicaces seditiosi; hoc argento ementur in servitutem meritam superbi perduelles; hoc auro se proluet ira Numinis, ut Religioso faveat, ut Tuo Regi. Hæc pecunia militem armat fidei es fid elitati certaturum; hac stipe sustentatur grex bellicus: ut, qui mãsuetiorum ovium es Pastor, non minùs, cùm Dei honori congruit, armatarum Pontifex sis. O factum ter præclarum! Multis hactenus auxilio fuisti Dynastis, plurimisque provincijs: summèque placuit beneficentia Tua Numini. Modò verò, quò ulteriùs laus crescceret, Regem potentissimum in angustias prolabi passus est, ut maxima etiam orbis terræ potentia optimos fructus liberalitatis Tuæ sentiret: nihilque humanum esset, quo non esset beneficentia Tua maior. Non sunt hæc dona, HENRICE, sed vincula, quæ Catholico Regi iniecisti: nec subsidia, sed carmina, quibus animos omnium suavissima violentia illigasti. Macte igitur, pręstantissime Princeps, & habe (utinam) imitatores Tui multos. Vereor tamen, ne Tibi accidat, quod de Homero Velleius Paterculus scriptum, laudis & gloriæ, & ingenij loco reliquit: *In Homero* (inquit) *hoc maximũ est, quòd neque ante illum, quem ipse imitaretur; neque post illum, qui eum imitari posset, inventus est.* Vtinam ne etiam repetamus: *In Henrico hoc maximum est.* Noli itaque, Domine, nihil existimare, quod præstitisti; noli parum habere, noli multum tantummodò dicere, cùm totum possis. Iunge preces

In prima Historiar. volumine.

mu-

muneribus. Dic confidenter Deo, omnia Te præbuisse, imitatus exemplar Petri. Pauca enim sint, quæ dedisti: toleremus hoc Tuum iudicium. Omnia tamen Te esse largitum, nõ iniuria dicemus. Etenim, quamdiu CVNCTA sunt pauca; nihil impedit, quòd PAVCA sint omnia.

Quis ultra animum nunc gerat pergendi? Marcescere oppressam immensa Tua liberalitate vim eloquendi sentio. Cætera sunt præcipitanter effundenda. Adnectam iterum subsidijs Regi missis largitiones miserrimorum: quos tam divisos à fortuna in aulis animi Tua charitas uno gradu coniunxit: sine iniuria Regis id dixero. Nam cùm in pauperes (gratum habente Deo) summum collocaris amorem, minus de Rege benemereris, nisi illi inservires, ut pauperi. NOSODOCHIIS igitur, & carceribus facinorosorum victũ & mensas paras: nec minùs ea, quibus utilis & gratus est lectus. Ægrotis civibus, quotquot scis intra civitatem laborare (& nullum nescis, qui laboret) medicamenta, medicosque Tuo sumptu submittis. Quorum postrema dies accessit, beneficio Tuo humantur cadavera, & totum funus procuratur. Cognatis maioribus lugubres vestes tribuuntur: viduis, ac soboli quotidiana alimenta, aliaque laborum auxilia constituuntur in futurum. Veri reditus, quibus Collegia virginum multa, nec paucæ vivunt religiosæ virorum domus, non prædia, aut iura sua; sed beneficia Tua sunt. Principi templo, constat, neminem veterum, qui Conchenses Pontifices ad Tuam usque ætatem numerantur, tantum donorum obtulisse, quantum obtuleris. Quæ inter illud dignum apparet, quod nominatim appingatur: quia nempè Sacrarij Sacellũ, pulcherrimum sanè, & Augustum, Te agente, & opitulante constructum est, magno præter pecuniaria adiumenta segmento Palatiorum ad id attributo. Ad augendam maiestatem sacrorum, quibus ex Ecclesia Conchensi multi præstantes viri in Antistites consecrati sunt, egisti (quemadmodum decebat) non sacræ Sedis solùm, sed amicitiæ officia implens, ut summa non modica pecuniarum impenderetur, magnâ factâ demonstratione gaudij Tui.

His videbaris exhausisse omnes modos, quibus Præsulum longè, & latè exerceri beneficentia possit. Imò quot ex his multi alij inexercitos, & intentatos sinunt situ operiri! Tu verò, *quem nunquam fatigat liberalitas, nisi quando cessavit*, aliud benefaciendi genus, quod alienum videri posset ab Antistitum legibus, porrigendi nimirùm extra provinciæ terminos benevolam manum, in segetem Pontificiæ liberalitatis iustè, ac sanctè induxisti. Non privatis studijs indulgens, aut aliquid commodi quęrens, quod Tibi ex eâ largitione pararetur; sed illo ductus pulcherrimo iudicio, quo censes: Episcopum, quia certæ provinciæ pastor est, pleraque debere suo gregi; at quia Christi loco est, oportere, ut separet aliquid, quo (si fieri queat) toti opituletur Ecclesiæ. Apud Te itaque hoc instructum iudicio tantum sæpè valuêre ignotorum litteræ ad exorandam pietatem in absentia, quàm apud alios ovis propriæ lacrymæ solent posse præsentes. Vnde (nec mirũ) blãdè obsessis & expugnatis omniũ animis, ad pẽsiones amoris, & venerationis Tuę solvẽdas totũ pridẽ Hispaniæ Regnũ vectigale Tibi feciſti: Te Sidoni⁹ Apollinaris

Verba Ausonij in Panegyrico ad Gratian.

quum de nobili sui temporis Præsule narrationem intexit, velle videtur de-
Lib 6. epist. 9. scripsisse. Ait enim: *Lacrymas tergebat illorum, quorum oculos nunquam viderat, quia non minus absentium querimonia, quàm præsentium tangebatur verecundia. Quare amabatur, laudabatur, desiderabatur, excolebatur omnium, qui illum vel à longe noverant, pectoribus, votisque.* Hac tam nobili famâ permotæ, & ea fiducia, quam indit fama eiusmodi, fretæ, quotidie ad Te currunt non paucę domus consecratorum Deo virorum, non paucæ fœminarum; quarum inopię nunquam frustra rogatus, larga manu succurris. Hibernorum Collegia, qui ex nobili insula, & contra paupertatem ipsam insigni transmigrant in Hispaniam, commune solùm Catholicorum, conservandæ Fidei studio, à Te non modico auxilio iuvantur. Evenitque, ut quoniam ipse ad Oceani insulas accedere nequis, blandè tractæ à bonitate Tua ipsæ procurrant ad Te insulæ. Quid
D. Bernar. de consider. lib. 2. demum? De Te referam quod divus Bernardus de Eugenio: *Orbe exeundum est, qui explorare voluerit, quæ ad tuam non pertinent curam.* Illud verò magis ingenium vellicat, quòd non solùm privatis hominibus, atque matronis magnæ nobilitatis per Hispaniam largè ac tempestivè opitularis, sed & ECCLESIJS sub aliorum tutela iacentibus mittis ornamenta holoserica, caliceśque argenteos, ut sacra peragant cum supellectile decenti. Estnè id, Magne HENRICE, Antistitem Te esse Conchensem, an Hispaniæ totius, an Orbis? Sincerè scribam quod è vero, & constanti est. Compertum habemus, dignitatem, potestatemque Tuam privati Pontificis esse, virtutem verò maximi, ac summi.

Seu sorores vocentur hæ duæ virtutes, seu sociæ, HOSPITALITATEM MISERICORDIÆ iungunt perfecti Præsules: virtutem pulcherrimã, quæ de profanis moribus sibi splendorem vendicat, & de Christianis honestatem. Hâc Tu tantùm attoleris, quasi ea ultra cæteras conatus esses eminere: tantum reddituum disipas, ut vix ulli perstare videantur, quos possint reliquæ virtutes impendere ad disseminandam suam laudem. HOSPITALITAS igitur simul Principum, simul Antistitum virtus vocanda est. Et ab eo quidé, cuius in animo sedem certam, collocatura est, magna prorsus humanitas primo est hospitio accipienda. Quis enim conviva lapideus, aut succedere tectis, aut accedere mensis ferat horridi hominis, truculentique? At humanitas Tua multò est manifestior, quàm ut attestatione mea egeat. Es enim & ab ex-
Lib. 1. de Clem. cap. 13. ordio quoque fuisti (cum Seneca loquar: *Princeps sermone affabilis; vultu, qui maximè populos demeretur, amabilis.* Vnum ego, si aurem avertas, ex multorum sententia dicam: HENRICVM adeò placidum omnibus, adeò exorabilem patuisse; ut, si humanitatis ipsa virtus nomen vetus deponere, & assumere novum vellet, veram omninò appellationem ab HENRICO esset acceptura. Cùm ergo homines ab ædibus Tuis nulli vultus ingrati, nullæ asperæ voces avertant, omnes ab HOSPITALITATE Tua suavissimè illiciuntur. Quàm enim rarò Palatina cubicula sunt visa vacare ab hospitibus! Quàm nunquam mensa Tua à convivis! Primarij templi Sacerdotes non ijs solum diebus, qui de more Præsulibus sunt; sed plurimis alijs ad convivium invitas Regio paratum

tum ſumptu dignum Te, dignum illis. Ac tum quidē ut temperatos inter calices plurimarū ſimul virtutum documēta etiam ebibant, nō à Te ſolitæ ſobrietatis, & abſtinentiæ leges ſolvuntur; contrà licētiùs indulges parcitati ea ſpecie, quòd totus obſequio convivarum Tui oblitus, ſenſu & animo incumbis. Ac niſi eſſet aliquid urbanitati concedendum ab invitatore tam comi, & voluptas colēdi invitatos Tibi fuiſſet pro cibo, ſæpè ab epulis ieiunus receſsiſſes. Quis non commendet artem! Menſæ Principis ſacri, longè à profanorum diverſæ, oportebat, ut modeſtè cum primis, temperanterque pararentur. Quid igitur? Ad triſtiores menſas ſederent primarij Sacerdotes accitu Tuo? Id alij auſi eſſent, qui diſsimulare abſtinentiæ fuco, & in tegumentis modeſtiæ anguſtias animi, & avaritiam ſolent. Tu verò moderationis terminos, & liberalitatis nobiliùs diſtinguens, quæ honeſti epuli partes ſunt; convivis quidē totam munificentiam perfruendam; Tibi parcitatem accommodas. Ita omnia librantur. Nam illi ſatis moderationis ab abſtinentia Tua diſcunt. Tu iucundiùs eorum voluptate nutriris. Laudavit id in Valentiniano Imperatore D. Ambroſius: *Plerumque* (inquit) *ipſe impranſus convivium ſolemne ſuis comitibus exhibebat: quo & Religioni ſacræ ſatisfaceret, & Principis humanitati.* Oratione de obitu Valentiniani.

Viri Religioſi omnium Ordinum, tam ex his, qui Conchæ morantur, quàm qui per eam civitatem huc illuc commeant, in Tuis ædibus adeò frequentes ſunt; ut qui HENRICO neſcito, eas cerneret; Palatium Principis nunquam crederet eſſe; ſed cellas: imò colorum varietate notata, formâ materiaque diversâ veſtituum, non iam unius diſciplinæ domum arbitraretur; ſed Comitia generalia omnium Ordinum. Quamquam verò nulli excluduntur à dignatione menſæ Tuę; ſacris verò Oratoribus, & Chriſtianæ doctrinæ Magiſtris maiori humanitate colendis, maiori etiam curâ ſtudes. Quos inter (dum oſtentatio abſit, ne reticeam ingratus) non mentiar ſi addere audeam, Societatis Concionatores, Magiſtroſque maximo honore noſtro, ſemper Tibi fuiſſe præcipuos. Voluntarijs mendicis, qui ad ſacra loca peregrinantur: item Regijs militibus, qui vel ad bellum eunt, vel è bello iuſtâ miſsione redeunt, ſimile obſequium exhibes. Addiſque poſtmodum ad hoſpitalitatem ſuperimplē dam pecuniæ opem indiſceſſu futuram adiumentum itineris. Qua appendice beneficentię ipſum excellis Abrahamum, quamvis Hoſpitalem inſigniter, imò Principem, & veluti parentem Hoſpitalitatis. Ille enim prætergredientes viā humaniſsimo hoſpitio accipiebat; nummariū auxilium itineris nemini (quod compertum eſt) largiebatur. Tu verò & admittis hoſpitio, & pecuniâ inſtructos dimittis. Quid ſubijciam ulteriùs? Grave decretum, quod ex Paulo Præſulibus Doctor maximus protulit, formam habes ſtatutam humanitatis huius Tuæ: *Laicus enim* (inquit D. Hieronymus) *unum, ac duos, aut paucos recipiens implevit hoſpitalitatem; Epiſcopus niſi omnes recipiat, inhumanus eſt.* Tu propterea humaniſsimus, qui omnes conſuêſti recipere. Videris enim ſceleris loco ponere, ſi ſolus aliquando pranderes. Dubio autem procul canum eſt, feleſque illud aſſueverunt, mandere in angulo: optare convivam, humanum eſt: convivâ non poſſe carere, divinum. Quod evenit Tibi. Nam, ut abſiſtant venerabili- D. Hieron. ad cap 3. epiſt ad Timoth.

lio-

liores convivæ aliquando; quotidiani nunquam deesse possunt, sex septemvè pauperculi, qui de grege accepti egenorum, qui prandium in Palatij areâ expectant, quotidiè mensæ Tuæ circumstant. Similem narrationem habet à Kempis, interventore se, de præceptore suo Florentio: *Ex commissione eius* (inquit à Kempis) *aliquos pauperes nominatim mihi expressos ad domum eius hora prandij quotidiè introducebam*. Testes adhibes mensæ illos ipsos, qui dum causa orbis agatur, dicente ius Deo, rogandi sunt; num dispensandis sacris opibus, quæ Tibi ad alendos creduntur, multum ostentationi, aut gulæ detuleris. Severiorem hanc dixero memoriam postremi discriminis eâ, quam in magistro Scripturarum meritò sapientes viri celebrant. Hieronymus enim solam tubam audiebat nuntiam iudicij. Sed Tu coram cernis eosdem illos, quos in ipso iudicij pavore, si quidpiam deliqueris, habiturus es ineluctabiles accusatores Tuos.

In vita D. Florēt. cap. 16.

Abundè, ut puto, per superiora rectum usum rerum perituraram à Te haberi, monstratum est. Quis enim alius usus præstantior est, quàm immortales fecisse de caducis? Et per nequitiæ penum divinas comparasse amicitias? Neque contemptus latet in obscuro. Quamquam enim liberalitas Tua est maior, quàm ut egeas aspernari ea bona, quæ largiturus es; re tamen vera ita, quæ tenes, præbes; quasi contemnas, quæ præbes, & tenes. Cùm enim tam largè omnia distribuas; non tam donare, quàm effundere divitias videris. Ad summam namque redigamus sumptus omnes, quos annis singulis misericordia tua facit. Triginta millia *ducatorum* Hispanicorum severior quæstor Tuus supputat. Hinc contempus ostenditur. Nam à mansueto nihil, nisi vile, proijcitur. Tu verò pacatè, benignè, gaudenter maximas opes spargis. Non præstas, sed proijcis. Ergo contemnis. Videntur autem hæc contraria, spernere opes, & per earum largitionem laurum munificentiæ promereri. Nemo enim est liberalis à vili; nisi si res est vilis, cognominari liberalem. Nulla tamen Stoica subtilitas efficere poterit, ut largitionum dignitas à quãtitate doni sumatur. Animo munera, non materia metimur. Hæc Te, HENRICE, nisi fallor, defendunt, ut benè & sine alterius detrimento contemptum rerum cum liberalitate coniungas. Cùm enim omnia dones tempestivè, & alacriter, & quæ parva censentur, & quæ omni pretio commendabilia existimantur; nihil retines avari apud Te, quod proscribat ea, quæ dederis. Præterea si spernis, non ideò facis, ut promptè des ea, promptiùs enim dares, nisi contemneres; sed ideò despicis, quoniam iussi estis de cœlo vos præsertim Pontifices emorituras res præ æternarum mole negligere. Inde est, quòd utramque laudem & contemnentis opes, & liberaliter largientis æquo iure merueris. Vnà enim negligis opes ipsas, quas tribuis, simulque eo affectu distribuis, quo etiam darentur, vel si pretiosissima essent. Quamobrem cùm latè ostensum maneat, insignem Te hactenus tùm recto usu divitiarum, tùm etiam & aspernatione fluxarum rerum per Dei assidentiam evasisse, quibus sibi Rex sapiens ex Hugone *Ecclesiastis* nomen asseruit; duo iam eius Regis nomina, *Salomonis & Ecclesiastis*, maiori forsan gloria & meritorum pondere geris.

Re-

Reliquum est, ut adquisieris IDIDÆ nomen, quod & DOMINO AMABILEM, & DOMINI AMANTEM, hoc est, Deo, tùm per amorem, tùm per heroicos virtutum gradus proximiùs adhærentem valeamus interpretari. Quod si ita est, quid laboris, quid oneris in eo sit situm, ut Tibi attribuam tantum nomen? An non AMABILIS DOMINO es, qui tam charus mortalibus es? Hæc duo ita coniuncta reor, ut penes Præsulem nunquam possint esse disiuncta. Profani Principes possunt fortasse placere mortalibus, quin grati sint Numini; quoniam eorum amor, qui nec tam præstantis naturæ, nec tam delicatæ indolis est, multa quæ excitassent aliorum odium, prætergreditur, negligit. Antistites verò neque Deo placere invisos hominibus, neque arridere hominibus posse, si ingrati sint Deo, Sole manifestior res est. Ijsdē enim meritis utrorumque gratia paratur. Metui quoque, ne abeat, quod amamus, ad prodendum æqua vis est amorem. Quis timor Conchenses tunc tenuit, quæ lethales angustiæ afflixerunt, cùm semel Cordubensi sede Philippus, rursusque ad clavum Toletanæ gubernationis collocare Te vellet? Verùm à Deo ipsâ angoris vi delinito assecuti sunt, ut Toletum, Cordubaque, duæ principes Hispaniæ civitates repulsam paterentur, & potentissimi Regis vota conquiescerent. Verè IDIDAM AMABILEM DOMINO, qui tam charus es gregi visus.

Dei amantem hac quoque Te via monstrabo, quoniam gregis es amantissimus. Huic laudi Tuæ, quę narravi subscribunt; quæ nisi à magno amore fuissent profecta, à Te nunquam præstita profectò fuissent. Non tamen provoco ad ea, quę retuli, quum nova suppetunt referenda. Conchâ quondam Matritum necessarium iter feciſti, Regio iussu, & INVITVS; urbanam quāquam invitabaris ad vitam. Permitte, INVITVM dixero: nec contumeliam putes esse PIMENTELICÆ, imò HENRICIÆ fidelitatis, quòd invitus Regi parueris. Nā cùm cæteris rebus promptè, facilè, imò iucundè debeant obtemperare Principi nobiles; unam hanc contrà rem, si Antistites sint, recedere à grege, ægrè, coactè, & cum dolore præstare debent. Ipsi Reges, si sibi cōsulunt, his, quos inveniant in deferendis ovibus faciles, etiam iussos, parùm utentur; ultroneis verò nihil penitùs credent. Itaque gratulor Tibi, HENRICE, moras illas, & impatientiam obediendi, promptissimo aliàs ad exequēdā Regia iussa, & voluntati obtemperatissimo. Iter erat agendum Mariæ Austriacę ex Hispania Vienam. Huic Pannoniæ Reginæ tunc, modò Imperatrici Germaniæ, sorori suæ Philippus Rex, comes ire decreverat Barcinonem usque. Quamobrem cùm magni Te faceret, primumque locum apud se inter Sacerdotes haberes, noluit relicto Te, tanto se itineri committere; neque carere laborum levamine, atque auxilio periculorum, quod à sapientia Tua, & à virtute speravisset. Iviſti igitur, & Comitijs Catalaunorum, quæ Barcinone habita sunt ante Regis reditum, eius nomine iussus es præsidere. Ingens à Rege favor, & Tibi materia novi honoris, cùm per prudētiæ & humanitatis Tuæ artes potueris mulcere Catalaunos, asperam alioqui gentem. Quo merito adeò placuisti Regi, ut magno malo Conchensis provinciæ videreris tàm

præ-

præclarè Rempub. geſsiſſe. Nam cùm dimittere à ſe nollet tantum collaboratorem Imperij, Matriti conſiſtere à reditu & Senatui Aragonum, ut Barcinone cœperas, eſſe Te caput fecit. Tres annos & amplius hæc mora duravit. Quâ profectò Conchenſes cives miſeri videbantur eſſe dicendi. Sed non ſuſtinent illi, ut Præſuli, ut Principi ſuo, ut Tibi, HENRICE, hæc doloris nota inuratur. Tu enim in Regia detentus; adeò tamen eorum commodis vivebas attentus, ut vix abeſſe credereris. Publicæ Regni cauſæ, aulicorum potentia, pompa, ſplendorque Principum, totus urbanus ſtrepitus nihil curæ abſorbebat. Tunc enim ab abſenti expeditiones ſacræ frequentabantur, crebrò ad provinciam miſsis pijs, doctiſque hominibus, noſtri præſertim Ordinis, per quos impleres partes Epiſcopi. Solitæ largitiones, imò & inſolentes impenſæ, quæ in incertos caſus expetuntur, nec negabantur penitùs, nec ex parte præcidebantur. Fructus itaque præſentiæ ſentire Conchenſes nullis intervallis ceſſabant. Solo vultu Tuo carebant. Ac ut ne hoc quidem privarentur diutiùs, ſemel, ac ſæpè in anno veniam à Rege adeptus Concham ſtudiosè repetebas, & aderas gregi, protractis, quantum modeſtè poteras, præſentiæ diebus. Quos cum optimis factis efficeres, neque dictis minus, tam ſalutares Tuæ Reipub. abſentiæ mala cumulatè compenſabantur. Magnorum Præſulum conſuetudo fuit, quos à Petro Bleſſenſi, Regi Anglo aſsidentes, excuſatos videbat apud Alexandrum Tertium Pontificem: *Iſti* (inquit) *ſingulis præcipuis ſolemnitatibus ſuis interſunt Eccleſijs, ubi eleemoſynarum largitione, conſolatione pupillorum, ac viduarum; ſubditorum correctione, atque alijs ſanctis operibus redimunt dies, quos in Curia conſumpſerunt.* Verùm excellis illos plurimum. Ei enim ſolemniores tantummodò dies paſtorali curæ tradebant; Tu addebas ieiunij tempus, & illorum diebus ſeptimanas Tuas opponebas.

Epiſtol. 84. ad Alexād. III.

His confectis rebus, hocque excubiarum genere adhibito ad gregis cuſtodiam, & commodum quivis alius qui eviſſet, qui non eſſet HENRICVS favore Regio, obſequijſque Principum (qui Te veluti Paſtorem ſuum colebant) & urbanis delicijs quivis potiri vellet, qui PIMENTELIVS non fuiſſet. At Tu toto ferè triennio Regem Catholicum non ceſſaſti rogare, ut Tibi egredi Matrito liceret, & Concham ad gregem è propinquo paſcendum quamcitiſsimè regredi. Renitebatur verò ille, & abnuebat, ſuæ hoc fore dignitatis, ſi tantum Conſulem iuſtitiæ, ſuique conſilij corroboratorem amandaret à ſe: & qui tot optimis indigebat, hunc, quem invenerat, toleraret abire. Diſceſſui autem Tuo adeò conſtanter pacem negabat: *Quia noverat mentem* HENRICI (Theodoreti ſunt verba Ambroſium pro HENRICO ſcribentis) *omni perpẽdiculo rectiorem eſſe, & ſententias eius quaque regula exquiſitiores.* Sederat utendum magnâ vi, aut magnis artibus ad Tuam mentem dimovendam à cupiditate diſcedendi. Ad præmia igitur itur. Cæſarauguſtę ſedes, quâ venerabile ARCHIEPISCOPI nomen haberes, perfectamque in Aragoniæ Regno authoritatem, ſacrâ & civili poteſtate coniunctâ, Regis nomine Tibi offertur; ſumma in ſummo Senatu Religionis Catholicę authoritas ſtatim danda promittitur. Sin minùs invitaris ad regimen Põtificatus Toletani, ſpe factâ certâ

Lib. 4. Eccleſiaſt. hiſtor. cap. 6.

(quę

(quæ sub id tempus non videbatur adeò longa futura) succedendi proximè in eam sedem, si uxorem ducat Ferdinandus. Adhibetur diligentiæ aliud genus, quâ omne offendiculum avertatur. Occurritur ortis ex pietate timoribus. Ac Rex quidem, ut Religioni suæ satisfaciat, & ex conscientiâ Tuâ stimulos eruat, ampliam à Pontifice summo veniam impetrat, quâ Matriti iam possis quietâ mente consistere, & per Vicarios gregem curare. Sed demùm nihil ista conficiunt. Obtemperare scis, non acquiescere. Nam venia Pontificis improbitatem tollit moræ, sed reditum relinquit honestiorem. Dona verò, quibus molliuntur rupes, omnem vim concussu Tuæ firmitatis amittunt. Quapropter cùm Catholica pietas ex castris Regis pro Te etiam pugnaret, superasti, HENRICE, Philippum: victoriæ genere, non victo minùs, quàm & victori glorioſissimæ. Laus enim Tua fuit, Regem tantum pio superasse certamine. Philippi gloria voluisse à bono Præsule piâ in causâ superari. Vicisti igitur, & sospite vitâ, imò & integritate vitæ sospitæ, Concham, gregemque revisisti. Nunc dilucidiùs liquet, amantissimum Te esse Tui gregis, cùm in absentiâ Tibi Pastoralis solicitudo, flammarum modo, intima præcordia ustularit. E proximo reliqui suum amorem manifestât, Tu è remoto quoque. Alij relicto grege, omnem curam abijcere videntur, & abolito amore frigere; Tu contrà, si non reliquisses, aut amasses minus, aut minus nobis de Tuo amore constaret. Amas impensè gregem, quoniam amore, quo ardes in Deum, complecteris gregem.

Verùm amoris nobilissimi maiora momenta ostendamus. Dum spectacula in theatris eduntur, vel exercentur tauriles venationes in foro, non Tibi suades, Pontificium laborem eo lætitiæ genere esse remittendum; sed pedes ipse, modesto cinctus familiariorum comitatu lustras regiones Civitatis. Nec deambulatio dicenda est, & veluti urbana rusticatio; sed expeditio verè Christiana. Visitas enim, quotquot lectis decumbunt. Præsentia Tua, verbis humanissimis, pijs exhortationibus vim morborum extenuas, auges laborantium patientiam, & vires. Nec à Te eis venit:

---------- *Ea sola voluptas,* Ex Virgil.
Solamenque mali. ----------

Nam simul accipiunt saluberrimas escas, suaviora dulciaria, pecuniamvè omni gratiorem cibo, quilibet pro indigentia sua. Gloriosè factum lætantur cives venatione taurorum; Tu venatione calamitatum. Illi non omnes feras in arenâ transverberant; Tu verò miserias civitatis, quæ ferociores tauris sunt, omnes iugulas. Gaudent sua egestate pauperes, lætantur suis morbis ægroti. Vnde nec potest Prætor certare cum Præsule in procuranda civium lætitia. Ille enim, quod facile est, valentes & lętos; Tu, quod est arduum, tristes & malè afflictos exhilarari facis. Nec sani cum ęgrotis possunt iure contendere de magnitudine voluptatis, qua singulorum animi recreantur. Nam sani gaudẽt feri pecoris ira, timenda etiam è securo; ægroti verò mansueti Præsulis benignitate gaudent. Novi animum Tuum, HENRICE. Proiecisti omnem voluptatem, & in miseros, quos personam gerere Dei hominis scis, id est in ipsũ

CHRI-

CHRISTVM totum amorem cõtulisti. Nam ex quo CHRISTVS FILIVM HOMINIS vocitabat se se, suumque nomen IN FILIOS HOMINVM, id est, in miseros, perquàm dignanter transfundebat: ut ostendas, in FILIVM HOMINIS omnes Tuos affectus referri, usurpata sapientiæ voce, esse ais delicias Tuas, ESSE CVM FILIIS HOMINVM.

Hæc Tibi accidit memoria tam constans, & nunquam vel leviter oblitterata pauperum: quorum continget obliviscì domesticos; non Te quem amor facit vigilantiorem omni propinquo. Ita cùm mensæ accedis, missus esculentorum æquè partiris cum ægrotis absentibus, ac cum præsentibus convivis. Amor verò tam memor, dum provinciæ oppida à Te percurruntur, maiores excitat, & attollit flammas. Nam, quod evenit, tam ignotos esse miselios, ut, an laborent morbo, in vicinià nesciatur; inquiri ipse per domunculas facis, ne elabi quis possit dulcissimos misericordiæ Tuę laqueos. Ac tùm domum reversus, cùm sedes ad mensam, selectissima opsonia ad hos mittis, & quæ plus saporita sunt, horum gustu Te privas. Nescio, an tantum vel Kempis de Florentio, vel de Petro Damiano Ioannes Monachus scribat: *Sæpè nãque* (Florentius Thoma de Kempis referente) *egenis & debilibus cibos mensæ suæ misit.* Petrus verò Damianus (Authore Ioanne Monacho) *in suis conviviolis, quæ semper ex more cum hospitibus communicabat, si qui egeni circumquaque per regionem lectulis decumbebant, oblivisci ab eo minimè poterant.*

In eius vita cap. 15.

In vita D. Petri Damiani c. 17.

Ille idem amor, qui memoriam hanc parit, dignationem minimè severam, imò & reverentiam Tibi indit ad colendos, quos alis, pauperes. Nam cùm illis vix alij faveant; Tu servis, & faves. Quàm es igitur spectandus, HENRICE, solemnes illos & verè fastos dies, quibus intra Palatium omni egenorum turbæ, nec turbæ iam, sed civili more confidenti, nobile epulum apparas! Sat videbatur laudis, decrevisse convivium, sumptus solvisse, spectasse mensas, benè precatum esse convivis. Satis id alij existimassent; Tu maius aliquid convivio exhibuisti. Adstare enim, imò stare, & ministrare etiam mensis soles. O rem præclaram! Gerere hæc convivia videntur æternæ beatitatis imaginẽ. Cogitare debent convivæ, si unquam CHRISTI promissa auscultaverunt, supra cœlos se esse, & nuptijs interesse summi Regis. Cernunt enim in tam nobili loco, atque in insolito convivio & se discumbentes, & Te CHRISTI tã similem, stantem sibi ministrare, & accinctum. Similem felicitatis modũ habuerunt inopes illi, quos supra memorabat Ionvilus de mẽsâ D. Ludovici Regis Francorum ali: *Quibus etiam* (adiunxit Iõvilus) *maximè solemnibus diebus ministri & pincernæ officium exhibebat.* Ast nemo miretur, ministri munus Te ad mensam exegisse erga pauperes, cùm adlectos, ubi ęgroti laborant, munus subieris curatoris morborum. Est enim illa admirabilis pietas, quâ tractare potes ægrotos, amicire, movere manu, ipsos etiam Pontificij lini sinus, vel ad blandiendum, vel ad tergendum ora dissolvens. CHRISTI imitationes has veras dixero. Favere etenim, è longinquo etiam, possumus; fovere non nisi è vicino. Cæteri igitur pauperi favere contenti sint; Tu penè ei solùm existimas favere, quem foves. Cęteri aut nummos solùm prębent, aut dapes; simul Tu

Luc. 22.

lar-

largiris honorem. Gaude & magnum Basilium Tibi exemplo præfuisse, Nazianzeno scriptore: *Christi* (inquit) *qui linteo præcinctus discipulorum pedes abluere nequaquam gravabatur, ministerium imitatus, corpora pauperum, animasque curabat, honorem cum necessario alimento connectens, ad dolorem eorum utrinque leniens.* In orat. de laud Basil.

Verùm augenda oratio est, rebus gestis crescentibus. Hâc ipsâ amoris vi, quâ in superiorem laudem ivisti, victus à Te est horror, quo centonarios pauperes, & plagis malè maculatos fastidire nos omnes solemus. Sæpè enim fit incredibili admiratione videntium, ut attritioris vestis pauperculum, esurientiorem, turpiùs plagatum, si quem in via offenderis, in lecticam admittas, lateri accommodes (quis nisi oculatus testis credat?) inducas deinde in domũ, ibique omni eum misericordiæ genere, ope, obsequio ipse refici cures. Desunt mihi commendationes tanti facti. Nec mentem in laudes concitabo. Sed quæram potius virum alium, qui proximè ad hanc laudem accedat veterior Te; ut vel hâc ratione moderari gloriæ maximæ valeas, quòd prior istâ laude non sis; & hoc pondere, præter communes sapientiæ causas, celocem VANITATIS saburrare. Da aurem Thomæ à Kempis: quid in hac parte egerit Divus suus Florentius, libenti charta Te narrabit: *Nec leprosos* (inquit ille) *& aliqua deformitate vitiatos abhorruit; imò clementiorem se talibus abiectis personis curavit exhibere, cognoscens hoc magis placere Creatori, quia non vilitatem personæ, sed naturæ copulam, & imaginem Dei in homine considerabat. Etenim cognovi quendam leprosum extra mœnia civitatis morantem, qui loquebatur cum eo familiariter, multis hoc videntibus, & mirantibus, quàm humiliter iuxta leprosum sederet.* In vita D. Florentij cap. 15.

Tandem hic CHRISTI amor in paupere exhibitus, & crebriùs, & teneriùs erga pueros splendet. Quod in CHRISTO sæpè notatum est. Hos igitur, dum ad lustrandum abis provinciam, & parvam ætatem in Religione cõfirmandum, sæpè per campum vagos, vel parentes terricolas secutos ad oppidorum vias, aut tramites fundorum quærendos egrederis. Horum colloquiola, & nugas divinâ quâdam simplicitate audis. Tua hos lectica quotidie vehit. Istos admoves mensæ. Eosdem Tecum cibos, & in eâdem quoque paropside vis ab his mandi. Eadem Tecum vina vel lymphas, & ex eodem cyatho licet illis haurire. Quod nescio an ab ullo unquam Principe ante Te gestum fuerit. Porrò verò quisquis animum Tuum rimari, & perscrutari velit, nihil in re tantâ mirabitur. Videbit enim Te, memorem esse illius dulcissimi amoris, quo insontem ætatulam orbis Redemptor diligebat: Teque pulcherrimam ipsius imaginem in singulis expressam intueri ob simplicissimum eorum candorem. Hinc tam familiares Tibi esse. Quâ in re Servatore ipso nostro fuisti quodãmodò felicior. Ipse enim cùm tenerrimè parvulos, ob innocentiæ commendationem adamaret; habuit tamen qui choros puerorum suo vellet amolliri à conspectu. Vnde postmodum, vel ab irato, vel à querulo sonuit vox: SINITE PARVVLOS AD ME VENIRE. Tuus verò tam notus adversus ætatis candorem amor est, ut nemo sit ausus avertere ab HENRICI lateribus, à colloquio, à lecticâ pueros. His modis & AMABILEM DOMINO, & DOMINI AMANTEM, HENRICE, probasti Te esse. Quocircà, si priora ambo

bo nomina ſapientis Regis iure aſſecutus es, ut oſtendi: & eam ob rem ſine blandimentis ac fuco & SALOMON & ECCLESIASTES audis: tertium IDIDÆ nomen, quod nuper promebam, non meruiſti ſolùm, ſed ita meruiſti, ut Salomonem ipſum, quòd Te antiquius tantum nomen geſtarit, pudere debuerit. Ergo Chriſtiana omnis Reſpublica, greges omnes Catholici IDIDAM, ECCLESIASTEM, SALOMONEM, id eſt, habentem omnes illas virtutes, quas involvunt hæc nomina, Te venerentur & appellent.

Heroica quædam vicina his in fine ſubiungam. Studium Tuum in propagando caſtitatem, & virgines inopum periclitantes liberando, omni imitatione dignum eſt. Magnam namque bonorum ſummam huic curæ attribuis, ut dotatæ à Te virgines viris matrimonio iungantur, aut in Collegijs Deo dicentur. Nec minor eſt inter curas Tuas, HENRICE, Hiſpaniæ ſapiẽtiæ procuratio. Quam ut quo potes modo, immortalem reddas, bibliothecam ingentem, quâ vix præſtent ullæ in Hiſpaniâ, inſtructam omnis diſciplinę voluminibus, & multorum annorum labore conſtructam, quam & auges ipſe quotidiè, donatam habes, Salmanticenſi Tuo, id eſt, ARCHIEPISCOPÆO Collegio, unde ſemper, Hiſpaniâ dominante, doctiſsima evaſura ſunt capita. Ac ne detrimenta ulla pati; ſenio & pulvere confici, ceſſare tandem aliquandò ſapientia Tuis opibus connutrita poſsit, copioſis idcircò proventibus ad annos ſingulos ſolvendis egregiè ſuffultam relinquis. Sacerdotum decoro (hoc eſt, uni ex præcipuis capitibus ſolicitudinis Pontificiæ) ſupra quam credi poteſt, conſulis. Cum his enim tanta agis reverentiâ, quantâ ei Tecum, aut agere debeant, aut poſsint. Neminem itaque Sacerdotum, etiam ex famulis, ſtare coram Te ſedente permittis: imò nec fers, niſi ſedentem. Quâ in re commendandum eſt ſagax ingenium Tui cultus, dum reus aliquis Sacerdos iubetur dicere apud Te cauſam. Tunc enim, cùm ſedere reos non deceat, ſed corripi ſtantes, & audire ſententiam, neceſſe ſit, nitens pedibus ipſe quoque iudicis. Stare itaque iudex vis, ſtante reo, quoniam reus Sacerdos eſt? Quid exiſtimas? An arbitraris reum Te eſſe eius ſceleris, de quo Sacerdos appellatur, quaſi cenſeas, culpã Præſulis eſſe, quòd Sacerdotes ſui deliquerint; ac proinde ut reum Te geris? Crederem ni documentis, & exemplis affatim ſat feciſſes officio. Propterea verò id facis, quoniam nullo toleras modo, Sacerdotes, quos tanti habes, infimâ coli cæremoniâ, & tanquam minores tractari. Te ſedente, ſi ſtarent ipſi, non viderentur Sacerdotes. Sedentes, non crederentur rei. Vide ergo acumen Tuæ virtutis. Stare eos facis, ne non credantur rei. Stas ipſe, ut Sacerdotes habeantur. Neque detrahis de Antiſtitis cultu: quoniam iudici ampla facultas eſt modum, quem velit, eligendi. Iam verò illius virtutis, cuius nomen inelegans eſt, nec Latini ferè admiſerunt (adeò ſcilicet miſeri ab eius poſſeſsione abfuerunt, cui ne nomen quidem fecêre) res verò quampulcherrima, & omninò divina eſt (HVMILITATEM libenter dicimus) quantum in Te floruerint partes, totus ferè ordo vitæ nos edocet. Vnũ tamen ſuperaddendum eſt argumentum in gratiam Principis ECCLESIÆ Conchenſis. Nam cùm graviſsimus Sacerdotum Senatus, ut decebat, ſacrarij

Sa-

Sacellum, cuius structura superbè pergit, Tuo obtulerit, & detulerit tumulo; actis gratijs honorem constanter recusasti. Alium potiùs legisti sine mole, atque sumptu, æquo nitentem terræ loco: damnato eorum studio, qui cranio & cannis tanta impensa deserviunt, & gloriæ tumuli cupiditate stimulantur.

Ad tumulum perveni? Extremum est, non scriptionis dumtaxat meæ, sed & molestiæ Tuæ, qua Te ego hactenus importunus laudator fatigavi. Sed est Tibi expectandum paulisper. Neque enim discedam, nisi priùs comperero, quod sit modò Conchensi provinciæ de suo Præsule iudicium. Quem putent eum, cuius aluntur manu, cuius exemplis edocentur, cuius plurimæ, ac maximæ humanæ dotes, atque divinæ sunt. Quidam verum Episcopum, & ex amussi tam Divinarum, quàm Pontificiarum legum agentem, non pro indigentiæ solùm voto, sed & pro voto datum clamare. Alij non huius plumbei ævi, sed aurei illius Pontificibus, quo Nazianzenus, quo Basilius, summique Antistites florebant, supparem perhibere. Frui se altero Iuliano (à quo constat nullum Episcopum liberalitatem Tuam æquavisse) aut non altero, sed redivivo potius ipso, vox populi frequenter audiri. Negare tandem acutiores, aliquem istorum Te esse; sed HENRICVM, qui usque adeò virtutes veterũ expressisset in se, ut eorum, qui Tecum veteribus sincerè confundebant, excusare possit errorem. Ego verò certus, qui sis, PIMENTELIVS nimirùm HENRICVS, & veniam à Te meam, & à Numine incolumitatem Tuam precor. Neque dubito, idem fore omnium votum: sive de Tuo grege sint, sive Hispanos solùm se noverint. Nempè dependeat:

Cùm tot ab hac anima populorum vita, salusque. VALE.

Matriti secunda die Iunij anno 1641.

Post osculum manus

Hieronymus de Guevara.

LE-

LECTORI.



SEMEL, atque iterùm pelago commissi ratem, adeoque assuetus periculis, ut ipsomet ludibundus naufragio, insanos provocem maledicentiæ fluctus, animumque discrimina repetita delectent; etenim quos timor olim deterrebat calamitatum, tam ipsæ calamitates indurarunt, ut inde sæpè prosiliret audacia, unde solet subsequi pœnitentia. Verùm ne tibi ingratus videar, hoc in opere me præstiturum spero, ut quod tuis plausibus debeo, meo labori debeas. Naufragus penè, solius diffidētiæ meæ ulnis innixus, non tam gloriæ avaritiæ, aut famæ cupiditati; quàm aliorum desiderijs studens, proximorumque utilitatibus consulens, procellosum humanorum iudiciorum mare tentavi, fortunæ primùm benevolentiam expetij, ipsius deinde vultum hilarem expertus, limpidissimo Deiparæ conceptu, feliciori veluti sidere inauguratus, tertiò iam pacis, bellique aleam subire cogor civili Regnorum intemperie. Quid, inquies, concinnatum inter armorum strepitus canis? Quid inter tormentorum tormenta paræneticè ludis, exegeticusque modulans interpres? Hoc (lubens fateor) lucubrationibus meis nunquam exsolvam, quod me, mentemque meam ab hisce temporum angustijs, vel iniurijs, alienam, incolumēque servarint, ut minus sentiam, ut minus excrucier: idque tu mihi nunquam persolvendo rependes, in scelera me, adversitatum scaturigines, atramento pugnasse, mores efferos hominum flagitijs adultos calamo temperasse, virtutumque armamenta typis commendasse; hic animi scopus, hic semper animus. Primum Matthæi, & integrum caput tria hæc amplectuntur volumina, Tomus iste posterior claudit, plus cæteris laboravit, plurimùm cæteri, cæterorum sibi gloriam arripuit, qui perfecit; primus enim scribendi ardor, quidam est ingenij conatus, inexperti laborum, allectique blanditijs novitatum; texere degustatam prælorum, vel præliorum, acerbitatem, progredi, perficere, perseverantiæ apex est, meritorum officina, corona constantiæ, ubi plus mœchanicæ laboribus contenditur, quàm mentis contentionibus laboratur. Filius liber est, dolore emuntur liberi, & expetuntur, acerbissimis doloribus comparātur libri, & desiderantur; Liber liber est, carò cōparat pater, parvò à reliquis comparatur; attamen tantò magis tua mecum potuit utilitas, quàm meum mecum commodum potuit, ut proprio dispendio tuum emolumentum compararim. Multa ergo, haud contemnenda, de sanctissimæ Trinitatis arcano, de ineffabili Iesu nomine, de Genitricis Dei Sponso, Christique nutritio, pro sacris rostris dicturus reperies, aliaque innumera, quæ si tibi placuerint, & mihi fuerit vita superstes, nexu adstrictiori subnectam, pluraque capita pressiùs attingēs, in unum volumen laconicè redigam, ut fastidium legentis depellat brevitas, anxietatem novitas generet, ipsaque rerum satietas multiplici varietate cupiditatem acuminet, delectationem pariat.

VERSVS XVII.

OMNES ITAQVE GENERATIONES ab Abraham usque ad David generationes quatuordecim: & à David usque ad transmigrationem Babylonis generationes quatuordecim: & à transmigratione Babylonis usque ad Christum generationes quatuordecim.

1 HÆC tam diligens Evangelistæ generationum cõputationis observatio, & in tres tesseradecades accurata discussio, quibus omnes concludit antea&æ prosapiæ conductus, arguit magnum sub illis latere sacramentum. Non enim frustra & absque ingenti mysterij pondere tot generationes æquali numero trifariam distinctas adnotasset: solicitat hæc recapitulatio genealogiæ sacros Interpretes sacramenti investigare rationem.

Anselm. Paschas. D. Thom. Gloss.

2 Anselmus, Paschasius, D. Thom. Glos. per has tres tesseradecades tres aiunt hominum status præsignari, nimirum qui ante legem, & qui sub lege præcesserunt Christum, eosque qui gratiæ per Christum levi iugo colla subingarunt. *In qua distinctione* (inquit Paschasius) *tria ad Christum declarantur tempora concurrisse, scilicèt ante legem, sub quo versatus est Abraham, naturale servans ex devotione mandatũ: post legem, quam Iudæi prævaricantes in captivitatem ducuntur: post gratiam, per quam omnes de eadem misera Babylonis captivitate solvuntur: & in omnibus istis temporibus monstrantur hi, qui ad Christum veniũt, manifestiùs designari, quòd aliter per fidem tantùm in primordio renati iustificantur, aliter autem secundùm electionis gratiam, qui à David in Babyloniam, videlicet in tentationem mittuntur; ipsíque rursus de ipsa tentatione probati ad coronandum post certamina, velùt victores usque ad Christum ascendunt.* Vbi expende, quòd cupiens Deus iam sæcula ad Christũ recipiendum maturare, tribulationes, labores, vincula in ultima tesseradecade immisit, quæ ultimò Christum ad se de cœlis advocarunt: nam & homines propiùs ad Deum per labores accedunt, & Deus illorum veluti amore allectus celeriùs videtur properasse.

Chrysost. Imperfect. Theophil. Euthym.

3 Chrysostomus, Imperfectus, Theophilactus, Euthymius. Tres tesseradecades ad tres referunt politias, quæ in illo populo floruerunt: nam primò Iudicum sustinuerunt imperium; deinde Regum, postea Sacerdotum: adveniente verò Christo expirarunt, quia in illo Iudicij, Regni, & Sacerdocij stemmata deposuerunt, ut ait Euthymius, paulò aliter Theophilact. *In tres ordines distribuit generationes, ut monstraret quòd Iudæi sive à Iudicibus gubernarentur, ut qui usque ad David: sive à Regibus, ut qui usque ad transmigrationem; sive à Sacerdotibus, ut qui usque ad Christum, nihil tamen in virtute profecerunt, & quod opus habuerunt vero Iudice, & Rege, & Sacerdote, qui est Christus.* Vbi summã Dei clementiam admireris, qui adversus hominum obstinatum animum militat, & nihil non molitur, nullam non aggreditur disciplinã, ut aũ meliora reducat: ostendens, ut ait

Chryſoſt. *Quòd neque commutatis quidem diſciplinæ modis, ille unquam populus ſit melior effectus; ſed ſive Ariſtocratiæ, ſive Regno, ſive Oligarchiæ pareret, in eadem tamen morum pravitate permanſerit, & neque cum Ducum, neque cum Regum, neque cum Sacerdotum poteſtate regeretur, ad ſtudium virtutis acceſſerit.* O quàm pius, quàm optimus moderator Deus, qui ut lapſis manum porrigat, ulceroſiſque medeatur, nullum ſit artis ingenium, quod non experiatur! Adijcit aliquid amplius Imperfe-
Imperfect. ctus: *Poſt Chriſtum iam non ſub Iudicibus multis, neque ſub Regibus multis, neque ſub Pontificibus multis fuerunt, ſed omnes generationes ſub uno Chriſto, & Iudice, & Rege, & Pontifice facta ſunt, quia trium ſtatuum illorum ſolus habuit dignitatem. Vnde quoniam & Iudices, & Reges & Pontifices tres Chriſti dignitates præfigurabant, ſemper principia eorum in figura fuerunt Chriſti. Primus Iudicum Ioſue, primus Regum David, primus Pontificum Ieſus filius Ioſedech: hos in figura Chriſti fuiſſe dubitat nemo; fortè ideò quatuordecim generationes ponuntur, id eſt, quaterdecem, hoc eſt, quater Chriſtus. Iota enim littera Chriſti myſterium habet* (alludit ad Græcorum computationem, inter quos Iota numerum decimum deſignat) *ideò ergo quatuordecim, quoniam ter quidem figuratus Chriſtus oſtenſus eſt, quarto autem verus Chriſtus apparuit.* Itaque vult dicere Imperfectus, quòd quater Chriſtus in hac genealogia emicat, ter ſcilicet, quia in primo Iudice, ad primam teſſeradecadem ſpectante; & in primo Rege, ad ſecundam; & in primo Sacerdote, ad tertiam: primum ex qualibet politia ſibi, qui velut imago ſuam exprimat dignitatis perfectionem vendicans, & ultimo, qui in illis delineatus erat, in ſe ipſo apparet, ut ergo hæc harmonia, hæc concinna inter typos & archetypum prodeat proportio, Evangeliſta has tres teſſeradecades diviſit, Iudicũ, Regum, & Sacerdotum.

4 Hieronym. in cap. Ezech. 43. conferens verſ. 17. *Et crepido* (pro qua vertunt
Hieron. Ezec. 43. 7. LXX. *propitiatorium*) *quatuordecim cubitorum longitudinis per quatuordecim cubitos latitudinis in quatuor angulis eius*, cum hoc loco Matthæi: *Illud* (inquit) *latenter oſtendit, quòd Dominus noſter, qui verè propitiatorium dicitur, non ſolùm pro peccatis noſtris, ſed pro omni mundo per quatuordecim generationes venerit ad Abraham uſque ad David: & rurſus per alias quatuordecim uſque ad captivitatem Iechoniæ; & eiuſdem numeri ſacramento ad terrena deſcenderit: ut in tertia teſſeradecade, & divini numeri ſacramento ſalvaret quatuor angulos mundi, de quibus ſcriptum eſt: Multi ab Oriente & Occidente, & ab Aquilone & Meridie venient, & accubabunt cum Abraham, Iſaac & Iacob in Regno cœlorum.* Teſſeradecades cubitorum propitiatorij vult Hieronymus ut reſpiciant teſſeradecades genealogiæ Chriſti, qui verè propitiatorium eſt, & quia tres illæ in quatuor angulis viſebãtur, infert Chriſtum per eas non ad unum angulum gentis Hebraicæ, ſed ad quatuor mundi angulos fore extendendum.

5 Rupertus per tres teſſeradecades demonſtrari cenſet ab Evangeliſta obſtacula tria divinæ promiſsioni de Chriſto venturo obiecta, quæ tempeſtivam executionem illius retardarunt: nihil enim illius pij oculi tam horrent, quàm crudelitatem proditioni aſſociatam. Rupertum rem fuſiùs explanantem auſcultari delectet: *Arbitramur* Rupertus. *enim, imò experimento didicimus pleroſque mirari; cur benignitas Dei promiſſionem ſuam implere, ſcilicet incarnationem filij ſui mundo exhibere tamdiu diſtulerit? Nimirùm qui paratus ſtudet eſſe, vel cupit rationem reddere omni poſcenti de iuſtitia fidelis Dei, qui repromiſit: ecce per iſtas teſſeradecades ſubtiliter animadvertere poteſt, illud magis eſſe mirandum in gloriã & laudem iuſti, & fidelis Dei, quòd immutabilis perſtitit, ſtabiliſque in promiſſo, vel propoſito ſuo permanſit: cùm ab alijs, quibus promiſerat, multipliciter & graviter offenſus fuerit. Offenſiones illas numerus iſte quatuordecim generationũ triplicatus ſubtiliter inſinuat. Quærat ergo aliquis: cur Deus tamdiu Chriſtum ſuum diſtulit? Cur non primis parentibus, quibus promiſerat, continuò dedit? Cur non ſtatim, vel in brevi de aliquo illorum B. Virgo nata eſt, quæ Chriſtum conciperet, & pareret? Hoc non deſiderabat ille, qui cùm mitteretur ad Pharaonem: Obſecro, inquit, Domine, mitte quem miſſurus es? & continuò ſequitur: iratus Dominus in Moyſen ait, Aaron frater tuus levites ſcio, quod eloquens ſit, &c. ac ſi diceret: Moyſe dicente; mitte quem miſſurus es, Dominus erat: & idcircò de eo quod obſecrabat, nec ſaltim reſponſum ullum dedit, ſed alia dixit. Et quam ob cauſam Dominus iratus erat? Videlicet propter peccatum domus Abrahæ, Iſaac, & Iacob, quibus promiſerat: quia filij Iacob fratrem ſuum Ioſeph per invidiam in ſervum vendiderant: & ille quatuordecim annis ſervierat. Cùm enim ſexdecim annorum eſſet, tunc venditus eſt; & quando eductus de carcere ſtetit in conſpectu Pharaonis, triginta annorum erat. Ita-*

que

que sicut quodam loco iustus iudex, id est, Dominus, dicit: Iuxta numerum dierum quadraginta, quibus considerastis terram, annus pro die imputabitur, & quadraginta annis recipietis iniquitates vestras: ita illic iustum esse arbitremur iudicium, ut diceret: Iuxta numerum quatuordecim annorum, quibus servivit venundatus Ioseph, generatio pro anno imputabitur, & quatuordecim generationibus semen, quod promisit patribus vestris, differtur, quod est Christus. Igitur ab Abraham (inquit) usque ad David generationes quatuordecim, subauditur; & Christus non venit. Et eo usque distulit eum iratus Dominus, unde Moyses loco supradicto congemuit. Porrò David, in quem generationes quatuordecim terminatæ sunt, cùm iam ipse promissionem accepisset eandem cum iuramento Domini, peccavit, & ipse non minus quàm illi: Uriam Æthæum percussit gladio, & uxorem illius tulit, & interfecit eũ gladio filiorum Ammon. Itaque non minus super hoc iratus debuit Dominus, quàm dudum fuerat iratus, & idcircò à David usque ad transmigrationem Babylonis, ait, generationes quatuordecim: & Christus non venit. Porrò in transmigratione Babylonis, quæ pœna fuit transmigratis illis, non minoris erat peccati, vel criminis, quod Reges Iudæ, maximèque Manasses, sanguinem innoxium fuderant multum, donec implerent Ierusalem usque ad os, absque peccatis suis, quibus peccare fecerunt Iudam, ut facerent malum corã Domino. Igitur à transmigratione Babylonis, ait, usque ad Christum generationes quatuordecim; subauditur: & nisi post tot generationes idem Christus venit. Et quidem tunc temporis funestus Herodes multo sanguine terram cruẽtabat: sed impietas eius generi Abrahæ, vel semini. David imputari non debebat, ut propter illum Christus differretur, quippè qui nõ Iudæus, sed alienigena erat, utpotè patre Idumæo, & matre ortus Arabica. Pro adaptãdo historiæ loco Ruperti, illud advertas, secundam tesseradecadem in Iechonia, vel Ioachaz filio Iosiæ terminari, de quo dicitur 4. Reg. 23. 31. *Viginti trium annorũ erat Ioachaz, cùm regnare cœpisset, & tribus mensibus regnavit in Ierusalem, &c. & fecit malum coram Domino iuxta omnia, quæ fecerant patres eius.* Cùmque hoc nõ queat intelligi de parente eius Iosia Rege sanctissimo, sed de Ammone avo, & proavo Manasse omni idololatriæ turpitudine, & immanitate fœdatis; ideò Rupertus nulla Iechoniæ mentione facta, qui secundæ tesseradecadis existebat extremus, ad expendenda Manasse flagitia se convertit. Illud etiã

4. Reg. 23. 31.

perpendas, quantum Deus feritatem humanique sanguinis effusionem aversetur; ut cũ parens eius inhumanus extiterit, ab illo nisi post longa sæcula, quibus tantum vel expietur, vel obscuretur facinus, descendere renuat.

6 Caietanus tres tesseradecades institutas à Matthæo arbitratur, ut regale decus emicet, neque inter cæteros confusionis sepulchro tenebrosum iaceat: *Si quaris* (ait) *quare Evangelista distinxit istos tres ordines: in promptu ratio est: hoc factum esse ad discernendum ordinem Regij generis à reliquis. Tota enim progenies Regum, ex qua Christus traxit originem, comprehenditur à Davide usque ad transmigrationem Babylonis: & quoniam Regum series media invenitur inter partes, ante Davidem, & inter filios post Iechoniam: ideò oportuit, inter duos extremos ordines, ordinem Regium medium collocare. Hæc enim discretio coëgit Evangelistam ad istos tres ordines: & hinc habes, quare meminerit trãsmigrationis Babylonis, & similiter quare nominaverit Davidem Regem.* Sed quamvis verum sit, non alienum à divina Providentia esse, Regiæ coronæ debitum locum, & honorem tribuere, nec velle tempora, quæ illa ornantur, cum cæteris æquari demersa; hæc tamen expositio Caietani non placet; nam si ad hũc scopum mentem solùm direxisset Matthæus, quid necessum erat, tam accuratam inducere distinctionem, & in quolibet ordine quatuordecim claudi generationes, adnotasse? Sat enim erat, si expressisset, à Davide usque ad Iechoniam regale sceptrum iugiter non infectã conservasse ditionem.

Caietan.

7 In aliam devenit cogitationem Iansenius, ut dignitates ambientibus demonstret humani fastigij caducam & fluxam vicissitudinem: ad quod & pœnosæ vigiliæ præcedant, & misera conditio subsequatur: totque temporis in illius solicita & laboriosa ambitione fore consumendum, quot eius vana duratura est gloria; & tot annis spoliati decoris calamitatem esse sustinendam, quot illius possessio permãsit: *Ut ostenderet* (inquit) *sicut fuerunt quatuordecim generationes ab Abraham usque ad David, in quo cœpit stabile & liberum Iudæorum Regnum. Et deinde rursum, quatuordecim generationes à David usque ad deliquium Regni, hoc est, exilium Babylonicum; ita ab hoc rursum tempore usque ad novam Regni Davidis restaurationẽ fuisse quatuordecim generationes; ex quibus constat, quare & Davidem Regem vocet, & mentionẽ faciat transmigrationis Babylonicæ.*

Iansenius.

8 Aliam & nos rationẽ inveniamus, ad

quam nõ nihil ex Maldonato noſtro decerpimus; Medici philoſophi quartumdecimum diem in morbis criticum appellant, & aiunt, omnium eſſe periculoſiſsimum & ominoſum. Deus ergo cùm populum illum vitiorum morbo cerneret laborantẽ, & decimumquartum ſæculum attingentẽ, & velut in critico termino conſtitutum, de quo nulla iam foret ſperanda ſalus: cùm divinæ Providentiæ ſit proprium ægris ſubvenire deſperatis, ut optimè Chryſoſt. homil. 4. in Matth. *Mos Dei eſt, ut cùm mala ad cumulũ ſuum venerint, cùmque viderit graviter & ſuos affligi, & adverſarios tyrannide quadam contra ſe impietatẽ extolli, vel potius mentis ebrietate bacchari, tunc divinitatis ſuæ potentiam declaret.* Cogitavit extremũ Reipublicæ ſpiritum iam agenti remedium invenire, id fuit, decimaquarta generatione, in qua imminebat exitium, ſanctiſsimũ David virum iuxta cor ſuum in Regem ungere, impio Saule de ſolio deiecto; nam ut ſæpè Spiritus ſanctus teſtatur, Regis ſanctitas Aquilo eſt vitiorum, agglomeratos turbines diſsipans, & vita mortis horrores amandãs: Proverb. 16. 15. *In hilaritate vultus Regis vita, & clementia eius quaſi imber ſerotinus.* Et cap. 20. 8. *Rex, qui ſedet in ſolio iudicij, diſsipat omne malũ intuitu ſuo*; & verſ. 26. *Diſsipat impios Rex ſapiens*: & cap. 29. 4. *Rex iuſtus erigit terram, vir avarus deſtruet eam*; & Eccleſ. 10. 16. *Væ tibi terra, cuius Rex puer eſt. Beata terra cuius Rex nobilis eſt*: & Sapient. 6. 26. *Rex ſapiens ſtabilimentum populi*; & è contrario Eccli. 10. 3. *Rex inſipiens perdet populum ſuum*. Denuò cœpit populus ægrotare, & iterùm ad decimum quartum ſæculum velut ad diem criticum ductus tẽpore Iechoniæ flagitia impiorum avorum Manaſſes & Ammon imitantis febris ardor gliſcebat, lethalem interitum portendens; tunc ſapiens Medicus, ut deſperato periculo iret ſecundò obviam, labores & ærumnas captivitatis Babylonicæ providit, ſæpè enim qui peccatorum mole obruuntur, & profundo vitiorum cœno volutãtur immiſsis flagellis ad cor redeunt, à præterita ægritudine cõvaleſcunt, & ad frugi vitam ſe recipiũt: iuxta illud Pſal. 82. 17. *Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum Domine.* Vix è tot malorũ fluctibus populus emerſerat caput, & iam in recidivam labitur febrim, atriuſque reduceratur, tertiòque ad quartidecimi ſæculi criſim decurrit, tunc brachium divinum vires erexit, potentiam oſtẽtat, & penè iam emortuo populo è cœlo vita dilabitur, & inter letheas umbras Sol, cuius radij pennæ ſalutis ſunt, refulget. Huc, ni fallor, ſpectavit Chryſoſt. homil. 4. cùm ait: *Benè etiam captivitatis Babylonicæ recordatur, ut ſcilicet doceat populum Iudæorum nulla quidem caſtigatione correctum, modiſque omnibus neceſſariam fuiſſe Chriſti præſentiam.* Ergo tria hæc populi pericula extrema in critico, ut ita dixerim, ſæculo, id eſt, in quartodecimo imminentia ſemper, quibus præſtò fuit divina pietas præſtantia remedia dum admovet; Matthæus ut monſtraret, proſapiæ ſeriem in tres teſſeradecades diſtinxit. Chryſoſt. Chryſoſt. Proverb. 16 15. Proverb. 20. 8. Proverb. 29. 4. Eccleſ. 10. 16. Sap. 6. 26. Eccli. 10. 3 Pſal. 82. 17.

9 Alij ſunt Patres, qui ut novos ſenſus evolvant, teſſeradecadum numeros, ex quibus conficiuntur, dividunt, ut Anſelm. & Gloſſ. *Tres diſtinctiones* (ait Gloſſa) *in generatione Chriſti myſticè inſinuant Fidem ſanctæ Trinitatis, quam concorditer adſtruit doctrina legalis, & Evangelica inſtitutionis, tres enim Trinitatis Fidem, quatuor doctrinam Evangelicam, decem legis ſignificat inſtitutionem.* Et infrà: *Ter autẽ quatuordecim, veram ſignificat religionem: quatuor enim & decem Novum & Vetus Teſtamentum indicant, quia via ad Chriſtum per decem verba legis, & quatuor Evangelia prædicatur; ita tamen ut quidquid adſcribitur Trinitati, quæ Deus eſt, conſecremus, quia nulla præceptio impletur, niſi hic numerus colendi Deum teneatur.* Hanc etiam ſententiam ſequitur D. Thom. qui refert & Hieronymum. Anſelm. & gloſſa. D. Thom. Hieron.

10 Alij ex triplici teſſeradecade numeros ſupputãtes, qui quadraginta & duas efficiunt generationes, nova inveſtigãt ſacramenta: Hieronym. epiſt. ad Fabiolam, Paſchaſ. Iſidor. in cap. 1. Numer. Gloſſa, ad quadraginta & duas referunt manſiones, quibus filij Iſraël peregrè egerunt in deſerto: *Mãſiones* (ait Hieronym.) *à prima uſque ad ultimam numerãtur ſimul quadraginta duæ, de quibus Matth. loquitur, ab Abraham uſque ad David generationes quatuordecim, &c. id eſt, ſimul generationes quadraginta duæ. Per has currit Chriſtus, & Hebræus, qui de terra tranſire feſtinat ad cœlum: & Ægypto ſæculi derelicta terrã repromiſſionis ingreditur. Nec mirùm ſi in illo numeri ſacramento perveniamus ad Regna cœlorũ, ſub quo Dominus, atque Salvator à primo Patriarcha pervenit ad Virginem quaſi ad Iordanem, quæ pleno gurgite fluens Spiritus ſancti gratijs redundabat.* Hieron. Paſchaſ. Iſidor. gloſſa.

11 Alia via mentem conijcerem ego: conferens enim has quadraginta duas generationes cum totidẽ manſionibus Hebræorum, cogitarem, inſinuare Deum voluiſſe ardentiſsimum noſtræ amiciendæ carnis deſiderĩ, quo flagravit, ex quo primũ Abrahæ promiſsio de Verbo divino noſtra natura in-

duendo facta fuit: ut sicut populus Hebræorũ ex Ægypto profectus quadraginta duabus mansionibus per desertũ peregrè graditur, ut sic post labores ad promissam patriam perveniat; ita Verbum divinum, ex quo Abrahamus promissionem de ipso vẽturo primo suscepit, per quadraginta & duas generationes velut peregrinatum est, donec ad naturam nostram velut ad patriã desiderij sui, & requiem amoris accessit, ac proinde quod Hebræis tempus & labor deserti fuit, Christo fuit velut solitudinis cõmoratio tot generationum spatium & dilatio, donec sicut illi patriam, ipse humanam vestiendam naturam feliciter obtinuisset.

Paschas. 12 Mentem Hieronym. optimè explicuit Paschas. *Benè populus ille per quadraginta duas mãsiones arctissimæ viæ ad patriam castrametatur. In quarum ultima dũ Iesum ducem suscepit, mox Iordane patefacto, & devictis hostibus promissam olim intravit requiem, & propriam Regni hæreditatẽ obtinuit: sic itaque Dominus Iesus noster, quadragesima secunda generatione; postquàm mundus cæcitatis antiquæ tenebras, atque Abraham credente Chaldæorũ incendia dereliquit, adveniẽs in carne baptismi nobis lavacra, & cœli ianuas patefecit.*

August. 13 August. lib. 2. de consens. Evangelist. & Imperfectus, aliò deviarunt, per numerũ quadragesimum secundum contendẽtes demonstrari huius vitæ labores ærumnasque, quas ut susciperet Christus Dominus à sinu Patris ad hanc palæstram mundi dilabitur: fusiùs rem totam explicat August. & exemplis confirmat: magis succinctè Imperfect.

Imperfect. *Hìc autẽ dicamus, qua ratione quadragintæ duæ generationes ponuntur Christi secũdùm carnem nascẽtis in mundum. Quadraginta duo enim sex septimanarum numerus est: sex autem numerus, operis & laboris numerus est: quoniã in sex diebus factus est mundus, qui positus est in opere, & labore, & dolore. Convenienter ergo Christi nascẽtis in mundum ad laborem & dolorẽ quadraginta duæ generationes ponũtur mysterium continentes operis & laboris.* O quãto patiẽdi pro homine desiderio inflammatur Dominus! vix siquidem natum illum Evangelista pronuntiat, & mox ter repetitã tesseradecadem, quæ laboris passionisque Christi mysterium continet, illi associat: ut quasi clarissimæ coniugis imago in ipso natali limine illius adhæreat lateri, & expectata illius pulchritudinis effigie spei dilationem soletur. O quãto hominis piger pro ipso Domino subeundi incommoda conatus hoc in fronte confunditur reprehensus!

P. 3.

OBSERVATIO I.

Quàm Deus habeat exosam, & perodiosam animi feritatem, & humani sanguinis effusionem in carnis suæ proavis.

1 INducitur id ex loco Ruperti.

2 Cain expellitur à divina progenie ob trucitatem, & advocatur Seth ob pietatẽ, Luc. 3. 38. & Genes. 5. 4. per Caiet. Ambros. Chrysost. & Rupert. Illustratur ex loco Ioan. 8. 44. per Ammonium.

3 Expenditur amplius crudelitas Caini, ex Genes. 4. 10. per Ambros.

4 Discrimen inter maledictionem latã in Adamum & Cainum, ex Genes. 3. 17. & cap. 4. 11 subsidiante Ambrosio.

5 Secluditur Esau à divina genealogia ob crudelitatem, ad illam Iacob eligitur ob mititatem. Locus Genes. 27. 1. ex Hieron. & Hippolyto Martyr.

6 David animi mansuetudine tanquã singulari nota ad Christi proavum insignitus, per Ambros. cuius verba expendũtur.

7 Excusatur Davidis homicidiũ ab eodẽ.

8 Immanitatis indiciũ David exhorruit; locus 2. Reg. 23. 15. per Ambros.

9 Vel apparentẽ nævũ atrocitatis David à se delere contẽdit, 2. Reg. 24. 13. ex Ambr.

10 Nec putativum crudelitatis pulverem voluit David secum in sepulcrũ deferre, 3. Reg. 3. 15. & 28. per Ambros.

11 Tres Reges notã crudelitatis subeũtes ex Christi genealogia aboliti, ex Hier. & Hila.

12 Contendit Deus mundum à crudelitate lustrare, ut adventum suum in illum inferret, ex Nissen.

13 Optima ratio, ob quã divinum verbũ in humanitatẽ nostrã descendens crudelitatẽ singulariter exosã habuerit in progenitoribus suis; locus Dan. 4. 21. & 13. lucem accipit locus Matth. 11. 29. ex Chrysost. subsidiatur loco Daniel. Theodoret.

14 Iacobum Deus ut ad primigenium proveheret, mansuetudinis ei induit candidam; locus Genes. 32. 23. & Ambros. & Chrysost. iuvat Rupertus.

15 Alia ratio, ob quã divina Sapientia progenitores cruorem sitientes dispescere curaverit, ex Guarrico.

16 Quantũ in mãsuetos propẽderit divinæ Sapiẽtia è cœlis se dimittens. Expendũtur verba Simon. de Cassia, illustrãtur ex Ps. 50. 16. & ex Matt. 11. 12. per Hier.

17 Mansuetudinem tanquã dignum & Regum vectaculũ divina Sapientia in orbem ingressura delegit, ex Nisseno, lo-

cus Iacob. epist. 4. 1. per Lyranum.

18 Ab orbe condito in tantum divina Sapientia mãsuetudini adhæsit, ut acerbitatis sententiam latura verba interruperit suppresseritque. E contrà homo ita rigori addictus, ut pietatis verba prolaturus ea interceperit, mutuò sibi respondent, ut hæc duo adstruant, locus Genes. 3. 22. ex Ruperto, & Luc. 13. 8. ex Chrysost.

1 SI in litteræ commentario num. 5. Rupertũ consulas, ab eo perdisces, trinã generationum tesseradecadem in Christi progenie à Matthæo distinctam, ut Christi adventus ter repetitum obicẽ designet. Nam in Abrahæ sæculo carnis suæ œcõnomiam maturasset Deus, nisi pronepotum illius dira proditio immanéque consiliũ adversus innocentem fratrem Iosephũ excogitata, illius descensui viam præclusissent: quæ feritas ut expiaretur, tot generationũ numerum elapsum iri voluit. Rursus Davidis manus infando homicidio cruentæ divini Filij incarnationi oppositurũt obstaculũ. Demùm debacchãs illorum Regũ, qui captivitati dati fuerunt, furor humanum cruorem inhiãs, quasi æneis portis compegit æthera, aditumque divino Verbo ad suũ pietatis illapsum interdixit. Adeò enim trucẽ animum cœlestis detestatur sapientia, ut semel in progenitoribus dispensationis suæ feritate conspecta, illorum fieri Filium detrectaret, donec multiplici generationũ tubo interiecto, vel successorũ lustraretur pietate, vel antiquitate interposita ex hominũ memoria corrueret.

2 Hùc sanè spectat non vulgaris quæstio: nempè cur divina Providentia conscíverit, divini Verbi temporalem progeniem nõ deduci à Caino primogenito Adæ, sed à Luc. 3. 38. Seth: id attestãte Luca: *Qui fuit Henos, qui fuit Seth, qui fuit Adã*, cap. 3. 38. Præsertim cùm Seth ex posterioribus forsan fuerit filijs Adæ. Nec obstat, quòd Textus asserat: Genes. 5. 4. *Et facti sunt dies Adam postquam genuit Seth octingenti anni: genuitque filios & filias*, Genes. 5. 4. Nam ut scitè observavit Caietanus: Historicus de filijs & filiabus loquitur non tantùm genitis post Seth, sed qui per Adæ vitæ progressum fuerunt pro- Caietanus. creati. *Non restringitur hoc ad tempus post generationem Seth, sed extenditur ad universum tempus, quo vixit Adam. Multiplicatum enim valdè fuisse humanũ genus ante nativitatem Seth, superiùs descripserat in verbis Cain: Omnis reperiens me occidet me.* Cur ergo primogenito Adæ repulso divina Sapientia ferè illius posterum filiũ elegit, à quo post Adam prosapiæ suæ restis sumeret auspicia, & texturã inchoaret? Profectò, quia in Cain fraterno sanguine madẽtes manus, & animum truculentũ attendit, & primũ evasisse qui pietatis iura proscinderet, & à lenitate & mansuetudine à Deo in parentis animum illata deficeret; Seth verò advertit paternos mores imitatum, & patris pietatis hæredem; & iam tunc à primo illo sæculo quantum se crudelitatis pertæderet, dedicabat, ob quam primogenitũ respuerit, ne ab illo descenderet: & posterius natum ob pietatem, & mite ingenium præelegerit progenitorẽ. En quare Cainus in Christi generatione non fuerit inventus. Opitulatur Ambros. lib. 3. in Luc. prope finem: *Siletur sanè parricida fratris, neque enim rationabile erat, ut is, qui percusserat fratrem, inter Domini nominaretur authores, cùm servulos iste servaverit, ut fraterni nominis honore donaret.* Ambros. Hæc causa est, ob quam electus fuerit Cain. Ratio autem, ob quam Seth advocatur, satis indicatur in Textu: *Vixit autem Adam centum triginta annis, & genuit ad imaginẽ & similitudinẽ suam, vocavitque nomen eius Seth*, Genes. 5. 3. Genes. 5. 3. in quem locum aptè Chrysost. *Hìc autem* (inquit) *secundùm speciem suam, & secundùm imaginem suam, hoc est eorundem morum, quibus ille, qui genuerat, & qui servet paternos characteres, operibusque paternos mores exprimat, qui reparare possit sua virtute prioris peccatum. Nec enim de corporalibus picturis & characteribus Scriptura nobis differens hoc dicit, secundùm speciem, & secundùm imaginem suam, sed de statu animæ, ut discamus, quod hic non erit talis.* Chrysost. Consonat strenuè Rupertus: *Cur genituram Seth tantis verborum luminaribus Scriptura insignivit, addendo etiam, genuitque ad imaginem & similitudinem suam, scilicet homo rationalis rationalem, mortalis mortalem; cùm hoc idem de cæteris, quoscunque genuit, filijs, & filiabus rectè dici potuerit, nisi quia hunc in capite generationum abiecto Cain tanquam abortivo positum voluit agnosci?* Rupertus. Non igitur dicitur Cain ad imaginem & similitudinem patris rationalis conceptus, quia qui truculentiæ nascebatur, brutorum magis speciem, & irrationalitatis titulos præferebat. Et meritò qui oriebatur immitis, abortivus nuncupatur; quia qui crudelitate viget, tanquam immaturus partus censetur, & fœtus informis, & imperfectus, & ad munia & usum rationis nondum digesta organa nactus. Quare Ambrosius ex tempore, quo Seth natus sit, aliquid decerpit, quod mentem nostram non inviter iuvat, sic inquiens ubi suprà: *Sed* Ambros.

ve-

neque illud otiosum, quod Seth præteritus non est, quem posteriore Adam generatione suscepit. Vt cùm duæ sint populi generationes, signaretur in typo, Dominum nostrum Iesum Christum in posteriore potius quàm priore generatione numerandũ. Cain Iudæorum populi prototypus extitit, gens enim immanis fuit, & impio percita furore, quam acriùs divina veritas carpsit dicens:

Ioan. 8. 44. *Vos ex patre diabolo estis, & desideria eius vultis facere. Ille homicida erat ab initio, & in veritate nõ stetit, quia non est veritas in eo*, Ioan. 8. 44. ubi Ammon. apud Caten. Græc. per diabolum Cainum interpretatur: & cùm Hebræus populus non à Caino, sed à Seth trahat originem, eũ non Seth, sed Caini posteritatem à Christo ait appellatum, sic eorum sugillante animorum cruditatem:

Ammonius *Patrem Iudæorum vocat Cainum, qui post Satanam (cuius meritò filius nominetur) primus hominum odij, cædis, atque mendacij, & deceptionis author extitit. Quibus nõ absimiles Iudæi, & quisquis ipsos imitatur.* Meritò ergo crudelis Synagogæ spreta necessitudine, quæ vitam ipsam perdidit, & mactavit, quæ clementiæ & gratiæ legi acquiescere renuit, Caini trucem indolem imitata, posteriorem elegit populum, in cuius voluit numero computari prænoscẽs nationes pietatis iugo, & suavitatis Evangelio colla & corda subdituras, in se abolere studens quæcunque progeniei suæ atrocitatis indicia. Maluit ergo Christus Dominus Seth filius dici, qui *positus* interpretatur, hoc est, pro sanguinolento abiecto Caino positus.

3 Nec intonsam, quæso, & suppressa põderationis cultura impolitam Caini immanitatem omittamus. Adeò enim crudelis animus effervet, ut sibi non parcat: nec mortuus dedisci crudelitatem, defunctus enim à crudelitatis vestigijs non absistit, & si alij non sint, in quos insurgant, in se ipsum crudelitatis spicula acuit. O quàm ab absimiliter similis crudelitati graditur mãsuetudo! lenis namque in mortis ditionem translatus mansuetudinem non ignorat, iugiter illius iura servat; nec læsus vindictam quærit; & si causa deprecãdæ vindictæ suppetat, suppetit amplius in illo clementiam, quæ vindictã deprecetur, & vigente iniuria silet. Expende, quæso, verba illia, quibus

Gen. 4. 10. Deus Cainum fratricidam convenit: *Quid fecisti? Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra*, Genes. 4. 10. Non inquit, frater accusat, non pro punitione acceptæ iniuriæ clamat, qui vivus germanitatis legẽ servaverat; pietatis præscripta custodierat, à vita abscendens non violat, non profanat; eisdẽ, quibus vitam degens gradibus gressibusq; insistit: sed sanguis à te effusus vocitat; crudelitas tua illi impacta, delictum ei immixtum perstrepit, & me iudicem excitat: in mortuo sanguine immanitas vivit, nescit enim feralis furor emori, & in mortis ditione positus vegetatur, & arma ministrat. Sed in quem? oro: utique in te auctorem; crudelitas tua tibi non ignoscit: non est iam frater, in quem furiat; ideò in te furit, te superstitem petit, non tu à tua sævitia liber: non est cur fratris pietatẽ in criminationem & questum voces: non enim illum, sed testem te contra te in sanguine fratris audio. O quàm perbellè Ambros. lib. 2. de Cain & Abel cap. 9. *Et benè ait: Vox sanguinis fratris tui clamat; non frater clamat. Hoc innocẽtia & gratia germanitatis etiã in ipsa morte servat. Non accusat frater, ne videatur parricida. Non accusat vox ipsius, non anima eius, sed vox sanguinis accusat, quẽ ipse fudisti. Tuum te ergo facinus, nõ frater accusat: simul querela criminosa adimitur. Non potest de alieno testimonio queri, qui crimen proprio facinore confitetur.* Ambros.

4 Sed & illud insuper agitandum est, cur sanguis pij Abelis de terra clamasse inducatur? Verè horribilis est immanitas, & detestabilis, crudum sanè vitium, quod ipsa insensibilitas non digerit, nec decoquit: immensum pondus, quo terræ orbis deficit, & dehiscit. Meherclè terram contemplor sanguinem è vulnere Abeli inflicto fluentem, pietatem & amorem in illo insidere credens fitijsse, & aperto ore illum inhiasse, & ad illum sugendum festinasse. In quo hausto postquàm crudelitatẽ, & parricidiũ præsentit, & se illius ructibus concuti doluit, & crudo cibo oppletam offorcinatã; undique se convolvere cœpit, & agitare, ut dirum virus evomeret; ficque fastidio & nausea effusi cruoris oppressa cœleste implorabat auxilium, & clamabat, ut tanto conspurcata crimine expiaretur. Et quæ aliena crudelitate tumens ferè discerpebatur, ut illam effunderet, tota rimulis fatiscens, totam timuit, & præcavit; ideò non petit adversus illum armari; aconitum & cicutam, cæteraſque venenosas herbas procreando, quas delibans aggressor miserè intereat, ne in illum videatur immitis, nec tribulis, & sentium aculeis spinarumque stimulis postulat seri; quibus passim hostis confodiatur, sed tantùm ut ebibita eius crudelitate erga illum sterilis fiat, & infœcunda: lenis est profectò vindicta, quæ subtrahit utilia, nec ambit inferre nocumenta. Ex quo pernosces discrimen inter execrationem Adamo & Caino impactam: Adamo enim dictum est: *Maledicta* Gen. 3. 17. *terra in opere tuo: in laboribus comedes ea*

ea cunctis diebus vitæ tuæ; spinas & tribulos germinabit tibi, Genes. 3. 17. Caino
Gen. 4. 11. verò: *Nũc igitur maledictus eris super terram, quæ aperuit os suum, & suscepit sanguinem fratris tui de manu tua. Cùm operatus fueris eam, nõ dabit tibi fructus suos*, Genes. 4. 11. Vbi operę pretium est, expendere; terram, cùm à peccatore nec lædatur, nec exprobratur, spiculis & sentibus tanquam lanceis adversus prævaricatorem instrui, quia tunc non tam suam, quàm authoris sui iniuriam ulciscitur: atverò cùm ipsa à peccatore fœdatur, & cogitur cruorẽ immaniter extortum ebibere, non telis munitur adversus adversarium, sed tantùm illi se sterilem præbet, nam ne truciter ultrix appareat, præstat illi denegare fructus, quàm damna irrogare. Iterùm Ambros. ubi
Ambros. sup. *Et benè ait: Vox sanguinis fratris tui clamat de terra; non dixit, de fratris clamat corpore, sed de terra clamat. Et si frater parcit, terra non parcit. Si frater tacet, terra condemnat; ipsa est in te & testis, & iudex. Testis acrior, quæ adhuc parricidij tui sanguine madet; iudex asperior, quæ tanto scelere coinquinata est, ut aperiret os suum, & acciperet sanguinem fratris tui de manu tua. Et illa quidem aperuit os suum, quasi exceptura de fratribus verba pietatis, nihil timens cùm fratres videret, quæ sciret ius germanitatis incentivum esse, non odij. Nam quomodo poterat parricidium suspectare, quæ adhuc non noverat homicidium? Sed tu effudisti sanguinem, cuius dolens ipsa contagium; Non augebit, inquit, virtutem suam dare tibi. Quam innocens ultio, ut quæ tam graviter violata fuerit, satis habens non prodesse, non quærat nocere.*

5 Ad præcipuum igitur scopum nostrũ mentis aciem reducentes scrutemur, quamobrem, ex gemina prole Isaac maior Esau à divina generatione divinitùs secernitur, & minor Iacob in Deiparentem advocatur? Nec aliam profectò invenies rationẽ, quàm quæ pugnavit, ut Cainus à divina excluderetur prosapia. Esau enim ferus, & agrestis, venationi & animalium neci (immite sanè exercitium) impensus Caini æmulabatur mores, formam suscitarat: Iacob autem lenis, & suavis erat Seth redolens, & spirans mititatem. Nec vacat à mysterio, quòd Isaac benedictionem primigenij, & cœlestis progenituræ impertiturus Esau, utroque captus lumine inducatur à
Gen. 27. 1. sacro Historico: *Senuit autem Isaac, & caligaverant oculi eius, & videre non poterat: vocavitque Esau filium suum maiorem, &c.* Genes. 27. 1. Nec mirum, ut qui cæcitate laborabat, crudelem natum quæreret, cui cœlestem præficeret progeniem. Hoc enim alienum à divino lumine, & prorsus plenum caligine consilium est. Quid ni à crudelitate descendere refugisset, qui descendere à cœlis ambiens, crudelitatem reverebatur, & ab illa retardabatur? Præstat audire Hieronym. epist. 125. ad Damasc. quæst. 3. Qui postquàm plurimis probaverit testimonijs: *Nullum hominem, excepto*
Hierony. *eo, qui ob nostram salutem carnem est dignatus induere, plenam habuisse scientiam, & certissimam veritatem*; demùm claudit: *Vnde non mirum est, & Isaac in suam maximè utilitatem nescisse, quid faceret, cùm maximè eo tempore erraret, quo filium sanguinariæ deditum voluptati, & eum, qui posteà fratrem, si posset, occideret, prætermisso illo, qui innocenter habitaret domi, vellet efferre, & suam magis voluntatem facere, quàm Dei. Ego puto, divinæ dispensationis fuisse, ut oculis cæcaretur, & cùm ipse diceret. Vox quidem vox Iacob est, manus autem manus Esau: tamen non intelligeret, minorem esse filium, qui ad benedictionem fratris præreptor adstiterat.* Et quemadmodum cæcus erat, qui hominem feritati vacantem inter Dei progenitores studebat invehere, sic divina erat luce illustrata, quæ pium dolum comminiscens mãsuetum filium in cœlestem prosapiam curavit, altero neglecto, intrudere. Æquũ enim erat, ut quando filius relegabatur crudelis Caini imaginem portans, adlegaretur ad Regiam Dei genituram, qui pietatis Dominicæ, & eius mansuetudinis prægerebat insignia. Quod egregiè observavit Hippolytus Martyr, historiæ mysteria pandens a-
Hippolyt. Martyr. pud Hieronym. ubi sup. *Rebecca plena Spiritu sancto, sciens quòd audisset, antequam pareret, quòd maior serviet minori; magis autem forma Spiritus sancti, quæ futura noverat in Christo, in Iacob ante meditatur: loquitur ad filium minorem: Vade ad gregẽ, & accipe mihi inde duos hœdos, præfigurans carneum Salvatoris adventum, in quo, eos vel maximè liberaret, qui peccatis tenebantur obnoxij: siquidem in omnibus scripturis hœdi pro peccatoribus accipiuntur. Pelles, quæ eius brachijs circumdatæ sunt, peccata utriusque sunt plebis, quæ Christus in extensione manuum eruci secum pariter affixit. Quia igitur iniquitas est inimica iustitiæ, Esau in discordiam cõcitatur: & necem fraudulenter excogitat dicens in corde suo: Appropinquant dies passionis patris mei, ut interficiam Iacob fratrem meum. Diabolus fratricidas Iudæos in Cain antè præmeditans, in Esau manifestissimè confitetur. Quapropter Rebecca, id est, patientia nuntiavit viro fra-*

tris

tris insidias, qui vocato Iacob, præcepit ei, ut in Mesopotamiam pergeret, & inde acciperet uxorem de genere Laban Syri fratris matris suæ. Quomodo itaque fratris dolos fugiens Mesopotamiam tendit Iacob; ita & Christus Iudæorum incredulitate cõpulsus proficiscitur in Galilæam, inde sibi ex gentibus sponsam sumpturus Ecclesiam. Concinna quidem rerum series, ut cùm Iacob divinæ sobolis formam præferebat & gesta, & cœlestis progenitoris sacro munere initiabatur, similiter & Esau Caini crudelitatem complebat, & eius veluti inaugurabatur specie detestanda, hic à sacra progenie deturbaretur, ille accerseretur, ut sic quod esset divini progenitoris, eluceret insigne, & quod immeritum, ob quod quis à tanto fastigio in tantum barathrum degrediebatur.

6 Perpendere expedit, quo coruſco præfulgebat David ad divinam obtinendã progeniem, quibus gestis eius multiplices & planè conspicuas cæterisque præactis clariores & expressiores sibi demeruit promissiones; planè non crudelitatis armis instructus, quæ divino detrectavit consilio, nec enim crudelis Regis armatura mansuetus animus poterat loricari, nec ei congruè aptari, sed pastorali pera tanquam pacis baltheo accinctus, & adversus immane monstrum, & sanguinis humani avidũ bella ambiens: quò ergo præclariora mansuetudinis prodebat insignia, alacrioresque pro atrocitate evertenda exerebat conatus, eò securius adornabatur ad Christi prosapiã, divinamque sobolem in sui prolem fortius alliciebat; nec enim gladio utebatur, sed pacem ipsam rotata funda immittebat in ferum prosternendum gigantem: & si gladio aliquando opus fuit, à crudelitate poposcit, ut crudelitatem detruncaret, & eius caput abscinderet. Nec enim inditione mãsuetudinis arma sunt, sed ea ab immanitate mutuatur, ut suo ipsa gladio depereat. Hostem namque diriorem crudelis in ipsa crudelitate secum degerit, quæ ipsius internecioni lubenter arma ministrat. Favet Ambros. serm. 88. sacramenta Historiæ 1. Reg.

Ambros. 17. evolvens: *Ergo fratres propter futurum mundi iudicium armis nos cœlestibus muniamus, accingamur lorica Fidei, salutis galea protegamur, verbo Dei velut spirituali gladio defendamur; qui enim ijs armis instructus fuerit, nec præsentem perturbationem metuit, nec futurum iudicium pertimescit. Siquidem sanctus David hac devotione protectus Goliam illum fortissimum armatum, & inermis occiderit, & virum bellicosum sub munitionibus undique circũseptum sola fidei virtute prostraverit. Cùm enim sanctus David non operiretur galea, non præcingeretur clypeo, non lancea uteretur; occidit illum nõ telo ferreo, sed gladio spirituali. Quamvis enim inermis oculis hominum videretur, satis tamen erat gratia divinitatis armatus. Verùm ipse spiritualis gladius, non fuit gladius. Non enim gladio Golias, sed lapide prostratus occubuit. Legimus in Scripturis, lapidis vocabulo Christum singulariter designari; sicut ait Propheta: Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli. Igitur cùm lapide Golias percutitur, Christo virtute prosternitur.* Et paulò inferiùs: *Hæc autem in figura facta esse, nemo est, qui nesciat. Nam & David armorum indumentis se se antè præcinxerat: sed cùm esset in ijs gravis & impeditus, ita ut ambulare vix posset, eadem sine cunctatione proiecit, significans arma illa huius mundi vana & luxuriosa esse opera, quibus qui se permiscere voluerit, tanquam gravis, & gradiendi ad cœlum cursum liberum non habebit. Simul & illud nos docuit, quòd nõ in armis tantùm speranda victoria est, sed in nomine Salvatoris oranda.* Discutienda sunt illa verba: *Satis tamen erat gratia divinitatis armatus.* Item & ea: *Igitur cùm lapide Golias percutitur, Christi virtute prosternitur.* Quæ sanè iuxta doctrinam cẽseo explicanda, quam me superiùs ex Ruperto memini docuisse: nimirum divinum Verbum proavorum carnis suæ à principio incoluisse animos, & dispẽsationis suæ quibusdam in eis lusisse figuris, & præludia instituisse, eorum dirigens actiones, per eosque facinora diggerens, & mirabilia patrãs: ergo in David divinitatis gratia immorabatur, hoc est verbum Dei tanquã in proavo inhabitabat, eum incarnationis suæ congruentibus notis præornans, idcircòque illius crudelitatis arma denudans; unde divinum verbum, quod intus in Davide erat, & eius opera gubernabat, quasi foras exijt, & speciem petræ induit, cuius iam habebat & nomen, ut progenitor suus rõ alijs quàm pacis & mansuetudinis iaculis uteretur, eo pro armis fungens, qui carne induẽdus, erat prædicaturus: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.*

7 Sed adversus prædicta timeo te mussitare, forsan enim objicies: num non David, cui tot sponsiones divinæ dispensationis è stipite suo oriundæ dictæ fuerunt, in crudelitatis scopulos illisus est? Num homicidio non fœdatus? Innocentis cruoris crimine nonnè pollutus? Ergo immanem proavum, & humani sanguinis profusorem divinum verbum non exhorruit, non præcavit; nec illius veritus est sanguine arctis-

simo

simo promissionum nexu tunc misceri, cùm illius manus recentis homicidij sanguine madidæ vaporem exhalabant. Quo pacto ergo subsisteret ratio, ob quam docuimus, Cainum & Esau à divina prosapia expunctos? Quid ad hæc? Meherclè non invenustam apologiam concinnabo, quæ assumptæ veritatis sit validissimum fulcrum. Verè si rem vigili mente, attentóque mediteris studio, procul fuit à pijssimo Dei proavo crudelitatis æstus, qui in homicidio, non furorem, non cruditatem quæsivit animi, sed violatæ pulicitiæ & decoris Regij maculæ tegumentum: nõ studuit quidem videri immanis, sed adulter non videri. Optans enim ne libidinis nota in purpura prominaret, curansque eam celare, dum quem timebat eius publicatorem, & deprehensorem futurum, de medio tollit, eo accensus desiderio homicidium attendisse, eiusque sensisse crudelitatem non videtur: itaque homicidium quasi ignoravit, dum totus libidinis infamiæ incubuit tumulãdæ. En quomodo crudelitatis in Rege defuit affectus, qui in ea solùm umbram violati thori adamavit. O quàm perbellè Ambros. Apolog. de David

Ambrosius cap. 7. *Tot igitur operibus, tot mirandis unius sanguinem tectum non vidimus. Meritò sanguis Abel iusti clamavit ad Dominum, qua nullis Cain impius bonis operibus tegebatur, quia parricidalis erat, quia non confitebatur flagitium, sed negabat; David verò occiderat quidem virum minimè reum, sed occiderat non studio crudelitatis impulsus, sed ut obumbraret pudorem, tegeret verecundiam concupiscentiæ. Non audeo dicere, quòd vi criminis fuerit oppressus, neque enim oppressus est, qui scivit quemadmodum à ruina illa peccati se posset levare. Neque enim cruento fecit affectu; nihil minus sancto Prophetæ adscribi potuit.* Ergo Davidem, ut virum occideret, non tam impulit crudelitatis livor, quàm nimius pudoris ardor, huic succubuit, non illi, & dum vitandæ verecundiæ inservivit, vix homicidij immanitati attendit.

8 Et quo pacto crudelitatis rabie crudesceret, qui vel eius aversaretur suspicionis notam, & solicitè ab ea se expiare satageret: indignum ducens Christi progenitorem, vel apparenti crudelitatis specie inquinari. Nota est historia Davidis in castris adversus Philisthæa agmina Bethlehẽ ter-

2. Reg 23. 15. minos occupantia persistentis: *Desideravit ergo David* (inquit Textus 2. Reg. 23. 15.) *& ait: O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlehem iuxta portã! Irruperunt ergo tres fortes* (non quidem penitùs sensum verborum pij Regis & Vatis perfectè callẽtes) *castra Philisthinorũ, & hauserunt aquam de cisterna Bethlehẽ, quæ erat iuxta portam, & attulerunt ad David; at ille noluit bibere, sed libavit eã Domino dicẽs: Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hoc; num sanguinem hominũ istorum, qui profecti sunt, & animarum periculum bibam?* Trita & vulgaris difficultas, cur aqua illa sumptuoso trinæ vitæ pretio comparata, & pro qua fortissimi desudarũt generosè se lancearum hostilium spiculis objicientes, sic fuerit à Davide despecta, cùm priùs in anxio desiderio fuerit, ut ultrò eam fundendo dissiparit? Dixi consultò, quod tres illi fortes verborum Davidis aquam de cisterna Bethlehem in suspirijs habentis mysterium non penetrarunt: quia siti deflagrabat David non temporalis aquæ, sed cœlestis, non quam tunc fundebat cisterna, sed quam aliquando de Bethlehẽ, ut animorum vitiorum ariditate rigentium levaret sitim, prævidebat emanaturã. Cùm enim vaticinio præditus esset, noverat se progenitorem divinæ prolis de Bethlehem nascituræ, quam tunc barbarorum hostium infectabat statio. Præsciverat, futurum susũ natum proprio discrimine vitæ in fœdus amicitiæ, & pacis consortia dissidentium animos advocaturum; & eius videndi desiderio inflammatus, & sibi exardescens, in ea verba prorupit: *O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlehem!* Perpende rem, oro: David cùm se Christi proavum meditatur, ita procul eius animus à castris abscesserat, quæ officina sunt crudelitatis, immanitatis nundinæ, sævitiæ scholæ, adeò bellico obsurduerat tumultui, qui feritatem inserit animis, ita se inauritum militaribus præbuerat tubis, quæ animos ad furorem lacessunt, ad fugendum adversariorum provocant cruorem, ut in pace factus sit locus eius, & ad tranquillitatis regionem transvolarit, paci intentus totus erat, de Bethlehem in orbem effundendæ; non enim nisi pacificam sedatamque decebat subire mentem, eum, qui progenituræ divinæ dignitatẽ animo pertractabat. Ambros. sic sup. *Quòd si altius velis, & introspicere mysterium, sitiebat David non aquã de lacu, qui est in Bethlehem, sed oriundum Christum ex Virgine in spiritu prævidebat. Volebat ergo bibere, non aquam fluminis, sed potum gratiæ spiritalis, hoc est, non aquarum sitiebat elementum, sed sanguinẽ Christi. Denique non bibit oblatam aquam, sed Domino profudit, significans se Christi sitire sacrificium, non naturæ fluentum: illud sacrificium, in quo esset remissio peccatorum, illum sitire se fontem æternum, non qui periculis quæreretur alienis, sed pericula aliena depelleret.* Igitur verborum Re-

Ambros.

gis

gis arcanum milites non pervadentes, imò ab illo decisentes se animosè intruserunt in adversas phalanges, & præreptam materialem aquam tanquam nobile trophœum Regijs manibus præsentarunt. Ex huiusmodi facinore omnium animos poterat proculdubiò adoriri Davidicæ crudelitatis suspicio, nec inepta erat via Regem immanitatis incusandi, qui levem voluptatem ut expleret, humanum funderet sanguinem, & nō tam aqua, quàm cruore militum sitim mitigare studeret. Attendens ergo David, quòd ita facilè posset illum exercitus de crudelitate criminari, curans se ab eiusmodi liberare nota, & omnem à se feritatis suspicionem abigere, oblatam aquam noluit bibere, dicens: *Num sanguinem hominum istorum bibam?* Quasi diceret: Num aquam cōcupisco strenuorum militum sanguinis periculo emptam? Num eorum sitio sanguinē, qui divinæ prolis sanguinem sitio è sanguine meo oriundum, pro omnibus libandum, ac proinde in ipso proprium meum sanguinem effundendum? Divini progenitoris insigne ardor est, non qui aliorum sanguinem petit, & expetit, sed qui proprium sanguinē pro omnibus appetit immolare. In testimonium ergo quòd alieni sanguinis anxius non fui, sed mei in meo postero pro omnibus decapulandi, oblatam aquam non delibo, sed libo Domino, eam coram eius oculis, & omnium conspectu profundo. Sic crudelitatis suspicionem à me abijcio: sic immanis voluptatis umbra, qua in omnium æstimatione obtegebar, denudor. Adesto

Idem. Ambros. ubi sup. *Præciderunt tresviri multitudinem adversariorum, & impleverunt aquam de lacu, qui erat in Bethlehem, & obtulerunt Regi bibendam, sed Rex noluit bibere, & profudit illam Domino. Dignū enim tanto munere fuit, ut quæ erat vividæ virtutis insigne, fieret pietatis sacrificium. Dixitque dignam divino Spiritu sententiā: Non contingat mihi hoc facere, ut sanguinē virorum, qui abierunt, ex animis illorum bibam. Vicit ergo naturam, ut sitiens non biberet. Quod autem noluit bibere, declaravit, prospexisse se, ne cui Regum bibendi usus alienis periculis quæreretur. Postremò piè vulnus conscientiæ deprecatum, eò quòd aqua tot virorum quæsita sanguine, bibendi facietatem habere non posset, quæ propositæ mortis horrore constaret.*

9 Pergamus ulterius. Quomodo crudelitatis illecebra, alacritas cruditatis Davidis stimularet animum, cui nihil magis curæ fuit, quàm vel levem immanitatis nævum à se propellere, indecorum ducens divini progenitoris muneri, si vel apparenter æstimaretur immitis, & asperitatis nudis accidentibus vestiretur, quæ ut fugaret, quę ut aboleret, devastantis omnia gladij se subiectibus constitueret? Discute locum illum 2. Reg. 24. 13. *Cùm venisset Gad ad David, nuntiavit ei dicens, aut septem annis veniet tibi fames in terra, aut tribus mensibus fugies adversarios tuos, & illi te persequentur: aut certè tribus diebus erit pestilentia in terra tua. Nunc autem delibera, & vide, quem respondeam ei, qui me misit, sermonem.* David ergo prælegit populum à peste, quàm ab insequentibus hostibus vexari. Si verò disquiras, cur potius Rex feralē grassans in populum contagium, quàm persecutorum insectationē admiserit? Credam, consilium hoc à mitissimi eius animi crudelitatem prorsus detestantis prodijsse ingenio. Nam agnovit pestis luem à Deo immittendam, cuius miseratio super omnia opera eius exaltatur: itaque corrumpentem omnia tabem velut gladium fore existimavit, quem divina esset manus versatura. At verò hostilis persecutio hominum opus erat, & illorum odio & furore intrudenda; novit eorum ingenium crudele & acerbum, & clementiæ census egenum: timuit igitur si persecutionem præponeret pesti, criminationem crudelitatis; & ne immanis putaretur præcavit, quippè qui hominum immitem indolem tenens mallet à crudelitate supplicium, quàm à misericordia in populū proficisci, ideò qui pium induerat animū, & misericordia lactatum, punitionem ministerio crudelitatis inductam exhorruit, & ad iras & aras misericordiæ confugit. Hanc Davidem subijsse mentem fidus Historicus non abscondit: *Dixit autem David ad Gad: Coarctor nimis; sed melius est ut incidam in manus Domini (multæ enim miserationes eius sunt) quàm in manus hominum.* Perdisce, nihil ita animi David pupugisse curā, solicitudinemque acuisse; quàm omnem crudelitatis, vel impositam maculam à se abstergere, & nulla eius quantumvis vacua & inani fama fœdari. Quam quidem ut clariùs, & absque ulla tergiversatione, & subterfugio adversariorum evaderet, districtū spectans gladium, & percutientis Angeli manu agitatum, impavidus se illius obtulit mucroni perfodiendum: *Dixitque David ad Dominum, cùm vidisset Angelum cædentem populum: Ego sum, qui peccavi, ego iniquè egi: isti, qui oves sunt, quid fecerunt? Vertatur, obsecro, manus tua contra me, & contra domum patris mei.* Et illicò suum protexit misericordia alumnum crudelitatis suspicione purgatum. *Misertus est Dominus super afflictione, & ait Angelo percutienti populum, sufficit.* Nec nos hîc despicit Ambros. ubi sup. *Quàm præcla-*

2. Reg. 24. 13.

clarum autem, quod tribus oblatis sibi conditionibus, quam vellet eligeret, quando numerato populo contraxit offensam: cùm propositum esset, utrùm triennio famem super terram fieri vellet, aut tribus mensibus fugere à facie adversariorum suorum persequentium se; aut triduo fieri mortem in terra: tertium elegit; quòd Domini se mallet quàm hominum committere potestati. Dominus enim citò miseratus ignosceret. Itaque sic ait: Angustiæ mihi sunt valdè in his tribus, sed magis incidam in manus Domini (quoniam misericordia Domini magna est valdè) quàm in manu hominum incidam. Hac humilitate, prudentia, mansuetudine fecit (ut verbis Scripturæ utar) habere Dominum propriæ commotionis pœnitentiam. Denique sic scriptum est: quia pœnitentiam habuit Dominus super malitiam. Quàm verò illud etiam admirabile, quòd Angelo ferienti plebem se obtulit, dicens: Grex iste quid fecit? Fiat manus tua in me, & in domum patris mei. Quo facto, statim dignus sacrificio iudicatus est, qui absolutione iudicabatur indignus. Hoc est, qui sub crudelitatis nota reus æstimabatur, illicò ac illam eiusmodi facinore diluit, subitò ad Sacerdotem migravit, qui sacrificium Deo libaret, cuius singulare stemma est pacatus animus, & prorsus misericordia & mansuetudine offertus.

10 Iam demùm quomodo immanitatis flamma Davidis depasceret animum, qui nihil tam in morte curavit, quàm ab illius umbra tanquam à gravi piaculo lustrari, qui inhonorum Dei progenitorem ad inferos se putavit descendere, si vel putativus crudelitatis pulvis suo pulvere misceretur, si crudelitatis larva cum illo sub tumulo versaretur: qui manes suos requie non fruituros, nec in proavorum Dei numero suscipiendos formidavit, si superstitem aliquã, vel fictam, vel impositam acerbitatis notã reliquisset, quam non diluisset omninò, & eius indemnitatis signatum testimoniũ eis secum adsportandum tradidisset? Extremam enim agens animam sic David hæredem Salomonem filium alloquitur: *Tu quoque nosti, quæ fecerit mihi Ioab filius Sarviæ, quæ fecerit duobus Principibus exercitus Israël, Abner filio Ner, & Amasæ filio Iether, quos occidit, & effudit sanguinẽ belli in pace, & posuit cruorem prælij in balteo suo, qui erat circa lumbos eius, & in calceamento suo, quod erat in pedibus eius. Facies ergo iuxta sapientiam tuam, & non deduces canitiem eius pacificè ad inferos,* 3. Regum 2. 5. Quorsum ergo David, cui reliquum erat, pacificè Deo animam tradere, & se æternæ requiei tranquillitati componere, cruentis pulsatur curis, & vindictam testatur de homine sanguinario? Cur pacis regionem severitatis solicitudine infamat; & cùm pro venia deprecatur, & supplex fit, indulgentiam Ioab ducis deprecatur. Verè cùm in supremo halitu crudelitatem nõ patitur impunem, mansuetudinem suam profitetur: & qui adversus illam excandescit, se ab illa inficiatur corruptum. Sanè egerat Ioab, ut in viventem Davidem crudelitatis insiliret suspicio; nam suboriente perpetim inter domum David, Saulisque domum infesto duelli seminario, bellorũque perstrepente tumultu, Abner dux exercitus familiæ Saul, & cui eius erat regimen commẽdatum, divertit ad David, ut amicitiæ cum eo fœdera pacisceretur; Abner ergo humanissimè à David exceptum & dimissum adornata proditione, adortus est insidiosè Ioab, qui agmina gubernabat David, & ut perduellis eum dolo oppressit; ex cuius perduellione rumor serpit in Israël adversus David; nam videntes interfectum Abner, qui bellum sustinebat pro domo Saul, à Ioab Davidi familiarissimo, & qui eius præerat copijs, non absque verisimili iudicio, Abner interitum Davidi adciscebant; cuius criminis nota ut se purgaret David, nihil non tentatum reliquit. Consule Historicum sacrum 2. Regum 3. 28. *Quod cùm audisset David rem iam gestam, ait: Mundus ego sum, & Regnum meum apud Dominum usque in sempiternum à sanguine Abner filij Ner, & veniat super caput Ioab, & super omnem domum patris eius, nec deficiat de domo Ioab fluxum seminis sustinens, & leprosus, & tenens fusum, & cadens gladio, & indigẽs pane. Igitur Ioab & Abisai frater eius interfecerunt Abner, eò quòd occidisset Asael fratrem eorum in Gabaon in prælio. Dixit autem David ad Ioab, & ad omnem populum, qui erat cum eo: Scindite vestimenta vestra, & accingimini saccis, & plangite ante exequias Abner. Porrò Rex David sequebatur feretrũ. Cùmque sepelissent Abner in Hebron, levavit David vocem suam, & flevit super tumulum Abner, flevit autem & omnis populus. Plangẽsque Rex, & lugens Abner, ait: Nequaquam ut mori solẽt ignavi, mortuus est Abner. Manus tuæ ligatæ non sunt, & pedes tui non sunt compedibus aggravati, sed sicut solent cadere coram filijs iniquitatis, sic corruisti. Congeminansque omnis populus flevit super eũ. Cùmque venisset universa multitudo cibum capere cum David, clara adhuc die iuravit David dicens: Hæc faciat mihi Deus, & hæc addat, si ante occasum Solis gustavero panem, vel aliud quidquam. Omnisque populus audivit, & pla-*

3. Reg. 2. 5.

2. Reg. 3. 28.

placuerunt eis cuncta, quæ fecit Rex in cõspectu totius populi; & cognovit omne vulgus & universus Israël in die illa, quoniam actum non fuisset à Rege, ut occideretur Abner filius Ner. Quæ ergo prætermisit David, quæ non egit, ut ab internecionis Abner se suspicione expiaret? Nullum omisit ingenium, nullis pepercit artibus, nulli molestiæ, nulli studio, ut rem omnibus apertã faceret. Causam simultatis inter Ioab & Abner reseravit, duris & diris aggressorem imprecationibus oneravit, solemnem ei exequiarum pompam instituit, & communia populi lamenta statuit, ut iusta persolverẽt; congeminavit plebis planctum super eum, Rex ipse regiorum insignium oblitus squalidóque indutus habitu lugubrem egit necessariorum personam, diurno ieiunio suo populíque conceptam mœstitiam celebravit, supremum ei honorem detulit, eius fortitudinem & animi robur publicis commẽdans vocibus, traditorisque ignaviam & turpitudinem exprobrans & sugillans, & in his iugiter persistens, quousque tandem in omnium animis suam innocentiam, & impunitatem ab Abner interitu firmiter exararet. Quis in eiusmodi mansuetudinis suæ vindicijs non quiesceret? Non quiescit David, non sedatur, criminationis stimulo urgetur, adhuc semel ebibito crudelitatis sibi impositæ scrupulo pungitur, & spiritum suum volens pacifico emittere halitu, & honoratum illum & quietũ ad Christi progenitores adlegare, supremo legato iniungit filio Salomoni, ut æquam de sanguinario Ioab vindictam repetat: sic perfectè se ab imposita effusi sanguinis calumnia absolvi arbitratus. Nam meritò sibi visum fuit, apud neminem fore credibile, piũ Regem è vita iam decedentem, & Spiritum Dei manibus iam iam tradentem, ob crudelitatem Abner inflictam, quam ipse præcepisset, ultionem exacturum de Ioab. Coronidem imponit Ambrosius sup. ubi Davidem protegens ab omni immanitate in homicidio Uriæ, sic scribit: *Nec enim cruẽto fecit affectu, nihil minus sancto Prophetæ adscribi potest: qui etiam vita decedens suprema voce convenit Salomonem filium, ut innocentem sanguinem à se tolleret, quem fuderat dux exercitus Ioab, quando Abner, cùm de ineunda societate tractaret, dux licèt adversarij agminis insidijs oppetitus occubuit, quem flevit, & post luctum eius ambulans depositis infulis potestatis exequiarum iusta curavit. Nonnè tam miti suæ hæreditate pietatis etiam huius nævum detersit erroris?* Verè divina largitas, & Davidis pietas, & mansuetudo mutuò beneficentiæ, & mititatis certamine congressæ fuisse videntur. Certabat David animi sui pacatissimæ suavitatis ostendere pompam; pugnabat divina bonitas eũ clarioribus, & illustrioribus cœlestis progeniei spõsionibus honorare; & quò amplius contendebat David ab apparentibus etiam severitatis se scrupulis & umbris liberare, eò celebrioribus, & solemnioribus divini Filij promissionibus à sacro onerabatur oraculo.

Ambros.

11 Quòd si gliscis pernoscere, quantum divina incarnanda Sapientia cruoris humani sitim in suis proavis expaverit, habueritque pertæsam, perlege commentarium nostrum in Versum 8. huius Capitis: ubi ex Ruperto invenies in Christi genealogia tres Reges suppressos, & eorum diluta nomina, quia alter alterum crudelitatis suæ constituit hæredem, & successionis iure alius ab alio humani sanguinis suscepit inhiantiam. Nec abs re inquit Hieronym. apud Caten. D. Thom. in præsenti: *Cernis ergo, quòd secundùm fidem Historiæ tres Reges in medio fuerunt, quos Evangelista prætermisit? Ioram quoque non genuit Oziam, sed Ochoziam, & reliquos, quos numeravimus, quia Ioram generi se miscuerat impijssimæ Iezabelis, idcircò usque ad tertiam generationem eius memoria tollitur, ne in sanctæ nativitatis ordine poneretur.* Satis divinę clementiæ fuit Ioram sanguini se Iezabel inseruisse crudeli & immiti, ut illius aversaretur ex ea sobolem obtentam: nam eorum videtur abnuere progeniei cognationem, qui cum immanitate necessitudinem contraxerunt, & tamdiu Ioram prolem sui progenitricem voluit sub silentio delitescere, quamdiu crudelitatis non purgaretur vestigijs, & impijssimæ eius aviæ memoria non haberetur oblitterata. Quamobrem ait Hilarius: *Purgata igitur labe familiæ gentilis tribus* (nẽpè generationibus) *quæ præteritis iam regulis in quarto generationum consequentium origo numeratur.* Sic Canon. 1. Sic decrevit sanguinis innocentis effusorem Achab, sævamque eius coniugem Iezabel & filios, usque ad quartam generationẽ de Regni deturbare solio, & eorum trucitatis vindicem Iehu illorum imperij infulis sufficere, ut quemadmodum crudeles indignos censet principatu, sic mansuetos imperio declarat idoneos; nam Iehu eò quòd immanitatis ultor statuatur, vindex mansuetudinis, & pacis custos asseritur. Nec enim feritati æstimatur addictus, qui in illam punitor insurgit. Contestatur Chrysost. apud eundem D. Thom. *Quod Spiritus sanctus per Prophetam contestatus est dicens: Ut dispergeret omnem masculum de domo Achab & Iezabel, implevit Iehu filius Namsi, accepit promissionem, ut usque ad quar-*

Hieronym.

Hilarius.

Chrysost.

quartam generationem sedeant filij eius in sede Regni super Israël. Quanta ergo benedictio facta est super Iehu, qui vindictam fecerat super domum Achab & Iezabel, & usque ad quartam generationem præcidantur filij eius in Regum numero, & sic peccatum eius descendit in filios eius, sicut fuerat scriptum: Reddam peccata patrum in filios usque ad tertiam & quartam generationē. Videte ergo quàm periculosum est inire cōiugia ex genere impiorum.

12 Confirmat prædicta ratio, quam affert Nissenus, ob quam Christus Dominus adventum procrastinaverit suum, nec prioribus mundi sæculis, sed posterioribus voluerit ut illucesceret; nempè ut crudelitas, quæ tunc usque efferbuerat, & viguerat, & insanis suis fluctibus orbē cruentarat, postquàm se totam pandisset, & effudisset, impetumque suum retexisset, despumatis iam furoribus miteſceret aliquantulū & quiesceret, quo iam facilius ab adveniente cœlesti mansuetudine detruncaretur, & penitus eradicaretur. Sic ipse orat, in diem Domini Natalem: *Quod autem humanæ vitæ non ab initio, sed ab extremis temporibus Dominus apparuerit, hanc meritò fortassè causam quispiam existimabit, quòd qui malitiam ut tolleret humanam vitam erat ingressurus, expectavit necessariò, ut omne ab inimico satum propagatumque peccatū germinaret, ac tunc demum, ut legitur in Evāgelio, radici securim admoveat. Nam & qui præstant medendi facultate, dum febris adhuc corpus exurit, & ex causis morbum efficientibus paulatim intenditur, obsecundat morbo, quoad vis ad summum pervenerit, nec cibi subsidium ullum ægrotāti præbent; at ubi malum constiterit, patefacto iam toto morbo, tunc artem adhibent; sic animorum ægrotantium medicus expectavit, dum malitiæ morbus, quo natura hominum victa laborabat, se totum aperiret, ne latens aliquid incuratum remaneret, si curaret id solum, quod cerneretur. Ita nec Noë tempestate, cùm omnis caro in iniquitate corrupta esset, adventu suo medicinam attulit, quia nondum Sodomitici sceleris germen pullulaverat, nec tempore eversionis Sodomorum Dominus advenit, quoniā in humana natura multa adhuc mala latitabant. Vbi enim impius Pharao? Vbi indomita Ægyptiorum malitia? Nec tunc igitur tempus fuit, ut huius vitæ se Deus commisceret; oportebat ut Israëlitarum iniquitas patefieret; oportebat ut Regnum Assyriorum, & superbia Nabuchodonosor adhuc in vita latitans ostenderetur; oportebat, ut piorū cædes tanquam scelerata spinosaque planta ex malo diaboli radice prodiret; oportebat, ut Iudæorum Prophetas occidentium, & à Deo missos lapidibus obruentium, ac Zacharia tandem inter templum & altare interfecto, piaculū admittentium rabies detegeretur. Tunc apparuit gratia, tunc veræ lucis enituit radius, tunc in tenebris & in umbra mortis sedentibus ortus est iustitiæ Sol. Tunc humanam carnē indutus multa serpentis capita pede contrivit, ad terramque allidens conculcavit.* Nissen. Igitur expectavit divina pietas in orbem se immittere, donec crudelitas livorem suum expueret, virus suum prorsus evomeret: ut quasi febris, quæ postquàm ad summam pervenit intensionem, statim descendere incipit, & declinare.

13 Si verò perconteris, quàm præcipuè ob causam divinum Verbum carne induendum inter tot vitia, quæ humanum infestabant genus, crudelitatem singulariter odio in carnis suæ proavis fuerit prosecutum, ab eaque eos expurgandos fategerit; quos verò illud sensit perfricatos omninò, vel a sua prosapia dimoverit, vel ex ea eorum nomina expunxerit: non inelegans mihi rem curiosiùs indaganti obrepsit ratio. Enimverò divinum Verbum, incarnationis suæ opere sancito, progeniem sibi proavorum instituit, per quos tanquam per humanæ propaginis canales rationalem assumeret naturā; quocirca prænovit, necessum esse progenitores suos eandem sortiri substantiam. Nā qui homo non est, nequit proavus esse eius, qui homo decernitur nasciturus. Quapropter quos crudeles prævidit, & trucitati deditos, progenitores carnis suæ non agnovit, quia in eis nō humanam scivit naturam, sed ferinam, nec ab eis se rationalem posse naturam sumere arbitratum est, sed bestialem: ideò crudelis homo ferus dicitur, quasi ab humana indole in mores desciverit ferarum. Ergo divinum Verbum progenitura suam mundavit à trucibus, quasi a brutis, ne qui immanes in sua prosapia attenderet intextos, putaret feras, & qui per eos illud spectaret descendere, ferinam ambire, & irrationalem naturam, non humanam & rationis capacē existimaret. Hinc tibi plana sternitur via, quam ingrediens perdiscas, meritò durum & immitem animum à Regno deturbari, quippè cùm imperium difficiliùs magisque arduum sit rationalis creaturæ munus, rationem exigit purgatiorem, defæcatiorem ab omni bestiali impressione. Nam crudelis utpotè ferinus & brutam mentem induens idoneus non est creaturis ratione præditis dominari. Vtrumque te docebit historia Nabuchodonosor, cui prædictum fuit in agri bestiam transformandū, Daniel. 4. 21. *Hæc est interpretatio sententiæ* Dan. 4. 21.

tiæ Altissimi, quæ pervenit super Dominum meum Regem. Ejicient te ab hominibus, & cum bestijs feriſque erit habitatio tua, & fœnum ut bos comedes, & rore cœli infunderis: septem quoque tempora mutabuntur super te. Sanè cùm divina sententia impar seu deformis sceleri non sit, sed illi attemperata & commensurata: operæpretium est investigare, quod fuerit impium Nabuchodonosor facinus, quod in æquam sui vindictam à divina iustitia ferinam exposcerit formam: & non ambigo, quin crudelitas illius fuerit. Moveor in primis argumento ex illis verbis delibato cap. 4. 13. *Cor eius ab humano commutetur, & cor feræ detur ei. Et septem tempora mutentur super eum. In sententia vigilum decretum est, & sermo Sanctorum, & petitio, donec cognoscant viventes, quoniã dominatur excelsus in Regno hominum, & cuicunque voluerit, dabit illud, & humillimum hominem constituet super eum.* Ex quibus liquet ob lenitatis & humilitatis defectum, Regem in feram demutatum, ideò ait, humillimum advocandum ad Regnum; & quis non novit, mansuetudinem & humilitatem insolubili & inseparabili esse germanitatis nexu fibulatas: iuxta Dominicum illud proloquiũ: Matth. 11. 29. *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde?* quasi sine humilitate lenitas, humilitas sine lenitate nequeat consistere. In quem locum optimè Chrysost. homil. 9. in Genes. *Et ut sciatis, tales animas Deo placere, audi ipsum dicentem: Ad quem respiciam nisi ad humilem & quietum, & trementem sermones meos? Idcircò & Christus dicit: Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde, & invenietis requiem animabus vestris. Nam qui verè se ipsum humiliat, nunquam poterit ira commoveri, & proximo succensere, quia anima eius in sui consideratione occupata est, & humiliata. Anima autem, quæ sic se habet, quid esse posit beatius?* & B. Augustinus expendẽs Paulum tãquam geminos charitatis alumnos simul consuisse mansuetudinem & humilitatem, 1. Corinth. 13. 4. *Charitas patiens est, benigna est: charitas non æmulatur.* Et iterùm: *Non agit perperam, non inflatur.* Quasi enim parum fuerit utramque unico cognationis titulo complecti, titulos geminavit Paulus. Augustinus inquam, homil. 34. sic ait: *Quid ergo prodest, ut discamus, quia mitis sum, & humilis corde? Charitatem inserit, & germanissimam charitatem sine confusione, sine inflatione, sine elatione, sine fallacia; hoc inserit, qui dicit: Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde. Quando potest sinceriſsimam habere charitatem superbus, & inflatus? necesse est, ut invideat. An fortè qui invidet, amat, & nos erramus? Absit, ut quisque sic erret, ut invidum dicat habere charitatem. Ergo quid dicit Apostolus? Charitas non æmulatur. Quare non æmulatur? non inflatur: causam statim subiecit, unde abstulerit æmulationem charitati, quia non inflatur, non æmulatur: sed tu quasi quæreres, quare non æmulatur, addidit, nõ inflatur. Si ergo ideò æmulatur, quia inflatur; si non inflatur, non æmulatur. Si charitas non inflatur, & ideò non æmulatur; charitatem inserit, qui ait: Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.*

Dan. 4. 13.

Matth. 11. 29.

Chrysost.

1. Cor. 13. 1.

August.

Ergo quia corruente in Nabuchodonosor humilitate, corruit mititas, & superbia emergente, emersit crudelitas, ab humano corde in ferinum exulavit. Itaque sententia Domini in eum lata non tam fuisse punitiva, quàm declaratoria videtur, nec tam illum in bestiam mutandum indicat, quàm mutatum: nam eo ipso, quòd animum crudelitas invadat, humanitatem, quam habebat, deperdit, ei suffecta feritate. Favet Theodoretus apud Gloss. *Vt is, qui dementiæ morbo correptus fuerat, & Corybantũ more furore agitatus cõtra omnes rabie insaniebat, necessariò vinculis constrictus fuerat, quæ tamen haud idonea erant, ut ipsum detinerent, sed vagabundus desertis in locis morabatur, sub divo infelix iumentorũ instar depascens herbam.* Cui adstat Hieronym. ibidem: *Quærunt à nobis, qui historiæ contradicunt, quomodo ferro & ære vinctus fuerit, aut quis eum ligaverit; cùm perspicuum sit, omnes furiosos, ne aliòs occidãt, catenis religari.* Secundum deinde argumentum deligo ex illis verbis numer. 24. *Quamobrem Rex consilium meum placeat tibi, & peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordijs pauperũ: forsitan ignoscet delictis tuis.* Meherclè optimè medendi artis peritus contrarijs contraria curat: ideòque ex pharmaco, quod ægrotanti applicat, rectè morbi, quo laborat, dignoscitur qualitas & natura. Daniel ergo divinitus instructus pietatem & misericordiam Regi suadet, ut saluti se & Dei amicitiæ restituat: morbus ergo, quo opprimebatur, & quo in feritatem bestiarũ vergebat, immanitas erat animi. Quasi diceret sapiens Physicus; ægritudo, Rex, quæ te de Regno & de humano deijcit sensu, immanitas est: illa in te vigente, non ratiocinaris, sed ferocis; ad oppositum, tanquam ad egregium medicamentum properato, confugito ad mansuetudinem, ad mentis lenitatem: tibi Regnum & humanam mentem pietas restituat, quibus te furor & durities animi destituit. Strenuè profectò philosophatus est Theodoretus apud Glossam:

Theodor.

Hieron.

Dan. 4. 24.

His

Theodor. *His inexplebilem illius crudelitatē declarat, quam in sibi subiectis exercuerat: vis, inquit, clementiæ fructum percipere? Hanc eandem erga eos ostendito, qui unam tecum sortiti sunt naturam. Ita enim iudici persuadere poteris, ut minas extinguat, neque sinat eas ad exitum perduci.* Adiacet Ter-

Tertul. tul. lib. de patient. cap. 13. *Rex Babylonius offenso Domino, cum squalore & pedore septenni ab humana forma exulasset, immolata patientiā corporis sui, & Regnum recuperavit, & quod optabilius homini est, satis Deo fecit.* Patientiam verò eodem lib. vocat, misericordiæ matrem. Contraria enim quemadmodum pietas, crudelitati est. Igitur crudelitas, & inglorios facit homines, imperijque indignos, & eos ferarum numero adiungit, nec enim immanis forma humana est, sed bestialis: animi enim feritatem species vultus non mentitur. Ergo consonum valdè fuit, & rationi consentaneum, ut divinum Verbum, quod per homines & Reges descensum suum adornabat in humanam carnem, crudeles à sua genealogia, vel relegandos, vel delendos statueret, ne qui illud ex eis orundum meditaretur, qui ferarum more degebant, aut ferinā formam, aut brutam subiectionem quærere autumaret.

14 Hinc divinum Verbum, ut ad progenituram suam & Regnum, depulso fratre Esau, qui primigenij iure ad illa tendebat, Iacob promoveret, mansuetudinis ei gradus, per quos illa à fratre præriperet, instituit, à quibus sanè longè fiebat Esau duritiam animi, & crudelitatem suam intendēs. Discute, si placet, locum Genes. 32. 23.

Gen. 32. 23. ubi sic de Iacob historicus; *Traductisque omnibus, quæ ad se pertinebant, mansit solus; & ecce vir luctabatur cum eo usque mane. Qui cùm videret, quòd eum superare non posset, tetigit nervum fœmoris eius, & statim emarcuit; dixitque ad eum: Dimitte me, iam enim ascendit Aurora. Respondit, non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Vt indubitata præmittamus, certum est, apud Ecclesiæ Patres fœmoralis nervi percussionem, quâ affectus fuit in prafato certamine Iacob, & benedictionem, quam extorsit ab Angelo, vix differri. In utraque enim divina Sapientia de eius fœmore descensura præsagiebatur, & promissio divinæ progeniei patribus eius indicta, clariùs adhuc in ipso firmabatur, & evulgabatur. Quamobrem

Ambros. Ambros. apud Caten. Lypoman. inquit: *Et quia insuperabilis erat fides Iacob, & devotio, secreta ei Dominus mysteria revelabat, tangens latitudinem fœmoris eius, eò quòd ex eius erat generatione Dominus Iesus orundus ex Virgine.* Item Rupert. lib. 8. in Genes. cap. 6. *Primò enim non negligenter sciendum, luctam eiusmodi fuisse, ut contenderet Deus abire, Iacob certaret abeuntem Dominum retinere. Sic enim ait ille vir: Dimitte me, iam enim ascendit Aurora. E contrario Iacob: Non dimittam te, nisi benedixeris mihi: igitur Iacob cum Deo luctatur, & victor benedictionem extorquet, quasi invito, & nolenti, ac dicenti: Dimitte me, quia videlicet sic futurum erat, ut comminaretur Deus sese à semine eius recedere propter peccata eiusdem gentis rebellis, & incredulæ.* Et paulò inferiùs: *Itaque longo luctamine detentus est Deus, nec antè dimissus, donec benediceret Iacob, donec compleret benedictiones suas Legislator, dando benedictionem illam, in qua benedicerentur omnes gentes, sicut primum ad patrem multarum gentium Abraham locutus est. Tunc enim re vera Deus benedixit Iacob, quando de semine eius Christus carnem assumens antiquam meledictionem solvit.* His præhabitis, insurgit quæstio dispicienda. Nimirum, quare hoc præsertim tempore Esau ablegato, Iacobum sponsioni suæ prosapiæ divina Sapientia præfecerit? Quorsum nō anteà eum hoc munere ditaverit? Quid singulare nunc tam in ipso, quàm in fratre Esau spectavit, ut hoc temporis signanter eligat, quo Esau Regno & sua progenie spolier, quibus Iacobum induat? Et quidem non difficulter ex Textu id poteris venari. Nam ubi in eo Iacob mansuetissimus describitur, immanis Esau declaratur, & muneribus vacuus, quæ tā Regnum, quàm divinam progeniem decēt. Eodem enim Genes. cap. num. 7. dicitur: *Timuit Iacob valdè, & perterritus divisit populum, qui secum erat, greges quoque oves, & bobes, & camelos in duas turmas dicēs: Si venerit Esau ad unam turmam, & percusserit eā, alia turma, quæ reliqua est, salvabitur;* & num. 11. Deum invocans & deprecans, inquit: *Erue me de manu fratris mei Esau, quia valdè eum timeo, ne fortè veniens percutiat matrem cum filijs.* Et demum eum muneribus emollire contendit, asserens num. 20. *Placabo eum muneribus, quæ præcedunt, & postea videbo illum, forsitan propitiabitur mihi.* En his verbis cognata māsuetudo humilitati decernitur: mitis erat Iacob, qui bellum inire cum fratre veritus est, mallens se & chariora pignora eius subijcere crudelitati, quàm germanitatis iura violare, nec minus humilis, qui muneribus, quæ humilium & subiectorum arma sunt, fratrem sibi conabatur devincire; elicitur etiam quàm ostendatur superbiæ immanitas innexa. Immitis erat Esau, quem pius Iacob in omnem suā

Rupert. Gen. 32. 7.

fa-

familiam impetum facturum non immeritò formidabat: pariter & superbus, qui non nisi fratris adorationis obsequijs, quæ vanitatis & pastus & illecebræ sunt, demulsus voluit placari. Sic igitur instanti & perstrepenti testimonio, tam lenitatis Iacob, quàm cruditatis Esau, subdit Textus num. 25. *Traductisque omnibus, quæ ad se pertinebant, mansit solus, & ecce vir luctabatur cum eo usque mane, &c.* En temporis mysterium, en insignia, quæ divina Sapientia expectabat, ut prominerent, mansuetudinis in Iacob, crudelitatis in Esau, ut hunc indignum sceptro, & sua progenitura evulgaret; illum verò adeò se dignum & præstantissimum indicaret, præstitisse, ut eius genere Regnum & divina progenies secura & rata consisteret, & potis fuerit, eam ab ipso Deo etiam renuente & reluctante extorquere. Lenitas enim & mansuetudo ita stricta iura pariunt ad divinam obtinendam prosapiam, & Regni purpurã, ut si Deus velit ipsas à mansueto, & miti homine defendere, qui pro eis pugnet, Deus ipse quasi vim patiatur, & in certamine lenitati decedat. Plurimum hæc iuvãt verba Ruperti lib. 8. in Genes. cap. 2. *Verùm in isto* (certamine) *ultra modum hominis magnitudinem, veramque non carnis, sed spiritus indicat fortitudinem: unde iudicare nõ possit animalis homo Esau, qui veniebat cum quadringentis viris in hoc sola fortitudine sua gloriabũdus. At ille antequàm spiritualis, & eiusmodi glorificationibus indignum Esau iudicare, & in se ipso per hæc scire poterat, nõ leviter benedictionem adimpletam, vel adimplendam esse, qua dictum sibi fuerat; Crescere te faciat Dominus meus, per quam fratrum suorum dominus fuerat constitutus. Et quidem ille iam talibus quoque abundare cœperat, qualiũ copijs extollebatur Esau: sed eadem meliori consideratione parvipendens, gloriabatur potius in humilitate sua, cæterisque virtutibus, quas veras divitias rectè cõputabat. Porrò vanitatẽ illius, quam optimè noverat, utpotè spiritualis homo, qualis (ut iam dictum est) iudicat omnia. Vanitatẽ (inquam) illius oblatis ultrò obsequijs saturare festinabat, munera præmittẽs Domino suo Esau, præcipiensque suis: hæc & hæc dicetis: Sic & sic loquemini domino meo Esau; & deinde ipse progrediens & adorans in terram, suosque omnes submittẽs instructos & prædoctos ad adorandũ, & inclinandum coram Esau Et notanda trementis diligentia, qua sic disposuit, ut Rachel & Ioseph extremi starent, & extremi adorarent, quia videlicet quæ misera spes erat, si percuteret occurrẽtes, fortassis antequàm hi extremi attingerentur, satiata crudelitas debisceret.* Ergo cura fuit miti & humili Iacob, Esau vanitatẽ offercire muneribus, & genuum curvatione crudelitatem prioribus turmis saturare antequã perveniret ad Rachel, & pignora dulciora; & quàm concinno nexu vanitati crudelitas copulatur? Nam immanitas vana & inanis est ad Regnum, vacua ad divinam prosapiã capessendam.

Rupert.

15 Nec sanè mirum videri debet, eiusmodi supercilio & detestatione, divinum Verbum incarnandũ aversatum esse crudelitate & furore percitos, à suaque progenie eos tanto studio dispescẽdos curasse, quippè quòd humani generis perduellionem armis superare & revocare adventabat, quæ non cruentationem, & bellicum tumultũ cierẽt, verùm amorẽ & gratiã: non gladio rebelles in suam potestatem redigere festinabat, qui horrorem immitteret animis, sed pacis illecebras: qui pavore pugnaret, sed teneritudinis blandimẽtis; qui feritate deterreret, sed pulchritudine alliceret, potiorem censens virtutem, & præstantiorem potestatem eã, quæ non perdendo vinceret hostes, sed blãditijs & decoris incitamentis adlectando. Armatam prospexit divinam suam sobolem Regius Vates, & gladio accinctam, sed gladio venustatis & formosæ elegãtiæ, qui quò suavior, violentior est ad animos feriendos: *Accingere gladio tuo super fœmur, potentissime.* Et qualis fuerit gladius explicans addit: *Specie tua, & pulchritudine tua intende prosperè, procede & regna,* Psalm. 44. 4. Quomodo non divina Sapientia progenitores suos mãsuetudinis gressibus, vestigijs crudelitatis deletis mitteret ad Regnũ nãciscendum: quæ carne induta ad imperium per pacis tramitem futurum erat, ut procederet? Perbellè Guarric. Abbas præindicatum locum edisserẽs serm. de nativ. B. Mar. inquit: *Mirabilis triumphus gratiæ, omninò novum ac pulcherrimum genus victoriæ, hostem non perdere ad mortem fortitudine, sed convertere ad amorem pulchritudine.*

Psal. 44. 4.

Guarricus Abbas.

16 Meherclè divina Sapientia de cœlis se inclinans, ut nostra se cõderet sub humanitate, adeò pietati addicta, mansuetudinique descendit devota, ut munera sua non nisi mitibus, & tranquillis animis videretur attulisse largienda. Quòd si aliquando, non dicam tantùm erga crudeles & immanes, verùm si erga eos, qui crudelitatis præferrent insignia, & larva solùm sævitiæ essent personati, benefica existeret; illicò innueret, dona sua non illis se ultrò porrexisse, sed ab eis sibi furtim & quasi violenter prærepta. Detrectat enim illiorum videri calamitatibus commota, & charitatis suæ viscera aliquando in eos propendere.

Quòd si forsã in eos pietas sua instillet quãdoque, id indicat, beneficium non fuisse, sed rapinam; non voluntariam largitionem, sed quasi tyrannam deprædationẽ. Diu (non inficior) meam discruciavit mentem difficilium verborum Venerab. Simonis de Cassia apta interpretatio. Nam historiã enucleans mulieris fluentis sanguinis morbo ægrotantis, quæ ex Dominicæ fimbriæ attactu delibavit salutem, Matth. 9. 20. in hunc modum scribit: *In semetipsa sanè deliberat, quod ad vestimentorum tactũ sit ipsa receptura optatam sanitatem. Vestimentum Christi humana caro ab ipso suscepta. Fimbria ornamentum morum, atque gestorum eius. Nam in sua carne omnium Salvator ostendit urbanitatem Regni cœlorum.* Itaque vestimẽtum Christi carnem ab eo designabat assumptam, vestis autem fimbria, quæ pars erat extrema pretiosiùs quidem, & operosiùs iuxta Hebræorum morem cultuque elegãtiori elaborata, opera & miracula prænotabat Christi humanitatis, quæ mirabiliùs sumptuosiùque illam condecorabant. Ad hãc ergo fimbriam velut ad divinæ virtutis officinam accurrit mulier portentum exactura, quod quidem salutem sibi, Christo verò gloriæ pareret ornamentum. Nec sua mens fefellit mulierem. Sed cum illa nõ precum plausu, sed prorsus muta, & quasi furtivè ad Christum festinaret salutem acceptura, quam recepit protinus: cur perillustris Doctor ait: Christũ tunc in carne sua urbanitatem Regni ostendisse cœlorũ? Quæ hæc, quæso, cœlorum Regni urbanitas, quã Christus depallavit sanguinariæ fœminæ clam accedenti salutem impertiens? Hîc enim opus, & labor est. Et in primis cum ipso Simone de Cassia præmittendum est, mulierẽ hanc fluxu sanguinis iugiter cruentam, congruè illos adumbrare, quorum manus crudelitatis sanguine madẽt, & immanitatis morbo laborant, de quibus Psalmista ait: *Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meæ*, Palm. 50. 16. Adversus enim immanes geminat deprecatum, nec semel contentus est, Deus vitæ suæ authorem interpellasse. Sic docet Agellius. De his etiam dicit Osee 4. 3. *Sanguis sanguinem tetigit.* Quapropter ait Simon: *Sed fluxus sanguinis erat infirmitas huius in illud genus peccatorum sine intermissione & desitione defluere, à quibus Psalmista se liberari poscebat, dicens: Libera me de sanguinibus; & alius Prophetа horum multiplicitatem videns, dicebat: Sanguis sanguinem tetigit.* Contestatur Cæsarius dialog. 1. qui Deum asserit, non secùs cum hac se gessisse muliere, quàm olim cum Caino fratris sanguini obnoxio, & eius cruore polluto. Iam hinc elicere lubet, quo sensu sit accipiendum, Christum cum hac muliere cœlorum Regni urbanitate functum. Ego profectò urbanitatem Regni cœlorum eam dici æstimo, de qua Matthæus 11. 12. Christum Dominum asseruisse testatur: *Regnum cœlorũ vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Nam nulla maior comitas potest excogitari, quàm furibus & latronibus, decedere cũ eis quis valet obsistere. Vnde eorum phrasi, aliquem urbanum esse, nil est aliud, quàm se tradere deprædandum. Quocircà cùm grassator iter agentem expilaturus aggreditur, sic eum alloquitur: præsta urbanitatem, comem te exhibito, quod nos Hispanè dicimus: *Haga cortesia.* Itaque quod violenter & invito Domino furantur, id ab spoliati humanitate & urbanitate fatentur acceptũ. Hæc ergo comitas Regni cœlorum est, quod à violentis & tyrannis quodammodò se patitur impetu acto diripi & expilari. Quod enim ultrò Regnum largitur cœlorum pietatis mysterio innuit sibi præreptum, & dissimulat, se nolle impertiri, quæ donat, æstimans magis putari prærepta, quo aperiat, quanto adversus aliqua singulariter vitia odio deflagret, quorum erga reos non tam ultroneus quàm invitus vult suorum videri bonorũ largitor. In quẽ locum Hieronym. epist. ad Militem, quæ incipit: *Et si tibi ignotus sũ facie, &c.* inquit: *Sine cuiusquam invidia, & cum Dei gratia potes esse violẽtus, ut rapias regna cœlorũ, quod sibi auferri patitur, & gaudet Christus invadi, qui pro charitate & abundantia potentiæ suæ, capax est largiẽdi quod tenet, & quod donaverit obtinẽdi;* & aptius Nazianz. orat. 40. *Vobis providẽdum est, ne cunctãter ad gratiam accedatis, verùm summam celeritatem adhibeatis, ne sicarius bonum illud vobis præripiat, ne denique quisquã ex his, qui per vim in Regnũ irrũpunt, illudque rapiunt, ultrò enim sibi vim afferri patitur, ac propter bonitatẽ tyrãnicè invaditur.* Cognita ergo Regni cœlorũ urbanitate, quod à sicarijs sustinet violari, & quasi per vim expugnari: eluescit sanè sensus verborum Simon. de Cassia, qui cernens Christi virtutẽ ab ea clàm suffuratã, quæ persona crudelitatis induebatur, asseruit: *In sua carne omniũ Salvator ostendit urbanitatem Regni cœlorũ*; quasi diceret: Adeò Christus immanes, & sicarios sibi infensos & invisos habet, ut eis benefaciens Regni cœlorum comitatẽ æmuletur. Nam quemadmodũ cœlorũ Regnũ, ut peccatorũ, qui ad virtutis se recipiũt frugalitatem, vitia se ostendat detestari, innuit nõ tam se eis fores suas pandere, quàm eas ab illis disrumpi violenter & infringi, & sic eos Regiam suam ingredi; præoptãs ob

ostẽ-

Simon de Cassia.

Psal. 50. 16

Agellius.

Osee 4. 3.

Cæsarius.

Matth. 11. 12.

Hieron.

Nazianz.

ostentandam vitiorum detestationē, se queri ab eis præreptum, quàm plaudi munificū largitorem. Sic Christus Dominus cū sentit mulierem crudelitatis schemma præferentem, & sibi ut salutem obtineat, clanculum appropinquantem, urbanitatem cœlestis Regni ostendit se prædā illius esse dissimulans, studensque violenter expilatus videri, ne vel in eos, qui immanitatem obtendunt, benignus munerator videatur.

17 Verè simultatem veterē, quam divina Sapientia cum crudelitati addictis semper gessit, testatur nobilissima rheda, quam ut triumphalem ingressum sibi in orbem adornaret, prælegit, de qua sic Gregor. Nissen. orat. in Domini natalem: *Nos etiam ea verba Psal. cum vocali Davide plaudentes dicamus: Benedictus, qui venit in nomine Domini; quomodo autē venit? Nō navigio, aut curru aliquo, sed incorrupta virginitate in vitam humanā traiecit.* Verè virginitas Regium vehiculum pacis est, & gloriosum tranquillitatis essēdum, in quo pompā agit, & celebrat mansuetudo, universo bellorum inrgio, & duelli contentione procul abacta. Virginitas tamē Mariæ, quo mitior, quo pacatior, quo magis intestini belli nescia dignius paci de cœlo descendēti vectaculū exhibebat, quia in ipsa totius bellici tumultus fomes, & seminariū à sua purissima cōceptione sopitū seu emortuum evanuit: virginitate autē, quæ eo stimulo bellorū caruit, quod pacis templū sumptuosiùs, aut nobiliùs erectum potuit excogitari? quod asylū operiosius elaboratū? Nam eo extincto fomite, nullum est inimicitiarum semen, nulla crudelitatis origo: dicente Iacobo Apostolo cap. 4. 1. *Vnde bella & lites in vobis? nōnè hinc? ex concupiscentijs vestris, quæ militant in membris vestris?* Proculdubio, qui animi quietos motus, perturbationesq; sedatas habet, qui nihil ambit, neminem odio insectatur, nulla denique cupiditate concutitur, is sanè nec facilè in irā prorumpit aut rixam, nec cuiquam officit, nec læsus ab alio temerè ad arma cōfugit. Optimè Lyranus: *Postquàm B. Apostolus monuit, ne proximo malū inferatur verbo, hic consequenter inducit ad hoc, quòd non inferatur facto: cuius radicem volens præscindere dicit. Vnde bella, quibus infertur nocumentū corporis, & lites in iudicijs, quibus infertur nocumentū in rebus possessis? nonnè ex concupiscentijs vestris talia oriūtur, quæ militāt, id est, dominantur in membris vestris? quia membra moventur in talibus malis à concupiscētia contra dictamen rectæ rationis.* Non ergo mirū, quòd virginitatē totius stimuli cōcupiscentiæ expertem, tanquā eximiū & præstantissimum pacis currum sibi præparārit, quo vectus in nostrū bellorum seminariū intraret, ut à sua progenie curarit expellere, quod huius mānsuetudinis degener emergebat: ne à crudeli quodā animo & pacis inimico videretur derivari, qui sic trāquillitatis rhedam in orbem ingressurus affectabat.

Greg. Niss. Iacob. 4. 1. Lyranus.

18 Et satis consequens erat, & rationi consentaneū, ut eo studio ac diligentiâ cōtenderit divina Sapientia generationis tēporalis suæ canales ab omni animi duritia & asperitate mundatos habere & purgatos, quæ ab orbis initio sibi innexam & infertā benignitatem, & pietatem fuerit amplexata. Adeò ut si proferenda essent rigoris & acerbitatis verba, statim ea divina pietas interciperet, imperfectamque coēgerit sentētiam relinquere. Hinc in mansuetudine & placabilitate inter divinitatem & hominē quantumvis iustum & pium non contemnēdum dissidium reperies. Deus enim si adversus peccatorem severitatis iudicium dicere inchoat, illicò à sua interpellatur pietate, quæ verba illi acerbitatis non suppeditat, & si ea videat à iustitia ministrari, eorum impedit pronuntiationem. Homo verò etsi pietate præditus, quia ab infecta natura videtur sortiri, quòd rigidus sit, & ad usus pietatis inflexibilis, si supplicium enuntiandū est, haudquaquam verba illi deficiunt, dives enim & affluens invenitur: at si veniæ & indulgentiæ festiva nuntia sunt emittenda, lingua tunc quasi riget, & mutus fit, verbaque illi quasi ab ipsa natura prona ad rigorem interdicuntur. Mirum, quæso, & perelegantem respectum & difformem similitudinem, qua sibi mutuò respondent, & annuunt duo sacræ Paginæ loca, oportet curiosiùs inspicere. Alter Genes. 3. 22. ubi sic de Deo asseritur. *Et ait: Ecce Adā quasi unus ex nobis factus est sciens bonum & malum: nunc ergo ne fortè mittat manum suam, & sumat etiam de ligno vitæ, & comedat, & vivat in æternum, & emisit eum Dominus de Paradiso voluptatis, &c.* Alter Luc. 13. 8. ubi præcipienti domino vineæ, ut sterilis ficus abscinderetur, colonus sic respōdit: *At ille respondēs dicit illi: Domine, dimitte illā & hoc anno, usque dū fodiā circa illam, & mittam stercora; & siquidē fecerit fructum: sin autem in futurum succides eam.* Vtrobique orationē invenies defectuosam & mutilā: aliquid enim tā in Deo, quàm in colono verba facientibus desideratur. Nam ubi Deus ait; *Nunc ergo ne fortè mittat manū suā, & sumat etiā de ligno vitæ, & comedat, & vivat in æternum*: non plenus & integer partus orationis est, fœtum suū mentis vulva non consummatū effudit: aborsum esse dixeris, quē non inveneris, perfectè formatum. Quid ergo faciendū

Gen. 3. 22. Luc. 13. 8.

est,nunc ne fortè mittat manum suã, & decerpat fructum ligni vitæ?Hoc tacetur,hoc divinus supprimit iudex.Verte te nũc ad colonì responsum,& decurtatum eius attẽdes eloquium,& eius spectabis inchoatas quidẽ voces,non tamen integrum enitentes sensũ: deest in illis aliquid,ut illius mentẽ valeamus percipere:*Siquidem*(inquit)*fecerit fructum: sin autẽ in futurum succides eam.* Detruncatus sensus sermonis apparet:quid ergo agendum erit de ficulnea, si fructũ fecerit? Hoc quidẽ non exprimitur,non enũtiatur.Verè Deus cùm iudicis munus obit, quasi nescit verba severitatis emittere, & præ nimia pietate cùm fulminanda sentẽtia est,verba illum fugisse videntur,& quasi qui verba non invenit cruditatis, in medio sermonis hæret.Nam oportebat dixisse:Nunc ne fortè de fructu vitæ edat,à Paradiso Adã eijciendus est: rigorem sentẽtiæ deglutivit iudex, velut cui deficeret virtus ad eũ proferendum. Peracutè Rupertus in præsenti:

Rupert. *Vbi ergo dixit: Ne fortè mittat manum suã, & sumat etiã de ligno vitæ,& comedat, & vivat in æternum,deficit quidem sermo, sed graviter deficit, & subaudiri promptũ est, & emittamus eum de Paradiso voluptatis. Sequitur enim Scriptor in sua persona, ubi Deus deficit sermone,& continuò dicit: Et misit eũ Dominus de Paradiso voluptatis.* Severitatis verba, quæ Deus cunctatus est enuntiare, proferenda facto Historico tradidit, & quæ in Deo ví pietatis intercepta fuerunt, hominis animositas ad acerbitatẽ citò edidit. Meherclè homo cùm clemens esse vult, & advocati provinciam suscipit, phrasim veniæ & misericordiæ elocutionem ignorat:& inter studia clementiæ balbutiẽs invenitur, & stylus illi deest pietatis; indoctum enim ad benignitatis functiones eum edidit in lucem natura, quæ à serpẽtino illo infectu, quo tincta fuit dedidicit proloquia indulgẽtiæ & amoris.Verbis enim illis enũtiatis:*Siquidem fructũ fecerit*,operæpretiũ erat ut subijceret,parce illi,veniam illi cõcedito,in vinea ut persistat, finito. Verè enim natura immisericors,&quæ ingenitã acerbitatẽ habet,pietatis studioso blãdaverba non dispẽsat:sicut divina natura,quæ extraneam habet austeritatem, & suavitatem innatam, Deo sibi accingenti iudicium criminalem sermonem non ministrat, & eget interlocutoris officio. Accipe Chrysostomi

Chrysost. acumen hom.12.in Marc. *Agricola circũfodit, misit stercus. Qui sunt isti agricolæ? Apostoli,qui circũfodiunt,& miserunt stercus.Ficus autem fructus nõ attulit. Sed videte,quid dicat ipse agricola:& siquidẽ fecerit fructũ,nihil intulit. Neque enim dixit; aut dimittes eam,aut nõ dimittes, aut habebis in vinea tua,aut deseres illã.Nihil tale dixit. Et siquidẽ fecerit fructus,nescio quid sit futurum:tuo arbitrio relinquo.Nõ enim dixit:permanebit in vinea ficus ista.* Et notandum, quòd agricola adhuc eo tempore, quo pietatis discẽtiæ navabat operã,& suavitatis verba non invenit,rigidum & amarũ sermonem præstò habuit,asserens: *Sin autẽ in futurum succides eam.*

OBSERVATIO II.

Non confundenda regalis maiestas, quæ inter demersos singulari corusco insignis ut emergat,oportet.

1 *Locus Caietani veritati viã aperiens.*
2 *Optimus locus Ruperti expendẽs ordinem portarum Templi, quem recẽset Ezech.cap.15.*
3 *Inducitur aliud nõ obscurius testimoniũ Ruperti.*
4 *Quo venerationis metu,& pudore Regia sit observanda Maiestas: locus Genes.3.14.ex Chrysost.*
5 *Fulcit id etiam locus 1.Reg.6.19.per Hugon.de Sanct.Victor.*
6 *Nimis fidũ erga Principẽ quis quantũvis notis amoris insignis se præbeat: locus Matth.26.36.ex Origen.*
7 *Regia maiestas,adhuc cùm humanior est, habitum,qui timorem ingerit, non deponat:locus Iob 38.1.ex Olympiodoro.*
8 *Deus Regium honorem quasi proprium zelat,Daniel.3.91.per August.*
9 *Regis celsitudo Regni cœlestis culmini accedit propiùs.Amedei locus.*
10 *Principis authoritas tanta est, ut invidia ad illam non videatur audere: locus 1.Reg.24.9.per Chrysost.*
11 *Dirus dolor,qui ex humiliatione animũ Principis pulsat.Dan.4.28.ex Lyrano.*

1 IN littera num.6. Caietanus reddens rationem,ob quam tres in Christi progenie tesseradecades distinxerit Matthæus, ideò illas eũ discreviſſe asserit, ne Regium fastigiũ inter reliquos absque aliquo singulari distinctionis insigni promiscuè iaceret.Non enim indistincta debet maiestas procedere regalis.Vnde purpureus ordo medium hoc est, Principẽ locum tenuit,hinc inde à præcedẽti & subsequẽti quaterdena tanquã Regio comitatu septus, & illustris satellitio ob-

Caietan.

obvallatus. Suspiciendum semper est supremum authoritatis culmen, nec familiaritatis audacia ad illud conandum, nec aliquis est disparitatis, aut dignitatis titulus, qui celsitudinem, & loci excellentiã præripere à Regio decore audeat; nõ illi prævalet antiquitas, nõ naturę & cognationis maturior, aut provectior aliqua necessitudo. Nec excogitandus sæcularis est aliquis sublimitatis ordo, cui Regia lautitia non supernatet.

2 Rupert. lib. 2. in Ezech. cap. 15. expendens Vatem cap. 40. à n. 27. tres recensuisse portas atrij interioris, nempè portã Australem, portam Orientalẽ, portam Aquilonarem: autumat, has tres portas triplici tesseradecadi generationũ respondere, quam in Christi prosapia Matthæus secrevit: *Quæ prima ponitur* (inquit) *porta huius atrij interioris, Australis dicitur, quæ secunda, Orientalis, quæ verò tertia, Aquilonaris. Et hoc nimirũ iuxta rationẽ, aut ordinẽ temporum, aut rerũ, quæ gesta sunt. Nã hoc interius atriũ illa est series Patrũ, quam cõtinet liber generationis Christi generatio apud Matthæũ. Isti sunt patres, ex quibus Christi secundùm carnẽ verum Dei templũ, templũ non manufactũ Australis porta, illic est Abrahã, Orientalis David, Aquilonaris trãsmigratio Babylonis.* Sed non inficiata est acies ingenij Ruperti difficultatem, quæ ex harum portarũ distributione & appropriatione consurgit. Nã profectò porta Oriẽtalis prima est præcipuaque, & quam primò Sol invisit, ipsumque illa salutat: unde tanquã Princeps porta divinæ Maiestatis põpæ pandebat aditũ, eamque singulariter illa elegit, per quam ingrederetur. Testante ipso Ezech. c. 43. 1. *Et duxit me ad portam, quæ respiciebat ad viã Orientalem. Et ecce gloria Dei Israël ingrediebatur per viã Orientalẽ.* Ordo itaque temporũ postulabat, ut in Orientali porta designaretur Abraham, qui veluti Oriens fuit divinæ generationis, cui Sol divinus prius illuxit, de sua cum illo incarnatione paciscens, & cui prior Abraham salutẽ impertijt, adorationisque cultũ velut Titani ex Orienti præstitit. Non itaque illi æquè aptatur Australis porta, per quã Sol medio iã cursu peracto, & supremum cœli verticẽ tenens ingreditur. Hæc potius congruebat Davidi, à quo secunda quaterdena inchoavit; & qui exortum iã Solem, & proavis suis adstipulatum, per illosque descendentem excepit. Dubitandi ansam strenuè agnovit, & indicavit Rupert. *In hoc uno tẽporũ ratio deficit, quod tamen rerũ qualitas exigit, quod prima* (*ut iam dictũ est*) *Australis, secunda dicitur Orientalis. Nam secundùm quod Abrahã tempore prior fuit, & ad hunc primum promissio facta est beati seminis, quod est Christus, porta hæc, quæ prima ponitur, Oriẽtalis rectè dici debuisse videretur.* Quæ ergo cõpulit ratio, quodvè coëgit mysteriũ, ut Abraham, qui prima fuit porta cœlestis œconomię divina promissione fundata & aperta, per portã Australẽ, quæ Orientali posterior est, designaretur; David verò, qui posterior fuit divinę generationis porta, ostenderetur per Orientalẽ, quæ anterior extitit? Verè si utriusque dignitatem metiaris, antiquitate præpollet Abrahã, & progenitoris dignitate, primique obtinet excellentiã, cui divina fuit iniuncta promissio. Verumenimverò hæc omnia decedunt Regio stemmati, quo David effloret; itaque Regius apex, cui associatũ est cœlestium sacrãmentorum magisterium, solùm in causa fuit, ut David Orientis sibi nomen & dignitatẽ ab Abraham auferret; cui iure naturæ & vetustatis debebantur. Vnde divinitatis gloria & regni splendor ingressum suum in humanitatis sacramenta tanquã in templũ parans, præelegit reliquis omissis, Orientalẽ portam, & quæ Regiam Davidis authoritatẽ monstrabat, de tanto sibi progenitore singulariter blandiens; nã Regia maiestas etiã cùm humiliora petit, Regijs infulis adamat associari, & regali cristæ dignosci. Adest Rupert. *Verùm etsi David tempore posterior fuit, & ad hũc posterius promissio facta est Dei dicentis: De fructu ventris tui ponã super sedem tuam: est tamen altera nõ parva pars dignitatis, propter quam hic potius porta mereatur dici Oriẽtalis. Cuius enim æquè ut Abrahã promissionem accipere meruit, eius mysteria pectore sacro & ore prophetico cecinit Christi Filij Dei. Hoc Abraham non fecit. Iste super omnes docentes se prudens, & super senes intelligẽs, primus in omni generatione Iesu Christi sacramenta eius, sacramẽta Nativitatis, Passionis, Resurrectionis, Ascensionis quoque, & Regni eius, mirãda elegantia decãtavit; & verbis penè nudis, in quantũ ratio temporis permisit, aut hominũ, quales tunc erãt, duritia ferre potuit, præcũte authoritate regali.*

3 Sibimet hæc docenti consonat Rupert. lib. 3. officior. cap. 19. ab Abrahã admonẽs usque ad Ioseph, divinas promissiones semper incremẽta suscepisse, eademque gloriæ desiderasse augmenta in ijs, ad quos deferebantur. Nam cùm triplex ratio naturæ seu dignitatis irradiarit in Christo, nempè hominis, Regis, & Dei: non eas omnes pariter à principio effudit, sed paulatim voluit ut emergerẽt; primum promissionibus aperiens quod humanum, deinde quod Regium, tandem quod divinum; & ne quælibet harum proprietas seu dignitas confusè, & inornatè caderet, singulis proprias statuit

Rupertus.

Ezech. 43. 1.

Idem.

Rupert.

tuit sedes, iuxtà cuiusvis exigentiã maiestatis: non enim dignum censuit ac decens, ut promissio Regni Christi ad decristatum hominem, & nulla insignitũ Principi nota deveniret; nec Regiũ Epistylium humilem basim, sed procetem ambit columnã, cui dignè insideat, nec inferioribus confessum suũ, sed æqualibus fidit. Quàm pereleganter Ru-

Rupert. pert. *Cùm ergo sint tres primi tres nominatissimi, Abrahã, David, Ioseph, nominati, inquam, inter omnes, ad quos repromissio facta est, quærendum summoperè est, quò Evangelista intendit, ut istos excellẽtius nominaret. Nimirũ repromissionis incrementa consideravit, quibus Christus homo, Rex, atque Deus, diversis temporibus istis tribus repromissus est; nam Christũ, quæ ad Abrahã repromissio facta est, hominem verũ protestata est. In semine, inquit, tuo benedicẽtur omnes gentes. Quæ autẽ ad David facta est, non solùm hominem, sed & Regem fore signavit. Quæ verò ad B. Ioseph facta est, manifestè Deum pronũtiat. Pariet enim Filiũ, & vocabis nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum. Salvare enim à peccatis, solius Dei est.*

4 Non liberè adeunda est Regia maiestas, non amicè invisenda, nõ familiariter cõtrectanda, nec fidenter colloquia cum illa miscenda, id enim temerarij & prorsus audacis animi est; & verè impudẽtia, quæ petit suppliciũ non differri. Sententiã serpenti indi-

Gen. 3. 14. cens sic Deus ait: *Quia fecisti hoc, maledictus es inter omnia animãtia & bestias terræ, super pectus tuũ gradieris, & terrã comedes cunctis diebus vitæ tuæ*, Genes. 3. 14. Sed quamobrẽ divina iustitia delictis punitionẽ attemperans, & commensurans, serpẽtẽ à sua proceritate, & erecto statu deturbat, & humiliter pectore repere, & non nisi terra, quæ vile & inane nutrimentũ est, ali, imperat? Cur inter reliquas bestias eũ perpetis maledictionis vult esse baiulum, & humilitatis nota inustũ? Verè autumo, quia inter cætera animantia temerè ausus est cũ prima fœmina, quam ob Regiã dignitatem suspectare absque ulla fiducia debebat, familiari & libero alloquio congredi. Quàm turpe & petulcum, ut Regiæ se celsitudini quasi æquali nõ vereretur ingerere! Erat Eva cõiugis dignitatis particeps, qui animãtibus præfectus est, imperiũque suum nomina illis imponendo firmaverat. Serpens erectus ante damnationẽ gradiebatur, staturaque proceri præditus erat. Consentaneum ergo valdè fuit, ut qui pessimè sublimitate staturæ suæ functus fuit, spirituq; ab ea resumpsit, ut amicè cum Regina confabulationes iniret, illius nõ effrænatus maiestate sed liberè agens, & quasi cum parili ludens, ab illa depelleretur, & perpetim super terrã pectore serperet, similisque in pœna authori ausus sui lucifero evaderet, qui divini Verbi supremum maiestatis verticẽ nõ agnoscens familiariter, & quasi æqualis in mõte Testamenti illi voluit assidere. Quid nisi inanis & inutilis deputaretur cibus, ijs qui superbiæ flatibus pasti super se ipsos volitare fidentius tentabant, quàm status ferebat, & conditio. Subsidiũ offert Chrysost. *Super pectus, & super ventrem gradieris, & terrã comedes cũctis diebus vitæ tuæ, quia & staturæ tuæ formatione abusus es, & in familiaritatem rationalis animalis à me cõditi venire non formidasti. Sicut igitur diabolus, qui per te operatus, & te instrumento usus est, è cœlis deorsũ depulsus est, quia plus quàm dignitatis suæ erat, sapere volebat: ita similiter impero, ut & tu aliã formationis figuram habeas, & super terrã repas, eaque alaris, atque adeò ne liceat tibi posthac suspicere, sed semper in hoc maneas statu, & solus ex animalibus terra pascaris.* Chrysost.

5 Non ignobile testimonium pro ea veritate fulcienda carpes ex 1. Reg. 6. 19. ubi postquàm Regia maiestas Arcæ præsidens Testamẽti ex Philisthinorum se eruit nõ tã opprimenti, quàm oppresso, nec tam triumphanti, quàm triumphato, nec tam captivãti, quàm captivo imperio, & suimet auriga effecta, & in Bethsamitarum provincia constitisset, legitur percussos à Deo Septuaginta viros Dynastas, & plebis quinquaginta millia: verè si tam acerbæ grassantisque punitionis indagemus causam, necessum est, ut ancipites & ambigui prorsus hæreamus. Nã gestierunt Bethsamitæ, publicis iubilis, & lætitiæ plausibus arcam excipere; & ea visa, nimio fuerunt gaudio perfusi, holocaustorũque illi celebritates instituerunt: *Viri autem Bethsamitæ obtulerunt holocausta, & immolaverunt victimas in die illa Domino*, n. 15. In quo ergo erraverunt, ut tam ingentẽ plagam sustinerent? Duo tamen apparẽt, ob quæ irreverẽtiæ immodicæque erga arcã familiaritatis potuerũt incusari. Primũ illud fuit: *Levitæ autẽ deposuerunt arcam Dei, & capsellam, quæ erat iuxta eam, in qua erant vasa aurea, & posuerũt super lapidem grandẽ.* Nimia hæc, si attendatur, incuria fuit, & negligens maiestatis oblivio. Nã lapidem illi subdialẽ pro throno decernere, vulgaris satis cultus fuit: ubi pervia & facilis ab omnibus habebatur arca, & familiarius quàm par erat, poterat conveniri; evincitur rationem hanc scopum collimare, nam Cariatharim indigenæ Bethsamitarum supplicio docti arcam ab illis excipientes, non in agro, & sub dio illam reliquerunt, sed induxerunt in domum Abinadab, ut interdi-

1. Reg. 6. 19.

ctus

ctus esset frequens, & communis aditus, & usus familiaris, & cõtubernialis protelatus. Hinc nulli fuerunt cladi, aut exitio obnoxij; læsam enim se sentit, & dolet maiestas, si amicabiliter attrectetur. Nec in hoc dumtaxat Betsamitarum erga arcæ maiestatem irreverentia prominuit. Nam num. 19. internecionis eorum causam clariùs Textus reseravit, inquiens: *Percussit autem de viris Bethsamitibus, eò quòd vidissent arcam Domini.* Alia littera habet: *Eò quòd introspexissent.* Prævaluit exorbitans curiositas, & sic se cum maiestate gesserunt, eius perscrutantes arcana, ac si quid plebeium esset, & vulgare. Eiusmodi ausus non familiaritatis fiducia, quæ culpanda & arguenda esset, sed temeritatis impudentia fuit, meritò tot interfectorum spectaculo refrænata. Hinc iam tibi non invenusta suboritur ratio, difficilis sanè loci 2. Reg. 6. 6. Cùm solemnitate celebri institutа, ut arca de domo Abinadab in Regiam ipsius asportaretur, subitus

2. Reg. 6. 6. Ozæ interitus secutus est. *Postquàm autem venerunt ad arcam Nachon, extendit Oza manum ad arcam Dei, & tenuit eam, quoniam calcitrabant bobes, & declinaverant eam. Iratusque est indignatione Dominus contra Ozam, super temeritate, qui mortuus est ibi iuxta arcam Dei.* Certè huius loci difficultas scopulus est, in quo plurimorum colliduntur ingenia indagantes insoliti insuetique supplicij consilium. Sed multis à multis inventis rationibus omissis, potissimam causam arbitror, quia eiusmodi facto Oza nihil sublimè de arcæ maiestatis cogitavit, & vulgare de illa iudicium tulit, credens posse occasus subire periculum. Vnde ita facilè & amicè cõtrectavit, ac vulgari cuipiam posset subvenire labenti: familiaritas reverentiam ignorat, & illius inconsiderantia egit, ut quasi sui sodalem, & contubernalem eam adspectaret. Quocircà censuit maiestas sibi valdè expedire, timore spiculis tanquam apparitorum frequentia se circummunire, ut quem incõsideratio segnem in exhibenda veneratione reddebat, timor cautũ exhiberet admoneretque. Intellectus hic ex ipso textu fulcitur; nam peccatum Ozæ temeritatem fuisse testatur. Temerarius autẽ dicitur, qui facilè & nullo cõsilio adhibito, nullaque causa facit aliquid. Vnde David alieno experimẽto sapiens, maiestatis contuberniũ exhorruit, & illius veritus est familiaritatẽ, & pavidus

2. Reg. 6. 9. noluit in aulã suam eam inferre, num. 9. *Et extimuit David Dominum in die illa dicens: Quomodo ingredietur ad me arca Domini? & noluit divertere ad se arcã Domini in civitatẽ David, sed divertit eã in Domũ Obededon Gethæi.* Doctrina est, & interpretatio Hugon. de S. Victor. in annotationib. ad 1. Reg. 6. *Et posuerunt eã super lapidem grandẽ. In quo etiam culpa eorũ notari potest, quòd non eã in domum introduxerunt, sed foris dimiserũt, ubi ab omnibus irreverenter inspiceretur. Nam viri Cariathsarim non sic fecerũt postea, propter quod nõ percussi sunt illi. Et subdit causam, quare sunt percussi dicẽs: Eò quòd vidissent arcã Domini: scilicet non reverenter neque cum tremore ut tantã rem decebat, sed audacter irruentes respexissent arcã Domini. Dignũ quippè fuerat, ut quia Philisthæos, qui digni non erant, arcã Dei retinere præsumentes pro sua temeritate percussos audierant, ipsi quoque infirmitatis suæ memores, cum magna reverentia & timore ad illã recipiendã accederent. Hinc est, quòd Oza, insequentibus, cùm ad tandẽ arcã sustentandã manum extẽderet, percussus perijt, quia inclinato vehiculo & ruinã minanti, auxiliũ laturus præsidentis maiestatem non cogitavit.* Hugo de S. Victor. Admonet etiam hic locus, ne dignationis favore, quẽ in nos Regia dominatio inclinat, abutamur, fiduciàliùs & amicabiliùs cum illa agentes, quia nobis suam propinat gratiam. Illius enim affabilitate & humanitate obumbratis nobis, vel hilaritatis ipsius iucunditate perfusis succẽsset nimis; si illius obliti maiestatis, cõmuni & indistincto ritu illã adeamus. Verè summa dignatio & gratia fuit, quòd arcæ imperiũ ad suos remeãs & repatriãs Bethsamites præeligeret, quos inviseret prius, & extraneæ gentis cõversationis pertæsum in ipsorũ regione quiesceret. Ex tãto favore illi stultè & temerè satis audaciã genuerũt, & familiariter cõvenerũt maiestatẽ, sed illicò illius sunt severitatẽ experti: quia qui Regis nõ reddũtur affabilitate & gratiæ munere cautiores & reverẽtiores, statim illius austeritati & rigori dãtur.

6 Mediusfidiùs nullus ita debet de Principis superbire gratia quantũvis eius amoris pignoribus acceptis, singulariter prædivitẽ se glorietur & securũ, ut Regiũ culmen non suspectet iugiter, inferiusque illo nõ affectet substare. Sanè mirandus est sactæ Politiæ prudentissimus ordo, quem erga discipulos observavit Christus Dominus post-

Matth. 26. 36. quam mystica iã cœna celebratà sæpiùs se illorum Regem & Dominũ inculcavit: *Tũc venit Iesus cum illis in villam, quæ dicitur Gethsemani, & dixit discipulis suis: Sedete hic donec vadam illuc, & orem, & assumpto Petro, & duobus filijs Zebedæi cœpit cõtristari, & mœstus esse. Tũc ait illis: Tristis est anima mea usque ad mortem; sustinete hic, & vigilate mecum: & progressus pusillum procidit in faciem suam,* Matth. 26. 36. Enrerum gerendarum optima series, eximium

documentum. Cum ſuis omnibus ſupremus Dominus ingreditur hortum, ſed æqualiter omnibus amoris ſui ſigna non diſpenſat. Omnes iubet, ut longiùs ſubſiſtant: & ex his chariores ſibi aſſumens, & qui dignationis ſuæ indicijs ſignantius præ cæteris fuerant ſemper perfruiti, animæ ſuæ anxietatem illis aperit, ſecreta pandit, amoris ſigna multiplicat. Sed ne eo favore tumeſcant, & anſam ſibi porrigi credant, quia fiducialiùs & familiariùs maieſtati accedant, quaſi ſe illi exæquando, locum illis inferius quoque deſignat, & altiùs longiùſque ipſe digreditur, ſolaque agit ab omnibus ſequeſtrata maieſtas; nam etſi illius radijs coniunctiores ei ſplendidiùs illuſtrentur, nunquam præſumptio ita illos inverecundè adortura eſt, ut exiſtiment regale faſtigium nõ ſemper deorſum ſuſpiciendum, & altiùs omnibus ſupervehendum. Peracutè profectò in præſenti ſtrenuum hunc rerum tenorem meditatus eſt Origen. *Suſtinete hìc, & vigilate mecũ: ac ſi dicat; etſi alijs diſcipulis dixi: Sedete hic, donec vadam illuc, & orem, & adduxi vos tres uſque huc: nolo vos ulterius progredi. Nondum enim poteſtis: Propter hoc manete hìc vigilantes, ſicut & ego vigilo. Scientes, quòd cæteros quidem iuſſi ſedere ibi quaſi inferiores ab agone iſto ſervans eos ſecuros: vos autem quaſi firmiores adduxi, ut mecum conlaboretis in vigilijs, & orationibus, tamen & vos manete hìc, & unuſquiſque in gradu ſuæ vocationis conſiſtat, quoniam & omnis gratia, quamvis fuerit magna, habet & ſuperiorem.*

Origen.

7 Hinc eſt, quòd Regia Dei auctoritas cum familiaribus ſuis blandè & amicè agẽs non penitus eâ formâ denudetur, quæ eis poteſt timorem inijcere, ut fiduciam, aut audaciam, quam Dei favor in eis excitat, temperet, mitigetque terror, quem Deum undique obſidentem meditantur: *Reſpondens autem Iob de turbine, dixit*; inquit Textus Iob 38. 1. Vt quid igitur Deus ut familiariter ſuaviterque cum Iobo tanquam cũ amico congrediatur tempeſtatis horrorem aſſumit, & nimborum denſitate & pavore accingitur, circumſtantemque locum tonitruum concutit fragore? Herclè zeli ingenium fuit, quo maieſtatem ſuam Regia propugnat authoritas. Divino alloquio quod Deus cum Iobo inſtituebat, attendit Deus aliquos eſſe, qui adſtarent, à quibus ut fiduciam prorſus auferret, indignique ſua præſentia & ſermonibus cenſerentur: procelloſum ſecum induxit apparatum, quo extra ſe velut acti, & horroris motibus vexati, nihil ex eis perciperent, quæ Iobo manifeſtabantur: ſimul & confidentiam comprimet, quæ ex divina dignatione & benignitate in Iobi animum poterat obrepere, quem ſi favor ſtimulabat aliquantulum, reverentiæ habenas laxaret: quò liberius ad mutuam cum Deo, & veluti parem confabulationem aſſurgeret, ab eiuſmodi auſu circunſtans eũ terror abduceret. Hoc verè præcipuum divinæ beneficentiæ munus eſt, ſic quos diligit, ad ſuam advocare familiaritatem, ut reverentiam, & Regiæ maieſtatis ſuſpectum non avocet; ſicque benevolentiam ſuam poteſtatis terrore miſcere, ut debitam animi ſubmiſsionem, in ijs, quos ſibi iungit, non infringat. Hac ſanè induſtriâ uſa eſt divina Sapientia cum dilecto famulo ſuo Moyſe, cum quo conſerebat ſermonem nube protecta, nube, inquã, terrifica, & de qua Moyſi innotuerat, quòd ſimul & favoris & exitij partus fundebat: nam quæ Iſraëlitis ſplendida erat, & lucida, & eorum ſedabat animos, viam eis per inſueta maris fatiſcentia vada demonſtrans, Ægyptijs horribilis erat & tenebroſa, quos cõtortis in eos ignitis iaculis horriſonè fulminabat. Optimè Olympiodorus apud Caten. Græc. *Turbo eſt ventorum converſio & contorſio. Exiſtimo igitur, turbinem & procellam ad loquendum adſciſci, ut qui circumſiſtebant, perterrerẽtur, nubes autem ideò ſumi, ut cum Iobo ſimiliter, atque cum Moyſe & Aarone colloqueretur: nam in columna nubis loquebatur ad eos, ut divini concentus temperator eſt, & auctor.*

Iob 38. 1.

Olympiod.

8 Nec mirum, ſi Deus ceu eandem reverentiam & honorem Regiæ poteſtati, ac ſuæ velit deferri, eodemque zelo ardeat erga eam, ac erga ſuam ab iniurijs æqualitatis vendicandam. Nam Regia dignitas, nil aliud quàm imago quædam eſt & effigies ſupremi dominij, quod ob naturæ ſuæ præſtãtiam divinitas in univerſam obtinet creaturã. Vnde ſicut Dei imago, licèt rudi & vili materia ſculpta, ſumma eſt ſuſpicione digna, exigitque ab omnibus latriæ cultum. Ita regalis authoritas, licèt turpi & vitioſo animo inſidens ſupremam exprimit poteſtatem: quapropter communiter tractanda non eſt, ſed ſingulari ſuſpectationis privilegio colenda. Quamobrem Deus Regiam criſtam, licèt vacuum virtute & inane caput illuſtret, ſpeciali aliquo favoris & gratiæ titulo venuſtat, & maieſtatis cacumẽ ſplendidiore lumine tanquam intellectualis Sol quam demerſa irradiat: idcircò, qui cõmunes tantùm honores, & vulgaribus reverentiæ ritibus regali ſceptro libat, Deo eſt habendus iniurius, qui Dei imaginem à reliquis non diſtinguit, & ſpeciali ei exhibito cultu non ſequeſtrat. Sic locus ille Daniel. 3. 91. venit intelligendus: *Tunc Nabuchodonoſor Rex obſtuput, & ſurrexit pro-*

Dan. 3. 91.

properè, & dixit optimatibus suis: Nonnè tres viros misimus in medium ignis compeditos? Qui respondentes, dixerũt: Verè Rex: Respondit, & ait: Ecce ego video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis, & nihil corruptionis in eis. Expende verba illa: *Ecce ego video*: quasi quæ Rex cernebat, cæteri non viderent. Num miraculũ non fieret clarius & notius, si puerorum indemnitatem, & à flammis liberationem, & quarti maiestatem, & elegantiam universi adstantes intuerentur? Cur, quæso, id eis inficiatur, & Regi dumtaxat conceditur? Nõnè Rex sceleratior erat, & subditis iniustior, qui divinos in statua ambiebat honores, & innocentes pueros truciter incendio destinarat? Quare in indigniorem, & qui præ cæteris ferinos magis induerat mores, divina dignatio singulariùs descendit? Nã ut specialiùs honoretur, & singulari divini favoris notâ insigniatur, non quidem illius attenduntur immerita, sed regalis dignitas, qua fulget. Nam si propria Regis facinora, quibus vincit populum, cum purpura decertent, & utraque mutuò contendant; illa, ut Rex specialiùs exprobretur, & ludibrijs incessatur, asperioriq́ue petatur supplicio; hæc, ut specialioris gloriæ ornamento afficiatur, & ne communi tradatur illusioni: hæc tandem vincit; & quamvis facinorosior Rex sit, honoratior evadit. Nam honor ille non subiecti honor est, sed Regiæ dignitatis, cui subest: huic favet divina gratia, non illi; & sæpiùs sub favore dignitati impenso severiùs ille damnatur. Hinc novit David Saulem quantumvis iniustissimum, & humanæ cædis avidum, summos semper persolvere honores, quos non Sauli, sed illius dignitati debitos perdiscebat: timebat enim si purpura à se læsa, aut prociſſa, contumeliosus Deo videretur, cuius imaginem profanabat. Nam etsi Regnum in flagitiosi hominis potestate cernebat, in Regno tamen imaginem Regiam suspiciebat, eamq́ue quamvis in stercore humiliatam, & cœno volutatam reverebatur. Graviter Au-
Augusſt. gust. quæst. 35. ex Veteri Testament. *Qua ratione David Saul, postquàm Deus ab eo recessit, Christum Domini vocat, & defert ei? Non nescius David, divinam esse traditionem in officio ordinis regalis, idcircò Saul in eadem adhuc traditione positum honorificat, ne Deo iniuriam facere videretur, qui his ordinibus honorem decrevit. Dei enim imaginem habet Rex, sicut & Episcopus Christi. Quamdiu ergo in ea traditione est, honorandus est, si non propter se, vel propter ordinem. Vnde Apostolus inquit: Potestatibus sublimioribus subditi estote. Non est potestas nisi à Deo. Quæ enim sunt, à Deo ordinatæ sunt. Hinc est, ut Gentilem, in potestate tamen positum, honorificemus, licèt ipse indignus sit, qui Dei ordinem tenens gratias agit diabolo. Potestas enim exigit, quia meretur honorem. Nam ideò Pharaoni futuræ famis somnium revelatum est, & Nabuchodonosor, alijs secum assistententibus solus filium Dei vidit in camino ignis, non utique merito suo, qui in idolo adorari voluit, sed merito ordinis regalis.*

9 Tanta ergo Regij decoris excellentia, & præstantia est, ut Regni cœlestis maiestati proprijssimè accedat; unde quempiam regalibus insulis indui, nil aliud est, quàm Regni cœlestis amiciri candida, & veluti ad illud inaugurari. Quamobrem nõ ineptè dixerimus, regalem unctionem quãdam Regiæ futuræ gloriæ initiationem præferre, sceptrumq́ue superius quasi in terreno dedicari. Memini me superiùs illam iam dispexisse quæstionem: cur ascendente in cœlum Domino, mater eius, quæ tanto eũ amplectabatur affectu, nõ statim secuta est? Cùm enim nulla peccati macula respersa, nullo vel levissimo onere depressa, eius caro adeò carni Filij evaderet similis, ut non tam similis prædicetur, quàm eadem, & eius animus charitatis incendio inflãmatus ferè in unum Spiritum cum Filij spiritu demigrarit, mirum videtur sanè, quomodo in Filij ad cœlos reditu, hic carnis spiritusq́ue utriusque nexus, ne dicam identitas, solutus fuerit, ut Filio æthera tranante, mater in terris ab eo disiuncta remanserit? Næ inventum fuit hoc amoris, & solers Filij dilectionis industria, nolle matrem secum provehere ad cœlestia, quam pleno decore præemineret in terris: prius eam studuit esse ætherei Regni candidatam, quàm eius purpura accinctam, & supremos honores in terris delibasse, quàm divinos, ut sic ingressus eius in aulam cœlicam uberiùs, & glorioſiùs adornaretur. Etenim Christus Dominus in terris commorans regalem potestatem nactus est, & Regio splendore se accinxit. Dicente Propheta: *Dominus regnavit, decorem indutus est, indutus est Dominus fortitudinem, & præcinxit se*, Psalm. 92. 1. Quem locũ sacri Interpretes de verbo nostra se obtegente humanitate passim elucubrãtur. Huius hæredem potestatis repatrians ad superiora Christus matrem voluit constituere, quocirca necessum fuit, illum prius abscedere quàm parentem, quæ illo iam profecto Regiam erat exercitura authoritatem. Matri verò regalem præfecturam iniungere, nil sanè fuit aliud, quàm sumptuoso magnificoq́ue ritu ad cœleste illam consignare fastigium, & terreno illi im-
Psal. 92. 1.

per-

pertito Regno ad diviniùs dedicare, ut uno pede humano culmini fixo, nil iam superesse videretur, quàm alterum ad verticem cœlestem calcandum levare. Tanta enim gloria Regni terreni est, ut nihil cœlesti videatur posse cogitari vicinius. Quàm apprimè A-
Amedeus. medeus serm. de Assumpt. B. Mar. *Et vide quàm recto ordine citra assumptionẽ effulsit admirabile nomen Mariæ in universa terra, & fama eius celeberrima ubique diffusa est, prius quàm elevaretur magnificentia eius super cœlos. Decebat enim matrem Domini virginem, & ob nati sui honorem primò terris regnare, & ita demum cœlos cum gloria suscipere. Dilatari in infimis, ut & superna in plenitudine sancta penetraret, translata sicut de virtute in virtutem, sic à claritate in claritatem à Domini Spiritu. Igitur in carne præsens futuri Regni primitias prælibabat.* Hæc ultima verba non asteriscō solùm digna sunt, sed integro astro, quo illustria præsignẽtur. Itaque Regni claritudo claritas est, quasi Regni cœlestis splendorem æmulans, in quẽ ab illa per Spiritum sanctum iustus deducitur, tanquã à claritate in claritatem, claritate, inquam, cœlesti cognata in claritatem sibi propinquam. Quod ut confirmet Amedeus, subdit, in Regno terreno Regni cœlestis primitias delibari; quasi in Regni humani gustu cœlestis quidam sapor supremi Regni sentiatur: unde illo gustato, quale cœleste futurum sit, prægustatur. Addit prætereà: *Quis ergo non properaret, quis non curreret ab extremis terræ reverendæ maiestatis decus aspicere, & vultum omnimoda suavitate imperiali etiam dignitate & singulari præditum potestate videre? Quippè nihil inveniebatur illi simile in filijs & filiabus Adæ. Quis enim in nubibus æquaretur ei, aut similis fieret matri Domini inter filios Dei?* Videtur enim innuere, quod species Regni, & decor imperij, maiestasque, quæ in Mariæ vultu fulgurabat, omnium alliceret animos, ut illius se subdere anhelarent potestati, nullaque esset adeò væcors, & procax invidia, quæ eam absque omni prorsus æmulatione omnibus nõ fateretur celsiorem.

20 Et verè Regia dignitas adeò sublimis est, ut scopus non sit, quem invidia collimet, Regio est universis eius baiulis superior, deficit enim invidia, & langueat, dum tantam considerat maiestatem: & nisi in effronti & petulanti animo nimis saginata & offerta impudentiæ pabulo nutriatur, spiacula sua non dirigit in coronam. Postquàm abstinuit David à Saulis cæde, innoxiaque servavit manus depulsa occasione, quã fuerat nactus in spelunca illa, ad quam diverterat Saul, contentus illi oram furtim præcidisse chlamydis, quam innocẽtiæ suæ triũphum ostentarer; egresso Saul: *Surrexit autem & David post eum, & egressus de spelunca clamavit post tergum Saul dicens: Domine mi Rex; Et respexit Saul post se, & inclinans se David pronus in terrã adoravit*, 1. Regum 24. 9. Inquirunt sacri Interpretes, cur in præsentiarum David, ut Saulem ad se converteret, nõ nomine proprio, sed Regiæ dignitatis compellavit? Nonnè dixisse sat erat, domine mi Saul? nã licèt Regni nomenclatura vanitatis sit illecebra, superbiæque assentatio, nomen proprium incentivum delinimentumque amoris est: superbia enim illo audito, arridet, hoc verò personante accenditur amor. Cur ergo David, qui animum Regis emollire satagebat, & egebat, dicere præoptavit: *Domine mi Rex*, quàm Saul Domine mi? Sanè autumo, Davidem in præsenti non tã contendisse Regem placare, quàm animum suum mitigare, & in illo perstrepentium cõspirantiumque passionum sedare tumultũ; nam iram agnovit concitatam ex tot sibi irrogatis iniurijs, morsum se ab affectu sensit vindictæ, tali rerum congruentia & commoditate amissa, amor proprius urgebat, eò quòd Saul in sui omnes concitasset invidiam, invidentia pungebat ex adversarij prosperitate, qui nec tot perpetratis facinoribus à Regni culmine deturbabatur. Stimulabat quoque glorioſus Regni ambitus, cuius se interfecto Saule, & de medio sublato perspiciebat haredem. Tot igitur penitorum hostium concussus David clamoribus, tot oblatrantium affectum morsibus agitatus, ingruentem nimisque animum suũ vexantem, & discruciantem seditionem comprimere studens & contundere, nullum efficaciùs invenit remedium, nullum sollertius ingenium, nullam munitiorem virtutẽ, quàm percrebescenti clamori passionũ rebellionem machinantium obijcere nomen Regis in Saule: nam Regia illis proposita maiestate, quantumvis furentibus credidit statim inflectendas & restringendas. Non enim invidia quantumvis livida, & insolens adversus exertum Regis nomen levare signa audet, tumorem suum illicò evacuat, livoremque serpentinum deponit. Quocircà etsi didicit David, quod Saul audito proprio nomine tenerius emolliendus esset, & eius animus ad benevolentiam provocãdus, maluit, ut affectus suos irrumpentes contraheret, & infringeret, Regis nomen depalare. Et ita Regio nomine in auras dato secuta est humilis cernuaque adoratio in Davide: *Et inclinans se David pronus in terram adoravit.* Quam perbellè Chrysost. hom.

1. Reg. 24. 9.

Chryſoſt. homil. de Davide & Saul: *Qui Saulem ſervaverat, idem adorat ſervatum, rurſumque Regem nominat, videlicet ob illius dignitatem, animi tumorem reprimēs, iramque mitigans, & invidiam ſubmovens.*

11 Hinc eſt, quòd vix queat acrior animi dolor, acerbior truciorque ægritudo excogitari, ea quæ animum Regis invadit, cùm ſe unum de demerſis meditatur, aut inferioribus ſuis inferiorem. Intonuit cœlitus nimis illa tremenda ſententia in auri-
Dan. 4. 28. bus impij Nabuchodonoſor: *Tibi dicitur Nabuchodonoſor Rex: Regnum tuum tranſibit à te, & ab hominibus ejicient te, & cū beſtijs & feris erit habitatio tua, fœnū quaſi bos comedes, &c.* Daniel. 4. 28. Rem hanc mitius perpendens Theodoretus, calicem hunc iræ Nabuchodonoſor propinatū, clementiæ mixtura cenſet temperatum. Illud enim: *Et ab hominibus ejicient te, & cum beſtijs erit habitatio tua*, pietatis potius
Theodor. fuiſſe credit, quàm rigoris: *Expulſus primū eſt propter ipſum morbum, furore enim & rabie correptus infinita mala perpetraſſet, ſi modò ei facultas data fuiſſet. Deinde etiā propter odium, quod in illum omnes habentes, cùm valebat, occultare conabantur, cùm verò in calamitatem incidiſſet, omnes ei inſultabant ob crudelitatem abominati.* Itaque compulſus eſt Nabuchodonoſor ab hominibus exulare, tum ne furor eius in ſubditos graſſaretur, eiſque deteriora afferret nocumenta; tum ne ipſe inter ſubditos ſuos degens paſtus eſſet vindictæ & ludibrij: ob feritatem enim priſtinam probris & irriſionibus in illum frequenter inſurgerent; ac proinde exilium decrevit divina pietas tam civibus, quàm ipſi conſulens. Hanc Theodoreti ſententiam provehens & illuſtrans, verba illa: *Fœnum ut bos comedes*, quoque arbitror, non ſeveritatis fuiſſe, ſed lenitatis. Nam in Nabuchodonoſor ab homine in beſtiam metamorphoſim effectam, tenendum cum Ioſepho non eſt, nec cum alijs, eū humanæ formæ deperdiſſe normam, & delineamenta, ferarumque reſumpſiſſe figuram, plures enim, quos refert Gloſſa, in eam mētem devenerūt, ob illa verba: *Et figura mea reverſa eſt ad me.* Annuo tamen Lyræ, qui retur, Nabuchodonoſor in illo ſuo furore & amentia, inverſum diſtortumque iudicium tuliſſe, nam ſe unam de beſtijs meditabatur, & in illarum tranſiſſe naturam exiſtimabat: *Et figura mea* (inquit Lyra) *reddita eſt mihi. Intelligendum eſt hoc ſecundùm æſtima-* Lyra.
tionem, quam habebat in furia, quia tunc ſibi videbatur, quòd eſſet beſtia. His præhabitis, iam facilè eluceſcet divina pietas in ſubmovendo Nabuchodonoſor ab hominibus, & agri beſtijs eum aggregando, ſuæ naturæ oblivionem illo ſubeunte, & ad beſtiarum ſe conditionem putante demigraſſe. Nam ſi deiectus à Regno cogeretur inter ſuos commorari, nimis dirū videretur ſupplicium; quid enim immanius, quàm qui Regno prominuerat, inferiorum tradere pedibus conculcandum? hoc enim eſſet, eū à ſupremo faſtigio in profundum calamitatum gurgitem detrudere, & ab extremo ruere in extremum. Clementiæ ergo fuit, ut ab hominibus diſpeſceretur, ne ſe à ſubditis diſtractum ſpectaret: ſed tamen amplioris fuit pietatis, quòd ſuæ oblitus naturæ inter beſtias, quaſi ex illis una graderetur. Nam ſi eiuſmodi de ſe iudiciū habens verſaretur inter homines: humana in alijs natura ſpectata, forſan illius expergiſceret memoria, & ſe hominem eſſe meminiſſet; ſecuriùs ergo & firmius hæc ſui oblivio inter beſtias fovebatur; quæ alterius conditionis quàm ſuæ ſpecies ei non præbentes, nec formam obiectantes illius ſomnum ſuaviter demulcebant. Nec in eum dolor obrepere poterat ex eo quòd velut æqualis inter æquales quaſi contubernialiter cōmoraretur. Vide mihi, quàm durè & atrociter diſtorqueatur diſcerpaturq; illius animus, qui Regni potitus culmine, cogitur ad ſubditorum deſcendere æqualitatem, ut Deus ſceleratiſsimum & nefandiſsimum Regem eo noluerit opprimere; blandiùs cum illo agens, ſi ut eiuſmodi ægritudinem ab eo avertat, ſenſum Regni ab illo demerit, & beſtialem ſui ipſius indiderit exiſtimationem.

(*.*)

VER-

VERSVS XVIII.

CHRISTI autem generatio sic erat: Cùm esset desponsata mater eius Maria Ioseph, antequàm cõvenirent, inventa est in utero habens de Spiritu sancto.

1 CHRISTI AVTEM GENERATIO SIC ERAT. In horum verborum explicatione ferè omnes Patres, præter Remigium, in eodẽ sensu adstipulati sunt: putat enim Remigius, verba hæc Epilogum esse prædictorum: *Potest autem* (inquit) *ad superiora hoc referri modo: sic erat Christi generatio sicut dixi: Abraham genuit Isaac, &c.* Sed immeritò: potiùs enim ea tanquã prologum eorum, quæ subsequuntur, præmisit Evãgelista. Ac proinde Chrysost. Imperfectus, Rupertus, Paschas. Anselm. Lyra, Abulens. Glos. Iansen. Maldonatus verba hæc ad inferiora referunt: *Quoniam superiùs dixerat* (ait Imperfectus) *Iacob autem genuit Ioseph, cui desponsata Maria genuit Iesum: ne aliquis audientium æstimaret, sic esse Christi nativitatem quomodo præcedẽtium patrum, ipse ordinem suæ narrationis præcidens addidit, & dicit: Generatio autem Christi sic erat; ac si dicat: Generatio siquidem eorum, quos exposuimus, patrum, sic fuit, quemadmodum retuli, Christi autem generatio non ita, sed sic: quomodo? Cùm esset desponsata mater eius Maria, &c.* Observat Chrysost. rhetorem se in his ostẽdisse Matthæum: *Vides certè quemadmodũ auditoris animum suscitarit, nam tanquam novum quiddam dicturus esset, promittit se modum quoque explicaturum, Christi autẽ generatio sic erat. Sed considera, quæso, dictorum admirabilem consequentiam. Neque enim continuò ad ostendendam eius generationem accessit, sed in primis quotus ab Abraham, quotus à David, quotque generationũ gradibus à transmigratione Babylonis distaret, edocuit: per quod studiosũ auditorem ad temporum supputationem remisit, ostendens, quòd ille sit Christus, qui à Prophetis est præiudicatus. Cùm enim generationum numerum percurreris, & didiceris à tempore ipsum esse, qui antè promissus est, facilè suscipies & miraculum, quod in generatione eius impletum est.*

Remigius. Chrysost. Imperfect. Rupert. Paschas. Anselm. Lyra Abulens. Glossa Iansen. Maldonat.

2 Optimè ad rem Rupertus: *Quàm dissimilis generatio hæc generationibus cæteris, quamvis rectorum, ut fuit Abraham? ut fuit Isaac? ut fuit Iacob? ut fuit David? & quidem fuerit aliqua similitudo generationis, qui patres isti omnes steriles habuere coniuges, unde & qui generati sunt, in plerisque factis suis typum gesserunt huius Iesu Christi, qui verè natus est de utero sterili, quid enim tã sterile, quàm virginitas? Fuerit itaque aliqua similitudo in illis, verùmtamen rationabiliter hic Evãgelista dicat; Christi autem generatio sic erat, quod est dicere: Cuiusque cæterorum generatio sic fuit, ut nullus eorum generaretur aliter, nisi cõvenientibus viro & muliere, sicut naturæ usus est, Christi autem generatio sic erat, ut antequàm vir & mulier convenirent, inveniretur mulier in utero habens. Hoc est illud mirabile, & inauditum, quod Ieremias prævidens: Et faciet, inquit, Dominus novum super terram, mulier circumdabit virum.* Rupert.

3 Sed aliquis curiosiùs perscrutabitur, quare non dixerit Evangelista: *Christi autem generatio sic est*, sed *sic erat*? Nam illud erat aliquid sonat illimitatum & æternum. Vnde Ioannes æternam Christi generationem enarrandam aggrediens: *In principio* (inquit) *erat Verbum, & Deus erat Verbũ, & Verbum erat apud Deum. Hoc erat in principio apud Deum*, cap. 1. 1. Cur igitur Matthæus temporalem Christi describens generationem, eo utitur verbo, quo apud Ioannem divina æternitas nobis expansa fuit? Respondet egregiè Ildephonsus lib. de virginit. & parturit. Mar. *Quia generationis huius maternæ imago & symbolum iam præcesserat ab æterno in generatione Patris.* Quomodo autẽ æterna generatio Verbi imago extiterit huius temporalis, iam suprà Vers. 16. Observ. ult. fusiùs adstructũ manet. Ioan. 1. 1. Ildephons.

4 CHRISTI GENERATIO. Aliqui ut Ca-

Caietan. Caietanus, legendum putant: *Iesu Christi generatio.* Sed nostræ Vulgatæ standum est; quæ tantùm nomen Christi expressit, quod non absque mysterio factum esse existimat

glossa. Glossa, dum ait: *Sine additamento Iesu ponit, ut eum intelligas, de quo Propheta, unxit te Deus tuus. Iesus, quod substantialiter illi convenit, Angelo reservat, ut qui post dicturus est; conceptum de Spiritu sancto, nomen ei proprium ex salvationis officio sublimius declaret.* Quasi reverentiæ onere pressus erga nomẽ Iesu Evangelista non ausus sit illud in lucem edere, donec Angelus postquàm Christum è Spiritu sancto annuntiaverit esse conceptum, illud evulget. Hoc verò similiùs dictum esset, si Matthæus bis anteà nomen Iesu non edidisset: *Liber generationis Iesu Christi*, & *Virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Nisi dicas, ab his verbis: *Christi autem generatio sic erat* novum huius miræ generationis mysterium illum explicare inchoasse. Et ideò iam ab hoc loco nomen abscondisse Iesu, donec ex Gabrielis ore tanquam ex lucidissimo Oriente velut Sol irradiaret.

Paschas. 5 CVM ESSET DESPONSATA. *Vbi primùm rectè quæritur* (ait Paschas.) *quid sit, quòd Isaias simplicem tantùm virginem repromittat dicens: Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium; Beatus verò Evangelista desponsatam eam nominat, quam etiam pari assensu Virginem confitetur? Neque quam autem vacat ab officio divinæ dispẽsationis, quòd Sapientia, quæ à fine usque ad finem pertingit, & suaviter cuncta disponit, maluit de desponsata nasci quàm de simplici virgine. Nisi fortè fatendum, quòd Isaias hoc prædixerit, nondum crudentibus ex vocabulo, quòd fieret omnibus in miraculum, Evangelista verò rei veritatem aperiens insinuat, quòd est etiam & nobis in mysterium.* Sed Paschasij pace, apud antiquos miraculi novitas augeretur, si Propheta vaticinatus esset, ecce desponsata & virgo concipiet & pariet, &c. Egregius enim facinus est, virginitatem integeratã cum matrimonio servare, quàm innuptam virginem permanere. Ergo Propheta tunc & conceptum & partum virginis tantùm prædixit, ne rudiori sæculo totum mysteriũ panderetur: divina enim sacramenta non moris est, ut repentè tota emicent, sed paulatim illorum splendores assurgant, ideò posteà Matthæus virginitatem Mariæ matrimonio fœderatam, absque corruptione demonstrat. Quem ordinem vel hoc ipso in loco tenuisse Matthæum observat Chrysost.

Chrysost. *Cùm esset* (inquit) *desponsata mater eius Maria, non dixit virgo, sed simpliciter mater: ut sermo nihil in primis novi affe-*

rens absque difficultate caperetur. Propter quod prius præparans auditorem, quasi ad aliquid eorum, quæ ex more venit audiendum, ex hac eum interim sibi expectatione devincens, tunc demùm infert, quòd iure omnes queant, & de novitate rei, & de maiestate mirari, dicens: Prius quàm convenirent, inventa est habens in utero de Spiritu sancto.

6 Hilarius, Origen. Basilius, Epiphanius, quos Maldonatus refert, Anselm. hic Abulens. ad illa verba: *Ioseph autem vir eius.* Hugo Cardin. Caietan. in 3. par. quæst. 29. art. 2. quamvis commentarijs in Matthæum contrarium videatur asserere, sentiunt ante Verbi incarnationem Mariam sponsam quidem Iosephi fuisse, nõ verò nuptias quoad solemnitatem celebratas, neque in domum sponsi ductam. Loca verò illa, quibus nituntur ut suam fulciant sententiã, scilicet, *Antequàm convenirent*: & *noli timere accipere Mariam coniugem tuam*; posteà veros & genuinos sensus, dum ad ea perventum fuerit, recipiunt.

Hilarius. Origen. Basilius. Epiphan. Anselm Abulens. Hugo Cardin. Caietan.

7 Chrysost. tamen, Imperfectus, D. Ambros. lib. 2. in Luc. Theophil. D. Thom. 3. par. quæst. 29. art. 2. ad 3. Iansenius & alij. Et indicant Gregorius Nissenus de Christi nativitate, & Epiphan. hæres. 78. indicant, matrimonium inter Mariam & Iosephum ante Angeli legationem solemnitatem omnem accidentalem fuisse sortitum, eosque in eadem domo fuisse commoratos. Quod facilè elucet ex illis verbis Matth. 1. *Voluit occultè dimittere eam.* Ergo erat iam ad cohabitandum admissa; nam ut optimè interpretatur Ambros. lib. 2. in Luc. *Quam non accepit, nemo dimittit, & ideò qui volebat dimittere, fatebatur acceptam.* Huius veritatis præciptam rationem assignat D. Th. sup. *Nam sicut in ea, quæ in domo viri cõcepit, intelligitur conceptio maritalis: sic in ea, quæ extra domum concepit, est suspecta conceptio: & ita non esset sufficienter provisum famæ B. Virginis, per hoc quod fuit desponsata, nisi etiam fuisset domi habita.* Et fortiores hoc argumentum vires resumit ex eo, quia ex omnium ferè Patrum sententia: ideò Christus ex nupta nasci voluit, ut Virginis honori consuleretur, at verò si sponsa tantùm & non nupta concepit, quomodo eius honori consultum esset? Deinde quia vers. 19. Ioseph non vocatur sponsus, sed vir Mariæ, Ioseph autem vir eius.

Chrysost. Imperfect. D. Ambr. Theophil. D. Thom. Iansen. Nissen. Epiphan.

Matth. 1.

8 Quæstionem inpræsentiarum discutiunt sacri Patres. Cur Christus Dominus non ex simplici virgine, sed nupta ortum ducere voluerit. Plures congerunt causas, præcipuè Ambros. lib. 2. in Luc. Prima est;

Ne

ne temeratæ virginitatis adureretur infamia cui gravis alvus corruptelæ videretur insigne præferre. Maluit autem Dominus aliquos de sui ortu, quàm de matris pudore dubitare. Servatur itaq; sanctæ Mariæ sicut pudore integritas, ita inviolabilis opinione virginitas. Oportet enim sanctos, & ab his bonum testimonium habere, qui foris sunt. Quàm pura & illibata virtus, quæ nec lædi patitur, vel opinionis florem!

8 Secunda, *Quia non decuit sinistra virginibus opinione viventibus velamen excusationis relinqui, quod infamata quoque mater Domini videretur.* O quanto ardet amore virginitatis Maria, ut etiã in ea, quæ virgo est, læsæ tamẽ opinioni solatij refugiũ non ministret!

9 Tertia, Nam *quid Iudæis, quid Herodi posset adscribi, si natum viderentur ex adulterio persecuti? Quemadmodum autem ipse diceret, non veni legem solvere, sed adimplere: si videretur cœpisse à legis iniuria, cùm partus innuptæ lege damnetur?*

10 Quarta, *Quin etiam locupletior testis pudoris maritus adhibetur, qui posset & dolere iniuriam, & vindicare opprobrium, si non agnosceret sacramentum.*

11 Quinta, *Quod etiam Mariæ verbis fides maior adsciscitur, & mendacij causa removetur. Videretur enim culpam obumbrare mendacij innupta prægnans. Causam autem mentiendi in desponsata habuit, desponsata non habuit: cùm coniugij præmium, & gratia nuptiarum, partus sit fœminarum.*

12 Sexta, *Non mediocris causa est, ut virginitas Mariæ falleret Principem mũdi: qui cùm desponsatam viro cerneret, partum non potuit habere suspectum. Fallendi autem ut dixi, Principem mundi fuisse consilium, ipsius Domini verba declarant, cùm Apostoli tubentur tacere de Christo; cùm sanati probibentur gloriari de medico: cùm dæmones præcipiuntur silere de Dei Filio, &c.*

13 Septima, *Vt magis falleret Principem sæculi. Diabolus enim etsi aliquãdo dubitavit, cùm diceret: Si Filius Dei es, mitte te deorsum: tamen vel serò cognovit, & discessit ab eo. Cognoverunt & dæmones, qui & dicebant: Novimus te, quia es Iesus Dei Filius, quid venisti ante tempus torquere nos? Et ideò venisse cognoverunt, quia præcognitum habebant esse venturum. Principes autem sæculi nõ cognovisse, quo maiore possumus, quàm Apostolicæ sentẽtiæ probare documento; si enim cognovissent, nunquam Dominum maiestatis crucifixissent. Dæmonum enim malitia facilè etiam occulta deprehendit. At verò qui sæcularibus vanitatibus occupantur, scire divina non possunt.*

14 Octava, *Verè desponsata, sed virgo, quia Ecclesiæ est typus, quæ est immaculata, sed nupta. Concepit nos virgo de Spiritu, parit nos virgo sine gemitu, & ideò fortasse sancta Maria alij nupta ab alio repleta: quia & singulæ Ecclesiæ Spiritu quidẽ replentur & gratia, iunguntur tamen temporali ad speciem Sacerdoti.*

15 Nona, lib. 3. in Luc. ut consuetudo adstrueretur Scripturarum, quæ semper viri originem quærit: *Etenim secundùm carnem Dominus natus usum debuit sequi carnis, & qui in sæculum venit, sæculi debuit more describi.*

16 Primam, quam tradit Ambros. causam, docent Origen. homil. 6. in Luc. Imperfectus, Paschas. Anselm. Rupertus, D. Thom. 3. par. quæst. 29. art. 1. Lyra, Hugo Cardin. Abulens. Caietan. Anselmus tamen aliquid amplius innuere videtur: *Cùm enim mulier sit fragilioris sexus, & magis pudibundi, voluit matrem suam, & non se ipsum ab infamia tueri. Ipse enim dæmonium habere dicebatur, filius fabri, & potator vini vocabatur, & tamen & hæc & alia opprobria libenter patiebatur.* Ex his duo elicio, & cum mulieribus humanius urbaniusque agendum esse, honoremque illis semper impertiendum. Deinde ad sustinẽda opprobria, & famæ iacturam, vix humanum validum esse robur, & animum planè divinũ desiderari.

Origen. Imperfect. Paschas. Rupert. Anselm. D. Thom. Lyra. Hugo Cardin. Abulens. Caietan.

17 Secundam amplectuntur Orig. sup. Paschas. Anselm. D. Thom. sup. Hugo Cardin. Abulens. q. 31.

Origenes. Paschas. Anselm. D. Thom. Hugo Cardin Abulens.

18 Tertiam tenent Epiphan. hæres. 78. Paschas. D. Thom. 3. par. q. 29. art. 1. Lyra, Abulens. q. 31. Caietan.

Epiphan.

19 Quartam sequuntur Chrysost. Hilar. can. 1. in Matth. Paschas. D. Thom. sup. Abulens. Lyra, Bernardus homil. 2. super missus est, qui rem concinnè exprimit: *Sicut Thomas dubitando, palpando constantissimus factus est Dominicæ confessor resurrectionis: ita & Ioseph Mariam sibi desponsando, eiusque conversationem tempore custodiæ studiosiùs comprobando, factus est pudicitiæ fidelissimus testis. Pulchra utriusque rei convenientia, & dubitatio Thomæ, & desponsatio Mariæ. Poterant quidem similis erroris laqueum nobis injicere, fidei, videlicet in illo, castitatis in illa, veritatem in suspicionem adducere. Sed valdè prudenter & piè factum est per contrarium, ut unde metuebatur suspicio, firma sit certitudo. Nam & de filij resurrectione, citiùs quidem ego (qui infirmus sum) crediderim Thomæ dubitanti & palpanti, quàm Cephæ audien-*

Chrysost. Hilar. Bernard.

dienti & credenti; & de matris continentia facilius sponso eius custodienti & experienti, quàm ipsi quoque virgini de sola sua conscientia se defendenti.

Paschas. D. Thom. Abulens. Theophil. Alselm. Ignatius Martyr. D. Thom. Hugo Cardin. August. Origen. Imperfect. Paschas. Anselm. D. Thom. Hugo Cardin.

20 In quinta adstipulantur Paschas. D. Thom. sup. & Abulens.

21 Pro sexta sunt Theophil. Anselm. Ignatius Martyr, D. Tho. sup. Hugo Card.

22 Octavam comprobant August. tom. 6. lib. de sanct. virginit. Origen. homil. 6. in Luc. Imperfect. Paschas. Ansel. D. Thom. Hugo Card. clariùs mysterium Paschasius exponit: & reddens rationem, quare Matthæus Mariam prius sponsam quàm virginem appellet, ait: *Vt per eam omninò iam tùc futura Christi universalis Ecclesia signetur ad desponsandum, & colligatur genus in specie iuxta illud quod Osea Propheta fatetur dicens: Sponsabo te mihi misericordia & miserationibus, & desponsabo te mihi in fide: quid enim est aliud dicere: Desponsabo te mihi in fide, nisi mõstrare quòd Maria per fidem de Spiritu sancto Christũ conceperit? Vbi nimirùm universalis Ecclesia præsignatur, tandem de Spiritu sancto replenda, per quem in cordibus credentium & ipsa Christum quotidie non solùm parit, quia mater & virgo est, etiam sponsa in omnibus appellatur. Hinc Ioannes ait: Qui habet sponsam sponsus est: & B. Apostolus: Desponsi vos uni viro virginitatem castam exhibere Christo. Verè sponsa, quæ virginali partu novam Christi gignit infantiam. Vnde hìc ut diximus, præparatur iam in specie mater sponsa; ut postmodum per hanc carnis unitionem Ecclesia in genere cõgregetur. Quippè quia tota per hoc, quod Verbũ caro factum est, velut membra colligitur in corpore, & unita Christo per gratiam, iam tunc sponsa Christo paretur in thalamum. Hanc igitur volens B. Evangelista electionis gratiam præsignari, in Maria primùm commendat sponsam, quam virginẽ per omnia posteà confitetur.*

Origen. Hieron. Chrysost. Paschas. D. Thom. Abulens. Hugo Cardin. Hieron. Chrysost. Paschas. Anselm. D. Thom. Glossa. Hugo Cardinal. Theophil. Abulens.

23 Nonam sectantur Origen. sup. Hieron. lib. adversus Helvid. cap. 2. Chrysost. homil. 2. in Matth. Paschas. D. Thom. 3. p. quæst. 29. art. 1. Abulens. Hugo Cardin.

24 Origen. Hieron. in Matth. & suprà, Chrysost. homil. 3. Paschas. Anselm. D. Th. sup. Gloss. Hugo Cardin. aliam adijciunt. *Ne* (inquit Hieronym.) *iuxta legem Moysi ut adultera lapidaretur à populo.*

25 Præfati Patres, Theophil. Abulens. Caiet. *Vt virgo haberet* (sic Anselm.) *qui eã procuraret, & puerum, & eam in Ægyptum duceret, & reduceret, & eius nutritius esset.*

26 Imperfectus & Hugo Cardin. *Quoniam futurum erat* (ait Imperfectus) *ut omnes sancti de virgine nascerentur Ecclesia desponsata Christo, ne digniùs nascerentur servi quàm Dominus.* Commendatur enim generosa nativitas, nec Christi maiestas superari à servis in huius gloriæ prærogativa patitur. Caietan. Imperfect. Hugo Cardin.

27 Addit ultimò Hugo Cardin. *Vt per hoc quòd de virgine, & desponsata natus esset, uterque status approbaretur, scilicet cõiugatorum & virginum.* Hpgo Cardinal.

28 Duæ ex assignatis à Patribus, præcipuè Hieron. & D. Thom. 2. par. quæst. 29. art. 1. causæ, quibus oppugnentur rimas aperiunt. Prima est, B. Virginem Iosepho nuptui traditam, ut partus eius celaretur diabolo, dum cogitat, Christum non ex virgine mediâ virtute Spiritus sancti, sed ex Iosepho generatum: cui opponunt Scotus in 4. dist. 30. quæst. 2. & Abulens. quæst. 31. in Matth. generationem, & virginalem integritatem res esse corporeas, quas potest Angelus rimari, ergo non obest matrimonium, quin dæmon, virginem nunquam cum Iosepho conveniisse valeat penetrare, & absque viri opera concepisse, claustro virginali integram dignitatem servante. Si D. Th. respondeat, dæmonem divinâ potentiâ impeditum, ne hæc adverteret. Vrget Scotus, hoc ipsum potuisse accidere sine coniugio, & sicut existimavit dæmon concepisse virginem ex Iosepho, innupram autumare poterat ex alio viro traxisse conceptum: sed subterfugit Scotum & Abulens. sanctorum Patrum de puritate & virginitate Mariæ pia, decora generosaque opinio: sentiunt enim neque in dæmonis mentem pravam de illa suspicionem incidere potuisse, qui si nõ coniecisset illam ex Iosepho gravidam, potius Spiritus sancti virtute, quàm viri opera concepisse, eam suspicaretur. Iam enim dudum virginis incontaminatam puritatem sanctitatisque celsitudinem observaverat, seque in illa motum vel tantisper inordinatum excitare nequivisse didicerat, nullumque inhonestum fieri concubitum nisi ipso authore & promotore; ut ergo tantum illi celaretur mysterium, securiùsque ab illius perscrutatione & investigatione arceretur, valdè congruit, Iosephum virginem sibi in uxorem despondisse. Vt optimè expendet P. Franc. Suarez in 3. par. quæst. 29. art. 1. quæ explicatio latuit etiam Maldonatum, qui ait, sententiam Hieronymi se malle fateri non intelligere, quàm temerè reprehẽdere. Scotus. Abulens. Frãc. Suar.

29 Secunda causa, quæ difficultati subjacet, ea est D. Hieron. & aliorum, virginem à Iosepho nuptiali fœdere ductam: *Ne iuxta legem Moysi ut adultera lapidaretur à populo*: quam D. Thom. sup. confirmat, & D. Hier. D. Thom.

con-

cõtrãdictionis nodò videtur implicita: quomodo enim lapidãda ut adultera foret, quæ nupta non erat? Sed facilis est solutio: non enim Hieron. contendit, ut adulterij nota adureretur, & sic mulctaretur criminis pœna, quæ maritum non duxerat, sed puniendã esse ait eodem supplicio, quo adulteræ. Virgo enim, quæ in parentum domo prostituebatur, obruebatur lapidibus, Deuter. 22. 21.

Deuter. 22. 21. *Quoniam fecit nefas in Israël, ut fornicaretur in domo patris sui.*

30 MARIA IOSEPH. De nomine & ætiologia satis suprà dissertum est. In qua verò ætate Maria & Ioseph matrimonium inierint, disputat egregiè Suar. in 3. par. q. 29. art. 2. sect. 3. probabiliorem secutus opinionem, tenentem virginem nuptui traditam ante decimumquintum ætatis suæ annum; Iosephum verò non octogenarium eã, ut plerique volunt, nec senem duxisse, sed ea ætate, quam Spiritus sanctus aptissimã ad tantum pueri & matris tutamen ministeriũque providit.

Suarez.

31 Epiphanius hæres. 78. Iosephum bigamum extitisse, ex primoque cõiugio plures filios procreasse sentit, sed oppositum verior & frequens Patrum adstipulatio est: Iosephum nimirum, cùm Mariam in coniugem despondit, virginitatis decore ornatũ, eaque est optima coniectura, quam hîc tradit Lyranus: *Creditur* (ait) *quòd Ioseph adhuc virgo erat. Cuius ratio est, quia cùm Christus in passione sua nulli matrem servandam tradidit nisi virgini, non est probabile, quòd ante conceptum, dũ adhuc esset iuvencula, traderetur alicui nisi virgini custodienda.*

Lyranus.

32 Faber lignarius fuit, quod communi cõsensu Ecclesia recipit. Quod sanè munus ad Christi pertinuisse œconomiam cogitavit Imperfectus: *Sed ut per omnia Filij paternæ nativitatis perfectum imitaretur exemplum, ideò & Maria desponsata erat fabro lignario: quoniam & Christus sponsus Ecclesiæ omnem salutem hominum, & omne opus suum per lignum crucis fuerat operaturus.* Adeò Christus avidus à primis incunabulis passionis suæ, & subeundæ crucis arsit, ut quam tũc re tenêre nequiverat, complecteretur aspectu, & desiderio fervẽti; & ideò in parentis munere & opere lignario, munus suum, quod ligno erat impleturus, exultanti animi plausu contemplabatur.

Imperfect.

33 ANTEQVAM CONVENIRENT. Hæc verba Anselm. & Ludolphus Carthusian. 1. par. vitæ Christi cap. 3. de communi habitatione Mariæ & Iosephi interpretãtur: *Id est* (ait Ludolph.) *antequàm simul in una domo habitarent, nondum enim convenerant, nondum simul habitabant: ille in sua, & illa adhuc in sua domo manebat, quia licitum non erat apud Iudæos, quòd sponsus & sponsa absque nuptiarum celebratione simul convenirent, vel habitarent.*

Anselm. Ludolph.

34 Hilarius canon. 1. in Matth. Remigius, Anselm. Paschas. Abulens. q. 34. Gloss. *Antequàm convenirent*, explicant, id est, antequàm nuptias celebrarent solemniter.

Hilarius. Remigius. Anselm. Paschas. Abulens. Glossa.

35 Verior tamen reliquorum Patrum concors consensus est; Hieron. Basil. homil. 25. de Christi humana generat. Chrysost. Imperfect. Ambros. lib. 2. in Luc. Anselm. Euthym. Hugon. Lyra, Caietan. *Antequàm convenirent*, id est, inquiunt, ante coniugalem usum; seu ante coniugium consummatum: iam enim nuptiæ celebratæ erant, & Maria in domum Iosephi ducta; aliàs enim ut superiùs monui, non rectè virginis famæ consultum esset, quod etiam adnotavit Euthymius: *Propter hoc ergo* (inquit) *post desponsationem, & cùm iam in domo viri esset, imprægnatur, ut verè simile sit ex ipso concepisse, & ita periculum evadat.* Tu verò Evangelistæ contemplare sermonis modestiam & decorem: ut enim rẽ matrimonij significaret, honesto & verendo dicẽdi modo functus est, ut optimè Iansen. & Maldonatus expendunt.

Hieron. Basil. Chrysost. Imperfect. Ambros. Anselm. Euthym. Hugo Cardin. Lyra. Caietan. Euthym. Iansen. Maldonat.

36 Sed insurgunt statim hæretici, ut Antidicomarianistæ apud Epiphan. hæres. 78. Iovinianus apud Aug. in lib. de hæresibus, Helvidius apud Hieronym. in lib. adversus eum, inferentes ex his verbis: *Antequàm convenirent*; posteà à Iosepho Mariæ ablatum virginitatis florẽ, neque enim, inquiũt, de non conventuris Evangelista dixisset, prius quàm convenirent, quia nemo de nõ pransuro, dixit antequàm pranderet; sed acriter in eos invehit Hieron. qui flagellum, quo istos impudentes verberarent, reliquis Patribus ministravit. Lib. enim adversus Helvidium cap. 1. ait: *Doleamnè, an rideam, nescio? Imperitiæ arguam, an temeritatis accusem? quasi si quis dixerit: Antequàm in portu pranderem, in Africam navigavi; non posit stare sententia, nisi in eo portu prandendum quãdoque sit. Aut si velimus dicere: Paulus Apostolus antequàm ad Hispanias pergeret, Romæ in vincula coniectus est; aut certè illud: Helvidius antequàm pœnitentiam ageret, morte præventus est: statim aut paulò pòst, in Hispanias sit eundum; aut Helvidio pœnitentia agenda post mortem. Cùm Scriptura dicat: In inferno autem quis confitebitur tibi? aut non potius sit intelligendum, quod non ante, præpositio, licèt sæpè consequentiam indicet, tamen nonnunquàm ea tantùm, quæ cogitabantur, ostendat. Vnde nec necesse sit,*

Hieron.

ut

ut cogitata fiant, cùm aliud ideò intervenerit, ne ea, quæ cogitata sunt, fierent. Igitur cùm Evangelista dicat: Prius quàm convenirēt; est quasi dixerit, antequàm oscula amplexusque miscerent, antequàm rem agerent nuptiarum, inventa est habens in utero. Qui loquendi modus amplius in ultimo versu huius capitis lucem accipiet, & adstruetur.

37 INVENTA EST HABENS IN VTERO: utique à Ioseph coniuge; ut fatentur Hieronym. Chrysost. Imperfect. Paschas. Anselm. Ludolphus, Lyra, Caietanus, Iansenius. Vim vocis, *Inventa est*, explicat
Chrysost. Chrysost. *Quo sermone* (ait) *res, quæ contra consuetudinem, & omnem spem expectationemque proveniunt, notare consuevimus.* Sed in modo, quo inventa est habens in utero à Ioseph, Patres dissentire videntur.
Hieron. Nam Hieronym. ait: *Non ab alio inventa est nisi à Ioseph, qui penè licentia maritali omnia noverat.*
Imperfect. Imperfectus: *Sine dubio inventa est à sponso suo Ioseph, qui zeli amore semper eum admonente, vitam circumspiciebat Mariæ.*
Anselm. Anselm. & Hugo Cardin. *A Ioseph sicut à viro curioso circa uxorem suam.*
Hugo Cardin. Caietanus: *A Ioseph proculdubio familiariter cum ea conversante, vidit enim uterum eius tumentem.*
Caietan. Maldonatus:
Maldonat. *Nec significatur* (inquit) *à Ioseph potiùs quàm ab alio inventam fuisse; sed vis verbi Græci, ex quo transfertur, inventa est, eam subitò & inopinatò ita tumido apparuisse utero, ut quivis, qui modò oculos adÿceret, videre posset eam fuisse gravidam*, & carpit Hieronym. sententiam Origenem sequutū, asserens: *Quod nisi me tantorum virorum reverentia retineret, minus reverenter dictum dicerem; satis habeo illis non assentiri.* Sed minus sanè reverenter Maldonato de tantis Authoribus obrepsit opinio; miror in illius mentem venire potuisse velle Origen. & Hieron. per verba illa: *Licentia maritali*: aliquid minus virgini gratum, minus illius pudori decorum, & sponsi modestiæ infensum cogitasse. Cùm enim connubium illud cœleste fuerit, nihil terrenum sapiens, sed Angelicam redolens naturam, in quo ambo de vovenda virginitate consenserant, quod profecto his Patribus non fuit obscurum, facultatem coniugalem huius virginei connubij legibus in eorum sententia adaptari (nisi quis temerè de ipsis iudicet) sentire oportēt: non enim licentia hæc inter ipsos aliqua est actione functa, quæ virginitatis serenitatem, vel tantisper obnubilaret, vel tactu aliquo quamvis inquirente contristaret lætitiam, vel virginei roboris iura violaret, primos labefactaret aditus, mœnia circumspectionis vel leviss-

mo ictu læderet: sed solùm connubialis facultas inter Mariam & Iosephum familiarius colloquendi usum frequentioris conspectus, quominus cum illa agendi morem denotat: hac maritali licentia, quæ aliorum oculis interdicebat aditum, primos uteri tumores valuit Iosephus prospectare, qui illi tenellam adhuc suspicionem suscitarēt: & hac agitatus curiositatem debuit adijcere, dubitans an illius falleretur aspectus, donec indies consurgens uterus dubij litem diremit, virginemque concepisse statuit; ergo virgo nupta domi penetralibus inclusa solis sponsi oculis obvia, à nullo habens in utero potuit prius reperiri quàm à Ioseph, qui licentiâ maritali cum illâ liberius colloquendi, mutuoque fruendi cōspectu fungebatur. Immeritò ergo Hieronym. reprehendit Maldonatus, qui iuxta cœlestis connubij legēs sententiam protulit, & perperam dixit, non à solo Ioseph, sed à quovis potuisse virginis tumescentem uterū deprehendi primò.

38 DE SPIRITV SANCTO. Non probo sententiam Basilij homil. 25. de humana Christi generat. Iosephum scilicet conceptionem Mariæ inveniſſe à Spiritu sancto processisse: *Vtrumque Ioseph reperit* (inquit) *& conceptionem & causam è Spiritu sancto*, quem sequuntur Bernard. homil. 2. super missus est: & Ludolph. Cùm Iosephū posteà dubitasse, & à Spiritu sancto edoctū illum, à timoreque dubij excussum ostendat Evangelista vers. 20. *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam, quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est.*
Basil. Bernard. Ludolph.

39 DE SPIRITV SANCTO. Nō tanquā à Patre generationem Christi conficiente intelligas, ut admonet Athanas. sub finem disput. contra Arrian. *Inventa est* (ait) *habens in utero de Spiritu sancto: non quòd Salvatoris nostri Pater dicendus sit Spiritus sanctus, ut duo credantur Patres, sed quod cum Patre & Filio Spiritus sanctus cooperarius, & unius potestatis est*: quod etiam latè adnotat hìc Paschas. vers. 20. Nā iuxta Theologicum problema, opera omnia ad extra tribus personis cōmunia sunt: Verbi autem temporalis generatio, ideò per attributionem appropriatur Spiritui sancto, quia hoc eximium extitit per eum mundo præstitum beneficium, & ipse amor Dei cùm sit, pater munerum, fonsque beneficentiæ appellatur. Vt optimè Glossa: *Spiritus sanctus dicitur Deus, & donum Dei & charitas, & sola charitas eum incarnari fecit.* Item, quia divinum quoddam semen est, à quo fœcunditas omnis ortum habet, & ideò orbis initio aquis omnia inundantibus velut enatans, & supereffusus est,
Athanas. Paschas. Glossa.

eas cõfovendo, & velut ad varios rerũ partus imprægnando: *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas*, Gen. 1. 2. Præterea, ut quàm perpulchrè parenti filij, capiti membra, Christo Christiani respondeant. Nam sicut suprà ex plurium Patrum sententia sancimus, ideò virgo concepit iam nuptui tradita, ut Ecclesiam virginem & sponsam adumbraret, consequens ergo erat, Mariam Christum de Spiritu sancto concepisse, ut Ecclesiam à Spiritu sancto plures procreaturam liberos figuraret: & ita Christus in sua generatione de Spiritu sancto, & de Virgine sponsa, formam Christianorum, quos à Spiritu sancto & Ecclesia virgine & coniuge acceptrus erat, præmonstraret. Igitur Spiritus sanctus, sicut olim Adam è limi massa formavit, nunc ex sanguine purissimo virginis virtute sua sine virili semine perfectius, quod generationi necessarium desiderabatur, disposuit. Vbi optimè monet Chrysost. homil. 4. *Nequaquam evageris ulteriùs, nec supra ea, quæ dicta sunt, hinc quidquam requiras; neque dicas: at quomodo Spiritus ex virgine istud operatus est? Si enim etiam cùm solemni homines formantur more naturæ, impossibile est tamen modum formationis edicere; quonam istud pacto Spiritu sancto, inusitatè, atque ineffabiliter operante, eloqui aliquando poterimus? Erubescant hoc loco, & confundantur omnes, qui superiorem illam generationem temeraria curiositate rimantur. Si enim ista, quæ mille celebrata testibus, & ex multis est prædicata temporibus, quæ oculis inspecta, manibusque contrectata est, interpretari tamen nullus potest: quem cumulum nõ excedunt furoris, qui ineffabilem illam generationem Dei humanis vel cogitationibus investigari putant, vel vocibus indicari? Non enim Gabriel Archangelus, non Evangelista Matthæus amplius quidquam significare potuerunt, nisi tantũmodò quòd esset ex Spiritu sancto. Quali verò spiritu, & quonam modo horum certè nullus exposuit, &c.*

Genes. 1. 2.

Chrysost.

40 De Spiritv sancto. Sed quid necesse fuit, Matthæum in præsenti addere de Spiritu sancto, cùm tunc Iosephus Christi generationem à Spiritu sancto prodijsse non cognoverit, & paulò pòst Gabriel mysterium esset aperturus? Eleganter respõdet Paschas. *Matthæus* (ait) *ardenti probatur amore præveniendo addidisse, antequàm Angelus id exponeret; maximè ne lectoris animum mox subriperet suspicio, quæ postea dictis Angelicis purganda esset.* Magna fuit Scriptoris providentia, vel levi quidem dubio in lectoris mẽte intercludere viam, nã suspicionis semel admissa scintilla, veritati recipiendæ difficiliùs animus præparatur.

Paschas.

41 De Spiritv sancto. Monet Rupertus primùm in tanti operationis sacramenti nomen Spiritus sancti mundo claruisse: *Ante hac Spiritus Dei, sive Spiritus Domini dicebatur, nec facilè in omni serie veteris Testamenti reperies hoc insigne vocabulum, scilicèt Spiritum sanctum, præter quod David: & Spiritum sanctum tuum ne auferas à me. Nec ipse sic absolutè Spiritum sanctum dixit, sed tuum addidit; sicut in scripturis legalibus, sive prophetícis, nusquam absolutè Spiritus sanctus, sed relativè scribitur, Spiritus Dei, sive Spiritus Domini. Ab hoc loco ferè primum sonuit in auribus nostris, hoc reverendum, & insigne vocabulum proprium & absolutum Spiritus sanctus. Vbi Angelus & ad Mariam, ait: Spiritus sanctus superveniet in te; & ad Ioseph: Quod in ea natum est de Spiritu sancto est. Quam ob causam? nisi quia (quod cum magna reverentia cogitandum est) maximè ex hoc opere, quod in Maria operatus est, claruit hic Spiritus Domini, quod verè sanctus sit.* Deinde inquirit, cùm & Pater sanctus, & Filius sanctus sit, & uterque Spiritus; cur nomen hoc Spiritus sanctus tertiæ personæ tanquam proprium adscribatur, & hoc titulo prænotetur? *Ad hæc* (sic Rupertus) *inquam, nimirum, quia tota personæ huius operatio, non aliud nisi sanctificatio est. Hæc operationum distinctio diligenter animadvertenda est, quia Deus omne quod factum est, per Filium fecit, & omne quod sanctum est, per Spiritum suum sanctificavit. Quid enim est Spiritus eius, nisi amor eius? & quomodo creatura quacunque rationalis, aliter nisi amando Creatorem potuit unquam, vel potest sanctificari? Igitur quamvis Pater spiritus, & Filius spiritus, & Pater sanctus, & Filius sanctus sit; rectè tamen hæc sola persona Spiritus sanctus debuit nuncupari, cuius operatio propria, creaturæ sanctificatio est, sine quo nec Angelus sanctus, nec homo sanctus, quem non habens Angelus, diabolus est, quem non habens homo Anti-Christus, vel membrum diaboli est, &c.*

Rupert.

Idem.

(***)

OBSERVATIO I.

Virginitas cœlestis indigena: & ea est prima ratio ob quã divina Sapientia matrem virginem sibi adscivit.

1 *VIRGO mater insigne generationis Christi, quam elegit, ne subitò terram sentiret descendens de cœlo.*
2 *Virgo cœlicola est, & celsior homine: locus Genes. 6. 13. ex Procopio.*
3 *Cœlum sedes virginum, terra coniugum; locus Genes. 1. 27. ex Hieron. & Tertul. pluries, cuius verba expenduntur.*
4 *Typus primus virginitatis divino testimonio sancitus, non coniugij prima figura; locus Genes. 1. 3. ex Hieronymo, quod etiam adstruit ex Genes. 7. 2.*
5 *Cœlestem originem videtur sortita virginitas, lucem accipiunt Fulgentius & Arnoldus.*
6 *Ius virginum in cœlestia; locus Matth. 11. 12. per Hieron.*
7 *Interpretatio verborum Ephrem.*
8 *Æther virginum patria, ex Bernardo noviter explicante locum Psalm. 18. 3. & Luc. 1. 29.*
9 *Fulcitur id ex Nazianz.*

1 MERITÒ ut adnotatũ est in Commentarijs num. 1. & 2. expendunt sacri Patres singulare esse insigne Christi generationis, quo à reliquis præhabitis progenitorum Christi generationibus tanquã sublimior dignoscitur, utique nõ quòd in sterilis parentis utero fuerit coacta, sed quòd in alvo virginea concreta. Si verò rationes disquiras, ob quas sibi divina Sapientia virginalem vulvam, in qua temporaliter gigneretur, præfinierit: ea se mihi inprimis offert, ne subitò cœlestia dedisceret, & extraneam addisceret patriam; ne extemplò Olympum deserens in exilium pelleretur. Licèt enim divinum Verbum æthera penitus non reliquerit, in extraneam tamen regionem profectus, noluit oppidò cœlestem in ea ignorare incolatum, sed sic in peregrina provincia degere, quasi nondum à cœlestibus discessisset. Ideò in virginalem descendit thalamum, purumque sibi præparavit domicilium. Nam virginitas ætherea prorsus est, & cœli municeps, patriamque Olympum habet. Quapropter lilijs quis virginitatis septus cœlestem habitationem nõ desiderat: & Christus virgineam alvum ingrediens adhuc se intra cœlestem aulam commorantem contemplabatur. Exilium namque suum tunc sanè novit, cùm ex virginea Mariæ vulva effusus in terram est. Lacrymis ex tunc iam exilium suum dedicare inchoavit.

2 Quòd verò virgo cœli civis sit, in eoq; municipatum suum obtineat, dives tibi testimoniorũ copia suppetet. Enimverò homo, qui nondum virginitatis sacris legibus serviens, sed castimoniæ tantùm & fidei honesti coniugij est deditus, ab hominibus videtur extractus, & altiorem nactus regionem, ne dicam substantiam. Sic Dominus ad Noë; cùm insolentis libidinis exundatio grassaretur in terram, Genes. 6. 13. *Finis universæ carnis venit coram me, repleta est terra iniquitate à facie eorum, & ego disperdam eos cum terra.* Legunt alij: *Finis universi hominis venit coram me.* Quomodo, quæso, huius sentẽtiæ indictio cũ divino decreto stare potuit, à generali supplicio Noë liberare sanciente? Nam propositio illa universalis est, omnemque complectens hominem. Nam qui ait: *Finis universi hominis venit coram me*; nullum excipit, quo pacto igitur huius supplicij veritate stante incolumis reservatur Noe? Optimam sanè effugij viam commentus est Procopius: asserens Noe, qui effluẽtibus luxuriæ spurcitijs, carnisque efferventibus voluptatibus, liber & impollutus ab earum turpitudine evasit, hominem quidem non esse, sed in celsiori quàm humana sede locatũ: *Omnes* (inquit) *dereliquerunt, atque adeò graviter dereliquerũt, ut nullus veniam mereatur. Sub dictione omnis, per Synedochem intelligit pleramque partem; erant enim octo in arca, quos diluvium non perdidit. Fortasis hoc loco hominem nuncupat eum, in quo sit contentio secundùm Paulum & æmulatio. Sed Noachus ijs non deditus fuit, & propterea videtur transgressus conditionem humani generis, & quodammodò augustior homine.* Si coniux castus supra hominem; virginem, quæ ad sublimiora advolavit, cur non meditemur in cœlis conversantem? Gen. 6. 13. Procop.

3 Verborum illorũ, quæ Deus ad priora plasmata, postquàm ea effinxerat, habuit, energiam perpende: *Et creavit Deus hominem ad imaginem suam, ad imaginem Dei creavit illum, masculum & fœminam creavit eos: Benedixitque illis Deus, & ait: Crescite, & multiplicamini, & replete terram*, Genes. 1. 27. lege cõnubij conscita ad opera uxoria vocans utrumque coniugem, terram eis replendam largitur divina benedictio, subijciendamque. Cur cœli, ad eos, qui ut cœlũ impleant, detrimentaque sediũ Gen. 1. 27.

cœlicarum resarciant, sunt procreati, nulla fit commonitio? Cur in terram ius illis assignatur dumtaxat, nulliusque fit adhortamenti mentio, quo eorum animi cœlestis imperij recordatione percellantur? Nempè quia cùm de augẽda prole agitur, inducitur vigens matrimonij coitio, in qua deperditur, tumulataque virginitas iacet, coniugiũ verò terram tantùm pro ditione habet, virginitas verò æther pro patria & principatu; nuptię illam ditant, numerosamque reddũt, virginitas cœlum. Sic Hieron. lib. 1. adverſ.

Hieron. Iovinian. *Crescite (ait Dominus) & multiplicamini, & replete terram. Necesse fuit prius plantare silvam, & crescere, ut esset, quod posteà posset excidi; simulque considerandà vis verbi replete terrã. Nuptiæ terram replent, virginitas paradisum.*

4 Mutuatus videtur hæc verba Hieron. à Tertul. vel ad verba Tertul. alluſisse, lib. cõ-

Tertull. tra Marcion. cap. 29. *Sed etsi nubendi iam modus ponitur, quem quidem apud nos spiritalis ratio Paracleto authore defendit, unum in fide matrimoniũ præscribens, eiusmodi erit modum figere, qui modum aliquãdo diffuderat, is colligit, qui spargit, is cædit silvam, qui plantavit, is metit segetem, qui seminavit: is dicit superest, ut & qui uxores habent, sic sint, quasi non habeant; cuius & retro fuit: Crescite, & multiplicamini, eiusdem finis, cuius & initium. Non tamen ut accusanda cæditur silva, nec ut damnanda secatur seges, sed ut tempori suo parens, sic & connubij res, non ut mala, securem & falcẽ admittet sanctitatis, sed ut matura defungi, ut sanctitatis reservata, cui cædendo præstat, & esse. Vnde tam dicam, Deum Marcionis, cùm matrimonium ut malum, & impudicitiæ negotium reprobat adversus ipsam facere sanctitatem, cui videtur studere; materiam enim eius eradit. Quia si nuptiæ non erunt, sanctitas nulla est. Vacat enim abstinentiæ testimonium, cũ licentia eripitur. Quoniam ita quædam in diversis probantur, sicut & virtus in infirmitate perficitur: sic & abstinentia nubendi in facultate dignoscitur. Quis denique abstinens dicetur, sublato eo à quo abstinẽdum est? Quæ temperãtia gulæ infamæ? Quæ ambitionis repudiatio in egestate? Quæ libidinis infrænatio in castratione?* Quibus herclè verbis virginitatem sanctitatem nominat Tertul. & legem matrimonij in principio orbis effusam, tanquam silvam censet author, cuius cæsa & devastata confusione & barbarie, flores virginitatis emergant, innotescant, & eius cœlestis splendor spargatur. Tanquam informe semen, quod putrefactum in terra erumpit, & decrescit in segetem: quæ dum cessante virore & acerbitate, matureſcit, & siccatur, fructum virginitatis pandit in horrea cœlestia recondendum, & reponendum. Itaque immatura & lasciviens seges coniugium est, radicem in terra defixam habens: ubi verò ardor exsiccatur, & viror defœcatur, granum virginitatis succedit, & à terra avellitur tanquã fructus à cõiugio spectatus æthereis cœlis invehendus. Vnde concludit, quòd deficientibus nuptijs, sanctitas deesset virginitatis, propter quam decerpendã, qui in orbis initio iura laxavit connubij, in fine consilio indicto, non præcepto illius lasciniam restrinxit. Iuxta hunc sensum intelligenda verba sunt eiusdem Tertul. lib. de exhort. ad castit.

cap. 6. *Sed & benedicti, inquis, Patriarchæ non solùm pluribus uxoribus, verùmetiam concubinis coniugia miscuerunt. Ergo propterea nobis quoque licebit innumerum nubere. Sanè licebit, si qui adhuc typi alicuius futuri sacramenti supersunt, quos nuptiæ tuæ figurent, aut si etiam nunc locus est vocis illius: Crescite, & multiplicamini, id est, si nondum alia vox supervenit. Tempus iam in collecto esse, restare, ut & qui uxores habent, tanquam non habentes agãt. Vtique enim continentiam indicens, & compescens cõcubitum, seminarium generis absolescit. Crescite illud, & multiplicamini. Vt opinor autẽ unius, & eiusdem Dei utraque pronuntiatio, & dispositio est, qui tunc quidem in primordio sementẽ generis emisit indultis coniugiorum habenis, donec mũdus repleretur, donec novæ disciplinæ materia proficeret: nunc verò cum extremitatibus temporum compressit, quod emiserat, & revocavit, quod indulserat, non sine ratione propagationis in primordio, & repastinationis in ultimo. Semper initia laxãtur, fines contrabuntur. Propterea silvam quis instituit, & crescere sinit, ut tempore suo cædat silvã.* Libra verba illa: *Sementem generis humanis emisit indultis coniugiorum habenis, donec mundus repleretur, donec novæ disciplinæ materiæ proficeret, &c.* Hoc est, indulsit imperio vasto nuptiarũ, ut terrigenarum numero deserviret & multitudini: ex qua cùm iam virgines essent procreati (virginitati enim illa numerositas connubiorum materiam præstabat) virgines, inquam, qui incolendis cœlis prodessent, æthereasque vacuitates, spiritibus apostaticis depulsis, implerent. Hoc enim nova Christi disciplina, & virginitatis evulgata consilia contendebant: & lib. de pudicit. cap. 16.

Tertull. iterùm inquit: *Iam si usquequaque optimum dicit, homini sic esse: Iunctus es uxori, ne quæsieris solutionem, ut mœchiæ locum non des. Solutus es ab uxore, ne quæsieris uxorem, ut opportunitatẽ tibi serves.*

Quòd

Quòd & si duxeris uxorem, & si nupserit virgo, non peccat: præsuram tamen carnis habebunt huiusmodi. Et hic parcendo permittit. Cæterùm tempus in collecto constituit, ut, & qui habent uxores, sic sint tanquam non habentes. Præterit enim habitus huius mundi iam scilicet non desiderantis: Crescite, & multiplicamini. Sic nos vult Pater præter solicitudinem degere, quia innupti de domino curent, quomodo placeant Deo: nupti verò de mundo cogitent, quomodo placeant coniugio. Sic melius facere pronuntiat virginis conservatorem, quàm erogatorem. Æstimanda sunt verba illa: *Præterit enim habitus huius mundi scilicet non desiderantis; Crescite, & multiplicamini, &c.* Quasi opus & usus nuptiarum habitus sit, & forma hominum in mundo hoc degẽtium, & terræ subservientium, à quo cũ denudantur, indumenta mundana deponunt, & cœlestibus superinduuntur. Qui verò semper fuerunt virginitati sacrati, quasi mundi census non fuerint, illius habitum prorsus nescientes in cœlesti censu, & municipatu computantur.

5 Illud operæpretiũ est adnotare, quòd lucem in primo die conditam divinũ probaverit iudicium, testatumque de ea sit, quòd pulchra evaserit & venusta: *Dixitque Deus: Fiat lux, & facta est lux. Et vidit Deus, quòd esset bona; & divisit lucem à tenebris: Appellavitque lucem diem, & tenebras noctem,* Genes. 1. 3. Genes. 1. 3. Opera verò secundi diei quasi laude digna non fuerint, eorum bonitas à Deo non legitur cõmendata: atque à Deo nullam fuerunt sortita divinæ sententiæ complacentiam, aut approbationem. Si eius rei sacramentum perscrutaberis, ratio patebit in limine; primus namque dies, qui singulari numero gaudet, virginitatem prænotat, quæ quidem semper singularis est, nec alterius egens societate, aut illam exigens. Secundus verò dies, ubi numerus numero copulatur, alterque alterum sibi socium adiungit, nuptiarum adumbrat mysterium, quod quidem duale est, & duorum necessariò expetens consortium. Vt ergo virginitatis naturam & excellentiam Deus prodat, nobilique testimonio stabiliat, eam in primi diei opere, quod quidem lux est, statuit inspiciendam, quemadmodum enim lux cœlestis est, & ad cœlestia spectans, ita pariter virginitas, cuius habitus semper nitidus & splendidus utpotè cœlestium civium indumentum gerens & notam, ideò ob virginitatis decorem primus dies divinam benedictionem accipit & commendationem. Secundus verò dies, in quo casus præfiguratur virginitatis ad humilitatem coniugij, & à gloria singularis puritatis candor virgineus decisit, nuptiarum duplicitatẽ obtenebratus, connubialis sacramenti præfert insigne; idcircò divina bonitas, quasi quæ doleat, tantum per connubiale contubernium deperditum bonum & defloridum, diei secundo vultus sui gratiam impertire dedignatur, & quasi obscurum & indecorum absque aliqua assentationis suæ indulgentia prætermittit. Cœlestis sanè virginitas, quæ splendidiori cœlorum ornatu dignoscitur. Aptè Hieronym. ubi suprà: *Sed & hoc intuendum dumtaxat iuxta Hebraicam veritatem, quòd cùm Scriptura in primo, & tertio, & quarto, & quinto, & sexto die expletis operibus singulorum dixerit; & vidit Deus, quod bonum est: in secundo die hoc omninò subtraxit nobis, intelligentiam derelinquens, non esse bonum duplicem numerum, qui ab unione dividat, & præfiguret fœdera nuptiarum.* Hieron. Idque egregius Doctor sulcit testimonio desumpto ex Genes. 7. 2. ubi sic Deus ad Noë fatur: *Ex omnibus animantibus mundis tolle septena, & septena masculum & fœminam: de animantibus verò immundis duo, & duo masculum & fœminam.* Genes. 7. 2. Diluvij verò iniurijs termino impositò egressus de arca: *Ædificavit autem Noë altare Domino tollens de cunctis pecoribus, & volucribus mũdis obtulit holocausta super altare. Odoratusque est Dominus odorem suavitatis, & ait: Nequaquàm ultrà maledicam terræ propter homines,* num. 20. Gen. 7. 20. Vbi immundis animalibus, ex quibus iussus est Noë bina & bina in arcam inducere, ut generationi incumbant super terram, matrimonium considerat Hieronym. nam immundum est illius negotium, si cũ virginitate comparetur, & illi alligati, mancipatique terræ tanquam propriæ patriæ dantur: at verò in numero mundorum animalium, qui septenus est, & inæqualis virginitatem spectat, ex quo sacrificium Deo litat Noë, tanquam cœlestibus virginitatem devovens, & ad suos illam remittens; & Deus qui impari semper numero gaudet, quia virginitatis est, illius odore perfusus iram suam mitigat, affectumque commotionem componit, & victima delectatus virginitatis maledictionem suam super terram compescit inposterum. Audi Hieronym. *Vnde & in arca Noë omnia animalia, quæ bina ingrediuntur, immunda sunt, impar numerus est mundus. Quamquam in duplici numero ostendatur aliud sacramentum; quod ne in bestijs quidem & immundis aciebus bigamia comprobata sit* (sed tamen non inficiata, nec prohibita) *bina enim ingrediuntur immunda: & septena, quæ* Hieron.

munda sunt. Et habere Noë post diluvium, quod de impari numero statim Deo posset offerri.

6 Nec mirum sanè si inter cœlestia cõputetur virginitas, & in æthereos adnumeretur municipes, cùm cœlestem originem habeat, & divinam emanationem. Mira est sanè sententia Div. Fulgent. apud Biblioth. homil. in festo plurimorum Martyrum:

D. Fulgẽt. *De ipso ligno virentis crucis iuxta fontem sanguinis plantata virginitas floruit sanctitatis.* Consita est ergo virginitas iuxta sanguinem, qui è divino corpore fluxit, & de ipso crucis floruit sacratissimo ligno. Flori ergo virgineo ut gemmaret, germinaret, è primoque se immitteret folliculo in lucem, foliaque expanderet nitentia, Christi sanguis ministravit humorem: quasi à divino cruore virginitas vitæ suæ initium, seu generationem hauriat; & de sacro crucis ligno, à quo repatriavit divinitas, Filijque Spiritus paternis se tradidit manibus, floreat, ipsa quoque quasi in terris advena in cœlestia remeatura. Ibi ergo floret virginitas, unde se ætheri restituit divinitas, tanquam à cœlis pariter ipsa dimissa cœlestibus quoque restituenda. Quid ni ut cognatam agnoscant Angeli, quam sanguis divinus ut floreret, aluit? Meritò illi cùm in terris eam degentem spectant, ducuntur in admirationis raptum: ut quid enim exularet in terris, quæ nonnisi cœlestibus debebatur? Quapropter Arnoldus Carnoten. tract. de septem verbis Domini

Arnoldus Carnot. ad illud: *Mulier, ecce filius tuus*; sic scribit: *Per virginitatem fuerat Gabriel Archangelus Mariæ domesticus, imò tota militiæ cœlestis multitudo, & naturæ Angelicæ gloria (admirãs quòd sic integram in terris reperisset) circumfusa undique cognato cœlibatui exhibebat reverentiam, & divino incolatui clientelam.* Virginis incolatus divinus vocatur, quia cœlestem patriã habet, & ubilibet commoretur, cœlestia redolet. Obstupent deinde Angelici cunei, quòd virginitatis integritatem in terris repererint, tanquam in alienum demigrarit solum. Perpende ulterius, quanta eam reverentia prosequantur, nam divinos illi honores vidẽtur impendere; ait enim Arnoldus, quòd tota cœlestis multitudo & naturæ Angelicę gloria virginitatem prospiciẽs in terra versantem eam honorificè obsederit, & tanquam Regia apparitura accinxerit. Num nõ eiusmodi venerationis cultu obsequiosam se Angelica curia nuper in terris divino Verbo nato exhibuit? Nam dum divina Sapientia è cœlis descendente, se spiritualiũ intelligentiarũ acies pariter dimittebant in terram, ministerium suum & nati maiestatem declarabat, iuxta communem Patrũ plausum. Dignum quippè erat, ut Rege suo in terrã se humiliante, cœlestis aula in supernis nõ consisteret. Quapropter Luc. cap. 2. 13.

Luc 2. 13. *Et subitò facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum, & dicentiũ: Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Quòd ergo sacrarum intelligentiarũ agmina obsequium Regi suo in terris invẽto præstiterunt, hoc exsolverunt quoque virginitati in terris repertæ, perlege nunc Arnoldi verba: *Tota militiæ cœlestis multitudo, & naturæ Angelicæ gloria (admirans quòd sic integrã in terris reperisset) circumfusa undique cognato cœlibatui exhibebat reverentiã.* Adeò enim virginitas cœlestis est, & supernis debita, ut si se in terram inclinet, gloriam Angelicam post se trahat, non iam tanquã sibi cognatam, sed veluti famulam, quod quidẽ testetur famulitium cœleste virginitatem semper ambire.

7 Et adeò arctissimum ius virginitas in æthera habet, ut, quemadmodũ Regi, qui è Regno suo discesserat, reditum cogitandi si subditi obsistant, meritò eis vim infert, ut quæ sui iuris sunt, obtineat, laudabiliq; violentia est, quæ violentis insultibus in sua se immittit: sic virginitas cũ ætheris ad ianuas pulsat, si interni custodes ianitoresque obsurdeant, ingressumque inficientur, non dubitat impetum facere, & violenter irrũpere, portasque facta vi infringere, nam ad ea quæ sua sunt, aditũ sibi sentit denegari. Sic nunc perspicuè intelligendus accedit locus ille Matth. 11. 12. *A diebus Ioannis Baptistæ usque nũc Regnum cœlorũ vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Matth. 11. 12. Cur, quæso, à diebus Ioannis Baptistæ, & nõ à retroactis sæculis vim eiusmodi Regnum præsentit cœlorum? Cur de ijs sanctis, qui præcesserunt, patribus, non enuntiatur, quod violentis aulã cœlestem expugnarint conatibus, nec ei violentiã intulerint? Sanè autumo, quia in Ioãne virginitas solemniùs cœpit dedicari. Nã emersit optimè enutrita & regiè saginata, & quasi inviolabiliter propugnata; nam ieiuniũ validior cognatiorque pastus virginitatis est, quo ipsa firmiùs pinguescit: & fortiùs munimentũ, quo protecta iugiter incorrupta consistit. Igitur quia virginitas in Ioãne, & robustiùs alta, & securiùs instructa splenduit, tanquã patriam suam, & Regnũ cœlorũ adita petijt, vim illis & impetũ inflictura si non illicò referarẽtur. Subventat Hieron. lib. 2. cõtra Iovinian. *A diebus Ioãnis Baptistæ ieiunatoris & virginis, Regnum cœlorum vim patitur, & violenti diripiũt illud. Timeamus ne ab advẽtu superni iudicij sicut in diebus diluvij, & eversionis*

D. Hieron.

nis Sodomæ & Gomorrhæ deprehẽdamur manducantes & bibentes, & nubentes, & nuptui tradentes. Nam & diluvium & ignis de cœlo saturitatem pariter & nuptias, quas deleret, invenit. Videas, quòd ignis de cœlo tanquam de virginitatis patria iniectus invenit quidem nuptias, quas deleret, velut quæ virginitati adversabantur, & in quarum congressu illa necessariò deperibat: virgines non legitur inveniſſe, quas deleret, quia cœlestis ignis cives suos ne læderet, agnoscebat.

8 Hinc est, quòd quemadmodum eiusdem patriæ indigenæ, si in extrariam regionem profecti mutuò sibi obvient: illicò se vicissim agnoscunt, familiariaque colloquia miscent: sic virgines cœlicolæ si in terra hac tanquam sibi extranea provincia peregrinantes invicem se aspiciant, illicò alter alterius oculos rapit, & quasi naturali quadam vi, aut virtute acti indigenas se esse percipiunt. In hunc sensum interpretor verba sancti Ephrem orat. de transfigurat. Vbi de Elia & Moyse agens Christi latera cingentibus, & tribus se discipulis ad eiusmodi spectaculum accitis objicientibus ait: Eliam quippè quivirgo erat oppidò obtutus direxisse fixisseque in Ioannem, nempè quia pariter virgo: *Vidit* (inquit) *virgo veteris Testamenti virginem novi, Elias Ioannem, qui ascendit currum ignis, eum, qui recubuit super pectus flammæ*: nec enim urebatur Elias ab igneo vehiculo vectus, nec peribat Ioannes divini pectoris incendio admissus, quia cùm utraque flamma cœlestis esset, accolas suos non noverat violare. S. Ephren.

9 Perbellè sanè Bernardus in serm. parvis. serm. 5. locum Psalm. 18. 3. *Dies diei eructat verbum*, interpretatur; nam sicut dies diei comparatur tanquam civis civi, imò tanquam frater fratri, quia ambo ab eadem patria locis cœlesti eodem luminis fonte, nempè Sole, procedunt; ita Bernardus censet Angelis virginitatem comparari. Nam si dies Angelus, dies quoque virginitas. Sic enim scribit: *Dies diei eructat verbũ, dies diei, Angelus virgini. Dies Angelus propter beatitudinẽ, virgo dies propter integritatis virtutem.* Vnde explicans illa verba Luc. 1. 29. idem Bernardus: *Quæ cùm audisset, turbata est in sermone eius, & cogitabat qualis esset ista salutatio.* Turbationem Mariæ censet à profunda humilitatis suæ consideratione ortam, qua immersa se & Angelo æstimabat imparẽ, & eius alloquio indignam. Vnde eius verba & aspectũ verecũda recusabat; quapropter Paranymphus, ut virginei animi commotionẽ sedaret, virginitatis ei gloriam aperuit, quam Psal. 18. 3. Bernard. Luc. 1. 29.

eiusdem secum dignitatis & excellentiæ sacræ intelligentiæ fatebantur. Quocircà si aliquid verendum esset, & formidandum, divus pronubus suadet virgini non ut Angelũ vereatur suum comparem & concivem, sed Angelorum Domini in se iam descendentis formidet præsentiã. *Denique* (inquit serm. de nativit. Mar. & aquæductu) *usque adeò Maria fidit gratiæ, & non altum sapit, ut salutationem Angelicam vereatur. Maria, inquit, cogitabat, qualis esset ista salutatio. Nimirùm sese salutatione Angelica reputabat indignam. Et forsitan talia meditabatur. Vnde hoc mihi, ut veniat Angelus Domini mei ad me? Ne timeas Maria, ne mireris Angelum venientem, & maior Angelo venit. Ne mireris Angelũ Domini, & Dominus Angeli tecũ. Postremò quid ni videas Angelum, cùm iam Angelicè vivas. Quid ni visitet Angelus vitæ sociam? Quid ni salutet civem sanctorum & domesticã Dei? Angelica planè vita virginitas, & qui non nubent, neque nubentur, erũt sicut Angeli Dei.* Bernard.

10 Optimè sanè Naziãz. orat. 20. *Magna res virginitas & cœlibatus, atque in Angelorum, naturæque singularis ordine censeri, vereor enim dicere Christi, qui cũ propter nos genitos gignẽdus esset, ex virgine gignitur, virginitatẽ velut lata lege sanciens, ut hinc abducentem ac mundum contrahentem, vel potius mundum ad mundum transmittentem, præsentem nimirùm ad futurũ.* Parum quidem visum est Gregorio, si virginitatem in ordine Angelicæ naturæ cõputaret, & ferè ausus est, in divinitatis eã ordine recensere, & seriei conditionique addicere Christi. Qui ut terrigenis finem imponeret, numerumque eorum constringeret, & comprimeret, virginitatis consilium evulgabat. Nam dum virginitas colebatur, & augebatur, mundigenæ decrescebant, & minuebantur, & sic virginitatis arte mundum in cœlũ transformabat, & terrigenas in cœlicolas commutabat: arctabantur enim virginitate adolescente terræ iura, mundi spatia, & ætheris limites laxabantur, & metæ proterminabantur. Hinc enim intellectus verbis illis subest: *Virginitatẽ velut lata lege sanciens, ut hinc abducentẽ, ac mundum contrahentẽ, vel potius mundũ ad mundum transmittentẽ, præsentem nimirũ ad futurũ.* Et orat. 21. scribit: *Cæterũ facite ut inter vos quasi vinculo cõstringamini virgines & uxores: atque unũ sitis in Domino, mutuũque aliæ aliarũ ornamentum. Non esset cœlebs, nisi matrimonium esset: unde enim in hanc vitam virgo prodijsset? Non esset honorificum, & venerandum matrimonium, nisi virginẽ proferret tum Deo, tũ vitæ. Honora tu quoque matrẽ tuam, ex qua natus es.* Nazianz. Idem.

Honora etiam eam, quæ ex matre, est mater. Quamquam enim mater est, sed Christi sponsa. Pulchritudo quidem ea, quæ in oculos cadit, non occultatur: quæ autem oculorum aciem fugit, à Deo perspicitur. Omnis gloria filiæ Regis abintus in fimbris aureis circumdata, variegata, sive actionibus, sive etiam speculationibus. Quæ sub iugo est, aliqua ex parte Christi sit: quæ virginitatẽ amplexa est, tota Christi sit. Illa mundo nõ prorsus alligetur, hæc nullo modo animum mundo addicat. Quod enim coniugatæ est pars, id virginum totum est. Angelorum vitam elegisti, in eorum ordinem te aggregasti, qui iugum nesciunt, ne in carnem prolabaris, ne in materiam deijciaris, ne cum materia matrimonio iungaris, etiam si alioqui in cœlibatu perstes. Oculus lascivus & impudicus virginitatem minimè servat. Lingua impudica diabolo miscetur: pedes temerè gradientes morbi accusantur, aut morbo moventur. Virginitatem animus quoque ipse colat, ne vagetur, ne oberret, ne meretricium rerum formas in se ipso ferat (nam libidinis quoque pars impressi in animo forma est) ne odio insectanda rerum simulacbra anima effingat. At ille dixit eis: Nõ omnes capiunt verbum hoc, sed quibus datũ est. Videtis rei huius sublimitatem, propèmodum etiam talis reperitur, ut ne concipi quidem, & comprehendi queat. An non enim præstantius est, quàm pro carnis fragilitate, id, quod ex carne creatum sit, in carnem non gignere? An non planè Angelicum, eam, quæ carnis vinculis alligata sit, non modo carni cõsentaneo vivere, sed natura ipsa celsiorem esse? En à Nazianz. virginitatem Angelicam prædicatam, imò Angelica natura celsiorem; nam Angelica se ipsam non transgreditur, quæ enim spiritualis creata est, spiritualiter vivit, & intra spiritus se rationem & conditionem continet. Atverò virginitas se ipsa supervehitur, metasque naturæ suæ eas transiliendo ignorat, & in carne, illius soluta laqueis, carnis didicit leges, & se in Angelicæ naturæ invehit functiones: imò & intelligentiarum supergressa conditionẽ tota adhæret Christo, quia non pars Christi effecta est, sed tota. Quocircà adeò firmiter & inflexibiliter in sublimia tendit, ut coniugibus si in cœlum scandendum sit, eos oporteat unà simul cum virginibus colligari: ut cum virginibus in æthera advolantibus coniuges illos prehendentes & tenentes pariter eleventur. Quamobrem virginitas coniugij, & volatus & honor est: decus enim accipit à virgine quam procreat: & procreata virgo adeò ex carnea vulva cœlestis & divina oritur, ut non tam citò vitæ nata, quàm Deo videatur. Exrẽ de enim verba illa Nazianz. *Non esset honorificum & venerandum matrimonium, nisi virginem proferret tum Deo, tum vitæ.* Quasi non prius vitæ, quàm Deo, terræ, quàm cœlo virgo proferatur. Assonat sibi Gregorius in carmine de præceptis ad virgines: Nazianz.

---------- Mortalibus autem
Quanto virginitas præstare putanda est?

Gregor.

Et rursus:

Atverò totam situ mentemque manumque
Connubio dederis, thalamos, epulasque choros que
Instituens, animo lætus, curisque molestum
Talibus excutiens senium, miserèque fugata
Virginitas cœlos repetat, Christoque querelas
Deferat, ut quondam terris Astræa relictis
In cœlum redijt.

En fatetur Gregorius virginitatem, quippè quæ cœlestis, de cœlis delapsam. Nam quæ cœlum repetere dicitur, necessum est, ut de cœlo fuerit deducta. Quare virginitatẽ Astrææ comparat, quam comminiscuntur Poëtæ de cœlis in terram migrasse, & mortalium sceleribus offensam ad cœlestia remeasse.

OBSERVATIO II.

Virginitatem virtutum omnium principatus comitatur, eaque secunda ratio est, ob quam divina Sapientia virgineam Mariæ aulam ambierit.

1 *VIrginem matrem delegit divina Sapientia, ut humanitatem ab ea desumeret virtutibus omnibus comptam: & quæ malitia, qua natura nostra inficiebatur, halitum disiparet; sicque nec leve illius præsentiret vestigium.*

2 *Virginitas sociam habet, & sequacẽ virtutum omnium constipationem: adstruit id nomen, virginitas, quæ nihil aliud est, quàm integritas. Locus Isai. 56. 4. qui respicit Matth. 19. 12. ex Fulgentio.*

3 *Fulcitur secundò ex eius nominis derivatione: nam virgo dicitur à viro. Locus Genes. 2. 23. Vir autem à virtute: explicatur locus Apostoli ad Ephes. 4. 14. ex Fulgentio.*

4 *Munitur ulteriùs propositio ex discrimine, quod statuitur à Paulo inter virgines & nuptas, 1. Corint. 7. 32. ex Ambros.*

Cy-

Cyprian. Hieron. Vnde virgo quasi non mulier, ex Tertul. Ambros. Oecumenio, & Fulgentio.

5 *Virginitas nubendi animum non admittit, ex Hieron. & Bernard.*

6 *Perfectam virtutum congeriem in virginitate coadunari probat locus Genes. 2.24. illustratur ex loco 1. Corint. 6.17. per Nazianz. & Fulgent.*

7 *Explicatur pro hac veritate elucubranda locus Luc. 11.34. qui lucem mutuatur à Cant. 4.9. ex Hieron. Vbi rursus perstrepit dissidium inter virginitatem & coniugium.*

8 *Collimat nostrum scopum locus Matth. 5.9. ubi virginitas pax nuncupatur, quæ summa virtutum est, per Petr. Blessens.*

9 *Hæc omnia connectit Bernardus, qui rẽ fusius prosequitur.*

10 *Stat pro nobis locus Apocal. 14. 1. per Andream Archiepiscop. Cæsarien.*

11 *Adiacet Richardus de Sanct. Vict. qui perfectam virtutem in numero virginum inquirit.*

12 *Quale sacramentum lateat in eo, quòd virgines nomen filij & patris præferant in frontibus exaratum: per Cælium Pãnonium, & Andream Cæsarien. & Richard. de S. Victor.*

13 *Enodantur verba illa eiusdem loci Apocalyps.* Et audivi vocem de cœlo: *ubi virginitas cœlum, ex Richardo. Confer locum hunc cum loco Ioan. 12.25. & veluti eiusdem dignitatis invenies vocem virginitatis, ac æterni Patris vocem. Interpretantur locum Ioan. Chrysost. & Ammonius.*

14 *Extricantur ea verba:* Et vocem quam audivi sicut citharedorum, &c. *ubi virginitas divinam similitudinem æmulatur, ex Glossa. Item virginitas cognatior sapientiæ, ex Andrea Cæsarien. & ut asserit Aretas nihil aliud est virginitas quã quædam cum Deo unanimitas.*

15 *Enucleantur ea verba:* Et cantabant quasi canticum novum; *ex quibus elicit perfectam & integram virtutem Glossa. Censet Aretas hoc canticum concinere virgines tam in præsenti sæculo, quàm in futuro: quasi præsens earum vita beatitudinis splendoribus irradietur. Assentit Richardus de S. Victor. expendens illud,* Quasi. *Optima interpretatio Pannonij, cuius verba illustrantur ex locis Hildeberti & Fulgentij.*

16 *Librantur verba illa:* Hi sequuntur agnum quocunque ierit. *Ex quibus strenuũ argumentum depromitur pro virtutum omnium corona virginitati imposita: nã qui virgines sunt, possunt sequi agnũ quocunque ierit, non verò qui à virginitate desciverunt; explicatur id ex Hildeberto: & fusiùs probatur ex Bernardo & August.*

17 *Expenduntur illa verba:* Qui empti sunt de terra; *& ea:* Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo & agno; *quæ præclariùs virginitatis insigne, & celebriorem laudem sustinent, ex Richard. de S. Victor. Gloss. Lyra, & Cælio Pannonio.*

VIRGINEM matrem divina incarnanda Sapientia sapiẽter providèq; sibi præornavit. Tametsi enim descendere sanciverat in sceleſtorum hominum regionem vitiorum tenebris opacam & umbra mortis, & nequitiæ horrentem, vitia nostra expiatura, & delicta abolitura; tamen quia in paterno diversabatur sinu virtutum omnium choro redimita, ubi summa quies, inconcussa rerum concordia, intemeratáque sanctitas Regiam illius decorabant, & vigili obsidebant custodia: proculque pellebãt delictorum strepitum confusum; aditumq; sibi ad eam infamandam obstructum sentiebant, vel leve scelerum murmur, tenuisque corruptionis nostræ halitus; quasi exhorruit divina Sapientia subitò in horridã nostræ malitiæ silvam, intõsamque sceleris lucum, barbaraque pavimenta irrumpere; quamobrem alium prælegit, in quo prius per novem mensium spatia quiesceret, virginitate adornatum, ut virtutum omnium cõmitatum, quo in paterno obvallabatur sinu, non desideraret. Nam virginitas omniũ est virtutũ emporium, in qua suum ipsæ cogunt senatum. Vnde quasi non secus divinus Filius in materno utero, quàm in paterno sinu sibi videbatur quiescere: ibi enim vix eius ad aures perveniebant vitiorum voces, quæ eius quietem pacificamque tranquillitatem perturbarent.

2 Quod verò virtutum omnium solemnia comitia virginitatem semper sequãtur, in eamque iugiter illarum celebris commeet conventus, haud arduum erit opus comprobare. Nam in primis ab omniũ virtutum cumulo & perfectione virginitas nomen habet. Virginitas enim integritas appellatur: integritas autem ubi invenitur, nihil deest, nihil desideratur; & integer is dicitur, cui nihil deficit. Quia igitur nulla est virtus, quæ ad ornandam virginitatem non convolet: virginitas integritas nuncupatur, in ea enim integer semper virtutum chorus assistit. De hoc nomine vaticinantem interpretor Isaiam cap. 56.4. *Hæc dicit Dominus Eunuchis: Qui custodierint Sabbata mea,* Isai. 56. 4.

mea, & elegerint, quæ ego volui, & tenuerint fœdus meum: dabo eis in domo mea, & in muris meis locum, & nomen melius à filijs & filiabus, nomen sempiternum dabo eis, quod non peribit. Eos respicit Eunuchos prædictio Isaiæ, de quibus Dominus ait,
Matth 19. 12. Matth. 19. 12. *Sunt Eunuchi, qui se ipsos castraverunt propter Regnum cœlorũ. Qui*
Glossa. *potest capere, capiat.* Vt optimè Glossa &
Lyra. Lyra. His ergo virginibus nomen melius spõdetur, nec melius inveniri poterit, quàm quod ex cunctarum virtutum complexu, & vinculo consurgit, quod sempiternum erit: quia virtutum perfectio, qua accingitur in hoc sæculo virgo, transibit in immarcescibilem gloriam perpetim duraturam, & quæ nunc est corona virtutum in certamine, tũc gloriæ splendoribus venustior coruscabit. Igitur virginitas, quæ nunc accersitur virtutum integritas, integritas gloriæ tunc nominabitur. Accipe Fulgent. epist. 3. ad Pro-
Fulgent. bam, cap. 6. & 7. *Denique sub Spadonum nomine, quos etiam in Evangelio propter Regnum cœlorum se ipsos castrasse Salvator affirmat, meliorem locum in domo sua, & in muro suo Dominus per Isaiam virginibus repromittit: sic enim scriptũ est. Hæc dicit Dominus Spadonibus; Quicunque custodierint præcepta mea, & elegerint quæ ego volo, & amplectuntur testamentum meum, dabo illis in domo mea, & in muro meo locum nominatum meliorem filiorum, & filiarum: nomen electum dabo illis, & non deficiet. Claret itaque inter cæteras Ecclesiæ donationes illius præcipuum munus spiritalis esse charismatis, ubi virtus ipsa* (virginitas nempè) *perfecto meretur vocabulo censeri virtutis. Quamvis enim sit prophetia secundùm rationem Fidei, sive ministerium in ministrando, sive qui docet in doctrina, qui exhortatur in exhortando, &c. hæc dona proprijs inveniuntur appellari nominibus; integritas autẽ carnis Deo fideliter consecrata, & in cordis virginitate Deo iuvante & protegente servata: idcircò propriè virginitas dicitur, ut ibi perfectio veræ virtutis inesse monstretur. Melior est igitur cæteris actualibus donis intemerata sanctitas virginalis, quæ divini gratia muneris virtute videtur originẽ vocabuli trahere; ut ex ipso nomine semper admoneri cognoscat, ea quæ virtutis sunt, debere servari.* Igitur virgo omnium virtutũ collectionem sortitur pro nomine: quo sic erudiatur ad tantum custodiendum & servandum donum, omnium se auxilio indigere virtutum, nec perfectam virginitatem esse, seu perfectè tutatam, quæ singulari aliqui virtute destituitur.

3 Et verè si virginis nomen curiosiùs inspiciatur, & eius etymologiæ cortex deglubatur, in eo virtutum cunctarum ornatum exprimi comperiemus. Nam virgo deducitur à viro: virgo enim idem est, quod virago, quod quidem nomen primæ virgini Evæ inditum fuit: *Dixitque Adam: Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea: hæc vocabitur Virago, quoniam de viro sumpta est,* Genes. 2. 23. Vir autem à virtute originem habet. Ergo Adæ omnibus virtutibus induto viri nomen datum fuit, ut ipso nomine virtutum omnium communionem sibi insitam testaretur. Virgo verò à viro nomen accepit, & virago dicta est: ut quemadmodum corpus eius à corpore viri compaginatum fuit, sic eius animus omniũ viri fuerit virtutum particeps. Asserit tamẽ Apostolus: *Sacramentum hoc magnum est: Ego autem dico in Christo, & in Ecclesia,* ad Ephes. 5. 32. Quid hoc? Verè cœlestis doctrina, quâ erudimur, virginem, quam sibi Christus desponder, qui antonomasticè vir propter supereminentem illius virtutẽ appellatur, eiusdem virtutum plenitudinis effici consortem; & dum cum illo nuptialia fœdera inijt, utrumque de virtutum commercio fuisse inter se fœderatum. Vnde Apostolus ad Ephes. cap. 4. 14. Virum vocat perfectum eum, qui ad Christi similitudinẽ & imitationem perfectæ virtutis vocem participat, & per eiusmodi perfectum virum virgo quælibet, quæ in virtutis perfectione fastigiatur, iuxta vocabuli sui interpretationem intelligitur. *Donec* (inquit) *occurramus omnes in unitatem Fidei, & agnitionis Filij Dei in virum perfectum, in mensurã ætatis plenitudinis Christi.* Quocircà sicut nomen Christiani, quod à Christo derivatur, is verè nanciscitur, qui Christi vestigia insequitur; sic virginis nomen à Christo viro effluxum, qui virtutum integra supellectili ornatur, quemadmodum & ipse qui virtutis nomen habet. Sic Fulgentius sup. cap. 4. *Hic est autẽ unigenitus Dei Filius, unus omnium sacrarum virginum sponsus, sanctæ virginitatis fructus, decus, & munus, quem corporaliter sancta virginitas peperit, cui spiritualiter sancta virginitas nubit, à quo sancta virginitas fœcundatur: ut perseveret intacta; à quo decoratur, ut permaneat pulchra; à quo coronatur, ut regnet perenniter glorioſa. Quapropter bonum depositum custodi, & meritum tanti boni, quod ut haberes, Deus dedit: & ut Deo voveres, ipse fecit. Ex nominis ipsius significatione perpende; tam magnũ quippè Deus voluit esse donum virginitatis, ut illud non aliunde, sed ex vocabulo dignaretur nominare virtutis. Virginis itaque si quis velit diligenter considerare vocabulum,*

Gen. 2. 23.

Ad Ephes. 5. 32.

Ad Ephes. 4. 14.

Fulgent.

lum, ex virtutis inveniet nomine derivatũ. Virgo enim dicitur quasi virago. Viraginẽ verò Scriptura sancta non ob aliud vocatam dicit, nisi quia de viro sumpta est. Hoc autem à S. Hieron. secundùm Hebraicam proprietatem libri Geneseos docet expressa translatio, in qua sic habetur. Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam, cùmque obdormisset, tulit unam de costis eius, & replevit carnem pro ea, & ædificavit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam in mulierem: & adduxit eam ad Adam. Dixitque Adam: Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. Hæc vocabitur Virago, quoniam de viro sumpta est. Itaque virginis nomen ex nomine viri descenderit; Quis dubitet, quòd vir à virtute vocatus sit? & quia sicut Paulus docet, illa omnia in figura facta sunt nostri, profectò in illa virgine, quæ ex viri fiebat costa, futura iam tũc præfigurabatur Ecclesia, quæ verè de viro sumpta, & de quo sumpta illi coniuncta. Inde habet in veritate virtutem, unde habet verum viraginis nomen. Propter quod hãc viraginem, id est, virginem, quæ de viro sumpta est, non solùm virginis, sed etiam viri nomine Paulus non dubitat appellare. Ait enim fidelibus: Despondi enim vos uni viro virginem castam exhibere Christo. Christus est quippè vir, de quo hæc virgo sumpta est. Ipsis denuò fidelibus Apostolus dicit: Donec occurramus omnes in unitatem Fidei, & agnitionem Filij Dei in virum perfectum in mensuram ætatis plenitudinis Christi. Per sanctum quoque David, tam viris, quàm mulieribus in commune spiritalis huiusce modi promulgatur hortatio: Viriliter agite, & confortetur cor vestrum, omnes qui speratis in Domino. Typicè itaque à viro dicitur virginis vocabulum, quia nomen à Christo ducitur Christianum. Et paulò inferiùs: *Istius virginis nomen novũ ita pronuntiat Isaias. Et vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominavit. Ergo quia Christus virtus est, sicut Ecclesia vocabulum virginis à virtute sumpsit, sic à Christo Christianum nomen accepit.*

4 Iam id amplius elucebit ex vasto dissidio, quod inter virgines & nuptas conscisit Apostolus 1. Corint. 7. 32. *Volo autem vos sine solicitudine esse. Qui sine uxore est, solicitus est quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo. Qui autem cum uxore est, solicitus est, quæ sunt mundi, quomodo placeat uxori, & divisus est. Et mulier innupta & virgo cogitat, quæ Domini sunt, ut sit sancta corpore & spiritu: quæ autem nupta est, cogitat quæ sunt mundi, quomodo placeat viro.* Itaque mulier nupta coniuncta est viro, amorisque nuptialis vinculo illi adhæret, qui nexus animum illius curis distrahit sæcularibus, caducisque solicitudinibus gravat, & pondere maritalis negotij premit, ne ad fastigium virtutis liberè & facilè conscendat, nam mortalis hominis unio, & peccatis subditi, oneris illi est, & obstacula sternit. Cæterùm virgo Domino annectitur, innectiturque tanquã spirituali spõso, illiq; tota intenta est, illiusque animus tũ à terrenis prorsus abductus, tũ ipsi, qui virtutũ est perfectio & vertex, copulatus, in ipso amoris nodo virtutes illius ebibit; itaque nupta rebus oppressa coniugij quasi à virtutum senatu retrahitur; virgo verò quò amplius ab illis est avulsa, trahitur ad gremium virtutis. Aptè Ambrosius in præsenti, ait: *Diminuta solicitudine sæculi in Dei rebus propensiùs vigilatur*; & Cyprianus de habitu virg. *Cœlebs cogitat ea, quæ sunt Dei, quomodo placeat Deo: id unum quærit, ac satagit, ut se Deo probet, eiusque gratiã ineat.* Hieron. verò lib. 1. contra Iovinian. inquit: *Intueamur curarum virginis maritique distantias. Virgo domino, maritus uxori placere desiderat; & ut uxori placeat, solicitus est de ijs, quæ sunt mundi, quæ cum mundo utique transitura sunt, & divisus est in multas solicitudinum partes, miserarumque distractus.* Eæ namque solicitudines spinæ illæ sunt, quæ in animo geminantes satum semen virtutis obruunt, & ne effloreat, nimia lascivia & vigore quo crescunt, impediunt, de quibus Dominus ait, Luc. 8. 15. *Quod autem in spinas cecidit, sunt, qui audierunt, & à solicitudinibus, & divitijs, & voluptatibus vitæ euntes suffocantur, & nõ referũt fructum.* Quis enim duobus dominis integrè serviat? dicente divina Sapientia: *Nemo potest duobus dominis servire,* Matth. 16. 13. Verumenimverò loco verborum illorum: *Quomodo placeat uxori, & divisus est*; vertunt vetusta exemplaria: *Quomodo placeat uxori, & divisa est mulier & virgo.* Vbi virgo nomen videtur deperdisse mulieris, quod infirmitatem prænotat, & ad perfectæ virtutis sexũ transisse. Quapropter Hieron. adversus Helvidiũ sic loquitur: *Divisa est, dicens, mulier & virgo. Vide quantæ felicitatis sit, quæ & nomen sexus amiserit.* Efficit enim virginitas quandam mysteriosam metamorphosim, & mulierem quasi amisso nomine, & sexu transformat in conditionem, & nomen viri: & Ambros. eandem versionem secutus ait: *Hic Apostolus virginem post mulierem posuit, ut mulierem non virginem significaret: per hoc enim voluit ostendere virginem liberam à tædijs & laboribus, quos patitur mulier viro copulata.* Hinc est, quòd si virgo ijs se molestijs & distractibus curarũ in-

1. Corint. 7. 32.

Ambros.

Cyprian.

Hieron.

Luc. 8. 15.

Matth. 16. 15.

Hieron.

Ambros.

inſerſerit, ad mulieris nomen, nomine deſerto virginis, devolvatur. Virginē etenim, non ea merita eſt nuncupari, quæ corporis ſervat munditiem, ſed quæ mentis ſervat puritatem, & cogitationis fidem, ut cogitet ſolum ea, quæ Domini ſunt. Hanc exiſtimo mentem Apoſtoli in illis verbis: *Et mulier innupta, & virgo cogitat quæ Domini ſunt, ut ſit ſancta corpore & ſpiritu.* Igitur illa abſolutè virgo dicēda eſt, quæ tam corpus, quàm cogitatum Deo litat, Deoque iūgit. Perbellè Tertull. lib. de veland. virgin. cap.

Tertull. 4. *Cæterùm hic quoque potuit conſtituere differentiam inter virginem & mulierem, ſicuti alibi dicit: Diviſa eſt mulier & virgo. Igitur quas non diviſit, inalteravit.* Et paulò pòſt: *Diviſa eſt mulier & virgo. Quare? Quoniam innupta, id eſt virgo, cogitat, quæ ſunt Domini, ut ſit ſancta corpore & ſpiritu, nupta autem, id eſt non virgo, cogitat quomodo placeat viro.* Ergo ſola corporis integritas virginem non parturit, niſi cogitationis puritas aſſocietur. His aptatur illa Nazianzeni ſentētia Obſervat. præ-

Nazianz. cedenti num. 9. relata: *Virginitatis animus quoque ipſe colat, ne vagetur, ne oberret, ne meretriciarum rerum formas in ſe ipſo ferat. Nam libidinis quoque pars impreſſa in animo forma eſt.* Optimè inſtruit nos Ambroſ. in quo ſanctitas ſpiritus cōſiſtit, quam ad conſtituendam virginem exigit Apoſto-

Ambroſ. lus: *Dum enim ſpe cœleſtium mariti, & filiorum ſolicitudinem non ſuſcipit, de Domino cogitat, quomodo propoſitum Deo devotum cuſtodiat, ſi tamen in corpore mundo animus terrena abjiciens cœleſtibus ſtudeat: animas eſt enim, qui aut dignificat, aut polluit corpus. Quid enim prodeſt, corpus mundum habere, & animam pollutam, cùm merito anima, aut honoratur corpus, aut damnatur?* Oecumenius verò virginei ſpiritus ſanctitatem cenſet, animum virginis quodammodò divinizatum per Spiritus ſancti

Oecumen. in eo habitationem: *Vt ſancta ſit corpore & ſpiritu: corpore quidem propter caſtitatem; ſpiritu verò propter familiaritatem ad Deum, & Spiritus Paracleti inhabitationem.* Quis ergo inficietur, ſingularem notam, propriumque inſigne virginitatis eſſe, perfectam virtutum omnium congeriem, qua veluti ex cunctis floribus concinnato faſciculo ornatur, & decoratur? Nec omittendus eſt Fulgentius ubi ſup. cap. 7. qui ad

Fulgent. prædictum Pauli locum ait: *Vnde nō immeritò Doctor gentium, ac Vas electionis cœlibem, coniugalemque vitam tali definitione diſcernit, ut iſtam ſolicitam, quæ Dei ſunt, in ſanctificationem corporis, & Spiritus Deo placere, illam verò mundanis cogitationibus deditam placendi viro ſtudiū geſtare confirmet.*

5 Et iure ſanè à nōmine, & merito extruditur virginis, quæ corpore integra animum ſtudio nubendi flammantē gerit, quæ licèt corpore virgo ſit, ſpiritu maritata eſt: & forſan deterius & ſolicitius maritata quā iam nupta & corpore corrupta; quia hæc unius viri incūbit famulatui, ſingulari placendi anxietate diſtenditur, unius curis angitur, unius agri ſpinis pungitur, unius ſcādali obice ad culmen virtutum retardatur: porrò illa forſan in corpore mundo animū meretricis larva obductum geſtat, tot ambiēs, quot ſpectat, in ſingulis ſponſum quærens, & quempiam viderit, ad maritalem thalamum concupiſcens. Optimè in hunc locum Hieron. *Quæ ergo virum non habet,* Hieron. *& tamen quæ mundi ſunt, cogitat, cui placere deſiderat; nonnè incipiet illi nupta præponi, quæ cogitando mundana complacet, vel marito: cùm hæc nec marito, quem non habet, poſſet placere, nec Deo?* Meliùs Auguſt. lib. de ſancta virginit. cap. 11. tom. 6. *Nec nos hoc in virginibus prædicamus,* Auguſt. *quòd virgines ſunt, ſed quòd Deo dicata pia continentia virgines. Nam, quod non temerè dixerim, felicior mihi videtur nupta mulier, quàm virgo nuptura: habet enim iam illa, quod iſta adhuc cupit, præſertim ſi nōdum vel ſponſa cuiuſquā ſit. Illa ſtudet uni placere, cui data eſt, hæc multis incerta cui danda eſt; hoc uno pudicitiam cogitationis defendit à turba, quod non adulterum, ſed maritum quærit in turba.* Eadē habet Bernardus tract. de paſsione Domini cap. 28. Bernard. *Nequaquam virgo aſpirās ad nuptias melior eſt muliere nuptias adepta: cùm ea, quæ iam nupſit, uni ſit viro contenta; nuptura verò quærens per omnem populum, cui adhæreat, cum pluribus neceſſe eſt fornicetur animo. Placet enim illi hodie unus, cras alter, deinde tertius & quartus, & fortaſſe plures.* Igitur hæc quo a perfectione virginitatis deciſcit, pluribus terrenis implicata curis, à virtutū deficit quoque integritate: vix enim integram virtutum perfectionem poteſt nanciſci, quæ corporis & ſpiritus puritate Deo non adhæret.

6 Porrò virginem perfectā virtutū coronā redimitam, teſtatur ſanè lex connubij: *Erunt duo in carne una*, Geneſ. 2. 24. Vbi Gen. 2. 24. autem una caro, & unum eſt corpus, unum ineſſe ſpiritum oportet. Quapropter Apoſtolus poſtquàm legis connubij meminerit, inquit: *Qui autē adhæret Domino, unus ſpi-* 1. Cor. 6. 17. *ritus eſt*, 1. Corint. 6. 17. Cùm igitur virgo ſponſam ſibi Deus adaptet, ſupereſt, ut virgo adhærens Deo ſancta corpore & ſpiritu, unus ſpiritus cum Deo ſit. Vbi autem duo in unum eundemque ſpiritum coēunt, nihil indiviſum eſt, virtutumque pignora fiunt utri-

utrique communia. Quocircà spiritum virginis velut divinum oportet concipi, ijsque ornatum dotibus, quæ Spiritum Dei decẽt; nihilque de eo æstimandum, quod Dei Spiritui non conveniat. Cùm autem Dei Spiritum aliqua ex virtutibus destitutum nefas sit cogitare, spiritui virginis virtutes omnes insidere dubitare non licet; in hunc sensum interpretor verba Nazianzen. orat. 21.

Nazianz. *Omnis gloria filiæ Regis abintus in fimbrijs aureis circumdata, variegata sive actionibus, sive speculationibus. Quæ sub iugo est, aliqua ex parte Christi sit; quæ virginitatem amplexa est tota Christi sit. Illa mundo non prorsus alligetur, hæc nullo modo animum mundo addicat. Quod enim cõiugatæ pars est, id virgini totum est.* Nulla est virtutũ pulchra varietas, nulla versicolor illarum venustas, & miræ distinctionis textura, quæ virginis ornatui implexa non coruscet. In nupta, quæ iugo coniugij subest, aliqua est pars Christi, quia in ea nõ plenè totus Christus elucet: in virgine totus est Christus, & virgo totà Christi, quia totus in illa Christi virtutum decor reverberat: & nihil in ea est, quod Christum non referat. Vnde totus est virginis, qui coniugatæ pars est. Accinit strenuè Fulgentius ubi sup. cap.

Fulgent. 11. *Quocircà quæ non est sæculi virgo, sed Christi, sicut non debet monilibus, ita debet virtutibus adornari: ornatus autẽ virginis est, virginitatis bonum non minus mẽte, quàm carne servare, ut scilicet semetipsam tanto muneri condignam semper exhibeat, & sic veritatis teneat viam, ut non divertat ad dexteram, vel sinistram: sinistram quippè obsidet carnalium turba vitiorum, dexteram tenet spiritualium iactatio superba virtutum.* Veritatis via Christus est, qui est via, veritas & vita; via, non quæ ad virtutum perfectionem tendit, sed quæ virtutum est terminus, quies, & vertex: hæc tanquam proprius trames, quo gressus suos dirigat, vitata læva vitiorum, dextraque iactantiæ, virgini adscribitur. Virtutum semitam virginem tanquam propriam tenendã oportet.

7 Ad hanc adstruendam veritatem conducet plurimum non vulgaris difficilis loci Luc. 11. 34. explicatio: *Lucerna corporis tui est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit.* Mirum sanè hoc, quòd simplicem oculum exigat Christus in homine, quasi eum, quem duplici finxit oculo, de ordine formaque sui plasmatis sibi displicens monoculum nunc requirat: quo simplici oculo aperto, totum illicò corpus luce spargitur, quo clauso tenebris offunditur. Quis hic erit oculus è duobus dextervè, an sinister? Quis semper aperiendus, ut lumen in corpus totum fundat, tenebrasque ab eo disipet omnes? locus hic ut genuinam lucem recipiat, alterum petit exponi, Cant. 4. 9. *Vulnerasti cor meum, soror mea, sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum.* Non á gemino sponsæ oculo se clamat vulneratum, & amore sauciatum sponsus, sed ab uno; quis ergo unus, ita inermis, laxus & iners, ut sagittis careat, quàs in sponsi animum figat, nec de illo feriendo solicitus agat? Quis ita dives & munitus, ut pharetra tota amoris sit, cuius suaviter queritur sponsus spiculis igneis confossus? Cum in spõsa dexter sit oculus & sinister, sanè non incongruè per sinistrum, statum intellexerimus nuptiarum, per dextrum verò virginitatis cultum. Suadet hoc profectò nomen sororis, quod sponsus vocabulo annectit sponsæ, ubi enim sponsa soror est, certè virgo est, omnisque inde carnalis connubij suspicio dispescitur. Firmat hoc præterea præcedẽs comma, ubi de Libano vocatur spõsa coronanda: *Veni de Libano, Sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus Leonum, de montibus Pardorum.* Et illicò subiungit: *Vulnerasti cor meum, &c.* Libanus, teste Guillelmo, significat candorem, qui color virgineus est: *Bis repetitur de Libano* (inquit) *quia Libanus Hebraïs significat candorem.* Guillelm. Hinc Rupertus Libanum meritò virginitatem interpretatur: *Venies de Libano, hoc est, migrabis de corpore isto, corpore candido, corpore virgineo.* Rupert. Et accitur virgo coronanda de triumpho, quẽ de dæmonis potentia, & vitiorum insultibus per ea nomina significatis, quibus virtutum omnium apposuit phalangem, adsportavit. Sic Patres sacri frequenter. Virginitatis enim candorem, & puritatem cõtemplatur sponsus adornatam, & instructã virtutum omnium copijs, ut dæmonem & eius acies, quæ vitia sunt, devicerit, & ita devictis & triumphatis glorioſam illi coronam ostendit præparatam. Claret ergo, quòd simplex ille oculus, oculus ille unus, á quo se sibi sponsus plaudit, potius quàm dolet sagittatum, dexter oculus virginitatis sit, qui velut sinistrum nuptias habet. Iã ex his intelligentiam decerpes verborum Luc. *Lucerna corporis tui est oculus tuus: si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit*; quasi dicat: oculum unũ pro Sole habes; si simplex fuerit oculus, hoc est, si unus, si dexter; clarius: si lævo oculo nuptiarum clauso, quia ipsis te, o Spõsa mea soror denegasti, dextrũ virginitatis oculum aperueris: totum corpus tuum exẽplo fiet illustre; nihil enim in illo erit, quod

lu-

lumen non sit,& splendor æthereus, virtutum omnium fulgor totum corpus irradiabit: nulla enim apparebit vitij macula, quia adversus singula vitia singulæ virtutis iubaris sui vibrabunt radios: earum acies insequuntur virginitatem, eius pompa sunt, & ideò virginitate exertâ,& promicante,exerũtur omnes,& splendicãt. Peregregiè subsidiatur Hieron. lib. 1. adversus Iovinian.

Hieron. *Vulnerasti cor meum, Soror mea, Sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, & in uno ornamento colli tui. Quod dicit huiusmodi est. Non repudio nuptias, habes & sinistrum oculum, quem tibi dedi propter imbecillitatem eorum, qui recta videre nõ possunt. Sed magis mihi dexter virginitatis oculus placet; qui si cæcatus fuerit, omne corpus in tenebris est. Ac ne putaremus eum amorem carnis, & nuptias significare corporeas, illicò excludit hunc sensum, & ait: Vulnerasti cor meũ, Soror mea, Sponsa, ubi sororis nomen est, suspicio omnis fœdi amoris excluditur.* Oculo virginitatis obserato, ait Hieron. totum corpus nuptijs datum in tenebris versari. Nõ quòd coniugium illicitum sit, aut omni virtutis luce orbatum. Apage. Sed quia si virginitas cum nuptijs comparetur, illa dies sit, istæ nox; nox, inquam, in qua virtutes frequenter velut stellæ exiguæ scintillãt: dies, inquam, illa, in qua virtutum fulgor, velut Sol se totum expandit, pleniusque iubar immittit. Quamobrem scitè scripsit Fulgentius ubi suprà cap. 9. discrimen inter con-

Fulgent. nubium & virginitatem statuens: *Nos quoque sic utriusque doni gradum discernimus, ut utrumque donum à Deo tribui fidelibus non negemus. Non igitur inferius donum Dei devocamus in culpam, cum potioris doni præferimus gratiam, nec cùm primũ pudicitiæ donum præponimus, secundum, tertiumvè damnamus: neque in eo, quod integritatis virginalis agnoscimus culmen, pudicitiæ coniugalis asserimus crimen; nec sic virginitatem frumentis adscribimus, ut cõiugium inter zizania deputemus. Non est coniugium nocturni seminis fructus, quia hoc in agro Dominico non sator Invidus superseminavit, sed Dominus bonus instituit. Verùmtamen utriusque rei congrua discretione momenta pensantes: tamen dicimus à sanctis nuptijs, ubi nubunt, qui se continere non possunt, sanctam virginitatem meritò potiore distare; quantum distãt à bonis meliora, ab humilibus celsa, à terrenis cœlestia, à beatis beatiora, à sanctis sanctiora, à mundis mundiora, à mortali cõnubio immortale connubium, à carne spiritus, ab infirmitate virtus, à fœtu transititiæ prolis permansuri germinis fructus, à tribulatione securitas, à perturbatione tranquillitas, à bono quod est cum angustia momentaneum, melius, quod est cum lætitia sempiternum.*

8 De pacificis, qui septimum locum in beatitudinibus obtinent, ait divina Sapientia: *Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur,* Matth. 5. 9. Petrus Blesens. per pacificos virgines vult intelligi. Nec immeritò, quia tam à munere pacis, quàm à nomine filiorum Dei, virtutum omnium societatem in eis inhabitantẽ indicatur. Nam ubi pax, ibi virtutum perfectio: sicut enim nullius vitij dissensio, aut rebellio aditum in Regiam pacis habet, ita nulla est virtus, quæ iugiter illam non comitetur. Et sicut filij Dei dignitate mente concepta, illicò tanquam subpedaneum illius virtutum omnium culmen statuimus: ita virginitate auditâ, optat Deus, ut virtutũ acies eius cingentes latera statim concipiamus. Sed oportet Petrum Blessens. auscultare, forsan ex illius verbis aliquid, quo intentionem nostram illustremus, delibabimus: *Septimus est pacificorum, id est virginum, & sanctarum mulierum, non quia omnes integritatem carnis habuerint, quæ regnant cum Domino, sicut sancta mulier illa, quæ fuit in civitate peccatrix, experta est virum, sed à digniori parte totum collegium earum nomen sortitum est. Vel ab integritate mentis omnes virgines dici possunt. Istæ nomine pacis denominantur, ut ostendatur ipso nomine ablatum ab eis quasi naturale mulieris opprobrium. Animal enim inquietum est mulier apta iurgijs, & contentionibus seminandis discordijs accommoda. Prima autem fuit authrix discordiæ inter hominem & Deum. Naturaliter etiam maior lucta est inter carnem, & spiritũ mulieris, quàm viri: quanto enim caro eius infirmior, tantò pugna difficilior, & desperationi proximior: victoria & pax commẽdabilior. Unde ei promittitur filiatio Dei, quantum ad vocis superficiem: præmissis retributionibus eminentior merces.* In primis adnotare oportet, virginitatis nomen adeò augustum & eximium dotibusque omnibus excelsissimum; ut quando corruptelam passas honorandas Deus studet, & beatitudinis gloria afficiendas, non habitum & insigne summi decoris visus sibi est Dominus illas induisse, nisi aliquo virginitatis fuco inungantur. Ideòque virginitatis nomen super illas expandit, ut virginitatis nomine subsistantes beatitudinis dignam claritudinem præferant. O quàm sublime est, & superexcellens virginitatis donum, quod puri animi militantes baiulant, ut nuptæ triumphãtes, quasi non verè videantur felices & glorioſæ in

Matt. 5. 9.

Petrus Blessens.

cœ-

cœlis nisi illius nomine superinduantur! Nihil sanè virtutum est, quod virginitas nõ contineat, cùm in cœlis, ubi est perfectio virtutum, à non virginibus illius nomen desideretur. Deinde certum est, virtutum omnium conventum nil esse aliud quàm virginitatem: & virginitatem nil aliud, quàm cunctarum virtutum cuneum: cùm nomina sibi vicissim accommodent, reciprocèque denominentur. Ideòque ad ostendendam virtutum perfectionem, & integritatem, qua sanctæ mulieres nuptæ in beatitudine pollent, virginitatis nomine insigniuntur; quasi nil clariùs & notiùs omnium virtutum comicia denotet, quàm virginitas. Id volũt illa verba: *Vel ab integritate mentis omnes virgines dici possunt.* Demùm virginitas in fœminis velut quædam muliebris infamiæ redemptio est: quæ in pristinum illum statum, quo omnium virtutum calamistratione decora Eva fuit formata, eas vendicat. Nam si fœmineum dedecus in lucta illa, infensaque rebellione constitit, quæ à corruptione primæ pullulavit mulieris, ob quam illa dissidiorum architecta merita est appellari, hanc in ea ignominiosam notam diluit virginitas, quæ idem ac pax & tranquillitas dicitur. Pace enim simul cum virginitate in animum mulieris inducta, fœderantur statim in ipso amicè virtutes, & adversus vitiorum perduellionem inimicantur, eorumque seminarium, & profluvium obstruitur, dissolviturque debitum illud infirmitatis & ancillationis, in quod mulierem corruptio traxit; æqualiscque viro assurgit. Quod quidẽ victoriæ facinus eò celebrius virginitatem extollit, quò exilius & fragilius vas, quale muliebre est ad triumphum agendum elevavit, & in primævam gloriæ conditionem, & virtutum omnium decorem, & integritatem restituit, dignumque effecit, ut augusto filij Dei nomine cõscribatur.

9 Hæc omnia mirè complexus est Bernardus tract. de passion. Domini cap. 30. cuius omittere verba duxi inertiam, & lectoris iniuriam: *Felices virgines, & verè prudentes, quæ etiam præter commoda temporalia Spiritui Domini iungi vicinius elegerunt: spirituales fœtus, id est, bona opera multò melius, uberius, & securius immortali Sponso suo Iesu, non singulis annorum spatijs, sed diebus singulis procreantes, amantes eum, in cuius thalamum castissimũ duce pudicitia intraverunt: vel quem potius in sui cordis thalamum acceperunt, eius vocem organicam in præceptis suis, & promissis præmiorum cœlestium audierunt; & loquente Sponso suo sibi per obedientiam responderunt; cuius amor castimoniam, cuius tractus munditiam, cuius nuptiæ virgines faciunt, & conservant. O verè felices, cui tali viro non solùm animi, sed etiã corporis munditiam consecraverunt: cuius cõmercio sic in animo fœcundantur, ut omniũ virtutum matres efficiantur, quarũ filij in domo cœlesti aeternaliter habitant, & semẽ operum ipsarum coram Sponso suo in sæculo dirigetur. Evadunt etiam virgines Christi maledictionem secundã Evæ matris nostræ, & per ipsam omnium maritatarum, scilicet, quod sub viri potestate non sunt: & in hoc quantum bonum invenias, quantum malum effugias diligentiùs intuere, &c.* Deinde adstruit, virgines quò ornatiores sunt per arctissimam cum Sponso suo virginalem copulam, perfectiùs illi debitũ persolvere per integram sui traditionem, qui earum corpus & mentem velut in æqualem recompensationem accipit, pro corpore & spiritu suo illis concredito, & pro illis tradito. *Felices* (inquit) *ergo virgines, quæ spõsum suum Christum accipientes illi se soli subiecerunt, cuius iugum suave est, & onus leve: eique soli tota & integra mente placere desiderant: qui sanè est speciosus forma præ filijs hominum, non dividentes mentem suam: ita ut neque ex parte cupiant, ut solicitæ sint placere Deo, neque ex parte placere viro, sed se totas integras reddunt illi, à quo acceperunt ut essent, & receperunt, ut benè essent, ipsum munere præterea Sponsũ suum gratuitò acceperunt. Quid poteris largitori tuo dignè rependere? Dedit te tibi, quando te creavit, ut esses, reddidit te tibi, cùm recreavit ut benè esses: dedit in Viaticum tibi, ne in via deficeres, corpus & sanguinem suum se verum Deum, & hominem verum. Et tu quid respondes? Si pro eo, quod dedit tibi, quando te creavit, vicem nequis rependere: quid denique pro eo rependes, quod se tibi dedit? Certè si millies posses rependere, quid esses tu in comparatione Dei? Responde tamen quantum potes, rependo te totam illi, qui se totum tibi & dedit, & reddidit.* Deinde virgines contemplatur, quia iugum à se hominis excussêrunt, & sponsi sui se servitio consecrarunt, velut Reginas virtutum omnium serto redimitas, nã eas, quæ se totas Christi famulatui, nuptijsque devovent, virtutes coronant, & ad Regiam evehunt maiestatem. Sic enim virginem alloquitur: *Benedicat anima tua Domino, & noli oblivisci omnes retributiones eius: & dilectionis vinculis te adstringe; ut liberius vacare possis, & videre, quàm suavis est Dominus: quem si rectè gustaveris, ipso te trahente, iam nequaquam ulterius sub alterius potestatem redigeris. Nullus enim sapiens ab illius se vellet absolvere servitio,*

Bernardus.

cui

cui servire, regnare est. Quis autem regnare nolit? Vis regnare feliciter? Servi benigno Iesu, & regnabis: quia illi servire, regnare est. Sic enim de Sanctis legitur: quia cum Christo regnabunt in æternũ. Quid est regnabunt? Reges erunt. Hoc enim & Apostolus ait: Hæredes quidem erunt Dei, cohæredes autem Christi. Reges ergo verè erũt hæredes Regni Dei, cohæredes autem Reges. Felicissimæ ergo virginis huius solius iugo subiectæ, quæ servos suos commutant in Reges, quorum Regnum non mutabitur in æternum. Vbi verba Bernardi oportet appẽdere. Nam innuit, virginitatẽ alumnos suos illicò in Reges transformare in hoc sæculo, & ideò Regnum, quod de reliquis sanctis enuntiatur futurum, de virginibus indicitur præsens, quasi in præsenti virgines iam in virtutibus habeant, quod cæteri beati postmodum in Regno.

10 Veritas quidem nostra strictiùs succingitur, fortiùsque roboratur ex cap. 14. Apocal. Ioan. 1. quippè qui unus ex virginum grege virginitatis gloriam, & singularem prærogativam feliciter accepit, & edixit: *Et vidi, & ecce Agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius, & nomen patris eius scriptum in frontibus suis. Et audivi vocem de cœlo tanquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitrui magni, & vocem quam audivi sicut citharœdorum citharizantium in citharis suis; & cantabant quasi canticum novum ante sedem, & ante quatuor animalia & seniores, & nemo poterat dicere cãticum, nisi illa centũ quadraginta quatuor millia, qui empti sunt de terra. Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati, virgines enim sunt; hi sequuntur agnum quocunque ierit. Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo & agno, & in ore eorum non est inventum mendacium: sine macula enim sunt ante thronum Dei.* Apoc. 14. 1.

Inprimis disquirunt Interpretes, an centum quadraginta quatuor millia, de quibus in præsenti sermo est, eadem sint cum centum quadraginta quatuor millibus, de quibus memoratum est sup. cap. 7. 4. *Et audivi numerum signatorum centum quadraginta quatuor millia signati ex omni Tribu filiorum Israël.* Et strenuè respondet Andreas Archiepiscop. Cæsarien. magnum inter ipsa interiectum spatium. Nam ibi computatus est numerus ex filijs Israël, apud quos virginitas nec in cultu & fortè non erat in pretio, imò ut superiùs meminimus, velut maledictum censebatur. Inpræsentiarum autem Ioannes numerum recenset eorum, qui virginitatem suam sacrarunt Deo, & carnis suæ mundissimo holocausto Trinitatis solium suffierũt, oblectaruntque; quare alia ab alijs diversa esse oportet extimare. *Millia hæc* (inquit Andreas) *novi Testamenti virgines secundùm utrumque hominem significant. Nam apud veteres virginitatis decus parum admodum receptum erat. Quare hæc millia alia esse à prioribus illis, quæ à duodecim Tribubus Israel nominatim censebantur, putandum est: siquidem ijs virginitatis nomen non tribuebatur.* Apoc. 7. 4. Andreas Cæsarien.

11 Virginum sub numero destinato mysterium non exiguum contineri docet Richardus de Sanct. Victor. lib. 4. in Apocal. cap. 6. Nam eos consummatæ virtutis fuisse, omnigenaque gratia instructos per præindicatum numerum manifestatur: *Quæ benedicuntur centum quadraginta quatuor millia: centum propter patriæ cœlestis expectationem; quadraginta per legis, & quatuor Evangeliorum completionem; quatuor per quatuor virtutum exercitationem: millia per totius iustitiæ consummationem.* Richar. de S. Victor.

12 Speciale insigne eiusmodi virginei gregis erat, quòd in frontibus suis scriptum nomen agni, & nomen patris eius circumferrent. Si verò dispiciamus, quamobrem signanter in virginibus patris & filij nomen promineat; in eo divinam reor Sapientiam ad peritissimorum pictorum morem allusisse, qui in imperfectioribus imaginibus, & quæ artificum non aptè integrèque scientiam, & peritiam exprimunt, nomina sua prodere detrectant: ubi verò opus apprimũ est, & absolutissimum, artisque præscripta superans, nomina sua in illis exarare gloriantur. Verè virgines tam pater, quàm filius velut imagines & statuas è materia ignobili, luteaque à se concretas, sed adeò perfectas & consummatas contemplantur, ut non solùm cœlestem & Angelicam referant naturam, sed & divinam tanquam illius munditiæ, & candori propiùs accedentem, splendidumque eius nitorem exprimẽtem, & artificis supereminentem sapientiam testantes; quocircà gloriosum sibi arbitrãtur, nominum suorum titulos in illis figere velut in omnium excellentissimo & præstantissimo opere. Optimè sanè Cælius Pãnonius in collectan. in Apoc. cap. 14. sect. 1. punct. 5. ait: *Cùm enim summa illa, atque incommutabilis Sapientia Christus Iesus sit per se summa puritas, & candor lucis æternæ, speculumque sine macula iuxta Deum, quemadmodum è Scripturis didicimus: iuxta hominem verò præ filijs hominum forma speciosus, ut Psalm. habet 44. summè puritatem diligit pro cognata similitudine, ideò quod similia quadam vi ingenita contrahantur.* Aptè ergo Iesu nomen in virgini- Cælius Pãnonius.

nibus splendet tanquam in imaginibus reddentibus cognatiorem vicinioremque sibi similitudinem: & D. August. in præsenti nomẽ Patris & Filij in virgineis excussum frõtibus, notam ait eximiam esse divinæ imi-
August. tationis & perfectionis: *Aperuit quæ sit imitatio notæ in frontibus, dum & Deum & Christum dicit scriptũ in frontibus suis.* Porrò quemadmodum divinitas, terror & pavor est adversarum infestarumque intelligentiarum, cuius præsentiam perhorrescunt, & fugiunt, sic virginum ora perhorrẽt, ad eorumque præsentiam tanquam ad divinitatis radios diffidentes & trepidi reddũtur, suffugiaque quærunt, ut sublitescant. Nam nomine Patris & Filij virginum vultus insigniri, nil aliud est, quàm quodam divinitatis fuco, aut fulgore illiniri. Vt scitè
Andreas Cæsarien. Andreas Cæsarien. *Horum autem frontes divini vultus lumine signatæ conspiciũtur: per quod Angelis exterminatoribus venerandi & formidabiles apparent.* Richard. verò de Sanct. Victor. ingenij arcum arctiùs tetendit, direxit altiùs. Nam virgineas frõtes Christi Iesu nomine ornari, non aliud æstimat, quàm Dei Filium nomen suum virginibus communicare. Quod sanè ardẽtioris flammæ ingentioriſque favoris sacramẽtum est. Nam non solùm iam in virgine inscribitur Christi nomen tanquam in perfectissima imagine nomen artificis, ut tantũ tamque eximium opus illius gloriam, aut augeat, aut evulget: sed tanquam in suimet effigie & typo, ita adamussim sibi tanquam prototypo ex omnium lineamentorum absoluta proportione respondente. Itaque sibi decorum & gloriosum ducit, ut virgo filius Dei dicatur. Nã virgo adeò est imago filij Dei formam velut ex æquo exprimens, ut eiusmodi honorificum titulũ inscriptionis mereatur, filius Dei: quò sic ceu filij sublimis effigies ab omnibus suspiciatur.
Richar. de S. Victor. *Habentes nomen eius* (scribit Richardus) *idest, fidem, qua vocantur Christiani: & nomen patris eius, id est, Fidem, qua vocantur filij Dei, scriptum per interminabilem perseverantiam in frontibus suis per confessionem manifestam.*

13 *Et audivi vocem de cœlo tanquam vocem tonitrui magni.* Cœlum hîc vocatur virginitas: unde vox, quam virgines emittebant, de cœlo perhibetur audita, quia virgines planè ætherei, & quemadmodum cœlum terrenæ non inficiunt impressiones, & ab illis liberum & mundum se testatur: sic virginitas puritatem & inexpertiam ab humanis vitijs profitetur, virtutumque tãquam siderum venustissimo coruſco distinguitur, & pulchrescit. Sic optimè Richard.
Richardus. *Cœlum significat suprà dictos perfectos, qui cum agno sunt per cœlestem conversationẽ.* Vocem præterea virgines instar ingẽtis tonitrui effudisse inducuntur. Vbi sic Glossa.
Glossa. *Quia terret eos, qui ad consortium suum venire suffugiunt.* Et verò virginitas vocem habet, quæ deterret, perterret humanam fragilitatem, magnumque illi obstuporem affert, & qui voluptatibus vacant, obscœnis nomine virginitatis audito, non secus, ac æthereo fragore personante metu correpti prosternuntur: quocirca eam non percipiunt, & quid enuntiet, ignorant, quia ad eos inarticulata velut vox tonitrui descendit. Quod quidem non immodica gloria virginitatem obsignat. Nam virginitatis vocem suæ vocis habitu Pater induit, suisque insignibus illustrat. Nec enim secus virginitatis vox ac vox patris intonat. Consule Ioann. cap. 12. 27. ubi paternæ vocis profert habitum & effectus. Nam cùm Christus sic Patrem suum rogaret: *Pa-* Ioã. 12. 27.
ter, salvifica me ex hac hora; sed propterea veni in horam hanc; Pater, clarifica nomen tuum. Illicò subiungit: *Venit ergo vox de cœlo: & clarificavi, & iterùm clarificabo. Turba ergo, quæ stabat, & audiebat, dicebat tonitruum esse factum.* In
Chrysost. quem locum sic Chrysostom. *Et unde hoc? Nũquid manifesta & clara vox fuit? Fuit sanè, verùm crassior turba erat, & terrenis dedita, & parum attendens, & alij sonum tantùm, alij vocem articulatã audierunt, sed non intellexerunt.* Et Ammonius
Ammon. apud Caten. Græc. *Turbæ autem vox illa erat obscura: fortè autẽ discipulis per Christum innotuit.* Attende parem similitudinẽ æqualeque schemma virginitatis vocis & paternæ, utraque enim de cœlo ruit, utraque tonitrui in modum, utraque à rudioribus & terræ incumbentibus animis ignota, qui eius sono perterrentur, non sensum callent. Vox enim virginitatis speciem divinæ præfert, quia vox virtutis est, vox perfectionis, quam imbecilles & imperfecti nõ nanciscuntur.

14 *Et vocem, quam audivi sicut citharædorum citharizantium in citharis suis.* Ex hoc loco arguit Glossa, virgines semper divinam contendere similitudinem, & ne in aliquo à Christi Domini æmulatione cadant, scientes crucem esse præcipuum eximiumque Christi insigne, corpora sua iugiter crucifigunt. Virginitatique ita crucem innectunt, & implectunt, ut vix sine crucifixione virginitas reperiatur. De quo postea. Itaque virgines semper citharizant in citharis suis, quia corporis sui nervos super lignum crucis extendentes, & mortificationis pectine illos percutientes dulcissimos reddunt, quibus divinæ aures permul-

Gloſſa. centur, ſonos. *Citharædorum* (inquit Gloſſa) *quia ipſi ad hoc ſe inſtituerunt, ut extenderent ſua corda devota ſuper lignum crucis. Citharizantium, quia quod ex officio habebant, opere implebant.* Vnde crucifixi imago utrumque pariter videtur exprimere, & Chriſtum & virginem. Andreas verò Archiepiſcopus Cæſarienſ. virginibus credit divinarum laudum, & myſteriorum concreditos muſicos modos tanquam doctioribus, & ſapientioribus, ut innuat virgines divinæ Sapientiæ viciniores & cognatiores, à qua utpotè quominus illuſtrati, uberiorem diſciplinam epotant. Quocircà canticum illud novum præter virgines alij nequibant pangere, reliquiſque novum videbatur, quia modum ſcientiæ ſapientiæque quo imbuuntur à virgine ſapientia virgines ignorant, & tanquam rem prorſus eos excedentem, ſemper reputant inſolentem planè & novam. *Cæterùm muſicam* (inquit ille) *de qua hìc ſermo, nemo diſcere, aut canere poterat, præter eos, quos virginitatis cultus condecorabat. Quandoquidè cognitionis menſura caſtæ converſationis, & integritatis menſuræ cõmenſurabitur. Quẽadmodum ſecretorum manifeſtatio obtingere ſolet ſervis ſecundùm magnitudinem familiaritatis, aut pro benevolentiæ ratione, qua Domini erga illos affecti ſunt.* Elucubror mentem Andreæ, cùm enim aſſerit iuxta menſuram virginitatis divinæ Sapientiæ menſuram diſpertiri: ſapientia autem imago ſit, & ſpeculum divinæ bonitatis: liquet, quòd pro divinitatis menſura, divinæ imaginis, & ſimilitudinis menſura porrigitur: tantumque quemlibet in divinæ imaginis progreſſu, & perfectione proficere, quantum purius intimiuſque virginitati accedit. Vnde virginitas nil videtur aliud eſſe quàm quædam cum Deo familiaritas & unanimitas. In eandem ſententiam devenit Aretas: *Iſti tum ob virginitatem, tum ob linguæ, ac manuum innocentiam, qui poſt Chriſti adventum per virtutes ſplendorem nacti ſunt, per quem etiam novum docentur canticum, quod vulgò non in præſenti dumtaxat vita, verùmetiam in futuro ſæculo incognitum manet. Licèt enim perfecta illic cognitio ſit ſecundùm Apoſtolum: tamen iuxta puritatis proportionem cuique ſcientia redditur.*

Andr. Cæſarienſ.

Aretas.

15 Et cantabant quaſi canticum novum. Per eiuſmodi cantici novitatem Gloſſa intelligit tum corporis integritatem inviolatam, tum animi integritatem, quæ ex omnigena virtute conſurgit: utramque enim pariter virginitatis nomen, & dignitas exprimit. Inquit enim: *Et cantabant quaſi canticum novum, id eſt, de integritate animi, & corporis exultabunt. Quod gaudium nunquam eis veteraſcet, ſed ſemper eſt in eis ut novum.* Dubitant ſacri Interpretes, ubinam iſtiusmodi novum carmen concinant virgines: num in præſenti ſæculo, aut in futuro? Vtrobique cenſet Aretas: quaſi adeò in hac vita progrediantur virgines pleno virtutum ornamento cõſpicui, ut mortaliter adhuc degentes veſtigijs immortalitatis inſiſtant, nec minus in eis in hac vita degentibus virtutum ſplẽdor fulgurare & ſcintillare, quàm in æterna felicitate conſtitutis videatur. Hùc ſpectant verba præfata Aretæ: *Per virtutes ſplendorem nacti ſunt, per quem etiam novum docentur canticum, quod vulgò non in præſenti dumtaxat vita, verùmetiam in futuro ſæculo incognitum manet. Licèt enim perfecta illic cognitio ſit ſecundùm Apoſtolum, tamen iuxta puritatis proportionem cuique ſcientia redditur.* Richardus tamen de Sanct. Victor. appendit illud, *quaſi*, expenditque Evangeliſtam non dixiſſe virgines canere canticum novũ, ſed quaſi novum, hoc eſt, *novi*, ſimilitudinem edens, vel retinens. Ait autem: *Quod canticum non novum, ſed quaſi novum ideò dicitur, ut uſque ad glorificationem corporum eius imperfectio intelligatur. Tunc etenim verè & perfectè erit novum, quando poſt generalem reſurrectionem ſecundùm utrãque naturam noſtram erit conſummatum. Tunc vera erit novitas, quando tota perierit vetuſtas.* Cantant ergo virgines in præſenti canticum non novum, ſed quaſi novũ, novum illud verè poſt corporum abſolutionem, & reſolutionem in beatitudine concenturi; quia adeò in vita hac virtutum novitas in eorum viget animis, & effloreſcit, vetuſtate Adæ penè abſumpta, & inerviter dominante, ut referant non obſcuram futuræ novitatis ſpeciem, iam hìc præferentes futurorum imaginem; & non abſimilem glorioſæ virtutum ſupellectilis veſtem induentes. Mirè his accinit Cælius Pannonius, vim & poteſtatẽ huius particulæ *quaſi* adnotans, quæ ſimilitudinem quandoque, interdum tamen rei proprietatem importat. Operæpretium erit illum auſcultare. *Ad hæc novum canticum eſt, quod novum cantant filij Eccleſiæ, quia videlicet Evangelium virginitatem præfert cœlibatui, & cœlibatum coniugio: cum huic triceſimũ fructum polliceatur, cœlibatui ſexageſimum, virginitati tanquam virtuti præcellenti cẽteſimum: nec vana fide, ubi namque eſt maius meritum, ibi maius præmium ac merces, quæ multa eſt in cœlis. Dicatur ergo, & cantabant quaſi canticum novum: quia videlicet filij gratia puritate vitæ Chriſtum ſe-*

Richar. de S. Victor.

Cæl. Pannonius.

Gloſſ.

sectantes singulari quodam gaudio afficiuntur, cum charismatibus plenius imbuuntur, ut exhilarati in cordibus suis, & dilatati dicant: Dominus regit me, & nihil mihi deerit, in loco pascuæ ibi me collocavit, & super aquam refectionis educavit me, &c. Nūc quid particula, quasi, importet, requiramus: est enim adverbium similitudinis, quandoque imaginem quandam rei referēs: sæpè & ipsam planè veritatem approbans, affirmansque ut ibi: Vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti à Patre. Vbi quasi, non infert similitudinem, sed veritatis planè affirmationem & approbationem cum quodam pondere, quomodo dicimus: quasi vir fecit; ubi quasi, approbat & affirmat illum virum esse, qui tam egregium opus fecit. Et in Salvatore affert affirmationem, quòd sit Patris Dei unigenitus: aliàs etiam gloriam de se non præmonstrasset. In quem modum & hic quasi, affirmare poterit Cāticum, quòd sit novum, quia de novis Christi operibus, quæ verè nova sunt omnia, inaudita prius sæculo, quod cantant Christi fideles. Id quod solum debet esse Christi fidelium proprium canticum: namque adverbiū hoc quasi, habet etiam quiddam proprium. Quod si ad similitudinem referas, significat nempè hoc via canticum novum similitudinem illius cantici novi, quod in patria canunt sancti in gloria de Christi triumpho, & glorificatione Sanctorum. Dicerem ego, circumspectis causæ partibus, canticum hoc, quod cantabant illi centum quadraginta quatuor millia, simile dici illi cantico, quod beati cantant in gloria liberati ab omni discrimine, ut nihil unquam ultra timeant. Quod quidem fusiùs prosequitur. Quocircà si adverbium *quasi*, proprietatem designet, virgines canticum quasi novum canūt, quia in eorum actionibus nihil est, quod propriè novum non sit; novitate enim virtutum induti & accincti fulgent, quā Christus novus homo, Adæ antiquitate depulsa prorsus, & devicta in orbem induxit. Si verò similitudinis notam præostendat, tunc virgines quasi canticum novum intonare, nil erit aliud, quàm ad eum virtutum statum esse provectos, qui iacturæ metū abijcit & formidinem, qui concuti ac turbari à contrarijs non timet, qui immissa iacula excutit, & tanquam in adamantina pergama iacta repercussa resiliunt in iaculatores lethalia: qui ea gaudet incolumitate & securitate, quæ propria est virtutum beatorum, quæ sicut ingiter perenni virore vigent, defectus, aut lassitudo ulla eis non imminet. Quamobrem scitè apprimèque scripsit Hildebertus epistol. 36. *Virginitas curarum est silentium, pax carnis, vitiorum redemptio, virtutum principatus.* Florescente enim virginitate, virtutes sibi de principatu plaudunt, imperiumque suum inexpugnabile, & velut ab hostibus non labefactandum sortiuntur. Et Beatus Fulgentius epistol. 3. ad Gal. cap. 2. differens de virginitatis & humilitatis fœderatione, inquit: *Est enim talis utriusque virtutis copula, de qua mihi est aliquid, in quantum Deus donaverit, disputandum, ut in præsenti vita ipsa sit omnium perfectio culmenque virtutum, quia neque in corpore est aliquid integritate melius, neque in anima est aliquid fideli humilitate sublimius.* Et aptius ad præfatam explicationem cap. 9. ubi discrimen aperiens inter connubium & virginitatem, inquit: *Tamen dicimus à sanctis nuptijs, ubi nubunt, qui se continere non possunt, sanctam virginitatem meritò potiore distare, quantum distant ab humilibus celsa, à terrenis cœlestia, à tribulatione securitas, à perturbatione tranquillitas, à bono, quod est cum angore momentaneum, melius quod est cum lætitia sempiternum.*

Hildebert. p. 3.

Fulgent.

Idem.

Hildebert.

16 *Hi sequuntur agnum quocunque ierit.* Ex his verbis strenuum nobileque defluit argumentum, quod verè adstruit virginitati chorum associari virtutum; nam hi dumtaxat, qui sunt virginitate præditi, sicut soli fuerunt in præsenti sæculo, qui omnigena agni vestigia percurrerunt (nullus enim fuit agni gressus, nulla via, per quam ingressus, quam virgines inire non valuerint) sic in beatitudinis spatijs, ubi suum cuique virtutis voluptatis pratū pro merito respondet, nullum est iter, quod agnus arripiat, in quo illum virgines non comitentur. Pro quo sciendum est vastum dissidium inter virginitatem reliquasque virtutes: cætera enim si semel extinguantur, vel amittantur, dentò acquiri queunt & renasci, ideòque qui semel charitatis baltheo per suam ignaviam discinctus est, illo divina iuvante gratia potest iterùm accingi. At verò in quo semel virginitas deperijt, nequit iterum revivisscere, amissibile enim bonum est, sed irreparabile, illius enim interitus neque novit, neque spectavit unquam resurrectionem, nam nescit reditū semel fugata virginitas, ut optimè Hildebertus epist. 36. *Cæterùm sicut virginitatis damni nulla est reformatio, sic omnis compensatio inferior. Impar mercimonia est brevem quæstum iactura perenni cōparare.* Hinc est, quòd qui charitatem, aut humilitatē à se depulerint, adhuc possint agnum per tramitem charitatis, & humilitatis incedentem sequi, quia Christi meritis subsidiantibus, eas queunt instaurare

virtutes, & qui errones erant, charitatis & humilitatis semitarum, rursus fieri viatores: verumenimverò qui à virginitatis orbita semel defecit; iam nunquam poterit agnum eam adeuntem insequi, quia quos semel deseruit virginitas, non admittit. Quocircà operæpretium est, ut virgo sit, qui agnum quocunque ierit, secuturus est. Nam sicut in virgine omnes possunt inveniri virtutes, sic ad incundas quascunque agni semitas non impeditur. Atverò qui à virginitate deviavit, quantumvis reliquis ornetur virtutibus, agnum quocunque ierit, sequi non poterit, quia iam in eo chorus integer virtutum nequit reperiri, & si agnus ad virginitatis prata divertat, illum comitari non valebit, nam interdictus est irreparabiliter aditus ad virginitatis delicias ei, qui semel ab illarum tramite aberravit. En quo pacto permanente virginitate gremium integrum virtutum possit permanere, quia si in virgine charitas, vel humilitas expiraverit semel, assurgere poterit rediviva. In eo autem, qui à virginitatis culmine semel est deiectus, perfectus omnium virtutum senatus nequit iam coire: quia semel deperditæ virginitati quæstus non datur. Quamobrem cùm de virginibus tanquam singulare illarum præconium, & specialis meriti prærogativa decantatur, quòd sequantur agnum quocunque ierit, profectò virginitati omnium virtutum principatus ascisitur, & à suo munere & privilegij gratia cadit virgo, quæ ab aliqua virtute cadit, & omnes iugiter indemnes non custodit: quia qualibet amissa gloria singularis virginitatis marcescit, quæ in eo consistit, ut possit sequi agnum quocunque ierit. Succinctè scripsit Cælius Pã-

Cæl. Pannonius.

nonius: *Denique virgines sołt Christum agnum sequuntur quocunque ierit: ut omnium gloriam virtutum ipsa sola virginitas palmamque rapuisse videatur.* Fusiùs mentem huius loci elucidavit Bernardus serm. de passion. Domini cap. 31. nec tamen quia fusior sermo, colligendus non est, nam quò ille largior infundẽdo, nos recipiendo red-

Bernardus.

dimur ditiores. *Meritò igitur eum sequuntur etiam in hac vita virginitate cordis, & carnis quocunque ierit. Quid est enim sequi, nisi imitari? quia Christus passus est pro nobis, relinquens vobis exemplum, sicut ait Apostolus Petrus, ut sequamini vestigia eius. Hunc in eo quisque sequitur, in quo imitatur, in quo multum ad imitandum proponitur omnibus, virginitas autem carnis non omnibus; non enim habet, quid faciat, ut virgines sint. Sequantur itaque agnum cæteri fideles, qui virginitatem corporis amiserunt, non quocunque ierit, sed quocunque ipsi poterunt. Possunt autem in omnibus virtutibus, nisi cum indecore virginitatis inceditur. Quomodo enim post eum ibunt itinere virginali, qui hìc amiserunt, quod nullo modo recipiunt? Vos ergo, ò virgines eius, ite post eum, quæ propter hoc quocunque ierit, sequimini eum, tenendo perseveranter quod vovistis, ardenter facite quod potestis, ne virginitatis bonum vobis pereat, cui semel perditæ facere nihil potestis ut redeat. O quanta cum admiratione, quanto cum gaudio videbit vos cætera multitudo Sanctorum, quæ agnum ad hæc sequi non potest. Videbit, neque invidebit, & collatando vobis, quod in se non habet, habebit in vobis. Agnus quippè ille, quem vos, quocunque ierit, sequimini, neque eos deseret, qui eum non valet sequi, quo vos potestis; omnipotentem agnum loquimur, qui vos præibit, & ab eis non abibit, cùm erit Deus omnia in omnibus: & qui minus habebunt, à vobis non horrebunt: ubi enim nulla invidentia est, concors est differentia. Præsumite itaque, confidite, roboramini, & permanete in eo, quod vovistis, & reddite Domino Deo vestro vota perpetuæ continentiæ, non tantum propter ærumnas præsentis sæculi vitandas, sed multo magis propter futuri sæculi delicias singulares, quas nobis spiritualiter agnus noster Christus transiens ministrabit. Caveant autem virgines Christi, ne pueriliter intelligant, ita ut solam virginitatem credant sibi sufficere ad sequendum agnum Dei, quocunque ierit; cùm ipse agnus non solùm virginitatis semitam, imò etiam omnium virtutum viam incedat. Oportet ergo, virginem Christi omnium virtutum itinere etiam in hac vita agnum mansuetissimum imitari, si vult illuc venire, ubi sine fine eum, quocunque ierit, sequetur. Quomodo ergo possit sequi virgo superba agnũ in humilitatis via gradientem, ad quem nullo modo accedet? Quomodo mitissimum iracunda? Quomodo ferventem charitate invida? Quomodo largissimum avara? Quomodo sobrium ebria? Ambulat in omni via omnium virtutum agnus, ambulet sic & virgo cupiens agnum imitari. Sit mitis, sit humilis, sit charitate fervens, sit larga, sit alacris, sit sobria; & imitabitur agnum, quocunque ierit. Denique merebitur ab ipso sponso suo audire: quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis! Specialis filia Dei Principis, & domina Regum universæ terræ erit anima virginalis, cuius gressus commendantur in calceamentis. Per calceamenta autem accipimus exempla mortuorum, quia calceamenta fiunt de*

mor-

mortuis animalibus. Pulchri igitur sunt gressus virginum in calceamentis, cùm directè sequuntur per viam virtutum omnium agnum Christum pro ipsis mortuü, pro agno paratæ etiam ipsæ usque ad mortem, & per mortem, si necesse est, sequi agnum in omni facto munientes pedes affectuum suorum exemplis optimi agni Iesu Christi adversus serpentem insidiantem calcaneo virginali, cùm caput serpentis virginali pede ipsius agni adiutorio conculcatur. Mutuatus hæc enim est à B. August. Bernardus, & ferè transcripsit ex lib. de sancta virginit. cap. 27. tom. 6. illum quæso perlegito. August.

17 Supereſt iam illud elucubrari: *Qui empti sunt de terra*: & posteà; *Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo & agno.* Vbi tanquam singulare virginum stemma, & splendidú coruscum inducitur, quod Christi sanguine sint redempti. Quid hoc, quæso, habet speciale, cùm iusti, in quibus virginitas corruit, sanguinis Christi virtute sanctitatem suam parturierint? Verè eximium virginitatis præconium hîc personat. Virgines namque propter virtutum coronam, qua frequentiùs redimitur virginitas, adeò præclarum & excellentissimum opus Dei sunt, adeò perfectum & numeris omnibus absolutum, ut de illis tanquã de propriſsimo suo opere sibi Christi sanguis blandiatur, quasi splendidior Christi sanguinis gloria fuerit & ornamentum, quod tale opus extruxerit, elaboraritque. Quemadmodum artifex, vel pictor opus illud, in quo perficiendo & perpoliendo diutius insudaverit, plusque ingenij, industriæ, & laboris insumpserit, illius demiratus elegantiam, & apprimam absolutionem opus suum inter reliqua opera clamat: in hoc etiam sensu vocantur virgines, *Primitiæ Deo & agno*: quia primitivi fructus sicut votiviores sunt, & gratiores, sic spicatiores & fertiliores, cæterisque præstantiores. Huc quoque tendit, quòd virgines accersantur nunc de terra empti, nunc ex hominibus, quasi in numero hominum, qui terrena sapiunt, non debeant recenseri, quasi qui humanitatem deponentes, virtutum omnium pennis instructi supra hominum se naturam evolando extulerint. Favet ijs Richardus de Sanct. Victor. *Sed & quia illorum meritis nemo coæquari possit, luculenter ostendit, cùm subiungit: & nemo poterat dicere canticum nisi illa centum quadraginta quatuor millia. Nemo poterat canticum dicere, quia nemo alius potest ad meritum illorum pertingere. Qui empti sunt de terra, id est, sanguine Christi redempti, & elevati de terrena concupiscentia; quorum virtutum evidentius ostendit, cùm dicit: Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati: virgines enim sunt. Vbi dicit virgines enim sunt, apertè testatur in ipsis integritatem virginitatis.* Et paulò inferiùs: *Ex hominibus primitiæ Deo & agno sunt empti, quia sanguine Christi redempti, & meritò excelsi apud Deum. Et si non tempore, tamen dignitate sunt primi.* Adiacet Glosſa: *Qui empti sunt, id est, ad hoc ut essent sanguis Christi elevavit. Et ex hominibus primitiæ Deo & agno, ut ex grege optimus equus, vel ex fructibus primitiæ.* Contestatur Lyra: *Hi empti sunt ex hominibus primitiæ, id est, gratiosi, sicut primi fructus sunt magis delectabiles.* Vberiùs Caelius Pannonius: *Qui empti sunt de terra. Qua de terra emptiè aut quali pretio empti? Per terram carnales designari alibi diximus, de quorum nempè societate ij fuerunt segregati, & de fragilitate carnis gratia sublevati. Empti autem sunt non corruptibilibus auro, vel argento, sed pretioso sanguine agni immaculati. Nisi empti essent, nihil virginitas proficeret. O donum admirabile! O meritum fragilis vitæ excellentissimum, cuius tam præclara est commendatio! Sic nempè empti segregati sunt de terra virgines, ut præcipuum sortirentur præmium magis Angelis cùm æquarentur, Deo in primis accepti, inter quos ipsa similitudo parit amicitiam: ut Deus & virgo semper mutua perfruantur amicitia. Summa enim puritas est Deus, & quidquid virtutis est usquam, Deus est, sive pax, sive iustitia, & alia. Vnde Ambrosius: Supergreditur (inquit) virginitas conditionem humanæ naturæ, per quam homines Angelis assimilantur: maior tamen est victoria virginum, quàm Angelorum: Angeli namque sine carne vivunt; in carne triumphant virgines.* Et pòst pauca, ad illa verba: *Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo & agno*; recitat: *Porrò hæc vox, hominibus, hoc loco emphasim habet, quemadmodum Isai. 32. Ægyptus homo, & non Deus dicitur. Est ergo sensus: Hi, quos tam sublimes agnus fecit, & tam mirificè obsignavit: quique Deo summo soli cantica dicere possunt cum agno ambulantes, intacti, impolluticque primum à carnis immunditia ne conspurcarentur, nevè pudicitiam profligarent. Deinde verò à falsis dogmatibus hæreticorum Anti-Christi empti sunt ex hominibus. Ac si dicat Spiritus Sanctus: Vides in eis magnum Dei opus, qui ex obscuris illustres, & ex oppressis gloriosi facti sunt: in te idem fiet, si purum mundumque te servaveris, primitiasque intentionis tuæ Deo obtuleris.* Richar. de S. Victor. Glossa. Lyra. Cæl. Pannonius.

Hi ergo empti sunt per agnum ex hominibus alijs, quos perfidiæ noxa, sive etiam carnis inquinatio commaculavit. Empti autem, ut primitiæ quædam sint sanctorum, qui tanquam primitias semetipsos per carnis integritatem Deo offerentes, centesimum fructum referunt, quò etiam Domino proximius accedere creduntur: eò quòd incorruptio (ut Scriptura ait) proximum faciat Deo. Cum quibus inambulare agnus gaudet, delectatur etiam proprijs eorum cantibus, qui vitæ delicias omnes ob amorem eius contempserunt. Magnum ergo virginitatis meritum, sed maius præmium. Esse namque primitias sanctorum virgines, num parum est præmium? Num parva merces? & quid cum hac iure conferis? Quid illi exæques? Empti enim sunt, id est, electi ex hominibus, quos aliquando spurcitia carnis cõmaculavit, primitiæ, id est, gratiores Deo & agno. Vel empti in sanguine Christi, in quo & præcipui habiti sunt virgines, tanquam specialiter in virgine sanguine consecrati sublimatique. Ad hoc ergo empti, ut primitiæ sint, & grati. Iam scimus quid primitiæ sunt, idque in primis ex Levit. 23. Numer. 15. Deuter. 18. alijsque Scripturæ locis; & quod segregarentur primitiva Deo, essentque in usum Sacerdotis, qui summus esset. Sunt enim ex multis pauca, pretiosa & grata: quæ primum erant in frumento, vino & oleo. Deinde alijs etiam, prius quàm illorum esset plenus, ac liber usus. Grande mysterium ex multis pauca; eò quòd nõ omnibus contingat virginitas, neque donum eius detur omnibus. Vnica Phœnix est virginitas, pauciſsimi enim sunt virgines. Sed ne in virginitate commendanda disipiamus, mensuramque ultra & metas prudentiæ progrediamur, tenendus est modus, quem docet ipse Cælius: *Atqui non est arbitrandum, quòd simpliciter virgines maioris sint meriti in præsenti, & præmij in futuro; quàm cæteri electi, qui vel coniugio, vel aliter virginitatem profligarunt postea resurgentes à casu; sed quòd in accidentali quodam merito præmioque excellant, cæterisque paribus beatiores sint. Nam qui in charitate Dei fuerit in hac vita ardentior, hic absolutè & eminentior, & glorioſior erit, eò quòd gloria ex diametro respondeat divinæ dilectioni.*

OBSERVATIO III.

Gloria beatitudinis in virginitatem quodammodò refusa: & ea tertia est ratio, ob quã divina Sapientia in virgineã aulam descenderit.

1 NON *dedisceit divina Sapientia gloriam, cùm virginalem aulam addiscit.*

2 *Ex duplici capite consurgit virginitatis beatitudo.*

3 *Expers laborum & ærumnarum virginitas, ex Bernar. qui illustratur ex Psal. 93. 20. per Brunonem.*

4 *Virginitas dies feriatus est extra iura laborũ: locus Genes. 2. 2. per Hildebert.*

5 *Adstipulatur locus Pauli 1. Cor. 7. 26. ex Ambros & Hieron.*

6 *Confirmat id Apostolus 1. Corint. 7. 28. Vbi negotium nuptiarum tribulationem appellat: ex Hieron. Aug. & Primasio.*

7 *In eadem sententia est Apostolus n. 32. ex Cypriano, Hieron. & Theodoret.*

8 *Virginitas in hac vita beatitudinis candidam induit, per Bernard.*

9 *Suavitatem exhalat beatitudinis virginitas ex Cant. 3. 9. per Gilbertum; consentit Nazianz.*

10 *Elegans locus Bernardi, cui adstat Fulgentius.*

11 *Elucubror verba Augustini pro virginitatis gloria.*

12 *Virginitas inchoatio, seu initiatio quædam æternæ felicitatis est, ex Hieron. Subsidiatur Vrbanus Pont. fex causam excogitans, ob quam in baptismo peccati fomes non intereat, & cum eo pœnalitates ex infecta radice pullulantes: accinit Petrus Blessens.*

13 *Pro virginitatis beatitudine noviter illustratur Matth. locus 13. 23. cuius interpretationi favet ratio numerandi assignata à Beda, per Petr. Blessens.*

14 *Hoc virginitatis decus consurgit ex collatione Ieremiæ virginis cum Ezechiele coniugato, per Hieron. cuius verba expenduntur.*

15 *Firmat virginitatis felicitatem Paulus ad Roman. 12. 2. ex Hieronym. explicat Paulus se ipsum ad Ephes. 4. 22. per Anselm.*

16 *Elegans interpretatio Bernardi Psal. 18. 3.*

17 *Virginitatis habitus calamistrũ beatitu-*

dinis

dinis eſt: locus Matth. 17. 2. per Ambroſ.
18 Virginitatis poteſtas in æthera; cur Eliæ prius cœlorum clavis tradatur quàm Petro, ex Niſſeno.

1 NON ſanè ignobilis ratio eſt, ob quã divina Sapientia virgo humanitati noſtræ ſtudens virginem ſibi aſciverit parentem, nempè ne ſubitò ærumnoſum noſtrum ingreſſa habitum pœnarũ traderetur fluẽtis. Vbi enim virginitas tenetur, adhuc nõ deſeritur gloria, nã quoddam beatitudinis theatrum eſt, & ſpectaculum animus virginalis: in illũ enim cœleſtia ſe infundere videntur gaudia; ideòque divinum verbũ, quod à cœleſtibus proficiſcebatur delicijs quamvis illas non deſerens, ne noſtra mortalitate indutum in hoc miſeriarum & calamitatum ſalum repẽte immergeretur, eiuſque felleam ſalſuginem delibaret, ad virgineam vulvam confugit, ut in virginitatis gremio receptum à glorioſa felicitate non penitus abſcederet. Etenim virginitas ſibi glorioſè blanditur, quòd gerula ſemper æternæ felicitatis ſit.

2 Verè ex duplici cuneo beatitudinis virtus conflatur, conſurgit ex gemino capite, & bino temperamento miſcetur, nẽpè ex laboris & preſſuræ fuga, & ex puro deliciarum gaudio; voluptas enim quæ ęrumnarũ & moleſtiarum admittit ſocietatem, profectò perfecta & defœcata non eſt: & gaudiũ eſt mœroris amaritudine & vitio infectum. Ex utroque latere contemplari licet virginitatis felicitatem & viciniam, quam cum æterna fruitione ſortitur.

3 Et inprimis virginitas indẽnitas quædam communium calamitatum eſt, humaniq́ue cenſus anguſtiarum immunitas; fugit labor & preſſura virgines, munditieſq́ue animi exilium tribulationum eſt: vel potius quid ſacrum, quod irrumpere, aut profanare mortales miſeriæ, nec audent, nec tentant. Optimè Bernardus ſerm. 21. de modo benè vivendi: *Virginitas non eſt iuſſa, ſed admonita, quia nimis eſt excelſa. Duplicatum eſt bonum virginitatis, quia in hoc mundo ſolicitudine caret ſæculi, & in futuro præmium caſtitatis recipiet.* Adeò exors eſt laboris virginitas, ut nec moleſtiæ iubentis ſuccumbat, & cùm ſemper in præcepto labor ſit, & ſervitutis humilitas, adeò delicatè, & ſublimiter cum illa agitur, ut ab eo labore, & ſubiectionis nota vindicetur. Quod verò ſuus cuique præcepto labor & ægritudo reſpondeat, teſtatur Vates Regius, cùm ait Pſalm. 93. 20. *Numquid adhæret tibi ſedes iniquitatis; qui fingis laborem in præcepto?* iuxta Brunonis commentarium. *Qui das præceptum, ut nullus ſit ſedes iniquitatis, & qui in præcepto dolorem fingis, id eſt, qui in compleſtione huius præcepti diſponis dolorem tribulationum. Quod eſt dicere; cùm oporteat, completores huius præcepti multiplicem tribulationem ſubire, tu fingis, id eſt, diſponis dolorem ipſum, ut unicuique diſtribuas, prout poteſt pati.* Itaque fingere laborem in præcepto, idem quod condere, & fabricare eſt. Longè ergo abeſt à virginitate dolor & labor, quæ nobiliter & glorioſè conditur: non enim materia laboris eſt, & ſubiectionis, ſed benevoli & familiaris cõſilij, monitum eſt amici Dei, non iuſsio imperantis, nec prodijt in lucem labori dominantis adiacens, ſed admonentis & adhortantis officio: hunc puto ſenſum verborum Bernardi: *Virginitas non eſt iuſſa, ſed admonita, quia nimis eſt excelſa.* Idem verò Bernardus de paſsione Domini cap. 30. ſic eleganter ſcribit: *Tertia cauſa appetendæ virginitatis eſt carentia multiplicium anxietatum, quæ inenarrabiliter habẽtur circa pueros nutriendos.*

Qualis ſit hæc anxietas ſoli novere parentes.

Secundùm amorem enim, quo afficiuntur circa filios extenditur ſolicitudinis magnitudo, quem amorem exceptis parẽtibus nulli ſciunt. Verum dixit, qui ait:

Quis ſit amor prolis novere parentes.

quod latiùs proſequitur.

4 Non immeritò comparatur virginitas diei illi ſeptimo Dominicæ requiei: *Et requievit Deus die ſeptimo ab univerſo opere, quod patrarat*, Geneſ. 2. 2. Verè opera ſex præcedentium dierum, opera veluti generationis extiterunt, in quibus divina Potentia rerum procreationi & fœcunditati incubuit virtutem genitalẽ creaturis indens, legem ſubſerviendi proli imponens animalibus, coniugijq́ue iura inter homines ſtabiliens; dum ijs intendit Deus, quaſi laborat, & deſudat, & iura virginitatis velut abrumpens in alijs, ſe ſimulat fatigatum: dies verò, quem requiei ſuæ aſciſcit, quaſi Sabbatum virginitatis eſt: dies votivus, & feſtivus; & ut agnoſcas, generationem & virginitatis ſciſsionem idem eſſe, ac laborem & anguſtiam, dies in quo Deus ab extima creaturarum geneſi ceſſat, ferialis vocatur dies, in quo à labore quoque dicitur vacare. Mentior, ſi his non alludit Hildebertus epiſtola 36. *Neſcit à quanta hæreditate decidit, quiſquis ut hæredes relinquat, ſimilitudinem deponit Angelorum. An neſcis, quia ij, qui neque nubunt, neque nuben-*

Bernard. Pſal. 93. 20 Bruno. Bernard. Geneſ. 2. 2. Hildebert.

bentur, erunt ſicut Angeli Dei? An ignoras huius boni magnitudinem? Numquid nõ intelligis Sabbatum virginitatis, Sabbatum conſilij, non præcepti? Sabbatum quo feriatur ab opere carnis caro, quo ſapit quidem ſupra carnem caro? Neſciunt virgines, quid ex maritali licẽtia muliebris ſuſtineat infirmitas. Neſciunt, inquam, quibus ſubijciatur iniurijs uxor: quanta fœcundã ſauciet anxietas, quo ſterilis mœrore crucietur; ſi formoſa eſt, difficilè caret infamia: informem maritus aſpernatur. Nunquam lectus eſt ſine rixa, cuius vel tædet, vel pudet coniugalem. Porrò conſequens eſt, ut ei vir diſpliceat, quæ viro placere non quærit. Quæ ergo quærit, ſagaciores ſolicitat aviculas, maleficijs aſsidet, & ut acquirat gratiam, proijcit innocentiam. Quæ ergo quies eſt animæ, vel cui maritus eſt pro ſupplicio, vel conſcientia pro flagello? His accedunt innumeræ formandi ſeminis moleſtiæ, quæ conceptum nuntiant, naturã perſequuntur: vultum pallor inficit, caput vertigine fatigatur, renum dolor aſsiduus, ſtomachi frequens indignatio. Eſuritur etiam inter delicias, & quibuſdam nubeculis circumvolantibus oculi tenebraſcunt. Hæc & alia nuptiarum ſunt incommoda, quæ numerare longum ducens Apoſtolus; mulier, inquit, non habet poteſtatem corporis ſui, ſed vir. Virginitas maritalis ignara negotij non labores puerperæ, nõ novi partus ſpurcitias experitur. Virginitas nutricis vigilias ignorans, quàm multa ſupellectile, quibuſvè ſorbitiunculis alumnus indigeat, non inquirit. Virginitas contenta parvo ſolicita eſt pro natura, non ambitioſa eſt pro matrona. Virginitas curarum eſt filentiũ, pax carnis, vitiorum redemptio, virtutum principatus. Nil luculentius profectò valuit exprimi, aut cogitari.

5 Elegans eſt locus Pauli pro huiuſce veritatis fulcimine & ornatu, 1. ad Corint. 7. 26. ubi poſtquàm dixerat, ſe de virginibus Domini præceptũ non habere, ſed conſilium, ſubiungit: *Exiſtimo hoc bonum eſſe propter inſtantem neceſsitatem, quoniam bonum eſt homini ſic eſſe.* Quaſi dicat: Virginitatem bonum abſolutè appello, quia adeò eſt egregium & præclarum bonũ omnia ſub ſe bona amplectens, ut per antonomaſiam boni nomine debeat explicari, & deſignari. Hoc autem bonum valdè pulchrum eſt, & commodum, quia à connubij inſtanti neceſsitate reddit animum liberum & expeditum: non enim moleſtiæ & ærumnæ, quæ coniugium inſequũtur, faciles ſunt, ſegnes & moroſæ, ſed continuò inſtant, urgent, ſtimulant, acriterque & inceſſanter pungunt, totamque vitam tribulis conſerunt, & offerciunt. Optimè Ambroſ. in præſenti: *Bonum eſſe dicit, virginem permanere, & ut hoc abſolutius oſtenderet, propter præſentem neceſsitatem, ait; quia optimum eſt; ut inter bonum & optimum nihil tam præclarum, atque utile eſſe cogноſceretur, quàm eſt virginitas: quia non ſolùm apud Deum virginitatem commendatiorem docet, ſed & apud vitam præſentem, dum neceſsitates temporis neſcit, quas patitur coniugatio, & mœrores partus, ſimulque orbitates filiorum ignorat. Vt ergo ad hanc affectandam hortaretur, præſentis neceſsitatis exitia lucrari docet has, quæ illam dilexerint. Vt cùm non ſolùm hanc apud Deum locum meliorem habere diſcunt, verùmetiã in præſenti omni induſtria hanc appeterent.* Et hunc germanum eſſe verborum Apoſtoli ſenſum adſtruunt verba num. 29. *Hoc itaque dico fratres, tempus breve eſt: reliquũ eſt, ut & qui habent uxores, tanquam non habentes ſint.* Quaſi aſſerat: præſentis vitæ exiguum ſpatium monet, ne ſolicitudinibus oneremur, diſcruciemurque curis, quas coniũgij negotium inſerit, ſed tranquillitate & otio, quod virginitati annectitur, perfruamur. Annuit Hieron. lib. 1. adverſus Iovinian. *Nequaquam iam de virginibus diſputo, quos nulla ambiguitas eſt eſſe felices; ad maritos venio: Tempus breve eſt, Dominus propè eſt: etiam ſi nongentis viveremus annis, ut antiqui homines, tamen breve putandum eſſet, quod haberet aliquando finem, & eſſe ceſſaret. Nunc verò cùm brevis ſit non tam lætitia, quàm tribulatio nuptiarum, quid accipimus uxores?*

6 Provehit autem ſententiam ſuam Apoſtolus num. 28. *Si autem acceperis uxorem, non peccaſti, & ſi nupſerit virgo, non peccavit; tribulationem carnis habebunt huiuſmodi, ego autem vobis parco.* Curas & negotia nuptiarum vocat Apoſtolus tribulationem, nihil enim in illis eſt, quod mentem non angat, & animum opprimat. Græcus habet: *Tribulationẽ in carne habebunt huiuſmodi:* hoc eſt, in quo voluptatem & oblectationem quærunt, multa cogentur dura, atque aſpera tolerare. Nam qui ſeminãt in carne, non florum delicias & mollitiem, ſed peracutos & pungentes dolorum tribulos metent. Vnde Hieron. in comment. *Nos ignari rerum putabamus nuptias ſaltem carnis habere lætitiam, ſi autem nubẽtibus etiam in carne tribulatio eſt, in qua ſola videbantur habere delicias, quid erit reliquum, propter quod nubant, cùm & in ſpiritu & in anima, & in ipſa carne tribulatio ſit.* Ergo nuptiarũ fœdus nil eſt aliud quàm multarum difficultatum cõplicatio, im-

1. Cor. 7. 26.

Ambroſ.

1. Cor. 7. 29.

Hieron.

1. Cor. 7. 28.

Hieron.

implicat enim animum variarum solicitudinum angustijs, & laqueis pressurarum irretitus homo, nil nisi amarum sapit, nescit enim ad suavitatem quietis vestigia tendere. Quocircà lib. 1. contra Iovinian. refert Hieronym. clarissimum oratorem dixisse:
Idem. *Qui non litigat, cœlebs est.* Additque invētum esse monimentum sepulchri, in quo uxor & maritus iacebant: *Hospes, miraculū, hic vir & uxor non litigant.* Et subdit: *Hæc idcircò protuli, ut casus ostenderē nuptiarum, à quibus omnibus pudicitia immunis ac libera est.* Verba autem illa Apostoli: *Ego autem vobis parco*: varios recipiunt sensus. Alij enim sic interpretantur: parco vobis, hoc est, tanquam liberis dilectis provideo, dum vobis consulo, ne in coniugij angores immergamini. Sic Oecumenius:
Oecumen. *Parco* (inquit) *tanquam filijs, & cupio vos liberos esse ac sine mœrore.* Porrò censent alij his verbis Apostolum non cœlibes allocutum, qui virginitati erant destinati, sed vel coniugio deditos, vel eos potius, qui inire nuptialia fœdera proposuerant: postquàm igitur carnis tribulationem expressérat, dicit se eis parcere, dum ultra non progreditur connubij molestias, incommoda, ærumnas enarrando, quæ tot sunt ac tales, ut si earum prosequeretur numerum & acrimoniam, discruciandique potestatem, eos sibi examinare videretur, & vix esset, qui quantumvis concupiscentiæ aculeis stimulatus ducere auderet uxorem. In hoc iudicio est August. lib. de sancta virginit. cap.
August. 21. *Nos autem dicimus tribulationem carnis ex affectu carnali venientem, sine quo nuptiæ incontinentium esse non possunt, nec tacere voluisse Apostolum vera prænonentem, nec plenius explicare hominum infirmitati parcentem.* Nec dissidet Hieronym.
Hieron. lib. 1. contra Iovinian. *Ego autē vobis parco; sic ait, obtendo carnis tribulationē, quasi non maiora sint, propter quæ nubere non debetis.* Nec mirum hoc, cùm prævidens divina Sapientia humanam prolem concupiscentiæ intemperantiæ habenas laxaturam, quo eam deterreret, & à luxuriæ æstu per timorem revocaret, maledictionem in coniugij partum impegit, eiusque voluptatem molestiarum irruentium amaritudine immiscuit, quas pernoscentes homines non tam voluptate pertraherentur, quàm timore acti à nuptijs distraherentur. Vt strenuè
Primasius Primasius: *Sub maledicto se Evæ subijcientes, quæ ideò in partu maledictionem accepit, quoniam sciebat Deus incontinentes futuros homines, ut vel metu doloris à libidine temperarent. Adijciuntur etiam vagitus infantium, filiorum mortes, necnon & aborsus.*

7 Pergit Apostolus virginitatis portum commendare pacatum, & à pœnalitatum fluctibus alienum, exaggerareque connubiorum inquietum pelagus, & tumentibus semper calamitatum vorticibus horridum. Quamobrem aliam infert notam, nullum enim illustrius reperies discrimen, quo virgines à non virginibus dignoscantur, quàm molestia, quâ hi vexantur, & tranquillitas, quâ fruuntur illi. Sic enim ille sup. num. 32. *Volo autem vos sine solicitudine esse, qui sine uxore est, solicitus est, quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo. Qui autem cum uxore est, solicitus est quæ sunt mundi, quomodo placeat uxori, & divisus est.* Mirum sanè est, quòd cùm Apostolus sic virgines cōvenerit: *Volo autem vos sine solicitudine esse*; illicò adiunxerit: *Qui sine uxore est, solicitus est, quæ Domini sunt. Qui autem cum uxore est, solicitus est quæ sunt mundi.* Si ergo tam innuptam, quàm nuptam solicitudo insectatur, quomodo innuptis ait Apostolus: *Volo autem vos sine solicitudine esse?* Verè quia vastus est hiatus inter solicitudinem & solicitudinem. Nam virgini solicitudo inest, quomodo placeat Deo; quæ quidem solicitudo non servilis est, sed superba & glorioſa: non laboriosa, sed otiosa; non tumultuosa, sed pacifica, non ambit, sed in unum contendit, ut ait Cyprianus lib. de habit. virg. *Cœlebs cogitat ea, quæ sunt Dei, quomodo placeat Deo, id unum quærit, ac satagit, ut se Deo probet, eiusque gratiam ineat.* Et tanta est maiestas, tantusque decor solicitudinis eiusmodi, ut quamvis nullum sibi aliud præmium polliceretur virginitas, ea sola se sibi contentam & remuneratam plauderet. Nam ex hoc loco arguit Hieron. lib. 1. contra Iovinian. tantam virginis esse felicitatem: *Vt si nihil aliud esset, ut si nulla merces virginem amplior sequeretur, sufficeret ei hæc sola prælatio cogitare quæ Domini sunt.* Porrò coniugalis solicitudo acerba est, onerosa, & frequentibus angustijs & adversitatibus intexta, & distincta; unde hanc solicitudinem persequitur divisio, & scissio animi, & angor mentis. Quapropter inquit Apostolus: *Et divisus est*; hoc est rerum, & curarum multiplici, & sæpius contraria varietate & anxietate distractus, discruciatus, distortus. Optimè Hieron. ubi sup. *Intueamur curarum virginis, maritique distantias. Virgo Domino, maritus uxori placere desiderat, & ut uxori placeat, solicitus est de ijs, quæ sunt mundi, quæ cum mundo utique transitura sunt, & divisus est in multa, scilicet solicitudinum partes, miseriarumque distractus.* Ergo indicium vestigiumque, quo virginitas à connubio discernitur, est, hoc perpetibus

1. Cor. 7. 32.
Cyprian.
Hieron.
Idem.

mo-

molestiarum & pressurarum fluentis concuti & contundi, illam verò regionem pacis esse, ad quam humanæ vitæ flagella impressionem factura non accedunt. Et quamvis hanc interpretationem non admiserit Augustlib. de sancta virginit. cap. 22. Docent
Theodor. tamen eam Theodoretus inquiens: *Ostendit breviter differentiam solicitudinis eius, qui eligit iugum matrimonij, & eius qui cœlibatum amplectitur.* Et Chrysost. asserens:
Chrysost. *Nam cùm dixisset, divisa est & mulier & virgo* (sequitur lectionem Græcorum) *hanc posuit differentiam, qua inter se distant, & dans diffinitionem virginis, & non virginis, non dixit matrimonium, nec continentiam, sed non esse solicitam, & valdè esse solicitam. Non enim est res mala coitus, sed impedimentum affert philosophiæ.* Potest ergo optimè virginitas diffiniri per negationem, ad eum modum, quem de Deo docent Theologi, negando de illa in præsenti vita, quidquid miseriæ, doloris, aut acerbitatis est.

8 Iam virginitatis laudem oportet meditari, non quidem ex ea ratione, qua quidquid laboris, aut incommodi est, excludit, sed ex ea, qua parens est voluptatis, gerula deliciarum, & perenni gaudiorum irrigatur torrente. Profectò virgines in hac vita æternæ lætitiæ non solùm sunt candidati, sed quodammodò illius iocunditatis cœlestis delibatores prægustantes id quo beati in mensa illa divinæ suavitatis cibantur. Feliciter enim, & cum ingentis quæstus lucro permutant gaudia æternis immersi, quia sæcularia & temporalia animosè repudiarũt. Perbellè Bernard. de passione Domini c.
Bernardus. 19. *Psalmista dicit: Viam mandatorum tuorum cucurri, cùm dilatasti cor meum. Curritur quippè via mandatorum Dei, cùm cor dilatatur. Id est, spirituali iucunditate aperitur. Dicitur enim naturaliter timore, aut tristitia cor claudi, securitate verò, aut lætitia aperiri. Quantum putas convenit hæc virtus hilaritatis virginibus, qui gaudium huius mundi, & omnem ornatum sæculi cõtempserunt propter ornatum Domini sui Iesu Christi? Vt quod deest exterius, interius impleatur. Gaudete ergo in Domino semper, quia vana gaudia eieciſtis. Iterum dico gaudete, quia vero gaudio adhærere meruistis: & in cogitatione cordis vestri hilaritatis nitorem semper habere. Hilarem enim datorem diligit Deus dator singularis, & veræ hilaritatis.*

9 Meherclè virginitas odorem æternæ emittit voluptatis, vaporque quidam est lætitiæ cœlestis: unde qui emunctis naribus virginitatis florem odoratus est, quodam supernæ patriæ suffitu recreatur & delinitur. Egregiam de virginitatis gloria cogitationem concepit, & effudit Gilbertus Abbas serm. 17. in Cant. qui illud explicãs Cant. 3. 9. *Ferculum sibi fecit Rex Salomõ de lignis Libani*, meritò in Libano candorem virginitatis agnovit, & integritatis incorruptionem, quod ut adstruat, adducit illu. Eccli. 24. 21. *Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam.* Quia Libanus decor est, & species virginitatis, quæ nunquam scissuram perfert, integra enim iugiter perseverat; & quia ubi scissura, ibi dolor, deficiente in virginitate scissura, dolor abest, adest gaudium; unde spiramen semper exhalat supernæ habitationis. Accipito Gilbertum: *Libanus candorem sonat, cuius ligna nulli obnoxia sunt corruptione, & sicut substantiæ suæ non admittunt putredinem, ita suavissimum spirant odorem. Futuræ enim beatitudinis fructus iam nobis in bonitate vitæ cœperunt olere. Et benè imputribilitati bonus odor adiungitur, nam è contrario putredo fœtorem emittit. Qui enim seminat in carne, de carne metet corruptionem, de corruptione tristem odorem; sicut de integritate suavem. Et benè de integritate inducta est mentio, quod virginalis candor expressus videatur Libani lignis. Nam & bonum virginalis continentia vaporat odorem, & eius perpetuus est usus. Sive enim coniugij servitus evacuabitur, sive desolatio viduarum cessabit: virginalis verò integritatis libertas non excidet unquã; quia qui non nubunt, neque nubuntur, iam sunt quasi Angeli in cœlo. Denique & Libano in Scripturis legitur comparata virginitas: Ego, inquit, quasi Libanus non incissus evaporavi, & sicut balsamum non mixtum odor meus. Meritò Libanus venter immaculatus, venter impollutus, venter intactus, venter non incissus. Non incissus est, cuius manet integritas, cuius non sunt resignata claustra pudoris. Propter munditiam Libanus, propter integritatem nõ incissus. Meritò ergo non est incissa, quæ non est divisa. Vis audire incissam? Mulier nupta cogitat, quæ mũdi sunt, quomodo placeat viro, & divisa est; utique in Deum & virum divisa, & fortè non æqualiter divisa, sed in virum propensior. Mulier autem innupta & virgo, non cogitat nisi quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo. Quasi Libanus nõ incissus evaporavi habitationem meam. Matris Domini specialiter hæc verba videntur: illa verè Libanus, & Libanus non incissus; illa vobis evaporavit, sacræ virgines habitationem suam, habitationem cœlestem, habitationem Angelicam.* Non procul ab his Nazianz. discedit, cùm virginitatis Olympi, & numinis decus accersit

Gilbertus. Eccl. 24. 21.

tan-

tantumque vitæ excedere vincula, quantũ æther humum mortalitatemque divinitas. Sic carm. de laude virginit.

Nazianz. *Non autem fœdo vitiorum gurgite Christus*
Extractam, Regi meliorique asserit ævo,
Illud connubium, contra hoc mortalibus affert
Splendida virginitas: terræ decus illud, at ista
Numinis est summi, latèque patentis Olympi.
Vt verò in tabulis pictor dũ corpora fingit
Obscuris primum ora notis levibusque figurat,
Mox formis studet omnigenos adhibere colores,
Atque opus incœptum numeris polit omnibus artis:
Sic quoque virginitas magni pars inclyta Christi,
Ante quidem umbroso in paucis splendore micabat,
Dũ lex iura daret terris, & in orbe vigeret
Exiguis spectanda notis, pauciſque liceret
Lucis ad internæ radios penetrare micãtes.
At postquàm Christus per castæ viscera matris
Absque patre, & tædis vitæ progressus in auras,
Lustravit muliebre genus, primamque parentem
Depulit, & carnis leges abscedere iussit,
Spirituique novo submisit littera fasces,
Gratiaque in medium venit: tum denique nostro
Virginitas generi præclaro lumine fulsit,
Instabilem mundum abrumpens, abruptaq; mundo:
Connubium tantum exuperans & vincula vitæ,
Quantum animus carni præstat, convexaque cœli
Regia tellurem superat, quantoque fugaci
Illud in æternum durans præstantius ævum est,
Quanto mortali melior Deus.

10 Aptiùs sanè D. Bernardus mentem in speculanda virginitatis gloria elevavit. Virgines enim prius cœliferos esse asserit, quàm cœlum virginiferum, nam cœlum in animorum suorũm gremio claudentes cœlestem delibant voluptatem, deliciasque præsentiunt, quibus in ipsum posteà delati uberius perungendi sunt. Sic enim scribit

Bernard. de passione Domini cap. 30. *Portant enim iam virgines beatæ in mente sua cœlum cũ gaudijs, quantum homini fas est, quod ipsas præterea est laturum. Iam vagantur per gaudia cœlestia, transeunt singulariter chorum beatissimorum spirituum, singulorum chororum officia singularia spirituali mentis vivacitate perspiciunt, & singularia virginum gaudia sibi à Rege & sponso præparata libera mentis aviditate degustant, nulla filiorum terrenorum solicitudine remoratæ.* Hinc ausus est Fulgentius epist. 3. cap. 10. non aliter concipere & effari de virginitatis præstantia, quàm de venerando Dominici corporis sacramento. Nam quẽadmodum sanctissimus cibus substantialiter illud epulum est, quod in supernis porrigitur beatis, nec alia est illorum distantia, quàm quod ferculum in altari militantibus opertum distribuitur, in æthere verò triumphantibus apertum & revelatum, utrique tamen eadem pascuntur substantia; sic virginitati devoti iam in præsenti cibo æternitatis imbuuntur, eoque in hoc sæculo deliciantur, quod eos in futuro reficiendos expectat: thesaurum enim virgines hîc portant occultum, quod ibi degustant reseratum. O *Angelicæ imitationis* (inquit Fulgẽtius) *non humana in hominibus virtus! O ineffabile superni sempiternique muneris decus, quod qui accipiunt, hoc meditantur in carne mortali, quod sunt in immortale sumpturi. Eligunt enim bonam partem, quæ non auferetur ab eis, sed perficietur in eis! Quod enim ab eis nunc inviolatum servatur in corpore, hoc eis gloria immortalitatis cumulatum reddetur in munere.* Fulgent.

11 Beatus August. lib. de sancta virginit. cap. 25. eorum perstringit audaciam, & carpit imprudentiam, qui ex eo Isai. loco cap. 56. 5. vaticinantis de sacris Spadonibus propter Regnum se cœlorum castrantibus: *Dabo eis in domo mea, & in muris meis locum, & nomen melius à filijs & filiabus, nomen sempiternum dabo eis, quod non peribit.* Temerè arguunt virginibus Regnum cœlorum in hoc præsenti sæculo, non verò in futuro polliceri: eaque verba interpretanda esse, non de beatitudine, quæ eis post discessum reposita est, sed quam in hac vita obtinent. Sugillat autem insaniã eorum August. non quòd ex eo loco asserãt, virgines beatitudine hîc permulcendos, sed quòd inter angustias huius vitæ eam coarctent, & ad futurum ævum provehendum inficientur: *Quid tergiversaris impia cæcitas?* ait August. *quid tergiversaris? quid serenitati veritatis nebulas tuæ perversitatis offundis? Quid in tanta Scripturarum luce, tenebras, unde insideris, inquiris? Quid temporalem tantummodò utilitatem promittis continentibus sanctis? Nomen æternum dabo eis. Quid ab omni concubitu immunes, & eo quoque ipso, quo hìc sese abstinent, ea quæ sunt Domini cogitantes, quomodo placeant Domino, ad terrenam commoditatem referre conaris? Nomen æternum* Isai. 56. 5. August.

num dabo eis. Quid Regnum cœlorũ, propter quod se ipsos castraverunt sancti Spadones, in hac tantùm vita intelligendum esse contendis? Attestari, virgines in præsenti Regno potiri cœlorum, & illius deliciarum esse indigenas, delictum non est, erroris nota inurendum non est: error erit & amentia, si in futuro illius spatia à virginibus terẽda negetur. Ideò August. ait: *Quid Regnum cœlorum, propter quod se ipsos sacri Spadones castraverunt, in hac tantùm vita intelligendum esse contendis?* Tanta enim est virginitatis sublimitas, & illi concessa gaudia in hac vita ita grandia & exuberantia divinaque æmulantia, ut homines nimis stultè rationis metas transeuntes, & veritatis terminos profanantes, ea tantùm præmij loco virginibus fore pollicita arbitrati sint.

12 His accinens D. Hieron. censet in virginitate cœlestem beatitudinem dedicatam, iamque in virginibus hîc degentibus felicem hilaritatem inchoari, eosque in terra adhuc metere incorruptionis habitum & lætitiam, quam reliqui per regenerationem in patria beata sunt messuri: sic enim scri-
Hieron. bit lib. 1. adversus Iovinian. *In resurrectione mortuorum non nubent, neque nubentur; quod alij postea in cœlis futuri sunt, hoc virgines in terra esse cœperunt.* Nec mirùm si eiusmodi egregium iudicium tulerit eximius Doctor. Nam cùm, ut superiùs tran-
Hildebert. scripsimus ex Hildeberto epist. 26. *Virginitas curarum sit silentium, pax carnis, vitiorum redemptio, virtutum principatus.* Concupiscentiæ enim fomes, qui quidem præcipuum originalis reatus telum est, & primogenita prurigo, in ea videtur quodãmodò sopitus & retusus: eo stollone peccati per virginitatem evicto, & penè avulso, reliquum est, ut statim mentem subeat in virginis animo quædam beatitudinis effigies exarata. Nam adeò ingravescens malum dirumque supplicium est pœnalitatum congeries, quæ ex eo fomite fluunt, ut illo silente theatrum quoddam gloriæ in animo erigatur. Vnde forsan ansam sumpserunt ij, quos numero præcedẽti sugillavit August. existimandi plenum beatitudinis præmium virginibus esse solicitudinum tranquillitatem, & carnis pacem, quam in hac vita virginitas in hominum animos intrudit. Congruè venit hîc disceptanda non ignobilis, nec vulgaris quæstio, nimirùm cùm originali macula in Baptismo diluta, concupiscentiæ fomes, qui ab illo tanquam ab infelici stipite primarium virgultum pullulat, à quo quidem originem miseram trahunt ærumnæ, & calamitates vitam humanam distorquentes, pariter in illo non immergitur extinctus: sed delicto abolito eius vigor & viror perseverat? Optimam sanè elegantẽque rationem invenit Vrbanus Pontifex e-
Vrbanus Pontifex. lucubrans illud Psalm. 50. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Sic enim præsentat difficultatis duellum. *Cùm originale peccatum, in quo conceptus sum, in Baptismo delevisti: requiro, cur pœnalitates istas, quas quotidie occasione originalis peccati patior, in eodem Baptismo pariter non tulisti?* & respondet: *Certè fateor, quòd ex dispositione maxima eas in me voluit tua admiranda providentia remanere, ut videlicet sagitta tuæ in me essent, quæ me ferirent, quòd humiliatio mei in medio esset mei. Item ut terrores tui contra me quotidie militarent, qui timorem tui mihi pariter inferrent & amorem. Item ut semper haberent contra spirituales nequitias consuetudinem præliandi, & me sacris virtutibus exercerem: & maximè ne si liberatus fuissem ab istis pœnalitatibus in Baptismo, ego & alij homines putaremus, hoc esse Baptismi præmium, & non gloriam Regni tui. Ideòque soluto reatu ab anima providentia tua Deus, temporalem pœnam tantùm in me manere voluit in hac vita, ut à me alia vita studiosiùs quæreretur.* Itaque si fomes in Baptismo unà cum originali noxa interiret, nullis Dei sagittis feriremur, nec humiliationis nostræ quareremur stimulis: terrores divini non essent, quibus pavidi & soliciti agitaremur: nec necessitas conflictum incundi cum spiritualibus nequitijs nos urgeret: sed quietum in nobis virtutũ vigeret imperium. Itaque concupiscentiarum aculeo obtuso, ita nos intueremur felicitati deditos, ut eam reciperemur Baptismi præmium, & non gloriam aliam, alteriusque gloriosioris Regni cõceptus nobis forsan non obtingeret: quocirca de illo obtinendo soliciti haudquaquam tederemur. Providentiæ ergo divinæ fuit munus, ut à fomite pœnalitates ortæ nos conflictarent undique in præsenti sæculo, & oppressos circumveherent, quo in amorem & studium alterius vitæ insectandæ ardentius raperemur. Quæ tunc ergo, fomite extincto, esset tumultuum pœnalium serenitas, quæ vigeret beatitudinis tranquillitas, eam videtur in suis obtinere virginitas: nam ea est, quæ veluti soporem indit fomiti, inermemque reddit, ne adversus virgines belligeret, seditionemque cieat. His sanè pervalidum, perpulchrumque fulcimentũ apponunt verba Petri Blesens. serm. 28. *Ad hæc sicut* Petr. Bles. *tradunt nobiles Philosophi gentium, qui naturas rerum subtilius indagarunt: si quis in capite nascentis adolescentiæ, cùm pori naturales vaporibus aperiuntur egredien-*

dis

dis pruritum libidinis refrænaverit, & quasi primos & acriores eius insultus contriverit, per reliquas ætates quasi pacem cum propria carne habebit, & raros & ineffi-caces eius assultus deinceps de facili sustinebit, imò & cætera carnis incentiva quasi capite suo comminuto victa conquiescent. E contra qui luxuriæ frœna laxaverit, quàm citò continenterque vixerit, intolerabiles ictus incentivi huius sustinet: crebros & insatiabiles hiatus bellicalis ille motus carnis aperit; imò cætera carnis incentiva in perniciem miseri hominis coniurant, & desæviunt, & usque ad descensum caloris plagas has, & percussiones sustinet homo miser. Non enim de fervore libidinis facilè triumphat, de quo ille vel semel triumphavit; imò etsi vulnus, quod intulit, consolidari contigerit, nunquam tamen sine charactere cicatricis solidari continget. Nil sanè elegantiùs, & quod magis adamusim apertiùsvè nostrum scopum collimet.

Matth. 13. 23.

13 Si nova acuminis ingenij gloria interpretari velis locum illum Matth. 13. 23. *Qui verò in terram bonam seminatus est, hic est, qui audit verbum, & intelligit, & fructum affert, & facit aliud quidem centesimum, aliud sexagesimum, aliud verò tricesimum.* Præmitto tritam interpretũ explanationem asserentium, fructum centesimum tanquam præmium respondere virginibus, sexagesimum viduis, tricesimum uxoratis. Supereſt disquirere, quod sacramẽtum in numero centesimo obvolvatur, qui virginitati addicitur; nec enim absque mysterio censendum est, divinam Sapientiam hunc numerum specialiter virginibus asciviſſe. Pro quo extricando consulendus est Beda tom. 1. lib. de indigitatione, ubi ostẽdit numerandi rationem per manus utriusque digitos, & numeros omnes infra centum docet designari per lævam, per dexteram verò numerum ostendi centesimum, & qui ab ipso ascendit. Postquàm enim assecutus fuerit: *Cùm dicitis nonaginta, indicis inflexi ungulam radici pollicis infiges*; subdit: *Hactenus de læva, aut sinistra manu*; & mòx: *Centum verò in dextra, quemadmodum decem in læva, facies.* Pernotum est etiam, lævam figurare præsentis vitæ infelicitatem, dexteram verò futuræ dexteritatem beatitudinis. Sic Grandis Gregorius exponit illud Cantic. 2. 6. *Læva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*, homil. 21. in Evangel. *Quid namque per sinistram nisi vita præsens, quid verò per dexteram nisi perpetua vita designatur? Vnde in Cãt. Canticorum scriptum est: Læva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Ad lævã spectat labor & dolor, ad dexteram verò quies & voluptas; unde in certaminis conflictu ictibus perferendis objicitur læva, quæ hostium impetum sustinet, non fugat, dextera verò perculsura adversarios armatur: illa recipit vulnera, hæc infligit: illa patitur durum belli conatum, hæc sibi victoriam parat: humiliatur illa, hæc humiliat: illa timet, timetur hæc: periculis illa fit obvia, gaudet hæc securitate: & dum illa è militari defatigatione lassata recedit, hæc triumphat; cur ergo præsentis vitæ læva typum non præferat: quam ærumna, & assidua pugna feralesque hostiũ incursus infestant, quæ vulneribus hiat, fatiscit ictibus, periculis semper facilis, obruitur insultibus, merendi semper stadium effecta? Dextera verò beatitudinis speciem non præostendat: quæ tanquam emerita ut mereatur non laborat, & adorea coronatur, non formidat hostium agmina, percutit nõ lædenda securitatis incolens regionem, ubi triumphi choreas semper agit, non duelli congressus? Quid ergo? Virginibus dumtaxat centesimus paratur fructus, qui ex eo, quòd ad dexteram pertineat, gloriosus est? Illi solùm felicitatis æternæ penetralia ingredientur, non verò viduæ, quæ sexagesimum fructum merent, nec maritatæ, quæ trigesimum; qui numeri eò quòd infra centum sint, lævæ obtingunt? Beatitudinis ij exortes erunt? Apage. Sed dicitur, quòd numerus cœlestis voluptatis, nempè centesimus, qui calculatur in dextera, virginitatẽ respicit: laboriosus verò numerus nimirum sexagesimus & trigesimus, quia numeratur in læva, ad viduitatem & connubium addicitur: ut distantia decernatur, quæ in præsenti sæculo funditur inter virgines, & non virgines. Virgines enim quasi sub dexteritate beatitudinis sunt, non tam laborant, quàm requiescunt; nec tam pugnant, quàm trophœa reportant; instar emeritorum & non merentium à periculis expeditos securitas eos excipit. Porrò non virgines insequitur semper prælij calamitas, laborum pondus, vulnerum dolor, sub prælo pœnalitatum semper pressi, ægrèque gementes. En quam ob causam centesimus numerus virginum sit nobilis nota: & qui ab eo deficit, non virginum tessera. Fidem adhibito Petro Blessens. ubi sup. *Tres siquidem fructus terræ bonæ annumerat veritas in Evangelio iuxta numerum salvandorũ: tricesimum Iob, sexagesimum Noè; centesimum Danieli: Cur autem superior virgini adscribatur, non negligendum est inquirere, quia ad sciendum est utile. Secundùm cõputum Bedæ manualem omnes numeri infra centum inveniuntur in læva, quorum si quemlibet velis designare, necesse habes in lava*

Cant. 2. 6.

Gregor.

Pett. Bless.

læva digitum pro calculo ponere; si verò centiũ numerabis & deinceps, de læva transis ad dexteram: ita fructus triceſimus & ſexageſimus ſunt ſiniſtræ, centeſimus dextræ; & ſic fructum dexteræ habent virgines; alij fructum lævæ. Læva in nobis naturaliter tarda eſt, & ideò oneribus apta ferendis, imò ad ſuſcipiendas plagas & percuſſiones, cùm imminent naturaliter alijs partibus corporis, læva ante opponitur tãquam aptior ictibus ſuſtinendis: dextera verò agilior, & ideò magis apta ictibus inferendis, quàm ſufferendis. Dextera ergo nõ immeritò comparatur virginum ſtatus, babilior ſcilicet ad ſerviendum Deo: læva verò ſtatus reliquorum ponderoſior ſcilicet ad merendum. Et paulò inferiùs: *Cùm enim cætera poſſit Deus, virginem redintegrare non poteſt; & ſic quanticunque meriti ſit lapſus in carne, tamen fructum lævæ recipit, id eſt, ſuſtinentiæ & ereptionis ictuum; cuius etiam ſtatus minus habilis eſt ad merendum, quia difficilior, & periculoſior. Virgo verò fructum dexteræ, id eſt, expugnationis, quod ictum intulit, non ſuſtinuit, incentiva carnis extinxit, non toleravit, caput ſerpentis contrivit, non fugiens expavit.*

14 Hanc veritatem quoque decerpes à Deo edoctam, ſi Ieremiam cum Ezechiele conferas: Ieremias enim ſanctitatis oleo perfuſus eſt in utero matris extunc iam Deo cognitus, inter mortuos liber factus, quia inter eos, qui captivitate tenebantur, quæ inſtar mortis eſt, à vinculis ſolutus inceſſit, velut ingenuus ſui compos, ſolus qui libertatis munere potiretur, tanquam is, cui communia damna, & ſervitutis detrimentum nequirent officere, univerſali periculo & iactura ſuperior. At verò Ezechiel à communi captivorum ſorte non eximitur, cui procella cuncta devaſtans, & comminuens, & nemini cedens obviam fuit. Illi vaticiniũ à pueritia, cùm penè infantiæ valbutia premeretur, nec potis eſſet A, A, A, proferre, concreditum fuit, Ezechieli verò, non niſi poſt diuturno tempora, & uxoris ſocietate orbato. Ideò Ierem. 39. 11. de ipſo dicitur: *Præceperat autem Nabuchodonoſor Rex Babylonis de Ieremia Nabuzardan magiſtro militum dicens: Tolle illum, & pone ſuper eum oculos tuos, nihilque ei mali facias, ſed ut voluerit, ſic facias ei:* & cap. 40. 2. *Tollens ergo Princeps militiæ Ieremiam dixit ad eum: Dominus Deus tuus loquutus eſt malum hoc ſuper locum iſtum, & adduxit, & fecit Dominus ſicut loquutus eſt, quia peccaſtis Domino, & non audiſtis vocem eius, & factus eſt vobis ſermo hic. Nunc ergo ecce ſolvi te hodie de catenis, quæ ſunt in manibus tuis: ſi placet tibi, ut venias mecum in Babylonẽ, veni; & ponam oculos meos ſuper te: ſi autem diſplicet tibi venire mecum in Babylonem, reſide: ecce omnis terra in conſpectu tuo eſt; quod elegeris, & quod placuerit tibi ut vadas, illuc perge. Et mecum noli venire; ſed habita apud Godoliam filium Abicam, filij Saphan, quem præpoſuit Rex Babylonis civitatibus Iudæ, habita ergo cum eo in medio populi, vel quocunque placuerit tibi ut vadas, vade.* Ezechiel verò cap. 1. 1. de ſemetipſo exhibet teſtimonium, inquiens: *Et factum eſt in trigeſimo anno in quarto, in quinta menſis, cùm eſſem in medio captivorum iuxta fluvium Chobar, aperti ſunt cœli, & vidi viſiones Dei. In quinta menſis ipſe eſt annus quintus trãſmigrationis Regis Ioachim, factum eſt verbum Domini ad Ezechielem filium Buzi Sacerdotem in terra Chaldæorum ſecus flumen Chobar, & facta eſt ſuper eum ibi manus Domini. Et vidi, & ecce ventus turbinis veniebat ab Aquilone, & nubes magna & ignis involvens.* Quod ita ſpiritum Vatis contrivit, & conturbavit animum, ut pronus in terram caderet, nec ad Dei imperium valeret aſſurgere, niſi ſpiritus ingreſſus in illum eum ageret, cap. 2. 1. *Et vidi, & cecidi in faciem meam, & audivi vocem loquentis, & dixit ad me: Fili hominis, ſta ſupra pedes tuos, & loquar tecũ. Et ingreſſus eſt in me ſpiritus poſtquàm loquutus eſt mihi, & ſtatuit me ſupra pedes meos:* & cap. 3. 23. *Et ſurgens egreſſus ſum in campum, & ecce ibi gloria Domini ſtabat quaſi gloria, quam vidi iuxta fluvium Chobar, & cecidi in faciem meam, & ingreſſus eſt in me ſpiritus, & ſtatuit me ſuper pedes meos: & loquutus eſt mihi, & dixit ad me: Ingredere, & includere in medio domus tuæ: & tu fili hominis, ecce data ſunt ſuper te vincula, & ligabunt te in eis, & nõ egredieris de medio eorum: & linguam tuã adhærere faciam palato tuo, & eris mutus.* Quod verò Ezechiel elinguis fuerit effectus, reatuque ſilentij ligatus uſque ad obitum uxoris, argui videtur ex cap. 24. 18. ubi ſic ait: *Et mortua eſt uxor mea veſpere;* & infra cap. 27. dicitur ei: *In die, inquam, illa aperietur os tuum cum eo, qui fugit, & loqueris, & non ſilebis ultrà.* Cur ergo inter Ieremiam & Ezechielem, cùm eſſet uterque eximia præditus ſanctitate, tam ingens diſſidium effluxit? Nempè quia Ieremias virgo erat, & quia prævidit eũ Deus virginitatem culturum præcocis ſanctitatis indulto in materna vulva eum ditavit, vix natum Spiritus ſanctus eum inhabitavit, ut per illum verba faceret; ignobilem captivitatis ſervitutem ab eo amovit, ingenuæque

Ierem. 39. 11.

Ierem. 40. 2.

Ezech. 1. 1.

Ezech. 2. 1.

Ezec. 3. 23.

que libertatis baltheo induit, prædocēs virginitatem nesciam famulatus, laboris & ærumnæ ignaram, dignamque quam incoleret divinus amor, tanquam sui Regiam gloriosam, & sæcularibus infortunijs superiorem. Cæterùm Ezechiel tanquam lævæ datus, utpotè qui cōiugales thædas delegerat, molestijs vitæ nequivit liberari, communē captivorum sortem pertulit vinculis servitutis adstrictus, calamitatum frequentibus fluctibus contusus, illiusque animi indigenā esse, dum coniux fuit, Spiritus sanctus detrectavit, velut renuens gloriam suam humiliare, & in molestiarum miseriarumque barathrum dimittere. Strenuè id excogitavit Hieron. lib. 1. cōtra Iovinian. *Ieremias, qui in utero sanctificatus est, & cognitus in vulva matris, ideò hoc privilegio fruitur, quia virginitatis erat beatitudini destinatus, & cùm omnes capti essent, vasa quoque templi Babylonio Rege vastante direpta, iste solus liber ab hostibus est, & captivitatis nescit iniurias, & à victoribus accipit stipendia: & Nabuzardan, cui de sanctis sanctorum Nabuchodonosor non præceperat, præcepit de Ieremia. Hoc enim verum templum Dei est, & hæc Sancta sanctorum. At è contrario Ezechiel, qui captivus tenebatur in Babylone, qui tempestatem ab Aquilone viderat, & turbinem cuncta rapiētem, ait, mortua est uxor mea, & feci mane, sicut præceptum mihi erat. Prædixerat enim ei Dominus, quòd in illa die aperiretur os eius, & loqueretur, & non taceret amplius. Diligenter attende, donec uxor viveret, non habebat libertatem populum commonendi, moritur uxor, & coniugale vinculum solvitur, & absque ulla trepidatione semper in officio prophetali est.* Expende verba clarissimi Doctoris. Adeò enim gloriosa est virginitas, & quia gloriosa adeò à periculis immunis & hostibus, ut in eis habeat non quibus subijciatur, sed quos subijciat, nō quibus ministret, & solvat tributa, sed à quibus ministretur, & stipendia victus exigat. Ideò ait Hieronym. *Captivitatis nescit iniurias, & à victoribus accipit stipendia.* Præterea ampliori honore quàm templum & Sancta sanctorum dignā eam Deus censet: siquidem patitur expilari & deprædari templum, Sancta sanctorum diripi & expoliari, non verò virginem: nec immeritò; nam si templum illud in sedem gloriæ suæ secrevera: Dominus 3. Reg. 8.

3. Reg. 8. 11. *Et non poterant Sacerdotes stare, & ministrare propter nebulam: impleverat enim gloria Domini dumum Domini*; & 2.

2. Deut. 7. 3. Deuter. 7. 3. *Sed & omnes filij Israël, videbant descendentem ignem, & gloriam Domini super dumum.* Illa privilegij & honoris virginitatis typus erant & mysterium; virginitatem enim gloriæ suæ throno destinavit Deus, & sacravit, & tanquam beatitudinis veriorem arcem, quàm templum, quod ab irruenti calamitate perfodi permisit; non verò virginis animum servilis incommodi notâ lædi, non enim flagellum molestiæ gloriæ divinæ appropinquat tabernaculo. Quamobrem scitè Hieron. *Et Nabuzardan, cui de Sanctis sanctorū Nabuchodonosor non præceperat, præcepit de Ieremia. Hoc enim verum templum Dei est, & Sancta sanctorum, quæ virginitatis puritate Domino consecrantur.* Econtra coniugium velut carcerem comminiscitur, ubi non nisi tribulationes, præsuræ, & vincula passim inveniuntur: in quem quis detrusus libertatem illicò amisit & ingenuitatem, & nisi se à nuptiarum laqueis quis expediat, liberè non incedit, libertatemque redintegrat. Ideò de Ezechiele subdit Hieronym. *Diligenter attende, donec uxor viveret, nō habebat libertatem populum commonendi; moritur uxor, & coniugale vinculum solvitur, & absque ulla trepidatione semper in officio prophetali est.*

15 Virginitatis beatitudo non inargutè delibabitur ex loco Paul. ad Rom. 12. 2. *Et nolite conformari huic sæculo, sed reformamini in novitate sensus vestri, ut probetis quæ sit volūtas Dei bona & beneplacens & perfecta.* Hieronym. locum præsentem elucubrans lib. 1. contra Iovinian. voluntatem Dei perfectam virginitatem intelligit, inquiens: *Quod dicit, huiusmodi est: concedit quidem Deus nuptias, concedit bigamiam, & si necesse fuerit fornicationi & adulterio præfert etiam trigamiam; sed nos qui corpora nostra exhibere debemus hostiam vivam, sanctam, placentem Deo, rationabile obsequium nostrum, non quid concedat Deus, sed quid velit, consideremus; ut probemus, quæ sit voluntas Dei, & beneplacēs & perfecta.* Nec dissidet Anselm. *Vt probetis, quæ sit voluntas Dei bona quātum ad coniugatos, beneplacens quantum ad continentes: perfecta quantum ad virgines.* Paulus ergo virginitatem tanquam perfectissimam voluntatem fidelibus Dei suadens, eosque ad illam tanquam ad gratissimam hostiam offerendam stimulans, postulat ut nullatenus sæculo se conforment, sed in novitate sensus instar novi hominis repuerascant, nam si vetustate exuti novitatem induerint, tunc munus & dignitatem virginitatis pernoscent. Quid verò sit in novitate sensus reformari explicat Paulus ad Ephes. 4. 22. *Deponite veterem hominem secundùm priſtinam conversationem, qui corrumpitur secundùm desiderium erroris:*

Ad Rom. 12. 2.

Hieron.

Anselm.

Ad Ephes. 4. 22.

re-

renovamini autem ſpiritu mentis veſtræ, & induite novum hominem, qui ſecundùm Deum creatus eſt in iuſtitia & ſanctitate veritatis. Vbi apertè alludit ad primã hominis creationem, in qua Dei manibus fictus iuſtus & beatus prodijt. Monet ergo Apoſtolus idem Romanos in illis verbis: *Nolite conformari huic ſæculo, ſed reformamini in novitate ſenſus veſtri*; quod Epheſios docet in his: *Deponite veterem hominem ſecundùm priſtinam converſationem, &c.* Quod ſanè non ſubterfugit Anſelmum: Anſelm. *Reformamini, id eſt, rurſum formamini ad imaginẽ Dei, quæ in vobis per peccatum deformata eſt: ut incipiat illa imago ab illo reformari, à quo formata eſt: non enim reformare ſe ipſam poteſt, ſicut potuit deformare.* Sed quorſum, percontor, Paulus, ut agnoſcant homines qualis & quanta ſit virginitas, quàm perfecta, & Deo acceptabilis victima, revocat homines ad ſtatum primi hominis, in quo Dei imago numeris omnibus abſoluta prominuit, hortaturque eos, ut illius induant novitatem, & ad eius ſe formam componant, & ſatagant illius habitum & dignitatem exprimere, qui ſecundùm Deum creatus eſt in iuſtitia & ſanctitate veritatis? Nimirùm ut ſic innoteſcat, virginitatis ſplendorem beatitudinis præſupponere maieſtatem, ut dignè radios ſuos expandat. Nam hominem, quem virginem ſtatuit creare Deus, beatum quoque ſanxit effingere: ut nunquam ſine beatitudine virginitas; denique poſteà mulier, quæ illi adhæſit, ut virginitatem eius perderet, eius quoque perdidit felicitatem. Denique notãdum, Apoſtolum nunc virginitatem efficere veluti beatitudinis cauſam, nunc beatitudinem prærequirere ad virginitatem, ut mutuis germaniſque cauſalitatis reſpectibus utraque ſe aſpectet invicem; nam ad Romanos ſcribens ſuadet, ut prius primi hominis creati à Deo in iuſtitia & felicitate æmulentur mores, ſequantur veſtigia, ut ſic virginitatis gloriam perdiſcant, & quàm beneplacens & grata Deo hoſtia ſit: cæterùm ad Epheſios ſermocinatur, ut à ſæculi ſe voluptatibus abrumpant, & carnis illecebris efficiantur ſurdi, & adamantini, & nuptijs poſthabitis præferant virginitatem, ut ſic novum induant hominem, & ad eius felicitatem evehantur, qui primò ſecundùm Deum creatus eſt in iuſtitia & beatitudine: quaſi virginitate in animum immiſſa, pariter beatitudo, quæ individua eius eſt aſſecla, ingrediatur; nam præguſtata virginitatis excellentia beatitudinis illicò ſapor irrepit in mentem.

16 Aurea proculdubio ſunt verba Bernardi, & perpulchra loci Pſalm. 18. 3. interpretatio: *Dies diei eructat verbum.* Namque ſerm. 5. ex patvis, inquit: *Dies diei, id eſt, Angelus virgini. Dies Angelus propter beatitudinem; virgo dies propter integritatis virtutem.* Contendere enim videtur virginitas cum Angelo de beatitudine: & adeò eſt obſcurum contentionis iudicium, difficiliſque litis diremptio & ſolutio, ut utrique habitum divina Providentia æqualem diſtribuens, quaſi iudicij difficultatem non diſcernere videatur. Quocircà ſi Angelicæ beatitudini ex diurnæ lucis tela addixit ornatum, ex eadem virginitatis integritati quoque adiunxit amictum. Et ſic tanquam par pari beatitudo Angeli virginitatis puritati verbum eructat, utramque enim diem nuncupat Vates. Adeò enim confuſam dubiamque ſe gerit ratio inter beatitudinem & virginitatem indiſcretè ac indiſtinctè ſe ad utramque convertens, ut, ne alteri iniuriam ferenda ſententia pariat, utramque ſub eodem nomine & dignitatis nota proferat, dies, eis appellationem pariliter indens. Bernard.

17 Verè glorioſa virginitas, cuius habitum & elegantiam gloria ipſa optat, & ambit, ut comptam ſe & calamiſtratam hominum obtutibus præbeat. Quamobrem cũ gloria maieſtatis ſuæ pompam aperit, à virginitate vel imaginem, vel umbram mutuatur: coloreque illo pingitur, & fucatur, qui eſt virginitatis inſigne. In Thaboris culmine ſtuduit Chriſtus Dominus tribus diſcentibus gloriæ ſui corporis præſentare theatrum, ut tam inſolito mirãdoque ſpectaculo in futuri præmij ardorem eorum raperet animos, & ad imminentia certamina prõptiores efficeret & alacriores. Glorioſi ergo corporis amictum referens ſacer Hiſtoricus Matth. 17. 2. *Veſtimenta eius* (inquit) *facta ſunt alba ſicut nix.* Amictus venuſtas & nitor, cur potius nivis comparatur albedini, quàm lucis, aut Lunæ, vel Aſtrorum candori, quæ micanter albicant, nam illorũ albedo lucis fulgore temperata pulchriùs rutilat? Verum eſt ſanè ſplendidius candicare Lunæ & ſiderum nitorem, qui lucem admixtam habet, quàm nivis albedinem, quæ candeſcit frigidiùs, geluque & frigoris qualitate concreſcit: ſed quò nivis candor frigidior eſt, ardoremque efficacius extinguit, virginitatis perfectiùs exprimit puritatem; quæ frigida ſemper candicat: ideòque de eo qui virginitatem affectat, in cuius functionibus concupiſcentiæ ardor non erũpit, libidinis ſcintilla non fulgurat, ſed eas modeſtia & temperantia prẽoccupant, aditumque denegant fomitis igniculis emergendi, vulgus ſtatim aſſerit, quod frigiditate torpeat, verborumque rigeat gelicidio: & Matt. 17. 2.

is,

is, qui ad coniugij negotium invenitur inutilis, accitur frigidatus. Aptiorē ergo Deus, ut vestimentorum suorum augeat pulchritudinem & elegantiam, candorem nivis censet, qui ob frigiditatem virginitatem præfigurat, quàm lucis nitorem quamvis rutilius albescat: quia gloriæ amictus non tam de splendoris, quàm de virginitatis cognatione & consortio floridiorem lautitiem egregioremque præstantiā decerpit. Nec novus hic loquendi mos, ut gloriæ ornatus explicetur, nā de Angelo, qui præconium resurrectionis Christi indixit mulieribus, & qui ut docet Chrysologus corporis Christi gloriæ præferebat insignia, testatur Marcus: *Viderunt iuvenem sedentem coopertum stola candida*, cap. 16. 5. & Ioan. 20. 12. *Vidit duos Angelos in albis sedentes*. Et qualis fuerit Angelicæ stolæ candor, seu albedo aperuit Matth. 20. 3. *Erat autem aspectus eius sicut fulgor, & vestimenta eius sicut nix*. Ergo sine larva & fuco virginitatis inelegantem se aspexit corporis Christi gloria, ideòque eius specie & colore circumlita coruscat. Accipe Ambros. serm. 11. in Psalm. 118. ad ea verba: *Quoniā factus sum tanquā uter in gelicidio*. Sic iple legit, *pro pruina. Nō effluat igitur tuus hic uter, non rimosus sit, nō terreno inveteraſcat situ, nec vinum novum veteres utres rumpāt, quo scindātur utres, fundatur gratia. Non iterùm sole iniquitatis & nimia vi caloris arescant. Sed fervētium viscerum cupiditates diversa nivali quodā frigore temperantur. Frigescat æstus libidinis, & quodā continentiæ gelu, ieiuniorūque restrictus matutina oratione perfletur quādo sicut ros, ita super terram nostrā Dei verba descendūt, sicut imber super gramen, & sicut nix super fœnum. Nescit utrē bonum ista nix lædere, nix quæ divini splēdore fulget eloquij. Nix hæc refrigerat, non adurit, fœcundat sata, non internecat. Nix hæc præceptio continentiæ est, qua calorem facit corporeum frigere, & omnem naturæ interiorem restringuit ardorem. Et fortè ideò cùm Iesus resurrectionis suæ demonstraret gloriam, vestimenta eius erant candida sicut nix; ut non solùm ipse alienus æstimaretur à contagione peccati, verùmetiam quicunque resuscitatur, congelatis cōiugij cupiditatibus, resurgere frigidus videretur.*

Chrysol. Marc. 16. 5

Ioā. 20. 12.

Matth. 20. 3.

Ambros.

18 Et minimè mirū, si gloriosè nutriatur in terris virtus, quæ adhuc sidera nō tenens cœlestem præoccupat potestatem, iusque ætheris obtinet, & pro arbitrio suo illud, aut obserat, aut reserat. Non quidē scisciteabor frustra, cur prius quàm Christus cœlorum clavibus Petrum præficeret, hoc munus in Elia iam olim maturare decreverit, quem cœlestem clavigerum constituit, cœlūque aut aperiendum, aut claudēdum eius tradidit potestati? Num æquius non erat, ut legis gratiæ primicerius primus esset, qui ius obiret æthereum, reliquosque in ea dignitatis excellentia præiret? Quid effloruit singularius in Elia, ut tantam novæ Ecclesiæ capiti præriperet maiestatem? Verè cōsilium fuit, quò Deus virginitatis præstantiæ prospiceret. Nam novit Petrum cœlesti esse præponendum dominio, cuius iibito essent sidereæ ianuæ pandendæ, aut obsignandæ, & si nullus in eo munere illum antestaretur, coniugio cederet primas virginitas, connubs enim esset, cui primitiæ cœlestis imperij fuissent delatæ; nam Petrū nuptiarum vinculis iam obligandū claves cœlorum inventuras divina præscivit Sapiētia. Ne ergo glorioſa virtus virginitas ipsius gloriæ decor, & cœlorum ornamentum minorem se in gloriæ maiestate, & cœlorum iure coniugio quereretur, decrevit Deus, ut Elias virgo cœlestis claustri delibaret quoque virginitatem, eiusque clavium primum carperet florem, priorque esset, cui cœlestes obeditēt vulvæ, cuiusq; aperirentur imperio. Decebat enim, ut ætherearum fōtium claves præoccuparet virgo, quàm uxoratus, ne matrimonium gloriaretur virginitate citiùs præcurrisse, ut cœlestis imperij florem legeret. Hæc enim debebatur gloria virtuti, quæ gloriam ipsam dotis & arrhabonis vice ut propriam sibi perpetuò vendicarat. Placeat audire Nissen. lib. de virginit. cap. 6. *Elias enim quasi Dei munerum questor aliquis, cùm ex potestate quadā cœli administrationē haberet, illius & peccatoribus obstruendi, & ijs qui pœnitentiam agendo resipiscerent, aperiendi potestatem habuit: hoc illi contigit, quia puram omnisque materialis expertem affectionis suā in Deo puritatem posuit.*

Nissen.

OBSERVATIO IV.

Virginitas divinitatis insigne, cum qua adeò strictā init cognationem, ut vix sine divinitate virginitas.

1 *Virginitas stat pro indicijs divinitatis adversus naturæ nostræ ærumnas, illam obscurare contendentes.*

2 *Virginitas nobilissima divinitatis effigies, ex Petro Cellensi.*

3 *Inter divinitatem & virginitatem quædam*

dam veluti identitas. Locus ad Ephes. 5. 32. per Athanas. cuius verba expenduntur. In crucem Christi aguntur virgines.

4 *Consonat his Hieron. ex 1. Cor. 7. 35.*

5 *Illustrantur verba Hildeberti, & quo pacto in ipsa nativitate virgines sponsas sibi dedicet Christus.*

6 *Semper cũ divinitate virginitas, & nunquam sine virginitate divinitas. Locus Gregor. Nazianz. cui adhæret Nissenus, & utrique Anonymus.*

7 *Celebriores divinitatis typi nõ sine virginitate, ex Hieron. cuius verba lucem accipiunt.*

8 *Dæmon virginitatem sicut divinitatem non audet nec umbraticè adulterare. Locus Iudic. 9. 8. ex Methodio.*

9 *Favet locus 3. Reg. 19. 13. ex eodẽ Methodio: ubi causa redditur, ob quam Elias impiam Reginam fugiens ad Rhamnum confugerit.*

10 *Virginitas divinitatem pro nutrimento habet, ex Hieron.*

11 *Virgitas divinitatis nomẽ habet, ex Methodio, Isai. locus 62. 2. ex Fulgentio.*

12 *Virginitas sicut divini Numinis ita & virtutis particeps: & Christus cum illa redemptionis opus videtur partitus. Locus Apocal 14. 4. ex Hieron.*

13 *Subsidiatur 1. ad Timot. 2. 14. per eũdem Hieronym.*

1 OSTENDET hæc Observatio, quales in virginitate divinitatis notæ præfulgeãt, & quàm arcto necessitudinis nodo cum divino Numine illa vinciatur; ut ex ijs sequens Observatio adstruat, quàm fuerit divinæ Sapientiæ consentaneum, matris sibi sacrare virginitatem, ut quidquid humilitas naturæ, quam assumebat, eius divinitatẽ obscuraret, & contegeret, virginitas stabiliret, & revelaret; quæ quidem validior est ad divinitatem prodendam & affirmandam, quàm servilis & miseræ nostræ humanitatis exilitas ad illam opprimendam & occultandam, non enim tam delere prævalent nostræ naturæ ærumnæ divinitatis indicia, quàm virginitas illa exarare & firmare charactere non atterendo.

2 Petr. Cellẽs. lib. 6. epist. 23. retur, sicut nihil est, quod à Deo magis distet, eiusque obruat similitudinẽ, quàm virginitatis iactura, ita nihil esse, quod perfectius apprimiusque nobilissimam eius speciem referat quàm virginitas: ea enim est, quæ suã sublimius cum divina pulchritudine exæquat: quamque tanti facit Deus, ut aliquid suæ quasi velit derogare potẽtiæ, eamque infirmare quodammodò, ut virginitatis exaltet gloriam, & venerationis eius demirationem & cultum omnium mentibus inferat. Expẽdens enim pronuntiatum illud Hieronymi: *Audenter loquor, cùm omnia possit Deus,* Hieron *virginem post ruinam suscitare non potest, valet quidẽ liberare à pœna, sed non valet coronare corruptam.* Sic scribit: *Recurren* Pet. Cel- *dum quippè est ad materiam locutionis, &* lens. *ad intentionem loquẽtis. De observãda virginitate & cavenda corruptione tractabatur. Exaudivit ergo, & ad præconiũ virginitatis eloquiũ suũ Hieronymus inflammavit, venas susurrij sui infra Dei potẽtiæ & virginitatis gloriæ venas subinferẽs, & velut munditiã virginitatis rebus creatis omnibus præferens, ut facilius Deo sit cœlum novum, & terram novã, & omnem creaturæ defectũ reparare, quàm virginitatem semel lapsam in priorẽ statũ refigurare. Hoc, inquam, unicum suæ imaginis & similitudinis signaculũ animæ de cœlo impressit, conteſtatus in mandatis, ut hoc fidele depositum præ alijs omnibus omni diligẽtia servaret, & tanquã irreparabile damnum intra medullas suas à latronibus, & ab omni casu consignaret. Nil in possessione felicius, & Deo similius, in amissione nil miserius, & Deo dissimiliùs. Vt ergo tã egregiũ, & singulare beneficium non negligeretur, durissima conditio apponitur, ut quodammodò ad id resarciendum damnum, Deus infirmetur, nõ de potestate, sed de dispensatione. Si enim potẽtia eius simpliciter attẽdatur, & à pœna valet liberare, & quæ fuerit aliquando corrupta, tanquam incorruptã coronare. Si ad constitutionem & dispensationẽ æternis legibus fixam, & invariabilem, non valet: quia nil cõtra se ipsum valet, id est, velle potest, vel debet.* Attẽde, virginitatem vocari à Petro Cellen. unicũ divinæ imaginis & similitudinis signaculũ homini de cœlo impressum; quasi spiraculum illud, quod homo ab ore Dei accepit, ut vivã Dei imaginẽ exprimeret, virginitas fuerit. Deinde testatur, nihil virginitate Deo similius, nil felicius in acquisitione, & calamitosius in ruina. Ac proinde ut virginitatis pretium æstimatioque altissimè hominum infigeretur præcordijs, asserit, Deũ suam velut imminuisse, & invalidasse potentiã, eius terminos cõstringentem & coarctantem decretis de virginitatis & integritatis præmio corruptis nõ impertiendo; non enim dolet suam quasi labefactasse potentiam, ut virginitatis gloriã augeat, laxet iura, & ditionem, ac erga illã singulariter propitius videatur.

3 Verè Athanas. lib. de virgin. & de meditatione, connectens locũ Gen. 2. 24. *Quã. obrem relinquet homo patrem & matrẽ, &*

ad-

adhærebit uxori suæ, & erunt duo in carne una: & locum Paul. ad Ephes. 5. 32. *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & in Ecclesia*, ingeniosè & argutè arguit: inter virginitatem & divinitatem nō quidem unionem, nam ubi unio est, necesse est, ut interveniat distinctio, sed quandā veluti identitatem reperiri. Et in eo ait, consistere excellentiam & sublimitatē, quia præstant humano coniugio cœlestes nuptiæ inter Christum & sponsam virginem. Nam sicut illud duorum corporum parit non unionem, sed identitatem: *Et erunt duo in carne una*; hæ duos spiritus unitatis fibula annectunt. Vnde sicut uxoris caro eadem est ac viri, sponsæ virginis spiritus idem est ac spiritus Christi. Quò fit ut sit nunquam sine di-
Athanas. vinitate virginitas: *Propter hanc relinquet homo patrem & matrē, erūtque duo in carne una. Audi ancilla Christi, & insinua in aures tuas verba mea, & accipiāt aures tuæ nomine affluatas sermocinationes. Hoc mysterium, inquit D. Paulus, magnum est, eò quòd omnis, qui agglutinatur uxori, ambo in unum corpus sint: ita quoque omnis vir, sive mulier agglutinatus Domino, unus spiritus est. Si enim qui se mundo copulant, relinquuntque patrem & matrem, mortalibus hominibus copulantur, quanto magis virgo continēs relinquere debet terrestria omnia, & Domino soli agglutinari.* Quocirca ut in hanc strictissimam unitatem spiritus virgo cum Christo sponso redacto cōlurgat; oportet virginem à terrenis omnibus suspendi, imò avelli & sublimiter evehi, quia spirituale coniugium sola amoris solicitudine videtur conflari, & voluntatis cura pro traditione est: unde si virginis animus ad rēporalia & fluxa descēderit, ijs illicò maritatur, quia illorum amor est illi pro cōiugio, & qui spiritus est, terreus efficitur. Atverò si rota mente & amoris nixu virgo à sæcularibus abstracta & defœcata Dominico negotio incubuerit, curamque suam pleniùs illi impēderit, in eundem cum illo spiritū cōcrescit: nihilque inter utrumque invenitur divisū. Vnde singulare unius amoris pignus, specialeque insigne & character, alterius quoq; efficitur, nam ijs, qui unum sunt, rerum proprietas non est, sed omnia communia sunt. Redit Athanas. occasionem sumens ex loco
Idem. illo 1. Corint. 7. 34. *Huius mei dicti testis est Paulus ita loquens: Mulier innupta solicita est eorum, quæ sunt Domini, ut sit sancta corpore & spiritu. Nupta verò solicita est, quæ sunt mundi, quando placeat marito, ac ab illa differt. Hoc igitur dico, quòd omnis virgo continens, si curam collocet in mundanis, eius rei cura illi pro marito est, sive possessiones, sive alias substantias solicitudine sua amplectatur. Ipsa enim solicitudo contaminat eius animam. Vt enim per virum corpus contaminatur, ita quoque habitus mundani, & animam & corpus continentis conspurcant, neque iā est sancta corpore & spiritu. Quæ autem curat opus Domini, huius sponsus est Christus. Ea enim, quæ coaptatur viro corruptibili, voluntatē viri sui facit; nimirùm cùm ita scriptum sit: Mulierem sui corporis potestatem nō habere, sed virum; ac rursum, quemadmodū Ecclesia subiācitur Domino, ita quoque mulieres viris suis per omnia. Hoc enim exemplo, si ita velimus, cœlestia intellexerimus. Quapropter qui coniungitur super cœlesti sponso, voluntatem sui sponsi facit. Ea autem est voluntas Christi, ut is, qui sibi cōglutinatus est, nihil secū omnino huius sæculi ferat, aut terrestria curet. Sed solùm ut crucem eius, qui pro ipso crucifixus est, baiulet, eiusque curam habeat, & de ea solicitè cogitet.* Hæc ultima sanè verba aureo asteriſco distinguēda & obsignanda sunt. Vbi docet, virginem Christi crucem baiulaturam. Profectò reliquis hominibus non Christi crux obtingit, sed cuique sua. Attestante veritate ipsa: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me*, Matth. 16. 25. Vbi sive crux significet effusionem sanguinis, sive mortem turpissimam & iniuriosam, fidelium mortem propter Christum perpessam Christus mortem suam, & crucē suam non appellat; expectat enim quemque propria crux, & mors propria; unde nō ait, & tollat crucem meam, sed *tollat crucem suam*. Consequenterque adiungit: *Et sequatur me*. Verè in sequela distinctio est, nā qui sequitur, necesse alium esse ab eo, quē sequitur. Nam ubi duo unum & idem sunt, alter non dicitur alterū sectari, qui vicissim simul sunt, simulque procedunt. Verè ergo videtur in ijs verbis sermonem ad virgines non dirigi, sed ad non virgines: ad eos enim, qui sequuntur Christū, & coniugij sacramēto unū cum Christo nō sunt, asseritur, quòd quisque crucem suam tollat, sanguinē suum effundat, propriam mortem oppetat; nā horū sanguinem, crucem, mortem non videtur Christus appellare suam: & meritò; qui enim Christū sequuntur, distincti sunt à Christo; virginū sanè singulare gloriæ monumētum, specialisque maiestatis nota est, ut vocentur ad propriam Christi crucem portandam. Quamobrem ait Athanasius: *Crucem eius, qui pro ipso crucifixus est, baiulet.* Nitor & decus virginitatis proprium est, ut virgines non tam sequantur Christum, quàm adhæreant, & sint cum Christo; etenim qui unum cum Christo est, sicut ab illo nequit dispesci, ita necesse est, ut ibi

Matth. 16. 25.

sit,ubi Christus est, & quidquid Christi est, illius sit: & sit Christi quidquid illius est. Quamobrem crux Christi,virginis crux est, & virginis crux,crux est Christi, quia semel uno in crucem acto,reliquum est,ut alter in eandem agatur:& virginei sanguinis effusio gloriosè accersitur effusio sanguinis Christi: quia ubi unus spiritus, & unus sanguis; anima enim dicitur & vita in sanguine residere,ac proinde effluente à virgine sanguine, effundi sanguis Domini dicitur.

4 His suavi accinunt consonãtia & harmonia verba Hieronym.lib.1.adverſ.Iovin. qui virgines demulcens solatioque deliniẽs ab hæretico contumelijs affectas, & probris
Hieron. lacessitas,inquit: *Audite, patienter virgines, vestræ ferte pauliſper iniurias, putate vos cum Domino crucifixo Phariſæorũ audire blaſphemias*. Mehercle his verbis, vel commentus est Hieron. virgines crucẽ subijsse, illique affixas: vel Dominum in crucẽ actum illius mentibus objcit: & sub utraq; consideratione egregium sensum verba Doctoris effundunt; quasi sub prima asserat: Vos;ô virgines,impius apostata in crucem dat, & cùm unum cum Sponso vestro sitis coactæ, vobiscum ascendentibus in crucem pariter ille ascendit,Calvariæ theatrum suscitatur & refiguratur in vobis,quæ unum cũ Christo pendetis, instar Domini patienter agite,vestræ iniuriæ Christi iniuriæ sunt, sit & Christi patientia vestra, haudquaquàm ubi contumelia Dei adest, patientia divina deficiat; quæ velut Deus patimini,ut Deus sustinete.Si amplius tibi secunda consideratio arrideat,sic cogita concepisse Hieronymum: Iam olim,ô virgines didicistis, qualiter vos metipsas erga contumelioſum & irrisorem hæreticũ exhibere debeatis. Attendite,ô virgines,Christum cruci deditũ à Pharisæis ludibrijs sugillatum, maledictis contusum,illusionibus invectum; quæ Christus estis,putate vos cũ Domino crucifixas Iudæorũ audisse blaſphemias; quales tunc vos metipsas gessistis, tales nunc vos ostendite;nã hæreticus vos pungẽs sic ut ab illis Pharisæis Christũ tunc linguis suis proscindentibus,non differt. Vtrobique enim divinitas despicitur, ita vos à Christo tunc perferente aliæ non estis:ubi eadem iniuria est, eadem patientia sit,ab eo quod estis,ne degeneretis, ac proinde instar Dei exprobrationem vestram, quæ quia vestra divina est, supportate.Nec demiror in hanc mentẽ deductũ fuisse Hieron. cùm locum discutiens
1.Cor.7. Paul.1.Cor.7.35. *Porrò hoc ad utilitatem*
35. *vestram dico;non ut laqueum vobis injciã, sed ad id quod honeſtum est,& quod facultatem præbeat Dominum obsecrandi*; iam ex Pauli arcano sensum hausisse videatur. Sic enim ait verborum Pauli aliud exẽplar prodens: *Hoc autem ad utilitatem vestrã dico,* Hieron.
non ut laqueum vobis injciã, sed ad id quod honeſtum est,& intentè facit ſervire Domino, abſque ulla diſtractione vos adhorter. Proprietatem Græcam Latinus ſermo non explicat;unde aliqui vertunt:hoc autẽ ad id quod vobis conducibile est, dico, nõ ut vobis laqueũ injciam, ſed ut quod honeſtũ ac decorũ est, ſequamini,& adhæreatis Domino abſque ulla diſtractione: & alij:Sed ad honeſtatẽ & aſsidentiam Domino indivulsã. Et quid,quæso,tam utile,pulchrũ & gloriosum,quàm à Deo virginem nequire divelli? Verè quod unum est,ignorat divulsionẽ. Et sicut quod divellitur ab alio,testimoniũ distinctionis ab illo irrefragabile adstruit;ubi identitas est,divulsionis incapacitas est.Cũ hanc veritatem in thesauris Pauli invenerit Hieron.nõ sanè mirũ, quòd in præfatũ proloquium ardenter, & audenter proruperit.

5 Quæres,quando virgo sponsa incipit esse Christi,ut hinc eluceat, si aliquando sit sine divinitate virginitas? & Magistrum habebis Hildebertum,sic epist.41.scribentẽ:
In ortu quippè ſumũt virgines Chriſti nup- Hildebert.
tiæ. Primùm virgines naſcũtur omnes, cui ſorti debetur in cœleſti thalamo principatus: fœmina fœminam generans, ante Dei ſocrus est, quàm hominis; feſtivum tam feſtinum contugium; felix vix nata, & iam nupta, Angeli enim neque nubunt,neque nubuntur,quorum cũditio ſexum ignorat. Verè ante baptismum nequeunt virgines agni cœlestis vocari uxores,quæ adhuc originalis labis inimicitias cum Deo sustinent.Verumenimverò quodammodò ab eo instãti, in quo virgines sunt, quodammodò eorum sponsalia cum Christo auspicantur: nã quas virgines tunc agnoscit Christus, prænoscit sibi ad sacrum baptismatis fontem sibi coniugio spirituali copulandas, ideòque ex primo illo momento quodãmodò sibi eas despondit uxores; & in hunc sensum interpretor mentem Hildeberti;in prima enim vitæ linea videntur virginum nuptiæ cũ Christo dedicatæ, quia præscit in ea illicò ac aquâ salutari initientur, se cum illis coningales thædas celebraturũ,& ideò sicut socras incipit appellari ea, cuius filia ocyùs est nuptui tradẽda,sic & hæc sponsa antequàm tradatur, unde vix nata virgo iuxta hunc sensũ appellatur ab Hildeberto Sponsa Christi, eiusque parens socrus, quem loquendi tenorem servat Hieronymus immeritò ob eũ à Rufino reprehensus.

6 Et quemadmodũ nunquam sine divinitate virginitas, nunquam sine virginitate divinitas, quæ in ipsa divinitatis æternitate dedicata est; in qua viget generatio absque

que virginitatis iniuria,& personarum processio virginitatis cãdori non infert detrimentum, pacificoque fœdere iungunt virgo & generans dexteras: Quapropter Nazianz. carm. in laudem virginitatis, sic ait:

Nazianz. *Salve virginitas diviño tradita dono*
Mater inoffensæ vitæ, bona maxima fundis
Christi pars, & spiritibus sociata supernis,
Ignaris thalami. Nã magnus cõiugij expers
Est Deus, atque Dei chorus rutilans Omnipotentis.
Luminis ille quidem fons est, lumenque perenne,
Quod verbis nequit efferri, manibusvè teneri.
Sed celeri cursu mẽtẽ fugit, atq; propinquis
Ex oculis hominũ semper subducitur, ut nos
Ad nova semper amor fastigia, sumptaque flamma
Pertrahat. Hi verò sunt proxima lumina, primo
A Triadis sanctæ lumen fulgore trahentes,
Quæ lumẽ splendore suo supereminet omne.
Prima Trias virgo est. Siquidem Patre natus Anarcho
Filius est. Nec enim Pater ortũ traxit ab ullo
(Vtpote principium rerũ, & vitalis origo)
More nec humano generavit semine natũ:
Sed velut igniculos videas ex igne micãtes.

Greg. Niss. Adstat Gregorio alter Gregor. Nissen. lib. de virginit. cap. 2. *Intelligentia non parva egemus, ut cognitionem capere possimus huius excellentiæ gratiæ, quæ cum incorrupto Patre cõprehenditur. Res admirabilis est, atque inusitata, ut virginitas in Patre inveniatur, qui & Filium habuit, & Filium absque affectu genuit. Cum unigenito autem Deo, qui omnis pudicitiæ, atque incorruptæ virginitatis author est, simul cognoscitur cũ eius pudica, atque incorrupta generatione pariter eluxerit. Rursusque mirum est æquè Filium in virginitate comprehendi. Eadem ratione in spiritu puro, atque incorrupto spectatur. Cùm enim purum nominas, atque incorruptum, virginitatem alio nomine significas, quæ in universa denique cœlesti natura simul versatur. Quia cùm ab affectibus vacua sit, sublimibus illis potestatibus inhæret. Neque verò etsi à nullis rebus divinis seiuncta est virginitas, contrarijs tamen est rebus adiuncta. Cuncta enim, quæ natura, aut consilio ad virtutem propensa sunt, omnis incorruptæ virginitatis pudicitiæque splendore decorantur. Quæ verò in contrariam virtutis partem proclivia feruntur, castitatis lapsu ea talia & sunt, & nominãtur.* Et paucis interfusis: *Quoniã igitur tanta vis virginitatis est, ut & in cœlis apud spirituum Patrem maneat: & cum cœlestibus illis mentibus una exultet, & salutẽ humanam attingat; cùmque Deum ipsum suavi ad humanam communionem ducat, hominemque rursus ad cœlestium rerũ cupiditatẽ excitet, atque adeò hominũ cum Deo familiaritatis vinculum quoddã hæc cùm sit; & ea, quæ vicissim natura valdè distant, ipsa concilians in consensum concordiamque redigat; quæ dicẽdi vis inveniri posset, quæ mirabilis huius rei magnitudinem æquaret?* Cõsentit Anonymus in Rhythmo de laude virginit. lib. 13. Biblioth. PP. qui templum virginitatis mirificè & operosè elaboratũ, & exornatum depingens, inquit:

Anonymus *Non est lapis sub solis orbita,*
De quo non sit domus composita
Templi virginei.
Spiritualis est ista fabrica
Facta, sed non arte mœchanica,
Nec ictu mallei.
Est exemplum Pater ingenitus,
Verbum Patris, & Sanctus
Spiritus operis.
In quo non est ruga, vel macula,
Nec discutit umbra, vel nebula
Peccati veteris.
Est in porta pictum palatij,
Quod sit amor Patris & Filij
Satis mirificè.
Vt demonstret talis introitus,
Quòd sit custos sanctus Paraclitus
Istius fabricæ.

7 Hinc perdisces, divinam Sapientiam celebriores sui typos quondam erectos, clarioresque imagines nõ sine virginitatis nobilissimo comitatu præsentasse, quasi dedeceret, vel divinitatis umbrã virginitatis splẽdore nõ illustrari. D. Hieron. lib. adverf. Iovinian. cap. 12. postquàm Iesu Nave demõstraverit, præclariorem & illustriorem inter antiquæ Paginæ Patres Domini Iesu præexitisse effigiẽ; cuius mutuatus est nomẽ, & vocatus Iosue seu Iesus, qui antè appellabatur Ause, vel Osee. Sic scribit: *Verùm iam tempus est, ut castitatis Iesu vexillum elevemus. Moyses scribitur habuisse uxorem. Moysen autẽ, & Dominus noster, & Apostolus interpretatur legẽ: habent Moysen & Prophetas, &: Ab Adam usque ad Moysen regnavit peccatum, etiam super eos, qui non peccaverũt, in similitudine prævaricationis Adæ: nullique dubiũ est, in utroque testimonio Moysen legem significare. Sicut ergo legimus, quod Moyses, id est, lex, habuerit uxorem; ostende mihi Iesum Nave, vel uxorem habuisse, vel filios: & si potueris monstrare, victum me esse fatebor.* Deinde pergit Hieronymus, gloriæ prærogativas ob virginitatis excellentiam Iesu Principi delatas referre. Is enim, in quo prius in- Hieron.

ter antiquos, qui virginitatis incuria forduerunt, virginitas prominuit, & à quo splẽdorem suum inchoavit, conscivit Deus ut illustribus privilegiorum titulis insignitus emergeret: *Et certè pulcherrimum terræ Iudææ accepit locum, moriturque non in vicenario numero, qui semper in Scripturis infaustus est, in quo servivit Iacob, & venditus est Ioseph, & quem diligit Esau, accipiẽs in eo quædam munera; sed in decimo, de cuius laude crebrò diximus, sepeliturque in Thamnath Sareth, id est, in perfectissimo Principatu, sive in numero operimenti novi, ut virginũ significaret greges Salvatoris auxilio coopertos: in mõte Ephraim, hoc est, in monte frugifero: ab Aquilone mõtis Gaas, qui interpretatur commotio. Mons enim Sion, latera Aquilonis, civitas Regis magni, quæ opposita semper invidiæ est.* Quę verba, quia intricata sunt & implexa, & piuribus sacramentorum involucris contexta, face præeunte indigent. Docet in primis Hieron. virginitatem in ipso servitutis iure, & calamitatis ditione prorsus disiecta & disturbara gloriæ suæ insigne præfigere. Cùm enim mors humanæ naturæ communis sit humiliatio, & miseræ subiectionis character, virginitas veluti in ipso mortis imperio expugnato eo, & profligato, maiestatem suam ostentat, Principatusque sui sedem locat; ideò ait Hieron. *Pulcherrimum terræ Iudææ accipit locum.* Quare pulcherrimũ? nempè quia Regius erat, Regiamque præferens potestatem: consule locum Iosue

Iosue 19. 49. 19.49. *Dederunt filij Israel possessionem Iosue filio Num in medio sui, iuxta præceptum Domini urbem quam postulavit Thamnath Saraa in monte Ephraim.* Sacræ Paginæ periti norunt locum medium populi regalem spectare celsitudinẽ, infulisque potestatis esse ascitum; nomen autẽ urbis, quæ in medio sita erat populi, huic veritati suffragatur: vocabatur enim Thamnat Saraa, quod Principatus interpretatur, quasi nomen mereatur Principis, qui medium occupet. Et ut innotescat virgini in morte (in qua filij Adæ naufragium faciunt, & cui se obligarunt ob peccatum, cuius miserũ omẽ à nativitate illos insequitur, ideòque obvoluti incedunt mortis umbra seu spectro) nihil ominosum posse cõtingere, sed fausta esse omnia & felicia, ipsosque triumphare, ubi reliqui triumphantur. In numero ergo dierum mortuus est Iesus, qui dexteritatẽ portendit fortunatosque eventus, nempè in decade: is enim numerus, & felicitatis & virginitatis simul denotat beatitudinẽ, ut haud obscurè docet idem Hieron. ad illud Amòs

Amos 5.3. 5.3. *Vrbs de qua egrediebantur mille, relinquentur in ea centum, & de qua egrediebãtur centum, relinquentur in ea decem in domo Israel.* Discessit ergo in decimo numero Iosuæ, asserẽte sacro Textu: *Mortuus est Iosue filius Num, servus Domini, centũ & decem annorum,* cap. 24.29. Obijt ergo in numero, qui simul est virginitatis & felicitatis, quia de obitu virgo fortunatè triũphat, nihilque in ea non faustum invenit & secundum. Nec voluit Deus eum ad vicesimum numerum pervenire, in eoque animam exhalare, quem quidem numerum semper sequuntur infortunata, ideòque omen infelix portendit semper, servitus enim in illo dedicatur, & nobilitatis, seu libertatis amissio, & primogeniti munusculis inescantur, ut inferioribus famulentur. Vnde Iacob viginti annos fuit servitute oppressus. Nam pro Rachel pactus erat servitutem septem annorum, suppositа verò Lia, rursus alteros septem duravit annos, & tandem vicesimo se à servitute fugiendo expedivit. Ioseph autem viginti argenteis venijt Genes. 37.28. Mortuus ergo sepelitur in Thamna Saraa, quod nomen significat & perfectissimum Principatum, sive operimentum novũ. Virgo igitur cadit in sepulchrum nõ victus, sed victor, non servus, sed Princeps, ac proinde sepulchrum illi pro Principatu est. Et lapide clauditur non oppressus, sed opprimens, quia sub illo onus non sentit, sed imperium. Augustior sanè laus est, & sublimior virginitatis commendatio, si in operimẽti novi interpretationem à Hieronymo traditam intendas. Adeò enim gloriosè virgines tumulantur, ut sanguis Christi quasi tymbos illis sit, vel funerale sarcophagi operculũ. O quã pretiosè & sumptuosè humantur, qui sanguinis Christi auxilio velut ditissimo velo obteguntur! Mons Ephraim locum Iosue præbet sepulchri, significat enim *frugifer*, vel *crescens*. Virgo enim in sepulchro non minuitur, sed crescit, non sterilitate addicitur, sed fœcunditati, non spoliatur fructibus quasi autumnãs arbor, sed floribus compta, & frugibus coronata quasi vernans. Et ut ediscas, adversa omnia & infortunata, afferẽtia incommoda procellarumque tumultus scientia extra regionẽ virginitatis expelli, & tanquã illi opposita adversum tenêre latus: cõtrarius est illi Aquilo, à quo panditur omne malũ & mons Gaas, cuius interpretatio est, cõmotio, & turbatio. Hæc pro interpretatione Hieron. succinctè perstringimus.

Iosue 24. 29.

genes 37. 28.

8 Adeò est cognata virginitas divinitati, & cum ea quasi coalita & conflata: ut dæmon, qui virtutes alias prævalet aliquando ficta similitudine & mendaci adumbratione adulterare, virginitatis speciem & formam nequeat mentiri: & qui divinitatis imaginem ignorat fingere, in æmulanda, vel re-

repræsentanda virginitatis effigie, quoque deficit. Hinc est, quòd divinitati virginitas sufficiatur, & cùm quis divinæ opis quærendæ causa divinum ambit simulachrum, typo virginitatis sibi obvio quiescit, quasi divinitatis & virginitatis species in unam coëant. In huius rei testimonium operæpretium est parabolam illam Iudic. 9. 8. in medium vocare, sed elucubrationis eleganti novitate ornatam, & calamistratam: *Ierunt ligna, ut ungerent super se Regem: dixeruntque oliva; impera nobis. Quæ respondit: Numquid possum deserere pinguedinem meam, qua Dij utuntur & homines, & venire ut inter ligna promovear? Dixeruntque ligna ad arborem ficum: Veni, & super nos Regnum accipe; quæ respõdit eis: Numquid possum deserere dulcedinem meã fructusque suavissimos, & tre ut inter cætera ligna promovear? Locutaque sunt ligna ad vitem: veni, & impera nobis; quæ respõdit eis: Numquid possum deserere vinũ meũ, quod lætificat Deum & homines, & inter cætera ligna promoveri? Dixeruntque omnia ligna ad Rhamnum: Veni, & impera super nos; quæ respondit eis: Si verè me Regẽ vobis constituitis, venite, & sub umbra mea requiescite; si autem non vultis, egrediatur ignis de Rhamno, & devoret cedros Libani.* Verè ficus, vitis, oliva, & rhamnus, bis geminum ab orbe condito hominum statũ significant, in quo animæ peccatorũ onere lassatæ, & defatigatæ quærunt supplices ut requiem inveniant, & à tanto labore recreationem, nempè tempus illud, quod ab Adamo elapsum est usque ad Noë, item à Noë usque ad legem sub Moyse; legis tempus scriptæ, & aureum novæ gratiæ legis sæculũ. Primum designatum est per ficum, in quo præceptum acceperunt homines; secundum per vinum, quo soporatus est Noe; tertium, per oleam, cuius liquoris suavitate, & Vates & Reges inungebantur; quartum, per rhamnũ. Advertendum tamen, quòd in prioribus tribus diabolus divina præcepta, quibus hominibus suam misericordiam & auxilium Deus largus & beneficus porrigebat, quodã simulationis, & falsæ similitudinis adulterio, fucatæque imitationis astu profanare, & corrumpere tentabat; sic in fici fructu divinitatis figmenta composuit: sed cùm ad rhamnum ventum est, illius technæ & præstigiæ evanuerunt, defecerunt que eius scrutationes in scrutinio, & ars dolosa & fraudulenta illusa est; in rhamnum namque impacta exitio patuit. Rhamnus autem legis gratiæ virginitatem exprimit, & Christum Dominum eam præficiẽtem & edocentem; nec nominis interpretatio ab hoc sensu degenerat, nam hæc planta Græcè *Rhamnos* accersitur, & *agnos*: rhamnus quidem propter robur & validitatem; agnus propter puritatem & munditiẽ: virginitas enim & pura est, & impenetrabilis; Adamas enim est; & propter fortitudinem, & propter nitorẽ: Et si curiosiùs verba parabolæ inspicias, & dispungas, ex ijs non debile argumentum invenies huic expositioni suffragari. Nam ad tres priores arbores tres primos hominum status adumbrantes ligna tantùm advenisse assertum est: non omnia ligna; *Ierũt* (inquit) *ligna ut ungerent super se Regem.* Et posteà: *Dixeruntque ligna ad arborem ficum*; & deinde: *Locutaque sunt ligna ad vitem.* Atverò de ijs ad rhamnum deproperantibus dicitur: *Dixeruntque omnia ligna ad rhamnum*; quasi prioribus germinibus non se omnia ligna præsentaverint. Quod profectò inviolatissimũ vastissimũque legis gratiæ imperiũ designat, cui tandẽ nationes omnes colla subijcient. Nec certè responsum rhamni verbis Christi haud impar invenitur, nec dissimile. Nam verba illa: *Si verè me Regem vobis constituitis, venite, & sub umbra mea requiescite*: quod, quælo, discrimen subeunt ab illis Christi Domini Matth. 11. 28? *Venite ad me omnes, qui laboratis & onerati estis, & ego reficiã vos. Tollite iugum meum super vos, & discite à me, quia mitis sum, & humilis corde, & invenietis requiem animabus vestris: iugum enim meum suave est, & onus meum leve.* Vlteriùs in quo discriminantur illa quæ sequuntur: *Si autem non vultis, egrediatur ignis de rhamno, & devoret cedros Libani*, ab illis Domini Luc. 14. 49. *Ignem veni mittere in terram, & quod volo nisi ut accendatur?* Ergo diabolus, qui in triplici illo animarum statu, in quo virginitas non observabatur, præcepta Domini vano & irrisorio vafritiæ prætextu illudere, & enervare conabatur, ubi ad legem gratiæ devenit, in qua honor decusq; virginitatis efloret, & imperium suum virginitas capesset, velut in divinitatem in illam machinationem suam doluit illisam. Nescit enim à dæmonis figmentis adulterari virginitas, & eius species simulatoria industria defigurari. Accipe Methodium lib. de castitate apud Phoci. in Bibliotheca, qui postquàm verba textus rescripserit, inquit: *Hæc constat non esse de lignis dicta, sed de animabus hæc narrantur, quæ ante Christi incarnationem luxuriæ vitijs inquinatæ accedant rogantes, ut iam miseratio super eas regnet, & viscera misericordiæ, quam oleæ figura expressit Scriptura. Et advertite, utrum non à protoplasto usque ad Christum deinde Scriptura præcepta significet, quibus sua diabolus opponendo adumbrata*

Iudic. 9. 8.

Matth. 11. 28.

Luc. 14. 49.

Methodius

figmenta genus humanum decepit. Ficum enim cum præcepto in paradiso homini dato comparavit, quia deceptus homo foliis sici nuditatem suam velavit; vitem verò legi post diluvium Noè datæ, eò quòd vino sopitus fuerit irrisus: oleam verò legi Moysis in deserto, quia oleum sanctum, sive gratia prophetica, prævaricatoribus illis defecerat ab hæreditate. Rhamnum comparat datæ legi ad salutem mundi Apostolis, quia per illorum doctrinam castitatē didicimus, cui soli similem nullam potuit speciem diabolus invenire. Rhamnus autem virginitatem denotat: Rhamnus enim arbor casta est; & fortassè ex simili quadā cum virgine natura stirps est; rhamnos & agnos appellatur: Rhamnos quidem propter robur & fortitudinem contra voluptates; agnos verò, quia omni ex parte casta & pura sit.

9 Ex his meherclè haud erit difficile perscrutari rationem, ob quam Elias minarum impiæ Reginæ horrore pavidus inconsideratam fugam arripuerit, vix non valens præ nimia festinatione, & mentis turbatione de securiori ad fugam itinere iudicium ferre, nec vagus & inconstans erro quievit, donec umbram invenit Rhamni; ibi enim penitus timore excusso cœpit recreari, & divino nutrimēto roborari. Sic enim habes
3. Reg. 19. 3. in Textu 3. Reg. 19. 3. *Timuit ergo Elias, & surgens abiit, quocunque eum ferebat voluntas: venitque in Bersabee Iudæ, & dimisit ibi puerum suum; & perrexit in desertum viam unius diei, cùmque venisset, & sederet subter unam iuniperum, petivit animæ suæ ut moreretur, & ait: Sufficit mihi, Domine, tolle animam meam, neque enim melior sum quàm patres mei. Proiecitque se, & obdormivit in umbra iuniperi: & ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi: Surge, & comede. Respexit; & ecce ad caput suū subcineritius panis, & vas aquæ. Comedit ergo, & bibit, & rursus obdormivit.* LXX. pro iunipero rhamnum vertunt: illud hîc diligenter inspiciendum, nō quievisse timidum Vatem, nec mentem composuisse suam, aut animum sedasse, donec questus fundens à rhamni umbra exceptus est, sub cuius protectione statim sopori traditur, qui securitatis animique pacati indi-
Hilarius. cium est. Sic enim Hilarius somnum illum, cui se tres discentes dederant, orante Magistro, securitatem & indemnitatē interpretatur: quam illis reliquerat bonus Dominus piâ commutatione ab eis infirmitatem assumens, qua in oratione paveret. Mirum sanè quòd fugientem & pertimescentē Vatem nil detineret, nil mitigaret, nil leniret, nisi rhamni operculum; ibi iam locum reperit blandè querendi, mœroremque animi per gemitus effundendi, ibi quasi nil formidans somnum capit. Quid, ô Propheta, in rhamno spectas? Quid sentis, quod sic mentis tuæ discutit turbulentam procellā, commotosque compellit silere fluctus, animumque serenat? Verè visa rhamno præsensi virginitatis speciem: & quid animum fœminam horrentem, nisi virginitatis agnita forma foveret? Quid trepidum, & undique turbatione convulsum nisi virginitatis sinus dulcius tractaret, blandius tranquillaret? & animadverte, obsecro, pares in Propheta peperisse effectus & rhamni umbrā, & cœlestem cibum, quem è supernis Angelus illi detulit. Is enim iuxta frequentem Patrum sententiam Angelicus cibus est, & Christi Domini corpus præsignabat & sanguinem. Nam sub rhamni umbraculo illicò obdormivit Elias: *Proiecitque se, & obdormivit in umbra iuniperi:* & postquàm veluti divinitate esset pastus, iterùm illum obtinuit sopor: *Comedit ergo, & bibit, & rursus obdormivit.* Virginitatis enim typus quasi non cedere visus est in virtute efficaciavè operandi divinitatis Christi figuræ. Subventat iterùm Methodius, qui præindicatis verbis hæc subiungit: *Vnde & Eliam* Methodius
ferunt, à facie Iezabelis mulieris fugientem ad rhamnū primùm venisse, atque exauditum fuisse, cibumque accepisse, quia fugientibus stimulum carnis, & fœminam, & voluptatem, perfugium & tegumentum castitatis lignum germinavit, quod ab adventu Principis virginum Regnū in homines obtinuit. Hoc enim unicum castitatis Regnum, cuius ipsos nunquam pœniteret, post Christi adventum arripuerunt homines; cùm singulorum aliorum, quibus datæ fuerant leges ante Christi adventum, Regnorum habenas à se ipsis celeriter excussissent, & contrario falsoque parere, & se subiicere maluissent.

10 Sub virginitatis ergo operimento virgini fugitivo, & fœminearum illecebrarū fugitivo panis cœlestis porrigitur, quia panis & sanguis Dominicus cibus virginum est; nec enim solum est vinum germinans virgines, sed virgines alens & nutriens: quasi renuat virginea substantia divina, nisi in substantiam virgineam transmutari. Pascendum ergo se præbet Christus virgo virginibus, à quibus citiùs & celeriùs in propriam substantiam convertitur; inter virginitatem namque & divinitatem vinculum quoddam intercesse videtur promptioris aptitudinis, similioris substantiæ, arctioriseque sympathiæ consensus, cùm divinitas virgines sui pascentes advocet, exigatque, & virgines pro sui digno nutrimen-

10

tò inhient divinitatem. Non enim parum divinitatis habet natura illa, quæ nisi divinitate nec augetur, nec crescit. Notanda sunt verba Hieron. in Apolog. pro libris adversus Iovinian. *Non ita coniugium prætulit Apostolus, ut studia virginitatis extingueret, sed à continentiæ persuasione incipiens ad incontinentiæ remedia descendit. Et cùm bravium supernæ vocationis fortibus demonstrasset, deficere tamen in via neminem passus est, ita plaudens prioribus, ut non despiceret & sequẽtes. Didicerat enim & ipse, quia Dominus Iesus alijs panẽ hordaceum, ne in via deficerent, alijs corpus suum, ut ad Regnum tenderent, demonstravit. Coniugium ergo hordeo, virginitatem corpori Christi comparat.* Hieron. Voluptates nuptiarũ hordeum appellat, quod quidem bestiarum cibus est, ijs enim animalis appetitus recreatur; & corpus Christi virginitati annectit, cibumque efficit divinioris hominis portionis, ut quod divinum est, divino aggeretur, & agglutinetur.

11 Ne cùm virginitas tantam divinitatis rapiat portionem, haudquaquam mirũ debet videri, si eius acquirat & nomen: quasi enim ex illis unica substantia concrescat, vel duarum strictissima germanitas, & valdè æqualis similitudo sub eiusdem nominis indice, vel significatione utraque clauditur: ut Methodius suprà relatus admonuit, vim Græci nominis derivationis examinans; inquit enim: *Partenia, id est, virgo, à Parateia, id est, divinum mutatione unius litteræ dicitur; quasi quæ sola illum, qui virginitatis intemerata contineat mysteria, Deo comparet, quo bonum nullum inveniri maius potest. Virtus hæc sive propter se ipsam, sive quòd animas sublevet, & in cœlũ tollat, hanc nominis appellationem accepit.* Methodius Hoc est, nomen novum, quod vaticinatus est Isaïas virginitati indendum: nomen scilicet à radice ortum, à qua divinitatis quoque pullulat seu descendit nomen: *Et vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominavit*, cap. 62. 2. Isai. 62. 2. Sic enim hæc verba exponit Fulgentius epist. cap. 5. expendens à virtutis nomine, & nomen viri in Christo; & virginis in eius sponsa proficisci, tanquã eiusdem virtutis sint Christus & virgo: *Is tius matris* (scribit Fulgentius) *& virginis nomen novum pronuntiat Isaias; & vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominavit, ergo quia Christus est, virtus est, Ecclesia nomen virginis à virtute sumpsit.* Fulgentius

12 Et satis consentaneum est, ut quæ divinitatis nomen participat, eius effectuũ & operum sit quoque particeps. Vnde virgo cum Christo redemptionis partiarius videtur; redemptionis, inquam, quod quidem opus divinum est: nam generis humani alius quàm Deus nequit perfectus esse Salvator & Redemptor: & ideò nomen Iesus, quod Salvatoris est singulare, Dei hominis est insigne. Vnde non immerirò quasi virtutis eiusdem dixeris Christum Dominum & virginem. Locus ille Apocal. 14. 4. quem superiùs prolixiùs discussimus, in huius rei testimonium iterùm revocandus est: *Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati, virgines enim sunt. Hi sequuntur agnum quocunque ierit, hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo & agno* Primitias virgines Deo oblatas vocat Ioannes: vel quia virgines se in sacrificium Deo vovent, ut sceleslos homines Deo reconcilient, vel quia prævaricator populus, & genus humanum à Deo deficiens, & captivum se sentiens virgines hostias Deo litat, ut captivitatis suæ redemptrices, virgineis oblationibus Deum demulcens tanquam redemptionis suæ exactoribus. Quocircà virginitatem quasi sui redemptionem æstimat, cùm nisi virginitatis sacrificijs autumet, se posse Deum ad sui propritiationem & indulgentiam provocare. Et vide quàm appositè qui veluti munere redemptorum gaudent pro hominum redemptione & salute sacrati, Salvatoris habeant & nomen in frontibus exaratum: *Et ecce agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius, & nomen patris eius scriptum in frontibus suis.* Apoc. 14. 4. Quilibet ergo virginum nomen agni in fronte gerit. Qui quidem agnus dum pro mundo mactatur, mundi perficit redemptionem; ergo agnum virginis suo nomine Iesus insignire, quid est aliud quàm ostendere se cum illis nominis sui gloriam partiri, quia redemptionis officium cum eis videtur dividere, dum eos in medium inducit tanquam primitias pro hominum salute Deo dicatas? quasi nomen agni in frõte cuiuspiam virginis eminens insinuet: hic quoque est agnus pro generis humani redẽptione immolatus. Vide mihi quàm optimum subsidium paret Hieron. lib. 1. contra Iovinian. *In Apocalypsi Ioannis reperiemus agnum supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia signatorum habentium nomen eius, & nomẽ patris eius scriptum in frontibus suis. Qui cantant canticum novum, & nemo potest dicere canticum illud, nisi hi, qui empti sunt de terra; isti sunt, qui cum mulieribus se non coinquinaverunt: virgines enim permanserunt. Hi sequuntur agnum quocunque vadit, empti sunt enim ex hominibus primitiæ Deo & agno. Nec prius perditus populus sal-* Hieron.

salvari poterit, nisi tales hostias castitatis Deo obtulerit, & immaculatum agnum purissimis victimis reconciliaverit. Hæc novissima verba extricanda sunt. Quomodo enim, quæso, sacrificium illud redemptionis nomen non mereatur, quod nisi impleatur, sanxerit Deus perditum populum non salvare?

1. ad Tim. 2. 14. 13 Illo Apostoli testimonio 1. ad Timot. 2. 14. *Mulier autem seducta in prævaricatione fuit. Salvabitur autem per filiorum generationem, si permanserit in fide, & dilectione, & sanctificatione cum sobrietate*, abutens sacrilegus Iovinianus, & ad spurcitiarum suarum insaniam distorquens, impio nixu contendebat coniugium redemptionem nostram operari: virginitatem verò illius veluti anti-redemptricem esse. Nam asserit Apostolus, seductam quondam mulierem à sua seductione liberandam & salvandam per prolem, quæ nisi interstante cōnubio in lucem non venit. Miror, lascivum hæreticum fornicationem quoque salutem nostram efficere non fuisse commentum, quia ex ea sæpè oritur proles, & filiorū generatio, per quam testatur Apostolus salvandam esse mulierem. In væsanum hæretici ingeniū impegit animosè Hieronymus, hæreticum convincens levitatis suæ & amētiæ, evincensque, Apostolum in præsenti nō nuptias, sed virginitatem commendare, eāque statuere muliebris seductionis libertatem. Sicque verborum Apostoli ordinem construit aperitque. Salvabitur mulier per filiorum generationem, si tamen ea filiorum progenies diuturnaverit in fide, dilectione, sanctificatione, & virginitatis sobrietate: decertat enim eximius Doctor sobrietatē hîc non qualemcunque continentiam, & affectuū temperantiā designare, sed ab illecebrosa carnis voluptate abstractionem dumtaxat, secutus Syriacam translationem, quæ legit *castitate* loco sobrietatis. Ait igitur Apostolus virginitatem filiorum adeò eximiam esse virtutem, & ad sublimia se attollentem, ut ad maiestatem divinam accedat, & sanguinis Dei virtuti se immiscеat & inserat, quodammodoque cum illa fœderetur: ut muliebris infirmitatis possit redēptio & salvatio affirmari. Loquatur Hieronymus eo lib. 1. contra Iovinian. *Non enim ut malè habetur in Latinis codicibus* (loquitur sic Hieronym. quia vulgatæ auctoritas suo tempore sancta ab Ecclesia non erat, & variæ circumducebantur, & æqualiter admittebantur versiones) *sobrietas est legenda, sed castitas. Vide quomodo ex hoc ipso testimonio supereris* (Iovinianum alloquitur) *& quod putabas esse pro nuptijs, pro virginitate sentire cogaris. Nam si salvatur mulier in filiorum generatione, & liberorum numerus salus matrum est, cur addidit, si permanserint filij in charitate & sanctificatione cum castitate? Tunc igitur salvabitur mulier, si illos genuerit filios, qui virgines permansuri sunt, si quod ipsa perdidit, acquirat in liberis, & damnū radicis, & cariem flore compensēt, & ramis.* Virginitas filiorum vocatur matris redemptio, quia virtute sua prævalet, ut congruè parentum salutem à Deo impetrare possit, eamque sic demereri.

Hieron.

OBSERVATIO V.

Statuitur quàm Deo dignū fuerit, virginem sibi præparasse parentem.

1 *Virginitas veluti quandam similitudinem inter Mariæ maternitatem, & divinam paternitatem statuebat, ex Nisseno, & Ambros.*

2 *Contestatur Beatus Proclus, & Hugo de Sanct. Victor.*

3 *Accedit auctoritas Bernardi, cuius verba illustrantur.*

4 *Eadem firmat Psalm. 18. 3. ex Bernardo.*

5 *Quantū humanitatis propassiones Christi divinitatem deprimebant, tantum eā exaltabat virginitas, ex Proclo, cuius verba elucubror ex Paul. ad Galat. 4. 4. per Hieron. & Tertul.*

6 *Eadem veritas adstruitur ex Matth. 17. 4. per Proclum.*

7 *Quo sensu divinitas Christi à matris virginitate dicatur exaltata: confertur locus Isai. 7. 14. cum Luc. 1. 26. & 31. per Maximum.*

8 *Idem fulcitur ex Luc. 1. 46. per Petrum Blessens. quid vox*, Benedictus, *propriè significet, ex loco ad Rom. 9. 5. per Proclum.*

1 EX præhabita observatione splendicat quàm sapiēter divinum statuerit consiliū divinæ Sapientiæ mortalitatis nostræ humilitate obtegendæ virginem matrem præornasse, ut sic carne vestiretur virginea, quippè quæ in parente flore puritatis conspicua, & munditiæ candore obsignata intemerata semper permansit. Nullum enim in humana supellectile (si virginitas

quid

quid humanum eſt) ditius pignus poterat inveniri: nullum cœleſte donum mortalibus conceſſum excogitari, tum quòd temporalē divini Verbi matrem æterno illius Patri aſſimilaret lucidius, & quandam inter utrumque parilitatis ſpeciem progigneret; tum quòd ipſius divini Verbi divinitatem carnis noſtris miſerijs contectam, pœnalitatibus obrutam, pro paſsionibus obſcuratā & defiguratam, invitis illis panderet, demonſtraretque conſtantius, quàm virginitas: ipſa enim ornante matrem cœleſtis ſobolis, eam Patri quodammodò reddebat æqualem; & ut uterque ſe mutuò reſpectu quodam ſeu correlatione ſimilitudinis, qualis tantæ generationis Authores decebat, ſpectarent, efficiebat. In hac veritate firmanda & proteſtanda concors eſt Eccleſiæ Patrum ſenatus. Gregorius Niſſenus lib. de virginit. cap. 2. inquit: *Ob eam enim cauſam mihi Dominus noſter Ieſus Chriſtus, à quo veluti frōte quodam omnis caſtimonia manat: non nuptiarum via quæſita in hanc vitā ingreſſus videtur; ut ex eodem modo quo carnem humanam aſſumpſit, admirabile hoc, & planè magnum myſterium patefieret. Quoniam quæ Dei adventum demonſtraret ſola caſtitas idonea eſt, quam aliter perfectè omninò præſtare nemo poteſt, niſi qui ab omni carnis affectu ſe etiam, atque etiam totū avertit.* Elegantiſsimè Ambroſius lib. 3. de virginibus: *Chriſtus ſecundùm hominem natus eſt ex virgine, ſed ante omnia generatus ex Patre, qui matrem corpore, virtute referat Patrem.* Neſcio an luculentiùs ſcripſerit ſerm. 16. *Nec mirari debemus, quòd in nativitate Chriſti nova facta ſunt omnia, cùm novum hoc ipſum fuerit, quod virgo peperit: ſi autem præter ſolitum nativitas extitit, & præter ſolitum obſequia ſunt delata.* Et inferiùs: *Videamus igitur hic Sol noſter novus, quo fonte naſcatur: ſicut eſt verum, Deo oritur Authore. Divinitatis ergo eſt Filius. Divinitatis, inquam, incorruptæ, integræ, illibatæ: intelligo planè myſterium. Ideò enim ſecunda nativitas per immaculatam Mariam, quia prior per divinitatem conſtiterat illibata, ut cui prior nativitas glorioſa extitit, eius ſecunda contumelioſa non fieret, hoc eſt, ut quemadmodum virgo divinitas ediderat, ita eum & virgo Maria generaret.* Nonnè attendis, quomodo Maria & divinitas paribus ſibi lineamētis dignitatis per virginitatem reſpondeant? & illud etiam operæpretiū eſt adnotare; æternam Chriſti generationem virginitatē patris effeciſſe glorioſam, teſte Ambroſio. Quid id mirum, cùm nulla ibi perſtreperēt contrariorum agmina, calamitatum iniuriæ, ærumnarum nebulæ, quæ gloriæ tantæ generationis, aut iniuriam inferre contenderent, aut caliginem? Verè novitatis ſpectaculum eſt, quòd ſecunda nativitas virginitate protecta contumelioſa nō fieret. Nā ſecundæ generationis Chriſti immunes conſervaſſe & cōmunijſſe ſplendores à tot contumelijs & indignitatibus irruentibus, ut eos opprimerent, miraculum virginitatis fuit, quo eius mira ſe prodendam & admirandam exhibuit virtus, cùm eius gloria tot potuerit abſorbuiſſe adverſarum nebularū conſpirationem.

Greg. Niſſ.

Ambroſ.

2 Beatus Proclus de Fide ad Armen. ait: *Quemadmodum Chriſtus eſt Patri ſecūdùm divinitatem conſubſtantialis, ſic idem ſanctæ Virgini ſecundùm carnem probatur eſſe conſimilis, ubique veritate relucēte myſterij, omnique remota penitus falſitate. Si autem Deum virgo non genuit, nec magno cenſebatur intacta miraculo: multæ ſiquidem & aliæ mulieres iuſtos ſæculo protulerunt. Nam linguæ propheticæ ineffabilitatem huius ſacramenti præcinentes aiebant: Ecce Virgo in utero concipiet, & pariet Filium, & vocabitur nomen eius Emanuel, quod Gabriel interpretatus eſt dicens: Nobiſcum Deus.* Verè quaſi inter pares cardines movetur Chriſti generatio, dum conſubſtantialem ſe probat patri virgini & virgini matri: & homil. de nativit. Domini, ſic Mariæ commendat inviolatum pudorem: *Sacra Deipara in unum nos coēgit. Hæc illibatæ virginitatis purus ille theſaurus, decuſque & ornamentum: hæc ſpiritualis ſecundi Adami paradiſus: hæc unitarum inter ſe naturarum officina: hæc ſalutaris reconciliationis panegyris: hæc thalamus, in quo Verbum humanam carnem ſibi deſponſavit; hæc animatus naturæ rubus, quem divini partus ignis non combuſsit: hæc veræ levis illa nubes, quæ ſuper Cherubim ſedentem corpore ſuo geſtavit: hæc vellus mundiſsimum cœli pluvia madēs, ex quo Paſtor ovem induit: hæc ancilla eſt & mater; virgo & cœlum: hæc ſola pons eſt, per quem Deus ad homines deſcendit: hæc admirandæ illius œconomiæ tela, in qua ineffabili quodammodò admirabilis illius unionis tunica confecta eſt, cuius quidem textor, extitit Spiritus Sanctus, nectrix, virtus ex alto obumbrās; lana, vetuſta Adami pellis; trama, impolluta virginis caro; radius textorius, immenſa geſtantis gratia; artifex, verbum per auditum illapſum.* Accedit Hugo de Sanct. Victor. Apolog. de Verbo incarn. cap. 3. *Quia verò ab incorruptione liberandum erat, idcircò pretium redemptionis incorruptum eſſe debuerat. Propterea mater virgo electa eſt, ut de munda immaculatus naſceretur; ut ſicut in cœlo Deus habuit*

B. Proclus.

Hugo de S. Victor.

Pa-

Patrem immortalis Æternum, sic in terra haberet matrem virginem incorruptus. Igitur in cœlo qualis Pater, talis Filius, & in terra qualis Mater, talis Filius: in cœlo cũ Patre æternus, & immensus, & in terra cum Matre immaculatus & mansuetus: in cœlo cum Patre incorruptus & sublimis; in terra cum Matre virgo & humilis: in cœlo imago Patris, in terra imitator Matris. Mater virgo erat, & in humilitate exultabat; Filius virginis virgo humilitatem cõmendabat: talis agnus, qualis Mater agni; ex munda mundus, ex virgine incorruptus; per virginem veniens ad nos, per virginem præcedens nos; per incorruptionem veniens ut peccatum tolleret, per virginitatem præcedens ut virtutem demonstraret. Sanè nil dissertius. Nam quasi in una lance Patris immensitate & æternitate posita, ut altera veluti æquali pondere pẽderet librata, Matris in ea virginitatem statuit: sicut enim in cœlo qualis Pater, talis Filius; sic in terra talis Filius qualis Mater; quia talis Mater in terra, qualis Pater in cœlo, utique virginitate illustrata, sicut ille virgo præcesserat.

3 Fatetur veritatis huius fidem D. Bernardus serm. 2. super missus est: *Porrò Deũ huiusmodi decebat nativitas, qua non nisi de virgine nasceretur; talis congruebat & virgini partus, ut non pareret nisi Deum. Proinde factor hominum ut homo fieret, nasciturus de homine talem sibi ex omnibus debuit deligere, imò & condere Matrem, qualem & se decere sciebat; & sibi noverat placituram. Voluit itaque esse virginem, de qua immaculata immaculatus procederet omniũ maculas purgaturus. Dedit virgini partum, qui ei iam antè & virginitatis inspiraverat votum. Vt igitur quæ Sanctũ sanctorum conceptura erat, pariter & paritura sancta esset corpore, accepit donum virginitatis. His nimirum virgo regia gemmis ornata virtutum, geminoque mentis pariter & corporis decore præfulgida specie sua, & pulchritudine sua in cœlestibus cognita, cœli civium in se provocavit aspectus, ita ut & Regis animum in sui concupiscentiam inclinaret, & cœlestem nuntium ad se de supernis educeret. Et hoc est, quod nobis hìc Evangelista commendat, cùm Angelum perhibet à Deo destinatum ad virginem. A Deo, inquit, ad virginem, hoc est, à celso ad humilem, à Domino ad ancillam, à Creatore ad creaturam.* Quasi æquali conatu, & (si æquum est ita effari) pari maiestatis ambitu decertant Deus & virgo: ille ut non nisi virginem Matrem habeat: hæc ut non nisi Deum natum obtineat. Virginitate tandem nacta est Maria, ut Patris Æterni ad se alliceret amorem societatemque, ut ex utroque eadem prodiret soboles; in eũdemque Filium ambo quasi paris dignitatis sponsi convenirent. Et si Bernardi verba attentiùs scrutentur, veluti coëgit virginitas Patrem, ut non nisi ex ipsa temporali generatione editum Filium nancisceretur, hoc indicant verba illa: *Et cœlestem nuntium ad se de supernis educeret*, quasi virginitate sua raperet Maria de Patre nuntiũ, qui sibi divini puerperij, & sublimis maternitatis correlativam paternitatem divinam habentis, nuntium adlegaret. Idcircò à Deo ad virginem missum esse testatur Historicus, ut innuat, Deum & virginem quasi geminam maiestatem haud inæquali gloriæ dignitate fulgentem; licèt enim Maria ancilla & creatura sit, tamen virgo est; ut ancilla quidem humilior Domino, ut creatura inferior Creatore; ut virgo verò quasi par Deo.

D. Bernar.

4 Præcinit hoc illustri vaticinio Psaltes, Psalm. 18. 3. *Dies diei eructat verbum.* Quis, quæso, est dies, qui Verbum eructat, nisi de quo idem ipse Psalm. 44. 2. postmodum intonuit Æterni Patris personam gerens: *Eructavit cor meum Verbum bonum?* Ergo Pater dies est, qui eructat Verbum suum, id est Filium, sed cui eructat? cui illum tradit, & cuius alvo committit? Cui, inquam, nisi Mariæ, à Patre enim cœlesti natus descendit in ipsam. Hoc meherclè novum & insolitum est, ut nomen idem Deo imponatur simul & Mariæ; induntur sanè nomina, sed tum ad personarum, tum ad dignitatum distinctionem cognoscendam. Eademnè persona Pater & Maria, vel eiusdem sunt virtutis & potentiæ, ut dies accersatur Pater, dies pariter & Maria? similinè splendoris pompa rutilant, ut Mariæ nomine imposito diei, appellatio eadem congruenter aptetur & Patri? Proculdubio studuit hîc divina Sapientia, ut disceremus, quantum virginitatem divinitas æmuletur, & quàm fuerit consentaneũ, ut virgo decerneretur Mater, quæ Dei Patris Filiũ susciperet; quasi provocaret virginitas divinitatem ob sui excellentiam ad communem habendum Filium. Teneto Bernard. serm. 5. de parvis: *Dies diei eructat Verbum, Deitas virginitati, de utero paternæ maiestatis in uterum maternæ integritatis.*

Psal. 18. 3.

Bernard.

5 Hinc secundum, quod proposuimus, satis est conspicuum, nimirùm oportuisse divinam Sapientiam ex virgine incarnari, carnemque ex illa virgineam delibare; ut quantum divinitas ex vili humanitate nostra exinaniebatur, virginitas compensaret: testaretur que divinitatem in Christo, quam servilis hominis habitus videbatur inficiari:

hu-

humanitas enim & virginitas quasi inter se connixæ decertabant, humanitas ut divinitatem deprimeret, virginitas ut exaltaret: illa ut quod numinis in Christo erat, obsignaret occlusum, hæc ut resignaret: infernè divinitatem advocabat humanitas, ut eam tumularet, eiusque aboleret indicia, virginitas revocabat supernè, ut eam notâ redderet, omniumque oculis absque ullis involucris nudam & illustrem præsentaret. Itaque virginitatem parentis, ut præclarissimum & inconfusibile divinitatis Christi testimonium in medium proferunt Patres.

Proclus. Sic Proclus de Fide ad Armen. *Sed necessariò idem cùm Deus & homo esset, non in duo divisus, sed unus permanèt, per id, quod ex muliere natus est, se hominem esse demõstravit; & quod matrem virginem servavit, quòd Deus esset, declaratus est.* Videtur Proclus stylum & phrasim Apostoli sectatus, dum mulierem appellat Mariam, cùm ex ea Christus oritur homo, virginem verò cùm Christi ex ea divinitatem asserit, quasi ut mulier, ut hominem pariat, ut virgo Deũ.

Ad gal. 4. 4 Num hic non est mos loquendi Apostoli? *At ubi venit plenitudo tẽporis misit Deus Filium suum factum ex muliere factum sub lege.* En ex Maria muliere oritur Christus servus, & legi datus, ad Galat. 4. 4. Cùm verò disciplinam de virginibus tradit Paulus, mulierem distinguit, & dispungit à virgine. Vbi enim Vulgata nostra habent 1. Cor. 7.

1. Cor. 7. 32. 32. *Qui sine uxore est, solicitus est, quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo. Qui autem cum uxore est, solicitus est quæ sunt mundi, quomodo placeat uxori, & divisus est.* Aliter codices Græci legunt; quos sequitur

Hieron. Hieron. lib. adversus Helvidium: *Qui sine uxore est, cogitat ea quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo: qui autem cum uxore est, solicitus est, quæ sunt huius mundi, quomodo placeat uxori, & divisa est mulier & virgo.* Vide mihi quomodo cunctatur Paulus virginem mulierem appellare, quam dividit. In quem locum sic Tertul. lib. de virgin. ve-

Tertull. lan. cap. 4. *Caterùm hìc quoque potuit constituere differentiam inter virginem & mulierem, sicut alibi dixit: Divisa est mulier & virgo: igitur quas non divisit tacẽdo inalteravit.* Si ergo discrepat virgo à muliere, & illa mulier non est, nec mulier virgo, ut inter partus discrimen constituatur, videtur necessaria sequela: non igitur parit virgo quod mulier, nam si hæc hominem, illa Deum. Quamobrem idem Proclus Archiep. Constantinop. homil. de nativit. Do-

Proclus. mini, inquit: *Clemens Deus ex muliere nasci non erubuit, quod enim agebatur, vita erat. Nullam inde contrahit labem, quod intra viscera, quæ citra omnem dedecoris notam, inhabitat: Quod si ea quæ genuit virgo non permansit, neque is, qui natus est, aliud quàm purus homo existit. Atque ita partus ille nil admiratione dignum habebit. Quod si illa etiam post partum virginitatem illæsam retinuit, is citra omnem controversiam arcano modo ex ea ortus est; quem, cùm per clausas ianuas ingressus esset, Apostolus Thomas in gemina natura subsistentem agnovit, agnitũque non absque ingenti stupore huiuscemodi voce appellavit, Dominus meus, & Deus meus.* Ex divinitate, quam protestata est fides Thomæ carnem Dominicam contrectans, postquàm ea seras forium, per quas intravit, illibatas, illæsasque reliquisset, attenderit; argumentatur Proclus divinitatem Christi satis evinci ex eo, quòd seras vulvæ maternæ ex ea effusus non aperuerit, sed ijs incorruptis integrisque prosiluerit in lucem. Et illicò subdit: *Porrò autem ut architecto nullam maculam aspergit, si domum, quam fortè extruxerat, incoluerit; neque lutum figulum inficit, dum vasculum, quod finxerat ex eo refinxit: ita ex utero virgineo prodijsse, purissimum illud numen nihil quidquã polluit.*

6 Satis peracutè ad scopum nostrũ expendit & demiratur idem Proclus illã Petri inscitiam, seu inconsideratum mentis ardorem, cùm gloriam Dominici corporis in monte speculatus Dominum affatur: *Faciamus hìc tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, & Eliæ unum*, Matth. 17. 4. incusans namque Petrum cæcitatis, & rudioris ignorantiæ, obstupet, illum non attẽdisse ingens manifestumque discrimẽ, quod inter Eliam & Christũ versabatur, & quod lippis ipsis notissimũ esse poterat, ut Christum cum famulo non auderet confundere exigens æqualia utriusque tentoria cõstrui. Si verò abroges quale illud esset, respõdet: Eliam ortum ex corrupta parente, Christũ verò ex incorrupta. Sic ille recitat homil. in Transfigur. Domin. *Verum, ò Petre, dis-* Matth 17. 4. Luc. 1. 46.

cipulorum caput, & antesignane, quid humili intellectu & humana cogitatione res divinas infamas, & tria tabernacula te excitaturum in deserto dicis? Servos pari cum Domino constituis dignitate & honore, & Christo tabernaculum unum, & duobus istis ex æquo ædificare conaris. Num virgo mater peperit Eliam, quemadmodum bunc sanctissima Virgo? Quasi supremæ dediscẽtiæ, & hebetissimi intellectus sit, ex matris puritate non illicò Christum Deum agnoscere & revereri. Et paulò inferiùs verba illa paternæ vocis: *Hic est Filius meus dilectus, ipsum audite*; sic commentatur: *Hic est Filius meus dilectus: non Moyses, nõ Elias,*

sed

sed hic: non alius, non aliud, sed hic unus & idem: hic in quo acquievi, ipsum audite. Iustus est Moyses, verùm in hoc acquievi. Eliam igneo curru subvectum recepi, sed hũc misi virginem tanquam in cœlo ex virginе natum, in idem cœlũ. Diviniùs namque est, virgineo portari vectaculo, quàm ignea rheda ferri. Vnde Christus ex virgine nascebatur in terra, ita divinitus ac si nasceretur in cœlis. Expende verba illa: *Hunc misi virginem tanquam in cœlo ex virgine natum.*

7 Adeòque virginitatis viget virtus, ut à virgine parente dicatur Christus Dominus quodammodò exaltatus, & eius divinitas sublimata: nam cùm Christus per puritatem matris Deus innotescit, per eam affirmatur clarificatus & illustratus: nõ quòd virginitas matris claritudinem ei lucretur, aut gloriam, quam non habet, sed quia quã habet, evulgat, & hominum mentibus infert: humanitatisque miserias coërcet, infirmat iniurias, & tanquam Aquilo nubes dissipat, ut divinitatis sudum conspicuum pateat, nam quemadmodum nubila cœli serenitatem infamant, sic tranquillam notitiam divinitatis humanæ passiones infestãt. Ingeniosè S. Maximus homil. 2. de Natali Domini meditatur, quàm simili luce, vel eadem potius favoris gratia respersi se vicissim respiciẽtes alternisque vocibus sibi respondentes Evangelicus Vates Isaias, & sacer Historicus Lucas Christi Domini divinitatem commendarint. Ille dum vaticinatur cap. 7. 14. *Ecce virgo concipiet, & pariet Filium, & vocabitur nomen eius Emanuel*; quod interpretatur: *Deus nobiscum*: hic dum scribit: *Missus est Angelus Gabriel à Deo, &c. ad virginem desponsatam viro*, cap. 1. 26. & statim num. 31. *Ecce concipies in utero, & paries Filium, & vocabitur nomen eius Iesus*. Quod sublime & augustum nomen proprium, & singulare Dei hominis est. Vterque enim sacri Numinis suavitate irroratus, cùm Christi divinitatem prodit, à matris virginitate auspicatur: quia virginitas auspicia fundit divinitatis: & non tam à parente virgine sumũt ambo signatores exordium, ut Christi divinitatem inducant in orbem, quàm exigunt testimonia & instrumenta, ut illam probent. Nã divinitatis brachijs virginitas vecta, & invecta in mundum, irrefragabile sui secum testimonium affert. Adeò enim in gremio virginei candoris claret, ut nulla temeritas, impudentia nulla audeat divinos ei honores inficiari; quod si tentet, urgetur protinus à vectrice virginitate, & increpatur. Meritò ergo utraque mens sacra divinum Christi nomen prolatura parentis virginitatem præmittit: rutilat enim ab omni obscuritatis macula purgata in virginitate divinitas: adeòque altissimis præconijs, & illustribus testimonijs illam commendat, ut absque ulla mentium tergiversatione, & animorum reluctamine ab omnibus excipiatur, & suspiciatur. Maximus adsit: *Quid hoc est miraculi fratres? Nascitur caro de carne, non tamen generata per carnem, & secreto quodam incomprehensoque conceptu procedit de mortali fœmina divina progenies. Nec mirùm sanè si extitit divina nativitas ubi non erat humana conceptio: aut si illam matrem non violavit partus, quam coitus non fœdavit. Ille quondam futurorũ conscius Isaias populis & gentibus signum novæ salutis apertens: Ecce, inquit, virgo in utero concipiet, & pariet Filium, & vocabitur nomen eius Emanuel, quod interpretatur nobiscum Deus. Atque ut advertamus novi ac veteris Testamenti unum esse consensum unumque consilium, ait etiam beatissimus Lucas Dominicæ generationis relator egregius, dicens: Missus est Gabriel Angelus à Deo ad virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph; & ait ad illã: Ecce concipies in utero, & paries Filium, & vocabitur nomen eius Iesus. Iesus autem charissimi Latino sermone Salvator dicitur: Ecce qualiter se invicem concordantibus sententijs testimonia divina confirmẽtur, & cùm prædicantium diversa sint tempora, non tamen diversa narratio. Nam partum virginis, quem ille prædixerat, iste testatur. Quis igitur de divinitate Christi, quis de redemptione cunctetur, quem Isaias profitetur Deum, & Angelus annuntiat Salvatorem? Quis intactæ puerperæ alvum dubitet floruisse, quod uno penè ore, atque eodem spiritu proloquuntur Evangelista, Angelus, & Propheta? Sed iam videamus, quas pro nobis natus perferat Christus iniurias, quibusvè rursus iniuriæ illæ virtutibus decorentur. Et ante omnia fœmineo sexu se concipi patitur, qui in exordio mundi omnipotenti manu de masculo operatus est fœminam, sed hanc humilitatem nascendi virginalis matris compensat integritas. Et quãvis natus Christus fœmineo (ut infans) lacte pascatur, tamen ut rerum potens virgineis nutritur uberibus.* Sanè hæc fatidicè enuntiata debent censeri. Itaque in uberibus Mariæ iura partiuntur lac & virginitas: suctum lac Christum hominem demonstrat, virginitas pandit Deum: lac signat infantiæ infirmitatem, virginitas Deitatis omnipotentiam sancit.

Isai. 7. 14. Luc. 1. 26. Luc. 1. 31. S Maxim.

8 Iam veritati huic coronidem imponamus, eamque supremo iacto lapide perfectè fornicemus. Salutanti Elisabeth Maria

ria divini Numinis baiula quod gestabat in
Luc. 1.46. utero, respondet: *Magnificat anima mea Dominum*, Luc. 1.46. Superba laus meherclè apparet, qua plurimum de se præsumere, sibiqúe arrogare videtur Maria. Eius mens quo pacto magnificare Deum potest? Numquid Creatorem grandiorem potest efficere creatura? Addi magnitudinis Deo poterit aliquid, & ab inferiori addi? Clariorem Deum, quàm ipse ab æterno est, quibit efficere, qui Deus non est? Quo ergo sensu animus Mariæ asserere valebit se Dominũ magnificare? Verè sensit Maria salutantis se Elisabeth mentem divino Spiritu afflatam gestatæ à se Deitatis præsentiæ præsensisse favorem, plenumque sacræ œconomiæ mysterium illi omninò revelatum. Nã audivit prolem sui uteri vocari benedictam pariterque & se benedictam, quia mater
Luc. 1.42. Domini Dei iam ab illa erat agnita: *Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui, & unde hoc mihi ut veniat mater Domini mei ad me?* Luc. 1.42. & in salute Elisabeth divinitatis elogia sibi dicit indicta, & Filio se in illis æquari. Benedictam enim auscultat se ascitam æqualiter ac Filium; & benedicti nomen proprietas divinitatis est: docente id Paulo ad Ro-
Ad Rom. 9.5. man. 9.5. *Ex quibus Christus secundùm carnem, qui est super omnia benedictus in sæcula*. Et Paulum commentante D. Pro-
Proclus. clo de Fide ad Armen. *Dixit benedictum, ut eum tanquam omnipotentem adoremus, non tanquam conservũ calumniemur.* Animadvertit deinde sacra Virgo primùm se quàm Filium benedictam nuncupari, quasi fons benedictionis ipsa fuerit, à qua gratiæ fluenta in Filium descendant derivata, ceu origo divinitatis effecta. Igitur responsis suis sapientissima Virgo erudire cũctos voluit, quo sano intellecta dicatur à se emanare divinitas; non quidem quòd illa principium existat, à quo numen fluat, nam qui ab ea nascitur, author ipsius virginis est, divinitatem in ipsa æternitate participans. Dicitur autem virgo Deitatis parens, & prius benedicta, quàm Filius, quia ex eo, quòd parens virgo sit, apertam parit Deitatis notitiam: & idcircò affirmat, se magnificare Dominum, quem utero portat, nam demõstrat illum Deum, dum telis virgineis involutum asserit. Ob quam causam nondum natum, & adhuc sub primis generationis rudimentis nuper coactum magnificatum, & auctum appellat, grandiaque suscepisse incrementa decantat: quia qui vix homo erat, ex eo quòd alvo virginea circumducatur, grandis Deus innotescit: tantum enim adolescere dicimur, augeri, & magnificari, quãtum de claritudine nostra crescit aliorum opinio, & in eorum existimatione magnitudo nostra validiùs roboratur, ab eisque autumamus nos magnificari, qui ampliorem uberioremque in aliorum mentibus nostri gignunt cognitionem. Granditatem hanc, quam de virgine parente suscepit Christus, portendit Regium illud opus Salomonici throni: *Fecit etiam Rex Salomon thronum* 3. Reg. 10.
de ebore grandem, 3. Reg. 10. 18. De ebore 18.
fabrica throni erat compacta, quod quidem propter candorem, & frigiditatem virginitatem significat, ut 2. par. Tomi fusiùs statuimus: ut ostenderet divina Providentia, quæ ordinem sacræ œconomiæ in antiquitatis operibus delineabat, verum Salomonem Christum tunc sublimatum, & veluti grandiorem factum, cùm eburneam virgineæ vulvæ sedem occupavit. Adstipulatur Petrus Blessens. serm. 28. qui Mariæ canticum cum canticis tam virorum, quàm fœminarum in sacro volumine scriptis conferens sic recitat: *Dici potest canticum B. Vir-* Petr. Bless.
ginis & novum & virginale. Post exultationem Præcursoris dum adhuc esset in utero, post præconialem prophetiam prægnantis Sacerdotissæ B. Virgo non minus humiliter, quàm sapienter subiunxit: Magnificat anima mea Dominum. Sed quomodo novum hoc & speciale virginum? Nonnè & omnes in canticis prænominatis magnificabant Dominũ? Novum planè fuit, & non nisi à virgine dici potuit; & est sensus, ac si diceret: Alia magnum prædicant Dominum, & dicunt, ut creaturæ rationales: alia magnum probant, & ostendunt. Ego autem magnum facio Dominum. Quantum autem distat operatio ab operis commendatione, tantum & hoc canticum à canticis aliorũ. Hic enim dicitur Dominus factus magnus, alijs dicitur magnus. Sed quomodo magnus factus est per eam, qui in se, & ex se magnus, imò super omnem magnitudinem est, imò quæcunque maxima per eum magna sunt? & per ipsum virgo facta est, & quidquid factum est in virgine. Non est quidem facile dictu, verum est tamen, legitur Salomon feciſſe sibi thronum de ebore grandẽ, non fuit tale opus in universis Regnis terræ usque ad huius throni fabricationem. Salomon quasi unus de Regibus terræ sedet; sed cùm thronum cæteris eminentiorem cõscendit, celsior est in thronis factus. Pacificus noster, qui fecit utraque unum usque ad beatam Virginem thronum nõ habuit eburneum, id est, non insedit animæ propositum virginitatis habenti: per ebur enim virginitas in sacra Scriptura significatur: & sic usque ad virginem, quasi super communem & plebeium thronum sedebat plenus dierũ. Dominus enim usque tunc quasi immemor

vir-

virginitatis, tanquam dissimulator cœlibatus, propagationem carnis commendabat; dicens primis parentibus: Crescite, & multiplicamini, & replete terram. Etiam ipsis post mortem Abel, præ dolore convenire nolentibus, præcepit, ut convenirent in id ipsum. Abrahæ centenario & Sarræ sterili, & confectæ in munus divinæ largitatis filium dedit, multiplicationem seminis promisit. Maledicta à Domino visa est mater Samuelis, donec fœcunda facta est, & peperit plurimos. Eliseus Sunamiti filium impetravit à Domino, munificentiam mulieris hospitalis melius posse recompensari non existimans. Prima virgo ausa est progredi in medium, lege non stâte ex adverso, Moysè pœnam minitante, qui à filiabus Israël sobolem exigebat, licèt non accepisset præceptum à Domino. De virginibus nondum erat Apostolus, qui consilium daret. Prima votum virginitatis glorioſum sanctimoniæ munus obtulit Deo, ac si diceret: Domine, forsitan vereris agere nobiscum de virginitate, quia cognoscis figmentum nostrum, cõsideras, quia caro & sanguis sumus, in quos fines sæculorum devenerunt. Tamen potes, si vis, reparare quod corruptum est in terris, ut repares quod supplendum est & in cœlis. Qui usque huc dixeras: Crescite, & multiplicamini, & replete sõlum, dicas etiã virginibus si placet: Crescite, & multiplicamini, & replete polum. Tempus est, ut quò magis ad futurum iudicium appropinquas, tantò celsius modò sedeas. Et sic ascẽdens Dominus per virginem, & in virgine de ebore thronum grandem, celsior factus est secundùm throni celsitudinem. Solus itaque chorus virginum post beatam Virginem cantare potest: Magnificat anima mea Dominum. Gloriosè quidem dictum.

VERSVS XIX.

Ioseph autem vir eius cùm esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam.

1 HÆC verba tanquã probationem qua superiùs dicta fulciãtur inducta à Matthæo asserit Chrysostom. *Postquàm dixit quòd esset ex Spiritu sãcto, & absque ulla mixtione sexuum, sermonem suum etiam aliunde confirmat. Ne enim aliquis diceret: & unde hoc potest esse manifestum? Quis vidit? Quis audivit aliquando tale aliquid contigisse? Neque putares, discipulum quasi gratificum magistro ista confingere: introducit Ioseph ex his quæ passus est, fidem dictis percunctia facientẽ: ut planè hinc dicere Evangelista videatur: si non credis mihi, & testimonium tibi meum fortè suspectum est, crede igitur vel marito.*

Chrysost.

Fulgent. 2 VIR EIVS. *Maria virum* (inquit Fulgent. lib. de incarnat. & gratia Iesu cap. 3.) *non ad concubitum corruptelamque carnis, sed ad testimonium custodiamque sacræ virginitatis, & castissimæ fœcunditatis habuit.* Virum Mariæ eũ appellat Matthæus, ut sæviendi Iudæorum adversus virginem occasionem, & calumniarum strepitum Evangelista explodat, ut ait Origen. homil. Origen. 1. in Diver. *Virum eum appellavit contra Iudæorum pravitatem, ut adversus virginẽ non sæviant, propterea & desponsata fuit ipsi Ioseph.*

3 CVM ESSET IVSTVS. Vt verum genuinumque horum verborum nucleum extrahamus, in examen vocemus zelotypam suspicionem, quam Iosephi animo gravidus Mariæ uterus ingesit; in tres Patrum Senatum divisum ordines reperio.

4 Prima sententia fuit Basilij homil. 25. de humana Christi generatione, Bernard. homil. 2. sup. Missus est. Theophil. & Glossæ, asserentium mysterium de Christi generatione in visceribus Mariæ virtute Spiritus sancti compacta Iosephum perspicuè calluisse. Accipe Bernard. *Quare voluit dimittere eam? Accipe & in hoc non meam, sed Patrum sententiam; propter hoc Ioseph voluit dimittere eam, propter quod & Petrus Dominum à se repellebat dicens: Exi à me Domine, quia homo peccator sum; propter quod Centurio à domo sua eum prohibebat, cùm diceret: Domine, nõ sum dignus ut intres sub tectum meum. Ita ergo Ioseph indignum, & peccatorem se reputans, dicebat intra se à tali, & à tanta non deberi sibi ultra familiare præstari contubernium, cuius supra se mirabilem expavescebat dignitatem.*

Basil. Bernard. Theophil. Glossa.

tem. Videbat, & horrebat divinæ præsentiæ certissimum gestantem insigne; & quia mysterium penetrare non poterat, volebat dimittere eã. Expavit Petrus potentiæ magnitudinem, expavit Centurio præsentiæ maiestatẽ, exhorruit nimirũ & Ioseph sicut homo, huius tanti miraculi novitatem, mysterij profunditatem, & ideò occultè voluit dimittere eam. Miraris quòd Ioseph prægnãtis sese consortio virginis iudicabat indignum, cùm audias, & sanctã Elisabeth eius non posse ferre præsentiam, nisi cum tremore quodam & reverentia? Ait namque; & unde hoc mihi ut veniat mater Domini mei ad me? Vbi manifestè fatetur Bernardus Ioseph viscera Mariæ cognovisse præsentiæ divinæ thalamum, sive thronum effecta, tantumque Dominum baiulasse, sicut novit Elisabeth, Petrusque & Centurio noverunt. His Patribus adiungere possumus sententiã Petri Abbatis Cellen. lib. de panib. cap. 21. de Mariæ alma alvo sub nomine clibani sic loquentis: *Adstat Ioseph clibano flammam gravidati uteri videns, sed ignem impræ-gnantis cuiusmodi sit non intelligens. Panem quis intromiserit obtupescit; cùm signa virginitatis, undique clausa & immutilata solicitè satagẽs reperit. Ianuis clausis præsentit panem Angelorum in clibano incœpisse iam decoqui; sed quomodo, miratur: & quis sine via apertionis intulerit: sic incredibiliter & extra sensum humanum reputat nescire posse, vel quomodo absque sigilli interruptione extrabere posit.* Conscius quidem erat mysterij, & divinitatis in utero existentis, sed modum prorsus ignorabat, pariterque obtupescebat.

Petr. Cellens.

5 Sed hanc sententiã firmo non nixã fundamento verba Angeli ad Ioseph demõstrant: qui ut ab illius animo, omnẽ prorsus, quo vexabatur, expellat angorem, ita eũ solatur: vers. 20. *Ioseph fili David, noli timere accipere Mariã coniugem tuam, quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est.* Ni tãti sacramenti novitas à Iosephi mente esset aliena, profectò eũ miram illius dispensationẽ non edoceret; præterea quia quam illi Angelus exhibet causam, ut timorem excutiat, à sponsaque non discedat, ea est: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est.* Ergo huius veritatis cognitio nequaquam potuit illum à virgine deterrere. Itaque ratio, quam excogitavit superior sentẽtia exsilij intẽti à Ioseph, ab Angelo expugnatur, ideò enim præfati Authores Iosephum voluisse dimittere Mariam putarũt, quia in ea divinæ maiestatis præsentiam agnoscebat: Angelus autẽ ne illam deserat, divinũ esse quod in ea latet, Iosepho ob oculos statuit.

Ambros.

6 Secunda sententia Ambros. lib. 2. in Luc. & lib. de institut. virgin. cap. 5. & serm. 7. in Psalm. 118. vers. 5. Petr. Chrysol. serm. 175. Chrysost. Iustin. in dialogo cum Thriphon. August. epist. 54. ad Macedon. & serm. 16. de verbis Domini, Nicephor. lib. 1. Hist. cap. 8. Anselm. Ludolph. Hugo Card. & aliorum tenet, opinionẽ Mariæ velut carinam dubijs in sponsi animo undis fluctuasse, & indicijorum impellentibus undique vẽtis velut iam fecisse naufragium: *Ioseph ille maritus* (ait Chrysol.) *solo nomine, conscientia sponsus, prægnantem sponsam fluctuãs, & anxius intuetur; quia neque accusare innocentem, neque prægnantem poterat excusare; tacere tutum non erat, erat loqui periculum. Admittit, non prodit crimina accusator insontis, &c.* & August. *Ioseph, cui virgo Maria Domini mater fuerat desponsata, cùm eã comperisset esse prægnantẽ, & cui se noverat non esse commixtũ, & ob hoc nihil aliud quàm adulteram credidisset, &c.*

Chrysol. Chrysost. Iustin. August. Nicephor. Anselm. Ludolph. Hugo Card.

7 Sententiam inter has mediam tenuit Imperfectus, in quam etiam propendere videtur Bernardus suprà; nimirum Iosephum sponsam gravidam cũ certò didicisset; hæsisse ancipitẽ, rationesque tam quæ pro illius virginali pudicitia, quàm quæ pro violata fide decertabãt, æqua perpendisse lãce, & suspenso iudicio veritũ fuisse ferre sententiã. *Cogitabat enim forsan apud se* (ait Imperfect.) *si peccatũ eius cela vero, facio contra legem Dei, & si propala vero filijs Israël, lapidabunt eã. Timeo enim ne hoc, quod est in utero eius, divinitus sit. Numquid non Sara nonaginta annorum cõcepit, & peperit? Si illã quasi lignum iã siccũ fecit florere: quid si divinitas partũ isti voluit sine viro donare? Numquid ad virũ pertinet ipsa conceptio mulieris? Nam si conceptio mulieris pertinet semper ad virũ, sine dubio quod vult vir, tunc conciperet & mulier: nũc autem non quando vult vir, tunc concipit mulier, sed quando vult Deus; si ergo conceptio mulieris nõ in viro posita est, sed in Deo: quid magnum si voluit illi fructum sine viro præstare? Quid ergo faciam? Dimittam eam occultè, quia in re incerta melius est ut meretrix constituta evadat, quàm ut innocens moriatur, &c.* Chrysologus etiam hoc insinuasse videtur, dum ait: *Aliud noverat, aliud intuebatur; confundebat virginis fides: actus & vita in bivio, mẽs iusta, & sanctus animus ancipiti cogitatione torquetur.*

Bernard. Imperfect. Chrysol.

8 Non multum ab hac differt aliorũ Patrum sensus, qui alio mediũ iter inter duas primas sententias aperuerunt; Origen. homil. 1. in diver. Hieron. Ludolphi & Glossa; qui Iosephum contendunt, nequaquam eò adductum ut perperam de sponsa sensisset, nec dubitasse quidem; nec tamen mysteriũ,

Origen. Hieron. Ludolph. Glossa.

quod in ea operabatur, penetrasse, sed aliquid in ea magnum divinam moliri providentiam fuisse suspicatũ: *Iustus erat Ioseph* (inquit Origen.) *& illa virgo immaculata erat; sed ideò eã dimittere volebat, quoniam virtutem mysterij, & sacramentum quoddã magnificum in ea cognoscebat, cui approximare se indignum iudicabat. Celat silentio, cuius mysterium nesciebat*, dixit Hieron. & addit Ludolph. quod prætermittendum minimè est; *Propter mysterij, virtutem quam nesciebat, se indignum ad eius consortium æstimabat. Præsertim quia post conceptionẽ facies eius ita resplẽduit divinitate, ut propter coruscationem vix eam irreverberatis oculis, & non nisi timore posset intueri.* Sanè ad harum sententiarum pietatem magis animus propendet; nobiliorẽ enim ac digniorem de Maria existimationẽ fideliũ cordibus ingerunt, ut omnes cum Imperfecto Imperfect. exclamẽt: *O inæstimabilis laus Mariæ, magis credebat castitati eius, quàm utero eius, & plus gratiæ quàm naturæ. Conceptionẽ manifestè videbat, & fornicationem suspicari non poterat. Possibilius enim esse credebat, mulierem sine viro posse concipere, quàm Mariam posse peccare. Et quod maius est videre, ut sponsus de sponsa sua haberet, sic habuit Ioseph apud se. Frequenter enim viri etiã si leviter viderint mulieres suas aspicientes in alterum, mox excitantur in zelum: & quod nõ est, illud suspicantur, quia ex magno amore nascitur zelus. Hic autem & maritalem zelum, & uterum clamantẽ sola præteritæ conversationis documenta vincebant.* Mariæ vita, mores, conversatio eximium omniũ oculis erigebant miraculũ, quod Ioseph fidem adeò ad se rapiebat, ut hinc sponsi amor, zelus, uteri tumor, hinc Mariæ sanctitas hastilia crispantes, hæc victoriam reportaret à fide sponsi ita inconcussam, ut prius virginem sine virili semine posse concipere, quàm posse deficere sponsæ crederet sanctitatem.

9 Nunc iuxta tot sanctorum Patrũ placita, sensus illorum verborum: *Cùm esset iustus*, appendendus est. In priori sententia iustus idem significat, ac humilis: nam pro humilitate, qua se vilem reputabat, tantæ virginis consortio divinitatem in alvo gestantis se iudicabat indignum. In secunda sentẽtia, pluribus se virtutibus Ioseph mẽs decoratam ostentat: summa enim pietas emicuit, qua ab uxoris pœna abstinuit, & fulsit castitas, quæ adulterij contubernium abhorruit, veritatisque ardor radios emisit; ut Ambros. lib. 2. in Luc. adnotavit: Ambros. *Pulchrè autem docuit sanctus Matthæus Evangelista, quid facere debeat iustus, qui probrum coniugis deprehenderit; ut incruẽtum ab homicidio, castum ab adulterio præstare se debeat. Qui enim lungitur meretrici, unum corpus est. Ergo ubique in Ioseph iusti gratia & persona servatur, ut testis ornetur. Os enim iusti mendacium nescit, & lingua eius loquitur iudicium: iudicium enim loquitur veritatem.* Charitas, quæ virtutum corona est, in hoc Ioseph egregio facinore venustior & elegantior apparet, quod idem Ambros. expendit serm. 7. in Psalm. 128. vers. 5. *Liquet igitur his magisterijs doctrina cœlestis, quod iustus se accusare malit, quàm alium deformare. Denique de Ioseph, cui desponsata erat Maria Mater Domini scriptum est, quòd cùm eam gravem utero vidisset, cùm esset iustus noluit eam traducere, & utique nullum adhuc audierat oraculum. Ita non solùm ab ultionis atrocitate, sed etiam ab accusationis severitate, iusti aliena persona est: potiusque ducit suam remissionem accusari, quòd non indicaverit, quàm alienum crimen arguere.* Idem. Inimicorum amor in Ioseph mente frontem erigit, non solùm læsi honoris vindictam fugit à se ipso, sed & à iudice inferendã: & ideò accusationis rigorem evitat, optatque potius ut sibi quàm virgini crimen impingatur. Augustin. serm. 16. de verbis Domini eum præceptũ illud de correptione fraterna postea à Salvatore editũ Matth. 18. observasse, probat: Augustin. *Quia enim secretum fuit, quãdo in te frater peccavit, secretũ quære cùm corrigis, quod in te peccavit. Nã si solus nosti quia peccavit in te & eũ vis corã omnibus arguere, nõ es corrector, sed proditor. Attendite quemadmodũ vir iustus Ioseph, tãto flagitio, quod de uxore fuerat suspicatus, tãta benignitate pepercit, antequàm sciret, unde illa conceperat, quia gravidã sensérat, & se ad illam nõ accessisse noverat. Restabat itaque certa adulterij suspicio; & tamẽ quia ipse solus senserat, ipse solus sciebat. Quid de illo ait Evãgelium? Ioseph autem cùm vir esset iustus, & nollet eã divulgare. Mariti dolor nõ vindictam quæsivit, voluit prodesse peccanti, non punire peccantẽ.* Theophil. Ioseph adhuc sub lege positũ super legem evectum meditatur: cùm enim lex permisisset traducere adulterã, ad iudiciũque statui, ut illi indicta pœna infligeretur, lege superior effectus Ioseph, & Evangelicam perfectionem iã præ libans illi pacatum animo indulget: *Propter hoc ipsum iustus erat* (ait Theophil.) *nolebat enim crudelis esse, sed præ multa benignitate misericordia eam prosequebatur, ostendens se superiorem lege etiam super legalia mandata viventem.* Theophil.

10 Chrysost. hom. 4. per hæc verba: *Cũ esset iustus*, non specialem aliquam virtutẽ, sed omniũ cœtum seu coronã in animo Ioseph

phi

phi considentium designari contendit, hocque ex duabus censet causis indicari, tum ex eo quòd zeli furoris stimulis agitatus nõ se præcipitẽ egerit, sed indomitum equũ prudentiæ habenis reluctantem potenti moderamine & valida manu comprehensum coëgit stare; tum quia Sol iustitiæ iamiam erũpens, proximioresque fundens radios, viciniorem mentem Ioſephi propiùs illustrabat: *Iustum hìc* (sic Chrysost.) *in omni virtute dicit esse perfectum. Est enim iustitia specialis quædam, & ex parte iustitia, avaritiæ vitio non teneri: est verò iustitia altera generalis, quæ ex cunctis omnino perficitur: iuxta quem præcipuè modũ scriptura solet appellare iustitiam. Cùm igitur esset iustus: hoc est frugi, bonusque vir, voluit occultè dimittere eam. Propterea verò Evangelista dixit, quid iusto illi acciderit, ante notitiam; ut nequaquam de his, quæ post notitiam rei sunt facta, dubitares, &c. Vidisti nempè virum sublimiter philosophantem, & tyrannicæ illius affectionis immunẽ. Nostis enim, profectò nostis quàm impotens res sit zelotypia. Propter quod ille benè huius rei non ignarus aiebat, plenus est enim zelo furor viri eius: nõ parcet in die vindictæ. Et rursus idem, durus, inquit, est sicut infernus zelus. Et nos quidem plerosque novimus velle animã potius amittere, quàm in tormentum zeli, atque huiusmodi suspicionis incidere. Quamquam hìc quæ tandem diceretur esse suspicio, ubi ipse uteri tumor videbatur facilũ arguere? Sed tamen ita erat ille vir ab huiusmodi pasione mundus ac liber, ut ne in minimis quidem virginì vellet inferre mœstitiã. Quia ergo & apud se illã retinere iniquum putabat, publicare verò, atque in iudiciũ trahere, nihil esse aliud quàm in mortem trahere videbatur: neutrum horũ facit, sed adhuc sub lege vivens supra legem philosophatur* (iam ad secundã causam devenit) *siquidem adventante iam gratia, multa sublimioris disciplinæ documẽta fulgere oportebat. Vt enim Sol nondum radijs ostensis, eminùs tamen splendore suo maximã partẽ orbis illuminat: ita & Christus ex utero virginis iamiamque progressurus, universo orbi, etiã prius quàm oriretur, illuxit. Denique ante illũ quoque Virginis Beatæ partum, & Prophetæ in spiritu tripudiabant, & mulieres in spiritu prædicebant futura: & Ioannes nondum claustra egressua uteri, gaudia sua tradebat & matri. Propterea igitur & Ioseph tantam philosophiam mentis ostendit.* Illa verba recogita: *Propterea verò Evangelista dixit, quid iusto illi acciderit ante notitiam, &c.* Sola zeli victoria tantum facinus esse demonstrat, ut ex illa eximiam Ioſephi celsitudinem sanctitatis,

Chrysost.

Rupert.

quâ post Christum editum floruit, licuerit arguere; quasi dicat: mirum non est, in tam sublime culmen ut ascendat, qui semel sic zeli tela frustraverit, confregerit, & nisi Orientis Christi virtute munitus vix contra acerrimi hostis impetus prævaluisset. Quod verò hîc nomen Iustus omnem virtutis supellectilem denotet, sententia fuit quoque Origen. homil. 1. in divers. D. Thom. & Iansen. Origen. D. Thom. Iansen.

11 Scio Origen. suprà, Chrysost. & Rabban. relatum á D. Thom. in Caten. asserere ex hoc Ioſephum Iusti nomen sortitum esse, quòd voluerit sponsam dimittere: *Talis ergo cùm Ioseph esset* (inquit Origen). *cogitabat eam dimittere.* Nec placet; veriorem enim iudico sententiam D. Thom. Lyræ, Caietan. Iansen. & aliorum decernentium, sub nomine Iusti, non solùm sponsam nõ dimisisse, sed non traduxisse comprehensum esse; in utroque enim iustitia Ioſephi palàm innotuit: *Significatur enim* (sic Caietanus) *tanta iustitia Ioseph* (*ut iustitia est nomen veræ rectitudinis animi*) *ut duo vellet: scilicet & consulere sibi, ne cohabitaret adulteræ, & consulere coniugi, ne vituperaret eam.* Origen. Chrysost. Rabbanus. D. Thom. Lyra. Caietan. Iansen.

12 ET NOLLET EAM TRADVCERE. Non probo mentem D. Thom. hîc, Anselm. Paschas. Ludolph. Gloss. Abulens. qui contendentes inter Ioſephum & Mariam nondum nuptias celebratas, verba hæc sic explicant: *Cùm nollet eam traducere, id est, cùm nollet eam traducere in domum suã ad cohabitationem assiduam.* Sic Anselm. Iam ex suprà dictis manet hoc revictum. Præterea quia, ut advertit Iansenius, si Maria in domo Ioſephi non degebat, quid necesse erat cogitare quomodo eam occultè dimitteret? Illa vox *occultè*, apertè Mariam iam in domum Ioſephi innuit fuisse ductam. D. Thom. Paschas. Ludolph. Glossa. Anselm. Abulens. Iansen.

13 Rectiùs tulerunt iudicium D. Thom. 3. part. quæst. 29. art. 2. ad 3. Paschas. Anselm. Ludolph. Lyra, Hugo Cardin. Caiet. Iansen. Maldonatus, & alij, præcipuè August. epist. 54. & 59. & serm. 16. de verbis Domin. qui traducere aiunt, idem esse, ac publico exemplo puniendam proponere, in iudicium deducere, ignominiosè accusare, divulgare, propalare, infamare, exemplare; sic enim vertit Augustin. & Caietanus, qui ait: *Dictio interpretata traducere propriè significat exemplificare, hoc est facere illam exemplum alijs, quod est vituperare ipsam, accusando eam adulterij, sic enim expectaculum, & exemplum feciſſet ipsam.* Vbi admonere oportet, Ioſephum prudentiæ virtute cùm esset ornatus, nõ potuisse decernere illam ante iudicis tribunal sistere; ut adulterium ordine iuridico com- D. Thom. Paschas. Anselm. Ludolph. Lyra. Hugo Cardin. Caietan. Iansen. Maldonat. August.

probaretur; cùm enim iam in domum suam illam adsportasset, & sic cognovisset prægnantem, ullos nequibat exhibere testes, quibus illam adulterij convinceret: ut optimè Abulens. tradit quæst. 34. Solùm ergo poterat ostentui illam habere, & damnare in iudicio divino, iuxta legem zelotypiæ, Num. 5. 12. *Vir, cuius uxor erraverit, maritúque contemnens dormierit cũ altero viro, & hoc maritus deprehendere non quiverit, sed latet adulterium, & testibus argui non potest, quia non est inventa in stupro, &c.* quem legis rigorem, cùm esset iustus, uxori impingere non curavit. Abulens.

14 VOLVIT OCCVLTE DIMITTERE EAM. *Sed quare occultè, & non palàm?* (ait Bernard. homil. 2. super Missus, in illa sua prima sententia persistens) *ne videlicet divortij causa inquireretur, exigeretur ratio. Quid enim vir iustus responderet populo duræ cervicis, populo non credenti, & contradicenti? Si diceret quod sentiebat, quod de illius puritate cõprobaverat, nonnè mox increduli, & crudeles subsannarent illum, lapidarent illam? Quomodo nãque veritati crederent tacenti in utero, quam postea contempserunt clamantem in templo? Quid facerent necdum apparenti, cui postmodum impias manus iniecerunt etiam miraculis coruscanti? Meritò ergo vir iustus, ne aut mentiri, aut diffamare cogeretur innoxiam, voluit occultè dimittere eam.* O quàm res ardua in fidelitatis caligine cæcutienti veritatis radios obijcere! Satiùs sæpè profectò est, beneficium in tempus opportunius differre. Hæc licèt vera sint, præsenti scopo quomodo aptentur, non invenio: quid enim necessitatis incumbebat Iosepho divinum mysterium, quod agebatur in virgine, incredulo populo propalare? Potius ut se & virginem tueretur, magis erat idoneum, si illã non dimitteret, & ideò hoc illi oraculũ Angelicum consuluit, ergo non meritò vir iustus, ne aut mentiri, aut diffamare cogeretur innoxiam, voluit eam dimittere occultè. Bernard.

15 Melius pro prima & quarta sententia respondet Origen. homil. 1. in diverf. *Ioseph iustè humilians sese in omnibus cavebat & timebat sibimetipsi tantæ sanctitatis coniunctionem adhibere: idcircò occultè volebat eam dimittere, dimittam eam dicens, & à me longè faciam eam, & à cognitione mea: maior est enim eius dignitas, superexcellit eius sanctitas, meæ non congruit indignitati.* Origen.

16 Pro secunda & tertia sententia optimè Hugo, Lyra, & alij: *Voluit occultè dimittere eam, ne fortè ex opposita parte faveret sibi in crimine* (ita Lyra) *& benè dicitur occultè: ne si in palam eam relinqueret, nescíret respondere determinatè causam dimittendi eam hoc quærentibus, cùm haberet argumẽta sibi insolubilia ex utraque parte.* Hugo. Lyra.

17 DIMITTERE EAM. Perperam Maldonatus imputat Abulens. cogitasse Iosephum sponsam dimittere propter libellum repudij occultum: cùm contrarium expressè teneat, pluribusque sanciat argumentis quæst. 38. Mens ergo Abulensis est, quam sequitur ipse Maldonatus, & communiter omnes, nimirùm decrevisse Iosephum voluntariè in regionem aliam secedere: *Voluit occultè dimittere* (inquit Abulẽs.) *scilicet voluit recedere de terra illa occultè, nesciente Maria, ut non teneret eam in uxorem post fornicationem, quam putabat.* Sed operæpretium est adnotare, exilium vel peregrinationem, quam statuit Ioseph, non intra populi Dei terminos futuram fuisse, sed in aliquam remotam regionem, nam cùm Iudæi tenerentur ter in anno ascendere in templum Domini, Exod. 23. 16. & 34. 26. Deut. 14. 22. quæ lex omnes eos, qui in ditione populi commorabãtur, saltim adstringebat. Si Ioseph in templum legem impleturus adveniret, à proximis & propinquis agnitus, convenirent illum, & rationem de dimissa uxore reddere cogeretur: unde exulatio Ioseph, ut sibi & coniugi provideret, & diuturnam & extra patriam esse oportebat. Abulens. Exod. 23. 16. & 34. 26. Deut. 14. 22.

18 Sed rogabis: Virgo pia cùm esset, & sponsum summo prosequeretur amore, anxiumque & plura meditantem, & præ dolore suspicionis rugientem cerneret: ei cur non rem omnem reseravit? Non placet solutio prima Abulens. asserentis, virginem scilicet non sciviſſe animum sponsi dubium fluctuasse. Cùm enim Virgo uteri eminentiam occultare non potuisset, & prudentissima esset, in se ipsam Sponsi oculos offensuros quotidiè cum ea colloquentis non ignorabat: unde melius respondet Lyra: *Quòd talia non sunt revelanda, nisi quantum se extendit voluntas divina: & ideò Beata Virgo tacuit, tenens firmiter, quòd sicut istud secretum fuerat revelatum sanctæ Elisabeth, ut habetur Luc. 1. sic revelaretur alijs competenti tempore ex beneplacito divinæ voluntatis.* Æquius iudicavit sui honoris salutisque spem divinæ curæ committere, quàm mysterium quod in illius cedebat eximiam gloriam proprio ore revelare. Secundò satisfacit Abulens. *Quia dato quòd Virgo cognosceret causam turbationis Iosephi, nihil ei diceret, quia non proderat, cùm Ioseph non esset talia creditur us, quæ totaliter excedebant naturam, ex testimonio unius puellæ, maximè cùm videretur ipsa talia fingere,* Abulens. Lyra.

ut

at excusaret crimen suum. Hanc ex Chrysost. delibavit sententiam Abulens. homil. 4.

Chrysost. *Virgo Ioseph id quod audierat, & sentiebat, abscondit, neque enim sibi ullo modo à Sponso suo credendum putavit, si ad eum rem nimis novam suspectamque deferret, quinimò magis eum in iram credidit concitandũ, si quasi crimen admissum hoc videretur obumbrare figmento. Si enim ipsa Virgo, cui tanta erat gratia conferenda, aliquid tamen patitur humanum, & dicit: Quomodo istud erit, quoniam virũ non cognosco? quãto magis ille dubitasset, maximè cùm id audiret ab uxore suspecta?* Non enim benè solvitur nodus alio arctiori superiecto; nec responsio difficultatis obscuritatem eliminat, difficiliorem & abstrusiorem dum involvit. Quartam causam reddit Abulens.

Abulens. *Quia factum est mysterio divino, ut per Angelum magis certificaretur, & non haberet causam obiurgandi Virginem, si ipsa ei circa talia loqueretur volendo excusare illud crimen, quod manifestum apparebat.* Adderem ego, voluisse Deum Virginis animum crucem istam suspectæ opinionis subijsse, & doloris sponsi tormentum, quod amanti pectori supremum est, ut generatio illius Dei, qui ad subeundos dolores lucem ambiebat, doloribus æquè promoveretur, & qui tunc in se ipso pati non poterat, in parente saltim pateretur, & sanguine tot affecto cruciatibus indies coalescceret, iam enim in ipso sanguine, quo alebatur, passiones ediscebat, ebibebatque.

19 Rogabis secundò, cur à Virgine Ioseph prominentis uteri causam non quæsivit? Respondent Lyra & Abulens. quæst. 41.

Lyra. Abulens. *Quia frustra erat quærere, eò quòd non credidisset Mariæ pro se respondenti, & volenti excusare crimen suum.* Est enim observanda prudentiæ lex, nunquam ab eo illatæ iniuriæ exigendam esse satisfactionem, cui nulla fides adhibenda est. Quando nihil dicturum lædentem credis, quo turbatũ animum te sedaturum speres; quid refert ab illo rei causas exposcere, nisi ut locum iræ & tumultibus aperias? Ira enim in supremis doloris causis, quamvis dum silentiũ adest, oppressa & cõsopita iaceat: si rimas aliquas verbis ministrantibus inveniat, velut impotens sui est, & totum evomit ignem. Quod optimè advertit Abulens. Ideò enim ait, Iosephum à Maria nihil dicendum efflagitasse, ut iurgij vel ansa non obreperet: *Nam si loqueretur sibi de tali re: erat materia tã scandalosa, ut fortè non posset continere iram, sicut dicitur in l. Gracchus, C. de adulterio, de illo qui occidit adulterum, quem invenit cum uxore, & subauditur ibi causa, scilicet, quia tam iustum dolorem continere non potuit, hoc autem nolebat Ioseph, quia sic publicaretur factum, & non haberet locum ad postea eam occultè dimittendam, sicut volebat.* Præcipuã causam puto divinæ dispositioni esse adscribendam, quæ pudori virgineo cavere voluit, si enim Ioseph, ut certior de re fieret, querelã de suspecto crimine sponsæ offerret, virgineæ gennæ verecundo suffunderẽtur rubore, & vel ipsa querimonia eius candor dehonoraretur. Virginis fãcies thronus erat regius pudicitiæ, sublime virginitatis solium, quod totius suæ maiestatis pompam ostentabat, ad sacram hanc puritatis ædem nefas erat, etiam turpitudinis leviſsimam umbram propiùs accedere, fulgura enim almæ illius Reginæ clamabãt muris præconijs, procul esto profani. Questus de infidelis concubitus indicio saltim umbra seditiosa erat tam pacifici decoris; ne ergo vel leviſsima tanta gloria obduceretur obscuritate, maiestati irreverentia irrogaretur, proculque à tanto virginitatis theatro etiam vestigia consisterẽt indecora, lugubres sponsi singultus, quibus de suspecto flagitio conquereretur, è sponsæ obtutibus eminùs arcere divina Providentia disposuit, & ideò primos conatus rogãdæ ab ea inopinati conceptus causæ Iosephi pectore suppressit Deus.

OBSERVATIO I.

Felicitas prima coniugij Mariæ & Iosephi ex eo quòd non corporum, sed animorũ vinculum neat.

1 *Adeò felix connubium Mariæ & Iosephi, ut ei possit invidere quæ magis est solitaria virginitas.*

2 *Ioseph virgo per Mariam, teste Hieron. illorum nuptiæ non corpora, sed animorum contendunt unitatem: hæc princeps Illarum felicitas, per Rupertum.*

3 *Virgineum connubium perfectiſsimum. Locus Genes. 2. 24. ex Hugo de S. Victor.*

4 *In coniugio ex duobus unus emergit spiritus, per Tertull. locus Malac. 2. 14. per Hieronymum.*

5 *Eius verba expenduntur: nodus amoris inter virgines coniuges velut insolubilis & æternus, ex Claudio Mario.*

6 *Sponsi corporum unitati studentes solliciti de formæ pulchritudine sunt: nam sæpè in eis pereunte forma, perit amor. Locus Genes. 18. 12. ex Abulens.*

7 *Expeditur difficilis & intricatus locus Hildeberti pro hac veritate firmanda.*

8 *Nil infaustius quàm amor, qui extrema unit mutationibus obnoxia. Homo nõ cẽsendus, qui amoris decidua obiecta proponit: locus Genes. 1. 26. illustratur ex Deuter. 6. 4. & Marc. 12. 30. per Ambros.*

9 *Deum comminiscimur fatigatum & laborantẽ, si illius amor fluxis rebus insistat. Locus Genes. 2. 1. ex August.*

10 *Idem statuitur ex loco Genes. 6. 6. per Hugon. de S. Victor.*

11 *Discrimen inter amorem, qui æternos terminos, & qui labiles & perituros habeat: alter enim ignarus est doloris, imò beatitudinis obiecti particeps: alter nil nisi ægritudinem sapit; locus Paulini, cuius verba luce sparguntur: consentit Ambros.*

12 *Eluditur obiectio adversus prædicta, & adstruitur, res diligendas qua parte æternæ sunt: locus Matth. 6. 19. per Salvian. locus Cant. 1. 4. per Bernard.*

13 *Amor in amico æternitatis ansam quærat: locus 1. Reg. 18. 1. per Procop. lucem accipit ex Ioan. 12. 25. per August.*

1 MEHERCLE nunquam ita mihi pulchræ nuptiæ, nec elegãs coniugij ornatus, illiusque festivus ambitus visa sunt, nisi cùm tãti sacramenti virtutẽ animos Mariæ & Ioſephi connectentem sum contemplatus. Hucusque vanas & fugaces æstimavi connubum glorias, mendaces illorum prosperitates, fabulosa gaudia. Verè soli Ioſepho nuptialia fœdera adeò felicitate madentia asservavit æther, ut nunquã virginitas coniugij invideret plausibus, nisi cũ celebratum illud inter Mariam & Ioſephũ attenderit. Porrò virginitas solitaria & hispida erat, hominum fugiens consortium, aversans amoris commercium, sibi suasa suæ gloriæ florem inter manus, quæ fœdera iũgunt, illicò deflorere & lassari, vigere tamẽ absque periculi imminẽtia, & lãguoris iniuria in ea, quæ ignorat alteri associari. Iã altius sapit virginitas, iam in Mariæ & Ioſephi cœlestibus nuptijs doctior facta, generosa invidia afficitur, ex nova gloriosaque germanitate, & amplexibus, quos amoris dulcedo cum virginitatis candido pudore miscet. Didicit iã se austeritatem & severitatẽ posse deponere, & absque sui detrimẽto, imò quæstuosè, & cum diviti fœnore suavibus dilectionis blanditijs oblectamentisque amoris se quire committere. Et forsan iam rubore purpurat, eò quòd solitudinem incolens, & consortium vitans tanto nitore non splendicaverit, quanto Ioſephi & Mariæ virginitas inter mutuos suavitatis nodos, quibus eos implicat, & quos reduplicat novus coniugalis amor. Oportebat iam, ut tam votivi & locupletis Hyminæi felicitates in mediam lucem erumperent.

2 IOSEPH AVTEM VIR EIVS. Vir Virginis vocatur Ioſeph, quòd si virgo à viro derivatur, cùm virginis vir inducitur Ioſephus, virgo profectò statuitur; ut docet Hierony. adversus Helvidiũ, asserens Ioſephum fuisse virginem per Mariam. Floruit ergo in utroque coniuge virginitas Deo sacra (ô mira novitas, inusitatusque pudoris ardor!) inter nuptiarum dulcissimum gremium securè fidenterque Ioſepho tanquam sui custodi & tutori se Mariæ virginitas tradidit. Opportunè recitavit Aug. serm. 15. de nativ. Domin. *Gaude itaque Ioſeph nimium que congaude virginitati Mariæ, qui solus meruisti virginalem affectum possidere coniugij; quia per meritũ virginitatis ita separatus es à cõcubitu uxoris, ut Pater dicaris Salvatoris.* Hæc ergo meritò dexteritas inter reliquas tanti coniugij princeps est & anteſignana, quæ gaudia terrestria expellit, quærit ætherea, corpora à laqueo suo expungit, arctare animos ambit, expuit tẽporalia, ut cœlestibus consortes intrudat. Quã aptè Rupertus ad illa verba Matth. 1. *Iacob autem genuit Ioſeph virum Mariæ*, recitavit: *O coniugium verum & sanctum, coniugium cœleste, non terrenũ! Quomodo enim, vel in quo coniugati fuerunt? Nimirùm in eo quòd unus spiritus, & una fides erat in eis: sola illic desinit corruptio carnis. Propterea verissimè dixit Apostolus Paulus: quia primus homo de terra terrenus, secundus homo de cœlo cœlestis: non quòd iste Iesus Christus, qui ex Maria natus est, de cœlo cum carne venerit, & per Mariam, quasi per fistulam transierit, sicut quidam dixerunt hæretici: sed quòd coniugum vita, sive coniunctio tota fuerit cœlestis, & Spiritus sanctus amborum coniugalis amor, quorum utique conversatio erat in cœlis, in ambobus præsidens coniugem viri huius fidei commiserit, & de carne virginis hominem formãs paterno viro huic eius, qui nascebatur, infantis amorem penitus infuderit.* Itaque cõnubium hoc cœlum est, & ab illo autumat Rupertus, Paulum Christum hominem cœlestem nominasse, nõ quidem quòd eiusmodi nuptiæ aliquid in eius fuerint generatione operatæ, quæ tota Spiritus sanctus opus fuit & labor: sed quòd tale coniugũ Christo infanti honoris præbuerit umbraculum, custodiæ patrocinium, & solicitudinis amorisque clientelam.

Hieron.

August.

Rupert.

3 Verumenimverò cũ inter virgines, qui vir-

virgines permanere ſanxerunt, thædæ accenduntur nuptiales, puram coniugiũ perfectionem ſui obtinet, immune enim tunc conſiſtit ab effectuum conſequentia, qui ſi corporum unionem conſummãt, matrimonij tamen vinculi gloriam celſiorem & decorem non illuſtrant. Sedulò perſcrutare verba illa, quæ in Adæ coniugio perſonuerunt: *Quamobrem relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit uxori ſuæ, eruntque duo in carne una*, Geneſ. 2. 24. & invenies, Spiritum ſanctum in eis geminam replicaſſe unionem, binumque indixiſſe vinculum. Alterũ ibi: *Et adhærebit uxori ſuæ.* Quid, quæſo, eſt uxori adhærere, niſi illi per unionem agglutinari, & cum ea veluti in unum conflari? Alterum ibi: *Eruntque duo in carne una.* Vt quid hæc unionum geminatio, & repetitio laqueorum? Num ſatis non erat ſemel eos unum futuros prænuntiaſſe? Sanè erudire nos voluit Deus in hoc amoris ſacramento duplam intercedere unionem; aliam, quæ animorum ſit nexus, cuius vi in eis unus ſpiritus, mens una, unus amor ex duobus coalitus reſultat: hanc indicant verba illa: *Relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit uxori ſuæ.* Alia craſsior & rudior unio eſt, qua corpora coëunt, & una ex ea oritur in utroque connube caro, quam curat ſolicitatque cupidinis ſtimulus, ac ſatagit, ut qui iam in unum conſciverant animum, unum corpus efficiantur; hanc oſtendunt illa verba: *Erunt duo in carne una.* Auſcultandus eſt Hugo de Sanct. Victor. lib. de perpetua virginitat. adſtruens inter Mariam & Ioſephum verum interveniſſe coniugium: *Spontaneus conſenſus inter virum ac fœminam legitimè factus, cui uterque alteri debitorem ſui reſpondet, eſt, qui coniugium facit: & coniugium eſt ipſa ſocietas tali conſenſu fœderata, quæ, altero vivente, alterum à debito non abſolvit. Eſt adhuc conſenſus ſcilicet carnalis commercij ad invicem exigendi atque reddendi, ſcilicèt inter virum & mulierem pactionem conſtituens, comes, & nõ effector coniugij, officium, & non vinculum. Sed huius debiti neceſsitas illos coniugatos ſibi ad invicem non ſubijcit, in quibus dum coniugium contraheretur, vel ſanciretur, huius operis conſenſus non præceſsit. Nec tamen hoc officio ceſſante veritatem, vel virtutem coniugij ceſſare credendum eſt: imò verò potius tantò veriùs & ſanctiùs coniugium eſſe, quod in ſolo charitatis vinculo, & non in concupiſcentia carnis, & libidinis ardore fœderatum eſt. Multò enim verius & iuſtius ibi ſanctum & verum dicitur, ubi nihil habet caſtitas, unde erubeſcat, ſed charitas unde glorietur.* Et paucis ſubductis: *Nonnè multum magis eſt, ſi duo fiãt unum mente, quàm ſi carne unum fierent? Si participẽ facit alter alterum carnis ſuæ, & ſanctum eſſe poteſt: participẽ facit alter alterum animæ ſuæ, & ſanctũ non eſt? Abſit. Erunt duo in carne una: Sacramentum hoc magnum eſt in Chriſto, & in Eccleſia. Erunt duo in corde uno: ſacramentum hoc maius eſt in Deo & anima. Ecce quo pacto ſe voluntariæ ſponſionis adſtringunt, ut deinceps ſemper in omni ſinceritate dilectionis, in omni cura ſolicitudinis, in omni affectu pietatis, in omni ſtudio compaſſionis, in omni virtute conſolationis, & fide devotionis; hoc uterque ſit alteri, quod ipſe ſibi: ut quiſque alterum quaſi unum ſecum factum attendat, tam in bonis, quàm in malis omnibus, ſicut conſolationis ſocium ac participẽ, ita & tribulationis & ſufferentiæ indiviſum exhibeat. Sic enim fit in ſanctæ ſocietatis pace, & communicatione quieſcentibus: ut dum uterque non ſibi vivit, ſed alteri, felicius, atque beatius uterque vivat ſibi. Hæc ſunt bona coniugij, & felicitas caſtam ſocietatem amantium, quæ bona videre non poſſunt ij, qui in coniugio nil præter malæ dulcem carnis voluptatẽ exquirunt.* Et cõcludit: *Non ergo de cõmixtione carnis, ſed de affectu cordis, & vinculo ſocialis dilectionis dictum eſt, adhærebit uxori ſuæ: ut per hoc, quod dicitur, adhærebit uxori ſuæ, ſacramentum coniugij, quod in ſpiritu eſt, intelligas. Per hoc verò, quod ſubditur; Et erunt duo in carne una, officium coniugij, quod in carne eſt, non pactum fœderis cõiugalis agnoſcas. Relinquet ergo homo patrem ſuum, & matrem ſuam, & adhærebit uxori ſuæ, & erunt duo in carne una; ecce hìc eſt coniugium, adhærebit uxori ſuæ: & hìc eſt coniugij officium, & erunt duo in carne una.*

Gen. 2. 24.

Hugo de S. Victor.

4 Verè hæc ſplendidum lucis florem delibant ex Tertulliano, qui ex effectiva potẽtique virtute matrimonij geminam carnem in unam conflante; eandem vim circa ſpiritus illi ineſſe philoſophatur, ex duobuſque unum ab eo effici. Etenim lib. 2. ad uxorem cap. 9. ſcribit: *Nulla ſpiritus carniſque diſcretio: at quin verè duo in carne una; ubi una caro, unus & ſpiritus.* Etenim in coniugibus ſicut nulla eſt corporis carniſvè diſtinctio, ita nec animorũ diviſio, nam ſicut unus ſpiritus non niſi unius corporis exigit carnem, ita unum corpus, nonniſi unũ ambit ſpiritum. Egregio teſtimonio huic veritati ſuffragatur Malac. cap. 2. 14. *Dominus teſtificatus eſt inter te & uxorẽ pubertatis tuæ quam tu deſpexiſti: & hæc particeps tua: & uxor fœderis tui. Nonnè unus fecit, & reſiduum ſpiritus eius eſt*; quem locum poſteà Obſervat. 3. n. 1. fuſiùs elucidabimus.

Tertul.

Malach. 2. 14.

5 Ea nunc verba Hugonis de Sanct. Victor liceat in discussionem accersere: *Multò enim verius & iustius ibi sanctum & verum dicitur, ubi nil habet castitas, unde erubescat, sed charitas unde glorietur.* Cur ergo in gemino coniuge virginitatis voto adstricto amor gloriæ suæ apparatum prodit, magnificentiam evulgat, & veluti iactabundus superbit? *Habet charitas unde glorietur.* Verè Princeps gloria amoris est, altiorque scopus, quem studet collimare, omnem inconstantiam & eventuum terere varietatem, firmiterque & immutabiliter vexillum figere, ipsius etiam mortis regione sublimius: amor enim, qui iã alterari, & volubili globo rotari non timet; decus suum, & Regium thronum se nactum censet. In hanc maiestatis altitudinem sanè conscendit amor, qui ex virginum coniugum contubernio exardescit; nam ea parte utrumque tenet, & prehensat amantem, quæ æterna, & indefectibilis est; etenim unionis suæ subiecta quærit immortalia, extremitatibusque innititur, quæ corruptionem ignorãt. Ideóque animos, non corpora vinculat, ut vinculũ extremis partibus innitens in ævũ duraturis amor quoq; æternitati dicetur. Amor igitur qui spiritibus infidet amantium, cùm spiritus nesciat mutabilitatis defectum, immortalitati affixum se quoque æstimat immortalem, & iam de inconstantiæ lubrica perpetique varietate triumphantem: unio verò corporum, cuius leno concupiscentia est, infelicitati subiectorum firmatur, nam cùm corpora caduca sint & decidua, altero è coniugum corporibus deficiente, perit amor. Prætereà quod in ijs rapit, & fovet amorem, nempè pulchritudo & elegantia, cùm labilis sit & evanida, & in ipso primo sui flore senescat, neque anteà vigeat, quàm marcescat; amor qui in ea corporum venustate suum implicat nexum, ruinæ suæ illicò periculum subit, & in ipsamet statione naufragatur. Decorem sponsi diligit sponsa, sponsæ formositatem ardet spõsus, si utriusque venustas, & species tunc deficit, cùm oritur, reliquũ est ut amoris nodus vix matutinet, cùm noctescat. O amoris infortuniũ securum, qui falibili pignori se committit, & arrhabonem ipsam fluxam incertitudinẽ habet, imò deficiendi securitatem. Optimè Claudius Marius Vict. lib. 4. carmin.

Hugo de S. Victor.

Claudius Marius.

Mentis honor, morumque decus sunt vincula sancti
Coniugij, si forma placet veniẽtibus annis
Cedet amor, sola est senium quæ nescit honestas.

Verè cùm bases supra quas columnæ erigũtur amoris, æternitatis sunt, æterna quoque fabrica amoris est. Is amor est, qui sponsi utriusque animum accendit: flamma enim nunquam extinguitur, si æterna ei ministretur materia, quam pascat. Cæterùm si pedes, quibus aurea fulcitur amoris statua, lutei sunt, & instar lutei labiles: pedum argilla dissoluta, quid supereſt, nisi ut aureum põdus corruat amoris, quo pacto scintillabit ignis, cui materia subducitur. Ex his præclarum discrimen statuit Tertull. lib. 1. ad uxorem cap. 4. *Nam disiunctis matrimonio duæ species imbecillitatis humanæ necessarias nuptias faciunt. Prima quidem potentissima quæ venit de concupiscentia carnis, sequens de concupiscentia sæculi. Carnis cõcupiscentia ætatis officia defendit, decoris messem requirit, gaudet de contumelia sua, dicit virum necessarium sexui, ut auctoritatis, & solatij causa, velut à malis rumoribus tuta sit. Et tu adversus consilia hæc eius adhibe sororum nostrarum exempla, quarũ nomina penes Dominum quæ nulla formæ, vel ætatis occasione pressæ maritis sanctitatem anteponunt: malunt autem Deo nubere: Deo speciosæ, Deo sunt puellæ, cũ illo vivunt, &c. Sic æternum sibi bonum Domini occupaverunt, ac iam in terris nõ nubendo de familia Angelica deputantur.* Ecce amor, qui in matrimonio iuventam quærit, & formæ venustatem, & tantùm contendit florem decerpere ætatis, & speciei decorem demetere, citò in suum tendit occasum, quia celeriter illis labentibus, pariter ipse collabitur. Cæterùm amor, qui ad spirituum nexum in coniugio solùm intendit, feliciter æternatur, quia sicut spiritus seniũ ignorat, sic in florente iuventa perenniter vernat amor; ideò Tertullianus de ijs, qui spiritu Deo iunguntur sponsis, ait: *Deo speciosæ, Deo sunt puellæ, cum illo vivunt. Sic æternum sibi bonum Domini occupaverunt.*

Tertull.

6 Hinc est, quòd tota cura plenaque cõiugis solicitudo formæ pulchritudini, & nitori conservando, & perficiendo studeat: huic dumtaxat operi plenus insudat labor, omne incumbit ingenium, quippè qui novit deficiente venustatis specie, & elegantiæ rutilo, statim cõsortis extinguendam amoris facem: unius enim mors alterius interitus est; sicut enim eædem amorem & pulchritudinem viventes exceperunt cunæ, idẽ & mortuos contegit sepulchrum: nullus enim defectus est speciei in connube, qui in alterius amore illicò defectum non pariat, crescit enim, vel minuitur amor, venustate progrediente, vel decisente: corporalis enim amoris iam sancta & infausta lex est, elegantiæ, vel incrementa sequi, vel detrimenta: onusta enim & curva annorum pondere Sara à Deo accipiens futuræ prolis pol-

pollicitationem in risum prorupit, dicens: Genes. 18. 12. *Postquàm consenui, & dominus meus vetulus est, voluptati operã dabo?* Genes. 18. 12. ex Saræ risu convertit lumina ad Abraham Deus: *Dixit autem Dominus ad Abraham: Quare risit Sara dicens: Nũc verè paritura sum anus?* Hîc advertere operæpretium est, Deum verba Saræ intercepisse, & cùm Saræ sermonem recitat Abrahæ, nõ integrum referre, sed decurtatum. Quid enim asseruit Sara? *Postquàm consenui, & dominus meus vetulus est, voluptati operã dabo?* Hæc ergo enarrans Deus cõiugi, quid ait? *Quare risit Sara dicens, nunc verè paritura sum anus?* O Domine, ulterius cur nõ progrederis? quid enim amplius affirmavit Sara; addidit enim: *Et dominus meus vetulus est.* Verba eius cur mutilas, & subtices? Cur ab Abraham abscondis, se ab uxore senem appellatum? Quid, quæso, interest, si comperiat, se senectutis à Sara incusari? Verè multum refert. Sapiens & pius Dominus in præsenti animi ægritudine noluit servum suum laborare, nec ullam subire molestiam, aut dolorem: coniugij laqueus, quo Abraham & Sara constringebantur, nõ tantùm eorum fibulabat animos, sed etiam corpora; si matrimonij nexus utriusque solos spiritus irretiret, prehenderetque animos, nullius fuisset momenti, sciviſſe Abrahamum se à Sara vetulum nuncupatum. Senectutis enim labor in eo eventu subiectum seu basim amoris non lædebat; animus enim rugarum senij expers est, & amoris fundamento iniuria non affecto, vereri nequibat Abraham, quòd consortis suæ amor lãgueret. Verùm cùm in eis coniugalis amor voluptati se permisisset, & corporum sategisset copulæ, gnarus Abraham senectutis defectus, quem ei impingebat Sara, immodico se dolori committeret, vehementerque discruciaretur; attenderet enim Saræ eam portionem, quam in se ipso diligebat, nempè corporis elegantiam, indecoram iã visam fuisse & deformem, formidaretque eius dilectionem extemplò collabendam: nam eo gradu, quo in uno coniuge deperditur corporis pulchritudo, didiscerat amorem in altero deperire. Vt ergo Deus Patriarchæ quietem cordis non turbaret, nec animi fœdaret tranquillitatem diris suspicionis de mutui amoris census solutione, antiquitatis ægritudinem, quam ei obiecit Sara, suppresit, & eius sermonis narrationem imperfectam reliquit. Strenuè Abulẽs. Abulens. in hunc locum: *Sciendum est, quòd Angelus non retulit hìc verba Saræ, sicut ipsa dixerat. Quia ipsa dixit, postquàm consenui, & dominus meus vetulus est; Angelus autem solus retulit, postquàm consenui; dicẽdo, num verè paritura sum anus? Sara enim posuerat impedimentum in se & viro suo, dicendo, quòd ambo erãt senes: Angelus autem solùm dixit, quomodo Sara se vocaverat senem, quasi sibi soli hoc impedimentum adscriberet. Et dicit Rabbi Salomon, quòd hoc fecit Angelus subticens veritatem, ne poneret discordiam, si fortè diceret, quòd Sara vocavit senem Abraham.*

7 Hîc accedit elucubrandus abstrusus locus D. Hildeberti epist. 37. qui Iacobum geminæ uxori maritatum, sæpius contemplatur vita functum, sæpius iterùm redivivum, alternantemque frequentius inter interitum & resurrectionem; eo quidẽ modo quo Sol quotidie oritur ab Orientis vulva, ut in Occasi tumulum occidat, rursumque ex huius umbris denuò revocatur ad ortum. Dispiciamus, si placet, quid in Iacobi vita fulserit, quod quidẽ motibus Solis contrarijs illum similem præstet, dum vergit suscitatus in mortem, ut á vita iterũ moribundus cadat? Quid cogitarim, aperiã; coniugio fœderatus est Iacob duobus sororibus, ex cuius fœdere non resiluit unio animorum dumtaxat; nam si hæc unicus illius partus esset, cùm utraque animorum æquali pulchritudine consisteret ornata, gressus, quibus ab una discedebat Iacob, ut ad aliam accederet, prorsus pares essent, & similis voluptatis, eiusque vita instar Solis cuiusdam novi esset, qui dum oculorum lumina ab una ad alteram dirigebat, cursum suum ageret per æther æquè sudum & tranquillum absque ulla noctiũ dierumque vicissitudine, & ortus occasusque alternatione. Vnionem ergo effecit coniugium illud, quæ corporum pulchritudinem respiceret, in illaque terminum suum statueret: & cùm duæ sponsæ corporis elegantiâ distarẽt, Lia enim deformis erat & lippa, Rachel pulchritudinis exemplum, & inter utramque sponsus alternatim noctes & thorum partiretur, vicem suam ambabus æquissima lãce distribuens: quod apertè constat ex illo Genes. 30. 25. ubi cùm paciscereturRachel cũ Lia pro mandragoris, quas Ruben invenerat, inquit: *Ait Rachel: Dormiat tecum hac nocte pro mandragoris filij tui. Redeuntique ad vesperam Iacob de agro egressa est in occursum eius Lia: Et ad me, inquit, intrabis, quia mercede conduxi te pro mandragoris filij mei.* Effectum est, ut Iacobo pensionem coniugij Liæ solventi, functio ipsa mors & thalamus sepulchrum videretur; cũ verò à thoro consurgens cursum agebat ad Rachelem, pulchritudinis ipsius aspectus ipsi pro nova vita erat, spiritumque quasi ab inferis evocatus resumebat. Itaq; amorem Iacob in deformitatem Liæ tendere, Genes. 30. 25

ex-

expirare erat, & in sarcophagum se immittere, vel Solem cadere in occasum, quia cũ obijt elegantia mulieris exhalatur amor. Enim verò se formæ pulcherrimæ Rachelis restituere, Solem renasci erat, iterumque aperto Orientis utero in Olympi spatia se infundere. Num non vides quàm fragilis & lubricus amor est, qui corpora colligat, quantaque illum infelicitas insectetur, ac quantum rerum mutationibus subijciatur, siquidem vita illius suspendium semper miserum est, cùm à fugaci & caduca sæpiùs & mendaci pulchritudinis apparentia pẽdeat? Quare perbelè cogitavit Hildebertus Iacobum inter brutam Liæ formam & Rachelis conspicuam vitam inter mortem & resurrectionem alternando transegisse: *Bonum est inter thædiosas Liæ noctes grato Rachelis complexu respirare.* Quasi Iacob è societate Liæ velut sine halitu, & vita digrederetur, & in gremiũ se proijciens Rachelis respiraret, vitamque resumeret. Hildebert.

§ Et verè nil infaustius quàm amor, qui ea insequitur quæ mutationibus & interitui sunt obnoxia; & quidem is diligendi labor non solùm miserum præstat hominem, sed illius dignitatem & substantiam abolet; nec enim homo censendus est, qui sui amoris pondus fluxis, & caducis obiectis commendat. Hominem Deus fingere deliberans inquit: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*, Genes. 1. 26. Quasi hominis essentia nihil sit aliud quàm divinæ naturæ effigiẽ in semetipso exprimere, sustentareque. In quo verò hæc imago homini insita consistat, discrimen & dissensio iudicij inter Ecclesiæ Patres perstrepit. Quod ut eluceat, necessum est, qualis Deus sit, & quæ eius natura indagare. Verè Deus una substantia est, & Trinitas personarũ, quæ haud quaquàm queunt deficere, quia æternæ sunt. Prima Persona non tempore & dignitate, sed generationis ordine Pater est, & cùm paternitas perfectio divina sit, ut hæc perfectio non deficiat, exigit æternam generationem Filij in Patre, per quam æternum Filium gignat; si enim Filius caducus esset & temporalis, interituque mãcipatus, paternitas quoque esset decidua, quæ ordinem dicit ad Filium: Simili modo philosophandum de Filio, & divina filiatione, quæ pariter substantialis perfectio est. Tertiam Personam constituit amor, qui tanquam ab uno spiratore à Patre Filioque procedit, & cũ divinus amor humani amoris semitis & cõditione superior substantialis proprietas & perfectio sit, ut sit æternus, æternitatem postulat terminorum; quia minus quàm inter duos amor versari seu moveri non potest; quocircà duæ divinæ Personæ, Pater nempè & Filius, quæ æternæ sunt, huius amoris obiecta seu termini statuuntur. Atverò si amoris divini bases inconstantiæ subderentur, iusque in illas interitus obtineret, cui dubium, quin illis iacturam subeũtibus, casuram quoque patereretur amor. Hæc suprema Numinis & augusta maiestas; huius imaginem penitùs & intimè inditam ad sui substantialem constitutionem humana debet circumferre natura. Igitur divinũ simulachrum exprimit homo, dum unam habet animã, seu spiritum pariter & trinũ, hoc est, tribus potentijs ornatum, nimirùm intellectu, voluntate, memoria; procedit de Patre Filius, & intellectus suo modo parit voluntatem, nam ex obiecti cognitione illius quodammodò oritur amor; item ex intellectu & voluntate tanquam Spiritus sancti processionem æmulata nascitur memoria: nam ex eo quòd cognoscatur ut vera pulchritudo & diligatur ut bona, eius memoria altè fixa consurgit. Vt ergo tres hæ potentiæ in suis functionibus æternitatem sapiant, & sic trinæ divinæ substantiæ perfectam compleant imaginem, illis divina bonitas terminum seu obiectum æternum præscripsit, scilicet semetipsum: *Audi Israel, Dominus Deus noster, Dominus unus est. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua*, Deut. 6. 4. Quod quidem Christus Dominus primum mandatum testatus est, Marc. 12. 30. *Quia primum omnium mandatum est: Audi Israel, Dominus Deus tuus, Deus unus est: & diliges Dominum Deum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua, & ex tota virtute tua.* Ex tota anima, ait, quia nulla potestas debet esse in anima, quæ functiones suas & actus Deo non sacret æterno. Quocircà cùm trina sit animæ potentia, voluntatem ostendit, cùm ait: *Ex toto corde tuo*; intellectũ, cùm asserit: *Ex tota mente tua*; memoriam, cùm addit: *Ex tota virtute tua.* Quia vehementia & vis amoris in eo maximè elucet, quòd quem diligis nunquam è memoria cadat, & sive vigiles, sive dormias, semper ob oculos habeas. Præscribitur ergo æternum obiectum humanæ dilectioni, ut imaginem exprimat divinæ felicitatis, cuius amor ex eo, quòd in terminos tendat immortales, nequit deficere; hancque beatitudinem æmulabitur hominis dilectio, dum æternitatem sibi obiecti præfigit. Igitur nil est aliud homo, quàm una substantia trinis distincta potentijs, quæ in æternum cognoscendam, amandam, retinendam tanquam in sui terminum diriguntur. Quid, quæso, apprimius & venustius divinæ unitatis, & trinitatis exemplar referens? Gen. 1. 26. Deut. 6. 4. Marc. 12. 30.

Ad-

Adstipulatur Ambros. lib. de dignit. condit. humn. cap. 1. *Tanta itaque dignitas humanæ conditionis esse cognoscitur, ut non solo iubentis sermone sicut alia sex dierum opera, sed consilio sanctæ Trinitatis, & opere maiestatis divinæ creatus est homo, ut ex primæ conditionis honore intelligeret quãtum deberet suo conditori, dum tantum in conditione mox dignitatis privilegium præstitit ei conditor, ut tanto ardentiùs amaret conditorem, quantò mirabilius se ab eo cõditũ intelligeret.* Et statim cap. 2. *Dei imago diligentius ex interioris hominis nobilitate est consideranda. Primò quidem quod sicuti Deus unus semper ubique totus est, omnia vivificans, movens & gubernans, sicut Apostolus confirmat, quod in eo vivimus, movemur & sumus; sic anima in suo corpore ubique tota viget, vivificans illud, movens & gubernans. Neque enim in maioribus corporis sui membris maior, & in minoribus minor, sed in minimis tota, & in maximis tota. Et hæc est imago unitatis omnipotentis Dei, quam anima habet in se. Quæ quoque quandã sanctæ Trinitatis habet imaginem. Primò in eo, quòd sicut Deus est, vivit, & sapit: ita anima secundùm suum modum est, vivit, & sapit. Est quoque & alia Trinitas in ea, quæ ad imaginem sui conditoris perfectæ quidem & summæ Trinitatis, quæ ex Patre, Filio, & Spiritu sancto condita est. Et licèt unius illa naturæ, tres tamen in se dignitates habet, id est, intellectum, voluntatem, & memoriam, quod idem, licèt alijs verbis, in Evangelio designatur, cùm dicitur: Diliges Dominum Deũ tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua; id est, ex toto intellectu, ex tota voluntate, & ex tota memoria. Nam sicut ex Patre generatur Filius, & ex Filio, Patreque procedit Spiritus sanctus: ita ex intellectu generatur voluntas, & ex his item ambobus procedit memoria, sicut facilè à sapiẽte quolibet intelligi potest. Neque enim anima perfecta potest esse sine his tribus, neque horum trium unum aliquod quantum ad suam pertinet beatitudinem sine alijs duobus integrum cõstat. Et sicut Deus Pater, Deus Filius, Deus Spiritus sanctus est, non tamen tres Dij sunt, sed unus Deus, tres habens Personas: ita & anima intellectus, anima voluntas, anima memoria, non tamen tres animæ in uno corpore, sed una anima tres habens dignitates. Atque in his tribus eius imaginem mirabiliter gerit in sua natura noster interior homo: ex quibus quasi excellentioribus animæ dignitatibus iubemur diligere conditorem; ut in quantum intelligitur, diligatur: & quantum diligitur, semper in memoria habeatur.* Et tandem post multa, quæ lectu dignissima sunt, concludit: *Comparet ergo se anima eo modo, quo potest, Creatori suo, ut dicatur mens Pater, quia gignit scire: dicatur scire Filius, quia ex alio est, & non est aliud, quàm ipsum, quod ipse est, ex quo est: dicatur amor Spiritus sanctus, quia amborum est eorum, qui se amant. Vnde in nostris scripturis sæpè amor, id est, charitas, quæ in Deo est erga nos, & à nobis in Deum, Spiritus ipse appellatur.* Homo ergo qui amorem suum ita infaustè distrahit, ut in re caduca & nutante illum collocet, qua labente ipse pariter collabatur amor, non solũm à nobilitate hominis, sed & ab hominis conditione videtur degenerasse.

Ambros.

9 His favet, attendere Deum quasi sub labore & angustia, si amorem suum rebus occupet interitui obnoxijs, & quarum tandem certus exitus futurus est, suique iniuriam æstimare videtur, si in eis putet aliquis suum amorem quiescere. Post orbem sex dierum spatio conditum Genes. 2. 1. asseritur: *Igitur perfecti sunt cœli & terra, & omnis ornatus eorum. Complevitque Deus die septimo opus suum, quod fecerat: & requievit die septimo ab universo opere, quod patrarat.* Quid hoc? Quid difficile divinæ Omnipotentiæ, cui facilia cũcta? Quid illi laboriosum, aut molestum potest obtingere, cui velle facere est? Operosa mundi moles sumptuosanè Deo fuit? Num desudavit, aut lassatus est in illius fabrica? Cur, quæso, innuit se in illa laborasse, defessumque prodit, dum post illi impositum finem asserit requievisse? Non enim ait, sex primis diebus se quievisse, sed tãtùm die septimo, in quo opus mundiale compleverat: quasi beneficiorum extructura & largitio ægritudinem Deo, aut molestiam attulerint. Nil sanè tritius apud Theologiæ sacra dogmata, quàm tres divinas Personas simul efficere quæcunque extra se operantur: & ideò opera, quæ vocantur ad extra, illarum æqualiter esse effectus; unde non solùm Pater & Filius, sed divinus amor conditarum in principio creaturarum Opifex fuit, & Author. Sex igitur primis diebus divinus amor pariter cum Patre & Filio quasi ad extra effusus operi intendit, & incubuit tandẽ subituro finem, nempè orbis constructioni. Vnde quamvis sex illi dies tempus fuerint divinæ beneficentiæ & largitatis, editaque in illis opera nullos sumptus à Deo extraxerint, nullum in divino amore laborem pepererint; insinuare vult tamen Deus amorem suum in illis desudasse, quia in ijs Pater & Filius amorem suum in caduco opere occuparunt. Nam augusto & proceri amori quid potest excogitari laboriosiùs molestiùs-

Gen. 2. 1.

ſtiuſvè, quàm ad eas res, quæ interitui ſubduntur, ſe immittere? Igitur vocentur dies illi laborioſi, & nõ feriati. Accedit iam ſeptimus dies, & tũc quaſi divina requies exorditur, in eoq; dedicatur: *Et requievit Deus die ſeptimo*; illiq́ue benedictionem ſuam impertijt, tanquam feſtivo & felici: *Et benedixit diei ſeptimo, & ſanctificavit illum.* Eo igitur die, extra quem veluti opera condita fluxa & decidua conſiderantur, ad ſemetipſum Deus quaſi reverſus eſt, ſeq́ue ſolùm attendit; tunc q́ue amor divinus extra temporalia quodammodò factum ſe contemplatus, & intra ſolos cardines (ut ita loquar) æternitatis verſantẽ, hic, inquit, quietis meæ dies eſt. Si enim de divino amore diceretur, quòd in illis diebus requieſceret, quibus opera fini deſtinata extruebantur, iniurium de illo iudicium ferretur. Quocircà nomen divinæ quietis die ſeptimo, qui ſolius Dei eſt, indictum inſonuit. Opportunè Auguſt. lib. 4. de Geneſ. ad litter. cap. 15.

Auguſt. *Se ipſum rebus, quas fecit, Deus diligendo præpoſuit, ideò enim nõ ſanctificavit diem, quo ea faciẽda inchoavit, neque eũ, quo fecit ea, ne in illis faciendis, vel factis gaudium creviſſe videretur, ſed eum quo ab ipſis, vel in ſe ipſis requievit.*

10 Liquet ex his Deum nullo ex latere dolorem poſſe adoriri, nec aliquam ægritudinis impreſsionem in illum impetere, niſi amorem ſuum ad labilia & decidua inclinaverit. Tunc enim Deus iam pervius, & facilis paſsionibus erit. Enuclea verba illa Geneſ.

Geneſ. 6. 6. neſ. 6. 6. *Et tactus eſt dolore cordis intrinſecus, delebo, inquit, hominem, quem creavi à facie terræ.* Novum hoc & inſolitum: divinitatis penetralibus dolor quo pacto permittitur? Impaſsibilitas ipſa quomodo paſsionibus aditum valet reſerare? Ne hæc inſequitur calamitas amorem caduco & fallibili obiecto inſiſtentem. Condiderat Deus hominem, qui ob ſcelus ſuum mortalitati ſe mancipaverat, amabat Opifex opus ſuum, Creator creaturam ſuam; & quamvis impaſsibilis, & peregrinarum affectionum expers, eò quòd corruptibile bonum dilexit, quaſi ſubire dolorem effictus eſt. Et cùm à iuſtitia ſua ſtimulatus ſe animadvertit conſtrictum ad vindictam de tot ſumendã piaculis, & opus ſuum diſſolvendum, hominiſq́ue ſtructuram diſcindendam, cœpit dolore affici, quia verus dolor oritur ex amiſsione dilecti, vel ex damno quod ei impendit. Nam hæc miſera conditio amoris eſt, qui obiectum proſequitur deciduum & fluxum, ut à dolore nequaquam ſe eripere valeat; nam dilecti ruina eum ſtatim excitat etiam in ipſa indemnitate paſsionis, ſi huiuſce amoris conditioni ſuccũbere decernat. Habes Hugonem de Sanct. Victor. ſic rem ſtatuentem: *Non eſt dolor niſi de re amata amiſſa. Vnde cùm amittimus rem, de qua non curamus, dicimus, non attingit cor noſtrum. Quantò igitur profundior eſt amor, tantò altius tangit dolor. Cùm igitur hic agatur de rei dilectæ deſtructione, meritò adeſſe dicitur dolor magnus.*

Hugo de S. Victor.

11 Hinc apertam invenies diſtantiam inter amorem æternos terminos, & amorem perituros prehendentem & colligantem: ille enim doloribus, & preſſuris nequit obnoxius fieri, ex detrimento, vel exitio obiecti, imò ex illius beatitudine poteſt fieri beatus, & illi felicitas præmaturari; alter verò neceſſe eſt, ut ex ægritudine, vel damno obiecti tribulationũ flagellis verberetur. Confer, quæſo, Paulinum in amici ſui Victoris diſceſſu è vita conſtitutum, cum Ambroſij in morte fratris ſui Satyri vultus ſerenitate & integritate. Paulinus epiſt. 33. inquit: *Videbam Victoris innocentiã ſcilicet morbo, verberari, ut in eo mea iniquitas plecteretur, in quo divina iuſtitia vindicavit, quod in dilectione peccatoris errabat. Nam & mihi pœnam charitas excitabat, ut tribulationem, quam unanimus mihi homo patiebatur in corpore, cruciatu viſcerum animique compaſsione ſuſtinerem.* Ambroſius autem eiuſmodi fundit in obitu dilectiſsimi fratris non lamenta, ſed vota, non ſuſpiria, ſed gaudia: *Nam quid te mi frater amantiſsime fleam, qui mihi ſic ereptus es, ut eſſes omniũ? Non enim perdidi uſum tui, ſed commutavi, antè corpore inſeparabilis, nunc individuus affectu. Manes enim mecum, ac ſemper manebis. Et quidem cùm viveres nobiſcum, nunquam te patria eripuit mihi, nec ipſe mihi unquam patriam prætuliſti: & nunc alteram præſtitiſti. Cœpi enim hic iam non eſſe peregrinus, ubi melior mei portio eſt. Nũquam enim totus in me fui, ſed in altero noſtri pars maior amborum.* Quid igitur cauſæ eſt, quòd in amici Victoris morte ſic doleat Paulinus, ſic gravetur, ut Victoris ægritudinem ſuum credat ſupplicium, durius graviùſq́ue in illo quàm in ſe ipſo ſentiat cruciari; atverò Ambroſius in funere fratris, non tam mœreatur, quàm exhilaretur, & potius lætetur quàm patiatur? Verè diverſus mihi videtur in utriſque amoris nexus. Nam amor inter Paulinum & Victorẽ, non tam animos immortales, quàm mortalia corpora fœderare videbatur: & ideò lãguente & dolente Victore aſſerit Paulinus ſe iniquitatis ſuæ vindictam perpeti: & qualis hæc eſſet iniquitas exponens ſubdit: *In quo divina iuſtitia vindicavit, quod in dilectione peccatoris errabat.* Nam amor, qui mobilem & inconſtantem baſim occupat,

Paulinus.

Ambroſ.

pat, supplicium sui secum affert, ipse suimet delicti vindex est, & quod erret, ipse in se plectit. Nam erro amor est, qui moveri æternis non ambit in axibus. Vnde cùm axe eversa cogitur errare, cogitur & dolore: ipse namque error pœnam parturit & dolorẽ. Deficiebat cardo amoris ægrotante graviter Victore: & ideò in Paulino incipiebat amor torturam sustinere, cui iam imminente amici corporis dissolutione, error imminebat. Porrò vinculũ amoris in Ambrosio & fratre Satyro, non tã corruptioni dedita, corpora, quàm incorruptibiles animos copulabat, & cum abruptione corporũ animi non lædantur, illorum pariter unio intemerata manet, quia ubi vinculum suum amor non sentit divelli, aut disiungi, doloris se cognoscit expertem; spicula enim doloris non feriunt, ubi amoris nodus nõ alteratur: inalterabilis verò nodus est, qui in utriusque termini æternitate fundatur. Non habet igitur unde eiusmodi doleat, aut mœreatur amor, quia amisso corpore dilecti nil amisit: non enim aliquid illius tenebat, aut ex aliquo latere innitebatur; habet tamen unde coronetur, & triumphet; quia cùm amor communia efficiat bona, & munera amantium, & alter animorum in altero (ubi perfectius quàm in se vivit) perfectiorem maioremque sui portionem recognoscat; necessum est, ut si alter eorum per exitum à corpore beatitudinem fuerit ingressus, qui superstes remanet, maiorem sui partẽ gaudeat sentiatque beatam, & in via non tam se spectet viatorem, quàm felicem: nam si ex aliqua sui parte militet in terris ex maiori, quàm dilectus suus secum in cœlo securam amplectitur, triumphat. Sic quilibet eorum alterius corporis ruinam non materiam æstimat, sed plausus, & mortem non tam iacturam quàm fœnus, nec luctus occasionẽ, sed lætitiæ, sed desiderij. Et ubi defuncti animus supernum æther petat, quo nescit deficere, nihil sibi censet defecisse, sed coniugium suum integrum, & individuum permanere. Quocircà Ambros. cuius animus animum pensabat fratris non corpus, in illo beatitudinem se iam æstimat apprehendisse, non aliquid perdidisse: & ita non tam dolet sibi ereptum, quàm lætatur dulciùs præsentem, & se in illo uberiùs fœneratũ. Quocircà subiungit inferiùs: *Talibus igitur perfunctum virtutibus desiderio magis, quàm amissione flebo. Suadet enim ipsa opportunitas mortis, ut prosequendum magis, quàm dolendum putemus.* Et ex eiusmodi amorum distinctione diversitatem arguit, qua fideles ab infidelibus discernuntur: nam amor in corpora unienda tendẽs perfidorum est, quibus æternitatem animorum fides nõ ministrat, nec æternam eorum putant inveniri posse coniunctionem; ac proinde in amissione corporum desperatis se proscindunt lamentis: amor verò fibulans animos immortales credentium est, quare in abscessu corporis questus, aut non fundunt, aut moderantur, cùm sciant æternum animorũ consortium permanere: *Cessabunt igitur lacrymæ: parendum est remedijs salutaribus, quia debet aliquid inter fidos & perfidos interesse. Fleat igitur, qui spem resurrectionis habere non possunt, quam non sententia Dei eripit, sed fides inclementia. Interfit inter Christi servulos idolorumque cultores, ut illi fleant suos, quos in perpetuum existimant interijsse, illi nullas habeant lacrymarum ferias, nullam tristitiæ requiem cõsequantur, qui nullam putant requiem mortuorum: nobis verò, quibus mors non naturæ, sed iustius vitæ finis est, quoniam in melius ipsa natura reparatur, fletus omnes casus mortis abstergat.* Et subijcit: *Non enim amitti, sed præmitti videntur, quos nõ absumptura mors, sed æternitas receptura est.* Et tandem adstruit, eũ qui sic sapienter amat, ut quod corruptibile est, non amet, sed quod æternum, mortẽ prorsus nescire, & illius iniurijs effectum cẽlsiorem; quia mortis hebes stimulus est, obtrusum spiculum, ubi non potest eripere quod amatur. Sic enim scribit Ambros. cum fratre colloquia miscens: *Quando enim dees, qui tantis officijs repræsentaris? Ades, inquam, & semper ostenderis, & toto te animo ac mente amplector, aspicio, alloquor, osculor, comprehendo vel in ipsa quiete nocturna, vel in luce clara cùm revisere, & solari dignaris mœrentem. Denique ipsæ iam noctes, quæ quasi molestiores vivente te videbantur, quod mutui conspectus copiam denegarent, ipse iam somnus colloquiorum nostrorum dudum interruptor inamabilis, dulcis esse iam cœpit, qui te mihi reddidit. Non igitur miseri, sed beati, quorum nec præsentia deficit, nec minuitur, & augetur gratia. Etenim somni similis imago mortis. Quod si in quiete nocturna vinculis adhuc corporeis inhærentes, & tanquam in carceraria relegatæ claustra membrorum, possunt tamen animæ alttora & discreta perspicere; quantò magis spectant hæc, cùm iam puro ætherioque sensu nulla corporeæ labis impedimenta parturiunt? Meritòque mihi conquerenti, vergente quodam iam in occasum die, quod non revisères quiescentem, totus omni tempore individuus affuisti; ita ut illo perfusus sopore membrorum, cùm ego vigilarem tibi, tu viveres mihi, dicerem: Quid est mors frater? Nam certè nullis à me separare momentis. Ita enim ubique præsto eras,* Ambros.

eras, ut quam in istius vitæ vsu habere copiã nequibamus, nunc nobis & vbique semper præsto sit. Nam tũc vtique omnia præsto esse non poterant, nec enim complexiones nostræ, conspectusque, & oculorum corporalium suavitates locis omnibus, & omnibus temporibus suppetebant. Animorum imagines semper nobiscum erant, etiã quando non eramus una, quæ tunc quidem occiderunt, assiduèque advolant, quò maiore desiderio, eò maiore copia. Teneo igitur te frater, nec mihi te aut mors, aut tempus avellet. Nihil potuit effari dulciùs, & omni cogitatione sublimiùs.

12 Facilè ex his eluditur telum, quod adversus hanc veritatem malignantium iaculatur arcus. Num Deus non præcipit uxorem & filios diligi? Res familiares & bona temporalia, quæ à Dei proveniunt munificentia, ut ijs sobriè utamur, amanda non sunt? Sed hæc temporalia sunt & caduca, & quæ quotidie eripiuntur ab oculis, elabuntur è manibus. Non inficior, coniugem & filios amore esse prosequendos, & temporali substantiæ impendendum amorem, sed id in illis ametur, quod æternum est, non periturum, diligatur in coniuge honestas, pudicitia, gravitas morum, & animus denique virtutibus ornatus, quæ in æternum permanent, ut perpetuò amentur, nec mors illorũ interpellare valet dilectionem: amentur simul divitiarum thesauri, sed qua ex parte æterni sunt, & tinea non potest illos corrodere, aut latro expilare, iuxta Dominicum
Matt. 6. 19. dogma: *Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra, ubi ærugo & tinea demolitur, & ubi fures effodiunt & furantur. Thesaurizate autem vobis thesauros in cœlo, ubi neque ærugo, neque tinea demolitur, & ubi fures non effodiunt, nec furantur. Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est cor tuum,* Matth. 6. 19. in quem locum pereleganter Salvianus
Salvian. lib. 1. ad Eccles. Cathol. *Vbi fuerit thesaurus tuus, ibi cor tuum: invidentes itaque saluti suæ, animas proprias, quæ vocantur ad cœlum, terrenis ponderibus in terram premunt. Mens enim thesaurizantis thesaurũ suum sequitur, & quasi in naturam terrenæ substantiæ demutatur.* Et post pauca: *Hoc enim illud quod Salvator in Evangelio docet dicens: Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra: & iterùm: Thesaurizate autẽ vobis thesauros in cœlo; intelligi iuxta carnalem auditum ista non possunt. Nũquid enim, aut omnes mali in terra corporales thesauros suos, aut omnes boni in cœlo locant? Non utique effectus spiritualiũ rerũ, atque virtutes vis sacræ locutionis expressit; scilicet, ut quia cupiditati & avaritiæ terrena, atque tartarea, misericordiæ autem, ac largitati cœlestia, & sempiterna debentur; idcircò diversitas terreni, ac cœlestis thesauri posita est, ut qui misericordiæ & humanitati thesaurizarent, cœlestes sẽ thesauros præparare gauderent.* En iacturã amantium temporales opes, & quæ ad finẽ festinant, ipsis secum pariter amorem divitis in interitum ferentibus, & conditionem suam illi communicantibus: unde amor in terrenæ substantiæ naturam demutatus labitur pondere ipso ad terram; ut intereat simul cum ipsa. Qui autem piè officioseque divitias dispensat, quærit in illis quod æternitatis habent, ut eas nunquam desinant amare, quas in æternitatem munere humanitatis, & largitatis transmissas ad cœlum ipse perveniens asservatas inventurus est. In uxore verò malè infeliciterve coniux pulchritudinis florem deperit, quæ vix nata disparet. Quid ni evanescat infaustè amor, qui vanam insequitur venustatem? Despicit hæc peritura & decidua verus & fortunatus amor, & animi formæ innititur æternitate dotatæ. Optimum magistrum amoris se præbuit sodalibus suis sponsa, quæ cùm ab ipsis audiret: *Recti diligunt te,* Cãt. 1. 4. Cant. 1. 4. edocens eas, quam in se ipsa recti diligerent portionem, & speciei gloriam, inquit: *Nigra sum, sed formosa, filiæ Ierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Nolite me considerare quòd fusca sim, quia decoloravit me Sol.* Alia littera habet: *Quia despexit me Sol.* Nigram & formosam se simul accit Sponsa, formositatem nigredini opponens tanquam deformitati, iuxta duplicem sui regionem, corporis interituram, animi æternam. Interpretatio Bernardi est
Bernard. serm. 26. in Cantic. *Quid enim tabernacula nisi nostra sunt corpora, in quibus peregrinamur? Nec enim habemus hìc manentem civitatem, sed futuram inquirimus. Sed & militamur in eis tanquam in tabernaculis prorsus violenti ad Regnum. Denique militia est vita hominis super terram, & quamdiu militamus in hoc corpore, peregrinamur à Domino, id est, à luce. Nam Dominus lux est, & in quantum quisque cum eo non est, in tantum in tenebris est, hoc est, in Cedar;* & serm. 27. qualis sit sponsæ formositas explicans ait: *Noli ergo respicere ad istum Salomonem, cùm indagare cupis cuius modi se pellibus similem in decore sponsa glorietur. Quid est ergo quod dicit? Formosa sicut pelles Salomonis. Magnum & mirabile quidem, ut ego æstimo, si tamen nõ hunc, sed illum hìc attendamus, de quo dicitur: Ecce plus quàm Salomon hic.* Et postquàm pellem cœlestis Salomonis cœlum fuerit interpretatus, nam extendit cœlum sicut pellem, subdit: *Quid hac pelle formosius?*

sius? Quid ornatius cœlo? Minimè tamẽ, vel ipsam ullatenus conferendam gloriæ decori sponsæ eo ipso succumbens, quod præterit; & hæc figura ipsius, utpotè corporea, & corporalia subiacent sensibus, quæ enim videntur, temporalia sunt; quæ autem non videntur, æterna. Sed est rationalis quædã sponsæ species, spiritualisque effigies, ipsaque æterna, quia imago æternitatis. Decor eius charitas est, & charitas sicut legitis, nunquam excidit. Cùm ergo à sodalibus accipiens sponsa, quod rectorum amorem ipsa rapiat, & respondet: *Nigra sum, &c.* idem est, ac si dicat, attendite quid in me recti & felices diligant, & quid amore dignum arbitrentur. Non quidem elegantiam corporalem & materialem speciem, quæ quantumvis magna sit, si inspiciatur, quod mortalis sit, & defectibilis, vilis est, fœda est, non habens nitorem, sed nigredinem, suaque fuligine amorem, qui in eam se propripit, inficit; nam sicut feritas ipsa, ferus est, qui illam prosequitur amor. Amant in me animi formam, quæ æterna est, & incorruptibilis, efficitque sui amorem perpulchrum & splendidum. Quid enim tam elegans & formosum, quàm amor, qui æternis intẽtus nunquam excidit? Hanc pulchritudinem ambiat amor connubum in nuptis. Optimè Bernard. ubi suprà: *Quid namque eorũ, quæ in facie elucent, si internæ cuiuspiam sanctæ animæ pulchritudini comparetur, nõ vile ac fœdum recto apparet æstimatori? Quid, inquam, tale in se ostendit ea, quæ præterit figura huius mundi, quod æquare specie animæ possit illius, quæ exuta terreni hominis vetustatem, eius, qui de cœlo est, decorem induit ornata optimis moribus pro monilibus, ipso purior sicut excelsior æthere, Sole splẽdidior?* Discãtque sponsi à cœlesti sponso caducum sponsæ decorem parvipendere: nam ipsa ait: *Nolite me considerare, quòd fusca sim,* nã mei vultus pulchritudinem & nitorem æstimo pallorem & deformitatem, ex quo eam splendidus ut Sol sponsus meus eam sprevit. Non enim dignatur eius amor diligere speciem, quam expectat interitus. Vnde idẽ Bernar. serm. 20. in Cant. de Christi Domini amore erga nos Bernard. disceptans sic recitat: *Dilexit autem dulciter, sapienter, fortiter. Dulce nempè dixerim, quòd carnem induit, cautum, quòd culpam cavit, fortè, quòd mortem sustinuit. Nam quos sanè in carne visitavit, carnaliter tamen nequaquam amavit, sed in prudentia spiritus. Spiritus quippè ante faciem nostram Christus Dominus, æmulans nos Dei æmulatione, non hominis, & certè saniori quàm primus Adam Evam suam; cuius animi pulchritudine ille non inescatus est, sed fallaci & fugaci corporis.*

13 Quis prohibet, ut amicus amici suavi dilectione pascatur? Mutuum sibi ambo impendant amorem, sed quisque in altero teneat æternitatis ansam non mortalitatis, eoque latere capesset & prehendat amicũ, quo deficere non potest, nec ab illo separari. Insigne amicitiæ exemplum præseruerunt David, & Ionathas, qui intricari & implecti insolubili amoris nodo statuentes; amoris, inquam, qui nec temporis, nec mortis ius agnosceret, vereretur imperium, eas amicitiæ fœderi iunxerunt partes, quæ in utroque immortales erant: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ David, & dilexit eum Ionathas quasi animam suam*, 1. Reg. 18. 1. Verè uterque in altero animadvertit amicus geminam portionem, aliam corpoream, quæ deesse poterat, spiritualem aliam incorruptioni haud obnoxiam, & inter se de amicitiæ vinculo pacisscentes dixerunt: fœdus nostrum à temporis & mortis vendicemus iniurijs, sublimius illud eorum potestate evehamus: conflemus igitur in unum immortales nostri partes, non finem quandoque subituras; itaque amicitiæ nostræ laqueus non corpora stringat, quibus deficientibus, noster deficiet amor: sed animas, quæ mori nesciunt, ut in æternum constans firmusque amor noster persistat. Hinc est, quòd David amicum Ionatham oppressum morte percipiens, animum servavit integrum, nec immodico se dolori permisit, quippè qui sciebat mortis ictum amoris sui obiectum in Ionatha non læsisse, & ita invita morte se amico gloriabatur unitum; quã amicitiæ suæ immunitatem venusta phrasi exposuit David inquiens: *Doleo super te, frater mi Ionathas decore nimis, & amabilis super amorem mulierum*, 2. Reg. 2. 26. quasi asserat; à quo dolorem non exigat elegans tuum corpus, & miranda proceritate conspicuum infeliciter prostratum, & mortis fœdatum iniurijs? Verè doleo de hoc, sed eiusmodi casus mei quid interest amoris, qui celsior & augustior est amore, quo mulieres diliguntur? Vnde Pagninus ex Hebræo legit: *Dulcuisti mihi valdè: mirabilior fuit mihi amor tuus amore mulierum.* Si plenas habenas, ô Ionatha, in tuo interitu solveret dolor, si me miserum & calamitosum te deficiente plangerem, id viderer in te amasse, quod amor in mulieribus prosequitur, nimirùm brevem rosam venustatis. Mirabilior est meus erga te amor amore mulierum, quia non tenebat in te, quod nunc deperit, sed quod superstes est, & erit æternum. Humanus amor in mulieribus formam decoremque, qui temporaneus est, insectatur, non animorum immarces-

1. Reg. 18. 1.

2. Reg. 2. 26.

Pagnin.

ceſsibilem pulchritudinem; etenim ſi hanc inſequeretur, frequentius ſanè deformes, & vetuſtate rugatas, & corroſas puellis pulcherrimis præponeret, vel pariter in omnes æquo libramine penderet. Igitur David exponit amorem ſuum erga Ionatham mirum eſſe, & amore mulierum mirabiliorem. Quamobrē? quia amor erga mulieres brevi annorum ſpatio menſuratur, volatilem & mendacem pulchritudinem corporis ſuſpicit: cæterùm Davidis amor æternitati ſe credidit, quia duos animos æternos compaginavit. Interitus hunc non laſſat, nec corrumpit amorem, quia vim ſuam exercere in animos nequit, quibus firmiter adhæret hic amor. Accipe Procop. *Talis eſt viri erga uxorem affectio, qualis in lege matrimonij exprimitur, Erunt duo in carne una. Quod igitur de matrimonio copulatis dicitur in carnem unam, hoc de amicis ſeſe diligentibus in animam unam.* Næ aliud deſiderandum non eſt teſtimonium, ubi divinæ Sapientiæ ſuppetit atteſtatio: *Qui amat animam ſuam, perdet eam; & qui odit animam ſuam in hoc mundo, in vitam æternam cuſtodit eam*, Ioan. 12.25. Amittet vitam præſentem pariter, & vitæ animam, qui amor eſt, qui eam, dum ſubeſt interitui, diligit. Qui verò quod in illa temporaneum eſt, negligit, ut quod æternum eſt, diligat; & vitam lucrabitur, & amoris nunquam iacturam experietur. Adeſt Auguſt. *Quod vis invenire in vitam æternam, multum amas. Quod amas ad tempus, quid proderit? Aut ſubduceris illi, aut ſubducitur tibi. Cùm fueris ſic ſubſtractus, perit ipſe amor; cùm fuerit illud ſubſtratum, perit quod amaſti. Vbi ergo aut amator perit, aut quod amatur, nō eſt amandum.* Hæc pro exornanda prima Ioſephi nuptiarum felicitate ſufficiant; fortunatum eſt enim illud coniugium, quod nō labentia corpora iungit, ſed æternitatem fibulat animorum, ubi interire non poteſt, qui amat, nec quod amatur, quia uterque animus ſe mutuò complectens amore, æternitatis alumnus eſt.

Procop.

Ioā. 12.25.

Auguſt.

OBSERVATIO II.

Secunda felicitas Ioſephi nuptiarum ex amoris nobilitate decerpta, qui quæſtuoſus nō eſt, & abſque ſpe proprij commodi ardet.

1 *Coniugio virgineo nobilitas amoris adharet, qui amplius nō quærit quàm amare, ex Hugon. de S. Victor. Concordat Bernardus.*

2 *Delicioſus amor non tam proſpicit dilecto, quàm ſibi, Geneſ. 24. 15. per Abulenſem.*

3 *Cupidus amor, ut ſibi conſulat, bonorem dilecti defloccat, ex 1. Petr. 3.7. per Hieronym.*

4 *Feliciſſimus Ioſephus, qui forſan unicus novit à conſorte abſque quæſtus ſpe adamari: nam frequenter uxorius amor vecligalis eſt: ex Hugon. de S Victor.*

5 *Hoc fermè à ſui initio videtur obtinuiſſe, Geneſ. 2. 21. ex Moyſe Barzepha.*

6 *Liberior & purior maternalis amor quàm uxorius: ille enim damnum timet dilecti, hic proprium. Locus 1. Reg. 15. 33. ex Abulenſ.*

7 *Favet item locus Iudic. 5. 28. ex eodem.*

8 *Huius diſcriminis ratio, quia maternus amor quodammodò virginalis eſt, uxorius autem frequenter voluptatem velut lenonem habet.*

1 VEre *habet charitas unde glorietur*, in virginum coniugalibus thædis, quia virgineus amor illuſtrior eſt, ac purior: actiones & opera ſua non propria utilitate metitur, alienus omninò à proprietate eſt, intentionem mentemque ſuam in propria commoda non figit. Vnde dixit ſuperiùs Hugo de Sanct. Victore, de virginali thoro: *Ecce quo pacto ſe voluntariæ ſponſionis adſtringunt, ut deinceps ſemper in omni ſinceritate dilectionis, in omni cura ſolicitudinis, in omni affectu pietatis, in omni ſtudio compaſſionis, in omni virtute conſolationis, & fide devotionis hoc uterque ſit alteri, quod ipſe ſibi: ut quiſque alterū quaſi unum ſecum factum attendat tam in bonis, quàm in malis omnibus ſicut conſolationis ſocium, ac participem, ita tribulationis & ſufferentiæ indiviſum exhibeat. Sic enim fit in ſanctæ ſocietatis pace, & communicatione quieſcentibus, ut dum uterque non ſibi vivit, ſed alteri, felicius, ac beatius uterque vivat ſibi.* Granditas & perfectio amoris non aliud quærit præmium quàm ſe ipſum; ipſum diligere ſibi dulciſsimum munus eſt, illi prodeſſe quem diligit, cumulatiùs ſibi reputat lucrum, fortunatius & copioſius fœnus. Hæc amoris auguſta conditio Bernardum non latuit tract. de diligendo Deo: *Non ſine præmio diligitur Deus, & ſi abſque præmij intuitu diligendus ſit. Vacua namque vera charitas eſſe non poteſt, nec tamē mercenaria eſt. Quippè nō quærit quæ ſua*

Hugo de S. Victor.

Bernard.

sua sunt. Affectus est, non contractus, nec acquiritur pacto, nec adquirit. Sponte afficit, & spontaneum facit. Verus amor se ipso contentus est. Habet præmium, sed id, quod amatur. Nam quidquid propter aliũ amare videaris, id planè amas, quo amoris finis pertendit, non per quod tendit. Verus amor præmium non requirit, sed meretur. Præmium sanè necdum amãti proponitur, amãti debetur, perseveranti redditur. Denique in rebus inferioribus suadendis, invitos promissis, vel præmijs invitamus, & non spontaneos. Quis enim munerandum hominem putet, ut faciat, quod & sponte cupit? Nemo verbi gratia conducit, aut esurientem ut comedat, aut sitientem ut bibat, aut certè matrem, ut parvulum lactet filium uteri sui. An verò quis prece, vel pretio putet quempiam commovendum suam ipsius, vel sepire vineam, vel arborem circumfodere, vel extructuram propriæ domus erigere? Quanto magis Deum amans anima, alium præter Deum sui amoris præmium nõ requirit? aut si aliud requirit, illud pro certo, non Deum diligit. Verba profectò aurea & alta mente reponenda.

2 Hæc verò puritas & candor amoris in contubernio virginitatis efflorет, & eum virginum consortium perficit, non violat; custodit, non disperdit. Expendo Spiritus sancti stylum Rebeccam puellam describẽs, egredientem ad fontem, ubi sui nuptiarum, Genes. 24. 15. inscia tamen, Paranymphum invenit: *Et ecce Rebecca egrediebatur, &c. habens hydriã in scapula sua, puella decora nimis, virgoque pulcherrima, & incognita viro*, Genes. 24. 5. Bis Rebeccam virginem appellari reperies, bis & pulchram: nam vocat virginem & incognitam viro, virginitatis hæ geminatæ voces sunt; duplicat etiam & pulchritudinis commendationem: *Puella decora nimis, virgoque pulcherrima.* Verè novum est, quòd virginitati ita indivulsè adiungat Spiritus sanctus venustatem, ut quasi seiungi altera non possit ab altera: ex eo quòd puellam bis virginem dixerit, bis quoque pulchram asserere teneatur. Quem consequentiæ, aut dependentiæ ordinem agnoscit inter virginem & pulchritudinem, ut inducta virginitate, pulchritudinem induci necessum videatur? Numquid pulchritudo & formositas sine splendore puritatis non valet consistere? Mirum, ut credo, inventum fuit, quo humilitatem delicioſi amoris, & voluptatem licèt honestam appetentis demonstraret. Quasi diceret pulchritudinis eximius flos, altior vertex non amplius durat quàm virginitatis indemnitas; quod pudoris almi iugulum est pariter, & pulchritudinis interitum parit; uno impetu ambæ languidæ & lassatæ cadunt, unici tyranni manibus perimuntur, nimirùm concupiscentiæ. Quocircà quot Rebeccæ titulos virginitatis erigo, tot effero venustatis; ut liqueat, ambas mutuò sibimetipsis ut individuos comites respondere. Nam unius gressus, alterius vestigia sunt, hæc qui delet, obscurat & illos. Librato nunc quàm sit degener amor, qui pulchritudinem expugnat. Voluptuosus amor, quem dixerim appetitum, quid amplius curat? quid diligit ardentius? verè clariorem corporis pulchritudinem, & dum illa fruĩ deflagrat, quid nixibus totis contendit? Verè ut illum destruat, evertatque, & illius acceleret exitium. Nam cùm virginitas animus pulchritudinis sit, qui virginitatis studet cladi, pulchritudinem necessariò evacuare, penitusque atrare conatur; meherclè talis amor pluris suam voluptatem facit, quàm gloriam illius, quod amat. Mercenarius amor est, qui non officia quærit dilecto impendere, sed voluptatis stipem etiã iactura ipsius, quod amatur; cùm enim sciat pulchritudinem marcescere, & defloccari inter virginitatis dispendia, ne oblectamenta amittat, vigorem pulchritudinis vult perire. Habeto Abulens. in hunc locum: *Puella decora nimis virgoque pulcherrima, & incognita viro. Puella decora nimis. Erat enim vultus decentissimus quantum ad mẽbrorũ proportionem & lenitatem, & quãtũ ad vividũ colorẽ. Virgoque pulcherrima. Virgines pulchriores sunt, & fulgentiores, quia intactæ viris: cùm autem cognoscũtur, marcescit color vividus, & lenitas vultus deturpatur, quasi floribus manibus tactis, vel ijs, qui nondum ab aliquo contacti fuerũt.* Verè virginei thalami amor augustior est, & defœcatior, qui voluptatis parcit iuri, iniuriamnè inferat pulchritudini, quam amat: quippè norit extincta virginitate, eam illicò pallore mortis infici, virentisque rosæ manu attrectatæ subitò purpurantem nitorem decolorari, & erectam eius inclinari veluti moribundam cervicem? Abulens.

3 Validius suppeditat testimonium ad hanc veritatem fulciendã Petrus Apost. 1. cap. 3. 7. cuius difficiliaverba luce egẽt. *Viri similiter cohabitantes secundùm scientiam* (coniuges alloquitur) *quasi infirmiori vasculo muliebri impertientes honorem.* Difficultas est in horum consequentia verborum. Monet Apostolus ut viri usu & licentiã coniugij moderatè, & secundùm prudentiæ regulas utantur, quo fic uxores non inhonorent, sed decore afficiant. Quæ, quæso, unius ab altero dependentia? Quæ connexio? Quid habet potestatis ad uxorem honorandam, & suspiciendam abstinentia 1. Petr. 3. 7.

coniugij, & mutui eius congressus temperãtia, ut illam coniugibus suadeat Petrus, quò sic muliebri vasculo impendant honorem? Verè alia non sunt, in quibus vir possit honoris debitum solvere uxori, & comem urbanumque erga illam animum demõstrare? Num tota honoris materia erga illã in modesta parcaque coniugalis usus licẽtia versatur? Verè si fœminam nuptam consulas quantumvis honoris ambitiosam & venerationis avidam, rogesque in quo verus honor uxoritius consistat; respondebit, illam quidem faustiorem & honoratiorẽ æstimari, quæ coniugis frequentioribus blanditijs, & lenocinijs perfruitur, nihilque illi tã glorioſum videri, quàm sæpiùs connubis suavitatibus deliniri, & iugibus amplexibus implicari. Quomodo ergo Apostolus honorem uxoris decernit à moderatione nuptialis voluptatis esse desumendum? Profectò non rectè sapit, qui sic sapit, inquit Petrus: nam qui nimium coniugij negotio traditur, eiusque absque modo delicijs indulget, contumeliâ mulierem, non honore prosequitur; convicioſum iniuriumque erga illam, nõ decoris largitorem se præbet; habenas nimiũ coniugij functionibus solvere, non solvere decus consorti est, sed dissolvere: nõ illi ornamenta gloriæ erigere, sed excindere; non pretio illam habere, sed flocci facere. Quocirca amor, qui voluntatis suæ commodo inhiat, decus sponsæ inficiando non purus est amor, sed ignobilis sortis, stipendiarius est, non ingenuus, qui mercedem suam nulla habita honoris uxorij ratione exigere saragit.

Hieron. Egregiè Hieron. lib. 1. contra Iovinian. *Si abstinemus nos à coitu, honorem tribuimus uxoribus. Si non abstinemus, perspicuum est honori contrariam esse contumeliam.* O generosus inclytusque coniugum amor, qui virginitatem Deo sacrarũt! quàm nobiliter & sincerè agis! totus enim in dilecti gloria positus es, nã fœnoris tuæ voluptatis oblitus illibatum sponsæ decus conservare contendis: & quò ampliorem illi claritudinem tribuas, te tui commodi iure defraudas.

4 Quis Ioſephi glorioso connubio non invideat, in quo ab omni sorde avaritiæ, & propriæ utilitatis ignobilitate alienus, amor se ipsũ pro præmio habet, nec aliquod ditius quærit munus, quàm amare, & amati emolumẽtis prospicere? & meherclè adhuc feliciorem æstimabis Ioſephũ, si fortunatissimam illius sortem ex alio capite disquiras. Num mentiar, si asseram, ipsum unicum extitisse coniugem, qui novit se alma sinceraque dilectionis fide à consorte redamari? Qui, inquam, novit amorem suæ coniugis non debitum esse, sed gratiam, non necessitatis stimulum, sed munus favoris? Verè statuta lex nuptiarũ est, ut uxorius amor quodammodò stipendiarius sit; nã uxor veluti necessitate amare compellitur, & propriam utilitatem habet amoris sui incentivum & lenonem. Vnde illius amor, nõ tam purum officium est, quàm quædam contracti debiti solutio. Hæc lubeat audire ab Hugon. de S. Victor. lib. de perpetua virgin. Mariæ cap. 4. *Amor coniugalis nequaquam inter pares esse debuit, quia ille cuius sacramentum erat, inter pares non fuit. Iuncti sunt itaque in unius societatis amore masculus & fœmina, sicut iuncti erãt in unius societatis amore Deus & anima. Aspice ista duo collegia charitatis, in terra masculũ & fœminam, in cœlo Deum & animam. Et cõsidera quàm rationabili providentia cũcta dispositа sint. Creavit Deus masculum & fœminam, & de masculo fœminam, & quia de illo facta est, sub illo constituta est. Illi datum est, ut & vivacitate rationis, & viribus superexcelleret corporis. Huic ordinatũ est, ut non solùm obedientia, sed natura subesset; voluit ergo Deus, ut in illius fortitudine & prudentia hæc quasi suæ fragilitatis conscia requiesceret. Vt & in illo huius infirmitas pietatem excitaret, quatenus & vir mulierem quodammodò ex pietate diligeret, & mulier virum magis ex necessitate amaret. Quod ergo vir mulierem diligit, quodãmodò ex necessitate est, quia pietate vincitur, ne infirmitatem deserat. Quod autẽ mulier virum diligit, magis debitum est, quia naturali necessitate compellitur, ut patrocinium requirat: atque ita quodammodò tota dilectionis utilitas ad mulierem refertur, quia in ipsa causa est, pro qua vel ipsa virũ diligit, vel à viro ipsa diligitur. Manifestũ est enim, quòd sicut amor viri ad mulierem pietate quadam, & compassione naturali inclinatur; vir autem à muliere magis necessitatis conditione diligitur: ita Deus animã rationalem priùs gratuita pietate diligit, & eam postmodum ad amorem suum quadam rationabili necessitate spontaneam tamen, & volentem convertit.* Hugo de S. Victor.

5 Et sanè coniugalis amor iam à primo coniugij opificio quædã exhibebat imperfectionis auspicia, innuebatque iam extũc se non tam consortis commodo, quàm propria utilitate moveri, quam si vel tantisper lædi sentiret, aut imminui, veritus est Deus ne in odium demigraret, & idcò divina Sapientia eiusmodi damnum statuit præcavere. Medius fidiùs in somno illo, quo Adæ sensus cõclusit, & obtudit Deus, nuptiarum sacramentum dedicabatur, & illius prævius apparatus erat, & præmissum quodammodo documentum: *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adã, cùmque obdormisset, tulit* Gen 2. 21.

tulit unam de costis eius, & replevit carnem pro ea, Genes. 2. 21. Si verò perconteris quamobrē Deus eiusmodi ingenio functus fuit, ut mulieris opificiū præstrueret, quam nuptam traderet Adamo? Quævè cōpulit necessitas sensum prius ut amitteret, quàm uxorem ab ipso Deus extraheret? Nonnè vigilans posset costam ministerio fabricæ uxoris suppeditare? ut quid carceraria custodia somni premuntur oculi, reliquiq́ue sensus, ne videat Adamus sui lateris abruptionem? Responsum in limine est. Quàm elegāter id reddit excogitavitq́ue Moyses Barzepha 1. part. de Parad. c. 28.

Moyses Barzeph. *Cur non vigilanti Adamo, sed dormienti costam Deus substraxerit? At qui si vigilanti exemisset, hoc ipsi evenisset alterutrū, ut aut doloris sensu aliquo afficeretur in auferenda costa, aut nullo. Iam verò si doluisset, odium adversus uxorem Evam concepisset, &c.* Infirmitatem præscivit Deus amoris coniugalis obscuramq́ue conditionem, qui coniugem quasi non valet compellere, ut aliquid detrimenti, aut molestiæ sustineat pro bono, & commodo uxoris. Ideòq́ue ne Adam hispido torvoq́ue vultu exciperet Evam, si non nihil passus fuisset doloris in eius constructione, & quæ ei ut familiaris, & adiutrix laborum offerebatur, ut inimicam haberet; sopore illum præoccupat Deus, quo detentus, & à sensibus abstractus, ablatæ costæ dolorem non sentiat.

6 Venustum huius veritatis instrumentum ministrat locus 1. Reg. 15. 33. ubi Samuel elatum tenens ensem, ut Regē Amalecitarum Agag mactaret, sic illum alloquitur: *Sicut fecit absque liberis mulieres gladius tuus, sic absque liberis erit inter mulieres mater tua.* Personat illicò difficultas; cur Vates ut tam crimē impij Regis quàm supplicium exaggeret, non inducit mulieres absque sponsis, sed absque liberis factas? Non enim inquit, sicut fecit mulieres absque maritis gladius tuus, sed absque liberis. Rursus, ut punitionem Regi indicat, non meminit uxorem eius futuram absque connube, sed matrem orbandam filio? affirmat enim: *Sic absque liberis erit inter mulieres mater tua.* Num acrior & flagrantior flamma est amoris matris erga natos, quàm uxoris erga maritum? avidiusnè pascit medullas parentis ardor erga filium, quàm sponsæ præcordia erga coniugem amor. Verè liberi, & parens non una sunt caro, sed caro de carne, at nuptæ & viri corpora in unam eandemq́ue carnem cogūtur: nam *erunt duo in carne una.* Ergo qui spōsam dissolvit à consorte, vel gravius crimen perpetrat, vel sæveriorem punitionem parat, quàm qui orbam à filijs relinquit parētem. Tene quod malueris: hoc tamen non inficiaberis; amorem parentum erga filios quodammodò esse puriorem & nobiliorem, quàm uxoris erga coniugem: huius enim aurum quasi non plenè rutilat, quia nonnihil obscurioris stagni admixtum habet. Nam ille non tam quærit quæ sua sunt, quàm liberorum, hic non tàm quæ coniugis, quàm quæ sui sunt commodi videtur inhiare, dilecti ille damnum formidat, hic autem propriū: illi dilecti ruina interitus est, & eo cadente cadit, cuius spiritu vivebat; uxor verò sæpè spiritum emittente viro, non tam de mortis ictu quo corruit, quàm de detrimenti sui sequela quæritur. Ideò Propheta ut de crudeliore crimine Regem arguat, non ait eius gladium uxores effeciſſe viduas, sed matres absque liberis, & verò ut Regē duriori supplicio obliget, non indicit eius uxorem in viduitate feriendam, sed matrem filij orbitate, quo ex vehementiore pœna eius, quæ tenerius amabat, Regis animus dirius discerperetur. Consule Abulens. in præsent. q. 38. *Quare non dicitur hìc; sicut fecit absque liberis mulieris gladius tuus; ita absque viro erit inter mulieres mater tua. Nam utrumque verum erat, scilicet, quia ipse fecerat occidi multos Israelitas coniugatos, quorum uxores viduæ factæ sunt: & etiam ipse Agar uxorē habuit, quæ absque viro esset ipso moriente? Respondendum est, quòd Samuel voluit iustificare opus suum, scilicet quòd iustè occideret Agar; & ob hoc tetigit radicem maximi doloris. Est enim maximus dolor, ubi est maximus amor, mater autem magis diligit filium, quàm uxor virum: ideò tetigit de dolore, quem matres patiuntur pro morte filiorum, qui necessariò maior est, quàm dolor, quem patitur uxor pro viro.* Abulens.

1. Reg. 15. 33.

7 Accipe eius rei egregium testimonium. Descendit Sisara, ut prælium confligeret cum Debora, & Barac. Cùmq́ue diutiùs demoraretur, reditumq́ue suum segniùs institueret: solicita tam mater eius quàm uxor, sic diversis vocibus pro affectus sui diversitate triumphatorem Principem expectantes sibimet vicissim respondebant: *Per fenestram respiciens ululabat mater eius, & de cœnaculo loquebatur: cur moratur regredi currus eius? Quare tardaverunt pedes quadrigarum illius? Vna sapiētior cæteris uxoribus eius hæc socrui verba respondit: forsitan nunc dividit spolia, & pulcherrima fœminarum eligitur ei,* Iudic. 5. 28. Attende, quæso, quæ secum utraque meditatur, & quàm diverso spiculo icta distantia cogitur verba proferre. Matri obveniebat filij regressum cunctantis clades, & undique stimulis timoris pūgebatur: Iudic. 5. 28.

formidabat infaustam præliantis fortunam, & exitum belli infelicem; uxor tamen nihil detrimenti pertimescit coniugis, de spō-so triumphato nulla pulsatur cura, nullis diri illius excidij suspicionibus premitur, imò omnia illi prosperitate dexterum pugnæ eventum dispensante, grata & fortunata obtigisse, eiusque optatis respondisse clamat: tantùm iniuriam læsi coniugalis thori sibi timet extrui, & zelotypiæ flammis accensa pulcherrimæ mulieris illecebris irretitum, & amplexibus implicatum illum comminiscitur: *Forsitan* (inquit) *nunc dividit spolia & pulcherrima fœminarum eligitur ei.* Quid ergo causæ est, ut eiusmodi diversi affectus, & oppositæ solicitudines animum parentis, & uxoris Sisaræ divexent? Verè ut dignoscas, quæ earum sit, quæ vero & legitimo amore efferveat; & quæ non nisi vili, & ignobili timore agitatur, cuius quidem rutilum proprij commodi cupiditate palleat. Verumenimverò inquieta res est amor, qui suspicionibus assiduè concutitur, & anxiæ solicitudinis semper in axe movetur, timore hùc illucque eum versante. Nihil enim ita proprium perfectissimi amoris, quàm detrimenta timere dilecti, & de illius salute, aut incolumitate nulla unquam securitate frui. Verè eum, cuius damna non curas, & de cuius periculis nullo timore afficeris, nullo amore prosequeris. Desidiosus profectò & languens est amans, qui totus in timore dilecti non est, & cuius animum assiduis ictibus timor illius iacturæ non pulsat. Decerne ergo quænam verè diligebat Sisaram: mater, quæ eo in bellū profectò nulla fiducia potiebatur, sed diris suspicionibus morosi reditus ululabat plangens; an uxor cuius mentem non fodicabat timor de sponsi ruina, neque in eius irrepsit animum ulla eius stragis cogitatio: & formidabat dumtaxat honoris sui læsionem, dum pertimescebat ab alia pulcherrima fœmina virum voluptuosè delinitum tenēri? Verè quæ suum damnum solum timebat, de viro secura, se ipsum, non virum diligebat: & quæ nullo proprij incommodi timore obstringebatur, dedita solùm periculis, quæ libero ingruebant, ea meherclè sola scholam frequentarat amoris, eius leges optimè edocta. Perpende quanto dissidio amor parentis ab uxoris amore feratur, qui quandam obscuritatis fœcem secum inferram habet. Perbellè Abulensis ubi suprà: *Conditio amantis est semper de amato timere: scilicet suspicando quòd aliquod malum ei eveniat; sic patet per Ovid. lib. de Heroid. epistol. 1. scilicet: Res est solliciti plena timoris amor. Id est, amor semper habet solicitudinem & timorem. Quicunque ergo magis timet pro altero, signum est, quòd magis amet illum: sed matres magis timent pro filijs, quàm uxores pro viris: ergo magis amant. Patet hoc, quia matres suspicantur mala eveniſſe filijs, quando absentes sunt; uxores autem suspicantur ei bona eveniſſe, scilicet, quòd sunt in deliciis cum alijs fœminis. Quod patet in matre, & uxore Sisaræ, Principis militiæ Regis Iabin. Nam mater per feneſtram prospiciens ululabat, & de cœnaculo loquebatur: Cur morantur regredi currus eius? Quare tardaverunt pedes quadrigarum illius? Vxor autem eius dixit hæc verba: Forsitan nunc dividit spolia, & pulcherrima fœminarum eligitur ei.*

Abulens.

8 Et ratio non invenusta, nec incongrua eius discriminis esse potest: quia amor matris erga filium purus, & quodammodò virginalis est, quia à concupiscentia non urgetur, nec libidinis illecebris lacessitur, aut provocatur, sed honestus est, nihil de inferno appetitu trahens: uxorius verò amor frequenter carnalem voluptatem irritamentum habet, & à fomite stimulatus tanquam censum proprium quærit sensuales delicias, quas ut exigat, & extorqueat, & commodis & honori coniugi non decedit, sed lædit ea potius, ius suum ne lædat. Ex his iam perspicua erit claritudo & nobilitas amoris, qui in Iosephi nuptijs vigebat. Quippè qui cùm virgineus esset, & defœcatus, ab omnique labe inferioris voluptatis purus, cui omnis illecebra obtusa erat & hebes, ad quem spicula infernè iaculata non accedebant, totus intentus erat instar parentalis amoris, consortis decori, & decori gloriæ & elegantiæ, propriæ semper utilitatis oblitus, non agebatur necessitate, sed spontanea voluntate, in consorte nō requirebat levaminis operam, sed gratiam, nō industriam & umbraculum laboris, sed redamari. Vnde si in uxore servata & intemerata virginitas flos pulchritudinis est, Iosephus à virginitatis se corruptione revocabat, ne sponsæ speciei iniuriam afferret: iusque suum restringebat, ut imperium suum illa proveheret. Si abstinentia à coniugali functione & usu honor uxoris est, iuxta doctrinā à B. Petro traditā, voluptatē cōiugij sibi denegabat Iosephus, ut sponsa in summo semper honore esset, & suspicionis & venerationis regio satellitio undiq; accincta ornaretur. Quare singularē Iosephi gloriā, & specialem gratiam operæpretium est meditari: qua velut Phœnix inter omnes cōiuges præstat; nā unus est, qui novit certò, amorem sibi à sponsa impensum ultroneum esse, non necessariū: gratiosum, non quæstuosum; quē

ale-

alebat liberalitas, nõ propriæ utilitatis acceptæ stipendium accendebat. Itaque propensio quædam erat conformis naturæ, non debitum. Nam ut num. 4. ex Hugone de S. Victor. accepimus, in reliquis coniugijs amor uxoris erga virum stipendiarius quodammodò est: etenim quòd virum uxor diligat, veluti ex necessitate est & debito, quia necessitate compellitur, ut patrocinium requirat: *Atque ita* (inquit ille) *tota dilectionis utilitas ad mulierem refertur.* Profectò non sic eveniebat in Maria erga Iosephum, nam is potius patrocinij ambiebat ex Maria, & uberior ditiorque utilitas Iosepho ex consortio proveniebat Mariæ, quàm Mariæ ex societate Iosephi: Maria enim, cui præsto erat Angelorum obsequium, & cui specialissimè divina Providentia invigilabat, ut quid egeret Iosephi industriâ? ut quid eius operam exigeret? initum verò coniugium non necessitatis fuit, sed condescensionis; mysterium dispensationis fuit, nõ indigẽtiæ, ex quo cumulatiùs honoratus est Iosephus, quàm Maria, & in munere dignitatis & dignationis plus illi quàm Mariæ consultum.

OBSERVATIO III.

Fortunatum etiam connubiũ Ioseph, ob quod virtutũ, & Spiritus sancti dotũ, quibus sponsæ animus ornabatur, ipse quoq; particeps efficiebatur.

1 *IN virgineo coniugio constatur unus animus ex duobus, & in utroque connube unus spiritus. Locus Malach. 2. 14. ex Hugon. Cardin. Hieron. & Lyra.*

2 *Connubiũ à corporis discissione inchoavit; ut animorum unitatem intelligas in eo procuratum, ex Basilio de Seleucia.*

3 *Illustratur locus Procopij.*

4 *Subsidiatur item locus Matth. 10. 34. per Rupertum.*

5 *Coniux qui unus spiritus cum consorte non est, quasi imperfectus & mutilus Deo apparet, ex Ruperto.*

6 *Vnus animus non dissimilem petit ornatum: unde coniugum spiritus sibi mutuò virtutes, quæ ornamenta animorum sunt, communicant: locus Genes. 2. 18. per Basilium Seleucien.*

7 *Subventat locus ad Ephes. 5. 25. interprete Anselm. & Chrysost.*

8 *Expendo in prædictæ veritatis testimonium verba Paulini.*

9 *Optima ratio felicitati studendi coniugum est quærere affectuum similitudinem inter illos. Locus Genes 24. 2. per Chrysostom.*

10 *Tutatur eandem veritatem locus Genes. 24. 5. per eundem.*

11 *Fulcit quoque eam locus Genes. 24. 12. interprete ipso Chrysost. necnõ & Theodoreto.*

12 *Ea est maxima coniugij felicitas & perpes. Locus 1. Cor. 7. 2. ex Chrysost.*

13 *Ea felicitas in candido virginum coniugio maximè effloret, ex Hugon. de Sancti. Victor.*

14 *Vbi voluptas coniugalis elanguet, viget animorum unitatis studium, & commercij virtutum. Locus Gen. 18. 10. per Ambros. necnon & Philonem.*

15 *Cõcordat testimoniũ Luc. 1. 5. ex Paulin.*

16 *Ea felicitas, quò purius fuit coniugium Iosephi, amplius in eo enituit: inter ipsum enim & uxorem candidissimam Mariã statutum est quoddam velut fœnus & fœdus virtutum: locus Ioannis Gerson.*

17 *Hinc liquet quare de Iosepb sacri Historici exiguam tradiderint mentionem, ex eodem Gersone.*

18 *Iosephum ad Mariæ vocari coniugium ferè idem fuit, ac ad eius virtutum cõmunicationem vocari, ex Rupert.*

19 *Expenditur locus Ruperti, & iuvãt ad eius intellectum verba Nazianz. & Eliæ Cretensis eiusdem interpretis.*

1 IN sacra matrimonij fornace non solùm ex duobus corporibus unum corpus, sed unum spiritum eriã ex duobus spiritibus cõflari, memini me superiùs ostendisse ex Tertull. asserente, unũ corpus unum tantùm exigere spiritum, quo animetur, & ubi una solũmodò caro est, duplicẽ animũ, quo informetur, nõ requiri. Suadet hoc frequẽs sacræ Paginæ instrumentũ. Celebre est illud Malac. 2. 14. ubi eos carpẽs Propheta, qui alienos amores deperibant proprijs negle&is & abie&is uxoribus, inquit: *Dominus testificatus est inter te, & uxorẽ pubertatis tuæ, quã tu despexisti; & hæc particeps tua, & uxor fœderis tui. Nõnè unus fecit, & residuum spiritus eius est?* & statim n. 15. *Custodite ergo spiritum vestrum.* Quem locum optima paraphrasi illustrat Hugo Card. *Dominus testificatus est inter te & uxorẽ, id est, sub attestatione tibi præcepit manere cũ uxore tibi legitimè sociata, Gen. 2. quamobrẽ relinquet homo patrẽ & matrẽ, &c. Pubertatis, id est, tibi in iuvẽtute sociata, Prover. 5.* Malach. 2. 14. Hugo Cardin.

Lætare cũ muliere, &c. & hæc deberet esse, & dicitur particeps tua, quia partem de te capit, quia de costa viri facta est; quia iã nõ sunt duo, sed una caro: vel deberet esse particeps in omnibus bonis tuis. Et uxor fœderis tui, id est, tibi inseparabiliter à Deo iuncta, unde, quos Deus coniunxit, &c. Nonnè unus Deus fecit utrumque, virum scilicet & fœminam quasi unum, & ipsa fœmina residuũ spiritus eius est, id est, mariti? Nõ quia spiritus eius ex spiritu illius sit; sed quia tãto affectu debent copulari, ut una anima videantur. Custodite ergo spiritum vestrum, id est, affectum vestrum, nec vincamini libidine, & alienigenarum amore. Consentit Hieron. Hieronym. *Residuum spiritũ eius, sive Dei, ut quidam putant, sive mariti, ut alij suspicantur, quod propter affectum, quodãmodò una anima in duabus esse videatur coniunctis spiritu, mente sociatis.* Lyra pariter cõ- Lyra. testatur: *Ad hoc enim fecit Deus mulierẽ de costa viri, ut sicut una caro sunt, ita sint unus spiritus, & una anima per veram dilectionem.*

2 Et ut perdiscas, principem Dei curam circa unitatem animorum in coniugio statuendam fuisse versatã, corporis unitatem corrupit; divisit enim corpus Adæ, & ex abiuncta costa muliebre ædificium erexit. Dissecuit ergo corpus, ut animorum unitatem in ipsa corporea divisione dedicaret; innueretque non tã se corporum, quàm spirituum unitatem accurasse, quam ex dissectione corporis extruebat; ut eleganter Basil. Seleuciẽs. orat. 2. *Neque ex terra, sed ex latere viri membrum mutuatur, partitur corpus, ut mentem coaptet, & natura una dissipatur arte formantis, ut una mens construatur ad imitationem naturæ.* Basilius Seleuc.

3 Hanc quoque deleges veritatẽ ex verbis Procopij Gazæi, si ea evolvas. Qui ad gen. 2. 9. ea verba Genes. 2. 9. *Lignum etiam vitæ in medio paradisi, lignumque scientiæ boni & mali*; commendans Dei bonitatẽ, qui eiusmodi præceptũ homini imposuit, quod nullum ei negotium faceſſeret; sed absque ulla Procop. difficultate posset explere, inquit: *Dedit legem, nec difficilem, nec tempori parum congrãã. Abstinendum enim fuit una arbore sola, cùm essent aliæ innumeræ, tũ amœnitate, tum iocunditate relucentes. Cùm eo tempore nemo foret præter Adamum, quem habuissent locum eæ leges: Diliges proximum tuum sicut te ipsum, Non occides, &c. Non potuit igitur socors transgressor culpã trãsferre in difficultatem imperantis.* Etenim Adam coniugem tunc sociam non habebat, & in fruitione deliciarũ paradisi comitem, qua sibi iuncta per amœna illa spatia arborum pulchram varietatem spectãs vagaretur. Quomodo ergo inquit Procopius, quod eæ leges posteà à Deo sanctæ: *Diliges proximum tuũ: Nõ occides*, præter Adamũ nullum tunc habebant, quem respicerent, quem ligarent? Num in uxore proximum non habebat Adamus, ad cuius amorem lex illum posset cõstringere, & ab eius nece revocare? Ergo leges istæ celebratis inter Adamũ & Evam nuptijs in paradiso, rectè imperiũ valerent obtinere. Si tamen optimè calleas mentem Procopij, uxor, quæ sola tunc diversabatur cum coniuge proximi nomen nõ mereri videtur, nec congruè ei aptari. Nam vox proximi distinctionem sonat, innuit divisionem, uxoris tamen vocabulum unitatẽ; nam in uxore non tam proximum diligis, quàm te ipsum, eamque si enecares, non tam illam, quàm te ipsum interimeres. Nam cùm unum eundemque cum illa animum habeas, & in ea admonearis tuum spiritum custodire, quidquid gratiæ & favoris illi impenderis, quidquid molestiæ irrogaveris, tibi ipsi, non alteri impendisse & irrogare videbêris. Ideòque præfatarum legum imperium Adamo solùm & Eva in paradiso degentibus nequibat iuxta prædictum sensum exerceri, quia geminos eius functio exigebat necessariò, & in utroque coniuge unus dumtaxat emergebat.

4 Obveniant, oro, tibi ea verba Christi Domini Matth. 10. 34. *Nolite arbitrari, quia pacem venerim mittere in terram; nõ veni pacem mittere, sed gladium. Veni enim separare hominem adversus patrem suũ, & filiam adversus matrem suam, & nurũ adversus socrum suam.* Næ animadvertere nõ pigeat inter tot arctos necessitudinis nexus, quos divinus gladius abrupturus inducitur, nuptiale vinculũ neutiquàm recẽseri, nec enim ait Dominus, se gladiũ districturum, ut coniugem à cõiuge separet, divisionẽque inter illos effundat, quemadmodum inter patrem & filium, filiam & matrem, socrum & nurum. Quam ergo ob causam? Nimirùm ut individuũ utrumque spiritum innuat, nam quemadmodũ spiritus disiungi nequit à se ipso, nec enim partes habet quæ queunt dispesci, aut divisionis subiectũ esse, sic animi, qui ex matrimonij vinculo cogũtur in unum, unus & idem ex duobus cũ assurgat, divisioni nequit subiacere. Et quidẽ censendum non est, divinũ ensem inter coniuges divisionem nõ posse operari in ijs casibus, in quibus patrem discindit à filio, & fratrẽ à fratre; veretur tamen divisionis opus fateri in coniugio, ut unitatem spiritus quam illud efficit, commendet, & adstruat. Perbellè Rupert. lib. 5. de operibus Spiritus sancti cap. 21. *Et notandum, quòd cùm cæteras affinitates dixerit, filiũ adversus patrem,* Matth. 10. 34. Rupert

trem, & filiam adversus matrem, & nurus adversus socrum, non dixerit virum adversus uxorem.

5 Ex his perscito, quòd quemadmodum abrupta unitate corporum altero ex coniugibus consortem absque causa à se abijciente, illius corpus divinis obtutibus apparet mutilum, ac detruncatum: nec enim integrum est, quod principem sui partem à se evellit & abdicat, sic quoque manet spiritus decurtatus & informis. Nec enim velut absolutus integraque sui perfectione cõstans spiritus coniugis Deo præsentatur, qui unitatis nodum, quam cum spiritu uxoris inierat, dissolvit. Quam disciplinam scitè commendat Rupertus lib. 2. in Genes. cap.

Rupert. 34. *Non ergo, ò coniuges, mandatum novum scriptum est vobis, dum præcipit Dominus, vel Apostolus, eius mulierem à viro non discedere. Non, inquam, mandatum novum scriptum est vobis, sed mandatum vetus, quod ab initio audistis. Ecce enim vetus, & ab initio coniugij rationabilis, imò & naturalis causa mandati. Ecce enim quia nõ undecunque, sed de costa viri fecit viro author coniugij Deus adiutorium homini. Nũquid absque iniuria factoris sui vir costam suam abijcere poterit? Si cæcus, si claudus, si vel parvo, vel grandi, vel torbo naso, si fracto pede, vel manu, si gibbus, si lippus, vel quamlibet eiusmodi habens maculam, non accedit ad ministerium Domini secundùm mandatum legis, quanto magis qui costam violenter integram corpori exemit, vel abiecit meritò ab altari, imò à communione totius Ecclesiæ Dei debet arceri; etenim mox ut coadiutorio huiusmodi qualibet vir quamlibet mulierem assumpserit, mediante fide & testimonio eius, qui hanc mulierem ad hunc virum addixit, costa eius est, os ex ossibus eius, & caro de carne eius est. Igitur si illam ultrò reliquerit, pro qualicunque causa, excepta causa fornicationis, iã apud Deum vir non erit, nec pro integro corpore reputabitur, quia videlicet una est costa mutilatum, costa, inquam, non qualicunque, sed benè ædificata, diminutum est corpus. Item & mulier si virum reliquerit, iam apud Deũ in numero non erit, quia non corpus integrum, vel tota caro, sed pars esse convincitur ex lege conditionis, quia de viro sumpta probatur.*

6 Si igitur unus spiritus coniuges animat, non dissimilis eidem spiritui habitus esse oportet. Vnitatẽ dedecet distinctionis nota, & qui unus cum alio est, nihil distinctũ aut oppositum debet præseferre. Vnde par debet esse ornatus, æqualis virtutũ forma, idemque qualitatis habitus. Quàm alienum quàmque monstruosum & turpe, ut ubi unus conflatur spiritus, forma divisionis eluceat, & peccatum simul & gratia, vitium & virtus simul in eodem reperiatur, quasi pariter queat in eodem utrumque subiecto associari. Qui ergo unus spiritus sunt, unitatẽ spiritus sequantur, operæpretium erit. Vnde quemadmodum in ijs, quę eadẽ uni tertio, vel inter se sunt, nulla diversitas conditionum, aut qualitatum cõtrarietas reperitur, sed eadem virtutum pulchritudo, vitijvè deformitas æqualis illis inest, & sub eadẽ semper nota versantur; sic coniugũ animos, ex quibus unus consurgit spiritus, eademmet virtutũ supellex nulla variegata distinctione contegere debet, & exornare. Quare author, qui primorum coniugũ corpora nuptiarum lege in unũ redegit corpus, animos in unum cõcrevit spiritum, paribus virtutũ titulis utrumque similibusque gratiarũ ornamentis locupletavit, ut unitas munerum spiritus in illis unitatẽ testaretur. Quapropter Deus cogitans de Adamo sui generis consortio fabricando inquit: *Non est bonũ, hominem esse solum: faciamus ei adiutorium simile sibi*, Gen. 2. 18. Eadẽ maiestate verborũ, & auctoritatis dignatione de mulieris ac viri constructione deliberat. Tribunal enim Trinitatis expanditur, & trina personarum unitas utriusque plasma concisit. Vt nihil degener in coniugis fictione à formatione viri æstimes. Deinde uxorem ait futurã similem viro: ut dum similitudo ad morũ concordiam virtutumque harmoniã referatur: pernoscas eadẽ virtutũ dona, quæ in viri animũ descenderũt pulchri faciendũ, uxoris quoque spiritum fuisse infusa, ut idem virtutũ habitus in utroque portenderet per coniugium unum futurum ex duobus spiritum. Perbellè Basil. de Seleucia orat. 2. *Faciamus adiutorium simile sibi. Haud dissimilia consilia. Etenim quæ formabantur, generis eiusdem erant, figuræ similis, quia pari in pretio quæ fiebant. Iterùm igitur deliberatio, ut quæ formabatur in honore esset, æquali cum dignitate hominem efformemus, ac figuremus, æqualem gloria cum eo iũgamus: ne sit genere defectior muliercula, nevè genere notho dedecoret opera. Æqua namque profectò viris, & mulieribus est pietatis ratio, & par virtutis consectandæ stadium alteri cum altero apertum est. Neque enim generis discretione fides utitur, neque vir sine muliere Domino, neq; mulier sine viro* (spectat ad illud Pauli 1. Cor. 11. 11. *Verùmtamen neque vir sine muliere, neque mulier sine viro in Domino*) *cùm naturæ differentiã virtutis cursus nesciat. Scit in fidei certamine fœmineum genus viriliter agere: scit in pietatis certamine coronam rapere: quorum enim parem molitus est Deus formationem;*

Gen. 2. 18.

Basilius de Seleucia.

ȳ se incursura relinqui turpe ducunt. Nil aptius profectò: & doctrinam hanc proculdubio firmat locus ille prænotatus sup.n.1.

Malach. 2. 14. Malach.2.14.*Et hæc particeps tua,& uxor fœderis tui.* Quasi bonorum animi coniugis uxor sit particeps, & uterque de virtutum communione inter se fœderetur, ut ex Hugone Cardin. scripsimus ibi.

7 Mediusfidiùs Apostolus Paulus quò nos hac disciplina imbuat, Christum illius Doctorem & prototypum nobis præsentat.

Ad Ephes. 5.25. Ad Ephes.5.25.*Viri, diligite uxores vestras, sicut & Christus dilexit Ecclesiam, & se ipsum tradidit pro ea, ut illam sanctificaret mundans lavacro aquæ in verbo vitæ,ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiã, non habentem maculam,aut rugam,aut aliquid huiusmodi, sed ut sit sancta & immaculata. Ita & viri debent diligere uxores suas, ut corpora sua. Qui suam uxorem diligit, se ipsum diligit. Nemo enim unquã carnem suam odio habuit, sed nutrit & fovet eam, sicut & Christus Ecclesiam,quia mẽbra sumus corporis eius, de carne eius, & de ossibus eius. Propter hoc relinquet homo patrem & matrem suã, & adhærebit uxori suæ,& erunt duo in carne una. Sacramẽtum hoc magnum est, ego autẽ dico in Christo,& in Ecclesia. Verùmtamẽ & vos singuli, unusquisque uxorem suam sicut se ipsum diligat*. Hortatur ergo Apostolus, ut viri amore prosequãtur uxores, & ea amoris flamma,quæ eos in unum spiritum conflet,& virtutum, quibus viri pollent, eas

Anselm. præstent participes: *Illa bonitate* (ait Anselm.)*illas amate,qua Christus Ecclesiam, ut peccatum non ametis in eis, sed omne bonum.* Et sicut Christus Dominus adeò operosis sumptibus,& opulentis expensis dilexit sponsam suam Ecclesiam,ut diræ passioni traditus mortem subiret, quò simillimã sibi eam efficeret, & gratiæ suæ munera in eam transfunderet, omni vetustatis senio abraso, & maculæ totius fœditate & turpitudine expuncta: sic viri debent uxores sibi in virtutibus conformare, ut nihil splendidum in uno fulgeat,quod in altero non promicet. Loquitur Anselm. *Christus dilexit Ecclesiam,quæ est corpus eius,ita etiam viri debent diligere uxores suas, ut corpora sua,id est, sicut se.Vel sicut spiritus hominis diligit,& regit,& sibi in bono subijcit corpus & carnem, cui coniunctus est; sic viri diligant,& regãt,& sibi in bono subijciant uxores suas*. Et quemadmodum Christus non solùm se,& sponsam unum esse corpus, sed unum spiritum contendit; ideò enim mundavit eam lavacro in verbo vitæ,& nutrit,& fovet eam carne sua,& pretioso sanguine suo; sic enim divinitatis dapibus alta & nutrita in unam veluti substantiam,& spiritum cum illo effertur, sicut concorporea & consanguinea, sic eiusdẽ spiritus effecta; non secus viri tenentur ostendere se & uxores in unam mentem unumque spiritum esse compactos,& huius unitatis, velut insigne debent erigere affectuum concordiam, & virtutum consonantiam, curantes mutuò ut quidquid cœlestis indumenti unius illustrarit animum, alterius quoque decor & plenitudo sit. Rursus Anselmus: *Sicut Christus Ecclesiam spiritualiter nutrit cibo, potuque corporis, ac sanguinis sui, vel cibo fortioris intelligentiæ, & potu facilioris doctrinæ,& fovet eam indumentis virtutis, ita & vir de uxore debet facere, quæ caro eius est. Nam sicut Eva de Adã facta traxit ab eo carnem & ossa, sic Ecclesia ex Christo procreata carnem eius, & spiritum in se traxit.* Itaque nobilis nota illustreque indicium unius animi uniusque mentis, quæ præ nimia amoris vi utrumque coniugem agit,est similis virtutum ornatus, æqualisque donorum conditio, quæ adeò pariter in utroque visitur, ut quis à quo illa fuerit mutuatus, non plenè discernatur. In cuius exemplum Christus Dominus inducitur, qui sordidam, turpem,deformem,mõstruosam sponsam sortitus, eam sibi in virtutibus configuravit, ut demonstraret in suam substantiam, & spiritum illam iam demigrasse mutatam. Nam ijs,qui unus animus & spiritus sunt,eandem affectuum formam, eandem ornamenti seriem, & lautitiam esse oportet. Sanè Chrysost. perfectè scopum collimavit, & Pauli mentem ebibit,rom.6.homil. quales sint ducendæ uxores: *Hæc si ante nuptias rectè dispexerimus, & leges has cognoverimus, dabimus operam ab initio aptam & moribus nostris conveniẽtẽ ducere uxorem: quo facto enim hoc tantum lucrabimur,quod eam nunquam ejiciemus, sed magno eam affectu diligemus: quemadmodũ Paulus præcepit. Cùm enim dixisset, viri uxores diligant, non hic constitit, sed modum etiam amoris præfinivit. At quem tandem? Viri, diligite uxores. Dic quomodo? Quem mihi diligendi modum præscribis? Sicut & Christus dilexit Ecclesiam. Et quomodo, quæso, Christus dilexit? Ita ut semetipsum pro ea traderet. Itaque etiam si morì pro uxore oporteat,nequaquàm tergiversaberis. Nam si Dominus servam ita dilexit, ut semet pro ea traderet, multò magis conservam oportet sic diligi. Sed videamus, ne fortè pulchritudo sponsæ, aut præclara indoles sponsum attraxerit. Ne hoc quidem dicere possumus. Quod enim deformis,ac impura fuerit, audi quæ deinceps sequantur. Nam cùm dixisset,tradidit se ipsum pro ea,*

Chrysost.

mox

mox subiunxit, ut sanctificaret eam purificatam lavacro aquæ. Cùm autem dicit purificatam, ostendit impuram antè fuisse, & contaminatam, idque non vulgari impuritate, sed longè maxima, ut quæ nidore ac fumo, eruoreque cum alijs id genus innumeris sordebat maculis. Attamen non aversatus est eius deformitatem, sed transformavit in meliorem faciem, remissis peccatis pristinis. Hunc & tu imitare, & si plurimum in te uxor peccaverit, totum ei remitte & cõdona: si malè moratam nactus fueris, refinge eam ad bonitatem ac mansuetudinem, sicut & Christus Ecclesiam. Non solùm enim immunditiam eius abstersit, sed senium quoque abrasit, exuto veteri homine, qui totus constabat è vitijs. Quod etiam Paulus subindicat his verbis: ut adhiberet eam sibi ipsi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam. Non enim pulchram solùm reddit, sed & iuvenem, non iuxta naturam corporis, sed iuxta voluntatis habitudinem. Nec hoc solum admiratione dignũ est, quod nactus deformem, mala facie præditam, turpem, ac vetulam, non aversatus est talem, sed quod morti se ipsum obijciens refinxit eam in pulchritudinem incredibilem.

8 Cæterùm quia ad Christi Domini & Ecclesiæ nuptiarum sacramentum devenimus, lubeat ex eis erudiri, quàm integrum perfectumque animi habitudinum & qualitatum commercium plenamque communicationem inter se celebrare teneantur coniuges: nulla enim vel levis umbra virtutis, aut vitij sit unius animum illiniens, aut perfricans, quæ alterius quoque menti non illicò obducta extendatur, ut eadem apprima affectionum figura, & species animorũ individuam fulciat unitatem. Perlegito B. Paulinũ epist. 4. ubi in Magdalena ad Christi pedes provoluta Ecclesiam Christo nuptam, & tanti hyminæi mysterium contem-
B. Paulin. platur sic scribens: *Et quia vocandæ ex gẽtibus Ecclesiæ imaginem præferebat, omnia in semetipsa mysterij salutaris insignia gessit. Vncta est chrismate sui muneris, pœnitentiæ lacrymas habuit in lavacrum, viscera charitatis in sacrificium, & ipsum vivificum vivificantemque panem manibus & ore præsumpsit* (dum enim docta ab amore mulier figebat sacris pedibus oscula, sanguinem labijs introrsum cõpellentibus advocabat, & præmulgebat) *sanguinem quoque calicis, antequàm fieret calix sanguinis osculis sugentibus præbibit; Beata, quæ Christum in carne gustavit, & in ipso corpore Christi corpus accepit.* En sponsa iam veluti in unitatem substantiæ, & spiritus sui ab sponso accersita & evecta. Inquirit illicò Paulinus, cur studuerit Christus Dominus in peccatrice fœmina sponsæ suæ Ecclesiæ ita illustria expressaque lineamenta præducere? & responsum tanti ingenij dignã prolem commentatus est: nimirùm ut in nullo personatus esset Christus Dominus, cuius personam sponsa pariter non gereret. Larvam peccati sustinuit Christus, & peccatoris habitu, & specie inventus est; ne ergo sponsa ab illo in aliquo differret, sub peccatricis quoque schemate inducitur, ut tanquam unius spiritus ambo sub eadem peccati umbra consideant, sub eiusdem larvæ pallio contegantur. Subiungit igitur Paulinus: *Vt autem etiam in typo congrueret Ecclesia capiti suo, benè formam peccatricis acceperat, quia Christus quoque formam peccatoris accepit.*

9 Verè antiquis illis prioris sæculi Patribus spiritum Dei habentibus, & ab eo actis & concitis prima solicitudo, & vigilãtiæ studium fuit uxores filijs suis quærere adeò unanimes, & morum similitudine illis conformes, & parili peniti muneris habitudine respondentes, ut vix quid ageret subsequens coniugium inveniret. Hic nempè curarum ardor scintillabat in mente Abrahæ, Genes. 24. 2. *Dixitque ad servum suum se-* Gen. 24. 2.
niorem domus suæ, qui præerat omnibus, quæ habebat: Pone manum tuam subter fœmur meum, ut adiurem te per Dominum cœli & terræ, ut non accipias uxorem filio meo de filiabus Chananæorum, sed ad terram & cognationem meam proficiscaris, & inde accipias uxorem filio meo Isaac. Et quis existimet sanguinis necessitudinem & carnis cognationem animum stimulasse Abrahæ, excitasseque ad eligendam ex ea filio sponsam? non enim ambiebat carnale genus, sed virtutis propinquitatem, nõ sanguinis genticos, sed honestatis, de genere suo uxorem filio procurabat: hoc est, de virtutis genere, hoc enim propriè genus viri iusti est. Quærebat, inquam, uxorem, quæ coniugi sobrietatis titulis non sanguinis propiùs accederet, & quibus animi sponsæ postes laureatos ab spõso tanquam eiusdem ornamenti, & pulchritudinis pro perfecto complemento, & corona spiritus sui postibus exoptaretur associari. Mens est Chrysost. ubi sup. *Vide iusti virtutem, quanta cura nuptijs prospexerit: non enim adhibuit perductrices mulierculas, ut nunc fit, neque pronubas, aut anus garrulas, sed famulo suo commisit hoc negotium: quod ipsum magnum pietatis Patriarchæ argumentum est, quod tam bene instituit famulum, ut dignus fieret, cui crederetur tale ministerium. Deinde mulierem quærit, non formosam, aut divitem, sed generosis moribus præditam* Chrysost.

tam, & hac de causa hominem iubet tam lõginquam peregrinationem suscipere.

10 Et hunc fuisse Patriarchæ animũ verè resignant, quæ obiectioni à famulo propositæ prudens respondit: *Si noluerit mulier venire mecum in terram hanc, numquid reducere debeo filium tuum ad locum, de quo tu egressus es?* Genes. 24. 5. quasi dixerit; si puella difficulter lares deserat, & se à parentibus subducere fuerit cunctata, prolixamque demigrationem instituere renuerit, numquid absistam? numquid filium tuũ, qui doctus peregrinari est, in patriam tuam revocabo? Quid ergo sapientia cœlesti imbutus senex? *Cave, ne quando reducas filiũ meum illuc; Dominus Deus cœli, qui tulit me de domo patris mei, & de terra nativitatis meæ, qui locutus est mihi, & iuravit mihi dicens: Semini tuo dabo terram hanc; ipse mittet Angelum suum coram te, & accipies inde uxorem filio meo.* Quorsum ergo Abraham se à parentibus & patria abdicatum in præsenti meminit, ut dubio famuli satisfaciat, eiusque sedet mentem? Quid consequentiæ, aut connexionis habet exitus Abrahæ à paternis laribus, demigratio à patria, cum exitu à domo parentum puellæ, & à patriæ discessu; ut peregrinationem suã, & à parentibus abdicationem proferat Patriarcha, quò credat servus, puellam patriã, & ædes parentum pariter relegaturam: ex eo enim quòd ipse parentes deseruerit, & longæ diuturnæque peregrinationi se commiserit, infert Deum manere obligatum ad Angelum suum præmittendum, qui voluntatem puellæ excitet, alliciatque ad prolixum itineris laborem, & parentum amorem extenuandum & infrigerandum? Verè tanquam sequestrem suum Deum compellat, & apud quem animi sui virtutem, & ablegatæ patriæ facinus deposuit, sperat ab eo similia ornamenta, & morum qualitatem filij sui uxori impertienda. Quasi famulo dixerit: nihil eiusmodi de puella timeas, Deus enim familiæ meæ moribus eam adaptabit. Et quam uxorem filio meo præscivit; qui ex patre didicit & peregrinari, & à parente se etiam mortem sponte oppetendo dispescere, eam longum inire iter, & à parentibus alienari recusare nõ permittet. Neque enim adeò ingratum se Deus præstitis à me obsequijs exhibebit, ut filio meo uxorem contrarijs præditam moribus, nec eius animi institutis conformem velit providere, imò talem, quæ illi perfecta se unanimitate exæquet, & præviè ad coniugium apprimè in omnibus configuret. Subvenit idem Chrysost. ibidem: *Videsne viri fiduciam? Non advocavit amicos, aut cognatos, non alium quemquam, sed Deum adiutorem ei sequestrum ac comitem, & quò magis animum adderet famulo, non simpliciter dixit, Dominus Deus cœli & terræ, sed subiunxit; qui sumpsit me de domo patris mei. Recordare, inquit, quomodo tantam peregrinationẽ suscepimus, quomodo relicto solo patrio maiorem apud exteros felicitatem invenimus.*

Gen. 24. 5.

Chrysost.

11 Vt hanc veritatem adstruant res gestæ amico sibi fœdere respondent: nam famulus egregiè nactus est herois sui mentẽ, & consilium strenuè percalluit. Cùm enim ventum esset ad locum, à quo petenda erat uxor: has Deo cernuus preces fudit: *Domine Deus, Domini mei Abraham, occurre, obsecro, mihi hodie, & fac misericordiam cũ domino meo Abraham. Ecce ego sto prope fontem aquæ, & filiæ habitatorum huius civitatis egredientur ad hauriendam aquam. Igitur puella, cui ego dixero: Inclina hydriã tuam ut bibam, & illa responderit: Bibe, quin & camelis tuis dabo potum: ipsa est, quam præparasti servo tuo Isaac: & per hoc intelligam, quòd feceris misericordiam cum domino meo*, Genes. 24. 12. Scio me superiùs loci huius difficultatem exacuisse: rogasseque, quare fidelis famulus signum, aut notam à Deo cogitans exposcere pro dignoscenda futura Isaaci uxore, non in alia virtutum ornamenta, animique præclaras dotes mavult oculos conijcere, quæ velut certa indicia tãtæ rei expostulet, quàm hospitalitatis insedulam pietatem? Hanc singulariter tanquam insigne, & indicem eligendæ uxoris ambit. Quid hoc? Num alia nobiliora signa non erant, quæ generosiùs & augustiùs futuram coniugem designarẽt? Ex præclarioribus indicijs non posset illa sublimius longè discerni? Verè non augustiora desiderabantur, & quæ maiestatem præseferrent, sed arctiorem uxoris cum viro conformitatem, & propinquiorem similitudinem; nam in ea felicitas coniugij consistit. Sanè ebibit indicium, & rationem Abrahæ famulus, & ab illo accipiens præmittendum Angelum, qui puellæ inderet peregrinationis amorem, & à parentibus disiũctionem, quò sic unanimem se viro præberet, qui his virtutibus prælucebat: cùm secum iam meditaretur quale pignus, qualevè indicium à Deo exigeret, ex quo aptius nubendam Isaaco fœminam argueret, eam sibi destinavit virtutem, quæ fulgentioribus radijs in Isaaci familia, & domo spẽdicabat, ea enim hospitalitas fuit, nulla enim hospitalis pietatis obsequijs ditior, & erga venandos hospites officiosior, quàm Abrahæ familia inventa est; & de singulari pietatis virtute, quæ scintillabat in coniuge, indicium pernoscendæ uxoris mensus

Genes. 24. 12.

est:

est: pro certo statuens non feliciorem spõsam, quæ pulchrior, quæ amplitudine patrimonij onustior, & dotis ingentis onere vexatior, quàm quæ sponsi animum in se ostẽdebat transcriptum, vel suum in sponsi spiritum transmutatum, similemque illi indolem & genium, parilibusque gratijs decoratum præferebat. Nec desistit favêre Chry-
Chrysost. sost. ubi suprà: *Vide sapientiam famuli, quale signum destinet. Non dixit, si quam videro mulis pulentovè invehi; Eunuchorumque agmen post se trahere, & numerosum famulitium, puellam ætate ac forma floridam, eam præparasti tuo famulo; sed quid? Cui dixero, præbe hydriam tuam ut bibam. Quid ais, bone vir? Adeònè vilem berili tuo quæris coniugem agnatricem, & non dedignantem, tuum eloquium? Etiam, inquit, missus enim sum non pecuniosam, aut formosam, sed moribus ingenuis præditam quærere. Multæ sæpè existis aquatricibus insolidum virtutem possident; aliæ contrà in magnificis desidentes sedibus ignavissimæ sunt, & deterrimæ. Et qui scis hanc esse virtute præditam? Ex signo, inquit, quod dixi. Et quale hoc virtutis signum est? Indubitatum & maximum. Est enim hospitalitatis signum certissimum. Sic igitur etsi non eisdem verbis loquitur: illam quæro virginẽ, quæ tam hospitalis est, ut nullum quantumcunque recusset ministerium; idque non temerè facit, sed quia in eis fuerat educata ædibus, in quibus maximè colebatur hospitalitas: proinde mores quærebat herorum suorum moribus consimiles ducturus sponsam in ædes parentes hospitibus. Sic ergo cogitabat, ne qua rixa oriatur inter ipsam & coniugem, dum maritus sua benignè communicat, in hoc à patre non degener, & hospites ultrò invitans; hæc contrà præ nimia parsimonia id vetat, & non sustinet, ut fit in plerisque domibus; iam nunc experiri volo quàm hospitalis sit, quandoquidem hospitalitati omnem nostram felicitatem debemus.* Subscribit Theodoretus quæst. 37. in
Theodor. Genes. *Non dubitanter protulit orationem illam; ut quidam nimium simplices existimant, sed cùm Deum illius coniugij authorem habuisset, signa quædam sibi demõstrari postulabat, per quæ scire posset, an coniugium Deo placeret. Signum autem erat nõ pulchritudo corporis: neque quidquam aliud ex ijs, quæ splendida putantur, sed hospitalitas, affabilitas, & animi mansuetudo. Erit enim, inquit, virgo illa, cui cùm dixero: inclina mihi tuam hydriam ut bibam, & dixerit mihi: Bibe domine, & camelos tuos potare faciam, donec bibere desinant, quam præparasti puero tuo Isaac, & in hoc cognoscam, quòd feceris misericordiam cum domino meo Abraham. Cùm enim tam insignibus ornamentis cumulatus esset Patriarcha, volebat & sponsam congruere moribus soceri, ne controversiam aliquam, aut contentionem parerent mores contrarij.*

12 Et meherclè eam coniugum unanimitatem & virtutum commercium, quo suæ mentis quisque alteri ornamenta gratiarũ communicare studet, ut cœlestium munerum affluentiam, quo quivis exundat, uterque indivisè permixtam, & quasi confusam, & in unum conflatam possideat: indubitatum est, maximam esse felicitatem coniugij, & illius beatitudinis ancoram, & mutui amoris perpetem constantiam. Nam ut superiùs docuimus, si pulchritudinem nuptæ diligat sponsus, & non morigeram promptitudinem, & moratam animi probitatem, illa decidente, illicò defluit amor: & turpitudo & pravitas, quæ sub illa fucabatur, subitò emergit odium sui provocatura; at honestæ vitæ, & illustrium functionum similitudo, quâ animos suos connubes consignãt, firma basis est eorum reciprocum amorem candidâ æternitatis induens, & aris devovens perennitatis: quod inclytus Doctor Chrysost. docuit ibîdem elucubrans illud Pauli proloquium 1. Corinth. 7. 2. *Propter* 1. Cor. 7. 2.
fornicationem autem unusquisque suam uxorem habeat, & unaquæque suum virum habeat; legit ipse: *Ad vitandas autem scortationes unusquisque suam uxorem habeat.* Vxorem, inquam, non nobilem, non prædivitem, non eleganti facie præditam, eiusmodi enim bona si optimæ uxoris dotes sint, non tamen præcipuo loco computandæ, nec summis viribus contendendæ, sed pudicam, optimis moribus fultam, & sanctitate conspicuam: hæc enim amorem viri securè rapit, illibatum custodit, sibi individuum complectitur; nec patitur illum foras evagari, & in scorta varia dividi, & eorum obscœnitate contaminari. Audi Chry-
Chrysost. sost. *Non dixit, ut vitetur paupertas, aut parentur divitiæ: sed quid? ut scortationem devitemus, ut moderemur concupiscentiam, ut vivamus sobriè, ut Deo placeamus, contenti uxore propria. Hoc nobis affert coniugium, hic eius fructus, hoc inde lucrum est. Cave igitur, omissis paucioribus, sectéris quæ minoris sunt pretij: mens enim sobria longè præstat divitijs. Hoc enim in coniugio spectandum est maximè, ut peccatum effugiamus, ut immunes simus à scortationibus. In hoc quærendæ sunt nuptiæ, ut ad vitam pudicè degendam nos adiuvent. Quod ita demum futurum est, si talis sponsa contigerit, cuius reverentia nos ad temperantiã & probitatem redigat. Corporis enim pulchritudo nisi coniunctam habeat virtutem*

ani-

animi, poterit quidem maritum, usque ad decem, aut viginti triginta; dies capere, sed eam vim non obtinebit ulterius, quod incentivũ illud amoris vanescat detecta malitia. At quæ animi pollent pulchritudine, quò magis temporum processu generositatem suam approbant, tantò acriori flamma urũt maritorum pectora. Hoc pacto ubi fervida & germana innascitur benevolentia, omne stupri genus exulat, & sic amanti uxorem ne in mentem quidem venit voluptas nisi legitima, immanenti amoribus proprijs, & per pudicitiam captanti favorem cœlestis Numinis, cuius auspicijs benevolẽtia inter coniuges sit perpetua.

13 Verumenimverò ubi florida semper & virens animorum unitas pulchrescit, eodem in utroque consorte virtutum corusco fulgidè prominens, sanctum coniugium est virginitatis; ibi enim studium corpora in unum conflãdi, & unam carnem ex duabus efficiendi, marcescit, & elanguet: & solùm flagrat ardor paciscendi vicissim de animorum identitate, & mutuâ virtutum participatione, & dum longius arcetur voluptas, & concupiscentiæ incentiva tumulãtur, prævalet adultiùs robustiùsque spirituum unitas, & arctissimus complexus, in quo alter ab altero penitarum gratiarum, quæ ornamenta sunt mentium, gloriam trahit; huic namque augustiori vinculo frequenter appetitus voluptas, quæ tota corporum unitati incumbit, insidiosè novercatur. Accuratè hoc admonuit Hugo de Sanct. Victor. lib. de perpetua virginit. Mar. cap. 1. *Ecce quo pacto se voluntariæ sponsionis adstringunt, ut deinceps semper in omni sinceritate dilectionis, in omni cura solicitudinis, in omni affectu pietatis, in omni studio compassionis, in omni virtute consolationis, & fide devotionis, hoc uterque sit alteri, quod ipse sibi: ut quisque alterum quasi unum secum factum attendat, tam in bonis, quàm in malis omnibus, sicut consolationis socium, ac participem, ita & tribulationis & sufferentiæ indivisum exhibeat. Sic enim fit in sanctæ societatis pace & communicatione quiescentibus, ut dum uterque non sibi vivit, sed alteri, feliciùs atque beatiùs uterque vivat sibi.* Et tandem ut periodum feliciter claudat, subiungit: *Hæc sunt bona cõiugij, & felicitas castam societatem amantium. Quæ bona videre non possunt bi qui in coniugio nil præter malè dulcem carnis voluptatem exquirunt. Non ergo de commixtione carnis sed de affectu cordis & vinculo socialis dilectionis dictum est; adhærebit uxori suæ, ut per hoc quod dicitur: adhærebit uxori suæ, sacramentum coniugij, quod in spiritu est, intelligas.*

Hugo de S. Victor.

14 Num spectandum hoc simul & demirandum non erit, in provectis illis & annosis coniugibus Abraham & Sara? Qui postquàm vel productioris ætatis decursu, vel naturæ frigescentis imbecillitate, vel libera mutui consensus pactione ob castitatis amorem inita delicioso coniugij usus relegarunt, & corporum commixtioni tanquã impossibili negotio insultabant; sic enim habes Genes. 18. 10. ubi postquàm Sara sibi sobolem à Deo sponderi audivit, ait Historicus: *Quo audito Sara risit post hostium tabernaculi; erant autem ambo senes, provectæque ætatis, & desierãt Saræ fieri muliebria; quæ risit occultè dicens: Postquàm consenui, & dominus meus vetulus est, voluptati operam dabo?* Nullius ita sedulam solicitamque gesserunt curam, quàm unanimitatis, & sancti fœderis, quo alterum ab altero flores delibare virtutum, & animi sui imaginẽ affectuumque effigiem in aliũ transferre se obligarunt. Perlege idem Genes. cap. ubi defloccata utriusque coniugis virtute & voluptate deflorida & evanida, mentio facta est: & invenies Abraham satagentem virtuosas piasque animi functiones partiendi cum uxore. Cùm enim tres illos venustos adolescentes hospitio excepisset, & ex itinere lassos honesto convivio eos reficere statuisset, inquit Textus Genes. 18. 6. *Festinavit Abraham in tabernaculum ad Saram, dixitque ei: Accelera, tria sata similæ commisce, & fac subcinericios panes. Ipse verò ad armentum cucurrit, & tulit vitulum tenerrimum & optimum.* Vide religiosum maritum unanimitatis studiosum, & quasi superstitiosè avidum indendæ uxoris animo virtutis, quam iam ipse conceperat mente. Pietatis, & hospitalitatis fervore se sentiebat accensum, quem partiri cum uxore gestiebat, & prius quàm ipse hospitalitatis inchoaret obsequia, primitias uxori detulit; nam illicò festinavit ad Sarã, quam voluit celerem & solicitam in officijs hospitibus deferendis, quia in ipsis alacrem, & paratissimum se agnovit. Verè inprimis mirum hoc videri potest, quod ex numeroso vernaculorum, & famulorũ agmine, quo cingebatur Abraham, nullum delegerit, cui subigendæ similæ, & coquendæ munus imponeret, sola uxor, quæ domina erat, eius oculis obvenit, cui pietatis usus committeret. Deinde inordinata & præposterа series rerum gerendarum videtur: prius acceleravit ad uxorem, ut placentas coqueret; deinde ipse cucurrit ad armentum, ut vitulum mactaret. Hoc erat agendum priùs, & posteà subcinericij panis cura gerenda: nam placentarum opus nullius negotij erat, & breve exigebat temporis spatium, at vituli con-

Genes. 18. 10.

Gen. 18. 6.

conjimẽtum erat operosius,& plus temporis insumpturum, ideóque ab hoc incipiendum erat, ne diutius lassi & fatigati hospites expectarent. Quid ergo sic Abraham rerum involvit, & confundit tenorem? O virum unitatis, ne dicam identitatis animorum inter se,& coniugem anxium! ô virũ solicitum ne prius in corde suo pullularet virtus, quàm in uxoris mente gemmaret! Satagit, gestit ut pietatis virgultum pariter in utroque animo quasi in eodemmet agro seratur,& germinet,ne si prius in suo, quàm in coniugis spiritu pietas emergat, temporis distinctio eos divisionis,aut distinctionis incusset. Accelera,inquit uxori,& ipse statim cucurrit, ut ambo pariter hospitalitatis cursum instituant,& alius non sit alio posterior. Attende quomodo coniugalis voluptatis negotio cessante, perfectiùs solertiusque, ac diligentius animorum unitati intẽta cura est: & ambiunt coniuges, ne prius unusquisque virtutis quæstum faciat, quàm eiusdem lucrum alteri pariat. Accipe Ambrosium lib. 1. de Abrahã cap. 5. *Festinavit Abraham in tabernaculum ad Saram. Festina,& consperge tres mensuras similaginis. Bonus maritus exortem boni operis esse nõ patitur uxorem, nec avarè sibi totum munus usurpat. Quod pietatis est, vult esse commune. Nec solum ipse festinat Abraham, sed etiam festinandum dicit uxori, sociam devotionis ostendens, nec fide disparem.* Ambros. Non longè discedit à mente Ambrosij Philo lib. de Abraham. prope finem, qui studium exprimit Saræ adamussim animum suum cõfigurandi coniugis animo: *Aliquanto pòst moritur ei coniux dilectissima & optima, editis plurimis charitatis erga maritum exemplis: quæ relicta sua cognatione, peregrinationis comes individua, continuos errores alios super alios, fames, egestates, expeditiones unà cum eo pertulerat. Nam ubique adfuerat in omni loco fortunaque verè consors vitæ, ac negotiorum ad victum pertinentium, prospera adversaque fortuna ex æquo particeps. Nec enim ut quædam ærumnas fugiebat servans se feliciori tempori, sed utramque sortem, sicut uxorẽ decet, subibat alacriter.* Philo.

15 Nec minus præclarum testimonium licet tibi carpere ex Luc. 1. 5. *Fuit in diebus Herodis Regis Iudææ Sacerdos quidam nomine Zacharias de vice Abia, & uxor eius de filiabus Aaron, & nomen eius Elisabeth. Erant autem iusti ambo ante Deum incedentes in omnibus mandatis, & iustificationibus Domini sine querela,& nõ erat ei filius,eò quòd esset Elisabeth sterilis, & ambo processissent in diebus suis.* Luc 1. 5. Illicò ac in coniugibus virtus inscribitur effœta, voluptas emortua, concupiscentia hebes & elanguida, appetitus extinctus, thalamus sine complexu, invehuntur ipsi ita unanimes, ut unus & idem spiritus in utroque insidere videatur, æqualibus nãque gressibus divina mandata, & iustificationes percurrebant: eo gradu quo quis eorum in virtutibus provehebatur,promovebatur & alter; ut eundẽ animum utriusque pedes regere & gubernare æstimares. Profectò mentium unitati subservit valdè voluptatis oblivio, sanctæque propositum castitatis. Nam ubi cura non est per carnis commixtionem duo corpora in unum conglutinandi, gestiunt & ardent alacres animi, ut arctius conflent sui unitatem, identitatem pariant. Suppares & in nobilitate, & sacro genere virtutumque ornamentis, exhaustos & penè iam præ naturæ debilitate confectos connubes depingit Paulinus epist. 10. *Vides Evangelistam de commemoratione natalium sancti Ioannis dictionem fecisse meritorum, ut ijs, quos erat de proprijs meritis prædicaturus, nomina avita præferret. Et uxor illi, inquit, erat de filiabus Aaron. Auxit meritum Sacerdotis commemorata nobilitate coniugij, & laudaturus vitam, genus antè laudavit; ut venerabilior existeret, qui sanctis parentibus responderet sanctitate ingenita, quasi quadam iustitiæ hæreditate; qui illud principale in Sacerdotibus nomen Aarõ, & honoris in munere, & generis in uxore successor referret: atque ita illa, quæ concors in itinere iugum veritatis cum marito trahebat, ad pariendum eligenda dignior & ouro Sacerdote & filio Prophetis præferendo existeret, quam divinis idoneam dotibus, nõ solùm vita iustitia, sed & familiæ prærogativa fecisset.* Paulin.

16 Iã ad sancti Iosephi fortunatissimas nuptias deproperemus, pudori destinatas, virginitati sacratas, in quibus quò puritas segnius ignaviusque corporũ fibulabat vinculum,imò potius quò amplius laxabat, sive non curabat;eò strictius animorum fibulam comprimebat & retexebat, lætiusque & hilarius excitabatur efficere, ut ubi divisa & disiuncta manebant corpora unitatis iuri cedentia, vehementiùs & flammantiùs animi identitate coirent, unaque essent utriusque virtutum substantia,una cœlestium donorum facultas, idem (si fas est ita loqui)gratiæ patrimonium. Hinc suprema Iosephi laus, sublimiorque gloriæ commendatio emergit, quæ reliquis elogijs excellẽtijsque,quæ de eo possunt comminisci, longissimè præstat. Quod,quæso, altius felicitatis fastigium, quàm ut eius virtutes Mariæ virtutibus exæquentur, & quod præ cõiugalis gratiæ, & dilectionis magnitudine

eius

eius animus ita individuus Mariæ animo fuerit, ut idem spiritus utrumque agere, & animare videatur? Quid glorioſius & auguſtiùs, quàm ut uterque meritorum & gratiarum fœlus cierit, & quod id alteri fuerit quiſque, quod ipſe ſibi? Nec contendo Ioſephum in eum virtutum verticem faſtigiatum, in quem Mariam: nec eum gratiarum, quem ipſa, hauſiſſe torrentem; abſit hoc à ſano iudicio, à catholica mente. Porrò decertabo, neminem propiùs quàm Ioſephum ſanctiſsimæ uxoris donis & meritis acceſſiſſe, ipſumque virtuoſi apparatus opulentia, cœleſtiſque ſpiritus munerum affluentia, ſimiliorem propinquioremvè illi extitiſſe; adeò ut Mariæ unanimis, & eiuſdem cum ipſa ſpiritus mereatur appellari. Arridet mihi valdè ſententia doctiſsimi & pijſſimi Ioannis Gerſon. tom. 3. ſerm. de nativ. B. Mar. ad Patres Concilij Conſtancienſis habito: *Offeruntur autem nobis ex præaſſumptis Matthæi Evangeliſtæ verbis duo noſtræ fidei principia. Primũ quòd ex Maria natus eſt Ieſus, qui vocatur Chriſtus; & ita fuit mater Dei, quia Chriſtus eſt Deus. Alterum, quòd Ioſeph fuit vir Mariæ, & ita caput eius, quia caput mulieris vir ſecũdùm Apoſtolum. Ex hoc autẽ duplici principio concluditur alterum duplex. Vnum, quòd decuit, ut Maria tanta puritate niteret (ſicut dicit Anſelmus) quæ ſub Deo maior nequit intelligi. Alterum, quòd decuit, ut Ioſeph tanta prærogativa polleret, quæ ſimilitudinem & convenientiam exprimeret talis ſponſi ad talem ſponſam Mariam, de qua natus eſt Ieſus, qui vocatur Chriſtus. Vnde ſicut laus Mariæ eſt laus Chriſti filij ſui; ita laus Ioſeph in præconium redundat utriuſque Ieſu & Mariæ.*

Ioan. Gerſon.

17 Hinc ſedat Gerſon quæſtionem, cur nimirùm nil ſacri Hiſtorici de vita, virtutibus, & privilegijs Ioſeph ſcriptum poſteritati reliquerint? Quare tot excellentiarũ prærogativas & favorum cœleſtium cumulos preſſerint ſub ſilentio? Næ quia nullum ſublimius de eo elogium, nulla generoſior commendatio de tanto viro poterat excogitari, quàm eum Mariæ ſponſum, Ieſu parentem prodere. Ijs enim titulis ſatis docebatur, illius dignitatem ſuper omnium creaturarum cacumen evehi, & meritorum, gloriæque throno Mariæ viciniori conſidere. Ait enim Gerſon ubi ſuprà: *Solvitur ex his quæſtio, cur de Mariæ, cur de Ioſeph præconijs, dignitatibus, excellentijs, virtutibus, operibus, & geſtis ampliora non tradit ſacra Scriptura. Neque enim mundus ipſe caperet omnes, qui ſuper his ſcribendi eſſent, libros. Sed ex hoc quadruplici principio velut fœcundiſsimo quodam copioſiſsimo ſeminario habet devoti contemplantis animus, unde facilitèr aſſurgat ad laudes quantaſlibet Mariæ & Ioſeph, quomodo ſic rectè adſcribat eis per ſufficientiam, aut continentiam virtualem laudes, quas in alijs creaturis etiam Angelicis conſideret; nã habet hoc hierarchicus ordo ſecundùm Dionyſium, ut inferiorũ virtutes ſint in ſuperioribus perfectiori modo repoſitæ; quemadmodum ſapientia perfectior eſt in Seraphin quàm Cherubin; eſt autem Maria per gratiam & gloriam ſuper choros Angelorum ſublimata. Quale aliquid de ipſo Ioſeph negare non audeo, ſed neque affirmare præſumo. Erunt igitur in ambobus perfectiones creaturarũ cæterarum irrationabilium, & rationabilium etiam Angelicarum eminenti quodammodò reperibiles & attribuibiles. Et hoc quàm latè pateat ad commendationẽ utriuſque, perſpicuum eſt ſolerter intuenti, & per conſiderationem intrantis campos ampliſſimos omnium virtutum, donorum, beatitudinum, fructuum ſpiritus & ſimilium.* Nihil profectò commẽtari quis poſſet uberiùs in Ioſephi gloriam, & ad inſtitutum noſtrum accommodatiùs. Vbi corona virtutum, tam Mariæ, quàm Ioſephi ex omnibus perfectionum floribus, quæ in excellentioribus creaturis cernuntur ſparſæ, ſpectatur contexta, licèt ſelectiores & pulchriores flores ſint, qui Marianum ſertum conſtruunt, tamen adeò eſt illi ſimillimum Ioſephi diadema, ut una eademque corona utriuſque animos tãquam unum ſpiritum, eandemque mentem redimere videatur. Vnde ſedes glorioſa Ioſeph, Mariæ throno non tam ſubſtare, quàm adſtare pietati poſſet videri. Nec ſanè incongruum eſt, ut animus ſponſi quem cum ſponſæ ſpiritu unum effecit amor, dicatur à dextris ſedere Mariæ, ſicut ipſa ingeritur à dextris Filio aſsiſtẽs: nec enim inter ipſam & coniugem tantum ſpargitur ſpaciũ, quantum inter eam, & Deum Filium. Et quidem nulla præclarior inveſtigandæ Ioſephi laudis, meritique eius dignoſcendi ratio potuit obtineri, quàm illum Mariæ virum accerſiſſe; ſatis enim amplam illius commendationem duxit Evangeliſta, eo nomine illum deſignare. Quem laudandi modum approbavit optimè Nazianz. orat. 11. cum Levirum ſuum Gorgoniæ ſororis ſponſum miris elogijs illuſtrare ſtudens, omnia quæ de illo fuſiori ſtylo dici poſſent, brevi periodo clauſerit: *Vultis uno verbo virum deſcribã? Vir illius; neque enim ſcio quid amplius dicere neceſſe ſit.* Quid auguſtiùs deſideret Ioſephi gloria, quàm Mariæ virum conclamari?

Idem.

Nazianz.

18 Et ſanè nulla ſplendidior, nulla generoſior, æqualis nulla Ioſepho potuit obtin-

tingere, cùm virum esse Mariæ, & ad illius coniugium asciſci nihil fuerit aliud, quàm eum ad eam inacceſſam gloriam advocare, quæ in unam mentem & ſpiritum ipſum, & Mariam compingat, & in unum velut ordinem ſanctitatis redigat; ut optimè Rupert.

Rupert. 1. ſect. num. 1. relatus: *O coniugium verum & ſanctum, coniugium cœleſte, non terrenum! Quomodo enim vel in quo coniugati fuerunt? Nimirum in eo, quòd unus ſpiritus & una fides erat in eis. Additque, adeò ſupereminenti ſanctitate & purioribus ætheris donis coniugium Mariæ & Ioſephi fuiſſe præditum, ut eorũ cœleſtis vita cœleſte nomen in Chriſtum refuderit, quod et imponit Paulus, cùm vocat hominem ſecundum de cœlo cœleſtem. Propterea ſubdit: Veriſimè dixit Apoſtolus Paulus, quia primus homo de terra terrenus, ſecundus homo de cœlo cœleſtis: non quòd iſte Ieſus Chriſtus, qui ex Maria natus eſt, de cœlo cum carne venerit, & per Mariam quaſi per fiſtulam tranſierit, ſicut quidã dixerũt hæretici, ſed quòd coniugum vita, ſive coniunctio fuerit tota cœleſtis, & Spiritus ſanctus amborum coniugalis amor, quorũ utique converſatio erat in cœlis.* Perpende qualis fuerit coniugum animorum unitas, & ſpirituum veluti identitas, quàm pura, quàm glorioſa, quàm æthereis ornamentis referta, quæ Chriſto Domino cœleſtis hominis nomen fuerit lucrata, iſque inclytus titulus ab ea fluxerit.

19 Si igitur cœlum eſt coniugium Mariæ & Ioſephi, de quo cœleſtis homo Chriſtus: cœlum non ex partibus conſtat æthereogeneis admodum, & diſparibus, nec enim in una eſt obſcurum, in altera ſudum & ſerenum, ſed æqualis quædam claritatis & ſplendoris ſimilitudo per illius ſpatia exãditur. Hæc dixerim, quia cùm Ioſeph & Maria cœlum connubij conſtruant, non ut valdè diſſimiles in virtutum fulgoribus illos decet contemplari. Et ſi quid ſenſerim, aperiam, tanquam propriam provinciam arbitror ſuſcepiſſe Mariam ſummis à Deo contendere precibus, ut quantum divæ puerperæ dignitas pateretur, ſupparem ſibi ſponſum in prærogativis & ſanctitate præſtaret, ut quàm perſimilis eſſet illorum ſpiritualis ornatus, quorum erat & unus animus: & quid deprecaretur alma parens, quod protinus eius vota non ſuſciperent? In quo munere obeundo & cura perſolvenda credam, Mariam non dumtaxat ſponſo conſuluiſſe, ſed etiam ſibi. Nam velut honorem decuſque ſuum æſtimare tenebatur ſanctiſsima fœmina, ne media ſui eſſet pars, quæ pulchritudine & venuſtate longè ab altera diſcrimineretur: deforme enim, & velùt inordinatum vinculum eſt, quod partes valdè inter ſe diſſidentes colligat. Iuvant ad horum intellectum verba Gregorij Nazianz. orat. 11. Qui poſtquàm retulerit ſororem Gorgoniam ſalutari aquâ functam, iam propè vitæ exitum illam inducit purgationis, & initiationis illius bonum marito exoptantem, rationemque ſignans ob quam ſanctam tinctionem coniugi expetierit, & à Deo exoraverit, ſic ſcribit: *Porrò cùm unũ hoc ad omnia accedere cuperet, ut maritus quoque perficeretur, ut ſic toto corpore conſecraretur, ac non dimidia tantũ ex parte initiata diſcederet, ipſiuſque aliquid imperfectius relinqueretur, hoc quoque precibus ab eo, qui voluntatem timentium ſe facit, ac petitiones ad finem perducit, impetravit.* Nazianz. Theologicæ mentis optimum elucubratorem ſe præbet Elias Cretenſis: *Cæterùm ipſa hoc bonum prius arripuerat: ille autem adhuc imperfectus manebat. Itaque optabat ea, ut ad omnia ea, quæ ipſi contigerãt, viri quoque perfectio accederet; quo integro corpore (erunt, inquit, duo in carne una) Deo conſecraretur. Non autem dimidia dumtaxat ex parte diſcederet perfecta (marito nempè corporis integritati deficiente) atque aliquid ipſius inchoatum relinqueretur. Hoc igitur cùm cuperet, ne hoc quidem voto excidit, neque ab hac precatione aberrat, atque à Deo, qui voluntatem timentium ſe facit, & eorum petitionem ad exitũ perducit, repellitur. Quoniam enim, qui divino metu præditi ſunt, Dei voluntatem explent, atque intentionẽ ſuam ipſius voluntati conſentientem habẽt, idcircò eorum etiam voluntates Dominus explet, ac præſertim ſi divinæ ſint, ipſiſque utiles.* Elias Creten. Et notandum, ſanctum præclariſque virtutibus imbutum prævidè ad baptiſmum fuiſſe Gorgoniæ connubem, qui madmodũ & Gorgoniam ipſam, de qua ibidem ipſemet Naziãz. ait, antequàm ſalubri undâ abluerentur. *Imò verò tota vita nihil illi aliud erat, quàm purgatio & perfectio; ac regenerationem quidem à Spiritu ſancto habebat, ipſius autem præſidium ab anteacta vita. Atque ſoli ei penè (ut audacter loquar) baptiſmus non gratia, ſed ſigillum erat.* Nazianz. Pro quorum intellectu admonet congruè Elias Cretenſ. *Tunc temporis homines non ſtatim ac à lacte remoti fuiſſent, regeneratione donabantur, ſed pro eo more, qui tunc apud illos vigebat, poſt multorum annorum circuitum. Vnde etiam ea, cuius nunc laudes prædicantur, atque ipſius maritus eam, quæ hinc proficiſcitur, perfectionem ſerius conſecuti ſunt.* Elias Creten. Itaque Gorgonia velùt ſui medietatem coniugem cenſebat: adeò ut ſi ipſa ſacro fonte luſtrata, & ad ſuperos evolãs beatitudinis exciperetur Regia: non perfectam

ctam se & integrè æstimaret felicem, dum sponsus, quem relinquebat in terris superstitem remissionis aquânō foret expiatus. Tunc enim se felicem, & perfectam spectaret ex parte, ex parte non felicem & informem: nam dimidiam partem sui cōtemplaretur sacro charactere signatam, dimidiam alteram nullo sigillo munitam, ac proinde velut se totam instar monstrui compositam. Quapropter à Deo valido precum apparatu obtinuit, ut pars sui alteri æqualiter in perfectione responderet, nullaque virtutis dissimilitudo sanctam animorum coniugalem identitatem profanaret, nec turbaret tranquillitatem. Iosephi animus non tam pars erat animi Mariani, quàm spiritus idē, eademque mens, unde si Iosephi virtus & sanctitas vasto dissidio à Mariæ sanctitate & virtute protelaretur, non iam pars Mariæ imperfecta esset, & pars absoluta, sed tota integra & compta, tota impolita & præcisa; in se absoluta & finita, in Iosepho, cuius animus ipsius erat inchoata, & nondum perfecta. Ergo ne animorum unitas, quam sanctæ pepererunt nuptiæ, inæquali distinctione corrumperetur, lataque disparitate identitas tanta vitiaretur; pium est credere, pleno orationis ambitu à Deo efflagitasse Mariam, ut ea gratiarum similitudine, munerum paritate, virtutum nitore, sanctitatis granditate sponsus sibi exæquaretur, quæ divini puerperij iura non violaret, dignitatem non confunderet, non supprimeret maiestatem, ut dum sibi prærogativarum excellentijs, gratiēque sublimitate (quantū fieri posset) coniunctum sponsum cerneret, se ex omni sui parte perfectam, & numeris omnibus absolutam sibi plauderet. Quod si Gorgoniæ supplicationibus annuit divina bonitas, expugnata ab agmine precum Mariæ, quid non illicò præstaret?

OBSERVATIO IV.

Signanter æqua velut lance librantur virtutes Mariæ & Iosephi: & singulariter effusa in eos similitudo ostenditur.

1 *CHristus, Maria & Iosephus similes in forma & decore vultus, ex Gersone: per quod consultum est bonori Mariæ, nam Filius, qui similitudinē refert patris, legitimus censetur, & testatur utriusque felicitatem: ex testimonio Antiquorum. Arguit præterea similitudo faciei in tribus effusa animorū quoque similitudinem: sic Antiqui, & Ambr. 1. Reg. 10. 23. & 1. Reg. 16. 12. ex quo elicitur summa Iosephi laus.*

2 *Arbitratur Gerson Canticum Canticorum felicissimo coniugio Mariæ & Iosephi congruere; & eorum verba Iosephum ad Mariam, Mariam ad Iosephum protulisse: ex quo virtutum similis cognatio, quæ utramque ornabat, deducitur. Expēduntur verba Cant. 1. 15. & Cant. 2. 2. & Cant. 2. 16. & Cant. 7. 10. illustratur ex Ambros. in Psalm. 118. 94. & ex Gilberto, & Bernardo.*

3 *Iosephus & Maria pares generis nobilitate, ex Gersone.*

4 *Item pares in manuum opere & labore, ex eodem.*

5 *Expenditur humilitatis similitudo, qua uterque sponsus veluti æquali ornamento commitur.*

6 *Adstruitur id ex Luc. 1. 29. & 30. cui respondet Matthæus 1. 20. per Gersonē.*

7 *Iosephi fides quàm proxima fuerit fidei Mariæ: expenditur locus Ruperti: quantum Deus consuluerit fidei Iosephi, fulcitur ex Luc. 1. 18. per Chrysost. & Imperfectum. Excellentia fidei Iosephi splēdet ex verbis illis Matth. 1. 20. ex Chrysost.*

8 *Mens Iosephi ad fidem concipiendam nō minus videtur à Deo fabricata, quàm virginis uterus ad Filium divinum excipiendum, ex Luc. 1. 30. per Chrysost. cui respondet Matth. cap. 1. 20.*

9 *Fides Iosephi nuncupatur à Ruperto cōsummatio fidei Abrahæ. Illustratur ex Paul. ad Hebr. 11. & ad Rom. 4. 16. ex sententia Oecumenij: perfectiùs quàm ille Iosephus in spe contra spem credidit; ex Matth. 3. 13. Evangelistam explicantibus Fulgent. Chrysol. & Chrysost. omnia hæc mirè exornat Gerson.*

10 *Quàm propiùs gratia sanctificans Iosephum insigniens sanctificanti gratiæ animam Mariæ adornanti adhæserit, per Gerson. Sententia P. Franc. Suar. non probatur ex ipsiusmet fundamentis.*

11 *Virginitas Iosephi cum Mariæ virginitate confertur, ex August. & D. Bernardino.*

12 *Vtriusque coniugis virginitas tanquam eiusdem perfectionis sub eodem coruscо profertur. Locus Cant. 2. 16. per Rupert.*

13 *Audacius præ omnibus virginitatem Iosephi Marianæ virginitati exæquat Gerson.*

14 *Ex Gersonis placito virginitas Iosephi, Mariæque candor quasi mutuò se fove-*

vebant, & protegebant, sibique vicissim mutuam custodiam præbebant. Maria virgo erat incognita viro, & Ioseph virgo incognitus fœminæ: quæ phrasis ultra virginitatem addit, quod nec in alterius animo per prava aspicientis desideria, & quasi fascinantem aspectum virginalis puritas fuerit deturpata, ex Matth. 5. 28. Eleganter illustratur ex loco Genes. 24. 16. per Chrysost. cui mirè favet locus Genes. 24. 62. per Tertul. inclytum his offerunt testimonium verba Ambros.

25 Iosephus Mariaque velut inter se decertabant de virtutum fastigio, dum alter alteri contentiosè decederet: ex Luc. 1. 29. per Greg. Thaumaturg. & Matth. 1. 19. per Origen. & Bernard.

26 Poscebat Iosephus à dulcissima coniuge melodiam vocis, dum labori intenderet, quem suavi cantu uxoris deciperet: ipsa verò canticum Magnificat intonabat tanquam sponso gratius futurum, ex Gerson. eò quòd eiusmodi canticum pariter uxoris & coniugis commendaret, & contineret virtutem.

HANC virtutum similitudinem, & gratiarũ proportionem inter Mariã & Iosephum, & inter ipsos & Christum Dominum pietate, & authoritate firmat specialis sententia Ioannis Gerson. in sua Iosephina, dist. 12. in orat. ubi asserit, Christi formam & vultus speciem valdè formæ Iosephi evasisse conformem. Patrizabat enim, ut quicunque utrumque inspicerer, ex facie Christum Iosephi filium agnosceret. Hocque fuisse testatur valdè sapiens divinæ Providentiæ consilium, ut sic Mariæ provideret pudicitiæ gloriæ; forsan enim ex distincta distantique vultus specie, quâ Iesus à Iosepho dissideret, inhonora suspicio alicuius animo obreperet, qua Mariæ claritudini insidiosè calumniaretur. Verè matronarum pudicitiæ nulli illustriores & honorificentioris laudis tituli olim figebantur, quàm qui earum liberos patrum referre faciei delineamenta prædicabant. Vnde est illud Phintyos filiæ Callicratis Pythagoricæ ex lib. de temperantia muliebri apud Stobæum serm. 72. *Honestum est matronæ suam pudicitiam erga liberum per faciem liberorum suorum testari. Quod sit, si filij referant typum similitudinis sui genitoris.* Vnde Mart. lib. 6. epigram. ad Neporem: Stobæus. Martial.

Est tibi qua patrij signatur in imagine vultus
Testis materna nata pudicitiæ.

Et Virgilius lib. 1. Æneid.

Saltim si qua mihi de te suscepta fuisset Virgil.
Ante fugam soboles, si quis mihi parvulus aula
Luderet Æneas, qui te tantũ ore referret.

Quapropter nulla felicior optabatur fortuna patri, quàm sibi formâ filios similes generare: teste Catull. in Epithal. Iul. & Manl.

Sit suo similis patri Catull.
Manlio, & facilè insciis
Noscitetur ab omnibus,
Et pudititiam suæ
Matris indicet ore.

Cõtestatur August. lib. 1. de serm. Domini in monte cap. 2. ad ea verba Matth. 5. 9. Beati pacifici, quoniã filij Dei vocabuntur: *In pace perfectio est, ubi nihil repugnat: & ideò filij Dei pacifici, quoniã nihil in his resistit Deo, & utique filij similitudinẽ patris habere debent.* Noluit ergo divina Sapientia, ut parentis suæ pudori & honestati hoc testimonium non subsidiaretur, ut undique eius pudicitia pravis suspicionibus obfirmaretur munita. Ait ergo Gerson. August.

Personas inter similes est nexus amoris, Gerson.
De Ioseph at ratio suadet, sua quod facialis
Forma Iesu forma similis reputãda fuisset.
Si non, quo pacto pater eius creditus esset?
Qualiter omnimoda matris salvasset honorẽ
Disparitas vultus prolis cum patre putatæ?
Gratia naturæ fieri vult consona sapè?

At ut ex his iudicium meum aperiam, duo operæpretium est præmittere. Primũ inter Iesum, Mariam & Iosephum, quoddã veluti Trinitatis mysteriũ statui. Visebatur enim illos attentè spectanti eadẽ forma tribus cõmunicata personis. Nam ex plurium Patrũ sententia Iesus matrizabat, faciemque præferebat similẽ matri; patrizabat etiam iuxta Gersonis placitum. Vnde consequẽs erat, ut similem quoque faciei speciem & figuram Maria & Iosephus præostenderẽt. Ergo tribus personis, nempè Iesu, Mariæ & Iosepho eadem forma vultus inerat. Præhabeo secũdum, hominis faciem theatrum quoddã esse animi, in quo illius actus seu scenæ celebrãtur: index enim animorũ vultus, facilè enim prodit penitam indolẽ. Nam ut Fuinus ait apud Tiraq. in l. 7. cõnub. n. 2. *Sic natura cõparatum est, ut corpus & anima proportione quadam harmoniaca congruant, motusque corporis in animam, sicuti & animi in corpus facillimè, & vehementissimè penetrent.* Frequentiùs autem huiusmodi motus animi prosiliunt in extimum vultum, qui illius sedes Regia & solium est. His alludit lib. 2. Fast. de Lucret. Fuinus.

Et faciei animo dignaque parque fuit.

Et lib. 6. eiusdem operis.

Par animo quoq; forma sua respōdet in illa
Et genus, & facies, ingeniumque simul.

Testaturque Ambros. animi regias virtutes, præclarasque dotes in vultu firmissimè resignari lib. 5. Hexamer. cap. 21. ubi de Rege apum sic scribit: *Rex autem non sorte ducitur, quia in sorte eventus est, non iudicium: & sæpè irrationabili casu sorte melioribus ultimus quisque præfertur; neque imperitæ multitudinis vulgari clamore signatur, quæ non merita virtutis expendit, neque publicæ utilitatis emolumenta rimatur, sed mobilitatis nutat incerto; neque privilegio successionis, & generis regalibus thronis insidet, siquidem ignarus publicæ conversationis cautus, atque eruditus esse non poterit. Apibus autem Rex naturæ clarus formatur insignibus, ut magnitudine corporis præstet & specie.* Æmulata videtur natura Deum authorem, qui duos, quos designavit, ut regno eos præficeret, formâ præstantiores elegit, & qui elegantia cæteros anteirent: nempè Saulem & Davidem, ut ex formæ excellentia, præstantia animi, & virtutum pulchritudo, quibus reliquos quoque superabant, argueretur. De Saule habes 1. Regum 10. 23. *Cucurrerunt itaque, & tulerunt eum inde: stetitque in medio populi, & altior fuit universo populo ab humero & sursum; & ait Samuel ad omnem populum: Certè videtis, quem elegit Dominus, quoniam non sit similis illi in omni populo*; in quem locū Rab. David Kimhi: *Voluit Deus elegantem personam constituere in Regem, quæ præseferret maiestatem quandam.* Ea autem maiestas, ut ait Lyra, erat generosus regni contemptus, quod ut fugeret, se abscondit: & assonat Glossa moral. dum ait: *Per quod significatur supereminentia virtutis in promoto.* De David autem habes; postquàm Samuel Dei monitu post accuratam fratrū David inspectionem, eos abiecisset, & regno prodidisset indignos, & sciscitatus ab Isai; an filium alium fuisset nactus, Davidēque habere comperisset, Historicū sic scribentem 1. Regum 16. 12. *Misit ergo, & adduxit eum: erat autem rufus & pulcher aspectu, decoraque facie, & ait Dominus: Surge, & unge eum, ipse est enim.* Notat hîc Abulens. diligentem, studiosam, & absolutam descriptionem proceræ, & venustæ formæ David: *Describitur habitudo pueri in corpore. Erat enim David rufus; id est, rubeus, secundùm litteram Hebraicam: scilicet, quia color eius erat vividus, & cùm adhuc esset puer, teneritudo faciei hilarem colorem reddebat. Erat autem pulcher aspectu quantū ad totam habitudinem staturæ, scilicet, quòd quāvis non esset corpore magnus sicut Eliab, erat tamen proportionatæ staturæ, & omnia membra inter se consonabant, hoc autem facit hominem esse pulchrum, & non vultus teneritudo: erat enim facie decora, scilicet quòd color eius erat vividus & hilaris, & pulchra habitudo faciei.* Quid ergo, quæso, commune habet tam apprima & exquisita descriptio formæ Davidicæ cum Regni auspicijs, si hæc ad Regnum, ad quod iam destinandus inungebatur, non conducebant; quorsum ita solerter & consultò præmittebantur? Profectò vultus pulchritudo & formositas dispuncta præivit tanquam Regiæ indolis, præclaræque virtutis, quæ animo eius insidebat, nobile testimonium, & irrefragabile signaculū, quod quidem testabatur tantum virtutibus, & ornamētis animi Davidem præeminerò fratribus, quantum eorum formæ elegantia antestabatur. Vbi postquàm Textus formam depinxit Davidis, illicò inducit Deum Samueli indicentem: *Surge, & unge eum, ipse est enim.* Quasi dixerit; Iam ex facie poteris quis Rex sit futurus dignoscere, visa eius forma, excellentiaque, qua fratribus prælucet, reliquum est ut Regio chrismate delibutum Regem ostendas. Optimè Ambros. lib. 2. de virginibus: *Ipsa corporis species simulacrum est mentis, figura probitatis.* Et lib. de Elia & ieiun. cap. 10. *Index enim facies plerumque est consciētiæ, & quidam tacitus sermo mentis.* Et in Psalm. 45. *Vultus hominis cæteris membrorum partibus plus refulget*; quia utique in eo interni idiomatis clarius funditur character. Assentit etiam D. Bernardus de modo benè vivendi cap. 65. *Facies speculum est cordis.* Iam ex his sic argumentum expedio, quod firmet in Iesu, Mariæ, & Iosepho tanquam in unanimis virtutum coruscum non dissimile promicare. Nam una vultus forma eadem pulchritudinis proportio, delineamentorumque æqualitas illis communis erat: quamobrem unius visa & cognita facie, reliquorum quoque ora nota erant. Vultus autē stagnum pellucidum est mentis, quod quidē crystallino suo nitore quidquid in imis abditisque recessibus animi latet, statim aperit: & muta quadam loquela prodit etiam quod secretius celatur, indiciaque virtutum abstrusius cordi insignatarum natura ipsa in faciem videtur spargere & cælare. Quæ autem sub eadem faciei forma tanquam sub indice & sigillo signantur, diversa & dissimilia esse non possunt. Nam affectuum diversitas diversos indices exposcit: & ubi varius est animorum cultus, dissimilibusque illi afficiuntur qualitatibus, eiusdem habitus nota non valet eos distinguere, & demonstrare. Quomodo enim quæ unius habi-

Ambros. — 1. Reg. 10. 23. — Rabi David. — Lyra. — Glossa Moral. — 1. Reg. 16. 12. — Abulens. — Ambros. — Idem. — Idem. — Bernard.

bitus & figuræ est, varietatem, & diversitatem mentium certò ostendet? Mehercle vestigium unum non nisi eiusdem formæ, & dimensionis pedis indicia deferret. Ergo eadē faciei, & pulchritudinis figura tribus utique Iesu, Mariæ & Iosepho communicata, & ab eis æqualiter participata, non dissimilem animorum lucem, & virtutum splendorem testabatur; non dissimilem, inquā, quia eam existimo æqualitatem virtutū, & gratiarum similitudinem eos afficere, & counire, quæ possibilis erat, & iuri dignitatum, quæ in unoquoque prælucebant, attemperabatur: ita ut sicut infra Christum nullus meritis uberior, sanctitate sublimior, prærogativis singularior invenitur quàm Maria; ita infra Mariam nullus sit, qui meritis, gratijs, virtutibusque & excellentijs cum Iosepho se valeat exæquare. Quod quidem pium & probabile censet P. Francisc. Suar. tom. 3. in 3. par. quæst. 29. disp. 8. sect. 2.

2 Ex alio non minus pio Gersonis placito virtutum, & privilegiorum proportionem, quā se mutuâ quadam vicissitudine Maria & Iosephus respiciebant, lubebit investigari. Autumat enim ipsorum purissimo & castissimo coniugio Canticum Canticorum tanquam dignum & proprium epithalamium cōgruere: suavesque illos amorum cantus alterum dirigere in alterum, illisque velut igneis sagittis mutuò sibi corda transfigere. Sic ille Iosephinæ suæ ultimam claudit periodum:

Gerson. *Addit ad hæc pietas, quod amoris cantica*
Sponsæ
Mutua cum Sponso Salomon quæ concinit,
aptè
Conveniunt tibi Sponse Ioseph, tibi Sponsa
Maria:
Quam felix illa puro qui corde recenset,
Supra mel, supraque favum prædulcia mēti
Qualia gustare, quam verbis promere præstat.

Atverò si sacrum hunc nuptialem hymnum attentâ mente perleges, nihil invenies tàm passim dulciter in illo & suaviter perstrepere, quàm similitudinem & parilitatem inter Sponsum & Sponsam, & vehemens alacreque studium, quo ardebat alter alteri se conformare, & animos non tam pandere consimiles, quàm in unum conflatos; quapropter Sponsa effigiem referebat Spōsi, & Sponsi depingere vultus, Sponsæ describere formam erat: quocircà eisdem amatorijs elogijs, quibus alius animum percutiebat consortis, tanquam unanimus ab altero repercutiebatur. Cuilibet enim congruebat propriissimè commendatio, quam uni eorum ingenium deferebat amoris. Attende illud Cantic. 1. 15. *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es.* Cui Sponsa: *Ecce tu pulcher es, dilecte mi, & decorus.* Rursus Sponsus cap. 2. 2. *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Cui Sponsa obviat: *Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus inter filios.* Vehementiora accensioraque, quàm acceperat à Sponso spicula, Sponsa non reiaculat in amantem, quasi paria pari referat. Tùm quam, quæso, æqualem cordis flammam mentium que compagem non enuntiet ructus ille Sponsæ: *Dilectus meus mihi, & ego illi*, cap. 2. 16. Eo enim nomine signat ea verba Bernardus, quæ repetit cap. 6. 2. *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Et inculcat denuò cap. 6. 10. *Ego dilecto meo, & ad me conversio eius.* Verè inflammatum eiusmodi eloquium ostendit, quàm indissolubile sit vinculum charitatis, quo Sponso Sponsæ non tantùm ut glutino, vel plumbatura adhæresit, sed ut ferruminationis quadam confusione concorporatur. Quapropter peracutè admonet Cardinal. Hailgrinus, singulariter, signanter, & antonomasticè dici *ego* & *mihi*. Non exprimi tamen, quid vel ipsa sit dilecto, vel quid dilectus sit ei: quia istud *quid* est tantum, ut ad ipsum explicandum verba deficiant. Primum nimia amoris audacia, & præ eximio fervore dilectionis ebullienti fiduciâ prolata ea verba à Sponsa possumus accipere: existimasse enim videtur ita munerum & affectuum paritate utrumque vicissim in alterum ferri, ut sicut Sponsæ sufficiebat Sponsus (quid ni finito & limitato vasculo thesaurus infinitus & inexhauribilis sufficeret?) ita Sponso sufficeret Sponsa; ei enim qui sibi soli sat est, putabat Sponsa, qua parte unum ille cum ipsa erat, se quoque sat esse. Nam cùm aliquis alicuius esse prædicatur, quandam in illo sufficientiam profitetur. Vt satis delicatè eleganterque admonuit Ambros. ad ea verba Psalm. 118. 94. *Tuus sum ego, salvum me fac. Facilis vox, & communis, sed paucorum est. Satis rarus est enim, qui potest dicere Deo: Tuus sum; ille enim dicit, qui adhæret Deo totis sensibus, qui aliud cogitare non novit. Ille hac voce utitur, qui potest dicere Domino: Ostende nobis patrem, & sufficit nobis.* Ergo cùm dicit Sponsa: *Dilectus meus mihi*, ubi se esse Sponsi fatetur, sufficere sibi Sponsam testatur. Atverò cùm addit, *& ego illi*, vel *ad me conversio eius*: ubi suæ quodāmodò potestati Sponsum perhibet subiacēre, se illi sufficere statuit; quasi dixerit: Ex quo ille se mihi largiri dignatus est, & quasi meæ potestati permittere: ego vicissim me illi totam permisi. Nihil volo, nisi quod ipse,

Cant. 1. 15. Cant. 2. 2. Cant. 1. 16. Cant. 6. 2. Cap. 6. 10. Hailgrin. Ambros.

toto animo,& oculis ab eo pendeo, ut caltha suum Solem, sic ego Solem meum consector. Hoc est: *Dilectus meus mihi*: & ipse velut Solsequius flos me Solem suum insequitur. Hoc est; *Et ego illi*. Quæ maior, quæ felicior æqualitatis nota, quàm quòd sponsa sit sponso, quòd sponsus sponsę, & alter pariter alterum ut Solem suum inspiciat,& ambiat:& ut devotus Guillelmus ait nomi-
Guillelm. ne Sponsæ: *Eadem mensura, qua ego mensa sum dilecto meo, dilectus meus remensus est mihi*. Bernardus verò serm.de Nativit.Mariæ in his verbis conflictum initum inter Sponsum & Sponsam commentatur, quasi reciproca æmulatione ambo de æqualitate
Bernard. Ambros. Beda. decertent: *An non lucta* (inquit) *dilectus meus mihi, & ego illi*? Legito Ambrosium serm.8.in Psal.118.& Bedam in cap.Cant. 2.16.Non ergo immeritò ex eo quòd nuptiale hoc Canticũ ex Gersonis iudicio Mariæ, & sponso eius Ioseph approprietur & attribuatur, mentium unitatem, virtutũ ornatum,& prærogativarum facultatem, quã alius alij confusè cambit,& recambit, quãtum amor prævalet, coniectamus.

3 Generosam quidem provinciam sibi imposuit Gerson eo serm.de Nativit.Mariæ ad Concilium Constan.facto, dum ad consonam accordemque virtutum harmoniam in Mariæ & Iosephi animis personantem fidelium mentes advocat. Et in primis pares eos generis nobilitate,& avita gloria, nec-
Gerson. non propriæ ingenuitatis splẽdoribus præsentat; *Iacob autem genuit Ioseph virũ Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Sicut Maria fuit regali ex progenie David orta; ita Ioseph virum Mariæ decuit, & legimus de domo David esse progenitum. Etenim cùm nobilitas sit quædam de meritis veniens laus parentum: hoc in ipsa nobilitate bonum est, ut impositæ nobilibus necessitudo videatur, ne à maiorum virtute degenerent. Alterum nobilitatis bonum, quia probabile est secundùm Aristot. ex bonis bonos nasci: præsertim ubi disciplina bonarum artium, & virtutum iam confestim à puero tradi potest, & debet nobilibus; & hoc si verò & non ficto nomine nobiles velint haberi. Colant inprimis præcipua solicitudine Deum, cuius oraculum ad puerum Samuelem tale factum est: Qui me contemnunt, erunt ignobiles. Ex quibus elicere protinus fas nobis est, Mariam & Ioseph summa nobilitate præditos fuisse. Quæ ratio? Nimirùm quia supremam eos in Dei obsequio etiam corporali servitute exhibuisse credi debet. Nobiliores igitur quàm nobilissimus Regum David, sicut eo sanctiores, & timoratiores in Dei fuerũt servitio.*

4 Deinde similes eos in externi operis humilitate declarat, in quam velut in speculum haud inæqualis animorum penita humilitas splendoris sui reflexus immittebat: *Sed oritur* (ait) *dubitatio: cùm Maria & Ioseph fuerint de Regia stirpe progeniti: quo pacto voluit ipse Ioseph servilibus operibus intendere: fuit enim faber lignarius: similiter dicit Hieronymus: Mariam operi textrino operam dedisse? Respondemus; mirandum non esse, si paupertatis honestæ prædicator & amator Iesus voluit in honesta paupertate nasci, & laboriosissimus cum laborantibus educari. Dans in hoc exemplum etiam nobilibus, ne vacẽt inerti otio, quod est fomes, fons, & origo omnium vitiorum.* Idem.

5 Verè multiplici ex capite humilitatẽ utriusque sponsi cordibus insitam æqualibus penicilli ductibus colorare, similibusque lineamentis exprimere, & exornari licebit. Confer te ad quæstionem in litteræ Commentario agitatam num. 18. Cur nimirùm Maria, cùm iam tumor uteri conceptæ prolis indicia oculis sponsi proderet, rei mysterium renuit sponso deregere? Cui respondet Lyra, id ex affectu humilitatis in Maria duxisse ortum, quæ maluit pudoris sui subire periculum, quàm tantam sibi divinitùs donatam gratiam revelare, & florem lassare humilitatis. Nunc divertito ad Iosephum: qui divinæ prolis in utero existentis uxoris cognitionem, tùm ex alvi gloriosa elatione, tùm & præsertim ex divina innotescentia ebibens, siluit, & rem secum ruminavit & diggessit, & præ humilitatis amore tanti consilij neminem exhibuit participem, & nec uxori aperire se rẽ divinitùs accepisse statuit. Sic habes ex Origen. in Commentar. numer.15.

6 Auscultans Maria nuntia sibi cœlitus delata præ rei magnitudine, & novitate expavit, & quendam turbationis motum subijt: *Quæ cùm audisset, turbata est in sermone eius, & cogitabat qualis esset ista salutatio*, Luc. 1.29. Hæc sanè turbatio ab humilitate profecta est, quâ se Maria tanti muneris rebatur indignam. Certior Ioseph factus de divinitatis pignore sibi in alvo coniugis repositio, turbatione quoque est affectus, & quia exilem se & imparatum, qui ad tantum mysterium accerseretur, censuit, ancipiti iudicio quid sibi faciendum deliberabat, & tandem à tanto sacramento secedere ob meriti sui inopiã cogitabat. En quomodo uterque sponsus in conflictum descenderet humilitatis, pro humilitatis victoria contendens adeò æquali gradu, ut quilibet congressum mutuum Luc. 1.29.

a quo

æquo pŏdere sustineret, nec certa lux adhuc obtingeret triumpho. Vnde sicut animum
Luc. 1. 30. Mariæ turbatum, sedat Angelus dicens: *Ne timeas Maria, invenisti enim gratiam apud Dominum*, Luc. 1. 30. Sic Angelus quoque mitigat commotam mentem sponsi dicens: *Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam.* Adest Gerson. ubi su-
Gerson. prà. *Turbata est Maria in Angelica salutatione: sed non conturbata, vel incredula. Turbatus est ipse Ioseph ad obstupendũ tantæ novitatis miraculum, ità ut nollet Mariam traducere, non tamen conturbatus, vel culpabiliter incredulus, sed stupor quidam apprehenderat eum, sicut de Petro legimus, cùm ait ad Iesum: Exi à me, Domine, quia peccator sum. Ioseph similiter coniungi coniugio tam excellentissimæ Virginis Mariæ in lignum se iudicabat: propterea nũ ex credulitate suspiciosa, sed ex profundissima humilitate videtur Mariam traducere noluisse, sed quasi dixisse: Exi à me, Domina, quia peccator sum. Dixit Angelus ad eum: Ioseph, fili David, noli timere, accipere Mariam coniugem tuam. Non dixit: noli incredulus esse.* Quod etiam post ipsum sermonẽ carmine celebravit:

Clauso reperitur virgo Maria
Ostiolo, cui dixit: Ave, cui gratia plena,
Cui tecum Dominus Gabriel; quæ verba salutis
Virgo silens cogitat, animo turbata, quousque
Nuntius arcanum divo sermone retexit.
Hoc natura stupet: stupet hocque Ioseph reputans se
Mysterijs tantis indignum. Voce modesta
Clamat: Id unde mihi? Quis sum? Te deprecor à me
Mòx exi Domina, neque nìm mihi nubere tecum
Fas video. Dum multa Ioseph trepidus cogitaret,
Solvitur in somnum; cui iussio cœlica dixit:
Aude clare Ioseph, uxori trade virum te.

7 Atverò ut Iosephi fidem Mariæ fidei granditati valdè cognatam evincamus, auspicemur à verbis Ruperti in cap. 1. Matth.
Rupertus. *Beata Maria cœlum illud est, de quo fuerat præscriptum; & ianuas cœli aperuit, & pluit illis Manna ad manducandũ. Si enim cuiuslibet iusti anima cœlum est, quãto magis hæc singularis Dei habitatio vel sedes? Quot autem vel quæ sunt tanuæ huius cœli, quas Deus aperuit? Duæ: altera mentis, altera ventris. Ianuam mentis Deus aperuit, quia beata credidit, quæ dicta sunt ei. Ianuã ventris aperuit, quia sine viro virgo concepit, virgo peperit, & post partum virgo permansit.* In Marianæ arcis mirabili & superba structura quasi geminas portas pariterque sibi in opere omnem superante mentem, naturaque demirationem vincente respondentes & intellectus ianuam, per quã fides in eum illapsa est, & uteri ianuam, per quam in illum Dei Filius est ingressus divina Sapientia, quasi non minoris prodigij sit fides in Maria, quàm divini Verbi in eius utero incarnatio, & velut opus æquè divinum miraculumque non leviorem stuporem pariens æqualem exigat reverentiã, & obsequiosam ũ nostro intellectu captivitatem Mariæ credulitas, ac eius fœcunditas. Hanc profectò si non paribus, proximis tamen vestigijs fides insectatur Iosephi. Vt enim vir tantus sponsæ suæ fidei fidem similem se sustinuisse plauderet, curavit divina pietas omnem ab illa scopulum amovere, in quem colliса periculum posset subire. Pro cuius notioni intelligentia ambigendum est, cur Angelus prævie ad divinæ dispensationis œconomiam Iosepho nõ apparuerit, eique futurum mysterium statim in uxoris suæ visceribus peragendum disseruerit, sed certiorem de eo illum fecerit postquàm in utero spõsæ expletum fuit? Iam enim virgo conceperat, & venter insolito tumore prodebatur, cùm res divinitùs Iosepho defertur. Non sic actum est cũ Zacharia, qui ante miraculosum Filij conceptum, illum accepit ab Angelo, non sic cum beata Virgine, quam cœlestis Nuntius ante divini Verbi descensum prævenit, Quorsum ergo cœleste oraculum mysterium Iosepho nisi post illud celebratum, nõ detegit, & Zachariæ prævie ad congressum nuptialem futurum filium denuntiat, denuntiat quoque Mariæ divini Filij ingressum in eius uterum, prius quàm in ipsum illabatur? Divinum id æstimo sic ordinasse consilium, ut Iosephi fides purior elaboraretur, & absque ullà incredulitatis suspicione, cuius posset incusari, splendida coruscaret. Etenim Zachariæ fides naufragium pertulit, cùm rem antequàm fieret, addiscisset, qui durum erga cœlestis nuntij sermones animum exhibuit, ob quod pœna illi dilata non fuit, sed in supplicium illicò lingua ligata & impedita: *Et dixit* Luc. 1. 18. *Zacharias ad Angelum: Vnde hoc sciam? Ego enim sum senex, & uxor mea processit in diebus suis. Et respondens Angelus dixit ei: Ego sum Gabriel, qui asto ante Deum: & missus sum loqui ad te, & hæc tibi evangelizare. Et ecce eris tacens, & nõ poteris loqui usque in diem, quo hæc fiant, pro eo quòd non credidisti verbis meis.* Luc. 1. 18. & sanctissima Maria, cui tantum sacramentum, antequàm exequeretur, adlegatur, etsi perfectissimè se credulam

præstitit, modum tamen, quo id perficiendũ esset, sciscitata est: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Quæ verba licèt incredulitatis, & fidei minus prõptæ indicia non præbeant, in incredulitatis suspicionẽ non modicos Ecclesiæ Patres attulerunt: qui nec meritò ex eis ansam nęvũ incredulitatis infigendi Mariæ sunt nacti, quos refert noster Tolet. annotat. 92. in cap. 1. Luc. Quid sentiendum sit cum Bernardo, August. & Ambros. perdoctè statuens, & quod iudicium de præfatorum Patrum sensis minus piè prolatis ferendum. Igitur fidei Ioseph, ut nullum sit ei obvium scandalum, in quod offendat, nec ansa aut ratio apparens, ex qua ulla imperfectionis macula ei possit obrepere; optimè consulitur cum mysterij inaccessi, & omnem vim naturæ transcendentis notitia ei differtur, donec impletum fuerit, & sui non obscura indicia præbuerit; non enim impervium prorsus & ignotum adit iter, qui illud sentit aliquibus vestigijs signari, & saltim luce dubia distingui. Accipe Chrysost. homil. 4. in Matth. *Et certè Angelus virgini ante conceptum denuntiat, quod futurum est: quanam ergo ratione non antequàm turbaretur, hæc Ioseph Angelus revelavit? Cur hoc, inquam, Angelus ante non dixit? Nempe scilicet Ioseph de rei novitate dubitaret, & quid tale forsitan pateretur, quale Zachariam legimus pertulisse. Facile quippè est, credere verum esse quod dicitur, quando iam res ipsa oculis offertur: antequàm verò incipiat fieri quod promissum est, laboriosè prorsus dicta, & præcipuè inusitata creduntur. Propterea istud Angelus non indicavit. Si enim etiam ipsa virgo; cui tanta gratia erat conferenda, aliquid tamen patitur humanum, & dicit: Quomodo istud erit, quoniam virum non cognosco? Quanto magis ille dubitasset, &c.* Chrysost.

Nec dissentit Imperfect. homil. 1. in Matth. *Quare non ante conceptionem Virginis venit ad Ioseph? Vt ne cogitaret quæ cogitavit, ne pateretur quæ passus est Zacharias, qui culpam infidelitatis incurrit de conceptione coniugis iam lõgævæ. Incredibilior enim erat res, virginem posse concipere, quàm anum. Si ille Sacerdos constitutus rem faciliorem fore non credidit, quantò magis iste rem difficiliorem fieri non credidisset? Si ipsa Maria Angelo sibi dicenti de conceptione sua penè non credebat propter virginitatem suam dicens: Quomodo fiet hoc, quoniã virum nõ cognosco? Quomodo Ioseph fuerat creditura referenti de altera, quòd sine viro conciperet?* Imperfect.

Et forsan cogitaret aliquis eorum Patrum sententiam attendens asserentium, virginem aliquid humanũ passam, & incredulitatis incurrisse notam, cùm Angelo nuntianti divinam prolem in uterum suum immittendam, respondit: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Cõsultiùs & solicitiùs divinam se gessisse providentiam erga fidem Ioseph, quàm erga Mariæ fidem. Nam dicerent: dum innotuit Mariæ mysterium, prius quàm perficeretur, incredulitatis maculam prorsus nõ effugit: Ioseph verò fides, cui divina incarnatio iã impleta denuntiatur, ab omni prorsus infidelitatis suspicione præservatur. Sed non adeò inops laudis, & gloriæ est fides Ioseph, ut eius commendario ex sententia omninò non sustinenda peti debeat. Vana enim est laus, indecorum elogium, mendica gloria, quæ falsum quærit fundamentũ, cui innitatur. Inauditum ergo â sæculis sacramentum Angelus Ioseph reseravit: *Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit ei in somnis dicens ei: Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est.* Et protinùs miræ rei novitati alacrẽ fidẽ facit, nec aliquid sciscitatur, inquirit, aut indagat, in nullo hæsitat, captivum offert intellectum in fidei obsequium. Quod intuens & admirans Chrysost. hom. 1. in Matth. *Vidisti* (exclamat) *certè obedientiam: vidisti animum facilè sacris fidem sermonibus accõmodantem. Vidisti mentem omninò vigilantem, ac nulla prorsus corruptione violatã:* & homil. 4. dixerat: *Considera igitur quãta in hac dilatione compleantur. Nam & admiranda viri philosophia monstratur, & expectata opportunitas temporis ad fidei proficit firmitatem.* Chrysost.

8 Si tamẽ fas est aliquando in ardua pro pietate petere, & audaciori ardore sermonem de rebus sublimioribus concipere, & proferre; non abnuam dicere, Deum mentẽ Ioseph ad fidem concipiendam non lentius segniusvè purgasse, quàm Virginis animum ad Filij sui maiestatem excipiendam. Ea enim visus est solicitudine, & reverentiæ cultu ad aditum fidei præornasse Iosephum, quo ad ingressum divini Verbi præparasse Mariam; nam eandem tranquillitatem, quâ animum sedavit, & pacificavit Mariæ prævię ad divini Verbi descensum, in mentem Ioseph immisit, ut fidem tanti sacramenti gigneret. Tanti namque visus est Deus facere fidem Ioseph, ut in mente quæ illam esset exceptura, præornanda & fulciẽda, non minorem curam impenderet, quàm in Marię spiritu præmuniendo, & præditando, ut Dei sapientiam conciperet. Turbatã agnovit cœlestis pronubus Mariam legationem suam ei exponens, & mox suborta in eius animum tempestas concitiąue fluctus satagit ut miteſcant: non enim divinum

Ver-

verbum æquum est, ut ingrediatur pelagus undarum tumentium in æqualitate fragosum; ideóque ut puppim suam illi fidat, præstat motos componere fluctus. Quantumvis honestus timor fuerit, qui sapientiæ initium est, in sancta fœmina commotionem illam conciverit, ut divina expediretur incarnatio, oportuit illam mitigare, nymbosque fugare timoris, quò sua ad mentem sereniras lactea rediret. Hinc Angelus verecundam turbatam puellam, cogitantemque salutationis suæ novitatem animadvertens, inquit: *Ne timeas Maria*, Luc. 1. 30. quasi dicat; affectuum tuorum pacem timori ne permittito, tumultuarium illius strepitum depellito: *Ecce enim concipies in utero, & paries filium*. Expetit enim divina pax undique sedatam animam, in quam se invehat. Consule Chrysost. homil. 4. in Matth. *Erat enim illa virgo per cuncta mirabilis; cuius virtutem Evangelista Lucas declarans refert: quòd cùm ab Angelo verba satis honorificæ salutationis audisset; non semetipsam continuò, ut fit, in gaudium relaxavit, nec nimis credula nova dicta suscepit: sed honesta, ac decenti trepidatione permota, cuiusnam esset salutatio illa quæsivit. Virgo igitur tanti & pudoris & ponderis, vel examinari mœrore potuisset, si tã grande sibi imminere cogitasset opprobriũ: cùm præsertim neminem sibi quamlibet multa dicentem crediturum putaret, quod ille conceptus, qui de coniugio non erat, nõ de adulterio contigisset. Ne igitur ista sequerentur, venit Angelus ante conceptum. Oportebat quippè imperturbatum illum esse uterũ, quam hominum ingressurus erat Creator. Decebat enim illam profectò animam ab omni esse immunem cogitationum tumultu, quæ tanti electa est ministra mysterij.* Deflectito nunc mentis acies ad Iosephum, & perpende quæ in illo agantur, ut eiusdem sacramenti agnitione, & fide imbuatur; ex indicijs eminentis uteri, & à se omninò intacti cogitationum procellæ in animam viri iusti irruperunt; æstuantis salsi maris fervore huc illuc iactabatur, quo amplius rem mente volvebat, & hinc uxoris innocentiã, hic iniuriæ suæ testes tractabat: vehementiori impulsu spumabant, unde rigidiùsque afflictum spiritum agitabant. Hæc autem Iosepho secum meditante, Angelus præsto est, & ut veritatis fidem in eo ferat, ebullientem cogitationum suarum motum instar concitorum vorticum fervoris rugiẽtem studet mitigare, eumque simile alloquio, quo Mariam convenit: *Ioseph, fili David, noli timere.* Eisdem enim sermonis blanditijs Iosephi mentem mysterij fide ornandam demulcere Angelus contendit, quibus Mariam lenire, ut eius alvus diviniVerbi semine tumescat. Vide quomodo Spiritus sanctus haud dispari consilio, nec inæquali virtute in utroque coniuge miraculosè ianuam mentis aperuerit, per quam fidei splẽdor eorum regiam illustraturus immitteretur.

Luc. 1. 30.

Chrysost.

9 Consultò tamen, & data opera Iosephi filius nominatur David, nec enim hîc signanter à Davide oriundus signaretur, si aliquid specialius à Spiritu sancto non fuisset intentum. Certè non exigua hinc Iosephi fidei insurgit commendatio, qui patris sui Davidis fidei extitit æmulator, & ut ita dicam, consummator & illustrator. Nã fides Davidis & Abrahæ veluti fidei rudimenta fuerunt, & informes quidã characteres, quibus coronidem imposuit Iosephi fides, & supra quæ miræ credulitatis operosam, & sumptuosam fabricam molitus est. Rupertum adhibeo testem in cap. 1. Matth. *Amplius tamen ex eo filius David tam insigniter tali in re, tali in tempore dignus fuit appellari: dicẽte Angelo: Ioseph, fili David, quia fidem habuit eandẽ, quam habuit pater eius fidelis David. Quippè qui prius inaudita credidit; videlicet, quòd ipsa, quæ conceperat, virgo esset; secundùm verba hæc eiusdem Angeli; Quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est, &c. Nam promissionis, sive repromissionis, in qua credendo pater Abraham iustificatus, & amicus Dei appellatus est, consummatio est hic sermo Angeli, quem in somnis accepit, & statim obedivit, Deo credulus, puellæ benevolus, eatenus vir iustus, exinde iustissimus.* Verũenimverò expedit Ruperti sensum enucleare, mirumque elogium decerpere Iosephi, ex eo quòd fidem eius consummationem asserat fidei Abrahæ, in qua iustificatus, & Dei amicus appellatus est. Laudibus Abrahæ fidem extollens Paulus inquit ad Hebr. 11. 17. *Fide obtulit Abraham Isaac, cùm tentaretur, & unigenitum offerebat, qui susceperat repromissiones. Ad quem dictum est: Quia in Isaac vocabitur tibi semen, arbitrans quia & à mortuis suscitare potens est Deus.* Et ad Roman. 4. 16. *Qui pater est omnium nostrum (sicut scriptum est: quia patrem multarum gentium posui te) ante Deum, cui credidit, qui vivificat mortuos, & vocat ea, quæ non sunt, tanquam ea, quæ sunt. Qui contra spem in spem credidit.* Itaque sublimius encomium fidei Abrahæ in eo stat, quod intellectus iudicium cessit vinculo impossibili rerum, quæ adversus se pugnabant, & simul nequibant consistere. Nam cùm sibi à Deo pollicitum esset de Isaac numerosam sibi effluxuram sobolem, & deinde iussum ei esset, ut natij, in quo firmabatur

Rupert.

Ad Hebr. 11. 17.

Ad Rom. 4. 16.

tur promissio, religiosus carnifex fieret, libenter & alacriter obedivit absque ullo fidei suæ deliquio, & quamvis credidit, filiũ mactandum, credidit unà multam sibi prolem proficiscendam ex illo; hinc est, Patriarcham in spem contra spem credidisse: nam contra spem vitæ dilecti nati credidit in spem implendæ promissionis: vel contra spem humanam, quæ suadebat sobolem ex effæta natura & coniuge decrepita non expectandam, divina spe nixus, & pollicentis, tùm voluntate, tùm potestate credidit futurum se patrem multarum gentium, & nexũ incompatibilium, & se mutuò expugnantiũ & expungentium rerum fide hausit. Optimè
Oecumen. Oecumenius: *Promissionibus credidit, quæ complectebantur res admodum creditu difficiles, si humanam spectes cogitationem. Contra spem, inquit, humanam sola in Deũ spe roboratus. Sub spe, ait, in Deum: præter spem propriæ naturæ, sub spe potentiæ eius, qui promiserat.* Et hoc passim vocatur miraculum fidei Abrahæ. Mehercle nõ cũctabor fateri, fidem Iosephi ampliori admiratione suspiciendam, quippè quæ sublimius evolavit, & in magis arduum fastigium se evexit. Vide quæ ab Historico Matthæo dicuntur cap. 2. 13. post Magorum discessum:
Matt. 2. 13. *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicens: Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum, & esto ibi usque dum dicam tibi: futurum est enim ut Herodes quærat puerum ad perdendum eum.* O subita & incredibilis rerũ mutatio! ô inaudita humano captui contrariarum rerum coniunctio! ô incompossibilium extremorum inexpectatus nodus! Quẽ dudũ audierat ab Angelo Iosephus de Spiritu sancto conceptum, & Deum utpotè mũdi salvatorem, & in divinitatis pignus genia à Regibus illum adorantibus excepisse, nũc audit fugam capientem; rem planè timore & infirmitate plenam, & tanquam malè securum, & se defendere non valentem, Regis tyrannidem vitantem: in mortem quæri Deum accipit, & vocari in perditionem. Verè vastius discrimen est, longiusque dispersum dissidium inter Deum & fugam: Deum & timorem, Deum & in ruinam accersum, quàm inter sterilem & fœcundam: inter effætam senioque confectam, & conceptione ornatam: inter obitum, & resurrectionem. Næ Fulgentius serm. de Epiph. hanc fugam velut præludiũ crucis & palæstram, in qua passionem suam addiscit Christus meditatur, quasi vix uno distet gradu
Fulgent. fuga à ligni scandalo: *Dignatus est* (inquit) *in Ægyptum fugere, ut postea crucem dignaretur ascendere.* Chrysologus tamen fugam Christi admirando, & exagitando interrogat serm. 150. *Quid est quod sic cœlestis causa tristetur, ut humanus se confundat auditus, lassetur animus, laboret intelligentia, sensus hebetetur, fides nutet, spes titubet, credulitas ipsa succumbat? Accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum. David persequente Saul ad Iudæam confugit, recepit vicinia; domus unius viduæ Eliæ sufficit ad latebras; Christo fugienti locus est, provincia defecit, non sufficit patria. Dum migrat, non vicinia gentes, non finitimæ sufficiunt regiones. Sed Ægyptum tristem locum, extorrem habitu, lingua, moribus barbarum procuratur exiliũ. Accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum. Si rerum refugium fugit, auxilium latescit omnium, si formidat fortitudo cunctorum, si se universorum defensio nõ defensat: quare humana notatur cura, arguitur trepidatio, formido culpatur?* Perlege & serm. 151. ubi difficultatis aciem lucidiùs exacuit. Quid ergo ageret Iosephi mẽs inter tam oppositos arctata & innexa scopulos? Num fedifragus inventus est? Hæsitavit eius fides? Turbata est credulitas? Animi integritati imminuit excidiũ? Apage. In difficiliori rerum coitu, & impossibili mutuò sibi mentientium negotiorum vinculo inconcussam fidem exhibuit, firmiusque in spem contra spem credidit, quàm progenitor eius Abraham: *Qui consurgens accepit puerum, & matrem eius nocte, & secessit in Ægyptum.* O quàm sedula in ambignitate fides, in adversis quàm prompta, & in noctis silentio, & thalami otio quàm impigra! Perbellè Chrysost. hom. 8. in Matthæ. *Hìc iam non dicit coniugem tuam, sed* Chrysost. *matrem eius, quia absoluto partu etiam exploſa suspicio est, & absque ulla ambiguitate vir credidit: liberè iam & apertè Angelus differit, neque filium, neque coniugem eius appellans, sed puerum, inquit, & matrem eius accipe, & fuge in Ægyptum.* Nõ iam cum illo agit Angelus tanquam cum viro teneræ fidei, & pubescentis credulitatis, sed adultæ prorsus & maturæ, ideò non ei blanditur, nec velut puero lac porrigit, Mariam eius coniugem appellando, & Iesum eius filium: quæ verba dulcedinis molitiem propinant, & blandimenta suavitatis offerunt, sed virilem cibum, & qui duriore dente opus habet, tanquam robusto & exercitato. Ideò inquit: *Accipe puerum, & matrem eius.* Quasi mater & puer abiunctæ essent ab illo personæ, nec cum eis esset ullâ necessitudine ipse colligatus. Subdit autem Chrysost. *Quæ cùm audisset Ioseph, nequaquam passus est scandalum; neque dixit, incerta res est, & prorsus ambigua. Tu paulò antè dicebas, quia salvabit populum suum,*

& nunc se ipsum quidem non potest de periculis liberare. Sed fuga nobis necessaria, ac peregrinatio, & transmigratio longinqua; contraria omninò sunt facta promissis. Sed horum nihil prorsus opponit: vir enim erat fidelis, neque curiosè reversionis tempus inquirit, quod utique ab Angelo non signanter fuerat expressum. Rem dissertissima elucubratione exornavit pulchrè scopum nostrũ collimans Ioannes Gerson tract. 12. super Magnificat. Mariam inducens sic loquentẽ de sponso suo Iosepho: *Apparuit autem magis fides eius, dum visitatus ab Angelo triste illud nuntium accepit. Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum. Audierat prius ab ipso Angelo confortante se ut me acciperet in coniugem. Quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est. Prædixerat, me filium paritura: iusserat, ut vocaret nomen eius Iesum: cuius causam & divinitatem aperiens, inquit: Ipse enim salvũ faciet populum suum à peccatis eorum; cùm delens iniquitates sit Deus solus. O quàm dissimilis hæc prænuntiatio videre poterat ad istam: Surge, & accipe puerum, & fuge in Ægyptum. Quàm distans, ò Gabriel, nuntiatio tua. Regnabit in domo Iacob in æternum, & ista: Accipe puerum, & fuge in Ægyptum. Magna fides, magnam fecit magnificentiam utrique nostrum, cum magnanimi spe contulit, ut contra spem speraremus.* Nihil elegantius & opportunius potuit inveniri. En fides Iosephi Abrahæ fidem superavit, & quid incredibiliùs mirabili fide tenuit, duriùs & acerbiùs in spe contra spem colluctando, quàm ille: & quod gloriosius Iosepho est: fides eius fideique sponsæ in præsenti eventu velùt pares connectuntur; nam Maria tam suam, quàm coniugis fidem præconijs efferens testatur, magnificè se cum utroque divinam pietatẽ gessisse, utrique magnificentiam fidei dum impertijt, præstititque, ut contra spem ambo crederent, & sperarent. Si verò inflammato animo, amore, & devotione erga Iosephum licèt aliquid liberius audere, non nihil distantiæ videtur interiectum inter Iosephum & Mariam, ex quo quodammodò Iosephi fides clarior cõsurgit. Nam credulitatis præindicatæ difficultas prius in Iosephum impegit quàm in Mariam, illum prius adorsa est: ipseque prævius arduitatis tantæ silvã abscidit & penetravit; nam ad ipsum tanquam ad Mariæ caput imperij illius legatio delata est, & ex ipso in Mariam emanavit.

Ioan. Gerson.

Abulens. Vt optimè Abulens. in præsenti: *Erat Ioseph quasi dominus Mariæ, qui erat vir eius, & ad mandatum eius moveri debebat, ideò iussum est Ioseph, quòd acciperet Mariam, & puerum.* Ergo Ioseph fuit fides sine exẽplo, qui semitam adijt nullius vestigijs signatam. Ex eo autem quòd quis primus sit, qui ingenti difficultati se obijciat, gloriosos laudis titulos promeretur. Maria autẽ iam fidei exemplum intuita fuerat in coniuge, quem ducem tanti facinoris habuit. Nec enim tanti laboris & sudoris est, viam ingredi alterius pedibus tritã: facilè enim impetimus in ea, quæ iam novimus ab aliorum victorijs posse superari.

10 Quòd verò gratia sanctificans Iosepho infusa quoad temporis privilegia, & celeritatis prærogativam Mariæ indulta fuerit insecuta, eisque, quantum fieri potuit, propiùs accesserit, testatur Ioannes Gerson. serm. de nativit. virgin. Mar. coram Cõcilio Constancien. recitato: *Maria, de qua natus est Iesus, sicut fuerat in utero sanctificata prius quàm nasceretur, ita de Ioseph virginali viro suo pia credulitate credi potest, quamvis non omninò similiter. Potest forsitã hæc dissimilitudo notari in hoc, quòd Ioseph post originale contractum sanctificatus est in utero baptismo flamminis sicut Ioannes Baptista, & alij plurimi: sic enim in officio Ieroſolymitano de Ioseph composito continetur. Mariam verò ita prævenit gratia sanctificans, ut quamvis lege communi teneretur peccato originali iuxta causas universales generationis ab Adam traductæ: non sic autem filius eius Iesus, quia nõ ex virili concubitu genitus est: nihilominus ipsa Maria lege privata, ac privilegiata sic præventa est, ut nequaquam illud generale cõtraheret.* Idque ex quadruplici latere firmatũ vult pius Doctor; nimirũ ex eo quòd Maria mater Dei sit: & Ioseph vir Mariæ; & quòd decuit quòd Maria tanta puritate niteret, quæ sub Deo maior nequit intelligi: & quòd decuit, quòd Ioseph tanta prærogativa polleret, quæ similitudinem & convenientiam exprimeret talis sponsi ad talem sponsam. Quapropter prærogativa Iosephi uno solùm temporis momento cessit prærogativæ Mariæ; nam Maria in primo suæ conceptionis instanti gratiam obtinuit; Iosephum verò gratia invenit post primum instans, in quo communem plagam subijt, illicò mundandum in secundo. Nec assentio P. Franc. Suar. tom. 2. in 3. par. quæst. 29. disp. 8. sect. 2. asserenti, non credenda esse quædã privilegia, quæ nonnulli tribuunt Iosepho, ut fuisse sanctificatum in utero matris, extinctum in eo fomitem, omnique peccato actuali caruisse. Quem inconsequenter autumo locutũ, nec vestigijs institisse suis. Cùm enim ibidem asserat, haud improbabile quidem esse, sed pium potius & verosimile, philosophari Iosephũ reliquos omnes Sanctos gratiâ, & beatitudine antestari, & supra omnes

Ioan. Gerson.

nes Apostolos, & Angelorum choros constitui. Vt videlicet eo ordine, quo à Matthæo nominantur cap. 1. *Iesus, Maria & Ioseph*: eodem in cœlesti aula consideant, & perfectione beatitudinis fruantur, quia officio & dignitate & amore fuêre coniunctissimi. Sicut enim humanitas Christi eò uberiorem gratiam obtinuit, quò propinquior fuit verbo; & statim B. Virgo, quæ proxima fuit Filio: ita existimatur, B. Ioſephum quasi tertium locum in gratiæ copia fuisse nactum: quia post virginem propinquissimè attigit Christum, familiariusque tractavit, & arctius cum illo vinculum sortitus est. Quod ex duplici deducit principio: tùm quia Ioſephi ministerium spectavit ad ordinem unionis hypostaticæ, quamvis in eo infimum locum seu gradum tenuerit, qui quidem ordo eminētior est ordine gratiæ gratum facientis, in quo Apostolicum munus supremum fuit, atque ideò Ioſephum reliquos præire sanctos, quia supremum ordinis inferioris infimum superioris ordinis non exæquat; tùm quia Deus unicuique iustorū tribuit confertque gratiam sanctitatemque proprio muneri accōmodatā, ut docet Angelicus Doctor lect. 5. in cap. 8. ad Roman. Quæ cùm ita se habeant, quo consequentiæ ordine inficiatur P. Suarez B. Ioſepho sanctificationem in utero matris, & à toto peccato actuali immunitatem; cùm primum asserat sacra Pagina de Ioanne Baptista; & secundùm quamplures Patres de illo contestentur. Num ea dona Ioſephi dignitati non congruunt? Nonnè valdè expediunt eius muneri perfectiùs obeundo? Numquid dignius non est, ijs charismatibus ornari, qui sublimiorem locum & dignitatem Ioanne fuit adeptus, & qui eo proximiori familiarique magis vicinia Christo Domino adhæsit?

11 Si verò Ioſephi virginitatem cū Mariæ puritate conferre contendamus, in spatiosum deveniemus campum fertili segete onustum, ex quo Ioſephi gloriam demetamus. Primus testis sit Augustinus, qui serm. 14. de nativit. Angelum sic invenit alloquentē Ioſephum: *Habe ergo Ioſeph cum Maria coniuge tua, communem virginitatem membrorum, quia de virgineis membris virtus nascitur Angelorū. Sit Maria mater Christi in carne sua virginitate servata: sis & tu pater Christi cura castitatis, & honorificētia virginitatis.* Et infrà: *Gaude Ioſeph virginitate Mariæ, qui solus meruisti virginalem affectum possidere coniugij, quia per meritum virginitatis ita separatus es à concupiscentia uxoris, ut pater dicaris Salvatoris.* Luculentiùs adhuc D. Bernardin. Senens. tom. 3. serm. de S. Ioſeph, de eius virginitate consortio B. Virg. aucta: *Prima gratia Ioſepho divinitus data est, conversationis virginalis: porrò per respectum ad sanctam virginem necesse est, hunc virum esse admirādæ gratiæ & virtutis. Vnde credo, Ioſephum fuisse mundissimum in virginitate ad similitudinem virginis sponsæ suæ, quæ eum sincerissimè diligebat. Præterea cū B. Virgo tot, & tanta impetret peccatoribus, quanta putas impetraverit charismata huic tam amoroso & solicitissimo sponso sui pudoris, atque castissimi amatoris.* Per respectum ad sanctissimam virginem, ait Bernardinus, donatam Ioſepho virginitatem. Nam cùm Mariæ virginitas instar Solis emicet, cum reliquarum virginum puritate comparata; in respectu ad ipsam veluti deficit, & obcæcatur reliquarum virginitas, impuram enim se, & velut temeratam arbitratur, & quasi astra ad aspectum Solis sic fugitat, & disparet. Ioſephi porrò virginitas tanta est, ut ad respectum coniugis virginitatis ea ipsi impertita sit; unde quasi paris virtutis & splendoris Sol radios suos coram uxoris virginitate non erubescit explicare, coram illa non cōfunditur, illique obfirmat oculos, nec cæcutiens.

D. Bernardin.

12 Hinc est, quòd utriusque castissimi coniugis virginitas, tanquam quæ eiusdem puritatis, & perfectionis sit, sub eadem nota, sub eodēque typo counetur. Quod enim imago est virginitatis Mariæ, id & Ioſephi puritatem exprimere videtur; nō enim multum inter se distant, quæ sub eadem effigie & forma univocantur. Lilium appellatur puritas Mariæ, lilium quoque & virginitas Ioſephi, inter hæc lilia in deliciarum horto signantius candidantia spatiatur dilectus: *Dilectus meus mihi* (inquit Sponsa Cant. 2. 16.) *& ego illi, qui pascitur inter lilia.* Quæ verò hæc lilia sint, quæ pulchritudinis suæ nitore & odoris suavitate dilectū adlectant, explicat Rupertus sic asserens Mariam loquentem: *Quæ enim sunt lilia, nisi amicus dilecti Ioſeph, & ego dilecta, cui dicit: Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias. Verè ambo lilia pro virginalibus nuptijs, & habitatione castissima, inter huiusmodi lilia pascitur dilectus.*

Cant. 2. 16

Rupert.

13 Qui locupletiùs animosiùsque Ioſephi virginitatem assimilare contendit floridæ puritati Mariæ, fuit Ioan. Gerson ubi sup. consider. 3. *Maria, de qua natus est Iesus, sicut habuit represionem fomitis originalis, ne in vitiosam exardesceret concupiscentiam, sic de Ioſeph virginali sponso suo intelligi piè potest, præsertim dum matrimonialiter eidem coniunctus est. Vnde sicut Maria potuit ex sentētia dicere illud Saræ uxoris Tobiæ iunioris filiæ Raguelis. Tu*

Ioan. Gerson.

scis

scis Domine, quia nunquàm concupivi virum, & mundam servavi animam meam ab omni concupiscentia; virum autem cum timore tuo, non cum libidine mea consensi suscipere; sic ipse Ioseph potuit apud Deum gloriari, ita enim piè teneo: Tu scis Domine, quia nunquàm concupivi fœminam, & mundã servavi animam meam ab omni cõcupiscentia: uxorem autem cum timore tuo non cum libidine mea consensi suscipere. Et post pauca: *Et hoc maximè concludimus ex eo, quòd si matris suæ Dominus iam provectæ neminem dare custodem voluit nisi virginem, scilicèt Ioannem Evangelistã, quanto magis existimandum est, quòd hoc fieri voluit in adolescentiori ætate, similiter filius Iesus, sicut non voluit nasci, ita nec nutriri nisi in puritate virginali.* Ecce dilectus pascens inter lilia, & subdit: *Adamus, quod Ioseph cùm esset vir iustus, cùm præterea fomitem originalis peccati, vel repressũ, vel extinctum haberet (ita decebat fieri, ne Mariæ speciositas, vel familiaritas sibi cederet in scandalum vel ruinam) ipse ex convictu, & cohabitatione familiari Mariæ non movebatur ad libidinem, sed ad castitatem, tam ex repressione huiusmodi fomitis in se ipso, quàm ex Mariæ virtute, & merito, quàm ex disciplinato cõversationis modo. Hic figuraliter potest intelligi illud de Sunamite, quæ erat puella pulchra nimis, & dormiebat in sinu David, qui tamen nõ cognovit eam, neque in eius concupiscentiã quomodolibet exarsit. Sic enim certissimum est de Maria coniuge sua, quod ex convictu, seu associatione viri nulla eam carnis titillatio, nullus pruritus, nulla illecebra præveniens rationem, vel inobediens sibi vexabat eam. Tradit Dominus Bonavent. hoc se habuisse à Iudæorum fideli narratione, quòd nullus ex aspectu gloriosæ Virginis, quamvis esset pulchra nimis, urebatur, aut inflãmabatur ad fœdam carnis concupiscentiã, sed etiam potius extinguebat illius divinus aspectus, quasi frigidus quidã ex oculis ros vigineus spiraret, vel effluueret à mente sua castissima. Sic ex adverso de peccatrice, & petulanti mulieri verum est illud Horatij, & vultus nimium lubricus aspici; sic de talibus notavit Iacobus, Oculos, inquit, habẽtes plenos adulterij, & insatiabilis delicti, undè consurgit fascinatio quædam illecebrosa in aspicientes.* Et illicõ adstruit, haud quaquàm expedire, quòd Iosephum senio infractum comminiscamur, ut Mariæ castissimum coniugium à calumnijs vindicetur. Efficacius enim conservabat, & illustrabat Spiritus sancti gratia Iosephi virginitatem, fomitis coërcendo insultus, & retundendo stimulum, quàm posset eam fovere naturæ fragilitas, & frigus senectutis. Glorioſior enim est castitatis virtus, quæ de gratiæ munere, quàm quæ de ætatis debilitate, & effæto vigore descendit. Præsertim cùm sciamus, senes quamvis septuagenarios & octogenarios spurcissima exarsisse libidine, & ita desiderijs suæ concupiscentiæ traditos, ut velut inhientes equi, nulla sit libidinis licentia, in quam effrænati non ferantur. Iuvenis ergo erat iuxta iuventutis terminos, quos præscribit Isidorus, nempè à vigesimo octavo vsque ad quinquagesimum. Hic enim intellectus congruentius aptatur vaticinio Isaiæ 26. 5. *Habitabit enim iuvenis cum virgine, & gaudebunt in te filij tui, & gaudebit sponsus super sponsam.* Vbi glossa Interlinea. & Ordinaria habent *Ioseph cum Maria.* Quapropter si obtinuit consuetudo, ut Ioseph senex pingeretur, id Gerson non arbitratur factum, ut ostendatur ætatis provectior decursus, sed nobile senium virtutum, morum maturitas, & decora sanctitatis canities, quę pulchrius floreſcit, & venustiori mirabilioriqúe splendore in iuventute vernat, quàm in frigida senecta. Isai. 26. 5.

14 Ex his Gersonis verbis non exiguũ nec vulgare sentio personare præconiũ pro Iosephi gloria pudoris commendanda, & uxoris sanctissimæ excellentiæ adaptanda. Nam Maria puella erat, in quam ornandam totus se infuderat pulchritudinis animus, plenusque venustatis ambitus circumfuderat: Ioseph verò iuvenis erat nimio decore & elegantiâ prẽditus: species autem utriusque non pravi desiderij irritamenta spirabat, sed altera erat alteri custos, & velut puritatis magisterium; nam mutuò se amborum pulchritudo ad puritatem tuẽdam provocabat, & illecebra non vitij, sed pudicitiæ erat uniusque decor in altero honestatis fovebat munditiem; & quando alio ex munere nulla esset in utroque puritatis custodia, aut munimentum, ad illam intemeratam servandam alterius aspectus sufficiebat alteri, nam is veluti ab utriusque mentis candore rorem ebibens puritatis, non fascinatio erat, sed fascinus, Deus nempè virginitatis amator & nutritor, & ideò à Vestalibus cultus. Quamobrem Maria non solùm virgo erat, sed incognita viro, & Ioseph simul, non virgo solùm, sed fœminæ erat incognitus. Nam esse viro, vel fœminæ incognitum virginem, ultra virginitatem addit, quòd procax aliorum aspectus eum ad concupiscentiam ignoret. Nam cùm veritas divina doceat. *Ego autem dico vobis, quia omnis, qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam mœchatus est eam in corde suo,* Matth. 5. 28. & hoc sæpè fiat absque spectati Matt. 5. 28.

vir-

virginis culpa. Virgo, quam quis spectat ad concupiscendum, virgo quidem manet; sed tamen potest asseri, quòd incognita viro nō manet: quia quam vir in corde suo stupravit, incognita illi prorsus non est. Perfectio ergo virginitatis est, quæ non tantùm semetipsam in corpore virgineo tuetur, sed quæ se ab impressione & adortu cordis protegit petulantis, nec patitur se in illo cognosci, dum arma sua in virginea facie ab interno armamentario mentis prodeuntia cōpescunt procacitatem in spectantibus, & veluti cogunt eos, ne licentiosiùs virginem in animo suo cognoscere concupiscant. Iuxta hunc sensum interpretor locum illū Genes. 24. 16 nes. 24. 16. ubi de Rebecca dicitur: *Puella decora nimis, virgoque pulcherrima, & incognita viro.* Quid, quòd postquàm Rebeccam virginem appellarit, adijciat fuisse incognitam viro? Numquid bis eam virginem acciviſſe fuit? Nimis sanè insulsa & illepida evasisset interpretatio; v^t ginem ergo eam prius appellavit, quia corpore virgo erat, & deinde viro incognitam, tum quòd nullum ipsi concupiscentibus cognoverat oculis; tùm, quia à nullius libidinoso obtutu erat cognita. Nam pudor mentis adeò fulgebat, & effluebat in faciem eius, ut modestiæ & honestatis splendoribus concupiscentiam ab spectantibus averteret, & pullulantem libidinis æstum verberaret, & compelleret evanescere. Sustine Chrysost. si longiùs evagarit in hoc tibi intellectu suppeditando, tom. 6. homil. Quales ducēdæ sint uxores:

Chrysost. *Virgo valdè formosa, virgo, & viro incognita. Quid mihi narras pulchritudinem corporis? Vt discas insignem eius pudicitiam, ut discas animi pulchritudinem. Suspicienda namque res est ipsa pudicitia, sed magis etiā si coniuncta sit cum egregia specie. Hinc est, quòd & de Ioseph nobis narraturus, eiusque temperantia præfatus est de illius eximiæ pulchritudine corporis; dicēs formosum fuisse, aspectuque gratum, & in ipso flore pulchritudinis, atque ita demum subiunxit de iuvenis temperantia, docens quòd formæ decore non sit usus ad lasciviam, haudquaquā enim pulchritudo scortationis causa est, sicut nec deformitas continētia. Multæ enim illustres insigni specie corporis illustriores factæ sunt per pudicitiam; aliæ facie turpes turpiorem animam stupris sordidaverunt innumeris, utrobique causa est propositum animi, non natura corporis. Nec temerè eam bis appellat virginem. Cùm enim iam dixisset, Virgo erat; subiunxit: Virgo erat, & viro incognita. Quoniam enim multæ virgines corpus incorruptum servantes animam habent plenam intemperantia, fucisque ac formæ mangonijs turbam amatorum attrahunt, & inescantes oculos iuvenum in insidias eas trahunt, ac ad baratbra pelliciunt, ostendens Moyses, quòd hæc non talis, sed tam animo, quàm corpore virgo fuerit, dixit: Virgo erat, & viro incognita. Tametsi multas habebat occasiones, per quas viris cognosceretur; primùm corporis pulchritudinem, deinde modum ministerij, quo perfungi est solita: si enim in thalamo desedisset perpetuo, sicut nostri tēporis virgines, nec forum abijsset, neque exisset paternam domum, nulla esset laus, si diceretur viro incognita. Cùm autem videas eam forum petere, quotidièque cogi aquatum ire bis, aut sæpiùs, atque ita manere viro incognitam, ea verè laus est non minima. Cùm enim nonnunquam accidat, ut rarò forū petens virgo, nec formosa & comitata ancillis aliquot amittat morum puritatem in eiusmodi evagationibus, hæc, quæ quotidie sola prodit à paternis ædibus, taque non in forum, sed aquatum ad fontem, quò & alios multos convenire est necesse, an non magna admiratione digna est? Quippè cuius prohibiti nec crebri è domo exitus, neque egregia vultus forma, neque frequentes iuvenū occursus, neque aliud quidquam detrimentū ullum afferat, dum tam animo, quàm corpore servat pudicitiam, diligentius quàm quæ nunquam è gynæceo se proferunt, planè talis, qualem Paulus requirit dicens: Vt sit sancta corpore & spiritu.* Ecce quo pacto censendus est uterque coniux Maria & Ioseph, non solùm virgo, sed incognitus viro, & quamvis teneat Chrysost. pulchritudinem nequaquam scortationis causam esse, sicut nec continentiæ deformitatem; tamen inficiari non potest, splendidam vultus speciē efficacissimum philtrum esse, quo animi iuvenum velut sui impotes feruntur ad ruinā. Vnde novum miraculi genus erat in pulcherrima Maria, & elegantissimo Iosepho, quòd formositas, quæ frequentius in aliorū vultuū arcibus libidini militat & lasciviæ, in ipsis pro puritate decertaret, & virginitati umbraculum præberet & refugium. Et ut pernoscas quàm firmo fundamento insistat præindicata explicatio; utique quòd virginitatis perfectio exposcat, non solùm virum, aut fœminam virginem esse, sed incognitam viro; hoc est, quòd non cognoscatur, nec stupretur in corde viri lascivè illam concupiscentis, ex eademmet Rebecca licet strenuo fulcimine roborare; quæ illicò ac sentit se ab alio concupitam, & licitè; se ut iam cognitam gessit, & habitum nuptæ seu cognitæ induit, nempè velum. Consule Textum Genes. 24. 62. *Eo autem tempore deambulabat Isaac per viam, quæ ducit ad puteum, cuius nomen est Viventis & Videntis,* Gen. 24. 62.

tis, habitabat enim in terra Australi, & egressus fuerat ad meditandum in agro inclinata iam die: cùmque elevasset oculos, vidit camelos venientes procul. Rebecca quoque conspecto Isaac descendit de camelo, & ait ad puerum: Quis est ille homo, qui venit per agrum in occursum nobis? Dixitque ei: Ipse est dominus meus. At illa tollens citò pallium, cooperuit se. Hoc planè mirum: quòd Rebecca postquàm intuita est Isaac, animadvertitque se ab illo cõspectam, protinus se pallio obvelaverit. Quid, oro, in se ab oculis Isaac profectum sentit, quavè novitate se de illius aspectu affectã, quòd mox capiti obtegendo dederit operã? Qualis, quęso, nexus est inter operculum & oculos Isaac in puellam tendentes, inter velamen & se sensisse spectatam, ut postquàm se visam cognoverit, nudum caput gestare non fuerit ausa, sed coopertum? Pallio mehercle utebantur nuptæ, & quæ à viris se cognitas profitebantur, velamine caput obtegebant, nam virgineum coruscum erat liberũ apertumque caput circumferre. Igitur Rebecca attendens iam se futuro á viro conspectam, prudenterque arguens eum aspectũ de coniuge uxorem concupiscente venire, se iam statuit illius in animo cognitam, atque ideò cognitæ habitum sibi congruere existimavit, qui quidem tegmen est. Nam per Spiritum sanctum iam tunc novitatem legis gratiæ edocta scivit fœminam à concupiscentibus oculis visam in concupiscẽtis corde corruisse mœchatam. Perbellè rẽ expẽdit Tertull. lib. de velandis virginibus cap. 11. *Et desponsatæ quidem habent exemplum Rebeccæ, quæ cùm ad sponsum ignotum adhuc ignota perduceretur, simul ipsum cognovit esse, quem de longinquo perspexerat, non sustinuit dexteræ colluctationem, nec osculi congressionem, nec salutationis communicationem; sed confessa quod senserat, ideſt, spiritu nuptam, negavit virginem velata ibidem. O mulierem iam de Christi disciplina! Ostendit enim etiam nuptias de aspectu & animo fieri, quemadmodum stuprum.* In hũc sensum interpretor verba D. Ambros. epist. 82. *Quo munere autẽ venerabilis Thecla etiam leonibus fuit, ut ad pedes præda suæ strata impastæ bestiæ sacrum deferrent ieiunium, nec procaci oculo virginem, nec ungue violarent aspero. Quoniam & ipso aspectu virginitatis violatur sanctitas?* Hoc est, flos perfectissimus castitatis, qui nec patitur etiam in petulantis corde languere ex oculorum concupiscentia.

Tertull.

Ambros.

15 Adeò paritate virtutum alter coniux alteri adnectebatur, ut alius alium velùt se virtutum excessu mutuò superantem suspiceret: decertabat enim Maria virtutum primas cedere Iosepho; cæterùm hic uxorẽ se celsiorem, & in supremum virtutis fastigium evectam colere, & demirari pugnabat. Deproperat ad Mariam alatus pronubus divinam legationem pronuntiaturus; & ait Textus: *Quæ turbata est in sermone eius, & cogitabat qualis esset ista salutatio*, Luc. 1. 29. Ordinem verborum æstimo præposterum, & turbationem de salutationis ruminatione venisse. Motibus quatitur insolitis, quia in salutationis conditionem, & habitũ defixit oculos. Qualem igitur cogitationem mens eius subijt audiens se illum in modum salutari? Profectò salutantem attendit Angelum, salutatam Virginem & nuptam donum oblatum, divinitatis munus, & oblatum absente coniuge. Et commota est, timens ne tragicum illum actum, qui in paradisum inductus est, antiquus astus peteret renovãdum. Nam ibi Angelus quoque ad virginẽ nuptam sermonem habuit, quam divinitatis inescavit promissis, coniux cùm abesset. Paritatem ergo personarum, & circunstantiarum similitudinem pristini illius eventus cum ijs, quæ tunc gerebantur, mente solicita conferens cauta puella, subita affecta est commotione, hæc ferè mente tractãs: quid, si tragœdia illa prima redit, & antiqua ruina innovanda resurgit? Quid, si universalis hostis lucis se mentitur Angelum, & ut maritatam virginem adoriatur & vincat, coniugis absessum quasi tantę cladi perpetrãdæ opportuniorem expectavit? Verè non auderet coram illo fraudem machinari, nec tanquam prudentioris mentis dolo illũ circumvenire, formidaret enim firmioris animi virum impetere: me solam rimatus est tanquam tenerioris animi virtutisque gracilioris & infirmioris; solitariam me quæsivit, faciliorem sibi de me victoriam pollicitans: *Cogitabat* (sic ergo) *qualis esset ista salutatio.* Et simili cogitatione lasciniosos sinus & involucra salutationis explicans, dũ ex ea animadvertit antiquum sibi interitum imminêre: *Turbata est.* Perpende quàm sublime excelsumque de Iosephi virtute iudicium menti Mariæ insederit, siquidem illũ ea sibi præcellentem arbitrabatur. Vnde in illo turbationis conflictu præsentiam desiderabat sponsi suasa subdolum adversarium cum tanta virtute prædito viro congredi nõ ausurum. Subvenit Gregorius Thaumaturg. serm. 2. in Annuntiat. B. Mar. *Itaque sanctissima Maria intra se cogitabat, atque dicebat: Numquid fortè artificium aliquod, aut fraudem, vel assentationem iste ministerij actus in se cõtinet? Numquid Ave istud doloris mihi causa erit, sicut olim primæ matri Evæ blanda divinitatis promissio, quam ex dæmoniaci serpentis operatione sus-*

Luc. 1. 29.

Gregor. Thaumat.

sustreperat? Numquid rursus in Angelum lucis transfiguratus mele author dæmon, & meo Sponso suam pudicitiam invidens, blãdoque eum fortassè sermone oppugnans, & non valens viri mentem tanquam firmiorẽ decipere, ad me quasi teneriore decoratam mente accessit, & istud mihi Ave inevenustum in posterum intonuit? Nunc inflectito ad Ioſephum mentem, & vide mihi quomodo par pari referat, longèque auguſtiorem de uxore quàm de ſe concipiat, & pariat exiſtimationem: *Ioseph autem vir eius cùm esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam.* Quid ſtimulabat Ioſephum, ut divortium inſtrueret, & uxoris fugeret contubernium? Num ſecura zelotypia in uteri eminentia comperta & probata, cuius ſe ignorabat authorem, & truces ſuſpicionies, quæ irrefragabile teſtimonium traducti, & violati honoris quotidie in animum per oculos immittebant? Non utique; non dira zelotypia contabuit, nec ſuſpicionum morſibus, quæ delicatũ coniugẽ comitantur, Ioſephi animus corroſus eſt, licèt tot adverſus virginis innocentiam inſtarent, & clamarent indicia; verè altiſsima fuit cogitatio de uxoris egregia ſanctitudine, quam corde repoſitam firmiter conſervabat. Adeò enim ſublimiter de illa ſentiebat, ut obluctantibus tumentis uteri ſignis, teſtes veriſsimos eximiæ eius virtutis præfigeret. Et ſic promedum ſecum tacitè loquebatur. Sanctitas in coniuge mea centrũ ſuum obtinet, pignus illàpſum in illius uterum cerno. Apage. Vt illud levitatis argumentum æſtimem, eam enim, in qua cœlum pudicitiæ effulget, nulla eſt notæ, quæ impuræ alicuius facilitatis poſsit arguere, aut infamare. Igitur reliquum eſt, ut virgo & prægnans gratiæ portentum ſit, divinitatis ſacramentum, myſterium ſanctitatis; Virginem ergo, inquam, pleni ætheris theſauri corrivantur, coniugem ego non demereor, altius donum eſt quàm tenuis ſponſus audeat ambire, digniorem exigit conſortem, atque adeò ut ſortis meæ, & conditionis cõſcius diſceſſim expedit ut adornem. Hoc igitur eſt: *Voluit occultè dimittere eam.* Ecce quomodo amor, qui vinculo ſuo dulciter, ſed arctè geminum comprimit animum, reciprocis ictibus æquales illis virtutum affectus communicat, & patrem alterius viciſſim de altero exiſtimationem ingerint. Cõcordant Origen. homil. 1. in diverſ. & Bernard. homil. 2. de B. Virgin. prior inquit:

Origen. Bernard. *Iustus erat Ioseph, & illa virgo immaculata erat, sed ideò eam dimittere volebat, quoniam virtutem mysterij, & sacramentum quoddam magnificum in ea cognoscebat, cui approximare se indignum existimabat. Ergo humilians se ante tantam, & tam ineffabilem rem, quærebat se longè facere, sicut & Beatus Petrus Domino se humilians ajebat: Recede à me, Domine, quoniam ego peccator sum.* Plures invenies in litteræ Commentario Patres hanc veritatem conteſtantes.

16 Non invenuſtam, neque ineptam ex his concipio rationem ſingularis pronuntiati Ioannis Gerſon. ſentientis Beatiſsimã Virginem, dum coniux fabrilibus intenderet, textilibus ipſa, ſuavibus concentibus ſui modulis operis lenijſſe & fefelliſſe laborem, nullumque canticum ita gratiùs & iocundiùs Sponſi auribus perſonaſſe quàm illud: *Magnificat anima mea Dominũ*; quod quidem ut Sponſa frequẽtiùs pangeret, obnixè efflagitabat. Sic enim Mariam affert effantem Gerſon tract. 12. ſup. Magnificat: *Et quia virgineus Ioseph vir meus, doctissimam me noverat in Psalmis & Canticis: dicebat aliquando: Maria, domina mea, quia mater Domini mei, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis. Vox verò mea, quid aptius sonaret in auribus suis, quàm proprium canticum, Magnificat anima mea Dominum?* Quam ergo ob cauſam cùm Ioſephi deſiderium gliſceret dulciſona uxoris ſuæ melodia recreari, inter tot illa Pſalmos Canticaque eligebat illã *Magnificat* cantionem, tanquam quæ certò ſciret, nullam magis fore Sponſo ſuo pergratam, nullamque eius animo ſuaviùs deliciosiùſque blandituram? Credam, quia perdiſcebat Maria canticum illud cuilibet eſſe proprium, & utrique velut commune. Nam canticum Magnificat, propriè compendium quoddam virtutum, & recapitulatio gratiarum & prærogativarum continet, quas divina munificentia elargita Mariæ eſt, ut eruditè Cardinalis Toletus admonuit; earum autem quaſi tranſumptum, aut imaginem cognovit Maria fuiſſe Ioſephum, qui præ omnibus illas uberiùs participavit. Quapropter pulchrè exiſtimavit laudum ſuarũ, & virtutum canticum pariter virtutes laudeſque Ioſephi perſonare; ideòque maius oblectamentum nullum ei quàm iſtud allaturum. Nam quemadmodum imago apprimè & perfectiſsimè iuxta regulas artis ab archetypo ſuo deducta, ſi intellectu & animo prædita eſſet, audiens pulchritudinem & perfectionem prototypi ſui ſublimibus commendari præconijs, gaudio perfunderetur, & gloriosè ſuperbiret, meritò arbitrata eius laudes in ſe ipſam refundi, & in eius gloria gloriã propriam inferi, & prædicari. Sic optimè putavit ſanctiſsima Sponſa, ſuarum virtutum canticum venuſtiorem eſſe, & honeſtiorem aſſentationem Sponſi, foreque

Ioan. Gerſ.

ut

ut voluptuosius illum demulceret, quippè quod simul virtutes ipsius & excellentias evulgabat. Nã quid, quæso, aliud Iosephus erat, quàm intellectualis & animata quædã effigies, à perfectissimo Mariæ exemplari desumpta, qua virtutes eius transcriptæ mirabiliter visebantur; unde nõ mirum quòd Iosephus audiens Sponsam canticum Magnificat modulantem, & vocis dulcedinẽ delineretur, & virtutum suarum præconio personante exultaret, gloriareturque suas in Sponsæ laudibus innotescere, & quidquid glorioſum & magnificum de illa publicabatur, de se pariter promulgari.

OBSERVATIO V.

Felicitas coniugij Iosephi expenditur ex Mariæ dote, & beatitudine tantæ Sponsæ inde suborta.

1 *DOtantur fœminæ, ut inæqualitatẽ, quam seu in nobilitate, seu status conditione, quam cum viris habent, suppleant, ex Rosino. Solus Deus est, qui dotem ad æqualitatẽ potest assignare. Mũdus datus Evæ in dotem, ex Alchimo, & Basilio de Seleucia, Tertullian. illustratus.*

2 *Expenditur ampliſsima dos, quam Maria secum tulit, ut Iosepho nuberet, ex Matth. 1. cap. 18. ex Paschas.*

3 *Gloriæ fastigium, in quod ascendit Iosephus, ex his emergit.*

4 *Solus videtur extitisse Iosephus, qui uxorem duxerit, tum immenso dotis pondere onustam; tum quæ et se bumilem & subiectam præbuerit: superbiunt namque fœminæ, quæ magnitudinem patrimonij in coniugium intulerunt, ex profanorum testimonijs; quibus accedit B. Hieron. locus Petri epist. 1. cap. 3. 5. ex Ambros. Maria Iosephum Dominum appellabat, ex Gerſone.*

5 *Alia felicitas Iosephi, nempè quòd Maria beatitudinem suam quodammodò in ipso statuerit: & ex Iosepho se æstimarit felicem. Quis finis matrimonij, ex Episcopo Christopolitano, cui adstipulatur Procop. Expresius Petrus Bleſſens. & favet D. Thom.*

6 *Proportio finis naturalis cum supernaturali: ex quo concluditur argumentum nostrum, subsidiãte Hugone de S. Victor. cui adstat Gerſon.*

1 Fortunatissimæ quidẽ undiquè splendent Iosephi nuptiæ; & inter earum felicitates haud immeritò recensenda superba & opulenta dotis magnitudo est, quæ nuptam est comitata; & quâ, quæso, dote egebat Maria, ut nuberet Iosepho, cùm non impar ei nobilitate evaderet, nam uterque soboles erat Regia, & insignis de stipite Davidico ramus germinans, nec inferior formæ elegantia, aut divitiarum substantia, statusque conditione? Verumenimverò dotes secum nupturæ fœminæ portant, non solùm ut virum inveniant, & alimenta habeant, sed etiam ad matrimonij levanda & invanda onera, & ne à viris spernantur: indotata enim facilè contemptui pervia est, ut docet P. Thom. Sanch. lib. 4. disp. 26. num. 3. Th. Sanch. Cùm enim discrimen sit inter virum & fœminam, nam ille statum seu conditionẽ naturæ nanciscitur perfectiorem & celsiorem, ob quam in mulieris caput aciscitur, & supra illam imperium obtinet, ut cõiugij vinculum pares connectat, necesse est, ut status seu conditionis suæ inæqualitatẽ dote nuptura compenset. Hinc est, quòd dos, ut magnitudine crescat, aut decrescat, excessus respiciat semper, quibus aut vir fœminam, aut fœmina superat virũ, nã in compensationẽ tendit, & scopus illius est inter inæquales parere paritatẽ. Vnde cùm vir illustri nobilitate præditus ducit unã de nuero uxorem, oportet ut illa locupleti dote exæquet nobilitatis excessum, tantumque dotalia munera augeat, quantum ipsa generis obscuritate minuitur. Quòd si mulier sanguinis claritudine conspicua homini nubat plebeio & abiecto, eget ille compensatione, & nuptura venit ab illo dotanda, ut divitiæ suppleant nobilitatis disparitatem. Quocircà Rosinus Rosinus. de antiquitat. Roman. lib. 5. Paralip. ad cap. 37. plures affert sentientes, dotis nullã certè summam fuisse, sed ætatem, familiam, cõditionem natalia inspici debere. Etenim cũ Deus solus sit, qui res omnes numero & mẽsurâ appendat, æquoque libramine earum distantiam metiatur, is sanè perfectè novit quanto perfectionis discrimine fœmina à viro dissideat, & proindè illius erit dotis quantitatem absque utriusque coniugis iniuria perfectissimè signare. Mehercle primus homo, qui mulierem nactus est cum cõgruenti idoneaque sibi dote fultam, fuit Adamus, nam Deus illius primi coniugij author fuit, & pronubus, & qui Evam dotavit, ut æqualis coniugi accederet. Et quam illi, quæso, dotem statuit? Mundum ipsum. Vt iã à prima illa nuptiarum institutione discerent fœminæ, tantum se à virorum perfectione & excellentia distare, ut si uterque in statera appenderetur, necessum sit mundũ cum muliere in lancẽ cadere, quò sic æquo pon-

pondere hominis lanci veniat æquanda, itaque inter virum & fœminã totus orbis prodistantia est, nec valet illa æquam illi compensationem offerre, nisi mundum ei tradendum pro dote secum deferat. Salsè quidem cecinit S. Alchimus Archiepiscop. Vienen.

Alchimus. *Prothalamo paradisus erat, mũdusque dabatur*
In dotem, & latis gaudebãt sidera flammis.

Et B. Basilius Seleucien. orat. 3. felicitates explicans, quibus invidit diabolus in Adamo, permotusque est, ut durum dirumque ei

B Basil. de Seleuc. bellum inferret, ait: *Vidit im omnem creaturam integram potestatem. Vidit in eius manu mris imperium, subiectos animantium gregis, paradisum pro domicilio; sponsam divina fictam manu, in dotem creaturam datam, sponsa ductorem Deum.* Huc accedunt extricanda difficilia verba Tertull.

Tertull. lib. de pœnitentia, cap. 2. *Post condemnatũ hominem cum saculi dote, post eiectum paradiso, mortique subiectum.* Quis, quæso, sensus Tertull. mentis est, cùm ait, Deum cùm hominem capite plexit, & exilio paradisi mulctavit, simul dotis spoliatione punisse? Profectò idem est, ac si diceret, Deus ob patratum scelus hominis bona publicavit, proscripsit, orbis imperio eum exuit, sicque dotem, quam mulier attulit, nempè mundũ ipsum, occupavit. Nec Adamo divina sententia percusso, & rebus omnibus nudato, mulier ad dotem tanquam peculium proprium quivit recurrere, & mundum tanquã dotalia bona repetere, quia prima fuit, quę scelere se constrinxit, ideòque à paradiso exulantes, rerum fuêre dominio destituti. Hunc arbitror verbis illis inesse sensum: *Post condemnatum hominem cum saculi dote.*

2 Nunc mentem conijciamus in augustam opulentissimamque dotem, quam Iosepho Maria attulit. Nam cùm orbis fuerit illa Regina, cuius sceptro universa paret creatura, in primis mundi imperium dos illius fuit, quod quidem iure coniugij marito adlegavit. Parum hoc, nisi ipsam divinitatẽ, & matris Dei dignitatem Deus illi tanquã dotem iniunxerit, ita ut Iosephus coniugem suam acceperit divino puerperio dotatam. Perpende, & diggere verba illa: *Cùm esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph.* Cùm primò sacer Historicus Iosephi coniugis meminit, illudque litteris & scriptis tradit, uxorem non nudè Mariam nominat, sed Iesu matrem: *Mater Iesu Maria.* Quæ urgebat necessitas, ut illicò ac de spõsalijs agitur, Maria mater Iesu appelletur? Vt quid tunc insigne mirificum divinæ maternitatis super Mariam erigitur? Intempestiva & nimium præcox videtur præfigi Mariæ tantæ mentio dignitatis. Nam cùm eam sibi Iosephus desponsit, Maria Iesu mater non erat, nec divinam prolem conceperat: nam cœleste nuntium post nuptias illi delatum fuit, teste Luca cap. 1. Satis ergo fuerat dixisse; Cùm esset desponsata Maria Ioseph, quia mater non erat, cùm primùm spõsa fuit; quorsum ergo Dei mater appellatur, simul ac Iosephi sponsa inducitur? Opportunè sanè monuit Paschasius præsentem locum discutiens: *Quamvis Evangelium non sit iam umbra, sed veritas, propter mystica tamen eloquia doctrinarum, non apices, non litteræ, non syllabæ, nec verbum, non nomina, non persona in eo divinis vacua sunt figuris.* Ergo quòd Dei matris nomen Mariæ imperiatur mox, ut Iosephus eam ducit sponsam, & prius quàm Dei mater sit, cœleste mysterium imbibit, quod oportet elucidare. In re, quam inviam reperio, iudicium cum formidine proferam. Autumo, augustum divinæ matris nomen prævie ad puerperium sacrum Mariæ ab Evangelista inditum, ut illud in dotis rationem intrare, & computari inter dotis munera intelligeremus; oportebat, ut sponsa nuptias celebratura accederet iam dotata, & plena dotis ratione comperta; igitur ut innotesceret, matris Dei dignitatem, ad quam statim sponsa evocanda erat, rationem subire dotis prævia mysterij prænotio inducitur, & maternitas Mariæ antevertitur, & per anticipationem in ipsa sponsalia recurrit, materque Iesu Maria per quandam veluti præoccupationem accersitur, & munus locupletissimum, quod ex divina destinatione eam expectat, revelatur, ut inter dotalia bona, cùm spondetur, scribatur. Igitur Iosephus cum uxore non solùm in dotem orbis coronam, velut alter Adamus, sed etiam divinitatem ipsam in coniugis dignitate, quæ ad Dei matrem promovenda erat, accepit.

Paschas.

3 O quàm ex his exuberans felicitas resilijt in Iosephum! Verè si dotis institutum, mos & conditio in Mariæ dote servata esset, & ad eam liceret attendere, eliceret aliquis immensam quandam Iosephi maiestatem, in cuius pelago & ratio & fides naufragaretur. Argueret enim tantam distantiam inter Iosephum & Mariam insistere, ut necessum esset Mariæ ad eam æquandam, paremque compensationem faciendam, non solùm orbis insulis, sed & divinitatis dotari; sed nimium hæc exuberat Iosephi commendatio, quam nec ratio, nec pietas fidei patitur; neque enim Mariæ iniuria cedit in sponsi honorem. Verum enim sit, quòd his tropis aliquando divina Sapientia ludat, & eiusmodi superlationibus, & hyperbolicis

su-

superiectionibus, quæ excedunt fidem augẽdæ rei gratiâ, uti oblectetur: sic enim altissimus conceptus iustorum sanctitatis in fidelium animos illabitur, quorũ ingenti æstimatione tumescãt, & alacri devotionis ardore inflammentur.

4 Cæterùm inde nõ modica felicitas Iosepho ex tam locupleti uxoris dote assurgit. Nã unus forsan est, qui possit gloriari, sibique plaudere, obtinuisse uxorem, tum quæ veluti immensam dotem in domũ invexerit, tùm quæ dominium cõiugij iure sibi debitũ non affectarit, sed ei iugiter se & morigerã exhibuerit, & ut dominũ semper coluerit, quod sanè rarum est, & penè miraculosum. Quocircà Aristot. Ethicor. 8. cap. 10. inquit: *Dominantur uxores propter amplitudinem matrimonij*. Nam ingẽti dote onustã uxorem ducere nil aliud viro parit, quàm potestatem vendere, & dominium cum illa commutare. Vt Demenæus Senex Plautinus in Asinaria dolenter planxit:

Argentum accepi dote; imperium vendidi.

Rursus & alius Senex in ea fabula, quæ Menæhmi inscribitur:

------ *Credo*
Cum viro litigium natum esse aliquod; ità
& istæ solent quæ viros
Subservire sibi postulãt fretæ dote feroces.

Et Menander apud Stobæum serm. 67.

Si quis pauper nuptias instituerit,
Et allatas ab uxore pecunias acceperit;
Ille dat se ipsum, non illam ducit.

Et propriè & consultò dixisse videtur, non illam ducit, nam uxorem ducere virorũ est, & reliquũ erat, ut dixisset, & illi nubit, quia nubere privatè signanterque fœminarũ est: ut innuat, quòd mulier de multa se dote iactans, mariti vices & personam gerat, miser autem maritus instar uxoris se habeat. Nam dote delinitus ultrò sponsæ ancillatur. Clariùs id cecinit Satyricus lib. 8. Epigrammat.

Vxorem quare locupletem ducere nolim,
Quæritis? Vxori nubere nolo meæ.

Hieron. Hinc B. Hieronym. in Epitaphio Marcellæ ad Principiam, taxat viduas, quæ sibi pauperes maritos deligunt, quibus imperent, ut nomen tantùm virorum habere videantur, qui patienter rivales sustineant, si musitaverint illicò proijciendi. Demiratur certè B. Petrus 1. cap. 3. 5. famulatum & subiectionem, quam Sara præstabat coniugi Abrahæ, eam velùt exemplar æmulandũ

1. Petr. 3. 5. fœminis proponens: *Sic enim aliquando & sanctæ mulieres sperantes in Deo ornabãt se subiectæ propriis viris, sicut Sara obediebat Abrahæ, dominum eum vocans.* Nẽ-

Gen. 18. 12. pè Genes. 18. 12. *Postquam consenui, & dominus meus vetulus est, voluptati operã dabo?* Reverebatur ergo ut dominum Sara Abrahamum, cuius obsequebatur præceptis, adeò ut longam & prolixam peregrinationem ad eius nutum cum ipso instituere non detrectaret, & verè adeò cæcam obedientiam ei professa est, ut non tam coniux, quàm famula, quæ imperia domini, nec discutit, nec examinat, videretur. Vnde Genes. 12. & 20. eo sic præcipiente, sororem Gen. 12. 20. se illius esse inficiata non est; quæ causa fuit, ut à Pharaone Ægypti Rege abduceretur à viro, non quidem ad stuprum, sed ut solemni ritu Regium coniugium iniret. Quapropter opportunè scripsit Ambros. in cap. 31. Proverb. cap. 3. in fine: *Bona coniux virum suum dominum vocat, sicut Sara obediebat Abrahæ, dicebat Petrus Apostolus, Dominum eum vocans. Bona, inquam, coniux non solùm vocat virum suum dominum, sed hoc sapit, hoc sonat, hoc gestat corde, hoc profitetur ore, tabulas matrimoniales instrumenta emptionis suæ deputat: est ergo ancilla dans opera ancillis.* Si verò causam dispicias, quamobrem ita moratam obtinuerit Abrahamus uxorem, quæ quidem illius augeret, non ambiret imperium, & viri Principatum nõ solùm cordi gestaret insitum, sed ore expressum, & veluti in fronte exaratum. Non aberraveris, si causam putaveris esse, quod dotis censum non valdè copiosum attulerit, sed viro parẽ, quippè quæ eiusdem cum eo conditionis & fortunæ: sic placuit Ambros. lib. de Abrah. c. 2. *Qui suavitatem quærit coniugij, non superiorẽ censu ambiat, non monilibus ornatam, sed moribus. Offendit plerumque virum, si se uxor nobiliorem noverit. Hæc proxima superbiæ sunt. Sara non facultatibus ditior, nõ genere splendidior erat, ideò virum imparem nõ putabat, ideò quasi parem gratiã diligebat: ideò non est censu retenta, non parentibus, non propinquis; sed virum quocunque pergeret, sequebatur.* Si nimia visa est felicitas Abrahæ, cùm se dominũ acciri ab uxore accipit, quæ illum facultatum, & patrimonij substantia non evicit: quanto mirabilior, sublimior, reliquisque omnibus exundatior Iosephi felicitas est cẽsenda, qui à sanctissima coniuge, cui mundi imperium, imò & ipsa divinitas pro dote erat, frequenter se dominũ audivit appellari: ut testatur Ioã. Gerson. tract. 12. sup. Magnificat: qui sic Mariã secum meditantẽ magna, quæ sibi dominus fecerat, inducit asserentem: *Contuli crebrò mecum in corde meo talia: contuli simul cum virgineo Ioseph viro meo vocãs ipsum sicut Sara Abraham, dominum.* Sequebatur Maria exemplum Saræ, tenuitatem illius dotis non secuta: & ideò quãto ampliori & ditiori dote quàm Sara ornabatur, singularior erat eius modestia, amor erga virum mira-

Ambros. Ambros.

Ioan. cens.

bilior, erga ipsum reverentia & subiectio talis, quæ etiam ipsas intelligentias æthereas in stuporem raperet; sed & Ioſephi felicitas mirum in modum fortunacior.

5 Mehercle ultra hanc alia non inferiori gloria felicitatem coniugis Ioſephi contemplor coronari. Mēte, quæſo, tractare aude, quod capi humana mente non poteſt, nimirùm Regiā dignitatem, maieſtatē augustā, & gloriā prope divinam Mariæ, & ſcito adeò beatum & fauſtum fuiſſe Ioſephum, ut talis tantaque fœmina beatitudinem ſuam quodammodò in ipſo locarit, & Ioſephi ſocietatē pro beatitudine habuerit. Quæ quidem non tam ſe ex ſe cenſebat beatā, quàm ex Ioſepho, nec tā ſe ducebat felicem ex eo, quod eſſet, quàm ex eo quòd Ioſephi uxor eſſet, in quem illius amor tenderet, in quo eius dilectio quieſceret. Quæ ut illustrē fulciamque præmitto ſententiā Epiſcopi Chriſtopolitani expoſit. in Cant. Magnificat, qui adſtruens nuptias Mariæ cum Ioſepho verè eſſe & ritè celebratas. & propriè fuiſſe ſacramentum inquit: *Ad cuius intellectum eſt valdè advertendum, quòd coniugium, id eſt, matrimonium, quod eſt primum & naturale ſacramentum, ad triplicem finem, & bonū fuit à Deo inſtitutum à principio. Quorum primus fuit abſolutus ad hominis felicitatē, ſecundus fuit conditionatus propter neceſſitatem naturæ lapſæ: tertius propter neceſſitatem ſalutis, & peccati evitandi. Vel poteſt dici, quòd coniugiū fuit inſtitutū ad triplex remediū. Primò ad remedium perſonæ, quo ad ſuam felicitatem: ſecundò, ad remediū & conſervationem naturæ lapſæ; tertiò, in remediū libidinis, & excuſationē peccati. Primò ergo fuit inſtitutū coniugiū propter bonū mutuæ ſocietatis & amoris, & mutui adiutorij & obſequij, ut patet Geneſ. 2. Nam Deus principio formaverat hominē, & inſpiraverat in eū ſpiraculum vitæ; ſed facto viro ſine fœmina dixit: Non eſt bonū, hominē eſſe ſolum, faciamus ei adiutorium ſimile ſibi. Et ſequitur poſteà: Adæ verò nō inveniebatur adiutoriū ſimile ipſi. Miſitque Dominus ſoporē in Adā, tulitque unā de coſtis eius, & replevit pro ea carnē, & ædificavit coſtā in mulierē, & adduxit eā ad Adā. Vnde ſurgens Adā à ſopore dixit: Nunc os ex oſſibus meis, & caro de carne mea: propter hoc dimittet homo patrē & matrē, & adhærebit uxori ſuæ, & erunt duo in carne una. Ex quibus verbis patet, quòd coniugium de primaria intentione fuit à Deo inſtitutum propter triplex bonū, ſcilicet propter mutuā ſocietatē, & mutuū amorē, & mutuum adiutorium, & obſequiū, ſine quibus nulla poteſt eſſe felicitas, quia ſine ſocio nulla poteſt eſſe iucunda poſſeſsio, ut inquit Boetius; ideò dixit Deus, non eſt bonū hominē eſſe ſolum. Iſta ergo tria bona ſufficiunt ad verū & perfectū coniugium propter hominis felicitatem.* Epiſcopus Chriſtopolitanus.

Progreditur reliqua duo bona ſeu fines matrimonij explicare, quos nūc omitto, quia ijs ad noſtrum ſcopū collimandum non egeo, nō omittat Lector, quia ſcitu digna ſunt, & ad divinā intentionem in matrimonio inſtituendo cognoſcendā ſtrenuè cōducunt. Adſtipulari videtur his Procop. in cap. 2. Geneſ. *Quāvis mulier quoad corpus poſteriores partes ferat; attamē quoad animum ſimiliter eſt immortalis, & rationalis: & eo nomine nihil à viro differt, nec etiam quantū ad definitionē ſubſtantiæ. Auxiliatricē dicit, id eſt, ſociā eorum omniū, quæ ad vitam humanā ſpectant.* Et poſt pauca: *Adamus non ſine ſingulari providentia & ſolertia, quā à Deo accepit, nomina dat creaturis, quæ ipſarū ſubſtantias quaſi in ſpeculo repræſentent: proinde mulieri, ut omnia rectè certis notis diſtinguerētur, duplex nomen indidit. Vnum deſumptū ab eo, quod adhæreat viro, cuius pars magna eſt mulier. Quapropter quidā interpretantes id nomē, mulierem nominaverunt Viraginē, denominatione à viro facta. Alterū ſignificat eam eſſe matrē viventiū, quaſi vitā ſcilicet.* Nominū ergo, quæ Adamus mulieri imponit, ut tanquā in ſpeculo in eis illius ſubſtātia prodatur; primum mulieris teſtatur cohærentiā cum viro per ſocietatem & dilectionem, tāquā ad eam primò ſit eius condita ſubſtātia; ſecundum, filiorum procreationē, velut quæ reſultet ex amoris felicitate, qua ſe mutuò coniuges complectuntur. Et paulò inferiùs addit: *Proinde novā creationis formā Deus excogitat, eamque ſumit à diviſione, ut viro eandem in mulierē inſtillaret affectionem, pauxillum quiddam de viro aufert, & quod deerat attexens formoſiſsimā mulierem inſtar pronubi ad virū deduxit. Igitur Adamus naturalibus, & inſitis motibus ſtimulatus, & tantū non mulieri infixus, inquit: Hoc nunc os ex oſſibus meis. Rem quidem ut acciderit, agnoſcens, licèt non ſenſerit, & viderit. Imago etenim fuit Dei. Quapropter non ab re viri mille curis obruti conſpecta muliere exhilarantur, & omnibus ſe exſolvunt curis.* Procop.

Ab unitatis diviſione auſpicatur coniugium, ut in ſuā unitatē iterūm reſluat, eamque redintegret mutuus amor, qui quò amplius coniuges ab uno inchoarunt principio diverſi & diſſoluti, vehementius accendatur gliſcatque primam unitatem redintegrare ſuā utroque ſubſtantiā in altero cognoſcēte, ſicque firmius ſtabiliatur reciprocæ dilectionis felicitas. Quocircà ſubiungit: *Sapienter admodū Deus ex uno finxit duos, ut unum iterum ex duobus conſtituat invicē*

co-

copulatis per matrimonium. Clarius & eloquentius Petr. Blessen. lib. 1. de amicit. Christian. cap. 11. rē ex divinis deducens, & beatitudinē ex mutuo amore constari statuens, quo deficiēte, beatitudo nō emergit, ideōq; homo prius absque alterius cōtubernio nequibat esse beatus. Quapropter bonum non erat, illum esse solum, quia in solitudine expuncta societate, nō poterat regnare felicitas: unde mulier tanquā ad beatitudinis bonū viro adiuncta fuit. *Tria sunt* (inquit) *quibus Deo spiritualiter adhæremus, memoria, scientia, & voluntas: memoria quippè quodāmodò, cuiusdā æternitatis capax est, scientia notitiæ, voluntas amoris. In his tribus primus homo Deū in memoria tenebat sine oblivione, scientia cognoscebat sine errore, amore affectabat sine alterius rei cupiditate. Cùmque in ijs tribus esset homo beatus, in tertio tamē, id est, in amore Creatori suo tāto familiarius adhærebat, quātò dulciùs gustabat, quàm suavis est Deus. Quanto nimirùm maior summi boni dilectio, tantò suavior in ea est delectatio, & tantò plenior beatitudo. Licèt enim memoria multa præterita retineat: licèt scientia profundissima percipiat; nullatamē delectatio est ibi, nisi se dulcedo amoris infundat. In rebus itaq; ratione utentibus Deus ordinat memoriā, scientiam, & amorem. Vt amor ex memoria & scientia convalescat, & illa duo in amore dulcescant. Ex his formatur, & firmatur in hominibus quibusdam affectus in Deum, & in se quadā blanda, & socialis cōmunio voluntatū. Denique in creatione hominis fœdus & vinculum sociale specialiter commēdatur. Non est, inquit Deus, bonum hominē esse solum. Faciamus ei adiutorium simile sibi, & admatus & expressius unionis indiciū unius substantiā de alterius substantia propagavit. Ideò etiam de latere Adæ socia eius assumpta est, ut qui collaterales erant essentia, essent vita & moribus coæquales. Sic natura primitivos amoris affectus in hominū cordibus exaravit, quos sensus interior posteà quodam diligendi usu, quasi quodā gustu dulcissimæ suavitatis adauxit.* Liquet perspicere divinā Sapientiam vinculum cōiugij inter primos parentes condentem, & coarctantem illorum intendisse beatitudinē & felicitatem, quam solus efficit mutuus amor, cuius suavitate melliti redduntur vitæ labores, & fastidio & tædio denundantur. Et favet ijs D. Thom. 1. 2. q. 4. art. 8. in corpor. statuens absque amoris mutui voluptate & amicorū societate beatitudinem naturalem non posse consistere. Ergo homini, cui non erat bonū, hoc est, cui felicitas non erat, esse solum, data est societas uxoris, cum qua invicem se utroque diligente, ediscat naturalem felicitatem; unde hæc beatitudo finis eius coniugij non immeritò assignatur.

Petr. Bless.

D. Thom.

6 Finis ergo naturalis quadam se velut proportione cū ultimo fine & supernaturali metitur, & ita terminus desiderij est, & animi quies, quo cum fruitur, felicitatem suam nanciscitur, & beatum se testatur. Hoc autē interest inter principium, & originē substantiæ cuiuspiam rei & finē illius, quod præponitur finis principio, & principiū ut fini adhæreat, deseritur. Quocirca quis non tā æstimat substantiam à sua causa hausisse, quàm finē obtinere, in quo delicietur, & cōsequenter non tanti facit quod sit, quāti quod feliciter sit. Quæ veritas firmitatem suā à Deo, qui est omnium nostrū universalis & prima causa, & simul ultimus finis, delibat. Ab illo enim naturam nostrā sortimur, & in illo beatitudinem nostram invenimus: & non tanto amore prosequimur, quòd ab eo substantia nostra effluxerit, quanto quòd eā in eo obtinemus beatam; unde minus videmur substātiam nostrā diligere, quàm ipsam in suo fine quiescere. Cæterùm cōiugiū initū inter Mariā & Iosephum, ex triplice fine, quē Christopolitanus excogitavit, primū solum potuit sibi præfigere. Nā cùm uterque coniux diu iā se votovirginitatis cultui sacrassent, & pariter in utroque cōpressi siluerint fomitis insultus vel extincti, coniugium tendere nequibat aut dirigi ad liberorū procreationē, aut concupiscentiā sedandam: ergo tanquā finem spectabat mutui amoris dulcedinē, & societatis felicitatem. Quem finem æstimat Christopolitanus statuisse Deum primis illis coniugibus ante peccatū. Et hoc apertè innuunt verba illa Genes. 2. 24. *Quamobrē relinquet homo patrē & matrē, & adhærebit uxori suæ.* Quibus verbis vinculum animorū, quod operatur coniugium, ijs verbis significatur: *Et adhærebit uxori suæ*, ut suprà docuimus. Vinculum, inquā, animorū, quod certē nobilior nexus coniugij est, tanquā finis antestatur principium essendi; nam ob illud obtinendum tanquā finem non cunctantur connubes principium suæ substantiæ, nēpè patrem & matrē, à se abdicare; ac proinde non tanti videntur putare, quòd sint per dilectionē à parentibus, quanti quòd in cōiugio sint mutui suavitate amoris & felicis societatis amplexu colligati. Hinc iam felicitas Iosephi orta ex coniugio splendicat, & glorioſis luminibus coronata coruscat. O nuptiæ cœlestes! ô coniugium summā gloriæ Iosephi continens! ô vinculō Iosephi inæstimabile, & penè indicibile, quod illi tam magnificum peperit maiestatis apparatum! Siquidē per illud assecutus est, quòd Maria in ipso ceu coniuge suo beatitudinem quandam naturalem inveniſſet, & quòd illum

Gen. 2. 24.

amãdo, & vicissim ab illo amorem excipiẽdo se gauderet felicem, tantiq́ue eam beatitudinem haberet, ut quo illa frueretur, à sui esse principijs amaret dispesci: quasi plus æstimaverit in Iosephi societate se videre felicẽ, quàm esse suũ à parentibus decerpsisse. Quis gloriæ ambitus, quæ celsitudinis affectatio, & superba maiestatis præsumptio hãc Iosephi felicitatem prævalet exæquare? imò nec ausa erit invidere? Præclarũ nobis subsidium præstat Hugo de S. Victor. lib. de perpet. virginit. Mariæ cap. 1. *Relinquet ergo homo patrem suũ, & matrem suã, & adhærebit uxori suæ, & erũt duo in carne una. Ecce hìc est coniugium: Adhærebit uxori suæ, & hìc est coniugij officium: Erũt duo in carne una. Quare ergo relinquet homo patrẽ suum, & matrem suam, & adhærebit uxori suæ? Magna res. Præfert principio finẽ. Pater & mater principiũ est, unde venit, uxor finis, ubi dilectio requiescit. Ibi dilectionem operata est sola conditio, hìc dilectionẽ sine conditione facit sola dilectio. Diligit itaque homo patrem suum, & matrem suam, & de ipsis semel vitam accepit, sed plus uxorem suam diligit, quia cũ ipsa semper vivere elegit. Divinum prorsus sacramentum, & profundum mysterium, pulchrumque & admirandum humanæ conditionis exemplũ. Habemus principium nostrum, unde accepimus ut simus: habemus & finem nostrũ, sine quo beati esse non possumus. Ab illo per cõditionem naturæ ad esse venimus, in illo per electionem gratiæ beatũ esse accipimus. Ab illo esse habent omnia quæ sunt, sed in illo non omnes beatum esse accipiunt. Minus igitur est, & minus diligendũ est ab illo esse, multò autem amplius, & amplius diligendũ est in illo beatũ esse: utrumque tamen magnum, & dignũ dilectione est, & ab illo esse, & in illo beatum esse. Aliter ergo Deus est illorum, qui ab illo solummodò ut essent acceperũt; aliter ergo illorum, qui ut non solùm ab eo essent, sed ut in eo beati essent eum in præmiũ acceperunt. Illi quod ipsi sunt, ab eo acceperunt, isti ut beatè sint, quod ipsi sunt, quod ipse est ab eo acceperunt. Minus ergo diligendũ est quod sumus, & amplius quod beati sumus: quia in illo tãtùm est hoc, quod nos sumus, in isto verò cum eo, quod nos sumus, idem etiam quod ipse est, à quo accepimus, quod sumus. Relinquet homo patrem suũ, & matrẽ suã, & adhærebit uxori suæ, ut vetera novis supervenientibus postponens à principio per dilectionem veniat, & in fine per dilectionẽ requiescat. Vides nunc quale & quantum sacramentũ præfert amor coniugalis, ut in hoc discat anima rationalis sui finis consortium sine fine eligere, & individuo illo amoris nexu, & singularis dilectionis paritate adhærere. Hæc fuit principalis causa coniugij, propter quam Deus instituit, ut relicto patre suo, & matre sua; eligeret unicè, & singulariter uxori suæ individua semper dilectione sociari. Huic autẽ societati ad cõmodũ futuri generis multiplicandi, certa & rationabilis sacramenti causa officium postea generandi iniunxit, non quidẽ ut in eo cõiugiũ consisteret, sed ut ex eo coniugiũ & per obedientiã ministerij in merito cresceret, & per fœcunditatem prolis fructuosiùs appareret. Rectè ergo dicitur: Relinquet homo patrem, & matrem suã, & adhærebit uxori suæ, & erunt duo in carne una; ut in eo quod adhæret uxori suæ, sacramentũ sit invisibilis societatis, quæ in spiritu faciẽda est inter Deum & animã. In eo autem, quòd duo sũt in carne una, sacramentũ sit invisibilis participationis, quæ in carne facta est inter Christum & Ecclesiã. Magnum igitur sacramentum, erunt duo in carne una, in Christo & Ecclesia, sed maius sacramentũ erũt duo in corde uno, dilectione una in Deo & anima.* Expende illa verba: *Vides quantũ sacramentũ præfert amor coniugalis, &c.* Ex quibus elicitur, quòd felicitas, quam ex societate Iosephi per coniugium Maria cõsequebatur, velùt speculum erat beatitudinis æternæ, & quoddam magisteriũ, disciplina, & veluti ediscentia illius; in beatitudine enim, qua fruebatur ex mutuo amore cõiugij Maria iam quasi ediscebat æternã fruitionẽ animæ cum Deo, & quædã tanquã præludia illius feliciter instituebat. Et quò vinculum illius coniugij præsidente virginitate, & cõiugij officium amovente & denegãte, purius erat, eò crescebat felicitas, gliscebat voluptas; nam intellectuales & rationales deliciæ, quæ ex animorum nexu & reciproci amoris fluento proveniunt, quãto genere sunt sublimiores, & nobiliores ijs, quibus inferior cõcupiscentia coniugij officio deseruit, tantò maiores sunt & uberiores, ut eruditè docet Ioan. Gerson in Iosephina distinct. 5.

Hugo de Sanct. Vict.

Gerson.

Est aliud, quod corde capi nequeat nisi puro,
Effariq́ue petit verbis ac ore pudicis.
Quando coniugij fit consummatio: fiunt
Vna carne duo: fit homo tanquã caro totus.
Ast in coniugio, quod spirituale vocamus,
Desipit ipsa caro, Deus & mẽs spiritus unus
Fiunt, & maior ac purior inde voluptas
Sentitur; quanto coniuncta potentia digno
Dignior obiecto est; premat heu nisi sarcina carnis
Zelotes Dominus, & totus amabilis ultrò
Sponsũ vult animæ se tradere, Verbi genãq́;
Reddit, delicias q́ue suas dignatus habere
Sponsam, cãtavit qualẽ Salomonis ab ore.

Ex quibus arguit Iosephi & Mariæ coniugium, quo proprius per virginitatẽ & solius ani-

animi fibulã ad spirituale Dei & animæ cõnubium accedebat, exundatiores peperisse delicias, quàm si suas coniugij officium interveniente unitate corporum per commixtionem mutuam ministraret.

OBSERVATIO VI.

Dignitatis fastigium, ad quod ex Maria uxore ascendit Iosephus, ut divinæ Sapiẽtiæ Pater vocaretur.

1 *Summa laus Iosephi, quòd Mariæ dicatur coniux; nam consequenter Christi Pater appellatur, ex Chrysost. & Isidoro Clario.*

2 *Similitudine æterni Patris ornatur Iosephus ex opere lignario, cui insudabat, ex Ambros. Imperfect. & Gerson.*

3 *Pater æternus proprium munus imponẽdi Filio suo nomen delegavit Iosepho. Locus Luc. 1. 59. ex Ambros. Probatur ex Chrysost. & Isidor. Isolano.*

4 *Nomen, quod Deus largitur, non vacuũ est, sed effectum obtinens, ex Genes. 1. 2. per Procop. adest Petr. Blessens.*

5 *Iosephus quasi divinitate insignitus: elegans locus ex Ruperto.*

6 *Adstruitur idem argumentũ ex abstrusis verbis Imperfecti, quæ extricantur.*

7 *Quæ functiones promeritæ fuerint Iosepho augustum nomen Patris Dei, ex Ruperto in cap. Genes. 28. 12. illustratur ex cap. 1. Luc. 34. per Chrysol.*

8 *Iosephus Apostolici muneris formam & normam præmittebat, ex Pasch. Vnde divinitas super illum, & intra illũ erat, ex Gregor. Magno; locus Actor. 9. 15. ex Gregor. Nisseno.*

9 *Quid maius mystice videtur adumbrare Christus gestatus à Iosepho, quàm à Mariæ utero.*

10 *Christus in proavos huius genealogiæ saliens magnum saltum dicitur perfecisse in Iosephum, ex Richard. de S. Laurent.*

11 *Iosephus adeò solicitus & obsequiosus erga Christum sẽ præbuit, ut æternus Pater providentiam suam erga filium à Iosepho quasi victam lataretur. Extruditur difficilis locus Matth. c. 2. 19. Difficultatẽ innodat Paschas. enodat Lyra, illustratus à Chrysost. Aliter ego nodũ dissolvo.*

12 *Iosephus Christum Filium à Patre accepit, & suum instituit, ex Aug. Proprius Iosephus Christi Pater vocatur ex Mariæ coniugio: Christus enim natus est ex corpore Mariæ, quod quidẽ Iosephi erat; hæc Iosephi benedictio delineatur Deuter. cap. 33. 13. ex sententia Lyræ, cui alludit cap. Isai. 45. 8. per Procop. Item dicitur Iosephus Christi Pater; quia cùm esset Mariæ Filius, alter alterius bona & fructus communicabat, ex Gerson.*

13 *Iosephus pater legalis Christi, ex Deut. cap. 25. 5. & Luc. cap. 3. 23. ex August. ex qua paternitate legali deducitur Spiritũ sanctum locum, & nomen fratris Iosephi non esse dedignatum, ex Gerson.*

14 *Aliter Episcopus Christopolitanus banc legalitatem paternam Iosephi excogitavit, in qua inducitur æternus Pater Iosephi quoque Pater, illi semen suscitans. Huic cogitationi aperit viam ipsa Christi genealogia; adstruiturque ex Genes. 38.*

15 *Ex his elucet imperium quoddam Iosepho adlatum in Mariã & Iesum, ex Gerson.*

1 SVBLIMIOREM laudẽ præstantiusque gloriæ præconium, quod de Iosepho potest evulgari continẽt verba illa: *Iacob autem genuit Ioseph, virum Mariæ.* Vt argutè expendit Rupert. *Virum Mariæ cũ dicit, magnum & verũ nomen B. Ioseph attribuit, quia si vir est Mariæ, est & pater Domini. An non & lex hoc dicit, quòd ea, quæ despõsata est, & uxor sit, Deut. 22. Ergo vir Mariæ Ioseph, & ipsa uxor illius, proinde nec iste ineptè dixit, Ioseph virum Mariæ, nec alius Evãgelista mẽtitus est patrẽ illum eius, qui ex ea natus est, Christi appellãdo. Et erant, inquit, pater eius, & mater eius mirantes super his, quæ dicebãtur de illo.* Meritò Isidor. Clar. orat. 12. excellentiã Iosephi à tanto cõiugio profectam demiratus inquit: *Ingẽs profectò ipsius Iosephi privilegiũ, & magna dignitas, ut ob eam dũtaxat causam, quod despõnsata ei erat mater Iesu Maria, Pater Filij Dei vocari ab Evangelista dignus fuerit.* Et quid ni in admirationem rapiatur, cùm cernat æternum Patrem paternitatis proprietatem cum Iosepho veluti pãrtiri, & in eam singularitatẽ, quam ipse tantopere zelat, illum accersere, & veluti secum Christi compatrem efficere? & nescio, an ausim asserere, quandam veluti excellentiam Iosephi videri divinæ maternitatis dignitati innatantem; nã cùm divina paternitas in immensum supervehatur maternitati Dei, isque ad illã adscisci-tur, quasi ad quid sublimius, & infinitatẽ sapiẽs videtur adsciscí, & dotibus, quas dignitas, ad quã provehitur, exigit ornari. Nã ut ait ipse Isidor. orat. 4. *Ex Patre igitur æter-*

Rupert.

Isidorus Clar.

Idem.

no, & matre in tẽpore, Maria videlicet virgine, Deus & homo Iesus Christus natus est ex Patre maximo, & absolutè plenissimo, & ex matre plenissima virginea fœcũditate suprema benedictione repleta. Ergo in eum, cui communicatur Dei paternitas, tantum illius magnitudinis & plenitudinis torrentẽ invehi debet, quantũ subiecti capacitas ferat. Nam divinæ Providentiæ mos est, dignitatem, quam impertijt, virtute non destituere, sed ut accepto muneri animi magnificus virtutum ornatus respondeat. Hæc dixerim, non ut Ioſephum intelligas Mariam dignitate & merito præire, sed ut altissimã de illo (ut par est) mentem subeas.

2 Hinc est, quòd æternus Pater Ioſephũ sibi mirum in modum assimilare studuerit, ut quorũ similis est proprietatis ratio, æquale quoque sit & habitus insigne, & ornamẽtũ apparatus, & operis exercitiũ. Et in primis non absque speciali consilio puto, Ioſephum operam fabrilibus navasse (erat enim faber lignarius) ut in operum labore & iugi vitæ studio æterni Patris vestigijs & operibus insisteret, & ei similẽ se exhiberet, eiusque cũ illo parilitas ab ipso perpeti operãdi munere auspicia sumeret. Vt admonuit Ambroſ. Ambroſius ſer. 16. *Habere etiã Iesum apud homines patres scribitur, sicut legimus in Evangelio dicentibus Pharisæis: Nonnè hic est filius Ioseph fabri, & mater eius Maria est? In hoc quoque adverte mysteriũ. Faber pater dicitur Christi, & plenè pater faber Deus, sed qui in diluvio Noë arcã fabricare disposuit; faber, inquam, est, qui ordinavit Moysi tabernaculũ, Arcã Testamenti instituit, Templũ Salomonis erexit; Fabrũ dixeris, qui mẽtes rigidas expolit, cogitationes superbas recidit, humilia facta sublimat.* Adeò divinę paternitatis radij veluti in crystallino speculo repercutiebãtur in paternitate Ioſephi, ut ipsum Ioſephi officiũ voluerit æternus Pater, quod muneris sui prætulerit insigne. Nec hoc dũtaxat, nã sicut per fabri opera Ioſephus se æterni Patris veluti compatrem demonstrabat, ita Filij quoque sui affectabat similitudinẽ; unde lignario labori incumbens ostendebat qualẽ esset filiũ sortiturus, & ad qualem esset paternitatem advocatus, in assiduo enim manuũ suarum labore, & divinæ paternitatis imago, cuius ipse quodammodò particeps, & divini Filij, qui suus putabatur, simul imago coiret; nã Filius lignum manibus tractando gloriã suã quæsiturus erat, & mundi salutẽ operaturus, quocirca per fabriles usus Ioſephus divini Patris diviniq́ue Filij similitudinem referebat, & Filius ligni laboribus intentus plenè & perfectè patrizabat, & utriusque, quẽ habebat patris, speciem præfigurabat. Consule Imperfect. hom. 1. in Matth. *Ideò Maria desponsata erat fabro lignario, quoniam Christus Sponsus Ecclesiæ omnem salutem hominum, & omne opus suum per lignũ crucis erat operaturus.* His aptantur carmina Gersonis in Ioſephina dist. 5. Imperfect.

Nonnè Ioseph tractans operansque fabrilia crebrò
Desuper æthereos hausisse putandus odores?

Gerson.

Nã in fabriliũ iugi exercitatione divini Patris Filijq́ue odorẽ seu specimen emittebat.

3 His æternus Pater contentus nõ fuit, sed & Patris munia erga suum filiũ Ioſepho statuit impendere. Sicq́ue ipsi delegavit, ut nomẽ Iesu Christo Domino inderet: *Pariet autem filium, & vocabis nomen eius Iesum.* Nam patrũ propria est ea specialis cura imponere nomina filijs, in qua vix volunt ut alij sibi sufficiant. Quod in circumcisione Ioannis Baptistæ cernere licet: *Et vocabũt eum nomine patris sui Zachariam, & respõdens mater dixit: Nequaquã, sed vocabitur Ioannes: & dixerunt ad illam; quia nemo est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine; innuebant autem patri eius, quem vellet vocari eum, & postulãs pugillarem scripsit dicens: Ioannes est nomẽ eius, & mirati sunt universi,* Luc. 1. 59. Et inprimis mirari quis posset munus, & dignitatẽ viri præsumpsisse uxorẽ, & præviè Elisabeth nomen filio enũtiasse, Ioannemq́ue esse vocãdum aperuisse, sed mirationem solvit Ambrosius dicens, eã ausam nõ fuisse irrumpere in ius mariti, nisi id Spiritu sancto suadente & dictante: *Nec mireris, si nomen mulier, quod non audivit, asseruit, quando Spiritus ei sanctus, qui Angelo mandaverat, revelavit. Neque poterat Domini ignorare prænuntium, quæ prophetavit Christum.* Sed tamen necessarij mulieri nomen signanti filij acquiescere cũctantur, nec ex uxoris placito pronuntiato quiescit iurgium, & animi sedantur: sed Zachariã quãvis mutũ consulunt, ab eo nomen inquirẽtes, cuius officij erat & arbitrij, quod vellet prodere, ideò signis & nutibus nomẽ ab illo exposcũt. Nec ipse quãvis impeditus ab officio se excusat, ne quid iuris sui amittat, & alteri cedat, & petijt tabulas, ut nomẽ filij scriberet. Sed inquit Textus: *Scripsit dicens*; quasi filij nomẽ simul scriberet, & diceret, una litteris exararet, & ore panderet; nam ubi ventum est ad nominis filij impositionem, piè solvit Deus vinculum linguæ, quam ligaverat, ne pater muneri suo deesset. Præclarè Ambroſ. ser. 65. *Cùm enim Zacharias pater eius, propter incredulitatem nativitatis illius ab Angelo Gabriele silentij esset taciturnitate mulctatus: etiam diu mutus verborum dispendio mentis secreta velaret, subito nato Ioanne filio,* Luc. 1. 59. Ambroſ. Idem

cum

cùm apud proximos esset contentio, quo nomine vocaretur, offeruntur patri tabulæ, ut vocabulum eius pro sui arbitrio ipse describeret; & quod sermone nō poterat, litteris loqueretur; tunc mirum in modum acceptis pugillaribus, ut stylum figeret, linguam resolvit, ac litteras sermone prævenit, & Ioānem non testatus est, sed loquutus. Adeò enim arctam patris ditionem singularemque provinciam putat Deus filio nomen indere, ut ne à iure suo tutando absistat, absilit ipse à supplicio, quo illius infidelitatem taxarat, ideòque effecit, ut scriptionem nominis eiusdem publica & sonora pronuntiatio, vel præcurreret, vel comitaretur. Sed subdit Textus: *Et mirati sunt universi.* Sed quid mirantur? Num linguæ absolutionem & vinculi, quo premebatur, abruptionem, nō utique, sed quod patri matri filio nomen danti consentiret; nam cùm illi existimassent, eam paterni iuris affectasse functionem; cogitabant patrem nomē diversum filio fuisse excogitaturum, ut illi denegando quod tentabat, ius suū ipse amplius figeret & firmaret.

Theophil. Salsè Theophil. *Porrò Zacharias cùm non posset nutu manifestare nomen, petit tabellas, & quia adstipulatus est sententiæ uxoris in nomine pueri, obstupescunt omnes.* In hāc paternitatis filij divinę partem vocat etiam Deus Ioſephum, & nomen, quod ipse tanto filio invenerat, vult ut proferat Ioſephus, & tanquā pater infanti imponat, divini patris vice fungens, & os illius æternitatis effectū est oraculum, per quod thesaurus, quem tot sæculis zelaverat æther & absconderat, effusus feliciter est. Adest tibi Chrysost. hom. 4.

Chrysost. in Matth. *Non enim quia ex Spiritu sancto est, ideircò te à ministerio tantæ existimes dispensationis extraneū. Nam etsi nihil habeas in hac generatione cōmune; virgo quippè permansit intacta. Tamen quod est proprium patris, quod nihil infuscat virginis dignitatem, hoc tibi facilè concedo, ut scilicet nato nomen imponas: tu enim illum primū vocabis. Quamquam enim non sit filius tuus iste, qui nascitur, tu tamen curam erga illum & solicitudinem ostendes parentis: & propterea te illi ab ipsa statim nominis impositione coniūgo.* Optimè Isidor. Isolan. lib. de

Isidor. Isolanus. sanct. Ioseph. cap. 11. *Non parū attulit dignitatis Ioseph legatio Angelica, quæ ei demandavit dicens: Vocabis nomen eius Iesū. Impositione enim ac sanctissimi nominis publicatione cœleste secretum mundo aperuit Ioseph, patris cœlestis vices gessit, Spiritus sancti arcana, quæ in Prophetis & Cāticis mysterio abscondita erant, patefecit, beatissimæque mundi Reginæ coniugis suæ collega fuit, atque Angelicæ maiestatis sublimitatē attigit.* Vnde subdit arguens ex munere nominis imponendi Christo Domino, quo functus est Ioſephus, ad id dignitatis, excellentiæ & gloriæ ascendisse fastigium, ut nullus tunc esset, qui propiùs ad æterni Patris honorem & maiestatem ascenderet. Nec enim deceret, ut si alius tūc extitisset, aut meritis gratior, aut virtute dignior, vel sanctitate sublimior, munus nomen Filio Dei indendi Ioſepho delegaretur; id enim solus potuit adipisci, cuius animus æterni Patris perfectiùs exprimeret speciem, ut exacturus officiū, quod propriū singulareque divini Patris erat, signantiùs præ omnibus eiusdē imaginem præseferret. *Est namque* (inquit) *mos apud homines, ut patres nomina imponēdi filijs authoritatē habeant, Iesus autē erat Filius Dei Patris. Sanctus igitur Ioseph patris cœlestis vices hac in dignitate gessit. Cùm filij Regum baptizātur, ubi Christiani nomina filijs imponere consueverunt. Quis, quæso, vice Regum patrum nomen filij baptizandi denuntiat? Nonnè Rex alius, aut nuntius Regis, vel magnus quispiā vir? Illa igitur tempestate S. Ioseph apud patrem cœlestem nemo grādior, nemo gratior, nemo præclarior. Hic est Enos Novi Testamenti, qui cœpit invocare nomē Domini, ceu Genes. 7. de Veteri scribitur.* Idem.

4 Verè nomina, quæ à Deo donantur, vacua non sunt, nec subiectis incongrua, aut inepta; nam ut rerum sublimium nomina inferioribus impertiat, præfert in eis proportionē, aut similitudinē quandā, cui nomina innitantur, & ob quam ijs, qui illa recipiunt, adaptentur. Ad ea verba Genes. 1. 2. *Et Spiritus Dei ferebatur super aquas*, ambigūt sacri Interpretes, cur inter reliqua elementa aër fuerit, quē nobiliori & augustiori nomine Deus insignierit, vocando illum Spiritum Dei, quod quidē vocabulum nomen divinæ substantiæ est, per quod illa frequentiùs significatur. Quid specialius effulget in aëre, ut singulare hoc decus in illo promineat? Profectò, quia ampliori quàm cætera elementa similitudine cū suprema coniūgitur natura; nam delicatior est, & qui minus percipitur sensibus, & prorsus homini invisibilis. Vt ergo iam nominum indendorum rationem ab ipso rerū exordio auspicemur, Deus simillimo ri sibi elemento non ē naturæ suæ nō dedignatur præstare; ut optimè Procop: *Et quare Spiritus Dei? Quasi verò cætera omnia non Deo tribuātur. Cæterùm aër, vel vētus Deo magis, quàm reliqua cōgruit, siquidē reliquis subtilius, & substantijs incorporeis est propinquius istud elementum. Propterea isthoc nomine vocatur, quo sacra Scriptura divinā naturā appellare cōsuevit.* Ex hac disciplina Petr. Blesens. serm. 5. excitat fideliū animos, & provocat ad sublimia, & penè divina, Genes. 1. 2. Procop.

hortaturq́; ne degeneres à suo nomine sint, sed præclara morum similitudine illi conPetr. Bles. formentur, ut ipsum demereantur: *Nomen nostrum magnum est; hoc nomine nihil maius, nihil excellentius. Dicimur enim Christiani à Christo. Quid amplius creaturæ potuit deferri, quàm Creatoris sui nomine censeri? Si ergo convenimus nomine, conveniamus & re. Dicitur enim: Qui dicit se in Christo manere, debet quemadmodum ambulavit, & ille ambulare.* Communicavit æthereus pater Ioseph nomen suum, præstititq́ue ut filij sui pater vocaretur, & verè eius agnovit animum, cui dedit, & novit: & pro nominis merito & excellentia locupletissimè præornavit, ut qui conveniebant nomine, convenirent & re. Numquid divinitate? Profectò quantum fieri posset, ut ex ingenti divinarum virtutum portione in mentem Iosephi immissa, tantus & talis assurgeret, ad quem æternus Pater posset testari: *Ego dixi*, Deus es tu, & Deus fortis terræ vehementer elevatus es.

5 Quid iam mirum, si Iosephum ceu Deum concipiamus, cùm id ex sententia Dei cadat; quem à sanctissimis hominibus ordine quodam & cõceptu divinitatis discernit, ostendens tantum inter eos esse discriminis, quantum inter Deum & homines, cuius divinitas non nisi Ioseph quasi divinitate prædito commendatur. Pro quo advertendum est, in Christi Domini genealogia tres signanter viros prominêre, quibus divinæ incarnationis promissio iuncta est. Nimirùm Abraham & David, qui emergũt in ipsa progeniei divinæ fronte: *Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham.* Alter verò, qui ultimum locum, tãquam nobilior & spectatior, tenet, Ioseph utique, *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus*, ubi simul Christi parens declaratur: deinde perdiscas, quòd divinæ œconomiæ adstipulatio nõ eadem, sed inæqualiter ad istos fuerit profecta, uberior & clarior unicuique pro cuiuslibet merito & dignitate, & gradu quodam semper excrescens, novam conditionem & dignitatem Christo secundo revelãs & promittens quàm primo; deinde altiorem tertio, quàm secundo. Tria namque præcipuè in Christo Domino dignitatum stemmata considerare licet, & quòd homo sit, & quòd Rex, item & Deus. Hæc diversis temporum spacijs cœperunt innoresc ere, sed lentè & paulatim, ne terna hæc corona simul in hominum oculos impingeret. Ideòque à superioribus ordinem capsans; primum se Abrahamo hominem promisit, Genes. 12. 13. Gen. 12. 13. *In te benedicẽtur universæ cognationes terræ.* Aliquid celsius splenduit in promissione deducta ad David, cui aperuit Deus Christum nepotem suum ultra hominem Regem esse futurum; *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam*, Psalm. 131. 11. Cæterùm denuntiatio cœlestis mysterij facta Iosepho rem omnem exhausit, cui legatum est, Christum non solùm hominem infulatum, sed & Deum: *Pariet autem filium, & vocabis nomen eius Iesum; ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.* Quod quidẽ solius Dei est. Hucusque Rupertus lib. 3. de divinis officijs cap. 19. *Nec ulli dubium,* Rupert. *quòd illorum omnium primus Abraham, ultimus B. Ioseph extiterit, ad quem tunc idem sermo factus est Dei, quando illi dictum est: Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam. Notandum diligenter quod dicitur. Cùm in hac generatione David, atque Abraham cæteris insignius nominati sint, dicente Evangelista: Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham. Hic quoque beatus Ioseph nõ natura carnis, sed affectu & officio, pater Domini non minus excellenter nominatur, cùm in eadem generatione appellatur vir Mariæ. Hic autem dicitur ei ab Angelo: Ioseph, fili David, noli timere, accipere Mariam coniugem tuã, &c. Cùm ergo sint tres primi, tres nominatissimi, Abrahã, David, Ioseph; nominati, inquam, inter omnes, ad quos repromissio facta est; quærendum summoperè est, quo Evangelista intẽdit, ut istos excellentius nominaret? Nimirùm repromissionis incrementa consideravit, quibus Christus homo, Rex, atque Deus diversis temporibus istis tribus repromissus est. Nam Christum quæ ad Abraham repromissio facta est, hominem verum protestata est: In semine, inquit, tuo benedicentur omnes gentes. Quæ autem ad David facta est, non solũ hominem, sed Regem fore significavit. De fructu, inquit, ventris tui ponam super sedem tuam. Quæ verò ad beatum Ioseph facta est, manifestè Deum pronũtiat. Pariet, inquit, filium, & vocabis nomẽ eius Iesum: ipse enim salvum faciet populum suũ à peccatis eorum. Salvare enim à peccatis solius Dei est.* Eadem docet Rupertus in volum. quar. Evang. lib. 1. cap. 6. Hactenus Rupertus. Sed ego hîc non consisto: & moneo, ut advertas ordinem divinæ providentiæ & cõsilium in his promissionibus enuntiandis, & quid in quolibet horum trium expectaverit, quamque in eis adornaverit dispositionem; prævièque requisierit, ut eas emitteret. Verè nulla dignitas Christi, nullumvè illius incrementũ pollicebatur, quod prius quàm sponderetur, in eo, cui fiebat adstipulatio, non eluceret; facilè enim id reperies, nam Abrahamo Christus Dominus ut homo

Ps. 131. 11.

mo tantùm promissus est, & hominis conditio iam præexistebat ad promissionem in Abrahamo, qui verè homo erat rationis vestigijs inhærens, & eximiæ virtutis vir; virtus enim hominem verum efficit; nam ea destituti, homines sunt ficti & mentiti, & tantùm larvati. Ad hominem ergo iustum, & summa instructum sanctitate Dei filius ut homo sponderetur, & quia nullo alio insigni quàm hominis Abraham eminebat, Christus ei promissus sub nomine solummodò hominis enuntiatur. Ad David descendit augustior Christi promissio, nempè hominis & Regis; sed quid expectavit Deus, ut tanta Davidi nuntiatio intonaret? Vt non esset inter cæteros demersus, sed Regio stemmate insignitus enataret: ideò antequàm Regnum capesseret, eiusmodi pollicitatio ei facta non est, necesse enim erat, ut aureo Regni rutilo coruscaret, qui promissionem Christi hominis & Regis erat accepturus. Quocircà ei dicitur: *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam*; scilicet quam iã, ut ab omnibus ceu Rex colaris, occupas. Iam facili intellectus labore poteris arguere, in quod sanctitatis culmen, & maiestatis verticem evectus fuerit Iosephus, ut ad eũ promissio Christi non solùm hominis & Regis, sed Dei perveniret; nam si ut Christus homo verus sponderetur Abrahæ, prius in illo Deus hominis veritatem, & quasi substantiam probavit, & multiplici experimento cognovit ambitum rationis censumque virtutis; & ut promitteretur Davidi ut Rex, expectavit ut regalem thronum conscenderet: verè divina Providentia, ne à suo ordine & consilio desisteret, tenebatur adeò sublimiter Iosephũ super omnia extollere, ut divinitati penè immersus posset Deus nuncupari, quò sic promissionem, qua Christus ut Deus ei spondebatur, audiret. Statuit ergo Deus, ut Abraham homo prius esset sanctitate imbutus, quàm Dei Filium hominẽ futurum auscultaret; & quòd prius esset Rex David, quàm Christus ei Rex promitteretur; ut inde argueretur, prius fuisse Iosephũ quodammodò Deum, quàm Christi Dei enuntiatio ad illum deveniret.

6 Et studuisse Deum ut divinitatis altà de Iosepho cogitatio hominũ mentibus insederit, absque ullo negotio cognosces, si verba difficilia Imperfecti evolveris, rectoque libramine trutinaveris. Illius Author operis homil. 1. rationem excogitans ob quam elegerit divina Sapientia de Virgine desponsata nasci, inquit: *Quoniam futurum erat, ut omnes sancti de virgine nascerentur Ecclesia desponsata Christo, ideò Christus nasceretur de virgine desponsata, ne digniùs nascerentur servi quàm Dominus.* Expende

Imperfect.

vim rationis & causalitatis. Quotquot erãt cœlesti regenerationi resignati ortum ducturi erant, non solùm de virgine, sed de maritata, & maritata Christo: si ergo eniteretur Christum virgo, sed non sponsa; dignior censeretur ortus servorum quàm Domini: ne ergo nobilius illi quàm Dominus funderentur in lucem, nascitur ille quoque de virgine sponsata Iosepho. Intende verbis illis: *Ne digniùs nascerentur servi.* Quasi iam digniùs, vel æquè dignè ac servi, nascatur, ex eo quòd oriatur ex virgine Iosepho nupta. Animadverte discrimen: Iusti nascuntur ex virgine sponsa Christo, Christus nascitur ex virgine sponsa Iosepho: fateor utramque virginem, sponsam utramque, hucusque æqualitas est. Sed altera nupta Christo, ex qua oriuntur sancti, altera Iosepho nupta, de qua oritur Christus: hîc summum discrimen est, quomodo ergo nascendo de virgine sponsa Iosepho Christus æqua dignitate nascitur ac sancti de virgine sponsa Christo: numquid Iosephus Deus? & verè necessum erat, ut Deus esset, quô utraque hinc inde æquo pondere lanx gravitaret. Sed hæc sanè summa dignatio est, ut divinitatem velùt demiremur in Iosepho, & quasi Deum eũ suspiceremus. Voluit enim Deus eum tanquam sibi exæquare, & ideò nascitur de virgine Iosepho maritata, ut ipso nascente de virgine à Iosepho ducta, cùm servi nascerentur de virgine Ecclesia & semetipso, digniori nativitate quàm ipse non viderentur ornati; nam Iosephus quasi Deus alter æstimandus est.

7 Iam si lubet, paternitatis rationem, quę in Iosepho erga Christum reperitur, & quibus tanti nominis celsitudinem functionibus fuerit ille promeritus, perscrutemur. Plures sunt Patres Ecclesiæ, qui tenent, ideò Iosephum Christi dici parentem, quia solicitudine, providentia, cura, opera, obsequio patrem se illi exhibuit, & patris munia persolvit. Cùm enim Deus homo factus humanas necessitates, & inopiæ ærumnas statuisset perdiscere, nihil humanæ infirmitatis, præter peccata, detrectans, & in ijs leniendis auxilio alieno indigere, a nullo voluit foveri nisi à Iosepho, cuius quia verè filius esse non poterat, qui patrem Deum habebat, voluit saltim filius eius putari, & ut omnis paternæ vigilantiæ & studij apparatus erga se in ipso elucerer; quò ostenderet, si possibile foret, Deum patrem verè habere hominem, quemadmodum matrem habuit, nullum se in patrem verum assumpturum nisi Iosephũ; & ideò Spiritus sanctus, qui ad propriam absolutamque Dei paternitatem Iosephum elevare nequiverat, patris amorem erga Christum ardentissimum

in

in eum infudit, ut à quo impossibilitas Dei paterni tatem proripiebat, non raperet, quæ paternis erant. Vt Rupertus loco iam prænotato admonuit: *Et Spiritus sanctus de carne virginis hominem formans paterno huic viro eius, qui nascebatur, infantis amorem penitus infuderit.* Quale Iosephi fuerit studium & obsequium paternum erga Christi Domini infantiam præostendit Dominus in scala illa Iacobo ostensa, in qua proavus ille Iosephi glorioſos nepotis sui præfixos titulos maiestatis meditatus est, Genes. 28. 12. *Viditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens cœlum: Angelos quoque Dei ascendentes & descendentes super eam, & Dominum innixũ scalæ*; in quem locum sic Rupert. lib. 7. in Genes. cap. 22. *Quid enim est scala hæc tantæ altitudinis, nisi illa seminis series, quam omnes novimus secundùm Evangelicum librum generationis Iesu Christi Filij Dei? Eius namque gradus scalæ supremus est, cui & Dominus fuit innixus; non alius quàm Ioseph in illa generatione novissimus, vir Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Nonnè scalæ innixus fuit Dominus, cùm huius paterna ope, & pia vectatione indigens uteretur Deus homo factus, de loco ad locum fugiens Herode persequente, pupillus in hoc mundo, id est, absque carnali patre genitus?* Eadem habet Rupertus in cap. 1. Matth. itaque paternum Iosephi officium explicatur à Deo, per hoc quòd Iosephus gerulus Christi esset, in quo Deus ipse sub infantia compressus tanquã in glorioso inclytoque vectaculo equitabat. Vnde quidã divinitatis partus aperitur Iosepho. Nam Dei portitor nequit esse, qui divinitatem se portantem & fulcientem non habet. Quapropter Dei vehiculũ necessum habet veluti divinitate animari, ut tanto subsistet oneri. Etenim qui Deũ supra se habet, præhabet Deum intra se, ut Deus ipse in hominem invectus semetipsum sustineat innitentem homini. Hinc est, quòd pronubus Artemi changelus Mariæ ambigenti; *Quomodo fiet istud?* Luc. 1. 34. Hoc est; quomodo tantum sacramentum firmum subsistet? Quo pacto divinitatis molem mollis fœmineq; alvus absque iactura valebit continêre? Cui præsto Gabriel est: *Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi*; quasi dixerit: ne formides Deũ in te descendentem, & viscerum tuorum latibula inhabitãtem; nam *virtus Altissimi*, hoc est, divinitatis fortitudo, *obumbrabit tibi*, id est, te obvallabit undique, & instar muri validissimi cinget uterum tuum, & accinget, ne utero præmimia imbecillitate divinitatis pondere gravescente, mysterij fabrica dissolvatur effluxa: ecce divinitatis fortitudo priùs in Mariam intrusa, quàm divinum Verbum in illa se inclinaret, ut utero divinitate fulto Verbum divinum inniteretur absque abruptionis periculo. Perbellè Chrysolog. serm. 143. *Obumbrat Dei virtus, ne portatura Deum fragilitas humana succumbat.* Neque ab his absc edunt quæ serm. 140. dixerat: *Mox sensit in se supernum suscipi iudicium, ubi ante iam cœlestem vidit, & contemplata est metatorem.* Quasi virgo priùs Deum exciperet uteri sui mẽsorem, & cognitione sua velut mẽsorio funiculo illius dimentientem capacitatem & robur, quàm incolam exciperet: ut quidquid invalidum esset infirmumque ipse præstueret, & firmaret, & divinitatis virtus pro fulcimento divinitati inhabitanti esset.

8 Calleo ex his mentem Paschasij, qui sentit, in Iosepho præcessisse Apostolicæ culmen dignitatis, & Apostolis muneris eorum formam & exemplar: *Ioseph Apostolorum gerit speciem, quorum officio Christus circumferendus erat passim per universam hanc mœroris, ac tribulationis Ægyptum.* Nam Apostoli, ut Christum Dominum, & eius divinitatem per orbem circumvehèrent, ipsa erant velut divinitate agitati, quæ intra illos commorans, illos veluti agebat; præmuniebatque, in eisque divinitas veluti divinitati subsi lebat, ut ipsius virtus intra illos suimet ipsius pondus illorum humeris impositum susciperet, sustentaretque. Vt optimè Gregor. Magn. lib. 27. in Iob cap. 6. *An Paulus Dei tentorium non erat, cùm ab Ierusalem per circuitum usque ad Illyricum ad corda mortalium veniens in eius mente Dominus quiescebat? Nubes quippè erat hominibus, tentorium Deo, quia quem prædicando infundebat audientibus, hunc invisibiliter in mente retinebat. Idem rursus, dum catenis vinctus Romam peteret, in eius pectore quasi sub tentorio ibat Deus, quia & occultus videri non poterat, & per verba prædicationis proditus iter inchoatæ gratiæ sine cessatione prædicabat.* Latebat in pectore divinitas, quæ in ore Pauli prodebatur: nec in ore Christi divinitatem gestaret prædicandam, nisi ab ipsa in pectoris tentorio occulta sustineretur, quasi sub tentorio in pectore Pauli ibat Deus, sed tentorium quod ipse impellebat, & ab ipso, ut moveretur, habebat: tẽtorium quidem Dei erat Paulus animatum, sed spiritum, & velut vitalem motum à Deo ipse accipiens. Hoc luce clariore irradiatur, si Paulũ spectes divini nominis baiulum, de ipso enim dictũ est: *Vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram Gentibus, & Regibus, & filijs Israel*, Actor. 9. 15. Et quasi, quæ-

Rupert. Gen. 28. 12. Rupert. Luc. 1. 34. Chrysol. Paschas. Gregor. Magn. Actor. 9. 15.

quæso, Deus debito se obstrinxit; cùm Paulũ nominis sui lecticam effecit, seu columnã, qua supra se divinum nomen conspiciendũ, & suspiciendum præbebat? Debuit utique in Paulum ingredi, & intra ipsum degere columnam fulciens & animans, ne pondere infracta corrueret. Vnde sæpè Apostolus gloriabatur, non tam ipsum esse qui viveret, quàm Deum in ipso: *Vivo autem iam nõ ego, vivit verò in me Christus*, ad Galat. 2. 20. & in hoc pronuntiato rationẽ videtur reddidisse Paulus, ob quam quiret ipse tanti nominis fieri portitor, designavit enim intra se sustinentem virtutẽ. Subsidiatur Gregor. Nissen. homil. 7. in Cant. *Paulus enim semel factus vas electionis, supra se, & in se habebat Dominum; equus quidem factus in eo, quòd portaret nomen eius ad Gentes & Reges; in eo autem, quòd ipse non amplius viveret, sed illum ostenderet in se viventem, & daret experimentum Christi in se loquẽtis, effectus domus continens illam naturã, quæ non potest comprehendi.* En tibi Apostolici verticis normam & gloriam in B. Iosepho prælineatam, quem tanquam suum exemplar admirarentur Apostoli, & ab ipso ediscerent sui muneris maiestatem. Pater ergo fuit Christi Iosephus, quia ipsius nutritius, quia infantiæ divinæ cura, & solicitudo eius fuit humeris imposita, qui onus divinũ sustinuit, gremio suo illum excipiens & fovens, & in Ægyptum deferens, & ideò illius paternitas per illum scalæ gradum designatur, qui innitentem Deum excipiebat. Verè cui pondus est Deus, pariter & halitus & virtus est; nam intra illum vita est, ut tanta ei provincia absque periculo præficiatur, & à Deo coniuncta & fibulata sunt, quẽpiam Deum gerere supra se, & habere intra se, ut vix penè discernantur. Monente id Nisseno suprà: *An autem ex alto equum sibi accommodet is, qui ut dicit Propheta: Eques super nos ascendit, & propter nostrã salutẽ super nos equitat; an etiã sit in nobis, qui inhabitat, & ambulat, & animæ nostræ profunda permeat, nihil refert, quod ad sensum attinet. Cui enim est unum ex ambobus, quod reliquum est etiam se rectè habet: & qui in se accepit, accepit eum, qui in se fuerat. Rex ergo est quieturus super hunc equũ. In divina autem potestate idem est, ut dictum est, sessio & accubitus; utrũvis enim ex ambobus in nobis fuerit, par est gratia.*

9 Etenim verò in typica significatione & mystico eloquio aliquid maius & excellẽtius adumbrat Christus à Iosepho gestatus in humeris, quàm à Maria in utero, & statũ animæ indicat grandiorem & perfectiorem. Audi Petrum Blessen. serm. 9. *Tres leguntur Dominum portasse: Virgo in utero, Simeon in ulnis, & tandem Ioseph super humeros, cùm fugisset in Ægyptum. Hic est progressus Religionis, ut scilicet primò sit vir iustus auditor, pòst Doctor, tandem si Dominus vocaverit Pastor.* Munus ergo Prælati & consummati Pastoris præferre videbatur Iosephus, cùm Christum humeris baiularet. Pastor ergo erat Iosephus in Ægyptum demigrans, qui oviculam illam veluti palantem humeris baiulabat. Et nescio, an in Iosepho umbram prætexens pastoris in se errantis oviculæ præludijs ludebat Christus, & suum præsagiebat munus & gesta pastoris, qui descenderat ut super humeros suos erronem statueret ovem, quam ad caulas reduceret. Rei huius lineas in Iosepho præductat, eique dignitatem impertijt pastoris sibi errantis ovis larvam assumens, ut divinitatem suam præferret Iosephus, ipse peccatum, ostenderetque Christus tantã effulsisse in Iosepho alacritatem & promptitudinem, tantam amoris flammam in pastoris officio obeundo, ut ab eodem ipse veluti addisceret, qualiter postea se gereret, cùm pastor distractam ovem humeris vectaret: id innuere videtur, quod velut ovicula ille Iosephi quasi pastoris super humeros prævè ascenderet, quam in suis ostenderet ovẽ palantem. Ergo quòd Christus Iosephi scapulis quiesceret, divinitatẽ quandam afferebat Iosepho, & divinitatis insigne.

10 Ideò dicitur Christum saltum magnum in Iosephum fecisse, in quem pleno virtutis suæ impetu, integroque maiestatis põdere insiliens se effudit. Observanda sunt verba Richardi de Sanct. Laurent. lib. 1. de laudib. B. Mar. ea verba exenterans Cant. 2. 8. *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles*, qui ait: *Montes sunt Patriarchæ & Prophetæ: saltus eius sunt, quia Abraham genuit Isaac, ecce unus saltus; Isaac Iacob, ecce saltus secundus: Iacob genuit Iudam, ecce saltus tertius, & sic de alijs. Ad ultimum fecit magnum saltum, cùm dicitur: Iacob genuit Ioseph, virum Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus: & sic venit saliens in montibus, id est, in Patriarchis & Prophetis, sed transijt colles, id est, Angelos, quos nunquam apprehendit. Et nota, quòd in quolibet saltu relinquebat aliquod vestigium, sicut mos est salientium, in Abraham fidem, in Isaac spem, in Iacob charitatem, & sic de alijs.* Christus Dominus, qui saltando descendebat per Patres illos antiquos multiplici virtutum colore variegatos, fecisse dicitur saltum magnum, cùm in Ioseph velut patrem, & Mariam velut matrem insiluit. Percontans autem Richardus, in quo insolitus eiusmodi saltus eluxerit

Ad Galat. 2. 20.

Greg. Niss.

Pet. Bless.

Richar. de S. Laur.

rit cæteris longè celerius; & quo vehementiùs Christus,& longius se proripuerit : difficultatem optimè exarenat, cùm subdit, in ahjs vestigium tantùm & pedas reliquisse, morem saltantium tenentem, qui dum se in propositum terminum saltando proijciunt, illum pedibus attingunt stantes quidem, nõ cadentes, ibiq́ue sola vestigia figũt. Atverò cùm quis vires omnes provocans, & pleno impetu exerto, in metam longissimè sibi propositam saliendo fertur : non solùm vestigia imprimit, sed vi impulsus adhibitâ prostratus corpore spacium metitur. Igitur Christus Dominus ad Abraham progenitorem suum, & reliquos proavos per saltus quosdam devenit, non quidem cadens, sed veluti stans, & sui vestigijs illos honorans, virtutum suarum signa quædam illis relinquens,quæ diversimodè, & pro cuiuslibet captu illi participabant. Atverò in parẽtes Mariam & Ioſephum magnum saltum fecit,quia ingenti se nixu ad saltandum lacessens,& ardenti conatu impellens, non pedibus tantùm,sed corpore toto, hoc est, substantia integra divinitatis saltum sui terminum occupavit,non in illo stetit pedibus, ut vestigia sua dumtaxat in eis exararet, sed cecidit totus, ut uterque parens illius divinitatem veluti exanclaret. Agnosce ex his Ioſephum curam Christi gerentem,& ob id patris promerentem nomen adeò divinitate onustum,& plenè tumentem,ut velùt qui eam exhausisset,ei non incompta, aut incõgruens Dei appellatio videatur.

11 Iam operæpretium est, ut paternum Ioſephi munus erga Christum commendemus,& si libet exaggeramus,adeò enim sanctissimo puero obsequiosam curam impendit,& officiosam,vigilem,& accuratam solicitudinem persolvit, ut æterni Patris erga Filium suum vigilantia quasi à Ioſepho se victam gauderet,cuius amori adeò fidebat, ut aliquid curæ suæ dimittere, & sedulitatis negligere, non iniuriam arbitraretur ; affectavit enim (si licet ita fari) æternus Pater aliquid de suo amore, & cura dissimulare, ut impigritiæ & alacritati Ioſephi videretur decedere. Expende verba illa Matth.2.

Matth.2. 19. 19. *Defuncto autem Herode, ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioſeph in Ægypto dicens: Surge, & accipe puerum, & matrem eius,& vade in terram Israël. Defuncti sunt enim,qui quærebant animã pueri. Qui consurgens accepit puerum, & matrem eius, & venit in terram Israël. Audiõs autem quòd Archelaus regnaret in Iudæa pro Herode patre suo,timuit illò ire,& admonitus in somnis secessit in partes Galilææ.* Loci huius difficultatem optimè innodat & implectit Paschasius. Sed aptè illã non expedit, nec eius mysterium examurcat : *Quomodo Ioſeph audiens quòd Archelaus regnaret in Iudæa pro Herode patre suo,timuit illuc ire, si per Angelum ascendere monebatur? Numquid vir iustus timere debet,quod per Angelum imperatur? Aut si infirmitas eius fuit, ut pro infidelitate timeret,quomodo rursus ut in Galilæam trãseat,sine ulla reprehẽsione monetur per Angelum? Reverti ergo ad Iudæam iubetur,& timet : in Galilæam verò regionem Gentiũ admonitus transire penitus nõ recusat. Aut enim eum timere ita tenus,si fortè iussum est, non oportuit, aut certè per Angelum præceptio mox mutanda inferri non debuit.* Paschas.

Verè terra Israel terminos dũtaxat Iudææ proprius & strictiùs designabat, latiùs autẽ patebat ad Galilæam,& alias finitimas provincias. Vnde Angelus satis confusè & obscurè, & quasi segniter de Christo Domino curans Ioſephum videtur instruxisse ; nam posset animadvertere,Ioſephum audientem terram Israel,se in Ierusalem, quæ illo nomine proprius ostendebatur, ut perfectum obedientem profecturum; ibi autem non oportere Christum degere,quia eius vitæ periculum ingruebat ex Archelao, in quo patris Herodis furor non exsævierat ; unde timuit Ioſephus illuc se conferre, & eius timorem, & prudentem & cordatum approbavit repetita Angeli apparitio. Quorsum ergo Angelus Galilæam per terram Israel exposuit, quæ vox erat universalior, & signanter Galilæam non dixit omninò rationem dubitandi præcindens ? Verè si Ioſephus in Ierusalem descenderet,& præviè nõ timeret, ibiq́ue ex Archelai insidijs adversus puerum aliqua fuisset tempestas suborta, taxanda cura Ioſephi non esset,& si aliquis incuriæ accusandus esset, videbatur Angelus, quia Ioſephus perfectè paruit, Angelus autem non satis se explicuit. Quid si ad cumulum difficultatis addatur, quòd tam ambigẽdi rationem, quàm infantis discrimen, si Ierusalem adiret, Angelus prævideratꝰ Lyra retur hoc consultò & ex sentẽtia divina esse provisum, ut Ioſephus Angelico solatio,& alloquio frequentius frueretur, non enim in prima apparitione signanter præscripsit locum, in quem Ioſephus cum puero & matre properaret, ut occasio superstes esset Ioſephum secundò visitandi: *Mortuo Herode, qui puerũ persequebatur, Angelus monuit Ioſeph, ut puer in terram Israel reportaretur. Non enim nominavit Angelus aliquam civitatem determinatè, ut ex responsione Angeli instruentis eum de loco, Ioſeph ex frequenti locutione cum Angelo magis consolaretur.* Lyra. Sed tanti Interpretis veniã asserere ego id non tã propter Io-

Ioſephi quàm propter Angelorum ſolatium & levamen fuiſſe diſpoſitum. Vt quid enim deſideraret Angelorum conſuetudinem, & familiaritatem, qui Dei præſentia, & divina Sapiẽtia, licèt infantiæ faſcijs ligata & balba, & quo balbiori, ſuaviori & gratiori arctiſsimiſque eius mutis complexibus iocũdabatur, & deliciabatur? Divinis illis cœleſtis ſapientiæ rudimentis, & primis characteribus innexus & implicatus Ioſephus, Angelorum affatu egeret recreandus? Vnde animadvertit Chryſoſt. homil. 8. in Matth. Angelum Ioſepho fugam in Ægyptum indicentem, illi ſe comitem, aut ſocium non obtuliſſe, quia Angelico non egebat obſequio, nec optabat officiũ, aut ſolamen creaturæ; qui divina infantis præſentia delibatur, & protegebatur. *Diligenter ergo perpende* (ait Chryſoſt.) *quomodo cum humanitatis humilibus divinitatis excelſa clareſcant. Nã cùm dixit Angelus: Fuge in Ægyptum: nequaquã ſe ſocium itineris futurũ pollicitus eſt, nec illuc ſcilicet euntibus, neque redeuntibus: procul dubio deſignans maximo ipſius, propter quem fugiebant, parvuli eſſe munitos comitatu.* Egebant Angeli potiùs Ioſephi præſentiâ, cuius felici ſorte velùt invidebant, & vicinia, qua Verbo incarnato adiungebatur. Geſtiebant ergo ad Ioſephum deſcendere, ut illo cœleſtis œconomiæ ſacramento fierent propinquiores: & ideò Angelus rem forſan inchoatam reliquit, & legationem imperfectam, civitatem non diſcernens, in quam deveheretur Chriſtus, ut nova ad Ioſephum deſcendendi ſubreperet opportunitas. Sed aliud effulſiſſe exiſtimo in præſenti, ſecretius, ſublimiuſque divinę ſapientiæ arcanum in ſummam Ioſephi commendationem inventum. Optavit æternus Pater, ut paternum Ioſephi ſtudiũ, miraque erga puerum fovendum & tutandũ ſedulitas cunctis in admirationem & ſuſpectionem veniret, adeòq; irradiaret, ut æterni Patris ſolicitudinem erga eundẽ Filium ſuum quodammodò abſconderet, & fuſcaret. Voluit aliquid paternali curæ ſuæ derogare, ut quæ ſibi videbatur deficere, infunderet in Ioſephum, per Ioſephum vigilantiæ miniſterium implens, quod evacuatum, aut ſegnius impletum cernebatur ab Angelo, quò ſic totum cederet in Ioſephi gloriã, illiuſque providentia ſolicitior & urgentior videretur, quàm cœleſtis: non quòd cœleſtis deficeret in aliquo, ſed quia æterno Patri curæ, quam cœleſte obſequium diſſimulabat, aut ſupprimebat, placuit, ut perſtreperet in Ioſepho. Et ideò per Angelum noluit rem accuratè perficere, nec præſcribere civitatem, quæ abſque periculi timore exciperet Chriſtum, ſed monitum veluti indigeſtum & confuſum Ioſepho ab Angelo delegari; ut Ioſephus poſteà in Ieruſalem ingredi formidans ipſius timorem æthere approbante, eiąque applaudente, quodãmodò diligentior, & providẽtia ſolertiori erga infantis incolumitatem, quàm Pater æternus, qui per Angelum Filij ſui œconomiam dirigebat, videretur.

Chryſoſt.

12 Sed ab hac ratione imperfecta quidem & latiori patrem ſtatuente Ioſephum, quòd Chriſti nutritius fuerit, & curam illius infantiæ egerit, abſcedamus: & ea omiſſa tãquam tritiori, quæ Auguſtino obvia fuit, nẽpè Ioſephum parentem extitiſſe Chriſti, quia eum adoptavit in filium. (Per adoptionem enim filius extraneus velut proprius efficitur, & qui adoptat, ad gradum quendã paternitatis nobiliorem aſcendit. Vnde Ioſephus filium, quem ſibi uxor abſque ipſius adminiculo per Spiritus ſancti operam genuerat, à patre accepit, & filium inſtituit, ſuumque fecit. Ait enim Auguſt. lib. 2. de conſenſ. Evangel. cap. 1. *Nec enim propterea non erat appellãdus Ioſeph pater Chriſti, quia illum non genuerat, quandoquidem rectè pater etiam eſſe potuit eius, quem non ex ſua coniuge procreatũ aliunde adoptaſſet.*) Alia ſanè eſt ratio, quæ ingenuè magis & propriè Ioſephi paternitatem fundat firmatque. Nam Ioſephus per abſolutum verumque connubium cum Maria initum, ei iuſdem corporis dominium quodammodò ſuit nactus, & exinde illius Dominus effectus, favente diſciplinâ Pauli 1. Corint. 7. 4. *Mulier corporis ſui poteſtatem non habet, ſed vir.* Ex his arguitur, virginei corporis fructum ad Ioſephum attinuiſſe quodammodò. Vt enim dicitur Inſtitut. de rerum diviſione, §. cùm in ſuo ſolo, verſ. *Ex diverſo.* Quod in alieno ſolo naſcitur, vel ædificatur, ſub illius dominium cadit, cuius eſt ſolum. Vnde ſi in alicuius fundo inſolito aliquo eventu erumpat fons, vel procreetur theſaurus, aut inveniatur, illius erit, cuius & fundus. Cùm ergo virgineum Mariæ corpus veluti fundus extiterit Ioſephi, concipiente illa de cœleſti rore divinum theſaurum & fontem gratiarum, eiuſmodi theſaurus & fons non immeritò dicitur ad Ioſephũ ſpectaſſe, & ſub eius cecidiſſe dominio. An hæc Ioſephi benedictio & dignitas prælineata & præfigiata non fuit in benedictione, quã ſuper Ioſephum intonuit quondam Moyſes Deuter. 33. 13. *Ioſeph quoque ait, de benedictione Domini terra eius, de pomis cœli & rore atque abyſſo ſubiacente, de pomis fructuum Solis ac Lunæ, de vertice antiquorũ montium, de pomis collium æternorum.* Quibus verbis aptiora nulla poſſent excogitari ad dignitatem terræ virgineę, quam ſortitus

Auguſt.

1. Cor. 7. 4.

Deuter. 33. 13.

tus Ioſephus fuit, & eius fructus miram generationem cœlitus compactam exprimendam commendandamque. Vide mihi, ſi ad
Lyra. hæc queant apprimè aptari verba Lyræ: *De benedictione Domini terra eius, quia ſors Ioſeph fuit valdè fertilis, de pomis cœli, quia arbores fructificant ex influentia cœli & ſtellarum, de rore atque abyſſo: terra enim humecta eſt apta ad fructificandum, humectatur enim à ſuperiori ex deſcenſu roris, & inferiori ex aquis ſub terra latentibus, quæ hic nomine abyſſi deſignantur.* Nonnè hæc ad illum locum reſpiciunt Iſaiæ 45. 8.
Iſai. 45. 8. illiſque aſſonant? *Rorate cœli deſuper, & nubes pluant iuſtum; aperiatur terra, & germinet Salvatorem.* Si verò inquiras rationem, ob quam terra hæc potius cœlum dicenda, quàm terra fructibus ditata, qui cœleſti rore concreſcunt potius quàm terreſtri humore, in ſortem obtigerit Ioſepho, haud diſparem illi invenies, ob quam Ioſepho noſtro addicta fuerit in felicem coniugij ſortem terra virginea, cuius fructus fuit de rore cœli, atque puriſsima carne velut abyſſo gratiarum ſubiacēte, opera divina coactus:
Procopius. præſtò tibi ſupponditabit Procopius: *Hìc præmittit benedictionem, quæ terræ fertilitatem vaticinatur, quæ tùm ex ſupremo rore, tùm infernis fontibus ex calore Solis, & humiditate Lunæ fruges nutriuntur, mōtes & prata fructum ferunt, prout Deo viſum eſt, quia ab eo forma Angelica molliſque viſus eſt, quod venditus non eſt ultus, quin verò beneficijs venditores demeruit.* Profectò ad telluris virgineæ ſortem eiuſque fructum piè credendum eſt, noſtrum Ioſephū à Deo accerſitū, quia eum vidit animo adeò blando, & offenſæ immemore præditum, adeò Regio & penè divino munere inſignitum, ut inde prævideret eum honorem ſuū venditum (ut exiſtimabat) non fore ulterum, nec de uxoris (quæ apparebat) iniuria vindictam ſumpturum, imò beneficijs illam proſecuturum, nec pœnę inſligendæ traducturum. Vt verò eiuſmodi paternitatis ius ſecuriùs adſtruas, quod erga Chriſtum Dominum accepit Ioſephus, revoca quæ ſuperiùs fuſiùs expendimus, nempè per coniugij virginei virtutem & vinculum, unum animum effici, unamque gigni voluntatem; ex quo quædam cōmunis bonorum mutuaq; cōmunio reſilit, & quod ſub unius potestate eſt, viciſsim in alterius venire videtur dominiū. Quocircà cùm B. Virgo vera Chriſti mater exiſteret, debuit Sponſus eius Ioſeph rationem parentis induere. Verè cogitatio hæc obrepſit Gerſonian Ioſephin. diſtinct. 4.
Gerſon. *Sed neque coniugijs aliis ſpiramine ſolo*
Edere vult prolem Deus abſque viro velùt iſtic
Edita iam credere eſt; dicetur & hæc tua proles,
Cur? Quia facta tua de ſponſæ corpore, quale eſt
Iure tuum.
Et diſtinct. 5. inquit:
Nonnè Ioſeph tractans operanſque fabrilia crebrò
Deſuper æthereos hauſiſſe putandus odores;
Dum ſibi certa fides, Deus eſt abſconditus, inquit
Hoc in virginei fructu ventris benedicto,
Qui fructus ſuus eſt uxoris carne creatus.
Et ſerm. de Nativ. B. Mariæ virgin. habito ad Concilium Conſtancien. *Natus eſt igitur Ioſus in terra ſeu fundo ipſius Ioſeph, de qua terra clamat Iſaias: Rorate cœli deſuper, & nubes pluant iuſtum; aperiatur terra, & germinet Salvatorem. Et in Pſalm. Veritas de terra orta eſt. Quid ni igitur competat ipſi Ioſeph ius aliquod legale ultra cæteros homines, in benedicta pueri Ieſu formatione, quoniam natus eſt in ea, & ex ea carne, cuius dominiū iure matrimoniali erat trāſlatum in ipſum Ioſeph? Vnde non confundebatur Maria vocare Ioſeph dominum ſuum, quemadmodum de Sara ad Abraham ſcribit Apoſtolus Petrus; unde & præponit eū ſibi: Ecce pater tuus, & ego quærebamus te. Nimirùm & quia maior in Maria quàm Sara humilitas, & Ioſeph dignitas Abrahæ dignitatem ſuperabat. Fuit autem hæc procreatio pueri Ieſu in te Maria per Spiritū ſanctum de conſenſu vero, vel interpretativo ſponſi tui Ioſeph. Volebat enim, quòd fieret voluntas Domini per omnia, cùm eſſet iuſtus. Hæc autem dicimus ad excludendos partus adulterinos uxorum, in quibus mariti, vel non conſentiunt, vel conſentire rationabiliter nequeunt. Nullum idcircò tus paternitatis in talibus filijs, licèt in fundo ſuo genitis vindicare poſſunt. Libet hìc exclamare: O miranda prorſus Ioſeph ſublimitas tua! O dignitas incomparabilis, ut Mater Dei, Regina cœli, Domina mundi appellare te Dominum non indignum putaverit. Neſcio ſanè Patres Orthodoxi, quid hic amplius habeat mirabilius, vel humilitas in Maria, vel in Ioſeph ſublimitas, quamvis incomparabiliter exſuperet utrumque puer Ieſus benedictus in ſæcula, de quo ſcriptum, & iam dictum eſt, quòd erat ſubditus eis.* Teſtatur itaque Maria Ioſephi ſupra ſe dominium, quem ſibi præfert, & cui primum locum velut capiti ſuo decedit. Non enim ait: Ego & pater tuus, ſed: *Pater tuus* (inquit) *& ego dolentes quærebamus te.* Ideò non mirum, quòd fructus in ſolo Ioſephi natus eidem tanquam proprius aſciſcatur. Ioan. 2 cap.

13 Alio tendentes tramite, ius quidem ar-

arctius propriusque possumus commentari, quò ratio paternitatis erga Christum Iosepho competat. Nam duplici iure sacra Pagina aliquem erigit in patrem, naturali & legali. Naturalis dicitur qui naturæ sequens ordinē ex uxore sibi procreat filium, legalis verò, cui iam vita functo propinquior cognatus præscriptum legis ritum servans filios suscitat, eiusque nomine inscribit: Deut. 25. 5. *Quando habitaverint fratres simul, & unus ex eis absque liberis mortuus fuerit, uxor defuncti non nubet alteri; sed accipiet eam frater eius, & suscitabit semen fratris sui, & primogenitum ex ea filium nomine illius appellabit, ut non deleatur nomen eius ex Israël*, Deut. 25. 5. Edisces ex his, quare ab Evangelistis geminus fuerit Iosephi pater proditus, alter Iacob à Matthæo: *Iacob autem genuit Ioseph*, alter Heli à Luca: Luc. 3. 23. *Et ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur filius Ioseph, qui fuit Heli*, cap. 3. 23. Quia Matthæus naturæ insequutus propaginem naturalē Iosephi patri edidit, qui fuit Iacob. Lucas verò legis instituto insistens eiusdem protulit patrem legalem, qui fuit Heli, cui quidem post obitum frater Iacob filium advocavit. Sic Hieronym. cui reliqui sacri Interpretes adstipulantur, in ea verba Matth. *Iacob autem genuit Ioseph*, ait: Hieron. *Hunc locum obiecit nobis Iulianus Augustus de dissonantia Evangelistarum: Cur Evangelista Matthæus Ioseph dixerit filium Iacob, & Lucas eum filium appellarit Heli; non intelligens consuetudinem Scripturarum, quod alter secūdùm naturam, alter secundùm legem ei pater sit. Scimus enim hoc per Moysen Deo iubente præceptum; ut si frater, aut propinquus absque liberis mortuus fuerit, alius accipiat uxorem ad suscitandum semē fratris, vel propinqui sui.* Et notandum, non absque provido divinæ Sapientiæ consilio effectum esse, quòd Iosephi genealogiam alter Historicus à naturali parente auspicaretur, alter verò à legali; quia ad Iosephi dignitatē, qui parens Christi legalis erat futurus, maximè spectabat, quòd legalis paternitatis ordo divini testimonij authoritate obsignaretur, quasi par utriusque genealogiæ ordinis esset proprietas, & legalis naturalem æmularetur; nec minus haberet unde de liberis gloriari posset legalis pater quàm naturalis. Difficultas ergo erit in legali Iosephi paternitate assignanda. Meherclè velùt mortuum ad obtinendam prolem possumus contemplari Iosephum, cuius genitalis virtus etsi non erat extincta seu exsiccata, obtritam tamen, & impeditam votum reddiderat castitatis. Nam si Paulus Sara adhuc superstite vulvam eius emortuam appellavit, & emortuum corpus Abrahæ eo adhuc vivente. Ad Roman. 4. 19. *Et non infirmatus est fide, nec consideravit corpus suum emortuum, cùm iam ferè centum esset annorum, & emortuam vulvā Saræ.* Ad Rom. 4. 19. Sanè quod diuturna senij longævitas in Abrahamo & Sara operata fuerat; castitatis votum, fomitis extinctio, & rerum temporalium contemptus, quo à mundo abscesserat, vel supra mundum se statuerat, in Iosepho piè credimus perfeciſse. Igitur emortuo Iosepho, sensu præindicato, quo legalis pater institueretur, Spiritus sanctus, fratris illius nomen non dedignatus est, & ei veluti suffectus & uxoris illius præsentia sua lustrās seu sanctificans uterum, & ex purissima carne dignissimam materiam adaptans filium ei suscitavit Deum, & ut Iosephi non deleretur nomen, tanti filij decrevit eum patrem nūcupari. Perpende Iosephi maiestatem, mirare tantæ dignationis celsitudinem, obstupesce ad enormē gratiæ largitatem, locum fratris, & propinqui Iosephi occupat Spiritus sanctus, ad gerendas Iosephi vices descendit, ne ille discedat absque liberis. Primum huius cogitationis salubris parentem invenio Gersonem serm. suprà allegato cōsiderat. 4. *Atverò quia corpus Mariæ fuit ipsius Ioseph iure matrimoniali, quo fit mutua translatio corporum viri ad mulierem & è contra, videamus si cum intelligentiæ sobrietate dicere fas nobis sit, quòd ex corpore & carne Ioseph natus est Christus Iesus. Animadvertamus tamen ex lege veteri, quòd si frater discessisset sine prole, frater superstes ducebat uxorem defuncti, ut suscitaret semen eius: ac natus inde puer dicebatur filius non quidem naturalis, sed legalis illius, qui iam obierat, fratris. Sic enim concordat Evangelica series genealogiæ Christi; dum Ioseph legitur habuisse duos patres; unum, quem Matthæus nominat Iacob; alterum, quem appellat Lucas Heli, qui legalis fuit pater, Iacob verò naturalis. Quorsum ista? Quatenus daretur intellectus, quomodo Ioseph dictus est pater Iesu Christi, ne dum à Iudæis hoc putantibus, & carnaliter sentientibus; sed ab ipsa etiam virgine Maria. Fili, inquit, quid feciſti nobis sic? Ecce pater tuus, & ego dolentes quærebamus te. Fuit itaque Ioseph pater Iesu generatione, non quidem sua, sed Mariæ uxoris suæ cooperante Spiritu sancto, & quodammodò vices Ioseph gerente non virili semine, sed mystico spiramine. Propterea pater quidem Ioseph non naturalis, sed legalis pueri Iesu dici potest, cui Spiritus sanctus suscitavit semen carnalem.* Gerson. Eadem modulatus est ipse Gerson. in Iosephina distinctione 4.

Semen sanctus tibi Spiritus almum
Suscitat in fratris vice, tu legalis haberis
Hinc pater infantis; nutritio sola patrem te
Nõ faciet: sed nec propria cõmixtio carnis.
Plaude Ioseph, quia de domino tibi fas erit olim
Dicere; Filius ecce meus: divinius oro,
Quid præclariùs & sublimiùs attulit ætas?
Filius atque pater numquid non grandis amoris
Nomina sunt, & præcipuæ pietatis imago?

14 In hac sententia Gersonis negotium faceſſet alicui, quod Spiritus sanctus dicatur semen Ioſepho, & Filium ſuſcitaſſe, & in Filio ei ſufficiendo Ioſephi vices obijſſe: quia Spiritus sanctus Chriſtum Filium non habet, nec illius pater acciri poteſt iuxta Theologorum & fidei dogma. Verùm etſi ad ſententiam Gerſonis explicandam eo loquendi modo, qui Spiritum sanctum patrem nominat, uti non ſit neceſſum; rem alia via deducemus, qua in eũ offendiculũ ſeu ſcrupulum non impingamus: & verè Regia via conſultò in hac Chriſti, ſeu Ioſephi genealogia aperta, ut ipſa demonſtret, quomodo Ioſeph pater legalis Chriſti poſſit dici, & eum, qui filium haberi poteſt, eidem veluti emortuo filium ſubſtituere. Recole in Ioſephi progenie parentem inveniri, qui filio vita deſtituto ſuſcitavit ſemen: *Iudas autem genuit Phares & Zaram de Thamar.* Audi ſacrum Hiſtoricum Geneſ. 38. ubi geſta perdiſces, nam Thamar nupſit Her primogenito Iudæ: qui cùm interijſſet,

Gen. 38, 8. *Dixit Iudas ad Onam filium ſuum: Ingredere ad uxorem fratris tui, & ſociare illi, ut ſuſcites ſemen fratri tuo,* num. 8. Sed & Onã quoque obijt. Quamobrẽ dixit Iudas Thamar nuru ſuæ: *Eſto vidua in domo patris tui, donec creſcat Sela filius meus: timebat enim, ne & ipſe moreretur ſicut fratres eius.* Atverò Thamar dolum ſibi prætendi à Iuda conſpicata, videretque differri Selæ cõiugium, ex quo emortuo fratri ſemen emergeret, fraudem fraude ſuperavit, effecitque ut ipſe Iudas eſſet, qui extincto filio filium gigneret. Itaque promicuit in Thamar eiuſmodi novitas, ut in uxore filij, qui iam diſceſſerat, pater eſſet, qui ei vocaret prolem. Porro ſingularitas hæc in genealogia Ioſephi præfixa fuit, ut ipſa nos erudiret, quomodo Ioſeph iam emortuus à patre in uxore ſua filium acciperet, quo legalis pater inſtitueretur. Pater ergo æternum velùt filium Ioſephum ſibi ſpeciali iure adoptionis, ſeu dignationis addixit, eiuſdem virtutem genij defloccatam ſeu emortuam, ipſumque modo iam obſignato, mundum exceſsiſſe conſpexit: ne vero nomen eius abraderetur, in illius uxore filium, qui una filius ſuus eſſet, ei ſuffecit; cuius voluit ut pater nũcuparetur. En Patrem æternum Ioſephi patrem ſimul & compatrem, cùm quo paternitatem filij ſui diviſit, ſibi titulum naturalem aſſervans, Ioſepho largiens legalem. Hoc pium inventum fœtus fuit ingenij Chriſtopolitani Epiſcopi in Cant. Magnificat. *Pono pro concluſione ſemper ſalva Fide Catholica,* Chriſtopolis *quòd licèt Ioſeph non fuerit pater Chriſti naturalis, nec carnalis, tamen fuit pater Chriſti legalis, & ſecundùm legem: & per conſequens Chriſtus fuit filius Ioſeph legalis, & ſecundùm legem. Hæc autem concluſio ſic probatur. Nã Deus præceperat* Deut. 25. *quòd ſi quis moreretur ſine filijs, tunc ſecundus frater illius acceperet illam in uxorem ad ſuſcitandum ſemen fratri ſuo; quod ſic eſt intelligendum. Nam quia ille mortuus diſcedebat ſine generatione, ideò relinquebat propinquiorem ſucceſſorem in vicariũ, qui exerceret actum generandi, vice & loco ſui ex eius uxore. Ideò illa mulier ſemper erat uxor primi ſecundùm amorem & propoſitum, ſed erat uxor ſecundi ſecundùm carnem, in quantum exercebat carne naturalem actum generandi loco illius. Et ideò illa prima proles non adſcribebatur ſecundo, ſed primo viro, & ſic ſuccedebat ipſi in nomine filiali, & in hæreditate, & ſecundũ legem. Et ideò illa proles dicebatur communis illorum duorum, ſcilicet primi ſecundũ legem & ſpiritum, & ſecũdi ſecundùm carnem & naturam. Et ideò oportebat, quòd ille, qui ſuccedebat primo mortuo, eſſet propinquior illi inter omnes viros: ſed quia ſemper immediatus, & ſecundogenitus erat propinquior; ideò ille ſuccedebat in tali matrimonio, vice & officio generandi, & prolis ſuſcitandæ. Et ideò ille filius ſic natus verè dicebatur filius legalis primi, eò quòd natus ipſi ex vero coniugio ſecundùm legem ſic ordinatam, & non ex adulterio. Sed ſi forſan contingeret, quòd illa mulier poſt mortem viri fornicaretur cum aliquo alio, & ex illo haberet prolem, tunc ille filius nunquam dicebatur filius primi viri; quia non ex lege, ſed ex ſcorto & fornicatione natus erat. A ſimili ergo dicendum eſt, quòd poſtquàm Chriſtus ex vero cõiugio, & uxore ipſius Ioſeph abſque adulterio, & iniuria fidei ſacramẽtaliter conceptus eſt, & natus: ergo fuit verus eius filius legalis, quia ex eius inviolato cõiugio nullo pacto per adulterium diviſo conceptus eſt, quam prolẽ ſuſcitavit Deus filio ſuo Ioſeph. Sed diceret aliquis, quòd iſta non eſt vera ſimilitudo. Primò, quia Ioſeph erat vivus, & non mortuus, ſecundò quia in lege non fuit præceptum, ut pater ſuſcitaret ſemen filio ſuo, ſed quòd ſolus frater immediatus ſuſcitaret tale ſemen*

fra-

fratri suo. Ad primum respondetur; quòd licèt B. Ioseph non esset mortuus quoad cætera opera vitæ, tamen erat mortuus quoad generationem propter votum virginitatis; & erat mortuus quoad peccatum, & ideò oportuit, ut Deus ipsi illo modo suscitaret prolem legalem, & spiritualem. Ad secũdum respondetur, quòd licèt non fuerit præceptum in lege, ut pater suscitaret semen filio suo, tamen in figura huius mysterij hoc semel in veteri Testamento fuit factum, & concessum, & in libro legis scriptum. Nam legitur Genes. 38. quòd Thamar ex divina inspiratione exivit in bivio ad Iudam socerum suum ignarum, ut suscitaret ex ea semẽ duobus filijs mortuis absque prole: quod fecit Iudas, quia ex uno concubitu genuit duos filios ex Thamar, quasi suscitans semen & prolem duobus filijs mortuis sine prole, qui genuit ex ea Phares & Zaram, per quẽ quidem Phares, qui genuit Esron, descendit Christus ex Iuda, & Iacob & Abrahã secundùm carnem. Qui quidem actus non fuit imputatus ipsi Thamar ad scortum, sed ad iustitiã & mysterium; cui dixit Iudas in iudicio: Iustior me es: Et tota Ecclesia reputat illud fuisse factum in propheticum, & mysticũ mysterium, in quantũ Thamar prævidit in spiritu, qualiter Christus erat nasciturus de tribu Iudà secundùm carnẽ. Et quia vidit, quòd non poterat habere prolem ex duobus primis filijs Iudæ, nec sibi dabatur tertius in virũ ad suscitandum semen fratribus suis. Et ideò ne ipsius generatio præteriret, & ut ex ea Christus nasceretur: ideò ne perderet tantã dignitatem, intentavit suscipere prolem, & ex socero suscitante prolẽ filijs suis, prout mysticè & sacramẽtaliter factũ est. Sed quia nil gestũ est in veteri Testamẽto, quin fuerit completũ in Christo & Ecclesia, ad cuius mysterium & figurã omnia ibi contingebant, in quantũ Christus fuit finis totius legis. Ideò per illud mysteriũ figurabatur, qualiter mortuo Ioseph quo ad mundũ & carnalem generationem propter votum virginitatis, Deus pater debebat ipsi suscitare prolem spiritualem ex virgine Maria coniuge Ioseph, & sponsa Dei Patris. Item figurabatur etiam, quòd sicut Thamar concepit geminam prolẽ, scilicet Phares & Zaram: ita pariter virgo Maria erat cõcepturа, & de facto concepit geminam prolẽ, non secundùm personam, sed secundùm naturã: eò quòd Christus sub una persona habet duas naturas, divinam scilicet & humanam. Et ideò illud mysterium generationis Phares & Zaram approbatur in Scriptura, & ponitur in genealogia Salvatoris; eò quòd ordinabatur figuraliter & sacramentaliter ad mysteriũ incarnationis Christi factum ex Maria virgine, & cõiugio virginali & legitimo ipsius Ioseph. Dupliciter ergo Christus dicitur filius legalis ipsius Ioseph. Primò, quia in lege fuit per Iudã & Thamar & Phares præsignatũ, & in novo Testamẽto adimpletum illud mysterium. Secundò, quia Christus ex legitimo coniugio, & sponsa, & coniuge ipsius Ioseph, absque iniuria coniugali fuit conceptus, & natus. Et ideò ad hũc intellectum Matthæus scribendo Christi genealogiam dicit, & concludit in fine totius catalogi, quòd Iacob genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Vnde non dicit, quòd Ioseph genuit Christum, ad denotandum quòd Christus nõ est filius naturalis, nec carnalis ipsius Ioseph; sed dicit, quòd Ioseph erat vir & coniux Mariæ, de qua natus est Iesus Christus: ad denotandũ, quòd licèt Christus non esset filius carnalis, nec naturalis, tamen fuit filius secundùm legem, & filius legalis ipsius Ioseph postquàm erat natus ex indivisa coniuge sua, salva fide coniugali absque omni nota adulterij & peccati.

15 Ad calcem huius obseruationis, ut ingentem fidelium animi, qui erga Iosephũ pietatis & amoris flamma ardent, subeant fiduciam, illius ora prece supplici animosè adeundi: admoneo, ex prædictis argui velùt imperium quoddam Iosepho delatũ in Mariam, cuius seu coniux dominium habebat, eique illa amabat parere, & in Iesum quasi in filium, is namque instar filij voluit subdi Iosepho, ob quam celsam dignitatẽ Ioseph pro alumnis suis, non tam supplex accedit ad coniungis thronum, & filij solium, quàm imperiosus, non tam impetraturus, quàm iussurus. Nec enim in ætherea aula Maria Iosephum fuisse coniugem suum, & dominũ est oblita: nec Iesus suum fuisse patrem, & veluti Prælatum, à quo frequenter parvulus iussa accipiebat. Didicerunt enim filius & mater in terris, ubi scholam obedientiæ præfecto sibi Iosepho obtinuerunt, quomodo in cœlis nihil ei inficiarentur. Simul ex his noscas culmen beatitudinis, in quod est Iosephus evectus: nam sicut nemo vicinior Christo in cœlis accedet Maria parente naturali, ita Mariæ nullus propinquior Iosepho spõso eius, & Iesu parẽte legali. Nec enim videbatur consentaneũ, ut in patria inferior esset alio, cui se inferiores in via Iesus & Maria exhibebant. Eo enim ordine sedẽt in Regia Olympica, quo eos recẽset Evangelista Matthæus in hoc capite: *Cùm esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph*; ut hæc trinitas personarum, quarum una veluti caro erat; nam caro Christi caro erat Mariæ, & Mariæ caro caro Iosephi, modo suprà præscripto, singulari gloriæ splẽdore ab illa in-

ineffabili Trina unitate irradiaretur, tanquam speculum, á quo tanti mysterij imago reflectebatur. Optimè Gerson in Iosephin. distinct. ultima.

Gerson. *Gloria non tollit naturam, perficit ipsam,*
Plus ea dignificans, quæ mũdo digna fuere.
Ergo si dederit natura & gratia terris
Incola dum fueras tibi munera tanta, quod altus
Cœlorum Dominus est dignatus tibi subdi:
Quid modò gloria datur? Quanta ò fiducia, quanta est
Vis impetrandi! quia dum vir, dũ pater orat
Vxorem & natũ, velut imperiũ reputatur.
Cui non blasphemus sermo precor hic videretur,
De cœlis, nisi quæ fuerit dignatio penset
In terris? & quæ miracula gratia fecit.

Et serm. supra indicato consider. 4. inquit:

Gerson *Cuperem mihi verba suppeterent ad explicandum tam altum & absconditum à sæculis mysterium, tam admirandam, venerandamque trinitatem Iesu, Ioseph & Mariæ. Velle mihi quidem adiacet, sed posse non invenio, ac in ipso conatu deficio. Vnde cùm gratia similiter & gloria, naturã nõ tollat, sed extollat, & perficiat: recogitemus pia devotione, quòd si vinculo quodam naturali obligatio consurgit filij ad matrẽ, & matris ad sponsum suũ, & utriusque scilicet filij & matris ad fidelissimum, vigilantissimum, & sedulũ custodem, & nutritiũ Ioseph, qui fuit Mariæ habens inde authoritatem aliquam, caput principatum, dominationẽ, vel imperiũ in Mariã, sicut & Maria suo modo in Filium suum Iesum iure naturalis maternitatis: quantus existimandus est ipse Ioseph nunc in gloria & in cœlis, qui talis & tãtus inventus est hìc in miseria & in terris. Profectò si non mentiebatur Iesus, qui ait, ubi sum ego, illic & minister meus erit: ille proximior videtur collocandus in cœlis, qui in ministerio fuit vicinior, obsequentior, atque fidelior post Mariam inventus est in terris.*

OBSERVATIO VII.

Nihil tam animũ angit, & coarctat, quàm inter dubios quæstionis fluctus naufraga cogitatio.

1 *EXprimitur animi conflictatio, quam subijt Iosephus inter dubias cogitationes à prægnante uxore prodeuntes collisius, per Paschas.*

2 *Quàm grave eiusmodi cruciatus genus, ex Petro Cellen.*

3 *Mentem prorsus turbat, rationeque infuscat, qua arte functius est primus serpens, ut de muliere facilè triũpharet, Genes. cap. 2.1. per Alcbimum Archiepisc. Vienens.*

4 *Durior tentatio animi iusti ea est, Genes. cap. 12.1. & cap. 15.1. per Basil. de Seleucia.*

5 *Beatitudo putatur à dubiorum laqueis expeditio, Gen. 22.16. per Orig. & Caiet.*

6 *Favet locus Iudic. cap. 5.15. ex Hugon. de Sanct. Victor.*

7 *Eiusmodi tortura acerbior morte ipsa est, Iob cap. 6.9. per Chrysost. & Orig.*

8 *Adstruitur huius doloris vis, ex his quæ in beatissima Maria gesta sunt, Luc. cap. 1.34. per Arnold. Carnot.*

9 *Probatur id ex Marc. cap. 5.25. qui locus illustratur ex Levit. 15.25. ex Petr. Chrysologo.*

10 *Ingens huiusce tormenti, & quasi incredibilis exaggeratio desumitur, ex Luc. 22.43. Nã illius quædam tantùm species seu larva videtur sanguinei Christi sudoris effeciss prodigium, ex Beda.*

11 *Non abnuimus asserere hoc diro mortis ingenio perijsse proditorem: expenduntur & illustrantur verba Petr. Cellens.*

1 QVIS exprimere valeat, quã dira undarum procella, quàm trux ventorũ turbo in animũ Iosephi fuerit invectus, eũ inter obscuros dubiorũ scopulos agitans, & quasi ad ipsos allidẽs: dum gravidũ uterũ sponsæ agnoscit, & se ignorat authorẽ, & illius animam non minus sanctitate onustam quàm fœtu ventrem demiratur? O quàm crudelis quæstio mentem illius iactabat! Quàm disparibus æstuabat affectibus! Quàm contrarijs motibus, & subitò in oppositа ferentibus, & impellentibus cogitationibus hinc inde raptabatur! ideò Angelus nubila eius mentis discussurus, & animũ leniturus in somnis illum aggreditur; quia dubietatis colluctatio, quæ in illius animo velut in bellico perstrepebat stadio sensus omnes veluti irruente sopore compresserat, & colligarat, & dolor ex ancipiti causa insurgens rationis satellites veluti catenatos occuparat. Vix nihil animus cum abstrusæ quæstionis dubio confligens à ratione soporata, & caligine obvallata differt. Rem mirè commẽdat Paschas. *Cùm igitur æstueret sanctus animus negotij novitate perculsus, cùmque pietatem inter caligines ignorantiæ potius elegisset, ne quasi ex iustitia crudelitatem* Paschas.

in-

incurreret, subitò in somnis Angelico consolatur affectu, & certus redditur de conceptu. Quòd autem Angelus Domini in somnis, & non in alia manifestius revelatione illi apparuit, dubietas animi designatur. Quia dum inter angustias anxietate dubius velati infidelitatis somno opprimitur, angum velut conspicua visione videre non meruit.

2 Hæsitationis vulnere animo inflicto quantum mens concutiatur, & discrucietur,
Cellēſ. exponit Petr. Cellens. lib. 1. epist. 20. *Spes itaque adventus vestri nuntiati quanto uberius amicũ lætificavit, tãto amplius ex mora dilatione hactenus affligit. Æstuat siquidẽ animus in revolutione fortuitorũ casuũ, nunc hoc, nunc illud reformidans contrariũ subitò accidisse. Quid plura? Cogitatio præterit, & cogitatio advenit. Morarũ verò dubitatio neq; ad punctũ animo recedit. Alia, inquit, iamiam venit; alia fortè non valet. Ecce quanta caligo, quanta suspicionum tumultuatio. Ista incõmoda temporis replicat, illa intolerabile negotiorum pondus anxia suspirat. Vbi veritas? Cuiusnã supradictarũ cogitationũ verior sententia? An forsan error est, ubi latet, quod verum est, & non sentẽtia? Sed adhuc sub iudice lis est*; & lib. 8.
iem. epist. 17. *Mira veri amoris natura, ignea siquidem est, & tamen contra ignis naturam acrius fervet in amicis remotis, quàm sub oculis cõstitutis. Quæris quare? Quia solicitudo ministra dilectionis quasi iacet, dũ quod amat, videt, currit verò cum assiduo impetu mordens animũ propter absentem amicum. Vbi est, inquiens, quẽ diligit anima mea? Vivitnè? Sospesnè est? Estnè tristis an lætus? Estnè timens, an securus? Estnè de me solicitus, an ad se intentus? Estnè indigens, an copiosus? Hac fuscinula carbones suos amor movens & commovens auget flammã, calorem multiplicat, calorem ossium liquefacit, & post dilectum longa resti solicitum trahit animũ. Trahit, inquam, fortius, dum lõgiùs subtrahit: sic Tobias pater & senex morantem filium suspirans gemit, accusans se non potius excepisse pecuniæ damnum, quàm pro ipsa misisse vel umisisse filium.* En quomodo quando dubiorum imperium animo dominatur, omnia turbat, omnia commovet, rationem concutit, eam rectum rerum iudiciũ ferre non sinit, & à pacis cardine penitam mentis regionem evertit.

3 Astus sanè primi & versuti serpentis fuit in mulierẽ dubij disidium immittere, ut hæsitationis discrimine eius intellectus perculsus, pacifica rationis sedes non esset, sed dubietatis turbatus tumultu fraudi pa-
Genes. 3. 1. teret. *Sed & serpens erat callidior cunctis animantibus terræ, quæ fecerat Dominus Deus; qui dixit ad mulierem: Cur præcepit vobis Deus, ut non comederetis de omni ligno paradisi?* Genes. 3. 1. Quæstionis invectio in mulieris mentem assignatur velut nota & indicium serpentinæ vafriciei. Nam verè in eo præstigiosum se ostendit hostis, quod humanæ mẽtis cæcitatem ab iniecto dubio auspicaretur. Itaque illa quæstio semen fuit inductæ in orbem caliginis: & dolor quo ex illa cœpit muliebris animus divexari, quasi initiatio quædam & conceptus ærumnarum, quæ illicò erant erumpendæ, & futuræ mortis prælagium: luculenter rem lugubri carmine plãxit S. Alchimus Archiep. Vien. lib. 2. cap. 9. Evam inducens apprehensum manu lethale pomum meditantem:

Alchim. *O quoties ori admotũ compuncta retraxit,*
Audaciſque mali titubãs sub põdere dextra
Cessit.

------- Rapiunt contraria mentem
Hinc amor, inde timor, dubium iactantia
pulsat.
---------- Æstuat anceps
Ambigui cordis dura inter prælia fluctus.

Verè quasi rei personam videtur induere, vel criminis arrata fuligine, quæ conceptæ ambiguitatis undis, hinc inde obijcitur verberari.

4 Nulla profectò acrior tẽtatio est, examen nullum severius, aut durius, quàm cùm in hæsitationis palæstram iustus vocatur, ut virtutis suæ, & fidei specimen præbeat: nam nulla concipitur prolixior, & molestior tortura, quàm quæ ex ancipiti mente provenit:
Gen. 12. 1. *Dixit autẽ Dominus ad Abrahã: Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & veni in terrã, quam mõstrabo tibi*, Genes. 12. 1. Forsan non tam grave fuit, quòd patriã iussus est Patriarcha deserere, necessariorum societatem, & charã necessitudinẽ, primosque, quos viserat, lares, quàm quod sequitur. Quid, quæso, illud? *Et veni in terrã, quam monstrabo tibi.* Et quãobrem? Quia ibi quasi iam diffinita sentẽtia est, hîc indefinita peragratio; illic circumscripta est molestia, hîc labor incircũscriptus; ibi dum certũ est, quod faciendũ est, figitur animus, & cruciatũ semel exhaurit; hîc ubi dubiũ est, in quam orbis plagã deveniẽdum sit, sub ambiguitatis onere mens ingemiscit: fiduciã ex termino peregrinationis non invenit, & dubietate stimulante maiora timet, magis ardua formidat & fingit, quàm ea quæ ventura sunt. Lenius cum eo agitur, cui futurum tormentum aperitur, quàm cui incertum relinquitur, & sub dubij lite: quia qui sub ambiguitate laborat, in nullo labore quantumvis enormi quiescit, metuitque semper, quod omnibus gravius & atrocius est: cap. verò Gen. 15. 1. iterùm ad Patriar-

Gen. 15 1. cham Deus: *Noli timere Abrahã, ego Protector tuus sum, & merces tua magna nimis.* Locupletissimæ substãtiæ ubertas promittitur Abrahæ, sed de hærede nulla ei cõceditur spes; nulla fit mentio prolis. Quorsum igitur quando opulentissimæ fortunæ, amplissimæque dotes à Deo iusto spondentur, tacetur de filio, cùm rerum copia velùt infelix & infausta putetur, ad sobolem non lapsura. Næ ingeniũ doloris & pressuræ est, nam ut amplius exploret Deus Patriarchæ fidem, dubiorum fluctus nõ sedat, sed auget; ambiguitatis tumultus non lenit, sed concit, quasi nullus Deo sit crudelior equleus, gravior cataſta, qua suorum discutiat dispiciatque virtutem, quàm quæ ex dubiorũ cõflatione conflictuque construitur. Opportunè Basil. Seleuc. orat. 7. *Locum occultat, ut animi constantiam exerceat, metam celat, ut cursum contendat, cognitionem adimit, ut ad eius desidertum excitet susceptum in terra cursum. Divitiarum dat abundantiã, neque hæredem dat, sed spe suspensum tenet, dum fidem explorat.*

Basil. Seleucens.

5 Hinc est, quòd nulla maior Dei æstimatione videatur beatitudo censenda, nullum præmiũ sublimius, nulla gloriosior corona, quàm animum dubiorum implicatum nexibus, discruciat ũmolestijs, ab ijs absolutum laxare, huiusmodi enim munus celebriori facinori cohonestando & commendando asservatur. Post egregium illud gestum, quo animum ad immolationem filij charissimi adornatum ostendit Patriarcha, ubi incruentam victimam ceu cruentã accepit Deus, sic Textus: Genes. 22. 16. *Per me metipsum iuravi, dicit Dominus, quia fecisti hanc rem, & nõ pepercisti filio tuo unigenito propter me, benedicã tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas cœli, & velùt arenam, quæ est in littore maris: possidebit semen tuum portas inimicorum suorum, & benedicentur in semine tuo omnes gẽtes terræ.* Si divinam pollicitationem accuratè perscruteris, non tam munerum promissionem quàm repromissionem invenies. Adi caput Gen. 12. 3. & cap. 17. 6. & 16. & cap. 18. 18. reperieſque præfatis verbis nil novi iniũgi, quo generosa mens Abrahæ arduusque eius animi conatus remuneretur, sed repetitionẽ quandam, & reiterationem præhabitarum promissionum dumtaxat involvi. Loci difficultatẽ agnovit Origen. in præsenti: *Quid plus præmij datur in eo, quod dicit: Propterea quod fecisti verbum hoc? Nihil aliud additum video, eadem repetuntur, quæ prius fuerant repromissa; ergo superfluum videtur eadem sæpius retractare.* Numquid avarus Deus, qui promissionem strenuo facto assignatam, & adstipulatam denuò advocat, ut aliud præmio afficiat? Numquid parcus aut inops, qui semel editis promissis velùt exhausta eius liberalitas, nisi ea iterùm accersat, non habet unde obsequijs sibi denuò delatis præmia persolvat? Acutè sanè, ut nodum discingat, respondet Caietanus: verè eadem fermè hîc promitti Abrahæ, quæ iã acceperat repromissa; discrimen tamen esse, quod priores divinæ pollicitationes quibusdam dubiorum involucris complicabãtur, quibus firmiter animus nõ hærebat, sed veluti suspensus, & ambiguus pendebat, dum eas mutationibus veluti obnoxias meditabatur; & quamvis ea parte, quà dignationes divinæ erant, & sublimem maiestatem, Patriarchæ enuntiabant, animum illius reficiebant, & demulcebant; quà verò ancipitem suspendebant mentem inter dubiorum vortices fluctuantem, felleum reddebant illius spiritum, & anguſtiarum salsugine madentẽ, & præ ambiguitatis amaritudine veluti semetipsum pertæsum. Præmium verò singulare, quod Deus generositati immolationis destinavit, eadẽ quidem promissa fuêre, sed firma, rata, & iureiurando sancita, ab omnique hæsitationis tumultu expedita. Adeò enim ingens bonum est, animum liberum ab universo dubiorum æstu anxietateque, quam secum rerum ambiguitas velut individuum comitẽ affert, vindicare: ut facinus illud Abrahæ, quod in obstuporem tam terrigenas, quàm cœlicolas adduxit, eo tanquã insigniori munere, & dono omnem superante æstimationem cumularet. Ait ergo Caietanus: *Annuntiat igitur Angelus Deũ nõ solùm decrevisse, sed omnimoda immobilitate diffinijsse, quod adhuc non fuerat Abrahæ revelatum. Hoc enim iuramentum noviter annuntiatum est Abrahæ ex merito tãti facti. Vnde adverte, quòd idem illud promissum Abrahæ in prima visione cap. 12. modò repetitur: clariùs tamen, quia ibi implicitè dicitur: & benedicentur in te; hìc explicat dicendo, in semine tuo. Neque enim ibi promissum est, quod in ipso Abraham secundùm se ipsum benedicendæ essent omnes familiæ gentium, sed quod, ut hìc aperitur, in ipso secundùm eius semen, qui Messias est, benedicendæ essent omnes gentes terræ.*

Gen. 22. 16.

Origen.

Caietan.

6 Difficilis sanè locus Iudic. 5. 15. *Divisio contra se Ruben magnanimorum reperta est contẽtio.* Alia littera habet: *Divisio contra se Ruben.* Quid, quæso, quod divisio Rubẽ adversus semetipsum magnanimorũ æmulatio splenduerit? Prænota in hoc cãtico victricem Deboram tã eleganti carmine quàm suavi mellodia laudes fuisse modulatã tribuum Israel, qui se strenuè fortiterque gesserunt in prælio inito cũ Sisara, & ad Ruben cùm deveniret, hæc cecinisse:

Iudic. 5. 15.

Di-

divisio contra se Ruben magnanimorum reperta est contentio. Vbi dubietatis damna, & torturam mirificè explicuit auxitque; nã dux dubijs oppressus, non tam contra hostes, quàm contra se militat, adversarius suimet est, semetipsum dividit, se proscindit, & animus illius non stadium propugnantium dumtaxat, sed & carnificina est, ubi suimetipse & tortor & carnifex existit. Divisio autem Rubenis ea fuit: nam cùm tribus Israël ad consertationem & conflictum hostilem provocarentur, tribus Ruben dubiorũ procellis cœpit conturbari, varijsque ambiguitatis motibus quassari, anceps ad prælium an descenderet. Eiusmodi autem dubiorum tumultus, quibus agitabatur Ruben, incertaque cupiditate æstuabat, Spiritus sanctus explicans quàm essent diri & atroces, eos per pugnæ stragem significavit, & divisionem Rubenis contra se appellavit: verè si tribu Ruben divisa mutuis ictibus alij adversus alios contenderẽt, huiuscemodi clades nulla aptiori voce posset exponi quàm ea, *divisio contra se Ruben.* Igitur ut doceat Spiritus sanctus ambiguitatis iactationem nihil ab interitu violẽto, quo quis in semetipsum insurgit, differri; ancipites illos motus, quibus Ruben pulsabatur, deliberãs an manus cum hoste consereret, divisio cõtra semetipsum dicta est. Vnde sequitur: *Magnanimorũ contentio reperta est:* quia tribus Ruben moram faciẽs dubijs vinculatus tanquam victus, & gloriam & locũ amisit. Quocirca Zabulon & Nephthali, qui zelo Domini æstuabant, & victoriæ ardore inflammabantur, animosiores effecti, generosa magnanimitate mori quasi contendentes in medios hostiũ cuneos insiluerunt. Quocircà subdit Textus: *Zabulõ & Nephthali obtulerunt animas suas morti in regione Merome.* Ausculta Hugon. de S. Victor. in adnotationib. in lib. Iudic. *Si verò sic legatur: divisio contra se Ruben magnanimorũ contẽtio reperta est, hoc modo intelligi potest; cùm Ruben esset divisus cõtra semetipsum, id est, cùm dubitaret, & in semetipso varijs cogitationibus & desiderijs fluctuaret, & secũ nixaretur, utrum ad bellũ pergeret, necnè; atque in hac dubitatione morã faceret: magnanimi de Zabulon ac Nephthali prompti ad contentionem, & certamen reperti sunt.*

Hugo de S. Victor.

7 Nec sanè mirum, si cum dubiorum tumultibus conflictatio non alia censeatur à conflictu cum morte ipsa, cùm is, qui inter quæstionum scopulos naufragatur, solatium ab ipsa morte exoptet, eamque ceu charam suavemque imploret, ut per illam à frendẽtibus ambiguitatum convolutionibus liber evadat: nã ea calamitate diu vexari, trucius damnum quàm ipsemet interitus æstimandus est. Testem huius veritatis adhibeo B. Iob cap. 6. 9. *Et qui cœpit, ipse me conterat,* Iob 6. 9. *solvat manum suam, & succidat me.* Quis, quæso, dolor in Iobi mentem adeò se immittem intrusit, ut ad eius aspectum sensumque dulcis, & amica sibi mors videatur? atque adeò ad illam velut ad salutis portũ deprecatur obnixè concedi sibi ut appellat? Profectò acerbitas erat, & amaritudo ex ambignitate profecta, quam diu mente versabat, & à qua immaniter se torqueri sentiebat: inquirebat enim tot ærumnarũ, quibus succumbebat, rationem, causamque à Deo implorabat, ob quam tot irruentibus calamitatum agminibus undique opprimeretur. Quocircà sic cap. 6. incipit: *Vtinam appenderẽtur peccata mea, quibus iram merui, & calamitas, quam patior, in statera. Quasi arena maris hac gravior appareret; unde & verba mea dolore sunt plena, quia sagittæ Domini in me sunt;* quasi dicat: en rugitus mei origo, en dolor, qui medullas depascit, prorsus ignorare tot pressurarum, quibus coarctor, rationẽ; nã delicta mea scio illas non fuisse promerita: & Dei pietatẽ agnosco, quæ in innocentem non ita crudè debacchatur. His igitur tumẽtibus iugiter iactari vorticibus, his dubiorum perturbationibus continuò proijci & ventilari, adeò durum & acerbum est, ut à Deo cogar implorare brevem vitæ exitum: ideò illum affor, ut qui semel cœpit, ultimum ictum non differat, sed solvat manum suam, & succidat me. Quòd mortem illicò inferendam à Deo hîc exoret, docet Chrysost. apud Caten. Græc. *Iobi hac petitio ac spes, quam optat, non esse inanẽ, vitæ exitus est, atque interitus, ac ne diuturniores sint cruciatus. Huc enim pertinet illud; ne interficias me in finem* (sic enim legunt LXX.) *id verò quod ait, est huiusmodi. Vnum mihi reliquum est remedium malorũ, mors & requies: nempè me ipsum educere ex hac vita non possum; Domini igitur imploro, & obsecro, ut cùm mihi manum iniecerit suam, hinc me velit abducere, nec me sinat in finem excindi, id est, supplicium esse diuturnius. Ita mortem tanquam beneficium sibi dari postulat, ut ea demũ ratione ægritudinis liberetur.* Quòd verò ægritudo, quã maximè se laborare queritur, præindicata sit ambiguitatis divexatio; sentẽtia est Origen. *Succidat me, aut mihi exponat, cur id patior, aut non sollicitum me faciat de futuris. Quod ergo me excruciat, est, quòd nec responso me dignum iudicat.* Quasi velit me inter hæc dubia æquora semper fluctuare.

Chrysost.

Origen.

8 Vt verò semel percalleas, quanta virtus sit, quantus vigor flammarũ, quæ in quæstionis perplexæ fornace flantibus perflantibusque dubiorũ ventis excitantur, ad earũ vir-

virtutis excoquendum, & illustrandum ab omniq́ue fœce abstergondum; noscito hoc miro ingenio usum fuisse Spiritum sanctũ, nõ quidem quò purgaret, aut defœcaret aurum Mariæ: quorsum expurgatione indigeret ipsa mundities? Sed ut illud perficeret amplius, eiusq́ue purissimũ splendorẽ augeret, sciretq́ue ea arte beatissima Virgo, se esse dolorũ fœminam, quæ virum esset enixura dolorũ. Verè ex quo Spiritus sancti lumine illustrata Maria voto se castitatis obstrinxit, durum cuiusdam perplexitatis, & dubietatis certamen in eius mentem tanquã in cõnisticam colluctantiũ idem invexit spiritus, ut anxia de indagando rei eventu laboraret sanctissima puella, sicq́; uberiores progressus meritorum faceret; nam hinc se spectabat virginitati sactã: inde penitùs coniugiũ non abnuebat, nec enim cõtemnebat populi sui gloriam, nec putabat ea se à Deo privandã. Nihil enim in illo populo tam triste turpeq́ue, quàm sterilitatis damnũ: nihil tã glorioſum, quàm fœcunditatis donũ, propter spẽ Messiæ, quæ in qualibet assurgebat, vigebatq́ue muliere ad divinum anhelante puerperium, censebatur. Sed opus & labor dubij erat, quo pacto hæ duæ extremitates inter se iudicio humano incõposibiles, nẽpè virgo & uxor puerpera amicè coirent. En Mariæ coniugis cõflictus, en perpes anxietas, quam diebus noctibusq́ue ferè in somnis subibat, en animi illius tortura assidua, nimirùm nodi huius investigare solutionẽ; huic anceps ambiguaq́ue insistebat imprecandæ, & ob eã consequendam à cõmuni hominũ se consortio sequestrabat, iugesq́ue & supplices preces Deo fundebat. Nec eã facilè assecuta fuit, imò cùm Archãgelus prouubus felix illi nuntium attulit, quippè quæ in hoc difficultatis & quæstionis torno semper laborarat, quasi illius anxietate denuò percussa subijt commotionẽ, modumq́ue rei faciendæ & diggerẽdæ indagavit: *Quomodo* (inquiens) *fiet istud, quoniã virum non cognosco?* Luc. 1. 34. Studens enim divina Sapientia ut ad perfectionis culmẽ Maria quale illicò matrẽ Dei futuram decebat, ascẽderet, dubitationis fornacẽ non extinxit, sed potius accẽdit amplius, quo constricta, perfectissimo splendore irradiaret, & uberiori meritorum cumulo ad divinã incarnationẽ in ea exercendam, ut par erat, adornaretur. Adest tibi Arnold. Carnot. tract. de laudib. Mariæ: *Verùm altius repetenda sunt operis huius capitula, & brevi est sermone colligẽdum, quo initio, quo progressu, ad hunc beatitudinis cumulum Virgo sancta devenerit, ut cum Christo communem in salute mundi effectum obtineat, & à dextris eius regnãs in cœlestibus, circumamicta varietatibus in deaurato vestitu assistat. Inventa est Virgo ab Angelo in Nazareth solitaria, seorsum à turbis, vacãs procul dubio meditationibus sanctis; credo secũ pertractans quomodo sine offensione legis, maneret in proposito castitatis, quia hanc elegerat, hanc devoverat, & integritatem carnis & spiritus apud se Domino cõsecrarat: stabat in adverso lex, urgebat ad cõiugium Moyses, qui maledictũ intentans sterilibus semen, & sobolẽ à filijs Israël exigebat. Nullũ de virginibus à Domino datum erat præceptum, sed neque erat Apostolus, qui daret consilium. Acceperat tamen hoc ipsum à Deo per Spiritũ sanctum, familiare mandatũ nõ ex respõso Angelico, sed ex inspiratione secreta, quæ ei & affectũ virginitatis intimaverat, & usque ad necessitatem voti purum desiderium alligaverat. Quis tamen rei exitus futurus esset, nondum erat intimatum divinitus, sed eiusmodi accessionibus gradatim sibi officinã purgatissimã aptabat Spiritus sanctus. Ob hoc eam æstimo elegisse solitudinem segregatã, ut diebus & noctibus in huius controversiæ angustijs cõgruis se rationibus muniret, quibus & stare sibi posset optata virginitas, nec tamẽ quasi in contemptũ sui legis indignaretur authoritas. Hic enim (ut diximus) id est coniugiũ ad propagandum populũ Dei ita lex ab omnibus indifferẽter exigebat, ut nec summos Sacerdotes pateretur immunes.*

9 Hoc etiam camino purgavit Deus & coxit illius mulieris animum, quæ fluxu sanguineo laborabat, ut fiduciam resumeret auderetq́ue salutem suam de Dominica fimbria rapere. O quàm velox activusq́ue est ignis, qui de dubiorum fornace concitur, cùm tam celeriter animorũ fœces absumat, eosq́ue temporis momento purget, & disponat ad Dominicæ virtutis assultus, quasi dolor, qui ex dubietatis tormẽto oritur, in uno instanti perficiat & excolat animum, ad quem mundandum diuturnior labor ex expressuris aliunde provenientibus non sufficiat. Adi Historicum Marcum cap. 5. 25. & mulieris tremorem & Dei pietatẽ, qui dubiorum examine eam elaboraverat, perdisces: *Cùm audisset de Iesu venit in turba retrò, & tetigit vestimentum eius: dicebat enim, quia si vel vestimentum eius tetigero, salva ero, & confestim siccatus est fons sanguinis eius, & sensit corpore, quia sanata esset à plaga.* Verbum illud: *Dicebat enim*, innuit multa secum agitasse mulierem, & mente volvisse, & dubijs plurimis implicita & obstrusa inveniſſe. Nã spectabat se iuxta legem immundã, & eum, quem ipsa tãgeret, obnoxiũ lustrationi, Levit. 15. 25. & dubitabat ingratum opus ne esset, tactu suo inquinare quem ipsa ut mundatorem adibat. Vocibus

Luc. 1. 34.

Marc. 5. 25.

Arnold. Carnot.

ægritudinem suã depromere verebatur, quia ex eius turpitudine, aut infamia legali tanta turba circumstãte rubore timebat suffundi; quid deliberandum esset celeritas temporis non sustinebat; quia Christus non stabat, sed præteribat, & brevis instabat transitus; tandem secũ tractans quod qui mundator erat, legibus non subiacebat, nec ab aliquo legali poterat conspurcari contagio, decrevit illũ occultè tãgere, quod in iacturã quidem benefactoris sui handquaquàm, & in utilitatem suam plurimum cedere animadvertit. Eiusmodi quæstionum conflatorio animus mulieris ab omni infidelitatis fœcibus absterſus, & animum suum per ignem examinatũ Deo offerens quasi imperiosè salutem ab eo accipit, nisi clàm irrupisse, præripuisse fuerit: & Christus piè voluit diripi, quia quę in tot dubiorum conflictatione strenuè se gesserat, & fidem exacuerat dubietatis collimationem; perferens non tam rapiebat sanitatem, quàm quod suum erat, auferebat. Mirè rem expendit Petr. Chrysol. serm. 33.

Petr. Chrysol. *Non tantùm duo maria confunduntur fluctibus suis, quantum mulieris huius animus ancipiti cogitationum cumulo iactabatur. Post certamina desperata medicorum, post medicamina sumptuosa, post inanem & antiquissimam curam, ubi ars & peritia defecerat iã curantum, ubi languentis omnis iã consumpta fuerat substãtia, ipsi authori reverendum vulnus non casu, sed divinitùs occurrit, ut quod humana arte tot annis curari non potuit, sola fide & humilitate curaretur. Mulier stabat eminus, quam natura pudore perfuderat, quam per hoc immundam Iudaica lex notarat, dicens: Immunda erit, & sanctum non continget, contingere metuens; ne Iudaicum furorẽ, ne legis posset subire sententiã. Dicere non est ausa, ne circumstantiũ confunderet, & oneraret auditum, ne fieret populorũ fabula, quæ tot annis stadium, & scamma fuerat passionum* (scamma vox Græca est idẽ significans quod cavea ludorum) *siquidẽ & amplius ferre & sustinere dolor diuturnus & continuus non sinebat, & deliberandi tempus Christi prætereuntis celeritas amputabat, & è contra noverat, quod occultanti, quod tacenti morbum suũ, sanitas nõ daretur. Inter hæc bella cogitationum solam salutis viam mulier, curam ut fararetur, invenit: ut raperet tacita, quod petere non volebat, & pro sua verecundia, & pro reverentia præstaturi.* Sed virtus Christi ei, quæ tantũ iurgium sustinuerat dubiorum, rapienti obvia fuit, & ne rapi videretur, ultronea se obtulit: id enim indicant ea verba Christi Luc. 8. 46. *Nam ego novi virtutem de me exiisse*; exire enim non tam coacta actio est, quàm spontanea: & virtus cui vis infertur, nõ exire dicitur, sed exprimi, nec tam exit, quæ rapitur, quàm avellitur, aut extrahitur. Fides enim dura contẽtione dubietatis probata promerita est, ut nedum tacta virtus Christi quasi prodiga occurreret tangenti.

Luc. 8. 46.

10 Vereor meherclè, ne in risum & legẽtium ludibrium offendã, si asseruerim adeò prævalere dubietatis potestatem ad animũ fodicandum, & penè summa angustia vexandum, ut incertæ quęstionis duellum humanũ in cor immissum, imò illius dumtaxat persona, aut larva efficiat, quod corporis veluti dissolvatur harmonia, & sanguis veluti horrore perterritus domiciliumque suũ pertæsus fugam meditetur, & quasi subita invasione facta viã sibi per corporis poros aperiat, ut extrà mittatur, in terramque profluat. Ecclesiæ Patres causam perscrutantes sanguinei sudoris, quo Christus Dominus morti proximus maduit, agnoscẽtes eum ex ingenti quadam agonia, & animi penita colluctatione ortũ esse, ut Evangelista testatur: *Et factus in agonia prolixius orabat: & factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrẽtis in terram*, Luc. 22. 43. insoliti angoris, qui in tam mirandum effectum eruperit, curiosi originẽ investigant. Sanè Christus Dominus mortis metam attingens, & in limine eius pedes figens, præ pietatis suæ magnitudine humanum finxit schemma, personamque gesit hominis in mortis horã adducti, & prima illius caligine obducti: sicut in cruce expendunt Patres Christum personã seu larvam assumpsisse hominis peccatoris, & à Deo derelicti, cùm clamavit: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* cùmque humanus animus commune debitum persolvens nihil paveat, nihil horreat amplius, quàm stadium ambiguitatis, in quod tunc descendit, dubius qualem sit finẽ sortiturus, & quem in locum æternitas sit illum exceptura, si barathrum gehennale illum expectet, an ætheris beatitudo. Christus Dominus, ut in se ipso exprimeret duri huius certaminis conflictum, cuius tremore concussæ potentiæ dissolutionem suaon exoptant, viamque exitus explorant, dirum hunc statum hominis assumens, & illo personatus, sic angitur, sic coarctatur, ut præ angustiæ trucitate illius sanctissimus cruor in insuetas vias irrumpat, & pori vi facta, laxentur ut effluat. Hæc potentia & vis duelli est, in quo dubiorum perplexitate persiante & tumultuante, sic coangustatur & alliditur animus, ut monstruosum quodammodo effectũ parturiat. Itaque sola eiusmodi commotionis, & conflictationis repræsentatio mirabile, & prorsus stupendum spectaculũ illud sudati sanguinis in Christo Domino adornavit.

Luc. 22. 43.

Matth. 27. 46.

Beda. Accipe Bedam: *Quid pro se ille in agonia peteret, qui in terris positus cœlestia cum potestate tribuebat? Sed appropinquante morte nostræ mentis in se certamen expressit, qui vim quandam timoris ac formidinis patimur, cùm per solutionem carnis æterno iudicio appropinquamus. Nec enim tunc cuiuslibet anima immeritò terretur, quando post pusillum hoc invenit, quod in æternum mutari non potest.*

11 Quid si ad hæc addamus, divinam iustitiam, ut æquum supplicium de scelerato proditore repetere, studuisse ut hoc diri tormenti genere pœnas lueret. Digna sanè sunt quæ extricentur, & illustrentur verba Petri

Pet. Cellen. Cellens. lib. 1. de Tabernaculo: *Tabernaculum verò, de quo tractare proposuimus, est non manufactum, id est, non huius creationis, sed admirabile, sed cœleste, sed spirituale, sed Angelicum, sed perpetuum. Præ oculis tamen illud terrenum Moysis opere terreno ponamus, & à visibilibus ad invisibilia intentionem transferentes non inter terram & cœlum tepore, vel diffidentia infidelitatis hæsitantes subsistamus, qua Iudas ibi crepuit medius, sed super cœlos cœlorum corde integro ad Orientem ascendamus.* Difficultas est, cur Petrus Cellen. Iudæ meminerit inter cœlum & terram suspensi, cùm monet nos ne tepore, aut differentia infidelitatis hæsitantes inter cœlum & terrã subsistamus? Quid, quæso, ambiguitas, aut hæsitatio, qua quis in fide nutat, commune habet, aut proprium cum proditore inter cœlum terramque pendente? Strenuè proculdubio rem excogitavit Cellen. Nam infame illud Iudæ suspendium quædam imago fuit seu proditio horribilis torturæ, qua miserã animam effudit. Nam quis valeat exprimere tumultuarium strepitum dubiorum, qui in infelicis trãditoris animo percrebscebat? Quibus ambiguitatis morsibus hinc indè exagitabatur, anceps Deus ne esset, an purus homo is, cui tantam iniuriam irrogabat? Hinc oracula & miracula eius divinitatem ei intimabant, & intonabant; illinc humanas passiones, aut propassiones, quibus pro pietatis suę dignatione clemens Dominus affici voluit, & quod tandem in hostium manus devenerat, spectans ærumnosus ille purum esse hominem suspicabatur. Inter geminum hunc cardinem vacillabat ambiguus, & nunc sibi de venditione & nummorum lucro plaudebat, nunc Deum illum esse formidans pœnitentiâ ductus pretium referebat emptoribus, quod quia infideliter hæsitans præstitit, inanis & frustranea illius pœnitentia fuit. His igitur dubiorum punctionibus stimulatus, & ambiguitatis contusionibus fugillatus semetipsum iam sustinere non patiens, blandiorem interitũ censens quàm tam acerbi conflictus palæstram, festinus properavit ad laqueum; & ambiguus inter cœlum & terrã pendens eo mortis genere expressit internum suspendium animi inter terram humanitatis Christi, & divinitatis cœlum, & qualiter huiusce dubietatis pugiombus confosus interierit. En quamobrem Cellensis hortans nos, ne subsistamus hæsitantes inter cœlum & terram tepore aut diffidentia infidelitatis, pendentem nobis inter cœlum & terram proditorem obiecit; saciatam se sensit divina iustitia, cum dubiorum telis transverberatum animum expulit traditoris.

OBSERVATIO VIII.

Dubius amans an redametur, quàm anxia ægritudine laboret.

1 *PRobatur ex Cantic. cap. 2. 7. per Apponium, & Gregor. Nissen.*

2 *Dolor ex dubio amore dilecti Dei animum ferire videtur ex cap. Exod. 33. 19. qui locus illustratur ex cap. Exod. 32. 31. per Rupert.*

3 *Etiam insensibilia tangit, Psalm. 113. 3. ex Cyrillo Ieroſolymit. cuius verba extricantur.*

4 *Is quidem dolor omniũ acerbissimus fuit quos sustinuit Iob, Iob cap. 6. 11. cõtestãtur Glossa, Lyra, Chrysost. Polychronius & Olympiodorus.*

5 *Illustratur Hugo de S. Victor. & exponitur locus Iob. 3. 1. subveniẽtibus Chrysost. & Severiano.*

6 *Eiusmodi dolor gehemnæ tormentis haud impar videtur. Elegans locus Richardi de Sanct. Victor.*

7 *E cõtra secura firmitas, & fida certitudo de reciproco amore dilecti, beatitudo & felicitas est, ex Matth. cap. 17. 5. contestibus Sedulio, & Hug. de Sanct. Vict.*

8 *Exaggeratur Ioſephi dolor & immanis acerbitas, & existimatæ iniuria amoris sponsæ: eiusmodi Ioſephi suspensio nõ dãnanda, sed commendanda. Discrimen inter ipsum hæsitantem, & Zachariam dubitantem; locus Luc. 1. 34. per Titũ Bostrensem. Fulciũtur hæc testimonio Chrysologi & Chrysost.*

1 VErumenimverò etsi hæc universalius sumpta vera sint: ibi tamen suam fusiùs

sius ambiguitatis imperium exercet tyrannidem, integrumque mucronē acerba hæsitatio distringit, ubi an debitum amoris censum sibi dilectus rependat, nutat & vacillat amans. Profectò nulla exitialior caries amantis ita terebrat, & corrodit animum, quàm illa frequens cogitationum & tumultuaria fluctuatio, qua semper anceps mens pendet incerta de mutui amoris æquali solutione: hæc suaviorem quietē turbat, & dulciorem somnum diris phantasmatibus corrumpit. Sacer sponsus iuramēto adstrinxit sponsæ sodales, ut in speculis sint ipsa dormiente, ne eius somnus vel le-
Cant. 2. 7. vem patiatur commotionem: *Adiuro vos filiæ Ierusalem per capreas cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, quoadusque ipsa velit*, Cant. 2. 7. Tradita ergo sopori somniare cœpit sponsa, & quæ sequuntur quasi somniantis verba sunt, & per quietem monstra quædā & horrores videntis, ut beatus docet Aponius:
Aponius. *Vox dilecti mei: Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles, similis est dilectus meus capreæ, hinnuloque cervorū; en ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cācellos.* Perpende quàm variæ & impossibiles imagines irrumpant in sponsæ dormientis phantasiam, sponsum fingit loquentem, & instar iam capreæ, iam cervorum hinnuli salientis & traijcientis montium, & collium iuga: quàm monstruosi eiusmodi saltus! & illicò post parietem se abscondentem & quærentem iam fenestrarum hiatus, iam cancellorum rimulas, ut sponsæ observet actiones gestaque. Sanè Gregor. Nissenus cēset verba hæc sponsæ grave quoddam & acerbum somnium indicare, quo ægrè sponsa afficiebatur, excruciabaturque: horridum enim visum & trux imago in eius phantasia excitata ex dolore aliquo & molestia, qua vigilans agitabatur, illius animum pavore convolvebat, pariter & fodicabat. Sic enim homil. 5. in Cant. sub sponsæ persona inquit:
Greg. Niss. *Hæc sunt quæ mihi afferunt molestiam, & & efficiunt ut desperem.* Verè non vulgariter rem Nissenus meditatus est. Quis, quæso, dulcior sopor, quis somnus eo iucundior, in quo obvius fit amantis animo dilectus, eumque tractat? Si amorem suum etiā somnians, ruminat, & dirigit sponsa, quomodo somnium hoc ita sibi crudele atteſtatur, ut ab eo se in molestiam, & desperationem inductam doleat? *Hæc sunt* (inquit) *quæ mihi afferunt molestiam, & efficiunt ut desperē.* Mirum quidem ingenij Nisseni inventum. Mente, quæso, tractate verba, quæ dormiens profert sponsa: & mentior, si non singula grandia præbeant indicia animi illius anxiè de dilecti sui amore dubitantis. Nam illum se videre haudquaquàm asserit, sed audire: non specie, non aspectu fruitur sponsi, sed voce tantùm, quæ infirmior amoris testis esse solet; adeò enim sibi morosum finxit sponsum, qui ei non formæ suæ & oris favorem, sed vocis tantùm communicare dignetur; nihil enim firmum & stabile in eo commentatur, sed inconstans prorsus & volatile, & vocis dignationem ita celeriter excursam, ut vix illius queat percipi sonus; ideò addit: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles*: instar enim sponsus fulminis se præbet sponsæ, quod fulgur tantùm sui communicat, non tam oculos recreans & aperiens, quàm perstringens; etsi propiùs ad illam accedit, non nisi intergerino pariete inducto, si vultum suum aperit, adeò illius avarus est, ut minutissima ambiat retium foramina, per quæ illius speciē invehat: *En ipse stat post parietem nostrum perspiciens per cancellos.* Attendens ergo Nissenus, quòd nulla sunt sponsæ somniantis verba, quæ dubiam illius mentem de sponsi amore non prodant, eamque nullum in ipso contemplari habitum, qui firmitatem proferat & securitatem, nec in aliquo illum statu permanentem meditari, à quo constantis dilectionis pignus certum philosophetur: meritò, inquit, somnium istud non tā quies animi est, quàm iactatio, non tam iocunditatem affert, quàm ægritudinem; non tam lænocinatur dormienti, quàm novercatur. Nequit enim somni requie frui, qui cùm dormit, mente versat an dilectus amoris sibi pensionem solicitus reddat; nā etsi somno tunc tradatur, quandam desperationis amaritudinem in illo ebibit: etenim mutuæ dilectionis ambiguitas in amante gladius est, ipsis etiam animi medullis non parcens. Optimè Nissenus suprà: *Vox, inquit, dilecti mei, non forma, non facies, nō figura expressam ostendens naturam eius, quod quæritur. Sed vox magis afferens coniecturam, quàm certam cognitionem, &c. Ecce enim hic venit, non stans, non permanens, ut per diuturnam mansionem possit agnosci ab eo, qui fixis intuetur oculis, sed se ab oculis surripiens, &c. Hæc sunt, quæ mihi afferunt molestiam, & efficiunt, ut desperem.* Neque enim si quis hospitem subito prosequatur amore eius dilectionem facilè valebit explorare, nam qui citò elabitur & excedit, nullā amoris sui reliquit securitatem, sed ambiguitatis cruciatum.

2 Me hercle is dolor, qui de dubio dilecti amore consurgit, etiam divinum animum videtur percellere, eique dirum vulnus inferre, cui ut medeatur, nil non divina Sapiētia tentat, ordinemque præfixum rerum inver-

verrit, ut certus de dilecti sui amore fiat. Sacri Interpretes inquirentes eximium illud promissum, quod à Deo Moyses accepit:

Exod 33. 19. *Ego ostendam omne bonum tibi*, Exod. 33. 19. quibus verbis divinæ substantiæ suæ visionem creditur Deũ fuisse illi adstipulatũ: mirum in modum perscrutantur tam insueti muneris rationem, & quod nulli fuerit anteà concessum. Quorsum sic exorbitat divinus amor, ut homini animũ sub sensuũ rudi involucro gerenti divinam essentiæ suæ pandat visionem, quæ spiritum exigit à crasso carnis pondere immunem, & ab omni terrestri infectione defœcatum? Varia hîc sunt Interpretum sensa: meũ ut aperiam, advertoillud esse divinæ visionis proprium, quod firmam certamque & omninò inconcutibilem efficiat amoris stationem, non nutat iã illius amor, nec ullis inconstantiæ, infirmitatis, aut mutabilitatis fluctibus subiacet, cui divina se essentia manifestat. Igitur insolitam eiusmodi favoris dignationem autumo Moysi adhuc sub carnis tempestate degenti à Deo delatam, ut à corde suo acerbissimam spinam averteret, quam profundè Moyses ei infixerat. Etenim gloriabatur Deus de Moyse sibi amicissimo, cuius iam dudum explorarat fidem, amorem dispexerat, examinarat in rebus arduis animi alacritatem, ob quæ adeò firmiter illius amori fidebat, ut nunquam illum fore labefactandum aut ullum subiturum defectum, divina Sapientia crederetur. Ventum est tandẽ ad iurgium illud & contentionem, in qua ob admissum sacrilegum vituli piaculum Deus populum abolere decertabat, Moyses verò obsistebat, conflictum cum Deo sustinens,

Exod. 33. 31. inquiensque: *Aut dimitte eis hanc noxam: aut si non facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti*, Exod. 33. 31. Quasi ex amicorum catalogo se petat expungi, si Deus excogitatum Israëlitici populi excidium non revocet. Tunc ergo ex minis Moysis quasi didicit Deus illius posse amorem deficere, qui exposcebat ex amicorũ numero excludi, si populi status immutaretur, & eius sceleri non præberetur indulgentia; & quasi tactus dolore cordis intrinsecus Deus ex eo quòd Moysis dilectionis firmitas, & securitas vocaretur in dubium, agnosceretur que posse corruere, illicò remedia ambit, ut dolorem suum sedet, & concepto in corde vulneri medicinam paret. Verè remedium erat Moysi firmare dilectionem, efficereque ut illius æternaret amorem. Hoc verò aptissimè divina præstabat visio, ideò pollicetur ei Deus divinæ suæ essentiæ cognitionem, quæ ancora & firmitas dilectionis iustorum est, nobilemque eorum amori necessitatem imponit, ut tantæ felicitatis memoria altissimè in Moysis animo defixa, pignus quoddam securitatis pareret, sigillumque regium esset, quo illius amor æternitati maneret obsignatus. Adeò enim graviter tulit Deus comminationem illam Moysi, in qua amor illius inconstantiæ, aut mutationi obnoxius prodebatur, ut tam sumptuoso & insueto remedio nõ parcat, quo dolori suo subveniat, & Moysis dilectionem constituat perennantem. Accipe Rupertum lib. 4. in Exod. cap. 30. *Divitias animi huiusmodi nos frigidi, atque inopes ignoramus, & ideircò cùm legimus Moysen de libro Dei delere se concedentem, aut dicta dissimulamus, aut insensum exilem gravissimè prolata retorquemus. Cæterùm quem spiritus idem tetigit, vidit ex parte aliqua, quantum talis habitus mentis apud Deum valeat pro sua reverentia, videre sibi videtur maiestatem cœlis omnibus ac terris tremendam de solio suo surgere, & accedere, vulnerato corde rogare amicum quasi discedentem, ne deserat se, dicentemque, verbi gratia: Ego ostendam omne bonum tibi; & vocabo in nomine Domini coram me.* Expende verba illa: *Vulnerato corde*; nam ictus, quo cor læditur, lethalis est, innuereque Rupertus videtur, nullum esse Deo vulnus acerbius, & veluti in æternitatem ipsam impressionẽ facere audens, quàm quod ex imbecillitate, aut vel apparenti nutatione amoris in dilecto incutitur amanti. Rupert.

3 Ad ea verba Psalm. 113. 3. *Mare vidit, & fugit, Iordanis conversus est retrorsum:* percontantur sacræ Paginæ Commentatores, quid mare Rubrum ad fugam impulerit, cùm filijs Israël per siccos & floridos profunditatis suæ sinus liberam gradiẽdi copiam fecit? Quid item coëgit Iordanem, ut insoluto cursu post dorsum suos reveheret fluctus, aquarum vorticibus ad suã originem cum stupore remeãtibus? Id enim accidisse ex ingentis divinæque rei aspectu testari videtur sacer Vates: *Mare* (inquit) *vidit, & fugit, Iordanis conversus est retrorsum.* Quid ergo mare Iordanisque contuita fuêre, ut quasi conterrita campsarent iter, & repedarent, seu quasi repatriarent? Certè Iordanis Arcam vidit Testamenti, quæ divinitatem suum occupantem thronum præseferebat: mare verò Rubrum, teste Paraphraste Chaldæo, divini Verbi præsentiam sensit, undis suis præsidentis & imperantis: *Cùm apparuisset verbum Domini super mare carectosum, mare vidit, & fugit.* Denuò igitur disquirunt, quamobrem olim divini Verbi præsentiam fugitavit mare in varios scissum hiatus & apertis voraginibus rigens, Iordanis quoque undas suas mittens post terga in suum refluxit initium, con- Psal. 113. 3.

contra tamen se res habuit, cùm divina Sapientia nostram sibi humanitatem accinxit, & habitu inventa est ut homo, tunc enim solidum stratum æquor eius pedibus terendũ præbuit, nec pavidum fluctus suos fidit, sed instar crystalli concreverunt undæ, ut blandè officiosèque sacrum pondus sustinerent. Et Iordanis alveum suum Christo Domino in illum ingresso honoratum, & illustratum agnoscens adeò à fugæ meditatione longè fuit, ut illius aquę avidæ sacræ presentiæ certatim currerent, quò obsequiosè suavia oscula pedibus Christi præberent, blandoque demulcerent attactu, argenteisque laqueis suum præ celeri impetu spumantes liquorem, & veluti calamistrantes plantis se sacris implicarent, & tanquam crystallinos compedes se offerrent, ut Dominum suum, non tam vinculis, quàm complexibus tenerent, & concinno dulcique perstrepentes murmure epithalamium Christo velut spõso suo pangerent de tanta sibi plaudentes felicitate? Quid hoc? Quæ tantæ mutationis causa? Cur quondam mare & Iordanis timida & morosa, nunc verò multa fruentia fiducia, benevola & studiosa? Mediusfidiùs materiales & expertes rationis creaturæ bruta licèt illa insensibilitate, qua ligantur, convoluta & stupida, nescio quo naturali & arcano impulsu in Deum velut in suum dilectum feruntur. Deus autem olim varijs se induebat formis, nulla ei erat species certa, adeò ut sola figurarũ mutatio determinatus illius habitus videretur; nunc apparebat in igne, nunc in nubis columna, iam in Propitiatorio sentiebatur, iam figurabatur in victimis, iam in Sacerdote immolante. Hæc rerum inconstantia, & habitus incerta varietas perstringebat intellectus aciem ne à creaturis suis valeret nisi subobscurè agnosci, nulla eius nisi umbratica emergebant indicia, & perinde quidquid de illo assequebantur, quasi sub dubijs obvelabatur, & ambiguitatibus, & coniecturis erat immixtum, quousque tandem formam sibi certã præfixit, humanaque se amicivit substantia & decore. Vt autem doceat Spiritus sanctus, quantum incutiat timorem & obstuporem dilectus, & si persona divina fuerit, qui habitus incolit mutationem, & speciei adfectat varietatem, notioraque sui vestigia occultat, ex quibus tam eius ingeniũ, quàm amor queat deprehendi; ut, inquam, doceat mirum non esse si huiusmodi dilectũ nunc propitium, nunc durum & terribilem, & sub diversis semper figuris diversantem horreat & fugiat amans, a quo nihil nisi dubia & hæsitationes haurit; effecit divina Sapientia, ut se sub tot mutationibus, & varietatibus delitescentem; tùm mare, tùm Iordanis fugaci contentione declinaret timore correptus. Quis enim dilectum non expaveat, qui occultur, quæritq; latebras, ne illius vel fumiget amor, gaudetque amãtem ancipiti cogitatione tortum spectare? Atverò cùm sibi habitum concisci, & sub statuta forma se præbet videndum, iam fugi non vult, præstatque, ut mare se ei offerat conculcandum ambitioso apparatu, nec optat iam Iordanem refugem & reclivem, sed ad suum advolantem dilectum, quem mulceat blanditijs, mollibusque implicet undarum catenis, nam quantũ sui spargit horroris amor, qui nullam sui donat fiduciam; tantum deliciarũ & gloriæ infundit, pectusque amantis inflammat, qui studet agnosci. Subsidiatur Cyrill. Ierosolym. cateches. 12. *Ante carnis assumptionem mare vidit & fugit, Iordanis conversus est retrorsum. Assumpsit corpus Dominus, ut mare videns sustineret, & Iordanis sine timore illum susciperet.* Cyrill.

4 Et quidem si beatum Iobum consulas, testabitur, non tam se cumulo ærumnarum & afflictionum, quæ suam corpus expugnarunt, oppressum, quàm contusam & sugillatam suam mentem ex animo dubio amicorum, ex quorum alloquio coniectabat illorum tepuisse amorem, ambigebatque an penitus defecisset; hoc ulcus animi, præ omnium dolorum & egestatis angustijs, acerbissimum illi fuit: hocque ingemiscebat se vulnere laceratum, quasi eodem fodicante eius animum cæteræ conflictationes conticescerent. Ideòque plangebat: *Quæ est enim fortitudo mea, ut sustineam? aut quis finis meus, ut patienter agam? Nec fortitudo lapidum fortitudo mea; nec caro mea ænea est*, cap. 6. 11. & rationem huius reddens, exprimensque ægritudinem, quã gravius exederetur & cõtabesceret, subdit: *Ecce non est auxilium mihi in me, & necessarij quoque recesserunt à me.* Pro quibus verbis sic Græci codices: *An non in ipso confidebam? Adiutorium autem mihi abest, deseruit me misericordia; visitatio autem Domini despexit me.* Gemina hæc versio duplicem sensum parit: iuxta primam, quæstus fundit Iob, ex eo quòd eius amici fidifragi apparerent, & tum ex absentia quorũdam, qui in rebus afflictis abscesserant; tùm ex eorum, qui aderant, invectione & morositate conijciebat flammam amoris in eis iam incineratam. Iuxta secundam verò, suã reliquas superantem calamitatem plangebat, ex eo quòd Deus suam ab eo misericordiam abduxisset; unum erat sanè illi solatium in tot angustiarum perstrepẽte procella, putare se à Deo, quem in suis habebat præcordijs, diligi: atverò ex tot malorum, Iob 6. 11.

quæ

quæ subibat, inimicâ congerie suspicabatur se divino subsidio destitutum, & oblivioni datum, & hanc omnibus æstimabat truciorem calamitatem, quâ pergravatus timebat se in desperationem adduci. Hæc profectò ambiguitas ultima miseriarum meta est, si clades animi non est ultrà iam serpens: hæc malorum cumulus, & verè atrociorem interitum concinnat, qui eam in hominis animum immittit. Concinnè ad primum sensũ
Glossa. loquuntur Glossa & Lyra. Ait enim illa: *Ad*
Lyra. *maioris quoque meritum fortitudinis, quomodo à proximis destituitur, addit; necessarij quoque mei recesserunt à me.* Hic verò: *Hìc consequenter Iob ostendit, suam querimoniam fuisse rationabilem propter defectum remedij contra malum sibi à Deo inflictum. Nam sciendum est, quòd contra malum illatum homo habet remediũ, uno modo per se scilicet, quando habet divitias vel filios potẽtes, seu robur corporis, per quæ potest malum illatum repellere, sed omnia ista erant ipsi Iob subtracta; & ideò dicit: Ideò non est auxilium mihi in me. Secundò habet remedium per amicos bonos, si sibi remanserint, quia multa per amicos possumus, quæ per nos ipsos non possumus; talia autem erãt subtracta ipsi Iob per procurationem ipsius Satan.* Aptè tamen ad secundum pulchriùs & subtiliùs rem edisseruit Chrysost. apud
Chrysost. Caten. Græc. *Et corporis quidem calamitas est huiusmodi. Quod autem animũ ægritudine lacerat maximè illud est, videlicet, quòd ex his malis facere coniecturam licet, me à Deo, qui mihi præcipuè cordi erat, in quo spes omnes meas collocatas habebam, prorsus esse derelictum, eiusdemque visitatione, ac miserationibus planè nudatum. Atque ea re iustus angebatur vehementissimè. Id enim secum ipse expendat unusquisque, quantus eius hominis sit mœror, qui cùm divino sit amore saucíatus, à Deo, quem unum optat, desertum se tamen esse suspicetur. Etenim si nec vivendum sibi amplius putant ij, qui mulierum amore exulcerati ab illis ipsis cõtemni se animadvertunt, quæ res amatoribus ægritudinem affert intolerabilem; anima, quæ erga Deum charitate vulnerata est, quanta fuerit ægritudo, si non amplius eum sibi adesse arbitretur? Mox suas subiunxit acerbitates, ex quibus à Deo se despectum esse suspicabatur. Non respexerunt in me proximi mei sicut torrens deficiens, aut sicut fluctus transierunt me;* in quæ verba sic cum Chrysostomi sensu suos connectũt Po-
Polychron. Olympiod. lychronius & Olympiodorus: *Primum me Deus, inquit, deseruit, deinde in eam sum cõiectus ærumnam, ut ope etiam spoliatus sim amicorum, nec me ulla cognati ac propinqui humanitate complectantur.* Quasi nullum certius testimonium animi à Deo dimissi fuerit, quàm ab eo fiduciam eorum, quos diligebat, amovêre, & suspectum ei illorum amorem reddere.

5 Expendenda sunt ad præsens institutum verba Hugonis de Sanct. Victor. eru-
Hugo de S. Victor. ditionis Theologiæ lib. 6. cap. 26. *Alij sunt dies nostri, quos habemus interiùs, alij, quos exteriùs habemus. Dies nostri exteriores etiam cùm nolumus, transeunt. Dies verò interiores si volumus, permanere possunt. Nã de timore Domini dicitur, quòd in sæculum sæculi permanet; de veritate quoque dubium non est, quin permaneat in æternum, quia etsi in hac vita incipiat, tunc tamen plena & perfecta nobis erit, cùm ipse, qui est veritas, post huius vitæ terminum manifestus apparebit. De charitate item dictum est, quia charitas nunquam excidit* (præmisit egregius Doctor, tres esse dies invisibilis lucis, quibus interiùs spiritualis vitæ cursus distinguitur; primus scilicet, dies est timor, secundus veritas, tertius charitas) *Boni dies isti, qui nunquam transeunt, nam illi dies mali, qui non solùm non permanẽt semper, sed neque ad modicum stare possunt. De his diebus per Prophetam dicitur: Homo sicut fœnum dies eius, sicut umbra declinaverũt. Isti sunt dies, quos meruit culpa; illi sunt dies, quos dedit gratia. Boni, qui iam internos dies videre meruerunt, eos qui foris sũt, non solùm non diligunt, sed etiam maledicunt; Pereat* (inquit beatus Iob) *dies, in qua natus sum, & nox, in qua dictum est: Conceptus est homo. Dies ille vertatur in tenebras, & non requirat eum Deus desuper, & non illustret lumine.* Perpende, in quo Hugo statuerit felicitatem diei spiritualis, & interioris, cuius luce fruitur homo, qui à terrenis abstractus pignus in se dierum æternitatis præsentit, & calamitatem, & infelicitatem diei temporalis, in cuius tenebras & horrorem immersus est homo carnalis, & mũdanus undique circumseptus doloribus, & afflictionibus. Diem spiritualem vocat charitatem, qũæ nunquam excidit, & labilis iam non est, amorem, qui nescit iam nutare, & mutationum impressionibus se provehit sublimiorem. Quasi nulla maior queat excogitari beatitudo, aut status voluptate & lætitiâ exundantior, quàm is, in quo amor se contrarijs obfirmat; suamque nanciscitur securitatem invariabilem, ubi iam non est ambiguitas, aut hæsitatio de amore dilecti, nec minus certus est amans, quod ametur, quàm quod redametur: feriatus hic dies est ab omni molestia, & acerbitate animi, quia ubi dubium nullum irrumpit de amoris censu, quem dilectus pendit amanti; regio tranquilla & pacata est, in quam nulla videtur

tur invehere se ægritudo, nullus labor ex ijs, quos intulit culpa. Atverò è contra dies laboriosus, amaritudine madens, ærumnisque fatigatus est dies carnalium; dies, inquam, in quo nutat amor, nec scit permanere aliquando, nec firmum sui ullum præbere indicium, mutationibus addictus, in eodem ferè temporis momento fervidus & sopitus, accensus & extinctus; ubi nulla est amico securitas, nulla fiducia de amici mutua fide, nam utriusque dilectio ad lubrica fertur & procliva, eiusque plantæ vitreum pavimentum gaudent terere, ut frequenter elabantur. O quàm tenebrosus hic dies, & horrore offusus! hic dies est, quem culpa intrusit, nam mala omnia, quæ prima lues immisit in orbem, in hoc uno malo videntur recapitulari, quasi dubium, quod in animum descendit de amici fide, omnium sit malorum compendium: nã in eo mors quædam, quæ nescit finiri, degustatur: & solatiũ esset mors, quæ à tanta calamitate absolveret hominem. In hoc igitur uno die, in quo firmitatem & certitudinem dedisci amor corrivari & concinnari simul videntur pœnæ universæ inductę per peccatũ. Quapropter meritò Hugo invexit Iobum acri maledictione hunc diem sugillantem: *Pereat, inquit beatus Iob, dies, in quo natus sum, &c.* Sed quo fulcimine adstruemus, diem hunc à Iobo execratum, diem fuisse amoris imbecillis, & in quo vacillavit amor? Profectò non contemnendo; quia ex aspectu amicorum, qui in eius solatium adventarant, conversus est subitò ad diem illum maledictione mulctandum. Nam cùm secundi capitis hæc sint ultima verba: *Et sedérũt cum eo in terra septem diebus, & septem noctibus: & nemo loquebatur ei verbum: videbant enim dolorem esse vehementem*, cap. 3. sic inchoat: *Post hæc aperuit Iob os suum, & maledixit diei suo, & loquutus est: Pereat dies, in qua natus sum.* Cùm enim prævenisset vatidico lumine illustratus amicorum accessum ingenium esse dæmonis malorum artificis, & cruciatuum machinatoris, ut ex aspero acerboque eorum colloquio addisceret Iobus, amicorum iam mutatum animum, & eorum erga se fidem fluctuare, reste Chrysost. & Severiano apud Cat. Græc. hic inquit: *Et sanè una erat Iobo reliqua consolatio amicorum adventus, verùm hoc etiam diabolus est ad tentationes abusus*: ille verò: *Veniunt amici illi, ut consolatione permulceant, verùm nihil minus quàm solatium præbent.* Illicò prorupit in lamenta, & in diem suum detestandum se conijcit, & qui hucusque in tot siluerat adversitatibus, cùm amorem titubare novit familiarium, silentium abrumpit, & in diem suum insultat, velut qui cuspidem culpæ, qua dies ille tabuit, nondum sentierat, nec interitus, quem intulerat, usque tunc gustum decerpserat.

Iob 3. 1. Chrysost. Severian.

6 Nec mirum videri hoc debet, aut nos nimis rem verbis augere, cùm dolor, qui ex huiusmodi hæsitatione procedit, gehennæ cruciatus æmulari videatur: non enim secus se gerit amans, qui ex dilecti amore non quiescit, sed suspicionibus illum infamat, iugiter formidans illum frigescere, ac qui in tartaro iam ignibus, iam gelicidijs volutatur. Nam ex amore, quo illum prosequitur, ignescit, & rursus ex ambiguitate eius dilectionis alget, & gelascit: & nescio qua vi arcana iterum ex ipso frigore, quod dubietas excitavit, ebullit & irrumpit ignis, & quandam damnatorum larvam sustinens, ex flãma transit ad algorem, ex algore ad flammam, & à contrarijs tortoribus impetitur semper, & concutitur. Rem tereti & candido orationis filo commẽdat Richard. tract. de quatuor gradibus violentæ charitatis. Vbi agens de quarto gradu amoris in pravis desiderijs, in quo nulla est amanti de amati dilectione certa fides, secura fiducia, sed hæret anceps, an redamet dilectus, & perfectè cambiat: amantem meditatur quodam quasi imposibili furore agitatum rabientemque, & inter duos contradictorios coarctatũ scopulos, & vicisim ex uno projectum, & collisum in alterum: nempè amore ignescentem, frigescentemque odio, ubi odium parit amorem, & amor odium, & alter alteri mutuâ sed mirâ prorsus causalitate subservit; & cogitur violenter ad sui adversarij enixum semper alieno fœtu, & authori suo perduellionem machinante tumens, nam amor gravidatur odio, odium amore, & unumquodque sui parturit perniciem. Inquit ergo Richardus. *In pravis desiderijs, dum mens humana ad hunc statum violenter trahitur, nil aliud iam supereſt, nisi ut pro ipsa ab alijs oretur, si fortè Dominus fidem illorum respiciens, vitaque restituens, reddat illum matri suæ, qui potest etiam de lapidibus suscitare filios Abrahæ, & quoties voluerit, deducit ad inferos, & reducit. In hoc statu amor quasi in insania vertitur, nisi mira prudentia parique constantia eius impetus refrænetur; in hoc statu inter amantes sæpè iræ surgunt, sæpè rixas committunt, & cùm verè inimicitiarũ causæ non suppetunt, falsas & sæpè neque verisimiles fingunt. In hoc statu amor sæpè in odium transit, dum mutuo desiderio nihil satisfacere possit. Hinc fit illud, quod sæpè in quibusdam vidimus, ut quò se prius ardentius diligere videbatur, eò se postmodum vehementiori odio prosequerentur. Imò quod ma-*

Richard.

magis mirum est, sæpè sub uno eodemque tẽpore sic odiũt, ut tamen per desideriũ æstuare non desinant: & sic diligunt, ut tamen ex odio prosequi non desistant. Diligendo itaque odiunt, & odiendo diligũt: & modo mirabili, imò & miserabili crescit ex desiderio odium, & ex odio desiderium, & ignis & grando mixta pariter feruntur; dum nec æstus desiderij odij gelu possit dissolvere, nec detestationis grando concupiscentiæ ardentis ignem possit extinguere. Supra modum tamen, imò supra naturam ignis convalescit ex aqua, quia amoris incendium magis exæstuat ex alterutra contradictione, quàm invalescere potest ex mutua pace. Et paulò inferiùs rem strenuè compendiatur: *Quartus autem hic gradus omnium est pessimus. Quid illo peius inveniri possit, quod animã non solùm malam, sed & miseram reddit? Quid miserabilius quàm eius rei semper desiderio fatigari, cuius fructu non possis satiari? Superiùs docuimus, quomodo sub hoc gradu assiduo æstu & gelu mens uritur, dũ nec ex desiderio odium, nec ex odio desiderium extinguitur. Et quid hoc aliud quàm quædam forma futuræ damnationis esse videtur, ubi semper transitur de calore igniũ ad frigora nivium, & de frigore nivium ad calores ignium?* En ærumnosus ægerque status amantis de debita dilectionis compensatione ambigentis, fervet & ardet contrariarum qualitatum motibus eius animus, & feralis orci dirum semper specimẽ præfert, iam in hac vita gehennæ candidatus, imò & purpuratus, qui cùm ad illam descẽderit, nil ferè inveniet novitatis, quod stupeat, nec cruciatuum immanitatẽ demirabitur, quippè qui portatile tartarum secum vivens iugiter gestaverit.

7 Quid ni gehennalis dolor sit ambiguitas de mutua amoris contributione inter amantes, cùm illius firma securitas, & fida certitudo beata sit felicitas, & tranquillum æternitatis gaudium? Næ Pater æternus cùm tam suam, quàm Filij gloriam voluit innotescere, ab eiusmodi illam voluptate cõmendavit, quasi nulla potuerit fingi augustior beatitudinis amplitudo, quàm amantem certò scire amori suo dilecti amorem exæquare. Fastigia Thaboris Dominici corporis gloriosos exceperunt plausus, quorũ ipsa coruscationibus illustrata rutilarunt, & adhuc magnifica illa pompa districta oculosque perstringente Apostolorum, inquit Textus: *Ecce vox de nube dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui,* Matth. 17. 5. Sed quid sub hac voce sacramenti obseretur, accerso aperiendum. Vt quid, quæso, cœlestis vox opulento splẽdorum Christi corporis apparatui se comitem præbuit, & tot gloriæ exundantibus fluctibus innotuit? Quid necessum fuit dixisse Patrem, Christum æternam prolem suã esse, in qua sibi benè complacuit? Existimo, ingenium fuisse, ut quo tempore splendida Christi corporis felicitas pandebatur, simul tam illius anima, quàm æterni Patris gloria, imò gloriæ origo exereretur. Innotuit Apostolorum oculis, beatum Christi corpus fulgoribus oculorum aciem retardantibus convestitum: studuit igitur Pater æternus, ut unà ediscerent summam, & veluti caput tam Filij, quàm Patris penitæ gloriæ. Expende verbum illud: *In quo mihi benè complacui*: nec asseruisse Patrem, in quo mihi placui, nec divisim, ego mihi placui, aut ille mihi placuit; sed, *In quo mihi benè complacui*. Quia verbum *placeo*, singularis amoris importat potestatem: & frequenter placet tibi, cui tu non places; at verò verbũ *complaceo*, geminum designat amorem mutuò colligatum, & incatenatum, & cùm inquis, te tibi in aliquo complacuisse, simul & ex consequenti attestaris, illam sibi in te cõplacere: nam in illo, qui te ea flamma non deperit, qua tu illum, placere tibi quidem potes, non verò complacere: quia ut complaceas, necesse est, ut tu ab eo pariter redameris, ac amas. Ergo eâ dicendi phrasi ostẽdere voluit Pater veluti gloriæ centrum, in quo pariter Pater cum Filio complexus deliciatur, & simul cum Patre Filius. Nam utrumque scire mutuo se dilectionis incendio vicissim ardere, & Patrem à Filio diligi ea deflagratione, qua diligitur Filius à Patre, pariterque Filium se amari à Patre eo amoris pondere, quo amat: summa est utriusque beatitudo, & altior vertex felicitatis. Igitur per ea verba: *In quo mihi benè complacui*; optavit Pater, ut cum Filij corporis gloria revelabatur, una divinitatis gloria depallaretur. Subsidium offert Sedulius lib. 2. oper. Paschal. cap. 8. *Nam in sequenti verbo, quod addidit, in quo mihi complacui, intelligitur, unius deitatis potestatẽ explanasse communem. Plus enim est complacui dixisse, quàm placui: quia complacui, convenientiæ verbum est, & geminæ cernit adhærere personæ. Quod ideò vox cœlestis expressit, ut Pater in Filio, & Filius complacuisse videatur in Patre.* Necnon præstat fidem etiam Hugo de Sanct. Vict. tract. eruditionis Theologicæ lib. 7. cap. 24. *Non dixit separatim: Ego mihi placui; nec dixit separatim; Ille mihi placuit; neque verò simul dixit; Ego mihi complacui; sed dixit: Ego mihi complacui in ipso: hoc est, quod mihi de me placet, in ipso est, quia quod ego sum ipse est; quia ergo aliud quàm ipse non sum, extra ipsum mihi placere non possum. Hic est*

Matth. 17. 5.

Sedulius.

Hugo de S. Victor.

est ergo Filius meus dilectus, in quo mihi cõplacui, quidquid mihi placet, in ipso, & per ipsum placet.

8 Ecce duram immanemque colluctationem, quæ in B. Iosephi animum impegit: ecce atrocitatem calamitatis, quam subijt, se æstu felici amoris deflagrare erga coniugem agnoscebat; & illius uteri eminentia deprehensa, necessum erat, ut illius animam hæsitationis procella tumultuaria impeteret, nam illius authorem non esse se noverat, & si alius erat, absque amoris sui iniuria id factum non poterat ambigere; fodicabatur exulcerabaturque illius animus cogitando, an uxor alium amoris sui constituisset partiarium. Nec eiusmodi animi suspensio in Iosepho damnanda erat, & taxanda, sed summa commiseratione prosequenda. Nam res illi sine exemplo erat; nam insolita, & inaudita prorsus novitas erat. Vxorem absque complexu coniugis gravidam inveniri, & coniugali amore non læso. En tibi ingentem intercapedinem inter Iosephum & Zachariam: hic enim annuntianti Angelo illius uxorem infœcundam, & anosam prolem concepturam, extitit incredulus, & perpessus est damnationem, & linguæ fuit functione privatus. Nam plures iã. exiterant steriles fœcundatæ, & Sara præcesserat, in qua sterilitas, & senectus coierant, cœlitus sobole dotata; Iosephus verò invium iter & tramitem à nullo tritũ adorsus est: quamobrem dubitans, & rem pendens tam longè á pœna abfuit, ut à merito non exciderit. Sic rem discutit Titus Bostrensis discrimen statuens inter Zachariam ancipitem, & Mariam inquirentem quomodo fiet istud? Luc. 1. 34. *Quod Zachariæ hæsitanti Angelus non ignoverit, non est mirum. Habebat enim is aliarum sterilium mulierum, quæ ante illius ætatem pepererant, ex divinis Scripturis exemplũ non unum. Virgo autẽ nullum penitus.* Quapropter dubitasse B. Iosephum, non infirmitatis fuit, sed virtutis, nõ cassi animi, sed mentis integræ & erectæ: non inertiæ, sed vigilantis consilij. Sic enim in rebus arduis, & abstrusis suspensum gerere animum, nec rem temerè decernentem indicat sobrium hominem, & eximia sapientia præditum: ut docet Petr. Chrysol. in re satis dissimili, & quæ difficultatem & arduitatem, qua se undique septum meditatus est Iosephus, non attingit. Ad illud Luc. 24. 11. ubi postquàm mulieres nuntia triumphalis resurrectionis Apostolis detulissent, dicitur: *Et visa sunt ante illos sicut deliramenta verba ista, & non crediderunt illis.* Ait enim serm. 79. *Quòd Apostoli resurrexisse Dominum mulieribus nuntiantibus, aut non credidisse, aut deliramentum iudicasse referuntur, graviter nemo arguat. Altè iudicat, qui altius credit: decipi non potest, qui non est facilis auditui. Ignavus nimis est, qui post exemplũ inventur incautus; rudis miles ad aciem convenit, qui causam belli nescit, vim bellatoris ignorat. Peritia est, non segnities, cùm sensim miles veteranus incedit. Sic Adam novus citò recidit, dum citò credidit; & dũ facilè dat aures ad mulieris auditũ, se suosque posteros pessimo addixit inimico. At veteranus Petrus fœminam non facilè audit, fœminis nuntiantibus credit tardè, & ut veteranus deliberat, ne ut puer incurrat.* Ergo prudentiæ, & magnanimitatis fuit, Iosephum sub dubio quasi sub lethali ictu mentem aliquandiu servasse, & acerbam illam congressionem sustinuisse, nec se à tanta cruciatus enormitate citò liberare studuisse, primumque fuisse in re ita perplexa & ancipiti perferenda, qui summæ patientiæ & usque tunc inauditæ specimen præbuisset. Verè venustè B. Iosepho congruunt verba, quæ de Iobo excogitavit, & scripsit Chrysost. apud Caten. in cap. 2. *Dicam etiã aliud incredile, quod insigni corona ac laude athletam exornat, eiusque celsum animũ cœlumque contingẽtem testatur. Quid illud? Temporis ratio, atque discrimen. Etenim cùm ante legem gratiamque vixerit, est nihilominus talia philosophatus, non è disciplina commodo ullo percepto, non in litteris, non in libris ullis versatus, non exemplis similibus eruditus; ad superiorem memoriam confugiendi nulla data ei potestate, ut eos, qui virtutis muneribus perfuncti sunt, egregiè posset accipere. Necdum enim res gestæ mortalium mandatæ erant historiæ. Ita etiam minimè tritam & mare nondum tentatum navigijs in mira vitiorum caligine ingressus, solus ac princeps eius ætatis hanc philosophandi viam strauit, bonorum summam eximia quadam, ac singulari ratione complexus. Maximum est minores virtutis partes expleuisse: verũ multo maius est in eo, quod summum est, summè cunctis antecellere. Hoc autem summam patientiam esse, haud quisquam fuerit inficiatus.*

Luc. 1. 34.

Tit Bostrẽsis.

Luc. 24. 11.

Chrysolog.

Chrysost.

OBSERVATIO IX.

Trux zelotypiæ livor.

1 *Definitio zeli ex Oleastro & Abulẽsi. Quæ sit ratio, ob quam viri vehementius zelo afficiantur, quàm mulieres, ex eodem Abulens.*

2 *In fœminas tamen quam validus zeli fu-*

furor concitatur. Vnde miraculum si eo mulier non æstuet, ex cap. Genes. 16. 1. per Philonem.

3 *Miraculum est, sed non diu firmum. Locus Genes. 16. 5. ex Caietano.*

4 *Adstruitur idem argumẽtum ex cap. Genes. 16. 6. per Ambros. & Chrysost.*

5 *Zeli rabies animum mulieb're adhuc percellens ponderatur ex Genes. cap. 30. 1. Subventantibus Chrysost. & Abulens.*

6 *Zeli flamma virilem mentem commovẽs, & conturbans exaggeratur ex cap. Gen. 12. 10. cui loco fax prafertur. Mors cũ superet zelũ, omnibus suis armis instruitur, & zelus non tam zelus, quàm zeli persona est: commendatur ex eodem loco ex Chrysost. August. Lypoman. & Ruper.*

7 *Aliter prædictum locum explicat Chrysost. ubi zeli vel sola opinio quàm molestissima.*

8 *Vel brevis & levis dumtaxat zelotypiæ larva imago est exprimens integri populi ærumnosam & diram calamitatẽ, plurimisque perdurantem annis. Confertur ingressus Abrahami in Ægyptum, commoratio, & egressus cum posteritatis suæ in Ægyptum incessu, habitatione, & discessu; per Lypoman. & Procop.*

9 *Zeli furor gehennæ cruciatus, Proverb. cap. 6. 34. & Cantic. cap. 8. 6. per Chrysost.*

10 *Fulcitur id ex loco Richardi de Sanct. Victor.*

11 *Zelotypiæ patientia insigne est dæmoniacæ servitutis. Quàm gravis & intolerabilis eiusmodi zelotypiæ patientia, quæ iugum diaboli est, mancipiorum suorum cervices premens. Explicatur locus Matthæi cap. 11. 28. & statuitur discrimen inter iugum Christi & diaboli iugum, ex Chrysost. Zeli patientia diaboli propria patientia est, cogentis suos uxores habere venales, ex Tertull. Vnde zelotypiæ patientia iuxta ipsius phrasim antonomasticè patientia dicitur, & eiusmodi vox ab antiquitate decurrit, teste Vlpiano. Ratio ob quam huiusmodi patientes cornigeri, seu cornuti vocantur; nempè quia arma illicò arripiunt, & illis parantur ad iniuriam repellendam; unde antiquum proloquium, cornua sumere, idem est ac ad arma confugere; inde explicatur locus Amòs 6. 14. quem illustrat Mart. Delr. testimonijs sacris & profanis: illustratur item ex his locus Machabæor. lib. 1. cap. 2. 48. ex D. Thom.*

12 *Eludimus telum, quod cõtra nos ex prædictis intorquetur, & assignatur ratio, ob quam zelotypiæ patientia cum tartarea sit, & gehennali amaritudine temperata dæmonis mancipia illam queunt sustinere, ex Matth. cap. 11. 28. per Imperfect.*

13 *Adstruitur eadem ratio ex Luc. cap. 8. 34. per Euthymium, & Marc. cap. 9. 24. ex Lyrano.*

14 *Discrimen aliud inter patientiam, quam docet Christus, & quam diabolus imponit, ex cap. Luc. 21. 19. per Euthymium, & Gregor. & ex cap. Luc. 9. per Cyrillum.*

1 DEFINIT optimè Oleaster zeli naturam in cap. 34. Exod. ad litter. *Est autẽ zelus cuiusdam quasi invidiæ motus, quem aliqui amorẽ non patientem consortium definiunt.* Eò coniuges debere inflammari ut legibus stent connubij, docet Abulens. in cap. Numer. 5. quæst. 23. *Dicitur zelus amor privatus nolens habere consortium in amato, & iste debet esse in omnibus coniugatis, alioquin agerent contra legem matrimonij, si aliter facerent, vel fieri consentirent.* Et quamvis uxores frequenter ab eiusmodi zeli arripiantur impressione, non ita zelotypia insita à natura illis est ac viris. Quamobrem zeli furor vehementius concitur in viros, acriùsque eos ulcerat, & acerbiùs ac avidiùs exedit. Vt idem monet Abulens. in cap. 19. Matth. quæst. 30. in solut. ad tert. argument. *Zelus est tam in viro, quàm in muliere, secundùm quem quilibet refugit consortium in amato, & tamen zelus viri est naturalis, zelus autem mulieris est parum naturalis. Est enim zelus iste pertinens ad appetitum, quia est inclinatio, & inclinatio naturalis sequitur conceptionem naturalẽ, & tamen etiam contra conceptionem sensitivam naturalem non est ita, quod vir habeat plures uxores, sicut quòd uxor habeat plures viros: neque existimatur naturale esse æquale malum; ideò affectus in fœmina naturaliter non refugit tantùm quòd habeat consortem in viro, sicut refugit vir habere consortem in muliere. Et hoc nõ solùm est in hominibus, sed etiã in cæteris animalibus; quia masculi durè pugnãt pro fœmellæ, quando sunt competitores; fœmellæ autẽ non ita gravantur, quãdo sunt pellices; ideò non sunt contra ius naturale, id est, contra prima præcepta eius, sed cõtra secunda, quæ vigorem non habent obligandi determinatè & cogendi, nisi quando per legem positivã, aut per consuetudinem confirmantur, & determinantur.* Oleaster. Abulens. Idem.

2 Vt verò dignoscas, zeli tabes quàm liberè serpat, etiam in fœminarum animos, quos ab eiusmodi invasionibus natura vindi-

dicavit, eam licebit tibi cernere crudeliter grassantem: adeò enim effrænis est, ut in ea quæ iuris sui non sunt, licentiosè adoriatur, miserèque medullas permeet & corrumpat; quò ex ijs perdiscas, quanta immanitatis licentia in ea, quæ ditionis suæ sunt, pervagetur. Hinc est, quòd Philoni ex egregijs facinoribus eximijsque gestis, quibus mirabilis vita Saræ contexitur, nullũ visum fuerit ita demirandum & obstupescendum, quàm parta de zelotypia victoria: studuit enim ut famula Agar in consortium coniugis Abrahæ vocaretur, & dilectionis coniugalis voluit

Gen. 16. 1. quoque illam esse participem: *Igitur Sarai uxor Abrã non genuerat liberos, sed habẽs ancillam Ægyptiam nomine Agar, dixit marito suo: Ecce concluſit me Dominus, ne parerem: ingredere ad ancillã meam, si fortè saltim ex illa suscipiam filios: cùmque ille acquieſceret deprecanti, tulit Agar Ægyptiã ancillam ſuam poſt annos decẽ, quos habitare cœperant in terrã Chanaã, & dedit eam viro ſuo uxorẽ*, Gen. 16. 1. Verè non ita Philonem in admirationem rapuit fœmina abdicata à parentibus, nativitatis suæ inficiata lares, patriæ desertrix, prolixam peregrinationem, & prorsus tædiosam aggressa, & illius finis ignara, laborum coniugis assidua comes, indivisa socia; ac cùm eam meditatus est amoris cõnubis consortem procurantem, nec exinde zeli igne combustam, & in cineres redactam. Profectò ultra naturã videtur animus, & cœlesti actus spiritu, qui absq; integra sui exustione patitur, maritum alteram dilectionis suæ constituere partiariam. Sic ille lib. de Abrahamo prope

Philo. fin. *Cuius mulieris cùm poſsim multas laudes memorare, unam nõ filebo, ut ſit cæterarũm manifeſtarum ſpecimẽ. Cùm enim prole careret, quippè ſterilis, verita ne tam chara Deo domus ideò deſerta fieret, ſic maritum allocuta eſt. Iamdudũ una vivimus in charitate mutua; ſed quæ præcipua coniugij noſtri cauſa fuit, propter quam natura virum copulavit mulieri, deſunt nobis liberi; imò nè in poſterum quidem ſpes ulla eſt reliqua propter ætatem meam iam vergentem. Nõ eſt æquum, ut te quoque tangant meæ ſterilitatis incommoda; licet tibi ſalva noſtra charitate patrem fieri. Abſit enim à me zelotypia, quando à te abeſt bruta concupiſcentia neceſſitati naturæ ſatisfacturo. Quamobrèm non differam novam nuptam ornare, quæ quod mihi deeſt, ſuppleat. Quòd ſi res pro voto ſucceſſerit, tui nati liberi mei adoptivi erunt. Et ut abſit omnis zelotypiæ ſuſpicio, meam, ſi libet, duc famulam corpore ſervã, ſed ingenio liberali, ac generoſo fœminam iamdudũ mihi expertam examinatamque, ex quo primùm ædes meas intravit, genere quidem Ægyptiam, ſed Hebræam religione. Ille miratus uxoris creſcentem uſque charitatem, & de tempore futuro curam, ac providentiam ducit cauſa liberorum eam, quam ipſa commendaverit.* Et Chryſost. in præsenti: *Multiplex & indicibilis mulieris probitas. Quæ enim unquã mulier hoc elegit facere, vel viro conſulere, vel ancillæ coniugali thoro cedere?* Et inferiùs expendens cur Deus tot annis prolem distulerit Abraham, & absque liberis esse voluerit: respondet, non illicò Sarã consultò fœcundatam, ut tantum miraculum panderetur; miraculum enim censendum est, quòd uxor viro adleget fœminam, quin zelo protinus ardeat: *Si enim* (inquit) *ſtatim* Chryſoſt. *ut promiſit ſe daturum ſemini eius terram hanc, aperuiſſet Saræ vulvam, & ſucceſſores dediſſet pueros, neque tam magnum nõ ſtraſſet miraculum, neque tam clara apud omnes fuiſſet virtus iuſti.*

3 Miraculũ meherclè est triumphus de zelo à fœmina reportatus: sed heu miraculum non firmum, non longævum, non diu cõstans; ostendit divina Potentia in Sara virtutis suæ magnitudinẽ, dum absque invidiæ dolore præstat, ut comitẽ illã sibi adciscat, quæ coniugis amore fruatur. Sed quàm velociter à generosa illa animi libertate corruit, & dolet, & invidet iã famulæ sortẽ, rimetque eã nactam potiorem cõiugis volũtatẽ? *Dixitque Sarai ad Abrã. Iniquè agis* Geneſ. 16. 5 *contra me. Ego dedi ancillam meã in ſinum tuum, quæ videns quòd conceperit, deſpectui me habet; iudicet Dominus inter me & te*, Geneſ. 16. 5. Exulceratum animũ mucrone zeli produnt verba, quæ tanti mali phyltro madentia effundi videntur. Nam zelotypiæ propriũ est suspicionibus omnia cõplere, & contaminare, fingereque monstra, ubi pax est, & securitas: querula insultat in maritũ, & doloris sui illum incusat, & iniustitiã improperat, quasi ex nimijs blanditijs, quibus Agar demulserit Abram, insolenter illa superbierit, & audaciam in Heroinam tentaverit, à seque doleat Sara detractum, quod amplioris illi gratiæ indulgetur: fecerítque amor Abrahæ in eam inclinans vehementius ex famula rivalem. Sic Caietanus: *Scitò* Caietan. *tuxta Hebræum haberi, iniquitas mea ſuper te. Et dixit iniquitas mea, non activè quam feci, aut facio, ſed paſsivè, quam patior. Iniquitas mea, hoc eſt, quam ego patior, quæ in me fit, ſuper te invehitur, ſuper authoritatẽ tuã fulcitur, non auderet ancilla mea deſpicere me, niſi in te cõfideret*; & paulò inferiùs expendit mentem Saræ, adeò zeli passione tinctam, ut solitum honorem viro, quem vocabat anteà dominum suum, non deferat, præferatque se ipsi. Nec enim ait: Iudicet

Dominus inter te & me; hoc enim debiti officij erat & uxoriæ comitatis, sed, *Iudicet Dominus inter me & te. Querula* (ait Caietanus) *uxor Deum tanquam supremum tribunal appellat, Deum arbitrum causæ inter se & virum fore minatur, & muliebri passione turbata obliviscitur solitum honorem exhibere marito nominando prius se quàm maritum.* Nec abest Chrysost. *Verè hæc mulieris verba sunt, & infirmi illius sexus. Quasi enim hæc inquit ad eum. Tu videns hanc inde fieri temerariam propter uteri sarcinam, & magno fastu inflari, debebas reprimere, & ulcisci eius in me iniurias. Quasi omnium priorum oblitus me despicis etiam tu, me, quæ tibi tot annis cohabitavi, & ab Ægyptia ancilla mea contemnor. Iudicet Dominus inter me & te. Dolentis animi verba: & nisi tantis virtutibus præditus esset Patriarcha, & in tanta reverentia Saram habuisset, ægrè tulisset hæc verba, & ex dictorum asperitate dolorem concepisset. Iudicet Dominus inter me & te. Ille, inquit, qui abscondita cordium novit, ipse erit iudex inter nos. Et quomodo ego quidē victis omnibus affectionibus tuam consolationē meæ prætuli, & in lectum meū ancillam meam induxi. Ipse verò nihil horū, quæ à me facta sunt, in mentem accipiēs permittis illi, ut contra meam insurgat lenitatem, nec audaciam reprimis, nec ingratam castigas.* Vide mihi ad quam desperationem, & veluti mentis impotentiam Saram advocarit zeli lues, ut a temperatissimo viro se cōtemptum iri suspicaretur, & ancillā ei suppositam præhabitam.

Caietan

Chrysost.

4 Verumenimverò corrumpente uxoriū animum zeli flamma agnovit cœlesti sapientia imbutus coniux in domum suam usque tunc pacatissimam amaram turbationem serpere, & felleum effundi tumultum, quæ pestis adeò gravis est, ut quantumvis fortunatissima sit familia, & bonis omnibus affluens pacisque tranquillitate, omnia illicò concutiat & conciat, familiamque in ultimam agat calamitatem, & in tartareæ cōfusionis squalorem transmutet. Quapropter providus paterfamilias repens malum abrupit, & intercepit, & ut excitatum zeli incendium in Saræ pectore prorsus extingueret, liberā ei potestatem famulæ fecit, à seque penitus amotam ei addixit: *Cui respondit Abram: Ecce, ait, ancilla tua, in manu tua est, utere ea ut libet,* Genes. 16. 6. & perpende insolescentem zelotypiæ tyrannidē, quę adeò dominium obtinuit in Saræ mētem, ut eam à solita temperantia avelleret, nec quiesceret, quin rivalis saginaretur vindicta. Ait enim Textus: *Affligente igitur eā Sarai, fugam iniit.* Ea enim est pessima zeli conditio, & obstinatus furor, etiam cū mitissimum animum adit, ut nunquā adversario parcat, nec nisi ultione satiatus abscedat. Quæ sobrietas habenas insilientis & insultantis zeli cōprimet, cùm tot virtutibus insignita fœmina non invaluerit? Opportunè Ambros. *Accepit ergo potestatē irata uxor, & immoderatius ultione permissa usa est. Quod si Sara moderationem nō tenuit, quæ tenebit?* & Lypoman. *Vindicavit se de illa Sara fœmineo more.* Ergo prudentissimus Abraham invadentis in domum suā zeli cohibuit impetū, & ne quæ fuerat cœlestis domus, averni ergastulū efficeretur, irrumpenti malo præclusit maturè aditum. Accipe Chrysost. *Audiant viri, & imitētur iusti lenitatē, & tantum honorem, & reverentiam mulieribus tribui, ut & imbecilli vasculo parcant, & concordiæ vinculū crescat. Illæ enim veræ sunt divitiæ, illæ maximæ facultates, si vir cū muliere nō discordet, sed cōiuncti sint, ut corpus unum. Erunt enim, inquit, duo in carne una. Tales etsi in paupertate sint, etsi in vilitate, omnium sunt beatissimi, verā percipiunt voluptatem, & in continua consistunt trāquillitate. Sicut cōtrà, qui hac non fruuntur, sed zelotypia laborant, bonū pacis amittunt, etiam si magis affluant divitijs, etiā si sumptuosas habeant mensas, etiam si clari fuerint, ac nobiles, miserrimi omniū sunt: turbelas & fluctus sibi quotidiè excogitant, & vicissim suspicātur, nullamque voluptatē habere possunt, interno bello omnia confundente, multāque eis amaritudinē invehent. Verùm hìc nihil tale, sed Patriarcha indignationem matrisfamilias sua placavit lenitate, & data ei contra ancillam potestate, domum pace replevit.*

Ambros.

Lypoman.

Chrysost.

5 Adeóque licētiosa est, & immodica zeli affectio animum fœminę possidens, ut quātumvis moderata illa sit, & cōpta virtutibus veluti extra se facta efferveat in insaniā & blasphemiam, quæ non tā illius actio cēsenda est, quàm ebullentis zeli spuma feralis: *Cernens autē Rachel, quòd infœcunda esset, invidit sorori suæ, & ait marito suo: Da mihi liberos, alioquin moriar,* Gen. 30. 1. Dignosce in primis zeli naturam, quæ suspiciosa est, & criminosa. Rachel, quæ vehementius forsan quā par erat, amabatur à coniuge, invidit sorori suæ; & quid invidit? Cōiugij fortunam, & illā plus quàm se deperire Iacobum. Nec advertit se pulchram zelotypa, & sororem deformem ac lippam, nec tot pignora ardentioris amoris à connube nactam se attendit; omnia cōfundit livor, qui clariora lumina tenebris cęcitatis offundit. Deinde intuere insaniam, & stultā mentis evagationē liberos poscit à marito, qui Dei dona sunt, & tanquam Deum Iacobum orat pro

genes. 30. 1

prole,

prole, nec modeſtè, & humiliter deprecatur, ſed ira impatiens. Demùm conſidera illam minantem, *Alioquin moriar*; id eſt, præ nimia cordis anguſtia, & anxietate effundam ſpiritum, niſi ſobolis fiam compos; vel mortem oppetam, & in deſperationem inducta, ne hanc zeli affectionem diu perferam, interitum violentè mihi adornabo: ſuaviùs & gratiùs mihi erit miſerum exitium, ſi me ab eiuſmodi truci æſtu eximat; nihil nõ licet de animo zelo icto ſuſpicari. Subſidium habes à Chryſoſt. *Inconſiderata & muliebris hæc petitio, animæque ab æmulatione impugnata. Da mihi, inquit, filios; non audiſti, quòd non viri concubitus illi hos præbuit, ſed Dominus Deus, quia ut vidit, quòd Lia fuit odio habita, aperuit vulvam eius? Quare à viro petis ea, quæ ſupra naturam ſunt, & relicto naturæ Domino virũ arguis, qui ad hoc nihil conferre tibi poterit? Da mihi, inquit, pueros, quia ſin minus moriar ego. Grave malum eſt zelotypia, & deſinit in inſipientiã, id quod & huic evenit. Videns enim chorum filiorum ſororis, & cogitans ſuã ſterilitatem, non ferebat dolorem, neque continere poterat cogitationem, quæ ſe turbabat, ſed illa inſipientiæ verba loquebatur. Da mihi liberos, quod ſi minus moriar ego. Fortaſſis vidit viri erga illam amorẽ, & putabat ea de cauſa tot filios habuiſſe, & ſe nondum peperiſſe. Vnde dixit: Da mihi liberos.* Et forſan incurſante zeli affectu in eius animum quandam mentis ecſtaſim paſſa eſt, in qua quid ageret, diceretvè neſciebat; ut innuit Abulenſ. *Dices ergo, quomodo Rachel tam ſtultè petijt à Iacobo id, quod ſolius Dei cõcedere erat? Reſpondetur, quòd Rachel amaritudine magna cordis ſui ſtimulata erat. Amari autem & irati, & generaliter omnes paſſionati irrationabilia petunt, quia ſicut ira, ita & quælibet alia paſſio impedit animum, ne poſſit cernere verum, ideò malè iudicant, & malè petunt.*

6 Sic afficit zeli ægritudo fœmineum animum, in quem non ita liberã habet à natura propenſionẽ evagandi, ſicut in viri pectus: ſi ergo in illum, qui zeli ſedes tã naturalis, ſeu innata non eſt, eius affectio & vis ita rabidè ſcandeſcit, & furit; cùm in viri præcordia deſcendit, quæ monſtra furoris non finget? quæ iræ inſaniæque portenta nõ parturiet? Verè eius inſultus in viri animũ nil niſi horrorem ſpargit, caliginem evomit, turbulentam concitat procellam, turbinem, ex quo grando, igniſque pariter mixti corruunt, conflat, omnia tumultuaria ſunt, ratio ancillatur incurſionibus, & ſæpius obruitur; viget ita, prævalet invidia, dominatur furor, tartari ſchemate plenè cuncta conveſtita feruntur, & convolvuntur. Auſpicor huius rei argumentum à loco illo Geneſ. 12. 10. *Facta eſt autem fames in terra: deſcenditque Abram in Ægyptum, ut peregrinaretur ibi. Prævaluerat enim fames in terra. Cùmque propè eſſet, ut ingrederetur Ægyptum, dixit Sarai uxori ſuæ: Novi, quòd pulchra ſis mulier, & quòd cùm viderint te Ægyptij, dicturi ſunt, Vxor ipſius eſt, & interficient me, & te reſervabũt. Dic ergo, obſecro, quòd ſoror mea ſis, ut benè ſit mihi propter te, & vivat anima mea ob gratiam tui.* Perperam ad meum collimandum ſcopum, teſtimonium hoc à me adductum contendes: nam zeli effectum ex eo enervari, & timori mortis decedere evincitur. Cũ enim Abraham pergens in Ægyptum inter Scyllã & Charybdim arctaretur, ne in Charybdim mortis impingeret, in zeli Scyllam præelegit allidi. Et zelotypia metuq; mortis in illius pectore tanquam acerrimis agoniſtis in ſtadio durum conflictum ſuſtinentibus, telaque criſpãtibus, victor timor mortis evaſit, quo perterritus Patriarcha invidiam zeli præelegit perferre. Sed ut agnoſcas, me à propoſito argumento nõ aberraſſe, aut iter campſaſſe: operæ pretium erit te perdiſcere, qualis fuerit mortis horror, quæ tunc invaluit; qualis verò zeli impreſsio, cui ſubiacuerit. Profectò non verus zelus fuit, quo affectus fuit tunc Abram, ſed dũtaxat vel zelus perſonatus, vel zelus dubius, leviſsimaque zeli umbra. Tùm, quia noverat fœminam, quæ audiens pulchritudinem ſuam laudari, nullo ſuperbiæ tumebat faſtu, inter lenonum & procacium cuneos ſecurã fore, in eaque fiduciam honoris ſui firmiter, & abſque ulla diſcriminis formidine poſſe quieſcere: ut peracutè obſervavit Chryſoſt. ad ea verba: *Novi, quòd pulchra ſis mulier. Conſidera autem, quantum confidebat perſonæ mulieris, non timens ne fortè laudibus remiſſior fiat.* Tùm, quia ut Auguſt. docet lib. 16. de Civit. cap. 19. *Coniugis pudicitiam tuendam commiſit Deo.* Nã inconcuſſa fide credidit, Deum honeſtiſsimam uxorem ab incendio libidinis vindicaturum, teſte Lypomano: *Commendare oportet fiduciam viri ſancti in Deum, quem ſciret in medio malorum hominum, & probitatem fœminæ, & divinarum promiſſionum certitudinem conſervaturum. Qui enim promiſerat temporalia, quomodo negaret ſpiritualia?* Quomodo zelaret Abram coniugẽ, quam divino ſubſidio agnoſcebat protectam, ne in periculũ laberetur? Mors verò tunc haud infractum ſuum obtinebat imperium, ſed plenis viribus pollens, liberumque in mortales exercebat ius ſuæ poteſtatis: nec enim infirmata tunc illius virtus frageſcebat, nec à Chriſto illius ſti-

Chryſoſt. — Abulenſ. — Gen. 12. 10. — Chryſoſt. — Auguſt. — Lypoman.

mulus obtusus. Vt igitur divina Sapientia terrorem commendaret, quē tunc mors incutiebat, & illius Regni absolutā violentiā licentiosè in omnia debacchantem, inducit illam cum larva zeli in corde Abrā congressum ineuntem, & demum illam superantem. Vide quàm altam cogitationem de tyranna zeli affectione velit Deus cordibus nostris insidere, ut tanquā insigne facinus inclytūque triumphum mortis imperij sui opulētia & iactantia liberè fruentis nobis proponat, si solum zeli simulachrum, aut inane spectrū devincat. Subsidiatur Chrysost. qui invehit
Chrysost. coniugem sic uxorem alloquentē: *Propter eum, qui famem fugit, operaberis manibus apud Ægyptios, eriſque mihi ſalutis cauſa, ut benè mihi ſit propter te. Miſerabilia sūt hæc verba, ſed multus erat timor propter inſaniam Ægyptiacam, & quia nondū erat mortis ſoluta tyrānis.* Et si fas est ita loqui, quàm turpis, quāque indigna victoria mortis, ubi verus timor mortis à Deo relictus vincit zelum, ubi zelus non est, sed solū zelotypiæ phantasma. Vt luculenter animad-
Rupert. vertit Rupert. *Non parvipendens uxoris pudicitiā venalē fecit, ut benè ſibi eſſet propter illam: ſed periculo ſe exemit, ne moreretur propter illam, certiſſimè ſciens, quòd qui eduxerit eum de ur Chaldæorum, potens eſſet ſervare illam ab igne, id eſt, à libidine Ægyptiorum. Quare, inquis, non eadem fide confiſſus quòd liberare eum poſſet Dominus de manu Ægyptiorum, ut non moreretur, propterea ſecurè dixit eſſe uxorem ſuam? Videlicet, quia timebat Dominū, quia nolebat tentare Dominum Deū ſuum. Is namque Deum tentat, qui quanta poteſt parte periculi ſe non expedit: & illic poſcit miraculū Dei, ubi non nihil proficere poteſt humanæ rationis ope, quæ in promptu ſit. Benè igitur vir prudens utrinque ſolicitus, videlicet, ne & ſe interficerent, & illam reſervatam ſuæ libidini ſubiugarent; quam potuit partem periculi ſuſtulit, & cætera Deo fideliter curanda reliquit.*

7 Aliò sanè tendit alibi Chrysost. diversumque de re huiusmodi tulit iudiciū, quod quidem zeli ægritudinē magnoperè amplificat. Censet enim postulasse Abrā ab uxore sua, ut soror apud Ægyptios nominaretur, non solùm ut mortis periculūexcederet, sed ut evitaret in aliorum mentibus existimatā infamiam zeli. Nam si apud Ægyptios putaretur Abrahā cōiux Saræ; ea ab illo arrepta ad turpes usus; non immeritò arbitrarentur Ægyptij Abrahæ animum zelotypiæ verme corrodi. Igitur Abraham quamvis ob certitudinē divini auxilij uxori suæ affuturi nulla zeli afflictione laboraret, horruit tamen zelotypus haberi, & apud alios censeri instar coniugis eiusmodi ulcere tabidus. Quamobrem ut hanc diverteret opinionem, ingeniosè excogitavit, ut sub fratris uxoris suæ nomine in Ægyptū descenderet. Considera ergo strenuum virū tot exercitatū laboribus, & acerborum certaminum veluti palæstram effectum, post tot exanthlatas difficultates, & inormes calamitates exhaustas, vel opinionē viri zelo divexati, ausum nō fuisse delibare; qui aufugit parentes constanter, qui deseruit patriam incerto exilio datus, qui nihil non arduum pertulit, & exarmavit, renuit ut alij eum zelotypiæ rabie morbidum arbitrentur, nec aliorum existimatione vult eiusmodi flamma uri, qui eā prorsus sentiebat extinctā. Putatum zelū formidat, sicut qui enormis mali vehementiori timore correptus, visa eius imagine illicò obrigētibus comis obstupet. Ait ergo Chrysost. lib. 2. de Providēt. Dei: *Qui propter Deū & patriā,* Chrysost. *& domum, & amicos, & cognatos, aliaque omnia dimiſerat, huiuſmodi ærumnam tantumque laboris tam prolixo tempore in itinere perpeſſus fuerat: qui tam fortiſſimè ac fideliſſimè omnia pertulit; agebat omnia, ne contumelia tam gravis manifeſta fieret.*

8 Et ab hoc loco nō discedētes, si libet, zeli tyrannā grassationem luculēta exaggeratione quasi in fastigium sustollamus. Ea enim est huiusmodi affectionis feralis & imperiosa dominatio, visque incredibilis ad humanū animum exedendum, ut leviſsima & velùt præinertia soporata zelotypia, & quæ dumtaxat umbratilis, & commenta videtur; imago quædā sit compendiosa, & velùt recapitulata figura diræ miseriæ, acerbæ calamitatis, ærumnosæ servitutis, infelicis captivitatis, immaniū laborū, ineffabiliumque cruciatuū, quæ nō homo unus, unavè civitas, sed innumerabilis natio, gensque, quæ marini littoris arenulas cœlique stellas sua multitudine extenuabat; nec quidem mensē unum, aut annum, sed per longissima & nimium antiquata tempora pertulit; itaque zeli schema tantum, & quod exiguis perseveravit diebus, breve linteum seu mappam dixeris, in qua quidquid omnigenæ divexationis ingenijque tormētorum longævo tēporis decursu in gentem innumeram effusū est, congestum & expressum cernitur. Profectò si Abrahæ ingressum in Ægyptum, cōmorationē, exitūque attento calamo dimetiaris, invenies, brevē quendā actū fuisse seu scenam suæ sobolis intrantis in Ægyptum, degentis, egredientis. Nam Abraham terrā Genes. 12. 5 Chanaā incolentem invenit fames, quæ illū 10. in Ægyptum compulit, Genes. 12. 5. & 10. & verè famis angustia Iacob eiusque liberos cunctāque familiam Chanaam inhabitantes pariter in Ægyptū coniecit, Genes. cap. 42.

& 43. & 44. & 45. & 46. Perpessus fuit Abraham Ægyptum ingressus non iam timorem mortis, quia ex quo ei uxor adstipulata est nomẽ sibi sororis adciscere, metus fuit mortis expulsus, & eius animus sedatus: pertulit ergo tantùm tenuissimũ zelotypiæ fomitẽ, & qui vix eius pulsabat animũ, quia ut iam præindicavimus, non tam zelus, quàm zeli spectrum erat. Cæterùm quidquid ægritudinis in Ægypto sustinuit, ex eiusmodi zelo ortum habuit, quamvis levissimo, ut admonet Lypoman. Lypoman. *Sinitur enim proficisci in Ægyptum, & non parum periclitari ibi in rebus charissimis, amantissima videlicet uxore.* Lypomanus verò, quem suprà retulimus asseruisse, certissimè confidisse Abrahamum, uxorem in Ægypto nullius iniuriæ discrimẽ subituram, testatur, nõ parum ibi periclitatum esse in amantissima uxore, & meritò, quia vel solã zeli personã præ oculis habere, & eius tantùm phantasia stimulari, non parum laboris & molestiæ affert. Semen verò Abrahæ quid sub misera Pharaonis tyrãnide iugoque durissimo, & quamdiu toleraverit, etiam lippis & tonsoribus notum est. Verè vix ulla valet excogitari calamitas, cui captiva gens non fuerit permissa. Demũ digressus Abrahæ ex Ægypto fortunatissimus fuit, & opulẽtissimus: Gen. 12. 16. *Abram verò benè usi sunt propter illam, fuerũtque ei oves & boves, & asini, & servi, & famulæ, & asinæ & cameli,* Genes. 12. 16. & cap. 13. 1. Gen. 13. 1. *Ascendit ergo Abrã de Ægypto ipse & uxor eius, & omnia quæ habebat, & Lot cum eo ad Australẽ plagam: erat autẽ dives valdè in possessione auri & argenti.* Quas quidem divitias ab Ægypto habuit, ut sentiũt Hieron. in quæst. Hebraic. & Chrysost. in præsenti. Porrò Abrahæ soboles exitũ ex Ægypto adornans quàm amplissimis opum spoliis affluxerit, affirmat Exod. 11. 2. Adeò enim ingens divitiarũ cumulus erat, ut earũ pondere prægravata quasi fatigatũ iter iniret, nec maris dorsa eas valuerit sustinere, unde hiatibus fissum eius gravitati solidam viam aperuit. Igitur Abrã pergens in Ægyptum, ibi commorans, inde discedens speciẽ prætulit seminis sui illuc proficiscentis, illic diversantis, illinc abeuntis. Et in his, quæ in Ægypto gesta sunt erga Abrahamum, quasi in imagine quadam effigiata, & epilogata præostendit ei Deus, quæ circa semen suum post modum expectabantur agenda; ut succinctè, sed lepidè animadvertit Procopius: Procop. *Quasi sub typo indicat Deus Abram pro sua consuetudine, quæ semini eius ibi essent eventura.* Quis ergo typus fuit calamitatũ, & afflictionũ, ad quas quandã veluti animi desperatione tam diuturno prolixoque tẽporũ spatio semen illius obduruerat? Profectò quod in Ægypto Abrahã fuit passus. Quid ergo fuit passus? Gracilem quandã suspicionem, & delicatam satis zeli cuspidem, ne dicam umbram. O bone Deus, ita ne crudelis est zeli effectus, inexorabilis & pervicax eius impressio, ut illius larva dumtaxat, tot annorum potuerit referre cruciatus, ingentesque acerbitatum aggeres exprimere? Ita sanè. Comminiscere Deum (si fas est mentẽ enormi quadam conceptus granditate ceu fœtu sarcinari, ut rem explicet) tot annorum labores, tam diuturnę servitutis tormenta veluti in torcular coniecisse cogẽda & premenda, ut succum eorum eliceret, quẽ brevi potione propinaret Abrahæ, ut eius amaritudinem prægustaret, prænoscereturque quàm dira acerbitas semen suum expectaret præparata. Igitur tot calamitatum expressarum felleus humor, facilis quędam & obtusa zelotypia fuit, in qua innuit Deus præsensisse Abraham futuræ suæ sobolis trucẽ perniciem.

9 Et quamvis præfata in nimiã ampliationis sublimitatem elata tibi visa fuerint, eorũ sanè altitudo deprimetur, & exaggerationis crista lassabitur, cùm audias zeli furorẽ cũ averni cruciatuũ rabie conferri; verè æternitatem sapit, cùm semel immissa in animum zelotypia nesciat emolliri, nesciat placari, & absq; rigida ultione nõ discedat, nec ulli redẽptioni pateat. Sic Proverb. 6. 34. *Zelus & furor viri nõ parcet in die vindictæ, nec acquiescet cuiusquã precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima.* Sapit & tartaream torturã. Cant. 8. 6. *Dura sicut infernus æmulatio.* Sic Chrysost. hom. 4. in Matth. *Nostis enim profectò, nostis, quàm impotẽs sit zelotypia. Propter quod ille benè huius rei nõ ignarus aiebat: plenus enim est zelo furor viri eius: non parcet in die vindictæ. Et rursus idem: Durus, inquit, est sicut infernus zelus: & nos quidem plerosque novimus velle animam potius amittere, quàm in tormentum zeli, atque huiusmodi suspicionis incidere.* Proverb. 6. 34. Cant. 8. 6. Chrysost.

10 Verè zelum existimo illum pessimum esse gradum amoris ex sentẽtia Richardi de S. Victor. cuius meminimus Observat. præcedenti num. 6. statuimusque nihil ab inferni doloribus aut vix distare. Nam liquet ortum suum trahere zelum ex amore, amorẽque vehementiorem zelum potentiorem eniti, & amorem parirer ex zelo tædio, aut odio gelascere: frequẽterque dum acerbiùs animus zeli algoribus constringitur; rursus nescio qua arcana vi, aut antiparistasi concitur flammantior amoris ignis: sicque per quandam circumobsistentiam, & reciprocationẽ rigidiùs excitatur in pectore amantis gelu ex ardentiori flamma, & ex hac re-

rum erumpit horridior algor. Quamobrem amans zelotypus damnati vices gerens, & ærumnam sustinens ex ignibus voluntatur in frigora, & ex frigoribus explosus convolvitur igni, in neutra vexatione persistens, & in utraque multus. Liceat verba Richardi repōscere: *Sub hoc gradu assiduo æstu & gelu mens uritur, dum nec ex desiderio odiū, nec ex odio desideriū extinguitur: & quid hoc aliud, quàm quædā forma futuræ damnationis esse videtur, ubi semper transitur de calore ignium ad frigora nivium, & de frigore nivium ad calorem ignium?* Sic ipsamet gehēna gravida sæpè fertur humana voluptas, & dum delicijs gestit satiari, ingenio zeli & ministerio fit, ut ex eadem voluptate tanquam prodigioso fœtu tartaro se fundēte huius doloribus saginetur.

Richard

11 Et quidē zeli patientia mancipij dæmonū insigne est, crudelissimi enim domini infelicem servū zelotypiæ oppressionē tanquam omnium acerbissimā cogunt sustinere, nā dolor est gehennā ipsam concipiens, & qui zeli patientia laborant, velut in tartari tyrocinio sunt, iā addiscētes quid ibi perpessuri: & ne ferali, & intolerabili zeli patiētia in præsenti corruant, fallit eorum sensus diabolus, sicut energumenis, & pravo spiritu affectis contingit, qui dum ab inhabitāte intus dæmone arripiuntur, sentire nō videtur. Hoc argumentum facilè evincemus ex cap. Matth. 11. 28. *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos: tollite iugum meum super vos*, in quæ verba Haymo: *Nunquā poterit homo sine iugo esse aut Christi, aut diaboli.* Et Euthym. *Iugum nominavit Evangelica præcepta sua, quod in iugi modum superponantur accedentibus ad ea, & ipsos colligent ad se invicem, & ad aurigam Christū.* Itaque diabolus Christi æmulator, iugum suū habet, quod cervicibus sibi infeliciter subditorum inferat: & sicut Christus Dominus & diabolus tanquā oppositarum acierum Principes ex adversa se semper fronte spectant, ita utriusque iugum valdè ab alio dissider, & in animis eorū, qui ijs premuntur, diversos effectus pariūt. Habent boni iugo Christi ornati Christum sibi inequitantem tanquā aurigam; habent item & mali iugo diaboli affecti illum super se equitem. Perpende quàm dispar onus: iugū Christi patientia est, & labor Evangelicæ disciplinæ; iugū diaboli patiētia est præcepti, quod suis indicit; disciplinam Christi iam novimus, & quæ ad eam exequendam sit patiētia necessaria, diaboli præceptum, & quā patientiam exigat, disquiramus. Habes Tertull. lib. nuper edito ad Nationes cap. 4. ubi expendens diram vexationē, qua servos suos diabolus constrinxit, asserit ipsum cōpulisse quondā Ethnicos, ut uxores sustinerēt scorta, ne Christianas sustinerent, infamis eos patientiæ damnantes, ne in sanctam devenirent: *Scio* (inquit) *maritum unum, atque alium anxium retrò de uxoris suæ moribus, qui ne mores quidem in cubiculum inrepentes sine gemitu suspicionis sustinebat, comperta causa novæ sedulitatis, & inusitatæ captivitatis omnem uxori patientiā obtulisse, negasse zelotypum, maluisse lupæ, quàm Christianæ maritum.* Hoc est, maritus, qui adeò de uxore suæ vitijs, & dubia fide solicitus & anxius erat, ut murem perstrepentē in cubiculo, subito zeli furore pulsatus rivalem suspicaretur & lænonem, cùm comperisset, quòd Christiana facta fuisset uxor, atq; adeò mores iam in melius mutasset, maritumque iā & domum accuraret, dissimulans se zelotypum, & furentes zeli affectiones diglutiens omnem patientiā uxori sacrabat, dummodò à susceptā Christi Religione cessaret. Quapropter idē Tertull. lib. de patient. cap. ult. docet, patientiam eiusmodi disciplinæ à dæmone inventæ, & traditæ, patientiam propriā dæmonum vocari, seu insigne & singularem notā, qua sui dignoscuntur, Christianæ patientiæ oppositam: *Nam ut in isto quoque domino diabolus æmularetur, quasi planè ex pari (nisi quod ipsa diversitas mali & boni æqualiter magnitudinis par est) docuit & suos patientiam propriam, illam dico, quæ maritos dote venales, aut lænocinijs negotiantes uxorū potestatibus subijcit.* Nā sicut diabolus libidine torquēdi viget & insultat, sic voluptate suos recreandi, & exornandi exultat Christus, ille omniū durissimā, & acerbissimā simul & ignominiosissimam & probrosissimam patientiā intimat, quemadmodū Christus omniū levissimā & illustrissimam; de cōtrarietate disciplinæ in æquali gradu uterq; sibi plaudēs. Id vult illud Tertul. *Nisi quod ipsa diversitas mali & boni æqualiter magnitudinis par est.* Hinc est, quòd zeli patiētia, quam schola diaboli admittit, antonomasticè patientia dicatur tāquam omnium gravissima & trucissima, quasi nihil habeat iam arduum & immane, quod subeat, qui eiusmodi patientiam est edoctus. Ab antiquo enim eiusmodi doloris genus nomen hoc nactum est. Sic apud Vlpian. lib. 4. l. 29. §. ad leg. Iul. de adulter. ubi de marito, qui uxori ob fidem coniugij violatam non succensuit, ait: *Tunc autem puniendus est maritus, cùm excusare ignorantiā suam non potest, vel adumbrare patientiam prætextu incredulitatis*; & Tertull. in Apologet. cap. 39. *Qui enim amicorum solummodò matrimonia usurpant, sed & sua amicis patientissimè subministrant.* Adeòque gravis & exulcerās est eiusmodi dolor di-

Matth. 11. 28.

Haymo. Euthym.

Idem.

Idem.

Vlpian.

Tertull.

diruſque vermis præcordia exedens, ut homine m ſubitò in quandam impatientiam agat, & ad ſubitam ultionem laceſſat. Quamobrem vix inuemur hominem eiuſmodi ulcere læſum, cùm eum cõſideramus arma capeſſentem, & ad vindictã celeriter ſe adornantẽ. Hinc eſt, quòd eo furore percitos adagialiter vocamus cornigeros, ſeu cornibus inſtructos, id eſt armis ad iniuriã repellendã paratos. Exinde inolevit dicterium, *cornua aſſumere*, id eſt, arma arripere; & *beſtia cornuta* vocatur, homo telis ad vindictã accinctus, & de homine prorſus inerti patiẽterque dedecus toleranti vulgare erat proloquium, *Cornua te habere putabã*. Et quia vinum frequẽtiùs quemadmodum furor arma miniſtrat, dicebatur cornua addere. Sic intelligendus venit locus Amòs 6. 14. *Qui lætamini in nihilo; qui dicitis: Numquid nõ in fortitudine noſtra aſſumpſimus nobis cornua?* Proverbialis enim hæc locutio erat: hoc eſt, arma ad inſiliendum in adverſarios. Audiendus eſt P. Mart. Delr. tom. 1. Adag. Ad. 980. *Cornua nobis aſſumpſimus, ſignificat arma, & audaciam ad invadẽdos hoſtes arripere: & eſſe adagialẽ locutionẽ inde colligas, quod ſacri, & non ſacri libri libenter de laceſſendo, vel ulciſcendo, ſumpta metaphora ex animãtibus, quorum robur in cornibus ſitum, utãtur. Sic enim legimus hoſtes cornu ventilare. Pſal. 43. 6. In te inimicos noſtros ventilabimus cornu, & Deut. 33. 17. Cornua rhinocerontis cornua illius; in ipſis ventilabit gẽtes uſque ad terminos terræ. Sic de vino aiunt Poëtæ, cornua addere. Horat. lib. Od. 21. ad Amphoram.*

Tu ſpem reducis mentibus anxijs
Viresque, & addis cornua pauperi
Poſt te neque iratos trementi
Regum apices, neque militum arma.

Item de vino copioſiore:

Tunc pauper cornua ſumit.

Hoc eſt, nullum metuit, & ſibi dives & potens videtur cùm madet. Sic qui putabant ſe ulciſci, dicebantur cornua tollere. Horatius Epod. 6.

Cave, cave namque in malos aſperrimus
Parata tollo cornua.

Et de parato ultionem ſumere ſi laceſſitus: Plautus aiebat;

Cornutam beſtiam petis.

Et de homine lento, ac remiſſo vulgatum dicterium: Cornua te habere putabam. Accedit etiam intellectus loci Machab. lib. 1. cap. 2. 48. *Et obtinuerunt legem de manibus gentiũ, & de manibus Regũ, & non dederunt cornu peccatori*, nempè Antiocho: *Cornu, id eſt, occaſionẽ gloriæ*, interpretatur D. Thom. quem refert Martin. Delr. Adag. 1031. quaſi dicat; cornua eius, id eſt arma fregerunt, nec paſsi ſunt deinceps eum creſcere, vel cornua tollere. Iraque cornua, hoc eſt, armorum apparatus ad ultionem ſunt indicia, vel notæ hominis zelo perculſi, & præ nimio effectu quaſi impotis ſui, quem dolorem cogunt dæmones cultores ſuos ſemotis armis ſumma patientia ſuſtinere, & iniuriæ ſuæ conſentire. Vnde eiuſmodi pravæ diſciplinæ patientes potius dicendi ex-cornui, quàm cornui forent. Iam ergò ad loci explicationem deproperemus. Vbi enim contrarium eſt magiſterium, contrariam eſſe diſciplinam oportet. Docet Chriſtus patientiam propriam, quæ iugi nomen habet: docet & diabolus & propriam ſuam, quam velut iugum ſuis imponit; cõtrarietas verò vel æmulatio diſciplinæ, ut contrarios prodat effectus, neceſſum eſt. Vnde dũ unius diſciplinæ effectus emergunt, alterius ex cõſequenti per contrarietatem innoteſcũt. Nã ut habet vulgatũ Philoſophorum dicteriũ, contrariorum eadem eſt ratio ſeu documentũ: *Venite* (inquit Chriſtus Dominus) *ad me omnes, qui laboratis, & onerati eſtis, & ego reficiam vos: tollite iugum meum ſuper vos. Iugum enim meum ſuave eſt, & onus meum leve*; quaſi dicat: Onerate vos patiẽtiã meorum præceptorum, ea enim iugum eſt facile & ſuave, & ſarcina levis. Et quare ſuavis, & lenis eiuſmodi patientia? Quia ſemen eſt gloriæ, felicitatis æternæ dedicatio, & fauſtũ beatitudinis initium. Quamobrem animus huic iugo ſubditus, eaque patientiã imbutus iam fœtu gloriæ tumet, & beatitudinis cõcepto ſemine prægnans eſt: & futura, quaſi iam præſentis felicitatis baiulus. Quid hoc onere delicioſiùs, aut faciliùs? Fatur Chryſoſt. lib. 1. de compunct. cordis: *Revera ipſe pronuntiavit de præceptis ſuis, quòd nihil in eis laborioſum ſit, & nihil oneroſum, dicens: Iugum enim meum ſuave eſt, & onus meum leve. Nunc verò infelix anima ne hanc quidem reverentiam divinis legibus dabit, ut ſileat, & quieſcat, ne ad prævaricationem laborando perveniat, quãvis ſint aliqua, in quibus paululum laboris eſt adhibendum, in iis dumtaxat, in quibus Paulus dicit: Nã quod in præſenti eſt momentaneũ & leve, tribulationis noſtræ ſupra modum immenſum æternæ gloriæ pondus operatur in nobis. Vides ergo etiã quidquid in præſenti eſt, leve eſſe, etiã ſi tribulatio ſit? Quomodo leve? Quia immenſum pondus futuræ gloriæ levem facit præſentis temporis tribulationem.* Cerne mihi, quomodo immẽſum futuræ gloriæ pondus quodammodo in leve præſentis temporis onus refundatur, & quid ſupereſt, niſi ut levitas oneris ab immẽſitate ponderis extenuetur, & abſorbeatur. Vnde etiam levis ſarcina, quæ in patientia iugi

Amòs 6. 14. — Delrio. — Chryſoſt. — 1. Machab. 2. 48.

Christi præsens est, absorbetur, & inanescit ab immenso gloriæ pondere, quod ipsa operatur: sicque ex huiusce immensi ponderis refusione, quidquid in Christi iugo elucet, glorioſum iam & conspicuum est. Iam si cõtrariorum eadem est disciplina, perscrutare quale iugum sit diaboli, & qualiter zelotypiæ patientia (quæ utique dæmonis propria patientia est) eius famulitium prægravatum humilietur. Et de contrarietate contrarios partus addiscens dicito, zeli patientiam nil aliud esse, quàm gehennæ fœtum, tartareæ calamitatis semen, quo miseri zelotypi in præsenti gravidati avernos dolores prægustant, & zeli cruciatibus afflicti geruli iam sunt æternæ infelicitatis. Nec immeritò dixeris, zeli patientiæ dolores, qua ceu iugo suos diabolus colligat, æternos iam dolores posse nuncupari; ijs enim, non tam finiuntur finita vita, quàm gehennalibus coniunguntur, & continuantur.

12 Age, & telum argumenti in nos intorqueto; si zeli patientia, qua suos malus dæmon discernit, dignoscitque, intolerabilis, & tartarea est, gehennalique amaritudine temperata, quo pacto queunt illam sustinere misera mancipia? Quomodo durissimo iugo confracti ab eo non resiliunt? Amant potius illi substare, & sub eo voluptuosè & gloriosè videtur degere? Hæc sanè iniquior & crudelior portio diabolicæ servitutis est, & subiugalis captivitatis. Cuius ut fias certior, adverte discrimen aliud inter iugum Christi patientiamque, quam suis præcipit, & iugum diaboli, & eius patientiam; iugum enim Christi revera suave est, & leve, & plurimam affert sibi subiectis voluptatem: quia in illud divini Spiritus irrorat gratia, eiusque dulcedinis oleo inungitur. Diabolus verò ne à divina cesset æmulatione oblectamenta, & delicias in iugo suis illato fingit, mentitur suavitatem, & ne immensam illius sarcinam sentiant, sensus eorum decipit, eorumque membris veluti quibusdam cantionibus medicatur, atque ea veluti animat, quapropter cùm fictio dissolvitur, & eius ars divinitus eluditur, sensus iam cruciatus excipiunt, & pravæ patientiæ pondere, quod anteà non sentiebant, lassi & defatigati prosternuntur. Perbellè sanè Imperfectus in præindicatum cap. Matth. *Putas quòd peccatores istius mundi non laborant? Verè enim maiores labores & solicitudines habent, quàm servi Dei; dicente Propheta: Contritio & infelicitas in vijs eorum, & viam pacis non cognoverunt. Item ex persona peccatorum pœnitentiam agentium dicit Salomon: Ergo erravimus à via veritatis, & lumen iustitiæ non luxit nobis, & Sol non ortus est nobis: lassati sumus in iniquitatis via & perditionis, ambulavimus solitudines desertas & difficiles, vias autem Domini ignoravimus. Quid nobis profuit superbia nostra, aut quid divitiarum iactatio contulit nobis? Transierunt omnia illa tanquam umbra. Ergo laborant multum, & conteruntur in sæculo, sed laborem non sentiunt; spiritus enim, qui seducit eos, ipse delectat in malo. Sicut enim qui suscipiunt iugum Christi, Christus eos delectat in spiritu, ne fatigentur in bonis operibus; sic & qui iugum suscipiunt diaboli, diabolus eos delectat, & decipit, ne discedant à malo impij usque ad mortem suam.* Illustria sanè verba, & digna tãto viro cogitatio. En quomodo qui diaboli præceptis imbuuntur, & eorum se patientiæ dicant, dum fraus voluptatis viget, & mendacium deliciarũ perseverat, quasi stupidi, & sensu carentes onus diabolicæ patientiæ intolerabile non sentiunt; at postquàm aperitur fraus, & mendacium evanescit, tunc se dolent fatigatos, & dolor nimius ex gestato onere erumpit, agnoscuntque gementes membra infracta, & iã sublesta. Quæ gravior deceptio, quàm sensum hominis fallere stupidumque reddere, ne ex imposita mole dolorem percipiat, & postquàm præ vi põderis infirmus, & inutilis est factus, eiusque membra comminuta solvere fictionem, ut non nisi ad cruciatus vigeat sensus.

13 Id sanè in ijs, qui à dæmone arripiuntur, evenire frequenter spectamus, qui dum à dæmone possidentur, quantumvis distorqueantur, nullum doloris præbent indiciũ, cùm verò iniquus possessor abscedit, nimio oppressionis labore, quo fuerunt subacti, stare non valentes, cadunt. Perpende quæ asserat sacer Historicus, postquàm recensuerit hominem Christi virtute à dæmonũ legione ereptum, quibus permissum fuit, ut in gregem se porcorum immitterent, quos præcipites in mare suffocandos intulerunt: *Quod ut viderunt factum, qui pascebant, fugerunt, & nuntiaverunt in civitatem & villas; exierunt autem videre, quod factum est, & venerunt ad Iesum, & invenerũt hominem sedentem, à quo dæmonia exierant, vestitum ac sana mente ad pedes Iesu, & timuerunt,* Luc. 8. 34. Luc. 8. 34. Hoc sanè mirum, quòd hominem non consistentem, & erectum invenerint, sed sedentem; cur saltem genua Christo flectentem ob reverentiam, & gratiarum actionem persolventem non receperunt, sed coram stante Domino sedentem, quod iniuriam redolet, & inurbanitatem? Nempè voluit Christus ostendere, quantum laboret homo dæmonem patiens: licèt enim quamdiu illum patiebatur, nullum præmitteret defatigationis specimen, quia illius

lius sensum veluti seducebat, & intus diabolus animabat, & ideò abruptis vestibus gradiebatur nudus, nec in domo, sed in sepulchris diversabatur, tamen ubi iniustus dominus abfuit, pedibus nequivit præ susceptí laboris lassitudine, & virium defectu consistere; nec alium quàm sedentis habitũ etiam coram benefactore suo valuit assumere. Sic Euthymius: *Lucas verò ostĕdit, quòd Iesus non ambulabat, nam si gradiebatur, nequaquàm is, qui à dæmone liberatus fuerat, ad pedes Iesu sedebat. Manifestum ergo est, quòd dum iret in civitatem, stetit quodã in loco docens: is autem qui curatus fuerat, tanquam tyrannide dæmonum miserè afflictus, aut defatigatus sedere iussus est.* Subventat quoque testimonium Marc. cap. 9. 24. ubi cùm comminatus esset Iesus, præcepissetque immundo spiritui immaniter divexanti hominem in hunc modum: *Surde, & mute spiritus ego præcipio tibi, exi ab eo, & amplius ne introeas in eum.* Subditur: *Et exclamans, & multum discerpens eum exijt ab eo, & factus est sicut mortuus, ita ut multi dicerent, quia mortuus est.* En qui præsente & intus operante pravo spiritu ita validus & pollens viribus videbatur, ut vix ullam doloris notam exhiberet, illo discedente instar mortui corruit: tunc quid in illo actum fuerat sensuum imbecillitate, & virium exinanitione prodens. Vnde optimè Lyranus in cap. 8. Luc. *Amentes enim & dæmoniaci multa possunt sustinere, quæ non possunt aliàs sustinere, sicut patet de Nabuchodonosor Daniel. 3. qui per septem annos habitavit cum feris fœnum quasi bos comedens.* Igitur qui dæmones patiuntur, & eorum crudelitatis patientia sarcinantur, quòd viventes gehẽnalis torturæ quam perferunt speciem nullam præferant, ex fraude & deceptione dæmonum provenit: qui truci astu sensus eorum veluti alligant, & obtundunt, viq́ue sentiendi veluti privant. Atverò cùm moriuntur, lassitudine & defatigatione eorum, quæ viventes sustinuerant, miseros se & afflictos ingemunt, eiusmodiq́ue defatigationis dolor pariter quasi eiusdem rationis cum tartareo cruciatu miscetur, nec alius (quasi æqualis virtutis) absorbetur ab alio: valido exinde emergente testimonio, quòd patientia diaboli, cui vita fungentes miseri subdebantur, aliud à gehennali pœna non esset, licèt illius sensus dæmonum arte, aut machinatione impeditus videretur.

Euthym. Marc. cap. 9. 24. Lyranus.

14 Quamobrem ex his dissidium aliud insurgit inter patientiam, quam suis præcipit Christus, & eam, quam suis invenit diabolus; nam Christi patientia comis est, liberalis & urbana, nec ambitiosa affectatione aliena invadens. Hominis enim, cui insidet, ditionem non usurpat, nec ius præripit, imò eum iuris sui constituit: nam per patientiam ille se ipsum nanciscitur, sibiq́ue ipsi imperat. Nam inquit Dominus: *In patientia vestra possidebitis animas vestras*, Luc. 21. 19. Vbi Euthymius: *Quòd si animas, omnino & corpora*: & eleganter Grandis Gregorius homil. 35. in Evang. *Per patientiam verò possidemus animas nostras, quia dum nobis ipsis dominari discimus, hoc ipsum incipimus possidere, quod sumus.* Ingeniũ ergo & veluti negotiatio, aut fœnus ambitionis patientia Christi est. Etenim qui sine ea mancipia infelicioris nostræ portionis efficimur, per eam nostratum Domini & Principes coronamur. Atverò dæmonis patientia est avara & tyranna, & aliorum ius affectans. Nam illius alumnis dici potest, in patientia vestra tyrannicè possidebuntur animæ & corpora vestra: ea enim non libertatis est, sed servitutis parens. Quod perbellè firmiter convincitur ex Luc. cap. 9. 43. ubi de puero illo, quem nuper præmisimus, à dæmone occupato dicitur: *Et increpavit Iesus spiritum immundum, & sanavit puerum, & reddidit illum patri eius.* Quid est, quod ait: *Et reddidit illum patri eius*? Num pater eum ante non habebat? Nonnè ad Christum pater non adduxit? Quomodo nunc patri dicitur restitutus? Verè optimè, quia qui dæmonem patiebatur, iam ius paternũ, & possessionem excesserat, illius effectus, cuius patientia premebatur; nam dæmonis patiẽtia prædatrix est, aliena iura proscindens, & infestans. Opportunè Cyrillus apud Caten. Græc. in Luc. *Quando reddidit ipsum patri, nam amplius non erat patris, sed dæmonis occupantis: postquàm verò iniustum possessorem expulit, proprij iterùm patris factus est.* Verumenimverò, quamvis quæ de iniqua patientia, quam diabolus suis præcipit, disseruimus hucusque, ad omnem ab illo edoctam patientiam provehantur; proprius tamen ei patientiæ convenit, quæ per anthonomasiam propria diaboli patientia nominatur: quippè ea quæ coniuges cogit uxorium thorum adulteris prostituere, idq́ue patientissimè perferre, & dolorem inde insultantem, vel diggerere quãtumvis acerbũ & gehennalẽ, vel sensu diabolica arte quasi emortuo parvipendere. Et duxi in præsentiarum consentaneum, ne in cõfusa, aut obscura luce laboremus, adituſvè calumnijs pandatur, admonere: non eam zeli patientiam dæmonis propriam nos appellare, qua maritus uxoris adulteræ deprehensa iniuriæ enormitate, à vindicta abstinet, & quantumvis dolore fodicatus indulgentiæ cedit; hæc enim patientia Christiana est, & quæ do-

Luc. 21. 19. Euthym. Gregor. Luc. cap. 9. 43. Cyrillus.

dolori ipsi medetur uxoris mores demutans, & pœnitentiæ resignans, sed ea, quæ uxorem permittit lupari, & illius scorrationibus annuit, per eam cogente dæmone infaustum mancipium, tam grandem, immanemque dedecoris maculam perferre. Etsi non inficier, cruciatum zeli, qui ex involuntaria iniuria excitatur, vix differre à tortura, quæ ab iniqua patientia emanat, urgente ad contumeliam voluntariè sustinendam, nec eam dispescente.

OBSERVATIO X.

Zeli tyrannidem quanta, quàm sublimique animi integritate Iosephus superaverit.

1 *TRiumphus de zelotypia reportatus à Iosepho expenditur, ex Chrysost.*

2 *Illustratur locus Paschasij conferentis Iosephi dolorem zelotypum cum somno, quo in passione Domini Apostolorum oculi gravabantur. Vnde Apostolorum somnus originè habuerit, enucleatur. Locus Matth. 26. 36. ex Origen. & alijs Patribus.*

3 *Ægritudo Iosephi ex zelo proveniens exacuitur ex dolore, quem pertulit Beatissima Virgo: locus Cant. cap. 1. 5. per Richard. de Sanct. Laurent. Accedit illustrandus locus Isai. cap. 66. 7. ex loco Apocal. cap. 12. 2. per Aretam Cæsar.*

4 *Exprimitur zeli conditio trepidantis, ubi nõ est timor nec umbra timoris, per Chrysost. quam Iosephus contrivit, ex Origen.*

5 *Zeli impressionem, quæ in virginem concitabat Iosephum, ipse adversus se intorquebat: elegans locus Cant. 5. 8. per Gilbertum Abbatem.*

6 *Inexorabilis est zeli cõditio, & in vindictam erumpens: locus Proverb. cap. 6. 34. per Caietan. quem locum Glossa & Lyra interpretantur de Christo Domino zelo obtecto.*

7 *Deus zelotes in inimicos armatur, Exod. cap. 34. 14. ex August.*

8 *Probat id locus Numer. 5. 14. ex Theodoret. Procop. Rabbano, & Abulens. locus Numer. 5. 16. extricatus à Procop.*

9 *Hanc zeli conditionem generosè expugnavit, & debellavit Iosephus, per Chrysost.*

10 *Expenditur verba Chrysostomi adstruẽtis divinitatem irradiosse in Iosephi animo devincenti zeli naturam.*

11 *Pro cuius intellectu prænotandum est, beneficentiam & lenitatem esse divinitatis insigne: locus Luc. cap. 1. 26. collatus cum verbis eiusdem Luc. cap. 1. 11. per Isidor. Clarium.*

12 *Adstruitur egregia cõparatio inter Deũ zelotem, & Iosephum zelotypum; nam Deus zelo affectus zeli naturam non videtur excludere, Exod. c. 20. 5. ex Theodoret. & August. & Ezech. cap. 16. 41 per Hieron.*

13 *Fulcitur id ex cap. Exod. 32. 15. per Theodoret.*

14 *Confirmatur ex loco Exod. 34. 29. ex D. Thom. & Ambros. illustratur is locus ex Amòs cap. 6. 14. per Hieron.*

15 *Moyses ut Dei minister adinstar illius geminam passionem zeli in se ostendit, Exod. cap. 32. 31. qui locus lucem accipit ex Luc. cap. 32. 39. & Matth. cap. 27. 44. per Isidor. Hispalens. favet his August.*

16 *Stabilitur eadem veritas ex Exod. cap. 32. 14. per Ambros. & Rupertum: & Exod. cap. 32. 20. per Caietan. & Lypoman. & Exod. 32. 33. per Cyprian. & Exod. 32. 34. ex Lypoman.*

17 *Elucet ex his, quomodo Deus visus fuerit primas cedisse Iosepho in zeli gemina impressione subigenda: explicatur difficilis locus Isai. 59. 17. ex Lyra.*

1 NVNC quidem qua magnanimitate mentisque generositate eiusmodi zelotypiæ effectum præcordia obedentem, & intimas medullas depascentem Iosephus devicerit, superest cognoscendum. Affectionis gravitatem expendit Chrysost. homil. 8. in cap. 2. Matth. *Videndo quippè sanctus Ieseph gravidam sponsam, in conturbationem incidit maximam, & in horribilẽ quendam cogitationis tumultum. Iugis enim illum de puella adulterij suspicio mordebat.* Chrysost. Adeò enim acris erat ea Iosephi commotio & acerba, ut Angelus illius animum placaturus adveniens, verba omninò fugerit, quæ zelotypam suspicionem, quâ Iosephus exulcerabatur, exprimerent, modestiori enim, & leniori voce usus est; nec nomen illius saltim egregio viro offerre voluit, quippè quod sciebat molestissimum, & quod vel sola illius prolatio, & enuntiatio mentem Iosephi lacesseret, & à mutere adferentis pacem, & mititatem aberraret. Discute verba Textus: *Hæc autem eo cogitãte, ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei dicens: Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam.* Nec enim inquit, frustra

stra discerperis, vana est tua cogitatio, non enim sicut apparet, res se habet. Noli criminosum quidpiã de uxore tua mente volvere: hæc namque illius animi carnificinam iterum aperirent, & renovarent; sed mitiorem periphrasim excogitans: *Noli*, ait, *timere accipere Mariam coniugem tuam*: nec enim immerita est, cui officio connubis cõjugaris, haudquaquam uxorium maculavit nomen, aut sacramenti fidem violavit. Hoc enim designant ea verba, licèt obscuriùs dicta: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam*: illicòque rationem conceptus exponit, mysteriumque uteri gravidantis referat: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est*. Sic Chrysostom. homil. 4. in Matth. *Deinde etiam rem ipsam involucro verborum tegens, de magna quidem suspicione tacuit: honestiùs autem, multoque digniùs causa partus exposita, suspicionẽ quoque prorsus restrinxit, ostendens quòd propter quod solùm sponsam & secum habere metuebat, & à se dimittere cogitabat, ob hoc ipsum magis illam accipere debeat, secumq; retinere, si in cœpta velit permanere iustitia, per quod affatim trepidationem, eiusque mœstitiam dissolvit.* Porrò inclytam animi celsitudinem, augustamque generositatem victoriæ, quam ab eiusmodi passione Iosephus reportavit, commendat Chrysostom. ubi suprà: *Vidisti nempè virum sublimiter philosophantem, & tyrannicæ illius affectionis immunem. Nostis enim profectò, nostis, quàm impotẽs res est zelotypia, &c. Quamquam hìc, quæ tandem diceretur esse suspicio, ubi ipse uteri tumor videbatur factũ arguere? Sed tamen ita erat vir ille ab eiusmodi passione mundus, ac liber, ut ne in minimis quidem Virgini vellet inferre mœstitiam.* Interpretor Chrysostomum asserentem, Iosephum à zeli passione mundum & liberum extitisse; liberum, inquam, ab ulla animi impressione exteriùs erumpente, & internam animi invasionem demonstrante, fateor: inficior tamen extrenuum virum expertem afflictionis & doloris, quem secum zelus affert, & ab horribili perturbatione & cogitationum tumultu alienum, ut ex ipso Chrysost. nuper præindicavimus. Triumphi tamẽ magnitudo in eo emersit, quòd animus crudeli affectione laceratus, & eius iugibus contusionibus sugillatus, non secus ingenuum sui specimen dederit, & nobile erga sanctissimam uxorem indicium comitatis, ac si diræ rumultuariæque illius commotionis evasisset immunis. O quantum est facinus animi dolorem comprimere, & procellosam diræ cogitationis tempestatem intra præcordia concludere, furentemque flammarum impetum mentis finibus coarctare, ut in solum animum atrociter debacchetur, & cordis medullas depascat!

2 Cæterùm enormem doloris immanitatem, quam Iosephi mens subijt, amarumque salum, cuius frementibus fluctibus naufragus eius sensus, semper tamen securus, huc illuc volutabatur, strenuè explicat Paschasius: *Ioseph angore dubius illo prægravatur somno, quo in passione Apostolorum oculi premebantur.* Quibus innuit verbis, tantam fuisse mœstitudinẽ anxietatemque Iosephi animi zelotypiæ affectione ægri, & dubijs ex ea profiliẽtibus agitati, ut Dominicæ passionis sub eo affectu prægustasse videatur angores, dolores præsensisse, & tragicæ illius scenæ prægessisse personam. Vnde cùm Angelus in somnis Iosephi apparuit, somnus ille, ait Paschasius, non dissimilis ei erat, quo in passionis stadio Apostolorum oculi gravabantur. Vt verò Paschasij mens illustretur, oportet, qualis is Apostolorum somnus fuerit investigare. Palæstrã passionis suæ Dominus petens in hortum pergit Gethsemani; & dixit discipulis suis: *Sedete hìc, donec vadam illuc & orem. Et assumpto Petro, & duobus filijs Zebedæi, cœpit contristari, & mœstus esse. Tunc ait illis: Tristis est anima mea usque ad mortem: sustinete hìc, & vigilate mecum*, Matth. 26. 36. Perpende discrimen, quo verba Christi facta ad Apostolorum cœtum distant ab alloquio cum tribus seorsum habito. Ad omnes enim longiùs protelatos solummodò fatur: *Sedete hìc, donec vadam illuc & orem.* Tribus verò, quos deduxerat ad viciniam stadij orationis suæ & agoniæ, ubi recapitulanda erat illius passio, & tormentorum cruciatuumque profusa periodus ad epilogum accingenda & advocanda, durusque conflictus cum iniquis potestatibus in compendium redigendus & præmittendus; nam stupendus, & omninò insolitus sudor ille sanguineus per poros effluens nil aliud indicabat, quàm fugam sanguinis veluti perterriti ex horrore compendiosi agonis tormentorumque succincta fasce statim explicanda & dispergenda, quæ tunc intus abbreviata peragebatur: sic inquit aliquid amplius addens: *Sustinete hìc, & vigilate mecum*; reliquos iussit prius sedere, hos sustinere, & excubare, quasi cum eis passionis suæ, & afflictionis immanitatem partiatur, quam præ cæteris præcipiuntur sustinere. Non procul abest Origen. *Sustinete hìc, & vigilate mecum; ac si dicat, Etsi alijs discipulis dixi, sedete hìc, donec vadam illuc, & orem, & adduxi vos tres usque huc, nolo vos ulterius progredi. Scientes quòd cæteros quidem iussi sedere ibi, quasi inferiores ab agone isto servans eos securos; vos autem quasi firmio-*

Paschas.

Matth. 26. 36.

Origen.

res adduxi, ut mecum conlaboretis in vigilijs & orationibus. En quomodo ab alijs discipulis tres Apostolos Christus Dominus discernat, sibiq́ue arctiùs seu viciniùs adiungat, ut laboris sui, & agoniæ partiarios efficiat. Quid verò passionis labor, cuius tres discentes participes sunt facti, operatus fuerit, superest intuendum. Dum Christus oraturus discedit, ter dormiunt, & ter eos Christus invisit. Primò quidem leviùs dormiunt, & obiurgantur à Christo: *Et venit ad discipulos suos, & invenit eos dormientes; & dicit Petro: Sic non potuistis una hora vigilare mecum?* Matth. 26. 40. Secundò, profundior & acerbior discentium sopor erat, & tamen non arguuntur: *Et venit iterum, & invenit eos dormientes, erant enim oculi eorum gravati*, num. 42. Tertiò, quasi mitior esset somnus, ad requiem eos adhortatur: *Tunc venit ad discipulos suos, & dicit illis: Dormite iam, & requiescite*, n. 45. Perpulchrè perpendit Origen. valdè distare somnum, quo discipulorum oculi premebãtur, ab eo, quo eis indicitur, ut requiescerẽt:

Matth. 26. 40.

Origen. *Non autem est ille ipse somnus, quem iubet nunc discipulos suos dormire: & ille, qui his superiùs scribitur contigisse discipulis. Illic enim dormientes invenit, & non requiescẽtes, & iterùm dormientes invenit gravatos oculos habentes. Nunc autem præcipit eis non simpliciter dormire, sed cum requie. Multum enim differt secundùm præceptum Christi dormire, & requiescere, à dormitione contra voluntatem ipsius dicentis: Manete hìc, & vigilate mecum, & improperantis propter somnum, & dicentis: Sic non potuistis una hora vigilare mecum? Non enim contraria sibi dixit, dicens ibi, vigilate mecum, hìc autem, dormite, & requiescite; sed ut ordo servetur, ut primùm quidem vigilemus orantes, ut non intremus in tentationem, & postea dormiamus, & requiescamus secundùm Dei præceptum, quem Salomon ponit in promissione benè viventibus, dicens in Proverbijs suis: Si enim sederis, sine timore eris; si autẽ dormieris, suaviter dormies, & non timebis pavorem superventem, nec impetus impiorum irruentes.* Itaq́ue somnus, quo discipuli gravabantur, non requies erat, sed horror, non levamen, sed gravitas; nec enim tam quiescebant, quàm patiebantur: nam passionis pavor illos invaserat, mœstitia & angustia strictè eos tenebat, & torquebat. Quamobrẽ Lucas ait:

Luc. 22. 43. *Invenit eos dormientes præ tristitia*, cap. 22. 43. Christus enim factus in agonia dolorem suum, & angustiam cum eis, & si paulisper semotis dividebat, ad hoc enim ut secũ conlaborarent, à cæteris eos segregaverat. Et portio illa Christi passionis, quam communicabant, adeò intolerabilis erat, & terribilis, ut eorum intellectus pergravaret, mentes obrueret, excubiasq́ue rationis extingueret; adeoq́ue eorum erat dura vexatio, amaraq́ue afflictio animi, ut affectũ cõpassionis in Christo secundò ad eos deveniente excitaret. Ideò cùm primùm ad eos accessit, reperitq́ue dormientes, eorum obiurgavit soporem; at iterùm ad illos rediẽs, nihil austerum profert, nihil morosum, sed silet prorsus. Sed quare nihil dicturus eos secundò quærit? Rationem videtur innuere Textus: *Erant enim oculi eorum gravati:* præ eximio dolore eos animadvertit veluti languidos & defessos, pavore exterritos, vigiliam mentis ob nimiam acerbitatem oppressam, & veluti fuscatam; & renuens pia bonitas dolorem dolori addere, pietate cõpassionis detentus compescuit increpationem, & sub gravi illo doloris, & angoris prelo eos relinquens, ad agoniam ille suam, & sanguinis sudorẽ recurrit. Optimè Chrysost. homil. 84. in Matth. *Cur autem iterùm ad discipulos rediit? Vt eos redargueret, quoniam adhuc sopiti mœstitia erant, ut neque præsentiam quidem eius sentirent: non tamen redarguit; sed paululum recessit, magnam eorum esse infirmitatem significans, qui nec increpati quidem vigilare potuerunt; nõ excitat autem, nec increpat amplius, ne perterritos magis terreat, sed recedens oravit.* Chrysost.

Tantamq́ue censuit Eusebius Emisenus somni illius crudelem potestatem, coarctãtemvè tyrannidem, ut superventuros in Ecclesiam cruciatus, immanesq́ue tyrannorum insectationes, & tormentorum ingenia ad eam dilacerandam, & convellendam in eo arbitretur præfigiari: *Somnus iste discipulorum Ecclesiæ somnum, & torporem significabat, quæ in magnis tentationibus sæpè tabescit, & deficit.* Eusebius Emisenus.

Ecclesiam deficere cùm asserit, nonnullos ex fidelibus intelligit. Iam ex his mentem nanciscêris Paschasij asserentis: *Ioseph angore dubius illo prægravatur somno, quo in passione Apostolorum oculi premebantur.* Arbitratur enim Iosephum zelotypiæ impressionibus affectum, pulsationibusq́ue vexatum, pelagus Dominicæ intrasse passionis, prævièq́ue illam in eo veluti accersitam, & ijs verberatum fluctibus dolorum, quibus maduerunt tres discipuli, cum quibus passionis suæ angores Christus Dominus partitus est. Et ut nos Paschasium ex ipsius mẽte interpretari agnoscas, adito illum in cap. Matth. 26. scribentem: *Erant enim oculi eorum gravati. Necdum enim gravamen ab oculis eorum erat ablatum, quo premebantur cæcitate cordis. Necdum erat Spiritus sanctus datus, quia Iesus necdum glorificatus: & ideò*

Pasch. Rad.

iam

iam vicina negatione prægravati vigilare non poterant nimia mœstitia cordis oppressi. Vnde non eos reprehendit ut priùs, sed vadens iterùm tertia vice orat. Propino tibi Paschasij intellectum, vas ipso tibi ministrante: dummodò sciàs, in Iosepho quidquid doloris, & acerbitatis Apostolorum cordibus hæserit, præcessisse: quidquid infidelitatis haudquam. Tam egregium enim & inclytæ fidei virum concutere mœstitia & mentis turbatio non valuit, quæ potuit Apostolorum animos obscurare.

3 Hoc sanè ampliori iubare splendescet ex angore & mœstitia & anxietatis agglomeratis vorticibus, quos pertulit sanctissima Iosephi sponsa Maria, sentiens se sacro onere sarcinatam, pertimescensque adulterij suspicionem sibi impingendam, & ob illud à coniuge se extrudendam & publicandam. Nam Maria simplici quodam stimulo mordebatur, quippè sola erat adulterij criminatio, quâ se maculari timebat. Atverò duplex cuspis erat, quæ Iosephi animum transverberabat, nempè iniuria violatæ fidei tam ex uxore, quàm ex adulterij consorte proveniens, & publica infamia, ob quam propellendam, vel mitigandam proprios lares & patriam cogebatur deserere, & in ignotam regionem, incertumque exilium absque spe ulla solatij pergere. Porrò solus criminis illius sibi imponendi timor adeò animum angebat, & coanguſtabat Mariæ, ut se denigratam contemplaretur, metueretq; pravi & deformis coloris ab omnibus incusari. Quamobrem veluti nigredinem suam excusans, & ab illa se februare contendens illud Cantic. 1. 5. palàm proferebat: *Nigra sum, sed formosa, filiæ Ierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Quem locum sic elucubratur Richardus de S. Laurent. lib. 5. de laudib. B. Mariæ: *Dicit enim B. Virgo quasi loquens alijs virginibus, vel fidelibus animabus eam imitari volentibus de eo quòd Ioseph inveniens ipsam prægnantem suspicatus adulterium voluit occultè dimittere eam, Matth. 1. Dicit ergo, ô filiæ Ierusalem, id est, quæ suspiratis ad pacem cœlestis Ierusalem, quasi filius ad matrem: nigra sum, id est, notata crimine adulterij mihi falso obiecti; & ita sum sicut tabernacula Cedar, id est, ejicienda à viro meo Ioseph de domo sua, sicut Ismael pater Cedar cum matre sua Agar ejectus est de domo Abrahæ, Genes. 21.* Et quàta fuerit eiusmodi Mariæ tribulatio, si ulterius studes perquirere: adverte Ecclesiæ Patres, qui locum hunc de Ecclesia interpretantur, per nigredinem exponere universas afflictiones, persecutiones, ærumnas, & dura certamina, quæ à sui origine sustinuit, nec cessat perferre. Sic Apponius, & plures Doctores sacri, inter quos Ambros. lib. de Spiritu sancto cap. 11. *Aut certè nigra, & exercitij sui pulvere dum præliatur, decora dum victoriæ suæ insignibus coronatur.* Tàta enim fuit acerbitas & amaritudo, quæ eo brevi temporis spatio Mariæ mens tincta fuit, ut tot dolores & cruciatus pertulerit, & epilogaverit succincta illa periodo, quot per longissimos sæculorum protractus in Ecclesiam suam prænovit Deus spargendos: utraque enim sub eadem umbra & nigredinis voce prænuntiantur. Cæterùm hæc anxietas Mariæ cum doloribus mulieris enitentis sobolem, qui omnium excogitantur molestissimi, & acerrimi, comparatur. Virgo enim, quæ in partu à doloribus fuit soluta, acerbiores, quàm tunc iuxta præscripta naturæ erat solutura, prægustavit in illo diro suspicionis sibi quamvis iniustè iniungèdæ conflictu. Sic illustrandus venit Isai. locus 66. 7. *Antequàm parturiret peperit, antequàm veniret partus eius peperit masculum. Quis audivit unquam tale? & quis vidit huic simile?* Geminus partus videtur assignatus Mariæ, & antequàm parturijsset dicitur peperijsse, quia dolores, qui partum præcedunt, partus quoque obtinent nomẽ, & ij sunt, qui partum Mariæ anteverterunt. nempè cùm tumor uteri cœpit criminationi locum aperire: ideòque Maria dicitur peperisse antequàm parturijsset. Hic Isaiæ locus lucem mutuabitur ex loco Apocal. 12. 2. ubi de muliere illa inclyta amicta Sole, & duodecim coronata astris asseritur: *Et in utero habens clamabat parturiens, & cruciabatur ut pariat:* hoc est, ab eo tempore, quo sobolem in alvo inventa est habere, cruciatus doloresque partus iam invadebant, qui non nisi effusione fœtus instante solent adortus suos adornare, quibus veritate comperta fugatis, de eaque sponso suo per Angelum certiore facto, parturijt: hoc est, eam partus portionem, quæ ad dolores spectat, perfecit, ab eaque liberata est. Sic Aretas Cæsarienſ. *Porrò quod prægnans clamet cum cruciatu ad partum, aiunt Isaiã filium Amòs dissolvisse, cùm ait, priùs quã parturiret, peperisse, & priùs quàm accederet labor pariendi, effugisse, & peperisse masculum. Nam utrumque contigit virgini. Etenim clamavit, & in angustia erat, veritа ne sponsus ipsam crimini adulterij obnoxiam duceret, quod etiam ait Evangelium, cùm occultè vellet dimittere eam. Quoniam autem successit huius suspicionis liberatio, confirmante Angelo fœtum esse de Spiritu sancto, tunc & ipsa effugit omnem, quæ se cruciabat molestiam.* Elice ex his ingentem miramque Iosephi animi ægritudinem ex

Cant. 1. 5.

Richar. de S. Laur.

Apponius.

Ambros.

Isai. 66. 7.

Apoc. 12. 2.

Aretas Cæsarienſ.

zelo

zelo se prodentem. Nam si Maria unico telo suspicionis mirum in modum saucia describitur, & spiritu afflictata; quid de viro illo licebit concipere, cuius pectori geminus mucro altissimè erat infixus, cuius præcordia geminus aspis incessanter corrodebat?

4 Ex his quàm fortiter strenuèque in propulsando debellandoque zelotypiæ effectu se gesserit Iosephus, inspectandum est. Inseparabilis est zeli conditio libido mentiendi, monstraque fingendi, ubi nec umbra timoris adest: plura commiscitur quàm sunt, & ex levi quodam suspicionis indicio plura sibi impacta crimina arguit, longissimaque iniuriarum fila net. Nec enim in hoc ab ambitionis furore dissidet, ut scitè admonuit Chrysost. homil. opt. imper. [Chrysost.] *Rex quidquid adversus Regnum suum putaverit, totum verum existimat, animus eius semper in suspicione versatur: Regni zelo repletus dum omnia timet, omnia suspicatur, facilè credit, quidquid fuerit suspicatus: sicut vir si zelet uxorem, aut uxor virum, omnem auditionem turpem credit de illo: & si non sit auditio digna & idonea, ut credatur, tamen fidem ambitionis zelus commendat.* Hanc primam vim & impetum zeli potenter exarmavit, & retardavit Iosephus; adeò enim procul abfuit à figmentis suspicionum, & criminationum mendacijs in iniuriam zelatæ uxoris; ut fidem ijs, quæ apparebant, & manus contrectabant, non faceret; non solùm non comminiscebatur, aut augebat indicia, sed imminuebat, excindebatq; quæ in perniciem tã uxoris pudoris, quàm proprij honoris oblatrabant argumenta, nec testimonijs, quæ ex utero aucto insurgebãt, credebat, sed illustri existimatione, quam de coniuge ipse interiùs formaverat. Secus sanè zelotypi se habent, qui ea, quæ vident, in commendationem & laudem coniugum negant, ut ijs, quæ ipsi confingunt, fidem exhibeant. Itaque Iosephus ex sarcina fœtus, qua gravidabatur uxor, & cuius se ignorabat authorem, non illius trahebat reatum, sed eximiam & superexcelsam philosophabatur sanctitatem, propriamque argumentabatur indignitatem. Quamobrem ab ea abscedere cogitabat, in qua arcanum & omninò inscrutabile sacramentum operari cẽsebat, & cuius se socieratem immeritum esse arbitrabatur. Recole authoritates Patrum, quas in textus interpretatione num. 4. & 7. & 8. & præsertim 15. recensuimus.

[Origen.] Liceat Origen. verba referibere: *Ioseph iustè humilians se se in omnibus cavebat & timebat sibimetipsi tantæ sanctitatis coniunctionem adhibere. Idcircò occultè volebat eam dimittere. Dimittam eam dicens, & à me longè faciam eam, & à cogitatione mea. Maior est enim eius dignitas, superexcellit eius sanctitas, meæ non congruit indignitati.* O quàm licuit Iosepho exprobrationẽ in tumẽtem zelum invehere, qua olim Christus in triumphatam mortem victor insultavit! Vbi est zelotypia victoria tua? Vbi est stimulus tuus? Quàm feraliter discruciaberis zelotypia immanis, cùm videbas Iosephum ex alvo se prodente, quem ei offerebas ut uxorem de adulterio damnaret, illius arguisse mirum pudorem, insignem sanctitatem, & suos intulisse defectus. Incidisti in foveam, quam paraveras, thecnæ tuæ delusæ sunt, tela confracta: nam ijsdem testimonijs agnita est Maria demiranda, quibus tu eam prodere conabaris, eisdemque Iosephus se deprehendit indignum, quibus eum de sua iustitia superbire contendebas. O inauditam Iosephi iustitiam! ô incredibilem humilitatem in virginis alvo, ubi perstrepebat criminis apparatus, adulterij voces percrebescebant, corruptionis indicia clamabant; egregij viri philosophia sanctissimæ uxoris nevit cœlestem pudorem, inviolatam fidem, & sanctitatis inaccessibilem claritudinem, simul & sui exilitatem & tenuitatem, ob quam illius se consortio iudicabat indignum. Quid ni ad Mariæ virtutum splendorem mentis acie perstricta attonitus stuperet, qui ipsas criminis apparentias, & reatus obtentus reverenti cultu demirabatur, & humili fuga prosequebatur?

5 Verumenimverò non potuit quidem Iosephus mirabiliori, aut elegantiori industria, fortiorique potentia triumphũ de zelotypiæ tyrannide referre, quàm ambiguitatis anxietatem, dubitationum tumultum, suspicionum procellas, quas adversus sanctissimam coniugem excitabat insufflabatque zelus, contra se convertere, apparatumque illum molestiarum, & dubiorum in ambiguitatem, & suspicionem propriæ virtutis conflare: anceps de suæ sanctitatis dignitate, qui prius uxoriæ sanctimoniæ suspẽsa quadam cogitatione æstuabat. Frequenter enim evenit, ut fideles animæ, & fastigium perfectionis terentes, acerbam zeli hæsitationem in propriæ virtutis dubia, ministra humilitate, commutent, obtundentes cuspidem doloris, quam zelus acuit, & pectus aperiẽtes dubiorum mucronibus, quos exacuit humilitas. Deglube defrugaque locum Cant. 5. 8. *Adiuro vos, filiæ Ierusalẽ, si inveneritis dilectum meum, ut nuntietis ei quia amore langueo.* Verè, ô sancta anima, verba tua superbiæ inflatione videntur turgere, & zeli livore sodales tuas inflammare: nimium tibi arrogas, cùm totum tibi sponsum vendicas quasi te solam diligentẽ, [Cant. 5. 8.]

quia

quia à te ſolùm dilectus : *Dilectum meum*, inquis, non ergo illarum? Num cæteræ illius amore non uruntur, illum pariter non depereunt? Nonnè urbaniùs dixiſſes & liberaliùs, ſi inveneritis dilectum noſtrum? Deinde ſub dubio exprimis, quòd ab illis dilectus inveniatur, nec ais, cùm inveneritis dilectũ, ſed, *Si inveneritis*. Quid dubitas, ſi eum reperiant, quæ poſt illum anxiè curſitant, quæ illum inquirunt, omnia luſtrant, omnia permeant, ut eum inveniant. Num ille quærentes ſe non diligit, & ſui amoris ſtudioſis obvius non offertur? Quid, quæſo, aliud hoc eſt, quàm zeli immanitatem in ſodaliũ animos immittere, & accurare, ut te ſolam à dilecto dilectam credant; illumque erga ſe concipiant moroſum & ſcabrum? Hoc profectò ingenium zeli eſt, non charitatis. Meherclè præclarè percallebat ſponſa ſodalium ſuarum ſanctitatem, & perfectionis culmen, & quia eximiâ erant humilitatè præditæ agnoſcebat, quod zelotypiæ arma ſeu materiã illis offerre nil eſſet aliud, quàm materiam ſuppeditare, quàm in humilitatis ſuæ augmenta converterent, & ex quâ novam gloriæ culturam elaborarent. Nam cùm zeli morſibus ſe ſentiunt lacerare, zelum in humilitatem refundunt, & confundunt, humilitatique cogunt deſervire, convertuntque in lapidicinam, ex qua arcem humilitatis conſtruant. Quamobrem cùm ſponſa ſponſum dilectum ſuum vocat, & ſub dubio ſodalibus enuntiat illius inventionem, quamvis verba hæc materiam zeli præbeant; ſcit per ea non zelotypiam accendi ſodalium, ſed verecundiam humilitatis. Vnde ſuſpenſionem illam, & conditionalem locutionem lenocinium pudoris arbitratur, non irritamentum furoris. Quàm perbellè Gillebertus homil. 46. in Cant. *Conditio iſta non dubitantis eſt, ſed cum temperamento rogantis, ac ſi dicat: Si inveneritis, hoc eſt, cùm inveneritis: conditionaliter ſuſpendo, nõ ambigens de inventione veſtra, ſed magis conſulens verecundiæ. Nam ſub conditione ancipiti hæc vobis dici temperantiùs auditis, quàm ſi dicatur præcisè cùm inveneritis. Non veretur, ne ſuſpenſivam interrogationem ad iniuriam trahant. Novit verecundiam filiarum Ieruſalem, novit humilem ſpiritum, & quòd tenerent pudorem. Plus læderet præciſa definitio, quàm ſuſpenſa cõditio. Si, inquit, inveneritis. Dico, ſi inveneritis, non dico cùm inveneritis. Illud dico, ſed iſtud intelligo. De meo affectu dubitatio iſta non prodit, ſed affectui veſtro & humillimæ exiſtimationi de vobis morem gero*. Itaque humilis ſpiritus cupit zeli alloquijs irritari, nihilque de dilecti amore ſibi pronuntiari certum, ſed anceps: quia ex eo cùm materiam humilitatis hauriant, eiuſmodi elocutionem blandimenta reputat: & conditionaliter de ſua virtute, aut felicitate ſecum confabulanti tanquam ſibi blandienti gratulatur. En quale Ioſephi ingenium fuerit: nam cùm à zelotypiæ horrido turbine ſe impeti ſentit, & nimboſa ſuſpenſionum, & ambiguitatum tempeſtate concuti, in nubem eam commutat, ex qua ros humilitatis effluat, & quæ agglomerata videbatur, ut in uxoris iniuriam grandinaret, adducit, ut imbre emiſſo, in humilitatis ſuæ prata impluat, ut ea fœcundet. Sapiens enim Patriarcha, cùm in ea hęſitatione uxoris ſuæ uterum divinitate fœcundum cœperit ſuſpicari, & conſequenter eam Dei ſponſam credere, dubietatis querimoniam veritus eſt in illam intorquere, & querulas voces Deo deferre, mallens ſuſpicionum in ſe referre certamen, quippè qui ſciebat qua reverentia, qua arte de ſponſa ad ſponſum ſermo eſſet faciendus; nam etſi ſe ſponſum ſpectabat Mariæ, Deum quoque illius ſpõſum argumentabatur: & præoptavit zelotypum ſe abſcondere, zelumque deponere, ne zelum cœleſtis ſponſi contra ſe provocaret: indignam de Dei ſponſa cogitationem queſtibus effundendo. Optimè Gillebertus ad ea verba præindicata: *Vt nuntietis ei, quia amore langueo. Ipſe ſponſus ægrè audit iniurias dilectæ, cuicunque dicis, illi dicis. Auris zeli audit omnia. Temerarium eſt, dilectam condemnare dilecto. Bona ſibi mavult nuntiari de ſponſa, & commendatione proprius aurem præbet.*

Gillebert.

6 Alia eſt zeli conditio, quòd inexorabilis ſit, & furor nõ parcẽs, nec à libidine vindictæ ceſſans, donec eius manus rivalis ſanguine madeant. Teſtis eſt Salom. Proverb. 6. 34. *Zelus & furor viri non parcet in die vindictæ, nec acquieſcet cuiuſquam precibus, nec ſuſcipiet pro redemptione dona plurima*; quem locum optimè commentatur Caietanus: *Zelus & furor viri; legendum eſt, zelus ira viri, & non miſerebitur in die vindictæ. Ratio redditur, quare adulter perdet animam ſuam, quia zelus mariti eſt ſuaptènatura pariens iram, quæ eſt appetitus vindictæ, & propterea non miſerebitur in die commodo ad vindicandum. Nec acquieſcet cuiuſquam precibus. Iuxta Hebræũ habetur: non elevabit faciem omnis pretij. Hoc eſt, non reſpiciet ad perſonam quantũcunque pretioſam. Intendit enim, quòd adulterum quantumcunque nobilem occidet, cõmoditate habita maritus. Nec ſuſcipiet pro redemptione dona plurima. Sentẽtia redditur: iuxta Hebræũ tamen dicitur: Et nõ volet, quòd facies multiplicare munera. Significatur enim, quòd maritus nõ appetit, quòd tu*

Proverb. 6. 34.

Caietan.

tu adulter multiplices munera ad placandum eum; cuius tamen oppositum quandoque videmus. Sed quia hoc evenit per accidens, non contrariatur sententiæ Salomonis. Dicta scilicèt à Salomone hìc de animo mariti erga adulterum verificantur per se. hoc est, secundùm ea, quæ communiter & suaptènatura conveniunt animo mariti. Propterea enim præmisit, quia zelus mariti ira est, hoc est, appetitus vindictæ. Vnde sequitur, quòd non est appetitus misericordiæ, neque munerum. Per accidens autẽ, hoc est, propter mollitiem animi adiunctam, nonnulli mariti faciunt oppositum. Glossa tamen & Lyra locum hunc litteraliter interpretantur de Christo Domino furorem & indignationem obtendente in iudicij die, aditumque omnem veniæ intercludentem. Et sub hac interpretatione nõ minus instituto nostro deservit. Vt enim innuat Deus zelotypi animum omnino inclementem esse, & in vindicta promovenda protervum, in iudicij tremenda die zelotypum se inducit, ut omnem tunc indulgentiæ, & miserationis spem præcidat. Accipito Lyram: *Quia zelus & furor viri, id est, Dei, qui dicitur hic vir: quia frequenter in Veteri Testamẽto legitur apparuisse in humana specie, & quia Christus Deus & homo in forma humana, gloriosa tamen, apparebit in iudicio, Act. 1. Hic Iesus, qui assumptus est à vobis in cœlũ, sic veniet, scilicet ad iudicandum, quemadmodum vidistis eum ascendentem in cœlum in corpore glorioso.*

Lyra.

7 Pro præsidio est propositæ veritati locus Exod. 34. 14. *Noli adorare Deum alienum. Dominus zelotes nomen eius, Deus est æmulator.* Vbi nomen zelotypi adiscit, ut animos deterreat à vano idolorum ritu, eo nomine iram prætendens insuperabilẽ, & ultionem haudquaquam coërcendam, aut retardandam: quia ita zelus animum tingit ira, furoreque opplet & offercit, ut nisi vindicta sumpta non mitigetur, nec quiescat. Itaque cùm Deus zelotes dicitur, suppliciũ indicit absque omni spe veniæ infligendum. Vt rectè observavit Augustinus quæst. 118. in Exod. *Cùm præciperet Deus loquens ad Moysen, ut data terra in potestate omnis idololatria everteretur, nec adorarentur Dij alieni: ait iuxta alia exemplaria: Dominus enim Deus zelans nomen, Deus zelotes est, id est, ipsum nomen, quod Dominus Deus dicitur zelans est, quod Deus zelator est; quod non humanæ perturbationis vitio facit Deus semper, atque omninò incommutabilis, atque tranquillus: sed hoc verbo indicat, non impunè plebem suam per alienos Deos fornicaturam. Ductum est enim verbum à tropo metaphora à zelo maritali, qui castitatem custodit uxoris. Quod nobis prodest, non Deo. Quis enim tali genere fornicationis Deo nocuerit? Sed sibi plurimum, ut pereat. Quod Deus prohibet terrore gravissimo, zelotem se appellans. Cui dicitur in Psalmo: Perdidisti omnes, qui fornicantur abs te: mibi autem adhærere Deo bonũ est.*

Exod. 34. 14.

Augustin.

8 Splendicat hæc veritas amplius ex cap. Numer. 5. 14. *Si spiritus zelotypiæ cõcitaverit virum contra uxorem suam, quæ vel polluta est, vel falsa suspicione appetitur, adducet eam ad Sacerdotem, & offeret pro illa decimam partẽ sati farinæ hordeaceæ, non fundet super eam oleum, nec imponet thus, quia sacrificium zelotypiæ est, & oblatio investigans adulterium.* Profectò eiusmodi sacrificium, quod ad zelum mariti placandum Deus invenit, undique ex veniæ desperatione cogitur. Quidquid enim in eo adhibetur, iram sapit, & animum vindictæ æstu tabidum. Et si enim plures cum Abulensi sentiant hordeaceam farinam, nõ triticeam præceptum esse huic oblationi deservire, ut innuatur adulterium pabulum esse bestiarum: non incongruè docet Theodoretus, per eam etiam animum zelotypi designari cæde plenum, uxorisque ruinæ avidum, & prorsus clementię exortem, eoque ultionis appetitu deflagrare, quo irrationalia brura solent, quæ indulgentiam ignorant, omninòque nesciunt affectiones seu impetus furoris cohibere; ideòque pariter insum est, thus abesse, quia in ea oblatione nulla adest devotionis pinguedo, nec laus divina accuratur, simul & oleum, quia pietas & miseratio procul à zelotypia protelantur, & maritus ea affectus quasi cæcus in uxoris interitum ferebatur. Itaque horum à Deo subiungitur ratio, cùm asseritur: *Quia sacrificium zelotypiæ est, & oratio investigans adulterium.* Sic Theodoretus quæst. 10. in Numer. *Quare farina hordeacea offerebatur ab ea, quæ suspecta erat de adulterio? Ipse Dominus interpretatus est. Est enim sacrificium zelotypiæ, sacrificium recordationis, sacrificium in memoriam reducens peccatum. Vnde nihil olei, vel thuris in eo statuit habere. Carebat enim tùm odore bono, tùm lumine iustitiæ. Hoc enim fieri lege præcepit Dominus Deus, quia cadis plenum illorum animum cognoscebat. Itaque ne ex sola suspicione coniuges suas interficerent, iussit adulterij suspectam ad se adduci, nempè qui cuncta probè norit, etiam quæ clàm geruntur.* Præterea, qui hordeaceam farinã adhibitam in fugillationem adulterij illud brutalitatis redarguentem interpretantur, à scopo nostro longiùs non distant. Nam cùm per adulterium fœmina zelo subiaceat,

Num 5. 14.

Theodor.

&

& zelotypi furori obnoxiam se agnoscat, tota instar bestiæ sub timoris necessitate est, nullam ausa veniam sperare velut spei
Procop. libertate privata. Hoc innuit Procop. *Hoc sanè arguit peccatorum vitam iumentorum planè similem esse, in qua saporis, aut delectationis nihil sit. Perpetuus enim iudicij metus, & de corona adest desperatio.* Rabbanus verò subtilius rem comminuens, per hordeum interpretatur legem; cuius partes sunt decem præcepta Decalogi, cùm verò mulier præsentari iubetur Sacerdoti cũ decima similæ hordaceæ parte, innuitur eam ad iudicem Christum deferri veluti unius præcepti rea, ut coram incorruptissimo, & integerrimo iudicio stans nullâ spes indulgentiæ ei obveniat, si decimam legis partẽ, id est, unum legis præceptum, dissipaverit. Itaque in sacrificio zelotypiæ nil est, quod remissionẽ, aut temperamentũ misericordiæ
Rabban. sapiat: *Et rectè* (ait Rabbanus) *decima pars sati offertur, quia lex decẽ præceptis cõstat, cuius decima pars quodlibet mandatum est, contra quod prava uxor exisse dicitur. Offertur ergo mulier Sacerdoti cum oblatione decimæ partis: cum Christi iudicio secundùm legem divinitus datam damnanda, aut liberanda reservatur.* Quòd verò iudicium arguat terribile omnem à se lenitatem clemẽtiæ expungens, oleum, quod eiusmodi oblationi negatur, perspicua est sentẽtia Abulẽs.
Abulens. *Non fundet super eam oleum; etiam hoc est contra legem aliarum oblationũ, quia semper ponebatur cum simila oblata oleum ad commiscendum eam; ut patet Levit. cap. 2. & infr. 15. cap. Hìc autem ponitur, Causa est, quia oleum significat misericordiã, quæ non inquiritur in hoc sacrificio, sed zelotypia.* Quasi zelotypia contraria misericordiæ sit. Pulchrum rei huius fulcrum est sentẽtia Procop. scrutãtis, quare zelotypiæ aquæ amarissimæ accersantur: sic enim habes Numer. 5. 16.
Num. 5. 16. *Offeret igitur eam Sacerdos, & assumet aquam sanctam in vase fictili, & pauxillum terræ de pavimento tabernaculi mittet in eam. Cùmque steterit mulier in cõspectu Domini, discooperiet caput eius, & ponet super manus illius sacrificium recordationis, & oblationem zelotypiæ: ipse autem tenebit aquas amarissimas, &c.* Sed quæ amaritudo hæc aquarum? Verè iudicium inflexibile, quod nullius lenitatis dulcedine temperatur; sicut enim acerbissimus dicitur iudex, qui ad veniam nunquam flectitur, sed iustitiæ rigore lapidascit, sic eiusmodi aqua amarissima nũcupatur, præfigurans divinum Verbum in mulieris animum irrepturum, & arcana medullarum permeaturum, & iuxta ea, quæ invenerit absque ulla remissione, aut pœnam inflicturum, aut libertatem donaturum: *Iudex ergo Dei verbum, quod repræsentatur in imagine seu aqua viva, quæ hausta penetrat in intima prædictæ mulieris viscera. Contendit enim illud in ipsas animi sedes, in tũcturas membrorum, in medullas ossium, ac discernit, & explorat affectiones mentis, animique cogitationes. Cuius verbi vis in pronuntiatis iudicialibus in libro descriptis, aquaque illa delibutis abortionem, ac ventris inflammationem adulteræ concitãtibus consistit. At qui aqua illa viva, atque pura Dei verbum vivificans, omnisque peccati exors, quod in carne tanquam in testaceo vase (è terra enim caro fuit) significat. At tentorij pulvis mortem ipsius, quam nostra causa pertulit, insinuat: iuxta illud, quod homini, cùm creatus esset, fuit dictum: Cinis es, & in cinerem redibis. Christus igitur in animi profunditatem recedens, reos quidem puniendo redarguit.* Procop.
Ecce quamobrem aquæ zelotypiæ amarissimæ dicantur, quia divinũ iudicium ineũt, & innuunt, zelotypi coniugis vicem gerens, sub quo miser reus nullâ fiduciâ veniæ potitur.

9 Mirandum profectò gratiæ spectaculum est Iosephus, dum zelotypiâ oppressus eam opprimit, & à zelo peritus eum cogit ut oppetat mortem; rigida zeli natura sub Iosepho mitescit, æneaque eius conditio adeò in lenitatem dissolvitur, ut qui inviolatam vindictam sui habebat insigne, prorsus in miserationem effluat commutatus. Verè Iosephus nullâ egebat zelotypiæ probatione, præter eam, quam uxoris uterus fœtu distentus enitebatur; ipse enim sui proditionem prius quàm prolem, & infamiæ indicia prævidè ad sobolem parturiebat. Vbi autem adeò erat comperta zelotypiæ causa, adversus naturam, & leges zeli uberior clementia comperiebatur. Iosephus enim zelo indutus, & flammis eius æstuans, eius rigorem, & conditionem amaram ita contundebat & infringebat, ut totus in indulgentia uxoris esset. Multus erat zelus in ultione exigenda, sed plurimus erat contra illum Iosephus ad putatum adulterij facinus condonandum. Adeò enim generosa mente uxori parcere decreverat, ut quo ipse impunis omninò esset, & crimen existimatum absconditum, à gente sua, & natione voluntarium esse erronem ipse prę-eligeret, & se occultare prorsus, ne eam publicaret. Parum sanè hoc, in eo animo, qui nec uxoris verecundiam labefactare ausus est; cogitavit enim coniugem suam pudoris tormentum subiturã, si quam de ipsa conceperat suspicionẽ, aperiret: indulsit ergo rubori illius, ne gloriaretur zelotypia aliquod

ultionis indicium à Ioſepho ſe extorquere
Chryſoſt. prævaluiſſe. Quàm eleganter Chryſoſt. hom. 4. in Matth. *Et certè ſi Maria talis fuiſſet, qualem illam ſuſpicio fingebat, nō modò publicari meruerat, verùmetiam ex legis authoritate puniri. Sed Ioſeph non ſolùm maius, verùm id quod erat minus pariter indulſit, nempè pudorem. Non enim tantùm eam damnare noluit, ſed ne publicare quidem. Vidiſti nempè virum ſublimiter philoſophantem, & tyrannicæ illius affectionis immunem. Noſtis enim profectò noſtis, quàm impotens res ſit zelotypia, &c. Quāquam hic quæ tandem diceretur eſſe ſuſpicio, ubi ipſe uteri tumor videbatur factū arguere? Sed tamen ita erat ille vir ab huiuſmodi paſſione mundus ac liber, ut ne in minimis quidem Virgini vellet inferre mœſtitiam. Quia ergo & apud ſe illam retineret iniquū putabat, publicare verò, atque in iudicium trahere, nihil eſſe aliud, quàm in mortē trahere, videbat: neutrum horū facit, ſed adhuc ſub lege viuens ſupra legem philoſophatur. Siquidem adventante iam gratia multa ſublimioris diſciplinæ documenta fulgere oportebat. Vt enim Sol nondum radijs oſtenſis, eminùs tamen ſplendore ſuo maximam partem orbis illuminat; ita & Chriſtus ex utero Virginis iamiamque progreßurus univerſo orbi prius quàm oriretur, illuxit. Propterea igitur & Ioſeph tantam philoſophiam mentis oſtendit. Neque enim aut in iudicium tradidit ſponſam, aut ipſe ſaltē ei manifeſtum uteri exprobravit tumorē: ſed tantūmodò à ſe illam ſeparare conatus eſt.* Et rurſus paulò inferiùs: *Conſideret certè modeſtiam, aut maturitatem viri: non modò non punivit aliunde gravidam, ſed ne cuiquam mœroris ſui cauſam retexit, ne illi quidem ipſi, de qua eum ſuſpicio mordebat: ſed ſecum ipſe cogitationum ſuarū fluctibus æſtuando, ab ipſa etiam Virgine fluxit abſcondere tanti cauſam doloris. Neque enim dixit: Expellere eam de domo voluit, ſed à ſe tacitè dimittere. Tam manſuetus ille vir erat, tamque moderatus.*

10 Advertere oportet ad expenſionem verba illa Chryſoſt. *Siquidem adventante iam gratia, multa ſublimioris diſciplinæ documēta fulgere oportebat, &c.* Quibus verbis compertò teſtatur eximius Doctor, celſam illam, & prorſus mirabilem Ioſephi philoſophiā, qua zelotypiæ debellavit cornua, enervavit audaciam, impetum retardavit, ut ſe comem & mitiſſimum erga uxorē exhiberet, ſpecimen quoddam fuiſſe Chriſti divinitatis in utero Mariæ exiſtentis, qui ſedē Regiam illam occupās puriſſima carne accinctus per eam tanquam per pellucidam cryſtallum radios ſuos traijciebat, eiſque Ioſephi animum illuſtrabat, & quadam ſpecie divinitatis veſtiebat. Quamobrem diſſolutio illa zelotypi rigoris & mititas inuſitata præclaraque exiſtimatio, quam de gravidante uxoris alvo Ioſephus conceperat, quid divinum fuit à divinitatis Chriſti vicinia in illius mentē immiſſum. Etenim præſtantiſsimū divinitatis inſigne eſt in animo zelotypia affecto lenitas & manſuetudo, & de ultione procùl abſcedēs cogitatio. Quocirca ſi Ioſephum zelotypum cum Deo zelotypo quoque metiaris, invenies, Deum in zelo ſuperando quodāmodò deceſsiſſe Ioſepho, Ioſephoque illuſtriorem, & clariorē triumphū de eiuſmodi affectione quàm ſibi ipſi optaſſe aſſervare. Nam Ioſephus à zelo vehementer concuſſus, & veluti abſorptus adhuc divinitatis ſpeciē emittebat, divinitatiſque elucebat, & diſtinguebatur nota in ipſo zelotypiæ duello. Atverō Deus zelotypus, & eiuſmodi impreſsionis larvam affectans, divinitatis florem videbatur occultare, & zeli naturæ & potentiæ ſubdi. Itaque viſus eſt Ioſephus zeli tyrannidi dominari, & eius conterere conditionem, ut divinitatis coruſcum in ipſo erigeretur: Deo verò zelotypia imperare, & eius divinitatem veluti caligine offundere.

11 Pro quo ſciendum eſt, auguſtius divinitatis monumentum, ſplendidiuſque ornamentum beneficentiam eſſe & lenitatem, & cum divinitatis ſuæ zelo Deus ardet, veluti cogitur omnem acerbitatis, & ſupplicij exiſtimationem ab ea deterrere: nec patitur, quòd de illa aliquid aſperum, auſterū & rigidum proficiſci cōcipiatur: ſed quod lene, gratioſum, & munificū eſt ab ea dumtaxat deſcendere. Elegans teſtimoniū decerpo ex verbis illis Luc. 1. *Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo in civitatem Galilææ, cui nomē Nazareth, ad virginem, &c.* Luc. 1. Cùm deſcendit ad Mariam Gabriel, dicitur à Deo miſſus: atverō cùm ad Zachariam advolat, non refertur à Deo legatus, ſed apparuiſſe tantùm: *Apparuit autem illi Angelus Domini ſtans à dextris altaris incenſi,* Luc. 1. 11. Luc. 1. 11. Non dubium ſanè quin Gabriel utrobique Dei inſſu advenerit: quorſum ergo divina Sapientia, cùm ad virginem illum proficiſci imperat, non abnuit illum à ſe dimiſſum fateri, renuit tamen, cùm ad Zachariam illum advocat? Mirum quidem myſterium. Gabriel, cùm ad Zachariam delabitur, mittitur ſanè à Deo, ſed adventus eius non plenè beneficus fuit, ſed aliqua ſeveritate, & iuſtitiæ integritate cōditus, nam Zachariæ incredulitatem ſupplicio taxavit, & ob dubiā fidem uſum eiloquutionis ademit, eius linguam impedimentis conſtringens: ubi autem moroſitas in-

ter-

tervenit, & punitionis rigor, Dei subticetur nomen: & quamvis se missum asserat Angelus, se à Deo missum tacet omninò: *Et respondens Angelus dixit ei: Ego sum Gabriel, qui asto ante Deū, & missus sum loqui tibi; & hæc tibi evangelizare: & ecce eris mutus, & non poteris loqui usque in diem, quo hæc fiant, pro eo quòd non credidisti verbis meis, quæ implebuntur in tempore suo*, Luc. 1. 19. Missum se quidem nūtiat, sed à quo, silet: quia ubi acerbitas est, & functio vindictæ, quasi veretur Deus nomen suum enuntiari, & tanquam rubore afficitur, si minister inflicturus pœnā à se delegatus scribatur. Porrò ad virginem Gabriel se dimittens fausta festivaque nuntia detulit, nempè generis humani salutem, feralis captivitatis abolitionem, & Deum, qui usque tunc iudicem se, & vindicē exhibuerat, post humanitatis nostræ assumptionem in piū advocatum fidelemque sequestrē commutandum; cæterùm cùm pietatis opera, & misericordiæ officia insigne divinitatis sint, gloriatur Deus, quòd Angelus à se missus divulgetur. Appositum subsidium præstat Isidor. Clar. orat. 4. *Quare tota mente ac omni animo percipite hutus historiæ pertractationē; atque illud in primis mihi videtur non esse relinquendam inobservatum, quod in ipso descriptionis ordine ostenditur, quantum hæc historia superiori antecellat. Ibi enim dicitur, Angelum apparuisse Zachariæ, sed non cū ea præfatione narratio illa fit, qualis hìc ponitur, quod scilicet missus fuerit à Deo. Quamvis demum Angelus ut reprehēderet incredulitatem Zachariæ, dixerit, se missum fuisse, neque adiecit à quo. Hìc verò ante omnem narrationem Angelus præmittitur, & eius nomen, author ipse legationis, locus, cæteraque, quæ figillatim audistis, &c.*

Luc. 1. 19.

Isid. Clar.

12 Nunc lubet Deum zelotypum contemplari, & quæ eius munia sub habitu zeli, ut sic discrimen inter ipsum & Iosephum apertiùs hiet. Zelotem Deus se nuncupavit, ut populum, qui uxoris loco sibi erat, à dæmonum tanquam rivalium & lenonum cultu averteret; nam idololatriam ideò adulterium frequenter nominavit Deus, ea enim in uxoris suæ animum consortiū alieni amoris invehebat. Quapropter Exod. cap. 20. 5. inquit: *Non adorabis ea, neque coles: Ego sum Dominus Deus tuus, fortis, zelotes, &c.* in quem locū sic Theodor. quæst. 39. *Lex sustinet personam viri, populus autem personam uxoris. Quod nos Deus etiā docuit per Isai. dicens: Quisnam iste est liber repudij matris vestræ? & per Ierem. Quemadmodū mulier contemnit virum suum: sic cōtempsit me domus Israel, & domus Iudà, dicit Dominus, &c. Quamobrem Deus se ipsum appellat zelotem humano more loquens, ut terreat homines, & eos sapere cogat. Sicut enim vir ignavam habens uxorem admonere solet illam his verbis: Zelotypus sum; videre non possum te cum altero loquentem: ita Deus volens à cultu dæmonis illos abalienare, non tantùm se ipsum zelotem appellavit, sed ignem consumentem.* Quasi zelus & ignis omnia absumens, universa devorans, & obiectæ materiæ non parcens, eadem sint, & per synonymiam proferantur. In eadē mente est August. lib. contra Adamant. Manichæum cap. 7. *Sancta Scriptura verbis nostris loquens, etiam per hæc verba demonstrat, nihil dignè de Deo posse dici. Cur enim non etiam verba ista dicantur de illa maiestate, de qua quidquid dictum fuerit, indignè dicitur, quia omnes opes linguarum omniū ineffabili sublimitate præcedit? Nā quoniam zelando solent mariti uxorum pudicitiam custodire; potestatem & disciplinam Dei, qua fornicari animam impunè nō sinit, zelum Dei scripturæ vocaverunt.* En quomodo potestas vindicativa Dei, & eius punitiva disciplina zelus appellatur, quasi zelus omninò à Deo absit, cùm illis non fungitur. Et sententiæ suæ insistit August. lib. de essent. divinit. *Zelare Deus dicitur, cùm nullum peccatum impunitū vult relinquere. Iustus enim est, & ideò omnis iniustitia execrabilis est illi, quam (ut dictum est) impunitā nullo modo relinquere patitur.* Quāobrem cùm ab ultione cessat Deus, illicò asserit zelum deponere, veluti si nesciat zelus absque vindicta cōsistere. Sic per Ezech. Dominus ait cap. 16. 41. *Desines fornicari, & mercedes ultrà non dabis. Et requiescet indignatio mea in te, & auferetur zelus meus à te, & quiescam, nec irascar amplius.* Iuxta Hieronym. interpretationē: *Prodest quoque Ieruſalem, ut suffodiatur lupanar eius, & omnis fornicationis eius seminariū destruatur. Cùm enim hoc factum fuerit, mercedes ultrà non dabit, & requiesset Dei indignatio, & nequaquam eam zelabitur de illius castitate securus.*

Exod. 20. 5.

Theodor.

Idem.

Ezech. 16. 41.

Hieron.

13 Iam ergo ad rei eventum, nempè ad populi adulterium, & Deum zelotypia tinctum, & instinctū deproperemus. Verè uxor Dei, nempè populus, legem fidei coniugalis violavit, & immani se adulterij facinore impiavit, Exod. cap. 32. cùm se aureo vitulo prostravit polluendam. Quamobrē Moyses adulterij scelere agnito, quasi studeret præ nimio dolore coniugij rescindere pactionem, legis tabulas, quæ dotalia testimonia erant, coram populo è manibus proijciēs, & ad montis radices allidens in frusta cōminuit, Exod. c. 32. 15. *Et reversus est Moyses de monte portās duas tabulas testimonij in*

Exod. 32. 15.

manu sua, scriptas ex utraque parte, & factas opere Dei, scriptura quoque Dei erat sculpta in tabulis: & num. 19. *Cùmque appropinquasset ad castra, vidit vitulum, & choros, iratusque valdè proiecit de manu tabulas, & confregit eas ad radicem montis.*

Theodor. Accipe Theodoret. quæst. 68. *Quare contrivit tabulas? Existimavit populum non esse dignum legislatione divina; cùm enim tabulæ eiusmodi dotalium instrumentorum formam haberent, sponsa verò in ipso limine thalami nuptialis ad committendũ adulterium declinaverit, iure profectò dotales litteras fregit.*

14 Subitò Deus instar zelotypi sponsi, & ob adulterij iniuriam lacessiti omnẽ zelotypię apparatum induit, & naturam. Perlege quæ Observat. præcedenti num. 11. statuimus, scilicet cornua zelotypi insigne esse; quia mox ac zelo æstuat, armis se ad ultionem sumendam munit; quia cornua in animantibus, quę magis zelotypa ægritudine laborant, pro armis sunt ad iniuriam suã repellendam; unde in zelotypis assumpta arma ad vindictã dicuntur cornua. Cornubus igitur se instruit Deus, ut innuat se armis potentissimis fultum, & ad scelus in adulteram vindicandum adornatum. Sic illustrandus venit locus ille Exod. 34. 29.

Exod 34. 29. *Cùmque descenderet Moyses de monte Sinai, tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat, quòd cornuta esset facies sua ex cõsortio sermonis Domini.* Alia littera: *Cornificavit cutis faciei suæ in locutione sua cũ ipso*; nec ideò existimandum est, vera cornua in frõte prægestasse Moysen, sed radiorum splendore accinctam. Cæterùm quia splendentes radij cornuum formam imitabantur, facies Moysis dicebatur cornuta. Sic Angelicus Doctor in 2. ad Corint. cap.

D. Thom. 3. lect. 2. *Vbi littera nostra habet, quòd Moyses habebat faciem cornutam, alia littera habet faciem splendidam, quod melius dicitur. Non enim intelligendum est eũ habuisse cornua ad litteram, sed dicitur cornuta propter radios, qui videbantur esse quasi*

Caietan. Oleaster. *quædam cornua.* Consule etiam Caietan. & Oleastrum in prę sentiarum. Sed adhuc adnotandum est, formam radiorum, quibus Moysis facies obsidebatur, tractam fuisse à radiorum forma, quem Deus præmittebat, cum quo Moyses loquebatur: nam cùm dicitur cornutus vultus Moysis ex consortio sermonis Domini, innuitur, divini splendoris speciem in Moysis facie transfigiatam.

Ambros. Hoc sanè contendit Ambros. apud Lypom. *Illuminavit Dominus corporaliter faciem Moysi, & transfigurata est gloria vultus eius.* Et clariùs alibi apud eundem, similitudine sumpta à Sole imaginem suã, & radiorum formam rebus, quas illustrat, dispartiẽte: *Etenim usu Solis, quod multis etiam pallore confectis, totius corporis figura mutatur, & ignis vapore calefactis species vultus rutilans effunditur. Oriente die rubent terræ croceo colore perfusæ, imaginem de beneficio mutuatæ. Gemmarum quoque monilia coruscantia transfunduntur finitimis, quod ipsa radiaverint: & miraris si Moysis vultus divina infectus sit claritate præsentiæ? Miraris, si refulgente Dei gratia iusti vaporetur ingenium?* Ergo nunc perscrutandum est, cur post uxoris adulteriũ splendoribus redimitur, qui cornua imitentur, quam quoque cornuti fulgoris formã transfundit in ministrum Moysen? Verè hoc fuit ingenium, ut zelotypum se evulget, zelotypi insigne præferens cornubus splendidis tanquam armis se præparans ad ultionem, ut ea armati forma timorem incutiat adulteræ; omniaque horrore effundat, quod itẽ schema ministro suo Moysi communicat, & eum cornubus velut armis exornat, quibus se sciat infelix uxor in ultimos terræ terminos ventilandam. Mentior, si mens hæc non fuerit Hieronym. in cap. 6. Amòs ad illud num. 14. *Numquid non in fortitudine* Amòs c. 6. *nostra assumpsimus nobis cornua?* Cornubus, id est armis impiorũ, hæc Dei & Moysis cornua ex radijs efficta tanquam arma validiora obijcit; sic asserẽs: *Qui hoc faciũt,* Hieron. *lætantur in nullo verbo bono, sive frustra, ut Symmachus trãstulit: & erecti in superbiã dicunt, nonnè in fortitudine nostra assumpsimus nobis cornua? Cùm è regione iustus in Domino glorietur, & dicat in te inimicos nostros ventilabimus cornu. Vnde in Exodo iuxta Hebraicam & Aquilæ editionem legimus: & Moyses nesciebat, quia cornuta erat species vultus eius, qui verè dicere poterat: In te inimicos nostros cornu vẽtilo.* En quomodo cornua, quibus Moyses apparuit à Deo in eum traducta, pro armis erant, quibus zelotis instar se de hostibus ulciscereturs.

15 Igitur geminam zelotypiæ affectionem, seu proprietatem (quam superiùs cõmemoravimus) vigentem in Deo, nec defloridã, aut defloccatam, & in Moyse quoque, qui Dei causam suscepit, licet spectare. Prima est, illatæ offensæ non quidẽ extenuare, aut diminuere rationem, sed potius eã augere, & ampliare, graviora, quàm evenerint, sibi semper fingente dolore. Delibra verba illa Exod. 32. 31. *Reversus ad Dominũ* Exod. 32. *ait: Obsecro peccavit populus iste peccatum* 31. *maximũ, feceruntque sibi Deos aureos.* Verè his verbis Moyses dolenti Dei animo, & zelotypiæ ira turgenti blandiebatur, zelotypi se mori, & locutionis phrasi adaptans,

tans, qui iniuriam suam non simplicem putat, sed repetitam, plura figulans monstra, quàm fuerint. Vnus erat vitulus, cui se lupâ uxor, id est, populus exhibuerat: & plures fuisse Deos aureos commemorat Moyses. Cur tot Deo fuisse vitulos refert, qui crimen examinans unum repererat? Nimirum, quia cùm zelotypum affaretur, non veritati verba accommodabat, sed ijs quæ cernebat zelum fuisse commentum, cui unus rivalis & adulter, velùt plures obveniunt, pluresque in uno se existimat intueri. Qui tropus pervius dumtaxat in ijs rebus est, quæ acerrimum dolorem excitant, vehementiusque animum discruciant. Sic cùm Lucas asse-
Luc. 23. 39. ruerit cap. 23. 39. *Vnus autem de his, qui pendebant latronibus, blasphemabat eum dicens: Si tu es Christus, salvum fac temetipsum, & nos.* Matthæus cap. 27. 44. testatur, utrumque convicia in Christum expuis-
Matth. 27. 44. se latronem: *Id ipsum autem & latrones, qui crucifixi erant cum eo, improperabant ei.* Vbi tropo, qui silepsis dicitur, usum fuisse sacrum Historicum affirmat Isidor. His-
Isidor. Hispalens. pal. lib. 1. Origen. cap. 37. *Nam ubi & pro multis unus, & pro uno multi ponuntur, silepsis est, &c. Pro uno multi, ut in Evangelio; latrones, qui crucifixi erant cum eo, improperabant ei, ubi pro uno uterque inducitur blasphemasse.* Quo quidem tropo maiora quàm sint, fingi videtur, ut acerbitas doloris, & affectionis magnitudo exprimatur. Non secus ergo Moyses alloquio se zeli commensurans, ubi unus vitulus erat, plures fuisse Deo zelotypo proponit. Nec ab his abscesisse videtur August. in locutionib. sup. Exod. locut. 124. dum de uno vitulo
August. ita loquitur: *Pluralem numerum pro singulari posuit; inde est illud: Hi Dij tui Israël, qui eduxerunt te de terra Ægypti. Non sanè locutiones istæ reperiuntur, ubi pluralis pro singulari ponitur, nisi in eo rerũ genere, in quo etiam de pluribus fieri, vel intelligi potest. Nõ enim quia unus ille vitulus erat, ideò non & plures fieri poterant, aut ideò nõ multis idolis similis fuerat. Hac locutione dictum est, latrones insultasse Domino: cùm hoc unum feciſſe Scriptura testetur.* Vide rerum congruentiam, & aptam reciprocationem affectuum. Vbi nimium procax adultera lascivit, & se gaudet adulterum invenisse, quem ardebat, in uno multos confingit, & præinsolenti & petulanti voluptate unum velùt plures adijt, & quasi in pluribus
Exod. 32. 4. in uno deliciatur, dicens: *Hi sunt Dij tui Israël, qui te eduxerunt de terra Ægypti,* Exod. 32. 4. Porrò ubi nimium exulcerans est dolor de rivali comperto, ut in zelotypi animo, de uno velut de pluribus fit sermo: *Feceruntque sibi vitulos aureos.*

16 Secunda zelotypæ æmulationis penè inviolabilis conditio est, obstinata quædã vindictæ aviditas, ita concarnata, & conviscerata, ut donec saginetur infidæ cõiugis sanguine, oblatret semper, & zelotis præcordia obedat; quam adeò animo suo infixam & innexam zelotypus Deus ostendit, ut nullis eam quiverit precibus, nulla industria, machinis ingenij nullis familiarissimus eius Moyses extinguere. Nam impetum zelo in Deum faciente divinus animus æstu ultionis est inflammatus, ut subitò innumeram gentem illam de medio tollere statuerit, Moysen grandioris, & auctioris populi imperio veluti subornans: à qua cogitatione licèt destiterit Moysis supplicationibus veluti prehensus & fatigatus: *Placatusque est* Exod. 32. 14. *Dominus, ne faceret malum, quod locutus fuerat adversus populum suum*, Exod. 32. 14. Ab acerbitate vindictæ prorsus nõ absceſsit, & vix illius valuit sitim plurimo effuso sanguine lenire. Animadverte accuratam solicitudinem, & diligentem solertiam, qua studuit Moyses zelum exarmare divinũ; etenim ut ab illo Deum exueret, zelo se ipsum armavit, tantique criminis se cõstituit vindicem. Nam gemino supplicio in adulteram invexit, innumerabilem copiam gẽtis illius perdens, tum cogens eos redactum in pulverem vitulum epotare, quo reorum crepente utero, viscera diffluebant: tùm adversus eos levitas accingens, & adhortans: levitas, inquam, qui integerrimi, & implacabiles iudices censebantur, ut Ambrosius ait apud Lypomanum: *Denique sanctiora* Ambros. *cæteris ad hoc munus eliguntur ministeria Levitarum, quorum portio Deus. Nesciunt enim suis parcere, qui nihil suum norunt. Quoniam sanctis omnia Deus est.* Ingenium Moysis advertit Rupertus apud eundem: *Non enim sic tenuit Deum Moyses,* Rupert. *iramque eius repressit, ne deleret eos, ut cæreret zelo bono, & nõ æmularetur pro Domino: sed ponat, inquit, vir gladium super fœmur suum, & occidat unusquisque fratrẽ, & proximum, & amicum suum; aiunt quidam, quòd aureum vitulum in pulverem redactum in potu illis in iudicium dederit, & hoc facto, qui authores fuerunt sceleris, aureis prominentibus labijs publicati & deprehensi.* Quis non existimaret ea Moysis industria, quæ tot millium interitum divino zelo faciendo obtulit, saturem eum non evasisse? Nihilominus Moyses sacrum æstum Dei zelotypi melius penetraverat nulla fiducia adhuc utitur, & sub dubia spe cõstitutus sic populum affatur sequenti die: *Peccastis peccatum maximum: ascendam* Exod. 32. 30. *ad Dominum, si quo modo quivero deprecari pro scelere vestro*, Exodo 32. 30.

Verè verbum illud: *Si quomodo quivero*; mentem indicat omninò ancipitem & hæsitantẽ de divinæ vindictæ moderatione. Optimè Caietan. *In Hebræo habetur: Fortè faciam condonare peccatum vestrum. Non audet Moyses promittere impetrationem veniæ, sicut nec impetravit absolutè.* Assistit Lypoman. *Si fortè placabo pro peccato vestro; sic Chaldaica; alij vertunt: Fortassè expiabo peccatum vestrum; alij si fortè propitiationem obtinẽã pro peccato vestro. Quæ omnia idem dicunt cum Latina editione. Loquitur autem Moyses per verbũ fortè, tùm ad facinoris huius enormitatem, tum rei difficultatem ostendendam.* Adhuc autẽ à certamine non desistit Moyses, sed veluti minis Deum compellebat, postulans à libro suo deleri, nisi ab ultione abstineret; sed frustra tamen. Cui respondit Dominus: *Qui peccaverit mihi, delebo eum de libro meo*, Exod. 32. 33. in quem locum sic Cyprianus serm. de lapsis: *Moyses pro peccatis populi petit, nec tamen peccantibus veniam, cùm petijsset, accepit. Precor, ait, Domine, deliquit hic populus delictum grande: & nunc si dimittis eis delictum, dimitte: Sin autem dele me de libro, quem scripsisti. Et dixit Dominus ad Moysen: Si quis deliquit ante me, deleam eum de libro meo. Ille amicus Dei, ille facie ad faciem locutus est cũ Deo, quod petijt, impetrare non potuit, nec Dei indignantis offensam sua deprecatione placavit.* Nec tua Moysen profectò mens fefellit, nam audit demum à Deo: *Ego autem in die ultionis visitabo & hoc peccatum eorum*, Exod. 32. 34. Concertant autem inter se plura Interpretum sensa de eiusmodi ultionis die: quæ refert, & perstringit Lypoman. *Hoc autem quando factum fuerit, diversa est inter Doctores opinio. Quidam autem volunt, peccatum hoc punitum fuisse in Babylonia, quidam in Romana captivitate. Alij in omnibus plagis, quæ illi populo quãdoque inflictæ sunt, & præcipuè cùm omnes interierint in deserto, nec sunt in terram promissionis ingressi. Nonnulli in die iudicij puniendum dicunt, quando reassumptis corporibus impœnitentes in æternũ punientur.* O quàm obfirmata divini zeli pertinacia! & (si liceret ita loqui) pervicax protervitas, quæ tot medicamentis, tot mangonijs nequit emolliri! ô quàm altè divino animo zeli vindicta insedit, qui quasi quadã ultionis libidine nullis adhibitis suppliciis saginabatur! Zelotypia divina nullum æmulationis suæ decernit diem: ut nullus dies supplicij sit, in quo eius non excitetur ardor, ut se de adultera ulciscatur, ambiens semper illius criminis vindicta saporari: ubi plagarum diem senserit advenire, subitò excitatur, & exhilaratur, ut pœnam illam zelus suam faciat: & interminata quadã inexplebiliq́ue voluptate vindictæ, nullus est punitionis dies, quem suum nõ sentiat, & se cõtra adulteram armet: usque ad iudicij diem voracem aviditatem suam protelat, protẽdit famelicam alacritatem.

17 Ex his iam quantum in superãda zelotypia Iosepho Deus detulerit, percipies. Enervavit Iosephus zelum, triumphavitq́ue de vindice eius affectione, clamãtibus indicijs, vocibusq́ue ex distẽta uxoris alvo prodeũtibus generosè indulgẽs, abnuẽsq́ue vel leviss imam illi molestiam inferri, ipsi etiam uxoris pudori, nihil illi eorum, quæ agnoverat, aperiens, parcere affectavit. Prodit ast se Deus velut de zelotypia triumphatum, victoriamq́ue suam zelus usque ad iudicij diem ultimum provehit: nulluq́ue est vindictæ dies, in quo velut captivum suum zelus ad eam exercendam Deum non trahat. Præterea Iosephus adhuc zelotypia instinctus sub velamine divinitatis est: forma enim divinitatis operitur, dum à se nihil molestum, nihil acerbum patitur proficisci, sed beneficijs eã, quæ iniuriosa putabatur, decertat onerare. Deus verò zelo instigatus quasi Dei speciem amittit, & sub hominis pallio occulitur, dum omnia, quæ indignationis & furoris sunt, tẽrat, ut adulterã puniat. Apprimè opportunèque sui offert intellectum locus Isai. 59. 17. *Indutus est vestimentis ultionis, & opertus est quasi pallio zeli.* Sed quæ hæc, quæso, vindictæ vestimenta? Quæ zelotypiæ clamys? Recole Deũ zelotypum ob vituli adorati facinus diem captivitatis Romanorum destinasse iuxta plurium placitum in diem ultionis de uxore, hoc est, populo sumendæ. Igitur vestimẽta, seu ornamenta ultionis, quibus Deus se induit, erunt acies Romanorum in Iudæos irruentes, & zeli pallium, quo se Deus operuit, Titus eorum Imperator. Sic egregiè ad nostrum institutum Lyra: *Indutus ist vestimentis ultionis, id est, exercitu Romanorum præparato ad punitionem malorũ ex instinctu divino; & opertus est pallio zeli, id est, Tito, qui erat super exercitum sicut pallium super alia vestimenta.* En mira indumentorum commutatio inita inter Deũ & Iosephum: zelotypus Iosephus sub divinitate est, & Deus apparet, dum munia Dei exercet largum beneficum se exhibendo, & indulgentia zelum confundens. Zelotypus Deus sub homine & exercitu multo tanquã sub vestimentis & pallio est, & speciem præfert hominis, zelotypiæ veluti obediens se ultorem ostentando, & zelotypiam nutriens vindicta.

Isai. 59. 19.

Lyra.

OBSERVATIO XI.

Verus amans totus in dilecti cõmodis est, nil amplius ambiẽs quàm amare, non sibi studens, sed amori.

1 *Quantum eluxerit purissimus amor Iosephi erga sanctissimam coniugẽ: nam sibi totus molestus erat, ne illam vel leviter exasperaret.*

2 *Huius perfecti amoris exempla præluxerant in Davide & Ionatha, 1. Regum 18. 2. & probatur ex 2. Regum cap. 19. 31. & 2. Regum cap. 15. 32 per Petrum Blessens.*

3 *Felix amor in paupertate: nam qui pauperem diligit, nil quarit amplius quàm amare, ex eodem Petr. Blessens.*

4 *Perfecti amoris disciplina splẽdet in ordine, quo Salomon tres priores Sapientiæ libros distinxit: ex Gregor. Nissen. expẽditur Proverb. cap. 8. 17.*

5 *Spes præmiorum infantiæ amoris lac est.*

6 *Pro hac re egregium est argumentum ordo graduum charitatis, quos excogitavit Richard. de Sanct. Victor, cuius verba illustrantur.*

7 *Perfectio quarti gradus, & excellentia commendatur: ubi explicatur locus Deuteron. 6. 5.*

8 *In huius purissimi amoris testimoniũ inducitur Moyses, Exod. 32. 19. per Rupertum, Bernard. Richard. de Sanct. Vict. & Abalens.*

9 *Vberior gloria amoris dilecto inservire. Extruditur difficilis locus Genes. 29. 20. ex sententia Hieron.*

10 *Perfecta vis amoris pluviæ comparatur, non sementi, ex Petro Cellensi.*

11 *Amor non tam debet fundari ut domus, quàm radicari ut arbor: lucem accipit locus Pauli ad Ephes. cap. 3. 17. & ad Colossenses cap. 2. 7. ex Richardo, & Anselmo.*

12 *Hæc amoris præstantia legis gratiæ coruscum est, & illustrior nota. Expenditur Matth. cap. 20. per Nazianz.*

13 *Præmij expectatio quædam iniuria est amoris: locus Luc. 15. 17. ex Petro Chrysol. & Erico.*

14 *Sic perfectè amans altum incendium in dilecti animo excitat, eique ad redamandũ efficacissimè illecebratur; locus Matt. cap. 9. 20. qui illustratur ex cap. Levitic. 15. 25. per Chrysol.*

1 QVAMCVNQVE ex præindicatis sententiam præelegeris, vel asserentẽ, Iosephũ divino penetrasse afflatu sacramentum, quod in Mariæ visceribus peragebatur, vel affirmantem, ex spectato alvi tumore ambiguum mansisse, & dubiorũ procellosis fluctibus eius animum æstuantem: cognosces tamen illius amoris generosam indolem, qui nihil præoptabat quàm amare, & dilectæ commodis, & tranquillitati subservire. Nam cùm iuxta priorem sententiã ob uxoris celsam sanctitatem se illius cõsortio arbitraretur indignum; suæ cedit indignitati, ut uxoris honori prospiciat, contẽtus solo amore, & se voluntariè tanto munere & voluptate denudans, quanta ex Mariæ familiaritate præsentia & alloquio potiri sibi licebat. Vnde ardentiùs probatur dilexisse Iosephus, dũ delicijs se exuit amoris, ut dilectæ consulat majestati. Cæterùm cũ iuxta sententiam secundam propter erumpentes personantesque læsæ fidei suspiciones omni prorsus tergiversatione superiores hęsitaret, num uxor suo contubernio esset indigna: vigens inter tot nymborũ turbines amor, perfecti amoris legem nõ violavit: & ne dilectã gravaret Iosephus, aliquamvè inferret mœstitiam, sibi totus molestus, & acerbus fuit, exilio se multans, & mavult in incertam orbis plagam contendere errabundus, quàm sponsam, cuius erat amore sauciatus, publicare & exemplare, in discrimẽque vel vitæ, vel honoris adducere.

2 Meherclè perfecti amoris hæc munia, & aureæ notæ sunt: nam qui bono posthabito rei dilectæ, suis intendit augmentis, & quæstibus, lucrosus & negotiator amor est, potiùs mercaturam addiscens, quàm veri ardoris affectum. Eiusmodi nobilissimi amoris fœdere innexi erant Ionathas & David, utriusque enim vita alteri erat præsidium, & subsidium periculis omnibus, quæ impendebant, neglectis: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ David, & dilexit eum Ionathas quasi animam suam*, 1. Reg. 18. 2. & quid inde? *Inierunt autem David & Ionathas fœdus: diligebat enim eum quasi animam suam. Nã expoliavit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua usque ad gladium, & arcum suum, & usque ad balteũ.* Legitimus amor non dilectum spoliat, hoc enim prædonis esset, sed diligentẽ. Quòd verò denudet se Ionathas & exarmet, ut vestiat amicum, & protegat, indiciũ est, quòd vitam amici præopret quàm suã, cùm nudum se & exarmatum periculis offerat, ut munita & propugnata amici incolumitas sit. Huius 1. Reg. 18. 1. 2.

quoque amoris in typum se præbuit annosus & venerabilis ille Berzellai, de quo sic
2. Reg. 19. 31. Textus 2. Reg. 19. 31. *Berzellai quoque Galaadites descendens de Rogelim traduxit Regem Iordanem, paratus etiam ultra fluvium prosequi eum. Erat autem Berzellai Galaadites senex valdè, id est, octogenarius & ipse præbuit alimẽta Regi, cùm moraretur in Castris: fuit quippè vir dives nimis. Dixit itaque Rex ad Berzellai: Veni mecum: ut requiescas securus mecum in Ierusalem. Et ait Berzellai ad Regem: Quot sũt dies annorum vitæ meæ, ut ascendam cum Rege in Ierusalem? &c. Quare servus tuus sit oneri domino meo Regi? Paululum procedam famulus tuus ab Iordane tecum: non indigeo hac vicissitudine.* O quàm veram sanctamque instituebat amicitiam, qui cùm divitias expendisset in amici obsequium, onus illi imponere, & retributionem accipere refugiebat, quasi id esset amoris & dedecus & iniuria. Liberalem expertus est Berzellai Regem, ut Rex maiori invidia experiretur in Berzellai perfectissimum amicum: nam Regis liberalitas retributio quædam erat & census, quem pro acceptis officijs Berzellai pendebat: quod Berzellai abnuit, ut amoris sui glorioſum specimen præberet, qui lucrum non ambiebat, maiorem quæstũ æstimans amico famulari: tristaretur enim generosus amor, si dum cogeretur munera accipere, cogeretur pariter negotiator & vectigalis videri, & gloriam suam eiusmodi notâ infuscare. Recole 2. Reg. cap. 15. ubi cùm David parricidam filium nudus pedibus fugeret, num. 21. invenies Ethai Gethæũ mirum amicitiæ exemplum edentem, cui cùm Rex iuberet eius saluti consulens, ut in patriam rediens securitate potiretur,
2. Reg. 15. 21. inquit: *Vivit Dominus, & vivit dominus meus Rex, quòd in quocunque loco fueris domine mi Rex, sive in morte, sive in vita, ibi erit servus tuus*; & num. 32. Chusai Arachitæ firmissimam fidem: *Cùmque ascenderet David summitatem montis, in quo adoraturus erat Dominum, ecce occurrit ei Chusai Arachites scissa veste, & terra pleno capite.* Nescit enim amor alium quàm dilecti, quantumvis lugubrem & squalidum habitum. Omnia hæc strenuè præcinxit Petrus Blessens. lib. de amicitia Christiana cap.
Petr. Bless. 7. *Amicitia, quam immunda cupiditas introducit, fraudulenta est, nihil certum, nihil securum, aut stabile habet. Bona hominis amat, non hominem, amorẽ metitur ex quæstu. Fortunam votis amplectitur, non personam. Iuxta illud: Non est personæ, sed prosperitatis amicus:*

Quem fortuna tenet dulcis, aterba fugat.

Teste Scriptura: Est amicus secundùm tempus, & non permanet in die tribulationis. Mercalis est hæc amicitia, quæ quantò evidentiùs consentanea est cupiditati, tantò lõgiùs est ab amicitiæ palatio relegata. Licèt enim amicitiæ culteribus plurimæ commoditates ex illa soleant obvenire: vera tamen amicitia in se ipsa fructus constituit, omnem que spem futuri obventus mira liberalitate præcurrit. A beneficijs siquidem quibus Berzellai Galaaditis David fugiẽtem à facie Absalon benignè recepit, fovit, & inter amicos præcipuos numeravit, nemo credit eorum amicitiam habuisse initiũ, sed causam præstitisse impensæ humanitati amicitiæ prævenientis affectum. Notandũ tùm quidem est, quòd Rex illius ope non eguit. Cùmque vir ille opulentissimus esset, nullam retributionem propter hoc à Rege expectaverat. Vnde cùm ei delicias & divitias totius civitatis offerret, ille nihil suscipere acquievit. Sic & illud venerabile fœdus inter David & Ionatham non terrenæ utilitatis expectatio, sed approbata virtutis contemplatio consecravit. Emersit alter utrius utrobique profectus, ut vita unius alterius custodiretur industria, & unius beneficio alterius prosperitas minimè deleretur. Non est enim amicitia in quæstu, nec in assentatione, sed in veritate & fide. Audi beatum Ambros. Non est, inquit, amicitia vectigalis, sed liberalis: virtus enim est, & nõ quæstus, nec pecunia cõciliatur, sed gratia, nec licitatione pretiorum, sed concertatione mutuæ benevolentiæ gignitur, & fovetur. Est autem amicitiæ suavissimus comes sinceritas affectionum, mutua obsequela, rerum honestarum crebra collatio, paritas voluntatum, iugis & inviolabilis fides. Certè Chusai Arachites tanta fide David amicitiam studuit extollere, & fovere, ut solitudinem securitati præferret mortis, pericula & labores gaudio & quieti, præeligens amici communicare doloribus, quàm honoribus homicidæ. Verbum Ethai Gethæi erat (cùm fugeret David nudis pedibus de Ierusalem à facie Absalon, & diceret ei David, ut reverteretur) Vivit Dominus, nec in vita, nec in morte derelinquam te. Dispũge verba illa Ambros. *Non est amicitia vectigalis, &c.* ubi innuit, instar simoniaci esse, qui amicitiam, vel fœdere lucri, vel negotiationis spe captat; is enim emptor amicitiæ est, non amicus, & cùm amicitia virtus sit, quodam veluti simoniæ laqueo videtur innecti.

3 Meherclè non contemnenda est quædam in paupertate felicitas: nam egenus, & temporalibus fortunæ bonis destitutus, ferè solus potest gloriari, quòd absque fuco & doli suspicione amicitiam possideat; cùm enim

enim qui illi se amicum offert, amorisque cum eo vinculum init, de ullo quæstu, aut emolumenti acquisitione desperet; non habet amicitia, unde queat falsitatis argui, & adversus omnem criminationem egregium suæ nobilitatis præfert testimonium, ut idē-met Petr. Blesen. acutè excogitavit ubi su-
Petr. Bles. prà cap. 15. *Sunt enim, qui non intendunt, aut sperant in amicitia nisi quæstum. Tales suos amicos diligunt sicut bovem, aut asinū suum, de quibus expectant, non gratiam, nō pacem mētis captant, sed lucrum. Illius autem, quem in sacrarium tuæ familiaritatis proponis admittere, probetur intentio, ne spe commodi temporalis inire tecum amicitiam velit. Mercalis enim est intentio, & non gratuita. Propterea solidiores plerumque inveniuntur pauperum amicitiæ quàm magnatum. Divitibus siquidem assentatoriè gratificatur à multis. Nullus verò erga inopem simulatoriè aget, sed tantò purior est erga pauperes charitatis affectio, quantò nulla circa eum subest adulationis vel simulationis occasio. Si ergo videris hominem aliquid anxiè appetentem, quod per te præstare, vel per alium possis, sed in huiusmodi rei obtentu aliquis præferatur, facilè qua tibi adhæserit intentione, patebit. Nam in eiusmodi casu, nunc ex deiectione oculorum, nunc ex vultus aversione, nunc ex verbo subtristi, nunc ex risu ficto, nunc ex reverētia & obsequio negligentiore ambitiosæ mentis ægritudo poterit deprehendi.* O bone Deus, si eiusmodi examine discuteretur plurium amicitia, si in eiusmodi fornacem amoris aurum mitteretur: emergeret proculdubio non amicitia, sed commoditatis ambitio, non veræ dilectionis aurū, sed proprij amoris vile stannum. Nam qui ex eo, quòd ab amico non nāciscatur, quod amico alteri placuit elargiri; hispidum se exhibet, torvo induitur aspectu, querelas profert, familiaritatis suavitatem, & fiduciā immutat; is quidem amicitiam profanat, apertèque ostendit amico suam præhabere utilitatem. Nam si amicum puro amore, & absque rei ullius expectatione prosequeretur, optatæ rei amissio amicitiæ ambitum haudquaquam labefactaret.

4 Expendit maturè satis Gregor. Nissenus homil. 1. in Cant. divinæ Sapiētiæ occultam disciplinam in ordine, quo tres priores libros Salomoni scribendos suggesit: paulatim enim in eis animum humanum & gradatim ad divinum amorem, & perfectæ dilectionis verticem promovit, tribus se ætatibus adaptans, quas possumus in anima contemplari; in Proverbijs puritiam eius imbuit, excitatque ad amorem, spem præmijs, & muneribus alens, eorumque cupiditate hominem animans, ut volūtatis tenellos & imperfectos affectus cōcipiat, & parturiat. Et adolescentiæ metas iam attingentem Ecclesiaste illum erudiendum demandat, ab eoque audir, ut temporalia omnia tanquam ludicra, vana, & decidua parvipendat, amoremque suum altiorem his omnibus evehat, & contemptis creaturis Creatori illum affigat. Porrò ad maturiorem ætatis gradum pervenientem in Canticis Cāticorum instruit purissima & defœcatissima amoris scientia, sub qua animus non nisi amare contendat, & divino se amori perfectissimè configurare, non gloriæ suæ auxilium, sed dilecti, dū cupit infirmari & humiliari ob rei amatæ amplitudinem, proprijsque detrimentis oblectatur, ut illius incrementis famuletur. Audiendus est Nissen.
Deus usus est Salomone tanquam instru- Nissen.
mento, per illum nobis loquitur. Primùm quidem in Proverbijs, deinde in Ecclesiaste, & posteà in proposita philosophia Cantici Canticorum, via & ordine ratione ostendens ascensum, qui ducit ad perfectum. Quomodo enim in vita, quæ est secundùm carnem, non omnis ætas omnes naturales complectitur operationes, neque per similia nobis procedit vita in ipsis ætatum differentijs: nam neque infans adultorum, aut perfectorum aggreditur opera, nec adultus, ac perfectus gestatur in ulnis nutricis: sed in unoquoque tempore ætatis est aliquid aliud congruens, & conveniens: ita etiam licuit videre in anima proportionem quandam, & convenientiam cum corporis ætatibus, per quas invenitur ordo & consequentia deducens hominem ad vitam degendam ex virtute. Aliter erudiunt Proverbia, aliter disserit Ecclesiastes, & quæ Cantica Canticorum philosophia, utramque superat dogmatum sublimitate. Nam quæ per Proverbia datur doctrina ad eum, qui adhuc infans est, verba facit, convenienter ætati adaptans admonitionem. Audi, inquit, fili leges patris tui, &c. & ut infans prompto & alacri animo attendat parentibus, pollicetur ex disciplinis ei ornamenta fore puerilia. Est enim ornamentum puerile torquis aureus in collo resplendens. Sic incipit ei variam, & multiplicem describere sapientiam, & ineffabilis pulchritudinis interpretari speciem ac decorem, ut non aliqua necessitate & metu, sed cupiditate, & desiderio excitetur ad bonorum participationem. Nam descriptio pulchritudinis attrahit omnem iuvenum cupiditatem ad id, quod ostenditur accendens desiderium, ut sit particeps venustatis & elegantiæ. Itaque amor, quī præmijs fovetur & hilarescit, infans est, & prorsus puerilibus gliscit, & delectatur.

Quid

Quid enim munerum aviditas in amante præfert, nisi quandam ineptiam & nænias, crepundiaque rudioris ætatis, in quorum etiam numerum descendit ipsa redamationis exactio? Nam cùm amas ut redameris, adhuc balbus, etsi non prorsus insipiens, incipiens tamen amor tuus est. Quamobrem Sapientia amorē adhuc infantiæ fascijs nō discinctum ad dilectionem urget mutui amoris repensione propositâ, inquiens Pro-
Proverb. 8. 17. verb. 8. 17. *Ego diligentes me diligo.* Vnde
Nissenus. subdit Nissenus: *Cùm per hæc, & quæ sunt eiusmodi, eius, qui adhuc est iuvenis, secundùm interiorem hominem inflammasset cupiditatem, & illam ipsam sua narrantem oratione ostendisset, per quæ maximè attrahit dilectionis auditorum habitudinem, hoc cum alijs dicens: Ego diligentes me diligo; spes enim, qua speratur fore ut redametur, amatorem ardentiori afficit desiderio. Tūc adiungit illam, quæ est Ecclesiaste, philosophiam, ut qui proverbialem institutionem satis introduxisset ad desiderium virtutum. Et cùm in eo libro reprehendisset hominem ad id, quod apparet habitudinem, & vanum esse dixisset, quidquid est instabile & transiens, dicens, quidquid venit est vanitas cuilibet, quod sensu comprehenditur, præfert naturalem animæ nostræ notionem ad pulchritudinem, quæ non cadit sub aspectum. Et cùm sic cor expurgasset ab habitudine, quæ est ad id, quod apparet, tunc per Cant. Canticorum mysticè introducit cogitationem ad divina adita, in quibus id quidem, quod describitur, est quidem apparatus nuptialis, id autem, quod intelligitur, humanæ animæ cū Deo contemperatio.*

5 Quòd verò spes præmiorum & remunerationis, lac sit infantium, & puerorum tenerum edulium, quia amoris ad munera anhelantis, & illorum voluptate gestientis ghingivæ infirmæ sunt solidum cibum terere non valentes, docet optimè Petrus Cel-
Petr. Cellens. lensis. lib. 3. epist. 2. *Omnis igitur iuxta Apostolum, qui lactis est particeps, velut ab uberibus maternæ gratiæ exsugat ab ista lac sanctificationis, ab illa consolationis. Hoc enim est, quod ait Apostolus. Habetis fructum vestrum in sanctificatione: finem verò vitam æternam, Ad Roman. 6. 21. Sic sic vivitur, & in talibus vita spiritus: sic vivunt parvuli tui, Domine Deus, ab uberibus præsentis visitationis: sic ab ubere futuræ expectationis. Hæc duo, sicut duo hinnuli capreæ gemelli, quia ex abundantia divinæ iam prælibatæ dulcedinis, & ex indubitatæ certitudine sequentis remunerationis, iam ad Deum sicut cervus inæqualitatē adversitatum transcurrimus.* Adeò nuper natus huiusmodi videtur amor, ut quasi pedibus nequeat consistere, gerulæ gremio eget, & ab eius semper uberibus pendet, donec grandescat, & solo se amore pascat.

6 Qui verò scopum obiectum collimavit perfectiùs, & argumentum nostrum penè exhausit, credo fuisse Richard. de Sanct. Victore lib. de quatuor gradibus violentæ charitatis. Supplex Lectorem exoro, ne prolixitatem verborū pertæsus missum faciat strenuum Richardi ingenium: nā mentem illius qua potuero brevitate succingā, qua potuero claritatis facilitate diggeram. Quatuor in primis statuit violenti amoris gradus, inquiens: *Charitas vulnerat, charitas ligat, charitas languidum facit, charitas defectum adducit. Quid horum non mirum? Quid horum non violentum? Hi sunt gradus ardentis charitatis, gradus, quibus interim toti intendimus.* Perfectissimus igitur dilectionis gradus est, reliquis longè præcellēs, & quasi in supremum fastigium erectus, qui defectum adducit, non profectum; nam non qui ex amore proficit, & lucra perficit: sed qui suorum ob amorem patitur defectum, sublimius cæteris cacuminatur. Igitur discrimen inter hos gradus dilectionis statuēs, & sua quemlibet nota insigniens, ait Richardus: *In primo itaque gradu Deus intrat ad animum, & animus redit ad se ipsum. In secundo gradu ascendit super se ipsum, & elevatur ad Deum. In tertio gradu animus elevatus ad Deum totus transit in ipsum. In quarto animus exit propter Deum, & descendit sub semetipsum.* Attende tamen, quòd licèt tres priores charitatis gradus proprijs indicijs prodantur, & discernantur: sub una tamen tessera coëunt, quæ à quarto eas dispungit, nempè sui progressus & promotio, in ijs enim quædam amoris negotiatio apparet. Secus est in quarto, ubi iactura perstrepit amantis, eaque veluti signum eius est. Nam quis negabit, primum gradum amoris quæ tuo sunt, ubi Deus intrat in animum, & animus redit ad se ipsū? Saltim enim iam se ipsum lucratur amans, & qui se ipsum absque amore perdiderat extra se evagatus, per amorem se ipsum sibi restituit. Num hoc non prædives vectigal est? Locupletius fœnus est illius, qui in secundo se ipsum excedit, & ad Deum elevatur. O quàm enormis hæc usura, siquidem pro se ipso iam Deum accipit! Qui verò in tertio usque ad Deum elevatus in ipsum penitus demigrat, profectò in immensum fœnoris granditas accrescit, cum divinitate igneſcat, & nil, nisi quod Deus est, in eo cādicet. Solus est, qui in gradum quartum fastigiatur, cui præ magnitudine dilectionis diminutio pro usura obvenit, & quæstus,
Richar. de S. Victor.

quos

quos tres priores fecerant, quodammodò amittit, nam non cum primo ad se redit, sed extra se fit; nec cum secundo ascendit super se, sed dimittitur infra se; nec cum tertio in Deum transit, sed à Deo feliciter exit. Hæc summa charitatis est, amoris cristæ, dilectionis apex, non se in amore quærere, sed se disperdere ob amorem. Quocircà addit Richardus: *In primo animus ingreditur ad se ipsum, in secundo pergit in se ipsum, in tertio pergit in Deum suum. In primo ingreditur propter se ipsum, in quarto egreditur propter proximum. In primo intrat meditatione, in secundo ascendit contemplatione, in tertio introducitur iubilatione, in quarto egreditur ex compassione.* En duo charitatis extrema, initium & infantia amoris est se quærere in dilectione; nam *ingreditur propter se ipsum*; amoris perfectio, & maturitas est regredi à se, & à dilecto propter dilectum; unde *egreditur propter proximum*. Tres priores ascensus comitatur dulcedo, & censum suum suavitas eis amatoria solvit. Nam in primo delinitur amans iocunditate meditationis, in secundo pingue scit nardo cõtemplationis, in tertio totus in iubilo, & tripudij plausu exultat. At in quarto gradu amanti non relinquitur, nisi quod est scabrũ & acidum amoris, & in amarum pelagus compassionis detruditur, ut proximo pariter comlaboret, & eius fiat particeps ærũnarum.

7 Iam verò tertium amoris ascensum cum quarto conferens Richardus, ut huius commendet sublimitatem à tertij dignitate sic auspicatur: *Tertius itaque amoris gradus est, quando mens hominis in illam rapitur divini luminis abyssum, ita ut humanus animus in hoc exteriori statu omnium oblitus penitus nesciat se ipsum, totusque transeat in Deum suum, & faciat quod scriptum est: etenim non credentes inhabitare Dominum Deum. In hoc itaque gradu plenè compescitur, profundèque sopitur carnalium desideriorum turba, & fit in cœlo silentium quasi hora dimidia, & quidquid molestiæ inest, absorbetur à gloria. In hoc statu dum mens à se ipsa alienatur, & dum in illud divini arcani secretarium rapitur, dum ab illo divini amoris incendio undique circumdatur, intimè penetratur, usquequaque inflammatur, se ipsam penitus exuit, divinum quendam affectum induit, & in speciæ pulchritudini configurata tota in gloriam aliã transit. Vide quid intersit inter ferrum & ferrum, inter ferrum frigidum & fervidũ, hoc est inter animum & animum, inter animum tepidum, & animum divino incendio inflammatum. Cùm enim ferrum in ignem proijcitur, tam frigidum, quàm nigrum proculdubio primo videtur: sed dum in ignis incendio moram facit, paulatim incalescit, paulatim nigredinem deponit, sensimque incandescens paulatim in se ignis similitudinem trahit; donec tandem totum liquefiat, & à se ipso plenè deficiat, & in aliam penitus qualitatem transeat. Sic itaque sic anima divini amoris rogo intimique amoris incendio absorpta æternorumque desideriorũ globis undique circumsepta primò incalescit, posteà incandescit, tandem autem tota liquescit, & à priori statu penitus deficit. Vultis autem audire animam divinæ dilectionis igne succensam & liquefactã? Anima mea liquefacta est, ut dilectus locutus est. Statim siquidem ut ad illud internũ divini arcani secretum admittitur præ admirationis magnitudine, iocunditatisque abũdantia in se ipsam, imò in ipsum, qui loquitur, tota resolvitur.* Certè nullus videtur nec altior, nec sublimior status amoris posse excogitari, quàm is, in quo totus à se decisit amans, ut in amatum transmutetur, ut velut propriæ substantiæ deperditæ novum esse dilecti gloriosè sufficiatur. Adhuc tamẽ quartus est illo quidem generosior & augũstior; de quo sic subijcit Richardus: *Cùm igitur anima in hunc modum divino fuerit igne decocta, medullitus emollita penitusque liquefacta, quid iam supererit, nisi ut ei proponatur, quæ sit voluntas Dei bona, beneplacens, atque perfecta, quasi quædam, ad quam informetur, cõsummatæ virtutis formula? Sicut enim excusores liquefactis metallis propositisque formulis, quamlibet imaginem pro voluntatis arbitrio excludunt: & vasa quælibet iuxta modum congruunt, formamque destinatam producunt: sic anima in hoc esse ad omnem divinæ volũtatis nutum facilè se applicat, imò spontaneo quodam desiderio ad omne eius arbitriũ se ipsam accommodat, & iuxta divini beneplaciti modum omnem voluntatem suam informat, & sicut metallum liquefactum quocunque ei via aperitur, facilè ad inferiora currendo delabitur; sic anima in hoc esse ad omnem obedientiam se sponte humiliat, & ad omnem humilitatem iuxta divinæ dispositionis ordinem libenter inclinat. In hoc itaq; statu animæ eiusmodi proponitur forma voluntatis Christi: unde & dicitur ei; Hoc sentite in vobis, quod & in Christo Iesu. Qui cùm in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinanivit formam servi accipiẽs in similitudinem hominum factus, & habitu inventus ut homo. Humiliavit autem semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis. Hæc est forma humilitatis Christi, ad quam conformare se debet,*

Idem.

Richard.

bet, quisquis supremum consummatæ charitatis gradum attingere volet. Maiorem siquidem charitatem nemo habet, quàm ut animam suam ponat quis pro amicis suis. Ad summum itaque charitatis culmen profecerunt, & iam in quarto charitatis gradu positi sunt, qui pro amicis animam suam ponere, & illud Apostolicum implere iam possunt: Estote imitatores Dei sicut filij charissimi, & ambulate in dilectione sicut & Christus dilexit vos, & tradidit semetipsũ pro vobis oblationem, & hostiam Deo in odorem suavitatis. In tertio itaque gradu anima in Deum glorificatur; in quarto propter Deum humiliatur: in tertio gradu conformatur divinæ claritati; in quarto verò conformatur Christianæ humilitati: & cùm in tertio gradu quodammodò quasi in forma Dei esset; nihilominus tamen in quarto gradu semetipsum exinanire incipit formam servi accipiens, & habitu invẽtus ut homo. Nihil sanè potuit concipi dexterius, nec elegantius, nec magis ad puritatem perfecti amoris exponendam consentaneum. Nam amans qui in tertio gradu totus liquefit divinitati configuratus, & veluti in eam tranimutatus glorioſior quidem est, sed non felicior: quia felicitas amoris non gloriam quærit, sed propter dilectum humiliationem. Glorioſior, inquam, amor est, quia nulla maior gloria, quàm totum amantem in divinitatem transfundi: sed non felicior, quia amor gloria delibutus, & ab ipsa absumptus perfectionis suæ virtutem non penitus depallat; nec alia maior est dilectionis festiva lætitia, quàm totum se dilecto prodere, & veluti effundere, quam nõ plenè consequitur amor glorioſè quiescens, & in summum beatitudinis verticẽ elatus, sed qui gestit deprimi, & maiestatis suæ detrimenta sustinere; quamobrem tanto sublimior amor est, & potentior, qui in quarto gradu constitutus scit exinaniri, & ab imperio evacuari, eo, qui in tertio gradu totus in divinitatem infercitur, & ab illa exhauritur, quanto hîc illo est glorioſior, & delicijs affluentior, quia quantum ille voluptate exundat, tantum ille exuberat virtute. Potestas enim amoris non gloriæ ambitu, sed fastu delectionis viget; nam amãs, qui in dilecti beatitudinem adciscitur, non pulchrum, nec arduum facinus adoritur, secus qui ad humilia, & molesta descendere concupiscit. Quare Deus, qui ab æternitate maiestatis erat apparatu circumseptus, glorioſiùs quidem degebat, sed nondum feliciùs amans videbatur, usquequo ob amorem, & in humilia se inclinare didicit, & divinitatem suam exinanire; quia gloriæ superbia potentem sanè illum, sed non potenter indicabat amantem. Etenim amoris potestas infuscatur sub gloria, sub sui tamen humilitate scintillat. Hinc est, quòd qui à Deo totus penetratur, in tertio gradu amoris est, qui verò cum Christo exinanitur, in quarto. Apprimè enim scripsit Richardus: *In tertio gradu anima conformatur divinæ claritati, in quarto verò conformatur Christianæ humilitati; & cùm in tertio gradu quodammodò quasi in forma Dei esset, nihilominus tamen in quarto gradu semetipsũ exinanire incipit.* Nam amorem divinitate superindui, gloria amoris & claritas est, sed non virtus amoris. Nam perfectus & validus amor, non tam optat videri Deus, quàm servus propter dilectum. Etenim sub forma Dei glorioſus apparet & superbus, fortis autem sub forma servi. Præstat verò gloriæ fortitudo in amore. Sic congruenter ad præsens institutum interpretatur Richardus locum Deuter. 6. 5. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua.* Nam amor in primo gradu diligit ex corde & anima, & fortitudine, non verò ex pleno impetu cordis, animæ, aut fortitudinis; amor verò in secũdo diligit ex corde toto, in tertio ex tota anima, in quarto ex integris fortitudinis nervis: hîc absolvitur & exhauritur ausus amoris, nec ultrà contendit: *In primo gradu* (inquit Richardus) *diligitur Deus ex corde, ex anima, & mente: nullum tamen horum sit ex toto. In secundo diligitur ex toto corde, in tertio diligitur ex tota anima. In quarto autem diligitur ex tota virtute.*

Richard. Deut. 6. 5. Richard.

8 Ardentissimæ huius affectionis fortissimique amoris testimonium præclarumque monumentum nobis reliquit Moyses, qui adeò nobili ingenuaq; flamma divinæ charitatis succendebatur, ut propositam opulentissimi imperij gloriam, qua eum Dominus veluti subornare contendebat, quò plenum iræ suæ calicem in sacrilegum populũ effunderet, generoso animo contempsit: dilecti providens honori, præoptans obiecta sibi gloria carere, quàm dilecti decus famãque vel tantillum imminui. Nil namque sibi tam dulce tamque glorioſum erat, quàm amare, quàm maiestatem vigere, & florere dilecti: & ideò functio illa, qua amoris sui virtus splendidè exerebatur, faustius ipsi præmium locupletiusque munus erat, quàm si universi orbis clavo præficeretur. Vrgebat Dominus Moysen, *Cerno quòd populus iste duræ cervicis sit; dimitte me ut irascatur furor meus contra eos, & deleam eos, faciamque te in gentem magnam,* Exod. 32. 19. Verè præsensit Moyses, & quodammodò doluit amoris sui generositatem à Deo

Exod. 32. 19.

quasi

quasi infamari, & cupiditatis propriæ gloriæ nota inuri. Nam qui ei pollicitabatur se illum in gentem magnam facturũ, si stragi populi consensisset, non obscurè innuebat, Moysen plus proprij commodi quàm vel populi, vel irati Dei amore æstuare. Accenditur ergo Moysis amor, ut se ab eiusmodi ignobili suspicione discutiat, & divinæ vindictæ ardore animosè se obfirmat, & preces precibus opponit: *Moyses autem orabat Dominum suum dicens: Cur, Domine, irascitur furor tuus cõtra populum tuũ, quem eduxisti de terra Ægypti in fortitudine magna, & in manu robusta? Ne, quæso, dicant Ægyptij callidè eduxit eos, ut interficeret in montibus, & deleret eos de terra: quiescat ira tua, & esto placabilis super nequitia populi tui. Recordare Abrahæ, Isaac, & Israel servorum tuorum, quibus iurasti per temetipsum dicens: Multiplicabo semen vestrum sicut stellas cœli, & universam terram hanc, de qua locutus sum, dabo semini vestro, & possidebitis eã semper*; quasi dixerit fidelis famulus: Nec mirum, Domine, si in populum tuum furore concitus sinceritatis amoris mei oblivionẽ subeas, cùm tui quoque sis honoris immemor: iniuriosus tibi videris, & verbi tui fedifragus, si populum tuum explantes & penitus excindas: te callidum, & præstigiosum iactabundi clamabunt adversarij; & tantã gentem in eius excidium de Ægypto te advocasse evulgabunt: ubi sacri tui iurisiurandi stabilitas? ubi promissionum tuarum fides, si penitus extirpas eos, quorum sobolem instar stellarum augendam, & quibus terram hanc calcandam toties es adstipulatus? Renuo promissa imperia non tam à te, quàm ab ira tua parta: quæ etsi à te pacato quoque profecta fuissent, integro etiam animo renuerem. Quæ mihi gloria ex imperijs obtingeret, si absque honoris tui, & fidei iactura ea obtinenda intrarem? Nullus meo decori amor est, tuo multus: Mihi, inquam, nullus, tibi totus. Respuo cum tui detrimento, opulentiora incrementa mea. O incredibilis amoris virtus! ô defœcata dilectionis puritas! ò ardens charitatis fornax! Hanc Moysis augustam affectionis prolem plures commendavêre sancti Patres. Rupertus lib. 2. de victoria verbi Dei cap. 29. ubi disceptans quamobrem Noë quondam Deũ de universo orbis exitio cogitantem non tenuerit, precibusque ligarit; conantem verò singularem populum evertere Moyses composuerit, compresserit-

Rupert. que, inquit: *Audit Noe vir iustus, atque perfectus, & tacet, nullamque precem pro iniustis offert, ut Deum teneat, ut iram eius suspendat; sicut eundem Deum tenuit Moyses dicentem sibi: Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos, faciamque te in gentem magnam. Hoc ille fecit ut verè mitis & iustus, nullatenus ambiens ut fieret ipse in gentem magnam, magisque alijs quàm sibi consulens. Sed non proinde immitis, aut iniustus Noe, qui cùm pararet arcam cum filijs suis ad reparationem orbis terrarum, non intercessisse legitur, aut elaborasse, ut iratum cunctis viventibus, & cunctos delere volentem posset tenere eundem Deum. Moysi namque alia in fide, & dilectione cordis sui fuit causa, quàm ea, cuius solius sensus præbere videtur littera dicẽs: Recordare Abrahæ, Isaac, & Israel servorum tuorum, quibus iurasti dare terram hanc, &c. Nam ille non tantùm attẽdebat multiplicationem seminis, vel possessionem terræ Chanaam, quam tunc erant intraturi; quantum respiciebat ad honorem Dei, salutẽque generis humani; ut esset Deus verax, & victor propositi, iuxta illud: Vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cùm iudicaris. Abrahæ namque promiserat, imò & cum iuramento repromiserat Deus, quòd in semine eius benedicerentur omnes gentes, quod est Christus: & per os Iacob prædixerat spiritus veritatis, quòd de tribu Iudà Christus foret nasciturus. Non, inquit, auferetur sceptrum de Iudà, nec dux de fœmore eius, donec veniat, qui mittendus est; si ergo minas implevisset Deus contra populum illum dicens Moysi: Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos, &c. non videretur Deus iustificari in sermonibus suis, victoriamque proposito peregisse verbũ veritatis. Moyses autem etsi de genere Abrahæ, non tamen erat de tribu Iudà. Ideòque etsi faceret eum Deus in gentem magnam, ut de linea eius Christus nasceretur, non omninò vicisset verbum Dei. Quia non tribui Levi Christus, sed tribui Iudæ fuerat promissus, ut ex ea nasceretur.* Attende accensum fastigium amoris, & os plenum charitatis incendium evomens. Diligens Deũ Moyses maluit esse sine Deo, quàm Deum sine promissionis suæ fide: & filium Dei pollicentem se ex eius semine nasciturum abegit, ne à fidelis verbi dignitate decideret: parentemque Deum esse parvipendit, ut Deus promissis suis staret, gloriam detrectans, quæ de gloria dilecti decurtata veniebat. Accedit Bernard. serm. de Maria Magdal. *Promittit plurima Moysi Creator* Bernard. *omnium, & fertẽdi licẽtiam quærit à Moyse, qui Moysen fecit: Dimitte me, inquit, ut irascatur furor meus contra eos, faciamque te in gentem magnam; respondit Moyses: Si dimittis me, dimitte, &c. Obstupẽda profectò dulcedo, & principatum respuit gentis alie-*

alienæ, & de libro viventium deleri desiderat, nisi peccantibus dimittatur offensa. Et
Idem. serm. 30. in Cant. *Moysi sanè oblatum est à Deo, si prævaricatorem populum vellet dimittere, & divinæ exponere ultioni, ipsum quidem fieri posse in gentem magnam. Sed ille renuit. Quare? Ob nimiam profectò dilectionem, qua illi fortiter populo devinctus tenebatur: & quoniam non requirebat quæ sua sunt, sed Dei bonorem, & non quod*
Richar. de S. Victor. *sibi utile foret, sed quod multis.* Strenuè Richard. de Sanct. Victor. tract. de gradibus charit. cap. 1. *Charitas omnibus prævalet, quæ ipsam quoque omnipotentiam quodammodo reddit impotentem. Nonè hæc est, quæ in Moyse divinæ iustitiæ, & potentiæ obstans prævaluit in fortitudine? Dimitte me, inquit, ut irascatur furor meus contra populum istum. Audis dimitte: & Deum teneri non dubites, nec aliunde quàm amoris fortitudine. Quaris cuius? Illius utique servi fidelis, qui in populum maiorem maior fieri, & glorioſior renuit; non carnali (ut assolet) detentus affectu, sed ne in Dei gloriam rueretur venenatis spiculis blasphemorum. Ne, quæso, ait, dicant Ægyptij, callidè eduxit eos, ut interficeret in montibus. Quid ni cesſit potentia? Cesſit iustitia, ubi charitas de corde tam puro, non tam rogabat, quàm urgebat.* Decesſit quidem imperio amor Moysi ob Dei gloriam, sed eiusmodi amoris nobilitas vacua nunquam discedit: adeò enim eius virtus potens est, ut non tam supplicet, quàm urgeat & imperet dilecto: & ideò vice ingentis imperij, quod abiecit, in Deum imperiũ nanciscitur, & omnia ob dilectum missa faciendo quæstuoſior amor fit. Nec despiciendus est Abulẽs. ad ea
Abulens. verba: *Ne, quæso, dicãt Ægyptij, &c. Persuasio ista habebat fulcimentũ ex volũtate persuadentis. Nam Moyses in hoc valdè se de Deo curare designabat; scilicet adhuc magis intendens devitare Dei infamationem, quàm populi deletionem. Talis autem voluntas maximæ charitatis est, ideò multum promerebatur sic volẽs, & ex ipsa volitione nullo alio exteriore intercedẽte exaudiri merebatur.* Nil pulchriùs.

9 Summus hic amor pulchriorem superbioremque sui cristam æstimat dilecti famulatum: censetque se sub eo glorioſum & uberiore præmio affectum. Quocircà cũ duo sibi obveniunt eligenda, & rei dilectæ fruitio, & eius famulitium, lite celeriter direpta, hoc pro illa eligit, arbitrãs fruitionem sui commodum, famulatum verò dilecti authoritatem, quæ absolutum imperium in propria amantis cõmoda perpetim debet obtinere. Frequens quidẽ est, & vulgaris quæstionis illius tumultus, quæ ad ea verba Geneſ. 29. 20. excitatur: *Servivit ergo Iacob pro Rachel septẽ annis, & videbãtur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* Gen. 29. 20.
Ex nimia vehementia amoris, quo Rachelẽ deperibat Iacob, inconsentanea consequentia videtur inferri: *Et videbantur illi pauci dies:* cùm potius elicienda videretur contraria, & videbantur illi multi dies. Nam rei concupitæ dilatio mirum in modum animum divexat amantis, & ex ea impatiens desiderium assurgit, sub quo actus amans horam pro anno numerat, & annum computat pro æternitate. Sed ne pluribus immoremur, duæ sunt anſę, quas potest apprehẽdere amans, geminumque attendere respectum, sub quo dilectum valet contemplari. Nempè in amatum obiectum tendere potest, vel ut à se studiosè desideratum, & ardenter concupitum, vel ut in se spectatum illius merita, opinionem, & dignitatẽ perpendens. Si priori modo, nempè studiorum ignitorum oculis amans dilectum consideret, sibique ipsum ut fruendum proponat, de temporiſque spatio interiecto concupiſcentiã suam consulat: proculdubio præ amoris & desiderij magnitudine breviſsimi dies longiſſimi videbuntur anni, & sub eiusmodi amoris affectione semptẽ annos sæcula septẽ æstimaret Iacob. Porrò si modo secundo amatum diligens meditetur, nimirum non quid ipse sibi exoptet accurãs, sed quid honestas, authoritas, pretium, dignitas, meritaque amati exigant, quo apud omnes in sublimiori veneratione suspectatiorique opinione sit, non dubium quin septem annorum dies in eius obsequium insumpti, pauci illi videbuntur præ amoris magnitudine. Nam cùm censeat amans, nulla posse fingi ministerij obsequia, nulla servitiorum officia, humilitatis nulla munia, quæ authoritati meritiſque rei dilectæ exæquent, ea pertractans adeò mens illius superba enormitate conceptus tumet, ut nullam esse existimet, quæ dilecto debitam existimationem capere sufficiat: quocircà quantũvis diuturnũ fuerit tempus, quod eius obsequio amãs consecrarit, dierum reputabit paucitatem. Hinc iam scintillabit generoſus Iacob erga Rachelem amor. Duæ enim veluti rivales potestates, & inter se decertantes affectiones in eius animum velùt in coniſticam descenderant pugnantes pro triumpho; altera quidem desiderium Rachelis fruendi pulchritudine; altera studium optimæ illius existimationis, preclaraque erga omnes illius meritorum opinionis. Contendebat illud tempus præscriptum annorum abbreviari, quia præ anxietatis obtinendæ Rachelis magnitudine plures illi videbantur dies. Contendebat istud annorum spatium

pro-

produci, quia præ amoris granditate pauci illi dies videbantur ad deferenda debita officia Racheli. Confligentibus inter se duabus his voluntatis affectionibus hinc inde constringebatur, & coangustabatur Iacobi amor; sed demum animadvertens, priorem affectionem, quæ impatiẽs erat, ob Rachelis fruitionẽ pro propria commoditate dimicare: posteriorem verò, quæ causam amplissimæ Rachelis existimationis agebat, pro illius honestate & decore concertare, ne à sua generositate, & puritate deficeret, absolutum iudicium tulit, & propriam cõmoditatem silentio obligans enuntiavit, annos, quibus ob Rachelem serviebat, paucos sibi visos esse præ amoris magnitudine. Rem amplius elucubror & amplifico: instar opulentissimi præmij reputat amans se totum rei dilectæ obsequijs intentum esse, nihilque tam faustum gloriosumque reputat, quàm illi iugiter ministrare. Consecutio autem præmij, ad quod quis ambitioso conatu anhelat, ingentem gaudij copiam secum affert. Igitur ex gemino fonte spectabat Iacob posse sibi emanare voluptatem; & ex Rachelis amplexu, & ex illi impensa servitute; amplexus voluptati dies, qui interijciebantur, multi videbantur præ amoris magnitudine; servitutis delicijs interfusi dies pauci; præ amoris amplitudine, videbantur. Certamen erat inter has duas voluptates, connitebanturque inter se tela crispantes, utra earum prævaleret impressionem suam in Iacobi amantis animum invehere obtinendæ Rachelis; lætitia solicita erat, ut septem anni multi illi viderentur præ sui magnitudine; servitutis fruitio satagebat, ut illi viderentur compendiosi. Et quia nobilior augustiorque hæc visa Iacobo fuit, quia illa propriam solicitabat utilitatem; hæc decentiam Rachelis urgebat; demùm septẽ anni visi illi sunt exigui dies præ incendij sui altitudine. Patrocinatur his sententia Hieronymi, quam refert Lyra:

Lyra. *Respondet Hieronymus: Quòd ibi accipiuntur dies pro labore ditrum, qui alleviabatur, & videbatur parvus propter amorem.*

10 Meritò profectò Petrus Cellen. lib. 1. epist. 23. liberalem amici munificentiam confert non cum semente, sed cum pluvia. Nam verus amor nõ seminare debet in officijs amicis exhibendis, sed pluere. Non enim semen absque spe lucri, & remunerationis fertilioris projicitur. Neque enim seminaret, terramque fœcundaret, qui segetem sibi copiosiorem non promitteret: unde satio vectigale est officium, & quæstuariæ negotiationis genus. Pluvia enim omninò liberalis est, & ab usuris & lucro immunis; nihil enim ex prægnante tellure spectat; neque enim fructus illi nascuntur. Quamobrem pluendi munus prorsus cœleste est, serendi terrenum: etenim amoris sinceritas, & liberalitas astræa est, quæ recurrit ad cœlos, & repatriavit, nec invenitur in terris. Imò & verus amor benefaciendi ingenium ab omni spe remunerationis alienũ non solùm erga amicos debet præstare, sed erga inimicos, non quia eiusmodi generositas debetur inimicis, sed quia eam propriæ nobilitati debet amor: sic ergo scribit Cellens. Abbas: *Desuper abundanti bonorum cœlestium gratia eatenùs tam vultus, quàm manus vestræ resudant, ut nisi verecundia bis temporibus ab humana regione se subduxisset, suffunderentur maximo rubore: & amici vestri in benedictionum vestrarum largitione. Equidem malim dicere in dando vos pluere, quàm seminare. Nam qui seminat, primùm in spe percipiendi fructus seminat. Deinde non fundit, sed spargit. Postremò non nisi cultæ terræ semen suũ credit. Horum nihil imitatur pluvia; sed se ipsam, ut sic dicam, perdit in terræ visceribus, ut posteà resurgens cum maxima frugum prole afferat fructum tricesimum, sexagesimum, & centesimum. Aliud rursus charitatis indicium in pluvia reperio, quia sine delectu rigat fœcunda & infœcundas, fertilem agrum & sterilem, granum electũ & germen reprobum. Estnè virtutis, an vitij hæc bonitatis, & beneficiorum prodigalitas? Sed hoc Dei, nec aliud in Deo invenitur vitium, nisi quòd benignus ad ingratum, largus ad avarum, pius ad impium existit.* Cellen. Abbas.

11 Nec minus lepido exemplo utitur Apostolus ad disciplinam propositam propugnandam: asserẽs amorem fundatum debere esse & radicatum: *In charitate radicati & fundati*, ad Ephes. 3. 17. & eâdem doctrinæ phrasi fungitur ad Colossens. 2. 7. *Sicut ergo accepistis Iesum Christum Dominum, in ipso ambulate, radicati, & superædificati in ipso.* Duplicem metaphoram inducit Apostolus ad geminũ charitatis fructum, sive statum proferendum, & ab ædificio, & ab arborum satione; nam alij sunt in charitate instar ædificij fundati; nam fundamentum, vel fundare propriè spectat ad ædificia. Vnde, quos Apostolus apud Ephes. vocavit fundatos, apud Colossens. appellavit superædificatos. Alij quidem sunt instar fruticum, & arborum radicati, nam radicari proprium arboribus est. Quapropter Richardus de Sanct. Victor. serm. in die Pasch. ait: *Fundati ad similitudinẽ domus; radicati ad similitudinem arboris*; & Aug. epist. 120. *Ibi enim radicati, ibi sumus fundati; radicati propter agriculturam, fundati* Ad Ephes. 3. 17. Ad Colossens. 2. 7. Richar. de S. Victor. Augustin.

dati propter ædificationem, quæ quoniam non est ab homine, dicit alio in loco idem Apostolus; Dei agricultura estis, Dei ædificatio estis. His præmissis, duo invenio discrimina inter domum & arborem, mira aptaque congruentia sibi consonantia: alterum, quòd desumitur ex differentia sationis, & ædificationis; alterum ex utilitate domus & arboris. Nam domificium fundamento adhærer, & quasi quid extimum illi est, non intimè inhæret: domus enim, quæ super petram ædificatur, a foris petram attingit, & dorso eius innititur, illius tantùm exteriori superficiei insidens, non interiora illius penetrat, nec profunda illius quærit; ideò non dicitur ædificare intra fundamentum, sed super fundamentum; quasi domus fundamẽto superponatur, non à penitis illius visceribus oriatur. Secus est in arbore, quæ radices emittit. Nã radicari nil aliud est, quàm terræ intima pervadere, secretiores illius sinus permeare, profundiora lustrare, & quibusdam veluti ansulis & catenulis illius viscera complecti, & illis implecti. Cæterùm si utriusque tam domus, quàm arboris fructus spectetur, non minori distantia dissident. Nam etsi domus habitaculum suum, & protectionem habitatoribus offerat, non tamen absque lucri pẽsione, nam exigit ab eis cultum & ornamentum. Alioquin nuda domus quàm turpis ac deformis est? Nec minus fœda turpisque domus sine supellectile est, quàm mutilum pecus, & sine gramine campus, & sine fronde frutex, & sine crine caput? Vnde prius quàm incolas intra sua tecta recipiat, exposcit ab eis vestiri, & undique aulæis, peristromatibus, tapetibus, imaginibus, textilibus, picturis, stramentisque instrui, & ornari. Vnde domus valdè sumptuosæ habitatoribus existunt. Porrò arbores haudquaquam quæstuosæ sunt, & mercales, nihil à Dominis pro suis alimentis expetunt, sed prædulces illis fructus pariunt, nec sibi pomificant, sed alijs, eatenusque eorum, quæ gignunt, se exhibent liberales, ut fructus ipsi pondere suo nativo ramos laxent, dimittantque, quò facilius, & absque ullo labore decerpantur; etsi quandò aliquid expostulant à cultoribus suis; in eorum cedit utilitatem, expetunt enim quandoque expoliari, & putari, & ipsis etiam excrementis dominis suis prosunt. En tibi geminum genus amantium, alterum domorum instar; instar arborum alterum: alterũ, quod pro amoris obsequijs velut ædes remunerari quærit, & vices sibi rependi ambit; sed eiusmodi amantes non radicati sunt in charitate, sed fundati; quasi extra charitatem enim sunt, quæ supra charitatẽ sunt, & superficiem eius tantummodò attingũt; quare horum amor videtur posse quodammodo superficialis nuncupari. Aliud genus amantium instar arborum in charitate radicatur, & quasi ab illius penitis medullis nascitur, ex illius abstrusioribus præcordijs pullulat; huiusmodi enim amantes non quasi extrinsecùs amori adveniunt, sed cum eo quodammodò concarnati sunt, & convisceravi; ij nimirum non sibi fructificant, sed dilecto, nec divitijs sibi abundant, sed illi; gravantur, & onerantur, dum dilecto non serviunt, & ea, quibus florent, illi non largiuntur; & cùm quæ habent in officia dilecti expenderint, veluti exonerati quiescunt. Accipe luculentum fœtum ex ingenio Anselmi: *Radicati, id est, firmiter plantati ad instar arboris, quæ quanto plus terræ figitur, tanto plus crescit, & uberius fructificat: & fundati sicut ædificium, quod quantò profundiùs fundatur, tantò firmiùs in altũ construitur. Radicati enim dicuntur ij, quibus charitatis est radix, quia sicut ex radice crescit arbor, & crescens fructum ad utilitatem aliorum facit, sic illi ex charitate crescunt ad hoc, ut ferant fructum, sive corporalem cibum præbendo, sive spiritualem. Per fundatos autem intelliguntur, qui non crescunt in huiusmodi fructum aliorum, sed firmi & immoti, prout est possibile, permanent.* Anselm. Si verò hoc extendas ad locum Pauli ad Colossen. 2. 7. *Radicati, & superædificati in ipso*, id est, in Christo, invenies, quòd generosi amatores, qui ab amore nihil expetunt quàm ipsum amare, & amato inservire, instar arborum radices profundiùs infodientium in præcordijs Christi sint: eosque Christus in suis infixos viscerib⁹ altissimè habeat, veluti secum innexos & cõcorporatos. Ij verò, qui instar ædium fundati sunt, dilecto gravosi & sumptuosi existunt quasi extra Christum, adhærentes quidem illi quemadmodum domus fundamento, sed extrinsecùs. Si verò cogitationem ulteriùs provehas, & opulentiùs elabores & collimes, pernosces, eiusmodi amantes, qui instar ædificij in charitate, vel Christo fundantur, & lucra sua quærunt, quodammodò charitati & Christo molestos videri, sicut moles domus lapidi, qui illi ut fundamentũ substat; si enim petram consuleres, cui pondus ædificij superpositum est, quàm querula profundos tibi gemitus ederet! & quàm se defatigatam eiularet! Vnde eiusmodi amatoribus tam charitas, quàm Christus instar eorum fundamenti videntur oppressi, & vexati enormem molem supportãtes. Cæterùm amantes, qui instar arborum radicati crescunt, ut alijs proficiant, utilitatem, quã illis præstant, præmium suum putãtes, quàm faciles, imò quàm grati charitati & Christo sunt;

Ad Colos. 2. 7.

sunt, nõ enim gravitãt, sed assurgunt, & molliter erumpunt, gratuito ab ipsa charitate & Christo emissi, & absque ullo dolore aut gravamine angustiarum enixi, partus enim eorũ illis est perdulcis & suavis; & quemadmodũ arbores ornamẽtũ telluris sũt, à quo oriũtur, ijsq; illa vestita dicitur & cõpta: sic generosi amãtes elegãtiã & venustatẽ Christo & amori parant, & eorum frondosa pulchritudine Christus & amor videntur calamistrati.

12 Et quidem eiusmodi dilectionis apex, insigne est & singularis legis gratiæ, quam totam sibi vendicat amor, nomineque suo illustrat: undè lex accersitur amoris. Veniat tibi ob oculos parabola illa Christi Domini Matth. 20. in qua Paterfamilias diluculãte die egressus est, ut operarios conduceret in vineam suam, nec conduxit semel, sed & hora tertia, quoque sexta, nona, & undecima: *Cùm serò autem factum esset, dicit Dominus vineæ procuratori suo: Voca operarios, & redde illis mercedem incipiens à novissimis usque ad primos. Cùm venissent ergo qui circa undecimam horam venerant, acceperunt singulos denarios. Venientes autem & primi arbitrati sunt, quòd plus essent accepturi, acceperunt autem & ipsi singulos denarios*, num. 8. Emergit ergo quæstio disceptans, quamobrem Paterfamilias statuerit, ut qui novissimum locum in labore & sudore tenuerunt, in pretij solutione primũ nanciscantur? Nonnè æquius erat, ut ordo ipsius conductionis servaretur, & qui primi in vineam excolendam fuerunt inducti, primi quoque ad stipem accipiendam accersantur? Vt difficultatem exhaurias, nosce discrimen, quod versatur inter operarios singulis diei horis cõductos, & eos, qui undecima hora acciti sunt. Priores enim ad laborem subeundum & æstum diei perferendum allexit, & incitavit merces. Pactus est enim cum eis Paterfamilias de stipendio priusquàm ad vineam mitterentur. Namque de his, qui sub Aurora conducti fuêre, inquit textus: *Conventione autem facta cum operarijs ex denario diurno, misit eos in vineam suam.* Ad eos, qui tertia hora profecti fuerunt, dictum fuit: *Ite & vos in vineam meam, & quod iustum fuerit, dabo vobis.* Cum operarijs verò, quos hora undecima in vineam intulit, nulla pactio præcessit, nulla stipendij mẽtio præmissa est. Tantum: *Dicit illis, Ite & vos in vineam meam.* Igitur Deus ut proceram nobilitatem discernat amoris, qui nullo allectus præmio arduitatem adoritur laboris, & celsa semper & egregia petit, summaque cum laude coniucta, ab ea amoris humilitate, qui obscurè repit, stipendia & munera hiantẽ, principem locum tanquam sublimiora cogitãtibus illis assignat, hos verò eorum veluti pedisequas constituit. Servile namque genus est amoris illorum, qui non nisi à præmio stimulantur, si cum eo amore conferatur heroe & imperio digno, qui non nisi amare appetit, & cui ipse labor ob dilectum susceptus pro multo munere sufficit. Præterea præhabita operariorum diversitas diversis temporibus à Deo vocatorum, varios fidei status significat, quos à suo initio Ecclesia sortita est, quorum ultimus status est gratia & lex amoris, & quia in præactis amor infirmus erat, & quodammodò quæstuosus & mercenarius, retributionibus & pollicitationibus semper intentus: charitasque novæ legis expedita, & liberalis pactionem fugiens & absque prætextu præmij serviẽs, ideò hæc in principẽ accisitur, & in umbilicum fastigiatur. Vndè eiusmodi amoris functio tanquam generosior & augustior legis amoris velut splendida crista est, & rutilum signum. Patrocinatur Gregorius Nazienz. Nazianz. Ora. 40. *Primũ hìc agitur de his, qui alijs atque alijs tẽporibus fidẽ amplectuntur, atq; in pulchram vineã, hoc est Ecclesiam, ingrediuntur. Nam ex qua die atque hora ad fidem quisque accessit, ab eodem hoc exigitur, ut manum operi admoveat. Deindè tametsi quantum ad laboris modum plus cõtulerint, qui priores ingressi sunt, non tamẽ quantum ad inductionis animi mensuram. Eaque etiam ratione fortassè postremis amplior merces debebatur, etsi quodammodò absurdum videri possit, quod dico. Nã quod posterius ingressi sint, ea causa fuit, quia posteriores ad vitis excolendæ opera vocati sunt. In cæteris autẽ rebus quãtũ alios antecellũerint, videamus. Illi enim nõ prius crediderũt, & ingressi sunt, quàm ipsis ex cõvẽtu merces constituta fuisset, ni nulla cõdicta mercede ad laborem accesserunt, quod quidẽ maioris fidei argumẽtũ est. Ad hæc illi invidiæ & ad murmurandũ procivis naturæ esse inventi sunt: ijs nihil tale obijcitur.* Næ validissimum testimoniũ est criminatio, quã in Patrẽfamilias impegerũt, verbis illũ mordẽtes, se totos præmio addictos esse & stipis expectationi. Novissimi verò, qui amori tãtũ famulabantur, illius solummodò flammã insatiabiliter pasti non invidię facibus, sed amoris exarserũt, qui tametsi cõtrà aliquid obijcere potuerint, nullius tamẽ iurgij, aut altercationis accusantur. Nam qui absque munerum spe amant, nõ habẽt unde invidia tabescãt, in amore nacti id ad quod aspirãt. Qui verò livore sauciantur, ex eo quòd præmio afficiãtur alij, indicant, quod nõ illis amor tã curæ est, quã lucrũ: quare æquũ est, ut

Mar. 20. 8.

in infimam sortem vocentur, & humilem locum detrudantur.

13 Nec demireris, si nimiũ videatur iniurius amori, qui præmij spectatione concitatur, alacrisque fit ad facinora (etsi laudabilis ipse sit, & commendandus) cum his, qui eo affectus, oculos ad purissimum amorem omnem quæstum detrectantem deflexerit, rubore illicò suffundatur, & pudoris tormento fatigetur, timens videre aliquando fuisse stipendiarius amator, & quodammodo eum se subijsse animum, seu occultans, seu inficians. Nam prior amor non nisi ad sordidum & abiectum hominem, & de numero videtur spectare, posterior verò ad animum sublimioris & ardentioris conatus. Memineris, oro, Filij prodigi, qui postquàm tot fuerit ærumnas expertus, doctus ex his quæ passus est; demum regressum in domum paternam meditatur: & animo volvens verba, quæ ad patrem esset facturus, secum orationem musitans, & quasi præludia instituens, sic inquit: *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus: ego autem hìc fame pereo. Surgam, & ibo ad patrem meum, & dicam ei: Pater, peccavi in cœlum & coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus, fac me sicut unum de mercenarijs tuis*, Luc. 5. 17. Hæc præmeditatus ad patrios lares festinus accurrit, cui festinior, eo à lõge prospectato, occurrit pater, super illius collum dulci blandoque gravamine cadens. Tuncque filius parenti, quẽ præcogitaverat sermonem, recitat: *Dixitque illi filius: Pater, peccavi in cœlum, & coram te; iam non sum dignus vocari filius tuus.* Et cur, eus bone adolescens, non ultrà progrederis? Quare integrã orationem, quã præparasti, non effundis? Quid est, quòd periodum trũcas, imperfectamque relinquis? Vbi est illud? *Fac me sicut unum de mercenarijs tuis?* Quorsum hoc iã supprimis, mercenariumq; fieri erubescis? Meherclè cùm Prodigus unum se de multis contemplaretur, vestèque vulgaris hominis & abiecti cõtectum, sublimiùs mentem non extulit, quã ad conditionẽ & habitũ mercenarij ascẽdere, qui stipendiũ non pro amore, sed labore operis sui exigit. Cùm verò nobilẽ parentis præsensit amorem, suavèque illud pondus super collum suum deiectum, non tã se onerari agnovit, quàm honorari; ut optimè Chrysol. serm. 3. *Cecidit super collum eius. Non lapsu viscerum, sed compassionis. Cecidit super collum eius, ut erigeret sic iacentẽ. Cecidit super collum eius, ut amoris onere onus tolleret peccatorum.* Cùm, inquam, ingenui amoris radijs expertus est se perfundi, mentem ad statum mercenarij, quem præoptaverat, convertens eatenus se illius ignobilitatis puduit, ut vel illius nomen labijs assumere confunderetur. Amoris signis & osculi sigilli à parente signatus erigebat iam animum ad inclytam filij sortẽ, & ideò dedecus sibi visum est mercenarij indignitatẽ vel pronũtiare; tacuit igitur de opere mercenario, qui gestiebat instar filij generosè amare, pro præmio putãs dilexisse parentẽ; & qui liberaliter se amari conspexit, ut vicẽ vici rependeret, gratuitò rẽdamare cupiebat. Quòd verò de filij splendore nil auderet Prodigus cogitare, cũ sub sordido & squalido amictu mercenarij munere cõtentus erat. Sententia fuit Chrysol. ser. 5. ad ea verba: *Iam non sum dignus vocari filius tuus; fac me sicut unum de mercenarijs tuis. Hoc est dicere: quianõ mereor iã filij gloriã, vel veniæ consequar pro mercenario labore mercedẽ: & cui honor sobolis perit, sanè vitalis maneat in quotidiano pane substantia:* & lepidè ser. 2. inscripserat: *Fac me sicut unũ de mercenarijs tuis. Ecce potestatis suæ filius quo devenit? Voluptas luxuriæ, adolescentiæ libertas, ecce filiũ quo promovit? Fac me sicut unũ de mercenarijs tuis, ut locatione amica servitus innovetur; ut labore iugi conditio conducta deteratur, ut die toto in opere suspiret miseræ verna mercedis, ut sit semper venditor sui, nec unquam negare suã valeat servitutem.* Qui plenius perfectiusque propositum scopum cooperuit, fuit Ericus. *Postquàm ad patrem reversus est, non dicit omnia, quæ de se dicturum suprà promiserat. Dixit enim: Iam non sum dignus vocari filius tuus: nec addidit, quæ superiùs se dicturum meditabatur: Fac me sicut unum de mercenarijs tuis. Cùm enim adhuc longè esset, & patrem non haberet, cupiebat, ut mercenarius esset. At postquàm osculo meruit honorari, generosissimè iam dedignatur mercenarius esse. Multam namque intelligit distantiam inter mercenarium & filium: servus namque est, qui adhuc metu pœnarum gehennæ, vel legum mundanarum formidine à vitijs abstinet: mercenarius verò est, qui spe, ac desiderio regni cœlestis bona agit: filius verò est, qui affectu boni, & virtutum amore delectabiliter Deo per charitatem famulatur, quam summam, & perfectionem omnium virtutum Apostolus commemorat dicens: Nunc autem manẽt fides, spes, charitas: tria hæc, maior autem horum est charitas. Ergo Prodigus iste primò quasi servus diræ famis cœpit supplicia formidare: mox reverti ad patrem volens de statu mercenarij cœpit cogitare. Postquàm verò accurrens pater amplexatus, & osculatus est eum, oblitus statum servi, oblitus & mercedem mercenarij, de sola iã hæreditate*

Luc. 5. 17.

Chrysolo

Idem.

Ericus.

cæ-

cœpit ſolicitus eſſe parentùs. Eadẽ ferè verba invenies apud Eligium homil. 8.

Eligius.

14 Verè nullæ ſunt ardentiores faces, quæ dilectum acriùs accendant, & ſublimi amoris flamma exardere faciãt, quàm eiuſmodi amoris conditionem contemplari in amante, qui ſolicitiùs honori dilecti prouideat, quàm ſuæ ſaluti, propriumque cõmodum vereatur, & deſpiciat, ſi in rei amatæ vel leue attendat vergere detrimentum. Expende quid ſedulâ ſecum cogitatione verſarit mulier illa, quæ cruoris profluvio laborabat: *Dicebat enim intra ſe: Si tetigero tantùm veſtimentũ eius, ſalva erò,* Matth. 9.20. Hoc mirum profectò eſt, quòd mulier tot annis importuna ægritudine vexata, & iugem illam moleſtiam perpeſſa, quæ infamia etiam & ignobilitate condita & commixta erat, verita fuerit Chriſti veſtem attrectare: cur timet ad illã accedere? Quorſum à pudore contrahitur? Quid eſt, quod illius audaciam laſſet, aut fiduciam infirmet, detineatque? Cùm ſciat laboris ſui levamen in vel levi Dominicæ veſtis attactu conſidere: unde oritur ſcrupulus, qui manum illius cõprimit, vel quæ cogitatio in eius animum illum impulit? Quis in morbi ſui remedio procurando ſcrupuloſam unquã fœminam invenit? Procùl quidem, & de ultimis finibus pretium eius. Tandemque animoſior facta adeò medica & temperans eſt attactu, ut ſolam veſtis fimbriam auſa fuerit attingere. Verè in mulieris animo procelloſa eſt hæſitationis tempeſtas ſuborta, & quidam diræ perplexitatis turbo in mentẽ eius irruerat, immaneque duellum. Hinc illam angebat ſanguineæ immunditiæ immodicũ fluentum, cognitioque tanti mali medicinę, quam illi in Chriſti fimbria, ſi tangeretur, propinabat, ſed deterrebat inde illam Chriſti reverentia & amor, quem agnoſcebat legali impuritati futurum obnoxium, ſi à ſe attrectabatur iuxta legis præſcriptum, impiumque eſſe conſpurcare munditiam, & ſe benefactori ſuo exiſtere iniurioſam, propriã que ſanitatem illius inquirere detrimento: ſic enim ſcriptum erat Levit. cap. 15. 25. *Mulier, quæ patitur fluxum ſanguinis, &c. quandiu ſubiacet huic paſſioni, immunda erit, quaſi ſit in tẽpore menſtruo: omne ſtratũ, in quo dormierit, & vas, in quo ſederit, pollutum erit: quicunque tetigerit eam, lavabit veſtimenta ſua, & ipſe lotus aqua immundus erit uſque ad veſperum.* Igitur mulier Chriſti iam amore ſaucia, ſi urgente & inſtigante infirmitate, cogebatur illum tangere; dedecus & legalis infamia, quam inde in dilectum ſuum irrupturam cernebat, detrahebant, & nobiliter retardabant amantem: & ſic ſecum tacita muſabat: ſi illum

Matth. 9. 20.

Levit. 15. 25.

contrecto, non dubium, quin à vinculis morbi me expediam, ſed dilectum laqueis impuritatis impedio; ſed quàm infauſta ſalus amantis, quæ ex dilecti provenit languore! Langueſcit, & deficit amor, cũ propria fœlicitas exiſtimationem dilecti ſuperat. Quid ni illa conſiſtat, ſi iſta cadat? Non generoſus, ſed vilis amor eſt, qui eiuſmodi diligendi rationem accurat. Porrò ſi ab illius tactu abſtineo, manet illius authoritas impoſluta, ſed quoque ego miſera ſub dura ęgritudinis preſſura maneo. Hîc labor, hîc opus eſt: acuamus ingeniũ, expoliamus, & limemus illius aciem, vexatio det intellectum, remediumque inveniat, quod neque lædat amantem, nec ſub onere me infirmitatis relinquat. Non corpus igitur illius tangam, non manum, non pedem, eiuſmodi enim tactus eſt, qui inficit, & polluit iuxta legis præſcriptum: attingam ſolummodò fimbriam veſtimenti eius: hoc ultra legẽ eſt. Tametſi enim ex illius corporis tactu indubitata mihi & infallibilis erumperet ſalus, honorem illius malo quàm meæ ſanitatis firmam certitudinem. Mediũ ergo audeamus, in quo nullũ dilecti authoritati impendit diſcrimen, & ex quo ſanitatis meæ convaleſcit ſpes. Vide mihi, quæ mulier ſecũ ſapiẽtia amoris imbuta meditabatur. Dicebat enim intra ſe: *Si tetigero tantùm fimbriã veſtimenti eius, ſalva ero.* Igitur divina pietas talem attendens in muliere amoris magnanimitatem, quæ ne feriret honorem dilecti, & in eius exiſtimationem irrumperet, præelegit ægritudini ſubiacere; ſubito amoris inflamatur incendio, adeòque inardet, ut divinitatis virtutem & velut caput inclinet in fimbriam, quam manus fœminæ attingit, tanquam fimbriæ ſi invideret, & quia ad pedes proſtrata eſt mulier, ad ſuos celera divinitas accurrit, & recurrit pedes, velut ſi illorum tangeretur invidia. Vndè Chriſtus Dominus ait: *Tetigit me aliquis: nam ego novi virtutem à me exiſſe,* Luc. 8. 46. quaſi diceret: virtutem & divinitatis meæ potentiam ad alicuius tactum ſentio à me prorupiſſe. Suffragatur Chryſologus ſer. 34. *Mulier magni maris confuſis æſtibus iactabatur: curabat, ne cura ſua ad curantis redundaret iniuriã: providebat, ut redderetur ſibi ſalva reverentia Salvatoris. Tali ergo ſenſu mulier meritò de ſummitate fimbriæ pervenit totam ad Deitatis ſummam.* Et ſerm. 35. *Videtis fratres in fimbriam veſtimenti huius totam plenitudinem divini Chriſmatis, totam divini capitis trãſiſſe virtutẽ.*

Luc. 8. 46.

Chryſologus

Idem

OBSERVATIO XII.

Præclarum ingenium ad honorem illibatum servandum, coniugem in uxoris animo amoris flammam accendere, & fovere.

1 *OFficia uxori exhibita à marito suum honorem firmant: locus Cant 4. 12. qui mutuatur intellectum à Gen. cap. 3. 24. per Gillebertum.*

2 *Hæc disciplina irradiavit in prima coniugij institutione, ubi quare uxor de Adami Costa fuerit sumpta, explicatur ex Glossa & Gennadio. Obiter explicatus locus Corint. 11. 7. per August.*

3 *Optimi coniugis uxor costa est, & cùm illa excruciatur, ipse in costa tormentum sustinet: Matth. cap. 27. 19. per Chrys. & Act. cap. 12. 5. per Aratorē, & Bedā.*

4 *Ex his enucleatur locus Deut. 24. 5. & conciliatur cum loco Deut. 20. 7. ex Cyril. Alexand.*

5 *Ratio ob quam in Ægyptum migravit Abraham coniuge comite, quam sciebat sibi præripiendam, Gen. 12. 11. Similiter & profectus in Geraris, Gen. 20. 2. Sciebat enim amorem coniugis honorem suū tutaturū, ex Chrysost. Sponsa virū diligens terribilis ut castrorū acies, ex eodē.*

6 *Vxor diligenda, ut amorem suum viro rependat: locus ad Ephes. 5. 25. per Chrysos.*

7 *Coniugum amentia, qui cùm honoris sui ambitione deflagrent, uxorum dilectioni non incumbunt, neque eas in rerum dominium & usum accersunt. Auscultandus Chrysost.*

8 *Parcitas viri erga uxorem illius extinguit amorem, quem alacrem facit eius liberalitas: locus Gen. c. 3. 16. ex Caiet.*

9 *Coniuges, qui in uxoribus amorem nō excitant, quàm plangēda honoris sui infortunia experiantur: locus Exod. 32. 4. illustratus: & quare ex mulierum inauribus conflatus vitulus prosiluerit, ex eodem cap. 32. 24. ex Tertul. & Hebræorum sententia: nempè ut infamiam viris portenderet, quæ statim secuta est: favent Theodoretus, & Rupertus.*

10 *Noviter ex his edisseritur locus Exod. 32. 17. non facilis explicatu.*

11 *Odium uxoris erga maritū infamia mariti insectatur: locus Matth. c. 19. 3. ex Chrysost.*

12 *Nulla protegit excusatio coniuges uxorum amorem non procurantes, cùm levi negotio valeant illum accendere: locus Osee 1. 2. & cap. 2. 5. & c. 3. 1. & 2. ex Glos. Interlin. & Rufino.*

13 *Eiusmodi mariti munus & cura, & qualis illius uxor sit, & à quibus indicijs notisque eam debet dignoscere, in primi matrimonij limine præsignatū fuit. Mulier enim uxor mariti non est, qui eā nō ædificat, & ornat, & illius incipit esse, à qua instar ædificij erigitur, & excolitur. Expēditur locus Gen. cap. 2. 22. ex Tertul. Ambros. & Chrysost. Nomen ipsum nō habeat uxor, nisi à marito: locus Gen. 2. 23. per Hieronym.*

1 VErumenimverò Iosephus, qui eiusmodi incendij generositate erga uxorē deflagrabat, non poterat de sui honoris intemerata integritate, & coniugis fida redamatione formidare. Firmissima namq; prorsusque inexpugnabilia gloriæ incorruptelæ propugnacula erigit connubs, inconcussamque fidei coniugalis gignit certitudinē, qui beneficia in animo uxoris accumulat, plurimaque illi amoris & benevolentiæ obsequia exhibet; tametsi enim uxorius animus saxeus sit, dilectionis officijs lentescit, mollescitque: & pignora, signaque frequentia affectus urentis coniugis pectus instar ictuum sunt ex silice flammam elicentium. Cùmque amoris igne cor uxoris exarserit, coniugis honos Angelum suum iam custodem habet; imò & Cherubim, districtū versantem gladium contra impetum procaciū. Amorem uxoris qui sibi cōciliat, altissimis turribus muratum tuetur honorem, & gloriæ suæ paradisum igneo vallo circumseptū. *Hortus conclusus, soror mea Sponsa* (ait Spōsus) *hortus conclusus*, Cant. 4. 12. Proculdubio fortis & impenetrabilis est seps, quæ Sponsam custodit, de qua non semel gloriatur Sponsus: geminat enim verba, repetitque, quòd hortus conclusus sit. Qui ita se iactat de Sponsæ securitate, cur eam horto concluso tantùm contentus est comparare? Aptiùs sanè esset, si eam arcem plurimis instructam munimentis evulgaret. Nam hortus, qui plerumque in suburbanis, vel in agris conseritur, facilis insultibus est, & quantumvis fortissimo septo obsessus & obseratus, violentiam invadentium nō sustinet. Verè autumo, Sponsum nō qualicunque horto Sponsam cōtulisse suā, sed illi, qui per antonomasiā hortus appellatur; nempè paradisus, cuius formā, inviolabiliq; propugnaculū si dispicias, habes Gen. 3. 24. *Et collocavit ante paradisū voluptatis Cherubim,* &

Cant. 4. 12.

Gen. 3. 24.

& flammeum gladium, atque versatilem. Sed ubi, quæso, eiusmodi custodia in spõsa? Vbi Cherubim ensem flammeum & volubilem tenens? Nimirũ in eius animo. Amor quippè erga sponsum, quem intùs alit spõsa, quia natura sua igneus est, & petulantes compescens, perterrens, & excindens, flãmeus dicitur mucro, & quia eiusmodi amorẽ sapientia iugiter comitatur (amor enim plenitudo sciẽtiæ uxoris est: nil enim ignorat uxor, nec ullam desiderat scientiam, quæ perfectè novit amare) Cherubim quoq; non incõgruè potest nuncupari. Cherubim ergo igneum versans gladiũ, amor est animo præsidens sponsæ, intusque animo imperans facilè per signa & indicia foris se prodit, quibus undique communitus horrorem spectãtibus incutit. Sensus igitur verborum sponsi is est: validam amoris exustionem novi in animum meæ sponsę grassari: ex qua elicio, non secùs illam ac paradisum esse; nã quod ibi præstat Cherubim, in spõsæ pectore operatur amor, paradiso Cherubim pro mucrone est, pro pergamis est quoq; spõsæ amor: custodit illum ignis, defendit hanc amoris flamma, terret ibi hostes, timidosque reddit accensus gladius, deterret hîc etiam adversarios ardens amoris acies. Nam amor in uxoris animo nihil differt à gladio in manu Cherubim, ostẽtatus; uterque viget, uterque pollet ad grassatores longiùs propellẽdos. Perbellè Gillebertus Abbas serm. 35. in Cantic. *Porta paradisi tui semper clausa sit, & ea commissa Cherubim. Nihil admittat non priùs examinato gladio flammeo, nihil, quod non approbet Charitas. Plenitudo scientiæ Cherubim, & plenitudo legis Charitas. Hæc tibi sit custodia flammea, ut quidquid irrumpere indignus tentaverit, sub momento, & non lentè consummat.* gillebertus

2 Et ni meus fallit animus, hanc disciplinam arbitror bonum Deum in ipsis cõiugij auspicijs dedicasse, sacrasseque. Trita quæstio est: Quamobrem Deus mulierem tulerit de Adami costa; qui virum de pulveris massa figulavit, cur non etiam & mulierem? Quid necesse fuit fœminam operosiùs fabricare quàm virum, & de huius eã costa producere? Profectò ut firmaret erga uxorem viri voluntatem securiùs, & eum quadam necessitate cogeret ad eam amore prosequendam. Nam si uxorem suam adverteret Adam aliundè quàm à se formatam, & ex materia extranea procreatam, eã velut à se distinctã, seu diversam inspectaret, censeretque posse se à semetipso, absque eo quòd amor suus in illam simul tenderet, diligi. Porrò attendens Adamus mulierẽ substantiã esse ex sua substantia derivatam, pulchramque & proceram illam fabricam carnẽ esse de carne sua, ossaque de ossibus suis: cognovit amorem, quẽ debebat uxori, eatenùs cum amore proprio esse implicatũ, & intimè illaqueatum, ut non alius, sed idẽ esset dicendus: ac proinde oportere, ut cùm mulierem diligeret, se ipsum diligeret, & è converso; & cùm odio in eam succenseret, consequenter se odisset. Quocircà dilectioni uxoris Adæ amor ita fibulabatur, ut hic illius esset vinculum, nec enim poterat carnẽ suã & substantiam pariter amasse & odisse. Optimè Glos. apud Biblioth. homil. in festo B. Agathæ: *Salubri Dei consilio factum est, ut portionẽ sui corporis vir amplecteretur in fœmina, ne à se videretur diversum esse, quod de se cognosceret fabricatum*: & Gẽnad. apud Lypom. *Si costam ex anteriori parte eduxisset, quasi viro adversariam mulierem effinxisset: si verò ex posteriori parte exemisset, nimio plus vilis mulier extitisset, illã autem ex latere viri formavit, ut quiddam æqualis honoris, unà tamen cum subiectione præseferat.* Si verò perconteris, cur tã sedulò Dei providentia sategerit amorem viri erga uxorem adstruere fundareque, ut unam eos effecerit substãtiã, nec loco peperc erit, ex quo de Adam Evam produxerit, illũ eligẽs, qui amoris esset cõgruentior illecebra? Verè quia divinum animadvertit consiliũ viri honorem prorsus à coniugis amore pẽdere. Accipe Apostolum sic dicentem. 1. corint. 11. 7. *Vir, &c. Imago Dei est, mulier autem gloria viri est.* Sed quæ huius exempli proportio? Quæ comparationis vis aut consequentia? Quid est, fœminam non secus gloriam & honorẽ viri esse, quàm virtũ Dei? Etenim quemadmodũ Deus honoris sui & gloriæ integritatem in eo statuit, quòd homo fidem illi servet, legibus eius obtemperans, undè cùm ab eo debita fides infringitur, divinæque leges profanantur, honor divinus dicitur contemptus, & eius gloria infuscata. Quamobrem viri infidelitas identidèm in sacris litteris adulterium accersitur: sic honor hominis in eo cõsistit, quòd uxor fidẽ coniugij intemeratã custodiat. Vndè August. lib. 12. de Trinit. apud Gloss. *Fœmina est gloria viri, quia facta est ei adiutoriũ, ut haberet vir gloriã de ea, cũ ei præiret ad Deum, & se ei daret ad imitandũ sanctitate, sicùt ipse est gloria Dei, cuius sapientiã sequitur.* Si ergò viri decus in potestate cõiugis est, operæpretium fuit virum in illius animo flammã amoris insufflare & accẽdere, ne illius honor ab uxore tepidè & negligenter amante dissiparetur. gloss. eenhadius 1. Corint. 11. 7. August.

3 Hîc voco enucleandum locum illũ Matth. 27. 19. *Sedente autem illo pro tribunali* (Pilato scilicèt) *misit ad eum uxor eius dicens; Nihil tibi, & iusto illi: multa enim* Matth. 27. 19.

Chryſoſt. Origenes. Hieronym. Chriſtian. Druthmatus.

paſſa ſum hodie per viſum propter eum. Ambigit Chryſoſt. hom. 87. in Matth. *Cur autem Pilatus ſomnium non vidit?* Exiſtimo, ut divinæ providentiæ conſilium efficaciùs conſequeretur. Nam iuxta Origen. Hieronym. Chryſoſt. Chriſtianum Druthmar. & alios, viſa & portenta uxori Pilati præoſtēſa cœleſtia prorſus fuêre, & vel ab Angelis, vel à Deo immiſſa: quibus contendebat Deus, ut innuit Origenes, Pilatum à nece Filij ſui arcêre. Nam cùm Gentilis eſſet, & iam Gentilis populus, Hebræo repulſo, in filium à Deo adciſcebatur, quem tanquam populum in ipſa ſui paſsione Chriſtus Dominus dedicabat, Gentilitatem ob iam vicinam dignitatem Deus veluti honorans renuebat, ut ex illa aliquis interitui Chriſti præberet conſenſum, ne tam felicia auſpicia ea macula contriſtarentur. Igitur ut hoc divinæ pietatis ſtudium exitum ſortiretur, maluit in ſomnijs animum uxoris percellere, & perterrere, quàm Pilati: non huic, ſed illi portendens pœnas cruciatuſque, in quos ſi innocentem damnabat, miſerè foret deventurus. Etenim ſi uni Pilato præmonſtraſſet Deus horrenda illa ſpectra, & tormenti futuri (ſi reatu necis Chriſti obligabatur) ſimulachra, ſimpliciter & imbecilliùs torqueretur, nec interiori, ſeu ſenſibiliori animi parte ſubiret cruciatum. Cæterùm prædicente Deo horrenda illa pœnarum monſtra Pilati cōiugi fortiùs, ſolertiùſque res agebatur. Tum, quia acrior inde dolor, & acerbior obtingebat Pilato, quàm ſi in ſe ipſo pateretur. Et gemmus inde oriebatur patiens; cùm enim ardentibus amoris laqueis uterque coniux eſſet colligatus, & alter quaſi alterius ſubſtantia, & animus effectus, Deo uxori præindicante immanitatem tormentorum, quę virum ſpectabant, dirè illa diſcruciabatur, & quæ marito portendebantur futura, iam ipſa patiebatur, *Multa enim*, inquit, *paſſa ſum hodie.* Pilatus autem audiens uxorem paſsioni addictam, crudeli dolore lateris cœpit corripi, nam vexabatur in coſta; uxorem enim torqueri, nil eſt aliūd, quàm viri coſtæ vim inferri, eamque comminui. En quo pacto Deus uxorem terrore afficiens binum coniugem divexat moleſtiùs: nam utrumque diſtorquens, propter amoris arctum vinculum, moleſtius uterque in altero quàm in ſe patiebatur: quod non contingeret, ſi ſolùm perterreret Pilatum, qui à ſe viſa nequaquam coniugi revelaret. Tum quia ſolicitior fiebat uxor in amovendo coniuge à tali crimine, & Pilatus arctiùs ab illa ad illud vitandum, quàm à ſe urgebatur. Nam amans non tam ſibi prævalet, quàm dilectus illi, & plus allicitur & incitatur ad propriū damnum fugiendum ob dolorem quem dilecto, quàm quem illud ſibi parturit. Nam ex hoc capite ſecuriùs, fortiùſque honor & felicitas coniugis amātis cuſtoditur in uxore dilecta, quā in illo, quia uxoris induſtria potentior & validior eſt ad eum intemeratum ſervandum quàm vir: quippè quæ plura ab ipſo invaleat intorquere, quàm vir à ſemetipſo. Num non vides, quàm providè honori coniugis conſulatur per uxoris dilectionem, & quo pacto firmiſsima ex ea viri gloriæ & decori munimenta præſtruantur? Accipe elegans præſidium Chryſoſtomi tom. 3. ſerm. 3. de Myſterijs Cœnæ Dominicæ: *Iudex, ut crimini Iudæorum non præbeat in iudicando conſenſum, pertulit in uxoris afflictione iudicium: iudicatur ipſe, qui iudicat, torquetur antequàm torqueat; & ut nihil mali in perniciem operetur inſontis, in ſomnijs exagitatur uxoris, iam quid ibi ageret iudicis conſcientia, ſi ſic torquebatur in coſta?* Præfatum locum pervenuſtè fulcies, ſi ei egregiam interpretationem adiungas loci Actor. 12. 5. *Et Petrus quidem ſervabatur in carcere. Oratio autem fiebat ſine intermiſsione ab Eccleſia ad Deum pro eo. Cùm autem producturus eum eſſet Herodes, in ipſa nocte erat Petrus dormiens inter duos milites vinctus catenis duabus, & cuſtodes ante oſtium cuſtodiebant carcerē: & ecce Angelus Dñi adſtitit, & lumen reſulſit in habitaculo, percuſſoq; latere Petri, excitavit eū, &c.* Quæſtionē offerunt verba illa: *Percuſſoque latere Petri.* Cur ergo Angelus è ſomno advocaturus Petrum profundè ſoporatū eum in latere potius quàm alibi percutit? Forſan aptius eſſet, ut caput percelleret, ut eo ictu otium & inertiam capitis ſugillaret. Sed ſolertius latus eius pulſatur, & ictu tūditur, ut præſtans Petri amor erga Eccleſiā & nobilis eius flāma ingeniosè emergeret. Petrus ſponſus erat Eccleſiæ & caput, cui vices ſuas Chriſtus Dūs ſuffecerat. Sponſa ex imminente ſponſi nece anxia conſlictabatur, querulos ad Deum clamores ciebat: id enim indicant verba illa: *Oratio autem fiebat ſine intermiſsione ab Eccleſia ad Deū pro eo.* Cùm verò ſpōſa latus ſpōſi ſit: quippè quæ de viri latere educta, & ideò latus Chriſti perfoſum, ut ex eo ſponſa eius Eccleſia fingeretur: Angelus Petri latus ſignāter percutiens ſponſæ ei afflictionem & dolorem ſuggeſsit; nam lateris percuſsio, veluti ſponſæ percuſsionem innuebat; dolorem autem ſponſæ præſentiens in illo lateris ictu, Petrus ſtatim ſomnum excutit: & qui mortem ſuā parvipendens dormiebat, ſponſæ dolore tactus quietem protinus diſ-

Chryſoſt.

Actor. 12. 5.

ſol-

solvit. Quocirca Angelus, ut ingenuũ amorem Petri erga coniugem proderet, nõ alibi cum quàm in latere ferit: nam ictum alibi inflictũ despiceret Petrus, qui sua cõmoda nõ curabat, cæterùm ut sensit, se in costa torqueri, & sponsam didicit nimio mœrore & cruciatu convelli, somnum fugat, quietẽ aversatur, ut quæ illius erant, diligenter accuraret. Verè qui eo dilectionis ardore spõsam prosequebatur, promeritus est eã fidelem, & de suo periculo anxiam & solicitam. In eiusmodi mysterium intendisse Angelum Petri latus icentem censuerunt Arator, & Beda, qui ait: *Percussio lateris cõmemoratio est passionis Christi, de cuius latere salus nostra profluxit, & nobis etiam pressura catenarum retentis, tale solatium Petrus reddidit.*

Arator. Beda

4 Arcanum tibi ex his legis illius pandetur, quam Dominus sanxit Deut. 24. 5. *Cùm acceperit homo nuper uxorem, nõ procedet ad bellum, sed vacabit absque culpa domi suæ, ut uno anno lætetur cũ uxore sua.* Priùs legẽ aliam condiderat divina Sapiẽtia, Deut. 20. 7. *Homo, qui desponsit uxorẽ, & non accepit eam, vadat, & revertatur in domum suam, ne fortè moriatur in bello.* Hæsitãt Interpretes, cur in hac priori lege divina Sapientia nõ quieverit, qua satis prospicere videbatur & sponsæ decentiæ, & honestati, & sponsi amori, sed ad posteriorem progressa est, qua decernit, virũ integro anno à domo sua nõ abscedere, tametsi urgeat terræ possidendæ expugnatio. Itanè Deus delicijs coniugij blanditur, & voluptatem primi connubij ardoris zelat, ut hominem à militari disciplina exercitationeq; avocet, quæ in cõmunem utilitatem vergit, ut totus oblectamẽtis nuptialibus vacet? *Vt uno anno lætetur cũ uxore sua.* Crede mihi, nõ curat Deus, nec ea lege coniugum illecebris indulget, aut appetitus fovet æstũ: sed honoris mariti procuratorem se exhibet, & fidei nuptialis, evitatq; ne uxor in ruinę sui pudoris scãdalũ offendat. Nã nuper matrimonio alligatus, si in bellũ illicò proficiscatur, vel nondũ flãmam amoris sui in uxoris suæ animum excitaverit, adultamque promoverit: vel illa ardenter diligens virũ ex immaturo & præcoci eius abscessu impatiens, anceps arbitrabitur cum erga se morosum, & desidem amatorem, & laqueo anxietatis vel desperationis implicata, iã odio prosequi incipiet, quem amore priùs insectabatur; existimatus enim sui contemptus legitimũ simultatis & odij seminariũ est. Agnovit ergo Deus indè perniciẽ fidei coniugalis imminẽre: nã uxoris pectus odio viri tumens certũ discrimen illius honori adornat. Quãobrem provida solertia iubet Deus ad scãdalum cõnubis decoris arcendum, ut anno intra domum se contineat, nec ad bellũ evagetur, ut oblectamẽtis delinimentisque cõiugem iugiter demulcens validum amorem auctamque virtutem nec facilè superandam in illius progignat animo, tanquam honoris sui futurum custodẽ. Officia nãque & amatoria obsequia unius animi sufficienter nutrient, & augebunt, armabuntque in animo uxoris amorẽ ad rivaliũ impressiones abigendas, ac repellendas. Nã si sponsa tenella & ubera non habens, hoc est, nondũ amoris lac gignens, porta honoris viri est, necessum habet compingi tabulis cedrinis, si honoris cõiugalis murus est & turris: oportet eã propugnaculis argẽteis coronari, & ad eiusmodi munia perficienda integer sponso conceditur annus. Habes huius mentis suffragatorẽ Cyril. Alexand. in Collect. in Deut. c. 7. ubi de disciplina uxoris documẽta virtutis novellæ mysticè philosophatur: *Si quis recens acceperit uxorem, non egredietur ad bellum, anno uno oblectabit uxorem suam, quam accepit. Non enim oportet eum, qui nuper habitantem secum accepit virtutem, educi ad labores & persecutiones, donec eius amore fuerit alligatus; hoc autem tacitè significavit lætitia unius anni.* Eodem modo argumentatus est Procopius. *Ita qui virtuti studere inchoavit, pro ea statim decertare non est idoneus. Nondũ enim ad sapientiæ vestigiũ evectus falsa discutere potest dogmata. Porrò etiam eos, qui ad fidem nuper accesserunt, communicationem persecutionum captare nõ est necesse, neque utile, ne impietatem, cum qua consuetudinẽ habere statuerunt, impingant.* Hæc sanè litteræ doctrinæ innituntur, quam docet Lyra: *Hìc agitur de viri & uxoris cohabitatione in novitate matrimonij contracti; quia tunc permittebãtur simul cohabitare, & lætari, ut amor adinvicẽ magis firmaretur.* Similiter & Abulens. *Nõ procedet ad bellũ. Quia Deus volebat, quòd in cohabitatione nova continuata firmaretur amor viri ad uxorẽ, nec videbatur rationabile, quod noviter cõiuncti sic separarentur, & maius privilegium datur hìc, quàm fuerat suprà 20. cap. Scilicèt, quòd qui nondum acceperat uxorem sibi desponsatam, quòd non exiret ad bellum; hìc dicitur, quòd etiam postquàm eam acceperit, carnaliter cognoscendo per totum illum annum.* Sed admonere te operæpretium est, qui desponsit uxorem non præcipi ad bellum non egredi, sed postquam exierit reverti: *Homo* (inquit) *qui desponsit uxorem, & non accepit eam, vadat, & revertatur in domum suã.* At verò, qui duxit uxorem, non proficisci in bellum imperatur: & amplioris huius gratiæ ratio est, quia

Deuter. 24. 5.

Deuter. 20. 7.

Cyrillus Alexandr.

Procopius.

Lyra.

Abulens.

sponsa nondum accepta à viro in uxorem, patrum vigilantiæ subeat, nec parentum lares deseruerat, & parentum solicitudo pro sponsi excubabat honore: at nuper nupta in domum coniugis ducebatur abrelinquens parentum domum, ideòque erat necessum, ut paternæ curæ amor sponsi sufficeretur tanquam honoris sui custos, ideòque annus dabatur, intrà quem hic adolesceret.

5 Hæc mediusfidiùs elegantem suggerent tibi rationem, ob quam ausus absque aliqua temeritatis nota fuerit Abraham in Ægyptum, fame compulsus, pergere: & quidem prævidens uxorem Saram ab Ægyptijs
Gen. 12. 11 sibi violenter deprædandam: *Cùmque propè esset, ut ingrederetur Ægyptũ; dixit Sarai uxori suæ: novi quòd pulchra sis mulier, & quòd cùm viderint te Ægyptij, dicturi sunt; Vxor illius est: & interficient me, & te reservabunt; Dic ergo, obsecro te, quòd soror mea sis, ut benè sit mihi propter te, & vivat anima mea ob gratiam tui*, Gen. 12. 11. Nec hoc semel Abrahæ evenit, nam eodem ingenio usus est, cùm in Geraris demigraret: ubi Rex Abimelech Saram ab eo
Gen. 20. 2. præripuit, audiens sororem Abrahæ, Genes. 20. 2. Absit ut cum infausto Fausto Manichæo & impio Calvino libidini suæ effræni testimonia captantibus in lenocinij suspicionem Abrahamum accersamus. Varia effugia quærunt sacri Interpretes, ut ab omni criminationis & calumniæ nota vindicent Patriarcham; nã quà spe fissus audebat impudicitiæ discrimini uxorem obijcere? Quo fretus subsidio sperabat immunem illam à tanto periculo excessuram? Communiter Interpretes asserunt, illum rei fortunatum exitum divinæ curæ & providentiæ commẽdasse. Non inficior divino Patriarcham innixum consilio & præsidio, sed ne temerarij nævum incurrere, & nimio plus divinæ providentiæ fidens videretur, absque dubio aliquod agnovit naturale sui honoris, nec debile propugnaculum, quod petulantium conatus retunderet. Sed quale, obsecro, illud? Non abnuam flammam, seu rogum amoris, quem iam diu Abraham in uxoris aluerat & foverat animo, & quo instinctam Saram sciebat millia se prorupturam in pericula ob viri incolumitatem: mulierem autem amoris erga coniugem incendio flagrantem etiam inter rivalium acies fore turam, & cõiugij indemnem integritatem à petulantiũ insultibus erepturam, quis vocavit in dubium? Nam quæ non agmina contrariorum securus victorque penetrat amor? Pius ergo vir fretus amoris facibus, quæ Saræ pectus inflammabant, certiorque factus, nullam iniuriæ violentiam honori suo impendere, intemperanti Ægyptiorum libidini permisit uxorem. Nam amor in uxoris animo instar armati Cherubin igneum mucronem vibrantis est. Consule Chrysost. in cap. Chrysost.
20. Genes. *Admirabilis quoque & Saræ charitas est, quæ periculo mortis tuitum eripere valuit, & omnia pertulit fortiter, ut viro salutem pararet. Impletum quidem videmus illud: Erunt duo in carne una. Ita mutuæ salutis curam vicissim agebant, quasi unum essent corpus & una anima. Audiãt hæc viri, audiant & mulieres, ut istæ quidem eandem erga suos viros charitatem declarent, illi autem erga suas uxores habeãt benevolentiam, & omnia faciant, quasi unum corpus in unam animam possiderent. Hoc est enim verum coniugiũ, quando tanta est in eum concordia & charitas. Sicut enim corpus nunquam à se ipso dissidet, nec anima adversus se ipsam: ita virum & mulierem non convenit dissidere.* Vide quale subsidium homini ex prima uxoris creatione emanat: amor enim mulieris, quæ sua fausta auspicia ab illa sortitur, tota causa, optimaque ratio tuẽdi salutem, & honorem homini est, atque vtriusq; inexpugnabile præsidium. Quamobrem dum amat mulier, feliciter & securè quietum potest somnum vir delibare, quasi in perfugio, stativa tutela, firmaque statione decus suum habeat. Consequenter ad eiusmodi monimenta scripsit Chrysost. Chrysost.
homil. 20. ad Ephes. *Mox ab initio apparet Deum multam coniugij providentiam fecisse, & tanquàm de viro, ita de ambobus locutus sic dixit; masculum, & fœminam fecit eos. Et iterum non est masculus & fœmina. Non enim tanta est viri ad virum familiaritas, quanta mulieris ad virũ, siquidèm illi legitimè coniuncta fuerit. Qua propter & beatus quidam excellentem dilectionem ostendens, & quendam amicorum suorum, & eorum, qui sibi planè concordes erant, lugens, non patrem illum vocavit, nõ matrẽ, nõ filiũ, non fratrem, non amicũ: sed quid? Cecidit super me dilectio tua, super me, inquit, sicùt dilectio mulierũ. Revera enim, revera, inquam, quavis tyrannide violentior est ista dilectio. Nam aliæ quidèm vehementes sunt, ista verò concupiscentia & violentiam habet paritèr, & immarcescibilem vigorem. Est enim amor quidam ipsa in natura abditus, intraque nos latens, qui corpora ista coniungit atque conglutinat. Propterea & ab initio ex viro facta est mulier, & postea ex viro & muliere, & vir & mulier. Vides vinculum & cõplexionem, quomodo non permiserit aliam creaturam externam illò non pertinentem subingredi? Et vide quomodo rem istam instituerit: permisit Adæ ut sororem suam in uxorem duceret, imò verò non sororem, sed filiam quidẽ,*

sed

sed propinquius quiddam filia, carnem videlicèt suam ipsius. Totum verò statim ab initio fecit, utpote cùm adhuc essent simpliciores in unum eos coniungens. Mulierem enim non fecit ex eo quòd esset extra corpus Adæ, ne tanquàm cum aliena cohæreret. Neque rursus in ipsa sola nuptias statuit, ne se ipsum in se se constringens & contrahens reliquos desereret: & post pauca. *Et quemadmodum militibus inter se benè pacatis omnia prosperè succedũt, & vicissim turbatis illis, omnia sursum ac deorsum volvuntur: ita sanè hìc.* Optimam exempli rationem delegit à militari disciplina. Nam quemadmodum quando exercitus benè cõpactus est, omnis prorsus aditus obtruditur incursibus hostiũ, ita sanè quando vir & uxor eodem amoris studio tenentur, nulla est adeò valida tyrannis, quæ cuilibet illorum ullam molestiã aut dedecus iniuriæ inferre prævaleat; & verè non secus hoc est, ac sponsam solis instar amoris radijs splendentem, vocasse terribilem ut castrorum aciem ordinatam. Et paulò inferiùs ad ea verba Apost. ad Ephes. 5. 25. *Viri diligite uxores vestras, sicut Christus Ecclesiã*: ait. *Intellexisti obedientiæ mensuram? Audi & mensuram dilectionis. Vis ut uxor tibi obediat, quemadmodum Ecclesia Christo? Providè ipse quoque illi, quemadmodum Christus Ecclesiæ. Et si animam pro ipsa dare oporteat, ac millies trucidari, & quamque rem ferre, & pati, ne detrectes. Nam etiam si passus fueris, nihil tamen unquam tale feceris, quale Christus. Etenim tu quidem iam coniunctus cum illa ista facies, ille verò pro aversante se & odiẽte. Quemadmodum ergo Christus aversantẽ se & odientem ac conspuentem & lasciviẽtẽ multa solicitudine, nec minis, nec cõviciis, nec metu, nec alia re eiusmodi, sibi subiecit; & tu adhære uxori tuæ. Et si despicientẽ, & lascivientem, & contemnentem te, videris; poteris tamen ipsam sub pedes tuos redigere, si multa usus fueris providentia, dilectione & amicitia. Nihil enim violentius his vinculis maximè viro & mulieri.*

Ad Ephes. 5. 25. Chrysost.

6 Etenim optima ars eliciendi voluntariã obedientiam, flãmamque amoris accẽdendi in uxore erit, si illam diligas quemadmodum Christus Ecclesiam; hoc est, si illi, quemadmodum Christus Ecclesiæ, providetis. Vnde postquam Apostolus sedulam & præstantem obsecundationem uxoribus erga viros imposuerit, innuens non tam id à fœminis quàm à viris pendere, subijcit: *Viri diligite uxores vestras tanquam Christus Ecclesiam.* Hæc enim est solers industria, omniumque præclarissimum ingenium, quo non tam provocetis, quàm cogatis coniuges ad obedientiam & amorem. Vndè vir haudquaquàm querulus sit, si uxorem reluctantem iussis suis, & se odientem habeat; quoniam ipse in culpa est. Nam ut ait Chrysost. Quòd benè morata sit mulier, & viro suo obtemperans, in viri est potestate. Inquit enim: *Et si despicientem & contemnẽtẽ te videris, &c.* & maximè adnoranda sunt verba illa: *Vis ut obediat tibi, quemadmodũ Ecclesia Christo? Provide ipse quoque illi, quemadmodum Christus Ecclesiæ.* Perpende quanta providentia, quanta solicitudine, quotque sumptuosissimis impendijs Christus Ecclesiæ sponsam suam accuret: & tu illius æmulator esto; si vis tali frui spõsa, qualis Ecclesia est; adeò liberalem te oportet erga illam præstare, ut si necessum fuerit sãguinem effundere, ut ornata & compta procedat, illum exhaurire non dubites: nã Christus sanguinis sui profluvio Ecclesiæ sponsæ suæ ornamenta & mundum muliebrem nactus est. Nil desideret, quod à te illicò non habeat; nil habeas, quod suũ ipsa non existimet. Hæc enim potentissima & efficacissima phyltra amoris sunt.

7 Mehercle demiror hominum aliâs optima mente præditorum miram insipiẽtiam & insaniam, qui cùm eatenus honoris sui zelo inflammentur, ut pro illo tuẽdo hostiã fieri, & decoris martyres appellari non cũctentur, prorsus miseri honoris sui conservãdi artem & disciplinam ignorant: erga uxores enim avari sunt & illiberales, necessaria illis ad amictus ornatum & elegantiam non largiuntur; quæ domi sunt, sibi retinẽt, nec uxores illorum dominas fieri patiũtur, œconomiam minutissimè & delicatissimè administrant, nec in ea disponenda consortium uxorũ ferunt: succẽsent enim illis, si aliquid pro libito disponant; & cùm corporum substantiam communem utrique fecerit Deus, stultus homo divitiarum substantiã non sustinet esse communem. Studet enim ut vigeat verbum illud: meum, ac tuum, totius simultatis scaturigo, rixarum pelagus, inimicitiarum profluviũ, à dæmone inter coniuges inductum tanquam mutuæ pacis novercam, & fidei coniugalis, maritalisque honoris iugulum, ac ultimam familiæ perniciem. Audiendus est Chrysost. ubi suprà, in exhortatione morali: *Corpus proprium iam non habes, & pecunias habes proprias? Non estis amplius post nuptias duæ carnes, sed facti estis in unam, & habetis duas bonorũ & facultatum substantias, & non unam? O peccuntarũ amorem! Vnus homo, & unũ animans uterque facti estis, & adhuc dicis, hæc mea sunt? Execrandum hoc verbum ac scelestum à diabolo invectum est. Omnia nobis Deus, quæ istis quoque necessaria magis sunt, communia fecit; & ista non sunt cõmunia?*

Chrysost.

nia? Nō potest dicere, lux mea est, meus est sol, mea est aqua. Omnia maiora cōmunia sūt nobis; pecuniæ verò cōmunes nō sunt? Pereant pecuniæ millies, imò non pecuniæ, sed mentes illæ, quæ pecunijs uti nesciunt, sed omnibus illas anteponūt. Et ista cum alijs uxorem tuam dare, sed cum multa gratia: atque istud meum & tuum potissimum ex animo illius extermina. Si dixerit, hæc mea sunt: respondē: quæ sunt ista, quæ tua dicis? Neque enim novi. Ego nihil proprij habeo. Quo modo ergo dicis: hæc mea sunt, cùm omnia mea tua sint? Gratificaberis illi hoc verbo. Non vides, quomodo istud & erga pueros nostros facimus? Quando nobis aliquid eripiunt eorum, quæ possidemus, atque rursus & aliud accipere volunt, permittimus, ac dicimus: Etiam & hoc tuū est, & illud. Istud & cum uxore faciamus, est enim animus ipsius puerilior. Et si dixerit, hæc mea sunt: dic tu, omnia tua sunt, & ego quoque tuus sum. Non est adulantis hoc verbum, sed plurimum prudentis. Atque ita poteris fastum ipsius deprimere, & animi tristitiam extinguere. Adulatio quippe est, quando quis parum virile quid mali gratia fecerit. Istud verò maxima philosophia est. Dic igitur, & ego tuus sum, ò puella. Hoc me Paulus admonuit dicens: Vir proprij corporis sui potestatem non habet, sed uxor. Si corporis mei potestatem non habeo, sed tu, multo minus pecuniarum. Ista si locutus fueris, recreabis ipsam, flāmam extinguēs, diabolum pudore suffundes, famulatam tibi ex uxore facies obsequentiorē, quàm si emptitia esset, in summa devincies illam planè tibi his verbis. Verè verba aurea sunt, & coniugum altissimis medullis infigenda.

8 Quod verò uxor, si parvum & modicū erga se coniugem experiatur, tristetur, & verecunda quadam mœstitia afficiatur, plurimumque frigescat: si verò munificum illū attendat, omnia sibi tradentem, & sub sua potestate redigentem, exhilaretur, plurimaque alacritate exultet, & amoris incendium erga eum eructet, antiquiorem sanè habet originem, & à prima mundi institutione decurrentem causam. Nam in priori statu sub maledictionis pristinę infamiam se contemplatur, putatq; miseræ illius & tragicæ scenæ actum repeti & evolvi: in posteriori verò quasi à prima contumelia exutam se, & maledictionis vetustate absolutā plaudit; maritumque talem se existimat nactam, qualem non extra paradisum, sed intra illius felicitatis mœnia prima nupta habuit. Recole, quæso, pœnarū restim, qua Eva ob facinus suum fuit olim implicata: *Mulieri quoque dixit: Multiplicabo ærumnas tuas & conceptus tuos, in dolore paries filios, & sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui.* Gen. 3. 16. triplici punitione mulier ob delictum mulctatur; quarum tertia tanquam gravior & acerbior, ultimo loco posita est: illud verò, *sub viri potestate eris*: aliquid amplius innuit, quàm sub viri esse dominio. Nam non autumo ibi describi geminationem verborum, sed duplicis pœnæ indictionem, vel bipartitæ pœnæ distinctionē. Vim illius particulæ *sub viri potestate eris*, indicat exemplar Hebræum: *& viro tuo desiderium tuum.* Hoc est, à viro tuo desiderium tuum pendebit, voti tui nō nisi ad illum suspiciens poteris fieri compos: in studiorum tuorum expletione ab illo pendula semper eris. Si egregiam superbamque domi tuæ supellectilem exoptes, si elegantem tui ipsius cultum, vestium pretiosum apparatum reliquaque ad mundum muliebrem, & corporis tui venustam pompam spectant, ambias, à viro tuo erunt tua optata suspensa; nam nisi à viro largiente ea consequi non valebis: hæc erit acrior & contumeliosior tui criminis nota, is vehementior cruciatus. Caietanus. Audi Caietan. *Sub viri potestate eris. Iuxta Hebræum habetur, & viro tuo desiderium tuum. Impotentia uxoris ad providendum domui sui, annexa frequenter privatione desideratorum; tertia pœna describitur in hoc, quòd desiderium eius pendere à marito dicitur. Spectant enim hæ duæ ultimæ pœnæ ad domesticam conversationem, quam oportet esse inter virum & mulierem. Nam quia desiderium est rei non habitæ, frequenter contingens carere desideratis significatur. Sæpè enim viri minus satisfaciunt desiderijs uxoris.* Igitur mulier nupta viro rudi & incomi, qui tyrannide quadam instinctus sub sua potestate omnia habet, & intemperanti tenacitate dominij uxori ad cōmunes usus & domus gubernationem necessaria nō impertitur, parcusque est in honestis eius desiderijs explendis, quasi sub prima execratione gemit, & sub antiqui maledicti onere se miseram dolet, infelicisque sortis primæ parentis plangit se hæredem. Quamobrem eius animus viro non cultam terrā se præbet, lenem nec frugiferam, sed horridam & spinarum feracem. Quæ verò viro adhæret sapienti, liberali, & urbano, qui cùm se totū uxoris agnoscat, quæ inferiores substantiæ sunt, haudquaquam reservat, sed pariter ea secum potestati & arbitrio coniugis adigit, exultat se felicem, & illi domus tanto viro ornata, pro paradiso est, nec prioris maledictionis se sentit participem. Quocirca tota gestit coniugis sui amoris facibus aduri, & suavi incendio depasci.

Gen. 3. 16.

9 Verùmenimvero coniuges eiusmodi stultitia infatuati gravi diserimīnis honoris

sui

sui experimento addiscunt, quot domesticę pacis turbationes, quot dissidia, quot iurgia, quot divitiarum detrimenta, quot optimæ famę præclaræque opinionis dispendia ex hispida torvaque sui cum uxoribus consuetudine, ex exiguis tenuibusque expensis, ex negligentia avaraque segnitie, qua in earum indigentijs sublevandis torpent, miserè pullulant, imò scaturiunt. Profectò qui eiusmodi ignominioso animi morbo laborant, vel nullã honoris sui & honestæ existimationis rationem habeant, vel si habent, opus est, ut (iuxta ea quæ Oservat. 9. n. 11. docuimus, quæ pro huius loci splendidiori intellectu ob oculos firmanda sunt) cornua assumant, armis se fulciant, munitionibus se adornent ad rivalium insurgentes affectiones coercendas, ni à dæmone propriam sui patientiam doceantur. Scribens divina Sapientia modum ac ordinem, quo fictus fuit seu conflatus & excussus vitulus, cui genua curvavit sacrilegus populus, ait, quòd cùm Aaron proiecisset aurum, quod à populo acceperat, in ignem: *Formavit opere fusorio, & fecit ex eis vitulum conflatilem.* Exod. 32. 4. Exod 32.4 Difficultas est, an studuerit Aaron vitulum figurare, & hanc Dei formam præ alijs eligere contenderit; an verò casu, seu divino consilio, & præter omnium spem vituli effigies efficta prosiluerit, quæ ut Deus à sceleștis coleretur. Et quamvis textus innuat, vitulum ex Aaronis sententia & consilio conflatum, idque consultò intendisse: tamen sunt alij, qui asserant, vituli speciem ex auro emersisse præter omnium expectationem; quod non obscurè indicant verba illa eiusdem cap. n. 34. Nam expostulanti Moysi ab Aarone tanti facinoris causam, ille respondit, se ab Hebræis instigatum: Exo. 32. 34. *Quibus ego dixi: quis vestrum habet aurum? Tulerunt, & dederunt mihi, & proieci illud in ignem, egressusque est hic vitulus.* Quasi dicat non mea voluntas fuit, non meum cõsilium Deum effigiandi, sed mihi proijcienti in ignẽ aurum, vitulus, respondit, figuratus, fortè casu, vel arcana quodam industria mihi prorsus ignota. Vndè Severus Sulpicius Severus. Sulpicius legit: *Tunc ex metallis conflatis vituli caput extitit.* Absque alicuius opere aut arte. Tertullia. Expressa fuit sententia Tertulli. lib. adversus Gnost. cap. 3. *Vrgetur Aaron, iubet inaures fœminarum suarum in ignem conferri, &c. Sapiens ignis effigiem vituli defundit illis.* Sapientem ignem appellavit, quasi vitulus ignis sapientia elaboratus evaserit, nempè à divina sapientia, quę in igne illuxit, fecitque ut vitulus igne ministrante defunderetur, ignem nuncupavit sapientem. Eamque communiter sectantur Hebræi, teste Lypomano: Lypoman. *Proiecit universam massam in ignẽ, & egreditur vitulus, non virtute artis, ut Hebræi dicunt, sed præter omnium expectationem.* His sic præstitutis nodosior difficultas est, quam excitavit Ambros. Epist. 56. Ambros. *Cur autem caput vituli exijt?* Hoc est, quod documentum vult nobis divina doctrixque sapientia indicere, quod arcanum reserare in eo quòd ex auro igni dedito studuerit, ut vituli caput prodiret? Quorsum vituli caput potius quàm alia specialis effigies? Næ ut hunc nodum solvamus, alia advocanda quæstio: elegans enim ingenium est, clavo trudere clavum. Instanti populo coërcentique Aaronem ut Deos sibi erigeret, sic illæ locutus est: *Tollite inaures aureas de uxorũ filiorumque & filiarum vestrarum auribus, & afferte ad me.* Exod. 32. 2. & statim subdit; *Fecitque populus, quæ iusserat, deferens inaures ad Aaron, quas cùm ille accepisset, formavit opere fusorio, & fecit ex eis vitulum conflatilem.* Quasi ratio, ob quam subitò vitulus inexpectatus apparuerit, fuerit aurum inauriũ, quas à coniugi bus viri præripuerunt. Qua, quæso, mente, quovè instinctu Aaron ut Deum conderet, potius à populo aureas inaures mulierum postulaverit signantius quàm aliorum vasorum aurum, cùm tot ab Ægypto asportaverint? Plura enim erant tunc, quæ nullis deservirent usibus, sed in custodia deposita; consentaneum sanè magis rationi & temporis opportunitati erat, ut ea Aaron deposceret, quàm fœminarum inaures, quæ ornamenta earũ erãt, & ipsarum pulchritudinis illecebrantia lenocinia. Verè durum visum fuit, ut eas ab uxoribus auferrent, viris imponere. Herclè decertabat Sacerdos insanientem populum à sacrilego Dei fingendi proposito avocare; & ut adversus insiliẽtem se muniret clamorem, urgentemque postulatum, egregiam industriam sibi visus est excogitasse: inaures, inquit, ex mũdo muliebri pretiosior & charior fœminis supellex sunt, & quas plus suæ venustatis elegantiæ, ac nitori conducere existimant, si viri eas ab uxoribus petierint, ut inanem novæ divinitatis libidinem expleant, obsistent ipsæ, eorumque precibus obfirmabuntur; si vim eis inferre mariti tentaverint, rabient procul dubio, & tumultuario furore adversus eos concitabuntur: & undique rixarum & contentionum cõfusione in populo obortà, à vano suo excident conatu, & à Deorum absistẽt novitate. Nec enim patientur coniuges ob levem & stultam voluptatem superstitiosæ religionis, flãmam amoris, qua erga eos uxoria pectora flagrant, extinguere. Audeamus ergo, ait, & inaures mulierum & puellarum effiagitemus, & ingruentem hunc turbinem dissipemus. Sed populi obstinatio & petulans pervica-

vicacia tam providum Sacerdotis consilium, & optimè instructã cogitationem delusit, & pugnaciter frustrata est. Quòd verò inaureis petendis inauribus Aaronis institutum & propositum fuerit impetum furentis populi retardare, vanosque nixus infringere, mens est Theodoret. quæst. 66. in Exod. *Intentio facti potissimum est attendenda. Sic enim re di scua Aaronem venia non prorsus alienum reperiemus: maximè cùm frater eius quadraginta dierum morã traxisset in montis vertice, insaniente populo, & in Ægyptum redire volente. Primũ enim eorũ impetum verbis reprimere tentavit: ut autem vidit eos nulla rationi adduci posse, postulavit à mulieribus ornamenta aurea, affectum affectu repellens. Atqui ne inventum quidem istud rabiem illorum extinxit.* Clarius & expressius Caietanus. *Poterat quidem Aaron petere aurum aliud ab illo, quod erat formatũ in inaures, sed quærens cautè divertere furorem populi, proposuit hoc difficile, quod & difficilius reddidit, dicendo ex auribus uxorum filiarumque vestrarum, ut dissensio domestica in qualibet domo oriretur, reluctãtibus mulieribus.* Nũc facilè expeditur quæstionis fibula, quam innexuit & obiecit Ambros. *Cur autem caput vituli exijt?* Igitur cùm Aaron mulierũ inaures aureas postularet, ut animum ornatus maximè amantem superstitionis insaniæ, qua viri furiebant, tanquam militem militi in acie oponeret, nec tamen desisterent viri, quin mulieres charioribus spollarent pignoribus, ipsis reluctantibus & dolentibus; superioris providentiæ astu factum est, ut ex eiusmodi massa aurea, quæ coniugalis dissidij continebat seminarium, subitò & quasi cum stupore insperatum vituli caput excuderetur. Nimirũ ut innueret Deus, quòd ex ea, quę materia erat odij & simultatis inter virum & coniugem, non posset oriri nisi infaustum insigne, quod virum suæ famæ & decoris perniciẽ admoneret. Quid enim causa inimicitiarum mariti cum uxore nisi ferale quoddam portentum, nempè vituli caput parturiret, quod cornubus armatum viro prædiceret, præmoneretque, ut cornua ipse assumeret, teliscque se muniret ad vindicandam honoris sui infamiam, quã celeriter sibi non ambigeret obventuram? Igitur inaures, quas mariti ab uxoribus violenter deprædati fuêre, cùm ipsis simul earum extrudentes amorem, caput vituli cornubus armatum profuderunt, quod illis celebre monimentum esset, ut ex eo ediscerent opus sibi esse instar vituli armari ad dedecoris turpitudinẽ, quæ iam iam sibi ex uxoribus imminebat, profligandam. Nam telis præstructum ad honorem suum tutandum oportet esse virum, qui inimicitias instituit cum uxore. Nec longius quidem dilata est præostẽsa horribilis portenti significatio. Proh dolor, in fœlix omen & dirum ostentum, quàmocytissimè prænuntiatum damnum ructavit! Nam subdit textus: *Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere*, num. 6. O quàm detestandus & execrandus eiusmodi ludus, concupiscentiæ æstibus ardens, & adulterinis incursibus intextus, in quo sicut hinnientes & lasciventes equi, alij aliorum invadebant uxores, & nulla coniugij ratione habita, indiscretè, quocumque eos impetus libidinis effrænatæ ducebat, temulentè ferebantur. Et cùm quilibet eorum iuxta præmonstratum vituli portẽtum, ut maculã infecti honoris ablueret, arma sumere teneretur, & cornubus in rivalem armari, docti iam à dæmone patientiam propriam, adulterijs præbebant assensum, honorisque prostitutionem celebrantes choreas instituebant. Et verè horrendum hoc spectaculum absque difficultate potuit se in lucem dare, cùm ob deprædatas inaures singulę uxores flãmam amoris erga proprios viros extinxissent, & rogum indignationis accendissent. Auscultato Rupertum lib. 4. in Exod. cap. 24. *Sedit populus manducare, & surrexerunt ludere. In gloria similitudinis vituli comedentes fœnum* (quia omnis caro fœnum, & unusquisq; proximi sui carnem in uxore vorabat) *comederunt, ac biberunt; & idcircò lusibus obscœnis cũtinuò semetipsos commoverunt, traditi in reprobum sensum, ut facerent ea, quæ non conveniunt, & mercedem, quam oportet erroris sui, ita insemetipsis receperunt.* Hæc ultima valdè observanda & expendenda sunt: *Et mercedem, quam oportet erroris sui, &c.* Erraverunt siquidem cæcitate obstinata, cùm mulieres ad iracundiam concitarunt detrahentes ab eis aureas inaures, ut vanum Deum comminiscerentur, & exindè mercedẽ, quam oportet, receperunt; qualem, inquam? Quod propriæ nimirùm uxores alienis amplexibus succumberent deturpatæ. Hæc congrua satis & idonea pœna est eorũ, qui uxorum inimicitias excitãt, & obruunt amorem.

10 Hinc forsan non illepida, tametsi nova, interpretatione elucubror locum illum difficilem eiusdem cap. Exod. 32. 17. *Audiens autem Iosue tumultum populi vociferantis, dixit ad Moysen: Ululatus pugnæ auditur in castris. Qui respõdit: non est clamor adhortantium ad pugnam, neque vociferatio compellentium ad fugam, sed vocem cantantium ego audio.* Haudquaquàm inter se videntur cohærere sensa Moysis & Iosue: cùm alter ululatum pugnæ se dicat audire; alter

Theodor.

Caietanus

Exod. 32. 6

Rupertus.

Exo. 32. 17.

alter verò non nisi voces cantantium. Sed quamvis videantur utriusque verba inter se pugnare, arbitror tamen inter eorum sensus nullum intercesse discrimen, sed rei utrũque exponere veritatem. Nam Iosue quid ex ipsa eventus natura futurum esset, prædicebat, Moyses verò, quid actu accideret enuntiabat. Ambobus enim censeo, cælitùs revelatum spurcũ populi lusum post vituli idololatriam: Iosue ergo tumultuarij reciprocique adulterij in populum grassantis clamorem percipiens, eum profectò ex naturali rei sequela indicavit dicens: *Vlulatus pugnæ auditur in castris.* Nam adulterij murmur & clamor, quid nisi prælij ululatus est? Nam vim inducit armorum, monetque eos, qui iniuriam pertulerunt, cornua arripere, & tumultum strepitumque belli ciere, ut effuso rivalium sanguine, in ipso honoris sui cõcepram turpitudinem eluant. Moyses verò rem ab ipsiusmet exitu, quem tunc obtinebat, exposuit: nam cùm præsensisset, dæmonem patientiam suam propriam in populum effudisse, & (tametsi in vituli capite armato, eos hortaretur ad arma) egisse, ut quilibet voluntariè uxoris suæ deturpationem pateretur: (hæc enim est dæmonis patientia propria, qua suos imbuit, ut vidimus ex Tertulli. Observat. 9. num. 11. qui prorsus perlegendus est.) Audiens populi singulos honoris sui iniuriam tripudijs, saltationibus, & cãticis dedicare, ait: *Non est clamor adhortantiũ ad pugnam, neque vociferatio compellentium ad fugam, sed vocẽ cantantium ego audio.* Quasi ad Iosue diceret: is rei effectus & affectio debebat esse, quam annuntias, audis quidem clamorem, qui sanè ex scelere quod perpetratur, debebat emergere; ex facinoris natura sententiam profers; nam adulterij rumor & strepitus neqnaquàm à bellico distat: sed iniqua mali dæmonis disciplina in populum serpente natura, cursum suum perdidit, & in extraneum devagata est; & patientia propria dæmonis populus instructus, annuit adulterijs, infamiam suam sustinet, & psalterijs saltantiumque choris eorum solemnia alacritate instituit deploranda. Itaque Iosue rei naturam aperuit, Moyses verò rei immutatum & inversum eventum.

11 Eatenùs autẽ uxoris odiũ erga maritũ seu indignatio cũ huius iniuria & infamia indefectibili nexu implectitur, aliudq; ex alio naturali adeo cõsequẽtia deducitur, vt illicò ac videas virũ propriã uxorẽ detrectãtem, & à se abijcere studentem, liceat tibi prudenti iudicio inferre eum ignominiam perpessum, eiusque decus contumeliæ obscuritate infuscatum. Chrysost. Matth. commentario suo illustrans ad ea verba pervenit, cap. 19. 3. *Et accesserunt ad eum Pharisæi tentantes eum & dicentes: si licet homini dimittere uxorem suam quacumque ex causa?* Et calumniantium sedulo attendens ore, vultumque iudicia accurata solertia perscrutans Chrysostomus dixit: Mentior, si horum uxores adulterio immixtæ eorum iniuriæ non evaserint, honoremque & opinionẽ non dispenderint. Sed, ô inclyte Doctor, undè hæc menti tuæ obrepsit cogitatio? Ex quibus præmissis eiusmodi iudicium depromis? Nonnè temerè hoc dictũ & commentum est? Absit. Nam eorum verba hanc mihi mentem ceu indubitatã suggesserunt. Num non vides eos legi libelli repudij addictos, & eam confirmandi studiosos? Mehercle qui amore insectatur uxorem, legem repudij non curat: qui verò illius, adstruẽdæ satagit, mulieris suæ odio teneri evincitur. Odio viri indignatio respõdit uxoris, amore autem uxoris emortuo adulterium suscitari pro certo habe, nisi specialis gratia Dei adsit. Ergo non erit audax cogitatio, quæ hos de repudio solicitos injuriam honoris ex uxorum adulterio profectam iam subijsse decreverit. Sic scribit, & subscribit Chrysost. *Qui diligit uxorem, de solvendo matrimonio legem necessariam non habet, ubi autem de solvendo matrimonio lex requiritur, illis iam odium demõstratur, ubi odium invenitur, ibi fornicatio esse cognoscitur.* Quid clarius? Quid subtilius? Chrysost.

12 Et viri procul dubio uxorum paci & benevolentiæ haud studentes, digni sunt, qui gravissimi arguantur criminis, nullum enim excusationis velamen obrendere possunt, & totius veniæ fieri demerentur experres: cũ facile & exiguo sumptu honorẽ suum queãt firmare, amorem uxorum conservare, & eorum appetentiæ satisfacere. Nam concupiscentia & ambitio fœminarum & si opulentissimas expensas exigat, ut expleatur, ut pacetur verò & mitigetur, non certè amplissimas, sed tenues & exiles. Iussus est propheta Osee Lupam uxorem ducere: *Vade, sume tibi uxorem fornicationum, & fac tibi filios fornicationum.* Cap. 1. 2. quæ non dediscens consuetudinem citò in adulterium incidit: *Fornicata est mater eorum, confusa est.* Cap. 2. 5. & demum præcipitur, ut adulteram reassumat, ad seque reducat: *Et dixit Dominus ad me: Vade, dilige mulierem dilectam amico, & adulteram.* Cap. 3. 1. & mox num. 2. Vates ait: *Et fodi eam mihi quindecim argenteis, & coro hordei, & dixi ad eam: Dies multos expectabis me, non fornicaberis, & non eris viro.* Mirum est quidem quòd Propheta, qui scortum duxerat, & posteà expertus est adulteram, postquã rursus eam sibi adiungit, quindecim tantùm ei argen-

Mat. 19. 3.

Osee. c. 1. 2.

Osee. c. 2. 5.

Osee. 3. 1.

argenteas largiatur, & eorum & dimidium dumtaxat hordei, ut his alimentis victum sibi & vestitum provideat necessarium longo temporis spatio, quo iubetur ipsum expectare, & coniugij fidem illibatã servare. Qua quæso fretus fiducia Vates, qua nixus providentia, sibi pollicetur, meretricem effrontem & effrænem, à qua omnis est abrasa verecundia, & quæ iam novit adulterij reatu se implicare; sibi, inquam, absenti, & non nisi post diuturnum tempus redituro futuram fidelem, & invictam honoris sui custodem & thori maritalis acerrimam propugnatricẽ, quindecim tantùm eam argenteis & modico hordeo subornando? Quo pacto enim ea rerum exiguitas necessarium illi victum & cultum suppeditabit? Verè parvipendere honorem suum videtur Propheta, qui tam tenuem mercedẽ pro intemerãda fide uxori: uxori, inquam, meretrici & adulteræ designat. Nam eam parcitatem pecuniæ, & hordei paucitatem, stipendium esse, quo Vates pro matrimonialis legis integritate uxorem condixit, asserit Gloss. Interlinealis: *Conduxi eam mihi pretio quasi mulierẽ, ut mercede suscepta, cesset adulterare, & cum Propheta dormiat. Et statim dies multos pro hac mercede expectabis me.* Qua ratione impudicam mulierem & nimiæ lasciviæ consuetudine tritam, contentã esse credit tenuissimis ijs alimonijs, & præcipuè coniuge non præsente? Verè intemperans eiusmodi credulitas videtur, vel nullũ proprij honoris pretium. Perpende quæ præcepta sunt Prophetæ. *Vade* (inquit Deus) *dilige mulierem dilectam viro & adulteram.* Cùm iussus est Vates meretricem & Lupã ducere, non impositum est ei, ut eam diligeret: cùm verò ei imperatur ut adulterã recipiat, mandatur simul ut eam amore prosequatur. Tuncque ipse divinitus admonitus fodit eam sibi quindecim tantùm argenteis, & modica vilis hordei, & quod iumentorũ pabulum est, mensura; & sic longo temporis intervallo, præcipit ei, ut non solũ ab adultera lenonum familiaritate, sed à legitimi spõsi cõsuetudine abstineat. Quibus nos erudit Deus, uxorẽ, si sciat se à marito dilectã, & dilectionẽ suã dilectione ipsum promereri, paucis esse contentam ad ea, quæ ad victum & vestitum exigũtur. Qantumvis enim meretricio & adulterino operi incubuerit, si coniugis amor in eius animo amorem accenderit, pristinam consuetudini non solùm amittet, sed dediscet: & tenuis pecunia plurimus illi argenteus, modicum hordeum multus illi cibus & delicatus erit, ieiunium putabit saturitatem, nuditatem laciniosum cultum. Hanc disciplinam facilè confirmabis ex cap. 2. Osee, n. 5. ubi cũ legitur, uxorẽ à coniuge discivisse, & adulteros fuisse insectatam, inducitur ipsa dixisse: *Vadam post amatores meos, qui dãt panes mihi, & aquas meas, lanam meam & linum meum, oleum meum, & potum meum.* Quàm parci & illiberales amatores, qui nil amplius dilectæ suæ suppeditabant, quàm panem & aquam ad victum, & quando largius agebant, oleũ, & lanam, & linum ad ornatum! Quàm squalidè vestiebatur, quæ pro ornamentorũ lascivia & mundo muliebri lana dumtaxat & lino utebatur! Quàm rigidè & austerè ieiunabat, quæ nõ nisi aqua & pane vescebatur! Quàm languidus & humilis cultus, victus quàm siccus! Nonnè mulier, hæc & ampliora habebas, cũ sub viro agebas, & ædibus tuis cõtinebaris? deerat tibi panis? deerat aqua? Nõ dabatur aqua? Nõ linũ? Num fame peribas? nudanè versabaris? Innuit profecto, nec hæc quantumvis exilia & tenuia sibi concedi, quæ testabatur amatores suos ideò sequi, quia aquam ab eis, panem, linum, & lanam accipiebat, & quæ cùm hordeum dilecta à marito obtinuit & exiguam pecuniam, nec amatorum suorum meminit, nec coniugis thorum desideravit. Adest tibi elegans interpretatio Rufini inpræsentiarum: *Præcepit itaque Deus Prophetæ, ne charitatem, quam obscœnæ mulieri impenderat, prævia offensione deponat. Sed cum impudentia illius professa benignitate contendat, & cognoscat, quia illa meretrix levi mercede posset conduci, non solùm ut Prophetica societate esset contenta, sed ut illius & aliorum conventu pariter abstineret, quasi quæ valeret ostendere magis necessitate parandi victus, quàm consectatu libidinis se prostituisse. Denique, si vel tenuis alimonia præberetur, eam facile flagitij voluptate carituram.*

Gloss. Interlinealis.

Osee 2. 5.

Rufinus.

13 Huius quidem rei omnium excellentissimum documentum, monimentumque præstantissimum in ipsa primę mulieris fabrica & matrimonij dedicatione ingeniosè à divina Sapientia insertũ est. Ibi enim hominem docuit mariti munus, qualis illius esset uxor, & à quibus indicijs argumentisque illam dignosceret. Insigne enim & nota proprissima uxoris per quã nota marito debet fieri, ea sanè est, si illa ex propria coniugis substantia consistat & vestiatur: si à marito oriatur quidquid illam ornet. Nam si maritus nihil ex substantia sua profectũ in uxore agnoscat, tenebitur uxorem suam illam non putare, sed illius, à quo quidquid lautitiæ & ornamenti mulier habet, emanavit. Discute, obsecro, attenta mẽte phrasim, qua fungitur sacra Pagina, cùm de mulieris opificio disserit: *Et ædificavit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam in mulierẽ.*

Gen. 2. 22.

lierem, Et adduxit eam ad Adam. Genes. 2. 22. noluit Deus, ut terrę materiam mulieris constructioni subministraret, ne de terra ædificata diceretur, sed quod Adæ substantia uxoris suæ formationi substantiam suppeditaret, ut sic sumptibus viri coniux operata & elaborata consisteret. Ab ædificio Metaphoram Deus vel formam sumpsit, cùm mulierē figurabat: ut mulieris fictio nō alia æstimaretur à domus erectione. Verè ut domus a Domino ædificata dicatur, eius constructio Domini expensis fieri debet, & ex eius substantia desumi, quod nostro quidem idiomate eleganti allusione exprimitur: *Para que el edificio sea suyo, hase de hazer à su costa, hale de salir de sus costillas.* Quam phrasim si Latino sermone mutaremus, diceres: domum cùm quis ędificat, ab eius costa sumptus petendus est: Nam si ab eius costa impendia non prodeunt, ille domum ædificare non dicitur, sed is, à cuius costa expensæ procedunt. Igitur cùm Deus inducitur ædificans costam, quam tulerat de Adam, in mulierem: sic videtur Adamum allocutus. O Adam, mulier, quam tibi trado, ædificium tuum est, in eo autem ædificium tuum esse pernosces, quòd de costa tua progreditur, & sumptus ei de tua substantia paras; si aliquando in uxore aliquid spectaris, quod neque impenderis, nec de costa tua fuerit deductū, nec tibi defuerit: scito quòd tua iam esse desinit; & quæ tua incipit non esse, alterius Meherclè fit. Strenuè rem concepit Tertullianus, qui nomen uxoris à mulieris nomine in eo discriminari contendit,

Tertullia. quòd uxor ea dicitur, quæ de substantia viri habetur, lib. de velandis virginibus cap. 5. *Nam & Græci, qui magis vocabulo mulieris in uxore utuntur, alia habent propria vocabula uxoris. Sed malo hunc usum ad scripturæ testimonium deputare. Vbi enim duo in carnem unam efficiuntur per matrimonij nexum càro ex carne, & os ex ossibus, vocantur secundùm originem mulier eius, ex cuius substantia incipit censeri facta*

Ambrosius. *uxor.* Et ad hæc alludit Ambros. lib. de Paradis. cap. 2. *Benè ædificasse dicitur, cùm de mulieris creatione loquebatur, quia in viro & muliere domus dicitur quadam plena esse perfectio.* Sine muliere imperfectum ædificium est, quod in homine fuit inchoatum, quia dum homo costam non tribuit & sūptus, undè mulier erigatur, ædificium ipsius non dicitur consummatum, ea autē ex ipsa deducta, ædificium hominis appellatur perfectum & absolutum. Clariùs Chrysostomus *Et ædificavit Dominus Deus costam, quam accepit ab Adam in mulierem. Vide scripturæ diligentiam. Non enim iam dicit: formavit, sed ædificavit, quia ex iam formato partem accepit, & quasi diceret aliquis: quod derat dedi. Et propter hoc dixit: Et ædificavit, non aliam formationem fecit, sed ex eo quod iam formatum, accepta portiuncula quadam hanc partem ædificavit, & perfectū fecit animal.* Itaq; ratio, qua dignoscere debet maritus uxorem propriā & ab alijs discernere, est si habeat illa quod ipsi deest; si ædificetur, ex eo quòd marito deficit, vel si marito desunt ea, ex quibus illa ædificatur & ornatur: Nā si nō sibi, sed viro alteri deesse cognoscit, id ex quo mulier ædificatur: cognoscat, illam alterius esse non suam. Demū ita solicitè curavit Deus, ut quidquid mulier habet à marito, sit, quod noluerit illam vel nomen ipsum habere nisi à marito. Vndè sicut substantiam uxoris a viri substantia Deus desūpsit, ita studuit ut illa nomen nisi à nomine viri desumptum nō gestaret. Perpende verba illa Genes. 2. 23. *Hæc vocabitur virago, quoniam de viro sumpta est.* Inquem locum sic Hieronymus: *Iuxta LXX. Hæc vocabitur mulier quoniā de viro sumpta est. Non videtur in Græco & Latino sonare, cur mulier appelletur, quoniam ex viro sumpta sit. Sed etymologia in Hebræo sermone servatur. Vir quippe vocatur is, & mulier issa. Vnde Symmachus pulchrè etymologiam etiam in Græco voluit custodire dicēs, quod nos Latine possumus dicere: Hæc vocabitur virago, quoniam de viro sumpta est. Theodotio aliam etymologiam suspicatus est, dicens: Hæc vocabitur assumptio, quia ex viro sumpta est. Potest quippe issa secundum varietatem accentus, & assumptio intelligi.* Itaque & uxoris nomen monebat virum, ut semper attenderet à se desumptū, vel sibi deesse id omne, quo mulieris ædificium & ornatus constabat. Meherclè si cōiuges quodam astu prudentiæ vigerent, solertes uxorum supellectilem ornamentorū, vestium apparatum, mundi muliebris cultum perscrutarentur, scriniorum latibula sedulò inquirerent, & quæ in eis asservantur pretiosa, qualia sunt, quæ annumerat Isai. cap. 3. 18. *Lunulas, & torques & monilia, & armillas, & mitras, & discriminalia, & periscelidas, & murenulas, & oflactoriola, & inaures, & annulos, & gemmas in fronte pendentes, & mutatoria, & palliola, & linteamina, & acus, & specula, & sindones, & vittas & theristra.* Recto examine inspectarent, semetipsos que consulerent, num ea omnia ex eorum costis, hoc est, impendijs fuerint derivata, & sia se uxoriæ pulchritudinis molem, & ea quæ eam ornāt & calamistrant, invenerint esse desumpta, verè uxores velut proprias habeant, & æstiment; si verò secus, non eas suas uxores cēseant, sed eorum, à quibus arx venustatis

Gen. 2. 23.

Isai. 3. 18.

uxo-

uxoriæ ijs cultûs munimentis ædificata est. Nam ut uxores ceu proprias nanciscãtur, oportet, ut glorientur, nil in earum sumptuoso ædificio splendescere, quod ex ipsorum costis non fuerit detractum. Atverò ut mariti costa velut promptuarium sit & prædives armarium, ex quo ea omnia deducantur, operæpretium est, ut ingiter erga uxorem amoris efflorcat granditate.

OBSERVATIO XIII.

Divini favores & cœlestiũ arcanorum revelationes nõ temerè publicandæ, sed in penito cordis secreto reponendæ.

1 *EXpenditur modestia sanctissimæ Virginis celantis Iosepho quantumvis zelotypo divinam secretum, quod in eius utero patrabatur, ex Lyra.*

2 *Periclitatur divinus favor in facili animo & lingua verbosa. locus Matth. 11. 29. ex Hildeberto.*

3 *Dedicatur humana strages in mulieris levitate facile divina mysteria evulgantis. locus Genes. cap. 3. 2. per Chrysost.*

4 *Connectuntur invicem sanctitas & divinæ revelationis custodia. Genes. cap. 18. 6. ex Ambros.*

5 *Probatur idem argumentum ex Genes. cap. 22. 3. per Origen. & Lypoman.*

6 *Suffragatur testimonium Moysis, Exo. cap. 4. 18. per Rupertum.*

7 *Aliud Moysis exemplum, ex Exod. cap. 32. 17. per Lypoman.*

8 *Fulcit Deus revelata mysteria adversus iactantiam eorum, quibus ea impertitur. Egregiè conciliatur Matth. cap. 17. 6. cum cap. 9. 5. Marc. & Luc. cap. 9. 36. per Gregorium.*

9 *Suam sententiam confirmat Gregorius ex 1. Reg. 3. 10. eximij Doctoris verba illustrantur.*

10 *Huius doctrinæ se nobis Dominus præbuit exemplar. locus Matth. cap. 17. 5*

11 *Quàm scrupulosè in favoribus à Patre acceptis manifestandis se gerat Dominus: locus Matth. 26. 45. ex Hierony. cuius verborum obscuritas elucidatur: locus illustratur à Matth. cap. 18. 26. & Deuteron. 17. 6.*

12 *Subsidiatur præhabitæ disciplinæ testimonium ex Genes. cap. 2. 10. per Severianũ, Ambros. & Lypoman.*

13 *Mentita vel vera revelatio facilè dignoscitur ex cauta vel incauta custodia divinorum secretorũ: locus Numer. 19. 15. per Abulen. Rabbanum, & Glossam, necnon & Gregor.*

14 *Carpitur imprudentum mulierc ularum levitas divinarum revelationum gratiã affectantium. Quod sit discrimẽ inter facere Deum sermonem ad aliquem, & verbũ ponere in alicuius ore: locus Ioan. 10. 34. cum loco Numer. cap. 22. 38. & cap. 35. 5. per Rupertum.*

15 *Hæc veritas lucem accipit ab Isai. cap. 8. 6. per Hieronym. & Rupertũ, & Procop. cuius verba respiciunt locum Sapiẽ. cap. 18. 14. & Ecclesiast. cap. 9. 17. quæ loca pulcrescunt ex cap. Ioan. 9. 6. per Chrysost.. Alia interpretatio Ruperti in Isai. locum. Subscribit Hierony. sententiæ Ruperti. Hugo Cardin. aliter Isai. locum elucubrat.*

16 *Scientia divina affluit, ubi secretũ verba comprimit. Daniel. locus cap. 2. 14. & cap. 7. 1. & Matth. cap. 6. 6. ex Cromatio.*

17 *Quærit claustra & secreta cordiũ Christus Dominus: discrimen inter locum Ioã. cap. 20. 19. & 26. & cap. 21. 4. per Gillebertum explicantem Cant. cap. 1. 2.*

18 *Confirmatur hæc veritas ex discrimine quod invenit Damascenus inter Moysen & Eliam Christi collaterones in vertice Thabor, & tres discipulos adstantes: locus Matth. cap. 17. 1. & Marc. 9. 3. & Luc. 9. 32. expenduntur verba Damasceni.*

19 *Divina revelatio ambit homines non secus verbis destitutos, ac qui in ultima vitæ linea sunt constituti: locus Exod. 33. 8. Nomen tabernaculi pro corpore usurpat sacra Pagina, 2. ad Corint. 5. 4. & ad Hebræ. 9. 11. & 2. Petri cap. 1. 14. teste Greg.*

20 *Divina Sapiẽtia quandoque verba adimit ab his, quibus se pandit, & quorum timet levitatem. locus Exod. cap. 6. 14. in quem Theodoretus, & Caietanus, & Gregorius.*

21 *Revelationis divinæ manifestatio etiã si à culpa sit immunis, Deo videtur infensa. Locus Genes. 18. 10. & c. per Ambros.*

1 IN commentario, num. 18. optimam excogitavit Lyra rationem, ob quã beatissima Virgo sentiẽs spõsum suum Iosephum solicitũ & anxium ex uteri sui prominente sarcina, multaque eum animo volventem, quæ illius præcordia exedebãt, cœle-

cœleste mysterium, quod in ea divina operabatur potentia, sustinuerit non referare, cogitans non id sui quidem muneris esse, sed ad divinæ providentiæ curam spectare: *Talia*, inquit, *non sunt revelanda, nisi quantũ se extendit voluntas divina: & ideò B. Virgo tacuit, tenens firmiter, quòd sicùt istud secretum fuerat revelatum sanctæ Elisabeth, Luc. 1. Sic revelaretur alijs competenti tẽpore ex beneplacito divinæ voluntatis* Lyra.

2 Et quidem divinum favorem totum nõ possidet, nec secura perpetuitate recipit animus, qui humilitatis silentium ipsi obserando non adhibet custodem. Nõ requiem obtinet, cœleste secretum animæ revelatũ, nec animus eius requiescit fruitione, si lingua facilis est; nã lingua verbosa, & ad colloquiũ prona arcanum quasi concutit & exagitat, eiusque requiẽ in anima turbat, & supervenientis gratiæ illapsui ostia occludit. Põderat Hildebertus Epist. 71. Christum Dominum verba illa Matth. 11. 29. *Discite à me, quia mitis sũ, & humilis corde: & invenietis requiem animabus vestris.* Apostolis nõ statim à magisterij sui initio pronũtiasse, sed postquã uberiores progressus sub illius disciplina fecerũt. Et dispiciẽs quæ sit requies, quam media humilitate illorum animi sunt adepturi, eam esse censet, quæ ex silentio humilitatis alũno provenit. Iã Apostoli multa didicerant à magistro, pluribus cœlestibus mysterijs erãt imbuti, grãdia illis sacramẽta revelata fuerant, eorũ saginati quiescere in tãto favorũ culmine nõ poterãt, si adversaria superbiæ potestas eorũ mẽtes conturbabat, & cõmovebat, ut silentio abrupto foras ea emitterẽt. Nã quẽadmodũ refertus usq; ad satietatem stomachus, si ructus emittat, manifestè indicat, frigidũ vẽtũ intus esse, qui cibũ alterat, immutatque, nec finit illũ pacificè quiescere, & pugna inter cibũ & ventum inita, stomachus ipse commovetur & coarctatur, ut geminũ concertatorẽ evomat. Sic animus divinis mysterijs refertus & prægravatus, si ructus quosdam emittat, qui foras producẽtes qualitatẽ interioris depositi testẽtur: verè indicat, aurã superbiæ in eum se quoque immisisse, quæ revelata mysteria instar cibi cœlitùs delapsi concitat, & cõturbat, ex quorum duello affligitur animus, & coangustatur, donec vanitatis aura expulsa, cõsideãt pacificè susceptа sacramẽta & animus suã requiẽ inveniat: *Discipulis suis*, inquit Hildeber. *Dominus ait: Discite à me, quia mitis sũ, & humilis corde, & invenietis requiẽ animabus vestris. Iam Petrus & Andreas naviculã & retia demiserãt. Iam Ioannes Evangelista virginitatis obtulerat holocaustũ. Iã teloniũ Matthæus deposuerat. Iã cæteri dixerant Apostoli Dñi: Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? Attẽde, cur ad humilitatẽ invitantur carnis hostes & mundi. Attende quo egebãt ad perfectionis plenitudinẽ iã secuti Christum relictis omnibus propter Christũ. Magnus thesaurus magna eget custodia fur sẽper solicitus est, ut effodiat, ut furetur, ut traducat. Erat Apostolis pretiosus & inæstimabilis thesaurus ipsa redemptionis gratia & divinũ eius colloquiũ: erat eis thesaurus sacræ mensæ communicatio & spiritualis veritas alimẽti. Huius thesauri custodem oportuit esse humilitatem, & eius excubijs accessum superbiæ amoveri, quæ ubi ipsa subsistere non potuit, agrè sustinet aliquem pervenire.* Matth. 11. 29.

3 Certè humanæ cladis triste fundamentũ & infausta dedicatio fuit levitas animi, qua stimulata mulier divini instituti ordinem, quem à Deo acceperat, incauta effudit serpenti: vix enim astutus serpẽs interrogavit: *Cur præcepit vobis Deus, ut nõ comederetis de omni ligno paradisi?* Cũ oppidò illa depositũ secretum proiecit: imò non solũ quæ acceperat, proiecit, sed vel ea quæ se existimaverat accepisse, instar eius qui vehementi nausea provocatus, non solùm cibũ, quem comederat, evomit, sed & humorẽ intus alitũ: *Cui respõdit mulier: de fructu lignorum quæ sunt in paradiso vescimur, de fructu verò ligni, quod est in medio paradisi præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud, ne fortè moriamur*, Gen. 3. 2. Exclusit quod à Deo indictũ erat, dicẽdo: *Præcepit nobis Deus, ne comederemus*: Nec mulieris facilitas eo cõtẽta fuit, sed cogitationẽ, quã intus aluerat, nẽpè & *ne tangeremus*, etiã adversario propinavit. Nõ solũ quæ illi revelata fuerãt, aperuit, sed ut revelationem ampliaret, de novo finxit. Oquã ab orbe cõdito muliebris conditio prona invenitur ad revelationũ cõmenta, ut vanã ex illis auram capter. En prima miseræ nostræ stragis origo: nẽpè pandẽdæ revelationis aviditas. Adest Chrysost. hom. 16. in Gen. *Congruũ erat statim, eũ disceret mulier ex verbis à serpẽte dictis, quòd diversa à verbis Dei essent; & quòd alia quidẽ conditor imperasset, alia autem ille & contraria Deo diceret: ut illa aversaretur, & fugeret illius cõsuetudinem, abominaretur q; illũ, qui suã linguã contradictũ illis mãdatũ acuere audebat. Verũ quia præ magna diligẽtia nõ attẽdebat, nõ solũ nõ est illã aversata, sed omne mãdatũ illi detexit, & margaritas porcis proiecit, impleturq; quod à Christo dictũ est: Ne mittatis margaritas vestras ante porcos, ne fortè cõculcẽt eas pedibus suis, & cõversi vos disrũpãt. Id quod & hìc factũ est. Apposuit enim porco huic mala bestia, dæmoni videlicèt, qui per* Chrysost.

serpentē operabatur, divinas margaritas, & non solùm illas conculcavit, & dictis se opposuit, sed & conversus non ipsam solùm, sed & protoplastum quoque in morbum inobedientiæ perduxit. Tantum malum est absq; delectu cuivis divina mysteria detegere. Audiant, qui sine discrimine simpliciter cū omnibus colloquuntur. Neque enim ibi Christus de porcis præcipit, sed homines porcinis moribus denotat, qui sicut bruta illa in peccati luto involvūtur: docēs nos ut personarū diversitatē dignoscamus, & vitæ rationes inquiramus, quādò aliquid divinorū eloquiorū exponere opus fuerit, ne & illos & nos met ipsos lædamus. Nā & nunc si voluisset mulier nō proponere margaritas porco, neq; ipsa in præcipitiū ruisset, neque virū secū traxisset. Et post pauca. *Vidisti malignitatē serpētis, dixit quo! nō erat, ut in colloquiū provocaret, & disceret id quod erat. Mulier enim postea cōfidēs, quod benevolus erga se affectus esset, totū mādatū detexit, diligēterque retē suit omnia, & respōso suo omnē sibi met defensionem abstulit.* Et paulò inferiùs. *Ista revelato præcepto, & narratis Dei verbis, aliud letbiferū & pernicioſum consilium ab illo accepit.*

4 Vix egregiū virū reperio, eximiaq; sanctitate præstantē, qui sacramentorū, quæ sibi sunt divinitus infusa, constantissimus custos nō fuerit, quasi divinæ revelationis custodia & sāctitas individuo & inseparabili vinculo fibulētur. Abrahamus tres Angelos cū excepisset hospitio, conviviū eis paraturus ait ad uxorē Sarā: *Accelera, trita sata similæ cōmisce, & fac subcinericios panes,* Gen. 18. 6. Sed cur subcinericias fieri iubet doctus & religiosus Patriarcha placentas? Cur cinere coopertas, & nō supra fornacis pavimētum absq; ullo velamine, sicut usus frequentior obtinuit panes decoquere? Nō sanè absque provido cōsilio, censent egregij Ecclesiæ Patres in tribus his panibus plura mysteria cœlitùs Abrahæ revelata præfigiari, qualia sūt arcanū ineffabilis triadis, sacræ œconomiæ incarnatæ humanitatis secretū, mensæ Eucharistiæ sacramentū. Et Patriarcha, qui tot cœlestia in tribus his panibus, quos præcipiebat cōfici, prænoscebat, studēs nos imbuere, qua reverētia, quo silētio, qua fideli & mura custodia, à Deo habita arcana essent tractāda; panes, sicut moris est, nō voluit ut paterēt: sed cinere, hoc est, humilitatis nostræ pulvere obvelari, ipsiq; tradi oculēdos. Sapiēter enim æstimavit, nullā divino palato epulā gratiorē, nec suavius conditā posse reperiri, ea enim dulciter pascitur cœlestis maiestas, eiusq; epulatur affectū, qui parcus loquēdi sit, nec sacra in mediū advocet. Optimè Ambr. lib. 1. de Abrah. c. 5. *Cōsperge tres mēsuras similaginis, & fac subcinericia Græcè, absc̄ōdita: eò quòd latere debeat omne mysteriū, & quasi operire Dei silētio, ne profanis temerè divulgetur auribus.* Deus, cū ex ijs, quæ ab ipso accipimus, optet fieri conviva: congruè expoſcit, ut cū illū invitamus, cultu & ritu, qui maiestati debetur, non defraudemus, undè tanquam supremo regi operta fercula ministrari oportet, vilescit enim illi etiā cibus electior & delicatior, si in ferculo detecto offeratur, ideòque Angelos, qui Dei maiestatē præferebant, ut dignè reficeret Abrahā, coopertos panes & absc̄ōdita ferculā disposuit prēparavit que.

Gen. 18. 6.

Ambros.

§ Nec semel eiusmodi gratia & silētij munere floruit eximius Patriarcha. Nam apparet ei Deus, aperitque se optare charū natū Isaac sibi ab eo in victimam immolari: & ait textus: *Igitur Abraham de nocte consurgēs stravit asinum ducēs secum duos iuvenes & Isaac filiū suū, &c.* Gen. 22. 3. Divinā revelationē sub nocturnæ caliginis tegumento operatur, ne videatur, zelat, diei lucē nō expectat, quia loquelam suā diurnus splendor habet, nec ei acceptū mandatum audet fidere. Dilectam uxorem rei suspendio relinquit hærentem, nec divinæ voluntatis agit, ut fit particeps: quia quanvis Sara & Abrahā una sint caro, sint unus animus, ut secretū divinum servet, unitatē novit scindere, & ea quæ idem sunt dividere, ut modo quo possit, cœleste arcanum etiam à semetipso abscondat, & novo ingenio illud sibi metipsi suffuretur. Audi Origen. apud Lypoman. in Caten. *Alia littera habet: Surrexit Abrahā mane. Quod addit mane, ostendere fortassè voluit, quod initiū lucis splenderet in corde eius, stravit asinam suam, ligna præparavit, assumpsit filium, non deliberat, non detrectat, non communicat cū ullo homine consilium, sed statim occupat iter.* Pondera quàm salsè lepidèque contrarietatē editionum in amicū sensū vocet, & uniat Orig. nam Abrahā de nocte cōsurgit, & simul manè: Nā lux divina matutinat & cādicat in corde eius, qui latebras noctis ambit, ut divinā contegat revelationē: nox erat in eius operationis silentio, & mane splēdidū in illius animo, rutilat enim divino fulgore animus, qui sub caligine cœlestē illustrationē custodit. Favet quoque Lypoman ibi: *Noctu ergo mandatum suscipit, & sine mora Deo credēs ad obedientiā prōptus accingitur, nō dubitat de verbo Dñi, nō causā quærit divini præcepti, nō allegat naturæ legē cōtrariā, nō rogat pro filio, nō plāgit necē unici, nō murmurat, nō refert Saræ.* Et Chrysost. ad ea verba: *Die autē tertio elevatis oculis vidit locum procul. Cogita autē quod probabile fuerit, triduo illo sustinuisse iustum. Reputabat enim secum sibi præceptū esse,*

Gen. 22. 3.

Origenes.

Lypoman.

Chrysost.

esse, quòd suis manibus tã dilectũ filiũ occidere debeat, & necem illi communicare & detegere audeat. Et obstupesce, piũ religiosũque & prudentẽ animum: quia enim sciebat magnitudinẽ præcepti, prorsùs hoc nõ significavit, neque pueris, neque Isaac, sed solus secum agonem illum decertabat.

6 Si verò oculos ad Moysen inclytum sanctitate virũ deflectas, insigne huius virtutis tibi exemplũ propinabit. Nã post grandẽ illã revelationẽ habitã, in qua ostensus est ei rubus mirabiliter virens & ardens, de medioque illius Deum audisset loquentẽ, seque muneri publicæ Hebraici populi libertatis præficientẽ, & Deũ super Pharaonẽ constituentẽ: adiens socerũ suũ Iethro ut ab eo veniã proficiscendi in Ægyptũ obtineret, acceptũ divinæ visionis arcanũ omnino obsignatũ ac intemeratũ reliquit, & Iethri nomẽ eiusque interpretationẽ mẽte tractãs (quod quidem nomen *superfluus* significat) didicit, tametsi coniũctissima persona fuerit, suscepto secreto cognoscendo superfluere, supervacaneumque esse ei divina mysteria exponere, itaque socer Iethro erat, & tamen censebatur superfluus à Moyse, nomine eius id docente, cui divina sacra pãderentur. Quam obrem tantùm ei dixit: *Vadam, & revertar ad fratres meos in Ægyptum, ut videam si adhuc vivant*, Exod. 4. 18. Exo. 4. 18.

Præclarè Rupertus lib. 1. in Exod. cap. 19. *Abijt Moyses, & reversus est ad Iethro cognatũ suũ, &c. Cognatum suum hic appellat, propter filiã eius, quam uxorẽ duxerat, id est, socerum suũ. Nũ dixit, vadam ut fratres meos educã de Ægypto iuxta Dei imperiũ, qui mihi apparuit, eò quòd viderit afflictionẽ, & audierit clamorem eorum, sed secretum hoc tenuit. Vadam, inquit, ad fratres meos in Ægyptum, ut videã si adhuc vivant. Non enim suã, sed Dei gloriã quærebat, quã ille satis opportuno tẽpore sine præcurrente vocis suæ nuntio visurus erat. Interpretatur autem Iethro superfluus eius. Igitur quicũque hic est, quicumque hũc imitatus, superfluũ huius sit propalare gratiã sibi collatã corã hominibus, ut videatur ab eis. sed opportunũ tẽpus expectet; donec ultrò clarescat secretũ Dei, & opportunè lucescat lux eius corã hominibus, ut videãt, & glorificẽt Patrẽ Deũ qui in cœlis est.* Rupertus.

7 Attende & aliud viri huius excellẽs monimentũ, quocirca præfatam veritatem instruaris. Dum enim populus idololatriæ facinore in campestribus se obligaverat; degebat Moyses in montis fastigio cum Deo amicè colloquens, cui statim Deus miserum barathrum, in quo se populus temerè proiecerat, manifestavit. Non longè à Moyse factus sedebat Iosue fidelissimus eius minister & socius eum expectans. Discedens ergo à Deo Moyses Iosue invenit, & ait textus: *Audiens autem Iosue tumultum populi vociferantis dixit ad Moysen: Vlulatus pugnæ auditur in castris. Qui respondit ei: Non est clamor adhortantium ad pugnam, nec vociferatio compellentium ad fugam, sed vocem cantantium ego audio*, Exod. 32. 17. Exo. 32. 17.

Demirare incredibilem modestissimi viri temperantiam in revelatione sibi facta expendenda. Expendenda, inquam, Iosue ei dilectissimo & addictissimo, & qui mox ærũnosam populi scenam est inspecturus, solùm enim ait: *Sed vocem cantantium ego audio.* Et quod impio & sacrilego æstu psallerent & saltarent, tacuit. Quid hoc inclyte vir? Vt quid eiusmodi silentium affectas? Populi scelus tibi à Deo indictum Iosue, qui tecum unus est animus, quorsum non reseras, præsertim cùm statim infortunato spectaculo sit adstituturus? Et infausta res est, inquit Moyses, & mihi à Deo singulariter commissa. Quæ triste & infelix nuntium continet, non mihi delectabile est amico exponere, acerbum est enim luctuosa nuntia amico deferre. Quæ mihi specialiter revelata est, infidum erit & leve illã aperire: revelaret eã Deus Iosue, si volet, si ipse non aperit, nec aperiã ego. Nam cùm mihi secretum commendatur, possum quidẽ illud excipere, sed illius profundẽdi potestatem nõ habeo: comprehendendi compos sum, sed solvendi arcani non potis. Cernat stupendam cladem Iosue, dummodò illam à me ignoret. Assentit Lypomanus: *Iosue ergo verba indicat silentium Moysi, qui illi non statim revelaverat, quod Domino indicante sciebat de populi casu horrẽdo. Non sunt enim adversa infelicia subitò prædicanda, dum malum emẽdari nequit, & factũ est irrevocabile. Moyses autem præmonitus intelligebat, quid sonus populi vociferantis portenderet, nõ pugnam, non fugam, non victoriam, sed cantica sacrilega ante idòlum pro stultitia vulgi.* Lypomanus.

8 Quocircà Deus favores, quibus servos suos illustrat, adversus eorum evulgationem munit, & revelationes contra iactantiæ insultus armat, eas prodere studentis. Hinc est, quòd frequenter terrore exterreat, quos ad sua arcana excipienda advocat, ut terrore perculsi superbia eorum comprimatur, & coërceatur, & quos allicit gloria laudis ad visiones divinas edisscendas, conceptus timor, sub quo ipsa complicantur, rerardet. Attende ad manifestationem gloriæ Dominicæ tribus discentibus à Christo Domino explicatam, & divinitatem Filij sui æternãque generationẽ eisdem à Patre revelatã. *Et audientes discipuli cecidérunt in faciẽ suam, & timuerunt valdè.* Matth. 17. 6. amplius Mat. 17. 6.

Marc.9.5. id explicat Marcus: *Non enim sciebat, quid diceret, erant enim timore exterriti*, cap. 9. 5. quid gratiæ cum timore? Quid cum favore commune habet horror? Quos specialius eligit amor ad arcana sua communicanda, quarè simul territat, tepidosq; & formidolosos optat? Grande sanè ingeniũ, ut quidẽ silentio cooperiat eorũ animos divinis sacramẽtis refertos: solet enim cor hominis cœlestibus arcanis imbutũ ardore superbiæ effervescere & ebullire, secretũque velut nimio fervore actũ salit in eo, ut per os effundatur. Arcanis ergo revelandis tanquã comitẽ adiungit divina providẽtia timorẽ, qui animi os contegat, & fervorẽ ebullientẽ cõpescat, studebat Christus Dominus ut ea gloriæ corporis sui revelatio sepositа & abscõsa in eorum maneret mentibus: id enim fa-

Matt.17.9. tetur textus: *Et descendentibus illis de mõte præcepit eis Iesus dicens: Nemini dixeritis visionẽ hanc, donec filius hominis à mortuis resurgat.* Matt. 17.9. Ideòque terrore illam temperat, & convolvit, ut quod favor eius laxaret, timor comprimeret, sicque in Apostolorũ animis firma & incommunicabilis quiesceret. Quod & consequtum est, te-

Luc.9.36. ste Luca: *Et ipsi tacuerunt, & nemini dixerunt in illis diebus quidquã ex his, quæ viderant*, cap. 9. 36. Non nisi invecta timoris loris descẽdit divina revelatio in fideliũ animos, ne eius enuntiandæ libido effræuetur,

Gregorius. præcepsque fiat. Doctè id admonuit Grandis Gregor. lib. 2. in lib. 1. Reg. cap. 3. *Erãt enim timore exterriti: illa enim maiestatis ineffabilis pulchritudo electam mentem, cui se delectabiliter ostendit, aliquando mirabili pavore concutit, ne de visionis magnitudine ad elationem prosiliat, si ea, quam blãda contemplatio ad tam summa evehit, provector suus spiritus moderamine non refrænet. In una quidẽ & eadẽ revelata gloriæ visione, & bonitas redẽptoris aspicitur ineffabiliter blãdiẽs, & æquitas illius ineffabilis terrẽs, ut quo vidẽtis animus de respectu bonitate Dei dulcius pascitur, cõsideratione æquitatis territus paveat, ne inaniter satietur.*

9 Quod sanè eximius Doctor confirmat strenuo testimonio electo ex Samuelis & Heli historia: cùm enim puer adhuc Samuel esset, & ad celsitudinẽ cœlestiũ illuminationum statueret eum Deus sublimare, cũ primum Deus ad tantum fastigium extollit, in ipsa prima revelatione erudit, & silentij disciplinam ingerens instruit, quali animo ad id muneris oporteat eum adornari, & postquam illum sub intempesto noctis silentio ter excitasset, ipseque divinę locutionis ignarus ad Heli magistrum recurisset: ab ipso

1.Reg.3.10. demum doctus quid illi faciendum, cùm iam postremum à Deo vocari sensit, ait: *Loquere Domine, quia audit servus tuus: & dixit Dominus ad Samuelẽ: Ecce ego facio verbũ in Israel, quod quicumque audierit, tinnient ambæ aures eius. In die illa suscitabo adversum Heli: omnia, quæ locutus sum super domum eius, incipiam, & complebo, &c.* 1. Reg. 3. 10. Difficultas ergo est, quarè puer tenellus, & divinorum inscius, Deus vult ut in divinæ visionis scientia ab infaustis & acerbis auspicetur, eiusque animum acerbitate adversa & infelicia nuntiandi dedicat: Quid enim tam durum & molestũ, quã cruda horrenda que supplicia deferre, & quæ lingua vel aviditate loquendi pollens respuit, & aversatur? Meherclè præclara solertia fuit, puerũ, cum primũ instituitur cœlestium illustrationũ disciplina, illarũ evulgandarum difficultate lactere, quia quo primũ imbuta fuerit, servabit odorẽ testa diu. Vt ergo repugnantiã detestationẽque divinã enuntiandi visionem in ipso primo lacte sugat, optimum est consilium, ut prima illustratio, quã à Deo accipit, earum rerum sit, â quibus publicandis non solùm avertitur, sed abhortet animus quantumvis alacris, & ad ardua pronus. Itaq; prima revelatio Samueli facta morosissima sit & acidissima, & cuius enuntiatio summã ei amaritudinẽ & obluctationẽ afferret, ut ea in prima revelatione ebibita, & in illius animo altissimè insita, ad futuras illuminationes insideret. Calamitosa ergo, & criminalis (liceat ita loqui) propter infaustũ omen, quod continet, prima revelatio sit Samueli indicta, terreatur eius animus, causetur eius manifestationẽ sibi imponi, obluctetur, obsistat tãti supplicij narratione amaricari, & exacerbari, ut ea difficultate in prima visione cõcepta, eiusdẽq; quasi acquisito habitu, quoties deinceps cœlestibus illustrationibus assuetus, senserit se cupiditate illas enũtiandi tẽtari, perhorrescat subitò illius animus, & eorum memor, quæ in primo lacte epotavit, & experimento priorum rudimẽtorũ doctior factus continuò insilientem cupiditatẽ cõprimat & extinguat. Eatenusque puer in primę visionis manifestatione obeunda insudabat, ut vel iussus à Deo eã Heli indicere, timore cõcuteretur, necessũque habuerit ut abipsomet Heli provocaretur, & quodãmodo ad illius publicationẽ cogeretur. *Et Samuel timebat indicare visionẽ Heli: vocavit ergo Heli Samuelẽ, & dixit. Samuel fili mi? Qui respõdẽs ait: præsto sũ: & interrogavit eũ. Quis est sermo, quẽ locutus est Dñs ad te? Oro te, ne celaveris me. Hæc faciat tibi Deus, & hæc addat, si absctõdl eris à me sermonẽ ex omnibus verbis, quæ dicta sũt tibi.* 1. Reg. 3. 16. Iterũ subvẽrat Greg. ubi suprà. *Inter dona quippè sublimia electa mẽs eo cautius ab*

1.Reg.3.16

Gregorius.

elatio-

elatione compescitur, quo per omnipotentis Dei iustitiã etiam illos repulsos aspicit, qui donis sublimioribus fulti esse videbãtur. Et timuit indicare visionem Heli. Illud namque ei indicare timuit, quod sibi Dominus ostendit, ut temeritatem humanæ audaciæ refrænaret, vigore disciplinæ. Quidam nãque adeò sunt præcipites, ut ad prælatorum suorũ peccata facile prorumpant, atque eorũ erratibus minari futura supplicia non paveſcant, qui nimirum, quia sanctæ Scripturæ morem nesciunt, loquentem sibi Dominũ nequaquã audierunt. Quæ verba æternitate digna sũt. Nulla aptior & securior regula ad dignoscẽdos Spiritus & revelationũ veritatẽ, quàm à Gregorio hic commendata, potest excogitari. Ille enim se visionẽ cœlestẽ nactũ esse mentitur, qui illã venditat, seque de illa iactat, facilisque in illa prædicanda invehitur. Is autẽ verè à Deo illustratus est, qui quã accepit visionẽ, trepidat depallare. Vndè subdit Greg. *Aperuitq; ostia domus Dñi. Quid enim est, quod is qui loqui timuit domus Domini ostia reseravit, nisi quia obedire non erubuit, qui indicare tristia expavit. Nam superius dictũ est: Samuel dormiebat in Templo Domini, ubi erat arca Dei. Puer enim qui in Templo Domini dormisse, & nunc eiusdem aperire ostia dicitur, iniunctum ministerium habuisse ostenditur, ut horis congruentibus aperiret ostia, & obseraret. Qui ergo visionem indicare expavit, & ostia domus Dñi aperuit, reverẽtiã magistro dupliciter impendit, videlicèt cura ministerij, & custodia locutionis. Quã profectò loquendi custodiam quàm districtè tenuisset, ostenditur, si ea quæ sequntur subtiliter attendantur. Venit ergo Heli ad Samuelem, & dixit Samuel, &c.* Verè solus is, qui in sacrario Dei somnũ capit, & iuxta Dei arcam decumbit, ostijs sacris aperiendis & claudendis dignè præficitur, id est, divinis arcanis fibulandis & refibulandis solũ idoneus est: ostia sacra claudit, & Dei sacramẽta occultat, cũ ea revelare formidat; ea reserat, cũ divino præcepto parens manifestat.

10 Cæterùm parum hoc esset, ni in huius utilissimæ disciplinæ prototypum se nobis Dominus ipse firmaverit, suo eam exemplo resignans. Si placet, redeamus ad Dominicę transfigurationis sacramentũ. Verè in mõte non solùm Christi corporis gloriosus ornatus erat effundendus, & magnifica pompa explicanda, sed arcanum quoddam divinius edendum, nempè divinæ revelandus generationis ineffabilis ordo. Specta ergò attentius quàm cautè divina Sapientia in his revelationibus progrediatur. Nam ut gloriæ & splendorum apparatum, quo eius corpus circumfunditur, manifestum faciat, tres solùm discipulos ex reliquis secernit, eosque in solitudinem advocat, ut secretior fieret & occultior gloriæ revelatio, quæ in ipsius corpore tunc perficiebatur. Vt verò ventum est ad secretioris & sacratioris sacramenti divulgationem, quasi parum esset tres discentes in semotam solitudinẽ abduxisse, & sub noctis tenebris & silentio, alio ulterius vallo eos circumcingit, & ipsam met solitudinem ceu publicum theatrũ cavens ab ipsa secretiori quodam integerino muro abscõdit. *Ecce*, inquit textus Mat. 17. 5. *nubes lucida obũbravit eos: & ecce vox de nube dicẽs. Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui, ipsum audite. Et audientes discipuli ceciderunt in faciẽ suam, & timuerunt valdè.* Vt vox sublime & inexplicabile arcanũ revelatura intonet, priùs discipulos sub nube convolvit Deus, quasi in occultiorem & magis abstrusum secessum eos abducens; nec planè tamen nec plenè integrum eis sacramentum panditur: nam vocem quidem eis datur, ut audiant: porrò superintilligibilis & penitùs inaccessus divinæ essentiæ splendor, quo circumducebatur, eos fugit, illisque est prorsus denegatus, ideòque ceciderunt in faciẽ suam, oculos in terram impingentes. Vide quàm modicus, quàm tenuis sit Deus in secretioribus suis mysterijs revelandis. Ambros. in Psal. 45. *In Evangelio Petro Ioanni & Iacobo solis ex omni numero discipulorũ resurrectionis suæ gloriã revelavit, ita occultum suum voluit esse mysterium. Introierunt ergo in nubem, ut abdita & occulta cognoscerent, atque ibi audirent vocem Dei dicentis: Hic est Filius meus dilectus.* Et post pauca: *Vbi testimonium resurrectionis adiscitur, adstipulantur mysteria servulorum. Vbi gloria Dei regentis ostenditur, servulis splẽdor abscõditur.*

11 Et quidem Christus Dominus eatenùs delicatus, cautus, & veluti scrupulosus procedit in favoribus, revelationibusque, quas à Patre adipiscitur, explicandis, ut si testes illarum advocet, actamet sua intestes adhibeat. Si enim illas prodere opportunitas exigat vel necessitas, semetipsũ quasi dividit, & functiones suas ut quid à se distinctũ contẽplatur, quò gratias, quas ei defert Æternus Pater, contestari queant, cavens alijs eas prodere, si suimet actus ad earum testimonia firmanda sufficiant. Inquirens B. Hieron. quamobrem Christus Dominus ter in horto oraverit, & ter Patrẽ deprecatus mox ad discipulos sopore oppressos, accesserit, inquiens: *Dormite iã & requiescite: ecce appropinquavit hora, & Filius hominis tradetur in manus peccatorũ.* Mat. 26. 45. difficilia sanè & implicata verba scribit: *Tũc*

Mat. 17. 5.

Ambros.

Mat. 26. 45.

Hieron.

venit ad discipulos suos, & dicit illis: Dormite iã, & requiescite, ecce appropinquavit hora, &c. Postquam tertiò oraverat, ut in ore duorũ vel triũ staret omne verbum, & Apostolorũ timore sequenti pœnitentiã impetraverat corrigendũ, securus de passione sua pergit ad persecutores, & ultrò se interficiendũ præbet. Non hercle facilè penetratur Hieron. mens, nec eius verborũ sensus pervius est. Existimat enim Christũ necessariũ censuisse trinã orationẽ præmittere, quo iã discentes suos hortaretur ad requié, & de passione sua certior factus a sacris, & lubens adversarijs suis se obviã daret? Nũ si semel, aut bis saltẽ Patrẽ suum exorasset, Christus certã fiduciã de discipulorũ venia, & passionis suæ executione non concepisset? Vt eis quietẽ, firmã, & indubitatã polliceretur, sibique passionis suæ inevitabi ẽ exitũ, quid opus fuit ter precum ambitũ inculcasse? Verè Christus Dominus, inquit Hieron. tã de Apostolorũ inertiæ pœnitẽtia, quàm de passione sua certitudinem hauserat, sed ut utrãque posset novo quodã æquitatis iure à Patre repetere, gessit ut juridicè, & quasi publico instrumẽto maneret firmata & signata. Oranti Christo Angelus à Patre delegatus est, ut eũ cõfortaret, hoc est, alacrẽ redderet, & quasi animos adderet, nũtiãs ei depræcatũ suũ à Patre iã esse concessum. Supplex poposcerat à Patre Christus, & discipulis suis indulgentiã, & quòd passionis sui ordo nulla via turbaretur, aut revocaretur: revelat ei Angelus utrũque iã obtinuisse, & hoc fuit illũ cõfortasse, & animasse. Vlterius cõtẽdit Christus præhabitæ revelationis publicũ testimoniũ, quod quidẽ in iudicio fidẽ faciat, si oportuerit cũ Patre (ordine nostro cõcipiẽdi loquimur) de promissionis evictione decertare. Conceditur Domino, ut præhabitæ ostẽsæq; pollicitationi testes adhibeat: & quoniã ipse iã prædecreverat, ut in ore duorũ, vel triũ staret omne verbũ, forẽsibus causis hunc numerũ testiũ præsignans: *Si te nõ audierit, adhibe tecũ adhuc unũ vel duos, ut in ore duorum, vel triũ testium stet omne verbũ*, Matth. 18. 16. Id ab antiqua lege delibans, Deut. 19. 15. *Nõ stabit testis unus contra aliquem, quidquid illud peccati & facinoris fuerit: sed in ore duorũ, aut triũ testium stabit omne verbũ.* Quod & superiùs quoque cautũ fuerat Deut. 17. 6. Tres quoque testes revelatæ adstipulationis ambit. Nunc ad rem nostram: sed quos testes ipse præsentat? Nimirũ, Hieron. ait, trinã orationẽ, quam emisit ad Patrẽ. Adeò enim revelationis habitæ, & nuntij ab Angelo editi secretũ celat, ut ne innotescat, ne ipse illud alijs à se diversis manifestet, cõtẽtus est à trino orationis suæ actu; tanquã à teste triplici testimoniũ desumi. Ideò postquàm terõraverit, quasi securus, quòd triũ testiũ contestatione sibi inditã revelationem reliquerit confirmatam, & ad iudicialẽ fidem faciendã præstructam & stabilitam, intimat discipulis quòd requiescant, & de segnitiei suæ vẽnia non dubitent, & passioni suæ iam non à dæmone impediendæ hilaris & festivus tanquã ad thalamum nuptialem progreditur. Iam ex his sensus verborum Hieron. perspicuè elucebit. *Postquàm tertio oraverat, ut in ore duorum vel trium staret omne verbum, & Apostolorum timorem sequẽti pœnitentia impetraverat corrigendum, securus de passione sua pergit ad persecutores, & ultrò se interficiendum præbet.*

12. Huius disciplinæ nõ ineptũ argumentũ decerpes ex Gen. 2. 10. *Et fluvius egrediebatur, de loco voluptatis ad irrigãdũ paradisũ, qui inde dividitur in quatuor capita. Nomẽ uni Phison, ipse est, qui circuit omnẽ terrã Hevilath, ubi nascitur aurũ, & aurũ terræ illius optimũ est: invenitur bdellium, & lapis onychinus.* Si super hũc locum consulis Severianũ, rationẽ tibi ostẽdet, ob quã fluvius, qui paradisũ fœcũdat, statim ac ab illo abscedit, iter snũ capsat, & in quatuor flumina scindi tur: *Hoc*, inquit, *divina providẽtia factũ est, ut curiosorũ hominũ supervacaneã investigationẽ tolleret Deus: si enim horum fluminũ fontes atque principia nacti fuissẽt, paradisũ videre atque intrare tentassẽt, qui tamẽ desiderio frustrati essẽt.* Itaque fluvius se è paradiso effũdẽs, formã suã quodãmodo illicò amittit, nec qualiter in paradiso serpebat, foras cursũ suum provehit: dividitur enim, & sic fluenta sua dispensat, eorumque cursus immutat, & distorquet, ut viã ad paradisum obscuret prorsus & deleat, nullumque vestigium ad eam capessendã relinquat. Quo quidem litterali sẽsu fundatur optimè moralis intellectus. Nam paradisus anima est iuxta plurium Patrum placitũ, & sufficit pro omnibus Ambros. *Est autẽ mysticè paradisus, terra quadam fertilis, hoc est anima fœcunda in Edẽ plantata, hoc est, in voluptate quadam, vel exercitata terra, in qua animæ sit delectatio.* Sic ille apud Lypoman. & sicut in paradiso olim parentes nostri frequenter divinis visitationibus & illustrationibus fruebantur, assiduaque cum Deo colloquia miscebant, ex quibus tam cœlestibus quàm naturalibus scientijs referciebantur, uedè fluvius, qui eiusmodi paradisũ irrigabat, erat, iuxta Rupertum, Spiritus sanctus; sic anima, quæ paradisi nomen promeretur, ea sanè est, quam voluptas divini favoris inungit, cœlestis revelatio illuminat, ætherei alloquij cõversatio instruit, Spiritus sancti affluentia fœcundat, & tanquã

Gen. 2. 10

Severian.

Ambros.

facer thesaurarius divina ei & abdita arcana pandit. Hîc cœlestis gratiarum & divinarum visitationum & illuminationum fluvius quantumuis exundet, non egreditur à paradiso, hoc est, ab anima, nisi planè abscõditus & immutatus: sic meatus suos obtegẽs & dissimulans, ut omnem occludat aditum, per quem perveniri possit ad ea, quæ in paradiso aguntur, nec qualiter Deus animæ se communicet, nec qualia ea sint, quæ anima à Deo participat, investigari. Nam illicò dividitur in quatuor capita, hoc est, in multiplicis operationis fluenta, ut quoniam quę dividuntur, formam suam & speciem amittunt, sic animæ opera foras effluentia non formam nec similitudinem eorum, quæ interiùs operantur, prodant, imò nec aliquod indicium aut pedam illorum exterius exprimant. Quod sanè mirè adstruit primũ flumẽ, quod è paradiso emittitur, nomine suo huiusmodi disciplinã obsignans. Nam vocabulum eius est Phison, de quo Ambros. *Hìc secundum Hebræos Feison nuncupatur, hoc est oris mutatio.* Cuius rei interpretationem & mysterium subtiliter satis & congruè invenit Rabbanus. *Oris autem mutatio dicitur, qua viliorẽ faciem habet apud nos, quàm in paradiso.* Quid pulchrius? Quæso, attende, quales sint emissiones (ne dicã, loquelæ) quę ab anima, quæ paradisus est, multiplici cœlesti visitatione instructa, divinorũ revelatione splendida, secretorũ sapiẽtia affluentes, exeant; nimirũ, quæ vultus sui delineamenta & formã mutant, ne agnoscantur: nã sub humiliori & squalidiori se habitu cõtegit, glorioſum zelans, quo in Edẽ inducta procedit. Phison ergo est, ideſt, hæc oris mutatio, & cœlestis supellectilis dissimulatio & obumbratio: *Vbi nascitur aurũ, & aurũ terræ illius optimũ est, invenitur bdellium, & lapis onychinus.* LXX. *Vbi est carbunculus & lapis prasinus,* in quẽ locũ Lypoman. de bdellio loquens: *Maxima,* ait, *circa hoc nomen tam apud Græcos, quàm apud Hebræos est discrepantia. LXX. Hanc lapidem vertunt carbunculum, qui lapis est fulgidus ac lucens. Nos autem uniones significare existimamus, quia manna in sacris litteris huic cõparatur, Num. cap. 11. 7. ubi dicitur: Species eius erat sicut species bdolac. Manna verò sicut margaritũ est.* De onychino verò inquit. *Hic Hebraicè Sobam dicitur, quod Septuaginta vertunt: lapis prasinus: qui ut nomẽ indicat, viridis ac coloris herbacei est, at onychinus potius ad candorem vergit & nigrorem.* Igitur, cùm quæ ab anima ad familiarissimã cũ Deo consuetudinem evecta exteriùs fluunt, instar Phisõ sũt, hoc est ora sua occultãtia, & speciẽ viliorẽ fingẽtia, in ea occultatione & viliori demutatione aurum optimũ gignitur, ideſt, charitas sublimior, & pretiosiores gemmæ virtutũ: aliæ, quæ indicant cœlestẽ cibũ in illã à Deo descendere, qualis est Manna, quo pascatur: aliæ ignitos amoris insultus sursũ tẽdentes, aliæ perfectã humilitatẽ, in qua candor & nitor excellentiũ virtutum nigrore offuscatur, ne eò nimiũ splendicante & hominũ acies præstringente, superbiæ iactatio obrepat.

Rabbanus.

LXX. Lypoman.

13 Et non dubiũ, quin certissima norma illa sit, quã n. 8. statuimus ex Gregorio, nẽpè nullum posse excogitari validius magisque divino providentiæ ordini consentaneũ argumentũ, ad discernendã cœlestium revelationem, certitudinem, & veritatem, quàm si animi vas, in quod descendunt, eas retineat, & cõtegat, ne si facilè eas effundat, eò quòd silentij operimento careat. Non parvipendenda est disciplina, quã nobis Deus in præcepto illo propinat, Num. 19. 15. *Vas, quod nõ habuerit operculũ, nec ligaturã, desuper immundũ erit.* Quo loco specialis est sententia Abulensis arbitrantis, non tam hîc immundũ vas apertũ appellari, quod quidẽ impurũ esse iam expositũ fuerat, quãid quod continet: nec enim mundũ esse potest, quod sine custodia est. Sic enim quæst. 18. in cap. 19. Num. *Istud nõ videtur referri ad vasa, sed ad id quod continebatur in vasis propter duo. Primò, quia suprà dixerat, tentoriũ & omnia, quæ erant in illo, immunda esse: Si autẽ nunc intelligeretur istud de immunditia vasorũ, sequeretur, quòd sola vasa, quæ erant sine operculo, erant immunda, quod non convenit. Secundò patet, quòd intelligatur de immunditia vasorũ, quia dicitur: vas, quod non habuerit operculũ aut ligaturã, quantum ad istud vas nihil differt habere ista, quia solũ ponuntur propter ea, quæ continentur, ut mundius conserventur, ideò intelligetur de contentis in vase, quod si habuerit operculũ vel ligaturã, id, quod ibi fuerit, mundũ est: si non habuerit, id quod intrà continetur, fiet immũdũ. Itẽ patet hoc, quia infrà dicitur, quòd tabernaculũ, in quo aliquis moriebatur, & tota supellex, quæ intùs erat, aspergebatur aqua lustrationi tertio & septimò die, & hoc modo fiebat munda, sed nihil debebat aspergi nisi immũdum: ergo si sola vasa non habentia operculũ, nec ligaturã incurrerent immunditiam, ipsa sola aspergẽtur. Idẽ dicendũ necessariò, quòd istud de vase habente operculum & ligaturã, intelligitur quãtũ ad ea, quæ cõtinebãtur in vase, quòd essẽt mũda, vel immũda.* Ex quibus evincitur discrimẽ inter vas apertũ & opertum nõ tã indicare munditiã, seu immunditiã eorũ, quã rei in illa infusæ, insigneque mũditiæ erat, si rẽ, quã cõtinebat vas, protegebat integumentum, & immunditiæ,

Num. 19. 15.

Abulensis.

si non protegebat. Nunc in scopum nostrũ oculos dirigamus: vis nosse, si revelatio vel arcanum cœleste in vas animi instillatum mundum & sacrum sit, & veritatem involvẽs? V. d. si animus clausus & obseratus sit, & fideli silentij custodia munitus. Si verò vas animi resignatus fuerit, nullo fultum operimento, sed omnibus tanquàm sepulchrum patens, exponens quod intra se habet: puta illud immundum & profanum, nõ à veritate immissum, sed à superbia, & ipsomet falsitatis parente. Itaque ipsamet revelationis manifestatio arguit revelationẽ mendacis immunditiæ; obseratio verò & custodia, illam veram esse, & cœlitùs delapsam confirmat. Acutè in primis Rabbanus apud Glossam: *Quasi enim vas sine operculo aut ligatura polluitur, qui per studium ostẽtationis patens nullo velamine taciturnitatis operitur.* Mysterium omne exhausit Gregorius lib. 23. Moral. cap. 4. qui sugillans nimiæ iactantiæ fastum, quo tumuit stultissimè & impudentissimè Eliu reliquos insciticæ coarguens & taxans, ad illum Iob. cap. 32. 16. *Quoniam igitùr expectavi, & non sunt locuti: steterunt, nec ultrà responderunt. Respondebo & ego partem meam, & ostendam scientiam meam.* Et explicans qualis portio scientiæ fuerit hominis superbientis, & illam depallare gestientis, inquit, partem illorum non quidem veram scientiam & cœlestium cognitionẽ esse, sed inanem ostentationis affectum: *Finis locutionis sapientum esse solet, ut eousque dicant, quo adversarijs silentium imponant. Non enim se ostendere, sed prava docentes compescere cupiunt. Postquam verò de amicis Iob dictum est: Extimuerunt; nec responderunt ultrà; abstulerant à se eloquium. Eliu subiungens ait: Expectavit, & non sunt locuti: steterunt, nec responderunt ultrà. Et illis iam silẽtibus adhuc verba multiplicat, quia videlicèt vir arrogans, & formam in se arrogantibus intentans, non adversariorum dicta superare, sed suam sapientiam ostentare festinat. Vndè & sequitur: Respõdebo & ego partem meam, & ostendã scientiam meam. Hanc enim partem suam omnis arrogans æstimat, si scientiam non tam habeat, quàm ostendat. Quia nimirum omnes elati sapientiam habere non appetunt, sed ostendere. Quo contrà benè per Moysen dicitur: vas, quod nõ habuerit operculũ, nec ligaturam, desuper immundum erit. Tegmen quidèm operculi vel ligatura est censura disciplinæ, qua quisquis non premitur, quasi vas immundum & pollutum reprobatur. An non vas sine operculo Eliu fuerat, qui hanc esse partem suam æstimaverat, si ostenderet scientiam, quam habebat? Quasi enim vas sine operculo vel ligatura polluitur, qui per studium ostentationis patens nullo velamine taciturnitatis operitur. Prædicatores autem sancti partem suam reputant si intùs quidem ipsi de sapientia gaudeant, foris autem alios ab errore compescunt. Neque à se ipsi ita loquendo exeunt, ut gaudium mentis in ostensione ponant dissertæ locutionis; sed bonum scientiæ in cordis secreto meditãtur, & ibi gaudent, ubi hoc percipiunt, non ubi inter tot tentationum laqueos innotescere compelluntur. Arrogantes enim, cùm scientiam accipiunt, nihil se accepisse æstimant, si hanc eos habere occultam contingat. Nusquàm quippe suum gaudium, nisi in ore hominum ponunt. Vndè & fatuæ virgines in vasis suis oleum non sumpsisse referuntur, qui arrogantes omnes, cùm se ab aliquibus fortasse vitijs continent, bonum gloriæ intra conscientias habere non possunt. In vas autèm proprio sumpserat Paulus oleũ, qui dicebat: Gloria nostra hæc est, testimonium conscientiæ nostræ. Inane ergo vasculum ferre, est intùs in corde vacuo foris humani favoris iudicium quærere. Eliu itaque, qui gloriam dum exteriùs quærit, intra vas oleũ non habet, dicit: Respondebo & ego partem meam, & ostendam scientiam meam.* Ergo nulla clarior nota vanæ revelationis, quã apertum os: quia qui animum referant, ut scientiam secretorum cœlestium ostentent, planè ex eo convincuntur oleum divini luminis intùs non habere.

Rabbanus.

Iob 32. 16.

Gregorius.

14 Hîc sanè voco graviter carpendas & incilandas mulierculas quasdam, quæ domos heroum frequenter adeunt, & strata consessusque heroinarum frequentant, vagè cursitantes per Principum aulas, secretioribusque eorum cubiculis se ingerentes audacter, divinos favores venditantes, & revelationes iactantes, quæ quidem nõ tam student illis potiri, quàm illas mentiri, ut inanem opinionem sanctitatis, & vanam auram captent: imò quod turpius & deterius est, ut ex eis fœnora instituant, & lucra acquirant, victusque rationem deprædantur enormiter; & sic illustrationes, quas affectant, adornantes, & mangonizantes, ut æquivocis eas nominibus & confusis incertisque & ambiguis vocibus cõpactas enuntient; ut quęcumque eventum res fuerit sortita, sub his comprehendant. Quid his fucatæ falsitatis mangonibus, & mentitæ revelationis iactatricibus & cœlestis luminis prostitutricibus indignius, sceleſtius, ac deformius? Quæ eo ipso quòd divinam lucem curent effundere, testantur se misera caligine squalidas, nec earum desiderium & contentio est cœlesti inspiratione afflari, sed quam non habent affari; Nec Verbum divi-

num

num in corde habere, sed tantùm in ore, ad simplices illaqueandos, & vanum fastum expiscandum, quo non minus eorũ, quos technis suis decipiunt, sacculos reddant inanes, quàm inanes ipsæ veritatis sunt. Valdè sanè adnotandum in præsenti discrimen est, inter sermonem facere Deum ad aliquem, & verbum ponere in alicuius ore. Nam iuxta sacræ Scripturæ phrasim, de sanctissimis viris, & omnium virtutum genere excellentissimis dicitur, quòd eis loquatur Deus, vel verbum, sermonemvè ad eos faciat: de peccatoribus verò & immeritis, quod verbum in ore eorum ponatur. Vndè Christus Dominus ait Ioan. cap. 10. 34. *Nonne scriptũ est in lege vestra: quia ego dixi Dij estis? Si illos dixit Deos, ad quos sermo Dei factus est, non potest falli scriptura, &c.* E contra Balaam iniquus Vates fatetur in ore suo verbũ divinum positum: Num. 22. 38. *Nũquid potero loqui aliud, nisi quod Deus posuerit in ore meo?* Et & cap. 23. 5. *Dominus autem posuit verbum in ore eius.* Et ìtèm n. 16. *Cui cùm Dominus occurrisset, posuitque verbum in ore eius.* Quid autem innuere nobis vult Deus earum phrasium dissimilitudine? Crediderim, in eorum cordibus, qui strenuæ sanctitatis sunt, & virtutibus præpollentes, verè factum esse verbum Domini. Nam ubi custodia cordis est, ibi revelatio divina inclinatur. Nam illustratio, quæ à Deo illabitur, sessionem in corde obtinet, ibique tenaciter detinetur, nisi præceptum Dei cogat, ut in medium se prodat. Atverò in scelestorum & improborum animos Dei verbum non ingreditur, arcanum cœleste non immittitur: tantum in ore eorum ponitur. Quia cùm superbi & arrogantia inflati ex divinis favoribus nil amplius concupiscant, quàm eorum publicationẽ & ostentationem, Deus verba sua in ore eorum solummodo ponit, ut divinã revelationem & gratiarum infusionem intùs non habeant, sed quod ipsi tantùm desiderant, nempè sonum & evulgationem: undè verbum Dei in ore eorum & labijs est, sicut illud quod in ore mercalium & infamium præconum ponitur, quod quidem ab eorum mente factum non procedit, sed ab animo dictantis, & suggerentis exteriùs: quia ad lucrum & quæstum faciendum eiusmodi prçones necessum non habent, quòd in eorum animis verbum fiat, sed quòd in ore illud circumferãt, ut evulgent; merces enim illis & stipendiũ ex evulgatione contingit. Ergo cùm verbũ in ore ponitur, illius evulgatio & effusio dũtaxat prætenditur. Ea autem insigne quidèm est, & nota hominum pravorum, quos detestatur Deus, quibus dulce est, non revelatione divina illustrari, sed eam ore portare, & venditare, ut vanam gloriæ auram miseraque vitæ commoda aucupentur. Accipe Rupertum rem omnem mirificè diggerentem, lib. 5. de victor. Verbi Dei. cap. 25. *Nõne, inquit Dominus, scriptum est in lege vestra: ego dixi Dij estis, & filij excelsi omnes, statimque subiunxit: Si illos dixit Deos, ad quos sermo Dei factus est, & non potest solvi Scriptura, &c. Deos esse, filios excelsi esse, sanctos & beatos esse omnes, ad quos sermo Dei factus est, & ipsum incarnatum Verbum hoc dicto testatur. Et si cunctam retenseas sanctiarum seriem Scripturarum, nullum invenies, nisi sanctum & iustum esse, ad quem factum esse verbum Domini prædicitur. Primus eorum Abraham, de quo sic scriptum est: Ecce, inquit, vernaculus meus vel hæres meus erit: statimque sermo Domini factus est ad eum dicens: non erit hic hæres tuus, &c. Novissimus verò Ioannes est, de quo Lucas ita refert: Anno decimo quinto Imperij Tiberij Cæsaris factum est verbum Domini super Ioannem Zachariæ filiũ in deserto. Omnes ab illo usque ad istũ novissimum, ad quos factum legimus verbũ Domini, Sancti, iusti, & magni Prophetæ sunt. Porro non omnes, ad quos locutus est, vel dixit aliquid Deus, non omnes, inquam, Sancti aut electi sunt. Nam & ad Cain locutus est, & dixit Dominus, quare iratus es, & cur concidit facies tua? Ad Balaam quoque locutus est, & aliqua dixit Deus, & ita etiam de illo scriptum est semèl & iterùm, quia Dominus posuit verbum in ore eius, & de istis ambobus quis nesciat, quod non pertineant ad sortem iustorum sive sanctorum, qui ut (iam dictum est) omnes Dij, & filij excelsi sunt? Vndè diligenter notãdum, quia signanter dictum est; Dominus posuit verbum in ore eius, ut subintelligat prudens auditor, non etiam in corde eius, quod esset utique, factum esse ad eum verbum Domini; quia videlicèt ad cor nunquam sine amore cordis pervenit verbum Domini, nec deesse potest, quin Dij sint & filij excelsi omnes, ad quos sic accedit verbum Domini.*

Rupertus

Ioa. 10. 34.

Num. 22. 38.

Num. 22. 5.

15 Veritas hæc luculentius eluceſcet ex cap. Isai. 8. 6. *Pro eo quòd abiecit populus iste aquas Siloe, quæ vadunt cum silentio, & assumpsit magis Rasin filiũ Romeliæ; Propter hoc ecce Dominus adducet super eos rivos eius, & fluet super omnes ripas eius.* In quem locum sic Hierony. *Nunc Deus loquitur ad Prophetam charactere solito Scripturarum per translationem Siloæ fontis Ierusalem & Assyrij fluminis violentissimi, quod omnem terrã Israel suis inundet aquis, & egrediatur ripas alvei, tantoque feratur impetu, ut postquam Decem Tribuũ occupaverit terram, ad Iudam perveniat.* Sed ut

Isai. 8. 6.

Hierony.

mora-

moralis seu mysticus intellectus non debili superiactus fundamento vacillet, præmittere operę pretium est litteralē. Nam aquis fontis Siloe, quietè & silenter currentibus, comparat regnum Iuda, quod divino iudicio & revelatione regni sui auspicia desūpsit: Assyrio verò flumini cum clamoso strepitu, personanteque, & veluti fragorem immittente impetu se præcipitanti, adversariam & violentam potestatem omnia conturbantem, devastantem, & demolientem. Nam ubi revelatio cœlestis est, silentium adest, nec vox, aut strepitus intonat. Vbi verò murmur est, & nimia in loquacitatem pronitas; ruina, turbatio, clades. Sic Hieronymus, quem Rupertus est secutus: *Est autèm sensus*, inquit Hieronym. *quia populus decem Tribuum magis voluit Rasim & filio Romiliæ, idest, Damasci, & Samariæ regibus, esse subiectus, quàm stirpi David, quæ meo cœpit regnare iudicio, faciam eos nequaquam his Regibus, quos assumpsit, sed Regi servire Assyrio, cuius potentia occupantis terram Samariæ inundationi fluminis cōparatur.* Sic præmissa littera: ex ea primum deducit sensum mysticum Procopius: *Aquæ Siloe, quæ cum silentio fluunt, Christum innuunt, qui fons est aquæ salientis in vitam, qui nōdum in lucem editus, nec gentibus adhuc prædicatus, cum populo tamen latenter versari, eorumque animas irrigare & pascere solitus esset. Extitit prætereà quietus eius & sine strepitu adventus.* Quæ verba alludere videntur ad ea Sapient. 18. 14. ubi divinæ Sapientiæ revelatio hominibus describitur, ex sententia Ecclesiæ & pluriū Patrum: *Cùm enim quietum silentium contineret omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet, omnipotens sermo tuus de cœlo à regalibus sedibus durus bellator in mediā exterminij terrā prosilivit.* Cùm enim verbum suum revelat, tempus expectat silentio plenum, eique quodammodò à natura dicatum: nam divinæ revelationis habitus silēcij taciturnitas & quies est, & ideo aquis Siloe labentibus cum silentio cōfertur. Prætereà ordinem rationemque, quam divina Sapientia in sui manifestatione tenuit, servat profectò in animis hominum illustrādis, & suis fluentis ad eos irrigandos derivādis: ideò inquit Procopius, aquas Siloe, quæ fluunt cum silentio, Christum designare, qui quidem fons est salientis aquæ in vitā æternam, & cum silentio animas irrigātis, & vitæ æternæ lumine pascentis. Ad ea sanè respiciunt verba Ecclesiast. 6. 17. *Verba Sapientum audiuntur in silentio plusquàm clamor principis inter stultos.* Vt secundùm sēsum tropologicum eliciamus, meminisse oportet miraculi à Christo Domino in cæco à nativitate patrati: *Expuit in terram, & fecit lutum è sputo, & linivit lutū super oculos eius, & dixit ei: Vade, & lava in natatoria Siloe (quod interpretatur missus) Abijt ergo, & lavit, & venit videns*, Ioan. 9. 6. trita quæstio est, quam in hunc locum Interpretes exagitant, nempè, cur post lutum sacro lumine subactum, & super oculos cæci illitum lumen illicò non recepit, sed iubetur in fontē Siloe pergere, & ibi ablui? Vt nodum hunc discingas, attende non casu Evangelistam Siloe scripsisse interpretationem; significat enim *missus*. Erat ergo Christus Dominus in fonte Siloe præfigiatus: fons enim ille, cuius aquæ labebantur cum silentio, & non tam defluebant, quàm stagnabant, præsignabat, qualiter Christus missus fuerit à Patre, & divina Sapientia revelata fuerit, nempè cùm medium silentium tenerent omnia, missus fuit Christus, tacitè & absque ullo clamore & verborum resonantia, quæ illius revelationem proderet. Igitur Christus realiter erat, ubi cæcum inunxit: & in Siloe præfiguratus, & sub mysterio occultus, & novit ubi verè & propriè erat, oculos cæco reddere. Sed illius animū illustrare, ubi sub velamento sacramenti contectus. Vbi enim fons aquas suas cùm silentio mittit dispensatque, Patrem Æternum præmōstrabat typicè Filium suum cum silentio in orbem mittentem, & illa latens missio aquarum tacitam Filij Æterni temporalem missionem prælineabat: ibi oculos illuminare Christus vult, ibi se ipsum cæci animo revelare, ut discamus revelationem divinam & lumen cœleste à silentio auspicandum, & non nisi ubi silentiū perstrepit, immittēdum. Sapientia enim, quæ se ipsam cum taciturnitate revelavit, revelationem sui, & illustrationem secretorum Dei, quam communicat, studet cum silentio, & sine murmuris loquela recipi & custodiri: & ideo ibi contendit lumen cœleste infundi, ubi aquæ missum verbum adumbrantes cum silentio effunduntur. Audi Chrysost. hom. 56. in Ioan. *Neque illud erat suspicandum, an aquæ illius virtute visum acceperit. Multi enim sæpè ibi oculos laverant nullam gratiam consecuti, sed tunc fuit virtus Christi, quæ id operata est, ideò interpretatus est Evangelista Siloam, quod est missus, ut intelligas illic à Christo curatum; ut Paulus inquit: Biberant autem de spirituali consequente eos petra; petra autem erat Christus. Quemadmodum ergo Christus petra erat spiritualis, ita & Siloa erat spiritalis. Mihi autem videtur repentinam aquæ efficaciā arcanum nobis significare mysterium. Quod nam? Admirabilem & præter omniū spem opparitionem.* Nunc iam facile accedit enuclean-

Hierony. Rupertus. Procopius. Sapien. 18. 14. Ecclesi. 9. 17. Ioan. 9. 6. Chrysost.

cleandus sensus verborum Isai. *Pro eo quòd abiecit populus iste aquas Siloe, quæ vadunt cum silentio, &c.* Ex distantia enim, quæ apparet inter aquam Siloe, & aquas rapidi & impetuosi fluminis, discrimen elicit Vates, quod quidem inter veram divinæ doctrinæ revelationem, & revelationem commentitiam falsitatis, invenitur. Aquæ Siloe silentes sunt, nullo murmure perstrepunt, taciturnitate velut loris cursum suum comprimunt, & adeò mutæ prætèrlabuntur, ut nullum sui indicium præbeant. Aquæ verò fluminis rapidè se proijcientis, & agentis præcipitem, loquaces & garrulæ sunt, omnia murmure cõplent, cunctaque clamoso strepitu, & quasi horrida clarigatione confundunt. Nam aquarum furentis & frementis fluminis tumultus, vox est animos perterrẽs, & percellens, classicum portendens, & animos concutiens. Quamobrem B. Ioan. Apocal. cap. 19. 6. inquit: *Et audivi quasi vocem tubæ magnæ, & sicut vocem aquarum multarum, & sicut vocem tonitruorũ magnorum.* Vt ergo Deus dissidium ingens statuit inter doctrinam à se revelatam, & falsa dogmata, quæ hæretica pravitas comminiscitur: cœlestis disciplinæ revelationem cõfert aquis Siloe lentè & summissè labentibus, quia divina revelatio secreto se fidit, & silentium pro habitu induit, hoc illius nota, hoc illius schema: fictam verò illustrationẽ quam hæresis perfida affectat, Assyrio fluminì rapido se cursu dejcienti, & iugi vociferatione tumultuanti & æstuanti comparat: quia ubi est falsæ revelationis affectatio & commentatio, ibi non nisi sonus, clamor, & garrulitas reperitur. Mulierculæ enim garridantes, & omne proijcientes silentium, revelationes non habent quidem, sed ostentant; non illarum veritatem amantes, sed sola opinione contentæ. In silentio aquarũ, & revelationis cœlestis secreto mititas & sanitas invenitur; in clamore & strepitu, non nisi belli rumor, quo Deus portẽdit, diram devastationem, & feralem vindictam involvit. Offero tibi Rupertum: *Myslicè per aquas Siloe, quod interpretatur Missus, quas ille populus contempsit, gratiam Christi intelligimus, quam populus Iudaicus abiecit. Legimus enim in Evangelijs, quod cæcum à nativitate, cuius oculos luto ex saliva sua facto Dominus laverat, miserit ad aquas Siloe. Quibus cũ cæcus lavisset lutum, cæcitate detersa, clarum oculorum lumen accepit. Quod post signi magnitudinem indicat, non aliter cæcitatem Iudæorum & omnis incredulitatis posse sanari, nisi doctrina aquarum Christi, quæ absque strepitu & clamore verborũ leniter fluunt, ut tenebræ prioris fugentur erroris. Nimirum pro eo quòd populus decem tribuũ abiecit aquas Siloe, id est, separatus est à Ierusalem, & à domo David, adduxit super eos Dominus regem Assyriorum, quod interpretatur dirigentium. Sic pro eo quòd abiecit populus Iudaicus gratiam Dei & fidẽ Christi, abiecit super eos Dominus diabolum regem superborum, & nihilominus exercitum Romanorum, & dupliciter captivati sunt.* Succinctiùs rem epilogavit Hieronym. *Iuxta anagogen omnis hæreticus, qui iunxerit auxilio suo sapientiam sæcularem, & Ierusalem, id est Ecclesiam, voluerit oppugnare, de relinquens aquas Siloe fontis, qui interpretatur missus, & qui salit in vitam æternam; tradetur Assyriorum Principi.* Subscribit Hieronymus his, quæ ex Ruperto nuper rescripsimus, à quo ipse prorsus transcripsit; & ut videas quàm congruè omnia coaptentur, sibique vicissim respondeãt: sicut Hieronymus & Rupertus locum prædictum Isaiæ commentantes asserunt, Vatem alluisse ad mysterium quod Ioan. prædicto cap. 9. exposuit. Glossa Ioannis locum interpretans ad locum Isaiæ ipsum testatur allusisse. *Vnctus cæcus nondum videt, sed mittitur ut lavet, id est, baptizetur in misso, id est, in Christo, propter quod nomen piscinæ interpretatur. Baptizatus à peccatis lumen recipit. Vade ad natatoria Siloe. Siloe fons est ad radicem montis Sion, qui non iugibus aquis, sed incertis horis ebullit, per concava terrarum, ubi cæcus tota facie lumen recepit. Quia cæcitas Iudæorum, vel quorumcumque infidelium non potest sanari nisi doctrina aquarum Christi, quæ sine strepitu & clamore verborum leniter fluit. Vndè Isaias. Aquæ Siloe, quæ currunt cum silentio.* Hugo Cadinalis aliam excogitavit super Isai. locum tropologiam, sed non omninò instituto nostro inconsentaneam, qua quidẽ cõtendit, quamlibet disciplinam quo magis cœlesti illuminationi & divino magisterio accedit, silentium amare, & humilem summissumque stylũ sectari; quò magis verò ab illo dispescitur, captare tumidum verborum sonũ & inanem boatum altiloquumque stylum & suavius auribus blandientem: *Aquæ*, inquit, *Siloe sunt doctrina, sive scientia Theologiæ, in quibus se cæcus lavit, & visum recepit, quæ sine strepitu & clamore fluunt. 3. Reg. 4. Malleus & securis & omne ferramentum non sunt audita in domo Domini, cùm ædificaretur: Hoc est contra clamosos & improbos disputatores. Et infrà cap. 42. dicitur de Christo, qui fuit verus magister Theologiæ. Iudicium proferet gentibus, non clamabit, neque accipiet personam, nec audietur vox eius foris. Multi hodiè abiecerũt aquas Siloe, id est, Theologiam, & assumũt*

Apoc. 19. 6.

Hieronym.

Glossa.

Rupertus.

Hugo Cardinalis.

Rasin

Rasin picturam varietatis, id est, doctrinam decretalium, quæ quodam verborum succo pingantur, & quotidie variantur: & filium Romeliæ, id est, magistrum frangentes, laborantes, non nutrientem audientes, qui magis studet ad novitatem, quàm ad utilitatẽ, 2. Timoth. 4. Erit tempus, cùm sanam doctrinam non sustinebunt, sed ad sua desideria coacervabunt sibi magistros prurientes auribus, & à veritate quidem auditum avertent, ad fabulas autem convertentur. Propter hoc adducet Dominus in Ecclesiam aquas fluminis fortes & multas, id est, advocatos infiabiles malè ad suum terminum terminantes, sed ad alienum semper fluentes, Apocal. cap. 17. Aquas, quas vidisti, super quas meretrix sedet, populi sunt & gentes. Regem Assyriorum, id est dæmonem, superbiæ, & omnem gloriam, pompam sociorum, & phaleras equorum, varietatẽ vestimentorum, diversitatem ferculorum, & eiusmodi, in quibus diabolus gloriatur.

16 Sanxit sanè divina sapientia, ne arcana sua verbosis & linguosis fideret, mysteriorũque reserationem his concrederet, qui quæ habent in corde, leviter effutiunt. Quamobrem, si rationem investiges, ob quã Daniel & socij eius tanta scientia affluxerint, quæ in admirationẽ Nabuchodonosor raperit:

Dan. cap. 1. *Steterunt Daniel, Ananias, Misael, & Azarias in conspectu Regis. Et omne verborum sapientiæ & intellectus, quod scisciatus est ab eis Rex, invenit in eis decuplũ super cunctos Ariolos & Magos, qui erant in universo Regno eius,* Daniel cap. 1. & quare eis abditorum signantius revelatio fuerit allegata? Invenies eam profectò esse, quia ab hominum se colloquijs abducebant, secretiora quærentes latibula, & noctiũ quietiora tempora, ut Deũ consulerent, ad eumque preces funderent, nec nisi Deo iubente & instigante, quæ divinitus hauserant, manifestarent: ut constat ex cap. 2. 19. & cap.

Dan. 2. 19. Dani. 7. 1. 7. 1. *Daniel somnium vidit, visio autẽ capitis eius in cubili suo.* Et num. 28. *Ego Daniel multum cogitationibus meis conturbabar, & facies mea mutata est in me: verbum autem in corde meo conservavi.* His igitur veritatis suæ sacramenta Deus committit, qui corda sua silentio obsignant. Nec mirum, si adhuc sub lege positus Daniel supra legem operabatur, & Christi discentiam & discipulatũ præolfactans, & præmonstrabat, & formam orandi præstruebat:

Matth. 6. 6. *Tu autem cùm oraveris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio ora Patrem tuum in abscondito, & Pater tuus, qui vidit in abscondito, reddet tibi.* Matth. 6. 6. quasi non videat in aperto orantes, quibus sua secreta revelet. Qui enim in subdialibus deprecantur Deum, orant quidem, sed eiusmodi publicitatis amatores, non videt Pater, ut eos illustret, sed qui silentij opacitati studeant. Optimè Chromatius in præsentem Matth. locum: *Sic & Daniel cum tribus pueris occultè semper orantibus interpretationẽ omnij & revelationem secreta Dominus scire concessit. Cornelius quoque nedum præceptis Evangelicis eruditus, dum in cubiculo suo secretè ac fidelitèr orat, meruit vocem Angeli loquentis audire. Quid de Iona dicemus, qui nũ modò cubiculo, sed utero belua clausus in tantum orans meruit exaudiri, ut in profundo maris, & in ventre tam immanis beluæ incolumis ac vivus evaderet.* Chromat.

17 Conducit ad loci huius fulcrum attendere Christum Dominum quasi visse discipulos suos clausos, ut eis resurrectionis suæ gloriam revelaret, nec id semel, sed bis. Nã Ioan. cap. 20. 19. ait: *Cùm ergo serò esset die illo una Sabbatorum, & fores essent clausæ, ubi erant discipuli congregati propter metum Iudæorum, venit Iesus, & stetit in medio, & dixit eis: Pax vobis, & cùm hoc dixisset, ostendit eis manus & latus. Gavisi sunt ergò discipuli viso Domino.* Et post pauca num. 26. *Et post dies octo, iterum erant discipuli eius intùs: & Thomas cum eis. Venit Iesus ianuis clausis, & stetit in medio, & dixit: Pax vobis. Deindè dicit Thomæ: infer digitum tuum, &c.* Obseratum ostium, os obsignatũ ambit divina revelatio, ubi muta sunt labia, & aditus verbis præcluditur, domicilium suum divina illustratio locat: ibi citius figitur, absque hæsitatione creditur, nec animus obsistit divinæ visioni. Quod ut agnoscas, discute intervallum, quod inter prædictas Christi manifestationes interest, & eã, qua se discentibus suis ad mare Tiberiadis ostendit. *Manè autem facto stetit Iesus in littore, nõ tamẽ cognoverũt discipuli, quia Iesus est.* Ioan. cap. 21. 4. & quãvis colloquia mixtim fuerint protracta, cognitio tamẽ discipulorum haudquaquam invaluit. Quid hoc? Cur inpræsenti tarda est discipulorum cognitio? Quare subitò illam nõ subeunt, sicut cùm clausis foribus illis apparuit? Quid obsistit, ut nunc in eorum cordibus segnius & inertius illaberetur? Nempè quia tunc sub ostio erant, & abducti tenebantur, nunc sub dio & in aperto sunt. Tunc quidem figuram exprimebant animorũ, qui clauso & obtecto ore intus detinentur, nec fortis per verba evagantur, & in eiusmodi corda, cùm se divina illuminatio dimittit, celerius ebibitur. Nunc eos prælineant discipuli, qui nulla custodia constringuntur, & oris signaculo aperto facilè se exterius effundunt: hos quidem si cœlestis visio adeat, tan-

Ioa. 20. 19.

Ioa. 20. 26.

Ioan. 21. 4.

tanquam in materiam extraneam formâ suâ imprimit difficulter, rudes sunt ad illâ percipiendam, & cæci quodammodo ad illam intuendam, & quidem cùm oculos habeant, oculis videntur carere. Nam cùm oris ianua occluditur, divinæ visioni animi valvæ aperiuntur, si verò oris ostium relaxetur, obseratas invenit animi fores. Perbellè id meditatus est Gilleber. Abbas serm. 44. in Cant. Qui ingeniosè dignoscens discrimen inter apertum ostiũ & clausum sponsæ, & quo pacto, cùm ostium compactum est, sponsus ad illius fores pernoctat, & invigilat: *Aperi mihi sòror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Cant. cap. 5. 2. Cùm verò aperitur, sponsus statim aufugit, limina deserens: & quæ prius personabat, iam vox eius nõ auditur. *Pessulũ ostij mei aperui dilecto meo: at ille declinaverat, atque transierat.* num. 6. inquit: *Cur abis Iesu bone? Cur declinas? cur defraudas dilectã à desiderio suo? Tu desiderium inducis: tu delectationem subducis. An fortè hoc modo in maiorem aviditatem & ardentius desideriũ concupiscentiam protrahis, dum copiam subtrahis? Planè ità est: istæ amoris fallaciæ ipsum amorem magis inflammant, ad eius cumulum, proficiunt, dum sic decipiunt: Illæ dominicæ resurrectionis apparitiones quàm breves erant, quàm subitæ, quàm successivæ! Quibusdã vix agnitus est, & statim elapsus est. Non se patitur ab aliquibus tangi. Alijs clausis illabitur ianuis ostij apertione non indigens. Illud enim ostium maximè illi aperitur, quod omnibus alijs negotijs clauditur.*

Cant. cap. 5. 2.

Cant. 5. 6.

Gilleber.

18 His pulchrè annectitur, quod Damascenus adnotavit orat. de Trãsfigurat, nempè solitudinem petijsse Dominum, & elegisse montis cacumen arduum, & inaccessum, & ab humana conversatione abiunctũ, in quod perveheret tres discipulos gloriæ corporis sui visione recreandos, viam nobis sic præstruens ad divinas illustrationes percipiendas, monimentaque parans, ut qualiter ad eas nos oporteat accedere addiscamus. Expendit enim illud Matth. 17. 1. *Et post dies sex assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrẽ eius, & ducit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos.* Quo loco illum etiam videtur observasse Eliæ & Moysi tanquam peritioribus divinæ visionis permissum esse, ut colloquia cum Iesu innecterent: *Et apparuit illis Elias cum Moyse loquentes cum Iesu*, Marc. 9. 3. Discẽtibus verò tanquam tyronibus, & qui divinæ visionis rudimentis egebant, verba prorsùs denegantur. Quòd si Petrus loquitur, cõprimitur illicò, stultitiæque arguitur, & à nube irruente intercipitur: *Non enim sciebat quid diceret*, Marc. 9. 5. & Mat. cap. 17. 5. *Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbravit eos.* Dediscere enim eos oportet verba & sermocinationes, qui divinis revelationibus student, & velut primum documentũ eis imponitur, ut taceant: *Operæpretiũ est igitur*, ait Damascenus, *ut terrena terræ relinquentes, ac supra corpus humilitatis assurgentes, atque ad sublimissimã ac divinissimã charitatis speculã evecti, ita demũ ea, quæ aspectũ omnẽ superant, intueamur. Nam qui ad summũ charitatis verticẽ pervenit, quodãmodo à se excedens, eum, qui cerni nõ potest, perspicit, atq; corporeæ nubis caliginem mentis luminibus officientem prætervolans, atque in animæ serenitate cõstitutus in iustitiæ solẽ liquidius oculos defigit, tametsi non prorsus eiusmodi spectaculo expleri queat. Hanc autem vocem, seorsum, idcircò adiungit Evangelista, ut ostendat, orationis causa in semotũ locum secedẽdum esse. Mater enim orationis est solitudo: oratio autem divinæ gloriæ demõstratio. Nam cùm occlusis omnibus sẽsibus nobiscum ipsi, & cũ Deo versamur, atque ab externa huiusce mundi iactatione veluti in libertatem vendicati intra nos ipsos sumus: tum demum perspicuè Dei Regnum in nobis ipsis conspicimus. Regnum enim cœlorum, hoc est Regnum Dei, intra nos est, quemadmodũ Christus pronuntiavit.* Hæc ultima verba præcipuè sunt commendanda. Nam Regnum Dei, id est, Regni cœlestis revelatio, intra nos esse debet, quia ideò ea nobis conceditur, ut intra nos sit, & maneat, nõ ut extra nos per verba exeat. Et idcircò ad eam excipiendã oportet, ut occlusis omnibus sẽsibus nobiscum ipsi & cum Deo versemur, atque ab externa huiusce mundi iactatione veluti in libertatem vindicati intra nos ipsos simus. Nec priora verba sunt omittenda, quibus docemur, ut quemdam mortuorum habitũ, & qui vitam excesserunt schema induamus, quo habiles & idonei reddamur ad cœlestes visiones, sic à verbis alienati, & silentio sacri, ac qui iam vita functi sunt. Qua ratione fortasse Apostoli gravati erant somno Luc. 9. 32. cùm divinam maiestatem speculabantur, quia speculatoribus divinitatis mortis imago pro schemate & forma esse debet. Quamobrẽ oraturus Christus nostrum omnium personam assumens, in se ipso ad solitaria loca divertente præsignabat, qualiter nos afficiendi sumus ad orationem (quæ divinæ gloriæ est demõstratio) pergentes: *At verò sancta illa mẽs cum Deo Verbo per hypostasim unita sit, quo tandem pacto orabit? Quonam item modo Dominus orans astabit? An non perspicuum est, ea de causa ipsum orasse, quia personam nostram asciscebat, atque*

Mat. 17. 1.

Marc. 9. 5.

Mat. 17. 1.

Damascen.

Luc. 9. 32.

que ut nos erudiret, viamque nobis, qua ad Deum per precationem ascenderemus, doceret que per orationem nobis divinam gloriã conciliari.

19 Nec immeritò innuit Damascen. mortuorum larva & figura vestiendos, qui divinis visionibus incumbunt, quia sicut defunctos dedecet iam humana conversatio, sic illi, quibus divina sacramẽta panduntur, alieni debent esse ab omni verborum usu. Nam quemadmodum in ultimo discrimine constitutis, & ostium limina, per quæ vitã evadant, pulsantibus loquela deficit: sic loquendi functio veluti deperdenda est ad divinas illustrationes advocatis. Non parvipendendum pro hac re argumentum, si tropologicè interpreteris locum Exod. 33.8. *Cùmque egrederetur Moysis ad Tabernaculum, surgebat universa plebs, & stabat unusquisque in ostio papilionis sui, aspiciebantque tergum Moysis, donec ingrederetur tentorium. Ingresso autem illo Tabernaculũ fœderis, descendebat columna nubis, & stabat ad ostium, loquebaturque cum Moyse. Cernentibus universis, quòd columna nubis staret ad ostium Tabernaculi, stabantque ipsi, & adorabant per fores tabernaculorũ suorum.* Non levem sanè dubitationem ingerit in animos, quòd statuisset Deus, ut populus ut columnam nubis adoraret, in qua gloria Domini ostendebatur, & Moysen affabatur, in foribus starent tabernaculorum suorum, non intra, nec extra, sed in ipso limine papilionum constituti. Quod, quæso, innuit sacramentum, quòd nec foras adorarent splendẽtem columnam, nec intus degentes, sed in ipsismet consistentes aditis? Nam si intra tabernacula venerationis cultum exhiberent, fortè humiliorem devotionem, & profundiorem reverentiam: si extra, ardentiorem aviditatem, qua veluti extra se ferebãtur, ostentarent? Verè tabernacula corpora nostra insinuabant, quæ animæ nostræ incolunt, iuxta hrasim Apostoli. 2. ad Corint. 5.4. *Nam & qui sumus in hoc tabernaculo ingemiscimus gravati.* Et ad Hebræos 9.11. Qua etiã Petrus utitur, 2. cap. 1.14. *Certus, quod velox est depositio tabernaculi mei, secundum quod & Dominus noster Iesus Christus significavit mihi.* Ergo intra tabernaculum esse, designat vitam nostrã, qua actualiter fruimur: extra illud fieri, mortem nostrã ostendit: in foribus vel limine esse tabernaculi, arguit, quòd ad vitæ terminum devenerimus, & illius metam attigerimus. Opravit ergo Deus præmonstrare, quantum divinæ revelationis secretum celet, & silentio caveat. Et cùm de popularitã silentio non multum fidendum sit, si divina visio eis faciẽda est, illud temporis insinuat se expectare, quo ob verborum defectum & loquelæ organos infractos taciturnitas & secretum illis necessarium est. Idcòque iussit, cùm columna gloriæ revelabatur, ut universi ad eam spectandam foribus tabernaculorum starent, eorumque personam assumerẽt, qui ad vitæ finem pervenerint, ubi lingua torpescit, & functio vocis impeditur. Ni fallor, hæc mens Gregorij Grandis est, in Ezechiel. hom. 13. *Quid est autem populum columnam nubis aspicere, & in tabernaculi sui foribus stare, atque adorare, nisi quòd humana mens cum superiora illa atque cœlestia utcumque in ænigmate conspicit, iam claustra habitationis corporeæ per sublevatam cogitationem exit, atque illum humiliter adoret, cuius & si videre substantiam non valet, iam tamen eius potentiam per illuminationem spiritus miratur? Et cũ Moyses Tabernaculum ingreditur, eius terga populus aspicit, & in papilionum suorum ostijs consistit: quia cùm sanctus quisque prædicator alta de Deo loquitur, supernæ habitationis iam utcumque Tabernaculum ingreditur. Cuius prædicationẽ infirmi quique, & si virtutẽ plenè pensare nõ possunt, tamen velut terga aspiciũt, quia postrema, quæ prævalent, velut per tergum sequuntur, sed in ipsis quoque, quæ minus capere sufficiunt, iam de suis papilionibus quasi exeunt, atq; in ostijs stant, quia & habitacula carnis relinquere, & ad illa aternæ vitæ gaudia, quæ audiunt, progredi conantur:*

20 Quandoque verò alio utitur divina sollertia ingenio: & cùm mysteria sua ijs depallare sancit, quorũ cavet loquacitatem, & silentio minus credit, verba ab eis prorsus adimit, quibus possint potitam revelationem exprimere. Quocircã divinæ visionis gustu soporantur, delicijs perfundũtur, suavitate inunguntur; sed quæ illa sint, quæ degustant, eloqui nesciunt, quia verba, quibus ea explicent, ignorant. Perlege locũ Exod. 16.14. *Mane quoque ros iacuit per circuitum castrorum. Cùmque operuisset superficiem terræ, apparuit in solitudine minutũ, & quasi pilo tusum in similitudinem pruina super terrã. Quod cùm vidissent filij Israel, dixerunt adinvicem: Manhu? Quod significat, quid est hoc? Ignorabãt enim quid esset.* Verè panis cœlestis, & de cœlo fluxus ab ignorantia populi nomen sortitus est. Et quãvis illo iugiter pascerentur, & spiritaliter alerẽtur gustus rei inscitia cõtectus fuit, eamque illum nominantes profitebantur, ipsum enim manna appellabãt: hoc est, quid est hoc? Quasi dicerent: dulcedinem sentimus, sed quid sit, dediscimus. Sic locum litteraliter explanat Theodoret. *Cur manna vocatũ est? Quia cùm mox illud esopexissent,*

Exod. 33.8

2. Cor. 5.4
Ad Hebr. 9.11.
2. Petr. cap. 1.14.

Exod. 16.14

Gregorius.

Theodoret.

sent, se mutuò interrogabant, quid esset. Itaque hanc ei appellationem indiderunt. Sic enim manna interpretatur: Nesciebãt enim quid esset. Itaque factum est, ut interrogatio vicem nominis habuerit. Sectator est quoq; Caietanus: *Iuxta Hebræum habetur Manhu? Quia nescierunt, quid ipsum. Certũ est, quòd hic pronomen est: sed non est certum quid significet; man. Alij enim munus interpretantur, sed non video in hoc textu sectatores. Alij præparationem contendunt significare, dicentes man per syncopen dictum à mazon, & quòd filij Israel nescientes quid in specie esset, dixerunt in genere præparationem, tanquam rem præparatam à Deo. Alij ab interrogativo Ma, hoc est, quid, formatum putant, & intelligunt filios Israel interrogativè inter se dixisse, quid ipsum? Ignorantia enim optima ratio est interrogandi. Et propriè loquendo non est ratio nominandi præparationem, quoniam nominatio præparationis ex notitia provenit, quod erat præparatio. Et propterea hic sensus tãquã littera quadrans (quem etiam Iosephus lib. 3. Antiquit. cap. 1. sequitur) amplectẽdus est, & putandum quòd littera N. adiuncta fuerat tãquã syllabica adiectio.* Caietanus.

Præclarè sanè in eiusmodi litterali sensu fundatur moralis instructio. Cũ enim in rore illo cœlitùs instillato præfigurentur sacratiora fidei nostræ mysteria, quando ad populi universitatem inclinat Deus eorum dispensationem: ne vulgariter diffamentur (nam vulgus pronum est ad eorum, quæ recipit, effusionem) tantæ illustrationis legitimum nomen sibi Deus asservat, verbaque interpellat, quibus possit enuntiari. Quamobrem in populum suavitatem & favores divinæ cognitionis & illuminationis infundit, sed voces non suppeditat, quibus eum queant divulgare, sic sub silentio quasi necessariò semper concludens sacramenta, quorum profusionem veretur. Subsidiatur Gregorius lib. 27. Moral. cap. 17. *Quid etiam per manna filijs Israel desuper datum, nisi admiratio supernæ dulcedinis designavit? Dulcis enim cibus, qui de supernis accipitur, manhu vocatur, quod interpretatur, quid est hoc? Quod dicimus, quando cernimus, quod nescientes admiramur. Supernum igitur manna anima percipit, cùm per vocem compunctionis elevata novam speciem internæ refectionis obstupescit, ut divina dulcedine repleta iure respondeat, quid est hoc? Quia dum ab infima cogitatione suspenditur, ea, quæ de supernis cogitat, & insolitè miratur. Et cùm per hãc vocem torporis nostri surditas rũpitur, vetustæ vitæ usus prorsus mutatur, ut anima superno spiritu afflata, & in supremis appetat quod contempserat, & contemnat in infimis, quod appetebat.* Gregorius.

Proculdubio potuit divina sapientia cœlesti cibo vel nomen imponere illius naturæ consentaneum, vel eam inscio populo notam facere, ut convenienti & significativo vocabulo illam nominaret: Maluit autem substantiam cœlestem & cœlitus defluxam, quæ involucrum tot arcanorum erat, sub ignorantiæ vocibus circũferri, ut cùm periculũm adest divinæ illustrationis promulgandæ, indicaretur, divinæ providẽtiæ curam esse, voces abscondere vel præripere, quibus posset significari.

21 Præhabitis coronidem impono asserendo, adeò exosam Deum habere revelationis suæ manifestationem, ut quantumvis tenuissima illa sit & leviſſima, & culpæ expers, ingrata ipsi videatur, & succẽsere se ei, à quo indicati favoris signum prodijt, simulet. Vergenti in ultimã vitæ periodũ Abrahę, & confectę senectutæ Saræ aperuit Deus etiam lege reluctante naturæ nacturos eos demum filium, qui expectatio esset gentium, & numerosi populi stirps, orbisque universi exultatio. Faustissimum nuntium auscultavit Sara, & protinus risit: *Revertens veniã ad te, tempore isto, vita comite, & habebit filium Sara uxor tua. Quo audito Sara risit post ostium tabernaculi,* Gen. 18. 10. & illicò Dominus graviter Saræ risum ferens inquit ad Abraham: *Quare risit Sara uxor tua?* Huius Dei indignationis Sara conscia, se risum emisse inficiatur: *Negavit Sara dicens: Non risi.* Verè durum est credere, pijssimam fœminam id facinoris tentasse, ut ausa fuerit in ipso Domini cõspectu expuisse mendacium. Quare credam, ita risisse, ut se risisse ignoraret. Nam granditate voluptatis & lætitiæ penè obrupta ex festiva filij promissione, & veluti extra se facta, risus os illius ipsa prorsus ignara occupavit, & faciẽ subitò exhilaravit. Si risus Saræ inculpabilis fuit, quippè qui præter eius voluntatem erupit, & tinxit vultum, quamobrem de illo indignatur Dominus, quesluque suos manifestat Abrahæ? Num infensa est Deo functio, quam nõ consulit ratio, nec imperat voluntas, sed inexpectatus favor extorquet? Verè quasi nimis scrupulosum zelotypum exhibitæ à se revelationis præmonstrare se in præsenti studuit Deus. Post arcani, quod quidẽ tot sæculis observavit, edictionem, advertit Dominus Saram ridentem, risumq; advertit quasi quandam loquelam eorum, quæ percipit animus. Nam ex risu frequenter quid in animo sit, securius quàm ex verbis addiscimus: & secretum suum per risum sentiens effundi, non tam in Saram ob culpabilẽ defectum, quàm ob muliebris animi facilitatẽ, qui secretum nõ capiat, quin illud mox eructet, videtur stomachari. Quasi nullum admittat Gen. 18. 10

mittat Deus excusationis prætextum muneris revelati, qui molestiam ex manifestatione illius culpa carente se percipere fingat. Præstat audire Ambr. lib. 1. de Abrahã cap. 5. *Risit autem Sara, quod indicium futuri magis quã incredulitatis arbitror. Risit enim, licèt adhuc nescia quid rideret, quòd publicam esset in Isaac paritura lætitiam. Ideò negavit se risisse, quia ignoravit, ideò risit, quia prophetavit.*

Ambros.

OBSERVATIO XIV.

Nefas est ab illo veritatis rationem exposcere, cui, licèt eam fateatur, fidem non es præstaturus. Nam arguit animum vel vindictæ, vel calumniæ avidum.

1 *INscitia eorum, qui veritatem insectantur, etiam cùm credenda non est. In hac re sapientem se exhibuisse Iosephum testantur Lyra & Abulen.*

2 *Primum testimonium delibatur Genes. 18. 12. ubi interrogato Abrahamo, non interrogatur Sara, quam præscivit Deus veritatem non dicturam, per Lypoman.*

3 *Obijcitur telum contra prædicta ex Gen. cap. 3. 9. & 11. & 13. sed eluditur per Eucherium.*

4 *Distorquetur secundò telum asserendo interrogationem illam Adamo factam nõ tam inquisitionem fuisse, quàm obiurgationem, teste Ambros. August. & Gregor.*

5 *Deinde protelatur telum, quia Deus in prædicta perscrutatione humanũ induit morem, ut infaustos effectus, qui indè pullulent, demonstraret. Adstat Theophilus, Caietan. Interlinear. Rabbanus, Eucherius, & Lypoman.*

6 *Clarius experimẽtum insurgit ex interrogatione Evæ indicta, Genes. 3. 13. per Caietan. & Agust.*

7 *Viterius denuò experientia elucet in serpentis inquisitione, Gen. 3. 14. per Gregor. & Lypoman.*

8 *Explicatur amplius doctrina tradita.*

9 *Examen, ex quo nulla veritatis fides est habenda, ostendit Deus criminosum & calumniosum, ex Gregorio, & Lypoman. necnon ex Ruperto.*

10 *Infelix causa est, quæ ab eiusmodi interrogationibus auspicatur. Indè desumitur discrimen inter Davidem pœnitentẽ & impœnitentem Saulem, 1. Reg. 15. 24. & 2. Reg. 12. 13. per Theodoret. & Rupertum.*

11 *Eandem veritatem decerpes ex dissidio invento inter Cain obstinatum & Naboth resipiscentem: Alter enim interrogatus fuit, secus alter. Locus Ioan. 8. 44. per Angelomum & Rabbanum, & Gloss. Item & Ambros. qui utriusque similitudinem in crudelitate expendunt. Confertur locus 3. Reg. cap. 21. 27. cum Gen. cap. 4. 9. per Ambros. Chrysost. & Eucherium.*

12 *Huiusmodi interrogationes non sunt honorandæ responsione, sed vexãda reprehẽsione. Locus Mat. cap. 15. 1. per Theophil. & Euthymium.*

13 *Tales scisitationes coërcendæ sunt, eisdem in calũniatorẽ utendo. Locus Matth. cap. 21. 23. per Euthymium, Hieronym. Tertul. Nazianzen. & Chrysost.*

14 *Grave supplicium est eiusmodi interrogatores in sua versutia deprehẽdere: ostẽdereque eos non ambire veritatis indagationem. Locus Ioan. cap. 10. 24. per Chrysost.*

15 *Eiusmodi inquisitiones arguunt animũ crudelem & trucem, & diabolico instinctum furore. Solertè expenditur Matth. cap. 26. 63. per Victorem Antiochen. & confertur is locus cum Matth. cap. 4. 3. per Origen. & cũ Matth. 27. 11. & Ioan. 19. 22. & Matth. 27. 37. per eundẽ Origen.*

16 *Illustratur amplius is locus ex Christi responso per eundem Origen.*

17 *Eandem veritatem agnoscit Hieronym. ex Matth. cap. 26. 62.*

18 *Ad idem institutum exornandum facit locus Luc. 22. 66. & Ierem. 28. 14. teste Beda. Enucleantur quoque verba Luc. 22. 69. per Theophil.*

19 *Quid sit agendum, cùm tam sontes, quàm insontes eiusmodi interrogationibus appetuntur: optimum remedium est silentiũ, quod quidem rem relinquit incertam, & sontibus etiam præsidio est: teste Ambros. & Chrysost.*

20 *Admonetur curiosus interrogator, eique salubri remedio providetur, ex Ambros. & Eucher. in Gen. cap. 3. 21. ubi expenditur quàm gravis dolor, qui provenit ex iniuria accepta, & mendacio superlita.*

21 *Adstruitur hæc veritas ex Ioan. 18. 23. & Luc. 22. 44. ibi enim dolus superiectus iniuriæ, inducitur eximius Christi cruciatus per Euthymiũ & Theophil. Expenduntur difficilia verba Ruperti. Illustrantur obscura verba Hieron. quæ lucẽ accipiunt à Ioan. cap. 19. 32. Accedit elegans locus Theophil.*

Ve-

1 VERITATIS inquisitio animum exigit comperiendæ ipsius cupidum: perquiritur enim, ut inveniatur, ut inventa credatur, ut credita animũ sedet. Vbi verò ipsa comperta animus non lenitur, & quiescit; fides ei non habetur. Vt quid ergo ibi veritatem scrutaris, ubi si eam inveneris, fidem ei nullam facis? Imprudens enim est istud & inane consilium, & quod calumniæ studio tinctum videtur, & instinctum: & sæpè provocat iurgia, rixasque accendit, & in iram & vindictam animum lacessit. In Textus interpretatione num. 19. Lyra & Abulens. commendarunt egregiam mentem Iosephi, & planè demirandam prudentiam, qui indicijs omnem tergiversationem superantibus, & ab uxorio utero in eius animum explosis incredibiliter exagitatus, nihil à coniuge scisscitatus est: rei rationem neutiquàm expostulavit, inexpectatique conceptus edisscere causam noluit, quia prudenter cogitavit vanum esse, imò multiplici discrimini obnoxium ab ea veritatem indagare, cuius verba fidem, humano spectato consilio, nullam essent allatura. Nam si Maria mysterij à viro interrogata aperiret arcanum, commentum forsan Iosepho appareret: & putans iniuriam sibi factam tunc mendacio illini (quod quidẽ summum concepto dolori incrementum addit) nimium excandesceret, & in subitam præcipitem indignationem irrumperet. O quàm stolida cogitatio, & insana deliberatio est, à quo times tibi illatum damnum, illius exterquere modum & rationem! Nam prudentia ductus, illius verbis, etsi vera sint, fidẽ præstare non potes. Quãobrem eiusmodi interrogatio vel parturit calumniam, & criminationem, vel iram inflammat: nam illicò reum inficiatione & mendacij concinnatione se defendere arbitraris. Vnde cogis eum, ut facinus augeat, & tibi novum iræ cumulum componis. Absit ergo à te huiusmodi iniquum, & insipiens examen: & quod nisi in iudicialibus, & forensibus causis prudentia solummodò dispensat.

2 Risit olim Sara auscultans Deum sobolem sibi præ vergenti senio effætæ pollicentem, & risus ex incredulitate, & diffidentia prorupit: *Quæ risit occultè dicens: Postquàm consensi, & dominus meus vetulus est, voluptati operam dabo?* Genes. 18.12. Tũc Deus coniugem Abrahamum adijt, uxoris infidelitatem arguens: *Quare risit Sara dicens: Num verè paritura sum anus? Numquid Deo quidquam est difficile?* Hoc sanè mirum est, quod Abrahamum Deus, & non Saram interrogavit: extititne incredulus Abraham? Nonne Sara incredulitatis rea est? Quare ergo, Domine, à viro delicti rationem scisscitaris, & non ab uxore? Profecto, quia censuit Deus, eam inficiaturã veritatem, & à qua vereris mendacium, & veritatis infuscationem, supervacaneum est, imò impium facti seriem, & ordinem indagare. Perpende, quid Textus subdat: *Negavit Sara dicens: Non risi, timore perterrita.* Ex verbis Saræ nulla promittebatur fides, ideò ei interrogandæ supersedit pia bonitas, & à marito veritatem exposcit. Cùm enim Abraham Saræ caput esset, Saræ causa quoque eius erat, & Saræ culpa illi quoque imputabatur. Interrogat ergo Deus authorem culpæ, sed qui liberioris mentis erat, & eius dictum mendacij suspicione non ita infectum. In hanc interpretationem videtur inclinasse Lypomanus: *Sara autem ridendo & dubitando peccavit: & tamen Angelus non statim eam increpavit, sed primò eius maritum scisscitatus est, cur ipsa risisset: ut profectò innuat, virum caput esse mulieris, ad quem uxorem dirigere, & in moribus informare, ac delinquentem corrigere pertineat. Ita ut culpa coniugis in ipsum penitùs redũdet, nisi in prædictis iustè se habeat circa illam.* Confirmatur hoc ex Hebræo exẽplari; ubi pro illis verbis: *Dominus autem: Non est, inquit, ita, sed risisti.* Deest illa vox *Dominus.* Habetur enim, *& dixit: nequaquã, sed risisti.* Quapropter (ut adnotat Lypomanus) ambiguũ est, quis corripuerit Saram, Dominus, vel Abraham. Quò loci innuitur: iniuria lacessitum rei causam inquirere, & examinare non debere, sed eam alteri delegare.

Genes. 18. 12.

Lypoman.

3 Adversus prædictam disciplinam clamosus insurgens locum Geneseos obijcies, contrariam doctrinam contendens à Dei consuetudine auspicatam, à Deoque ortum habuisse, quod iniuriam passus facti rationẽ expostulet, à quo se timet offensum. Vbi cũ facinorosus, & scelestus in Deum evasisset Adamus vetitum pomum degustans, ait Textus: *Vocavitque Dominus Deus, & dixit ei: Adam ubi es?* Genes. cap. 3. 9. & illicò num. 11. *Quis enim indicavit tibi, quòd nudus esses, nisi quòd ex ligno, de quo præceperam tibi ne comederes, comedisti?* Et num. 13. *Et dixit Dominus Deus ad mulierem: Quare hoc fecisti?* En quo pacto, qui dolore occupatur iniuriæ, ab iniuriosis illius rationem indagat. Verumenimverò locum, quem tu in nostræ doctrinæ excidium vocas, tanquam præclarissimum, & strenuissimum illius fulcimentum, & monumentum præsento; & multiplici luce accerso respergendũ. Et in primis facilè telum tuum eludam, & distorquebo, asserendo Deum in præsenti

Genes. cap. 3. 9.

personam iudicis induisse, formamque præstruxisse iudicibus, qualiter ad sententiam ferendam componere se teneantur, nec illā audeant dicere absque causa prorsus cognita, & evincto errore ipsiusmet rei confessionis testimonio. Sic Eucher. in quæst.
Eucher. super Genes. *Sermo hic non Deum veri inscium, vel ubi esset Adam, Deum ostendit ignarum, sed interrogat, ut suis quisque responsionibus convincatur, quia licèt non ignoret, quod sibi vult indicari, vult tamen delinquentem etiam responsionis testimonio reum statui.* Cui adstipulatur Caietanus:
Caietan. *Quamvis Deus certissimè nosset, quòd Adam peccaverat, & ubi tunc erat (absconditus scilicet inter arbores) iudiciario tamē ordine procedere volens, tanquam iudicium habens à loco occultationis tanquam à loco accusante: citat Adam interrogando, ubi tuè ut ex ipso loco incipiat convinci ad confitēdum peccatum suum. Exemplum proinde dedit iudicibus, ut quamvis certissimi forent, quòd aliquis deliquerit, non procedant incitato reo. Et hinc manifestè habes, quòd ista vox divina diversa est ab illa, quam audierant deambulante Deo ad auram. Nā illa fuit antequàm absconderent se inter arbores (fuit enim causa ut absconderent se) ista autem fuit postquàm se absconderāt inter medias arbores, & ratione dicta, hæc iudiciaria inquisitio attribuitur Deo sub utroque nomine.*

4 Sed do Deum sic Adamum alloquentem iudicis non occupasse tribunal, nec iudicij spectasse ordinem. Cùm percontatur eum, qui delictum perpetravit, non quidem ab eo eius rationem investigat, sed iam à se comprehensam reprehendit, & carpit. Vnde interrogatio Dei hoc loco seria & gravis obiurgatio est. Quò tu erudiaris, ut nunquam eum, qui te lædit, velut dubius de iniuria examines, sed ut conscius in illam taxandam insurgas. Hæc sanè præclarior ratio rei diggerendæ, & cognoscendæ est. Nam ideò cùm se simulat Deus ignorare, increpat, ut ostendat, interrogationem non tam inquisitionem debere esse, quàm perpetrati facinoris flagellum. Non ergo sciscitetis, ut discas, sed facti gnarus, ut castiges.
Ambros. Habeto Ambros. *Quid est ergo, Adam ubi es? id est, non in quo loco, sed in quibus es? Non ergo interrogatio est, sed increpatio. De quibus, inquit, bonis, de qua beatitudine, de qua gratia, in quam miseriam recidisti? Dereliquisti vitam aternam, & attumulatus es morti, consepultus errori.* Assentit Augustin. lib. 11. super Genes. ad litteram:
August. *Increpantis vox est, non ignorantis.* Item
Gregor. Gregorius in lib. 1. Regum cap. 13. *Sciebat quidem Dominus, quid Adam fecerat, sed interrogando inobedientiæ factum reprobat. Potest etiam per hanc interrogationem magnitudo reatus intimari, ac si apertè dicat: Parum tibi videtur, quòd in obediendo deliqueris? Sed à sublimi gloriæ tuæ culmine delinquendo cecidisti.* Necnon & Eucherius: *Cùm nulla esse ignorantia apud Deum possit, quomodo hìc dicit Dominus: Adam ubi es? Hoc est dicere: Adam quo recidisti? Qualis fueras, quando obediendo simpliciter incedebas, & qualis nunc apparet, quando prævaricator factus es? Non ergo vox ista, quasi pro ambigui sciscitatione quærentis est, sed cum increpatione interrogantis est.* Eucher.

5 Sed cedo ulterius, vocem hanc non quidem interminantis & mordentis fuisse, sed inquirentis, & indagantis. Profectò si sereno, & pacato animo rumines verba, quæ Deus ad Adamum, ad Evam, ad serpentem direxerit, & quali inter se discrimine discernantur: strenuum pro doctrina à nobis tradita perspicies emergere & militare argumentum. Deus enim veluti humanam consuetudinem addiscens, qua ex uno eventu in alium devenientes, & pericula tentantes, quid nobis sit agendum cognoscimus, & à rerum experientia tanquam ab optimo pædagogo certam deprehendimus agendorum rationem, docere nos studuit, quantum ab huiusmodi sciscitationum genere deviandus animus sit. Nam nostro, inquam, mori & ignorantiæ attemperatus, ex interrogatione Adami doctior quo dammodò visus est evasisse, ad alloquendum Evam: & ex hac adhuc doctior ad serpentis alloquium, quasi rerum experimentis uberiorem posset rerum cognitionem decerpere. Interrogavit quidem Adamum: *Adam ubi es?* Delictum eius prorsus se ignorare simulans, ut nacta confessionis occasione veniam protinùs promereretur Adamus, indictamque pœnam fugeret. Vnde Theophylus apud Lypomanum: *Non ergo tanquam ignarus Deus interrogat, sed cùm esset misericors, præbuit occasionem pœnitendi, & confitendi. Liberum enim, & sua potestatis fecit Deus hominem.* Verùm nec eiusmodi clementiæ dignatio ab Adamo confessionem criminis extorquet, sed illud occultat, & occulendo negat. Et perpende, quæso, imprudentiam inficiationis, & insaniam. Nam manifestissimis convictus indicijs delictum diffitetur. Locus enim, in quo à Deo deprehenditur, nempè inter arborum nemora latens, turpitudinem eius non solùm indicat, sed testatur. Vt sentit Caiet. *Iudiciario tamē ordine procedere volens tanquam iudicium habēs à loco occultationis, tanquā loco accu-* Theophyl. Caietan.

sante

sante citat Adam, interrogando, ubi tu? Itaque ipsamet Dei interrogatio testem iã delicti proponebat Adamo. Duplici deinde teste convincebatur reus Adamus, & à nuditatis verecundia, & à concupiscentiæ rebellione, quæ obscœnis motibus illis insultando criminis eos incusabat: *Arctabantur enim* (inquiunt Interlinearis & Rabbanus) *duplici verecundia, quia nunc primum obscœnum motum, in membris sentiebant, & quod propter transgressionem hoc contigisse cognoscebant.* Adhuc quartus erat adversus prævaricatores testis ipsa fuga & delitescentia, teste Serapione apud Lypoman. *Magna ergo erroris accusatio est, subterfugere, & abscondi.* Parum sanè hoc. Nam quod prorsus stupendũ, & prodigiosum est, adeò væcors, ab omniq́ue prorsus rationis sensu alienus inventus est miser reus, ut peccatum suum confitens illud negaret: & quod impossibile fieri posse videtur, ipse componeret, in ipsamet cõfessione delicti negationem concinnans & affectans, culpam suam involuntariè confessus, & voluntariè inficiatur. Sub eisdẽmet verbis & inficias, & transgressionem aperit. O miram negandi libidinem! Audi quid respondeat suimet plenè impos: *Vocem tuam audivi in paradiso, & timui, eò quòd nudus essem, & abscondi me.* O Adam, etiam dum petulans, & pervicax es inficiator, culpam te perpetrasse fateris! Nam asseris, te timere; qui timorem fatetur, profitetur & timoris causam. Etiã affirmas, te ex nuditate confundi: ergo fateris, te ad alium demigrasse statum ab eo, in quo creatus es, nam ex illo nulla tibi erubescentia pullulabat. Præterea phrasim & stylũ inimici, & delinquentis promis: nam reatus omninò illiberalis est, & incomis: Deum enim sicut unum de numero alloqueris, nullũ reverentiæ signum, nec debiti honoris nomen profers, non inquis: vocem tuam, Domine, audivi; sed, vocem tantùm audivi, quæ inurbana & vulgaris allocutio est. Nonnè vides, quomodo in his sermonibus, qui peccatum eius produnt, & fatentur, ipse obstinatus negationem nimis studiosè accersat, & exquirat? Adest Eucher. *Vocem tuã audivi in paradiso, & timui, eò quòd nudus essem, & abscõdi me. Iam miserrimo errore tergiversando respondit, quasi ideò posit displicere, quòd nudus esset, cùm utique melius Deo placeret, si sic maneret, sicuti eum ipse fecerat. Et timui. Hoc est, quod scriptum est: Avertisti faciem tuam à me, & factus sum conturbatus. Eò quòd nudus essem. Ante peccatum enim ideò se nudum non agnoscebat, quia eius intentio in supernis erat. Et abscõdi me. Quare? Quia in illa nuditate non audebat apparere, de qua cœperat erubescere.* Adiungito Eucherio Lypomanum: *Propria conscientia iam confusus est, & accusatus. Vocem, inquit, tuam. Non addit, clemẽtissime Domine Deus, & Creator meus: sed tuam audivi, & abscondi me: quia nudus ego. Iam sentiebat pœnam esse, quòd fuerat pulebritudo & honor: veste non tegi. Liberi arbitrij nostri fructus proditus statim in initijs, quando cõtra verbum Domini, vel præter illud, & sine divina gratia, id quod nobis bonum videtur, tentamus: confusionem enim incurrimus, & humanarum virium impotentiam continuò experimur.* Igitur quamvis tot essent, quæ Adamum ad confessionem delicti impellerent, eam inficiatus est, imò dum crimen confitetur, illud inficiatur, quia audit se interrogare ab eo, quem iniuria affecerat.

6 Igitur Deus effectum expertus nudæ sciscitationis Adamo factæ, à qua nil aliud effusum est, nisi quædam inverecunda & stulta delicti inficiatio, iam quasi eruditior ad Evam interrogandam accedit; quam quidem non ita nudè & ambiguè interrogat, ut Adamum, ostendens se delicti eius conscium: *Et dixit Dominus Deus ad mulierem: Quare hoc fecisti?* Genes. 3. 13. Non enim inquit, quid fecisti; iam enim illud novi, sed, *Quare hoc fecisti?* Modum & instinctum requiro. Num non vides, quomodo ab interrogatione criminis supersedeat, quod se iam novisse supponit, & novum quasi tentans sciscitationis vadum, aliquid relinquit, quod mulier interrogata fateatur, delicti scilicet causam & impulsum: *Quare* (inquit) *hoc fecisti?* Egregiè rem expendit Caietanus: *Præsens mulier accusationi propriæ, non interrogatur, si hoc fecerit, sed quare hoc fecerit?* Quasi postquàm in Adamo compererit Deus nullam percipi utilitatem ex interrogatione iniuriæ facta ei, qui illam intulisse existimatur: ut nos doceat, experiri vult, an expediat iniuriæ rationem indagare: & ideò ad mulierem solùm ait: *Quare hoc fecisti?* Et adhuc mulier sciens crimen suum publicatum, modum, quem interrogatur, negat, imò & peccatum ipsum, quod agnoscit apertum. Non à concupiscentia sua illectam: & ab ambitu divinitatis impulsam, sed à serpente deceptam, & rei ignaram (ubi nulla culpa esse innuitur) se protulit comedisse: *Quæ respondit: Serpens decepit me, & comedi.* Audi Aug. *Nec ista confitetur peccatum, sed in alterũ refert impari sexu, pari fastu*: & lib. 14. de civit. Dei cap. 14. *Sed est peior damnabiliorque superbia, qua etiam in peccatis manifestis suffugium excusationis inquiritur, sicut illi primi homines; quorum & illa dixit: Serpens decepit me, & mãducavi. Et ille dixit: Mulier, quã dedisti mihi, hæc mihi dedit*

Interlin. Rabban. Serapio. Eucher. Lypoman. Gen. 3. 13. Caietan. Augustin.

dit de ligno,& comedi. Nusquam hìc sonat petitio veniæ, nunquam imploratio medicinæ. Optimè etiam Bernar. serm. 27. ex parvis: *Serpens decepit me, & comedi. Sic declinavit ipsa in verba malitiæ ad excusandas excusationes in peccatis refundens culpam in serpentem, quasi immunis à crimine, cùm nihil offuisset suggestio serpentis, si illa negasset assensum propriæ voluntatis. Et fortè præcesserit in ea aliquis motus superbiæ, unde seduci meruit à serpente.*

Bernard.

7 Quasi ergo iam novum experimentũ didicisset ex muliere Deus, agnovisset́que ab eo, qui reus putatur: nec crimen, nec crimmis rationem esse inquirenda, iam se in serpentem nulla prævia interrogatione impetum facit, & sententiam dicit: *Et ait Dominus Deus ad serpentem: quia fecisti hoc, maledictus es inter omnia animantia, & bestias terræ, super pectus tuũ gradieris, &c.* Genes. 3. 14. Nec enim quemadmodum Adamo dicitur diabolo, *Vbi es?* nec sicut mulieri: *Quare hoc fecisti?* Sed quasi doctus Deus (ut nos instruat) ex primo & secundo cum prioribus parentibus congressu inane esse, & frustraneum, & delictum, & rationem delicti à delinquẽtibus indagare, & perscrutari; tertiò nil interrogans furorem suum in diabolum reum invehit, sic illi interminans: *Quia fecisti hoc.* Testatur Gregor. lib. 33. moral. cap. 31. *Scutum defensionis primus ille peccator tenuit. Qui requirente Domino cur lignum vetitum contigisset, non ad se culpam retulit, sed à muliere quam Dominus dederat se accepisse respondit, ut quasi reatum suum obliquè in authorem relideret, qui ei mulierem providit, quæ talia persuaderet. Hoc scutum etiam requisita mulier tenuit, quando nec ipsa ad se culpam retulit, sed serpentis illud persuasionibus replicavit dicens: Serpens decepit me, & comedi; ut ipsa quoque reatum suum obliquè in creatorem reduceret, qui illuc intrare serpentem persuasurum talia permisisset. Serpens verò iam non requiritur, quia nec eius pœnitentia quærebatur. Hi autem, quorum pœnitentia quæsita est, scutum nequissimæ defensionis contra iustitiæ correptionis verba protulerunt. Vnde nũc usque in usum peccantium trahitur, ut culpa cùm arguitur, defendatur, & unde finiri reatus debuit, inde cumuletur.* In eã sententiã induco Chrysost. Ioll. *Ad Adam quidem ait: Vbi es? Quis annuntiavit tibi? Evæ autem dixit: Cur hoc fecisti? De hac mala bestia nihil tale dixit; Sed quid? & dixit Dominus Deus serpenti: Quia fecisti hoc? Vidisti differentiam? Mulieri dixit: Cur hoc fecisti? Serpenti autem; quia hoc fecisti.* Quid dilucidiùs? Nec minus perspicue Lypoman. *Dominus igitur protoplastorum responsis auditis, quasi acquievit, ut non cogeret ad plura dicẽdo conscius omnium. Serpentem autem non dignatur audire excusantem se, nec defensionis locũ permittit mendaci, & iam damnato. Non dixit: Cur fecisti? sed, quia fecisti hoc. Statim autem sententiam decernit, & promulgat dicens: Detestabilis tu sis super omnia animalia, &c.* Vide mihi, quomodo Deus humanam induens & fingens ignorantiam, quæ ab experientia documenta petit, ex prima interrogatione innuit se didiscisse non scisciscitari crimen in secunda, & ex secunda nihil inquirere in tertia.

Gen. 3. 14.

Gregor.

Chrysost.

Lypoman.

8 Interrogationem ergo facinoris aggressori factam in semetipso voluit dedicare Deus, & primus esse, qui eam institueret, ut prior esset, qui eam reprobaret, non interrogans mulierem, quod virum, nec serpentem interrogans quod mulierem: & in qualibet habens quid emendaret, usque ad dispungendam & improbandam omnem interrogationem deveniisset. Vt inde disceremus eiusmodi inquisitionem nobis fore detestandam, & prorsus ablegandam, quæ in ipso Deo infelix auspicium tulit, & repulsam obtinuit, nec ab ea tu feliciorem eventum speres, quam Deus post examen, & probationem repudiavit. Nam in primis docuit Deus ex eiusmodi scisciscitationibus veritatem nullam firmam authoritatem posse desumere, nec animum veritatis scrutatorem, ex his quæ prævaricator fatetur, prudenter posse sedari. Nam in eius responsis frequenter mendacium est, dolus, fraus, & veritatis deieratio: unde in priorum transgressorum dictis, quamvis multa essent, quę illos ad veritatem fatendam impellerent, nec dubia lux eius scintillavit, omnia plena commentis fuêre. Vbi verò communiter mendacium, & fallacia erumpunt; tametsi veritas aliquando insiliat, suggerit quidem prudentia ei nullam adhibendam fidem, quia ex ijs, quæ communiter accidunt, & ab humana consuetudine iugiter defluunt, fides indicia, & argumenta ad enitendum iudicium tenetur decerpere. Præsertim cùm proprij sceleris defensio, & propugnatio hæreditario iure à primis protoplastis in posteritatem evagarit, ut optimè præfata verba Magni Gregorij ostendunt: *Vnde nunc usque ad usum peccantium trahitur, ut culpa cùm arguitur, defendatur, & unde finiri reatus debuit, inde cumuletur.*

Gregor.

9 Præterquàm quòd ex examine, in quod tibi iniurium vocas, nulla veritatis fides exprimi valeat: ostendit Deus, criminosum illud esse, & insidijs calumniarum refertum, & ulteriùs vindictæ felle madidum. Nam ex illo

illo delinquens ut veritatem diffiteatur, & mendacium fucet, & calamistret, in maiora recidit damna, & graviora sibi flagitia accumulat. Vnde eiusmodi interrogationes solus is potest tentare, qui in primi delicti ultionem deteriora scelera iustè potest permittere, ut per multiplicationem scelerum acerbiùs divinam in se delinquens provocet indignationem, & dirioribus pœnis attumuletur. Quod in responsis primorum parentum evenit manifestè. Qui adeò procul fuerunt, ut ijs culpam suam minuerent, & attenuarent, ut inverecunda quadam & effronti audaciæ petulantia gravioribus & enormioribus se implicarent: nam peccatum suum in Deum refundere sunt conati. Nam dixit Adamus: *Mulier, quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi.* Vxor verò inquit: *Serpens decepit me, & comedi.* Quasi uterque se protegeret innuendo quòd à Deo nactus fuerit delinquentiæ occasionem, & Deus viri culpæ extiterit author, quia ei mulierem iniunxit sociam: similiter & uxoris, quia creavit serpentem, ut cum eo familiariter ageret. Audi Gregor. lib. 22. moral. cap. 13. *Vsitatum humani generis vitium est, & latendo peccata committere, & commissum negando abscondere, & convictum defendendo multiplicare. Ex illo quippè lapsu primi hominis hæc argumenta nequitiæ ducimus, ex quo ipsam radicem traximus culpæ. Sic namque ille dum lignum vetitum contigisset, abscondit se à facie Domini inter ligna paradisi, in qua absconsione, scilicet, quia Deum latere non poterat, non latendi effectus describitur, sed affectus notatur. Qui cũ argueretur à Domino, quòd de ligno vetito contigisset, illicò respondit: Mulier, quam dedisti mihi sociam, ipsa mihi dedit de ligno, & comedi. Ipsa quoque mulier inquisita respondit dicens: Serpens decepit me, & comedi. Adhæc quippè requisiti fuerant, ut peccatum, quod transgrediendo commiserant, confitendo delerent. Interrogatus itaque homo est, ubi esset, ut perpetratam culpam respiceret, & confitendo cognosceret, quàm longè à conditoris sui facie abesset. Sed adhibere sibimet utrique defensionis solatia, quam confessionis elegerunt. Cùmque excusare peccatum voluit vir per mulierem, mulier per serpentem auxerunt culpam, quam tueri conati sunt, obliquè Adã Dominum tangens, quòd ipse peccati eorum author extiterit, qui mulierem fecit, & Eva culpam ad Dominum referens, qui serpentem in paradiso posuisset. Qui enim ore diaboli fallentis audierant: Eritis sicut Dij, quia Deo esse similes in divinitate nequiverunt, ad erroris sui cumulum Deum sibi facere similem in culpa conati sunt. Sic ergo reatum suum dum defendere moliuntur, addiderunt, ut culpa eorum atrocior discussa fieret, quàm fuerat perpetrata.* Accipe quoque Lyporian. *Dixit autem mulier: Serpens imposuit mihi, errare me fecit. Fatetur culpam, marito nihil imputat: sed tamen Deo, qui serpentem creare voluit, mali causam subindicare videtur.* Idem tulit iudicium de Adami responso: *Mulier, quam dedisti mihi sociam, &c. Nunc igitur Adam uxori iracitur, illam accusat, sibique ipsi excusationem comminiscitur, non confessionem humilem peccati ad Deum adornat, quod fuisset salubrius; sed impingit Deo peccati causam, qui ei mulierem adduxisset. Sed uxor, ut viro obsequeretur, creata est, non maritus consorti obsequi debebat, si quid ei iuxta affectus suos contra Deum præscribere tentasset. Tecum ut habitaret fœmina data est, non ut imperaret supra te.* Igitur qui eiusmodi inquisitiones adornat, calumniam machinatur, insidias texit, tendiculas parat, & in nova & graviora scelera delinquentem inducit, non tam de eius corporis damnis, quàm animi detrimentis sibi ultionem extruens. Quocircà, ut strenuè Rupertus ponderat, miserum prævaricatorem in ultimam caveam malorum vocat, provocatque ut atrociorem contra se iræ flammam exsufflet, & accendat. Nam cùm interrogatus delinquens excusationis, & mendacij, aut impostura suffugium quærat, atrociorem tunc iniuriam concinnat. Nihil est enim, quod sic patientis animum mordeat, & fodicet, ut super illatam offensam mendacium ei extruere, & iniuriæ dolum superponere, in quem barathrum semper recidit, qui excusationibus, & defensionibus sua crimina comit. Audi Rupertum, cuius verba consultò rescribo, ut harmonia quadã & proportionis consonantia inter hunc & sequentem locum tibi suaviter & mysteriosè accinat. Lib. 3. in Genes. cap. 15. ait: *Eadem pertinacia mulier non absolutè dicit: Comedi, sed scutum prætendens ad excusandas excusationes in peccatis. Serpens, inquit, decepit me, & comedi. Quasi verò Dominus Deus requisisset; quis persuaserit: & non potiùs quare hoc fecerit, sciens utique quòd sacrilega mente hoc feciisset, credendo serpenti in eo quod ait: Et eritis sicut Dij. Dicendo namque: Quare hoc feciisti? mulierem ad conscientiam vocare voluit, ut recogitaret, & diceret: Quid feci? At illa intelligere nolens, respondit alia pro alijs. Non enim dixit: quia decepta spe hutusmodi sic feci, sed serpens decepit me, & comedi. Interea reos circumvolando laborabat misericordia, sed undique obtrusa resistit, aditumque illi negat vitiata creatura. Quarto namque pec-*

Gregor.

Lyporian.

Rupert.

cati incremento fit, ut nullus veniæ locus sit, scilicet, cùm cogitationi opus, operi consuetudo, & consuetudini adijcitur defensio. Vnde & nunc per Prophetam Amòs idẽ Dominus dicit: Super tribus sceleribus Damasci, & super quatuor non convertam eũ, &c. videlicet sub nominibus Damasci, Gazæ, & Tyri, cæterarumque gentium cuilibet peccatori tertio peccanti, Deum indulgentiam dare posse significat, quem quarto peccantibus, neque pœnitentiam, neque indulgentiam esse daturum enuntiat. Quæ peccati quatuor incrementa B. Iob mysticè deplorãs in istis primis hominibus adimpleta dicit ex persona generis humani. Quare nõ in vulva mortuus sum? Egressus ex utero non statim perij? Cur exceptus genibus? Cur lactatus uberibus? Nunc enim dormiẽs silerem, &c. Peccatum namque primorum hominum antequàm pareret in effectu operis, id est, in præsumptione vetitæ arboris latebat in secreto animæ superbientis, & Deo ingrati; quemadmodum puer antequàm nascatur in mundum coalescit intra tumentem matris uterum: nisi enim intus prius tumuisset, sicut alio in loco iam dictum est, foris tentati tam facilè non cessissent. Item, quomodo infans editus excipitur genibus, & colligatur, & deinde ut duret, blandis nutriculæ lactatur uberibus; sic ijdem peccatores peccatũ suum, & eandem carnis suæ pœnam, pro qua nuditatem suam erubescebant, amplexati sunt, libidine oblectati, & deinde redarguti à Deo sibimetipsis blandientes, factum suũ defendere ausi sunt. Itaque repulsa venia, iustè tãdem super illos datur sententia, &c. En in quem miseriæ lacum impellis delinquentem eiusmodi inquisitionis, & examinis ventilabro; profectò extra mœnia indulgentiæ eũ facis, & iustitiæ rigori committis immaniter plectendum.

10 Meherclè causa, quæ ab his interrogationibus inchoat, infelix omen habet, infortunatumque ostentum portendit. Faustius enim secundiusque auspicatur peccatoris supplicium, quod ab increpatione sumit initium, quàm quod à rei inquisitione exorditur; nam illud comitem habet salubrem pœnitentiam, & humilem peccati cõfessionem: istud verò obstinationem, & impudentem sceleris defensionem: ibi est absolutio, isthic damnatio. Scio antiquatam quæstionem esse, quæ ambigit; cur David veniam peccati à Deo impetrarit, Saul verò immeritus eam fuerit. Forsan graviùs in crimen se David immerserat quàm Saul. Nam ille mulierem alienam rapuit, & violavit, hic pepercit prædæ Amalec: ille fidelissimum militem occidit, hic servavit hostem, ille non habuit quo vel apparenter delictum protegeret, vel aliquo boni obtentu coloraret, hic transgreditur divinũ præceptum Religionis prætextu: *Pepercit enim populus melioribus ovibus, & armentis, ut immolarentur Domino Deo tuo*, 1. Reg. 15. 15. 3. Reg. 15. 15.

Ad utrunque coarguendum adlegat Deus dominicũ Vatem, ad Saul Samuelem, Nathan ad David. Vterque delictum cõfessus est, & dixit *Peccavi* Saul, 1. Reg. 15. 24. David autẽ 2. Reg. 12. 13. & tamen indulgẽtiam nactus est David, Saul autẽ damnationẽ. Quid hoc? Respondent Interpretes David ex animo dixisse, peccavi: & verè pœnituisse; secus verò Saul. Sed huius dissimilis pœnitentiæ ego causam perscrutor. Quid namque prævium fuit prominẽs in utriusq; Regis causa, quod felicem exitũ præsagierit Davidis, triste verò & desolatum Saulis? Audi (ni fallor) novum & egregium discrimen: quod quidem à diversa ratione ferendæ sententiæ in utrunque dimanat. Samuel missus ad carpendum Saulem ab interrogatione delicti exorsus est, simulans Regis se præscivisse peccatum. Dixitque Samuel: *Et quæ est hæc vox gregum, quæ resonat in auribus meis, & armentorum, quam ego audio?* 1. Regum 15. 14. A primo parentis Adam iudicio hæc interrogationis forma decurrit; timeo certè, ne in responsis Adamo similis appareat Saul. Apparuit demum, nam inficiatus est delictum, & ut ait Theodoretus, divinam misericordiam tanquam misereri nescientem taxavit: *Et ait Saul: De Amalec adduxerunt ea; pepercit enim populus melioribus ovibus, &c.* Secunda interrogatio exploditur in Saulem similem illi, quæ in Evam explosa fuit. Nam convictus Saul de suo delicto, de illius inquiritur ratione: *Quare ergo non audivisti vocem Domini, sed versus ad prædam es, & fecisti malum in oculis Domini?* 1. Reg. 15. 19. O misera negandi criminis hæreditas! En præsentat similem Evæ responsionem; *Et ait Saul ad Samuelem: Imò audivi vocem Domini, & ambulavi in via, per quam misit me Dominus, & adduxi Agag Regem Amalec, & interfeci Amalec. Tulit autem de præda populus oves, & boves primitias eorum, quæ cassa sunt, ut immolaret Domino suo in Galgalis.* Et quemadmodum Eva, in alium culpam suam revehit, nempè in populum, tanquam si ipse Regis instar moderari populum non teneretur, & eius exuberantiam coërcere: & in Deum pariter illam relidit, quasi lex primitiarum à Deo tradita in causa fuerit, ut populus inobedientia se obligaret. Ad David verò ingreditur Nathã, eique peccatum personatum, hoc est, veluti ab alio commissum proponit, ut illud iudicet, & plectat. Excanduit mox in virum

3. Reg. 15. 14.

Theodor.

talia

talia perpetrantem David: & protinùs Propheta ipsummet fuisse tanti sceleris reum absque aliqua prævia interrogatione declarat: *Dixit autem Nathan ad David: Tu es ille vir*, 2. Reg. 12. 7. Et tunc David animum suum lacrymis fluctuantem, & gemitibus convolutum coram Domino profudit, veniam suppliciter, & non summis labijs, nec lenta humiliatione quemadmodũ Saul exorans. Et demirare divini iudicij ordinẽ profunditatemque, ac mysterij magnitudinem. Deus, qui decreverat Davidi indulgentiam suam impertiri, quippè quem destinarat ad Regnum, & ad sacratiora œconomiæ suæ arcana prælegerat, Vatem, quem ad eum mittit, instruit, ut sic accusationem & obiurgationẽ criminis Davidi adornet, ut nullus ei tergiversãdi locus relinquatur. Quare prius quàm Nathan peccatum Davidi aperiret, iam egerat, ut David illum in alieno capite damnaret. Quocircà cùm David meditaretur, nullum sibi aditum ad crimen suũ excusandũ reserari, in effrontem effrænemque illius protegendi libidinem lapsus non est, & eiusmodi iniurię enormitatẽ deprecatus, ad deprecandam Dei misericordiã facilè se cõvertit. Saulem verò prius quàm ad eũ reprehendendum adlegaret Deus Samuelem, à se iam ablegarat, & ex suo animo expulerat, nec Samuelis precibus fatigatus à decreto, & proposito suo desistit. Vnde instituit Samuelẽ modumque ei præscripsit, à quo Saulis increpationẽ auspicaretur, nempè a dissimulatione delicti & interrogatione. Nam ab hac sumit exordium Deus cùm aliquem perdere sancit, permittereq; ut in scelestiora recidat flagitia, quò inevitabilem damnationem sibi concisçat. Quamobrem eadem examinis ratione fluduit Deus, ut Samuel adoriretur Saulem iam à Deo reiectum, qua ipse quondã in primos parentes impegerat, quibus ob priorem inobedientiam deteriora facinora, per quæ suam iram demum promererentur, permittere præstaturat. Hincque actum est, ut culpa Saul, quæ similis evasit protoplastorum peccato, similem quoque sortiretur damnationem non revocandam. Vnde Theodoretus quæst. 33. in lib. 1. Reg. ait: *Sed Saul usus est verbis Adami: dixit enim: Audivi vocem populi; & ille dixerat: Mulier quam dedisti mihi sociam, ipsa dedit mihi, & comedi.* Accipe nunc Rupertum eodem modo exaggerantem præcipitium, in quod se Saul, crimen suum defendendo, detrusit, quo priorum parentum ultimam ruinam ponderavit. Lib. enim 1. in lib. 1. Reg. cap. 20. ubi postquàm peccati Saulis status descripserit, inquit: *Prætered quod nequissimum est, redargutus in sermone Domini dicentis: Nonnè cùm parvulus esses in oculis tuis, caput in tribubus Israël factus es? Quare ergo non audivisti vocem Domini, sed versus ad prædam es, & fecisti malum in oculis Domini? Refellere ausus arguentem se de peccato Spiritum Domini cum superba defensione dicit: Imò audivi vocem Domini, & ambulavi in via, per quam misit me Dominus; & adduxi Agag Regem Amalec, & Amalec interfeci. Tulit autem populus de præda boves & oves primitias eorum, quæ cæsa sunt, ut immolet Domino Deo suo in Galgalis. Hoc etenim nequissimum est, cùm post voluntatem peccati, quod primum est, & post effectum operis, quod secundum est, atque post ipsum perversum, quod tertium est, additur & defensio peccati, quod quartum est, & hic nullus veniæ locus est. Nam & per Prophetam Deus dicit, super tribus sceleribus Damasci, & super quartum non convertam eũ.*

11 Duos tibi homicidas, & insontis sanguinis effusores præsento, nempè Cain & Achab, alterum iusti Abel, alterum innocentis Naboth peremptorem: utriusque fanè delictum pari se similitudine complectitur. Nã quemadmodũ sub utriusque innocentis cæde Christi adumbratur mors, sub utriusque homicidæ Iudæorum nefanda crudelitas. Nam verba illa Christi, quibus in Pharisæos irrupit: *Vos ex patre diabolo estis, & desideria patris vestri vultis facere: ille homicida erat ab initio*, Ioan. cap. 8. 44. Optimæ notæ Patres de Cain interpretantur, asserentes sub tragœdia Cain & Abelis scenã suæ necis inductæ à Pharisæis & Scribis præfigiasse. De Naboth verò & Achab sic scribũt Rabbanus & Angelomus apud Glos. *Naboth interpretatur conspicuus, sive possessio, Iezrabel honestas, sive semen Dei* (vocabatur enim Naboth Iezrahelita 3. Reg. 21. 1.) *Hoc totum convenit Filio Dei, qui est splendor eius gloriæ, quem constituit Deus hæredem universorum. Hic Naboth habuit vineam, de qua: Vineam de Ægypto transtuliisti. Hanc concupivit Achab, qui interpretatur frater patris, id est, populus Iudaicus, de quo Christus secundùm carnem, vt faceret hortum olerum; hoc est, ut ubi vinum spirituale germinare debuit, ibi fragilia Pharisæorum degmata transplantaret. Naboth vineam dare nolenti, id est, Christo Pharisæorum superstitionibus non consentienti impia Iezabel, id est, Synagoga, machinata est mortem. Interpretatur autẽ Iezabel cõhabitatrix, sive fluxus vanus & inanis, quia Synagoga habitare videbatur in domo Dñi, sed per vana desideria defluebat.* Eundẽ mysticũ sensum invenies apud Ambr. lib. de Nabuthe, cap. 11. & ut agnoscas, pari animi morbo utrũq; Cainũ scilicet, & Achab

Rabban.

Anselm.

ægrotasse, similia morbi prænuncia & indicia utrunque corripuerunt, nempè tristitia mētis,& mœror animi. Nam de Cain inquit Genes. 4.5. Textus: *Iratus est Cain vehementer, & cōcidit vultus eius*, Genes. 4. 5. Nempe præmœrore,& multa lassitudine animi. Hæc eadem tristitia prævie adorta fuit quoque Achab: 3. Reg. 21. 4. *Venit ergo Achab in domum suam indignans, & frendens super verbum, quod locutus fuerat ad eū Naboth Iezrahelites dicens: Non dabo tibi hæreditatem patrum meorum, & proijciens se in lectulum suum, avertit faciem suam ad parietem, & non comedit panem. Ingressa est autem ad eum Iezabel uxor sua, dixitque ei: Quid hoc? Vnde anima tua contristata est?* 3. Reg. 21. 4. Et quo rei similitudinem magis illustres, quos similia febris crudelitatis præludia tenuerunt, morbi effectus suppares simul insecuti sunt. Cain enim post peccatum quasi vagus & fugitivus fuit, timens occidendus à quocunque inveniret eum: Gen. 4. 14. *Et ero* (inquit) *vagus & profugus in terra: omnis igitur, qui invenerit me, occidet me*, Genes. 4. 14. Licet tibi pari modo intueri Achab, qui quasi studeret latere, ne inveniretur, ait ad Eliam occurrentem sibi: 3. Reg. 21. 20. *Num invenisti me inimicum tibi?* 3. Reg. 21. 20. Alia littera habet: *Num invenisti me inimice mi?* quasi diceret: ita ne factum est, ut me latentem, & te inimicum fugientem tandem invenires. O quanta calamitas, ut inveniret, à quo inveniri timebam! in quem locum Ambros. lib. de Nabuthe, cap. 12. Ambros. *Toto mundo fugit, qui considerans conscientiam suam, metuit deprehendi: & ideò Achab ad Eliam secundum Historiam ait: Invenisti me inimicus meus. Quam misera conscientia, quæ se proditam dolet, &c. Itaque quasi vilis & degener: Invenisti me, inquit, inimicus meus, deprehendisti in me, quem latere putabam.* Igitur similes peccatores in crimine, dispares in venia impetranda reperio. Nam calamitosus Cain peccati sui silentio obstinatè addictus, indulgentiam fugit,& discessit impœnitens, & tanquam primum monumentum ruinæ posteritati datum est. Achab verò squalidum pœnitentiæ habitum induens, & sceius confitens, & quasi præverecundia oculos suos levare non audens misericordiam 3. Reg. 21. 27. obtinuit: *Itaque cùm audisset Achab sermones istos, scidit vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam, ieiunavitque, & dormivit in sacco, & ambulavit demisso capite. Et factus est sermo Domini ad Eliam Thesbiten, dicens: Nonnè vidisti humiliatem Achab coram me? Quia igitur humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius*, 3. Reg. 21. 27. Qualem ergo suspicabimur huius discriminis causam, & à qua origine illud emanaverit reperiemus? Si rem attentè consideres, Dei interrogatio Cainum prævenit, & à divina scisitatione eius damnatio inchoata est: *Et ait Dominus ad Cain: Vbi est Abel frater tuus?* Genes. 4. 9. Genes. 4. 9. Ille verò existimans homicidium occultum ex eo quòd Deum instar inscij audierit interrogantem, ad inficiationem festinavit totius perniciei suæ seminarium: *Qui respondit: Nescio. Numquid custos fratris mei sum ego?* Duplicat Deus scisitationem: *Dixitque ad eum: Quid fecisti?* Innuit Deus, quòd ipsa interrogatio, qua scientia delicti contegitur, veluti præbeat occasionem & audaciam delinquenti negandi; & ipsa negatio ipsius induret, & obstinet animum, ne resipiscat: unde meritò malorum, & ruinæ cumulus appellatur: adest Ambros. ad ea verba Genes. cap. 3. Ambros. *Quæ respondit, serpens decepit me, & comedi. Denique Cain, quia voluit crimen negare, indignus iudicatus est, qui puniretur in peccato, sed remissus est fine rescripto pœnæ, fortasse non tam maiori crimine parricidij, illud enim commisit in fratrem, quàm sacrilegij, quo Deo credidit mentiendum, dicens: Nescio. Numquid ego custos fratris mei sum?* item Chrysost. Chrysost. *Ignorantiam simulat misericors Deus, hac interrogatione, eum, qui talia commiserat, præparans, ut ad peccati confessionem adduceretur, posset que veniam fortè, & misericordiam assequi. Verùm ille iterum disrūpit vulnus, & ulcus increscere facit, & dicit: Haud scio. Vide responsi impudentiam. Num homini loqueris, quem fortè decipere posses?* Deus verò tametsi illius confessionem iuvabat, & ad illam animabat locum inquirens ubi Abel esset; innuens ab Abelis absentia illius crimē esse proditum, nec tamen sic stimulatus reatum fatetur, ut doctè Caietanus: Caietan. *Et nota, quòd à loco inquisitionis inchoat: Vbi est Abel frater tuus? Vt ex hoc quod nusquam apparebat Abel, incideret Cain cognoscere crimen suum deprehensum.* Etenim ex Dei ignorantia, quam eius interrogatio præseferebat, Cain malè animosus factus suam cumulavit iniquitatem homicidio negationem iniungendo. Præclarè Eucherius: Eucher. *Ipse autem ad cumulum peccati sui fallaciter, atque superbè respondit, putans Deum latere quæ gesserat: Nescio.* Atverò in causa Achab huiusmodi interrogationis ratio prorsus abfuit: imò interrogando prevenit ipse Prophetam: *Num invenisti me inimicum tibi?* Tunc verò Vates absque ulla præmissa scisitatione, ex qua coniectare posset Achab flagitium suum sub tenebris adhuc esse, crimen eius publicavit, & divinæ ultionis seriem expandit: *Qui dixit: Inveni; eò quòd venūdatus sis, ut faceres*

ma-

malum in cõspectu Domini. Ecce ego inducam super te malum, &c. Vidēs ergo Achab nullum tergiversandi locum sibi concedi, ad confessionē & pœnitentiā supplex occurrit. Attende, quomodo ubi una & eadē videtur rario peccandi, & delicti qualitas, & gemina iniquitas, utraque se mutuò quasi æqualibus parallelis respiciens, & colorum similitudine altera vicissim alteram exprimens, interrogatio scientiam delicti simulans, & illam indagans contrarium prorsus exitum parturierit. Nec enim debet felix eventus expectari ex ea inquirendi ratione, qua utēs ipsa Sapientia divina ut finem bonæ confessionis eliceret, finis ei ingratus & infensus respondit. Vnde ex eo quòd illius conatus manserit sæpè frustratus & evanidus, ipsam videtur Deus improbasse & refutasse.

12 Quidnam supereſt ergo, nisi ut calumnia sit ea delicti interrogatio, quæ extra iudicium fit? (Nā de ea, quam ius præscribit, & forensis consuetudo obtinet, sermo mihi non est) Etenim compertum est, nullam ex illa trahi utilitatem. Nam nec idonea est, ut veritas inquiratur, ea inquisitionis forma veritati semper inimica, & quæ mendacij caligine semper eam infuscare conatur. Ea, inquam, forma, quæ si aliquando veritatem pariat, propter usum tamen, quem habet veritatis semper denegandæ, credenda haudquaquam est. Ad nihil ergo conducit is scisciandi modus, nisi ad delinquentis augendum reatum, qui peccatum peccato adiungens perfectum malitiæ cumulum cõcinnat: nisi ad indignationem acrius concitandam interrogantis, qui si læsus à delinquente sit, sentiens ad impactam iniuriam fallaciam & fraudem accedere, totus effervet, & excandet, & iracundiæ flammas evomit, ex quo rixæ, iurgia, & seditiones scaturiunt. In quo, quæso, diversus tuus erit animus eiusmodi inquisitionibus deditus ab animo Pharisæorum, qui sæpè Christum Dominum interrogabant? Illi Dominum scisciтātes quare insidiatores, & calumniatores appellabantur, & à Christo Domino acerrimè increpabantur, & exprobrabantur? Nempè propter duo: tum, quia veritatis amore non interrogabant, Christo enim eam differenti fidem non exhibebant: tum, quia Dominum in grave damnum adducere tentabant. Cùm igitur amico, quem suspicaris fidem tibi amicitiæ temerasse, & apud inimicum traduxisse, querelas defers, ab eoque facti rationem, & veritatem studes addiscere: calumniator eris, & criminator: tum, quia nullo veritatis studio comperiendæ id agis, cùm etsi amicus eam revelet, prudenter fidem ei tenēris inficiari: tum, quia necesse est, ut inde illi graviora detrimenta accrescāt. Quis, quæso, erit fructus? aut quod emolumentum decerpes, si uxori te eius servatæ fidei suspicioſum, & dubium ostendas: & ab ea inquiras, si tuum violarit honorem, & thori honestatem? Acquiescesne illius dictis? Si plurimo iureiurando se obstrinxerit, ut illæsi honoris veritatem confirmet: sedabiturne tuus animus? Verè stultus eris, si tuam ex eius dictis pacem adornes; nam stolidum est credere, adulterium à se commissum illā tibi depallaturam. Et, ô bone Deus, quot turgent & pullulant damna, ex eo quòd illa dubium te de fidei suæ integritate arbitretur! Abscinde à te eiusmodi Pharisaicum vitium. Meherclè eiusmodi interrogationes non sunt responsis honorandæ, sed reprehēsionibus mulctandæ, quibus eis fungentes ut nequissimi publicentur, & præ cæteris hominibus derestabiliores. Refert Matth. cap. 15. 1. *Tunc accesserunt ad eum ab Ierosolymis Scribæ & Pharisæi dicētes: Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum?* Quid ergo ad illos Dominus? *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram?* Cur ad interrogata non respondit Dominus? Quare quæstioni obiectæ non satisfacit? Quia sciebat, quòd etiam si veritatē eis diceret, non erant credituri, & damnum, quod moliti fuerāt, eiusmodi inquisitionis versutia cavere curavit. Hi enim calumniatores non responsis, sed multa fugillatione digni sunt, & in illos non verbis, sed verberibus invehendum est: *Nihil ad hoc respondet* (ait Theophil.) *sed vicissim reprehendit eos.* Optimè rem expendit Euthymius: *Non dixit bene faciunt transgrediendo, ne Iudæis contentiosis occasionem præberet, nec dixit, male faciunt, ne eiusmodi traditionem confirmaret. Nec eos calumniatur, qui eam tradiderant, ne tanquam contumeliosum eum aversarentur. Sed statim è diverso maiori peccato accusat.* Matt. 15. 1. Theophil. Euthym.

13 Oportet sanè, ut tales scisciatores coërceas, & optimum ingenium eos compescendi erit, si simile eis interrogatū objicias, & talis illis sis, quales tibi ipsi sunt, ac calumniæ suæ fructum percipiant, ex dolore & rubore, quem in proposita sibi quæstione sentiunt. Hoc documentum addiscito ab ipsa divina Sapientia Matth. 21. 23. *Et cùm venisset in templum* (Iesus) *accesserunt ad eū docentem Principes Sacerdotum, & Seniores populi dicentes: in qua potestate hæc facis? & quis dedit tibi hanc potestatem? Respondens Iesus dixit eis: Interrogabo vos & ego unum sermonem: quem si dixeritis mihi, & ego vobis dicam, in qua potestate hæc facio. Baptismus Ioannis unde erat? E cœlo, an ex hominibus? At illi cogitabant intra se* Matth. 21. 23.

dicentes: Si dixerimus, è cœlo, dicet nobis: quare ergo non credidisti illis? Si autem dixerimus, ex hominibus; timemus turbam: omnes enim habebant Ioannem sicut Prophetam. Et respondentes Iesu dixerunt: Nescimus. Ait illis & ipse: Nec ego dico vobis, in qua potestate hæc facio. Præstantissimum sanè divinæ Sapientiæ inventum fuit, ut ex ore inimicorum interrogantium eliceret, ijs interrogationibus, è quibus etiam si veritas oriatur, credenda non est, nullum adhibendũ responsum: voluit ex eorum testimonio revincere se strenuè facere, si ad illorum interrogatum taceat: ac consequenter impudenter & stultè eos fuisse scisitatos. Nam interrogatio, quam interrogans fatetur solutionem non mereri, insipientiæ & amẽtiæ prorsus arguitur. Interrogaverũt ipsi, in qua potestate hæc facis? *Quænam* (ait Euthymius) *ejicere videlicet vendentes & ementes de templo, evertere præfatas mensas, ac sellas, non permittere deferre vas in templum, ac similia,* ut Christum sic coarctarent. Nam si responderet, se in Dei potestate, quippè qui Deus erat, ea facere: tumultuarẽtur, cierẽtque adversus ipsum velut in blasphemũ turbam, nec illius dictis fidem præstarent; si verò se nulla id potestate præditum egisse fateretur, sacrilegij, & impietatis eum incusarent. Cæterùm poterat divina Sapientia ab his malignantium laqueis facili se expedire negotio; sed venustiorem invenit artẽ, qua simili illos interrogatione irretiret, nec quirent ab eius vinculis facilè se absolvere: ut Christi inquisitione nullum dantes responsum fatererentur, nec tenêri Christum eorum dubio satisfacere, ac proinde illud dementer fuisse ab ipsis obiectum. Scribit in hæc ita Hieron. *Hoc est, quod vulgò dicitur, malo arboris nodo malus clavus, aut cuneus infigendus est. Poterat Dominus aperta responsione tentatorum calumniam confutare: sed prudenter interrogat: ut suo ipsi silentio, vel sententia condemnentur.* Ad hæc Theophil. *Ostendit autem hoc loco Dominus, quòd malignè interrogantibus non oporteat respondere. Nam hæc ipse Iudæis interrogantibus respondit, quamvis nulla respondendi difficultas esset.* Et ut hostes eiusmodi generis interrogandi damna agnoscant: oportet ut attendant, quàm dissimilis Christo fiunt in difficultatis evasione. Nam non nisi in mendacium offendentes ab ea se liberant, vel fingunt liberare; dicunt enim: *Nescimus,* cùm optimè nossent, baptismum Ioannis de cœlo fuisse, quod quidem ut Hieronymi verbis utar, quondã ipsi sapiẽtes in malitia pertractarunt. Verùm Christus Dominus cùm veritas sit, absque ullo notæ nævo à dubij se solutione subtraxit, inquiens: *Nec ego dico vobis, in qua potestate hæc facio.* Namque expedit, ut Deus sit, qui ab eiusmodi scisitandi captionibus immunis erumpat. Optimè Hieronym. *Illi in eo quod nescire se responderant, mentiti sunt. Consequens ergo erat iuxta responsionem eorum Dominum quoque dicere: Nec ego scio. Sed mentiri veritas non potest, & ait: Nec ego dico vobis; ex quo ostendit, & illos scire, sed respondere nolle; & idcò non dicere, quia illi, quod sciunt, tacuerunt.* Cæterùm facili argumentatione convincit Christus Dominus ex impiorum silentio ad propositam quæstionem baptismatis Ioannis, se Deum esse, & non Creatoris, nempè Dei veteris Testamenti adversarium (ut ipsi effutiebant) sed amicũ, & in omnibus consonum: siquidem tutabatur Ioannis tinctionem, quem ipsi creatoris Prophetam venditabant. Proponendo enim eis an Ioannis baptisma de cœlo sit; quodãmodo hortatur, ut animosè illud cœleste acclamarent, & tamen suo pudori caventes tacent: ergo non tam illi creatoris erant, quàm ipse, qui ministrum creatoris propugnabat. Vide, quomodo versipellis eorum interrogatio undique cõfusa, & ignominiosè coarguta abijt. Testis est Tertull. lib. 4. contra Marcion. cap. 38. *Sciebat Christus baptisma Ioannis unde esset, & cur quasi nesciens interrogabat? Sciebat, non responsuros sibi Pharisæos: & cur frustra interrogabat? An ut ex ore ipsorum iudicaret illos, vel ex corde? Refer ergo & hæc ad excusationẽ creatoris, & ad comparationem Christi, & considera iam, quid secuturum esset: si quid Pharisæi ad interrogationem renuntiassent. Puta illos renuntiasse humanum Ioannis baptisma, statim lapidibus elisi fuissent. Sed de cœlis fuit baptisma Ioannis, & quare, inquit Christus, non credidistis ei? Ergo qui credi voluerat Ioãni, increpaturus quòd nõ credidissent, eius erat, cuius sacramentũ Ioãnes administrabat. Certè nolentibus renuntiare quod saperent; cùm & ipse vicem opponit: & ego non dico vobis, in qua virtute hæc facio: malum malo reddidit.* Ostendit ergo Tertull. Christum malum malo reddidisse, cùm interrogationi insidiosæ solertem interrogationem obfirmat: quo innuit, nullam severiorem vindictam de eiusmodi interrogationibus posse expostulari, quàm par illis referre, & in illos relidere attum, quo oppugnare, & elidere contendebant. Verumenimverò si responsi Christi sapientia amplius delibretur & deglubatur: nequibat profectò aliter Pharisæis respondere. Nam prudentiæ institutum est, ut respondens animo semper & menti interrogantis contendat satisfacere; aliàs extra propositum erit responsio, & insipientiæ genus est unum interro-

Euthym. Hieron. Theophil. Idem. Idem. Tertull.

roganti diversum responderé. Etenim si percontantibus Pharisæis, in qua potestate hæc facis? assereret Dominus, potestate divina utpotè Deus: animo & studio eorum haudquaquam aptè responderet, cùm ipsi veritatem non consulerent, cui non erant credituri. Igitur eorum propositum, & votum calumnia erat, & criminationis quæstio: cùm ergo magis idonea responsio magisque à sapientia derivata sit, quæ quæstionem penitùs solvit: hinc est, quòd nulla posset excogitari aptior & sapiētior responsio, quàm quæ à Christo per novam scisitationem inventa est, siquidem illa & quæstionem prorsus absolvit, & in illorum animos, & studia directa est. O quàm perbellè Tertull. ubi su-

Tertull. prà: *Iusta & digna præscriptio est in omni quæstione ad propositū interrogationis pertinere debere sensum responsionis. Cæterùm aliud consulenti, aliud respondere dementis est. Quo magis absit à Christo, quod ne homini quidem convenit, &c. Cùm igitur sensus responsionis non ad aliud sit dirigendus, quàm ad propositum interrogationis; si hoc sensu responsionis propositum absolvitur interrogationis; non aliud responsio Domini sapit, quàm quo quæstio absolvitur.* Nihil meherclè illustrius. Ex quibus egregiam disciplinam deducens mirum in modum philosophatur Nazianzen. orat. 36.

Nazianz. *Christus quasdam quæstiones solvere, atque explicare solet, quasdam comprimere, atque obstruere. Cùm ex eo quæritur, in qua potestate hæc facis? propter interrogantium vacordiam & ineptiam vicissim ipse quoque interrogat. Baptismus Ioannis de cœlo erat, an ex hominibus? atque utrinque interrogatores suos premit, atque constringit. Vnde etiam nobis nonnunquam ad Christi imitationem, eos, qui curiosa disputatione nos lacessunt, comprimere, quæstionumque absurditatem absurdioribus interrogationibus solvere licet.* Et quidem, ingens malitiæ molis est id percontationum genus instituere, de quo nec speratur veritas, nec curatur, sed inexcusabilis quædam animi vindicta & distorta mentis intentio sub quodam excusationis tegumento; quocircà his optimè quadrant verba Chrysost. homil. 21. ex varijs in Matt.

Chrysost. *Conscientiam illorum ad testimonium provocat, ut ostendat eis, quoniam ideò interrogant, ne suaviter discant, quod dubitant, sed ut excusabiliter faciant, quod inexcusabiliter peccant.*

14 Sicut enim nihil quidem est iniquius & immanius quàm ijs inquisitionibus aliorius animum vexare & gravare; ita nullum grandius supplicium est, quàm tales interrogatores in sua versutia & impietate deprehendere; convincereque in ijs non ambijsse veritatis indagationem, cùm eā plerunque inventam amplexati non sunt, sed insidiarum dolum, quod dæmoniacum & ferale est: *Circumdederunt Iesum Iudæi, & dicebant ei: Quousque animam nostram tollis? Si tu es Christus, dic nobis palàm. Respondit eis Iesus: Loquor vobis, & non creditis: opera, quæ ego facio in nomine Patris mei, hæc testimonium perhibent de me,* Ioan. cap. 10. 24. Hostium suorum vafrum astum, quo æstuabant, in medium, ut eos confunderet, & durè incilaret, prodidit: & nil esse iniquius & scelestius, quàm, quo utebantur, ingenium displicat & dispungit, quo eos summa verecundia afficiat, & impudentissimos promulget. Frequenter interrogabant; sed quo animo? Non quidem quo veritatem addiscerēt, nihil enim tam distans ab illis erat, quàm fidem ei solvere: sed ut veritatis iter campsarent, infuscarentque. Hinc est, quòd aliquādo dubia fingebant, ut Christus signa & miraculosa patraret opera: & veritatem in Christi operibus se exercentem pertæsi, declinanteque ad verba provocabant, & ad Christi sermonem seu ad adytum confugiebant, sic de miraculis ad verba, de verbis ad miracula vecti reductique inconstanter provolvebantur, ansam quæritātes calumniæ, nō veritatem quam suspicerent. Hunc illorum dolum in medium edit Christus; quasi diceret: ô impij flagitiosum, & prorsus damnatum vestrum animū interrogationibus, quas fingitis, contestamini. Quæ, quæso, via mihi vobiscum, quę ratio tenenda est? Cùm meā scisitamini potestatem, signa & prodigia ostendo, & non creditis; quid nunc ad verba tanquam ad iudicem superiorem appellatis: cùm sæpiùs dixerim vobis, & docuerim veritatem? ô nimium veritati invisi, infensi, qui illam fugientes huc illuc ducimini, tanquam qui eam insectari affectetis! nec illa vos fugit. Auscultare expedit Chrysost. homil. 60. in Ioan. *Charitate quadam & discēdi desiderio dictum videbatur: animus autē corruptus erat, & subdolus. Nam cùm opera insimulari non possent, verbis quærebant eum capere, aliter, quàm superius, interrogando, sic ansam aliquam captantes; ideò dicebant: Dic nobis palam. At qui sæpènumero dixit. Nam & Samaritanæ: Ego, inquit, sum, qui loquor tecum; & cæco: vidisti eum, & qui loquitur tecum, ille est: Necnon & his, quamvis alijs verbis; nam si rectè advertere voluissent, ex verbis quoque ipsum confiteri debuissent. Nam operibus sæpènumero ostendit. Sed considera eorum pravitatem; cùm verbis eruditur dicunt: Quod signum ostendis? Cùm autem operibus eius virtus demonstratur, dicunt: Si tu es Christus, dic nobis palam. Sic operibus clamantibus*

Ioā 10. 24.

Chrysost.

tibus ad verba; verbis verò ad opera confugiunt, & contrarijs semper insistunt. Nam quòd discendi gratia non interrogarent, finis iudicio est. Quem enim tantæ authoritatis arbitrabantur, ut ipsius esset de se testimonium credendum, pauca locutum statim lapidibus impetunt. Vnde constat, & quòd cùm circumdederint, & percontarentur, à pravo animo proveniisse. Modus verò interrogandi magnum eorum odium indicat.

15 Medius fidiùs eiusmodi interrogationes studio detegendę veritatis haudquaquā affectæ (siquidem earum Authores etiam cū veritas per illas innotescit, ipsam detestantur) arguunt animum trucem, sanguinea cupiditate madentem, & cædis avidum: insuper & diabolico instinctum furore, atque eiusdem loquelæ, & phrasis obseruatorem. Vnde crudelitas tumens, & veluti prægnās, alvoque gestans Christi passionem & necē, ijs scisitationibus tanquam obstetricibus usa est ad illam enitendam & effundendam; quare Christi passio ab ipsis cœpit revelari, & initium suum sumere. Solerter scrutare locum Matth. 26. 63. *Et Princeps Sacerdotum ait illi: Adiuro te per Deum vivum, ut dicas nobis, si tu es Christus Filius Dei. Dicit illi Iesus: Tu dixisti.* Et prænotandum est, iniquissimos Sacerdotes & Scribas iam subijsse opinionem, & certè cognitionem Christi divinitatis; si enim eam non haberent, quomodo in eiusmodi interrogationē incidissent? Quando enim reus de re huiuscemodi inquisitus unquam fuit? ut obseruavit doctè Victor Antioch. in cap. 14. Marc. *Per hæc plano sensu ostenditur, Caipham cæterosque Iudæorum proceres divinitatis Christi prorsus ignaros non fuisse; venerant autem in eius rei, sive notitiam, sive suspicionem per signa, quæ ediderat. Nam quorsum hunc solum ipsenè Christus Dei benedicti Filius esset, interrogare attinebat, nisi eū id esse suspicati fuissent? neque enim ex alijs reis tale quippiam interrogare soliti erant.* Nunc ergo confer interrogationem Principis cum dæmonis scisitatione in deserto ad Christum facta: *Si Filius Dei es*, dicebat ille malus dæmon omnis tentationis architectus: Matth. 4. 3. ab eo sanè interrogandi seriem didicit hic Sacerdos; inquit enim: *Si tu es Christus Filius Dei*; ut eiusmodi interrogationi intentus se filium diaboli, & eius spiritum, & immanitatem hausisse proderet. Diabolicum nanque hoc genium, & ingenium interrogandi est, & cædem parturiens. Auxiliatur Origen. *Et quoniam omnis, qui facit peccatum, ex diabolo natus est: faciebat autem peccatum etiā Princeps Sacerdotum insidians Iesu, & propterea de diabolo erat natus; & quasi de diabolo natus imitabatur proprium patrem, qui bis dubiè interrogat Salvatorem: Si tu es Filius Dei, sicut scriptum est in tentationibus eius. Simile est enim, si tu es Filius Dei; & si tu es Christus Filius Dei.* Deinde confer hanc Sacerdotis interrogationem cum ea, quam Pilatus ad Christum habuit: *Et interrogavit eum Præses dicens: Tu es Rex Iudæorū?* Matth. 27. 11. Interrogatio enim Sacerdotis manifestam dubitantis animi hæsitationem involvit: nam particula illa, *Si*, plenam ambiguitatem indicat: atverò Præses interrogans magis ad assertionis sermonem accedit: unde inferas interrogationes quò crudiores sunt, arguere animum crudeliorem; & quò mitigatiores, animum mitiorem ostendere. Vnde Pilatus, qui mitiori animo erga Christum erat, cupiebatque eum è manibus adversariorum eripere, mitiùs interrogat, & veluti non tam scisitans, quàm asserens illum Regem Iudæorum esse, inquit enim: *Tu es Rex Iudæorum?* Quòd verò placatior hæc interrogatio Pilati illius mentem indicet non dubitantem, sed sentientē Regem Iudæorum esse Christum, testatur apertè illa tituli inscriptio, quam ipse defendit dicens: *Quod scripsi, scripsi*, Ioan. 19. 22. *Hic est Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*, Matth. 27. 37. Atverò trucissimus Sacerdos acriùs interrogans, & interrogationis vim exacuens dæmonis ira se tinctum, & ethnico homine deteriorem confirmat. Audi rursus Origen. *Vide interrogationes: nisi illa quidem interrogatio: Si tu es Christus Filius Dei, Iudaicæ conveniebat personæ: Romano autem iudici dicenti interrogatoriè, non, an tu es Christus, sed, tu es Rex Iudæorum. Qui autem cautè considerat ipsos apices Evangelicorum sermonum, videbit, quòd Princeps quidem Sacerdotum dubitāter dixit: Si tu es Christus Filius Dei. Si, enim syllaba, dubitationem interrogationis ostendit. Pilatus autem pronuntiativè: Tu es Rex Iudæorum. Quod autem pronuntiativè hoc dixit Pilatus, illud quoque confirmat, quod etiam suprà scribit in titulo: Rex Iudæorum tribus linguis, Hebraicè, Græcè, & Latinè: ut Hebræi, & Græci, & Romani cognoscerent, quod & Pilatus sciebat, eū Regem Iudæorum esse. Propter quod apparet, cum qua reverentia requirebat de Iesu, & provocabat populum, ut Iesum magis ad dimittendum peterent, quàm Barabam.* Nihil luculentiùs potuit desiderari.

16 Sed ut omne documentum ex præfato loco delibemus, Iesu responsum expende. Nam ut eiusmodi inquisitionibus silentio obviandum esse nos erudiret: ea arte respondit, ut non respondere videretur: ait enim; *Tu dixisti.* Nec enim dignum est, ut res-

respondeas eis, quibus si veritatem pandas, te non credituros agnoscis. Asserendo enim, *Tu dixisti*, nec penitùs inficiatur, ne Dei vivi authoritati adiuratæ cultum reverentiæ denegare videatur, nec prorsus confitetur, ut eiusmodi examen detrectet. Ambigua enim elocutio est, *Tu dixisti*, & quæ animum interrogantis non sedat, nec eius percontationi satisfacit. Vnde insurgit crudelitatis libido, qua eiusmodi interrogans exæstuat. Nam quasi planè se Dei Filium esse Christus fuisset attestatus, commotionem cõcit, tumultum provocat, sententiam dicit: *Tunc Princeps Sacerdotum scidit vestimenta sua dicens: Blasphemavit. Quid adhuc egemus testibus: Ecce nunc audistis blasphemiam, quid vobis videtur? At illi respondentes dixerunt: Reus est mortis.* O misera feralium iudicũ teterrima turba! Quid vos exagitat? Quid novi est, quod vos conturbet? Immutata huius rei causa est, nihil novi in illa inventum in hoc reo, tantùm asseruit vestro Principi: *Tu dixisti.* Ipse nihil affirmavit, nullum de se testimonium exhibuit: rem interroganti renuntiavit: ab ipso id prolatum dumtaxat fassus est. Vbi hîc novum crimen, ut sic noviter conturbemini, & excandeatis? Verè si nunc damnatione dignus est: & ante interrogationem dignus quoque fuit; si tunc eius non erat causa absoluta & comprobata: certè nec nunc, cùm nulla probationis novitas adiecta sit; si nunc iuris defensionem non habeat, meherclè nec tunc, cùm in eodem statu permaneat; quid ergo interrogatione opus fuit? Vestram vos interrogationem damnatis, quæ non causam veram mortis quærebat, sed cædis luxuriam ostentabat. Delicatissima ingenij acie omnia penetravit Origen. *Propter quod nec negavit se Christum Filium Dei esse, nec manifestè confessus est: sed quasi ipsum testem accipiens adiurantem, quoniam ipse est, qui interrogatione Sacerdotis pronuntiatus est Christus Filius Dei dicens: Tu dixisti.* Origen.

17 Aliter dispungit Hieronym. convincitque, crudelitatis aviditatem non satis saginatam, quam eiusmodi interrogatio indicabat, & illius vanum conatum. Sed altiùs repetenda sunt Textus verba, post inania contra Christum attestata testimonia, quæ nullo veritatis vel fuco inter se cohærebant: inquit Matth. cap. 26. 62. *Et surgens Princeps Sacerdotum ait illi: Nihil respondes ad ea, quæ isti adversum te testificantur? Iesus autem tacebat. Et Princeps Sacerdotum ait illi: Adiuro te per Deum vivum, ut dicas nobis, si tu es Christus Filius Dei.* Matth. 26. 62. Quò tendit hic tuus tam irritus, quàm ineptus interrogandi nixus, execrãde Sacerdos, & omnium stultissime? Si ut Christum condemnes, iam tacentem illum habes, nec se defendentem: reus comperitur, qui tacet; & suo crimini consentire; si ut fidem illi præstes: iam interrogans, an Filius Dei sit, deprehenderis nosse esse Deum: cur non credis? Quid desiderat? Quò spectat hic tuus interrogationis ambitus? *Ira præceps & impatiens* (scribit Hieron.) *non invenies calumniæ locum excutit de solio Pontificem: ut vaſaniam mentis motu corporis demonstraret. Quanto Iesus tacebat ad indignos responsione sua falsos testes, & Sacerdotes impios, tanto magis Pontifex furore superatus eum ad respondendum provocat, ut ex qualibet occasione sermonis locum inveniat accusandi. Nihilominus Iesus tacebat. Sciebat enim quasi Deus, quidquid respondisset, torquendum ad calumniam. Et Princeps Sacerdotum ait illi: Adiuro te per Deum vivum, &c. Quid adiuras impiissime Sacerdotum, ut accuses, an ut credas? Si ut accuses; arguunt alij condemnare tacentem: si ut credas, quare confitenti credere noluisti?* Hieron.

18 Hunc Christi Domini gestum recensens Lucas aliquid amplius explicat, ex quo affatim erudiamur ad aversandas detestandasque interrogationes, ex quibus si exprimatur veritas, audienda non est: *Et ut factus est dies convenerunt seniores plebis, & Principes Sacerdotum, & Scribæ, & duxerunt illum in Concilium suum dicentes: Si tu es Christus, dic nobis; & ait illis: Si vobis dixero, non credetis mihi; si autem interrogavero, non respondebitis mihi, neque dimittetis*, cap. 22. 66. Luc. 22. 66. Verè sapientissimum hunc respondendi tenorem præfiguravit in se Ieremias vinculis oppressus: *Et misit Rex Sedecias, & tulit ad se Ieremiam Prophetam ad ostium tertium, quod erat in domo Domini: & dixit Rex ad Ieremiam: Interrogo ego te sermonem, ne abscondas à me aliquid. Dixit autem Ieremias ad Sedeciã: Si annuntiavero tibi, numquid non interficies me? & si consilium dedero tibi, non me audies*, Ierem. cap. 38. 14. Ierem. 38. 14. Attende quomodo eiusmodi interrogatores viri sanguinum semper sint; nam ubi veritas interrogando non quæritur, trucitati, & interitui studetur. Apertam ergo Christus eorum intentionem studiaque, & necis anxietatem publicam facit, nec eiusmodi impij aliam demerentur responsionem, quàm eiusmodi evulgationem; hæc sufficiens vindicta est. Præstat auscultare Bedam: *Non veritatem desiderabant, sed calumniam præparabant. Siquidem Christum hominem tantummodò de stirpe David venturum sperantes, sicut ei interroganti alias ipsi responderunt, hoc pro magno ab eo quærebant, ut diceret: Ego* Beda.

sum

sum Christus (secundùm quod illi solùm sapiebant) de semine David, calumniarentur, quòd sibi arrogaret Regiam potestatem. Et ait illis: Si vobis dixero, non credetis, &c. Sæpè illis dixerat, Christum se esse, videlicet, quando aiebat: Ego & Pater unum sumus. Et iterùm: Opera, quæ ego facio in nomine Patris mei, hæc testimonium perhibent de me; sed vos non creditis, & cætera talia. Interrogaverat quoque, quomodo dicerent, Christum filium esse David, cùm ipse David in Spiritu Dominum suum illum vocaverit; ut tali nimirùm interrogatione provocati discerent, eum non solùm verum hominem, quia filium David, sed etiam verum Deum, quia Dominum David. Verùm illi neque dicenti credere sequendo, neque interroganti respondere quærendo, neque eum, qui innoxius approbatus est, immunem dimittere voluerunt. Sed mysterio non destituuntur verba, quæ Christus præindicatis annectit:

Luc. 22. 69. *Ex hoc autem erit Filius hominis sedens à dextris virtutis Dei*, Luc. 22. 69. Quæ hæc connexio & consequentia? *Ex hoc autem.* Quid illud, Domine ex quo? Nempè quod præmissum est; quasi dicat: ex eo, quòd interrogando veritatem non concupiscitis, nec si eam vobis dixero, me dimittetis, expectat vos tremenda illa iudicij dies. Iam damnati estis: nam eiusmodi scisitationis nequitia damnatorum est, vestra causa absoluta est, instrumentum vestræ ruinæ obseratum & signatum; tantùm superest ferenda sententia, ideò assero, quòd vos ambit dies iudicij perdendos, & in tartara detrudendos: candida vestræ damnationis ea vestra interrogatio

Theophil. est. Accedat Theophil. *Si enim credideretis verbis meis, quid opus erat concilio? Sin interrogavero, non me absolvetis. Sæpiùs enim anteà interrogati siluerunt, ut de baptismate Ioannis, & de hoc dicto Prophetæ; dixit Dominus Domino meo: & de muliere incurvata. Vbi igitur me audito credidistis. Propterea dico, quòd ex hoc tempore non est tempus sermonum & doctrinæ de hoc quis sim. Si enim voluissetis, cognitus essem vobis ex signis & miraculis. Iudicij autem tempus est ex hoc tempore, videbitis igitur Filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei.* Monimenta ergo, quæ ex hac Christi Domini disciplina nobis proveniunt, urgentque ad execrandas quæstiones, quæ etiam si veritatem demonstrent, repudianda à quæstoribus venit, brevi epilogo succingamus. Eiusmodi interrogationes seminarium crudelitatis sunt, & trucitatis libido, ab eis immanissima Christi passio cœpit effluere: diabolicum inventum, & feralis dæmonis æmulatio, dæmonum enim imitatores se præbent, qui illis funguntur: responsis indignæ sunt, nec alia sunt exhibenda, quàm quæ earum authorum turpissimam nequitiam diffament: theatra sunt insipientiæ & amentiæ, & tandem damnationis infausta & penè infallibilis nota.

19 Si ergo à me quæras; quid agendum sit, cùm innocentes & sontes huiusmodi scisitationibus agitantur? idem profectò pharmacum, sed ingeniosum sanè, & sanis & ægrotantibus est, iustis & peccatoribus præparatum, nempè silentium. Tacere oportet insontem, tacere & sontem, cum his interrogantibus appetuntur. Ille ut suam innocentiam prodat, hic ut delictum suum absque aliqua confusione fateatur: ut sic uterque victoriam de interrogante reportet, eique pudorem, & vultus ruborem afferat. Nã silentium tùm humilis simul, & gloriosa sceleris protestatio est, & tacitus consensus, quod delictum perpetratum indicatur. Est præterea superbus quidem innocentiæ fastus & pompa. Nescio enim qua mira divinæ Sapientiæ arte duo contraria in eo coëùt demonstranda, & utriusque quo pacto sua dispartiatur indicia, ignotum prorsus mihi est. Tametsi arcanum ignorem, quo hæc dispensantur, hoc indubitanter scio, quod silentium geminæ rei omninò oppositæ & se mutuò expellentis insignia præferat. Nam & silentium, cùm iustus interrogatur, & silet, opulentus est illius innocentiæ apparatus; & cùm sceleatus scisitatur, & tacet, eius peccati submissa est, & verecunda confessio. Hoc ita à divina Providentia dispositum fuisse credo, ut Christus Dominus cùm silerer interrogatus, geminodiverso muneri, cui præficiebatur, diversæq; personæ, quam gerebat, satisfaceret. Nam Deus erat, & ideò innocentia summa, ideòque expediebat, ut iniquè interrogatus taceret, quò sic eius indemnitas, & ab omni peccato immunitas sublime testimonium à silentio auspicaretur. Teneto Ambros. *Accusatur Dominus, & tacet, & benè tacet, qui defensione non indiget. Ambiant defendi, qui timent vinci. Non ergo accusationem tacendo confirmat, sed despicit non refellendo. Quid enim timeret, qui non ambiret salutem? Salus omnium suam prodit, ut acquireret omnium. Sed quid de Deo loquor? Susanna tacuit, & vicit. Melior enim causa, quæ non defenditur, & probatur. Verùm hoc speciale Christi, illud humanum, ut apud iniquos iudices magis videatur noluisse, quàm potuisse defendi.* Quibus favet Iustinus Mart. in Dialogo cum Tryphon. explicans illud Psalm. 22. 16. *Aruit tanquam testa virtus mea, & lingua mea adhæsit faucibus meis.* Vbi ait: *Illud etiam exaruerunt, ut testa vires meæ, linguaque mea faucibus meis adhæsit, parimo-*

Ambros.

Psa. 22. 16.

Iustinus Mart.

modo ea, quæ ab eo gerenda erant, patris cõsilio antenuntiabat. Vis enim vehementis eius orationis, qua semper Pharisæos & Scribas, qui secum disputabant, & uno nomine Doctores vestros refellebat, cohibita est instar fontis rapidi, & qui aqua abundat, cuius aqua detorta est, cùm taceret, nec iam Pilato Prætore quicquam illi respondere vellet, quemadmodum in eius Apostolorum commentarijs expressum est; ut etiam quod ab Isaia dictum est, fructum efficacem habeat, apud quem scriptum est hoc modo: Dominus dat mihi linguam, ut sciam quando loqui debeam. Imò eiusmodi silentium non solùm gloriosa est innocentiæ pompa, sed & quoque contrariæ malitiæ acris censura, & veluti superba taxatio, ut idemmet Iustinus non procul à prædictis verbis ait: *Illud quoque exaruerunt ut testa vires meæ, & lingua mea faucibus meis adhæsit, quod antè dixi, silentium, quo nulla in re ulli respondebat, cùm omnes Doctores vestros amètes esse ostenderet, indicabat.* Quamobrem Chrysost. homil. 87. in Matth. egregiam & tanti iudicij maturitate dignam excogitavit rationem, ob quam Christus Dominus iugiter interrogationibus tacens silentium aliquando verbis interciperet: nimirum ne superbo quodam supercilio de innocentia
Chrysost. sua se iactasse videretur: *Propterea tacet, paucissima quædam, & rarius respondens, ne perpetuo silentio superbus videretur.* Adeò enim magnificum, & amplissimũ testimonium est, quod de silentio innocentia capesset, ut penè tumere ex illo, & superbire possit. Præterea rei personam agebat Dominus; nam qui reatus omnium nostrũm sumpserat, adeò ut non solùm peccator videretur, sed & peccatum ab Apostolo nuncuparetur, velut reus oportebat, ut ad tribunal sisteretur: & consequenter ut taceret, quò sic rei personam impleret; commune enim dicterium est: *Qui tacet, consentire videtur.* Vnde & ex Hieronymo paulò antè retulimus: *Arguunt alij damnare tacentem.*
Chrysost. Quod & confirmat Chrysost. ubi suprà: *Ad obiecta verò crimina nihil omninò Christus respondit: quod & Propheta quidem significans, multa ante sæcula dicebat: In humilitate iudicium eius sublatum est. Mirabitur autem de his rebus Pilatus valdè: erat quippè admiratione dignissimum tanta cum humilitate & taciturnitate videre adstantem illum.* Quia silentium humilitas erat reatus sui confessionem innuẽtis. Quocircà doctus nostræ Societatis interpres Pater Ioannes de la Haye Servio in sua Evangeliorũ quadriga sanctorum Patrum catenam texente, censet hoc silentio emendasse Christũ Dominum Adami & Evæ loquacitatem, & criminis sui defensionem, talemque illum ad iudicis stetisse tribunal, nempè silentio velut rei habitu indutum, quales oportuisset eos ad Dei interrogantis præsentiam constitisse, nempè tacentes, & scelus suum humili silentio prodentes: *Ad hæc tacet* (inquit Interpres) *ut nostras in peccatis excusationes, & nostram loquacitatem aboleret. Eva nimium locuta est, Adam se excusavit. Hæc in se Christus emendare voluit.* Vide mihi quomodo uno eodemque tempore silentium in Christo duplicis conditionis, & inter se vehementer dissidentis munus declarabat: & duplicis debiti pensionem solvebat. Nam & divinitati suæ solvebat in silentio præclarissimum innocentiæ instrumentum, silentium quippè honos iustitiæ est: & personæ peccatoris, quam circumferebat, tacendo solvebat humilitatis, & confessionis indicia; nã crimini suo videtur consentire, qui illud obiectum non defendit. Consulo ergo te, si in eiusmodi interrogationes incurreris, quæ veritati eliciendæ non proficiunt, siquidem etsi à te revelata fuerit, credenda non est: ut omninò à responsione abstineas: quia si innocens sis, silentium tuæ integritatis conspicua nota erit; si reus, illud erit quoque reatus tui humilis & glorioſa confessio. Cõsultò assero, humilis simul & glorioſa, quia cùm silentium & innocentiæ, & confessionis delicti pariter insigne & coruscum efferat: innocentia & confessio quasi sua miscent confunduntque signa & indicia; & confessionis lugubris & tristis habitus quodammodò interalbicat à silentij radijs, quod quidẽ innocentiæ pædagogus est, & patronus: sicut innocentiæ puritas quodãmodò á squalore silentij subnigrescit, quod reatus præbet indicium; sicut in Christo Domino, in quo rei persona interspiendicabat á silentij testimonio, quod illius atteſtabatur divinitatem; & divinitatis integritas interfuscabatur ab ipso silentio, quod quidem mutus erat consensus, & tacita confessio delicti. Quocircà si huiusmodi sciscitationibus oppressus tacueris sub reatu, sic illum fateri deprehenderis, ut gloriam innocentiæ omninò non amittas, quia rei humile silentium cum innocentis silentio augusto in te confundetur, & æquivocabitur. Quid si patientiam & mansuetudinem præferas, molliter & blandè sic interroganti respondendo? Quid à me quæris iniuriæ tuæ causam, cùm si veritatem manifestam, & compertam faciam, fidem ei non sis præbiturus? Certè exinde ad divinitatis eveheris insignia, maiestatemque cœlestem præteferes. Porrò Chrysost. Christi mititatem & patientiam commendans censet, tunc plus illam divinitatis splendoribus fulgurasse, cùm huiusmo-
Ioan de la Haye.

di

di interrogatoribus lentè & leniter respondebat. Sic enim scribit homil. 60. in Ioann.

Chrysost. *Omnis quidem virtus bona est, maximè mãsuetudo & clementia: hæc nos homines iudicat, & à feris dirimit, hæc nos Angelis æquiparat. Idcircò Christus frequenter de hac multa verba facit, cùm mansuetos nos & clementes esse iubet. Qui enim dæmoniacum & Samaritanum Christum appellarunt, & interficere sæpè tentarunt, hi nunc circumdederunt eum, & interrogaverunt: Tu es Christus?* (quasi gravior & acerbior esset hæc interrogatio, quàm dæmoniaci & Samaritani exprobratio, & cædis machinatio) *Neque eos post tales insidias repulit: sed multa mansuetè respondet.* Et post pauca: *Nõ respondit: Quid à me quæritis, quem dæmonium habere, & insanum Samaritanum Deo cõtrarium deceptorem existimatis, & qui per de me ipso testimonium perhibente, testimonium non esse verum dixistis? Cur igitur me interrogatis, & vultis à me discere, cuius respuitis testimonium? Nihil tale dixit: quamvis eorum mentem intelligeret.*

20 Moneo te & ego, qui curiosus eiusmodi interrogationibus insiltis, & amico violatæ amicitię questus componis, & à cõiuge temeratæ pudicitiæ veritatem suspicios investigas, à quibus nil veritatis, quod credas, es decerpturus: ut curiositatem cohibeas & compescas, & tibi saltim consulas, summiq; doloris, ac amaritudinis causam avertas. Nam & amicus & uxor cùm veritatem rei (si iniurij tibi extiterint) edituri non sint (hoc enim de illis sentire prudentiæ ratio suadet) consequens est, ut existimes, eos iniuriam tibi illatam mendacij fucis tingere, & falsitatis dolosæ arte adornare, & eam sic compositam & deauratam tibi propinasse ebibendam. Et quid tam asperum, tam arduum, tam immane, quàm dolus iniuriæ superpositus, & in acceptum vulnus honoris ictum mendacij non minus gravem descendere sustinendum? Vt quid igitur infensissimi doloris huius solicitus procurator, & fautor eris? Vt quid vulnus disrumpis, & plagam tuam amplificare contendis? Vis nosse quàm crudelis & insuperãdus dolor sit, qui ex mendacio superliniente iniuriam provenit? Credo, hunc dolorem divinum animum ita acriter ægrèq; affeciisse, ut ex eo humani generis ruina stillarit. Interrogavit Dominus olim Adam, ubi esset; ipse verò Deum præsentiens foliis ficulneę regionem illam pudoris obvellaverat: & sic viridantium foliorum coronis succinctus Dei se præsentavit obtutibus: & viror ille foliorum, vigor quidam mendacij fuit, quo nixus est infelix irrogatam Deo offensam falsè polire, & colorare. In quem locum sic Ambros. *Voluit se operire quibusdam ficus foliis, fortasse quibusdam inanibus sermonibus, quos compositis mendacijs assuens ad operiendam conscientiam suæ mentis factique velamen peccator intexuit.* Mendax linimẽtum perpetratæ iniuriæ eatenùs gravissimũ dolorem excitavit, Deoq; attulit, ut ipsius patientiam veluti exhauriret. Nam cùm ipsius interrogatio facta ad Adamum tenderet ad confessionis provocationem delicti, qua facta eum absolveret; ut attendit conspectui suo oblatam offensam doli falsitate inunctam, illicò eum ad ferendam sententiã pertrahit, & mortalitatis habitum cogit infelicem induere, & mendacibus foliis disruptis, tunicas sufficit pelliceas: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & uxori eius tunicas pelliceas, & induit eos*, Genes. 3. 21. Ambros. Gen. 3. 21.

Eleganter Eucherius: *Ipsi sibi præcinctoria de foliis fici, Deus autem tunicas pelliceas eis facit. Appetierunt mentiendi libidinem, & Deus mutavit corpora eorũ in ista mortalitate carnis.* Illicò namq; ut mendaciũ superiectum iniuriæ erupit, ne pœna mortis protraheretur, mortis pignus, & amictum miseri parentes in mortuis pellibus subierunt. Eucher.

21 Offero tibi præclarum locum ad eã stabiliendam veritatem. Bis reperio Dominum in passionis suæ progressu questus effudisse, & cùm alapa sacrilega serenus eius vultus dehonestatus est; tunc enim ait: *Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem benè, quid me cædis?* Ioan. 18. 23. & cùm fraudulentum à proditore osculum accepit: *Iuda, osculo Filium hominis tradis?* Luc. 22. 48. In tot serie successiva cruciatuum & acerrima tormẽtorum acerbitate non legimus, Christum nisi in gemino hoc sacrilegio questuosum. Cur Christi querela hæc duo scelera counivit coniunxitq; Vt mysterium calleas, audi Euthymium asserentem, osculum illum Iudæ mendacium fuisse, quo proditionis offensa conabatur cõtegere & simulare: *Post tanta argumenta occultare studebat, quòd ipse eum proderet, & ideò fingit osculum.* Quocircà censet Theophylactus Iudam à Christo in præsenti mendacij insimulatum: *Amice, ad quid venisti? Hoc est, numquid ut amicus? Sed nõ oportebat cum gladijs venire. Numquid ut inimicus? & quomodo oscularis? Arguit igitur eum, ut dolosum.* Igitur demonstrare studens Dominus quantam illi molestiam animiq; ægritudinem advehat iniuria mendacij fraude constructa & obtecta, nec secus illi gravem & felleam esse, ac alapa in faciẽ impacta, de alapa dumtaxat & Iudæ proditione falsitate delibuta querimoniã in passione edit, quasi ex utraque æqualis grandi- Ioã. 18. 23. Luc. 22. 48. Euthym. Theophyl.

tatis

tatis in animum suum irrepserit dolor. Non enim minor ignominia censenda est impostura iniuriæ adveniens, quàm colaphum in faciem cadens. Nec satis id elucubratum arbitror, ni in medium difficilia Ruperti verba prodeant enucleanda. Ipse enim in cap.
Rupert. 18. Ioan. sic scribit; *Diabolus Iudas agno Dei nequissimi oculi cultrum impressit.* Ictum pugionis agno inflictum vocat Rupertus oculi mendacium, quia fraude iniuriam obtendi, non solùm cõtumelia colaphizati est, sed pugionis confossio cor ipsum vulnerans, ac proinde lethalis ictus; vel levis enim cordis disruptio subitum vitæ terminũ præscribit; ideò osculum appellat Rupertus cultrum agno impressum; nam fica oculi in os Christi immissa, nil profectò aliud quàm agni guttur cultro transverberatum portendit. Tunc igitur mactatus est Dei agnus, & victima Christi videtur perfecta, cùm pugio oculi in os Christi fuit immersum illa enim deceptio Iudæ, quæ iniuriã proditionis dissimulabat, sufficiens fuit ad necem Christo inferendam. Nec tibi ampliatio quædam & Iudæ crudelis mendacij exaggeratio id videatur. Nam, ut quàm vera sit Ruperti cogitatio, pernoscas, asseram instrumentũ, quod demum vitam Christo ademit, iniuriã fuisse dolo palliatam. Manifestum id evinces, si difficilia Hieronymi verba extrices in cap.
Hieron. Marc. 14. 45. *Dat Iudas osculum cum veneno doli. Vnde vinum cum aceto in cruce ponunt.* In primis Hieronym. oculi dolum, aut mendacium venenum nominat, quod potatum mortiferum est: in veneno mors propinatur, & ideò venenum bibentes lethum bibunt; bibit ergo Dominus interitum suum in oculi dolo, tanquam in veneno. Deinde oportet examinare ordinem, & nexum verborum Hieron. Quid commune habet doli venenum cum vino aceto temperato in cruce Christo oblato, ut ex uno ad aliud tanquã ad quid simile, & germanum Hieronymus ducatur? Quæ saltus huius, quæso, proportio est? inquit enim: *Vnde vinum cum aceto in cruce ponunt.* Verè non incongruam similitudinis necessitudinem osculum Iudæ cũ temperatura vini & aceti habet. Nam sicut osculum mendacium erat, & inficiatio iniuriæ; ita vinum mendacium quoque erat aceti, quo scilicet acetosi acoris contumelia operiebatur. Et quemadmodum iniuriam osculum inficiabatur, vinum acetum mentiebatur. His positis expende, quid ultimum illud fuerit, quod vitam Domino præripuit: non quidem crux. Etenim ut Matth. cap. 27.
Matth. 27. 50. 50. *Clamans voce magna emisit spiritum*, &
Origen. teste Origen. quem alij sectantur Patres, ingens ille clamor, quo implicatus Spiritus Domini excesit, arguit eius mortẽ ex crucis non processisse rigore. Nam vires testatur integras, & vitalem facultatem non infirmatam. Crux verò mortem non inducit, nisi naturæ vigorem paulatim lassando, & diminuendo. Quæ ergo ultima functio fuit tantæ necis executrix? Explicet id Ioann.
cap. 19. 33. *Cùm accepisset Iesus acetum, dixit: Consummatum est, & inclinato capite tradidit spiritum.* Venenum ergo doli iniuriam occulentis, & vini mendacium acetum celantis Dei vitam invasit & extinxit: & ut demonstraret Deus non crucem fuisse, sed aceti vino mixti potionem, & pugionem subitam eius mortem intulisse, validum intonans clamorem emisit spiritum. Nunc quãto ingenio fuerit usus Hierony. in verbis illis perdisces; *Dat Iudas osculum in veneno doli: unde vinum cum aceto in cruce ponũt;* quasi diceret: post venenum doli in osculo haustum miraculosa Christi vita fuit: consequens enim erat, ut illicò obiret. Quod confirmo ex eo, ait egregius Doctor, quòd non absimili veneno in aceto sub vini dolo signato, demùm expiraverit. Quod si venustius adhuc desideras huius veritatis fulcimentũ: attende creaturas omnes insensibiles ad osculi pugionis impressionem penè concitas, & commotas in proditoris fulminationem, & sui doloris ostensionem. Cùm enim obtinuissent à Deo, ut in Christi creatoris sui interitu ordinem suum præscriptum violarẽt, horrendaque prodigia effingerent, ut sensu adhuc carentes præ nimio sensu doloris frẽderent & fremerent, & comminata vindicta authorum tantæ necis animos percellerent, horribilibusque & insolitis signis, ac motibus perterrerent: existimantes cultro osculi in agni guttur immerso, illum iam mactatũ, iam ad ostentationem portentorum exerendam adornabantur, ni coërcitæ à Christi patientia detinerentur. In hunc sensum voco, & interpretor verba Theophyl. in Luc. cap.
Theophyl. 22. 48. *Accedit Dominus ad hostile illud osculum, fulmina autem tam dolosum subitò extinguere neglexerunt, docente nos Salvatore per illud patientiam.* Si tanta igitur acerbitas effosa est in mendacium comens illatam iniuriam. O tu, curiosus investigator, qui ab eo, qui tibi offensam inflixit, illius rationem interrogationibus contendis extorquere; cùm aliud emolumentum ex ijs nequeas decerpere, nisi doli venenum iniuriæ iam factæ superextensum; vel tui ipsius misertus, & de proprio tibi damno condolens, ab eiusmodi insipientia, obsecro, ut mentem abducas, eam toto animo aversatus.

VERSVS XX.

Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei dicens: Ioseph fili David noli timere, accipere Mariam coniugem tuam, quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est.

1 HÆC AVTEM EO COGITANTE. Dum mens instli fluctuaret inter ancipites scopulos, vel traductionis, vel dimissionis sponsæ, Angelus dubiorum caligines illustraturus assistit. Quàm opportuno tempore auxiliatrix virtus Dei manũ porrigit oppressis, ut adnotat Caietanus: *Tempus congruũ ac necessarium divinæ instructionis tangitur. Ante illud siquidem tempus non oportuit Ioseph instrui: nec ante illud tempus dispositа erat mens eius ad percipiendã Angelicam instructionem, quando nihil de uxore coniugis cogitabat; sed tunc imminebat periculum dimissionis, & animus iustus sanctis cogitationibus fluctuans præparabatur ad divinum lumen percipiendum, sicut animus Nabuchodonosor cogitans, quod post se futurum esset, præparatus est ad suscipiẽdum somnium futurorum præsagium, ut dicitur Daniel. 2.* Caietan.

2 Optimè monet Ludolph. & Glossa, in arduis & difficilibus non oportere quempiam præcipiti agi consilio, sed diuturna deliberatione, & consideratione rem maturare, hunc enim divinum non deserit lumen. *Vbi* (inquit) *habes argumentum, diu deliberandum esse in incertis & dubijs, ne peccetur temeritate levitatis: ideò misit Dominus Angelum suum.* Ludolph. Glossa.

3 HÆC AVTEM EO COGITANTE. Innuit Chrysost. non cogitationis initio, sed post ingem rerum meditationem perplexã, divinum Ioseph assulsisse iubar, ut dilatum solatium uberiores effectus parturiret: *Considera* (ait) *quanta in hac consolatione complicantur, nam & admiranda viri philosophia monstratur, & expectata opportunitas temporis ad fidei proficit firmitatem, & historiæ veritas insuspecta servatur, quæ ostendit iustum virum ea esse perpessum, quæ illum pati consequentia res ipsa cogebat.* O quoties expectata pluvia fertiliorem segetem peperit, quæ, si prævijs agricolæ desiderijs caderet, caderet & eius spes, nec optati spicarum cunei assurgerent. Sæpè serotina remedia præcocia sunt, quia fructuũ & virtutum ubertas plenius dilata, quàm nõ sperata currit. Vnde Imperfect. rogans: *Quare non ante conceptionẽ Virginis Angelus venit ad Ioseph? Vt ne* (inquit) *cogitaret, quæ cogitavit, nec pateretur, quæ possus est Zacharias: qui culpam infidelitatis incurrit de conceptione coniugis iam longævæ. Incredibilior enim erat res, virginem posse concipere, quàm anum. Si ille Sacerdos constitutus rem faciliorem fore non credidit, quãto magis iste popularis rem difficiliorem fieri non credidisset? Si ipsa Maria Angelo sibi dicenti de conceptione sua penè nõ credebat, propter virginitatem suam dicens: Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco? Quomodo Ioseph fuerat creditурus referenti de altera, quòd sine viro conciperet?* Ecce protractæ revelationis favor, mora enim infidelitatis lapsum prævenit, & fugavit. Quanti facit Deus Iosephi fidem, qui illius cavit scãdalo, & totum iter complanat, ne vel leviter offendat! Quod illius sponsæ in conceptione gratia fuit, quæ illam præveniendo immunẽ à communi reservavit præcipitio; hoc revelationis mora fuit Ioseph, quæ dum tardat, præcurrit, liberum illum ab infidelitate servando; gressus enim Dei, dum nobis tardiores videntur, sæpè celeriores sunt. Imperfect.

4 ECCE ANGELVS. Sine dubio Gabriel, ut asserit Bernar. homil. 2. super Missus, Ludolph. ex August. & Abulens. & communiter omnes, qui eum humanæ Christi dispensationis ministerium suscepisse tradunt. Bernard. Ludolph. Abulens.

5 ANGELVS DOMINI. Angelum Domini nuncupari censent Paschas. & Anselm. *Ob distinctionem alterius Angeli, ne fortuitu deluso putaretur.* Sic Paschas. Paschas. Anselm.

6 APPARVIT IN SOMNIS ET. Plures reddunt Patres causas, cur Ioseph Angelus apparuerit. Primam Paschas. quia eũ de rei magnitudine mysterij novitate perculsus eius animus ambigeret, sententiam non tulit, sed Dei iudicio commisit. *Vnde profectò liquet, quia inter moras totũ committebat Deo* Paschas.

ne-

nescits quid ageret; idcircò meruit cõsolari, ne culpã inveniret. Et nos, fratres, quoties deturbat nos dubietatis caligo, fallit rerum species, facit superficies causarum interdum interiora veritatis nescire, declinemus ad præsens iudicium, subtrahamus sententiam, fugiamus discrimen, dicamus totum Deo, ne dum temerè gestimus diffinire sententiã, nobis paremus ex discrimine alieno ruinam. Æquum postulat ius, ut ei iudicium divinum suffragetur, qui sententiam ferre recusans, proprium Deo sacrat.

Chrysost. Paschas. Glossa. 7 Secundę adstipulati sunt Chrysost. homil. de sancta Susanna, Paschas. & Gloss. videlicet, quia animus Iosephi pietate misericordiaque plenus, & crudelitatis erat extorris: *Cùm igitur* (inquit Paschas.) *æstuaret sanctus animus negotij novitate perculsus, cùmque pietatem inter caligines ignorantiæ potius elegisset, ne quasi ex iustitia crudelitatem incurreret, subitò in somnis Angelico consolatur affectu, & certus redditur de conceptu.* Lux divina sicut crudelem & immitem horret, ita pietate & amore proximi trahitur. Hoc ipsum docet Chrysost. & simul alio videtur deflectere, ut ostendat suspicionem, quæ in Prælati & sponsi mentem venit, si alij ebibant, fortè non debere vocari suspicionem, sed Chrysost. calumniam. Auscultа Chrysost. *Meritò Iosepho tanquam homini venit in suspicionem. Aliunde esse credebat, quod de se non esse sciebat, & ipsum alium de adulterio suspicabatur. Quare dignus fuit ab Angelo corrigi, quia nonnulla erat malevola suspicio. Malevolæ suspiciones sunt calumniantium, benevolæ suspiciones sunt gubernantium. Licuit cuique de filio malè suspicari, sed filio non licet calumniari. Vtique suspicaris malum, sed optas invenire bonum. Qui benevolè suspicatur, vinci cupit. Tunc enim benè latatur, quando falsum inventum fuerit, in quo malè suspicabatur. Talis erat Ioseph circa coniugem suam, cui corpore non erat mixtus, sed fide erat copulatus.* Non assentio Chrysost. asserenti in Iosepho nonnullam malevolam fuisse suspicionem: suspicio enim illius culpa omninò vacua fuit. Vnde non ab Angelo correctus evasit, sed edoctus. Imò Chrysost. non in eadem sententia perstare videtur. Affirmat enim meritò Iosepho tanquam homini venisse in suspicionem. Si meritò venit, non malevola suspicio fuit. Præterea, quia cùm posteà dixisset: *Qui benevolè suspicatur, vinci cupit, &c.* subdit statim: *Talis erat Ioseph.* Si vinci Ioseph optavit, ergo benevolè suspicatus fuit.

8 In somnis. Parum blanditur Iosepho expositio Paschas. Qui, cur non in somno, sed in somnis Angelum apparuisse, dum quærit: *Quia fortè* (*ait*) *plurimis visionibus usque ad sufficientiam fidei monstratur ostensus, quem somnus quantisper occultabat, eò quòd esset caligine circumductus.* Sed immeritò Paschasius sacræ Paginæ usitatum loquendi morem (apud quem idem est in somnis ac in somno) rigidè extorquet in Iosephum: non enim adeò rebellis, ac dura mens eius divinæ iussioni fuit, ut semel indictam respuerit, indigueritque ut sæpiùs repeteretur visio. Prosequitur Paschasius inquirens: Cur Angelus dicatur in somnis, non in somnijs innotuisse? *Sed sanè requirendum puto secundùm proprietatem verbi, si fortè sermo divinus certiùs aliquid in somnis velit significare, quàm si dixisset in somnijs? Quia somnus ipsa quidem dormientium quies est, somnium verò nonnunquam delusio dormientis. Hinc est, quod dicitur; Angelum apparuisse, quia res insolita ultra somniorum phantasias pramonstratur. Non enim eius natura fuit Angelum videre, cùm vellet, sed in potestate ipsius apparentis, quomodo & quando se præbuisset. Nam hoc verbo divina Scriptura frequenter tali utens eloquio potestatem semper significat apparentis, ut nos altius erigat ad considerandа causarum negotia, quibus penè se semper conformat exhibitio demonstrantis.* Paschas.

9 In somnis. Sed quare non vigilè, sed sopore pressum Angelica aggreditur revelatio? Adhuc Paschasius Iosephi virtuti haud propitiam sanè austera nimis severitate excogitavit causam; turbatum illius animum repentini eventus novitate & zeli dolore agitatum meditatur, ideòque ait nõ meruisse clarum Angeli alloquium: *Quod autem* (sic Paschas.) *Angelus Domini in somnis, & non in alia manifestiùs revelatione illi apparet, dubietas animi designatur, quia dum inter angustias anxietate dubius velut infidelitatis somno opprimitur, Angelum conspicua visione videre non meruit.* Et paulò inferiùs: *Hinc, quia Ioseph angore dubius illo pragravatur somno, quo in passione Apostolorum oculi premebantur, quamquam non ex duritia cordis hac dubietas proveniret, sed de admiratione rei magnitudinis, saltim in somnis instruitur, ut ex eo patesceret interius, quod corde gestaret.* Paschasij sententiæ suffragatur Ludolphus; quam etsi non probo, quo tamen ex illa, quæ vera sunt, licet depromere; cùm, divinam illustrationem, ut totam se penitùs effundat, animum desiderare pacatum, quem nullus cogitationum turbo hinc illuc verset, ab omnique rerum humanarum cura expertem: tùm, quam sui im-

Paschas. Ludolph.

impos evadat, quem & zeli furor, & mentis dubius ſtatus occupant, tyrannidem ſanè ſoporis exercent, qui ſenſus omnes in inſenſibilitatis detrudit carcerem, & emortuum hominem effingit, nec ſinit clara luce frui, ideò ambiguitatem illam Ioſephi, & dolorē & anxietatem ex illa partam, ſomno aſſimilari cenſet Paſchaſius.

10 Lenius, & quod viri probitatem magis decet, tulêre iudicium Chryſoſt. Theophyl. Euthym. Ianſen. Cur (inquit Chryſoſt.) *inſomnis, & non potius apertè apparuit Angelus? Quia ſcilicet, erat vir prorſus fidelis, & manifeſtiori revelatione non indigens.* Qui enim perfectionis apicem attingunt, non manifeſtam expectant præcepti vocem, ſed vel mutis ſignis Domini voluntatem exprimentibus obediunt.

Chryſoſt. Theophyl. Euthym. Ianſen.

11 Aliam non minus elegantem reddit Chryſoſt. rationem, facilè enim fides à deſiderio trahitur, & ab his in quæ animus vehementi propendet affectu, veloci curſu rapitur intellectus, aſſenſumque ijs præbet incunctanter, quæ ut eveniant optat voluntas: *Ioſeph verò* (ait Chryſoſt.) *poſt uteri indubitatum tumorem, cùm iam mœrore animi, & maligna ſuſpicione tabeſceret; & ad expectationem iamiamque meliorem aliqua optaret ratione transferri, hoc iam erat in animo, ut ſi fortè appareret quiſpiam, qui mœrentem in viam ſpei induceret latioris, & facilè revelationem ſuſciperet & libenter*: ideò neceſſe non fuit, ut excubanti appareret Angelus, ſed dormienti, nam ad ea, in quæ proclivis eſt animus, tenui filo deducitur fides, verba ſomnianti dicta ſufficiunt, quæ enim optantur, vel in ſomni oppreſsione percipiuntur.

Chryſoſt.

12 Adhuc altiùs de Ioſephi ſanctitate philoſophandum eſt: iuſti enim viri ſomnus, quies corporis, ſed animæ perfecta vigilia eſt: tunc enim ſenſuum cura velut ſoluta, vireſque colligens liberius agit divina, ideòque Angelus in ſomnis Ioſepho apparuit tanquàm opportunius tempus iudicans id, in quo eius animus à corporis miniſterijs expeditus perfectiùs divina percipere poſſet myſteria; ita Lyra & Ianſenius: *Anima* (inquit Lyra) *clauſis ſenſibus exterioribus ad recipiendam revelationem magis eſt apta, quia tunc non eſt per occupationem ſenſuum impedita.* Et Ianſenius in confirmationem adducit verba Iob 33.15. *Per ſomnium in viſione nocturna, quãdo truit ſopor ſuper homines, & dormiunt in lectulo, tunc aperiet aures virorum, & erudiens eos inſtruit diſciplina, ut avertat hominem ab his, quæ facit, & liberet eum de ſuperbia.* In quem locum Gregorius apud

Lyra.

Ianſenius.

Gloſſ. ait: *Cùm enim ab exterioribus actionibus ſopiuntur, aperta aure interni examinis cauſas audiunt.* Quam etiam veritatem eleganter adſtruit Clemens Alexand. lib. 2 Pædagog. cap. 9. *Poſtremò autem hoc ſciendum eſt, non eſſe animam, quæ ſomno indiget: ipſa enim eſt ſemper mobilis, ſed corpus, quod quieti traditur, reſolvitur, dum anima non amplius corporaliter operatur, ſed per ſe ipſam mente agitat; quò fit ut quæ ſunt vera ſomnia, rectè reputãti ſint ſobriæ animæ cogitata, ut quæ ad corporis affectiones per conſenſum non trabatur, & ipſa ſibi ipſi, quæ ſunt optima, conſulat.* Quod amplius in annotationibus illuſtrabo.

Gregor. Clemens Alex.

13 Ioseph. *Hæc quidem vox* (ait Paſchaſ.) *blandientis affectu familiariſsimum ſibi, ac notum deſignat, cuius nomen, ac genus ſignificat, & nuncupat.* Idem obſervaverunt Hieronymus, Anſelmus, Ianſenius. Nam proprio nomine aliquem vocando ſignare, maximè benevolentiam excitat, amoremque conciliat.

Paſchaſ. Hieron. Anſelm. Ianſen.

14 Fili David. Sed cur Davidem proavum hoc loco Ioſepho in memoriam Angelus revocat? Concors eſt Patrum iudicium, Origen. Chryſoſt. Paſchaſ. Imperfecti, Ludolph. Theophyl. Anſelm. Lyræ, Gloſſ. Euthym. Abulenſ. Caiet. ſcilicet, ut promiſsiones de Chriſto factas eius menti ingerat: *Ideò profectò fit* (ſic Paſchaſ.) *ut hanc vocem dudum ad David prolatam recognoſcat: Iuravit Dominus David veritatem, & non fruſtrabitur eum, de fructu ventris tui ponam ſuper ſedem meam. Noverat enim ſe de David ſtirpe deſcendiſſe; & ideò monendus erat, ut recoleret ex Propheta, quod iam in ſe impleri cernebat, & in Maria, nimirùm qui cùm hìc David filius dicitur, datur intelligi de Maria, dum eam ex eadem ſtirpe cognoverat deſcendiſſe, de qua ipſe filius David ab Angelo vocabitur. Quod volens idem oſtendere, Ioſeph, inquit, fili David: ac ſi patenter dicat: Recognoſce quid dictum ſit domui David, quia quod ibi promiſſum eſt ex prophetia, iam ſanè completum eſt per Mariam.* Idem exiſtimo contendiſſe Hieronymum, dum ait: *Notandum, quòd Ioſeph filius dicatur David, ut Maria quoque de ſtirpe David monſtraretur.* Angelus volens incuſſum timorem ex gravido utero ex illius animo excutere, rectè offert illi cauſas, quæ viam aperiendo myſterio demonſtrent, ea prima eſt in memoriam illi adducere ſponſam ex familia eſſe David, cui promiſsionem de venturo Meſsia ſciebat factam.

Origen. Chryſoſt. Paſchaſ. Imperfect. Ludolph. Theophyl. Anſelm. Lyra. Gloſſa. Euthym. Abulenſ. Caietan.

Hieron.

15 Aliam non contemnendam ſanè exprimit Rupertus rationem; quare in præſen-

sentiarum Iosephus filius David appelletur. Nimirùm, quia in hoc facto simillimus parenti David evasit: nam qui parentum, vel effigiei, vel morum similitudines perfectiùs ebibunt, hi potiori iure filij nomen sortiuntur. Accipe Rupertum: *Talis fuit Ioseph, qui dignè sic debuit appellari Ioseph fili David. Sic etenim idem pater eius David maluit exulare, quàm uti permisso legis dicētis: Diliges amicum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Tradiderat Dominus in manu eius Saul odientem & persequentem, & nūc (ait Abisai) perfodiam eum lancea in terra semel, & secundò opus non erit; ait ille: Vivit Dominus, quia nisi Dominus percusserit eum, aut dies eius venerit, ut moriatur, aut in prælium descendens perierit, propitius mihi sit Deus, ne extendam manum meam in Christum Domini. Et post hæc surrexit David, & abijt ad Achis Regem Geth, & habitavit cum Achis in Geth. Quomodo iste iustus Ioseph occultè dimittere eā voluit, quam habebat desponsatam, nisi proficisceretur in regionem aliquam, sicut fecit ille David, & sicut propter adversos casus fecerunt plerique alij. Amplius autem ex eo filius David tam insigniter, tali in re, tali in tempore dignus fuit appellari, dicente Angelo, Ioseph fili David, quia fidem habuit eandem, quam habuit pater eius fidelis David. Quippè qui prius inaudita credit, videlicet, quòd ipsa quæ conceperat, virgo esset: secundùm verba hæc eiusdem Angeli: Quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est.* Rupert.

16 Sed in præsenti ea quæstio in primis à Patribus agitatur, cur Mariæ ante conceptionem Angelus, Iosepho verò post cōceptionem affulsit? Respondet Chrysost. *Ne scilicet stupentis, ac verecundantis Mariæ animum anxietas mœstitiaque consumeret, valdè enim fieri potuit, ut tanti ignara secreti aliquid de se crudele decerneret; & quātum honestatis amans, tantum famæ turpis intolerans, vel ad laqueū subitò, vel ad gladium convolaret. Erat enim illa Virgo per cuncta mirabilis, cuius virtutem Evāgelista Lucas declarās, refert: quòd cùm ab Angelo verba satis honorificæ salutationis audisset, non semetipsam continuò, ut fit, in gaudium relaxavit, nec nimis credula nova dicta suscepit, sed honesta, ac decēti trepidatione permota, cuius modi esset salutatio illa, quæsivit. Virgo igitur tanti & pudoris & ponderis, vel exanimari mœrore potuisset, si tam grande sibi imminere cogitasset opprobriū, cùm præsertim neminē sibi quamlibet multa dicenti crediturum putaret, quod ille conceptus, qui de coniugio non erat, non de adulterio contigisset. Ne igitur ista sequerentur, venit Angelus ante conceptum.* Licèt quæ Chrysost. Chrysost. asserit, de dolore, mœstitia, & anxietate Virginis in illo eventu vera censeā: illud non feram, ea nempè doloris vi adeò feriendum virginis animum, ut ad gladium & laqueum curreret, & exanimationem, & deliquium pateretur: primū enim sine peccato, vel rapida mentis turbatione nequivisset contingere, quorum Virginis sacer animus incapax existeret, ut qui ab instāti primo suæ cōceptionis immobili gratiæ & charitatis fulcimine obfirmatus erat, quamque perpetuò conservandam hauserat. Secundum, constantem decet Virginis mentem, si enim dolor è Filij morte habitus examinem illam reddere non potuit, profectò anxietas de ignorato conceptu, quæ quidem invalidior erat invasio, ad illius robur deturbandum non præstaret. Melius respondet Maldonatus, quia ut Sponsa Spiritus sancti existeret Maria, ex eo quòd conciperet, consensus eius requirendus fuit: nam ut Augustinus lib. de sancta virginit. & Leo serm. de Natali Domini, dixerunt: Virgo prius Christum Fide quàm carne concepit, quam mysterij inscia non poterat obtinere. Atverò congruentiùs cum Iosepho actum est, ut eius animus facilior proniorque ad fidem aptaretur, cùm Angelus post conceptum agnitum apparuit, quia ut optimè Chrysost. *Facile est credere verum esse, quod dicitur, quando ea res ipsa oculis offertur: antequàm verò incipiat fieri, quod promissum est, laboriosè prorsus dicta, & præsertim inusitata creduntur.* Maldon. Augustin. Leo. Chrysost.

17 Secunda quæstio. Cur Mariæ item & pastoribus vigilias custodientibus noctis, se coram Angelus præbuit, Iosepho verò non nisi sopore detento innotuit? Et quidem de Maria potior est dubitandi ratio; nam si, ut suprà statuimus, Sanctorum somnus liber est quidam animæ status, quo velut sensuum expedita obicibus superiora facilius lustrat; sensuum corporisque quies aptior videbatur in B. Virgine, qua tanti sacramenti mysterium eius menti panderetur. Sed tamen asserendum est, melius fuisse consultum, ut Mariæ vigilanti Angelus Christi conceptionem nuntiaret. Cùm enim liber Virginis consensus ad illam oportebat requiri, omnis fuit amputanda suspicio, & impij murmuris ansa, si enim dormienti adstitisset Angelus, legationemque exponeret, effutirent hæretici, virgine & inscia, & invita in illius visceribus mysterium fuisse patratum. De pastoribus aliter est dicendum, cùm enim illi rudes essent, & crassioris mentis, nec divinis assuefacti illustrationibus, non somni pondere pressis Angelus debuit apparere, sed arrectis auribus, & intento cor-

corde nuntij verba suscipere : forsan enim si dormientibus insolita mysterij novitas esset delata, potius phantasiæ figmenta quàm infusam crederent veritatem.

Rupert. 18 NOLI TIMERE. *Timebat eam accipere* (inquit Rupertus) *nolebat eam traducere, sed volebat occultè dimittere eam. Et re vera hoc erat iusti hominis, nec tãtùm iusti, verùmetiam pij, quod hinc timebat cõsentire peccatis alienis, & inde abhorrebat uti permisso, vel securitate legis.* En iusti animus inter iustitiam & pietatem pendens, & timens : nam iustitia inijciebat illi scrupulũ, ac inde timebat, ne adulterij fieret particeps, si adulteram non proderet ; ex adverso occurrebat pietas timore illum discrucians, ne nimis iustus à misericordiæ orbita exorbitaret, si legis rigorẽ in illam immitis extorqueret.

Anselmus. Chrysol. 19 Anselmus: *Timebat* (ait) *se rei incognitæ associare.* Chrysol. verò serm. 175. *Qui nihil fecerat, quid timebat ? Quia etsi nullus in facto reatus erat, erat in causa maximus pavor : sanctus animus quidquid non assequitur, expavescit.* Sed Ruperti sententia frequentiùs apud Patres invenitur, Chrysost. Theophyl. Paschas. Euthym. Caietan.

Chrysost. Theophyl. Paschas. Euthym. Caietan.

20 Observat Chrysost. discrimen à Deo servatum inter Abimelech, qui Saram uxorem Abrahæ tulit innocenter, ut Dominus ipse testatus est : *Et ego scio, quòd simplici corde feceris, &c.* Genes. 20. 6. & inter Iosephum : illi enim timorem nocte per somnium intulit, quo tempore validiores vires colligit : *En* (inquit) *morieris tu propter mulierem, quam tulisti* : huic verò nocte timorem adimit : *Noli timere. Et certè* (ait Chrysost.) *alicubi Deus non idem facit, sed Rege quodam de muliere secus, quàm oportuerat, cogitante, castigatorio sermone utitur, & comminationis plenissimo. Cùm tamen ibi quoque ignorantia excusaret admissum. Neque enim sciens illi Saram alij copulatam in usum uxoris acceperat, & tamen acriùs eum increpavit, hìc verò multo mitiùs agitur, ac leniùs ; quippè ubi & maxima rerum dispensatio continetur, & ingens inter utrunque virum discrimẽ est.* Sed in his Chrysost. verbis nodum invenio, quẽ dissolvam. Quo enim nixus fundamento ait, Abimelech secus de Sara, quàm oportuerat, cogitasse, ideòque castigatorio sermone cum illo Deum fuisse usum ? Nonnè audivit ab Abrahamo Saram sororis vinculo illi esse devinctam ? An verò illam in meretriciam voluptatem, & non potius in castos coniugij adamavit amplexus ? Vnde Dominus illi : *Et ego* (inquit) *scio, quòd simplici corde feceris.* Quis patet hìc ambigendi locus, ut asserat Chrysost. Regem Geraræ secus de Sara cogitasse quàm oportebat ? Vt Chrysost. ab hac difficultate expediamus, operæpretium est dicere, Regẽ Saræ pulchritudine captum, & vehementi desiderio accensum non exactam adhibuisse inquisitionem, ut cognosceret, an Abrahæ uxor, an soror esset, sed famæ, quæ ad illius pervenit aures, leviter credidisse ; ait enim Textus : *Profectus inde Abraham in terram Australem habitavit in Cades & Sur, & peregrinatus est in Geraris, dixitque de Sara uxore sua, soror mea est : misit ergo Abimelech Rex Geraræ, & tulit eam*, Genes. 20. 1. Rex ergo cùm esset, & pulchritudine mulieris inescatus, diligentiùs rem debuit perscrutari, nec aulicis eius libidini adulantibus facilè credere, ideò secus cogitavit de illa, quàm oportebat, vel aliqualem culpam ex eo Rex admisit, quòd consensum à muliere non expectavit, sed quam fœminea levitate laborare putavit, statim in suos ruiturã amplexus sibi credulò suasit, & absque precibus, absque sponsionibus, priùsque quàm cum illa de re aliqua conveniret, sua innixus potentia misit, & tulit eam : *Erat Rex* (inquit Lypomanus) *& quis resisteret ei ? cuius eminentia hominibus si Deum non timeant, plura quandoque licent quàm deceat.* Ex hoc ergo secus quàm decuit de Saræ pudicitia cogitavit ; qui verò non timuit levem de honesta fœmina subire suspicionem, timore in somnis mulctatur ; atverò cum Iosepho, qui non levi aliquo accidenti ductus, sed evidenti gravidantis sponsæ testimonio permotus, adhuc timet & hæret anceps, leniùs agitur, & Angeli magisterio in somnis illius timor evanuit, & à cogitationum pondere & tortura liberatur.

Gen. 20. 6. Lypoman.

21 Vltimò admonet Chrysost. modestum Angeli sermonem ; non enim causas timoris exponit, nihil de adulterij suspicione expressit, nec enim ait, noli timere sponsam thori fidem violasse, sed tantùm, *Noli timere* ; ne vel ore proferret, quæ Mariæ intactã virginitatem non decebant, & rem turpem & obscœnam, vel decoris verbis declararet ; ideò satis esse duxit dicere : *Noli timere. Deinde* (sic Chrysost.) *rem ipsam involucro verborum tegens, de maligna quidem suspicione tacuit, honestiùs autem multòque digniùs causa partus exposita suspicionẽ quoque prorsus restrinxit.* Verè pronubus Angelus, cuius naturæ puritas ingenita est, morẽ secutus est Hebrææ linguæ, quæ adeò honestioribus & modestioribus vocibus studet, ut ea quæ inhonestã & impudicã rem exprimãt, semper fugiat, tropusque, & lõgè petita verba, ad licitos etiam coniugij actus enuntian-

Chrysost.

tiandos, ambiat, ut optimè admonuit Lypo-
Lypoman. man. ad ea verba Genes. cap. 2. *Et adhærebit uxori suæ. Maritus verò in his litteris vir nuncupari solet, uxor autem mulier, neque in ea lingua nomen viri à nomine mariti distinguitur, sicut neque nomen mulieris à nomine uxoris; ideòque hic cùm dicitur; & adhærebit uxori suæ, est: isto, quod supra significabat viraginem, aut mulierem, hic autè uxorem. Ideò autem linguam hanc sanctam, ac sacram nuncupari existimant, quòd honestissimè semper loquatur, remotissimaque ad ea exprimenda quærat vocabula, quæ fortasse parum pudica, atque honesta nonnullis viderentur.*

22 ACCIPERE MARIAM, id est, retinere; sic Chrysost. Theophyl. Euthym. Caiet. *Quid est autem accipere?* (ait Euthym.) *Intus retinere, vel ad se ipsum rursus capere, iam enim mente ab eo divisa erat, accipere verò non ad nuptias, sed ad custodiam.* Paschas. *Accipere* (inquit Paschas.) *quasi diceret, amplectere coniugem tuam charitatis officio.* Lyra: *Ad devotam ministrationẽ.* Quæ omnia eleganter Origen. homil. 2. in divers. cõplexus est: *Ne timueris, ne trepidaveris, ne conturberis: sed securus & intrepidus accipe eam secundùm legis præceptum uxorem tibi nominatam, sed secundùm nuptiarum consuetudinem, & coniunctionem longè alienam. Accipe eam sicut commodatum cœlestẽ thesaurum, deitatis divitias, sicut plenissimam sanctitatem, sicut perfectissimam iustitiam. Accipe eam sicut unigeniti mansionem, sicut honorabile templum, sicut domũ Dei, sicut Creatoris omnium propria, sicut Regis cœlestis sponsi domum immaculatam. Ita ergo Ioseph fili David, ne timeas, accipere eam tibi commendatam, tuæ religiositati creditam: serva, fer curam, attende, fugiens ab Herode duc in Ægyptum: iterum remeaturus post Herodis mortem deduc in terram Israel.*

Chrysost. Theophyl. Euthym. Caietan. Paschas. Lyra. Origen.

23 CONIVGEM TVAM. Ambros. lib. 2. in Luc. *Ne te moveat, quòd frequenter scriptura coniugem dicit, non enim virginitatis ereptio, sed coniugij testificatio, nuptiarum celebratio declaratur.* Et lib. de institution. Virgin. cap. 6. *Desponsata viro coniugis nomen accepit, cùm enim initiatur coniugium, tunc coniugij nomen adsciscitur: non enim defloratio virginitatis facit coniugium, sed pactio coniugalis. Denique cùm iungitur puella, coniugium est, non cum virili admixtione agnoscitur.* Lege Origen. homil. 2. in divers. Hieronym. lib. adversus Helvid. Augustin. lib. 1. de nupt. & concup. cap. 11. & D. Thom. 3. part. quæst. 29. art. 2. ubi inquirit, utrùm inter Mariam & Ioseph fuerit verum matrimonium? & respondet:

Ambros. Idem. Origen. Hieron. August. D. Thom.

Dicendum, quòd matrimonium, sive coniugium dicitur verum, ex hoc quòd suam potestatem attingit. Duplex est autem rei perfectio; prima & secunda. Prima quidem rei perfectio consistit in ipsa forma, ex qua species sortitur. Secunda verò perfectio consistit in operatione rei, per quam res aliqualiter suum finem attingit. Forma autem matrimonij consistit in quadam indivisibili cõiunctione animorum, per quam unus coniugum indivisibiliter alteri fidem servare tenetur. Finis autem matrimonij est proles generanda & educanda, ad quorum primũ pervenitur per concubitum coniugalem, ad secundum per alia opera viri & uxoris, quibus sibi invicem obsequuntur ad prolem nutriendam. Sic igitur dicendum est, quòd quãtum ad primam perfectionem omninò verum fuit matrimonium Virginis matris Dei & Ioseph, quia uterque consensit in copulam cõiugalem, non autem expresè in copulam carnalem, nisi sub conditione si Deo placeret: unde & Angelus vocat Mariam cõiugem Ioseph decens, Matth. 1. Noli timere, accipere Mariam coniugem tuam, &c. Quantum verò ad secundam perfectionem, quæ est per actum matrimonij, si hoc referatur ad carnalem concubitum, per quem proles generatur, non fuit illud matrimonium consummatum, &c.

24 Adnotat in præsenti Hilarius Can. 1. in Matth. iam ex hoc loco Mariam non amplius coniugem Iosephi, sed Christi parentem ab Evangelista nuncupari, ut postquàm filium peperit, virgineum servasse florem demonstret, utpotè quæ Christum non à Iosephi coniugio, sed à Spiritu sancto acceperit, ideòque post partum nomen coniugis fileturne quod filium habuerit à coniugio ortum falsò credatur: *Denique* (ait Hilarius) *cùm transire Ioseph ad Ægyptum admonetur, ita dicitur: Accipe puerum, & matrem eius, & revertere cũ puero, & matre eius. Et rursus in Luc. Et erat Ioseph, & mater eius: & quotiescunque de utroque fit sermo, mater potius Christi, quia id erat, non uxor Ioseph est nuncupata, quia nõ erat. Sed hæc quoque ab Angelo ratio servata est, ut tunc cùm desponsatam eam iusto Ioseph significabat, coniugem nuncuparit; nam ita ait: Ioseph fili David, noli timere, accipere Mariam coniugem tuam. Ergo & coniugis nomen sponsa suscipit, & post partum in coniugem recognita tãtùm Iesu mater ostenditur, ut quemadmodum iusto Ioseph deputaretur eiusdem Mariæ in virginitate cõiugium: ita venerabilis eius ostenderetur in Iesu matre virginitas.*

Hilar.

25 QVOD ENIM IN EA NATVM EST: Hoc est, conceptum, seu genitũ, ita Augustin. epist. Augustin.

Paschas. epist. 27. sed ut ait Paschas. *Videtur adhuc quosdam monere, quia dictum est ab Angelo, quod natum est in ea. Cùm nostræ cõsuetudinis non sit, natum dicere, prius quàm in lucẽ huius mundi quisque veniat, quòd omninò nativitas illa nondum expleta sit: sed fortè dictum putamus iuxta sacrarũ Scripturarum loquendi consuetudinem, ubi sæpè præteritum iam narratur, quod novit esse futurum: vel certè secundùm præscientiam ipsius Angeli, quam habebat ex Deo, cui futurum iam quasi præteritum erat, rectè natus accipitur.*

26 Vel secundùm interpretationẽ Basilij homil. 25. de humana Christi generat. natum idem significat, ac illicò perfectum, cùm enim iam perfectus puer visitur, cùm in lucem prodit, ideò Evangelista conceptionem Christi appellat nativitatem, ut nullas traxisse moras, sed in primo illius instanti illicò extitisse perfectum designet:

Basil. *Hinc deprehendi licet* (ait Basilius) *quòd nõ secundùm communem modum carnis constitutio Domini fuit. Conceptum namque illicò perfectum fuit, non per intervalla paulatim formatum, ut planè verba declarant. Non enim dicit, quod in ea conceptum est, sed quod in ea natum est. In sanctitate namque caro conglutinata digna quidem unigeniti divinitati coniungi fuit.*

Anselm. 27 Aliter Anselmus: *Aliud est* (inquit) *nasci ab ea, aliud nasci in ea, nasci ab ea, est prodire in lucem, nasci in ea, est concipi*; & idem tenent D. Thom. hîc, Glos. Hugo Cardin. Caietan.

D. Thom. Glossa. Hugo. Caietan. Euthym. 28 De Spiritv sancto est. Ordinem Angelici sermonis egregiè perpendit Euthymius; priùs vocat Ioseph filium David: *Quomodo* (inquit) *ipsum admonuit eius, quod à David expectabatur*. Deinde (dicendo noli timere) *manifestavit ipsi occultum cordis timorem, & quod facere decrevisset, posteà in illis verbis: Accipere Mariam coniugem tuam, docuit puram esse eius sponsam, & ita tandem quod rei caput erat, intulit: videlicet quod à Spiritu sancto esset, ut hoc modo facilius recipi posset.* Sed dũ asserit Angelus, Mariam ex Spiritu sancto concepisse, anxiæ Iosephi menti respondet, omnemque cogitationum suspicionumque nebulam illustrat, ut Caietanus advertit:

Caietan. *Rectè* (ait) *respondet Angelus cogitationi Iosephi præsupponentis adulterium: excludendo hoc & dicendo, quod non ex virili semine, sed, ex Spiritu sancto natum est in utero Beatæ Virginis, id quod natum est in ea, hoc est, quod Spiritus sanctus vice seminis virilis in hac nativitate functus est.*

29 Discrimen est in modo loquendi inter Patres, ut Abulens. observavit quæst. 46. Plerique enim asserunt, Spiritum sanctum in Mariæ utero pro semine fuisse, ut Damasc- Damasc.
nus lib. 3. sentent. asserẽs, quòd obumbravit super Mariam Dei sapientia & virtus velut divinum semen. Et Imperfectus in præsenti: Imperfect.
Sicut enim (ait) *secundùm præceptum Raphaelis Angeli ad Tobiam, viro & uxore more solito vẽturis ad coitum oratio præcedere debet; ut quod concipitur, in sanctificatione concipiatur, sic unigenito Deo Virginem ingressuro, Spiritus præcesit, ut præcedẽte Spiritu sancto in sanctificatione nascatur Christus secundùm corpus divinitate ingrediente pro semine.* Quem loquendi modum taxat Hieronym. absurdum esse affir- Hieron.
mans, neganscque Spiritum sanctum in Virginis uterum pro semine descendisse: sed dissentientes Patres in concordiam reducunt D. Thom. in præsenti, & Abulens. Nam Spiritum sanctum, quem asserunt vicem virilis seminis gessisse, si intelligant apposuisse aliquam virtutem corporalem pro semine, falsum adstruunt, quod optimo iure reprehendit Hieron. Si verò censeant Spiritum sanctũ virtute supernaturali & miraculosa suppleſſe in Christi conceptione vigorem seminis virilis, operatumque esse, quidquid semen, si adesset, efficeret, verum hoc sanè est, nec ab hoc discedit Hieron. Auscultate D. Thom. rem optimè explanantem: *Nota,* D. Thom.
quòd in conceptione aliarum mulierum in semine viri est virtus formativa, cuius subiectum est semen, & per hanc virtutem formatur fœtus, & vegetatur in corpore mulieris. Hanc autem supplevit virtus Spiritus sancti, & ideò aliquando invenitur dictum à Sanctis, quòd Spiritus sanctus fuit ibi pro semine, aliquando tamen dicitur, quòd non fuit ibi semen. Et hoc est, quòd in semine viri sunt duo, scilicet ipsa corrupta substantia, quæ descendit à corpore viri, & ipsa formativa virtus. Dicendũ ergo, quòd Spiritus sanctus fuit pro semine, quantum ad virtutem formativam, sed non fuit ibi pro semine quantum ad corpulentam substantiam, quia non de substantia Spiritus sancti facta est caro Christi, vel conceptio eius: & ideò patet, quòd Spiritus sanctus nõ potest dici pater Christi, quia nec secundùm divinam naturam, nec secundùm humanã; secundùm divinam naturam quidem, quia cùm ipse Christus sit eiusdem gloriæ cũ Spiritu sancto, filius tamen secundùm divinam naturam nihil accipit à Spiritu sancto, & ideò non potest dici Filius eius: filius enim aliquid accipit à patre. Similiter nec secundù humanã, quia pater & filius debent convenire in substantia, Christus autẽ quamvis sit conceptus virtute Spiritus sancti, non tamen de substantia Spiritus sancti.

Nec

30 Nec omittendum duco, quod expēdit Caietanus, nimirùm dum Angelus refert: *Quod in ea natum est, de Spiritu sancto est*; & quod naturale, & quod miraculosum in hac inventur conceptione exposuisse: Caietan. *Nota* (inquit) *utrumque dictum, & quod naturæ, & quod miraculi fuit, dicendo enim, quod in ea natum est, opus naturæ significavit; dicendo autem de Spiritu sancto est, opus miraculi manifestavit: & verò conceptio illa fuit naturalis quoad maternum opus, miraculosa autem quoad exclusionem paterni operis, & quoad opus Spiritus sancti.*

OBSERVATIO I.

Sanctorum somnus perfecta vigilia. Nam sensibus sopore colligatis liberior & expeditior animus ad divina tractanda & percipienda invenitur.

1 *ANgelus apparuit Ioseph o in somnis, quippè qui vir sanctitate strenuus: in somnis divinis colloquijs erat aptior, ex Lyra & Iansenio.*

2 *Locus Clementis Alexandr. appellantis somnum naturale gymnasium, quia modicus & temperatus decubitus somni gravedinem arcet: in quem sensum interpretatur locum Luc. cap. 12. 35.*

3 *Mens Clementis illustratur, ex Synesio.*

4 *Sanctis somnus oratio est, ex Hieron. locus Genes. 28. 11. ex Chrysost. Ambros. & Richardo de Sanct. Laurent. necnon & Gregor.*

5 *Inducitur pro huius argumenti confirmatione Cant. cap. 5. 2. ex Ambros. respondente Gregor. Discrimen inter iustos & impios: hi dormiunt dum vigilant, illi vigilant, dum dormiunt, ex Cypriano; manu ducente ad intellectum Pauli ad Coloss. 4. 2. & Thessalon. 5. 17. Auctoritas Theodoreti pro loco prafato Cantic. cui adstat Nissenus: uterque enim ex eo explicat caput Luc. 12. item & Bernard.*

6 *Pro eadem veritate stat Gregorius interpretans locum Iob cap. 33. 15. ubi divina Sapientia tempus somni quasi opportunius ad lucem suam communicandam mentibus eligit; assentit Gregor. Lyra, & Olympiodorus.*

7 *Redditur causa somni sponsi in ipso vigilantis, nempè epulum, quod præcesserat, ex Nissen. quæ in vigilia tractantur, in somnis occurrunt, ex Chrysost.*

8 *Qualiù sit hoc genus meditationis in somnis, ex Amedæo & Ruperto.*

9 *Confirmatur assumpta propositio ex Genes. 31. 10. ex Lypoman. ubi optimè coniunguntur dormire & videre, ex Ruperto.*

10 *Illustratur locus Exod. 33. 20. Perfectè vivens dicitur, qui à sensibus abstractus corpus velut simulachrum mortui gerit, ut interius cœlestibus vacet; ex Tertull. ex qua interpretatur locum Exod Gregorius, & Angelicus Doctor, Caietanusque.*

11 *Redditur causa somni Adæ, in quo reddebatur agilior ad divina, ex Hieron. Bernard. Tertull. & August.*

12 *Accedit testimonium desumptum ex cap. Luc. 9. 32. & difficultas, quam mutuatur ex Matth. cap. 17. 7. dissolvitur per Andr. Creten. & Tertul.*

13 *Commendatur sanctitas inclyti Apostoli Indorum Francisci Xaverij, cum quo dormiente graviora negotia expediebat Deus, ex Ambros. & Anselm.*

14 *Diversus modus se accingendi in Domino & in servis: explicatur Luc. cap. 12. 35. & 37. Servi enim lumbos accingunt 4. Regum 18. 1. & Matth. 3. 4. Dominus verò mămas, Apoc. 1. 12. Huius discriminis rationem tradit Damian.*

15 *Quantum evehatur Francisci sanctitas ex eiusmodi facinore: adstruitur ex Genes. cap. 13. 1. per Cyrillum Alex.*

1 NVm. 12. in Textu visum est Lyræ & Iansenio Angelũ in somnis dimissum ad Iosephum, quia strenuus sanctitate vir, quippè qui cœlestibus deditus, & divinorum secretorum meditatione assiduus sub somni custodia terrestres sensus recondens, qui pondere suo animum sarcinantes ad hac exteriora trahunt, faciliùs & feliciùs cum cœlestibus spiritibus colloquiorum congressus frequentabat: aptiorque cui Deus arcana sua dispensaret, efficiebatur. Lyra. Iansenius

2 Et meritò; nam sensus iusti animi velùt compedes sunt, & mundialis apparatus illecebræ, quibus vel in his exterioribus detinetur, vel ad eorum communicationem provocatur, avocaturque à cœlestium consuetudine. Optimè de his disserit Clemens Alexandrinus lib. 2. Pædagog. cap. 9. *In planis autem, & æquatis cubilibus decubitus sunt somni velut naturale gymnasium*; frugalitatem lectuli nativam, & simplicitatem Clemens Alex.

tem operis extrinsecus non petitam instructoriam appellat somni conisticã, qua exercentur ad animi vigilias sancti; sic enim lectulos construunt, ut non tam in ipsis corporum quieti consulant, quàm rationis vigiliæ. Nam ut eius verbis utar, stratorũ magnificentia, pulvini auro intertexti, auroq; variegatæ glabræ vestes, & pretiosissima gaunaca, & Poëtica punica Rhegea, vestesque supernæ molles, ac delicatæ, & cubilia vel ipso somno molliora, inertia & ignava sunt quietis artificia, & quædam veluti animorũ sepulchra, quibus tumulantur, & coguntur corporum conditionem addiscere: nec usque adeò licita hæc sunt sanctis hominibus. Qui quidem doctius eruditi duros & impolitos, & asperitate compactos consternunt lectos tanquam animorum vigiliarum scholas: *Iacob* (inquit) *humi dormiebat, & lapis erat ei pulvinus, atque quidem visum videre dignus est habitus, quod captum hominis superabat.* Quamobrem de eiusmodi somni sobrietate, qui nõ ad otium & socordiam assumitur, sed ad negotiorum & actionum quietam absolutamque excubiarum stationẽ videtur interpretatus locum Luc. cap. 12. 35. *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptijs, ut cùm venerit, & pulsaverit, confestim aperiant ei. Beati servi illi, quos cùm venerit Dominus, invenerit vigilantes.* Nam quodammodò somnus lumbos præcingit, & carnis constringit laciniã, cùm sensus eius ministros inservientemque ei operationem obtundit, & hebetat, tunc enim conceditur menti perfecta vigilia solersque Domini sui expectatio, quæ forsan vigilãtibus sensibus obcæcaretur & obrueretur: *Ita ergo dormitandum est, ut facilè excitemur. Sint enim, inquit, vestri lumbi præcincti, & lucernæ ardentes, & vos similes hominibus Dominum suum expectantibus, quando redibit à nuptijs, ut cùm venerit, & pulsaverit, statim illi aperiant. Beati servi illi, quos veniens Dominus invenerit vigilantes. Dormientis enim hominis nullus usus est, quemadmodum nec mortui.* Dormientem hominem nullis usibus aptum eum vocat, in quo segniter & fluxè animus cum corpore sopitur, & nulla scintillat mentis excubantis lucerna, is enim in quo differt à mortuo? Cæterùm is, qui depresso & humiliato à somno corpore animum vigilias facientem sustinet, facilè pulsantem audit, & illius percipit voces. Quocircà subijcit: *Beati enim qui in ipsum vigilarunt, se ipsos assimilantes Angelis, quos nos vigilantes vocamus. Dormiens autem homo nullius est pretij, non magis quàm qui non vivit. Qui autem lucem habet, vigilat, & tenebræ eum non comprehendunt, nec itaque somnus, quoniam non tenebræ. Ad Deum ergo vigilavit, qui fuit illuminatus. Qui autem talis est, vivit. Quod enim factũ est, in ipso vita erat. Beatus homo, inquit Sapientia, qui me audiet, & homo qui vias meas custodit, vigilans in foribus meis, interdiu observans stationem mei ingressus. Ne ergo dormiamus ut cæteri, sed vigilemus, & sobrij simus: omnes enim vos estis filij lucis, & filij diei. Non sumus noctis, nec tenebrarum.* Et statim: *Hanc ergo lucem, qui sumus veræ lucis filij, ne foras excludamus, intus autem ad nos cõversi absconsi hominis visum illuminantes, & ipsam veritatem contemplantes, & eius fluxionum effecti participes, vera somnia evidenter prudenterque revelemus.* Profectò optima est ratio, qua Clemens iustos dormientes à cætera turba in soporem immersa discernit. Somnus namque & tenebrarum, & mortis similitudinis negotium est; dormiant ergo, & animas somno gravent, qui ex eo quòd tenebrarum, & mortis filij sunt, caliginem & mortem insectantur: sancti verò, qui illum sequũtur, in quo quidquid factum est, vita erat, & lucis sunt filij: sic dormiant necesse est, ut insignia sua, & thesaras non deponant, sed eorum animi inferiorem sensuum portionem, & animalem animali somno quieti relinquentes vitæ functionibus incumbant, & cœlesti lumine respergantur. Vnde rem egregia & pervenusta periodo claudit: *Postremò autem hoc sciendum est, nõ esse animam, quæ somno indiget: ipsa enim est semper mobilis, sed corpus, quod quieti traditur, resolvitur; dum anima non amplius corporaliter operatur, sed per se ipsam mente versat; quò fit, ut quæ sunt vera somnia, rectè reputanti sint sobriæ animæ cogitata, ut quæ ad corporis affectiones per consensum non trahatur, & ipsa sibi ipsi, quæ sunt optima consulat. Anima autem est interitus, si ipsa apud se omninò quiescat; & ideò Deum mente semper versans per continuam consuetudinem corpori vigiliam inserens exæquat hominem Angelicæ gratiæ, vitæ æternitatem ex meditatione vigiliæ suscipiens.* Præstantissima sanè verba sunt, quæ indicant, hominum animos, cùm somno penitùs obserãtur, & non secus ac corporales potentiæ quiescunt, quodammodò sublimem naturam suam dediscere, quæ immortalis & æterna est, & ignovo interitu profanare: nam quies absoluta animi, qua ab omni functione feriatur, illius instar mors est, unde cùm in somno vigiliæ stationem non deserit, & à corpore abducta sublimius ad rerum divinarum contemplationem advocatur, & à somno rursus expedita

Luc. 12. 35

dita iugiter, quæ sub somno agebat, protelat provehitque, Deum semper mente versans, intellectualibus substantijs fit similis; quæ & cum inferioribus rebus se immiscent, ut ministerium suum impleant, & cùm in ætherea revolant, semper divinam gloriam speculantur, nec ab eius grata visione absistuntur. Ex quo fit, ut anima ab æternitatis nativa conditione non degeneret, nec ullam adversus illam mortis subeat imaginem. Nam tunc solùm mortalitatis specie ignobiliter potest atrari, si aliquando à meditatione seiungatur, & eius vigilia somno intercipiatur.

3 Mentem illam Clementis, quæ sobrios somni decubitus naturale gymnasium appellavit, perbellè illustrant verba Synesij, cuius opera extant to. 5. Bibliot. Patr. par. 1. lib. de insomnijs, ubi postquàm Vatis carmina retulisset:

Notitiã edoctæ dedit his comprehẽdere lucis
Virium at his fructum in somnis dat habere suarum.

Synesius. Inquit: *Vides ut felicem sortem à disciplina secreverit: Hic, inquit, vigilans, alter dormiens edocetur. Sed per vigiliam homo est, qui instituit, dormienti verò Deus virium suarum fructum obijcit, ut idem sit discere, quod assequi. Nam fructum obijcere, plus est quàm docere.* Etenim vigilia veluti schola est, quæ hominem magistrum obtinet, & vigilans ab homine instruitur, rudis enim discipulus rude nanciscitur magisterium. Cæterùm somnus Dei gymnasium est, quod quidem anima soluto corpore compeditisque sensibus erudienda à divina Sapientia ingreditur, ubi tam felici discentia potitur, ut cùm docetur, ei divinarum virium fructus, & velut quædam portio obijciatur. Vnde ipsa discentia non tam conatus est, quàm consecutio; & ipsum docere, non tam magistri studium, quàm quædam scientiæ suæ, & divinitatis infusio. Quamobrem animam suam ipse ad divinas provocans laudes petit, ut sensibus sopore obsignatis acuminis sui aciem expoliat. Sic hymno 3.

Eia mihi, ò anima,	*Celeres motus:*
Sacra carmina	*Regi Deorum*
Aggressa	*Nectimus coronam*
Corporeos	*Hostiam incruentã*
Sopito astros	*Carminũ libamina.*
Acue mentis	

Sensus vocat æstros corporeos, quibus purificata anima veluti furore percita in hæc inferiora trahitur, quibus sopitis ad sibi germanas liberius exercendas repatriat functiones.

4 Meritò Hieronym. de custodia virginit. ait: *Sanctis etiam ipse somnus est oratio.* Quod in peregrino exuleque Iacob intueri libet, de quo Genes. 28. 11. asseritur: *Cùmque venisset ad quendam locum, & vellet in eo requiescere post Solis occubitum, tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo dormivit in eodem loco. Viditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens cœlũ, Angelos quoque Dei ascendentes & descendentes super eam, & Dominum innixum scalæ dicentem sibi: Ego sum Dominus Deus Abrahã, Patris tui, &c.* Hoc verè mirum, quòd Deus cupiens Iacobum sui alloquij dignum, benè moratum & frugalem, ac demum adeò ornatum, ut cùm eo suos posset miscere sermones, non eum adierit vigilantem, aut à somno experrectum, sed quæ fierit dormientem, quasi aptior tunc magisque fuerit idoneus, in quem divina verba invergerent, & secreta arcana instillarent. Nam qui eatenus ad somnum se moderatè sobrièque cõponebat, ut nudam pro lecto humum elegerit, durumque saxum pro pulvinari, non delicioſum gravemque soporem captans, sed sensus externos necessitate quadam succingens, expeditiorem & agiliorem præstabat animum ad cœlestia penetranda. Sic Chrysost. *Vidisti ineffabilem vitæ philosophiam? Vir domi educatus, tantæque assuetus curæ, simplex enim erat (ait Scriptura) & domi habitans, peregrinaturus neque iumentis agebat, neque ministris, neque viaticis, sed Apostolicum morem imitatus iter facit, & cùm occumberet Sol, ibi dormivit, ubi eum nox comprehendit. Accepit, inquit, lapides, & posuit super caput suum. Vide pueri robur, lapidibus pro pulvinari usus est, & super pavimentum dormivit. Igitur quoniam benè moratam animam habebat, & masculum spiritum, & ab omni vanitate liberum, admirabilem illam visionem meruit. Hoc ènim more agit Dominus noster, quando videt animam præsentia non magnifacientem.* Et rursus: *Vide igitur iustum illum super solo cubantem, & visiones videntem, imò visione Domini dignum haberi.* Assentit Lypoman. *Vides autem hìc, quòd somnia sancta eorum sunt, qui corpora sua negligunt, parco victu nutriunt, ad delicias non assuefaciunt, molliora strata non subijciunt, profundo somno non obruuntur. Fuit vera hæc visio imaginaria in sensu interiori per sensibiles similitudines repræsentata.* Etiam Oleaster: *Discimus hìc quam accommodus sit solitudinis locus, & lecti asperitas ad divinas locutiones & visiones.* Perpulchrè tamen Magnus Gregorius lib. 5. moralium, cap. 21. aliàs 22. *Sed & tropologia: somno quandoque calcatis carnis desiderijs vitæ quies figuratur, sicut sponsa voce in Cant. Cant. dicitur: Ego dormio, & cor meum vigi-*

Genes. 28. 11.

Chrysost.

Lypoman.

Oleaster.

Gregor. Magn.

gilat. Quia videlicet sancta mens quò se à strepitu temporalis concupiscentiæ comprimit, eò verius interna cognoscit, & tantò alacriùs ad intima vigilat, quanto se ab exteriori inquietudine occultat. Quod benè per Iacob in itinere dormientem figuratur, qui ad caput lapidem posuit, & obdormivit, à terra scalam cœlo inhærentem, innixũ scalæ Deum, ascendentes quoque, & descendentes Angelos vidit. In itinere quippè dormire est, in hoc præsenti vitæ transitu à rerum temporalitũ amore quiescere. In itinere dormire est, in dierum labentium cursu ab appetitu visibilium mentis oculos claudere; quos primis hominibus seductor aperuit, qui dixit: Scit enim Deus, quòd in quocunque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri. Vnde & paulò pòst subditur: Tulit de fructu illius, & comedit, deditque viro suo, qui comedit, & aperti sunt oculi amborum. Et post pauca: *Et notandum valdè est, quòd ille dormiens Angelos conspicit, qui in lapide caput ponit, quia nimirùm ipse ab exterioribus operibus cessans interna penetrat, qui intenta mente (quæ principale est hominis) imitationem sui Redemptoris observat.* Assistit etiam his Ambros. qui de dormiente Patriarcha non secus ac de eo, qui vitâ functus est, videtur locutus. Quemadmodum enim disruptis corporis vinculis animus ad divinam accersitur visionem, quæ tota merces laborum est, liberiorque & solutior ad percipiendam remunerationem fit: sic Iacobus dormiens facilem agebat animum, quippè qui sensuum impedimenta à se interiecto somno excusserat: *Meritò itaque* (ait lib. 2. de Iacob, & vita Beat. cap. 1.) *eum divina ubique comitata est gratia, ut & cùm dormiret, beata vitæ munus acquireret. Videbat enim futurorum mysteria, & divina audiebat oracula. Bonus in somno operarius.* En quomodo illius proprium est, cui cœlestis gratia individuam se comitem præbet, habiliorem, & agiliorem ad divinam conversationem effici. Nec omittendum censeo Richard. de Sanct. Laurent. lib. 10. de laudib. B. Mariæ, qui in scala spectata à Iacobo dormiente Mariam olfaciens inquit: *Maria est scala Iacob, de qua legitur Genes. 28. vidit Iacob in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens cœlos, Angelos quoque ascendentes & descendentes per scalam, & Dominum innixum scalæ. Nota quòd dignitas Mariæ, quæ designatur per scalam, non ostenditur nisi in somnis, quia oportet animam sopitam esse à curis sæcularibus, & occupationibus exterioribus: quæ videre appetit, id est, intelligere dignitatem, & altitudinem eius. Vnde Numer. 12. Si fuerit inter vos Propheta, in visione apparebo ei, ut scilicèt sensus exteriores ab illicitis consopiantur.* Adeò humanis omnibus altior superfertur gloria Mariæ, ut non nisi ab specula, quæ sublimior corporalibus sensibus evehatur, possit prospectari.

Ambros.

Richar. de S. Laur.

5 Sed quoniam Gregorius Magnus locum illum Cant. 5. 2. in nostri argumẽti fulcimentum adduxit, operæpretium erit eius elucubrationem illustrare: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Lenis admodum, & facilis somnus sponsæ, & lecti incommodis, & asperitatibus stimulatus, vigiliæ animi nullam afferebat turbationem, & inquietudinẽ, sed ei eatenùs indulgebat & blandiebatur, quatenus diverticula sensuum, quæ eum attentum ad cœlestia possent avocare, obturabat & obstruebat. Gregorio, qui locum Iacobi ex hoc loco Canticorum est interpretatus, par pari referebat Ambrosius, qui ut hunc Canticorum locum exponat, ex somno Iacobi illũ dilucidat. Sic enim epist. 22. inquit: *Est enim Sanctorum somnus operarius; secundùm quod scriptum est: Ego dormio, & cor meum vigilat: & secundùm quod Iacob sanctus divina dormiens videbat mysteria, quæ vigilans non viderat; de cœlo ad terram aerem pervium Sanctis, respicientem Dominum, & pollicentem terræ eius possessionem. Itaque brevi somno dormiens impetravit, quòd magno labore postea acquisivit hæreditas eius; est enim somnus Sanctorum feriatus, ab omnibus corporis voluptatibus, ab omni animi perturbatione, tranquillitatem menti invehens, placiditatem animæ, ut tanquam soluta nexu corporis se ablevet, & Christo adhæreat. Hic est somnus vitæ Sanctorum.* Hinc vastum infert discrimen Cyprianus lib. de orat. Dominica ante finem, inter peccatores & perfectos viros; illi enim dum vigilant, animum baiulant soporatum; hi dum dormiunt, gerunt animum speculantem, & alacriores excubias ex somno capientem: *Hoc est vigilare, oculis & corde dormire, cùm debeat Christianus, & cùm dormit oculis corde vigilare, sicut scriptum est ex persona Ecclesiæ loquentis in Cantico Cant. Ego dormio, & cor meum vigilat. Quapropter soliciter, & cautè admonet Apostolus dicẽs: Instate orationi, vigilantes in ea.* Optimam innuit rationem interpretandi locum Apost. ad Colossens. 4. 2. *Orationi instate, vigilate in ea,* & 1. ad Thessalon. 5. 17. *Sine intermissione orate.* Præceptum enim, seu consilium nunquam ab oratione cessandi, quod quidem ratione necessitatis seu ni capiendi incredibile seu inexplebile videbatur, docet à iustis perfectè adimpleri; somnus enim in illis nullam affert orationi inter-

Cant. 5. 2.

Ambros.

Cyprian.

Ad Coloss. 4. 2. 1. ad Thessal. 5. 17.

ter-

terruptionem, aut intercapedinem, cùm vigiliarum oratio perfectiùs in somno proterminetur, propter quandam sensuum absentiã. Et his stabilitur sententia Clementis Alexandr. num. 2. relata explicantis illud

Luc. 12. 35. Luc. 12. 35. *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptijs.* Nec enim contendit sponsus ut noctem ministri illius insomnem agant in eius expectatione, sed, ut corporis necessitati vacantes, & sopori parumper indulgentes mentis lucernas accendant velùt excubantes, ut prompti & parati ipso adventante, & ad ostium pulsante inveniantur, quò faciliùs vocem eius percipiant. Egregiè Theodoretus docens eorum munus esse, ut corpore instar sponsæ

Theodor. dormiant, & mente vigilent: *Ego* (inquit) *dormio, & cor meum vigilat. Quãvis enim, inquit, à natura cogar oculos claudere, & somnum capere, mente tamen vigilo, & ignaviæ somnum minimè suscipio, cùm sponsi adventum expectem. Quamobrem & ipsum pulsantem sentio. Vox enim, inquit, nepotis mei pulsat ad ostium. Addamus si videtur ijs ea, quæ à divino Pastore in Evangelijs dicta sunt. Oves enim, inquit, meæ vocem meã audiunt. Et rursus: Alienum autem non sequentur, quia non noverunt vocem alienorum. Quare beatus ille qui pascitur, & pastoris vocem agnoscit. Beatus qui in sponsã electus est, atque inter adulteri & sponsi vocem scit diiudicare. Beatus qui dicit: Non dabo somnium oculis meis, & palpebris meis dormitationem, sed vigilat, & sponsum spectat, quemadmodum ipse Dominus monet: Vigilate, inquit, quia nescitis qua hora Dominus vester venturus sit. Idem consilium affert etiã beatus Paulus: Vigilate, inquit, state in Fide, viriliter agite, confortamini, omnia vestra in charitate fiant. Dum vigilat igitur sponsa, licèt dormiat somno corporeo, voce fruitur sponsi sui, eumque ad fores pulsantem exaudit.* Nec abscedunt tres

Tres Patres Theodoret. Patres: *Et dormio quidem ad ea, quæ in hac vita iucunda videntur, cùm sensus mei quasi per contemptum ipsorum sopiti sunt. Vigilat autem mens mea, ne sponsus meus, verbum verbis inexplicabile, veniens inveniat eam dormitantem. In quibus autem mens vigilat, audit vocem dilecti mei pulsantis ad eã, per quam, tanquam per ianuam quandam, in animam ingreditur.* Pervenustè sanè præsentem locum meditatus est Gregor. Nissenus homil. 10. in Cantic. ex quo tandem

Greg. Niss. pervenit ad enucleationem Luc. 12. *In consueto quidem somno, qui dormit, non vigilat; & qui vigilat, non dormit; sed utrunque in se invicem desinit, nempè somnus, & vigilia sibi invicem succedendo, sedantia & vicissim ad unumquenque accedentia. Hìc autem nova quædam, & admirabilis mixtio, & coitio contrariorum in ea cernitur. Ego, inquit, dormio, & cor meum vigilat. Quænam ergo de his rebus accipienda sententia? Somnus est mortis similitudo: in eo enim solvitur omnis sentiens corporis operatio, cùm nec visus, nec auditus, nec odoratus, nec gustus, nec tactus somni tempore suo fungãtur munere, procreat etiam oblivionem solicitudinum, & curarum, quæ sunt in homine, sopit metum, & iram lenit, & eorum, qui sunt acris & exacerbati animi, remittit vehementiam, & efficit, ut nullus sit omnium malorum sensus, quamdiu dominatur corpori; hoc ergo dicimus per ea, quæ dicta sunt, quòd se ipsa evasit excelsior, quæ sic magnificè gloriatur, & dicit: Ego dormio, & cor meũ vigilat.* Et paulò inferiùs: *Propterea anima quando delectatur sola eius, quod est, contẽplatione, ad nihil dicitur vigilare eorum, quæ ad voluptatem fiunt per sensum, sed omni sensu corporali exuta, nuda & pura mente per divinam vigiliam Dei suscipit apparitionem.* Et homil. 11. argumentum producit inquiens: *Oportet esse somno potentiores eos, qui ad vitam aspiciunt supernam, & mẽte perpetuò vigilare, veluti quandã animarum deceptricem, & veritatis insidiatricem expellentes dormitationem. Illum dico somnum & dormitationem, per quæ ijs, qui in vitæ errorum profundo immerguntur, finguntur hæc visa somnorum, nempè magistratus divitiæ factus, &c. ut ergo procul sit mẽs nostra à visis eiusmodi, hunc somnum iubet excuti ab oculis mentis, nedum in ea, quæ non sunt, studium conferimus, excedamus ab his, quæ consistunt, & verè sunt. Et ideò nos admonet, ut vigilemus dicens: Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris; nam & lux apparens in oculis ab eis expellit somnum: & lumbus accinctus efficit per lumen, ut corpus somnum non possit admittere, sensu laborum non admittente somni relaxationem. Quæ autem dicit, planè sunt ea, quæ significantur per ænigmata: nempè, quòd qui est accinctus tẽperantia, in luce puræ conscientiæ lucerna vitam illustrat præsentem, per quam apparente veritate anima manet insomnis, & deceptioni minimè obnoxia, ut quæ nullius horum fallacium somniorum sit particeps. Vt autem congruenter verbi explicationi hoc rectè geratur, Angelica nos excipit vita. His enim nos assimilat divinum præceptum, cùm dicit: Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum quando redeat à nuptijs, ut cùm venerit, & pulsaverit, ei aperiant. Illi enim sunt, qui Domini spectant redi-*

reditū à nuptijs, & cœlestibus portis oculis assident vigilantibus, ut per eas rursus ingrediatur Rex gloriæ reversus à nuptijs insuper cœlestem illam beatitudinem. Expectabant Angeli reditum Regis reducta Ecclesia ad beatitudinem, quæ est secundùm naturam. His ergo dixit oportere vitam nostram esse similem. Servos ergo succinctos, & lucernis ornatos existimat Nissenus spiritualibus intelligentijs consentaneè comparari: nō quòd oporteat, eos corporalis somni omninò fore expertes, sed quia dum debitum naturæ persolvunt, & sensuum laciniā sub somni cingulo complicant, mentem ducunt vigilem, & animum omninò speculantem, sicque non secus ac Angeli iugiter vigilijs intenti advenientis & pulsantis Domini vocem audiunt. Quem profectò sensum prætendit Bernard. serm. 52. in Cantic. ubi somnum sponsæ, & extasim, & mortem appellat propter rationis perfectam vigiliā, & sensuum abductionem, ob quam non impar, nec absimilis Angelis emergit: *Revera enim dormitio est, quæ tamen sensum non sopiat, sed abducat. Est & mors (quod non dubius dixerim) quoniam Apostolus quosdā in carne adhuc viventes commendando sic loquitur. Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo. Proinde & ego non absurdè sponsæ extasim vocaverim mortem, quæ tamen non vita, sed vitæ eripiat laqueis, ut possit dicere: Anima nostra sicut passer erepta est à laqueo venantium. Inter medios namque laqueos in hac vita inceditur: qui utique toties non timentur, quoties sancta aliqua & vehementi cogitatione anima à semetipsa absripitur: si tamen eousquè mente secedat & avolet, ut & hunc communem transcendat usum, & consuetudinem cogitandi. Etenim frustra iacitur rete ante oculos pennatorum. Quid enim formidetur luxuria, ubi nec vita sentitur? Excedente quippè anima etsi non vita, certè vitæ sensu; necesse est etiam, ut nec vitæ tentatio sentiatur. Quis dabit mihi pēnas columbæ, & volabo, & requiescam? Moriatur anima mea morte iustorum, & nulla illam illaqueet fraus, nulla oblectet iniquitas. Bona mors, quæ vitam nō aufert, sed transfert in melius. Bona, qua non corpus cadit, sed anima sublevatur. Verùm hæc hominum est. Sed moriatur anima mea morte etiam (si dici potest) Angelorum, ut præsentium memoria excedens rerum se inferiorum corporearumque non modò cupiditatibus, sed & similitudinibus exuat, sitque ei pura cum illis conversatio, cum quibus est & puritatis similitudo. Talis, ut opinor, excessus, aut tantum, aut maximè contemplatio dicitur. Rerum etenim vivendo cupiditatibus non teneri humanæ virtutis est; corporum verò similitudinibus speculando non involvi Angelicæ puritatis est. Utrunque tamen divini muneris est, utrunque excedere, utrunque te ipsum transcendere est.* Hæc verba scripsit Bernard. interpretans illud Cantic. 2. 7. *Adiuro vos, filiæ Ierusalem, per capreas cervosque camporum, ut nō excitetis, neque evigilare faciatis dilectam, quoadusque ipsa velit.* Vbi asserit, perfectæ animæ corporalem quietem, in qua sensus evadit, illos relinquens sub somni ligamine, nil ferè ab extasi distare. Nam sensuum strepitu silente feliciter advolat, ut vitam suam cum Christo abscondat, & si vitam nō excesserit, ex eo quòd sensuum eruperit clamorem, felicitatem eius, qui mortem oppetijt, obtinet, & perfectiùs feliciùsque dormit, quàm vigilat; nam somnum velut perfugium, quo à tentationibus & mundi huius irritamentis protegatur, habet, ubi à libidine non titiliatur, nec reliquorum vitiorum sentit impressiones; & Angelica quādam incolumitate, & indemnitate potitur.

Bernard. Cant. 2. 7.

6 In huius rei confirmationem asciscit Gregorius Magnus locum Iob 33. 15. *Per somnium in visione nocturna, quando irruit sopor super homines, & dormiunt in lectulo. Tunc aperit aures virorum, & erudiens eos instruit disciplinis: ut avertat hominem ab his quæ facit, & liberet eum de superbia: eruens animam eius à corruptione, & vitam illius, ut non transeat in gladium. Increpat quoque per dolorem in lecto, &c.* Sed prius quàm ad Gregorij verba deproperemus, quæ ad tropologiam videntur declinare, operæpretium est Lyræ litteralem sensum referre, ut fundamentum, cui innitatur Gregorius, splendidius appareat. Mirum est sanè, quòd divina Sapientia, quæ totum docēdi magisterium obtinet, tanquam magis cōmodum & opportunum noctis tempus, quo somnus ditionem suam in humana membra exercet, ad hominem rerum agendarum ratione perita imbuendum destinaverit. Quis enim crederet, hominem sub sopore sensus hebetante, & obtundente fore idoneum ad divinam instructionem excipiendam? Verè humani magistri sicut ut munus suum impleant, sensibus tanquam instrumentis egēt ad disciplinam animis discipulorum infigendam: sic ad eam hauriendam & ebibendam sensuum ministerium discipulis prorsus necessarium est, quo medio magistri institutio ad penitos sinus mentis perveniat. Quocircà si sensibus discipulus fuerit captus, eruditio magistri non alium habebit exitum, quàm si ad exanimem fuerit facta. Cæterùm Deus cùm magister spiritualis sit, & incorporeus, quemadmodum sensibus opus non ha-

Iob 33. 15. Gregor.

habet ad animum illustrandum, sic animus ut eius ad discat sapientiam sensus non desiderat, imò eò aptior & facilior redditur ad uberiorem discentiam, quò sub sensibus veluti sub pondere quodam & caligine amplius caligat, & gravescit. Vnde cùm sensus somno compediti mentem ad hæc exteriora nō convertunt, nec cogunt, ipsa liberior est, & pacatior, compressisque sensuum tenebricosis vocibus efficitur tranquillior & serenior ad cœlestium dogmatum susceptionē. Hinc est, quòd cum animo, qui sensuum rumoribus & nubilis celsior factus, & ab eorū turbatione abstractus divinæ institutionis non sit capax, nec eius disciplinæ paret, Deus quasi cum rudiori & crassiori agat, alium docendi ordinem insectatus; eumque reputans animalis portionis traxisse conditionē, sensibus rursus eum involvit, & per sensuum torturam, & dolorem rectam in eum immittit disciplinam, non secus illum instruens, ac irrationalia, & spiritualis mentis expertia, quæ nisi ab acerba supplicij vexatione disciplinam, & documenta non addiscunt. Ad-

Lyra est Lyra: *Hìc ponitur secundus modus divinæ locutionis cum homine, seu responsionis, scilicet per revelationem divinam, quæ ut frequentiùs fit in somnis, eò quòd quietatis sensibus à tumultibus exterioribus anima est magis apta ad percipiendum divinas revelationes, & hoc est, quod dicitur, per somnium in visione nocturna, quando irruit sopor super homines, & dormiunt in lectulo. Tunc enim in somnis minus distorta. Tunc aperit aures virorum, id est potentias eorū cognitivas, ad percipiendum divinam instructionem. Vnde & frequenter intellectus per auditus signatur, sicut frequenter dicimus, audis tu, id est, intelligis, &c. Increpat quoque per dolorem in lectulo, & omnia ossa eius marcescere facit. Hìc ponitur tertius modus divinæ locutionis, seu responsionis, scilicet per infirmitatem carnis à Deo immissam, quia vexatio dat intellectum, & facit reverti ad Deum. Vnde dicitur Psal. 15. Multiplicatæ sunt iniquitates eorum, postea accelerāverunt. Et tunc Angelus hominis custos præsentat coram Deo eius pœnitentiam, impetrat sibi gratiam.* Eadem est

Olympiod. sententia Olympiodori apud Caten. Græc. *Semel loquitur Deus, fertque legem, postquam autem legem tulit, si quempiam iussorum negligentem invenerit, nocturnis illum terroribus ad mentem revocat, & monitis corrigit. Et verò usque eò est hic timor utilis, qui visis & simulacris utitur ad erudiendum, ut & futurum supplicium cohibeat, & hominis, quem reddidit meliorem, corpus & animum quo vis malo, ac incommodo liberet. Quòd si is, qui culpæ est affinis, terroribus nocturnis nihilo fit melior, nec vult resipiscere; illud Deus efficit, ut ille & in lecto iaceat & ægrotet, illiusque ossa horrore, ac torpore conficiat, adeòque miserè affligat, ut optet quidem cibum, sit autem inanis aviditas: nec cibum possit adiscere, ut ob eam ipsam rem eius carnes extabescant, atque robur ossium concidat, medulla propemodum exusta, aut exsiccata, ut iam reliquum sit, & animam propiùs à morte abesse, & ab eā, quæ in inferno sunt cogitare.* Accedat iam

Gregor. Gregor.lib.23.moral.cap.12. *Quid est, quòd per somnium nobis locutio divinitatis innotescit, nisi quòd Dei secreta nō cognoscimus, si in terrenis desiderijs vigilemus? In somnio enim exteriores sensus dormiunt, & interiora cernuntur. Si ergo interna contemplari volumus, ab externa implicatione dormiamus. Vox videlicet Dei quasi per somnium auditur, quando tranquilla mente ab huius sæculi actione quiescitur, & in ipso mentis silentio divina præcepta pensantur. Cùm enim ab externis actionibus mens sopitur, tunc pleniùs mandatorum Dei pondus agnoscitur. Tunc verba Dei mens vivacius penetrat, &c. Hinc est, quòd sponsa in Cant. Canticorum, sponsi vocem quasi per somnū audierat, quæ dicebat: Ego dormio, & cor meum vigilat. Ac si diceret: dum exteriores sensus ab huius mundi solicitudinibus sopiō, vacante mente, vivacius interna cognosco. Foris dormio, sed intus cor vigilat: quia dū exteriora quasi non sentio, interiora solerter apprehendo.*

7 Si verò somni sponsæ rationem indagemus, à superiori sententia petenda est. Cōviva enim fuerat sponsi, & in eius mensa præ divite epulo saginata, & vino defœcatissimo inebriata: *Comedi favum eū melle meo, bibi vinum meum cum lacte meo: comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi,* Cant. 5. 1. & statim somnus secutus est. Sic

Cant. 5. 1.

Nissen. Nissen. homil. 10. in Cant. *Ebrietatem consequenter sequitur somnum ijs, quorum per concoctionem digesta fuerit ad bonam habitudinem ciborum facultas. Propterea post illud epulum sponsa tenetur somno.* Eadem tenet Ambros. lib. de Isaac & anima cap. 6. Igitur anima cœlestibus mysterijs pasta, &

Ambros. eorum inebriata sobrietate cum meditationis ardore concoquere ea, & diggerere cœpisset, advocavit somnum, qui sensuum sedaret tumultum, eosque in custodiam adigeret, ut in quodam excessu, vel stupore posita tantorum arcanorum dulcedinem vigilantiori, & solertiori contemplatione in se transfunderet; ideò ait: *Ego dormio, & cor meū vigilat.* Id enim sponsæ evenisse videtur, quod homini sedula solicitudine, totoque virium pondere, & virtutis conatu negotij

cu-

cuiuspiam expeditioni addicto, & iugi anxiaque mentis cura incumbenti, qui licèt intercipiatur somno, non ideò à negotij cogitatione abducitur, & sensuum incuriæ & inertiæ laborē suum sufficit phātasia, adeòque sub somni caligine laboriosè & operosè invigilat, ut via optimi exitus rei, quæ vigilanti non occurrerat, somnianti se offerat. Quod sanè se expertum affirmat Chrysost. hom. 10. de pœnitent. circa principiū, inquit enim: *Quod Salomō ait: Ego dormio, & cor meum vigilat; id ipsum & nobis contingit. Nam somni necessitas palpebras ipsas contrahit. Tyrannis verò amoris vestri oculos nostræ mentis excitat: atque sæpènumero per somnum vobis loqui visus sum. Etenim consuevit anima, quæ interdiu cogitat, eadē in somnis per phantasiā cernere. Et carneis oculis minus videntes, oculis charitatis inspicimus.* Chrysost.

8 Non omnibus profectò hoc meditationis munus, & vigiliarum genus impertitur, sed perfectissimis viris, & perfectissimæ sublimique cōtemplationi assuetis, assiduoque studio in ea laborantibus, & ijs quidem non frequenter id accidit, sed vel quando divinus favor gratiam suam provehit, vel necessum est, ut iusti anima singulari aliquo monito, seu speciali prægrandique misterio sensuum capacitatem superante imbuatur. Non enim cōtendimus ansam porrigere, tùm desidibus & ignavis, tùm vanam auram, & inanem nomen sanctitatis captantibus, qui ex his forsan perfectioris orationis obtentu, nimis ociarentur, & noctibus diebusque somno indulgerent, dictitantes se id præstare, ut puriùs liberiùsque cœlestibus vacent. Vnam excipio sanctissimam Mariam, quæ eiusmodi vigiliæ privilegio singulariter fuit decorata. Adeò enim erat divina Domina superexcelsis & æthereis semper intenta, & Olympicæ patriæ municeps, ut perēnis perpesque illustratio in illius animum irrorans non tam munus videretur, quàm debitum, iugisque mentis (etiam cùm dormiret) excubiæ, non tam gratia, quàm natura. Quocirca præfatum Cant. locum de Maria Amedæus interpretatur homil. 4. de laudib. Mar. *Sæpè, ut credimus, oblita esus ac potus, spretaque carnali necessitate noctes insomnes agebat, ut Christum mente cogitaret, Christum carne videret, cuius ardebat desiderio, cuius flagrabat obsequio. Sæpè etiam agebat, quod in Cant. Cant. scriptum est: Ego dormio, & cor meum vigilat. Carne quippè dormiens animo vigilabat, nocturna quiete somnians, quæ per singulos dies cogitabat, & vigilans in eisdem se inveniebat, & artus sopori concedens, in pace in id ipsum dormiēs quiescebat.* Amedæus.

Vberiùs & elegantiùs Rupertus lib. 5. in Cant. *Ego dormio, & cor meum vigilat. Quid hoc est aliud, nisi illud ipsū, quod alibi dicit habitatrix pectoris sui sapientia Dei: In omnibus requiem quæsivi? & quid hæc sunt: Ego dormio, &c. In omnibus requiem quæsivi, nisi optimam partem elegi relictis omnibus solicitudinibus & curis sæculi? & quidem multæ filiæ, sive multæ animæ taliter dormierunt, vel dormire cupierunt, sed tu dormitationis huius totum obtines magisterium, & vigiliarum cordis totum tenes principatum. Quid aliud nobis in Psalm. loquitur ibidem dilectus dicens? Vacate, & videte, quando ego sum Deus. Hoc namque idem est, ac si diceret: Vos dormite, & cor vestrum vigilet. Intelligimus igitur, quid dicæs: Ego dormio, & cor meum vigilat; scilicet, quia talem nobis ut sequamur, vitam tuam esse insinuas, qualis in patre tuo Iacob, quasi per umbram significata est; qui & ipse quando dormivit, tunc cor eius vigilavit, sicut scriptum est: Cùmque venisset ad quendam locum, & vellet in eo requiescere, tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo dormivit in eodem loco; viditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumen eius tangens cœlum; Angelos quoque Dei ascendentes & descendentes per eam, & Dominum innixum scalæ. Multarum quoque (sicut iam dictum est) animarum fuit & est, non solùm secundùm illam similitudinem otio sancto dormire, id est, à terrenis curis vacare, & in cœlestibus per contemplationem corde vigilare: verùmetiam eodem modo, quo & Iacob tunc dormivit, secundùm corpus dormire, & secundùm animam per somnium cœlestia videre, iuxta illud: Senes vestri somnia somniabunt, & iuvenes vestri visiones videbunt. Sed, ò tu cælum Dei, unica sedes Domini, in utroque vigilantiæ modo, cunctis mortalibus, sive terrenis hominibus longè excellētior extitisti, longè studiosior ad contemplandum eum, in quem desiderant Angeli prospicere, atque aptior fuisti.* Rupert.

9 Nec semel id Iacobo evenisse refertur; nam dum in Mesopotamia degeret, & se suaque furtim subtrahere ab ingrato socero moliretur, reditumque in patriā adornaret, geminam conveniens uxorem sic aiebat: *Postquàm enim conceptus ovium tempus advenerat, levavi oculos meos, & vidi in somnis ascendentes mares super fœminas varios & maculosos, & diversorum colorū, dixitque Angelus ad me in somnis, &c.* Genes. 31. 10. Illa verba dispicienda sunt, quæ contrarietate quadam videntur compacta: *Levavi oculos, & vidi in somnis.* Num dormiens, oculos aperit, ut videat; vel somno deditus obeundæ visionis ministerio aptus est? Genes. 31. 10.

est? Nonnè sopor palpebras oculorum custodes illicò super ipsos expandit? Quo pacto ergo oculos in somnis levavit, & vidit? Neque enim de corporeo visu, sed de mentis intuitu sermo est: imò eximiam edidit rationem, ob quam mentis exacuerit aciē, nempè quia dormiebat, quasi diceret: quia materiales oculi somno erant cōpressi, pernitos animi oculos liberius potui aperire & videre; nam quò illi amplius obserantur, hi fiunt ad functiones suas alacriores & promptiores. Optimè Lypoman. *Quod verò dicit levasse oculos in somnis, & vidisse, cùm in somnis sint oculi corporis clausi, patet, quod de oculis mētis interioribus intelligi voluerit. Dixitque Angelus Dei ad me in somnis: Iacob. Fuit hæc interior collocutio, iuxta quod loquitur Zacharias: Angelus, qui loquebatur in me, egrediebatur: sic & in Evangelio scriptum est: Angelus Domini apparuit Ioseph in somnis dicens: Accipe puerum, & matrem eius, &c. In somnis quippè exteriores sensus clausi sunt, & quieti, ob idque tunc homo ad revelationes tanquā minus circa exteriora dispersus, minusque ab exterioribus impeditus, est aptior, atque ad interiorē audiendum auditu, quid loquatur in se Dominus Deus, seu Angelus eius: tunc etiam potissimùm viget ratio in Prophetis, & in eis, qui desuper illustrantur, cùm tamē in alijs dormientibus propter exteriorum sensuum ligamen, usus seu iudicium rationis sopitum sit.* Non ergo mirum, quòd vatidicū Psaltē perfectiores adhortantem animas: Psal. 45. 11. *Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus*, Psalm. 45. 11. sic fuerit interpretatus Rupertus num. præcedenti: *Vacate*, id est, dormite & videte. Nam sensuum vigilia quædam est luminis interioris fuscatio, à qua, dum illi somno impediuntur, hoc expeditur.

10 Ex hac Ruperti sententia animum resumam (nec ideò non vereor audax videri) ad locum illum Exod. 32. 20. dilucidandum: Exod. 33. 20. *Non poteris videre faciem meam: non enim videbit me homo, & vivet.* Hoc est, iuxta Lypoman. perfectam mei cognitionē non assequetur quispiā, quamdiu vivet. Sed quid in præsenti nomine vitæ debeat intelligi, disquirendum est. Vitam æstimo hîc appellari eam, quæ ex perfectis sensuū munijs, & functionibus consurgit; nam dum quis, vel ecstasi, aut somno interposito à sensibus, & eorum usibus abducitur, perfectè vivens non dicitur. Quocircà assiduè somnus & mors vicissim reciprocantur, & convolvuntur, & dormiens simulachrum mortui corporis effert: mortuusque homo sæpesæpiùs in sacris litteris dormiens nominatur. Hinc est, quod Tertullianus in Adamo somno illo oppleto, & statum eius ante vitam quando figmentum Dei inanimatum extitit, & statū eius post mortem, quando in rude cadaver demigravit, meditatus est, utriusque enim imaginem soporatum corpus illud exprimebat. Sic enim ille lib. de anim. cap. 43. Tertull. *Inde deducimur, etiam imaginem mortis iam tunc eum recensere. Si enim Adam de Christo figurabat; somnus Adam mors erat Christi dormituri in mortem, ut de iniuria perinde lateris eius vera mater figuraretur Ecclesia. Ideò & somnus tam salutaris, tam rationalis etiam in publicæ, & communis iā mortis effingitur exemplar. Voluit enim Deus, & aliàs nihil sine exemplaribus in sua dispositione molitus, paradigmate Platonico plenus humani, vel maximè initij, ac finis lineas quotidiè agere, nobiscum manū porrigens, fidei faciliùs adiuvandæ per imagines & parabolas sicut sermonum, ita & rerum. Proponit igitur tibi corpus amica vi sōporis elisum, blanda quietis necessitate prostratū, immobile situ, quale ante vitam iacuit, & quale post vitam iacebit, ut testationem plasticæ & sepulturæ, expectans animam quasi nondum conlatam, & quasi iam ereptā.* Igitur inquit Deus: *Non videbit me homo, & vivet.* Hoc est; Homo ad altissimā profundamque mei notitiam non perveniet, quandiu sensuum vitâ viguerit, ipsique animum ad hæc exteriora advexerint, mentemq; invexerint in rerum mundialium tractationē, & exercitationem: ut verò purissimam incomprehensibilis meæ naturæ ebibāt cogitationē, necessum est, ut sensus ab opere suo cessent, homoque exterior somno correptus mortui instar se erga extimarum occupationum apparatum gerat: & cùm mortuus ijs prorsus fuerit, liberiùsque vagandi animæ potestatem fecerit, tunc quod meæ naturæ assequibile est, ei revelabitur. Non longè hæc explicatio à Gregorij interpretatione distat, apud Lypoman. in cap. Exod. 33. Gregor. *Nullus quippè sapientiam, quæ Deus est, vidit, qui adhuc carnaliter vivit, quia nemo potest Deum simul amplecti, & sæculū. Qui enim Deū videt, eo ipso moritur, quo vel intentione cordis, vel effectu operis ab huius vitæ delectationibus tota mente separatur. Vnde & adhuc ad Moysen dicitur: Nō enim videbit me homo, & vivet. Ac si apertè diceretur: nullus unquam Deum spiritualiter videt, & mūdo carnaliter vivit.* Quod ergo testatur Gregor. de morte hominis quoad vitia necessaria ad divinam visionē, hoc ego de morte hominis quoad sensus assero requisita ad sublimiorē Dei in hac vita cognitionem. Et in hanc sententiam inclinasse reperio D. Thom. 1. p. q. 12. art. 11. in corp. D. Thom. *Manifestum est autem, quòd per naturas re-*

rum materialium divina essentia cognosci nõ potest. Ostensum est enim suprà, quòd cognitio Dei per quamcunque similitudinem creatam non est visio ipsius. Vnde impossibile est animæ hominis secundùm hanc vitam viventis, essentiam Dei videre. Et huius signum est, quòd anima nostra quãto magis à corporalibus abstrahitur, tanto intelligibilium abstractorum fit capacior. Vnde in somnis & alienationibus à sensibus corporis magis divina revelationes percipiuntur, & prævisiones futurorum. Quæ optimè illustrat Caietan. in cõment. & in respõsione ad secundum, inquit: *Dicendum, quòd sicut Deus miraculosè aliquid supernaturaliter in rebus corporeis operatur: ita etiam & supernaturaliter, & præter communem ordinem mentes aliquorum in hac vita viventium, sed nõ sensibus carnis utentiũ usque ad visionem suæ essentiæ elevavit, ut dicit Augustin. 12. super Genes. ad litter. & in lib. de videndo Deum; de Moyse, qui fuit Magister Iudæorum, & Paulo, qui fuit Magister Gentium.*

Caietan.

11 Etenim quia Adæ somni meminimus, operæpretium est, quam ob causam somno eum Deus occupârit, percontari: *Immisit ergo Dominus Deus soporẽ in Adam, cùmque obdormijsset, tulit unam de costis eius, & replevit carnem pro ea*, Gen. 2. 21. Hieronymus sic in hunc locum apud Lypomanum: *Alia littera habet, & misit Dominus Deus ecstasim super Adam. Pro ecstasi, id est, mentis excessu, in Hebræo habetur, Tardema: & Aquila, & Symmachus gravem, & profundum soporem interpretati sunt. Denique sequitur: Et dormivit: id ipsum verbum & in Ionæ stertentis somno positum est.* Quæ ideò tibi suggero, non quidẽ ut arbitreris, ecstasim & somnum eandem esse animi affectionem, sed in utroque sensus obtundi corporis, eosque à suis functionibus feriari, quò liberior & solutior animus divinæ operationi deserviat. Sed quãobrem ut uxor ex Adæ costa decerpatur, sopore gravi illum Deus obvolvit? Nam cùm costæ detractio posset proculdubio absque ullo dolore, Adamo vigilante, fieri, quid fuit necessum eius sensus soporari, & extingui ad lateris abscisionem, & costæ avulsionem peragendam? Forsan foret congruentius, ut uxoris suæ fabricæ vigilans ipse assisteret, Deumque cerneret illam molientem, quò amplius eam in posterum tanquam à Deo datum munus coleret, & tolerantius eius molestiam sustineret. Sed divina Sapientia Adamum secretiora, sacratioraque arcana, quæ in illo tunc opere præfigurabantur, edocere contendebat, eumque iam extunc divinis initiari mysterijs; quæ ut perfectiùs eius susciperet animus, & ad ea capessenda magis fieret idoneus, censuit plurimum officere sensuum vigiliam, quæ mentem ad hæc externa extrahebat, nec patiebatur pacata, & libera quiete frui. Ergo ut aptior redderetur Adami animus agiliorque ad sublimiora, oportuit, ut sensuum pondus suspenderetur somno, eorumque cursus subsisteret. Præstat audire Bernardum sermone 2. de Septuag.

Gen. 2. 21.

Hieron.

Bernard.

Qualis autem ille sopor dicendus est fuisse, vel credendus, in quo sine sensu omninò doloris in mulierem ædificandam costa sublata est de latere dormientis? Mihi quidem non nisi incommutabilis veritatis intuitu, & abyssо divinæ sapientiæ corporeis excedens sensibus dormisse videtur, quod ex eius verbis vel maximè conijci potest. Rediens nimirùm indicat, quò abijsset, dum tanquam ebrius de cella vinaria veniens, & eructans illud magnum sacramentum, quod tanto post Apostolus in Christo, & in Ecclesia commendavit: Hoc nunc, inquit, os ex ossibus meis. Et propter hoc, inquit, relinquet homo patrem, & matrem, & adhærebit uxori suæ, & erunt duo in carne una. An tibi penitus obdormisse videtur, qui in hanc vocem excitatus erupit; & non magis dicere potuisset: Ego dormio, & cor meum vigilat? Aliorsum spectavit Tertullianus lib. de anima, cap. 49. Tametsi enim terrigena conditus esset Adamus, cœlicola iam dedicabatur, quem Dei insufflatio, & Spiritus animabat, ideò ut qualis patriæ civis esset, comperisset, expediebat ut illius nanciscereturcognitionem. Quocircà ut inter cœlestes indigenas evagaretur, illamq; inviseret regionem, cui destinabatur, à sensibus abstractus, eo eius animus divertit, dignitatẽ enim illam cœlestẽ non plenè calleret, si à sensuum advocaretur strepitu: *Adã* (inquit Tertul.) *sic patitur, ut alibi agere videatur, dissimulatione præsentiæ futuram absentiam ediscens.* Clariùs Aug. apud Lypom. in præsenti: *Ecstasis hæc, quam Deus immisit in Adã, ut soporatus obdormiret, rectè intelligitur ad hoc immissa, ut & ipsius mens particeps fieret tanquã Angelicæ curiæ, & intrans in sanctuariũ Dei intelligeret novissima. Denique evigilans tanquam prophetiæ plenus cũ ad se adductã costã mulierem suã videret, eructavit continuò, quod magnum sacramentum commendavit Apostolus.* En quantũ sensuum alienatio ad expeditiores animi affectus & effectus intersit.

Tertul.

Augusti.

12 In huius rei perillustre testimonium acciẽda sunt verba illa Luc. 9. 32. Postquàm enim mirandum illud gloriæ spectaculum, quod in Thaboris verticẽ corpus Christi maiestatis penitæ splẽdoribus accinctũ effudit, re-

Luc 9. 32. recensuerit, inquit: *Petrus verò, & qui cum illo erant, gravati erant somno, & evigilãtes viderunt maiestatem eius.* Locus hic non facilem difficultatẽ mutuatur à Matth. verbis 17. 7. *Et levantes oculos suos neminem viderunt nisi solũ Iesum.* Lucas & Matthæus contraria sibi prorsus vidẽtur prodere: alter enim ait, quòd discipuli vigilantes maiestatẽ Christi gloriæ conspexerint; alter verò quòd oculos sursum tendentes Christum solũ, hoc est, absque Moysis & Eliæ comitatu, & iam gloriæ ambitu depositò spectarint. Quid hoc? Quo pacto dissidentia utriusque Evangelistæ loca in pacem & concordiam accersemus? Verè si Lucæ verba rectè expendantur & extricẽtur, omnis contrarietatis ambiguitas innotescet. Refert tres discentes somno deditos: cùm verò ait, quòd evigilantes viderint, non sic intelligendum, ut à somno expediti evigilaverint, sed potius quòd sub somni pressione perspicaciori vigilia potiti fuerint, ut illud gloriæ exemplar specularentur: nam somnus ipse ratio vigiliæ fuit, & causa ob quam eorũ animi in clariori specula constituti, & à materialium facultatum impedimentis discincti, internam oculorum aciem limatius exacuerint. Innuere ergo videtur Lucas, quòd oculi corporis mentisque oculi contrarijs agãtur vocibus vicissimque se oppugnent, nec uno eodẽque tempore eorum vigiliæ mutuò se permittãt, simulvè patiantur. Nam cùm viget exterioris visus facultas, oculus mentis quasi fatigatus dormitat, obscuriùsque munia exercet sua. Cùm verò visum suum animus vivacius vult intẽdere, oculos corporis quasi furatur, eosque blandicijs somni demulcet; tũc enim perfecta vigilia gaudet, quando illi sopiuntur, nihilque est ita arduum & sublime, quod illius subterfugiat perspicacitatem: itaque se mutuò interni & externi oculi deprædantur. Igitur Lucas postquàm narravit discipulos somno gravatos, subdit, quòd evigilantes viderint maiestatẽ eius, hoc est, quòd de somno illo, qui facultates corporeas in obscuram agebat custodiam, splendida & libera mentis vigilia prodierit ad Christi gloriam meditandam: Lucæ adstipulatur Matthæus, & ex utriusque verbis contentiosa & mutua pugna inter corporis, & mentis oculos eminet; ait enim: *Et levantes oculos suos neminem viderunt nisi solum Iesum.* Nam ut mentis visus ab intima divinæ gloriæ speculatione cessaret, oculi eorum corporei aperti sunt, & virtus, quæ internæ menti inerat somno præstante, eo fugato ad exteriorem deflexit facultatem. Itaque cõsonam satis, & amicam sententiam uterque Evangelista protulit, dum alter exprimit perfectam & perspicacem animi vigiliam, &

Matth. 17. 7.

oculis somno clausis; & alter quomodo ijs apertis à gloriæ perscrutatione Apostolorum animi abstiterint. Fideiiussorem habeo Andream Cretens. orat. de Transfigurat. *Proni cadunt in faciem propter verissimam naturæ extasin, gravi somno & metu correpti obstructis sensibus, cùm omnem intelligendi motionem, & apprehensionem omninò amisissent. Ita in divina illa, & lumen exuperante, & quæ in aspectum non cadit caligine cum Deo versabantur; eò quòd omninò non viderent, verè ipsum videre acquirẽtes, & per id, quod est huiusmodi, quod nulli cognosci possit, insignem sibi parantes ignorationem, omnique intelligenti attentione excelsiorem, vigilantiæ per somnum illũ mysticè initiati. Fit autem admirabiliter in re admirabili vigilantia somnus, vel potius somnus ipse vigilantia, cùm cognoscendi apprehensionibus quiescentibus rerum supernaturalium notitia credita illis fuerit.* Andreas Creten.

Nec autumo, Andream Cretensem id voluisse, ut oculi Apostolorũ corporei exuberanti Christi gloria, & in corpus eius refusa non fuerint potiti; quod sanè esset à textus veritate & Ecclesiæ sensu aberrare, & Petro Apostolo opponi 1. cap. 1. 16. Sed quòd tres discipuli semel ea gloria corporaliter spectata, eorum oculis somno interceptis ad sublimem mentis visionem revocati sunt, qua tantum arcanum aptius diggererẽt, & subtilius ruminarent. Consentaneè profectò ad hęc lib. de anima cap. 43. scripsit Tertul. *Etiã per imaginem mortis* (hoc est, per somnum) *fidẽ initiaris, spem meditaris, discis mori & vivere, discis vigilare dum dormis.* Et cap. 45. *Accidentibus somni, sed non modicis iactationibus anima, quam ediximus negotiosam, & exercitam semper ex perpetuitate mutationis, quod divinitatis, & immortalitatis est ratio. Igitur cũ quies corporibus evenit, quorum solatium proprium est, vacãs illa à solatio alieno non quiescet. Hanc vim extasim dicimus, excessum sensus & amentiæ instar: sic & in primordio somnus cum extasi dedicatus: somnus enim corpori provenit in quietẽ, extasis animæ accesit adversùs quietem.* Et lib. contra Praxeam, cap. 11. eã existimat fuisse rationem, ob quam divina Sapientia œconomię suæ initiamẽta olim patribus dormientibus, quippè quorum mentes clariùs in somno vigilabant, aperire maluerit: *Filius ad humana semper colloquia descẽdebat ab Adam usque ad Patriarchas & Prophetas in somno ordinem suum præstruens ab initio.* Non ergo mirum, quòd Angelus Iosepho zelotypo Christi incarnationis sacramentum, quod in Mariæ utero perficiebatur, revelaturus, cum præelegerit dormientẽ, quàm exterioribus facultatibus: Tertull.

deditum; nam cùm mens eius in divinarum rerum contemplatione iugis esset, & assidua, somno in corpus cadente ab ea non dispescebatur, sed munus suum exercebat alacrius, vigilabat enim eius spiritus, cùm corpus somno laxabatur.

13 Parce, quæso, affectui, indulge pietati, si extra ordinem arripi videar, ut optimi Parentis sanctissimi Fr̃aciſci Xavier, Indiæ Apostoli, præconia laudis evulgem, ostendãque à Deo illi eiusmodi vigiliarum munus, cùm somno reficeretur, delatum. Adeò enim præstantissimi viri spiritus membris sopori indulgẽtibus solerter invigilabat, ut cum ipso dormiente magis ardua Apostolatus sui Deus negotia tractaret, eiusq; laboris enorme pondus demonstrarit. Sic nocte quadam in somnis visum fuit ei humeris suis Indiæ incolam imponi, cuius onere adeò se sentiebat oppressum & prægravatum, ut in gemitus & questus erumperet. Francisci singultibus, & clamoribus expergiscens P. Didacus Lainez eiusdem cubilis socius, Franciscum vocibus è somno avocans cœpit interrogare, quæ novitatis illius esset causa; cui Franciscus. Agitabar in somnio, in quo tãtæ molis Indum perferebam, ut præ nimia pressura, & gravamine cuncta mihi ossa infringi dolorem. Denuò illi somnum captanti præmonstravit Deus universa laborum, & tormentorum genera, quæ in India illum expectabant, & tantum abfuit, quin animus eius crudelium vexationum horrore percelleretur & deficeret, ut omnem illum molestiarum apparatum tanquam modicum despiciens, alacris & exultans has voces, linguã concitans ederet; *Amplius, amplius, amplius*. Has Francisci insomnes superioris mentis vigilias satis percallebat extimebatque callidus hostis; necnon animalis eius portio rationi semper infeliciter insidians, & quæ cum animo in apertam palæstrã descendere verebatur, furtim velut timida bellum conabatur inferre; quamobrem non audens cum Francisco insomni cecertare, illum dolosè observabat dormientem, ut insidias ei, & ruinam intentaret. In hos ausus vafer appetitus quadã nocte irrumpens serviliter (nam ut ait Ambros. lib. 3. de officijs cap. 3. *Servorum occulta furta sunt, divitum rapinæ publicæ*) in Francisci phantasiã impudicæ imaginis telum intorquere non veritus est, sed facilè temerarium & insanum mancipium à mente excubanti comprehensum est; in quod debellandum & interimendũ adeò strenuum validumque conatum adhibuit, ut præ ardenti vi sanguinẽ violenter emiserit, seque eo madidũ à somno dimissus comperierit; nam hostem, qui sanguini innitebatur ad rebellionem extruẽdam, pariter sic à se cum sanguine profligavit. Mehercle sanctis viris gravis somnus est, quia sub eo perduellis concupiscentia velut fracta, & humilis technarum suarum munimenta parat, & adorsus machinatur. Vt optimè Anselm. homil. in cap. 17. Matth. illa expendens verba Luc. cap. 9. 32. *Petrus verò, & qui cum illo erant, gravati erant somno. Idcircò* (inquit) *sancti non simpliciter dormire, sed somno gravari dicuntur, quia non sine pondere laboris agitur huiusmodi dormitio. Sancti enim viri, qui à mundi operibus non torpore, sed virtute sopiuntur, laboriosiùs dormiunt, quàm vigilare potuerunt: quia in eo quòd actiones huius sæculi deserentes superant, robusto conflicta quotidie contra semetipsos pugnant, ne nẽs per negligentiam torpeat, & ne concupiscentia carnis adversus eam in aliquo prævaleat, & ne ipsi à bono opere, & à cœlesti desiderio pigri fiant.* Anselm. Ea ergo est sanctitatis Francisci præstantia, & virtutis eius sublimitas, ut nullam gravitatem, nullã ex somno molestiam auspicaretur: nam securius & faustius dormiebat quàm vigilabat, eò enim expeditiorem gerebat mentem, quò à sensuum tumultu in somno illa liberior vacabat: unde aptior ad appetitus insultus fraudulentos & furtivos refellendos, & propulsandos inveniebatur.

14 Mediusfidiùs Franciscus non vulgari & servili baltheo se succingebat, sed planè equestri & heroino; nam alio cingulo servi, alio Dominus succingitur. Apud Lucam invenies, & famulos & heroëm cingulo constringi. De famulis ait cap. 12. 35. *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* Luc. 12. 35. De Domino autem num. 37. *Beati servi illi quos cùm venerit Dominus, invenerit vigilantes: Amen dico vobis, quòd præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Et quidem ministri lumbos iubebãtur comprimere, & illis cingulus, pro lumbis coarctandis erat; sic in sacra Pagina tritum est servos accingi. Quare de Elia dicitur 4. Reg. 18. 1. *Vir pilosus, & zona pellicea accinctus renibus*; & de Baptista inquit Matth. 3. 4. *Et zona pellicea circa lumbos suos.* Itaque lumborũ cingulus humile quid est, & famulitio dumtaxat destinatum. Dominum verò legimus accinctum, sed quid accingat, non legimus: *Amẽ dico vobis, quòd præcinget se*; sed quid præcingat desideramus audire. Id arbitror petendum à Ioan. Apoc. 1. 12. *Et conversus vidi septem candelabra aurea, & in medio septem candelabrorum aureorum similem Filio hominis vestitum podere, & præcinctum ad mammillas zona aurea.* 4. Regum 18. 1. Matth. 3. 4. Apoc 1. 12.

aurea. Pectus ergo & mãmas præcingit Dominus, servi lumbos, mammillarũ cingulus aureus est, unde necessum est, ut lumborum servilis cingulus, vilioris metalli sit: est & aliud discrimen; etenim qui præcipiuntur cingulo lumbos restringere, ignem manibus portant: *Et lucernæ ardentes* (inquit Historicus) *in manibus vestris*. Cæterùm præcinctus ad mammas zona aurea, ignem pedibus terit, & pro lucernis stellas habet in dextera tremulo lumine scintillantes: *Et pedes eius similes aurichalco sicut in camino ardenti, &c. & habebat in dextera sua stellas septem.* Inspiciendum nunc est, quam nobis divina Sapientia propinet disciplinam in eo zonæ discrimine, quo pectus Domini, famuli autem lumbos ligant. Viget sanè in lumbis fomitis virtus, in eisque apperitus totum suum locat principatum: indeque illecebrarum insultus, & voluptatis iacula in rationis arcem mittuntur. Vnde eum qui lumbos præcingere præcipitur, tacitè innuitur, bellum illum libidinis ibi sustinere, cuius ut compescat impressiones, & erumpentem rebellionem, opus habet comprimente, & refrænante virtute, iugiterque ignem manibus baiulare, ut ignem igne extrudat, sacroque profanum restinguat. Pectus autem & mammas aurea zona colligari, arguit, lumborum perduellionem omninò infractam & sedatam, lasciváque fornacis nullam vel levem scintillarum, vel fumantium titionum conspirationem in rationem insurgere; unde ibi cingulus pro lumbis despicitur, & ignis non habetur in manibus, sed sub pedibus, quasi remedia contemnat & terat, qui morbum non timet, nec hostes agnoscit. Zona autem ad superiorem communemque sensuum officinam (ut ita dicam) nempè phantasiam redimiendam ascendit: illique pro muro aureo igneoque est, qui non admittit ullam humiliorem speciem, nec adversus rationem irrumpentem adversariæ potentiæ imaginem: ibique semper excubat pervigil ratio regionem omnem in gyrum vastissimè effusam lustrans, furtivasque insidias præcavens, & in ipso initio retundens. Hic baltheus, hæc cinguli ingenuitas non iam servilis facultatis, sed proceris potestatis principisque virtutis est. Et qui nobiliter sic se accingit, & dominiosè gerulam stellarum dexteram habet, quasi qui iam cœlestia possideat, terrena omni impressione sublimior. Auscultandum tibi præbeo Petrum Damianum opusc. 25. cap. 3. *Elias & Ioannes Baptista zonas pelliceas habebant circa lumbos suos. De Salvatore verò nostro Ioannes in Apocal. dicit: Quoniam habebat zonam auream circa mãmillas suas: constat autem, quia inter utramque mãmillam cor hominis constituitur. Vnde Sponsa dicit in Canticis: Dilectus meus inter ubera mea commorabitur, hoc est, in corde meo iugiter requiescet. Quid est ergo pelliceis zonis, quæ videlicet, ex mortuis animalibus fiunt, lumbos, ubi libido permaximè viget, accingere, nisi omnes carnalium passionum illices motus, ac fomites per afflictionem corporis undique refrænare? & quid est circa mãmillas auream habere zonam, nisi & adversus ingruentium cogitationum importuna phantasmata solicita semper invigilare custodia? Lumbos ergo pellicea zona præcingimus, cùm carnis lasciviam per inedia continentiam coërcemus. Auream verò zonam circa mãmillas habemus, cùm adversus infestantium cogitationum impetus infœderabili certamine dimicamus.* Perpende nobilissimum statum, in quem se Francisci sanctitudo evexit, nam quasi altior lumborum succinctione, quæ servorum est, factus, quippè qui veluti emortuum appetitum, ac proinde advertus rationem non machinantem habebat: ad mãmarum, & cordis præcinctionem aspiravit. Quapropter dormiente ipso eius mens vigilabat, in phantasiæque custodia erat, indeque domestici hostis conatus, si fortè furtim audebat insurgere, infringebat, & in victoriæ insigne sanguinem, cuius lenocinijs adversarius utebatur, foras propellebat.

Petr. Damian.

15 Profectò eiusmodi facinus conspicuũ triumphalis impetus, quo omnem carnis eiusque deliciarum ambitum Franciscus debellaret, indiciũ prætulit, extulitque vexillum. Nam in spirituali palęstra perfectã victoriam nondũ nactus est is, qui omne præactæ vitæ servitutisque pristinæ, qua mundi tyrannidi fuerat addictus, nõ abolevit vestigium, residuaque quantumvis exilia, & tenuissima secum trahere passus est. Nam rerum earum, quas voluptuosæ vitæ famulatus aliquãdo cogitavit, vel levissimas reliquias, aut phantasmata in eius animo moveri, velut quid detestandum, & sibi prorsus extraneum, & infensum debet æstimare. Cyrillus Alexand. in collect. in Gen. cap. 5. expendẽs allegoricè illud Genes. cap. 13. 1. *Ascendit ergo Abram de Ægypto ipse & uxor eius, & omnia quæ habebat, & Lot cum eo*: optima nos eruditione informat. Per Ægyptũ enim sæculum usurpat, per uxorem & omnia quæ habebat, omnia quæ Abram coniunctissima erant, intra quæ adnumeratur ipsa carnalis, seu animalis portio: per Lot autem, quæ cũ ipso aliquam quamvis remotam annectabant cognationem, qualia sunt cogitationes

Gen. 13. 1.

& phantasmata; ex quibus adstruit religiosum & pium virum virtuti subscribentem, & à sæculo se abducentem, ac mũdialem fugientẽ plagam, nihil quæ illius sunt quantũcunque exigua secum deportaturum, nullaque sua tametsi levissima ibi relicturum, ex quibus sæculum ansam capessere possit ad ipsum in suam iterato ditionem revocandum; semel enim sæculum aversatus, quæcunque caducum & illecebrosum illius factum sapuerint, non solùm debet reputare
Cyril. Alexand. à se aliena, sed etiam sibi hostilia: *Oportet* (inquit) *eum, qui ex vita summè mundana, & peccatis obnoxia transit ad aliud vitæ institutum, nihil ex his, quæ sua sunt, retrò relinquere, non cogitationem, non phantasiam, seu visionem; ne fortè propter illud cogatur reverti: componi autem primum in statum à vitio desertum, & cui nihil molestiæ exhibeat admixtio improbitatis.* Observantissimum huius disciplinæ nostrum Erãcisum reperies, qui illecebræ carnalis adeò se censebat exortem, ut vel nocturna phantasmata obscuram adversæ regionis speciẽ sibi suggerentia etiam dormiens animosè tanquam hostilem respuerit apparatum, & cum sanguine simul expuerit.

OBSERVATIO II.

Decet orantem locus & lucis ignarus, & abhumano contubernio seiunctus.

1 *QVantum faveat orationem locus ab exterioribus remotus, & obscuritate offusus; ex Beatissimo P. nostro Ignatio, id accipiẽte ab Apostol. ad Ephes. 6. 18. interprete Chrysost. & Cyprian.*

2 *Fulcitur id ex Ruperto in locum Genes. 2. 21. cui annectitur locus Genes. 27. 33. per August.*

3 *Militat pro eodem argumento locus Genes. 15. 8. per August. & Hieron. Chrysost. & Philonem.*

4 *Locus expeditur Genes. cap. 28. 10. quem aliter vertit Philo; tresque, quas agitat quæstiones, optimè discingit.*

5 *Secunda quæstionis enodatio.*

6 *Quæstionis tertia solutio.*

7 *Elegans elucubratio loci Deuteron. cap. 24. 12. ex August. Ambros. & Philon.*

8 *Noctis tenebræ orationis illecebra, Solis exortus non valdè amicus; quia illa à materialibus facultatibus obiecta surripiunt, hic restituit; locus Genes. 32. 23. ex Lypoman. & Hilario.*

9 *Apud antiqnos mos erat, noctem orationi dicare: locus Genes. 24. 62. per Lypoman. Hieron. & Chrysost.*

10 *Vnde si diurno tempore meditationi est vacandum, tenebræ à nocturno petendæ sunt: locus 3. Reg. cap. 19. 11. qui explicatur ex 1. epist. Ioan. cap. 2. 16. per Gloss.*

11 *Subtilius exacuitur præfatus locus 3. Reg. cui lucem ministrat locus Iob 4. 13. per Olympiodor. & Greg. Magnum.*

12 *Explicatur præindicatus locus 3. Reg. ex Actor. cap. 2. 1. sed explicatur per Pelusiot. August. & utrumque Gregoriũ, Nissenum, & Magnum.*

13 *Dispungitur amplius præscriptus locus 3. Reg. & commendatur sapientia Eliæ vultum suum operientis pallio; ex Gregor. & splendicat ex loco Genes. 24. 64. per Rupertum & Gregor.*

14 *Protelatur eiusdem loci Reg. explicatio, ex Abulens. cuius reijcitur sententia, & elucescit locus 3. Reg. ex cap. Exod. 33. 20. ubi confertur Elias vultum suum obvelans cum Moyse in foramine petræ collocato, & divina dextera obumbrato, per Gregor. Nissen. & Angelicum Doctorem, & Lypomanum adducentẽ testimonium Paul. ad Roman. 1. 20. Tertul. & Irenæum.*

15 *Liberior & purior mens per cæcitatem, seu velamen oculorum, insinuat sacra Phrasis. Locus Genes. 3. 6. qui promicat ex loco Ioan. cap. 9. 39. per Theodorum Mopsuestenum, & Paulinum.*

16 *Quibus allusit Claudius Marius, & Alchimus Vienens.*

17 *Adstruitur idem argumentum ex authoritate Paulini, & Genes. loco cap. 49. 1. per Ambros.*

18 *Inducitur in huius rei testimonium Samson amplius videns cùm cæcatur, Iudic. 16. 30. per Ambros. & Rupert. Caiet. & Paulinum.*

19 *Hue sanè spectat densa illa caligo in orbem in Christi Domini nece sparsa, Sole retrahente radios suos, Matth. 27. 45. per Simonem de Cassia.*

20 *Ob eandem rationem meditationi solitudo est necessaria, Gen. 25. 22. ex Diodor.*

21 *Annectitur locus Genes. 25. 27. per Caiet. & Lypoman. & Gregor.*

22 *Meditatio & solitudo quasi synonoma sunt: locus 1. Reg. 18. 3. & cap. 20. 3. & cap. 23. 18. ex Lyrano.*

23 *Locus Exod. 3. 1. per Lypoman. Gregor. Ambros. & Hieron.*

24 *Inducitur locus Tobiæ 3. 10. per Lyrã & Interlinealem.*

25 *Item & locus 4. Reg. 4. 3. per Galfrid. quẽ illustrat ex Matt. c. 21. & Gilbert.*

EX

1 EX disciplina Observatione præcedēti tradita satis liquet, strenuam esse Philosophiā, quam Patres vitæ mysticæ tradunt unisono ore statuentes, orationi pulrimum conducere locum opacū & tenebrosum, & ab humana cōversatione semotum, cùm enim materialium sensuum munia ad hæc exteriora nos etiam invitos pertrahant, profectò animus ad sensibilia, quantūvis reluctans, advocatus, deserere cogitur spiritualis portionis functiones, vel saltim remissè & ignavè virtutem illis impendere. Quāre operæpretium est, ut visus & auditus, qui principes quidem sensus sunt, & per quos uberior & tumultuosior specierum & imaginum turba in phantasiam irruit, per obiectorum subtractionem à suis actibus ferientur, sic caligine loco orationis obducto, & à clamore & strepitu humanæ societatis abducto, dum eiusmodi facultates à suis quiescunt exercitijs, fit, ut intensiori, ardentioriq́ue conatu animus ad divina & supernaturalia tractanda feratur. Hinc sanctissimus Parens noster Ignatius lib. exercit. spiritual. in addition. quasdam præscribens regulas orationi studentibus,

P. Ignat. docet: *Septima, ut omni me privem lucis claritate ianuis ac fenestris clausis, tantisper dum illic moror, nisi quando legendum, aut vescēdum erit. Octava, ut à risu verbisque risum provocantibus maximè abstineā. Nona, ut in neminem oculos intendam, nisi salutandi, aut valedicendi poscat occasio.* Et postea in decima de contemplatione, inquit: *In templo, vel coram alijs nunquā, sed domi tantùm, & clanculum exequenda est.* Et meherclè documentum hoc ab Apostolo decerpsisse videtur, qui nobis præcipit in spiritu orationi incumbere, ad Ephes. 6. 18.

Ad Ephes. 6. 18. *Per omnem orationē, & obsecrationē orantes omni tempore in spiritu, & in ipso vigilantes in omni instantia, & obsecratione.* Quid est, quæso, in spiritu vigilare, & orare? Sanè ut cùm orationē peracturi secernimur, sensus non excubent, sed sola mens vigilias agat; sensuū vigor hebetetur, vigeatq́ue spiritualis virtus; sic oremus quasi solo spiritu præditi, velut cuncta quæ nos circumstāt, nox nobis, & solitudo sint, tanquam mortui simus, quæ nobis adiacent prorsus non sentientes. Nil corporeum agendum est, dum contemplationi destinamur, sed plenus operandi locus, & facultas spiritui adlegetur.

Chrysost. Optimè Chrysost. in Genes. *Si cùm ad hominem accedimus, tanto studio nostri coram agimus, ut propè stantes sæpènumero non videamus, sed colligimus mentem, & ad eum solùm spectamus, ad quem accedimus, quanto magis apud Deum idem facere continuò, & ingiter precibus insistere congruit? Propter hoc Apostolus ad Ephes. scribens dicebat: Orātes in omni tempore orate, & in spiritu, non lingua tantùm, & cum perpetua, inquit, vigilantia, sed in spiritu.* Quamobrē prævie quàm orandi in spiritu monimenta tradiderit, omnium sensuum obstruxit officinas, fluenta obturavit, & exsiccavit, ut sic aptè orationem in spiritu faciendam commendaret. Perpēde verba illa eiusdem cap. 6. 14. *State ergo succincti lumbos vestros in veritate, &c.* in quæ sic Cyprianus epist. 56. Ephes. 6. 14. *Induamus loricam iustitiæ, ut contra inimici iacula munitum sit pectus & tutū: calceati sint Evangelico ministerio, & muniti pedes, ut cùm serpens calcari à nobis, & obteri cœperit, mordere, & supplantare non possit: portemus fortiter scutum fidei, quo protegente, quidquid iaculatur inimicus, possit extinguere: accipiamus quoque ad tegumentum capitis galeā salutarem, ut muniantur aures, ne audiant edicta feralia; muniātur oculi, ne videant detestanda simulachra; muniatur frons, ut signum Dei incolume servetur: muniatur os, ut Dominum suum Christum victrix lingua fateatur.* Cyprian. His enim operimentis sensus dum consignatur, liberior evagandi per cœlestia animo licentia relinquitur.

2 Quod quidem mirum in modum fulciunt verba Ruperti; interpretans enim locum illum Genes. 2. 21. *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam*, inquit: *Sopor ille non vigilias rationis clausit, sed obturatis quinque sensibus corporis, sensum mentis liberum reliquit, ut scire posset, quid erga se ageret omnium artifex sapientia Dei.* Et valdè luculenter Grandis Gregorius lib. 30. Moral. cap. 24. *Nequaquam nos metipsos intuebimur, ut sciamus, aliud in nobis esse rationale, quod regit, aliud animale, quod regitur, nisi ad secretum interni silentij recurrentes, ab omni exteriùs perturbatione sopiamur. Quod silentiū nostrum benè Adā dormiens figuravit, de cuius mox latere mulier processit, quia quisquis ad interiora intelligenda rapitur, à rebus visibilibus oculos claudit, & tūc in semetipso, vel quæ præesse viriliter debeant, vel quæ subesse possunt infirma distinguit, ut aliud in illo sit, quod regere valeat tanquam vir, aliud tanquam fœmina, quod regatur. In hoc itaque silentio cordis dum per contemplationē interiùs vigilamus, exteriùs quasi obdormiscimus. Nequaquàm enim culmen contemplationis attingimus, si non ab exterioris curæ oppressione cessemus.* Incubrādus hîc accedit locus Gen. 27. 33. Postquā deprehēdit Isaac se à Iacobo minori filio delusū, sic ait Textus:

Gen. 2. 21. Rupert. Gregor. M.

Genes. 27. 33. *Expavit Isaac stupore vehementi, & ultra quam credi potest admirans ait: Quis igitur ille est, qui dudum captam venationem attulit mihi, & comedi ex omnibus prius quàm tu venires? Benedixique ei, & erit benedictus.* Hoc sanè mirum est, quòd obstupescens vehementissimo terrore Isaac ex benedictionis surreptione, non illicò irrugierit excanduerit que in deprædatorem, & maledictis eum sugillarit, ut coniectis execrationibus præreptæ benedictionis felicitatem macularet & evacuaret; sed potius benedictionem ablatam cõfirmarit stabilieritque: *Benedixique ei, & erit benedictus.* Quis unquam ex furto ingentis substantiæ, quod passus est, expavens, non subitò expilatori succenset, eique probris, & maledictionibus interminatur? Hæc enim subitum illum stuporem sequuntur. Nam vehementis pavoris affectionem haudquaquam subijt illius animus, cui fortunarum deprædatio grata est, nec perpetratũ facinus curat rescindi. Huius argumenti vi cogor existimare pavorẽ, quo affectus fuit Isaac, extasim fuisse, in qua liber à sensibus advocatus est ad mysterium furtivæ benedictionis addiscendum. Protinus enim ac cognovit, non fuisse Esau filiũ, in quem benedictio descendit, expavit, hoc est, virtute extasis in eum immissæ mansit, instar eius qui stupore tenetur, & à sensibus alienatur, ut melius sacramentum percalleat: quod sub benedictionis præreptæ dolo tegebatur. Non enim satis erat, quòd oculorum lumine esset captus, ut eius animus sufficienter rei cognitioni vacaret: sensus illius omnes per extasim obtruduntur & obstruũtur, quia quò difficiliora sunt sacramenta, abstrusioríque implicantur arduitate, liberior oportet, ut animus efficiatur ad ea capessenda: quod quidem præstatur aptius sensibilis regionis ministerio, & rumore cessante. Optimè August. lib. quæst. in Gen. quæst. 80. *Quod autem habent Latini codices: expavit autem Isaac pavore magno valdè, Græci habent extasim. Vbi tanta commutatio intelligitur, ut quædam alienatio sequeretur. Ipsa autem propriè dicitur extasis. Et quia in magnarum rerũ revelationibus fieri solet, in hac intelligendum est factam Isaac esse spiritualem admonitionem, ut confirmaret benedictionem suam filio minori, cui potius irascendum fuit, quod fefellerit patrem. Sic & de Adam, cùm prophetatur hoc sacramentum magnum, quod dicit Apostolus in Christo & in Ecclesia: Erunt duo in carne una, dicitur, quod extasis præcesserit;* & lib. 16. de Civit. Dei cap. 37. eidem August. adhæret sententiæ: *Ecce quomodo benedictionem promissam repetente maiori filio expavescit Isaac, & alium pro alio se benedixisse cognoscens miratur, & quisnam ille sit percontatur, nec tamen se deceptum esse conqueritur, imò confestim revelato sibi intus in corde magno sacramento, devitat indignationem, cõfirmat benedictionem. Quis ergo (inquit) ille est, qui dudum captam venationem attulit mihi, & comedi ex omnibus prius quàm tu venires? Benedixique ei, & erit benedictus. Quis non hìc maledictionem expectaret irrui, si hæc non superna inspiratione, sed terreno more gererentur? O res gestas, sed prophetícè gestas in terra, sed cœlitus: per homines, sed divinitus.* Ergo ne propter subreptitiam benedictionem iræ flamma incalesceret Isaac, & in Iacobum inveheretur, pernoscereturque rem divinitùs fuisse dispositam, & à cœlesti Providentia diggestam, repentè illius animus ad cœleste magisterium veluti arripitur à sensibus, quò sic eorum tumultuaria officina trãquillæ sacramenti cognitioni non officeret, sed sedata & compressa deserviret.

3 Perelegans tibi propino poculum, quo suavius eiusmodi veritatem hauries ex loco Genes. 15. 8. ubi quæritante à Deo Abrahã indicium aliquod seu pignus, ex quo dignoscere posset, certóque scire se stirpem que suã promissionis terrę possessione honorandã; sic Textus ait: *Ait ille: Domine Deus, unde scire possum, quòd possessurus sim eam? & respondens Dominus: Sume, inquit, mihi vaccam triennem, & capram trimam, & arietem annorum trium, turturem quoque & columbam. Qui tollens universa hæc divisit ea per medium, & utrasque partes contra se altrinsecus posuit: aves autem non divisit. Descenderuntque volucres per cadavera, & abigebat eas Abram. Cùmque Sol occumberet, sopor irruit super Abram, & horror magnus, & tenebrosus invasit eum. Dictũque est ad eum. Scito prænoscens, quòd peregrinum futurum sit semen tuum in terra nõ sua, & subijcient eos servituti, & affligent quadringentis annis. Verùmtamen gentem, cui servituri sunt, ego iudicabo, & post hæc egredientur cum magna substantia. Tu autẽ ibis ad patres tuos in pace sepultus in senectute bona. Generatione autem quarta revertentur huc.* Perpende gemino modo doctum fuisse Abram à Deo in præsenti, ab eoque accepisse ordinem certitudinem que terræ promissæ possidendæ. Primò ænigmaticè per sacrificium iniunctũ, nam in eo subobscurè, & veluti in imagine rudi & informi rem concupitam ostendit Patriarchæ Deus. Ira August. lib. 16. de Civit. Dei cap. 24. *Similitudo hìc data est de tribus animalibus iuvenca, capra & ariete, & de duabus volucribus, turture & columba, ut secundùm hæc futurum sciret, quod futurum esse iam nõ am-*

Gen. 15. 8.

August.

ambiget. Et uberiùs expresiùsque Theo-
Theodor. dorerus; *Ænigmata hæc erant eorum, quæ generi Abrã eventura erant. Ob id tria mũdorum quadrupedum, & unumquodque triũ annorum sacrificari iubet, ut tres generationes signaret; quæ in Ægypto peregrinaturæ erant. Turtur autem declarat generationem illam, quæ ex Ægypto (ut ita dicã) avolavit, in deserto autem permansit; avis enim hæc desertum amat. Columbam verò generationem, quæ promissam terram adepta est: columba enim domos inhabitat*. Secundò, clariùs & signantiùs dum Patriarchæ absque ullo velamine peracti sacrificij mysterium, & involucrum numen manifestat: sed illud sanè discriminis est maximo: perè in præsenti dispiciendum, quod vigentibus Abrahæ sensibus nulla ei futurorum eventuum perspicua notitia dispensatur, sed per ænigmata sinuosa & aliena exẽpla cognoscit. Vt verò lucidiore, & planiore rei cognitione imbuatur, sopor irruit in eius sensus, & subhorribili terroris constringuntur custodia; quasi animus sensuum functionibus liberè evagantibus, & earum cursu minimè compedito, ad solum se ænigmata extendat, nec nisi caliginosam rerum notitiam trahat; sensibus verò tenebrarum vinculo revinctis, facilè & expeditè queat profundæ sapientiæ adyta penetrare, & eius documenta, & insufflationem absque ullo impedimento complecti. Quam profectò elucubrationem valdè commendat temporis circunstantia, quæ non immeritò ab Historico sacro prænotatur: *Cùmque Sol occumberet, sopor irruit super Abram, &c.* Magna enim providentia dispositum est, ut hæc Sole in suum vergente occasum eveniret: ex his enim, quæ Sole deficiente radiosque suos à mundo retrahente, conspiciuntur, cœlestis sapientiæ disciplina, & quam tentabat animis infigere, philosophia splendicabat. Mehercle Solis Oriens & Occidens contrarijs prorsus conspirant affectionibus, diversisque conditionibus, tam cœlum, quàm terram afficiunt: æther enim, & tellus aliter se habent prodeunte Sole, aliter abeunte; & cui favet Oriens, Occidens adversatur: & rursus ingratus est Occidens, cui est amicus Oriens. Etenim Sole emergẽte cœlestis astrorum thesaurus reconditur, & quæ scintillabant sidera, Solis radijs tumulantur: quasi Solis aspectus sarcophagus sit cœlestis militiæ, & stellarum coruscо fulgore excubantium; è contra terra in tãti Principis exortu lætatur, quasi pariter cum illo ipsa renata; quasi, inquam, rebus vita redeat, agri alacritatem resumant, montes distinctionem, floresque velut denuò nativis varijsque coloribus pingantur, vasta, quæ rebus omnibus incubabat, confusione deterrita. Caducat & moritur Tytan; & contraria statim cœlum humumque affectuum vicissitudo tingit: nam veluti è Solis tumulo rediviva resurgunt cœli lumina, suas quæque stationes occupant, & quasi quo tegebantur velo discisso, pulchritudines suas explicãtiùs ostentant, tremuloque splendore promicant contentiosiùs, universum æther elegãti pretioso que indumento convestitũ prodijt variegato, & quasi acu picto totque oculis quot astris dispuncto; terra verò squalore contegitur, languẽt plantæ, sua cuique emoritur pulchritudo, indistincta, imò & iniuriosa rebus universis innatat æqualitas, & discolor confusio tyranna quadam similitudine & fuco omnia commaculat, sub qua insultant fœdiora & deformiora, nobiliora & venustiora humiliantur. Itaque se prodente Sole cœlestes fugantur acies, mundialis & terrestris species consurgit: abscedente tamen, se fruenda præbent sublimia, humana denegantur. Vix enim rerum utriusque regionis cognitio eodem tempore coangustatur, nec germano nexu venit complectenda. In Occasu ergo Solis docebatur Abram, quid illi esset faciendum, ut cœlestium notitiam ebiberet: Sol enim sensuum cùm vigebat, quibus lumine illustrata terrestria obiecta se propinabant, cœlestia non nisi ænigmata erant, & tenebrosa arduaque integumenta, atverò lumine sensuum emortuo, ipsisque sopore velut occidente compressis, terrestria cuncta velut complicabantur, & involvebantur obscuritate; excelsa verò, & superioris sapientiæ arcana pandebantur. Sic autumo intelligenda ea verba: *Cùmque Sol occumberet, sopor irruit super Abram*; sopor, id est, extasis, ut ait Hieron. in quæst.
Hebraicis: *Ad Occasum Solis extasis cecidit super Abram*. Nam Solis Occasus exẽplar erat eorum, quæ extasis in Patriarcha operabatur: cui extasis instar Occasus Solis ei divina referabat, observabat humana, & quæ lumini sensuum obvia sunt, obstruebat.
In hanc cogitationẽ invenio deveniſſe Chrysost. *Quare autem tempore Occasus Solis, cùm iam ad vesperam inclinaretur dies, irruit super Abram sopor & horror? Quia omnibus modis attentiorem eum facere vult, ut per omnia, quæ fiunt, sentiat se videre Deum. Eum enim morem Deus ubique habet. Nam & quando Moysi in monte Sinai daturus erat legem & mandata, tenebræ, inquit, & caligo erat, & mons fumigabat. Propter hoc & Scriptura inquit: Qui tangit montes, & fumigant. Enimverò incorporeum videre per sensibiles hosce oculos non est possibile, ideò aliter nobis suã operationem significare vult.* Quasi consuetudo

Hieron.

Chrysost.

di-

divini consilij sit, eos, quos ceu montes ad sublimia, & prorsus divina conatur evehere, ut cacumina cœlestibus inserant, tactu suo pulsare, & veluti sauciare, qui fumum excitet, quo velut tenebris circumplicentur, & aspectus deorsum subiacentium eis penitus dispereat. Qui eiusmodi commentationem miro, & splendenti penicillo depinxit, & illustravit, fuit Philo Hebræus lib. quis rerũ divinarum heres, qui patienter auscultandus

Philo Hebræus.

est: *Cùmque Sol occideret, excessus irruit super Abram, & horror magnus, ac tenebrosus invasit eum. Excessus alius est insanus faciens delirium, præsenio, bile atra, aut ob aliam causam similem: alius fit ob nec opinatum pavorem, magnum, ac repentinũ: alius in tranquillitate, quando mens otiatur: sed longè optimus, quando illa furore divino corripitur, qualis est Prophetici generis.* Postquàm verò duplicis prioris excessus testimonia recensuerit; adiũgit: *Tertiam verbi huius significationem videre licet in creatione mulieris. Immisit Deus extasim in Adam, & sopivit eum: ubi excessus pro quiete mentis, & tranquillitate accipitur. Somnus enim mentis est vigilia sensuũ; nam & vigilia mentis est sensuum otium. Quartæ verò extasis exemplum est, quod nunc versamur in manibus. Et cùm occidisset Sol, extasis incubuit in Abrahã correptum lumine, afflatumque divino Spiritu. Quibus verbis ostenditur, eum Prophetam etiam fuisse, quod alibi dissertè sacris litteris exprimitur, cùm quidam naturalem virtutẽ Saram sibi usurparet, quasi non solius sapiẽtis propriam, sed cuiuscùis simulatoris prudentiæ. Redde, inquit, homini suam uxorem, quia Propheta est, & orabit pro te, ut vivus permaneas. Quin & omnibus probis viris sacra Scriptura prophetiam tribuit. Nam Propheta nihil ex se proloquitur, sed omnia submonente alio. Malum autem virum non est fas esse interpretem numinis. Ergo nemo malus correptus furore divino dicitur, sed in solum sapientem hoc competit: quandoquidẽ is solus est instrumentum Dei resonans ab eo contactum, & pulsatũ invisibiliter. Proinde quotquot inter iustos censentur, inducuntur Prophetæ cœlesti numine. Noe iustus nonnè Propheta etiam? Alioquin quomodo poterãt maledictiones eius, & benedictiones vim suã obtinere apud posteros? Quid Isaac? quid Iacob? & hoc multis argumentis præcipuè vaticinijs, quæ cecinerunt de suis posteris, Prophetas fuisse credimus. Nam illud: Congregamini, ut annuntiẽ vobis, quæ evẽtura sunt vobis in diebus novissimis; divinantis erat oraculum; siquidem futurorum cognitio nõ est hominis propria. Quid Moyses? Nonnè ubique Propheta celebratur? Scribit enim: Si fuerit vobis Propheta Domini per visionẽ Dei me manifestabo. Moysi autem os ad os loquor palàm, non per ænigmata. Et rursum: Nullus Propheta qualis Moyses exortus est, quem allocutus est Dominus facie ad faciem, & meritò, nempè aspiratum suo numine. Quid enim in nobis est ratio, hoc in mundo Sol; quia lucem ambo, alter mundo præbens lucem sensibilem, altera nos illustrans radijs intelligibilibus, siquidem donec mens nostra lucet, velut splẽdorem meridianum diffundens per totam animam intra nos metipsos manemus. Cæterùm illa vergente ad Occasum, meritò extasis, & divinus furor incidit: ex Oriente enim divino lumine humanum occidit: ac rursum occidente illo, hoc exoritur: id quod solet accidere prophetico generi. Emigrat enim è nobis mens immigrante divino Spiritu: quo recedente, illa rursum revertitur. Non est enim fas, ut mortalis cum immortali habitet, ideò rationis occasus, & offusa tenebræ excessum, & divinum furorem inducunt.* Rationem & mentem, prout eam ab extasi distinguit Philo, animum nostrum intelligit, cùm sensuum ministerio fungitur, & medio sensibilium specierum lumine munia sua obit.

4 Si ex prædicto Genes. loco feratis in illum eiusdem libri cap. 28. 10. *Igitur egressus Iacob de Bersabee pergebat Harã. Cũque venisset ad quendam locum, & vellet in eo requiescere post Solis occubitum, tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo, dormivit in eodem loco. Viditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumẽ illius tangens cœlum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eã, & Dominum innixum scalæ dicentem sibi: Ego sum Dominus Deus Abrahã patris tui, &c.* Mira luce præindicatam interpretationem perfundes: inveniesque divinæ Paginæ testimonia perbello sibi intelligentiæ ordine cohærentia, mutuòque fidem servantia. Philo lib. de somnijs, qui vice eorum verborum: *Igitur egressus Iacob de Bersabee, pergebat Haram.* Sic legit: *Digressus Iacob à puteo iuramenti profectus est in Charras,* ternam exagitat quæstionem: *Occurrũt* (inquit) *mox in principio tres quæstiones. Prima, quis sit ille iuramenti puteus, curvè sic nominatur. Secunda, quæ civitas sit Charra, & cur ad eam ventum sit mox post discessum à prædicto puteo. Tertia, quisnam sit locus ille, & cur postquàm eum Iacob attigit, occidente Sole decumbit.* Per puteum (quoad primam quæstionem) sentit scientiam designare, quæ quidem non facilè, perviè, aut in aperto invenitur, hoc est in sensuum regione, sed in profunda obscuritate, & sensuum luce carẽte,

Genes. 28. 10.

Philo Hebræus.

te, nempè in statu abdito, & á sensibus remoto; nam ut sublimiorem sapientiam assequamur, & cœlestium sacramentorum indaginem perquiramus, oportet ut sensus caligent, nam animus ab ipsis quodammodò liber, eorumque strepitu superior factus magis idoneus reperitur ad sapientiæ disciplinam percallendam, etenim mens longiùs à materialitate (ut ita loquar) discedens, expeditiùs spiritualium rerum fit particeps, & eam exuens, strictiorem cum spiritibus cognationem induit. In profunditate putei, hoc est in vitæ annoso progressu, & velut fine subsidet sapientia. Quia in senectute, quæ velut vitæ profundum est, hebetantur sensus, oculi cæcutiunt, obsurdescunt aures, & animus ceu quadam caligine rerum mundanarum obvolvitur, & ubi sensuum obtusa & tarda ministeria torpescunt amplius, agilior & alacrior fit animus ad celsiora divinæ Sapiẽ-
Philo tiæ instituta tractanda. Audi Philonem: *Mihi videtur hic puteus significare scientiam, quæ suaptè natura in profundo sita est, non in superficie, nec in propatulo solet esse, sed in abdito; nec facilè, sed vix multo labore invenitur.* Et post pauca: *Brevis enim vita, ut quidam inquit, ars longa, cuius amplitudinem is optimè cognoscit, qui in eam descẽdit profundius tanquam puteum fodiens: qualis quidam iam canus, decrepitus capularis senex illacrymasse fertur, non ob ignaviam metumvè mortis, sed scientiæ desiderio, quasitum primum eam adiret, quando relinquenda erat. Viget enim semper ad scientias anima, cùm vires corporis longa ætate marescant, & langueant.* Deinde considerat, inter quatuor puteos, quos foderunt famuli Isaac, quartum, qui symbolum sapientiæ continet, puteum iuramenti dictum; & cùm putei quatuor, quatuor mundi principes virtutes seu compagines designent, nempè terram, aquam, aëra, cœlum; cœlũ & sapientiam per eandemmet imaginẽ designari perspicuum est; figurat ergo puteus iuramenti, & cœlum & sapientiam, quia quemadmodum æther sensibilibus omnibus est evectior, item & sapientia; & sicut cœlum nemo attigit, nisi sensibilia transvolet, & à sensibus demigret, sic ut sæpientiam nanciscatur, necessum est, ut sensuum quodammodò expers fiat, eosque deponat. Quamobrem Philo animũ in puriori suo statu, quippè à sensibus defœcato cœlo æquiparat cõgruenter, quasi oporteat vacare quodammodò à sensuum functionibus, ut cœlestia
Idem; meditemur, & eorum cognitionem perfectiùs hauriamus. Præsto est Philo: *Proximum fuerit considerare, cur quatuor effossis puteis per Abrahami & Isaaci domesticos, quarto eidemque & ultimo iuramenti nomẽ est inditum. An illud fortè subindicare vult, quòd cùm omninò quatuor elementa sint, ex quibus constat hic mundus, & in nobis ipsis totidem, ex quibus formati sumus in humanam speciem; tria possunt intellectu percipi, quartum verò est incomprehensibile omniũ iudicio. Quandoquidem in mundo sunt hæc quatuor, terra, aqua, aer, cœlum. Ex quibus cætera, tametsi difficilè, sunt quidem scrutabilia, &c. Cœlum verò naturam habet incomprehensibilem, nec ulla eius notitia certa demanat ad nos.* Et paucis intercallatis: *En quartum incomprehensibile cœlum in mundo solùm ex elementis reliquis, mentẽ in homine, cùm cætera intelligantur in eo, corpus, sensus, & oratio. Quid si & quartus annus sanctus laudabilisque ob easdem causas in sacris litteris dicitur? Nam in rebus creatis cœlum in mundo sanctum est, in quo immortales sempiternaque naturæ obambulant; in homine mens numinis particula; sicut Moysi credimus dicẽti: inspiravit in faciem eius spiritum vitæ, & factus est homo in viventem animam, utrũque etiam laudabile non temerè dictum mihi videtur. Nam quæ laudare hymnisque celebrare suũ Patrẽ possunt, sunt hæc duo, cœlum & mens. Nam homo hunc præcipuum honorem sortitus est inter animalia cætera, quòd Deũ colit: cœlum perpetuo concentuo suorum motuum redit harmoniam suavissimam; quæ si posset ad nostras aures pervenire, in nobis excitaret impotentes amores, & insanum desiderium, quo stimulati rerum ad victum necessariarũ oblivisceremur, non pasti cibo potuque per fauces demisso, sed quemadmodum immortalitatis candidati, cõsummatæ musicæ divinis cantibus; quales cùm Moyses extra corpus raptus audivisset, fertur per quadraginta dies totidemque noctes nec panem, nec aquam gustasse. Itaque cœlum instrumentum musicæ archetypum videtur mihi nõ propter alia sic elaboratum, quàm ut rerum Patris scitè hymni decantentur & musicæ.* Mentem Philonis paucis prestringam. Cœlo, quod quidem sensibus appellat incõprehensibile, quia supra sensibilia fertur, animum cõfert hominis, qui ut instar cœli divinæ Sapientiæ immortaliumque substãtiarum sedes sit, aptusque quemadmodum æther perfecta harmonia divinas pangere laudes, & ad id altissimi muneris debita divinorum secretorum scientia imbutus; expedit, ut quemadmodũ cœlum, á sensibilibus evocetur, eisque superior innatet, nullasq; sensuum patiatur terrestres impressiones. Quod ut confirmet Philo, induxit Moysen caligine undique obseptum, & ita sensibus altiorem factum, ut illorum non indigeret ministerio, sicque inveniebatur idoneus, ut cœlestis cantus fieret par-

particeps, & ad eum edendum promoveretur. Et ut agnoscas, apprimè nos & appositè elucubrasse mentem Philonis, recole verba eius numero præcedenti relata, ubi de homine furore divino correpto, & à sensibus ad cœlestia percipienda retracto, non secus ac de cœlo, quod divinæ musicæ instrumentum est, loquitur. Dum ait: *Ergo nemo malus correptus furore divino dicitur, sed in solum sapientem hoc competit. Quandoquidem is solus est instrumentum Dei resonans ab eo contactum, & pulsatum invisibiliter.*

5 Secundæ quæstionis ligaculum solvēs Philo per Charram sensuum metropolim intelligit. Vnde Iacob à puteo scientiæ, ubi quodammodò alienatus à sensibus erat, ad sensus decurrit, eosque resumit, sed non ut cum eis perpetuò degat, quia meditatoris eximij munus non est in Charra sensuū metropoli diuturnum sibi erigere domicilium. Quamobrem ad Charram tanquam indigena non pervenit, sed tanquam advena, non ut incola, sed ut transfuga & exul: peregrinatur enim in sensibus: qui iugi meditationi, & cœlestiū contemplationi destinatur. Hinc fit, quòd Laban terrestris homo, & divinæ scientiæ ignarus semper Charram incolat, nam qui sensus nescit excedere, cœlestis sapientiæ lumina ignorat. Favet his, quod Iacobi avus Abrahamus postquàm se cœlestibus addixit, & ad sacratiora arcana intelligenda, divinitus fuit accersitus, Charram, id est sensus iussus est deserere, quia à sensuum munijs necesse est, ut procul sit, cui sacramēta sublimioris scientiæ panduntur. Et his insuper consonat, quod Thare Abrahami parens in Charris è vita decesserit, interpretatur enim Thare odoris speculatio. Nam qui in sensibus commoratur, virtutem quidem, & cœlestium scientiam poterit olfacere, tō assequi. Homo enim sensibus septus odorari poterit instar carnis venatici spiritualium sapientiam, sed dum sensibus impeditur, prædam non tenet. Ergo Iacob perfectę meditationis candidatus deproperat ad Charram, sed ut peregrinus & transvola, ut sic ad meditationis opus demigret à sensibus, & in eorum absentia patriæ, in quam tendit, statum perfectū, & munera addiscat, & perfectissimè erudiatur. Adest Philo: Philo. *Est igitur quantum equidem video, Charra metropolis quædam sensuum: interpretatur enim nunc fossa, nunc specus: unam rem significantibus duobus nominibus. Nam corpora nostra ad sensuum instrumenta quodammodò perfossa sunt, & unusquisque sensuum pro instrumento habet suam foveam. Ergo quā primum aliquis à iuramento putei velut à portu solvit, necessariò ad Charram pervenit. Nam qui peregrè proficiscitur ab amplissima optimaque regione scientiæ, necesse est, ut ad sensus absque ductore veniat. Anima enim sæpè à se ipsa movetur, emergens è tota mole corporis, & è turba sensuū profugiens, nonnunquam etiam vestita sensibus. Sed nudo motu tantùm intelligibilia comprehendit, amicta verò sensibilia. Si quis igitur non potest omnia sola mente persequi, ad sensus secundum refugium invenit: & quisquis fallitur circa intelligibilia, prolabitur ad sensibilia. Ad sensum non est secunda navigatio, quando prima ferens ad intellectum non succedit. Bonum autem fuerit in hac non consenescere, sed tanquam in aliena regione pro inquilinis se gerere, semper quærendo migrationem, & reditum in patriam. Labam enim non speciem, non genus, non ideam, non aliud quicquam sciens ex his, quæ solo intellectu comprehenduntur, sed à rebus manifestis tantùm pendens, quæ in aspectum aut tumque, & similes potentias veniunt, civitatis ius in Charris habet: ubi amator virtutis Iacob ut peregrinus nō diu habitat; semper de reditu cogitans; eum Rebecca mater, id est, patientia sic alloquitur. Surge, fuge ad Labanem fratrem meum in Charras, & habita cum eo ad dies aliquot. Intelligisnè, quod non sufficiet noster meditator in regione sensuum perpetuò vivere, sed dies aliquot, & ad breve temporis spatium propter necessitates compositi corporis? Longa autem vita, & ætas et servatur in civitate illa intelligibili. Quamobrem (opinor) & avus eius denominatus à scientia Abraham non diu in Charris durare potuit. Legitur enim, eum natum annos septuaginta quinque quando hanc civitatem reliquit: quamvis pater Tharra, qui interpretatur odoris speculatio usque ad obitum ibi vixerat. Differtè enim in sacris litteris dicitur, Tharram in Charris mortuum. Siquidem speculator virtutis non civis odoribus non alimentis fruebatur, nondum idoneus ut saturaretur prudentia, imò vel degustaret, sed tantùm olfaceret. Quemadmodum enim canes venaticos, aiunt, è longinquo ad feras pervenire odorem secutos, cuius eximio sensu à natura sunt præditi: eodem modò à iustitia cæterisque virtutibus exhalantes suaves auras amator scientiæ vestigat, cupiens originem tantæ voluptatis assequi, huc illuc cursitans, & vel ipso honestatis odore tanquam sacro nidore se recreans. Non negat enim se liguritorem scientiæ prudentiæque. Macti ergo, quibus datū est bibere de amatorio sapientiæ poculo, fruique contemplationem eius, & placitorum epulis exhilaratis, etiam sitire denuò propter inexplebile scientiæ desiderium. His proximè censendi sunt,*

sunt, qui tametsi ad sacram mensam non accedant, nidore tamen pascunt suas animas. Nam hi aura virtutis refovebuntur, sicut ægrotis desicientibus propter inediam, & fastidium odores admovendo medicorum filij remedium salutare procurant, ut vires recipiant.

6 Quæstionem autem tertiam, quippè, cur post Solis occubitum Iacobus sensus collegerit, & ad soporem seu extasim se cõposuerit, ut divinis initiaretur mysterijs, nõ aliter refibulat Philo, quàm præcedentem Genes. 15. 8. num. 3. exaratam: nimirùm ut ab occasu Solis terrestria cuncta sepeliente, & á materialibus sensuum obiectis figuram, & colorem suffurante pariter & cœlestium luminum scintillantiumque siderum formã & splendorem aperiente disciplinam sumeret Iacob, sciretque qualiter animum deberet aptare, ut sacramenta divinæ Sapientiæ ei collucerent, nempè illum á sensibilibus & terrestribus abducendo, & eorum regione sublimiorem collocando. Occurrit Philo:

Philo. *Occiderat enim, inquit, Sol. Non hic omnibus conspicuus, sed lucidissimum lumẽ invisibilis Dei maximi. Hoc quoties mentem illustrat secundarij splendores verborum occidunt, loci verò sensibiles multo magis obscurantur: quo decedente illi mox existũt, & exoriuntur.* Et inferiùs expendens, quòd scalæ divinorumque mysteriorum visione finita, cui semotus á sensibus Iacobus intendebat, Sol fuerit exortus; iuxta illud Genes.

Genes. 28. 18 28. 18. *Surgens Iacob mane*, hoc est, Sole cursum suum inchoante, & primo in terras illucescente: *Tulit lapidem, quẽ supposuerat capiti suo, &c.* Quasi Iacobo sensibus restituto, Sol quoque luminis sui spicula proferens sensibilibus rebus distinctum vultum restituat, ut ijs sensibilis Iacobi portio per-

Philo. frui quiret; inquit: *Exortus est ei Sol, quando præterijt Dei visio. Ita est profecto, cùm à sacratissimis ideis, & tanquam imaginibus incorporeis non valentes earum contẽplationem diutius ferre, avertimur: alio lumine sensibili utendum est; quod cum illo collato nihil differt à tenebris; quod exortum excitat quidem visum, auditum, gustum, tactum, odoratumque: sed prudentiam, iustitiam, scientiam, sapientiam, vigilantes mẽtes in somnum vertit. Quamobrem ante vesperam neminem purum eloquia sacra pronuntiant, turbantibus mentibus incompositis sensuum motibus. Ibidem & Sacerdotibus lex sancitur interdicens sic: Non edet de sacris nisi abluto aquis corpore purificatis post Solis occubitum. Docemur enim apertis his verbis neminem sanctum esse ad obeunda sacra mysteria, qui mortalis vitæ claret bonoribus: sed si quis horum contemptor, ut par est, illustratur à prudentia, ut sic possit eluere vanæ gloriæ maculas: nonnè vides Solem ipsum alium Orientem, alium Occidentem efficere? Post exortum eius illustrantur in terris omnia, in cœlo verò celantur: è diverso post eius occasum sidera quidẽ promicant, terrestria verò cuncta obteguntur umbris supervenientibus. Ad eundem modũ res nostræ se habent. Quoties sensuum splendor tanquam Sol oritur, tunc scientiæ revera cœlestes occultantur; quoties autem ad occasum accedit, tunc fulgentissimæ virtutum stellæ se proferunt.* Et longè inferiùs, per Solem hoc loco interpretans Philo divinũ iubar splendoribus suis, & afflatibus perfectissimam cognitionem in animo excitans ex opposita priori interpretatione non absimilem nevit sententiam. Ideóque nunc quoque dicitur: *Occurrit in locum, occiderat enim Sol. Nam quando anima luce Dei destituitur inducente in rerum cognitionem, exoritur secundarium, & debilius lumen verborum iam non rerum sicut in hoc mundo inferiore. Luna enim secundum luminare à Sole post illius occasum lumen in terram mittit debilius.* Vide mihi, quàm multiplici discentia, & repetita disciplina præparatur Iacobi animus ad divina intelligenda sacramenta, quæ in mystica illum expectabant scala. Nam in puteo iuramenti docetur summam claramque sapientiam in obscura profunditate, & quæ sensuum languorem, & penè resolutionem significat, residere; in Charris instruitur eximium meditatorem sensuũ non debere esse municipem, sed peregrinum seu inquilinum, & qui facilis sit illos excedere, & exuere. In occasu Solis admonetur sensuum regionem cœlestium virtutũ astra obscurare & obtenebrare, quæ sanè illa atrata mox splendescunt, & rutilant: si verò Sol divinum lumen, & numen portendat, eruditur, eo deficiente, Lunam sensuum, nocturnum quidem mutuatum, & extenuatum splendorem, quæ quidem divinitatis vigentibus radijs fugabatur & extrudebatur, illicò confidenter emergere.

7 Perfectam coronidem imponet, venusta splendidaque face præfata illustrabit elegans elucubratio loci illius Deuter. 24. 12. *Sin autem pauper est, non pernoctabit apud te pignus, sed statim reddes ei ante Solis occasum, ut dormiens in vestimento suo benedicat tibi, & habeas iustitiam corã Domino Deo tuo.* Locus sanè est difficultatibus scatens & involucris complicatus. Nam quã infert, quæso, iniuriam creditor, si pignus, ut rem suam obtineat, retineat? Satiùs enim fuisset providere, ne pignus acciperetur á dantibus pauperi mutuum, quàm creditorẽ cogere, ut illico reddat? Quæ enim utilitas

Deut. 24. 12.

esset

esset in pauperis oppignoratione? Quæ vis ad extorquendam rei acceptæ solutionem, si ante Solis occasum pignus Domino restituendum foret? Verè hoc in uberiorem pauperum iniuriam, & detrimentum videretur redundasse, quàm illorum inopiæ & miseriæ consultum, & potius in creditorum cautionẽ id decretum. Nullus enim mutuaretur pauperi, nec egentium bona vellet sibi oppignerari, quibus statim elargienda essent, & sic compellerentur pauperes, ut instanti necessitati subsidiarentur, quæcunque haberent usque ad nuditatem venditione distrahere. Deinde illud mirum est, quod lex eiusmodi diurnæ pauperis nuditati, & pudori non caveat, sed nocturnæ: verecundius enim nuditas sustinetur sub tenebris, cui noctis pietas videtur condolere, & caliginis suæ pallium communicat, ne possit ignominiosè illudi; diurnum enim lumen instar rigidi censoris est, cuique suum reddens, & omnium vultus manifestans, nullatenusque tanquam strictus iudex rubori nuditatis propiciatur, nec quæ verenda sunt operire satagit; ergo potius reddendum foret pauperi vestimentum percurrente Sole, quàm nocte adventante, sub cuius umbra verecunda nuditas, & subsidium habebat & levamen, dum commune participabat velamen. Insuper haudquaquã lex præcipit, ut pignus pauperi detur, sed reddatur: quasi pignus creditoris non sit; ea enim quæ alieni sunt iuris, redduntur, quæ proprij, dantur, ac sic potius dicendum esset, quòd daretur pauperi pignus, quàm quòd redderetur. Illud demum operæpretium est animadvertere, quòd pignus iubetur restitui ante Solis occasum: sed ut quid? ut dormiat pauper in vesti mento suo. Num pauperis somno, & quieti satis nõ esset subventum, si post discessum Solis, & sub noctis progressu vestimentum porrigeretur pauperi, quo mẽbra sua sterneret? Etenim nequaquàm illicò ac Sol deficeret, deceret pauperem somno reficì, ieiuna enim paupertas, & inopia malè passa longum soporem non nutrit, ad breve enim somnum nascitur breve vitæ subsidium & lauta frugalitas. Nisi forsan modum invenias, quo nox cursum suum possit provehere antequàm suum Titan finierit: forsan tamen Deo dante reperiemus. Pauca ex his adnotavit Augustinus quæst. 41. in præsenti: *Sed movet, quod iubet egenti pignus eodem die restitui, quia non habet ubi dormiat: cur non potius creditori præcipit, ut non auferat pignus, quod eodem die restituendum est? Quod si ad compellendum debitorem fieri voluit, quomodo se urgebit ad solvendum, cùm sciat se pignus eodem die recepturum?* His dubiorum fluctibus circumfusus coarctor locũ spiritualiter enucleare, quod Augustin.

audeo eò fidentius, quò mihi expressiùs patrocinatur Ambros. lib. de Tobia cap. 20. *Si de corporali ageretur pignore, utique magis per diem reddendum fuit, ne turpitudo nudi corporis diurno lumine proderetur; tenebræ enim nudum non prodrunt. At si hoc moveret, quod non haberet pauper, quo dormiens tegi posset, utique, aut stragulum, aut amictum diceret esse reddendum. Nunc autem dicendo, vestimentum tunicam magis significat, qua induimur, atque vestimur.* Ambros. Vestimentum ergo intelligo cœlestem sermonem, & sapientiam, divinamque occultorum mysteriorum cognitionem, quam Sol divinitatis illucescens gignit in animo. Nã divinum Verbum sacraque Sapientia veri hominis vestimentum est, subsidium & protectio, ac validissima armatura, qua ei adversus hostes, & ingruentia discrimina divinitùs est provisum. Hoc vestimentũ si præoccupetur, si interpelletur ab aliquo, non die iubetur reddi, sed expanso iam noctis pallio, & ante Solis divini occasum; Solis enim divini cursus, & noctis spatium germano sibi nexu fœderantur; nam non nisi caligantibus sensibus, & sub noctis opacitate, & materialis lucis defectu Sol divinus Sapientiæ cognitionem parturit in homine. Ac proinde si diurno tempore homo iugibus occupationibus oneretur, & sæcularibus negotijs distrahatur, oportet ut tempus noctis ei liberum relinquatur, quo à iubare divino illustretur, quod quidem media caliginis angustia operationem suam perficit. Quocircà quoties ei tempus suffuratur nocturnum, vestimentum ab eo tollitur; non enim ei relinquitur locus, quo pallium possit divinæ Sapientiæ acquirere, quo dormiat & quiescat: tenebrescente ergo nocte, & antequàm Sol cœlestis occidat, qui in ea semper animum irradiat, reddendum est homini vestimentum; hoc est, tempus, quo protectionem, & munitionem divinæ Sapientiæ luctetur; & sub eiusmodi interpretationis lumine præfixæ difficultates evanescunt. Huic menti suffragatur in primis Ambros. suprà: *Cognoscamus pignus, quod lex reddi iubet ante Solis occasum. Quod sit istud audi dicentem Apostolum: Dedit Deus pignus spiritum in cordibus nostris. Tripliciter & pignus, & commendatum, & depositum dicitur. Pignus dicitur, quod pro mutuo ære susceptum est. Commendatum autem & depositum, quod custodiatur causa alicuius ẽmissi. Vnde ait Apostolus: Scio cui credidi, & certus sum, quia potens est commendatum meum servare in illum diem. Depositũ quoque idem docuit quod esset, dicens: Bonum depositum custodi per Spiritum sanctum, qui habitat in nobis. Numquid spiritus commẽdati* Ambros.

dati auri, argentique custos est, aut per Spiritum sanctum pecunia custoditur? Spiritale igitur pignus custoditur à Spiritu, ne aves cœli veniant, & auferant illud de cordibus nostris. Petamus ergo, ut custodiat in nobis pignus hoc Christus, quod ipse donavit, & depositum suum, commendatumque conservet. Nihil enim accepit à nobis, sed ipse nobis credidit, quod nostrum nō erat. Hoc igitur pignus est, quod lex prohibet pignerari, & violenter auferri; sic enim habet Scriptura: Si homo pauper fuerit, non dormies in pignore ipsius, sed redditione reddes ei pignus ipsius ad occasum Solis, & dormiet in vestimento suo, & benedicet te, & erit in te misericordia: & post pauca: *Est autem & aliud pignus, quod lex spiritualis prohibet auferri, & si datum fuerit, reddi iubet ante Solis occasum: quod homo debitum reddit, & ipse protulit. Debitor est autem omnis, qui audit verbum regni, & non intelligit, venit malus, & rapit quasi seminatū in corde ipsius. Si autem pauper fuerit, reddetur pignus ante Solis occasum. Pignus autem vestimentum est. Si sibi dives videtur, ipse se decipit, si pignus tradiderit suum. Si autē pauper fuerit, redde pignus ante Solis occasum. Si de corporali ageretur pignore, utiq; magis per diem reddendum fuit, ne turpitudo nudi corporis diurno lumine proderetur: tenebræ enim nudum non produnt. At si hoc moveret, quòd pauper non haberet, quo dormiens tegi posset; utique aut stragulum, aut amictum diceret esse reddendum. Nunc autē dicendo vestimentum, tunicam magis significat, qua induimur, atque vestimur. Redde ergo pauperi tunicam suam, ut dormiat in ea nocte. Nonne tibi videtur, illum pauperem significare, qui cum tunica una iubetur pergere, alteram non requirere emissus à Christo ad Evangelium prædicandum? Est enim pauper spiritu, qui dormire possit. Nā satiato divitijs non est, qui sinat eum dormire. Dormit enim pauper somnum resurrectionis, quem dives dormire non potest, quia à divitijs & voluptatibus suffocatur. Dormit Christi quietem dicentis: Ego dormivi, & quievi, & surrexi. Consepeliamur igitur Domino Iesu, ut participes resurrectionis eius esse mereamur. Expoliemus veterem hominem cum actibus suis; induamus novum, in quo remissio peccatorū est. Bonus ergo amictus atque vestitus verbum Dei.* Attentè enim verba Ambrosij meditāti clarebit facilè, tunicam esse verbum Dei, & revelatam Evangelij sapientiam, quæ reddenda est homini, ut quiescat, non die, hoc est, non in voluptuosa evagatione sensuum, & splendore divitiarum, quia hæc non desinunt hominem in veræ sapiētiæ institutis quiescere, sed nocte, id est, obtenebrescente sæculari lumine, & sensibus exuris veteris hominis, & Christo consepultis & emortuis; tunc enim viget Sol divinus, non occidit; itaque in hunc modum animus hominis cœlestium arcanorum cognitione imbuitur, redditur ei vestimenti pignus noctu, & ante Solis occasum. Qui luculentiùs eiusmodi loci cogitationem concepit, & peperit feliciùs, fuit Philo Hebræus lib. de somnijs: *Si pignus acceperis vestem ab homine, ante occasum Solis reddes eam: est enim eius amictus, quo solo tegit suā turpitudinem, in quo cubat etiam. Si contra te clamauerit ad me, exaudiā eum, sum enim misericors. Qui vident legislatorem tam diligenter de amictu præcipere, possent si non obijcere, certè tacitè cogitare. Quid dicitis ò boni? Omnipotens rerum conditor misericordem se vocat ob tantillum negotium, ob vestem debitori à creditore non traditam? Istæ opiniones sunt ignorantium Dei magnitudinem, quam æstimantes è pusillanimitate hominum, beatæ illi naturæ ingenitæ immortalique tales effectus præter ius, ac fas tribuūt. Quid enim absurdi faciunt creditores, si pignora tantisper detinent, dum res suas adquirant. Dicet aliquis creditores pauperes, & dignos miseratione. Nōne igitur fuit satius legem scribere de collationibus faciendis in subsidium taliū, prius quàm petant mutuum, aut vetare pignus à debitore accipere? Cæterùm qui iam id permisit, non æquū facit, dum ante tempus non reddētibus indignatur tanquam impijs: & homo ad extremam redactus pauperiem amictus pannis detritis ac vilibus onerabit se novis debitis, obviorum miserationem negligens, quæ miseris & egenis ostiatim patet pro templis, & foris, & passim aliubi? At iste mavult unicum pudoris tegumentum, quo verenda velabat creditori suo porrigere. Cuius rei pignus. Dic obsecro. Num vestis melioris? Nam alimenta necessaria desunt nemini, quandiu fluvij manant è fontibus, torrentes inundant imbribus, terra fructus reddit annuos. Potestnè inveniri tam avarus, aut crudelis, aut importunus fœnerator, ut quatuor pauciores ve drachmas fœnerari malit, quàm detractis vestibus nudos dimittere? Quid porrò sibi vult, quod solicitus de illo ne noctu detectus cubet, diurnæ vigilantis nuditati pudorique non æquè prospicit? Noctu certè omnia tegunt tenebræ, ut aut minus aut nihil pudeat: dies lucem infert, & pudorem magis incutit. Cur autem non dare vestē iubet, sed reddere? Quæ redduntur, aliena sunt; pignus creditoris magis quam debitoris censetur. Dicimus igitur per vestē figuratè sermonem intelligi. Nam frigoris ac æstus iniurias vestis depellit à corpore, velat*

Philo Hebræus.

velat, quæ natura velari vult, & pro ornamento est quadrans corpori. Similiter sermo à Deo datus est homini munus pulcherrimum. Primum pro telo esse potest adversus insidiatores. Nam sicut cæteræ animantes suas quæque vires habent à natura datas ad arcendos impetus lædere volentium: sic eadem natura homini dedit maximum propugnaculum, & arcem munitissimã sermonem, quo tanquam armatura tegatur undique domestico aptissimoque protectus satellite, & hostem infestantem lacessentemque ipse illæsus submoveat. Secundus eius usus est necessarius, quod probra opperit & dedecora: efficax enim est sermo Dei ad prætexẽda peccata hominum. Tertius, quod totam vitam ornat. Quid enim aliud universa & singula in melius promovet? Non desunt tamen pestilentes homines, qui sermonem quoque pro pignore capiunt, & habentibus adimunt, & quem augere debuerant, succidũt: quemadmodum hostes faciunt, dum agros vastant, fruges cæteroſque fructus depopulando, qui servati potuissent esse usui, &c. Est enim, inquit, hoc unicum eius amiculum. Quid nisi sermo? Nam sicut equi hinnitus est proprius, latratus canis, bovis mugitus, rugitus leonis; sic sermo hominis. Hic est enim propriè munimentum, indumentum, armatura, & arx hominis animalis Deo charissimi. Ideò subiungit. Hoc solum est tegumentum eius turpitudinis. Quis enim æquè ac sermo tegit vitæ probra ac dedecora? Nam insciția est brutæ naturæ cognatum decus; eruditio rationis germanum ornamentum, & domesticum. Ergo ubi cubabit, hoc est, requiescet homo nisi in sermone? Sermo enim ærumnosum nostrum genus sublevat. Et quemadmodum doloribus, timoribus, altisque malis pressos favor, sedulitas, dexteritasque amicorum sæpè refovet, sic non sæpè, sed semper gravissima onera, quæ nobis imponit, vel corporis coniuncti necessitas, vel externus casus aliquis ex improviso irruens dimovet præsentissimum sermonis rationisve remedium. Qui socius & amicus familiarissimus à natura nobis est, non tam additus, quàm adglutinatus, ut invisibiliter, sic insolubiliter, &c. Quod Legislator ante Solis occasum admoveri vult, hoc est, prius quàm illustrissimi maximique Dei splendor occidat, quem misertus nostri menti humani inserit.

8 Hinc fit, quòd sicut occasus Solis, à quo noctis tenebræ exordiuntur, & quæ à sensibus sua submovent, seu surripiunt objecta, tempus & initium orationis censetur: sic diei exortus, quo objecta materialia sensibus reducuntur, & à quo ipsi functiones suas auspicãtur, finis terminusque sublimioris contemplationis computatur. Nam sicut obscuritas & opacitas orationis fomentum est: ita diurnum lumen quædam illius distractio, & eo maximè quòd objecta sensibus subministret, & appropriet. Quod quidem documentum ab strenuo Iacob meditatore decerpimus. Carpente enim ipso iter de Mesopotamia, & repatriante, sic Textus: *Traductisque omnibus, quæ ad se pertinebant, mansit solus; & ecce vir luctabatur cum eo usque mane. Qui cùm videret quòd eũ superare non posset, tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit. Dixitque ad eum: Dimitte me, iam enim ascendit aurora*, Genes. 32. 23. Verba certè Angeli luctatoris ratioque, quam Iacobo allegat, ut certamen exitum obtineat, difficilis videtur, seu non satis idonea. Nam quid dispar, oppositumvè habet aurora cum implicato pugillum congressu, ut asserat Angelus tempus iã esse lacertorum vincula mutua dissolvendi, quia ascendebat aurora? Nequitnè urgeri conflictus auroræ lumine se pandente? Lassantur & dissolvuntur nervi ex eius aspectu? Estnè pudenda lucta? Nam præsefert pudorem, quæ curat non videri. Verè optimum monimentum est contemplationi studentibus: iam satis à retroactis doctus Iacob, & præmonstrans exẽplar in se posteri filij sui Deique, qui solitudinem noctisque caliginẽ ad orandum prę eligebat, solus remansit & nocturnus, ut meditationi vacaret: soli & sensibus veluti capto illicò spiritualis intelligentia tanquam par pari fit obvia, & veluti cum æquali congressum dedicat. Quo in gesto illud præhabendum est, Iacob in eiusmodi pugna quamvis corporalis, & sensibilis esset, spiritum hausisse elevatum, & à meditatione sublimiorum sacramentorum advocatum sursum & sopitum, qui non tam corpus visus est animasse, quàm ad pugnaces motus infractosque tractus rexisse, & duxisse veluti alienum. Plus enim (ut ita loquar) animabat, ubi contemplabatur, & amabat, quàm ubi pugnabat. Hanc sententiam indicat Lypomanus: *Complebantur eadem nocte temporales promissiones Dei ad patres, ingrediebatur enim terram promissam, & semen suum undecim filios iam reposuerat in terram, divitias multas traiecerat, ideòque precabatur tota reliqua nocte Dominum, ut felix esset is introitus pro se, & posteritate sua. Cognoscebat enim in spiritu adversitates suorum, & prosperitates, pro quibus orabat Dominum, ut evincibilia illis forent tot sufferenda adversa. Iam se illi, cuius membrum honorabile existebat, & in hoc conformem reddebat, de quo legimus in Evangelio, quòd refectis populis ex quinque panibus, statim compulit discipulos ascendere*

Genes. 32. 23.

Lipoman.

naviculam, & præcedere se trans fluvium, donec dimitteret turbam, & dimissa turba ascendit in montem solus orare: & exprimit
Hilarius. Hilarius lib. 5. de Trinit. *Adesto nunc fidei tuæ spiritu adversus venenata infidelitatis sibila sancte & beate Patriarcha Iacob, & in lucta hominis invalescens benedici ab eo fortior deprecare. Quid istud est, quod imbecillum oras, quod ab infirmo expectas? Hunc, cuius benedictionem rogas, complexu tuo validior elidis. Agestus corporis tui mentis tuæ opus dissidet: aliud enim quàm agis, sentis. Tenes in gestis luctæ tuæ hominem infirmum, sed hic tibi homo Deus verus est, non ex nuncupatione, sed ex natura. Non enim adoptivis benedictionibus benedici te postulas Patriarcha, sed veris. Cum homine luctaris, sed Deum facie ad faciem vides. Non hoc corporis tui oculis cernis, quod visu fidei tuæ sentis. Infirmus secundũ te homo est, sed anima tua secundùm visum Deum salvata est. Iacob in lucta es, post fidẽ postulatæ benedictionis Israël es. Subditur tibi secundùm carnẽ homo ad mysteriũ passionis in carne; Deũ in carnis infirmitate nõ neseis ad sacramentum benedictionis in spiritu. Nec aspectus impedit, quin fides maneat: nec infirmitas avocat, quin benedictio postuletur. Neque homo efficit, quin, qui homo est, Deus sit; nec qui Deus est, non Deus verus sit, quia non potest non Deus verus esse, qui Deus est, & benedixit transferens nuncupando.* En corpus Iacob erat in conistica, & animus eius in spiritu Deũ contuẽs, & aliud quàm agebat sentiens, & aliud corporis oculis, aliud mẽtis visu, & fide cernẽs. Igitur cùm sub noctis umbraculo, & tenebrarum protectione Iacob in altissima rerũ contẽplatione versaretur: quia nox orationis veluti stadium est, & ministra, sensuum actiones retrahendo & avocando: cùm primùm Sol cœpit erumpere, & aurorã gignere, tanquã de termino meditationis admonetur Iacob ab Angelo: *Dimitte me* (inquiẽs) *iam enim ascendit aurora*; quasi dicat: iam tempus est, ut conflictus nexus explices, ut nodos lacertorum discingas, ut à sublimi contemplatione cesses, præripitur enim tibi orationis palæstra, sensus ad sua officia vocantur, ut illis se restituant à spiculis materialis lucis punguntur, abfistunt iam tenebræ orationis fotus, contemplationis illebræ
Interlin. cebræ. Sic Interlinealis apud Lypom. *Dimitte me, iam enim ascendit aurora; quasi dicat: Tempus est ut ab invisibilibus ad tẽporalia tractanda descendas.*

9 Mehercle apud antiquos illos prioris sæculi Patres velut inviolatam legem præscriptumque morem invenio, orationi nocturnum tempus destinasse velut eius quieti & studio magis appositum. Nam orandi rationem, quam Christus in orbem erat inducturus, in illis iã præstruebat. Expende locũ Genes. 24. 62. *Eo autẽ tempore deambulabat Isaac per viam, quæ ducit ad puteum, cuius nomen est viventis & vidẽtis; habitabat enim in terra australi: & egressus fuerat ad meditandum in agro inclinata iam die.* Meritò diei finis, & lucis imbecillitas inducitur quasi meditationis allectrix & Isaac invitatrix & adhortatrix ad sublimiorum cogitationem sacramentorum. Vnde auspicijs inchoantis caliginis arripit viam Isaac ad puteum viventis & videntis, id est, ad scientiã hauriendam ab abdito, & profundo puteo divinæ Sapientiæ, quæ meritò antonomasticè, & vivens & videns appellatur. In quem locum sic Grandis Gregor. apud Lypoman.
Gregorius. *Eo autem tempore, inquit, Isaac deambulabat per viam, quæ ducit ad puteum, cuius nomen est viventis, & videntis. Quis est vivẽs & vidẽs nisi Omnipotẽs Deus, de quo scriptum est: Vivo ego in æternũ, dicit Dominus? de quo rursum dicitur: Omnia nuda & aperta sunt oculis eius. Puteus verò viventis & vidẽtis est sacra Scripturæ profunditas, quã nobis ad irrigationẽ mentis præbuit Omnipotens Deus. Quæ est via, quæ ducit ad puteũ viventis & vidẽtis nisi humilitas passionis unigeniti, per quam nobis apertum est hoc, quod prius latenter Scripturæ sacræ fluẽta loquebantur?* Divinitus enim suggeritur Isaac, quod idonea hora hauriendi à sapientiæ puteo sacramentorũ abstrusorum aquã, ea sit, quã vergit Sol in occidentẽ, & tenebræ emergere incipiunt. Consonat Hieron.
Hieron. in quæst. Hebraic. *Alia littera: Et ipse habitabat in terra Austri; & egressus est Isaac exerceri in cãpo ad vesperã. Terra Austri Gerarã significat, unde à patre ad immolãdum quondã fuerat abductus. Quod autẽ ait: Egressus est Isaac, ut exerceretur in cãpo, in Hebræo legitur: Egressus est Isaac, ut loqueretur in agro declinante iã vespera. Significat autẽ secundũ illud, quod Dominus solus orabat in mõte, etiã Isaac, qui in typo Domini fuit, ad orationem quasi virum iustũ domo egressum, vel nona hora, vel ante Solis occasũ spirituales Deo victimas obtulisse.* Solẽnis est disciplina noctu orationis studendi, quam Christus Dominus nobis in semetipso imitandã præfixit, & in celebrioribus Patriarchis suimet ipsius typis solẽniter voluit prælineari. Nã orationis ordinẽ modũque, quem Christus instituit, exercuit ipsius sapientia tanquã rudium & tyronnũ magisterium, in quo non tam quæ sibi expediebant, quàm quæ discentibus, accurabat: & quadã nostræ infantilis insciticæ manuductio erat, ut optimè adnotavit Chrysost. homil. 27.

Chryſoſt. ad Hebræ. *Sicut enim cùm magiſtrũ audis balbutientem & ſingulas litteras dicentem, non eum dicis ignorare, cùm interrogat: ſed diſcipulum volens inſtituere: ſic & Deus nõ opus habens oratione, orabat: ſed te volens inſtituere ut aſſiduus ſis ad orationem, ut ſine prætermiſſione, ut ſobriè & cum multa vigilantia ores. Vigilare autem non in hoc dico, ut nocte tantùm ſurgatur, ſed etiam in die ſobrium eſſe in oratione*; & optimè: quia nocturnæ orationis partus diurna ſobrietas eſſe debet, quæ illam teſtetur, & ei fidem faciat.

10 Quam quidem doctrinam ita cenſeo veram, ut quando diurno tempore ſit meditatione invigilandum, obſcuritatem à nocturno mutuare prorſus ſit neceſſum. Nam divinam vocem, quæ delicata & ſubtilis admodum eſt, nemo vix valet percipere, niſi ſub ſilentio, & eorum, quæ attentioni internæ officiunt, & eam ſubtrahunt, protelatione: eiuſmodi autem lumen diurnũ eſt. Per elegans ad id ſtatuendum teſtimonium delibabis ex loco 3. Reg. 19. 11. vbi inſtruens Eliam Dominus, qualiter divina eius eſſet cognoſcẽda natura, voxque tenuiſsima auſ-

3. Reg. 19. 11. cultanda, inquit: *Egredere, & ſta in monte coram Domino: & ecce Dominus tranſit, & ſpiritus grandis & fortis ſubvertens montes, & conterens petras ante Dominum: nõ in ſpiritu Dominus, poſt ſpiritum commotio; non in commotione Dominus, & poſt commotionem ignis: non in igne Dominus, & poſt ignem ſibilus auræ tenuis. Quod cùm audiſſet Elias, operuit vultum ſuum pallio, & egreſſus ſtetit in oſtio ſpeluncæ, & ecce vox ad eũ dicens: Quid hìc agis Elia?* Primũ agitant Doctores; cur voluerit Deus, ut tres illæ vehementiſsimæ impreſsiones ſuũ præcederẽt adventum, nempè ſpiritus, commotio & ignis? Si enim numinis erant vacua, nec divinitati ut vectacula inſerviebãt, quorſum præmittebantur? Non aberrat à noſtro inſtituto Gloſſa moralis, quæ cenſet ea ideò præviè emiſſa, ut innueret Deus, à quibus præpurganda eſſet mens, ut capax idoneaq; divinæ fieret cognitionis. Nam in triplici illo effectu prævolante triplicem conſiderat ſenſibilis regionis paſsionem, quæ animum ſuffocant & humiliant, & ad hæc exteriora miſera quadam coactione trahunt, efficiuntque mundi municipem. Eas enumerat Ioan.

Ioã. 1. epiſt. cap. 2. 16. 1. epiſt. cap. 2. 16. *Quoniam omne, quod eſt in mundo, concupiſcentia carnis eſt, & concupiſcentia oculorum, & ſuperbia vitæ, quæ non eſt ex patre, ſed ex mundo*. Per ſpiritũ fortem figuratur ſuperbia vitæ, & meritò, quia nihil eſt aliud ſuperbia, quàm inanis quædam inflatio, & inutilis aura corrumpẽs. Per commotionem, concupiſcentia mundi, quæ omnia commovet & conturbat, & à ſuis axibus evertit, & turbulentè convolvit. Per ignem, concupiſcentia carnis, quæ inſtar graſſantis incẽdij omnia dẽvaſtat, excremat, & exſiccat. Dum animus his concutitur affectionibus, in mundo eſt: ipſæ enim in mundo, & ex mundo ſunt, & prævalet in homine vigor animalis & ſenſibilis. Quamdiu verò ab his homo liberatur, quodammodò ſpiritualis eſt, & extra mundum fit, & materialitate ſenſuum veluti emortua invaleſcit ſpiritus ſui compos. Ad divinum adventum ergo eiuſmodi invaſiones præcurrunt, & tranſeunt, & tunc Deus præſentiam ſui & notitiam dignatur homini communicare; quia in eo libertatis ſtatu ſatis aptus & appoſitus eſt homo ad eam percipiendam. Tuncque in ſpiritu leni, & gracili adventat Dominus, quaſi ſpiritualiter cum homine agat, qui paſsionibus illis deglubitis ſpiritualis prorſus videtur. Auſcultato Gloſſ. *Tamen* Gloſſa. *dicuntur hìc tria tranſire, antequàm Domini vox audiatur. Primum eſt ſpiritus fortis, per quem ſuperbia vitæ ſignificatur: ſecundum eſt commotio, per quam ſuperbia mundi, qui eſt ſemper in commotione. Tertium eſt ignis, per quem ſuperbia carnis intelligitur. Hac enim tria oportet tranſire, & totaliter auferri à Deo, qui aure mentis deſiderat audire verbũ Dei: & poſt ignem ſibilus auræ tenuis, quia poſt tranſitum prædictorum adeſt ſuavitas Spiritus ſancti per ſibilum tenuem, vel dulcem ſignificata.*

11 Sed delicatior adhuc interpretatio ſubminiſtranda eſt. Præeunt tres concitiſsimi illi motus ſpiritus commotionis & ignis; & exprimitur in illis numen non equitare: ſuccedit que aura blanda & leniſsima tenuiſsimè & ſubmiſsè ſibilans, quæ Deo ſubvehitur, ut dignoſcamus inde, in quibus Deus nõ ſit; in quo verò adveniat. Etenim in his, quæ cadunt ſub ſenſibus, & celebria illorum obiecta ſunt, facilèque, & abſque labore ab ijs percipiuntur; Deus non inſidet, & vix ſuam propinat cognitionem: unde in ſpiritu forti, in vehemẽti commotione, in furenti igne nõ innatabat Deus, nec ſe cognoſcendũ præbebat: ea enim maximè ſenſibilia ſunt, facilia- que à materialibus facultatibus capi. Ea verò, quæ ſubtilia adeò ſunt & gracilia, ad eorum captum neceſſum eſt non ſolùm ut arrigantur ſenſus, & vim ſuam intendant, ſed ut animus ab eorum quieſcat actionibus, ut vires integras uniat & revinciat, quo illorũ ſonum ſeu notitiam nanciſcatur. Vnde frequenter fit, ut palpebras oculis ſuperextendamus, quò animi colligamus virtutem, intendamuſque vigorem ad faciliùs rem difficilem extricandam & pernoſcendã.

Quo-

Quocircà in statu illo tenuissimo lenis auræ, seu sibilo submisso, vel submusitante, ad quem percipiendum opus fuit, ut Elias egrederetur speluncam, & in limine starer, sensusque pallio obtegeret, ut eum sentiret: Deus velùt in throno & rheda regia ducebatur. Non enim tenetur Deus, nec eius obtinetur notitia, vel auditur vox ab animo sensibus immerso & infuscato, sed à libera & expedita mente, & quæ eos contectos & obtenebratos quodammodo circumferat. Illustrant locũ hunc verba illa Eliphaz, Iob 4.13. *In horrore visionis nocturnæ, quando solet horror occupare homines, pavor tenuit me & tremor, & omnia ossa mea perterrita sunt: & cùm spiritus me præsente transiret, inhorruerunt pili carnis meæ; stetit quidam, cuius non agnoscebam vultum, imago coram oculis meis, & vocem quasi auræ lenis audivi.* Ecce cognitionem suam Deus & vocem in tacito quodam sonu & silente potius quàm perstrepente auræ lenis rumore coram Eliphaz inducebat; quam ut sentiret, ô bone Deus, quot fuerunt illius sensus tegumentis & involueris obserati, & obsignati! Non enim satis fuit eos concussisse nocturnis tenebris, sed & sopore fuêre circumfusi: insuper & pavore & horrore detenti & compediti, & demum nimio tremore velùt in profundiores & secretiores specus acti quasi fugitantes. In quem locũ optimè Olympiodor. apud Caten. Græc. *Territus somnis sæpè cohorrui, atque contremui, cùm ossium harmonia cõvelleretur universa. Quidam etiam in me spiritus ruere videretur, nulla mihi interim forma, certavè specie percepta. Solius vocis exterrentis sonitum exaudiebam, qui sensim admovebatur, ac me tremere cogebat. Aut etiã tale quidpiam fuerit, quod dicit Eliphazus: Verere eũ, qui in tremendis etiam somnijs irrogat supplicia hominibus: cuius quidem est formidolosa notitia. Etenim si quando naturæ illius admirabilem excellentiam mente cõplexus fuero, & quemadmodum cùm loca compleat omnia, extra omnia tamen sit, intellexero, accidere id mihi sentio, quod ijs evenit, qui in tempesta nocte arctissimo silentio omnia occupante, mira quiete cõsopiti, à nocturno nihilominus sonitu perterrentur. Quocircà huiusmodi me notitiæ horrore ac tremore conturbant, nec quidquam in animi intelligentia aliud relinquitur, nisi notitia quædã obscuri, atque incomprehensi spiritus. Quòd si ratiocinando altius evolavero, prorsus nihil cognovero, nihil percipero. Cùm enim divina natura nulla sit forma prædita, nostri animi fugit obtutum, quantoque magis nostris ratiocinationibus, quod quærit invenire admiratur, tanto minus quærẽdo inveniet. Est enim natura illius incomprehensa, quam ipsam noster animus tanquam tenuem auram, sedatamque vocem, qua mens reficitur, videlicet, sentit, orituráque ille sensus à quadã divina naturæ actione, ipsa natura nequaquã se se ostendente, ut quæ nec percipi possit ratione aliqua, sitq; tota horrifica. Cuius quidem contemplatio tenebras, caliginemque mentibus ratiocinantibus obducit, ac simile quidpiam, quod fit in vento, cõsequi solet. Vt enim illum cerneret nequimus oculis, sic nec Deum rationibus invenire. Vt enim ventus oculos, sic Deus nostram prætervolat intelligentiam. Et quemadmodum vox ventique flatus sentiri quidem ipsa possunt, cerni non possunt; ita divina etiam natura, quamvis sublimioribus illa sæpènumero ratiocinationibus exquisierim, à conspectu se se tamen abstraxit.* Sed qui utrunque locũ & Eliæ, & Eliphaz perbello nexu conũxit, dilucidavitque, adest Magnus Gregorius lib. 5. in Iob cap. 26. *Quid enim per vocem auræ lenis, nisi cognitio Spiritus sancti designatur, qui de Patre procedens, & de eo quod est filij accipiẽs nostræ tenuiter notitiæ infirmitatis infunditur, &c. Quia verò & in magna contẽplatione sublevati subtile quid de æternitatis cognitione pertingimus, sacra Historia verbis ostenditur, cũ de cognitione Dei Prophetа nobilis Elias edocetur. Cui cùm trãsiturum ante eum se Dominus promitteret, dicens: Ecce Dominus transit, & spiritus grãdis & fortis subvertens montes & conterẽs petras ante Dominum; illicò adiunxit: Non in Spiritu Dominus: & post spiritum cõmotio, non in commotione Dominus; & post cõmotionem ignis, nõ in igne Dominus; & post ignem sibilus auræ tenuis, & ibi Dominus. Spiritus quidẽ ante Dominũ evertit mõtes, & petras conterit, quia pavor, qui ex advẽtu eius irruit, & altitudinẽ cordis nostri deijcit, & duritiã liquefacit. Sed spiritui, cõmotioni & igni non inesse Dominus dicitur, esse verò in sibilo auræ tenuis non negatur: quia nimirùm mens cũ in contẽplationis sublimitate suspenditur, quidquid perfectè cõspicere prævalet, Deus nõ est: cùm verò subtile aliquid conspicit, hoc est, quod de incomprehensibili substãtia æternitatis audit. Quasi enim sibilum tenuis auræ percipimus, cum saporẽ incircumscriptæ veritatis in contemplatione subita subtiliter degustamus.* Quæ quidem subtilitas sensibus crassioris materiæ inhærere non potest, & animæ veluti extra ipsos factæ tantùm expedit.

Iob. 4.13.

Olympiod.

12 Sed statim lis insurgit quæstionis, & tumultus concitur, si præsentem Eliæ locum cum eo Actor. 2. 1. conferamus: *Et cùm complerentur dies Pentecostes, erant omnes pariter in eodem loco, & factus est re-*

Gregor.

Actor. 2. 1.

p. 3.

pente de cœlo ſonus tanquam advenientis Spiritus vehementis, & replevit totam domum, ubi erant ſedentes, & apparuerunt illis diſpertitæ linguæ tanquam ignis, ſeditque ſupra ſingulos eorũ, & repleti ſunt omnes Spiritu ſancto. Apud Eliam Deus in ſpiritu grandi & forti non adventavit, apud Apoſtolos in vehementis ſpiritus flatibus dicitur eſſe illapſus, quia ſpiritus grandis, valdè ſenſibilis fuit apud Eliam, & facilè à facultatibus externis percipi; diximus illi Deum non inſediſſe: quid nunc dicemus, cũ legimus vehementem ſenſibiliter inſonuiſſe ſpiritum, & totam domum, ubi erant Apoſtoli, occupaſſe? Certè ſi in eo ſanctus deſcendit Spiritus, ratio noſtra penitùs corruit. Sed tametſi fateamur, in vehementi illo ſpiritu, qui in corda irruit Apoſtolorum, ſanctum deſcendiſſe Paraclitum, ſciendum eſt, eum ingenti illa commotione & concuſſione complicatum, munus haudquaquàm obijſſe Doctoris & illuminatoris, ſed præcurſoris, & præparatoris quodammodo, neceſſarium inducentis apparatum in diſcipulorum animos, ut cœleſtis ignis illuminationem ſacrorumque myſteriorum altiſsimam diſciplinam ediſcerent. Nam illa prævia violentia, & impetuoſo impulſu uſus eſt, ut reverentialem timorem in diſcipulorum mentes immitteret, eoque illorum ſenſus perſtringeret & comprimeret, ſicque prioris lationi legis reſponderet, in qua perterritus populus fuit, ut eleganter Iſidor. Peluſiot. lib. 1. epiſt. 494. *Quemadmodum legis primordia terrorem requirebãt, ut auditores ad mandatorum obſervationem converteret, ac Deus è medio igne oracula edebat: ſic etiam poſt Domini & Salvatoris noſtri reſurrectionẽ, Spiritus ſanctus Apoſtolis in igne donabatur, vehementi flatu præũte: ut unus Deus in utroque teſtamẽto cognoſceretur.* Et Spiritus ſanctus corda diſcipulorum ſancto timore afficiendo excoquebat, & expurgabat à ſenſibilibus, ventuſque ille exſufflabat paleas, quas ſenſuũ affectiones ſubminiſtrant animo, eiſque obiectis mentem offuſcant, & quandã ei caliginem offundũt; adeòque expiabat Apoſtolorũ animos à ſenſuum affectibus eos cohibendo, ut ab omni illos carnali amore quantumvis in puriſsimum obiectum tendente abſtergeret, eiuſque fluenta exſiccaret, & reſtingueret: ut ſcitè admonuit Auguſt. ſerm. 188. de tempor. *Flatus ille à carnali palea corda mundabat, & fœnum veteris concupiſcentiæ cõſumebat.* Edocens autem quàm exacta eiuſmodi palearum, & veteris concupiſcentiæ eſſet mundatio, quàm accurata & diligens luſtratio, ſubiunxit: *Prius itaque videamus breviter, quare dixit, quando eum promiſit. Non poteſt ipſe venire, niſi ego abiero. Neque enim ſeparabilis à Filio Dei Spiritus ſanctus, aut impotens erat eo præſente venire, à quo non poteſt omninò diſcedere. Sed quoniam diſcipulis adhuc infirmis formam ſervi Dominus demonſtrabat, in qua Verbum caro factum eſt, & habitavit in nobis; cauſam verò ſervi, id eſt, carnem Domini etiam carnales poterant intueri; forma autem Dei, in qua non rapinam arbitratus eſt eſſe ſe æqualem Deo, non poteſt niſi à ſpiritualibus cogitari; propterea dixit: Non poteſt ille venire, niſi ego abiero, tanquam diceret: Quamdiu circa carnem meam occupatur veſter carnalis affectus, tamdiu meã divinitatem non ſuſcipit veſter ſpiritualis obtutus. Dono etiam Spiritus ſancti promiſerat, eos introducendos in omnem veritatem, ſicut ſcriptum eſt: fide mundans corda eorum: Beati autem mundo corde, quoniam ipſi Deum videbunt. Abſceſſit autem corporalis forma Domini à corporalibus oculis eorum, ut per Spiritum ſanctum divinitas Domini inſinuaretur cordibus eorũ.* Nihil ſanè pulchriùs, & ad præſens inſtitutum magis conſentaneum; ubi arbitratur Auguſtinus, animos diſcipulorum vento illo impetuosè in illos invadente, adeò manſiſſe à carnalibus ſenſuum affectionibus liberos & expeditos, ut Apoſtoli velut in ſpirituales viros viſi fuerint commutari ad divinitatis agnitionem, & arcanorum revelationem defæcatis mentibus ſuſcipiendam. Ex quo fit, ut ſpiritu illo luſtratore, & præparatore præmiſſo ſtatim Spiritus ſanctus ſuper ſingulorum verticem in igne illuſtrãte ſinguarum forma aſſumpta tanquam ſublimis appareret Doctor è ſuggeſtu quietè & pacatè Apoſtolorum mentibus ſenſuum quaſi oblitis, divinitatis perfectam notitiam, & divinorum ſecretorum reſerationem ſuggerens. In hunc ſenſum interpretor Gregor. Niſſen. orat. de S. Stephano: *Nuper enim violentus ille, ac vehemens flatus ſupernè delatus diſſipatis, atque diſiectis omnibus aereis, ac fallacibus dæmonum copijs, domicilium Apoſtolorum repleverat, & linguarũ in modum ignearũ diviſus pro numero donum accipientium ſpiritus in unoquoque reſederat.* Idem enim, qui ſub ſpecie terribilis venti Apoſtolorum ſenſuum profluvia obturarat, & conſtrinxerat, ſicque machinationum diabolicarum materiam ſubtrahendo ſpiritus tartareos abegerat, illicò tanquam magiſterij cœleſtis Princeps linguæ ſpeciem præferens imbuendis Apoſtolorum mentibus intendebat. Aſſonat Gregorio Niſſeno Gregorius Pontifex ſuprà: qui ea quæ cum Elia geſta præceſſere, non prorſus abſimilia ijs putat, quæ in Spiritus

Peluſiota.

Auguſt.

Greg Niſſ.

ſan-

sancti super Apostolos descensu evenerunt. Nam sicut in Elia spiritus grandis & fortis præivit, ut sensus concuteret, & timore eos comprimente afficeret, & statim secuta est cœlestis doctrina in auræ mitioris & submissæ lenitate: sic illabente Paracleto, vehemes spiritus præcurrit animos Apostolorum à sensibus quasi defœcãs, cui mox lenis & subtilis illuminantium linguarum scintillatio

Gregorius Pontif. succesit: *Spiritus sanctus super Apostolos veniens per exteriorem sonum tanquam per vehementem spiritum demonstratur, cùm dicitur: Factus est repentè de cœlo sonus tãquam advenientis spiritus vehementis. Sanctus enim Spiritus cum se notitiæ humanæ infirmitatis insinuat, & sonu vehementis spiritus, & voce auræ lenis exprimitur, quia videlicet veniens & vehemens est, & lenis. Lenis, quia notitiam sui, quatenus cognosci utcunque valeat, nostris sensibus temperat: vehemens, quia quantumlibet hanc temperet, adventu tamen suo infirmitatis nostræ cæcitatem illuminando perturbat. Illustratione enim sua nos leniter tangit, sed inopiã nostram immaniter concutit. Vox ergo Dei quasi auræ lenis auditur, quia in hac adhuc vita positis contemplationibus suis, nequaquàm se divinitus sicut est, insinuat: sed lippientibus mentis nostræ oculis claritatem suam tenuiter demonstrat. Quod benè ipsa legis acceptione signatur, cùm dicitur: quia Moyses ascendit, & Dominus in montẽ descendit. Mons quippè est ipsa nostra contemplatio, in qua nos ascendimus; ut ad ea, quæ ultra infirmitatẽ nostram sunt, videnda sublevemur. Sed in hanc Dominus descendit.* Optimũ sanè exemplum ad mentem suã exprimendam Gregorius exhibuit. Contẽplationem intelligẽs in monte, ad quẽ caligine circumplexum Moyses scandit. Nam ut nos ad contemplationis verticẽ evehamur, necesse est, ut quandam sensuum caliginem ingrediamur, eorũ regionem tanquã inferiorẽ deorsum relinquentes, & tunc Deus descẽdit, ut mẽtes nostras ab his sæcularibus abductas illustret, eisque cognitionis suæ incõprehensibilitatẽ attẽperet, instar tenuissimę auræ, & quæ vix valet percipi sibilãdo, & fulgurationis subtilissimæ instar collucendo.

13 Sed ritum illum reverẽtiæ, quo ad divinam vocem audiendam accinxit se Elias, operæpretium est non prætermittere: *Quod cùm audisset Elias, operuit vultum suum pallio, & egressus stetit in ostio spelunca, & ecce vox ad eum dicens.* Duo præstitit Elias, ut se ad divinam audientiam componeret, & pallio superducto tenebras sibi inducere, & quasi insufficiens eiusmodi esset dispositio & iners, antrum egressus limen occupare. Suggerente, & insufflante divino Spiritu cognovit divinam vocem, & supercœlestis naturæ cognitionem materiali lumine promicante, eoque sensus irrigante percipi nequire, quæ sanè sub sensuum & oculorum occultatione amat explicari, & desuper effundi. Et prætereà quasi parum esset temporalem effugisse splendorem mortis suæ, & à vita discessus imaginem subijt; ideòque speluncam quasi corpus egreditur, in limineque stat, quasi qui ad ultimum transitum se accessisse fingat, in quo sensus omnes deflorent, eorum marcescit vigor, languet virtus, & enervantur prorsusque deficiunt functiones. Horum enim quasi interitum ambit divina natura, ut perfectam sui notitiam in animum instillet. Quàm aptè Gregorius Magnus suprà. *Vnde benè illic subditur: Quod cùm audisset Elias, operuit vultum suum pallio, & egressus stetit in ostio spelunca.* Gregor. Magn. *Post auræ tenuis sibilum vultum suum Prophetа pallio operuit, quia in ipsa subtilissima contemplatione veritatis quãta ignorantia homo contegatur, agnoscit. Vultui namque pallium superducere est, ne altiora mens quærere audeat, hanc ex consideratione propriæ infirmitatis velare, ut nequaquam intelligẽtiæ oculos ultra se præcipitanter aperiat, sed ad hoc, quod apprehendere non valet, reverenter claudat. Qui hæc agens in spelũca ostio stetisse describitur. Quid namque spelunca est, nisi hæc corruptionis habitatio, in qua adhuc ex vetustate retinemur? Sed cùm aliquid percipere de divinitatis cognitione incipimus, quasi iam in spelunca nostræ ostio stamus. Quia ergo progredi perfectè non possumus, ad cognitionem tamen veritatis inhiantes, iam aliquid de libertatis aura captamus. Ingressu ergo speluncæ stare, est, represso nostræ corruptionis obstaculo, ad cognitionem veritatis incipere exire.* Non obscuram venustatẽ captabit locus hic ex verbis Genes. 24. 64. ubi de Rebecca properante ad nuptialem thalamum asseritur: *Rebecca quoque conspecto Isaac descendit de camelo, & ait ad puerum: Quis est ille homo, qui venit per agrum in occursum nobis? Dixitque ei: Ipse est Dominus meus. At illa tollens citò pallio operuit se.* Gen. 24. 64. Quorsum, oro, Rebecca pallio tegitur Isaac cõspecto? Viso Isaac quid erubuit, ut apertũ vultum circũferre non auderet? Verè ex hac progenitrice sua arbitror didicisse Eliã, quo cultu divina essent sacramenta tractanda, & ad eorum attentã cognitionem paranda via: nec enim diverso animo ab eo, quo Rebecca pallio vultum obvelavit, pallium suum ipse super faciem extendit; Rebeccæ enim Isaac conspecto, cui iam desponsa, & quẽ coniugẽ ambiebat, divinitus protinus fuêre Christi Domini, & filij

eius futuri mysteria revelata, ut aptè Rupertus lib. 6. in Genes. cap. 45. *Sicut Rebecca superno nutu præventa peregrinari cum fide Abraham & Isaac, & futuram inquirere quàm præsentem habere civitatem malebat, sic profectò sub honesto & humili sacramentorũ velamine Christi amatoris sui se se obsequio præsentat.* Et August. in quæst. super Genes. *Exierat ergo beatus Isaac ad vesperum in agrum ad meditandum, quia Christus venturus erat in mundum: Isaac ad vesperam diei, Christus in fine mundi: Isaac ergo ad meditandum in agrum processit, quia Christus in mundum pugnaturus cõtra diabolum venit, ut eum vinceret iustè, dũ ab eo occideretur iniustè, & quomodo Isaac corporaliter Rebecca, sic Christo spiritaliter iungeretur.* Ergo Rebecca tot sibi pandi sacramentorum velamẽta prænoscens, meritò quasi sensuum pondere gravata; & ex eorum infirmitate cõfusa, tantiq́ue gravaminis tædio affecta, sensuum theatrum pallio obtegit; ut illius animus impedimẽtis abruptis ad ea penetranda liberius ascenderet. Obnubilatis pallio sẽsibus accedit propiùs ad Isaac, ut in illius gressibus Christi futuri gressus ad passionis vesperã pro mundi salute figẽdos, faciliùs & salubriùs percalleat. Non longè est Gregor. lib. 1. Moral. cap. 14. *Quid est autem, quod in camelo sedens Rebecca conspexit Isaac, nisi quod redemptorem suum Ecclesia ex Gẽtibus veniens, dũ adhuc vitijs esset innixa, & necdum spiritualibus, sed animalibus motibus inhæreret, agnovit? Quæ se se mox pallio operuit, quia quanto subtilius Salvatoris sui mysteria penetrat, tanto altius de acta vita cõfunditur, & quia perversè egerit, verecundatur. Pallio quoq; se operire curavit, quia viso Domino infirmitatis suæ actiones erubuit, & illa, quæ prius in camelo liberè gestabatur* (hoc est vita carnali, & sensuum studijs, ut ipse iam antè Gregorius explicuerat) *descendẽs postmodum verecundia tegitur.*

Rupert.

August.

Gregor.

14 Abulensis quæst. 19. in 3. Reg. c. 19. dubitans vultum suum quare Elias operuerit, ostium speluncæ terens ait: *Respondendum, quòd hoc fecit fortè propter timorem gloriæ Domini transeuntis, sic enim Moyses positus est in foramine petræ, & operuit Deus oculos eius dextera sua, & non vidit aliquid quousque transivit gloria Domini, & hoc ut non moreretur, Exod. 33. Eliæ autem non dictum fuit, quòd operiret vultum suum ex causa suprà assignata, ipse timens operuit, & putavit quod non oportebat sibi hoc dici, quia satis erat sibi, quod sciret quid egisset Moyses, quando transivit gloria Domini coram eo.* Sed non aptam æstimo Abulensis sententiam, officit enim argumento nostro, & diluit traditam disciplinam. Autumo præterea, mysterium, quod cum Moyse actum fuit, quando fuit in foramine petræ obseratus, & lumine orbatus, Dei dextera foramen obserante, Abulensem non satis pervasisse: sic habet Textus Exod. 33. 20. *Non poteris videre faciem meam: non enim videbit me homo, & vivet.* Et iterùm. *Ecce enim est locus apud me, & stabis supra petram. Cùmque transibit gloria mea, ponam te in foramine petræ: & protegam dextera mea donec transeam, tollamq́ue manum meam, & videbis posteriora mea, faciẽ autem meam videre non poteris.* Quem locũ sic elucubratur Abulens. *Erat aliqua petra concava, in quam Moyses ingredi poterat ex latere, & hoc fiebat, quia Deus nolebat, quòd Moyses videret anteriorem partẽ corporis luminosi, ne moreretur; & si fortè esset in propatulo, videret vultum eius, posuit autem eum in foramine petræ; quia positus in foramine petræ solùm poterat videre ad unã differentiam positionis, scilicet contra locũ illum, in quo esset ingressus foraminis petræ: ad alias autem differentias positionis videre nihil poterat. Si autem staret extra petram, videret ad omnem differentiam positionis, & esset periculum ibi manere, quia posset videre etiam si nollet. Et protegam dextera mea, id est, operiam foramen petræ manu mea, donec transeam. Protegere accipitur hic propriè, quasi porrò tegere, id est, verè tegere, vel procul tegere, quia antequã accederet corpus luminosum illud transiens ad foramen petræ, cooperiebat foramen, ne in transitu videretur vultus transeuntis. Et dicitur, dextera mea, id est, ponam dexterã meam super foramen petræ; est modus loquendi conveniens eis, quæ vulgariter fiunt, scilicet, quod quando aliquis vult, quod ille, qui apud eum est, aliquid non videat, ponit manum suam super oculos illius. Deus igitur cùm feciſſet illud corpus lucidũ, poterat ponere manum illius corporis super foramen lapidis, in quo esset Moyses, tegẽdo ne Moyses videret, quousque non appareret vultus transeuntis.* Et statim quæst. 19. explicans qualis dextera Dei fuerit petræ foramẽ obumbrans, inquit: *De ista manu dextera, quæ dicitur Deus eum protegere donec transeat; dicendum est, quod erat quædam nubes densa & obscura adimens totaliter visum eorum, quæ ultrà erant, & ista operiebat totum foramen petræ.* Sed tanti Doctoris pace, nõ reor hæc ad amussim excogitata, & perfectè librata; quia tum obscuritas & caligo, quam densa nubes foramini petræ oppositæ Moysi obducebat, necessaria erat ad Moysis clariorem cognitionẽ, tum illius amotio ad transeuntis gloriam videndam. Quod ut ex-

Abulens.

Exod. 33. 20.

Abulens.

pli-

plicem, prænoto, Moysen, iuxta plurium Ecclesiæ Doctorum concordem plausum, divinam fuisse speculatum essentiam, & eius mentem singulari divinæ gratiæ munere ad eiusmodi cognitionis arduum verticem elevatam. Postulans ergo Moyses divini vultus visionem, forsan non plenè, quid peteret, sciebat, & divinam faciem humanis & carnalibus oculis spectari nequire, fortè ignorabat. Pius ergo & beneficus Dominus, cuius animus immensæ largitatis fluenta prodigere potius videtur, quàm effundere, utranque Moysis portionem, & spiritualem & corpoream cœlestibus gaudijs, & divinæ felicitatis visione, utriusque se capacitati attemperãs, saginare decrevit. Animum sanè illius utpotè capaciorem, & perfectioris substantiæ, divinæ essentiæ conspectibus satiavit: sed quia animus sensibus obrutus, & immersus tam sublimi speculationis dono idoneus non est, eos Deus obtenebravit & obumbravit, & veluti sopore compressit, ut à munijs suis feriarentur: ad quod præstandum concavi os saxi, quo Moyses coangustabatur, divina dextera opplevit; & foramen saxi tegere, Moysen protegere fuit. Nam protegitur humanus animus, & ad divinitatis inspectionem confirmatur, cùm obnubilantur, & tenebris sensus offertiuntur, ut ipse liberiùs vires suas in altissimum obiectum intendat: unde obumbratæ iuxta sacram phrasim frequenter protegere, & corroborare significat. Sic Luc. 1. 35.

Luc. 1: 35. *Dictum est Mariæ ab Angelo: Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Quamobrem Gregorius Nissenus lib. de vita Moys. satis falsè, & ingeniosè illud adducit Psalm. 62. 9. *Adhæsit anima mea post te, me suscepit dextera tua*, ut, quid divinæ dexteræ obtectio

Nissenus. significaret, ostenderet: *David de se clamat: Adhæsit anima mea post te, me suscepit dextera tua. Vides quomodo Psalmista eum historia consentit. Nam ut hìc dicitur, eum à dextera susci pi, qui post Deum adhæsit; sic ibi eum manus tegit, qui Dei vocem expectat in lapide.* Tegit ergo manus divina, & contegit sensus, regionem omnem inferiorem tenebris operiens, quæ animum suscipit, & elevat ad Deum clarè videndum. Hæc expressa est doctrina D. Thom. 1. part. quæst. 12. art. 11. in corpor.

D. Thom. & ad 1. & 2. *Verùm est tamẽ, quòd sicut Deus miraculosè aliquid supernaturaliter in rebus corporeis operatur, ita etiam & supernaturaliter, & præter communem ordinem mentes aliquorum in hac carne viventium, sed non sensibus carnis utentium, usque ad visionem suæ essentiæ elevavit, ut dicit August. super Genes. ad litter. & in lib. de videndo Deo: de Moyse, qui fuit Magister Iudæorum, & Paulo, qui fuit Magister Gentium.* Verumenimverò ut corpoream oculorum facultatẽ ineffabili gaudio Deus perfunderet, illius se commetiẽdo naturæ, dexteram suam lapidis fenestram obvelantem, postquàm Moysis mens divinæ essentiæ fuerat potita, dimovit; & hoc nihil aliud fuit, quàm eius sensus, qui quodammodò erant ligati, & impediti, solvere & excitare, & ad functiones suas exercendas illuminare. Tuncque Moysis materialibus oculis posteriora sua Deus præbuit conspicienda, & ex eis emergentem gloriam. Posteriora autem Dei vel sunt creaturæ ipsius universitatem mundi complentes; nam opera Dei creata vestigia numinis sunt, per quæ veluti à posteriori eius gloriæ maiestas dignoscitur, ut Paulus testatur ad Roman. 1. 20. *Invisibilia enim ipsius à creatura mundi, per ea quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur, sempiterna quoque eius virtus & divinitas.* Et in hoc sensu interpretatur præsentem locum Lypomanus loquens de manifestatione Dei oculis corporeis Moysis facta: *In hac apparitione nõ expectes me revelaturum tibi faciem meam, hoc est, imperscrutabilem essentiam maiestatis meæ, sed ponam figurã quasi manus meæ super te, & detinebo ac obvelabo oculos tuos, ne videas faciem meam. Commemorabo autem epitheta & cognomina mea, quæ postquàm recitavero, & manũ meam iterùm abstulero, videbis posteriora seu tergum meum, facies autem mea non videbitur, hoc est, non cognosces me ex facie, sed à tergo. Cognosces me, non ex propria forma, seu essentia, sed ex epithetis, seu cognominibus meis. Cognosces me non ex invisibili, & imperscrutabili mea substantia, sed ex visibilibus, & perscrutabilibus meis operibus & effectibus. Facies enim Dei hoc loco significat imperscrutabilem Dei essentiam, ac maiestatem. Posteriora autem eius dicuntur manifesta, & visibilia opera Dei. Vnde & vulgus cognitionem ab effectibus vocat cognitionem à posteriori. Et Paulus dicit, invisibilia Dei cognosci à creatione mundi per opera: & Actor. 14. Deus enim sine testimonio se ipsum reliquit, benefaciens de cœlo, dans pluvias, & tẽpora fructifera, implẽs cibo, & lætitia corda eorũ. Sed quomodo Deus revelet se se à posteriori, seu à tergo, posteà ipse copiosè significabit, cũ recitabit nomina seu epitheta sua coram Moyse, ut in sequenti capite audiemus.* Vel posteriora Dei sunt splẽdores corporis Christi gloriosi, quod extremis temporibus induit Dei sapientia, & ad illius maiestatem speculandam Moysen advocavit. Eos enim vocavit Apostolus Petrus 1. epist. c. 1. 11. posteriores

Ad Rom. 1. 20.

Lypoman.

Christi glorias, quia in resurrectione secun-
1. Pet cap. 1. 11. dò sibi corporis sui gloriam amicivit: *Scrutantes* (inquit) *in quod & quale tempus significaret in eis spiritus Christi, prænuntiãs eas, quæ in Christo sunt, passiones & posteriores glorias.* In quo sensu explanat hunc locum Tertull. lib. 4. contra Marcion. cap.
Tertul. 22. *Et si commemoraremur promissionis Moysi* (facit sermonem de Christi transfiguratione) *hìc invenietur expuncta. Cùm enim desideraſſet conſpectum Domini Moyses dicens: Si ergo inveni gratiam coram te, manifesta te mihi, ut cognoscẽter videam te, eum conspectum desiderans, in quo hominem esset acturus, quod Prophetа sciebat: cæterùm Dei faciem* (iam audierat) *nemo homo videbit me, & vivet. Et hunc, inquit, sermonem, quem dixisti, faciam tibi. Et rursus Moyses: Ostende mihi gloriam tuam. Et Dominus similiter de futuro. Ego præcedam in gloria mea, & reliqua. Et in novissimo: & tunc videbis posteriora mea: non lumbos, nõ suras, sed quam desideraverat gloriam in posterioribus temporibus revelandam. In qua facie ad faciem visibilem se ei repromittit, & iam ad Aaronẽ dicens: Si fuerit Prophetes in vobis, in visione cognoscar illi, & in visione loquar ad eum, non quomodo ad Moysen: os ad os loquar ad eum* (*in specie utique hominis, quam erat gestaturus*) *non in ænigmate.* Tertullianũ sectatus est Irenæus
Irenæus. adversus hæres. Valentini lib. 4. cap. 37. *Moyses verò manifestè concupivit videre eum, qui secum loquebatur; & dictum est ei: sta in loco alto petræ, & manum meam cõtegam super te. Quando verò transierit claritas mea, tunc videbis posteriora mea: facies autem mea non videbitur tibi. Nõ enim videbit homo faciem meam, & vivet: utraque significans, quoniam & impossibile est homini videre Deum, & quod per sapientiã Dei in novissimis temporibus videbit Deũ homo in altitudine petræ, hoc est in eo, qui est secundùm hominem eius adventus, & propter hoc facie ad faciem confabulatus est cum eo in altitudine montis, assistente etiam Elia, quemadmodum Evangelium retulit, restituens in fine pristinam promissionem.* Superest ergo expositionem Abulensis infirmam, nec sequendam: quia nubis obscuritas saxi foramini impacta nõ fuit, ut Moyses faciem illius corporis luminosi transeũtis non videret, sed ut Moysis sensus densa & profunda caligo occuparet, dum ad perscrutandam animus eius ex eis veluti emersus, divinam essentiam accersebatur, & animo iam refecto, & exhilarato illo supernocibo, quo (ut D. Thom. ait) sensibus convoluta, seu sensibus canis utens non vescitur mens humana; ad secundam & posteriorem visionem Moysis sensus advocentur, ad quã exercendam atra illa nubes discedit, & corpus illud splendidum ostenditur transiens, in quo posteriores Dei glorias intuetur Moyses, hoc est, vel pulchritudinem universarum creaturarum, quatenus velùt speculum divinitatis opificis imaginem repræsentant, vel corporis Christi gloriosam maiestatem, cuius visio posterioribus temporibus illi esset simul cum Elia repetenda. Nã nescio qua ratione facies spectata lucidi illius corporis Moysi vitam adimeret, non verò dorsum, cùm gloriosum corpus æquè fulgidum sit, nec minus à tergo quàm à facie splendicet. Didicit ergo Elias ab ijs, quæ cum Moyse gesta sunt, quando ut ad divinæ essentiæ meditationem animus eius eveheretur, dextera Dei manus velùt pallium faciem eius obvelavit, quid sibi faciendum esset, cùm Dominus ad eum in tenuissimæ auræ susurro adveniret, ut subtilissimã ei divinæ suæ naturæ cognitionem imprimeret, & ideò pallio contexit vultum, ut sensibus suis tenebras offunderet, in quorum nocte, divinæ cognitionis diluculum faciliùs & fausiùs irradiat.

15 Iuvat ad eam veritatem fulciendam defœcatiorem mentem, & ad divinam cognitionem puriorem, & liberiorem per cæcitatem, seu velamentum oculorum in sacro stilo frequenter designari, animum verò infuscatum & obtusum difficilemque ad cœlestem philosophiam per oculorum apertionem. Desumo testimonium ex cap. Genes. 3. 6. *Vidit igitur mulier, quòd bonum esset* Genes. 3. 6.
lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile; & tulit de fructu illius, & comedit, deditque viro suo, & aperti sunt oculi amborum. Ante vetiti pomi gustum insinuantur oculi Protoplastorũ clausi, & per eiusmodi phrasim innuitur vigor spiritualis, quo eorum mens ad cœlestia tractanda florebat, oculis enim clausis facilior est animi aditus ad divinorum adyta; post peccati verò tenebras inducitur corporalis aspectus oculorum reseratus, quo ostenditur, mentium eorum oculos obcæcatos & gravatos ad cœlestia sacramenta adeunda. Illustratur hic locus ab intelligentia illius Christi pronuntiati Ioann. 9. 39. *Et* Ioan. 9. 39.
dixit Iesus: In iudicium ego in hunc mundum veni, ut qui non vident, videant: & qui vident, cæci fiant. Quæ est eiusmodi contrarietas dictionis? Quomodo si ut cæcos illuminet, adventat Dominus, ut videntes cæcos faciat? Numquid qui lumina est præstiturus, lumina est adempturus? Ita sanè. Nam qui renovare hominem veniebat, & in pristinum statum, à quo per peccatum deciderat, restituere; oportebat, ut quibus peccatum aperuit

ruit oculos, quèadmodũ prioribus parentibus, lumina auferret; & à quibus internũ visũ abstulit, oculos inderet; advenit ergo ut exterioribus oculis malum concupiscentibus minueret lumen, augeret tamen penitus, lumine per reatum fraudatis. His verbis Christus Dominus in Iudæos invectus est, qui de externis oculis sibi plaudentes, intus fidei lumine capti erant: in quem locũ sic Theodorus Mopsuestenus apud Catenam Græc.

Theodorus Mopsuest. *Quemadmodum autem superiùs de libertate à peccatis loquenti Domino responderunt: Semen Abrahæ sumus, nec ulli servivimus unquam, de corporali servitute intelligentes; similiter & hìc Domino illis spiritualem cæcitatem exprobrante, ipsi tanquam qui corporis oculis optimè videant, de eisdẽ differebant. Inde itaque Dominus, unde gloriari videbantur, maius illis imputans peccatum. Quid enim, inquit, dicitis vos videre? Melius profectò vobis esset cæcis: nam hinc vobis incredulis venia saltim aliqua superesset. Nunc verò cùm videre videamini, atque oculis vestris eum, qui quondam cæcus erat, modò videntem intueamini, non credẽtes vicinis vestris, nullam iam reliquam habere poteritis excusationem, quominus manifestam incredulitatis condemnationem sustineatis.* Itaque ut Simeon facer ille Cygnus cecinit, descendit Christus in ruinam & resurrectionem multorum, alijs quidem in ruinam, qui in ipsum impingentes, & externis vigentes oculis, spirituales fidei amittebant: alijs autem in resurrectionem, qui corporali lumine obvelato uberius mẽtis lucem & cognitionem augebant. Quæ omnia miro verborum fasciculo complexus

Paulin. est Paulinus epist. 8. *Vidisse primos generis humani parentes, & non vidisse Scriptura declarat. Vidit enim mulier arborem, quòd bona ad manducandum, & grata erat oculis ad videndum. Vidit, inquit, ergo habebat oculos, & quid deinde subtexit? Cùm manducassent, inquit, aperti sunt oculi eorum: ergo cæci fuerant. Vnde advertimus, quoniã non potest in eodem corpore simul convenire & cæcitas & visus oculorum. Sed certè est quoddam cæcum in nobis etiam videntibus, & è contrario etiam in cæcis videns. Propter quod arbitror, illud à Domino esse dictum: In iudicium ego veni in hunc mũdum, ut qui non vident, videant, & qui vident, cæci fiant. Venit enim in hunc mundum quærere, quod perierat, & illuminare, quod cæcatum fuerat. Atqui in Evangelio docemur, illum multis cæcis visum reddidisse, nemini sustulisse: sed scriptum est in lege: Ego occidam, & ego vivere faciam, sicut etiam in Evangelio, quia ipse est positus in ruinã, & in resurrectionem multorum. Ita & illud est, in iudicium veni in hunc mundum, ut qui non vident, videant, & videntes cæci fiant. Venit enim Dominus ut vetera transirent, & nova orirentur: sic ergo venit, ut illuminarentur cæci, & cæcarentur videntes, ut oculi nostri, qui in transgressione aperti fuerant, cæcarentur, & vicissim qui cæcati fuerant, aperirentur. Benè enim cæcus sum, si non video peccatum, & benè oculatus, si cerno iustitiam. Ora ergo, mi frater, ut utrumque in me operetur Dominus: cæcet videntem meum, ne videam vanitatem; illuminet non videntem, ut videam æquitates.* Et inferiùs: *Vtinam compleatur in me verbũ illud Evãgelici Simeonis, ut fiat mihi Christus in ruinam, & resurrectionem: ruina exteriori meo, & interiori resurrectio. Exterioris enim status interioris casus est, & ideò quando infirmatur exterior, qui intus est, renovatur de die in diem. Quo genere perfectus Magister ait: Quando infirmor, tunc potens sum.*

16 Huic cogitationi allusit eleganti carmine Claudius Marius Victor. lib. 1. in Genes. de protoparentibus oculos primum aperientibus canens:

Vt primum illicito violarunt ora sapore, Claudius
Confestim sensere nefas: facinusque peractũ Marius.
Crevit, & ignaro percussit pectora sensu.
Hinc timor, inde pudor senserunt primitus ortum,
Nam dum corda hominẽs celsarum conscia rerum,
Et cœlo tantum rectoque intenta gerentes
Pectora ad excelsum ferrent conversa parentem:
Dum secretorum oracula divinorum
Claro incorporeæ mẽtis splendore notarẽt:
Nondum contigerat membrorũ cura suorũ.
Quos ubi deseruit vitæ vigor ille perennis
Iam morte affectos: demum frigusque calorq;
Aërias subiere vices, ac vestis egenos
Se primum sensere homines.

Nec rem minus dulci modulatus est habena B. Alchimus Archiep. Vienen. lib. 2. in Genes. cap. 12.

Vix uno pomum libabat succida morsu Alchim.
Ingluvies, summumque dabat vix esca saporem:
Ecce repentinus fulgor circumstetit ora
Lugendoque novos respexit lumine visus.
Non cæcos natura dedit, nec luminis usu
Privatum peperit formæ perfectio vultum.
Nunc verò magè cæcus eris, cui non satis illud
Noscere quod tantus voluit te nosse Creator:
Ad vitam vobis cernendi facta facultas,
Nunc verò letbũ, sed vestra spõte videtis.
Tunc patuisse gemunt oculos: nam culpa rebellis

Ful-

Fulsit & obscœnos senserunt corpora motus
Tunc primũ nudos (dubiũ quid dicere possim
Extinctos natusvè pudor) circũspicit artus.
Erubuit propriæ tunc mens sibi conscia culpæ.

17 Favet ulteriùs præindicatis, nunquã divinum lumen claramque sacrarum rerum notitiam largiori fluxu uberiorique manu in mentem humanam infundi, quàm cum materiali cæcitate torpescit corpus, & squalet. Splendidior irradiatio divinitùs immissa in corporeæ defectu lucis firmatur magis: namque ambit in huius vitæ perpeti nocte cœleste iubar se intensiùs expandere. Quamobrem scitè admodum adnoravit S. Paulinus epist. 17. Pristinos illos viros Patriarchali dignitate dotatos, quo plus ad senium vergebant, in quo naturalis vigor sensus deserit, & exteruæ facultates functionũ diuturnitate defessæ cæcutiunt amplius, cœlestis Philosophiæ disciplinam vivacius intimiusque fuisse speculatos, & divinam Sapientiam arcana sua fidentiori familiaritate eis aperuisse illi, inquit: *Patres fidei prater alios vita suæ labores, in illa etiam senectute prophetica, qua intrus illuminati iam mundi æternitatem, & omnium sæculorum seriem pervidebant corporeis tamen graves oculis, in infirmitate carnali spirtualem consummaverunt virtutẽ.* Quæ sententia celebre testimonium captat ab Isaac, qui expectatur, ut cæcus fiat ad mysticam illam benedictionem impertiendam, in qua error felix fuit divinæ voluntatis, & dispositionis executio: sed solemnius à filio eius eximio meditatore Iacob. Cui quãvis mos fuit, dũ viveret, ut sensibus se negaret, quoties ad cœlestium perfectam cogitationem arripiebatur; tamen quia adveniente sapiẽti senecta iuge futurum illi erat secretiorum sacramentorum studium, continua cæcitate oculi eius languerunt, ne ab eo redivivo naturalis luminis usu interpellaretur. Ideòque tanquam qui media illa cæcitate corporis doctior evaserat, fi lenter vatidicum magisterium usurpat, scholam instituit, convocat discipulos, quos futurorum mysteriorum imbuat notitia. Altiùs enim ad cœlestia vigilabat perscrutanda, quo sub corporalibus tenebris fluxius torpebat. Vnde Genes. 49. 1. dicitur: *Vocavit autem Iacob filios suos, & ait eis: Congregamini, ut annuntiem quæ vẽtura sunt vobis in diebus novissimis*; in quæ verba sic se Ambrosij luculentia effudit lib. 2. de Iacob & vita beat. cap. 9. sentiens melius vidisse cæcum Iacobũ, quàm lumine præditum Iosephum, cùm parenti geminum filium benedicendum offerebat, ad illius dexteram natu maiorem statuens, ut primigenij benedictione minori antecelleret: *Dicat nunc aliquis non beatum Iacob, cùm in ipsis mortuis esset diebus, qui penè plura cum Deo quàm cum hominibus alloquia miscebat: non beatum cùm oculi eius gravarentur in senectute, & non posset videre. Videtur enim cæcitas quibusdam esse gravis ærumna calamitatis. Sed tũc quoque beatus Iacob, qui discernebat spiritu, quod oculis discernere aspectusque non poterat. Videbat futura, qui æstimabatur non videre præsentia. Denique erravit, & ipse Ioseph, ut ad dexteram eius applicasset filium suum seniorem, & ad sinistram ipsius, hoc est Iacob, applicuisset filium iuniorem, ut ætatis ordo benedictionis ordinem servaret, cùm extenderet dexteram suam super nepotẽ iuniorem, & sinistram super seniorem nepotem, & volenti filio patriam dexteram super Manassem seniorem convertere, responderet: Scio fili, scio, hic erit in populum, & hic exaltabitur, sed frater eius iunior maior illo erit. Et causam prælationis adiunxit dicens: Semẽ eius erit multitudo gentiũ. Adeò, licèt impeditus corporis aspectu melius videbat, ut videntem doceret errasse. Quis enim melius videt, quàm qui videt Christum? Aut quis potest dicere oculis impeditum eum, qui videbat in Christo refulgentem Ecclesiam? Nonnè igitur clarum est, quòd debilitas beatitudinem impedire non possit? Ille oculorũ impeditus munere, ille defatigatis corporis viribus in lecto tanquam in sepulchro corpus relinquens, assurrexit in se, & longè ab alijs, atque intra semetipsum se se colligens præsentibus se rebus subduxerat, & novissimorum dierum futuræ miscebatur ætati. Sic enim scriptum est: Annuntiabo, inquit, vobis, quæ occursura sunt vobis novissimis diebus.* Et infrà: *Quis tam fortis in iuventute, quàm iste in senectute? Quis tam actuosus in negotio, quàm iste in ocio?* Et statim: *Hic verò prædives in divitijs simplicitatis & sinceritatis, decorus magis nitore animæ, quàm corporis pulchritudine, quæ marcescere non novit: ætate impiger, cui liceret, cũ vellet corporeo isto exire gurgustio, & superna paradisi mentis vigore penetrare, exultãs spiritu, cùm sepulchri extrema mãdaret. Non enim terreno se tumulo claudendum, sed superno domicilio recipiendũ præsumebat, & ideò tanquam alteri mandabat sepulchrum, sui autem securus mortem illã immortalitatem putabat. Videbatur corporis implicatus impedimento, & vigilanti in futura tẽpora præcurrebat affectu.* Et paucis interiectis: *Quis tam suaviter septem vocum differentias oblocutus, quàm iste septiplici Spiritus sancti gratia resultavit? Qui licèt membris resolutus, tamen attollens se animo, & erigens spiritu, corporis sui tanquam*

S. Paulin.

Genes. 49. 1.

Ambros.

quam citharæ harmoniam dissoluta mẽbrorum compage destructam alta mente despiciens non requirebat, sed otiosam iacere humi patiebatur. Ipse autem cantus emulcebat, prophetico & interno se modulamine delectabat. Hæc exquisita elegantia meditatus est Ambrosius, cuius vix ulla sunt verba, quæ non adstruant expeditiorem animi libertatem ex corporis oriri inertiori gravamine; nam quò sensibilis & animalis regio frequẽtioribus est constricta, & complicata impedimentis, salubrius, ocyusque animus matureſcit ad purissimam rerum cœlestium intelligentiam; quò amplius caligat corpus, visum magis exacuit & extendit animus; quo ægrius sensus innectuntur infirmitatis, & impotentiæ vinculis, hilarius mens, & fidentius per paradisi spatiatur campos, secretiora illius investigans & perscrutans.

18 Lubeat illud in quæstionem vertere, cur Samson videns vivusque non tam clarus inimicorum victorijs fuit, quàm cæcus & morti se tradens, asserente Textu: *Multoque plures interfecit moriens, quàm antè vivus occiderat*, Iudic. 16. 30. Nam quem fortè visus corporalis fecit obscurum, cæcitas efficit inclytum, ita ut moriens non tam triumphati iniuria, & dedecore rueret, quàm victoris glorioso facinore personaret, ut perbellè Ambros. epistola 70. *In morte seipsum vicit, & insuperabilem gessit animum, ut pro nihilo haberet vitæ finem omnibus formidolosum. Non captivum exitum, sed triumphalem invenit. Eius sepultura præstantior quàm potentia fuit, non telis, sed cadaveribus hostium pressus, humatus est proprio tectus triumpho.* Verè exemplatur Samson, tam vivus, quàm mortuus, ut titulos erigat cunctis legendos, qui admoneãt quàm infausta sit animi lumini oculorum corporalium nitens facultas, quàm grata & amica cæcitas & caligo, sub illa cæcutit & gemit animus, sub hac floret & exultat, cadit sub illa, sub hac erigitur. Vivebat Samson, & persistente intonsa coma virtus fortitudoque ei insederat insuperabilis; sed videbat; & proh dolor, nulla est securitas, nullus virium firmus viror, ubi libera videndi licentia est: *Post* (inquit Textus) *amavit mulierem, quæ habitabat in valle Sorec, & vocabatur Dalila*, cap. 16. 4. Amavit, quia spectavit, nam oculi illecebrati sunt animo, & pariter cum amore cæcitatem in eum injecerunt; polluit visus, & mens obscurata est: mentisque obscuritas oculorum partus abscidit viri comam, & fortitudinem enervavit. Ita sensit Rupertus lib. 1. in Iudic. cap. 24. *Sciendum quippè est, quod aliquando prius oculus intellectus obtunditur, & postmodũ animus captus per exteriora vagatur desideria; ut cæca mens, quo ducitur, nesciat, & se carnis suæ illecebris subdat. Aliquando verò prius desideria carnis ebulliunt, & post longum usum illiciti operis oculum cordis claudunt; nam sæpè mens recta cernit, nec tamen audenter contra perversa se erigit, & retinens vincitur, dum hoc ipsum, quod tangit, vel agit diiudicans carnis suæ delectatione superatur. Hoc testatur Samson ab Allophylis captus.* Viribus destitutus præda hostium ille factus est, à quo ipsi oculos eruerent, sed non fortunato consilio, & provida rerum suarum cura. Nam corporis cæcitate animi visus redivivus cœpit erumpere, mẽs enim, quæ ab oculo externo fuerat obscurata, eo extincto, lumina sua sensit, & comis non eguit, ut deperditas vires resumeret, quas refunderet in corpus; ideò ne capillamento Samsonis adulto virium addiceretur recuperatio, cõsultò à Textu dictum est: *Iamque capilli eius renasci cœperãt, & Principes Philistbinorum convenerunt in unum*, num. 22. quasi dicat; emergere inchoarant & insinuari, nõ creverant. Vnde Samson facinus iam aggrediens, & se ad concutiendam geminam columnam adornans obnixè pro prævalente fortitudine deprecatus est, quasi novellæ capillorum germinationi non fidens: *At ille invocato Domino, ait: Domine Deus memento mei, & redde mihi nunc fortitudinem pristinam, Deus meus*, num. 28. Opportunè Caietanus: *Nec confidit in auctis capillis, qui obsecrat supplex pro robore hac vice.* Iam oculorum tenebris læso Samsone animus sanior eius evasit, scit ad Deum ascendere, & fiducialiter quod optat impetrare, quia potior est animi virtus cùm ab oculis externis sit libera, quàm Nazaræa coma, quæ ab eorum evagatione violatur & proditur. Quamobrem aptè Lyra moraliter hunc locum exponens ait: *Tunc capilli eius incipiunt crescere, quando divinæ faciei respectus incipit enitere.* Hoc est, quando corporeus visus integer erat, deperditus est respectus mentis ad Deum, & obtenebrata ratio capillos amisit: è contra verò oppressis oculis, resarto lumine cœpit mens Deũ intueri, & comarum detrimenta restituit. Breviter cogitationem hanc cumulat & exornat S. Paulinus epist. 4. *Cæcitate Samsonis, qui corporeis captus tantùm oculis, spirituales non amisit, illuminor ad intellectũ bonum, ut exemplo illius sciam, quos magis oculos debeam habere.* Et pulchriùs adhuc paulò inferiùs: *Nam forsitan nihil ille receptis propter futurum mysterium in coma viribus, recipere simul ut amiserat, oculos desideravit, quia virtus illa cœlestis gratiæ internis sana luminibus corporeo non egebat*

Iudic. 16. 30.

Ambros.

Caietan.

Lyra.

S. Paulin.

Rupertus.

bat obtutu. Censet Paulinus, restituta cæsarie, fortitudinem redditam Samsoni, qui corporeum lumen amissum reddi sibi non postulavit, quia deprehendit comatæ virtutis visum externum infidum fuisse proditorem, dum internum obnubilabat: & fidem optavit interioris ampliorem splendorem recipientis ex corporei cæcitate. Quod rursus sonoro concinuit plectro epist. 42.

In cæcitate corporis, mente intuens
Vocavit ultorem Deum:
Et restituto mox capillis robore
Prostravit hostilem domum:
Cuius columnas fortior saxis manus
Vt clausit amplexu gravi,
Conlapsa fulcris, tecta subductis, humo
Cecidere in ipsum; sed tamen
Et morte ipsa præpotens heros Dei
Hostes ruina miscuit:
Et glorioſa morte pensavit sibi
Vitæ subactæ dedecus.
Qui servus hostilis gloriante vixerat,
Hoste obruto victor cadit,
Et plura moriens interemit millia,
Quàm vivus interfecerat.

19 Hac sanè arte efficaciq́ue ingenio functa est divina Sapientia, cùm mundum concupivit attentiorem, & ad sacratiora mysteria penetranda conversum. Vt enim universitatis huius mens sublimiora caperet, externo oculo illam privavit, & densitatis caligine opplevit, sic enim æstimavit eius animum fore liberiorem ad ignota sacramẽta perquirenda & inspectanda. Perpende locum Matth. 27. 45. *A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super universam terram usque ad horam nonam. Et circa horam nonã clamavit Iesus voce magna dicens: Eli, Eli, lamma sabacthani? hoc est, Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me? &c.* Nõ invenusta quæstio est: cur studuerit Deus, ut universales tenebræ Christi mortem non fuerint subsecutæ, sed præcesserint? Nec enim voluit Deus, ut tantæ divinæ pietatis muneri succederent tenebræ, quemadmodũ alia portenta, nimirùm veli abscisio, terræ commotio, petrarum collisio, sepulchrorum reseratio, Sanctorum corporum resurrectio. Vt quid, obsecro, tenebrarum sparsio reliqua nõ fuit prodigia comitata, sed præivit? Mirum sanè divini fuit consilij hoc inventum, ut grande Christi interitus sacramentum non absque mundi veneratione, cultu, & profundæ cognitionis gratifico censu elaboraretur. Ideóq́; Solem, qui mundi oculus meritò appellatur, abscondit, ut orbis exteriori suo lumine captus advocaretur ad intima, mensq́ue illius exterius haudquaquàm distracta, & ad secretiora penetralia collecta absque ullis impedimentis ascenderet ad divinæ clementiæ arcanum evolvendum, & quæ viventem Dominum ministerio lucis in exteriora effusa non cognoverat, saltim illum pro mundo morientem sublato corporeo lumine, & in sublimioris cogitationis culmine collocata veneraretur. Necessum enim fuit, ut humani oculi suo splendore orbarentur, quo illorum animi faciliùs possent ad tantum misericordiæ pelagus cogitatione traijciendum consurgere. Quocircà igitur cœlestis providit gubernatio, ut tenebrarum exortus non post Christi necem inchoaret, sed illam antestaretur. Hoc salubre Dei consilium aperuit Simon de Cassia: *Hæ tenebræ præter id, quòd visibiliter gestum est, in altiora mentes hominum tollũt.* Simon de Cassia. *Nam miro modo voluit Deus tunc circumcidere oculos hominum cum tenebris densis, ne visus in obiecta forinseca vagaretur, sed ut ingrederemur ad considerationem eorum, quæ agebantur de filio, & in ipso agebantur; & diem verterunt in noctem, ut intensior fieret contemplatio arcanorum. Impeditur sæpè interior oculus à perspicuitatibus suis, cùm exterior vagatur luce corporea, & cũ remittitur exterior visus, intenditur interior oculus. Noverunt hæc alta & subtilia meditantes, quæ ut rei veritatem, quæ tantum animo interlucet, acutius videant, palpebrant super oculos corporis, ne aliqua exteriora conspiciant, & natura videntes, industria cæci fiunt. Diffinierunt enim sancti & natura periti, noctem quàm diem esse speculationibus aptiorem, & quendam sanctorum legi de ortu Solis aliquando fuisse conquestum, pro eo quòd contemplationem Solis invisibilis, & intelligibilis impediret.* Oportuit ergo, ut horreret cæcitate mundus, Creatore vitam esflante, quò sic mundi animus laxaretur ad tam eximij arcani intelligentiam, & ne in tanti amoris ostensio, ne ignorantiæ rigore obstuperet.

20 Cognata meherclè huic disciplina est, quæ docet meditationi, & sacrarum rerum inspectioni solitudinem esse necessariã. Præstat enim solitudo, & ab hominum consuetudine discessus, quod oculorum cæcitas. Vnde cœlestium mysteriorum considerationi studendum est in locis ab humana conversatione abdicatis, & quos negotiorum tumultus, & domesticarum curarum strepitus ignorent. Sic enim fit, ut oculi quamvis corporea luce respersi, quietem animi non perturbent, cùm suffurantur illis obiecta, in quę possint animum inclinare, imò & cogere. Eiusmodi profectò instituto instructa erat Rebecca, quæ collisione parvulorum mutuò in eius utero contendentium coarctata remedium ab oratione ambiebat: *Sed collidebantur in utero eius parvuli, quæ ait: Si* Genes. 25. 22

sic

sic mihi futurum erat, quid necesse fuit concipere? Perrexitque ut consuleret Dominũ, Genes. 25. 22. Dubitant Interpretes, quò abijt Rebecca, vel ad quem confugit locũ, ut deprecatione Domini voluntatem venaretur? Origen. Sentit Origenes, non feciſſe ſanctam fœminam tranſitum de loco ad locum, ſed de bonis ad meliora, de utilibus ad utiliora, de ſanctiſque perrexiſſe ad ſanctiora; Chryſoſt. Chryſoſtomus retur, ſe ad Sacerdotem tanquam ad veræ ſcientiæ cuſtodiam contuliſſe. Theodore. Theodoretus ad altare, quod de more priſtini Patriarchatus domi habebatur. Auguſt. Auguſt. ad thalamum ubi ſoporis quieti tradebatur, ut iuxta Dei conſuetudinem ibi per ſomnium moneretur. Aptiùs ad noſtrũ Diodor. argumentum Diodorus, cuius ſentẽtia quædam fuit reliquorum Patrum recapitulatio. Perrexit Rebecca, & cùm ad fundendas Deo preces pergeret, abſque dubio ad ſolitarium domus angulum feſtinavit, quo à domeſticis, & propinquorum familiaritate abduceretur. Locus enim obiectorum nudus promotio quædam eſt & gradus ad ſanctiora; depoſitum divinæ ſcientiæ, & quæ à Sacerdote ſuppeditari poteſt, à Deo ibi ſuggeritur; Altare quo animus totum ſe Deo effundens litatur, quietus thorus, ubi de divino fit certior conſilio: *Dicit* (inquit Diodorus) *quòd ſeceſſit ab alijs, ut mentem ſuã colligeret, ut facilius Dei auxilium ſibi compararet.*

21 Quæ ſic cœlitùs erat erudita, non mirum, quòd Iacobum filium, quem ad ſacræ meditationis exercitationem aſsiduam inſtituebat, & qui meditatoris erat nomẽ ſortiturus, à diffuſa & implexa ſolicitudinibus vivendi ſerie, cui maior natu frater erat addictus, diſpeſceret. Genes. 25. 27. Quamobrem Textus ait: *Factus eſt Eſau vir gnarus venandi, & homo agricola; Iacob autem vir ſimplex habitabat in tabernaculis*, Geneſ. 25. 27. Vbi operæpretium eſt prænotare diſcrimen officiorum diverſum in utroque fratre effectum peperiſſe. Plurimis intentus proponitur Eſau, uni ſtudens Iacob, nimirum tabernaculorum quieti, ſeu litterarum ſtudio, ut alij malunt; ideóque Iacob ſimplex appellatur, id eſt, unus, ut intelligatur Eſau ei oppoſitum multiplicem evaſiſſe: in tot enim quis videtur dividi, quot occupationes ſunt, in quas diſtrahitur, & negotiorum numerus, à quibus quis tenetur, in ipſum videtur remeare & refundi: etſi multa ſunt, hominem multiplicem efficiunt. Iacobus ſimplex erat, & unus, qui uni tantùm rei intendebat, tabernaculorum quieti incumbens, cui deſerviens mentem ſuam colligebat, & ab alijs rebus arcebat, ſicque ad meditationis diſcentiam adornabat. Conſonant Caietanus & Lypomanus. Prior ait: *Dictionem interpretatam ſimplicem multi interpretantur, perfectus. Certum aiunt eſſe, quod Hebraica dictio à plenitudine deducitur, & ad plenitudinem, ſeu perfectionem animi referunt. Eſau vacabat agriculturæ & venationi; Iacob vacabat domeſticis officijs, & cultui proprij animi.* Plenus dicitur perfectus & integer, qui unicum ſibi munus, aut vitę inſtitutum proponit, non in plures ſectus, ſicut qui in varias diverſaſque partitur exercitationes. Caiet. Lypomanus ſcribit: *Dictio Hebræa, Tam, à verbo Thamã venit, quod eſt conſumare, complere, perficere, ſimplicem, conſummatum, perfectum, integrũ, immaculatum, & innocentem ſignificat: unde variỹs modis hoc in loco ab Interpretibus verſa eſt. Totum locum hunc ſic legit Chaldaica: Et creverunt pueri, & fuit Eſau vir venator, vir egrediens in agrum; Iacob autem erat vir perfectus, miniſter domus doctrinæ. LXX. Iacob autem fuit homo ſimplex, habitans domum.* Lypoman. Iam ergo ab initio ad meditationem deſtinabatur Iacob, & eximius meditator inaugurabatur ex eo, quòd ab omnibus ſe ſæcularibus avocaret, vagationem exoſus, & domus angulos inhabitans. Ex quo loco elicuit Gregor. lib. 5. Moral. cap. 7. ſolitudinem & quietem, & à multiplici obiecto ſeiunctionem valdè proficuam eſſe & neceſſariam perfecto & integro meditatori: *Pravæ mentes temporaliũ rerum tumultus intra ſemetipſas verſare non ceſſant, etiam cùm vacant. In cogitatione enim ſervant depicta quæ amant, & quãvis nihil exterius faciant, apud ſemetipſas tamen ſub pondere inquietæ quietis elaborant. Quibus ſi earundem rerũ adminiſtratio præbeatur, ſemetipſas funditùs deſerũt, & fugitiva hæc temporalia per intentionis curſum continuis cogitationum paſsibus ſequuntur. Piæ autem mentes hæc & cùm deſint, non quærunt, & graviter etiam cùm adſunt, ferunt, quia per exteriorum curam à ſe exire pertimeſcunt. Quod benè illa duorum fratrum vita ſignatur, de quibus ſcriptum eſt. Factus eſt Eſau vir gnarus venandi, & homo agricola: Iacob autem vir ſimplex habitabat in tabernaculis: vel ſicut in alia tranſlatione dicitur, habitabat domi. Quid enim per venationem Eſau, niſi eorũ vita figuratur, qui in exterioribus voluptatibus fuſi carnem ſequuntur? Qui etiam agricola eſſe deſcribitur, quia amatores huius ſæculi tantò magis exteriora colunt, quantò interiora ſua inculta derelinquunt. Iacob verò vir ſimplex in tabernaculis, vel domi habitare perhibetur, quia nimirùm omnes, qui in curis exterioribus ſpargi refugiunt, ſimplices in cogitatione, atque in conſcien-* Gregor.

tiæ

tia suæ habitatione consistunt. In tabernaculis enim, aut in domo habitare, est, se intra mentis secreta restringere, & nequaquam exterius per desideria dissipare, ne, dum ad multa foris inhiant, à semetipsis alienati cogitationibus recedant.

22 Hinc fit, ut meditatio & solitudo nomina inter se vicissim vertant, & convertãt, ut oratio, quæ solitudo non potest, aut desertum nuncupari, orationis nomen non fuerit promerita. Quod contemplatio solitudo appelletur, ex loco Genes. 25. 22. suprà numer. 20. enucleatò liquet. Vbi dixisse Rebeccam surrexisse ut consuleret Dominum, nil fuit aliud ex sententia Diodori, quàm asserere adijsse locum desertum; quasi oratio idem sit ac desertum: & ad orationem se conferre, idem quod loci solitudinem quærere. Quòd verò desertum vocetur contemplatio, testatur satis acuta excogitatio Lyrani, qui expendit ter Ionatham & Davidẽ pacis, & amicitiæ fœdus inijsse. Primum, 1. Reg. 18. 3. *Inierunt autem David & Ionathas fœdus.* Secundò, 1. Reg. 20. 3. ubi David: *Quinimò vivit Dominus, & vivit anima tua, quòd uno tantùm (ut ita dicam) gradu, ego morsque dividimur: & ait Ionathas ad David: Quodcunque mihi dixerit anima tua, faciam tibi.* Tertiò, in deserto Ziph. 1. Reg. 23. 18. *Percussit ergo uterque fœdus coram Domino.* Et existimans in Davide Deum, in Ionatha autem fidelem animam adumbrari, deducit ter animam cum Deo fœdus debere pangere: *Tribus enim vicibus* (inquit) *iniit Ionathas fœdus cum David, primò in domo: secundò in agro, ut patet ex supradictis cap. 18. & 20. Tertiò in deserto, ut hìc patet; in signum, quòd fidelis anima, quæ significatur per Ionatham, debet inire fœdus cum Deo, qui per David intelligitur; primò in domo cordis: secundò in agro operis, tertiò in deserto contemplationis.* Discute, quomodomox ac scriptura fœderis meminit in deserto celebrati; pius & doctus Interpres nomine deserti contemplationem intellexit; quasi solùm solitudo ad orationem sit nata; oratio verò sine solitudine, sicut solitudo nominari nequit, ita nec oratio.

1. Reg. 18. 3.
1. Reg. 20. 31
1. Reg. 23. 18.
Lyra.

23 Non magno mysterij pondere caret, quod nec Moyses degens in Ægypto & educatus, legatur orasse Dominum, quamvis nemini vertendum sit in dubium, quin frequentius fuerit ibi numen deprecatus; nec Dominum illum manifesta visione illustrasse, quousque divertit in solitudinẽ Madian. Cùm autem diu ibi esset commoratus, sic Exod. 3. 1. Texrus: *Moyses autem pascebat oves Iethro soceri sui Sacerdotis Madian; cùmque minasset gregem ad interiora deserti, venit ad montem Dei Horeb; apparuitque ei Dominus in flamma ignis, &c.* Exod. 3. 1. Exoravit igitur Dominum Moyses Ægyptij tumultibus infertus, sed quia eius solitaria nõ erat oratio, nec ad mentem elevandam desertum quæsierat, in sacro eloquio orationis nomen non est adepta. Solitudinem capessit Moyses, & postquàm in ea quadraginta esset annis diversatus, tunc orator inducitur, quia non quomodolibet solitudinem deprecaturus adijt, sed illius secretiora permeavit: *Cùmque minasset gregẽ* (inquit) *ad interiora deserti.* Quasi solitudinis magis invia & abdita loca, nec congressu hominũ profanata theatrum orationis sint, quæ ad colloquendum homini sibi præscribat Deus. Quocirca ait Lypomanus: *Solitudinis interiora loca, hoc est, posteriora penetrando adijt, ne alteri pastori præriperet commoda pascuorum: utque tutior esset ab hostibus, quo & mente quietiore, quæ Dei erant, meditaretur homo sanctus à Deo electus, & oraret commodiùs Deum pro populo captivo, & afflictissimis fratribus; istis sanè medijs pervenitur ad montem Dei, ad locum exauditionis. Horeb mons siccus, pluvijs destitutus, ovibus aptior & orationi.* Hinc Magnus Gregor. lib. 23. Moral. cap. 20. regulam conventus fugiendi optimo meditatori diffinit: *Moyses admixtus Ægyptijs quasi vigilabat mundo; ideò vocem Domini in Ægypto positus non audiebat. Sed extincto Ægyptio postquàm in desertum fugit, dum illic quadraginta annis degit, quasi ab inquietis terrenorum desideriorum tumultibus obdormivit, & ideò divinam vocem percipere meruit. Cùm enim mens ab exterioribus sopitur, verbum Dei penetratur vivacius. Aurem quippè cordis turba terrenarum cogitationum perstrepens claudit. Nõ enim perfectè homo sufficit ad utraque divisus, quia si exterius auditum aperit, interius obsurdescit.* Hæc vltima verba accinunt ijs, quæ num. 21. docuimus, nempè eximiũ meditatorem, qualis Iacob, oportere esse simplicem & integrum, non divisum, aut multiplicem, qualis Esau; & lib. 15. Moral. cap. 27. exenterans verba ea, quæ cõspecto procul ardenti rubo protulit Moyses: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam,* Exod. 3. 3. Quæ quidem innuunt apertè, divinam illustrationem non contentam fuisse eo secreto solitudinis loco, in quem ingressus est Moyses, cùm de eo dictum est: *Cùmque minasset gregem ad interiora deserti;* sed adhuc optasse illum magis ab omnibus abductum, proculque secedentem, & veluti animum solitudinis intimiùs perscrutantem. Ideò longiùs & remotiùs rubus ardens apparuit, ut sciret Moyses ad meditandum adhuc ab

Lypoman.
Gregorius.
Exod. 3. 3.

tru-

truſiora, & magis ardua deſerti ſe debere
Gregorius. pervadere; inquit Gregorius: *Sed & in eo quod ait Moyſes: Vadam, & videbo viſionẽ hanc magnam: quod iuxta LXX. tranſibo, & videbo legitur: Magnum nobis myſteriũ indicatur. Viator quippè dicitur, qui præſentem vitam viam ſibi eſſe, & non patriam attendit, qui in dilectione prætereuntis ſæculi cor figere deſpicit, qui non remanere in tranſeuntibus, ſed ad æterna venire concupiſcit. Qui enim in hac vita viator eſſe non appetit, huius vitæ proſpera minimè contemnit, & ea, quæ ipſe deſiderat, cùm abundare alijs viderit, miratur. Vnde David Propheta, quoniam à dilectione præſentis ſæculi iam corde tranſierat, iniqui gloriam deſcribens dicebat: Vidi impium ſuperexaltatum & elevatum ſicut cedros Libani. Sed quia cor huic mundo non ſubdidit, hunc iure deſpexit, dicens: Tranſivi, & ecce non erat. Eſſet quippe aliquis in eius æſtimatione impius, ſi ipſe ab hoc ſæculo per intentionem minimè tranſijſſet. Sed is, qui non tranſeunti magnum aliquid eſſet, tranſeunti animo quàm nihil eſſet, apparuit: quia dum æterna retributio cogitatur, præſens gloria quàm ſit nulla, cognoſcitur. Hinc Moyſes, cùm ſuperna contemplationis gloriam quæreret, dixit: Tranſiens videbo viſionẽ. Niſi greſſum cordis à ſæculi amore removiſſet, nequaquàm intelligere ſuperna potuiſſet. Hinc Ieremias Propheta luctum cordis ſui conſiderari deposcens, ait: O vos omnes, qui tranſitis per viam, attendite, & videte, ſi eſt dolor ſicut dolor meus. Qui enim præſentem vitam, non quaſi viã tranſeunt, ſed quaſi patriã attendunt, luctum cordis electorum cõſiderare neſciunt. Illos ergo ut dolorem ſuũ conſiderent, exquirit, quos in hoc mundo contigit animum non fixiſſe.* Haud ſecus quidem philoſophatur præſentem locũ ex-
Ambroſ. planans Ambroſius lib. 1. de pœnit. cap. 14. Præclari ergo meditatoris munus eſt, ut viatoris compleat officium. Cùm igitur tũc viator perfectus in futuram patriam tendit & rectius, atque adeam accedit propiùs, cùm à terrenis omnibus & hominum cœtibus alienatur, quia humanæ converſationis fuga nil eſt aliud quàm imago quædam, & diſcentia diſceſſus ex hac vitã; proculdubio meditator inſtar præſtantis viatoris à ſæcularibus omnibus debet abſcindi, & ab humanis ſe expedire conventibus, ut ſic Deo oraturus ſe præſentet, quaſi patriam inſequens, illam ocyùs ingreſſurus. Deinde illud, quod adnotat Gregorius, non abſque iugi perſcrutatione eſt prætermittendum: nẽpè hominem his ſæcularibus deditum & trãſitorijs voluptatibus immorantem ceu mũdi indigenam, dici non eſſe, quia verè non eſt, qui nihilum concupiſcit incolere. Quamobrem viri ſancti eatenus eſſe habent, quatenus à rerum caducarum nihilo tranſeunt, & ad verum eſſe pervenire deproperant. Cùm verò meditator in contẽplatione fontem eſſendi adeat, & verum eſſe ambiat, expedit profectò, ut ipſe eo modo quo poſsit, perfectiùs eſſe habere ſtudeat, ut ſic cum eſſentia ipſa fermocinetur: cæterùm perfectius eſſe in hac vita videtur gigni, & adoleſcere in ſolitudine, quia ipſa hominem à nihilo retrahit, ſcilicet à diurna commoratione in his rebus fluxis, & deciduis, in quibus dum homo detinetur, non eſſe promulgatur. Sed ut quæ diximus, aliqua fibula cõnectamus, præſentem locum coniũgit Hieronymus cum eo, quem de Rebecca diſſeruimus num. 20. Sic enim ait in Pſalm. 36.
Hieron. *Sic & Rebecca abijt interrogare non de loco ad locum, ſed de vita ad vitam: & Moyſes ſolutis vinculis pedum tranſivit videre rubum, & tu ſi apponas animum ut tranſeas de morte ad vitam, nũ pedum greſſibus, ſed animi virtute diriguntur à Domino greſſus tui.* Hæc verba præeunte face indigent, ne obſcuritate complicata abſque debita intelligentia elabantur: cùm Rebecca pergit orare, & Dominum conſulere, dicitur tranſire de vita ad vitam, id eſt, ad vitam auctiorem & uberiorem; quia quamvis ſanctus hominum frequentiæ admixtus vivat: vivit perfectius, & quaſi amplius eſſe lucratur, cùm ab illis ſecernitur; unde Rebecca de domeſtica converſatione pergens ad ſecretiorem locum, dicitur tranſiſſe de vita ad vitam, & augmentum vivendi & eſſendi feciſſe. Nos verò cùm à ſæcularibus detinemur, & à mundi divitijs & deliciarum faſtu & ambitu præoccupamur, quaſi mundi huius cives; ſi ea vincula animosè abrumpamus, & ad ſolitudinem advolemus, de morte dicimur ad vitam tranſire; quia qui mundialibus cupiditatibus & illecebris inhæret, eſt inſtar mortui, & tunc incipit eſſe & vivere, cùm ſolitudo eum ab illis diſſecat.

24 Illuſtratur præfatus locus ab illo Tobiæ 3. 10. ubi de Sara uxore iunioris Tobiæ dicitur: *Perrexit in ſuperius cubiculum domus ſuæ, & tribus diebus, neque noctibus non manducavit, neque bibit, ſed in oratione perſiſtens, cum lachrymis deprecabatur Deum.* Solitudinem meditationi pia & nobilis fœmina tanquam illius germanã imò & nutricem adiunxit docta ab avia ſua Rebecca, quæ pergebat in ſecretiora domus, ut Deum alloqueretur. Sed hoc mirũ, quòd triduo orationi, & precibus aſsidua alendæ vitæ obliviſcatur, neque enim manducavit, neque bibit. Sed ſi quæ præcedenti numero ſtatuimus, perlegantur, iam iſtud nõ mirum. Tobiæ 3. 10.

Non

Non enim indiget alimentis iusti vita à tumultibus sequestrati, & aggregati solitario loco, cùm enim ab illis abscessus vita sit & accessus ad esse, melius solitudinis oratione, quàm materiali cibo pascitur: meditationis enim gustus solitudine diggestus, non solùm reficit, & impinguat mentem, sed & in corpus videtur refundi, cũ necessitatis suæ videatur illud oblitũ, nec deficiat, sed niteat potius. Non incongruè Lyra & Interlin ille
Lyra. ait: *Perrexit in superius cubiculum domus suæ, quod erat orationi congruũ ratione solitudinis & elevationis. Tribus diebus & noctibus non manducavit, neque bibit, nihil omninò sumendo, ut dicũt aliqui, quia fervor orationis, & eius prolixitas inducunt oblivionẽ potus & cibi. Ideò subditur, sed in ora-*
Interlin. *tione persistens.* Inquit illa: *Sola oratione pinguescit, quam macies corporis pascit.*

25 Galfridus apud Tilmanum in Allegorijs explicans illud 4. Reg. 4. 3. ubi Eliseus piã affatur sic mulierem, ut eius levaret
4. Reg. 4. 3. inopiã, & ab ære alieno liberaret: *Vade, pete mutuò ab omnibus vicinis tuis vasa vacua non pauca; & ingredere, & claude ostiũ cũ intrinsecus fueris tu, & filij tui: & mitte inde in omnia vasa hæc, & cum plena fuerint, tolles. Ivit itaque mulier, & clausit ostium super se, & super filios suos, &c.* Ingeniosè ostendit non otiosam esse curam ostium claudendi, & solitariè agendi, ut oleum suppetat orationis, sed & exundet, quò sic à creditorum debitis exoneremur. Nam si Prophetæ animus aliquid non intendebat sublimius, quid fuit necesse mulieri tanquã primum imponere mandatũ, ut ostium occluderet, & quasi id secundò iubeat, addere: *Cùm intrinsecus fueris tu, & filij tui?* Num olei largus & redundans fluxus à mulieris reclusione pendebat? quod quidẽ ita requisitum ad miram olei effusionem ostendit facer Historicus, ut prius quàm recenseat miraculum, ostium fuisse memorabat obseratũ. *Ivit itaque mulier, & clausit ostium super se.* Quasi divina pinguedo necessaria vitæ alimenta & sufficiẽtia, in solitudine, & à rebus humanis sequestratione exuberent. Cùm enim, qui caducis mundi huius bonis insistit, nihil invenit nisi non esse, & ad interitum deproperationem, si is illa fugiat, ostium super se claudiẽs mox inveniret, quo sedatam vitam provehat, & proterminet. Ex quo loco Galfridus illum illustrat Matth. 21. redditq; pervenustam rationẽ: quare clausum fuerit ostiũ quinque fatuis virginibus ad nuptias, & prudentibus reseratũ: nimirùm quia prudentes ad oleum emendum cubilis claustrũ non violarunt, dum sponsum expectantes orationi studuerunt, nec ostium aperuerunt: fatuæ verò aperuerunt, ut oleum compararent. Verè in hoc fatuæ, quod æstimarent orationis oleum in plateis, in compitis & taberna olearia, quam hominum petit frequentia, posse adquiri: *Dum autẽ irent emere, venit sponsus, & quæ paratæ* (hoc est, clausæ & solitariæ, solitudo enim orationis apparatus est) *intraverunt cum eo ad nuptias, & clausa est ianua. Novissimè verò veniunt & reliquæ virgines, dicentes: Domine, Domine, aperi nobis. At ille respondẽs ait: Amen dico vobis, nescio vos,* cap. 25. 10. Matth. 25. 10.

Ait ergo Galfridus: *Vicinæ mulieres Angelicæ potestates, & Sanctorum animæ, sive enim quælibet creaturæ in quantum sunt à bono Deo divinæ laudis, & dilatatæ devotionis nonnullam tibi occasionem, & aptitudinem ministrantes. Vasa tibi opera sunt, vasa exempla sunt bona. Vas etiam ipsa, quam diximus divinæ laudis, & devotionis occasio. Petenda sanè à singulis, quæ ab eis commodari posse videntur. Sed illud quoque sciendum est, quòd omnes nobis vasa vacua præbeant, ne ab eis qui præbuerunt, impleãtur. Nec illud convenit oblivisci, quod habentes vasa vacua virgines fatuæ dicantur, & in nuptijs non receptæ. Vt autem impleri debeant, claude ostium super te, & super filios tuos. Claude interim, ne aliquando tibi claudatur. Claude super te, ne claudatur cõtra te. Claude, inquam, ut nec tuorum quisquam exeat, nec se aliquis ingerat externorum. Et ne timeas claudere; novit Iesus ianuis clausis ad discipulos introire. Nec exeas, sed nec respictas quidem foris, ne quæras exteriora, ne cupias: sed neque illis pateat ostium tuum; ut quomodo habes in Psalmo: Divitiæ si affluant, animi nõ apponas: & nunc vehementiùs solito abundãte malitia, & inundãte diluvio quodã impuritatis, & vanitatis, & omniũ peccatorũ, quàm felix anima quæ clausit ostium super se, & super filios suos, ut nec amet exteriora, nec timeat! Sed quàm beatior, cui etiã àforis clauserit ostium Dominus! ut quemadmodũ ipsa præsens sæculum negligit, & ab eius actibus fieri satagit alienam, sic etiam negligatur à sæculo.* Galfrid.

Aperta ergo est ianua vitæ virginibus clausis: ostiũ verò aperientibus vitæ ianua recluſa. Sed & illud non prætereundum, Christum ad Apostolos, qui orationi vacabant, clausis fuisse ianuis ingressum: num nõ poterat reserare portas, & eos invisere, & solari? Sed studuit docere Deus melius ad meditatores illustrandos clausis ostijs se ingredi quàm apertis, nec enim Dei est claustra orãtibus relaxare. Quod quidem etiam observavit Gillebertus serm. 44. in Cãt. *Alijs clausis illabitur ianuis, ostij apertione nõ indigẽs, illud enim ostiũ maximè illi aperitur, quod omnibus alijs negotijs clauditur.* Gillebert.

VER-

VERSVS XXI.

Pariet autem Filium, & vocabis nomẽ eius IESVM: ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.

Anselm. 1 NE videretur (ait Anselm.) *sibi Ioseph amplius coniugio esse necessarius, quòd conceptio esset facta sine officio eius, ostẽditque quamvis non sit necessarius conceptui, tamen utilis est procurationi, quia ipsa pariet Filium, & tunc Matri & Filio erit necessarius; Matri ut ab infamia defendat, Filio ut eum nutriat & circumcidat.*

2 PARIET. Superiùs nativitatem in utero sive conceptionem nuntiavit, nunc autem ortum ex utero prædicit, & quidem cursum sequentem naturalem in omnibus, ut adnotant Lyra, Caietanus & Iansen. contra Valentini impietatem effutientis Christum per Virginem tanquam per canalem vel fistulam transijsse; supernaturalem autem in eo, quòd integra matris virginitate in lucem prosilijt: *Pariet autem Filium* (sic Ludolphus) *quando scilicet erit nativitas ex utero, quem ipsa sicut stella lucem, sicut virga florem, sicut terra germen paritura erat.*

Lyra. Caietan: Iansen. Ludolph.

Imperfect. 3 Notat Imperfectus, Angelum Iosepho non dixisse, pariet tibi Filium, sed pariet Filium. Quemadmodum Zachariæ ortum filij præsignans, ait: *Vxor tua Elisabeth pariet tibi filium*, Luc. 1. 13. *Non dixit, pariet tibi filium sicut ad Zachariã, quia mulier, quæ ex viro concipit, marito suo filium parit, quia magis ex illo est quàm de ipsa. Hæc autem, quæ non de viro conceperat, nõ filium illi peperit, sed sibi tantũmodò.* Imò nec Virgini solũ, sed omnibus, ut vult Chrysost. Vnde Mariæ ipse Gabriel ait: *Ecce concipies in utero, & paries Filium*, Luc. 1. 30. *Non dixit pariet tibi* (ait Chrysost. in præsenti) *sed posuit illud indefinitum, & suspensum; non enim illi, sed universo prorsus orbi peperit Christum.* Ac proinde D. Thom. hìc observat: nec Iosepho, nec Mariæ cùm de partu verba faceret, adiecisse illud pronomen, tibi: *Ideò non dicit tibi, ut ostendat, quòd pro omnibus natus est, non solùm tibi, vel ipsi pariet Filium, sed toti mundo, Luc. 2. Ecce annuntio vobis gaudium magnum, quod erit omni populo, quia natus est hodie vobis Salvator, qui est Christus Dominus, in civitate David.* Adeò egregiũ est, & eximium, non intra proprios concludi lares, & saluti suorum incumbere tantùm, sed Solis instar lustrare omnia, & propriæ virtutis radios in universum orbem æquali facie spargere, ut Angelus Domini natalem diem Ioannisq; Baptistæ prædicans parẽtibus, hac veluti tessera illos distinguat, ut Zachariæ de Ioanne dicat: *Vxor tua pariet tibi filium*, atverò Iosepho de Christo, *Pariet autem Filium*, item & Mariæ: *Ecce concipies in utero, & paries*; ex eo enim quòd natus omnibus proponatur Dominus, veluti divinitatis nota insignitur.

Luc. 1. 13. Luc. 1. 30 Chrysost D. Thom

4 Elegantem Imperfectus excogitavit antithesim hoc loco inter Iosephum & Adamum, Mariam & Evam; nam dormienti Adamo educitur è costa mulier absque doloris sensu: & dormienti Iosepho lenitur dolor deducta uxore, & coniugium stabilitur: credidit Eva serpenti, & seducta protulit mortem de ligno edẽs, credidit Angelo Maria, & de Spiritu sancto accipiens vitam peperit; non communicavit seductioni Evæ Adam, non seductus enim peccavit (ut ait Apostolus) sed mulieri assentiens, ab eaque quæ cum diabolo gesta fuerant, accipiens, & Ioseph particeps conceptionis Mariæ non fuit, sed dum auscultat & fidem præstat, salutem invenit. Audi Imperfectũ: *Vide quomodo similitudinem illius rei per omnia sequitur, quæ facta est in Adam. Sicut enim tunc mulier gustans de ligno sola seducta est, & peperit mortem. Adam autem non fuit particeps in seductione illius: non enim à diabolo seductus peccavit, sed quia consensit mulieri: sic & modò accipiens Maria de Spiritu sancto, sola credidit dicens: Ecce iam nunc beatam me dicent omnes generationes. Ioseph autem tunc in fide conceptionis illius nihil habuit commune, sed postea tacendo, & consentiendo tantùm salvatus est. Ideò & in somnijs adstitit ei, non palàm, ut quemadmodum dormienti Adam creavit mulierem, sic & isti dormienti divinitùs consignaret uxorem.* Imperfect.

5 PARIET AVTEM FILIVM. Theophyl. quem secutus est Abulens. dicens: *In hoc etiam certificatur Ioseph, quia cũ postea videret quòd natus erat masculus, appareret, quòd Angelus non mentitus erat ei, & sic constaret, quòd de Spiritu sancto conceperat, sicut Angelus dixerat.*

Abulens:

6 ET VOCABIS NOMEN EIVS IESVM. Ingenuum honorem defert Angelus Iosepho in his verbis: Nam dum munus imponendi Iesu nomen ei impertitur, & parentis impendit dignitatem, Patres enim nomina filijs indere in divinis litteris solitum fuit; Luc. 1. 62. *Innuebant autem patri eius, quem vellet vocari eum, & postulans pugillarem scripsit, Ioannes est nomen eius.* Et ita Theophylactus ait: *Tu vocabis utpotè pater.* Et Abulens. *Hoc dixit Angelus ipsi Ioseph, quia ad ipsum pertinebat imponere nomen puero, cùm reputaretur tanquam pater.* Et quamvis Maldonatus hoc loco asserat, non fuisse perpetuò observatum, ut patres filijs nomina imponerent, cùm à matribus filios nomẽ quandoque accepisse reperiatur, ut Genes. 35. 18. de Rachel: *Vocavit nomen filij sui Benoni, id est, filius doloris mei;* & 1. Paralipom. 4. 9. *Fuit Iabes inclytus præ fratribus suis, & mater eius vocavit nomen illius Iabes, dicens: Quia peperi eum in dolore*: posset etiam adducere cap. 29. Genes. 32. 33. 34. & cap. 30. 6. & 8. & alibi, ubi filij Iacob nomina à matribus sortiebantur. Puto tamen matres nomina, quibus vellent filios appellari, proponere maritis, donec tamen ipsi adstipularentur, filios talis nominibus consignari; & ducor nec infirma authoritate, nec levi ratione; nam Genes. 35. 18. sic habetur de Rachel: *Egrediente autem anima præ dolore, & imminente iam morte, vocavit nomen filij sui Benoni, id est, filius doloris mei. Pater verò appellavit eũ Benjamin, id est filius dextræ.* Moribunda mater non expectato sponsi consensu nomen dedit filio præ doloris anxietate, quod pater proprio iure utens mutavit in Benjamin: & sic invenies nomen Benoni quasi deletum, nec unquam filium nisi Benjamin appellatum. Causam autem, qua motus Iacob fuit ad novum nomen imponendum, assignat Lypomanus, & Chrysostomus, nimirùm ne charissimæ coniugis mortem in filij nomine sculptam cerneret, sicque perpetuum de eius excessu excitaret dolorem: *Illa quidem* (ait Chrysostomus) *nomen filio dedit ex his, quæ sibi acciderant, pater autem Benjamin vocavit. Mœrorem ergo, qui ex morte Rachel conceperat, mitigavit natus puer, & effecit, ut iustus magis æquo ferret animo.* Hæc clariùs confirmantur ex ijs, quæ in ortu Baptistæ evenerunt, nam cùm eum nomine patris sui Zachariam vellent vocari, mater dixit: *Nequaquam, sed vocabitur Ioannes*, Luc. 1. 60. Et cùm mater filio nomen dedisset, qui adstabant matris authoritatem ad hoc velut parvifacientes, cùm pater mutus esset, nec valeret verbis filij nomen proferre, per signa eius consensum requirunt: *Innuebant autem patri eius, quem vellent vocari eum.* Ex quo manifestè arguitur, munus impertiendi filijs nomina, penes patres principalius olim remansisse; sed adhuc veritas hæc maiorem ex nostro textu lucem accipit. Iam enim Angelus Mariæ legaverat Filium, quem enixura erat, Iesum nominandum: *Ecce concipies in utero, & paries Filium, & vocabis nomen eius Iesum*, Luc. 1. 31. & cùm totum ius Filio nomen imponendi penes solam Mariam, utpotè quæ Christi mater, qui sine patre esset in terris, existere videbatur; tamen quia Ioseph putatus Christi parens futurus erat, cùm ei incarnationis Domini mysterium panditur, nomen ut imponat edocetur: *Et vocabis nomen eius Iesum.* Quid necesse erat Iosephum de hac re cœlitus admonere, & munus hoc ei imponere, cùm iam Maria esset præmonita, & hæc cura ad illam delata, nisi ut demonstraret Deus, ex eo quòd Ioseph Christi Parens esset habendus, officium indendi illi nomen ad ipsum attinere, noluisseque eum hoc iure spoliare. Quibus ratio ipsa apertissimè suffragatur. Nam nominum impositio actio quædam auctoritatis & potestatis est, quod cõcordi animo testãtur Patres in illud 2. Genes. 19. *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus terræ, & universis volatilibus cœli, adduxit ea ad Adã, ut videret quid vocaret ea: Omne enim quod vocavit Adam anima viventis, ipsum est nomen eius. Appellavitque Adam nominibus suis cuncta animantia*, &c. ubi Chrysost. *Fecit hoc Deus demonstraturus nobis magnam illius sapientiam, nec illam solùm, sed ut & symbolum dominij per nominum impositionem cognoscatur. Nam & hominibus mos est hoc facere in signum dominij, ut cùm servos emerint, ipsorum nomina mutent; unde & Adam instruit, ut omnibus brutis tanquam dominus nomina indat. Perpende cum alijs etiã hoc, quòd & leones, & pardi, & viperæ, & scorpij, & alia omnia etiam illis truculentiora, ad illum quasi dominum omni cum subiectione accesserint. Ne igitur arguat aliquis, quòd à Deo sunt creata, neque cõtra opificem linguam acuat, imò contra suum caput, dicendo illa inutilia verba: Cuius gratia fera producta sunt?*

Luc. 1. 62.

Theophyl. Abulens.

Genes. 35. 18.

1. Paralip. 4. 9.

Genes. 32. 33.

Genes. 30. 6. & 8.

Genes. 35. 18.

Lypoman.

Chrysost.

Luc. 1. 60.

Luc. 1. 31.

Gen. 2. 19.

Chrysost.

nam

nam omnia perinde, ac mansueta servitutem agnoverunt, & dominium, id quod monstrat manifestè nominum impositio. In
Theodor. eadem sententia venit Theodoretus: *Adduxit Dominus Deus ad Adam animalia, ut tanquam dominus, quæ sibi à Deo subiecta erant, cognosceret, cunctaque suis nominibus appellaret.* Quo loco expendit Moyses Barzepha, non Adam deductum esse ad animilia, sed illa adducta ad Adamum: nam cum nominibus illa insigniendo dominium esset ostensurus, operæpretium erat tum auctoritatem ex parte Adami demonstrari, dum considendo illa expectaret, tum ex parte eorum servitutem, & subiectionem, dum tanquam servi & mancipia Dominum quærerent, & prona coram illo apparerent. Audias Moysen part. 1.
Moyses Barzepha. de Paradis. cap. 28. *Adamus voce quæ sensu percipi audirique posset, pronuntiata singulis animantium speciebus nomina indidit, cùm colliculo terræ pro Paradiso insideret, augusta amictus maiestate, & splendore, quem habitu præseferebat, & radios Solis superantem, qualis fulgor ex Moysis ore legitur emicuisse, animalia submissis capitibus prona, neque præ nimio decore, quo ille splendebat, intueri ipsum audentia præteribant, suisque ab illo appellabantur ex ordine nominibus, veluti verbi gratia, cùm taurum ille nominaret, audito nomine suo taurus transibat coram illo, capite demisso, neque obtueri ipsum potens, &c.* Et paulò superiùs: *Cùm autem animalia ad Adamum, non Adamus ad illa ducitur, amplificandæ huius dignitatis causa fuit, quasi res possessæ transferantur ad possessorem, & mancipia ducantur ad dominum.* Adeòque verum censet, nominum impositionem dominium arguere, ut sæpèsæpiùs nominis impositio idem ac imperium significet. Vnde multorum sententiam refert, quam ipse sequitur, qui verba illa: *Adduxit ea ad Adam, ut videret quid vocaret ea*, sic explicant, ut imperaret eis: *Cæterùm alij* (ait) *sic existimant dicta illa Moysis, non eo spectare, quasi Adamus nomina iumentis, feris, volucribus posuerit, sed ad imperium Adami, quod ei, & simul universo generi humano in illo datum est, pertinere: nam penes quos est rerum quarundam dominium, ij quibus volunt nominibus res eas censent, sicut possessor ea, quæ possidet.* His adstipulatus est
Damascen. Damascenus lib. 2. de fide Orthodoxa cap. 30. ita de parente Adamo asserens: *Quo etiam factum est, ut Prophetæ cuiusdam in morem animãtibus velut mancipijs sibi datis herili quadam auctoritate nomina imposuerit*; & Chrysost. homil. de ferendis reprehensionibus, & conversione Paul. tom. 3. animadvertens, Nabuchodonosorem tribus pueris in captivitatem adactis nomina mutasse, id in ostentationem dominij, & captivorũ subiectionis præstitisse, affirmat: *Nõminum impositio dominium testatur. Quod si ab hominibus ita factum videre vultis, & discere olim talem fuisse morem, quod servorum in captivitatem adductorum nomina mutata sint, audite quid fecerit Babyloniorum Rex: nam ut captivus adduxit Ananiam, Azariam, & Misaelem, non reliquit eorum nomina prima, sed vocavit eos Misaĸ, Sidraĸ, & Abdenago.* Et de Saulì nominis in Paulum commutatione ait: *Quemadmodum dominus, qui servum mercatus est, ostendere se volens dominum servi, nomen illius immutat, ita & Spiritus sanctus fecit; ubi Paulum captivum accepit, vocabulum eius mutavit, ut etiam inde disceret Paulus se habere dominum: nominum enim impositio dominij signum est, & præcipuum.* Chrysost. Hanc authoritatis excellentiam ut ostenderet erga uxorem Adam, superiorem se illi exhibens, nomen ei indidisse Scriptura testatur, Genes. 3. 20. *Et vocavit Adam nomẽ uxoris suæ Eva.* Gen. 3. 20. Cùm ergo penes virum & dominium, & moderamen circa domestica versetur, nominisque impositio præcipuus actus sit dominij; perperam dicitur, hoc aliquando munus ad uxores viris inconsultis attinuisse.

7 Ergo Angelus hanc nominis puero indendi curam dum Iosepho imponit, edocet eum quòd quamvis natus eius non sit, ad officium parentis erga ipsum se oportere exhiberi devinctum, quod eleganter admonet Chrysost. *Non enim quia ex Spiritu sancto* Chrysost. Euthym. *est, idcirco te à ministerio tantæ existimes dispensationis extraneum. Nam etsi nihil habeas in hac generatione commune (Virgo quippè permansit intacta) tamen quod est proprium patris, quodque nihil infuscat virginis dignitatem, hoc tibi facilè concedo, ut scilicet nato nomen imponas. Tu enim primum illum vocabis. Quamquam enim non sit filius tuus iste, qui nascitur, tu tamen curam erga illum, & solicitudinem ostendes parentis, & propterea te illi ab ipsa statim nominis impositione coniungo.* Eadem Euthymius.

8 Paschasius & Glossa censent, postquàm Paschas. Angelus nomen Iesu nuntiavit Mariæ, ideò legatum fuisse Iosepho, ut uterque sexus felix fortunatusque secundo Salvatoris adventus nuntio redderetur: *Cæterùm, quia huic dicitur, vocabis* (sic Paschasius) *quod olim Mariæ dixerat, debemus animad-*

vertere, quod idem Angelus in sua perduret sententia utrique præcipiendo, quatenus Scriptura divina, quæ Iesum multis in locis, scilicet Salvatorem, vel salutare repromittebat ex nomine, eundem iam veniſſe, tam fœminis, quàm viris repræsentet ex voce.

Origen. Anſelm. D. Thom. 9 Origen. homil. 2. in diverſ. Anſelm. & D. Thom. hìc, expendunt Angelum dixiſſe: *Vocabis*, non impones, quia in indendo Chriſto nomine Deus non authore Ioſeph, ſed miniſtro utitur: ſicut enim ſolus Æternus Pater perfectè Æternum Filium novit, ſolus eſt, qui illi perfectè nomen valeat adaptare: *Vocabis, ait, nomen eius* (ſic Origen.) *hoc quod antè fuit, quod ante ſæcula nominatum eſt. Non tu ei nomen impones, nec ex te ei vocabulum conſtitues.*

10 Iesvm. Nomen hoc de cœlo allatum magnum ſolatium Ioſephi animo ſuſpicionum agitato procellis ingerit, haud dubiè enim ex illo conceptum ſponſæ è cœlo traxiſſe originé arguere illi licebat, cùm plerumque ſacra doceat Pagina, divinitus conceptis divinitus etiam nomina dari, Ge-
Geneſ. 17. neſ. 17. 19. Iſaac enim miraculosè genitus
19. antequàm naſcatur, à Deo nomen accipit: *Et ait Deus: Sara, uxor tua, pariet tibi filium, vocabiſque nomen eius Iſaac*, ſimiliter
Luc. 1. 13. de Ioanne Luc. 1. 13.

11 Iesvm. Iſidorus Hiſpalenſ. lib. 7.
Iſidorus. Orig. cap. 2. *Ieſus Hebraicè, Græcè Sothir, Latinè autem Salutaris, ſive Salvator interpretatur, pro eo quòd cunctis Gentibus ſalutifer venit; etymologiam enim nominis huius etiam Evangeliſta ſignificat dicens: Vocabitur nomen eius Ieſus, id eſt, Salvator, quia ipſe ſalvum faciet populum ſuum. Sicut enim Chriſtus ſignificat Regem, ita Ieſus ſignificat Salvatorem; non itaque nos ſalvos facit, quicunque Rex, ſed Rex Salvator.* Gagneius autem ita in hunc
Gagneius. locum: *Nomen à Deo datum ſolet aliquid ſignificare ſingulare, cui datur, ſic Abram futuro multarum gentium patri Abraham, quod ipſum ſignificat, nomen dedit Deus. Sic Baptiſtæ Evangelicam exorſurum gratiam ab Angelo Ioannis nomen inditur, quod gratioſum ſignificat. Ita & nunc Chriſto, qui in ſe credentibus ſalutem allaturus eſſet, Ieſu, id eſt, Salvatoris nomen imponitur. Vnde ſubiungit: ipſe enim ſalvum faciet populum ſuum, hìc aptè expreſſum eſt nominis Ieſu etymon, nam quod Latinè Ieſum, Græci Ieſum, Hebræi Ieſu, ſive Ieſua, ſive Ieboſua Salvatorem vocant. Apud Evangeliſtas ſcribitur abſolutè Ieſua, quòd ipſe ſalus ipſa: ſecus eſt in Ieboſua, quod ſalutem Domini ſonat: Divus Baſilius in exercitamentis Græcæ linguæ Ieſum formatum putat à futuro Iaſo, alpha in eta verſo, quod eſt à verbo Iaſo, quod mederi ſignificat. Ita Ieſus verum medicum ſignificat.* Nec fruſtra coincidunt etymologiæ Salvatoris & Medici in Chriſto Domino: imò Medici nomen modum vel munus, quo Chriſtus fungitur in ſalvandis hominibus, deſignat. Cùm enim ut ſalvum faciat populum ſuum à peccatis eorum, in pulverem ſtadij noſtri deſcenderit, peccataque, ægritudines & infirmitates animi lethales ſint, congruentior modus ſalvandi eſt ars, quæ illis medetur, & vires in priſtinum redigit ſtatum, & vigorem. Qui enim ſcientia & virtute pollet, ut ſalutè impertiat, meritò de præclari Medici nomine ſibi plaudere valet, ac proinde Salvator & Medicus in Chriſto manus conſerunt, nam medendo ſalvat, & ſalvando medetur: ac proindè providè ſanè illum, nomen idem & Salvatorem & Medicum demonſtrat.

12 Vt optimè obſervant Ianſenius & Ianſen. Maldonatus, Iudæi noſtræ tempeſtatis in- Maldonat. felices ipſi, in ratione impoſiti nominis Ieſu infeliciter errant; nam nomen eius tribus tantùm litteris ſignant, Iod, Schin, & Vau: exprimentes ſemper Ieſchou, quod nomen nequaquam ſignificat ſalutem, nec ab eo verbo originem trahit, quod apud Hebræos ſignificat ſalvare. Invident enim miſeri nobis tam ſpecioſum nomen tamque felicia præſagiens, ſed omnipotenti Deo gratias, quòd etſi ſyllabas à nomine poſſunt detrahere, nec à Chriſto divinitatem, nec proſperitatem à nobis detrahere queũt. Falluntur præterea ex noſtris quidam, qui Salvatoris nomen eiſdem ſcribi litteris, quibus indicibile nomen Dei Tetragrammaton cõtendunt, interpoſita litteraSchim, qua ineffabile nomen illud effari, & exprimi poſsit, poſtquàm omnipotens ille Deus inviſibilis olim per indutam ſibi humanam naturam dignatus eſt apparere conſpicuus. Hanc ſententiam, ut eſt novitatis plauſum præſeferens multis argumentis, & adſtruere, & roborare conatur Oſiander quidam Germanus. Verumenimverò quantumvis argumenta ſuæ ingenti efficaciæ robore pollere autumet, quæ ſanè facili negotio diluta apud Ianſenium invenies; Angeli & Evangeliſtæ teſtimonium omnes eloquentiæ vires enervat, & conatus explodit. Cùm enim nuntiet Angelus eum vocandum Ieſum, quia ſalvum faciet populum ſuum, apertè à ſalute nomen ſortiri oſtendit. In ſacra enim Pagina quoties dati nominis ratio aperitur, ſemper radix, ſeu

ori-

origo innuitur, unde tale nomen decurrit, & ita in Novo Testamento Evãgelistæ frequenter Iesum appellant Salvatorem, & sæpiùs Paulus nomen Iesu, & Salvatoris nomen annectit, quasi nominis etymon explanans, & vocabulum cùm eius significatione coniungens, & in hanc sententiam omnes Ecclesiæ Patres una mente devincti sunt.

13 Tres reperies in serie Veteris Testamenti, qui nomen Iesus adepti sunt à salute deductum. Primus Iosue, in quo ducatus populi, & Imperij onus Moyses deposuit; à LXX. semper dictus Iesus; à Hieronymo autem Iosue nunquam non appellatus: eius nomen apud Hebræos quinque litteris constat *Iehosua*, hoc est, *Domini salua*, vel *Dominus salus est*; hoc enim illi impendit Moyses, cùm prius Osee, vel Hoseah nuncuparetur, Numer. 13. 17. *Vocavitque Osee filium Nun Iosue*; quod Hoseah nomen ex quatuor tantùm litteris coalescebat. Secundus fuit Iesus Sacerdos filius Iosedech, qui populum cum Zorobabel è Babylonica servitute in libertatem vindicavit, de quo 3. Esdr. 5. 5. & cap. 6. 2. & 9. 19. & 4. lib. cap. 7. 28. & sæpiùs in sequentibus, quod nomen quinque scribitur litteris sicut Iosue, ut videre est apud Aggæum cap. 1. & 2. licèt aliquando ad quatuor tantùm arctetur, Iod, Schin, Vau, & Ain, Ieshovagh, ut habetur 1. Esdr. 2. 1. eodem hoc nomine quatuor sic litteris coalito alij leguntur Sacerdotes insigniti, alter 1. Paralipom. 24. 11. quem nostra Vulgata vocat Iesua, alter 2. Paralipom. 31. 15. qui Iesue appellatur. Tertius, qui nomine decoratur Iesu, est Author libri Ecclesiastici, filius Sirach, cuius nomen in Hebræo nõ habetur expressum. Salvatoris nostri nomen quinque litteris scribi contendit Munsterus, sicut illud Iosue, sed immeritò, ex quatuor enim componi sicut trium illorum nomina, de quibus secundo loco diximus, statuit Pagninus in interpretatione nominum Hebraicorum ex titulo crucis Dominicæ, quod Romæ visitur in templo Sãctæ Crucis. Hoc verò nomen huiusmodi litteris scriptum idem ac salus, vel Salvator sonat: non verò ut conatur Osiander, idem ac salvatus. Si tamen has duas significationes Salvatus & Salvator idem ipsum nomen proferre valeret, non incongruè Christo Domino adaptaretur, quo eius ingens & amor erga suos, & eorum salutis desiderium panderetur, qui tunc se ipsum sibi plauderet salvatum, cùm suorum Salvator adveniret, suam enim nostram salutem ratus, cùm nos salvat, & ipse salvatus dicitur. Sicut enim si scripturas perpendis, invenies crebrius se persecutum nominari, cùm persecutionem subeunt fideles, se in pauperibus pauperem, in esurientibus famelicum, sitientem in sitientibus, in detrusis in carcerem, & se vocitari detrusum; æquo iure respondet, ut in suis salvatis se etiam nominet salvatum, ac proinde quo capite Salvatoris nomen adipiscitur, & salvati nomen nanciscì necessum est. Quod profectò mysterium amoris fulgeret strenuè, si unum ac idem nomen duas & Salvatoris & Salvati significationes sufficeret continere. Ergo nomen hoc celebre Iesus, quo Deus noster accinctus humanitate ornatur, Tetragrammaton est, & quadrilitterum; nam qui olim tanquam rerum Opifex, Creator orbis, fons & origo essendi, à quo omnes creaturæ vitam & esse hauriunt, colebatur, abesse nomen sibi ascivit, quod ex quatuor litteris compositum: *Fuit, est, & erit*, significabat. At in Novo Testamento, ubi eius beneficentia & copiosa gratiarum largitas effundebatur: & cognosci, & adorari voluit, ut Redemptor mundique Salvator: & idcircò nomen Tetragrammaton quadrilitterum Iesum à salute dilapsum excogitavit, quod eum exprimeret Salvatorem, salutemque omnibus sonaret, bonamque spem redemptionis inijceret. Et Dei perpende & admirare bonitatem, nam cùm olim videretur incognitus & absconditus, eò quòd suæ maiestatis, & perfectionis radios in nebulosa veluti quadam vagina humanis mentibus zelaret inclusos, ab esse nomen sibi paravit, quo ab omnibus cognosceretur. In nova autem gratiæ lege, cùm evaginatam iam essentiæ suæ lucem ostenderet, pleniorem que sui cognitionem hominum animis infunderet; nomen sibi à salute concinnat, quasi non tanti esse, quàm benefacere pendat, plusque de benefaciendo quàm de essendo glorietur, suique fusiorem largiatur communicationem, cùm beneficentiam, & salutem impertiendam, quàm esse propalat; siquidem absconditus, ab esse sumebat appellationẽ, à benefaciendo autem & salvando iam manifestior, ac notior.

14 Sed ijs, quæ diximus, obviam videtur venire locus Isai. 62. 2. ubi de Christi nomine prædicit Evangelicus Vates: *Vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominabit*. Quomodo novum dicemus nomen Iesus, cùm illo plures fuerint nuncupati? Novum enim testamur quod recens est, & de novo advenit, antiquitati reconditum, & nostræ tantùm tempestati reseratum. Si enim plures quondam fuerint, qui nomine Iesu signati floruerunt, quam novitatem repetitum toties læculis retroactis nomen in Christo ostentat? Quem locum etsi Hieron.

Cyrillus. Nazianz. Cyrillus. Chrysost. Cephas. Clem. Alexand. Eusebius Cæsar.

& Cyrillus in Commentarijs de nomine Ecclesiæ sunt interpretati. Nazianzenus verò, Cyrillus in Genes. lib. 1. in principio, Chrysost. in cap. 1. Ioann. homil. 19. ad illa verba: *Tu vocaberis*, Cephas, Clemens Alexandr. lib. 1. Pædagog. cap. 5. Euseb. Cæsarien. lib. 3. Evangel. demonstrat. cap. 49. de nomine Christianorũ, quod fideles sunt adepti: Cyrillus tamen lib. 5. Dialog. de Trinit. in principio, & cum eo plerique Patres de Iesu nomine intellexerunt: *Nomen enim novum* (inquit Cyrillus) *verbo Iesus, & concurrens cum carnis nativitate, & propheticum oraculum iterùm nobis adstipulatur, quod dicit: Et vocabunt nomẽ eius novum hoc, quod Dominus nominavit. Nõne, ò amice Gabriel, Virgini voluntatem Dei, ac Patris conspicuam fecit, dicens: Ne timeas, Maria: ecce enim concipies in utero, & paries Filium, & vocabis nomen eius Iesum?* His tamen parvi habitis, dicendum statuimus, nomen Iesu, quod Christo inditur, novum esse; cæteri enim casu illud, & humano consilio adepti sunt: at verò Christus divino consilio, & novo modo illud impositum nanciscitur. Præterea in alijs nomen Iesus velut vacuum fuit, augustissimã enim illius capacitatem, & significationem operibus & gestis non adæquarunt, munera illius, & officia non impleverunt, nam actiones & merita veluti nominum animæ sunt: unde sine illis emortuum nomen manet, & sicut mortuus homo non est homo, vacuum nomen nihil prorsus est, nec nominis appellationem meretur. Vt optimè Salvianus lib. 4. de gubernatione Dei, in principio: *Nomen enim sine actu & officio suo nihil est. Nam sicut ait quidam in scriptis suis; Quid est aliud Principatus sine meritorum sublimitate, nisi bonoris titulus sine homine, aut quid est dignitas in indigno, nisi ornamentum in luto? itaque ut eisdem etiam verbis nos utamur: quid est aliud sanctum vocabulum sine merito, nisi ornamentum in luto? Sicut enim per divinas litteras sacer Textus testatus est dicens: Circulus aureus in naribus suis, mulier pulchra & fatua: & in nobis itaque Christianum vocabulum, quasi aureum decus est, quo si indignè utimur, fit, ut sues, cum ornamento esse videamur. Denique qui vult scire vocabula nihil esse sine rebus, respiciat quomodo innumerabiles populi cessantibus meritis etiam nomina perdiderunt. Duodecim Hebræorum Tribus cùm electæ quondam à Deo essent, duo nomina sacrosancta acceperunt, Populus enim Dei, & Israël appellati sunt. Sic enim legimus: Audi populus & loquar, Israël & testificabor tibi. Ergo Iudæi aliquando utrumque, nunc neutrum. Nam nec Dei populus dici potest, qui cultum Dei iam olim reliquit: nec videns Deum, qui Dei Filium denegavit; sicut scriptum est; Israel verò me non cognovit, & populus me non intellexit. Propter quod etiam alibi Deus noster de Iudæorum plebe loquitur ad Prophetam, dicens: Voca nomen eius non dilecta: & iterùm ad Iudæos ipsos: Vos non estis populus meus.* Ergo in illis, qui Christo præcesserunt, nomen Iesu ostendentes, nomen nihil fuit. Novitas nominis huius elucet in Christo, in quo Salvatoris & officia, & munera plenissimè perfecta conspicua coruscant, ubi nomen hoc primum animatum est, & vitam meritis & rebus recepit; primum & noviter apparuisse dicendum est. Præclarè enim Paschasius ait: *Nam licèt multi Iesus olim fuissent, hic tamen substantialiter salus est appellatus;* nam ubi nominis significatio deficit, deficit & substantia, ac proinde nomen Iesus in alijs accidentale quiddam fuit, in Christo autem noviter substantiale. Quod eleganter commendat Bernardus serm. 15. in Cantic. *Habuit & Iudæa quosdam Iesus, quorum vacuis gloriatur vocabulis; illi enim nec lucent, nec pascunt, nec medentur. Idcirco Synagoga in tenebris usque adhuc, fame & infirmitate laborans, & non sanabitur, nec satiabitur, quousque sciat meũ Iesum dominari Iacob, & finium terræ, & cõvertatur ad vesperam, & famem patiatur ut canes, & circumeat civitatẽ. Et illi quidem præmissi sunt, tanquã baculus ad mortuum Prophetam prævenientes, & sua interpretari nomina nequiverũt, vacua quippè erant. Superpositus mortuo baculus est: & non erat vox neque sensus, quoniam baculus erat. Descendit, qui baculum misit, & mòx salvum fecit populum suum à peccatis eorum, probans se esse quod dicebatur: Quis enim hic, qui iam peccata dimittit? Nimirùm qui dicit: Salus populi ego sum. Iã vox, iam sensus est, & patet eum non inane portare nomen instar priorum. Sentitur infusa salus, & beneficium non tacetur. Intus sensus, foris vox.* Id mutuatus videtur ab Augustin. serm. 206. de tempor. *Baculus sine Christo verberare Ægyptum potuit: de peccato verò liberare, vel resuscitare non potuit. Opus erat, ut qui baculum miserat, ipse descenderet. Baculus sine Eliseo nil valebat, quia crux sine Christo nihil poterat, &c.* Legatur præcitatus sermo Bernardi, qui mira elegantia efficaciam Iesu nominis enuntiat. Consonat sibi Bernard. homil. 3. super Missus est: *Duos Iesus lego in typo huius, quem nunc in manibus habemus, præcessisse, ambos populis præfuisse. Quorum unus populum suũ de Babylone eduxit, alter*

Cyrillus.

Salvian.

Paschas.

Bernard.

Augustin.

Bernard.

suum in terram Promissionis introduxit. Et illi quidem illos, quibus præerant, ab hostibus defendebant. Sed numquid salvabant à peccatis eorum? Is autem noster Iesus, & à peccatis salvat populum suum, & introducit in terram viventium.

15 Nominis huius dignitatem ex circũ-
Chrysost. stantijs appendit Chrysost. *Propterea* (ait) *& nomen eius de cœlo Angelum detulisse, Evangelista memoravit, ut hinc quoq; ostenderet illum mirabilem esse partum, quo eius nomen ad Ioseph & per Angelum, & à Deo missum doceret. Nam & ipsum vocabulum non inaniter positum est, quod certè mille continet thesauros.* Huius nominis authoritas & sanctitas in eo splendet, quod non nisi à sanctissimis sinitur contrectari, ab origine sanctitatis decurrit, ideò à Deo mittitur; & nõ nisi à purissimi obsequij ministerio, ideò per Angelum; non nisi à sanctissimis hospitio recipitur, ideò in Mariæ & Iosephi animis quiescit depositum, & Mariæ & Iosepho nuntiatur; donec in ipsa deitate velut in sede propria requiescat; ideò imponitur Christo Deo, quod enim à Deo exivit, nisi regalem thronum in Deo habeat, non dignè commoratur. Vnde Origen. homil. 1. in divers. hoc nomen ait divinæ tantùm convenire personæ, nam munus, quod proprium est
Origen divinitatis, exprimit: *Nomina & voca exultando Iesum, id est, Salvatorem: Salvatorẽ eum esse testare, neque ex tempore cœpisse salvare, sed iam antiquissimum Salvatorẽ, ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum. Duo enim per hoc verbum præclara designantur, quod & Deus fuerit, & Dominus prius ante incarnationem Christus, & quod populus eius ab ipso salvandus iam tunc annũtiabatur, ut verè Deus.* Cùm enim nihil in Deo reperiatur vacuum, nomẽ Salvatoris salvando complevit, salvando autem demonstratur Deus, quoniam salvare potestas Dei solius est.

16 SALVVM FACIET POPVLVM SVVM. Dubitabis, quisnam populus iste, qui salvandus & vindicandus in libertatem vaticinatur? Caietanus salutem hanc videtur ad Iudæos, qui populus Dei dicebantur,
Caietani tantùm arctare: *Significanter dixit populũ suum: ut Ioseph instruens ex lege, quod Messias redempturus esset Israël, intelligeret filium hunc nasciturũ, habiturum sub se populum, quamvis non explicaverit quomodo.* Sed Caietani veniâ bis ipse fallitur; & asserendo per populum suum Hebræum solùm nominari; & affirmando, non explicasse Angelum quomodo Christus sub se populum esset habiturus: nam dum exprimit liberaturum populum suum à peccatis eorum, sat demonstrat, non regia & temporali maiestate, sed divina populum suum sibi per fidem, spem, & charitatem fore subiugandum.

17 Ferè Patres omnes consentiunt per populum suum, non solùm fideles Hebræos, sed & Gentium multitudinem esse accipiendam, ita Origen. suprà, Chrysostomus, Imperfectus, Paschas. Anselm. Theophyl. D. Thom. Hugo, Abulens. Optimè Paschas. *Et notandum, quòd non sicut Iudæi falluntur, terrenam Ierusalem venturus est salvam facere, sed venit salvare populum suum à peccatis eorum. Populum, inquit, suum, quia etsi venditi eramus sub peccato, tamen legibus naturæ eius eramus. Vnde Zacharias, & fecit, inquit, redemptionem plebis suæ, in domo David pueri sui. Ergo quam suam præscivit, illam proculdubio venit salvare, reliquos omnes occulto suo iudicio in massa damnationis reliquit.* Et Origen. suprà, huic loco censet aptari Regium Vaticinium Psalm. 2. *Postula à me, & dabo ti-* Origen.
bi gentes hæreditatem tuam, &c. Iste ergo Filius Dei habens populum suum, ipsum venit à peccatis liberare, atque salvare sive ex Iudæis, sive ex Gentibus. De quo iam ipse per Prophetam fuerat locutus dicens, Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te, postula à me, & dabo tibi gẽtes hæreditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ. Ijs Didymus adhæret lib. 1. de Spiritu sancto illud exprimens Cantic. 1. 2. *Oleum effusum nomen tuum. Vt unguentum, quod vase continetur, habet quidẽ odoris substantiam, sed prohibetur longiùs spargi, quia vas intrinsecus clauditur, cùm autem vas fuerit effusum, emittit procul beneolentiam suam: ita Christi nomen benè olens ante adventum eius in solo Israelis populo versabatur quasi Iudæa vase inclusum. Notus, ait, in Iudæa Deus: In Israel magnũ nomen eius. Quando autem coruscãs in carne Salvator in universam terram, quin potius in omnem creaturam, extendit vocabulum suum; impleto eo, quod scriptũ est: quàm admirabile est nomen tuum in universa terra: tunc completum est; unguentum effusum nomen tuum.* Didymus.

18 Assentio Euthymio & Abulens. asserentibus populum suum, populum Hebræorum quasi ex proximiori scopo nuncupari. Quo sanè sensu intelligenda reor verba illa Christi Domini: *Non sum missus nisi ad oves, quæ perierint domus Israel*, Matth. 15. 24. & cap. 10. 6. *In viam Gentium ne abieritis, & in vtam Samaritanorum ne intraveritis, sed potius ite ad oves, quæ perierint domus Israel.* Vnde Euthym. ait: *Populum autem suum iuxta proprium quidem intellectum vocat Iudæos, ex quibus* Matth. 15. 24. Matt. 10. 6. Euthym.

natus erat; iuxta arcanum verò omnes qui in ipsum crederent, & sibi ipsis Regem hunc adscriberent. Dissentio ab Euthymio, in eo, quòd Iudæos populum Dei asserat appellari, quia ex ipsis natus est Christus, quasi idē sit populus Dei, ac patria Dei; sed quia ipsis promissio de Redemptore ac Salvatore specialiùs ordine prioritatis temporis, seu executionis facta est, ad quos ipsemet verba facturus esset, ut eorum duritiem emolliret, & corda rebellium converteret in filiorum. Quod quamvis verum sit, principaliter tamen ad Gentium acies salvandas suum adventum iudicò direxisse: potioriq́ue iure eas Dei populi nomen sortiri debere, quod dis-

Abulens. sertè adnotat Abulēs. *Si propriè loquamur, principaliter venit Christus propter Gentes, quàm propter Iudæos, cùm paucissimi numero de Iudæis salvati sunt, conferendo ad illos, qui de Gentibus Christi crediderūt, & salvati sunt. Et hoc significavit ipse dicens: Non est mihi voluntas in vobis, ab ortu Solis usque ad occasum, magnum est nomen meum in Gentibus. Dicitur tamē principaliùs venisse propter Iudæos, id est, prius ordine temporis, vel alicuius dignitatis accidentalis, scilicet quia eis promissus fuerat.*

19 Sed inquires cum Chrysost. si propter Gentes salvandas consiliū decrevit divinum Filium Dei ad terram descendere,

Chrysost. carneq́ue nostrā indui: *Cuius rei gratia quasi signatè populum suum dixit, & non etiam omnes gentes pariter nominavit?* Venustè nodum dissolvit: *Ne scilicet de inusitato nūtio scrupulum pateretur auditor, quanquam rectè hæc perceptura etiam Gētes designantur.* Cùm enim Iudæi ita sibi Deum devinctum esse existimarent, ut Gentes haberet exosas, Dei favorem ad illas fore extendēdum haud eorū mentibus occurrebat. Qua-

Ioā 7. 34. re cùm dixisset Christus; *Quæretis me, & non invenietis* (Ioan. 7. 34.) *& ubi ego sum, vos non potestis venire*; tanquam de re eorū iudicijs impossibili dixerunt: *Quò hic iturus est, quia non inveniemus eum? Numquid in dispersionem Gentium iturus est, & docturus Gentes?* Quod eorum cordibus adhuc altè fixum erat, ut Petrus post amoris divini descensum veritatem hanc, nimirūm verbi divini prædicationem ad Gentes esse effundendam, non plenè cognoverit: quē cùm Deus instruxisset visione illa mirabili, lintei magni, quatuor initijs de cœlo ad terras submissi, in quo erant omnia quadrupedia, & serpentia terræ, quibus Gentes figurabantur, præceptumque illi esset, ut illa comederet, iam tantum mysterium edoctus in verba

Actor. 10. 34. illa admirans erupit: *In veritate comperi, quia non est personarum acceptor Deus, sed in omni gente, qui timet eum, & operatur iustitiam, acceptus est illi*, Actor. 10. 34. Res ergo hæc cùm insolita & inusitata Iosephi animo esset, ne Angelus, dum dubium illi, & admirationem de virgine prægnante, & Deo homine facto conatur auferre; recidiva novitate illius mentem & occuparet, & vexaret; Gentes à Christo salvandas, sub nomine populi Dei concluserit, quo Hebræam tantùm gentem solitum fuit nuncupari. Nō est enim idoneus docendi ordo difficultatem addere difficultati, & prima nondum superata, aliam de novo inferere, nam caligo nō dissipat tenebras, sed potius obstinat.

20 POPVLVM SVVM. Dum populum suum Angelus fatur, Iesum verum Deū esse adstruit, ut præclarè advertunt Abulens. & Iansen. Populus enim, qui à sacris Vatibus Iansen. prædicitur salvandus & redimendus, populus Dei ab eis nominatur: cūmq́ue illemet dicatur nunc ab Angelo populus Iesu, manifestè arguitur Iesum verum Deum esse: *Dixit Angelus ad Ioseph* (ait Abulens.) *quòd* Abulens. *salvum faceret populum suum, ad ostendendum, quòd ipse erat Messias, qui sperabatur à Iudæis tanquam redemptur us Israel.*

21 APECCATIS EORVM. Egregij rhetoris Angelus cum Iosepho vices gerit, nam optima suadendi ars est, ut alicuius fidem ad difficilia instruas, à felicibus & prosperis auspicari: quod non subterfugit Chrysost. edisserens de hac nominis Iesu interpretatione, quam edidit Angelus: *Illud* (inquit) *etiam Angelus interpretatur, bonis merentem spebus animando, & hoc quoque illum modo ad credendum quod loquitur, invitat, facilè namque solicitamur ad prospera, & promptiùs fidem accommodamus secundis.* Sed perpende iusti Iosephi pietatem, adeò enim avidos suæ gentis salutis erigebat animos, ut illius felicitatem suam putaret: & ideò Angelus ut illius animaret, acueretq́ue fidem, illius blandiens desiderijs, non tam propriam, quàm populi sui illi felicitatem propinavit.

22 APECCATIS EORVM. *Et non est modicū* (ait Ludolphus Carthus.) *quia nulla servitus miserior quàm servire peccatis, & hoc propter vilitatem ipsorū.* Imò adeò eximium est facinus hominem ab huiusmodi misera cōditione eripere, ut supra humanas vires feratur, & divinam tantùm spectet potentiam. Vnde ex hoc loco divinitatem Christi firmiter probant Patres, Origen. Chrysost. Theophyl. Anselm. Paschas. Ludolph. Euthym. Lyra, Abulens. Caiet. Iansen. Vbi humilem Iudæorum spem perpendas & irrideas, qui conatus suos solùm diffundebant, ut Messiam illos è dura servitute liberaturum, & eorum regnum temporalis glo-

Ludolph.

Origen. Chrysost. Theophyl. Anselm. Paschas. Ludolph. Lyra Abulens. Caietan. Iansen.

gloriæ maiestate evecturum sperarent, hoc vel de duce aliquo insigni, qui homo tantùm esset, sibi promittere valerent, ut optimè admonet D. Thom. *In libro Iudæorum frequenter dicitur, quòd talis, vel talis salvabit Israël, sed à quibus? ab inimicis carnalibus, hic autem à peccatis, remittendo peccata, quod solùm Deo competit, ut autè sciatis, quòd Filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata, tunc ait paralytico: Surge, &c.* Matth. 9. 6. Vnde ait Abulens. *Ad ostendendum quòd Christus non veniebat ad redimendos homines ab aliqua temporali miseria, sed à iugo peccati, ut essent apti ad Regnum cœlorum, quod multò excellentius est quàm regnum temporale. Iudæi tamen putabant, quod Messias redimeret eos à temporali servitute, & deduxisset Regnum Israël ad prosperitatem maiorem temporalè, quàm fuerat sub Davide & Salomone, & cæteris Regibus; propter quod plurimi Iudæorum non receperunt Iesum in Messiam, quia non liberavit aliquid de tèporali Regno. Et ista erat quasi communis intentio omnium Iudæorum tempore Christi. Vnde mater filiorum Zebedæi petivit à Christo ut sederèt duo filij sui, unus ad dexteram Christi, alter ad sinistram in Regno suo. Vnde ipse dixit eis: Nescitis quid petatis: quasi dicat: putatis Regnum meum esse temporale, & non est tale, quia Regnum meum non est de hoc mundo, sicut ipse dixit Ioann. 18.* Quod verò peccatorum remissio divinæ solius potestatis insigne sit, constat ex pluribus Scripturæ sacræ locis, Exod. 34. 7. Psalm. 18. 13. & 31. 15. & 102. 12. Isai. 43. 25. & 44. 22. & 53. per plures versus, Ierem. 31. 34. & 33. 8. Mich. 7. 18. Marc. 2. 5. Luc. 5. 20. & 7. 48. Modus autem à peccati iugo nos evinciendi perfectissimam Dei charitatem demonstrat: nam cùm plures eius sapientiæ viæ paterent, quibus nos ab hac misera subiectione in perfectum filiorum Dei statum posset evocare: eam eius amor potissimùm elegit, qua maximo pretio nostram salutem compararet, ut ait Origen. homil. 1. in diverſ. *Salvabit populum suum à peccatis eorum, sanguine videlicet suo cunctos redimens, morte sua de mortis eos liberans potestate.* Et Abulens. *Salvabit nos à peccatis, in quantum ipse per mortem suam tolerans pœnas debitas nobis, satisfecit toti Trinitati, & ablata est obligatio, qua nos tenebamur ad mortem æternam propter peccata, sicut dicit Apost. ad Colos. 3. Delès quod adversus non erat chirographum decreti, quod erat contrariũ nobis, & ipsum tulit de medio affigens illud cruci.*

Matt. 9. 6. Abulens. Origen. Abulens.

23 Dum Angelus ait nos à peccatis salvandos, ab omnibus prædicit malis eripiẽdos, omniq́ue fruituros felicitate, ut expẽdit Iansen. nam peccatum omnium ærumnarum fons & origo, à quo cum morte simul cũcta mala pullularunt, unde peccato de medio ablato (nam ut ait Apostolus, per peccatum mors introivit in mundum) ostium totius calamitatis & miseriæ obstruitur, cùmq́ue humanum piaculum obex sit æternæ beatitudinis, quod nos impedit illam ingredi æternam requiem, ideò qui nos à peccati servitute reddit expeditos, gloriæ ianuas peccatis oppilatas, consequens est, ut feliciter pandat. Iansen.

24 Vltimo loco non effugiam verba Ruperti venustè differentia nominis Iesu maiestatem & novitatem ex eo quòd remissionẽ peccatorum, & salutem liberationemq́ue à piaculis Angelus fuerit interpretatus: *Quã novum nomen est Spiritus sanctus, tam nõva est hæc ratio nominis, ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum. Nusquàm enim in lege, aut Prophetis remissio peccatorum (quod datum est Spiritus sancti præcipuum) verbis enuntiatur tam manifestis. Quam aliam sive meliorem quærere debemus novitatem in verbis illis sancti & veri dicentis: Qui vicerit, faciam illum columnam in templo Dei mei, & foras non egredietur amplius, & scribam super eum nomen Dei mei, & nomen civitatis Dei mei novæ Ierusalem, quæ descendit de cœlo à Deo meo, & nomen meum novum, sive in illis apud Ezechielem promissio Domini: Et dabo cor novum, & spiritum novum ponam in medio vestri. Quæcunque vel quantumcunque dicantur ad sanctam novitatem pertinentia, summa omnium est remissio peccatorum, quæ hinc habet initium, ubi dixit Angelus: Ipse enim salvum faciet populũ suum à peccatis eorum.* Verba Ruperti parum recogita: duo nomina asserit pristinis sæculis abscondita de novo simul apparuisse, scilicet nomen Iesus, & Spiritus sanctus: nam quod nomen Iesus claudit, nimirùm peccatorum remissionem, hoc præcipuum donum amoris divini est, ac proinde cùm in nomen Iesu totam penè suam effuderit maiestatem, nomen Spiritus sanctus simul cum illo voluit elucere. Hinc est, quòd præmittens Angelus nomen Spiritus sancti primò in lucem editum, dicens: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est*, subdit statim: *Pariet autem Filium, & vocabis nomen eius Iesũ, ipse enim salvum faciet populum, &c.* quasi dicat; præveniat nominis authoritas maiestatem rei, & cùm nomen Iesu, & in eo libertas à peccatis evu ganda sit, in qua maxima amoris divini virtus, & potentia ostẽditur, æquum est, ut nomen novum, nimirùm Spiritus sanctus, quod hucusque delituit, Rupert.

prius

prius evulgetur, ut novitas rei per nominis novitatem maiorem & æstimationem, & admirationem alliciat audientium. Affert Rupertus in rei testimonium locum Apocal. 3. 12. ubi verborum ordinem seriemque inscriptionum nominum oportet attendas, primùm dicit: *Scribam super eum nomen Dei mei*; hoc est, ut ait Ambros. *Nomẽ Dei aternum*, quod esse ejus designat; deinde: *Et nomen civitatis Dei mei novæ Ierusalem, quæ descendit de cœlo à Deo meo*; hoc est, nomen gloriæ, & visionis Dei, ut Ambr. explicat: *Nova Ierusalem illa est cœlestis, quæ non ex lapidibus sicut vetus, sed ex sanctis hominibus quotidiè ædificatur: Ierusalem autem interpretatur visio pacis, id est, visio Dei. Nomẽ ergo Ierusalem super unũquemque electorum scribitur, dum hoc unicuique conceditur, ut Deum sine fine videre mereatur.* Postremò ait: *Et nomen meum novum*; quod Rupertus censet esse nomen Iesus, quod liberationem à peccatis enuntiat. Advertas, quæso, quòd cùm Deus beneficia præstanda fideli gradatim recenset, in primo gradu inscriptionem Dei nominis statuit, in secundo gliscit favor, & gloriæ collocat inscriptionem, in tertio quasi potentia Dei brachium extendit, & nomẽ Iesus, quod est peccatorum condonatio, figit inscriptum. Dicerem ego prius debere in iusti corde nomen Iesus, & peccatorum remissionem inscribi, deinde nomen gloriæ: nam ut Dei lumine fruatur, & nomen Deum videntis adipiscatur, absolutionem à peccatis præire necesse est; sed in hoc ordine Spiritus sanctus, non tam gradus, quibus iustus proficit, spectat, quàm donorum Dei seriem & ascensus, quibus aliud veluti ab alio superatur, at quin in largienda iusto gloria, nõ tam potentia Dei elucet (hoc enim eius beneficentiæ maximè idoneum est) quàm in peccatis remittendis, hominibusque ab eorum iugo liberandis sanguine suo: quod per nomen Iesu exprimitur. Et ideò nomen hoc inter aliorum nominum inscriptiones maximè enatat, opus sanè, quod cæteris Dei operibus supervehitur, & veluti inequitat. Vnde alijs nominibus inscriptis nomen hoc novum superscribitur. Prosequitur Rupertus: *Nihilominus & hoc nomen Filius Dei, sive Filius Altissimi novum est; sicut enim iam de nomine Spiritus sancti dictum est, ita de isto nomine perpendere, vel reminisci non otiosum est, quia non facilè quisquam hoc reperiet in Scripturis veteribus, legalibus, sive prophetici. Denique sicut qui in lege & in Prophetis dicebatur Spiritus Dei, sive Spiritus Domini, nunc ex Evangelio prædicatur Spiritus sanctus; ita qui in illis Scripturis dicebatur Verbum Dei, sive verbum Domini, nunc dicitur Filius Dei, ex quo sic Angelus prænuntiavit: Idcòque & quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei. Itèque: Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur. Erat planè in principio, erat de corde Patris natus hic Filius, hic Deus, sed erat Filius occultus, Deus absconditus, dicebatque interdum de futuro tale quid, Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, sed vulgò non audiebatur, palàm non loquebatur, neque cognoscebatur. Ex quo is, qui erat ex Deo genitus, factus est nostræ naturæ Filius, ex eo tam huius filij quàm eius, ex quo conceptus est Spiritus sanctus, à nobis confessio iure exigitur, sicut & Patris, cuius & hic Filius, & iste est Spiritus sanctus, ut non dicamus tantùm sicut prius, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, sed quod clarius est, Deus Pater, Deus Filius, Deus Spiritus sanctus, in quo vivimus, movemur, & sumus.* Vnde cum nomine Iesu mysterium trium personarum clariori luce affulsisse sentit Rupertus.

Apoc. 3. 12.

Ambros.

Rupertus.

25 Ex hoc Evangelistæ loco sibilatur error Nestorij, ut admonet D. Thom. in præsenti: effutiebat impius ea, quæ propria Dei sunt, de Deo homine non posse dici, ac propterea non posse Christum vocari Omnipotentem, &c. Sed cùm remittere peccata proprium Dei munus sit, Angelus hoc de Christo evulgat: *Ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum. Confunditur Nestorius* (sic D. Thom.) *qui dicebat, quòd illa quæ Dei sunt, ut esse ab æterno, esse omnipotens, vel huiusmodi, non conveniunt illi homini. Ecce quod ille idem homo, qui nascitur de Virgine, & vocatur Iesus, ipse salvum faciet populum suum, &c. Vnde cùm peccata dimittere non possit nisi solus Deus, oportet dicere, quod iste sit Deus, & quod ea, quæ Dei sunt, ei verissimè conveniunt.*

D. Thom.

OBSERVATIO PRIMA.

Superexcellens, & augusta nominis Iesu dignitas, & quo pacto Dei nominis maiestatem videatur antestari.

1 GRavius peccatum censetur ab Abulensi iniuria in nomen Iesu, quàm in nomen Dei, in locũ Exod. 20. 7.

2 Prima ratio ob quam nomen Iesu præferatur nomini Dei. Locus ad Philip. 2. 10.

ex

ex Abulens. Auctores, qui censent nomen Dei Tetragrammaton idem esse cum nomine Iesu; imò & nomen totius Trinitatis.

3 *Probat hoc argumentum cap. Genes. 19. 24. ex Chrysost. facit pro eodē argumento locus Genes. 18. 2. ex Ruperto.*

4 *Non assentio ijs, qui docent, per nomē Tetragrammaton Patres semper designari, per nomē verò Adonai Filiū: locus Psal. 109. 1. ex Tertull. & Iustin. Martyre.*

5 *Favent verba difficilia Irenai: locus Genes. 49. 18. per Paraphrasten Chaldæū, & Gregor. elucubratur difficilis locus Anselm. adsunt Bernard. & Origen.*

6 *Quam viam invenerint Pater & Spiritus sanctus, ut nomen Iesu tanquam proprium sibi usurpent: locus Apocal. 14. 1. ex Pannonio. Nomen Iesu manifestatū super Christum in resurrectione, ex Anselmo.*

7 *Eadem ratione, qua nomen Iesu est appellatio Patris, est quoque Spiritus sancti, ex eodem Pannonio.*

8 *Speciali quadam ratione Iesus est nomē Spiritus sancti: locus Isai. 4. 1. & cap. 11. 1. Vterque locus confertur, & explicatur per Origen. Rupert. Richard. de S. Laurent. & Hieron.*

9 *Munera Spiritus sancti, & septiplex spiritus illius militant sub nomine Iesu, Iosue cap. 6. 12. ex Prospero & Tertull.*

1 ABulensis illud Exod. 20. 7. interpretans: *Non assumes nomen Domini tui in vanū: neque enim habebit insontem Dominus eum, qui acceperit nomē Domini sui frustra.* Et præhabens nomina tā Iesu, quàm Christi divinæ hypostasis, seu suppositi esse nomina, ac proinde Dei, elicit Iesu nomen perfunctoriè & frustraneè non esse accipiendum, quia non solùm æquali se peccati reatu obligat, qui nomen Iesu absque debito veneretionis cultu, ac ille, qui Dei nomen enūtiat, sed arctiori quidē. Sic enim ait quæst. 6. in præfatum caput: *Nō debemus ergo nomen Salvatoris nostri accipere sine reverentia, sive in vanum, quia valdè magnum peccatum est: imò maius peccatum est accipere istud nomen Iesus in vanum, quàm nomen istud Deus. Et ratio est, quia Ecclesiæ communis & laudabilis consuetudo magis honorat istud nomen Iesus, quàm istud nomen Deus. Vnde audito isto nomine Iesu, devoti fideles, aut caput inclinant, aut genua flectunt: sed audito isto nomine Deus, non flectimus genua, nec capita inclinamus. Qui ergo contra hoc offendit dehonerando, magis peccat, quàm si dehonoret illud nomen Deus. Quare maioris reverentiæ est hoc nomē Iesus, quàm istud nomen Deus.* Et quæst. 7. rationes persequens, ob quas nomen Iesus Dei nomini præferatur, quatuor adducit velut principes, inquiens: *Causa autem maioris honoris in hoc nomine Iesus, quàm in hoc nomine Deus, est multiplex.* Idem.

2 *Prima, quia Christo hoc in privilegiū donatum est à tota Trinitate propter durā obedientiam, quam complevit, ut patet ad Philipp. 2. Christus factus est pro nobis obediens usque ad mortem, mortem autem crucis, propter quod exaltavit illud Deus, & donavit ei nomen, quod est super omne nomen, ut in nomine Iesu omne genu flectatur cœlestium, terrestrium, & infernorum.* Etenim de Iesu nominis maiestate nihil potest excogitari sublimius, nihil magnificentius enuntiari, quàm quod Apostolus prædicto loco ad Philip. 2. 10. refert: *Dedit illi nomē, quod est super omne nomen.* Nam ut aliquid altius, aliquid mira novitate conditum de hoc nomine differamus; ausim dicere: Nomen hoc Christo singulariter tanquam donum Dei eximium impositum & impertitū nomen esse Trinitatis, & ad illius personas designandas inventum. Et in primis hoc facilè stabilitur in plurium Doctorum sententia, asserentium nomen Iesu idem prorsus esse cum nomine ineffabili Tetragrammaton Iehova. Sic Iustinus Martyr, Chrysost. & alij inferiùs scribendi, Galarinus lib. 3. cap. 20. Iansenius in concordia Evang. cap. 4. Burgen. Exod. 3. Cælius Pannonius in Apocal. 14. inferiùs referendus, ne sæpiùs verba rescribamus, Christopolitanus in Psal. 8. & 143. & Prolog. in Psalm. cap. 1. ubi sic ait: *Christus propriè dicitur nomen Domini Tetragrammaton; unde hoc est nomē, quod Pater non revelavit Patribus Veteris Testamenti, quia solus Christus debebat ipsum nobis revelare, ideò eum tanto affectu Patriarchæ & Prophetæ desiderabant, ut veniret nomen Domini; scilicet Iesus: quia hic est nomen Domini Tetragrammaton, cuius interpretationem nullus potuit scire ante adventum Christi, nam istæ quatuor literæ, scilicet, Ioth, He, Vau, Het, reddunt sonum huius nominis Ioth het sua, id est Iesus. Nam Ioth het sua Hebraicè idem est, quod salvatio, vel Salvator Latinè, ideò Hieronymus ubicunque reperit Ioth het sua in Hebræo, transtulit Iesus, vel Salutare in Latinum, & hoc in plerisque locis.* Quam sententiam licèt in Textu non probavi, propter horum honorem Doctorum parvipendenda prorsus non est. Cui sanè sententiæ non modicam conciliat authoritatem Arnoldi Carnot. gravitas, qui tract. de septem ver-

Exod. 20. 7.

Abulens.

Ad Philipp. 2. 10.

Iustinus Martyr. Chrysostomus Galatin. Iansen. Burgen. Cælius Pannonius. Christopolitanus.

verbis Domini, ad illud: *Consummatum est*, in eam non obscurè videtur inclinare: dum divinum nomen Tetragrammaton Iehova aureæ laminæ insculptum & Pontificiæ frõti tanquam rerum omnium apex à cunctis suspiciendus superpositum, nomen fuisse Iesu, non obscurè asserit, cui Apostolus testatur omne genu curvandum, & in crucis vertice fuit inscriptum: *Auri lamina* (sic ille) *ubi nomen illud Dei, quod diffiniri non potest ab homine, erat inscriptum, suppositam & subiectam divinæ essentiæ omnem indicat creaturam: in superioribus quidem hoc nomen ponitur, ut quidquid undique est, quãtumcũque sit, se cognoscat inferius, se fateatur indignius; & si quid habet candidum, si quid conspicuum, ad illud nomen referat, unde accepit; illiusque excellentiæ devotus adscribat. Hoc nomen Tetragrammaton, id est, quatuor litterarum erat, scilicet Iod, He, Vau, Het. Cuius interpretatio lingua Hebraïca ineffabile sonat, non quia dici nõ possit, sed quia sicut est, nec capi humano sensu possit, nec diffiniri. In fronte verò hoc nomen Pontifex gerit, quod utique est super omne nomen, cui omne genu flectitur, de quo in Apocal. legitur Ioannis, quòd cum agno stabant supra montem Sion centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius, & nomen Patris eius scriptum in frontibus suis; ibi enim verecundiæ sedes est, & significat professionis nõstræ fiduciam, per quam non tantùm in nomine gloriæ, vel omnipotentiæ Dei, sed etiam in cruce Christi gloriamur; unde & ipse quatuor litteræ quatuor crucis intimant cornua, de quibus Habac. ait: Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius.* Elucubrato, quæso, mentem Arnoldi, qui dum ait nomen Tetragrammaton Iehova illud esse, de quo dicitur ab Apostolo nomen super omne nomen, & cui omnia flectunt genua, apertè fatetur nomen esse Iesu. Deindè dum pronuntiat de nomine hoc intelligendum esse illud Apocalyps. ubi admonetur tam nomen Æterni Patris, quàm agni Iesu in frontibus immaculatorum Virginum esse exaratum, absque dubio ostendit, sub nomine Iesu, non solùm Christum designari, sed etiam immortalem Parentem. Non enim duo nomina frontes Virginum scripta præferebant, sed unum nempè Iehova, seu Iesu: quo tam Pater, quàm Iesus agnus designabatur; & consequenter evincitur nomen Triadis olim fuisse. Hoc enim facilè elicitur ex horum Doctorum placito, nam si nomen Iehova idem est ac nomen Iesu, nulla via relinquitur inficiandi Iesu nomen, & divinitatis fuisse quondam, & singularum personarum.

Arnoldus Carnot.

3 Quod quidem tanquam validum testimonium adstruit locus Gen. cap. 19. 24. *Igitur Dominus pluit super Sodomam & Gomorrham sulphur & ignem à Domino de cœlo.* Difficultas perstrepit in phrasi illa enucleanda, pluere Dominũ à Domino. Quomodo Dominus à Domino pluit ignem? Meherclè verborum is sensus est; Dominus, nempè Filius à Domino procedens, & ab eius emanans substantia, fulgura in nefandas civitates contorsit. Quò in loco plures sunt Patres, qui Trinitatis indicibilis mysterium, divini Verbi æternam processionẽ, & personarum agnoscunt. Sed notandum est apud exemplare Hebræum, utrobique esse vocem Hebræam Iehova; quasi dicatur: Iehova pluisse ignem à Iehova, vel (cùm Iehova & Iesus idem nomen sint) Iesum pluisse ignem à Iesu. Vt alterum referas ad Patrem, ad Filium alterum; ut docet Chrysost. tom. 1. serm. de sancta Trinit. *Colligo Filium coæternum esse Patri; audi autem & testimoniũ de Filio, & fuge cùm blasphematur. Pluit Dominus à Domino ignẽ & sulphur super Sodoma. Dominum vocat Patrem, Dominum Filium, Dominum Spiritũ sanctum, sicut dicit: Dominus autem Spiritus est; & non dicit Dominus minor à Domino magno.* Imò Chrysostomus his verbis innuit per ea verba: *Dominus à Domino*, nõ solùm innotescere generationem æternam, in qua ab æterno nascitur à Patre Filius, sed æternam quoque spirationem, per quam Spiritus sanctus ab uno spiratore procedit. Nam ex eo loco infert, Patrem vocari Dominum, Dominum Filium, & Dominũ Spiritum sanctum, ac proinde per nomen Iehova, seu Iesu, tres insinuari Personas, ut sensus sit, Dominum à Domino procedentẽ pluisse super impios ignitum sulphur: Dominus autem à Domino procedens, non solùm est Verbum à Patre, sed etiã Spiritus sanctus, qui licèt per generationem non procedat à Patre sicut Filius, procedit tamen per spirationem tanquam ab uno principio spirandi à Patre Filioque. Et hoc valdè Textui consonat: nam cùm Abrahæ tres apparuerint viri, quos tanquam unum allocutus est Patriarcha, quo tam Trinitas personarum quàm essentiæ unitas in eo sacramento adumbratè eluceret, ut concors est Patrũ antiquitas ad illud Genes. 18. 2. *Cùmque elevasset oculos, apparuerunt ei tres viri stantes prope eum, quos cùm vidisset, cucurrit in occursum eorum de ostio tabernaculi, & adoravit in terram, & dixit: Domine, &c.* Postea cap. 19. 1. dicitur: *Venerunt que duo Angeli Sodomam vesperè.* Nam ad exercendam in scelestos vindictã non tota Trinitas dicitur in Sodomam adventasse, sed duæ personæ tantùm, nempè Filius & Spiritus

Genes. 19. 24.

Chrysost.

Exod. 20.

Genes. 18. 2.

Genes. 19. 1.

ritus sanctus, uterque enim Dominus est à Domino, & ideò in ijs verbis: *Pluit Dominus à Domino*, quilibet eorum rectè & apprimè exprimitur. Luculenter ijs favet Ru-
Rupert. pertus apud Lypoman. *Benè non tres uti ad Abraham, sed duo tantùm Angeli venerunt Sodomam. Etenim non quidem cordibus impiorum revelatur Trinitatis mysterium: verùmtamen & Dei Filius inter peccatores super terram visus est, & cum hominibus impijs conversatus est, & Spiritus sanctus visibili specie apud eosdem apparuit, super ipsum quidem Dominus in specie columbæ, super discipulos autem in specie ignis. Benè ergo non tres, sed duo in civitatem impiorum venerunt Angeli, quia tempore visitationis sic duæ Personæ Filij & Spiritus sancti hominibus innotuerunt.* Nihil sanè venustius. Vide mihi, quo pacto gemina Trinitatis Persona, nempè Filius & Spiritus sanctus, quorum alter Dominus est à Domino, Filius à Domino Patre procedens, Spiritus sanctus à Domino spiratore in Sodomam descendit comburendam: & Dominus, qui à Domino non est, nempè Pater, sublituit. Vt verum sit de utroque dictum, pluit Dominus à Domino, qui tanquam parilis virtutis & potestatis sub unamet sententia venerunt complexi.

4 Sed ut pleniùs præfati loci Genesis interpretationem locupletemus, non me latet, nescio quos non optimæ notæ, qui in Theologicas disputationes quasi in alienũ patrimonium quandoque involant, contendere per nomen Tetragrammaton Iehova, quod quidem Dei nomen est, Patrem semper in sacris litteris: per Adonai verò, quod Dominum sonat, Filium perpetim designa-
Tertull. ri: & quamvis Tertull. adversus Praxeam
Hilarius. cap. 13. & Hilarius lib. 8. de Trinit. doceant Patrem propriè Deum, Filium verò Dominum nuncupari; porrò id non perinde accipiendum est, quasi secunda Persona, sive solitaria, sive coniuncta cum Patre, non dicatur sæpissimè Deus, ut ex præindicato loco constat, & Pater sæpè Dominus nuncupetur: ut observat Tertul. explicans illud Psal.
Psal. 109. 1 109. 1. *Dixit Dominus Domino meo, sede ad dextris meis*; loco allegato: & lib. 5. in
Tertull. Marcion. *Sed & nomen Domini in duobus lego: Dixit Dominus Domino meo, sede ad dextram meam; & Isaias hæc dicit: Domine, quis credidit auditui nostro, & brachiũ Domini cui revelatum est? Brachium enim suum non dixisset, si non Dominum Patrẽ, & Dominum Filium intelligi vellet, &c. Hæc autem nega scripta, aut quis es, qui nõ putas accipienda quemadmodũ scripta sunt?* & meritò nomẽ Iehova denegandum haudquaquam est Filio aliquando, nec Domini nomen semper subtrahendum est Patri; ne in Arrianismi barathrũ elabamur. Quia nihil est, quod Patri & Filio commune nõ sit dempta personarum proprietate & ordine originis alterius ab altero. Nomen verò Deus perfectius esse videtur, & augustius est quodammodo Domini nomen: quia est nomen insinuans divinam substantiam perfectissimè sumptam; nomen verò Dominus veluti aliquid includit accessorium, & Deo extrinsecum, cùm respiciat ad subiecta, ordinemque ad illa necessariò imbibat. Nam absque subiectis, in quæ dominetur Deus, perfectissimè est, utique in sua essentia ab ullo non dependens; sine subiectis autem Dominus non est. Vt admonuit Tertull. expendens in rerum primordio numen Deum ab initio dictum: Dominum verò neutiquã quousque ad hominis creationem, in qua rationale animal & subiectitium famulum voluntarium exhibiturum servitium sibi erexit, ventum est: *Deus* (inquit lib. cõtra Her- Tertull.
mog. cap. 3.) *substantiæ ipsius nomen est, id est divinitatis: Dominus verò non substantiæ, sed potestatis. Substantiam semper fuisse cum suo nomine, quod est Deus, postea verò Dominus, accedentis scilicet rei mentio. Nam ex quo esse cœperunt, in quæ potestas Domini ageret, ex illo per accessionem potestatis, & factus est, & dictus est Dominus.* Ex quo sanè hoc in nostrum scopum tẽdẽs elicimus, nomen Tetragrammaton Iehova, quod idem est ac Iesu, olim propriè Patri fuisse attributum, & tanquam primã Trinitatis Personam per illud manifestatũ, & sic frequentiùs in sacris litteris illi destinatum.

5 Nostro argumento faciunt verba satis difficilia Irenæi lib. 2. advers. hæres. cap. Irenæus.
41. *Iesus autem nomen secundùm propriam Hebræorum linguam, litterarum est duarũ & dimidiæ, sicut periti eorum dicunt, significans Dominum eum, qui fecit cœlum & terram, quia Iesus secundùm antiquam Hebraicam linguam cœlũ est, terra autem iterùm Sura Visser dicitur. Verbum autem, quod terra & cœlum habet, ipse est Iesus.* Et post pauca: *Et Pater autem similiter litteras, & per numerum continere debuit numerum eorum, qui ab eo prolati sunt, sed & Bythus similiter: nihilominùs autem & unigenitus, & maximè autem super omne nomen, quod dicitur Deus, quod & ipsum Hebraicè Barneth dicitur, duas & dimidiam habere litteras.* Haud difficeor ingenuè ingenij mei exilitatem & tenuitatem, quod quidem abstrusum horum verborum non capit sensum. Ex his delibo solùm nomen Iesu, & æqualis litterarum numeri mensuræque esse ac Patris, & significationem edere Triadi Perso-

na-

narum congruentem, nempè insinuare Dominum eum, qui fecit cœlum & terram. O quàm augusta nominis Iesu maiestas & gloria! Vnde liquet, quàm superexcellens & inaccessum munus in eo delatum sit Christo à Patre, cum Verbo nostra humanitate accincto inditum sit nomen, quod est super omne nomen, & quo suprema Trina unitas, & una Trinitas gloriæ omnipotentiæ & celsitudini suæ colendæ, & suspiciendæ iam primitus destinavit, sed non penitùs revelavit. Tantum enim nomẽ indicibile, & ineffabile pristinioribus sæculis fuit. Etsi aliquando alicui tantisper clariùs innotuit, ut Iacob: id non nisi caliganti fuit, & ferè corporis dissoluta compage, & agenti iam animum, & potius extra corpus quàm intra corpus cõstituto, quasi cum illo eo privilegio uteretur, ut simul ab ore tantum nomen, & à cor-
Genes. 49. 18. pore spiritum efflaret: *Salutare tuum* (inquit) *expectabo, Domine*, Genes. 49. 18. Pro salutare, in Hebræo est Tetragrammaton nomen Iehova. In quem locũ optimè Chal-
Lypoman: daicus Paraphrastes, teste Lypomano: *In Chaldaica clarè & dilucidè id ostenditur. Salutare tuum expectabo, Domine; dixit pater noster Iacob: Non expecto salutare Gedeon filij Ioas, quæ est salus tẽporalis, nec salutare Samson filij Manue, quæ est salus transitoria, sed expecto redemptionẽ Christi filij David, qui venturus est ad accersendum sibi filios Israel, cuius redemptionem desiderat anima mea.* Hinc Gregor. homil.
Gregor. 8. in Ezech. *In Hebræo habetur Iesus loco salutare, in quo verbo beati Iacob mens ostenditur, quomodo Iesu desiderio ardebat, quem se moriens expectare perhibebat.* Ex quo fit, ut Gregorius senserit, nomen Tetragrammaton Iehova idem esse ac nomen Iesus. Morienti ergo Iacob quasi singularis gratiæ prærogativa concessa est: ut spiritum emittens Iesu nomen pronuntiarit. Quamobrem studens Apostolus commendare & amplificare Christi Domini obedientiam, eam à tanti nominis meritis effert, quasi dicat: Tanta Christi usque ad mortem obedientia fuit, ut tam sublime fuerit divinitatis nomen promerita; nam qui ut Deus nihil potuit demereri, ut homo, tantum sibi meritorum culmen adauxit, ut divinitatis celebre & solemne nomen humanitati quoque suæ fuerit quodammodò lucratus, & in eam refuderit per idiomatum communicationem. Ait enim: *Propter quod Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen, ut in nomine Iesu, &c.* Ex his facilè percipitur difficilis & subobscurus sensus verborum Anselmi in hunc lo-
Anselm: cum: *Deus illum secundùm humanam naturam exaltavit, in quo & divina natura potest dici exaltata secundùm ostensionẽ, quia cœpit sciri quod erat, sicut in assumptione humanitatis dicitur exinanita. Sed propter unitatem personæ potest divinitas dici exaltata in humanitatis exaltatione. Deus exaltavit illum suscitans à mortuis, & elevans in cœlum super omnes Angelos ad dexteram suam. Et donavit illi nomen, quod est super omne nomen, ut in ipsa forma nominetur Filius unigenitus Dei. Hoc & ante resurrectionem habuit, sed post resurrectionem, quod erat, manifestatum est, ut scirent homines & dæmones, & omnes ei genu flecterẽt. Post crucem manifestatur, quid à Patre, cùm generaretur, accepit, cùm à creatura cœpit sciri, homini non esse datum nomen Dei, sed æqualẽ, qui se exinanivit, cuius omnia à Patre sunt. Tam præcellens nomen ei datum est, ut omnia sint ei subdita, ut in nomine Iesu exaltando flectatur omne genu, quod est evidens signum subiectionis cœlestium, id est, Angelorum; terrestrium, id est, hominum; & infernorum, id est, dæmonum, quia & ipsi tremunt sub eius imperio, & penitùs subijciuntur.* Quocirca meritò clamat Origen. homil. 1. in Ios. *Nomẽ quod est* Origen.
super omne nomen, est Iesus; & Bernar. serm. 15. in Cant. *Oleum effusum nomen tuum, ef-* Bernard.
fusum planè, quod non solùm cœlos terrasque perfudit, sed aspersit & inferos, adeò ut in nomine Iesu omne genu flectatur cœlestiũ, terrestrium, & infernorum, & omnis lingua confiteatur, & dicat: Oleum effusum nomen tuum.

6 Si verò his nec placido, nec hilari plaudas vultu, tanquã quæ tibi nõ satis arrideãt, quippè quæ firmo non fulciuntur firmamẽto: alia via tibi ostendam, tam Patrẽ, quàm Spiritum sanctum adeò nominis Iesu glorioſum concupiſſe ambitum, illiuſque amore & desiderio exarsisse, ut nobilem sapientia sua artem invenerint, aperuerintque ingenium, quo nomen Iesus sibi proprium effecerint. Igitur ut tibi eluceat, qua ratione, quovè sensu Iesu nomen Dei Patris sit appellatio, accito in examen locum Apoc.
14. 1. *Et vidi, & ecce agnus stabat supra* Apoc. 14.
montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius, & nomen Patris eius scriptum in frontibus suis. Quærens Rupertus, quid sit nomen Patris, & quid nomen agni; respondet: *Agnus* Rupert.
ipse nomen suum, & nomen Patris sui scripsit in frontibus nostris cum signaculo crucis. Sed tamen sententiam Ruperti, quæ communis est, etsi non improbem: tibi aliam propino, iuxta quam non intelligas in frontibus ibi signatorum duo fuisse nomina exarata, sed unum dumtaxat, quod Patris & Filij nomen simul esset: id autem erat nomen

Iesus.

Iesus. Dicitur autem Iesus Patris nomen, quia per Iesu nomen Pater est mundo revelatus: nomen enim inventum est, ut rerum substantias, aut Personas manifestet, easque notas faciat: quare quod sine nomine est, ignotum dicitur, & ab omnium cognitione & notitia extrusum; quod autem cognitum nõ est, quasi nõ est ijs, quibus latet, vel ad quorum cognitionem non pervenit. Vnde nomen, quamvis iam inditum sit, datum non æstimatur, quoadusque munus suũ impleat, & personæ, cuius est nomen, scientiam mentibus ingerat. Quo sensu num. 5. præcedenti Anselmus explicuit illud Apost. ad Philipp.

Ad Philip. 2. 2. *Propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen.* Vbi innuere videtur Apostolus, Iesu nomen Christo datum post resurrectionis suæ exaltationem, & censet esse verum Anselmus, quia ex eo tempore nomen Iesus cœpit evulgari, & officium exequi suum, nẽpè Christi divinitatis exaltationem, hoc est, scientiam & publicam cognitionem. Non enim dicitur quis exaltari, & nomen habere sublime, dum non agnoscitur: *Hoc nomen* (inquit Anselmus) *ante resurrectionem habuit, sed post resurrectionem quod erat, manifestatum est, ut scirent homines & dæmones, & ei genu flecterent.* Quod verò per Iesum Pater mundo innotuerit, cœperitque ab hominibus dilucidè agnosci, facile est affirmatu ex sacris litteris. Quod vel ignarum illarum subterfugere non potest, nec in manifesta veritatis comprobatione nobis immorandum est. Dicitur ergo Iesus nomen Patris, quia illius est manifestatio, eiusque notitia per Iesum hominibus splẽduit. Hoc Evangelista cùm sciret, nomen Iesus in frõtibus beatorum intuens, non veritus est illud & Filij & Patris nomen appellare, inquiens: *Habentes nomen eius, & nomẽ Patris eius scriptum in frontibus suis.* In hanc

Pannon. mentem incidit Pannonius: *Nomen Patris est idem quod Filius, Verbum incarnatum Deus & homo, Messias in lege promissus, qui eò quòd notificaverit Patrem mũdo nomen est. Est autem hoc nomen Iesus.* Et paulò inferiùs: *Quod ita demonstratur: Conceptus nostri intellectus, quo apprehendimus res in suo esse essentiali, dicitur Verbum, usque quo per vocem veniat in notitiam hominũ; quo facto Verbum, quod abstrusum in intellectu latebat, videlicet cõceptus ille rei diffinitivus in voce nominis vocabulum assumit, à sui videlicet notificatione: quod per eiusmodi vocem cæteris notificetur, ideòque nomen vocale dicitur: aut scriptum si scribendo notificetur. Dupliciter autem conceptum nostri intellectus notificare solemus, voce aut scripto. Ad hunc modum D. August. lib. 13. de Civit. docet Verbum Patris de essẽtia eius ab æterno genitum solùm sibi fuisse cognitum secundùm totum pelagus, & plenitudinem suæ divinitatis, per quod tanquã per artem ex tempore dixit, id est, creavit omnia ad extra: & hoc ipsum idem Verbum sive nomen manifestavit se mundo, & volũtatem suam expressit, perinde atque nos per vocem mentis nostræ conceptus solemus manifestare, & exprimere voluntatem: quæ etiam una ex causa sentiunt Theologi Verbũ illud æternum in temporis plenitudine fuisse incarnatum, ut scilicet voluntas Patris manifestaretur hominibus per ipsum, quatenus omnes salvarentur per ipsum. Propter quod dicit: Hæc est enim voluntas eius, qui misit me Patris, ut omne quod dedit mihi nõ perdam ex eo, sed resuscitem illud in novissimo die. Denique: Hæc est voluntas Patris mei, qui misit me: ut omnis qui videt Filiũ, & credit in eũ, habeat vitam æternã, & ego resuscitabo eum in novissimo die,* Ioan. 6. Et sanè adhuc notiora testimonia in huius veritatis confirmationem posset prodere Pãnonius; nempè illud Ioan. 14. 9. ubi postulãti Philippo à Christo, ut Patrem illis ostenderet, eius sapientia respondit: *Tanto tempore vobiscum sum, & non cognovistis me? Philippe, qui videt me, videt & Patrem. Quomodo tu dicis, ostende nobis Patrem? Non creditis, quia ego in Patre, & Pater in me est? Verba, quæ ego loquor vobis, à me ipso non loquor: Pater autem in me manens ipse facit opera. Non creditis, quia ego in Patre, & Pater in me est?* Et quidem hæc satis congruunt ijs, quę num. 6. docuerat eiusdem cap. *Ego sum Via, Veritas & Vita: nemo venit ad Patrem nisi per me. Si cognovissetis me, & Patrem meum utique cognovissetis, & amodo cognoscetis eum, & vidistis eum.* Expende, quæ de se Christus enũtiat, optimè naturam nominis expedire, eique adaptari. Nam verum rei nomen, Via est ad veritatem & substantiam rei cognoscendam. Vnde Iesus quia vitale (ut ita loquar) nomen est Patris, Via, Veritas, & Vita est, per quam ad notitiam Patris devenimus; & Iesu ignoto nemo venit ad Patrem, quia utique Pater per hoc nomen est manifestandus. Ideòque num. 13. Dominus subiungit.: *Et quodcunque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciam, ut glorificetur Pater in Filio;* hoc est, ut in Filio sicut in proprio nomine Pater innotescat; quia glorificari in Filio Patrem, nil est aliud quàm Patrem in Filio notificari, & gloriosè cognosci, seu eius gloriam ad omnium agnitionem venire. In quem locum sic Chrysost. apud Caten. Græc. in Ioann. *Non rogo Patrem, sed ut glorificetur in me Pater. At*

Ioan. 14. 9.

Ioan. 14. 6.

Ioã. 14. 13.

Chrysost.

qui

qui alibi dicebat: Deus glorificabit eum in se ipso: hic verò ipse glorificabit Patrem. Quando enim Filius apparet magna posse, glorificatur in eo Pater. Ibidem Cyrillus:

Cyrillus. *Et hæc dico, non quòd Patrem ab hac divina gloria sim expulsurus, sed ut ipse glorificetur in Filio. Quando enim Filius honoratur, honoratur quoque in illo is, qui genuit eum.* Clarius adhuc Apollinar. ibi: *Ipsius autem proprium esse opus, ostenditur in hoc, quòd dicat, Patrem in semetipso glorificari, ipso scilicèt operante, ac Patre per ipsius operationem apparente. Non enim est alius accessus ad Patrem, quàm per Filium, neque olim fuit, neque modò est, neque unquam erit: facilior tamen modò est ad Filium accessus, quia per incarnationem nobis factus est propinquior.*

Apollin.

7 Etenim ut evincamus, Iesu nomẽ vocabulum & appellationem fuisse Spiritus sancti, ab hoc ingenio & cogitandi ratione abscedendum non est. Quia si Iesus nomen est Patris (ut dudùm diximus) quia per inclytum hoc nomen persona Patris hominibus innotescit, eodem argumento fateri tenemur, nomen quoque esse Spiritus sancti; Spiritus enim sanctus ab hoc nomine sui notitiam auspicatus est, & per illud mundo illuxit. Quamobrem, ut observavimus in Cõmentar. num. 24. ex Ruperto, nomen Spiritus sanctus non antè cœpit hominibus splẽdicare, & eius diffamari notitia, quàm nomen Iesus in orbem fuerit inductum, quasi in huius sanctissimi nominis coruscantibus pennis voluerit Spiritus sanctus insidere, & supervectari, ut ad humanam se inclinaret cognitionem. Quod sanè manifestè contestatur idem Cælius Pannonius ubi suprà: *In frontibus ergo, id est in mentibus suis sancti gerunt nomen Patris & Filij (nec Spiritũ sanctum excludo, qui etsi non commemoretur, quia tamen amborum nexus est, iuxtà intelligitur) & ita gerunt, quod profitentur propalam libera confessione, se Patris & Filij & Spiritus sancti unius & veri Dei esse servos, summam videlicet Trinitatẽ incessabili voce laudantes. In quem modũ dictum est illud: Vt portet nomẽ meum coram Gentibus & Regibus & filijs Israel*, Actor. 9. 15. quo loco apertè Christus Dominus loquitur de suo nomine singulari Iesu, ut docet D. Thom. Prolog. in epist. Pauli: *Portavit Paulus Christi nomen in corpore, conversationem & passionem eius imitando: in ore sapissimè in epistolis scribendo* (hoc est, plus quàm ducenties vigies, quæ illi consuetudo etiam mortuo adhæsit, nec finita & abolita morte fuit, cùm resciisset eius caput ter Iesu nomen pronuntiarit) *denique nõ solùm ad præsentes, sed ad absentes & futuros tradendo sensum scripturæ.* Hoc ergo nomen eius appellat Pannonius nomẽ quoque Patris & Spiritus sancti: dum docet, sub hoc nomine demandatam fuisse Paulo gloriosam vectationem, & prædicationem nominum sanctarum Hypostasum, quæ quidẽ in hoc nomine sicut in natura videntur associari, & cõuniri.

Cæl. Pannonius.

D. Thom.

8 Præterea in Spiritu sancto specialis quædam prominere videtur huius nominis aviditas, & insatiabilis quædam anxietas nomen Iesu suum efficiendi: nec enim contentus est semel, vel totus nomine Iesu insigniri, sed se quodammodò partitur, & in munijs suis videtur dissecari & dividi, ut singula suorum munerum, & charismatum nomen Iesu sortiantur, totiesque Iesus appelletur, quot donorum rationes habet: quasi delicietur in quolibet dono à se profecto gloriam Iesu nominis aucupari, & eius suavitatem fugere, & (si fas ita loqui) ligurire. Expende locum Isai. cap. 4. 1. *Et apprehendent septem mulieres virum unum in die illa dicentes: Panem nostrum comedemus, & vestimentis nostris operiemur, tantummodò invocetur nomen tuum super nos, aufer opprobrium nostrum.* Has septem mulieres nobilis Patrum antiquitas interpretatur Spiritum sanctum, seu septẽ Spiritus sancti gratias & munera, quæ alia à Spiritu sancto non sunt, & Spiritus sanctus sunt, de quibus idẽ Vates cap. 11. 1 inquit: *Et egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum Spiritus Domini.* Et explicans, quis sit Spiritus Domini, seu Spiritus sanctus, subdit; *Spiritus sapiẽtiæ & intellectus, Spiritus consilij, & fortitudinis, Spiritus scientiæ, & pietatis, & replebit eum Spiritus timoris Domini.* Et in primis verbum illud *Apprehendent*, insinuat avidam huius nominis cupiditatem, rapidũque, quo ferebatur in illud, conatũ, & veluti quandã violentiã nobilemque impressionẽ, qua in illud petebant, impetebantque illius appetentes maiestatem. Verba verò illa: *Panẽ nostrum comedemus, & vestimẽtis nostris operiemur*; innuũt huius nominis pretium, & quandam illius quasi coëmptionẽ & mercaturam, nihil arbitrantes Spiritus sancti gratiæ se ipsas effundere, totasque tradere, ut tantum nomẽ lucrarentur, initar illius inclyti Evãgelici mercatoris & prudẽtissimi negotiatoris, qui *inventa una pretiosa Margarita abijt, & vendidit omnia, quæ habuit, & emit eam*, Matth. 13. 46. illa verò, *tantummodò invocetur nomen tuum super nos*, indicãt nihil eas ambire nisi huius nominis anguitam nuncupationem, & earũ singulas nil amplius optare quàm nominari Iesum: sub hoc enim nomine se claras & con-

Isai. 4. 1.

Isai. 11. 2.

Matth. 13. 46.

conſpicuas arbitrãtur,& illuſtres requieſcere:nam ſub alijs hominum nominibus ſe putãt obſcuras,& probro dedecoreq; affectas, quippè quæ non ſine peccatis degant. In hũc ſenſum præſentem locum exponũt Origen. Rupertus hîc : Richard.de S.Laur.lib.1.de laudib.B.Mar.titulo Chriſtus eſt duleis: *In illa die, ſcilicet conceptionis, apprehendent ſeptem mulieres,id eſt, univerſæ virtutes virum unum,id eſt,Chriſtum*; quod etiã paulò antè fuſiùs explicuerat : & lib. 10. & 12. & plures alij Patres,pro quibus unum ſufficiat audire Hieron.*Caterùm in adventu Domini Salvatoris ſeptem mulieres,id eſt, ſeptem gratiæ Spiritus ſancti,de quibus in conſequẽtibus idem Propheta dicturus eſt : exiet virga de radice Ieſſe, & flos de radice eius aſcẽdet, & requieſcet ſuper eum Spiritus Domini, Spiritus ſapiẽtia, & intellectus, Spiritus conſilij, & fortitudinis, Spiritus ſcientiæ & pietatis, & replebit eũ Spiritus timoris Domini; apprehendent Ieſum, quem multo tempore deſideraverant: quia nullum alium potuerunt invenire, in quo aterna ſtatione requieſcerent. Vnde & Ioãnes Baptiſta refert in Evangelio : & qui miſit me, ipſe mihi dixit : ſuper quem videris Spiritum ſanctum deſcendentem, & manentẽ in eo, ipſe eſt. In Zacharia quoque legimus: Super lapidẽ unũ ſeptem oculos ; & in uno aureo candelabro ſeptem lucernas, & ſeptẽ ſuffuſoria, & duas olivas ex utraque parte firma radice fundatas. Quod autem gratia ſancti Spiritus cuncta poſſideat, expoſitione non eget, ſed quia in hominibus ſemper patiebatur opprobriũ, nullo vivente ut Spiritus ſancti dona poſcebant, propterea Ieſu nomen ſibi cupiunt invocari, ut quod in lege imperfectum erat, in Evangelio compleatur.* Hoc verò ultimũ de nominis Ieſu invocatione, quam ſibi quælibet gratia Spiritus ſancti aprari ardet, clariùs Interlineal. *Tantùmodò invocetur nomen tuum ſuper nos, ut omnes dicamur nomine tuo, id eſt, omnes vocemur Ieſus, ut omnia in omnibus nomen tuum fiat, ut imperfectio legis in Evangelio compleatur.* Quæ verba paraphraſis quædam videntur eorum, quæ ſcripſit Hieron. quam ſententiã latiùs ſpargit Origen. inferiùs referendus.

Origen. Rupert Richar. de S. Laur. Hieron. Interlin. Origen.

9 Hinc fit, quòd Spiritus ſanctus ſeu eius munera ita ſocietati Ieſu ſint addicta, ut vires ſuas, ſeu virtutes quaſi nolint exerere niſi ſub nomine,Ducatu, & ſigno Ieſu. Operæpretium eſt attẽdere miram expugnationem,quam Ioſue ſtrenuus ille Dux,qui ſæpè in ſacris litteris Ieſus eſt appellatus, adornavit divino aſtu &monito inſtinctus ad munitiſsimam adverſariam urbem Ierichuntinam evertendam,cap.6. Ioſue 12. *Igitur Ioſue de nocte conſurgẽte, tulerunt Sacerdotes arcam Domini, & ſeptem ex eis ſeptem buccinas, quarum in Iubilæo uſus, præcedebantque arcam Domini ambulantes, atque clangentes, & armatus populus ibat ante eos, vulgus autem reliquum ſequebatur arcam, & buccinis perſonabat. Circuieruntque civitatem ſecundo die ſemel, & reverſi ſunt in caſtra. Sic fecerunt ſex diebus. Die autem ſeptimo diluculo conſurgentes circuierunt urbem, ſicut diſpoſitum erat, ſepties. Cùmque ſeptimo circuitu clangerent buccinis Sacerdotes, dixit Ioſue ad omnem Iſrael, &c.* Si benè perpendis, in fortiſsimæ urbis obſeſsione, quæ adverſariæ poteſtatis robur erat,& ſpei præſidium,ſeptimus numerus ſolemnis fuit,& frequens : nam buccinæ ſeptẽ recenſentur, Sacerdotes eis perſonãtes ſeptem, dies pompę militaris urbem cingentis ſeptem,ultimi diei circuitus ſeptimus quoque, quibus expletis muri abſque alio militum labore, & conatu funditus corruerunt. Quorſum, quæſo, ſeptenarius numerus tam creber fuit & aſsiduus in huius urbis debellatione? Quare is numerus tam conſtanti ritu, & celebri inviolataque cura obſervatus? Verè non abſque magni ſacramenti põdere hæc tunc præſtruebãtur: ſeptẽ ſunt Spiritus ſancti gratiæ, & is numerus toties repetitus & inculcatus ardens, & inflammatũ oſtendit deſideriũ,quo illæ tenebantur militandi ſub Duce Ieſu. Quod quidẽ opus, quia valdè in ſua executione diſtabat, anhelãs ſtudium figuris præludebat, & imaginibus rei prævię delineatis,dũ complementũ tẽpora adducebãt,quieſcere,& deliciari oblectabatur: itaque toties repetitur numerus munerũ Spiritus ſancti, ut ea in illo non ſemel oſtendãtur aſſociari Ieſu : & ſic demõſtrent quanta illis oriatur gloria, ex eo quòd militiæ Ieſu adſcribãtur, ſeque illi dent,ut nomẽ eius accipiant,& ſub Principatu & Ieſu pugnãdo vocẽtur ſæpè milites Ieſuitæ;hoc eſt illud: *Panẽ noſtrũ comedemus, & veſtimẽtis noſtris operiemur*; hoc eſt:noſtrũ erit ſumptus bello ſuppeditare,& annonã, munimẽta præparare,armis fulciri, robore invehere in hoſtes, ſtragẽ contendere,muros arietare:*Tantummodò invocetur nomen tuum ſuper nos*. Tu eſto ſolùm Princeps militiæ noſtræ, ut nos de nomine Ieſuitarũ gloriemur,& Ieſu ſocietati adſcriptæ dicamur ab omnibus Ieſuitæ. Accipito Proſper. Aquitan.p.2. de Promiſſion.& Prædictionib.Dei c.15. *Hierichonta Dei populus cũ Ieſu Duce veniẽs, eãque munitã omni ambitu proſpiciens civitatẽ, obſidione vallavit. Mirabilis autem in divinis præceptis illic videtur virtus fuiſſe cõflictus, actumque quodammodò certamen ſpirituale ſeptẽ tubarũ clãgoribus ſepties in die ſeptimana tota recurrẽte, die ultimo cõcrepãtibus iubi-*

Ioſue 6.12. Proſper.

iubilãtibus cunctis, omnis illa superba murorum constructio non humana, sed divina manu cõcussa intercidit subversa civitas cõcremataque cum populis incẽdio, sola ex eo Rahab cum suis per signum sanguinis potuit liberari. His tubis, hoc fremitu iubilantium præcepto Iesu Domini etiam nostri pugnat exercitus. Nam septiformi spiritu sapientiæ & intellectus, consilij & fortitudinis, scientia & pietatis, ac timoris Dei dum resonãt, qui canunt in tubis ductilibus, & in voce tubæ corneæ, iubilatque populus in conspectu Domini, septies in die dum laudes dicũt, super iudicia instituta eius omnis Iericho civitatis terrenæ superbia debellatur, cõcrematurque incendio ab eo, de quo dicitur: Ignis ante eum præcedet, & inflammabit in circuitu inimicos eius. Hinc meritò cecinit Tertul. lib. 3. cõtr. Marcion. c. 4. in carmine.

At Iesus Nave filius Ausès antè vocatus
(Spiritus hunc sanctus socium sibi nomine iunxit.)

Tertull. En asserit Tertul. Spiritum sanctum se iunxisse Iesu, suasque ob nomẽ, quod in eo præfulgebat, gratias in eius dedisse societatem, ut sicut à duce milites nuncupationem sumunt, sic à Iesu ipsæ Iesuitæ denominarentur. Licèt enim Iosue sibi socium Spiritus sanctus asciverit, tamen sub nomine Iesu ipse militavit quodammodo, & ab illo voluit vocari: ob quod non tam Iesus socius videbatur Spiritus sancti, quàm Spiritus sanctus Iesu. Nõ immeritò igitur vocatur Iesus nomen totius Triadis, quod quidẽ ipsa tanquã eximium, & præstantissimũ genium donaret Christi humanitati, ut qui homo erat, celebri nomine Triadis, & illi desideratissimo insigniretur. Et hæc pro exornanda prima Abulensis ratione sufficiant.

OBSERVATIO II.

Illustrantur secũda & tertia ratio, quibus adstruit Abulensis, præstantiorem decoris deberi Iesu nomini quàm Dei cultũ.

1 *SEcunda ratio qua Dei nomini præfertur nomen Iesu, ea est, quia eo nomine salus nostra perficitur. Tertia verò ratio, quia Dei nomine cõditi sumus, Iesu autem nomine redempti, ex Abulensi.*

2 *Illustratur tertia ratio ex Matth. 26. 24. per Origen. Hieron. Druthmar. & ex 1. Corint. 15. 13. & 16. per Anselm. Chrysost. Tertul.*

3 *Fulcitur ex præstantia qua Noe excedit Adamus; huic enim licèt datum sit munus nomina imponendi, quod ad Creatorem pertinet, ex Basil. Seleuc. Moyse Barzepha, & Chrysost. illi concredita est mũdi salus, quod spectat ad Redemptorẽ; id quidem sublimius quid est, ex eodem Basil.*

4 *Honor Angelicæ salutationis nõ innotuit hominibus, quibus Dei nomen fuit cõmunicatum, quoadusque vicinum se præbuit nomẽ Iesu, Luc. 1. 28. per Arnold. Carnot.*

5 *Moysi tanquam populi Creatori nomen Dei inditur, Exod. 7. 1. Populum autem salvanti sublimiùs nomen asservatur, nẽpè Iesu, per Rufinum.*

6 *Vniversa salus addicta Iesu nomini, Act. 4. 11. ad Roman. 3. 23. ad Hebr. 9. 15. per D. Prosperum.*

7 *Difficilis locus Lactantij asserentis Iesũ nomen aliud habere in cœlis ineffabile apud Patrem, lucem accepit à Matth. 28. 1. per Chrysologum.*

8 *Præmittitur doctrina ad explicandam mentem Lactantij ex cap. 1. ad Ephes. 19. per Hieron. & Chrysost. ubi Christus nõ dicitur completus, donec corpus eius perficiatur. Accedit locus ad Colos. 1. 24. per Chrysost. & Anselm. gemina interpretatione illum illustrantes.*

9 *Ex his tam elucet difficultas verborum Lactantij.*

10 *Absentia nominis Iesus nota dãnationis, fuga enim Iesu fuga salutis est, Matth. 25. 1. per Bernard. & Origen. Quomodo sine Spiritu sancto nequeat dici nomen Iesu, 1. Cor. 12. 3. per D. Thom. & Caietan. qui explicat eum locum ex Matth. 15. 8. Discrimen inventum ab Ambrosio inter invocationem Deorum, & nominis Iesu.*

11 *Amissio nominis Iesu infallibile damnationis portentum, 2. Machab. 1. 6. per Rupertum.*

12 *Os hominis à salute abacti fugitat nomẽ Iesu, Ioan. 7. 10. per Chrysost. & Actor. 9. 20. per eundem.*

13 *In homine damnationi addicto nomẽ Iesus, nec litterã sui patitur, Ierem. 22. 28. attestante Hieronymo. Iesu nomen Deus occulit, cùm ad perfidam gentem annuntiatur, Isai. 62. 11. per Cyrill. Ierosol.*

1 *SECVNDA ratio est* (inquit Abulẽs.) *quia istud nomen Iesus est solùm nomẽ, in quo salvamur, ut patet Actor. 4. cùm dicitur: Nec est aliud nomen sub cœlo, in quo oportet nos salvos fieri nisi in nomine Iesu. Nam istud nomen Deus licèt magnum nomen sit, non est tamen nomen, in quo* Abulens.

sal-

salvamur, ut patet, quia multi invocant Deum, & tamen pereunt, quia Sarraceni Deum invocant. Iudæi Deum invocãt, cæteræ quoque Gentes: sic solis Christianis salus exorta est invocantibus istud nomen Iesu. Tertia ratio est, quia istud nomen Deus importat nobis Deũ per modũ Creatoris, istud nomen Iesus importat nobis Deum, cùm sit nomen suppositi divini, & hoc quantum ad opus redemptionis, & licèt secundùm se maius beneficium sit creatos fuisse à Deo, quàm redemptos, quia per creare cõmunicatur esse, per redemptionem communicatur benè esse: esse causa est prima, & maxima perfectio, & omnium perfectionum fundamentum; tamen quantum ad nostram opinionẽ, & velle maius beneficium est, redemptos esse, quàm creatos, quia ut ait Gregor. in Pastoral. & recitatur in benedictione cærei Paschalis: nihil nasci profuit, nisi redimi profuisset; quasi dicat: omnia quæ propter nos Deus egerat inutilia forent, sive creatio, sive nativitas, sive prædicatio, & sic de cæteris, nisi fuisset redemptio subsecuta.

2 Posset tamen addere Abulens. hominis creationem, & nativitatem bonũ, seu beneficium haudquaquàm vocari, si redemptio abigatur: imò appellari bonum, non creari hominem, nec nasci in eo eventu: quod autẽ bonum non est, beneficiũ nequit esse. Loquimur tamẽ in sensu composito, hoc est, creationẽ hominis componẽdo cum illius perditione, & inducentem nativitatẽ cum respectu & ordine ad damnationem æternã, quia sicut creatio hominis, & esse absolutè sumptũ, & secundùm se consideratũ, maximũ Dei munus est; ita nasci hominẽ ut damnetur, calamitosa est infelicitas, & postrema omniũ ærumnarum miseria. In quo sensu accipienda reor ea verba Christi Domini, Matth. 26. 24.

Matth. 26. 24. *Filius quidem hominis vadit, sicut scriptum est de illo. Væ autẽ homini illi per quẽ Filius hominis tradetur; bonũ erat ei, si natus non fuisset homo ille.* In quem locũ Origen. *Bonũ erat ei, si nõ fuisset natus homo ille. Hoc est, illi bonum erat, si natus non fuisset, quia nec hoc bono fuerat dignus, ut nõ nasceretur. Sed quoniam aptus fuerat ex arbitrio suo, ut hoc ministeriũ perditionis consũmaretur per eũ, ideò natus est malo suo, ut in malum, quod secundùm propositũ suũ merebatur, incideret.*

Origen.

Hieron. Et B. Hieron. *Non ideò putandus est antè fuisse quàm nasceretur, quia nulli possit benè esse, nisi ei qui fuerit. Sed simpliciter dictũ est, multò melius esse non subsistere, quàm malè subsistere.* Vbi subsistere ponitur pro esse, ut explicat Christian. Druthmarus: *Nõ quod bonum aliquod habiturus quis sit, nisi nascatur, sed simpliciter loquitur, quod melius fuerit ei, non esse, quàm male esse.* Quod quidem commendari, & dilucidari amplius valet ex doctrina Apostoli docentis; si aliquod excellentissimũ sumptuosissimumque beneficium homini à Deo conferatur, cuius fructus seu fruitio pendeat ex alterius collatione forsan non ita sumptuosi & præstãtis, primum dici vacuum & inane, si secundum non sequatur. Ex quo constat, quòd quamvis hominis creatio sublimius esset homini donum quàm redemptio, si hæc illi denegetur, creationis beneficium evanescere & evacuari, cùm frustraneus maneat creationis humanæ finis, qui est æterna salus, æternaque Dei visio per redemptionẽ adipiscenda. Ait ergo Apostolus: *Si autẽ resurrectio mortuorũ nõ est, neque Christus resurrexit. Si autẽ Christus non surrexit, inanis est ergo prædicatio nostra, inanis est & fides vestra,* 1. Cor. 15. 13. Quod & num. 16. iterùm inculcat: *Nam si mortui non resurgunt, neque Christus resurrexit. Quòd si Christus nõ resurrexit, vana est fides vestra, adhuc enim estis in peccatis vestris.* Si mors Christi cũ Christi resurrectione comparetur, re attentè librata ex parte concedentis, munus apparebit splẽdidius quidem, & magnificentius, & locupletiorem desiderans expensarum apparatum, quanto enim Deum mori indignius quid, & à Dei maiestate velut degenerãs portendit, tanto in perpessa morte sublimior beneficij consurgit ratio, & vehementior perstrepit sonus, & quanto resurrectionis gloria magis Deo accedit, illique debita est, tanto beneficij ratio in ea videtur minui, quia largitatis functio nimis gloriosa non est, cùm danti utilis & commoda est, eique summã conciliat honoris maiestatẽ. Si verò ex his beneficijs rationem utilitatis nobis partam consideremus: quid proderit præstantius beneficium, nempè mors Christi pro nostra redẽptione impensa, si inanis & vacua est redemptio, resurrectionis dono non præstito, quæ redemptionis perfectio est? Quamobrẽ ait Anselm. in hunc locum: *Nã eius resurrectio resurrectionem cæterorum facit: sicut enim gratis mori non potuit; ita nec gratis resurrexit; quia sicut mortuus est, ut mortem nostram destrueret, ita resurrexit ut nos resuscitaret. Cùm igitur in casum resurgere non potuerit, si nos non resuscitat, nec ipse resurrexit. Si ergo generalis resurrectio mortuorum non est, neque Christus resurrexit. Quisquis enim mortuos negat resurrecturos, Christum quoque negat resurrexisse.* Et Chrysost. *Primitiæ enim cuiusnam fuerint primitiæ, nisi eorum, qui resurgunt? Quomodo autem fuerint primitiæ, nisi resurgant illi, quorum sunt primitiæ? Quomodo ergo nobis resurgunt? Si autem non resurgunt, cur resurrexit Christus? Cur venit?*

Anselm.

Chrysost.

Cur carnẽ ſuſcepit, ſi carnẽ non eſſet ſuſcitaturus? Anſelmus & Chryſoſtomus legiſſe videntur Tertullianum lib. de reſurrection. carnis cap. 48. & lib. 3. adverſ. Marcion. cap.

Tertull. 8. *Proinde reſurrectione Chriſti infirmata, etiã noſtra ſubverſa eſt, neque enim ea valebit, propter quam Chriſtus venit, ſi Chriſtus non reſurrexit. Nam ſicut illi, qui dicebãt, reſurrectionẽ mortuorum nõ eſſe, revinciuntur ab Apoſtolo ex reſurrectione Chriſti, ita reſurrectione Chriſti non conſiſtente, auferetur & mortuorũ reſurrectio, atque ita inanis eſt fides noſtra, inanis & prædicatio Apoſtolorũ. Adhuc enim eſtis in peccatis veſtris,* ſubdit Apoſtolus, nã nil profuit beneficiũ mortis, nec per illud à peccatorũ vinculis eſtis ſoluti, quãvis in eo præſtando tantũ ſudoris, & cruciatuũ Chriſtus impenderit: ſi quod erat facilius, nimirùm eius reſurrectio, interceptum eſt. Nã actio illa, quæ beneficiũ exequitur, etſi minoris magnificentiæ, facilioris, ac levioris ſumptus, beneficij pretium & gloriam ſibi ferè vindicat totam.

3 Vt autem perdiſcas, quantũ nomen Ieſu & Salvatoris præſtet nomini Dei & Creatoris, accerſito in quæſtionẽ, utri delegaverit Deus honorificentiorem provinciam, ſublimioremque gloriã Adamo, cui dedit, ut nomina inſtar Creatoris animantibus imponeret, an Noë cui conceſſit, ut ea inſtar Salvatoris à communi exitio liberaret? Verè ſi nominum impoſitio fabricatoris opus eſt, functioque ad rerum fictionem ſpectãs, glorioſius munus impertitus videtur Deus Adamo quàm Noë. Quod verò nomina rebus indere Creatoris ſit officium, teſtatur planè Baſil. de Seleuc. orat. 2. ſic enim inducit Deũ alloquentem Adamum, ſpirituſque illius arrigentem, ut ad Dei ſe geſtũ accingeret animoſè:

Baſil. de Seleuc. *Cæterùm aſſurge animo ad cæteram dignitatem tuã Adam, & animantiũ appellatione, dominatum confirma: fabricatoris dignitatem imitare, ipſe naturam procreat, tu nomenclator eſto; & videre erat ordinatim arcanã quandam teſſeram ad omnia ferri animalia, quæ cùm ad Adamũ cõfluerent, acceſſione ipſa ſervitutem fatebantur. Nã adduxit Deus cuncta terræ animãtia & volatilia cœli ad Adam, ut videret quid vocaret ea. Eſto Adã nominum artifex, quando rerum eſſe non potes. Formẽtur à me, nominẽtur à te, quæ procreata. Partiamur fictricis huius ſolertiæ gloriam, me cognoſcãt artificem naturæ lege, te dominum intelligant appellationis nomine. Inde nomen, quibus ego eſſentiam.* His accinit Moyſes Barzepha

Barzepha. 1. par. de Paradiſ. *Cæterùm alij* (quos ipſe ſequitur) *ſic exiſtimãt dicta illa Moyſis nõ eo ſpectare, quaſi Adamus nomina iumentis, feris, volatilibus poſuerit, ſed ad imperium Adami, quod ei & ſimul univerſo generi humano in ea datum eſt, pertinere. Nam penes quos eſt rerum quarundam dominium, ij quibus volunt nominibus res eas cenſent, ſicut poſſeſſor ea quæ poſſidet.* Clariùs & elucubratiùs Chryſoſt. qui ad vitæ largitorem ait attinere nominum impoſitionẽ, ut cuius eſt eſſe largiri, intelligatur, & nominis eſſe impoſitionem. Et ideò ait Deum novum animum novumque ſpiritum in Paulo creantẽ vetus ab eo abraſiſſe nomen, ut priſtina vita cum ſuo nomine aboleretur, & indidiſſe novum, tamdiuque novi diſtuliſſe indictionẽ, quamdiu novitas vitæ Pauli mundo non innotuit: ut nova vita illius irradiante, novum quoque nomen erumperet, ſicque intelligeretur, novam nomenclaturam ab eo profectam, à quo & vitæ novitas orta fuit. Sic Chryſoſt. tom. 3. homil. de ferendis reprehẽſionibus:

Chryſoſt. *Verùm quam ob cauſam Spiritus ſanctus non ſtatim mutavit nomẽ Pauli, ſed expectavit ad tantum tempus? Ne ſubita nominis mutatio voluntatis mutationẽ occultaret, relictum eſt ei multo tempore nomen primum. Hinc enim omnes diſcebant, quod ille ipſe eſſet, qui prius fuerat Eccleſiã perſecutus. Poſtquàm autem omnibus factũ eſt notum, tunc tranſmutatum eſt & nomẽ.* Verumenimverò tametſi hæc ita ſint, & nominis impoſitio pars veluti quædam creationis ſit, & Creatoris opus, non tantũ privilegij delatum eſt Adamo ad nominum enuntiationem advocato, quantum Noë ad ſalutis, & libertatis impertionem aſcito. Nã ſi creatum animal liberatorem nõ habet, vita non tam donũ eſt, quàm ærumna & labor, & per redemptionis munus vitæ nomẽ nanciſcitur. Vnde Deus ſtudens vitæ integritatem, & fidei conſtantiã remunerare in Noe, qui ab improbis undique ſeptus, & iniquitatis exemplis impulſus melius firmiùſque extra Paradiſum ſtetit, quàm Adamus in Paradiſo beneficijs obvallatus, & à malitiæ imaginibus ſeiunctus: cum Adamũ ad rerum creationem quodammodò elevaſſet, donãdo ei ut animãtibus nomina vocaret, ſublimius quid in Noe extruens, ut ſuo illũ priori parenti præferret, ad Salvatoris dignitatẽ evexit. Præſto adeſt tibi Baſil. Seleuc. orat. 6.

Baſil. Seleuc. *Quomodo unicus homo tot venator animantium extitit? Volucriũ, quæ in cœlo, omniũ, quæ in terra conduntur animantiũ? Terreſtrium, inquã, & volucrium, quorũ ſexcenæ ſpeciem? Cicurũ, ferarum? quæ partim celeritudine, partim robore, partim volatu prædantes effugiunt? Verùm non hoc mãdat Deus, ſed in apertã arcã iubet recipi, quæ eò confugiunt. Arcanus quidem erat impetus, & ſignum divinum, ſuaque ſponte animantes concurrebant. Noemus verò conſtitutus erat,*

erat, qui accurrentes hospitio exciperet. Accedentium autem notionẽ ex aspectu habuit. Quæ se bina adirent, immundis annumerãda censebat: quæ verò septena videbat ire, gregẽ esse mundũ intelligebat. Nec animantium discrimẽ, quod metiebatur oculus, scribebatur, qui ex numero visa condiscebat, doctrina vocis non egebat. Hoc declarans aiebat Deus; inducès tecũ, hoc est, non venaberis, non te fatigabis, suscipe confugientia, ne aufugientium prædas age: nam ad te ducam animalia, ut olim ad protoplastum. Tu verò pro Paradiso illis arcam pande. Esto honoratior animantiũ Dominus, quàm Adamus: dedit ille nomen, tu salutem confer. Hæc ultima verba pensanda sunt; honoratius est sanè salvare, quàm nomina dare, quamvis Creatoris sit hoc. Quod si salvare sublimius est, quàm creare, profectò & Salvatoris nomen honoratius est quàm Creatoris, quia nomina non aliunde, quàm à suis significatis captant dignitatem.

4 Pro hoc argumento elucubrãdo optimum est monimentum, & observatio, in quã devenit Arnold. Carnot. animadvertens nulli ex antiquis factam esse cœlitus salutationẽ. Si enim Scripturarum involucrũ explicueris, perlegerisque, non invenies virũ, aut fœminam à cœlicolis salutatã. Et ubi Creatoris nomen passim invenitur obviũ, salutatio cœlestis, quæ impertiendæ salutis comitas quædã est, siletur omninò. Hæc enim nõ nisi appropinquãte Iesu in Mariæ utero descensu personuit: eamque illud os intonuit, quod illicò nomen erat Iesu enuntiaturum. Nam Angelus Gabriel ingressus ad Mariã, ut illi nomẽ, quod Filio Deo esset inditura, indiceret, à salutatione auspicatus est: *Et ingressus Angelus ad eam dixit: Ave, gratia plena*, Luc. 1. 28. Quasi prima ætherea salutatio ab eo nomine parta esset, quod Angelico ori commendarũ erat, enuntiandum. Tãquam quid dignius, & præstantius felicioribus sæculis salutis divinæ largitio asservabatur, & antiquioribus, quibus notum nomen Creatoris Deus, & frequẽs erat, occludebatur: & prima salutis divinæ evulgatio in nomine Iesu dedicata est, & ab illius ore accepta, quod Iesu nomen mox pandendũ afferebat. Nomẽ enim Creatoris Deus nomini Iesu videtur decedere, & qui dedit naturã tanquã quid magnificentius & illustrius, salutis vocem, & indictionẽ Iesu nomini reposuit. Tene Arnold. tract. de laudib. B. Mariæ: *Gabriel Archãgelus desursum illabitur: solus solã affatur: Ave, inquit, Maria, gratia plena, Dominus tecũ. Rarò in Veteri Testamento salutatione Angelica quenquã bonoratũ reperies. Non salutatur Abrahã, cùm extollitur titulo fidei: nõ salutatur cùm ingulatis quinque Regibus, erepto Lot, victor revertitur; & licèt à Melchisedech oblatis decimis dignus sit benedici, non tamen meret cœlitus salutari. Sub arbore Mãbre & Deo loquitur, & euntem in ultionẽ Sodomæ supplicationibus devotis prosequitur, & licèt convivio, & hospitio dignus inventus sit. Et si in illis quinque flagitiosis urbibus decẽ invenirẽtur immunes, reliquis veniam impetrasset: non tamen ad salutationis familiaritatẽ pervenit. Non salutatur Moyses cùm de rubo eum Deus alloquitur, neque cùm in monte Sina Testamenti tabulis honoratur. Adnuntiato Christo salutationes incipiunt, & iã proximo Iesu, qui est Salvator mũdi, salute non longè posita, verbum sanctæ spei, verbũ inolumitatis, & restitutionis nostræ de cœlo ad terras defertur. Iam hoc verbum prius rarum incipit frequẽtari. Salutat Angelus Mariam, nec multo post Elisabeth occurrens, & ipsa salutans, & prophetãs. Salutant Angeli post resurrectionem sanctas mulieres, salutat & ipse Christus discipulos.*

Luc. 1. 28.

Arnold. Carnot.

5 Meritò scrutantur sacræ Paginæ urinatores, quamobrem Moysi Deus, quẽ libertati populi præfecit, & ad dissolvendã duram Ægyptiacam captivitatem destinavit, Iesu nomine non insignivit, consultò illud resignans duci Iesu, qui Moysi exhibuit ministeriũ? Et si rem attentius dispiciamus, nõ cunctatus est Deus Moysi servo suo Dei nomẽ impertiri: *Dixitque Dominus ad Moysen: Ecce constitui te Deũ Pharaonis*, Exod. 7. 1. Cui ergo nomen Dei concesit, nomen Iesu conferri cur abnuit? Cur tam optimo & benemerito de suo populo Principi illustrem hanc appellationẽ subtraxit, & cui faciẽ suã aperto intuendam, imò & divinam essentiã inficiatus non est, nomen Iesu inficiatur, & illud alteri destinat? Verè ut conspicuũ eluceat dissidium inter Dei nomen & Iesu interfusum, Creatorisque appellationẽ & Salvatoris: splendeatque quanto pluris appendat Deus salvare, quàm creare; & Iesu nomẽ quàm Creatoris. Etenim Moyses quasi ad Creatoris officiũ assumitur, ut populũ veluti creet, qui sub nihilo miserę captivitatis erat. Quod si sub dira servitute homo nihil dicẽdus non est, tamen non impropriè mortuus appellandus est, ubi non tã discit vitã, quàm mortẽ, nec tã spiritui deservit, quàm interitui. Ergo dum imponitur Moysi, ut populũ de premente iugo educat, munus illi quasi Creatoris & fabricatoris imponitur: nã populũ ab Ægypto educere, eripere à morte, & vitæ restituere, seu vitã illi infundere fuit. Eruit quidẽ Moyses populũ de Ægypto, sed adhuc non salvavit, nec salutẽ impertijt, hoc est, in portũ salutis nõ trãstulit: quia etsi illũ ducendo, regimenq; suũ, & curã præstãdo ad

Exod. 7. 1.

desertum adduxit, non ei nisi laboriosam, & ærumnosam vitam largitus est: nam deserti difficultates & molestiæ, quædã Ægypciacæ mortis reliquiæ adhuc erant, & insequentes languores, & in deserto populus sepulchrales veluti fascias penitus non abruperat, nec abiecerat. Alius præfinitus est, qui ab his infirmitatibus, & exilij desolationibus populum expediret, & in salutis portum compelleret plenã illius redemptionẽ perficiendo: is fuit Osee filius Nun, qui, quia salus illi populi delegata fuit, ex ministerio Moysis ascendit ad principatum, & Moysi nomẽ Dei habenti præfertur, dum illi accisicitur nomẽ Iesu. Nomẽ Dei habeat Moyses, qui populũ quodammodò denuò condidit ex captivitatis nihilo illũ veluti educendo; nomen Iesus habeat Osee, qui perfectã illi salutem contulit, & imperiũ arripiat à Moyse, seu Moyses illud in eius manus Iesus honorẽ, & dignitatem reverenter agnoscẽs, deponat. Optimè Rufin. in explicat. symboli: *Auses Nave filius cùm electus esset Dux populi, Iesus cognominatus est, quò scilicet ostenderetur, hoc esse nomẽ, quod Principibus & Ducibus conveniret, ijs dumtaxat, qui salutẽ sequentibus se populis darent. Itaque & ille Iesus appellatus est, qui eductum de terra Ægypti populum, & de erroribus eremi liberatum in terram repromissionis duxit.*

Rufinus.

6 Hinc est, quòd Iesu nomini universa hominũ salus adscripta sit: nulla enim est, quæ ab hoc nomine sanctissimo nõ effluat, ut docuit Petrus in cõcione, quam ad populũ habuit, postquã claudo illi in nomine Iesu pedes restituit, & bases solidavit: *Hic est lapis, qui reprobatus est à vobis ædificantibus, qui factus est in caput anguli, & nõ est in aliquo alio salus. Nec enim aliud nomẽ est sub cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri*, Actor. 4. 11. Vnde & Paul. ad Rom. 3. 23. inquit: *Omnes peccaverunt, & egent gloria Dei, iustificati gratis per gratiam ipsius, per redemptionem, quæ est in Christo Iesu, quem proposuit propitiatorem per gratiã ipsius ad ostensionem iustitiæ suæ per remissionem præcedentium delictorum.* Quapropter Iesum vocat Paul. ad Hebr. 9. 15. *Novi Testamenti mediatorẽ, ut morte intercedente in redemptionem earũ prævaricationum, quæ erant sub priori Testamento, repromissionem accipiãt, qui vocati sunt æternæ hæreditatis.* Ad quæ loca & testimonia intuẽs D. Prosperus part. 2. de prædic. & promiss. cap. 11. recensens sub Iesu olim Terræ Promissæ funiculos esse distributos, inquit: *Rectè huic nomini etiam terrena hæreditas distribuenda servata est: quoniam nõ esse aliud nomẽ sub cœlo datum hominibus, in quo nos oporteat salvos fieri, Apostolica est sententia præfinitum, quæ nostrum Ducem Christum Iesum Dominum ostendit suis hæreditatem perpetuam se ipsum distribuentem, qui eum percipientes dicũt: Hæreditas mea præclara est mihi.*

Act. 4 11.

Ad Rom. 3. 23.

Ad Hebr. 9. 15.

D. Prosp.

7 Sed percontaberis forsan, quare Apostolus Petrus asserat, nullum aliud nomẽ datũ esse sub cœlo hominibus, quasi supra cœlum Iesus aliud sortiatur excellẽtius? Huic fortasse innixus est fundamento Cæl. Lactãtius divinarum instit. lib. 4. de vera sapient. & relig. cap. 7. arbitrans Christum Dominũ in cœlo apud Angelos nomen aliud præstãtissimum adeptũ, apud Patrem verò aliud ineffabile, nec ore enuntiabile, quod divina Providentia post omnium sacramentorum implecionem evulgabit; inquit enim: *Fortasse quærat aliquis hoc loco, quis sit iste tam potens, tam Deo charus, & quod nomen habeat, cuius prima nativitas non modò antecesserit mundum; verùmetiam prudẽtia disposuerit, virtute construxerit. Primum scire nos convenit, nomen eius neque Angelis quidem notum esse, qui morantur in cœlo, sed ipsi soli, ac Deo Patri. Neque ante id publicabitur, ut est sanctis litteris traditũ, quàm dispositio Dei fuerit impleta. Deinde neque enuntiari posse hominis ore, sicut Hermes docet, hæc dicens: Causa autem huius est divini boni voluntas, quæ Deum protulit, cuius nomen non potest humano ore dici.* Et paulò pòst ad filium: *Est enim fili secretus quidam sermo Sapientiæ sanctus de solo Domino, quem dicere supra hominem est. Sed quamvis nomen eius, quod ei à principio Pater summus imposuerit, nullus præter ipsum sciat: habet tamen & inter Angelos aliud vocabulum, & inter homines aliud. Iesus quippè inter homines nominatur, nã Christus non proprium nomen est, sed nuncupatio potestatis & Regni.* Quæ verba etsi difficilia sint, & novitatem quandam involvãt hucusque ignoram: non temerè audebo illa in plano, & litteris sacris fulto sensu explicare. Non enim existimo, Lactantium censuisse aliud nomen supra cœlũ habere Christum quàm Iesum; & de nomine Iesu ipsum esse locutum, cùm asserit hoc nomine Christum inter homines appellari, & aliud habere Patri soli notũ, & à nulla mente creata dicibile: *Neque ante id publicabitur, ut est sanctis litteris traditum, quàm dispositio Dei fuerit impleta.* Etenim unum & idem nomen potest aliud & aliud dici juxta varios respectus, diversique ordinis status. Sic unam eandemque personam dicimus aliam & aliam, vel quia pristinos mutavit mores, & alios oppositos, & novos induit: tunc enim dicimus, alius est iste ab eo, quem prius agnovi. Quo quidem sensu Petrus

Cæl. Lact.

trus Chrysol. ser. 77. explicat illud Matth.
Matt. 28. 1. 28. 1. *Vespere autem Sabbati, quæ lucescit in prima Sabbati, venit Maria Magdalene, & altera Maria videre sepulchrum*, ut illud, &, non sit particula cõiunctiva, sed adversativa, quasi dixerit: Venit Maria Magdalene, sed venit altera Maria, eadem sanè quæ olim peccatrix fuerat, sed alia facta, &
Chrysol. à divina gratia immutata: *Vna* (inquit) *venit nomine, quæ nũc alia legitur in diversa persona; venit Maria, & altera Maria, quò & unam in duabus nominis unitas figuraret: & mutatam fœminam diversitas panderet personarum. Venit enim, non venerunt; & cùm dicit alia, in utraque eandẽ mystico designat affatu, ut aliã venisse ante fidem, aliã post fidem redituram esse monstraret. Venit mulier, sed redit Maria; venit quæ intulit mortem, redit quæ genuit vitam: venit Adã, quæ deduxit ad inferos, redit quæ ab inferis Christum recepit.* Vel dicitur alia, & alia eadem persona, quia in alio ætatis statu, vel tẽporis eam intuemur ab eo, in quo cum illa fuimus conversati: sic quem puerum & imberbem spectavimus, si post diuturnum tẽporis spatium illum virilem maturitatẽ expleſſe spectemus, subitò non cognoscimus, & ignorantiam obvelamus dicentes: Idem verè est, sed iam alius factus. Idem prorsus evenit in eo, qui fortunæ statum mutavit, & ex vulgari ignobili, & inopia oppresso aspicimus ad fortunatissimũ evolasse prosperitatis, divitiarum, & gloriæ cumulum, de eo enim statim vulgò dicitur, alter iam effectus est. Personarum alteratio suam in nomina mutationem, seu diversitatem refundunt, nã nomina sequuntur personas, & cùm eæ aliæ prædicantur esse, & nomina quoque alia appellantur; sic de Maria dixit Chrysologus: *Venit Maria, sed altera Maria*: & nos, alius est hic Petrus, verbi gratia, ab eo qui quondam fuit. Iuxta hos ergo sensus, tam de Iesu, quàm de eius nomine, unus & unũ cùm sint, possumus cogitare quòd sit alius, & alius, nempè attento diverso statu, ordine & gloria maiestatis.

8 In huius rei elegantem illustrationem, & splendidam facem præeuntem, voco locũ
Ad Ephes. 1. 19. Pauli ad Ephes. cap. 1. 19. *Secundùm operationem virtutis eius, quam operatus est in Christo suscitans illum à mortuis, & constituens ad dexteram suam in cœlestibus, supra omnem Principatum, & Potestatem, & Virtutem, Dominationem, & omne nomen, quod nominatur, non solùm in hoc sæculo, sed etiã in futuro: & omnia subjecit sub pedibus eius, & ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiã, quæ est corpus ipsius, & plenitudo eius, qui omnia in omnibus adimpletur.* Vltima verba sunt, quæ obscuritate compinguntur; nã difficile intellectu videtur, quomodo Christus impletur: nam quod impletur, inane aliquid continet; & nil nisi vacuum fuerit, dicitur impleri. Quo pacto ergo pensandum est, Christum decurtatum esse, & imperfectum? Etsi Christus integer nunc nõ est, & plenus, quãdo completus & absolutus suis omnibus numeris erit? Sed ex prioribus Apostoli verbis eiusmodi caligo prorsus dispergitur, & fugit inanis: in quibus Christus Dominus caput vocatur, & Ecclesia, corpus eius, & plenitudo eius. Nullus verò in ratione capitis perfectus est, donec perfectum corpus habeat, quia cùm corpus perfectio quædam sit capitis, illo non integro caput perfectũ non dicitur: & cùm Ecclesia Christi plenitudo accersatur, incompleta Ecclesia Christus suum complementum obtinere nõ intelligitur. Audi Hieron. *Non enim* (ait) *qui omnia in omnibus adimplet, sed qui omnia in omnibus adimpletur: siquidem aliud est impleri, quia in altero agentis, in altero patientis est verbum. Sicut ergo adimpletur Imperator, si quotidie eius augeatur exercitus, & fiant novæ provinciæ, & populorum multitudo succrescat: ita & Dominus noster Iesus Christus in eo, quòd sibi credunt omnia, & per dies singulos ad fidẽ eius veniũt, ipse adimpletur in omnibus, sic tamẽ ut omnia adimpleantur in omnibus, id est, ut qui in eum credunt, omnibus virtutibus pleni sint, & iuxta Evangelium faciunt eũ proficere ætate, sapiẽtia & gratia, non solùm apud Deũ, sed & apud homines.* Sequitur hunc sensum Chrysost. *Tũc impletur caput, tunc perfectũ fit corpus, quando omnes simul fuerimus cõiuncti, & conglutinati.* Et anteriùs dixerat: *Plenitudo & complementũ Christi est Ecclesia. Complementum quidẽ capitis est corpus, & complementũ corporis est caput. Vide quo ordine Apostolus utatur, quàmque nulli verbo parcat, quatenus gloriam Dei exprimat cõplementũ, inquit; quale? Quo caput scilicet cõpletur à corpore, hoc est, totũ corpus plenè compingit, & unũ quodque illius mẽbrũ, non solùm in cõmuni, neque ipsum Christum alicuius egentem inducit. Nam si non fuerimus multi, hic quidem manus, hic verò pes, alius autem alia quæpiam corporis pars non completur totũ corpus. Per omnia igitur membra completur Christi corpus.* Non absimilis est huic locus Pauli ad Colos. 1.
Ad Colos. 1. 14. 24. *Qui gaudeo in passionibus meis pro vobis, & adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea pro corpore eius, quod est Ecclesia, cuius factus sũ ego minister secũdũ dispositionẽ Dei, quæ data est mihi in vos, ut impleã verbũ Dei.* Priora illa verba luce egent: *Adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea.* Numquid mutila fuit

Christi passio & truncata? Num velut imperfecta perfectionem desiderat & integritatẽ? Apage. Sed dupliciter verba hæc possunt explicari. Primò attendendo Christum caput Ecclesiæ, Ecclesiam verò corpus esse illius; & quãvis passio capitis perfecta fuit, & nihil sustinentiæ, & pœnarum omisit, quia tamen corporis passiones, capitis quoque passiones sunt: quidquid quodpiam membrum patitur, passio dicitur Christi, sed passio quæ non perficitur in Christi carne, sed in carne cuiusque membri. Vnde Christus querebatur de iniurijs illatis fidelibus à Paulo adversus Ecclesiam persecutionem

Act 9.4 ciente: *Saule, Saule, quid me persequeris?*
Ambros. Actor. 9.4. ut (quod observavit Ambrosius) una videatur Christi, & Sanctorum tolerantia, hoc est, capitis & membrorum. Huiusmodi passiones Christi adhuc impletæ non sunt, quia multa desunt, quæ iusti pro Christo sustineant: & quisque fidelis dum in carne sua patitur, prout oportet ad salutem, eiusmodi Christi passiones adimplet. Hunc

Chrysost. sensum innuere videtur Chrysost. *Nam hac ratione & dixit, quod deerat afflictionum Christi, ut declararet se non totum sibi ipsi adscribere. Nondum enim omnia, inquit, passus est pro vobis, etiam post mortem patitur, siquidem adhuc reliqua quædam man-*

Anselm. *serunt.* Clariùs Anselmus: *Passiones enim Christi non sunt in solo Christo, imò passiones Christi non sunt nisi in Christo. Si autẽ Christum intelligamus solum caput, passiones Christi non sunt in solo Christo: nam Apostolus, adimpleo, inquit, ea, quæ desunt passionum, non mearum, sed Christi: in carne nõ iam Christi, sed mea. Patitur, inquit, Christus adhuc passiones non in carne sua, in qua ascendit in cœlum, sed in carne mea, quæ adhuc laborat in terra. Quisquis ergo es in membris Christi, quidquid pateris ab eis, qui non sunt in membris Christi deerat passionibus Christi. Ideò additur, quia deerat, mensuram adimplens, non superfundẽs. Tantum pateris, quantum ex passionibus tuis inferendũ erat universæ passioni Christi, qui passus est, in capite nostro, & patitur in membris suis, id est, in nobis ipsis. Ad cõmunem hanc quasi Rempublicam nostram quisque pro modulo nostro exsolvimus, quod debemus, & passionem virium nostrarum, quasi canonem passionum nostrarum inferimus. Passio plenaria non erit passionum omnium, nisi cùm sæculum finitum fuerit. Adimpleo, inquit, ea, quæ desunt. Cui desũt? Passionibus Christi; & ubi desunt? in carne mea. Nam in carne Christi, quam Virgo peperit, nihil passionum deest, sed omnes in illa passiones sunt impletæ: sed adhuc restat pars passionum eius, in mea carne, quas quotidiè tolero pro universali corpore eius, quod est Ecclesia.* Alius Apostoli verborum sensus esse possit, ut dicatur ipse, dum patitur in carne sua, quæ desunt passionũ Christi, id est, quæ desunt fructuum passionum Christi implere, & quos Christus passionibus suis lucratus est. Nam cùm Christi passio omnium nostrum sit salus, & redemptio, quam promeritus est sanguinis effusione, & voluerit per Apostolorum prædicationem, & passiones impleri, quorum ministerio ad tantum sacramentum perficiendum functus est: dum Paulus verbum divinum disseminando patitur, ut corpus Christi, hoc est, fidelium numerũ adaugeat, adimplere dicitur quæ desunt passionũ Christi, id est, augmentum, & incrementum corporis Christi, quod nondũ in Christi passione prominuerat, & quod passionibus Pauli reliquerat multiplicandũ. Atque adeò passiones Pauli corpori Christi incrementum dantes, vocantur passiones Christi, quibus ipse tanquam membri sui passionibus utitur ad corporis sui integritatis accessum. Optimè

Chrysost. Chrysost. *Non enim vult, suas esse afflictiones, sed Christi, & has illi appropriare. Et quæ ego patior, inquit, propter illum patior: itaque non mihi, sed illi gratiam referre debetis. Quemadmodum si quis ad alium quempiam mitteret, rogaretque dicens: Obsecro te, vade ad illum meo nomine; is deinde diceret: Propter eum, qui me misit, ista facio. Itaque non erubescit etiam istas afflictiones Christi dicere: Non enim dumtaxat mortuus est pro vobis, inquit, sed & præter quam quòd mortuus est, paratus est etiam affligi propter vos. Hoc contendit, & ursit, ut ostendat Christum etiam nunc periclitantem pro Ecclesia per proprium corpus. Invehitur autem contra illos, quasi dicat: Non per nos reconciliamini Deo, sed per Christum, etiam si nos ista faciamus. Nõ enim nõstrum proprium opus suscepimus, sed illius.* His ultimis verbis mentem suam Chrysostomus dilucidè manifestavit. Sub-

Anselm scribit Anselmus: *Gaudeo in passionibus pro vobis confirmandis in veritate Evangelij, & adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea, id est, quæ Christus in carne sua minus pertulit, ego in carne mea perfero, pro multiplicando corpore eius, quod est Ecclesia.* Et huic sententiæ strenuè annectitur intellectus sequentium verborum Apostoli: *Cuius factus sum ego minister secundùm dispositionem Dei, quæ facta est mihi in vos, ut impleam verbum Dei.* Quod quidem factum est de Gentium salute, plantando & rigando, ut incrementum Deus immittat. Duplici intelligentia occurrit Anselmus: *Vt impleam verbum Dei, id est, im-*

Idem. *pleam*

pleam quod Deus præordinavit de vobis, & quod in secreto consilij sui locutus est ante sæcula de salute vestra, ne putetis Gentibus salutem non esse promissam. Nam in secreto patientiæ suæ, vel in Prophetis locutus est bona de vobis. Et hoc verbum implere studeo, dum vos ad promissam salutem festinare volo. Secunda aptior est ad argumentum nostrum: *Vel impleo verbum Dei, id est, verbum prædicationis, quia in doctrina mea perficitur quidquid minus in Scripturis sanctis dictū fuerat; id est, omnis perfectio iustitiæ & sapientiæ, quam mortales adipisci valent, completur in mea prædicatione. Adimpleo igitur verbum, id est, mysterium, hoc est, secretum occultum redemptionis humanæ per incarnationem ac mortem Filij Dei, per quam Gētes illuminatæ sunt, & credentibus Iudæis coæquatæ & sociatæ.* Itaque tam ipse Dominus Iesus, quàm eius passio iuxta sensa Apostoli, dicitur impleri, perfici, provehi eo gradu, quo generis humani salus progressus facit, & salvandorum, qui prædestinati sunt à Deo, numerus promovetur. Qui quidem provectus & incrementum usque ad sæculi exitum non cessabit, sed auctiori semper cumulo effluet, & ferè immensum consurget.

9 Ex his meherclè perspicuam se prodet difficultas verborum Lactantij miram inducentis novitatem, dum asserit, Christum à nobis in terris appellari Iesum, & aliud nomen habere apud Angelos, & sacras mētes in cœlo, aliud prorsus omnibus ignotum apud Patrem, & sibi Patrique tantùm agnitum. Cùm enim ex suprà dictis primùm constet; eandem personam eiusque nomen pro diversis statuum incrementis, & profectibus aliam, & aliam dici: Secundùm, Iesum quotidie impleri, & eius implementum & complementum à plenitudine nostræ salutis desumi, ita ut paucorum hominū salus quasi infantia Iesu nominis sit: & quò salus hominum percrevetit, Iesum, & eius nomen adolescere, & profectum facere, donec universali salute completa, ultimum complementum & coronidem, tam Iesus, quàm eius nomen obtineat: efficitur sanè, nomen Iesu inter nos quasi nomen infantiæ eius esse, inter nos, inquam, qui velùt parvuli imperfectam cognitionem habemus salutis humanæ, & numeri prædestinatorum, & salvandorum per hoc nomen. Vnde apud beatas intelligentias in cœlo, quæ clariori lumine respersæ multò perfectiùs & excellentiùs perdiscunt, quanta fuerit hominum salus per hoc nomen patrata, quasi aliud est nomen Iesus ab eo, quod est apud nos, quia adeò per humanæ salutis incrementa, quæ illis nota sunt, tam gloriosam nomini Iesu accessionem factam speculantur, ut si in eo gloriæ statu à nobis spectaretur, proculdubio exclamaremus, illud aliud esse ab eo, quod nobis nunc innotescit. Rursus, cùm Angelica cognitio humanæ salutis ab hoc nomine Iesu ortæ, non adhuc integra & perfecta sit, quia solus Deus perfectissimè novit, omnia, quæ usque ad sæculi finem per nomen Iesu perficienda sunt; quia diem iudicij solus ipse novit, ut ipsa Dei Sapientia testatur: *De die autem illa & hora nemo scit, neque Angeli cœlorum, nisi solus Pater,* Matth. 24. 36. Matth. 24. 36. ex quo consequenter deduci oportet, prædestinatorum numerum prorsus illis esse ignotum: elicitur quidem, nomen Iesu apud Patrem, qui illius apprimè efficaciam & virtutem, ac proinde plenitudinem percallet, ita auctum iri, & in eos provectus fuisse evectum, ut si sanctis mentibus in eo complementi cumulo panderetur, dicerent, Iesum alium quidem esse, seu apparere ab eo, quem ipsæ cognoverant. Perfectus autem & completus status nominis Iesu, qui nunc est apud Patrem, finem obtinente sacra rerum dispositione, & universo orbe, saluteque hominum universali completè perfecta, palàm fiet, & cunctis innotescet: & gloria huius nominis, quæ nūc mente non valet comprehendi, & est omninò ineffabilis, tūc referabitur. Et hunc existimo legitimum sensum verborum Lactantij, qui quidem succinctus latet in ijs: *Primum scire nos convenit, nomen eius neque Angelis quidem notum esse, qui morantur in cœlo, sed ipsi soli & Deo Patri. Neque antè id publicabitur, ut est sanctis litteris traditum, quàm dispositio Dei fuerit impleta.* Lactant. Hæc omnia valdè expediunt ad gloriam virtutemque Iesu nominis commendandā, magnificandamque salutem per ipsum patrandam, & illi soli asservatam: quæ quidem tanta est, ut sit indicibilis, nec possit humana, imò nec mente Angelica concipi. Nam cùm dispositio Dei fuerit impleta, & impletum nomen Iesu, videbitur sanè aliud beatis intelligentijs ab eo, quod nunc agnoscunt: quemadmodum idem nomen in plenitudine, quam de eo Angeli nunc comprehendunt, si hominibus revelaretur, aliud esse dicerent ab eo, quod nunc ipsis innotescit enuntiatum.

10 Ex quibus, divinæ ordinationis cursu effluente, & in nomine Iesu salutem nobis propinante, licet decerpere, absentiam nominis Iesu nil esse aliud quàm damnationem, ac proinde in eo, quem divina iustitia à se irreparabiliter reijcit, prius ostenditur, Iesu nomen defecisse, ut nominis Iesu deletio quædam sit æternæ repulsæ tessera: absumptio enim seu defectus Iesu nominis

præ-

præmittitur, ut quis audiat se iam à Deo ignoratum, quia sine hoc nomine, & eius virtute nulla fit salus. Oleum enim est, quod divinam cognitionem quodammodo nutrit, ne nos nesciat: quod si defecerit, deficere videtur illicò divinæ cognitionis lumen erga nos, & tunc æternis tenebris tradimur excruciandi. Celebris est illa Christi parabola, quæ decem præsentat virgines, cordatas quinque, quinque sensu prudentiæ destitutas: *Tunc simile erit Regnum cœlorum decem virginibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt obviam Sponso & sponsæ: quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes; sed quinque fatuæ acceptis lampadibus non sumpserunt oleum secum: prudentes verò acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus*, Matth. 25. 1. Personãte verò iam adventus Sponsi strepitu, & voce tubante: *Ecce Sponsus venit, exite obviã ei*, num. 7. de fatuis virginibus dicitur: *Fatuæ autem sapientibus dixerunt: Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguntur; responderunt prudentes dicentes: Ne fortè non sufficiat nobis & vobis, ite potius ad vendentes, & emite*, num. 8. Eis autem abeuntibus adventavit Sponsus. D. Bernardus explicans illud Cant. 1. 2. *Oleũ effusum nomen tuum*: censensque verba hæc de nomine Iesu intelligenda, huius parabolæ interpretationẽ aggreditur, æstimatque, lampadem esse humanum animum charitatis igne inardentem, oleum verò amoris flammæ fomentum suppeditans, nomen esse Iesu: & cautos nos reddi oportere: nam qui oleum divini nominis accipit, ut eius lampas sibi luceat, prudens erit, si nihil alijs postulantibus eroget, ne fortè non sufficiat ei, & alijs: *Denique ob bonorum odorem uberũ extrinsecus perfusorum, ait Sponsa: Oleum effusum nomen tuum, adscribens ipsum odorem nomini Sponsi tanquam oleo effuso super ubera: & quicunque munere gratiæ exterioribus perfusum se sentit, quo & ipse alijs refundere possit, etiam huic dicere est: Oleum effusum nomen tuum. Sed sanè cavẽdũ in ijs dare, quod nobis accepimus.* Quod postquàm commendaverit addit: *Et ne meũ consilium contemptibile ducas, audi sapientiorem quàm me: Stultus, ait Salomon, profert totum spiritum suum simul, sapiens reservat in posterum. Verùm canales multos hodie habemus in Ecclesia, conchas verò paucas. Tantæ charitatis sunt, per quos fluenta nobis cœlestia emanant, ut antè effundere quàm infundi velint, loqui quàm audire paratiores, & prompti docere quod non didicerunt, & alijs præesse gestientes, qui se ipsos regere nesciunt. Ego nullum ad salutem pietatis gradum illi gradui anteponendum existimo, quem sapiens posuit dicẽs: Miserere animæ tuæ placens Deo. Quod si non habeo nisi parumper olei, quo ungar, putas tibi debeo dare, & remanere inanis? Servo illud mihi, & omninò nisi ad Prophetæ iussionem non profero. Si insteriterint rogitantes aliqui ex his, qui fortè existimant de me supra id, quod vident in me, aut auditũ aliquid ex me; respondebitur eis: Ne fortè non sufficiat nobis, & vobis, ite potius ad vendentes, & emite vobis.* Itaque nomen Iesus oleum est fovens mirabiliter lumen charitatis, & sancti Spiritus ignem in lampade pectoris. His positis, strenuã quæstionem ingenium invenit Origenis in præsenti, quę quidem quodammodo sacrum Historicum ignaviæ & incurię videtur insimulare. Cùm enim referat stultas virgines foras profectas ut oleum compararent à vendentibus, quare eis redeuntibus ut clausum ostium pulsarẽt, olei ab ipsis adsportati haud quaquàm meminit? Non enim recensetur eas oleum emisse, & cum eo secundò adventasse. Quid ergo causæ fuit, ut olei mentio omninò fuerit ab Evangelista omissa? Solummodò enim inquit: *Novissimè verò veniũt & reliquæ virgines dicentes: Domine, Domine, aperi nobis; at ille respondens ait: Amen dico vobis, nescio vos*, num. 11. Verè ut innueretur virginum exterminij, & abiectionis causa, & ostenderetur, ideò despectas & repulsas, quia Sponsi simul & iudicis ostium tundentes absque oleo fuerunt. Quæ enim inducuntur absque oleo ad Sponsum clamasse, satis indicabant flammã charitatis, & divini Spiritus in earum mentibus expirasse, nam oleo Iesu nominis deficiente, intùs sancti Spiritus ignis commorans perhibetur extinctus. Constitutus enim quis in vitæ limine (de hora enim mortis disciplina hìc à Domino tradita est) si nomen illi deficiat Iesus ab ore, chirographum exhibet, & notam suæ damnationis. Audito Origen. *Observandum est autem, quod scriptum est quidem fatuas transmissas ad oleum comparandum, non tamen referũtur emisse, aut accepisse, sed hoc in silentio prætermisso, postea dictum, quòd post hoc veniunt & reliquæ virgines dicentes, Domine, Domine, aperi nobis. Cùm potuisset dicere, postea venerunt accepto oleo, vel comparato, convenienter siluit, ut ne habentibus oleum, vel in extremo ornantibus lampades suas diceret: Nescio quæ estis.* Quid ni perdantur, quibus deest nota salutis, & tesseram præferunt damnationis, oleo Iesu nominis abligurito. Et notandum, quòd ore nõ versant, nec enuntiant nomen, quod non habẽt in corde; non enim dicunt: Domine Iesu, Domine Iesu, sed *Domine, Domine, aperi no-*

Matt. 25. 1.

Cant. 1. 2.

D. Bernar.

Matth. 25. 11.

Origen.

nobis; quia Iesu nomine per os exhalato à corde, nulla videtur evenire posse ruina: sed cum verbis ijs: *Domine, Domine*, germanè potest associari, iuxta illud Matth. 7.21.

Matth. 7. 21. *Nō omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in Regnum cœlorum.* Hæc omnia satis confirmantur ex illo Pauli 1. ad Corinth. 12.3.

1. Cor. 12. 3. *Et nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu sancto.* Si enim pronuntiassent virgines illæ ignoratæ à Deo, Domine Iesu, Domine Iesu; verè Spiritus sanctus argueretur in earum cordibus inhabitare, & eius amoris flamma esse accensa; huius quippè sancti nominis oleo irrigata, & sic nesciri nequirent: *Quia nemo potest dicere Dominus Iesus nisi in Spiritu sancto*, animum scilicet illius incolente; ut explicat

D Thom Angelicus Doctor: *Alio modo loquitur aliquis in Spiritu sancto, movente & habito; & secundùm hoc etiā potest verificari quod hìc dicitur, quia nemo potest dicere Dominus Iesus nisi in Spiritu sancto. Ita tamen quòd dicere, non solùm accipiatur ore, sed etiam corde & opere.* Et sanè optimè, quia ut doctè Caietanus observat, qui nomen Iesu enuntiat ore, quod corde quidem non habet, non tam dicit nomen Iesu, quàm mentitur illud, quia fatetur, quòd mente non sentit: & verè ex illis est, in quos Dominus in-

Matt. 15. 8. vehitur: *Populus iste labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me*, Matth. 15. 8. Quod quidem est ac si diceret: Populus iste mihi mentitur honorem, vel commentitio me honore colit, & mendaci assentatione

Caietan. blanditur: *Nec obstat* (inquit Caietanus) *quòd aliqui fictè dicunt Dominum Iesum nō ex Spiritu sancto; quoniam tales non dicunt nisi ore, quod non est propriè asserere, sed mentiri.* Ex quibus optimam distantiæ rationem inter ethnicos olim Deorum suorū nomina, & fideles Iesu proferentes & loquentes nomen, desumit Ambros. Tunc enim idololatræ non tam beneficijs excolebantur à Dijs suis, scilicet eos nominando, quàm Deos ipsi beneficijs colebant, eis divinitatem adscribentes, qua carebant. Itaque Gentilis illa Deorum pronuntiatio, lenocinium & assentatio quædam Dijs erat, non donum à Dijs perfectum. Atverò fideles cùm nomen enuntiamus Iesu, potius beneficijs ornamur, imò & oneramur, quàm Iesu genium aliquod præsentemus. Nam ipsa sanctissimi nominis enuntiatio maximū donum est, & verè maximum: etenim ut Iesum Dominum attestemur, divinitas ipsa nobis conceditur, & Spiritus sanctus se animos nostros incolentem prius largitur:

Ambros. *Dictum enim ipsum, quo significatur Dominus Iesus, non adulatione hominum, sicut & idola Dij vocantur, sed Spiritus sancti veritate profusum est. Quidquid enim verum à quocunque dicitur, à sancto dicitur Spiritu. Ne ergo hominum favorem existimarent in regula Christiani, & propter se argui minimè paterentur, sicut & in simulacris. (Homo enim adinvenit, ut Deus dicatur, qui non est, ac proinde subiecti sunt antistites illis) ostendit enim eis nullum beneficium esse humanum in eo, cùm dicitur Dominus Iesus, sed magis donum Dei, qui dignatus est mysterium suum hominibus revelare. Etenim ipsa professio remissionem acquirit peccatorū, sicut exaggerat dicatio idolorum. Docet ergo eos, quia non præstant religioni beneficiū dicentes, Dominum Iesum, sed accipiunt, ne more idolorum, hominum putarent gratiam esse in lege Domini, dum vocatur Deus, qui non est.* Hæc Ambrosius.

11 Egregium mediusfidiùs testimonium huius nostri instituti est, Deum ita gloriæ nominis Iesu consulere, ut nusquam sine salute reperiatur. Vnde nomen hoc ab illius fugit impietate, quæ novissimum excidium animæ est allatura: ne quis cum nomine Iesu dicatur perditus & damnatus. Itaque iniquus quasi miserum portentum æternæ suæ cladis accipit nominis Iesu, quo insignitur, in aliud profanum mutationem. Rupert. lib. 10. de victor. verbi Dei, cap. 12. explicans illud 2. Machab. 1.6. *Et nunc hìc sumus orantes pro vobis. Regnante Demetrio anno centesimo sexagesimo nono, nos Iudæi scripsimus vobis in tribulatione & impetu, ex quo recessit Iason à sancta Terra, & à Regno. Portam succederunt, & effuderunt sanguinem innocentem*, inquirit, quæ hæc fuerit populi tribulatio & impetus? & decernit, fuisse discessum Iason à populo, & apostasiam, qui nationem Dei relinquens, reliquit & nomen, nam Gentico more & lingua vocabatur Iesus, & Græcas patriæ legi præferens glorias, ab ijs nomen mutuatus est, & maluit appellari Iason: 2. Machab. 1.6.

Rupertus. *Quæ enim* (inquit Rupertus) *fuit illa tribulatio, vel quis fuit ille impetus? Ex quo recessit Iason à sancta Terra & Regno, portas succederūt, & effuderunt sanguinem innocentem, sicut iam longè superiùs diximus. Hoc fuit initiū dolorum, qui & Iesus dictus fuerat patrio nomine frater Onyæ Pontificis, quem Andronicus rogatu Menelai interfecit; Iason, inquam, impius, & non sacerdos, sed ab impio Rege fratri contra fas superpositus, à sancta Terra recessit. Quomodo recessit? Primùm mente volens, deinde etiam corpore invitus, ac profugus. Cùm enim illi Rex ambienti, & pecunias promittenti annuisset, & obtinuisset Principatum, statim ad Gentilem ritum contribules suos transferre cœpit, & profugus abijt in Amanitem regio-*

gionem. Ad ultimum in exitũ omnibus odiosus, ut refuga legũ, & execrabilis ut patriæ & civium hostis, in Ægyptum extrusus, atque inde in Lacedæmona profectus, tandem abiectus est insepultus. Ex quo, inquiunt, talis ille recessit, portas succenderunt, & effuderunt sanguinem innocentem. Ante recessum autem, & apostasiam eius, sancta civitas in omni pace habitabatur, & ipsi Reges & Principes locum summo honore dignum ducebant, & templum maximis muneribus illustrabant. Illud in primis tropologicè est adnotandum, non absque præsagiẽte divinæ Sapientiæ obtutu, illud scriptum esse, nempè civitatis ærumnas, & hostiũ impetum in Regiam aulam (quod sanè maximè expendit Rupertus) in Iesu discessũ & exitu, & eius nominis abolitione fuisse dedicatum. O miserum ostentum! ô calamitosum omen, Iesu digressus, & ipsius nominis iactura! dum Iesus intra mœnia erat, & suis erat associatus, Vrbs santa quiescebat, pacifica tranquillitate fruebatur, tanquam divinum quid etiam profani Reges eam colebant, & admirabantur, templumque plurima munificentia exornabant: abfuit Iesus, fugit Iesus, deperditum est nomen Iesu, & omnia versa sunt in lamenta, & ruinam exitiosam: *In tribulatione* (inquiunt) *& impetu, ex quo recessit Iason*: abolito iam Iesu nomine à sancta Terra. Hoc est initium dolorum, ait Rupertus, hoc malorum summa, & universi infortunij recapitulatio. Ex quo Iesus recessit, ignis occupavit ingressum, & portæ exarserunt incendio, gladius innocẽtium guttur agnovit, innoxio sanguine terra maduit, & didicit feraliter pollui. Ante recessum enim eius alius erat urbis vultus, hilaritas omnium ora occupabat, gremio pacis fulta regnabat felicitas: sancta à nefarijs Regibus cultum exigebant & munera. Et hostili fastui horror, & terror erant. Deinde, quod initio proposuimus non omittẽdum: scilicet hominem Iesu nomine conspicuum, & ingenuitate clarum, statim ac ad impietatis divertit ignobilitatem, ac populum fugit, cui consignata est salus, orbitamque perditionis ingreditur, mox ab illo nomen avolare Iesu: nescit enim Iesus filium gehennæ, nec cum salutis amissione coniungitur. Statim enim ac miser homo transfuga est à salute, transfuga quoque fit ab illo nomẽ Iesu, quod didicit semper salvare quibus insidet: & ex quo pravorum fit dogmatum infelix insecutor, profanum quoque illum nomen insectatur.

12 Et quod est amplius, fugitat os nomen Iesu illius, à quo salus abducta est, & qui cor habet obduratum, & felle malitiæ scatens, eo gradu quod salutem exosam habet, fastidit nomen Iesu. Perpende illud Ioã. 7. 10. *Et ipse ascendit ad diem festum, non manifestè, sed quasi in occulto. Iudæi ergo quærebãt eum in die festo, & dicebant: Vbi est ille? & murmur multum erat in turba de eo, quidam enim dicebant, quia bonus est, alij autem nõ, sed seducit turbas.* Quid hoc? Num Dominus nomen non habebat? Appellatio & vocabulum Iesus numquid erat ignotum? Quare Dominum à suo nomine nõ designant? Vbi est ille? & quis est ille? quæso, quorsum non dicunt, ubi est Iesus? Longè enim erant à salute, qui invidiã salutis spumabant, & quorum animi odij livore natabant, & ideò vocem ignorabant Iesu, Iesusque ab illis procul aberat. Par pari enim hîc refertur: sicut enim Iesus impiorum vocabula nescit, sic impij nomen dediscunt Iesu. Nec nomen illis fidit Iesus suum, quibus se nõ fidit salus. Optimè Chrysost. apud D. Thom. in Caten. *Et dicebant: Vbi est ille? ex multo odio & invidia, nec enim eum nominatim vocare volebant.* Tam splendidum & glorioſum est nomen Iesu, ut hostes super eum, quem oderunt, effundere illud detrectent. Non Iesum nominatim vocare volebant: qui ex quo à salute aufugerunt, suffuratum est illis nomenclatura Iesu: & ideò si vocare vellent, forsan non possent, quia non invenirent fugitivam vocem. Consonat his quod legimus Actor. 9. 20. ubi de Paulo Lucas scribit: *Et continuò in Synagogis prædicabat Iesum, quoniam hic est Filius Dei. Stupebant autem omnes, qui audiebant, & dicebant: Nonnè hic est, qui expugnabat in Ierusalem eos, qui invocant nomen istud?* Qui invocant nomen istud, dicunt, nec quale nomen sit proferunt: quasi eorum linguæ vinculis detinerẽtur, ne ij nomen Iesu effarentur, qui à salute prorsus erant alienati, non enim copia fiebat ijs nomẽ Iesu loquẽdi, qui erant iam ad damnationem præsciti: *Et non dicebant Iesum præ invidia, neque nomen audire sustinentes, ita erant exasperati*; inquit Chrysost. in eum locum.

Ioan. 7. 10.

Chrysost.

Act. 9. 20.

Chrysost.

13 Ad huius rei amplificam exaggerationem illud sciendum est: nomen Iesu nec syllabam, aut litteram sui pati in homine, qui excluditur à salute, & æterno interitui mancipatur; quasi vel littera una tanti nominis salutem præsagiat, & malum omen damnationis avertat; adhuc insigne salutis gestat, qui vel una syllaba illius illustratur; quod si sententiam damnationis ferat, prævie ab eo illa nobilis nota aboletur. Facit ad hoc institutũ locus, quem ad aliud superiùs memini me adduxisse, Ierem. 22. 28. *Numquid vas fictile atque contritum vir iste Iechonias? Numquid vas absque omni voluptate? Quare abiecti sunt ipsi & semen eius in ter-*

Ierem. 22. 28.

terram, quam ignoraverunt. Vetus translatio, quam Hieronymus sequitur, legit: *Vir iste Chonias.* Et quorsum qui hucusque Iechonias nominatus est, nunc inducitur cũ nomine decurtato & mutilo, & Chonias tãtum appellatur? Verè hîc proditur divina fulminatus sententia, & sterilitati addictus. Nam subdit Textus: *Terra, terra, terra audi sermonem Domini. Hæc dicit Dominus: Scribe virum istum sterilem virũ, qui in diebus suis non prosperabitur*, n. 29. Cùm ergo Iechonias nomen nobilitatum sit una littera nominis Iesu: scilicet Iod, quæ prima est in utroque nomine; cùm deturbatur infelix à salute, & proditur damnationi, nomen ostẽdit illam portendẽs; & prima littera nominis abrasa, quæ est prima quoque nominis Iesu, Chonias tantùm nuncupatur. Nam ut ab eo omnis fugiat spes salutis, sufficit ei nomen Chonias ob oculos obiectum, nominis Iesu littera deperdita. Adest Hieronym.

Hieron. *Iechonias interpretatur Domini præparatio, cui in præsenti loco prima syllaba, id est, Domini nomen aufertur, & dicitur Chonias, ut subaudiatur perditioni, & interitui præparatus.* Qui enim littera una Iesu nominis ornatus, anteà Domini præparatio erat, hoc est, Domino præparatus, ea expũcta, relinquitur præparatus dãnationi. Sub-

Isai. 62. 11. sidiatur his locus Isai. 62. 11. *Ecce Salvator tuus venit, ecce merces eius cum eo.* Quẽ ut illustres, si inquiras; cur Vates nomen hîc non ediderit Iesu, sed Salvatoris? facilè occurro, quia ad gentem perfidam & homicidam, progeniemque Deicidarum proferebatur, de qua nulla sperabatur salus, & quæ in divinæ ordinationis prævisione, ne dicam decreto, damnationi erat addicta. Vbi autẽ deficit salus, non solùm syllabæ nominis Iesu longè absunt, sed & eius numinis enuntiatio. Hanc mentem decerpsi ex Cyrillo Ie-

Cyril. Ierosolym. rosol. cateches. 10. Dicit enim Isaias: *Ecce Salvator tibi aderit habens mercedem suã. Salvator verò apud Iudæos Iesus dicitur. Prophetica enim gratia dominicidas Iudæos prævidens occultavit appellationem.*

OBSERVATIO III.

Quarta ratio Abulensis excolitur, ob quam nomen Dei nomini Iesu ampliorẽ cedat honorem.

1 *QVO pacto nomen Dei perfectione à Iesu nomine vincatur per Abulens. qui illustratur à D. Thom & Gerson.*

2 *Olim Dei nomen obvium & apertũ, Iesu occultum, quod quidem maiestatis insigne est, per Cal. Pannon. & Origen.*

3 *Fidebatur quondam sanctissimis viris sacræ œconomiæ enuntiatio, non verò Iesu nominis prolatio; confertur Isai. locus 7. 14. cum Lucæ 1. 31. per Petrum Damianum.*

4 *Fulcitur ea veritas ex Matth. 1. 22. per Tertullianum.*

5 *Prævalet ea veritas ex Tertull. testimonio, & quo consilio nomina Christi & Iesu fuerint counita.*

6 *Non secus gessit se Deus antiquitus cum nomine Iesu extollendo, ac cum divinitate, cui plura nomina invenit, utpotè quæ unico explicari nequibat: sic nominis Iesu olim plura nomina; testibus Hieron. Cypriano, & Cyrill. Isai. 8 3. Zachar. 6. 12. per D. Thom. & Bernard.*

7 *Suffragatur argumẽto Psaltes Psal. 34. 3. qui nomen Iesu sitiebat ut expleretur non reliquorum nominum multitudinem per Gersonem.*

1 QVARTAM rationem adiungit Abulensis: *Quia illud nomen honorabilius Dei est, quod signat Deum sub pluribus perfectionibus: sed istud nomen Iesus signat Deum sub pluribus perfectionibus, quàm istud nomen Deus, ergo honorabilius est. Antecedẽs patet, quia istud nomen Deus significat divinam essentiam absolutè, & istud nomen Iesus signat Deum, quia est nomen Personæ divinæ, & tam perfecta est una Persona divina, & tam perfecta est una Persona divina sicut aliæ duæ, vel sicut tota essentia divina. Et si dicas, quòd istud nomen Deus dicit creationem; respondetur, quòd non dicit illud de suo signato primario: cùm non sit nomen signans in Deo aliquam perfectionem attributalem, vel per nomen attributorum, sed signat solam divinam essentiam de se. Si autem velis, quod significet creationẽ, hoc est secundario, vel ex consequenti, quia signat Deum, & Deus est Creator, & isto modo cùm Iesus sit nomen suppositi divini, vel Personæ, & illa est Creator, cùm tota Trinitas sit unus Creator: etiam istud nomen Iesus signabit Creatorem. Et sic signabit totum, quod signat istud nomen Deus. Signat autem insuper istud nomẽ Iesus quãdam aliam perfectionem, scilicet redemptorem, quod à nobis indicatur ut maximũ bonum. Ergo venerabilius est istud nomen Iesus quàm istud nomen Deus.* Abulens. Non nobis vacat in inspectionem, & examen accire om-

omnia, quæ hîc Abulensis affirmat, nec ea accuratim ad limam adducere. Nam difficile est excogitatu, quomodo quidquid perfectionis nomen Iesus importat, non includatur in nomine Dei. Hoc tamen indubitatum est propter eximium illud facinus, quod operata fuit divina Sapientia, nempè Filius æternus, ad nostram se dimittendo humanitatem, & sub illius humili amictu nostram redemptionem perficiendo, ut quos condidit ut Deus, repararet, & de limo fœcis ad libertatem vindicaret ut Iesus: egregiam obedientiam præstando usque ad ignominiosum genus & vile suppliciũ mortis, gloriosos quosdam effectus illi attributos, & illustres operationes, quæ ab hoc nomine singulariter & attributivè dicũtur partæ, quia usque ad illius publicum præconiũ non prominuerunt, & si aliquę virtutes ex his in ptiori antiquorum Patrum sæculo diluculârunt, in huius nomine vel typo, vel honore irradiasse. Quasi cura & studiũ divinæ Triadis fuerit, non tam nomen Dei amplificare & extollere, quàm Iesu nomẽ; & in hoc sensu accipio ea verba Abulens. *Istud nomen Iesus significat Deum sub pluribus perfectionibus, quàm istud nomen Deus*, quia dempta perfectione redemptionis, reliquæ communes toti accedunt Trinitati. Verumenimverò in redemptione ipsa, ob quam descendit in Christum Dominum nomẽ Iesus, aliquid considerari oportet Deo trino commune, ut docet S. Thom. 3. par. quæst. 48. art. 5. *Ad hoc ut aliquis redimat, duo requiruntur, scilicet actus solutionis, & pretium solutum. Si enim aliquis solvat pro redemptione alicuius rei pretium, quod non est suum, sed alterius, ipse non dicitur redimere principaliter, sed magis ille cuius est pretium. Pretium autem redemptionis nostræ est sanguis Christi, vel vita eius corporalis, quæ est in sanguine, quo ipse Christus exoluit. Unde utrũque istorum ad Christum pertinet immediatè, in quantum est homo; sed ad totam Trinitatem sicut ad causam primam & remotam, cuius erat ipsa vita Christi sicut primi authoris, & à qua inspiratum fuit ipsi homini Christo, ut pateretur pro nobis. Et ideò esse immediatè redemptorem proprium est Christi, in quantum est homo: quamvis ipsa redemptio possit attribui toti Trinitati sicut primæ causæ.* Mentem D. Thomæ strenuè commentatur Caietanus in præsenti. Itaque munus redemptionis Christi impositum cum tota Trinitate collatum, ita est Christi proprium sicut eius incarnatio, passio, & mors. Quocircà sicut dici non potest, Patrem, vel Spiritum sanctum nostram assumpsisse naturam, sanguinem fudisse, & mortem esse perpessum, sic non potest nuncupari Redemptor, sed solus Christus, qui sanguinem suum in pretium nostræ redemptionis impendit. Si autem redemptionis opus designet absolutam pretij oblationem, vel ad ipsam cooperari, excitare, & movere, sic nomen Redemptoris non est proprium Christi, sed totius Trinitatis, cuius est & ipsa redemptio opus. Nã sicut tota Trinitas Christi incarnati œconomiam perfecit, eique vitam & sanguinem infudit, qui nostræ redẽptionis est pretium, insuper & suggessit cõsilium, voluntatemque inspiravit mortem subeundi, & ad eam sustinendam ipsi cooperata est: sic nomen nanciscitur Redemptoris. Sed tamen inficiandum non est: nomen Redemptoris absolutè ut proprium Christo esse addictum, non Patri & Spiritui sancto, quia absolutè & frequẽter supponit pro pretio redẽptionis nostræ immediato, quod quidem est actio Christi personalis, videlicet sanguinis effusio, & spiritus exhalatio. Trita & pervia est eiusmodi elocutio in sacris litteris. Sic Paulus ad Titum cap. 2. 13. *Expectantes beatam spem, & adventum gloriæ magnæ Dei, & Salvatoris nostri Iesu Christi, qui dedit semetipsum pro nobis ut nos redimeret ab omni iniquitate*; & Apoc. 5. 9 *Dignus es Domine accipere librum, & aperire signacula eius, quoniã occisus es, & redemisti nos Deo in sanguine tuo.* Ob hoc ergo egregiũ facinus secũdæ Trinitatis Personæ, quo se ad nostram dimisit amiciendam imbecillitatem, quod quidem proprium est eius, non primæ, nec tertiæ, in horum titulis, excellentiæ prærogativis, & eximia sublimiũ mirabiliumque effectuum attributione videtur nomen Iesus Dei nomen antestari, & antiqua Dei appellatio nomini Iesu veluti primas gloriæ, & dignitatis dare. Huc existimo spectasse Gersonem asserentem par. 3. in Centilog. de conceptibus partition. 4. *Concurrunt autem in Iesu duo nomina prima & suprema, unum increatum, quod est ipsum esse purum Dei sibi soli comprehensibile: aliud creatum, quod est humana natura, quæ sicut est perfectissima creaturarum, sic est nomen exaltatum, & magnificatum super omne aliud nomen.*

D. Thom.

Caietan.

Ad Titum 2. 13.

Apoc. 5. 9.

Gerson.

2 Et in primis rerum obvelatio, & abscõsio magnum indicat rei sacramentũ, quæ enim obvia sunt oculis, & facilè tractantur, nec pretium augent, nec desideria excitant, aut suspiria provocant: non enim gliscit sublimi existimatione maiestas, quæ semper in aperto est. Eo primum gloriæ privilegium, quod nomen sibi denegavit Deus, ut illud nomini Iesu asservaret. Namen enim Dei cognitum pristinis sæculis fuit, & satis assiduum, & sub veri, vel falsi numinis invocatione & cultu; nulla enim tam rudis & barbara

bara natio, cui Dei nomen nõ innotesceret. Nomen Iesus semper fuit occultum, tanquam quid pretiosum & inæstimabile velis involutum, omnium ad se trahens studia ipsa sui ignorantia, quam expandebat. Nec enim scitu erat facile, sed nec affatu: non solùm enim erat interdicta copia id concipiendi, sed & enuntiandi. Quod quidem maximè verum est in eorũ sententia, qui nomen Iesu idem putant cum nomine Tetragrammaton Iehova; nec antè effusum est nomen in terras, quàm in eas ipsa elaberetur divinitas, quasi Iesu nomen cum ipsamet divinitate fibulatum descenderet, tamdiu occultum, quamdiu divinitas occulebatur, & tunc manifestatũ, cùm ipsa revelari dignata fuit.

Pannon. Optimè Cælius Pannonius in cap. 14. Apocal. *Est autem hoc nomen Iesus nomen videlicet illud Tetragrammaton, quod quatuor mysticis litteris apud Iudæos scribitur, Iod, He, Vau, He, quæ voces suis punctis compositæ, Iohesua efficiunt, id quod Latinè dicimus Iesus, Hebræi per Adonai efferunt, nomen non vocale, nec scriptum, nec volatile, sed reale, sed permanens, sed æternum, quod est ipse Deus Salvator per essentiam, ut coacto sensu cum Hebræis pulchra quadam voeis harmonia consonemus, ut quod ipsi per Tetragrammaton obscuro satis sensu, & penè voce intelligibili reddunt, præclariùs nos velut iam revelata facie Deum speculãtes magis magnis vocibus acclamemus, Iesus, ex illis quatuor litteris vocabulum consartientes. Quod nomen Dei ipsissimum est, & reale, quo Deus Pater declaravit se mũdo. Quod quidem nomen non fuit mundo cognitum usquedum veniret Christus, quod tunc quando Angelus dixit Mariæ, Luc. 1. Vocabis nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum, Matth. 1.* Consonat Origen. lib. 1. in cap. 1. Iob:

Origen. *Hoc, inquam, nomen Domini sit benedictũ. Hoc nomen, quod pauci ex prioribus agnoverunt, posteriores verò omnes susceperunt. Hoc nomen, de quo dicunt sancti ex Persona Dei: vobis, qui timetis nomen meum, cognominabitur nomen meum, quod benedicetur super terram.*

3 Tantaque erat cura, tamque acris solicitudo divinæ Sapientiæ sub venerationis arcano nomen hoc occludendi, ut quando Vatum suorum mentes illustrabat, & secretum incarnationis portenderent prædicarentque, nomen illis Iesus denegabat, aliudque suggerebat, quod virtutem eius & vim, necnon & incarnationis mysterium & fructum imperfectè & subobscurè designaret. Nec enim nomen Iesus eloquendum credebatur, cui tanti sacramẽti munus fidebatur. Verè si conferas vaticinium Isai. cap. 7. 14. *Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium, & vocabitur nomen eius Emanuel*, cum legatione, quam Archangelus pronubus detulit ad Virginem: *Ecce concipies in utero, & paries Filium, & vocabis nomen eius Iesum*, Luc. 1. 31. Ferè eadem in utroque annuntiatore verba invenies, Christi nomine excepto: quem dixit Isaias appellandũ Emanuelem, Angelus verò Iesum. Quare divina Sapientia, quæ dictavit Prophetæ verba, quæ Angelus Mariæ erat adlaturus, nomen nascituri infantis tantùm abscondit, & eius prolatione Vatis os non honoravit? Verè ut honoraret nomen Iesu, quod quidem nisi divinitate comite, & ad terram se dimittente, hominibus non edendum decreverat Deus. Inter quos adeò erat (ut ita dicam) vile Dei nomen, ut nulli denegaretur facultas ad illud pronuntiandum, ita pretiosum erat nomen Iesu, ut ab ijs, quibus pandebantur cœlestia, procul abesset eius prolatio; homini concredebantur secretiora ætheris sacramenta, Iesu verò nomen non nisi cœlesti intelligentiæ promendum. Sic Petrus Dam.

Isai. 7. 14.

Luc. 1. 31.

Petr. Dam. serm. 61. *Vocabulum Iesu sicut Origenis lingua nobilior diffinivit, dulce & gloriosum, omni adoratu, cultuque dignissimum, quod non prius ab hominibus decuit efferri in mũdum, sed à quadam sublimiori excellentioríque natura. Omnes quippè Prophetæ nomen illud, aut nescierunt, aut penitùs tacuerunt, & reservata est prærogativa Archãgelo Gabrieli, qui sancto ore sanctissimæ Virgini illud primum evolvit. Nonnè Isaias in excessum mentis raptatus verbis Archangelicis eisdem penè syllabis consentit, usque ad sanctissimi nominis novitatem?*

4 Ad cuius rei ampliorem lucem oportet difficultatem ciere ex verbis Matth. 1. 22. Nam postquàm sacer Historicus scripsit, quæ Angelus Iosepho in somnis immiserat: *Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam, quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est, pariet autẽ Filium, & vocabis nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.* Subdit: *Hoc autem totum factum est, ut adimpleretur, quod dictum est à Domino per Prophetam dicentem: Ecce Virgo in utero habebit, & pariet Filium, & vocabitur nomen eius Emanuel, quod est interpretatum nobiscum Deus.* Nam si nuntiatio Angelica Iosepho facta eo consilio fuit, ut vaticinium Isaiæ exequeretur, adimpletioneque veritatis conspicuum constaret, ab ipso rei effectu testimonium obtinens; quo pacto vaticinante Prophetа Christũ Emanuelem appellandum, Angelus intinavit, nomen illi fore indendum Iesu? Cùm enim Iesus & Emanuel idem nomen non sit, verè

Matt. cap. 1. 22.

non

non impletur videntis prædictio; indicente Angelo nomen Iesu. Vbi enim Angelus aliud nomen prodit ab eo, quòd prænuntiavit Isaias habiturum Christum, quomodo Angelus vaticinium contestatur Prophetæ, & illius affatus vaticinij complementũ est? Quidquid senserint alij: mens Evangelistæ tantùm fuit, ut per Iesu nominis impositionem vaticinium Isaię fore implendum intelligeretur. Sciebat enim Christũ non consigniendum illo Emanuelis nomine, itaque contendit vocis Emanuelis sensum seu significationem, nimirùm nobiscum Deus, absolutam evasisse, & completam in nominis Iesu impositione: quia tunc verè ineffabili & singulari dignatione Deus nobiscum esse incepit, cùm Verbum caro factum est. Quod mysterium apertissimè nobis exponit nomẽ Iesus: quo quidem non solùm Verbi maiestas, sed & nostræ humanitatis veritas prædicatur, sine qua nequiret fungi munere Salvatoris. Quocircà dum Iesu nomen implet sensum nominis Emanuelis, in verbis Angeli nomen indicentis Iesu, rectè prophetia Isaiæ intelligitur esse completa. Verè singulare Dei studium elucet in obtegenda sanctissimis Patribus illis Iesu nominis maiestate, quibus aliud nomen sufficiebat divinã incarnationem designans, & illius interpretationem implendam in nomine Iesu, ipsum tamen nomen Iesu retinebat sub arcani inviolabilis sigillo, quasi tantæ celsitudinis avarus. Subsidiatur huic interpretationi Tertullianus lib. 3. contra Marcion. cap. 12.

Tertull. *Provocà nunc, ut soles, ad hanc Isaiæ comparationem Christi, contendens illã in nullo convenire. Primò enim inquis, Christus Isaiæ Emanuel vocari habebit, dehinc virtutem sumere Damasci, & spolia Samariæ adversus Regem Assyriorum. Porrò iste, qui venit, nec sub eiusdem nomine est editus, nec ulla re bellica functum est. At ego te admonebo, uti cohærentia quoque utriusque capituli recognoscas. Subiuncta enim est, & interpretatio Emanuelis, nobiscum Deus, uti non solùm sonum nominis spectes, sed & sensus. Sonus enim Hebraicus, quod est Emanuel, suæ gentis est: sensus autem eius, quod est nobiscum Deus, ex interpretatione communis est. Quære ergo, an ista vox nobiscum Deus, quod est Emanuel, ex eo quòd Christus illuxit, agitetur in Christo. Et puto non negabis, utpotè qui & ipse dicas, Deus nobiscum dicitur, id est Emanuel.* Quamobrem concludit: *Atque ita constat, venisse iam illum, qui prædicabatur Emanuel, quia quod significat Emanuel venit, id est, nobiscum Deus.*

5 Atque ut divinæ Sapientiæ mirum inventum recognoscas, quo sic studuit sub reverentiæ tenebris, & venerationis ignorantia nomen operire Iesu, tum ut ei summam conciliaret authoritatem; tum ut eius stabiliendæ fidei scandalum non faceret, nec strueret offendiculum; nam Messiam inducere sub nomine omni Iudæorum anterioritati prorsus ignoto, eorũ incredulitati quodammodò visum esset suffragari. Perpende, duo nomina simul Messiæ imposita, nempè Christus & Iesus: & sub utroque Evangelicis vocibus prædicari. Quòd autem nomen, Christus, assiduum fuerit in sacris litteris, constat Matth. 1. 16. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*, & 27. 22. *Quid faciam de Iesu, qui dicitur Christus?* & Ioan. 1. 41. *Invenimus Messiam (quod est interpretatum Christus)* & cap. 4. 25. *Scio, quia Messias venit, qui dicitur Christus*, & passim alibi. Hoc nomen Christus satis frequens erat, & vulgare apud Hebræorum parentum antiquitatem: sub quo Reges inaugurabantur, & specialia de venturo Messia testimonia efferebantur, 1. Regum 2. 10. *Sublimabit cornu Christi sui*, & cap. 23. 1. *Dixit vir, cui constitutum est, de Christo Dei Iacob egredietur Psaltes Israel*; & Psalm. 2. 2. *Quare fremuerunt Gentes, & populi meditati sunt inania adversus Dominum, & adversus Christum eius*, Isai. 45. 1. *Hæc dicit Domino Christo meo Cyro*. Celebre est illud Danielis oraculum cap. 9. 25. & 26. *Ab exitu sermonis ut iterùm ædificetur Ierusalem usque ad Christum Ducem hebdomades septem, & hebdomades sexaginta duæ erũt: & rursum ædificabitur platea, & muri in angustia temporum: & post hebdomades sexaginta duas occidetur Christus*. Datum est ergo incarnatæ sapiẽtiæ Christi nomen antiquitatis in ore iugiter versatum, quod quidem Iudæorum fidem provocaret, dum Messias de vetustatis nomine illis prædicabatur, nec eis proponebatur divinitas vetustæ progeniei incognita, & nomine, quòd priores Patres annuntiaverunt, non signata, simulque Christi nomen divini Verbi corpus assumptum testaretur. Etenim quod ungitur, corpus est, nec delibutus potest esse oleo, qui corpore caret. Quare non est nomẽ phantasticum, seu phantasmatis, sed reale corpus exigens. Itaque Messiæ Christi nomen provisum est, ut Messias furtivè, & quasi alienus non intruderetur, sub nomine non præsignato, & Iudæorum generi non vulgari: dehinc provisum est illi nomẽ Iesus prorsus ignotum, & non expectatum, ut novitate nominis percellerentur, & ad divinum quid & superexcellens cogitandum arrigerentur eorum animi; quod enim incognitum est, & inauditum, magnam vim habet ad hominum animos pertrahendos, nam novitas demi-

Matthæi 16. Matth. 27. 22. Ioan. 1. 41. Ioan. 4. 25. 1. Reg. 2. 10. 1. Reg. 23. 1. Psal. 2. 2. Isai 45. 11 Dan. 9. 25.

ra-

rationem parit, demiratio autem grandem & sublimem rei annuntiatæ conceptū. Quocirca nomina Christus & Iesus mutuò colligata, & coniuncta vicissim se propugnabant, & tuebantur, alterumque alteri mutuò suffragabatur. Quippè nomen Christi ut notum pariebat notitiam, & acceptionem: nomen Iesu, utpotè non speratum cultum honoris, & admirationis affectum; nomen Christi patrocinabatur nomini Iesu: nam sicut notior res comitatur ignotam, ut admittatur, quo officio functus est Ioannes, ut Petrus in domo Pontificis haberet locū:

Ioā. 18. 16 *Petrus autē stabat ad ostium foris. Exivit ergo discipulus alius, qui erat notus Pontifici, & dixit ostiariæ, & introduxit Petrum,* Ioan. 18. 16. Sic nomen Christus ut notius Pontificibus inducebat in Hebræorum animos ignotam Iesu appellationem. Has quidem vices pariter rependebat nomini Christi Iesu nomen, nam nomini Christi adiunctū illud verum & proprium Messiæ nomen cōfirmabat, nec deprædari à pseudo aliquo Messia patiebatur: cùm verus esse Christus non posset, qui simul non esset Iesus. Itaque notitia nominis Christi quasi custodia erat nominis Iesu, & Iesu novitas, & singularitas quasi satellitium nominis Christi, ne tāquam communior appellatio raperetur, & profanaretur à falsitate, illam ergo contendebat esse Messiæ propriam, ac ex consequenti, nec adversariæ factioni, & potestati convenientē. Nam quod veri Dei nomen est, nequit alterius Dei esse, & Deo vero bellū indicentis, & potentiam affectantis. Num nō perpendis quàm solerti ingenio, & provido astu curavit divina Sapientia omniū animos allicere ad nominis Iesu suspectationē & honorem per illius occultationem? Nam rei absconsio venerationis est stratagema, eamque velis obducere, reverentię, & pavoris consilium. Egregia eloquentia miraque intellectus acie hanc tibi suppeditat cogitationem Tertull. lib. 3. adversus Marcion. cap. 15. ubi multis probat, nomen Christi non posse usurpari à Christo Marcionis, utpotè alieno, & proprio Christi Creatoris, qui cum adversario suo, nēpè Christo Marcioni, snequibat nomine consentire: & quāvis Dei nomen posit à Dijs falsis prætēdi, non Christi nomen: quia illud quasi naturæ est, hoc verò dispositionis, & sacramenti:

Tertull. *Dei nomen quasi naturale divinitatis potest in omnes cōmunicari, quibus divinitas vindicatur, sicut & idolis, dicente Apostolo: Nam sunt qui dicuntur Dij sive in cœlo, sive in terris, Christi verò nomen non ex natura veniens, sed ex dispositione proprium eius efficitur, à quo dispositum invenitur. Nec in communicationē alij Deo subiacet, maximè æmulo, & habenti suam dispositionem, cui & nomina privata debebit. Quale est enim, quod diversas dispositiones duorum commentati Deorum societatem nominū admittunt in discordiam dispositionum? Quando nulla magis probatio assisteret duorum, & æmulorum Deorum, quàm si in dispositione eorum etiam diversitas nominum inveniretur. Nullus enim status differentiarum non nisi in proprietatibus appellationū cōsignatur. Quibus deficientibus, si quando nunc Græca catachresis de alieno abutendo succurrit; apud Deum autem deficere puto nil debet: nec de alieno instrui dispositiones eius. Quis hic Deus est, qui Filio quoque suo nomina à Creatore vindicat?* (sic insultat in divinitatem Dei commentitij Marcionis) *non dico aliena, sed vetera, & vulgata, quæ vel sic non competerent Deo novo & incognito. Quomodo denique docet novam plagulā non assui veteri vestimento, nec vinum novū veteribus utribus credi, assutus ipse & indutus nominū senio? Quomodo abscidit Evāgeliū à lege tota lege vestitus? In nomine scilicet Christi. Quis illum prohibuit aliud vocari, aliud prædicantem aliunde venientem; cùm propterea nec corporis susceperit veritatē, ne Christus Creatoris videretur? Vanè autem noluit eū se videri, quē voluit vocari; quando etsi verè corporeus fuisset, magis Christus Creatoris non videretur, si nō vocaretur. At nunc substantiam respuit, cuius nomen etiā accepit, etiam substantiā probaturus ex nomine. Si enim Christus unctus est, ungi quoque corporis passio est: qui corpus non habuit, ungi omninò non potuit. Qui ungi omninò nō potuit, Christus vocari nullo modo potuit. Aliud est, si & nominis phātasma affectavit. Sed quomodo, inquit, irreperet in Iudæorum fidem, nisi per solemne apud eos, & familiare nomen?* (subdit hîc rationem, ob quam nomen Christi Marcion affectaverit Christo suo, quamvis æmulo Christo Creatoris, sed insurgit in illum) *inconstantem, aut subdolū Deum narras: aut diffidentiæ, aut malitiositatis consilium est, fallēdo quid promovere. Multò liberius, atque simplicius egerunt pseudo Prophetæ adversus Creatorē in sui nomine venientes.* Invehitur ergo in hæreticum Tertullianus, & illius irridet inscitiæ, quòd Christo Dei sui capessiverit nomen Christi proprium Filij Creatoris, quod quidē iampridem evulgatū habebat ut suum, & vetera nomina nō debebāt assui novę divinitati, quam hęreticus intrudebat; præterquàm quòd nomen Christus diversam substātiam designat ab ea, quæ est Christi Marcionis corpore carentis, nā nomē Christus indicat necessariò corpus, quod linat unctio: & arguit illum malitiæ, &

vafriciæ, quod Christi nomen suo Deo curaverit, ut irreperet in Iudæorũ fidem nomine vestitus solemni & familiari apud illos, sic cõsilio veri Dei abusus est, ut ei æmularetur. Tandem hæreticũ exprobrat ex suomet illũ consilio revincens, & inconsequẽtiæ insimulãs, quod, usurpato Deo suo nomine Christi, voluerit & Iesu nomẽ quoque deprædari. Sic

Tertull. cap. 16. *Nunc si nomen Christi ut sportulã furunculus captavit* (hoc est, quasi alienum suo vindicavit) *cur etiam Iesus voluit appellari, non tã expectabili apud Iudæos nomine? Nec enim, si nos per Dei gratiã intellectum consecuti sacramentorum eius, hoc quoque nomẽ agnoscimus Christo destinatũ, ideò & Iudæis, quibus adempta est sapientia, nota res erit. Denique ad hodiernum Christum sperant, non Iesum, & Eliã potius interpretantur Christum quàm Iesum. Qui ergo & in eo nomine venit, in quo Christus nõ præsumebatur, potuit in eo solo nomine venisse, quod solùm præsumebatur. Cæterùm cùm duo miscuit speratum & insperatum, expugnatur utrumque consilium eius. Sive enim ideò Christus, ut interim quasi Creatoris irreperet, obrepit Iesus, quia non sperabatur Iesus in Christo Creatoris: sive ut alterius haberetur, non finit Christus, quia non alterius sperabatur Christus, quàm Creatoris. Quid horum constare possit, ignoro. Constabit autem utrumque in Christo Creatoris, in quo invenitur etiam Iesus.*

6 Ad locupletiùs commendandam augendamque quam Deus impertitus est nomini Iesu sublimem præstantiã, inaccessamque excellentiam: reperio, non secus se numẽ cum nomine Iesu apud antiquos gessisse Patres, quàm cum divinitate. Etenim, ut enormem quendam conceptum de illa effingerent, noscerentque rem esse omninò capacitate humana celsiorem, & altius avolãtem, non unum, sed plura ei nomina instituit. Nam rem conceptu facilem unum rectè nomen exponit, nec pluribus eget, quæ leviter se intellectui prodit: res verò abstrusa prorsus & ardua plures desiderat nũcupationes, ut nominum multitudine aperiatur, quæ nominis singularitate nõ capitur. Quemadmodum paræmia est apud Dialecticos, illud esse argumentũ difficile & nodosum, cui plures quæruntur solutionum viæ, nec unica valet discingi, aut investigari: pluralitatem appellationũ divinæ substantiæ designandæ adinventam recenset Hieron. to. 3. in epist. ad

Hieron. Marcel. *Nonagesimum* (inquit) *Psalmum legens in eo loco, quo scribitur; Qui habitat in adiutorio Altissimi, in protectione Dei cœli commorabitur; dixeram, apud Hebræos, pro Deo cœli positũ esse Saddai, quod nos robustum & sufficientem ad omnia perpetranda accipere possumus, unumque esse de decem nominibus, quibus apud Hebræos Deus vocatur. Duo studiosissimè expostulasti, ut tibi omnia cum sua interpretatione diggererem. Primum nomen Dei est Elin, quod Septuaginta Telon, id est, Deũ; Aquila verò etymologiã eius exprimẽs: Fortem interpretatur. Deinde Eloim, quod & ipsum Deus dicitur. Quartum Sabbaoth, quod Septuaginta virtutum, Aquila exercituum transtulerũt. Quintum Elim, quod nos Excelsum dicimus. Sextum Esee, quod in Exodo legitur, qui est, misit me ad vos. Septimum Adonai, quẽ nos Dominum generaliter appellamus. Octavũ Ia. Nonum Tetragrammatõ, quod ineffabile putaverũt, quod his litteris scribitur, Iod, He. Vau, Iehova. Decimũ, quod superiùs dictum est Saddai.* Nescio an dicam, largiorẽ se & solertiorẽ exhibuisse divinã solicitudinẽ in conceptu nominis Iesu magnificando, quàm in divinitatis conceptu: siquidem, ut de divina substantia inexplicabilem quendã mentis fœtum formaremus, decem eam edidit nominibus, quasi plura necessaria essent ad eius maiestatem altissimam perscrutandam. Cæterùm pro nomine Iesu explicando ferè innumera nomina in sacris litteris sparsit, quasi tot essent in eo perfectiones contentæ, tot arcana sacramenta signata, ut nulla nomina eam valerent exhaurire: quo quidem ingenio innuebat antiquis divina Sapientia conceptum illum de nomine Iesu habitum, qui vocibus posset exponi, quãvis ad obstetricandum plurima concinnarentur vocabula, non esse perfectum conceptũ nominis Iesu. Quocircà Hieronymus in cap. Ezech. 46. 12. *Cùm autem fecerit Princeps spontaneum holocaustum, &c.* nomina Iesu refert sup. triginta: *Nec miretur lector, si idẽ & Princeps est & Sacerdos, vitulus & aries & agnus, cũ in Scripturis sanctis pro varietate causarũ legamus eũ Dominum & Deũ, & hominẽ, & Prophetã, & virgã & radicẽ, & florem, & Principem, & Iudicem, & Regem, & iustum, & iustitiã, Apostolum, & Episcopũ, brachium, servũ, unguentũ, pastorem, filium, & puerum, unigenitũ, & primogenitum, ostium, viã, Angelum, sagittam, & sapientiam, & multa alia, quorũ si voluero testimonia dicere, proprio libro indigẽt.* Cyprian. lib. 2. ad Quirin. in princip. plura alia recenset, necnon & Cyrillus Ierosol. catech. 10. præter alia enumerat celebre illud Isai. vaticinium cap. 9. 6. *Parvulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est Principatus super humerũ eius, & vocabitur nomẽ eius Admirabilis, Cõsiliarius, Deus, Fortis, Pater futuri sæculi, Princeps pacis.* Sed quomodo nullũ ex his nominibus legitur Christo natofuisse adaptatũ? imò

Ezech. 46. 11.

Hieron.

Cyprian.

Cyrill.

&

& omnia, quia vocatum est nomen eius Iesus, & omnia dum aliquid virtutis & gratiæ nominis Iesu explicant, nomina sunt Christi: licèt omnia tantam nominis maiestatẽ explere non valeant. Eodem modo existimandum de nominibus ijs, quæ scripsit Isai. cap.

Isai c. 8. 3. 8. 3. *Et dixit Dominus ad me: Voca nomen eius; accelera spolia detrahere, festina prædari.* Item de eo quod annuntiavit Zacharias

Zachar. 6. 12. 6. 12. *Ecce vir Oriens nomẽ eius.* Eiusmodi enim appellationes, & aliæ passim per sacram Paginam effusæ, nomina sunt Iesu, quia eius nominis significationes sunt, sed nondum omnia simul sensibus suis altissimã dignitatem exæquantia. Vt optimè agnovit

D. Thom. D. Thom. 3. par. quæst. 37. art. 2. ad 2. *Ad primum dicendum, quòd in omnibus illis nominibus quodammodò significatur hoc nomẽ Iesus, quod est significativum salutis. Nam in hoc, quod dicitur Emanuel, quod interpretatur nobiscum Deus, designatur causa salutis, quæ est unio divinæ & humanæ naturæ in Persona Filij Dei, per quam factum est, ut Deus esset nobiscũ quasi particeps nostræ naturæ. Per hoc autem, quod dicitur: Voca nomen eius: Accelera spolia detrahere, &c. Designatur à quo nos salvavit, quia à diabolo, cuius spolia abstulit secundùm illud Colossen. Spolians Principatus & Potestates, traduxit confidenter. In hoc autem, quod dicitur: Vocabitur nomen eius Admirabilis, &c. designatur via & terminus nostræ salutis, in quantum scilicet admirabili divinitatis consilio & virtute ad hæreditatem futuri sæculi perducimur, in quo erit pax perfecta filiorum Dei sub Principe Deo. Quod verò dicitur: Ecce vir Oriens nomen eius, ad idem refertur ad quod primũ, scilicèt ad incarnationis mysteriũ, secundùm quod exortum est in tenebris lumen rectis corde.* A D. Bernardo videtur hæc mutuatus Angelicus Doctor serm. 2. de Circũcis. explicans verba illa

Luc. 2. 21. D. Bernar. Luc. 2. 21. *Vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, &c. Vocatũ planè* (inquit) *non impositum, nempè hoc nomen ei est ab æterno. A natura habet, quòd sit Salvator, innatum est ei nomen hoc, non inditum ab humana, vel Angelica creatura. Sed quid dicimus? Quod egregius ille Propheta hunc ipsum puerum multis nominibus appellatum fore prævidens, hoc unũ tacuisse videtur, quod solùm* (ut præmonuit Angelus, & testatur Evangelista) *vocatum est nomẽ eius. Exultavit Isaias ut videret diem hũc, vidit, & gavisus est. Denique & loquebatur gratulabundus & laudans Deum: Puer datus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est Principatus super humerum eius, & vocabitur nomẽ eius Admirabilis, Consiliarius, Deus fortis, Pater futuri sæculi, Princeps pacis. Magna quidẽ nomina: sed ubi est nomen, quod est super omne nomen, nomẽ Iesu, in quo omne genu flectatur. Fortè in his omnibus unum illud invenies, sed expressum quodammodo & effusum. Nempè ipsum est, de quo Sponsa in Cantico amoris: Oleum, inquit, effusum nomen tuum. Ostendit latiùs, quomodo hæ omnes appellationes in uno nomine Iesu perficiantur & animentur.* Itaque secundùm Bernardum, ostensus est in spiritu Evangelico Vati solemnis ille dies, in quo puero nobis dato, & nato nomen Iesu impositum est: nam *exultavit ut videret diẽ hũc, vidit & gavisus est.* Et cùm sacrum intuẽti nomen facultas illius proferendi non cõcederetur, sacramentum quo fæta eius mens præmebatur, & præ ingenti tumore penè abrumpebatur, vocibus parturire contendens, una emissa, quam tamen sentiebat mentis prolẽ haud explicare, aliam & aliam repetebat: instar peritissimi iaculatoris, qui scopũ collimare contendens, & primo ictu noscens se illum non attigisse, iterùm atque iterùm tendit arcum, quousque defessus integro scopo post sæpè repetitum conatũ manente, à munere desistit; nõ secus sanè Propheta, post tot effusa nomina, ut nominis Iesu vim, quam mente conceperat, explicaret, addiscens se tantam nominis virtutẽ verbis nequire proferre, quãvis illã ex parte attingeret, ab appellationibus, in quas prorũpebat, cessavit. Præindicato loco prosequitur docere Bernard. fusiùs, quo pacto præfata nomina velùt frustula sint nominis Iesu. Quod etiã inculcat serm. 10. ex parvis. Necnõ ser. 15. in Cãt.

Bernardi

7 Meritò Regius Psaltes, qui nominis Iesu plenitudinẽ non particulas avidus & anxius sitiebat, & integrum huius nominis torrentem non rivulos, distento & aperto ore, non contracto ebibere gestiebat, clamabat Psalm. 34. 3. *Dic animæ meæ, salus tua ego sum.* Nam iuxta Eusebiũ & Theodotion. Iesum alloquebatur: *Dic animæ meæ* (inquiẽs) *salus tua ego sum:* hoc est, Iesus tuus ego sũ; *ut liceat mihi dicere: Vivo ego, iam non ego, vivat verò in me Iesus.* Nã ubi Iesus, ibi est salus, quia nihil est aliud salus quàm Iesus. Verè Vatidicus Rex suspirijs suis immixtus & lachrymis natans non clamabat: Dic animæ meæ Dominus tuus ego sum, aut Deus tuus, Fortis tuus, Consiliarius tuus, seu Admirabilis tuus, Pater tuus, Princeps pacificus tuus ego sum: sed quid? *Salus tua*, hoc est Iesus tuus *ego sum*: quia in quolibet illorum nominũ, rivulũ intuebatur, non foutẽ, quem æstuans exhaurire cupiebat, partem, non totũ; ut tota ipsa divinitatis virtute maderet. Optimè Ioan. Gerson. par. 1. serm. de Circũcis. *O nomen toties vocatum, & desideratũ, nomen tamdiu cum suspirijs expectatum,*

Psal. 34. 3. Eusebius. Theodotion.

Ioan. Gers.

sed hodie primitùs impositum, cùm vocatum est nomen eius Iesus. Dudum enim longè à peccatoribus salus, id est Iesus: & propè erat ultionum Dominus. Hoc David cognoscens postulabat nomen non potentiæ, & dominationis, sed gratiæ & benignitatis: Dic, inquit, animæ meæ, salus tua ego sum. Nam quid est Iesus, nisi salus? Nonnè sic tibi loqui videtur David Deo? Satis dixisti: Ego Dominus, ego Omnipotens, ego Iustus & Terribilis: abscondantur, obsecro, hæc nomina potestatis, & exhibeatur nomen gratiæ & benignitatis, & dic ego Iesus.

OBSERVATIO IV.

Singularis prærogativa nominis Iesu, quòd in cœlesti Patria insigne sit felicitatis, & gloriosa quædam tessera beatorum.

1 *PER octavum diem gloriæ status designatur, ex Ambros. & octavo die Christus Iesu nomen accipit tanquã beatitudinis insigne pro beatis: locus Cypriani extricatur.*

2 *Illustratur præfatum argumentũ ex Exod. 28. 36. per Philonem & Arnoldum Carnotens.*

3 *Pro eadem veritate stãt Philo, Arnold. & Pannonius.*

4 *Nomen Iesus æternæ felicitatis insigne, Apoc. 2. 17. per Gloss. Andr. Cæsar. Pãnon. Censet Rupert. Beatorũ singulos nomen Iesu ut proprium assumere; quod strenuè confirmatur ex Genes. 5. 1.*

5 *Rupertus suam amplius sententiam explicat: & illustratur ex Apoc. 3. 12. per Andr. Cæsar. Hugon. Cardin. & Richar. de Sanct. Laurent.*

6 *Favet Psalm. 43. 3. per Gerson. & Vrbanum.*

7 *Elucubratur locus Isai. 4. 1. ex loco Ioã. 3. ã 3. & ex bis adstruitur nomen Iesu iustos ambire, ut cœlum conscendentes ab eo tanquam à beatitudinis tessera agnoscantur & recipiantur, per Petrum Blesscnsem.*

8 *Gloriosæ resurrectionis Christi elegantia & ornatus à nomine Iesu quodammodò defluit; locus Exod. 28. 36. per Rupertum, qui illustratur.*

9 *Ampliori luce respergitur præfatum argumentum ex verbis Richard. de Sanct. Victore, quæ expendantur.*

10 *A nomine Iesu iucunditas beatorum videtur effundi, ideò æterna felicitas per illud tanquam per proprium nomẽ exprimitur, Psalm. 51. 11. per Hilar.*

11 *Quo pacto sit intelligendum Regnũ cœlorum simile esse homini Regi, & nõ Deo Regi, Matth. 22. 2. Nempè non propter inopiam dantis, sed propter recipientis angustiam, per Origenem.*

12 *Non secus explicanda est nominis Iesu virtus, quod quidem gloriam in hoc mundo degentibus non effundit, cui impedimẽta construunt, sed in futuro, in quo paratos reperit iustorum animos, per Augustinum.*

1 DIVVS CYPRIANVS lib. de Cardinalibus Christi operibus, cap. de ratione Circumcisionis, egregiam excogitavit rationẽ, ob quã præceperit Deus octavo die infantes circumcidi, & eis pariter nomẽ imponi: quia cùm octavus numerus fortunatissimus sit illam præfigians indicansque æternam Sanctorum beatitudinem, ut solemnis est phrasis in sacra Pagina, quam cõfirmat Ambrosius lib. 5. in Luc. cap. 6. consartiens quatuor beatitudines, quas refert Lucas, cum octo quas Matthæus recensct: *Ille* (scilicet Matthæus) *in illis octo mysticum numerum reseravit. Pro octava enim multi scribuntur Psalmi, & mandatum accipis octo illis partem dare fortasse benedictionibus. Sicut enim spei nostræ octava perfectio est, ita octava summa virtutum est.* Ambros.

Profectò octavo die illis nomen imponi, qui cum æternitate colludit, nil aliud ostendebat, quàm nomina illorum in æternę vitæ libro exarari: *Hoc* (ait Cyprianus) *cùm octava die iussum sit celebrari, & nomen circumciso aptari, intimatum est ijs, qui digni Sanctorum consortio censebãtur, quod eorũ nomina scriberẽtur in cœlis, & æternæ beatitudinis, quã post vitæ huius septimanã octava consequitur, hæredes fierent, & consortes, quicunque vitæ innocentia se se Domino consecrassent.* Cypriani

Christus cæterùm Dominus octavo die nomen accipit, non quidem ut eius nomẽ in beatitudinis octava appingatur, quod iã in æternitatis principio præmittebatur, non tam scriptum, quàm evulgatũ, sed ut in illo sanctis stemma gloriæ, beatitudinis insigne, & nota splẽdida felicitatis emergat. Etenim si nominum impositio octavo die facta indicabat, iustorum nomina in æternæ beatitudinis codice esse scribenda: octavo die nomen Iesus insurgit in Christo, ut designetur, in octava vitæ beatæ in frontibus

tibus Sanctorum tanquam gloriæ coruscum, & ornamentum esse insculpendum. Itaque octava dies, qua iusti nomina sortiebantur, quoddam præferebat æternitatis pignus, & chirographum libertatis, in cuius testimonium liber vitæ eos accipiebat: sed cùm in octava nomen Iesus exeritur, & prominet in Christo, aliquid iam illustrius appareat, nam splendicat iam sanctis species gloriæ, felicitatis habitus, æternitatis forma; quoniam nomen Iesus frontibus Sanctorum cælandum reservatur in cœlis, ut in eo singulare suæ beatitudinis insigne præferant. Is sanè est præclarissimus honoris titulus specialiter nomini Christo asservatus & appositus, in quo nomini Dei videtur excellere; quod ipsum gloriæ signaculum sit in cœlis, & sicut crocea crux assura eorum pectoribus, qui sub Iacobi nomine, & religione militant, nobilitatis insigne, & testimonium prodit, & spectabile est ornamentum, à quo ipse vestis fastus elegantiam, & splendorem videtur captare, sic nomen Iesus frontibus affixum beatorum generosum gloriæ stemma, & nota est, & ipsius gloriæ in eorum corpora effusæ speciosa nobilitas, à quo nitidus ille habitus mirificè irradiatus pulchrescit.

2 Hæc nominis Iesu inclyta prærogativa, non tam adumbratur, quàm exprimitur manifesta loco illo Exod. 28. 36. *Facies & laminam de auro purissimo, in qua sculpes opere calatoris sanctum Domino, ligabisque eam vitta byacinthina, & erit super tiaram imminens fronti Pontificis.* Sed cur imminens fronti Pontificis, & in vertice iubet Deus statui laminam auream cælatum ineffabile nomen ostentantem Iehova, quod ex plurium sententia recensuimus suprà nomen esse Iesu? Cur non in pectore cordis, & amoris regia? Quid mysterij involvitur in eo, quòd in sublimiori fastigio insidat? Eximiè illud aperuit Arnoldus Carnoren. tractat. de septem verbis Domin. ad illud, *Consummatum est*, cuius verba superiùs scripsimus, & ad præsens institutum accerso rescribenda: *In superioribus quidem hoc nomen ponitur, ut quidquid undique est, quantumcunque sit, se cognoscat inferius, se fateatur indignus, & si quid habet candidum, si quid conspicuum, ad illud nomen referat, unde accepit, illiusque excellentiæ devotus adscribat.* Quòd verò nomen hoc intelligat nomen Iesu, ex verbis eius citò ponendis erit perspicuum. Pro elucubranda mente Arnoldi prænotcendum est, orbem hunc ex inferno coalitum & elementorum, creaturarumque universitatem Pontificem olim in vestimento à Deo præfinito, & signato circumtulisse, ut latè probat Philo lib. 2. de Monarchia, ubi postquàm singularium vestium replicando mysteria huiusmodi argumentum expleverit, inquit: *Hoc cultu Pontifex utitur totum mundum referens ornatu mirando, vel menti, vel oculis. Sicut enim hos aspectu ob pretium simul, ac varietatem stupendo percellit magis, quàm nullum textile in nostris regionibus: ita interpretationem sui partium habet sapientem ac philosophicam. Admonet enim Pontificem, ut considerata universi, quam gestat, imagine, vitam præstet à natura non degenerem: deinde ut operando sacris totum mundum deprecatorem alleget. Decet enim ut Patris Sacerdos Filium eius mundum hunc ad preces votaque adhibeat.* A Philone videtur id desumpsisse Arnoldus ubi suprà: *Sic ornatus Pontifex creaturarum omnium typum portabat in vestibus sanctis, in quorum coloribus totius mundi similitudinem præferebat. Byssus enim terræ deputatur, de qua gignitur; purpura mari, quia ex eius cochleis tingitur; byacinthus aeri, cuius speciē habet: coccus propter ruborem igni, vel æthori. Iustum enim erat ut Pontifex creatorem, non solùm pro Israël, sed etiam pro universo mundo (qui ex his quatuor constat) rogaret, & induceret cuncta indigere misericordia Dei, ut cùm sacrificaretur, universalis conditio expiaretur. Nec tantùm pro liberis & parentibus, sed pro omni creatura, & voce, & habitu precaretur.* Igitur cùm mundus universus in Pontificis amictu esset dispersus, & distinctus, oportuit nomen Iesu in sublimi Sacerdotis vertice considere instar Solis omnia lustrantis, & illustrantis, ut creaturæ universæ ab eo ornatum, pulchritudinem, & nitorem emendicarent, innotesceretque ipsarum elegantiam & venustatem ab eiusmodi desuper irradiante nomine esse profectam. Quòd si sententiæ Philonis habemus fidem rationem reddentis aliam, ob quam in fronte à Pontifice nomen sanctum fuerit gestatum, asserentisque lib. de migrat. Abrah. *Ergo in capite est lamina ex auro puro, & in hac expressum sanctum nomen Domini, sed ille typus laminæ idea est idearum, iuxta quam Deus mundum expressit, ipsa intelligibilis & incorporea.* Iuxta illam affirmandum est, ideò in fronte, ubi sedes est & Regia intellectivæ facultatis, nomen apparuisse Iesu tanquam supremam illam ideam imperscrutabilem, per quam mundum divina potentia figuravit & condidit, ex excelsiori suggesto orbem illustrando in Pontificio ornamento delineatum ad primam revocaret perfectionis normam, & splendoribus suis in primævum claritudinis statum redintegraret.

Exod. 28. 36

Arnoldus Carnot.

Philo.

Arnoldi

3 Si autem occultius Philonem consulamus, in Pontificis vestimentis non quidem solùm mundi huius visibilis pulchritudinem edisscemus prafigiatam, sed & bearorum gloriam superioris mundi municipum depictam. Nam loquens lib. de somnijs de tunica illa, qua iubetur Pontifex fœmora operire ingressurus tabernaculum, vel altari appropinquaturus, Exod. 28. 42. inquit: *Quando hìc ipse Pontifex intrat intima sacraria, variam illam vestem exuit, sumens aliam lineam factam è byssо purissima. Hac significat firmitatem splendidissimi luminis, nam hoc tela genus difficilè rumpitur, nec fit ex ulla re mortali, & cùm benè purgatur, candorem habet eximium, per quæ illud subindicatur, quod ex his, qui sedulò purèque colunt illud ens, nemo est, qui non primum firma utatur sententia, cõtemptis humanis negotijs, qua illectos ladunt, & reddunt infirmiores: deinde immortalitatem cupiat, irrisis figmentis cæcorum hominũ; postremò illustretur veritatis splẽdore purissimo, nullam post hæc admissurus falsam opinionem pertinentem ad tenebras.* Exod 28. 42. Philo.

Quæ sanè maximè spectant ad tranquillum omnisque perturbationis & falsitatis expertem felicitatis statum; igitur cùm in Pontificio habitu statuitur imago futuræ beatitudinis illustranda, & decoranda ab honoris gloria, & luminis radijs, qui ex nomine Iesu frontem occupante in laciniosum apparatum extenduntur effusi, quid aliud designat, quàm illud nomen in patria futurum esse ornamentum, & insigne maiestatis beatis, à quo tanquam à suo luminari claritudinem, & elegantiam expectabunt. Verè agnovit sacramentum hoc Arnoldus ubi suprà, qui præexaratis verbis adiungit: Arnold.

In fronte verò hoc nomen Pontifex gerit, quod utique est super omne nomen, cui omne genu flectitur, de quo in Apocal. legitur Ioannis, quod cum agno stabant supra mõtem Sion, centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius, & nomen Patris eius scriptum in frontibus suis: ibi enim verecundia sedes est, & significat fidei nostræ fiduciam, per quam non tantùm in nomine gloriæ vel omnipotentia Dei, sed etiam in cruce Christi gloriamur. En quomodo pro singulari distinctionis eximiæ, & favoris nota illis quadraginta centum appingitur in frontibus nomen Iesus, tanquam quilibet in illo Solem gestaret suæ beatitudinis fontem, & æternæ illuminationis perennem Orientem. Accedit Cælius Pannonius in præ- Pannon.

dictum Apocal. 14. cap. *Videsquàm rectè dicantur sancti gestare nomen hoc sacrosanctum, & salvifium in cordibus suis, qui corde credunt ad iustitiam, ore autem confitentur ad salutem, quod non solùm ij qui mortali cinguntur corpore, sed etiam qui cælesti potiuntur gloria gestant, in quibus signo perpetuo relucet, quòd in nomine Domini Iesu salutem adepti sunt & gloriam?*

4 Quòd verò nomen Iesu, insigne sit seu stemma, aut tessera beatitudinis, quod qui accipiunt deputati sunt ad triumphum, & signati ad victoriam, apertè elucet ex cap. 2. Apocal. 17. *Vincenti dabo Mannà absconditum: & dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* Apoc. 2. 17.

Quod hìc agatur de nomine Iesu cælato in calculo quinque vulnerum cælaturis seu fossionibus, ut suo quælibet ex quinque nominis Iesu litteris vulneri respondeat, apertè innuit Glossa: *Et in calculo nomen novum scriptum, quinque litteris, scilicet quinque vulneribus ostẽsum fuit in corpore eius in cruce.* Glossa.

Et est sententia P. Aloisij Alcazar. En in primis quomodo nomen Iesu bravij in sortem ingrediatur, & tanquam quid eximium gloriæ victoribus polliceatur. Deinde in eorum sententia, qui in calculo, seu gemma Christum intelligunt Dominum, hoc mirum est, quòd satis divinæ liberalitati quasi visum non fuerit Christum tanquam præmium victoribus spondisse, sed insuper addidisse nomen Iesu in ipso Christo cælatum, & eminens, quasi ad culmen, seu complementum gloriæ Christi Domini spectet, huius nominis præconium, & ostentatio. Illud insuper ex hoc loco licet depromere, quod superiùs adstruximus, nempè nomen Iesu viatoribus quasi aliud nomen esse ab eo, quod intuentur, & enuntiant beati, quia ipsi in eo tunc perfectè cognoscent, & demirabuntur virtutem, potentiam, & gloriam, quam infirma fragilitas viatorum non percallet: unde additur ab Evangelista: *Quod nemo scit, nisi qui accipit.* Alcazar.

Accipe Andream Cæsarien. *Accepturi ijdem quoque sunt candidum victoremque calculum, utpotè qui ad iudicis dexteram collocentur digni habebuntur. Accipiunt tandem unà cum calculo nomen novum, præsentique huic vitæ prorsus ignotum. Oculus enim non vidit, nec auris audivit, nec mens humana comprehẽdit, quæ quantaque in futuro ævo præparata sunt iustis. Sicut nec nomen quoque illud novum, quod ijdem illi pacatè possidebunt.* Andr. Cæs.

Videtur Andreas omnem rationem plenamque gloriæ sortem in novo illo nomine figurari intellexisse; *Quod nemo scit, nisi qui accipit:* nam ex eo quòd nemo, nisi idem ipse qui accipit, nomen hoc noverit, infert invisibilia esse, inaudita, & incomprehensibilia à Deo iustis præparata, quod quidem de omnigena & integra gloriæ portione testatur

Pau-

Paulus. Non te pigeat fusiùs se protendentem audire Pannonium: *Calculus hic gemma pretiosa est, quæ ad morem illius margaritæ (ut Primasius ait) quam negotiator inveniens venditis omnibus comparavit, intelligenda proponitur; unde & quædam translatio margaritam habet. Hanc igitur cùm pollicetur, pollicetur pro mercede se ipsum Christus. Ipse est enim calculus, & margarita gemma pretiosa.* Et postquàm fulcierit Christum in hoc calculo præmonstratum, subjicit: *Prætereà est calculus sapputatorius, quo solemus rationes supputare, ut ad hunc modum victor numeretur inter cõsortia Sanctorum, qui mercedem reportet ex promissione. Sed & Romanis familiare erat in ferendis suffragys calculis nomina magistratum inscribi, ac poni in urna, ut testatur Livius in 3. decade lib. 2. Nominibus, inquit, in urnam conjectis. Et Christus quibus suffragia fert, nomina eorum in se se indelebiliter velut in calculo inscribit, ac cœli magistratus efficit. Et fausti dies calculo signabantur lapillo, atro infausti, ut Satyricus Poëta habet:*

Hunc, Macrine, diem numera meliore lapillo.

Et gratiæ magnæ dies, quibus reconciliati sumus per Christum, ut cæterùm pro charis apud Patrem cœlestem habeamur, meliore lapillo Christo consignati sunt. Cùm ergo candidum promittit calculum electione feliciore nos consolatur in diebus gratiæ suæ proponens militiæ nostræ mercedem, quam oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit. Testantur Isai. cap. 64. & Paulus 1. Corinth. 2. ut nihil ultrà conscientijs paveamus gratiam consecuti. Nihil enim damnationis est ijs, qui sunt in Christo Iesu, qui non secundùm carnem ambulant. Lex enim spiritus vitæ in Christo Iesu liberavit nos à lege peccati, & mortis dicit Paulus Roman. 8. Et in calculo nomen novum, &c. Nomen novum, hoc est, quod os Domini nominavit, Isai. 62. Vocabitur, inquit, tibi nomen novum, quod os Domini nominavit. Quid hoc est, nisi ut à Christo verè Christianus dicaris? quod fiet, si feceris. Neque enim quispiam id re habet, nisi victor. In arena stas, pugnandum tibi est. Nam militia est vita hominis super terram: Iob 7. Quatenus ex pugna victoria tibi nascatur, ut novo nomine dignè glorieris. Hoc enim omninò nomen novum est, priscis inauditum seculis: postremo huic tempori reservatum. Vt enim tibi novum hoc nomen videatur, quære sub cœlo, quod nomẽ sit tam amplum, tam magnificum, quod iure huic nomini conferri possit. Omne enim quodcũque reperies, temporaneum est, breve, & inefficax: hoc autem æternum ac potens; idèque novum, mirabile, mundoque inauditum. Et post pauca: *Neque enim est aliud nomẽ, sub cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri. Ergo datur hoc nomẽ hominibus fide imbutis: fide imbutos hoc scire oportet, hi sunt prædestinati à Domino, de quibus S. Ioan. protestatur: Filij Dei sumus, & nondum apparuit, quid erimus; scimus, quoniam cùm apparuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eũ sicuti est, 1. Ioan. 3. Hoc nomen pollicetur victori Christus, quod tũc manifestum faciet in unoquoque per gloriam, quod à nobis nunc in virtute habetur per gratiam, ut nomen quod sciri hìc cœptum est, ibi multo perfectiùs sciatur, quando virtute eius fulgebunt iusti, sicut Sol in Regno Patris eorum, ut non inconcinnè promissiones hasce omnes pro futuro nonnulli expedierint, ut ibi earum retributio fiat victori.* Nec omittendum æstimo Rupertum, qui per calculum corpus intelligens iusti glorioſum, & æternitatis dotibus fulgidum, inquit: *Qui enim dignè percipit hoc sacramentum, sic resurget in novissimo die, ut corpore novo candorem habeat solidum, candorem sempiternum, sitque corpus eius quasi calculus, id est, splendida immutatione solidatum, de qua Apostolus: Mortui, inquit, resurgent incorrupti, & nos immutabimur. In eiusmodi calculo nomẽ novum scriptum habere, est filius Dei nominari, & esse. Hoc utique nomen novum est, id est, ex novo homine Christo, per eius sanguinem redemptis datum est. Nam nomẽ vetus ex veteri homine hæreditarium erat, scilicet ut diceremur & essemus naturæ filij iræ. Quare autẽ hoc nomen nemo scit, nisi qui accipit? Videlicet, quia nominis huius scientiam non alienum extrinsecus documentum, sed proprius intrinsecum efficit experimentum. Inflati & tumidi sciant, ut sibi scire videntur, quantum possunt, huius tamen nominis scientiam consequi non possunt. Nemo ergo scit dignitatem, sive ingenuitatem nominis huius, quo nominamur, & sumus filij Dei, quantumcunque sciat, sive buccis personãtibus perstrepat, ut ille Aristoteles, sive omnes Aristotelici, nisi quẽ spiritus adoptionis regenerãdo Filiũ Dei Patris effecerit.* Itaque iuxta Rupertum, quilibet iustus in resurrectione sicut accipit corpus glorioſum, quod per calculum gemmam designatur, ita in calculo inscriptum ostentat nomen Iesu, & in fronte præfert, ut quẽadmodum Filius Dei est per participationẽ: ita in consortium nominis Filij Dei, quod est Iesus, ingrediatur. Vnde quispiã ex beatis in patria sicut dicitur, estque Filius Dei, appellabitur quoque Iesus, illudque in frõte tanquam proprium vocabulum, seu nomen-

Pannon.

Rupert.

claturam circumgestabit. Et hanc mentem esse Ruperti liquet perspicuè ex verbis illis: *Nam nomen vetus ex veteri homine hæreditarium erat, &c.* Etenim optimè sic respondet, adaptaturque nova generatio filiorum Dei generationi antiquæ veteris hominis: ex ea enim derivata est in universam posteritatem, non solùm infausta hæreditas, sed & nomen pristini parentis, ut singuli eius filij nominentur, & inscribantur Adam
Genes. 5. 1. iuxta illud Genes. 5. 1. *Hic est liber generationis Adam, in die qua creavit Deus hominem, ad similitudinem Dei fecit illum. Masculum & fœminam creavit eos, & benedixit illis; & vocavit nomen eorum Adam, in die quo creati sunt.* Æquum ergo erat, & cõsentaneum, ut in nova cœlestique regeneratione, qui hæreditario iure, quod novus nobis peperit Adam, renascuntur Filij Dei, nomen quoque illius hæreditate percipiant, inscribanturque eius nomine, nempè Iesu.

5 Adstipulatur fidem his locus Apocal.
Apoc. 3. 12. 3. 12. *Qui vicerit, faciam eum columnam in templo Dei mei, & foras non egredietur amplius, & scribam super eum nomen Dei mei, & nomen civitatis Dei mei novæ Ierusalem, quæ descendit de cœlo à Deo meo, & nomen meum novum*; in quem locum inquit
Andr. Cæs. Andr. Cæsar. *Et nomen meum novum, quod in futuro sæculo inter sanctos percelebre erit.* Sed quale est nomen hoc Christi percelebre? Hugo Car. Hugo Cardin. ait: *Et nomen meũ novum, quod est pauper, vilis, & abiectus, quia antiquum nomen eis fuit, quod scilicet, ab æterno fuit dives, & gloriosus Christus. Hoc ergo nomen fuit innovatum in Ecclesia militante, sed iterum nomen abiectionis innovabitur in Ecclesia triumphanti, quando scribetur in homine nomen novum, scilicet Christus Rex coronatus, & unctus. Et notandum, quòd tria nomina posuit, nomẽ Dei Patris, nomen Ecclesiæ triumphantis, & nomen Christi, quia habebit nomina quilibet in patria, Sacerdotium, scilicet, Principatum & Regnum, & hæc multùm solẽt desiderari in terra.* Sed in cap. 2. Apocal. amplius explicans, quod sit nomen novum in patria iustis inscribendum, & distinctum ab eo quod in militanti Ecclesia fuêre sortiti, ita scribit: *Nomen erit omnibus fidelibus in illa gloria immutatum, quia qui modò in peregrinatione vocantur Christiani, Actor. 11. Antiochiæ primò vocati sunt discipuli Christiani. Neque enim est aliud nomen datum sub cœlo hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri, Actor. 4. Sed in patria à Iesu vocantur Iesuani, id est, salvati. Vnde Isai. 42. Et vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominavit, quia servos suos vocabit Dominus nomine alio.* Itaque cognominatio Iesuani, vel Iesuitæ, dignitas beatorum est, & inclytum æternæ felicitatis stemma. Videtur decerpsisse hoc Hugo Cardinalis à Richardo de Sanct. Laur. lib. 11. de laudibus B. Mar. *Commendatur hæc civitas* (nempè Maria) *à nominis novitate. Vnde Maria dicitur Isai. 40. Vocabunt te civitatem Domini Siõ sancti Israel, Isai. 62. Vocabitur tibi nomen novum, scilicet gratia plena, vel nomen novum, scilicet mater misericordiæ, similiter servis & amaritoribus Mariæ, civibus scilicet huius civitatis vocabitur in futuro nomen novum: quia sicut modò vocantur à Christo Christiani, sic in futuro dicentur à Iesu Iesuani, id est, à Salvatore salvati, & à Redemptore redempti. Vnde Isai. 62. Vocabũt eos Populus sanctus, redempti à Domino. Item Isai. 65. Servos suos vocabit nomine alio.* Itaque nomẽ Iesu in frontibus divina visione fruentium inscultum redẽptionis designabit opus, quia quod in Christo præostendit Redemptoris virtutem, in ijs qui per gratiam nanciscuntur filios Dei esse, effectum redemptionis demonstrat. Verè Rupertus elegantem luculentamque, & valdè argumento nostro congruentem sententiam edidit: asserit enim nomen signatum hoc in quolibet cœlestium civiũ instar intellectualis luminis, seu Solis se gerere; nam in singulis nota est non gloriæ quomodocunque, sed & graduũ maiestatis & excellentiæ, qua cæteris quispiam præstat. Vnde eiusmodi nomen splendidum indicium est, quo quisque beatus insignitur, & distinguitur à reliquis, omnibusque pro meritorum qualitate adamussim eam discernens splendorem suum dispensat, ac proinde ab hoc sanctissimo nomine fastigiũ occupante in singulis beatis proprium cuilibet iubar gloriæ, & coruscum distinctionis effluere videtur. Sic Rupertus: *Ergo scribere, quo posit legi, nomen cuiusque filiorum Dei, manifestare est, ut merita singulorum sciantur, & videantur ab universis. Et hoc nomen, scilicet filij Dei, cunctis superscribetur electis, quamvis ubi, vel in quo nunc plus est fraternæ dilectionis, maior etiam in eo debeat apparere splendor huius nominis.*
Richar. de S. Laur.
Rupert.

6 Fortè non incongruè in eiusmodi intellectum vocabis, & illustrabis locum illum
Psal. 34. 3. Psalm. 34. 3. *Dic animæ meæ, salus tua ego sum*, seu explicuit Ioannes Gerson. Observ. præcedenti num. ultimo: *Iesus tuus ego sum.* Quasi Regius Psaltes studio ardentissimo beatitudinis flagrans, petat insigne gloriæ, & veluti futuri splendoris fontem sibi sculpi in Iesu nomine: *Dic animæ meæ, Iesus tuus ego sum*; hoc est, dicatur tuum nomen Iesu super me, & ab illo dicar ego iam Iesuita seu
Gerson.

Iesuanus, ut notam gloriæ meæ iactabundus circumferam, quæ nunquã homini contingit nisi noviter, & gloriosè regenerato, & ab hac mala peccatorum fæce expiato, ac à mortalis corporis crassitie defæcato. Vide si his comperant verba Vrbani IIII. Pontificis in illa verba Psal. 50. libera me de sanguinibus, &c. *Et idcircò à te liberatore meo peto suppliciter & requiro, ut liberes me de sanguinibus antedictis, & ab omni corruptione pœnæ & culpæ, & des mihi incorruptionẽ, quam dabis tuis fidelibus in futuro, Deus dator salutis meæ, quæ salus erit in illa incorruptione, cùm corruptibile hoc induerit incorruptionem, & mortale hoc immortalitatem. Tunc veraciter mihi dices: Salus tua ego sum, quando plenam & certam, securam & sempiternam felicitatem mihi concesseris & salutem. O quando ad illam incorruptionem veniam, & sic salvus ero?* Quod quidem perinde est ac si diceret: cùm ad illam accedam incorruptionem, mihi dices, Iesus tuus ego sum; & sic Iesuanus ero, quod idem est ac salvus, seu salvatus.

Vrban. IIII

7 Præclarum testimonium huic fulciẽdæ veritati commendat locus Isai. 4. 1. *Apprehendent septem mulieres virum unum in die illa dicentes: Panem nostrum comedemus, & vestimentis nostris operiemur. Tãtummodò invocetur nomen tuum super nos.* Quem locum egregiè exenterat Petr. Blessen. serm. 15. Qui statuit septem mulieres designare iustos ex utroque Testamẽto, gloriæ palmam adepturos, & sensum explicat, in quo Christo eiusmodi viri panem suũ offerunt & vestimenta, ut ipsum alant & induãt: si verò curiosiùs discere studeas, quam ob causam eiusmodi sancti tantoperè desiderent nomine Christi nuncupari: facilè respondet, ut ex nomine à cœlestibus ianitoribus agniti tanquam ex tessera & insigni victorum cœlestium quę municipum in Olympum recipiantur. Nam cùm Christus Dominus dixerit Ioan. 3. 13. *Nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit de cœlo Filius hominis, qui est in cœlo.* In æthera ingressurum oportet ut Iesus appelletur, Iesuque nomen tanquam notam gloriæ præferat: ut sic Iesus ascendat in cœlum, quia Iesus descendit de cœlo: *Nemo enim ascendit in cœlum, nisi qui descendit de cœlo.* Iesus enim cũ sit omnia in omnibus: in quolibet ex suis membris est Iesus, & singulis præstando ut sint Iesus, nomenque suum illis impertiendo, fit, ut ascendentibus illis, ascendat in cœlum Iesus, ficque adimpleatur, neminem ascendere in cœlum, nisi qui descendit de cœlo. Inquit enim in ipsorum persona: *Tantummodò nomen Christi invocetur super nos. Est nomen eius primum, quod est Christus, est & nomẽ eius denominatione sumptum, quod est Christianus. Nomen hoc sumptum in via vocatur super nos: sed in patria proprio nomine vocabimur. Quicunque enim ascendet, dicetur Christus. Nemo enim ascendit in cœlũ, nisi qui descendit de cœlo, sed solus Christus descendit, itaque non nisi Christus ascendit. Membrum enim necesse est sequi, quo caput iam præcesserit, ut sic totus in omnibus membris suis ibi sit Christus. Non enim os comminuetur ex eo. Ipse solus dum in homine habitaret, cum hominibus Christus fuit, hoc est de plenitudine unctus, & de capitis unguento quædam stillæ desudaverunt in barbam, & usque in orã vestimenti eius. Omnes enim de plenitudine eius accepimus, sed tunc plenitudinem accipientes verè Christi erimus. Mensuram enim bonam, confertam & coagitatam, & supereffluentem reddent in sinũ vestrum. Hanc supremam & integram unctionem effundat super nos Dominus Iesus unctus noster in die illa, quando apprehendent septem mulieres virum unum.* Et quãvis de nomine Christi solummodò sermonẽ faciat Blessen. satius id intelligendum autumo de nomine Iesu. Sic enim pleniùs enucleabitur locus ille, quem allegat Ioan. cap. 3. 13. *Et nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit de cœlo Filius hominis, qui est in cœlo.* Nam si ex eo, quòd Christus dimissus fuerit ab æthere, quicunque in illud ingreditur, debet esse Christus, quò sic ascendat semper, qui descendit. Id strictiùs nomen exigit Iesu. Nam Filius Dei de cœlo descẽdens nomen Iesu secum pariter attulit; nam nomen Christi de cœlo non venit, nec Angelus illud nuntiaturus advenit, quia nomen dignitatis est, & potestatis, & apud antiquos assiduum, & familiare. Nomen autem Iesu nomen est novum, & proprium Filij Dei, antiquitatique populi Hebręi incognitum, atque adeò & Filius Dei, & nomen Iesu è cœlo pariter ceciderunt, ut in re, & in nomine simul descenderet divinitas & dignitas Salvatoris. Igitur cùm è cœlo elapsus fuerit Iesus: si, qui descendit de cœlo, solus ipse in cœlũ est remeaturus, oportet ut quicunque ascenderit, sit Iesus. Quò fit, ut libẽter admittatur utpotè ex nomine cognitus, quod utique ruit de cœlo.

Isai 4. 1.

Ioan. 3. 13.

Pet. Bless.

8 Et quidem haudquaquàm demiror, sanctissimum Iesu nomen velùt beatitudinis signum, aut tesseram in frontibus infigi beatorum: cùm legam in ipso Christo Domino instituente suę gloriæ pompam, faustumque agente triumphum, nomen Iesu emersisse velùt nobile insigne, & specialem pulchritudinem, quæ elegantiam suam singularemque decoris quasi fucum in corporis eius ambitum, & ornamentum effuderit, quod

quod quidem ab irradiante desuper nomine quandam speciei gratiam videbatur delibare. Pro cuius rei integra & perfecta elucubratione, operæpretium erit audire Rupertum mysticè explanantem locum illum

Exod. 28. 36 Rupert.

Exod. 28. 36. *Facies & laminam de auro purissimo, in qua sculpes opere cælatorio sanctum Domino, &c. Lamina aurea fronti imminens corona est gloriæ, & honoris in capite Redemptoris. Gloria, inquit, & honore coronasti eum, & constituisti eum super opera manuum tuarum. Omnia subiecisti sub pedibus eius. Et Apostolus cùm dixisset: Christus factus est pro nobis obediens Patri usque ad mortem, mortem autem crucis, continuò subiungit: Propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomẽ, quod est super omne nomen. Huius rei mysterium, scilicet nominis, quod est super omne nomen, in eo est, quod laminæ sanctum Domini insculptum est, id est, nomen Domini Tetragrammaton, quod ineffabile dicitur: Scribitur autem quatuor litteris, Ioth, He, Vau, He, quæ in syllabam, aut vocem articulatã comprehendi nequeunt. Arcanum scripturæ hactenus latet, nisi quia ex interpretatione elementorum colligi potest, quod Evangelicam fidem non minimè delectat. Interpretatur enim Ioth principiũ, He iste, Vau & He iste. Estque continuus litterarũ sensus, principium, iste & iste. Hoc, inquam, iure nos delectet, quia principium est Pater, & principium iste Filius est; Patrem esse principium videns ultrò consentit. Principium se quoque ipse Filius defendit; quia interrogantibus Iudæis; Tu quis es? Principium, ait, qui & loquor vobis. Hoc nomen profectò super omne nomen est, quia super principium nihil esse potest. Igitur octavum Pontificis decus aurea lamina est insculptũ habens ineffabile nomen, quod dicitur Sanctum Domini, quia videlicet Christo Pontifici propter passionẽ mortis octava sua, id est, resurrectionis gloria coronato, nomen, quod est super omne nomen, Pater donavit, ut in nomine Iesu omne genu flectatur cœlestiũ, terrestriũ, & infernorũ, & omnis lingua confiteatur, quia Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris.*

Sic Rupertus lib. 4. in Exod. cap. 23. ex cuius sententia illud primis norandum est, pro eorum, quæ superiùs dicta sunt confirmatione; nomen Iesu idem esse cum nomine ineffabili Tetragrammaton. Cui placito tametsi non adhæream, verum est, quod de eo nomine scribit Rupertus, intelligendum esse de nomine Iesu, cùm in eius sensu idem utrunque sit. Præterea nomen Iesu nomen esse tam Patris, quàm Filij, quia illius litteræ, seu syllabæ significant: *Principium iste & iste*; nec temerè dicam, melius sensisse Rupertum, si asseruisset nomen Tetragrammaton aut Iesus, Trinitatem & eius mysterium evolvere ex his verbis: *Principium iste & iste*; ita ut principium Patrem insinuet: iste & iste duas alias Personas, nempè Filiũ & Spiritum sanctum, ut exponunt plerique. Denique pro nostro stabiliendo instituto, lamina aurea, cui cælatum est sanctum Domini Tetragrammaton, seu nomen Iesu octavum esse ornamentum Pontificis, seu octava perfectio pertinens ad statum Christi æternum, & immortalem, gloriæque habitum, qui per octavum, ut superiùs indicavimus, intelligitur: censetque Rupertus nomen Iesu Christo consultò à Patre asservatum, ut eius splendoribus, verticem gloriæ Christi tenente sanctissimo nomine, resurrectionis illius apparatus undique circumfusus promicaret. Nam si, ut ex Arnoldo scripsimus num. 2. eiusmodi nomen ideò in fronte gestabat Sacerdos incedens gloriosè, ut omnis illius amictus nitidus & conspicuus redderetur, quasi vestium elegantiâ & splendor ab eo nomine emanasset; cùm sentit Rupertus hæc in mysterium & figuram præcessisse Dominicæ resurrectionis, quid aliud innuit quàm asserere, nomen Iesu esse datum Christo in resurrectionis pompa tanquam coronam gloriæ, & honoris in capite, ut dignitatem suam, & fulgores immittendo in immortale corpus, pulchritudinem eius, & gloriam exornaret, quodammodò comeret, & calamistraret, ipsaque corporis maiestas tanti nominis radijs respersa pulcrescceret amplius; nõ quod nomini Iesu per se, & materialiter sumpto ad eiusmodi efficientiam virtus aliqua inesset, sed quia ob tanti nominis illustriorem exaltationẽ ipsa divinitas illud quasi instrumentum assumpserit seu canalem, per quam speciali quodam formositatis, & claritudinis nitore corpus Christi gloriosum irrigaret.

9 Quomodo autem nomen Iesu dicatur Christo Domino inditum in resurrectionis lætissima die, cùm eius prima evulgatio in tenelli corpusculi circumcisione, & prima sanguinis effusione fuerit dedicata, respondet optimè Richard. de Sanct. Victor. serm. in die sanct. Pasch. *Hodie namque, ut dicit Apostolus, datum est Christo nomen, quod est super omne nomen. Ab æterno quidem habuit nomen secundùm divinitatem, & secũdùm incarnationem quidem nomen datum homini per gratiam, sed quod hucusque latuit, per resurrectionem in palàm venit. Idèòque Dominus tot argumentis resurrectionem probavit, quia ipsa constante cætera constant. Ipsa enim est quasi basis sub columna, quasi fundamentum fundamentorũ, cui omnes articuli fidei innituntur. Vnde*

Richar. de S. Victor.

Apo-

Apostolus totam summam nostræ salutis in ipsa posuit, dicens, si corde credideris, & ore confessus fueris, quia Deus suscitavit eum à mortuis, salvus eris. Hanc igitur nō solùm credere, sed etiam iugi memoria tenere debemus. Vnde Apostolus ad Timot. Memento Dominum Iesum resurrexisse à mortuis. Sicut enim ex cupiditate, quæ est radix omnium malorum; oriuntur mala desideria & nociva, quæ mergunt homines in perditionem & interitum: sic ex assidua resurrectionis memoria nascuntur sancta desideria, & affectiones piæ, mundi contemptus, amor æternorum, & mutatur homo in virum alterum, & spiritualis efficitur. Itaque tunc dicitur Christo nomen Iesu, quod super omne nomen est, donatum, cùm resurrexit, quia quamvis ipsum anteà habuerat; quoniam latebat & occultum erat, non tam censebatur concessum, quàm adstipulatum, & primâ illa impositio non tam nominis donatio videbatur, quàm destinatio. Perpende, quò se efferat sublimitas & maiestas nominis Iesu, cuius evulgatio, seu impositio totam resurrectionis pompam & faustum expectabat, ut congruenti authoritate se proderet; vel ab ipso resurrectionis apparatu expectabatur, non enim decebat ut tanta nominis claritas & celsitudo nisi in tam glorioſum & magnificum descenderet thronum. Et si ausim dicere; contemplor sanè Dominicæ resurrectionis pompam, cui nomē Iesus superimponitur, non secus ac sumptuosissimi tēpli fabricam, cui opulentissimi Principis deserviunt thesauri; ut in illud cœlestis herois corpus venerandū inducat: nam priùs ingentium expensarum prodigo fastu consurgit superba moles, distinguitur artis industria fabricæ elegantia, lautissimè perficitur, munificentissimè expolitur & ornatur, & gloria operis ad apicem, & fastigium suū evecta tandem illustris instruitur pompa, quæ in magnificum delubrum sacras reliquias invehit, & reverenti collocat devotione; corpus sic Christi resurrectionis gloria madens, & divinitatis splendoribus exundans velut sacram ædem, vel Regiam meditor, quam resurrectionis glorioſi tituli exornant, resurrectionis, inquam, quæ dogmatū fidei fundamentum est, & eius sacramentorum absoluta & perfecta consummatio; & si quæras, cui numini dedicata tam sublimis, & operosa machina erigatur: totum hoc demirandum opus in honorem & cultum Iesu nominis dedicari videtur. Nam nomen hoc non datur Christo, nisi postquàm eius corpus resurrectionis dotibus construitur; & insignitur, quasi ipsi suscipiendo tam sumptuosè & opulentè præparetur. Vnde quemadmodum domus sine habitatore, templum sine numine, Regia sine Principe, quid imperfectum & squalidum est: glorioſum Christi corpus post resurrectionem quasi sine perfecto sui complemento, & integritate appāret, dum sine eximio Iesu nomine visitur, & illo desuper effulgente splendidā illa fabrica singulari quadam venustatis specie videtur coruscare. Quocircà glorioſi illi affectus & effectus, quos asserit Richardus, ex assidua resurrectionis derivari memoria, ut explantet & disipet nociva & mala desideria, quæ cupiditas exuscitat, huic nomini inclyto addiscendi sunt: nam sicut radix malorum omnium est cupiditas, sic nomen Iesus bonorum omnium origo; ipseque in resurrectionis glorioso theatro eminet, sicut numē in suo templo, Imperator in sua regia, in suo corpore animus.

10 Virtutem nominis Iesu ad instillandam dulcedinem, & iocunditatem in beatos illos spiritus, qui divinę semper visioni adstāt, intimavit optimè Regius Psaltes Psal. 51.11. *Confitebor tibi in saculum, quia fecisti, & expectabo nomen tuum, quoniā bonum est in conspectu Sanctorum tuorum.* Illud in primis appende, expectari Dei nomē, & quasi spei obiectum proponi; quod enim speratur, non tenetur. Numquid nomen Dei, ô inclyte Vates, mente non possides? corde non tenes? nō versas ore? cur ergo expectas possessum bonum? *Quoniam bonum est*, inquit. Alia littera habet: *Quoniam iucundum est in conspectu Sanctorum tuorum.* Non expecto hîc ubi viget vitium, regnat peccatum, & iniquitas semper amaritudinem exhalat, nondum enim purgata, & expiata anima digna sedes sanctissimi nominis effici non meretur. Expecto illud in conspectu Sanctorum tuorum, in conventu beatorum: ibi enim hoc eximium nomen tuum Iesus merces est beatorum, felicitatis signaculū; est enim iucundum, quia ab eo iucunditas effluit, & cœlestis voluptatis, quo iusti deliciantur, & inebriantur, impetuosus torrens emanat; itaque expecto nomen tuum in cœtu beatorum tanquam glorioſæ patriæ delicias, & deliciarum scaturiginem, quibus humectatæ Sanctorum animæ æternis gaudijs semper madent. In nomen Iesu intendisse mentem Prophetam, cùm ea verba protulit, censet Hilarius: *Expectabit ergo Dei nomen, cui confitetur, per quem facta sunt omnia, ut ait Paulus: Vnus enim Deus Pater, ex quo omnia, & nos in ipso; & unus Dominus noster Iesus Christus, per quem omnia, & nos per ipsum. Huius ergo nomen expectat, Iesum scilicet videre; scilicet Salvatorem suum nosse Angelo dicente: Et cognominabis nomen eius Iesum. Ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorū: Christum*

Psal. 51. 11

Hilarius.

ſtum conſpicere, ut per profeſſionem generoſæ familiæ ſit Chriſtianus, expectat. Bonum autem hoc nomen eſt, quod ad ſalutem homines aſſumunt, quia ſcriptum eſt: & omnis qui invocaverit nomen eius, hic ſalvus erit. Expectat autem non trepidè, non occultè, non ſolus, ſed in conſpectu Sanctorum eius, fide ſcilicet libera teſtimonio expectationis ſuæ, vel ſub Sanctorum cœleſtium conſcientia non recuſans. Vide quomodo ex ſententia Hilarij ſub Ieſu nomine gloriam exprimat Pſaltes, & illud expectare nil ſit aliud quàm hilaritatem præſtolari cœleſtem, & perfectam ſalutem donandam à Salvatore. Iucundum vocat Propheta hoc nomen in conſpectu Sanctorum Dei; quia adeò eſt auguſta huius nominis Ieſu celſitudo, ut ſe planè non revelet, nec gloriæ ſuæ effectus, aut impreſsiones plenè manifeſtet, niſi ijs, quos iã liquidò & aperrè innotuerit eſſe filios Dei; hominibus in hoc mundo degentibus, apud quos ſemper tumultus perſtrepit vitiorum, nec planè cognitum eſt, nec plenè eſt iucundum, cùm autem Dij fuerint in futuro ſæculo huius nominis notitiam & voluptatem ediſcent, quia iucundum eſt in conſpectu Sãctorum, in conſortio filiorum Dei, quibus ſe credit, eò quòd nomen ſit filij Dei.

11 Manuducemur ad huius veritatis intelligentiam à parabola illa Chriſti Domini Matth. 22. 2. *Simile eſt Regnum cœlorum homini Regi, &c.* Mirum eſt valdè, quòd ad ſpeciem hominis Regis Regni cœleſtis ſimilitudo contrahatur. Nonnè opportuniùs & aptiùs dixiſſet divina Sapientia: Simile eſt Regnum cœlorum Regi Deo? Nam ſi Regnum ad formam ſe Regis componit, moreſque eius induit & vultus, Regnum cœleſte melius Deo, cuius Regnum eſt, quàm humano Regi aſsimilabitur. Verùm divinũ ingenium altius evolat, celſioraque documenta miniſtrat. Deſcendit Chriſtus Dominus, ut Regnum cœlorum, hoc eſt, divina munera, cœleſtes perfectiones, & ineffabilis bonitatis theſauros hominibus largiretur, totumque æthereum Regnum penè in ipſos effunderet: cùm verò homines mundi huius calamitatibus circumplicati, & in peccatorum fœcem immerſi humanam capacitatẽ non excederent, divinę pietatis affluentia anguſtos eorum ſinus expugnans, ut eos impleret, nondum apparebat divina potentia, ſed veluti humana; & Deus homines locupletans nondum ſe oſtendebat Deum Regem, ſed hominem Regem; quia ex eo quòd homines amplitudinem, & latitudinẽ Deorum non habebant, quam Deus expleret, ſed per anguſtam inſtar miſerculorum capacitatem in muneribus & divitijs Deus ſpargendis non Rex Deus, ſed Rex homo innoteſcebat; etenim cùm qui accipit, beneficiũ non capit, & minutula eius parte opprimitur & impletur, ſi ad id, quod accipit, quis attendat, largitorem, parcum cenſebit & avarum. Igitur Deus cùm ad homines muneribus cœleſtibus ditandos adveniſſet, ſpectaſſet ſtrictum arctumque eorum animorũ ſpatium ad ea capeſſenda, ne divinam largitatem & Regnum infamaret: ſimile cœleſte Regnũ homini Regi dixit, non Deo Regi: non propter inopiam dantis, ſed propter anguſtiam recipientis, nec enim Deus poteſt Deus Rex innoteſcere in dando, dum homo in accipiendo hominis ſervat capacitatem, & ad divinam non ſe extẽdit; fiet autem cùm homo ab his ærumnis & miſerijs abſolutus, & humanam deſerens conditionẽ ad divinam evehatur, & inſtar Dei muneribus honoretur & oneretur, quoadùſque efficiatur Filius; ut tunc Regnum cœlorum ſimile ſit Deo Regi, quia iam tunc Dei Regis potentia, & amplitudo eluceſcet. Præſto tibi Origin. homil. 20. in Matth. *Quamdiu homines ſumus, & non expediunt nobis divinæ bonitates Dei, & multitudo miſerationum eius abſcondita eſt apud eum; ut ne noceamur videntes eam, neceſſe eſt, ut ſimile ſit Regnum Dei homini Regi, ut hominibus quaſi homo apud homines loquatur, & diſpẽſet homines non capientes diſpenſari à Deo, qui omnibus quidem Deus eſt, & in eo quod loquitur per Prophetas, & in eo quod diſpẽſet homines; & tunc ceſſabit Regnum cœlorum ſimile eſſe homini, cùm ceſſante zelo & contentione, & reliquis paſsionibus & peccatis, ceſſaverimus ſecundùm hominem ambulare, & digni facti fuerimus audire à Deo. Ego dixi: Dij eſtis, & filij excelſi omnes. Iam non agentes talia, propter quæ dicatur ad vos: Vos autem ſicut homines moriemini. Ego autem arbitror, quoniam non ſolùm homini Regi fieri ſimile Regnum cœlorum ceſſabit, ſed & alia multa, quibus opus habet homo peccator, ut puta dicit in Oſea: Ego ſum ſicut panthera vel urſa, & ſicut leo domui Iudæ, & ſicut urſus turbatus obviabo eis, dicit in alio loco. Ceſſabit ergo aliquando eſſe ſicut pãthera, & ſicut leo, & urſus turbatus, cùm deſinẽtes talia facere, iã nõ opus habuerint homines Deo ſicut panthera, & ſicut leone, & ſicut urſo turbato; nec ipſe habeat eos tales, qui tale neceſſarium habent: tunc manifeſtabit ſe ſicut eſt. Ego autem ſic intelligo, quod ait: Deus noſter ignis conſumens eſt, conſumens ea; cùm autẽ conſumpta fuerint ab igne conſumente ea, quæ conſueta ſunt conſumi ab eo, tunc iam non erit Deus noſter ignis conſumens, ſed lumen, ſicut dicit Ioan. Deus lumen eſt. Quoniam autẽ novimus hæc, vide, ſi potes etiam ſecundùm*

Matt. 22. 2.

Origen.

hunc

hunc intelligere modum ex Ioan. epistola sic habente: Charissimi, nunc filij Dei sumus, sed non apparuit quid erimus: scimus quoniã cùm apparuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est. Nunc quidem etsi digni fuerimus Deum videre mente & corde, videmus eum, non quemadmodum est, sed quemadmodum propter nostram dispensationem factus fuerit nobis. In fine autem rerum, & restitutionis omnium, quæcunque locutus est per os Prophetarum à sæculo, videbimus eum non sicut modò, quod non est, sed quemadmodum tunc decuerit, sicut est. Apud nos ergo homines simile est Regnum cœlorum homini Regi: apud eos autem, qui secundùm scripturas Dij vocantur, in quorum Synagoga stetit Deus in medio Deos discernens, Regnum cœlorum simile est Regi Deo.

12 Ad hanc ergo normam, & discretionem cõcipiendi loquitur Psalmidicus, cùm ait: *Expectabo nomen tuum, quoniam iucũdum est in conspectu Sanctorum tuorum*; quasi dicat; etsi semper nomen tuum Iesu dulcescat, & semper in desiderijs esse mereatur: non expecto, illud quale in hoc sæculo coarctatum est, & eius virtus veluti obturata & impedita, quia cùm felleum sæculũ sit, & impij amaricatos gerant animos, iugiter acerbitatem eructantes, dulcedo & iucunditas nominis tui veluti obducta non proditur; nam illius maiestas, nec effluit, nec sentitur nisi in alio sæculo, ubi homines nõ sunt filij iræ, sed filij Dei: filijs iræ absconditur Iesus, filijs Dei tanquam nomen filij Dei proditur, gloria illius in eis requiescit, eaq; ipsis iugiter perfunduntur, & irrigantur. Ideò *expectabo nomen tuum, quoniam iucũdum est in conspectu*, & conspectu, *Sanctorum tuorum*. Tunc nomen Iesus ignis consumẽs non est, hoc enim munere in hoc sæculo fungitur sentis impietatis depascens & abliguriens, sed lumen gloriæ est, voluptatis suæ iucunditate beatos demulcens. Adstat Aug. *Et expectabo nomen tuum, quoniam iucundum est. Amarum est saculum, sed nomen tuum iucundum. Etsi quædam dulcia sunt in saculo, sed cum amaritudine diggeruntur. Præponitur nomen tuum, non solùm amaritudini, sed etiam iucunditati. Nomen ergo Dei iucundum est amantibus Deum super omnes iucunditates. Expectabo nomen tuũ, quoniam iucundum est. Et cui probas, quia iucundum est? Da mihi palatum, cui iucundũ est. Lauda Deum, quantum potes, & exaggera dulcedinem eius, quibus valueris verbis. Homo nesciens quid sit mel, nisi gustaverit, quid dicas, nescit. Ideò magis ad experimentum te invitans Psalmus, quid ait? Gustate & videte, quoniam suavis est Dominus. Tunc videbitis, si gustaveritis. Homini autem non gustanti unde probas? Laudando iucũditatem nominis Dei, quantumcunque dixeris, verba sunt. Aliud est gustus. Verba laudis eius audiunt & impij, non autem gustant, quàm iucundum est, nisi sancti. Proinde iste sentiens dulcedinem nominis Dei, & volens explicare, & volens ostendere, nec inveniens quibus; etenim sanctis non opus est, ut ostendat, quia & ipsi gustant, & norunt: impij autem sentire non possunt, quod gustare nolunt. Quid ergo facit de iucunditate nominis Dei? Tulit se continuò à turbis impiorum: & expectabo, inquit, nomen tuũ, quia iucundum est in conspectu Sanctorum tuorum. Iucundum est nomen tuum, sed non in conspectu impiorum; ego quàm dulce sit scio, sed ijs, qui gustaverunt.* Vide mihi, quomodo non secus egregius Doctor de nomine Iesu loquatur, ac de gloriæ fluento, quod cœlestem irrigat & fœcundat paradisum.

Augusti

OBSERVATIO V.

Nomini Iesu divina Omnipotẽtia consignata, & in illius honorem celebriora in orbe mirabilia patrata.

1 *PRæstat nomini Dei Iesu nomen ex eo, quòd Dei potentiam sibi quodammodò devinctam habeat.*

2 *Iesu nomen Oriens appellatur, Zachar. 3. 8. & 6. 12. & Luc. 1. 78. ex Nazianz. quia Oriens selectior & illustrior cœli pars, per Iustin. Martyr.*

3 *Illustratur præfatus locus ex Genes. 32. 24. eliciturque quodammodò fieri Iesu nomen adversus Deum validius.*

4 *Aliter pro eodem argumento explicatur præindicatus locus, iuvante Cyrillo.*

5 *Per Iesu nomen diabolus debellatus qui ad aspectum exorientis nominis cœpit deficere; ex eodem Genes. loco 32. 24. per Iustinum Martyrem.*

6 *Facinora ab antiquioribus Patribus patrata Iesu nomini adscripta, ex quo aperitur discrimen inter ordinem texẽdi genealogias à Matthæo & Luca, per Nazianz. & Abulens.*

7 *Iampridem adumbrabatur salvandi & iudicandi potestatem Iesu concreditam. Aperitur Genes. 19. 2. & 18. per Caietanum, Augustin. Ambros. & Iustinum Martyr.*

8 *Quantum exhorreat lascivientium impetum*

tum Iesus; ex eodem Geneſis loco.

9 Egregiora facinora olim non patrata ſine Ieſu nomine; ſub eo apparuit Filius Dei in rubo illo mirabili, Exod. 3. 3. per Lypoman. Iuſtin. Martyr. explicatur locus Exod. per Cyrill. Theodoret. Rupert. Lypoman. Ambroſ.

10 Sarę valdè erat congruum, ut operi libertatis, quo integra generis humani ſalus præſignabatur, præſideret nomen Ieſu. Atteſtantibus Severo, Heſychio, Irenæo.

11 Videtur divina potentia ſine nomine Ieſu olim primitus abnuiſſe oſtendi, per Hugon. de S. Victor.

12 Nominis Ieſu oſtẽſio pariter divinæ Potentiæ oſtenſio eſt, Exod. 3. 19. & cap. 6. 3 per Rupertum.

13 Deus veluti miraculis ſe accingit, ut Ieſu nomen primum prodat, & qua prærequiſita reverentia illud evolvit, Geneſ. 3. 4. per Lypomanum.

14 Ieſus nomen divinitatis, Ioan. 19. 38. per Fulgent. & quia Ioſue eo inſignitur, divinæ potentiæ pompa in eo ſplendidiùs promicuit.

15 Ioſue trinomius per Abulenſem. Moyſes ob mirum erga illum amorem nomen ei indidit Ieſus, quo triũphis illud deſtinaſſet, per Abulenſ. Similiter Ieſu nomẽ Pater dum Filio indit, eximiam erga illum dilectionem oſtendit, per Bernard.

16 Ioſue nomen Ieſu impoſitum, ut miranda eius facinora dedicentur Ieſu, ex Iuſtino. Apprimus typus Ieſu in Ioſue præcurrit, ex Origene, Ruperto, & alijs.

17 Quantis debeat præordinari qui Ieſu Societati adnumeratur, ex Procopio illuſtrato.

18 Olim non per crucem ſine Ieſu, non per Ieſum ſine cruce edita prodigia, Exod. 17. 10. per Iuſtinum.

19 Provebitur argumentum, ex Deuter. 33. 16. à Iuſtino. (In Ioſeph quomodo eluxerit nomen Ieſu, Geneſ. 41. 45. per Iſidorum & alios.) Homo crucem cum Ieſu inſcriptionem in ſemetipſo adumbrat, per Iuſtinum.

20 Miraculum nomini Ieſu dicatum, Exod. 17. 15. per Lypoman. & Cajetan.

21 Portentum Iordanis aquas ad originem revehentis Ieſu nomini adſcriptum, Ioſue 3. 7. per Procop.

22 Illuſtrantur verba Procopij. Cùm Ieſus Iordanem ingreſſus eſt tingendus, ignis ex aquis emerſit, per Iuſtinum. Quod etiam olim eveniſſe in Iordane præſide Ioſue arguitur ex Abulenſ. & Origen. Adſtruuntur hæc ex Luc. 3. 16. & Matth. 3. 11. per Cyrill. Hieron. & Iuſtin. Nomen Ieſu quomodo ſplenduerit in baptiſmo Iordanis, ex Matth. 3. 7. & 4. 1. Luc. 4. 1. & 3. 23. Quare nomen Ieſu olim ſuper eos, qui baptizabantur, enũtiaretur, Actor. 2. 38. per D. Thom.

23 Aliter circumciſio adminiſtrata ante Ieſum, aliter per eum, Ioſue 5. 2. per Iuſtin. & Procop.

24 Illuſtrantur hæc à Ioſ. 5. 8. per Procop. Athanaſ. Theodoret. ſub Ieſu purgatur populus ignominia ſervitutis: quæ non eſt aliud quàm ſepulchrum, Ezech. 7. 1. & 11. per Iuſtin. & Procop.

25 Quò amplius ſplendicat nomen Ieſu, proprior accedit ſalus & libertas; difficilis locus Ioſ. 5. 13. enodatur, per Origen. Rabbi Moyſ. Euſeb. Cæſarienſ. & Procop. & lucem accipit ex Luc. 10. 3. & 17. per Procop.

26 Ieſu nomen iure quodam cœleſtibus dominatur. ideò ad imperiũ Ioſue non Moyſis ſtetit Sol, Ioſ. 10. 2. per Iuſtin. Baſil. de Seleucia, Chryſoſt. & ex Matth. 16. 1. per Procop. & Hieronym. & illuſtratur ex Ezech. 37. 3. qui explicatur ex Ioan. 5. 25. per Iuſtin.

27 Sol non tam perſonæ Ieſu, quàm nomini obtemperavit; adumbrata quædam obedientia Patris ad Filium. Nobilius continuit ſe Sol ſub Ieſu quàm ſub Ioſue, ex Theodor. locus ad Philipp. 2. 8.

28 Nominis Ieſu donum omnigenum donum eſt: Exod. 23 20. per Tertull Iuſtin. Rabban. Abulenſ. Hugo de S. Victor. illuſtratus locus Exod. 33. 19. per Hugon. de S. Victor. & Lypoman.

29 Divina potentia Ieſu nomini infibulata, 4. Reg. 12. 13. per Gregor. Theodor. Angelom. Rabban.

30 Fulcitur ex Iud. 3. 9. & 15. & 2. Eſdr. 27. per Rupertum.

31 Deus erga Ieſu nomen non aliter videtur ſe gerere, quàm victor Dux erga Imperatorem, cui pompam & ſpolia ſacrat, 1. Reg. 6. 10. per Iuſtin. & Gregor.

32 Tres pueri, Daniel, Ionas veluti Ieſu nomine galeati, monſtra ſuperarunt, ex Origen. Epheſ. 6. 17. per Anſelm.

33 Mens Origen. erga tres pueros adſtruitur ex Daniel. 3. 49. & 51. & 91. per Lyram, Theodor. & Iſai. 43. 1. per Rupertum.

34 Sententia Origen. erga Danielẽ firmatur ex Daniel. 6. 22. per Rupert. & Aug.

35 Confirmatur Origen. iudicium erga Ionam, ex Theodor. & Gloſſ. Matth. 12. 40. per Rupert. Ioann. 19. 42. per Fulgent.

36 Chriſtum clariora miracula nomini Ieſu quàm ſibi conciviſſe, Ioan. 14. 12. per Cyrill. 4. Reg. 2. 14. per Iuſtinum.

1 

ALIVD meherclè est nomini Iesu delatum cœlitus privilegiũ, in quo Dei nomẽ antevertere videtur, nempè quòd divinã omnipotentiam velut pediſsequam habeat, eiuſque claves illi ſint ab initio mundi concreditæ. Quocircà, quidquid arduum, quidquid opulentum, & magnificum, ac omnem humanam expectationẽ ſuperans perfectum eſt, ut ſe ab initio ſæculi hucuſque per enormes partus proderet, huius nominis, vel apertam, vel ſaltim dubiam lucem viſum eſt, expectaſſe. Hinc fit, quòd ea pars, quæ in divinitatis vaſtiſsimo, & ſplẽdidiſsimo æthere excellentior eſſe videtur, & honoratior (ſi quæ eſt, quæ alias nitore queat excedere) huic ſanctiſsimo aſciſcatur nomini velut divinæ potentiæ pharetræ, quæ mirabilium Dei ſagittas velut reconditas habet, & à qua petuntur in lucem.

2 Præſtat, quod nomen Iesu velut agnãtum ſibi nomen Orientis habeat, Zachar. 3. 8. *Ecce enim ego adducam ſervum meum Orientem*, cui illicò annectit appellationẽ Ieſu, addens: *Quia ecce lapis, quem dedi coram Ieſu*; & cap. 6. 12. *Ecce vir Oriens nomen eius*: quibus alluſit Zacharias vaticinans de Ieſu, Luc. 1. 78. *Per viſcera miſericordiæ ſuæ, in quibus viſitavit nos Oriens ex alto.* Et de Ieſu nomine dignitatem Orientis interpretantur Iuſtinus Martyr dialog. cum Tryph. & clariùs Nazianz. orat. 36. ferè in princip. *Quid autem* (inquit) *maius, & honorificentius homini contingere queat, quàm Deo copulari, atque ex illa mixtione Deum effici, tantumque ab Oriente ex alto viſitari, ut illud etiam Sanctum, quod gignebatur, Altiſsimi Filius vocaretur, eoque nomine donaretur, quod eſt ſuper omne nomen?* Si verò rationem exquiras, ob quam Ieſu nomini Orientis nomen adiungatur, eam facilè poteris delibare ex Iuſtino Mart. cui cũ obiecta eſſet quæſt. 118. *Si Deus, cùm feciſſet omnia, quæ natura rerum complexu ſuo continet, univerſi Dominus conſtitutus eſt* (*itaque David in omni loco dominationis ſuæ, Dominum laudare nos iubet: ſimilique modo Apoſtolus iubet nos omni in loco ſanctas manus ad Deum tendere*) *cur nos, ut præclarum opus, & divinum domicilium Solis patriam, & ſedem exiſtimantes, tum illam intuemur, cùm laudes Deo tribuimus, & eum precamur? A quibus etiam Chriſtiani hunc morem traditum acceperunt?* Ita feliciter reſpondet: *Quia eorum, quæ apud nos ſunt meliora, ac præſtantiora, ad Dei honorem ſecernimus, hominum autem opinione & ſententia, ea pars, in qua Sol naſcitur, cæteris creatæ naturæ partibus præſtantior eſt; Orientem cùm precamur, omnes intuemur. Atque ut dextra manu Chriſti nomine eos, qui crucis ſigno obſignãdi ſunt, obſignamus, quod lava habita eſt præſtantior, quamquã ſitu, non natura ab ea differat; ſic Orientis, ut quæ pars ſit in natura creata præſtãtior, ad Dei venerationem cultumque ſacrata eſt. Nec verò mos & conſuetudo, quam ſervamus, cùm Orientem ſolum ſpectantes precamur, cum verbis Prophetæ, aut Apoſtoli pugnat. In omni enim loco Oriens Sol ſe ſe offert precantibus, quoniamque quam in partẽ cernendi ſenſum convertimus, in ea adoramus, nec fieri poteſt, ut precum tempore quatuor cœli partes intueamur, unam orbis partem intuentes, veneramur, & adoramus, non quòd ſolùm Dei opus ſit, ſed quòd locus ſit venerationi & cultui, qui à nobis Deo adhibetur conſtitutus. A quibus autem Eccleſia precandi morem accepit, ab ijs etiam, unde precandũ ſit, accepit, id eſt à ſanctis Apoſtolis.* Itaque nomen Ieſu nobiliora ſibi, & illuſtriora latera ſemper vindicat, in homine dexteram, in cœlo Orientem, in divinitate omnipotentiam, quæ omnium rerum, & mirabilium Oriens, & effectrix eſt; meritò ex inſtituto & ritu Apoſtolico Oriens noſtris eſt precibus dedicatus, & deſtinatus, quia ad Orientem nos converti ſupplices, nil aliud eſt, quàm ad nomen Ieſu accurrere oraturos.

Zachar. 3. 8.

Zachar. 6. 12.

Luc. 1. 78.

Iuſtinus Martyr. Nazianz.

Iuſtinus Martyr.

3 Et ne ab Orientis nomine diſcedamus, quod quidem aſſecla eſt nominis Ieſu, & ei conſignatum: ex eo animadvertere licet, divinam potentiam adeò nomini adhærere Ieſu, eique innexam eſſe, & inviſceratam, ut (ſi fas ſit ita loqui, liceatque conceptibus noſtris licentioſiùs quãdoque evagari) divina potentia non tã Deo, quàm Ieſu nomini videatur implicata & implexa, unde adverſus Deum nominis Ieſu exortus propter ſibi omnipotentiã inditam hominem aliquando præſtet validum & robuſtum, victoriamque ab eo nanciſcentem. Adproperet mira illa & myſtica Iacobi cum Deo colluctatio: *Ecce vir luctabatur cum eo uſque mane. Qui cùm videret, quòd eum ſuperare non poſſet, tetigit nervũ fœmoris eius, & ſtatim emarcuit. Dixitque ad eum: Dimitte me, tã enim aſcendit Aurora* (alia littera vertit, diluculum, ſive Oriens) *reſpondit: Non dimittam te, niſi benedixeris mihi*, Gen. 32. 24. Quid, quæſo, in Oriente Sole contemplatur pugil ille, qui cum Iacobo immiſcet lacerta, ut ad illius aſpectum, ſe quodammodò victum & ſuperatum fateatur? *Dimitte me*; quaſi dicat: Tibi cedo, fateor me pugnæ labore fractum, tibi victoriæ erigito titulos: & Iacob quid in illuceſcente intuetur Oriẽte? Quam virtutem vè ab eo in ſe ſentit irrorari, ut ex

Genes. 32. 24.

eius

eius obtutu quasi animosior factus prædam firmiter teneat, nec evadendi facultatẽ colluctatori faciat, quousque benedictionem ab eo veluti spolium à triumphato extorqueat? Verè certamen erat inter Deum & Iacobũ, in quo Deus potentior athletam læserat, & claudus Iacob, ac velut vacillans inter pugnæ fluxus & reflexus, colliforumque mẽbrorum confractus, & impellentis potestatis errores ferebatur: splendicavit igitur tunc Oriens, & in promicante Oriẽte salutis humanæ vox: nomen scilicet Iesus salutem hominibus allaturum: etenim Dei verbum cũ Iacobo concertans, ut nomen suum Iesu vidit in Oriente exoriens, in ipsoque favorem concertanti præsentiens apparere, veluti victoriæ decedens ait: Dimitte me, iam enim ascendit Oriens, hoc est nomen meum Iesu tibi opem laturum adventans divina illud Omnipotentia sequitur; ipso candicante, nõ est iam meum viribus, sed precibus à te contendere, ut me dimittas; & Iacob ex Orientis radijs virtutem miramque fortitudinem in se sentiens illapsam, veluti victoris superbia fungens athletam non dimittit, nisi benedictionis præreptis expolijs. Nam ex quo Iesu nomen in Oriente legebatur, spiritus sumpsit ipsimet Deo quasi invalentes. Quãobrem in Textu sequitur: *Ait ergo* (nempè Deus) *quod nomen est tibi? Respondit: Iacob. At ille, nequaquam, inquit, Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israël: quoniam si contra Deum fortis fuisti, quanto magis cõtra homines prævalebis?* num. 27. Iacob ergo nomen Israëlis accepit, quod interpretatur virtus superans, aut vis excedens, quia cui nomen illucescit Iesu, divinam potentiã secum gestans annexam, adversus ipsum Deum pollere viribus videtur.

4 Vel paulò aliter rem exponamus: dum vel Iesu nominis umbra seu obscura aliqua saltim species non emergebat, rigidè decertabat adversus hominem Deus: delitescente nomine Iesu, & in tenebris constituto, nulla figura hominis in Deo diluculabat: sentiebatur, sed non videbatur, & sub ea rerũ caligine à Deo non nisi ictus, & vulnera proveniebant: quid mirum, quòd læderetur in fœmore tunc Iacob? Nota quædam vel umbra nominis Iesu in Oriente se prodidit, eo coruscante, humanam iam faciem distinxit in Deo Iacobus. Deus autem per Iesu nominis sui, vel tenellos, & imperfectos radios manifestari se conspiciens, illicò mitescit, & ipsomet Orientis nominis sui aspectu lenitur & mitigatur, & ab eo veluti potentiore exarmatur, cogiturque homini subijci, & quasi supplex statui. Nam Iesu nomen nullũ aliud maius virtutis, & potentiæ suæ valuit præbere testimonium, quàm formam humanam, quam Deus sub tenebris operiebat, velut Oriens revelare Iacobo, ipsumque Deũ coërcere, ut precabundum se Iacobo ostenderet facie iam revelata. Ideòque nomen adipiscitur Iacob Israelis, quod simul significat & prævalens, & Deum videns, quasi per Dei nomen Oriens utrunque obtinuerit Iacob, & Deo prævalere, & media Orientis luce eius spectare faciem, à qua se salvum gloriatur; quid enim nisi salus oriatur ab Oriente Iesu? *Vocabitque Iacob nomen loci illius Phanuel, dicens: Vidi Dominum facie ad faciẽ, & salva facta est anima mea*, num. 30. Vide si his adaptentur verba Cyrilli ap. Caten. Græcam in cap. 3. Luc. *Vocavit nomen loci illius facies Dei: Vidi enim Deum facie ad faciem, inquit, & salva facta est anima mea: Christi namque cognitio res est salutaris; Deus igitur etiam Verbum incarnatum, Deum enim se vidisse ait Patriarcha facie ad faciem, Oriente purpurante.* Gen. 32. 30. Cyrill.

5 Alia rursus superest via huius loci elucubrandi: in hac enim lucta, quam Angelus cum Iacob sustinuit, cui nomen Israël impositum est, autumat Iustinus Mart. in Dialog. cum Tryphon. duellum illud præfigiatũ consertum quidem inter Christum Dominũ Iacobi sobolem (cui proavus nomen accepit Israelis asservandum, ut quod temporaneum illi erat, Christo maneret æternum) & pessimum infestumque Angelum. Quod quidem certamen in deserto dedicatum est, & usque ad passionem proterminatum, ubi Christi caro doloribus affecta emarcuit: sed cùm demum victoriam Dominus obtinuisset, nomine Israelis meritò afficitur, sub quo nomine sæpè à sacris Vatibus prædictus est Christus, ut fusè in eodem Dialogo contendit Iustinus. Rationem & mysterium colluctationis sic discutit eruditus Martyr: *Israelis igitur nomen hoc significat hominem, qui vim superat. Isra enim idem quod homo efficit; El autem vis dicitur. Quod per mysteriũ luctæ, qua Iacobus pugnavit cum eo, qui apparuit quidem, quod patris consilio pareret, Deus autem est, quod creaturarum omnium primogenitus sit Filius, significatum iã tunc & prædictum fuerat, sic etiam prædictum est, sic à Christo cùm homo factus esset, esse factendum. Cùm enim homo factus est, ad eũ, ut antè dixi, diabolus adijt, id est, vis illa, quæ & diabolus vocatus est, & Satanas tẽtandi eius causa, & dandi operam, ut eum dejiceret, ac deturbaret, quod peteret ut se adoraret. Ille autem eum delevit, atque abiecit, cùm illius scelus agnovisset, quod contra scripturam vellet non secus ac Deum adorari, qui ab ipsius sententia, & consilio defecisset. Ei enim respondet: Scriptum est; Dominum tuum adorabis, eique uni servies. Victus* Iustin.

&

& reprehensus tum diabolus abijt. Sed quoniam futurum erat, ut languore conficeretur, id est, angeretur, ac in perturbatione esset Christus noster, cùm in crucem agendus erat; hoc etiam antè significavit, cùm fœmur Iacobi attigit, fecitque ut marcesceret. Israel autem nomen ei erat divinitùs impositum, quo beatum Iacobum appellavit, benedicens nomini suo. Iuxta hanc ergo concipiendi, & commentandi rationem, illud observandum est, nomen Iesu, qui se in Oriente ostendebat, non antè illuxisse, quàm fœmur Iacob fuisset percussum, & in eo Christi passio adumbrata, nam post vulnus inflictum, dictum est ab illo Angelo luctatore: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora*, vel Oriens. Quasi dæmon adversus Christũ prævaleret ante huius nominis publicam ostentationem, & eo irradiante, vires adversarij enervari, & infirmari cœpissent. Quocircà gloria, & victoria Christi resurgentis, & tyrannidis imperium proscindentis, & debellantis ab huius nominis splendoribus felicitatis plausus auspicata videtur. Quibus optimè favet, congruitque sententia Pauli asserentis, nomen Iesu Christo post mortem, & per mortis miram obedientiam in ipsius resurrectione datũ, quasi resurrectionis victoria, & hostis deturbatio cum eo nomine nasceretur: *Humiliavit* (inquit) *semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis. Propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen*, ad Philipp. 2. 8. Vnde divina omnipotentia, & virtus nomen Iesu consequi videtur; quapropter Israelis nomen, hoc est, invalentis, & superantis, post nominis Iesu exortum Christo advenit, eique appropriatur, ut idemmet testatur Iustinus: *Iacob Israel vocatus est, & Israel Christus esse demonstratus est, isque Iesus & est, & nominatur, cùm Scriptura ait: Isai. 41. Ego Deus sanctus Israelis, qui Israelem Regem vestrum declaravi. An non Christũ æternum Regẽ audietis? Etenim Iacob Isaaci filium, nunquã Regem fuisse scitis. Ob eãque causam rursus nobis exponens, quem Regem Iacob, & Israelem dicat, ait Isai. 42. Iacob puer meus eum recipiam, & Israel electus meus, animus meus eum approbabit. Infudi in eum spiritum meum, iudiciumque Gẽtibus nuntiavit, &c. Num ergo in Iacob Patriarcha ij qui ex Gentibus sunt, sperãt? Non in Christo vos autem ipsi?* Quod pluribus pergit roborare testimonijs.

Ad Philip. 2. 8.

Iustinus.

6 Et ut argumentum nostrũ arctiùs succingamus, inficiari haudquaquàm potest, facinora illa progenitorum Christi, quæ sæcula in stuporẽ adduxerunt, prodigiaque enormia omnem demirationem superantia à Iesu nomine sanctissimo fuisse profecta. Quod ut ostenderent Matthæus & Lucas, sibi vicissim miro respectu annuerunt. Vterque enim Christi genealogiam à Iesu nomine inchoavit. Inquit enim Matthæus cap. 1. 1. *Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham.* Lucas verò cap. 3. 23. *Et ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur filius Ioseph, qui fuit Heli, &c.* Et in Iesu nomine, à quo genealogiam auspicantur Historici sacri concordes, in ordine mysticè dissident. Nam Matthæus cum Iesu descendit per progenitorũ seriem usque ad humanitatis nostræ in Mariano utero assumptionem. Lucas verò cum Iesu ascendit per proavorum canales usque ad Deum; si verò quæras, quare per Matthæum se dimittat per seriem progeniei Iesus: per Lucam autem scandat, & gradus instituat? Credo, id à divina Sapientia præfinitum, ut duplex munus ostenderit, quo erga Parentes suos functus est Iesus. Nam à maioribus suis humanæ infirmitatis naturam accepit, quia verò aliquid ab alio accipere in ordine originis & naturæ, quoddã humilitatis & dimissionis genus est; Matthæus, qui Iesum inducit naturam nostram à proavis delibantem, eum usque ad sanctissimam Parentem deorsum deducit. Verumenimverò pro natura, quam decerpere à suis patribus Iesus decreverat, pluribus eos privilegijs illustravit, & honorum titulis cumulavit, miræque virtutis, quæ in egregia gesta prorupit, dono honestavit: & quia honores, & glorias alijs distribuere potestatis est, & maiestatis, Lucas Iesum tanquam mirabiliũ patratorem evehit per generationis scalam usque ad Deum, ut demiranda opera, quæ à proavis gesta præcesserant, innotesceret à Iesu, qui Deus est, & qui canales suæ generationis lustrandos, & illustrandos suscepit, fuisse perfecta. Quod Dei ingenium splendicat exemplo ab aqua petito, quæ originem in montis fastigio nanciscens labore, & industria artis per tubos coarctata descendit ad vallis inferioris planitiem, canalium verò ordo terminatur in pulcherrimo fonte ex pretiosis constructo per gyrum marmoribus, ubi aquam demum excipit alta & erecta cava columna alabastrina, per cuius foramen aquæ gurges eo impetu, & violentia sursum petit, & prorumpendo se immittit in altum, quo per euripos à supercilio montis se præcipitem agit: eo enim pondere, quo contracta & compressa fluit per canales, mox ut ad columnam pervenit, in illamque impingit, per illius cavitatem impetuosa resilit, sursumque per aëra conscendere obstinata non desistit, quousque originis suæ altitudinem exæquet. Non secus

Matth. 1. 1.

Luc. 3. 23.

ergo Dei Filius, qui sanxerat ab hominibus carne nostra amicitiam, per quos præelegerat velut per tubos suæ generationis descendere, studuit sursum reduci, & remeare; ut eos, à quibus in descensu vestiebatur mortali indumento, reciproco quodam cursu honoraret virtutem divinam eis in ascensu cõmunicando, & portenta per eos perficiendo. Vnde eiusmodi ascensus, & descensus in genealogia Christi Iesu inventi inter se reciprocantur, rependente Iesu in recursu maioribus suis, quod ab eis in decursu traxerat. Vt autem notum sit, progenitorũ Christi facinora miranda à Iesu nomine parta, Lucas ab hoc nomine illum per parentes scandentem scribit, quasi nomen hoc intus illos animarit, compulerit́que velut sui instrumenta ad divinæ potẽtiæ effectiones ostentandas; ideò ait: *Et ipse Iesus erat incipiens, &c.* Non inconcinnè his congruunt
Nazianz. verba Nazianzeni: *Sanguis Christi reciprocante fluctu progenitores suos illos antiquos Patriarchas cohonestabat.* Nã verba illa, *reciprocante fluctu*, ostendunt Iesu sanguinem, qui per Patriarchas fluebat, testante Matthæo, reciprocè per illos refluxisse, ut divinitatis eos munijs insigniret, & eiusmodi reflexum expressisse Lucam. Clariùs rem aperuit Abulensis, qui ea verba evolvens 4. Prolog. Hieron. in Matth. *Decursam adventus Domini ostendit generationem;* inquit: *Et dicitur decursam, id est, decurrentem. Est decurrere à superiori ad inferius venire, scilicet decurrere, id est, deorsum currere, & sic propriè aqua decurrit, quia ad inferiora labitur; ita est hìc de generatione Christi, quia à principio, & superiori deducitur usque ad inferiora, & ultima: & hoc dicitur ad differentiam B. Lucæ, qui generationem Christi ordine contrario scripsit, scilicet incipiens à Iesu, & reducens usque ad Abraham, & posteà usque ad Deũ.* Et quæst. 2. huius disparitatis rationem excogitans ita scribit: *Isti duo Evangelistæ enarrando generationem Domini voluerũt ostendere duas habitudines hominis ad Deũ. Vna est Dei ad hominem, alia est hominis in Deum euntis. Primam Matthæus scripsit, ostendens Christum venientem ad nos. Et sic dicitur in littera, quòd decursam adventus Domini ostendit generationem. Secundam scripsit Lucas, ostendens Christum redeuntem in Deum, & reducentem hominem in Deum.*

7 Pro quibus fulciendis, & exornandis in memoriam revocare oportet ex sententia Tertulliani, & aliorum passim Ecclesiæ Parentum, Iesum fuisse, qui olim antiquis Patriarchis divinę Providentiæ consi-
Tertull. lio exapparebat, & loquebatur: *Ipse enim* (ut Tertulliani verbis utar) *ad humana semper colloquia descendebat per Prophetas, & Patriarchas ordinem suum præstruens ab initio*; cui adstat Iustin. Martyr in Dialog. cum Tryphon. *Iesum enim esse, qui* Iustinus
Moysi, Abrahamo, altisque Patriarchis Martyr.
omnibus apparuerit, & cum eis collocutus sit, cùm Patris voluntati morem gereret, docui. Huic veritati speciosum sanè, & validum testimonium suppeditant caput 18. & 19. Genes. Vt autem difficultas mysteriumvè, quod ex eorum historia insilit, evincatur: præmittendum est, cùm cap. 18. dictum fuerit, tres viros apparuisse Abrahæ, cap. 19. asseri, duos Angelos Sodomam festinasse: attentè verò ab initio perlegenti caput 19. usque ad numerum 18. perspicuũ erit, semper Angelos non sub unius singulari persona, sed pluraliter colloquia cum Lot miscuisse, Lotque vicissim eis, ut duobus non unam in illis fingentem, aut meditantem personam respondisse, sic à numero 2. *Qui cùm vidisset eos, surrexit, & ivit* Gen. 19. 2.
obviam eis, adoravitque pronus in terram, & dixit: Obsecro Domini, declinate in domum pueri vestri, & manete ibi: Lavate pedes vestros, & mane proficiscemini in viam vestram. Qui dixerunt, &c. Qui loquendi ordo, tam ab Angelis, quàm à Lot inviolabiliter perseverat usque ad num. 18. ubi sic scribitur: *Dixitque Lot ad eos: Quæso, Domine mi, quia invenit servus tuus gratiam coram te, & magnificasti misericordiam, quam fecisti mecum, ut salvares animam meam, nec possim in monte salvari, ne fortè apprehendat me malum, & moriar. Est civitas hæc iuxtà, ad quam possum fugere, parva, & salvabor in ea. Numquid non modica est, & vivet anima mea? Dixitque ad eum: Ecce etiam in hoc suscepi preces tuas.* Perpende, quomodo iam Lot non duos, sed unum alloquatur: simulque non duo pariter sicut anteà, sed unus dumtaxat responsa prę̃stet. Quid sacramenti, quæso, hîc occluditur? Quorsum hucusque duo sunt, qui confabulantur, & quibus verba Lot faciat: & demùm plurali locutione intercepta, unum supplex adeat Lot, unusq; sit, qui ei respondeat? Hanc fibulam ut dissolvat Caietanus, inquit: *Cerne diversitatẽ.* Caietan.
Primùm describitur Lot allocutum eos in numero plurali; deinde loquendo describitur dirigens sermonem ad unum; dicendo, servus tuus, non servus vester, & in oculis tuis, non in oculis vestris, &c. ad insinuandum, quòd utrunque venerabatur, sermonẽ tamen dirigebat ad eum, qui maior videbatur; credebat enim illos esse Angelos Dei, sed alterum maiorẽ. Macra sanè, & inermis solutio. Quare enim anteà illos Lot affabatur tan-

tanquam æquales; æqualiterque, & ipsi respondebant: nunc autem ea æqualitas utrinque violatur, & Lot cum singulari sermonē habeat, à singularique responsa accipiat; etenim si alter alteri præstabat, ab initio colloquij excellentioris præstantiam teneretur revereri Lot, cum eoque singulariter sermocinari? Aliter nodum relaxat Augustinus, quem sequitur Lypomanus: nam lib.

Augustin. 16. de Civit. Dei cap. 29. inquit: *Multo credibilius est, quòd Abraham in tribus, & Lot in duobus viris Dominum agnoscebant, cui per singularem numerum loquebantur, etiā cùm eos homines esse arbitrarentur.* Sed nec sic difficultatis strepitus sedatur. Qui enim sit, ut aliquando in eis Dominum agnosceret, & sic quasi cum uno Lot affatum misceret, aliquando verò plura iter loqueretur, quippè qui in eis Dominum non considerabat? Certè nulla valet probabilis assignari ratio, ob quam Lot in duobus Angelis nunc Dominum addisceret, nunc verò dedisceret, & pro cognitionis diversitate alloquij modum mutaret. Censeo ergo, Filium Dei fuisse, qui Abrahamo apparuit, & Iesu nomine insignitum, iuxta eorum placitum, qui nomen Tetragrammaton Iesu nomen arbitrantur, in qua sententia, ut ex

Chrysost. Arnold. Petr. Bles. Iustinus Martyr. præhabitis liquet, est etiam Chrysost. & Arnoldus, & Blessensis, eisque assentit Iustinus Martyr inferiùs scribendus. Dicitur enim Genes. 18. 1. *Apparuit autem ei Dominus in convalle Mambre sedenti in ostio tabernaculi sui*; in quæ verba sic Caietanus:

Gen. 18. 1.

Caietan. *Apparuit autem ei Dominus. Nomen Dei Tetragrammaton hìc est scriptum, sub quo nomine solitus est Deus apparere Abrahæ.* En sub nomine Iesu se conspicuum præbuit Abrahæ filius Dei. Modus autem huius apparitionis notatur num. 2. *Cùmque elevasset oculos, apparuerunt ei tres viri stantes prope eum; quos cùm vidisset, occurrit in occursum eorum de ostio tabernaculi, & adoravit in terram.* Abraham verò divinitùs illustratus filium Dei agnoscens, duos verò Angelos eius tantùm comites, seu ministros, non omnes pariter affatur, sed quem filium Dei, & Dominum suum esse sciebat: *Et dixit: Domine, si inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas servum tuum*, num. 3. Convivio autem peracto, quod eis imparatus adornaverat Abraham, duo Angeli Iesu comites Sodomam profecti sunt, ut exitum Lot eiusque familiæ providè disponerent;

Gen. 19. 1. ideòque cap. 19. 1. dicitur: *Veneruntque duo Angeli Sodomam vespere, & sedente Lot in foribus civitatis*; qui enim in fervore Dei Iesum comitantes declinarunt ad Abrahā, discedentes post prandium, occidente Sole Sodomam pervenerunt. Eis verò abeuntibus mansit Iesus cum Abrahamo familiariter cum illo agens, divinam ei sobolē spondens, quam susceperus esset elapso anno: ex familiaritate fidentior factus Abraham suppliciū à Sodomitis supplex averti precatur, Iesum precibus fatigat, inter seque ambo de eorum indemnitate amica altercatione contendunt. Dum hæc autem inter Iesum & Abraham agebantur: Angeli duo discessum Lot è Sodomis præpararunt, eumque & familiam extra urbem deduxerāt: *Eduxerūtque eum, & posuerunt extra civitatem, ibiq; locuti sunt ad eum dicentes: Salva animam tuam, noli respicere post tergum, nec stes in omni circà regione: sed in montē salvum te fac, ne & tu simul pereas*, Genes. 19. 17. Eo tempore Iesus divertens ab Abrahamo Angelis se & Lot confabulantibus, de Lotque salute, & libertate agentibus præsentavit. Tunc Lot, qui ad duos Angelos verba facere cogitabat, precesque fundere, Iesum subitò spectans ad eum suā orationem dumtaxat convertit: unde subdit Textus: *Dixitq; Lot ad eos: Quæso, Domine mi, quia invenit servus tuus gratiā coram te, & magnificasti misericordiam tuam, quā fecisti mecum, ut salvares animam meā, &c.* num. 18. verba illa: *Dixitque Lot ad eos*, animū ostendunt, quo Lot respondere duobus Angelis intēdebat: sed cùm subitò tunc Iesus apparuisset, animū & verba ad ipsum illicò convertēs; subiunxit: *Quæso, Domine mi, &c.* Sicque Iesus, & miram Lot salutem operatur, & stupendā vindictam in sceleratas urbes adornat. Nā sequitur num. 24. *Igitur Dominus pluit super Sodomam & Gomorrham sulphur & ignē à Domino de cœlo*; quem locū de nomine Iesu superiùs explicavimus: nā in Hebræo vice Domini utrobique est nomē Tetragrammaton, seu Iehova, hoc est Iesus; quasi Pater & Filius sub Iesu nomine demirandam illā divinæ iustitiæ ostentationem immiserint. Quòd Iesus fuerit, qui Abrahamo apparuerit, tenet Ambrosius: licèt ab eo dissentiam asserente Iesum Sodomitarum fulminationi, & deflagrationi non intēdisse. Sic ille lib.

Genes. 19. 17.

Genes. 19. 24.

Ambros. 2. de Abrah. cap. 6. *Venit Dominus Iesus, redemit sanguine suo mundum, lucem attulit. Venerunt autem Angeli duo Sodomis ad vesperam; ubi gratia largiēda est, Christus adest, ubi exercenda severitas, Soli adsunt ministri, deest Iesus.* Qui plenum intellectum huius mysterij attigit, fuit Iustinus Martyr. in Dialog. cum Tryphon. *Cùm enim rursus finem dicendi feciſſem, hoc addidi. Nō etiam modò intellexistis unum de tribus, qui & Deus & Dominus ei, qui in cœlis est, administrat Dominum esse duorum Angelorum? Cùm enim Sodomam venissent, ipse relictus cum Abrahamo colloquebatur de*

Iustinus Martyr.

ijs quæ à Moyse mandata sunt monumentis litterarum, quo etiam abeunte post colloquium Abrahamus ad se redijt, qui cùm venisset, non iam duo Angeli cum Loto colloquuntur, sed is ipse, ut Scriptura indicat; & Dominus est, qui à Domino, qui in cœlis habitat, id est, mundi effectore potestatem acceperat, ijs supplicijs afficiendi Sodomos & Gomorrhanos, quæ Scriptura enumerat his verbis: Dominus pluit in urbes Sodomorũ & Gomorrhanorum sulphur, & ignẽ à Domino è cœlo. Et statim: *Itaque veni iam ad docendum eum Deum, quem Abrahamus viderit, & qui universi conditoris Dei administrator est, ex virgine natum, hominẽ eadem, quæ omnes patientem factum fuisse.* Itaque Dei Filius nomine Iesu assumpto, quod tanquam eximium gloriæ suæ monumentum ad præclara egregiaque exerenda gesta secum semper gestabat, Abrahamo excellentissimam sui ex eius carne oriundi promissionẽ iniunxit: quod quidem opus fuit ipsam Dei potentiam exhauriens, & ipsarum etiam sacrarum intelligentiarum mentes prætervolans. Nam generis humani salvandi negotiũ non alij credit, sed per se ipsum cũ Patriarcha tractat, liberandæque Sodomæ, exitijq; comminati avertendi studia, quibus incensus erat Abraham, ad se ipsum non ad alios vult deferri. Demum & cum Lot impunitatis securitatisque instat occasio, relicto Abrahamo accurrit, nec patitur, Lot de sua salute cum Angelis contendere; quidquid enim salutaris auxilij est hominibus conferẽdi, gloriatur per se ipsum exercere. Simul ipse fulminat in nefarios illos, igneãque illorũ conflagrationẽ cœlitus evomit, quia ad Iesum non solùm salvandi, sed iudicandi & puniendi provinciam expectare iam extunc oportebat, ut præostenderetur.

8 Si verò inquiras, quare Deus consultò colloquium cum Abrahamo distraxerit, & interim ministros Angelos dimiserit Sodomam, ut Lot, & eius cognationẽ ex ea eruerent: postquàm autem extra ipsam facti essent, ipse adesse fuerit dignatus? Id credam ordinatum in detestationem nefandæ illius gentis, & eius spurcissimi contagij aversionem. Quippè qui Dei sapientia erat, optimè noverat, fore ut Sodomitas conspectis Angelis libidine etiã naturæ ipsæ infensa exarderent, turmatimque effræni impetu, & detestanda horrẽdaque efferatæ cupidinis impressione in domum Lot irruerẽt, ut eis apprehensis enormis suæ voluptatis satietatẽ explerent: & Iesus, qui sęvientium animorũ crudelitatem non horruit, nec trucium homicidarum furoris impetum, & effectum expavit, sed eis ultrò se offerebat, sanguinemque suum immani eorum siti propinabat: lascivientium limina tangere reformidavit, & erumpentis eorum cupiditatis instinctum perhorruit, neque is dici, in quem eiusmodi criminis enormitas effectionem, licèt cassò irrito conatu, adornasset, passus est. Eiusmodi perpessionis minas cessit ministris, proculque à se depulit tanquam purissimæ suæ maiestatis, & excellẽtissimi nominis indignissimas; detrectat enim ea miracula edere, quæ eiusmodi pericula propellant, & deterreant, eaque commendat Angelico satellitio, ne sub ijs aliquando eum fuisse humana mens audeat existimare.

9 Cæterùm scripturarum arcana, rerũque olim gestarũ monumẽta evolvens, proculdubio perspicies, nullum ferè divinæ potentiæ insuetum præcessisse facinus, in quo vel nomen Iesu, vel aliquid ad ipsum cõcernens non splẽdicarit. Converte, quæso, mentis oculos, ad celebre illud rubi flammantis, sed non inflammati prodigium, & disces, gloriam illam velut theatrum fuisse, in quo nomẽ Iesus primùm se explicuit: *Apparuitque ei Dominus* (scilicet Moysi) *in flamma ignis de medio rubi: & videbat, quòd rubus arderet, & non combureretur. Dixit ergo Moyses: Vadam, & videbo visionem hanc magnã, quare non comburatur rubus,* Exod. 3. 3. Exod. 3. 3.

Nomen autem eius, qui apparuit, noscere studens Moyses ait: *Ecce ego vadam ad filios Israel, & dicam eis: Deus patrum vestrorum misit me ad vos; si dixerint mihi: Quod est nomẽ eius? Quid dicam eis? Dixit Deus ad Moysen: Ego sum qui sum; ait: Sic dices filijs Israel: Qui est, misit me ad vos,* num. 13. Exod. 3. 13.

Hoc nomen nõ aliud esse quàm illud ineffabile, & quadrilitterum Tetragrammaton contendit Lypomanus, & est iã receptissima sententia: *Ex hoc Exodi loco natum putamus nomen Tetragrammaton, nomen scilicet, quo se ipsam divinitas appellavit ab essendo, quamquam eo in libro Geneseos usus sit Moyses. Vtque hoc clariùs percipias, ubi nostra editione habetur, dixitque iterũ Dominus ad Moysen, Dominus Deus patrũ vestrorũ, Deus Abrahã, Deus Isaac, &c. Hebraicè in ipso exordio ponitur Iehova, hoc est, nomen Tetragrammaton, id est, qui est Deus patrum vestrorum; deinde subdit; hoc nomẽ mihi est in æternũ. Nec de alio nomine intelligit quàm de eo, quod exposuerat Moysi, scilicet, qui est; nomẽ ergo Tetragrammaton tempus futurũ est verbi substãtivi, sub ea forma, quam exposuimus. Atque idem est ubi dixit; Ero qui ero, & ipsum nomen quadrilitterum. Nam si ipsum interpretari voluerimus, dicemus: Qui est, vel erit, sine relativo, quod fit secundùm idioma Hebræorũ, in quo relativa sæpè dimittũtur. Hæc dicimus non ignorantes D. Hieronym.* Lypom.

tan-

tanquam duo diversa nomina ponere nomina Tetragrammaton, & quid est. Sed si quis prudentissimè cõsiderarit, inveniet hæc vera esse, consentiente etiam Theodoreto apud Græcos, qui Syriacè & Hebraicè erat peritissimus. Cùm hæc ita se habeant, Iustinus Martyr censens, nomen Tetragrammaton non aliud esse quàm Iesu nomen (non enim ea sententia Neotericorum dumtaxat est, cùm tam ab antiquo fonte emanarit) eũ qui ignitus, sed vi lædendi compressa, in rubo Moysi se ostendit, putat fuisse Filiũ Dei sub nomine Iesu. Sic enim ait Apolog. 2. pro Iustinus. Christ. ad Anto. Pium Imperat. *Cùm enim Moyses iussus est in Ægyptum proficisci, & populum Israeliticum, qui illic erat, educere: tunc cùm oves avũculi sui in Arabia pasceret: specie ignis ex dumo cũ eo Christus noster locutus est his verbis: Detrahe calceos tuos, & accede, ut audias: Ille autẽ detractis calceis cùm accessisset, audivit sibi imperantem, ut in Ægyptum descendens populum Israeliticum, qui ibi erat, educeret: acceptaque à Christo, qui specie ignis cum ipso locutus erat, potestate, descendit in Ægypto, populũque eduxit, magnis mirisque operibus editis, quæ si vultis edisscere, ex illius scriptis probè cognoscetis. Iudæi autem omnes etiam nunc docent, Deum, qui nominari non potest, verba cum Moyse fecisse. Hinc propheticus spiritus per Isaiam Prophetam, quam dixi, eos quemadmodum suprà scripsi, accusat his verbis: Novit bos possessorem suum, ac Dominũ, & asinus præsepe Domini sui: Israel autem me cognovit, populusq; meus me ignoravit. Iesus quoque Iudæos, quòd non cognovissent, quid sit Pater, quid Filius, eodẽ modo reprehendit his verbis: Nemo novit Patrem nisi Filius, neque Filium nisi Pater, & ij quibus Filius patefecerit. Verbum autẽ Dei est eius, ut iam dixi, Filius, Angelusque, etiam & Apostolus dicitur. Ipse enim enuntiat, quæ cognoscenda sunt, & mittitur explanatum omnia quæ nuntiat, quemadmodum etiam ipse Dominus noster dixit: Qui me audit, eum, qui me misit, audit. Quod etiam ex Moysis scriptis planum fiet. Dictum est autem ei hoc modo. Et locutus est cum Moyse Dei Angelus in flamma ignis ex dumo, & dixit: Ego sum is, qui est: Deus Abrahami, Deus Isaaci, Deus Iacobi, Deus Patrum vestrorum, descende in Ægyptum, & educ populum meum. Sed hæc verba prolata sunt ad persuadendũ Dei Filiũ, & Apostolum Iesum Christũ esse, qui prius Verbũ erat, & in specie ignis apparuit.* Et expressiùs in Dialog. cũ Triphon. *In libro autem, qui Exodus inscribitur, nomen eiusdem Dei etiam Iesum fuisse, quod ait Abrahamo enuntiatum non esse, nec Iacob, à Moyse in mysterio, & simpliciter expositũ esse, nos quoque intelleximus.* Allndit hîc Iustinus ad illud cap. Exod. 6. 3. ubi Dominus sic ad Moysen: *Ego Dominus, qui apparui* Exod. 6. 3. *Abraham, Isaac, & Iacob, & nomen meum Adonai non indicavi eis*; in Hebræo autem est nomen Tetragrammaton, & quadrilitterum Iehova, ut docent Cyrillus & Theodo- Cyrill. retus, Rupertusque apud Lypom. qui asse- Theodor. rit: *In Hebræo legitur, & nomen meũ Iehova nõ indicavi eis. Non est autẽ ut vides nomen Adonai in Hebræo, sed interpres morẽ Hebræorum secutus est, qui nomẽ illud divinum Tetragrammaton nõ sua voce ob illius reverentiam, sed aliena pronuntiant, scilicet Adonai.* A Ruperto, qui prius id observaverat, hoc desumpsit Lypomanus; sed eam sententiã de Iesu apparente in rubo, & nomẽ suum edicente non solùm amplectitur Iustinus, sed & Ambros. lib. de fide cõtra Arrian. Ambros. cap. 4. & lib. 5. de Fide cap. 2. scribit: *Est Christus, & est semper. Qui enim semper est, est: Christus autem semper est: de quo dicit Moyses: Qui est, misit me. Erat utique Gabriel, erat Raphael, erant Angeli, sed semper esse, qui aliquãdo non fuerunt, nequaquã pari ratione dicũtur. In Christo autem sicut legimus, non fuit est, & non, sed est in illo fuit, unde veri Dei solius est esse, qui semper est.* Eadem recitat epistol. 63. *Interrogabat Moyses, qui dicam illis, si requirant, quis est Dominus, qui misit te: & quod est nomẽ illi? Dixit Dominus: Ego sum qui sum. Dices: Qui est, misit me. Hoc est verum Dei nomẽ esse semper. Vnde & Apostolus de Christo: Dei enim Filius Christus, qui in nobis est, qui per nos prædicatus est, per me, & Sylvanũ, & Timothæũ, non fuit in illo, inquit, est & nõ, sed est in illo fuit.* Vbi Apostolus respicere videtur ad nomẽ Tetragrammatõ Iehova, quòd est ex eo, quod idẽ sit ac nomen Iesu, ut propriũ Christo, qui verè Deus est, singulariter adaptatur, suam vim in ipso exprimens.

10 Et quidem meherclè ratio & occasio nomen Iesu exerendũ, & publicandũ nõ solùm quasi opportunũ, sed quasi debitum exigebant. Nã ubi aptius erigitur Iesu nomen, quàm ubi opus dedicatur Salvatoris, & celebrius exemplar humanæ salutis consecratur? Sic enim ait Dominus Moysi, huius visionis finem, & mysterium aperiens: *Vidi* Exod. 3. 7. *afflictionem populi mei in Ægypto, & clamorem eius audivi propter duritiam eorum, qui præsunt operibus, & sciens dolorem eius descendi, ut liberem eum de manibus Ægyptiorum, & educam de terra illa in terram bonam, & spatiosam, in terra quæ fluit lacte & melle*, Exod. 3. 7. Cur ubi libertas proditur, & de salvatione agitur, nomen Iesu lateret? Æquum sanè est, ut edat suũ opus

authorem, nec fileatur nomen opificis, ubi operis perſtrepit ſeu ſonat maieſtas. Et hoc præſertim cùm libertas Iſraelitica, & tyrannidis Ægyptiacæ abolitio ſolēnior fuerit typica pōpa humanæ ſalvationis, quam Chriſtus hominibus attulit, ut teſtantur Severus & Heſychius apud Lypom. Prior ait:

Severus. *Sed quid ait Dominus? Videns vidi afflictionem populi mei in Ægypto: ipſe & in noviſſimis temporibus ſuper omne genus noſtrum miſericorditer flexus eſt, quòd ab acerbis operum exactoribus dæmonibus, videlicet vexabatur: velociterque per Iſaiæ prophetiam ſe ipſum feſtinantem exhibuit, ut auferret ab iniquo ſpolia, quæ nos miſeri mortales*

Heſych. *eramus.* Alter verò: *Et ſciens dolorem eius deſcendit: hoc quidem loco de Iudæis hæc dici videntur, de univerſa tamē natura dicūtur: pro qua & carnē ſumere deſcendit, quod ſanè temporibus Moyſi non fuit, ſed poſtmodū inter homines peregrinante Dei Filio factū eſt.* Semper divinæ Sapientiæ fuit obſervatiſsimus ordo, ut exitibus rerum earum reſponderent initia, principiaque ſuos ſemper fines reſpicerēt. Finis eſt legis Chriſtus Ieſus omni credenti, teſte Apoſtolo, unde & conſentaneum fuit, ut Ieſus quoque ipſa fidei & ſalutis noſtræ firmaret initia: & qui per Ieſu nomen populum in perfectam libertatem, terrā ſcilicet promiſſam invecturus erat, per nomen quoque Ieſu ſolemnia huius libertatis auſpicia præmitteret & inchoaret. Deſcendebat ergo Ieſu nomen tantæ miſericordiæ prima præconia edicturū, ut cùm Ieſus fuerit (ut inferiùs adſtruemus) qui eam ſit perfecturus, omnia ſibi viciſsim conſonare pandantur. Quod non ſubterfugit Irenæum

Irenæus. lib. 4. adverſus hæreſ. cap. 26. *Ait divinus Apoſtolus: Finis legis Chriſtus ad iuſtitiam omni credenti. Et quomodo finis legis Chriſtus, ſi non initium eius eſſet? Qui enim finem intulit, hic & initium operatus eſt. Ipſe eſt, qui dicit Moyſi: Videns vidi vexationem populi mei, qui eſt in Ægypto, & deſcendi, ut eruam eos, ab initio aſſuetus verbum Dei, & aſcendere, & deſcendere propter ſalutem eorum, qui malè habebant.*

11 Secundò ex his conſiderare oportet, quantum divina potentia addicta fuerit excellentiſsimo Ieſu nomini. Nondū enim videtur ſatis divina potentia revelata, quoadusque primum hoc nomen indicibiliter prodijt, quaſi divina potentia ſimul cum eo in lucem inducatur, & illa nequeat cognoſci, donec ipſum cognoſcatur. Quod expendit

Hugo de S. Victor. Hugo de S. Victor. apud Lypom. ad ea verba: *Et nomen meum Adonai nō indicavi eis; quaſi dicat: Quāvis ego, qui ſum omnipotēs, apparuerim eis, tamen fortitudinem, & potentiam meam, ad quam pertinet hoc nomen meum Adonai, non indicavi eis, ſed pietatē, aut ſapientiam indicavi, ad quæs pertinet El & Eloim. Aut ſic nomen Adonai nō indicavi eis, quomodo indicabo dans terram Promiſſionis filijs Iſrael.*

12 Tertiò ſciendum ex ſuprà ſcriptis, oſtenta omnia, & portenta in Ægypto patrata, quæ celebriora potentiæ divinæ inſignia eſſe, nullus vocabit in dubium, ab hoc nomine Ieſu eſſe mirabiliter parta, & ab eius virtute, ac ſub eius appellatione profecta: ſic enim Deus Moyſen alloquitur, poſtquàm nomen ſuum Tetragrammaton, ſeu Ieſum ei expoſuerit: *Sed ego ſcio, quòd non dimittet vos Rex Ægypti, ut eatis niſi per manū validam. Extendam enim manum meam, & percutiam Ægyptum in cunctis mirabilibus meis, quæ facturus ſum in medio eorum,* Exod. 3. 19. Quid enim aliud inſinuat, nomen ſuum Deum Moyſi aperuiſſe, deindeque polliceri mirabilia ſe, quæ omnium animis obſtuporem afferant, exerturū, niſi ſtuduiſſe eorum oſtentatione nomen ſuum illuſtrare, nam quò celebrior, honoratior, feſtivioréque tanti nominis evaderet indictio ſeu promulgatio, in id temporis conſultò notitiam eius videtur diſtuliſſe, quò tot in ſolita divinæ potentiæ geſta eſſent edēda; ſic enim fore exiſtimavit, ut ea nominis ſuæ gloriæ adſcriberentur, credereturque divinam potentiam operum ſuorum veluti accēdiſſe, & exacuiſſe ſplendorē, quæ auguſti Ieſu nominis evulgationi ſolemniorem pompam præpararent? Et in hunc ſenſum explicat ſatis eleganter Rupert. verba illa cap. 6. ſup. recenſa: *Et nomen meum Adonai nō indicavi*

Ruperti *eis.* Ait enim: *Quodhìc dicit, non indicavi, ſic accipiendum eſt, ut ſubaudias, quāta eſſet potentia, vel virtutis. Magnalia namque, & terribilia facturus hæc loquitur, ad oſtēſiorem gloriam nominis ſui, qualia non fecit in diebus Abraham, Iſaac, & Iacob, quibus tamen in Deo omnipotente apparuit, quique hoc ipſum, quòd omnipotens eſſet, non quæſierunt miraculis explorare, ratione contenti. Vnde & fides eorum glorioſior, ac maioris habetur meriti. E cōtra Pharaonis duritia, quæ faciendorū cauſa fuit ſignorum, deteſtabilior extitit, & quantò plura facta ſunt, tantò iuſtius æternum cōtemptor incurrit intentum. Hoc, inquam, cùm dicit, & nomen meum Adonai non indicavi eis, ſubaudiendum eſt, quod iam nunc poſcente cauſa, indicabo tibi, quàm glorioſum, & quàm terribile ſit. Nā & paulò antè dixit: Nunc videbis, quæ facturus ſum Pharaoni, & poſtmodum dicturus eidem Pharaoni: idcircò poſui te, ut oſtendam fortitudinem meam. Sanè illud ſciendum eſt, quia nomen Domini Tetragrammaton, quod Ineffabile*

di-

dicitur, ubicunque scriptum est, Hebræus Adonai, & Latinus Dominum dicit. Verbi gratia Psal. 104. Confitemini Domino, & invocate nomen eius, lætetur cor quærentiũ Dominum: quærite Dominum, & confirmamini. Itaque iuxta Rupertũ, ostensio nominis Tetragrammaton seu Iesu, nil aliud est quàm divinæ potentiæ publicus apparatus: unde hoc nomen necessum non fuit antiquis pandere Patribus, non enim exigebant prodigia & mirabilia, ut Deum crederent omnipotentẽ; ubi verò oportuit miracula splendescere propter obstinati obdurationẽ, tunc nomen Iesu revelatur, quasi divina potentia adeò intimè illi sit associata seu innexa, ut sin illud prodeat, effectus gloriæ suæ non explicet.

13 Demum expedit inspicere, quãta reverentia, quantoque venerationis ritu nomẽ Iesu primùm præconizetur. Nam Deus cùm se illo appellari testatur, non absque novitatis habitu invenitur, & quidquid in ipso apparet, inusitatum, & insolitum est. Apparet enim in igne, qui lucendi vim retinens, mordendi & exurendi facultatem amittit: quasi necessum sit, Deum miraculis accingi, & novæ gloriæ peregrinæque pulchritudinis cultu indui, & velut totum ipsum miraculũ efficiat, ut venerabile Iesu nomen sustineat. Deinde præcipit Moysi, ut calceos exuat, intimatque terram illam circumeffusam sanctiExod. 3.4. tate subactam: *Cernens autem Dominus, quòd pergeret ad videndum, vocavit eum de medio rubi, & ait: Moyses, Moyses: qui respõdit: Adsum. At ille: Ne appropies, inquit, hùc: solve calceamentũ de pedibus tuis; locus enim, in quo stas, terra sancta est*, Exod. 3.4. Etenim Deus frequenter sanctis se conspiciendum præbuerat Patriarchis, nec, quia eis apparebat, calceamenti abiectionem exposcebat, nec locum, in quo apparebat, terrã sanctam publicabat. Quare ergo spatium illud, in quo lucet in flamma, sacrũ enuntiat, & nuditatem pedum à Moyse requirit? Nimirùm, quia id specialiter agebat Deus in eo loco, ut semetipsum Moysi manifestaret usque tunc prioribus non editum Patriarchis, & quia locus ille aliquid à nomine Iesu participabat; nempè ut esset locus salutis, & à quo Israelis salvatio, & libertas oriebatur. Tale est enim Iesu nomen, ut quemadmodũ Sol finitimæ regioni iubar suum dispensat, illamque efficit splendidam & illustrem: ita Iesu nomen vicinię suæ sanctitatis radios spargat, sanctam & reverentia dignam præLypoman. stet. Hoc sanè vult Lypomanus: *Hæc enim terra sancta est, quia in hoc loco ego memetipsum verum Dominum, & Deũ Abrahæ, Isaac & Iacob tibi revelo, & ex hoc loco mitto te ad liberandum Israelem.*

14 Verumenimverò sublimiorem nominis Iesu gloriam, augustius imperium, mirabilioremque virtutem extulit quidem prætulitque in se præstãtissimus, & eximius ille Israelitici populi Dux Iosue, Iesus sæpesæpiùs in sacris litteris appellatus, qui Moysi in Principatu suffectus est, qui tantò prædecessoribus clarior evasit, quantò præ illis glorioſum nomen hæreditavit, tantò operibus, & facinoribus insignior, quãtò sacratiorem fuit appellationẽ sortitus. Nomen enim Iesu non solùm humanitatis Christi, sed & eius divinitatis est nomẽ; unde quidquid divinitati annexum est, sub hoc inclyto nomine clauditur. Quod observavit Fulgent. lib. 3. ad Trasimundum Regem cap. 25. expendens diversitatem elocutionis sacramento plenam inventam in sacro Historico Ioan. in qua nõ tam à se dissidet, quàm sibimet assentit amicè per eã magno mysterio subserIoã. 19. 38. viens: cap. enim 19. 38. sic ait: *Posthæc autẽ rogavit Pilatum Ioseph ab Arimathæa (eò quòd esset discipulus Iesu, occultus autẽ propter metum Iudæorum) ut tolleret corpus Iesu, & permisit Pilatus. Venit ergo, & tulit corpus Iesu. Venit autem & Nicodemus, qui venerat ad Iesum nocte primùm ferens mixturam myrrhæ & aloes quasi libras centum. Acceperunt ergo corpus Iesu, & ligaverunt linteis cum aromatibus, sicut mos est Iudæis sepelire. Erat autem in loco, ubi crucifixus est, hortus, & in horto monumentum novum, in quo nondum quisquam positus erat: ibi ergo propter Parasceven Iudæorum, quia iuxta erat monumentum, posuerunt Iesum.* Post Christi mortem, non Iesus à Pilato petitur, sed corpus Iesu, tollitur corpus Iesu, accipitur corpus Iesu; cùm ergo ad tumulum ventum est, non inquit Evangelista, posuerunt corpus Iesu, sed mutans usitatam, & repetitam phrasim, ait: *Posuerunt Iesum*; quorsum hîc inducitur diversa ea ratio loquendi? Verè ut Evangelista tum mortalitati Christi suffragaretur, tum indivulsæ inviolabiliique unioni, qua Deus corpori, quod assumpsit, nunquam ab eo separandus, coniunctus est. Vt primum adstruat, corpus Iesu appellat, quod mansit in cruce, quod postulatum à iudice est, quod à cruce demissum, quod susceptum, quod unctum, & corpus Iesu illud accersendo innuit animæ separationem, & vitæ absceſſum. Vt secundum convincat, cùm in sepulchro locatũ, Iesu vocem redintegrat, & dicit absolutè Iesũ, ut morte Iesu per anteriora verba exposita, statueret veritatem unitatis personæ divinæ cum homine suſceptо, sicque firmaret, divinam personam simul cum corpore ingressam fuisse in sepulchrum, ibique pariter cũ eo quievisse, atque demonstrat Iesu nomen

Fulgent. divinitatis esse. Audi Fulgent. *Quis ignoret, Christũ neque in divinitate, sed in solo corpore mortuum & sepultum? Quod evidenter Ioan. his verbis ostendit: Posthæc autem, inquiens, rogavit Pilatum Ioseph ab Arimathæa, &c. Ecce facta distinctione divinitatis carnis & animæ, quantum ad proprietatem substãtiæ attinet: solum corpus Iesu dicit de cruce depositum, aromatibus conditũ, & linteis obvolutum. Propter unitatem verò personæ, quoniam Deus hominem, quem in utero Virginis suscepit, nec in morte, nec in sepulchro deseruit, propterea secutus Ioãnes adiecit: Ibi ergo propter Parasceven Iudæorum, quia iuxta erat monumentum, posuerunt Iesum. Verè divino Spiritu plenus sanctus Evangelista locutus est, ut primitus quid in Christo mortuum fuerit, & sepultum ostendens, diceret acceptum corpus Iesu, & ligatum linteis cum aromatibus. Et quia quod Deus coniunxit, homo non separat, propterea non corpus Iesu, sed Iesum dicit in monumento positum. Sciebat enim quòd ille susceptor pleni hominis Deus, totus esset cum carne sua in sepulchro, totus cum anima sua in inferno, totus in cœlo, totus in unitate naturæ in Patre, de qua extitit, totus per omnipotentiam divinitatis suæ in tota creatura, quam fecit.* En excellentiam privilegij, quam Iosue Deus in nomine Iesu ei iniuncto impertitur, ut quia mira operando rerum omnium, tam cœlestium, quàm sublunarium naturã esset immutaturus, nomen illud gestaret planè divinum, quod Deũ innuit per omnipotentiam divinitatis suæ esse in tota creatura, quã fecit: quò sic creaturarum universitas Iosue divinitatis in nomine insigne pareret præferenti.

15 Vt omnem ambiguitatis caliginẽ extrudamus, operæpretiũ erit prænotare, tri-
Hieron. nomium fuisse Iosue cum Abulens. tom. 1. in Commentarijs epistolæ Hieron. ad Paulinum, ibi: *Veniam ad Iesum Nave, qui typũ Domini nõ solùm gestis, verùmetiam in nomine præfert.* Quæ Hieronymi verba sic A-
Abulens. bulensis elucubratur: *Hic dicit de libro Iosue, qui est primus in ordine secundo librorũ Prophetalium, ut patet in Prologo Galeato super libros Regũ: & vocatur tribus nominibus Iosue, scilicet Osee, Iosue, Iesus. Primũ nomen fuit Osee, ut patet Numer. 13. Sed hoc nomen mutavit ei Moyses, quando misit eum cum exploratoribus de Cadesbarne in terram Chanaam, & hoc fit in littera Hebraica per additionem unius litteræ solùm, scilicèt Iod, quæ prima est in nomine Domini Tetragrammaton, & ista mutatio fuit, ut Deus specialiter eum custodiret, facta autem fuit, quia Moyses diligebat nimis Iosue, ut declarabimus Numer. 13. Tertium nomen fuit Iesus Nave: est enim Iesus nomẽ suum, Nave significat nomen, cuius erat filius Iosue, & ponitur ista additio ad differentiam Iesu filij Sirach, pronepotis Iesu Sacerdotis magni. Et sic vocatur Iosue Eccli. 46. Fortis in bello Iesus Nave successor Moysi: sic etiam habetur lib. 1. Machab. cap. 2. ubi dicitur: Iesus dum implevit verbum, factus est Dux in Israël. Sic etiã vocatur ad Hebr. 4. cap, ubi dicitur: Nam si eis Iesus requiem præstitisset, nunquam de alia loquerẽtur post banc diem.* Et ad verba illa Numer. 13. 17. ubi scribitur nominis Osee in Iosue conversio: *Vocavitque Osee filium Num, Iosue*; sic asserit: *Hìc ponitur mutatio nominis Iosue. Prius enim vocabatur Osee, ut patet hìc, postea autem dictus est Iosue: Hoc fecit Moyses ex nimio amore: desiderabat enim eius salutem animi, & corporis, & pro eo specialiter Dominum oravit, ut sanus rediret, & ad hoc addidit nomini eius unam litteram de nomine Domini Tetragrammaton, quia secundũ scripturam Hebraicam Iosue addidit ad Osee solam Iod.* Itaque nominis Domini Iesu donum nota ardentissimi amoris est, quia ipsi salus, tam corporis, quàm animi specialiter resignatur, præfertque securitatem, & victoriam pariendam ab hostibus, tam visibilibus, quàm invisibilibus. Nec mirum quòd amor, quo Moyses ardebat Iosue, hoc illi nomen invenerit in futuræ felicitatis portẽtum & causam: cùm Bernardus eximiæ dilectionis Æterni Patris erga Filium ostensionem censeat in Iesu nomine ei indito fuisse locupletatam, mirificèque invaluisse. Sic enim affirmat serm. in Cœna Domin. cap. 12. *Videamus, quomodo Deus Pater dilexit* Bernard.
Filium. Ait enim Apostolus: Christus factus est pro nobis obediens usque ad mortẽ, mortem autem crucis, propter quod Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen, ut in nomine Iesu omne genu flectatur cœlestium, terrestrium, & infernorum. Et Prophetа de eo loquẽs ad Patrem, ait: Omnia subiecisti sub pedibus eius, oves & boves universas, insuper & pecora campi, volucres cœli, & pisces maris. Ecce quomodo dilexit Pater Filium; & ipse non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio suo, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen, ut in nomine eius, quod dicitur Iesu, omne genu flectatur cœlestium, terrestrium, & infernorum: id est, omnis creatura cœlestis, ut sunt Angeli, Archangeli, Throni, Dominationes, Principatus, & Potestates, Virtutes, Cherubim, & Seraphim, & omnis cœlicus ordo: & omnis creatura terrestris, & nõ solùm homines, sed & bruta animalia audito nomine Christi contremi-

Num. 13. 17. Idem.

miscunt. Insuper & omnis infernalis creatura tremiscit, & contremiscit ad tanti nominis invocationem. Magna est igitur dilectio Patris in Filium, cùm sic eum sublimaverit, cùm sic eum exaltaverit, ut omnia subjectat pedibus eius, ut omnia supponat ditioni eius. O quantum hoc nomen est, quod divini est ineffabile, & infallibile pignus amoris, quod Dei oculos & animum allicit, & divinæ potentiæ dominationem: & exinde universæ creaturæ subiectionem post se trahit.

16 Quanta cœlesti dispotionis maturitate, quàmque alto divinæ providentiæ consilio nomen Iesu Osee ministro Moysi fuerit impositum, optimè ostendit Iustinus Mart. in Dialog. cum Tryphon. his verbis: *Iesum, ut antè dixi, qui sæpè Ausès dicitur, is qui cum Chalebo speculator in terram Chananæorum missus est, Iesum Moyses vocavit. Hoc tu non quæris, quamobrem fecerit, non ambigis, non cupis discere. Itaque Christum ignoras, & legem non intelligis, neque nunc Iesum Christum nostrum esse audis, cogitas, & concludis, non sine causa, nec temerè illi hoc nomẽ impositum fuisse, sed cur unum, A, priori Abrahami nomini additum sit, disseris; itemque qua de causa unum, R, additum sit Saræ nomini compacta oratione disputas. Cur autem Ausæ nomen, quod à patre habuit Nave filius, totum in Iesu nomẽ mutatum sit, non quæris. Pari modo, cur nõ solùm eius nomen mutatum sit, sed etiam cùm in Moysi locum successisset, cur solus eorũ, qui ex Ægypto ideatis, qua erant, exierant, in terram sanctam, populum deduxerit. Atque ut ille populum in terram sanctã introduxit, non Moyses, atque ut idem hæreditario iure eam inter eos, qui secum introierant, divisit; sic etiam Iesus Christus populi dispersionem convertet, bonamque terram viritim dividet.* Mysterium autem ob quod divina providentia Ausæ nomen Iesu iniungi voluit, id iuxta omnium Interpretũ, & Ecclesiæ Doctorum concordem assensum fuit, ut adnotaretur inter Iosue & veri Iesu Domini nostri gesta egregiam similitudinẽ esse interlapsam, & quidquid arduum, quidquid novum & mirabile, quidquid humanas mentes concutiens à Iosue patratum præcesit, sanctissimo Iesu nomini, quod præferebat esse addiscendũ. Nam qui Iesu nomine consigniuntur, non dignè quidem tantæ maiestatis fiunt baiuli, nisi Christum in semetipsis impresserint, & expresserint; amat enim nomẽ aptitudinem cum suo subiecto, nec in illum dignatur descendere, qui imaginem perfectam vitæ, & virtutis Christi in se omnibus conspiciendam non præostendat. Typum Iesu Domini nostri præcurrisse in Iesu Duce adamussim delineatum, expendunt plerique Ecclesiæ Patres, Origenes, Theodoretus, Rupertus, Procopius, & alij, qui librum Iosue commentati sunt. Nissenus lib. de vita Moys. Augustin. serm. 93. de tempore, & alij passim; idque facilè innotescet facinora Iosue cum Iesu factis conferenti; illa enim horum veluti specula sunt, seu aprimæ imagines, in quibus conspiciuntur, & mirabiliter splendicant. Non possum non verba omittere Origenis & Procopij, & nõnulla Iosue præclariora gesta põderare. Origenes autem explicans verba illa Exod. 17. 8. *Venit autem Amalec, & pugnabat contra Israel in Raphidim. Dixitque Moyses ad Iosue: Elige viros, & egressus pugna contra Amalec*; inquit: *Antequàm manducaret panem de cœlo, & biberet aquam de petra, non refertur populus pugnasse, sed dicitur ad eum: Dominus pugnabit pro vobis, & vos tacebitis. Est autem tempus, quando Dominus pugnat pro nobis, nec permittit nos tentari supra id, quod possumus, nec impares viribus ad fortis sinit venire cõgressum, &c. Bello igitur imminente videamus quid præcipiat Moyses. Dixit, inquit, ad Iesum: Elige tibi ipsi viros, & exi, & confligе cũ Amalec crastino. Vsque ad hunc locum beati nominis Iesu nunquam facta est mentio. Hìc primum vocabuli huius splendor effulsit. Hìc primùm vocavit Moyses Iesum, & dixit ei: Elige tibi ipsi viros; Moyses vocat Iesum, lex vocat Christum, ut eligat sibi ipsi viros potentes de populo. Non potest Moyses eligere, sed Iesus est, qui possit potentes viros eligere, qui dixit: Non vos me elegistis, sed ego vos elegi. Ipse enim est electorum Dux, ipse potentium Princeps, ipse qui confligit cum Amalec, ipse est enim, qui intrat in domum fortis, & alligat fortem, & vasa eius diripit.* Sed quare primum hic Iesus pugnaturus vocatur, & milites eius arbitrio eligendi sinuntur? Nempè, quia Amalec prior fuit, qui temerario ausu populo Dei bellum inferre contendit: & prima victoriæ auspicia non nisi à Iesu petenda erant: adversus audacissimum hostẽ, qui hostilis virtutis caput esse ambit, pugnacemque conatum primus exerit, exeat Iesus, illius robur, & superbiam infracturus, ut triumphandi potentia in nomine Iesu dedicetur, & consecretur, cæteraque hostium turma in ipso hostili principio, & æmulationis capite dissecta & divulsa concidat. Vt præclarè Rupertus: *In hac pugna Israelis contra Amalec, est quod iure miremur, quodque nullus pugnæ legitimè peritus à mysterio vacare arbitretur. Quid enim? Numquid hic hostis Amalec maior, aut fortior erat cunctis hostibus Israel? aut solus hic erat, contra quem ne-*

Iustinus Martyr.

Origen. Theodor. Rupert. Procop. Nissen. Augustin.

Exod. 17. 8

Rupertus

necessariò tali modo pugna fieret? Ipsum mysterium diligenter indagandum est. Igitur quia sic principium gentium factus est Amalec, & primus ex omnibus post exitum ex Ægypto pugnavit contra Israel, & ipsum nomen Amalec populus lingens interpretatur: rectè omnium visibilium & invisibiliũ inimicorũ populi Dei de hoc mundo ad Deũ fugientis typum tenere iudicatus est, & ideò contra illum pugnatum est, ut qualiter diabolus cum omnibus, qui ex parte eius sunt, expugnandus sit, pugna ipsa figuraret.

17 Adveniat auscultandus Procopius in
Procopius. præfatum Exod. locum: *Fuit Amalec tertius ab Esau, ut in Genesi perhibetur, sed quia Iesu successurus erat Moysi, & magnum bellum illaturus populis Palæstinam incolentibus, nõ immeritò ceu tyro quispiã instruitur, & exercetur prius, ut discat virtute orationis domãdos esse hostes. In libro Numer. vocat eum Ausen, nunc mutato nomine ipsum Moyses appellat Iesum. Anticipatione igitur quadam hoc loco appellatur Iesus. Quẽadmodum Duces & Imperatores prius commeatũ præbent militibus, & deinde signum pugnæ proponũt. Sic divinæ virtutis milites spirituali capti cibo pergunt in hostes auspicijs & ductu Iesu. Ecce consequentiã orationis: quantis per homo nequit per se depellere hostem, sed Deus multis plagis, & vulneribus contendit hostem, ut infirmiorem tueatur. Vbi verò fuerit exemptus tyrannica servitute, & post baptismum compleverit typũ maris Rubri, necnon hauserit aquam ligni dulcedine temperatam, requieveritque sub palmarum opacitate pastus cœlesti alimento, & cognito petra mysterio, is inquam non aliena virtute deinceps, sed propria manu propulsat, & fundit hostem, ut qui excesserit iam puerilem ætatem, nec amplius utatur Duce Moyse, qui fuit minister Dei, sed sequatur Ducem Deum, cuius typus fuit Iesus. Ducis partes gerit is, qui implevit legem, & successit Moysi, qui quoque ipso nomine prædictus & præmonstratus est. Nam Christus, quẽ Iosua repræsentavit, sub lege fuit, sicut Iosua sub Moyse. Nam circũcidebatur, solvebat didrachma: siquidẽ dicit; non veni solvere legẽ, sed ut eam adimpleã. Vt Iosue eligebat viros fortes & strenuos ad debellandũ Amalec: sic Christus elegit Apostolos, quibus verè dicitur: vos genus electum, regale Sacerdotium, gens sancta, populus in acquisitionem. Fretus Apostolis manum conseruit cum sæculi huius Principe, de quo loquitur is, qui omnia vincit; nunc est iudicium mũdi huius, nunc princeps huius mundi ejicietur foras; Ioannes autem ut victores coronat eos, qui cum illo, & per illum victoria potiti sunt. Ait enim: Scribo vobis adolescentes, quia fortes estis, & vicistis illum malum. Moyses imperat Iosue, ut in crastinum educat aciem instructam in hostem. Non enim præclaræ res gestæ à Christo patuerunt & innotuerunt illo tempore: sed lege demum sublata Christus advenit, & trophæa sua erexit.* O bone Deus, quot mysterijs initiatus, quot disciplinis instructus, & imbutus debet præmitti, qui nomen Iesu suscipit, & Iesu adscribitur societati! Societas Iesu, ut hominem suscipiat, non secus illum exigit dispositum, & ornatum, ac beatorum societas. Vide quanta præmittantur in militibus, quos Iesus deligit, suaque assignat militiæ: erutus debet esse quis à tyrannide servili, & in baptismi typum mare Rubrum trãsmeasse, hausisse aquam crucis mysterijs delibutã, sub palmarum umbra, quæ victorum insignia sunt, se cœlesti nutrijsse pabulo, & percussæ petræ sacramenta epotasse, & demùm iam puerilem evasisse statum: per hos tandem gradus evectus dignus sit, qui socijs adnumeretur Iesu. Verè felicium cœtus non aliter hominem comptum, & sacris eruditũ expectat.

18 Inpræsentiarum tamen observare oportet, quæ ad victoriam ab adversario captandam cœlitùs prærequisita fuêre. Nam satis non fuit, Moysen Ausæ nomen indixisse Iesu, copiamque ei fecisse viros designandi ad pugnam, qui ex Iesu Ducis delectu Iesuitæ merebantur appellari tanquam singulariter sequaces Iesu, quippè qui ab eo speciatim signati, & vocati. Sed insuper necessum fuit, ut Moyses fastigium teneret collis, ibique extẽtis brachijs, & ab Aarone & Hur sustentis imaginem effingeret crucis: *Moyses autem, & Aaron & Hur ascenderunt super verticem collis; cùmque levaret Moyses manus, vincebat Israel, sin autem paululum remisisset superabat Amalec. Manus autem Moysi erant graves, sumentes igitur lapidem posuerunt subter eum, in quo sedit: Aaron autem & Hur sustentabant manus eius ex utraque parte, & factum est, ut manus illius non lassarentur usque ad occasum Solis. Fugavitque Iosue Amalec, & populũ eius in ore gladij*, Exod. 17. 10. Exod. 17. 10.

Mitto tritũ Patrum iudicium, agnoscens in porrectis manibus Moysi lapidi insidentis, crucis imaginem, & sacramentum: vulgaris vox est hæc apud Tertull. lib. adversus Iudæos cap. 10. & Tertul. lib. 3. contra Marcion. & alios Ecclesiæ Parentes, quos videre habes apud Lypom. in præsenti. Vbi adverte, ad triumphũ reportandum duo simul fuisse desiderata, & nomẽ Iesu, & crucis speciem. Non enim sufficiebat Iesu nomen ostensum in Duce, si cadentes Moysi manus formam delebant crucis, nec crucis erecta effigies prævalebat, si nomen

men abesset Iesu. Quia ex utroque commixtio & compactio perfectam Iesu crucifixi imaginem effingebat. Luculenter id admonuit Iustinus Mart. in Dialogo cum Tryph.

Iustinus Martyr. *Cùm populus bellum cum Amaleco gerebat, Naveque filius is, qui Iesu nomine appellatus est, bello præerat, Moyses ipse Deum passis in cœlum manibus precabatur. Aaronius autem eas toto die sublevabat; ne defessus eas deprimeret. Si enim aliqua ex parte ab ea figura, quæ crucem imitatur, deflexerat: tunc ut apud Moysen scriptum est, populus vincebatur. Si verò in eo statu ac figura manebat, Amalecus tantum vincebatur, & populus cruce fortis reddebatur. Neque enim quod ita Moyses precabatur, propterea superior erat populus, sed initio pugnæ, cùm nomen Iesu esset, ipse signum crucis edebat.* Et non paucis ab hinc paginis dixerat: *Occulta enim manu Deus pugnare contra Amalec dictus est, nec Amalecum cecidisse negabitis. Quod si in claro Christi adventu bello vincendus Amalecus tantùm dicitur, quis fructus erit verbi, quod ait: Occulta manu Deus contra Amalecum pugnat? Intelligere potestis occultam vim Dei extitisse in Christo, qui cruci affixus est, quam etiam damonia exhorrescunt, omnesque omninò terræ, & Principatus, & Potestates.* Alludit ad locum Exod. 17. *Quia manus solius Dei, & bellum Domini erit contra Amalec.* Vbi LXX. *Quoniã manus occulta Domini pugnat contra Amalec.* Hinc deducere lubet, quæcunque antiquitus per crucis typos, & imagines operata præcesserint, non absque aliquo Iesu nominis interventu seu respectu fuisse perfecta: quia ex præcedenti loco elucet, non nomen Iesu sine cruce, nec crucem absque Iesu nomine, sed utriusque coitionẽ miram illã peperisse victoriam, & in hoc eventu monumentũ disciplinæ erectum fuit, quo ad alia Scripturę testimonia intelligẽda erudiamur, in miraculis edendis per vexilli crucis virtutem, seu eius effigies, & signa ut comitem, vel participem intercedere nomẽ Iesu, seu aliquam virtutem ad illud spectantem.

Exod. 17: LXX.

19 Quod argumentum prosequitur Iustinus ubi suprà: & inducit locum Deuter.

Deut. 33. 16. *33. 16. Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph, & super verticem Nazirei inter fratres suos. Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius, cornua rhinocerotis cornua illius; in ipsis ventilabit Gentes usque ad terminos terræ.* Quem

Iustinus. locum aliter ipse vertit sic scribens: *Quæcũque accepta sunt Deo, qui in rubo visus est, Iosepho eveniant, & in vertice. Inter fratres maximam gloriam consequatur: primigenij tauri eius sit pulchritudo: cornua monocerotis eius cornua. His ipse Gentes simul ad finẽ terræ petet. Monocerotis enim cornua ullius rei, aut figuræ, nisi eius, quæ crucem declarat, simulachrum exprimere docere nemo potest. Rectum enim unum lignum est, à quo summa pars in cornu est erecta, cũ aliud lignum accommodatum, & adiunctum fuerit, atque utraque ex parte quasi cornua unicornu coniuncta extrema videntur, & quod in medio fixum est, ut cornu ipsum etiã eminet, in quo ij, qui in crucem aguntur, insident, cornuque speciem præbet, & ipsum cũ cæteris cornubus delineatum fixumque est. Illud etiam: His Gentes ad fines terræ usque petet, declarat rem, quæ nũc facta est in omnibus nationibus. Cornu enim petet, id est, compuncti ij omnes, qui ex omnibus nationibus convocati sunt, hoc mysterio à vanis simulachris, & dæmonibus, ad religionem Deique cultum deducti sunt. Incredulis autẽ eadem figura ad interitum condemnationẽque præfertur. Quemadmodum in populo, qui ex Ægypto eductus est, figura, quam manus Moysi porrecta exprimebant, nominisque Iesu per Nave filium appellatione Amalecus vincebatur, Israel vincebat. Atque etiam figura & signo, quod contra mordentes muniebat, Israelitico populo serpentis erectio facta videtur salutis credentium causa, quod iam tunc per eum, qui in crucẽ agendus erat, mors, quæ serpenti eventura erat, prædicebatur: salus autem ijs promittebatur, qui ab illo mordebantur, & ad eum, qui Filium suum, quem crucifixum dicimus, in mundum misit, confugiebãt. Neque enim in serpentem credere nos Propheticus spiritus per Moysen docebat, cùm eum etiam diris devotum esse initio à Deo demonstret: & apud Isaiam interfectum iri, ut hostem magno gladio, qui Christus est, significet.* Agnoscit igitur Iustinus in Iosepho sacramentum crucis, quæ victoriam acceptura est de Gentibus, easque cornubus suis ventilatura, id est, de profundo ignorãtiæ cæcoque ac barbaro idololatrię ritu evectura ad veri Dei agnitionem, & salutaris religionis cultum, similemque virtutem in Iosepho præsentit, parque facinus ei, quod splẽduit in brachijs Moysi extentis, nominisque Iesu appellatione, per quæ Amalec potentia infirmata est, & prosciſſa. Sed ubi in Iosepho nomen Iesu, ut pariter ipsum cum mysterio crucis Gentium à vana superstitione avulsionem: & ad verum Deum conversionem operatum fuisse, credamus? Trifariam tibi satisfaciam. Primùm quidem ex illis verbis: *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph.* Iam suprà ostendimus, in rubo filium Dei apparuisse sub nomine Iesu ex sententia Iustini. Candicat ergo virtus, & be-

benedictio nominis Iesu apparentis è rubo in Iosepho,& sic optimè adaptantur ei cornua Monocerotis crucem efformantia, ut Gentium ventilationem sibi advocet Iesu nominis gloria, & benedictio effusa super crucis typum. Deinde aliena non est à Iosepho Iesu appellatio: nam Genes. 41. 45. Salvator mundi acclamatus est, & hoc est nomen impositum. Iesus autem nil amplius significat quàm Salvator: *Vertitque nomen eius, & vocavit lingua Ægyptiaca, Salvatorem mundi.* In quem locum observat Isidorus tanquam Christi Vicariũ seu imaginem Iosephum accepisse Salvatoris nomen. Expendens enim formam gestorum Christi præivisse in Iosepho, apud Lypam. ait: *Ioseph ergo, qui typum Christi induit, currum meruit ascendere, & præco clamavit ante eum, & constituit illum Pharao super omnem terram Ægypti: ita & Dominus noster, postquàm est distractus à Iudà, ut Ioseph à fratribus, & de infernorum carcere surrexit, ascendit currum Regni cœlestis, & omnium transcendit temporaliũ rerum volubilitatem, de quo dictum est: currus Dei decem millium multiplex, decem millia lætantium: &, dedit ei nomen, quod est super omne nomen, ut in nomine Iesu omne genu flectatur cœlestium, terrestrium, & infernorum.* Quibus assentiunt Rupertus, Lypomanus, & Glossa Interlinealis; hæc inquit: *Vt rectius Christi gereret similitudinem, qui Salvator non modò Ægypti, sed totius mundi dictus est. Ipse enim (inquit Angelus ad Ioseph) salvum faciet populum suũ à peccatis eorum. Et Isaias de Patre Deo loquẽs: Mitte eis (inquit) Salvatorem, & propugnatorem, qui liberet eos.* Nec nomen ipsum Ioseph longè distat, si eum interpretemur, à potestate, & significatione nominis Iesu. Nam si Lyræ fides habenda est in interpretatione nominum Hebraicorum, Ioses in exẽplari Hebræo, quod nostra Vulgata vertit Ioseph, Matth. 13. & 27. & Marci 6. 15. & Actor. 4. significat *parcens*, vel *elevatus*; quod proprium est nominis Iesu, per quod fit peccatorum remissio, & elevatum est, & exaltatum super omne nomen. Nonnè pendis, quomodo nomen Iesu pariter cum crucis mysterio consarciatur in Iosepho, & nationum cõversio meritò huius nominis virtuti addicatur? Consequenter sentire videtur Iustinus in serpente illo, quem Moyses in deserto exaltavit, nominis Iesu gloriam effulsisse, & miraculum illud ingens salutareque, quod ignitis serpentibus mortem inferebat, eorumque veneno sauciatis æneo spectato dumtaxat suspenso colubro salutem, & integritatem, Iesu virtute fuisse celebratum. Quod quidem ipsemet Iustinus longè infe-

Genes. 41. 45.

Isidorus.

Rupert. Lypoman. Gloss. Interlin.

Matth. 13. & 27. Marc 6. & 15. Actor. 4.

riùs apertiùs convincit, adstruens in eo serpentum prodigio nomen Iesu prominuisse, quemadmodum in triumpho ab Amalec habito: *Alioqui Moyses etiam isto modo contra legem feciſſe iudicari poterit, qui cũ vetuisset, ne cuiusquam similitudo fieret, nec eorum quæ in cœlo, nec eorum, quæ in terra, aut in mari essent, posteà serpentem æneum ipse fecit: quem cùm significationis cuiusdam causa statuisset, eos qui morsu vulnerati erant, eum intueri iussit, ijque curabantur. Itanè verò serpẽs populum tum servasse incolumem intelligeretur, quem, ut antè dixi, principio Deus diris devovit, & detestatus est, magnoque gladio, quemadmodum Isaias ait, occidit? Atque ita imprudenter hæc talia accipiemus, ut Doctores vestri aiunt, non signa? Nonnè ad Iesu, qui in crucem actus est, simulachrum signum referemus? Præsertim cùm Moyses manuum porrectione, cum eo, qui Iesu appellatus est, nomine faceret, ut populus vester etiam vinceret.* Et antequàm Iustinus ad hæc verba deveniret, contendit, in agno illo, cuius sanguine postes domorũ illitos reverita est potestas illa percutiens Ægyptiorum primigenia nominis Iesu virtutem fulgurasse. Censet enim agnum illum ut torreretur, cruci affixum, seu in crucis modum compositum. Non enim procul à principio Dialog. inquit: *Atque etiam agnus ille, quem assum Dei iussu esse oportebat, passionis supplicijque crucis, quo Christus afficiendus erat, fuit significatio. Agni enim, qui assus redditur, carnes, dum ita dicam, assantur, speciem crucis præferunt: unũ enim rectum veru ab infimis partibus ad caput pervenit, unumque rursus, quod per dorsum pertinet, cui agni pedes cõiungũtur.* Quo fatagit, ut novitas illa impertiendi salutẽ Hebræis, Ægyptijs autem inferẽdæ necis, gloria fuerit nominis Iesu. Demum & Ierechũtinam illam meretricem, quæ ex conflagrãte incendio urbe evasit incolumis, nominis Iesu fulgoribus illustratam autumat libertatem adeptam. Habuit enim signum incolumitatis suæ purpureum funem sanguinem Christi præferentem, & non absque Iesu nominis nota, cùm illum à Iesuitis exploratoribus accepisset. Exploratores enim Iesu quid nisi sanguineum filum offerrent in salutis insigne: *Signum autem* (inquit) *coccinei purpureique funiculi, quem dederunt Hierichona speculatores, qui à Iesu Nave filio missi erant Rahab meretrici, monentes eam, ut eum deligaret ad fenestram, per quam illos demiserat, ut clàm insciis hostibus abirent, pari modo signum Christi sanguinis notabat: quo ij qui quondam construpratores, & iniusti erant, ex omnibus nationibus remissione, ac venia peccatorum accepta, iã*

Iustin.

Idem

non

non peccantes, salutem adipiscuntur. Et in Apologet. 2. pro Christ. ad Anton. Piũ Imperat. fusiùs firmandum assumit, omnia quæ in orbe sunt, sicut signo crucis esse compacta, etiam Iesu nominis virtute concreta; ut quidquid salutis, novitatis, beneficij sit, ab hoc nomine suadetur deductum: *Omnia enim, quæ in mundo sunt animo & ratione, lustrate, ac videte, num sine hac figura administrentur, aut societatem, atque commercium habere possint. Mare non secatur, nisi vexillum illud, quod velum dicitur in navi salvum, & incolume maneat, nec terra sine eodem aratur; fossores itemque, & illeberalium, & sordidarum artium homines opus non faciunt, nisi ijs instrumentis adhibitis, quæ hanc figuram præferant. Figura autem humana re alia nulla à brutis differt, nisi quod & recta est, & manuum porrectionem habet, & in facie usque ad frontem porrectas fert nares, quibus spiritum animal ducit, nec figuram aliam nisi crucis præfert: à Propheta etiam scriptum est his verbis: Spiritus ante faciem nostram Christus Dominus, &c.* Demirare ingenij aciem eximij Doctoris: ait, stantem hominem, & manus expandentem figuram crucis edere, & quẽadmodum spiculum illud supremum crucis, quod illius caput est, nomen excepit vivificum Iesu; inscriptum enim, & affixum fuit, Matth. 28. 37. *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*, Matth. 28. 37. ita in hominis superiori parte, quæ caput seu facies est, nares prominere, quæ spiritum & vitalem halitum excipiunt, nempè Iesum; ut sic in cruce humana vultus hominis per nasum Iesum ebibens, & vitam suam spiritalem attrahens, respondeat crucis capiti, quod Iesu nomen accepit scriptũ: sicque vita perfecta & beata hominis à Iesu sit.

Matth. 28. 37.

20 Et ut pleniùs mysterium adligurianus, quod in victoria de Amalec habita reconditum est, adnotanda sunt, quæ post inimicum triumphatũ gesserit Moyses Exod. 17. 15. *Ædificavitque Moyses altare: vocavitque nomen eius, Dominus exaltatio mea, dicẽs: Quia manus solij Domini, & bellum Domini erit contra Amalec, à generatione in generationem.* In Hebræo est incõmunicabile Dei nomen Tetragrammaton, seu Iehova, quod idem ac Iesus, ut perhibẽt Iustinus, & alij; ergo quia nominis Iesu virtute, & præsentia bellum perfectum est, & hostilis potestas profligata, gratus tanto beneficio Moyses aram constituit, sacrificiũ offert, & gratiarum censum persolvit; & à Iesu authore victoriæ erecto altari nomen imponit: vocavitque nomen eius Iesus exaltatio mea. Variæ sunt huius loci versiones, quas perstringit Lypomanus: *Quoniam dictio Hebræa Nes, anceps est apud Hebræos, & modò exaltationem, modò elevationem, modò protectionem, quandoque triumphum, vel victoriam, quandoque etiam signum, vel vexillum, eò quòd elevatur in bello; & ad illud milites confugiunt, sonans demum & refugium; ideò variè locus hic redditur, qui ita est in Hebræo Iehova nissi. Dominus vexillum meum, sive vexilli mei, id est, qui fuit mihi loco vexilli. Alij reddunt: Dominus elevatio mea, quod est idem cum versione Latini Interpretis. LXX. interpretati sunt: Dominus refugium meum. Vertunt alij, Dominus miraculum meum, quasi dicat, miraculo & misericordia Dei, non autem nostrò merito factum est istud. Quibus & Chaldaica aliquatenus cõsonare videtur, habẽs: & immolavit super eo coram Deo, qui fecit sibi miracula. Demum nõnulli legunt: Dominus exultatio mea. Nomen ergo hoc aræ, quam ædificaverat, imposuit Moyses, quasi diceret: Quandoquidem vidimus Domini esse bellum, victoriam, & triumphum, meritò aram hoc nomine appellabimus Iehova nissi;* id est, iuxtà prædicta: Iesus vexillum meũ, id est, qui fuit mihi loco vexilli, Iesus elevatio mea, Iesus refugium meum, Iesus miraculum meum, seu qui fecit mihi miracula, Iesus exultatio mea. Nam ut scitè Caietan. *Cognominavit altare à Domino exaltatore suo, quod religionis opus est. Non enim altaria ipsa fatemur esse Deum, sed Deo dicata ratione diversorum beneficiorum; & propterea ab ipso Deo, quatenus talis beneficij autor est, nominatur, hoc est, denominatur, & cognominatur.* En primum altare à Moyse fabrefactum titulum, & monimentum habet Iesu, ut primam populi victoriã à Iesu concessam in æternam memoriam ex patribus ad posteros derivetur.

Exod. 17. 15.

Lypoman.

Caietan.

21 Prodigium illud Iordanis repedantis, & aquarum suarum fluenta ad suam originem reducentis, vorticisque vorticibus agglomerantis, & post terga iacientis, nomini Iesu fuisse sacrum, ostendũt verba, quæ Deus ad Iosue iam instanti miraculo detulit: *Dixitque Dominus ad Iosue: Hodie incipiam exaltare te coram omni Israel, ut sciãt quòd sicut cum Moyse fui, ita tecum sim,* Ios. 3. 7. Nec Iosue dumtaxat sibi gloriam huius portenti præfixit, sed in honorem nominis veri Iesu illam accepit exaltandi quandoq; in Iordanis alveo, cuius tum ipse effigie, & repræsentatione honorabatur. Vt sentit Procopius: *Non minus verò Dominus quoque noster Iesus Christus evehitur humanitate sua, divinitate enim omnem altitudinẽ superat. In Iordane eum extulit Pater, cùm dixit: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complaceo. Item, quoniam se ipsum abiecit,*

Ios. 3. 7.

Procop.

cit, factus ad mortem usque Patri morigerus, mortem, inquam, crucis, extulit eum Deus, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen. Deinde verba illa, quæ populo Iosue pridie ad glorioſum Iordanis exitum in-
Iosue. 3. 5. timavit: *Sanctificamini, cras enim faciet Dominus inter vos mirabilia*, Ios. 3. 5. Non solùm miracula portendunt, quæ Duce Iesu eventura erant in Iordanis alveo, ubi libertas filiorum Israel, & in promissam terram ingressus ingenti divinæ potentiæ ostensione inaugurabantur; sed sublimiora miracula, quæ in hominum animis immutandis, & ad veram vitam reducendis verus Iesus in eo eventu prædicebatur perfecturus: ut idem
Procop. Procopius admonet: *Initiari enim, ac lustrari ante omnia contemplaturos Dei miracula oportet. Quid verò? An miraculi non est simile, verùm quidem hominem cum omnibus suis moribus affectionibusque exuere, ac novum hominem iuxta Dei normam fabrefactum induere, hostes invisibiles aquis submersos mente contemplari, peccatores inveteratos renovari, in terram depositos inter cives cœlestes adscribi, denique etiam hostes in filiorum locum adoptari? Tot tantaque verò animarum medicus verus Iosue miracula edidit, cùm serpentis capita super aqua confregit, nosque igne & aqua regenuit.*

22 Hæc novissima verba: *Nos igne & aqua regenuit*, in memoriam me revocarunt singularis sententiæ Iustini Mart. in Dialog. cum Tryph. asserentis, Iesu in Iordanis undas ingrediente ignem in aquas fuisse exci-
Iustinus. tatum. Ait enim: *Tum denique venit Iesus ad Iordanem flumen, ubi Ioannes baptizabat, descenditque ac se dimisit in aquam, ibique ignis accensus est, cùmque ex aqua emineret, Spiritum sanctum columbæ specie in eo insedisse, Christi nostri Apostoli litterarũ monumentis prodiderunt.* Nec omninò negandam arbitror fidem huic miraculo, cùm Iustinus proximus fuerit Apostolorum temporibus, nec omnia, quæ gesta fuêre à Christo Domino, omnesvè gestorum eius circũstantiæ ab Evangelistis fuerint traditæ, sed nõnulla traditionis euripis ad viciniora sæcula effluxerint. Nec eiusmodi miraculum in Iordanis prodigio Iesu nostri Iesu typo auspice delineatum non est. Scribit enim
Iosue 3. 17. Textus Iosue 3. 17. *Populus autem incedebat contra Iericho, & Sacerdotes, qui portabant arcam fœderis Domini, stabant super siccam humum in medio Iordanis accincti, omnisque populus per arentem alveũ transibat.* Erat autem transeunte populo, & stantibus Sacerdotibus vectantibus arcã in medio fluminis, eius fundum non solùm siccum, sed arens, quod verbum impressionem quandam ignis denotat; nam ut adnotat Ambrosius Calepin. *Areo* dicitur secundùm nõnullos ab ara, in qua quæ Dijs immolabantur, torreri solebat. Aridus ergo alveus subitò factus absque ingenti virtute, & miraculosa igneam vim habẽte, quæ aquam omnem, & quidquid humectatum erat, absorberet, & liguriret, esse nequibat. Quamobrẽ in alveo Iordanis arefaciendo illustrius effulsisse miraculum, quàm in profundo maris Rubri, testatur Abulens. quæst. 34. in cap. 3. Iosue: *Dominus divisit aquas Iordanis, &* Abulens.
illarum alveum siccavit, ut esset locus mundus ad transeundum. Nam alicubi fortè esset locus lutosus, & infigerentur Iudæi, vel saltim coinquinarentur, aut manerent aliqua aquarum partes in locis cavis, & istæ impedirent transeuntes, & tamen non factum est sicut in mari Rubro, quia ibi misit Deus ventum urentem, & vertit lutum in siccum: hìc autem non misit aliquid, sed subitò versum est fundum in siccum; & fortè causa est, quia Deus divisit mare Rubrum in principio noctis, & non erant Israelitæ ingressuri in illud usque ad vigiliam matutinam. Ideòque per totam noctem misit ventũ urentem, qui successivè verteret in siccum: in Iordane autem Iudæi statim transituri erant, ideò non missus est aliquis ventus, qui verteret in siccum alveum fluminis: sed subitò desiccatus est. Si vero pugnacius indages, qua virtute Iordanis alveus repentè exaruerit? Æstimem forsan ab igne quodã, vel ignea quadam vi emissa ab arca, & per alveum grassante, humectationemque in eo superstitem elambente; ab arca, inquam, quæ humeris innixa Sacerdotalibus in medio fluminis tamdiu constitit, quamdiu populus alveum traiecit: & quam indicat Origen. instar ignis flammasse, & promicuisse, talemque se Deum ostendisse in ea tunc, qualem quondam Moysi in rubo, divisa scilicet ignis virtute, ut Sacerdotes gerulos illustraret splendor, non ureret, & exurentem facultatem longè à se faceret, ut madentes alvei sinus humentemque, & limosam cariẽ exsiccaret. Sic enim Origen. homil. 4. in Iosue ait: *Populus, inquit, ut longè sit ab Arca* Origen.
Testamenti duo millia cubitorum: Sacerdotes verò, & Levitæ proximi, & satis proximi; ita ut humeris eorum Arca Domini, & legislatio divina portetur. Beati qui merentur proximi esse Deo. Sed memento, quod scriptum est; qui approximant mihi, approximant igni: si autem vel argentum fueris, & igni approximaveris, multo per ignem splendidior, & rutilantior effulgebis. Si verò fundamentum in te fidei positum conscius tibi es superædificasse te ligna, fœnum, stipulam, cum tali ædificatione si igni appro-

xi-

ximaveris, consumeris. Beati igitur qui proximi sunt, & qui ita proximi sunt, ut ignis eos illuminet, non adurat. Salvabitur tamen & Israel, sed longè positus salvabitur. Vt quid ergo Origenes hanc moralem Philosophiam ex præsenti loco eliceret, si nulla ignis forma in arca præluceret, etenim si ea non præivit, pro libito solùm, & absque ullo fundamento esset eiusmodi disciplina ab Origene commenta, quæ licèt utilis, non tamè littera fulta, nec textu protecta. Quædã ergo præcesit mirabilis coitio ignis & aquæ sub Iesu nomine ducente, & regente populum in trãsitu Iordanis, quæ adumbraret in descensu veri Iesu in Iordane ignem & aquã copulatos, ut sic ut populus ille per ignem & aquam salvus evasit, & in novum terræ promissæ indigenam renatus est, seu regeneratus: ita fidelis populus per ignem & aquam tanquam ex prodigiosa cõiunctione, & miraculoso partu sub Iesu nomine regenitus renasceretur. Et forsan non ineptum alicui videbitur, hæc posse firmari ex verbis illis Ioannis Baptistæ Luc. 3. 16. & Matth. 3. 11. *Ego quidem vos baptizo in aqua in pœnitentiam: qui autem post me vẽturus est, fortior me est, cuius non sum dignus calceamenta portare: ipse vos baptizabit in Spiritu sancto & igni.* Ignis ille, qui iuxta Iustinum emersit, demerso Iesu in aquam, figurabat proculdubio vitalem Spiritus sancti infusionem, vimque spiritum indentem, quæ fidelium semper adest tinctioni, quemadmodum optimè Cyrillus de eo igne sentit, cuius meminit Baptista: apud Caten. Græc. in Luc. *Cum spiritus significatione illam ignis mentionem coniũxit B. Baptista, non quòd omninò nos igni baptizari dicat, sed vivificam spiritus operationẽ per ignis significationem declaret; ex diversa enim circa subiectum operatione, diversas unus, ac idẽ spiritus denominationes sumit.* Et cum eo Hieron. in 3. Matt. *Ipse vos baptizabit in Spiritu sancto & igne, quia ignis est Spiritus sanctus, ut acta Apostolorum docent, quo descendente sedit quasi ignis super singulos credentium, & impletus est sermo Domini dicentis: Ignem veni mittere in terram, & quam volo ut ardeat.* Et in isto Iordanis mysterio advertas speciatim effulsisse Iesu nomen: pende sententiam & verba Iustini ubi suprà: *Cùmque ad Iordanem Iesus venisset, isque Ioseph filius fabri putaretur, ac deformis, ut Scripturæ prædixerãt, appareret, & faber haberetur; Spiritus sanctus hominum causa columba specie in eo insedit, voxque è cœlo simul venit, qua etiam à Davide commemoratur tanquam ex eius persona dicente id, quod ei à Patre dicendũ erat: Filius meus es tu, ego hodie te genui. Tum ortum eius fore dicens apud homines, ex quo ipse cognosci cœpisset: Filius meus es tu, ego hodie te generavi.* Itaque vox illa, quæ super Christum in Iordane intonuit emissa à Patre: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui*, Matth. 3. 17. Christum tunc veluti à Patre genitum demõstrabat, ut sic vaticinium Psaltis cum sacro Historico annecteretur. In Iordane autẽ Christus genitus acclamabatur, quia tunc hominibus publicabatur, & innotescebat: sicut enim ignorantiæ status, in quo quis manet ignotus, & obscurus quasi status non esse est, vel in quo quis non esse reputatur: ita publicationis status, in quo hominis effloret notitia, quasi quædam illius regeneratio, seu nativitas æstimatur. Vnde fit, ut eo die, in quo Christus innotuit Filius Dei, & quodãmodò genitus est, nomen quoque Iesus acciperet, per quod cognoscitur Dei esse Filius, in cuius rei confirmationẽ cum nomine Iesu eum à baptismo sacri Historici deducunt. Ait enim Matth. 4. 1. *Tunc Iesus ductus est in desertum à spiritu*; & Luc. 4. 1. *Iesus autem plenus Spiritu sancto regressus est à Iordane*; & clariùs cap. 3. 23. *Et vox de cœlo elapsa est: Tu es Filius meus dilectus, in te complacui mihi. Et ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, &c.* His adiungitur, quòd primitus Apostoli nomen Iesu cum baptismate tanquam ad illud spectans copulabant; baptizabant enim in nomine Iesu Christi: Actor. 2. 38. *Petrus verò ad illos: Pœnitentiam (inquit) agite, & baptizetur unusquisque vestrum in nomine Iesu Christi in remissionem peccatorũ vestrorum.* Innuebant enim quandam veluti cognationem habere cum sacri fontis aqua seu mysticæ necessitudinis vinculum nomẽ sanctissimum Iesu; nec intelligendum est iuxta plurium Doctorum sensum, quos refert Lorinus in præsenti (quorum sententia ut prorsus abolita sequenda non est) solum Iesu nomen sub tacita, vel virtuali Trinitatis professione super tinctos fuisse invocatum, sed simul initiatos fuisse ad salutarem aquam accedẽtes in nomine Patris & Spiritus sancti; qui enim dixit: *Baptizetur unusquisque vestrum in nomine Iesu Christi*, Patrem & Filium non excluſit. Quod quidem expressè docet Cyprianus epist. 73. ad Iobianum: *Iesu Christi mentionem facit Petrus, non quasi Pater omitteretur, sed ut Patri quoque Filius adiungeretur. Denique ubicunque post resurrectionem Apostoli à Christo ad Gentes mitterẽtur, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti baptizari Gentiles voluit. Quomodo ergo quidam dicunt, baptizatum in nomine Iesu Christi remissionem peccatorum consequi posse, quando ipse Christus*

Luc. 3. 16. Matt. 3. 11. Cyrillus. Hieron. Iustinus. Matth. 3. 17. Matth. 4. 1. Luc. 4. 11 Luc. 3. 23. Act. 2. 38. Cypriani

ſtus gẽtes baptizari iubeat in plena & adunata Trinitate? Si verò inquiras, quare olim Apoſtoli vocabulum Ieſu in baptiſmate exprimebant. Aſſero propter ſanctiſsimi huius nominis reverentiam & honorem, & ut altius fidelium infigeretur cordibus, menteſque eorum eius ſuavitate perfunderentur, & emollirentur: ut ſcitè Angelicus Doctor, D. Thom. 3.p.quæſt.66. art.6. ad 1. *Ex ſpeciali Chriſti revelatione Apoſtoli in primitiva Eccleſia in nomine Chriſti baptizabant, ut nomẽ eius (quod erat odioſum Iudæis & Gẽtilibus) honorabile redderetur per hoc, quod ad eius invocationem Spiritus ſanctus dabatur in baptiſmo.* Et quandam cum illius munere propinquitatem habere exiſtimaretur. Breviter rem omnem perſtringamus: ſub nomine & Ducatu Ieſu olim Iſraelitæ portentum illud obſtupuerunt ignis & aquæ, per quod quodãmodo diu expectatæ terrę promiſſæ felicitati renaſcebantur: in quo imago & umbra præmittebatur Ieſu deſcendentis in Iordanem, ubi ignis quoque aquæ ſe immiſcuit mirabiliter, & ex eo regenitus quodammodo & renatus (quia publicatus & cognitus) regreſſus eſt cum Ieſu nuncupatione, ut oſtenderet ex coniunctione aquæ & Spiritus ſancti per ignem ſignificati regenerari & renaſci fideles; & tanquam author huius miraculoſi ſacramenti nomen Ieſu in eius adminiſtratione exerebatur olim, & enuntiabatur, ex quo egregiam celſitudinem, & ſingularis gloriæ præſtantiam captabat.

23 Deinde ad circumciſionem exercitam ſub Ieſu nomine & Principatu defle&te oculos, & offendes à Ieſu, quid ſpecioſioris novitatis, & nobilioris myſterij eam eſſe nactã, quàm quæ eòuſque fuerat celebrata; nam circumciſio Ieſu non ferro, ſed lapide perfe&a eſt: Ioſue 5. 2. *Fac tibi cultros lapideos, & circumcide ſecundò filios Iſrael*, Ioſ. 5. 2. Quid eſt, quòd iubeatur Ioſue ſecundò filios Iſrael circumcidere, & non ante Iordanis ingreſſum, ſed poſt vadum tranſmeatũ? Verè vox illa *ſecundò*, non ad ordinem numericum reſpicit, etenim filij Iſrael in deſerto circumciſi non fuerant, nec Ioſue anteà eiuſmodi operi intenderat, ſed ad numerum myſticum & circumciſionẽ, quæ agenda erat ſub vero Ieſu poſt baptiſmi luſtrationẽ, quæ in Iordane præivit figurata, quæ multo erat humanior, dignior, auguſtiorq; ea, quæ ferreis cultellis peragebatur: nam lapis inprimis mollior eſt quàm ferrum, & petra à ſuo ſignificato, quod Chriſtus eſt, leniùs & ſuaviùs vulnerat. In quem locum peracutè Iuſtinus in Dialog. cum Tryph. Iuſtinus. *Ille altera circũciſione cultris lapideis populum conſignaſſe dicitur: quod quidem prædictio erat circumciſionis eius, qua nos ipſe Ieſus Chriſtus à lapidibus cæteriſque ſimulachris, cum eos qui in præputio erant collegiſſet, id eſt, à mundi errore, atque in omni loco circumciſi eſſent petrinis gladijs, id eſt Ieſu Domini noſtri ſermonibus.* Lapide feriũtur idololatrię cultores, ut exoſos habeant lapides, & in eorum invidiam lapideos Deos concitet Deus ex vulneris dolore à lapide inflicti. Et paulò inferiùs, inquit: *Beati ergo nos, qui in altera circumciſione cultris lapideis circumciſi ſumus. In veſtra enim priore ferrum adhibitum eſt, & adhibetur, in cordis enim, & animi obſtinatione permanetis: noſtra autem quæ poſterior numero poſt veſtram extitit, lapidibus, qui extrema parte exciſii ſunt, id eſt, verbis, quæ ab Apoſtolis angularis lapidis, qui manibus exciſſus non eſt, facta ſunt, nobis cultum religionemq;e ſimulachrorum, omneque vitium amputat; quorum corda ita circumciſa ſunt, & libera ab omni improbitate, ut etiam iuvet nos mori pulchri lapidis cauſa & nomine.* Itaque circumciſio, cui nomen Ieſu præeſt, non rigida eſt, ſed lenis, non odium provocat, ſed amorem, non corpus mutilat, & imminuit, ſed animũ auget, & expolit; ea enim exhibita intactum corpus manet, & integrum, & animus comitur, & in ſuum perfectionis ſtatum redintegratur: excindit enim quidquid vitioſum eſt, & ſentuoſum, lumenque obſtruit, & ſuffocat animalis paſsionis, ut bruta feritate amputata, reſtituatur integritas, & libertas rationis, quæ verè hominem conſtituit. Accipe Procopium: Procopius. *Ioſue lapideis circumcidit cultris. Lapis verò Chriſtus erat. Bis verò circumcidit, ſecunda ſpiritualem potioremque ſignificante. De qua Paulus non manufactã eſſe indicat, quæ veterem noſtrum repurgat hominem. Nos ipſi enim (inquit) circumciſio ſumus, quotquot Spiritu Dei ſervimus, & de fiducia Dei non carnis gloriamur. Peccatorumve per ſacram tinctionem depoſitionem denotat; Paulus enim inquit; Dũ exhibuiſtis corpus peccatorum carnalium per circumciſionem Chriſti. Ijs enim, qui Iordanẽ traiecerunt, huiuſmodi convenit circumciſio. Quapropter cùm generatio prior non circũciſa fuit, ſignum impuritatis cordis ipſius extitit, de qua inquit: Callum cordis veſtri circumcidite.*

24 Hæc venuſtatem, & authoritatem decerpunt ex his, quæ adduntur in Textu num. 8. *Poſtquàm autem omnes circumciſi ſunt, manſerunt in eodem caſtrorum loco, donec ſanarentur. Dixitque Dominus ad Ioſue: Hodie abſtuli opprobrium Ægypti à vobis.* Ioſue 5. 8. Quid eſt opprobrium Ægypti? Ægypti ſervitutem, ait Procopius. Optimè expendit Athanaſ. orat. in illud: *Omnia mihi tradita ſunt à Patre meo*; præputium notam Procop. fuiſ-

fuisse captivitatis, sub qua adhuc Israelitæ Ægyptij municipes,& misera mancipia cẽsebantur, quæ quidem ignominia præputio abiecto rebatur ablata & abrasa, ipsíque induebãtur claritudinis habitu, & nobilitatis
Athanas. coruscis: *Circumcisio* (inquit) *ablata est Ægyptiacæ generationis, cùm præputiũ character sit Ægyptiaci habitus, eiusque notionis insigne; hoc opprobriũ abstulit Deus, ne ulteriùs veluti in Ægypto nati servitia haberẽtur, sed terræ promissionis filij indigenæque existimarentur, in quam illos Dominus induxit.* Quibus annuit Theodoret. q. 3. in
Theodor. Ios. *Hæc verba liberationem significant ab Ægyptiaca servitute, & impietate, & promissæ terræ adeptionẽ.* Perpende nunc quãta cura & solicitudine nominis Iesu gloriæ prospiciat Deus, & quàm solerter satagat, ne ullus sit maiestatis titulus, & divinæ potẽtiæ opus, quod Iesu nomini tanquã propriæ origini non adhæreat, in ipsumq; recurrat. Etenim Moyses in manu valida, brachio extento, mirisque portẽtis eruit popu'ũ abinfami Ægypti tyrannide, & tamen illo vivente nõ dicitur: *Hodie abstuli opprobrium Ægypti à vobis*, sed tanquã specialis nominis Iesu gloria, reponitur Iosue, eique defertur. Quid, quæso, sacramenti sub hac cortice latet deglubendũ? Meherclè servitus & captivitatis oppressio, suprema videtur esse calamitas morte ipsa non inferior. Quam veritatẽ elegánti monimẽti apparatu demõstravit Deus
Ezech. 37. 1. Ezech. cap. 37. 1. *Eduxit me in Spiritu Dominus, & dimisit me in dimidio cãpi, qui erat plenus ossibus; & circumduxit me per ea in gyro: erant autem multa valdè super faciem campi, siccaque vehementer, & dixit ad me: Fili hominis, putasnè vivẽt ossa ista? & dixi: Domine Deus, tu nosti. Et dixit ad me: Vaticinare de ossibus istis, & dicas eis: Ossa arida, audite verbũ Domini. Hæc dicit Dominus Deus ossibus his: Ecce ego intromittã in vos spiritũ, & vivetis, & dabo super vos nervos, & succrescere faciam super vos carnes, & superextendã in vobis cutẽ, & dabo vobis spiritũ, & vivetis, & scietis, quia ego Dominus, &c.* Si verò percõteris, quid hæc portendant, & quid Deus populo suo per eiusmodi mortuorũ reviviscentiam intimare voluerit, facile erit ex ipso cõtextu expedire: languebat tunc populus, imò obruebatur captivitatis iugo, adeòque erat servitutis ærumnis implexus, & inviscératus, ut nulla solatij & libertatis spe frueretur, qua spiraret. Divina ergo pietas fiducia redemptionis eũ studens attollere, ut beneficij magnitudinẽ edisceret, gravitatis calamitatis, sub qua constringebatur, imaginẽ eum subire voluit, captivosque in mortuorum cadaveribus resolutis & aridis adumbrat, quò agnoscant famulatus infelicẽ statum à mortuorũ statu non differre, indeque perscĩat, cùm se à mãcipiorum ignominia contemplentur excussos, libertatis beneficiũ non secùs ac resurrectionis donum æstimandum. Hanc interpretationem haud obscurè legitimam esse, & genuinã edocet Vates num. 11. *Et dixit ad me: Fili hominis, ossa hæc universa domus Israel est: ipsi dictũ: Aruerũt ossa nostra, & perijt spes nostra, & abscisi sumus. Propterea vaticinare, & dices ad eos. Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego aperiã tumulos vestros, & educã vos de sepulchris vestris, populus meus, & inducã vos in terrã Israel. Et scietis, quia ego Dominus cùm aperuero sepulchra vestra, & eduxero vos de tumulis vestris populo meus: & dedero spiritũ meũ in vobis, & vixeritis, & requiescere vos faciã super humum vestrã. Et scietis, quia ego Dominus locutus sum, & feci, ait Dominus Deus.* Ezech. 37. 11.

Nil enim videtur distare ærumnosum mãcipij ergastulum à sepulchro, cùm habitacula captivorum tumulos, & sepulchra vocitet Deus, & ipse captivus instar mortui esse, cùm ei polliceatur Deus se daturum spiritum, libertas enim adinstar vitę se habet. In quem locum sic Iustin. quæst. 45. *Erant autẽ in Ezechiele omnia visio, & ossa, & eorum resurrectio. Deus verò Propheta visionem hanc commõstrat, primùm quidem per eam indicans mundi à mortuis per Christum resurrectionem futuram: deinde ad Israelitarũ consolationem, qui quod servitute oppressi fuissent, se à Babyloniorum Regno liberatũ iri diffiderent. Vt enim mortua corpora, quæ in sepulchris sita sunt, spẽ resurrectionis non habent, sic se in Babylone cogitabãt sine spe ulla reversionis. Quod Propheta declarat his verbis: Dixitque mihi Dominus: Fili hominis, ossa hæc omnis est domus Israel. Ipsi aiunt, exaruerunt ossa nostra, spes nostra perijt, &c.* Iustinus.

Igitur cùm libertas, disruptioque Ægyptiacæ servitutis instar redivivi spiritus muneris debeat reputari, & miraculosæ resurrectionis: opus hoc & facinus noluit Deus Moysi adscribi, sed Iesu, ideò Moysi nõ dicitur: *Hodie abstuli opprobrium Ægypti à vobis*; ut signanter miraculum hoc à Iesu proficisci concipiatur. Nec enim liber quis, & ingenuus est habendus, dum notam sustinet servitutis, nec vivus, cũ charactere mortis signatur: deleat Iesus captivitatis insigne, diluat mortis sigillum, chirographum servitutis nostræ abscindat, ut eiusmodi facinus ipsius nomini deputetur. Adest Procopius: *Porrò Moyses populum ex Ægypto eduxit, at non audivit: Hodie abstuli opprobrium Ægypti à vobis: Iosue enim qui eos circumcisione lustrat, dignos terra sancta efficit.* Procopius.

25 Quæ numero præcedenti docuimus, tanquam à splendidiori face ab ijs illustrabuntur, quæ nunc subijciemus. Quò enim propiùs salus, & libertas accedit, quò proximiùs vita, & resurrectio ministranda est, nominis Iesu sacramenta multiplicata succrescunt, rutilat micantiùs lumen nominis Iesu, & figura seu effigies propinquiùs ad suam deproperat veritatem, & typo veluti cassò, & fugato enitet exemplaris maiestas. Exentera, obsecro, quæ sequuntur in Iosue 5.13. Textu Iosue 5.13. *Cùm autem esset Iosue in agro urbis Iericho, levavit oculos, & vidit virum stantem contra se, evaginatum tenẽtem gladium, perrexitque ad eum, & ait: Noster es, an adversariorum? Qui respondit: Nequaquàm, sed sum Princeps exercitus Domini; & nunc venio. Cecidit Iosue pronus in terram, & adorans ait: Quid Dominus meus loquitur ad servum suum? Solve, inquit, calceamentum tuum, de pedibus tuis, locus enim, in quo stas, sanctus est.* Verè non exiguo dubiorum gurgite in præsenti involvimur. Nam quorsum Iosue, quem diximus figuram esse & nomen gestare Iesu, iam adversus Iericho stanti, & certamen proponenti, exitiumque minanti Angelus districto ense apparet militiæ Dominicæ Princeps? Num nomen Iesu Angelorum eget præsidio & auxilio? Nũ sufficiens non est in fortunissimã urbẽ irrumpere? Quare accedit alius quasi Iesu prærepturus victoriã? Cur item Iosue Iesu nomine consignitus ad eius se pedes provolvit? Cui, quæso, sanctissimi nominis vexillũ humiliat? Sed ut nubila dispergamus, quis fuerit militiæ Princeps, qui apparuit, ex indicijs, & circumstãtijs expeditè prodetur. Iubet enim ut calceamenta solvantur, edicit, locum illũ sanctum esse; & ut opportunè Origen. homil. 6. Origen. in Iosue: *Quomodo Iericho terra sancta est, quæ ab hostibus detinetur?* Nonnè memores hæc quoque præcepta fuisse Moysi ab eo, qui in dumo flammis conspicuo sed non cõbusto apparuit? Hæc certè vestigia nos cogunt, ut illum nunc Iosue se ostendisse, qui Moysi tunc sub his signis se ostendit, credamus. Ergo Filius Dei, quem sub nomine Iehova, seu Iesu Moysi olim quemadmodum superiùs scripsimus, innotuit, in præsenti Iosue se cernendum præbuit. Nam ubique nomen Iesus reverentiam exigit, & vitæ purgationem per calceorum abiectionem significatam, ubique sanctitatis suæ præfert specimen, eiusque dispensat radios, qui locum, ubi adest, sanctificẽt; ut docet Origen. Idem. suprà: *Sed fortè quocunque venerit Princeps virtutis Domini sanctificat locum. Ego amplius audeo, & dico: Vbi stabat Moyses per se ipsum locus non erat sanctus, sed præsentia Domini, qui erat cum eo, sanctificaverat locum; ideò dicitur ei; Locus, in quo stas, terra sancta est. Nos verò si vita & meritis accedamus ad Deum, & digni efficiamur, ut adsistat nobis Deus: dicetur nobis, ut solvamus à pedibus animæ nostræ, si quid eis est mortalis vinculi: ibi sunt enim pedes, quos lavit Iesus, quos nisi laverit, non habebimus partem cum illo.* Quod verò is, qui Iosue apparuit, ille sit, qui Moysen fuerit in rubo affatus, & clarus nomine Iesu, seu Redẽptoris: expressè docet Rab. Moyses Gerunden. *Iste Angelus, si rem ipsam dicamus, est Angelus Redemptor, de quo scriptum est: quoniam nomen meum in ipso est, ille, inquam, Angelus, qui ad Iacob dicebat: Ego Deus Bethel; ille, de quo dictum est: & vocabat Moysen Deus de rubo; vocatur Angelus, quia mundum gubernat: scriptũ est enim, eduxit nos Iehova ex Ægypto. Prætereà & Angelus faciei eius salvos fecit ipsos: nimirùm ille Angelus, qui est Dei facies: de quo dictũ est: Facies mea præibit, & efficiã ut quiescas. Denique ille Angelus, de quo Vates: & subitò veniet ad templum suum Dominus, quẽ vos quæritis, & Angelus testamenti, quem vos vultis. Animadverte attentè quid ista velint. Moyses & Israelita semper optaverunt Angelum primũ. Cæterùm quis ille esset, verè intelligere non potuerũt. Neque enim ab alijs percipiebãt, neque prophetica notione assequebatur:* & Euseb. Cæsar. lib. 5. demõstrat. Evang. cap. 29. Rab. Moyses. *Vnus atque idẽ Deus Moysi in rubo, & Iosue in specie armati hominis locutus est. Huic per Principem Imperatorũ exercitus Domini. Quis verò alius Princeps spiritũ invisibilium, divinorumque Angelorũ, atque Archangelorum Deo inservientium quàm Dei verbũ, & primogenita sapientia, & soboles divina?* Igitur Iosue Filiũ Dei agnoscẽs, cuius ipse typũ gerebat, gestabat & nomẽ, quasi umbrã apud lucem dẽponens, figurã apud veritatem, typũ apud prototypũ, genua flexit, & cultum adorationis pendit. Neque enim divini nominis Iesu portitor alterius quàm ad Dei pedes caderet, ut visum est Origen. ubi sup. *Cognovit ergo Iesus nõ solùm quia ex Deo est, sed quia Deus est: non enim adoraſſet, nisi Deũ cognovisset. Quis enim alius est Princeps militiæ virtutũ nisi Christus?* Si verò roges: quare instãte iã Iericho expugnatione, & in terram promissam urgente ingressu, Filius Dei nomine Iesu ornatus Iosue apparuit præsidiũ ei præstiturus, & negotium omne perfecturus? Duplicẽ tibi solutionẽ præparabo. Fortè Iosue licèt Euseb. Cæsarien. Origen. Iesu nomine protectus, & munitus instar hominis metu concutiebatur rei difficultatẽ, & victoriæ arduitatem propter adversario-

riorum potentiam, & multitudinem mente tractans, & quasi degener esset à nomine Iesu, qui belli difficultate, & expectatione superatus timori tantisper decedit; sui nominis honori, & dignitati Filius Dei prospiciens, nomen Iesu, quod Iosue Duci commodaverat, quasi resumpturus advenat: erudiens Ducem, eum, qui Iesu appellatione decorarur, adeò esse validissima, & munitissima armatura indutum, ut nullam vim, vel cœlestem, terrestrem, aut tartaream possit expavere: nam quavis est potentia superior, prævalensque ipsos inferorum ferales cuneos velut levissimam nubeculam dissipare; evanescit enim quæcunque hostilis potestas audito nomine Iesu. Quasi filius Dei Iosue dixerit: dum metuis, timorisque affectu agitaris, indignus es, qui nomen meum sustineas; quid enim ad mei nominis maiestatem universorum conspiratio, elementorum tumultus, dæmonum coniuratio? Si ex omnibus his bellicus instruatur apparatus, & militaris expeditio consurgat, instar inermis formicæ erunt; advenio ergo, ut coram me, qui Iesus sum, iam Iesus non sis, sicut Prorex nomen hoc coram Rege non habet.

Procop. Præsto est Procopius: *Post fidem in Christum conceptam certamen cum hostibus reliquum est, quocirca armis spiritualibus instructum esse, divinisque promissionibus firmiter inniti est necesse. At probabile erat, Iesu hominem esse, hostibusque undequaque stipatum, metu labefactari. Quapropter illi indicat Deus se invisibili sua potentia ipsis propugnare; habitu enim armis instructi comparuit. Ita Moysi quoque ad Pharaonem olim descendenti visio confirmationis causa est obiecta; ita Iacobo cùm Esau reformidaret: ita quoque servulo Elisei multitudo curruum est ostensa. Cæterùm Iosue dubius, quamvis ei fidem tribuit. Non enim spectrum fuit tale, quibus dementantur oculi. Fiduciam tamen de eo, tanquam de familiari, qui modò advenerat, concepit, alioquin nomen Domini non usurpare ausurum cogitavit: cùm alius quispiam dicat. Dæmones fumi instar diffugiunt. Quapropter Dei quoque nomini inclinationis honorem detulit.* Forsan ad eiusmodi expedit explicationem iussum esse Iosue calceos deponere: ad idque in præsenti alludi, quod discipulis suis Iesus præcepit posteà, nempè ut absque sacculo, pera, & calceis bellum facturi in hostes irrumperent: *Ite, ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos. Nolite portare sacculum, nec peram, neque calceamenta*, Luc. 10. 3. Nam milites, qui nomine Iesu galeati dimicatum pergunt, quamvis imbecilles, & tenelli agnorum instar sint, & hostes instar luporũ dentati & feroces, mu-

Luc. 10. 3.

nimentis, & armis non egent, omnia æquum est ut deponant, tam quæ propugnant, quàm quæ impugnant. Vnde reversi discipuli instar victorum pæana canunt, num. 17. *Reversi sunt autem septuaginta duo cum gaudio dicentes: Domine, etiam dæmonia subijcientur nobis in nomine tuo.* Luxta hæc præcipitur Iosue, ut conflicturus cum hoste calceos deponat, & nudus irruat & inermis: nã audacem, & intrepidum illum debet præstare nomen Iesu. Id enim solùm viget, & ad repellendos ictus & inferendos. Placet hæc interpretatio peracura Procopij: *Solve calceamentum tuum. Securitatem pollicetur Iosue, quemadmodum Moysi, discipulis item his verbis: Ne assumant virgam, nec peram, nec calceos, dat enim eis potestatem calcandi super serpentes & scorpiones. Quidam verò illud: Solve calceamentum tuum, move pedem tuum contra hostes tuos, significare asserunt: Quale illud est; super Ilumæam extendam calceos meos, hoc est, ipsum conculcabo.* Nomen Iesu, qui gerit, etiã si nudis incedat plantis, hostem prævalet terere. Hinc divina providentia consultum iri existimo, ut Iericho, quæ munitissima erat urbs, primaque expugnanda ultra Iordanem, non militari apparatu, non machinis bellicis arietantibus, non armorum strepitu, nec agminum invasionibus corruerit, quia ubi iam Iosue doctus erat, satis erat exercitus Principem Iesu nomen præducere ad perfectam eius debellationem & excidium. Secundò propositæ quæstioni possimus respondere: divinam egisse curam, ut quidquid esset libertatis & salutis, eluceret Iesu nominis munus esse proprium; igitur quia ingressus iam in terram Promissam perfectio quædam erat, & consummatio Israeliticæ libertatis, typusque redemptionis humanæ, & triumphus, qui de Iericho instabat obtinendus, imago eversionis adversariæ potestatis, tartareæque rebellionis subiugationis species, sapienter gestum est, ut Iesu nomen multiplicaretur. Quamobrem Dei Filius contentus non fuit nomine Iesu tanto in Imperatore se explicante, sed sub eo ipse festinavit apparere, ut illud velut authorem triumphorum, qui ab illa primò de Iericho ferẽda victoria auspicabantur, omni prorsus ambiguitate propulsata, manifestaret.

Luc. 10. 17.

Procop.

26 Iam ad prodigium illud posteris sæculis demirandum, & summa acclamatione celebratũ, cum Sol Lunaq; pariter steterũt, & cursum coërcuerunt, ut Iosue vindictam de perduellibus sumeret, ipse rerũ ordo nos deduxit. Sic Textus Ios. cap. 10. 12. *Tunc locutus est Iosue Domino in die, qua tradidit Amorrhæum in conspectu filiorum Israel,*

Ios. 10. 12.

dixitque coram eis: Sol contra Gabaon ne movearis, & Luna contra vallem Aialon. Steteruntque Sol & Luna, donec ulcisceretur se gens de inimicis suis. Nonnè scriptum est hoc in libro iustorum? Stetit itaque Sol in medio cœli, & non festinavit occumbere spatio unius diei. Non fuit anteà, nec postea tam longa dies, obediente Domino voci hominis, & pugnante pro Israel. In quo sanè miraculo commendãdo, & Iesu nomine suspiciendo, quod illustrissimi Planetæ agnoverunt in servo, & cui continuò paruerunt, certatim pugnant, & consentiunt Ecclesiæ Patres. Iustinus Mart. in Dialog. cum Tryphon. inquit: *Solem insistere fecit ille, qui Iesu nomine prior appellatus est, accepitque vim ab eius spiritu.* Iustinus. Quasi in ijs quæ tentabat, Iosue vires à Dei Filio traheret eiusque spiritu, cuius trahebat & nomen. Nihil enim suæ virtutis videtur inficiari Iesus, cui nomen suum concedit: & lõgè inferiùs prope finem: *Rursus terra vobis tradita est eum vi, & potestate tanta, ut Solem in cœlo eius viri, qui Iesus appellatus est, imperio insistentem videritis, nec usque ad horas sex & triginta occidentem.* Quasi non detrectent velut Deo cœlestia obedire ei, in quo Iesu nomen suspiciunt: nomine etenim Iesu assumpto videtur pariter assumi, & in cœlestia Principatus: & quæst. 45. scisciatans, cur Deus Ezechielem filij hominis nomine consignierit, cùm ad illius vocem tot mortuorum corporum ossa arida ad vitam decreverit excitare; cap. 37. 3. *Fili hominis, putasnè vivent ossa ista? &c.* Ezech. 37. 3. Eam pulchram excogitavit rationem, quia Iesu sub filij hominis vocabulo mortuorum resurrectio tradita est, & consignata, Ioann. 5. 25. *Amen Amen dico dico vobis, quia venit hora, & nunc est, quando mortui audient vocem Filij Dei, & qui audierint, vivent. Sicut enim Pater habet vitam in semetipso, sic dedit & Filio habere vitam in semetipso, & potestatem dedit ei iudicium facere, quia Filius hominis est.* Ioan. 5. 25. Præcipiebatur Vates ossibus mortuis vaticinari, & Filij hominis nomen accepit, ut audientia cadavera vocem Filij hominis, cui eorum vitæ redivivæ copia facta erat, illicò obedirẽt, nec mox resumere spiritum cunctarentur. Vnde infert perdoctus pater ideò Ausæ filio Nave Iesu nomẽ impositum, quippè qui universæ creaturæ dominaturus erat, & nulla erat, quę tanto nomini obedientiam & famulatum nõ præstaret. Ait enim: *Quoniam ab Ezechiele Propheta per visum antè scribenda erat mortuorum resurrectio, quæ futura est re ipsa ut filij hominis, ex illo quod scriptum est: Venit hora, & nunc est, cùm omnes, qui in monumentis sunt, vocem Filij hominis audient, & qui audient, vivent: propterea Filij hominis appellatur nomine. Quemadmodũ Iesus Nave filius, cùm pro iure suo Soli & Lunæ imperaturus esset, Iesus nominatus est, dum hoc nomen à creata natura præcepti obedientia honoratur. Sic Ezechiel filij hominis nomen accipit, & in visione vi nominis mortuos excitat.* Expende verba illa: *Cùm pro iure suo Soli & Lunæ imperaturus esset, Iesus nominatus est.* Sed quod, quæso, illud ius, quo homo ad leges & præcepta cœlestibus ferenda vigeret? Nempè quod ex Iesu nomini nascebatur. Nã ex eo quòd quis illud nãciscatur, universale videtur imperium adipisci. Suffragatur Basilius de Seleucia orat. 43. *Stetisti quondam Sol victoriam Hebræorum præstolatus: Iesum Ducẽ imperantem veritus es, Domini nomen in conservo tuo honorasti.* Basilius Seleuc. Strenuè rem expẽdit Chrysost. homil. 27. in epistol. Pauli ad Hebræ. *Amicus Dei creaturis amici suis imperabat, magis autem amicum suum postulavit, & obediunt servi. Et ille, qui deorsum erat, superioribus imperabat. Hoc etiam ab illo opere Moysi maius est. Non æquale est mari imperare, & eis qui in cœlo sunt. Magnum quidem & illud est, & valdè magnum, verùmtamen nihil simile. Quid igitur? Forma erat Iesu illud nomen; idcircò igitur hoc factum est. Etiam propter ipsum vocabulum reverita est creatura: quia iste Iesus in typo fuit Salvatoris, introduxit populum in terram Promissionis sicut Iesus in cœlum: ille Moysẽ vivente superabat bella: & Iesus noster cuncta dispensat.* Chrysost. Verè talis prærogativa non descendit in Moysen, ut cœlestibus præficeretur: cœleste enim imperium cœlestem requirit animum; ideò Iosue confidenter præcepta sua ad sublimia extendit, quia ex quo Iesu nomen habet, veluti cœlestis factus est, & quodammodò deificatus, nihil enim nõ partitur Iesus cum eo, cum quo partitur & nomen. Et hinc forsan illa obrepsit cogitatio, ut signum æthereum à Iesu efflagitarent perfidi illi Pharisæi in eius divinitatis fidẽ: *Et accesserunt ad eum Pharisæi & Sadducæi tẽtantes, & rogaverunt eum, ut signum de cœlo ostenderet eis,* Matth. 16. 1. Matt. 16. 1. Vt examinarent, & infideli curiositate perdiscerent, an Iesus præstaret Moysi, de quo nullum legitur cœleste portentum patratum. Quod etiam observavit Procopius: *At Moyses non dixit: Stet Sol; non suspexit in cœlum, non signum cœleste ostendit. Verùm Iosue, inquit, stet Sol. Ac Scriptura testis est, nulli unquam hominum ita morem gessisse Deum. Statuit itaque & meus Iosue Solem, præsentiaque sua longiorem mihi diem cõtra hostes efficit, ut si sub Iosue milite hostes in fugam* Procopius.

vertam. Accedit ad hunc locum locupletandum Hieronymus in Psalm. 66. *Gratias agamus Duci nostro Iesu: illo enim Duce, illo pugnante, nos vincimus. Ille imperavit Soli, ut staret, & stetit, & istius typo ille magnus erat, ille imperabat, sed Dominus efficiebat; ille nos induxit in terrã Promissionis.* Hieron.

27 Sed & ad huius nominis singulariter gloriam efferendam, in præsenti eam elocutionem video editam, qua universa Scripturarum series functa nunquam est: *Obediente Domino voci hominis*; & quamvis, ut optimè Lyra observat, nulla hîc propriè dicta possit intervenire obedientia, quæ census quidam est superiori ab inferiore solvendus, nec eiusmodi respectus ab obedientiæ naturæ separabilis est; tamen ingens est divinæ dignationis favor, quod Deus voci hominis attẽperasse asseratur. Etenim, si ut unanimes præfati docent Patres, Sol virtutem nominis Iesu agnovit, eique paruit: cùm scribitur Deus voci hominis obsecundasse, intelligendum sanè est, voci hominis auctoritatem captanti à vi nominis, quod gestabat; itaque censendum est, obedientiam Dei nomini Iesu fuisse exhibitam, & non tam voci intendisse, quàm nomini imperãtis, cuius virtute imperabat. Et inpræsentiarum sanè quandam obedientiæ vicissitudinem mutuam, & reciprocam pensionem inter Deum Patrem, & Filium Iesu cõtemplor. Verumenimverò ut quid conceperim, enitar, obstetricis loco accerso verba Theodor. quæst. 13. in Ios. affirmantis: Theodor. *Istud opus præfigurabat prodigiosum opus Salvatoris: sicut enim pugnando Iosue Sol stetit, ita dum Salvator morte sua mortem dissolveret; Sol meridie cõtinuit radios suos, & tenebris replevit terram*. Itaque quod præcesserit in Iosue Soli imperante, ipsoque obsequente, forma fuit eorũ, quæ circa Solem in Christi Domini passione gesta sunt. Illa enim morosa Solis statio in meridie, sub Iosue, figura fuit Solis caligine se obvelantis meridiana hora sub Iesu. Sed non videtur typus prototypo adamussim aptari, eumque apprimè exprimere; nam sub Iosue continuit suum cursum Sol, ut lumen suum vivacius exacuerit; sub Iesu Sol compressit radios, eosque obtudit, ne coruscarent. Verumenimverò tametsi hæc inter se non consentiant, consentiunt tamen eo discrimine, ut sacramento nominis Iesu aperiendo observantius ministrent. Nam sub illo Iesu, qui umbra tantùm erat, stetit Sol illuminans ostendensque, & signans radijs suis velùt indicibus hostes, ut Israelitæ de eis repeterẽt ultionem, eiusmodi radij umbræ Iesu tantùm possunt convenire, non Iesu benigno lumini. Nam sub Iesu obscuritate produntur hostes, & vindici manu mactantur: sub vero Iesu Sol stetit dum fulgores suos compescuit, hostes suos quasi à divinis obtutibus abscondens, & sub caligine tenebrosa, & horrida quasi protegens, ne ad ultionem Patris vultibus, & indignationi paterent; hoc pietatis opus magis spectat ad veritatem Iesu nominis, & Salvatoris, cui proprium est misereri semper, & parcere, non insontes animadvertere. Ergo iuxta Theodoretum Iesus moriens (ut figuram, quæ in Iosue præcurrerat, expleret) præcepit Soli, ut à luminis sui spargendi cursu cessaret: & præcipienti Iesu Pater eius nomen reveritus, & vocem obedivit. Perpende nunc mutuam obedientiæ solutionem Patris ad Filium, Filij ad Patrem. Filius tunc in crucem actus ad verticem occupandum perfectissimæ obedientiæ scandebat, & in illius culmine fastigiabatur. Nam teste Paulo: *Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis*, ad Philipp. 2. 8. Pater autem tanto ex facinore allectus, obedientiæ pulchritudine quasi inescatus, & eius amore veluti captus, ut Filio obediendo par pari referret, quo potuit modo obsecundationem exhibuit, obedientiamque exercuit, ne ab obtemperantiæ gloria esset alienus; & ideò dicitur: *Obediente Domino voci hominis*. Sicque Iesu nomen sublimavit evexitq; super cœlestia, imò quodammodò super seipsum, ut qua posset forma & serie Iesu nomen à Deo subiectionem capesseret, raperet obedientiam. Quamobrem opportunè subiunxit Paulus: *Propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen, ut in nomine Iesu omne genu flectatur cœlestium, &c.* Ad Philip. 2. 8.

28 Summa demum, & periocha gloriæ nominis Iesu in Iosue vexillati, argumentumque, quo mirificè ostenditur, quæcunque eximia obstupẽdaque perfecerit Iosue, à virtute nominis proveniisse Iesu, desumitur ex loco Exod. 23. 20. *Ecce ego mittam Angelum meum, qui præcedat te, & custodiat in via, & introducat in locum, quem paravi. Observa eum, & audi vocem eius, nec contemnendũ putes, quia non dimittet cùm peccaveris, & est nomen meum in illo*. Quem locum de Iosue intelligunt plerique ex nobilioribus Interpretibus. Tertullianus lib. 3. contra Marcion. cap. 16. *Angelum quippè eum dixit ob magnitudinem virtutum, quas erat editurus, & ob officium Prophetæ nuntiantis, scilicet divinam voluntatem; Iesum autem ob nominis sui futuri sacramentum. Identidem nomen suum confirmavit, quod ipse* Exod. 23. 20. Tertul.

ei indiderat, quia non Angelum nec Auſen, ſed Ieſum iuſſerat exinde vocitari. Eadem ferè habet lib. adverſus Iudæos cap. 9. Secutus eſt eum Iuſtinus Mart. in Dialog. cum Tryphon. Vide quot præmittat munera in Ioſue, & quantam ei reverentiam, & ſuſpectationem conciliet: ipſius enim, ait, eſt præire, tutari, pericula avertere, hoſtes perterrere, in locum promiſſum populum ſuum compellere, iudicis provincia fungi, & impios mulctare, & demum imperium enuntiat non contemnendum, non enim vacuum eſt, aut potentia nudum. Quæ omnia, ut credi poſsint, adiungit: *Et eſt nomen meum in illo*; eo enim nomine, quo appellor, condecoratur: nam vocatur Ieſus; nihil ambigas de illius poteſtate, & ſanctitate, qui nominis mei ſit particeps, etenim nominis Ieſu communio velut divinitatis communio eſt. Vnde Rabbanus: *Benè Ioſue nuntius Dei dici poteſt, quoniam Iſraelitis Domini mandata innotuit, & gentibus Dei potentiam, ac terrorem intimavit. Et eſt, inquit, nomen meum in illo, quia nomen Ieſu, id eſt, Salvatoris in ſe habuit, quem in officio & in nomine præfiguravit.* Accinit Abulenſ. *Eſt nomẽ meum in eo; quia ipſe vocatur ſicut ego, id eſt, vocatur Ioſue, & in Hebraica lingua, cùm propriè ſcribitur, dicitur Ioſue, id eſt, Salvator, quaſi dicat, ita eſt nomen ſuum importans ſalutem, ſicut ego Salvator ſum. Vocabatur enim Ioſue prius Oſea, ut patet Numer. 13. & Hebraicè dicebatur Oſubia. Et cùm debuit ire cum alijs exploratoribus, vertit Moyſes nomen eius, vocavitque Ioſue, ſive Ioſuba, & hoc addẽdo unicam ſolam litteram, quæ eſt prima in nomine Domini Tetragrammaton, ſcilicet Iod, & hoc ut ſignaret, quod Deus in illo itinere ſalvaret liberum ab hoſtium periculis, & diſcrimine viarũ. Et iſte Ioſue habet nomen Domini noſtri Salvatoris: nã ſicut Ioſue cùm propriè in Hebræo exprimitur, dicitur Ioſuba; ita tamen Salvatoris noſtri, ſcilicet Ieſus, dicitur Hebraicè Ioſuba, & ſic frequenter in ſacra Scriptura vocatur Ioſue Ieſus: Eccli. 46. cùm dicitur: Fortis in bello Ieſus Nave ſucceſſor Moyſi in Prophetis, qui fuit magnus ſecundùm nomen ſuũ, &c.* Ex quo perſpicuum erit, quòd nominis Ieſu elargitio, nil eſt aliud, quàm quædam divinæ gloriæ, & potentiæ oſtẽtatio, hæc enim ſemper nomen inſectatur Ieſu, ſicut primigenium hæreditas, & lumina Solem; ac proinde nomen Ieſu eſſe in aliquo, non ſecus eſt, ac illum ſplendidum, & præpotentem celebrare, & affluentiam omnium bonorum in eum effundere. Vt optimè Hugo de Sanct. Victor. in annotat. in Exod. *Nomen meum eſt in illo, id eſt, gloriam & potentiam meã manifeſtabo per illũ.* In hoc meherclè credam intendiſſe Dominũ, cùm Moyſen Exod. 33. 19. allocutus eſt: *Ego oſtendam tibi omne bonum, & vocabo in nomine Domini coram te*; vel ut alia habet littera, *Vocabor*; quaſi dicat: in futuro ſæculo me tibi ſplendidum, & in me omni bono tibi fruendũ cõcedam; ſatiaberis tunc torrente voluptatis meæ: in præſenti præcedam in nomine meo coram te, hoc eſt, eligam tibi Ducem, qui præeat nomen meum Ieſu geſtans, totque operabitur mirabilia, tot erit virtutibus conſpicuus, & prodigijs clarus, ut nomẽ quo inſignitur, nomen Dei eſſe omnes acclamẽt. Ieſu enim nomen pro ſui nota, & indicio habet divinæ potentiæ ſolemniorem oſtenſionem. Vide ergo quanta ſit gloria, nomine Ieſu nuncupari, quantus ſit honor illo ſuperfundi; nam poſtquàm Moyſi Deus divinam viſionem ęternamque felicitatis fruitionem fuerit pollicitus in vita futura, ut aliquid in præſenti velut æquivalens, & quaſi ex ęquo reſpondens ei adiungat, habiturum ei Ducem promittit, qui nomen præferat Ieſu. Quaſi Ieſu accerſiri, & Ieſuitam militem eſſe, efficiat hominem gloriæ candidatum; & veluti quædam ſit gloriæ ſufficiẽtia, ſeu ſubſtitutio, ut eo nomine interim quis glorietur, & delicietur, dum æterna beatitudo adventaverit. Audi Hugonẽ de Sanct. Victor. ubi ſuprà: *Oſtendam tibi omne bonũ, hoc erit in futuro, in quo viſio Dei erit vita æterna. Et in præſenti vocabo, vel ſecundùm alia exemplaria, vocabor in nomine Domini; ſcilicet faciam me vocari Deum Ducem veſtrum, ex miraculis quæ faciam.* Cui cõcordat egregiè Lypoman. *In vita quoque hac, omne tibi gratiæ, & virtutis chariſma donabo, quo per fidem, atque ſapientiam præfata bona cognoſcere queas. Faciam enim me Deum ac Ducem veſtrum, ex miraculis, quæ in veſtrum favorem operabor, ab omnibus nuncupari, &c. ut breviter intelligas, quæ poſteà pluribus explicabo. Effundam nunc ſummatim coram te omnem animi mei affectum.* Nihil pulchriùs potuit excogitari, quaſi nominis Ieſu donum omne donum ſit, & veluti quædam totius amoris, & divinæ potentiæ exhauritio.

Iuſtinus. Rabban. Abulenſ. Hugo de S. Victor. Exod. 33. 19. Hugo de S. Victor. Lypom.

29 Nec libuit Deum dumtaxat hac diſciplina ſemel populum ſuum erudiſſe, ſed eã figuris, & ſignis tradere iugis illi fuit curæ. Enuclea locum 4. Reg. cap. 2. 13. ubi poſtquàm raptus Elias igneo curru per aëra evolaverit, palliumque ſuum Eliſeo diſcipulo dimiſerit; ſic Textus ait: *Et levavit pallium Eliæ, quod ceciderat ei, reverſuſque ſtetit ſuper ripam Iordanis, & pallio Eliæ, quod ceciderat ei, percuſſit aquas, & nõ ſunt diviſæ, & dixit: Vbi eſt Deus Eliæ etiam* 4 Reg. 2. 13.

etiam nunc? Percussitque aquas, & divisa sunt huc atque illuc, & transit Eliseus. Quare aquæ primum ictum sentientes pallij, sensum non produnt, nec obediunt scissæ, sed cursum suum haud immutantes præterfluunt, cùm verò secundò feriuntur, velùt sensu præditæ parent, & fatiscentes, locum viæ Eliseo præstant? Num pallio Eliæ semel, & iterùm non tunduntur? Quorsum igitur secundò obedientia reverentur, quem primum inflexæ ignorant? Verè quia primum Magistri nomen non invocarat, & eius pallio tantummodò velut instrumento usus fuerat; non enim satagebat Deus solùm pallium Eliæ honorare, sed & nomen: ideòque ubi nomen siletur, quasi nihil percipientes sub silentio quoque elabuntur aquæ, ubi verò magistri nomen intonat, perterritæ fissæ dehiscunt, cultum nomini pendentes, quem pallio denegaverant. Audi Gregor. lib. 1.

Gregor. Dialog. cap. 2. *Magistri Eliseus pallium ferens, atque ad Iordanem veniens percussit semel, & aquas minimè divisit: sed cùm repentè diceret: Vbi est Deus Eliæ etiam nũc, percussit fluviũ magistri pallio, ac iter inter aquas fecit. Perpendis quantum in exhibendis virtutibus humilitas valet? Tunc exhibere magistri meritum virtutem potuit, quando magistri nomen ad memoriam reduxit. Quia enim ad humilitatem sub magistro redijt, quod magister fecerat, & ipse fecit.* Aliquid amplius addidit Theodoret. putans obsecundationẽ Iordanis nomini Dei Eliæ, eiusque reverentiæ fuisse perhibitam:

Theodor. *Cùm vellet Propheta transire Iordanẽ, imitatus est magistrũ, & pelle ovina percussit aquam nihil dicens, sed existimans sufficere ad faciendum miraculum pellem ovinam. Postquàm autem non obedijt natura aquarum, vocavit Deum sui Magistri, qui non cadit sub aspectum hominum, nec ad eum patet accessus.* Sublimius quid excogitavit Rabba-

Angelom. nus, cui adhæret Angelomus: meditantur enim in pallio sacram Christi œconomiam, in qua pallio se nostræ carnis contexit, & decorem nostræ naturæ sibi præcinxit; cuius virtutem veluti cohibet ad efficienda miracula, dum nomen Iesu non erumpit; silet namque divinæ incarnationis potentia, nec

Rabban. respondet, nomen Iesu si tacetur: *Pallium incarnatio est, per quem lethi fluvium dirupit, nobisque transitum ad vitam præparavit. Hoc Eliseus post transitum Eliæ retinuit, quia fidem incarnationis Ecclesia post Ascensionem Christi reservavit: per quam præsentis vitæ fluctus transire satagit: sed sicut Eliseus non nisi invocato nomine Eliæ aquas divisit, ita Ecclesia nisi per invocationem nominis Christi virtutes ullas facere potest.* Clauditur sub nomine Iesu divinæ omnipotentiæ thesaurus, & ideò Iesu nomine non aperto, divinæ potentiæ efficientia quasi obsignata, & obserata manet. Quid enim mirum, si Iesu nomine, vel eius saltim typo non audito Iordanis findi nesciat, qui Iesu nomine initiatus quodammodo fuit, ad vadum suum secandum? Ideòque ubi Iesu nomen non emergit, dediscit in rimas agi.

30 A Iosue trãsmeemus ad Iudices præclarissimos illos virtutibus pollentes, portentis eximios, qui divinæ potentiæ signis obstupentibus coruscarunt, & florida eorum virtus non nisi Iesu nomen extitit, ut quidquid illi gesserint miræ fortitudinis, & præstantis roboris, non nisi ab hoc nomine stillaverit. Quocircà ab eis patrata prodigia huic augusto nomini adscisenda sunt. Vnde satis sapienter observat Rupertus, iudices hos non nisi clamante ad cœlum populo, manusque tendente, & iugi orationis repetito strepitu fuisse electos, quasi aliquã vim cœlitus expectarent emissam, quę illos initiaret, & ad populi libertatem perficiendam inungeret. Nec immeritò, & absque ingenti sacramento id eveniebat: nam Dei Filius divinum Verbum œconomiæ suę veluti sacra anticipans, & quosdam illius prologos instituens, & præmittens in eos descendere videbatur, eosque intus agebat, & mirabilia edendo populi perficiebat salutem, & igne ardoris sui fulminatos hostes dissipabat: *Iudices isti* (inquit Rupertus lib. 4. de victor. Verbi Dei, cap. 5.) *non in silentio, sed clamore populi præeunte suscitati sunt à Domino, ut liberaret filios Israel de vastantium manibus. Quid horum magis venerandum est? Quid amplius potentiã, vel sapientiam commendat Verbi Dei ad victoriam tendentis? Illudnè, quod tradidit eos in manus hostium, ut clamarent, an quod clamantibus eis, suscitavit Iudices, qui eos liberarent? Nimirùm in utroque omnipotens sermo tuus, Domine, tanquam durus bellator decertabat, ut non vacuus reverteretur ad te, qui salutem generis humani in ipso proposueras, & hoc Abrahæ promiseras. Maximè autem in hoc dirigebat salutis eiusdem cursum, quod tradebat Israel in manus hostium. Vexatio namque auditui dabat intellectum, ut sæpè dicta mulier adversitatibus commonita recogitaret, & memor fieret, qualem in utero haberet conceptum, & quàm necessarium sibi esset, ut conceptus ille perventret ad partum. Quid enim clamasse arbitramur iuvenculam illius ætatis Ecclesiã? Quoties illud legimus, & audimus: Clamaverunt filij Israel ad Deum, qui suscitavit eis Salvatorem, & liberavit eos.* Rupert. Parum tamẽ esset ad nominis Iesu gloriã & exalta-

tionem, si viris illis præstantissimis iudicijs Israelis præfectis Verbum divinum præsideret, & insideret, intus eos animans ad arduа conanda, & ea per ipsos perficiens, nisi & nomen Iesu, hoc est, Salvatoris eis impertiretur. Nam Iudic. 3. 9. dicitur: *Et clamaverunt ad Dominum, qui suscitavit eis Salvatorem, & liberavit eos, Othoniel videlicet filium Cenez.* Et num. 15. *Et clamaverunt ad Dominum, qui suscitavit eis Salvatorem vocabulo Aod.* Et 2. Esdr. cap. 9. 27. Iudices populum ab hostibus vindicantes Salvatores appellantur: *Et in tempore tribulationis suæ clamaverunt ad te, & tu de cœlo audisti, & secundùm miserationes tuas multas dedisti eis Salvatores, qui salvarent eos de manu hostium suorum.* Quid enim possumus verius comminisci, in quopiã illorum excellentium iudicum, in quibus Spiritus Dei erat, & Verbum divinũ quodammodo inhabitabat, & Iesu, seu Salvatoris insidebat nomen, nisi verum nostrum Iesum votis expostulatum, suspirijs concupitum, clamoribus adeptum, velut cœlestem rorem de cœlo fluentem, & pluviam è supernis emissam, captivitatem dissolventẽ, ferrum infringentem servitutis, libertatẽ donantem, miracula edentem, hostiumque oculos portentorum coruscis præstringentẽ? Numquid quæcunque prodigia Iudicum tẽporibus effulserunt, Iesu nomini non debent imputari, quo nomine ipsi, velut qui Iesu locum tenerent, & vices agerent, consignie-bantur? Optimè quidem Rupert. sup. cap. 6. *Providè rectè dixerim, hoc ipsum, quod tradidit Dominus filios Israel in manus hostiũ, de proposito fuisse verbi Dei ad victoriam opusque perfectum tendẽtis, ut videlicet mulier in utero habens magis, ac magis clamaret, & cruciaretur, ut pareret. Hoc perpendenti animo pulchrum valdè, & venerabile apparet, quod eosdem sic datos Iudices sacra Scriptura nuncupat Salvatores. Exempli gratia: Clamaverunt ad Dominum cũ tribularentur, & suscitavit eis Salvatorem Othoniel. Item & posteà clamaverunt ad Dominum, & suscitavit eis Salvatorẽ vocabulo Abud. Nam quid clamabant ad Dominum, nisi ut Salvator, qui mittendus erat, iam veniret? Verbi gratia: Vt diceret quisque illorum illud Moysi: Obsecro, Domine, mitte quem missurus es. Sed quia tempus adventus eius nondum erat, illi, qui interim mittebantur, ut liberarent populum corporaliter, rectè sic dici merebantur, quia erãt unici & veri Salvatoris Vicarij. Salvatio per illos duplici modo, videlicet iudicando, & præliando administrabatur. Iudicando quippè populum ab idolorum servitute prohibebant, præliando ipsi in fronte gradientes de hostibus, quibus serviebant, fortiter vindicabant. Erant ergo in disciplina Iudices, in prælio Duces, in utroque Salvatores, sacramenta victoriaque Salvatoris æterni gestis præclaris, & victorijs mysticis prafigurantes. Sicut enim speculum oppositum Soli similem reddit imaginem, ita & Salvatorum, & Iudicum illorum lucida fides, Salvatori & Iudici æterno, cuius erant Vicarij, similem prætulerunt in gestis suis pulchritudinem.*

Iudic. 3. 9 & 15.

2. Esdr. 9. 27.

Rupert.

31 Adeòque Deus gloriæ nominis Iesu cupidus maiestatisque avidus est, ut quidquid egerit conspicuum, nomini suo dicet, cum ipsoque partiri videatur. Et si audaciæ non incusarer, forsan dicerem, Deum erga Iesu nomen non secus se habere, ac strenuũ Ducem erga Imperatorem suum. Qui quidem post insignem triumphum de inimicis relatum divitis prædæ spolijs onustus, & exuvijs superbus Imperatori se præsentat, cui, ut velut authori victoriam referat, prædam & spolia sacrat. Semel legimus, arcam Dei bellum inijsse cum hostibus, & de captivitate celebrasse triumphum, ac prædam inimicorum factam illos fuisse deprędatam: lege 1. Reg. cap. 6. ubi & arcam captam edisces, & captam diripuisse, & expoliasse victores, sed præsertim à num. 10. verba adnota: *Et posuerunt arcam Dei super plaustrum, & capsellam, quæ habebat mures aureos, & similitudines anorum. Ibant autem in directum vaccæ per viã, quæ ducit Bethsames, & itinere uno gradiebantur pergentes, & mugientes; & non declinabant ad dexteram neque ad sinistram: sed & Satrapæ Philistbijm sequebantur usque ad terminos Bethsames. Porrò Bethsamitæ metebant triticum in valle, & elevantes oculos suos viderunt arcam, & gavisi sunt, cùm vidissent. Et plaustrum venit in agrum Iosue Bethsamitæ, & stetit ibi.* Et statim num. 15. *Levitæ autem deposuerunt arcam Dei, & capsellam, quæ erat iuxta eam, in qua erant vasa aurea, & posuerunt super lapidẽ grandem.* Et num. 17. *Hi sunt ani aurei, quos reddiderunt Philistbijm pro delicto, Domino. Azotus unum, Gaza unum, Ascalon unum, Geth unum, Aecaron unum: & mures aureos secundùm numerum urbium Philistbijm quinque provinciarũ ab urbe murata, usque ad villam, quæ erat absque muro; & usque ad Abelmagnum, super quem posuerunt arcam Domini, quæ erat usque in illum diem in agro Iosue Bethsamitis.* Verè ex prædictis verbis gurges quidam dubiorum ebullit. Nam cùm tot viæ victrici arcæ paterent, quibus reditum in Dei populum posset instituere, cur viam elegit, carpsitque in Bethsames? & ex Bethsamitis Iosue agrũ

1. Reg. 6. 10.

cur

cur præ cæteris sibi in stationem, & veluti regiam destinat? Deinde, quare à terminis Philisthinorum statuit non discedere, nisi triumphalem pompam agens, spoliaque gerens suspensa, quæ rationem cladis stragisque formam, qua innumerus hostium populus corruit vulneratus, exprimeret: insuper & Principes adversariorũ quasi victos captosque post se trahens? Id enim illud designat: *Sed & Satrapæ Philisthiim sequebãtur usque ad Bethsames*. Verè hæc omnia absque miro divinæ Sapientiæ arcano haudquaquàm disponebantur. Sed mihi profectò dubiorum omnium obscuritatem eliminat, & illuminat Iosue nomen, cuius erat ager, in quo quievit arca: Iosue idem est prorsus ac Iesus, ut tot numeris præcedentibus ostenditur: & triũphator Deus ubi exciperetur, nisi in hæreditate & possessione Iesu? Cum quo victoriæ suæ lætitiam celebraret, partiretur, & opimorum spoliorum amplitudinẽ, nisi cum Iesu? à quo studeret spectari glorioſus nisi à Iesu? Igitur Deus post plagam inflictam, & exitium in adversarios invectũ, exuvijs ab eis voluit honorari, & triumphator institui, non enim nisi pompaticè ab illis vult dimitti: igitur super triumphalem currum se intuens sublimatum, & spolijs undique coronatum, victorumque adversariorum comitatu cinctum, qui simul Princeps & auriga erat, vectrices vaccas secreto moderamine dirigebat: oculos in finitimos agros Israelitici populi tendens, gratior & dignior sibi visus est ille, qui nomen præferebat Iesu, in illumque protinus pergit vi & gratia nominis allectus, universum illum celebris pompæ apparatum ei devoturus, in eoque lapidem magnum quærit, hoc est, Christum, cui nomen adhærebat Iesu ex possessore; in eoque quiescit, ibi avet expoliari, seu spolia & exuvias, quas reportaverat ab hostibus, deponere, quasi eas Iesu nomini sacrandas attulisset. Nam consultò in Textu scriptum est: *Levitæ autem deposuerunt arcam Dei, & capsellã, quæ erat iuxta eam, in qua erant vasa aurea, & posuerunt super lapidem grandem.* En videtur Deus ob id tantum triumphum, spolia, glorioſam pompam, triumphatosque hostes pedissequas ambijsse, ut universum hunc apparatum Iesu nomini deferret. Appretia verba Iustini in Dialog. cum Tryphon. non

Iustinus: longè à fine: *Hoc probè scitis, Azotios hostes, cùm tabernaculum testimonij cepissent, cladeque gravi, & insanabili oppressi essent, hoc cepisse consilij, ut eam in curribus iunctis vaccis, quæ vitulos pepererunt, imponerent, experiendi causa, an vi divina propter arcam vulnerati essent, eamque Deus eò ubi capta esset, reportari vellet. Quod cùm fecissent, vaccæ, quæ à nemine ducebantur, nõ venerunt quidem eò, unde arca abducta fuisset, sed in agrum cuiusdam viri Iosue nomine, eodem nomine, quo ille, qui mutato nomine, Iesus, quemadmodum antè dixi, appellatus est, qui populum in terram introduxit, eamque inter illos hæreditario iure divisit. Vaccæ cùm in eum agrum perveniſſent, constiterunt; ex quibus intelligimus, eas virtutis deductas esse nomine, sicut reliquus populus ex ijs, qui ex Ægypto exierant, ab eo qui Iesu nomen accepit, cùm Ause anted diceretur, in terram deductus est.* Nomen virtutis, & potentiæ vocat nomen Iesu, eiusque vi, ait, arcam in proprium populum deveniſſe. Attrahebat enim eam, & allectabat hoc nomen, seu potius eum, qui præses in arca & auriga erat. Quocircà innuere videtur Iustinus, non minus arcam ab hostibus salvatam, & victricem ad suum appuliſſe populum virtute, & Ducatu nominis Iesu, quàm populus ille liber ab inimicis, & victorijs spolijsque opulentus, per Iesu nomẽ promiſſam terram ingressus est. Si autem huius rei causam studes, ut ab altiori origine perquiramus: puto, per hæc optasse demonstrare Deum mirabilia omnia, quæ apud veteris legis Patres celebrata fuerant, quibus Arca Testamenti, cultus erat & religio, ad novæ legis solemne Iesu nomen commẽdandum exaltandumque providè ordinata fuisse: cui quoque ipsamet Arca, & eius facinora quodammodò inserviebant. Ministrat non modicum his, quæ in hunc locum Grandis Gregorius, & dignitate & pietate

Gregorius. scripsit: *Si Bethsamis interpretatur domus Solis, domus Solis civitas est cœlestis. Hic Iosue Bethsamita, non tam typo, quàm ipso nomine & dignitate humani generis Redẽptorem significat. Iosue quippè Salvator nostro eloquio dicitur, & de semetipso Dominus dicit: Venit Filius hominis quærere, & salvum facere quod perierat. Hinc est etiã, quòd Ioseph in somnis per Angelum repromittitur: ipse salvum faciet populum suum à peccatis eorum. Bethsamitam quoque se esse per semetipsum manifestat dicens: Ego sum Panis vivus, qui de cœlo descendi, &c. Benè ergo deveniente in agrum Iesu plaustrũ subiungitur: & stetit, ibi &c. Quare & causam exponens, qua stare in agro plaustrũ potuerit, addidit dicens: Erat enim ibi lapis magnus: lapis quippè magnus Redemptor intelligitur generis humani. De quo lapide per Psalmistam dicitur: Lapidem, quem reprobaverunt ædificãtes, factus est in caput anguli.* Virtus igitur & odor mysteriũ, tam nominis Iesu, quàm Eucharistici Panis Bethsamitæ, hoc est, de cœlo, & domo Solis descendentis, Arcam illam ad se conciliarunt

tan-

tanquã trophœis ſuis eis miniſtrantẽ. Quod ut locupletare & ampliare ſplendidiùs poſſis, adverte, agrum Ioſue tunc ſpicarum manipulis refertum, tempus enim tunc meſſis erat; & quid in agro Ieſu niſi panis cœleſtis, qui in terra ſatus eſt, & crevit, metere-tur? Id enim Textus admonuit: *Porrò Bethſamitæ metebant triticum in valle.*

32 Non ſanè omittenda, nec contemnenda ſunt Origenis verba lib. 1. in cap. 1. Iob, quæ mirum in modum oſtendunt, quæ in patribus præceſſere inclyta facinora portentaque divinæ virtutis demiranda, non abſque nomine Ieſu fuiſſe geſta, quodquidem eis velut author, aut artifex præſidebat. Sic enim
Pſal. 112. 2. Origen. inquit exponens verba illa: *Sit nomen Domini benedictum*; Pſalm. 112. 2. *Nomẽ Domini propter quod omnia ſuſtineo, propter quod omnibus, quæ mihi obvenerũt, ſuperior exiſto, ſit nomen Domini benedictum in ſæcula. Quod cùm vidiſſent leones in Daniele, in agnos immutati ſunt, quod cùm flamma ignis agnoviſſet in Anania, Azaria & Miſaele, foras à fornace fugit, atque eos, qui extra fornacem erant, combuſit, utpotè non habentes in ſe ſanctum nomen Domini. Illis autem qui intra fornacem erant, non appropinquavit, quia terribile nomen Domini in illis conſpexit. Hoc etiam & cetis cùm videret Ionam, obſtupuit, atque illæſum eum, quem de navi ſuſceperat, reddidit, incontaminatum remiſit, quẽ vivum ſuſcepit. Hoc, inquam, nomen Domini ſit benedictum, hoc nomen, quod pauci ex prioribus agnoverũt, poſteriores verò omnes ſuſceperunt. Hoc nomen, de quo dicunt Sancti ex perſona Dei: vobis qui timetis nomen meum, cognominabitur nomen novum, quod benedicetur ſuper terram. At adhuc; non eſt aliud nomen ſub cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos ſalvos fieri. Hoc, inquam, nomen Domini ſit benedictum in ſæcula, quod iram avertit, quod maledictionem abſtulit, quod dæmones terruit, &c. Sit nomen Domini benedictũ, qui benedictionem ſeminavit, produxit, atque oſtendit. Sit nomen Domini benedictum, qui cuncta benè perficit, qui cuncta benè univerſis providet.* Quæ ſanè verba illuſtrante face indigent. Et in primis in dubium nõ videtur vertendum, originem in præſenti de ſanctiſsimo Ieſu nomine effari, id enim convincunt teſtimonia, quæ inducit, illud præ-
Actor. 4. ſertim Actor. 4. *Non eſt aliud nomen ſub cœlo datum hominibus, &c.* Deinde apertè indicat, nomen Ieſu idem prorſus eſſe cum illo inenarrabili, & indicibili Tetragrammaton, quod quidem promicat ex verbis illis: *Hoc nomen, quod pauci ex prioribus agnoverunt, &c.* Et verè nomen Iehova Tetragrammaton fuit, quod antiquis Patriarchis etiam Deo familiariſsimis occultum, tandem fuit Moyſi revelatum, de quo in ſuperioribus actum eſt. Sed difficultas eſt in reperienda cauſa, ob quam Ieſu nomini tria præindicata mirabilia addicit, nempè triũ puerorum indemnitatem, qui incolumes ab incendio evaſerunt: Danielis ſecuritatem leonibus fame rabientibus ſtipati; Ionæ ereptionem in os cete irruentis, & eiuſdem in belluæ marinæ æſtuanti alvo protectionẽ. Nam ſi curioſiùs, & ſolicitiùs volumina Scripturarum evolvas, haud facilè nomẽ Ieſu ibi offendes apparuiſſe, ſeu irradiaſſe. Nullo ſanè negotio, ab ijs nos nodis expediremus, ſi aſſereremus, ſententiam fuiſſe Origenis, Danieli, tribus viris, & Ionæ nomen Iehova, ſeu Tetragrammaton in frontibus ſculpſiſſe Deum, quo tanquam validiſsima communiti galea omnẽ hoſtilem vim avertente, & ſuperante, ſecuri in pericula cadeent. Quod confirmari poteſt ex illo Paul. ad Epheſ. 6. 17. *Galeam ſalutis aſſumite*; in Græco eſt pro *Salutis*, *Salutaris*; ſeu *Salvatoris*; quaſi dicat, ad munimentum capitis loco galeæ nomen Ieſu, ſeu Salvatoris apprehendite: galea veſtra adverſus hoſtes nomen ſit Ieſus, quod eſt ipſa ſalus. Subſidiatur Anſelmus: *Sicut ſcutum fidei fides eſt*: *ſic galea ſalutis ſalus eſt. Cuius, ſcilicet perpetuæ, ſalutis memoria, vel expectatio caput mentis contra omnes ictus dæmoniacæ impugnationis tutos facit.*

Ad Epheſ. 6. 17.

Anſelm.

33 Sed ne eam iniuriam Origeni irrogemus, ut arbitremur, illum id ſpontaneè, & abſque Textus opitulio excogitaſſe: elaborandum nobis eſt in eo inveſtigando. In triũ puerorum mirabili eventu non parum hiſtoriæ enarratio mentem Origenis iuvat. Ait enim cap. 3. 49. *Angelus autem Domini deſcendit cum Azaria, & ſocijs eius in fornacem, & excuſſit flammam ignis de fornace, & fecit medium fornacis quaſi ventum roris flantem, & non tetigit eos omninò ignis, neque contriſtavit, neque quidquam moleſtiæ intulit.* Credam, id nunc Deum repetiſſe portentum Moyſi in rubo oſtenſum, cui inſidebat Angelus, ſcilicet Dei Filius ſub nomine Ieſu, ſeu Tetragrammaton ſplẽdidis nõ voracibus flammis circumvolutus. Apparuit enim ibi, ut filios Iſrael à tyrannide Ægypti liberaret, quam ſub ſpecie ardentis fornacis, ſeu clibani præmoſtrarat iã olim Abraham Geneſ. 16. 17. hic ut tres fideliſsimos Iſraelitas de flagranti camino eriperet. Vtrobique flammis accinctum ſe oſtendit Filius Dei, utrobique in fornace, nã rubus ille inſtar fornacis erat, utrobique flammæ virtutem diſſecans, nam obtuſa & repreſſa vi comburendi & devorandi, ſplendendi facultatem retinebat, utrobique libera-

Dan. 3. 49.

ratorem se, & Salvatorem exhibebat, ac proinde utrobique sub nomine Iesu, hoc est, Iehova. Nam sicut superiùs diximus, tunc nomen Tetragrammaton enuntiatum: ita in fornace idem ipsum nomen laudibus fuit celebratum, & encomijs præconizatum. Nã vix se immiserat Filius Dei cum pueris in medium fornacis, cùm eum ipsi velut Salvatorem suum agnoscentes, nomen eius Iesu miris excellentijs efferre cœperunt. Sic e-
Dan. 3. 51. nim inquit Textus num. 51. *Tunc hi tres quasi ex uno ore laudabant, & glorificabãt, & benedicebant Deum in fornace dicentes: Benedictus es Domine Deus patrum nostrorum, & laudabilis, & glorios us, & superexaltatus in sæcula; & benedictum nomen gloriæ tuæ Sanctum, & laudabile & superexaltatum in omnibus sæculis*; in quem
Lyra. locum sic Lyra: *Hoc est nomen Domini Tetragrammaton, quod est Deo appropriatũ, & nulli alij attributum.* Adeóque se gratos tanto nomini propter libertatis favorem & salvandi vim, qua viget, quamque experiebantur, tres adolescentes demonstrabant, ut plenis (ut aiunt) buccis eum commendare satagerent: ambientes & excogitantes laudum appellationes, quibus illud honorarent, quascunque proferebant, existimantes exiguas, nec enim contenti sunt dixisse: *Nomen gloriæ Sanctum*, sed addunt, *& laudabile*, & rursus quid altiùs perquirentes, *superexaltatum*, ut acutè Theodoretus:
Theodor. *Amoris ardentissimi hæc verba sunt, quo vulnerati nomina quærunt, quibus possint illius, quem celebrant, declarare dignitatẽ, quibus non inventis superlativis ea præpositionibus contexunt, superexaltatum vocantes, & superlaudabilem, neque ipsum solum, sed etiam nomen gloriæ ipsius.* Et forsan ex his tibi diffluet satis dubiorum difficultate congelata quæstio: scribit namque
Dan. 3. 91. Textus num. 91. *Tunc Nabuchodonosor Rex obstupuit, & surrexit properè, & ait optimatibus suis: Nonnè tres viros misimus in mediũ ignis compeditos? Qui respondentes Regi dixerunt: Verè, Rex. Respondit, & ait: Ecce ego video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis, & nihil corruptionis in eis est, & species quarti similis Filio Dei.* Et unde barbarus & ethnicus, divinorumque imperitus noscere poterat, quartũ Filij Dei similitudinem exprimere? Num Filium Dei viderat? num agnoverat antè? Ex quo principio, aut prævia notitia hæc ei potuit obrepere cogitatio? Fortè ex consuetudine, & familiaritate Hebræorũ, quos tenebat captivos, & qui ei in Regia ministrabant, Dei Filij gesta, & facinora audierat, & favorem erga suos, quos à discriminũ ingruentia sæpè eruebat, fortè & portentũ rubi ad eum pervenerat, in quo ignis ardoribus Dei Filius septus, non solùm ipse manebat innocuus, sed & virorem foliorũ dumi ab eis immunem conservabat, & tunc nomen Iesu, seu Salvatoris sumpsisse, tanquam proprium suæ benignitatis stemma. Fortè & acceperat ad hæc allusisse vaticinium illud Isai. 43. 1. *Et nunc hæc dicit Dominus creans te Iacob, & formans te Israel, noli timere, quia redemi te, & vocavi te nomine tuo; Meus es tu. Cùm transieris per aquas, tecum ero, & flumina non operient te: cùm ambulaveris in igne, non combureris, & flamma non ardebit in te. Quia ego Dominus sanctus Israel Salvator tuus, dedi propitiationem tuam Ægyptum, Æthiopiam & Saba pro te.* Et nunc Rex attendẽs omnia hæc in illa fornace impleri, & veluti eam prædictorum existere theatrum; speciẽ Filij Dei Iesu, & Salvatoris sibi visus est intueri, & in nominibus trium adolescentiũ contemplatus est, Salvatoris, seu Iesu virtute ipsos irradiatos. Nam Anania interpretatur gratia Domini, Azarias adiutorium Domini, Misael salus Dei. Quid ergo mirum, quòd exclamaret, quartum Filij Dei effigiẽ præferre, quam Iesum & Salvatorem agnoverat, vimque eius nominis iuvenibus communicatam? Opitulatur Rupertus lib. 1. in
Ruperti Daniel. cap. 7. *Ananias gratia Domini, Azarias adiutorium Domini, Misaelque salus Domini interpretatur. Tres isti tam numero, quàm nominibus, tã causa, quàm passionibus universos significant milites, atque bellatores Regni Dei, confessores Trinitatis decoros, redentes, & serviendo tacentes, id est, vita innocuos, spe gaudentes, in tribulationibus patientes, in quibus gratia Domini, cum quibus in ipsis passionibus adiutorium Domini, quorum est salus Domini ipse Christus, pro quo & ipsi passi sunt; de quo iste mirando intellectu, & species (inquit) quarti similis Filio Dei. Ipse namque, & in alio Propheta dicit Martyrum suorum unicæ charitati: Noli timere, quia redemi te, & vocavi te nomine tuo, meus es tu. Cùm trãsieris per aquas, tecum ero, & flumina non operient te: cùm ambulaveris in igne, non combureris, & flamma non ardebit in te. Quia ego Dominus Deus tuus sanctus Israel, Salvator tuus.* His positis, non ineptè, nec prorsus ex libito dixit Origenes, ignem, nomen Domini cùm agnovisset in tribus proceribus, illius fugisse maiestatem, & in circunstantes idololatras petijsse, illos devoraturum, in quibus nullam nominis Iesu inveniebat signaturam.

34 Non ita erit planum, nec facilè iter ad inquirendum: quo pacto in Daniele leones nomen Iesu agnoverint, ne illum dentibus

bus discerperent. Verumenimverò si in Angelo cum tribus pueris in ardentem fornacem descendente, Filium Dei agnovit Origenes nomen Salvatoris & Iesu implentē, nulla sanè erit ratio, ut eum ignoraret in Angelo, qui in lacu leonum Danieli apparuit, ut eorum ora obtunderet, & quasi fræno impositō colligaret. Sic enim ipse Regem affatur: *Deus meus misit Angelum suum, & cōclusit ora leonum, & non nocuerunt mihi, quia coram eo iustitia inventa est in me*, cap. 6.22. Et quî fit, ut crederemus, Filium Dei fuisse Salvatorem & Iesu Angelum, qui eripuit à flammis Danielis socios, nō verò eū, qui à famelico leonum furore Danielem ipsum vindicavit salvum? Neque extraneum reputari debet, Origenem secutum sensa Iustini, & aliorum asserentiū, Iesum fuisse semper, qui antiquis se Patribus præsentabat, ut in ijs à periculis abducendis Salvatoris munere fungeretur. Et quamvis vera hæc omnino non essent ad elucubrandam & fulciendā Origen. mentem satis erat, Danielem in lacu leonum (qui iudicium Dei interpretatur) figurā egisse Iesu, nominisque Iesu delineasse in se potentiam & virtutē, ut placuit Ruperto lib. 1. in Daniel. cap. 11. *Daniel, cuius hoc ipsum nomen interpretatur iudiciū Dei, typum hoc loco præfert Christi Filij Dei, cuius nimirum est iudicium Dei, quia Pater illi iudiciū omne dedit &c. Sic planè Principes Sacerdotes persuasis turbis tumultuosa vociferatione Romanis legibus damnationē Domini nostri Iesu Christi extorserunt, non quòd omninò excusabilem fuisse arbitraremur illum Romani Imperij ministrum Præsidentem Pilatum, tanquam verè cōtra voluntatē suam coactus fuerit, quem potius cogi voluisse non dubitamus, ut nullā ipse posthac iniustè damnato homine criminationem pateretur. Verùm quocunque ministro, qualicunque serviente animo Romani potestatem imperij, quo voluerunt, inflixerunt, & innocentem Christum Dei Filium miserunt in lacum leonum, id est, interemerunt, ut descēderet in infernum. Sed Deus meus (inquit) misit Angelum suum, & concluſit ora leonū, & non nocuerunt mihi, quia iustitia coram eo inventa est in me. Imò huic salvavit brachium suum, quemadmodum dicit: & salvavit mihi brachium meum, & indignatio mea ipsa auxiliata est mihi. Adeò salvavit illi brachium suum concludens ora leonum spiritualium, ut suscitaretur à mortuis solutis doloribus inferni, &c.* Itaque videre erat iuxta Rupertum in lacu leonum duplicē Iesu figuram, & repetitam speciem, & salvati in Daniele, & Salvatoris in Angelo, quippè qui in Angelo Salvator, & Iesus in Daniele semetipsum salvum fecit. Non ergo absque fundamento loquitur Orig. asserens nomen Iesu leonum quodammodò naturam mutasse, & tales erga Danielem illos effecisse, quales exhibet eos natura erga catellos, quos leniter demulcent lambendo, eisque blandiendo adiocantur: teste August. lib. 2. de mirabilib. sacræ Scriptur. cap. 32. *Blanditiem enim & lenitatem, quas catulis suis leones ostendunt, in Danielem exercebant.* Quid ni, si tantus & nominis Iesu, & officij repetitus strepitus, multiplicatus fulgor leones comprimeret, & ad eius dumtaxat umbram officiosi mitescerent, ferociāque suam mitigarent?

35 Iam ad Ionæ miraculum deproperemus, in quo ait Origen. cete Iesu nomen obstupuisse, eumque, quem excepit è navi, salvum & conservasse, & restituisse. Nec quidem inferiùs miraculum censendum est, Ionam in belluina vivaque fornace non decoctum (nam ut Theodoretus ait: *Vis alvi cibos coquere solita prohibebatur Ionam conficere*) quàm tres egregios iuvenes in igneo camino non depastos, quàm rubi efflorentem virorem non adustum, ut optimè Gloss. *Qui credit, tres pueros ita de incendio liberatos, ut nec vestimenta eorum ardor ignis attingeret, non debet dubitare de salute Ionæ in ventre ceti.* Quapropter æquum est, ut crediderit Origen. Iesu nomen qui rubū illæsum protexit à flāmis, & qui adolescentes effecit incolumes, cete quoque cōpescuisse, ne Prophetā absumeret. Præterquàm quod nulla solemnior in antiquitate forma extitit quàm Ionas Iesu, nullus celebrior typus ab ipso etiam Iesu nomine commēdatus & proditus: *Sicut enim fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit Filius hominis in corde terræ tribus diebus, & tribus noctibus*, Matth. 12.40. Fuit ergo Ionas cadens in belluæ fauces Christi figura descendentis in sepulchrum, & ut superiùs admonuimus ex Fulgentio, speciali Dei cōsilio corpori Domini in tumulo collocato datum est nomen Iesu à sacro Historico: *Ibi ergo propter Parasceven Iudæorū, quia iuxta erat monumentum, posuerunt Iesum*, Ioan. 19.42. Pluribus amplificat hāc Christi figuram in Iona præmissam Rupertus in cap. Ioan. 1. & 2. *Piscis iste, sive venter piscis huius authore Domino cor terræ, id est, sepulchrum significat. Dixit enim sicut fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, ita erit Filius hominis in corde terræ tribus diebus, & tribus noctibus. Quāvis ergo dicat ipse Ionas in oratione sua: De ventre inferi clamavi, & exaudisti vocem meam: sic inde intelligimus, & sic intelligēdum est, quòd non infernum, quo anima descendit, sed sepulchrum, quo corpus reconditum*

Daniel. c. 6.22.

Rupert.

August.

Theodor.

Gloss.

Matth. 12. 40.

Fulgent.

Ioā. 19.42.

Rupert.

tum est, venter piscis significet. Et divinam solertiam ipse Rupertus postquàm expenderit lege caventem, ne in ligno pendentium
Deut. 21. 22. corpora inhumata manerent. Deuteron. 21. 22. inquit rationem legis latæ aperiès: *Quæ*
Rupertus. *autem poscebat causa sive utilitas, ut taliter Deus Filio suo Iesù Christo sepulturam provideret? Illa nimirùm, ut sicut anima eius ad inferos descendendo animas omnium electorum eriperet: ita corpus eius in terra sepultum, corporibusque per sepulturam sociatum resurrectionis gratiam illis afferret, resurgendo in primis, ut cætera corpora sequerentur, quod & factum est.* Et hoc ipsum credam in Iona ejecto ex utero cete præadumbratum. Nam credibile est, marinum illud monstrum conans & urgens se, ut impastum intactumque Vatem evomeret, ipsomet impetu & impulsu, quo illum expulit, alios simul expulisse pisces, qui cum Propheta in eius alvo sepulti erant; unde emissus Propheta quasi secum extraxit piscium corpora ex illa corruptionis officina. Mediusfidiùs satis consentaneè existimavit Origen. nomen Iesu horrorem immisisse cete Prophetam recipienti, reverita siquidem est, vel umbram nominis in eo, quem Iesu insignem typum cœlitus bruta illius feritas instincta veluti agnoscebat.

36 Tanquam coronidem prædictis imponamus excellentiam, quam de Iesu nomine ipsemet Iesus prædicavit Ioann. 14.
Ioã. 14. 12. 12. *Amen amen dico vobis, qui credit in me, opera quæ ego facio, & ipse faciet: & maiora horum faciet; quia ego ad Patrem vado, quodcunque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciam, ut glorificetur Pater in Filio.* Quasi nominis sui gloriæ ambitu Christus teneretur, maiora miracula nomini suo patranda reponit, minoribus studens ipse in se splendicare. Et attendenda est illius causalis vis, & emphasis: *Quia ego ad Patrem vado.* Quid enim est, quod ascensum ad Patrem assignet velùt causam, ob quam in eius nomine celebriores edendæ sint virtutes, quàm quas ipse perfecit? Curam profectò, & vigilantiam hæc arguit, qua de nomine suo illustrando afficiebatur. Namque dum viveret, nomen suum quasi ignotum erat, & ipse velùt humilis reputatus, ideò non maiora portenta è potentiæ suæ pharetra distrinxit. Post ascēsum ad æthera nomen suum cœpit innotescere, & publicari, ob quod suprà asseruimus innuisse Paulum, nomen Iesu in resurrectione illi datum, quia extunc evulgatum; ergo cum nominis sui quasi nativitate, & exortu voluit, ut potentiæ suæ ostentatio simul oriretur, ut illustrior eius fulgor, & gloriosior amplitudo nomini Iesu, quod quidem velut incipiebat tunc, subserviret. Rem strenuè explicat Cyrillus apud Caten. Græc. *Nunquam creatura naturæ divinæ miraculis patrandis par esse posit. Bona enim natura illius, quæ semper est, penitùs inaccessa sunt ijs, quæ ex nihilo producta sunt. Ne autem adversarijs daretur ansa dicendi non à sua virtute Filium miracula fecisse, sed quia habebat in se ipso Patrem ista opera patrantem, confirmavit id necessariò Dominus subiungendo se etiam alijs facturum potestatem miracula perficiendi, non solùm qualia ipsemet perfecisset, sed & maiora. Adverte autem, ut non hic dixerit, Patrem fidelibus virtutem istam largiturum, sed quod in nomine meo hoc faciam. Qui enim ergo alijs, ut Deus maiora patrandi vim tribuit, quomodo ipsa ab alijs ista faciendi virtutem mutuetur? Ad quid autem maiora hisce illos facturos promittitur? Quousque, inquit, vobiscum in terris ut homo conversabar, non apertè omninò vobis deitatis meæ potestatem ostendi, sed & dixi humilius, & feci minora convenienter humilitatis mensuræ, ac servili formæ, quam assumpsi. Caterùm, cùm iam instet tempus passionis resurgens à mortuis vado ad Patrem confessurus, conregnaturusque cum eo, ut Deus ex Deo incomprehensa virtute, ac potestate amicis bona distribuens.* Hoc perbellè præfigiavit Deus in Eliseo, qui profecturo in æthera à parente Elia duplicem postulavit spiritum, duplòque maiorem virtutem miracula conficiendi, quem quidem ille ascendens in cœlum oppigneratum in pallio suo dimisit, 4. Regum 2. 9. & non nisi in suo nomine prodigia explicanda concessit. Vt liquet ex eodem 4. Reg. 2. num. 4. Regū 2.
14. Consule Iustinum Mart. quæst. 84. *Non* 14.
Iustinus. *petivit Eliseus duplum spiritum, ut ea opera dupla faceret, sed ut omninò efficere posset ea omnia, quæ necessaria erant, ut ab ipso cum maioris potestatis copia fierent. Eū autem repulsam non tulisse, declarant miracula, quæ edidit, quorum partim dupla, partim supla perfecit. Quod enim mortuos excitavit, unum cùm in vita maneret, alterum cùm iam migrasset, id declarat duplam vim & copiam in ipso fuisse in cæteris quoque miraculis, si voluisset, divini Spiritus muneris quo erat præditus, &c.* Cyrill.

OB-

OBSERVATIO VI.

Divinæ Sapiẽtiæ irradiatio, & ſcientiæ cœleſtis donũ à ſanctiſsimo Ieſu nomine, velut proprium illius munus elabitur.

1 IESV nomen Sapientiam tanquã propriſsimã ſibi adciſcit, Iſai. 4. 1. per Iuſtin. & Origen.
2 Adſtruitur id ex Ieſu nomine cruci inarato, quæ Sapientia appellatur, 1. ad Corinth. 2. 2 per Anſelm. & Auguſt.
3 Invalet ea veritas ex Apocal. 1. 1. per Rupertum.
4 Ioſepho nomẽ Salvatoris inditum ob Sapientiam, Geneſ. 41. 45. ex pluribus Patribus, præſertim ex Chryſoſt.
5 Id evincit Hugo de Sanct. Vict. ex Pſal. 95. 2. & Pſalm. 18. 3.
6 Hæc illuſtrãtur à Zachar. 7. 11. per Hieronym. & Malac. 2. 6. per Bernard. Nomen Sapientiæ Ieſu Regiũ faſtigium lucratur. Illudque ipſa præpoſtulat.
7 Lux ſapientiæ proprium ornamentum Ieſu. Confertur locus Exod. 3. 2. cum loco Actor. 9. 3. per Baſilium.
8 Scientia, qua præfulſit aliis Paulus, effluxit illi à nomine Ieſu, Actor. 9. 15. per Ruper. & D. Thom. ad Galat. 1. 1. per Auguſt. & 1. 11. per Hieronym.
9 Paulo ex nomine Ieſu plenam adveniſſe ſapientiam, ex loco 1. Corinth. 12. 3. probant D. Thom. Anſelm. Bernard.
10 Lucem accipit difficilis locus D. Thom.
11 Expenditur ab Ambroſio locus Geneſ. 43. 29. & 33. & elicitur ſapientia, qua præpolluit aliis Paulus ob Ieſu nomen ei commendatum; accedit D. Thom.
12 Paulus ut Ieſu nomen ſuſciperet beatitudine initiatus, Actor. 8. 9. per Lyram, & Anſelm.
13 Divina Sapientia in magiſterio veluti decedit nomini Ieſu, locus ad Hebr. 1. 1. per Euſebium.
14 Nulla vera ſapientia, quæ à Ieſu nomine non irradietur, per Arnold. Exod. 28. 30. Levit. 8 7. per Caietan. Hieron. Lypoman. & Bedam.
15 Nomen Ieſu in lege veteri ſapiẽtiæ oraculum, Exod. 28. 30. per Salomon. & Lypoman.
16 Cum Ieſu exoritur lux ſapientiæ: confertur Ioſue 33. cũ Levit. 13. 21. per Aug.
17 Idem argumentum illuſtratur ex collatione, Exod. 3. 21. cũ Ioſue 3. 14. & 4. 11. per Anſelm. & Procop.
18 Subitò floret ſapientia qui Ieſu aſſociatur: explicatur Ioſue 2. 4. &c. per Abulenſ. Procop. Origen. Paſchaſ.
19 Ieſu nomen armamentarium ſapientiæ, & ſcientiæ Patrum, Ioſue 14. 12. & 19. per Origen. & Procop.
20 Auctoritas & donum ſcribendi à Ieſu nomine fluit, Exod. 17. 14. per Procop. & Caietan.
21 Ieſus primus Scriptor, & inventor litterarum, Exod. 31. 28. per Rupert.
22 Ieſus calamo armatus adverſus impia dogmata, Dantel. 5. 5. per Rupertum.
23 Ieſus Scriptorum elogia, ut propria ſibi addicit, 2. Regum 22. 44. per Theodoret.
24 Quo quis propinquior accedit Ieſu, ſapiẽtior evadit, Ioan. 13. 22. per D. Thom. & Auguſt.

1 INTER nominis Ieſu glorias nõ illa inferior eſt iudicanda, quæ illi tanquam propriam ſapientiam, & ſcientiã attribuit, ut omnem peritiam, & præclaræ diſciplinæ inſtructionem non niſi à Ieſu nomine ſuam trahere originem credatur. Cœleſtis ſapientiæ, & ſcientiæ eruditio Ieſu nũcupationem amat, & ſe ipſam pro Ieſu vocabulo edidit: unde nulla debet æſtimari ſapientia, niſi quæ fuerit ſub nomine Ieſu, & eius eximia nomenclatura conſignita. Hoc indicat locus Iſai. 4. 1. *Et apprehendẽt ſeptem mulieres virum unum in die illa dicentes: Panem noſtrum comedemus, & veſtimẽtis noſtris operiemur, tantummodò invocetur nomen tuum ſuper nos.* Qui locus licèt ſupra elucubratus maneat, oportet eum rurſus ad noſtrum argumentum devocare. Septem mulieres intelligunt ſacri Patres, ſeptem illa munera Spiritus ſancti, ſeu ſeptem chariſmata, & diviſiones gratiarum, quæ unus quidem ſpiritus ſunt, & in Chriſto Domino noſtro quieverunt, & teſtatur idem Evangelicus Vates cap. 11. 1. *Et egredietur virga de radice Ieſſe, & flos de radice eius aſcendet, & requieſcet ſuper eum Spiritus Domini, Spiritus ſapientiæ, & intellectus, Spiritus conſilij, & fortitudinis, Spiritus ſcientiæ, & pietatis, & replebit eum Spiritus timoris Domini.* Eiuſmodi dona divini Ieſu nominis amore veluti ſaucia, & vulnerata ſemetipſa quaſi in coniugium, & ſocietatem Chriſto offerunt, glorioſam ſuam ſupellectilem tradunt, tantum nomen eius expoſtulant, & ſuper ipſa effundi ambiunt, ut illorum ſingula appellentur Ieſus, & Ieſu ſocie-

Iſai. 4. 1.

Iſai. 11. 1.

cietatem, & conſortium profiteantur; ut ſapientia nominetur Ieſus, intellectus nuncupetur Ieſus, conſilium accerſatur Ieſus, Ieſus ſcientia acciatur: & quæcunque ſapientia (idem de intellectu, conſilio, & ſcientia) ſocietati & conſortio Ieſu non adhæſerit, & eius nomine nõ fuerit inarata, nec vera, nec cœleſtis, nec Spiritus ſancti munus reputetur. Quem ſanè locum egregiè interpretatur Iuſtinus in Dialog. cum Tryphon. ſed longè illuſtrius Origen. homil. 3. in Iſai. *Requievit ergo ſuper eum Spiritus Dei, Spiritus ſapientiæ, & intellectus, Spiritus conſilij, & fortitudinis, Spiritus ſciẽtiæ & pietatis, & replebit eum Spiritus timoris Domini. Mulieres igitur quærentes quem aſſumant, apprehendent ſeptem unum hominem. Et hoc ex prioribus pendet, & oportet primo cognoſcere, quando apprehendent ſeptem mulieres virum unum. Cùm fortes Ieruſalem humiliati fuerint, cùm luxerint thecæ eorum, ornamenta filiarum Sion, cùm relicta fuerit illa ſola, cùm eliſa fuerit ad terram; tunc aſſument ſeptem mulieres unum hominem dicentes: Panem noſtrum manducabimus, & veſtimentis noſtris operiemur, verumtamen nomen tuum invocetur ſuper nos. Tunc apprehendent, & verè tenebunt ſeptem mulieres hominem unum Ieſum Chriſtum Dominum noſtrum, iuxta quod corpus aſſumpſit. Apprehendent ſeptem mulieres hominem dicentes: Panem noſtrum manducabimus. Multi ambulant homines, & nullum apprehendent mulieres, nullus ei placet homo. Non enim propter inopiam hominũ, unum hominem apprehendunt, non propter raritatem hominis, qualem voluerunt, talem quæſierunt. Vnum ſolum repererunt hominem, quem apprehenderunt, ut dicant ei: Panem noſtrum manducabimus, & veſtimentis noſtris operiemur.* Et poſtquàm qualis ſic hic panis fuerit, qualia ornamẽta exquiſierit, adiungit: *Verumtamen nomen tuum invocetur ſuper nos; aufer opprobrium noſtrum. Quod eſt nomen Sapientiæ? Ieſus. Quid eſt, invocetur nomen tuum ſuper nos? Ego ſum Sapientia, volo tuo nomine vocari, ut ego Sapientia dicar Ieſus; ut intellectus, conſilium magnum & fortitudo, & ſcientia & pietas, & timor Dei nominentur Ieſus, ut omnia in omnibus nomen tuum ſit.*

Iuſtinus. Origen

2 Titulus ergo & nomen cœleſtis & veræ Sapientiæ eſt Ieſus, quam hoc titulo non inveneris ſcriptam, fuge. Divinæ ſanè providentiæ aſtu, & conſilio factũ eſt, ut in ſacra lingua crux vocetur Maſcal, ut adnotat Iuſtinianus noſter in cap. 2. 1. epiſt. ad Corint. Maſcal autem interpretatur eruditio & intellectus, quod ſit crux quaſi quidam liber cœleſtis, ac planè divina Sapientia refertus. Si verò libri huius titulum diſquiras, & perlegas: invenies in iudicio contradictorio, & per ſententiam adverſus impios obluctantes latam, eſſe nomen Ieſu: Ieſus enim inſcriptio eſt, quam præfert in fronte crucis liber, quia ſub ea quidquid eloquentiæ, ſapientiæ & peritiæ eſt, continetur. Vnde Apoſtolus ſcientiam ſuam commendare ſtudens apud Corint. 1. cap. 2. 2. *Non enim iudicavi, me ſcire aliquid inter vos, niſi Ieſũ Chriſtum, & hunc crucifixum*; quaſi dicat: Glorior me ſolum ſcire Ieſum, nec humilis hæc mea iactatio eſt, & inanis, ſed planè plena, & quodamodo ſuperba, nam ſic plaudo me omni ſcientia, & ſapientia imbutum, quia quidquid extra hunc titulum Ieſu eſt, inſcitia eſt, & vana ſapientiæ arrogatio, inanis doctrinæ faſtus, & inflata tantùm diſciplinæ gloriatio. Vnde ſubdit Apoſtolus: *Et ſermo meus, & prædicatio mea non eſt in perſuaſibilibus humanæ ſapientiæ verbis, ſed in oſtenſione ſpiritus & virtutis, ut fides veſtra non ſit in ſapientia hominum, ſed in virtute Dei. Sapientiam autem loquimur inter perfectos, ſapientiam verò non huius ſæculi, neque Principũ huius ſæculi, qui deſtruuntur, ſed loquimur Dei ſapientiam in myſterio*; in quem locum Anſelmus: *Inter perfectos ſapientiam loquimur, id eſt, inter eos qui crucem Chriſti virtutis teſtimonio ſapientiam fatentur. Omnes enim perfecti viri intelligunt eſſe ſummam ſapientiam, quod vos putatis abiectionẽ, videlicet, quod Deus homo factus eſt, quod eſurijt, quod fatigatus, quod crucifixus eſt. Hæc enim omnia inter excæcatos prædicata vidẽtur eſſe ſtultitia; ſed inter perfectos lumen cordis habẽtes eſt multa ſapientia. Loquimur ſapientiam, ſed ſapientiam non huius ſæculi, id eſt, Regum & philoſophorum, qui in hoc ſæculo primatum ſapientiæ tenere videntur.* Satis appoſitè hîc apprimuntur verba Auguſt. ut agnoſcas, quàm cõcinnè fuerit liber crucis, cui inſidet titulus Ieſus, dictus Maſcal, hoc eſt, eruditio & intellectus; optimè enim ſapienti, ubi nomen Ieſus abeſt, deficit ſapientia: ſic enim ait lib. 3. confeſſ. cap. 4. *Amor ſapientiæ nomen Græcum habet philoſophia, quo me accendebant illæ litteræ: ſunt qui ſeducuntur per philoſophiam blando & magno, & honeſto nomine colorantes & fucantes errores ſuos. Et prope omnes qui ex illis & ſupra temporibus tales erant, notantur in eo libro, & demonſtrantur, & denotantur; & manifeſtatur ibi ſalutifera illa admonitio ſpiritus tui per ſervum tuum. Videte ne quis vos ſeducat per philoſophiam & inanem fallaciam ſecundùm traditionem hominum, & non ſecundùm Chriſtũ, quia in ipſo ha-*

Iuſtinian.

1. ad Cor. 2. 2.

Anſelm.

Auguſt.

habitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter. Et ego illo tempore, scis tu lumen cordis mei, quoniam nondum mihi Apostolica nota erant; hoc tamen solùm delectabar in illa exhortatione, quod ipsam sapientiam ut diligerem, aut quærerem, aut amplexarer fortiter, excitabar sermone illo & accendebar, & ardebam, & hoc solùm me in tanta flagrantia refringebat, quod nomen Christi non erat ibi, quoniam hoc nomen secundùm misericordiam tuam, Domine, hoc nomen Salvatoris mei filij tui, in ipso adhuc lacte matris tenerum cor meum piè biberat, & altè retinebat, & quidquid sine hoc nomine fuisset, quamvis liberatum & expolitum, & veridicum non me totum rapiebat.

3 Meritò pensanda sunt verba, quæ inscriptio quodammodò sunt libri revelationū Ioannis: *Apocalypsis Iesu Christi, quam dedit illi Deus palàm facere servis suis*, Apocal. 1. 1. Rerū absconditarum scientia & revelatio, abstrusorum arcanorum notitia, quam dedit Christo Iesu Deus, ut eam servis suis notā faceret. Sed quorsum hac circumlocutione utitur Evangelista? Nonnè satis dixisse erat: revelatio Iesu Christi, quā significavit per Angelum suum Ioanni, seu revelatio Dei Ioanni per Angelum administrata? Cur non inducitur Deus indens Ioanni sacramentorum cognitionem: sed Deus dans Iesu Christo potestatem sapientiam servis suis infundendi? Verè ut omniū scientiam prodatur nomini Iesu consignatam, & cœlestem sapientiam ipsi appropriatam, ut ab ipso in nos impluat; sacrorum enim scientia vocatur Iesus: & ideò datur nomini Iesu potestas illam manifestandi. Hinc est, quòd Apocalypsis seu revelatio Ioāni facta, non dicatur à Deo venisse, sed à Iesu, cui dedit Deus ut eam palàm faceret servis suis. Subvēnat Rupert. *Apocalypsis, id est, revelatio præcellens, & in sensibus adorandæ plena maiestatis, inquit, id est, Salvatoris uncti. Quemadmodū in Psal. scriptum est: Vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ præ consortibus tuis. Et quidem multi nomine Iesu æquivocati sunt: sed hic propriam nominis habet rationem. Quam subiungens Angelus, cùm dixisset: Paries autem Filium, & vocabis nomen eius Iesum: ipse enim, inquit, salvum faciet populum suum à peccatis eorum. De hoc itaque sentiendum est, quòd sicut omnium, ita & revelandæ huius Apocalypsis potestatem, quam natura nō habebat, eiusdem Iesu Christi humanitas dono accepit, quam dedit illi Deus palàm facere servis suis. Quid enim habet, quod non acceperit in unigenito etiam Filio nostra natura? Quid porrò non accepit, aut quid nō datum est ei pro eo, quòd obedivit usque ad mortem, mortem autem crucis?* (Perpende, quando nomen Iesu accepit, nomen, inquā, super omne nomen, propter quod usque ad crucis obedientiam asseri à Ruperto, potestatem simul accepisse docendi & erudiendi servos suos, & cœlestium mysteriorum sapientia eos imbuendi, quasi hæc simul cōnexa sint, & individua) *Nihil illi non subiectum reliquit Deus, cùm Psalmista dicat: Omnia subiecisti sub pedibus eius. Sed & ipse de se ipso dicit, obedientia iam consummata: Data est mihi omnis potestas in cœlo & in terra. In isto quoque libro dicit: Et fui mortuus, & ecce sum vivus in sæcula sæculorum, & habeo claves mortis, & inferni. Verùm hæc de rerum omnium potestate dicta sint. Illam, de qua nunc sermo est, revelandi cœlestia sacramenta servis suis potestatem humanitas dono accepit: quemadmodum, & in hoc libro significatum est; ubi agnus de dextera sedentis in throno librū accepit, & aperuit. De qua potestate itidē Spiritus dicit Ecclesijs: Hac dicit sanctus & verax, qui habet clavem David, qui aperit, & nemo claudit: claudit, & nemo aperit. Itaque humanitati Iesu Christi nihil est, quod datum non sit.*

Apoc. 1. 1.

Rupertus.

4 Apprimè his quadrat mysterium, quo divino instinctus impulsu Pharao Ægyptio idiomate appellavit Iosephum, mundi Salvatorem: *Vertitque nomen eius, & vocavit eum lingua Ægyptiaca Salvatorem mundi*, Genes. 41. 45. Quod verò nomē Salvatoris, quod in Hebræa lingua idē est ac Iesus, Iosepho fuerit impositum in veri Iesu nostri sacramentum & figuram, ex Isidoro & Lypomano suprà iam sanctum reliquimus. Nunc superest inquirere; cur Ægyptius Rex Hebræo nomen ex Hebræa & nativa lingua nō quæsivit, sed petivit ab extranea, Ægyptiaque appellatione eum decreverit consignare? Herclè ut mysterium, quod plenè vox Hebræa non pandebat, virtutemque & proprietatem, quam Salvatoris, Iesuvè nomen non exprimebat, Ægyptium vocabulū manifestaret. Nam Salvator mundi Ægyptiorum idiomate, teste Hieronymo in quæst. Hebr. significat absconditorū repertor; teste August. in quæst. super Genes. occultorū revelator: Ruperto verò, arcanorum interpres, Iosepho autem; absconditorum inventor. Quasi divina Sapientia, & secretorum penita cognitio eiusque dispensatio inviscerata & innexa fuerit nomini Salvatoris. Itaque nomen, quod apud Hebræos est salus & Salvator, apud Ægyptios est Sapientia, & eius eruditio, ut tam proprium æstimes nominis Iesu, seu Salvatoris, conferre sapientiam, quàm salutem. Optimè Chrysost. *Et vocavit Pharao nomen Ioseph Psotompha-*

Genes. 41. 45.

Isidorus Lypoman.

Hieron.

Augustin.

Rupert.

Iosephus.

Chrysost.

neeh,

nech, appellatione nominis sapientiam eius perpetua memoria testatam, hoc enim significat occultorum cognitor, eò quòd omnibus occulta manifestavit, propterea ex ijs quæ facti sunt, appellationem ei imponit. Vide mihi quàm consentaneè germanèque eiusmodi interpretatio præmissæ adhæreat, eamque communiat: *Apocalypsis Iesu Christi, quam dedit illi Deus, &c.*

5 Pro hoc sanè argumento militat Hugo de Sanct. Victor. lib. 7. erudit. Theolog. cap. 26. *Dies corporis sicut habet diem suam, & noctem suam, ita quoque oculus cordis habet diem suam, & noctem suam.* Et hoc principio, seu fundamento præhabito non longè pòst subdit: *Illos ergo dies, qui intus sunt, potius debemus amare, ubi lucem non sequuntur tenebræ, ubi Solis splendore illuminantur oculi interioris cordis mundi; de his diebus Psalmista cecinit: Annuntiate de die in diem salutare eius. Quod est salutare eius, nisi Iesus eius? Sic enim interpretatur Iesus, hoc est, salutaris. De ipso Ioannes loquens, lex, inquit, per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est. Item Paulus Apostolus vocat Christum Iesum Dei sapientiam. Si igitur Dei sapientia Iesus Christus est, & per Christum Iesum veritas facta est, dies ergo sapientiæ est veritas. De hoc ergo die suo ipsa sapientia loquitur Iudæis dicens: Abraham exultavit ut videret diem meum, vidit, & gavisus est. Veritas enim Dei redemptio est generis humani: hanc enim prius promiserat, quam nimirùm dum postmodum exhibuit, quid aliud quàm se ipsum veracem ostendit?* Quis igitur est dies cordis mundi, mentis puræ, nisi scientia & sapientia, & veritatis cognitio, ea enim illustratur mentis oculus, sicut Solis splendore oculus corporeus? Itaque quemadmodum diē materialem Sol visibilis efficit: ita diem spiritualem Sol invisibilis, qui est sapientia & veritas; & quemadmodum materialis dies Solem annuntiat, Solemque testatur, ita dies spiritualis invisibilem annuntiat, & indicat sapientiæ Solem. Ergo Regius Psaltes, ut veram sapientiam totiusque veritatis plenam cognitionem prodat complexam, & imbibitam in Iesu tanquam in Sole & fonte luminis, Iesumque esse, qui spirituales dies perficit: & eo absente noctem mox in mentem grassari, falsitatisque tenebras omninò offundere: *Annuntiate* (inquit) *de die in diem salutare eius.* Nam hoc est verbum, quod dies diei eructat. Quid eructat dies diei nisi Solem, eructat enim dies præsens diei futuro se Soli illuminari & condi, ut futurus dies speret Solis quoque erumpentibus radijs se formandū. Hoc ergo, quod dies diei eructat, annuntiat; & quid est hoc? nomen Iesu, salutare eius: *Annuntiate de die in diem salutare eius*; quia nullus splendor, nulla sapientia, nulla forma Dei est in animo sine Iesu, qui Sol sapientia est, & omnem perficit, & expolit scientiam, qui lumen veritatis parturit: & ideò diem videre Iesu, nil est aliud, quàm diem sapientiæ, & veritatis spectare. Quamobrem Abraham exultavit, ut videret diem Iesu, hoc est, absconditæ sapientiæ lumen, & abditorum arcanorum revelationem, necnon & veritatis adimpletionem.

6 Iam elucescet tibi ratio, ob quam Iesu nomini, Orientis nuncupatio fuerit iniuncta: *Et sumes aurum, & argentum, & facies coronas, & pones in capite Iesu filij Iosedec, Sacerdotis magni, & loqueris ad eum dicens: Hæc ait Dominus exercituum dicens: Ecce vir Oriens nomen eius,* Zachar. 6. 11. Vox enim Orientis exprimit virtutem nominis Iesu. Nam sicut Oriente Sole quædam scientia mundo infunditur, & oculis, qui sub noctis caligine, & ignorantia errabant, sua veluti sapientia restituitur; nam per Solis Orientem agnoscunt, quæ ignorabant sub noctis insciti; quapropter Oriens velut quoddam magisterium disciplinæ dici meritò potest. Sic nomen Iesu se habet, cuius pennæ, seu radij, non solùm salutem afferunt, sed sapientiam; unde instar Orientis fons luminis & scientiæ est, ipso namque emergente in animo, nox ignorantiæ fugatur, innotescit vera sapientia: & quidquid veritatis habet, Iesu sub nomine & luce clarescit. Vnde qui impugnant lumen Iesu, eosque qui eius nomine, & fulgore irradiantur, in tenebris ambulant, caliginem palpant, cæci sunt, & duces cæcorum, qui ab Oriente lucis aversi, sapientiæ illuminatricis fontem infestant. Regium verò ornamentum portat sapientia Iesu, cui antequàm Oriens dicatur & illuminator, coronas præcipitur effingi, quia nomen sapientiæ eius, quod est Oriens, non nisi sub corona requiescit: Sapientia nominis Iesu Regina est, Augusta est: & quia Regina veritatum dispensatrix. Quàm opportunè Hieronym. *Iubetur autem Propheta, ut postquàm coronam seu coronas imposuerit super caput Iesu filij Iosedec, Sacerdotis magni, loquatur ad eum, & dicat: Hæc dicit Dominus: Ecce vir Oriens nomen eius, & subter eum oritur, &c. Non Iesum dividimus, nec duas personas in unam possumus facere personam, sed ipse, qui Iesus appellatur, eò quòd salvaverit nos*

Hugo de S. Victor.

Psal. 551 2. Psal. 18. 3.

Zachar. 6. 11.

Hier. on.

dum, & Oriens dicitur: quia in diebus eius orta est iustitia; & canitur in Psalmo: Veritas de terra orta est, eò quòd de utero virginali in sæculorum consummationem generatus dixerit: Ego sum Veritas, &c. Iste igitur, qui nostris virtutibus coronatus est, appellatur Oriens. Ad quem locutus est Pater: Filius meus es tu, ego hodie genui te: & subter eum orietur multitudo credentium, & ædificabit domum Domini Ecclesiam, & ipse accipiet virtutem & decorem, ac profectum, ac gloriam singulorum; & sedebit, & dominabitur in throno suo, in throno David, de quo in Evangelio scriptum est: Et erit Sacerdos à dextris eius, sive iuxta Hebraicum, super thronum suũ: quia ipse & Rex & Pontifex est; & sedebit tam in regali, quàm in Sacerdotali throno, & consilium pacificum erit inter utrumque, ut nec regale fastigium Sacerdotalem deprimat dignitatem, nec Sacerdotalis dignitas regale fastigium, sed in unius gloria Domini Iesu utrumque consentiat. Itaque nomen Iesu, ad quod Regiæ insulæ spectant, fibulatum sibi habet nomen sapientiæ, scilicet Oriens, ad quod Sacerdotalis celsitudo attinet, quia propria est Pontificis scientia: iuxta illud Malac. 2. 6. *Lex veritatis fuit in ore eius* (loquitur de Sacerdotio Levi) *& iniquitas non est inventa in labijs eius, in pace, & in æquitate ambulavit mecum, & multos avertit ab iniquitate. Labia enim Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirent ex ore eius, quia Angelus Domini exercituum est.* Ergo qui in Iesum non tendit oculos, dediscit veritatem, lumen nescit, sapientiam ignorat: & nihil illi obvium fit nisi falsitatis caligo, mendacij fuscatio, insaniæ error, & semper in scopulos ignorantiæ impingit, quibus amat circumcingi. Strenuè Bernardus serm. 15. in Psalm. Qui habitat; ad illud: Protegam eum, quoniam cognovit nomen meum: *In præsentia* (inquit) *vultus glorificatio, in notitia nominis protectio exhibetur, spes in nomine, res in facie est*; quasi dicat: sapientiam, quam à facie Iesu beati in patria hauriunt, nunc pro suo modulo in nomine suo ebibunt; magisterium & schola sapientiæ sit illis in præsenti nomen Iesu, quibus erit in futuro perfecta claritas, & glorioſa cognitio Iesu facies; & subdit: *Nõ novit nomen eius, qui ad vanitates, & insanias falsas convertitur; hoc nomen cognoverat, qui dicebat: Non est aliud nomen datum hominibus, in quo nos oporteat salvos fieri.*

Malac. 2. 6.

Bernard.

7 Meminisse oportet, & prælibare ex scriptis præcedenti Observatione, eum qui Moysi in rubo apparuit igneus seu in igne, esse Filium Dei, qui tanquam sui proprium primum tunc evulgavit nomen Iesu, seu Tetragrammaton. Flammeus igitur super se Iesu nomen effudit, & miraculosè flammeus, quia flammam dissectam & divisam præseferebat, hoc est virtute illuminandi præditam, comburendi autem, & absumendi vi retusa & extincta. Quid ergo ignis splendicans non atrans & destruens, nisi vera sapientia est; vera enim sapientia ædificat, non evertit, illustrat, non fuscat. En iterùm germano vinculo colligata nomina Iesu & Orientis. Ignis enim, qui illuminat, & non consumit, nec atrat, lux Orientis est; en cum perfecto sapientiæ symbolo, & typo oritur primum nomen Iesu. Quem, quæso, habitum, quod nomen exerit divina Sapientia è cœlo veluti secundò elapsa, ut Paulum illuminaret, & eius tenebras fugaret? Nonnè habitus lucis & nomen Iesu? Consule Historicum Actor. 9. 3. *Et cùm iter faceret, contigit, ut appropinquaret Damasco, & subitò circumfulsit eum lux de cœlo. Et cadens in terram audivit vocẽ dicentem sibi: Saule, Saule, quid me persequeris? Qui dixit: Quis es Domine? & ille: Ego sum Iesus, quem tu persequeris.* Quod nomen personaret inter lucis habitum, inter splendores sapientiæ scientiam indentis Paulo non inustionem, nisi Iesu? Verè lux illa cum nomine Iesu miraculum patrat in Paulo, quod in rubo, nam illuminat, non perdit. Quod si Paulus surgens de terra apertis oculis nihil videbat; non lucis virtus oculos illius exusit, aut perdidit, sed materiali lumine privavit ad tempus: quod quidem tenebras fugasse fuit; quia sæpesæpiùs materialis visus functio caligo spiritualis mentis est, vel illius luminis imminutio, ut latiùs superiùs ostendimus; circumsepitur ergo Iesu nomen sapientiæ splendore, ut Paulum instruat, quia sapientiæ apparatus, & eius luminis spicula quasi satellitium præbẽt nomini Iesu. Perbellè Basilius homil. cui titulus: *Quòd sine divina virtute & gratia resistere Satanæ, nec nisi relicta Ægypto in terrã promissam pertingere non possit quisquam*; ait: *Hic est ignis ille, qui operatus est in Apostolis, cùm loquerentur linguis ignitis. Hic ignis per gloriam Christi Paulum suo splendore undique circumfundens, mentẽ quidem illius illuminavit, visus verò corpori sensum obscuravit. Acies enim carnalis visus, lucis illius vim nõ sustinet. Hic ignis visus est Moysi in rubo. Hic ignis Eliam in specie currus abripuit. Ignis huius ener-*

Exod 3. 2.

Act. 9. 3.

Basilius.

energiam quærens B. David dixit: Proba me, Domine, & tenta me, ure renes meos, & cor meum. Hic ignis Cleophæ & eius, qui cũ ipso erat, corda calefecit, cum illis post resurrectionem loqueretur Dominus. Hic ignis trabem illam, quæ intus est in oculo nostro comburens, mundam constituit mentis aciem, ut recepta nativa perspicuitate admiranda Dei opera continuè videat, iuxta eũ, qui dixit: Revela oculos meos, & contemplabor mirabilia ex lege tua.

8 Virtus sanè & efficacia augustissimi nominis Iesu ad sapientiam infundendam in nullo ita splendidè & mirabiliter elucet, ac in Paulo, qui prædestinatus fuit, ut vas esset pretiosissimum, quod nomen hoc gestaret, & per universitatem orbis circumferret. Omnes enim prærogativæ & sapientiæ tituli, quibus præfulsit alijs Paulus, huius nominis velut radij, & splendores erant, Act. 9. 15. Actor. 9. 15. ita Ananiam affatur Iesus: *Dixit autem ad eum Dominus: Vade, quoniam Vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram Gentibus, & Regibus, & filijs Israel.* Quod verò nomen gerendum à Rupert. Paulo sit nomen Iesus, tenet Rupertus lib. 4. de operibus Spirit. sanct. cap. 18. & passim Patres & Interpretes. Hæc Actor. verba eleganter & subtiliter commentatur Angelicus Doct. in Prolog. in epistol. Paul. D. Thom. *Beatus autem Paulus, quia Vas electionis nominatur in verbis propositis, quale vas fuerit patet per hoc, quod dicitur Eccli. 50. Qui si vas auri solidum ornatum omni lapide pretioso. Aureum quidem vas fuit propter fulgorem sapientiæ, de qua potest intelligi, quod dicitur Genes. 2. & aurum terræ illius optimum est, quia ut dicitur Proverb. 3. Pretiosior est cunctis operibus. Unde & Beatus Petrus testimonium perhibet ei dicens 1. Petr. 3. Sicut & charissimus frater noster Paulus secundùm datam sibi sapientiam scripsit vobis. Solidum quidem fuit virtute charitatis, &c. ornatum autem fuit omni lapide pretioso, scilicet omnibus virtutibus, &c.* Si verò quæras, quare sapientia Pauli optima prædicetur, & ornatissima omnigeno virtutum, & Spiritus sancti charismate, id scies, quia vas erat ipsi sapientiæ fonti intimè adhærens, nempè nomini Iesu, quod ei baiulandum, & efferendum traditum erat. Nam quemadmodum corpora viciniora Soli splẽdidiora sunt, & præ cæteris ipsomet lumine videntur madere & illini, sic qui Solis sapientiæ iubari propinquius accedunt, sapientiæ clarioribus notis promicant, & ita ab ea alluuntur, & perfunduntur, ut ipsiusmet sapientia specimen præferant, nec videantur ab ea distincti. Quid enim aliud mira Pauli sapientia fuit, quàm ipsius mentem irradiatione Iesu nominis, cuius portitor erat, affluere, & eius splendoribus esse invectam, & traiectam. Vnde se testatur Paulus ab ipso Iesu instructum, & edoctum. Nam Iesu nomen in ipsum tanquam in vas sibi paratum cadere: plena eruditio Pauli fuit. Sic enim ipse inquit ad Galat. cap. 1. 1. *Paulus Apostolus non ab hominibus,* Ad Galat. *neque per hominem, sed per Iesum Christum,* cap. 1. 1. *& Deum Patrem, qui suscitavit eum à mortuis.* Ex quo loco Augustinus elicit præstantiam Pauli, qua reliquis præcellit Apostolis: *Qui ab hominibus mittitur, mendax* August. *est, qui per hominem mittitur, potest esse verax. Quia & Deus verax potest per hominem mittere. Qui ergo nec ab hominibus, nec per hominem, sed per eum mittitur, ab illo verax est, qui etiam per homines missos veraces facit. Priores ergo Apostoli veraces, qui non ab hominibus, sed à Deo per hominem missi sunt, per Iesum Christum, scilicet adhuc mortalem. Verax etiam novissimus Apostolus, qui per Iesum Christum totum iam Deum post resurrectionem euis missus est. Priores sunt cæteri Apostoli per Christum adhuc ex parte hominem, id est, mortalem: novissimus est Paulus Apostolus per Christum iam totum Deum, id est, omni ex parte immortalem.* Christum autem post resurrectionem vocat Augustinus totum Deum, quia totus iam etiam in natura humana immortalis, ut ipsemet se exponit lib. 1. Retract. cap. 24. Ergo radij sapientiæ, quibus innatat Paulus, fulgentiores quodammodò sunt his, quibus priores Apostoli fuerunt respersi: quia erant radij provenientes à Iesu toto Deo, hoc est, immortali toto, & mortalitate absorpta à divinitate. Et num. 11. testatur de se idem Apost. *Notum enim vobis facio fratres Evã-* Ad Gal. 1. *gelium, quod evangelizatum est à me, quia* 11. *non est secundùm hominem. Neque enim ego ab homine accepi illud, nec didici, sed per revelationem Iesu Christi.* Vnde Hieronymus doctè adnotat energiam vocis illius: *Per revelationem*; quæ in Græco est, *Apocalypseos*, quam noviter asserit inventam à LXX. Interpretibus, & Prioribus Græcæ linguæ cultoribus insolitam & ignotam, ut nova voce novitatem sapientiæ exprimerent, qua fuit imbutus Paulus, quia sicut illius proprium fuit vas esse Solis sapientiæ, nempè Iesu nominis, ita velut specialius munus habuit novè & singulariter illius lumine penetrari: *Cognoscit autem Paulus* Hieron. *non homine revelante, sed Christo, quia revelavit Paulo, Paulo autem in quo loquitur Christus. Verbum quoque ipsum Apocalypseos propriè scripturarum est, & à nullo sapientium sæculi apud Græcos usur-*

patum. Vade mihi videtur quemadmodum in alijs verbis, quæ de Hebræo in Græcum LXX. Interpretes transtulerunt: ita & in hoc magnopere esse conatos, ut proprietatem peregrini sermonis exprimerent, nova novis rebus verba fingentes: & sonare cum quid tectum & velatum, ablato desuper operimento ostenditur, & profertur in lucem. Ex quo mira exurgit laus, qua sapientia Pauli mactatur: nam ait, Evangelium sibi à Iesu revelatum, id est, quod tectum & velatum erat, ostensum, & ablato desuper operimento sibi prolatum. Sed iam Christi Evangelium ab alijs Apostolis nõ proditum erat & prædicatum? Quomodo igitur, inquit, sibi traditum, & manifestatum Evangelium, quod tectum & velatum erat? Forsan quia sibi censuit apertum adeò splendicanti lumine, & exuberanti divinæ Sapientiæ affluentia communicatum, ut præ claritate sibi Evangelij impertita illud quamvis anteà in lucem editum, possit quodammodò tectũ appellari & velatum; & in hunc sensum interpretabimur statim difficilia verba Div. Thomæ.

9 Quod verò sapientiæ Pauli sublimitas & magnitudo pensanda sit ex nominis Iesu vicinia, quod tanquam vas eius effectũ per orbem gestabat, in orbemque effundebat: testem habeo Angelicum Doctorem D. Thom. ubi suprà: *Oleum effusum est nomen Iesu, Cantic. 1. 2. sed effusum in Paulum totum, tanquam in vas ei destinatum, & tanti olei & nominis magnitudini accommodatum. Nam vasis captus commentiendus est rei capiendæ amplitudini, & maiestati. Vnde ex eiusmet Pauli doctrina inclyta ipsius emergit commendatio, 1. enim ad Corinth.* 1. ad Cor. 12. 3. *Ideò notum vobis facio, quòd nemo in Spiritu Dei loquens dicit anathema Iesu, & nemo potest dicere Dominus Iesus nisi in Spiritu sancto: Divisiones verò gratiarum sunt, idem autem spiritus; & divisiones ministrationum, idem autem Dominus. Et divisiones operationum sunt, idem verò Deus, qui operatur omnia in omnibus, unicuique autem datur manifestatio spiritus ad utilitatem. Alij quidem per spiritum datur sermo sapientiæ: alij autem sermo scientiæ secundùm eundem spiritum: alij autem fides in eodem spiritu; alij gratia sanitatum in uno spiritu; alij operatio virtutum; alij prophetia; alij discretio spirituum; alij genera linguarum; alij interpretatio sermonum. Hæc autem omnia operatur unus, atque idem spiritus, dividens singulis prout vult. Sicut enim corpus unum est, & membra habet multa: omnia autem membra corporis cùm sint multa, unum tamen corpus sunt, ita & Christus.* Disciplina tradita hîc ab Apostolo non tam difficultatẽ habet, quàm illius tradendi ordo. Quorsum enim à nomine Iesu auspicatur, ut deveniat ad divisiones gratiarum, ministrationum, operationum, quas operatur idem spiritus, idem Dominus Iesus, & idem Deus? Verè ut innuat, quòd sicut idem Spiritus Iesus, & Deus gratiarum dona dividit prout vult, & cùm unus sit, gratias omnes, & munera cõtinet, eas pro libitò, quibus dignatur, partitur, & unus spiritus & Iesus, qui alij largitur spiritum sapientiæ, alij scientiæ spiritum, &c. ut Anselmus in hunc locum: *Idem est, & non varius Dominus Iesus, cui varijs modis ministratur, & qui varia tribuit ministeria.* Anselm. Ita ab uno nomine Iesu varia descendere charismatum munera, pro libito ea alij, vel alij dispensante, omnia verò in eodem sanctissimo nomine quasi in omnigenæ gratiæ fonte complecti. Igitur cùm nomen Iesu omnium gratiarum origo quædam sit & complexus, cùm totum se immisit in Paulum veluti in proprium vas, omnium radijs illum visum est illustrasse. Hîc nunc accedat mens Theologica & Angelica Thomæ ubi suprà: *Quale autem fuerit istud vas, patet ex hoc, quòd talia propinavit: docuit enim excellentissimæ charitatis mysteria, quæ ad sapientiam pertinet, 1. Corinth. 2. Sapientiam loquimur inter perfectos. Commendavit etiam excellentissimam charitatem, 1. Corinth. 13. Instruxit homines de diversis virtutibus, ut patet Colossens. 3. Induite vos sicut electi Dei sancti, & dilecti viscera misericordiæ, &c. Secundò ad vasa pertinere videtur, ut liquore aliquo impleãtur secundùm illud 4. Reg. 4. Illi offerebant vasa, & ille infundebat. Invenitur etiam inter vasa diversitas quantum ad huiusmodi plenitudinem. Nam quædam inveniuntur vasa vini, quædã olei, & diversa diversi generis; sic etiam & homines diversis gratijs, quasi diversis liquoribus replentur divinitus, 1. Corinth. 12. Alij datur per spiritum sermo sapientiæ, Alij, &c. Hoc autẽ vas de quo nunc agitur, plenum fuit pretioso liquore, scilicet nomine Christi, de quo dicitur Cant. 1. Oleum effusũ nomen tuum. Vnde dicitur, ut portet nomen meum. Totus enim videtur fuisse hoc nomine plenus, secundùm illud Apocal. 3. Scribã super eum nomen meum. Habuit enim hoc nomen in cognitione intellectus, secundùm illud 1. Cor. 2. Nõ enim iudicavi me scire aliquid inter vos nisi Iesum Christum. Habuit etiam hoc nomẽ in dilectione affectus, secũdùm illud Rom. 8. Quis nos separabit à charitate Christi? 1. Corint. ult. Si quis non amat Dominum nostrum Iesum Christum, sit anathema: habuit etiam ipsum in tota vita* D. Thom.

sua

suæ conversatione: unde dicebat Galat. 2. Vivo autem iam non ego, vivit verò in me Christus. Vnde & nomẽ Iesu quasi vita Pauli erat, & illius halitus, quo vivendo respirabat, & velut spiraculum vitæ in ipsum videbatur immissum. Quapropter velut illius spiritus semper in eius ore versabatur, & ab ore in calamum scribentẽ effluebat, etenim plus quàm ducenties vigesies in suis illud epistolis exaratum reliquit: & quasi nomen hoc plena ipsius vita esset, illud simul deposuit cum vita, & vitam efflans illud quoque ter pronuntiavit, simul enim exijt cum anima eius nomen, quo pro anima utebatur. Quocircà resciſſum Pauli caput ter Iesu nomen edidit saliens, & trino saltu illud velut celebravit. Vide si his suffragia ferat Bernar-

Bernard. dus serm. 15. in Cant. *Et quid mirum si ſpõſi effusum est nomen, cùm ipse quoque effusus sit? &c. & proculdubio est inter oleũ & nomen sponsi similitudo in triplici olei qualitate, quod lucet, pascit, & ungit. Vnde putas in toto orbe tanta, & tam subita Fidei lux, nisi de prædicato Iesu? Nõnè in huius nominis luce Deus nos vocavit in admirabile nomen suum, quibus illuminatis, & in lumine isto videntibus lumen dicat Paulus: Fuistis aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino. Hoc denique nomen coram Gentibus, & Regibus, & filijs Israel portare iussus est idem Apostolus, & portabat nomen tanquam lumen, & illuminabat patriam, & clamabat ubique: Nox præcessit, dies autem appropinquavit, abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis, sicut in die honestè ambulemus. Et monstrabat omnibus lucernam super candelabrum, annuntians in omni loco Iesum, & hunc crucifixum.* En fatetur Bernardus, Paulum vas esse, & candelabrum divinæ Sapientiæ gemmum, ex eo quòd ostenderit in se Iesu nomẽ: & sicut vas Sole plenum radijs Solis omninò perfunditur, ut instar Solis sit: & candelabrum lucernam sustinens vicinius, & micantius eius lumen participat, sic Paulus portans sapientiam ipsam in nomine Iesu, instar ipsius sapientiæ efficiebatur, & illius specimen in se præferebat. Proporrò testatur Bernardus quidquid luminis, sapientiæ, & salutaris scientiæ mundo splenduit, eiq́ue cœlitùs est communicatũ, à nominis Iesu radijs prodijsse, ut nullus perfectionem sapientiæ nacturum se speret, nisi à nomine Iesu.

10 Nunc voco verba D. Thomæ in Prolog. in epist. Pauli, quæ nonnulla difficulta-

D. Thom. te implicantur, sed facilè solvenda: *Dicitur enim, quòd portet nomen meum, quod quidem nomen necessariũ erat portari, quia longè erat ab hominibus secundùm illud Isaiæ 30. Ecce nomen Domini venit de longinquo. Est autem nobis longinquum propter peccatum secundùm illud Psalm. 118. longè à peccatoribus salus. Est etiam longinquum nobis propter intellectus obscuritatem, unde & quibusdam dicitur Hebræ. 11. Quod erant à longe aspicientes. Et Numer. 24. dicitur: Videbo eum, sed non modò; intuebor illum, sed non propè, &c. Portavit autem Paulus nomen Christi, primùm quidem in corpore conversationem, & passionem eius imitando, secundùm illud Galat. ult. Ego enim stigmata Iesu in corpore meo porto; secundò in ore, quod patet in hoc, quòd in epistolis suis frequentissimè Christum nominat: ex abundãtia enim cordis os loquitur, Matth. 12. Vnde potest significari per columbam, de qua dicitur Genes. 8. quòd venit ad arcam portans ramum olivæ in ore suo. Quia enim oliva misericordiam significat, congruè per ramum olivæ accepit nomen Iesu Christi, quod etiam misericordiã significat, secundùm illũ Matth. 1. Vocabis nomen eius Iesum: ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum. Hunc autem ramum virentibus folijs detulit ad arcam, scilicet Ecclesiam, quando eius virtutem, & significationem multipliciter expressit.* Quo loco in primis ostendit Angelicus Doctor, tamdiu sapientiæ lumen à mundo abscessisse, quamdiu abductum fuerat nomẽ Iesu; & ignorantiæ tenebras exuisse tunc orbem, quando per Paulum nomen hoc gestatum cominùs cœpit enitere. Deinde illud difficultatem involvit, quod asserit, Paulum instar columbæ ramum olivæ inducentis in arcam, nomen Iesu invexisse in Ecclesiam. Numquid antequàm Paulus melius saperet, & ad frugi se reciperet, Iesu nomen in Ecclesia non erat? Num in ea non cognoscebatur? Innotescebat quidem; sed nomẽ hoc in vase suo ceu in throno constitutum, eo maiestatis ambitu, & glorioſi luminis fastu coruscare cœpit, & sapientiæ suæ iubare omnia lustrare, & illuminare, eoq́ue apparatu, & virtutum pompa vim suam & aciem exerere, ut præ magnitudine, & sublimitate effectuum censeretur, tunc per Paulum in Ecclesiam illatum.

11 Non quidem arbitror immeritò Ambrosium Paulo adaptasse illud Gen. 43. 33. cùm in convivio illo, quod Ioseph fratribus suis post Benjamin adventum in Ægypto paravit, distribuens cibos adeò reliquis Benjamin prætulerit, ut quintuplo excessu honoraretur præ alijs: *Et mirabantur missis sumptis partibus, quas ab eo acceperant, maiorq́ue pars venit Benjamin, ita ut quinque partibus excederet.* Per Benjamin, ex cuius tribu oriundus fluebat Paulus,

Gen. 43. 33.

Paulum interpretatur Ambrosius, & quæ Ioseph gesserit cum Benjamin, figuram aprimam putat eorum, quæ cum Paulo Christus exhibuit. Sed pro intelligentia verborum Ambrosij præmittenda sunt etiam ea, quæ scribuntur eodem Genes. cap. 43. 29.

Gen.43.29. *Vidit* (nempè Ioseph) *Benjamin fratrem suum uterinum, & ait: Iste est frater vester parvulus, de quo dixeratis mihi? & rursũ: Deus, inquit, misereatur tui fili mi. Festinavitque, quia commota fuerant viscera eius super fratre suo, & erumpebant lacrymæ: & introiens cubiculum flevit. Rursumque lota facie egressus, &c.* His præhabitis in-

Ambros. quit Ambros. *Denique vidit Paulum Christus, ubi lux circumfulsit eum, & quia adolescentes magis metu quàm ratione vocãtur à vitio, adhibuit stimulum, & miseratus admonuit, ne adversus stimulum calcitraret. Turbatus est autem, sicut vides & in Evãgelio, quia turbavit se spiritu, cùm Lazarum resuscitaret, & ibi flevit, ut prius lacrymis suis mortui delicta lavaret. Sed intra se flevit, & lavit faciem suã. Cæcitas Pauli status est Christi. Lavit faciẽ suã, ubi lumẽ ei reparatur amissum. Lavit faciem suã Christus, ubi baptizatus est Paulus, per quem à pluribus videretur. Ideò in convivio pars eius quintupliciter maius effecta est, quod haberet superioribus anteferri, non solùm mẽtis prudentia, sed etiam militia corporis, & gratia castitatis.* Hactenus Ambros. lib. de Ioseph Patriarc. cap. 10. Egregium sanè eloquium, quamvis ob mysterium obscuritate subactum. Quod eiusmodi periphrasi elucubro: dum Paulus ignorantiæ cæcitate errabat, & squalidũ erat vas Iesu nomen portaturum, lugubrem habitum quasi induit Iesus, & imbre lacrymarum madet, ut vas suum expietur, & lustretur. Hilaritas Christi est Pauli sapiẽtia, & ubi instruitur, & tingitur Paulus, Christus facie sua videtur ablutus, quia iam paratum erat vas, in quo eius facies, hoc est nomen, ab omnibus erat videndum; instar pulcræ mulieris, quæ fortè domi inculta & incompta sedet, illicò tamen ac noscit, rhedam iam paratam, ex qua se omnibus præbeat spectandam, diligenter se ornat, calamistrat, & venustatem fuco accendit & acuit. Igitur imparato & inornato Paulo, quasi mœstus erat Christus, & quodammodò inglorius fletibus ora rigabat; mox ut lacrymis cultum iam & ornatum Paulum promeritus est, quasi faciẽ suam lavat, & exornat, quia in Paulo tanquam in vase & curru regio nomen suum erat elevandum, & ab omnibus conspiciendum. Hoc sanè sibi volunt ea verba Ambrosij: *Lavit faciem suam Christus, ubi baptizatus est Paulus, per quem à pluribus videretur.* Ideò ait, quintuplo favore Paulum reliquis fratribus, hoc est, Apostolis præponi: & cap. 11. aperiens mysterium vasis aurei immissi singulariter in saccũ Benjamin,

Genes. 44. 2. Genes. 44. 2. inquit: *Per ordinem iterùm requiruntur sacculi singulorum, ut scias electũ esse Paulum cœlesti iudicio. Discussit cæteros, hunc prætulit. In nullius alterius sacco scyphus argenteus inventus est nisi istius. Quid sibi vult, quod insertus est sacculo? Sed refulgent mysteria divina. Hoc invenit in nobis Christus argentum, quod ipse donaverat. Habemus naturæ argentum, habemus & gratiæ. Natura opus est Creatoris, gratia munus est Redemptoris. Et si non possumus videre dona Christi, ille tamẽ donat, & operatur occultè, & donat omnibus, sed servare paucorũ est, & non amittere. Nõ omnibus tamen dat omnia. Triticum multis dat, scyphũ uni, &c. In corpore igitur Pauli iam doctrina cœlestis eloquium refulgebat, cùm esset eruditus in lege, sed quia adhuc Dei iustitiæ subiectus non erat, intra saccũ erat scyphus, doctrina intra legem, lucerna intra modium.* Ergo à vase aureo specialiter Benjamin addicto, eius soboles Paulus Vas electionis iam extunc designabatur, & quid vas portendebat aureum, nisi vas Pauli portans Iesu nomen, & eius radijs refulsum instar auri rutilans? Præfert ergo Iesus Paulum, quemadmodum Ioseph Benjaminum. Triticum enim dat multis, scyphum verò aureum, hoc est, scyphum sapientiæ, & illuminantis doctrinæ uni. Nec contendit Ambrosius Paulum in uberiori sapientiæ munere reliquis Apostolis præferre, non iudicat de his humanum iudicium; charismatum gratiæ mensuram, qua hunc præ alio honorat, Deus solus agnoscit. Hoc tamen indubitatum est, Paulum in effectuum sapiẽtiæ sibi creditę extensione, & divinæ doctrinæ dilatatione, per quam Magister gentium, & totius orbis Doctor prędicatur, Apostolis cæteris esse prælatum. Plus enim omnibus laboravit, indefessè cursitans per orbis plagas, irrequietisque gressibus omnia lustrans, ut omnibus divinam Sapientiã, quam in nomine Iesu portabat, communicaret, ut ubique esset Oriens huius lucis, & nullus esset in orbe angulus, qui se abscõderet à calore, & splendore nominis Iesu ab ipso gestati. Quod strenuè docet Angelicus Doctor ubi sup. *In hoc ergo officio portandi nomen Dei, ostenditur eius excellentia quantum ad tria. Primò quidem quantũ ad electionis gratiam, unde dicitur Vas electionis, Ephes. 1. Elegit nos in Christo ante mũdi cõstitutionẽ. Secundò, quantũ ad fidelitatẽ, quia nihil sui quæsivit, sed Christi, secundũ illud Corint. c. 2. 4. Nõ enim nos*

D. Thom.

met-

metipsos prædicamus, sed Christum Iesum. Vnde dicitur: Vas electionis est mihi. Tertiò quantum ad singularem excellentiam: unde ipse dicit 1. Corinth. 15. Abundantius illis omnibus laboravi. Vnde signăter dicit: Vas electionis est mihi, quasi præ alijs singulariter.

12 Pro gloria nominis Iesu amplifică da, operæpretium est animadvertere, quàm grande, augustum exornatumque fundamẽtum exquirat generosa moles nominis Iesu, ut ei superponatur. Sapientia enim nominis Iesu non nisi sapientissimum postulat, & qui in sublimiori, & celebriori academia Doctoris laurea fuerit insignitus, & velut ipsa beatitudine iam sit initiatus. Perscrutare quid tunc ageretur cum Paulo, cùm Iesus Ananiæ intimabat vas illum esse in gloriam nominis sui portandam prædestinatum. Sic habes Actor. 9. 8. *Surrexit autem Saulus de terra, apertisque oculis nihil videbat. Ad manus autem illum trahentes introduxerunt Damascum. Et erat ibi tribus diebus non videns, & non manducavit, neque bibit. Erat autem quidam discipulus Damasci nomine Ananias: & dixit ad illum in visu Dominus; Anania. At ille ait: Ecce ego Domine; & Dominus ad eum: Surge, & vade in vicum, qui vocatur Rectus, & quære in domo Iudæ Saulum nomine Tarcensem: Ecce enim orat.* Et statim num. 15. *Vade, quoniam Vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum.* Triduo ergo Saulus oculorum functione captus cibum potumque despiciens orationi erat intentus, interimque Vas electionis eum esse ad nomen Iesu sustinendum Ananiæ delatum est. Sed cui orationis generi tunc Paulus incumberet, dispicere oportet. Censet Lyra tribus ijs diebus ecstasim eximiam pertulisse, & glorioſum mentis excessum, raptumque esse in tertium cœlum, & divinæ visionis felicitate exsatiatum: *Et erat* (inquit) *tribus diebus non videns, scilicet visu corporali, videbat tamen visu mentali, quia secundùm Doctores communiter in isto triduo fuit raptus usque ad tertium cœlum, & habuit illam excellentem visionem, qua habetur 2. Corinth. 12.* Mirum sanè hoc & prorsus stupendum. Reliqui Apostoli, ut in orbem cœlestem Evangelij disciplinã spargerent, sacrisque mysterijs homines imbuerent, non subitò docti evaserunt, non repentè divina fuêre sapientia instructi, sed paulatim, & suis accessibus in æternę Sapientiæ schola profecerunt, usque demum à Spiritu sancto omnem veritatem ebiberint: non sanè quid insolitum, & omnem vincens cogitationem actum est cum illis, quemadmodum cum Paulo, qui in ipso suę conversionis initio statim fit tyro & magister, cùmque nondum incipit, iam fit summus, & ad culmina beatitudinis evectus, & in gloriæ Regiam admissus, in momento omnia uno mentis obtutu perfectissimè ediscens ad excellentissimi Doctoris promovetur insigne. Quorsum hoc inauditum, & inaccessum privilegium? Credam ob gloriam nominis Iesu. Paulus enim advocatus in cœlum tanti nominis vas vectaculumque creabatur, Iesuque nomen ei portandum imponebatur, & dum ei præficitur, dum illud suscipit, tanta sanctissimi nominis exũdanti sapientia affluit, ut prorsus in sapientiæ abyssum immersus, clara iam visione ipsammet sapientiam contempletur. Susceptum sapientissimi Iesu nomen mentis Pauli oculos radijs suis adeò mundavit, & expurgavit, & lumine gloriæ illinivit, ut perspicuè divinæ Sapientiæ essentiam meditaretur. Nulla sanè laus nobilior, nulla nominis Iesu augustior mactatio queit excogitari, quàm spectare Paulum beatitudini devotum, & in ipso gloriæ fonte consecratum, ut sapientiam nominis Iesu susciperet vectandam, imò in ipsa sapientissimi nominis susceptione. Lubeat audire Anselmum ad illud ad Galat. cap. 1. 1. *Paulus Apostolus non ab hominibus, neque per hominem, sed per Iesum Christum, &c. Per quod innuitur, quia cùm Paulus differret à primis Apostolis ex eo, quòd hominem in carne non viderat, nec ei in terra degenti cùm cæteris adhæserat, suppletum est sibi ex ipsiusmet Christi dignitate, quod deerat ex tempore, quia electus est ab immortali & impassibili, ac per hoc adæquatur prioribus Apostolis. Illi enim tam longo tempore Christũ sequẽtes vix potuerunt discere Evangelium: hic autem brevi spatio in tertium cœlum, & in Paradisum, non solùm didicit inter Angelos, quæ docturus erat inter homines, sed audivit arcana verba, quæ non licet homini loqui. Huius enim Apostolatus consecratus est in cœlo, cæterorum autem in terra.*

[Actor. 9. 8.] [Lyra.] [Anselm.]

13 Iam ad supremum fastigium commẽdationis nominis Iesu elucentis in Paulo conscendamus. Absque eo quòd in audaciæ scopulos illidam, non cunctor affirmare, tam magnificum honorem, opulentãque amplitudinem, & superbam quodammodò irradiationem sapientiæ Iesu nomini esse adlegatam, ut in sapientiæ & magisterij munere ipsa sapientia ei velùt primas cesserit, & eximiam præcellentiam detulerit. Ampliores enim magisterij, & illuminationis partes Iesu nomini Dei Filius æterna Sapiẽtia quàm sibi adputare visus est. Vt eiusmodi præstantissimus favor splendeat, oportet

inveſtigare rationem, ob quam Paulus, qui nomen ſuum epiſtolis ſuis aſſuevit inviolabiliter præfigere, illud in epiſtola dumtaxat ad Hebræos non enarraverit. Abſque ulla etenim ſui nominis commemoratione abſolutè ſic inchoat: *Multifariã multiſque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis, &c.* cap. 1. 1. Cur ullam acceptionem, aut gloriæ plauſum hanc dumtaxat epiſtolam Paulus à nomine ſuo renuit auſpicari? Inclyta ſanè humilitas, & modeſtia Pauli, ſed ſublimis nominis Ieſu, quod vehebat ipſe, exaltatio. Venit enim illi proculdubio in mentem, Chriſtum, qui frequenter à priſtinis Vatibus ſub nomine Angeli, & Apoſtoli fuerat pronũtiatus, ut latè & ſæpè probat Iuſtinus in Dialog. cum Tryphon. populum ſolummodò Iſraeliticum ſibi erudiendum & illuminandum deſignaſſe, ſuæque ſapientiæ magiſteriũ illius culturæ deſtinaſſe. Quod ſanè non dubiè teſtata eſt ipſamet ſapientia, Matth. 15. 24. *Non ſum miſſus niſi ad oves, quæ perierint domus Iſrael.* Vlterius ſe Gentium eruditioni, & luci ferendæ ſpectabat præfectum, quippè qui noſcebat ſe Ieſu nominis vectationi in eas illuſtrandas ex ſingulari electione devotum: & ſecum volvens Dominum Ieſum Dei ſapientiam Iſraelitarum Apoſtolum eſſe, magna erga Ieſum reverentia, & modeſtia præoccupatus noluit Apoſtoli Ieſu nomen portantis voce apud Hebræos fungi. Nomen ſuum tacet, ubi ad eos loquitur, quorum divina Sapientia Apoſtolus extitit. Et quamvis ſcivit optimè ſibi ex munere eſſe iniunctum, ut in filios Iſrael Ieſu nomen quoque introduceret: *Quoniam Vas electionis* (dictum erat Actor. 9. 15.) *eſt mihi iſte, ut portet nomen meum coram Gentibus & Regibus, & filijs Iſrael.* Tanta Pauli moderatio, & frugalitas necnon erga Magiſtrum ſuum ſuſpectatio fuit, ut nomen ſuum optaret occulere, ubi Ieſus Apoſtolatus munus exercuerat. In hanc cogitationem incidit Beatus quidam Presbyter, quem ſub hoc titulo prodit referrque Euſebius Cæſarienſis lib. 6. hiſtor. cap. 21. *Quoniam Dominus ipſe Apoſtolus Patris ſui omnipotentis ad Hebræos miſſus fuit, Paulus ad Gentes: propterea modeſtè cùm ad Hebræos ſcriberet, Hebræorum ſe non inſcripſit Apoſtolum, partim ob honorem, quem Domino Hebræorum Apoſtolus tribuebat, partim ne cùm Gentium præco, & Apoſtolus eſſet, præter officium ad Hebræos ſcribere videretur.* Nunc alto animo myſterium meditare: cogitatoque divinam Sapientiam totius orbis magiſterium, & illuſtrationem inter ſe ſuũque nomen fuiſſe partitam, & in magiſterij & eruditionis munere adeò ſuo nomini deceſsiſſe, primatumque detuliſſe, ut ſibi exiguum populum adſcriberet, cuius Apoſtolus eſſet, nomini verò ſuo Ieſu reliqua orbis ſpatia erecto, & conſtituto in Paulo velùt in vaſe ſeu vehiculo Regio inſtruẽda, & colluſtranda remiſerit.

Ad Hebr. 1. 1.

Iuſtinus.

Matth. 15. 24.

Actor. 9. 15

Euſeb.

14 Hæc ſapientiæ prærogativa nomini Ieſu impertita & conſignata non ignobiliter, licèt ſub umbris, prioribus patribus demõſtrata fuit. Memoror ſuperiùs reſcripſiſſe verba Arnoldi Carnot. tract. de ſeptem verb. Domin. ad illud, *Conſummatum eſt*: agnoſcentis nomen Ieſu quadrilitterum in nomine indicibili Tetragrammaton, quod laminæ geſtabat olim Pontifex aureæ inſculptum, ipſamque fronti ſuæ impendentẽ. Sed ne Lector deſudet in ijs inveniendis, nõ me tædet ea rurſus exarare: quæ nobis veritatis huius teſtimonium ſuppeditabunt: *Auri lamina, cui nomen illud Dei, quod diffiniri non poteſt ab homine, erat inſcriptum, ſuppoſitam, & ſubiectam divinæ eſſentiæ omnem indicat creaturam. In ſuperioribus quidem hoc nomen ponitur, ut quidquid undique eſt, quantumcunque ſit, ſe cognoſcat inferius, ſe fateatur indignius, & ſi quid habet candidum, ſi quid conſpicuum ad illud nomen referat, unde accepit, illiuſque excellentiæ devotus adſcribat. Hoc nomẽ Tetragrammaton, id eſt, quatuor litterarum erat, ſcilicet, Iod, He, Vau, Het, cuius interpretatio lingua Hebraica ineffabile ſonat, non quia dici non poteſt, ſed quia ſicut eſt, nec capi humano ſenſu poſſit, nec diffiniri. In fronte verò hoc nomen Pontifex gerit, quod utique eſt ſuper omne nomen, cui omne genu flectitur, &c.* Faſtigium ergo in Pontifice Ieſu nomen tenebat, ut huius nominis excellentia & ſublimitas denotaretur, atque ei univerſa creatura humilitatem & ſubiectionem proteſtaretur (putat enim Arnoldus, Pontificis habitum totius orbis, & eius elementorum creaturarumque formã, & ſpeciem præferre, quam ſuperius oſtendi mentem quoque fuiſſe Philonis) unde tanquam ex vertice Ieſu nomen radijs ſuis Põtificis amictum illuſtrando univerſam creaturam in eo præfigiatam condecorabat, & cohoneſtabat; quocirca quidquid omnia creata candidum habent, & ſplendidum, id ibi ab eo nomine ſe accipere profitebantur. Sed prænotandum eſt, rationale, quod quidem pars erat non ignobilis Pontificij indumenti continuiſſe doctrinam & veritatẽ. Exod. 28. 30. *Pones autem in rationali iudicij doctrinam & veritatem, quæ erunt in pectore Aaron, quando ingredietur coram Domino: & geſtabit iudicium filiorum Iſrael in pectore ſuo.* Et Levit. 8. 7. *Et deſuper humerale impoſuit, quod aſtringens cingulo*

Arnold.

Exod. 28. 30.

Levit 8. 7.

gulo aptavit rationali, in quo erat doctrina & veritas. Loco illorum verborum Exod. 28. 30. *Pones autem in rationali iudicij doctrinam & veritatem*, Hebræa exemplaria habent teste Caiet. *Et dabis ad pectorale iudicij urim & tummim.* Quid autem per has voces Vrim & Tummim intelligatur, adeò censet Caietanus difficile, arduum & prorsus absconditum, ut asserat hactenus à nullo fuisse expositum. Lypomanus, postquàm diversa plurium sensa retulerit, nec præsumpserit aliquid certi in re adeò abstrusa & cæca statuere, eligens cùm doctissimis Iudæorũ magistris ingenuè fateri vim nominum Vrim & Tummim se omninò ignorare inquit: *Quidquid tamen id fuerit: quod summi Pontifices in Israel ornatu Ephod & Chosen, id est, rationalis & superbumeralis ad sciscitanda oracula Dei præsertim pro magistratu, & publica salute populi aliquoties usi fuerint, multa loca Scripturæ testificantur. In Numer. enim cap. 27. 21. ita scribitur de Iosue: Pro hoc si quid agendũ erit, Eleazar Sacerdos consulat Dominum. Pro quo iuxta Hebræam veritatem ita habetur: Stabit ante Eleazarum Sacerdotem, qui sciscitetur oraculum pro eo per iudicium Vrim, hoc est, organo & ornatu Chosen, in quo inclusa erant Vrim & Tummim, seu duodecim pretiosæ gemmæ. Et 1. Reg. 23. 9. Cùm David resciisset, quod præpararet ei Saul clam malum, dixit ad Abiathar Sacerdotem: Applica Ephod, cui scilicet affixum erat Chosen, in quo continebatur Vrim & Tummim. Et cap. 30. 7. Confortatus est David in Domino Deo suo, & dixit ad Abiathar Sacerdotem filium Achimelech: Applica ad me Ephod; & applicuit Abiathar Ephod ad David, & consuluit David Dominum, videlicet per Sacerdotem Abiathar indutum Ephod cum Chosen iuxta Pontificiam consuetudinem. Idem habes 28. 6. Cùm Saul consuluisset Dominum, nõ respondit ei Dominus, neque per somnia, neque per Vrim, neque per Prophetas. Ex his perspicuè vides oracula Dei quæsita per Chosen seu per Vrim & Tummim, quæ erant in Chosen. Quo autem modo Deus responsa sua dederit, aut voluntatem suam significaverit sive per Angelum, sive per splendorem gemmarum, sive per occultã Spiritus sancti revelationem, sive per aliud quoddam organum, quia nihil certi de hac re, vel in Scriptura sacra, vel in scriptis Interpretum (quod nos quidem sciamus) extat, nec nobis libet divinare: contenti simus hac cogitatione, quod Deus per Sacerdotem ornatu, Chosen indutum responsa sua dederit.* Itaque Vrim & Tummim doctrina & veritas vocabantur in rationali, quia per ea (quomodocunque id fuerit) divina voluntas & consilia, scientiaque cœlestis circa humanas actiones pãdebantur: ob eamque rationem in ijs censebatur, doctrinam & sapientiam Sacerdotis cõsistere, ut placuit Hieronymo in epist. ad Fabiolam: *Vade manifestatio, vel doctrina & veritas in pectore Sacerdotis est. Cũ enim indutus quis fuerit veste multiplici, cõsequens est, veritatem, quam corde retinet, sermone proferre: & ob id in rationali veritas est, id est, scientia, ut noverit quæ docẽda sint, & manifestatio atque doctrina, ut possit instruere alios, quod mente concepit.* Nunc iam ad rem nostram. Præsidet fastigiatum in culmine Pontificio rutilans nomen Iesu radijs suis aureis omnem sacrum ornatum collustrans, eum veluti animans, & pulchritudine exornans, etiam ipsum rationale iudicij, ubi veritas erat & doctrina, Vrim & Tummim, illudvè absconditũ, à quo oracula divina edebantur, ut quemadmodũ à nomine Iesu nitor & splendor in reliquum indumenti Sacerdotalis ambitũ confluebat derivatum, sic ab eodem nomine censeretur in ipsum rationale vim sapientiæ impluere, & doctrinę virtutem, vigoremque aperiendi mysteria. A primævis illis enim sæculis demonstrabat Deus nulla esse sapientiæ oracula, nullam veræ scientiæ inveniendæ viam, nisi sub nominis Iesu auspicijs. Veritas & doctrina, quæ à nomine Iesu fulgorem spectat, amat eius radijs coronari, & instar Heliotropij Iesu nominis cursum & vestigia insectatur, ad eumque iugiter ceu ad suum se Solem convertit; ea est, quæ sacramenta aperit, veritatis semper œconomá, mysteriorum dispensatrix, certa in oraculis, fida in responsis edendis. Doctrina, quæ Sacerdotis pectus ornat, sapientia, quæ Pontificis mẽtem decet, à nomine Iesu, & eius splendoribus perquiratur, quæ nisi à nomine Iesu cadat, mentem non accendit, animum non inflammat. Non multum Beda ab hac mente aberravit præsentem locum interpretans: *Doctrina & veritas erant in rationali positæ, ut apertè figuraretur, quia vestis illa non solùm legalem induebat Pontificem, sed & Evangelicum pranuntiabat: vel ipsum videlicet Dominum, de quo scriptũ est, quia lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum.*

15 Fortius sanè sed & venustius instrumentum valebimus elicere ex præindicato loco Exod. 28. 30. pro Iesu nominis maiestate efferenda fulciendaque sapientiæ prærogativa ei appropriata: si vera est sententia Magistri Salomonis Hebræi, quem refert Lypomanus. Asserit enim ipse, has duas voces Vrim & Tummim nomen componere seu exponere divinum, & eiusmodi nomẽ

iuxta

Exod 28. 30. Caietan. Lypoman. Hieron. Beda. Exod. 28. 30.

iuxta Salomonem esse ineffabile Tetragrãmaton. Scribit enim: *Prima igitur harum dictionũ, quæ ab or, quod illuminare seu lucere significat, descendit, & plurale est dictionis ur, illuminationes interpretari possunt. Altera à Tamam verbo, quod complere, perficere, seu immaculatum esse significat, vertit, & veritatem, & perfectionem, sicut alibi Latinus vertit interpres, seu integritatem sonat. Et in summa nomen divinum ambæ dictiones exprimunt. His itaque duobus nominibus nomen Tetragrammatõ intelligendum esse Rabbi Salomon asserit, dictumque eo modo existimat, quòd Sacerdotem illuminaret, doceretque viam rectam persequi, & ut sciret, quid ei foret dicendum. Vnde ait: Doctrina & veritas erat Scriptura nominis Tetragrammaton, quæ erat posita, ubi coniungebatur super humerale, per quod nomen Sacerdos lumen verbis suis adhibebat, & divinitùs loqui videbatur. Hoc autem nomen Iehova Trinitatis mysterium continet, ut veteres Iudæi, qui Christum præcesserunt, dixere in suis traditionibus. Nam per Iod intelligitur Pater, qui est principiũ & origo omnium rerum. Per He Filius, per quem omnia, quæ facta sunt, esse cœperunt. Per vau, quæ est coniunctio copulativa, intelligitur Spiritus sanctus, qui est amor & nexus utriusque, qui ab utroque procedit. Geminatur autem He propter duplicem naturam, quæ est in Christo: per primum He, natura divina intelligitur; per He postremum natura humana. Hæc autem Scriptura nominis Dei Iehova, dicebatur Vrim & Tummim, id est, illuminationes & perfectiones, quod ex huius Trinitatis intellectu, mens illuminetur & perficiatur.* Valdè enim erat consentaneum, quòd nomen Iesu, id est, Tetragrammaton, principes partes, nempè caput & pectus, mentem & animum in Pontifice occuparet. Iuxta hanc sententiam doctrina & sapientia Sacerdotis non solùm irradiatur & candicat à Iesu nominis coruscatione: sed nomen ipsum Iesu origo est, & fluentum ipsius sapientiæ, imò doctrina & veritas, seu illuminatio, & perfectio, nil est aliud quàm ipsum nomen Iesu: ubi Iesus nõ est, sapientia & scientia deficit, sicut sapiẽtia & veritas non possunt non esse ubi est Iesus. Sub nomine Iesu litteris innectitur & complectitur difficilior Trinitatis, & incarnatæ dispensationis Theologia, sub huius nominis elementis sua nomina dant Pater, & Filius, & Spiritus sanctus, & ipsum incarnationis sacramentum; quamobrem suprà statuimus nomen Iesu Trinitatis personarum nomen existere. Nulla antiquitùs sapientia, aut agendorum cognitio nisi ab hoc nomine hauriebatur. Vnde Scriptura nominis Iesus dicebatur Vrim & Tummim; hoc nomen consulebat Pontifex in arduis, ab eo scientiam experebat, per hoc illuminabatur, instruebaturque quæ ei via erat persequenda. Nam ab hoc Iesu nomine non nisi veritatem erepturam certo sciebat. Formamque posteris acquirendæ sapientiæ, & inveniendæ veritatis præmonstrabat: & nomen Iesu non nisi universalem academiam esse ab omnibus frequentandam, qui & sapientia excoli, & veritate muniri studerent; qui sub Iesu nominis protectione non est, eiusque radiorum consortio se ingerit, & ad eius lumina se convertit, reperire non speret nisi vanitates, & insanias falsas.

Lypoman. Salomon.

16 Expende præconium illud, quod iussit Iosue, ut intonaret Israeliticis castris terram promissam ingressuris, Ios. cap. 3. 3. *Quando videritis arcã fœderis Domini Dei vestri, & Sacerdotes stirpis Leviticæ portantes eam, vos quoque consurgite, & sequimini præcedentes, sitque inter vos & arcam spatium cubitorum duum millium: ut procul videre possitis, & nosse per quam viam ingrediamini.* Confer nunc verba hæc cum ijs Exod. cap. 13. 21. *Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis, ut dux esset itineris utroque tempore. Nunquam defuit columna nubis per diem, nec columna ignis per noctem coram populo.* Quomodo ergo tempore Iesu in signum & indicem itineris nubis columna non præcurrit, sed arca ipsa ducatum præbet, & regimen obtinet? Quid hoc? Arca, quæ anteà à docendo populo viam abstinuerat, eo munere nubi delegato, cur iam in magistram erigitur? Quia nubes & obscuritas sub Moyse, revelata scientia sub Iesu. Nubes illa velamen erat, & cæcitas Israelitarum oculis impacta, qua sub Moyse premebantur, ideò quamdiu vixit Moyses, tamdiu nubis directio populo præerat; postquàm verò advenit Iesus, discesit nubes, abfuit velamen, obscuritas disparuit, & iam Dei in arca præsidentis sapientia gubernabãtur. Sic August. quæst. 3. in lib. Iosue: *Ex hoc autem facto intelligendum est, quòd columna illa nubis, quæ solebat movendis castris signum dare, & iter ostendere, tam recesserat, nec eis apparebat. Nunc ergo Duce Iesu arcã Domini sequuntur nube subtracta, tanquam velamine ablato.*

Ioſue 3. 3ã

Exod. 13. 21.

August.

17 Confirmat hoc & exornat discrimẽ, quo populus traiecit mare Rubrum Duce Moyse, & transmeavit postea Iordanem Principe Iesu. Nam sub Moyse nullo ordine spectato, confusi & indistincti Israelitæ ingressi sunt in mare; cæterùm sub Iesu ordinatus fuit populus & distinctus, in suis agmi-

minibus incedebat præfinitum à Iesu ordi-
Ios. 3. 14. nem tenens, Ios. 3. 14. *Igitur egressus est populus de tabernaculis suis ut transirent Iordanem, & Sacerdotes, qui portabant arcã fœderis, pergebant ante eum.* Et cap. 4. 11.
Ios. 4. 11. *Cùmque transissent omnes, transivit & arca Domini, Sacerdotesque pergebant ante populum. Filij quoque Ruben & Gad, & dimidia tribus Manasse armati præcedebant filios Israel, &c. & quadraginta pugnatorum millia per turmas & cuneos incedebant per plana, atque campestria urbis Iericho.* Quî fit, ut divina Sapientia nõ provideret sub Moysę ordinem, & distinctionẽ Israelitici exercitus, sed permiserit ut confusè, & velùt tumultuariè omnia agerentur, omni abrupta disciplina: secus verò sub Iesu, sub quo viguit ordo, & disciplinæ discretio, ratio locum sub eum obtinuit, & acies diggestæ, & militarem formam seu institutum servantes gradiebantur? Verè confusio ad inscientiam & ignorantiam spectat. Nam ubi ignorantia, ibi rerum perturbatio, & inconcinna permixtio; ordo verò & distinctio pertinet ad scientiam, cuius est disponere, explicare, resque in ordinem redigere, & diggerere, ut adnotavit Anselm. in illa ver-
1. ad Cori 12. 8. ba Pauli 1. ad Corinth. 12. 8. Alij quidem per spiritum datur sermo sapientiæ, alij autem sermo scientię secundum eundem spiri-
Anselm. tum: *Sermo sapientiæ per Spiritum datur, ut quis de æterno & incommutabili bono, ac de perennibus gaudijs loquens alios ad amorem Patris cœlestis erigat: sermo autem scientiæ tribuitur, ut loquendo quis alios doceat de ijs, quæ in tempore facta sunt, & de ijs, quæ facienda sunt, vel cavenda.* Quasi sapientia magis circa speculativam philosophiam versetur, scientia autem circa practicæ directionem. Quod docet etiam Angeli-
D. Thom. cus Doctor 1. 2. quæst. 6. in principio, & in præsenti. Igitur Moysę populũ regente confusio erat, & indiggestio rerum, quia tempore illius velamen erat oculorum; ducente autem Iesu populum, scientia iam illuxit, & ordinata disciplina, moduque & distincta actionum dispositio: sciẽtia enim prima sua auspicia, primosque in orbem irradiantes splendores delibare videtur à nomine Iesu, siquidem exoritur cum Iesu, quæ veluti humata iacuerat: *Cæterùm cùm Moyses* (in-
Procop. quit Procopius) *eos per mare aquæ salsæ duceret, non talis fuit ordo, qualem nunc Iosue Duce Dominoque ipsius signo annuente videmus.*

18 Mirum forsan alicui videbitur inopinatus subitusque in Sapientia divina profectus, qui erupit in Rahab meretrice Ierichuntina: si attentè perlegeris cap. 2. Iosue, non dubito, quin in demirationem non modicam rapiaris. Quæ nuntijs Regijs petentibus, ut viros exploratores, quos hospitio receperat, statim proderet, num. 4. sic respõdet: *Fateor, venerunt ad me, sed nesciebam* Ios. 2. 4. *unde essent, cùmque porta clauderetur in tenebris, & illi pariter exierunt, nescio quò abierunt: persequimini citò, & comprehendite eos.* Et num. 9. sic Exploratores alloquitur: *Novi, quòd Dominus tradiderit vobis terram.* Et num. 11. *Dominus enim Deus* Ios. 2. 11. *vester, ipse est Deus in cœlo sursum, & in terra deorsum.* Deinde arrepto fune coccineo per fenestram illos dimisit: quod funis verò, per quem è fenestra elapsi sunt, croceus fuerit, testantur Exploratores ipsi, dum cum ea de indemnitate paciscuntur, n. 18. *Si ingredientibus nobis terram signum fue-* Ios. 2. 18. *rit iste coccineus, & ligaveris eum in fenestra, per quam dimisisti nos, &c.* Abulensis expendit solertiam, qua delusit Rahab Regis legatos, & commendat verborum eius ordinem mira arte constructum, censetque divinum artificium in eis esse suspiciendũ. Sic enim ait quæst. 44. *Istud autem artifi-* Abulens. *cium, quamquam ab homine fieri satis feliciter posit, tamen credendum est, Deũ specialiter direxisse verba Rahab ad sic agendum. Quoniam multa hic dicta & facta sũt, & omnia valdè ordinatè, & exitum prosperum habuerunt,* Origen. homil. 3. in Ios. Rahab subitò à Spiritu sancto refertam & edoctam testatur: *Vides quomodo illa, quæ* Origen. *aliquando erat meretrix, & impia & immunda, nunc iam Spiritu sancto repleta est, & de præteritis quidem confitetur, de præsentibus verò credit, propbetat autem, & prænuntiat de futuris.* Assentit Procopius: *Hospes hæc meretrix loco Vatis quoque eva-* Procop. *sit. Novi enim, inquit, quòd Dominus Deus vester tradidit hanc terram vobis. Quare eam admiratus Paulus inquit: Per fidem non cum incredulis perijt Rahab, quæ exploratores suscepit, eamque in numerũ omnium Sanctorum refert. Porrò sapientia quoque quantacunque in ea elucet: ab inquisitoribus enim interrogata ad se ingressos exploratores esse non pernegat, immodicum enim mendacium incredibile est.* Nec solùm sapientia & scientia floret subitò mulier, sed & optimum præbendi consilium donum accepit num. 16. *Dixitque ad eos: In montana conscendite, ne fortè occurrant vobis revertentes;* in quæ verba Origen. sup. *Con-* Origen. *silium dat eis mysticum & cœleste, nihil habens terrenum; Per montana, inquit, abite, nolite per valles incedere, humilia & deiecta refugite, quæ excelsa sunt, & sublimia prædicate.* Et quod longè mirabilius est mysterijs sacræ Fidei nostræ, & redemptionis per Iesum Christum à Spiritu sancto initia-

tur

tur fœmina, ideò funem elegit purpureum, per quem exploratores à feneſtra deorſum excurrant; nam ſocios ſciebat Ieſu per eius ſanguinem liberandos, & eis ſe aſſocians petit funem coccineum in ſuæ libertatis inſigne: & publicam notam. Habeto Origen. *Aliud nullum fuit ſignum, quod acciperet niſi coccineum, quod ſanguinis formam gerebat. Sciebat eſſe quia nulli eſſet ſalus niſi in ſanguine Chriſti.* Iam non mirum profectò, quod mulier meretrix ſubitò ſapientiſſima evaſerit, ſi Spiritum ſanctum magiſtrũ habuerit; meretrix, inquam, cuius mens hebetatur, & torpet vitio: luxuria enim, quippè quę brutorum paſsio, mentis aciem obtundit, & ſicut credulitate ferocit animus, ita libidine mens belluarum tarditate graveſcit. Sed hoc non ſine demiratione inveſtigandum eſt, quare Spiritu ſancto libuerit repentè munera ſua ſapientiæ, ſcientiæ, intellectus, & conſilij in fœminam luppam infundere? Quid ſpectavit in ea, quid placuit ut tam ſubita munerum infuſione eius animum irrigaverit? Profectò nomẽ Ieſu, quod domo in Ieſuitis exploratoribus excepit. Adventarunt ad eam ſocij Ieſu, nomen Ieſu præferentes, & eorum ſe ingerens ſocietati mulier, Ieſu nomen communicavit; & ſpiritus quam Ieſu ſocijs vidit addictam, donis ſuis illicò exornavit, eaque quæ ad ditandam mentem conducunt humanam, qualia ſunt ſapientia, ſcientia, intellectus, conſilium, continuò in eam impluerunt. Nã cum quodlibet ex his Ieſu nomen habeat, eoque inſigniatur, ubicunque ſuum reperiunt nomen, ſocioſque Ieſu agnoſcunt, mox ad illos confluunt. En cum Ieſuitis exploratoribus, & nomine Ieſu in illis elucente, ſapientia & ſcientia ex tempore in domum meretricis ingreſſæ ſunt, eamque quia Ieſu ſocijs ſe exhibuit officioſam, exornarunt. Audi Origen. ubi ſup. *Sic ergo in hoc completur, quòd meretrix Ieſu exploratores ſuſceperit, per quos & de interitu totius inimicæ gẽtis refertur erepta. Sed videamus quidem quæ eſt meretrix: Rahab dicitur. Rahab interpretatur latitudo. Iſta ergo latitudo eſt, quæ ſuſcipit exploratores Ieſu, &c. Talis ergo, & hæc meretrix eſſe dicitur, quæ exploratores ſuſcepit Ieſu, ſed hæc ſuſceptos eos in ſuperioribus collocat. Nemo enim qui à Ieſu mittitur, invenitur deorſum, & humi iacens, ſed in ſuperioribus permanet, & non ſolùm ipſe in ſuperioribus permanet, ſed iſta meretrix, quæ eos ſuſcepit, ex meretrice efficitur iam Prophetis.* Nil pulchriùs. Conſentit Paſchaſ. in cap. 1. Matth. *Interdum tamẽ ſola ſalvatur Rahab eiuſdem ſanguine rubricata, quia nuntios veri Ieſu ſola ſuſcepit.* Etenim quia Ieſu ſocietati adhæſit, eique præſtitit obſequia, meruit inculta & ignara meretrix ſapientiæ & ſcientiæ, & cœleſtium ſacramentorum chariſmatibus inſtrui, & locupletari.

19 Verè armamentarium Eccleſiæ eſt nomen Ieſu, quo Eccleſiæ Doctores ſe armis accingunt, & communiunt ad debellandos catholicæ veritatis hoſtes; nomen Ieſu velùt baltheus eſt, & teſſera nobilis militaris diſciplinæ, qui enim eo inſigniuntur; & eius fulciuntur virtute, animoſè irruunt in hæreticæ pravitatis monſtra, & inflata philoſophorum dogmata, inaniaque ſophiſmata & fucata argumenta, quibus veritatis inimici eam conãtur evertere. Quaſi enim benedictio eſt, & hæreditas, quę à nomine Ieſu provenit, intelligentia Patrum antiquorum Eccleſiæ, eorum ſcripta & munumenta poſſidere, & in eis aſsiduè verſari: eorum enim libri reliquiæ eorum ſunt, quibus exornatur Eccleſia, & harum reliquiarum hæreditas ſpectat ad nomen Ieſu, ipſius enim eſt illam partiri, ſeu diſtribuere, & non niſi qui Ieſu nominis benedictione ſignantur. Sacramentis plena ſunt verba, quibus convenit Caleb Ieſum, & quæ Ieſus ei reſpondit: *Da ergo mihi* (inquit Caleb) *quem pollicitus eſt Dominus te quoque audiente, in quo Enacim ſunt, & urbes magnæ, atque munitæ, ſi fortè ſit Dominus mecum, & potuero delere eos, ſicut promiſit mihi. Benedixitque ei Ioſue, & tradidit ei Hebron, atque ex eo fuit Hebron Caleb, &c.* Ioſ. 14. 12. & ſtatim num. 15. dicitur: *Nomen Hebron antè vocabatur Cariath Arbe, Adam maximus ibi inter Enacim ſitus eſt.* Quæritur, cur à Ioſue petierit Caleb terram ſeu poſſeſsionem, quam ipſemet fatetur iam à Moyſe accepiſſe; nam ex Moyſi pollicitatione ius ei ad illam fuerat ſubortum? *Iuravitque Moyſes in die illo dicens: Terra, quam calcavit pes tuus, erit poſſeſsio tua, & filiorum tuorum in æternũ,* Ioſ. 14. 9. Quare virtute iuramenti ſibi à Moyſe præſtiti Caleb terram non ingreditur poſsidendam, ſed expectat Ioſue, & animum, & benedictionem? Argumento præſenti idoneam nunc reddemus rationem, relinquentes alteram obſervationis ſubſequẽtis inſtituto. *Enacim*, teſte Lyra, interpretãtur gigantes. Per ipſos verò & urbes munitas ædificatas ſuper montem, quem petit Caleb à Ieſu, Origenes & Procopius intelligunt Gentilium & Philoſophorum ſectas, & phantaſticos hæreticorum errores, ſublimia ſemper ambientes, phantaſtico faſtu buccinantes ſua ſophiſmata, giganteã molem verborum prætendentes, non vim rationis, nec humilem & modeſtum veritatis ornatum accurantes, altam enim elationem montium affectant, non planæ vallis, quam

Ioſ. 14. 12.

Ioſ. 14. 9.

Origen.

Paſchaſ.

ve-

veritas inhabitat, securitatem. Ait ergo O-
Origen. rigen. homil. 18. in Iosue: *Peto à te montẽ hunc, inquit, sicut dixit Dominus in die illa: Nihil humile vel detectum sanctus requirit; nihil quod in demersis convallibus iaceat. sed montem quærit excelsum, sed mõtem, in quo civitates magnæ, & munitæ sunt. Scriptum est enim, quia ibi sunt Machi, civitates magnæ & munitæ. Et hæc poscebat, quia noverat belligerari, sicut scriptum est: Civitates munitas occupabit Sapiens, & destruet munitionem, in qua confidebant impij. Putas cum hoc diceret Salomon hoc nos volebat docere, quia sapiens caperet civitates, & munitiones destrueret ex lapidibus constructas; an illud potius indicat, quod civitates & muri sunt impiorũ dogmata, & syllogismi philosophorum, quibus adstruunt impia quæque, & divinæ legi contraria, quæ apud Paganos, vel Barbaros observantur? Sed & illa, in his deputanda sunt, & civitates munitæ esse, atque in montibus collocatæ, quæ Hæretici in Scripturarum assertionibus veluti in altis montibus collocant. Istas ergo civitates sapiens quisque verbum prædicans destruit, & urbes mendacij veritatis ariete subvertit, sicut Apostolus Paulus dicebat: Cogitationes destruentes, & omnem altitudinẽ, quæ se extollit adversus scientiam Dei.* Divino igitur instinctu admonitus Caleb, munus suũ provinciam illam annuntiare, quam sacri Doctores suscipiunt adversus sæculi ignorantiam, superbè & pompaticè sapientiæ nomẽ sibi arrogantem, absque Iesu nil tentat, nil molitur, quia absque Iesu inanem & exarmatam noscit omnem sapientiam, & à Iesu nomine descendere robur fortitudinem, & scientiæ monimenta ad arietandum omnem insolescentem errorem, & excindendas dissipandasque ethnicorum rituum, & hæreticæ superstitionis obstinatas acies; ideòque Iesu se præsentat, ab eoque benedictionem accipit, quia omnis sapientia à nomine Iesu felicitatem accipit, & fortunatum sortitur eventum. Victoria enim sapientiæ, & errorũ triumphatio à Iesu est. Quamobrem subdit
Origen. Origen. *Ita ergo etiam nunc hic sapientissimus Caleb assistit ante Iesum, & promittit valere se ad bellum, & promptũ esse ad prælium. Et ideò deposcit permitti sibi velut disputandi facultatem, ut congrediatur cum Dialecticis sæculi, cum ijs qui pro veris falsa confirmant, ut eos confutet & superet, ut subvertat omnia, quæ illi falsis assertionibus construxerũt.* Clariùs autẽ Procopius:
Procop *Noverat enim sibi pugnandum contra Anachim, de quibus Scriptura indicat, quòd urbes munitas conscenderit sapiens, munitionem istem, in qua fiduciam suam collocarunt impij. Nam Salomon quoque ait: Sapiens urbes munivit, & munitiones destruet. Nimirùm sermones, qui persuasionis vim habentes ad decipiendum sunt appositi, quos montis nomine innuit. Quoniam fastigiorum instar excitatorum contra Dei cognitionem sunt. Quibus sanè demoliendis Calebo conceditur facultas, hoc ipso quod ei benedixit Iosue.* Discute hæc ultima verba: ex eo quòd Iesu benedictionem Calebo impertijt, sapientiæ copiam fecit, & potestatem adversus omnem apparentem scientiam, in vanũ conatus suos exerentem, frustraneèque se adversus veritatem extollentem. Nomen enim Iesu sapientiæ benedictio est, & qui eo protegitur, insuperabilis est, & prævalens contra adversariam potentiam, mendacijs fraudes suas concinnantem, & compingentem: *Benedixitque ei Iosue, & tradidit ei Hebron*, latet adhuc sub cortice sacramentum. Nam Hebron tumulus erat veterum patrum Adam, ut Textus fatetur, & ibi Hieronym. & alij Patres, Abrahæ & Saræ, Isaac & Rebeccę, Iacobi & Liæ: tradidit ergo sapienti Calebo Iesus patrum antiquorũ monumenta, & quæ ab illis peracta præcessêre sacramenta; quia scripta evolvere patrum, & eorum penetrare mysteria, eorumque meditationi, & studio iugiter incumbere, donũ est & munus Iesu. Nihil iucundiùs quàm
Origen. Origen. auscultare ubi suprà: *Sed & si tu vis dare operam studijs, & legem Dei prudenter meditari, & effici cor in lege Dei* (nam iuxta Origen. Caleb significat *quasi cor*) *potes istas magnas, & munitas urbes, id est, assertiones subvertere falsitatis, ut & tu merearis benedici à Iesu, & accipere ab eo Hebron. Interpretatur autem Chebron cõiunctio, vel coniugium. Per quod potest fortasse illud ostendi, quod spelunca duplex cõparata ab Abraham Patriarcha in ea est, in qua coniugia patrum, & reliquiæ eorum iacent, id est, Abraham cum Sara, Isaac cum Rebecca, Iacob cum Lia. Meruit ergo Caleb patrum reliquias in hæreditatem suscipere, quia sine dubio per sapientiam, quæ in eo erat, quæ vigebat sub Iesu, intellexerat coniunctionis ipsius rationem, & perspexerat qui esset causæ, quod cùm Abraham sola Sara ibi iaceret, neque Agar, neque Cethura ei meruisset adiungi, vel quid esset causæ, quod cùm Iacob sola Lia iacere videretur, & neque Rachel, quæ amplius fuerat dilecta, neque aliqua ex concubinis in sepulchro ei fuerit copulata. Ipse ergo in memorijs patrum hæreditatem capit prudens & sapiens Caleb.*

20 Quod verò antiquitatis scientia & eruditio, librorumque scribendi ratio, quæ monumenta sunt sapientiæ, à Iesu fluat,

eius-

eiusque doni largitio ei fuerit consignata, adstruitur ex loco Exod. 17. 14. ubi post victoriam feliciter nactam ab Amalec, sic Exod. 17. 14. Textus: *Dixit autem Dominus ad Moysen: Scribe hoc ob monimentum in libro, & trade in auribus Iosue.* Quî fit, ut iubeat Deus historiam, & eius mysteria scribi à Moysi, sed adiungens quod id ad Iosue deferat? Quid necessum fuit, ut nuntiaretur Iosue historiam in libro exorãdam? Verè quasi spectasse Iesu consensum fuit, cui scribendi munus, curaque litteris divinæ Sapientiæ gesta prodendi, ut ea perlegentes, divinis imbuerentur disciplinis; appropriata & apposita Procop. iam erat: *Ponéque in aure Iosue* (inquit Procopius) *bisce verbis significantur Christi miracula, & præclara opera, quæ continẽtur Evangelica historia; æternæ consecranda esse memoriæ, nam quædam dona & anathemata sacra existimantur Sanctorũ scripta volumina.* In aure ergo Iesu præcipit Deus ut ponatur, quod sint scribenda, quasi ab imperijs & instinctu Iesu eiusmodi studij solicitudo, & executio pendeat. Et ut nullus tergiversandi locus relinquatur, certòque sciatur Scriptorum sacrorum dignitas à Iesu emanare. Admonet aptè Caietanus, Deum, hoc imperium sacram Historiã scribẽdi, ut intimaret Moysi, nomẽ assumpsisse Iesu. Nam ubi nostra Vulgata habent: *Dixit autem Dominus ad Moysen*; in Hebræo est Tetragrammaton, quod idem est ac nomen Iesu. Perinde est enim ac si diceret: *Dixit autem Iesus ad Moysen: Scribe hoc ob monimentum in libro.* Et mòx: *Et trade in auribus Iosue*, ut doceat Deus tàm ipsam scribendi cogitationem quàm opus à nomine prorsus emanare Iesu. Inquit Caietanus: Caietan. *Dixit autem Dominus ad Moysen: Nomen est Tetragrammaton, & etiam cura scribendi libros fonti essendi attribuitur. Scribe hoc ob monimentum in libro, & trade in auribus Iosue. Rem gestam scribi iubet ad perpetuam rei memoriam, ut discant posteri sic affuturam illis divinam opem, intercedente videlicet divina supplicatione, & cooperante, quantum in se est, populo.*

21 Prædicta pervenusto instrumẽto fulcies, si advertas, primum extitisse Scriptorem Iesum, seu Dei Filium sub nomine Iesu, qui quondam apparuerat Moysi in rubo: is enim fuit, qui tabulas scriptas suo digito Moysi tradidit; nam qui Moysi semper apparuit, Iesus fuit, ut ex Iustino iam suprà Exod. 31. 18. docuimus: *Deditque Dominus Moysi completis huiusce modi sermonibus in monte Sinai duas tabulas testimonij lapideas scriptas digito Dei*, Exod. 31. 18. Vnde Iesus, vel sub nomine Iesu Dei Filius, Patris Verbum, æterna Sapientia non solùm primus emersit Scriptor, sed rationis scribendi, & litterarum seu characterum inventor, ut eluceat, quòd Scriptorum dignitas, sicut à divina Sapientia suam habet authoritatem & initium, ita quoque à nomine Iesu. Audiẽdus est Rupertus lib. 3. de vict. verbi Dei, cap. 22. *Quis denique alius nisi Dominus* Rupert. *Deus signorum huiusmodi, scilicet litterarum, author, vel inventor existimabitur: sic namque Moyses ipse testatur. Daboque tibi (ait Dominus) duas tabulas lapideas, legẽque ac mandata quæ scripsi. Legem cùm dicit, subiungendo, ac mandata; non utique cæremoniarum, sed legem decem præceptorum vult intelligi; & rursus scriptum est: Et reversus est Moyses de monte portans duas tabulas testimonij in manu scriptas utraque parte, & factas opere Dei. Scriptura quoque Dei sculpta erat in tabulis; & in Deuter. digestis rursus decem mandatis: Hæc, inquit, verba locutus est Dominus, & scripsit ea in duabus tabulis lapideis, quas tradidit mihi. Item de tabulis secundis, quas fecit prioribus fractis. Cùmque dolassem, inquit, duas tabulas lapideas instar priorum ascendi in montem habens eas in manibus, iuxta id quod prius scripserat verba decem. Item in Exodo: Deditque Moysi (completis huiusce modi sermonibus) duas tabulas testimonij lapideas scriptas digito Dei. Ac deinceps: Provide (ait) tibi duas tabulas lapideas instar priorum, & scribam super eas verba, quæ habuerunt tabulæ, quas fregisti. Quorsum ita tot testimonia? Videlicet ut liquidò constet, quòd qui huiusmodi rationem & vocẽ, sive linguam ad loquendum dedit, idem ipse Deus litteras, id est, ipsas elementorum figuras primus per semetipsum conscripsit, & ei, qui primus ex hominibus omnibus scribere meruit, scilicet Moysi scriptas tradidit. Nec dum quippè vel ipse Moyses quicquam scripserat, quando dixit ei: Ascende ad me in montem, & esto ibi, daboque tibi duas tabulas lapideas, ac legem, ac mãdata quæ scripsi.* Deinde probat, primos Scriptores Græcorum rationem scribendi formamque à Moyse mutuatos esse, & à Moysis elementis artem alias figuras confingendi didicisse: *Equidem Græcis Cadmus quo tempore dux Othoniel filijs Israel præerat, & Latinas litteras tradidit Carmentis, quo tempore populum Israel iudicabat Iair. Sed hoc fieri potuit humana industria per imitationem Scripturæ prioris, & divini operis: ut iam non esset impossibile fieri in alia lingua, quod homini per semetipsum Deus ostenderat, in una scilicet Hebraica.* Et cap. 25. pergit commendare scribendorum librorum utilitatem, profectusque & augmenta sapiẽtiæ ad quæ facilius scriptura

pro-

promovebat: rationemque statuit, ob quam prioribus sanctitate excultis Patriarchis scribendi forma, & copia à Deo non fuit facta, nempè quia Abraham, Isaac, & Iacob cùm animos semper gererent idoneos, & Dei sapientię morigeros, dignosque qui ab ipso Dei verbo edocerentur, scripturæ ingenium non desiderarunt; sed postquàm rudior facta est hominum natura, & mentes vitijs immersæ hebetiores & crassiores, divina pietas, quò facilius sapientia instrueretur, scripturæ industriam invenit. Inquit enim: *Eatenus homines pauci instructi fuerant hoc verbo, quorũ notissimi sunt Abraham, Isaac, & Iacob, ad quos fiebat hoc verbum, non huiusmodi lectione, sed occulta inspiratione, & idcircò paucissimi verbũ percipiebant, quia tali institutione non multi digni erant. Litteræ datæ confestim viam fecerunt multitudini ad percipiendum verbum Dei. Ac per hoc rectè dixerim, quia litterarum authorem seu inventorem primum non hominem quempiam, sed ipsum Deum esse decuit, cuius hoc tertium esse munus ad cognitionem valens verbi sui, quòd homini litteras dedit. Primum namque est donum Dei, quod homo utpotè rationalis verbum illud potest meditari; secundum, quòd cunctis ex animantibus solus linguam habens eloquentem ipsam suam meditationẽ valeat eloqui. Tertium, quòd cùm litteras didicerit manuscribere, & aliorum manu scripta intelligere, cognoscere potest verbum Dei, sapientiam Dei. Visibilibus signis sub istis signis primùm illi populo credita sunt eloquia Dei, & instructus de adoranda maiestate unius, & solius veri Dei, &c.* Vide mihi, quomodo eiusdem opus est, & munus, & scientia cœlestium homines erudire, & litteras invenire, curareque ut scripta & libri condantur tanquam divinæ Sapiẽtiæ instrumenta: utraque enim spectat ad Iesum, & sicut illi elargitio sapientiæ attribuitur, & scripturarum monumenta. Et cap. 23. ita scribit: *Notandum itaque, quòd inter cuncta opera manuum hominum hoc unum opus est, quod habet homo ex artificio opificis Dei, & de cunctis operibus Dei, quæ multa sunt, quod homini manu sua iussit operari. Nam in tabulis opere suo scripturam suam scripsit, & homini in libro scribere iussit. Exempli gratia: Scribe hoc, inquit, ob monimentum in libro, & trade auribus Iosue. Delebo enim memoriam Amalec sub cœlo. Numquid hoc tantùm illi scribere iussit, quod Amalec principium Gentium, id est, primus ex omnibus Gentibus venisset, & pugnasset contra Israel, & idcircò memoria eius delenda esset? Imò amplius illud constat, & dignè sciendum est, quod iusserit illi scribere: In principio creavit Deus cœlum & terram, quamvis non sit præmissum; dixit Dominus ad Moysen: Scribe hoc: In principio creavit Deus cœlum & terram. Quod si utilitatem huius operis, scilicet manu scribendi rectè perpendis, profectò fateberis decere, vel decuisse Deum maiestatis, quod figurarum huiusmodi, scilicet litterarum, non alius quàm ipse primus author extiterit. Quid enim est in omni mundo, in universa multitudine rerum, vel signorum visibilium, quod humanæ menti ad cognoscendũ Creatorem suum tam efficax, tam utile, tãque certum præbeat adiumentum? Numquid ordo cœli, Solis, Lunæ, & stellarum: quæ omnia pulchra sunt, & creatricis omnipotentiæ quædam signa sunt, quæ ita ut hæc verborum signa sensus nostros instruunt, aut instruere possunt? Hæc signa de præterito narrant, de præsenti demonstrant, de futuro sæculo annuntiant: & quod summum est Creatoris, non solùm omnipotentiam asseverant, verùmetiam voluntatem nobis intimant, & quoties volumus Deus nobiscum per hæc signa loquitur. Dignum igitur opus, quod ipse Deus operatus esse credatur, sicut manifestè scriptura testatur. Quia (sicut iã dictum est) prior ipse scripsit in tabulis, digito suo utique modo ineffabili, & deinde homini scribere iussit.* Elucet igitur & donum Iesu, & eius favor, & dignatio in munere scribendi alijs largiendo, quod in se prius dedicavit, honoravitque, gloriatus se illius esse authorem, primumque, qui librum, scilicet tabulas scripserit, & primum librũ manu hominis inaratum non nisi suo imperio editum voluerit in lucem.

Rupert.

22 Nec semel ab hoc opere scribendi destitit, studens tam nobile opus sacrare & mactare, ostendereque pẽnam esse validissimum telum ad confodiendam impietatem, iniquumque quamvis plurimo stipatum exercitu exarmandum & dejciendum. Pensato, quæso, armaturam, qua se Deus fulcivit contra potentiã Imperatoris impij Baltassaris. Eo irreverenti, & effræni sacrilegio prorsus intento, & vanitati impiorum numinum temulentiam suam in sacris vasibus vovente & propinante, Sic Textus: *In eadẽ hora apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum, in superficie parietis aulæ Regiæ, & Rex aspiciebat articulos manus scribentis. Tunc facies Regis commutata est. &c.* Dan. 5. 5. Quid, quæso, tam enormem effectum in Rege peperit? à quo tam immani impressione concutitur? Quem in se rapido impetu irruere spectat? A quadam humanæ formæ manu scribente in pariete. O insolẽs & fausta victoria! manus non tam calamũ movere, quàm tumultũ

Dan. 5. 5.

ciere

ciere militum, & vibrare telum apparet, & dissolvuntur Regiæ compages, quia nõ tam calamo territus Rex, quàm fulminatus videbatur. Verè quia manus quasi hominis erat, Iesum figurabat non vera carne indutũ, sed illius speciem præferentem, & sic carnis præludia exercentem, & eam addiscentem: & qui author Scripturæ erat, & per Doctorum pennas à se inventas, & litteras à se excogitatas impietatis alitudinem, errorum fastigia, hæresum superbiam, potentiam erat debellaturus, iam scripturæ invasiones, & calami virtutem in se ipso voluit demonstrare, docens quanta inesset vis in calamo, quem Iesus movebat, & in litteris, quas ipse scribendas concedebat. Viso enim calamo, antequàm Rex scripturæ sensum caperet, iam victoria peracta est. Opitulatur Rupertus: Rupertus lib. 1. in Daniel. cap. 9. *Apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum in superficie parietis aulæ Regiæ, & Rex aspiciebat articulos manus scribentis. Tunc facies Regis commutata est, & cogitationes eius perturbabant eum, & compages renum eius solvebantur, & genua eius ad se invicem collidebantur. Quid enim manus illa innuit? Nimirùm qui per lapidem de mõte sine manibus in primo, qui proprio nomine suo in secundo, quique nomine vigilis & sancti in tertio, idem ipse Filius Dei Christus per manum scribentem designatur capitulo quarto. Manus enim, id est, dextera Patris semetipsam exercet ad iudicandam impietatem Babylonis spiritualis: & ad destruendum inimicum sibi Regnum mundi.* Lapis ebscissus de monte sine manibus in secundo capite ipse est, qui in tertio similis apparet Filio Dei fornacis flammã excutienti sub nomine Iesu (ut superiùs diximus) & hic Iesus sub vigilis nomine, quod quidem sapientiæ nomen est, visitur in quarto. Et huius sapientissimi Iesu manus, quia ipse dextera Patris armatur calamo in quinto ad perterrendum & excindendum imperium sacrilegi hostis, & appellatur meritò Iesus dextera Patris penna accincta, ut sciamus ipsius esse scribendi munus, & calamo pro iaculo seu fulmine utendi, & ea arte gloriosam victoriam à veritatis adversarijs reportandi.

23 Hinc est, quòd sacrorum librorum scripturam sibi tanquam author adciscat Iesus, epithetaque, & elogia, quæ Scriptores nanciscũtur, sibi usurpet, & tam de se, quàm de illis velit intelligi, quasi sub eorum persona latens. Post insignes de hostibus habitas victorias gratus David triumphale cecinit carmen 2. Reg. 22. num. autem 44. sic inquit: *Salvabis me à contradictionibus populi, constitues me in caput Gentium, &c.* 2. Reg. 22. 44.

Pro quibus vertunt alij: *Eripuisti me à populo, posuisti me in lucem Gentium. Populus quem non cognovi, servivit mihi, in auditu auris obedivit mihi.* Disceptat Theodoretus quæst. 45. de quo hæc verba intelligenda veniant: *De David, an de servatore Iesu.* Davidi enim non videntur apprimè neque aptè apponi, nam quomodo David, vel quando datus in lumen Gentium est? Quando à populo sibi ignoto obsecundatus? loquitur ergo sub larva Davidis Iesus. Sed tamen demum viam invenit, qua utrique mixtim verba præindicata queãt attribui, Iesu tanquam causæ præcipuè agenti, tanquam instrumento Davidi. Sic enim ait: *Post hæc autem bella David Deo hymnum composuit epinicion. Consonat autem cum Psal. 17. Vel potius idem est habens paucas nominum mutationes. Ego autem cum alijs Psalmis hunc quoque interpretatus, supervacaneum existimavi secundam componere interpretationem. Habet autem etiam prædictionem de servatore nostro Iesu: eripuisti me à populo: posuisti me in lucem Gentium. Populus, quem non cognovi, servivit mihi, in auditu auris obedivit mihi. Fuit autem in lucem Gentium nõ David, sed qui ex David secundùm carnẽ, qui est Davidis & Dominus & Filius. Quòd si etiam David fuit in lucem Gentium, fuit ut qui scilicèt sua melodia illustret eos qui crediderunt in Christo. Omnibus enim Ecclesijs, quæ sunt in orbe terrarum, spiritualis hymnodia David illuminat piorum animas.* Theodor. Duplex est expositio, & in utraque verba de Iesu & Davide intelliguntur. In prima dicitur David se datum in lucem Gentium, quia tametsi Gentibus non illuxerit, Gentes illuminavit soboles illius Iesu, & quod proprium filij est, reputat suum, idque de se dicit. Secunda, in qua David lux appellatur Gentium, quia librum scripsit Psalmorum, cuius sapientiæ radijs Gentes promicant & ornantur, optimè cùm prima convertitur & reciprocatur. Nam sicut in prima David nuncupatur lux Gentium, quia Filius Iesus lux Gentiũ futurus est, proprium æstimans privilegium & gloriam Filij: ita in secunda Iesus quoque lux dicitur Gentium, etenim licèt David librum Psalmorum condiderit, ob quem id nomen adeptus est: ob ipsummet Iesus quoque Gentium lux accersi debet, quia ipse est totius sacræ Scripturæ origo, & author sapientiæ, quæ effulget in ipsa, & tanquam origo sibi ut proprium effectũ vindicat, quem suo immediato peperit liber authori.

24 Ne prolixius distrahamur, hoc demum sciendum est, quòd eò sapientior quis evadit & profundiorum abstrusorumque arcanorum scriptor, quò vicinior fit Iesu; quia

Iesu

Iesu appropinquare, & illi inhærere, est sapientiæ adiungi, & eam in suo proprio fonte epotare, ab eaque munus sacratiora sacramenta scribendi haurire. Nil sanè tritius, nil vulgarius quàm Ioannem cum Evangelistis socijs instar Aquilæ comparari, quanto enim sublimius evehitur Aquila Homine, Bove, & Leone, quæ stemmata, seu insignia trium sacrorum Historicorũ sunt, tanto his Ioannes in altissimis, & penè inaccessis mysteriorum recessibus penetrandis præfertur, & fastigiatur. Si verò inquiras altissimi huius volatus originem, & præcellentissimæ dignitatis causam: facilè iam ex Evangelio poteris coniectare. Nam cùm dixisset Dominus unum esse ex discipulis, per quem prodendus esset: ait Textus, cuius sanè verba attento & perspicaci obtu-
Ioã. 13. 22. tu inspicienda sunt Ioann. 13. 22. *Aspiciebant ergo ad invicem discipuli hæsitantes, de quo diceret: Erat ergo recumbens unus ex discipulis eius in sinu Iesu, quem diligebat Iesus. Innuit ergo huic Simon Petrus, & dixit ei: Quis est, de quo dicit? Itaque cùm recubuisset ille superpectus Iesu, dicit ei: Domine, quis est? Respondit Iesus: Ille est, cui ego intinctum panem porrexero.* Duo hîc se offerunt discutienda: & quare Petrus non ausus est interrogare Iesum, aut ab eo secretum proditionis haurire, quod in Christi pectore latebat, sed id muneris delegat Ioanni, ab eoque petit, ut inquirat, & noscat? & quorsum Ioannes cùm Petro id ab eo rogante Christi sinum occupasset, posteà præstaturus quod Petrus annuerat, de sinu ascendit ad pectus? Num cùm inferiùs in sinu versaretur Ioannes, quod Petrus iusserat, non poterat exequi? Verè Petrus noverat propriorem accessum ad Iesũ verum perfectumque esse in sapientia profectum, & quia se longiùs à Christo aspexit, Ioannem verò Iesu assistere propè; æstimãs reserationem proditionis difficilem esse, & à Christo celatam, eam Ioanni ut Iesu propriori committit. Sapientior enim censendus est, & absque livore invidiæ debet haberi, qui quominùs sub Iesu militat. Ioannes verò iam in sinu, & ab eius accubitu experimento doctus, quàm celeres, ingentesque progressus in sapientia acquirat, qui arctius se annectit Iesu, ut difficile & reservatum percipiat proditionis arcanum, de sinu scãdit ad pectus, ut proximior Christi & cordi, & ori fiat. Nam nil denegatur sapientiæ, qui viciniæ Christi intimiùs se immiscet.
D. Thom. Audi Angelicum Doctorem: *Notandum, quòd cùm Petrus innuit, ut interrogaret, recumbebat Ioannes in sinu Iesu; nunc verò eum interrogat Ioannes, qui supra pectus eius recumbit. Pectus enim vicinius est ori quàm sinus. Ioannes ergo secretiùs audire volens responsum, & magis silenter, de sinu consciendit ad pectus. Mysticè autem per hoc datur intelligi, quòd quanto magis homo vult divinæ Sapientiæ secreta capere, tãto magis conari debet, ut propinquior fiat Iesu.* Hinc ergo perdisces rationem, ob quã cæteris Evangelistis in scribendi munere subtilioraque sacramẽta fidei exarãdi prælatus fuerit Ioannes. Quid mirum si Scriptoris officio excellentiori celsiorique genere reliquos præeat, instarque Aquilæ præ illis sit, qui in Solem ipsum aperta lumina figit, contentiosiùsque arrectis semper palpebris immittit, ut delicatiores & subtiliores eius computet radios, si Iesu pectus pro pulvinari illi fuit? De illo enim canit Ecclesia: *Fluenta Evangelij de ipso sacri Dominici pectoris fonte epotavit.* Et August. tract. 36. in Ioan. *In quatuor Evangelijs, vel potius quatuor libris unius Evangelij sanctus Ioannes Apostolus non immeritò secundùm intelligentiam spiritualem Aquilæ comparatus altius multoque sublimiùs alijs tribus erexit prædicationem suam, & in eius erectione etiam corda nostra erigi voluit. Nam cæteri tres Evangelistæ tanquam cum homine Domino in terra ambulantes, de divinitate eius pauca dixerunt: Iste autem quasi piguerit in terra ambulare, sicut ipse exordio sui sermonis intonuit, erexit se non solùm super terram, & super omnem ambitum aëris & cœli, sed super omnem etiam exercitum Angelorum, omnemque constitutionem invisibilium potestatum, & pervenit ad eum, per quem facta sunt omnia dicendo: In principio erat Verbum; & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum. Huic tantæ sublimitati principij etiã cætera congrua prædicavit, & de Domini divinitate quomodo nullus alius est locutus; hoc ructabat, quod biberat. Non enim sine causa de illo in ipso ipso Evangelio narratur, quia & in convivio super pectus Domini discumbebat. De illo ergo pectore in secreto biberat, sed quod in secreto bibit, in manifesto eructavit: ut perveniat ad omnes non solùm incarnatio Filij Dei, passio & resurrectio, sed etiam quod erat ante incarnationem unius Patris, Verbum Patris, coæternus generanti, æqualis ei à quo missus est.* August.

(***)

OBSERVATIO VII.

Turris munitissima & fortissima nomen Iesu, & ad amicorum præsidium, & in adversariorum excidium.

1 *Militat pro hoc argumento locus Isai. 4. 1. expositus Observ. 5.*

2 *Decertat etiam locus Iosue 14. 12. per Lyram & Gloss. moral.*

3 *Fortitudo veluti Regia & imperium est singulariter Iesu nomini adscitum, Isai. 11. 4. Apocal. 5. 4. Genes. 49. 9. quæ omnia illustrantur à loco ad Philip. 2. 9. per Rupertum.*

4 *Nomen Iesu datum Iosue, ut tam ipse, quàm qui eius societati dabãtur, liberi inter pericula emergerent effecti fortissimi, Num. 13. 17. per Abulens.*

5 *Nominis Iesu vel una littera hominem tutissimum firmat & incolumem, Genes. 17. 4. per Chrysost.*

6 *Nomen Iesu protectionem secum affert, Psalm. 90. 14. per Bernard. Hugon. Cardin. & Hieron.*

7 *Est simul propugnatio, & impugnatio adversariorũ, Proverb. 30. 4. per Ruper.*

8 *Probatur id ex 1. Reg. 24. 17. quem explicat Chrysost. ex 1. Reg. 17. 45. Adstãt Procop. & Caietan.*

9 *Præcepta illustrantur ex 1. Reg. 17. 39. una dumtaxat Iesu nominis littera potis est ad enormem hostem disturbandũ, illustratur August. Luc. 2. 34. ex August.*

10 *Adstruitur id ex Nahum 2. 5. per Rupert.*

11 *Nomen Iesu virga divina potentiæ ad suos muniendos, hostes dissipandos, Psal. 109. 1. ex Iustin. inducente locum Zachar. 2. 2.*

12 *Pro eodem argumento firmando extricatur Zachar. 3. 1. per Rupert. Hieron. Remig. Gloss.*

13 *Virtus nominis Iesu etiam cùm profertur ab impijs dæmones divellens, Matth. 7. 22. per Isidor. Pelusiot.*

1 EXPEDIVNT huic argumento plura eorum, quæ Observat. 5. præmisimus, necnon explicatio loci Isai. cap. 4. 1. *Et apprehendent septem mulieres virum unum in die illa, dicentes: Panem nostrum comedemus, & vestimentis nostris operiemur, tantummodò invocetur nomen tuum super nos*; quam Observat. præcedenti ex Origene induximus, asserente, septem mulieres septem denotare Spiritus sancti munera, quæ enumerat ipse Isai. cap. 9. 2. & à Christo viro perfecto nomen Iesu tantum concupiscere, ut singula eorum dicantur Iesus; cùm verò ex his unum sit fortitudo, quæ ob dignitatem Iesu nominis in Christo postulat requiescere: ut fortitudo nuncupetur Iesus; certè nisi sub nomine Iesu non valebit eam quis invenire, & nisi nomine Iesu signetur, quispiam fortis evadere nequibit, nec invalebit se ab hostibus protegere, & eos à se animosè propulsare. Militet sub Iesu, & illius se ingerat nomini, qui cupit semper victorias canere, celebrare triũphos; nam fortitudo, qua superandi inimici sunt, semper sub nomine Iesu degit. Isai. 4. 1.

2 Facit ad præsens institutum firmandũ locus Iosue 14. 12. præcedenti Observat. num. 18. elucubratus, ubi Caleb promissam à Deo & Moyse terram, & promissionis iure ad se spectantem postulavit à Iesu; à quo sanè ius non petijt, quod sibi iam cognoverat obtigisse; sed cùm sciret, terram illam gigantibus, hoc est, fortissimis hostibus, scatere, & præditam esse munitissimis adversariorum urbibus, & præsidijs, rectè expendit, ad eam expugnandam, & ab hostibus mundandam plurima fortitudine, & virtute cœlesti sibi opus esse, quam in se cœlitus novit influere nõ posse, nisi obtineret benedictionem à Iesu. Ideò non ausus est eam possidẽdam ingredi, donec Iesu benedictione præmuniretur: *Benedixitque Iosue, & tradidit ei Hebron.* Benedictio autem Iesu non fuit aliud quàm fortitudinis largitio, & virtutis infusio, atque triumphorum inclyta conspicuaque candidatio: *Benedixit ei* (inquit Lyra) *imprecando ei bona.* Clariùs & plenius Glossa moralis: *Sicut frequenter dictum est per Iosue significatur Iesus, qui benedicit talibus cordatis hominibus conferẽdo eis gratiam.* Ioſ. 14. 12. Lyra. Gloſſ. moral.

3 Et verè si ordinem spectes Spiritus sancti munerum, quo recenset Isaias, offendes fortitudinem Regiam inter ea tenêre & Principatum, nam in medio est: *Et requiescet* (inquit) *super eum Spiritus Domini, Spiritus sapientiæ & intellectus, Spiritus cõsilij & fortitudinis, Spiritus scientiæ & pietatis, & replebit eũ Spiritus timoris Domini*, c. 11. 2. Fortitudo enim inducitur comitata triplici hinc dono, triplici illinc veluti augusto satellitio accincta. Vnde & Christus Dominus propter fortitudinis ornamentũ, & excellentiam regium stemma nãcisci tur, Leonique animalium principi cõparatur, id enim perspicuum est in ea revelatione Ioãni ostensa Apoc. cap. 5. 4. *Et ego flebã multum* Iſai. 11. 2. Apoc. 5. 4.

tum, quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, nec videre eũ, & unus de senioribus dixit mihi; ne fleveris. Ecce vicit leo de tribu Iudà radix David aperire librum, & solvere septem signacula eius. Et vidi: & ecce in medio throni, & quatuor animaliũ, & in medio seniorum agnum stantem tanquam occisum habentem cornua septem, & oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram, & venit, & accepit de dextera sedentis in throno librũ, &c. Erat quidem Agnus ornatus septem cornubus, quæ septẽ Spiritus sancti munera appellantur; & fortitudine, quæ velut Regia medium locum occupabat, prævaluit vincere, quia victoria fortitudinis est: & aperuit librũ, & ob id facinus leo vincẽs est acclamatus. Quæ revelatio pertinet ad mysterium resurrectionis Christi, in qua fortitudinẽ suam mirificè ostentavit, ob quam fortitudinis eximiã virtutem Christus resurgens leo semper nũcupatur, leonemque velut proprium insigne habet. Quod quidem mysteriũ sub leonis nomine, & nota vaticinatus est Iacob, Gen. 49.

Genes. 49. 9. *Catulus leonis Iuda, ad prædam fili mi ascendisti, requiescẽs accubuisti ut leo, & quasi leæna, quis suscitabit eũ?* Et illa quatuor animalia mystica Danielis, quæ quatuor Principum sacræ Oeconomiæ sacramentorum stemmata præferũt iuxta Patrum interpretationem, id non obscurè testãtur; Leo enim præostendit Resurrectionis triumphũ. Nam nativitatẽ Christi præfigurabat homo, Bos passionis sacrificium, & Aquila altissimum Ascensionis volatũ. Ex quo fit, ut quasi speciali iure fortitudo sibi vendicet nomen Iesu; nam in ea legitur hoc primum nomẽ manifestatum, quod (ut statuit Paulus, & superiùs adnotavimus) non antequàm in Resurrectionis fortitudine claruit: & quia tunc cœpit primitùs effulgere, ait Apostolus tunc Christo à Patre donatum; ad Philipp. 2. 9.

Ad Philipp. 2. 9. *Propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen, ut in nomine Iesu omne genu flectatur, &c.* Ergo singulari quodã iure fortitudo inter reliqua spiritus charismata dicitur Iesus, quo in munere veluti in Principe huius nominis ornamento primum splẽduit. Cernè si his apprimuntur adamussim verba Ruperti lib. 6. de operib. Spirit. sanct. cap. 1.

Rupert. *Quartus idemque medius septẽ spirituũ Dei, & velut in quodam sedens Principatu prædicatur spiritus fortitudinis. Et rectè: Nam inter cætera Spiritus sancti opera opus fortitudinis magnum, & mirificum est. Denique & Agnus Dei victorioſus habet cornua septem, & oculos septem, propter cornu illud fortissimum fortissimo, & bestiarum Regi similatur leoni, cùm dicitur in Apocalyps. de ipso, quem viderat Ioannes Agnum in medio throni. Ecce vicit leo de tribu Iudà radix David. Et in antiquissima prophetia spiritus idẽ ob causam eandem dicit: Catulus leonis Iudà ad prædã fili mi ascendisti. Pulchrè ergo medius spirituũ positus est spiritus fortitudinis, ut pro ipso quoque loco, vel ordine pari iure obtineat præconiũ cum primo, scilicet cum spiritu sapientiæ, dicente B. Iob: Apud ipsum est sapientia & fortitudo. Denique per sapientiam illo in loco rectè cæteri omnes præter spiritum fortitudinis spiritus intelliguntur, quia videlicet spiritus intellectus, & spiritus consilij, spiritus sapientiæ & pietatis, & spiritus timoris Domini spiritui sapientiæ magis cooperantur, videlicet ut intus, & in otio satis, & plenius exerceatur: spiritus autẽ fortitudinis magis est in actu, & foris operatur, sive prælietur, & præliando sancta illis otia cõponit.*

4 Abulens. in illud cap. 13. 17. *Vocavitq; Oseè filium Num, Iosue.* Num. quæst. 37. scisNumer. 13. 17. citans, quare Moyses cùm exploratum mitteret duodecim viros, & ingenti eos obijceret periculo, solius Iosue nomen mutaverit, qui prius Osee vocabatur? Asserit, non tam fuisse nominis mutationem quàm immutationem, quia ex nomine Dei quadrilittero Tetragrammaton primam litteram, nempè Iod, addidit nomini Osee, & posteà cum reliquis illa littera composita sonabat Iosue iuxta Hebraicam locutionem, seu pronũtiationem. Rursus inquirens, cur hoc singulari favore affectus præ cæteris fuerit Osee à Moyse? Id putat, magno solertiæ ingenio, & amoris ardore consultũ. Etenim cùm Iosue minister esset addictissimus Moysi velut Domino, singularis Moysi cura & amor erga illum incumbebat: tenentur enim heroes solicitius prospicere ministris suis quàm alijs cæteris paribus; singularis ergo amor ingeniũ acuit, nam vexatio curarum mentẽ solicitat & pũgit, ac dat intellectum: itaque nominis Dei Tetragrammaton primam litteram addendo nomine Osee, animadvertit Moyses ex earum litterarum copula resulturum nomen Iesu, quod nomen quidem salutis est. Hoc ergo indito nomine ministro suo Moysis animus irrequietis iam motibus non tumultuabat, ab anxietate curarũ vacavit, & tranquillitatem adeptus est. Nam, tametsi cognosceret ingentia discrimina, in quæ Iosue conijciebat, mox tamẽ ac galeatum nomine Iesu illum attendit, affuturam illi omnigenam incolumitatẽ non dubitavit; nullus est enim fortior clypeus, nulla armatura impenetrabilior ad hominẽ ab hostibus protegendum, quàm nomen Iesu, ipsum enim hostiles conatus deludit, ictus illidit, impetum retardat, machinamenta evacuat,

& arena est minantes pelagi adventantesq; vortices diluens. Omnem securitatem ergo imprecatus est Moyses Iosue ab auspicijs nominis Iesu ei impositi, & hoc illi invento munimento, solicitius de illius salute amplius non curavit, nam ut scuto bonæ voluntatis coronavit eum, ut victor semper emergeret, & nomine Iesu obumbravit caput illius in die belli. Audito Abulens. *Causa additionis nominis huius putatur fuisse benevolentia Moysis ad Iosue, secundùm quam cupiebat illi bona. Erat enim familiarissimus ei, ita ut vocaretur puer eius, Exod. 33. & 34. & licèt multos alios vel familiares, vel ministros haberet Moyses, iste dicebatur electus ex millibus num. 11. Ideò nullius de exploratoribus mutavit nomen Moyses, nisi ipsius Iosue, quia cùm fuerit signum benevolentiæ, & nullũ aliũ æqualiter diligebat, nulli ostendit signa benevolentiæ sicut isti. Hoc potest intelligi factũ esse propter significationem, quia istud nomen cum hac littera significat Salvatorem, vel salvatum scilicet liberũ ab omni malo, & nõ significabat hoc nomen antiquum Iosue, & istud idem omninò est nomen Christi, scilicet Iesus: nã licèt videtur differre, est hoc propter modum scribẽdi & pronuntiandi in Græco & Latino, tamen in Hebræo vocatur Christus Iosua, & iste Iosue in Græco, & in antiquis Bibliis, quæ non sunt de trãslatione Hieronymi, vocatur Iesus, ubi nos Iosue dicimus, quod multò rationabilius factũ est, ut illud nomẽ soli Deo nostro relinquatur, qui verè Salvator est. Ergo hic impositũ est nomen propter veritatẽ rei significatæ, sicut præcepit Angelus Ioseph, quòd vocaret puerũ nasciturum Iesum, quia ipse salvũ faceret populum suũ à peccatis eorũ, Matth. 1. Cæteris tamẽ istud nomen à casu, vel volũtate positum est; nulli autem propter rem significatam, quia nullus illam efficere potuit. Sed in Iosue fuit per Moysen datum istud nomen, primo ex desiderio salutis significatæ, & hoc cõpetit, quia mittebat eum Moyses in terram hostilẽ, ubi poterant accidere multa pericula: cupiebat autem Moyses, quòd ab omnibus illis salvus esset Iosue, ideò imposuit ei nomen salutis.* Quàm pulchri sunt pedes tui in calceamentis, ô filia Principis, quæ Iesu nomine insignita incedis! quæcunque tu sis, quàm securo & illæso gressu, quàm inoffenso pede in pericula curris! in hostes irrumpis! Quid ni non timeas, quæ hostilia inimica petens sub Iesu nomine graderis? nec tibi gestas dũtaxat in nomine propugnaculum, nam quibus nominis, quod portas, communicas radios, teq́ue sociam præbes, communicas & indẽnitatem, collaterones & commilitones tuos umbraculo tui nominis propugnas, & efficis totius periculi expertes. Quamobrem cẽset, Mayses Iosue non indidisse Iesu nomẽ solum ut ipse periculis superior fieret, sed ut exploratorum societati salutem, & libertatem pareret, eos sub suo nomine recipiendo, & pennis sui nominis obumbrando: *Potest* (inquit) *hoc factum accipi ad significandũ, quòd Moyses præficiebat istũ Iosue alijs undecim exploratoribus, ideò vocavit eũ Salvatorẽ, id est, quòd haberet curã de salute aliorũ, & bona dispositione ipsorum in via; quod multi tenent, & satis rationabile est, quia ante hoc in bello contra Amalecitas constituerat Moyses ipsum Iosue Ducem omniũ bellatorũ, Exod. 17. A fortiori ergo cõstituerat eũ nunc Principem omniũ exploratorũ.* Quia finis & scopus eorum, qui nomine Iesu ornantur, est, non solùm saluti & perfectioni propriarum animarũ cum divina gratia vacare, sed cum eadem impensè in salutem, & perfectionem proximorum incumbere.

Abulens.

5 Hanc ingenij & providentiæ accuratã sedulitatem visus est mihi Moyses ab ipso Deo & didicisse, & accepisse; Deus enim Abrã circumcisionis præceptum impositurus protinùs & illius nomen immutavit addens litteram unam, & principem sanè nominis Tetragrammaton, quod nõ est aliud à nomine Iesu, quod frequenter fatẽtur sacri Interpretes Genes. 17. 4. *Dixitque ei Deus: Ego sum, & pactũ meum tecũ, eriśque pater multarum gentium, nec ultrà vocabitur nomen tuum Abram, sed appellaberis Abrahã, quia patrem multarum gentium constitui te.* Parentes filio suo nomen indiderunt Abram, quod teste Chrysostomo (nescio tamen quo nixus est fundamento) transitum interpretatur, & indiderunt divino impulsu, nam sæpè Deus etiam per Ethnicos & barbaros providentiæ suæ opera exercet; nomen autem transitus durã & laboriosam peregrinationẽ Patriarchæ mille contextam periculis vaticinabatur. Deus verò periculis securitatem volens opponere, indemnẽq́ue ac salvum à sæculi huius impressionibus eruere, ex nomine Tetragrammaton seu Iesu litterã nomini Abrahæ adiũxit; valet enim vel una sola Iesu nominis littera fortissimũ inexpugnabilẽq́ue hominẽ præstare, & ad omnes evẽtus impavidũ & audacẽ: nã tanto fretus fulcimine scit se à Deo possessum & protectũ. Dei enim possessionẽ reverẽtur discrimina, horrent hostes, ipsaq́ue sufficit nõ solũ ad infortunia repellenda, sed etiã ad adversariorũ cuneos perterrẽdos. Itaq́ue duo operatur littera nominis Iesu nomini Abrã impacta, & splendidã posteritatẽ sobolẽq́; divinã, sic enim in patrem multarũ gentiũ erigebatur: & salutẽ & incolumitatẽ. Littera enim illa ut promissę nobilissimæ progeniei veritatẽ

Gen. 17. 4

&

& effectum tutaretur, munimentum exhibebat Abrahæ fortitudinem, & instar præsidij, & armamentarij illi erat. Nec mirum, si tãto subsidio & satellitio fidens animosus, & intrepidus in tot discrimina vitæ irrueret.

Chrysost. Ingenuè Chrysost. homil. 39. in Genes. *Considera dilecte, quomodo prædicit iusto, & nũc manifestè omnia, & ut maioribus eum argumentis certum reddat, etiam litteram addit nomini eius, & inquit: Eris pater multitudinis Gentium. Non vocabitur enim nomen tuum Abram, sed Abraham, quia patrẽ multarum gentium constitui te. Nam sicut prius nomen eius transitum indicabat tuxta Hebræorum linguam; & hoc sciunt, qui illius linguæ sunt periti. Itaque parentes eius nomẽ hoc indiderant, eò quòd à patria sua in Chananæã transiturus erat. Iam fortasse dixerit quispiam, cùm parẽtes eius infideles fuerint, unde illis scientia hæc, ut quod multo tempore posteà futurum erat, nomine cõplecterentur? Sed est etiam hoc omnipotentis Dei sapientiæ argumentum, quæ sæpènumero per infideles eiusmodi res dispensat, & multa similia invenimus etiã in alijs facta. Eodem modo & Patriarchæ nomen parẽtes indiderant, statim ab initio declarãtes quòd peregrinus erat futurus, & transiturus flumen in terram alienã veniret. Inquit igitur: Quoniam nomen à parentibus sibi inditum illud præsignavit; accipe & unius elementi additionem, ut scias quòd tibi declarat te multarum Gentium fore patrem.* Et prope finem, inquit: *Et prius quidem nomini eius littera additur, deinde autem circũcisio imperatur, quo ostendit Deus, quod ob multam virtutem iustus eam peculiariter possederit, & propter illum etiã eos, qui nasciturí erãt. Et quemadmodum si quis servum possidet, nomen eius & figurã sæpè immutat, omniaque facit, ut sciatur suus esse, & dominium suum innotescat; ita nimirùm & omniũ Dominus, quasi posteà separare eos volens ab alijs hominibus, adiecta quidẽ littera declaravit, quod multorũ populorum esset pater.* Perpende in unica littera nominis Iesu incolumitatis chirographum & tutelæ sigillũ.

6 Nomen Iesu assectam habet protectionem & munimen, unde nominis huius cognitionis præmium est ipsa protectio, & ipsa protectio non est alia quàm nominis Iesu ostensio. Quocircà si noveris hoc nomen, te hoc nomen tuebitur, & propugnabit, & propugnaculum erit ipsum nomen, nam irradiabit te; ipsiusque radij te lumine, & securitate convestiẽt, hostes verò tuos cladis horrore convolvent: itaque tibi splendorem, tuis parabunt inimicis fulminationẽ. Sic vaticinatur Regius Psaltes Psal. 90. 14. *Protegã eum, quoniam cognovit nomen meũ. Clamabit ad me, & ego exaudiam eũ, cum ipso sum in tribulatione, eripiam eum, & glorificabo eũ, longitudine dierum replebo eum, & ostẽdam illi salutare meum.* De nomine Iesu interpretantur hunc locum Bernard. & Hugo Card. sic enim ait in præsentẽ Psalmum Bernard. serm. 15. *Non novit nomen eius, qui illud assumit in vanum, qui dicit ei, Domine, Domine, & nõ facit, quod dicit ipse. Nõ novit nomẽ eius, qui eum neque bonorat ut patrem, neque ut Dominũ timet, &c. Hoc nomen cognoverat, qui dicebat. Nõ enim aliud est nomen datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri.* Assistit Bernard. Hugo Cardin. *Protegam eũ scuto patientiæ, ut non noceant ei crudelium persecutorũ sævitiæ: quoniam cognovit nomen meum: & Martyres nomen Christi cognoverunt, pro quo passi sunt. Quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliã pati.* Optimè admonet Bernard. sup. quæ sequuntur, scilicet: *Clamabit ad me, & ego exaudiam eum, cum ipso sum in tribulatione, &c.* Effectum esse & fructũ divi Iesu nominis cognitionis. Nã qui sub nomine Iesu est, cum ipso nomine habet vim clamandi, & dignationẽ exaudiendi, & Deũ in sua pericula advocandi, ut experiatur liberatorem & gratiæ largitorẽ, & omnia hæc illi Deus præstabit ostendendo illi salutare suum, id est, Iesum suum. Ait enim Bernard. serm. 17. *Ostendam illi salutare meum, ostẽdam illi Iesum meum, ut in æternum iam videat quem dilexit, quẽ semper optavit. Ostẽde nobis, Domine, misericordiam tuã, & salutare tuum da nobis. Qui enim videt illum, videt & te, quia ipse in te, & tu in ipso. Hæc est autem vita æterna, ut cognoscamus te verum Deũ, & quem misisti Iesum Christum.* Modum autẽ protectionis, quam donat nomen Iesu, declarant alia exemplaria, quæ vice *protegam eum*, habent *in loco inaccessõ & alto ponã eum, corroborabo stabilem, & inconcussum reddã.* Hieron. *Exaltabo eum.* Adeò enim exaltatur & evehitur, qui nomine Iesu insignitur & protegitur, ut tentationum exundationes fluctusvè, quantũvis mare ferveat, tumeat, & ferociat, inferiores semper fremant, persecutionum flagella ad eius tabernaculũ non appropinquent. Quãobrẽ refert Nebiensis hoc loco ex R. Iehosua, quod Israelitæ, & miseri Hebræi ideò submersi semper ferũtur, & à periculis iactati, & hostibus calcati, nec exaudiuntur, quãvis supplices preces fundant, quòd nesciant nomẽ Tetragrammaton seu Iesu. Quod quidem intelligendũ est, non de ignorantia materialis huius nominis, sive syllabarum eius, sed de affectata & proterva insciti mysteriorum, quæ continet, quibus obstinati semper fidem inficiantur.

Psal. 90. 14.

Hugo Car.

Bernard.

Bernard.

Hieron.

7 Conteſtatur Salomon parenti Davidi Proverb. 30.4. *Quis ſuſcitavit omnes terminos terræ? Quod nomen eſt eius, & quod nomen filij eius, ſi noſti?* Et explicans filij nomen, quod eſt ſermo, Verbum ſeu Sapiẽtia, addit illicò virtutẽ nominis eius ad præparandum homini tutamentũ ſperanti in ipſo: *Omnis ſermo Dei ignitus, clypeus eſt ſperãtibus in ſe*; adverte ignitũ clypeum non ſolùm defenſivam vim cõplecti, ſed & offenſivam. Nam quatenus clypeus eſt, diſtorquet tela, ictus refellit: quatenus verò ignitus, fulminat in hoſtem, ita enim nomẽ Dei tuetur quos ſub ſe habet, ut evomat ignem in adverſarios profiliẽtibus ex ſe flammis, quibus abſumantur, & pereant. Vtrumque mirè cõcinnavit Rupert. lib. 1. de victor. verbi Dei, cap. 2. ubi de Ieſu cognitione ſic ſcribit: Rupert. *Credentes autem, & confitentes adoramus cum Patre & Spiritu ſancto hunc Deum, gratias agentes, quia meruimus noſſe eũ, quia videlicet cognitio eius magnũ habet præmiũ. Scriptum eſt enim de viro iuſto, qui per fidẽ cognovit eum, quoniam cognovit nomẽ meũ. Nimirùm, quia cognitio nominis eius magno præmio digna eſt; ut videlicet cognitor eius ab ipſo protegatur. Loquitur ſapientia in parabolis deſiderans ut diligẽter cognoſcatur: quis ſuſcitavit omnes terminos terræ? Cùmque tu ſine dubio reſpõderis: Deus: ſtatim percontatur, & dicit: Quod nomen eſt eius, & quod nomẽ filij eius, ſi noſti? Sic percontante ſapientia profectò tũc temporis in pleriſque reſponſio deficiebat, imò præter pauciſſimos propheticum habentes ſpiritum ferè nullus reſponderè noverat, quod eiusdẽ Dei nomen eſſet Pater, & quod Filius eius verbum, ſive ſermo vocaretur. Ipſa ergo ſapientia, quæ percontata fuerat ſapienter, & diſcretè multumque temperanter ſuæ percõtationi reſpondet, ita ut margaritas ante porcos non proijciat. Sequitur enim: Omnis ſermo Dei ignitus, clypeus eſt ſperantibus in ſe. Idem namque eſt, ac ſi dicat: Nomen Filij eius ſermo Dei eſt, & qui novit ac diligit hoc nomen, ſic eo quaſi ignito protegitur clypeo. Benè ergo confortans cognitorem ſui. Protegam, inquit, eum, quoniam cognovit nomẽ meum. Cùm igitur cognitionis eius tã magnum ſit præmium, gratias (ut iam dictũ eſt) agimus ipſi, quoniam cognovimus eum, & confiteri meruimus hoc verbum, magiſque ac magis cognoſcere cupimus ipſum.*

8 Nullum quidem huius veritatis fideliorem, locupletiorem, ac auguſtiorem teſtẽ quàm Davidem ipſum poſſumus præſentare, qui conſpicuo ſatis experimento cognoverat, quàm validam protectionem nomen Ieſu alumnis ſuis præſtet. Cùm enim acerbiſsimam perſecutionem ſuſtineret inſectatus à Saule ipſius ſanguinis immaniter avido, amboque in eo antro coirent, quo abſconditus erat David: ipſe cùm poſſet iniquũ Regem opprimere, glorioſè ab eius cæde abſtinens clanculum particulã Regiæ chlamydis abſcidit, cum qua velùt cũ trophæo non tam de hoſte, quàm de ſemetipſo reportato ex ſpecu egreſſus, eam erigens & Regijs oculis oſtentans Saulem humiliter eſt affatus. Tũc Textus 1. Reg. 24. 17. *Cùm autẽ compleſſet David loqui ſermones huiuſcemodi ad Saul, dixit Saul: Nonnè vox hæc tua eſt, fili mi David?* Hîc conſiſtit & hæret Chryſoſt. æſtimat enim perinde eſſe ac ſi dixiſſet Saul, vocẽ Davidis demiratus; nonnè vox hæc tua eſt, quæ te incolumẽ præſtitit? quæ te victorẽ annũciat? quæ tibi inſtar fortiſsimæ armaturæ eſt? quæ victoriam perfecit? quę lacrymas à me extorquet? quæ iuſtiorẽ te me fateri compellit, quæ cogit, quę urget, ut te Regem agnoſcam, & evulgem à Deo deſtinatum? Nam poſtquàm dixerit: *Nonnè vox hæc tua eſt, fili mi David?* antequàm quidquam David valeret reſponſi edere, inquit Textus: *Et levavit Saul vocẽ ſuã, & flevit, dixitque ad David, iuſtior tu es quàm ego, &c.* Audire operę pretiũ eſt Chryſoſt. homil. de Davide & Saule: *Vox tua eſt iſta, fili David. Quanam iſta? Qua Goliath deiecit, ſiquidẽ hæc barbarũ, & alienigenam proſtravit, eò quòd prius quàm mitteret lapidem, eũ precationis robore fuerat aggreſſus. Neque enim vulgari more proiecit lapidẽ, ſed dixit: Tu venis ad me in Dijs tuis; ego autẽ venio ad te in nomine Domini Sabbaoth, cui exprobraſti hodie, atque hæc locutus emiſit lapidem, atque hæc vox lapidem velùt manu direxit in Goliath, hæc pavorem incuſſit barbaro, hæc hoſtis confidentiam fregit.* Itaque ſentit Chryſoſt. ea voce David deviciſſe Saulem, qua enormem deturbavit gigantem: vocem autem eam fuiſſe, quæ nomen Domini enuntiavit. Vna & eadem poteſtas nominis editi, & Davidẽ à Saule, & à Goliath tutata eſt, atque tam ingentem ei victoriã peperit. Nomen enim quod Davidi fuit ſalus, hoſtibus extitit exitium. Nunc ſupereſt examinare, num nomen iſtud pronuntiatum à Davide fuerit ineffabile Ieſu nomen. In primis non obſcurè id fatetur Procopius, qui elucubrãs verba illa Davidis Goliath inſultantis 1. Reg. 17. 45. *Tu venis ad me cum gladio, & haſta & clypeo: ego autem venio ad te in nomine Domini exercituum Dei, agminum Iſrael, quibus exprobraſti hodie, & dabit te Dominus in manu mea, & percutiã te, & auferã caput tuũ à te, & dabo cadavera Philiſthiim hodie volatilibus cœli, & beſtijs terræ, ut ſciat omnis terra, quia eſt Deus Iſrael.* Putat

1. Reg. 24. 17.

Chryſoſt.

1. Reg 17. 45.

hoc

hoc eloquiũ Davidis vaticinium fuisse gloriæ nominis Iesu subiugaturi orbẽ, quo prædixerit huic nomini genua curvatura nõ solùm cœlestia, sed terrestria & tartarea, & omnem linguam protestaturam, quod Dominus Iesus in gloria est Dei Patris. Ait enim: *David pergens contra hostem prophetat, & de cognitione Dei in universo terrarum orbe concionatur.* Confirmat hæc attẽdere David descendisse in prælium munitum, & præstructum nomine Iesu, quod effuderat, & deprecatus fuerat super eũ Saul, n. 37. *Dixit autẽ Saul ad David: Vade, & Dominus tecum sit*; quo loco Hebræum exemplar habet nomen Tetragrammaton Iehova, seu Iesus, ut scitè adnotat Caiet. *Hebraicè habetur Iehova erit tecum*; quibus verbis videtur Rex prophetasse, nomen Iesu fore in prælio cum Davide eius gressus & manum directurũ, quasi dixerit: Iesus *erit tecum.* Præterea ipse David testatus est, se nomen Iesu in adversarium iactasse, & eius gloriam in certamine illo excurasse. Nam inquit num. 47. *Et noverit universa Ecclesia hæc, quia non in gladio, neque in hasta salvat Dominus, ipsius enim est bellũ*; in quæ verba sic Caietanus: iuxta Hebræum habetur: *Quoniã Iehova bellum*, seu *bellum est Iesu.* Igitur sensus verborum est: oportet enim, ô impie, ut universa Ecclesia Israelitica ad hoc spectaculũ coacta ediscat experimento, potentiã certaminis, & fortitudinẽ prærequisitam ad evẽtum fortunatum, non consistere in agminum tumultu, in armorum strepitu, nec sitã esse salutem in gladio & hasta, sed in Iesu, qui salus est, & Salvator, Iesu enim est bellũ, ipsius est largiri fortitudinẽ, donare victoriam, salvat enim quos vult. Innotescat ergo hodie, quòd vana est armorũ fiducia, & quòd prælium est Domini Iesu, quia Iesus est propugnator suorum, munimentum & præsidium: unde tu sine Iesu cades, & ego hoc nomine fultus vincã. Optimè ergo cogitavit Chrysost. Saulẽ veluti questũ esse de illa voce Davidis, tanquã sentiret se per illã nudatum & dejectum, & Davidem securum & conservatũ: *Nonnè vox hæc tua est, fili mi David?* Et hanc vocem fuisse, quæ Gigantem concusit, evertit, exarmavit. Nam nactus est victoriã potius nomen Iesu iaciens in hostem quàm fundam rotans, & lapidem mittens.

Procopius.

Gaietan.

9 Verè plurima fuerunt hoc Davidis facinus indicia seu mysteria circumflãtia, quæ arguunt illũ nomine, aut specie Iesu protectum, & virtute præditum adversus immanẽ, & petulantem hostem. Cùm enim indueret iuvenem Saul vestimẽtis regijs, galea caput eius muniret, loricamque suã ei aptaret, sic ad certamen eũ adornans: *Dixit David ad Saul: Non possum sic incedere, quia nõ usum habeo: & deposuit ea, & tulit baculum suũ, quem semper habebat in manibus, & elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrẽte, &c.* 1. Reg. 17. 39. Non operibus gratiæ sæcularia congruũt arma, nec eis eget divina virtus, ideò præsentiẽs victoriam, ea despexit & deposuit David, humana enim fiducia humanaque subsidia divinæ operationi quodammodo impedimentum afferunt. Baculum arripuit, & quinque elegit appositos lapides. Non absque ingenti sacramenti põdere magna fiunt, neque absque providentia instrumenta ad insigne facinus parãtur. Quæ ergo latent mysteria in baculo, quem secum gerit David, & in numero lapidum, quos ad certamen destinat? Indubitatum est apud Interpretes baculum præfiguraſſe crucem; in mysterio lapidum non consentiunt. Alij enim per quinque lapides aiunt præsignari quinque libros Moysi, alij quinque sensus, alij, quinque vulnera Christi, plaudo omnibus. Sed præstans in sententia Iustini superiùs relati asserentis formæ crucis in veteri Pagina associatum semper esse nomen Iesu: ut ostenderetur, titulum Iesu affixum esse cruci tanquam ipsius ornamentum; magis acquiesco, quinque lapides denotasse quinque litteras sanctissimi Iesu nominis, ut David ad prælium perferret crucis figuram suo titulo insignitam. Primus ergo lapis explosus à funda tendit in hostilem frõtem, & perimit hostem, victoriamque perficit: non eget Iesus toto nomine suo ad demirandum triumphum de immanitate iactandum; una illius littera sufficit ad celebriora, & magis ardua facinora. Et sicut una littera nominis Tetragrammaton seu Iesu addita nomini Abrahæ, addita & nomini Osee ministri Moysi, satis fuit illis pro præsidio, & incolumitate, imò & fortitudine, & robore adversus hostes, non incongruum fuerit, ut id experiretur David, qui incessit quinque Iesu nominis litteris armatus, sed litem una diremit, plenamque victoriam nacta est. Nõ abest ab hac cogitatione August. serm. 198. de tẽp. *Videte fratres, ubi David Goliath percusserit, in frõte utique, ubi crucis signaculũ non habebat. Sicut enim baculus typũ crucis habuit, ita etiã lapis ille, de quo percussus est, Christum figurabat, quod non in alto nomine, sed in fronte percussus est, hoc significat, quod modò in nostris competentibus exercetur, quia quando Catechumenus in frõte signatur, spiritualis Goliath percutitur, & diabolus effugatur.* Præferamus facem illustrantem horum verborũ intelligentiam. Itaque ex his elicitur, diabolũ in fronte infidelis, & impij habitare tanquam in propria sede: unde quando signatur frõs catechumeni, ruina est dæmonis, qui ex

August.

1. Reg. 17. 39.

sede, quam obtinuerat, propellitur. Vnde delibo, non esse crucem, quæ in fronte, aut Iesum inscriptum, aut diabolum nõ habeat. Homo enim forma crucis est, quia crux ex humana statura tanquam ex nativo exẽplari, cui adaptanda est, est desumpta; hæc in Christo Iesu nomen in fronte habet; unde formam crucis portat simul cum quinque litteris nominis Iesu David in bellum. Fidelis & probus homo crux est, qui dum signatur in fronte, inscribitur in illa Iesu nomẽ, imò Iesus in ea habitat: infidelis & impius gerit quoque in fronte (ut ait Augustinus) dæmonem, cui libet, ad Dei, à se semper prætentam & affectatam æmulationem, humanæ quoque crucis frontem occupare. Ait igitur Augustinus, lapidem à David emissum, Christũ signasse (qui per quamlibet sui nominis litteram amat insinuari) & directũ fuisse in frontem hostis apertam & inermẽ, quia ibi veluti in aperto regnabat diabolus adversarius, ibiq́ue fuisse elisum, & sic Iesum de suo æmulo retulisse triumphum. Verum enimverò si licet pia præsumptione aliquid comminisci; auderem ego asserere, in eo eventu prælium inter duas fuisse cruces commissum, quorum una nomen gerebat Iesu in fronte, quo protegeretur, & nomen Iesu in pera, quo pugnaret, & lęderet: altera diaboli nomen, imò & superbiam quoque portabat in fronte. Crux erat David, quæ perhibet formam hominis brachia extendentis, & sic sæpè pugnantis, sed ut fidelis inaratum habebat in fronte nomen Iesu: iusti enim baiulant semper hoc nomen tanquam sanctitatis insigne scriptum in frontibus suis. Crux grandis & enormis erat Goliath, & quia diabolus fastum semper sublimitatis ambit, & insolescentem altitudinem; frontis fastigio præminebat. Initur inter utranque crucem conflictus; iaculatur à Davide lapis, nempè Christus Iesus in adversam crucem, & quam partem peteret Iesus nisi frõtem, ubi diabolus præsidebat? quia Iesus, qui in fronte iusti salus est, & protectio, in fronte impij adversarij vulnus est & strages. Sic mysterium portendit annosus ille, sed vatidicus Simeon annuntians de Iesu: *Ecce hic positus est in ruinam, & resurrectionem multorum*, Luc. 2. 34. Et ita nomine Iesu vibrato & in torto, & resurgit populus fidelis opprobrijs penè tumulatus, & ruina ferali opprimitur arrogans, & petulans adversarius. Aptè idem Augustinus ad hoc institutum scripsit serm. 19. de Sanct. qui est in Append. 75. *Crucifixus noster crucem nobis in memoriam suæ passionis reliquit, crucem reliquit ad sanitatem. Hoc signum præsidium est amicis, obstaculum inimicis. Hoc cursum nostrum dirigit, hoc ad agonem nos instruit, hoc ad coronam pervehit, hoc omnia dæmonum machinamenta ad nihilũ redigit.* Et explicans quomodo nomen Iesu simul cum cruce operetur, subdit: *Et quod faciebat in terris corporis Christi præsentia, hoc facit cum fideli invocatione nominis Iesu victoriosæ crucis insignita memoria.*

Luc. 2. 34.

August.

10 Quòd verò milites Christi, quãvis humiles & exigui, nomine Iesu muniti, maxima fortitudine polleant, victorijs semper consignati, milites verò mundi quamvis validissimi & potentissimi, eò quòd hoc nomine destituantur, infeliciter corruant hostium semper præda effecti, monet locus Nah. 2. 5. *Recordabitur fortium suorum, ruent in itineribus suis.* Inducit enim Vates superbiam mundi de fortibus suis sibi plaudentem, triumphos iactantem, quibus conspicui floruerunt, sed simul mundum inducit eos in memoriam adducentem, & in eorum ruinam, & cladem oculis impingentem. Quasi dicat: quærebat superbia mundi fortes suos, Imperatores, triumphatores suos, eos advocabat ad memoriam, sed invenit illos iã in favillã redactos, quia fortitudo, quæ sine nomine Iesu, erigitur, infirmitas est, quæ humiliatur; ruina quæ lugetur; prælium confertur inter potentiam Imperatorem mundi, & humilitatem militum Iesu, illi armati, agminibus stipati, innumeris copijs superbientes, quia Iesu nomen non eos muniebat, miserè conciderunt, & hominum fabula facti sunt: socij Iesu, nomine suo coronati, quamvis imbecilles, modici, nudi, humano præsidio orbati, invaluerunt, & victoriam canentes calcibus hostes contrẽgerunt. Eleganter Rupertus in hunc locũ: *Quis recordabitur fortium suorum? Recordabitur Ninive, recordabitur mundus, & verbi gratia Roma, quæ tunc erat mundi caput, quando primum quadrigarum huiusmodi collisio, sive collisionis fragor in plateis est auditus. Fortes enim multi fuerant, ut puta Torquati, Corvini, Cornelij, Scipiones, sive Africani, Cæsares, sive Augusti. Eiusmodi fortium recordabitur, inquit, & sic factum est. Nam in derogationem Christianæ pacis, in contemptum Evangelicæ gratiæ, quoties commemorati sunt fortium suorum multiplices triumphi de toto mundo, de Europa, Africa, atque Asia concelebrati proprijs (ut aiebant) Dijs suis, quorum opitulatione quoniam florebat Religio cultusque in templis provecta & dilatata est magnitudo Romani Imperij. Nunc autem aiebant, & in plateis queruli declamabant, pluvia defit causa Christiani. Irati sunt Dij: propterea insurgunt Britones, sive Danielem repugnant: imò impugnant Germani, iussa contemnunt Adiani. Eiusmodi recordatione*

Nah. 2. 5.

Rupert.

mun-

mundus recordabitur, ait, fortium suorum, quòd videlicet fortes fuerunt, non habentes Deum Christum, aut nomen Christianum; etsi fuissent hodie fortes illi, non auderet quisquam inferre nomen istud auribus eorũ. Sed audi quod sequitur: & ruent in itineribus suis. Vanè recordabitur eo modo fortium suorum mundus, nam quicunque sic recordati fuerint, ruent ut mẽdaces & veritate oppressi. Nam è contra fortium suorum recordabitur, & ipse ascensor cœli, & efficaciter eorum recordabitur, ut eorum recordatio multum prosit, &c.

11 Etenim virgam virtutis sceptrum ætheræ potentiæ non aliud esse quàm nomẽ Iesu ex concordia & consensu duorum locorum sacræ Paginæ evincit Iustinus Martyr in Dialog. cum Tryphon. Affert locũ Psalm. 109. 1. *Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis; donec ponã inimicos tuos scabellum pedum tuorum. Virgam virtutis tuæ emittet Dominus in Sion, dominare in medio inimicorum tuorum.* Paulò aliter ipse legit: *Dicit Dominus Domino meo, sede ad dexteram meam, quo ad pedibus tuis substernam inimicos tuos. Virgam virtutis emittet Ierosolyma, & inter hostes tuos dominabitur.* Carpit Doctores Hebræos Iustinus, eò quòd ausi sint hunc locum de Ezechia Rege interpretari, cuius tempore plurima cæde confractus est exercitus Regis Assyriorum Ierosolyma oppugnantis, & ut civitas incolumis evaderet, aliò iter flexit Rex Ægyptiorum divinæ providentiæ nutu. Pergitque multis extruere de Iesu intelligendum esse: *Quis Ezechiam non esse Sacerdotem perpetuum ordinis Melchisedecini non fatetur? aut eundem non esse, qui Ierosolyma redemerit, quis ignorat? Quis etiam nescit eundem non misisse Ierosolymam virgã potentem, quæ dominata sit illius hostium: sed Deum esse, qui ab eo flente & trifti hostes averterit? Iesus autem noster, qui nondum in gloria venit, virgam potestatis Ierosolyma emisit.* Atverò hanc virgam Ierosolyma emissam gloriosè dominium exercentem, fuisse nomen Iesu Sacerdoti impositum impetum inimicorum opprimenti inferiùs suscipit probandum; cui inquit, non secus inditum esse nomen Iesu, ac fuit datũ Iosue, ut sub eo subverteret hostes, & triũphos æternaret. Adducit ad id statuendum locum Zachar. 2. 12. *Et possidebit Dominus Iudam partem suam in terra sanctificata, & eliget adhuc Ierusalem. Sileat omnis caro à facie Domini, quia cõsurrexit de habitaculo suo:* quibus annectit initium cap. 3. *Et ostendit mihi Dominus Iesum Sacerdotẽ magnum stantem coram Angelo Domini, & Satan stabat à dextris eius, ut adversaretur ei. Et dixit Dominus ad Satan: Increpet Dominus in te Satan; & increpet Dominus in te, qui elegit Ierusalem. Numquid non iste torris est erutus de igne?* Aliter vertit ipse Iustinus: *Hæreditarioque iure Dominus Iudam possidebit, & partem eius in terra sancta, atque Ierosolyma etiam eliget. Timeat caro omnis Domini conspectũ, quod ex sanctis suis nubibus excitatus est. Mihi ostendit Iesum Sacerdotem magnum, qui ante Angeli conspectum stabat. Diabolusque ad dexteram eius constitit, ut ei adversaretur. Dixitque Dominus diabolo, obiurget te Dominus, qui Ierosolyma elegit. Nonnè hic quasi torris ex igne avulsus est?* En virgam virtutis, quam misit Dominus imperantem, & dominantem Ierosolyma, & hostes excutientem; nomen Iesu in Sacerdote conspicuum. Nam quoniam Dominus Ierosolyma elegit, ostendit in ea Sacerdotem magnum communitum nomine Iesu, ideòque non timentem, sed parvipendentẽ adversariũ, qui à dextris bellum ciebat. Qui statim apparet obiurgatus, & in igneũ torrem conversus, & veluti inflammatus à Iesu, qui virga est emissa Ierosolyma, ut eam protegeret, & propugnaret, quoniam Dominus Ierosolyma elegit. Perfecit ergo Sacerdos nomine Iesu clarus, quod Iosue nomini quoque præstitit, scilicet mirabilem populi liberationem, stupendamque adversariæ potentiæ ruinam, ad id enim utrique Iesu nomen traditũ est. Fatur ergo Iustinus Tryphonem alloquens: *Non enim hoc sum interpretatus, ut tu existimas, quasi nõ fuerit Sacerdos quidam Iesus nomine in agro Babylonico, in quo captivus fuit populus vester: quod si facerem, docerem Iesum in genere vestro Sacerdotem fuisse, quem tamen nõ in visione & revelatione sua vidit Prophetа, quemadmodum nec diabolum, nec Angelum oculis suis cùm in statu suo esset, vidit: sed cùm extra se esset re ei patefacta. Nunc autem hoc dico, ut Iesu nomine Nave filiũ, & virtutes & res quasdam, quæ res, quas Dominus noster faciturus erat, prædicerent, gessisse dixi; sic nunc doceo eam, quæ temporibus Iesu Sacerdotis Babylone patefactio extitit, prædictionem esse eorum, quæ à Sacerdote nostro, & Deo & Christo rerũ omnium parentis Filio gerenda erant.* Itaque quemadmodum in Osee nomen Iesu illi denuò impositum virga erat virtutis, & insigne potentiæ ad conterendas infestantes acies, & populum liberandum, ita in Sacerdote nomen Iesu virga virtutis, & sceptrum potestatis ad repellendos hostes, & in libertatem advocandum Ierosolyma emissa appellatum est.

Psal. 109. 1. Iustinus. Zachar. 2. 12. Zachar. 3. Iustinus.

12 Vt autem quam docuimus veritas ipsi-

splendidiùs emergat, locum hunc expedit subtilius exenterare: & in primis ait Rupertus, hunc Sacerdotem filium Iosedech, de quo hìc ad litteram agitur, Iesu nomine illustrem, fuisse ducem, eò quòd divinis Christi mysterijs valdè conduxerit, & cooperatus fuerit: Rupert. *Iste Iesus filius Iosedech multum in hac parte omni mundo profuit, sive contulit, quia videlicet in reversione de Babylonia Princeps extitit, templumque fundavit, & perfecit, loco vel genti recuperandæ studens, unde salus veniret, quia salus ex Iudæis est. Honoravit igitur eũ Spiritus sanctus, ut in nomine, vel figura eius venturi Christi mysteria significarẽtur, pro eo quòd eius adventui, vel regno labor, & opus eius famulabatur.* Stabat ergo Iesus Sacerdos magnus coram Angelo Dei. Idem enim est Iesus & Angelus, nec Iesus vocatur nunc filius Iosedech, ut alibi sæpè, quò ostendatur veri Iesu typum nunc præferre, qui Angelus quoque est magni consilij: mediator est enim Dei, & hominum Christus Iesus: stabat ergo, quæ forma victoris est: non dejcitur, non cadit, qui sustinet nomen Iesu, nam ab ipso fortitudo, & constantia effluit prædicẽs triumphum. Quæ omnia acutè Hieronym. Hieron. *Qui quoniam per se videri non potest, à Domino Propbetæ ostenditur stans coram Angelo Domini, quem volunt magni consilij esse Angelum, non quòd alter, & alter sit, aut duas personas recipiamus in Filio: sed quòd idem atque unus, & quasi homo sordidatus ostenditur, & quasi Angelus mediator Dei, & hominum apparere dicatur. Non autem esse Iesum filium Iosedech ex hoc conantur ostendere: quòd non sit appositum in præsenti loco filius Iosedech, qui in alijs locis, ubi verè dicitur de Iesu filio Iosedech, semper patris cognomine censeatur. Stans igitur cernitur Iesus, & stabili consistẽs gradu.* Subditur: *Et Satan stabat à dextris eius, ut adversaretur ei.* Stabat Satan, sed nihil proficiens, sed statim substernendus, ideò stabat à dextris, quia omnia in Iesu dextera sunt, & impenetrabilia, nil habet Iesus sinistrum, nil deiectum, nil quod infortunio pateat triumphationis; ideò *ut adversaretur ei*, quæ verba conatum innuunt hostis, non effectum. Stabat enim ut adversaretur, sed non adversabatur, quia eius impetus & effectus à Iesu nominis virtute retardabatur, retundebatur. Quam perbellè Rupert. Rupertus: *Quod in illo visu Satã stabat à dextris Iesu, ut adversaretur ei, hoc est, quod talis ipse servus de semetipso dixit: Venit enim Princeps huius mundi, subauditur, quærens in me suum aliquid. Stabat ut adversaretur, nec tamen dictum est, quod adversatus sit ei, vel adversari potuerit, quoniam sic futurum erat, ut ad ipsum quidẽ veniret Princeps huius mundi; sed in me, inquit, non habet quicquam. Stabat non à sinistris, sed à dextris, id est nihil malum, sed totum esset bonum. Et dixit Dominus ad Satan: Increpet Dominus in te Satan, & increpet Dominus in te, qui elegit Ierusalem.* Dixit, ut Satan increpetur, non ut vadat, non ut abscedat; quia ingloria est fortitudo, ubi deficit hostis: ignava apparet virtus, quæ non exercetur: obscura potentia, quæ ex adversitate non elucet: nominis Iesu videri vult fortitudo, gloria potentiæ eius amat rutilare, ideò non discedat hostis, ut confringatur, ut conculcetur: & sic angustior maiestas triumphatoris assurgat: sic amplius ignominia devicti fugilletur: gloria esset Satan, si vaderet, si fugeret; rubor est, quòd cogatur esse præsens ut conteratur. Rursus Rupert. *Cur non dixit, vade Satan, sive define adversari Satan? Videlicet quia multum profuturus sic adversando Satan, non solùm ut exemplum patientiæ esses nobis, ad quod informamur, dicente Iacob Apostolo: Patientiam Iob audistis, & finem Domini vidistis, verùmetiam ut mundum redimeret illa patientia Salvatoris, illa patientia Redemptoris.* Repetitur nomen Dominus: bis ponitur, *increpet te Dominus*: ut quid ista Domini geminatio? ut non semel candicet gloria nominis Iesu. Alludit Vates ad illud Genes. locum cap. 19. 24. *Igitur Dominus pluit super Sodomam & Gomorrham ignem & sulphur à Domino de cœlo*; quem Observ. I. exposuimus, adnotavimusque in Hebræo legi: pluit Iehova à Iehova: hoc est, Iesus à Iesu, Pater à Filio. Præindicati ergo Genesis loci splendore allicitur præsens locus, ut intelligatur, in nominis Iesu gloriam, non solùm Iesum dæmonem obiurgasse, sed & patrem, cui gloria est designari per nomen Iesu; sicque non inferior Filius divinus cognoscatur Patre, sed parilis potestatis. Docet id apertè Remigius in præsenti; docet & Hieronym. *Dixitque Dominus ad Satã, ad accusatorem, & adversarium eius (ipse enim inimicus & vindex, & accusator fratrum suorum) increpet Dominus in te Satã (ut pluit Dominus à Domino) increpet Dominus in te, qui elegit Ierusalem.* Et paulò inferiùs: *Quodque sequitur: Increpet Dominus in te Satan, increpet Dominus in te, qui elegit Ierusalem; sic ediserunt, quia Pater & Filius Dominus est. Et in Psalm. 109. legimus: Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis. Dominus de altero Domino loquitur, non quòd ipse Dominus, qui loquitur, increpare non posit, sed quòd ex unitate naturæ cùm alter increpaverit, increpet ipse qui loquitur. Qui enim videt Filium,* Genes. 19. 24. Remigius. Hieron.

vi-

videt & Patrem. Numquid non iste torris est erutus de igne. Sunt qui hæc verba non de Satana, sed de Sacerdote nomine insigni to Iesu, & de Christo exponant: nempè Hieronymus, Rupertus, & Gloss. qui quidē sensus optimum testimonium suffragatur egregiæ virtuti & efficaciæ, qua nomen Iesu pollet ad infestationem hostium refellendā, & liberum hominem à flamm's, quas adversarij excitant, vindicandum. Etenim redintegratur hîc, & renovatur portentum rubi, in quem invasit ignis, sed non læsit. Nam in eo, ut suprà demonstratum est, primum Filius Dei apparuit sub nomine Iesu incendio circumseptus, sed à combustione immunis. Idem miraculum demirationem nō imparem exigit in præsenti, nam Sacerdos, de quo à Vate sermo fit, nomen Iesu effert, &ab igne, quem accenderunt & exsufflarunt adversariæ, & hostiles potestates, sicut torris eruitur, sed integer & purus non exustus, nec ullam perpessus læsionem: protegit enim nomen Iesu, quos sub se habet in media ardentium globorum fornace, in medio inimicorum agminum, & excussis flammis, hostibus dispersis eum ostentat victorē splēdidum, & rutilum triumphatorem. Accedit Hieronym. cui consentiunt Ruper. & Gloss.

Hieron. Rupert. Gloss.

Hieron. *Torris autem de igne erutus, rectissimè potest intelligi, qui cùm in Babylone fuerit, non est in Babylonico igne consumptus, nec flamma sæculi huius atratus. Vnde & Moyses in solitudine cernit visionem magnam, in qua ardebat rubus, & non comburebatur.*

13 Hoc argumento supersedeamus, affirmando, tantam esse nominis Iesu virtutē, ut ipsa impietas subiecti, cui insidet, eam nō offuscet, nec turbet, nec complicet: mirabile enim se Iesu nomen ostendit etiam in indignis, & in eis vincit & superat hostes, ut innotescat adversarios nō pertimescere hominis quantumvis virtute præditi sanctitatem, sed sanctissimi nominis vim, cùm in improbis & sceleratis potentiam huius nominis fugiant, & perterriti in latebras convolēt. Testis est ipsa divina Sapiētia Matth. 7.22. *Multi dicent mihi in die illa: Domine, Domine, nonnè in nomine tuo prophetavimus? & in nomine tuo damonia eiecimus? & in nomine tuo virtutes multas fecimus? & tunc confitebor illis, quia nunquam novi vos: discedite à me, qui operamini iniquitatem.* Quem, quæso, reveritus est dæmon, cum iubente in nomine Iesu iniquo, cogitur hominem, quem possidebat, deserere, & prædā relinquere. Num impiū? Apage; cùm eum ob piaculum sub suo agat famulitio, ipsique dominetur, verè obstupet ad nomen Iesu, & eo audito urgetur ab homine, quem vexabat, egredi: sicque ostendit dæmon imperāti ei nequàm & adiuranti; se eum esse sceleratiorem, cùm is divino nomini, quod invocat, obluctetur, dæmon verò obsecundet. Sic Isidorus Pelusiot. lib. 1. epist. 145. *Nam nec miraculum ob Christi nomen à quibusdam editum, nec dæmonum obiurgatio, nec virtutum multarum operatio exhorrenda flamma eos, qui huic obnoxij erunt, extrahere poterit. Quòd si quis dicat: Cur ergo Deus edendorum miraculorum potestatem indignis hominibus faciebat? Respondeam ego: Quoniam Dominus ad conciliandam nomini suo gloriam divina signa perpetrabat, tùm ut dæmonum insidias prohiberet, tùm ut planam & inoffensam Evangelio viam muniret. Quorum utrumque graviorem ingratis hominibus pœnam afferet, quòd videlicet tantam à Deo potentiam consecuti bonorum datorem sponte sua ignorarunt. Dæmones nimirùm ejicientes, ac morbos invocato Christi nomine profligantes, ingratitudinis autem ab ipsis convincti. Siquidem improbissimi, ac saevissimi dæmones obsequentiores, quàm isti se præbuerunt, ut qui Domini nomen pertimuerint. Quamobrem ipsis inevitabile supplicium denuntiatum est, illud nempè à Christo audientibus: Discedite à me operarij iniquitatis: nescio vos.*

Isidorus Pelus.

Matt. 7.22.

OBSERVATIO VIII.

Quàm munificum, & in donis largiendis effusum sit nomen Iesu.

1 *Liberalitas nominis Iesu oleo confertur, quod quidem pugnat, ut recipiatur, Cant. 1. 2. per Bernard.*

2 *Illustratus Bernardus. Tota divinitas effusè sectata litteram unam nominis Iesu, Genes. 17. 5. & 15. per Interlin. Lypoman. Rupert.*

3 *Fulcitur argumentum ex Sapient. 7. 11. per Lyram, & Gloss. & ex Genes. 24. 1. & 34. per Caietan.*

4 *Favet Abulens. existimans Moysen Iosue reposuisse fortunatissimam gloriam in littera nominis Iesu eius nomini adita.*

5 *Largitas nominis Iesus de impossibilitate beneficium procreat, Genes. 17. 9. per Iustin. Martyr.*

6 *Quàm lepidè assonat nomini Iesu Regis nomen, Ioan. 19. 19. enodatus August. ex Matth. 2. 2. exenteratus Chrysost. Iesus nomen de difficultate beneficum parturit, adstat Ambrosius.*

7 *Splendet ea veritas ex Iudic. 16. 27.*

per

per Caietanum, & Ambrosium.

8 Vbi assidet Iesus, floret bonorum affluentia, ubi deest, exsiccatur, Genes. 22. 16. per Iustin. Martyr.

9 Nomen uxoris à viri nomine derivatum, Genes. 2. 23. per Rabban. Ideò Ecclesia fœcunda, quia à Iesu nomen habet, Psal. 127. 3. per Tertull. & Iustin. Mart.

10 Nomen Iesu clavis divinæ potentiæ, & liberalitatis, Iosue cap. 1. 2. per Procop. & Iustin.

11 Iesu veri nomen caduca & fluxura munera respuit elargiri; nescit nisi æterna donare: illa alijs dimittit distribuenda, Genes. 1. 5. & 2. 19. per Ruper. & Genes. 22. 1. per Origenem.

12 Differt verus Iesus à Moyse & Iosue in muneribus exigendis ab homine, per Iustinum.

13 Qui nomine Iesu insigniti præcesserunt Iesum, infœcundi & illiberales, liberalitas cum vero Iesu effluxit, 4. Reg. 4. 29. per Bernard.

14 Distantiam inter Dei nomen & Iesu edisces ex Eliæ & Eliseï discrimine. Eliseus beneficentia præstabat Eliæ, ex Iustino. Illustratur ex his locus Matth. 27. 46. & ex Psalm. 21. 15. per August. & Luc. 23. 34.

15 Vim veluti patitur Iesu nomen si beneficia non præstet, Actor. 3. 6. per Petr. Damian.

16 Illustratus Damianus. Iesu nomẽ in suis muneribus haudquaquàm sumptuosum est, Iosue 24. 13. per Prosper. & Tertull.

17 Eiusmodi generosam benefaciendi rationem optat Iesu nomen ijs, quibus se communicat: ea enim nobilissimi animi index est, Exod. 2. 16. per Nissen.

18 Firmatur argumentum ex Matth. 5. 9. per Chromatium.

19 Socij Iesu aliam mercedem quam cœlestẽ pro operibus proximis exhibitis non expectent, ex Nisseno.

20 Paulus cui figillatim Iesu nomen concreditum est; præ alijs Apostolis pro Apostolica functione stipendia abnuebat, huic erat pinguis cœlestis Panis, Genes. 40. 20. ex Rufino & Ambros.

21 Hæc Pauli singularis gloria elicitur ex Luc. 10. 30. per Origen. August. Chrysost. Titum, Bedam, Ericum, Haimon. Euseb. Euthym.

22 Commendatur ea nobilis Pauli conditio, ratione nominis Iesu susceptæ ex Act. 20. 34. per Vatablum, Chrysost. Oecumen. qui asserit stipendia pro Evangelicis munijs non accipere gradũ esse perfectissimum paupertatis.

23 Testatur hanc gloriam suam Apostolus, ex 2. ad Thessalon. 3. 7. per Caietan. & Hieron. & 1. ad Corint. 9. 4. 13. & 18. per D. Thom. Chrysost. & Numer. 31. 48. per Cyrill. Alex.

24 Item, ex 1. ad Corint. 9. 1. per Anselm. & D. Thom.

25 Triplex ratio ob quam Apostolus abstipendijs, quæ sibi licebant, abstinuerit per D. Thom. Ambros. Tertul. Hieron. Perfectiorem paupertatẽ ob id assecutus Paulus quàm reliqui Apostoli. Evincitur id ex doctrina D. Thomæ.

26 Sanctus Parẽs noster Ignatius, qui quẽadmodum Paulus nomen Iesu pro crista & insigni susceptit, triplici ratione qua Paulus instinctus est, ut Societas morem Pauli in stipendijs à se ableganáis, sectaretur.

1 NVLLA tam propria nominis Iesu functio, quàm effusio: ideò *oleum effusum nomen tuum*, Cant. 1. 2. ideò subdit: *Adolescentulæ dilexerunt te.* Diligunt munera adolescentulæ, ubi largior est animus datoris, ibi viget amplius earum amor: & quia Iesus nomen habet, quòd totum se effundat, ideò perhibetur, amorem adolescentularum eum insectari. Sed non effusum est quomodocunque, sed sicut oleum, quod quidem in eo à reliquis differt liquoribus, eisque præstat, quòd magis communicativum sui est, est enim importunus largitor sui, nam expugnat ut se donet, ipsumque viam suis donis aperit, & veluti rogat, ut recipiatur, nec sistit, donec ipsa usque ad viscera penetret, & munera sua in eis abscondat. Nec satis est ei quòd excipiatur, si is à quo excipitur, suis beneficijs non madeat: *O nomen benedictũ!* (exclamat Bernard. serm. 15. in Cant.) *ò oleũ usquequaque effusum! Quousque? De cœlo in Iudæam, & inde in omnem terrã excurrit: & de toto orbe clamat Ecclesia: Oleum effusum nomen tuum. Effusum planè, quod nõ solùm cœlos terramque perfundit, sed aspersit & inferos, adeò ut in nomine Iesu omne genu flectatur cœlestium, terrestrium, & infernorum: & omnis lingua confiteatur, & dicat: Oleum effusum nomen tuũ. Ecce Christus, ecce Iesus, utrumque infusum Angelis, utrumque effusum in homines, & in illos homines, qui computruerunt tanquam iumẽta in stercore suo, homines & iumenta salvans, quemadmodum multiplicavit misericordiam suam Deus. Quàm carum, quàm vile! Vile, sed salubre: si vile non esset, nõ mihi effunderetur, si salubre non esset, non me lucraretur. Particeps nominis sum, sum & hæreditatis. Christianus sum, frater Christi sum.*

Gant. 1. 2.

Bernard.

sum. Si sum quod dicor, hæres sum Dei, cohæres autem Christi. Et quid mirum si sponsi effusum est nomen, cùm ipse quoque effusus sit? Nam semetipsum exinanivit formam servi accipiens. Denique ait: Sicut aqua effusus sum. Effusa est plenitudo divinitatis habitans super terram corporaliter, ut de illa plenitudine omnes, qui corpus mortis gestamus, caperemus, ac vitali odore repleti, diceremus: Oleum effusum nomen tuum. Currit cum nomine hæreditas, qui nominis hæres est, & bonorum est, quia nomen se effundens ius effundit hæreditatis: si infinita & inconsumptibilis non esset hæreditas, quàm citò exhauriretur, quæ tam effusum largitorem habet? Quid ni effluat cum nomine hæreditas, si effluit & divinitas? quasi divinitas & nomen Iesu certent de effusionis largitate.

2 Eodem sermone Bernardus immutata, sed & aucta agnoscens nomina venerabilium coniugum Abrahæ & Saræ; sic scripsit: *Non dico novum quid; quondam quoque nihilominus Abram in Abraham & Sarai in Sara effusa sunt. Et iam tunc salutiferæ effusionis celebratum præfiguratumque mysterium recordamur.* Potius dicendum putarem: Abraham effusum esse in Abram, & Saram in Sarai esse effusam: quia aliquid influxit in Abraham & Saram, quod Abram & Sara non habuit: sed hoc loco existimo, effusum, usurpatum à Bernardo pro exhaustum & absorptum; quasi dicat: Abram exhaustum est in Abraham, & Sarai nomẽ absumptum est in Sara. Quod sic explico. Mutavit Deus nomen Abram dicens: *Nec ultra vocabitur nomen tuum Abram, sed appellaberis Abraham: quia patrem multarũ gentium constitui te, faciamque te crescere vehementissimè, & ponam te in Gentibus, Regesque ex te egredientur*, Genes. 17. 5. Et mutavit pariter nomen Sarai asserens: *Sarai uxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram, & benedicam ei, & ex illa dabo tibi filium, cui benedicturus sum, eritque in nationibus, & Reges populorum orientur ex eo*, num. 15. Hæc mutatio facta est per additionem unius litteræ ineffabilis nominis Dei Tetragrammaton (quod ex pluriũ sententia sæpiùs inculcavimus, esse idem cũ nomine Iesu) Patriarcharum nominibus, ut suprà est expositum, & docet Hieronym. in quæst. Hebraic. Vbi id perpendendum est, in Patriarchas per eiusmodi dignationem, non tam effusum esse nomen Iesu, quàm stillasse, siquidem guttula quædam & stilla tantùm, nempè littera una, Iesu nominis in eorum appellationes descendit: & in una nominis Iesu stilla cadente totam fuisse in illos divinitatem effusam, quia cum ea littera promissio Dei Filij ex eius nascituri, & carnem de eorum carne assumpturi, simul excurrit! Id ostendũt illa verba: *Quia patrem multarum gentium constitui te, faciamque te crescere, &c.* Vbi Interlinealis ait: *Quia in semine tuo, id est, in Christo, omnes gentes creditura, mutato affectu mutatur & nomẽ.* Idem id testantur ea verba: *Et benedicam ei, & ex illa dabo tibi filium, &c.* in quæ sic Lypomanus: *Ante ergo promissionem Isaac nomen illius erat Abram, pater excelsus: postea autem paternitatis illius celsitudo ornatur interpositione He, litteræ, quæ inter sacratiores litteras, quibus nomina Dei scribuntur, principalis est, & bis scripta in nomine illo ineffabili, quæ & semel adscripta nomini Abrahæ, & secũdò adscripta Saræ indicat prærogativã quandam maximã datam utrisque generandi Deum aliquando de semine suo in Christo nascituro de Beatissima Dei genitrice Maria, quæ vera fuit filia Abrahæ & Saræ. Vel ostendant Iudæi sacratiorem causam mutatorum nominum per duplex He.* Et omnibus luculentius Rupertus lib. 5. in Genes. cap. 29. *Et hoc ad rationem promissionis valenter accedit, quod in patris huius nomine, cuius est secundùm carnem Filius Dominus Christus Iesus Filius Dei, iam una præfulget littera nominis Dei. Cur enim vel unam non haberet litteram nominis Domini Pater eius, in qua est totum nomen Domini? Sic enim Moysi dictum est de eo: Et est nomen meum in illo. Non dixit super illum, quod commune est omnium, quorum hic pater est ex multis gentibus credentium, iuxta illud, quod & in Apocalyps. dicitur: Et scribam super eum nomen Dei mei, & nemen civitatis Dei mei novæ Ierusalem, & nomen meum novum; sed est nomẽ meum novum in illo: quod proprium est unici Filij, qui cùm sit Deus, & Dominus per omnia, tam nomine, quàm re, Deo & Domino Patri consimilis & coæqualis est.* Non obscurè insinuat Rupertus nomen Tetragrammaton esse nomen Iesu, allegans illud Exod. 23. 21. *Et est nomen meum in illo.* Vbi litteraliter fit sermo de Iosue nomen Iesu præmonstrante, & in mysterio de Iesu. Igitur litteram unam nominis Iesu elabentem in geminum coniugem secuta est tota divinitas: totum enim numen effunditur, & corruit post vel solam unam litteram huius nominis effusam. Nunc opportunè accedunt illustranda verba Bernardi: *Quondam quoque nihilominus Abrã in Abraham, & Sarai in Sara effusa sunt*; quasi dicat: nomen Abram, nomen pariter & Sarai mortalia nomina erant: addita est cuilibet eorum littera una nominis Iesu, stilla huius nominis effusa est in illa, & ipsa nomi-

Bernard. Gen. 17. 5. Genes. 17. 15. Interlin. Lypoman. Rupert. Exod. 23. 21.

na Abram & Sarai ſtatim exhauſta ſunt, & abſorpta, quia per litteram adauctam immortalia quodammodò iam ſunt; & diuina: divinitas enim adiuncta illis eſt, & neceſſitudinis fœdere coniũcta. Vnde quod mortale erat in ijs nominibus, abſorptum eſt quodammodo & abſumptum ab immortali, quod effuſio illius litteræ peperit. Hoc eſt, *Abram effuſum eſt in Abraham*, id eſt, perijt nomen Abram, diſperijt mortale illius, & exinanitum eſt ab eo quod ſplendiet effuſum in Abraham. Vnde ſubdit Bernard. *Et iam tunc ſalutiferæ effuſionis celebratum, præfiguratumque myſterium recordamur.*

3 Sapientiæ nomen eſt nomen Ieſu, & litteræ illius ſapientiæ litteræ ſunt, & inſtructiones. Si verò de ſapientia loquens Sapiẽs ait: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerabilis honeſtas per manus illius*, Sapient. 7. 11. Quid mirum, quod cùm littera nominis Ieſu omnia bona, non ſolùm cœleſtia, ſed & quæ ſunt felicitatis, & humanæ gloriæ ſplendoris, corrivata fuerint in Abrahamum? Quòd verò de temporalis proſperitatis ambitu loquatur Salomon in ijs verbis, ſententia eſt Lyræ & Gloſſæ, quæ ait: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa. Hoc expertus eſt Salomon, qui petens à Deo ſapientiam, Regni ſublimitatem, divitias & gloriam cum illa meruit. Quicunque autem Chriſti percipit notitiam, omnium pariter hic virtutum habet gratiam, & in futurum vitam æternã.* Ergo ex littera unica nominis Tetragrammaton ſeu Ieſu tanquam ex fronte & origine non ſolùm ætherearum virtutum, ſed ſæcularium opum ſæcularis fortunæ cumulus profectus eſt in Abrahamum. Nec hoc ſacra Pagina tacuit. Perpende verba illa Geneſ. 24. 1. *Erat autem Abraham ſenex, dierumque multorum, & Dominus in cunctis benedixerat ei.* In Hebræo eſt nomen Tetragrammaton, *ſeu Iehova in cunctis benedixerat ei.* Quare hic ſignanter inter Dei nomina Hiſtorici calamus Iehova nomen exeruit Spiritu ſancto ductus & afflatus? Putas id abſque ſpeciali eveniſſe myſterio? Nequaquam. Id enim factum eſt, ut agnoſcas humanæ gloriæ univerſam ſupellectilem à littera Ieſu emanaſſe, quæ viſitur inſerta nomini Patriarchæ, quaſi dicat: *Ieſus in cunctis benedixerat ei*: omnium felicitatum, & divitiarum benedictionem Ieſu nomen, cuius iam Abraham in nomine pignus habebat, in eum fortunatè contulit. Quàm appoſitè Caietanus: *Nomen eſt Tetragrammaton congruens divinæ largitati tam affluẽs Abraham in omnibus.* Geminatur teſtimonium, ut ex repetitione agnoſcas divinum

Sap. 7. 11.

Lyra. Gloſſ.

Gen. 24. 1.

Caietan.

conſilium non caſu, ſed conſultò eſſe operatum. Nam num. 34. ſic loquitur fidelis & ſapientiæ canis ornatus Abrahæ ſervus: *Servus Abrahæ ſum, & Dominus benedixit Domino meo valdè, magnificatuſque eſt; & dedit ei oves & boves, argentum & aurum, ſervos & ancillas, camelos & aſinos.* Vbi iterùm in exemplari inſurgit nomẽ Dei Tetragrammaton: & Iehova ſeu Ieſus benedixit Domino meo valdè, &c. ibique rurſus Caietanus: *Dictio interpretata Dominus, eſt nomen Tetragrammaton congruum tantæ largitati.* Congruit enim munificentia & liberalitas nomini Ieſu, cuius eſt proprium ut effundatur.

Geneſ. 24. 34.

Caietan.

4 Cæterùm ut funiculum ruptu difficilẽ contexamus, ſpectemuſque quàm fideliter concinnè firmo tibi ſenſu ſtet ſacra Pagina ſemper, quamque apprima fide ubique ſibi ſemper reſpondeat. Gratus mihi eris, ſi tibi proponam Moyſen huius hiſtoriæ Scriptorem didiciſſe ex his, nullam excogitari poſſe uberiorem bonorum affluentiam fertilioremque opum exundantiam homini, quàm ei optare vel unam litteram nominis Ieſu, eamque illius nomini intertexere; eamque fuiſſe cauſam, ob quam nomen miniſtri ſui Oſee immutaverit, adiungendo illi unicum elementum nominis Tetragrammaton ſeu Ieſu, ſcilicet Iod, quæ littera prima eſt nominis Iehova. Cùm enim ſciret omnium bonorum acervum, univerſæque felicitatis manipulos congratos fuiſſe in Abrahã, eò quòd nominis Ieſu unica littera eius nomini fuerit appoſita: ſtudens miniſtrum ſuum Oſee, quem ob illius præclaram indolem eximiãque virtutem immodica paternalis amoris flamma ardebat, fortunatiſsimum evadere, & ingentium divitiarum copijs redundantẽ: amoris ingenio (acerrima eſt enim ſemper inflammati amoris acies) ei ſingulariter, cùm exploratores univerſam hoſtium regionem mitteret ad ſpeculandam, nomen feliciter immutavit, nominis Ieſu unicum characterem adaugens, & eo addito non ſolùm candidatum Regni eum effecit, ſed & regia purpura ſe putavit amicijſſe. Sic Abulenſ. quæſt. 37. in cap. 13. Numer. *Ideò nullius de exploratoribus mutavit nomẽ Moyſes, niſi ipſius Ioſue, quia cùm fuerit ſignum benevolentiæ, & nullum alium æqualiter diligebat, nulli oſtendit ſigna benevolentiæ ſicut iſti. Iſtud autẽ putatur eſſe uno de duobus modis. Primò, quia littera addita nomini antiquo Ioſue eſt prima in nomine Domini Tetragrammaton, id eſt, quatuor litterarum. Nam prima iſtarum eſt Iod. Addidit ergo Moyſes iſtam litteram, ut eſſet idẽ principium nominis Dei, & nominis Ioſue, innuens per hoc, quod Deus daret ipſi Ioſue*

Abulenſ.

de

de magnis bonis suis, cùm daret ei primam litteram nominis sui. Quasi dixerit ad ministrum suum Moyses spectans eum eiusmodi charactere signatum: I felix, i Princeps, i fortunatissime omnium, decertabit felicitas tua esse, nam imperij & auctissimæ prosperitatis gestas non iam insigne, sed rem.

5 Revertamur nunc ad egregiam liberalitatem nominis Iesu effusam in Abraham sublimiùs commendandam. Etenim postquàm unica illius littera nomini Patriarchæ fuit addicta, & in ea divina adstipulata soboles: de circumcisione cum eo fœdus init:

Gen. 17. 9. *Et tu custodies pactum meum, & semen tuũ post te in generationibus suis. Hoc est pactũ meum, quod observabitis inter me & vos, & semen tuum post te. Circumcidetur ex vobis omne masculinum, & circumcidetis carnem præputij vestri, ut sit signum fœderis inter me & vos*, Genes. 17. 9. Itaque circumcisio in stabilimentum fœderis data est, & divinæ promissionis signum, quo se adstrinxit Deus Filium suum generandum ex Abrahæ semine. Sed si res attenta lance libratur, contrarium promissioni signũ apparet. Nam præputij circumcisio difficiliorem reddit generationem, si Iustino Mart. adhibenda est fides: qui cùm quæstio sibi proposita esset (ea nempè est 102.)

Iustinus Martyr. *Si nihil in corporis nostri coagmentatione, quod superaret, aut abesset, Deus fecit; cur ut supervacanea præputij pars in Iudæis præcidebatur? Quam verò ad utilitatem non in alio membro, sed in eo quod procreationis liberorum causa datũ est; circumcisionem ij, qui adventum Christi antecesserunt, acceperunt? Cur porrò si eam ut utilem sumpserunt, hanc etiam præcisionem non adhibemus?* Respondet (quamvis transcriptio aliquantulum mutilara sit, ob originalis corrosionẽ) id esse factum, ut difficultate difficultati superaddita, sublimior, mirabilior, & commendatior Abrahæ fides emergeret; cui addam ego, & ut divini nominis effusio, & liberalitas splendidiùs rutilaret. Post litteram nominis Iesu nomini Abrahæ appositam, Deus promittens divinam Patriarchæ posteritatem id temporis expectavit, quò eius natura post prolixam & longævam senectutem sterilis esset, & effæta, & ad prolem obtinendam inepta, ne gignendus filius donum æstimaretur naturæ, sed divinæ largitatis: quò verò eam amplius firmaret Deus, difficultatẽ difficultate implicavit, & exhaustæ senectuti vulnus circũcisionis iniunxit: ut sic adeò innotesceret particulæ divini nominis, quam præferebat Patriarchæ vocabulum, largitas miranda, ut de ipsa impossibilitate naturæ dona extraheret, nec natura exhausta & confecta, illa videretur exhauriri: inopia enim dives ipsius largiendi studio semper est, siquidem in ipsa naturæ paupertate, & exinanitione thesaurum effodit, quod impendat. O quàm avidum liberalitatis ingenium, ex ipsa contrarietate & indigẽtia habens semper quod donet! In hoc ergo mira fides Abrahæ eluxit, quæ credidit, divinam beneficentiam posse sibi impertiri, natura quod negabat, & ex ipsius denegatione, & impossibilitate beneficium efferre. Quocirca circumcisionem ad omnem posteritatem traduxit, in tam eximia donandi aviditate testimonium æternandum. Audi Iustinum: *Quia Abraham senectute impeditus, & sua, & uxoris, quæ libera erat, diffidebat se susceptorum liberos ex libera * promissionem procreationis liberorum * Deo, cùm fidem habuisset, se contra ætatis tempus patrem eius filij, qui ei ex sterili, atque sene natus est, futurum * ei Deus signum huius * amputationem præputij eius mẽbri, quod senectus quidem ad procreationem liberorũ inutile reddiderat: fide; autem Abraha ad idem opus aptum fecerat. Traduxit autem hanc circũcisionem in universum genus, quod ductum ab eo, quòd cõtra spem patris generatus est, extat memoriæ causa, quam nulla tempora oblitterabunt, & Abraham fidei, & Dei potestatis, qui mortuos vivificat, eumque qui non est, tanquam sit, vocat.* Iustinus.

6 Hanc veritatem licet decerpere ex Christo in crucem acto, & iam spiritum efflante, cui summo divinæ providentiæ consilio, impiorum licèt æstu reluctante Iesus nomen impositum fuit: *Scripsit autem & titulum Pilatus, & posuit super crucem, erat autem scriptus, Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*, Ioan. 19. 19. Ioã 19. 19. Advertit Augustinus nomen Iesu scriptum esse in cruce cum titulo Regni: simulque ibi coire Iesum & Regem, inquit enim serm. 31. de tempor. August. *Pilatus nonnulla utique aura veritatis afflatus est, quando in eius passionem titulum scripsit: Rex Iudæorum, quem Iudæi conati sunt mendosè emendare; quibus ille respondit: Quod scripsi, scripsi; quia prædictum erat in Psalmo: Tituli inscriptionem ne corrumpas. Advertamus itaque magnũ hoc & mirabile sacramentum. Magi ex Gentibus erant, ipse etiam Pilatus ex Gentibus, illi stellam viderunt in cœlo, ille titulum fixit in ligno, utrique tamen non Regem Gentiũ, sed Iudæorum quærebant, vel agnoscebant: Iudæi verò ipsi, nec stellam secuti sunt, nec titulo consenserunt.* In primis Augustinus non modicum sacramentum indicat in eo, quòd nomen Iesu cum stella Magorum indice confert: deinde utrique Regnum fuisse consartum asserit. Nam Magi quasi ab stella docti Regem inquisierunt, Regem acclamarunt:

runt: Pilatus verò vocem Regis titulo Iesu adiunxit: digna Augustini ingenio cogitatio, cœleste iudicium. Congruit enim optimè stella cum Iesu, & eius est eximium insigne; nam sicut stella sui est communicativa & suæ lucis effusiva, adeò ut sidus rutilans tremulo semper nitore nil offerat oculis nisi quandam luminis, vel sui ipsius effusionem: ita nomẽ Iesu semper effusivum sui est, imò totum ipsum effusum. Stella illa Deum magis edidit, & quodammodò donavit; nam ostendere tibi quod quærebas, & ubi esset ignorabas, quasi donasse est: & Iesus quid nisi divinitatem effundit, & ut ait Paulus, exinanit, ut eius homines participes efficiantur. Meritò ergo & Magi sideris splendentis discipuli, non nisi Regem sciunt clamare, & Regem Christum agnoscunt: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum?* Matth. 2. 2. Quia quem Iesum, id est, liberalem & effusum, in stellæ ministerio didicerant, non nisi Regem sciunt appellare: quia cognata est Regiæ authoritati largitas, & eius conspicua nota; testabantur ergo Magi liberalitatem eius, quem quærebant, nomen Regis enuntiantes. Consonum his est, quod Regis titulus nomini adhæreat Iesu, nam Iesus sua effusione in cruce nomen Regis honorat: & Regis nomen indicat quale sit nomen Iesus, qui nihil habet, quod non effundat: etenim Iesus simul & Rex est, cùm ex quinque effossis fontibus sanguinis fluenta emanant, usque dum plenè evacuetur. Sed adhuc ad institutum nostrum sublimiorem volatum extulit mens Chrysost. homil. 84. in Ioann. *Tanquam trophæo cuipiã litteras insculpsit, clara voce & victoriam, & Regnum profitentes; quamvis non perfectè: nec hoc vna lingua, sed tribus demonstravit.* Trophæa spolia sunt à victis deprædata, & triumphatorem manifestantia. Quid igitur titulo Iesu in cruce cum victore est, qui trophæa erigit, qui spolia distribuit? Vbi ibi victoria Christi? Vbi triumphus, ut titulum Iesu trophæum nuncupet protestãs & victoriam & Regnum? Verè Chrysost. victoriam Christi sæculis demirandam in cruce agnovit, qui in cruce mortem morte opprimebat, ut de morte educeret vitam: ibi enim iam illud præconium intonabatur, ô mors, ero mors tua! Contemplatus est in Christo avidum largiendi desiderium, & ardens adeò studium donandi, ut munera de ipsa impossibilitate captaret; avaritiam efficeret munificam, & mortem ipsam vitæ largitricem: etenim divitias donare de aperto thesauro, ex vitæ fonte educere vitã: hoc sanè ingentem datorẽ non demonstrat: de interitu vitam educere, invenireque artem ut avaritia dives sit ad donandum, & inopia ad locupletandum, redundantem hoc mirum in modum commendat largitorem. Attendens ergo Chrysost. Christum in cruce eiusmodi excellentissimam liberalitatẽ ostentaturũ, in eaque ex mortis avaritia & siccitate, ex sepulchri sterilitate non solũ sibi, sed & omnibus munera esse obstetricaturũ, Iesu nomen in titulo affixũ intuens, illicò illud trophæum appellavit, & victoriæ indicium, quia ea est nominis Iesu conditio, ea illius aviditas & ardor donandi, ut ex ipsius impossibilitatis visceribus dona hauriat, quæ effundat. Assonat Chrysost. Ambrosius: *Scribitur etiam titulus. Solet præcedere pompa victores. Atverò currum Domini triumphalem præibat bona pompa resurgentium defunctorum. Solet etiam titulus subiugatarum gentium numerum designare. Sit inter illis triumphis ordine quodam digesta miserabili devictarum præuntiũ ignominiosa captivitas; hic redemptarum gentium vernat gratia.* Itaque in titulo Iesu pompa victorũ visebatur, & vitæ datæ ex morte refulgebat donarium, & nomen Iesus in fronte crucis inscriptum redemptionis largitum munus designabat. Et addit: *Scribitur autem titulus, & super crucem ponitur, non infra crucem, quia principium super humeros eius. Principium autem quid est, nisi sempiterna virtus eius, atque divinitas? Vnde & ipse interrogatus: Tu quis es? Respondit: Principium, qui & loquor vobis. Legamus hunc titulum: Iesus, inquit, Nazarenus, Rex Iudæorum. Meritò super crucem titulus, quia non humani corporis, sed divinæ potestatis est Regnum, quod habet Christus. Meritò supra crucem titulus, quia licèt in cruce erat Dominus Iesus, super crucem tamen Regis maiestas radiabat.* Quid pulchriùs? Iesu nomen supra crucem virtus effusæ divinitatis erat: in cruce pendebat Dominus, sed supra crucẽ in Iesu nomine radiabat potestas, fulgurabat maiestas Regis largitoris, & gloria vitam de morte impertientis.

Ambros.

Ambros.

7 Illustrem præclari huius Iesu facinoris typum prætulit Samson, moriens enim triumphantem vitam egit, tunc magis victor, cùm oppressus, & egregior populi libertatis præstitor, cùm captivus, de ipsa sciens vincere servitute, & de vinculorum constrictione libertatem donare. Sed adnotandum est vincendi ingenium: *Domus autẽ erat plena virorum, ac mulierum, & erant ibi omnes Principes Philisthinorum ac de tecto, & solario circiter tria millia utriusque sexus spectantes ludentem Samson. At ille invocato Domino ait: Domine Deus, memento mei, & redde nunc mihi fortitudinem pristinam, Deus meus, &c. & apprehẽdens ambas columnas, quibus innitebatur do-*

Iudic. 16. 27.

domus, alteramque earum dextera, alteram læva tenens, ait: Moriatur anima mea cum Philisthiim, concussisque fortiter columnis cecidit domus super omnes Principes, & cateram multitudinem, quæ ibi erat, multòque plures interfecit moriens, quàm antè vivus occiderat, Iudic. 16. 27. Sed dubium est: cùm sensisset Samson capillos sibi iam crescere & augeri, in quibus sciebat suam sitam fortitudinẽ, ut columnas illas convelleret, quæ fulcimentum erant totius domus, cur capillamento nascenti nõ fidit? Inquit enim Textus n. 22. *Iamque capilli eius renasci cœperant;* sed nomen Domini ter invocat, & ab ipso esflagitat restitui sibi fortitudinẽ? *At ille invocato Domino, ait: Domine Deus, memento mei, & redde nunc mihi fortitudinem Deus meus.* Herclè Samson Spiritus sancti tunc iubare perfusus, se iam portẽdere Christi morientis triumphos, & miram largitatis effusionẽ novit, qui multo plures deiecit & disiecit mortuus quàm vivus, & eius largitas ex ipsa morte clarioré peperit Gentibus libertatem. Qui mysterium præfigurabat, eius quoque circumstantias præfigiare contẽdit, & prophẽticè admonitus in illo Christi facinore nomẽ Iesu Regio apparatu, & comitatu spectandũ, & Regis titulũ illi fore consuẽdũ. Qui super caput suũ scribere Iesu nomẽ non potuit, arduũ illud gestũ aggrediẽs sanctissimũ Iesu nomẽ summa maiestate enuntiavit, & mediũ inter divinũ dominium divinamque fortitudinem illud protulit. Nã in Hebræo est: *Adonai Iehova, memento mei, quaso, & robora me, obsecro, tãtùm hac vice Elohim.* Quod idẽ est ac si diceret: Domine Iesu, memẽto mei, & redde nũc mihi fortitudinem pristinam fortis meus, seu iudex meus. En quo mirabili modo typus & res per ipsũ figurata adamussim consonant. Nã quia novit Sãson nomẽ Iesu super caput crucis, illud mirũ divinæ liberalitatis portentũ indicaturũ, quo de mortis miseria & inopia ingens omnibus libertatis donum Christus erat eruturus: ipse de propria morte populo lucraturus redẽptionis, & libertatis munus magnificè, nomen Iehova seu Iesu intonuit, capillis iam renascentibus non satis fidens.

Caietan. Accipe in primis Caietan. *Iuxta Hebræum habetur: Adonai Iehova, memẽto mei, quæso: supplicantis blandis nominibus sunt preces: & robora me, obsecro, tantùm hac vice Elohim. Tertium adijcit divinũ nomen: primũ Domine mi, deinde fontem essendi* (quod est nomen Iehova seu Iesu) *& demum gubernatorem, ac iudicem universorum invocat. Nec confidit in auctis capillis, qui obsecrat supplex pro robore hac vice.* Deinde accipe Ambros. epist. 70. expendentem quomodo è Samsonis nece triumphati populo libertatis fluentum fuerit partũ: *Itaque cùm Scriptura ei testificaretur, quòd plures in morte quàm in lumine vitæ istius positus occiderit, videretur adversariorum magis in exitium captus, quàm quo ipse deiectior fieret, aut minor esset. Non est enim se expertus inferiorem, cuius sepultura præstantior quàm potentia fuit. Denique non telis, sed cadaveribus hostium pressus humatus est, proprio tectus triumpho, clarũ insigne relinquens posteris, eò quòd populum suum, quem captivũ invenerat, viginti annis in libertate iudicio suo rexit, & sepultus in patrio solo libertatis hæredem dimisit.* Nihil sanè argumento nostro magis idoneum. Ambros.

8 Nec adhuc ab Abrahamo teste abducemur, in cuius posteritate licebit contemplari, eam esse liberalem & munificã, in qua aliquo modo Iesus splendicat: eam verò sterilem, aridam & infœcundam, alienorumque bonorum avidam, à qua deviat, & seiungitur nomen Iesu. Sic Abrahamum Deus alloquitur: *Per me metipsum iuravi, dicit Dominus, quia fecisti hanc rem, & non pepercisti unigenito filio tuo propter me, benedicã tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas cœli, & sicut arenam, quæ est in littore maris,* Genes. 22. 16. Duplex fit hîc a Deo comparatio seminis Abrahæ, & cum cœlestibus astris, & cum arena, quam allicit mare. Porrò ut splendorem & ingentem numerum posterorum Abrahæ denotaret Deus, prima collatio cum Olympi sideribus non sufficeret? Vt quid rursus arenæ maris assimilantur? Scio tritiorem & frequentiorem interpretationem esse asserẽtium rem utrãque esse inductam, ut insinuaret Deus Patriarchæ futuram sobolem, & ab stellis nitorem fulgoremque, & ab arena mari adiacente innumeram multitudinem esse captaturam. Nunc ergo nova fortè luce locũ respergam autumans duplicem comparationẽ expressam à Deo ob bifariam, & dissimilem Patriarchæ posteritatem. Nam alia erat posteritas Abrahæ, quæ ducebatur per Isaac, alia per Ismaelẽ. Et ab Isaac excurrit alius generationis ordo per Iacob, alius per Esau. Et à Iacob seminis illius alius est trames per Iudã, alij per reliquos natos; & à Iuda unius generationis canalis fit Phares, alius Zarã, &c. Itaque duplicem successionis seriẽ possumus in Abrahamo attendere, nempè illã, per quam mittitur Iesus, & eius promissio descẽdit, quam Matthæus noster suscepit recensendam: *Liber generationis Iesu Christi filij David, filij Abrahã, &c.* & statuitur in fronte progeniei nomẽ Iesu, ut ipse intelligatur elabi per generationis tubellos; demũ aliã per quam illius seminis propagatio effundebatur, sed ad Iesum non spectans. Genes. 22. 16.

Studens ergo Deus duplicem hāc designare posteritatem Abrahæ, discriminéque vastum, quod inter illas hiabat, aperire, geminam enuntiat comparationem: *Multiplicabo* (inquiens) *semen tuū sicut stellas cœli, & sicut arenam quæ est in littore maris*; quo disidium, quod inter lucentia astra, & squalidā arenam maris protelatur, inter utrāque posteritatem sciretur inveniri. Sidera sui effusiva sunt, & splendoris sui communicativa: certant enim quod habēt donare, sunt enim stellæ munerum suorum velut impotentes, quæ nesciunt cohibere; nil enim ab illis tam alienum, quàm fulgentium radiorum avaritia. Est è contra arena, arida, quæ ab ariditate videtur nomen trahere, infœcunda, nullis usibus idonea, nullis fructibus apta, sterilitate maculat universa, & præterea avara est, & deprædatrix; nam ideò videtur mare circūstare, ut undarum illius aquam, quibus iugiter irrigatur, insatiabiliter sugat. Igitur posteritas Abrahæ, per quam descendit nomē Iesu in principio genealogiæ positum, cùm cœli stellis comparatur, quia ubi invenitur nomen Iesu, ubi eius promicat irradiatio, viget semper liberalitas, floret largitas, regnat effusio, eisque, quibus insidet, proprietatem, & conditionem suæ largitatis videtur tribuere, ut sic nunquā sine munificentia Iesus. Ea verò posteritas à qua Iesus scinditur, & absque Iesu nomine effluit, sterilitate semper scatet instar marinæ arenæ, non impertit, sed furatur, nil habet quod donet, & semper studet alienis inexplebili aviditate. Hāc mihi mentem suggessit Iustin. Mart. in Dialog. cum Tryph. *Simili ergo fide gens praedita & pia, quæ iustum patrē latificat Abraha promittitur: non vos in quibus nulla est fides. Videte etiā ut in Isaaco & Iacobo eadem promittat. Isaacū enim alloquitur hoc modo: Et benedictionem per semen tuū omnes terræ nationes adipiscentur. Iacobo autem: Benedictionemque per te, ac semen tuū omnes gentes terræ accipient. Non etiā hoc Esau & Ruben ait, neque ulli alij, sed illis ex quibus Christus nasciturus erat, ea, quæ per virginem Mariā adhibēda erat, dispēsatione. Quod si Iuda etiam benedictionem consideres, videre possis quæ dico. Dividitur enim semen ex Iacobo per Iudam, Phares, Iesse, Davidemque descendit. Hæc porrò significabant fore, ut nonnulli generis vestri Abrahami filij invenirentur, qui etiam ad Christū pertinerent; alij autem Abrahami quidem filij essent, sed arenæ, quæ in maris littore est, numerum æquarent, quæ quidem arena sterilis est, & sine fructu, multa & innumerabilis nullū verum fructum ex se gignit, sed tantùm aquam maris baurit.* Et paulò inferius demonstrans Iesum esse, per quē, & à quo benedictio largitatis omnibus cōmunicatur, nomen ei solis appropriat, qui liberalitatis est princeps typus, & splendidior nota, ut sic intelligamus, ideò Christi progenitores stellas appellatos, quia sicut stellæ lumen mutuantur à Sole, ut eo terram illuminent, ita Iesu benedictio, & amplissima beneficentia per illos in orbē effluebat: & Iesus per illos descendens tō erat velut lāpas cœlestis & luminare maius quàm alijs alij tradebāt. Ait ergo Iustin. *Cùmque tacerent; hoc addidi ex Davide, cùm de hoc Christo dicerem. Non iam eius semine, sed per eū dixit fore, ut gentes benedictionē acciperent. Ibi autem ita est: nomen eius in perpetuum manet, supra Solē oritur, omnesque gentes per eum benedictionem consequentur. Quod si per eum gentes omnes benedictionem accipiunt, & ex omnibus Gentibus in eū credimus, profectò ipse Christus est, & nos ij, qui per eum benedictionem acceperunt. Ac Solē quidem Deus anteà dederat, ut eū adoraret, ut scriptum est, nec quemquā videre licet, qui mortem propter suam in Solem fidem perpeti voluerit. Iesu autē nomine ex omni hominū genere videre possumus, & qui voluerunt, & qui volunt perpeti omnia potius, quàm eum negent, & repudiarent. Ignitus enim est magis eius veritatis, & sapientiæ sermo, magisque illustrat, quàm vis Solis, & in intimas cordis mētisque partes penetrat. Vnde etiam Scriptura ait; super Solem eius nomē oritur. Et rursus Zachar. ait: Oriens est nomen eius.* Considera, quomodo de nomine Iesu explicet Iustin. illud Psalm. 71. 17. *Sit nomē eius benedictum in secula, ante Solem permanet nomen eius, & benedicētur in ipso omnes tribus terræ.* Quem locū paulò aliter ipse legit. Vocat benedictum nomen Iesu. & supra Solem Orientē, quia omnes adeò eius nominis amore inflammantur, ut propter eum optent mortem oppetere, & non mirū cum ab eo universæ gētes benedictionis effusionem, & divinæ largitatis dona accipiāt, quia nomen hoc magis corda accendit, plus mentes illustrat quàm iste Sol, cùm cū millies liberalitate vincat.

Iustinus Mart.

Idem.

Psal 71. 17.

9 Fœcunditatem & fertilitatem huius nominis optimè exponit idē ipse Iustin. ubi suprà, eleganter interpretans & noviter locum Psal. 127. 3. *Vxor tua sicut vitis abundās in lateribus domus tuæ: filij tui sicut novella olivarū, in circuitu mēsæ tuæ.* Expēdit ergo mysterium, ob quod Ecclesia uxor spōsi Iesu vitis nomē sortiatur, & filij ex eiusmodi cōiugio appellentur olivarum novellæ. Verè nomen coniugis uxor habet iuxta priscum morem, ab orbis initio descendentē. Genes. enim 2. 23. à nomine mariti uxor nomē habet. Nā inquit Adā: *Hæc vocabitur Virago, quo-*

Psal. 127. 3.

Gen. 2. 23.

quoniam de viro sumpta est; ut optimè Rab-
Rabban. banus: *Quomodo autem Latinè etymologia congruit in his nominibus, cùm à viro nuncupatur Virago: ita & convenit Hebraicè, in qua videlicet lingua vir appellatur Is, & derivato ab hoc nomine fœmina dicitur Issa.* Vbi pulchrum quid & digñū aureo, & splen-
Rabbi Chabil. denti asteriſco obſervat Rabbi Chabil, in nomine ſcilicet utriuſque coniugis reperiri Dei nomen. Nam in nomine viri *Isch*, & in nomine uxoris *Iſciach Iaà* Dei nome immixtum eſt. Vnde ut nomẽ uxoris, nempè vitis, quod uxori hîc indit vates, viri nomini reſpõdeat, Chriſtus ſeipſum vitem appellavit;
Ioan. 15. 1. Ioan. 15. 1. *Ego ſum Vitis vera, & Pater meus agricola eſt.* Et num. 5. *Ego ſum Vitis, vos palmites*; & quia ſolemne eſt apud ſacrã Paginam, ut Filij nomen præferant Patris, cùm uxor ſit vitis, filij non palmites, ſed olivarum novellæ nuncupantur, quia olivarum novellæ præmonſtrant oleum, quod ungit effuſum, quia oleũ effuſum eſt nomen Ieſu ſpõſi, & inde filij dicuntur Chriſtiani, & Ieſuitæ, ut adnotavit Petrus Simonis exhortat. 8. de olei conſecrat. Nam poſtquàm aſſeruerit Eccleſiæ filios ſpirituales comparari cũ novis, & iuvenculis olivis, quæ ſunt viridiores, gratiores, pulchriores, firmiores etiã, acquę minus venturum vi, & tempeſtate lædantur, præterea feraciores, & meliorum fructuum
Petrus Simonis. productrices; inquit: *Nam Chriſtiani, qui ab unctione denominantur, virent, & florẽt ſemper in vera pietate, lato, alacri, ac lubẽti animo ſervientes Deo, & fortiter reſiſtunt omnibus inſultibus, & tentationibus mũdi, carnis, diaboli, & fructus bonorum operum ſuaviſimos, pinguiſſimos, præſtantiſſimos, copioſiſſimos proferunt.* Vnde optimè dicũ-
Zachar 4 14. tur filij olei Zachar. 4. 14. quorũ os ſemper oleum effundit, quorum manus oleũ ingiter deſtillant: quia ſemper nomen Ieſu effantur, & in nomine Ieſu operãtur. Præſefert igitur uxor Eccleſia nomen ſponſi, præſeferunt & ſpiritualis huius coniugij filij; hinc eſt quòd ipſi inſtar olivarum novellarum germinum feraciſsimi ſint, ingentem fructuum, & opimã copiam parturientes: quòd illa fœcundiſsima ſit, & fertiliſsima inſtar vitis, inter reliquas arbores fructifera virtute & exundantia conſpicuæ, cuius fœcunditas neſcit conſtringi, cuius largitas ignorat comprimi, ferrum non eam domat; nã gliſcit ſecta, ſpoliata proficit, amputata ſuperbit; fertilitati enim vitis ſecuris non iniuria eſt, ſed lenocinium, cuius feracitas putationibus non marceſcit, ſed illecebratur. Quàm meritò ergo Eccleſia ſponſa, quæ nomine ornatur ſponſi, eiuſque filij Ieſu nomine inſcribuntur, fertiliſsimæ omnium arborum viti comparatur, cuius fœcundus alacriſque vigor oppreſsionibus nunquã defloret, nunquam minuitur, ſed urgetur, irritatur, provocatur ad uberiorem copiam. Nomini enim Ieſu debetur illa mira fœcunditas Chriſtianorum, quos tyrãnica rabies inſectabatur, quorum eradicatio plantario, & ſatio erat, quorum meſsis, ſementis, quorum ſanguis, granum: cadebat enim in terram, ſed multiplicandum, ſed plurimum fructum allaturũ, quia in nomine Ieſu cadebat; unde & cadere, ſeminari erat. Nulla eſt namque contraria virtus, quæ nominis Ieſu affluentiam vel exſiccare valeat, vel obturare, & obſtruere. Hinc eſt illud Tertul. in Apolog. c. 50. Cùm Victores vocat Chriſtianos inſectationem & necẽ ſuſtinentes, nam apparatus tormentorum triũphum illis ex victoria ſubornabat: *Victoria* Tertull.
eſt autẽ, pro quo certaveris obtinere; ea victoria habet, & gloriam placendi Deo, & prædam vivẽdi in æternum. Sed obducimur certè, cùm obtinuimus; ergo vivimus, cùm obducimur. Denique evadimus, cùm obducimur. Hic eſt habitus victoriæ noſtræ, hæc palmata veſtis, tali curru triũphamus, meritò itaque victis nõ placemus. Et paulò inferiùs: *Nec quicquã tamen proficit exquiſitor quæque crudelitas veſtra, illecebra eſt magis ſectæ. Plures efficimur, quoties metimur à vobis, ſemen eſt ſanguis Chriſtianũ.* Accipe nunc Iuſtin. in Dialog. cum Tryph. *Vxor tua* Iuſtinus.
ſicut vitis abundans. Illud perſpicuum eſt, nõ eſſe in toto orbe, qui terreat, & in ſervitutem abducat eos, qui in Ieſum crediderunt: præſertim cùm perſpicuũ ſit, nos qui ſecuri ferimur, & in crucem agimur, objicimurque beſtijs, in vincula, & in ignem conjcimur, cæteriſque tormentis ſupplicijſque omnibus afficimur, à profeſsione nõ deciſcere, ſed quò acriora hæc ſupplicia adhibita fuerint, eò plures alij fidi & pij Ieſu nomine comparãtur. Quemadmodum ſi quis vitis partes, quæ fructus attulerint, præcidat, ut alias frõdes rurſus geminent, virentes eas, & fructuoſas reddit: ſic noſtri eadẽ eſt ratio & ſimilitudo.

10 Verè dum nomen Ieſu non exeritur, non vexillatur, manus divina videtur quodammodò contracta, eius largitas veluti cõplicata & corrugata, nam innuitur abſconſa virtus, quæ eam explicat, & abeſſe clavis, quæ eam aperit: divinæ enim omnipotentiæ ſeræ niſi clavi nominis Ieſu non videntur obedire. Hinc eſt, quòd Deus populum ſuum poſt enuntiatam adſtipulationem terræ promiſſæ ei diſtribuendæ, quadraginta annos eius executionem diſtulerit, Iſraelitas errantes per deſertum diſtrahens. Etenim cùm terra Ægypti ferè finitima fuerit Chanaam, faciliſque negotio poſſet Deus populum ex Ægypto in promiſsionis terram traducere, quî fuit, ut mare Ru-

brum eos transire coëgerit, & tot annis per montes & invias solitudines abduxerit? Nũ hoc non indicat, Deum iam suæ promissionis pœnituisse, cuius sic protelabat impletionẽ? Vt quid cunctabatur? Vt quid moras in verbo suo exequendo affectabat, & veluti inducias illius quærebat? Quorsum tot inductionibus, tot ambagibus illius cursum inflectebat? Bona pace dixerim, Deum quodammodò suæ promissionis, & elargitionis avarum voluisse videri, quia nondum eius erumpebat liberalitas, eius munificentia nõdum matutinarat, clavis suæ omnipotentiæ nondum erat conspicua: erat populus tunc sub Moyse, nulla nominis Iesu vox audiebatur, non eius splendor scintillabat. Erectũ est nomen Iesu super Iosue, & tunc divini verbi promissio maturuit. Quæ enim tamdiu incocta & quasi acerba fuit, sub nomine Iesu illicò maturitatem excepit. Maturat enim nomen Iesu divinã liberalitatem, ut mox ac illud eam irradiarit, subitò divina dona præcocia fluant, & velut votivi & maturi fructus spontè cadant. Divinarum enim promissionum cumulus, nisi insistente, nisi præsidente nomine Iesu, perfici & cacuminari nõ videtur. Quocircà populus, qui tot annis spe divinæ promissionis onustus, & quasi fatigatus peragrarat, usque dum virtus nominis Iesu emersit in nomine Iosue possessionem nactus non est. Subministro tibi in primis Procop. *Res gravis, & periculosa ira diffidentiaque sunt, hominem enim, quominus bonũ consequatur finem, impediunt. Quod sanè Moysi quoque, qui legis pratulit figurã, accidit. Nam ipsa etiam lex cùm iram parturiat, iterque ad fidem intercludat* (intellige non ex legis virtute, aut operatione, sed ex hominum imperfectione & pravo usu, qui ea abutentes, vel eam non percipientes obcæcantur) *ad superas sedes terramque mansuetorum nequit adducere; de qua Davidis illud est; confido, me conspecturũ bona Domini in terra viventium, ad quam solus ducit verus Iosue, qui nos instituit, requiemque concedit, cùm lex ad vestibulum tantùm deducere posit.* Et deglubens verba illa Iosue cap. 1. 2. ubi sic Deus Iosue est allocutus: Ios. c. 1. 2. *Moyses servus meus mortuus est, surge, & transi Iordanẽ istum, tu & omnis populus tecum, in terrã quam ego dabo filijs Israel*, ait: *Obijt Moyses, hoc est, defuncta est lex, quæ Moyses nuncupatur, iuxta illud: Moysen habent & Prophetas, cuius loco is, qui legem suis præceptis ac decretis abrogavit, Iordanem trajecit, ut ipsius ad Nicodemum verbis cõstat: nisi quis regenitus ex aqua & spiritu fuerit, in Regnum cœlorum nõ ingredietur; cuius ipse tinctione (qua nõ indigebat tamen, verum consecravit aquas) initiũ fecit.* Clariùs Iustinus in Dialog. cum Thryph. Iustinus *Et Auses Iesus nuncupatus est, cuius vi nominis, in regionẽ, quæ Patriarchis promissa fuerit, deductus est populus, qui reliquus erat ex ijs, qui ex Ægypto exierant.* Expẽde illud: *Cuius vi nominis*; quasi vis nominis Iesus divinam largitatem provocaverit, ut promissio effectum obtineret. Et post tres columnas: *Cur autem Ausæ nomen, quod à patre habuit Nave filius, totum in Iesu nomen mutatum sit, nõ quæris? Pari modo cur non solùm eius nomen mutatum sit, sed etiã cùm in Moysis locum successisset? cur solus eorum, qui ex Ægypto id ætatis, qua erat, exierant, in terrã sanctam populũ deduxerit, non Moyses, atque ut idẽ hæreditario iure, eam inter eos, qui secum introierãt, divisit? Sic etiam Iesus Christus populi dispersionem converteret, bonamque terram viritim dividit. Quamquã non iam eodem modo, ille autem hæreditatem, quæ ad tempus duraret, eis dedit, quod nec Christus Dei esset, nec Dei Filius. Hic autem post sanctã resurrectionẽ æternam nobis dabit possessionẽ.* Igitur non apparuerat thesaurarius divinæ liberalitatis, aut distributor cœlestium munerũ, quæ dignitas appropriata videtur Iesu nomini: & ideò quousque Iesum nomine baiulãs & designans advenit, promissio tot retrò annis enuntiata pertulit dilationem.

11 Præclara est sanè sententia Iustini, qui rem optimè meditatus est. Nam consentaneum valdè erat, ut potiores liberalitatis partes Iesus exemplar nanciscereturquàm typus, veritas quàm figura; ideò typus Iesus temporalem, & caducam hæreditatẽ donavit, verus autem Iesus immortalem, & in æternum mansuram: largitatis portionem Principem sibi advocavit. Vult enim Iesus Deus, ut munera præcipua sua sui sapiãt immortalitatis conditionem, & secum odorẽ, & dignitatem ferant donantis. Verè parvipendet Deus munera citò fluxura, & quæ in suum iugiter pergunt occasum, hæc enim sui umbris remittuntur impendenda, non Iesu luminis radijs, qui res æternant; nec minus eas detrectat donare, quæ citò pereunt, quàm eas nomine consigniri: ut quemadmodum eis nomina non invenit, quasi non sint: sic quasi non sint ab eorum allineat largitione. Hinc dissolvendus venit nexus illius quæstionis, quam ob causam sibi asciverit Deus nomina imponere rebus diutinis, quæ verò ocyùs in suum impingunt interitum, nomina indere homini tradiderit. Nam Genes. 1. 5. *Appellavitque lucem diẽ, & tenebras noctem.* Et n. 8. *Vocavitq; Deus firmamentum cœlũ.* Et num. 10. *Et vocavit Deus aridam terram, congregationesque aquarum appellavit maria.* Atverò animanti- Genes. 1. 5.

tibus, quorum vita ferè cum eorum morte connectitur, imponendi appellationes, Adæ
Gen. 2. 19. fecit potestatem, Genes. 2. 19. *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animãtibus terræ, & universis volatilibus cœli, adduxit ea ad Adã, ut videret quid vocaret ea. Omne enim, quod vocavit Adã animæ viventis, ipsum est nomen eius. Appellavitque Adam nominibus suis cuncta animantia, & universa volatilia cœli, & omnes bestias terræ.* En quomodo perênibus rebus nomina Deus ipse dignatur impertire, confestim verò lapsuris Adæ cõmendarit, censens quasi sui indignũ inter ea, quæ sunt ipsas deputare. Quod sapiẽter admonet Rupert. lib. 1.
Rupert. in Genes. cap. 28. *Verumtamen quid hoc sibi vult, quòd scriptor ipsum Deum adstruit firmamentũ cœlũ vocasse? Non enim sine causa esse putandum est, quòd de animãtibus loquens, quæ sine dubio prætereunt, adduxit, inquit, ea ad Adam, ut videret, quid vocaret ea. Omne enim, quod vocavit Adã animæ viventis, ipsum est nomen eius. Lucis autẽ nomen, id est, diem, & tenebrarum, id est, noctẽ, ipse Deus posuit, de quibus sanè dubium non est, quia præterire, vel mutari non possunt. An & cœli & terræ perennitatẽ ex eo scriptor idem innuit, quia Deus firmamentũ cœlum & aridam terram nominans per se ipsũ vocabula imposuit? Forsan autem dicis ad hæc: Cœlum quoque & terra transitura sũt, &c.* Et postquàm fusiùs exposuerit, quid de terræ cœliq́ue inviolabili duratione fuerit sentiendum; demum claudit: *Igitur eorum, quibus nomẽ per semetipsum Deus imposuit, & ipsorum, quibus homo vocabula dedit, hæc observanda distantia est, quia illa quidem quamvis mutata permanent, hæc autẽ transitura sunt.* Elegãs est testimonium pro hac veritate decertans, decerptũ ex Genes. cap.
Genes. 22. 1. 22. 1. *Tentavit Deus Abraham, & dixit ad eum: Abraham, Abraham.* Duplici nomine perfunctus est Abrahã. Nam primo Abram appellatus est; deinde Abraham; quam illi Deus appellationem imposuit: & si seriem sacræ Paginæ evolvas, nusquã invenies, nomen Abram à Deo enuntiatum, nec eo Patriarcham appellasse, aut excitasse ad sui audientiã: secus nomine Abrahã. Velùt enim qui eo delicietur, contentus non est illud semel emisisse, sed replicasse dicens: *Abrahã, Abrahã.* Cur ergo vocabulũ Abram dedignatur Deus, & detrectat ore versare: atverò vox Abraham adeò illi pergrata est, & periucunda, ut eã geminatione adhibita proferat? Verè credam, quia nomen Abrã utpotè à Deo non habitum corrumpendum erat, & expungendum. Abraham verò nomen, ut à Deo acceptum firmandum erat, & æternandum: respuit enim os divinum tanquam sibi indecorum, quod interitum & abolitionem sapit, & rebus ævum redolẽtibus gaudet; eæ sunt, quas largitur, eæ sunt, quas enũtiat. Sic Origen. hom. 8. in Genes. *Abram vocabatur vir iste priùs, & nusquam legimus, quòd hoc nomine vocaverit eum Deus, aut dixerit: Abram, Abram. Nõ enim à Deo vocari poterat nomine delendo, sed vocat eũ hoc nomine, quod ipse donavit: & non solùm vocat eũ hoc nomine, sed & ingeminat.* Origen. Expẽde, quod cùm nomini delẽdo debuisset opponere nomen æternum, opposuit quasi per periphrasim, nomẽ, quod ipse donavit. Veluti synonyma reputet, quod Deus donat, & æternum.

12 Alia distantia inspiciẽda est tum inter Moysen & eum, qui post illũ secutus est Iesus, tùm inter Iesum umbrã, & Iesum lumen verum: ut innotescat, absente omninò Iesu, & eius nomine ferè interdictam hominibus divinam largitatẽ, vel apparere quasi præclusam: & aliquid Deum durè ab hominibus exigentem. Cùm verò Iesu nomẽ diluculare cœpit in Iosue, sicut & divina largitas inchoavit mundo apparere, ita quod ab hominibus priùs rigidè excipiebat, tardiùs Deũ, & morosiùs postulare. Adventante verò Iesu in orbẽ veritate, iam nulla fiebat exactio, nulla executio; nam nil ab homine Deus accipiens, totum se plenè infudit in hominem: ea tantùm ab eo abscindens, quæ veri hominis non erant, imò hominis verã substantiã, aut minuebant, aut suffocabant, & infamabant. Quod ut cõfirmet, & illustret Iustinus, adducit diversam circumcisionẽ, vel distantem circumcisionis ordinem, qui viguit sub Moyse, sub Iosue, sub Iesu. Nam imperante Moyse circũcisio gladijs ferreis peragebatur: principãte Iosue, petrinis: Iesu verò, nõ verè petrinis, sed in mysterio divinis sermonibus abscindẽtibus ab homine non prępu-
tium carnis, sed vitiũ cordis, quod hominis veritatem infuscat. Sic scribit Iustin. ubi suprà: *Hic Iesus* (loquitur de Iesu vero) *qui Ierosolyma aterno lumine illustraturus est: ille altera circumcisione cultris lapideis populum consignasse dicitur, quod quidem prædictio erat circumcisionis eius, qua nos ipse Iesus Christus à lapidibus, cæteriśque simulachris, cùm eos, qui præputio præditi erant, collegisset, id est, à mundi errore, atque in omni loco circumcisi essent, petrinis gladijs, id est, Iesu Domini nostri sermonibus. Lapidem enim ac petram Christum ex similitudine à Prophetis prædictum approbatũque esse demonstravi. Gladios ergo lapideos eius verba accipiemus, quibus tot homines, qui erant præputio præditi, cùm in errore versarentur, cordis animique circumcisione ornati sunt, qua ut circumciderentur iam tunc per Iesum Deus monuit, eos etiam,* Iustinus.

qui eam habebant, quæ ab Abrahamo principium duxit, circumcisionem: Dixi etiam eos, qui in terram illam sanctam introierunt, à Iesu circumcisos esse lapideis gladijs: aliquando enim Spiritus sanctus aliquid apertè fieri, ac geri voluit, quod simulachrum & figura erat rei futuræ. Et non lõgè inferiùs: *Beati ergo nos, qui altera circumcisione cultris lapideis circumcisi sumus. In vestra enim priori ferrum adhibitum est, in cordis enim & animi obstinatione permanetis, nostra autem, quæ posterior numero post vestrã extitit, lapidibus, qui extrema ex parte excisi sunt, id est, verbis, quæ ab Apostolis angulari lapide, qui manibus excisus non est, facta sunt, nobis cultum Religionemque simulachrorum, omneque vitiũ amputat: quorum corda ita circumcisa sunt, & libera ab omni improbitate, ut etiam iuvet nos mori pulchri lapidis causa & nomine, vivaque aqua eorum in cordibus, qui per eum rerum omnium parentem amãt, manat, propinatque ijs, qui aquam vitalem volunt.* Ergo Moyse populo Præsidente ferreis cultellis præputium, quod ad integritatem naturæ spectat, auferebatur: velox est ferri vulnus & deprædatio, ea homines non trahebat ad amorẽ, sed operata est in eis obstinationem, & animi duritiẽ; quia hominis animus sicut muneribus emollitur, & allicitur, ita aliquid auferendo rigescit, & obduratur. Iesu verò nomine in Iosue illucescẽte tardior erat hæc exactio, quia quod lapide præscinditur, tardius petitur, morosiùs & lẽtiùs abstrahitur: hebetior est enim lapis in scindẽdo quàm ferrum, quod velocius aufert, & avellit quod quærit. Et per eiusmodi circumcisionem insuper iam illa apparebat, quæ nihil erat ablatura, imò plura homini impẽsura, perficienda per verum Iesum, & quo tardius, & veluti reluctantiùs operabatur lapideus gladius, pignus erat consummatæ liberalitatis in verò Iesu Regno cõmunicandæ.

13 Discrimen verò, quod sistitur quoad largiendi propensionem & aviditatem inter quoscunque qui personam & figuram Christi prægesserunt, nomine Iesu ornatos & ipsum verum Iesum, perpulchrè exprimit Bernardus, ex differentia, quæ inter Eliseum, & eius baculum erat. Nam cùm scivisset à Sunamitide filium eius obijsse: *Ait ad Giezi: Accinge lumbos tuos, & tolle baculũ meum in manu tua, & vade, &c. & pones baculũ meũ super faciẽ pueri*, 4. Reg. 4. 29. Sed cũ expleret mandatum Giezi, nihil profuit, nec vita puero restituta est; accedẽte verò Propheta, & super puerum exanimẽ incumbente, illicò spiritum hausit, & redivivum matri tradidit. Verumenimverò tametsi per præcedentes Iesus Iesum verum lumen adumbrantes plura Deus signa liberalitatis suæ ediderit; si cum affluentia munerum, quibus noster Iesus mundum resperserit, conferantur; quid nisi baculus sterilis, pertica sicca, & omni succo vacua apparebunt; nec uberior virtus, vel largitatis tumor ab illis dicenda est effluxisse, quàm quæ ab arido scipione stillatur, si ex eis assurgas ad inspiciendã miram & immensam, quæ à Christo elapsa est, liberalitatem? Nam sub illis omnia squalida & infœcunda erant, & mortis inanitatem præferentia, sicut puer mortuus iacebat sub baculo: atverò in mundum Iesu ingrediẽte, alacria omnia fuêre, & hilaria, vitæ spiritum accipientia, nam ipse implevit ruinas, & de plenitudine eius omnes accepimus. Fatur Bernard. serm. 15. in Cãt. *Habuit & Iudæa quosdam Iesus, quorum vacuis gloriabatur vocabulis; illa enim nec lucent, nec pascũt, nec medentur. Idcircò Synagoga in tenebris est usque adhuc, fame & infirmitate laborans, & nõ sanabitur, nec satiabitur, quousque sciat, meum Iesum dominari Iacob, & finium terræ, & cõvertatur ad vesperam, & famem patiatur ut canes, & circumeat civitatem. Et illi quidem præmissi sunt tanquã baculus ad mortuum Prophetam præveniẽtes, & sua interpretari nomina nequiverũt, vacua quippè erãt. Superpositus mortuo baculus est, & non erat vox, neque sensus, quoniam baculus erat. Descendit qui baculũ misit, & mox salvum fecit populum suũ à peccatis eorum, probans se esse quod dicebatur. Quis enim hic, qui etiam peccata dimittit? Nimirùm qui dicit: Salus populi ego sum. Iam vox, iam sensus est, & patet eum nõ inane nomen portare instar priorum. Sentitur infusa salus, & beneficium non tacetur. Intus sensus, foris vox.* Bernardus.

14 Et forsan quia iuxta Bernardum, Eliseus forma extitit apprimior veri Iesu, contentus non est ea potestate operandi, & facultate largiendi & benefaciendi, quã in spiritali parente suo agnovit. Nec cùm dixit: *Obsecro, ut fiat in me duplex spiritus tuus*, 4. Reg. 2. 9. Autumo solùm duplam petijsse potestatem condendi miracula, & virtutes perficiẽdi, sed eam benefaciendi copiã, quæ dignè exprimeret effusi Iesu nominis, quem præfigiabat, munificentiam. Nam Elisei nomen, si interpretationem eius perscrutemur, non est aliud à vocabulo Iesu; etenim significatio eius est *Dei salus*, seu *Deus salvans*. Vnde æquè Iesu & Elisei nomen denuntiat Salvatorem. Non superbit ergo Eliseus, nec arrogantiæ & elationis spiritu agitatur, cùm vult esse supra magistrum, potestatemque optat multò ampliorem, & opulentiorem munera impertiendi, qua ille effloruit; sed postulat nomini suo maiestatem congruentem,

4 Reg. 4. 29.

4. Reg. 2. 9.

tem, & pompam benefaciendi, quæ ab eo non degeneret. Patrocinatur rem præclarè diggerens Iustinus Mart. quæst. 84. Iustinus.

Non petivit Eliseus duplum spiritum, ut eadem opera dupla faceret, sed ut omninò efficere posset ea omnia, quæ necessaria erant, ut ab ipso cum maiori potestatis copia fierent. Eũ autem repulsam non tulisse declarant miracula, quæ edidit, quorum partim dupla, partim simpla perficit. Quod enim mortuos duos excitavit, unum, cùm in vita maneret, alterum, cùm iam migrasset, id declarat, duplam vim & copiam in ipso fuisse in cæteris quoque miraculis, si voluisset, divini Spiritus munere, quo erat præditus. Ac in Elia quidẽ necessitatis causâ olei extitit accessio, in Eliseo autem etiam supra necessitatem. Et Elias quidem ignem è cœlo evocavit, ut hostes ulciscerentur: Eliseus autem è cœlo equos atque sessores, qui Israeli auxilio essent, devocavit. Præmitte interpretationem nominis Eliæ esse *Dominus Deus*: & offendes, quantum divina providentia accurarit Iesu nomen Dei nomini præferre honoris, & excellentiæ titulis. Nam qui Dei nomẽ habebat, nempè Elias, necessitatis metas non prætergrediebatur in benefaciendo, & olei largitionem miraculosam, necessitati & indigentiæ attemperabat: qui verò ut Eliseus, Iesu, seu Salvatoris nomine illustrabatur, necessitatis iura abrumpebat, & vincebat in elargiendo, & eius exundantia ultra necessitatem ferebatur: quia cùm Iesu nomen olei sit effusio, & ipsum oleum effusum, largitas olei, quæ cum necessitate metitur, vim nominis Iesu non explicat: & necessariũ est, ut supereffluat, quia licèt extra necessitatẽ sit, quod superfluum est, non tamen est extra nominis Iesu virtutem; quod sanè nomẽ in eo nomen Dei excedit, quod nomen Dei donat iuxta exigentiam petentis: Iesu verò vocabulum iuxta donantis potestatẽ & maiestatem. Id contendit quidem Iustinus, cùm ait: *Ac in Elia quidem necessitatis causâ olei extitit accessio: in Eliseo autem supra necessitatem.* Addit præterea falsè ac venustè: *Et Elias quidem ignem è cœlo evocavit, ut hostes ulciscerentur: Eliseus autem è cœlo equos atque sessores, qui Israeli auxilio essent, devocavit.* Et utrumque meherclè gestum est iuxta utriusque nominis potestatẽ, & proprietatem. Nam in Elia nomen Domini Dei præferente zelus divini dominij præfulgebat, severitas & ira adversus hostes: nam dominium zelotypum est, imperiumque rebelles & reluctãtes vindicta cohibet, & maiestas inimicorum terrore, & ultione firmatur. Ideôque è cœlo ignem avocavit, ut in adversarios ultionẽ exerens animadverteret. Atverò Eliseus, qui Salvatoris nomine fungebatur, & munere, ultionem deprecans, salutem deprecatur, munia Salvatoris effert, cœleste auxilium implorat, nõ ut perdat, sed ut vivificet, non ut comprimat, sed ut animos laxet: equos atque sessores è cœlo devocat, nõ qui ruinam immittant, sed qui præstent opem, non qui belligerando fulminent hostes, sed qui propugnẽt, protegant, salvent. Ex his genuinam forsan & perbellem tibi propinabo rationem, ob quam Christus in crucem actus Deum Patrem non Elisei, sed Eliæ nomine fuerit affatus, exoraveritque inquiens: *Eli, Eli, lama sabactbani? hoc est, Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Matth. 27. 46. Matth 27. 46.

Quod verò nomine Eliæ deprecatus fuerit Patrem, claret ex eo, quòd adstantes intellexerunt, Christum Eliam invocasse: *Quidam autem illic stantes, & audientes dicebant: Eliam vocat iste*, num. 47. Igitur si nomen Eliseus est *Deus salvans*, seu *Salvator*: cur Christus Dominus, qui se à Patre deseri querebatur, Salvatoris nomine Patrem nõ appellat, sed Dei nomini? Verè ut magnũ, quod tunc celebrabatur sacramentum, pãderetur: innotescereturque nomina Eliæ & Eliseï inter Patrem & Filium eo tempore esse dispartita: Pater Elias erat, nempè Dominus Deus zeli ardore inflammatus se de hostibus suis vindicans, & ad id ignẽ è cœlo immittens in Christum, qui nostrum omnium peccata susceperat, & peccatorum derelictorumque à Deo agebat personã, in quem divina iustitia igneum Eliæ ensem distringebat: unde se igne percussum & flagrantem in cruce dolens Christus clamabat: *Factum est cor meũ quasi cera liquescens in medio ventris mei; aruit tanquam testa virtus mea*, Psalm. 21. 15. in quem locum Augustinus. *Exaruit passione virtus mea, non velut fœnũ, sed velut testa, quæ fit igne firmior.* Eo apparebat tũc temporis pater Elias ignẽ è cœlo mittẽs, ut hostes ulciscerentur: Christus autem Eliseus erat, hoc est, Iesus erat, Salvator erat, auxiliũ de cœlo devocans Israelitis, & orans ne perirent. Iesus autem dicebat: *Pater, dimitte illis, nõ enim sciunt quid faciunt*, Luc. 23. 34. Nõnè hic est Eliseus, qui è cœlo equos & sessores, qui Israeli auxilio essent, devocabat? Psal. 21. 15. Augustin. Luc. 23. 34.

15 Verè munera, dona, gratiæ, charismata cœlestia, quibus mundus se agnoscit perfusum, hoc sanctissimum habuerunt largitorem: nã Apostoli candelabra erant animata nomen Iesu per orbis angulos portantia, ut lumine suo orbem locupletarent; & aviditas seu anxietas huius nominis ad benefaciendũ tanta est, tam sedula, & ardens, ut dum eius beneficẽtia comprimitur, quasi coarctetur, & violentiam patiatur: violentum est enim nomen hoc, dum se non effundit: & nacta occa-

occasione illicò erumpit, & instat rapidissimi fulminis prodit ad sui effusionem. Optimè expendit Petr. Damian. serm. 61. celeritatem illam velocissimam, qua nomẽ Iesu effusum ex ore Petri velut se præceps egit, ut pedes claudi, qui mendicabat ad por-
Actor. 3.6. tam, quæ dicitur Speciosa, firmaret: *Petrus autem dixit: Argentum & aurum non est mihi, quod autem habeo, hoc tibi do, in nomine autem Iesu Christi surge, & ambula, &c. & protinus consolidatæ sunt bases eius, & plantæ*, Actor. 3.6. Expende verba illa: *Et protinus consolidatæ sunt, &c.* Quàm subita salus! quàm citissima, & pernicissima
Petr. Dam. largitas! quàm ocyssima operatio! *Videamus nunc* (ait Petrus Damianus) *quare oleo comparetur nomen. Si vos melius non habetis; lucet, pascit, & ungit. Idem pascit Christi nomen, & per omnia consonat comparationi. Lucet prædicatum, pascit recogitatũ, invocatum lenit, & ungit. Vide quàm præclara luminaria lumen nominis eius super eloquentiæ candelabrum portaverunt, si nõ illuxerunt corruscationes Dei orbi terræ, si non in splendore fulguris commota est, & contremuit terra. In nomine Iesu Christi surge, & ambula, dicit claudo Princeps Apostolorum. Nonnè quasi fulgur exivit ab ore Petri, cùm nominatum est nomen, quod os Domini nominavit? & statim, inquit, consolidatæ sunt bases eius & plantæ.* Rapida enim est coruscatio, seu exhalatio nomen Iesu in munere præstando.

16 Sed & specialis huius nominis gloria largitatis laudibus mactanda est; non est sumptuosa accipienti, non onerosa, quia gratius est donum, quod gratis datur, largius est beneficium, quod nullum laborem, nec vel levem diligentiam requirit, cùm captatur. Expendenda sunt ea verba Damiani: *Lucet prædicatum, pascit recogitatũ, invocatum lenit, & ungit.* Quàm facilis est largitas nominis Iesu receptu: nullum negotium, nullam diligentiam facessit accipienti: verbum ab ore emissum accẽdit huiusmodi lumẽ, ut pascat hoc nomen nõ egetdentium agitatione, nec mandibularum labore & defatigatione, non stomacho est onerosum, non eius calorem absumit, nam sola cogitatione, manditur, coquitur, diggeritur. Vt leniat & ungat, sufficit ut vocetur; si voluntas, si invocatio adsit, adest plenus unctionis apparatus. Speciosam hanc Iesu nominis liberalitatem præostendit Deus in illo duce Iesu sic è vita iam discessuro po-
Ios. 24. 13. pulum alloquente: *Dediq́ue vobis terram, in qua non laborastis, & urbes, quas non ædificastis, ut habitaretis in eis; vineas & oliveta, quæ non plantastis. Nunc ergo timete Dominum, & servite ei perfecto corde, atque verissimo, &c.* Iosue 24.13. in quem locum sic Prosper. par. 2. de promiss. & prædiction. Dei cap. 16. conferens res gestas ab antiquo Iesu cum veri Iesu factis tanquam typum cum suo archetypo, scribit: *E mundo migraturus Iesus, ultima contestationis suæ verba, sicut Moyses, hæc populo tradidit. A mandatis Domini non discedendum, si vellent semper esse liberi, & ab inimicorum insidijs alieni. Nihilque se ab eis accepisse, vel eos in aliquo lasisse confirmat. Et suos Iesus noster Dominus transiens hac pactione constringit. Si feceritis, inquit, quæ mando vobis, verè mei discipuli estis, & cognoscetis veritatem, & Dominus liberabit vos. Quibus cùm dedisset exercendorum miraculorum potestatem, ne quid ab aliquo sperarent, quod ipsi non dederant, dixit: Gratis date.* Prosper.

Idem prius admonuit Tertull. lib. 3. carmin. contra Marcion. cap. 4.

At Iesus Navefilius Auses antè vocatus Tertull.
(Christus hunc sanctus socium sibi nomine iunxit)
Hic fluvium scidit, & populum transire coegit,
Distribuit terram gratis.

17 Nobilissimum est nomen Iesu, ingenuissima, & prorsus liberalis & sublimis est eius conditio, ac proprietas largiendi, nempè se effundendo: nil enim ambit, qui totum se effundit in donis, & ideò hoc augustissimo stemmate vult ornari eos, qui hoc nomine insigniuntur, vel qui illius vasa efficiuntur, ut eius gloriam & maiestatem manifestent, & communicent, nempè ut gratis donent, quod gratis acceperunt, ut nullum emolumentum reportent, ut nulla lucri spe afficiantur. Nam cùm vasa sint oleum portantes, & oleum, quod non amat contineri, sed totum effundi, optat, ut nulla illis utilitas adhæreat, & omne eius acquirendi studium profundant. Nam inficiari non potest, quin eiusmodi ingenuitas & independentia operandi, in admirationem amoremq́ue sui spectatores rapiat, omniumq́ue animos ad se alliciat. Tradidit Iethro Princeps & Sacerdos Madiã Sephoram filiam suam in cõiugium Moysi; Moysi, inquã, advenæ & peregrino, & quem eousque nõ cognoverat: & inquirunt Interpretes, quo id consilio fecerit: nam summæ imprudentiæ est, & stultitiæ argumentum videtur, generum decernere prorsus ignotum, & cuius nulla erat fama, & qui dudum peregrè advenerat, nec ullum nobilitatis, aut progeniei specimen ediderat. Quorsum homo Sacerdos & cordatus, & sæculari sapientia non vulgariter præditus, in re tam gravi maturanda, & quæ plurima deliberatione opus habebat, ita præceps fuit, prudentiæq́ue leges omnes violavit?

vit? Verè in beneficijs præstandis illum nimis liberalem attendit, & qui pro exhibito munere nullum ambivit præmium, aut mercedem: & handquaquàm inconsentaneum æstimavit immaturumvè negotium, filiam suam spondere viro, in quo eiusmodi liberalitas elucebat, quæ indicium erat innatæ nobilitatis præstantissimæque virtutis, nullus enim qui in exhibendis officijs spe proprij commodi destituitur, infimæ notæ, deiectique & humilis animi iudicandus est. Testatur enim eiusmodi actio mentem liberam & sublimem, eaque omni alio testimonio quãtumvis publicorum instrumentorum patrocinio auctorato, meritò præferenda est. Perlege eventum: *Erant autem Sacerdoti Madiam septem filiæ, quæ venerant ad hauriẽdam aquam: & impletis canalibus adaquare cupiebant greges patris sui. Supervenere pastores, & eiecerũt eas: Surrexitque Moyses, & defensis puellis adaquavit greges earum. Quæ cùm revertissent ad Raguel patrẽ suum, dixit ad eas. Cur velocius venistis solito? Responderunt: Vir Ægyptius liberavit nos de manu pastorum: insuper & hausit aquam nobiscum: potumque dedit ovibus. At ille, ubi est? inquit: quare dimisistis hominẽ? Vocate eum, ut comedat panem. Iuravit ergo Moyses, quòd habitaret cum eo. Accepitque Sepboram filiam eius uxorem*, Exod. 2. 16. Exod. 2. 16

Verè sapiẽs & sensatus Sacerdos satis prudenter perpendit Moysis animi æquitatem & magnitudinem, qui ægrè tulerit rusticos illos, & incomes inverecundè & violenter puellarum, & locum & labores deprædari, & quòd illarum iniuriam avertens eis urbanus, & liberalis ministraverit, nullamque pro impẽso officio mercedem postulaverit, vel saltim hospitium peregrè degens exposcerit: & tantæ ingenuitatis amore captus, eius optavit necessitudinem, non ambigens quin reliquis nobilitate præstaret, nec duxit rem festinam & inconsultam, ut ei filia tanquam ex amplissimo genere viro nuberet.

Nissenus. Adest Nissenus lib. de vita Moysi: *Moyses civitatum turbationibus omninò relictis, secum vivere maluit, filia cuiusdam alientgenæ in uxorem ducta, qui tãta erat ad pernoscenda ingenia hominum moresque comprehendendos prudentia præditus, ut unica regesta, quam Moyses adversus pastorum vim magno animo gesserat, adolescẽtis virtutem conspexerit, quòd non proprio lucro, aut laude commatus, pro iustitia pugnaverit, sed iustum ipsum per se, ac natura sua honestum iudicans, pastores, qui nihil in se ipsum peccarunt, castigavit, eorumque iniuriã repulit. Quapropter virtutem iuvenis admiratus præstantiorem ipsum aliorum divitijs æstimans, filiam ei tradidit in uxorem.* Verè nil tam animum manifestat excelsum, omnique virtute ornatum, quàm eiusmodi officijs prorsus liberè incumbere, & ex ea unica nota, quispiam sapiens præclarã mentis indolem, quantumvis occultam, valebit pervadere.

18 Hæc ergo gloria nominis Iesu, & eiusmodi exigit ornamentum in ijs, in quos cõmunicandum descendit. Præclara sunt sanè verba Chromat. Episcop. Aquilei. serm. 1. de octo Beatitudinibus. Illa verba commẽtantis Matth. 5. 9. *Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur.* Ait ergo: *Magna dignitas paci studentium, cùm filiorum Dei appellatione censentur. Bona quidem & hæc pacificatio, quæ fit inter fratres propter substantiam sæculi litigantes, aut propter vanam gloriam, aut simultates. Sed parva hæc merces, quia dixerat Dominus in exemplum nostri: quis me constituit iudicem, aut divisorem super vos? Potior verò & sublimior pacificatio intelligenda est à nobis; illam dicam qua homines Gentiles, qui inimici sunt Dei per instantiam doctrinæ adducuntur ad pacem, qua peccatores emendantur, & Deo per pœnitentiam reconciliantur, qua rebelles hæretici corriguntur, qua Ecclesia discordantes ad unitatem pacemvè formantur. Verè enim, qui tales sunt pacifici, non solùm beati sunt, sed digni meritò filij Dei vocabuntur, ipsum Dei Filium Christum imitantes, qui pax nostra & reconciliatio ab Apostolo prædicatus est, & societatem nominis eius sortientur.* Qui ergo sortientur societatem Iesu Filij Dei? nempè hi, quorum animos duplex tranquillat pax; altera, quæ eos à temporali & terrena substantia abducit, quam non appetunt, imò despiciunt, ab ea studia sua avertentes, nec eam ut operum suorum munus spectantes, ut nullum sic iurgium ex eius appetitu nascatur, quod pacis iura perturbet: altera, qua aliorum unioni per spirituales functiones operam navant, curantes ut in omnibus homo exterior cum interiori amicas manus conserat, & inferior appetitus rationi non obluctetur. Matth. 5. 9. Chromat.

19 Expendit Gregorius Nissenus, Iesu illius, qui veri Iesu speciem præduxit, socios ab ipso ad prælium ineundum electos, & qui vexillo suo dederunt nomina, nulla alia fuisse stipe ad militarem disciplinam cõductos, quàm manna de cœlo elabente. Prius Panis Angelicus descendit ab æthere, & tunc iubetur Iesus milites, & socios deligere, nullam eis promittit mercedem, nec de alio commeatu & annona, quàm de cœlesti cibo paciscitur. Nam socij Iesu, & qui eius resperguntur vocabulo, pro populi defensione, pro fidei hostium expugnatione, pro iugibus

bus laboribus, quibus continuò insudant, nullum aliud debent spectare stipendium, ut suo nomini conformentur, quàm cœlestem rorem; desuper merces illis adventanda est, ne eam ab ijs, quibus ministrant, accipiant; quia id esset quodammodò obscurare nitẽtem nominis Iesu gloriam, cui in benefaciendo & munerando ipsamet largitas quasi præmium est: nihil à suis accipiẽs aut exigens, quàm quod dona sua accipiant. Vide quàm lepidè Nissenus lib. de vita Moysi:

Nissenus. *Quemadmodum cùm conscriptus exercitus fuerit, primum commeatum parat exercitus Dux, ac deinde belli dat tesseram: eodẽ quoque modo virtutis milites primum mysticũ commeatum accipiunt, & sic adversus alienigenas exeunt, Iesum, qui Moysi successit, ducem posidentes.*

20 Præstantissimum huius veritatis testimonium suffragabitur Paulus: cui inficiandum non est inter reliquos Apostolos quasi singulari præfulsisse prærogativa in eo, quòd velut proprium munus illi sit nomen Iesu coram Gentibus, Regibus, & filijs Israel portandum. Tametsi enim quispiam Apostolorum aureum candelabrum fuerit, cui nominis Iesu lucerna insidebat, ut lumen eius per orbem dilataretur: Paulus signanter vas huius nominis est consecratum, & eius vectaculo dedicatum, & destinatum: ut Observat. 7. largiùs explicatum est. Igitur Paulus, qui in se nominis Iesu dignitarem, & dignationem novit specialiter prominere, & eo se muneris inter reliquos Apostolos præstare: ut dignum se tantę maiestati thronum exhiberet, & haud imparem degeneremvè præstaret apparatum, altius quoddam institutum, quàm reliqui Apostoli petiêre, sibi proposuit. Nam cùm reliqui Apostoli ex prædicatione, & sacrorum administratione viverent, idoneumque sibi victum modicumque & honestum vestitum compararent, necessaria ad id à fidelibus accipientes (etenim ex altari vivere, qui altari deservit, & temporalia accipere ab ijs, quibus spiritualia impenduntur, perfectionem esse Evangelicam & Apostolicam, qui recta fide imbuarur, inficiari non potest) Paulus Evãgelico iuri cessit, emolumẽtaque Apostolici laboris abnuit: & manibus laborabat, ut se suosque socios aleret, & absque aliquo gravamine fidelibus Evangelium propinaret, & illos Evangelicis disciplinis instrueret. Indignum censens se ad proprietatem & præstantiam, qua in largiendis beneficijs pollet Iesu nomen, quod sibi gestandum erat creditum, non componere, & instar illius nõ se prorsus effundere, infundendo doctrinam, effundẽdo se in iugibus corporis laboribus, ne fideles aliquid lui in ipsum effunderent. Hoc propositum, hoc institutum Paulina gloria erat, & rutilum insigne, quo indicabat se Iesum, & ore & corde excellenti quadam commendationis prærogativa vehere. Hoc vivendi more pingueſcebat, & sibi Panem cœlestem Iesum pinguem esse sentiebat. Nam in eos, qui se totos pro nominis Iesu gloria in se adamusim exprimenda effundunt, magis opimus magisque adipalis descendere videtur Iesus cœlestis Panis. Rufinus de benedict. Patriarch. id præclarè videtur innuere. Attende, quæso, benedictionem, qua discedens Iacob honoravit filium Aser: *Aser pinguis panis eius: & præbebit delicias Regibus*, Genes. 49. 20. Quem locũ de vero nostro Iesu interpretatur Ambros. nam Aser beatus dicitur vel dives; pinguis est Panis Iesus, & delicias præbebit: sed quibus? Regibus, qui verè Reges sunt, in quibus regia largitas viget, & quibus sic gloria est largiri munera, ut accipere videatur turpitudo. Alia littera habet: *Et præbebit delicias regias*; & adeò regias, ut non amplius ambiant quàm se ipsas communicare: nam verè pingue est beneficium, & pingueſcit beneficio is, à quo beneficiũ nil expoſcit, nil detrahit, etenim emacratur tam donum, quàm qui accipit, illud exacturum aliquid, hic soluturus: *Aser pinguis eius panis* (ait Ambros.) *& ipse dabit escam Principibus. Aser interpretatione Latina significat divitias. Quis igitur dives, nisi ubi altitudo divitiarum est, sapientia & scientia? Quis dives nisi Dominus Iesus, qui abundat semper, & nunquam deficit? Pauper venit in hunc mundum, & omnibus abundavit, universos replevit.* (ô felix, ô glorioſa paupertas, quæ nil concupiscens, nec studens ditari, omnibus sufficit, imò superfluit!) *Quantus est in divitijs, qui paupertate sua omnes divites fecit? Sed pauper propter nos, dives cum Patre. Pauper ille ut nos ab inopia vindicaret, sicut Apostolus docet, dicens: Quia propter vos pauper factus est, cùm dives esset, ut illius inopia vos ditaremini. Cuius inopia vita erat, sanat fimbria, fames satiat, mors vivificat, sepultura resuscitat.* Cùm talis sit Iesus, ad eius normam & speciem formatus est Paulus, cuius inopia dives erat, quia nemini fidelium in temporalibus molesta erat, & in spiritualibus omnes locupletabat. Regiam munificentiã & effusioni Iesu nominis similem præferebat Paulus, qui ita omnibus dona sua impertiebat, ut detractaret aliquid accipere; & quia Rex erat, Iesu pane impinguabatur. Animadverte quàm appositè Rufinus: *Quod ait pinguis panis, sic intelligere possumus, illi qui nihil amplius in Christo intelligunt, nisi Christum Iesum hunc crucifixum, edunt qui-*

Rufinus. Genes. 49. 20. Ambros. Rufinus.

quidem, & ipsi panem de cœlo, sed aridum, sed exilem. Qui verò digni sunt, ut eis thesauri sapientiæ & scientiæ revelentur Christi, sunt quibus panis est pinguis sicut erat Paulo. Scio & abundare, & esurire. Ad omnia & in omnibus imbutus sum.

21 Eiusmodi Paulinæ gloriæ fastigium ægregiè comendavit Christus Dominus in
Luc. 10. 30 parabola Luc. 10. 30. *Homo quidã descendebat ab Ierusalem in Iericho, & incidit in latrones, qui etiam despoliaverunt eum: & plagis impositis abierunt semivivo relicto. Accidit autem, ut Sacerdos quidam descenderet eadem via, & viso illo pretervit. Similiter & Levita cùm esset secus locum, & videret eum, pertransijt. Samaritanus verò iter faciens venit secus eum, & videns eum misericordia motus est. Et approprians alligavit vulnera eius infundens oleum & vinum, & imponens eum in iumentum suum, duxit in stabulum, & curam eius egit. Et altera die protulit duos denarios, & dedit stabulario, & ait: Curam illius habe, & quodcunque supererogaveris, ego cùm rediero, reddam tibi.* Huius parabolæ commentariũ
Origen. August. aggrediuntur Ecclesiæ Patres, Origen. in præsenti, August. lib. 2. Evangel. quæst. cap. 19. & lib. 3. Hypognost. contra Pelag. &
Chrysost. Tit Bostr. Beda. Ericus. Haimon Euseb. Emiss. Euthym. serm. 37. de verbis Dom. & serm. 2. de verbis Apost. Chrysost. homil. 3. in Luc. Titus Bostr. Beda, Ericus, Haimõ, Euseb. Emiss. & Euthym. hîc. Et unanimi consultatione censent, Samaritanum Iesum esse; hominem vulneribus affectum genus designare humanum, cuius malis Iesus medelam paravit: pro omnibus Augustinus fatur: *Homo quidã descendebat ab Ierusalem in Iericho, ipse est Adam in genere humano, Samaritanus custos interpretatur, & ideò ipse Dominus significatur hoc nomine.* Quis verò fuerit stabularius, cuius curæ genus humanum ægrum
Chrysost. Beda. Ericus. Eusebius. Haimo. Titus. Christus commiserit, asserunt Chrysost. Beda, Ericus, Eusebius, & Haimon, Apostolos eorumque successores extitisse: *Stabularij* (ait Titus) *typum gerunt Apostoli, & qui illos secuti sunt Doctores & pastores.* Per binos denarios geminam legem intelligũt seu utrumque testamentum quæ Apostolis fuêre concredita, qui in ipsis mercedẽ pro ministerio acceperunt, nam iuxta utriusque legis præscripta licet illis pro officij sui curis & laboribus ex fidelibus, quos erudiunt, & quibus medentur, debitum stipendium accipere; geminum enim testamentum hoc ius illis parit, unde testamenti novi lege sanctũ
Luc 10. 5. est: *In quamcunque domũ intraveritis, primùm dicite: Pax huic domui, &c. In eadem autem domo manete edentes & bibentes quæ apud illos sunt: Dignus est enim operarius mercede sua*, Luc. 10. 5. loquitur Ericus: *Duos ergo denarios stabularius accipit, quãdo Apostolis utriusque testamenti scientia collata est, & ad prædicationem quasi ad curationem humani generis directi sunt.* Accedunt demum ad ea verba interpretanda, quæ Samaritanus stabulario enuntiavit: *Et quodcunque supererogaveris, ego cùm rediero, reddam tibi.* Quæ autumat August. perfectionem, quam singulariter Apostolus Paulus sibi præscripsit, præsignare: ultra legem enim effusus est, terminos Apostolici instituti transiliens, & ad sublimiora extendens semetipsum: ius enim sibi Apostolicum denegavit. Et cùm liceret ei ex fidelium substantia, quibus inserviebat, ali, maluit propria industria sibi alimoniam acquirere independentiæ gloriam infectatus, quàm fidelibus gravis videri. Tenero August. lib. 3. Hypognost. contra Pelag. *Et dedit stabulario Paulo Apostolo, qui est Vas electionis, cui solicitudo est omnium Ecclesiarum; & ait: Curam eius habe, id est, quæ ad fidem meam pertinent, quomodo eum oporteat ad veram sanitatem pervenire, doce illum. Et quodcunque supererogaveris, dum rediero reddam tibi. Siquid ergo super Evangelium tanquam misericordiam meam consecutus, ut esses fidelis* (adnota valdè hæc verba) *ad eius utilitatem sapueris, dum rediero iudicaturus mundum, & unicuique redditurus secundùm opera reddam tibi.* Et mox excitat quæstionem: *Quid est autem, quòd super legẽ & Evangelium plus Paulus erogavit?* Cui satisfacit lib. 2. Evang. quæst. cap. 19. *Quod supererogat Apostolus est, quòd etiam manibus suis operatus est, ne infirmorum aliquem in novitate Evangelij gravaret, cùm ei liceret pasci ex Evangelio.* Sequaces habet iudicium August. Bedam, Ericum, Haimon. & Euthym. necnon Eusebium Emiss. testantem: *Hoc Apostolus supererogavit, hoc in duobus denarijs non accepit. Cùm enim ei de Evangelio vivere liceret, de Evangelio tamen vivere nolebat, sed laborem labori supererogabat.*

Ericus. Augusti. Augusti. Beda Ericus. Haimo Euseb.

22 Meherclè pluribus locis huius auctissimæ gloriæ professionem augustam, tanquã sublimitatis suæ mirandum apicem, & elegantissimam cristam Paulus cõtestatus est. Enim Actor. 20. 34. ut quit: *Argentum, aut aurum, aut vestem nullius concupivi: ipsi scitis: quoniam ad ea, quæ mihi opus erant, & his qui mecum sunt, laboraverunt manus istæ. Omnia ostendi vobis, quia sic laborantes oportet suscipere infirmos, ac meminisse verbi Domini Iesu, quoniam ipse dixit, beatius est magis dare quàm accipere.* Vide, qui nomen Iesu venerandum suscepit, quàm arta mente retinebat gloriam & proprietatem nominis Iesu, qui potiorem beatitudinem

Actor 20. 34.

cen-

censet dare quàm accipere. Optima paraphrasi illustrat hunc locum Vatablus: *Per omnia ostendi vobis, quoniam sic laborantes quemadmodum laboravi, oportet rationem habere infirma fide præditorum, nec ab illis quidquam accipere.* Nam cùm hominũ natura sit corrupta, & à sua perfectione & gloria deciverit, donandi beatitudinem non agnoscit, potius qui infirmi sunt, donorum largitionem æstimant dolorem: & ita languet in eis amor, frigescitque virtus, si aliquid exigatur. Accedit Chrysost. homil. 45. in Acta: *Hoc per admonitionem dixit. Et vide quàm meritò. Non dixit pecunijs fuisse meliores. Sed quid? Oportet suscipere infirmos, non simpliciter omnes, sed infirmos, ac meminisse sermonis Domini Iesu, inquit, qui dixit: Beatius est dare quàm accipere. Vt ne quis putet, ad illos dictum esse, se poni in exemplar, id quod alibi dicit: Exemplar dãtes vobis: subdit sententiam Christi dicentis: Beatum est dare magis quàm accipere.* Itaque tametsi aliàs Paulus se ut exemplar fidelibus proposuerit, in causa tamen perfectissimæ liberalitatis, qua divina ministeria exercebat, hanc gloriam nomini Iesu non vult suffurari, se illius esse prototypum docens, sed Iesum primum tantæ largitatis nobilissimique instituti exemplar declarat, & se illius institisse vestigijs. Hinc Oecumenius quatuor gradus distinguit paupertatis: *Non dixit autem malũ esse accepisse, & ita elargiri, sed quod melius sit, non accepisse. Hoc enim compassionis est erga imbecilles. Est itaque primus gradus sua abijcere; secũdus necessaria sibi suppeditare; tertius etiam alijs; quartus eum, qui prædicat, & ita accipiendi potestatem habet, nõ accipere.* In hoc ultimo fastigiatur perfectio, & altitudo paupertatis.

Vatablus.

Chrysost.

Oecumen.

23 Ad Thessalon. autem sic Paulus scribit 2. cap. 3. 7. *Ipsi enim scitis, quemadmodũ oporteat imitari nos, quoniam non inquieti fuimus inter vos, neque gratis panem manducavimus ab aliquo, sed in labore & fatigatione nocte, ac die operantes, ne quem vestrum gravaremus.* Exhibeo horum verborum interpretem Caietanum: *Sentẽtia clara est exemplaritatis, & quoad compositos mores, & quoad vivendum ex proprio labore: non quòd non haberemus potestatem vivendi sumptibus, ut Christi Apostoli, sed ut nos formam daremus vobis ad imitandum nos.* Purpuratus hæc ab alio purpurato mutuatus est, nempè Hieronymo: *Ipsi enim scitis quemadmodum oporteat imitari nos, qui sumus forma credentium, non quasi non habuerimus potestatem, quia dignus est operarius mercede sua: sed ut nos metipsos formam daremus vobis ad imitandum nos, ne cui occasionem avaritiæ, quæ fons est inquietudinis, præberemus.* Perfecta enim munificentia vel specimen, vel spectrum avaritiæ exosum habet, rumulatque. Et 1. ad Corint. 9. 4. statuit Apostolicam potestatem stipendia pro spiritualium impensione accipiendi ab Evangelica authoritate non degenerem, eiusque se compotem esse: *Numquid non habemus potestatem manducandi & bibendi? Numquid non habemus potestatem mulierem sororem circumducendi, sicut & cæteri Apostoli, & fratres Domini & Cephas? Aut ego solus & Barnabas non habemus potestatem hoc operandi? Quis militat suis stipendijs unquam? Quis plantat vineam, & de fructu eius non edit? Quis pascit gregem, & de lacte gregis non manducat? Numquid secundùm hominem hæc dico? An & lex hæc non dicit? Scriptum est enim in lege Moysi: Non alligabis os bovi trituranti. Numquid de bobus cura est Deo? An propter nos utique hoc dicit? Quoniã propter nos scripta sunt. Quoniam debet in spe, qui arat, arare, & qui triturat, in spe fructus percipiẽdi. Si nos vobis spiritualia seminavimus, magnũ est, si nos carnalia vestra metamus? Si alij potestatis vestræ participes sunt, quare non potius nos?* & postquàm ius hoc Apostolicũ stabilierit, firmaverit que, submittit: *Sed nõ usi sumus hac potestate, sed omnia sustinemus, ne quod offendiculum demus Evãgelio Christi.* Et rursus num. 13. rem inculcat, tãquam qui de eiusmodi gloriæ honesta iactatione, pudicaque (si fas est ita loqui) superbia non se satis exsatiet: *Nescitis quoniam qui in sacrario operantur, quæ de sacrario sunt, edunt, & qui altari deserviunt, cum altari participant? Ita & Dominus ordinavit ijs, qui Evangelium annuntiant, de Evangelio vivere. Ego autem nullo horum usus sum. Non autem scripsi hæc, ut ita fiãt in me: bonum est enim mihi magis mori, quàm ut gloriam meam quis evacuet.* Et n. 18. *Quæ est ergo merces mea? ut Evangeliũ prædicans, sine sumptu ponam Evangeliũ, ut non abutar potestate mea in Evangelio.* Egregiùs Scholiastes huius loci est Angelicus Doctor: *Ecce patet, quòd licet nobis sumptus accipere: tamen usi non sumus hac potestate, non quia non indigeamus, quia etsi penuriam patimur, tamen patienter sustinemus: & hoc feci ideò, ne quod offendiculum demus Evangelio Christi, quia putarent Corinthij se emisse licentiam peccandi, & sic diminueretur in Apostolo auctoritas arguẽdi.* En quamobrem singulariter eligatur Paulus vehiculum nominis Iesu: quia Evangelium & nomen Iesu hoc vectaculo insistẽs sine offensione currebat, manifestabatur, recipiebatur, quia omnem amovebat authori-

2. ad Thessal. 3. 7.

Caietan.

Hieron.

1. ad Cor. 9. 3.

1. ad Cor. 9. 13.

1. ad Cor. 9. 18.

D. Thom.

ta-

tatem peccati, virentemque & floridam cõservabat reprehendendi facultatem ; quæ omnia facilè expediebantur per stipendiorũ contemptum, & eorum abstinentiam, quæ optimo iure possent acquiri. Deinde eiusmodi in sacris ministerijs independentiam, vocat Apostolus gloriam suam, & rutilum Apostolatus sui indicium, quam scilicèt gloriam tanti appendit, ut ne ab illa cadat, potiorem æstimet non solùm ærumnam, & egestatis angustias, sed & mortem ipsam. Insistet D. Thom. D. Thom. *Bonum est mihi mori, &c. Hic ostendit, quare hoc fecit, scilicet, ne gloria sua evacuetur. Vbi primo multiplicat afflictionem corporalem ; secũdo supponit ei gloria diminutionem, ibi: quàm ut gloriam meã quis evacuet. Dicit ergo : Bonum est enim mihi mori, &c. quasi diceret: Non accipiam, nam si acciperem, gloriam meam evacuarè, quod nullatenus facerem. Bonum est enim mihi mori, non solùm sumptuum egestate affligi, magis quàm ut gloriam meam, quam habeo de gratuita sinceritate prædicationis, de præmio supererogationis, abstinendo à licitis, quis evacuet, ab aliquo importunè accipiendo, vel propter sumptus Evangelicos. Multi tamen Doctores moderni gloriam istam evacuant, vel propter intentionẽ fructuum, vel propter favorem humanum.* Et infrà: *Nam etsi evangelizavero, non est mihi gloria. Hic ostendit, quod accipiẽdo sumptus evacuetur gloria eius, quia non supertrogaret; & est sua ratio talis. Gloria, quæ est præmium supererogationis, non debetur operibus necessitatis, ad quæ tenemur ex præcepto, sed evangelizare tenebatur ex præcepto; ergo ex hoc non habebat gloriam supererogationis, sed potius ex hoc, quod nõ accipiebat sumptus.* Et posteà: *Quæ est merces mea? Hic ostendit, quòd non captando fructus gloria eius conservatur. Vbi primo quærit: secundo solvit, ibi; ut Evangelium prædicans sine sumptu ponam Evangelium. Dicit ergo: Quæ est merces mea? Id est, quid faciendo mercedem accipiam? quia hoc est meritum mercedis, ut scilicet, ego prædicans Evangelium sine sumptu, ponam, id est, stabiliam Evangelium, Isai. 28. Ponet triticũ per ordinem, &c. Hoc autem faciebat secũdùm Gloss. ne Evangelium venale putaretur, sine sumptu, inquam, ut ego non abutar potestate mea, id est, mihi commissa in Evangelio prædicãdo, quod esset, si acciperem indistinctè, quia perderem authoritatem liberè arguendi. Quia Eccli. 20. Xenia & dona excæcant oculos iudicum, & quasi mutus in ore avertet correptionem. Ecclesiastica ergo utilitas implicatur in hac solutione, scilicet confirmatio boni: quia ut Evangelium prædicans sine sumptu ; & declinatio mali; quia ne abutar potestate.* Et demum exprimit prædicationis, vel eorum, qui ea fungũtur, quadruplicem gradum : *Et notandum, quòd quatuor tetigit differentias eorum, qui tenentur prædicare. Quidam enim tenentur, sed non evangelizant ; hi merentur pœnam. Quidam tenentur, & evangelizãt, sed coacti: hi non merentur mercedem, sed vitant pœnam. Quidam tenentur, & evangelizant voluntariè, sed accipiũt sumptus; & hi merentur mercedem, & vitant pœnam, sed nõ habent supererogationis gloriam. Quidam tenentur, & evangelizant voluntariè, nec accipiunt sumptus ; & hi mercedem merentur, & vitant pœnam, & habent supererogationis gloriam. Primum statum tangit ibi: Væ enim mihi est, si non evangelizavero. Secundum ibi: Si autem invitus, dispensatio mihi credita est. Tertium ibi: Si enim volens hoc ago, &c. Quartum ibi : Quæ est ergo merces mea?* Hæc attentè meditatus Chrysost. Paulus ei videbatur homo supra hominem, vir planè cœlestis, & ætheris municeps: ad ea verba huius cap. 9. *Cùm liber essem. Quamobrem* (inquit) *ex magna abundantia septa, ut aiunt, transiliebat, per omnia supra ipsum cœlum saliens.* Quia per eiusmodi libertatem in largiendo se Paulus quodammodò in cœlum invehere videbatur. Et mediusfidiùs nemo inficias ire potest, quin hæc libertas Principem animum arguat, & dignum imperio. Quod strenuè commendat Cyrillus Alexand. in collectan. super Num. cap. 14. explicans illud Numer. 31. 48. *Cùmque accessissent Principes ad Moysen, & Tribuni Centuriones̃que dixerunt, &c. Ob hanc causam offerimus in donarijs Domini singuli, quod in præda auri potuimus invenire periscelides & armillas, annulos, & dextralia ac murenulas.* In quæ verba effert Cyrillus Principum magnanimitatem, qua reliquam multitudinem vincunt in largitate, mentem augustam ostendente: *E domo autem sua, & à se ipsis virorum fortium duces Deo obtulerunt armillas, torques, monilia, annulos & brachialia. Nam qui in Christo sunt populi duces & præsides in rectè factis sæpè superant præcepta Evangelica, ut Paulus, qui iussus ali ex Evangelio, proprijs alebatur manibus.*

Chrysost.

Cyril Alexand. Num 31. 48.

24 Imò eiusmodi ingenuam indigentiã vocat Paulus Apostolatus sui signaculum, seu sigillum: quo nobili charactere se inustũ innuit, ex eo quòd Iesu sit Apostolus, & eius nomen portandum commendatum signanter sibi fuerit: sic enim hoc cap. 9. 1. ad Corinth. inchoat: *Non sum liber? Non sum Apostolus? Nonnè Christum Iesum Dominũ nostrum vidi? Nonnè opus meum vos estis in* 1. ad Cor. 9. 1.

in Domino? Etsi alijs non sum Apostolus, sed tamen vobis sum: nam signaculum Apostolatus mei vos estis in Domino: mea defensio apud eos, qui in me interrogant, hæc est. Numquid non habemus potestatem manducandi & bibendi? &c. Etenim ut egregiè docet Anselmus, præmittendum est, nonnullos ex Corinthijs minoris feciſſe Paulum, ex eo quòd ſtipendia ex prædicatione non accipiebat, quod authenticum alijs Apoſtolis erat, ideòque ſuſpicabantur, eiuſmodi
Anſelm authoritate Paulum non eſſe affectum: *Putabant enim nonnulli Corinthiorum, quòd non liceret ei ſumptus accipere, ſicut cæteris, quoniam de labore ſuo vivebat, & inde minoris eum dignitatis æſtimabant, nec Apoſtolum eſſe credebant, dicentes apud ſe: Quia ſi eſſet Apoſtolus, ſtipendia ſumeret, ut omnes Apoſtoli. Contra quos ipſe nunc loquitur oſtendens ſe eſſe Apoſtolum, & authoritatẽ habere ſumendi ſtipendia, ſed nolle ſumere.* His igitur præhabitis, ſic interrogando Corinthios Apoſtolus carpit: *Nõ ſum liber?* quaſi dicat: ſum ego ſpeciali vinculo adſtrictus, quo non reliqui Apoſtoli? Non vacat mihi de Evangelio vivere, ſicut & illis? *Non ſum Apoſtolus?* hoc eſt, Apoſtolatus meus nonnè ijſdem munijs, & privilegijs gaudet, quibus & reliquorum Apoſtolatus: opprimo ego vel minuo Apoſtoli dignitatem ex eo, quòd à veſtris bonis abſtineam, & proprio labore mihi rationem victus comparem? Imò illuſtro, adaugeo, macto: *Nonnè Chriſtum Ieſum Dominum noſtrum vidi?* Nec aliter eſt, ac ſi diceret: Num à Ieſu ſe mihi in itinere oſtendẽte Apoſtolatus infulas non habeo? Num nomini ſuo per orbem circumducendo me non præfecit? Num per eiuſmodi nobilitatem operandi, & ſumptus detrectandi, munus meũ non adimpleo, & ſanctiſsimo nomini Ieſu, quod gero, idoneum vas, apprimumque vectaculum me non exhibeo? *Et ſi alijs non ſum Apoſtolus, ſed tamen vobis ſum.* Nam quamvis alij meam dignitatem ignorent, vel in dubium accerſant, vos haudquaquàm dediſcere poteſtis. Teſtes enim eſtis, quanto labore, qua libertate, qua independẽtia vobis ſpiritualia impenderim, & Evangelium enuntiarim, ad quos vos fidei fructus promoverim, quoſque proventus ex mea prædicatione tuleritis in Domino. Ideò, vos eſtis mei Apoſtolatus ſignaculum, gloriæ meæ characterem à vobis ſemper petam: & cùm æmulatio gloriæ meæ odium conciret, & invidiam faciat, à vobis defenſionẽ eius, & patrocinium auſpicabor, qui præclarè noſcitis, abſque ullo me emolumento, & veſtrorum bonorum moleſtia, fide & religione vos, qui apud omnes ſpectabiles in ea eſtis, inſtruxiſſe; nam cùm mihi expediret victum à vobis exigere, id duxi indignum & inglorium. Quocircà ſubdit: *Numquid non habemus poteſtatem manducandi & bibendi? &c.* Adeſt Anſelmus: *Incipit ſe proponere in exemplum, ut ſicut ipſe abſtinet à licitis pro ſcandalo fratrum, ita & illi faciant; quaſi dicat: Abſtinete ab hoc licito propter fratrum utilitatem, quia ego habeo libertatẽ accipiendi ſtipendia, & tamen non accipio propter aliorum ſalutem. Et hoc eſt, quod increpativè dicit per interrogationem: Non ſum liberè? id eſt, nonnè libertas eſt mihi data ſicut cæteris Apoſtolis accipere ſtipendia ex bonis veſtris, & non ſum, id eſt, nonnè ſum Apoſtolus, ut mihi liceat quod Apoſtolis? Verè ſum Apoſtolus. Quia nonnè Chriſtum Ieſum Dominum noſtrum vidi in via, vel in templo? Ac ſi dicat: Liber ſum accipere, quia ſum Apoſtolus, Apoſtolus ſum, quia Chriſtum vidi. Sive liberum ſe dicit, quia nullius aliquid concupivit, nec in adulatione docuit. Apoſtolus autem eſt, id eſt, miſſus à Chriſto dicente ſibi: Ego ad Gentes mittam te. Vidit enim illum, non adhuc mortalem, ſed iam clarificatum, quando conſtitutus eſt ab ipſo Apoſtolus, ut per hoc pateſceret dignitas Apoſtolatus eius.* Eadem lubeat legere apud Evangelicum Doctorem: & quod Apoſtolus Corinthios vocet opus, ſignaculum, & defenſionem ſui Apoſtolatus: ad eam gloriam debeat referri, quam ut ſingularem & propriam ſibi vindicat Paulus, nempè quod omnigena libertate, & abſque ulla ſupplici importunitate eos in fide & Evãgelio radicaverit; apertè innuit S. Thom.
D. Thom. *Nonnè opus meum vos eſtis in Domino? Ecce ſecunda talis ratio. Vos eſtis converſi ad fidem per me miſſum ad hoc. Ergo ſum Apoſtolus. Nonnè opus meum vos eſtis? O Corinthij ſicut templum architecti ſupra 3. ut ſapiens architectum fundamentum poſui. Itẽ ut filius opus genitoris ſuprà 4. in Chriſto Ieſu per Evangelium ego vos genui, opus, inquam, meum, & hoc in Domino, id eſt, Domino cooperante, vel in Domino, id eſt, ad gloriam Domini, quaſi dicat: Sic eſtis.* Opus meum, dicit, in hoc integrum, vel perfectũ, quòd ſumptus neceſſarios paravi, & bonis veſtris vos mihi cooperati non eſtis; quæ ſententia eſt perſpicua D. Thom. ex exemplis quæ mens Theologica & Angelica inducit: *Opus meum vos eſtis*, quia ut ſapiens architectum fundamentum poſui: ſicut enim domus nil ſuppeditat architecto eam molienti, ſic nec vos mihi: *Opus meũ vos eſtis*, ſicut filius opus eſt genitoris; quoniam *in Chriſto Ieſu per Evangelium ego vos genui.* Nam quemadmodum filius nullos ſumptus, nullas ſuppetias fert patri, quibus ab eo

ge-

generetur, sic nec vos mihi ad vestram generationem spiritualem. Et hoc in Domino, id est, ad gloriam (ut ait D. Thom.) Domini Iesu, in quo vos genui; nam specialis gloria est huius nominis, ut nihil ad vestram salutem elaborandam accipiam, nec vestris bonis vos ad eam concuretis, ut in salute vestra perficienda liberè & integrè splẽdeat effusio nominis Iesu.

25 Ex prædictis licet decerpere triplicẽ rationem, qua fuerit institutus Apostolus animum suum ab stipendijs prædicationis cohibere, & eorum iuri, & potestati generosè cedere. Prima (ut Angelicus Doctor testatur) ne Evangelij virtus macraretur, & langueſceret, dum per eiusmodi acceptionẽ fidelium dependentiæ subiaceret, quam forsan legit in D. Ambros. *Ostendit Apostolus sumptus ideò se nolle, cùm liceret, accipere, ne vigor Evangelicæ authoritatis torpesceret.* Secunda, ne venalis haberetur fides & religio, quam quoque designavit Tertull. in Apolog. cap. 39. *Neque enim pretio ulla res Dei constat, etiam si quod arca genus est, nõ de ordinaria summa, quasi redempta religionis congregatur.* Quorum verborum sensum optimè emungit Zephyrus interpres: *Nihil enim sacrum apud nos pretio comparatur, delegaturvè, minimè de pecuniaria re solicitos. Si quid tamen in arcula nostra nũmorum tenetur, ex collatione singulo quoque mense collectorum, non quòd onus hoc, & tributum quasi pro adepta religione imponatur (quando enim quis velit, aut possit, cõferat) quidquid est non in palati gratiam, sed totum in pietatis officia erogatur.* Tertia, ne fidei puritas, & religionis sinceritas aliquo avaritiæ nævo respergeretur apud ignaros & stultos, quam etiam tradit D. Hieronym. *Ne quod offendiculum demus Evangelio Christi, id est, ne cui prædicatio nostra in aliquo reprehensibilis videatur avaritiæ suspicione maculata.* Ex quibus concludit Ambros. eiusmodi prædicationis genus purissimum esse, & cæteris præstantius. In cap. 2. ad Thes. *Maximè ad laudem magis proficit, si cùm liceat, & sit sumendi potestas, cõtineat se quis: hic talis prodesse potest audiẽtibus se, & ea, quæ ab hoc mandantur, prætermitti non poterunt.* Verba enim & præcepta Ecclesiastæ; qui purè & liberè evangelizat, & mundas manus ab stipendijs ostendit, dulci quadam violentia in animos audientium se ingerunt, & suavi quadam protestate cogunt, ne obsistant veritati; unde quæ mandantur ab eis, ait Ambros. non poterunt prætermitti. Et eiusmodi paupertatis professionem omnium esse excellentissimam, & præcelsissimam convincit absque ullo tergiversationis effugio authoritas & disciplina D. Thom. Quod ut à suo fonte splendidius fulgeat, præhabendum est iudicium D. Thomæ sentientis, paupertatem ex se perfectionem non esse, sed perfectionis instrumentum, eòque perfectiorem esse, quò tendit ad edendum, & elaborandum finem sublimiorem, sicut instrumentum nec spectatur, nec quæritur propter ipsũ, sed propter conducentiam & convenientiã cum suo opere. Vnde sicut instrumentum perfectius non est, quia maius, quia sublimius, quia operosius, sed quia aptius operi perfectiori excolendo: sic non est perfectior paupertas, quæ strictior, quæ durior, quæ austerior, sed quæ magis idonea ad perfectiorem & sublimiorem finem parturiendum. Inquit ergo D. Thom. 2. 2. quæst. 188. art. 7. in corpore: *Respondeo dicendum, quòd perfectio non cõsistit essentialiter in paupertate, sed in Christi sequela, iuxta illud Hieron. super Matth. quia non sufficit omnia relinquere, addit Petrus, quod perfectum est, scilicet, secuti sumus te. Paupertas autem est sicut instrumẽtum, vel exercitium perveniendi ad perfectionem. Vnde in collation. Patrum Abbas Moyses dicit: Ieiunia, vigilia, meditatio Scripturarum, nuditas, ac privatio omnium facultatum non perfectio, sed perfectionis instrumenta sunt.* Et posteà ad 1. *Ad primũ ergo dicendum, quòd sicut dictum est ex illo verbo Domini non intelligitur, quòd ipsa paupertas sit perfectio, sed perfectionis instrumentum, & sicut ostensum est, minimũ est inter tria principalia instrumenta perfectionis. Nam votum continentiæ præeminet voto paupertatis, & votum obedientiæ præfertur utrique. Quia verò instrumentum non propter se quæritur, sed propter finem, non tanto aliquid fit melius, quanto maius est instrumentum, sed quanto est magis fini proportionatum. Sicut medicus non tanto magis sanat, quanto maiorem dat medicinam, sed quanto medicina est magis proportionata morbo: sic ergo non oportet, quòd religio tanto sit perfectior, quanto maiorem habet paupertatem; sed quanto eius paupertas est magis proportionata fini communi & speciali.* Quibus præhabitis sic compingo argumentum: ea perfectior est paupertas, quæ magis perfectiori fini proportionatur, & cõgruit; paupertas quæ magis proportionatur, & congruit instituto Apostolico & prædicationi Evangelicæ est, quæ à stipendijs & ullis emolumentis abducit, ergo quæ ab illis alienatur, perfectior paupertas est. Maior est doctrina D. Thom. minor est de fide, quia eam docet Paulus à D. Thom. explicatus, consequentia legitima est.

26 Verè S. Ignatius nostræ minimæ Societatis Iesu fundator Apostoli Pauli vestigia

gia secutus, & eius spiritum hauriēs, erecturus religionem, quæ inter maximas religiones, quæ tunc Ecclesiam Christi ornabant, venustabant, fulciebant, minima esset, & splendesceret tanquam inter micantes Soles stella, inter fulgentissimos rogos scintilla, attendens eam nomine Iesu divinitùs nūcupatam, tanti nominis maiestati consentaneum ornamentum illi adaptavit: & ediscēs ab Apostolo ornamentum nomine Iesu dignius liberaliorem esse paupertatem, & largiorem independentiam (nam ideò Paulus omnia largiebatur, & nil accipiebat, quia vas seu thronus effectus erat nominis Iesu) eā suæ imposuit Religioni; ut quæ gratis accepit à Deo, gratis donaret, mūdasque manus, & animum servaret ab omnigeno stipendio pro sacrarum, & spiritualium charismatum, & ministeriorum administratione: & ut ulterius demonstraret, in altissima eiusmodi cogitatione, & excellētissima paupertate Paulum sibi tanquam exemplar cōstituisse: triplicem illam rationem, qua incitatus fuit Paulus potestati Apostolicæ decedere, & à fidelium sumptibus abstinere, in suis constitutionibus expressit, testatus se eisdem constrictum, ut religionem ad Paulini instituti normā arctaret. Quocircà par. 6. constit. cap. 6. §. 7. postquàm præceperit societatem eiusmodi stipēdia dimittere, inquit: *Vt sic societas maiori cum libertate possit, & proximorum ædificatione in divino servitio procedere.* En primus Apostoli finis; secundus, quem sibi præfixit Paulus, fuit, ne venalis Religio censeretur; quo provocatum se ostendit Ignat. par. 4. cap. 7. §. 3. *Non tamen sunt recipienda obligationes, &c. quæ sinceritatem impediant nostri in procedēdo modi, qui est, dare gratis, quæ gratis accepimus.* Tertius Pauli finis fuit, omnem procul suspicionem seu apparentem avaritiæ fucum à se excutere, & penitùs obliterare; quē sibi quoque Ignatius destinavit part. 10. §. 5. *Quia refert multum ad conservationem, & augmentū totius huius corporis procul admodum omnem avaritiæ speciem ablegasse, nulla stipendia pro verbi Dei prædicatione, aut lectione, aut missis, aut sacramentorum administratione admittantur.* Perpende quàm æquali & parili gressu Ignatij intentio cum Pauli proposito incedat. Vnde sicut hæc independens operandi ingenuitas à Paulo gloriæ suæ stēma habebatur, quam tanti faciebat, ut vitā, quàm eam præoptaret amittere, eam quoque Ignatius Societatis suæ insigne esse voluit, qui rationem exhibens, ob quam sic largè stipendia contemneret, par. 4. cap. 15. §. 4. ait: *Quandoquidem præmium nostrum solus Christus Dominus, iuxta nostrum institutum futurus est, qui est merces nostra magna nimis.* Hæc ergo Pauli conspicua nota, voluit Ignatius ut in Societate promineret, quò aliqua singulari prærogativa ornatum suæ religionis ædificium inter opulentissimas, & magnificentissimas reliquarum religionum moles, quæ usque ad sidera evehuntur, ut eis se coronent, auderet aliquantulum assurgere, & si non instar illarum rutilo coruscо micare, saltim scintillare.

S. Ignat.

OBSERVATIO IX.

Quantum maiestatis & nitoris Deus ei conferat, cui nominis Iesu cognomen confert.

1 *Nomen Dei dedecet indignum, vindicat Deus in eum qui Dei nomē turpitudini imponit, Amos 7. 12. per Arias Montan.*

2 *Nomen venustum & bonorum, si profanitati deservierit, detrectat Deus, Osee 2. 16. per Rupert. & Hieron.*

3 *Graviùs læsi videtur divinus honos ex eo quòd Iesu nomen impietati imponatur, quàm ex eo quòd quis inficietur Iesum, Exod. 32. 5. per Caietan.*

4 *Iesuitæ nomen divinam quamdā gloriam portēdit, per Cyrill. Ierosolym. qui explicatur ex Matth. 21. 1. & Cant. 1. 2. illustratur alius Cyrilli locus ex Psal. 144. 13. 1. ad Corint. 1. 9. 2. ad Corint. 2. 18.*

5 *Communio nominis Iesu cōmunio est Maiestatis, ex Abulensi.*

6 *Vnica littera nominis Iesu semen est maiestatis, imò & divinitatis, Genes. 17. 15. per Hieron. Ambros. Augustt.*

7 *Vicinia nominis Iesu Regiæ potestatis osculeopus est, Exod. 3. 15. per Lypom. ad Hebr. 11. 16. per Chrysost. Basil. Theophylact. Genes. 28. 20. per Lyram & Eucher.*

8 *Nomen quod cum Iesu nomine aliquam init cognationem, eximium aliquod facinus præsagit, ex Theodoreto.*

9 *Hoc argumentum etiam in impio adstruitur, Isai. 45. 1. ex Lyra & Glossa, & Daniel. 9. 25. per Rupert.*

10 *Nomen Dei reverentiam exigit & honorem, Ios. 15. 13. per Caietan. & Procopium.*

11 *Etiam si impius illud præferat, Exod. 22. 28. per Cyrillum.*

12 *Ex uberiori splēdore nominis Iesu largior honos descendit in hominem, Exod.*

33.27. per Rupert. & Hug. de S. Victor.

13 *Nullum Deo obsequium gratius quàm Iesu nomine illum compellare, Genes. 16. 13. per Hilar. & Caietan.*

14 *Illicò ac in cruce Iesu nomen prominuit, gloria in ea dedicabatur, & beatitudinis infulis Christus candicabat, Ioan. 19. 17. per Hugon. de Sanct. Victor. illustratum.*

15 *Divino Iesu nomini Christus potentiæ suæ honorificam pompã videtur dedicasse quàm sibi, Ioann. 14. 12. per Basil. de Seleucia.*

1 AD hoc exornandum argumentum plurima præcedẽtes Observationes suppeditant testimonia, quæ quidem referte sunt favoribus, privilegijs, gratijs, & honoribus, quæ cum nomine Iesu pariter in homines descenderunt. Et in primis nominis Iesu largitio dignitatem declarat, virtutemque commendat eius, cui defertur. Nam statutus Dei mos est, ut non solùm nomen Iesu, sed neque aliud Dei nomen in eos, qui à virtute cadunt, & vitijs mancipantur, elabatur. Locutus fuerat Amasias Sacerdos ad Vatem Amos: *Qui vides, gradere, fuge in terram Iuda, & comede ibi panem, & prophetabis ibi, & in Bethel non adijcias ultrà ut prophetes, quia sanctificatio Regis est, & domus Regni est*, Amos 7. 12. Amos 7. 12. Quid ergo Amos ad impium Amasiam? Attende: *Tu dicis, non prophetabis super domum Israel, & non stillabis super domum idoli. Propterea hæc dicit Dominus, &c.* num. 16. Verè Amos sententiam dicens in Amasiam, & eius referens peccatum, verba quæ effutierat Amasias, adamussim non refert: non enim dixerat Amasias: *Et non stillabis super domum idoli*; sed, *Et in Bethel non adijcias ultrà ut prophetes*. Cur ergo eademmet verba non recensuit Vates Domini? Verè ut aversaretur effrænem impij Amasiæ impudentiam, qui ausus est falsi nominis aram seu fanum appellare Bethel, quod quidem significat: *Domus Dei fortis*. Nomen Dei effundere non veritus est in ipsam turpitudinem, ideò os vatidicum Propheræ, qui optimo instituto eruditus erat: *Bethel* non dixit, sed *domum idoli*, quod interpretatur nomen irrisionis; non enim ijs quæ sunt exprobratione digna, Dei nomen tribuendum est. Et ut perpendas, quàm gravi iniuria Propheta lacessiverit verum numen, eius nomine impietatem nuncupando, audi respondenti crimini acrem vindictam: *Propterea hæc dicit Dominus: Vxor tua in civitate fornicabitur*; quasi dicat: quia nomen Dei adulterio polluisti (nomen enim Dei instar sponsæ illi est) & alienæ turpitudini tradidisti spurcandum, similem pœnam lues, nam uxor tua alteri quoque traderetur deturpanda, & adulterabitur. Optimè Arias Montan. *Amasias Bethel dixerat, sed eo nomine indignissimum locum apto vocabulo Vates pronuntiat domum irrisionis, de quo nomine expositum nobis superius est. Nam Bethel nomen Dei fortis significat.* Et ut suggilletur amplius iniuriosa ignominia, quæ Dei nomini irrogata est, prædicitur Amasiæ voluntarium adulterium uxoris, quo infamia glisens crudeliùs illius animum terebret, & confodiat. Nam locum in hunc sensum explicat Arias Montan. *Vxorem ipse suam in urbe ipsa, antequàm abduceretur publicè adulterorum libidini obsequentem aspexit; id quod gravissimum, & turpissimũ viro fuit; nam si ab hoste abducta corrumperetur, ignominia cum communis ferè omnibus mulieribus captivis sit, minus gravis singularis illarũ maritis videri posset. Huius verò Sacerdotis uxor in urbe ipsa libera adhuc, & suæ sponte hæc virum suum contumelia affecit, ut adultero morem ultrò gerẽs succumberet.* Arias Mõtan.

2 Hinc fit, Deum nomen quamvis pulchrum & venustum, & divinitati habens cõsentaneam interpretationem, si appropriatum fuerit impietati & immũditiæ à se abijcere & ablegare. De illa enim adultera Osee, postquàm resipuerit, & ad legitimum Deum fuerit conversa, inquit ipse: *Et erit in die illa, ait Dominus: Vocabit me: vir meus; & non vocabit me ultrà Baali, & auferam nomina Baalim de ore eius, & non recordabitur ultrà nominis eorum*, Ose. 2. 16. Osee 2. 16. Bahalim, *habens me* sonat, quæ interpretatio satis Deo consonat, possessionẽ enim, quã in suos obtinet, potest designare. Vnde satis congruè vocari posset Baali: cur ergo eiusmodi nomen respuit, & prælegit vir meus, quàm Baali nuncupari? Nempè quia eiusmodi nomẽ turpitudini & dedecori idolorum fuerat famulatum; dedignatur etiam nomen divinum, quod iniustitiæ & iniquitati inservierit, sic nominis Dei puritatem, & dignitatem contestatus, quod ab omni humilitate voluerit esse abductum, & ea semper sublimiùs. Tenuit ita Rupertus: *Auferam nomina Baalim de ore eius, & non recordabitur ultrà nominis eorum, videlicet iuxta illud Apostolicum; aut turpitudo, aut stultiloquium nec nominetur in vobis sicut decet sanctos. Nam potest quidem Baalim tolerabilem habere interpretationem, id est, habens me, quod de vero Deo fidelis anima rectè potest dicere; sed hoc nomen Baalim, quod ab Iezabel introdu-* Rupert.

ductum est in Idolo Sidoniorum, quod illi Baal dicunt, nimis pollutum & inquinatũ est, & idcircò nulla nominis eiusdẽ interpretatio quamvis pulchra placere debet. Priùs id scripserat Hieron. qui postquàm probaverit Baalim significare maritos seu viros; & uxores olim coniuges suos sic solitas fuisse appellare: *Apud utramque gentem* (nempè Hebræam & Syram) *uxores viros suos vocant Baali, id est, vir meus, quod intelligitur habens me, & est sensus, qui me habet in coniugio*; inquit: *Quod ergo dicit Dominus: Vir meus, id est, cum utroque sermone Isi: & Baali appelletur, vir meus, sive maritus meus: tantum odi Idolorum nomina, ut etiam quod benè dici potest, propter ambiguitatem, & verbi similitudinem nequaquàm velim dici: sed appellari me Isi magis quàm Baali, ne dum aliud loquitur, alterius recordetur, & virum nominans Idolum cogitet.* Tanta enim puritas, tanta virtutis munditia debet inesse, cui nomen Dei datur, vel saltim proferendum, ut quãvis Deus velit dici, Vir meus, & id significet nomen Baali, amans sensum detrectet vocem, quia eo nomine Idolum, Vir meus, appellatum est: ne anima fidelis nomen Dei enuntians cùm dicit Vir meus, si illud proferat per nomen Baali, memoria idolum tunc excipiat; neque enim irrepsio ipsa pravę cogitationis debet adoriri eam, cui datum est nomen Dei edere, & ipso honorari.

Hieron.

3 Etenim adeò nefarium & detestandũ scelus putatur Iesu nomen derivare in impietatem, ut levius censeatur flagitium ipsa Iesu negatio, in nulloque tantum divina pietas effulgere, & eius gratia commendari videatur, quantum in eiusmodi perversione & detestatione ferenda, & condonanda. Confert Caietanus peccatum illud Aaronis: *Quod cùm vidisset Aaron, ædificavit altare coram eo, & præconis voce clamavit dicens: Cras solemnitas Domini est,* Exod. 32. 5. cum piaculo Petri Iesum negantis, & ait longè flagitiosiorem evasisse Aaronis culpam & audaciam, quia non tanti criminis fuit, Iesum esse Petrum inficiatum, quanti Iesu nomen idolo imposuisse. Nam loco illorum verborum: *Cras solemnitas Domini est*; legitur in Hebræo: *Festum Iehova cras.* Quod sæpè inculcavimus idem esse ac nomen Iesu. Vnde perinde est ac si dixisset: *Festum Iesu cras.* Præsto est Caietanus: *Cras solemnitas Domini est. Iuxta Hebræum habetur; & clamavit Aaron, & dixit: Festum Iehova cras. Non meretur tanta blasphemia Aaron excusationem, quam alios secuti posuimus circa petitionem inaurium, sed potius meretur accusationem, ut pro honore futuri idoli petierit inaures aureas ex uxoribus, filijs, & filiabus. Insanivit enim ipse lõgè magis quàm alij; nam alij, non nisi Elohim & Elohe, quæ sunt nomina communia, attribuerunt idolo: ipse autem incõmunicabile & ineffabile nomen Tetragrammaton attribuit idolo, nullo ad hoc instigante, & quod peius est, voce publica. Scriptum est autem hoc, quemadmodum & peccatum Petri in Novo Testamẽto (quod tamen Petri peccatum fuit longè minus) ad commendationem divinæ gratiæ, quæ post tantum scelus Aaron assumpsit ad Pontificatum.* Verè ut hanc perversam & væsanam nominis Iesu effusionem, qua effusum est in indignum, & execrandum subiectum, impunem præteriret divina pietas, sacrilegum post eam evehendo ad sublimem honorem, quasi tota effusa est, & quodammodo exhausta, eam enim videtur absumere, qui tanti facinoris veniam impetrat. Igitur cùm tanta sit coram Deo perversitas: & pravitatis inordinatio, nomen Dei & Iesu indignis communicare; grande inde decerpitur testimonium, pro illorum commendatione, & sublimitate innotescenda, quibus Deus nomen hoc elargitur. Nã perspicuè arguitur, omnigena eos virtute præditos, & gratiarum titulis insignes, quæ ut fundamentum tanti nominis prærequiruntur.

Exod. 32. 5.

Caietan.

4 Quam præcelsum sit non solùm Iesuitarum, sed & Christianorum, imò & fidelium vocabulum effert maximè Cyrilli Ierosol. sententia. Nam participem aliquem fieri nõ solùm Dei nominis, sed & cognominis, divinus quidã honor est. Nã per cognomina distinguere solemus cognationum familias, & sanguinis necessitudinem; & eos sanguineo nexu copulari censemus, quos sub eodem cognomine spectamus consertos. Sic catechumenos affatur Cyrillus, quos iam prope sacrum fontem tingendos cernebat, & nomẽ Iesu & Christi citò super illos effundendũ; & quàm properè fideles appellandos. In Præfat. ad catech. *Iam est beatitudinis odor in vobis, ò illuminati, iam spirituales colligitis flores ad plectendas cœlestes coronas, iam Spiritus sancti spiravit fragrantia: iã circa porticum regalis palatij fuistis: utinam verò & ab ipso Rege introducamini. Flores nunc arborum apparuerunt: utinam verò & fructus perficiatur. Nomina iam in Christi militiam vocati dedistis, & sponsales lampades vobis donatæ, & Regni cœlorum desiderium, bonumque propositum, & spes subsequens.* Igitur cùm eos dicit nomina dedisse Christo, ex eo quòd in eius militiam sint vocati, Christianorum nomine eos indicit ornatos; quasi asserat: ex eo quòd in societatem accersiti sitis, Christi Filij

Cyrillus.

Dei

Dei nomina mutastis,& commutastis,pristinas appellationes depositis, & novam à Christo,cui vos commẽdastis & tradidistis, auspicati estis : ut vocemini iam Christiani. Nec hoc solùm,sed iam in vobis nomen dedicatur Iesu,ut nuncupemini Iesuitæ.Hunc sensum delibo ex illis verbis Cyrilli:*Et sponsales lampades vobis donatæ.*Quibus existimo eum allusisse ad illam Christi parabolam Matth.25. 1.*Tunc simile erit Regnum cœlorum decem virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obviam sponso & sponsæ. Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes; sed quinque fatuæ acceptis lampadibus non sumpserunt oleum secũ : prudẽtes verò acceperũt oleũ in vasis suis cum lampadibus.* Ergo catechumenos contemplatur tenentes sponsales lampades, nempè ut simul ac sacra & lustrali aqua abluantur, accipiant oleum in vasis suis ; nomen scilicet Iesu, quod in illis vocandum est, & invocandum: quia *oleum effusum nomen tuum*,Cantic.1.2. Et in eiusmodi oleo nomen Iesu præfigurari à Christo Domino suprà iam exposuimus. Hanc ergo auroram nominis Iesu, quæ in catechumenis incipiebat emergere, & purpurare, eiusque expectationem, qua se irradiari sentiebant, vocat Cyrillus beatitudinis & regni candidã:*Iam* (inquit) *beatitudinis est odor in vobis*;iã ad coronas properatis cœlestes, quas ex floribus virtutum vernantibus in vobis texitis.Nã vel in ipsa expectatione impositionis nominis Iesu beatitudinis auspicia & regni indicia maturantur. Et ad nomẽ fidelis spectans Cyrillus,quo sperabat catechumenus ocyùs appellari, memoratus cognomen Dei illud esse, quod sibi dignatus est Deus adiscere,Psal.144.13.&1.Cor.1.9. & 2.Cor. 1. 18. & sæpiùs alibi, sic scribit: *Nec verò rem exiguã te accipere putes : homo enim cùm esses miserandus,Dei cognomẽ accipis; audi Paulum dicentẽ:Fidelis Deus: audi aliam scripturã:Deus fidelis & iustus. Hoc prævidens Psaltes : Dij estis, & filij excelsi omnes.* Vide quomodo ex Dei cognomine participato, necessitudinẽ cum divinitate inferat, exemplo eorũ qui ex cognomine illustrissimæ familiæ præclariq; generis,quod præferunt eiusdem consanguinei putantur. Præsciens ergo David quandoque homines Dei accepturos cognomen,illicò participes divinitatis declarat, tanquã qui communicent sanguinem seu naturam Dei,qui eius cognomen communicant.

Matt.25.1. Cantic.1.2. Psal.144.13. 1.ad Cor.1.9. 2.ad Cor.2.18. Cyrillus.

5 Nec id mirum, cùm nominis Iesu cõmunio, quædam sit communio maiestatis. Nomen sanè est natum ad imperium:nescit enim nomen Iesu nõ dominari, sequela eius est Principatus, & qui eo consigniuntur, ad sceptrum & clavum destinantur. Et hæc est tertia ratio, ob quam asserit Abulens.Moysen mutasse in Iesum nomen Auses ministri sui,cùm eum terras mitteret exploratũ,undecim alijs comitatum, nempè ut eũ Principatui consignarer, & ei prælationis excellentiam addicerer; nam nomen Iesu insigne & oroscopus est potestatis. Sic Abulens. in cap.13.q.37. *Sed in Iosue fuit per Moysen datum istud nomen, ad significandum, quòd Moyses præficiebat ipsum Iosue alijs undecim exploratoribus, ideò vocavit eum Salvatorem, id est, qui haberet curam de salute aliorum, & bona dispositione ipsorum in via,quod multi tenent, & satis rationabile est,quia ante hoc in bello contra Amalecitas constituerat Moyses ipsum Iosue Ducem omnium bellatorum, Exod.17. A fortiori ergo constituerat nunc eum Principem undecim exploratorum.* Abulens.

6 Quinimò suppetit vel sola nominis Iesu littera,ut aliquem regia initiet authoritate,ut superiùs adstruximus in mutatione nominis Abrahæ, cui addita, vel intexta fuit littera nominis Tetragrammaton seu Iesu: & in ipsa eius coniuge Sara, cuius nomini adiunctum eiusdem Dei nominis elementũ à privato Principatu, & singulari moderaminẽ eam eduxit, & ad universalem œcumenicumque advocavit : *Sarai uxorem tuã non vocabis Sarai, sed Saram, &c.*Gen.17. 15.in quem locum Hieronym.*Causa itaque nominis mutati hæc est, quòd anteà dicebatur Princeps mea,unius tantùm domus materfamilias : postea verò dicitur absolutè Princeps. Omnium quippè gentium futura iam Princeps est.* Cui consonat Ambros. *Sara ante circumcisionem viri in huius littera adiectione non mediocri remuneratione benedicitur,ut principatum virtutis,& gratia haberet,ut in ipsa typus non Synagogæ, sed Ecclesia constitueretur.* Itaque unicum elementum Iesu nominis in Sara authoritatem iam Reginæ & sponsæ dedicabat, in eaque Regij sponsalitij primas lineas deducebat.Nec abest longè August.lib.16.de civit.cap.28.*De nomine mutato Sara non est reddita ratio, sed sicut aiunt, qui scripserunt interpretationes nominis Hebraorum, Sarai interpretatur Princeps mea: Sara autem virtus.Vnde Apostolus : Fide & Sara virtutem accepit ad emissionẽ seminis.* Itaque unicus nominis Iesu character semen est maiestatis, imò & divinitatis semen ; quo scilicet charactere accepto potens Sara efficitur ad Regnum, & divinitatem enitendam. Gen.17.15 Hieron. Ambros. August.

7 Proporrò huius Iesu nominis vel sola vicinia æternũ sceptri est indiciũ,& immortale testimonium maiestatis. Verè tres illi prio-

priores Patriarchæ Abrahã, Isaac,& Iacob, non solùm Reges meritò censendi,quia illis fuit Regnum promissum : sed & quia regia quoque gloriã videbantur florere , cum nil Regiæ authoritatis regaliumque opũ possent desiderare, essentque Regum victores, quorum etiam potentia Regibus metum incutiebat. Igitur ut horum Regia potestas in æternum vigeret ; duoque innotescerẽt hominibus,tùm quòd illa à nomine Iesu in eos influxerat,tùm quòd ipsum nomen adeò illã esset obseruaturum vernante virore , ut nulla esset unquam oblivione posterganda , sed cum ipso nomine provehenda , nomen Iesu
Exod.3.15. Deus in eorũ nominibus inseruit : *Dixitq; iterũ Deus ad Moysen: Hæc dices filijs Israel, Dominus Deus Patrũ vestrorũ, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob misit me ad vos*, Exod. 3. 15. ubi obseruat Lypomanus nomẽ Tetragrammaton,seu Iehova,
Lypoman. aut Iesu esse hîc à Deo replicatũ: *Vtque clariùs hoc percipias* (inquit) *ubi nostra editione habetur ; dixitque iterùm Dominus ad Moysen : Dominus Deus Patrũ vestrorũ, Deus Abrahã, Deus Isaac, & Deus Iacob, Hebraicè in ipso exordio ponitur Iehova, hoc est, nomen Tetragrammaton, id est, qui est Deus Patrũ vestrorũ.* Quod nõ aliud est, quàm si diceret : Dominus Iesus Patrũ vestrorum, Iesus Abrahã, Iesus Isaac,& Iesus Iacob . Quod duobus vijs potest intelligi, vel quòd Iesus nomina horũ Patriarcharũ
Ad Hebr. 11.10. tanquã cognomina propria usurpet ; quem sensum indicat Paul. ad Hebr. 11. 16. *Ideò non confunditur Deus vocari Deus eorum.* Quod magnoperè cõmendat Chrysost. Nã à quo cognomen accipimus , quasi possessorem nostrum declaramus: unde non dicitur hîc Abraham Dei, Isaac Dei, &c. sed Deus Abraham, & Deus Isaac . Quemadmodum uxores solent à viris nomina ducere,ut eorũ in se dominium testentur. Et sic Hispanè dicimus: *La de Pedro* ; lege Chrysost. tom. 6. homil. de Anna & precat. ubi postquàm locum fuerit elegãter elucubratus,& sanxerit inferiores à maioribus , seruosque à domi-
Chrysost. nis denominari, concludit : *Non erubescit Deus à servis appellationem desumere* . Vel quòd eiusmodi phrasis Deum Patriarcharũ possessorem exprimat , quemadmodũ Deus dicitur cœli & terræ Deus. In quo sensu di-
Gen.28.20 citur Genes. 28. 20. de Iacob: *Vovit etiã votum, dicens, si fuerit Dominus mecũ, & custodierit me in via, per quã ego ambulo, &c. Erit mihi Dominus in Deũ.* Vbi in Hebræo est, *Iehova*. Non enim vovet se Deũ ut Deũ habere,ut optimè Interpretes,sed Deo spe-
Lyra. ciali religionis cultu se devovere , ut Lyra, tanquã proprio Domino: vel ut ait Eucher. apud Lypoman. *Omnia sua Dei nomini cõsecrare, quod super se habet : id est, inquit, initium bonæ voluntatis, & perfectionẽ boni operis illius sancto nomini cõsecrabo.* Igitur, vel super nomẽ Iesu sit refusum Patriarcharum nomen tanquã illius cognomen, vel Iesu nomẽ effusum super ipsos, ut veluti Iesuitæ dicantur; nomen Iesu in eis innuit regni gloriã in æternũ duraturam,& eorũ regiũ splendorem in omniũ animis cum ipso Iesu nomine reponendum. Quamobrem optimè scripsit Basil. in cap. 2. Isai. *Ego sum Deus* Basilius. *Abraham, &c. ut enim bosce sanctos honore afficeret perpetuo , & immemorabili, eorũdem servorum nomina suo ipsius nomini attexuit, ut quoties Dei memoria celebraretur, eorum quoque toties cõmemorarentur nomina* . Nam ideò Deus non se dixit Deũ omnium creaturarũ , vel Deum universi orbis, sed Deũ Abraham, Isaac & Iacob, ut Reges eos totius orbis declararet, cuius Dominus agnosceretur ex eo quòd Deus esset illorũ, quemadmodum qui Regis Dominũ se enuntiat, fatetur & Dominũ eius regni . In quod inclinasse videtur Theoph. in cap. 11. ad
Hebr. *Ob huiusmodi enim virtutẽ eorũ Deus* Theophyl. *adeò eos magnificavit, ut cùm sit totius mundi Deus, hoc est, visibilis, & eius qui sub visum nostrum non cadit, nõ erubescat peculiariter vocari eorum Deus, perinde quasi ipsi omnibus creaturis sint æquiparandi.* Æquiparandi, inquã, sicut Rex æquiparatur regno, quorũ maiestas reciprocatur, Regis enim potestas à regni desumitur,& potẽtia & latitudine: & Rex in ipsa splẽdicat,& ipsũ in Rege.

8 Quin non solùm Iesu celsissimũ nomẽ, sed vel aliqua alia appellatio ei adiacens, seu virtutem illius, aut proprietatem significãs, supremi est prærogativa honoris, nobileque indicium eximiæ excellentiæ. Quæ quidem appellatio mox ut in aliquem descendit ad aliquod præstantissimum facinus perficiendum, eum prodit assumptum , seu destinatũ. Hinc elucet optima ratio, ob quam statuerit Deus, ut David sacram illam & ampliss imã veteris templi ædem non moliretur , sed id augustissimi operis filio Salomoni reposuerit , qui mirandum illud ædificium ingentibus sumptibus erexit, consummavitque. Et quam, quæso, ob causam denegatum fuit id pijssimo parenti , qui ferè quæ necessaria erant ad magnificæ molis extructionẽ , summo studio devotoque animi ardore concinnaverat, ac præparaverat? Credã, quia nulla in eo præcesserat digna ad tã celebre opus appellatio, quę sanè emersit in Salomone; cui Salomonis nomẽ divinitùs creditur esse inditũ : est enim unũ ex nominis Iesu vocabulis, nã interpretatur Pacificus. Etenim mox ut aliqua Iesu nominatio effulget in aliquo, felix portentum est, & dignatissimus favor,

quo

quo quasi illustri, & verissimo charactere ad mirum aliquod facinus patrandum consignitur. Nam Iesus Davidis filius, fundaturus erat universalem Ecclesiã sanguinis sui pretiosissimis expensis, à qua singularũ Ecclesiarum erectiones, & instituta emanarẽt. Quod portendere volens sanctus Spiritus, & illustri figura, aut signo præadũbrare, Davidis filio nomẽ Iesu aliquo modo imposuit, vocando illum Salomonem, seu pacificum, quod quidem Iesu vocabulum est, nam Iesus pacificus appellatur; ut virtute nominis ad præstantissimi, & opulentissimi templi machinam, quæ Ecclesiam nostrã prælinearet, crederetur electus. Quia nunquam Iesu nomen seu aliqua eius appellatio absque ingẽti honoris pondere in aliquam derivatur. Optimè Theodoret. in lib. 1. Paralip. *Propter aliã causam non David, sed eius filius templũ ædificavit, nam quoniã Christus, qui secundùm carnẽ Davidis filius, ut Deus autẽ Dominus Davidis, ædificaturus erat Ecclesias, quæ sunt in toto orbe terrarũ, non sivit Davidem, ædificare templum Iudaicum, sed iussit illius filium hoc facere, cuius appellatio præfigurabat pacem nostri Salvatoris. Salomon enim interpretatur Pacificus, & Dominus noster Pax appellatur. Testis est B. Paulus clamans: Ipse est Pax nostra, qui fecit utraque unum, & sepis mediã solvit maceriam.*

Theodor.

9 Favet eiusmodi cogitationi locus Isai. 45. 1. *Hæc dicit Dominus Christo meo Cyro, cuius apprehendi dexteram, ut subijciam ante faciem eius gentes, & dorsa Regũ vertam, & aperiam coram eo ianuas, & portæ non claudentur. Ego ante te ibo, & glorioſos terræ humiliabo, &c.* Sed quorsũ, obsecro, Cyro barbaro, inquam, & impio, & de cuius obstinatione, & iniquitate plurima mentio fit in sacra Pagina, nomen Christi, quod quidẽ Iesu nomini adiacet, & inhæret, imponitur? Nimirùm ut ostentationem maiestatis, & præstantissimæ virtutis magnificentiam, & triumphorũ gloriam, quæ illum comitatura erant, declararet divina Sapientia. Nam nomen quod Iesu nomini annectitur, consentaneum ostentum superbæ gloriæ est, vehemẽsque imperij fortunatissimi nota. Vnde Cyrus Gentium subiugationem & triumphatricem potestatem, qua Regũ terga oppressit, timorẽque impressum nationibus, quo subactæ cogebantur ei civitatum aperire portas, quibus ultrò dominaretur, & thesaurorũ spolijs tumesceret, a Christi nominis virtute habuit. Nam nomen ipsũ ipse Deus videbatur præire, inimicos conterẽs, difficultates complanans, & victorijs iter facillimum expediens; ut fatetur Lyra: *Cuius apprehendi dexteram, dans ei fortitudinẽ ad Babyloniorum, & aliorum Gentium subiectionem, & apertam ante eum ianuas, id est, faciã aperiri: quia Dominus tãtum immittebat timorem aliquibus, quod recipiebãt Cyrum sine cõtradictione. Ego ante te ibo formidinem tuã populis incutiẽdo; & glorioſos terræ humiliabo, eos tibi subijciendo.* Vnde Glossa aptè per Cyrũ nomine Christi ornatum virũ iustum intelligit, cui facta est copia sapientiæ, & cœlestium armorum, quibus veritatis adversarios depellat, & disturbet: *Possumus hæc de Ecclesiastico viro intelligere, cui Deus dat sermonem & sapientiam, ut contrarias sectas sua dispositione subvertat, sicut Stephano, cuius non poterãt inimici resistere sapientiæ; & ut Reges, id est, Patriarchas, singularũ hæresum suæ subijciat potestati, & aperiat, atque confringat, quod Dialectica arte videbatur conclusum, & in medium proferat arcana hæreticorum superans & convincens. Vel Christi secreta cognoscat, in quo omnes thesauri sapientiæ & scientiæ absconditi. Talem virũ Deus nomine vocat.* Hoc est, talem virũ, ut talia operetur, Deus nomine Christi vocat & ornat, ut nomen ipsum, & indicium sit & virtus strenuorum facinorũ peragendorũ ab ipso. Verumenimverò nec ob id solum datũ est Cyro nomen Christi, sed ob eam rationem, qua accepit Salomon nomẽ Pacifici à Deo, nẽpè ut nomen insigne esset templi Dei à Cyro restituendi in gloriam pristinã. Nam nomẽ, quod cum Iesu cognationem habet, semper habet agnatã gloriã. Itaque sicut Salomonis vox testata fuit sapientiam, qua ille ad tam eximium opus discernebatur, ita vox Christi in Cyro clamabat ipsum præelectum ad ipsius templi glorioſam instaurationẽ. Adstat Rupertus lib. 7. de vict. verbi Dei cap. 21. explicans illud Danielis 9. 25. *Ab exitu sermonis ut iterùm ædificetur Ierusalem usque ad Christum Ducem, &c. Cuius tandem ille nisi Domini sermo erat, de quo iam dictũ est illi: Ab exitu sermonis ut ædificetur civitas? Qualis fuit ille exitus sermonis, aut unde exivit? Suscitavit Dominus spiritũ Cyri, Regis Persarum, & traducit vocẽ in universo Regno suo etiã per Scripturam dicẽs: Hæc dicit Cyrus Rex Persarũ. Omnia regna terrarum dedit mihi Deus Dominus cœli, & ipse præcepit mihi, ut ædificarem ei domum in Ierusalem, quæ est in Iudæa, &c. Iste sermo Regis, sermo erat Domini, qui sicut eundem Cyrum apud Isaiam Christum suum appellare curavit, ita & sermonem suum in ore eius ponere voluit.*

Isai 45. 1.

Lyra.

Gloss.

Dan. 9. 25.

Rupertus.

10 Hinc est, quòd ubicunque nomẽ inveniatur Iesus, honorẽ exigat, veneratione exposcat, ubi enim Iesu nomen insidet, æquum est aliquid magnum ipsum moliri, cogitare,

quod si non moliatur, ipsa divini nominis præsentia sufficit ad humilitatis & devotionis cultum efflagitandum; quò fit ut nunquã divini huius nominis subiectum, quamvis indignum illud & degener honore prorsus & reverentia denudetur. Expende locum illũ

Ios. 5. 13. Iosue 5. 13. *Cùm autem esset Iosue in agro urbis Iericho, levavit oculos, & vidit virũ stantem contra se evaginatum tenentem gladiũ; perrexitque ad eũ, & ait: Noster es an adversariorum? Qui respondit: Nequaquã; sed sum Princeps exercitus Domini, & nũc venio. Cecidit Iesus pronus in terram, & adoravit.* Sed cur corruit cernuus Iosue? Cui adorationis detulit honorem? Nec enim assentio cogitantibus id fecisse timore instinctum, aut metu correptum. Etenim fortissimum virum, & animi granditate strenuum, quem Deus exercitui præfecerat, & cuius manus docuerat ad præliũ, & digitos ad bellum, credendum non est exanimatione laborasse. Porrò verba illa: *Perrexitque ad eũ, & ait: Noster es an adversariorum?* Formidinem nullatenus indicant, sed mentem impavidam, intrepidamque & incõcussam ad cõgressum, deliberationem, atque animũ haud quaquam aspectu viri instructi evaginato gladio perterritum, sed adversus illũ audentem, & liberè animosèque interrogantẽ. Si ergo pavor tã humilis adorationis causa nõ fuit, quid ad eam illum impulit? Num quod audierit dicentem: *Sum Princeps exercitus Domini*; hoc est, exercitus Israelis, qui exer-

Caietan. citus Domini erat, ut explicat Caietanus? At ut comparem & familiarem, & in id muneris secum æqualiter vocatũ deberet alloqui, etenim Iosue Princeps exercitus Israel à Deo fuerat etiam deputatus, & tã profunda humiliatio, non expedit, ut petat conservos, & veluti compares dignitate. Credã audito nomine Domini (inquit enim: *Sũ Princeps exercitus Domini*) in terram illicò corruisse, & eam illi adorationis hostiã libasse. Quia licèt duo æquali muneris dignatione præfulgeant, is qui nomen Domini præfert, uberioris devotionis cultum ab altero expetit solvendum; nã licèt similitudine exæquentur honorum; honor divini nominis uni impertitus disparẽ valdè illorũ causam agit. Huic sensui acquiescit Procop. *Non enim spectrum fuit tale, quibus dementãtur oculi.*

Procop. *Fiduciã verò de eo tanquã de familiari, qui modò advenerat, cõcepit; alioquin enim nomen Domini non usurpare ausurũ cogitavit. Cùm alius quispiã dicat: Dæmones fumi instar diffugiunt. Quapropter Dei quoque nomini inclinationis honorem detulit.* Itaque licèt illum Iosue familiarẽ agnovit, & officij paritate quasi æqualem, tamen summo honore prosecutus est, ut audivit se Principem Domini agminum asserentem.

11 Non inconsultò dixi turpe subiectũ sanctissimi nominis indignè baiulũ, honore, qui tanto nomini debetur, nõ illicò privari; nã divini nominis reverentia ne cadat, etiã iubet Deus tunc ei illam pendendam. Nec tam tunc honoratur aliena divinum nomen gerentis persona, quàm eiusdẽ nominis celsitudo, Exod. 22. 28. præcipitur: *Dijs nõ detrahes.* Qui sunt Dij, falsi sunt: cur illa ignominia, & dedecore nõ afficiendi? Quia divinum præferunt nomen. Nec enim hoc maculandum est iniuria, etsi in detestandũ subiectum cadat. Fatetur Cyrill. in illud Ioann. cap. 19. 7. *Nos legem habemus, &c.* Expendit enim ibi legem Levit. 24. 15. de Deo nõ maledicendo, & nomine Domini non blasphemãdo. Et inquit: *Sed cur nã etiam si falsos quis Deos ignominiosè appellaverit, peccatũ habebit? Non enim de vero Deo, neque cum articulo, sed simpliciter scribitur: Si quis Deo maledixerit, peccatum habebit. Nos autẽ ad hæc dicimus tutò legislatorem locutum fuisse. Nam si quis Deo quãvis falso maledicat, gradũ fecisse videtur. Vnde ad verum Deum blasphemandũ facilius ascendat. Vnde alibi etiam dicitur. Deos non maledices. Dei enim nomen etiam si falso quibusdam imponatur, honorandum tamen putavit, nec creaturas colere ideircò iussit, sed Deitatis nomen venerari.* Quæ sanè testimonia fortiùs propositum argumentum evincunt in nomine Iesu, quod quidem augustius nomen est, & ab ipso Deo honoratius habitum quàm Domini, vel Dei.

Exod. 22. 28.

Ioan. 19. 7.

Cyrillus.

12 Quod autem nomẽ Dei, seu Iesu homini impositũ, specialem ei conferat gratiã, indicium quẽ sit singularis honoris, claritudinis, aut dignitatis ipsi collatæ, nõ obscurè arguitur ex loco Exod. 33. 17. *Invenisti enim gratiam coram me, & te ipsum novi ex nomine.* Sed quid est, aliquẽ à Deo ex nomine cognosci? Num ut Deus nomẽ eius sciat? Insulsa sanè esset, & macra interpretatio. Quis enim est quantũvis iniquus & iniustus, cuius Deus nomẽ ignoret? Quid enim magnũ esset de præstãtissimis sanctitate viris edicere Deum, quod scelestis commune est? Quamobrem noscere aliquem Deũ ex nomine aliquid sublimius involvit: nẽpè noscere Deũ se illi nomen divinũ donasse. Vnde sensus loci est; invenisti gratiam coram me, hoc est, maximum coram me honorem adeptus es, & excellentissimo dignitatis fastigio extolleris ex eo, quòd noverim nomen tibi à me divinitatis impositum, & excelsa appellatione honoratum & illustratum. Audi Rupertum lib. 4. in Exod. cap. 39.

Exod. 33. 17.

Rupert. *Sed quonam ex nomine Deus novit illum? Numquid ex eo tantùm, quòd filia Pharaonis*

nis imposuit illi vocans eum Moysen, dicēs, quia de aqua tuli ipsum? Equidem ex isto quoque nomine nescire Deus non poterat eum, quo & appellare ipsum de rubo dignatus est, iterato dicens, Moyses, Moyses. Sed quid magnum est, quempiam à Deo taliter cognosci, vel compellari ex nomine? Nempè ita Pharaonem Regem Ægypti novit, compellans etiam illum in Prophetâ, qui per ipsum præfiguratus est: Ecce ego ad te Pharao Rex Ægypti draco magne. Et ad eundem Principem superbiæ: Electe, inquit, ò Tyre. Quid ergo magnum est, Deum quempiam taliter scire ex nomine? At numquid in Regno eius huiusmodi vocabulis indigebimus? Igitur cùm dicit: Te ipsum novi ex nomine, subaudiendum est, Dei quod invocatū est super te. Ex hoc etenim nomine Deo notus est omnis, quia scriptus est in libro vitæ. Vnde in Apocalyps. de victore dicit: Et scribam super eum nomen Dei mei, novæ Ierusalem, quæ descendit de cœlo à Deo meo, & nomen meum novum. Isto ex nomine & Moysen, & omnem electum Deus agnoscit hominem. Sed unum idemque nomē cùm sit, quasi varijs litteris scribitur, ut in alio aurea, in alio argentea, in alio rursus purpurea, sive candida Scriptura laudetur: multa quippè sunt dona nominis Domini, neque uni cuncta tribuūtur. Quantum enim quisque Deū cognoscit, tantum in eo fulget nomen Domini.

Censet ergo Rupertus tam in Moyse, quàm in quopiam electo nomen Domini novū invocari, eique imponi. Superiùs autē adstruximus, nomen Domini novum esse nomen Iesu. Quod sanè nomē meritò unicuique inditur electorum, ut innuatur ex meritis Iesū esse electum, & prædestinatum. Sed quia varia sunt munera, & gratiæ sanctissimi huius nominis, & singulis divisim, seu distributivè impertiuntur, in alio nomē Iesu litteris aureis, in alio argenteis, in alio cādidis, purpureis in alio scribitur. Ita ut Iesu nomen in quolibet insigne sit specialis honoris, aut dignitatis, ad quam evehitur, & splendidæ gloriæ, quæ in eo refulget. Quocircà Hugo de S. Victor. ait: *Magnum signū est dilectionis, quod Rex non negligit servum suum, cuius proximum nomē cognoscit, & eo illum ad se vocat. Ita hìc de Deo & Moyse intelligendum est, quod dederat ei Deus specialem gratiam præ cæteris, sicut proprium nomen specialem proprietatem significare habet.*

Hugo de S. Victor.

13 Hinc poteris sanè elicere quanta cōferatur honoris authoritas, & eximiæ præstantiæ prærogativa ei, cui nomen datur Iesus: non enim vacua unquam hæc appellatio invenitur, nec inanem sortitur effectum, sed plenum, sed honorificum, & ingentis gloriæ partum semper maturantem. Vnde cum eo nomine Deus cōpellatur, veluti suavi quodā adulationis officio demulcetur, & grato blāditiæ delinimento perfunditur; nil enim ita videtur iucundum divinis auribus, & eius animum ad præstanda beneficia ita dulciter molliēs, quàm Iesu nomine ipsum invocare. Deglube verba illa Textus Genes. c. 16. 13. ubi postquàm Angelus affatus fuisset Agar, plurimamque posteritatem prædixisset Ismaeli, quem adhuc gestabat in utero, dicitur de ea: *Vocavitque nomē Domini, qui loquebatur ad eam: Tu Deus, qui vidisti me.* Sed quomodo cùm Angelus esset, qui ad eā verba faceret, nomen Domini illi imposuit, Deumque se videntem appellavit? Etenim cùm bona ei Angelus denuntiasset, divinūq; ipsi subsidium non de futurum, studens officiosam se erga Deū benefactorem ostendere, meritamque illi gratiam persolvere, non invenit quid iocundius, quid solemnius, digniusve illi deferret, quàm ipsū ineffabili nomine honorare. Perlege Hilar. lib. 4. de Trinit. *Angelus Dei loquitur. Duplex autem in Angelo Dei significatio est, ipse qui est, & ille cuius est. Et loquitur non res secundùm nomen officij sui. Ait enim multiplicās multiplicabo semen tuum, & non dinumerabitur à multitudine. Ministerium Angeli potestas multiplicandarum gentium excedit, sed quid tandem de eo, qui Dei Angelus, quæ soli Deo propria sunt, loquebatur, Scriptura testata est? Et vocavit nomen Domini, qui loquebatur secum, dehinc tertiò Deus: Tu enim es Deus, qui aspexisti me. Qui Angelus Dei dictus est, idem Dominus & Deus est. Est autē secundùm Prophetam filius Dei, magni consilij Angelus: ut personarum distinctio absoluta esset, Angelus Dei est nuncupatus. Qui enim est Deus ex Deo, ipse est & Angelus Dei. Vt verò honor debitus redderetur, & Dominus & Deus est prædicatus, & hic quidem primus Angelus Dei, deinde idē, posteà & Dominus & Deus.* Igitur filius Dei, qui magni consilij Angelus est, colloquebatur cū Agar, ac proinde nomine suo (nec legatione fungens) Agar promittit uberrimā sobolem, quæ sanè pollicitatio Angelicum superat ministerium. Agar verò, ut gratum animum erga tot beneficia præstaret, & ut Dei Filio honorem debitum redderet, nomen Domini vocavit. Si verò disquiras, quod nomen fuerit Domini, quod Agar vocaverit, asserit Caiet. fuisse nomē indicibile Tetragrammaton, quod (iuxta superiùs dicta) Iesu nomē est: *Adverte prudens Lector, quòd quem hactenus Moysès appellavit Angelum Domini, modò appellat Dominum ipsō nomine quatuor litterarum incommunicabili, qui hactenus de ipso nuntio, modò de ipso Deo, cuius personam nuntius agebat,*

Gen. 16. 13.

Hilarius.

Caietanus

bat, loquitur, coactus transferre sermonem de nuntio in Deum, ab intelligentia & devotione Agar non erga Angelum, sed Dei. Existimavit igitur Agar nullum gratius dignius vè lenocinij obsequium Dei filio se potuisse dicare, quàm Iesu appellatione eum consignire.

14 Mira sanè est soboles, quam feliciter concepit ingeniũ Hugon. de Sanct. Victor. & felici partu maturuit: attenta enim meditatione ruminans verba illa Ioann. 19. 17. Ioã. 19. 17. *Et baiulans sibi crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvariæ, locum, Hebraicè autem Golgotha, ubi crucifixerunt eum, & cum eo alios duos hinc & hinc, medium autem Iesum. Scripsit autem & titulum Pilatus, & posuit super crucem. Erat autem scriptus, Iesus Nazarenus Rex Iudæorum.* Duplicè videtur comminisci seu contemplari Christi crucifixionem, alteram quidem humilem & probrosam, sublimem, & glorioſam alteram. Ignomiosam crucifixionem tamdiu censuit perdurasse, quamdiu crux absque Iesu nomine sibi affixo perseveravit erecta: quod sanè ipsi impositum crucis fugavit iniurias, avexit opprobria, dedecora dispescuit, & ab honore gloriaque ab ipso effluente mirum in modum immutata, splendidum decorem induit, adeò ut non iam passibile corpus & infausta primi Adæ vetustate corrosum, sed immortale, & conspicua amictũ novitate ab ipsa pendere videretur. Itaque Iesu nomen instar fulgentissimi Orientis luminis in vertice crucis se ostendens, crucis totum immutavit statum, innovavit habitum, & eo promicante, attrito vili & disiecto, illicò nobilis & magnificus successit, quo vestitum Christum etsi perfectè glorioſum non diceres, penitùs tamen non abnueres gloriæ candidatum. Teneto Hugonem libello de Canone Missæ, in principio, ubi de vetustate agens quam Christus coronatur abigere, veri hominis novitatem intru-

Hugo de S. Victor. dens inquit: *Propterea & ipse Dominus Iesus prius quidem voluit pati in ligno inferiori, deinde glorificari in ligno superiori; ut scilicet prius exueret nos vetustate, deinde indueret nos sua novitate. Prius enim legitur crucifixus, deinde titulus superpositus: sic enim scriptum est: Et baiulans sibi crucem exivit in eum, qui dicitur Calvariæ, locum, ubi crucifixerunt eum: Scripsit autem & titulum Pilatus, & posuit super crucem.* Quasi duo tempora diversarum qualitatum discrimine affecta meditetur ea, quibus & Christus ascendit in crucem, & titulus Iesu nominis super crucem. Nam ijs temporibus idem lignum contrarijs visum est accidentibus, & proprietatibus distinctum ire, & ita immutari, ut aliud à se effectum appareret: citissimo enim intervallo ab omnium ærumnarum squalidissima fovea in præstantissimum maiestatis verticem emergebat. Etenim crucem inferius lignum appellat Hugo, dum Iesu nominis inscriptione non honoratur, non rutilat; tunc quidem ei affixus dicitur Christus, tormenta pati, doloribus affici, & ab impijs exprobrari: sic sanè nos nostra vetustate exuebat, & passionibus suis pravæ cupiditatis venena, quibus contabuimus, expurgabat & evacuabat. Sed mox in ligno superiori glorificabatur: sed quod erat, quæso, lignum superius? Nimirùm ipsum crucis lignum Iesu nomine signatum, & resignatum. Ex quo enim tantum nomen in crucis ligno prominuit, & promicuit, lugubris, & funestus passionis habitus disparuit, humilitatis tituli sunt aboliti: nam nominis Iesu irradiatio veluti quædam fuit gloriæ effusio, qua circumquaque crucis lignum conspergebatur: nõ humiliter iam lignum iacebat, sed elevabatur à tanto nomine, & ad cœlestia advocabatur. Nec eo nomine in cruce conspicuo diceres humiliari Christum, sed attolli: obtenebrari ludibrijs, sed gloriæ plausibus demulceri; offundi passionibus, sed excellentiæ fulgoribus circumfundi. Ideòque extunc glorioſum novitatis nostræ indumentum in ligno dedicatum est, & qui in ligno inferiori, hoc est, Iesu nomine nudato, & Christo patiente, antiquitatis spolijs exuebamur, in ligno superiori, hoc est, Iesu nomen ostendente, & exinde velut regnante iam Christo, seu regni candidam accipiente, gloriæ novitate induebamur, quasi primitùs à Iesu nominis evulgatione, & exaltatione novi nostri honoris, & felicitatis strenæ partæ fuerint. Vnde Hugo ut eam induxerit, & instruxerit distinctionẽ ligni inferioris, in quo priùs patiebatur Christus, & ligni superioris, in quo deinde glorificabatur, tanquam huius distinctionis notam & argumentum adiunxit: *Prius enim legitur crucifixus, deinde titulus superpositus, &c.*

15 Sed quid honoris, quid virtutis, & maiestatis nomini Iesu fuerit accumulatũ, expendit Basilius de Seleucia orat. 41. adstruens validissimum Christi divinitatis argumentum in nomine Iesu fuisse constitutũ, & ab eo iri desumptum; ideòque decrevisse Christum celebriora miracula non patrare, sed ea in sui nominis gloriam reliquisse edẽda; ut in Iesu nomine plena potentia honoris sui evibraretur, quæ in ipso Domino exerta non fuit. Non enim tantum sibi gloriæ, & virtutis censuit suboriendum ex prodigijs à se partis, quantum ab eius nomine editis: cui plenam suam omnipotentiam veluti exhauriendam credidit, ut ab ipso nomine

mineoperante (vel potius à semetipso virtutem suam in eo ostendente, & mira perficiente) perfectiora, & excellentiora divinitatis suæ testimonia ab hominibus aucuparetur. Ideò Dominus sic discipulos suos cõ-

Ioã. 14. 12. venit, Ioan. cap. 14. 12. *Amen amen dico vobis, qui credit in me, opera, quæ ego facio, & ipse faciet: & maiora horum faciet.* In quæ

Basilius de Seleucia. verba sic Basilius: *Magnum bonum enim est fides, magnum, & multorum bonorum origo, quippè quæ homines eo provehat, ut quæ Dei sunt, in nomine eius facere valeant. Si enim credideritis, inquit, dicetis monti huic; transi. Item: Qui credit in me, maiora signa faciet quàm ego, in nomine meo. Quænam illa maiora? Vmbra illorum mortuos excitarunt, ac ea ratione potentia dep radicabitur. Neque enim paris est admirabilitatis miracula viventẽ patrare, & eo mortuo plures posse cæteros in eius nomine. Non erat controversia hac Resurrectionis demõstratio. Nam Resurrectio nunquam sibi tãtum fidei conciliasset, si in oculis hominum Christus fuisset, illi enim potuisset obtrudi spectrum esse. At qui ab eius solo, & mero nomine maiora miracula provenire videbat, quàm ab ipso in carne inter mortales agente, non posit non credere, nisi fortè mente esset excessa.* Etenim in nomine Iesu ab alijs assumpto glorioſior divinitas, & magnificentior, quàm in corpore à se assumpto voluit apparere.

OBSERVATIO X.

Eximiam morum probitatẽ, fulgentissimum animi candorẽ exposcit nomen Iesus.

1 *Communicatio divini nominis divinæ naturæ communicationem quodam modo præmittit: ex Paulino illustrato.*

2 *Statuitur eadem veritas à Chromatio. Deus exosum habet nomẽ vacuũ, Matth. 21. 19. per Alchimum.*

3 *Fulcitur eadẽ veritas ex Genes. 6. 2. per Basilium de Seleucia, cuius verba lucem accipiunt.*

4 *Deducitur prærequisita maiestas ad nomẽ Iesu suscipiendum, quod quidem nomen divinitatis est ex Hieron. elucubratur Petrus Cellensis; innuens nomen Iesu exposcere Beatitudinis sanctitatem. Ad Galat. 6. 17. per Anselm. & Chrysost.*

5 *Nomen Iesu divinitatem exegit in Christo, cui insideret, Matth 27. 31. 1. ad Corinth. 11. 3. per Ambros. & in Paulo Christum postulavit sibi substantem. 1. ad Corint. 2. 2 & ad Galat. 1. 19. per Nissenum. Vnde Paulus veluti sacramentum quoddam Christi erat, per Gregor.*

6 *Stabilitur gloria virtutis expostulata à nomine Iesu ex verbis Hugon. de S. Vict. quæ exenterãtur: superbia Luciferi, gloriam Iesu nominis expetivit, quam cùm ille creatura esset, nequiret sustinere, per Rupertum.*

7 *Nomini Iesu dicari sibi efflagitat virginitatem, paupertatem, & obedientiam, quæ adumbratur in Regno, Exod. 35. 21. per Origen.*

8 *Adseveratur Iesu nomen præoptare virginitatem, Iosue 10. 24. per Hieronym.*

9 *Iosue susceпturus nomẽ Iesu Angelus vocatur ob virginitatis insigne, Exod. 23. 20. Matth. 22. 30. per Procop. Rabban. Abulens.*

10 *Nomen Iesu nuditati semper incumbit, ideò Iesu nomen infans Christus & afflãt animam nudus accipit, per Bedã & Bernardum.*

11 *Iesu divitiæ nisi pauperi non se fidunt, Actor. 3. 6. qui locus enucleatur à Luc. 1. 34. per Bernar. Hilariũ, Ambros. Chromati. & alios.*

12 *Nominis Iesu obedientia comes individua; ad Philipp. 2. 8. per Bernard.*

13 *Nomen Iesu in Isaac nomine specialiter præfigiatum ob miram eius obedientiam, ex Interlineali, Rabbano, Ruperto, Lypomano.*

14 *Nomen Iesu semper cum Dei corde, Eccli. 46. 9. per Rupert. & Turtull.*

15 *Fugit animum iniquitate libidum nomẽ Iesu, nec ab eo se pronuntiari permittit, 1. Ioan. 2. 11. per Chrysost. & D. Thom. Actor. 9. 20. & 21. per Chrysost.*

16 *Decet Spiritus sancti muneribus expoliri animam, in quo Iesu nomen excudendum est, Isai. 48. 9. per Oleastr. qui explicatur ab Ezech. 36. 25. per Hieron. illustratum.*

17 *In antiqua lege vigebat timor, amor in nova. Osee 2. 16. per Lyram: Iesu nomen timore & amore stipatum, Psalm. 18. 3. Psalm. 95. 2. per Hugon. de Sanct. Vict. & Hieron. Iesus in die annuntiandus, nõ in nocte peccatorum, per Hieron.*

18 *Vt nomen Iesu quis dignè promereatur, levem & apparentem etiam maculã abigere à se tenetur. Interpretantur Hieron. & Rupertus, & Iustinus Mart. locum Zacbar. 3. 1.*

19 *Omnigena virtutis fastigium debet conscendere qui suscipit nomen Iesu. Illustro ver-*

verba Richardi de Sanct. Victor.

20 *Imò una dumtaxat Iesu nominis littera in virtutis vertice cacuminari exposcit, Genes. 17. 1. &c. per Origen.*

21 *Nomen Iesu à suo significato non debet decisscere, Matth. 23. 34. per Euseb. Emissen. Actor. 9. 17. per Chrysost.*

1 SANE divina bonitas nō minoris nomen suum quàm seipsam videtur ducere; nec nomina sua nobis sine semetipsa cōmunicat, & nominis sui elargitio iam suimet ipsius in hominis animum infusionem supponit. Tantumque virtutis suæ in nos præmittit, quanta est nominis dignitas, quo nos insignire contendit. Ex quibus potius eliciendum esset, visum esse, Deum sua nomina pluris quàm semetipsum appendere, cùm suimet cōmunicatio, nominis sui præeat communicationem, eamque velut dispositio quædam, qua nomen dignè excipiatur, præcedat deserviatque; attendenda sunt, & Paulin. expectoranda verba S. Paulini epist. 4. *Et quàm dignè vicem huic Domino referre poterimus, qui vicissim nobis hoc esse dignatur, quidquid illi fuerimus servuli sui? Ita enim se immiscet nobis, ac nos sibi cōserit, ut quod ipse accepit, nobis proficere faciat, sic & honori suo implicans suos prope omnia nobis etiam nomina sua communicavit.* Perpende quomodo ex sensu Paulini, quædam unio inter Deum nosque prius innectatur, quàm suorum nos nominum participes præstet. Prosequitur: *Vt virtus Dei dicitur, ita & nobis virtus Dei esse dignatur. Deus enim nostrum refugium & virtus. Hæreditas ut illi nos; & ille nobis. Nam sicut habes in Moyse facta est Dei portio populus eius Iacob. Ita in Psalmis habes: Portio mea Dominus.* Ita ut arctior inter Deum & homines nexus innodetur, quædam inter eos invenitur reciproca nominum mutuatio, quasi unionis animorum perfectio sit, ea quæ ex nominibus etiam desumitur. Vlteriùs Paulin. *Et sicut ipse de se ait: Ego sum lux mundi; Ego sum, inquit, Panis vivus, & nos omnes unus panis sumus; Ego sum vitis vera, & tibi dicit: Plantavi te vitem fructiferam, vitem veram. Mons Dei Christus, in quo beneplacitum est Deo, habitare in eo; & sancti eius montes Dei, montes uberes, de quibus nos illuminat à montibus æternis. Petra est Christus: bibebant enim de spiritali sequente eos petra: Petra autem erat Christus; etiam discipulo suo huius vocabuli gratiam non negavit, cui dicit: Super hanc Petram ædificabo Ecclesiam meam. Sed quid miramur eum famulis suis indulsisse sua nomina, quibus & Patrem suum participat & regnum? Dedit enim potestatem recipientibus se filios Dei fieri, & quantum in se est, omnibus dixit hominibus: Dij estis, & filij Excelsi omnes. Nos verò nostrarū criminibus voluntatum sicut homines morimur, & sicut unus de Principibus cadimus.* Verè ego forsan verba Paulini emendarem, aut temperarem; assererémque adhuc mirum esse Deum famulis suis indulsisse sua nomina, quibus patrem suum participat, & regnum. Nam cùm nomina, quæ Deus impertit vera sint, veritatemque enuntient, nec vanā, fallacem, aut fucatam gratiam in homine innuant: iam dignitas homini concessa præit, cùm ei nomen dignitatis confertur: quamobrē cùm Filius Dei homo dicitur, & evulgatur, divinæ naturæ participatio ei facta iā præponitur: & huiusmodi honori impertito alius denuò honor superstruitur, nempè honor nominis filij Dei, & eius impositio, & evulgatio: sicque concinnè satis potest quis effari; mirum est, quòd Deus non solùm in naturæ suæ communionem hominem advocarit, eamque illi adlegerit; sed quod & filij Dei nomen illi asciverit, eoque voluerit cognosci, & designari. Ea enim non exigua accumulatio favoris censenda est.

2 Illustratur egregiè mens & animus Paulini, ex eo quòd nil sit, quod Deum ita ad iræ ardorem provocet, & in vindictam asserat, quàm nomen operibus vacuū, & prorsus inane; in huius rei exemplum data est ficulnea illa, quam maledictione sua Christus incessit, & maledictionem ariditas secuta est: *Et videns fici arborem unam secus viā, venit ad eam, & nihil invenit in ea, nisi folia tantùm, & ait illi: Nunquam ex te fructus nascatur in sempiternum, & arefacta est continuò ficulnea*, Matth. 21. 19. Matth. 21. 19. Verè ficus nomen feracitatis est: at in ficulnea cernens Christus mentitum nomen, & illud innuere fructum, qui aberat: nomen vanum & sterile exosus execrationi, & excidio eam illicò destinavit: ægrè enim fert Dominus nomina operum infœcunda. Quod eleganter admonuit S. Alchimus Archiepisc. Viennens. lib. 6. cap. 17.

Nec verò immeritam temerè ficulnea pœnā S. Alchimus
A Christo maledicta luit; nos inde docemur,
Ne vanum præ se tumefacta scientia nomē
Nostra ferat, sed iuncta sibi dilectio subsit.
Nam si Christicolas nosmet sanctosque putamus,
Aggravat hoc etiam nomen, ni facta sequātur.

Ex quo liquet Deum, cum nomine filij Dei iustum honorat, iam in illo opera nomē hoc promerita fuisse intuitum; & iustum pacis & reconciliationis dono, qua Deo homines

ad

ad eius formam recusi restituantur, studentem: huius enim officij functio filij Dei opus est, & nomen Paulo attestante 2. ad Corint. cap. 5. 18. & 19. cui quia deditum hominem Deus contemplatur, in tanti nominis consortium accersit. Vt maturè expendit Chromatius Episcop. Aquileien. serm. 1. de octo beatitud. *Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur. Magna dignitas paci studentium, cum filiorum Dei appellatione censentur. Bona quidem & hac pacificatio, qua fit inter fratres propter substantiam saculi litigantes, aut propter vanam gloriam, aut simultates; sed parva hac merces, quia dixerat Dominus in exemplum nostri: Quis me constituit iudicem, aut diuisorem super vos? Potior verò, & sublimior pacificatio intelligenda est à nobis, illam dicam, qua homines Gentiles, qui inimici sunt Dei, per instãtiam doctrinæ adducuntur ad pacẽ, qua peccatores emendantur, & Deo per pœnitentiã reconciliantur, qua rebelles hæretici corriguntur, qua Ecclesiæ discordantes ad unitatem pacemque formantur. Verè enim qui tales sunt pacifici, non solùm beati sunt, sed digni meritò filij Dei vocabuntur, ipsum Dei Filium Christum imitantes; qui pax nostra, & recõciliatio ab Apostolo prædicatus est, societatem nominis eius sortientur.* Sic ille ad illud Matth. 5. 9. *Beati pacifici, quoniã filij Dei vocabuntur.*

Chromacius.

3 Ex his intelligenda venit ratio, ob quam olim homines filij Dei nuncuparentur Genes. 6. 2. *Videntes filij Dei filias hominum, quòd essent pulchræ.* Sethi liberi ob insignem parentis virtutem, & cum Deo initam amicitiam, quæ quidem ad sobolem permeavit, filiorum Dei gloriosam appellationem nacti fuerunt, quæ quidem insigne illis erat, quo à reliqua Gentium turba idolorum ritibus mancipata, dignoscerentur; sed temporũ elapsu, cùm à morum integritate, qua eorum floruerat parens, degeneres currerent, & à filiorum Dei nomine, perfectioneque vitæ, quam exposcebat, deflecterent; fallax & ementita appellatio, quam non verè iam Sethi soboles, sed phantasticè præferebat, in apertum supplicium divinam iustitiam vocavit, & ut inane vocabulum deleret, totius orbis abolitionẽ molita est, id enim Textus verba innuũt: *Videntes filij Dei filias hominum, quòd essent pulchræ, acceperunt sibi uxores ex omnibus, quas elegerant. Dixitque Deus: Non permanebit spiritus meus in homine in æternum, quia caro est, &c.* quasi dicat: eousque malitia in orbem grassata est, ut etiam eos, in quibus Dei Spiritus erat, proinde & nomen etiam inficeret, & ut nomen Spiritus sui ab operibus carnis vindicaverit, decrevit, ut cataclysmus penitùs mundum absorberet. Favent verba Basilij de Seleucia orat. 6. *Sethus Deum cùm sua virtutis laudatorem inveniisset, & ad Abelum moribus accederet, hoc virtutis præmium tulit, ut sui filij Dei filij vocarentur, & qua naturam superabat appellatio dignitatem prædicaret. Itaque etsi genere coniuncti, moribus tamen disiuncti erant. Quemadmodum Israelitas posteà lex à Gentium commixtione seiugabat, & decreto quasi muro interiecto ab eorum consuetudine separabat, ut idololatriæ reprimeret imitationem. Sic & primis hominum eam legem Deus posuit per virtutis ab improbitate discretionem, virtutem servans impollutam. Filij Sethi ergo filij Dei nuncupantur, tesseram initæ cum Deo familiaritatis ipsam proferentes nuncupationem.* Luce respergenda sunt verba Basilij: etenim nomen Dei hominibus impositum cum lege comparat, olim Israelitis delata; legis enim vis vitiorum pruriginem & eluvionẽ restinguit, restringit, coërcetque iniquitatis impetum, & vitæ puritati, & operũ frugalitati studet: quam sicut lex exigit, exigit quoque Dei nomen, sed eo discrimine, quòd legem peccata præcedunt, quæ per eã exterminentur; supponitque vitiorum imperium, quod divellat & disturbet; atverò Dei nomen præit morum sanctitas; & quia virtutis regnum in Sethi liberis viguerat, descendit super eos Dei nomen tanquam præmium, quo eorum rectè facta munerarẽtur, præmium enim opera vel gesta præmittit, quibus promeretur: corruente verò in natis Sethi imperio virtutis, corruit etiam & nominis gloria, sicut fundamento quassato & convulso, ut culmen concidat necesse est; ideò Hebræorum institutis vitiorum gurgite deturpatis lex illis lata est, cuius potestate ad pristinam formam recuderentur, & resarcito virtutis principatu, rursus Dei nobilitas, hoc est eius nominis nitor super homines descenderet, cuius vestigia, nesciunt nisi sanctitatis verticem calcare. Vnde qui nomine Dei insigniuntur, distinguũtur ab his, qui sub lege sunt: nam illi tãquam emeriti virtutis censentur, velut qui sine lege, vel supra legem consistant; hi autem velut qui à pædagogo edocendi suscipiantur, & adhuc, sub virtutis rudimentis, & disciplina degant.

Basilius Seleucien.

genes. 6. 2. &c.

4 Verumenimverò si nomina Dei feracia suorum effectum, imò virtus, sanctitas honorque, dignitatis quæ illis debẽtur præiacta in animo censentur ante ipsorum nominum impositionem, ne in domum imparatam, & inornatam ingrediantur: quid dicendum, quid sentiendũ erit de nomine Iesu, cuius tam augusta est maiestas, verticemque

que ideò sublimem ascendit & inaccessum, ut ipsam divinitatem pervadat, eiusque nomen frequenter sit? Vnde Iesu vocabulum, non solùm hominis Dei appellatio est, sed & æterni Verbi, ut admonuit Hieron. in cap. 4. epist. ad Ephes. *Vocabulum Iesus, interdum eum hominem significat, qui à Deo verbo est assumptus ex virgine; iuxta illud: Vocabis nomen eius Iesum: ipse enim salvabit populum suum à peccatis eius. Et alibi: Iesus autem fatigatus ex via, &c. Interdum verò Deum verbum. Nobis enim unus Dominus Iesus Christus, per quem omnia. Si quando ergo dicit Iesus: Ego sum Via & Veritas; iuxta id dicit, quòd Filius Dei est. Cùm autem scribit Paulus: Sicut est veritas in Iesu, de templo corporis loquitur, in quo habitat Verbum Dei. Verbum enim caro factum est, & habitavit in nobis. Nisi fortè utrumque de Deo verbo intelligendum, quod quomodo habitet in vita, & ipse sit vita.* Hieron. Sic explicans illud Pauli ad Ephes. 4. 21. *Si tamen illum audistis, & in ipso edocti estis, sicut est veritas in Iesu.* Ea ergo sanctitatis & puritatis moles competit nomini Iesu, quæ divinitatem decet, & nomen Iesus validissimæ virtutis, actualissimæque facultatis nomen est, quæ velut perennis fons iugi effectuum suorum fluento omnia irrigare & fœcundare non cessat. Vnde oleum effusum nũcupatur nomen Iesu, quia eius, cui insidet, thesauros aperit, ut effundantur; eiusque animum velut omnium bonorum apothecam in propatulo constituit, ut ad eam omnes approperent, & gratis obtineant, quod optaverint. In hæc sanè propendisse videtur Petrus Abbas Cellensis lib. 2. epist. 4. *Vnus enim est, & secundum non habet, cui dicitur: Secundùm nomẽ tuũ ita & laus tua in fines terræ. Quod hoc nomen? Iesus. Quæ est ista laus? Salvabit Dominus populum suum à peccatis eorum. Re vera hic Iesus, in cuius manu salus nostra est. Hic nomẽ habet, quod est super omne nomen. Denique virtutem nomine suo non inferiorem implet: quinimò & tempore, & pondere excellentiorem. Parũ dixi: tempore; melius enim dicerem; aternitate. Virtus hæc ab aterno, nomẽ hoc ab avo. Virtus sine tempore, nomen ex tempore. Impondere nihilominus omnia virtus divinitatis operatur, ipsum quoque nomen Iesu. O pondus nominis Iesu! quis appendere, quis dinumerare, quis æstimare valeat hoc nomẽ in pondere? Nunquam sine pondere nominandus est Iesus. Pondere utique sanctuarij, quia nemo potest dicere: Dominus Iesus, nisi in Spiritu sancto. Paulus Apostolus ne in vanum curreret, ut potuit in vinculis, & in cæteris per pasitones quotidianas hoc nomen semper appesuit, & apprehendit. Hoc enim est, quod ait: Non sunt condigna pasiones huius temporis ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis, & aliàs de eodem ponderе; Stigmata, inquit, Iesu porto in corpore meo. Alibi dicit: Dedit et Pater nomẽ, quod est super omne nomen. Præponderat hoc nomen quodcunque creatura nomen est.* Vide mihi, quomodo nomen Iesu cum divinitate conferat, & veluti eiusdem ponderis, & virtutis utrumque efficiat, adstruatque sanctitatis granditatem, quam ineffabile nomen prærequirit; nam & Spiritum sanctum, ait, virtutem suam, & gratiam submittere animo tantum nomen invocaturo: & totã gloriæ apparatum, & opulentiam sub nomine Iesu concipit. Quamobrem ut expẽdat, Paulum in præmij magnitudinem oculos semper defixisse, ut pasionum suarum acerbitatem dulci faceret, laborumque cursum facili & levi planta perficeret; & ideò eum iugiter sibi apposuisse nomen Iesu; inducit locum ad Roman. 8. 18. *Non sunt condigna pasiones huius temporis ad futuram gloriã, &c.* quasi totum futuræ gloriæ pondus in nomine Iesu, & sub illo meditetur. Digniusque futuræ gloriæ vocabulum nomen Iesu sit. Cùm enim sanctitatis status, quem in patria obtinent iusti, perfectior sit, eum sibi ut proprium solium usurpat nomen Iesu: amat enim semper sanctitatis fastigium, cui insistat. Deinde expendit Cellensis Pauli animositatem, qua se in discriminum cuneos generosè propipiebat, anhelũque spiritum, quo ad perfectionis contendebat culmen à notis provenisse nominis Iesu, quas in se contemplabatur sculptas, quasi tanti nominis insignia eum impavidum, & intrepidum præstiterint de tot adversariorum multiplici acie triumphatorem, & ad id firmandum adducit locum ad Galat. 6. 17. *De cætero nemo mihi molestus sit; ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Stigma Græca vox est, & impressã sive inustam notam significat; solent enim servi notari à dominis. Sic sentit Anselmus: *Stigmata enim propriè vocantur serviles notæ, quibus inurebantur servi.* Vnde cùm Paulus ad stigmaticos servos alludat, videtur innuere Cellensis litteras nominis Iesu notas esse, quibus signatus est Paulus, & quas instar alterius Ignatij in corde exaratas habebat. Ad quem locum Augustinus existimat intendisse illum Actor. 9. 15. *Vade, quoniam Vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram Gentibus & Regibus, & filijs Israel. Ego enim ostendam illi, quanta oporteat eum pro nomine meo pati.* Erat ergo vas Paulus inscriptũ nomine Regio Iesu, quod gestabat innotescendum, & à quo eius mira sãctitas emanabat; ideò ait: *De cætero ne-*

Hieron.

Ad Ephes. 4. 21.

Petrus Cellens.

Ad Rom. 8. 18.

Ad Galat. 6. 17.

Anselm.

Act. 9. 15.

nemo mihi molestus sit. quasi dicat, nemo me ab incepto passionum & angustiarum itinere retardet, & à docendi laborioso munere impediat: desudandum enim mihi est, ô Galatæ, donec formetur perfectè Christus in vobis, & vos in divinis disciplinis inconcussè stabiliã, ut deinceps in semel susceptæ eruditione non nutetis; nomen enim Iesu, quod gero tanquam stigmaticus, sed nobilis & ingenuus servus, ad impossibilia etiã mihi vires suppeditat, & indefessum superioremque cunctis adversitatibus reddit. Vnde Chrysostomus inquit; non ea verba Chrysost. protuliisse Paulum: *Quòd defatigatus labori cedat, aut oneri succumbat, sed ut Galatarum socordem animum premat, & maiorem illis terrorem incutiat, & suam interim institutionem, & præcepta confirmet, eosque stabiliat, ne perpetuò vacillent*; & ut strenuũ & invictum suum animum prodat Paulus rationemque prædictorum aperiat, subdit: *Ego enim stigmata Iesu in corpore meo porto*.

5 Pro Cellensis mente adhuc illustranda iuvat meminisse Paulum se Christiferum sæpè nuncupare, & Christiformem 1. ad Corinth. 2. 2. *Non enim iudicavi me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum*; & ad Galat. cap. 2. 19. *Christo confixus sum cruci. Vivo autem iam nõ ego; vivit verò in me Christus*. Nil sciebat ergo Apostolus, nisi Iesum Christum: quia non vivebat ipse, sed in ipso vivebat Christus, & is crucifixus, nam pariter cum illo se cruci confixũ sentiebat Paulus. Actus ergo Calvariæ in Paulo agebatur; & Christi crucifixio in illo innovabatur, in quo Christus crucifixus spectabatur; & ne in huiusmodi scena aliquid desideraretur, nomen quoque Iesus velut titulus in Paulo inscriptum gestabatur. Vnde nominis Iesu gloria decusque, atque eius præstantissimæ excellẽtiæ sacramentum non minori splendore coruscum visebatur in Paulo, quàm in Christo. Quid de nomine Iesu Matthæus ait? *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam: Hic est Iesus Rex Iudæorum*, cap. 27. 37. Non absque grandi mysterij pondere admonuit Evangelista super caput Christi Iesu nomen positum, quasi tantam nominis dignitatem, & onus honoris caput Christi sustineret, nullumque esset nominis Iesu dignius vectaculum quàm caput Christi, impar enim tantæ sustinendæ maiestati alius thronus haberetur. Sed quod, quæso, caput Christi? Divinitas. Teste Apostolo 1. ad Corinth. 11. 3. *Volo autem vos scire; quòd omnis viri caput, Christus est; caput autem mulieris, vir: caput verò Christi, Deus*. Sic ergo res divinitus gesta est, ut nomini Iesu subitaret divinitas, Dei sanctitatem expetit nomen Iesu tanquam sui gerulam, Deusque ipse supponitur nomini, ut dignum baiulum sortiatur. Sic accedunt intelligenda verba Ambros. lib. 10. in Lucam: *Scribitur autem titulus, & super crucem ponitur, non infra crucem, quia principium super humeros eius. Principium autem quid est, nisi sempiterna virtus eius, atque divinitas. Vnde & ipse interrogatus: Tu quis es? respondit: Principium, qui & loquor vobis*. Caput Christi ascendit nomen Iesu quasi supremum ambiens apicem sanctitatis, nec enim nisi in sublimiori perfectionis culmine diligit fastigiari. Eundem nominis Iesu triumphum licet in Apostolo contemplari: datum est illi nomẽ Iesu portandum coram Gentibus, & Principibus sæculi, & forsan, ut præindicavimus, nominis huius litteræ stigmata erant, de quibus gloriabatur ut ingenuus stigmaticus Paulus: in quem, ne tanto nomini fundamentum dignũ deesset, totum se Christus immisit, adeò ut prædicaret Apostolus se iam non vivere, sed in se Christum crucifixum, ut in Paulo quoque Christus crucifixus nomini subesset Iesu, & in eo Christi Dei sanctitas esset, quæ supportaret supra se excellentissimum nomen quemadmodum & in cruce. Necesse enim fuit, ut Deificaretur quodãmodò Paulus, Deumque intra se haberet, ex quo impositum illi fuit ferendum nomen Iesu. Gerebat Iesu nomen tanquam redemptionis sigillum, quo in hominum animis impressa, deleta Dei imago innovaretur, & recuderetur. Sic enim titulum crucis appellat Hugo Cardin. *Iste titulus est quasi sigillum, in quo habet reformari imago hominis*. Ergo ne in Paulo sigillum Iesu Regium à sua auctoritate deficeret, intra Paulum erat Deus crucifixus illud sustinens, & Paulum ad eius vectationem divina fortitudine & sanctitate compingens. Quadrant huic menti firmandæ verba Gregorij Nisseni, quæ alicubi me memini rescripsisse, homil. 3. in Cantic. *Fortasse autem dixerit quispiam Pauli animam, aut si qua alia ei fuerit similis, dignam esse, de qua hæc verba dicantur. Ille enim semel factus Vas electionis, supra se, & in se habebat Dominum; equus quidem factus in eo ut portaret nomen eius ad Gentes & Reges; in eo autem quòd ipse nõ amplius viveret, sed illum in se ostenderet viventẽ, & daret experimentum Christi in se loquẽtis, effectus domus continens illam naturã, quæ non potest comprehendi*. Ideò non abs re erit, si velut quoddam Christi sacramentũ comminiscaris in Paulo. Nam cùm de se Paulus scribat, se iam non vivere, sed in ipso Christum; invisibilis obvelabatur Christus in apparentia visibili Pauli; quæ exte-

1 ad Cor. 2. 2.
Ad galat. 2. 19.
Matth. 27. 37.
1. ad Cor. 11. 3.
Ambros.
Hugo Car.
Greg. Nis.

rius visebatur forma & species Pauli erat; quæ interius regnabat, erat Christi virtus, unde sub forma & habitu Pauli Christus nomen Iesu Gentibus manifestandum pervehebat. Candida nubes erat Paulus, quæ tabernaculum Christo præparabat & tegumẽtum, sub quo gloriam sui nominis, & splendorem circumferret. Auscultandus est Gregorius Magnus ad illud Iob 36. 29. *Si voluerit extendere nubes quasi tentorium suũ*; qui per nubes prædicatores accipiens, quos Deus in mundi latitudinem circumquaque diffundit, per ipsos ait Deum, qui per semetipsum non localiter ubicunque est, in mundi partes localiter ambulare, & in eo itinere tentoria Dei corda esse sanctorum, quibus quasi in via quiescẽdo tegitur, dum per hæc ad mentes hominum veniens, agit quæ disposuit, & non videtur. Quæ tandem Pauli exemplo præstruens, subdit: *An Paulus eius tentorium non erat, cùm ab Ierusalem per circuitum usque ad Illyricum ad corda mortalium veniens, in eius mente Dominus quiescebat? Nubes quippè erat hominibus, tentorium Deo, quia quem prædicando infundebat audientibus, hunc invisibiliter in mente retinebat. Idem rursus, cùm catenis vinctus Romam peteret Paulus occupaturus mundum, latens in eius pectore quasi sub tentorio ibat Deus, quia & occultus videri nõ poterat, & per verba prædicationis proditus iter inchoatæ gratiæ fine cessatione peragebat*, sic ille lib. Moral. 27. cap. 6. aliàs 8. En sacramentũ invisibilis Christi sub specie visibili Pauli, nomen eius, quod gestabat Paulus instar nubis infundebat audiẽtibus, sed Christum Iesum in mente retinebat, qui animum Pauli tanquam tentorium inhabitabat fulciebatque, ne baiulatrix nominis Iesu infirmitas humana succumberet.

Gregorius. Iob. 36. 29.

6 Sed prius quàm à mystagogo crucis titulo expediamur, operæpretium erit expendere verba Hugonis de Sanct. Vict. libello de Canone Miss. *Sunt tres in titulo distinctiones; Iesus, Nazarenus, Rex Iudæorum. In Iesu Fides intelligitur, sine qua nemo salvatur: in Nazareno Spes, Nazareth enim Flos interpretatur, de quo fructus speratur: in Rege Iudæorum Charitas, quæ est excellentior via, qua Reges & Sacerdotes facit. Fides autem illuminat rationẽ, quam superbia excæcabat, & excludit superbiam. Spes subievat æternorum concupiscentiam, quam avaritia inclinabat, & excludit avaritiam. Charitas temperat & ordinat iram, quam invidia corrumpebat, & excludit invidiam.* En nomini Iesu triplex respondet virtus supernaturalis & Theologalis, easq; vult præmitti in animum, in quem descenderit: dum enim eas designat, innuit, quibus

Hugo de S. Victor.

sanctitatis dotibus excolẽdus sit animus, qui nomen Iesu sibi est vindicaturus. Sed & illud est admonendum in nomine Iesu singillatim fidem intelligi, quæ omnium est virtutum fundamentum & ianua, & ideò adversus superbiam militat, eamque eliminat, quæ est veluti vitiorum caput, & quæ peccati regno primum aditum aperuit. Quocircà meritò humilitas virtutum fundamentum ab Augustino nuncupatur serm. 10. de verbis Domini: *Magnus esse vis? à minimo incipe. Cogitas magnam fabricam construere celsitudinis? De fundamẽto prius cogita humilitatis.* Nam humilitas fidei obsequitur, quam in suum consortium fides advocat, & ad opus suum coadiutricem assumit. Nam necessum est humiliare, & captivare intellectum in obsequium fidei. Vnde propter profundissimam Christi humilitatem, ait Apostolus donatum esse ei nomen Iesu: *Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis. Propter quod & Deus exaltavit illud, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen*, ad Philip. 2. 8. Ingeniosum sanè est consilium Ruperti existimantis ambitiosum Angelum adeò insultasse, ut Iesu nominis gloriam contentiosè, & præsumptuosè affectarit, cuius sunt conatus contusi & profligati, non quod Christus consortem in tanta gloria detestaretur, quam soli sibi vellet ascisere, sed quia in pura creatura deficeret decens fundamentum ad tantam maiestatis molem sufferendam, nec servasset in eo splẽdido gloriæ apparatu humilitatẽ; necessaria ergo fuit Dei humilitas, & quòd Deus homo fieret, ut divinam humilitatem superextruendæ nominis Iesu fabricæ offerret, & quæ in ea gloria sustinenda non deficeret. Perpende ergo quanta sit nominis Iesu dignitas, & quàm altissimum sanctitatis ambiat fastigium, cũ humanam humilitatem detrectet, cui innitatur, tanquam immenso pondere defecturam, & quærat divinam. Nam si mensura machinæ erigendæ est profunditas fundamenti, teste Augustino ubi suprà: *Et quantã quisque vult, & disponit superimponere molem ædificij, quanto erit maius ædificium, tanto altius fodit fundamentum.* Verè nomẽ qui pro fundamento divinam humilitatem exigit, nec creaturę humilitati tanquam ruinosæ se credit, fabricam sibi postulat divinarum virtutum moliri, & quæ Deum deceant. Attende nunc verba Ruperti lib. 2. de victor. verb. Dei cap. 4. qui postquàm dixerit: *Et quidem sancti Angeli detrimentum suæ multitudinis plangere poterant in spiritu pietatis: Deus autem apud se in verbo suo, in quo vita erat, quidquid factum est, iamdudũ habebat, & videbat, quid esset facturus ad glo-*

Ad Philip. 2. 8.

Augustin.

Augustin.

Rupert.

gloriam nominis sui. Subdit: *Celsitudinem illam diabolus per superbiam ambire præsumpsit, dicendo: Ascendam super altitudinē nubium, & similis ero Altissimo. At ille, scilicet Altissimus, tantam præsumptionem repulit & damnavit; non quod eandem suā celsitudinem rapinam arbitraretur; cupereteque gloriari solus: sed quod sciret, creaturam non posse humiliter sustinere tantæ felicitatis pondus, nisi creatura ipsa sic assumeretur, ut salva unitate personæ esset etiā Creator, id est, Deus.* Ecce excogitatū Dei consilium ad gloriam nominis sui.

7 Sed quemadmodum Hugo in tribus tituli distinctionibus triplicem Theologalē virtutem agnovit, non ineptum erit, & inconcinnum in eis etiam trinam excogitare virtutem, ex qua religiosæ perfectionis nodus arctatur & texitur; ut in Iesu virginitas denotetur, etenim nomen Iesu in æterni Patris mente concretum fuit, & inventum; à virgineo Archangeli ore enuntiatum; virginibus coniugibus Mariæ & Iosepho delatū; virgini Christo præparatum & impositum; virgineas enim fascias, quibus involvatur, amat semper nomen Iesu; non nisi virginitati se fidit, virgineo semper throno recumbit. In Nazareno designatur paupertas, quia cùm floridus sit, & flos nota sit spei, venustè paupertatem adumbrat, nam spei paupertas partus est: etenim ex spe æternorum, nascitur mundani census contemptus; & expectantes æternam requiem, & gloriā magni Dei, à sæculi huius onerosa substantia iusti se expediunt; & inquirentes spe futuram civitatem, exulum vitam degunt, & à divi-
Matth. 5. 3. tiarum supellectile exuuntur. Vnde: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum cœlorum*, Matth. 5. 3. Quod quidem spe iam in præsenti posident. In Rege obedientia innuitur, quæ loquitur victorias; & Deo servire, & obedire regnare est: quia obedientia spiritus est principalis, hoc est, principibus digna; quod facilè confirmabis loco Exod. 35. 21. ubi in executionem Do-
Exod. 35. 21. minici præcepti asseritur: *Quidquid ad cultum, & ad vestes sanctas necessarium erat, viri cum mulieribus præbuerunt armillas, & inaures, annulos & dextralia*; quem locum verterunt LXX. *Et attulerunt viri ab uxoribus, omnis, cui visum est menti, attulerunt figilla & inaures, &c.* Viri qui principatum obtinebant promptiores fuerunt in obedientia explenda; & quasi mulieres, quibus nulla erat dominij functio segniores essent, & pigriores in obtemperando, viri imperij sui notam præbentes, mundum mulierem ab eis abstulerunt, quem Domino citius offerrent; & celeri obedientia dominiū suum præferrent & obfirmarent. Placuit sic

Origen. Origen. apud Gloss. *Post hæc viri acceperūt à mulieribus suis, omnibus, quibus visus est sensus, & attulerunt gemmas, & inaures & annulos, & discriminalia, & dextralia. Hæc quoque illi offerunt dona Deo, qui intellectum corde concipiunt, qui mentem deditam, & intentam habent ad verbum Dei; & offerunt viri à mulieribus suis inaures, & gemmas, & dextralia. Mulier caro accipitur, vir rationalis sensus. Bonæ sunt istæ mulieres, quæ obediunt viris. Bona est caro, qui iam spiritui non repugnat, sed obtemperat & consentit.* Itaque qui nulla fulget potestate, tunc imperio se videtur immiscere, & illius ingredi ditionem, cùm obsecundat; quamobrem cùm mulier viro consentit & obsequitur qui princeps est, & caro spiritui obtemperat, qui tenet imperium, illud quasi parciuntur, & ad virorum & spiritus ascēdunt dignitatem. Quamobrem sequitur in Textu vers. 29. *Omnes viri & mulieres mēte devota obtulerunt donaria.*

8 Quòd nomini Iesu sit semper cognata virginitas, imò & parens & gerula, in cuius gremio velut in sui dignissimo solio voluit primùm videri, & suscipi: facilè comperies, si memineris, quod à nobis semper inculcatum est, nempè Iosue primum esse, in quo Iesu nomē apud pristinos conspicuum fuit; & veluti primitùs natum: illuxit ergo primum in Iosue nomen Iesu, ut ipsius gloria in virginitate dedicaretur & sacraretur, & ab ipsa primores maiestatis radios auspicaretur. Virginem fuisse Iesum plurimis pugnat Hieronymus argumentis lib. 1. contra Iovinian. cap. 12. *Hic Iesus statim ut venit* Hieron. *ad Iordanem, aquæ nuptiarum, quæ semper in lege fluxerant, arefactæ sunt, & steterūt, & siccis pedibus ac nudis populus omnis transijt.* Sub Iesu primum virginitatis prodigiosa pulchritudo promicuit: in miraculo retrogradi cursus aquarum se spectandam primum dedit, quæ tota miraculosa est. Pergit Hieronymus ad victoriam illam, quam Solis & Lunæ statione favente, nactus est Iosue de quinque Regibus, qui ad specus caliginem confugerunt, quorum colla præcepit Israel Principibus ut pedibus premerent, tandemque eos stipitibus affixit & interfecit, Iosue 10. 24. 25. & 26. in qua me- Iosue 10. ditatur Hieronymus virginitatis triumphū 24. 25. & 26 de quinque sensuum regno, qui feraliter adversus illam decertant, reportatam: & cui Solis splendor, & Lunæ candor, nisi pugnanti, & vincenti virginitati subsidiarentur? sub quo Duce victoria parta potiretur virginitas, nisi sub auspicijs & imperio Iesu: *Quin-* Hieron. *que Reges* (ait Hieronymus) *qui in terra promissionis antè regnabant, resistebantque Evāgelico exercitui. Iesu pugnante, superā-*

tur.

tur. Hoc puto intellectu esse perspicuũ, quòd antequàm Dominus populum suum educeret de Ægypto, & circumcideret eum, visus, odoratus, gustus, auditus, tactusque regnaverint, & his quasi principibus fuerint universa subiecta, quos Iesus ad speluncam corporis confugientes, & tenebrosum locum, id est, ipsum ingredientes corpus, interfecit, ut per id occiderentur, per quod antè regnabant. Et quidem perfecta sensuum debellatio, securum virgineæ ditionis stabilimentum, & perfecta tranquillitas est, quæ debetur nomini Iesu. Progreditur ulteriùs Hieronymus: *Verùm iam tempus est, ut castitatis Iesu vexillũ levemus. Moyses scribitur habuisse uxorem. Moysen autem, & Dominus noster, & Apostolus interpretantur legem: habent Moysen & Prophetas. Et: Ab Adã usque ad Moysen regnavit peccatum, etiam super eos, qui non peccaverunt, in similitudinem prævaricationis Adæ: nullique dubiũ est, in utroque testimonio Moysen legem significare. Sicut ergo legimus, quod Moyses, id est, lex habuerit uxorem: Ostende mihi Iesum Nave, vel uxorem habuisse, vel filios, etsi potueris monstrare, victum me esse fatebor, &c. Sepelitúrque in Thamnat Sareb, id est, in perfectissimo Principatu, sive in numero operimenti novi; ut virginum significaret greges Salvatoris auxilio coopertos.* Quasi virgines sub divina protectione quiescant, quæ virginalis prærogativa primum delibata est à Iesu.

9 Id strenuo testimonio confirmatur desumpto ex cap. Exod. 23. 20. ubi sic Dominus ad Moysen: *Ecce ego mitto Angelum meum, qui præcedat te, & custodiat in via, & introducat in locum, quem præparavi tibi. Observa eum, & audi vocem eius; nec contemnendum putes, quia nõ dimittet, cùm peccaveris, & est nomen meum in illo.* Sequor Procopium, Rabbanum, Abulensem locum exponentes de Iosue. Vnde nomen Dei in illo, asserunt esse nomen Iesu. Abulẽsis: *Dicitur, est nomen meum in eo, quia ipse vocatur sicut ego, id est, vocatur Iosue, & in Hebraica lingua, cùm propriè scribitur, dicitur Iosue, id est, Salvator, quasi dicat: ita est nomen suum importans salutẽ, sicut ego Salvator sum.* Rabbanus autem inquit: *Bifariè nomen Domini erat in Iosue, qui & Israelita fuit. Israel enim interpretatur vir videns Deum, sive Princeps cum Deo. Et nomen Iesu, id est, Salvatoris in se habuit, quem & in officio, & in nomine præfiguravit.* Sed cũ Deus deprædicat, sibique plaudit nomen Iesu esse in Iosue, cur eum Angelum vocat? Scio frequenter Interpretes nomen Angeli ad munus legatum referre; Angelus enim nuncium significat. Sed non erit incongruum in præsenti æstimare, ideò Angelum Iosue vocatum à Deo, quod quidem nomen hic solummodò ei impositum est, quia explicaturus Deus erat, & omnibus intimaturus nomen Iesu esse in eo; & sic ostensurus Angelicam puritatem, & vitæ candorem, qui licitas quoque nuptias abigat, præoptari prærequirique ad nomen Iesu: *In resurrectione enim neque nubent, neque nubẽtur, sed erunt sicut Angeli Dei in cœlo,* Matth. 22. 30. quasi dixerit Deus; præmitto Angeli honorare vocabulo, quem nominis Iesu portitorem aperturus sum, ut innotescat, tantum nomen, homini insidere, qui potius spiritus quàm homo sit, qui vitæ integritate, & puritate Dei Angelos referat, qui carnem domuerit cum concupiscentijs, qui nulla illecebrarum spicula sentiat. In hanc mentem inclinat Procopius, qui censet in præsenti Iosue Angelum vocari, ut adumbret Iesum magni consilij Angelum & vitã divinam præferat, qua ille æqualis genitori est: *Qui verò Prophetas illos induxit in terram promissam, Iesus est, filius scilicet Nave, si externum considerare velis Iesum. Si autem Iesus est, qui præsentem habet orationem, ei etiam competet, quod infertur: nomẽ enim meum est super ipso. Si sermo ille profertur à Patre sciendum est, hoc loco dici: magni consilij Angelum, qui est, & re vera vocatur Deus, sicut pater, qui ipsum genuit.*

Matth. 22. 30.

Procop.

10 Quòd verò nomen Iesu agnatã paupertatem in agnoto nomine Nazareni habeat, non difficile erit adstruere, cùm Dei verbum, ut nomen Iesu sortiretur, divitias contempserit, paupertatem adamaverit, & dives cùm esset, propter nos egenus sit effectus: unde nomen Iesu spontanei pauperis nomen est. Et meherclè nihil nomen Iesu tantopere ambijsse quàm egestatem & inopiam; fortè perdisces; si perpenderis quãobrem titulus Iesu affixus fuerit cruci postquàm Christus in eam actus est. Nam cùm titulus ille causam Christi prætulerit, magis erat consentaneum, ut lignum cum causa affixa Christo traderetur baiulandum, quò sic eius supplicij causa, dum ad necem ferebatur Christus, omnium oculis pervia esset, & forsan ita mos obtinuerat, ut reorum & dãnatorum humeris stipites cum causa scripta imponerentur. Sed divinitùs actum est, ut Christus prius nudus in crucem conscenderet, quàm ascenderet super illum nomen Iesus; quasi spectaret nomen paupertatis studiosum, Christi nuditatem, & prædã & spolium illum effectum, quàm gloriæ suæ radios super illum evibraret; à rebus omnibus etiã vestibus exutum quærit vestire iubar nominis Iesu. Et ut parallelas similitudinis lineas

Exod. 23. 20.

Procop. Rabban Abulens.

neas mediteris ductis in aditu & exitu vitæ Christi. Adverte nomen Iesu utrobique revelatum. Nam nuper Christo nato cœleste & Angelicum præconiũ pastoribus intonuit:
Luc. 2. 10. *Nolite timere, ecce evangelizo vobis gaudiũ magnum, quod erit omni populo: quia natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus Dominus in civitate David. Et hoc vobis signum: invenietis infantem pannis involutũ, & positum in præsepio*, Luc. 2. 10. Insonuit nomen Iesus, dum nomen Salvatoris insonuit: sed quale huius nominis signum? humilitas præsepis fasciarum vilitas, & paupertatis modicus apparatus; in quem locũ Beda:
Beda. *Notandum solertius, quòd signum nati Salvatoris datur, non Tyrio exceptũ ostro, sed pannis squalẽtibus; nõ inornatis auro stratorijs, sed in præsipibus inveniendũ.* Et Ber-
Bernard. nard. serm. 4. de Nativ. Dom. *Neque enim sine certi narratione mysterij pannis Salvator obvolvitur, & ponitur in præsepio, quando id manifestè in signũ nobis commẽdatur ab Angelo. Hoc, inquit, vobis signum; invenietis infantẽ pannis involutũ. In signum positi sunt panni tui Domine Iesu. Sed in signũ, cui à multis usque hodie contradicitur; multi quippè vocati, sed nõ multi electi, ideò nec signati. Agnosco certè, agnosco Iesũ magnum, sordidis opertum vestibus dum altercaretur cum diabolo.* Secundò in Christo adhuc infantulo conspicuum se dedit nomẽ Iesus, quippè cùm circumcideretur: sed tũc nedum pannos habebat, & nudus erat: ut nomen super nudum caderet, & nudus Iesu nomine signaretur. Rei ergo initio exitus optimè respondet, & uomen Iesu quod nascente Christo, in eximia paupertate & nuditate dedicatum est, morte iam deproperante in nuditate quoque consecratur, ideò causa Christi non appẽsa est ligno ab ipso gestato, sed postquàm denudatus Christus illi affigeretur, ut super nudum emergeret, & quod à paupertate & nuditate in ortu Christi notitiam gloriæ suæ auspicatum est, in mortis & crucis nuditate illam consummaret.

11 Mediusfidiùs nominis Iesu virtute prædives est, eiusque facultatum copijs affatim abundat, cui humanus census prorsus deficit, & temporalium divitiarum, vel modicum usum à se abdicavit, earumque cupiditatem in se penitùs extinxit, quasi nominis Iesu thesauri, & sæcularis substãtia simul coire nequeant, nec sibi conveniant, neque in una sede morentur. Elegãs ad id testimoniũ desumitur ex cap. Actor. 3. 6. ubi claudo ad speciosam templi portam sedẽti, & eleemo-
Actor. 3. 6. synam efflagitanti, Petrus dixit: *Argentum & aurum non est mihi; quod autẽ habeo, hoc tibi do: In nomine Iesu Christi Nazareni surge, & ambula.* Quid, rogo, necesse fuit, prius dixisse Petrum; argentum & aurũ non est mihi ut infirma claudi membra solidaret, & capta solveret? Verè ut asserẽs Apostolus, quibus carebat bonis, ostenderet, quibus affloueret; ubi ait Chrysostomus: *Nõ dixit: Nõ habeo hic, qualia nos dicimus, sed prorsus nõ habeo*: atque ut opportunè optimi Interpretes advertunt; verbo præsentis temporis & activo significatur nonnunquam cõsuetudo professionis; ut illud Luc. 1. 34. *Quoniã virum nõ cognosco*; hoc est, nec soleo, nec possum, quia castitatem Deo devovi, quomodo videtur posse intellexisse Petrum: *Argentũ & aurum non est mihi*, propter votum paupertatis. Quasi dixerit; quia nummos nõ habeo, & omnibus renũtiavi, maiores uberioresque lucratus sum divitias, quibus tuæ indigẽtiæ possum subvenire, nempè quas claudit virtus & potentia nominis Iesu, earum profectò me præfectum & dispensatorẽ ipsũ nomen instituit, quia temporalium facultatum vacuum agnovit: felicitatis tuæ, & cõmodi est, quod aurum non habeam, exiguũ enim donum in te profectũ esset à me, si haberem, sed cum eo caream maiora & præstantiora possum tibi elargiri, nempè pedum sanitatem, & nervorum solutionẽ & solidationem, habeo enim & verba & virtutẽ Iesu; unde sicut Iesus quondam paralytico dixit:
Chrysost. Luc. 1. 34. Ioan. 5. 8. *Surge & ambula*, Ioan. 5. 8. eiusdem verbis & potestate fungens enuntio tibi: *Surge & ambula*: en quomodo è pauperis gremio totã se solvat & effundat virtus & largitas nominis Iesu, in quo velut in charissima sibi sede requiescit. Huic cogitationi sufftragatur
Bernard. Bernard. serm. de Navit. Dom. *In nomine Iesu Christi surge & ambula, dicit claudo Princeps Apostolorũ. Nonnè quasi fulgor exilivit ab ore Petri, cùm nominatum est nomẽ, quod os Domini nominavit? Et statim inquit: Consolidatæ sunt bases eius & plantæ.* In ore pauperis paupertatemq; rerum omnium profitentis infulget nomen Iesu, & ad virtutem suã exerendam inardescit. Adiacet
Ps. 118. 57. Hilarius ad illud Psal. 118. 57. *Portio mea Dominus, &c. Nullã ergo Deo servientibus*
Hilarius. *lex data terrenam esse voluit portionem: quia pars eorum Deus esset. Meminit & Evangelij prædicator ille Petrus, nullam sibi esse portionem possessionis humanæ, cùm oranti alimoniam respondit: Aurum & argentum non est mihi, quod autem habeo hoc tibi do. Quid est istud, Petre, quod possides? Renũtiaveras omnibus, Deo tuo dicẽs: Ecce nos omnia reliquimus, & secuti sumus te, quid erit nobis? Et ille responderat: Amen dico vobis, quòdvos, qui secuti estis me, in regeneratione sedebitis super duodecim thronos iudicantes duodecim tribus Israel. Et exemplo vestro cæteris relinquẽtibus cuncta*

ſtoponderat, quod & centuplum acciperent, & debinc vitam æternam poſſeſſuri eſſent. Quid eſt igitur iſtud, Petre, quod habes? Habes planè, & non audeo dicere, plus te centuplo obtinere, dico tamen te ſine multiplicatione calculi poſſidere. Dicis enim: Quod habeo, hoc tibi do; in nomine Ieſu Chriſti ſurge & ambula. O felix poſſeſſio! ò perfecta Dei portio! Non terrena largiris, ſed naturæ opus rependis; & vitioſi partus damna reſtauras. Claudum natum ingredi iubes, & multa ætatis virũ inceſſu rudi incitas. Has opes tribuit, cuius Deus portio eſt. Favet etiam Ambroſ. epiſt. 82. qui eleganter expẽdit adeò ab uſu divitiarum alienũ eſſe Apoſtolum, ut ordinem & dignitatem metallorum ignoraret, nec ſciret pretioſius & dignius aurum, quàm argentum, cui primum locum & pretium debetur, nec mirũ quod rei dediſceret valorem, cuius contempſerat uſum: debuerat enim dixiſſe aurum & argentum non eſt mihi; ſed ignarus mutat ordinẽ parvi appendens, quæ pro cœleſtibus commutarat: *Primus Apoſtolorum dixit: Argẽtum & aurum non habeo. Gloriatur in paupertate, quaſi refugiat contaminationẽ. Argentum, inquit, & aurum non habeo. Aurũ & argentum neſcit ordine, qui neſcit uſu. Argentum & aurum non habeo, ſed fidẽ habeo. Satis dives ſum in nomine Ieſu, quod ſuper omne nomen eſt. Argentũ non habeo, ſed nec requiro; aurum non habeo, ſed nec deſidero. Sed habeo quod vos divites non habetis. Habeo quod pluris eſſe etiam vos arbitreminì. Dono pauperibus, ut in nomine Ieſu dicam: Convaleſcite manus remiſſæ, & genua diſſoluta. Non cenſus divitem, ſed animus facit. Sed vultis divites eſſe? Eſtote pauperes. Tũc eritis per omnia divites, ſi fueritis pauperes ſpiritu.* Et Chromatius Epiſc. Aquileienſ. in cap. 5. Matth. ad ea verba: *Beati pauperes ſpiritu. Vnde & Apoſtolus in tali paupertate divitias ineſſe cœleſtes, oſtendit, dicens: Tanquã nihil habentes, & omnia poſſidẽtes.* (Paupertas quaſi apparẽs eſt; cùm veræ & cœleſtis portionis ſit poſſeſsio; ideò Apoſtolus ait: *Tanquam nihil habentes, & omnia poſſidentes*; cum limitatione reſtrictionéque dixit: *Nihil habentes*; abſolutè autem *omnia poſſidentes.*) *Inde denique Petrus cùm aſcendens in templum à claudo eleemoſyna peteretur. Argentum & aurum, inquit, non eſt mihi, quod autẽ habeo, hoc tibi do: In nomine Domini noſtri Ieſu Chriſti ſurge, & ambula. O verè beata paupertas, quæ cùm nihil de mũdi facultate habeat, tantum de cœlo largitur! Non dat quidem argentum & aurum, ſed quod plus eſt divitijs omnibus, reddit corporis ſanitatem. Imaginem Cæſaris in nummo quam daret nõ habuit, ſed Chriſti imaginem in homine reformavit.* Et quia imaginẽ Cæſaris inſcriptio Cæſarei nominis comitabatur. Iuxta illud: *Cuius eſt imago hæc & ſuperſcriptio?* Matth. 22. 20. Imaginẽ Ieſu in homine reformavit, ſed cum Ieſu nominis inſcriptione. Nam in nomine Ieſu reddidiſſe homini ſanitatem, in eius animo Ieſu nomen inſcripſiſſe fuit. His adiacent ſenſa Auguſtin. ſerm. 26. de verbis Domini, Chryſoſt. in præſenti, & rurſus Ambroſ. ſerm. 3. de Petro & Paul. Baſil. Seleuc. orat. 21.

Ambroſ.

Chromat.

Matth. 22. 20.

Auguſt. Chryſoſt. Ambroſ. Baſil. Seleuc.

12 Demum quòd obedientia individua ſit nominis Ieſu aſſecla; imò quæ locum ei in animo præparet, tantumque nomen ad illũ inhabitandum provocet & alliciat, abſque tergiverſatione probat locus ad Philip. 2. 8. *Humiliavit ſemetipſum, factus obediens uſque ad mortem, mortem autem crucis: propter quod & Deus exaltavit illud, & dedit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomen.* Ex quo elicitur Chriſti obedientiam promeritã fuiſſe nomen Ieſu; eamque deſideratam, ut tanta nominis maieſtas in illum deſcẽderet. In cuius typum Ioſue ut cum nomine imperium ſortiretur, diuturna obedientia Moyſi exhibita examinatus fuit & probatus, nec ad nomen Ieſu, nec ad ſceptrum adciſcitur, qui ſtrenuum ſe in parendo non præbuerit, quod optimè expendit Bernard. lib. de ordine vitæ, ubi contẽdit ſicut obedientia Ioſue nomen peperit Ieſu & regnum, Abrahæ obedientiam Ieſum ipſum peperiſſe, quẽ in ſobolem obediendo promeruit: *Ieſus Nave ſedulo obſequio Moyſen venerabatur, & obediens exiſtens in omnibus tantam gratiã apud Deum meruit, ut illius ſucceſſor ad regendum Dei populum eligeretur, &c. Abraham verò ille ſenex fidelis ad iuſſionem Domini reliquit terram nativitatis ſuæ: & quã in multis locis frequentes iniurias graveſq; perpeſſus foret labores, nunquam cœptæ obedientiæ pœnituit. In tantum enim per obedientiam & fidem placuit Deo, ut ei de Chriſto primùm repromiſsio fieret. Ipſe demum Dominus noſter Ieſus Chriſtus in factis dictiſque ſuis multum nos obedientiam docet.*

Ad Philip. 2. 8.

Bernard.

13 Expendunt Interlinealis, Rabbanus, Rupertus, & Lypomanus in cap. Geneſ. 21. Iſaac tam nomine, quàm geſtis apprimã & exactam Ieſu effigiem præſetuliſſe: *Rectè ergo ſignificat Iſaac per repromiſsionẽ natus Dominũ Ieſum, qui nos filios effecit gratia, cives civitatis liberæ, & ſocios pacis æternæ. Vocatus eſt autẽ puer Iſaac, qui riſus interpretatur; & Dominus Ieſus quoq, riſus eſt, & gaudiũ omnium electorum, quoniã ipſe eſt deſideratus cunctis gẽtibus, ideòque nato illo gaviſi ſunt Angeli, & paſtores, quibus dictũ eſt: Ecce evãgelizo vobis gaudiũ magnum*

Interlin. Rabban. Rupertus. Lypoman.

num, quod erit omni populo, quia natus est vobis Salvator, qui est Christus Dominus in civitate David. Et Rupertus lib. 8. in Genes. cap. 14. attendens tribus primoribus antiqui populi Patriarchis, Abraham, Isaac, & Iacob nomina à Deo mutata, in nomine Isaac Iesu nomen agnovit figillatim præ-
Rupert. signatum: *Prætereundum* (inquit) *non est, triformem esse positionem vocabuli, sive appellationis in his tribus patribus nostris Abraham, Isaac & Israel. Aliter namque Abraham, aliter Iacob, atque aliter Isaac Deus ipse nuncupavit. Siquidem nomen Abraham tantummodò adauxit; nomen Isaac totum antequàm nasceretur immutabiliter posuit; nomen Israel totum pro toto nomine Iacob commutavit. Differentiarum causa, vel ratio citius clarescit, si prius in animo constet, Abraham anterioris, Iacob posterioris figuram tenuisse populi, medium autem Isaac Christi, qui utrumque populum in se ipso velut duos parietes coniunxit*. Et post pauca: *Porrò nomen Isaac, nec auctum, nec commutatum, imò nec ab hominibus positum, sed antequàm nasceretur, ore Dei nominatum est; quia profectò Christi iustitia neque augeri unquam indiguit, neque minui potuit; neque enim ex accidenti dono est, sed antequàm in terris appareret, ipse iustitia, ipse vita, ipse Deus, & Dei Filius erat*. Si verò sciscitaris, quare ita perfectè & adamusim dignitas, & sanctitatis conditio nominis Iesu in nomine Isaac, non verò in aliorum Patriarcharum nominibus fuerit expressa, quod speciatim nominis Iesu gloriæ voluerit Deus fulgentissimum speculum præcessisse? Asseram; in tribus Patriarchis perscrutatum fuisse Deum, virtutem, quæ maiori necessitudinis, aut connexionis vinculo nomini Iesu fuisset colligata, ut super eam velut supra basim Iesu nominis imaginem imponeret; cùmque advertisset, obedientiam esse, quæ Christo nomen Iesu foret promeritura; egregiorem obsecundationem inspexit sedulò in his Patriarchis, & eam in Isaac inveniens, qui veluti exemplo Christum præeundo humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem, super transversa ligna tanquam super crucem actus; (quamobrem in illo titulus est obedientiæ & simulacrum erectum) ne nomen Iesu etiam figurativè & mysticè à suo cardine avelleret, Isaac signanter elegit, in quo tanti nominis apprima imago verteretur. Splendidum enim nomini Iesu obedientia præbet vectaculum, in quo dulciter requiescit.

14 Ecce ex gemino virtutum ternario sertum intexitur animo, supra quem promicat nominis Iesu fulgor, & ternario Theologalium virtutum, item ex earum ternario, quæ vitam religiosam instituunt, & coarctant. Nec ex eis dicam solùm, sed ex universo Spiritus sancti charismate: nam Spiritus sanctus quasi subest semper nomini Iesu, ut gratijs suis ornatum animum inveniat, in quo dignè recumbat. De Iesu Nave loquens Ecclesiasticus cap. 46. 9. ait: *In diebus Moysi misericordiam fecit ipse, & Caleb filius Iephone, stare contra hostem, & prohibere gentem à peccatis, & perfringere murmur malitiæ*. Alludit ad cap. Numer. 14. 6. in quem locum Rupertus lib. 1. in Numer. cap. 33. exenterans interpretationem Caleb, qui dicitur, *quasi cor*; existimat eum per Caleb significari, qui quasi cor Christi est, & animum sortitur Spiritu sancto plenum: *Caleb* (inquit) *quasi cor interpretatur, & hic ipso nomine non minus quàm fide veritatem, vel testimonium illorum exprimit, qui sunt sicut cor Christi Domini, iuxta quod scriptum est; Si separaveris pretiosum à vili, quasi cor meum eris. Si enim qui pretiosum à vili, id est, veritatem à mendacio, separat, ipse os Domini cur non rectè dicatur, & quasi cor Domini habendo spiritum Christi?* Expendit, his præmissis, Tertullianus, quibus associetur, qui nomen gerit Iesu, & quale cor sibi accingat sanctissimum nomen, vel qualis sit animus, qui consortium huius nominis ambiat; nimirùm animus Dei, cor Christi, quod quidem Spiritus sancti donis sit refertum: quasi Spiritus sancti studium sit, hoc sibi semper nomen addicere, ut nunquam sanctissimum nomen sine Spiritus sancti coniugio reperiatur. Sic ille lib. 3. contra Marcion. capite 4. in carmine:

Ecclı. 46. 9.

Num. 14. 6.

At Iesus Nave filius, Auses antè vocatus (Spiritus hunc sanctus socium sibi nomine iunxit) &c. Tertull.

15 Hinc est, quòd animus, qui felle madeat, & vitiorum aconito tumeat, ferre non possit nomen Iesu, nec nominis ipsius enuntiationem. Cùm enim Spiritus sancti lumen in eius corde esse nõ possit, quod odij fraterni caligine obscuratur: iuxta illud 1. Ioann. 2. 11. *Qui autem odit fratrem suum, in tenebris est, & in tenebris ambulat, & nescit quò eat; quia tenebræ obcæcaverunt oculos eius*. Efficitur, ut qui odio deflagrat, & à se Spiritum sanctum expulerit, nequeat nomen Iesu proferre, quia Spiritu sancto ab animo abacto, ita avehitur nomen Iesu, ut tametsi impius velit eius litteras ore edere, velut quæ fugerint, non occurrant. In huius rei fulcrum duo tibi loca enucleanda propono, alterum ex Ioann. cap. 7. 11. ubi postquàm

1. Ioã. 2. 11.

Christus ad diem festum occultè ascendisset, scribitur: *Iudæi ergo quærebant eum in die festo, & dicebant: Vbi est ille?* Num nomine caret Christus? Iesus non vocatur? Ignorantnè nomen, aut nesciunt vocari Iesum? Sciverant certè Iesu nomen, sed cùm eorum animus livorem & odium adversus Christum concepisset, odiumque Spiritum sanctum in fugam dedisset, Spiritu sancto fugato, nominis Iesu scientia pariter deperijt: quid ni ignorarent nominis Iesu litteras, qui sedem Iesu nominis, & virtutem eius nominandi, nempè Spiritum Dei, à se profligarant? Accinit Chrysost. homil. 48.
Chrysost. in Ioann. *Et dicebant: Vbi est ille? ex nimio odio eum nominatim appellare non patiebantur.*
D. Thom. Assentit D. Thom. *Patet, quòd ex multo odio & inimicitia, neque eum nominare volebant, Genes. 37. Oderant eum, neque poterant ei quidquam pacificè loqui:* quasi enim virtus eis deesset ad Iesu nomen proferendum, nec possent nomen pacis efferre, dicebant; ubi est ille? Alterum ex Actor. cap. 9 20. & 21. ubi sic de Paulo nuper ad fidem adlecto:
Actor. 9. 20 & 21. *Et continuò in Synagogis prædicabat Iesum, quoniam hic est Filius Dei. Stupebant autem omnes, qui audiebant, & dicebant: Nonnè hic est, qui expugnabat in Ierusalem eos, qui invocabant nomen istud?* Nec Pauli nomen produnt, nec Iesu nomen. De Paulo enim inquiunt: *Nonnè hic est?* & quasi nomen Iesu, quod à Paulo audiebant, fugeret ab eis, aiebant: *Qui invocabant nomen istud*: æquè periclitatur in eorum animis & nomen Pauli, & Iesu nomen, utrumque enim renuunt ab ore emittere. Erat enim Paulus gestatorium vas nominis Iesu, & quasi nominis sanctitas & dignitas in illum fuissent refusæ, utriusque nomen ab ore impiorum non assumitur, ex quorum animis præ odij & invidiæ affluentia Spiritus sanctus desciverat; aberat virtus tanti nominis pronuntiandi, quid mirum si nomen Iesu ignoraverint, nomenque vectoris, qui illius fuerat particeps sanctitatis? Adest Chrysostomus:
Chrysost. *Et non dicebant Iesum præ invidia, neque nomen audire sustinentes; ita erant exasperati.*

16 Non ibo inficias, felicitatis esse, etiam in impio nomine insigniri Iesu: nam cùm studeat Deus huius nominis honori & auctoritati, quasi dolens tantam gemmam in volutabro luti demersam, ipsius nominis amore sæpè allicitur, scelesti animum immutare, & gratiæ suæ auxilijs subvenire, ut ab impietatis laqueis se expediat. Ignemque sancti Spiritus in eius cor immittere; quo purgetur & excoquatur, & vi inardescentis pœnitentiæ sulum, quasi denuò confletur, & ad sanctitatis normam innovatus insurgat, sicque sanctissimo Iesu nomini consentaneum thronum se præstet:
Isai 48. 9. *Propter nomen meum longè faciam furorem meum, & laude mea infrænabo te, ne intereas. Ecce excoxi te, sed non quasi argentum, elegi te in camino paupertatis*; ad rebellem, & improbum populum clamat Deus per Isaiam cap. 48. 9. Vide quàm ægrè ferat Deus nominis sui gloriam temerari, & conspurcari, ut populum, qui Dei nomine honorabatur, decreverit mundare & expiare à sordibus, ne nomen suum quasi pollutum super ipsos spectaretur; nec tam lacessitus est à populi peccatis ad animadvertendũ acerrimo supplicio in illos, quàm ab amore nominis sui pellectus, ad eos abluendos præparandosque ad tanti nominis vectationem. Nomen Dei illis promeruit, quod ipsi sceleribus suis fuerunt immeriti. Duplicem subiungit loci interpretationem
Oleaster. Oleaster: *Non propter te, aut bona opera tua, cùm talis sis, ut prædixi, sed propter nomen meum, nempe scilicet gentes me impotentem reputent, si te servum meum non liberavero, auferam furorem, seu iram à te, cessabo castigare te, & elongabo iram meam à te. Sed ob laudem meam, id est, ut me bonum laudes, aut ut ab alijs extollar, elongabo iram meam à te, ut non omninò succidam te. Alio modo posset sic locus explicari. Quia in te est nomen meum, & quoniam servus meus diceris, ne scilicet, qui te detinent, me talem arbitrentur, qualis tu es, scilicet pollutum, elongabo iram meam à te, quemadmodum ex Ezechiele adduximus suprà: ubi Dominus dicere videtur eadem quæ hic. Non propter vos facio domus Israel, sed propter nomen Sanctum meum, quod polluistis in gentibus, & sanctificabo, seu mundabo nomen meum, quod polluistis in gentibus. Et hunc sensum probare videntur sequentia, cùm dicit: Propter me, propter me faciam, quomodo esset pollutum nomen meum* Sed certè si adductus Ezechielis locus extricetur, pervenustum testimonium assumpto argumento parturiet. Vbi postquàm cap. 36. 20. dixisset Deus nomen suũ sanctificaturum, Israelitisque etsi immeritis propter nomen suum sanctum benefacturum, modum indicans sanctificationis nominis sui, & populi purgationis, subdit num. 25.
Ezech. 36. 20.
Ezech. 36. 25. *Et effundam super vos aquam mundam, & mũdabimini ab omnibus inquinamentis vestris, & ab universis idolis vestris mundabo vos, & dabo vobis cor novum, & spiritum novum ponam in medio vestri, & auferam cor lapideum de carne vestra, & dabo vobis cor carneum, & spiritum meum ponam in medio vestri.* Profectò his

his verbis perfectissima ostenditur animorum purgatio & defæcatio; nam sordes animorum in tantum abluentur, ut quædam sit eorum innovatio, & quasi nova creatio, per quam pristina forma eorum prorsus deleatur, sicut cõtingit in fusorio, in quo vi ignis dissolvuntur metalla, & priori eorum specie, seu figura destructa, in novam effigiem, nulla vestigia, nullas umbras præactæ retinentem, conflantur. Hanc animorum renovationẽ sequitur Spiritus sancti in illos infusio, cuius donis & muneribus refercian-tur. Et hæc omnia propter nomen sanctum Dei, hoc est, ut nomen Dei decenti apparatu in eis excipiatur, idoneumque locum, in quo quiescat, inveniat. Verba Hieronymi in hunc locum attenta mente evolven-
Hierony. da sunt, & tractanda: *Quod cùm vidissem, ait Dominus, non propter eos, sed propter nomen meum sanctum peperci eis, & sanctificavi illos, & gloriæ pristinæ restitui, ita ut super credentes, & ab errore conversos effunderent aquam mundam baptismi salutaris, & mundarem eos ab abominationibus suis, & ab universis erroribus, quibus fuerant occupati, & darem eis cor novum, ut crederem in Filium Dei, & spiritum novum, de quibus David loquitur: Cor mundum crea in me, Deus, & spiritum rectum innova in visceribus meis. Et considerandum, quòd cor novum, & spiritus novus datur per effusionem, & aspersionem aquæ. Quando autem cor novum datum fuerit, & spiritus novus, tunc auferetur de corde Iudaico omnis duritia, quæ lapidi comparatur, ut pro lapideo corde sit cor carneum, molle, & tenerum, quod Spiritum Dei in se possit recipere, & inscribi litteris salutaribus.* Et quæ sunt, oro, litteræ salutares, quæ in cordibus inscribi debent, nisi litteræ salutaris nominis Iesu: nam salutare, idem est, quod Iesus. Vide quanta prærequirantur & præoptentur, ut nomen Iesu in animo possit incidi; nempè ut aqua salutari baptismi lustretur & extergatur, quæ ita efficax est, ut antiquæ maculæ, vel leve signum, aut indicium non relinquat, & deinde Spiritu sancto informetur animus, leniatur, & emolliatur, quò sic litteras salutares possit excipere: exemplo petito à peritissimo artifice, cui si tabula rudis, aspera, verrucosaque offeratur, ut in ea litteras sculpat aureas affabrè apprimèque elaboratas, in quibus nil expetat ars, nil ingenium desideret, necessum habet tabulam prius adaptare, edolare, perpolire, quousque perfectè lęvis, & glabra reddatur, vanumque censet litterarum incisioni incumbere, donec materia, ab omni nodo, nævo & asperitate prorsus fuerit immunis. Igitur opus est, ut Spiritus sanctus in animum descendat, quem à vitijs purget, eius superflua dolet, gratia sua illum læviget, & expoliat, quò sic litteræ Iesu nominis possint in illo exarari.

17 Egregio meherclè præditus consilio, meditatus est nomen Iesu Hugo de Sancto Victor. lib. 7. eruditionis Theologicæ cap. 26. quasi satellitio accinctum ex timore & amore coactum: timor ad purgativam vitam spectat, amor ad illuminativam & unitivam; ideò in lege, quia lex, abstergit & expurgat, timor imperium suum obtinebat, & status legis vocatur status timoris; amor spectat ad legem Evangelicam, quæ ab effusione divini amoris auspicata est, & ideò lex amoris nuncupatur. Quod optimè expendit Lyra ex sententia Rabbi Salomonis ad locum Osee 2. 16. *Et* Osee 2. 16. *erit in die illa, ait Dominus, vocabit me vir meus, & non vocabit me ultrà Baali.* Vbi discutiens, quamobrem Deus noluerit vocari Baali, quod interpretatur *Dominus*, sed vir meus; censet nomen Domini timorem gignere, sub timore verò animam purgatam esse, non cultam & virtutibus ornatam; eam verò tradi amori ornandam, & perficiendam; voluit ergo vocari: *Vir meus*, quod nomen est amoris, ut indicaret, animã, quæ una futura erat cum sponso, & omnium bonorum illius, nominis etiam particeps, cunctis divini amoris muneribus præexistere debere excultam & imbutam: *Rabbi* Lyra. *Salomon* (inquit Lyra) *hoc exponit magis catholicè quantum ad hoc, dicens, quòd vir meus hic accipitur, id est, sponsus meus, quæ est nominatio amoris; Baalim verò secundùm proprietatem Hebraï sermonis, idem est, quòd Dominus meus, quæ nominatio est timoris, secundùm illud Malach. 1. Si ego Dominus ubi est timor meus? & sic est sensus, quòd ex familiaritate cum Deo populus eius vocabit eum sub nomine amoris, & non timoris: & hoc propriè convenit statui novæ legis, quæ est lex amoris. Secundùm quod dicit Augustinus: Brevis differentia legis & Evangelij, timor & amor: sic igitur timori succesit amor.* Igitur nomen Iesus inter timorem & amorem est constitutum, & ab ipsis septum; sed eo ordine, quòd timor annuntiat nomen Iesu tanquam à se non possessum, amori tanquam ab eo possidendum. Vnde Hugo tres dies considerat invisibilis lucis, diem timoris, diem verbi & Sapientiæ divinæ, quæ est Iesus, & diem amoris: *Tres ergo sunt dies in-* Hugo de S. *visibilis lucis, quibus interiùs spiritualis* Victor. *vita cursus distinguitur. Primus dies est timor, secundus est veritas, tertius est charitas.* Et iuxta hanc mentem interpretatur

Psal. 18. 3. locum Psalm. 18. 3. *Dies diei eructat verbum*; hoc est, dies timoris annuntiat seu tradidit diem verbi seu Iesu diei amoris, quem quidem locum perbellè illustrat ex Psal. 95. 2. Psal. 95. 2. ubi mysteriũ dilucidiùs exprimitur: *Annuntiate de die in diem salutare eius*; in Hebræo est vox *Iesuabb*, hoc est, annuntiate de die in diem Iesum eius; & annuntiet lex timoris Iesum legi amoris, quia animus qui prius fuerit timore imbutus tantùm, nõ satis idoneus concipitur, ut nomine Iesu insigniatur, nisi lex amoris advenerit, qui eũ perficiat, & ad tantum nomen gerendum præparet, & adornet. Ait ergo Hugo: *Illos ergo dies, qui intus sunt, potius debemus amare, ubi lucem non sequuntur tenebræ, ubi Solis splendore illuminantur oculi interiores cordis mundi. De his diebus Psalmista cecinit, Annuntiate de die in diem salutare eius. Quid est salutare eius, nisi Iesus eius? Sic enim interpretatur Iesus, hoc est, salutaris. De ipso Ioannes loquens: Lex, inquit, per Moysen data est; gratia & veritas per Iesum Christum facta est. Item Paulus Apostolus vocat Christum Iesum Dei sapientiã. Si igitur Dei sapientia Iesus Christus est, & per Christum Iesum veritas facta est: constat quòd per sapientiam Dei veritas facta est, &c. Dicatur ergo: Annuntiate de die in diem salutare eius; diem secundum de die primo in diem tertium; diem veritatis de die timoris in diem charitatis.* Hugo de S. Victor. Favet Hieronymus: *Duo sunt dies vetus testamentum & novum, & in illo Christus lucet, & in isto Christus lucet. Nolite eum tantùm laudare in Veteri Testamento, ne sitis Iudæi: Nolite eum tantùm laudare in Novo Testamento, ne sitis Manichæi: Laudate illum de die in diem, hoc est, in Veteri & in Novo Testamento, quæ duo dies unam lucem faciunt*; quasi dicat: In die Veteris Testamenti, id est timoris, lucet quidem nomen Iesus, sed remissiùs, sed obscuriùs: in die Novi Testamenti, id est amoris, lucet micantius. Vt splendida & stabili luce nomen Iesu refulgeat in animo, ex duplici die unum conflate, nam lux timoris tremula est, nec multum se prodit, lux amoris ut firma & permanens sit, non nihil timoris admixtum habeat; periculosus enim est amor qui timoris fermento non conditur, & solet in arrogantiam irrumpere, & tumore superbiæ crepere, & evanescere. Igitur ut inconcussa, & indefectibilis sedes, & dies Iesu nomini præparetur, timoris luce pariter & amoris iubare animus respergatur. Sed & illa verba Hugonis elucubranda sunt: *Illos ergo dies, qui intus sunt, potius debemus amare, ubi lucem non sequuntur tenebræ.* Animus enim, qui nomen Iesu baiulat, in eo die constituendus est, cui noctis caligo, non succedat, qui nesciat occasum, qui in vitiorum tenebras nesciat immergi, sed semper lumen virtutum amet. Pro qua re venustanda inquirit Hieronymus, quare Vates non cecinerit, annuntiate de die in diem, & de nocte in noctem salutare eius? Num inconcinna, & inepta est in nocte nominis Iesu laus? Num tanti boni nox erit expers? Verè ex Christi Domini exemplo novimus nocturnum tempus orationi magis idoneum, in qua aptius divina luce animus irradiatur; mysterium attendendum est. Etenim quia nox umbram præfert vitiorum, & tenebrarum peccati adumbrat imaginem; ut erudiat nos sacer Psaltes, vel umbram & ideam macularum dedecere nomen Iesu, & longissimè ab eo debere fieri, noctem ab illius laudibus & radijs excludit. Ait ergo Hieronymus: *Annuntiate de die in diem salutare eius. Non potest laudari Salvator nisi in die. Debuerat enim dicere: Laudate Dominum die ac nocte, si dies ista dies diceretur. Debemus enim dicere hoc si secundùm litteram intelligimus. Si ergo in die laudamus Dominum, iterùm in nocte laudare non possumus? Videte ergo quid dicat: Quandocunque laudatis Dominum, semper illum in luce laudate, non in tenebris peccatorum, sed in luce virtutum. Semper in anima tua Sol Christi oriatur, ut semper in te nascatur lumen novum.* Hieron.

18 Hæc sanè veritas eo ex aggregationis robore firmatur, ut quantacunque virtute polleat animus, etiam si summa sanctitas sit, qua effloret, tamen si aliqua extima, & apparenti peccatorum nebula fuscetur, aut tingatur, nomen Iesu in illo non evulgetur, nec eo redimiri præcipiatur; donec apparens ille sordium habitus ab eo detrahatur, & exuta peccati larva, iubetur, ut nomen Iesu in illo promineat. Ad hoc consilium propugnandum præclarus est locus Zachar. 3. 1. &c. *Et ostendit mibi Dominus Iesum Sacerdotem magnum stantem coram Angelo Domini, & Satan stabat à dextris eius, ut adversaretur ei. Et dixit Dominus ad Satan: Increpet Dominus in te Satan; & increpet Dominus in te, qui elegit Ierusalem. Numquid non iste torris est erutus de igne? Et Iesus erat indutus vestibus sordidis, & stabat ante faciem Angeli. Qui respondit, & ait ad eos, qui stabant coram se dicens: Auferte vestimenta sordida ab eo. Et dixit ad eum: Ecce abstuli à te iniquitatem tuam, & indui te mutatoryjs. Et dixit: Ponite cidarim mundam super caput eius. Et posuerunt cidarim mundam super caput eius, & induerunt eũ vestibus.* Ne immoremur diutiùs, involvamurque abstru- Zachar. 3. 1. &c.

sis

sis difficultatibus, quibus implicatur locus, sententiam Hieronymi secutus, eius intellectum brevi sermone pestringã. Iesus Sacerdos magnus noster est Pontifex Iesus; de
Psal. 109. 4. quo in Psal. 109. 4. *Tu es Sacerdos in aternum secundùm ordinem Melchisedech.* Et ut sciamus sermonem esse in præsenti de vero Iesu, adnotat Hieronymus absolutè hîc vocatum esse Iesum Sacerdotem magnum, nec additum filium Iosedech, sicut moris habet sacra Pagina, cùm alijs in locis illius meminit. Stabat Iesus coram Angelo, id est, Iesus Sacerdos homo, seu eius humanitas coram
Hieronym. divino verbo, nec innuitur personarũ distinctio, sed diversi habitus ratio: *Qui quoniam per se videri nõ potest* (sic Hieronym.) *Prophetæ à Domino ostenditur stans corã Angelo Domini, quem volunt magni cõsilij esse Angelum: non quòd alter & alter sit, aut duas personas recipiamus in filio: sed quòd idem atque unus, & quasi homo sordidatus ostẽditur, & quasi Angelus mediator Dei & hominum apparere dicatur.* Satan stabat à dextris eius, ut adversaretur ei, quia iuxta
Ad Hebr. 4. 15. Apostolum ad Hebr. 4. 15. *Non enim habemus Pontificem, qui nõ possit compati infirmitatibus nostris, tentatum autẽ per omnia pro similitudine absque peccato.* Ideò à dextris ut felix exitus obiectæ tentationis portenderetur: nihil enim in eo lævũ est, qui
Rupert. nescit vinci. Et ut Rupert. ait: *Stabat non à sinistris, sed à dextris, quia videlicet sic futurum erat, ut in isto nihil sinistrum, sed totum dextrum, id est, nihil malum, sed totum esset bonum.* Et dixit Dominus, increpet in te Dominus; nam pater iubet, ut Satan, qui filio insidiabatur, increparetur à filio, quò turpius adversarius confunderetur: nec ideò à patre loquente non increpatur; nam ut ait
Hierony. Hieronymus: *Iuxta illud Psalmi: Dixit Dominus Domino meo; Dominus de altero Domino loquitur; non quòd ipse Dominus, qui loquitur, increpare nõ possit, sed quòd ex unitate naturæ cùm alter increpaverit, increpet ipse, qui loquitur.* Vt rubore suffundatur Satanas machinamenta insidiarũ Iesu moliens, ei dicitur. Numquid non iste Iesus torris est erutus de igne? qui cùm in Babylonicum huius mundi fornacem vitiorũ cõiectus est, Babylonico non est igne consumptus, nec vel leviter flamma culpę attactus: num non spectas in Iesu portentum illud rubi ardentis, & non læsi renovatũ? arsit enim ille apparẽter igne peccati, sed eius semper
Hieronym. viridante sanctitate: *Ideò apparuit* (ait Hieronymus) *indutus vestibus sordidis, qui cùm nõ feciſſet peccatum, pro nobis peccatum factus est, & ipse infirmitates nostras portat, & pro nobis dolet, & nos reputavimus eum esse in dolore, & in angustia. Ipse verò vulneratus est propter iniquitates nostras, & infirmatus est propter peccata nostra. Et in Apostolo legimus: Christus redemit nos de maledicto legis factus pro nobis maledictum.* Igitur iussum est, ut squalidum & absurdum habitum exueret Iesus, & munda & speciosa cidari caput eius redimeretur. Sed antequàm uiteriùs progrediamur, ut illucescat mysterium, inspiciendum est, quæ ea cidaris sit, quæ, abiecto indumento immundo, in Iesu capite statuenda est. Lucem huius loci mutuandam puto ab eo Exod. 28. 36. *Facies & laminam de auro purissimo, in qua sculpes opere cælatoris sanctũ Domino. Ligabisque eam vitta hyacinthina; & erit super tiaram imminens fronti Pontificis.* Sanctum Domino cælatum in aurea lamina nomen erat Tetragrammaton, id est, nomen Iesus, ut sæpiùs præindicatum est: cidaris ergo nomine Iesu ornata iubetur imponi capiti Pontificis Iesu, post vestimenta impura detracta, & nova, eaque nitentia, & gloriosa induta. Hic igitur opus, labor, & mysterium. Si vestium sordes, quas magnus Sacerdos præferebat, veræ sordes non erãt, sed commentitiæ seu apparentes, & larvam præsentabant seu tincturam æterni Parentis obtutibus gratissimam, nã nihil Patri gratius quàm Filius in ipsius obedientiam, & amorem peccatum, & maledictum propter nos factus, & ea squalida chlamyde indutus præclarissima patientiæ suæ merita Patri offerebat; quare optimus Parens sub ea veste præstantissimum Filium non vult tiarã Pontificia, quæ sculptum nomen Iesu gerat, ornari, præcipitque prius discindi sordidum vestimentum, & purum & nitidum subsequi, quàm super Christi filij caput fulgentissimum nomen irradiet? Verè ut dignitati & maiestati nomini Iesu consulatur, & qua eum puritate, & sanctitatis splendore enitere oportere, à quo gestatur, indicetur. Nec enim umbra peccati obnubilandus est, expiandusque ab omni maculæ fuco etiam existimato: unde Apostolus apertè fatetur nomen Iesu figillatim esse Christo consignatum in resurrectionis suæ magnifica exaltatione, in qua gloriæ suæ flore amictus supposita macularum vestes deposuit: *Humiliavit semetipsum factus obediẽs usque ad mortem, mortem autẽ crucis, propter quod & Deus exaltavit illum*, scilicet in resurrectione: *Et* tunc *donavit illi nomen, quod est super omne nomen*, ad Philip. 2. 8. Quod si iuxta mentẽ Hieronymi sordibus vestibus Iesus Pontifex noster indutus erat, non quia propriæ illius erant, sed quia eas nos sceleribus cõspurcatas gestabamus, nam propter nimiam charitatem, qua erga nos afficiebatur, quæ nostra erant, etiã pec-

Exod 28. 36.

Ad Philip. 2. 8.

cata, sua reputabat; quibus cum nos exue-
Hieron. bamur, ea ipse dicebatur exuere: *Sordida vestimenta auferëtur ab eo, cùm nostra peccata deleverit, ut quia ille sordidis indutus est vestibus, nos resurgentes in eo audiamus post baptisma: candida sint semper vestimẽta tua; credentiumque omnis Ecclesia audit per Isaiam: Lavamini, mundi estote, & de ipsa prophetatur in Cantico Canticorum: Quæ est ista, quæ ascendit dealbata?* In qua
Rupert. etiam sententia fuit Rupertus: *Ecce abstuli à te iniquitatem tuam, & induite mutatorijs. Ergo abstuli à te iniquitatem tuam, id est, iniquitatem terræ tuæ. iniquitatem Ecclesiæ tuæ, peccata omnium credentiũ in te; & indui te, id est, eosdem tuos, mutatorijs, quia videlicet ab iniquitate tibi emundati diversis ornabuntur charismatũ donis.* Sublimiorem ponderationem exigit mũditia & candor animi, quem nomẽ Iesu exposcit, non enim satis esse videtur, quòd quis, ut illud possideat, omnigena sanctitate, & puritate sit imbutus, sed ut eos, quos sibi iungit, ad eundem præstantissimum gradum virtutis secum elevet. Ecclesiam sibi desponderat Christus Dominus, sed illa denigrata erat vitijs, sceleribus deturpata, & vetustatis rugis contracta, annosa & deformis: at verò cùm geminus sponsus in unam carnẽ & spiritum consurgat, vitia sponsæ lege & unitate connubij, dicebantur sponsi, & propter reciprocam communionem sponsæ sordes dicebatur sponsus cõmunicare: igitur Christus ne tantam coniugis sustineret turpitudinem & iniuriam, inquit Apostolus ad E-
Ad Ephes. 5. 25. phes. cap. 5. 25. *Christus dilexit Ecclesiam, & semetipsum tradidit pro ea, ut illam sanctificaret mundans lavacro aquæ, in verbo vitæ, ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid huiusmodi, sed ut sit sancta & immaculata.* Ecclesia, quam Christus aqua & sanguine emisso à latere abluit, & secum per baptismum contumulavit, pariter cum illo resurrexit, Christo ergo dum turpem sponsam nactus est, & ex nostris iniquitatibus immundus extitit, qui in se semper sanctissimus fuit; nomen Iesu in cidari appensum delatum non est, quousque sponsam emundaret, & gloriosam efficeret, & nos resurrectionis suæ triumphi participes redderet. Vnde postquàm dictum ei esset: *Ecce abstuli à te iniquitatem tuam, & indue te mutatorijs*, subiunctum est: *Ponite cidarim mundam super caput eius.* Quasi dedeceat nomen Iesu ea impuritas, quæ ab extrinseco latere advenit, nempè ab sponsæ coniugio, nec sufficiat sponsum divinitate esse præditum. Perbellè omnia hæc excogitavit Ru-
Rupert pertus: *Et dixit: Ponite cidarim mundam super caput eius; & posuerunt cidarim mũdam super caput eius, & induerunt eum vestibus. Hoc est, quod nunc videmus (ut Apostolus) Dominum Iesum Christum propter passionem mortis gloria, & honore coronatum. Cidaris, id est, pileus, sive mitra Pontificalis, cui superponebatur lamina in frõte Pontificis habens scriptum Tetragrammaton ineffabile nomen Domini, coronam significat gloriæ & honoris in capite Domini nostri Iesu Christi, qui factus est obediens usque ad mortem crucis: propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen. Et vestes de quibus ait; & induerunt vestibus, dona illa sunt, de quibus iam dictum est, quæ dantur Ecclesiæ eius, quæ est corpus eius. Vnde (sicut iuxta aliam translationẽ legimus) ascendens in altum, captivam duxit captivitatem, dedit dona hominibus; ita nihilominus veraciter psallimus: Accepisti dona in hominibus, quia videlicet propter unitatem personæ capitis & corporis; ipsius & Ecclesiæ, ipse accepit in nobis dona, quæcunque accipimus, cùm ipse det ut verè Deus.* Quadrant optimè quæ super hunc Zachariæ locum scribit Iustinus Martyr in Dialogo cũ Tryphon. *Quemadmodum enim Iesus ille,* Iustinus Martyr. *qui à Propheta Sacerdos dicitur, sordidis vestibus amictus apparuit, propter quod uxorem ipse meretricem accepisse dictus est, torrisque avulsus ab igne appellatus est, quod veniam peccatorum accepit, obiurgato etiam eius adversario diabolo: sic, & nos & ij qui Iesu nomine, ut unus homo omnes futuri sunt, propter rerum omnium parentem Deum, unigenij eius filij nomine sordidis vestibus, id est, peccatis exutis & detractis, illius vocationis verbo inflammati & incensi, Pontificium Sacerdotaleque verum genus sumus.* Ex quibus verbis elicere expedit, eos qui Iesu nomine insigniuntur, ea amoris flamma depascendos esse, quæ eos in unum hominem conflent, ut multi quasi unus homo sub eo nomine sint, & ita abiectis antiqui erroris sordibus collucere debent conspicui, & in sanctitate radicari & fundati, ut nulla adversus se adversarij molimina, aut machinamenta patiantur, obiurgatus est enim, & eiectus ille; talesque virtute nominis esse tenẽtur, in quibus ea morum integritas & vitæ nitor præfulgeat, quo digni, qui ad regale Sacerdotaleque genus ascendant, censeantur.

19 Sed lubet rescribere verba Richardi de Sanct. Vict. quæ superiùs scripta manent, conducunt enim ad illustranda verba Pauli ad Philipp. 2. 8. & Ruperti mentem numero præcedenti expositam; pariterque adstruunt Iesu nomen eam petere ambi-

que

que sanctitatem, quæ origo simul & fastigiũ virtutum omnium evadat. Etenim sermon. in die Paschæ ait: *Hodie namque, ut dicit Apostolus, datum est Christo nomen, quod est super omne nomen. Ab æterno quidẽ habuit nomen secundùm divinitatem, & secũdùm incarnationem nomen quidem datum homini per gratiam: sed quod hucusque latuit, per resurrectionẽ in palam venit. Ideòque Dominus tot argumentis resurrectionẽ probavit, quia ipsa constãte cætera constãt: ipsa enim est quasi basis sub columna, quasi fundamentum fundamentorum, cui omnes articuli fidei innituntur. Vnde Apostolus totam summam nostræ salutis in ipsa posuit, dicens: Si corde credideris, & corde confessus fueris, quia Deus suscitavit eum à mortuis, salvus eris. Hanc igitur nõ solùm credere, sed etiã iugi memoria tenere debemus. Vnde Apostolus ad Timotheum: Memento Dominum Iesum resurrexisse à mortuis. Sicut enim ex cupiditate, quæ est radix omniũ malorum, oriuntur mala desideria & nociva, quæ mergunt hominem in perditionem, & interitum; sic ex assidua resurrectionis memoria nascuntur sancta desideria, & affectiones piæ, mundi contemptus, amor æternorum, & mutatur homo in virum alterum, & spiritualis efficitur.* Richar. de S. Victor.

Duo in præsenti connectit Richardus; Primum resurrectionem esse quandam omnigenæ virtutis emanationem, sicut cupiditas omnigeni vitij parens & radix, simulque totius salutis summam esse, & sanctitatis culmen; cuius memoria assiduè in mente versata & tractata, innovat hominem & immutat, quasdamque ipsius gloriæ impressiones, & effectus parit, quæ hominem commutat in virũ alterum, & spiritualem reddit, iuxta illud Apostoli 1. ad Corint. 15. 42. *Seminatur in corruptione, surget in incorruptione; seminatur in ignobilitate, surget in gloria: seminatur in infirmitate, surget in virtute: seminatur corpus animale, surget corpus spiritale.* 1. ad Cor. 15. 42.

Secundum, quòd ex mente Apostoli asserit Richardus, est: nomen Iesu donatum Christo esse in resurrectione, quia licèt ab æterno ei fuerit prædestinatum, & in circumcisione impositum, donatum censetur, cùm omnibus innotuit, & mundo est reseratum; nec enim ea tibi censentur donata, quæ occulta & ignota manent. Ergo decernens Deus nomen Iesu in resurrectionis pompa triumphalique theatro expãdere & evulgare Christoque resurrectionis suæ splẽdoribus amicto impertire; indicavit, quo illud sanctitatis vertice sit cacuminandum: docuit sanè totius sanctitatis fontem præmittendum esse, in animo, eumque ad omnimodæ virtutis, & honoris fastigium evehendum, in quem nomen Iesu publico apparatu præconizatum debeat descendere. Nec meherclè potuit sublimior exaggeratio excogitari pro commendanda puritatis gloria, quam ad sui manifestationem in hominis animo præposcit nomen sanctissimum Iesu: ut tremens & stupens omnibusque contremiscens artubus, ad illud quis accedat suscipiendum, & sub illo militandum.

20 Nec enim integrum nomen Iesu eã sanctitatis solummodò plenitudinem & celsitudinem exigit, sed vel una dumtaxat illius littera, unicus character eam prærequisitã sibi optat. Expendendum est caput Genes. 17. ubi tùm describitur senilis ætas Abrahæ & Saræ, nempè num. 1. & 24. tùm circumcisio Abrahæ imposita, & pactum cum eo initum à Deo, num. 9. tùm pollicitatio filij, & sobolis multiplicandæ, & amplificandæ, & in ea divinæ progeniei inserta promissio, num. 16. & in utroque coniuge nominũ immutatio. Nam num. 5. præcipit Deus, ne Patriarcha appelletur Abram, sed Abrahã, & num. 15. ut uxor non vocetur Sarai, sed Sara. Quæ nominum mutatio (ut superiùs sanximus) in eo stetit, quòd ex nomine Dei Tetragrammaton, quod idem censent plurimi cum Iesu nomine, littera adiecta fuerit gemini coniugis nominibus. Vide mihi, obsecro, quæ miræ sanctitatis, generosæ virtutis, & annosæ probitatis sternat Deus fundamenta, & apparatus exornet, ut litteram Iesu nominis viro, & uxori communicet. Nonnè posset Deus eiusmodi gratiæ insigne, & eximij favoris prærogativam cõtulisse in Abraham & Saram, cùm præcepto Domini audito, patriam, & paterna limina deseruerunt, & ignotum prorsus, & incertum exilium se dederunt? Non sanè; erant enim ea veluti prima elementa virtutis Patriarcharum, quæ uberioribus progressibus erat cumulanda, ideò expectatur antiquitas matura virtutis, quæ & profundas radices iecerit, & in frugiferam & frondosam ramorum amœnitatem, & fertilitatem se expanderit; ideò præcedit circumcisio, quæ quidquid vitiosum fuerit, resecet, & insigne, notamque fidelitatis infigat. Succedat statim Deificata caro, & propago Patriarcharum ex divini obtinendi filij adstipulatione; & cùm in eam gloriam & maiestatis sublimitatem se erexerit, descendat super eos littera una nominis Iesu, quæ eorum nominibus immisceatur. Accipito Origen. homil. 3. in Genes. Genes. cap. 17 n. 1 & 24. & 9 & 16. & 5. & 15.

Quadam enim ad Abram, quædam ad Abraham, id est, alia post immutationem nominis, & alia cum adhuc genuino vocabulo censeretur. Et primum quidem à Deo ad Abram ante immutationem nominis illud defertur oraculum, quo dicit: Exi de terra tua, & de Origen.

domo patris tui, & de cognatione tua, &c. Sed nihil in hoc de testamento Dei, nihil de circumcisione præcipitur. Non enim poterat, cùm adhuc esset Abram, & carnalis nativitatis vocabulum ferret, suscipere & testamentum Dei, & circumcisionis insigne. Cùm verò exijt de terra sua, & de cognatione sua, tunc ad eum sacratiora iam responsa deferuntur, & primò dicitur ei, quia non vocaberis Abram, sed Abraham erit nomen tuum, tunc iam & testamentum Dei suscipit, & signaculum fidei accipit circumcisionem, quam non potuit accipere, dum esset in domo patris, & in consanguitate carnali, & cùm adhuc Abram vocaretur: sed nec presbyter appellatus est ipse, & uxor sua, donec esset in domo patris, & carni cohabitaret ac sanguini: sed postquàm inde profectus est, & Abraham vocari, & presbyter meruit: Erant, inquit, ambo presbyteri, id est senes, Abraham scilicet & admiranda uxor eius, & provecti in diebus suis. Quanti ante eos longioribus annorum spatijs vitam duxere nongentis, & eo amplius annis, aliqui non multominus usque ad diluvium vixere: & nulli ex his presbyteri appellati sunt. Non enim hoc nomine in Abraham senecta corporis, sed cordis maturitas appellata est.

21 Demum admoneo nomen Iesu nunquam ab effectu suo, & significatione delabi, & quia nomen gratiæ est, beneficentiæ & salutis, & eam sanctitatem sibi addixit tanquã propriam, quæ ædificare satagit, nõ destruere; salvare, non punire: ijs munijs & functionibus adeò firmiter, & indefectibiliter insistit; ut si suppliciorum acerbitatem, & vindictæ severitatem oporteat enuntiare, curet nomen Iesu Christus abscondere, & aliud sibi ob speciale significationis mysterium adaptare. Nam nomen Iesu, & qui sub illo militant, ab ea sanctitatis forma & conditione, quam nomen profert, decidere non debent, saluti militant, non interitui; amori, non minis, beneficijs, non supplicijs; moliendis animorum incrementis, non immoliendis. Sic venit interpretandus difficilis locus Matth. 23. 34. ubi sic in sceleſtos Scribas & Pharisæos Dominus comminatur: *Ideò ecce ego mitto ad vos Prophetas, & Sapientes, & Scribas, & ex illis occidetis & crucifigetis, & ex eis flagellabitis in Synagogis vestris, & persequemini de civitate in civitatem, ut veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram, à sanguine Abel iusti usque ad sanguinem Zachariæ filij Barachiæ, quem occidistis inter templum & altare.* Cùm Zacharias filius Ioiadæ legatur interemptus in atrio templi, non verò Zacharias filius Barachiæ; Eusebius Emissenus facilè difficultatem absolvit, asserendo; sensũ hîc esse dramaticum, ubi tam se, quàm patrem Christus sub aliorum nominum potestate inducit; se Zachariam, hoc est, memoriam Domini, & parentem Barachiam; id est, Dominum benedictum nuncupando: *Sed quare dixit usque ad Zachariam* (ait Eusebius Emissenus) *& non potius usque ad se ipsum, vel usque ad sæculi consummationem? Multorum enim iustorum sanguinem Iudæi fuderunt, non solùm usque ad Zachariam, verùmetiam post Zachariam. Hæc igitur quia historiæ non conveniunt, spiritualis intelligentia quærenda est. Puto enim quòd Dominus noster seipsum Zachariã vocat, & præterito pro futuro utitur. Interpretatur enim Zacharias memoria Domini. Sicut enim Christus Iesus dicitur verbum Domini, & sermo Domini, virtus & sapientia Domini; sic etiam dicitur memoria Domini. Et iste est Barachiæ filius, qui benedictus Dominus interpretatur. Vnde & Principi Sacerdotũ se interroganti, an esset Christus filius benedicti; respondit: Ego sum. Hunc autem occiderunt Iudæi inter templum & altare, quoniam ibi Christi mortem inter se consiliati sunt. Neque enim aliter Iudæi Christũ Dominum occiderunt, nisi consiliando, accusando, & damnando. Vnde ipsi quoque dicebant: Nobis non licet interficere quemquam. Quòd verò in atrio templi de eius morte consilium habitum sit, ipse per Psalmistam ostendit, dicẽs: Adversus me exercebantur, qui sedebant in porta; & in me psallebant, qui bibebant vinum. Sic igitur Zachariæs filius Barachiæ inter templum & altare occisus est.* Hac autẽ præiacta Emisseni sententia, obrepit quæstio; quare Christus nomen suum in præsenti fugerit, & sibi aliud finxerit? Quare apertiùs non est locutus; dicendo: *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terrã à sanguine Abel iusti, usque ad sanguinem Iesu,* seu meum, quem occisuri estis, id est eius mortem decreturi, inter templum & altare, vel iam occidistis, quia iam decrevistis, & apud vos metipsos interna cõsultatione sanxistis? Verè quia non conveniebat eiusmodi comminatio seu vindictæ annuntiatio nomini Iesu: hîc suprema ultio & lamentabilis strages immanissimis hostibus intimabatur, æquissima, sed severissima sententia in eos ferebatur: hæc, quæ ruinæ & vastationis sunt, edere nõ expedit nomini Iesu, quod salutem affert & evulgat; & cuius enuntiatio vocabuli vitæ præconium, & propinatio est. Occultat ergo Christus in præsenti nomen Iesu, ne illud à suo significato seiũgat, & idoneum nomen invenit actui, & personæ quam agit: appellatque se Zachariam, id est,

Matth. 23. 34.

Eusebius Emissen.

est, memoriam Domini, quæ impiorũ peccata obseruat & retinet, ut tandem opportuno tempore in ea animadvertat: ideòque Christus divinæ memoriæ fungens munere, recensẽt scelera & homicidia ab interitu iusti Abel usque ad suam cædem perpetrata, & de eis ultionem petendam prædicit. Elegantem rei huius elucubrationem dispensabit tibi locus Actor. 9. 17. ubi Ananias ingressus Paulum visitatum, qui ex divino alloquio, quod sustinuerat cum Christo, lumine captus iacebat. Sic eum affatur: *Saule, frater Dominus, misit me Iesus, qui apparuit tibi in via, qua veniebas, ut videas & implearis Spiritu sancto.* Non integram rem gestam refert Ananias, nec plenum negotium enarrat. Duo venerant Paulo in via; & quòd Iesus ei appareret lumineque cœlesti circumfunderet, & quòd oculorũ lumine esset privatus: *Surrexit autem Saulus de terra, apertisque oculis nihil videbat.* Primum cõmemorat discipulus ille; scilicet quòd Iesus Saulo in via apparuerit, secundum silet, nempè, quòd eum obcæcaverit. Inquit enim: *Iesus, qui apparuit tibi in via.* Cur non etiã: & qui te luce oculorum orbum effecit? Profectò quia hæc dissona erant nomini Iesu. Iesu eni mapparere est, non obcæcare, lumẽ elargiri non deprædari, restituere hominem, non mutilare: & idcircò cùm à Iesu se prodit missum beneficentiæ & largitatis opera offert: ad ea enim semper suos legat Iesus: *Dominus misit me Iesus, qui apparuit tibi in via, qua veniebas, ut videas, & implearis Spiritu sancto.* Legatus salutis sum, munerum nuntius, quia nuntius sum Iesu; nõ sufuratur oculos, qui me ad tuorum oculorum redivivum usum mittit; non te quærit lumine vacuum, qui me adlegat, ut pleno lumine gratijsque Spiritus sancti refertus informeris. Subsidiator est Chrysostomus: *Non dixit, qui excæcavit, sed qui apparuit; ita solebat modestè, & nihil insolentius loqui.* Et post pauca: *Et volens sermonis molestiam obumbrare, statim addidit; ut videas & implearis Spiritu sancto. Numquid quod factũ erat improperabat? Non: sed daturum sẽ gratiam, inquit.*

Act. 9. 17.

Actor. 9. 8.

Chrysost.

OBSERVATIO XI.

Quàm ardua morum, & vitæ perfectio, quàm sublimis dignitas, quantus divinæ gratiæ favor, gloria quàm conspicua, Societati nostræ cum nomine Iesu fuerint nata.

1 *Paulus Tertius nomẽ Iesu Societati ab Ignatio parente impositum cõfirmavit, & approbavit. Itẽ Greg. XIII. asserens Societatem cum eo nomine esse natam.*

2 *Nomen Iesu Societati inditum, aquum est credere à S. Ignatio divinitus acceptum.*

1 DIVINITVS inditũ est nomen Iesu sanctissimum Societati, & in mentem optimi Parentis nostri Ignatij cœlitus immissum; quam honorificam appellationẽ sancta sedes Romana confirmavit, sancivitque. Etenim Paulus III. in Bulla, quæ incipit: *Paulus Episcopus servus servorum Dei, &c.* in qua instituti Societatis formulam inseruit, quam suprema auctoritate approbavit, inquit: *Formulæ autem prædictæ tenor sequitur; & est talis: quicunque in Societate nostra, quam Iesu nomine insigniri cupimus, vult sub crucis vexillo militare, &c.* Et infrà: *Et postquàm Domino inspirãte, huic Iesu Christi nomen dederint, die noctuque succincti lumbos, & ad tam grandis debiti solutionem prompti esse debebunt.* Et post prædictam formulam scriptam sequitur sacræ Sedis approbatio: *Præmissa omnia & singula, tanquam ad spiritualẽ profectum eorundem sociorum, & reliqui Christiani gregis opportuna, Apostolica auctoritate, tenore præsentium ex certa scientia approbamus, confirmamus, & benedicimus, ac perpetuæ firmitatis munimine roboramus, &c.* Ex quibus claret; indulti nominis Iesu prærogativam sub Apostolicæ auctoritatis confirmatione manere comprehensã. Quia verò temporum elapsu tanti nominis maiestas Societatem singillatim irradians, & nobilitans; plurium hominum in eam cõcitavit invidiam, contendentium præ nimio livore, quo tabescebant, Iesu nomẽ à Societate detrahendum, nimiæ enim superbiæ eã incusabant, eò quòd ut proprium sibi nomẽ & stẽma Iesu arrogaret, quod splendidũ Ecclesiæ erat insigne, & gloriosa fidelium cunctorum nota; lis ad supremum iudicium deventa est, ibique in Societatis gratiã & honorẽ soluta & ditempta. Quapropter Gregorius XIII. in diplomate, quod incipit: *Ecclesiæ Catholicæ, &c.* inquit: *Quo verò ad reliqua, quæ in controversiam vocata erãt; sic statuimus. Nomen Societatis Iesu, quo laudabilis hic Ordo nascens à sede Apostolica nominatus est, & hactenus insignitus, perpetuis futuris temporibus in ea retinendũ esse.* En quo pacto exprimatur; à sancta sede Societatem cum nomine Iesu natam, ab eaque tantum nomen Societati perpetuò & in-

Paulus III.

Greg. XIII.

inviolabili iure adlectum & protectum.

2 Dixi nomen Iesu divinitus deditum Societati, quia inspiratum meritò creditur & suggestum menti institutoris Ignatij in illa revelatione, quam propeVrbem habuit: in qua ei æternus Pater unigenitusque Iesus lignum salutis humeris sustinens ostensi sunt; & cùm FilioParens Ignatium & socios humanissimè, & benevolissimè commendaret, Iesus ad eos conversus dulcibus amoris notis exhibitis sub suaque tutela illos suscipiens, sic affatus est: *Ego vobis Romæ propitius ero.* Ab hoc oblato patrocinio Iesu, orcum habuit eiusmodi honorifica appellatio. Nam quid magis appositum & consentaneum, quàm qui Societatem inibant, & Iesum iam habebant patronum & fautorem, illam eius nomine consignirent, eidemque consignarent?

SECTIO PRIMA.

Nomen Iesu Societati à Deo delatum eximiam Dei benevolentiam erga illam arguit, eamque molem esse tanto nomine dignam.

1 *FOrtunata sunt auspicia etiam in improbis spectatissimorum heroum sortiri nomina, sic Magdalenæ nomen Mariæ felicitatem portendit, ex Petro Blessensi.*

2 *Communicatio nominis quædam excellentiarum eius est participatio, cuius nominis est, ex Tertullian.*

3 *Gloriosa nomina imponuntur, ob præclara auspicia, ex Hieron. & Ruperto.*

4 *Deducitur ab his Societatis gloria ex nomine Iesu. Quæ Deus imponit, conveniunt rebus nomina semper suis, Genes. 5. 3. per Rupertum, Ephes. 2. 14. ex Theodoret.*

5 *Non frustranea esse nomina, quæ Deus largitur, adstruitur ex Osee 12. 12. per Rupertum.*

6 *Novis rerum statibus ex Dei cõsilio nova nomina adveniunt, Psalm. 15. 3. per Hieron. Genes. 17. 5. per Abulens.*

7 *Plectit Deus hominẽ qui immeritus gloriosum nomen mentitur se à Deo accepisse, Ierem. 23. 34. ex Hieron.*

8 *Elucet argumentum ex Matth. 16. 7. per Haimon. Ericum, Euthym. Basil. de Seleuc. Leonem.*

9 *Nomen Iesu, non nisi gesta Iesu prodenti communicatur, Aggæi 1. 1. per Hieron.*

10 *Dignitas Societatis Iesu: nam Dei nomẽ gestare, est eius in omnibus naturam præseferre, Exod. 1. 3. per Lypoman.*

11 *Illustrat eam veritatem locus Deut. 12. 3. &c. Exod. 23. 20. per Hugon. de Sãct. Vict. Abulens. Psal. 90. 14. per Rupert. Genes. 17. 5. per eundem.*

12 *Deducitur ex his gloria & ornamentum Societatis Iesu.*

13 *Nomen Iesu datum Societati vice præsentiæ Iesu, nam nomẽ præsentia rei sufficitur cuius est nomen, Exod. 28. 36. per Clement. Alexãd. 2. Reg. 1. 23. per Chrysostom.*

14 *Societas, cui datum est Iesu nomen, ius contendit ad eius præsentiam; ideò tota in cultu & studio Eucharistiæ est, Isai. 19. 19. per August. Gloss. Interlin. Lyram, & Hieronym.*

15 *Militat pro eo argumento Genes. 49. 20. per Rufinum, Cyrill. Eucherium.*

16 *Elucet ea veritas, & cap. Exod. 16. 4. & cap. 17. 9. per Nissen. & Ezech. 9. 2. per Paschas. & Ezech. 9. 4. per Hugon. Cardin. & Isai. 59. 19. per Hieron. & Isai. 66. 18. per eundem.*

17 *Item ex 4. 7. & 8. per Tertull. qui lucem accipit à Matth. 22. 20. & per Euthym. & alios Ecclesiæ Patres: propagata est brevi tempore Societas per orbem virtute nominis, & Iesu præsentiæ, cui studet.*

18 *Item ex discrimine invento ab Ambrosio inter duplex Christi convivium exhibitũ à Christo; primum Matth. 14. 14. secundum Matth. 15. 32. ubi qui in hac vita ex instituto Iesu associantur, uberiùs & feliciùs Eucharistia deliciantur.*

19 *Iesu nomen Societati indendum Ignatio revelatum prævidè ad ipsius Societatis institutionem. Quanta hæc gloria fuerit Societatis, & quæ ei felicitatis auspicia polliceatur, decerpitur ex Genes. 1. 16. & cap. 17. 19. per Caietan. Rupert. Abulẽs. & Luc. 1. 20. & 31. & Matth. 1. 20. per Richard. de Sanct. Laurent. &c.*

20 *Quanta maiestate tum Iesu nominis indendi, tum Ignatij illud accepturi, fuerit illud Ignatio delatum, Luc. 1. 8. & 7. per Chrysolog. ea auctoritas obedientiæ nominis expediebat, Genes. 22. 11. & 15. per Chrysost. & Lypom.*

1 PRofectò felicia auspicia sunt, & quæ etiam in scelestis & immeritis secundam fortunam præsagiunt, nominibus illustrari, & notari, quæ præstantissimorum heroum animi & gesta solemnia reddiderũt. Nam virtus ipsa no-

nominis spem offert, quod aliquando ad sui primævi fontis puritatem, & facinorum imitationem restituet, allicietque, quos sub se ab illis in præsenti degenerasse cognoscit. Dexterum portentum putavit Petrus Blesensis serm. 23. Magdalenam nomen fuisse sortitam Mariæ, quod sanè illam accendit animavitque, ne vacuum se & inane circumferret, & illius vestigia & sanctimoniam æmularetur, in qua ipsum summis virtutum splendoribus ornatum scintillabat. Vnde Magdalena veluti nominis Mariani virtute ad quandam cum sanctissima Deipara, quæ tanti nominis digna baiula extitit, collationem exaltata videtur: *Nec parvipendendū est* (inquit) *patrocinium huius pœnitentis, quia sicut æquivocatur B. Virgini in vocabulo; sic etiam confertur ei quodammodò in exemplo, æquatur in auxilio, nec dedignatur ancillæ Domina, adolescentulæ Regina, Dei genitrix ei, quæ fuerat peccatrix, æquivocari. Vtraque siquidē Maria vocatur, quod sonat maris stella; quod propter earum exēplum eis congruit; in hoc enim mari magno & spatioso, utraque nobis ducatum luminis prævium præstat. Illa nobis exemplum est pudicitiæ, ista pœnitentiæ: illa vitæ immaculatæ, ista post maculam vitæ dealbatæ: illa luminare maius, ista minus.* Nec enim passa est Maria nominis sui gemmam in luti volutabro non splendescere, & nomen esse sine re & potestate; quam sibi iunctam in nominis cognatione agnovit, suæ gloriæ & patrocinij participem effecit, secumque ad quoddam dignitatis consortium evexit. Petr. Bless.

2 Verè eiusdem nominis participatio, communicatio quædam virtutis est, & quæ sub uno nomine coëunt, quamvis disparis sint naturæ, & dignitatis, quod infernus est, ex nominis prærogativa, superioris excellētiæ radijs coruscat, & illius honoris illex est, eiusque privilegia videtur sugere. Dignitatem, honorem, & nobilitatē carnis adstruere contendit multiplici ratione Tertullian. lib. de resurrect. carnis; & postquàm perbellè & ingeniosè pro illius expugnatione fuerit argumentatus, demum cap. 5. concludit nil honoris, & maiestatis & solicitudinis, providentiaque divinitus esse spiritui adlectum, quod carni debitum non censeatur, nō solùm ex generis necessitudine, sed & præcipuè ex nominis vinculo & prærogativa: nomē enim *homo* utriusque spiritus, scilicet & carnis nomen est, & tam caro ex eo, quàm spiritus designatur: quocircà tituli honorū, & privilegiorum homini à Deo adstipulati, delati censentur ex eiusdem nominis adlectione non modò spiritui, sed etiam carni: Tertull. *Hominem autem memēto* (ait Tertullianus) *propriè carnem dici, quæ prior vocabulum hominis occupavit. Et finxit Deus hominē l mum de terra; iam homo qui adhuc limus. Et insufflavit in faciē eius flatum vitæ; & factus est homo, id est, limus, in animam vivam. Et posuit Deus hominem, quem fecit in paradiso. Adeò homo figmentum primò, debinc totus. Hoc eò commendarim, ut quidquid omninò homini à Deo prospectum, atque promissum est, non solùm animæ, verùm & carni scias debitum; ut si non ex consortio generis, certè vel ex privilegio nominis;* nihil opportuniùs sanè & luculentiùs.

3 Quòd verò non infirma, nec contemnenda sint auspicia, quæ ex nominibus desumuntur, ad hominum facta prærpectanda, & non ignobilem esse rationem divinandi, & coniectandi animorum humanorū gesta, & exitus ex impositis eis nominibus, ādstruit Rupertus: tùm ex nomine Abdiæ; qui timore Domini ab infantia imbutus est, & præclarum illud facinus adortus, protegendi & abscondendi centum Vates Domini, excādescente in illos Iezabel, & ad interitum eos petente. Sic enim fatur Abdias ipse ad Eliam 3. Reg. 18. 12. *Servus autem tuus timet Dominum ab infantia sua. Numquid nō indicatū est tibi Domino meo, quid fecerim, cùm interficeret Iezabel Prophetas Domini, quòd absconderim de Prophetis Domini centum viros, quinquagenos, & quinquagenos in speluncis, & paverim eos pane & aqua?* Abdias ergo interpretatur *Servus Domini*; ergo nomē ausipicia & indicia præferebat timoris, quo præditus erat ab infantia Abdias, timor enim, servitutis est, & timor Dei nota divinæ servitutis: præsagiebat etiam nomen Abdiæ illum ministerio timoris occupandum; nam fugam adornare, & latebras quærere opus timoris est. Tùm probat Rupertus ex nomine Stephani, quod *coronatus* sonat, & portendebat Stephanum purpureo martyrij serto primum coronandum. Sic ille scribit in Prologo super Abdiā: 3. Reg. 18. 12. Rupert. *Et hoc notandum; quòd sicut in Actibus Apostolorum, qui primus martyrio coronandus erat, divino quodam præsagio vocatus est Stephanus, quod interpretatur coronatus, ita iste* (nēpè Abdias) *qui taliter Domino servire, talemque servitutis mercedem recipere habebat; vocatus est Abdias, quod interpretatur servus Domini.* Arridet Hieronymus in Prologo Micheæ, sentiens Prophetarum parentes studuisse olim filijs suis earum virtutum nomina imponere, quibus illos efflorere uniuscuiusque ambiebat devotio: hincque ortum habuisse, ut liberum suum parentes Micheæ eo nomine consignirent, quod *humilitas* significat; & cùm Morasthites esset; Morasthi autem lingua nostra sonaret hæredem; inquit Hieronymus: *Pulchrè* Hieron.

chrè humilitas, quæ inter virtutes, vel præcipua est spe hæreditatis Dominicæ nascereturnon illa, quæ venit de conscientia peccatorum, sed, quæ inter virtutes ponitur, &c. Quomodo ergo apud nos votiva & quasi ob virtutis auspicium ponuntur vocabula, verbi gratia: Victoris, Casti, Pij, Probi, & appellativa nomina vertuntur in propria: sic apud Hebræos & Michæas, & Abdias, & Zacharias, cæteraque his similia, ex virtutum vocabulo liberis à parentibus imponuntur. Sic & nunc eius sancti nomen nato indis, cuius studiosè vota tua anhelant filium imitatorem evadere.

4 Perpende ex his, quantus divinæ largitatis & favoris apparatus eluceat in Societate, & erumpat ex nomine Iesu; & quãta illud in eam divinarum fluenta gratiarũ, & infusa & infundenda præsagiat. Si enim nominis similitudo, aut cognatio eam vim habet, ut qui nomen participat, communicet & munera, & privilegia eius, in quo primò nomen ut proprium effulsit, & nominis ab eo in alium derivatio quandam secum rapiat eius virtutum etiam derivationem: quam, quæso, à verbo Iesu virtutum, indultorum, & sanctitatis profluvium secum in Societatem non trahet Iesu nomen illi impertitum? Præsertim cùm divino more sanctum sit (id enim ad divinam providentiam spectat, & honorem) ut nomina quæ Deus imponit, nequaquàm commentitia sint ac fallacia, & dissona prorsus, aut inconcinna & inepta rebus, quibus induntur. Attende illud Genes. 5. 3. ubi de Adam scribitur: Genes. 5. 3. *Et genuit ad imaginem & similitudinem suam, vocavitque nomen eius Seth.* Seth autem positio seu resurrectio intelligitur: ut autem divino instinctu actus prædiceret Adamus liberi Seth sanctitatem, eum positionem seu resurrectionem appellat, eò quòd positus fuerit pro Abele iusto ab iniquo fratre interempto, qui redivivus viseretur in Seth, & eius sanctitas & innocentia vitæ in ipso resurrexisse spectaretur, atque generatio iustorum, quæ in Abel occiderat, in hoc quasi è tumulo denuò animata consurgeret, ut optimè Rupertus lib. 4. in Genes. cap. 11. Rupertus. *Vocavitque nomen eius Seth; Seth autem interpretatur resurrectio sive positio; resurrectio videlicet, quia quæ in Abel occubuerat, in isto generatio iustorum quodammodò resurrexit; vel positus est, ait, posuit mihi Deus semen aliud pro Abel. Cur enim genituram eius tantis verborum luminaribus Scriptura insignivit, addendo etiam, genuitque ad imaginem & similitudinem suã, scilicet homo rationalis rationalẽ, cùm hoc idem de cæteris, quoscunque genuit, filijs & filiabus rectè dici potuerit, nisi quia hunc in capite generationum, abiecto Cain tanquam abortivo positum voluit agnosci?* Eandem veritatem argumento desumpto ex Salomonis nomine, cuius interpretatio, *Pacificus est*, munit Theodoretus in lib. 1. Paralip. Etenim quoniã pacis est ædificare, præcipuè sacras ædes, quæ velut theatra pacis sunt, ubi homines per precum & sacrificiorum assiduum usum Deo reconciliantur. Sicut bellorum, & dissidiorum commune est, ædificata demoliri, universa devastare, & humanos animos à Deo avertere, eique reddere infensos: Davidis filius, cui templum Dei construendum fuit à Deo asservatum, aptè divinitus Salomon nuncupatus est, nã adaptatur apprimè nomen pacis muneri sacræ molis erigendæ, sicque Christum præfigiavit, qui pacis nomen habet commendatũ à Paulo ad Ephes. 2. 14. *Ipse est enim pax nostra, qui fecit utraque unum*, & universalem Ecclesiam à fundamentis extruxit: *Nã quoniam Christus* (scribit) *qui secundùm carnem quidem Davidis filius, ut Deus autem Dominus Davidis, erat ædificaturus Ecclesias, quæ sunt in toto orbe terrarum, non sivit Davidem ædificare templum Iudaicum, sed iussit illius filium hoc facere, cuius appellatio præfigurabat pacem nostri Salvatoris: Salomon enim interpretatur Pacificus, & Dominus noster Pax appellatur. Testis est Paulus clamans: Ipse est Pax nostra, qui fecit utraque unum, & sepis mediam solvit maceriam.* Ephes. 2. 14. Theodor.

5 Speciosam interpretationem decerpes loci Osee cap. 12. 12. *Fugit Iacob in regionem Syriæ, & servivit Israel in uxorẽ, & in uxorem servavit.* Alia littera: *Et in uxorem servivit.* Duplex in præsenti Patriarchæ reperitur nomen, & subita quædã nominis mutatio, nã vix vocato illi Iacob; statim succedit nomen Israel. Voxque servitij eius geminatur: *Et servivit Israel in uxorem, & in uxorem servivit.* Quid hæc, quæso, sacramenti portendunt? Verè enuntiasse Deum qua cura & providentia laboret, in nominibus sic imponendis, ut unumquodque ei vitæ statui adaptetur, à quo expetitur, & veritatem semper significent, & rei aut mysterij adimpletionem annuntient. Iacob significatur *Fortis*, aut *Prævalens*; Israel nomen felicitatis & gloriæ est, hoc est videns Deum. Igitur cùm de fuga in Mesopotamiam Syriæ à Iacob paterno imperio constricto adornata agitur, ubi plurima devicit incommoda, prolixam & omni subsidio destitutam superavit viam, innumeros exanthlavit labores, & qui adamantinum, & gigantem animum exigebant, fortitudinis & valentiæ nomen inducitur, atque Iacob appellatur. Cùm autem agitur de servi- Osee cap. 12. 12.

tio impenso pro formosissima & ardenter adamata Rachele, in quo bis septem insumpsit annos: ideò enim reperitur & duplicatur servitij tempus: *Et servivit Israel in uxorem, & in uxorem servivit*; ad ostendendum quanta animi alacritate & promptitudine, tot acerbitatum & molestiarum torrentes exhauserit, & quod abiectum servitij genus gloriam pro dilectissima sponsa reputarit, infortunia felicitatem æstimaverit, adversitatem velut prosperitatem duxerit; mœstitiæ & pœnarum squalorem velut beatitudinis gaudia (id enim significant verba illa: *Et videbantur illi parvi dies præ amoris magnitudine*, Genes. 29. 20. Quæ phrasis congruit beatis æternæ fruitionis pelago immersis. Nam mille anni videtur illis parvi dies præ voluptatis & amoris magnitudine) Israel nomen, quod beatitudinis & gaudij est, illi addicitur. Vel dicendum aliter: nomen Iacob, quod fortitudinis & sustinentiæ est, deditum fuisse Patriarchæ toto eo tempore, quo laboriosæ & servili vitæ insudavit; Israel verò accepisse postquàm à servitute & ærumnis cessaverit, certaminique finem imposuerit, & glorioſa meritorum incrementa accumularit. Et ideò forsan Vates de præterito fuit locutus: *Et servivit Israel in uxorem*; quasi geminato servitutis dolo finito, Israelis nomen obtinuerit. Auscultato Rupertum in præsenti: *Vxor illa, in qua servivit Rachel extitit; non pro Lia servivit, aut conventionẽ fecit, sed pro Rachel, quam diligens solam à patre petivit: idcircò autem repetiit dicendo; & servivit in uxore, & in uxore servivit, quia videlicet pro una eademque Rachel bis septenam servitutem subijt. Septem quippè annis servivit antequàm coniugem duceret, & debito coniugio fraudatus est, sed querela deprompta, protinus post Lia copulam, quam non quaesierat, optatis potius nuptijs Rachelis, rursus servivit septem alijs annis. Et notandum; quòd sic repentè nomen commutatur, dicendo, fugit Iacob in regionem Syria, & servivit Israel in uxore. Quando fugit dicebatur Iacob, quando autem servivit, meruit vocari Israel, auctis utique meritis, sicut narratio continet reversionis eiusdem de servitio redeuntis.*

Gen. 29. 20

Rupert.

6 In hanc sententiam conspirant Patres sentientes perpeti consuetudine consilium Dei esse firmatum, quo novæ vitæ cõlium Dei esse firmatum, quo novæ vitæ cõditioni novum nomen, & ei congruentem & consentaneum adaptat, quodque novi status indicet & significet perfectionem, nomine vitæ vetustioris abraso, quod simul cum illa sibi interijsse testatur Dominus. Sic verba illa Psalmi 15. num. 3. & 4. *Sanctis, qui sunt in terra eius, mirificavit omnes voluntates meas in eis. Multiplicatæ sunt infirmitates eorum; posteà acceleraverunt: Non congregabo conventicula eorum de sanguinibus; nec memor ero nominũ eorũ per labia mea.* Eorum scilicet, quibus erant iusti insigniti, cum nequitiæ ancillabantur; nomina illa perierunt omninò, & cum vitæ sanctitate nova nomina, quæ eius institutum & formã declarant, acquisierũt: *Mutamur, quippè in lavacro* (ait Hieronymus) *& ex filijs hominum vocamur filij Dei. Nec memor ero nominum eorum per labia mea. Vox Christi: Nec memor ero istorũ Apostolorum nominum, quæ prius ante fidem habuerunt, quando infidelitatem habuerunt; illa non recordabor, quia crescentibus meritis, nomina addita sunt nova. Sicut Abraham, sicut & Sara, sicut Petro, & reliquis, qui antè servi peccati, sed posteà amici.* Consentit Abulẽs. in illud Genes. 17. 5. *Nec ultrà vocabitur nomen tuũ Abram; sed appellaberis Abraham, quia patrem multarum gentium constitui te. Convenienter fuit facta ista mutatio nominis magis tunc quàm alio tempore; ut sicut nunc ponitur in baptismo nomen baptizato, & si aliquod antè habebat, dimittit; ita quia nunc Abraham fuerat circumcisus, conveniebat, ut nomen antiquum perderet, recuperando aliud excellentius: cùm circũcisio eo tẽpore se habuit ut baptismus. Quare autem in baptismo nomen novum imponatur, & antiquum perdatur, est: quia nomen imponitur enti ad notificandum essentiam eius; & cùm homo per baptismum esse gratia accipiat, unde & baptismus regeneratio dicitur, conveniens est, quod in baptismo ei nomen imponatur; qui autem aliud nomen antè habebat, illud mutari debet, quia per baptismum renovamur, & dicimur perdere esse quod anteà habebamus, & acquirere aliud. Ideò dicit Propheta: Verte peccatores, & non erunt. Et Apostolus: Vivo ego, iam nõ ego.*

Psal. 15. n. 3. & 4.

Hieron.

Gen. 17. 5.

Abulens.

7 Hinc ultionis ira excandet Deus, ut animadvertat in hominem nobile usurpantem nomen, à quo degener in factis existit; mendacem enim Deum videtur arguere, cùm nomen iactat, à Deo sibi datum, cui gestorum similitudine non respondet. Sic locus Ierem. 23. 34. elucubratur: *Et Propheta, & Sacerdos, & Populus, qui dicit: Onus Domini; visitabo super illum, & super domum eius.* Vice illius nominis *onus*, transfertur ex exemplari Græco: *Assumptio*, seu *donum*, seu *munus Domini*. Scelestus erat populus, & superbiæ morbo tabescens; unde nequitiam suam pulchro vocabulo decorabat: & ut ostẽderet se, vanèque iactitaret, plurimis donis Dei affectum, adeòque muneribus locupletatum, & ad Dei gratiam & fa-

Ierem. 23. 34.

favorem assumptùm, ut assumptio Dei, donum vel munus Dei mereretur dici; id nominis quasi divinitus delatum sibi arrogabat. Ægrè ergo Deus ferens eiusmodi inconcinnam & fallacem vanitatem, quod nēpè immeriti illi nomen præferrent à Deo sibi impositum, & prorsus in eis vacuum, plenam vindictæ suæ pluviam in illos se effusurum Dominus cōminatur. Procul enim abest à divino consilio, ut nomina adamusim rebus exæquentia non imponat. Testis est Hieron. Hieronymus: *Iuxta LXX. lemma non solùm assumptionem, sed & donum, munusque significat. Quia igitur sibi populus semper prospera promittebat; dicit eos nequaquàm ultrà hoc debere dicere. Indignos enim esse donis Dei, atque muneribus: quin potius abijciendos, & à Dei auxilio penitùs relinquendos. Ex verbis autem, & interpretatione nominum sæpè res ostenduntur, ut Abraham, Saræ, & Petri, & filiorum Zebedæi, vocabula commutata significant rerum mutationem.*

8 Huiusmodi sanè divinæ Sapientiæ institutū lucidè promicuit in illa nominis impositione, qua Christus Petrū honoravit; à quo postquàm Filium Dei vivi se intuitus Matth. 16. 17. est evulgatū, inquit: *Beatus es Simon Barjona, quia caro & sanguis nū revelavit tibi, sed Pater meus, qui est in cœlis; & ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*, Matth. 16. 17. Triplex Apostoli nomen protulit in præsenti Christus, & triplici sanè muneri conveniens, quod in Petro relucebat. Simon nominatur, & interpretatur Simon obediens. Quàm idoneum Apostoli nomen; non solùm quia olim ad Dominicæ vocis imperiū spretis retibus sectatus est Dominū, ut admonuit Haymo. Haymo: *Primum B. Petrus vocatus est Simon, Simon interpretatur Obediens. Quare obediens, quia statim ut audivit à Domino cum Andrea fratre suo: Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominū, continuò relictis omnibus secutus est eum.* Sed quia in præsenti mira cæteros condiscentes obedientiæ promptitudine & alacritate præivit. Nam cùm omnibus præcepisset magister, ut circa divinitatem eius sua sensa aperirent: *Vos autē quem me esse dicitis?* Petrus in obsecundatione velut reliquis celerior & præstantior, & qui in divinæ iussioni parendo non unus esset, sed omnes, inquit: *Tu es Christus Filius Dei vivi*. Optimè Haymo. Haymo: *Unus pro omnibus respondit, id est, Petrus pro omnibus Apostolis.* Meliùs adhuc Ericus. Ericus: *At verò Petrus fide ardentior præ cæteris amore confessionis promptior ex voce cunctorum respondit: Tu es Christus Filius Dei vivi. Omnibus generaliter Apostolis interrogatis B. Petrus cunctorum in se personas assumens ex abundanti sensu respondit.* Cohæret Euthymius. Secundùm est nomen Barjona, quod explicatur filius columbæ, sive quia simplicitatem & candorem columbæ in edenda veritate divinitus sibi suggesta æmulatus est Petrus, sive quia se in ea referanda velut Spiritus sancti (qui per columbam solet exprimi) filium Petrus professus est, cuius muneribus est refertus, ardore instinctus, protectione assumptus ad tantam confessionē ex pectore eructandā. Euthym. Sic Haymo & Ericus; hic ait: *Iam verò audiendum quali Christus laudatorem confessoremque suum præconio prosequitur. Beatus es, inquit Simon Barjona. Barjona Syriacè, Latinè dicitur filius columbæ. Iure autem B. Petrus Apostolus filius columbæ vocatur, quia prudenti, ac pia simplicitate Domino adhærebat. Nam & columba simplicissimum, atque innocentissimū animal est, & præ cæteris avibus simplicitate gaudet. Quod si altius accipere volumus, per columbam, in cuius specie Spiritus sanctus super Dominum baptizatum, apparuit, eiusdem Spiritus sancti gratia figuratur. Meritò ergo Dominus Petrum filium columbæ nominat, quem spiritalium donorum gratia ipsa repleverat; qua docente, interius didicerat, quod foris tam idoneè proferebat.* Haymo. Ericus. Acutiùs sanè & argutiùs rem meditatus est Basilius de Seleucia, qui ideò putat Petrū Barjonam à Christo in præsenti nuncupatū, ut nomen illi apprimum depromptæ confessioni imponeret, & nomine naturalem filiationem, & generationem enuntiante honestaret Petrum naturalem filiationem & generationem, per quam Christus Deus emanat à Patre indicentem: putat enim parentem habuisse. Petrum, qui Ioanna, vel Ioannis diceretur, ut teste Erico, arguunt aliqui ex illo Ioan. 21. 15. *Simon Ioannis diligis me plus his?* Ait ergo Basilius orat. 25. *Beatus es Simon Barjona. Nova rursus doctrina est responsi collaudatio: non illi laudare dumtaxat propositum erat; sed ijs, ex quibus fidem conficit, absolutam, exactāque doctrinæ suæ rationem retegere. Barjona, hoc est, fili Iona. Quorsum ad laudem genitoris mentionem ingerit? Quia me, inquit, vocasti Filium Dei, naturam meam condisce de tua. Vt enim tu homo de homine: sic ego naturam cum Patre meo eandem fero. Simon filius Iona per similis naturæ habitudo. Tu es Christus Filius Dei vivi. Hoc enim naturæ ratio postulat.* Ericus. Ioā 21. 15. Basil. Seleuc. Tertia appellatio, quam Petro iniungit Christus, est Petræ, sive Petri nomen. Et quadrat peregregiè Petro, sive quia confessio fidei quam emiserat totius spiritualis ædificij petra &

fun-

fundamentum est; ut placuit Basil. Seleuc. ubi sup. *Hanc confessionem Christus petrã cùm nominasset, eum, qui confessus est, Petrũ nominat, appellationem confessionis indicè videns. Hæc enim est revera Religionis petra, hæc salutis basis, hæc fidei murus, hoc veritatis fundamentum. Fundamentum enim aliud nemo potest ponere præter id, quod positum est, quod est Christus Iesus.* Sive quia, ex ea confessione nactus est Petrus petram esse non conterendam, & ictibus adversariorum nec superandam, nec infringendam, & Ecclesiæ fundamentũ nullis hostilibus motibus, aut incursionibus commovendum, aut conquassandum; ut voluit Leo Maximus serm. 3. in anniversa. assumpt. suæ: *Et ego, inquit, dico tibi, hoc est, sicut meus Pater manifestavit tibi divinitatem meam: ita & ego tibi notam facio excellentiam tuam, quia tu es Petrus: id est, cùm ego sim inviolabilis petra, ego lapis angularis, qui facio utraque unum, ego fundamentũ, præter quod nemo potest aliud ponere, tamẽ tu quoque petra es, quia mea virtute solidaris, ut quæ mihi potestate sunt propria, sint tibi mecum participatione communia. Et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meã, & portæ inferi non prævalebunt adversus eam. Super hanc, inquit, fortitudinem æternum extruam templum, & Ecclesia meæ cœlo inferenda sublimitas, in huius fidei firmitate consurget.*

Basil. Seleuc.

D. Leo.

9 Hæc divinæ providentiæ cura & vigilantia in nominibus dandis, quæ acta & facinora suscipientium informent, & animent, solicitior & solertior elucet in impertiendo sacratissimo, & augustissimo nomine Iesu. Quod quidem venustissimo iubare respersum enitescet ex loco Aggæi cap. 1. 1. *In anno secundo Darij Regis, in mense sexto, in die una mensis, factum est Verbum Domini in manu Aggæi Prophetæ ad Zorobabel filium Salathiel Ducem Iuda, & ad Iesum filium Iosedec Sacerdotem magnum.* Cui specialiter commendatur in præsenti (ut ex Textu liquet) munus ruinas templi refarciendi, & dirutæ sacræ ædis instaurandæ, & renovandæ. Singularis est in hunc locum Hieronymi sensus: arbitratur enim tametsi Zorobabel & Iesus distinctæ extiterint personæ, nam Zorobabel propaginem obtinebat à Tribu Regia Iudâ; Iesus autem à Levitica Sacerdotali; in præsenti magno mysterio inservientem Vatem sermonem habuisse sub his duobus nominibus ad Zorobabelem, qui simul Dux & Sacerdos erat, eumque & Zorobabelis & Iesu nomine cõsignivisse. Vtriusque nominis impositionem divinitus illi esse adlectam putat, eò quòd huius Ducis, & Sacerdotis gestis apprimè consentiat, & veri Iesu mysterio, quod quidem in ipso typicè præparabatur, adaptetur. Secundùm multiplicis Hebraici sermonis accentus varias nomen Zorobabel sortitur interpretationes, sed quæ in aptam gestorum Ducis significationem conspirent: interpretatur enim, *Fluxus adiacens*, sive *expositus*, vel *ortus in Babylone*, vel *Princeps in Babylone*. Ait ergo Hieronymus præmittens Zorobabel perfectam Christi figuram præextitisse, redemptionisque opus à Christo consummatum factis suis prælineasse: *Hic Zorobabel de Tribu Iuda, hoc est de David stirpe descendens typus est Salvatoris: qui verè destructum ædificavit templum: id est, Ecclesiam, & reduxit populum de captivitate, & tam de veteris templi lapidibus, quàm de novis, qui prius fuerãt impoliti ædificavit Ecclesiã, id est, de reliquijs populi Iudaici, & de Gentium multitudine, Deo Patri extruxit tabernaculum.* Et deveniens ad primam nominis interpretationem, quæ est *fluxus adiacens*, sive *expositus*, inquit: *Sequamur fluxum Iesu, qui nobis expositus est ad bibendum, & largissimo fonte se præbet: iuxta illud quod dicitur in Evangelio: Stabat Iesus in templo, & clamabat dicens: Si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* Secundam verò, quæ est *ortus in Babylone*; sic elucubrat: *Porrò ortus in Babylone, secundùm historiam quidem verè de Zorobabel dicitur, quia ibi natus est, sed & iuxta altiorem intelligentiam Dominum nostrum Iesum sonat; quia ipse quoque natus sit in confusione huius sæculi.* De tertia verò, quæ est *Princeps in Babylone*, sic fatur: *Principem volui interpretari de Babylone, sive in Babylone. Vt quomodo Iesus filius Nave (qui & ipse in typo Salvatoris fuit) de solitudine populum in terram repromissionis induxit: sic & iste propterea ortus in Babylone fit, ut eos, qui erant in Babylone, reduceret in terram repromissionis, de qua captivi abducti fuerant; & his, qui erant in vinculis diceret; Exite: & qui sedebant in tenebris; illuminamini.* Et statim adstruens Zorobabelem decoratũ fuisse nomine Iesu ob excellentissimam cum Christo, quam præsert, similitudinem, scribit: *Sermo verò Domini, qui factus est in manu Aggæi, non solùm ad Zorobabel dirigitur filium Salathiel, de quo iam diximus, sed ad Iesum filium Iosedec Sacerdotem magnum. Quantum ad historiam pertinet, alter est Zorobabel de Tribu Regia, & alter Iesus de Tribu Sacerdotali. Quantum verò ad intelligentiam spiritualem unus, atque idem est Dominus noster, atque Salvator Rex, & magnus Sacerdos; cuius typum secundùm id quod Rex erat portat*

Aggæi c. 1. 1.

Hieron.

Zorobabel: secundùm id autem quod Pontifex erat, portabat cognominis eius Iesus, qui interpretatur Deo salus, id est, Domini salus. Quòd si abnuas ea Hieronymi verba apertè fateri etiam in spirituali intelligentia sub nomine Iesu comprehensum esse Zorobabelem; sed Zorobabelem & Iesum pariter verum Iesum nostrum prænotasse, & Zorobabelem Iesu Regnum portendisse, Iesum verò Sacerdotium: id tamen non inficiaberis Zorobabelem associatum esse Iesu, & ex consortio & societate Iesu nomen participasse. Pro quo illud advertendum est, Aggæum videntem prius nominasse Zorobabelem quàm Iesum Sacerdotem magnum. Ait enim: *Factum est verbum Domini in manu Aggæi Prophetæ ad Zorobabel filium Salathiel Ducem Iudæ, & ad Iesum filium Iosedec, Sacerdotem magnum.* Aggæi. 1. 1

Verè si tam muneris, quàm nominis ordo, & dignitas appenderetur, primorem locum obtinere debuerat Iesus, & Sacerdos magnus, quàm Zorobabel, & Dux: sed mysterij ratio postulavit, ut prius veniret nominandus Zorobabel quàm Iesus. Etenim cùm Zorobabel adiungendus esset Societati Iesu, & velut Iesu socius tantum nomen participaturus, oportuit, ut primò ostenderetur, & diceretur Zorobabel, & triplici huius nominis interpretatione probaret, se mores, ordinem, & gesta præoccupasse Iesu veri Salvatoris, licèt typicè & figurativè; & in fluxum se vitæ & salutis genti suæ exposuisse, quemadmodum Iesus; ortumque in Babylone, Iesu nativitatem præsignasse in huius sæculi confusione; redemptionique, & libertati populi studuisse, eumque à captivitatis diuturna servitute eruisse, quemadmodum Iesus genus humanum de tyranna dæmonis potestate: nam Societatem Iesu ingressurus, oportet ut virtutum, quibus Iesus floruit, lineamenta in se referat expressa, ne frustra & inaniter Socius dicatur Iesu, qui ad Ecclesiæ adciscitur instaurationem.

10 Si ergo à divina Sapientia observatus ordo est, ut nomina quæ ipsa imponit, rebus aptentur, exprimantque earum proprietates, naturam, & essentiam: verè eximiam gratiæ suæ dignationem in Societatem declaravit effusam, cùm ei sanctissimũ Iesu nomen indidit: nam ea ratione probat id esse Societatis institutum, quod Parentis nostri animo divinitùs inspiravit, eaque gratiarum, & charismatum esse ornamenta, quibus Societatem ditavit, quæ dignam illam tanto nomine effecerint. Societatemque scholam esse, quę ita exacti vitæ Iesu imitatione filios suos imbuat, & informet, ut mereantur appellari Socij Iesu. Quod profectò strenuè confirmatur ex præclara interpretatione, qua Lypomanus edisseruit, & elucidavit locum illud Exod. 3. 13. ubi sic Moyses ad Deum: *Ecce ego vadam ad filios Israel, & dicam eis: Deus Patrum vestrorum misit me ad vos. Si dixerint mihi: Quod est nomen eius? Quid dicam eis?* Accurat ergo Lypomanus exponere; quid exquiratur, seu quid scire contendatur, cùm nomen Dei cognosci expetitur: *Vt autem probè intelligatur, quid sibi Moyses hac interrogatione velit, observandum est; quòd nomina rebus in hoc imponantur, ut res ipsæ per nomina significentur, explicentur, & cognoscantur. Cùm igitur Moyses inquirit hoc loco nomen Dei, inquirit non litteras nominis & syllabas, sed multo magis inquirit tam manifestam Dei revelationem, & cognitionem, ut possit Israelitas ad credendum vocationi Dei sibi mandatæ, non aliter persuadere, quàm si Deum ipsum personaliter, & visibiliter conspiciendum, ac manibus palpandum proponere. Et est sententia: quod ad me quidem attinet, certus sum nunc, me divinitus ad Israelem liberandum vocatum, sed non video, quomodo possim Israelem inducere, ut credat me ad hoc officium destinatum. Dicent Dominum non apparuisse mihi, dicent me narrare somnia capitis mei. Quare si vis, ut vadam ad educendum Israelem ex Ægypto, necesse est, ut maiestatem tuam ita mihi revelet, & cognitam tradas, ut possim eam Israelitis manifestè ob oculos ponere, & incredulis sensibiliter obtrudere.* Exod. 3. 13. Lypomanus

Iuxta hanc ergo sententiam si nomen Dei non litteræ, aut syllabæ sunt, nec vocis sonus, sed quædam divinæ naturæ, & essentiæ, ita perspicua reseratio, & lucida revelatio, quæ sentiatur potius, quàm audiatur, potius contrectetur, quàm intelligatur: profectò dedisse Deum Religioni Societatis nomen Iesu, erit ita Iesum in eius instituto esse perfectè delineatum, mores suos, & vitæ rationem ita esse expressam, & figuratam, ut videri possit, & manibus contrectari, & unumquodq; eorum, qui nomen Iesu habent, adeò apprimè, & exactè debere in se referre formam actorum, & specimen sanctitatis Iesu, ut verè in ipsis Iesus clarè conspiciatur, & non tam in eis esse credatur, quàm ipso experimento probetur. Hæc est forma nominis Dei indendi, & accipiendi, ut cum ipso nomine, tota gestorum series, & ratio eius, pariter suscipiatur. Num ingens tibi gloria, quæ ex tanto nomine in Societatem proficiscitur, & omnem sublimitatem superans non apparet? Appropriantur ei sanè

nè meritò verba, quæ scripsit Lypomanus extricans ea verba: *Dicam eis: Deus Patrum vestrorum misit me ad vos. Ingens autem* (ait) *Israelitarum dignitas notatur, quod omnium creator specialiter ipsorum Deus dici voluit.* O eximiæ dignationis granditatem, & favoris excessum! Iesus, qui omnium fidelium toto sibi corde credentium, & eorum præsertim quos religioso sibi perfectionis vinculo arctiùs constringit, Iesus est & Salvator, singulariter optat nominari Societatis Iesus, & quod Societas Iesu dicatur.

Lypoman. Exod. 3. 13

11 Rutilantiorem meherclè facem præindicatæ cogitationi præferemus: si ex sacræ Paginæ penu decerpserimus, quam virtutem, & gloriam innuat esse nomen Dei, vel Iesu in aliquo. Deuteron. cap. 12. 3. 4. & 5. dicitur: *Dissipate aras eorum, & confringite statuas, lucos igne comburite, & idola comminuite: disperdite nomina eorum de locis illis. Non facietis ita Domino Deo vestro, sed ad locum, quem elegerit Dominus Deus vester, de cunctis Tribubus vestris, ut ponat nomen suum ibi, & habitet in eo, venietis.* Siccam macramque disciplinam ex hoc loco expresit Oleaster: *Vt ponat nomen suum ibi, id est, ut vocetur domus Dei. Nam Deum ponere alicubi nomen suum, est eum locum à se seu à nomine suo denominari: sic de Angelo dixit Exod. 23. Quia nomen meum in medio eius, id est, quia vocatur Deus sicut ego*; quid specialius sanè delibatur ex eo loco. Nam Dei nomen esse in aliquo quandam Dei substantiam, vel virtutem in eo sitam esse indicat; quod quidem tum elicio ex ijs verbis: *Idola comminuite, & disperdite nomina eorum de locis illis*: & quid necesse erat post contritionem, & comminutionem idolorum, eorum nomina de locis illis eradere? Verè ut ostenderetur nondum abesse idolum, etiam post discerptionem eius, à loco, in quo nomen eius adhuc manet; aliquid Dei manet, dum nomen eius est superstes: nec plenè disperditus Deus est in loco, in quo nomen eius est. Tum ex illis: *Vt ponat nomen suum ibi, & habitet in eo.* Quasi consequens fuerit, Deum incolere, & inhabitare animum, in quo suum nomen exaravit; ebibit sanè aliquam divinitatis portionem, seu virtutem, qui nomen Dei ebibit. Et hæc veritas planè evincitur ex loco Exod. 23. quem allegat Oleaster numero 20. *Ecce ego mitto Angelum meum, qui præcedat te, & custodiat in via, & introducat in locum, quem præparavi; observa eum, & audi vocem eius; nec contemnendum putes, quia non dimittet cùm peccaveris: & est nomen meum in illo.* Nam nomen Dei esse in Angelo, non modò significat Angelum Deum vocari, sed virtutem habere nomini consentaneam, & facinora cum appellatione coëuntia; quapropter apprima periphrasi locum exposuit Hugo de Sanct. Victor. apud Lypoman. *Est nomen meum in illo, id est, gloriam, & potentiam meam manifestabo per illum.* Etenim nomen Iesu esse in duce Iosue (de quo hic sermo est) non dicit solum Ducem vocari Iesum, sed derivatam esse in illum divinam potestatem, & potentiam, qua, tum fontes puniret, tum portenta ederet demiranda, & quæ universas finitimas gentes raperent in obstuporem, tum mira animi probitate, & quæ Dei nomen decebat egregia vitæ forma colluceret. Quocirca Abulensis aptius præfatum Deuteron. locum exenteravit: *Ibi dicebatur ponere nomen suum, quia in illo loco magis, & specialius denominabatur, quàm in alijs locis, & ille locus specialius pertinebat ad eum, quàm alia loca. Sicut licèt sanctos Dei ubique invocemus, & honoremus, quadam tamen sunt loca, in quibus magis honorantur, & invocantur nomina eorum, sicut loca, in quibus sunt sepulti, vel Ecclesia, quæ denominantur ab eis. Vnde illa eorum invocationes nominantur, quia potius ibi invocantur, quàm alibi. Vt habitet in eo, id est, ut invocetur nomen eius ibi, quia Deus nusquam habitat, cùm in nullo loco comprehendatur. Et sic dixit Salomon 3. Regum 8. Non est putandum, quòd Deus super terram habitet, cùm cœli cœlorum eum capere non possint: sed istam domum adificavi ei, ut sint oculi eius super orantes ad eum in domo ista. Deus autem specialiter dicitur habitare in loco Sanctuarij, quia ibi fiebat ei specialis honor, qualis non fiebat ei tunc in toto orbe. Nam solus notus erat in Iudæa Deus, & in Israel magnum nomen eius, Psalm. 75. Vel dicebatur habitare in tabernaculo in loco Sanctuarij, quia ibi specialia faciebat, quàm in toto Regno Israel; nam ibi loquebatur, quod non erat in alijs locis. Intra Sancta sanctorum super Arca propitiatorium inter duo Cherubim loquebatur Dominus, quandocunque Moyses consulebat, & inde dabat Dominus præcepta populo Israel, ut patet Exod. 25. & 30.* Eaque muniuntur ex Psalm. 90. 14. *Protegam eum, quoniam cognovit nomen meum.* Etenim divini nominis cognitio, nil aliud est, quàm Dei nomen in animo exaratum, ibique spiritualibus quibusdam litteris impressum, seu expressum. Animus ergo cui Dei nomen inscribitur; quasi sequelam nominis habet, experiturque in se divinam virtutem assistricem, protectricem, & propugnatricem. Vt vir-

Deut. cap. 12. 3. 4. & 5.

Oleaster.

Exod. 23. 20.

Hugo de S. Victor.

Abulens.

Psal. 90. 14

tus diuina semper cum Dei nomine colligetur, & connectatur. Sic habeo ex mente Ruperti lib. 1. de victor. verbi Dei cap.

Rupertus. 2. *Verbum Dei Deum esse credimus, & confitemur Deo, apud quem erat in principio consubstantialem. Credentes autem, & cõfitentes adoramus cum Patre & Spiritu sancto hunc Deum, gratias agentes, quia meruimus nosse eum, quia videlicet cognitio eius magnum habet præmium. Scriptum est enim de viro iusto, quia per fidem cognovit eum, quoniã cognovit nomen meũ. Nimirum quia cognitio nominis eius magno præmio digna est, ut videlicet cognitor eius ab ipso protegatur.* Ex quo loco deducitur nomen Dei, & eius substantiam, & essentiam quasi in unum, & idem coincidere, siquidem nominis divini cognitio, ipsius Dei notitia censetur. Cæterùm ipse Rupertus sublimiori animi volatu maiestatem penetrans eius, in quo est nomen Dei lib. 5. in Genes. cap. 29. interpretans illud

Gen. 17. 5. Genes. 17. 5. *Nec ultrà vocabitur nomen tuum Abram; sed appellaberis Abraham*; cuius mutationem nominis in eo sitam arbitratur, quod ex nomine ineffabile Dei *Tetragrammaton*, quod idem (ut multis libet) est ac *Iesus*, littera una posita fuerit in nomine Patriarchæ scribit: *Et*

Rupert. *hoc ad rationem promissionis valenter accedit, quod in Patris huius nomine, cuius est secundùm carnem filius Dominus Christus Iesus Filius Dei, iam una præfulget littera nominis Domini. Cur non unam non haberet litteram nominis Domini Pater eius, in quo est totum nomen Domini? Sic enim Moysi dictum est de eo: Et est nomen meum in illo. Non dixit, super illum, quod commune est omnium, quorum hic Pater est ex multis Gentibus credentium: iuxta illud quod & in Apocalypsi dicitur de unoquoque credentium: Et scribam super eum nomen Dei mei, & nomen civitatis Dei mei nouæ Ierusalem, & nomen meum novum: sed est nomen meum in illo, quod est proprium unici Filij, qui cùm sit Deus & Dominus per omnia tam nomine, quàm & re Deo, & Domino Patri consimilis, & coæqualis est.* Et lib. 3. in Exod. cap. 38. ad

Exod. 23. 20. illud Exod. 23. 20. *Et est nomen meum in illo.* Inquit idem Rupertus: *Propria huius Angeli differentia hic posita est, dicente Deo: Et est nomen meum in illo. Non dixit: Et nomen meum super illum, quod rectè dici queat de quolibet infimo electorum, quorum omnium illa est prophetica vox: Tu autem in nobis es Domine, & nomen tuum invocatum est super nos; sed est, inquit, nomen meum in illo, id est, pro naturali divinitate eodem, quo ego, censetur nomine.*

Rupert. *Dicitur enim & est, aquè ut ego Deus, Dominus, omnipotens, inuisibilis, increatus, immensus, æternus, & quidquid de Deo substantialiter prædicatur, ut hoc solum de nomine interfit, quod ego ad illum relativè Pater, ille ad me relativè Filius dicitur.* Itaque esse nomen Dei, & Iesu in aliquo est, denominari illum Deum seu Iesum: sed & indicat Deum ab eo non abesse, dum nomen non abest; & illius animum tanquam proprium domicilium Deum incolere, & interius habere virtutem nomini respondentem, & divinam gloriam, & potentiam in ipso esse depositam ad præstantissima facinora edenda. Innuit præterea animum eius, cui nomen Dei seu Iesu inest, specialius ad Deum spectare, & singulariter Deum ab eo coli, & observari, honoremque, quo in illo suspicitur, gratissimum ei esse, in ipsoque quadam singularis excellentiæ prærogativa sapientiæ suæ oracula fundere, & voluntatem, & propositum suum in rebus agendis ex illo aperire; insuper & Dei nomine insignitum sub divinæ protectionis asylo semper esse receptum. Demum ostendit nomen Dei, seu Iesu in aliquo existens quandam divinitatis portionem in eum immissam: unde & una dumtaxat littera nominis Iesu in Abraham posita promissionem illi adlectam de divino Filio soboli suæ intexendo constanter attestabatur. Imò divinitatis iuxta mentem Ruperti insigne est. Nam Christus agnoscitur Filius Dei, & per hoc ab alijs discernitur, quod nomen Dei in illo sit.

12 Ex his ad quod gratiæ, & dignationis divinę, maiestatis, & gloriæ fastigium evecta fuerit Societas, in qua nomen Iesu est, & divinitus inditum, facili negotio poteris coniectare, si ei appropriaveris felices partus gloriæ, quos Iesu nomen enititur, & suprà recensi manent; si eos, inquam; adaptaveris, ea maturitate, & iudicij pondere, ea animi temperantia, & norma modestiæ, quæ Societati invidiam non faciat; nam consilium meum, & studium non est, eam sacris Religionibus præferre, aut cum eis conferre, inter quas minima cupit esse, & à quibus tanquam à primis suis institutoribus magisteria didicerit disciplinæ, simulacra sanctitatis, & exempla virtutum: & verè Societas nomen Iesu tunc se gestare probabit, cùm inter sanctos Religionum cœtus velut minimam immergi, gloriam suam, & decus reputarit: solùm adstruere contendo, quas prærogativas, & privilegia tanti nominis consortium Societati pepererit, quæ aliæ Religiones alijs ex titulis sibi devincta sunt nactę.

Ad

13 Ad prosperum faustumque favoris flatum, quo Societatem delinivit Deus, nomen Iesu illi impertiendo, commendandum & amplificandum, conducit meditari, curam & studium Iesu fuisse à prima Societatis institutione & exordio totum se illi invisceratari, adeòque intimè in illam effundi & diffundi, ut Iesum Societas sibimet præsentem iugiter contemplaretur, & ipsa sic ad eius exemplar actiones moresque suos, imò se totam componeret, quasi præsentia sua frueretur. Nam nominis virtus & potestas est, ut ob oculos cunctis statuat eum, cuius est nomen: sufficitur enim nomen præsentiæ; & qui absentiam adornaturus, sic discedere optat, ut cum ijs, quos diligit, quoque maneat, vice sui nomen suum illis relinquit, tanquam sui dulcissimum pignus, & præsentiæ suæ propinquiorem substitutum. Clemens Alexandrinus ad ea verba Exod. 28. 36. *Facieque & laminam de auro purissimo: in qua sculpes opere calatoris, sanctum Domino, ligabisque eam vitta hyacinthina, & erit super tiaram imminens fronti Pontificis*, quē locum extricantes sæpè monuimus sculptum in lamina nomen Dei Tetragrammaton, iuxta perplurium probabilem sensum, idem esse ac nomen Iesu; sacramentum investigās ob quod hoc nomen incisum in auro apud antiquos & fronti Sacerdotali supervectum gestabatur, libr. 5. stromat. inquit: *Quomodo autem Dominus est supra mundum universum, atque adeò ultra mundum, qui percipitur intelligentia: ita etiam nomen, quod inscriptum est in lamina, dignum fuit habitum, quod esset super omnem principatum & potestatem, inscriptum est autem, & propter præcepta mandata litteris; & propter sensilem præsentiam.* Sublimia semper petit augustum nomen Iesu, fastigia terere amat, ac ijs qui digno sunt imperio insidere, & in quibus geminum pariter culmen prominet & potestatis, & sanctitatis: scribebatur litteris, quia præcepta litteris mandata erant, quasi nomen Iesu obedientiæ habitu oblectetur, eoque diligat amiciri; vel quia origo & fons sit præceptorum, & optimæ disciplinæ, unde scribi voluit, ut protocolum & primum exemplar æstimetur, à quo quidquid scientiæ & sapientiæ, & præclaræ institutionis habetur, transumitur. Scriptum ergo esse voluit, ut intelligatur ab ipso præcepta fuisse transcripta, tanquam à prima membrana æternitatis. Addit Clemens ad nostrum institutum: *Et propter sensibilem præsentiam.* Vide quàm cognatum, quàm penitum (ne dicam quàm individuum) præsentiæ nomen est, & præsentia nomini; ut no-

Exod. 28. 36.

Clemens Alexand.

men Iesu datum sit propter sensilem præsentiam, adeò coniunctissimus substitutus est nomen præsentiæ, ut in eo præsentia quasi sentiatur, palpetur, contrectetur: talis sanè debes esse, ô felix tu, qui portas nomen Iesu; ut eius præsentia in te redoleat, & si attrectetis, in te sentiatur Iesus. Celebre testimonium pro hac veritate fulcienda; tibi suppeditat, lugubris ille planctus, quo madens se proscidit David in interitu Saulis & Ionathæ: *Saul & Ionathas amabiles & decori in vita sua, in morte quoque non sunt divisi*, 2 Regum 1. 23. & num. 24. *Filiæ Ierusalem super Saul flete.* Et numer. 25. & 26. *Quomodo ceciderunt fortes in prælio? Ionathas in excelsis tuis occisus est? Doleo super te frater mi Ionatha.* Quorsum David toties inculcat, & ingeminat vocabula Principum enectorum? Quorsum sæpiùs eorum nomina ore versat, nec ea repetēdo defatigatur? Verè nimio dolore æstuabat de præsentia eorum ablata, ægrè querebatur immaturè mortem illos sibi præripuisse, & quasi præ doloris acerbitate pugnaret extra se factus adversus mortem, ut illos apprehenderet, & à mortis faucibus extraheret, eorum tenebat nomina; putabat enim illos non à se penitùs abesse, neque à morte devoratos prorsus, quorum tenebat nomina, aliquid eorum nomina censebat, quæ si ad se traheret, à morte se illos trahere arbitrabatur: ideò nomina dimittere non audebat, ne prorsus à se alienos, & in mortis potestate illos contemplaretur relictos, absentiam eorum, dum nomina usurpabat, solabatur. Quàm perbellè Chrysostomus homilia de David & Saule: *Eaque nomina subinde repetebat, ita loquens, Saul & Ionathas amabiles, & speciosi, qui, ut in vita sua non fuerunt disiuncti; ita neque in morte sua separati sunt. Quoniam enim præsentia illorum corpora non licuit amplecti, nomina eorum coniuncta complexus est, suum dolorem istis modis, quatenus licuit, leniens, & calamitatis magnitudinem mitigans.* His profectò stillat favoris & amoris notis nomen Iesu Societati divinitus donatum. Videbatur enim Iesu amore exæstuans Societatis se quodammodò illi incorporare præsentiamque suam velut Societatis animum esse, & quia illum præsentiæ suæ ei copiam facere (quod non expediebat) cogebat amor; præsentiæ suæ nomen substituit, ut dum occupant nomen Iesuitæ, teneant eius præsentiam in nomineque eam sensibilem experiantur.

1. Reg. 1. 23. 24. 25. & 26.

Chrysost.

14 Igitur arctissima quædam statuitur inter rei præsentiam & nomen necessitudo,

connexio & colligatio, quapropter ex nominis possessione ius quoddã videtur emanare ad præsentiam rei posidendã. Videtur ergo mihi, si ex his aptè, & concinnè decerpamus, Societatẽ ex nomine Iesu, quod obtinet, ius sibi quoddam cognovisse subortum ad præsentiam Christi tanquam propriam ducendam, seu intellexisse eam ad se speciali quodam nominis titulo spectare; & quia præsentia Christi realis in Eucharistico Sacramento existit, in illud Societatem tanquam in aliquid iuris sui intendisse, rectèque ob eam causam cogitasse, illius devotionem augere, cultum locupletare & ornare, gloriam & maiestatem prædicare, mensam comptam, & religiosè præparatam omnibus sternere, ad eam universos invitare fideles, eius fidem, pietatem, amorem, & assiduam frequentiam commendare, & cunctorum animis ingerere, tanquam proprium munus ad se attinere; & meherclè absque ulla aliorum iniuria dicam; nullam esse invidiam, quantumvis livoris tenebris obcæcatam, quæ hanc gloriam à Societate præripere sibi & vindicare audeat, nec inficiabitur, ex quo tempore societas Ecclesiæ nata est; natam pariter & adultam in ea esse insignem erga hoc Sacramentum pietatem Societatis ministerio, industria, & solicitudine, reverentiorem religionis & ornatiorem cultum, avidiorem ardentioremque huius cœlestis panis famẽ, & sitim in fidelium animis, eiusque venerationem in illorum præcordijs medullitùs infixam. Et mediusfidiùs contemplor huius Sacramenti pietatem & gloriam eis effulsisse concreditam, qui nomine Iesu specialius fuerunt honorati, & erga illud se officiosiores, & obsequentiores exhibuerunt. Expende vaticinium Isai. cap. 19.

Isai. 19. 19. *In die illa erit altare Domini in medio terræ Ægypti, & titulus Domini iuxta terminum eius.* Prædicitur enim maxima devotionis pietas erga altaris mysterium, & Eucharisticum sacrificium in Ægypto futura, in qua, teste Augustino lib. de unit. Ecclesiæ cap. 14. summa viguit floruitque huius sacramenti religio; unde meridiem eam vocat, in qua pascitur sponsus, & greges fidelium pascit, iuxta illud Can-

Cant. 1. 7. tic. 1. 7. *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* Ait

August. ergo: *Annuntia mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubas in meridie; ista est Ecclesia qua loquitur, & quærit, ubi sit in Ecclesia in meridie. Per meridiem Aphricam intelligere non debemus: Aphrica enim in parte quidem meridiana mundi est, sed ad Aphricum non ad Austrũ, ubi verè meridies est. Ibi enim Sol facit meridium diem, sub qua cœli plaga potius Ægyptus invenitur, ubi mille servi Dei per eremum in sancta societate vivunt; nam de Ægypto Isaias prophetat; Illo die erit altare in regione Ægyptiorum, &c. & titulus Domini iuxta terminum eius.* Hunc titulum consentiunt Glossa Interlinealis, & Gloss In. terlin.
Lyra; esse nomen Iesu, quasi mutua necessitudine connectantur nomen Iesu, & eius Lyra.
præsentia, ita ut quasi quid sibi debitum præsentia petat nomen, & nomen præsentiam. Si autem quæras, quare Ægyptus ob observantissimum cultum, & præstantissimum Eucharistiæ præstitum obsequium sibi tanquam propriam altaris mensam adsciverit, ideòque promerita sit meridies vocari, quam Christus sacro corporis sui cibo gregi suo alendo selegit; respondet optimè Hieronymus, quia nominis Iesu primitias delibavit: nuper enim natus Iesus puer sævitiam Herodis declinans in Ægyptum secessit. Ergo quia Ægyptus prima nominis Iesu radijs præfulsit, quasi ius ad præsentiam eius obtinuit, & nacta est, ut celebri oraculo proderetur, altare Christi in illa futurum, quia tantum mysterium illa singulari observantia & religione erat veneratura. Vnde sic locum Isaiæ interpretor: *In die illa erit altare Domini in medio terra Ægypti, & titulus Domini iuxta terminos eius*; hoc est, quia titulus Domini, id est, nomen Iesu (sæpè enim particula, ☧, in phrasi sacræ Paginæ causalis nomen habet) fuit intra terminos Ægypti, & mira dignatione in illis splenduit; altare Domini, & singularis ardensque erga Sacramentum, quod in eo perficitur, pietas, & reverentia in medio terræ Ægypti erit. Num non vides, quomodo nomen Iesu innata quadam virtute præsentiam Christi sub panis accidentibus ad se trahat specialiter colendam & observandam. His valdè idonea verba profert Hieronymus epistol. 78. ad Pammach. & Marcellam, suadens ut Romæ tanquam hæreticus damnetur Origenes, qui iam in Ægypto damnatus erat: *Deus ab Austro veniet* (intelligit ab Ægypto) *& sanctus de monte Pharam, umbra condensa. Vnde & sponsa latatur in Cantico Canticorum, dicens: In umbra eius concupivi, & sedi, & fructus eius dulces in faucibus meis. Verè nunc completur Isaiæ vaticinium prædicantis: In die illa erit altare Domini in medio terræ Ægypti; ubi abundavit peccatum, superabundavit & gratia. Qui parvulum Christum foverant, calore fidei adultum defendunt, ut qui per illos effugerat Herodis manus, effugiat hæreticum blasphemantem.* Hieron.

Ru-

15 Rufinus de benedictionibus Patriarcharum: meditans eam quam parens Ia-
Gen. 49.20. cob elargitus est filio Aser, Genes. 49.20. *Aser, pinguis panis eius, & præbebit delicias Regibus*, sic fatur: *Quod ait: Pinguis*
Rufinus. *panis sic intelligere possumus: illi qui nihil amplius in Christo intelligunt, nisi Christum Iesum hunc crucifixum, edunt quidem & ipsi panem de cœlo, sed aridum & exile; qui verò digni sunt, ut eis thesauri sapientiæ, & scientiæ revelentur Christi, sunt, quibus pinguis est panis.* Pro intelligentia verborum Rufini, præmitto Cyril-
Cyrillus. lum dicentem apud Lypomanum: *Aser igitur divitias significat: Quis autem rectiùs intelligi potest, quàm ille, in quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi, hoc est Iesus.* Eadem habet Eucherius
Eucher. ibidem: *Aser igitur, cuius nomen delicias, sive divitias significat, Iesus est, cuius est altitudo sapientiæ & scientiæ.* Hæc quasi sibi præ oculos statuerit Rufinus ait: Nomen sine re, & suo effectu, & significatione vacuum, verè nomen non est; sed larva & spectrum nominis: illi igitur, in quibus nomen Iesu aridum est, & sterile, quia nulla sapientia, aut scientia prædíti sunt (Iesus enim nomen divinæ Sapientiæ est) edunt quidem panem cœlestem, in quo realis Iesu præsentia est; sed desiccatum & tenuem, quia eo gradu panem participant, quo nomen, & quia nomen gerunt infœcundum, & absque suo fructu, infœcundus & macer panis illis est; non pinguescunt, sed marcescunt, & exsiccantur. Cæterùm in quibus Iesu nomen animatum est, & effectus suos, & fructus profert, ac thesauri sapientiæ, & scientiæ divinæ in eos influunt, nomenque cum potestate gerunt: pinguedinem & fertilitatem ætherei panis sortiuntur: apud eos plena sagina eius est, tument spicæ granis, frondent vites, botri rubescunt, in eorum mensis lautitia, & elegantia vernat, & floret; indidit Deus societati nomen Iesu, sed non inane, non iners, non exanime, cùm nomen Iesu illi copiosum sapientiæ suæ partum communicaverit, non mirum ergo quòd tanquam iure nominis fertiliter & largiter frumentetur, delicijs Regum nutriatur, delicatioresque fructus deliber, & societas cogitans titulo nominis mensam cœlestis panis pinguedine refertam ad se specialiter attinere, solerter & solicitè agat, ut exornetur, excolatur, amplietur, suamque curam & munus existimet, ut nullus ingrediatur non amictus veste nuptiali.

16 Satis ad præsens institutum consentaneè, ingeniosèque expendit, aperitque Gregorius Nissenus mysterium, quod in duobus Exodi capitibus, nempè 16. & 17. convolutum est. Cap. enim 16. 4. inquit Textus: *Dixit autem Dominus ad Moysen: Ecce ego pluam vobis panes de cœlo, &c.* Exod 16.4. Et integrum caput in manna pluvia enarranda, tradendaque eius colligendi & edendi disciplina insumitur: & statim cap. 17. 9. consurgit Iesus militarem societatem sibi accingens, ut adversus populo Dei infensos bellum instruat, eosque debellet: *Dixitque Moyses ad Iosue: Elige viros, & egressus pugna contra Amalec.* Exod. 17.9. Quid ergo mysterij, aut sacramenti complectitur, rogat Nissenus, hæc mira connexio & immediata fibulatio panis de cœlo descendentis, & Iesu militum societatem sibi instruentis, qui omnes sub ducatu & nomine Iesu sint, & meritò debeant Iesuitæ appellari? Verè adstruit, Altaris mystici panem, qui in manna fuit præfiguratus, specialiter consignatum fuisse in annonam, & stipendiarium præmium socijs Iesu. Et quemadmodum rectus docet ordo & disciplina, ut Rex comparaturus & coacturus exercitum primùm annonam, & victui necessaria paret, deinde milites & socios congreget, & disponat in aciem, cum eisque exeat præliaturus: sic Iesu milites ad suam societatem convocaturo, cœlestis panis pro toto commeatu præparatur: attrahit allicitque ad se Christi præsentiam nomen Iesu. Quam, quæso, dux, cui nomen est Iesus, annonam & mercedē socijs suis ad bella inferenda fidelis populi hostibus destinatis, adornaret? quam, inquam, nisi quæ Iesu continebat, & offerebat præsentiam? Audi Nissenum lib. de vita Moysis: *Quemadmodum cùm conscriptus exercitus fuerit, primum commeatum parat exercitus dux, ac deinde belli dat tesseram: eodem modo quoque virtutis milites, primum mysticum commeatum accipiunt, & sic adversus alienigenas exeunt, Iesum, qui Moysi successit, ducem posidentes. Vides qua serie historia procedit? Vides quomodo nostro cuncta proposito congruunt?* Non incongruè hæc aptabis societati, quam de militari vocabulo & phrasi miles quondam, nominavit Ignatius, voluitque ut milites, qui in ea nomina darent, socij essent Iesu, sicque agnoscerent Eucharisticum frumentum, ut propriam annonam, & stipendium esse nominis titulo assignatum. Quocirca Paschasius libro de corpore & sanguine Domini cap. 8. ubi explicans illud Ezechielis *9.2. Et ecce sex viri veniebant de via porta superioris, quæ respicit ad Aquilonem, & uniuscuiusque vas interitus in manu eius: vir quoque unus in medio eorum vestitus erat lineis, & atramentarium scriptoris ad* Ezech. 9.2.

renes eius, & ingressi sunt, & steterunt iuxta altare æreum; inquit: Qui profecti ingressi steterunt iuxta altare æneum, quod erat in atrio templi, per quod nimirùm, præsens altare, quo cibum vitæ, & stipendium militiæ nostræ sumimus, manifestissimè designatur. Et inferiùs: Et habet atramentarium Scriptoris ad renes suos, ut omnium peccata describat, & Sanctorum à peccatoribus numerum segreget, maximè dum ad altare veniunt. Et benè iuxta illud stare perhibentur, ut milites ad stipendia vitæ percipienda accipiētes divinitùs discernat. Ergo substantialis cœlicus cibus annona, & stipendium militum est, & ut agnoscis eorum esse militum, qui Iesu nomine sunt signati; perpende tesseram, aut notam, qua milites ab altari stipendia vitæ percepturi signabantur, & à cæteris discernebantur nomen Iesu pariter cum cruce fuisse, quia crux Christi nisi à nomine Iesu non dignoscitur: Et dixit Dominus ad eum: Transi per mediam civitatem in medio Ierusalem, & signa thau super frontes virorum, &c. num. 4. Per thau frequenter Ecclesiæ Patres & Interpretes intelligunt Christi crucem, quam littera T. refert, sed titulo suo, & nomine Iesu ornatam. Vnde Hugo Cardinalis ait: Super tales scribit Dominus signum thau, id est, signum crucis, ut scilicet tali signo signati, in iudicio non puniantur, sed de ovibus, Domini esse cognoscantur, sic erat signatus Apostolus, qui dicebat ad Galat. 6. Stigmata Domini nostri Iesu Christi in corpore meo porto. Et Psalm. 4. Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine. Apertè Hieronymus per lumen vultus Dei, nomen filij Dei intelligit, nam Filius vultus est, & imago Patris, & nomen vultus seu Filij est nomen Iesu; quia nomen lumen est, quo ostendimur, cognoscimur, & dignoscimur. Sic ille ad illud Isai. 59. 19. Et timebunt qui ab occidente nomen Domini, & qui ab ortu Solis gloriam eius, cùm venerit quasi fluvius violentus, &c. Nomen Domini vocat gloriam eius Vates, & per Dominum intelligit Hieronymus Filium; sic inquam ille ait: Hunc enim Deus signavit Pater: de quo & antè iam dictum est: Exiet virga de radice Iesse, &c. Vnde & nos dicimus: Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine: & in Ezechiele virorum gementium frontes thau litteræ Hebraicæ, quæ apud eos littera est, ultima impressione signātur. Eadem habet ad illud Isai. 66. 18. Et veniēt & videbunt gloriam meam, & ponam in eis signum, &c. ubi inquit: Et ponet in eis signum, quod in Ezechiele, principio sub thau litteræ Hebraicæ interpretatione monstratur. Quo signo qui fuerit impressus manus percutientis effugiet. Hoc & postes domorum in Ægypto signabantur, quando pereunte Ægypto solus Israel mansit illæsus. De hoc signo quod Achaz Rex Iuda nolebat accipere, Isaias Propheta testatur: Propterea dabit Dominus vobis signum: Ecce virgo in utero concipiet & pariet. Vnde Propheta quod promissum fuerat, deprecatur: Fac mecum signum in bonum. Et in alio loco: Dedisti metuentibus te significationem, ut fugiant à facie arcus. Hoc nobis ad Patrem ascendens Dominus dereliquit, sive in nostris frontibus posuit, ut liberè diceremus: Signatum est super nos lumen vultus tui Domine. Et perbellè nomen Iesu designat sanguis agni typici tingens domorum superluminaria, quia sicut ille salutem, libertatem, & redemptionem indicabat, & loquebatur, eadem fatur & operatur nomen Iesus; quod quidem signum fuit quod Christus ascendens ad æthera Apostolis dereliquit, Ioann. 14. 12. Amen, amen dico vobis, qui credit in me, opera quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet, quia ego ad Patrem vado. Et quodcunque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciā, ut glorificetur Pater in Filio. Si quid petieritis me in nomine meo, hoc faciam. Et cap. 15. 16. Non me elegistis, sed ego elegi vos, & posui vos, ut eatis, & fructum afferatis, & fructus vester maneat, ut quodcunque petieritis Patrem in nomine meo, det vobis. Et cap. 16. 23. Amen, amen dico vobis, si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis. Et ulteriùs nomen Iesu significatio est non solùm, quæ timentibus datur, ut fugiant à facie arcus; sed quam Apostolis Christus reliquit, ut eos dæmones, serpentes, & quæcunque fuerint veneno infecta, & lethifera, fugerent: In nomine meo dæmonia ejicient, linguis loquentur novis, serpentes tollent, etsi mortiferum quid biberint, non eis nocebit, Marc. 16. 17. Itaque propria tessera, qua insigniuntur ij, quibus ius ad altare datur, & à cæteris distinguntur, est nomen Iesu, quod quidem est lumen vultus Dei, hoc est, Filij Dei, & per thau, & sanguinem, quo linuntur postes salvandorum, significatur, & quod Christus discipulis testatus est, quo tum velut speciali nota sigillentur, tùm quidquid optaverint, assequantur.

Paschas. Ezech. 9. 4. Hugo Car. Isai. 59. 19. Hieron. Isai. 66. 18. Hieron. Ioā. 14. 12. Ioā. 15. 16. Ioā. 16. 23. Marc. 16. 17.

17 Sed adductus Psalmi 4. 7. & 8. locus egregium huic veritati stabiliendæ suppeditat argumentum: Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine, dedisti lætitiam in corde meo; à fructu frumenti, vini & olei sui multiplicati sunt. Præmitto, quod superiori numero præstruximus, ex Hieronymo, nempè lumine vultus Dei Iesu nomen præsignari. Quod insuper confirmari mihi videor

Ps. 4. 7. 8.

deor ex Tertulliano lib. 5. contra Marcion.

Tertull. cap. 11. *Quis dixit fiat lux? Et de illuminatione mundi quis Christo ait? Posui te in lumen nationum sedentium, scilicet in tenebris, & in umbra mortis. Cui respondet spiritus in Psalmo ex providentia futuri: significatum est, inquit, super nos lumen personæ tuæ Domine. Persona autem Dei Christus Dominus. Vnde & Apostolus suprà: qui est imago Dei.* Iuvatur ex Glossi dicente: *Homo cùm factus est ad imaginẽ Dei, quam peccando corrupit, sed renascendo signatur. Vnde: Sicut redditis suam imaginem Cæsari; sic animam Deo lumine vultus eius illustratam & signatam.* Quibus verbis manifestè alludit ad illud Matth. 22. 20. ubi ostenso, ab exigentibus tributum Cæsareum, Regio

Matth. 22 20. numismate, Christus ait: *Cuius est imago hæc & superscriptio? Dicunt ei Cæsaris. Tunc ait illis: Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo.* Hoc est, sicut pecunia imagine Regia, & nomine inscripta Cæsari reddenda est, ita animum hominis, cui insculpta sit imago Dei, quæ est Iesus, & eius nominis superscriptio, Deo reddi oportet: nam sicut inscriptio nominis in denario lumen Cæsaris est, nam ab inscripto nomine elucet, cuius Cæsaris sit imago: ita in animo iusti signatur lumen vultus Dei, id est, nomen imaginis Dei, quod est Iesus, nam à nomine splendet, cuius ea imago sit. Absque ulla tergiversatione rem docuit Euthymius:

Euthym. *Quidam aiunt, contineri his verbis prophetiam de Christianis, quibus per hoc nomen, quo Christiani appellantur, signum, atque iudicium quoddam impositum est, Christus nimirum, qui Patris lux est, per Christum enim Patrẽ agnovimus; Qui enim vidit me, inquit, vidit & Patrem meum; qui etiam character & forma Patris ab Apostolo cognominatur. Coniunxit autẽ seipsum Propheta Christianis, ob cognationem quandã, ac familiaritatem virtutum.* Aptius sanè eiusmodi vaticinium interpretarer de nomine Iesu, & dicerem prædictionem esse de nomine, quo Iesuitæ à Iesu cognominantur: nam Christus nomen est officij, Iesus autem personæ, ac proinde illo longè excellentiùs sublimiùs & diviniùs. Associavit igitur se Vates Iesuitis, ob cognominationis dignitatem & virtutum egregiam consuetudinẽ: *Dedisti lætitiam in corde meo*, quasi dicat; ex quo me in Iesuitarum numero recensum contemplor, & Iesu nominis gloria insignitum, exultant, & exhilarantur præcordia, viscera præ ingẽtis gaudij exuberatione tripudiant; animus eximia voluptate perfunditur, & cœlestium deliciarum oleo delibutus dissolvitur. Sic Euthymius: *Dedisti lætitiam in corde meo: ob denominationem fidelium à Christo. A fructu frumenti & vini sui multiplicati sunt.* Sequor exemplar Hebræũ, in quo deest vox *olei*. Præmitto plures Interpreres locum hunc liberaliter de Euchariſtiæ Sacramento interpretari, Dionysium Areopagitam, Arnobiũ, quos refert sectaturque Genebrardus, Burgensem, Carthusianum, Titelmanum, Lyranum. Qui ait: *A fructu frumenti, & vini sui multiplicati sunt. In quo cæteris expositionibus omissis videtur dicendum, quòd Psalmista in hoc loco ad litteram loquitur de sacrificio altaris, quod est summum & ultimum sacrificium, sub speciebus frumenti & vini per Christũ Sacerdotem secundùm ordinem Melchisedec consecratum.* Quibus præhabitis triplex mihi deglubenda quæstio occurrit. Prima circa horum consequentiam & connexionẽ. Quid enim impositio nominis Iesu infixa fidelibus animis proprium, aut innatũ cum Euchariſtia habet, ut à nomine Iesu, quo fideles animi obsignantur, rapiatur subitò Vates ad sermonem instituendum de Euchariſtia? Secunda: Etenim dũ hæreo in illo reciproco *sui*: *A fructu frumenti & vini sui*, ambigo: cur proprium illud dixerit eorum qui insigne nominis Iesu præferunt. Nonnè commune sacramentum est, omnibus institutum, & universis propinatum? Deinde cũ Vates in largitione & obsignatione nominis, Iesuitis semetipsum adnumeraverit, Iesuque socijs se immiscuerit dicens: *Signatũ est super nos lumen vultus tui, Domine.* Euchariſtiæ inducens mentionem, cur non semetipsum illis pariter adiungit, & in eorum numerum refert? Nonnè consentaneum erat ut diceret elocutionis tenorem provehens? A fructu frumenti, & vini nostri multiplicati sumus. Meherclè singularem provinciam ijs, qui nomine Iesu præfulgent, delatam & iure nominis illis iniunctam voluit vaticinari Psaltes: unde quia inter nomen Iesu, & Iesu præsentiam intimum nexus vinculum agnovit, nomenque præsentiæ immediatum esse Vicarium & substitutum, quam ad se nomen allicit, & veluti pellicet. Satis opportunum sibi duxit, à nomine Iesu ad realem Iesu præsentiam sub Euchariſtiæ accidentibus velatam derivare sermonem: necessitudo enim, & consequentia rerum id exigebat: & ex huius connexionis virtute, & vi eorum esse dixit mysticum frumentum & vinum, qui nomine decorantur Iesu: quia, quod comune omnibus est, tuum esse dicitur, cum singulari aliquo titulo, vel illo frueris, vel illius curæ, reverentiæ, & venerationis cultui, aut elegantis ornatus ob tequijs & ministerio præficeris. Ideò quia accepit Vates ratione nominis præsentiam Iesu ad Iesuitas pertinere, eisque tanti sacramenti,

Dionys. Areopagi Arnobius. genebrard. Burgensis. Carthus. Titelman. Lyran.

soli-

solicitudinem & vigilantiam circa illius decentiam, lautitiam cultusque calamistrationem incumbere; frumentum & vinum altaris eorum esse pronuntiavit: nec suum illud nuncupavit, quamvis Iesu sociorum numero se inseruisset, quia licèt à longè tanti sacramenti virtutem olfactaret, eius præsentiam & effectus à se distantes sentiebat. Et obiter nota proprium huius sacramenti effectum esse, fertilitatem, & multiplicationem eorum, qui illius studeant officijs numerum gloriosè augere, & feliciter provehere; inquit enim: *A fructu frumenti & vini sui multiplicati sunt.* Quod quidem Lyra ubi
Lyra. suprà observavit: *Fideles multiplicantur de fructu frumenti & vini consecrati. Tunc enim incepit filiorum multiplicatio, dum hoc sacramentum divulgari incepit, ut patet Actor. 2.* Quam gloriosam ubertatem, credam ab observantissimis studijs, quæ societas ab exordio suo in altaris famulatu expendit, cui nuper nata se dicavit, sacravitque profectam esse. Quamobrem antequàm morte præoccuparetur Parens eius sanctissimus Ignatius, per totum orbem diffusam (quod quidem mirum est dictu, cogitatuque) & remotissimas plagas, abditissimosque secessus penetrantem illam intuitus est.

18 Duplex miraculum Christus patratus est, ut penè innumeram hominum multitudinem bis satiaret. Primũ refert Matth.
Matth. 14. 14 cap 14. 14. Marc. 6. 34. Luc. 9. 13. Ioan. 6.
Marc. 6. 34 9. in eo liberalitatis portento, qui ad divinæ
Luc 9 13. mensæ fuêre invitati largitatẽ quinque mil-
Ioan. 6. 9. lia erant; qui supra fœnum discubuerunt, ciborum apparatum præbuerunt quinque panes hordeacei, & duo pisces. Ex fragmentis, quæ superfuerunt, duodecim cophini impleti sunt. Secundum referunt Matth. 15. 32. &
Matth. 15. 32. Marcus cap. 8. 1. In ea Dominicæ munificẽtiæ ostensione convivæ quatuor millia extiterunt, qui super terram, non sicut priores discubuerant super fœnum: convivij lautitia septem panes & pauci pisciculi; sportæ fragmẽtis refertæ, quę sublatæ fuerunt, septem. Mentem Divi Ambrosij, grande mysterium in gemini huius convivij discrimine perscrutantis, contẽdo in præsenti, qua propositum mihi argumentum confirmem, extricare. Et prælibo ex egregio Doctore lib. 6. in cap. 9. Luc. utrobique celebrem typum cœlestis cibi, qui ministratur in sacra altaris
Amb. of. mensa, prælineari. Ait enim: *Mysticũ quoque est, quod & manducans populus satiatur, & Apostoli ministrant. Nam in satietate repulsæ in perpetuum famis iudicium designatur, quia non esuriet, qui acceperit cibum Christi, & in Apostolorum ministerio futura divisio Dominici corporis, sanguinisque præmittitur.* Discrimen inter utriusque mẽsæ convivas interiectum non modicum est: quinque millia assident primæ mensæ, quatuor millia secundæ; illi aluntur panibus hordeaceis, isti triticeis; quinque sunt ibi panes, hic septem; discumbunt super fœnũ illi, super terram isti: minus illi comedunt, isti amplius: nam cùm quinque millia illi fuerint, & quinque panibus pasti, duodecim calathos fragmentis plenos dimittunt; isti, qui quatuor millia tantùm sederunt, & plures panes habuerunt, nempè septem, septem dumtaxat fragmentis calathi sufficerunt. Forsan si utriusque miraculi pondus appendas, exteriori, quæ apparet, cortice attenta, diviniorem virtutem censebis effulsisse in primo, ubi maior convivarum numerus moderatiori alimento exsatiatus est, & copiosior fuit reliquiarum collectio; quàm in secundo, ubi minor fuit numerus edentium, amplior cibus, & reliquiæ pauciores: sed si ordo divinæ providentiæ, & potentiæ libratur, opulentiorem virtutis ostentationem secundum præsefert, quàm primum: nam in mirabilibus suis divina potentia nõ decrescit, non cadit, sed à grãdibus procedit semper, & provehitur ad grandiora; ut D. Ambrosius obsservavit: *Non otiosus numerus,* Ambros.
non otiosus ordo, non otiosa reliquia manducantium. Cur enim plures, id est, quinque millia quinque panibus, hoc est, numero minori satiantur: pauciores verò, qui sunt septem millia, septem panibus, hoc est, numero redundantiore, pascuntur? Si enim facti tãtum sequamur miraculum, videtur esse divinius, quod de minori modo pluribus abundavit. Cur ergo quod minus est, ei, quod est amplius, quasi præstaret, adiectum est? Prius enim quinque millia quinque panibus, postea etiam quatuor millia septem panibus satiantur. Quæramus ergo mysterium, quod miraculo præstet. Igitur mysterium effodiẽtes & profundantes putamus, per quinque millia hominum rudiores homines, & qui hebetioris mentis, & infirmioris virtutis sunt, designari; & ideò quinque millia sunt, quasi quinque corporis sensuum functionibus dediti & intenti: & ideò dicuntur hordeaceis panibus fuisse aliti; quia Christus in Eucharistia alijs ordeum est, alijs flos triticeæ farineæ est; nõ quod alius & alius Christus; sed quia gratiæ suæ effectus recipientium capacitati & dispositioni commensurat; unde appellatur Christus manducatus vita probis, improbis iuteritus & iudicium: iuxta illud Pauli 1. ad Corint. 11. 29. *Qui* 1. ad Cor.
enim manducat & bibit indignè, iudicium 11. 29.
sibi manducat & bibit. Per quatuor millia exprimuntur, qui virtutis robore vigent, & purioris animi sunt, sanctitatis perfectioni

studeant, & vitam cœlestem degunt. Unde
Marc. 8. 2. triduo cum Domino fuisse perhibentur: *Misereor super turbam, inquit Dominus*, Marc. 8. 2. *quia ecce iam triduo sustinent me*. Per triduum autem huius vitæ spatium usurpatur, quia post triduum resurrectio, & felicitas dedicatur. Hæc optimè Ambrosius:
Ambros. *Et fortasse si primùm quinque panes sensibiliter manducaveris, audebo, & dicam, post quinque panes & septem, tertiò iam in terra non manducabis panem, sed supra terrã manducabis octo panes, sicut qui sunt in cœlestibus. Sicut enim septẽ panes, panes quietis, ita octo panes, panes sunt resurrectionis. Ergo isti, qui septem aluntur panibus, triduo persteterunt, & fortasse integram resurrectionis futuræ fidem, & constantiam consecuti; denique Sanctorum vox est: Tribus diebus ambulabimus ut epulemur Domino Deo nostro. Sed illa suo loco. De quinque verò panibus sanctus Ioannes docuit me, quod nesciebam, quod non docuerat sanctus Matthæus, non docuerat sanctus Lucas. Singulis enim diversa impartita est gratia. Docuit, inquam, me, quinque istos panes hordeaceos fuisse. Et ideò non ineptè diximus, escã istam esse habilem corporalibus. Cur enim primò hordeaceos? Quia primò lacte, deinde esca nutriendus est, qui accedit ad fidem. Nõdum enim poteramus, & fortasse plerique nec adhuc possumus. Nam cùm inter nos cõtentiones, & dissensiones sint, nonnè carnales sumus, & secundùm hominem ambulamus? Suis quæque apta sunt alimenta virtutibus; & ideò priùs hordeum, deinde triticũ nobis ad alimoniam datur. Fortiori verò, sicut Eliæ, de interioribus frumenti panis farinaceus ministratur. Quem Vatem non queunt contaminare, sed pascere peccatores.*

Hæc autem diversitas sanctitatis, & virtutũ profectus inter utriusque epuli convivas, ex differentia sessionis, & accubitus eximiè exploratur. Nam imperfectiores, & quibus panes hordeacei fuerunt, super fœnum discubuerunt, hoc est, super huius vitæ mollia & delicata strata; à voluptatibus, commodis, & sæculi delicijs, & illecebris carnis, quæ fœnum est, nondum ablactati; virtutis verò studiosiores super nudam & duram terram, ab huius mundi blanditijs, & irritamẽtis abducti, asperiora sectantes, & viliora, & pulveris sui humilitati, & exilitati inhærentes. Pervenustè Ambrosius:
Ambros. *Nec solùm panis & numeri, sed etiam accubitionis est differentia. Illi enim supra fœnum discumbunt, isti supra terram recumbunt. Supra fœnum quinque millia, super terram quatuor millia. Plus est terram premere, quàm supra fœnum iacere. Illi enim adhuc quibus sensus sunt corporales, mollioribus delectãtur, & ideò supra fœnum recumbunt. Omnis enim caro fœnum: isti verò supra terram, quæ triticum & vinum gignit, & olivam, cibum gratiæ consequuntur. Illi discumbunt; isti recumbunt. Maior enim est quædam requies recumbentis.* Sic igitur quatuor millia pr us pransi sunt, quàm quinque millia, quia cùm pauciores numero fuerint, redundantiorque eis cibus appositus, exiguiores reliquiæ superfuerunt. Non quia in Eucharistia inæqualiter Christus quoad substantiam sumatur. Quia *sumit unus, sumunt mille, quantum isti, tantum ille*; sed quia sumitur sorte inæquali; inæquali, inquam, sorte gratiæ, quæ uberior, minorvè pro sorte cuiusq;, & debitæ paraturæ gradu impartitur. Si verò quæras, quare isti quatuor millia exẽplar effecti sunt eorum, quibus latiùs & strictiùs ius ad Eucharistiam patuit, & ditiori cumulo tanti Sacramenti impressionibus, effectibus, muneribusque sunt potiti? Asseram: quia diutius Iesu societati adiuncti sunt: triduo enim Societati Iesu fuêre adnumerati, & Iesum ducem sectati sunt. Triduum autem (ut ait Ambrosius) vitæ huius metas designat, ijs, autem qui eiusmodi vitæ institutum sequuntur, ut socij semper Iesu appellẽtur, uberior huius Sacramenti copia fit, eiusque gratiam speciali prærogativa participant. Audi ipsum Ambrosium rei coronidem imponentem:
Ambros. *Cur autem quinque millibus hominum plus redundat, quatuor millibus minus? Quia quatuor millia ista triduo cum Christo fuerunt, & ideò ampliorem cœlestis pabuli alimoniam receperunt.*

19 Singularem quoque Dei erga Societatem affectum, & fortunatissimum gratiarum illi, & elargitarum, & elargiendarum auspicium possumus speculari ex tempore & modo, quo ei destinavit Iesu nomen imponendum. Non modò enim cum Iesu nomine nata est Societas, ut declaravit Gregorius
Greg. XIII. XIII. superiùs habitus, sed longè ante Societatis ortum nomen hoc illi indendũ, prænuntiatum est, & sancto Parenti nostro Ignatio revelatum: quod quidẽ ille plures ante annos, quàm Societatem erigeret, fundaretque, cùm adhuc quasi unus de populo esset, humili habitu incedens, & hinc inde annonam emendicans, ut posset litteris operã navare, vaticinatus est. Rem sic enarrat Orlandinus lib. 1. historiæ Societatis Iesu num.
Orlandin. 66. *In his excursibus Antuerpiam cùm aliquando venisset: in Mercatorum corona, fertur præcipuè in iuvenem è Methymna Campi, Petrum Quadratum nomine, obtutum fixisse; & se vocatum monuisse, grates, ut ageret Deo, à quo lectus esset, qui olim in sua patria Societatis Iesu Collegium conderet. Quam prædictionem multis post annis com-*

comprobavit eventus. Si verò velimus prudenti indagine perscrutari tempus, quo illustrationem de Iesu Societate condẽda divinitus Ignatius acceperit: suadeor sanè tũc eius mentem fuisse illustratam, & scientia huius moliendæ fabricæ imbutam, cùm memorandam illam, & planè demirandam in ecstasim per octo dies continuam Manresæ raptus est; de qua sic Orlandinus lib. 1. num. 28. *In completorio enim Sabbati avocatus à sensibus, cùm octo ipsos dies, ita quasi exanimis iacuisset, at homines pĩ condituri sepulchro fuerint, nisi latentis vitæ reliquias ex tenui corporis palpitatione deprehendissent, in completorio item Sabbati proximi quasi à somno evigilans, &, Ab, Iesu, suaviter ingeminans, surgensque, omnes qui intererãt, admiratione compleverit.* Piè enim credendum est, Deum Ignatium, è sensuum involucris expeditum, ad se rapuisse, & in quodam sublimiori excessu statuisse, ne dicam eum ad cœlos accersijsse, at saltim, quemadmodum Moysen ad montis fastigium evexisse, ut eum construendi tabernaculi scientia informaret, figuramque & prototypum agendorum ostenderet, iuxta illud Exod. 26. 30. *Et eriges tabernaculum iuxta exemplar, quod tibi in monte monstratum est*; eadem habentur Exod. 25. 40. in quem locum Lypomanus: *Exemplar autem omnium Dominus Moysi ostendit in monte, cum quadraginta diebus, & totidem noctibus illic ieiunus constitit, ne humanum figmentum cogitaretur, & præsumptum sine Deo*: sic Ignatium, ut novum Societatis institutum opus Dei haberetur, nec censeretur inventum, & figmentum humanum, & præsumptum sine Deo; supra sensuum regionem, & penè in ipsum cœlum sustulit, ut delineatit in eius animo exemplar Religionis erigendæ, omnibus suis numeris constans, & absolutum, & sicut artifices excellentioribus insignioribusque fabrefactis à se elaboratis, nomina sua inscribunt, Deus sic Societatem tanquã eximium opus à se excogitatum nomine suo Iesu exornavit. Vnde ab ecstasi illa restituturus, quasi divino favore exsatiatus, & offertus Ignatius conceptam divinam nominis Iesu gratiam, quod quidem sibi ostensi exemplaris titulus erat, & inscriptio, eructare cœpit suaviter, sic exorno mentem Orlãdini ubi suprà: *Quo tempore pia est, ac probabilis coniectura, uti olim Gentiũ Doctor triduo illo, quo nec manducavit, neque bibit, ac multorum sententia, raptus est in tertiũ cœlum, audivit arcana verba, Evangelijque sacrosancta mysteria, & formam Ecclesiarum divinitùs accepit: ita Ignatio huius minima Societatis quasi fabricam, & exemplar ostensum.* Quo loco vel obiter liceat mihi demirari præstantissimam, & penè inacessam eximij viri virtutem, & posterioribus sæculis deprædicandum facinus, qui tot annis mentem gestans tantæ tamque felicis machinæ semine concepto fœcundam, ac nobili superboque tumore prægnantem, & quæ quondam, instar Troiani equi, innumerum exercitum pro Ecclesiæ instauratione, & hæreticæ pravitatis excidio bellaturum esset fusura, tot annis, inquam, ita humilis, ignobilis, abiectusque graderetur, ut vel levissimus & tenuissimus igniculus comprehensi iubaris in eo haud scintillarit, & habitus semper fuerit ignominia hominum, & ludibrium populi. O verè sagacissimum cœlestium donorum occultatorem! En nomen Iesu Societati addictum, & prædictum antequàm Societatis nativitas, imò & conceptio dedicaretur, quod quidem divinorũ munerum faustissimum auspicium est, & celebre in sacris litteris miræ sanctitatis portẽtum. Inter prænuntiationes nominum Isaac & Ismaelis non immodicum disidium invenies, nam Agari prædicitur, nomen filij post ipsum conceptum, Genes. 16. 11. *Ecce,* (ait) *concepisti, & paries Filium, vocabisque nomen eius Ismael*, Abrahæ verò ante nati conceptionem præsignificatur nomen Isaac illi imponendum, Genes. 17. 19. *Sara uxor tua pariet tibi filium, vocabisque nomen eius Isaac.* Cur ergo præmonstrato nomine Ismaelis ante ortum, Isaac nomen Deus ante cõceptum præmonstrat? Verè ut ea differentia doceat Deus, quanta excellentia dignitatis & gratiæ Ismaeli præstet Isaacus. Nam rebus ante primam earum existentiam nomina prædestinare promicans, contestatumque divinæ benevolentiæ argumentum est. Vt observavit optimè Caietanus in præsenti: *Vocabisque nomen eius Isaac. Nomen filij prædicit, tum ne minor Ismaele videretur, cuius ab Angelo prænuntiatum est nomen, sed maior, ex hoc quod nomen Ismaelis prænuntiatum est, cùm gestaretur in utero materno; Isaac verò nomen prænuntiatur, antequàm concipiatur.* Sicque rerum ordinem præstruxit Deus, ut imaginem Christi Filij sui in Isaaco honoraret ea ante conceptionem prævia nominis prædictione, ut expendunt Rupertus & Abulensis. Vt verò ritè pernoscas, præsignificationem nominis, quæ conceptum prævenit egregię esse sanctitatis insigne, & totam esse divini affectus ostensionem, non verò quæ præit nativitatem; adnotare te oportet, ubi utraque concurrit, Deum non meminisse, nec expendere, quæ nativitatem anticipat, sed quæ conceptum. Observa illud, quæso, Luc. 2. 21. *Et postquã consummati sunt dies octo, ut circumciderentur puer: vocatum est nomen eius Iesus, quod vo-*

Orlandin. Exod. 26. 30. Exod. 25. 40. Lypoman. Orlandini gen. 16. 11. gen. 17. 19. Caietani. Rupert. Abulens. Luc. 2. 21.

vocatum est ab Angelo prius quàm in utero conciperetur. Germanum oraculum nominis Iesu Puero Deo indendi, divinitus descendit, nam intimatum est Mariæ prævie ad cõ-
Luc. 1. 31. ceptionem, Luc. 1. 31. *Ecce concipies in utero, & paries Filium, & vocabis nomen eius Iesum.* Et post conceptionem Iosepho, sed
Matt 1.20. ante nativitatem; Matth. 1. 20. *Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est. Pariet autem Filium, & vocabis nomen eius Iesum.* Historicus autem sacer studens commendare Dei hominis nati dignitatem, & impositi ei nominis augustam maiestatem, non meminit prædictionis nominis factæ ante nativitatem, sed annuntiatæ ante conceptionem: *Quod vocatum est* (inquit) *ab Angelo, prius quam in utero cõciperetur.* Sed cur non quod vocatũ est, prius quàm virgo enitteretur? quia eiusmodi favor, ad indignos etiam devenit, & partus quem præit nominis prædictio, Ismaeli etiam, qui rudis homo, & agrestis est, appropriatur. At verò conceptio, cui præsonat nomen sobolis concipiendæ, ab ipsius nominis sublimitate inclytæ cõmendationis auspicia sibi comparat, ut scitè advertit Richard. de S.
Richar. de S. Laur. Laurent. lib. 12. de laudibus B. Mariæ: *Cõceptio Mariæ commendatur à nominis sublimitate. Vnde vocabis nomen eius Iesu,* augustum est enim, & verè regium quod cõcipitur, cùm conceptionem nomen præcurrit. Quocircà ea divinæ gratiæ dignatio in Ioannem Baptistam etiam profecta est: nã, quem voluit Deus nativitatis suæ prærogativarum fieri participem, nominis prædictionem, quæ conceptionem anteverteret,
Luc. 1. 13. & 23. inficiatus non est. Ait enim Textus Luc. 1. 13. *Ait autem ad illum Angelus: Ne timeas, Zacharia, quoniam exaudita est deprecatio tua: & uxor tua Elisabeth pariet tibi filiũ, & vocabis nomen eius Ioannem. Et erit gaudium tibi, & exultatio, & multi in nativitate eius gaudebunt. Erit enim magnus coram Domino.* Et post num. 23. *Et factum est, ut impleti sunt dies officij eius, abijt in domum suam. Post hos autem dies concepit Elisabeth uxor eius.* Ergo quia Ioannis sanctitas in id fastigij erat provehenda, ut corã Domino magna diceretur, eiusque nativitas cõmunis gaudij causam populo erat allatura, privilegij nominis prædictionis ante conceptionem gavisus est: & ut, quàm concinnè aptèque omnia sibi respondeant, animadvertas: tres, quibus eiusmodi nominis prænuntiationis gloria donata est, partu suo miram lætitiam effuderunt, sed ordine divinæ Providentiæ servato, & gaudio partus crescente iuxta uniuscuiusque muneris, & virtutis augmentum. Nam Isaac à parentis risu nomen accepit, & singulari viro lætitiã attulit; Ioannes verò & parenti, & multis, Christus autem universis; dicente Angelo: *Ecce enim evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo, quia natus est* Luc. 2. 10.
vobis hodie Salvator mundi, qui est Christus Dominus, Luc. 2. 10. Quamobrem Isaac nativitas in imaginem Christi nativitatis dicitur præcessisse à Ruperto, apud Lypomanũ:
Rupert. *Sara uxor tua pariet tibi filium, & quia tu risisti, Isaac vocabitur nomen eius; quia re vera ridebit in novissimo generositas tua. Quo nomine rectè seminis Abrahæ, quod est Christus, felix nativitas significatur, qui universitati Sanctorum, quorum ex carne vera caro, & verus homo ipse est, sempiterni risus, & interminabilis gaudij causa est. De quo idem ait: Iterum autem videbo vos, & gaudebit cor vestrum, & gaudium vestrũ nemo tollet à vobis. Quod gaudium, vel quẽ risum omnium pulcrè unus illorum prægustavit adhuc clausus in utero, dicente matre eius ad Mariam: Ecce enim ut facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultavit in gaudio infans in utero meo. Christum igitur Isaac, & nomine signat & munere, quia & senibus parentibus datus, & à risu nomẽ sortitus est.* Ex his facilè pensare quibis, quanta divini favoris & gratiæ copia stillaverit à Deo in Societatem, non solùm ex nomine Iesu ei impertito, sed ex maiestate illius impertiendi; ea enim felicia præsagia, fausta auguria, vel ut melius dicam, certæ divinationes, quæ illuxerunt Isaac, Ioanni, & Iesu, desumptæ ex eorum nominum, ante conceptionem, prænuntiatione, voluit divina dignatio, ut pro Societate captarentur, & servarentur, de qua nomen Iesus prædicatum est, & revelatum tot ante annis, quem de illa instituenda aliquid actum fuisset. Verè cum ea gloriæ magnificentia voluit Iesus nomen suum in Societatem derivare, qua illud ipse susceptit, & quia non modica indicia divinitatis erant de Christo Iesu nondũ concepto nomen fuisse divulgatum, & præcognitum; ut ea quoque indicia quamdam divinitatis participationem, & munium Iesu Societati porrenderent, longè prius quàm Societas, vel in primo sui exordio existeret, imò antequàm ullum illius semen esset iactum, nomen Iesu voluit de illa vaticinari.

20 Si verò, ut mihi suadeo, certa est ea coniectura, qua arbitramur, in illa diutura Manresæ ecstasi accepisse Ignatium Iesu nomen Societati indendum, ideòque ingentẽ favorem, quasi ab animo Ignatij præ magnitudine non plenè captum, per illius os exundasse, quapropter expergefactus est blandè illum emittens, & bis emittens: *Ah Iesu, ah Iesu.*

Iesu. In modo nominis Societatis Iesu vaticinandi novam dignitatis, & gratiæ fodinam aperies. Duo expendit Petrus Chrysologus, ut in sublimem amplissimæ commendationis verticem Ioannis sanctitatem, & gratiã attolleret. Primùm, locum ubi eius nomen prædicitur, simul & tempus: nam prænuntiatum est in templo, & hora incensi, & stans
Luc. 1. 8. Angelus à dextris altaris, Luc. 1. 8. &c. Se-
Luc. 1. 7. cundùm, ad ea verba Luc. 1. 7. *Et ambo processissent in diebus suis.* Extollit igitur nominis dignitatem, & excellentiam, cui annuntiando quæritur locus sacer & tempus, & quod inter incensi venerandi suffitum exprimitur: *Vt fieret* (inquit Chrysolog. serm.
Chrysol. 87.) *sacramenti filius inter sacraria delatus, inter sacramenta concessus.* Extollit & sanctitatis præstantiam, tantum enim nomẽ ut proferatur, expectatur natura effæta parentum, humanæ virtutis defectus, imò quædam carnei spiritus tumulatio, serm. 89. *Et ambo processerant in diebus suis. Processerant, non decesserant, vixit in sanctis ætas, non defecit, sed processit. Aut quid illis deficit, quibus accedunt semper incremẽta virtutum? Ergo in Zacharia & Elisabeth stupet sexus, frigescit caro, membra sopiuntur, tempus præterit, ætas transit, obolescit totum quidquid est, & humani ordinis, & negotij coniugalis, ut divino munere, non partu ex hominibus Angelus nasceretur.* Nũ non hæc in prædictione nominis Societatis Iesu perstrepunt repetita? Nam ut Ignatio præsagiatur, quæritur ille in templo, imò quæritur extra se factus, & actus in cœlestia; agitur ut quidquid corporis & naturæ est ab Ignatio subducatur, ut naturalis vitæ vigor penè videatur extinctus, ut suus census sensibus non solvatur, & animi motus adeò exiliter & leviter sui præberet indicia, ut vix ullum sui tactui sensum præstaret percipiendũ, quò sic crederetur, divino munere non humani ingenij partu tantum nomen Societati fuisse inventum. Meherclè si ad cœlestia raptus est Ignatius, aptè supra æthera constitutus, nomen Societatis Iesu audivit; nescit enim obedientiæ nomen nisi intra cœlestia publicari. Etenim dum eximium illud obsecundationis facinus perageret Abra-
gen. 22. 11. ham: *Ecce Angelus Domini de cœlo clamavit, dicens: Abraham, Abrahã*, Gen. 22. 11. Sed cur Abrahæ nomen in terra versantis, & obsequentis unigenitũ immolare, editũ intonat de cœlo? Quia iam cœlo adscribitur, & cœlestibus civibus adnumeratur obediẽs, & obedientis nomen non decent humilia, sed ætherea; extruitur enim statim theatrũ in cœlo, quo evulgetur. Nec semel ea phrasi functus est sacer Textus, nam statim num.
gen. 22. 15. 15. subiungit: *Vocavit autem Angelus Domini Abraham secundò de cœlo, dicens.* Congruere existimat Chrysostomus obedientis nominis sonum cœlestibus: *Nam quia videbat iustum iam accinctum, & paratum ad immolationem, & volentem implere mandatum Domini, idcircò vocat eum de cœlo.* Chrysost.
Lypomanus autem retur, ideò Abrahæ nomen è sublimibus intonasse, ut erudiremur obedientis vocabulum, Satanæ viribus & astui emersisse superius, & supra præstigiarũ illius regionem locatum: *Clamavit autem Angelus de cœlo, ne à Satana virtutis inimico, & fidei prohibitus crederetur.* Nomen Iesu obedientiæ est, & inclyto gesto obediẽtię promeritum: obedientiæ pariter Societatis est nomen, cuius singulare, insigne & stemma ab obedientia petitur, ut in epistola de obedient. virt. ad patres & frat. Lusitan. Parens noster exposuit num. 3. *Ab alijs Religiosis Ordinibus facilius patiamur superari nos ieiunijs, vigilijs, & cætera victus, cultusque asperitate, quam suo quoque ritu, ac disciplina sanctè suscipiunt: vera quidem ac perfecta obedientia, abdicationeque voluntatis, atque iudicij, cùm maximè velim (fratres charissimi) esse conspicuos, quicunque in hac Societate Deo Domino nostro deserviunt, eiusdemque Societatis veram, germanamque sobolem, hac quasi nota distingui, qui nunquam intueantur personam ipsam, cui obediunt, sed in ea Christum Dominum, cuius causa obediunt.* Ergo nomen Societatis Iesu Deo dicturo, Ignatio audituro, cõsentaneum erat, ut is ad cœlestem quemdã statum advocaretur, quò sic nomẽ obedientiæ dedicatum, non nisi inter cœlestia deferretur, & homini penè cœlesti, & ab humanis abstracto sensibus personaret. Lypoman. S. Ignat. P. N.

SECTIO II.

Quàm apprimè congruat, appositèque adaptetur Iesu nomen Societatis fini, & instituto.

1 *Nomen Iesu instar Solis, & olei effusi omnia lustrat & permeat, ex August. Ideò Iesuitis nullus certus locus, orbis illis pro patria est. Consentiunt Pontifices ob hoc illis inditum nomen Iesu.*

2 *Nobilis missionis ratio, qua quis totius orbis peragrationi dedicatur, non sine Iesu nomine invenitur: Isai. 6. 8. per Procop. Origen. Iustin. Gloss. Lyram.*

3 *Statuitur ab Origen. discrimẽ inter Moysen renuentem à Deo mitti, & Isaiam se offe-*

offerentem; id enim Isaias virtute nominis Iesu habuit.

4 *Aliud excogitat Origen. discrimen inter Ionam, qui mitti in propriã patriam tantùm ambit, & Isaiam: quod quidem discrimen ex nominum differentia oritur; Salvator singularitatem habet exosam, Luc. 1. 13. comparatur cum Luc. 1. 30. per Chrysolog.*

5 *Qui in omnem regionem salvandam mittuntur, nomen Iesu pro signo & viatico gerunt, Isai. 66. 19. per Oleastr. illustratum à Marc. 16. 17.*

6 *Iesus signum est mittendorum, & missi Iesuita appellantur, illustratur locus Oleastri à Ioan. 6. 27. & Eccli. 45. 14. per Iansen. & Gloss. & ex Chrysost. & Hugon. Cardin. & Ioan. 14. 9. & Abd. 1. 21. per Hieron.*

7 *Pergo illustrare locum Oleastri ex Luc. 8. 34. per Theophyl. & num. 27. per Simon. de Cassia, Cajet. & Hugon. Cardin. qui induxit Psal. 50. 14. & suffragium accipit ab Innocent. IV. adstruiturque missionum munus non nisi sub Iesu nomine donari.*

8 *Roboratur argumentum Exod. 28. 31. per Philon. Hieron. Athanas. Bedam, & Exod. 28. 36.*

9 *Pervenustè etiam firmatur ex Genes. 14. 13. per Rupert. illustratum à pluribus Evangeliorum locis. Et Genes. 14. 14. per Eucher. Socij Iesu qui mittuntur, velut proprium commeatum Eucharisticum panem habent, Genes. 14. 18. per Augustin.*

10 *Noviter argumentum cõvalescit ex Genes. 17. 5. per Lypoman. & ad Hebr. 11. 8. per Rupert. Pro maiori missionum dignitate uberius donatur nomen Iesu, per Rupert. qui illustrat locum Ioann. 2. 19. & 20.*

11 *Item, ex Proverb. 1. 20. per Cornel. Hilarium, Procop. Proprium est nominis Iesu, animum, cui insidet, dilatare, & effundere.*

1 PROPRIA nota claritudinis nominis Iesu effusio est, explicat enim nomen munus personæ. Vti enim Verbum Dei, Sapientia Dei, Filius Dei è sinu Patris, quem non reliquit, in terram se effudit; descendit enim sicut pluvia in terram; ut eam fœcundaret, lustraret, & illustraret; sic Iesu nomen oleum effusum est, quod quidem omnia permeat & pervadit, salutem languentibus offert, lumen fovet divinæ gratiæ, ut non sit qui se abscondat à salute eius, & à splendore eius. Optimè expendit August. lib. 16. de Civit. Dei cap. 37. ubi mysticè explicat benedictionem, quam Iacob suffuratus fuit à fratre, Genes. 25. nominis Iesu benedictionem, non aliam esse, quàm huius nominis in omnes Gentes dispersionem: etenim benedictum felix & locuples putat se nomen Iesu, cùm sic extenditur, & in orbe pervagatur, ut nulla sit in eo remotissima pars, cui nõ illuceat, & virtutẽ suam communicet. Ait ergo Augustinus: *Ipsa autem benedictio qualis est? Ecce, inquit, odor filij mei, tanquam odor agri pleni, quẽ benedixit Dominus, & det tibi Deus de rore cœli, & de ubertate terræ, &c. Benedictio ergo Iacob prædicatio Christi est in omnibus Gentibus. Odore nominis Christi sicut ager mundus impletur, eius est benedictio de rore cœli, hoc est, de verborum pluvia divinorum, & de ubertate terræ, hoc est, de congregatione populorum.* Profectò nomen Iesu singularitatem non amat, nescit privatos affectus, omnium est, quia omnibus datum, adstringi & coarctari ad specialia loca renuit, & ad ea provehitur, quæ sunt spatia charitatis, & quia charitas immensitatẽ sectatur, immensitatem ambit nomen Iesu. Vnde animus, qui sub hoc nomine militet, is debet esse, qui fugiat uno loco comprehẽdi, & omnibus se æstimet destinatum. Ideò finem Societatis exprimens Parens noster Ignatius, in examine gener. cap. 1. *Finis huius Societatis est, non solùm saluti, & perfectioni propriarum animarum cum divina gratia vacare, sed cum eadem impensè in salutem, & perfectionem proximorũ incumbere*; ubi verò huic fini & operi sit intendendum, & qua mundi plaga proximorum saluti invigilandum, & insudandum; explicat fusiùs in cõstitut. par. 7. cap. 1. quod & alibi sæpè frequentius inculcat: *Vt in sexta parte de ijs dictum est, quæ observanda sunt cuique de Societate erga se ipsum, ita in hac septima de bis decendum est, quæ erga proximos (qui finis nostri instituti valdè proprius est) dum dividuntur per Christi vineam, ut in ea illius parte, atque operè, quod ipsis commissum fuerit, se exerceant, observari debent; sive à summo Christi Domini nostri Vicario, sive à superioribus Societatis, qui etiam divina maiestatis loco ipsis præsunt, per diversa loca mittantur; sive ipsimet sibi eligant ubi, & qua in re occupentur, si ipsorum iudicio relictum fuerit, ut discurrant quacũque maius Dei, & Domini nostri obsequiũ, & animarum profectum assequi se posse arbitrentur: sive labor sit impendendus non loca peragrando diversa, sed in stabili, ac continua habitatione, in aliquibus locis, ubi magnus divinæ gloriæ, & obsequij proventus speratur. Et ut in primo loco de missione sum-*

Augustin.

S. Ignatius P. N.

summi Pontificis, ut inter cæteras præcipua tractetur, animadvertendum est, quòd eò fertur intentio voti illius, quò se obedientia summi Christi Vicarij sine ulla excusatione societas obstrinxit, ut quocunque Gentium ad maiorem Dei gloriam, & animarum auxilium inter fideles, vel infideles nos mittẽdos censuerit, nos conferamus. Nec intellexit Societas particularem aliquem locum, sed ut per orbem in diversas regiones, & loca spargeretur, cùm optaret, quod factu optimum esset, eligere, idque speraret futurum, si hanc ipsius distributionem summus Pontifex faceret. Et in hac parte, cùm omnem proprium sensum, ac voluntatem Christo Domino nostro, & eius Vicario Societas subiecerit, nec superior pro se ipso, nec quisquam alius ex inferioribus pro se, vel pro alio curare, nec tentare mediatè, vel immediatè cũ summo Pontifice, vel eius ministris poterit, ut residere, vel mitti potius in hanc partem, quàm in illam debeat: sed inferiores hanc curam universam summo Christi Vicario, ac superiori suo; superior verò quod ad suam personam attinet, summo Pontifici, & ipsi Societati in Domino relinquat. Præterea, qui à summo Pontifice designatus fuerit, ut aliquo se conferat; se ipsum liberaliter, re temporali nulla pro viatico per se, vel per alium, postulata, offerat: quin potius sic à summo Pontifice mittatur, ut eius sanctitas ad maius Dei, & sedis Apostolicæ obsequium fore, nulla rei alterius in eo habita ratione, iudicaverit. Verè si rationem missionum, quibus alumni Societatis devoventur, consideres, invenies in eis perfectissimum typũ effigiatum, & transcriptum à prima illa missione divini Verbi tanquam à primo proto-

Ioan. 8. 28. & 42. typo: de qua Ioan. 8. 28. *Sicut docuit me Pater, hæc loquor, & qui me misit, mecum est.* Et num. 42. *Ego enim ex Deo processi, & veni: neque enim à me ipso veni, sed ille me*

Ad galat. 4. 4. *misit.* Et ad Galat. 4. 4. *At ubi venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum.* Misit, inquam, Deus Pater Filium suum in regnum Israel, quia voluntas Patris ea fuit; & ad eiusmodi regni Israelitici lustrationem Filium missum imperium mittẽtis coarcta-

Matth. 15. 24. vit, quamobrem Filius ipse ait: *Nõ sum missus nisi ad oves, quæ perierunt domus Israel,* Matth. 15. 24. Nam Filius ex se paratus erat universum mundum peragrare si ei à Parente impositum fuisset. Vnde & quia iussum fuit illi civitates Israeliticæ ditionis divinæ Sapientiæ suæ eloquijs invisere, ut nulla esset, quæ cœlestis prædicationis suæ maneret expers, irrequieto animi conatu, iugique corporis defatigatione, omnibus se dispensabat perpetim peregrinam vitam degens, nec locum certum habens, aut proprium, ubi caput suum reclinaret: *Et circuibat Ie-* Matth. 9. *sus omnes civitates, & castella, docens in* 35. *Synagogis eorum, & prædicans Evangelium regni, & curans omnem languorem, & infirmitatem,* Matth. 9. 35. Quocirca si aliquando precibus urgeretur, publicisque alliceretur votis, ut diutius in una ex his civitatibus immoraretur, statim eis missionis suæ præceptum obijciebat: *Et turba requi-* Luc 4 42. *rebant eum, & venerunt usque ad ipsum, & detinebant illum, ne discederet ab eis. Quibus ille ait: Quia & alijs civitatibus oportet me evangelizare regnum Dei, quia ideò missus sum,* Luc. 4. 42. Ergo à forma Filij divini missionis Parens N. Ignatius, rationem desumpsit missionum, quam præscriberet Societati: in verbis enim constitutionis præindicatæ nihil non à Iesu missione haustum, & decerptum videbit: Iesus missus à Patre pauper in orbem descendit, à Patre, inquã, locupletissimo, & universorum Domino, & nullo sibi à Parente viatici subsidio destinato excursus omnes in Israelici regni civitates adornabat, piorum fidelium eleemosynis alitus; hanc Iesu normam servandam in missionibus Societati Ignatius assignavit. Finis missionis Iesu salus animarum fuit, & paternæ gloriæ præparatio. Hunc à Societate scopum collimandum etiam, in peragendis missionibus præstituit Ignatius. Nõnè ergo equum, reique naturæ maximè consentaneum erat, ut Religio, cuius institutũ, de Christi vitæ instituto plenè parabatur, & compingebatur; cuius vivẽdi ordo, de Christi vivendi serie adamussim descendebat; cuius missiones Christi missionis effigiem exactissimè in se instaurabant, delineabant, animabantque redivivam, Iesu quoque nomine consignaretur, quò sic idem nomen eandem in Christo, & in Societate vitæ formulam, idemque missionum præscriptum comprobaret, contestaretur que? Hæc profectò mens, & sensus fuit felicis recordationis Pontificis Pij IV. qui in sua Bulla sic exorditur: *Dilecti filij, salutem, & Apostolicam benedictionem. Etsi ex debito Pastoralis officij, singulos Religiosos, qui spretis huius transitorij sæculi pompis, iugum Religionis libenter amplexi, propriam voluntatem abnegare, & in cœlis thesauros suos reponere decreverunt, paterna dilectione prosequamur: ad illos tamen, qui sicut nomen Iesu assumpserunt, ita opere, doctrina, & exemplis Dominum nostrum Iesum Christũ imitari, & eius vestigia sequi nituntur; maioribus favoribus, & gratijs prosequendum invitamus.* Et consonat Pius IV. Iulio III. prædecessori suo, qui in Bulla, quæ incipit: *Iulius Episcopus servus servorum Dei, ad* Pius IV. Iulius III. *perpetuam rei memoriam,* inquit: *Postquàm*

Do-

Domino inspirante huic Iesu Christi militiæ nomen dederint, diu noctuque succincti lumbos, & ad tam grandis debiti solutionem prompti esse debebunt. Ne qua autem possit esse missionum, aut provinciarum huiusmodi ambitio, vel detrectatio, intelligant singuli sibi per se, vel per alium de huiusmodi missionibus quidquam cum humano Pontifice non esse curandum; sed omnẽ hanc curam Deo, & ipsi Pontifici tanquã eius Vicario, & Societati Præposito dimittendam. Cui quidẽ Præposito sicut cæteris, nihil de sui ipsius missione in alterutram partem, nisi de Societatis consilio cum dicto Pontifice curandum erit. En sentiunt sacri Pontifices, egregiè Societati nomẽ Iesu accommodatũ, eò quòd eius institutum, institutique finis Christi vitæ præscriptioni & fini singulariter congruat.

2 Et quidẽ si sacræ Paginæ arcana evolvas, reperies ardens, & arduum munus missionum in vagam, & indefinitam mundi provinciam, aut regionem, vix sine nomine Iesu esse, vel aliquo respectu ad Iesum, aut singulari nota, seu effectu, in quo Iesu nomen splendeat. Etenim cùm Iesus nomẽ sit personæ à Deo missę, secreta quadam, & occulta virtute videtur instigare, & impellere animum eius, cui feliciter insidet, ad eas missiones obeundas, quæ effigiem reddant & formam divini Filij missionis. Elucubrandus accedit locus Isai. 6. 8. *Et audivi vocem Domini dicentis: Quem mittam? & quis ibit nobis? & dixi: Ecce ego, mitte me.* Vbi primò advertendum est, arduã ausum esse Vatem provinciam; nam obtulit se mittendum non in certum, aut diffinitum locum, sed prorsus in incertum, & indeterminatum; ignorabat enim an in propinquam regionem, an in ultimas orbis metas esset adlegandus; & tamẽ animosè dixit Vates: *Ecce ego, mitte me*: quasi asserat, proficisci paratus sum quocunque tua me mittat, aut ferat voluntas. Vnde optimè expendit Procopius apud Glossam, Prophetam postquàm se divinæ promptum ostenderit missioni, nihil amplius accurasse scire, sed semetipsum divinæ commendasse voluntati, & eius arbitrio tradidisse: *Cùm duo distinctè; quem mittam, & quis ibit, essent postulata, unica ambobus responsione satisfecit; cùm ecce ego Domine, mitte me, non autem aptius iterum se adiecit; est enim in nostra situm potestate Apostolatum admittere. Vires autem ad obeundum sufficere Dei unius, qui istam gratiam largitus. Humanæ itaque voluntatis conscius, nihil ad id respondens soli Deo reliquit.* Videtur ab hoc Isaiæ exemplari traduxisse Ignatius formam missionum, quam filijs suis testatus est: quibus, postquàm se Pontifici devoverint, ut quocũque terrarum adlegentur, præcipit, ut nulla alia cura distorqueantur, nec instent, ut mittantur, sed totum negotium Dei Vicarij, & superiorum iudicio dedant. Sed unde, quæso, emanavit nobilissimus ausus, generosique spiritus ardor in Propheta, ut audiens à Deo legatis se indigere, quos mitteret, rei difficultatis non attendens, nec appendens missionis pondus & arduitatem, loci distantiam non examinans, Gentiũ naturam, indolem, mores non discutiens, cæco quodam alacritatis impetu se tantæ provinciæ susciendæ devoveret? Verè ex nomine Iesu, quod gestabat, nam Isaias in Hebræo nominis Iesu litteris formatur, & dicitur, *Iesahiahu*, & interpretatur *Domini salus*. Nomen enim Iesu in Vate velut divinitus animatum, & quasi perpendens in eo eventu, Filij Dei (cuius propriissimũ nomen erat) missionem adumbrari, ut censet Origenes apud Glossam: statim ac dictum à Deo est: *Quem mittam? & quis ibit nobis?* agnoscens facinus illud proprium suum esse, & ad se spectare, animum Prophetæ quasi pupugit, & audaciam ei indens, & animositatem infundens, ac alacritatem, fecit ut totus gestiens tanto se operi consecraret: *Ecce ego, mitte me*. Pervenustè Iustinus in Dialog. cum Trypho. *Isaias enim his verbis utitur: Mitte me. Prophetamque fortem, atque magnum fuisse, eum, qui Iesu nomine appellatus sit, perspicuum est omnibus.* Quasi dicat; quis adeò præstanti magnanimaque virtute præditus esset, ut ad eam missionis pertimescendam arduitatem conaretur, nisi qui nomine Iesu esset insignitus, quod fortè semper expeditum, & insuperandum animum ambit, & in grandia prorumpentem? sed ut nova luce locum hunc delinamus: operæpretium est scire; quamobrem Deus, si statuerat Isaiam missionis muneri præficere, non ipsum alloquitur, iniungitque, ut onus suscipiat: sed tantùm secum rem consulendo, & deliberando ait? *Quem mittam? & quis ibit nobis?* Nonnè saltim posset cum Vate rem conferre, ad eamque illum invitare seu provocaret? Verè studuit Deus, ut innotesceret, quandam esse necessitudinis colligationem inter missionum munus & nomen Iesu, ipsumque in eius animum cui præest, quandam ad eas adeundas immittere promptitudinem, & spõtaneam vim, & propensionẽ: & sicut satis est cani venatico prædam ostendere, ut eam insequatur, & escã famelico obijcere, & sitiẽti aquã, ut in eam se concijciat; sic nomine Iesu obsignato sufficere sermonẽ de missione instituenda à Deo haberi, ut totus ad ei se offerendum, subsiliat, gestiat, inardeat. Optimè Glossa: *Non cogit, sed voluntatẽ quarit;*

Isai. 6. 8.

Origen.

S. Iustin. Martyr.

Procopius.

Gloss.

voluntas enim sola præmium meretur. Et
Procopius. Procopius: *Quem mittam? Hæc vox probãtis est, & alacritatem eius provocantis, boniáque instituti, tanquam mercedem pollicentis.*
Lyra. Quibus adhæret Lyra: *Quem mittam? Hoc non quæsivit ex ignorantia, sed ad convenientius iniungendum negotium Isaiæ se offerenti ad obediendum sicut Genes. 3. dicit Dominus: Adam, ubi es? ut ex eius respõsione convenientius eum argueret de transgressione.*

3 Ex his facilè prælibabitur solutio difficultatis, quæ subsilit ex collatione inter Moysen & Isaiam, quam excogitavit Orig.
Origen. homil. 6. in Isai. qui inquit: *Videns Isaias Dominum Sabaoth sedentem super solium excelsum, & elevatum, &c. ait se audisse vocẽ Domini non imperantis, sed excitantis, atque dicentis: Quem mittam? & quis ibit ad populum istum? Deinde dicit, se respondisse Domino: Ecce sum ego; mitte me. Factus autẽ in hoc loco, & scrutans ea, quæ scripta sunt, invenio, aliud fecisse Moysen, aliud Isaiã. Moyses enim electus ad eductionem populi de terra Ægypti, ait: Provide alium, quẽ mittas, etiã videtur contradicere Deo; Isaias verò non electus, sed audiens; quem mittam? & quis ibit? Ecce, inquit, ego sum, mitte me. Dignum est ergo spiritualibus spiritualia comparare, & requirere; quis è duobus melius fecerit: Moysesne, qui postquàm electus est, recusavit; an Isaias, qui ne electus quidem, ipse se obtulit, ut mitteretur ad populum.* Næ in huiusmodi diffibulatione nimium Origenes non desudasset, si nomen Iesu in vate attendisset. Verè modestè & verecundè se gessit Moyses, qui appendens missionis difficultatem, ad quam vocabatur, nulla sui fiducia fruens, & se imparem ad illud æstimans, ab eo se cohibuit, & abstinuit. Atverò Isaias Iesu nominis sibi impositi virtute fretus, & instinctus, nominis dignitati respondit, cùm divinæ se paravit & præsentavit missioni: habebat ergo Isaias, à quo ageretur, & incitaretur ad nobile facinus, Iesuitæ enim fuit, hilarem & accinctum se, nomine missionis audito, præbete: & ideò quamvis non electus, nec accersitus, in sui spontanea oblatione nomini, quod præferebat, morem gessit, eiusque instinctui, & ardori satisfecit: Moyses verò quamvis à Domino selectus, & vocatus ad arduum missionis officium, nullam nominis sentiens virtutem, qua impelleretur, ad modestiæ & humilitatis subsidium confugit, vim, spiritumque ab humilitate hausire cupiens, quam à nomine non habebat.

4 Aliam insuper contendit enodare quæstionem Origenes, quæ ex Ionæ & Isaiæ comparatione concernitur. Scribit enim:
Origen. *Qui autem comparavimus Isaiam & Moysen, componamus & aliam proximam comparationem Isaiæ & Ionæ. Ille mittitur prædicare eversionem Ninivitis post tres dies, & piget eum proficisci nolentem, &c. Iste verò non expectans quid ei imperaretur, ut diceret, ait: Ecce ego, mitte me.* Sed si Origenes mentem utriusque Vatis nominibus applicuisset, discriminis litem quàm perbellè sedasset, inveniset sanè ex nominum contrarietate, effectuum sobolem parturiri contrariã. Et primùm utriusque Vatis promptitudinem, & animorum alacritatem ad divinum aggrediendum missionis præceptum; disparitatemque, quæ in eis elucet, extricemus. Mittitur Ionas, & obluctatur divinæ missioni, à viaque deflectitur, & fugam machinatur: *Et surrexit*
Ionæ 1. 3. *Ionas ut fugeret in Tharsis à facie Domini*, cap. 1. 3. Rationem namque ob quam fugam adornaret, & missionem sibi iussam abnueret, observarunt perdoctè Hieronymus, Re-
Hieron. Remigius. Rupert. migius, & Rupertus, apud Glossam. Nempè quia privato patriæ amore detentus Gentiũ inviderat saluti, quam Gentici populi perniciem allaturam æstimabat; quia ægrè dolebat, se ad exteram mitti nationem, & regionem, propria relicta, cuius Vates & Prædicator institui præoptabat: *Noverat Prophetа revelante spiritu, quòd pœnitentia gentium ruina sit Iudæorum, & ideò amator patriæ, non tam invidet Ninivi, quàm cupit non perire populum suum. Sciebat enim Moyse orante Dominum occasionem liberationis Israelitarum habuisse. Viderat etiam Prophetas mitti ad Iudæos ad pœnitentiam provocandos: Balaam etiam divinum de salute Iudæorum prophetasse. Dolet ergo se solum electum, qui ad hostium civitatem mittatur, ubi est idolorum cultus & Dei contemptus. Sciebat etiam quòd quando gentes crederent, & Iudæa excæcaretur. Timet ergo, ne suo tempore per occasionem suæ prædicationis, conversis Gẽtibus, Iudæi penitùs relinquerentur, & ideò fugit in Tharsis.* En quàm longè abest Ionas à generosa independentia, & neutrali animi indifferentia, quam perfecta ratio missionis exigit: propriam se in patriam adlegari avet, ipse sibi locum, & regionem designat, exteras terræ plagas exosas habet, cognatæ salutis partialis amator est; communem non curat, non est illi animus, qui orbem capiat, & universorum studeat mederi languoribus, sed qui à singulari capiatur populo, & indigenarum morbis remedia ambiat: electus reluctatur, missus fugit: è contra viget, pollet, floretque Isaiæ animus perfecta Dei nuntiorum, quos
Procopius. desti-

destinat missionibus, institutione, qua Ionas caruit; nam non vocatus offertur; non electus, se ostendit paratum. Mitti petit, sed non incertam provinciam, alienigenarum regna non refugit, suorum municipum, aut contribulum salutis partiarius non est, Evangelia & bona salutis nuntia omnibus etiam barbaris deferre se præstat idoneum. Hanc profectò morum, & studiorum contrarietatem ex vatum & nuntiorum nominibus auspicaberis: nam Ionas opponitur nomini Isaiæ, quod est Iesus, inimicamque, & infensam significationem nominis Iesu interpretationi habet. Nam, ut Lyra ait in interpretat. nomin. Hebraic. Ionas idem est ac devastans, ac depopulans; & quid tam contrarium, & invisum saluti, quæ est nominis Iesu potestas, quàm devastatio, & depulatio; nam salus, vitæ ministerium est, vitamque impertitur; devastatio autem famulatur interitui, & est baiula mortis. Perpende ergo ex his, quantum deviet, deflectatque à vera forma, & exacto exemplari missionum, qui à Iesu nomine cadit decisitque: etenim animus perfectè missionis disciplina eruditus, subest nomini Iesu, eoque insignitur, & qui ab eiusmodi missionum doctrina aberrat, adeò aberrat à nomine Iesu, ut contrarium illi vocabulum gerat. Nam qui suorum salute adeò singulariter æstuat, ut exterorum quasi perosam habeat; qui mitti ad patriam tantum ardet, & ad exteros missus fugitivos molitur excursus, non Iesus est, id est, Salvator, sed Ionas nominatur, hoc est, devastator, & depopulator; verè in hoc Iesus ab alijs optat discerni, ut non singularitatis, sed universitatis saluti studeat, & communem salutem in singularem sui, & Salvatoris (quod accepit) nomen adcisat. Angelus filium præ-
Luc. 1. 13. dicens Zachariæ sic inquit: *Ne timeas Zacharia, quoniam exaudita est deprecatio tua, & uxor tua Elisabeth pariet tibi filium*, Luc. 1. 13. Idem autem Paranymphus Ma-
Luc. 1. 30. riæ divinæ natum prænuntians, inquit: *Ne timeas Maria, invenisti gratiam apud Deum; ecce concipies in utero, & paries filium, & vocabis nomen eius Iesum*, Luc. 1. 30. Zachariæ dictum est, de Ioanne: *Elisabeth pariet tibi filium.* Coagustatur filij partus, & quasi soboles parenti tantummodò nata: *Pariet* (inquit) *tibi filium*; non restringitur partus Iesu, & quasi universis enixus, Mariæ dicitur: *Paries filium*. Quare ergo non protulit Archangelus in præsenti *tibi*, quemadmodum ibi? Quia certè determinatio hæc nomen dedecebat Iesu, hoc est, Salvatoris, qui ad omnium salutem mittebatur. Detrectat comprehendi, & coarctari nomen Iesu, & Salvatoris officium, qui ad omnium vitam instaurandã advenerat missus. Decerpo hoc consilium ex Petr. Chrysologo serm. 42. *Concipies, & paries Filium: non dixit tibi, neque dixit tuum* (sic emendo locum, ut contextui congruat) *Quare? quia Sanctum vocabitur Filius Dei, &c. Monita ergo per Angelum Virgo, ne præsumas hunc vocare Filium tuum, sed mox ut genueris, invoca Salvatorem. Quia virginitas non parit sibi filium, sed parit pignus auctoris, & integritas suum gestat Dominũ, non alumnum, dicente Angelo: Et vocabis nomen eius Iesum. Quod Salvator Latino vocabulo nuncupatur.* Chrysol.

Expende verba illa: *Ne præsumas hunc vocare Filium tuum, sed mox ut genueris, invoca Salvatorem.* Quasi determinata vox *tuum*, nomini & muneri Salvatoris repugnet, qui omnium vocatur, quia cunctis est adlegatus.

5 Vix deprehendes separari legatos, qui à Deo mittuntur, in orbemque dispergunturad Dei gloriam annuntiandam, & hominum procurandam salutem, à nomine Iesu; quod quidem quasi insigne, imò & viaticum mittendorum est. Sic vaticinatur Isaias cap. 66. 19. *Et ponam in eis signum, & mittã ex eis qui salvati fuerint ad gentes in mare, in Africam & Lydiam, tendentes sagittam, in Italiam & Græciam, ad eos, qui non audierunt de me, & non viderunt gloriam meam, & annuntiabunt gloriam meam gentibus.* Isai. 66. 19. Vaticinatur Propheta de Apostolica missione, per quam Apostoli salvi facti, & nominis Iesu virtutem experti in diversas mundi plagas sunt divisi. Sic Hieronym. *Ad primũ recurrit Salvatoris adventum, quando Apostoli diriguntur ad gentes, & audiunt à Domino: Ite, docete omnes gẽtes, baptizãtes eas in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Hieron. En prima Societas Iesu (Apostoli enim Iesu socij, quos ipse delegit & sibi associavit, primi Iesuitæ dici promeriti sunt) postquàm Iesu doctrina affatim est imbuta, & spiritu eius madens, in quæ ministeria fuerit vocata; nempè in missiones Gentium, quantumvis in orbis angulis commorantiũ, quasi instituta & erecta nõ fuerit, nisi ad procreandos strenuos nuntios faciles, idoneos, expeditos, & in universum orbem missiles: hic profectò est Societatis Iesu scopus, in quem eius alumni debent intendere collimandum. Sed à quo, quæso, stemmate & nota dignoscuntur? Nam signatos eos dicit Propheta: *Et ponam in eis signum*: quo scilicet ab alijs valeant dicerni. Innuit profectò Oleaster signum fuisse nomen Iesu: *De Apostolis est sermo, qui ex Iudæis salvati sunt, quibus Dominus signum posuit, scilicet potestatem dedit signa faciendi miranda.* Oleaster. Potestas autem eis patrandorum mirabi-

lium delata, non alia erat quàm nomen Iesu. Iuxta illud Marci 16.17. (ut fusiùs superiùs exposuimus) *Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur. In nomine meo dæmonia eijcient; linguis loquentur novis, serpentes tollent; & si mortiferum quid biberint, non eis nocebit*; signum ad missiones primò creatorum nomen Iesu extitit, in quo potestatē signa edendi susceperunt: ut eo nomine tanquam singulari coruſco præfulgeant, & á reliquis distinguantur, qui adlegantur, & ab eo se sciant ad missiones obeúdas progenitos. Marc 16. 17.

6 Optimam tropologiam meditatus est Oleaster in præsenti: *Qui ab alijs conversi sunt, conveniter mittuntur ad aliorum conversionem, sed signati signo salutis. Admonentur etiam Prælati, non omnes, sed signatos mittere ad prædicandum: sic & Christus eum qui sanaverat, & cōverterat, prædicatorem instituit, præcipiens ut signa in se facta omnibus prædicet. Contemplētur prædicatores se à Domino signatos, ut qui eos viderint, Patrem cœlestem cognoscant, & benedicant, dicantque: Semen sunt, cui benedixit Deus.* Ferrilem nobis segetem, quam explicemus, & evolvamus, illustremusque offerunt verba ista: sed ab his ultimis exordiendum nobis est. Prædicatores ad orbem terrarum peragrandum acciti, & divini verbi semen in eo serendum, eo signo splendeāt & agnosci satagant: *Vt qui eos viderint, Patrē cœlestem agnoscant, & benedicant, dicantq; semen sunt, cui benedixit Deus.* Contemplētur igitur se à Domino signatos, sed quidem quomodo se Christus signatū appellat, Ioan. 6.27. *Operamini non cibū, qui perit, sed qui permanet in vitam æternam; quē Filius hominis dabit vobis*; *hūc enim Pater signavit Deus.* Causam afferens Dominus, non solùm cur Filius hominis vitæ æternæ cibū præstare posit, sed etiam cur caro ea secundùm quam erat Filius hominis, cibus vitæ æternæ existere queat, inquit: *Hunc Pater signavit Deus*: signavit, inquam, nomine Iesu, quod quidem signum exterius est, internum, & penitum designans, nempè divinitatem, quæ in Filio est, & eius humanitati unitam. Quasi dicat: non mirum si hic homo cibum vitæ æternæ largiri, & simul cibus vitæ æternæ esse potest; cum nomine Iesu signetur à Patre, quod quidem nomen Dei & hominis pariter est, hominisque naturā significat divinitate sigillatam. Nec alienū est à sacræ Scripturæ phrasi, quòd signum significet nomē; ac proinde signari denominari, Ecclesiastici 45.14. ubi de Aarone Pontifice loquens Historicus ait: *Corona aurea super mitram eius expressa signo sanctitatis, & gloria honoris.* Signo, inquam, sanctitatis, hoc est, nomine sancto Dei Tetragrammatō; quod sæpè monuimus esse (iuxta plurium sententiam) nomen Iesu. Et alludit ad locum Exod. 28.36. sicque interpretantur Interlinealis, Glossa, & Iansenius. Glossa ait: *Corona expressa signo sanctitatis, in qua erat nomen omnipotētis Dei, quæ significat honorificentiam divinæ maiestatis, quoniā super omnia statuere debemus, ut in omnibus actibus nostris, & sermonibus honorificetur Deus per Iesum.* Chrysost. homil. 43. *Hunc enim Pater signavit*; explicat: *Hunc Pater misit*; quasi signari & mitti eadem res sit. Inquit enim: *Hunc enim Pater signavit; hoc est, propterea misit, qui hunc vobis cibum ferret.* Quasi Christum signari, & nomine Iesu insigniri, idem sit ac mitti, ut munus Salvatoris impleat, & nomini respondeat, salutemque & vitam operetur æternam. Adeò enim missio intima est, & inviscerata, aut concarnata nomini Iesu, ut velut synonyma sint: signari nomine Iesu, & mitti: nam nomine Iesu quempiam discerni, missionem statim concernit. Opportunè scripsit Hugo Card. *Est sensus: Nolite me contēnere, quia Filius hominis sum, quia sic sum Filius hominis, ut non sim unus ex vobis, sed signatus à Patre, & discretus à vobis, & ideò quærite à me cibum, non qui perit, sed qui permanet, quia possum illū dare. Hūc enim Pater sigillavit Deus, id est, ad hoc misit, ut hanc vobis escā daret. Vnde quasi nūtius Patris habet sigillum Patris.* Igitur qui ad prædicandum, & saluti animarum studendum mittuntur, ita apprimè exactèque Christum nomine, & moribus referre debent, ut quemadmodum Philippo Dominus dixit: *Philippe, qui videt me, videt & Patrē*, Ioan. 14.9. *Ita qui eos viderint, Patrem cœlestem agnoscant, & benedicant, dicantque: Semē sunt, cui benedixit Deus.* Quocirca, ut vitæ formæque morum, qua ad Christi similitudinem, & effigiem componuntur, qui ad missiones segregantur, nomen nō desit; Salvatores eiusmodi legatos assueſcit Deus appellare: Abdiæ cap. unic. 21. *Et ascendent Salvatores in montē Sion, iudicare montem Esau, & erit Domino regnum*, in quē locum sic eleganter Hieron. *His autem ita gestis, ascendent Salvatores, vel qui salvati fuerint de reliquijs populi Iudaici, de monte Sion, ut iudicent, & ulciscantur montem Esau. Quomodo lumen Dominus lucem appellat Apostolos suos, & dicit: Vos estis lux mundi; & ipsa petra Petro donavit, ut petra fit: Pastor quoq; bonus illis pastorē largitus est nomina; & quodcūque dicitur de eo, servis suis tribuit, ut dicātur: Sic ipse Salvator Apostolos suos mūdi esse voluit Salvatores, qui ascendere speculam montis Ecclesiæ, & deponentes superbiam Iudaicam, universorumque montium, qui adversus scientiam Dei eri-*

Oleaster. Exod 28. 16. Interlin. Glossa. Iansen. Chrysost. Hugo Car. Ioan. 14.9. Abdiæ cap. unic 21. Hieron. Eccli. 45. 14.

erigebantur, Regnum Domino paraverunt. Itaque singularis gratiæ prærogativa, dignitatisque signū, & insigne, quo sigillatim qui mittuntur, condecorantur, est, ut nomen salvatorum eis addicatur, ita ut quilibet eorū Iesus dici possit, quò sic nomine & vitæ instituto Iesum in se effigient: *Et qui eos viderint, Patrem cœlestem cognoscant.*

7 Ad priora iam verba Oleastri elucu-
Oleast. branda deproperemus: *Qui ab alijs conversi sunt, convenienter mittuntur ad aliorum conversionem, sed signati signo salutis. Admonentur etiam Prælati, nō omnes, sed signatos mittere ad prædicandum. Sic & Christus eum, qui sanaverat, & cōverterat, prædicatorem instituit, præcipiens, ut signa in se facta omnibus prædicet.* Ij esse debēt, qui ad missiones assumūtur, ut signati sint signo salutis: hoc est, nomine Iesu, qui signum verum salutis est, & salvandorum nota. Nam ut A-
Act. 4. 12. postolus Petrus ait, Actor. 4. 12. *Non enim aliud nomen est sub cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri.* Hoc itaque signo salutis obsignari debet quicunque ad Dei verbum disseminandum mittitur, & divinum verbum orbi evangelizantium, hoc debet esse coruscum, & præfulgēs distinctionis ratio, qua ducti Prælati discernere habent eos, qui censendi sint ad missiones ido-
Luc. 8. 34. nei: *Sic & Christus eum qui sanaverat, & converterat, prædicatorem instituit, præcipiens ut signa in se facta omnibus prædicet.* Quæ profectò ut consentaneè aptèque ad rerum contextum adducta liqueat, historia petenda est à Luca cap. 8. 34. ubi appulso Domino ad Gerasenorum regionem, hominēque à dæmonū legione, qua obsidebatur, erepto, & porcorum grege, quem dæmones, obtenta facultate, invaserāt, in mare immisso, & suffocato, inquit Textus: *Quod ut viderunt factum, qui pascebant, fugerunt in civitatem, & in villas. Exierunt autem videre, quod factum est, & venerunt ad Iesum, & invenerunt hominem sedentem, à quo dæmonia exierant, vestitum, & sana mente, ad pedes eius, & timuerunt. Nuntiaverunt autem illis, & qui viderant, quomodo sanus factus esset à legione: & rogaverunt illum omnis multitudo regionis Gerasenorum, ut discederet ab ipsis, quia magno timore tenebantur. Ipse autem ascendēs navim reversus est; & rogabat illū vir à quo dæmonia exierāt, ut cum eo esset. Dimisit autem eum Iesus dicens: Redi in domum tuam, & narra quanta tibi fecit Deus. Et abijt per universam civitatem prædicans quanta illi fecisset Iesus.* Expendit hominis ingeniū Theophylactus. Gerasēni quamvis magnitudinem miraculi demirati dolentes excidium, & iacturā porcorum, Iesu societatē refugiunt, & deprecabantur eum, ut abscederet ab eis; homo autē libertatis munere affectus, Iesu societatem ambiebat, & exorabat Iesum, ut ad suā societatem ipsum adlegeret. Lactātur beneficijs homines, & alliciuntur, ablactantur incommodis, & temporalium dispendio avertuntur, nec tam ut attrahantur bona in alios collata considerant, quàm damna bonis suis illata: *Qui enim perdiderāt porcos, in perdi-* Theophyl.
tione dolentes precantur, ut abeat Dominus. Cæterùm is, qui dæmonio agitatus erat, orabat illum ut cum ipso esset, inquit Theophyl. Profectò Iesu idonei societati non sunt patriæ amatores, respuunt enim eam temporalium lucrorum avidi: sed mirū forsan tibi videbitur, quod homo Iesu Societati se offerens, & Iesu socijs adnumerari cupiēs dimittatur à Christo, & ad evangelizandum potētiam, & virtutem eius in universam civitatē mittatur. Quid hoc? quomodo negata illi Iesu Societate mittitur? Num aptius non esset iuxta præindicatam disciplinam, ut prius socijs Iesu aggregaretur, & statim Evangelij missioni adscriberetur? Næ Simon de Cassia virum hunc à dæmonis potestate ereptum obedientiam & religionem professum sub Iesu, & ad eius pedes considerat: nam ad pedes Iesu sedere illum vestitū, & sana mente, Religionis, & virtutum habitum innuit illum susceptisse. Et fortè ambigens Simon de Cassia quomodo vestitus inventus sit ad pedes Iesu, qui prorsus nudus fuerat, & vestem nullam secum attulit; asserēte sacro Historico: *Occurrit illi vir quidam, qui habebat dæmo-* Luc. 8. 27.
nium iam temporibus multis, & vestimento nō induebatur, neque in domo manebat, Luc. 8. 27. ut se à dubio expediret, cogitavit vestimentum hoc ad religionis habitum, & virtutum ornamenta spectare. Sic enim lib. 5. cap. 17. *A legione dæmonum liber consedit* Simon de
ad pedes Iesu, virtutem Deitatis in humani- Cassia.
tate adorans, humiliatus ad obedientiā præceptorum Christi, quiescens sub eo, vestitus ornamento virtutum gratiæ, sana mente refulgens, ubi sanativarum virtutum Fidei, Spei, Charitatis trinitas dæmonibus expulsis quiescat. Proinde liber à vitijs à dæmonibus alienus, consedit ante Dominicos pedes, vestitur pudore peccandi, & mentis sanitate lætatur. En quam dispar animus eius, qui Societatem Iesu refugit, & à se illam declinare conatur, ab eo qui sub Iesu constituitur, eique obedientiam profitetur, Societatique eius adiūgi æstuat. Vnde Christus Dominus, ut ostendat, ad quem virtutum proventum fuerit promotus, qui Iesu nomine desiderat honorari, eiusque Societatem concupiscit ardenter, missionis dignitati, & muneri illum præfecit, quasi honorem maturarit, & præcoxerit ei, qui obe-

dientiam Iesu devovens, sub Iesu quiescit, & optat recenseri inter socios Iesu, ideò ad Societatem suam non admittit, sed ad prædicandum mittit Christus, quasi ex pedibus Iesu, cui obedientiam sacraverit, Iesu socius iam emerserit, vel Societatem Iesu dumtaxat in votis habere, illi virtutem anteverterit, vel præcoces ei Societatis Iesu fructus pepererit. Huic cogitationi perbellè subsidiatur Hugo Cardinalis: ea verba librans: *Et abijt per universam civitatē prædicans, quanta illi fecisset Iesus.* Non enim ait, quanta illi fecisset Deus, aut Christus; sed *quanta illi fecisset Iesus*: & licèt Caietanus ex eo, quòd nomine Iesu usus fuerit is vir missus à Christo, eliciat Hebræum
Caietan. illum fuisse, inquit enim in cap. 5. Marc. *Vnde apparet Hebræum fuisse hominē illum, in quo fuerat legio, nisi enim fuisset Hebræus, nō Hebræo more nuncupasset Deum Iesum*: meliùs sanè, & aptiùs arguisset hominē Societati Iesu adscriptum, & hoc nomen altè in animo sibi repositum, potius quàm aliud eructaturū. Ait ergo in prædictum cap. Mar.
Hugo Car. Hugo: *In se prædicat, qui in se haurit, quod alijs effundit, Proverb. 5. Bibe aquam de cisterna tua, & pòst deriventur fontes tui foras.* Hauserat ergo nomen Iesu, qui gloriam nominis Iesu in universam civitatē derivabat. Et in cap. 8. Luc. eadem ingeniosè loco
Psal 50. 14. Psal. 50. 14. cōfirmat: *Et rogabat Iesum vir,*
Hugo Car. *à quo dæmonia exierant, ut cum illo esset, dimisit autem eum Iesus dicens: Redde in domū tuam, & narra quanta tibi fecerit Deus, à peccatis liberando, & scientiam conferēdo, Psal. 50. Redde mihi lætitiā salutaris tui, & spiritu principali confirma me, & sic docebo*
Hieron. *iniquos vias tuas.* Legit Hieronymus: *Redde mihi lætitiam Iesu tui.* Hoc est, ut exponunt communiter Patres, & Innocentius III. qui timeo promissionem mihi à te factā, propter perpetratum facinus rescindendam, qua Iesum Filium tuum soboli meę associaveras, deprecor, ne eam iniquitas mea dissolvat irritam, sit meus etiam nūc Iesus, tantumque
Innoc. III. nomen posteritatem meam honoret: *David autem* (inquit Innocentius) *lætitiam salutaris huius amiserat, cùm adulterium, & homicidium perpetrando promissionem sibi de Christo factam, se demeruisse timebat. Vnde dicebat: Cùm tu Deus mihi peccatum dimiseris; ergo redde mihi lætitiam salutaris tui.* Post Societatem Iesu posteritati suæ restitutam addit: *Et spiritu principali confirma me.* Hebræum habet: *Spiritu voluntario*, seu *liberali*, aut *Principe digno*, qualis fuit (iuxta interpretationem perplurium Patrum apud Lorinum) qui die Pentecostes in Apostolos descendit, eosque pervadens, & septiformi spiritu suo referciens in orbem dispersit, & in gentium missiones divisit; qui quidem spiritus ultroneos illos, & spontaneos, & haud expectantes aliquam temporalem mercedem, in eiusmodi missiones adegit: & explicans Regius Psaltes, quem sibi præfixerit finem in eo sacro Spiritu postulando, addit: *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te convertentur.* Vnde Innocentius ait: *Et* Innocent.
quasi Deus ab eo quæreret, cur postulet donari tot & tantis muneribus, quis ergo fructus inde proveniet? Respondet: Profectò magnus, quia cedet hoc aliorum utilitati: unde docebo iniquos vias tuas, & impij ad te convertentur. Per iniquos, quos se Vates docere pollicetur, intelligit Vrbanus IV. Vrban. IV.
eos qui flagitijs suis fidem mortificant: per impios verò qui convertuntur; eos qui fide carent, & Dei cognitione illustrati nō sunt: etenim adstipulatur David se obiturum missionem, non solùm in fideli populo, ut eum à vitijs revocet, & ad Dei pertrahat famulitium; sed etiam in infideli, ut divina eum cognitione, & fide imbuat, sicque peccatum suum expiet, quo inter gentes blasphemare fecerat nomen Dei. Et perpende strenuum rerum ordinem, quo deprecationem suam intexuit Vates: primò enim orat; sobolem suam in Iesu Societate confirmari, & eius nomine indelebiliter obsignari; & deinde spiritu illo, petit stabiliri, qui hominis animum ad missionum difficultatem armat, & instruit; demumque ipsas adire, & instituere missiones etiam inter infideles: quasi præhabendum sit nomen Iesu, ad spiritum qui ad missiones huiusmodi impellat, tanquam ipsius signum, seu insigne. Iuxta hæc ergo optimè ait Hugo, hominem, qui ex Societate Iesu censabatur, ex eo quòd in desiderijs illi erat, eamque exposcebat, meritò à Christo sacræ prædicationis missione fuisse initiatum. Aptèque ab his lucem mutuantur verba Oleastri: *Qui ab alijs conversi sunt, convenienter mittuntur ad aliorum conversionem, sed signati signo salutis, &c.*

8 Eiusmodi veritatem forsan non obscurè olim in sacris summi Pontificis vestibus expresit Deus. Philo enim li. 2. de Monarch. mysterium discingens, quod in illa veste talari sublatet, de qua Exod. 28. 31. *Fa-* Exod. 28. 31.
cies & tunicam superhumeralis totā hyacinthinam, &c. arbitratur in Pontificio indumento totius mundi perfecta lineamēta, quæ illum effigient, esse ducta: *Hoc cultu* (inquit) Philo.
Pontifex utitur, totum mundum referens ornatu mirando, vel menti, vel oculis. Et subdit Philo: *Est & tertiū huius sacra vestis mysterium, non prætereundum silentio. Nam alij Sacerdotes tantùm pro familiaribus amicis, civibusque solent rem divinam fa-*

facere: at Iudæorum Pontifex, non solùm pro toto humano genere, verùmetiam pro naturæ partibus, terra, aqua, aëre, igne, precatur, & agit gratias, quippè qui existimat mundum (ut re vera est) suam patriam solicitus supplicationibus ei reddere propitium parentem, conditoremque suum. Itaque ornamentum Pontifici testabatur, eum totius Orbis esse indigenã, in eumque à Deo missum, ut illum ad suum parentem conditorẽque votis, precibus, & prædicationibus reduceret, ac proinde ad id muneris obeundum nulla illi debet videri orbis plaga aliena vel extranea, & nullus in eo locus certus & præfixus, vel quem ut proprium sibi deputet, aut despondeat ad degendum. Cæterùm quòd per eam tunicã quale munus suum sit, qualiterque adimplendũ admoneantur, qui ad evangelizandum Dei verbum per orbem dedicantur, in eaque splendescere præclarã missionum formã, suadet Hieronymus apud Hieron. Lypoman. in præsenti: *Hanc hyacinthinam tunicam habuerunt Moyses & Aaron, Prophetæ, & omnes, quibus dicitur: In montẽ excelsum ascende tu, qui evangelizas Sion. Demum tanta debet esse scientia & eruditio Põtificis Dei, ut gressus eius, & motus, & universa vocalia sint; veritatem mente concipiat, & toto eam habitu, resonet, & ornatu, ut quidquid agit, quidquid loquitur, fit doctrina populorum.* Itaque animus eius, qui ad prædicandum mittitur, mundum sibi debet induere, scireque se universo orbi debere, cuius disciplina non unius populi sit, sed populorum, tantaque pollere tenetur sapiẽtia, quæ omnibus orbis populis sufficiat. Ex his obrepsit in mentem Athanasio, per eam tunicam figuratam esse divini Verbi missionem in mundum, quodquidem dum humanitate nostra amictum est, omnem sibi hominẽ induit, ut mundum Deo Patri reconciliaret: Athanas. *Talaris tunica* (ait ille apud Lypom.) *typus est humanæ carnis, qua se totum Dei verbum induere non recusavit.* Sicque impleretur illud Apostoli 2. ad Corint. 5. 18. *Omnia autem ex Deo, qui nos reconciliavit sibi per Christum, & dedit nobis ministerium reconciliationis; quoniam quidem Deus erat in Christo mundum reconcilians sibi.* Et ad Ad Colos. 1. 19. Colossenses 1. 19. *Quia in ipso complacuit omnẽ plenitudinem inhabitare, & per eum reconciliare omnia in ipso.* Quocircà clariùs Beda per eam vestem septuaginta duobus tintinnabulis, malogranatisque totidem deorsum intextam per gyrum, Christi missionis cursum, quem peregit orbem suo iubare instar Solis illustrando, putat designari: Beda. *Et quia Sol iste visibilis omnes mundi partes in septuaginta duobus horis supra, infraque lustrando, tribus vicibus circuit, aptè bis numerus tintinnabulorum, & malorum diversitate colorum tunica Pontificis indutus est, ad docendum figuratè, quòd Sol iustitiæ Christus orbem esset illuminaturus universum, eiusque donũ præbiturus, & veræ fidei, quæ est in agnitione, & confessione sanctæ Trinitatis, & bonæ operationis, quæ invariarum est splendore virtutum.* Præhabito ergo quòd tunica illa Sacerdotalis habitus erat, & forma eorum, qui ad Gẽtium, imò & orbis totius missionem sunt vocati, expẽde quale insigne, & nota eam statim sequatur, num. 36. *Facies & laminam de auro purissimo, in qua sculpes nomine cælatoris, sanctũ Domino, ligabisque eã vitta hyacinthina, & erit super tiaram imminens fronti Põtificis.* Exod. 28. 36. Sanctum Domino, erat sanctum indicibileque nomen Dei Tetragrammaton, nomẽ, inquam, Iesu, ut ex plurium sensu sæpiùs adnotavimus; intuere ornamentum, vide stẽma, notamque quæ præest, præitque habitũ nuntiorum Dei, qui evangelizando verbo Dei per orbem adleguntur, & iubentur mundum velut patriam suam æstimare, ea tessera optat Deus illos distingui, & discerni; non quidem sine Societate nominis Iesu eiusmodi provinciæ, & muneri præficiuntur, eo nomine prius irradiãtur, quàm spiritu voluntario, & Principe digno obfirmentur in orbem mittendi.

9 Postquàm quatuor Reges de quinque insignem retulerunt triumphum, Sodomamque expugnarunt, & spoliarunt, captumque Lot, & substantiã eius duxerunt, inquit Textus Gen. 14. 13. *Et ecce unus, qui evaserat, nuntiavit Abram Hebræo, qui habitabat in convalle Mambre, &c.* Gen. 14. 13. Dignũ sanè solerti examine est, cur Abram, cuius toties mẽtionem hucusque intulit Historicus, nunc Hebræus appelletur, quam vocẽ anteà nunquã illi adiecerit; & quid hoc? qualisque rerum occurrentia, quæ id nomen Abram addendum exegerit? Commendatnè augetvè gloriam victoris, quòd Hebræus nominetur? Et quidem non leve pondus mysterij continet, quod eiusmodi vocabulum Abrã in præsenti inditum fuerit. Nam Hebræus interpretatur transiens, & qui nullum certum sibi locum ad degendum præscribit; ergo ut Deus innuat, animum qui mundum velut patriam suam incolit, per eumque tanquam per nativum solum divagatur, natum esse victorijs, triumphumque illum ambire, ubi Abram quatuor Reges adoritur victoriæ superbia tumentes, insolescentesque prædæ opulentæ opimitate, Hebræus consultò, hoc est, transiens, sive peregrinus nuncupatur; ut ex nomine felicia victoris auspicia aucupetur, sciatque fortunatum victoriæ eventum non deserturum animum totius mundi

capacem, & in quo potius evagatur mũdus, quàm ipse in mundo. Nescit non reportare victorias, qui spiritum gerit orbe grandiorẽ. Lepidè Rupertus lib. 5. in Genes. cap. 11.

Rupert. *Quare autem cùm iam toties Abram nominatus sit, & adhuc in hac Scriptura nominandus sit, ut nusquam Hebræus dicatur, hoc illum loco Hebræum, id est, transitorem nominari placuit? Videlicet ob commendandã magnitudinem rei, quam indigenæ quinque Reges facere non poterant, & de victoribus quatuor Regibus unam ultionem, & plenã reportaverit victoriam.* Verè nomen & victoria Abrã de quinque Regibus parta adamussim Christum præfigiavit; qui verè Hebræus fuit: nam nihil illi tam familiare & so-

Matt. 9. 9. & 26. lemne, quàm transire, Matth. 9. 9. *Et cùm transiret inde Iesus vidit hominem sedentẽ in telonio.* Et num. 26. *Exijt fama hæc in universam terram illam. Et transeunte inde Iesu, secuti sunt eũ duo cæci, &c.* Et cap. 11.

Matth. 11. 1. 1. *Et factum est, cùm cõsummasset Iesus, præcipiens duodecim discipulis suis, transijt inde ut doceret, & prædicaret in civitatibus eorum.* Et cap. 12. 9. cap. 13. 53. cap. 15. 29.

Matt. 12 9 Matth. 13. 53. Matth. 15. 29. cap. 20. 30. & præsertim Actor. 10. 37. ubi

Matth. 20. 30. sic Petrus: *Vos scitis quòd factum sit verbũ per universam Iudæam: incipiens enim à Galilæa post baptismum, quod prædicavit Ioãnes, Iesum à Nazareth; quomodo unxit eum*

Actor. 10. 37. *Deus, Spiritu sancto, & virtute, qui pertransijt benefaciendo, & sanando omnes oppressos à diabolo.* Ita enim semper pius Dominus in transitu erat, ut perpes transitus eius quies videretur, nec quiesceret, si non transiret. Igitur missus in orbem velut in patriam, quam transeundo hinc illuc visitaret, & in qua transitum pro quiete haberet, oppressos & captos à quinque Regibus, hoc est quinque sensuum potestatibus, qui velut Reges & Principes vitiorum sunt, quibus militiam suam cogunt; in libertatẽ asseruit. Sed nunc quid Abram ut Christi missi in mundum imaginem exprimeret sine nomine Iesu fuit? Apage. Nunquam missio sine nomine Iesũ; quocircà Abram, qui missus in libertatẽ captivorum formam Christi adumbravit, perrexit quoque, licèt sub umbra secum gerens nomen Iesu. Expende numerum militum, quos socios sibi facinoris adaptavit

Gen. 14. 14 & accinxit Abram: *Quod cùm audisset Abrã captum videlicet Lot fratrem suum, numeravit expeditos vernaculos suos trecẽtos decem & octo, & persecutus est eos usque Dan. Et divisis socijs irruit super eos*, Genes. 14. 14. Verè si Græcum alphabetum, & numerorum rationem scruteris: (Græci enim elementis pro numeris utuntur) littera tau T, exprimit trecentos. Et I, atque H, explicãt decem & octo. Et sicut T, crucem, I, & H, nomen Iesu cum suprà ducta linea designãt. Socios sibi adciscit Abram, militiæ Societatem instituit, sed Iesu nomine inscriptam, & quæ ex ipsius nominis elementis velut compacta emergat. Nam qui mittuntur in orbẽ salutem operaturi, & velut triumphis reportandis destinati, sicut munus obeunt Iesu, ita æquum est, ut nomen præferant Iesu.

Eucher. Accipe Eucherium apud Lypoman. *Quod verò Abram non in multitudine, nec virtute legionum, sed tantùm in trecentis decem & octo comitantibus adversarios Principes debellavit, iam tunc in sacramento crucis (cuius figura per Thau litteram Græcam, & Iesu nomen per jota, & thita Græcis characteribus scribitur, qui Salvator interpretatur) in numero trecentorum decem & octo exprimitur, quòd nos Christi passio liberaret à dominatu quinque carnalium sensuum, qui nos anteà varijs vitijs captivantes exuperaverant.* Et quod valdè mirum est, sed & valdè consequens & consentaneum comitatui, & Societati Iesu nomine insignitæ festinus occurrit Sacerdos Melchisedech subsidium panis & vini offerens: *Atverò Mel-* Gen. 14. 18 *chisedech Rex Salem, proferens panem, & vinum, erat enim Sacerdos Dei Altissimi, benedixit ei, &c.* Nil tam solemne in sacra Pagina quàm in Melchisedech Sacerdotio Christi Sacerdotium figurari. Consule Psal. 109. 4. & ad Hebræos 7. 3. & in pane & vino Abram socijs à Melchisedech dispensato, vinum sanguinis Dominici, & corporis panem pariter præadumbrari. Celebrior ergo, & solemnior Eucharistici mysterij typus dedicatur in socijs Abræ, qui nomine Iesu excuduntur, ut agnoscas Sacramentum hoc speciali quadam prærogativa, ab ipso primo suo diluculo, ut propriam annonam, & commeatum debitum esse, & consignatum militiæ, & Societati Iesu. Satis quidem appositè Augustinus lib. 16. de Civit. Dei, cap.

Psal. 109. 4 Ad Hebr. 7. 3.

August. 22. *Ibi quidem apparuit primum sacrificiũ, quod nunc à Christianis offertur Deo toto orbe terrarum, impleturque illud, quod longè post hoc factum per Prophetam dicitur ad Christum, qui fuerat venturus in carnem: Tu es Sacerdos in æternum secundùm ordinem Melchisedech; non scilicet secundùm ordinem Aaron, qui ordo fuerat auferendus illucescentibus rebus, quæ illis umbris enotabantur.*

10 Sed & ad præsens argumentum illud mirum in modum attendendum est. Abrahæ divini Filij ab eo gignendi adstipulationem factam fuisse à Deo, simul & nominis mutationem: *Nec ultrà vocabitur nomen tuum* Gen. 17. 5. *Abram, sed appellaberis Abraham, quia patrem multarum gentium constitui te, faciãque te crescere vehementissimè, & ponam te*

in

in Gentibus, Regesque ex te egredientur, & statuam pactum meum inter me, & te, & inter semen tuum post te in generationibus suis fœdere sempiterno, &c. Genes. 17. 5. Quibus verbis, ut vult Lypomanus, adlecta est
Lypoman. Abrahæ promissio Christi Iesu: *Regesque ex te egredientur. Ismael duodecim Duces habuit, Esau undecim, Iacob duodecim, & Christum Regem Regum & Dominum.* Sed divini seminis pollicitatio Abrahæ iuncta est, non quidem ut ea ditatus & honoratus in uno loco, ceu in patria propria consisteret, sed ut ea onustus, & veluti illius fide prægnans, & gravescens, in orbem mitteretur tanquam totius mundi incola, & pauper, & humilis, sicut nuntium divini Verbi à Deo missum decebat, eius cognitionem & fidem incessanter annuntiaret. Quòd autem pauperis vitam degerit Abrahã docet Pau-
Ad Hebr. 11. 8. lus ad Hebr. 11. 8. *Fide qui vocatur Abraham obedivit in locum exire, quem acceptaturus erat in hæreditatem; & exijt, nesciens quò iret. Fide demoratus est in terra repromissionis, tanquam in aliena, in casulis habitando cum Isaac & Iacob cohæredibus repromissionis eiusdem. Expectabat enim fundamenta habentem civitatem, cuius artifex, & conditor Deus.* Quapropter Rupertus
Rupert. ait in cap. 5. Matth. *Nã quòd pauperes spiritu verè beati sint, vel quòd ipsorum sit regnum cœlorum Abraham, Isaac, & Iacob pro exemplo, vel testimonio sunt, qui pauperes spiritu fuerunt, sicut enarrat sacræ Historiæ textus, & memorat Apostolus: Confitentes, inquit, quia peregrini, & hospites sunt super terram, qui enim hæc dicunt, significant se patriam inquirere, & siquidem illius meminissent, de qua exierant, habebãt utique tempus revertendi, nunc autem meliorem appetunt, id est, cœlestem. Nonnè hæc est paupertas spiritus, non appetere patriã in terris, & humiliter expectare repositam in cœlis, in manu Dei?* Quòd verò Abraham præferens Evangelicorum Prædicatorum, qui à Deo mittuntur, formam, diversas orbis plagas peragrarit, cognitionem Dei, & acceptæ promissionis fidem disseminans; & ob id audaciam dæmonis retuderit, eumque exterruerit, ne quemadmodum Iobo tentamentorum suorum tetendit insidias, auderet & illi præstigias suas machinari. Timet enim dæmon ab his Apostolicis viris superari, quos agnoscit victorijs, ob muneris sui privilegia, destinatos, expendit graviter & maturè Rupertus lib. 3. de victor. verb. Dei,
Rupert. cap. 5. *Iobum consideraverat Satan circumeundo terram, & perambulando eam, quòd esset homo simplex, & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo. Quomodo ergo nõ considerasset etiam Abraham, Isaac, & Iacob fidem promissionis habentes, & propter illam spem peregrinando degente in gentẽ, & de regno ad populum alterum pertranseuntes. Planè consideravit istos, & scivit esse cives regni Dei, regno suo contrarios, & de ipsis semen mulieris percepit fore nascituram, suo semini contrarium: sed quid ageret, &c.* Iam innotescet ratio, ob quam simul ac divinæ promissionis spem concepit Abraham, divinique verbi suscepit in orbem effundendum semen, in aliena patria demoratus, & paupertatis spiritu locuples, exemplar in se præbens posteris à Deo in orbem adlegandis, & Dei fidem sparsuris; nomen illi fuerit demutatum: nempè ne umbra eiusmodi mittendorum existens sine aliquo Iesu nominis elemento graderetur insignitus. Nominis Dei Tetragrammaton, seu nominis Iesu (secundùm multos) littera nomini Patriarchæ addita est; ut Iesu nominis, vel aliquo charactere inureretur ille, à quo divini verbi missiones primam suam formã, & typum auspicabantur: & sic eluceret ad Iesu consortium & societatem adciscì, qui earum excursibus consecrabantur. Placet in præsenti rescribere verba Ruperti lib. 5.
in Genes. cap. 29. *Et hoc ad rationem pro-* Rupert.
missionis valenter accedit, quòd in patris huius nomine, cuius est secundùm carnẽ Filius Dominus Christus Iesus, Filius Dei, iam una præfulget littera nominis Domini. Cur enim, vel unam non haberet litteram nominis Domini pater eius, in quo est totum nomẽ Domini? Sed pro luculentiori huius rei explicatione, & quare una tantùm littera nominis Iesu conspicuum fuerit nomen Abrahæ, cui delatum est, ut in una dumtaxat orbis plaga demoraretur tanquam in aliena (ut ait Apostolus) in eaque tanquam advena peregrinaretur in casulis habitando; operæpretium est evolvere ingeniosum fœtũ mentis Ruperti; qui ad ea verba Ioan. 2. 19. ubi postulato à Iudæis signo divinæ potentiæ, qua Christus tot mirabilia patrabat; dicenti
Domino: *Solvite templum hoc, & in tribus* Ioan. 2. 19. & 20.
diebus excitabo illud. Responderunt Iudæi: *Quadraginta & sex annis ædificatum est templum hoc; & tu in tribus diebus excitabis illud?* Expendit, ut acrius vehementiusque adversarij argumenti telum intorquerent in Iesum, eumque falsitatis accersere̅t, Iudæos non annorum fecisse mentione̅, quibus Salomon extruxit sacrã ædem, qui septem tantùm fuerunt, 3. Reg. 6. 38. *Perfecta* 3. Reg. 6. 38.
est domus in omni opere suo, & in universis utensilibus suis, ædificavitque eã annis septem; sed quibus Esdras & Nehemias eã instaurarunt, & repararunt, qui ingruentibus iugiter adversariorum invasionibus, & demolitionibus quadraginta & sex elapsi fuerunt.

runt. Sed Iudęorum calliditatem & versutiam ab odio partam, ait, magno deserviſſe sacramẽto. Nam litteras Græcas, ex quibus is numerus *quadraginta & ſex* conficitur, eas inquit esse, quę formant nomen Adam. Vt intelligatur verum templum corporis Christi de vera carne Adam compactum esse, & id significat, quadraginta & ſex annis erectum esse. Rursum fatur, quatuor elemẽta nominis Adam, initiativa esse nominum, quibus quatuor orbis partes significantur, scilicet Oriens, Meridies, Occidens, Septẽtrio; ut doceretur templum Dominici corporis fabricatũ fuisse de Adæ carne, quæ per quatuor mundi plagas dispersa est. Auscultetur nunc Rupertus, qui lib. 3. in Commentar. lib. Reg. cap. 13. ad ea verba præindicata: *Ædificavit eam annis ſeptem* (inquit) *ædificavit, inquit, eam annis ſeptem. In Evangelio cùm dixiſſet Dominus: Solvite templum hoc, & ego in tribus diebus excitabo illud, de templo loquens corporis ſui, reſponderunt Iudæi, quadraginta & ſex annis ædificatum eſt templum hoc, & tu in tribus diebus reædificabis illud? Rancoris impatientia dixerunt quidam; quadraginta & ſex annis ædificatum eſt templum hoc; cùm, quod brevius erat, dicere potuiſſent; ſeptẽ annis ædificavit Salomon; attamen tam ſecundùm hiſtoriam, quàm & ſecundum myſterium neſcientes, vera locuti ſunt. Nam ſicut hiſtorica teſtatur narratio, filij captivitatis de Babylone reverſi ſub Eſdra, vel Nehemia, cũ reædificare cœpiſſent, quod videlicet ædificium tunc extabat, cùm hæc dicerentur, prohibebantur ædificare ab eis, quæ in circuitu erant, adverſarijs nationibus, atque ita factũ eſt, ut cœpta ædificatio quadraginta & ſex annis protelaretur. Porrò & myſtica nobis verba dederunt, ut dicamus de Dominici corporis tẽplo, quia re vera quadraginta & ſex annis ædificatum eſt, id eſt, vera de carne Adã caro eſt. Hic nempè numerus ſecundùm Græca elementa numerus nominis Adam eſt. Adam ſiquidem quatuor litteris ſcribitur, quarum prima Alpha, a. unum, ſecunda delta, d, quatuor, tertia alpha, a, rurſus unum; quarta mi, m. quadraginta ſignificat. Hoc ergo verbum de ore impiorum, & ignorantium rapuimus, gratulanter dicentes, quia veraciter hoc ſanctum Dei templum quadraginta & ſex annis ædificatum eſt, id eſt, de vera carne Adæ, vera caro, verũ corpus Chriſti ſumptum eſt. Rurſus quatuor iam dicti nominis elementa quatuor mundi plagas ſignificant, quarum & in Græcis nominibus prima sũt: nam Græcè Oriens Anatolè, Occidens Duſis, Septentrio artos, Meridies dicitur, meſembria: de corpore igitur Adæ, quod per quatuor mundi plagas diffuſum eſt, templum Dominici corporis ſumptum eſt, quod Iudaicus livor dum neſcit, teſtatus eſt.* Gratulare igitur Dei arcanorum reserationi, & Dei providentiam in nominibus Iesu & Adam demirare. Nomen enim Iesu, saltim in eorũ opinione, qui illud unum cum nomine Dei ineffabili *Iehova* censent, quadrilitterũ est, nam ex quatuor elementis Iehova nomen constituitur, & nomen Adam quadrilitterum quoque est, ut quod antiquus Adam evertit dissipavitque, novum Adam, qui Iesus est, agnoscas restituisse, & renovasse: unde quia infectio & corruptio veteris Adam quatuor mundi plagas penetravit, & permeavit, Orientem videlicet, Meridiem, Occidentem, & Aquilonem, harum orbis partium nomina primas sui litteras ab Adam nomine desumunt, per quas Adam flagitium se omnes testantur participasse. Vlteriùs secundi & novi Adam Iesu nomen ex quatuor elementis formatur, ut easdem quatuor mundi oras cernas per quatuor litteras cœlestis Adam Iesu reformatas, & à primæva labe expiatas; unde dicitur corpus Domini Iesu, ex carne Adam diffusa in quatuor orbis regiones, cõcretum, quasi omnibus debitum ad lustrationem, & emundationem antiquæ infectionis, & singulas Iesu nominis litteras singulas illas respicere. Quocircà Abraham, qui missus in unam orbis plagam, in eaque tanquam in aliena instar peregrini demoratus suscepit divini verbi semen, & fidem in ea propagandam, unam Iesu nominis dumtaxat litteram accepit plagæ illi mundi respõdentem. Ex quibus elicitur pro mensura magnitudinis, & latitudinis missionis nomẽ Iesu, & eius virtutem communicari, & participari; & quemadmodum ei, qui in unam orbis oram mittitur, impertitur, una sola littera nominis Iesu, & ab una eius littera Iesuita potest nominari; qui spiritum principalem hausti, parati sunt universum orbem percurrere, & perlustrare, & in omnes eius regiones adlegantur, integro nomine Iesu, & virtute sibi donatis videntur ornari, & à toto nomine Iesuitæ nuncupari promerentur.

Rupert.

11 Iam demum in calce dignum observatu cẽseo, quod scitè adnotavit noster Cornelius, qui pro dono sibi scientiæ interpretãdi affatim impẽso peregregiè explicat verba Proverb. cap. 1. 20. *Sapientia foris prædicat, in plateis dat vocem ſuam: in capite turbarum clamitat, in foribus portarum urbis profert verba ſua, dicens: Vſquequò parvuli diligitis infantiam, &c.* Verba illa: *In plateis dat vocem ſuam*, vertunt Complutẽs. *Audaciam ſermonis habet.* Roman. *Cum libertate agit*; hoc est, animosè liberam emittit vocem. Admonet igitur, quoadusque incar-

Cornel.

Proverb. 1. 20.

carnata est increata sapientia, quæ cum carne nomen sibi assumpsit Iesu, sapientiam quæ in hominibus vigebat, timidam quodãmodò fuisse, & meticulosam, ac proinde exilem habentem vocem, angulos quærentem, neque in turbarum frequentiam insilientem. Nam in tempore Salomonis sapientia prædicabat in vicis & Synagogis, ad quas populus conveniebat per Levitas, Sacerdotes, Pontifices, Scribas, & Legis Doctores: uti Esdras scriba legit & prædicavit Dei legem publicè in platea ante portam Aquarum per septem dies 2. Esdr. 8. 3. & 18. Tempore verò sapientiæ cognominatæ Iesus, tam ipsa, quàm quos sibi Apostolos associavit, prædicabant in compitis vicis, foris, tribunalibus, & socij Iesu per orbem missi sunt, & sapientia, quæ in proprijs latibus latitabat, adlegata foras est, & à nomine Iesu, vel cum ipso cœpit animosè & audacter in medium se orbis, imò in extremas eius oras prorumpere. Quocircà publicatio constans fidei, liberaque audacia eam in orbẽ immittendi à Iesu nomine sua libavit auspicia, suamque dedicavit originem. Quapropter Hilarius in Psalm. 118. litter. Daleth. ad illud: *Viam mãdatorũ cucurri, cùm dilatasti cor meum*; inquit: *Via ad vitam est angusta, & tribulata, quia per multas tribulationes aditur, sed sapientia in exitibus canitur, in plateis cum libertate agit. Ergo sapientia, quæ Christus est in via illa, in qua nobis ex multis egressus est, canitur: in latitudinibus autem cum libertate agit, in quibus non solùm habitare, sed etiam deambulaturam se esse promisit. Ergo viam Domini Propheta liberè currit, postea quã dilatato corde esse cœpit. Non enim antè potuit viam Dei currere, quàm ipse illa digna, & ampla Deo efficeretur habitatio.* Cor autem dilatari, nil aliud est quàm Iesum insitũ in eo esse, iuxta doctrinam Procopij in cap. 30. Genes. qui Christi mysteria perscrutans, & rimans in virgis populeis, amygdalinis & ex platanis, quas Iacob gregibus adaquandis suppositit in canalibus, in Platano ait Christum figurari, in æthera se provehentẽ, & animo insitum, illum dilatantem: *Platanus* (inquit) *est è numero illarum arborum, quæ in procerã altitudinem excrescunt. Caterùm indicat Christi in altum, & in summum æthera cursum & assumptionem. Platanus verò dicta est, quòd unà cum ligno dilatetur folium. Sic nos dilatamur per fidem & charitatem, quasi insiti Christo: sic Christum affatur David: In via mandatorum cucurri, propterea dilatasti cor meum.* Igitur David, qui ex divina promissione noverat sibi insitum Iesum, & se Iesu insertum, concepto Iesu semine tumens illius animus à Deo cœpit excrescere, extendi & dilatari, ut orbis ad illum percurrendum sibi angustus videretur. Igitur æstimavit Vates viam divinæ Sapientiæ se posse percurrere, & in latitudinibus orbis cum libertate agere, ex quo Iesu semine concepto, eoque sibi ex divina promissione in corde insito, animus eius cœpit delitari, & veluti in orbem diffundi.

2. Esdr. 8. 3. & 18.

Hilarius.

Procop.

SECTIO III.

Nomen sanctissimum Iesu exigit à Societate omnium virtutum perfectionumque, quæ dispersæ visuntur in alijs, fasciculum ornatissimum.

1 *PArens sanctus Ignatius ultimus fundaturus Religionem advenit, ut quæ consignienda erat nomine Iesu, ex aliarum Religionum excellentijs concinnaretur, quò sic tãto nomini responderet.*

2 *Societas ita una Religio sit, ut multiplex appareat, quia omnes Religiones ceu parentes habet, quas imitetur, Genes. 1. 18. confertur cum num. 21. & 25. per Procopium.*

3 *Fingat se Societas erga alias Religiones ob nomen Iesu, qualem finxit Deus hominem, in cuius figmento cogitabatur Iesus futurus, Genes. 1. 27. per Tertull. & Procopium.*

4 *Favor à Deo exhibitus Societati in eo, quòd novissimè fuerit in Ecclesia condita, quò dignius Iesu nomen promereretur, elucet ex Matth. 20. 1. &c. per Chrysost. Simon. de Cassia, Imperfect. Irenæum, Ambros. & Hug. Cardin. locum illustrantem ex 1. ad Thessal. 4. 15.*

5 *Quanta Societatis gloria; ut specialiter dicat Iesum suum, & Iesus illam suam, 1. Reg. 2. 1. Habac. 3. 18. per Chrysost.*

6 *Societas ex excellentijs aliarum Religionum coacta testatur illas conditas fuisse à Iesu.*

7 *Ingeniũ Parentis Ignatij ut Societati reliquarum Religionem amorem devinciret.*

8 *Iesu nomen insigne pacis est, ad Col. 1. 20. ad Ephes. 2. 13. Act. 10. 36. Vnde ut Societas promereatur nomẽ Iesu pacis vinculum sit: quod, ut assequatur S. Ignatius eam ex cæteris Religionibus gentiam esse voluit, tanquam omnium pignus omnibus commune; quia dissidentes partes si commu-*

ne

ne pignus medium pugnæ locum obtineat, statim paci se restituunt, ex Tito Livio, Ruperto, 1. Corint. 12. 27. August. & Algero, Genes. 2. 24. per Procop. & Moys. Barceph.

9 *Societati datum nomẽ Iesu. Vt ipsa se omnibus submittat, eique cuncti gratiæ suæ officia præbeant.*

1 OBservatione 3. in hunc Matthæi versum decerpsimus ex Abulensi, nomen Iesu dignitate, & honore cæteris Dei nominibus præstare, quia plures Dei complectitur, & exprimit perfectiones. Inquit enim:

Abulens. *Illud nomen honorabilius Dei est, quod significat Deum sub pluribus perfectionibus; sed istud nomen Iesu significat Deũ sub pluribus perfectionibus; ergo honorabilius est, &c.* Quocirca nomen hoc, & munus eximiũ Societati concessum, ne à plena sui significatione decidat, & aliquo ex latere vacuum in ea reperiatur, oportet ut Societas omnibus sit virtutibus exculta, totque perfectionis irradiet ornamentis, quot in nomine sibi divinitus indito, sentit effulgere. Verè autumem sanctissimum Parentem nostrum Ignatium, ideò post reliquos sacrorum Ordinũ institutores & parẽtes in Ecclesiam Dei adventasse, ut Religionem instructurus, in qua esset nomen Iesu, cœlestes ordines, quæ tot divinæ gratiæ muneribus coruscabant, tot Spiritus sancti charismatibus delibuti, cœlestium divitiarum affluebant copijs, tanquam prima exemplaria sibi præfigeret ob oculos, ut tanquam apis sedula & solicita per singularum amœnissimos floribus fructibusque refertissimos hortos volitans, floresque attentè perscrutans, & olfaciens, qui proceriores, insigniores, venustioresque in singulis emergebant, ex ijs dulcedinem delibaret, & sacrum humorem, ut favum suũ ædificaret, quò sic sub uno minimo fasciculo flores colligaret, qui in singulis Religiosis cœtibus rutilius enitebãt, sub uno favo omnium mella elaboraret, & colligeret, sicque minimam Societatẽ divinis obtutibus præsentaret, tanquam nomini Iesu idoneam, quod quidem omnium divinarum perfectionum nomen est, illarumque emporio amat insidere.

2 Profectò Societas sibi tanquam æternum monumentum, firmissimum indelebileque monimentum statuat, ac titulum, quo filiorum suorum frõtes obsignet & laureet, se munus suum non adimpleturam, nec divinæ gratiæ vocationi se exæquaturã, si unius, vel alterius dumtaxat virtutis splendoribus præmicare contendat, si huic, vel illi officio, seu proximorum obsequio specialius se devovere satagat, nam æquo & infatigabili conatu sibi decertandum putet, in omnium virtutum genere se præstantissimam exhibere. Etsi cum demiratione spectarit singulos sacros Ordines, specialis cuiusdam virtutis, aut ministerij attentiùs scopum collimare, verticemque contendere, in quo fastigientur; arbitretur ipsa, se inerter agere, & ignavè, si omnium scopos non collimet, quam sigillatim in alijs videt diffusam, non omnium fastigia non tentet conscendere, omnium virtutum singularitate, nitatur superveſtiri, & candicare: magna petit nomen Iesu; & ideò grandia illa audere, & conari tenetur: non se unam putet Religionem, sed plures, quia ex omnibus tanquã ex prototypis suis nata est, & parẽtibus suis debet assimilari, eorũque instituta, & imaginem referre. Qui enim plures & diversos parentes habet, omnium debet continere, & exprimere naturas, & ita unus esse, ut multiplex videatur, sicque diversitati, cui tenetur, similitudinis debitum solvat. Putet se iniuriam ei Religioni irrogare, a qua quidquid insigne in illa prominet, non ebibit, & in se transfusum refert; nam verè detrectat parentem, qui illius similitudinem non accurat: quilibet sacer Ordo pugnet in aliqua præcipuè virtute conspicuus, & inclytus videri, in speciali quodã ministerio proximis famulari, & in eo illis se debere: cæterùm Societas, qui post omnes advenit, ut ab omnibus nasceretur, omnium intentus, scopos, conatus, ministeria, sibi ut propriſsima vindicet: strenuamque se & singularem in omnibus & singulis efficere desudet, omnibus & singulis instar Apostoli se debitricẽ æstimet. Quælibet Religio pulcra in uno fit, ipsa pulcra in omnibus; & fiat diversa pulcritudine variegata; quia cùm diversas Religiones tanquam parentes sit nacta, omnium vultus quamvis diversos; omnium pulcritudinem, quamvis ex diversitate compactam tenetur in se transcribere, & illorum formã reddere; aliàs illi Religioni erit ingrata, cuius venustatis proprietatem, & insigne non referat, eamque quasi non parentem videbitur dedignata, cuius specie nõ dignatur. Luminaribus, & astris cœli creatis, eisque imperio & ordine præscriptis, inquit Textus: *Et vidit Deus, quòd esset bonum*, Genes. 1. 18. Conditis verò alitibus, reptilibus & aquatilibus iuxta versionem LXX. ait Historicus num. 21. *Et vidit Deus, quia bona sunt*; qua phrasi etiam fingitur num. 25. bestijs & animalibus productis. Quum tot sint differentiæ luminum, & siderum in cœlo, & alia alijs sint excellentiora, & præstantiora, effectuumque, & impressione longa diversitate in-

Gen. 1. 18. 21. & 25.

inter se distent, quorsum quando ea Deus commendat, & approbat, sub singularis vocis unitate seu numero comprehendit: *Et vidit Deus, quòd esset bonum.* Cæterùm cùm altilia, serpentia, animalia, tum aquis, tum terris semotantia approbationem divinæ vocis acciperent, quare è contra ea sub pluralitatis forma laudibus afficit, quasi in illis unum invenerit, quod bonũ sit, in his plura quæ sint bona? Satis acutè & limatè propositæ quæstioni respondit Procopius: *Et ait:*
Procop. *Vidit Deus, quòd essent pulcra: hoc loco usus est numero plurali, ut singulari, cùm loqueretur de luminaribus. Rectè singularem numerum accommodavit sermoni de luminaribus. Nam etsi astra & luminaria plurima sint; attamen eadem omnium cùm lux, tum utilitas est, scilicet ut lucem præbeant mundo instituta. In aquatilibus verò, & terrestribus animalibus, in unoquoque genere plurimæ insunt differentiæ, & contemplationẽ habent haud vulgarẽ.* Ambiat Societas non una videri, sed plures, nec ut commendetur in ea, quod pulcrum est, sed quæ pulcra sunt. Hoc non attendat, quòd alij religiosi cœtus singulari ministerio dicati, astra sint, luminaria sint ad æthera evecta: unum illi eligant cum Maria; Societas verò & illud unum cũ Maria eligat, & plura sine turbatione cum Martha expediat: & in unum intendat, & distendatur pariter in plura: atque instar generis se habeat, quæ plures Religionum differentias specificas sub se colligit, ab unaquaque quod præstantius est, & sublimius in se transsumens: sicque non approbabitur, & laudabitur ut unum: *Et vidit Deus, quòd esset bonum*; sed uti plura: *Et vidit Deus, quòd bona sunt.*

3 Et mediusfidiùs qui nomen Regis, aut imaginem profert ex ea perfectionum universitate compingi, quæ illum veluti publicã omnium virtutum academiam efficiat, maximopere oportet. Decet enim ut imagine Regia Regiaque inscriptione cõspicua, singula ornamenta gratiæ, aut naturæ, quæ in creaturis dispartita contemplantur, adunata conspirent. Singillatim de homine dictũ
Gen. 1. 27. est: *Et creavit Deus hominem ad imaginem suam, ad imaginem Dei creavit illum*, Gen. 1. 27. Sed in effodienda inveniendaque ratione, ob quam specialiter inter utriusque mundi visibilis, & invisibilis creaturas asseratur de homine, quòd imago Dei sit, sacri Interpretes non otiosè laborant, & plurimis omissis sensis, in quæ dividuntur, ei sententiæ arrideo, quæ ait, ideò hominẽ Dei imaginem nuncupari, quia quidquid venustum & floridum singulæ sunt creaturæ sortitæ, hominis opificio quasi tributarũt, eumq; Deus ex cuiusque perfectione, & vigore conflavit; ita ut non immeritò possit appellari homo flos & decor omnium creaturarum, in quem delicatior singularum medulla, aut pinguedo confluxit, & per quam cũ omnibus quoddam necessitudinis vinculum contraxit; unde à fructibus quasi elementalem, sidereamque substantiam hausit, etenim fructus ex elementis concrescunt, & eorum generationi, & augmento astra deserviunt, animalisque perfectio in homine emersit, ut suaviùs animalia illius famularentur imperio; rationis autem, & spiritualis intelligentiæ non ignobili portione viget, quâ spiritualibus, & cœlestibus intelligentijs cõnectitur. Cùm enim imaginis divinæ, quæ quidem Dei Filius & Verbum est, forma & lineamenta in homine ducenda essent, mirum in modum decuit, ut quædam homo perfectionis creatæ collectio seu fasciculus esset: quamobrem docuit Tertullianus divinam mentem, cùm fingebat hominem, Christum Iesum tanquam prototypum, ex quo illum traduceret, attendisse; libro de resurrect. carnis, cap. 6. *Adeò magna res adstruebatur, quæ in ista materia extruebatur. Itaque toties honoratur, quoties manus Dei patitur, dum tangitur, dum decerpitur, dum deducitur, dum effingitur. Recogita totum illi Deum occupatum, ac deditum, manu, sensu, opere, consilio, sapientia, providentia, & ipsa inprimis adfectione, quæ lineamenta ducebat. Quodcunque etiã limus exprimebatur, Christus cogitabatur homo futurus.* Et ipse Tertullianus lib. de corona milit. cap. 5. & lib. de resurrect. carnis cap. 9. verba Geneseos præindicata sic vertit: *Figuravit Deus hominem ad imaginem vivacitatis suæ.* Quasi creari à Deo hominem nil aliud fuerit, quàm figuram vitæ in eo delineari, quam in exemplari, nempè in Iesu Patre intuebatur; & lib. de Baptism. cap. 5. asserit, hanc imaginem restitui homini in baptismo, ubi nomen Christiani à Christo accipit, quasi tunc in illo, non solùm Iesu imprimatur imago, sed inscribatur & nomẽ. Consentaneè ergo actum est ad dignitatem imaginis, & nominis Christi, ut in quo tum imaginis Christi, tum & nomen splendesceret, lecti flores ex omnigena creaturarũ perfectione collucerent. Mira luculentia & elegantia ea omnia excogitavit Procopius:
Tertull. Tertull. Tertull.
Quæ ratio patitur, ut hominem dicatur ad imaginem Dei formatus secundùm illa, quæ scimus inhærere multis alijs entibus? & quidem homo solus fertur ad imaginem Dei cõstructus. Cùm enim Deus sensibilia, & intelligibilia finxisset, universam utrorumque creationem, quasi in homine colligavit, & adunivit, qui utriusque creaturæ particeps habetur, ne diversorum opificum, diversa opera crederentur; quæ igitur in hoc universo
Procopius.

ope-

opere distabant, contraxit in unum, haicque omnia & familiaria, & cognata effecit. Fructuum substantia ex quatuor elementis composita est, & non nihil ad eorum uberem proventum faciunt astra: horum fruitio pernecessaria est homini. Hinc modica illorum portio concessa est animalibus in ministeriũ hominis ordinatis. Paulus quoque tradit, ministratorios spiritus à Deo mitti propter illos, qui hæreditario iure assequũtur terram. Vniversa itaque creationis ceu amicissimũ, & integerrimum pignus, Deus paravit hominem, duplicis naturæ eum adornans, ne usu solo creationis opus ei contingeretur, sed etiam naturæ affinitate. Igitur eorum, quæ oculis nostris obiecta sunt, operatio plurimum homini cõducit. Etiam invisibiles virtutes non parum utilitatis homini ferunt, tùm propter cognationem, tùm propter cultum, qui numini deferẽdus est. Quare, inquit, hominem fecit ad imaginem suam? Nam hominem condidit, ut ipse esset quidam ordo à Deo præpositus universæ rerum naturæ. Quemadmodũ enim in urbibus absentis Regis, vel Imperatoris venerantur imaginem; sic Deus cũ nequeat cerni ab universa creatura imaginis loco posuit hominem, ut omnes creaturæ dum inserviunt homini, sic colant supremum numen huius universi scilicet opificẽ. Quæ verba inferiùs maiori luce ad nostrum institutum perfundemus. Qualis inter creaturarum ordinem homo constitutus est, & ex earum splendoribus efformatus, talem se putet, & conetur Societas inter sacratum Religionum familias degere, componereque; & licèt aliàs contempletur instar beatorum spirituum super æthera sublimiter locatas, se arbitretur Societas paulominus ab Angelis minoratam, dummodò Angelicum stẽma ipsa retineat, simul & quod vivaciùs in reliquis ordinibus præfulget, æmuletur, eaque sit, quæ omnium perfectiones in se cõpendiet, omniumque actus, & munia comprehendat: cum his quæ claustrum semper retinent, & ad iugem rerum cœlestium meditationem contemplativamque vitam abducuntur, & sacrantur, orationi, & meditationi productiori quotidie incũbat, sæpiusque in anno claustri septis teneatur, ab activis functionibus abdicata, & spiritualibus exercitijs dedita & intenta: reliquum tempus in Apostolicum munus impensius insumat, & cum his qui activam vitã profitentur, legat, doceat, concionetur, carceres adeat, infirmos, & xenodochia invisat, peccatores reducat, hæreticos confundat, & Ecclesiæ gremio restituat; ad sacramentorum usum fideles hortetur, & provocet, eaque ipsis dispenset: missionibus exerceatur, penetret vastissimas, & remotissimas infidelium etiam barbarorum, & efferorum regiones, ut ad Dei fidem, & cognitionem eos adducat, & Ecclesiæ sinus amplificet, ita ut in omnem terrã exeat sonus eius, & in fines orbis terræ verba eius, nemoque sit, qui ab eius calore se abscondat. His, qui asperiori, & austeriori spiritu aguntur, & assiduis pœnitentijs, & vexationibus corpus macerant, eiusque insultus extenuant, & infringunt, Societas se immisceat, & ea severitate, & rigore in afflictionibus, & pœnitentijs utatur, quarum cuiusque valetudinis, & virium mensura capax invenitur: unde ei statutum est in exam. gener. cap. 1. num. 6. ut arbitrio superiorum relinquantur taxandæ, ne si immodicus sit earum usus, virtutem opprimant, & perfectiora Dei obsequia impediat, si verò in ijs remissius agatur, spiritualis virtus, & ardor tepescat. Vt exprimitur Const. par. 6. cap. 3. §. 1. *Hoc tamẽ dicetur in universum, esse quidem animadvertẽdum, ne nimius huiusmodi rerum usus tantopere vires corporis debilitet, tantumque temporis eos destineat, ut deinde spirituali proximiorũ auxilio iuxta nostri instituti rationem non sufficiat: nec contrà tanta in illis sit relaxatio, ut fervore spiritus refrigescente, humani, ac inferiores affectus incalescant.* Ex his autem Ordinibus, qui supremæ devoventur paupertati, delibet eam Societas, & in domibus professis adeò strictè eam profiteatur, ut nullos annuos reditus admittat, & ex solis eleemosynis vitam agat, nec stipendia ulla propter spiritualia officia proximis impensa admittat; quod quidem genus paupertatis quoad stipẽdia, reliquis etiam collegijs commune est. Nullum autem officium, obsequiumque salutis, & utilitatis proximis ab alijs præstitum intueatur, cui se non existimet debitam: totius hominis ab infantia usque ad exitum, à flore iuventutis usque ad caduci senij autumnum gerula fit, & vehicula, eum nuper natum, & rudem excipiat, quem primis fidei documentis imbuat, ab illa discat puer prima elementa noscere, & efformare, & statim eum rudimentis linguæ Latinæ instituat, philosophia, & sacra Theologia eruditat, politicis disciplinis, & quæ ad rectè agenda negotia publicique regiminis prudẽtem expeditionem spectant, informet, demum periodum vitæ concludenti, & in ultima agonia constituto assistat, subsidietur, præsidietur, ut unica sit, quæ hominẽ à vulva materna, usque ad in communem terræ vulvam condendum non destituat. Sicque dum omnium Religionũ opera, ministeria que sibi adciscit obeũda, omnes in se una claudat, omnium specimen reddat, ex omnibus se censeat coalitam, & digna fiat, instar hominis inter reliquas creaturas, quæ Iesu Filij

Dei

Dei imaginem moribus, & nomen in vocabulo præferat; & quæ cùm fingeretur, & figuraretur à Deo, credamus Deum Christum cogitasse, & tanquam exemplar sibi ob oculos statuisse.

4 Sanè ut Societas ad eam formam fabricata emergeret, suadendum nobis nō immeritò est, consultò divinitùs provisum esse, ut eius institutio, & nativitas omnium sacrorum Ordinum progressum maturū præcisè expectaret. Cuius rei præclaram intelligentiam illustrabit explicatio parabolæ, qua Paterfamilias ad excolendam, & effodiendam vineam operarios cōduxit, Matth. cap. 20. 1. Hora prima, tertia, sexta, & nona cum operarijs, quos otiosos invenit pactus est Dominus de denario diurno, eosque in vineæ laborem, & culturam misit, & hora tādem undecima, absque ulla conventione, aut pactione inita, alios, quos reperit otio deditos, in illam adlegavit: *Cùm serò autem factum esset, dicit Dominus vineæ procuratori suo: Voca operarios, & redde illis mercedē, incipiēs à novissimis usque ad primos. Cùm venissent ergo, qui circa undecimam horam venerant, acceperunt singulos denarios; venientes autem & primi arbitrati sunt, quòd plus essent accepturi; acceperunt autem & ipsi singulos denarios. Et accipientes murmurabant adversus patremfamilias, dicentes: Hi novissimi una hora fecerunt, & pares illos nobis fecisti, qui portavimus pondus diei & æstus.* Passim Ecclesiæ Patres in quino horarum numero, quibus mercenarios ad vineæ laborem Deus adduxit, quinque distinguūt temporum spatia, quibus ab initio orbis usque ad Christi adventum, diversum statum, seu incrementa Dei fides & religio nacta est, in eo sanè iudicio ferè omnes conspirant; & eo præhabito, distorquentur in edenda ratione, ob quam qui undecima hora in vineam advenerunt, primores ad mercedem, & præmium vocati sunt, & retrograda semper solutio successerit, ita ut primi, novissimi ad pensionem stipendij accederent. Et verè Chrysost. homil. 65. in Matth. ut indubitatum sancit præstantiorem excepisse honorē, qui prius sunt ad præmiū acciti, quàm qui posteriùs: *Isti* (inquit) *qui primi mercedem accipiunt, magis honorātur.* Ex quibus infert Simon de Cassia, antiquitatis titulum apud Deum non valdè appendi, qui primatum, & dignitatem, non tam ex temporis antiquitate, quàm ex meritorum pondere dimetitur: *Ordo præposterus, sed ad magnum mysterium, & documentum permutatus est, ut in rebus agendis non illum esse verum ordinem credamus, quem homines ordinant, sed quem divina Providentia indidit, quæ nullo modo nostris directionibus, seu ordinationibus alligatur, apud quam non est prius, atque posterius, & eodem modo, atque præsentia est primus, sive novissimus. Apud quam si posterior amplius bonis operibus fervet, excedit eum qui tempore antecessit. Affectuum vehementiam magis quā temporis ipse Pater plus pendit. Et quid si novissimi quàm primi se in opere ferventiùs habuerunt? Ostēdit cognitor occultorū, quòd non ex tempore, sed ex virtute sunt merita. Et ne videretur magis tempori detulisse quā operi, ordinem temporis alternavit. Et idcircò fortè fecit præire novissimos, ne crederetur ex tempore in superna patria gloriādum, cùm ibi non ex eo, quod præcedit, est gloria, sed ex eo, quod infinitè pòst sequitur.*

Matt. 20. 1.

Matth. 20. 8. &c.

Chrysost.

Simon de Cassia.

Vbi curiosiùs adnotandum est; eos qui hora sexta, tertia & nona in vineam vocati sūt, questus & murmurationem adversus Patrēfamilias non texuisse, ex eo quòd novissimè in illam ingressi maiori fuerint honore potiti, sed qui prima; antiquiorum enim semper conditio est, querimonijs, & æmulatibus se proscindere, cùm iuniores attendunt sibi præferri; quod sanè Textus signanter admonuit: *Venientes autem primi arbitrati sunt, quòd plus essent accepturi; acceperunt autem & ipsi singulos denarios. Et accipiētes murmurabant adversus Patrēfamilias*, Matth. 20. 10. Cùm enim præmij retributio à novissimis inchoaret, & gradatim ascenderet ad primos, qui nona, sexta, & tertia hora ad mercedem recipiendam accedebant, querimoniam livoris non fuderunt, nec perstrepuit murmur indignationis, donec ad primos ventum est, quos momordit dolor, postponi se iunioribus intuentes. Verè non semper felicitatis est temporis excessus; nam in spirituali negotiatione plurimum sæpè conducit, & commoditatis non modicum affert, tardior seu serior in vineam Domini ingressus: qui enim adventat novissimus, prædecessores sortitur, cuius exempla sequatur, & è quorum profectibus in virtute, uberrimum sibi in virtutibus proventum adcisçat, à singulis mutuando, quod magis conspicuum in ipsis elucet: unde optima ex his decerpitur ratio, ob quam novissimi primis honoratiores evaserint. Cùm enim priores horæ temporum intervalla seu tractus designent, quibus diversi Religionis & fidei status successivo tramite in Ecclesia effulserunt, id felicitatis obtinuerunt, qui tempore Christi ad fidem, & Dei cultum obsequiumque sunt adducti, ut attentè perscrutātes egregiora virtutum munera, quibus prædecessores sunt ditati, in se illa transferre effigiareque solicitè accurarunt. Quapropter perfectionis & gratiæ insignia, quæ divisim in singulis prædecessorum prominuerunt, posterius vocati

Matth. 20. 10.

in

in se recapitularunt; & filij præactorum parentum effecti, præstantiorum clariorumque eorum virtutum, quas ad se quasi hæreditario iure spectare arbitrati sunt, compendiũ in semetipsis construxerunt. Quamobrẽ advertens Dominus in his eas virtutes collectas & epilogatas esse, quæ in maioribus sparsim fuerant dispertitæ, præcipuo honore illos afficiendos decrevit, prioreḿque locũ in præmio illis destinavit. Quodquidem scitè admonuit Imperfect. homil. 34. in Matth.

Imperfect. *Æstum autem dicit, urentem tentationẽ errorum, quam conflabant spiritus maligni in Iudæos ad æmulationem Gentium eos irritãtes, à quibus omnes gentes liberè extiterunt, Christo credentes, & per compendium gratiæ ad plenam salutem revertentes.* Expende illa verba: *Et per compendiũ gratiæ, &c.* Quasi singulæ gratiæ, quæ in diversis Religionis & fidei statibus, quos successivè nactus est orbis, fuerunt conspicuæ, compendiario decursu in legis gratiæ statũ, qui novissimus fuit, confluxerint. Et iuxta hunc sensum iusti primitus vocati murmurarunt, non quidem livore correpti, & invidiæ veneno saucij, ob eximium honorem filijs suis novissimè advenientibus impertitum; sed murmurasse dicuntur, ut sic ostenderetur, quantum gratiarum, & decoris pondus in illos profectum fuerit; cuius granditatẽ frequenter nec ineptè ex aliorum expostulatione, & querelis assuescimus explicare. Vt aptè observavit Chrysost. hom. 65. in Matth.

Chrysost. *Alios ergo introduxit molestè felicitatẽ eorum ferentes, non ut invidiæ tabo morderi ostenderet, sed ut tanto illos bonore frui demonstraret, quantus ad invidiam alios compellere posset, quod nonnulli nec à quoquam interpellati, nec alij detrahere volentes, sed muneris, atque honoris magnitudinem, quo ille affectus est, ostendere cupientes, sæpè faciunt, dicentes: Ille me accusavit, aut expostulavit, quia te tãtoperè honoravi.* Irenæus verò huius prælationis causam aucupans, & quare postremi primos excesserint in honore, censet id factum, ob arctius consortium cum Iesu, & quia ad eius Societatem dignantius fuêre compellati, in eo enim novissimi alijs præstarũt, quod præsentiam & societatem Iesu fuerunt sorciti, & eius nomine insigniti, nam à Iesu primitivi fideles dicebantur Iesæi, & à Christo Christiani. Habita ergo ratione dignitatis tùm illis à Iesu Societate, & præsentia, tùm à nomine provenientis, dignior locus & honor in illos collatus est. Non pigeat Irenæi verba rescribere, lib. 4. advers. hæres. cap. 70.

Irenæus. *Parabolam autem operariorum, qui varijs temporibus in vineam mittebantur, unus & idem Dominus ostenditur, vocans quidem statim ab initio mundi fabricationis; alios verò post hoc, & alios circa medietatem temporum, & alios progressis iam temporibus; item alios in fine: ut sint quidem multi operarij secundùm sua ipsorum tempora. Vnus autem est, qui convocat eos Paterfamilias. Et enim vinea una, quoniam & una iustitia, & unus dispensator, unus enim spiritus Dei, qui disponit omnia, similiter autem & merces una. Omnis enim acceperunt singulos denarios, imaginem, & inscriptionem Regis, agnitionẽ Filij Dei, qua est in corruptela. Et propter hoc à novissimis cœpit dare mercedem, quoniam in novissimis temporibus manifestatus est Dominus, & omnes semetipsum repræsentavit.* In anterioribus enim imago erat, & inscriptio Regij nominis, nẽpè Dei, quia notus in Iudæa Deus; & nomen Dei invocatum erat super illos, atverò in novissimis, qui ad præsentiam & Societatem Iesu adducti sunt; imago erat nempè cognitio Filij Dei humanitate induti, & eius inscriptio, quia à Christo dicebantur, & dicuntur Christiani, & à Iesu Iesęi quondam, & privilegio Societatis & nominis ad supremam gloriã sunt signanter evecti. Nec discrepat sententia Irenæi à sententia Chrysostomi. Nam præsentia & nomen Iesu, illa ut ad suam societatem hominis alliceret, hoc ut se communicaret, fortsan novissimorum ingressum expectavit in vineam, quoniam ij qui maiorum suorum insigniores virtutes in se summatim redigerent expressas collectasque, verè & Societate & nomine Iesu digni habiti sunt: & ideò utrumque quadrat, & quod novissimi honoris, & dignitatis primatu fuerint Prælati, quia illustriora virtutũ charismata in prædecessoribus sparsa, in se conniverint, ut ait Chrysostomus; & quod ob Societatem, & nomen Iesu, quibus collucebãt, cæteris fuerint præhabiti, ut sentit Irenæus. Sententiæ Chrysostomi favet Ambros. lib. 10. in Luc.

Ambros. *Quandocunque veneris, invenies Iesum ad suscipiendum paratum, nec minorem serius venientibus mercedem pia largitate solventem. Nam & qui sexta hora venit, non est mercede fraudatus: & qui undecima plenitudinem mercedis accepit*; quasi plena fuerit virtutum infusa copia in novissimos, quæ in anterioribus dispersæ fluxerunt, nam virtutum & meritorum plenitudini præmij plenitudo respondet. Placito Irenæi subsidiatur Hugo Cardin.

Hugo Card. *Reddens ergo prioribus iustus apparet, novissimis apparet misericors, misericordia ergo incipit à novissimis. Vnde Thessalon. 4. Mortui qui in Christo sunt, resurgent primi*: quibus apertè testatur, operarios undecimæ horæ, qui vitæ laborioso cursu consummato Christo sunt consepulti, eique fide, dilectione & nomine

asso-

associantur, primum è pulvere suscitandos, & ad præmium capessendum surrecturos. Sic semetipsum explicat Hugo in prædictũ
1 ad Thes. 4. 15. locum 1. ad Thessalon. 4. 15. *Et mortui, qui in Christo sunt, id est, qui interim quiescunt in Christo, resurgent primi dignitate, vel primi etiam tempore secundùm quosdam.* Ex his manuduceris ad cogitandum divini fuisse favoris, & gratiæ, Societatem post sacrarum Religionum institutionem, erectam à Deo esse, & in Ecclesiam missam, voluisseque divinam providentiam eam ex omnibus præiactis Ordinibus nasci, quos illi velut exemplaria eximiarum virtutum, & inclytorum officiorum proposuit, ut tanquam filia eorum, & alumna à quolibet floridiorem virtutem, & munus, quo maximè quisque conspicuum & spectandum se præbebat, sedula & officiosa seligere studuisset; ut omnium formam & virtutũ præclariorum specimen in se refundens, & recapitulans, digna fieret, quæ ducem nancisceretur Iesum, gloriosèque eius nomine insigniretur.

5 Meherclè cùm nomen Iesu meditor Societati divinitus attributum, & appropriatum, eique id decus sigillatim adscriptum & adpuratum, quod omnium fidelium est; & rursus generosæ relationis vi, uti Societas nominatur Iesu, eam sic à Iesu Societatem meam appellari, & consequenter Iesum quoque Societatis: censeo præclarè Societatẽ sibi ea verba posse usurpare, quæ decantavit parens Samuelis Anna: 1. Regũ
1. Regi. 1. 2. 1. *Exultavit cor meum in Domino, & exaltatum est cornu meum in Deo meo, dilatatum est os meum super inimicos meos, quia lætata sũ in salutari tuo, vel ut in Hebræo est, in Iesu tuo.* Et quæ cecinit Habac.
Habac. 3. 18. cap. 3. 18. *Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo.* Meo, inquam, ait Societas, cuius mihi nomen speciatiter à Deo adlectum est. Et aptantur tunc Societati perbellè verba Chrysost. to. 6. homil. de
Chrysost. Anna & precatione: *Nec simpliciter dixit in Deo, sed in Deo meo, sibi usurpans, qui toti orbi cõmunis est; hoc autem fecit nũ illius diminutura, sed suum desideriũ indicatura, & consolatura. Sic enim amatores solent; non enim ferunt cum multis amare, sed eximium quendam, ac peculiarem amorem præferre volũt; sic & Prophæta dicebat: Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo. Et rursum: Dicam Deo, Protector meus es. Nominata enim cõmuni eius denominatione, addit & eam qua peculiariter sanctorũ Deus est. Anima enim accensa ferventisq; desiderio sunt hæc verba. Idè & hæc mulier fecit. Cæterùm homines ita facere nihil mirum; cùm verò Deum hoc ipsum facere videas, tùm verò meritò obstupescas. Quemadmodũ enim hi non in cõmune illum invocant, sed propriũ faciendo suũ esse Deum volunt; ita & ipse non solùm communiter unà cum alijs eorum etiam Deo se profitetur, sed privatim ipsorũ; quapropter dicebat: Ego sum Deus Abraham, Isaac & Iacob, non contrahens suum imperiũ, sed extendens potius, quod non tam multitudine subditorum, quàm eorum virtute cẽseri vult.* Verè inflammati desiderij ardor, amoris æstus, & rogus est, quod in suum vindicet Societas Iesum, & ex nominis prærogativa suũ Iesum, & eius nomen appellet; sed divinæ dignationis & gratiæ obstupenda munificẽtia & favor est, quod Societatis velit dici Iesus; & quemadmodũ olim demirãda benevolentia Deus, Abrahã Deus vocitari gloriabatur, nominari nunc Iesus Societatis glorietur: non quidem arctans suã ditionem, sed provehens, & quoniam divinum imperiũ, nõ tam numero, quàm virtute æstimatur, Societas id ipsum sentiens, ambiens se dignũ regnum Iesu eius oculis præsentare, non tam multitudine, quàm virtute augeri conatur; unde quos Iesu nomini, & dominio ineptos invenit & indignos, quibus nec remedijs omnibus abhibitis, mederi valet, paratam semper cloacã habet, per quam eos à se expellat: id enim mirum in modum expedire Iesu nominis dignitati arbitratur, satagens nihil intra terminos suos obscurum, & à nomine Iesu degener sustinere.

6 In eo verò, quod sanctissimus Parens noster Ignatius cœlesti iubare irradiatus sacras, quas reperit, Religiones iã institutas, in Societatis, quam erigebat, parentes & exemplaria adsciverit, ex quarum politioribus calculis, gemmisque pretiosioribus ædificij sui molem construxerit, eos, ut mihi suadeo, sibi fines & scopos præscripsit; quos sibi statuit Deus in prima hominis molitione, quos scitè satis, & attentè exposuit suprà Procopius. Primus ille fuit: *Cùm e-* Procop.
nim Deus sensibilia, & intelligibilia finxisset, universam utrorumque creationem quasi in homine colligavit, & adunivit, qui utriusque creaturæ particeps habetur, ne diversorum opificum diversa opera crederentur. Verè cùm Deus tot sacrorum Religionum condidisset familias, illustri variegataque virtutum supellectile ornatas, & quælibet suo fundatore sibi nomen delibasset, varietatis pulcritudinem in illis dispertitã demum compendiosè copulavit, & connivit in Societate, cui consultò suum Iesu nomen imposuit, ne illæ diversorum opificum diversa opera crederentur; sed singulas fabricas fuisse Iesu, & Iesum auctorem & architectum habuisse. Itaque dum Societas ab omnibus parta est, effectaque est omnium illarum ornamentorum particeps,

cuilibet titulus & inscriptio erigitur in Societate, quod sit Iesu, testimoniumque earũ quæpiam in Societate habet, quæ ab ipsis gloriam suam participat, quod non tam à Benedicto, Bernardo, Dominico, Francisco fuerit instituta, quàm à Iesu: itaque quemadmodum elementa, sensibilia, & spiritualia in homine coiverunt, ut testaretur humanũ opus ultimò conditum, & Dei imago appellatum eam diversitatem non à diversis prodijsse conditoribus; sed ab uno Deo: ita Societatem Deus ultimò in Ecclesiam induxit, à diversis, quæ in ea efflorebant, Religionibus congenitam, ut dum earum diversitas in Societate visitur, concordi vinculo constricta, & Iesu nomine insignita, non putaretur à diversis fundatoribus, sed ab uno Iesu inventa, & architectata.

7 Secundus finis, quem ex sententia Procopij Deus sibi statuit ex omnigenæ creaturæ decore hominem conflando, ita ab ipso explicatur: *Quæ igitur in hoc universo opere dictabant, cõtraxit in unum, buicque omnia, & familiaria, & cognata effecit, &c. universa itaque creationis ceu amicissimum & integerrimũ pignus Deus paravit hominẽ, duplicis naturæ eum adornãs, ne usu solo creationis opus ei coniungeretur, sed etiã naturæ affinitate.* Itaque ut ad amorem hominis & obsequium universas Deus creaturas alliceret, provocaretque, hominem Deus velut ex omnium naturis cõposuit, & compegit, easque illi necessitudinis quodã nexu revinxit, ut quem suum agnoscerent cognatũ seu affinem, non odio prosequi possent, sed officijs delinirent. En præclarum amoris ingenium optimo nostro Parenti cœlitus suggestũ, & providam curam erga Societatẽ, qui in eius tutelam, protectionẽ & subsidium cũctas sacras Religiones armavit, & accinxit: etenim divino instinctu omnes illas Societati lucratus est parentes, à cunctis voluit illam partã, ex diversis illarum naturis eam conflavit, & velut aliam Pandoram ex Divorum donis construxit, & virtutibus coornavit, sicque omnium cognationem illi innexã & implexam esse studuit, ut singuli sacri Ordines, naturas suas, virtutes & munera in Societate confluxisse meditantes, unanimi illã amore tanquã cognatam complecterẽtur, & tanquã amicissimum & integerrimũ pignus, in quo earum diversitas in unius naturæ veluti idẽtitatem conflata visebatur, necessitudinis affectione contuerentur.

Procop.

8 Addo & aliquid eximius, & illustrius: nam dum Societatem Ignatius ad exemplar omnium cœlestium Ordinum excudit, & ex earum veluti naturis construxit, contendit mehercle, ut Societas vinculum pacis, & amoris omnibus esset, eamque tanquam dilectionis semen, & amicitiæ nexũ inter sacras Religiones statuit: dumque pacis, & cõcordiæ communis titulus esset, & firmamentum idoneè Iesu nomen promereretur. Nã illud est proprium stemma, & insigne Iesu, omniũ etiam diversorum in se pacẽ vocare & claudere. Ad Coloss. 1. 20. *Et per eum reconciliare omnia in ipsum; pacificans per sanguinem crucis, sive quæ in terris, sive quæ in cœlis sunt.* Et ad Ephes. 2. 13. *Nunc autẽ in Christo Iesu vos, qui aliquando eratis longè, facti estis prope in sanguine Christi: ipse enim est pax nostra, quæ fecit utraque unũ, & mediũ parietem maceriæ solvens inimicitias in carne sua.* Item Actor. 10. 36. *Verbum misit Deus filijs Israel annũtians pacem per Iesũ Christũ.* Næ ea virtus singularis, innataque vis rei sive pignori inest, quod diversorũ, vel contrariorum naturas in se coniũgit unitas, ut si suboriatur simultas, bellumque cõcieatur in diversos illos, vel contrarios, si inter illos iam in duellum descendentes, & exerẽtes arma, mortemque sibi mutuò minitantes, pignus ex eorum naturis coalitum easque præferens, medium se proripiat, & discrimini obijciat; contrarij suam naturam in illo attendentes, & se in illo connecti animadvertentes, affinitatis potestate, & iure allecti, quisque eorum metuens, ne suam in eo pignore naturam lædat, & infestet, facilè ad fœdera veniunt, & ad mutuam amicitiam pellicentur. Hoc sanè miro naturæ astu functæ sunt Sabinæ fœminæ, ut Romanos Sabinosque sibi excidium undique, & vicissim parantes ad conserendas amicas manus compellerent. Cùm enim Romani ex fœminis Sabinorum per iniuriam raptis sibi coniuges comparassent, & ad tam immane facinus ulciscendum Sabini adversus Romanos copias ingentes instruxissent; Sabinæ tùm parentum, tùm coniugum excidium ut averterent filijs suis armatæ, quos gerebant gremio, inter medios insistentes hostes, stratagema amore dictante, utrosque ad pacem ineundam cogunt. Sic historiam refert Titus Livius decad 1. lib. 1. *Romani Sabinique in media cõvalle duorum montiũ redintegrant prælium, sed res Romana erat superior. Tùm Sabinæ mulieres, quarum ex iniuria bellum ortum erat: crinibus passis, scissaque veste, victo malis muliebri pavore, ausæ se inter tela volantia inferre: ex transverso impetu facto, dirimere infestas acies, dirimere iras; hinc patres, hinc viros orãtes, ne se sanguine nefando soceri generique respergerent, ne parricidio macularent partus suos; nepotum illi, liberorum hi progeniem; si affinitatis inter vos, si connubij piget, in nos vertite iras. Nos causa belli, nos vulnerum ac cædiũ, viris ac parẽtibus sumus; melius*

Ad Coloss. 1. 20.

Ad Ephes. 2. 13.

Actor. 10. 36.

Tit. Livius

vius peribimus, quam sine alteris vestrũ vidua, aut orba vivemus. Movet res, tùm multitudinem, tùm duces. Silentium & repẽtina fit quies: inde ad fœdus faciendum duces prodeunt: nec pacem modò, sed civitatem unam ex duabus faciunt: regnum consociant. Itaq; fusis fœminis inter cristata & concita agmina, quæ Romanorum erant uxores, Sabinorũ filiæ; natis & pariter fusis, qui Sabinorũ nepotes, filij Romanorum erant, suam in illis utroque exercitu naturam agnoscente, subitò & quasi coactè, ne chara utriusque pignora deperirent, prosilijt intonuitque fœderis clamor, & utrinque accersuntur, & compelluntur ad stabiliendam pacem. Hoc sanè supremi sacræ Triadis concilij consilium fuit, ut in unam hypostasim, natura divina & humana coirẽt, quæ diceretur Iesus, ut in gravescente bello, quod quotidie inter Deũ, nefariumque hominum genus gliscebat accẽdebaturque, medius interiectus Iesus inter utriusque iras & disidia, alterutrum suam in eo naturam meditantem ad concordiæ pactionem pertraheret. Sed ô nefandam hominis enormitatem, qui ut Deum læderet, non est veritus, suimet ipsius naturam adoriri, & interimere in Iesu! Huc forsan spectat divina illa providentia, quam sub latenti mysterio scrutatus est Rupertus, §. præcedenti n. 10. nempè Iesum ideò Adam novum vocatũ, quia Græco idiomate litteræ huius vocabuli *Adam*: prima elementa sunt nominum, quæ quatuor contrarias mundi partes, nempè Orientem, Occidentem, Meridiem, & Septentrionem designant, quasi templum corporis Christi ex contrarijs mundi partibus fuerit fabricatum, materiaque ex illis ad eius opificium petita: *De corpore igitur Adæ* (inquit Rupertus) *quod per quatuor mundi plagas diffusum est, templum Domini corporis desumptum est, quod Iudaicus livor dum nescit testatus est.* Vt si quando oppositarum Gentium, & contrarios mundi terminos incolẽtium, acies hinc inde impetu facto, ad se excindendas & evertendas in arenã veniissent, illatus in illarum medium Iesus, in quo efformando omnium earum conspirarat materia, & suam quæque massam, aut naturam intuebatur, eas ad amicos amplexus deduceret, & bella deponerent, pacemque ambirent, ne communi pignori infensæ essent, & infestæ. Hunc item collimavit scopum inflammatum Domini Iesu ardenter amantis ingenium, cum hora nimiæ suæ vehementisque dilectionis, & qua eius pectoris incendium altissimas evomebat flammas, sacramentum mirandum corporis sui, & sanguinis instituit. In quo quidem nõ solum semetipsum, sed nos secum pariter consecravit: nã cùm ex doctrina Apostoli, 1. Corint. 12. 27. corpus Christi, & eius membra nominemur, & simus: *Vos autem* (inquit) *estis corpus Christi, & membra de membro*: verè sacramentũ quod ipsius corpus continet, & nos cõtinet, & cùm in illo corpus Christi sit, nos ex consequenti sumus. Quod manifestè attestatur Augustinus relatus ab Algero lib. 1. de Sacramẽt. cap. 3. *Qui passus est pro nobis, commendavit nobis in isto Sacramento corpus & sanguinem suum, quod etiam fecit nos ipsos; nam & nos corpus ipsius facti sumus, & misericordia ipsius, quod accipimus, nos sumus.* Vnde ut sedulam curam solicitumque obsequium huic Sacramento deferremus, sub ipso nos secum simul counivit, quasi diceret: Videte quales vos erga illius cultum exhibeatis, nã quoties ipsi consuleritis, vobis metipsis providetis, in ipso enim vos estis. Quocircà ipse Algerus ubi sup. ait: *Igitur corpus Christi sumus, & Christus sumus, ita ut etiam in altari eodem Sacramẽto signemur.* Ex quo fit, ut sub ipso nomine Sacramenti comprehendamur, & nos metipsos, ipsum edentes, edamus: quod quidem adhuc lucidiùs expressit Augustinus relatus ab eodem suprà; *Si ergo vos estis corpus Christi, & membra, mysterium vestrum in mensa Domini positum est, mysterium vestrum accipitis: ad id quod estis, respondetis: Amen.* Et demum claudit: *Estote quod videtis, & accipite quod estis.* Pignus ergo est Eucharisticum mysterium, quo pariter nos cum Christo circumferimur, quo simul illi alligamur, quod una cum ipso nos complectitur, & coniũgit: & quid, quæso, divina providentia in ea nostrum Christique mystica unitate contendit? Nimirum vinculum pacis, arrhabonẽ amoris, & indissolubilis fœderis titulum; ut quando amẽtes prorsus, & diabolico furore agitati, arma in Christum sumamus, signa levemus, bellum & acies instituamus; Christumque ad irã & meritam ultionem excitemus; mater nostra Ecclesia amoris compassione erga nos ducta, ut nostram cohibeat feritatem, Christique indignationem compescat: inter Christum, & nos media hoc amoris vinculum præferat: & ad nos conversa clamet: ô diri & insani homines, infringite temerarium adortum, tela peccatorum comprimite, nam hoc Domini mysterium ferientes, vos metipsos feritis, in vos bella movetis; nam corpus Christi estis, & Christus estis, vos metipsos percellitis, si ipsum percellatis; & rursus reversa ad Christũ; parce iræ Domine, abstine à vindicta, suppliciorũ iacula cõtine, nã si animadvertis in homines, in te ipsũ videris animadvertere, & veluti de hoc Sacramento repetere pœnas, nã homines corpus tuũ sunt, & corpus tuũ sub illo est, & in ipso accipiũt, quod sunt, & tãto interiecto pignore,

Rupert.

Augustin.

Algerus.

Augustin.

1. Cor. 12. 27.

in quo pariter hómines, & Christus conveniunt, succedit tandē optata utrinque quies, & inde ad fœdus faciendum prodeunt, qui prius adversum se concitabantur armati. Hinc filij nexus, & unio parentum appellantur, imò & unitas, seu identitas illorū, unde cùm oboriente domestico disidio, rixarū tumultu parētes vicisim inter se concertāt, si filius interijciatur medius, & periculo hinc inde imminenti se objiciat, tranquilla & pacata redduntur omnia; & ne alter suā in nato carnē lædat, utriusque sedatur animus, motusque insidientes componunt; quia qui duo in se ipsis sunt, unū se esse in libero reperiūt. Sic intelligendus venit locus Genes. 2. 24. Gen. 2. 24. *Quamobrem relinquet homo patrem suū, & matrē, & adhærebit uxori suæ: & erūt duo in carne una:* sed quo pacto coniuges conflādi sunt in unam carnē? vel quæ hæc una illorum caro? Sanè filius, iqui caro ex utriusque carne est coalita, & in quam uterque connubs convenit; unde si discordia turbati & cōciti coniuges mutuò adversum se fuerint, & inter ipsos æstu iræ & pugnæ fervore accēsos & commotos, medius fidiùs steterit; ne uterque carnem suā in illo lædat, aut periculū aliquod caro sua in filio subeat ex iurgiorū incendio, facilè animorū commotos fluctus mitigabunt componentque, & innatum amorē instaurabunt. Sic Procop. qui liberos unā parentum esse carnem censet, in qua cōsentiunt, & unū sunt: Procop. *Erūt duo in carne una, propter utriusque operam, quam dant liberis procreādis.* Et clariùs Moyses Barceph. 1. p. de Paradiso cap. 28. Moys. Barcepha. *Erūt duo in carne una, quia vir & uxor una caro censentur per sobolē ambobus communē.* En quo actus cōsilio meditor Societatē à sanctissimo Parēte fundatam velut amoris fibulam & pacis vinculum inter sacras Religiones: nēpè ratione filiationis: sciat Societas se sacrorū Ordinū, qui velut spiritus sunt, spiritū esse, suumque, quo fruitur, spiritum ab illis hausisse, unde se ab eis in spiritu genitam æstimet, & qui in se plures, & varij spiritus sunt, in ea unum spiritum esse, quia omnium Religionum spirituū effecta est particeps. Vnde si malus dæmon simultatum architectus quādoque inter aliquas earū inimicitiæ & iurgiorū semina severit, discordiæque flammas exsuflaverit; noscat Societas sui muneris esse, uni potius nō adhærere quàm alijs, vel in favoris subsidio partiariā se gerere, sed in medios incēdij ignis animosam se inferre, discriminique emergenti se obfirmare, hinc unum parentē, hinc alterum orantem, & se utriusque spiritum ostendentem, quæ ictibus se volantibus offert, ut uterque suum spiritum in Societate agnoscēs, ne illum percellat, se cohibeat, & rigor lenteſcere incipiat, & ad amicitiæ firmandos amplexus deproperet; & sic nomen Iesus, quod nomen pacis nostræ est, demereatur.

9 Tertius verò finis, quem sibi Deus in homine condendo fingēdoque ex omnigenæ creaturæ naturis destinavit; sic à Procop. explicatur: Procop. *Quare hominem fecit ad imaginem suam? Nam hominem condidit, ut ipse esset quidam ordo præpositus universæ rerum naturæ. Quemadmodum enim in urbibus absentis Regis, vel Imperatoris venerantur imaginē: sic Deus cùm nequeat cerni ab universa creatura, imaginis loco posuit hominē, ut omnes creaturæ dū inserviunt homini, sic colant supremum numen huius universi scilicet opificem.* Quæ quidem verba si paululū immutentur, præclarè Societati conveniēt. Nam Societatem condidit Deus, ut ipsa esset quidam ordo ex animo subiectus universis sacris Ordinibus, & se agnosceret minimam inter illos, eosque velut genitores suspiceret, & pietatis & humilitatis officia persolveret, nata nō dominari, sed ministrare. Si quam verò habet conspicuā gloriæ ingenuitatem, credat illam in se à nominis Iesu, quo insignitur, maiestate derivatam; & sicut in Regijs aresis seu mādatis, quæ scripta dantur, Regis vel Imperatoris nomē Regiæ, vel Imperatoriæ præsentiæ sufficitur, quod omnes venerentur & vereantur, eique capita submittant, sic in Societate sigillatim Deus nomen suum Iesu præfixit, quod suæ substitueretur præsentiæ, ut omnes dum Societati Iesu favent, operamque suam, & officium præstant, colant supremum numen universæ Religionis opificem.

SECTIO IV.

Liberalitas in officijs, & munijs spiritualibus impendendis decet Societatem ob nomen Iesu.

1 *Svperiùs dicta prænotantur.*

2 *Nomine Iesu insignitos decet ob exhibita opera amorē sibi pro præmio proponere, Genes. 14. 21. per Caietan. Gloss. Lypoman. Chrysost. Rupert.*

3 *Illustratur locus ex Hebr. 7. 3. & Genes. 14. 18. per Cyrill.*

4 *Qui iusta stipendia abnuunt, Deum loco mercedis habēt, Genes. 15. 1. per Chrysost. & Ambros.*

5 *Qui stipendia respuit & solùm pro amore militat, multiplicationē sobolis, & victoriarum fortunam quasi iure nanciscitur.*

tur. Confertur locus Genes. 22. 12. cũ Genes. 22. 16. per Lyram.

6 *Socios Iesu perfectissima liberalitas in spiritualibus donandis Deus, Luc. 9. 12. per Ambros. August. Euthym. Hilar.*

7 *Illustratur à loco Isai. 52. 7. & ad Rom. 10. 15. per Cyrill. & Matth. 5. 14. per Gregor.*

8 *Vberiorem lucem desumit argumentum ex Genes. 6. per August. & Origen. & Genes. 9. 28. per Ambros.*

9 *Quos sola stipendia laboribus addictos tenet, ex dæmonis societate sunt, secus quos tenet amor, qui in Iesu Societate censentur, per Petr. Blessens. Luc. 15. 17. & 18. per August. 2. ad Timot. 6. 10. & 1. Ioan. 2. 15. per Primas. & Doroth.*

10 *Ij qui ob sola stipendia proximis inserviunt, se non illos amant, Genes. 25. 28. per Rupert.*

11 *Oculi pulchriores dicuntur Ecclesiæ, eam venustiùs exornantes, qui gratis beneficia præstant, Luc. 11. 34. 36. per Origen. Genes. 49. 12. per Rufin. Luc. 10. 33. &c.*

12 *Qui in spiritualibus elargiendis prorsus est liberalis, Deo prævalet, & eum sui iuris facit, Isai. 64. 7. per Ruper. & Glos. Exod. 32. 9. &c. per Richard. de S. Vict. Cant. 3. 5. &c. per Hieron. Ambros. Appon. Bernard. Cardin. Hailgrin.*

13 *Qui gratis donant celeriores sunt ad beneficia præstanda quàm qui ex iustitia tenentur, Matth. 20. 8. per Chrysost.*

1 OBSERVATIONE 8. in præsentẽ Verum pluribus testimonijs adstruximus, quã magnificum, largumque in donis impertiendis sit nomen Iesu, & ab eo in hominis animum defluere puram & defœcatam ab omni proprio commodo, & quæstu beneficentiam, quæ præsenti possunt argumento deservire. Et prædicta Observ. n. 25. triplicem expendimus rationẽ, ob quam instituerit Paulus animum suum ab omni Evangelici ministerij stipẽdio comprimere. Et n. 26. ostendimus easdemmet sibi statuisse Parentẽ nostrum Ignatium, ut Paulum velut formam & exemplar magisterij Societati proponeret; stabilieretque, ut qui in illa Iesu militant, ab omni mercedis specie pro spiritualibus officijs proximis deferendis abstineãt, præclaramque sibi mercedem comparare æstiment, in generosa dilectione qua illa gratuita liberalitate obeunt; cùm re verè nullum sit excellentius præmium, quàm amor, eaque nobili flamma accendi, quæ ab opera proximis curandis dedita, nihil amplius ambit quàm amare.

2 Eiusmodi verò ingenui amoris opus quàm intimè debitum sit ab his qui nomen Iesu tanquã gloriæ suæ cristam nanciscuntur, illustri testimonio exornat Rupertus, qui in numero sociorum, quos sibi adscivit Abram ad quatuor Reges, qui Sodomam expugnarant, & expilarãt, excindendos, profligãdos, spoliaque ab eis auferenda; nomen Iesu inveniens inscriptum, commendat summã liberalitatis affectationem, solicitè cavens, ne aliqui ex socijs suis, qui trecenti decẽ & octo erant professionis, & ingenuitatis suæ splendorẽ, vel tenuis stipendij susceptione maculareat, obscurarentque: *Dixit autẽ Rex Sodomorum ad Abram: Da mihi animas, cætera tolle tibi. Qui respondit ei: Levo manum meam ad Dominũ Deum excelsum possessorẽ cœli & terræ, quod à filo subtegminis usque ad corrigiam caligæ, nõ accipiã ex omnibus, quæ tua sunt, ne dicas: Ego ditavi Abraham; exceptis his, quæ comederũt iuvenes, & partibus virorum, qui venerunt mecum, Aner, Eschol, & Mãbre: isti accipient partes suas.* Gen. 14. 21. Aner, Eschol & Mambre, nõ erant ex vernaculis & domesticis Abræ, sed erant opulenti terræ incolæ, qui fœdus inierant cũ Patriarcha, & se illi in prælio adiunxerãt, iubet ergo ut eis portio non detrahatur, quod iure belli militibus contingit: ut admonet Caiet. *Hinc apparet, quòd viri istorum trium cõfœderatorum Abræ, iverant cum Abrã, quos Abram non duxit privãdos portionibus sibi debitis.* Caietan. Et Glossa ordin. *Stipendia ergo militantium excipit, & partes eorum, qui secum pugnaverant, partim iustitiam suã demonstrãs, partim stipendia legitimè pugnantibus debita nõ abnegans.* Gloss. Ord. Ex charitatis & amoris obsequio abnuit Abram socijs suis stipendia largiri, & id discriminis interstistere optat inter familiæ suæ socios, & alienos: quos sibi enim noscit extraneos, vult ut laboris sui mercede non priventur, & iustitiæ lex cum illis cupit servari: cæterùm comites suos, & assecias ostendit vice præmij ipsum amoris officium æstimare; quod quidẽ innuit Lypoman. *Igitur de labore, & opere charitatis tantùmodò sumptum & victum quærebat militibus Patriarcha, quod nemo propryjs stipẽdijs pro alio militet.* Lypoman. Et hũc vocat Chrysost. morigerum animum: *Deinde ut ne putet Rex, quòd propter contemptũ & despectionẽ, quæ ab eo dabantur, non acciperet, declarans suã, & in hoc humanitatem, & benè moratam mentẽ, inquit, exceptis partibus virorum, qui venerunt mecum Aner, Eschol, & Mãbre, isti accipient partes suas.* Chrysost. Equidẽ præclara frugalitate imbutus est animus, qui in impendendis charitatis operibus se adeò ostẽtat liberalẽ, ut ipsa amoris signa suum censeat stipendiũ. Si verò curiosiùs veneris, quamobrem Abrã

ſtuduerit ita ſeduló, ut vernaculi, quos ex domo ſua ad militandum charitati delegerat, manus ab ſtipendijs cohibuerint, abegerintque prædæ partes, quas præſcriptum militiæ ſtatutum bellatoribus aſsignat; credã id factum ne ſe degeneres gererent à nominis Ieſu myſterio, quod in eorum numero ſubſignabatur. Etenim apud Græcos, qui à litteris rationem ſupputandi, & numerandi deſumunt: numerum trecentorum decem & octo efficiunt litteræ, quæ exprimunt nomen Ieſu, & eius crucis ſignum, quod ex Eucherio ſuperiùs obſervavimus, & in præſenti adnotat pervenuſtè Rupertus, qui eam eximiã liberalitatem arbitratur in præſenti prominuiſſe, in honorem nominis Ieſu, in numero Abræ ſociorum obſignati. Sic enim ille lib. 5. in Geneſ. cap. 15. *Spiritualiter quoque hic locus evangelicum virum adificat. Etenim quiſquis vexillum crucis erigit, & nomen Chriſti prædicat, ſicque legitimè certans fanaticum errorem, ſive hæreticam barbariẽ expugnat, & exinde non quæ ſua ſunt quærit, ſed quæ Ieſu Chriſti, ipſe quodammodò eſt Abrã, qui cum trecentis octodecim vernaculis ſuis quatuor Reges devicit, & eos, qui ſpoliaverunt, ſpoliat, atque propinquũ liberavit, & hoc facto ab homine, ſive per hominẽ ditari noluit, dicens Regi Sodomorum: quia à filo ſub tegminis uſque ad corrigiam caligæ non accipiã ex omnibus, quæ tua ſunt. Siquidem numerus præſcriptus totus ſacer eſt, quo & ſancta Nicæna Synodus non humana induſtria, non compoſitione aliqua, ſed divina agente providentia gaviſa eſt, in qua vaſtator Chriſtianitatis Arius ſuperatus & dãnatus fuit. Huius ſiquidẽ numeri illic inſigne ſplenduit, id eſt, trecentiocto decim cõvocati adfuerũt Epiſcopi, qui numerus (ut prædictum eſt) totus ſacer eſt. Nẽpè ſi Nicanis, id eſt, Græcis uti numerando velis elementis, tau T trecentos, I & H explicant decem & octo, T tau crucem, I & H, cum ſuprà ducta linea nomen Ieſu ſignificant; & nota quia hoc nomen Ieſu genitivo caſu, & nõ nominativo effertur, & ideò hìc littera S, ſigna nõ additur, ſed cum I H, ſuperpoſita linea ſcribitur, quibus numerus decem & octo cõpletur. Sanè T tau litteræ ſuper tranſverſa linea deeſt, quaſi adderetur, iã non crucis ſpecies, ſed ipſa crux eſſet; cùm igitur huiuſmodi prælatores pugnando non terrenũ lucrũ, ſed ſolùm quærunt humanæ ſalutis fructum, qui dicunt cum Apoſtolo: Non requiro datũ, ſed requiro fructum, probè patrem Abram imitantur, dicentem: Levo manum meam ad Dominum Deum excelſum, quod non accipiã ex omnibus quæ tua ſunt. Iſti, inquit, Aner, Eſchol, & Mãbre accipiant partes, quos qui imitantur, utendo poteſtate ſua, quam habent auctore Domino, qui ordinavit his, qui Evãgeliũ annuntiant, de Evangelio vivere, iuſtè quidem faciunt, ſed minoris gloriæ ſunt, quã illi, qui hac eadem poteſtate ſua uti nolunt.* Rupert.

Igitur terræ indigenæ, qui adhæſerunt Abræ in prælio, & cum eo pro hoſtibus profligãdis laboraverunt, ſtipendij ſque laboris afficiuntur, eos (iuxta Ruperti mentẽ) deſignant, qui iuxta Evãgelica & Apoſtolica præſcripta in Evangelicæ prædicationis munere obeundo deſudãt, de altari enim eos vivere licet, nec bovi triturãti os eſt alligandum, ſed de areæ manipulis edendum. Quos verò ſibi aſſociat Abram ſigno crucis, & litteris Ieſu nominis inſignitos, ſublimiora petũt, & in auctiorem gloriæ cumulum contendunt, eorum ſtudiũ amare eſt, & amoris officia ſtipendia ſua ducunt, ea enim animi generoſitas cõdecet nomen Ieſu. Quamobrem ſatis ingeniosè expendit Rupertus ſacram illã ſocietatem Nicænæ Synodi, ex trecentis decẽ & octo Epiſcopis coactã, qui quidẽ numerus litteris ſuis Ieſu nomen illi impoſuit, eoque illam obſignavit; alacri & liberali animo, & abſque ullius humanæ mercedis ſpe adverſus impium & efferum Arium decertaſſe, qui Ieſu Filij Dei divinitatem Patrique coæqualitatẽ inficiabatur, Ieſuque veſtẽ lacerare & proſcindere contendebat: & quod tã mirum inventum, tamque idoneum cogitatum quàm ſub numero & nomine Ieſu ſacrorum Antiſtitũ Societatem cogere ſpiritu Principum digno, liberali & ſpontaneo præditam, ut ſpiritu Ieſu referti, & eius nomine conſpicui cõflictum adverſus impietatis temeritatem ineant, & in illam, ut Ieſu tueantur divinitatem, animosè inſiliant.

3 Nec deſerendus locus eſt, ſed adhuc ex illo inveſtigandum, quale præmiũ expectet Socios Ieſu, qui amoris magnanimitate, & proceritate ducti tẽporalia ſtipẽdia quantũvis Apoſtolico iure ſibi debita, contemnũt, ut ſolius amoris ſe milites prodãt, eique nomina dediſſe teſtentur. Victoribus enim Abræ & ſocijs obviã prodit Melchiſedech, quem Paulus ad Hebr. 7. 3. Ieſum interpretatur: *Atverò Melchiſedech Rex Salẽ, proferens panem & vinũ, erat enim Sacerdos Dei Altiſſimi, benedixit ei, & ait: Benedictus Abrã Deo excelſo, qui creavit cœlũ & terram, & benedictus Deus excelſus, quo protegente hoſtes in manibus tuis ſunt*, Geneſ. 14. 18. Igitur qui ſub Ieſu nomine coguntur, aciem inſtruunt, & expeditionem adverſus hoſtes faciunt, nil deſiderantes, quàm fidelibus redemptionem impertire, & à dæmonis iugo erutos in filiorum Dei libertatem, & dignitatem aſſerere, præſto eſt Ieſus, ſe ipſum in præmium & ſtipendium illis dedens, ut qui temporales quæſtus parvipenderunt, cœleſtis

Ad Hebr. 7. 3. Gen 14. 18.

stis benedictionis dono honorētur, qui enim stipendio sæculari renuntiant, Iesum sub panis & vini benedictione velut stipendium suū accipiunt; ut in nomine habeant Iesum, extra se Iesum se illis propinantem, intra se Iesum in pectore repositum. Aptè Cyrillus
Cyrill. in collectan. cap. 6. *Abræ quidem benedixit Melchisedech, qui erat figura Christi, sicut docuit magnus Paulus, & cùm nullum accepisset spolium, pane & vino eū aluit; dignus est enim operarius alimento suo: sic qui persecuti sunt dæmones, qui nos redegerunt in captivitatem, & ijs superatis reduxerunt, huius magni animi virtutis recipiunt mercedem; nihil quidem humanum, sed à Christo benedictiones*; nil sanè splendidiùs.

4 Provehitur divina retributio Abræ largitatem, & animū ab stipendijs se expedientē, nec mercedē ob exhibita proximis pietatis officia ab eis captatem, remuneratura.
Gen. 15. 1. Nā statim Genes. 15. 1. sic Textus: *His itaq; transactis factus est sermo Domini ad Abrā per visionem, dicens: Noli timere Abram: ego Protector tuus sum, & merces tua magna nimis.* Quasi dicat: ne fortè ea tibi in mētem obrepat cogitatio; in rerum exigentiā, & gravem inopiam te deventurum, ex eo quòd manus puras, & incōtaminatas ab humana mercede, quæ quidem tui iuris erat, ad Deum levaveris, scito meum tibi præsidium iugiter affuturum, & qui amoris ardore instinctus iusta lucra, quæstusque artissimo tibi iure debitos detrectasti, noscito stipendiū te non amisisse, sed gloriosè fuisse fœneratū, Deum ipsum mercedis loco nactus es; Nam *ego Protector tuus sum, & merces tua magna nimis.* Nā qui ita ingenuè & liberè agit, ut pro labore suo nil ab homine expetit, nec illum recipiēti fœneratur, Deum sibi devincit debitorem, imò totū Deum pro mercede. Sic Chrysost. apud Lypom. *Et ut discatis quid ita se res habeat, & quanta divina ei rependatur merces, eò quòd cōtempserat donata sibi à Rege; operæpretiū fuerit, quæ lecta sunt breviter enarrare. Quod igitur inquit? His itaque transactis factus est sermo Domini ad Abrā per visionem, dicens: Quare sic incipit? His itaque transactis; num indicat ea, quæ cum Melchisedech, & Rege Sodomorum gesta sunt? Post contemptū illum, inquit, postquàm ea, quæ ab illo data sunt, repulit, post doctrinam illam, quam, reiectis donis, pronuntiavit, ut pietate & agnitione conditoris omnium Regem initiaret, quando omnia, quæ ex se erat, implevit, tunc bis trā-sactis; Factus est, inquit, sermo Domini ad Abram per visionē. Vide misericordiā Domini, quam statim & è vestigio sequens beneficijs suū athletam remunerat, & ad ulteriora certamina iterùm instruēs, vigore novo roborat; Factus est, inquit, sermo Domini in visione noctis. Quare in nocte? ut in silentio & quiete melius, quæ dicuntur, accipiat.* Cōsentit Ambros. *Et quoniam sibi mercedē ab homine non quæsierat Abrā à Deo accepit, ideò sequitur. Et merces tua magna nimis. Non est serus ad remunerandū Dominus, & citò promittit, & multa largitur, ne infirmos animos per dilationē aliqua subeat pœnitētia contempsisse præsentia, & velut quadam usuraria largitate cōpensat, ut uberiora restituat ei, qui captus nō fuerit oblatione præsentiū.* Et hinc credā ortum habuisse protectionem & patrocinium Iesu, quod pollicitus est se expansurū super Ignatiū & Socios, iter Romam agentes, ut Societatem instituerēt. Etenim iā in illis olfactans Iesus ingenuam pietatis liberalitatem, qua iuvādis proximis absque ulla mercedis spe se essent devoturi, eis insigne redemptionis humeris gestās apparuit, & ferè quod quondam Abræ retulit: *Ego vobis Romæ propitius ero.* Nam ubi eadem erat causa, idem gratiæ favor, oportuit, ut denuò exoriretur. Ambros.

5 Ex eo etiā conspicuæ & splendidæ virtutis semine in animum præstantissimi nostri Parentis iacto, autumo, citissimā Societatis propagationem esse profectam. Nam quam invenies orbis plagam, vel remotam, vel abditam, vel barbaris cultam, in quam propagines Societas non traduxerit? Ex eo pariter reor emanasse perpetem victoriarum seriem, nec, Deo iuvante, exhauriendum triumphorum partum, quos ab hostibus suis Societas reportat; videtur enim nata semper vincere, & trophœis onerari; iamiam Abrahæ brachio ad naticidiū armato ensemque vibrante, & super nudum Isaac collum cadente, Angelica vox parentem revocavit: *Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam; nunc cognovi quòd times Deum, & non pepercisti unigenito filio tuo propter me,* Genes. 22. 12. A sacrificio filij se vidēs abductum: *Levavit Abrahām oculos suos, viditque post tergum arietem, inter vepres hærentem cornibus, quē assumens obtulit holocaustū pro filio*, n. 13. Arieteque mactato sic rursus ad illum Deus: *Quia fecisti rem hanc, benedicā tibi, & multiplicabo semen tuū sicut stellas cœli, & velut arenam, quæ est in littore maris, possidebit semē tuū portas inimicorū tuorum, & benedicentur in semine tuo omnes gētes terræ*, n. 16. Tumultus quæstionis, & fragor suboritur in præsenti. Etenim gemina victima oblata Deo est à Patriarcha, altera filij, quē iam animo & proposito iugulavit, & Deus velut re peractam acceptavit, inquiens, quia *non pepercisti filio tuo unigenito*: arietis altera, quam iugulo & igne perfecit. Genes. 22. 12. Genes. 22. 13. genes. 22. 10.

Vbi obſervandum eſt: filij ſacrificio divinarum promiſsionum benedictiones non ſucceſsiſſe, tunc enim tantummodò, ait: *Nunc cognovi, &c.* Atverò arietis ſacrificiũ plauſus, & apparatus pollicitationum cœleſtiũ ſecuti ſunt, nempè numeroſa prolis inſtar ſiderum poſteritas, victoriæ de inimicis ferẽdæ, omnium Gentium in illius ſemine benedictio. Quid hoc? Num immolatio filij celebrius magiſque arduum facinus Abrahæ nõ extitit? Nonnè cumulus & gloria illius meritorũ fuit? Quid doleret Patriarcha in occiſione, & deflagratione arietis? Seipſum in filio totum nonnè doluit periturum, & incendio pariter non putavit arſurum? Quare igitur divina munera liberi holocauſto ſubiuncta non ſunt, & arietis poſt victimam intonuerunt? Sublatet ſanè myſterium. Etenim mactatus Iſaac non quidem victimabatur pro alio, ſed pro ſeipſo moriebatur, at Ieſus, qui in arietis holocauſto præfigurabatur, liberali amoris profuſione vitam ſuam obtulit, ut Iſaac ab imminenti interitu, & univerſum genus humanum liberaret. Igitur ut doceat Deus non ita largiter & gloriosè ad ſe cœleſtes benedictiones quempiam advocare per ea opera, ex quibus fructum & commodum ſibi quærit & parit, ac per ea, in quibus ſe gratuitum & beneficum erga alios oſtendit, & ob quæ non aliud videtur ambire ſtipendium, quàm communem ſalutem, & redemptionem, occiſio tentata filij quamvis ſublimius meritum fuerit Abrahæ ſocias benedictiones non habuit, quarum comitatus debebatur Ieſu ſacrificio in ariete præoſtenſo, quod quidem omnium ſalutem & libertatem exoptabat. Optimè Lyra addit. 4. Lyra.

Circa quod attendendum eſt, quòd licèt meritum Abrahæ in hoc loco fuerit principaliter expletum per immolationem filij, quam pro Deo promptiſsimè facere intendebat, quod fuit ſingulare in ipſo Abraham, non autem in immolatione arietis, in qua multi convenerunt, ſacrificantes Deo animalia bruta, tamen Abraham non protulit orationem propheticam ſuprà dictam, ſcilicet, in monte Dominus videbit, niſi poſt immolationem arietis: nec etiam ſibi fuit factum iuramentum divinarum promiſsionum, uſque tunc, ſcilicet poſt arietis immolationẽ, quod non debet intelligi vacare à myſterio. Nam immolatio Iſaac deficiebat à figuratione immolationis Chriſti in duobus. Primò ſcilicet, quia Iſaac non fuit actualiter immolatus, ſed ſolùm intentionaliter: Chriſtus verò actualiter. Secundò, quia immolatio Iſaac non fuit oblata in redemptionem alicuius, immolatio verò Chriſti fuit in redemptionẽ humanam: & ideò hæc duo fuerunt repræſentata per immolationem arietis ad perficiendum immolationem Iſaac, quantum ad præfigurationẽ immolationis Chriſti. Aries enim fuit occiſus, & eius ſanguis effuſus, ſimiliter & fuit in redemptionẽ ipſius Iſaac, unde dicit: Quem aſſumens obtulit in holocauſtum pro filio, & ideò poſtquàm Abrahã explevit præfigurare immolationem Chriſti per utramque immolationem prædictã, tunc & non antè protulit ſuam propheticam orationem, ut dictum eſt. Conſequenter autem vocatus ſecundò ab Angelo in perſona Domini fuit ſibi facta promiſsio cum iuramento, & non anteà, prout in littera patet; in prima enim vocatione Angeli dictum fuit Abrahæ: Nunc cognovi, quia timeas Dominum, & non pepercisti filio tuo unigenito, &c. Vnde ſolùm commendatur de oblatione filij propter Deum; & tunc non fuit ſibi facta aliqua promiſsio, ſed ſola approbatio divina erga ipſum Abraham: in ſecunda verò vocatione dicitur ei: Quia feciſti hanc rem, ſcilicet oblationem ſecundam, hoc eſt, arietis, & non pepercisti filio tuo: ſcilicet per oblationem primam filij, & tunc fuit ſibi dictũ: Benedicam tibi, &c. ex quo patet, quia licèt meritum Abrahæ principalius, & clariùs conſiſtit in oblatione filij, tamen quia perfectiùs figuratur paſsio Chriſti in utraque oblatione ſimul, & etiam proteſtatio fidei Abrahæ de Chriſto clariùs relucebat, idcircò tunc & non anteà fuit ſibi facta promiſsio, quæ conſonat prædictis. Perpende, quæſo, ſeminis multiplicationem, & dilatationem, & cœleſtium benedictionum munera eiuſmodi generoſitati, qua quis ſe totum aliorum ſpiritualibus emolumentis abſque ulla mercedis retributione dicat, addicta eſſe.

6 Meherclè Chriſtus Dominus ſocijs Ieſu hoc deberi inſtitutum præſcribi, iam olim docuerat, cùm diſcipulos, quos ſibi in redemptionis orbis miniſterium veluti coadiutores aſſociaverat, hac excellẽtiſsima diſciplina initiarat. Nam cùm innumera populi multitudo Ieſum per invia ſequeretur, admonerentque eum diſcipuli: *Dimitte turbas, ut euntes in caſtella, villaſque, quæ circa ſunt, divertant, & inveniant eſcas: quia hic in loco deſerto ſumus. Ait autem ad illos: Vos date illis manducare. At illi dixerunt: Nõ ſunt nobis plus quàm quinque panes, & duo piſces: niſi fortè nos eamus, & emamus in omnem hanc turbam eſcas,* Luc. 9. 12. Verè cùm diſcipuli ſe emptum ire cibos, quibus tantum populum paſcant, offerunt; cõſilium eorum meo iudicio non fuit, innuere eum pecuniæ numerum apud ſe habere, qui tot hominibus reficiendis ſufficeret, ſed eorum fuit ſanè animus, obtenta à magiſtro licentia, ab illis eam denariorum quantitatẽ Luc 9. 12.

emen-

emendicare, quæ eorum esset victui comparando necessaria; & quis credat, Dominum, qui pauperis vitam instituerat, paupertatēque Apostolis prædicarat, tam ingentem nummorum summam secum, verbum Dei diffundentem, asportare, quæ tot millibus alendis hominum satis esset? Ergo cùm Dominus suorum Apostolorum penuriam nosset, & apud eos non esse, nec alimenta, nec pecuniarum facultatem ad extruendum innumero populo convivium, cur ad illos, ait: *Date vos illis manducare*? Verè ut illorum inventum improbaret exigendæ à multitudine pecuniæ, qua cibos emerent, & venale prandium illi pararent; nam cùm refectio illa, quæ turbæ dispartienda erat, iuxta quorundam Patrum Ecclesiæ sententiam, ex
Ambros. quorum numero est Ambrosius, corporis Christi dispensationem præfiguraret, &
August. iuxta aliorum placitum, inter quos August. tract. 24. in Ioann. Scripturarum intelligentiæ, & divini verbi administrationem; ut adstrueret Dominus, Sacramentorum communionem, & Evangelij prædicationem, nō sic à socijs Iesu fidelibus parari debere, ut ab illis sumptus, & stipendia exquirant, sed omninò liberalem, ac gratuitam, nullaque mercede conductā esse oportere; id enim sublimioris, & augustioris animi est, & ab ijs, quæ iuris sui sunt, se absolventis, panes quos discipuli habebant accipit, frangit, fragmen-
Euthym. ta discipulis tradit: *Quæ in eorum manibus* (ut ait Euthymius) *novo miraculo multiplicabat*, & ut inquit Hilarius lib. 3. de Trinit.
Hilarius. *Subrepunt discipulorum manibus, quædam fragmentorum procreationes, non imminuitur, unde præfringitur, & tamen sæpè præfringentis manum fragmenta occupant; fallunt momenta visum, dum plenam fragmentis manum sequeris, alterā sine damno portionis suæ contueris, inter hæc fragmentorū cumulus augetur*, & vidētes discipuli in manibus suis liberalitatis prodigium patrari, in eisque certatim ebullire beneficia, quæ gratuitò conferantur, non quæ ullam molestiam, aut expensas fidelibus pariāt, perdiscerent, iam tunc in mysteriorū imagine generositatem, quæ in rebus spiritualibus administrandis condecet eos quæ ad Iesu Societatem sunt vocati. Optimè Ambros. lib.
Ambros. 6. in Luc. *Nondum intellexerant Apostoli cibum populi non esse venalē; noverat Christus, noverat ipse nos potius esse redimendos, suas verò epulas gratuitas donat.*

7 Hunc verò esse speciosiorem splendidioremque gradiendi ordinem in ijs, qui evangelico magisterio sunt destinati, præce-
Isai. 52. 7. cinit Isaias cap. 52. 7. *Quàm pulcri super montes pedes annuntiantis, & prædicantis pacem, annuntiantis bonum, prædicantis salutem*! Quem locum de Evangelicis Prædicatoribus interpretatur Paulus ad Roman. 10. 15. *Quomodo verò prædicabūt, nisi mittantur? sicut scriptum est: Quàm speciosi pedes evangelizantium pacem, evangelizantium bona*! verè prædicatorum pedes radijs Solis videtur conferre, quibus nuper exortus Phœbus velut nitidissimis pedibus mōtium fastigijs blandè assuescit inniti, eaque calcando & deaurando illustria & venusta reddere; unde Cyrill. secutus LXX. inquit: Cyrill. *Vt Ver pura luce nitens.* Mihi sanè cogitanti quæ ea esset conditio, & proprietas Evangelici Cōcionatoris, quæ illius gressus præstat elegantes, & Solis pulcritudinem æmulantes; obrepsit lucis proprietas & natura; nascitur Sol, & ipse tanquam sponsus procedens ab Oriēte ceu à thalamo suo, radijs suis, quasi lucidissimis plantis in iugis montium defixis, ea honorat, & pulcrè facit, & veluti aureis bullis distinguit, colorumque varietate pingit: si verò inquiras, in quo salarium gressuum pulcritudo, & elegantia consistat; verè dicam in eo illius incessum gratissimum venustissimumque videri, quod eius beneficentia purissima liberalitate cōspicua est, nam cùm Solis gressus omnia ditent, fœcundent, & decorent, nullaque sit natura rerum, quæ ad partus suos edendos, illius favoribus non tumeat, nil ab aliqua exigit, pro cursus sui indefatigabili labore nulla emolumenta, aut stipendia requirit; & qui omnibus dat affluenter, iniuriā sui æstimat, si vel tenue manusculum accipiat; decoremque, & maiestatem suam putat munera sua absque ulla, vel exiguæ mercedis compensatione impertiri; is profectò est speciosus, & superbus ambitus Solis. Quapropter Vates, cùm Apostolicos pedes, quales Pauli fuerunt, attenderet, eorumque gressuum ordinem sedulò dispiceret, & animadverteret, tum eos ad benefaciendum alacres, & omnibus subsidia ferendo paratos, tum ab omni proprio commodo prorsus expeditos, & stipendij solicitudine defœcatos, lucis naturam imitantes, quæ de se benemeritis molesta unquam non fuit, nec se ab illis patitur remunerari, non ambegit illos pulcros & decoros appellare: *Quàm pulcri pedes*! Quam ob causam forsan, lucis nomine Apostolos suos Dominus insignivit: *Vos estis* Matth. 5. *lux mundi*, Matth. 5. 14. quia nulla clarior 14. venustas, nec gratior decor, quàm qui ex beneficijs oritur, quę pura sunt, & non fœnerātur. Nil pulcrior amor eo, qui amplius non expetit à dilecto quàm quod velit se amari, & ministrari. Plaudit huic interpretationi Gregorius in Psalm. 4. pœnitent. *Per pedes* Gregorius. *evangelizantium, affectus intelligimus Apostolorum, qui quidem speciosi erant, quando*

non

non sua commoda, sed auditorum utilitatem quærebant, qui terreni lucri inquinamenta ex ipso operationis suæ incessu non contrahebant.

8 Et quemadmodum eam in benefactis puritatem, & ingenuitatem animi exposcit nomen Iesu, & Salvatoris officium, ea sanè præditi esse debent, quos ad Salvatoris munus, & appellationem Deus sibi adlegit; dis-
Cap. 6. Genes. cutitur non illepida quæstio in cap. 6. Genes. Arcam Noe architectavit ita capacem & informē, ut moles potius videretur quàm arca; & moles, inquam, quæ opulentæ civitatie æquaretur, siquidem capiebat Noe, & tres liberos eius uxoratos, & cùm innumeræ sint brutorum animalium, & volatilium genera, ex mundis continebat septena & septena, & ex immundis bina & bina: & cùm centum annorum curriculo fabricata fuerit, inquirunt sacri Interpretes, quo pacto obstupenda illa machina à quatuor dumtaxat hominibus, nempè Noe & tribus filijs exiguo illo tempore potuit fabricari? Cui
Augusti. dubio obviat Augustinus quæst. 5. in Genes. asserendo plures alios conduxisse mercenarios Noe ad opus perficiendum, sed stipendij interveniente pactione; urget amplius eximius Doctor, disquirens, cur eorum mentionem non expresit sacer Historicus, & cùm in communis redemptionis opere elaborarint, salutis ipse participes quare non extiterint? Nonnè æquum erat, ut labore manuum suarum fruerentur, & servarentur, ubi generis humani reliquiæ salvę factæ sūt? Sanè verum erat, inquit Augustinus, quòd eiusmodi stipēdiarij artifices communi bono, & totius generis instaurationi assiduè incumbebant, attamen proprij emolumenti amore, non boni communis studio pellecti; ij autem qui non ut benefaciant, sed ut lucris suis inhient, desudant, non verè alios, sed se tantummodò diligunt; & is non tam amor, quàm quæstus dicendus est, ac proinde memoriam ad posteros traductam, non promerentur, tanquam obscuræ notæ homines, & consequenter, nec in salvandorum, aut salvatorum numero supputantur, nec Iesu nominis significatione digni censentur. Fatur Augustinus: *Quæritur, utrum arca tam magna centum annis potuerit fabricari à quatuor hominibus, id est, Noe & tribus filijs eius? Sed si non potuit, non erat magnum fabros alios adhibere, quamvis operis sui mercede accepta, non curaverint, utrum eā Noe sapienter, an inaniter fabricaret, & ideò in eam non intraverunt.* Verè nil tam tritum, frequensque apud Ecclesiæ Patres, quàm in ea arca opus Salvatoris Iesu meditari, qui ligno vectus, & in passionis suæ salsum pelagus iactatus, & procellarum fluctibus verberatus, genus humanum in salutem adduxit. Vnde Origenes ait: *Area ista, quæ natat in fluctibus, & in qua humani generis fit reparatio, proculdubio figura est peregrinantis in hoc sæculo Ecclesiæ, quæ fit salva per lignum, in quo pependit mediator Dei, & hominum Christus Iesus*: & Augustinus lib. 15. de Civit. Dei cap. 26. in arcæ opere ei mysterio adaptando integrum caput insumit: *Proculdubio figura est peregrinantis in hoc sæculo civitatis Dei, hoc est Ecclesia, quæ fit salva per lignum, in quo pependit mediator Dei, & hominum homo Christus Iesus. Nam & mensuræ ipsæ longitudinis, altitudinis, latitudinisque eius significant corpus humanum, in cuius veritate ad homines pronuntiatus est venturus, & venit, &c. Et quod ostium in latere accepit, profectò illud est vulnus, quod latus crucifixi lancea perforatum est: hac quippè ad illum venientes ingrediuntur; quia inde sacramenta manarunt, quibus credentes initiantur.* Et Origenes in ordine & constructione arcæ invenit nominis Iesu mysterium, & venerationis, subiectionisque cultū illi ab universa creatura depensum: *Post hæc videamus, de eo quòd dicit separatim inferiora bicamerata, & superiora tricamerata, ne fortè illud indicetur per hæc, quod Apostolus dicit: Quia in nomine Iesu omne genu flectetur cœlestiū, terrestrium, & infernorum; & in arca significetur, omnium quidem inferiora ipsa esse, quæ Apostolus dicit inferna, horum autem contigua superiora, ipsa esse terrestria, tricamerata verò superiora, quæ dicit simul omnia, esse cœlestia.* En ex Origenis mente, non solùm nomen Iesu præseferebat arca, sed reverentiæ etiam ordinem, & pompam, quæ illi ab omnigena creatura exhibetur, gradibus suis distincta. Igitur Noe & filij eius, qui nullius lucri, ac stipendij desiderio allecti, humano generi salutem moliebantur, Salvatorum nomine digni sunt, generosè enim communi salutis bono cooperati sunt; unde sub nomine Iesu, quod præfert arca à trino orbis ordine adoratum, in arcæ claustro associantur, & eorum conventus meritò potest nominari Societas Iesu, quæ tam salvatur, quàm munera Salvatoris exercet. Cæteri verò, qui nihil quàm sua stipendia accurātes, suique metipsorum, & non salutis humanæ amatores arcam fabrefactarunt, ab arca tanquam à Iesu Societate disiuncti, submersi interierunt. Quocirca satis acutè & ingeniosè Ambrosius in numero annorū, quos Noe vixit, & ipsum insigne Iesu, & salutis invenit, & formam pariter præstantissimi Prædicatoris, qui ea remittit, quæ sibi iure Evangelico ob prædicationis sudorem debentur, eaque ingenuitate animi floret, ut
Origen.
Augusti.
Origen.

tem-

temporalia nulla ab his, quibus spiritualia
Gen. 9. 28. ministrat, demetere velit. Ait Textus: *Vixit autem Noe post diluvium trecētis quinquaginta annis*, Genes. 9. 28. in computandi ratione, quam observant Græci, thau littera T crucem significat, ut iam superiùs adstruximus, quinquagesimus annus celeberrimus fuit iubilei, annus remissionis, quo omnia debita dimittebātur, nihilque extra primævi Domini possessionem erat, & si in aliena degebat potestate, ad illum devolvebatur; nec licebat fruges ex agris metere, nec aliquid ab alio velut debitum exigere. Levit.
Levit. 25. 10. &c. 25. 10. *Sanctificabisque annum quinquagesimum, & vocabis remissionem cunctis habitatoribus terræ tuæ, ipse est enim Iubileus. Revertetur homo ad possessionem suam, & unusquisque rediet ad familiam pristinam, quia Iubileus est, & quinquagesimus annus. Non seretis, neque metetis sponte in agro nascentia, & primitias vindemiæ non colligetis, &c.* Ergo in annorū numero Noe post diluvium subscripta latet norma perfectissimi Evangelij ministri, qui semper se putat in anno Iubilei versari, & sic omnia remittit, nec ex beneficijs, quæ serit, demetere cupit fructum: hic ornatur insigni Iesu, & ideò Noe supra quinquaginta trecentos vixit annos, qui per T exprimūtur, & Salvatoris lignum portēdit. Ait ergo Ambros. lib. de Noe
Ambros. & arca cap. 33. *Nunc quoniam post diluviū Noe dicitur vixisse trecentis & quinquaginta annis, nequaquam prætereundum putamus. Nam in trecentis crucem Christi significari certum est, cuius typo iustus à diluvio liberatus est; in quinquaginta Iubileus est, numerus remissionis, quo Spiritus sanctus missus à cœlo est, gratiam humanis pectoribus infundens.* Ardentissimi namque & uberrimi divini amoris in animum elapsus indicium est, sic animum inflammari, ut à debitis etiam abstineat propter officia amoris collata, & stipendia sibi debita liberali dilectione remittat.

9 Et quidem per eos, qui fabricæ arcæ, & humanæ redemptionis conductitia mercede intenderunt, & perierunt, ne arbitretur quis me eos contēdere designare, qui Apostolica facultate fungentes temporalia emolumenta accipiunt, pro spiritualibus obsequijs quæ seminant (procul absit tam stulta cogitatio) forsan per illos melius exprimentur, qui nulla fidei provehendæ & augendæ habita ratione, nullo salutis animorum studio, sed lucrorum cupiditatem, & tetram avaritiam spirantes temporale sibi præmium tantummodò statuunt, & in mancipiorum infamem conditionem adducti, in sacris rerum functionibus dumtaxat pro mercede, & sæcularium divitiarum incremento miserè inser-

viunt. De his Petrus Blesensis serm. 2. interpretatur illud Levit. 18. 21. *De semine tuo non dabis ut consecretur idolo Moloch, nec pollues nomen Dei tui.* Et cap. 20. 2. *Si quis dederit de semine suo idolo Moloch, morte moriatur, populus terræ lapidabit eum.* Ergo inquit Blesensis. *Velle scire, ut sciamus superbia est; velle scire, ut sciamur, inanis gloria est; velle scire, ut lucremur, simonia est: velle scire, ut ædificemur, prudentia est; velle scire, ut ædificemus, charitas est. Cæterùm porta hæc ad Orientem respicit, sed ad Deū. Quicunque enim dedit de semine suo idolo Moloch, morte morietur, & lapidabit eum populus terræ. Semen est verbum Dei. Idolum, id est, formula, tanquam diminutivum ab eidos, quod est forma; Moloch rector interpretatur: idolum verò Moloch diabolus est, qui non verè, sed quasi dominatur in mūdo. Qui ergo verbum Dei pro aliquo emolumento mundano, vel addiscit, vel docet, de semine suo dat idolo Moloch, & hic talis morte animæ morietur. Sicut anima vita est corporis; ita vitæ animæ Deus, quo discedente, moritur anima. Non enim societas est Deo cum idolo.* Iniuriam dicitur nomini Dei irrogare is, qui verbum Dei fundit sola spe temporalis quæstus, quia sub nomine Dei diaboli societati addictus est, qui autem liberè sermonē Dei profert, sub nomine Dei, seu Iesu est, & unus ex eius Societate, à quo tātum nomē honoratur. Adversus hos conflat etiam arma Augustinus lib. 2. quæst. Evangelicar. cap. 33. expendens enim ea verba, quæ prodigus filius fame constrictus & convictus, dixit iam in se reversus Luc. 15. 17. *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus, ego autem hic fame pereo*, qui cogitans mercenarius fieri, nomine se filij prodit indignum, num. 18. *Surgam, & ibo ad patrem meum, & dicam ei: Pater, peccavi in cœlum, & coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus: fac me sicut unum de mercenarijs tuis*: refugit enim numero & societati filiorum adnumerari, qui ad humilem mercenarij statum mentem tantùm erigebat; inquit: *Quanti mercenarij in domo Patris mei abundant panibus. Vnde hoc scire poterat, in quo erat tanta oblivio Dei, nisi quia ista cogitatio iam respiscentis est, cū Evangelium prædicaretur? Iam enim poterat talis animadvertere, multos prædicare veritatem, inter quos quidam essent, non ipsius amore veritatis ducti, sed cupiditate cōparandorum sæcularium commodorum, de quibus dicebat Apostolus esse quosdam, qui Evangelium prædicarent non castè, existimantes quæstum esse pietatem. Non enim aliud annuntiabāt sicut hæretici, sed hoc quod Apostolus Paulus, non tamen eo animo, quo*

Levit. 18. 21.
Levit 20. 2
Petr. Bless.
Luc 15. 17 & 18.
August.

Apo-

Apoſtolus. Vnde & mercenarij rectè appellantur; in eadem quippè domo eundem panē verbi tractantes, non tamen in hæreditatem æternam vocati, ſed temporali mercede conducti. Alludit autem in præſenti Auguſt. ad locum Paul. 2. ad Timot. 6. 10. *Demas enim me reliquit diligens hoc ſæculum*, ac proinde Dei amore evacuatus; nam ut Ioan. ait epiſt. 1. cap. 2. 15. *Nolite diligere mundum, nec ea, quæ in mundo ſunt; ſi quis diligit mundum, non eſt charitas Dei in eo.* Et Primaſius acutè ait: *Non eſt autem mirandū, ſi Demas, qui hoc ſæculum diligebat, Paulū dereliquerit: neceſſe enim erat, ut diligens ſæculi voluptates, derelinqueret eum, qui eas non amabat*, & qui ſtipendia & lucra ſectabatur, eum fugeret, qui gratuito Evangeliū prædicabat. Quocircà Dorotheus in Synopſ. prope finem, ait Demam ſimulacrorū Sacerdotem factum fuiſſe, ſamulacrorum Sacerdotium ſchola, & magiſterium cupiditatis erat, & avaritiæ ſemper famelica ſagina.

1. ad Tim. 6. 10. — Primaſius. — Dorotheus.

10 Eiuſmodi èquidem Prædicatores & Evangelij miniſtri, nullo Dei ſpiritu agūtur, vel tenui ſcintilla divini amoris non feriuntur, imò nec tepor eis ineſt, ſed prorſus friget eorum animus; non enim diligunt, quibus prædicant, ſed ſemetipſos toto proſequuntur amore; nam quibus beneficia præſtas, eo ſolum animo, ut ab eis tua commoda & lucra percipias, non diceris eos, ſed te dumtaxat amare. Duos nacti ſunt liberos Iſaac & Rebeca, nempè Eſau & Iacob, de quibus Textus ait: *Iſaac amabat Eſau, eò quòd de venationibus illius veſceretur, & Rebeca diligebat Iacob*, Geneſ. 25. 28. Nec mirum, inquiunt Eccleſiæ Patres, quòd arderet Rebeca Iacobum, qui propter egregiam, & benè moratam indolem, præſtantiſſimaſque animi dotes omnium ad ſe rapiebat amorem. Cæterùm quod Iſaac annoſus Patriarcha & ſenij virtute conſpicuus, eximiaque ſanctitate præditus, feratur amore erga Eſau agreſtem & rudem hominem, pravum genium præferentem, & in vitia proclivem, non modicam gignit demirationem; vix ſanè liber à culpa apparet Iſaac, cuius gratia dum improbo filio militat, eum nequitiæ videtur accerſere; profectò ſunt Patres, qui ab amorem in Eſau collatum parentem accuſant; ſed ſi attendas, perſpicies, eū à ſacro Hiſtorico excuſari, & à calumnia liberari; nam ait: *Iſaac amabat Eſau, eò quòd de venationibus illius veſceretur*. Verè qui propter venationem filium diligebat, non diligebat filium, ſed cibum ex venatione comparatum, etenim amor qui tuo commodo innititur, illudque velut finem ſibi proponit, amor tuæ voluptatis, vel emolumenti, non alterius eſt; & ſæpè faſtiditur perſona, & odio habetur, in quam ut videaris propendere, cogit te tui quæſtus amor. Quocircà cùm Textus ait: *Iſaac amabat Eſau, eò quòd de venationibus illius veſceretur*; innuit Iſaac iuſtum non amaſſe filium vitijs ſordentem, ſed peritiam, qua vigebat, venādi, ex qua ſibi gratos cibos acquirebat; unde ſi ea priora verba: *Iſaac amabat Eſau*, amorem erga filium oſtendunt, ſequentia illū obliterant, & in quem ſcopum Patriarchæ tendat amor, aperiunt: *Eò quòd de venationibus illius veſceretur*. Sic ſtrenuè locum interpretatur Rupertus lib. 7. in Geneſ. cap. 6. *Ergonè talem filium Pater ſanctus amare debuerat, aut obliviſci, vel parvipendere poterat, quod illi fratrem minorem cœleſte iudicium prætulerat? Sed notandum, quia differt utriuſque dilectionis enuntiatio. Abſolutè namque Scriptura dicit: Rebeca diligebat Iacob. Coniunctè verò, Iſaac, inquit, amabat Eſau, ſubnectit enim cauſam; eò quòd de venationibus eius viſceretur. Ergo idem eſt, ac ſi ſolùm diceretur: Iſaac de venationibus Eſau libenter veſcebatur. Nec hoc dicto conſequitur, quod moribus quoque eius delectaretur, ſicut de Iacob neceſſariò conſequitur, quem abſolutè Rebeca dilexiſſe dicitur.* Ergo qui verbum Dei miniſtrant, & Eccleſiæ ſacramenta fidelibus diſpenſant, ſolùm ut lucra & ſtipendia ab eis reportent, verè inficiabimur eos dilexiſſe, & ſua tantū commoda adſtruemus amaſſe. Ab his quidē procul abſunt, qui divino zelo incenſi ſe totos proximis ſubveniendis, & ad ſpiritualē profectum promovendis conſecrant, & charitatis obſequijs iugiter demulcent, à quibus tamen neceſſaria ad victum & veſtitum accipiunt, quod quidem eis Evangelico iure competit; cæterùm tametſi in eiuſmodi Evangelij miniſtris verus ardeat amor, ad faſtigium, & perfectionem amoris non devenerunt, quæ in ijs elucet, qui metam attingunt, quam calcavit Paulus; qui quidem (ut Obſervat. 8. à num 20. demonſtravimus) eò quòd nomen Ieſu coram Gentibus & Regibus portandum ſigillatim divinitùs illi datum eſſet, inter reliquos Apoſtolos ſingulari liberalitatis & gratiæ inſigni præfulſit, decedens ſtipendijs, quæ ad ipſum Apoſtolico præſcripto, ob laborem, quo in colenda Domini vinea perpetim fatigabatur, ſpectabāt; & operibus manuum, vultuſque ſudore quæ ſibi & ſocijs ad modeſtè ſobriéque vivendū opus erant, lucrabatur, ne ullam moleſtiam fidelibus, quibus ſpiritualia propinabat, afferret, & beneficia in eos pura & gratuita conferret, teſtaretur que ſe eo amoris incendio nobili erga illos eſſe affectum, ut eorum tantum amore ſatis ſe crederet muneratū, neq;

Gen. 25. 28 — Rupertus

nec uberius ab illis præmium se posse exoptare, innueret, quàm si laboris sui servitia, & amoris obsequia ipsi acceptare dignarentur.

11 Et sanè ab horum venustate & decore totum corpus ornatur, & pulcrescit Ecclesiæ. Nam oculi gemmæ sunt, quibus corpus decoratur, & ab eis in reliqua membra proportio pulcritudinis emanat, quocircà quò splẽdidiores sunt oculi, redditur corpus formosius & illustrius; quæ quidem disciplina ad mysticum Ecclesiæ corpus extenditur; idcircò Dominus ait Luc. 11. 34. *Lucerna corporis tui est oculus tuus, si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit; si autem nequam fuerit, etiam corpus tenebrosum erit.* Et num. 36. *Si ergo corpus tuum totum lucidum fuerit, non habens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum, & sicut lucerna fulgoris illuminabit te.* Si ergo oculus tuus simplex fuerit, hoc est si in unum intenderit, si plures curas nõ admiserit, nec se in plura studia diviserit. Sic Origenes apud D. Thom. in Caten. *Intellectus enim à suo principio in solo simplicitatis studio est, nullam continente duplicitatẽ & divisionem in se.* Verè hæc Salvatoris disciplina eos dumtaxat comprehendit, qui in munijs spiritualibus exercendis, unico studio laborant, & in solum amorem dirigũt aciem, gratis elargientes, quod gratis acceperunt, animorum spirituali profectui tantũ intenti, nec ad concupiscenda, & exigenda stipendia distracti. Qui verò & de fidelium instauratione, & de sua mercede solicitus est, quia sic salutem illorum amat & procurat, ut sua stipendia concupiscat, non oculum omninò simplicem, sed aliquantulum divisum habet, ac proinde perfectissima pulcritudo ab illius oculis in corpus non derivatur. Econtra qui non amplius contendentes quàm amorem, & officia impendere, ab stipendiorum cura, & solicitudine abstinent, sicut oculos gerunt simplices, & undequaque splendidos, totum corpus fulgentissimũ gerunt, quia oculorum simplicitas, & fulgor nihil in eo tenebrarum esse patitur; nõ quia accipere stipendia tenebrosum in se sit, sed quia tenebrosum dicitur, quod à maiori splendore decisit, & defectum lucidioris iubaris habet, sicut quod perfectum est, imperfectum appellatur, si cum perfectiori cõparetur. Oculi Ecclesiæ ergo sunt, qui quemadmodum Paulus, gratuitò sua opera fidelibus dispertiuntur, & ab his totum Ecclesiæ corpus venustatur, sublimioremque in ea locum sortiuntur; tùm ut digniores, tùm ut ab eis splendorem cætera membra fœnerẽtur. Hos oculos credam commẽdatos à Iacob in Iudæ filij benedictione Genes. 49. 12. *Pulcriores oculi eius vino*; legunt LXX. Gen 49. 12. *Gratifici oculi eius super vinum*; quasi dicat: decor & venustas, qua oculi Ecclesiæ fulgent, cõsistit in eo, quòd gratifici sint, id est, quòd gratis faciant bona quæ agunt, & in eo genere benefaciendi vino præcellunt, quia vinum sine sumptibus nec exprimitur, nec decerpitur. Favet paraphrasis Chaldaica, qui per oculos montes intelligit vitibus cõsitos, qui tribui Iudæ in sorte contigerunt, vocantur autem montes oculi, quia præminent, & eorum verticibus nil latet, unde ex eis speculæ fiunt, inquit: *Montes eius rubicundiores erunt in vineis suis, distillabunt colles eius vinum.* Sumpta ergo metaphora montes Ecclesiæ, id est viri virtute proceres extolluntur, & oculi appellantur adeò suæ lucis liberales, ut liberalitate & largitate præstent montibus, ex quibus sponte & absque aliquo laboris sumptu vinum fluit, & colles eorum vinum distillant gratis. Pulcerrimi autem ob liberalitatem vocantur, quia nil tam pulcrum, quàm quod gratuitò datur. Strenuè ad nostrum institutum locum interpretatur Rufinus lib. 1. de benedict. Patriarch. *Gratifici oculi eius à vino. Ostendimus Apostolicæ auctoritate membra Christi dici dignos quosque fidelium, & diversa singulariter membra nominari, pro eo quòd unusquisque omni Ecclesiæ corpori dependit officium. Erunt enim pedes Christi, qui currunt ad faciendam pacem, qui pergũt ad subveniendum ijs, qui in necessitate sunt positi; sic erunt oculi Christi, qui scientiæ lumen corpori universo præstant, sicut in Evangelio scriptum est: Lucerna corporis tui, est oculus tuus. Gratifici sunt oculi isti: sermo enim sapientiæ sale cõditus est, ut det gratiã audientibus, non ergo pro hoc Sol gratificus dicitur, quia scientiæ sermonem ministrat, sed quod habet in se gratiam facit. Gratifici ergo sunt oculi eius à vino, quia nihil est aquaticum in verbo sapientiæ, nihil fluidum, nihil frigidum, sed vinum, quod lætificat cor hominis, & quod infunditur vulneribus illius, qui incidit in latrones.* Expendẽda sunt ea verba: *Sic erunt oculi Christi, qui scientiæ lumen corpori universo præstant, &c. Gratifici sunt oculi isti, &c. Non ergo pro hoc Sol gratificus dicitur, quia scientiæ sermonem ministrat, sed quod habet in se, gratiam facit.* Ergo Iesu pro oculis sunt, qui gratifici sunt, hoc est, non quicunque sermonem scientiæ proferunt, & verbum divinum prædicant, sed qui donum gratuito acceptũ gratuitum donant; & eiusmodi oculi commendãtur à vino, id est ab amoris perfectione, in qua nihil est frigidum, & quæ non proprium commodum sectatur, nam ubi extra amorem aliquid concupiscitur, friget amor; quam-

Luc. 11. 34. & 36.

Origen.

Rufinus.

quamobrem à vino illo laudantur hi oculi:
Luc. 10. 33. 34. & 35. *Quod infunditur vulneribus illius, qui incidit in latrones.* Vbi alluſio fit ad locũ Luc. 10. 33. ubi dilectionẽ Samaritani erga ſpoliatum & ſauciatum à latronibus commendans Dominus ait: *Samaritanus autem quidam iter faciens venit ſecus eum; & videns eum miſericordia motus eſt; & approprians alligavit vulnera eius, infundens oleum, & vinum, & imponens illum in iumentum ſuũ duxit in ſtabulum, & curam eius egit. Et altera die protulit duos denarios, & dedit ſtabulario, & ait: Curam illius habe, & quodcunque ſupererogaveris, ego cùm rediero, reddam tibi.* Quo quidem loco adeò ſe gratuitum & liberalem Samaritanus exhibuit, ut non ſolùm ſtipendia pro impenſa pietate non popoſcerit, ſed ſtipendia ipſe ſolverit pro ſalute percuſſi hominis promovenda, nõ contentus ſua in illum beneficia contuliſſe, quod amanti ardenter parum viſum eſt, niſi aliorum erga eum beneficia emeret, quæ ſuis accumularet.

12 Qui verò ita ardenter Deum & proximum amant, ut ne amoris ſui nobilitatem imminuant, aut obſcurent, univerſam laborum ſuorum mercedem reſpuunt; eximium omnium ſtipendium amorem ſuum appendentes, adeò ſunt Deo gratioſi, eaque virtute apud eum pollent, ut Deus quaſi ſub eorum conſtituatur poteſtate, divinaque volũtas veluti eorum iuris fiat, ac ipſum coarctare valeant & laxare, tenere, & ſolvere. Quocircà Iſaias ait cap. 64. 7. *Non eſt qui invocet nomen tuum; qui conſurgat & teneat te.* Iſai. 64. 7. Rupertus Prophetam cenſet vaticinari infortunatum illũ Hebraicæ Reipublicæ ſtatum, quem ſub ictu Dei conſtituta ob infandum Dominicæ necis piaculum nacta eſt. Rupert. Lib. 3. in cap. 7. Amòs: *Extrema namque & irrecuperabilis deſtructio hac oſtenſione tertia Prophetæ facta eſt, qua accidit ad ultionem ſanguinis Ieſu Chriſti, quæ per manus Romanorum facta eſt; quo ex tempore iam non eſt Propheta, qui pro gente illa intercedat, quatenus propitius ſit, & quieſcat, quẽadmodum Iſaias deplorans: Non eſt, ait, qui invocet nomen tuum, qui conſurgat, & teneat te.* Verè tunc temporis exulabat ſanctitas à populo, virtus opprobrio habebatur; Sacerdotium iniquitas, & rapina erat, & eius dignitas venalis, ſanctum Dei nomen conculcabatur, & conſpurcabatur: innuit autem pius Dominus, etiam tunc cùm ob immane facinus ultione accinctus, & ira armatus in populum proſiliebat, tantam ſuam eſſe clementiam, ut poſſet revocari & teneri, ſi ſanctus iuſtuſque Sacerdos eſſet, ut quondam fuit in populo, qui ſancto Dei nomine inſignitus, ei ſe opponeret, precibuſque manus eius colligaret, eique in populum iam inſultanti prævaleret, ideò utrumque connectit, & nomen Dei invocare, & Deum tenere: *Nõ eſt, qui invocet nomen tuum; qui conſurgat & teneat te.* Gloſſa Interlin. ait, Moyſen, vel ſpiritu Moyſis prædictum à Deo in præſenti deſiderari, qui ſuccenſum illum quondam in populum, furorem eius repreſſit, brachiumque enſe coruſcum occupavit: *Non eſt qui conſurgat fortis in adverſis ad orationem, & teneat te ſicut Moyſes, ne effundas iram tuam ſuper nos.* Gloſſ. Interlin. Sed quæ tunc virtus amoris in Moyſe præfulſerit, inſpiciendum eſt, ut eã eſſe putemus, quæ valet Deo invalere, & manus eius ad vindictam paratas impedire: *Ait Dominus ad Moyſen: Cerno quòd populus iſte dura cervicis ſit: dimitte me ut iraſcatur furor meus contra eos, & deleam eos, faciãque te in gentem magnam. Moyſes autem orabat Dominum Deum ſuum dicens: Cur Domine, iraſcitur furor tuus, &c.* Exod. 32. 9. 10. & 11. Exod. 32. 9. 10. & 11. Tenebatur à Moyſe Deus, qui ſe dimitti expoſcebat: ſed quando tenebatur? Verè quãdo amor eius probabatur, quãdo eius animi ingenuitas & liberalitas ſui illuſtre ſpecimen, præclarumque teſtimoniũ præbebat, quando ut populum divinæ indignationi exponeret, amoremque, quo erga illum flagrabat, depelleret, opulentiori novæ gentis imperio à Deo quaſi ſubornabatur, & muneribus ſolicitabatur, ſed qui nihil amabat niſi amare, ſinceritatem amoris ſui teſtatur, dum ut ab amore deſiſtat præmijs non decedit, donis non flectitur, quorũ contemptu, ſe eſſe qui poſſet Deum tenere fecit teſtatum. Opportunè Richard. de Sanct. Victor. tract. de gradib. charitat. cap. 1: *Nõ eſt, ait Propheta, qui invocet nomen tuum; qui conſurgat & tenuat te. Sola quæ Deum tenere poſſit, vis amoris eſt, qua non ſolùm teneri ſe patitur, ſed quod non teneatur piè conqueritur, in Propheta: quæſivi de eis virum, qui interponeret ſepem, & ſtaret oppoſitus contra me pro terra, ne diſſiparem eam, & non inveni.* Richar. de S. Vict. Prædictum Iſaiæ locum interpretatur Hieronymus ex loco Cantic. 3. 5. *Tenui eum nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ.* Cant. 3. 5. Sic Hieronymus: *Quia inſtar foliorum de arboribus fluximus, quæ ventus arefacta diſſpergit; propterea nullus inventus eſt, qui invocaret nomen tuum, & conſurgens de ruina iniquitatum ſuarum apprehenderet, vel teneret te, diceretque eum ſponſa: Inveni quem quæſivit anima mea: tenebo eum, & non dimittam illum.* Hieron. Qui quidem locus ſtrenuè adſtruit, quæ vis & potentia amoris exurgere, & urgere debeat animum, qui potens ſit, tenere & impedire Deum: *Surgam* (inquit Sponſa) & Cant. 3. 2. & 4.

cir-

circuibo civitatẽ, per vicos & plateas quaram quem diligit anima mea: quisivi illum, & non inveni; invenerunt me vigiles, qui custodiant civitatem: num quem diligit anima mea vidistis? Paululum cùm pertranssissem eos, inveni quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ, Cantic. 3. 2. 3. & 4. Quid sit Sponsum teneri ab Sponsa, & quid sit, inducere & claudere illum in domum, & secretũ parentis, exposuit Ambros. serm. 17. in Psal.
Ambros. 118. *Fortasse domus est, in qua præfulget moralis disciplina; secretum autem illud est, in quo sunt altiora mysteria.* Quæ quidem
Aponius. lucem mutuantur à sententia Aponij: *Cùm legem divinam mundo legeris corde, & quæ præceperit, facienda docueris; exultantem Christum in domum matris inducis: cùm autem eius mirabilia mysteria differere fueris dignus, & cæco Iudæo & Gentili gratia donum, veram humani generis redemptionem annuntiando, Christum renascentem in cubiculum genitricis introduces.* Ergo tenet Sponsum Sponsa, ut munus obeat Apostolici ministri, & Prædicatoris Evangelici, & redemptionis mysterijs erudiat ignaros, fidei doctrina imbuat, & vitæ salutaria pocula omnibus absque ulla acceptione propinet. Hoc verò muneris ut peragat Sponsa, ô bone Deus, quàm sui oblita, & à proprij commodi aliena describitur! Eatenus enim ab omni mercede nuda, & quæstum exosa describitur, ut honorem suum pudica fœmina expendat, & quasi prostitutę pallio vestiatur, & quod eximium pretiosumque pignus illi est, videatur prodigere; nam adeò extimulatur amoris flãma, ut audacior reddatur; etenim pudoris sui curis sopitis, nocturna quiete domum deserit, circuit civitatem, per vicos & plateas, sedula graditur, ut docendi fideles occasionem nanciscatur, & charitatis icta iaculis, & sexus sui oblita & verecundiæ cuneos & turmas custodum vigilum adit. Revoca in mentem illud:

Quid deceat, non videt ullus amans.

Ait igitur: *Surgam, & circuibo*, nec mora adiuncta est, nam cum dicto fecit, surrexit & circuivit civitatem. Et ut scitè Bernardus observat, rogari non expectat, impatiens prorumpit ad colloquia, quod quidẽ virgineo rubori extraneum est, & quasi inconsulta scisitationem prævenit: *Num quem diligit anima mea vidistis?* serm. 78. in Cantic.
Bernard. ait: *Denique nec dum illis vigilibus quicquã loquentibus interrogat de dilecto, & prævenit Prædicatores suos prævenia ipsa, percunctans, & dicens: Num quẽ diligit anima mea vidistis?* Quid quæreret, quid ambiret à fidelibus, quæ ut eos instruat, sic honorem discrimini obijcit? Perpẽde qualis sit virtus amoris, quæ Dominum teneat. Amplificat exaggerationem huius amoris Cardin. Hailgrinus, & talem illum oportere esse censet tam purum, adeòque mercedem omnẽ contemnentem, ut amorem Beatissimę Virginis æmuletur, supra quam charitas vexillata est: *Tenui eum* (inquit) *de hac tentione dixit Isaias ad Dominum: Non est, qui consurgat, & teneat te. Et Dominus per Ezechielem: quæsivi virum, qui interponeret sepem, & staret oppositus contra me pro terra, ne dissiparem eam, & non inveni. Ostendit ergo B. Virgo, quòd indignatus erat Dominus cõtra vineam suam, scilicet plebem Iudaicam, quæ conversa erat in amaritudinem, & fecerat labruscas, cùm facere deberet uvas; & dixit: Tenui eum, ne vineam suam omninò dissiparet: nec dimittam eum, sed continua precum instantia furorem ipsius retinebo. Quod enim Dominus sanctorum precibus teneatur, ipse ostendit ad Moysen dicẽs: Cerno quòd populus iste duræ cervicis sit; dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos. Utroque igitur modo tenebo, neutro dimittã; donec introducam eum in domum, &c. Non quòd tunc sit dimissura, sed exclusivè more sacræ Scripturæ dictum est; ut illud: Donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum. Et illud: Non cognoscebat eam, donec peperit filium suum. Et illud: Donec aspiret dies, & inclinentur umbræ, perinde itaque dictum, ac si diceret, nunquam dimittã.* Profecto is tenet Deum amor, qui nulla temporalia teneat, is Deum impedit, qui à licitis etiam emolumentis se expedit, is Deũ gravat, qui nemini gravis est. Hailgrin. Cardin

13 Et meherclè nemo ibit inficias, quin avidius hilariusque gestiat ad proximorum curandam salutem, qui spiritualia eis officia ultrò & liberaliter impendit, quàm qui ad ea stipendijs devincitur. Nam qui gratis in eis iuvandis & promovendis ad virtutem laborat, pura in eos beneficia confert, qui verò mercedem, ut eis inserviat, verbumque Dei, & Sacramenta ministret, accipit, iustitiæ debitum persolvit; alacrior verò, & prõptior est animus semper ad gratuita dona elargienda, quàm ad iustitiæ debita explenda. Vnde Principes proni sunt semper, & faciles ad benefaciendum, & ad debita exsolvẽda tardi & difficiles. Egregium sanè ad id fulciendum testimonium tibi suppedito ex cap. Matth. 20. 8. ubi cùm tempus stipendia pendendi operarijs, qui in vinea laboraverant, adventasset, inquit Textus: *Cùm sero autem esset factũ, dicit Dominus vineæ procuratori suo: Voca operarios, & redde illis mercedem, incipiens à novissimis usque ad primos.* Sed cur invertitur ordo, & qui prio- Matt. 20. 8.

res

res fuerunt in labore, diutius expectant solutionem mercedis ultimiq́ue ad illam vocantur, qui verò postremi ad vineam sunt ingressi, primum locum in pẽsionis ordine obtinent? Si rem perpendas, id discriminis sistere perspicies inter novissimos & reliquos; quod reliquis Dominus vineę ad stipendium iure iustitiæ tenebatur, nam pactus est cum illis pro labore de denario diurno. Nam de ijs, quos primo mane conduxerat,

Matth. 20. 2. & 4. ait: *Conventione autem facta cum operarijs ex denario diurno misit eos in vineam suam*, num. 2. Vocatis hora tertia iustum etiam spopondit stipendium: *Ite & vos in vineam meam, & quod iustũ fuerit, dabo vobis*, n. 4. Similiter gestum est & cum ijs, qui hora sexta & nona cõducti sunt. Cum novissimis verò qui hora undecima descenderunt in vineam, nullius mercedis pactione Paterfamilias obligatus est; nam tantum ad illos ait: *Ite & vos in vineam meam*: unde pretiũ his impensum, non tam iustitia, quàm gratia fuit; quod quidem evincunt verba illa, quibus concitatam adversus se Dominus priorum querimoniam, & calumniam infregit,

Matth. 20. 13. restinxitq́ue: *Amice, non facio tibi iniuriam: nonnè ex denario convenisti mecum? Tolle quod tuum est, & vade. Volo autem, & huic novissimo dare sicut & tibi. Aut non licet mihi, quod volo facere? an oculus tuus nequam est, quia ego bonus sum.* Vt autem ostendat Dominus animum paratiorem esse, & erectiorem ad gratuita munera præstanda, quàm ad iustitiæ pensa solvenda, alacriorem se exhibuit, & libentiorem ad novissimos pretio afficiẽdos, quibus quod dabatur, gratis donabatur, quàm ad illos, quibus census ex iustitiæ decisione obveniebat. Ideôq́ue festinus ad horum gratiam fuit, quos primos esse voluit, ad illos segnis, & veluti ignavus, quos decrevit esse novissimos. Ingenium est

Chrysost. Chrysost. apud D. Thom. in Caten. *Voca operarios, & redde illis mercedem incipiens à novissimis usque ad primos. Semper enim libentiùs aliquid damus illis, quibus gratis donamus. Ergo omnibus sanctis Deus reddens mercedem, tustus ostenditur, Gentibus autem dans, misericors, dicente Apostolo: Gentes autem super misericordiam honorare Deum, & ideò dicitur: Incipiens à novissimis usque ad primos.* Quapropter Parens noster Ignatius, ut filiorum suorum animos, quos divinitus Iesu nomine insignitos, agnovit, dignos, consentaneosq́ue ad tanti nominis maiestatem efformaret, quod quidem oleum effusum est præ nimia largitate, & quod spiritum Principem, & spontaneum ambit, noluit ut aliquo iustitiæ iure obstricti ad spiritualia munera proximis distribuenda tenerentur; præcepitq́ue ut ab omni stipendij specie abstinerent, ut animadvertentes se gratiam facere, nõ debitum solvere, celeriores, & festiviores in proximorum ministeria redderentur; nam gratia accendit & urget ad se præstandam, debitum gravat & retardat animum.

SECTIO V.

Quanto obligationis vinculo ad nomini Iesu respondendũ Societas adstringatur; & quãta ei ruina impendat, si illud vitæ dignitate, & splendore non adæquet.

1 *OPeribus semper debent nomina conformari, & è contra, Genes. 1. 2. per Procop. Testatur Oleast. Exod. 2. 10. per Rabban. & Petr. Cellens.*

2 *Nomen Iesu in homine singulariter petit apprimam cum Iesu vita similitudinem, Exod. 6. 3. per Gregor. & Rabban. Lypoman. Theodor. Exod. 23. 20. per Iustin. Martyr.*

3 *Nomen Iesu exposcit quandam cum Iesu identitatem, 1. Ioan. 2. 6. Ioan. 6. 57. per Petr. Blessens.*

4 *Munere deficiente ob quod Iesu nomen datur, aufertur nomen per Iustin. Martyr.*

5 *Quam sibi iniurij, & nomini Iesu existãt, qui illud indignè gestant, Matth. 8. 10. per Basil. de Seleuc.*

6 *Illustratur periocha per Salvianum.*

7 *Gravior in illos vindicta insurgit, qui se peccatis sub sancto nomine polluũt, Ezec. 14. 13. & c. per Origen. qui locus illustratur à Cant. 1. 5. per Philipp. Abbat.*

8 *Ignatius à nomine Iesu didicit; pravos à Societate expellẽdos, Ioan. 12. 31. & 32. disciplinam secutus Hieronymi.*

9 *Ignatius & Societati in ea cogitatione, & ijs consuluit qui expelluntur. Arca olim Iesu mysterium præferebat, & nomẽ, Exod. 25. 10. per Rupert. & Bedam, & Cyrill. cuius Societatem vitavit David cùm virtuti suæ non fidit, 2. Reg. 15. 17. & 25. per Hugon. de Sanct. Vict. Lyrã, & Theodoret.*

10 *Alia Theodoreti sententia in eum locum eidem argumento militans.*

11 *Turris Iesu nominis solos ambit iustos, quos protegat, Prover. 18. 10. illustratur, adstant Hugo Card. & August.*

No-

12 *Nomen & Societas Iesu amicis fortunata auspicia pollicetur, 2. Reg. 15. 24. per Hugon. de Sanct. Vict. & Abulens.*

1 PROFECTÒ, ut Observationis huius Sect. 1. & alibi adstruximus, nomina, quæ à Deo imponuntur, velut sui vitã, subiectũ requirunt sibi moribus & functionibus adaptatũ, & omni ex parte cõforme, ab eiusque virtutibus animatũ; unde si gesta & virtutes desint ab ipsis nominibus indicata, tùm nomina quasi exanima sunt de mortuaque, tùm inhonora manent, subiectoque, cui dantur, ignominiã pariunt. Nam nominum vita decus & decor similitudo est, & cõformitas elucens inter ipsa, & res nomina præferentes, quam etiã in materialibus, & in inamitis rebus Deus attẽdit. Quocircà qui ad illa verba Genes. 1. 2. *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas*, per Spiritum aëris elementum interpretantur, disquirentes quã ob causam aër eo nomine signetur, asserunt ob similitudinem & proportionem, quam cũ Deo sortitur, nam invisibilis est, omnia cõplet, penetrat, & permeat, adeò ut divinam immensitatẽ videatur æmulari; sine ipso nec respirare valemus, nec spirare; innuit enim illam à Deo necessariam indigentiam, quam universæ creaturæ participant, in quo vivũt, moventur, & sunt: igitur Spiritus nomen, quod quidem Dei est, nanciscitur aër propter miram conditionis suæ convenientiã & consensum, quem cum divinis virtutibus habet; ut eleganter cogitavit Procopius: *Et quare Spiritus Dei? Quasi verò cætera omnia non Deo attribuãtur. Cæterùm aër, vel ventus Deo magis, quàm reliqua, congruit, si quidem reliquis subtilius, & substantijs incorporeis est propinquius illud elementum. Propterea ipsi hoc nomine vocatur, quo sacra Scriptura divinam naturam appellare consuevit.* Ex quo venustam satis rationem delegit Oleaster, ab quam tam in veteri, quàm in sacro novo instrumento pluribus hominibus Deus nomina commutarit, ut Abraham, Saræ, Iacob, Ausee, Petro, & alijs, nempè ut nominum mutationem memori animo versantes, eamque ingiter sibi ob oculos statuentes scirent, morum mutationem esse necessariò sequendam, quam velut debitum semper solvendum, nominũ mutatio exigebat. Sic ille in annotat. litterali ad cap. Gen. 17. *Et in huiusmodi nominum mutationibus nihil aliud Dominus prætendere videtur, quàm admonere eos, quorum nomina mutat, debere de cætero alios se exhibere.* Quod etiã inculcat in annotat. morali: *Consideratione dignum existimo, cur Deus ijs, quos ad munus aliquod elegit, nomina mutare solitus sit; quemadmodum Abræ, Saræ, Iacob, & Petro feciſſe legimus. Et hoc facere videtur, ut quotiescunque nominis sui memores fuerint, toties in gratiarum actionem prorumpant; & meminerint nomen in melius de cætero mutare.* Hanc profectò ratus est causam Petr. Cellens. lib. de panib. cap. 7. ob quam tã Deus voluerit cognominari à nominibus primorum Patriarcharum, quàm illos à suo nomine designari: *Quare enim dicitur Deus Abraham? quare Deus Isaac? quare Deus Iacob? Procul dubio, quia Patriarchæ isti fideles, quia obedientes, quia peregrinantes, obedientes in præcepto, creduli in promisso, alienati à sæculo, nomine, opere, sermone, & affectione Deum designaverunt.* Frustraneum enim & inane est, si quẽ nomine designaveris, operibus obscures, & inficieris: verè non nomen, sed spectrum nominis est, ubi, opera, quæ nomen exposcit, evanuerunt. Quocircà, ipse Petr. Cellen. sup. cap. 2. satis ingeniosè & falsè advertit, Moysen præcipuè fuisse solicitum in ijs vasibus designãdis, eorumque mundioris, & politioris ornatus, & usus lege statuenda, quæ aquarum ministerio, nempè ablutionibus, & lustrationibus destinabantur. Hoc enim nomini suo debebat, quod de aqua delibatum fuit, iuxta illud Exod. 2. 10. ubi de Pharaonis filia, quæ Moysen in filium adoptavit, dicitur: *Vocavitque nomen eius, Moyses, dicens: Quia de aqua tuli eũ;* in quem locum ait Rabbanus: *Aquam enim Mos Ægyptij vocant, is salvatus. Componentem autem hæc ex ambobus. Moyses ei nomen imposuerunt.* Inquit ergo Petr. Cellens. *Certè omnia vasa utensilia & luminaria in usus epulantium necessaria Moyses tanquam fidelis dispensator in domo Dei, quæ est Ecclesia, administrat, præcipuè tamen in aquis parandis, unde & nomen habet, officium suum exercet.* Satagit ergo divina Providentia, ut ea quisque munera obeat, eisque operibus insistat, quæ magis à nomine expetuntur, eique conformãtur, debent enim arctissimo necessitudinis vinculo nomen, & opera constringi; quocircà ex operibus nomen, & ex nomine opera licet arguere, & vicissim aliud ex alio tenetur collucere.

Genes. 1. 2.

Procopius

Oleaster.

Petr. Cellens.

Exod. 2. 10.

Rabban.

Petr. Cellens.

2 Et quamvis alia nomina ad sui tum similitudinem, tùm necessitatem opera provocent, id sanè proprijssimum & undequaque debitum nomini Iesu, quod delitescere optavit, & ab hominum notitia etiam Deo charissimorum abscondi, donec in eius animo tanquam in columna digno sibi apparatu erecta eluceret, qui opera ederet tanto nomini consentanea. Quid enim sibi indecens, degener, & humile æstimavit

vit, si Iesu nomine homo insignitus primò prodiret, qui operum & gestorũ granditatem ei supparem nõ esset editurus, Exod. 6. 3. sic
Exod. 6. 3. Deus ad Moysen verba fatur: *Ego Dominus, qui apparui Abrahã, Isaac, & Iacob, in Deo omnipotente; & nomen meum ADONAI, non indicavi eis.* Gregor. hom. 16. in Ezech.
Gregor. ex hoc loco argumentatur, per temporũ incrementa crevisse scientiam spiritualiũ patrum, & plus Moysen quàm Abraham, plus Prophetas, quàm Moysen, plus Apostolos, quàm Prophetas omnipotentis Dei scientia eruditos fuisse. Rabbanus verò enucleans quali huius nominis scientia Moyses fuerit præditus, qua primores Patriarchæ nõ præ-
Rabbanus. cesserint imbuti, inquit: *Sed quomodo nomen hoc eis, quibus in Deo omnipotente apparuit, non se indicasse asserit? Primùm ad Abram dicit: Ego Dominus omnipotens; ambula coram me & esto perfectus: ponamque fœdus meũ inter me & te, & multiplicabo te vehementer nimis. Ecce hìc, & Dominũ & Deũ omnipotentem, quod est, Adonai, palàm se nuncupavit. Deinde quomodo Isaac nomen ei non est indicatum, ad quẽ ipse Dominus ait: Ego ero tecũ, & benedicã tibi: tibi enim, & semini tuo dabo universas regiones has, & benedicentur in semine tuo omnes gentes terræ? Aut quomodo latuit nomẽ Domini Iacob, qui dixit: Vidi Dominũ facie ad faciẽ, & salva facta est anima mea? Sed si secundùm veritatẽ scripturam inspicimus, agnoscemus aliquid Moysi revelatum esse, quod anterioribus patribus non est intimatum. Quanto enim ipsius veritatis appropinquavit advẽtus in carne, tanto manifestius revelata sunt sacramenta patribus, quia ipsa Dominicæ incarnationis tẽpora nascẽdo & moriẽdo præveniebant. Inde nũc ad Moysen dicitur: Ego Dominus, qui apparui Abrahã, & Isaac, & Iacob in Deo omnipotente, & nomen meum Adonai non indicavi eis.* Itaque iuxta prædicta nomẽ Adonai absconditũ Patriarchis, non est quod nomen id non cognoverint, sed quod tantam eorum mysteriorũ, quæ eo nomine continentur, scientiã non participaverint, quantã Moyses. Vnde cùm incarnandæ dispensationis sacramẽta sub eo fuerint obvelata; nomen Adonai, nõ aliud videtur à nomine Iesu, quod quidem Dei simul & homi-
Lypoman. nis nomen est. Consonat Lypoman. *Ferunt autem distinctã notitiam huius sancti nominis primùm innotuisse Moysi. Observandũ quoque est hoc loco, notitiã huius nominis Dei habere sua incremẽta, sicut hìc manifestè dicitur, maiorem contigisse Moysi quàm patribus: quam Paulus adventu Christi adeò auctã esse dicit, ut Principum & Potestatũ cœlestium de eo cognitionẽ auxerit, & in nobis quoque consummandam confidimus, quando Dominus videbimus facie ad faciẽ. Atque hoc est, quod toties in Psalmis dicitur: Cantate Domino canticũ novum, tanquam dicat: Assiduè nobis suppeditat Dominus nova cantãdi argumenta.* Igitur tantè uberiorem huius nominis notiuã ebibimus, quãto Dominicæ œconomiæ splendidiorem cognitionẽ sugimus, unde evincitur nomen hoc ad eam maximè spectare. Quamobrem in Hebræo est nomẽ *Iehova* & sic ex illo vertitur: *Et nomẽ meũ Iehova nõ indicavi eis*; vel: *At in nomine meo Iehova, non fui notus*, vel, *non fui cognitus illis.* Rationem autẽ ob quam præelegerit Interpres exprimere nomẽ Adonai, excogitavit Lypoman. *Non est autẽ nomen Adonai in Hebræo, sed Interpres Hebræorũ morem secutus est; qui nomẽ illud divinũ Tetragrammaton non sua voce ob illius reverentiã, sed aliena pronuntiant, scilicet Adonai. Ideò etiam LXX. per aliud nomen illud expressêrunt scilicet Kyrios, id est Dominus.* Lypoman.
Quod amplius adstruit Theodoret. *Docet Deus Moysen quanta illũ & benevolẽtia & honore dignũ habuerit: nomen enim quod Patriarchis nõ declaravit, hoc illi patefecit. Ait namque ad eũ: Ego sum qui sum. Hoc autẽ apud Hebræos ineffabile habetur; illis namque lege cautum est, ne lingua pronuntiẽt. Quatuor verò litteris scribitur, quãobrẽ & Tetragrammaton dicitur, & in lamina aurea inscribebatur, quæ frõti Põtificis imponebatur, tenijs capitis colligatũ. Samarita illud Meniame nominant; Iudæi verò Aia. Quatuor autẽ litteræ, quibus scribitur, hæ sunt, Iod, He, Vau, He; nomen verò hoc quatuor litterarũ est, quod Deũ semper vivere, ac æternũ esse significat, hoc itaque nomen meũ, neque ipsi Abraham indicavi, neque cæteris Patriarchis, quia nondũ tempus advenerat nominis illius explicandi, quod Deum verũ ab idolis dividit, ac secernit. Nã quia dæmones Dij & Domini nũcupati sunt à cultoribus suis, quatuor litterarum nomẽ dedit Deus cultoribus fidelibus suis, quod tamen proferri nõ licet.* Theodor.
Nomen autẽ Tetragrammaton seu Iehova nomẽ esse Iesu ex plurium Doctorum sententia suprà iam memoratum manet. Quando verò nomẽ hoc Iesu Patriarchis inficiatũ Moysi delatum fuerit superest scisciari; & tunc ei credimus revelatum cũ Exod. 23. 20. sic ei iubetur, ut populo annũtiet: *Ecce ego mittã Angelũ meum, qui præcedat te, & custodiat in via, & introducat in locũ, quem paravi. Observa eũ, & audi vocẽ eius, nec contemnendũ putes, quia nõ dimittet, cùm peccaveris, & est nomẽ meũ in illo.* Exod. 23.
Hic autem Angelus fuit Iesus Nave, cuius nomẽ Auses prius fuit, & hoc expuncto, Iesu nomen successis à Moyse ei divino consilio impositum. Perpende, quem quærat Deus

vi-

virum, qui nomen Iesu primùm præferat, & tantum honorem primitus prælibet, nempè, qui veri Iesu opera prælineavit, qui eius facinorum apprimum simulacrum extitit, & totius ipsius vitæ mirum ordinem præsignavit; ergo denegatum est nomen Iesu prioribus patribus, quia nondum inter eos emerserat homo, qui tantum nomẽ, cùm operibus ei consentaneis coniungeret: & is favor & benevolentiæ, eximijque honoris pignus Moysi asservatũ est (ut Theodoretus ait) cui donatum est, ut eligat virum, cui nomẽ Iesu imponat, & qui gestis suis illi respõdeat: etsi tantum gratiæ & decoris pondus fuit, Moysi tantum nomen alteri indendum, indicasse, in quod, quæso, dignitatis & amoris fastigium evectus est, qui illud suscepit? Natũ est ergo nomen Iesu in animo, gesta eiusdem virtutisque omnigenæ specimen simul parturiente, ut iã inde auspicaremur, grave facinus esse, Iesu nomen absque omnium virtutũ plenissimo ornamẽto velle sustinere. Rem præclarè expendit Iustin. Mart. in Dialog. cũ Tryphone: *In libro autem qui Exodus inscribitur, nomen eiusdẽ Dei etiã Iesum fuisse, quod, ait, Abrahamo enuntiatũ non esse, nec Iacobo, à Moyse in mysterio, & obscurè similiter expositũ esse, nos quoque intelleximus. Scriptum est autem bis ferè verbis: & ait Moysi Dominus: Dic huic populo; ecce ego mitto Angelum meũ ante conspectum tuũ, ut te in via tueatur, ut te introducat in terrã, quam tibi paravi. Attentum ei te præbe, audi eũ, ne ei sis incredulus. Neque enim te deseret. Nomen meum in eo est. Qui in terram maiores vestros introduxerit, tandem aliquando intelligite eum fuisse, qui hoc nomine appellatus est Iesus, qui antè Auses vocabatur. Si enim hoc intelligatis, nomen etiam eius, qui Mosi dixit: Nomen enim meum in eo est, Iesum fuisse intelligetis.* En mihi nondũ aperitur, nec revelatur nomen Iesus, donec paretur animus, quem præviè ornet potentia & virtus Iesu, & quædam factorũ eius delineatio, in quem velut in dignum suggestum desdat, ut se præbeat cognoscendũ. Et mehercle id natura ipsius sanctissimi nominis exigit; quod quidem non quomodolibet divinã naturam, & esse supremũ significat, sed quãdam etiã (ut ita loquar) practicam potestatem & efficientiam, qua id exequitur, quod significat, aut promittit, ut scitè admonuit Lypom. *Est autem Iehova nomen Dei ab eo dictum, quod ille esse facit, quod promisit, id est, quia opere cõplet quod pollicitus est. Iehova enim deducitur à radice haia, quæ significat, fuit. Vnde Iehova significat eum, qui est, & aliquid esse facit. Quod nomẽ secretiores Theologi truncũ & radicem omnium divinorum nominum existimant. Quasi dicat Moysi: Ego sum verax, qui opere completurus sum, quod pollicitus sum Abrahæ, & cæteris Patriarchis.* Vnde cùm nomen Iehova seu Iesu, omnem plenitudinẽ sanctitatis, universæque virtutis supellectilem dicat, promittatque; qui earum vacuus illud sibi arrogaverit, verè Iesu nomen in eo non est, quia in eo non facit quod promittit, sed larvam nominis dumtaxat ostentat; nam huius nominis veritas & essentia est, ea efficere quæ spondet, aut significat.

Iustinus Martyr.

Lypoman.

3 Satis aptè & concinnè quadrant verba Petri Bless. ser. 6. quæ alibi me scio retulisse: *Nomen nostrum magnũ est. Hoc nomine nihil maius, nihil excellentius: dicimur enim Christiani à Christo. Quid amplius creaturæ potuit deferri, quàm Creatoris sui nomine censeri? Si ergo convenimus nomine, conveniamus & re. Dicitur enim; qui dicit se in Christo manere, debet quemadmodũ ambulavit, & ille ambulare.* Liceat mihi his verbis accingi, ut qui in Societate nomen Iesu communicant, alloquar. Nomen nostrũ sublime est, intelligentias æternas superans & conterrens, & ipsimet exæquatũ divinitati, ideò hoc nomine nihil excellentius, nil diviniùs. Dicimur enim Iesuitæ à Iesu; nec ita magnum est, aut honorificum a Christo, quod nomen est officij, Christiani dici ac à Iesu, quod nomen est personæ & naturæ, Iesuitæ appellari. Quid amplius creaturæ potuit deferri quàm Creatoris & Redẽptoris sui nominis existere particeps? Si ergo convenimus nomine, conveniamus & re. Hoc ut adstruat Petr. Bleesen. adducit testimoniũ Ioã. epist. 1. 2. 6. *Qui dicit se in ipso manere, debet sicut ille ambulavit & ipse ambulare.* Sed certè suo testimonium argumento dissonare videtur, nec illud fulcire: nam veritas, quam probandam assumit, est, quòd qui conveniũt nomine debent convenire & re: auctoritas autem quam inducit non de nominũ convenientia loquitur, sed de omnimoda animorũ unitate, & velut identitate: nam manere aliquem in alio, innuit unum esse cum illo, qua phrasi functus est Dominus, ut arctissimã illam unitatem muniat, quæ inter Deum & hominem per Eucharisticam sumptionẽ perficitur: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo*, Ioan. 6. 57. hoc est, quædam conflatur reciproca vitarum commutatio. Nũquid duos nomine convenire, idem est ac mutuò altrũ manere in altero? Sanè Blesensis adamussim rei scopum collimavit. Nam fateri aliquẽ se nomẽ Iesu habere, idẽ est, ac in Iesu se manere, testari: hæc duo nõ rã synonyma, quàm unum sunt: unde qui Iesu nomine insignitur, perinde ac qui in ipso manet, debet sicut ille ambulavit, & ipse ambulare. Dei nomine

Petr. Bless.

1. Ioan. 2. 6

Ioan. 6. 57.

censeri, & Dei vitam gerere, unum & idem æstimanda sunt; quocircà sicut vita Dei expetit Dei opera, ita pariter nomen Dei.

4 Concinit ijs observatio Iustini Martyris, qui expendit Dei seu Iesu nomẽ olim hominibus donatũ tamdiù perdurasse, quãdiù Dei munus, cui præficiebantur, permanebat, ne aliquando Iesu nomen reperiretur inane, & à suo opere separatum velut à suo animo, ac proinde velut demortuum, seu extinctum. Sic ille quæst. 142. cuius status est: *Si Angelus homini præstat, & scriptura Deos homines appellat, cur non etiam Angeli Dij à nobis vocari debeant?* Iustinus Mart. Respondet autem: *Angeli ij omnes, qui Dei locum obtinere visi sunt, aut cum hominibus locuti sunt, Dei etiam appellati sunt nomine, ut is qui cũ Iob & Moyse locutus est: homines quoque Dij vocati sunt. Vtriusque autẽ propter munus & officium, quod eis delegatũ, & mandatum est, datum est; ut Dei & locũ obtinerent, & appellarẽtur nomine. Expleto verò munere, curatoque mandato, Dij vocari desinunt ij, qui usus alicuius necessarij causa Dei nomen habuerunt. Cùm enim Angelo præfecturam populi mandavit, de eo Moysi hæc dicebat: Noli eius auctoritatem contemnere, propterea quod nomen meum ei impositũ est. Cùm autem ijs, qui præsunt, iudicium populi credidit, hæc eis dicit: Iusto iudicio iudicate, quia Dei est iudicium. Et rursus: Ego dixi Dij estis omnes, & excelsi filij: Deos eos dicebat, pro: vobis honorem meum, locum, & nomen dedi. Sic igitur populum iudicate, ut si ego iudicarem.* Nescit Iesu seu Dei nomen sine opere suo esse, aut sonare, unde Dei opere, aut munere deficiente, Dei nomen advolat, deseritque, quem anteà tenebat.

5 Proculdubio duplicis iniuriæ reus est, qui pravis indutus moribus sanctitatis nomine supervestitur, nam & sibi contumeliã irrogat, qui à nomine, quod profitetur, se degenerem probat, perpesque mendaciũ fronti suæ inscribit, quod omnibus ostendat; & in nomen probrosus existit, nam vitiorum telis iugiter illud pungit, publicèque gestat, solùm ut feriat, proscindat, subsanet, & in impuritatis tenebrosum & squalidũ carcerem detrudat, detineatque. Centurionis fidem commendans Dominus, ait: *Amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel,* Matt. 8. 10. Matth. 8. 10. Sed cur nõ inquit, in Iuda, aut in domo Iacob? sanè credam consultò illum meminisse nominis Israel, quod *videns Deũ* significat, & sugillationem & probrum eorum, qui Israelitæ appellabantur; & ut contumeliæ illis verteret, quòd à nominis dignitate & nobilitate decidissent, incredulique essent, & infidelitatis tenebris obcæcati, qui à divina cognitione & visione nomen trahebant, simulque adverterent in, quanta apud se humilitate & obscuritate detineretur tanti ingenuitas nominis; quæ enim maior irrisio, aut ludibrij insultatio, nomini Israel poterat inferri; quam illud animo incredulo, & prorsus lumine capto indi. Quod adnotavit Basilius de Seleucia orat. 19. *Miratus est Iesus, & dixit: Non inveni tantam fidẽ in Israel. Nomen quo tu appellaris Dei cogniti argumentum est, ut amplius incredulitatem tuã patefaciat. Cur igitur appellationi, cuius virtute cares, contumeliam irrogas? Quid gestas cognomẽ, quod personæ probro sit? Factis appellationem impugnas, & calumnia nomen tuum afficis.* Basil Seleuc. Hæc sanè iugi memoria percolenda sunt, & alto animo reponenda ab ijs, qui sub Iesu nomine constituuntur: nam quò sublimior est nominis maiestas, si contrarijs illud moribus appetant, immaniori illaqueantur facinore, graviùsque & periculiosius cadunt, quò à celsiori vertice detruduntur; deteriorique afficiũtur ignominia, quò à splẽdidiori appellatione turpius degenerãt: & augustissimo nomini vita, vel leviter deturpata, non modica iniuria reputanda est.

6 Hanc profectò thesim luculẽter exornat, & amplificat Salvianus Massilienſis lib. 3. de Gubernat. Dei in fin. *Quò fit, ut etiam nos, qui nos Christianos esse dicimus, perdamus vim tãti nominis vitio pravitatis. Omninò enim nihil prodest nomen sanctum habere sine moribus; quia vita à professione discordans abrogat illustris tituli honorem, per indignorum actuum vilitatem. Vnde cũ penè nullam Christianorum omnium partẽ, penè nullum Ecclesiarum omnium angulum non plenum omni offensione, & omni lethalium peccatorum labe videamus: quid est, in quo nobis de Christiano nomine blandiamur? Cùm utique hoc ipso magis per nomen sacratissimum rei simus. Nam & ideò plus sub Religionis titulo Deum ludimus, quia positi in Religione peccamus.* Salvian. Et lib. 4. ab initio sensum suum provehit: *Discreditur itaque ab illa, quam suprà diximus, Christiani nominis prærogativa; ut putemus, quia simus cunctis Gentibus religiosiores, debere nos esse etiam fortiores. Nam cùm, ut diximus, hoc sit nominis Christiani fides, fideliter Christi mandata servare; fit absque dubio, ut nec fidem habeat, qui infidelis est, nec Christum credat, qui Christi mandata cõculcat: ac per hoc totum in id revolvitur, ut qui Christiani nominis opus non agit, Christianus non esse videatur. Nomen enim sine actu, atque officio suo nihil est; nam sicut ait quidam in scriptis suis: Quid est aliud Principatus sine meritorum sublimitate, nisi honoris titulus sine homine? aut quid est*

dig-

dignitas indigno, nisi ornamentum in luto? Itaque ut eisdem verbis etiam nos utamur: quid est aliud sanctum vocabulum sine merito, nisi ornamentum in luto? Sicut etiam per divinas litteras sacer sermo testatus est, dicens: Circulus aureus in naribus suis, mulier pulcra & fatua. Et in nobis itaque Christianum vocabulum, quasi aureum decus est; quo si indignè utimur, fiet, ut sues cum ornamento esse videamur. Denique qui vult plenè scire vocabula nihil esse sine rebus, respiciat, quomodo innumerabiles populi, cessantibus meritis, etiam nomina perdiderunt. Duodecim Hebræorũ Tribus cùm electa quondam à Deo essent, duo nomina sacrosancta acceperunt: populus enim Dei, & Israel appellatæ sunt. Sic quippè legimus: Audi populus meus, & loquar; Israel & testificabor tibi. Ergo Iudæi aliquando utrunque, nunc neutrum. Nam nec Dei populus dici potest, qui cultum Dei iam olim reliquit; nec videns Deũ, qui Dei Filium denegavit, sicut scriptum est: Israel me non cognovit, & populus me non intellexit. Propter quod etiam alibi Deus noster de Iudæorum plebe loquitur ad Prophetam, dicens: Voca nomen eius, non dilecta. Et iterum ad Iudæos ipsos: Vos non estis populus meus, & ego non sum Deus vester. Cur autẽ hoc de eis ipse diceret, alibi evidenter ostendit. Sic quippè ait: Dereliquerunt venam aquarum viventiũ Dominum. Et iterùm: Verbum, inquit, Domini proiecerunt, & sapientia nulla est in illis. Quod quidem timeo, ne nunc magis tunc de eis dici potuerit, quàm de nobis nũc dici possit. Hanc disciplinam sibi ob oculos Societas statuat: & quæ religiosiorem sortitur appellationem, sciat se debere esse fortiorem, & factis splendidiorem, nec putet se Societatem esse Iesu, si Iesu opera non expleat. Nam nomen sine actu & officio suo nihil est; imò turpitudo & dedecus est, & divinæ iustitię irritamentum, quæ spoliare assuescit nominũ maiestate eos, qui gestis suis vocabuli dignitatem inhonorant; nec se de nomine, quod divinitus accepit, iactet, si illud dignis operibus non animet, etenim nomen operibus vacuum non subsidium affert, sed ruinam, nec spem erigit, sed inanem præsumptionem, & fallacem gloriam, nec hominem reddit illustrem, sed inglorium. Quocircà paulò inferiùs ipse Salvianus ait:

Salvian. *Quæ cùm ita sint: quæ ratio est, ut ipsi nos falsa opinione fallamus, existimantes scilicet, quia Christiani esse dicamur, quod opitulari nobis inter mala, quæ agimus, nomen bonum possit.* Et eodem libro paulò ante finem inquit: *Rectissimè Apostolicum illud ad omnem dicitur Christianum. Qui in lege gloriaris, per prævaricationem legis Deum inhonorat. Nomen enim Dei per vos blasphematur inter gentes. Cuius ergo criminis rei sint Christiani, ex hoc uno intelligi potest, quia Dei nomen infamant. Et cùm scriptum sit nobis, ut omnia faciamus in gloriam Dei, nos è diverso cuncta in Dei facimus iniuriam. Cùmque ipse Salvator noster ad nos quotidie clamet: Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant filij hominum opera vestra bona, & magnificent Patrem vestrum, qui in cœlis est: nos ita vivimus è contrario, ut filij hominum videant opera nostra mala, & blasphement Patrẽ nostrũ, qui est in cœlis. Quæ cùm ita sint, magna videlicet nobis prærogativa de nomine Christianitatis blandiri possimus, qui ita agimus, ac vivimus, ut hoc ipsum, quod Christianus populus esse dicimur, opprobriũ Christi esse videatur.* Gloriam suam nõ tam æstimet Societas in nominis sublimitate sitam esse, quàm in perfecta & adæquata cum illo similitudine, nec tam glorietur Societas Iesu dici, quàm Iesu conformis in actibus videri, nam si virtutum conformitas nõ adsit, gloria de nomine non venit, sed contumelia; & quæ hucusque nomini Iesu vestigia eius æmulando nitor extitit, & ornamentum, si à Iesu virtutibus deciscat, horreat, ne illi aliquando dedecus pariat, & blasphemiam.

7 Meminerit Societas acerbè & districtè Deum animadvertere in eos, qui divinũ adepti nomen turpiter sceleribus se polluũt, cum quibus leniùs & remissiùs ageretur, si ad tantam nominis celsitudinem non fuissẽt exaltati. Origenes commentans locum Ezechiel. 14. expendit Deum terræ minatũ esse quatuor supplicia, sed non simul, sed successivè, inferenda; mitigans enim & comprimẽs iræ suæ furorem non plenum ultionis calicẽ effundere decrevit, sed guttatim, quasi ex uno supplicio illius resipiscentiam expectans, quæ si nõ succederet, gradatim graviora cumularet. Vnde n. 13. Deus ait: *Fili hominis terra cùm peccaverit mihi, ut prævaricetur prævaricans, extendam manum meam super eam, & conteram virgam panis eius, & immittam in eam famem, & interficiam de ea hominem, & iumentum.* Et num. 15. *Quòd si bestias pessimas induxero super terram, ut vastem eam, & fuerit invia, eò quòd non sit pertransiẽs propter bestias.* Et n. 17. *Vel si gladium induxero super terram illam, & dixero gladio: Transi per terrã; & interfecero de ea hominem & iumentum.* Et num. 19. *Si autem & pestilentiam immisero super terram illam, & effudero indignationem meam super eam in sanguine, ut auferam ex ea hominem & iumentum.* Cæterùm loquens Deus de pœnis Ierosolymæ infligendis, non eas minutatim, sed coacervatim, & uno

Ezech. cap. 14. 13. 15. 17. & 19.

impetu se Deus in Ierusalem collaturum
Ezech. 14. 21. testatur, unde num. 21. inquit: *Quod si & quatuor iudicia mea pessima, gladium & famem, ac bestias malas, & pestilentiam immisero in Ierusalem, ut interficiat de ea hominem & pecus.* Quamobrem Deus terram aliam puniturus lentè in supplicijs irrogandis procedit, plexurus verò Ierusalem pleno gurgite cogit iram suã, ut in illam impluat? Profectò Ierusalem nomen augustum est, & beatitudinis maiestatem, & dignitatem enuntiat, interpretatur enim *Visio pacis.* Vnde Sponsa, ut sodales suas ad virtutem æmulandam provocet, earumque animos ad sublimiores cogitatus, & egregiora facinora excitet, honestam appellationem eis ab eo
Cant. 1. 5. nomine comparat; *Nigra sum, sed formosa filia Ierusalem,* Cant. 1. 5. Sed cur eas filias Ierusalem compellat? Næ ut earum mentes invehat in cœlestia, admoneatque illas ingentis virtutis, optimæque vitæ instituendæ debitò tanto nomini teneri cõstrictas. Præclarè Philippus Abbas lib. 1. in Cant. cap.
Philippus Abbas. 19. *Signanter filias Ierusalem vos appello, quo nomine ad videndum diligentius vos cõpello, ut cùm tali nomine auditis, & attenditis vos vocari, sciatis quia debet nomen nõ esse vacuum, sed ex re potius derivari.* Ergo non singulis plagis seorsim mulctatur Ierusalem, sicut alia terra peccatis contaminata, sed omnes simul in eam evertendam concidunt, quia sanctissimum nomen peccatis suis fœdavit; & acriùs in eum insultat Deus, qui sub nominis sanctitate vitijs indulsit, quàm in eos qui nullo sublimioris nominis debitò sigillovè arctabantur. Accipe O-
Origenes. rigen. homil. 5. in Ezechiel. *Hæc specialiter per singula iudicia exposuimus, quæ in extrema parte in unum Prophetæ consocians, ait: Hæc dicit Adonai Dominus: Si autem quatuor vindictas meas pessimas, rõphœam, & famem, & bestias pessimas, & mortem immisero. Quo? non super terrã, sed super Ierusalem. Terra enim si puniatur, sufficit ei una correptio, si autem corripiatur Ierusalem, super quam invocatum est nomen Dei, quatuor ei cruciatus pariter inferuntur. Multò nobis utilius fuerat divino non credidisse sermoni, quàm post credulitatem adhuc rursum ad peccata converti, quæ antè commisimus. Considera enim quomodo scriptura super terram singillatim supplicia dicat inferri, & non apponat quam terram. Quando verò ad Ierusalem veniat: si autem & quatuor vindictas meas pessimas, rompbœam, & famem, & bestias pessimas, & mortem immisero in Ierusalem: nos indicant Ierusalem, qui peccantes quidem, nos Ierusalem sumus, quæ destruitur.* Vt peccantium Deus scelera aggravet & exaggeret, eos, iuxta Origenem, sub sancto nomine comprehendit, & Ierusalem appellat, super quam invocatum est nomen Domini; quasi nihil sit, quod ira in se divinum furorem provocet, exhauriatque quàm peccatum sub sancto vocabulo perpetratum; tota enim ira divinæ ultionis in illud animadvertendum rapi videtur, & multò satius fuerat, divino non insigniri nomine, quàm post tantam acceptam gratiam, & honoris insigne maculis conspurcari, & ingrata pravorum operum segete illi respondere.

8 Et quidem non leviter coniectem hãc ob causam divinam providentiam optimo Parenti nostro Ignatio suggessisse, ut porta perpetim defossa esset in Societate, per quã tanquam per cloacam publicæ sordes eluãtur, expellanturque tanquam immunditiæ deputati, qui post assiduam curam, lustrationem, & perfricationem vitiorum contagia abnuunt deponere. Et crediderim sanè ad id ex nomine Iesu, quo Societatem titulatam agnovit, sanctissimum nostrum Parentem se putasse devinctum. Nam contemplatus est Iesu nomen veluti obscuratum & fuscatum inter eos, qui à virtutis tramite absistuntur, obsistuntque per eum ingredi, & in vitiorum latam orbitam proclives sunt. Quid enim illis cum nomine Iesu, & nomini Iesu quid cum illis, qui sæcularium idolorum cultum inhiant, eorumque titulos sectantur, & ambiunt? Arbitror Parentem Ignatium illam Hieronymi sententiam legisse, altèque illam in præcordijs exarasse, qua lib. 2. contra Iovinianum Romæ suadet, ut hæreticum à se expellat; & ad id tum ex Romę, tum ex Ioviniani nomine rationem captat, & argumentum conflat. Nam Roma interpretatur fortitudo, aut sublimitas; hæreticus à Iovis idolo Ioviniani nomen habuit; fortiter, & sublimiter se gerens Roma iuxta nomen suum idola abegerat, & eorum vestigia aboleverat. Instat ergo Hieronymus, ut quæ iuxta vocabulum suum fortis erat, & sublimis, humile quid & infirmum quale Ioviniani nomen, & institutum erat, intra mœ-
nia sua non pareretur: *Vrbs potens, urbs* Hieron.
dominica, urbs Apostoli voce laudata, interpretare vocabulum tuum. Roma aut fortitudinis nomen est apud Græcos, aut sublimitatis iuxta Hebræos, serva, quod diceris, virtus te excelsam faciat, non voluptas humilem. Cave Ioviniani nomen, quod de idolo derivatum est; squalet Capitolium, templa Iovis & cæremoniæ conciderunt, cur vocabulum eius, & vitia apud te vigeant? divinissimum advertit Ignatius esse Societatis nomen, nam Iesus fortitudinis pariter

riter & sublimitatis nomen est. Etenim est nomen super omne nomen. Optavit ergo ut Societas servaret, quod dicitur, & ut illam virtus excelsam faceret, non voluptas humilem. Ideòque cavit, ne in illa versaretur, quidquid de vana mundi huius idololatria, & idolothysia defluere potest. Sub nomine Iesu squalet scelus, vitium calcatur, torquentur dęmones, fugiunt illud regna tartarea, in illo Princeps mundi huius non habet quidquam; cur titulus eius, & studia apud Iesu Societatem vigeant? Novit verè Ioann. 12. 31. & 32. Ignatius enuntiasse Iesum: *Nunc iudicium est mundi, nunc princeps huius mundi ejicietur foras*, Ioan. 12. 31. Sed quod, quæso, tempus respicit, aut denotat, illud *nunc*? statim se ipsa veritas explicat: *Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia trahàm ad me ipsum; hoc autem dicebat, significans qua morte esset moriturus*, num. 32. Ergo in cruce iudiciũ mundi, & expulsio mundani Principis in cruce in quam sub titulo Regio Iesu celebrata sunt. Crux tribunal fuit, & in eo Iudicis nomen innotuit, ut iudiciũ faceret, discerneretque quæ mundi sunt, & ea simul & eius Principem foras extruderet. Ideòque Ignatius in Societate attendens nomẽ Iesu, decrevit iudicium esse faciendum; & quæ mundi sunt, eosque qui mundi Principẽ sectantur foras ejciendos; nam nomen Iesu eorum, quæ ad mundum spectant, expulsivũ est.

9 Meherclè novit Patriarcha noster, Iesu Societatem Dei inimicis idoneam nõ esse, & semper expetere iustos & amicos, nam moris illius est inimicis, & qui cõtrariæ factiones sunt moliri ruinam, dura est & acerba Societas Iesu ijs, qui Iesu nõ sunt, & ideò tum Religioni suæ providens, tum ijs cõsulens, qui Dei amicitia nolunt arctari, eos à Iesu Societate statuit avehendos. Forsan calluit mysterium, quo ab arcæ societate se quondam cohibuit David, qui Iesu notitia & cœlestium sacramentorum sciẽtia initiatus erat. Cùm enim infidelis & perduellis populus, Principem proditorem Absalonẽ obtinens, conspiraret contra Davidem, cui sanctior populi pars adiuncta erat, eumque per pericula sequebatur, testante sacro Hi- 2. Reg. 15. 17. storico: *Egressusque Rex, & omnis Israel pedibus suis stetit procul à domo; & universi servi eius ambulabant iuxta eum, & legiones Cerethi, & Phelethi, & omnes Gethai pugnatores validi sexcenti viri, qui secuti eum fuerant, de Geth pedites præcedebant eum*, 2. Reg. 15. 17. simulque Sacerdos Sadoc cum Levitico cuneo arcam Dei gestãte 2. Reg. 15. 25. Davidi obviam prodiret; tunc Rex ait: *Reporta arcam Dei in urbem: si invenero gratiã in oculis Domini, reducet me, & ostendet mihi eam. Si autem dixerit mihi: Nõ places: præsto sum, faciat quod bonum est coram se.* Disceptant Interpretes, quamobrem David undique periculis accinctus, & in difficili dubioque prælij exitu anxiè fluctuãs, Societatem arcæ veritus, noluit eam secũ in certamen deferre, sed referri in urbem? Nonnè ei exercituique animos inderet, grandemq; incolumitatis & victoriæ spẽ gigneret glorioſus arcę comitatus? Duplex est sentẽtia, & utraque strenuè nostro instituto commilitans, sed prius quàm ad eas accedamus, operæpretium est adstruere per arcam, non solum Salvatorem nostrum Iesum, sed eius etiam nomen esse designatum, adeò ut expendat Rupertus ad corporis Christi mensuram esse efformatam. Sic enim ille ad illa verba: *Arcam de lignis setim compingite, cuius longitudo habeat duos & semis cubitos, latitudo cubitum & dimidium: altitudo cubitum similiter ac semissem*, Exod. 25. 10. Exod 25. 10. *Compingitur autem arca de lignis setim,* Rupertus. *lignis imputribilibus, quia de semine patrum fidelium aterna memoria redolentiũ, Dei Filius est incarnatus. Cuius, inquit, longitudo habeat duos & semis cubitos, latitudo cubitum unum & dimidium, altitudo similiter cubitum & semissem, videlicet, ut homini salva reverentia fit accessibilis & attrectabilis intus, & foris, prout est mensura, seu statura hominis. Staturæ namque humanæ longitudo à planta pedis usque ad collum tricubitalis est. Cùm ergo altitudo arcæ tantùm unius cubiti sit & semissis, palàm est, quia curvaturam corporis humani non excedit, & longitudo, cùm sit duorum cubitorum ac semissis, porrectis manibus ad dexteram, & ad sinistrã, ad quemlibet actum Religionis ultrò accedit. Latitudo cubiti quoque & semissis liquet incumbentis manibus quàm accommoda sit. Quod totum mysticè nobis illud innuit, quia incarnata divinitas omnibus modis mensura, id est, capacitati hominis benigna se charitate indulsit. Deus appropinquans in terra visus, & cum hominibus conversatus est, oculis hominum expositus, auribus hominum propositus, manibus hominum appositus est. Quod fuit ab initio (inquit Ioannes) quod audivimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, & manus nostræ tractaverunt de verbo vitæ.* Quia autem iussit Deus aurea corona arcam circumamiciri: *Faciesque supra* Exod. 25. *coronam auream per circuitũ*, Exod. 25. 11. 11. Si mentem Bedæ evolvamus, per eam coronã nominis Iesu gloriam ipsum intellexisse, non obscurè reperiemus. Ait enim apud Lypomanum: *Cui nimirùm arcæ benè corona aurea supercircumdari præcipi-* Beda.

tur, quia apparens in carne, atque ad redemptionem humani generis veniens Filius Dei certum expectabat tempus & horam, quando susceptam pro nobis mortem cum ipso mortis auctore superaret, atque ad Patrem victor in cœlos ascenderet. De hac corona dicit Apostolus: Eum autem, qui modicum quidem ab Angelis minoratus est, videmus Iesum propter passionem mortis gloria & honore coronatum. Corona autem gloriaq; Christi per passionem nacta nomen Iesu fuit

Ad Philip. 2. 8. teste Apostolo ad Philip. 2.8. *Humiliavit semetipsum factus obediēs usque ad mortem, mortem autem crucis, propter quod & Deus exaltavit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen, ut in nomine Iesu omne genu flectatur, &c.* Ex hoc autem loco paraphrasis Syriaca explicat illum ad

Ad Hebr. 2. 9. Hebr. 2. 9. quem adducit Beda: *Eum autem, qui modicum quidem ab Angelis minoratus est, &c.* Vertit enim: *Eum autem qui paulisper submissus fuit præ Angelis, videmus nēpè ipsum Iesebeia propter passionem mortis suæ gloriam & honorem ipsius capite impositū.* Et Cyrillus lib. 4. in Ioan. cap. 28. postquàm Christum evicerit in arca figuratum, & in arcæ circumvectione, Christi prædicationem, qui ab Apostolis circumferebatur

Cyrill. per orbem, inquit: *Quòd autem per sanctos viros circumvehatur Christus, tum Habacuc Propheta docet, dicens: Qui ascendis super equos tuos, & quadrigæ tuæ salvatio. Tùm maximè ipse Salvator de Paulo ad Ananiā, dicens: Vade, quoniam Vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram omnibus Gentibus.* Ergo arcam Levitæ cùm humeris vectitabant, effigiabant nomen Iesu gestandum à Paulo. His præhabitis iam ratio elucescet, ob quam arcæ societatem renuerit

Hugo de S. Vict. David pergens certaturus. Hugo de S. Vict. in annotationib. ad lib. Reg. sentit ab humeris Leviticis depositam fuisse arcam, ut divinum oraculum adiret David belli eventū à Deo sciscitaturus, & sciturus; Davidē verò Deum mutū sibi agnoscentē arcam in locū suū iussisse referri: *Quidam idcircò arcā Dei depositam putant, ut David Dominum consuleret, sed quia tunc respondere noluit, idcircò dixisse David ad Sadoc: reporta arcā Dei in urbem, scilicet Ierusalem.* Sed adhuc supereſt dubium superandum; nempè quare David ex eo, quòd Deus nullum ei responsū præstiterit, secum arcam deferre non fuerit ausus. Rem & scopum strenuè Lyra attigit:

Lyra. *Sed tunc non habuit responsum, per quod cognovit David Deum adhuc non esse placatum erga ipsum, propter quod societate arcæ se reputavit indignum.* Attende mysterium. Præsentiens in arca David & Iesum Salvatorem, & Iesu nominis gloria coronatum, documenta eorum, quæ desiderat Societas Iesu ad sui subsidiariam communionem, præostendit in se ipso: attendit Deum in denegato responso sibi adhuc iratum, suūque animum ad eius nutum non aptè compositum, scelerumque suorum non satis pœnitentem, & qui divina tunc ope adversus filij tyrannidem se animadvertit indigere, ait, rem secum meditans: Societas Iesu non favet inimicis, sed amicis, non ijs, qui Deum offensum habent, & aversum, sed qui gratū; arcæ & Iesu Societas peccatoribus nō præsidium parat, sed ruinam, non salutem, sed cladem: inficians mihi responsa sua Deus, me sibi indicat inimicum, ergo non optimū erit consilium arcæ seu Iesu in Societatem me intrudere, nam id erit mecum iudicem portare, non patronum; vindicem, non liberatorem; recedam ergo ab arcæ Societate, quæ indignis flagellum est, & supplicium, quemadmodum protectio, & scutum bonæ voluntatis amicis. Nonnè vides, quo spiritu ductus Ignatius, quos probavit indignos, à Iesu Societate curat removendos? Timuit enim ne in militiam suam divinus grassaretur furor, eò quòd in ea Societatis Iesu immeritos aliquos reperisset: quemadmodum veritus est David stragem in exercitum suū immittere, si in arcæ seu Iesu Societatem tunc ingrederetur, qua se reputavit indignū. In hanc mentem etiam devenit Theodoret.

quæst. 30. in 2. Reg. 15. *Dixit Sadoc Sacerdoti: Reduc arcam Dei in civitatem suam. Non possum mecum circumferre accusatorē. Hinc audio legem dicentem: Non mœchaberis, non occides. Ego autem venerandam cōculcavi legem. Quando lex mundaverit oculum animæ meæ, tunc potero videre decorem eius.* Verè qui se Iesu Societati ingerunt, & eius sibi nomen arrogant, accusatorem secum portant, non interpellatorem, & tantum nomen immundis decor & decus non est, sed deformitas, & opprobrium, quare pietas est eos à Iesu Societate dispescere. Theodor.

10 Ipse Theodoretus aliam videtur ingeneraſſe rationem, ob quam David ab arcæ se societate, in qua Iesum, & eius nomen olfactabat, cohibuerit. Cogitat enim meminisse Davidem excidij illius, quod attulit quondam arca tum populo Dei peccatis offerto, & arcæ Societate munito, ut bellum adversus hostes allophylos adornaret, tum adversarijs ipsis qui captæ arcæ societati se immiscuerunt, 1. Reg. cap. 4. & 5. sicque ex illo fuisse philosophatum. O quàm exitialis fuit olim arcæ societas populo sceleribus immerso! ô quàm ferale consilium illud, quo ausi sunt eius se protegere societate, ut in adversas phalanges irruerent! quàm temerarium alienigenarum infidelium ingenium, Thsodor. 1. Reg. cap. 4. & 5.

quo

quo arcam retinere, & Deum suum Dagon eius societati adiungere moliti sunt? Non salubris & subsidiatrix est inimicis, & iniquis societas arcæ, sed exitiosa & infesta: unde tã in Israelitas criminosos, quàm in infideles hostes arcæ societas vibravit gladium, iacula contorsit, & ubique pavor erat, & mortis horror, pallorque & macies omnium tinxerat ora, cruorque inundaverat urbes. Argumentatus est ergo David, tam quem ipse ducebat exercitum, quàm quem parricida filius regebat, fidelem esse, & ad imperij sui ius spectare, & utriusque stragem tanquam propriam iacturam reputabat; porrò ex arcæ societate, vel in suam, vel in filij aciem, vel in utramque simul perniciem, & interitũ necessariò parturiendum, animadvertebat. Nã si militares copiæ, quibus ipse præerat, ijs iustitiæ moribus essent ornatæ, qui eas arcæ societate dignas efficerent; eam secum ferentes, & in contrarios cuneos inferentes prævidebat David generalem immissuras stragem, nam arcæ seu Iesu Societas indignis velut pestis est, quæ omnia depopulat & devastat. Si autem exercitus à se instructus ob peccatorum sordes immeritus esset, qui arcæ associaretur, prænovit, tùm arcæ societatem grandem ei paraturam ruinã in prælium venienti, effecturamque ut hostium miserum esset ludibrium & spolium; tùm illam non minorem cladem in hostes invecturam, nam cùm, Davidis exercitu disiecto, necessum esset, ut arca ad parricidales cohortes demigraret, arca iniquis associata in eos crudeliora flagella converteret, ictusque diriores infligeret, & sic funerea quædam umbra omnia lugubri eiulatu occuparet. Hæc omnia attenta mente librans & examinans David, prælegit arcæ seu Iesu Societate privari, & in sedem suam illam remeare. Ait ergo Theodoretus ubi sup. inquirens cur David Sacerdotes, & arcam sequi prohibuerit?

Theodor. *Cùm esset & pius & Propheta, sciebat quid accidisset arcæ acceptæ ad opem ferendã iniquis: nam illi quidem fuerunt interfecti, ipsa autem bello capta data est alienigenis. Hæc cùm didicisset, dixit Sadoc Sacerdoti: Reduc arcam Dei in civitatẽ, & sedeat in loco suo.*

Nonnè agnoscis quàm infestam & periculosam senserit David societatem arcæ, in qua præsentiebat Iesu, & eius nominis sacramẽtum, qui pium ducebat consilium ab ea iniquos seiungere, ne ubi iusti inveniebant opẽ, & præsidium, illi in impugnationem & ruinam inciderent? Verè hoc divino instinctus astu spiritus Ignatij, curavit, à Iesu Societate expellẽdos, qui Iesu moribus, post multa exhibita medicamina, nesciebant informari; ne aut Iesu militiæ aliquod gravẽ dãnum, seu cœleste supplicium compararent, aut ipsi acriùs in se divinam ultionem provocarent.

11 Et quidem percalluerat optimus Parens documenti illius disciplinam, qua discentes suos sapiens erudiebat: *Turris fortissima nomen Domini, ad ipsum currit iustus & exaltabitur*, Proverb. 18.10. Hebræum exemplar legit: *Turris fortitudinis.* (Aquila & Theodot. *Turris potentiæ*) *nomẽ Iehova*: quod suprà sæpiùs docuimus ex multorum Patrum consensu, nomen esse Iesu: nam nomen hoc Tetragrammaton (ut Hebræi volunt) quatuor litteris, quasi lateribus turrim quadratam repræsentat; & nominibus Adonai, & Elohim, quæ ei adiungi solent, quasi vallo cingitur & obvallatur: *Ad ipsũ currit iustus & exaltabitur.* LXX. *ad ipsum autem currentes iusti exaltantur.* Pro *exaltabitur* habet Tigurina: *Extra telorum iactum est.* Aben Ezra: *In ipso conteret hostes suos.* Expende quòd ad nominis Iesu præsidium peccatores non invitentur: nec enim dicit; ad ipsum peccator currit, & exaltabitur, sed iustus; nam nominis Iesu statio seu Societas non desiderat iniquos, sed præclarè instructos, hi in ipsa exaltãtur. Nec sanè nomen Iesu peccatores abigit, aut à sui venatione & inquisitione deterret; quid enim de peccatoribus esset, si Iesu aditus eis interdictus esset? Peccatores quidem expetit, sed qui desiderio salutis, & siti iustitiæ ad hanc turrim accurrant, qui fugientes diabolum ad illam se recipiant, qui ad illam confugiant, ut illum à se fugent. Cæterùm monet Sapiens, dum inquit: *Ad ipsum currit iustus & exaltabitur.* Si ad nominis Iesu turrim currat peccator, adhuc sceleri suo addictus, iniquæ voluptatis studiosus, & vitijs suis obstinatè immersus, cùm contrariorum eadem sit disciplina, non quidem illum in turri nominis Iesu inventurum protectionẽ, sed hostilitatem, non robur, sed infirmitatẽ, non gloriam, sed ignominiam, nec exaltationem, sed humiliationem & ruinam. Nam qui exaltatur in Iesu nominis turri & societate verè est, qui ad illam currit virtutis & iustitiæ studio, & totis viribus dæmonis irritamenta avet declinare: huic Iesus turris potentiæ est; in militia Iesu is extra adversariorum, & armorum iactum est, & in ipsius nominis Societate tandem calcabit, & conteret hostes suos: sed qui vitijs ingenitus & perfricatæ frontis medelam nescit & respuit, & ipsis salutis pharmacis deterior fit, in ipsoque salutis incolumitatis portu miserè semper naufragatur, cùm iniurius sit nominis Iesu turri, eiusque Societatis famam infestet, pariter illam sibi ingratam & exitialem experietur, nam sentiet in ea in gloriam deiectionem, dabitumque inimicis suis

Prover 18. 10.

Aquila. Theodor.

LXX.

Aben Ezra.

con-

conculcandus & conterendus, ab eaque ignobiliter extrudetur. Quocirca Hugo Cardinal. in præsenti ait: *Ad ipsum currit iustus, qui de se non confidit, sed tantùm in ipso*, hoc est, qui omni sæculi fiducia, cui innitebatur, abrupta, spe soli Iesu nomini militat. Et D. Augustin. in Psalm. 60. vers. 4. *Christus nobis factus est turris à facie inimici: cave ne feriaris à diabolo: fuge ad turrim. Nunquam te ad illam turrim diabolica iacula secuta sunt; ibi stabis munitus & fixus: recordare Christum, & intra turrim.*

Hugo Car.

Augustin.

12 Quòd verò, qui iustitiæ & fidei militiæ adscribuntur, virtutisque vexilla sectantur ex societate Dei vires resumant, robur nutriant, victoriæque felicia auspicia hauriant, præclarè adstruit locus 2. Regum 15. quem num. 9. & 10. præcedentibus illustravimus, ex quo novus adhuc nucleus superst decerpendus. Nam ex ijs verbis num. 24. *Venit autem & Sadoc Sacerdos, & universi Levitæ cum eo, portantes arcã fœderis Dei, & deposuerunt arcam Dei, & ascendit Abiathar, donec expletus esset omnis populus, qui egressus fuerat de civitate.* Si verò inquiras, ad quid fuerit arca adducta in castra, ubi cogenda erat acies, & instruenda, quæ pro Davide erat conflictura? Verè credam, ut sub nomine & Societate Iesu, quem præfigurabat arca, exercitus institueretur: ideò dicitur Levitas se ab arca exoneravisse, & innuitur eam in sublimiori loco, unde spectabilis universo exercitui fieret, fuisse constitutam: id enim indicant verba illa: *Et ascẽdit Abiathar, donec expletus esset omnis populus.* Vt quid igitur ascenderet Sacerdos si arca ad eminentiorem speculam non fuisset evecta. Sic locum interpretantur Hugo de Sanct. Vict. in annotationib. ad lib. Reg. asserens: *Alij putant depositam arcam, ut populum transeuntem præstolaretur. Vnde est, quod sequitur: Ascendit Abiathar, hoc est, seorsum stetit in loco eminentiori, præstolans, donec omnis populus congregaretur.* Et Abulensis inquiẽs: *Et ascendit Abiathar, id est, ascendit ad locum, ubi erat arca, nam ipsa deposita fuit in aliquo loco alto, & Abiathar ascendit ad eam.* Sed quare, dum exercitus præliaturus cum tyranno, & innocentis & pij parentis legitimique Regis ius propugnaturus instructus, & ordinatus transit, adducitur arca, & fastigiatur in medio eorum à cunctis spectata, nisi ut ex Societate & aspectu Iesu, & nominis eius, quod præ lucebat in arca, victoria potiunda initiaretur. Erat fidelis exercitus iustitiæ iuri patrocinabatur, optimi Ducis disciplina institutus, & ut secura efferat portenta victoris, arcæ seu Iesu Societas ei ingeritur; nomen Iesu in arca præfulgens tanquam turris fortissima erigitur in loco sublimi, ut iustorum acies ad ipsum currat, & exaltetur, ut triumphatorum spiritum ebibat, & inimicos suos victrici pede conculcet, conteratque.

3. Reg. 15. 24.

Hugo de S. Victor.

Abulens.

SECTIO VI.

Præstantissimum facinus Ignatij, qui ut Iesu nomen in Societate vexillaret, suum abscondit, & quàm glorioſum sepulchrum nomini suo invenerit, quod sub Iesu nomine tumulatum reliquit, & æternatum.

1 *QVanti nominis gloria facienda, Proverb. 22. 1. per Cyrill.*

2 *Bonum nomen pro lumine oculorum habetur, Proverb. 15. 30. per Caiet. Inde illustratur Matth. 5. 16. per Chrysost. & Luc. 10. 20. per Hieronym.*

3 *Ex his lucem accipit Proverb. 20. 20. per Cornel.*

4 *Homines impotes nominis æternandi amatores, Genes. 11. 4. per Chrysost. ea impotentia utitur Deus, ut eos ad virtutem pelliceat, per Chrysost. & Bernar. 1. Machab. 2. 50. per Lyram, & cap. 3. 13. & cap. 5. 56. per Lyram & Gloss.*

5 *Dirius supplicium æstimatur nominis abolitio, Iob. 18. 6. per Hieron. & Olympiod. Iob. 18. 17. per Olympio. Polychron. Gregor. Psalm. 108. 13. per Hug. Card. & num. 14. & 15. per Euthym.*

6 *Firmatur argumentum ex Isai. 14. 21. per Aelredum.*

7 *Nomen velut præcipua pars vitæ hominis, qui defunctus, si duret nomen, sè vivum putat, Apocal. 11. 13. per Rupert.*

8 *Fulcitur ex Apocal. 12. 3. per Rupertum.*

9 *Quantum præmium nominis perennitas sit, desumitur ex cap. Exod. 1. 20. & 2. 1. & 2. per Rupertum, & plures Patres.*

10 *Elicitur grande facinus Ignatij, dum in Societate suum deperdit nomen, ut Iesu nomen exaltet.*

11 *In eo facinore mira humilitas elucet, Genes. 24. 1. per Procopium.*

12 *Excellens modestia: ad Hebr. 1. 1. & ad Roman. 1. 1. per Clem. Alexand.*

13 *Ea Ignatij humilitas de disciplina militari, cui quondam nomen dederat, parta*

est,

est, 2. Reg. 12. 26. per Abulens. Iosue 5. 13. per Abulens. & alios Patres.

14 Quorum Deus specialis auctor est, Dei nomen debent præferre, Ios. 6. 17. per Lyram & Abulens.

15 Deducitur ex ijs eximia Ignatij humilitas & modestia, quam à Ioab & Iosue didicit.

16 Pium Ignatij propositum amplius commendatur, ex Ios. 5. 16. & Exod. 3. 5. per Euseb. & Lypom. & Ios. 6. 9. per Caiet. Abulens. Origen.

17 Eiusmodi facinus in Ignatio præfert auspicia victoriæ & Iesu præsidij ab eo non abfuturi, ex Exod. 3. 5. & Ios. 5. 16. per Rupertum.

18 Mira liberalitas elucet in eo Ignatij præstantissimo facto, per Abulens.

19 Inde exprimitur ardens Ignatij amor erga Iesum, quia nil tam dulce diligenti, quàm dilecti nomen audire, Cant. 3. 3. per Bernard. Rupert. Guilbelm.

20 Lucem accipit argumentum ex Cant. 5. 8. & 9. per Gillebertum.

21 Effertur amplius ex eo gesto flamma Ignatij erga Iesu, Cant. 1. 2. per Chald. & Guilhelm.

22 Tepidè amat, qui nomen dilecti zelat, ne ab alijs audiatur, per Bernard.

23 Ignatius dum Societatem Dei nomine inscripsit, eam æternitati dicavit; æternantur enim qua Deum auctorem habent, Exod. 31. 18. & cap. 34. 1. 4. & 27. per Augustin.

24 Consuluit in eo gesto Ignatius Societati, ut eam adversus tartarum communiret, Ioan. 15. 21. per Rupert.

25 Gloria nominis Ignatij dum sub Iesu nomine sepelitur, per Ambros.

26 Illustratur periocha ex Apocal. 6. 9. per August.

27 Ex eodem loco ampliori luce argumentū perfunditur, per Ambros.

28 Gloria nominis Ignatij ex eo quòd pro velo, aut cortina habeat nomen Iesu, ex Bernardo.

1 MEHERCLÈ nil tam optat, avetque humana cōditio, quàm præclari nominis lāpadem posteritati tradere, & honestæ pulcræque famæ titulis æternitatis postes laureare. Ideò inquit Sapiens Proverb. Prover. 22. 1. 22. 1. *Melius est nomen bonum, quàm divitiæ multæ: super argentum & aurū gratia bona*; vertit Vatablus: *Fama præferenda est magnis opibus, & gratia auro & argento melior est.* Per nomen fama intelligitur, per gratiam gratiositas, favor, benevolentia, amicitia; quasi dicat: nomen maius bonum est quàm sint opes, fama præstat opulentiæ; similiter gratia & benevolentia præstat auro & argento: secunda autē pronuntiati pars originem ducit à priori. Etenim melius est nomen bonum quàm divitiæ multæ, quia nomen bonum conciliat, & gignit gratiam, & favorem hominū, qui præstat auro & argento. Hæc enim gratia & benevolentia ex se ingens bonum est, & opibus præcellentius, atque ex ea necessaria vitæ, & opes facilè comparantur. Aptè Cyrillus lib. 11. in Ioann. cap. 18. *Melius est nomen bonum, quàm divitiæ multæ, id est, melior est existimatio nominis, atque gloria, quàm divitiarum splendor, ut Ioan. 17. manifestavi nomen (id est, gloriam) tuum hominibus. Et Isai. 56. Deus promittit Eunuchis voluntarijs nomen melius præ filijs, nomen, id est, gloriam.* Et sanè gloria & nomen inter se reciprocātur, quasi nulla gloria pretiosior quàm nomen immortalitati insertum. Cyrill.

2 Hinc fit, quòd nil tam gratum & concupibile quàm nominis sublimitas æternitati ingenerata. Etenim cùm id, quod nobis charissimum est, & penitis amoris medullis invisceratum, studemus exprimere, & exaggerationibus efferre, appellamus illud; lumen oculorum nostrorum, trita phrasis etiā apud sacros. Vnde Sapiens ut ostendat, nil dulcius & tenerius diligi quàm nomen immortalitatis candidatum, lucem oculorum illud nuncupavit: *Lux oculorum lætificat animam: fama bona impiguat ossa*, Proverb. 15. 30. Non sic locum interpreteris, ut quid distinctum lucem oculorum à fama intelligas; nam oculorum lumini comparatur nomen; nam fama alicuius, nil aliud est quàm nominis ipsius, vel vehiculum vocale, vel præco; sicut enim nil tam desiderabile corpori, quàm oculorum lumen; lumine enim discedente quandam velut mortis umbram sustinet, imò & quid ipsa morte acerbius, unde frequenter obire per oculorum clausuram exprimimus, & de eo, qui vita functus est, dicimus, iam oculos clausit: ita bonum nomen quasi lux est, & lumen animi, quo iocundatur, & exhilaratur, ipsiusque nominis propagatio, quasi plena lætitiæ & roboris fagina est in animum infusa: & verè lucem oculorum suorum potest quis illud meritò appellare. Ita interpretatur locum Caietanus, qui per famam bonum nuntium intelligit: *Comparat siquidem parabola auditum visui, & significat, quòd corporea quidem lux oculis præsens lætificat cor, ut experimur cœlo sereno lucente sole; sed longè plus efficit auditum nuntium bonum, eò quòd non solum lætificat, sed impinguat ossa, non solum* Prover. 15. 30. Caietan.

lùm ad animum penetrat, sed in corpus redundat. Inde venit illustrandus locus Matth.

Matt. 5. 15 5. 16. *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in cœlis est*; sic luceat lux vestra, id est, nomen & fama vestra; quasi dicat: nequaquam inane nomen capetis, nec famam mendacem, sed quam vestra opera pariant, & contestentur: ab apertis gestis, & in propatulo patratis nomẽ vestrum homines, & famam accipiant duraturam: Nomen, inquam, vestrum, quod lucem vestram appello, quia instar oculorum luminis illud æstimare debetis, eo enim splẽdere debetis, sicut lumine sensus amictus, & veluti animatus. Non abs re Chrysost. in

Chrysost. hunc locum: *Nil est, quod hominem sic efficiat insignem, atque conspicuum, etiã si magno ambitu optet latere, ut splendor iste virtutis; sicut enim ipsò Sole circumdatus, ita utique homo iustus clariùs refulget: nec in terram solummodò lucis radios emittit, sed supra ipsum etiam cœlum proprio fulgore radiat.* Hoc est, virtutis facinora iustorum nomen intra cœlestia invehunt, illudque splendidis litteris in libro vitæ scribunt, & æternant, inde gaudium iustorum provenit eorum impinguans & roborans ossa. Quamobrem Christus Dominus ait Luc. 10. 20.

Luc. 10. 20. *Gaudete autem, quòd nomina vestra scripta sunt in cœlis.* Non abscedit Hieronymus, in

Hieron. præindicatũ Proverb. cap. *Fama quoque illa felicissima, qua nostros, non solùm actus, & sermones, sed & cogitatus Angelis deferentibus in cœlo patere cognovimus pinguedinem dilectionis, & fidei nostris virtutibus, ne deficiendo arescescant, exhibet.* Itaque nihil ad exanthlandos labores, tam nos reddit alacres & audaces, quàm scire nomen nostrum, & famam in cœlis perennandam.

3 Verè eiusmodi phrasis fœnerabitur lucem à loco Proverb. 20. 20. *Qui maledicit*

Proverb. 20. 20. *patri suo, & matri; extinguetur lucerna eius in medijs tenebris.* Si verò inquiras, quid significet lucerna in præsenti, respondet præ-

Cornelius. claræ notæ neothericus Interpres, lucernam splendore suo symbolum esse claritatis, excellentiæ, famę, nominis & gloriæ. Vnde vulgò dicimus aliquem officere luminibus alterius, dum eius nomen & famam obscurat: & esse sensum; qui maledicus, vel maleficus est in patrem, vel matrem, etiam si aliàs præclarus sit, & multis nominibus illustris, obtenebrabit omnia hæc nomina, atque omne decus, claritatem & dignitatẽ extinguet; nec se tantùm, sed & totam familiam, eiusque splendorem huius infamiæ & impietatis probro & caligine offuscabit, & hunc sensum, ait, planum esse obvium & communem; igitur nomen alicuius ita supprimi, ut aditus ei ad posteritatem præcludatur, est lumen oculorum illius obtundi & extingui; quocircà Syrus vertit: *Extinguetur lucerna eius* Syrus. *sicut pupilla tenebrosa*; & ex LXX. transferri poterit, *Pupillæ*, vel *puellæ eius videbunt tenebras*, qua phrasi satis innuitur, ita tenere adamare quempiam nomen, & illius splendorem ac pupillam oculi. Ex quo insuper elicitur in detestandi sceleris ultionem nullum acerbius supplicium, nec pœnam diriorem posse à divina iustitia excogitari, quàm præcocem & intempestivam nominis extinctionem. LXX.

4 Nullius quidem rei tanto desiderio æstuant homines, quanto nominis sui conservandi, & ad posteros provehendi, inhiant famæ suæ protelandæ, quod ut assequãtur, nulli labori & sudori parcunt, & in quandam facinorum audacem temeritatem, & quasi impossibilitatem se proripiunt. Testes sunt illi, qui ut superbam Babylonicæ turris machinam adorirentur, se mutuò cohortantes & provocantes dixerunt: *Venite, faciamus* Gen. 11. 4 *nobis civitatem, & turrim, cuius culmen pertingat ad cœlum, & celebremus nomen nostrum, antequàm dividamur in universas terras*, Genes. 11. 4. Vide quod suscipiant onus, cui furori se devoveant, ac quo se mactent labore solum, ut nomina sua posteritas celebret, eaque in ære æternitatis sculpant. Quem locum optimè commentatur Chry-

Chrysost. sostomus: *Ecce radicem mali (ut inquit) perpetuam memoriam consequamur, ut nostri perpetuò memores sint posteri, tale erit opus nostrum, ut nunquam oblivioni tradatur; & hoc faciamus, prius quàm dispergamur super faciem omnis terræ. Adhuc (inquit) cõgregati gloriam nostram operemur, ut posteritati perpetuum nomen relinquamus. Sunt multi etiam hodie, qui illos imitantur, & talibus operibus celebrari volunt. Alij splendidas domos ædificant, & lavacra, & porticus & deambulacra, quorum si aliquem rogaveris, cur ita laboret, tam miser sit, tãtosque pecuniarũ faciat sumptus, eosque inutiles; nihil aliud audies quàm hæc verba: Vt immortalem servet memoriam, & audiat, quod illius est hæc domus, hic ager. Sed hoc non est tam laudem, quàm crimen sibi parare. Nam statim ad hæc subiungentur plurima contumeliarum verba. Domus hæc huius est, huius avari, huius rapacis, huius viduarũ & orphanorum spoliatoris. Igitur hoc non est memoriam assequi, sed perpetuis obijci criminibus, & etiam post mortem infamari, & spectatorum linguas acuere in blasphemiam, & accusationem eius, qui illam possidet. Quòd si omninò æternam memoriam amas, ego tibi viam monstrabo, qua posteris semper celebrari, dabitque tibi fiduciam in fu-*

futuro sæculo. Hoc pacto igitur poteris & commemorari, & celebrari quotidie, encomijsque evehi, & post hanc vitam, si has pecunias in manus inopum dispenses, relictis lapidibus, & splendidis ædificijs, & villis & balneis. Hæc memoria immortalis, hæc memoria à sarcina peccatorũ alleviat, hæc multam tibi fiduciam apud Deum conciliat; cogita ergo & hæc verba, quæ singuli dicturi sunt; hunc misericordem, & benignum, hunc mansuetum, & suavem, hunc tam largum dispensatorem. Disperfit enim, inquit, dedit pauperibus, iustitia eius manet in sæculum sæculi. Pecuniarum ita dispersæ divitiæ expendentem non relinquunt, sed expectãt; retentæ autem simulque inclusæ etiam se servantem secum perdunt. Disperfit enim, inquit, & dedit pauperibus. Sed audi quod sequitur: Iustitia eius manet in sæculum sæculi; uno die divitias disperfit; & iustitia eius manet in sæculum sæculi, & memoriam fecit immortalem. Vidisti memoriam, quæ se in omne sæculum extendit? Quo loco illud advertere oportet, homines adeò avidos esse anxiosque nominis sui in posteritatem immittendi, ut immania & inormia facinora nõ detrectent aggredi, dummodò per ea titulos sui nominis in immortalitate defigant, nec curant ut bonum nomen & famam laude dignam transmittant ad posteros, contẽti si qualemcunque memoriam sui in illos derivent: & quasi Deus hunc humanum ambitum æstumque nominis æternandi expugnare & extinguere nequeat, immortalitatem nominis velut præmium rectè factis iunctum provulgat, illud fortius & efficacius illicium æstimans ad hominũ animos ad virtutis studia pertrahendos & cogendos; sicque testatur per sumptus pietatis, & eleemosynas pauperibus dispensatas, palatia & regias in æthere fabricari, quæ marmore æternitatis incisa auctorum nomina semper ostentent, quo homines qui ex Dei & proximi amore ad eroganda subsidia pietatis non instigantur, saltim ex studio nominis in cœlo perennandi ad id percellantur: *Et ego dico vobis*; inquit ipsissima Sapientia: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis; ut cùm defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula*, Luc. 16. 9. Non enim ait Dominus: ut recipiant vos in tabernacula sua, sed in tabernacula, nempè quæ vos, elargitis thesauris, in cœlo æternitati dicata erexeritis, nam ea est potestas & sublimitas vestra, ut in terra consistentes, superbam ædificij molem in cœlo extruatis; pauperes autem, cùm ex hac vita demigraveritis, ministros in cœlo reperietis, qui vobis cœlestes fores reserent, & obviam prodeant, & effecti gloriosa pompa vestra ad regias, quæ vobismetipsis vos paratis, magnificè deducant. Non enim solùm in cœlo ædes opulentas cõstruitis, sed & familiam vestram in illud præmittitis, ut splendido comitatu accincti illarum encœnia dedicetis. Aptè Chrysost. homil. 1. in epist. ad Hebræos: *Faciamus nobis amicos de mammona iniquitatis, hoc est, operemur, eleemosynas, evacuemus in istos pecunias nostras, ut evacuemus etiam illic, & extinguamus ignis ardorem, ut fiduciam mẽtis habeamus. Illic etenim non ipsi erunt, qui nos excipient, sed opus nostrum. Quod enim non simpliciter istud, quod istos amicos habebimus, salvare nos poterit, attende quid addit. Quam enim obrem non dicit: Facite vobis amicos, ut suscipiant vos in tabernacula sua æterna; sed tantùm in habitacula æterna.* Accinit Bernard. in declamat. *Hinc est, quòd dotatas & ditatas videmus Ecclesias à potentibus & divitibus huius sæculi, qui in operibus bonis divites iuxta Evangelij admonitionem amicos sibi facere studuerunt de mammona iniquitatis, à quibus in æterna tabernacula recipiantur. Quid ni sperarent ab his recipi, qui claves videntur habere. Sed heu, data est ipsa providentia in occasionem carnis, & qui sibi pariter, atque alijs in cœlo tabernacula æterna parare debuerant, in terra coniungunt domum ad domum, & agrum copulant ad agrum.* Præterea quòd nihil sit, quod ita vehementer & im pavidè arripiat hominum animos ad tẽtanda facinora enormia, & ipsius vitę discrimina subeunda, ac æterni nominis studiũ, adstruitur ex 1. Machab. 2. 50. ubi sic inclytus ille Mathathias evasioni proximus filios convenit: *Nunc ergo filij æmulatores estote legis, & date animas vestras pro testamento Patrum vestrorum, & mementote operũ Patrum, quæ fecerũt in generationibus suis, & accipietis gloriam magnam, & nomen æternum. Id est* (inquit Lyra) *virtutis famã in præsenti, & nomen æternum in futuro.* Etenim viri iusti etiam gloriæ nominis amore concitantur ad magna, æquum æstimantes vitam ipsam prodigere, dummodò nominis æternitatem laude ornatam lucrẽtur: quorum spiritum æmulari impij conantur, sed casso & irrito voto. Sicut 1. Machabæor. 3. 13. *Et audivit Seron Princeps exercitus Syriæ, quòd congregavit Iudas congregationem fidelium, & Ecclesiam secum, & ait: Faciam mihi nomen, & glorificabor in regno.* Et cap. 5. 56. *Audivit Iosephus Zachariæ filius, & Azarias Princeps virtutis res benè gestas, & prælia, quæ facta sunt, & dixit: Faciamus & ipsi nobis nomen, & eamus pugnare adversus gentes, quæ in circuitu nostro sunt*; sed proh dolor, quàm infelici & miserando exitu! in quem locum Lyra:

Luc. 16. 9.

Chrysost.

Bernard.

1. Machab. 2. 50.

Lyra.

1. Machab. 3. 13.

1 Machab. 5. 56.

Ex

Lyra Glossa. *Ex quo patet, quòd movebantur ex præsumptione laudis & cupiditate.* Et Glossa: *Quid per hos duos Principes, Ioseph um scilicet & Azariam, qui amulatione virtutum Iudæ provocati, per tactantiam sibi nomẽ in prælijs acquiri voluerunt, nisi hypocritarũ persona designatur, qui non simplici intentione, sed fastu arrogantiæ virtutes Sanctorũ imitari appetunt? Sed sicut illis non prosperè evenerunt ea, quæ non bono animo gesserũt, ita & istis de conatu suo non vera gloria, sed sempiterna sequitur ignominia.* Demeritum enim supplicium obtinent, qui nominis turpitudine multantur: eò quòd virtute vacui virtutis præmium, nempè perennem nominis laudem, fuerint conati.

5 Fit inde, quòd divina Providentia, objectis sibi dirioribus pœnis, quibus potest in impietatem animadvertere, præeligat ad scelestiores & nefandiores plectendos nominis abscisionem, & abolitionem. Quam quidem bis inculcat Baldad Suhites inter execrationes, quas in improbum imprecatur: *Lux obtenebrescet in tabernaculo illius; & lucerna, quæ super eum est, extinguetur,* Iob 18.6. Si autem quæras, quæ sit lucerna, quæ super impium scintillat, poteris locum hunc illustrare ex loco Proverb. 20. 20. quem num. 3. præcedenti explicuimus: *Extinguetur lucerna eius in medijs tenebris.* Et sic asseres lucernam super impium nomen eius esse, à quo illustratur & nascitur. Atverò ex sententia Hieronymi & Olympiodori, alteram alteri conferens, valebis dignoscere & crimen impij, & appositum illi supplicium. Etenim Hieronymus per lucernam interpretatur memoriã Dei in corde impij: *Non solùm præsentem felicitatem amittit, sed etiam lux recordationis Dei, quæ erat in tabernaculo cordis eius obtenebrabitur, ut ei Deus scilicet in memoriam non ascendat; & pro merito lucerna protectionis divinæ, quæ super eum fuerat, extinguetur.* Olympiodorus autem Catenæ Græcæ Auctor, per impij lucernam, nomẽ & eius insignia accipit: *Pœnas tamen dabunt impij omninò domesticæ lucis splendore amisso, ut non amplius eorum extent insignia. Lucerna autem super eum, id est, superior ille nitor & cultus, & quæcunque splendorem impio attulerunt, extinguetur: ei enim illato supplicio gloria illius concidet universa.* Quia igitur malitia impij in tantum excreverit, ut ab eius animo Dei nomen excurrerit, ipsumque à se ille profligarit, immane satis, sed justum sanè ei supplicium respondet, cùm nominis eius lucerna extinguitur, & eius fama ab hominum mentibus extruditur & dissipatur. Pergit Baldad num. 17. *Memoria illius pereat de terra, & non celebretur nomen eius in plateis*; quem locum præclarè exponit Caietanus: *Est sermo de memoria laudis & gloriæ. Interpres addidit; celebretur, ad claritatem sensus. In platea siquidem congregati homines soliti sunt conferre de nomine defuncti, miserando & laudando tempore quo defunctus est. Inter miserias itaque defuncti supputat, & quòd in posterum non erit memoria eius, & quòd tũc non erit nomen eius in platea.* Olympiodorus autem: *Memoria eius pereat de terra, id est, è cunctorum mortaliũ memoria impius elabetur; eius enim filij, qui monimentum sunt parentum, morientur, & erit nomen ipsius in faciem exterius. Nomen, inquit, eius usque adeò dirum erit, & execrabile, ut quicunque illud auditurus est, solius nominis odio, sit ab eo, qui illud appellarit, os suum aversurus.* Polichronius verò: *Symmachus: Et non erit nomen eius in facium fori; ac si dicat: Nec in amicorum, nec in alienorum versabitur memoria: siquidem sua quemque accusant facinora.* Gregorius tamen lib. 14. moral. cap. 11. vaticinium hic agnoscit vindictæ Anti-Christo inferendæ. *Plateæ quippè appellatione Græca à latitudine sunt vocatæ. Memoriam verò in terra statuere Anti-Christus conatur, cùm in terrena gloria appetit, si esset possibile, in perpetuum manere. Nomen suum in plateis celebrari gaudet, cùm longè latèque operationem suæ iniquitatis extẽdit. Sed quia diu hæc eius iniquitas non sinitur extolli, dicatur: Memoria eius pereat de terra, & non celebretur nomẽ eius in plateis, id est, citius laudem terrenæ potestatis amittat, & omne gaudium sui nominis perdat, quod longè latèque in brevi temporis prosperitate diffuderat.* Accinit locus Psalm. 108.13. *In generatione una deleatur nomen eius.* Hanc enim pœnam inter diras impio imprecationes, quas recenset, exposcit Regius Psaltes: quò loci consensus Patrum proditoris Iudæ punitionem agnoscit: aptè Hugo Cardinal. *Deleatur nomen eius, quasi dicat: non habeat istam generationem, quæ una & sola salvat hominem, & scribi facit in numero beatorum; in libro viventiũ Psalm. 111. Generatio rectorum benedicetur: Luc. 10. Gaudete, quia nomina vestra scripta sunt in cœlis. Sed è converso possunt lugere reprobi, quia in generatione una deletur nomen eorum secundùm illud Psalm. 48. Deleantur de libro viventium, & cum iustis non scribantur. Vbi ergo scribentur? Ierem. 17. Recedentes à te in terra scribentur.* Nec semel libuit vati eam maledictionẽ immisisse in perduellem. Nam num. 14. persistit asserendo: *In memoriam redeat iniquitas parentum eius in conspectu Domini; & peccatum matris eius non deleatur: fiant cõtra*

Prover. 20. 20.

Hieron.

Olympiod.

Iob. 18. 17.

Gaietan.

Olympiod.

Polychron.

Gregor.

Psal. 108. 13.

Hugo Card.

Psal. 108. 14. & 15.

tra Dominum semper: & dispereat de terra memoria eorum. Legit Euthymius: *Memoria eius.* Vbi elegantèr advertit: Vatem, cùm maledicta in Iudam intercepisset, ut parentum eius & matris impietatem execrationibus impereret: subitò ad ipsum revertisse, indignationemque in eum exacuisse; dicit enim: *Dispereat de terra memoria eius*; quasi dicat; exorbitans supplicium, quale est nominis abolitio in proditorem, non in parentes exeratur: eo enim non nisi scelera immania assuescit Deus punire. Ait enim Euthymius: *Et exterminetur de terra memoria eius: rursus ad Prophetiam revertitur de Iudâ; & est modus hic quidam consuetus aliquando apud Prophetas, quo prophetias intercidunt, & alia in medio ponunt, ac rursus ad primum argumentum redeunt, sicuti subministraverit sanctus Spiritus. Exterminabitur enim memoria eius, quia nec bona eius, nec generatio per successiones illius memoriam servabunt.* Cùm inveheretur Vates in proditoris progeniem; & ad illud maledictum deveniset conijciendum, quod nominis discidium imprecabatur; à Spiritu sancto cohibetur eius lingua; ut non in parentes, sed in perfidam sobolem illud intorqueat, tantum enim malum non nisi in facinorosissimum iaculetur.

Euthym.

6 Enarrat Isaias flagitia Babylonici Principis, & eorum enormitatem cap. 14. 20. *Tu enim terram tuam disperdidisti; tu populum tuum occidisti, non vocabitur in æternum semen pessimorum.* Pœnas autem recensens, quibus ob tot piacula à Deo affectus est, tanquam omnium gravissimam ultimo loco nominis tam eius, quàm regni oblitterationem posuit, num. 21. *Præparate filios eius occisioni, in iniquitate patrum suorum non consurgent, neque hæreditabunt terram, neque implebunt faciem orbis civitatum. Et consurgam super eos, dicit Dominus exercituum: & perdam Babylonis nomen, & reliquias, & germen, & progeniem dicit Dominus:* in quem locum optimè Aelredus serm. 19. *Et consurgam super eos, filios scilicet pessimos à pessimis patribus generatos, & perdam Babylonis nomen, & reliquias, & germen, & progeniem, dicit Dominus. Nomen Babylonis est gloria mũdi, reliquia Babylonis amor mundi, germen Babylonis affectus peccandi, progenies Babylonis cognitio, consensusque peccati. Nihil enim magis appetũt homines quàm magnum nomen, quod sibi Babylonici, vel divitijs, vel stulta virtute, vel scientia sæculari conquirunt. Quæ cùm acquirere non potuerint, vel acquisita amiserint, habent quasdã omnium horum in corde reliquias, ipsum videlicet mundi amorem, qui ex iniquo germine pessimus affectus processit; quorum progenies pessimæ sunt cogitationes, quasi parvuli filiæ Babylonis, de quibus Psalmista ait: Filia Babylonis misera, beatus qui tenebit & allidet parvulos suos ad petram. Quæ omnia in fine sæculi à Domino destruentur, quando nominis Babylonici nulla erit gloria, nulla in eius amore delectatio, nullius peccandi affectus; quando etiam secundùm Psalmistam: Peribunt omnes cogitationes eorum.*

Isai. cap. 14 20. & 21.

Aelredus.

7 Nec sanè mirum, quòd ita detestẽtur, & perhorrescant homines sui nominis deletionem, cùm ipsum teneriorem sui veluti partem, & delicatiorem floridioremque portionem æstiment, & quamvis extincti & demortui, se discessisse non censent, si nomen suum superstes relinquatur, & apud homines vivat. Et quantumvis tartareis flammis obruti, nondum se omninò videntur putare dãnatos, si eorum vocabulum adhuc vigeat tãquam liberum apud homines, & cum illis perdendum penitùs in orcum non descenderit: singulari meherclè phrasi functus est Ioãnes Apocal. 11. 13. *Et in illa hora factus est terræmotus magnus, & decima pars civitatis cecidit, & occisa sunt in terræmotu nomina hominum septem millia.* Quid, quæso, est, quod ait: occisa sunt nomina? Num faciliùs, planiùs, & usitatiori loquendi formæ magis consentaneum fuisset, scribere: septem millia hominum occisa sunt. Numquid iugulantur nomina? Nonnè graviùs malum est hominem perijsse quàm nomen? Quare ergo Evangelista ut à terræmotu partum, exitium & cladem commendaret, ingentem ruinam subsecutam non ab hominum, sed ab occisione nominum exponit? Verè strenuum mysticumque rhetorem in eo scribendi modo se ostendit Ioannes; aperuit enim quanti homines nomina sua faciant, & quàm turpiter absolutèque impij in ea terræmotus rotatione, & convolutione fuerint absorpti, ita enim interierunt, ut pariter cum eis ipsorum fuerint nomina tumulata, qui sanè putarent præcipuam sui partem incolumem evasisse, si nomina emersissent indemnia; ut autem innuerit Ioannes, peccatores illos penitùs in infernum corruisse demortuos, & damnatos; inducit eorum nomina interẽpta & in tartarum sepulta, sicque plagæ illius diram acerbitatem amplificaret. Quàm perbellè Rupertus: *Nam septem millia hominum, idem est, ac si diceret: universitas hominum impiorum. Maluit tamen dicere: nomina hominum, quàm simpliciter homines, per quod intelligimus nominatos in hoc sæculo & inclytos homines, videlicet de qualibus scriptum est in Psalmo: Tabernacula eorum de progenie in progenie: vocaverunt no-*

Apocal. 11. 13.

Rupertus.

nomina sua in terris suis. Et in Isai. Propter hoc dilatavit infernus animam suam, & aperuit os suum absque ullo termino, & descendent fortes eius, & populus eius, & sublimes eius, gloriosique eius ad eam. Quomodo cecidit, vel casura est illa decima pars civitatis & hominum nomina quomodo occidenda sunt in illa hora terramotus tam magni? Nimirùm eodem, qui dicet testibus suis: Ascendite huc, id est, venite benedicti Patris mei, possidete regnum. Eodem, inquam, Domino dicente: Cadite illuc, id est, discedite maledicti in ignem æternum, cadent & ibũt in supplicium æternum. Quasi innuere velit Rupertus, quòd damnati nunc non se æstimant plenè ab æterno sulphure devoratos, quia nomen suum agnoscunt adhuc in sæculo extare, & vivere apud homines: in fine autem sæculi cùm à divina sententia fulminati in ima præcipitabuntur, plenam sui devorationem agnoscent, quia nullæ eorum nominum reliquiæ supererunt: ideòque dicetur tunc nomina damnatorum in inferos cecidisse, quæ extra tartarum nulla subsistẽt. Itaque non se plenè deglutitum & deperditum arbitratur homo, dum nomen suum substat, quasi nomen non modica nec ignobilis sui pars sit.

8 Hæc phrasis serieſque loquendi lucem & fulcimentum fœnerabitur à loco Apocal. 12. 3. ubi cùm mulier illa Sole amicta, Lunã premens subpedaneam, & stellarum redimita corona, partus doloribus excruciaretur, scribitur: *Et visum est aliud signum in cœlo; & ecce draco magnus rufus habens capita septem, & cornua decem, & in capitibus eius diademata septem, & cauda eius trahebat tertiam partem stellarum cœli, & misit eas in terram, & draco stetit ante mulierem, quæ erat paritura, ut cùm peperisset filium eius devoraret.* Apoc. 12. 3. Expende conatum draconis non contendere infantis occisionem, sed devorationem; cur non ait ut interimeret infantem, sed ut devoraret? Aliquid amplius videtur intendisse serpens per deglutionem infantis, quàm per illius interfectionem. Verè id videtur esse discriminis inter enecationem, & devorationem. Quia quod interimitur, non penitùs absumitur, & disparet, sed sui vestigia relinquit, dimittit reliquias: quod autem devoratur, disperit omninò, & nihil illius superstes manet. Mentior si cùm devorare dixit, nominis infantis abolitionem non molitus est draco; quia cùm interfectus nomen sui relinquit hæredem, non creditur absumptus integrè, nec voratus; nec æstimatur absorptus, cuius viget memoria, vivit nomen, tanquam maxima & splendida illius portio; itaque serpens cùm devorationem machinatur infantis, nominis illius machinatur exterminationem. Sic Rupertus placuit lib. 12. de victor. verbi Dei cap. 1. & 2. *Draco iste stetit ante mulierem, quæ erat paritura, ut cùm peperisset, filium eius devoraret. His iam nomen mulieris duplicem sensum habet; antequàm esset B. Virgo Maria. Antè (inquam) & longè priùs erat mulier, quamquam in sacramento sentimus, id est, Ecclesia, & utique prægnans mulier, mente gravida, gerens verbum promissionis, sicut iam sæpè dictum est. Alverò propria & usitata significatione secundùm sexum Maria mulier extitit, quamvis virgo* Rupert. *dicente Apostolo: Misit Deus filium suum factum sub muliere, factum sub lege. Mulier hæc, sive hoc humani generis individuũ mulieris illius pars est, quam dicimus Ecclesiam, id est, credentium collectionem universam. Vbi ergo mulier ista, id est, virgo Maria peperit, totam Ecclesiam peperisse, quis nescit? Propterea dicimus universi; Puer natus est nobis, & filius datus est nobis. Quid porrò fuisse devorari filium eius? Nimirùm ita mori, vel occidi, ut periret nomen eius.*

9 Et quemadmodum nominis extinctio acerbissimi supplicij genus est, quod nonnisi execrabilioribus criminibus deputatur, ita longæva nominis perduratio ingentis operis grandisque virtutis præmium censetur, effusa enim liberalitas est, quæ ut benefacta remuneret, commendat nomen posteritati. Eximiam Ægyptiarum obstetricum pietatem, quæ Hebræos masculos à truci Pharaonis tyrannide in incolumitatem & libertatem asseruerunt; proprium parvipendentes discrimen, ut naturæ parenti Deo morẽ gererent, præmijs afficere Deus studens, in primis eorum exposuit nomina, deinde virtutem celebravit, & demum eorum nominũ memoriam æternitati dedicavit: *Dixit autẽ Rex Ægypti obstetricibus Hebræorũ; quarum una vocabatur Sephora, altera Phua, præcipiens eis; Quando obstetricabitis Hebræas, & partus tempus advenerit: si masculus fuerit, interficite eum: si fœmina, reservate. Timuerunt autem obstetrices Deum, & non fecerunt iuxta præceptum Regis Ægypti, sed conservabant mares,* Exod. 1. 15. & num. 20. *Benè ergo fecit Deus obstetricibus, & crevit populus, confortatusque est nimis. Et quia timuerunt obstetrices Deum, ædificavit eis domos.* Exod. 1. 17. & 21. Expendit inprimis Rupertus, non exiguum de cœlesti gratia rapuisse obstetrices donum, ex eo quòd earum nomina fuerint prolata, & in sacra historia prodita: *Quarum una vocabatur Sephora, altera Phua.* Quod quidem cœleste munus ex eo magis splẽdet cumulatũ, quòd earum nomina fuerint scripta, ubi parentum

Moy-

Moysis vocabula fuerũt suppressa. Nam sta-
Exod. 2. 1. tim Exod. 2. 1. sic dicitur: *Egressus est post hæc vir de domo Levi, & accepit uxorẽ stirpis suæ, quæ concepit & peperit filiũ.* Quorsum ergo tum sanctorum Moysis parentum, tùm ipsius infantis nomen subticetur, cùm appellationes obstetricum revelantur? Sanè ut extollatur divinæ dignationis favor, efferaturque quantam gloriã nominis evulgatio conferat, cùm ea gratia concessa legitur obstetricibus, quando Moysis parentibus, & ipsi sanctissimo infanti denegata est. Infanti sanctissimo, inquam, in quo iam divinitatis specimen præfulgebat. Nã ut Rupertus ait; ea elegantia, quæ in pueri vultu scintillabat, velut igniculi erant radiorum, quibus posteà Moysis facies ex divino colloquio & cõfortio erat circumamicienda, lib. 8. in Exod. cap. 8. qui ad ea verba Exod. 2. 2. *Quæ concepit & peperit filium, & videns eum elegantẽ*
Exod. 2. 2. *abscondit tribus mensibus*, inquit: *Potius ergo illud constat, ne propter elegantiam eius,*
Rupert. *quæ tã ardere cœperat, magis inflammaretur invidia. Etenim breviter quidẽ & parcè de semetipso loquens Moyses, dixit, infantem esse elegantem; sed revera tanta fuit elegantia, quanta divinum illum splendorem præsignari decuit, quo posteà facies eius ex collocutione Dei splendida facta est. Neque enim elegantia studiosa nato mox infantulo inesse potuit.* Igitur cùm Moysi divini splendoris dispensatur irradiatio, nominis ipsis publicationẽ inficiatur Deus; ut sic ostẽdat, quantum benignitatis & dignitatis obstetricibus fuerit ipse largitus, quarum nuper nomina expressit. Vt idẽ docet Rupertus ubi
Rupert. sup. *Notandum deinde, quòd ubi obstetrices Deũ timentes dixit, in sancta Scriptura nominatas esse iure voluit, pro eo quòd charitatẽ utilẽ præposuere vero inutili. Dixit enim mox, quarum una vocabatur Sephora, quod interpretatur pulchritudo, sive placẽs, altera Phua, id est, perfectio: illic patrẽ & matrẽ nominibus suis non expressit, ita dixisse contẽtus: egressus est post hæc vir de domo Levi accepta uxore stirpis suæ.* Nomina autem obstetricum, quæ reseravit, destinavit immortalitati, cùm ait Textus: *Et quia timuerunt obstetrices Deũ, ædificavit eis domos.* Sed numquid domus non habebant obstetrices? Sed per domos intellige lautissimam familiã, & sobolem numerosam multiplici cognationum propagine locupletandã. Sic Caietanus, Hugo de S. Victor. Eusebius
Caietan. Hugo de S. Victor Euseb. Cæsarien. Græcus Lypoman. Cæsar. & Græcus incertus Auctor apud Lypomanũ, quos sectatur ipse. Græcus ait: *Domos nõ manufactas appellat, sed quales ait David: Domus Israel benedicite Domino. Et Isaias: Audite ergo domus David, cognationes ac familias domos vocat. Auxit ergo illis Deus cognationes ac genus, atque in celebres familias diffusa sunt.* Ne ergo obstetricũ nomina tempore corrosa interirẽt, posteritatem illis longissimè duraturã providit, quæ earũ memoriam affigeret perennitati. Eusebius Cæsar. per domos, interpretatur, sublimes æternitatis ædes, nec eius sensum improbat Caietanus. Ait enim Eu-
Eusebius Cæsar. Caietan. Hieron. Rupert. sebius: *Domos nõ manufactas, sed in cœlis sitas; tales enim ædificant hi, qui Deo placẽt.* In eadem est sententia Hieronymus relatus à D. Thom. Clariùs Rupertus: *Benè igitur fecit Deus obstetricibus, & quia timuerunt obstetrices Deum, ædificavit illis domos, subauditur æternas. Æternum quippè est, quod Deus ædificat.* En obstetricum nomina ob insignem pietatem fideli populo præstitam in æternitatem invecta, eaque prærogativa illas velut præstantissimo præmio à divina munificentia affectas.

10 His quidem sic prælibatis, & fundamenti loco præiactis, deproperare lubet ad expendendum, efferendumque peregregiũ Parentis nostri Ignatij facinus, demirandamque virtutem, & cunctis sæculis decantandam, qui cùm illustrem Societatem erigeret, Religionemque institueret, usque ad sæculi finem Spiritu sancto illius progressus, & incrementa perflante, duraturam; possetque ei nomen suum, quemadmodum sacri aliorum Ordinum Fundatores, inserere, eamque sua appellatione insignire, ut diceretur Religio, seu Societas sancti Ignatij, sicut ex sacris familijs, alia dicitur Ordo B. Benedicti, alia B. Dominici, alia S. Francisci; sicque Societas veluti puppis esset, quæ Ignatij nomen per inconstans, labileque huius sæculi salum firmi felicique navigio in immortalitatis portum inveheret; præoptavit nomen suum occulere, & sepelire, & à posteritatis marmore abradere, ut Iesu nomen celebre efficeret, & conspicuum. O miram sublimis animi generositatem, & planè cœlestem invictæ mentis ardorem!

11 In quo quidem celsiora elogia exsuperante gesto, vix ulla virtus est, quæ non promicet, quæ nõ scintillet; imò in illo veluti in celebri suggestu, seu theatro omnes cõfluunt, ut radios suos certatim explicent. Etenim humilitas prima est, quæ frontem tenet: nam quę maior animi demissio, quis propriæ gloriæ & honoris profusior despectus, contemptus largior, quàm hominẽ se diræ sceleratorum execrationi devovere, seque impiorum supplicijs immiscere, dum nomen suum studet interire, & perpetua oblivione tumulare. Quod quidem supplicium (ut suprà ostensum est) severior Dei iustitia non nisi in ultionem hominum

immaniorem vocat? Quis, quæso, superbior humilitatis fastus, quàm ei gloriæ & maiestati decedere, quæ Ignatio ex nobilissima inclytæ Religionis constructione posset obtingere, cui dum nomen suũ denegat, se illius institutorẽ inficiatur? Verè eiusmodi animi conatus, summũ eximiæ humilitatis examen, probatæque fidei singulare testimonium est. Recensens sacer Historicus studium, & solicitudinẽ, qua animus lõgævi Abrahæ filio Isaaco inveniendæ uxoris pul-
Gen. 24.1. sabatur, ait: *Erat autem Abrahã senex, dierumque multorũ: & Dominus in cunctis benedixerat ei. Dixitque ad servũ seniorẽ domus suæ, qui præerat omnibus quæ habebat: Pone manum tuã subter fœmur meũ, ut adiurẽ te per Dominum Deũ cœli, & terræ, ut non accipias uxorẽ filio meo de filiabus Chananæorũ, inter quos habito, &c.* Gen. 24.1. Inquirunt Interpretes, quamobrẽ tantæ auctoritatis, & dignitatis servus, qui universæ Abrahæ domui & substantiæ præficiebatur, innominatus prodijt? Quid est, quòd eius nomẽ supprimatur? Cur sic inglorius profertur in mediũ? Sanè ut servi virtus auctoretur, & celebri testimonio consurgat & firmetur illustris. Acquisierat ille gloriosam, perpulchramque sponsam, ac omniũ virtutum genere refertissimã domino suo Isaaco, ob illam consequendã difficile iter confecerat, precum ambitũ Deo obtulerat, sagaci arte puellę voluntatem domino suo pellexerat, & parentum amorẽ, ut eam dimitterent, superarat; nec demum destitit, donec eã Isaaci amplexibus implicuisset: ne verò tantum opus, quale erat uxori dignæ æqualiq; dominum suũ copulasse, sibi arrogaret, de eoque sibi blãdiretur, eiusmodi honori & laudi renuntians, nomen suũ maluit obticeri; nã fidelis servi laudem nondum promeretur, qui officijs præstitis domino, nomen suũ inscribit; nec modicam mercedẽ reportat, qui ab eis gloriam contendit captare. Accipe Procopiũ:
Procop. *Servi, qui Isaaco procurat uxorem, nullũ legitur in Scriptura nomen. Quare id fit? Quia voluit illũ esse typũ discipuli, fidelis ac probati.* Attende nunc Ignatiũ sponsalitiam Societatẽ Domino suo fervẽti desiderio procurantẽ, in eaque optantem & depingentẽ regalium virtutũ dotem, quæ Iesu Sponsam condecẽt, & fidem humilitatemq; servi illius imitantem, qui in tanto negotio, ne aliquid sibi gloriæ præsumere videretur, nomen obseravit. Advertit meherclè Ignatius munus acquirendæ sponsæ sibi, ut proprium Dominũ Iesum vindicasse, Actor. 20.
Act. 20. 28. 28. *Attendite vobis & universo gregi, in quo vos Spiritus sanctus posuit Episcopos regere*
Ad Ephes. *Ecclesiã Dei, quam acquisiuit sanguine suo.*
5. 25. Et ad Ephes. 5. 25. *Viri, diligite uxores vestras, sicut Christus Ecclesiam, & semetipsũ tradidit pro ea, ut eam sanctificaret mundãs lavacro aquæ, ut exhiberet ipse sibi gloriosã Ecclesiam, non habentem maculã, aut rugã, aut aliquid huiusmodi, &c.* Et cùm Ignatius in adiungenda Iesu sponsali sodalitate laborat, ut totũ opus Iesu addicatur, nomen suũ occludit; eamque appellat Societatẽ Iesu.

12 Forsan meminit optimus Parẽs præclari consilij, quo Paulus ad Hebræos scribens, nomen suum ab epistolæ frõte submovit: & cùm alijs epistolis suum nomen præfixisset, morem suũ in hac dumtaxat epistola intercepit. Nõ enim inchoat: *Paulus servus Iesu Christi*, ut ad Roman. cap. 1. 1. quem tenorem in alijs semper epistolis servavit; sed, *Multifariam, multisque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis, &c.* cap. 1. 1. Si autem percõteris, qua ratione Paulus ordinem præmittendi nominis sui, seque Apostolum nuncupandi in ea dumtaxat epistola interverterit; respondent Patres, reverentiã in causa fuisse, quam Iesu nomini servavit, utpotè qui Iesum noverat ad Hebræos missum, in quibus vitæ suæ instituta, & Evangelicã perfectionem primum sculpere, & incidere curaverat. Alienum enim à discipuli fidelitate agnovit nominis sui falcem immittere in messem, quam appellatione sua, & labore Dominus honoraverat. Sic Clemens Alex. relatus ab Eusebio lib. 6. histor. cap.
Ad Roman. 1. 1. Ad Hebr. 1. 1.
11. *Iã verò sicut beatus Presbyter dicebat, quoniã Dominus ipse, Apostolus Patris sui omnipotentis ad Hebræos missus fuit, Paulus, qui erat ad Gẽtes missus, modestè quidem cùm ad Hebræos scriberet, se Apostolũ Hebræorũ non inscripsit, propter honorem, quẽ Domino Hebræorum Apostolo tribuebat.*
Clemens Alex.
Modestiã ergo tenens Ignatius, quæ floruit in Paulo, cernens institutũ Societatis normam esse vitæ Iesu, cunctamque Societatis disciplinam, de Iesu doctrina gestisque esse delibatam, à nomine suo abstinuit, Iesuque nomine illam insignire contendit, ne gloriã, honoremque, qui Iesu debebatur, sibi ipse surripuisse videretur.

13 Sed si meminerimus militem quondam Ignatium fuisse, militiæque seculari dedisse nomen, hoc mirum humilitatis exemplũ, & devotionis insigne, non incongruum erit cogitare, de disciplina militari ei in animum venisse. Didicerat certè Ignatius facinora, triumphosque ab exercitu relatos, nõ quidem ei, sed summo Duci adscribi; unde de forma militari instituens Ignatius Societatem in dæmonis & mundi expugnationem, si ipse supremi Ducis nomen obtineret, victorias à Societate partas, scivit sibi fore adciscendas, nominique suo huiusmodi gloriam suffurans; illam Iesu nomini

asservavit litavitque, ac sic se cum Iesu gessit quemadmodũ olim cum Davide Ioab 2. Reg.12. 26. *Igitur pugnabat Ioab contra Rabbath urbẽ regiã. Misitque Ioab nuncios ad David dicens; Dimicavi adversus Rabbath, & capienda est urbs aquarũ. Nũc igitur congrega reliquã partem populi, & obside civitatẽ, & cape eã; ne cùm à me vastata fuerit urbs, nomini meo adscribatur victoria.* Aliqui falso & calumniosè æstimaret, Ioab tanquã de exercitu suo diffidentem, de exituque victoriæ dubiũ, convocasse in subsidium Davidẽ, ut utriusque copulatæ copiæ impetũ simul in urbẽ obsessam facerẽt, sicq; facilè caperetur, sed apertè Textus eiusmodi cogitationẽ, & interpretationem refellit. Nã nunciavit Ioab: *Capienda est urbs aquarũ*; hoc est, absque ullo dubio, & quasi nulla ei evadendi remaneret spes. Strenui ergo & fidelissimi Ducis specimẽ præbens Ioab, ingeniũ invenit, quo tantæ victoriæ fama gloriaq; à se demigraret in Regẽ & Principem suũ Davidẽ: si ipse exercitui, quem ducebat, præfectus, facinus & expugnationem urbis adoriretur, prænovit, victoriam suo nomine celebrandam, eique summũ laudum plausũ parturiendũ; nam victoria non tã exercitus cẽsetur, quàm Ducis præfecti: si adventaret autẽ cum acie sua David in auxiliũ, advertit, exercitum qui tam ex suis, quàm ex Davidis phalangibus cogeretur, à Ioab non sumpturũ appellationẽ, sed à Davide, diceretúrque exercitus Davidis, non Ioabi, quia Rege præsente summi Ducis nomen nõ extat, sed siletur, & Rex totũ nomen exercitus iã est. Igitur Davidis gloriæ, & nominis studiosus Ioab, Regẽ advẽtare studet, cuius adventus nominis Ioab sepulchrũ sit, & Regij nominis ostentatio. Vnde vice eorũ verborum: *Ne nomini meo adscribatur victoria*, Hebræũ exemplar habet: *Ne vocetur nomẽ meum super eam.* Hoc est, ne capta urbs appelletur urbs Ioab, sed Davidis. Rẽ optimè Abulens. expedit Abulens. q. 27. *Quæret aliquis, quare dixit Ioab, quòd congregaret David reliquã partẽ populi. Aliquis respondebit, quòd gens, quam habebat Ioab, non sufficiebat ad capiẽdam urbẽ, ideò voluit, ut David duceret maiorem exercitum. Sed falsum est*; nã Ioab dixit: *Capienda est urbs aquarũ, id est, in brevi est, quòd capiatur. Etiã ipse potuisset capere eã, David nõ veniẽte, cùm littera dicat: Ne cùm à me vastata fuerit urbs, nomini meo adscribatur victoria. Ergo videtur, quòd poterat faciliter capi urbs, nõ veniẽte David. Sed dicendũ, quòd hoc dixit Ioab ad maiorẽ laudẽ David, scilicet ut magis coloraretur factũ, & adscriberetur victoria ipsi David: nam si David iwisset ad pugnandũ, & nõ tulisset alios bellatores præter eos, quos habebat Ioab, dato quòd caperet urbẽ, non videretur, quòd aliquid egisset, quia ipse solus erat, sed adscriberetur victoria Ioab, tanquã ipse iã omnia disposuisset. Si autẽ David duceret secum magnũ exercitum, & in primo bello caperet civitatẽ, putaretur, quòd ipse ceperat eã viribus suis, quia habebat plus de exercitu quàm Ioab, & sic adscriberetur ei victoria. Obside civitatẽ; id est, veni ad obsidendũ eam: & cape eam, id est, citò capies, postquàm obsederis. Ne cùm à me vastata fuerit urbs, nomini meo adscribatur victoria. Quasi dicat: Ego posum faciliter eã vastare: si tamen hoc fecero, victoria adscribetur mihi, & nõ tibi, ideò melius est, ut tu venias ad obsidendũ, & capiendum eã, ut adscribatur tibi victoria. In Hebræo habetur; Vocabitur nomen eius super eam, ubi littera nostra dicit: Nomini meo adscribatur victoria.* Nec ab hac disciplina discedit egregiũ Iosue exercitui Israelitico præfecti exemplum. De quo Iosue cap. 5. 13. *Cùm autẽ esset Iosue in agro urbis Iericho, levavit oculos, & vidit virũ stantem cõtra se, evaginatum tenentẽ gladium; perrexitque ad eũ, & ait: Noster es, an adversariorũ? Qui respondit: Nequaquam. Sed sum Princeps exercitus Domini, & nũc venio. Cecidit Iosue pronus in terrã, & adorans, ait: Quid Dominus meus loquitur ad servum suũ?* Iosue 5. 13. Expẽde in primis varios animi affectus, quos induit Iosue in præsenti. Nã cùm virum intuitus est sibi districto ense minitantem, intrepida & arrecta mente, quamvis nullo munitus militum præsidio, nec armis protectus ei obviam fit, quod generosum animũ & invictum, atq; qui summũ decet Ducem, indicat, ut Abulensis observat: *Perrexitque ad Deũ, ut sciret, quid sibi vellet gladius evaginatus, in quo Iosue monstravit se impavidũ, quia cùm esset extra castra sua & solus, atque inermis in agro meditans occurrit viro armato, nesciens an hostis esset.* Abulens. Mox verò ac illum agnovit Principem exercituũ Domini, & sibi præfectũ, modestiæ & submissionis specimen prætulit, ad eius pedes corruens, ei se subijciens, & Principis insignibus, quę gerebat, decedens, quasi unũ se de militibus coram ipso profiteretur. Promptã verò Iosue reverentiã in eius postratione, non verò timorẽ, aut imporem consternationẽ animi rimatur Abul. in præsenti: *Dicendũ est, quòd Iosue nõ cecidit præ timore, quia iste Angelus veniebat ad cõfortandũ; nõ ergo esset terrificus. Itẽ quia cùm vidit virũ Iosue stantẽ evaginato gladio nõ timuit, sed perrexit cõtra eũ inquirẽs an esset ex adversarijs: posteà ergo nõ corruit timore. Item si corruisset timore, non potuisset loqui, tamẽ cùm cecidit in terrã, locutus est, dicens: Quid Dominus meus loquitur ad servum* Abulens.

vum ſuum. Quod verò mandata ab eo tanquam à Principe ſibi impoſito expectaret, non ignobile demiſsionis ſuæ, & humilitatis teſtimonium fuit. Optimi ergo & ſtrenui ducis eſt, Principis ſui nomine audito, nomẽ ſuum inclinare, & abſcondere. Argumentum autem noſtrum maiori ſplendore irradiabitur, ſi ſacramẽti adyta penetremus. Iuſtinus Martyr in Dialogo cum Tryph. Clemens Roman. lib. 5. Conſtit. cap. 21. in translat. oct. 19. Turr. Euſebius Cæſarien. lib. 5. demonſt. Evang. cap. 29. & Orig. homil. 6. in Ioſue putant Ieſum apparuiſſe Ioſue, nomẽque ſibi Principis exercitus Domini aſciviſſe. Ait Euſebius: *Vnus atque idem Deus Moyſi in rubo, & Ioſue in ſpecie armati hominis locutus eſt. Huic per Principem Imperatorum exercitus Domini. Quis verò alius Princeps ſpirituũ inviſibilium, divinorumque Angelorum, atque Archangelorum Deo inſervientium, quàm Dei verbũ, & primogenita ſapiẽtia, & ſoboles divina?* En fidelẽ & devotum Imperatorẽ exercitus Iſraeliticiqui mox ac verũ Ieſum præſenſit, & diſſertum gladium tanquã militare inſigne geſtantem, ut ſupremum Imperatorem illũ reveritus eſt, & quaſi qui ſtudebat ſummi Ducis coram eo notam deponere, criſtam que abijcere, & prorſus latere, cernuus in terrã procidit. Cenſet Procopius Ioſue de eiuſmodi humilitatis oſtenſione ſolicitũ ſe geſſiſſe, ut reverentiam nomini Ieſu apparẽtis exhiberet, nulluſque in eo eſſet gloriæ fucus, quem a ſe coram tanto nomine nõ abigeret, & omnẽ Principatus ſplendorẽ, quo ipſe florebat, ineffabili nomini conſecraret: *Non enim ſpectrum fuit tale, quibus dementantur oculi. Fiduciam verò de eo, tanquam de familiari, qui modò advenerat, cõcepit; alioqui enim nomen Domini nõ uſurpare auſurum cogitavit. Cùm alius dicat: Dæmones fumi inſtar diffugiunt. Quapropter Dei quoque nomini inclinationis honorẽ detulit.* Nonnè vides, quomodo ubi Ieſus Princeps nomen ſuum exeruit, ſtudium ſui ipſius etiam nominis occulendi Ioſue animum aduſit? Nõ enim iam in ſe aliud quàm ſervi nomen agnoſcit: *Quid Dominus meus loquitur ad ſervum ſuum?*

Iuſtinus. Clemens Roman. Euſebius Cæſar. Origenes. Procop.

14 Hinc fortaſsè præclaram venaberis rationem, ob quam publico imperio indixit Ioſue urbem Iericho in anathema Domino devovendam, eique prorſus conſecrandam: *Sitque civitas hæc anathema, & omnia, quæ in ea ſunt Domino,* Ioſue 6. 17. Vim autem & poteſtatẽ anathematis expoſuit optimè Abulenſis quæſt. 13. *Omnia ergo quæ in urbe Iericho erant, dicebantur ſub anathemate, id eſt, conſecrata Domino, quia delebantur propter eum, & hoc dicitur de cõſecratis Levit. 27. Omnis conſecratio ab homine non redimetur, ſed morte morietur; deletio autẽ iſta per crematìonem erat tanquam mors. Erat quoque tertium in rebus urbis Iericho, quod pertinebat ad anathema, ſcilicet abdicatio, quia abdicauerunt Iſraelitæ à ſe omnia, quæ erant in urbe Iericho, & iſte videtur eſſe magis proprius ſenſus. Omnia enim, quæ erant in urbe Iericho, Iſraelitæ habituri erant iure bellico: univerſa tamen abdicaverunt propter Deum.* Igitur quamvis tã nomen Ioſue, quàm exercitus, qui urbẽ expugnavit, belli iure poſſet ſuper eam, & ſuper omnia, quæ in ipſa erant, effundi, & dici civitas Ioſue, ſive Iſrael, ita perfectè eam à ſe ablegarunt, & Domino addixerunt, ut omnia quæ ad illam ſpectabant, caderent iã ſub poteſtate & nomine Dei. Igitur ſi quæras, quare ſigillatim ſub eiuſmodi anathemate fuerit civitas Domino oblata: credam optimo conſilio ad id Principem Ioſue fuiſſe inſtinctum. Etenim animadvertit tam ordinem, ſerien que præliandi, quàm victoriam ipſam de urbe partam, proveniſſe à Ieſu, qui ipſi apparuit: tũc enim inſtructus fuit Ioſue ſtratagemate, quo debellãda erat urbs: & exertus enſis in manu Ieſu Principis, quem vidit Ioſue, innuebat Ieſum inſtar ſummi Principis ducturum exercitum, frõtemque obtenturũ in prælio. Quocirca Lyra ait: *Evaginatum gladium, id eſt, paratum ad prælium.* Quod ſcitè adnotavit Abulenſis, nam quæſt. 78. in cap. 5. Ioſue, inquirens quid Angelus, qui apparuit, locutus ei fuerit, ait: *Dicendum ergo eſt, quòd ea, quæ locutus eſt ei Angelus, ſunt ea, quæ habentur ſequenti capite de luſtratione Iericho per ſeptẽ dies: & conſonat valdè; tùm, quia immediatè ponuntur poſt iſtam apparitionem; tùm, quia conſonat apparatui Angeli apparentis. Ipſe enim in bellico apparuit cultu, ſcilicet habens evaginatum gladium, & ita ſequũtur verba notãtia robur, ſcilicet. Ecce tradidi in manu tua Iericho, & Regem eius, & omnes fortes viros.* Expendẽs ergo Ioſue tam ingenium, & inſtitutũ præliandi, quàm triumphum, qui ſucceſsit, ortum habuiſſe à Ieſu, qui inviſibili præſentia duxit exercitũ, ſeque & populum nullum laborem, aut diſcrimen in urbe evertenda ſubijſſe, ſuum & Iſraelis nomen voluit occultari, & omnia Dei nomini devoveri, & adſcribi, ut ipſe ſolus tanti tamque mirandi operis auctor haberetur, & diceretur. Quamobrẽ edixit urbem, & omnia, quibus locupletabatur, anathema Deo futura. Elegãter Abulenſ. q. 16. in c. 6. Ioſue: *Cùm nos demus Deo de laboribus noſtris partẽ, quia eo proſperante actus noſtros ſcimus nos fuiſſe adeptos, quod habemus: dũ aliquid lucidius Deo agente ſuſcepimus,*

Ioſue 6. 17.

Abulenſ.

Lyra.

Abulenſ.

Abulenſ.

mus, magis in illo, Deo tribuere teneremur. Maiora enim Deus de nobis promeretur, dum magis adiuvat, quia maiora tunc beneficia confert; sed quandocunque magis expresiè nos Deus in aliquo actu adiuvat, magis nos adiuvare dicitur; ergo in illo actu magis ei tenemur, quàm in alijs. Sic autem fuit Iudæis respectu civitatis Ierichontinæ, & aliarum, quia quamquam ad capiendas alias adiuvit, ad nullam tamen atque ut ad urbem Iericho. Ibi enim Iudæis nihil agentibus, Deus tradidit in manibus eorum civitatem, diruendo muros eius à sedibus, & tũc ipsi introierunt à Domino edocti, singuli per loca contra quæ stabant, magis ad Ierichontinorum cædem, quàm depugnandum; tanto enim Ierichontini erant timore prostrati, ut non ausi fuerint contra Israelitas educere gladium, sed more oviũ in suis domibus macta bantur. Vnde littera non dicit hìc, quòd pugnaverint quicquam contra Ierichõtinos, sed quòd percussissent eos in ore gladij. De alijs urbibus dicitur, quòd Iudæi pugnaverint, ut patet contra urbem Hay infrà cap. 8. & consequenter cõtra alias. In nulla autem urbe posteà sic factũ est, quòd muri ruerent, sed Iudæi vel per insidias capiebãt urbes, ut patet in urbe Hay, infrà 8. & in urbe Bethel, Iudic. cap. 1. In alijs autem, quia expugnabant, & occidebãt habitatores in cãpo: ideò magis patuit divina operatio cum Hebræis in urbe Iericho, quàm in cæteris, & consequenter magis fuit obligata Domino ista urbs quàm aliæ. Conveniens ergo fuit, magis dari urbem Iericho Domino, consecrando ei, posito anathemate, quàm aliquam de alijs urbibus.

15 Ex gemino prę indicato loco elici potest, quo pacto Ignatius strenuus quondam miles ex bellica disciplina didicerit, erga Principẽ Iesum & amorem, & humilitatem: etenim cùm militarem societatem cogeret, quæ spiritualibus armis instructa, spiritualiq́ue commeatu alita, durissima prælia cieret adversus tartareas phalanges, & vitiorũ cuneos, hæreticamq́ue pravitatem, & perduellionẽ debellaret; ne triumphi, quos natura erat Societas, nomini suo adscriberẽtur, Iesum in illius Principẽ advocavit, Iesumq́ue, Societatẽ Iesu nominando, obstrinxit, ut saltim nominis cognatione allectus, cum ea semper esset; ut cùm proscindendi essent hostes, nequitiæq́ue arces diruẽdæ, nomini Iesu, non Ignatij Societatis Fundatoris, & summi Ducis, victoriæ tituli erigerentur. Igitur Imperatoris Ioab consilio doctus Ignatius nomen Iesu super Societatem vocari voluit, ut illustrium facinorum, triumphorumq́ue inclytorum fama secũ Iesu nomen ferret, tanquam auctorem, nullaq́ue vox Ignatij nominis personaret. Verè Ignatius instar alterius Iosue ducentis exercitum, Iesum Principem exercituum Domini semper animo attendens, mente versans, & quasi oculis contuens, ad eius se pedes provolvẽs Ducis summi Societatis insigne pariter & nomen deposuit: & quẽ semper meditabatur veluti armatum, ensemq́ue districtum gestantem, quasi paratum ad prælian dum pro Societate, frontemq́ue eius tenendam in conflictibus cum adversarijs conferendis; Societatem nomẽ ab illo sortiri studuit, & Iesu nomen in Principe reveritus exemplo Iosue, suum humiliavit, & abscõdit. Prætereà Ignatij mẽs divino lumine illita pernoscens, Societatem, quam erexerat, instituerat q́ue, Iesu præsentiâ, & præsidiatrice virtute munitam & fretã, incursiones & invasiones in spirituales hostes facturam, & nõ tam illã esse quæ præliando laboraret, quàm Iesum Principem, qui difficultates cõplanaret, & superaret, adversaq́ue potestatis muros arietaret, deturbaretq́ue, ac demum qui integrum opus, atque victoriam perficeret; æquum esse duxit, ut universa spolia, gloriaq́ue ex triũphis parta, anathematis ritu Iesu applicarentur, & consecrarentur. Quod ut obtineret, Societatem non suo, sed Iesu nomine insignivit, ut quæcunque in Societate essent, intelligeretur esse Iesu, & anathema ipsi cõsecratum, nullusq́ue ex Societate temerè auderet, sibi quicquam splendoris, aut gloriæ ex reportatis trophœis præsumere, quin in crimen, & punitionem Cham impingeret, qui aliquid de anathemate temerarius suffuratus est, Iosue 7. 1. Ignatius verò, ut perfectè eiusmodi anathemati deserviret, nominis sui holocaustum obtulit, & veluti illud redegit in cineres, ne, si Ignatij Societas vocaretur, videretur aliquid gloriæ ex eius gestis, aut expugnationibus sibi ascivisse. Et præ ardentissimo humilitatis studio, quo deflagrabat Ignatij animus, longi discriminis agnovit intercesse rationem inter Societatẽ, & alias sacras Religiones, nec sanè illi dissimilem, quam inter Iericho, & alias civitates designavit Abulensis. Nam visum est Ignatio aliorum Ordinum Fundatores plurimum desudasse, eximiumq́ue laborem expendisse, tum in suis Ordinibus erigendis, tũ in præclaris facinoribus, & certaminibus tentatis, quamobrem ad anathematis legẽ non tenebantur, meritòq́ue potuerunt nonnullam sibi gloriam ambire nomina sua familijs suis affigendo. Atverò Ignatius humilitatis, & amoris Iesu ardore piè sibi suasit, tum Societatem opus suum non esse, nec aliquid laboris in ipsa condenda insumpsisse, sed esse opus Iesu, à quo, quidquid in illa splendidum floret, profectum æstima- Iosue 7. 1.

vit, tùm Societatis certaminum, & victoriarum unicum auctorem fuisse Iesum, unde se ad anathematis cultum devictum arbitratus est, ac proinde cùm nomen suum in illa non elucere passus est, sed deletum prorsus iri, non officium, sed debitum se Iesu censuit persolvere.

16 Hæc per elegãter & luculẽtè illustrabis, si genuinum sensum disquiras eorũ verborum, quæ Iosue Iesus subiunxit: *Solue calceamentũ de pedibus tuis: locus enim, in quo stas, sanctus est*, Iosue 5.6. Nõ absimile est, quod Moysi Iesus flammeus apparens in rubo, intimavit: *Ne appropies huc, solve calceamentũ de pedibus tuis, locus enim, in quo stas, terra sancta est*, Exod. 3.5. Quid mysterij præcepta Moysi discalceatio portenderit multifariam interpretãtur Patres. Eusebius apud Lypomanum censet ritum illũ calceamenti abijciendi innuere Dei præsentiam, & reverentiam illi debitam: *Nũ igitur* (inquit) *calceamentum terram inquinabat? Esto, solvit Moyses calceamenta, nonnè super terram illa deposuit? Nimirum illud sibi vult, Moysen attendere, ubi sit, quis præsens, quis locum sanctificans. Vt igitur disceret Dei præsentiam ibi esse, neque ignem secundùm naturam suam rubum comburere, terram sanctã vocat, ut à loco præsentẽ agnoscat.* Sed nondum indicat Eusebius, quid per calceorum discinctionẽ divina præsentia intenderit, vel quid officij velit per illã sibi deferri. Id perbellè, meo iudicio, exposuit Lypomanus, qui ex sacræ Paginę phrasi asserit, per discalceationẽ iuris, seu rei, quæ possidebatur, cessionem significari. Sic inquit ille: *Potest huius loci expositio peti ex 4 cap. lib. Ruth; ubi sic legitur: Hic erat mos antiquitus in Israel inter propinquos, ut si quando alter alteri suo iuri cedebat, ut esset firma concessio, solvebat homo calceamentum suum, & dabat propinquo suo. Hoc erat testimonium cessionis in Israel. Ex hoc igitur loco notabis; solvere calceamentum significare cessionem de iure suo; & facilè iudicabis, quid sibi velit Dominus, quid iubeat Moysen calceamentum suum solvere. Nam Moyses tradiderat se se iam totum in functionem pastoralis officij, & noctes, ac dies hoc unum agebat, ut pasceret gregem fidei suæ commissum. Prætereà minaverat gregem in desertum Sinai, non ut illic aliquid divini quæreret, iudicabat enim esse locum profanissimum, quippè qui ardore Solis sterilis reddebatur, sed ut quæreret gregibus suis pascua. Postquàm igitur venisset ad montem Horeb, apparet ipsi Dominus è flammeo incendio rubi, & iubet ipsum calceos exuere, ut hac cæremonia admoneat eum, quod de pastorali officio, tanquam de iure suo cedat, & sectetur eam vocationem, ad quam nunc ipsum ordinaturus sit. Solue, inquit, calceamentum de pedibus tuis, quia volo, ut non amplius agas pastorem ovium, sed ut de hoc officio cedas, & resignes te totum meæ vocationi, ad quam nunc te ordinabo. Non pasces amplius oves affinis tui, sed pasces Israelem populum meum, & liberabis eum ex Ægypto. Prætereà existimas hunc locum desertum nullis divinis rebus aptum. Ego autem volo, ut de hac opinione cedas. Hac enim terra sancta est, quia in hoc loco ego memetipsum verum Dominum Deũ Abraham, Isaac & Iacob tibi revelo, & ex hoc loco mitto te ad liberandum Israel. In hoc similiter loco daturus sum legem meã sanctam, & instaurabo novam rempublicam in populo meo sancto. In horum omnium testimonium volo ut solvas calceamẽta de pedibus tuis.* Igitur calceamenti abiectio Moysi iuncta designavit cessionem tũ pastoralis muneris, cui addictus erat, tùm sententiæ, quam de loco illo tulerat. Ex qua sanè interpretatione defluit intelligendum, quid à Iosue contenderit Deus, cùm iubet ei ut calceos abigat: nimirum, ut quia Deũ præsentem contemplatur procinctum ad prælium, & insignia summi Ducis præferentem, cedat pro tunc dignitati Imperatoris exercitus, quam in devastatione Iericho sibi verus Iesus advocabat. Vnde in mystico illo circuitu, quo dissipati corruerũt muri Ierichontini, non legitur Iosue instar summi Ducis frontem præoccupasse exercitus, aut tenuisse mediũ, sed arcam, cui Deus præsidebat, Imperatoris gessisse munus, mediumque locum tanquam digniorem fuisse sortitam. Nam illam præcedebant armatæ phalanges, & reliquus populus sequebatur. Vt vero innotescat in eo evẽtu Iosue munus Imperatoris abdicasse, eique decessisse, sub nomine populi, aut vulgi comprehensus manet, latetque. Nam vice illorum verborum: *Reliquum vulgus arcã sequebatur*, Hebræũ, teste Caietano, habet: *Et aggregator ibat post arcam*, Iosue 6.9. Per aggregatorem autem Caietanus accipit Iosue: *Iehosua aggregator virorum bellatorum Israel significatur, quod usus officio aggregatoris (hoc est, aggregatis bellatoribus) sequebatur arcam.* Ita Iosue apud Vulgata nostra per vulgi nomen exprimitur. Deinde ut ostendatur, arcã, seu Iesũ in ea, dignitatẽ summi Ducis obijsse, dignius solito in circuitu Iericho equitavit, nam iuxta legis præscripta à Levitis anteà ferebatur, tunc Sacerdotalibus humeris supervecta circũducta est, & pro maiori põpæ apparatu tubicines Sacerdotes ipsam præibãt: *Vocavit ergo Iosue filius Nũ Sacerdotes, & dixit ad eos: Tollite arcã fœderis:*

Iosue 5.16.

Exod. 3.5.

Eusebius.

Lypoman.

Iosue 6.9.

Caietan.

Iosue 6.6.

&

& septem alij Sacerdotes tollant septem iubilæorum buccinas, & incedant ante arcam Domini, Iosue 6.6. in quem locum Abulens.

Abulens. *Quamquã portare arcam pertineret ad Levitas & Caathitas, ut patet Numer. 3. & 4. cap. tamen Deus iussit hic Sacerdotibus portare; & hoc ad maiorem honorem.* Et huic sensui litterali consonat mysticus, quẽ excogitavit Origen. homil. 6. in Iosue: *Hæc ergo Iericho, id est, mundus hic casurus est. Cõsummatio autem sæculi iamdudum sanctis voluminibus pervulgata est; quomodo ergo ei consummatio dabitur? Quibus organis? Vocibus, inquit, tubarum. Quarum tubarum? Paulus tibi secreti huius prodat arcanum. Audi ipse quid dicat: Canet, inquit, tuba, & mortui qui in Christo sunt, resurgent incorrupti; & ipse Dominus in iussu & voce Archangeli, & in tuba Dei descẽdet de cœlo. Tunc ergo Dominus Iesus noster cum tubis vincet Iericho, & prosternet eam.* Ergo Iesus præsidebat instar Imperatoris exercitus in arca, qui buccinatorum præeuntium clangore muros disiecit Iericho, cui Iosue cessit locum, & quasi unus de multis arcam subsequebatur. Nec solum muneris cessio celebrata est per illam discalceationem, quæ Iosue præcepta fuit; sed etiam spoliorum cessio, quę ex præda iure bellico militibus obveniebant. Vnde præceptum anathematis, per quod exercitus quidquid ad se spectabat, à se abdicavit, consecravitque Deo, à Iosue promulgatum est, quasi divinæ præsentiæ quæ totum belli & victorię negotium perficiebat, debitum. Quis non asserat sanctum Ignatium Parentem divina luce respersum, huius loci legitimum sensum, & percalluisse; & opere expleſſe, militaris disciplinæ exemplum, quod in Iosue præcesserit, æmulatum? Verè cùm de instituenda acie excogitaret, qua Iericho, id est, mundum expugnaret, & dirueret, & Iesum sibi semper præsentem intueretur ad suum præsidium expeditum & accinctum: ut tantæ se præsentiæ gratum præberet & reverentem, debitumque officium persolveret, discalceationis ritum non quidem observavit, sed sensum implevit, veritatem operatus est, & cæremoniæ quod materiale erat despiciens, mysterium est executus, à nomineque suo Societati indendo (quod quidem iuris sui erat) abstinuit, gloriamque Iesu nomini cessit, statuens ut acies, quam instituebat, cognominaretur Societas Iesu.

17 Mediusfidiùs mirum eiusmodi humilitatis exemplum Ignatij animo suggessit Deus, tum ut ostenderet, se semper cum Ignatio esse, eique divinam Providentiam tutelarem & protectricem innexam & inviscerataṁ; tùm ut indicaret Ignatium adversus hostiles impetus & invasiones divino præsidio fultum, subsidiariaque virtute munitum. Nam humilitas divinæ præsentiæ efficacissimum illicium est, & contra inimicos irrumpentes validissima munitio, & firmissima, & prorsus inexpugnabilis statio. Discutienda sunt verba, quæ Dominus Iosue enuntiavit, dedicans in illo summum Israelitici exercitus ducatum: *Hodie incipiam exaltare te coram omni Israel: ut sciant quòd sicut cum Moyse fui, ita & tecum sim.* Pro cuius loci intelligentia operæpretium erit investigare, in quo præcipuè gesto divinus favor æquali lance libratus in Moysen & Iosue propenderit; aut quæ divinæ impensæ gratiæ similitudo in eis illuxerit, ut asserat Deus, se cum Iosue futurum, qualis cum Moyse fuit. Si utriusque inclyti Ducis historiam evolvas, verè nullum divinæ largitatis favorem illis ita signanter communem, & perfectam in ambobus similitudinem delineantem, invenies, ac divinæ sobolis Iesu revelationem ipsis factam. Moysi quidem in dumi incendio se ostendentis, clamantisque: *Solve calceamentum de pedibus tuis, locus enim in quo stas, terra sancta est*, Exod. 3. 5. Iosue verò instar armati viri se prodentis differto gladio, & præcipientis: *Solve calceamentum de pedibus tuis; locus enim, in quo stas, sanctus est*, Iosue 5. 16. Nam utrobique divina providentia libertati populi studens, & pro ea militans exerebatur, & si diversus habitus erat, idem tamen mysterium, eademque vis præcepti gemino Imperatori intimata, egregiam humilitatem, & proprij iuris cessionem indicens. Igitur cùm Deus Iosue affatur: *Vt sciant quòd sicut cum Moyse fui, ita & tecum sim.* Idem est, ac si diceret: ut sciant quòd sicut Moysi strenuæ humilitatis exercendæ occasionem præbui, ut per calceorum abiectionem proprij muneris, & iudicij (quod amplius est) cessionem mihi offerret, & per eam humilitatem me sibi perpetim præsentem nanciscereturque, divinamque virturem sibi adversus hostes allectaret; ita eiusdem humilitatis implendę tibi occasionem dispensabo, ut quæ per eam obtinuit Moyses, pariter tu adipiscaris, per eamque, sicut ille, meam semper præsentiam sentias, & fias hostibus horribilis & insuperabilis, ut qui cœlesti virtute præsidiaria sis iugiter undique septus. Adest tibi rem eleganter edisserens Rupertus lib. 1. in Iosue cap. 18. *Cùm autem esset Iosue in agro urbis Iericho, levavit oculos suos, & vidit virum stantem contra se, & evaginatum gladium tenentẽ. Perrexitque ad eum, & ait: Noster es, an adversariorum? Qui ait: Nequaquam, sed sum Princeps exer-*

Exod. 3. 5.

Iosue 5. 16.

Rupert.

exercitus Domini, & nunc venio. Iuxta historiam, quemadmodum transitus Iordanis, ita & hoc ad illud promissum pertinet, quod dictum est; sicut fui cum Moyse, ita ero tecũ. Ac deinceps: Hodie incipiam exaltare te coram omni Israel, ut sciant, sicut fui cum Moyse, ita & tecum sum. Moysi namque apparuit Dominus in flamma ignis de medio rubi; huic autem tanquam vir praliator stans, & evaginatum gladium tenens, unicuique iuxta rerum sequentium proprietatem figuras, vel formas competentes præostendens, illi videlicet splendida facturo miracula, ignis apparuit, ut iam dictum est. Vidi, inquiens, afflictionem populi mei in Ægypto, & clamorem eius audivi, & descẽdi liberare eum: huic mox cruenta bella facturo, evaginatum gladium tenens apparet; Princeps, inquiens, ego sum exercitus Domini: & nunc venio. Vtrique magnum commẽdans humilitatis præsidium, sine qua nunquam acceditur ad Dominũ tam huic, quàm illi. Solve, inquit, calceamentum tuum de pedibus tuis, locus enim, in quo stas, sanctus est. Perpende ex his, quàm propitia fuerit divina gratia erga Ignatium, dum menti eius talem tamque novam inspirat humilitatem, qualem cessio illa nominis & famæ suæ evulgat; præoptavit enim, ut, quam erigebat, Religio Iesu Societas diceretur, quam Ignatij, ab ea se gloria abdicans, cui cæteri Religionum Fundatores non cesserunt: verè pro nomine quod Ignatius Iesu decesit, Iesum ipsum obtinuit, & sibi præsentẽ semper lucratus est, divinæque virtutis ei facta est copia, qua feliciter hostiles impressiones, & effectus repelleret, faciliſque triumphator evaderet.

18 Per quam quidem nominis cessionem, non solùm excellentissimum humilitatis, sed & præstantissimum liberalitatis officium Ignatius nomini Iesu litavit. Nam perfectum anathema Deo de se obtulit, in quo nil sibi reservavit, ita ut propter Iesum, non solùm sine semetipso, sed etiam sine nomine esset. Reliqui sacrorum Ordinum institutores Apostolicam perfectionem exequentes sacrificium ita effusum de semetipsis Deo offerebant, ut iam non ipsi essent, sed Christus in ipsis, cum Paulo contestantes ad Galat. 2. 20. *Christo confixus sum cruci. Vivo autem iam non ego. Vivit verò in me Christus*: hoc verò sacrificium holocaustum non erat, neque anathema, quia in holocausto, nihil excipiebatur à flammis, nec particula erat, quam incendium non devoraret: in anathemate verò, nihil quantumvis leve erat, quod Deo non applicaretur, & à se quis abdicaret. Holocaustum, inquam, non erat, neque anathema, quod sumet sacri Fundatores Deo exhibuerunt; quia aliquid sibi metipsis conscivernnt, nempè nomen & famam, quam in suis Religionibus statuerunt, & æternarunt, dum alius ordo dicitur B. Benedicti, alius D. Bernardi, alius S. Dominici, alius Seraphici Francisci: victima verò, quam de se obtulit Ignatius, rationem holocausti & anathematis adepta est, quæ perfectissimam, & absolutissimam liberalitatem ad sui constitutionem exposcunt: quapropter Ignatius nec nomen, nec famam sui sibi addixit, sed nomen suum tanquam flammis datum deperire voluit, & sub Iesu nomine illud tumulavit. Adeò exactissimè semetipsum ab omnibus abalienavit; ut nec nomini pepercerit, in quo summa illius erga Deum liberalitas promicuit. Quæ quidem Ignatij erga Deum largitatis effusio commendatur ex quæst. 16. super cap. 6. Iosue agitata ab Abulensi, disceptante quare primam civitatem ab inimicis captam sub anathematis ritu Deo obtulerint Hebræi. Inquit enim: *Quanto aliquis maiorem rem dat Deo, est magis liberalis, & magis acceptatur. Liberalitas autem non attenditur secundùm æqualitatem datorum inter se relatorum, aut maioritatem, sed secundùm quod aliquis ex pluribus, aut paucioribus dat. Ex multis nõ est magnum liberalitatis opus; si autem dat ex parvis magna, quamquam nõ sint æqualia eis, quæ quis ex valdè magnis contulit, liberalior iure existimatur. Sic ait Aristoteles ethic. lib. 4. cap. de liberalitate, scilicet secundùm substantiam utique liberalitas dicitur; non enim in multitudine datorũ quod liberale, sed in dantis habitu. Hoc autem secundùm substantiam. Nihil autem prohibet liberaliorem esse minora dantem, si à minoribus det. Hanc sententiam solidavit Christus, ut patet Luc. 21. cap. cùm vidit plures offerentes in gazophilatium, & viduam, quæ minus secundùm quantitatẽ obtulerat, amplius extulit, dicens: Verè dico vobis, quòd hæc vidua pauper plus omnibus misit; nam omnes hi ex abundanti miserunt in munera Domini, hæc autem, ex eo quòd deest illi, omnem victum suum, quem habuit, misit. Sic igitur in Iudais fuit, quia cùm ceperunt urbem Iericho ntinam, nihil præter illam ceperãt, & illam totam Domino Deo dabant; magnum ergo & verè magnum munus erat; si autem postquàm cepissent totam terram, dedissent multas urbes Domino ponentes sub anathemate, non tantum apud Deum appenderetur, quia iam ex multis dabant; à principio autem dantes Iericho non dederunt ex multis, vel ex paucis, sed quidquid habuerãt dederunt; quoniam nec spolia, nec spoliorum partem sibi diripuerunt.* Abulensis

19 Sed & mirum divini amoris incendium

dium arguit nominis contectio, cui studuit Ignatius, ut in omnium linguis personaret nomen Iesu; amat taceri, ut Iesus nominetur, & optat à nemine dici Ignatium, ut ab omnibus nomen edatur Iesu. Nam quamvis flammeus & igneus sit amor, ardorem sibi servat, ut dulciter excrucietur, & suaviter depascatur, lucem & splendorem dilecto, cuius gloria ut scintillet & promicet, suâ ambit sub cinere tumulari. Et quemadmodum eximij odij ingenium & æstus est, velle nomen eius, qui habetur exosus, ab hominum linguis deletũ iri, & abrasum, nec enim fert quis nomen eius, quem odio prosequitur, vel ab ore emittere, ne cognoscatur, aut sciatur, ut ostendimus Observatione 10. in præsenti num. 14. Ita summi amoris totus ardor & rutilius insigne est, velle dilecti nomen in omnium ore versari; nil ita anhelat verus amans, quàm ubique amoris sui nomẽ perstrepere, illud in omnium labijs vivere & moveri, & omnium animos in illo. Testis est rogus ille dilectionis, quo cremabatur Spõsa: quæ, cùm anxia & anhela quæreret Sponsum, qui ab eius lectulo fugerat, inquit Cãt.

Cant. 3. 3. *3. 3. Invenerunt me vigiles, qui custodiunt civitatem: num quem diligit anima vidistis?* Sed cur nomen non profert Sponsi? cur eius appellationem tacet, & ab amore ei depenso, ipsum optat agnosci? Verè summa est illi voluptas existimare, ita omnibus notum esse Sponsum, ut cùm de dilecto quæritur, iam agnoscatur quid quæratur, nihil enim notius amanti, quàm dilecti vocabulum, otiosum enim nomen est, ubi scitur de quo rogetur. Nisi dicas & solertiam fuisse, & mirum dilectionis acumen; etenim consultò tacet nomen Sponsi, & vocat dilectum, ut cùm quærit: *Num quem diligit anima mea vidistis?* Vigiles, eius nomen proferẽdo, respondeãt, nam eligit Sponsi nomen Sponsa à se semel taceri, ut ab illis sæpiùs replicetur. Optimè

Bernard. Bernard. serm. 79. in Cantic. *O amor præceps, vehemens, flagrans, impetuose, qui præter te aliud cogitare non finis, fastidis cætera, contemnis omnia præter te te contentus! Confundis ordines, dissimilas usum, modum ignoras, totũ, quod opportunitatis est, quod rationis, quod pudoris, quod consilij iudicijve videtur, triumphas in temetipso, & redigis in captivitatem. Et omne quod cogitat ista, & quod loquitur te sonat, te redolet, & aliud nil; ita tibi ipsius & cor vindicasti, & linguam. Ait: Num quem diligit anima mea vidistis? Quasi verò hi sciant, quid cogitet ipsa. Quanam verò tu? & ille quis? quem diligit anima tua, de ipso sciscitaris? & non habet nomen?* Et serm. 78. inducens Virginem sanctissimam Apostolis colloquentem post Filij triumphalem resurrectionem, & ea Cãticorum verba ei approprians, innuit idem Bernardus, nomen Filij tũisse Mariam, & sub dilecti nomine contegisse, ut Iesũ nomen Apostoli eius gesta enarrantes, & anxijs optimæ parentis votis respondentes colloquio frequenter insererent, & sæpiùs repetendo inculcarent: nec recensẽt Maria Filij mysteria, quorum optimè gnara erat, sed mavult ea referri ab alijs, quia nil illi tam dulce, quàm Filij nomen in omnium ore videre, & ab omnium accipere labijs. Ait ergo Bernardus: *Non sustinuit, ut illi efferentur ad quid venissent, ipsa locuta est, & quidem ex abundantia cordis. Num quem diligit anima mea vidistis? Sciebat, quia beati oculi, qui vidissent; & admirans eos, qui viderant, aiebat: num vos estis, quibus videre donatũ est, quem tot Reges & Prophetæ voluerunt videre, & non viderunt? num vos estis, qui meruistis in carne accipere sapientiam, in corpore veritatem, in homine Deum? Multi dicunt: Ecce hic est, & ecce illic; sed ego tutiùs mihi arbitror fidem accommodare vobis qui manducastis, & bibistis cum eo postquàm resurrexit à mortuis.* Bernard.

Eadem habet in præsentem locum Rupertus: *Cùm mentẽ quærerem dilectum meum Iesum, quem noram resurrecturum, nec illum invenirem: Invenerunt me vigiles discipuli eius, qui iam tunc vigilabant, qui lugentes & flentes somnum non capiebant; quivè dispositi erant, ut custodirent, quin & ædificarent civitatem veram Ierusalem. Isti me invenerunt, & mulieres, quæ tota nocte vigilantes venerunt ad monumentum, invenerunt me bonum certatim afferentes nuntium, quòd resurrexisset, & quòd vidissent eum. Et ego, inquam, num quem diligit anima mea vidistis? Vidimus, aiunt, vidimus Dominum, surrexit verè Iesus, & apparuit Simoni, &c.* Rupertus.

Dilucidiùs cogitationi nostræ, & animo respondet devotissimus Guilhelmus, quia Mariæ interroganti: *Num quẽ diligit anima mea vidistis?* Commiscitur sacros vigiles, id est, intelligentias æternas illi responsa dantes, & quasi percalluerint ardentia studia Mariæ, quæ ideò dilectum nominat non Iesum; ut ipsi, quis eius sit dilectus, apetiant, & nomen uno quoque verbo repetant. Inquit Guilhelmus sic inducens respondentes cœlestes spiritus: *Forsitan igitur Angeli responderunt: Planè vidimus eum, & nobis superiorem, & nobis inferiorem: infra nos hominem, supra nos Deum; infra nos apud te, supra nos apud patrem. Erit autem quando eum totum videbimus supra nos; quando humanitas de te assumpta post laborem salutifera passionis clarificabitur, & ad dexteram Patris collocabitur. Tunc etiam tu Domina suprà nos assumeris, ut invenias IESVM tuum in divi-* Guilhelm.

vinitate sua, in Patris æqualitate. Pertransibis nos, & inventes quem nunc quæris: trãsisti nos, sed nondum pertransisti: illud tribuit tibi prærogativa meritorum, istud denegavit pondus carnis obnoxiæ corruptioni. Verùm cùm IESVS tuus in cœlum ascenderit, & tu post illum assumpta fueris, pertrãsibis nos, ut quadam singularitate honoris, & gloriæ super omnes choros Angelorum eleveris. Cæteris enim sanctis æqualitas nostra promittitur, tu autem sola inter puros homines gratia prolis tuæ etiam Angelicam sublimitatem transcendes. Pertransibis ergo nos, sed paululum; nam IESVS tuus pertransibit nos longè, & multum, assumptus in dexteram Patris, ut ab omni creatura intellectuali non tantùm in divinitate sua, sed etiam in humanitate adoretur, & in nomine IESV omne genu flectatur, cœlestium, terrestrium, & infernorum. Hęc feliciter portenderunt sancti vigiles Mariæ, sæpè nomen Filij eius ei pronuntiãtes, quò amplius ex illo dulcescerent aures eius, ipsa verò vaticinio grata, veritatem eius protestans, inquit: *Paululum cùm pertrãsissem eos inveni quem diligit anima mea.*

20 Eandem veritatem, & innatam amoris proprietatem libebit tibi delibare ex loco Canticorum 5. 8. ubi rursus Sponsa sodales alloquens, & Sponsi nomen dissimulãs
Cant. 5. 8. & 9. ait: *Adiuro vos, filiæ Ierusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nuntietis ei, quia amore langueo.* Cui protinùs illæ: *Qualis est dilectus tuus ex dilecto, ò pulcerrima mulierũ? Qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adiurasti nos?* LXX. habent: *Quid fraternus tuus à fraterno, pulcra in mulieribus? Quid fraternus tuus à fraterno; quia sic adiurasti nos?* Pronomen illud, *Quid*, non solùm tendere videtur in perfectionum Sponsi notitiam, sed etiam & personæ. Quasi dicant: quis & qualis dilectus tuus? quod eius nomen? quæ animi dotes? quæ vultus signa, & indicia? quod genium? quæ indoles? & verè sodales non ignorantes interrogant; nam & ipsum & ipsam plerique probè noverant, sed ut ipsa auditione, & illæ commemoratione laudum maiorem perciperent iucunditatẽ; quasi protsus ignaræ & noscendi avidæ; insuper & erga illum certatim amoris sui testarentur ardorem. Credam inter Sponsam & puellas contentionem quandam dilectionis subortam; nam tum illa, tùm illæ pugnabant, quænam certiora fortioráque amoris signa ederent erga Sponsum. Sponsa suam ut testaretur mentis deflagrationem, à nomine Sponsi abstinet, & propria suppressa appellatione dilectum vocat: *Si inveneritis* (inquiens) *dilectum meum*, quò sic provocet sodales, ad eius nomen efferendum: quasi splendidior nota amoris ingemis sit velle dilecti nomen à cunctorum ore effundi. Ingenium & astum Sponsæ adolescentulæ penetrantes, ne ab illa in amatoria palæstra superentur, ex eius verbis ansam captantes, ingenij iaculum in ipsam retorquent: quasi dicant, eam affantes: *Si inveneritis* (inquis) *dilectum meum*; & quis, quæ sumus, & qualis dilectus tuus? quod eius nomen? quæ eius notæ? quæ conditio? verè noscimus, quis & qualis sit, sed si tu siles eius nomen, ut à nobis audias, æstimans totam esse flammam amoris dilecti nomine aliorum ora ditare, velleque ab universis frequenter enuntiari & pronuntiari; non tenuiori nos dilectionis illius incendio laboramus, ideò à te vinci non patiemur; cogemus enim te, ut nomen eius edisseras & naturam; quis ergo dilectus tuus ut mandata ei tua deferamus? dicito prius nomen, ut indagemus illum, ne in vagum, & in incertum erremus. Cupimus & nos & illius à te accipere vocabulum, compellereque, ut ab ore tuo effluat: & ut ad illud te edendum accendamus, inquirimus semel & iterum, quid dilectus tuus est ex dilecto? quid dilectus tuus? hoc est, quid prædilectis nostris singulare habet? quid eximiũ? & inter illos quo excellit? Nam si verè diligis, ex hac æmulatione excitaberis iam, ad præstantissimum Sponsi nomẽ, egregiasque dotes prodendas, quo excellentia, quibus cunctos antestatur, à dubijs emergat, & ambiguitatis, nebulã abrumpat. Præclarè Gillebertus Abbas serm. 47. agnoscit in hoc mutuæ inquisitionis apparatu reciproco quodam conatu inter Sponsam & sodales amoris conflictum inflammari. *Magno profusa videntur affectu interrogationes istæ tam vehementes. Arbitrior in filiabus Ierusalem ex confabulatione Sponsæ languentis similẽ languorem, aut creatum, ut sit, aut excitatũ, ut auctior sit. Et in sequentibus dicunt: Quò abijt dilectus tuus, & quæremus eum tecum? Quasi dicant: Quæremus tecum, sed & nobis quæremus, illo tecum frui volentes. Denique non dicunt, quæremus tibi, sed quæremus tecum, partem inventionis optantes & sibi.* Gillebert.
Ergo dum rogant: quid, aut qualis est dilectus tuus; pugna est inter Sponsam & illas; & certatim gestit illa, gestiunt istæ nomen, & laudes non dicere Sponsi, sed audire. Vnde addit Gillebertus: *Magna utrinque humilitas & in Sponsa, & in filiabus Ierusalem. Illa se rogat commendari Sponso, istæ se instrui rogant de Sponso, nec simpliciter; sed illa cum adiuratione, hæ cum ingeminatione; non est enim leviter rogantis, vel quod illa adiurat, vel quod istæ ingeminant. Qualis est, inquiunt, dilectus tuus ex dilecto, ò pulcerrima mulierum, qualis est dilectus*

tuus

tuus, ex dilecto, quoniam sic adiurasti nos? Vtiliter adiuratæ sunt, quæ sic animatæ sūt; non est exigua sanctæ collationis vtilitas.

21 Iam excrescit ex his flamma amoris optimi Parentis Ignatij: testatur amorem suum sponsa in eo, quòd abstinet à voluptate Sponsi sui nominis proferendi, præoptās illud à sodalibus nominari: probant amorē suum sodales ex eo, quòd præhabeant Spōsi nomen ab Sponsa audire, quàm illud à se produci, ideòque quamvis nomen illius perſciant, rogatæ ab Sponsa respondent: *Quid fraternus tuus à fraterno?* Audaxnè ero, si asseram, testimonium amoris Ignatij tam Sponsæ, quàm sodalium nobilitate & ardore indicijs præcellere? Esto tu, censor: nam Ignatius Iesu nominis gloriam, nominis sui iuri præponit: & ut Iesu nomen frequens sit in ore omnium, nomen suum ab omniū linguis deprædatur, & illud ut personet, suum vult esse innominatum; artemque invenit, ut nominaretur Iesus, quoties nominandus esset Ignatius, cupiens nomen suum vices suas Iesu nomini decedere, & ipsum taceri, ut in universorum labris audiretur semper nomen Iesu. Præscripta tenens & iura aliorum sacrorum Fundatorum poterat Ignatius nomen suum suæ affigere Religioni, ut quoties nominanda esset Religio, Ignatij quoque nomen produceretur, & qui eam ex nomine designare vellent; dicerent: Societas Ignatij. Pleno verò incendio amoris erga nomen Iesu æstuans Ignatius nil sibi tam dulce & delicioſum æstimans, quàm dilecti nomen in omnium collocare linguis, memoriamque eius universorum animis imprimere, Religio, quam erexit, voluit dici Societas Iesu, ius suum in Iesu nomen refundens, præligensque ut nomini suo quodammodò extincto, Iesu nomen succederet, totiesque audiretur Iesus, quoties pronunciādus esset Ignatius. Verè noverat animam illam divini amoris igne candentem, eloquiū illud tanquam dilectionis suæ testem eructasse: *Oleum effusum nomen tuum*, Cant. 1. 2. Quasi dixerit: Nihil suauius quàm te nominare, quid iucundius, quàm pronunciare, vel pronunciatum ab alijs audire nomen tuum? Est enim id mihi & universis instar fragrantissimi unguenti longè latèque suam effundentis fragrantiam, omnia penetrantis & pervadentis, omniaque occupantis. Quæ quidem loquendi phrasis ex amantium more venit. Amanti enim nil magis deliciosū, quàm nomen ac memoria dilecti, quàm de illo quidpiam vel loqui, vel audire. Vnde Chaldaica Paraphrasis ait: *Et nomen sanctum tuum auditum est in universa terra, quod est electum magis quàm oleum unctionis, quo unguntur capita Regum & Sacerdotum.* Quocircà optare quòd Iesu nomen instar olei effundatur, idem est, ac desiderare ut ubique audiatur, & in cunctorum linguis resonet. Perbellè Guilhelmus, sic scribit: *Solemne est in sacra Scriptura per oleum gratiam signari. Quid ergo est oleum effusum, nisi gratia diffusa? Diffusa est gratia in labijs tuis ad personam eiusdem incarnatæ sapientiæ dicitur. Labia eius Apostoli, in quibus posuit saluberrimū verbum prædicationis, & per quos suaviſſimum osculum reconciliationis mundo porrexit. Per ipsos facta est diffusio gratiæ, id est effusio olei, quo ungerentur omnes prædestinati ad vitam æternam, & dicerentur à Christo Christiani. Illud unxit Deus præ consortibus suis, hoc labia Sponsi oleum nominis effuderunt, quando Apostoli gratiam notitiæ, & nominis Christi extra fines Iudææ, in qua eatenus notus erat Deus, prædicando per omnes gentes effuderunt, ut etiam in gentibus impleretur illud Isaiæ: Computrescet iugum à facie olei, de quo scriptū est: Grave iugum super filios Adam à die exitus de ventre matris eorum, usque ad diem sepulturæ in terra matre eorum. Hoc iugū non statim aufertur, sed levius fertur, & computrescit, id est, paulatim langueſcit, atque decrescit, donec suo tempore penitùs auferatur, & plenitudo libertatis filijs unctionis tribuatur.* Ergo Ignatius amoris igne, quo exardescebat Sponsa, correptus, nil tā gratum sibi & voluptuosum duxit, quàm ut nomen Sponsi Iesu ubique diffunderetur, universorum ora teneret, ut à cunctis pronunciaretur. Quamobrem pernoscens Religionem suam orbis terminos possessuram, & ultimos recessus permeaturā, ut quoties illa nominaretur, personaret etiam nomen Iesu, Societatem Iesu voluit illam dici, quò diffusio, & effusio Societatis, diffusio simul, & effusio esset nominis Iesu: & sicut Apostoli labia erant Sponsi, in quibus diffusa erat gratia, qua inuncti nomen Iesu emitterent: Ignatius nomen Religionis suæ velut os effecit, à quo hoc sanctissimum nomen perpetim effluereret; & toties audiretur, quoties os eiusmodi, aut nomen aperiretur.

Cant 1. 2.

Chald. Paraphr.

Guilhelm.

22 Attenderat sanè Ignatius, antiquiorem Sponsam, hoc est Synagogam, non tam perfecto amore Sponsi, quàm propriæ gloriæ zelo adustam, & livoris senio provectam nomen Sponsi intra propriū coarctasse gremium, nec passam fuisse illud inter exteros audiri, suā ratam iniuriā si nominis Spōsi auditio & notitia ad nationes demigraret; novam verò Sponsam, hoc est, Ecclesiam propriæ famæ & honoris oblitam; nil tam ardenter studuisse, quàm ut Spōsi nomen ubique terrarum cognosceretur, & auscultaretur,

tur, quapropter Iesu nomen gestandum tradidit Paulo, & per orbem circumducendũ, ut notitia eius Regibus, & Gentibus delata, ab omnium ore sanctissimum nomen effluereret, eiusque sonus universum orbem compleret. Vt opportunè obseruavit Bernardus

Bernard. serm. 14. in Cant. *Habet quippè Iudæa oleũ multum diuinæ notitiæ, idque in se tanquam in vase clausum avara retinet. Peto, & non miseretur, nec commodat. Sola Dei cultum, sola notitiam, sola vult possidere magnum nomen eius. Nec zelat sibi, sed invidet mihi. Ergo tu, Domine, iudica iudicium meum, & nomen tuum magnum magnificetur adhuc, & oleum, quod multum est, multiplicetur magis. Crescat, ebulliat, effundatur, derivetur & in gentes, & sentiat omnis caro salutare Dei. Quo pacto (ut vult Iudæus ingratus) tota in barba Aaron non remaneat unctio salutaris: non barbæ, sed capitis est. Caput autem nõ barbæ solius, sed & totius est corporis. Capiat autem prima, non sola. Refundat & inferioribus membris, quod accepit ipsa desuper. Descendat, descendat & in ubera Ecclesiæ supernus liquor. Avida quippè nimis hunc sibi exprimere de barba non despicit. Perfusaque rore gratiæ, ut se non ingratam probet, dicat: Oleum effusum nomen tuum. Sed exuberet, quæso, adhuc, & perveniat usque in oram vestimenti, in me utique omnium novissimo, atque indignissimo, de vestimento tamen.* Et Serm. 15. *Est proculdubio inter oleum, & nomen Sponsi similitudo, nec otiosè Spiritus sanctus alterutrum comparavit. Ego autem dico in triplici qualitate olei, quòd lucet, pascit, & ungit: si vos melius non habetis. Fovet ignem, nutrit carnem, lenit dolorem, lux, cibus, medicina. Vide idem nunc & de Sponsi nomine. Lucet prædicatum; pascit recogitatum; invocatum lenit, & ungit. Vnde putas in toto orbe tanta, & tam subita fidei lux, nisi de prædicato Iesu? Nonnè in huius nominis luce Deus nos vocavit in admirabile lumen suum, quibus illuminatis, & in lumine isto videntibus lumen; dicat meritò Paulus: Fuistis aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino? Hoc denique nomen coram Regibus, & Gentibus, & filijs Israel portare iussus est idem Apostolus, & portabat nomẽ tanquam lumen, & illuminabat patriam, & clamabat ubique: Nox præcessit, dies autem appropinquavit: abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis, sic, ut in die honestè ambulemus, & monstrabat omnibus lucernam super candelabrum, annuncians omni in loco Iesum, & hunc crucifixum.* Sanè non verè amat, qui soli sibi ambit dilectum, qui ita dilectum amore prosequitur, ut non ab omnibus velit amari, qui illius nomen ita sibi præripit, ut non ab alijs cupiat audiri. Quapropter Ignatius Sponsæ novæ flammas æmulatus, veraque dilectionis præscripta amplectens gloriæ suæ parcit, ne gloriæ dilecti parcat, & proprium nomẽ abscondens, Iesu nomen inter Principes & Reges vult sonare, illudque super Religionem, quam instituit, facit equitare, ut olim equitavit in Paulo, decernendo ut dicatur Societas Iesu, in huiusque nomine prodeat audiendum, & lumina sua spargens, sicut ab ore Pauli audiebatur, radiosque suos emittens exoriebatur.

23 O bone Deus, quantum ab hominũ conditione, & genio se avocavit Ignatius, dum in opere suo nil suum voluit splendescere, sed totum de spiritu, & nomine Iesu; unde ut gloriam fugeret propriam, innueretque Societatem non opus suum esse, nec inventum, suum illi nomen inficiatus est, Iesuque nomine illam insignivit, quò adstrueret illam ideam esse, & fabrefactum Iesu. Quo quidem ingenio Societatis æternitati consuluit; res enim quæ hominum præferũt efficientiam, interitui fiunt obnoxiæ, brevique vacillant, & caducæ feruntur: quæ verò Deum suum indicant authorem, stabilitatis ad ius spectant, & secura immobilitate firmantur. Certè hominum vanitati, & inanî gloriæ studentium mos est, Dei abrogare opera, & evertere, ex quibus nullam sibi ipsi laudem, nec nomini suo diuturnitatem lucrari arbitrantur; manuum verò suarum opera avidè accurant conservare, ut unde glorientur, & nomen suum perseveret, habeant; sed frustranea cogitatione laborant, nam hominum opera caduca sunt, & quasi feretrum, in quo tam ipsi, quàm eorum nomẽ ad humationem deproperant. Bis antiqua lex lapideis tabulis incisa fuit, & exarata; sed eo discrimine, quòd primę tabulæ fuerint Dei opus, quas litteris Dei digitus signaverit. Ait enim Textus Exod. 31. 18. *Deditque Dominus Moysi completis huiusce modi sermonibus in monte Sinai duas tabulas testimonij lapideas scriptas digito Dei.* Exod. 31. 18.

Secũdæ verò hominis labor extiterint, quas homo præcepto Dei & excidit, & scripsit, Exod. 34. 1. *Ac deinceps: Præcide, ait, tibi duas tabulas lapideas instar priorũ.* Et numer. 4. de Moyse: *Excidit ergo duas tabulas lapideas, quales antèa fuerant.* Et num. 27. *Dixit quoque Dominus ad Moysen: Scribe tibi verba hæc, quibus & tecum, & cum Israel pepigi fœdus.* Pullulat ex his quæstio, quare digniores, & primores tabulas, quæ digiti Dei opus erant, & litteras continebant manu Dei & arte efformatas, ad montis radicem alliserit Moyses, prorsusque comminuerit; perdurarint verò tabulæ, Exod. 34. 1. & 4. & 27.

bulæ, quæ humana industria fuerant dolatæ, & characteribus excavatę? Credam sanè Moysen Hebręorum naturam, & indolem voluisse exprimere, qui, utpotè terrenis inhiantes, & humanis laudibus addicti Dei opera detrectabant, abolereque gestiebant, ex quibus licèt divinæ gratiæ partus fluebat, malebant divina spoliari gratia, quàm propria gloria carere, quæ ex manuum suarum operibus eis proficiscebatur: in cuius rei mysterium & signum Moyses primas tabulas, quæ Dei gratiam præsignabant, contrivit, substituitque secundas, hominis opus, duraturas, & apud populum permansuras; quasi gratantius sibi complaceat homo ex his, quæ illi nonnihil gloriæ afferunt, & nominis durationem, quàm ex his, in quibus divina gratia præfulget & nomen. Aptè Au-
Augustinus gustinus quęst. 166. in Exodum: *Magna ergo quæstio oritur, quomodo illæ tabulæ, quas erat Moyses, Domino præsciente, fracturus, non hominis opus esse dicuntur, sed Dei, nec ab homine scriptæ, sed digito Dei: posteriores verò diu mansuræ, & intra tabernaculum, & in templo Dei futuræ, iubēte Deo, tam ab homine exciſſæ sunt, quàm ab homine scriptæ: in prioribus gratia Dei significabatur, non hominis opus, qua indigni facti sunt revertentes corde in Ægyptum, & facientes idolum. Vnde illo beneficio privati, & propterea Moyses tabulas fregit. His verò tabulis posterioribus significantur, qui de suis operibus gloriantur. Vnde Apostolus ad Roman. 10. Ignorantes iustitiam Dei, & suam quarentes statuere, iustitiæ Dei non sunt subiecti; finis enim legis Christus ad iustitiam omni credenti: & ideò tabulæ humano opere scriptæ sunt, quæ cum ipsis manerent, significantes eosdem suis operibus gloriaturos, non de digito Dei, id est, de Spiritu Dei.* Verè Ignatius in excessu constitutus, & supra hominum studia factus nihil ita avidè concupivit, quàm quod suum erat, à suis operibus abradere, & Dei nomen illis intexere, ideòque ut Dei gratiam Religioni suæ adsciſceret, fluentaque gloriæ propriæ in ea obturaret, Iesu nomen illi conciliavit; nam fluento proprię gloriæ exsiccato, in opere gratia Dei scaturit: sciebat Societatis institutum digito Dei esse scriptum. Nam Christi Vicarius Paulus III. ut instituti Societatis approbationem publico etiam diplomate consignatam, testatamque ritè daret, tribus Cardinalibus, apud quos nihil esset gratiæ loci, negotium dedit, in ijs Bartholomæo Guidiccionio Lucensi, viro illi quidem pio, ac divini humanique iuris benemerito; cæterùm novis Religionibus adeò pertinaciter infenso, ut adversus earum, quæ iam essent, multitudinem, & copiam; quas ipsas ad quatuor revocandas arbitrabatur, librum etiam conscripsisse dicatur. Non enim summus dubitabat Antistes, quin si Guidiccionio nova esset probata Religio, ea quoque cæteris iudicibus probaretur, eaque ratione malevolorum occurreret invidiæ: *Ergo ille ipse Societatis institutum Pō-* Ribadeneira.
tifici commendavit. Pontifex autem cū formula quadam comprehensum perlegisset, vehementer probavit, & Pontificio afflatu Digitum Dei hìc esse dixit, seque non tenues fructus sperare, neque exiguas ex tā exiguo, tenuique principio utilitates in Dei Ecclesia perventuras. Sic Ribadeneira in vita Ignat. lib. 2. cap. 17. Perdiscens igitur Ignatius Societatis instituti rationem opus esse digito Dei, hoc est, Spiritu Dei, scriptum, Dei quoque nomine illam consignivit, perennitatem illi addicens, & prædicens: nam sicut humana opera, & quæ humanum nomē procurant, interitui destinantur, brevique labūtur in finem; sic quæ divina sunt, nomineque divino conspicua, auspicia efferunt æternitatis. Innuit ergo sanctissimus Parens instituti Societatis tabulas humano opere non esse exaratas, nec suum ab homine nomen captasse, ac proinde non humano more duraturas, sed immortalitati dicandas.

24 Deinde, ex eo quòd nomen suum Ignatius complicuerit, explicueritque Iesu nominis vexillum super Societatem; eius alumnorum bono, & felicitati utilissimè, & providentissimè prospexit, etenim cùm Societatem instar instructissimi exercitus voluerit esse, qui inferorum odium, & malignitatem in se provocaret, detestandasque adversariorū acies everteret, profligaretque, saluberrimum cogitavit consilium eam sub Iesu nomine cogere: quippè qui noverat, nomen Iesu strenuissimam esse armaturam ad hominem, cui inest, protegendum, animum fortissimum ei indendum, in securitate, intrepidaque statibilitate firmandum. Ea enim est Iesu nominis virtus, ut hominis spiritum impavidum, alacrem, & in hostes audacissimum præstet. Quocircà Rupert. lib. 12. in Ioan. ad ea verba Ioan. 15. 21. *Sed hæc* Ioan. 15. 21
omnia facient vobis propter nomen meum, expendit, suggessisse Christum discipulis, eos Iesu nomine munitos, nonque tam ipsos, quàm nomen in arenam descensurum, bellūque, ac belli ictus susceptorum: ut dum sub Iesu nomine militant, spem & securitatem concipiant, audeantque difficultatum in montes impingere, cuneorumque hostiliū enormitatem aggredi, quia Iesu nomini nil difficile, nihilque quod absque ullo negotio, aut molestia non superetur: *Ecce* (inquit) *iterum quanta est consolatio dicentis: Sed hæc omnia facient vobis propter nomen meum,* Rupert.

id

id est, propter nominis mei odium. Magna planè & diligentibus ad formandam patiẽtiam sufficiens. Nam dilectorem Christi angunt quidem hominum odia, fatigant opprobria, molestant maledicta, affligunt rerum damna, vel etiam corporis torm̃eta, sed hæc omnia tẽperat, & levia reddit festiva præmiorum securitas. Gloriosa namque nominis Christi dignitas, propter quod hæc patiuntur: opprobria condecorat, maledicta sanctificat, damna in lucra, tormenta in magna spei vertit delicias. Rectè igitur præmuntiatis persecutoribus, sed hæc omnia (inquit) facient vobis propter nomen meum. Quod verò Parẽs Ignatius eo fuerit spectabili actus iudicio, miroque instinctus astu ad Societatem sacro Iesu nomine condecorandã, scripsit elimatissima penna Orlandinus 1. part.
Orlandin. historiæ Societatis lib. 2. num. 62. *Quæsitum deinceps est consequentibus diebus de nomine, quo recens videretur appellanda familia. Multò quippè antequàm Patres Romæ convenirent, ut suprà demonstratum est, aut cogitationem ullam de Religione in commune susciperent, id agitaverant inter se se, ut haberent, quid hominum interrogationibus responderent. Cùmque nullum alium præter Iesum, quem sequerentur vitæ ducem, haberẽt; nec ad solitudinem & umbram, sed ad Solẽ & aciem convenissent; placuit omnibus, ut à militari vocabulo Societas Iesu (suis enim cohortibus milites, quas vulgò Societates, seu Compagnias appellãt, ab ipsis ferè Ducibus nomen inducunt) appellaretur. Et quidem Ignatius, cùm inter illos primos de novi cœtus nomine disceptaretur, hoc ab eis suo quodã modo iure postulasse dicitur, ut quoad nomen & vocabulum pertineret, suo id permitteretur arbitrio. Quod duplici potissimũ causa fecit. Primum, ne si communi res deliberationi permitteretur, cæteri fortè consentirent, ut quemadmodum Religiosarum familiarum nonnulla ab suo duce & auctore; ita hæc ab ipso qui nihil sibi, sed Deo omnia in ea condenda tribuebat, vocabulum traheret: sed altera potior causa est; ne videlicet novo cœtui nomen imponeretur aliud, quàm quod (ut evidens coniectura est) divinitùs ipse didicerat. Cùm igitur omnes æquissima postulationi Patris, ut decuit, annuissent, is tanquam à Deo iam præmonitus nihil dubitans, nihil hæsitans pronunciavit, novam hanc familiam Societatem Iesu vocandam esse. Cuius vocabuli species iam inde ex Manresanis de Regno Christi, vexilliscque meditationibus, ac postea ex divino illo viso accedenti ad Vrbem oblato, præclariscque alijs mentis illustrationibus, in eius animo sic insederat, ut nulla humana vi, momẽtoque rationis, vel ab ea posset appellatione deduci, vel aliam ullam aquè aptam excogitare. Quin ab eo testatur audivisse Polancus, cùm diceret contra Dei nutum se facturum, minimèque levem apud eum noxam incursurum, si ea de re vel minimum hæsitasset. Et quamquam ex suo cœtu non deerant, qui mutationem nominis suaderent, quod iã tum arrogantiæ nonnulli Societatem insimularent, quæ nomen hoc augustissimum cũ omni Christianorum cœtu commune tanquã suum & proprium sibi vindicaret; Ignatius in sententia tamen perstitit, omni asseveratione confirmans se, quamvis socij omnes ad unum, & quivis alius, cuius sequi consilium nulla peccati lex cogeret, dissentirent; nunquam in eorum sententiam discessurum, nec aliquando commissurum, ut id nomen se superstite mutaretur. Quibus autem Ignatij consuetudo, ac modestia perspecta iam erat, ij sat sciebant, nunquam illum in affirmanda sententia fuisse tam suum, nec tales voces consuevisse mittere, nisi cùm quæ assereret, superiore quadam luce, ac divina ratione perspiceret. Et sanè prævidebat haud dubiè B. Pater quantam illa appellatio apud huius disciplinæ asseclas habitura vim esset in omni rerum statu, ac tempore. Quippè intelligunt inde, qui in eam se dicant, non in cœtum Ignatij, neque ad suæ dumtaxat studium salutis, sed in filij Dei peculiarem quandam Societatem, ac militiam se vocari, ad gestãdam post eum crucem, ad bellum, ad aciem contra vitia & Satanã: atque ad illud urgẽdum divinissimum opus, propter quod Iesus ipse lapsus è cœlo vitam & sanguinem fudit, sub illis militandum augustissimũ signis, illa omnibus inferenda terrarum gentibus. Auspice & præside Iesu audendum, confidẽdumque, ardua aggredienda, dura toleranda, obstantia perrumpenda; illi pugnandũ, vincendum, moriendum; neque aliter vitam instituendam, ineundamque pugnam nisi ea ratione, quam Dominus, & Dux ille cœlestis cùm præceptis, tùm exemplis ostendit. Nihil est, quod sive acrius extimulet segnes, arguatque degeneres, sive validius robur infirmis, animum addat paventibus, quàm sacrosancti eius nominis claritas & virtus, illud in adversis solatium maximũ; in lætis gaudium; lux in obscuris; in laboriosis quies.* Demirare optimi Parentis amoris non flammam sed rogum, qui ut familiam suam adversus tartareas communiret phalanges, impenetrabilique armatura instrueret, nominis sui gloriæ decesit, sanctissimique vocabuli Iesu vexillum, tanquã validissimum propugnaculum, insuperandamque turrim omnigeno armorum munimento ornatissimam super illam levavit.

Sa-

23 Sanè de nomine Ignatius Iesu concessit, sed non concessit de gloriæ ambitione & granditate, grādior enim evasit, & glorioſior, dum nomen suū maluit sub Iesu nomine tumulari, quàm apertum emergere & crisṭari in Societate. Meherclè Iesu vocabulum Ignatij nomine quasi sepulchrale saxū seu marmor est; nam si Iesu nomen à Societate submoveas, quid nisi nomen Ignatij sub illo iacuisse comperies? Mira potentia fuit, superbus triumphus in Ignatio, ut nominis sui famam, & splendorem sub Iesu nomine opprimeret, & in occasum se detruderet, ut tanquam æternum oriens illud in Societate promicaret. Mira, inquam, potētia, quia ubi victum Ignatij nomen, ibi victor; ubi occultum & depressum, ibi splendidum & erectū. O quantum se in sublime prorigit, qui dum cadit, Iesu velut lapide funerali tegitur, Iesu velut velo obvolvitur! Lapis sepulchralis honoris est, non ignominię; velum insigne venerationis est, non humiliationis, ideòque dum sub Iesu nomine Ignatij vocabulum conditur, victoriæ & decoris in culmine fastigiatur, dum sub Iesu tanquam sub peplo obvelatur, cultus & reverentiæ insignia accipit. Opportunūque est, ut Ignatio ea verba adaptes, quæ misit Ambrosius de Samsone, dum sic victus succubuit hostibus, ut victor nobile ex illis sibi erigeret sepulchrū, eisque non tanquam turpi oneri, sed honori
Ambros. spectabili substaret: *Non* (inquit Ambros. epist. 70) *se expertus est inferiorem in morte, cuius sepultura præstantior quàm potentia fuit; denique non telis, sed cadaveribus hostium pressus, humatus est, proprio tectus triumpho.* Itaque Ignatius non se expertus est inferiorem in sui nominis deiectione & interitu, cuius sepultura, dum sub Iesu occidit, præstantior quàm potentia fuit; siquidē etiam potentissimus meritorum cumulus tantam gloriæ præstantiam, ut Iesu nomen pro operimento haberet, non valuit demereri. Quocirca nomē Ignatij à Iesu nomine pressum, & victor dum premi eligit, humatū est, proprio tectum triumpho.

26 Et quidem electissimum hunc Patriarchæ nostri nominis sarcophagum illustro ex cap. Apocal. 6. 9. ubi divina Sapientia suorum remuneratrix iustorum nullum eis nobilius, magnificentiusque sepulchrum adlegisse videtur, quàm sub ara corpore Chri-
Apoc. 6. 9. sti, & nomine conspicua: *Et cùm aperuisset sigillum quintum: Vidi subtus altare animas interfectorum propter verbum Dei, & propter testimonium quod habebant.* Quem locū mira luculentia elucubravit Augustin. serm.
Augusṭ. 11. de Sanct. *Videte quem sancti locum apud homines mercantur, qui apud Deum locū sub altario meruerunt. Dicit enim sancta Scriptura: Vidi enim sub ara Dei animas occisorū propter Verbum Dei, & propter testimoniū Iesu quod habebant. Sub ara, inquit, Dei vidi animas occisorum. Quid reverentius, quid honorabilius dici potest, quàm sub illa ara requiescere, in qua offeruntur hostiæ, in qua Dominus est Sacerdos; sicut scriptum est: Tu es Sacerdos in æternum secundùm ordinem Melchisedech? Rectè sub altario iustorum animæ requiescunt, quia super altare corpus Domini offertur.* Nullum sanè sumptuosiorem, augustioremvè tumulum illis valuit excogitare divina Providentia, & Sapientia, qui Iesu testimonio erant signati, Iesum præferentes, eiusque gloriam & elogia concinentes (nam sumitur testimonium pro elogio, quo sentētiam nostram de re quapiā exprimimus) quam sub ara Dei illos condere, in qua mysterium, & nomen celebrabatur Iesu, ut qui Iesu præferebant & proferebant nomen, laudumque titulos pangebant, eiusque studebant exaltationi, sacramentū quodammodò fierent Iesu, eius corpore tanquā marmore, & nomine quasi titulo obserati & obsignati. Subdit Augustinus: *Convenienter igitur, & quasi pro quodam consortio ibi martyribus sepultura decreta est, ubi mors Domini quotidie celebratur, sicut ipse ait: Quotiescunque hæc feceritis, mortem meam annuntiabitis, donec veniam, scilicet ut qui propter mortem eius mortui fuerant, sub sacramenti eius mysterio requiescant. Non immeritò tanquam consortio quodam illis occisis tumulus constituitur, ubi occisionis Dominicæ membra ponuntur, ut quos cum Christo unius passionis causa devinxerat, unius etiam loci Religio copularet. Legimus plerosque iustorum Abrahæ sinibus refoveri, nonnullos paradisi amœnitate lætari, nemo tamen melius præter martyres meruit, hoc est, ibi requiescere, ubi hostia Christus est, & Sacerdos, scilicet ut propitiationem de oblatione hostiæ consequantur, & benedictionē, functionemque Sacerdotis accipiant.* Nil sanè ingeniosius & luculentius. Itaque qui iusti propter occisi Christi gloriam occidunturr, eiusque mortem participant, sacrificij quoque excellentiæ sublimioris redduntur participes, sub araque tanti misterij celebrationis humantur, illa contecti, quasi ad tantæ gloriæ consortium & commercium vocati: etenim sub illa iacere, illius sibi maiestatem adcisere est, succumbunt illi, quasi suum in illa sacramentum gestantes. Non tā glorioſum est Abrahæ sinibus excipi, paradisi delicijs perpetibus affluere, pratis eius virentibus iugiter frui, quàm sub ara Dei recipi; nam illicò ad eius dignitatem evehuntur iusti, hostiæ benedictioni communicātes, suamque illam pro quodam Religionis cō-

for-

sortio efficientes, Sacerdotijque infulis decorati, & ab ipsa divinitate quodammodò recepti. Ex his delibare lubeat nominis Ignatij monumenti præstantia, quòd ut nomini Iesu cederet, sub illo occultavit, & condidit. Verè Ignatius nominis sui Deo, qui pro omnibus mortuus est, mactationem obtulit, dum propter nomen eius suum extinguere concupivit, illudque dum nomini Iesu subiecit, sub illo quiescere fecit. Non immeritò ideò tanquam consortio quodã illi tumulus constituitur, ubi Dominici nomen memoria viget, rutilat gloria, ut una nomẽ utrunque Religio copularet. Nullum nomẽ melius præter Ignatij vocabulum ibi meruit requiescere, ubi Iesu titulus erigitur, ut cum illo consortium & societatem cõsequatur, & ad nominis Iesu benedictionem, dignitatem & functionem accersitum ascendat. Quid, quæso, venerabilius? Quid dignius eo nominis sepulchro potuit concipi, aut inveniri? Siquidem Ignatij nomen, dum sub Iesu nomine clausum occulitur, ad illius gloriam & celsitudinem sublimitatur, gloriosèque consors appellatur & habetur.

27 Prærereà præindicatum Apocalyps. locum ex sentẽtia Ambrosij reddo illustriorem, qui sanctos sub Dei altari recondi, nil aliud æstimat, quàm subiectionem, quã quidem in beatitudine Christo capiti profitentur, ob quam divinitatis radijs perfunduntur, & undique convestiũtur: *Altare* (inquit) *Dei Christus est; anima igitur sanctorum sub altare quiescunt: quia sicut capiti supposita sunt membra, eique cohærent, ita & anima sanctorum in cœlesti gloria constituta, Christo Salvatori subiecta sunt, eique per coniunctionem membrorum nectuntur.* Itaque animas sepultas sub altare dici, eique subiacentes, nil aliud est, quàm eas appellari Deo summissas, & parentes, gloriamque Dei participantes, & divinitatis fulgoribus irroratas, virtutibus illitas. Quocircà non immeritò Ignatius, qui nomen suum Iesu nomini substravit, subtusque illud humavit, statuens ut vocabulum proprium Iesu appellationi debitam meritamque subiectionem persolveret, dicendus est nomini suo sepulchrum invenisse glorioſum, & beatum, quo sanè obtinet perpetim divinitatis nominis Iesu splendoribus irrigari; unde nomen Ignatij sub Iesu nomine abscondi, non tam latere est, quàm aperiri; non tam obtenebrari, & exringui, quàm Iesu ex lumine coruscare; non tam propriam amittere famam, quàm ad gloriæ, inclytæque Iesu nominis scintillationis, & irradiationis cõsortium, seu contubernium admitti, & iam inter beatorum nomina numerari.

Ambros.

28 Næ in nomine Ignatij Iesu vocabulo contecto non prorsus dissimile sacramentũ comperio, nec cum eo diversimodè actum, ac cum Iesu nomine quondam gestum fuit, & præstructum; quod quidem divina Sapiẽtia apud priscos Patres non in aperto esse voluit, sed tanquam venerandum arcanum sub varijs nominibus contineri, quæ quidem velut capsulæ erant & opercula, quibus tantum nominis mysterium obvolvebatur, nec singula singularem eius integramque virtutem exprimebant, sed veluti guttatim stillabant, adumbrabantque. Itaque sub sacris illis nominibus Iesu nomen olim obvelari & recondi, favor fuit erga tantum nomen, eximiaque eius miræ dignitatis, & præstantiæ auctoritas. Attestantur eam veritatem frequenter Patres, Bernardus præsertim serm. 15. in Cãtica, ibi: *Multa quidem Sponsi vocabula sparsa per omnem divinam Paginã legimus, &c.* Hanc grandiori dignatione gratiam erga Ignatij nomen exhibitam liceat comminisci, in quod quidem maiestatem suam Iesu nomen voluit derivare; grandiori, inquam, dignatione, sed modulo servi nomini consentaneo. Etenim antiquitus diversorum nominum excellentia velum fuit, sub quo condebatur, & abscondebatur nomen Iesu, & ita quoddam parturiebatur sacramentum, dum sub velis virtus occulta manebat, pompaticè suo tẽpore revelanda. Nunc Ignatij nomini velut velum deservit Iesu vocabulum, latet sub illo nomen Ignatij, amat sub illo tumulari; si nomen, quod in Societate sub Iesu nomine absconditur, quæris, Ignatij nomen est: hoc verè pompaticè revelatur, cùm Iesu sub nomine tectum addiscitur. Nam sicut summa Iesu nominis gloria & auctoritas fuit, sub prægnantibus quondã maiestate nominibus occuli, indecibilis Ignatij nominis laus est, quod sub vocabuli Iesu amplitudine latens subsideat: Iesuque nomen quodammodò illo tumeat, cùm evoluto Iesu nomine in Societate, Ignatij nomen in apertum venit. Sanè eximia humilitas Ignatij ineffabilem gloriam, incomparabilemque ei peperit celsitudinem dignitatis; humiliter enim cogitavit abscõdi, sed superbè sub Iesu nomine, ut nomen Ignatij quasi pro velo Iesu nomine fungatur, & submoto à Societate, vel revoluto nomine Iesu, nomen illicò reveletur Ignatij, quasi sub illo reverenter contentum, & contectum.

Bernard.

(.t.)

OB-

OBSERVATIO XII.

Qui hominem à peccato eruit, à cunctis malis reddit immunẽ; nam peccatũ univerſitas malorum eſt.

1 *PEccatum omne malum peccatori, per Cyprian. & Chryſol.*
2 *Peccatum malorum ſemen, 2.Reg.12. 11. per Chryſoſt.*
3 *Peccati omne genus calamitatum pediſſequa eſt, Pſalm.90.9. ex Bernardo.*
4 *Niſi peccato expulſo fumo malorũ expers non fit, Pſal.50.3. per Bernar. & Ambr.*
5 *Peccato irruente in hominem, omnia cum illo damna pariter irruunt, Geneſ.1.11. per Baſilium.*
6 *Probatur id ex Geneſ.2.8. & cap.3.23. per Bonavent. Theodoret. Auguſt.*
7 *Item ex Geneſ.3.17. & 18. per Hieron. Chryſoſt. Rupert. Lypoman.*
8 *Illuſtratur prædictus locus ex Geneſ. 4. 11. per Lypoman. Ambroſ. Tertull.*
9 *Expenduntur verba Ambroſ.*
10 *Verba Ambroſ. lucem à Bernardo mutuantur.*
11 *Confirmatur argumentum ex Geneſ. 6. 7. per Ambroſ.*
12 *Supplicia quædam peccati pars, cùm per ea peccatum compleri dicatur, Gen.18.20. per Greg. & ad Rom.2.4. per eundem.*
13 *Maritantur detrimenta peccato, Geneſ. 19.26. per Nazianz.*
14 *Etiam vel peccati imagini rerum omniũ infortunium illicò nubit, 4.Reg.3.26. per Lyram.*
15 *Peccatum in ipſam omnium bonorum iacturam impellit peccatorẽ, Geneſ.37.15. per Ambroſ.*
16 *Lucem accipit præcedens locus à Geneſ. 41.21. per Chryſoſt. Vbi peccatũ ſemper comitatur rerũ defectio: & à Ioſue 6.18. ubi pœna peccati lambit etiam iuſtos, qui peccatoribus aſſociãtur, per Lyr. & Abul.*
17 *Is ultimus locus ſplendet à Ioſue 7.1. & 10. per Abulenſ. & Auguſt.*
18 *Sub nomine peccati univerſitas pœnarũ capitur, Gen.42.37. & 43.9. per Ruper. Strabum, Lypoman. Abulenſ.*
19 *Irradiatur is locus à Geneſ. 45.25. per Origen. & à Daniel.13.22. per eundem.*
20 *Etiam poſt mortem peccati veſtigia oſſa ambiunt, ut ea in nihilũ redigant, Geneſ. 42.29. per Aug. & Caiet. qui locus illuſtratur à Geneſ.24.3. per Auguſt. & Lypoman. & à Iob 20.11. per Gregor.*
21 *Peccata ad pœnã convertuntur tanquã Heliotropum ad Solem, Ierem.10.13. per Gregor.*
22 *Peccator habitũ ſupplicij præfert, Pſal. 7.13. cum Pſal.9.3. per Heſych. & Baſil.*
23 *Peccatũ nomen ſupplicij habet, Luc.16. 19. & 24. & Iſai.50.11. per Hug. Card. Hieronym. & Thom. Sanch.*
24 *Vna & eadem imagine, & peccatum & ſupplicium exprimuntur, Luc. 16. 19. Pſal.50.16. Matth.27.25. per Hug. Cardin. & Gregor.*
25 *Peccatum quàm conterminum pœnæ ſit, Geneſ.3.8. per Claud. Mari. & Aelred.*
26 *Peccator ſuam ſibi gehennam extruit, Luc.11.49. per Paulin. illuſtratum.*
27 *Ipſummet peccatum ſuppliciũ peccatori eſt, Pſ.9.16. per Didym. Euſeb. Chryſoſt.*
28 *Peccatum ſui pœnæ imaginẽ è limine repræſentat, Matth.27.34. per Cal. Sedul.*

1 NVm.23. in Commẽtario ex Ianſenio didicimus, idẽ eſſe Ieſum humanum genus ſalvare à peccatis, ac illud in libertatem omnium calamitatum, & damnorum ingruentium aſſerere: nam peccatum omne malum eſt, & quidquid ærumnarum, iacturarumque tum valetudinis, tùm rei familiaris hominẽ incurſat, à peccato tanquam ab infauſta & ſordida ſentina profluit. Verè optimè Cyprianus de lapſis inquit: *Nõ eſt pax iſta ſed bellum, nec Eccleſiæ iungitur, qui ab Evangelio ſeparatur. Quid iniuriam beneficium vocant? Quid impietatem vocabulo pietatis appellant? Quid eis, qui flere iugiter, & rogare Dominum ſuum debent intercepta pœnitentiæ lamentatione communicare ſe ſimulant? Hoc ſunt eiuſmodi lapſis; quod grando frugibus, quod turbidum ſidus arboribus, quod armentis peſtilens vaſtitas, quod navigijs ſæva tẽpeſtas.* Præclaro ſanè iudicij libramine contulit peccatũ Cyprianus grandini, turbido ſideri, peſti, tempeſtati; quæ omnia in generali ruina rerum, quas petunt, coëunt. Quàm immaturè cadẽte grãdine ſegetes tumulantur, earũ enim nõ ſolũ excidiũ, ſed & miſer tumulus grando eſt, cũ vix earũ vel palleæ, vel ariſtarũ vallus incolumis evadat! Quàm infeſtus, & infauſtus nequiſsimus ſideris aſpectus arboribus, cuius malignus influxus omnia à ſummitate uſque ad radicum ima pervadit, contaminat, corrumpit, ſubitòque putre lignum, vermiũ cavea tota arbor efficitur! Quàm noxius peſtis halitus, qui ſpirans gerulus univerſalis ſtragis eſt, mortiſque baiulus, nullumque

Ianſenius.

Cyprian.

que est animal, quod eius iugulo non succũbat, numerosumque armentum repentè disparet! Quàm horridus tempestatis fragor, & tumultuosa procellæ convolutio, quæ ita avidum navigiorum mare reddit, ut nullum sit excitatum æquor, quod voracibus vorticibus famelicus heluo puppium non sit, sub quo obruptæ quousque ad centrum deveniant, non inveniunt sepulchrum! Verè peccatum grande est peccatori, malevolus alteri influxus, pestilens contagiũ, turbo atrox, sub quo nullum est damnum, quod miser non subeat, nihil est in illo, quod nõ pereat. Adaptantur his quæ excogitavit Petrus Chrysol. commentatus illud ad Rom. 7. 7. *Peccatum non cognovi nisi per legẽ*; apud Tilman. in Allegor. *Vitia non nosse felicitatis est, nosse periculi vicisse virtutis. Quod enim ignis aridæ segeti, hoc vitia corpiori sunt humano. Nam si ad mentẽ, & sensus pervenerint, inextinguibile gignitur, & exbalatur in cẽdiũ, & nisi iudex cœlestis corda rigaverit, omne robur cordis, & corporis redigitur in favillam.* Ad trutinam voca verba illa: *Vitia non nosse felicitatis est, nosse periculi.* Tranquilla enim, & secura felicitas, quæ ex omnium bonorum aggregatione custruitur, ibi assurgit, ubi animus virgo est, nec ullo modo peccatũ cognoscit, ex cuius sanè vel levi sola cognitione iam irrumpunt emergentia pericula, & in discrimen vocatur beatitudo.

Pet. Chrysol.

2 Et quidem optimo iure peccatum semen dixeris non solùm alterius peccati, sed & ingentis iacturæ, totiusque mali: scito tibi malorum omniũ segetem inde metendã, ubi peccatum cecidit, granum peccatũ est, & ex loco, in quem tanquam in agrum fuerit iactum, noscito cunctarum calamitatum cumulum proventurum. O pessimum semẽ, cui, nisi malorum proventus, non respondet! Emphatica herclè sunt verba illa, quibus post patratum crimen Deus voce Vatis cõminatus est Davidi: *Ecce ego suscitabo super te malum de domo tua*, 2. Reg. 12. 11. Sed quamobrem expressit, *de domo tua*? Sat supplicij indictio absoluta mali non esset? Cur igitur locum designavit, subdiditque, *de domo tua*? Credam de semente ductam esse metaphoram; culmus enim & spica granis tumens non suscitatur, nisi ex agro, in quo semen fuerit immissum. Igitur ut Deus ostendat, peccatum Regis semen malorum fuisse, quę prædicuntur in ipsum invehenda, asserit mala de domo eius esse suscitanda, quia domus instar agri fuit, in qua peccatum seminatum est. Quasi dixerit; Ideò tibi prænuntio damna è domo tua suscitanda, quia domus tua ager fuit, quæ peccatum tanquam semen excepit, ex peccato enim universa pullulant incommoda, & peccati sationi fertilitas semper malorum succedit. Rem optimè advertit Chrysostom. in Psal. 3. *Ecce ego suscitabo adversus te mala de domo tua. Non aliunde, nec foris, sed de domo tua. Vnde est fons peccati, illinc est plaga supplicij. Quia ergo à præcepto Domini fugitivus, exulque fuerat, propterea filium fugiebat. Psalmus David dum fugeret à facie Absalon filij sui bellique narratione, melior est causa belli suscepti, ut cùm iusti lapsum viderimus, caveamus, ne cadamus, & eiusmodi supplicij fugiamus. Multi enim vel in hodiernum usque diem bella habent in ædibus, & hic quidem oppugnatur ab uxore; ille verò obsidetur à filio, alius autem à fratre, & alius domatur à famulo, & unusquisque angitur, & afflictatur, & pugnat, & bellum gerit, & bello vexatur, & nemo subducta ratione apud se cogitat, quòd nisi peccata seminasset, non in domo sua spinæ, & tribuli succrevissent: nisi peccatorũ scintillas occultasset, domus non conflagraret.* Chrysost.

3 Et quidem labores, flagella, universaque vitæ incommoda, & bonorum detrimẽta tanquam pedissequæ sectantur inseparabili gressu peccatum. Vbi scelus adest, facto impetu ingrediuntur, ibi enim Regem suũ, & Regiam agnoscunt, parentem & patriam; ubi abest piaculum, cunctantur, comprimũtur, verentur quasi ius, & Regnum imperare alienum, ideó nec accedunt. Huius veritatis meminit Regius Vates Psalm. 90. 9. *Quoniam tu es Domine, spes mea; altissimũ posuisti refugium tuum. Non accedet ad te malum, & flagellũ non appropinquabit tabernaculo tuo.* Quasi dixerit: Iuxta te, Domine, refugij locum hominibus præparasti: at cùm iuxta te peccatum nõ sit, quod quidem procul fugit à ditione tua, tabernaculo tuo, quo sanctos ad te confugiẽtes claudis, protegisque, nec flagella, nec vitæ huius ærumnæ audẽt appropiare, altior est iustitia calamitatibus; cui peccati malũ nõ accedit, non accedunt illæ; ideò malo non accedẽte, flagella non audent appropinquare, illius enim satellites sunt, seu effectus, qui ab eo iugiter emanant. Quamobrem consultò Vates accedendi, non existendi verbo usus est: neque enim ait; non erit in te malũ, aut flagellum in tabernaculo tuo: sed utrobique posuit, non accedet, non appropinquabit. Mẽtior si in hoc iudicium non devenerit Bernardus serm. 11. in Psalm. *Qui habitat: Hic duplex est stola, & gemina quædam immortalitas commendatur. Vnde enim nisi ex separatione animæ, & corporis mors procedit? Inde est, quòd mortuũ corpus, exanime nominatur. Vnde autẽ separatio hæc nisi ex flagellis præsẽtibus, ex qualibet doloris vehemẽtia, ex ipsius corporis corruptione; ex pœna* Psalm. 90. 9. 10. Bernard.

2. Reg. 12. 11.

peccati. Meritò timet; proinde & odit flagellum caro nostra; quo nimirum ab ipsius anima tam delectabili honorabilique consortio amarum nimis divortium patiatur. Et statim: *Nimirùm gemino hoc serpente vicino, qui duplicem nobis auferant vitam, alter corporis, alter cordis; quid ni securè dormiamus, nisi quòd negligentia in graviori periculo, non tam securitatis est, quàm desperationis indicium? Et quidem optandũ nobis ab utraque liberari: sed cavendũ sanè interim magis peccatum, quàm peccati pœna; & eò studiosius à malo, quàm à flagello declinandum, quò perniciosius & omninò infelicius sit à Deo animam, quàm à corpore separari. Sanè ubi prorsus de medio factum fuerit omne peccatum, causa quoque omninò sublata, nec ipse quoque deinceps manebit effectus: ut quomodo accedere ad te iam malũ omninò non poterit, sic nec flagellum quidẽ valeat appropinquare tabernaculo tuo, quòd videlicet tam longè sit ab exteriori homine quælibet pœna, quàm longè fuerit culpa ab interiori. Neque enim dicit: Non erit in te malum, aut flagellum in tabernaculo tuo: sed non accedet, non appropinquabit.*

4 Quòd verò ingresso in primum peccato, omnia in eum pariter mala corruant, nec ab ijs liberetur homo, nisi per peccati discessum, quo cum simul illa cuncta abeunt, adstruit egregiè Psalmidicus; cùm Psalm. 50. 3. inquit: *Miserere mei, Deus, secundùm magnam misericordiam tuam, & secundùm multitudinem miserationum tuarũ, dele iniquitatem meam.* Duo à Deo postulat Vates, postquàm lethalis criminis mucrone animũ suum sensit, & doluit transfossum: nempè ut ei Deus misereatur secundùm misericordiã suam magnam: & quòd iuxta miserationum suarum copiam deleat iniquitatẽ eius. Quo hæc, quæso, tendunt? Etenim si à peccato petit liberari à Deo secundùm misericordiã magnam, cur illicò secundùm multitudinẽ miserationum Dei postulat iniquitatem suã aboleri? Sat non erat una Dei ex miserationibus Prophetæ Regis improbitati oblitterandæ? & cur, exoro, multitudinem miserationum denuò exposcat? Accipe vulgarẽ locum non tritè extricatum. Cùm deprecatur Propheta, ut Deus ei misereatur secundùm misericordiam magnã, à patrato scelere implorat absolvi; cùm enim peccatum grande piaculum sit, ad eius expiationem magnam Dei pietatem exoptat: magnam enim vim dicimus, quæ ingentem hostem expugnat, & extrudit; & ad magnã tyrannidem evincendam, & superandam magnam desideramus auxilij & subsidij fortitudinem, & virtutem. Deinde cùm animadverterit Vates omnia mala simul cum peccato in suum animum impetum fecisse, & se ab omnibus undique concussum, & subactum, ut eorum obtineat libertatem, multitudinem miserationum Dei experit; nam singula damna singulas Dei miserationes respiciunt, à quibus eluãtur; & cuiuslibet incommodi liberatio, specialis Dei miseratio est. Et universorum malorum vindiciæ in libertatem ut asserantur, necessarium multitudinem miserationum Dei habent. Hunc autem malorum numerum iniquitatem Vates appellat, nec vocabulo improprio; cùm enim emanationes à peccato illa sint, eius vestigia & indicia, iniquitatis nomen aptè promerentur. Quasi dixerit Psaltes: Scio, ô Domine, meũ animum lethali vulnere saucium, cuius medelam à magna tua (quia magna est mea infirmitas) misericordia exquiro, sed quia ulterius scio per criminis vulnus omnia pariter vitæ damna, plenamque malorum multitudinem in animum meum immissam, rursus multitudinem tuarum expeto miserationum, ut singulæ miserationes singulis malis obveniant, & subveniant, & quia hæc detrimenta sceleris mei effectus sunt, & indicia, quousque ab eis eripiar, ab illo me expeditum non censeo; ideò *secundùm multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.* Alludit ad hæc Bernardus, dum postquàm de levioribus culpis egerit, de gravioribus subdit, serm. de triplici misericordia, & quatuor miserationibus: *At ingravioribus quidem, & quæ peccata ad mortem sunt, opus est non modò pœnitentia, verùmetiam continẽtia. Difficilis prorsus res, & soli divinæ virtuti possibilis susceptum semel peccati iugum à cervicibus excutere, quoniam qui facit peccatum, servus est peccati, nec est iam liberari nisi in manu forti. Hæc est magna misericordia magnis necessaria peccatoribus, de qua dicitur: Miserere mei, Deus, secundùm magnam misericordiam tuam, & secundùm multitudinem miserationem tuarum dele iniquitatem meam.* Clariùs Ambrosius 2. Apolog. David. cap. 25. *Didicimus igitur, quæ magna sit virtus; colligamus nunc, quæ magna sit misericordia. Si magna virtus cœlos fecit, & magna misericordia debet esse de cœlo, &c. Magna ergo facta est misericordia, quia Verbum caro factum est, & habitavit in nobis, &c. Itaque si magna misericordia est descendisse de cœlo; quæcunque sit multitudo miserationum tuarum dele iniquitatem meã. Non enim idem significat uterque versiculus; sed illud ad incarnationem refertur, hoc verò quod sequitur, ad eas referendum videtur, quas Deus in carne susceptit iniurias, quia iciunavit, quia esurivit, quia flevit, quia vapulavit, quia crucifixus est, quia mor-*

Psal. 50. 3.

Bernard.

Ambros.

mortuus est, quia sepultus est. Hæc enim carnis, non divinitatis insignia sunt. Et necessarium fuit, ut æramnarum multitudinem, miserationum multitudo depelleret. Itaque peccatum suum (ex sententia Ambrosij) petit deleri Propheta secundùm illam misericordiam magnam, qua Dei Filius carnem peccati suscepit, & peccatum factus est, ut peccatum everteret: iniquitatem verò suam, quam secundùm multitudinem miserationum Dei expoſcit deleri; vocat multitudinem iniuriarum, quæ peccato comitantur, & illo in animum irrumpente, in corpus irrumpunt, quas quidem Dominus expertus est in se. Vnde inquit Ambrosius: *Necessarium fuit, ut æramnarum multitudinem miserationum multitudo depelleret.* Quasi paupertas & vitæ ignobilitas, atque perpetua incommoda, trucium adversariorum persecutio, iniuriæ, probra, maledicta, blasphemiæ, crucis infamiæ, nuditas pudenda, crudelitas mortis, vel solum habitum, & imaginẽ peccati, quæ tantummodò apparebat in Christo, condeceant, eamque ceu assectæ individui sectentur.

5 Certè in ipso rerum primordio huius disciplinæ tituli sunt præfixi, & non obscurè Gen. 1. 11. in ijs verbis Genes. 1. 11. exarati: *Germinet terra herbam virentem, & facientem semen.* Quo loco Basilius homil. 2. Hexam. noxias herbas, & homini valetudini & saluti infensas, simul cum salubribus, & quæ vitam alunt, conditas fuisse censet: Basilius. *Et ecce cum ijs, quæ edules sunt, & nobis alendis opportunæ, exortæ sunt mox ipsæ etiam exitiales herbæ, venenosaque. Cum frumento cicuta, cum exculentis cæteris elleborus, aconitum, mandragora, atque papaveris succus. Quid igitur? Relictanè gratiarum actione opifici, pro ijs, quæ nobis usui sunt, reddenda, pro ijs ipsum accusabimus, quæ nostræ vitæ adversantur, officiuntque?* Sed cur, quæso, turbidas herbas, & pestem halantes Deus initio condidit, præparavitque homini immortalitatis dono conflando? Vt quid mortis spicula acuebantur in eum, qui fingendus erat æternitatis munere cõspicuus? Sed iam peccatum prævidebat Deus, ipsumque malorum & calamitatum universitatem enixurũ, & leniratem suam præmaturãs divina pietas iã à principio herbas veneno tumẽtes providit infirmitatibus, quæ in peccati officina adversus hominem erant cogendæ; nam sæpè ex venenosis & lethalibus plantarum succis hominum morbis salutaris medicina comparatur. Audi ipsum Basilium ubi Basilius. suprà: *Illarum autem rerum nullam prorsus existimare oportet, aut & otiosè, aut frustra creatam esse. Etenim nobis ipsis ex his in nonnullis morbis depellendis ab arte medendi remedia comperta præstantur. Per mandragoram namque medici somnum advocant, atque invitant: succo verò papaveris vehementes dolores corporis sedãt. Quidam rabientem appetentiam esitando cicutam, tabefecerunt, ac sensim extinxerunt, & elleboro non pauca, sed diuturna corporis vitia radicitus extirparunt.* Vix enim Deus ex divinæ scientiæ suæ specula peccatum prospexit in hominem invecturũ, cùm iam malorum phalangibus, quæ illud tanquam primum ducem sequebantur, remedia providebat.

6 Duo sunt maximè perscrutanda in ingressu Adæ in paradisum, & egressu ab illo; non enim conditus in illo est, sed postquàm fictus, inductus, attestante sacra Pagina: *Plantaverat autem Dominus Deus paradisum voluptatis à principio; in quo posuit hominem, quem formaverat*, Genes. 2. 8. Genes. 2. 8. Eiectus est autem à paradiso Adam, sed non procul, neque in ultimas orbis plagas relegatus, nam è paradiso eiectus, eius vicinia donatus est, ut oculis posſideret, quẽ per Dei sententiam amiserat: *Et emisit eũ* genes. 3. 23 *Dominus de paradiso voluptatis, ut operaretur terram, de qua sumptus est. Eiecitque Adam, & collocavit ante paradisum voluptatis Cherubim*, Genes. 3. 23. ubi LXX. *Et eiecit Adam, & collocavit eum ante pa-* LXX. *radisum.* Quid hoc? E regione paradisi creatur Adam, ut in illum possessor ingrediatur. Paradisi vult Deus illum esse advenam, non indigenam: è regione quoque horti habitat, cùm expellitur; nec optat Deus illum distãtem incolam esse, sed vicinum. Quamobrem? Nempè quia si in illo deliciarum apparatu, & exundanti bonorum affluentia homo esset formatus, putaret forsan gloriam illam munus esse creationis, non amoris; naturæ, non gratiæ; ut ergo addisceret homo felicitatem illam, & voluptatis cumulum sequelam esse iustitiæ, ex eaque quãdam veluti scaturiginem, in loco nudo & squalido creatus est, corporisque substantiam, & animi dignitatem accepit, statimque gratia, & iustitia initiatus ad paradisi amœnitatem traducitur, quò agnosceret bonorum omnium beatitudinem divinæ amicitiæ statum consecutam. Post peccatum autem è paradiso quidem extruditur, sed habitat prope illum, ut iugi memoria amissæ maiestatis ex frequenti paradisi aspectu, & contemplatione fodicatus, præsentiumq; calamitatũ, in quas devenerat stimulis vexatus, perscireț, mala omnia in se ex peccato confluxisse, quo admisso necessarium fuit, ut eorum universitas turmatim sequerentur. Mens fuit D. Bonaventuræ lib. 2. sententiar. distinct. 17. dub. 2. ex Damascenot

Pa-

Bonavent. *Paradisus est Dei manibus in Edem plantatus, gaudij, & exultationis universa promptuariũ. In hoc autem loco decuit hominẽ poni, ut esset ei facilitas perveniendi ad patriã, & ut Deus homini ostenderet benevolentiã, cui locum amœnissimum ad habitandũ præparaverat, ut sic amœnitas exterioris habitaculi corresponderet delicijs interioribus, quales habet anima, quæ est templum Dei, & habebat anima primi hominis. Extra autem hunc locum debuit homo produci, & ut melius cognosceret Dei beneficium, dum se videret, quasi alsũde adductum, & ut etiã ostẽderet per hoc, quòd homo non erat ibi factus ad æternaliter habitandum, sed temporaliter peregrinandũ. Et quia Deus præsciebat hominis casum, in paradiso voluit eum collocare, ut per eius ejectionem de loco voluptatis cognosceret sensibiliter quanta bona spiritualia amisisset per culpam: cognosceret etiã nihilominus quanta esset differẽtia inter eum, qui Domino obedit humiliter, & eũ qui ipsum contemnit.* Suffragatur Theodoretus

Theodor. q. 24. in Genes. ubi cùm disquisisset: *Qua de causa Deus plãtavit paradisum, mox expulsurus inde Adamum propter peccatũ?* Sic rẽ dirimit: *In primis Dominus Deus non solet condẽnare ex præscientia. Quapropter trãsgressionem Adæ prævidens bona illi concessit. Deinde voluit illum cognoscere beneficia divina, ut ijs privatus odio gravi prosequeretur peccatũ, per quod tantis bonis careret.* Alia littera teste Augustino habet: *Et habitare eum fecit contra paradisum voluptatis.* Sed quid est contra paradisum? Verè in statu cõtrario paradisi beatitudini, quasi expulsus è paradiso infelix homo accingeretur calamitatis baltheo, milesque ærumnarum crearetur, miserijsque offertus & onustus contra beatitudinem graderetur, quasi peccatũ tessera sit in homine, quæ illũ multitudini malorũ proscriptum ostentat & dicatũ: *Contra paradisum* (inquit Augustinus) *quo beata vita spiritualiter significatur, habitat peccator, quia scilicet in miseria maxima.*

Augustin.

7 Et sanè ita indissolubili nexu peccatum, & calamitates couiunctur, ut illis maledictionis, & peccati nomen cõveniat, etenim ceu peccati partus legitimus eius quoque nomen participant. Hæc innuunt verba illa Domini, quibus sententiam tulit in Adamum: *Maledicta terra in opere tuo, in laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitæ tuæ, spinas & tribulos germinabit tibi,* Genes. 3. 17. & 18. Quasi peccato Adæ affecta inducitur terra, & contagij particeps maledictionis quoque fit consors; maledictio autem sterilitatem bonorum exprimit, & eorũ omnium, quæ pœnam & molestiam adducunt, fertilitatem, quasi sufficiat quidã peccati attactus, ut terra ferax malorum, & miseriarum evadat. In eum locum ait Hieron. in quæst. Hebraicis: *Maledicta terra in operibus tuis. Opera hìc non ruris colendi, ut plerique putant, sed peccata significant, ut in Hebræo habetur. Et Aquila non discordat dicens: Maledicta humus propter te. Et Theodotio: Maledicta Adama in transgressione tua.* En refunditur peccatum in terrã, ex quo ei oritur maledictio, & pœnarum omnium homini minitantium feracitas: etenim maledictam esse terram utrumque cõplectitur, & humani sceleris communionem, & calamitatum omnium fœtum, quo statim post illam peccati participationem, prægnans inventa est. Assonat Chrysostom. *Maledicta terra in operibus tuis: & meritò. Nam quia propter hominem producta est, ut ille posset frui bis, quæ ex ea nascuntur; ideò iterum propter hominem peccantẽ, maledictum ei inditur, quia maledictum terra eveniens hominis securitati, & felicitati obest.* Nonnè animadvertis, quomodo peccatum homini quidquid officere, & dolorem gignere potest, attulit? Adest & Rupertus: *Maledicta terra in opere tuo. Non autem ait: Maledicta terra in semetipsa, quippè quæ cùm sit res inanimata, & insensibilis, nec benedictione, nec maledictione secundùm semetipsam digna est, vel eius perceptibilis. Sed maledicta, inquit, in opere tuo, id est, propter opus tuum, quod est peccatum tuum. Vel maledicta in opere tuo, id est, laborioſa sit tibi laboratori, vel cultori suo.* Quasi dicat: Ex peccato tuo concepit terra labores, dolores & ærumnas tuas; eam senties ex piaculo tuo maledictam, & tibi duram, acerbam, & molestam. Optimè Lypomanus: *Editio Chaldaica, quæ & ipsa vetustissima est, sentit cum Hebraico, id est: Maledicta terra propter te, vel in opere tuo, hoc est: Quidquid enim miseriarum in terra reperitur, propter hominis scelus invectum est.* O bone Deus, quàm exundantem omnium ærumnarum, & calamitatum ubertatem crimen homini peperit!

Chrysost. Rupert. Lypom.

8 Profectò præfatum elucubrabis locũ ex loco Genes. 4. 11. ubi sic Deus insurgit in funestum fratricidam: *Nunc igitur maledictus eris super terram, quæ aperuit os suũ, & suscepit sanguinẽ fratris tui de manu tua. Cùm operatus fueris eam, nõ dabit tibi fructus suos. Vagus & profugus eris super terrã* (alia littera: *Gemens & tremens.*) *Dixitq; Cain ad Dominũ: Maior est iniquitas mea, quàm ut veniam merear. Ecce ejcis me hodie à facie terræ, & à facie tua abscõdar, & erovagus, & profugus in terra. Omnis igitur qui invenerit me, occidet me.* Si sententiæ Lypomani assentias præclarum intellectum

Gen. 4. 11.

Lypomn. ex loco isto delibabis: *Hebraicè habetur: Et nunc maledictus tu è terra, vel ab ipsa terra, à qua scilicet profecta est maledictio in Cain, quæ testabatur contra ipsum, eumque homicidij reum agebat. Eodem quoque modo vertit LXX.* Ex quibus liquet maledictionē Caini nil aliud esse quàm peccatū ei obiectum à terra, & contra ipsum testatum, & deinde calamitatē ipsi è terra subortam. Nā ex quo scelus eius suscepit in sanguine immaniter effuso, tanquam miseriarum omniū semen, universorum fructuum sterilitatē ipsi, & incommoda protulit. Ideò postquàm Textus præmisit de terra: *Et suscepit sanguinē fratris tui de manu tua*; mox subdit: *Cùm operatus fueris eam, nō dabit tibi fructus suos.* Quasi dixerit: Quod de manu tua suscepit, semen conceptæ sterilitatis fuit. Scelus quod è manu tua habuit, illam cōtra temetipsum armavit. Itaque adeò intimè connexa & concarnata hæc duo sunt peccatum, & universitas malorum, ut sub eodem maledictionis nomine tanquā quid unum, & individuum comprehendantur, & exprimantur. Pergit ærumnas suas scelestus persequi à peccato partas: *Vagus & profugus*, vel *gemens & tremens.* En legitimus peccati partus, luctus & tremor; fornax gemituum est crimen, & malorum omnium: & cùm peccator admisso crimine conflatorium calamitatum omnium secum gestet, quid illi superst nisi questus edere & tremore quassari? Etenim ubi mala conflantur, & æruminæ erumpunt, gemitus & timor cur nō adsit? Ex quo loci elicit Ambrosius, detestabiliorem quidem esse hominem peccato onustum, quàm iustum malorum cumulo prægravatum. Nā huic extima mala sunt, & internæ baiulus est securitatis & gaudij, illum verò sentina & origo malorum incessanter profilientium undique coangustat & coarctat: peccator veram mortē sub vitæ larva patitur; iustus verò vera vita sub mortis persona fruitur, ille mortuus & sepultus iacet in vita, hic vivus & liber in sepulchro. Sic ille lib. 2. de Cain &

Ambros. Abel cap. 9. *Vox sanguinis fratris tui ad me clamat, quia Deus iustos suos audit etiā mortuos, quoniā Deo vivunt, & meritò pro viventibus habentur, quia etiā si corporis gustaverint mortem, vitam tamen incorporeā capiunt, & illuminantur suorum splendore meritorum, luce quoque fruūtur æterna. Iustorum ergo audit & sanguinem; avertit se autē à precibus impiorum, quoniam etsi videantur vivere, miseriores tamē sunt omnibus mortuis, carnem suā sicut tumulum circumferentes, cui infelicem infoderunt animā suam. Quid enim aliud est quàm sepulta, quæ intra humum volvitur, & terrena avaritiæ cupiditatibus, cæterisque vitijs includitur, ut gratia cœlestis auram spirare non possit?* Subdit q; statim Ambrosius, quomodo peccatorem, tum cœlestium, tum terrestriū fugiāt creaturarū officia, ut ijs illi denegatis, nulla sint incommoda, quæ in illum non irruant: *Huiusmodi peccator à terra maledictus est, quæ est infima & postrema pars mūdi. Superius utique cælū, & quæ in cœlo sunt, Sol, Luna, & Stellæ, Throni, Dominationes, Principatus, & Potestates, Cherubim, & Seraphim. Non est ergo dubium, quòd eū & superiora damnaverint, quem inferiora damnaverunt. Nā quomodo absolvitur pura illi cœlestique sententiæ, quem nec terræ potuerūt absolvere?* Ambros. Quasi inferiores creaturæ superiorum expectarint iudicium, ut cū peccatore quasi cum excommunicato agant, se ab illius communione subducendo, & virtutis suæ munera ei inficiando. Perpēde qualis miseri peccatoris status fuerit, in quo creaturarum officia & ministeria non communicat. Quocirca submittit Ambros. *Et ideò gemens & tremens iubetur esse super terram. Evidens generalisque ratio, quia omni improbo mala adsunt, & affutura sunt. Quæ adsunt, tristitiā operantur: quæ futura, formidinem. Sed improbum plus præsentia quàm futura solicitāt. Vnde & Cain dixit ad Deū: Maior est causa mea; si derelinques me, hodie à facie tua abscondā me. Nihil enim gravius, quàm errantē à Deo deseri, ut se revocare non possit. Mors peccatoris finē peccādi affert, vita autē divino gubernaculo destituta præcipitatur, & in graviora prolabitur. Vt si gregem pastor relinquat, incursāt bestiæ; ita cùm Deus deserit hominē, ingruit diabolus; serpit malitia, vulnus augetur, ubi medicina defuerit.* Ambros. Et post pauca: *Merito ergo se abscondit malè conscios, & ait: Omnis qui invenerit me, occidet. Angustia mentis homo præsentem mortem veretur, perpetuā negligit, & divinum iudicium non reformidat. Interitum solum corporis deprecatur. Sed à quo timebat occidi, qui solos parentes habebat in terris. Potuit quidem & incursus bestiarum timere, qui legis divinæ iura violaverat, nec præsumere de subiectis animalibus cæteris, qui hominem docuerat occidi. Potuit & parentes parricidas timere, qui docuerat parricidiū posse committi. Potuerunt enim & parentes de filio discere, quod dedicerunt posteri de parente.* Triplicem sanè furculum meditatus est Ambrosius pullulasse ex infelicis fratricidæ peccato: & mortis formidinē rerumque omniū, quibus in hac vita fruebatur, iacturæ, quæ quidem formido tanta erat, ut monstra & phantasmata fingeret occisorum: suumque scelus animadvertebat criminosus homicidij præbere magisterium tum irrationabilibus ani-

animalibus, quæ quidem difficilia docu sunt, tum parentibus, qui ob amorem & pietatem erga liberos nil tam dediscunt, quàm eorum sanguinis effusionem; quocirca patratum crimen omnes etiam qui impossibilitate præpediebantur, adversus auctorem armabat, & ipsorum internectionis veluti incapacium docebat manus ad prælium, & digitos instruebat ad bellum. Vnde nihil illi erat stabile, nil securum, nil suave, nam cuncta illius amaritudine & felle madebant ex eo timore profluentibus. Nec mirum si peccatum magisterium sit homicidij, cùm homicidium unà cum peccato fuerit cõcretum & coactum, & utrumque veluti ex eodẽ cnixu effusum. Teste Tertullian. lib. adversus Iudę. cap. 2. ubi de primis parentibus, in quit: *Atque ita in semetipsos homicidium nõ commisissent exeidendo de immortalitate, faciendo contra Dei præceptum.* Vbi protoparentum peccatum ipsorummet homicidiũ vocat. Gemebat ergo & tremebat quocunque ferebatur Cain, quia in peccato suo sui interitum circumferebat. Tertull.

9 Deinde ex piaculo Caini emissa est quædam rationis perversitas, & inordinata atque iniqua rerum existimatio. Ait enim: *Angusta mentis homo præsentem mortem veretur, perpetuam negligit, & divinũ iudicium non reformidat. Interitum solũ corporis deprecatur.* Quàm angustus & coarctatus intellectus, qui solius corporalis mortis, non verò spiritualis, & æternæ timorem capit! ut dũ iniquus illius appretiator est, illã non curet, & sic illam nõ evadat: nam damnum imminens, si contemnatur, eveniet: atque ita dum deprecatur solum interitũ corporis, quem non effugiet, æternæ mortis vituperanda incuria illam non avertet. Vide quæ mala simul peccatum pariat; nam secum affert præsentium bonorum ruinam, vitæ interitum, simul & æternæ damnationis contemptum, quæ dum gemitibus deleri non curatur, infallibilem sortietur effectum.

10 Demum iuxta Ambrosij iudicium ex Caini scelere orta est veluti quædam delinquendi necessitas, & impossibilitas resurgẽdi: nam quo pacto ab iniquitate resurgat, quem deserit Deus? *Nihil enim gravius* (ait Ambrosius) *quàm errantem à Deo deseri, ut se revocare non possit.* Manet quidẽ peccatori libertas ad peccandum; quæ, dum avocante se, & subtrahẽdo ab illo divina gratia, in deteriora fertur crimina, quædam peccãdi necessitas est, seu apparet. Etenim semel admisso peccato animus proprijs viribus, & per se solum nequit ab illo resilire, illius tenetur amore, adstringitur voluptate; nec ullis iustitiæ illecebris, ut ab eius se iugo expediat, irretitur. Quocirca animus sceleris sarcina, & illius amoris onere gravatus quandã sibi prolabendi necessitatem parit. O bone Deus, quàm mirus, miserque necessitatis ordo, ubi necessitas, quia voluntaria est, & à libertate orta, nullã valet prætendere excusationem peccati; & voluntas, quę capta irritamentis peccati est, necessitatem nõ adimit. Quem infelicissimũ peccatoris statum voluntariamque (ut ita loquar) ad peccandũ violentiã eleganti, & perpulchro stylo quantumvis uberiori commendat Bernard. serm. 81. in Cant. ubi de libertatis munere, quo inter cætera animalia præeminet homo, edisserens ait: *Hanc vim à natura solus homo non patitur, & ideò solus inter animãtia liber. Et tamen interveniente peccato, patitur quandã vim & ipse, sed à voluntate, non à natura, ut ne sit quidem ingenita libertate privetur. Quod enim voluntarium, & liberum. Et quidem peccato factum est ut corpus quod corrumpitur, aggravet animã, sed amore non mole. Nam quod surgere anima per se iam non potest, quæ per se cadere potuit, volũtas in causa est, quæ corrupti corporis vitiato, ac vitioso amore langueseens & iacẽs, amorem pariter iustitiæ nõ admittit. Ita nescio quo pravo & miro modo, ipsa sibi volũtas peccato quidẽ in deterius mutata necessitatem facit, ut nec necessitas, cùm volũtaria sit, excusare valeat voluntatem, nec voluntas, cùm sit illecta, excludere necessitatẽ. Etenim necessitas hæc quodammodò voluntaria. Est favorabilis vis quædam premẽdo blandiens, & blandiendo premens, unde sesẽ rea voluntas, ubi semel peccator cõsenserit, nec excutere iam per se, nec excusare tamen ullatenus de ratione queat. Inde querula illa vox veluti gemẽtis sub onere necessitatis huius: Domine, inquit, vim patior, responde pro me. Sed rursus scĩs quòd nõ iustè causaretur adversus Dominum, cùm voluntas sua ipsius potius in causa foret, attende quid secutus intulerit. Quid dicã: aut quid respõdebit mihi, cùm ipse fecerim? Premebatur iugo, non alio tamẽ quàm volũtariæ cuiusdam servitutis; & erat pro servitute quidẽ miserabilis, sed pro volũtate inexcusabilis. Voluntas enim, quæ se, cùm esset libera, servam fecit peccati, peccato assentiẽdo: volũtas nihilominus est, quæ se sub peccato tenet volũtariè serviendo. Vnde quid dicas; aut aliquis mihi: Tũc voluntariũ dicis, quod tã necessarium constat esse? Verum quidẽ est, quòd volũtas seipsam addixerit, sed non ipsa se retinet, magis retinetur, & nolens. Benè hoc saltem das, quia retinetur. Sed vigilanter retine voluntatem esse, quam retineri fateris. Itaque voluntatem nolentem dicis? Non utique voluntas retinetur non volens. Volũtas enim volentis est, non nolentis. Quòd* Bernard.

si volens retinetur, ipsa se retinet. Quid ergo dicet? aut quid respondebit ei, cùm ipsa fecerit? Quid fecit? Servam se fecit; unde dicitur: Qui facit peccatum, servus est peccati. Propterea cùm peccavit (peccavit autẽ, cùm peccato obedire decrevit) servam se fecit. Et post pauca: *Sed non me, inquis, decredere facies necessitatem quam patior, quam in me metipso experior, cõtra quam & assiduè luctor. Vbinam, quaso, hanc necessitatẽ sentis? Nonnè in voluntate? Non ergo parum firmiter vis, quod & necessariò vis. Multum vis, quod nolle nequeas, nec multum obluctans. Porrò ubi voluntas & libertas. Quod tamen dico de naturali, nõ de spirituali; qua libertate, ut dicit Apostolus: Christus nos liberavit. Nam de illa idẽ ipse dicit: Vbi Spiritus Domini, ibi libertas. Ita anima miro quodam & malo modo sub hac voluntaria quadam, ac malè libera necessitate & ancilla tenetur, & libera: ancilla propter necessitatem, libera propter voluntatem; & quod magis mirum, magisque miserum est, eo rea, quo libera, eoque ancilla, quo rea, ac per hoc eo ancilla, quo libera. Miser ego homo, quis me liberabit à calumnia hutus pudenda servitutis? Miser, sed liber; liber, quia homo; miser, quia servus. Liber, quia similis Deo; miser, quia contrarius Deo. O custos hominũ, quare posuisti me contrarium tibi! Posuisti enim, cùm non probibuisti. Alioquin ipse me posui, & factus sum mihi metipsi gravis. Iustissimè quidem ut hostis tuus sit & meus, & qui tibi repugnat, repugnet & mibi. Ego verò qui tibi; ego qui mihimet contrarius factus sum, atque in mẽbris meis invenio, quod contradicat & menti meæ, & legi tuæ. Quis me liberabit de manibus meis? Non enim quod volo, hoc ago, sed me nõ alio prohibente; & quod odi, illud facio, sed me non alio compellente. Atque utinã probibitio hæc & hæc compulsio ita esset violenta, ut non esset voluntaria: forsitan enim sic possem excusari: aut certè ita esset voluntaria, ut non violenta, profectò enim sic possim corrigi. Nunc verò nusquam exitus misero patet, quem & voluntas, ut dixi, inexcusabilem, & incorrigibilẽ necessitas facit.* Sanè prolixa non sunt, quæ pulchra sunt, & verè nil venustius potuit à Bernardo cõfingi. Quàm detestabilis & execranda necessitas, quæ elicitur à voluntate, & in peccata congeminanda prorumpit! Necessitas, inquam, quæ libertate compingitur, ne illi desit, quod requiritur ad peccatũ: & quæ in peccata impellendo hominem, necessariò in omnium malorum scopulos impingit.

11 Præsens argumentum illustratur ex loco Genes. cap. 6. 7. ubi excandescẽs Deus in hominum genus propter eorum grassantia scelera, inquit: *Delebo hominem, quem creavi, à facie terræ, ab homine usque ad animantia, à reptili usque ad volucres cœli.* Genes. 6. 7. Quò loci vulgaris tumultus Interpretum perstrepit sciscitantium, ut quid Deus propter hominum flagitia animantia innocua perdiderit? Nonnè æquitatis ius erat, ut animantia, quæ nullis se criminibus devinxerant, incolumitate gauderent, & solus homo, qui se contaminaverat, supplicio fieret obnoxius? Sed lamentabilem stragem, quam peccatum in hominem intruserat, & ipsiusmet bonorum dilapidationem, studuit Deus ut miser damnatus animadverteret. Etenim piaculo humanum animum devastante, non solùm clades illius spiritualia bona cœlestesque infusas dotes depopulabat, sed & animantia illi in ministerium concessa, universamque sæculi dotem, quę substantia & res familiaris hominis erat, simul evertebat, quibus sanè intelligeret homo, non solùm in animum, eiusque supellectilem ius extendi peccati, sed suam ipsum in bona corporalia, valetudinem scilicet & divitias, crudelitatem exercere, præclaramque rerũ consequentiam esse animo peccato deleto omnia reliqua extinctum iri. Insuper contendebat Deus, ut ex his homo texeret philosophiam, meditaretur que excidij qualitatem, quod peccatum moliretur in ipso. Nã animus, qui quidem intellectivus est, & in quo iudicij sui solium ratio sternit, meritò hominis nomẽ potest obtinere; sensus verò, in quibus animalis portio viget, animantia valent nominari. Vt igitur perdiscat homo, peccati excidium nõ solùm animi sinus pervadere, sed etiam ad corripiendam enervãdamque sensuum ditionem serpere, inquit Deus: *Delebo hominem, quem creavi, à facie terræ, ab homine usque ad animantia, à reptili usque ad volucres cœli.* Quem fœtum concepit Ambrosius apud Lypomanum: *Sensu autẽ altiore illud manifestatur, quia homo mens est, quæ est rationis capax. Homo enim definitur animal vivum, mortale, rationabile. Principali igitur extincto, etiã sensus omnis extinguitur, cùm nihil relinqui ad salutem superst, cùm salutis fundamentum virtus defecerit.* Ambros. Quocircà non solùm in bona animi excindenda peccatum divagatur, sed ad universa corporis bona extirpanda vim suam, & potentiam provehit.

12 Et mehercle peccati complementũ supplicium ipsum appellatur, quo hominis bona, & commoda universa eliduntur & profligantur; unde sub peccati completi nomine tam peccatum ingreditur, quàm temporalis iniqui miseranda ruina; imò res, substantia, seu thesaurus peccati ipsa bonorum

ia-

iactura accersitur, thesaurariusque illius est peccatoris crimen, eamque velut in sinu suo, alit colligitque, statim in peccatorem effundendam. Nec sanè abnuerim, si dicas peccatum instar terræ fodinas in visceribus suis habere, quæ nil aliud procreant, quàm varia suppliciorum metalla, quæ effossa miserum peccatorem depauperant, illumque ærumnarum & dolorum divitem efficiunt. Primum adstruit locus ille Genes. 15. 16.

Gen. 15. 16 *Necdum enim completæ sunt iniquitates Amorrhæorum usque ad præsens tẽpus.* Vbi eæ iniquitates completæ vocantur, quæ vindictæ iunguntur, & postremam rerum desolationem secum afferunt. Quocircà dicuntur ad Deum ascendere, vocesque ciere & ingeminare, ut supplicium & peccatorum ruina sibi tanquam sui ipsarum integritas non denegetur:

Gen 18. 20 *Clamor Sodomorum & Gomorrhæ multiplicatus est, & peccatum eorum aggravatum est nimis*, Genes. 18. 20. in quem locum Magnus Gregor. in 7. Psalm. pœnitẽt.

Gregor. Psalm. *Beati quorum*; inquit: *Ex qua etiam sententia patet, quòd peccatum clamor sit.* Quasi à prima sui existentia rationem vocis habeat peccatum vindictam exigentis, semperque veluti aliquid sui desiderans, clamet, quò compleatur. Aliquid enim sceleri deesse videtur, dum ruina & iactura bonorum peccatoris non accedit. Secundum fulcit locus

Ad Roman. 2. 4. & 5. ad Roman. 2. 4. *Ignoras, quòd benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Secundùm autem duritiam tuam, & impœnitens cor thesaurizas tibi iram in die iræ.* Vbi peccata induunt rationem exigentium, & aggerantium iram Dei, qua peccator & omnia illius bona prorsus intereant, & dispereant. Suspiciendus Gregorius homil. 11. in Ezechiel.

Gregor. *Hoc autem nobis cum tremore considerandum est, quomodo iustus & omnipotẽs Deus cùm præcedentibus peccatis irascitur, permittit, ut cæcata mẽs etiam in alijs labatur. Vnde Moyses ait: Nondum completæ sunt iniquitates Amorrhæorum. David quoque ait: Appone iniquitatem super iniquitatem ipsorum, ut non intrent in iustitia tua. Propheta etiam alius dicit: Maledictum, & mendacium, & homicidium, & furtum, & adulterium inundaverunt, & sanguis sanguinem tẽgit. Sanguis enim sanguinem tẽgit, quando peccato peccatum additur, ut angete Dei oculos adiunctis iniquitatibus anima cruentetur. Paulus Apostolus ait: Vt impleãt peccata sua semper. Ioanni quoque per Angelum dicitur: Qui nocet, noceat adhuc; & qui in sordibus est, sordescat adhuc. Vnde nunc etiam Dominus dicit: Si conversus iustus à iustitia sua fecerit iniquitatem, ponã offendiculum coram eo. Ac si apertè dicat, quia videre pœnitendo noluit, ubi iam impingit iusto cum iudicio deserens, ponam ei, ut & alibi impingat. Quod tamen Domini ponere nequaquam est ad peccatum premere, sed nolle à peccato liberare, sicut de Pharaone dicitur: Ego indurabo cor eius. Non enim cor peccantis Dominus obdurat, sed obdurare dicitur, cùm ab obduratione non liberat. Misericors enim Deus tempus nobis ad pœnitentiam relaxat, sed cùm eius gratiæ patientiam nos ad augmentum vertimus culpæ, hoc ipsum tempus, quod ad parcendum piè disposuit, districtius ad ferendum vertit; ut quia reverti quis etiam spatio temporis accepto noluerit, per hoc mala sua ad reatum augeat, per quod ea diluere potuit, si converti voluisset. Vnde scriptum est: Ignoras, quoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Secundùm duritiam autem tuam, & cor impœnitens thesaurizas tibi iram in die iræ, & revelationis iusti iudicij Dei. De benignitate ergo omnipotentis Dei iram sibi in die iræ reprobus thesaurizat, quia dum ad pœnitendum tempus accipitur, & ad peccandum exhibetur, ipsum remedium gratiæ vertit in augmentum culpæ. Vnde & omnipotens Deus, qui conspicit collata remedia ad culpæ augmentum trahi, ipsam benignitatem, quam contulit, in iudicij districtionem vertit, ut inde plus amplius feriat, unde modò amplius expectat.* En quomodo semper peccata ad sui supplicium velut ad sui complementum tendunt, nec desistunt, donec usque ad illud augeantur, ex divinæ pietatis thesauris depromentia, quò thesauros cumulent pœnarum.

13 Quòd verò peccatum quædam vox seu clamor sit, ruinam peccatoris excitans, suppliciumque advocans, ut sibi iungatur, peccatorque, qui animo defecerat, corpore deficiat, simulque utramque vitam & animi & corporis amittat, delibabis ex pœna Lot coniugi inflicta, quæ segniori gressu Sodomæ peccata fugiebat; peccatrix effecta eò quòd virum pari alacritate non comitaretur eundo, sed quasi pernicioſa voluptate detenta & irretita post illum graderetur ignava; quæ quidem, culpa supplicium, quò deflagrabat Sodoma, acciente, rigida subitò ex utroque coaluit, & tum ex peccato, tum ex pœna, quæ invehebatur in nefarios, repẽtè conflata visa est, festinanteque supplicio ad culpæ qualitatem, utrumque simul est passa, & ex utroque coacta; & ideò in statuam salis commutata: *Respicienſque uxor eius post se versa est in statuam salis*, Genes. 19. 26. Deglubenda sunt, & exviſceranda verba mẽtis Theologicæ orat. 2. in Pascha. ubi de ritu edisserens agni cum festinatione edendi, inquit: *Festinanter quidem ne in eã culpam incidamus, à qua divino interdicto*

Gen. 19. 26

gregorius Nazianz.

Lot

Lot avocabatur, ne circumſpiciamus, ne ſtemus in omni circumiacente regione, in montem ſalutis cauſa confugiamus, ne ſodomitico illo, & inuſitato igne ſimul involvamur, nec propter noſtram in deterius converſionem, quæ ex cunctatione naſci ſolet, in ſalis ſtatuam concreſcamus. Vbi Theologus Naziãzenus innuit coniugis ſteriſſe culpam in eo, quòd diligenter celeriterque in montem nõ properarit, eiuſque ſegnitiei & inertiæ indicium non leve extitiſſe, quod vultum retrorſum verterit, verè qui ſolicitus & impiger eſt, quæ retro ſunt non curat, ſed ea obliviſcens in præfixum ſibi terminum anxiè contendit. Statua verò ſalis, in quam obriguit converſa, id non obſcurè teſtatur, nam & culpæ qualitatem, & ſupplicij ignei, ad quod convertit ſe mulier, ſimul in ſe copulavit, & ex utroque mixta concrevit; quaſi in ipſa & culpa, & pena conſpirarint adunatæ. Etenim tritum eſt ſal coaleſcere ex aqua & igne; ignis ſupplicium erat Sodomiticæ gentis: aqua verò ſymbolum corporis, & incuriæ, qua ad ſuam peccator ſalutem incedit, ut ibidem docuit Gregorius expendens præceptum à Deo eſſe, ut agnus aſſus comederetur, non aquâ coctus: *Aquoſum eſt* (inquit) *quod facilè diſſolvi poteſt.* In quæ verba Interpres Nizetas. Nizetas ſcribit: *Quæ elixantur mollem vitam, ac fluxu fluentem indicant.* En quàm ſubito & æquali complexu coëant pariterque enaſcantur, peccatum & ruinæ ſuppliciũ. Aquoſa veluti gradiebatur mulier, & mollis, illaque ignem retroſpiciendi actio ab aquea & tarda ſegnitia fluebat; illicò autem ac aqua, id eſt, culpa ignaviæ ignem ſupplicij, qui retrò manebat, reſpexit, illum ad ſe connixè advocavit, eoque velociter accurrente, ut cum aqua, hoc eſt, pigritia fœminæ iungeretur, ex utroque ſalis eſt ſtatua compacta, in qua mirè viſitur ſupplicium ſceleri maritatum, & quod ſemper peccatum iacturę, & pœnæ annuat, nec illa cum eo congredi moretur.

14 Pulchreſcet forſan eiuſmodi mens Theologi ex elucubratione difficilis loci 4. Reg. 3. 26. ubi de Rege Moab arctiſsimè ab Iſraelitis, & ſocijs in obſidione conſtricto inquit Hiſtoricus: *Quod cùm vidiſſet Rex Moab, prævaluiſſe ſcilicet hoſtes, tulit ſecũ ſeptingentos viros educentes gladium, ut irrumperent ad Regem Edom: & non potuerunt. Arripienſque filium ſuum primogenitũ, qui regnaturus erat pro eo, obtulit holocauſtum ſuper murum: & facta eſt indignatio magna in Iſrael, ſtatimque receſſerunt ab eo, & reverſi ſunt in terram ſuam.* Locus ſanè difficultatum ſpinis obſitus. Nam ſi illa filij dira iugulatio arreptitius quidam furor fuit, & ultima deſperatio, qua cõpulſus Rex chariſsimum pignus devovebat, eaque teſtabatur nullam iam Regis animo ſpẽ evadendi inhærere, quorſum ſic commoventur, & afficiuntur invaſores, ut acies diſcingãt, & in propria remeent? Quem expugnare, & evertere contendebant Iſraelitæ, cur ad ſupremam infirmitatem, & rerum ſtragem redactum omittunt? Cur non urgent? Cur non alacrius animantur, & coguntur ad inſultum, & impetum faciendum? Quare ex miſero ſpectaculo non provocantur, & accenduntur vehementius ad irrumpendũ in Regem? Quid, quòd tunc remiſsius agant? & ubi ſecurius victoria ſperabatur, abſiſtant, deſerant ſtationem, cuneos diſſolvant? Verè Iſraelitis victoria iamiam potituris, ſcelerum, quibus contaminabantur, imago obverſata fuit, quæ ſimul ac apparuit, divinam iram provocavit, vocavit ſupplicium, quod ad aſpectum vel dumtaxat peccatorum deſcendens, victores oppreſsit, & eorum phalanges diſperſit, profligavitque. Meherclè immolatio Regij primogeniti dæmonibus ſacrata ſimulachrum quoddam fuit crudelis ritus, quo Iſraelitæ liberos ſuos in dæmonũ cultum mactabant, iuxta illud Pſalm. 105. 37. *Immolaverunt filios ſuos, & filias ſuas dæmonibus.* Quibus alludit Sapient. 14. 23. *Aut enim filios ſuos ſacrificantes, aut obſcura ſacrificia facientes, aut inſaniæ plenas vigilias habentes.* Igitur cùm eo peſsimo, & cruentiſsimo crimine laboraſſent Iſraelitæ, & Dei Religionem, & pietatem adulteraſſent, naticidium à Rege dæmonibus exhibitum, quædam fuit recordatio, ſeu exemplatio Iſraelitici ſceleris, quod quidem in imagine ſua clamavit, vindictamque laceſsivit, ut ſecum iungeretur, & in Iſraelitas graſſaretur. Vnde ubi Vulgata noſtra habent: *Et facta eſt indignatio magna in Iſrael*, in Hebræo legitur: *Et facta eſt ira magna ſuper Iſrael.* En calamitas, & rerum everſio, gloriæque iactura cum vel ipſa effigie peccati coniuncta, quod vel depictum & adumbratum virtutem habet ſupplicium ad ſe trahẽdi, vivitque ut clamet ipſa vindicta compleri. Adeſt Lyra: *Facta eſt indignatio; in Hebræo habetur: ira ſuper Iſrael, id eſt, ipſius Dei offenſi contra filios Iſrael, eò quòd tunc fuerunt recordata iniquitates eorum coram Deo, per Angelum, qui præerat Iſraelitis, videlicet quòd ipſi tanta mala, vel peiora fecerant, immolando filios ſuos, & filias ſuas dæmonibus: propter quod tunc in vindictam huius mali peſtilentia, & mortalitas in exercitu Iſrael cecidit; & ſic fuerunt cõpulſi recedere ab obſidione propter peccata ſua præterita.* Verè ni ethnicus eſſet Moabita Rex, divinam illum crederem conditionem percalluiſſe, conſultòque in iugula-

Pſalm. 105. 37.

Sap. 14. 23.

Lyra.

to

to filio inimicorum adumbrasse peccatum, ut vel ipsum delineatum clamaret, eorumque moliretur excidium; nam nullum sapientius consilium, nullus astus solertior, quàm ut homo ab hostibus obsessus in lucem eorũ peccata vocet, quò sic pariter hostium strages in lucem exeat; nam lux peccatorũ lux quoque supplicij est.

15 Sed quid mirum si oriens sceleris oriens quoque pœnæ sit, cùm peccatum non nisi in ruina rerum omnium inveniatur, nec alius peccati locus, quàm locus iacturæ, & bonorum omnium amissionis sit; vix enim se quis peccato polluit, cùm eum perditio invenit, tenetque; rerumque temporalium in eversione, & devastatione constituitur. Mira quidem sunt verba salubriq́ue redundantia mysterio, quæ Genes. cap. 37. 15. de Ioseph
Gen.37.15 iustitia prædito habet: *Invenitque eum vir errantẽ in agro, & interrogavit, quid quareret. At ille respondit: Fratres meos quæro, indica mihi ubi pascant greges. Dixitque ei vir: Decesserunt de loco isto; audivi autem eos dicentes: Eamus in Dothain. Perrexit ergo Ioseph post fratres suos, & invenit eos in Dothain. Qui cùm vidissent eum procul antequàm accederet ad eos, cogitaverunt illum occidere.* Primùm expendo ea verba: *Invenitque eum vir errantem in agro.* O magnum sacramentum erroris! erro fit iustus, ut peccatores reperiat: quia cùm iustus rerum incrementa, peccator detrimenta faciat; ille in augmento (sic enim interpretatur Ioseph) scelestus in iactura & amissione sit; verè ut iustus peccatorem inveniat, necesse est, ut iter suum perdat, ut deflectere à via sua simulet, & tendere ad perditionem: quod nos perbellè diceremus Hispanè: *Menester es q̃ un justo se meta à perdido para hallar à un perdido, i que conserlo, lo pierde todo.* Conspirant peccatores, ut pergant in Dothain; Dothain autem designat defectionẽ. Hoc est peccati consilium, in defectionem & ruinam rerum omniũ mittere, & immittere peccatorem. Tandem inveniuntur iniqui in Dothain, in defectione, is proprius locus ipsorum: non nisi in amissione & imminutione bonorum stant, & moventur, ibi eos quæras, si vis deprehendere. Deinde cùm consulunt de loco, in quem proficiscantur, quemque teneant, uno animo consilioque eligunt Dothain; ipsi enim in sui damna semper conspirant, & in detrimenti sui locũ potius feruntur, quàm proficiscuntur. Et animadvertendum est, illos prius occupasse Dothain, hoc est, defectionem, quàm cogitasse de fratricidio. Ait enim Textus: *Perrexit ergo Ioseph post fratres suos, & invenit eos in Dothain, qui cùm vidissent eum procul antequàm accederet ad eos, cogitaverunt illum occidere.* Quid est, quòd prius in defectionem impingant, & in imminutionem ingrediantur, quàm peccati consilium ineant? Nonnè innuit Deus, adeò esse coniuncta & colligata scelus & supplicium, ut si alterum præveniat, cum alteroque de temporis antelatione decertet, prius supplicium appareat quàm peccatum? Prævie enim illi defectionem intrarunt, & postea iniqua eorum cogitatio emersit: verè ex crimine oritur pœna, sed pœna adeò est finitima crimini; ut prius quandoque illa visatur, quàm crimen. Verumenimverò fratres cùm de loco tenendo consilium haberent, iam iusti fratres odio deflagrabant, iam livoris carie corrodebantur, odium eos in Dothain ruinamque compulerat, nec alium præeligerẽt, quàm sui iacturam, qui invido animo afficiebantur, & in sui defectione constituti, ut illam implerent, homicidium deliberarunt. Vlteriùs expende iustum peccatoribus adlectum ex ipsa saltim Societate eorum, & consortio nonnihil defectionis admisisse; nã iniquis fratribus associatus, ipse etiam in Dothain, id est, decremento inventus: nam in despoliationem, & vitæ discrimen incidit, deperdiditque libertatem, & in vile mancipium transijt. Attende quàm valido glutine supplicium sit sceleri innexum & implexũ, ut iustus ex peccatorum contubernio ipsorum etiam supplicium trahat, & defectionẽ patiatur. Non enerviter fulciuntur ea omnia ex mente Ambrosij lib. de Ioseph. cap. 3. *Et errabat* (inquit) *Ioseph, quia fratres suos invenire non poterat. Non immeritò errabat, qui quarebat errantes. Eos enim agnoscit Dominus, qui sunt ipsius. Denique & Iesus fatigatus ex itinere sedebat supra puteum. Fatigabatur, quia non inveniebat Dei populum, quem quarebat. Exierat enim à facie Domini. Qui enim culpam sequitur, exit à Christo. Peccator exit, iustus intrat.* Et infrà: *Invenit autem Ioseph fratres suos in Dothain, quod significat defectionem. Vbi est enim nisi in defectione, qui Deum deserit? Nimirùm deficiebant, qui non audiebant dicentem: Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego vos reficiã. Venit igitur Ioseph in Dothain, & præviderunteum de longe venientem, antequàm appropiaret ad illos, & insaviebant, ut occiderent eum. Meritò longè erant qui erant in defectione, & ideò insaviebant, quia non appropiaverat ijs Christus. Nam si appropiasset ijs typus Christi, fratrem utique dilexissent; sed propè esse non poterant, quia parricidium cogitabant.* Ambros. Longè sunt peccatores à Iesu, qui origo salutis, & omnium bonorum est, ideò in Dothain, id est in perditione, & dispendio consistũt, quia ubi pec-

ca-

catum ibi rerum universarum amissio, cùm fons ab eo defectionis & ruinæ humanæ substantiæ emanet.

16 Duo ex præcedenti loco luce sunt delinenda; & quòd scelus adducat hominem in bonorum iacturam tanquam in sibi debitum locum. Et quòd iusti ex sola dumtaxat peccati societate supplicium quoque participant: nam adeò connexa est, & invisceratà crimini pœna, ut non solũ grassetur in reos, sed in eorum socios; quod quidem ostensum est in Ioseph, qui ex eo quòd fratribus associatus est, civis quoque Dothain est effectus, spolium pertulit, vitæ discrimen incurrit, & in humilem mancipiorum sortem est delatus. Primum elucubrabis ex cap. Genes. 42. 21. ubi fratres Ioseph, qui adhuc fratricidiũ non purgaverunt, & crimen circumferebãt, Ægyptum ingressi, incusati hostilis explorationis, & in carcerem immissi collocuti
Gen. 42. 21 sunt: *Meritò hæc patimur, quia peccavimus in fratrem nostrum, videntes angustiam animæ illius, dum deprecaretur nos, & non audivimus: idcircò venit super nos ista tribulatio.* En quomodo qui peccatum secum fert, Dothain nunquam deserat, id est, defectionem, & perditionem, semper in defectione sunt, commoda & securitas semper illos fugiunt. Et perbellè expendit Chrysostomus bonam spem salutis esse, quòd nunc in infortunio bonorum ob suum peccatum se sentiant fratres, in Dothain ante se existere non agnoscebant, defectionem suã non animadvertebant. Nam peccatum quendã lethargum seu veternum gignere solet, & eo mentis torpore, & alienatione miser peccator, quæ patitur detrimenta, non sentit: at cùm sensus redijt, & damna illata à peccato animum pungentia dolorem, & molestiam afferunt, salubrior status est, & vicinia salutis: sic nunc confabulantur fratres: *Meritò*
Chrysost. *hæc patimur, &c.* Ait ergo Chrysostom. *Ita enim se habet peccatum, quãdo consummatũ est, & opere perfecto, tunc suæ absurditatis ostendit excellentiam. Et sicut ebrius quando multum vini ingurgitat, nullum sentit à vino damnum, postea autem sentit quantum sit damnum; ita & peccatum, donec consummetur, obtenebrat mentem, & quasi densa nubes ita mentem corrumpit; deinde conscientia insurgit, & quovis accusatore mentem gravius arrodit, monstrans absurditatem facti. Enim verò & hæc videre licet, quòd illa nunc in mentem veniunt, quæ fecerunt.* Secundum, quod assumpsimus, probatur ex
Iosue 6. 18. cap. Iosue 6. 18. *Vos autem cavete, ne de his quæ præcepta sunt, quippiam contingatis, & sitis prævaricationis rei, & omnia castra Israel sub peccato sint, atque turbẽtur.* Quid est, quòd quoppiam transgrediente præceptum, universa castra Israel prosternenda sint sub peccato, & commovenda? Num quid alieno peccato quis inficitur, ut sub alterius, quod ipse non commisit, scelere sit? Verè adeò strictissimè, intimèq; affibulatur supplicium crimini, ut ab isto nomen illud habeat, pœnaque peccatum vocetur. Quocircà esse sub peccato, idem importat ac esse sub pœna peccati. Cùm autem peccati locus Dothain sit; hoc est, defectio, detrimentum & pœna, qui simul cum peccatoribus sunt, quamvis iusti, in loco peccati, id est, in pœna peccati sunt. Monetur igitur quilibet è populo singillatim peccato ne se obstringat, non solùm ut suum vitet supplicium, sed & alienum. Suadetur ut abstinendo à peccato, locum, id est, pœnam peccati fugiat, ne si in loco se criminis statuerit, ad eos etiam qui unà cum ipso sunt, pœna serpat. Nam ulterius vagatur pœna peccati quàm peccatum: peccato enim tãtum afficitur ipse scelestus; supplicium autem peccati umbram, & societatem lambit & ambit, sociosque reorum quantumvis iustos malè perdit, ut discant iusti perditionem occupare se etiam, cùm locum peccatorum ingrediuntur, qui Dothain, id est, locus defectionis & perditionis est. Pro hac interpretatione militat Lyra:
Lyra. *Et omnia castra Israel sub peccato sint, id est, sub pœna peccati, quia pro peccato aliquorum, vel etiam unius, qui est pars alicuius communitatis, tota communitas punitur aliquando, & iustè, & maximè à Deo, cui omnes sunt debitores mortis.* Stat etiam pro
Abulens. ea Abulensis: *Id est, nõ solùm qui fecerit hoc, erit mortis reus, sed etiam castra erunt sub peccato, id est, omnes qui sunt in castris erunt sub peccato. Aliud est esse prævaricationis reum, & aliud esse sub peccato. Qui enim scelus committit, est prævaricationis reus: qui autem non peccat, & tamen subijcitur pœnæ peccati, dicitur esse sub peccato; & sic castra Israelitarum nõ essent prævaricationis rea, peccantibus quibusdam de Israelitis, sed tamen essent sub peccato, id est, obligata ad aliquam pœnam.*

Tanquam sui facem habet præfatus locus
Iosue 7. 1. caput Iosue 7. 1. *Filij autem Israel prævaricati sunt mandatum, & usurpaverunt de anathemate. Nam Achan filius Charmi, &c. tulit aliquid de anathemate; iratusque est Dominus contra filios Israel.* Et inferiùs vers. 10. postquàm in expugnatione civitatis Hai turpiter fugisset acies Israel, corruissentque triginta & sex ex eis; questus coram Domino ob nimium stragis dolorem effun-
Iosue 7. 10. dente Iosue, dicitur: *Dixitque Dominus ad Iosue: Surge, cur iaces pronus in terra? Peccavit Israel, & prævaricatus est pactum meum: tuleruntque de anathemate, & furati sunt,*

sunt, atque mentiti, & abscónderunt inter vasa sua. Nec poterit Israel stare ante hostes suos, eósque fugiet, quia pollutus est anathemate. Non ero ultrà vobiscum, donec cóteratis eum, qui huius sceleris reus est. Quò loci quamvis communis sententia teneat, uno è populo peccante, universum dici populum ab eius scelere peccatorem, quam Abulénsis amplectitur in præsenti: *Iussum fuerat, ne quis contingeret de anathemate Iericho, & quia unus contingebat, dicebatur facta prævaricatio, & dicitur, quòd filij Israel prævaricati sunt, ac si tota multitudo filiorum Israel peccasset, vel maior pars eorum, aut saltim multi. Vnus tamen fuit solus qui peccavit, scilicet Achan, dicitur tamen de filijs Israel quòd peccaverunt, sicut interdum peccante aliquo de communitate dicitur, quòd tota communitas illa peccavit. Et etiam sacra Scriptura interdum sequitur istum modum loquendi. Sic patet Matth. 26. ubi dicitur de unguento super capite Redemptoris effuso: Videntes autem discipuli indignati sunt: unitas tamen fuit, cui hoc indignum visum est, & molestè tulit, scilicet Iudas Iscariothis, ut habetur Ioan. 12. cap. Quòd autem solus Chan peccaverit, patet per ea, quæ sequuntur in littera, quoniã applicitis ad Dominum omnibus tribubus & familijs, atque domibus, solus Achan deprehensus est, ipseque solus cum his, quæ ad eum pertinebant, deletus est.* Tamen aliorum mihi gratius arridet sensus, nempè in præsenti per populum prævaricatorem, & peccatorẽ intelligi populum ex alieno peccato pœnæ traductum, & supplicio destinatum. Quamobrem innocẽs qui ob alterius punitur piaculum, non iam tantum appellabitur esse sub peccato, sed prævaricator & fur, si furti punitione mulctatur. Vnde quamvis solus Chã præceptum transgressus est, furtumque cõmisit, quia ex divina sententia castra Israelitica obnoxia supplicio manserunt, Domino indicente: *Et omnia castra Israel sub peccato sint, atque turbentur.* Inducuntur statim velut transgressores & fures. Filij autem Israel prævaricati sunt mandatum, & tulerunt de anathemate, ad quam sententiã declinasse sentio Augustin. quæst. 8. in Iosue: *Non enim aliquid durum, quantum attinet ad universi mundi administrationem, contingit mortalibus, cùm moriuntur quandoq; morituri: & tamen apud eos qui talia metuunt, disciplina sancitur, ut non solùm se quisque curet in populo, sed invicem sibi adhibeant diligentiam, & tanquam unius corporis, & unius hominis alia pro alijs sint membra solicita, &c. Similiter etiam ostenditur quantum connexa sit in populi societate ipsa universitas, ut non seipsis singuli, sed tanquam partes in toto existimentur. Per unius quoque peccatum, mortẽque paucorum admonitus est populus universus tãquam in corpore universo quærere quod amissum est. Simul etiam ostensum est, quantum malum fieret, si universa congregatio peccasset, quando ne unus quidem ita potuit iudicari, ut ab eo possent cæteri esse securi.*

Abulens.

Augustin.

18 Pro his iuvandis & collustrandis operæpretium est admonere, non certam esse, nec firmam regulam quam suprà nu. 16. retulimus ex Abulẽsi: nempè aliud esse peccati esse reum; aliud esse aliquem sub peccato: nam ut inquit ille; reus est peccati, qui peccatũ admittit, eóque polluitur; sub peccato est, qui sceleris supplicio subiacet. Quæ quidem regula, sacra Phrasi spectata, deficit; nam adeò punitio implexa, & intertexta peccato est, ut qui supplicio se peccato debito obligat, reus peccati apud fidelem paginam nominetur: unde ea vox *Reus peccati*, quandoque culpam excludit, & solùm innuit pœnas, quibus ob patratum delictum transgressor fit obnoxius: quò ostendatur, quàm immixta, & indistincta currant peccatum, & supplicium illi debitum, quod ex bonorum omnium detrimento, seu amissione conflatur, cùm utraque sub eadem voce cadant, & veluti inseparabilia univocentur; illamque cùm audis, intelligas pariter & hominem peccato immersum, & bonorum omnium spoliatione plexum. Decertabant filij Iacob cum optimo parente, ut eis Benjamin minimum natu traderet, quem secum asportarent in Ægyptum, pro cibarijs inquirendis; dolebat senex amoris sui pignus à se avelli, & abnuebat. Cui Ruben maior natu: *Duos* (inquit) *filios meos interfice, si non reduxero illum tibi: trade illum in manu mea, & ego illum tibi restituam. At ille; non descendet, inquit, filius meus vobiscum,* Genes. 42. 37. Rebellem parentis animum Iudas meditatus, grandiori sponsione fideiussorem se illi statuit: *Ego suscipio puerum: de manu mea require illum; nisi reduxero, & reddidero eum tibi, ero peccati reus in te omni tẽpore,* Genes. 43. 9. quibus auditis illicò Iudæ acquievit pater. Quid significet, peccati reum esse, in præsenti, splendescet, si discussserimus, quare Iacob, audita sponsione Ruben de duobus liberis iugulandis, si Benjamin incolumis non repatriasset, illi dilectũ natum non fidit: fidenter tamen commisit Iudæ se reum peccati fore perpetim pollicenti, si Benjamin salvus non rediret? Certè æstimem parenti Iacobo præ amoris grãditate dilecti Benjamini vitam plurimi pẽdenti Rubeni sponsionem exiguam valdè visam fuisse, geminorumque filiorum interitum

Genes. 42. 37.

Genes. 43. 9.

tum tenue satis, ac exile pignus pro Benjamini incolumitate oblatum reputasse; ergo ipsum illi credere noluit: at Iudam excelliorem, & opulentiorem vadem præhabuit, & quid sublimiùs securiùsque de illius fideiussione quàm de Rubeni adstipulatione cõcepit. Nam Ruben dum de Benjamini reditu securitatem in paternum animum immittere conatur, duplicis nati damno tantummodò se obiecit; secus Iudas, cùm reum se fore peccati committit: nullum est enim supplicij genus, nullum pœnæ quantumvis dirum & inauditum ingenium, quod in se nõ provocet, si parenti Benjamin salvum non restituat. Nam peccati nomen non unam, aut alteram mulctam, nec simplicem vindictam claudit, sed integram malorum, & ærumnarum restim secum trahit, nullumque est damnum, quod non comminetur. Quocircà qui peccator vult haberi, ni liberum patri natum reddat, omnigenæ pœnæ devovet se crudelitati, nihilque mali est, & acerbitatis, quod in se nõ deprecetur. Igitur Iacob, qui Rubeni pollicitationi non acquievit, ut ei liberum fideret, securitatem nactus est, promissionem Iudæ auscultans, qua peccati reus manebat; ac proinde universæ, quæ excogitari poterat, iniuriæ, & molestiæ debitor. Sub nomine ergo peccati, non solùm culpæ malum, sed malorum universitas pariter corruit. Quamobrem Rupertus lib. 9. in Genes. cap. 6. inquit: *Traditur ergo tãdem Benjamin commissus Iudæ dicenti: Si nõ reduxero eum tibi, ero peccati in te reus omni tempore, & hanc sponsionem sapiens pater libentiùs accepit. Nam quod ante hunc dixerat Ruben: Duos filios meos interfice, si non reduxero eum tibi, non suscepit pater.* Non, inquam, accepit, quia minoris habuit duplicis filij iugulũ, quàm peccato esse obnoxium; quod quidem idẽ est, ac quempiam malorum omnium, ac pœnarum onus super se petere. Id enim scitè admonuit Strabus apud Lypoman. in Catena: *Notandũ quòd Ruben ait: Duos filios meos interfice, si non restituero eum tibi; nec tamen obtinuit: at Iudas dicens: Reus ero peccati in patrẽ omni tempore, impetravit, quia ei commissus est Benjamin. Plus est ergo reum esse peccati, quàm temporaliter occidi.* Annuit ipse Lypomanus, qui paraphrasi illustrans ea verba: *Ero peccati reus in te omni tempore*; ait: *Peccator ero tibi omnibus diebus, indignationi tuæ obnoxius ero semper, & pœnæ, quã inferre decreveris.* Non absimiliter locum interpretatur Abulensis: *Ero peccati reus omni tempore, id est, ero obligatus tibi omni tempore vitæ meæ ad quamcunque pœnam pro peccato, quod in te commiserim.* En quo pacto singularem, & determinatam pœnam nomen peccati non decernat, sed sub illo universæ comprehendantur.

Rupert.

Strabus.

Lypoman.

Abulens.

19 Et certè nemo ibit inficias hæc præclaram facem mutuari à peccati ipsius conditione, quæ ita imbibitum fugit calamitatum omnium cumulum, & recapitulationẽ, nempè mortem, ut non tam mors nominetur, quæ ab hominum feritate gignitur, quã quæ à peccato fabricatur: verè si una cum altera conferatur, huic nomen mortis inditur absolutum, tanquam quæ perfectã mortis rationem nanciscatur; illa verò coram ista mortis nomen deperdat, & periphrasi & ambagibus exprimatur. Origenes hom. 15. in Genes. apud Lypomanum expendit ea verba, quæ liberi retulerunt parenti Iacob reversi ex Ægypto, & fratris Iosephi notitiã adepti: *Qui ascendentes ex Ægypto venerũt in terram Chanaam ad patrem suum Iacob; & nunciaverunt ei dicentes: Ioseph filius tuus vivit*, Genes. 45. 25. Quid est (sciratur) filius tuus vivit? A virtutis vita, temporalem ei vitam enunciat. Vivit filius tuus, hoc est, nullo vitij piaculo se fœdavit, nullã criminis umbram subijt, spiritualis mortis imaginem non præsetulit. Ab hac vita illius corporalem vitam edisces; nam si peccato se contaminasset, verè dicere nequirẽt, vivit filius tuus: nam de eo qui in scelere mortem iam ebibisset, potius esset nunciandum, filius tuus mortuus est; ubi enim peccatum inesset, credebant filij ita certissimè mortem erumpere, & regnare, ut de eo qui scelus perpetrasset, dici nefas esset, quòd viveret, sed quòd iam obijsset. Sic Origenes: *Sed & ad mores nostros informandos dicamus, quòd si potuisset vinci Ioseph à libidine, & peccasset cum uxore domini sui, non puto quòd hoc à Patriarchis nunciatum de eo fuisset patri eius Iacob, quia filius eius viveret. Hoc enim si fecisset, sine dubio nõ vivebat. Anima enim quæ peccat, ipsa moritur.* Quæ ut fulciat, testem inducit Susannam, & ea illius verba expendit, quæ ad procaciss imos senes lenocinio ætatis maturitatem profanantes, effudit animosa: *Ingemuit Susanna, & ait: Angustiæ sunt mihi undique; si enim hoc egero, mors mihi est; si autem nõ egero, non effugiam manus vestras*, Daniel. 13. 22. Illud sanè mysterij lance ponderato, quòd cùm Susanna utrinque sibi mortẽ imminere cognosceret, & ex peccato, si senibus assentiret, & ex senum crudelitate, si dissentiret, & pro castitate militaret; mortem dumtaxat in peccato nominavit, quasi ea mors solùm esset, quam peccatum parerer, in senum immanitate mortis nomen subticuit, quasi mortis nomen immereretur, quæ aliunde nascitur, & gloriosè eam sibi quis architectatur. Ait enim: *Si hoc egero, mors mi-*

Origen.

Daniel. 13. 22.

mihi est; si autem non egero, non effugiã manus vestras, inquiens, si peccavero; mortẽ sibi aperto & proprio nomine enunciat, si peccavero mors mihi est; si autem non peccavero, non effugiam manus vestras: sed cur non ait; mors quoque mihi erit? nomẽ mortis cur filet? & quod primum aperire non detrectavit, nũc ut explicet ambagibus utitur: per manus iniquorum mortẽ designãs? non effugiam manus vestras, id est, mortem, quam manus vestræ mihi iam adornãt. Verè Susanna divino Spiritu afflata hoc elocutionis genus commenta est; ut eam veram mortem, & mortis nomen promerentẽ commendet, quæ peccati fœtus est, & ab eo enascitur, quæ verò aliunde elabitur, & quã quis sibi proprio crimine non molitur, alijs est vocibus enuncianda, quasi mortis nomẽ nondum promerita. Quamobrem præfatis verbis annectit Origenes: *Sed & Susanna eadem docet, cùm dicit: Angustia mihi sunt undique; si enim hoc fecero (id est, si peccavero) mors mihi est; & si non fecero, non effugiam manus vestras: vides ergo & ipsã mortem in peccato posuisse?* Hoc est, nomen mortis ei non imposuit, quæ à ferocientium manibus, sed quæ à peccato proficiscebatur. Origen.

20 Num tibi laboriosæ molis, vitæque acerbissimæ peccati nimius videar amplificator, si scripsero, adhuc post mortem vitam perdurare peccati, ut corpus excruciet, ossa opprimat, cineresque ipsos abliguriat & absumat, quasi non patiatur spolia ipsa mortis requiescere, nec quiescat, donec vestigia corporis evanescere cogat? Vide si huc spectent verba obituri iam Iacobi, quæ carissimo filio Iosepho tanquam præcipuum pietatis suæ monumentum mandavit: *Cùmque appropinquare cerneret diem mortis suæ, vocavit filium suum Ioseph, & dixit ad eum: Si inveni gratiam in conspectu tuo, pone manum tuam sub fœmore meo, & facies mihi misericordiam, & veritatem, ut non sepelias me in Ægypto, sed dormiam cum patribus meis, & auferas me de terra hac, condasque in sepulchro maiorum meorum*, Genes. 47.29. Adeò anxius solicitatur Iacob de exitu defuncti corporis ab Ægypto, & dormitione in sepulchro paterno in terra Chanaan defosso, ut iuramento obstringat filiũ ad eiusmodi mandati adimpletionem, & eo quidem iuramento, quo usus fuerat avus eius Abrahã, ut filio Isaac delegeretur uxor, & sic generosam viã Christi progeniei sterneret, Genes. 24.3. Quod præclarè animadvertit Augustin. in quæstionib. super Genes. *Moriturus Iacob filium ea iuratione constringit, qua servum constrinxit Abraham. Ille mandans unde uxor ducatur filio suo, iste sepulturam commendans corporis sui. In utraque tamen causa nominata sunt duo illa, quæ magni habenda, atque pendẽda sunt in scripturis omnibus, quacunque dispersa legantur, misericordia, & iustitia.* Testatur autem Lypomanus eò iurisiurandi ritu fidem in Christum solitos fuisse profiteri antiquos Patriarchas, & illum venturum veluti in testem vocare præ ingentis fidei ardore: *Iurabant autem patres manu sub fœmore posita, quòd illis in locis genitalibus esset signum sacrum divini fœderis, quasi iuraturi per fidem in Christum ex eorum semine generandum.* Nonnẽ tantę momenti res erat, tantæque molis mysterium in avertendo exanimi corpore ab Ægyptia humatione, ut ad eam deviandam cæremonia, ita sacra fungatur Iacob, iuramentumque per fidem Christi venturi exposcat? Quid Chanahæus tumulus cum Christo adventuro, ut fidem illius præferat Iacob, ne ipsi denegetur, & eo iuramento tumulum Ægyptium amãdet, quo noverat progenitorem suum Abraham Christo progenitricem quæsivisse? Sanè huius rei sacramentum ingeniosè percalluit Augustin. ubi suprà: *Quid sibi autem velit à tanto viro tam solicita corporis cõmendatio, ut non in Ægypto sepeliatur, sed in terra Chanaan iuxta patres suos, mirum videtur, & quasi absurdum, nec conveniens tantæ excellentiæ mentis propheticæ, si hoc ex hominum consuetudine metiamur. Si autem in his omnibus sacramenta quærantur, maioris admirationis gaudium ipsi, qui invenerit, orietur. Cadaveribus quippè mortuorum peccata significari in lege non dubium est, cùm iubentur homines post eorum contrectationem, sive qualemcunque contactum ab immunditia purificari. Et hinc illa sententia ducta est: Qui baptizatur à mortuo, & iterùm tangit illum, quid proficit lavatio eius? Sic & qui ieiunat super peccata sua, & iterùm ambulans hæc eadem facit. Sepultura ergo mortuorum, remissionem significat peccatorum, eo pertinens quod dictum est: Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata. Vbi ergo sepelienda erant hoc significantia cadavera Patriarcharum, nisi in ea terra, ubi ille crucifixus est, cuius sanguine facta remissio peccatorum est?* Si ergo Augustini mentẽ aprè nostro instituto enucleaveris, invenies, quasi excogitasse Iacobum fore, ut peccata sua defuncto corpori quodammodò inhærerent, vel saltim timuisse peccatorum suorum vestigia ab exanimi corpore nondum penitùs iri expunctum; quare verebatur cadaver suum in Ægypto sepeliri, ubi nulla peccatorum sperabatur remissio. Contendebat Iacob tanquam æternitatis candidatus, & qui im- Lypomanus Augustin.

Gen. 47.29

Genes. 24.3.

Augustin.

immortalitati militabat, corpus suũ in peccatorum remissione condi, ut si quid vestigiorum peccati corpus suum infamaret, illud deleret sanguis ille, qui effundendus in terra Chanaan credebatur; & sic peccatorum vestigijs expiatis, corpus suum verè quiescere diceretur; si enim ulla in ipso mãsissent, non inani timore pungeretur cogitãs ea semper corpus suum laboribus, & ærumnis affectura, & in cineres vocatura, tam vehementerque in cineres ipsos invectura, ut in nihilum redigi conarentur; proindeque nihil in corpore suo superstes fore, quod resurrectionis ambiret maiestatem. Fugiat ergo corpus Ægyptiam sepulturam, quam nulla spes remissionis respergit; adiuretur filius sub eo testimonij ritu, quo Christum patres contestabantur venturum; ut innuat Iacob Christi venturi virtutem, & remissionis gratiam etiam defuncto suo corpori exoptare, qua abigantur procul ab eo peccatorum vestigia, quæ velut tineæ, vel helluones sunt ipsos cineres devorare gestientes, nec ulla quiete gaudere patientes. Iuvat autem ad hæc cogitatio Caietani existimãtis, ideò Iacobum sub eiusmodi iuramenti ritu mandasse Iosepho corporis sui tumulationem extra Ægyptum, quia is iurandi modus durationem semper apud antiquos Patres spectabat: *Adinstar ergo Abraham iuramentum exigit subtus fœmur, in quo est pars generativa, more (ut suspicor) antiquorum principium servandæ speciei humanæ magni pendentium, tanquam iurando per conservationem generis humani, quod est maximum bonum hominum in hoc mundo.* Caietan. Innuit ergo Iacob sub ea iuramenti forma corporis sui se conservationi cõsulere, ideòque exposcere, ut in Ægypto non humetur: ubi credit (ut posteà qua peccatorũ remissio absit) à peccatorum vestigijs ossa sua fatiganda, conterenda, devastanda, & quasi in nihilum redigenda. Ad hunc tanquam ad germanum sensum velim accersas locũ Iob. 20. 11. ubi sic de impio: *Ossa eius implebuntur vitijs adolescentia eius, & cum eo in pulvere dormient.* Iob. 20. 11. Quasi dicat: Ita inhærescere, & agglutinari videntur vitia impiorũ eorum ossibus, ut ea mors ab ipsis dispescere, seu divellere non valeat, unde cum ossibus vitia ad sepulchra descendũt, nec quiescunt, donec ita ea atterant, ut ad pulverem usque deducantur; nesciũt dormire prius vitia, aut quierem sumere, quàm usque ad levissimas favillas ossa extenuarint: in hanc mentem videtur propendere Gregor. lib. 15. Moral. cap. 5. Gregor. *Ossa cum eo in pulvere dormient, quia eou[illegible]què in illo antiquæ consuetudines perdurant, quò hunc ad mortis pulverem pertrahant. Cum eo enim in pulvere ossa, vel vitia dormire, est usque ad pulverẽ eum non deserere.*

21 Et quidem malum non est, nec supplicium quantumvis dirum, in quod, ut sibi natum debitumque peccatum oculos non defigat; respicit in illud tanquam ad se illud perpetim advocans, & inclamans, ut deproperet. Sanè non inconcinna comparatione, nec incompto lepore Heliotropio scelus comparabis, sicut enim Heliotropium Solis herba est, seu flos Solis æmulus, vel leno, qui eius cursum & motum, continuis semper sectatur aspectibus, & quem pedibus insequi nequit, utpotè immobilis planta, vultus obtutibus non deperdit. Vnde si ex Oriente Sol procedat, & tanquam gigas ad percurrendam viam suam se accingat, æmulum flos caput quasi à seipso erigit exoriẽs; si in altum Sol se provehat, sursum ipse dirigit aspectus aciem; si pallens concidit in occasum, occasum ille exprimit in langore. Eum meritò Poëtæ Solem prati appellarunt, Solis enim colorem, habitumque in se transmutat, & depingit, nihilque in Sole est, quod instar ardentissimi amatoris in se foliorum ordine non figuret. Istiusmodi igitur natura & conditio peccati, ac supplicij est, ut æmulis aspectibus, gradibusque mutuò semper sibi respondeant, ac succedant, ut in quo statu & via malum omne videris, in eo peccatum præcesserit omninò, & si peccatum intuearis, pœnam subsequentem conspecturus sis. Propino tibi Ieremiæ locum, qui perbellè Solis, & floris reciprocos obijciat aspectus in supplicijs & sceleribus: *Et factum est verbum Domini secundò ad me dicens: Quid tu vides? Et dixi: Ollam succensam ego video; & faciem eius à facie Aquilonis. Et dixit Dominus ad me: Ab Aquilone pandetur omne malum super omnes habitatores terræ*, Ierem. cap. 1. 13. Ierem. 1. 13. Olla erat succensa & ardens: facies autem seu vultus ollæ respiciebat Aquilonẽ: quid verò ab Aquilone exoriebatur? Nempè omne malum super omnes habitatores terræ. In eo igitur sacramentum est, quòd in orientem totius mali ollæ ardentis vultus intenderet, quasi expectans oculis omne malum enascens, ut sequaci aspectus cursu illi lenocinaretur. Si à Gregorio sciscitaris quid per ollam succensam portendatur; respondet lib. 18. moral. cap. 11. Gregor. *Olla succensa est cor humanum, sæcularium curarum ardoribus, desideriorumque anxietatibus fervens.* Et Augustinus ad Fratres in Eremo: August. *Hæc est illa fervens olla, quam Ieremias vidit, in qua decoquuntur omnes Principes & Pastores tenebrarum, sectatores bonorũ temporalium, venatores divitiarũ, qui primas cathedras appetunt in Synagogis, &*

sa-

salutari in foro, & vocari ab hominibus Rabbi: hanc ollam succendit diabolus, dum corda patrum instigat ad altiora. Scelus igitur est, quod in olla fervet. Attende ergo locum, in quem se peccati facies prorigat, in quem obtutus dirigat, scilicet in Aquilonem, à quo supplicium omne, & malum enascitur. Ecce sceleris ollam æstuantem ad Aquilonem facie conversam; & ecce malum omne: *Ab Aquilone pandetur omne malum.* Malum enim semper aspicit culpa, id est, peccata pœnam tanquam heliotropium Solem.

22 Sed ne à prefata metaphora abscedamus, operæpretium est meditari, quomodo peccatum imaginem, formam, & colores induit mali, quod respicit, quemadmodum statuimus heliotropium figuram & ornatum Solis exprimere; unde quemadmodum antiqui Solem prati dicebant heliotropium, sic peccatum possumus supplicium, & malum omne appellare. Pro eiusmodi mente fulcienda, & illustranda oportet ut locum Psalm. 7. 13. & 14. *Arcum suum tetendit, & paravit illum, & in eo paravit vasa mortis, sagittas suas ardentibus effecit*, conferamus cum Psalmi loco 19. 3. *Sagitta potentis acuta cum carbonibus desolatorijs.* Sagittæ Dei potentis, & punientis ignitæ sunt, & carbonibus accensis instructæ, flammeam enim cuspidem gerunt; sed quibus, quæso, eas comparat? in quos eas præparat? In peccatores inquã, sed ardentes; ardent enim peccatores, & igneſcunt, & sic potentis, & vindicis brachij sagittas ignitas in se provocant. Sed quid ignis armetur in ignem? ut quid flamma flammam æmulam habet, & exosam, flammamque vult perire flammam? O mysterium! ô lenocinium peccati erga supplicium. Prævidet peccator pœnæ suæ habitum ignem esse, & sagittas, quibus plectendus est, & transverberandus flammigeris prunis cuspidari, ideò sicut heliotropium totum à dilecto Sole ornatum, & elegantiam sibi fingit, & quia novit peccator vindictam sibi ab igne peti, sub flammæque specie pœnam comminari, à peccato suo se quoque figurat ignitum; libidinemque flammam vocat, qua deflagrat, & deperijt; ambitionem æstum, cupiditatis desideria faces, quibus exuritur, & effervet: en quomodo sagittas suas potens Deus carbonibus desolatorijs instructas ardentibus peccatoribus effecit; & peccati ardor ardorẽ petit, & expetit vindictæ. Conspirans in hunc sensum Hesychius & Basilius apud Catenam Græcam Danielis Barbari. Ille enim ait: *Ardentes verò vocat libidinis igne accensos, contra hos sagittas comparare dicit.* Hic autem: *Vasa autem mortis sunt potestates inimicos Dei destruentes. Sagittas suas ardentibus effecit. Quemadmodum ignis pro combustibili materia factus est à conditore Deo (non enim propter adamantem creatus est, qui ab igne non liquescit, sed propter ligna, quæ comburuntur) sic Dei sagittæ animabus, quæ facilè incenduntur, & quæ materiam multam ad comburendum aptam collegerunt, ab ipso factæ sunt. Qui ergo anteverterunt, & iam in seipsis ignitas diaboli sagittas habent, hi sagittas Dei excipiunt; propterea dixit: Sagittas suas ardentibus effecit. Vrunt porrò animam amores carnis, cupiditas divitiarum, ignitæ iræ, tristitia ardentes, ac animam consumentes, & timores à Deo alieni.* Num non vides, quo pacto peccatum, & habitum, & speciem supplicij præsefert, nomenque, & gestum pœna, antequàm ipsa adventarit, præmonstret, ita ut ante irrogatam punitionem, ex ipso apparatu & nota possit appellari scelestus, damnatus & punitus.

Psal. 7. 13. & 14.

Psal. 19. 3.

Hesychius. Basilius.

23 Testem veritatis huius invoco delicatum illum divitem, & prodigum helluonem; de quo Lucas 16. 19. *Homo quidam erat dives, qui induebatur purpura & byſſo, & epulabatur quotidie splendidè.* Sedulò contemplare delicioſi divitis amictum, & mentior, si non splendidi indumenti colorem de supplicij sibi ipse qualitate, & specie comparaverit. Purpura quidem ignei coloris est, & ardentem flammam præseferens; quid purpuratum divitem diceres, nisi ardentem, & flammeum, & igne undique circumfusum: confer divitem peccatis, & delicijs incubantem cum ipsomet gehennalibus ardoribus circumamictum; & invenies ipsum purpura accinctum, heliotropium fuisse supplicij sui in semet referentem colorem, & qualitatem pœnæ, quæ illum spectabat; nam qui purpuræ ardoribus coruscabat, in ipsis exprimebat flammæ ardores, quibus divino iam erat iudicio destinatus. Suadeor ad hunc spectasse divitem eloquium Isaiæ 50. 11. *Ecce vos omnes accendentes ignem accincti flammis, ambulate in lumine ignis vestri, & in flammis, quas succendistis vobis.* Ecce hic dives accendens ignem luxuriæ, cupiditatis, gulæ, avaritiæ, accinctus purpuræ flammis, quæ tam vitiorum suorum ignem, quàm gehennalem, in quem dejciendus est, repræsentat; ambulato ergo, ô dives, in lumine ignis tui, & in flammis, quas succendisti tibi: verè ambulare in flammis de flamma ad flammam progredi est; de qua ergo flamma, ad quam flammam dives iste transit?

Luc. 16. 19.

Isai. 50. 11.

Nempè de purpura, & flamma voluptatis ad flammam, & purpuram gehennæ, adeò enim simile est vitium supplicio, & culpa gehennæ, ut utraque eodem nomine designetur; & sub flammæ vocabulo exprimatur; ita invisceratum est supplicium peccato, ut statim ac quis delinquit, supplicij colore vestitus appareat, & cùm demum supplicio mulctatur, non aliter verè videatur se habere, quasi de flamma ad flammam processerit. Accipe Hugonem de Sancto Charo, qui satis ingeniosè inquirit; cur dives ex tartaro ad Abraham eam vocem emiserit: *Mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma*, Luc. 16. 24. Expendit illum sigillanter & signanter dixisse: *Quia crucior in hac flamma*; & quæ alia erat, in quâ cruciaretur? Quorsum necessum fuit dixisse, *in hac*? Verè qui *in hac flamma* dixit, innuit alteram se fuisse expertum. Et verè sub ignea purpura vivens flammam suæ voluptatis sentiebat, in eaque sæpissimè torquebatur, ideò nunc in inferno aliam flammam indicat sibi bellum gerere, & quæ cogit, ut miseros questus emittat? quamobrem ait: *Quia crucior in hac flamma.* Igitur inquit Hugo: *Quia crucior in hac flamma. Est duplex flamma; una præsens, scilicet, malæ concupiscentiæ; altera est flamma gehennæ; de quibus Isaias: Ambulate in flammis: ambulare in flammis est, de flamma ad flammam transire, de flamma concupiscentiæ ad flammam gehennæ.* Favet huic interpretationi noster Gaspar Sanctius in locum præfatum Isaiæ: *Expende quis peccatorum status, qui hoc symbolo optimè ab Isaia, imò ab ipso Christo describitur. Vt enim in fabulis quædam finguntur monstra, quæ flammas evomunt, ut Æneid. 8. Cacus, & apud alios Chimæra: sic monstrorum omnium maximè horribile peccator, qui per omnium sensuum aditus ex eo igne, quem ex gehennali incendio concepit, flammas eructat. An non ignis est furor & rabies, quæ ex oculis scintillantibus emicat; aut ardor ille libidinis, qui indesidem, & malè securum animum per oculos irrumpit? ac tandem æstuans, ac fervens ebullit multa & dictu fœda, & auditu turpia. De quo incendio Hieronymus sic ait: O ignis infernalis luxuria, cuius materia gula, cuius flamma superbia, cuius scintillæ prava colloquia, cuius fumus infamia, cuius cinis immunditia.* Nonnè vides, quomodo concepto peccato, concipitur etiam ignis tartareus, qui per sensuum feneſtras erumpit, & manifestatur? Nec aberrat ab hoc sensu Hieronymus in hunc locum: *Hoc capitulo discimus pro qualitate peccati ignem sibi unumquemque succendere; & quomodo in eodem manentes loco, & si dici potest, lectulo alij sani sunt, alij febrium succenduntur ardoribus, & diversitate humoris, atque pituitæ diversa supplicia sentientes: sic & ignis, qui à peccatoribus succenditur, materiam in peccatis habet, & in iniquitate, de qua scriptum est; Ardebit sicut ignis iniquitas, & sicut gramen siccum vorabitur incendio.*

Hugo de S. Charo. Luc. 16. 24. Gasp. Sanctius. Hieron.

24 Alio ex latere, seu aspectu eundem Lucæ locum interpretans nostrum scopum collimavit Hugo Cardinalis in huius divitis lacinioso, & superfluo amictu, quo in sua diffluebat peccata, pœnæ illius imaginem investigans delineatam: *Qui induebatur purpura & byssо.* Purpura enim nil aliud quàm sanguinem præfert, tingitur namque lana conchilio sanguine, à quo colorem habet. Vnde homo purpuratus speciem habet hominis sanguine madidi, & undique tincti. Per sanguinem duo præcipuè notantur in sacris Litteris, & peccatum, & pœna peccati. De peccato loquitur Regius Psaltes, cùm ait: *Libera me de sanguinibus, Deus, Deus salutis meæ*, Psal. 50. 16. De pœna est vox illa, qua inclamavit Iudæorum perfidia: *Sanguis eius super nos, & super filios nostros*, Matth. 27. 25. Vtranque interpretationem complexus est locus Osee 4. 2. *Sanguis sanguinem tetigit*; hoc est: adeò intima vicinia iunguntur scelus & supplicium, ut scelus semper supplicium tangat, & teneat. Induebatur ergo dives sanguis purpura, quia superbia & delicioſa vestis eius peccata publicabat, ut admonet Hugo Cardinal. ex sententia Gregorij: *Luxus vestis duo vitia comprehendit, scilicet, inanem gloriam, quod notat purpura, & molliciem carnis, quod notat byssus, genus lini candidissimi, quod iuxta carnem habetur, purpura verò exterius ostentatur, Gregor. in homil. Si cultus subtilium pretiosarumque vestium in culpa non esset, nequaquam sermo divinus tam vigilanter exprimeret.* Ergo sanguis vestis divitis exprimebat peccata, sed quia sanguis sanguinem tangit; sanguis peccati in divite voraci sanguinem pœnæ tangebat; idemque amictus sanguis tanquam præco duo una voce publicabat crimen, scilicet & supplicium, sub unoque sanguine duo se mixtim voces fundebant, quibus se peccatum, & pœna prodebant. Itaque dum utriusque peccati, scilicet, & supplicij unus, & idem typus est, per id designatur, arctissimo utrumque, & similitudinis,

Luc. 16. 19. Pſ. 50. 16. Matth. 27. 25. Osee 4. 2. Hugo Car. Gregor.

&

& necessitudinis nexu copulari, siquidem imago quæ unum exprimit, exprimit & aliud, innuiturque utriusque quasi unam substantiam esse, quæ sub eisdem speciebus, & accidentibus operitur. Quocircà Hugo ait:

Hugo Car. *Purpuram autem & byssum nominat Dominus, non solùm quia delicata, & sumptuosa sunt, sed propter latens mysterium.* Et cùm adstruxerit peccata per purpuram subnotari; subdit: *Sed certè purpura, quæ tingitur sanguine, convertetur illis in sanguinem, quia sanguis culpæ requierit sanguinem pœnæ. Osee 4. Sanguis sanguinem tetigit. Isai. 9. Vestimentum mixtum sanguine erit in combustionem, & cibum ignis.* Ad mysterium autem byssi deveniens, ut illud explicet quadam facetia litterarum allusione ludit; byssum & abyssum expendens unius tantùm litteræ discrimine variari. Etenim culpa, & supplicium adeò una eademque sunt, ut vix una littera discrepent, & brevi quodam intervallo separentur; nam byssus peccatum, à byssus indicat pœnam: *Et candor byssi convertetur in obscuritatem abyssi. Nunc vestiuntur byssо, tunc vestientur abyssо. Exod. 15. Submersi sunt in mari, id est, in amaritudine peccatorum, abyssi operuerunt eos*, quasi & submersionem peccatorum, & abyssorum opertionem uno eodemque tempore subierint scelerati.

25 Hanc certè finitimam strictissimamque viciniam peccati, & supplicij commendat, & auctorat eleganter locus Genes. 3. 8. ubi de protoplastis culpæ iam mancipatis scribitur:

Genes. 3. 8. *Et cùm audissent vocem Domini Dei deambulantis in paradiso ad auram post meridiem, abscondit se Adam, & uxor eius à facie Domini Dei in medio ligni paradisi.* Quid est, quòd post culpam admissam prævaricatores illicò latebras quærant, & in tenebrarum obscuritatem ferantur? In medium lignorum truduntur, ut eorum caliginosa densitate vestiantur: quid est, quòd semetipsos supplicio devoveant? Ea profectò vis peccati est, ut vix commissum sit, cùm vicinum sibi supplicium ambiat; nec dum in limine culpæ suæ peccator est, cùm supplicij penetralia petit: is enim adeò se miserum & ærumnosum deplorat scelere suo onustum, ut quasi pro solatio habeat mortem, & abyssum ipsum, in quo condatur; & cùm aditus ad illum denegetur, tanquam mali sui levamen, mortis & inferni imaginem insectatur, sub qua protegatur. Iam sceleris sui sarcinam senserant primi parentes, & prima illorum cura fuit merito se supplicio tradere; investigant terræ rimas, per quas in mortis sepulchrum, & barathri pœnas descendant, & cùm non invenerint, circumspiciunt. Vndequaque si aliqua illorum sit umbra, aut simulachrum, in quod tanquam illorum substitutum se immittant, cùmque obscuritatem explorârint, quæ in densa intonsaque lignorum silva sibi offerebatur, putantes tenebras mortis, & inferni imaginem tunc expressiorem, ad illas illicò accurrerunt. Nonnè vides quomodo peccatum illicò in supplicium tanquam sui ipsius vicinam peccatorem impellat, cogatque illud solatium æstimari, ut dirum indicet cruciatum, quo ab ipso peccato punctus scelestus divexatur. Rem eleganti carmine statuit Claudius Marius Victor. lib. 1. in Genes.

Claud. Marius. *Idcircò umbrosa è foliis nova tegmina fici*
Decerptis, texunt, post culpam, mente receptam,
Corpore velato denudatura pudorem.
Nec satis: ignorant quid agant, qua crimen inustum
Seque ipsos fugiant: cuperent, si fortè pateret,
Condere se barathro; usque adeò contermina pœnæ
Culpa sua est, ut iam miseros mortale paventes
Mortis imago iuvet: silvas umbrosaque lustra
Obtendunt vanis solatia falsa tenebris.

Quamobrem Aelredus serm. 8. in cap. 13. Isai. expendit peccatorem in ipsa sceleris sui perpetratione sibi quoque pœnam, & supplicium conflare, nihilque aliud videri peccatum, quàm quoddam tormentorum conflatorium: *Cave tibi, ò homo, quoties enim peccas, materias pœnarum, quibus torquearis, præmittis ad inferos; tu tibi ignem accendis, quo torquearis; tu fœtorem suscitas, quo crucieris; tu vermes vivificas, qui te consumant; tu tenebras paras, quæ te excæcent.* Aelredus.

26 Quòd verò peccator scelere suo sibi gehennam extruat, ignem pariat, quo in æternum depereat; scitè satis, & ingeniosè elicit Paulinus epistola 9. interpretans illud Salvatoris proloquium: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi ut accendatur?* Luc. 11. 49. Verba autem Paulini ea sunt: *Ignem venit mittere in terram, & quid vult Dominus, nisi ut accendatur in nobis, & illuminet tenebras, & peccata consumat? Quia Dominus Deus noster ignis consumens est. Tribuat hìc mihi Dominus, ut & in me, & pro me fiat ignis consumens. Ardeat hoc igne cor meum in lumen æternum mihi, ne eodem ardeat anima mea in pœnam* Luc. 11. 49. Paulin.

perennem. Quæ quidem verba, quia difficilia, evolvenda nobis, & extricanda sunt. Censet Paulinus in terram Christum Dominum deveniſſe, ut in eam ignem, id eſt, divinitatem diſſeminet, etenim Deus ignis conſumens eſt, qui quidem ignis potens eſt tenebras diſpergere, & fugare, lumine reſpergere animum, & quidquid vitioſum in illum peccatum induxit, abſumere. Optat egregius Antiſtes, ut in ſuo animo hic ignis fiat illuminans pariter, & conſumens; petit ut hoc divinitatis igne cor ſuum exardeat in lumen æternum, ne eodem igne ardeat in pœnam immortalem. Hîc ſanè difficultatis moles verſatur: verè Deus inſtar ignis flamma eſt, quæ iuſtorum mentes purgat, & illuſtrat, & tandem huius ignis divini ardorem ebibentes, eoque candentes beantur, & in quandam divinitatis formam demigrant. Quod autem difficile ſanè intellectu apparet, eſt indagare, quomodo peccatorum animæ eodem divinitatis igne exurantur in pœnam æternam. Ait enim Paulinus: *Ne eodem ardeat anima mea in pœnam perennem.* Quid? Num Deus ignis eſt, quo in tartaro damnati perenniter excruciantur, & diſſolvuntur? Profectò nullo aptiori, & elegantiori tropo potuit innuere Paulinus parturitionem, qua peccatorum cruciatus à ſuo ſcelere funduntur, quàm appellando Deum ignem, quo æternaliter deflagrant. Etenim cùm igni ſubijcitur materia ſicca, levis & à pravis humoribus defœcata, ſtatim ab igne corripitur, & penetratur, vixque fumus aliquis tenebroſus ab ea emittitur; quod ſi emittatur, non qui caliginis opacitatem habeat, ſed claritatem, & qui quamcitiſsimè evaneſcat. Si verò materia illa ſenſum haberet, & intellectum, gauderet ſe breviſsimo tempore illuminatam, & honoratam intueri, totamque in ignis ſplẽdorem commutatam, & undique ignitam. Cùm autem miniſtratur igni materia ſqualida putrida pinguioribus liquoribus madida, craſsiſque humoribus impinguata, & oppleta, nil ex ea oritur quàm denſus, & tetet fumus, ſpiſſa caligo, & ſordidę tenebrę, quibus materia ipſa denigratur, horreſcit, nulla ex ipſa lucis ſe prodente ſcintilla; horror eſt, & gehenna quod undique cernitur; & verè ſi materia illa ſenſu potiretur, diceret ſe non alibi eſſe quàm in inferno, nec aliter diſtortam, quàm damnatum. Et à quo, quæſo, ea horrida caligo, & gehennæ ſpectrum exoritur? à quo ea exuſtio ſine luce parturitur? Nempè ab ipſa humectata, ijſque pravis affecta qualitatibus, quæ ignis acceſsione urgente in ſui contemptum formidabile illud ſpectaculum evomit. Verè iuſtus quaſi facilis, & expiata materia eſt, qui ſi ignem divinitatis concipit, vix fumigat, & quidquid in illo defectuoſum eſt, protinùs ab igne abſorbetur, & ignis ſplendore veſtitus, quaſi à ſemetipſo igneſcere videtur, lætaturque naturam ſuam quaſi deificatam contemplari, igneque divino concepto ardere in lumen æternum. Aſt verò peccator cruda & difficilis materia eſt, craſsis & concretis vitiorum humoribus ingurgitata, quæ igne divino appropinquante abſurdum ſpirat halitum, omnemque ſui viciniam fumo offundit caliginoſo, denſiſque tenebris operit, inter quas ipſa abſque luminis ſolatio inflammata excruciatur. Si verò inquiras, à quo fonte fœtor ille execrandus, luriduſque, & tenebroſus vapor emanet, invenies, ab ipſomet peccatore media ignis approximatione proficiſci; nam peccatum ipſum, ſi igne examinetur divino, pœnarum effuſio eſt, & quædam tormentorum, quibus peccator involvitur, ſcaturigo; nam igne pungente, peccatum materia eſt, quæ univerſum cruciatuum malum velut in vulva contentum exſeparit. Ideòque appoſitè fatur Paulinus: *Ne eodem* (igne ſcilicet divino) *ardeat anima mea in pœnam perennem.*

27 Satis conſequenter ad ea, quæ præcedenti numero præſtruximus, Didymus, Euſebius, & Chryſoſtomus apud Catenam Græcam Danielis Barbari interpretantur illud Pſalm. 9. 16. *Infixæ ſunt gentes in interitu, quem fecerant.* Cùm impij perimerent iuſtos, ſimul ipſi perempti ſunt. Sed à quo? Non quidem à Deo; quia ante divinę ultionis telum ab ipſorum peccato ſpiculum oritur, quo confodiantur ſcelerati; mucrónem diſtringunt, ut alios tranſverberent, & cùm peccatum gladij vagina ſit iniuſtè interitum ipſis parantibus, gladio ſceleris ſui miſerè confodiuntur, geminamque vindictam recipiunt, & quæ ab illorum crimine oritur, & quam à divina iuſtitia iam expectant. Adeſt Didymus: *Si quis verò malum agat, cùm vis mali in agendo poſita ſit, meritò in ipſum defigi dicitur.* Conteſtatur Euſebius: *Gentes hoc loco appellat eos, qui inter omnes gentes in infidelitate permanſerunt, & verbo Dei inimici fuere: nam omnes iſti in interitu, quem contra alios excogitarunt, infigentur. Cùm enim labefactare, ac perdere fidelium genus contenderent, ipſi ſe proprio interitu tranſfixerunt.* Expreſſiori penna Chryſoſtomus: *Infixæ ſunt gentes in interitu, quem fecerunt. Alius, immerſæ ſunt, dixit, in corruptione; & per corruptionem vitium intelligit: nihil enim æquè ac vitium labefactat: nam improbo homine nihil eſt imbecillius, propriÿs*

Pſal. 9. 16.

Didymus.

Euſebius.

Chryſoſt.

prijs armis capitur, quemadmodum ferrum à rubigine, & lana à tinea, sic improbus à vitio. Vnde etiam ante supplicium, quod à Deo infertur, ipsum vitiũ, ab eo, qui id agit, pœnas exigit. Præclarè peccatum comparatur rubigini, tineæ, & ligni vermiculo; quemadmodum enim rubigo ferrum lacessit; & corrodit, tinea lanam dissipat, & denticulis terit; vermes lignum terebrat, & in pulviculos minutissimos redigit: sic antequàm a Deo peccatori supplicium infligatur, miser ipsummet scelus vindicem sui, & carnificem habet, & ab eo mandi-tur, & corroditur, dilaceratur, & in postremam perditionem depascitur, sicut ferrum à rubigine, vestis à tinea, lignum à verme.

28 Ad minus sanè, si illicò à scelere supplicium non erumpat, efformatur ad peccati præsentiam quoddam supplicij simulachrum statim improbo inferendi, ut cùm ex peccato iniquus protinùs pœnam non epotat, ebibat tamen ab ipso pœnæ effigiem, quæ iam ipsius animum diverberare, & percellere incipiat. Mirum sanè est, quòd felleum vinum, sive acetum Christi Domini ori à Iudæis propinatum, mox ac ille delibavit, expuit. Ait enim Matth. 27. 34. *Et dederunt ei vinum bibere cum felle mixtum. Et cùm gustasset, noluit bibere.* Etenim quid causæ fuit, quòd mitus Christi amor, qui alacri conatu, & sitiebat & exanthlabat cruciatus, ideòque clamabat: *Sitio.* Cui dirus inimicorum furor, puerorum ludus videbatur, verbera lenocinia, crux thalamus; nunc acetosi vini, seu felle temperati respuat amaritudinem, & degustatũ proijciat ab ore. Nunc finem fecit amor? Num vis eius emarcuit, & oneri tormentorum succubuit? Exsaciatanè iam fuerat patiendi voluptas? Cur igitur sic detrectet vini acescentis amaritudinem, qui tunc usque trucem corporis sui ambierat carnificinam? Certè bonus Dominus degustando vini acorem, & expuendo illud libidini patiendi non defuit, & muneri magisterij, & mysterij satisfecit: delibavit sanè vinum, & eius amaritudine os abluit, & infecit, ne ullum tormẽti genus amori suo inficiaretur: emisit autem illud ab ore, ut mysterio deserviret, & miseris Iudæis supplicij imaginem, quo ob immane facinus feriendi erant, præsentaret. Nam vini amaritudo & acor, quo à natura sua vinum deficit, & in aceti ingratam corruptionem transit, verè exprimit ingrati populi piaculum, quo à generoso charitatis vino ceciderunt (nam amor vinum est, qui hominum inebriat mentes) & in aceti felleum sunt saporem conversi, qui adeò in Dominum suum perstiterunt ingrati, ut detestanda, turpissimaque morte afficerent. Gustatum ergo felleum vinum expuit oppidò ab ore Dominus, quò miseris Iudæis portenderet ab orbis nationibus eos fore respuendos. Nam certè fellei vini conditionem sunt nacti, quod ab omnibus dispescitur, & despicitur mensis, & tanquam execrandum, & exosum effunditur. Imaginem igitur peccati secuta est imago supplicij, felleum vinum forma erat flagitij Iudæorum; ergo expuatur à Domino, unde imaginem futuri exilij excipiant, noscantque quòd sint ab hominibus, tanquam abominabiles, deterrendi. Cerne quomodo ferales semper Iudæos vini fellei ingrata natura infectetur; nulla est enim orbis plaga, quæ eos admittat, & tanquam felleam amaritudinem relegare à se procul non conetur. Opitulatur Cælius Sedulius lib. 5. operis Paschal. cap. 16. *Quin insuper cùm potum sitiens postularet, unus de plebe sævissima spongiam calamo nexuit, & acetum eius ori porrexit. O quàm Iudæorum menti nequissimæ liquor fuit ille conveniens, qui deteriora secuti, vel infirma pro culpa, scilicet in fidelitatis Manzeres sunt vocati; sicut vina suavia cùm fuerint in acetum triste conversa, cunctis à mensarum populis repulsa iactantur; ita gens ista feralis & impia, quæ priscis temporibus Deo placuerat, nunc odibilis, aut nimis est execranda!* Meritò ergo Evangelista, ut induceret Iesum populi sui liberatorem, & qui eum in libertatẽ assereret ab universa calamitate in genus humanum invecta, tantũ scripsit: *Et vocabis nomen eius Iesu; ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.* Qui enim à peccatis populum eruit, eruit & à pœnis, quas necessariò flagitia imbibunt, & secum trahunt. Quocircà in circumcisione divini pueri, sub nomine Iesu tunc ei inditi, duplex & germana circumcisio consideratur, & ea, qua à peccatis purgamur, & ea, qua à supplicijs vindicamur; ut adnotavit Albertus Magnus serm. 7. *Per circumcisionem pueri duplex circumcisio figuratur. Prima est per quam circumcidimur, id est, purgamur à vitijs, & iniquitatibus. Secunda est per quam circumcidemur, id est, liberabimur à miserijs, & pœnalitatibus.*

Matth. 27. 34.

Cælius Sedulius.

Albertus Magnus.

OBSERVATIO XIII.

Quisque muneri suo exequendo invigilet; periculis enim semper est obnoxius, qui alieni officij functionibus se immiscet.

1 *Maria & Ioseph non datur munus inveniendi Christo nomen, quia id solius Parentis æterni erat, per Orig. Anselm. D. Thom. Basil. de Seleucia, Luc. 1. 31. Matth. 1. 21.*

2 *Eva alienum officium captans genus perdidit humanum, Genes. 2. 16. & cap. 3. 1. per Ambros. Maria suo consistens, restituit, Luc. 1. 29. per Antipatrem.*

3 *Quantis se implicuit erroribus, dũ ab officio suo destitit, Genes. 2. 16. & cap. 3. 2. per Lypoman. & Ambros.*

4 *Elucubratur locus ex 1. Timoth. 2. 11. & 1. ad Cor. 14. 34. per August. Ambros. Primas. Chrysost. Paulinum. Illustratur locus Apost. ex Genes. 3. 16. per Oecumen. & Anselm.*

5 *Sponsa vult sponsus ut muneris sui metas non excedat, Matth. 25. 1. &c. per Sim. de Cassia.*

6 *In proprio munere consistere divinæ spõsæ insigne est, Matth. 25. 8. per Bernar. & Origen.*

7 *Illustriora divinitatis indicia sunt, ut quisque in officij sui terminos se recipiat, Genes. 1. 1. per Cyprian.*

8 *Roboratur argumentum ex Iudic. 5. 20. per Andream. Nulla solertior providentia ad edenda miracula, quàm proprio officio quemque subditorum incumbere, per Arias Montan.*

9 *Discrimen inter victoriã Debboræ, quæ peracta est astris cursum suum tenẽtibus, & victoriã Iosue, quæ perfecta est Sole & Luna ab ordine deficiẽtibus, expenditur.*

10 *In aliena munera intrusio fatale ruinæ portentum parat, per Rupert. Ambros. Luc. 3. 4. per Gregor. & Leonem, Matth. 28. 1. per Chrysol. Marc. 16. 8. Matth. 28. 18. Act. 1. 11. Luc. 23. 44. per Ambr. Matth. 24. 29. Marc. 16. 2. per Chrysol.*

11 *Fortissimi si ordinem suum non teneant, imbecillioribus reddũtur infirmiores. Iudic. 5. 20. per Rupert.*

12 *Illustratur is locus ex Galat. 1. 8. per Proclum.*

13 *Plurima pullulãt incommoda ex extraneorum officiorum affectatione, eaque insipientiæ calculus est, Matth. 17. 3. Luc. 9. 35. per Proclum, & D. Thom.*

14 *Eam rerum inversionem præcavit Paulus ad Hebr. 1. 1. qui locus confertur cũ Roman. 1. 1. & alijs per Clem. Alexand. Hieron. & Theodoret.*

15 *Quàm attentè id Deus curaverit Matth. 22. 10. per Hilar.*

16 *Videtur abnuere Christus functiones muneris quidem à se suscepti, sed nondũ promulgati, Luc. 17. 12. Explicatur ex Levit. 13. per Tertull. & Ericum.*

17 *Solerti cura satagit Deus in homine ab antiquo officio amovendo, Matth. 4. 18. per Ericum & Bedam, Matth. 9. 9. per Chrysol.*

18 *Perdit suum ordinẽ natura in ijs perdendis, qui muneris sui ordinẽ perdunt, Num. 16. 16. & 28. per Nissen. & Procop.*

19 *Proprij muneris defectibus parcit Deus, alieni invasioni nõ parcit, Num. 31. 1. & cap. 24. 25. per Petr. Damian.*

20 *In proprij officij ordine exequendo felix rerum exitus existit, Exod. 17. 9. 13. per Damianum.*

21 *Lucem accipit is locus à 1. Reg. 17. 33. & 38. & 43. per Gasp. Sanch. & Chrysost.*

22 *Filius natus temporaliter propter homines, non Pater, nec Spiritus sanctus, quia non ad hos, sed ad Filium munus, & proprietas nascendi ab æterno obtigit, ex Ferrando.*

1 PERVERSA sanè politia est, quæ alterius sunt adfectare munia, & ijs, quæ ad proprium munus attinẽt, omissis, alieni actibus studere, in eosque se immittere. Ex nostro enim textu elicies, quàm ordinatè omnia procedant, dispensenturque iuxta cuiusque muneris facultatem, & terminum. Quocircà num. 9. expendunt Origenes, Anselmus, & D. Thom. ideò dictũ non fuisse Iosepho, impones ei nomen Iesum, sed, *Vocabis nomen eius Iesum*. Etenim cùm solus Pater Æternus, unicus & verus sit Filij Parens, eumque solus perfectissimè noscat, verumque erga Christum dominium exerceat, nominis impositio ad ipsum dumtaxat debuit spectare. Ea enim proprij parentis munus est, exposcitque perfectissimam eius, cui nomen indendũ est, cognitionem; necnon & dominium arguit ac principatum, ut in textu fusiùs admonuimus: insuper & adstruit Basilius de Seleucia, qui lucida ingenij acie discutiens gloriæ celsitudinẽ, ad quam promovit Deus Adã, cùm potestatem ei fecit nomina rebus inveniendi, & imponendi, per id existimat dominiũ suum

Origen. Anselm. D. Thom.

suum cum illo Deum fuisse partitum, quasi impositio nominis non obscurius dominium addicat imponenti, quàm adleget principatum rei creatio creanti. Sic enim
Basil. Seleuc. ille ait oratione 2. *Caterùm adsurge animo ad reliquam dignitatem tuam, Adam, & animantium appellatione dominatum confirma, fabricatoris dignitatem imitare; ipse naturas procreat, tu nomenclator esto. Et videre erat ordinatim arcanam quãdam tesseram ad omnia ferri animalia, quæ cùm ad Adamum confluerent, accessione ipsa servitudinem fatebantur. Nam adduxit, inquit, Deus cuncta terræ animantia, & volatilia cœli ad Adam, ut videret quid vocaret ea. Adam nominum artifex esto, quando rerum esse non potes. Formentur à me, nominentur à te, quæ procreata. Partiamur huius fictricis solertiæ gloriam; me cognoscant artificem naturæ lege, te dominum intelligant appellationis nomine: inde nomen, quibus ego essentiam. Non appellationem everto, non gratiam refingo. Omne enim quod vocavit Adam, ipsum est nomen eius.* Ergo ne tam Ioseph, quàm Maria Domini intelligerentur Iesu, cui resignabant devotum famulatum, nomen Pater Æternus Filio adaptat; adlegaturque huius impositionis ministerium; tùm Mariæ; ad quam Angelus: *Et vocabis nomen eius Iesum*, Luc. 1. 31. tùm Iosepho; ad
Luc. 1. 31. quem idem Paranymphus: *Et vocabis nomen eius Iesum*, Matth. 1. 21. Perpende
Matth. 1. 21. quàm solicitè divina Providentia accuret, ut in gradu suo se quisque contineat: etenim quia nominis impositio ad parentem, & Dominum pertinet; Pater Æternus nominis Christo imponendi munus sibi adsciscit, tanquam unico Filij parenti, & ipsius paulominùs ab Angelis diminuti Domino, ideòque nomen ab Angelo ab æthere defertur. Quia verò Maria mater electa erat tanti Nati, Ioseph verò existimatus ipsius Christi parens, & eatenus ratione nonnihil iuris erga nominis impositionem ad eos spectabat, ministri tanti muneris eliguntur, & nomen quod mens divina Filio invenerat, & destinârat, Mariæ & Iosepho traditur enunciandum. In hoc sensu accipienda sunt, quæ in textu numero 6. scripsimus, & clariùs expressit Chrysostom. num. 7.

2 Et quidem ab ea rerum inversione mundi ruinam auspicatus est malus dæmon, qui ut humano generi cladem moliretur, subdolè, & præstigiosè mulierem ad alieni muneris functiones pellexit, iniquaque vafritia ea illi obiecit interrogata, in quorum responsis officij sui metas transiliret. Quocircà non hominem, sed fœminam adijt scisciians: *Cur præcepit vobis Deus, ut non comederètis de omni ligno paradisi?* Genes. 3. 1. Respondit incauta mulier; sed ô utinam ea, quæ iuris sui haud erant, non audêret. Magistrum ei virum præfecit Deus, à quo divinam indictam legem ediscceret: viro enim non fœminæ divinum præceptum innotuit: nam ei dictum est: *Ex omni ligno paradisi comede; de ligno autem scientiæ boni & mali, ne comedas; in quocunque enim die comederis ex eo, morte morieris*, Genes. 2. 16. Ab eo divinæ legis mentem nuper hauserat mulier. Tyronem ergo discipulam adorsus est difficultatibus adversarius, blandèque eam in disceptationem inducit: ipsa verò malè provida magisterium præsumit, & assumit, & quæ ad virum (quippè qui doctor erat) dæmonem debebat remittere, ei se satisfacturam miserè confidit; sicque facilè in errorem inducta labefactavit legem, totiusque mali origo & auctrix evasit. Hunc loci intellectum non obscurè innuit Ambrosius apud Lypoman. in Caten. *Itaque machinatus est, ut non primò Adam adoriretur, sed Adam per mulierem circumscribere conaretur. Non adorsus est eum, qui coràm acceperat cœleste mandatum, sed eam adorsus est, quæ à viro didicerat, non à Deo, quid observaret, acceperat. Neque enim habes, quia mulieri dixit Deus, sed quia Adæ dixit, & ideò per Adam cognovisse mulier æstimanda est.* Et posteà subiùgit: *In mandato autem nullum vitium est, sed in relatione mandati.* Hinc est, quòd Maria experimento primæ parêtis edocta, Angelum secum colloquentem, & de divina voluntate sermonem edentem, expavit, secum tractans, expendensque, si aliquod illius verbis fraudis venenum sublateret: *Quæ cùm audisset, turbata est in sermone eius, & cogitabat, qualis esset ista salutatio*, Luc. 1. 29. Sed quid, quæso, mente volvebat, quod timorem ei parturiret? Nempè primam fœminam solam, & sine præsentia viri, à quo quid responderet, acciperet, cum Angelo verba facientem; meminit enim mulierem præsumentẽ cum Angelo colloquia miscere, & sine viri consultatione, qui ei in magistrum divinitùs datus fuerat, illius respondere rogatis, feraliter deceptam cecidisse; ideò cùm Angelum spectat Maria, divina verba nunciantem, & Iosephum sponsum, quem reverebatur quoque magistrum, absentem, pertimescens eius se muneri ingeri, si Angelo dare conaretur responsa, turbata hæsit. Nihil enim ita metuendũ, quàm alieni officij ambire functiones. Sic Antipater Bostror. Episcop. apud Biblior. homil. in festo S. Ioan. Bapt. Mariã inducit Angelũ affan-
Genes. 3. 1.
Gen. 2. 16.
Ambros.
Luc. 1. 29.

Antipater. fantem: *Non adest Ioseph, voci non assentior. Cum sola prima parente (ut aiunt) locutus est ille, qui fuit primus auctor malorum.*

3 Et meherclè mulier, quæ tentavit mariti, & magistri fungi actibus legem omnem à Deo delatam infamavit, & violavit; adeò ut mirum fuerit tot potuisse mulierem errores comminisci in lege exponenda, quæ pauciſsimis verbis constabat. Lex edita sic
Gen. 2. 16. se habebat: *Præcepitque ei dicens: Ex omni ligno paradisi comede: de ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas: in quocunque enim die comederis ex eo, morte morieris*, Genes. 2. 16. Attende nunc legis doctricem:
Genes. 3. 2. *De fructu lignorum, quæ sunt in paradiso vescimur; de fructu verò ligni, quod est in medio paradisi, præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud, ne fortè moriamur*, Genes. 3. 2. Nihil est in lege quod fœmina non corruperit: de fructu lignorum, quæ sunt in paradiso, inquit, vescimur: tacuit quòd liceret eis ex omni arbore paradisi comedere, & quòd id præceptum eis esset. Nam lex habebat: *Præcepitque ei dicens: Ex omni ligno paradisi comede.* Deinde mentita est aliquid imponendo legi, quod Deus non emisit; scilicet: *Ne tangeremus illud.* Viteriùs: pœnam à Deo illatam, & certo assertam dubiam reliquit: *Ne fortè* (inquit) *moriamur.* Vide in quas legis corruptelas devenit mulier, quæ munus suũ transcendit, & absque magistri consultatione legis commentatrix effecta est. Vt optimè
Lypoman. Lypomanus: *Tacere debuerat mulier, & indicasse protinus marito. Periculosum est confabulari veteratoribus, dæmonum persuasionibus præbere aurem, & obsequi. Omisit fœmina in primis, quod dictum fuerat à Domino: Omnis arbor. Deinde adjicere debuerat: Dominus Deus, & Creator noster præcepit nobis. Denique addit verbo Dei: & ne tangeremus illud. In dubiũ quoque revocat asseverationem Dei dicendo: Ne fortè moriamur; cùm dixisset Deus: Morte morieris, hoc est, sine dubio morieris.* Verè scio aliquos excusationem obtendere fœminæ erroribus, asserendo; sic mulierem legem retulisse serpenti, quemadmodũ eam ab Adamo auscultaverat, qui eam paulisper coarctaverat dicens: *Et ne tangeremus illud*; quò fœminam à transgressione faceret longiorem. Sed qui legem restrinxerat, observationi legis consulens, pœnam quidem non laxaret, nec in dubium accerseret, id enim prævaricationis lenocinio serviebat, & quæ unius legis corruptionis præiudicij convincitur, cunctarum certè evincitur rea: curavit enim Deus omnem ab ea excusationem avertere, quæ alieno se ingesserat ministerio, quo adstrueret, non esse malum, quod ab hoc malo non descendat. Sic præclarè Ambrosius ubi suprà: *Et plerique putant hoc vitium non esse mulieris, sed Adæ fuisse; ita Adam dixisse mulieri, dum eam facere vellet cautiorem, ut adderet mandasse Deum, neque tangetis ex eo quidquam. Habemus enim, quia Adam non Eva mandatum acceperit à Deo; nondum enim mulier formata fuerat, ipsa quidem verba Adæ, quibus mulieri dicit formam seriemque mandati, non prodit lectio, sed intelligimus per virum ad mulierem seriem transisse mandati. Viderint tamen alij, quid sentiant; mihi tamen videtur à muliere cœpisse vitiũ, inchoasse mendacium. Nam etsi de duobus videatur incertum, tamen sexus prodit, qui prius potuerit errare. Adde, quia præiudicio illa constringitur, cuius & posteà prior error inventus est. Viro enim mulier, non mulieri vir auctor erroris est. Vnde & Paulus ait: Adam non fuit deceptus; mulier autem seducta in prævaricatione fuit.* Ambros.

4 Nec quis ibit inficias, huius loci Genesis interpretationem, quam adduximus, illustrari & confirmari apertè ex loco Pauli, quem citat Ambrosius, 1. Timoth. 2. 11. *Mulier in silentio discat cum omni subiectione, docere autem mulieri non permitto, neque dominari in virum, sed esse in silentio. Adam enim primus formatus est: deinde Eva. Et Adam non est seductus, mulier autem seducta in prævaricatione fuit.* Quam quidem disciplinam tradiderat iam Apostolus 1. ad Corinth. 14. 34. *Mulieres in Ecclesijs taceant, non enim permittitur eis loqui, sed subditas esse, sicut & lex dicit. Si quid autem volunt discere, domi viros suos interrogent. Turpe est enim mulieri loqui in Ecclesia.* Silentium (quasi dixerit Paulus) propria dos mulieris sit; discat, hoc est, ut ait Chrysostomus, se se in numero discentium contineat, nec sibi partes Doctoris usurpet, quæ ad virum undequaque spectant. Nam ideò Adamo tanquam Principi & mulieris magistro amplior scientia, uberior sapientia, acrior & maturior intellectus fuit collatus. Hanc enim dignitatem hominis exprimit Apostolus appellans eum primum formatum, iuxta plurium Interpretũ iudicium; id est, cum excellentia formatũ; unde seductus non est, mulier autem seducta in prævaricatione fuit, quia viri affectavit magisterium; si enim intra suos discendi limites figeretur, subdoli diaboli versutiæ aditus non pateret: seductus, inquam, Adam non est, quia ut ait Augustinus, ne delicias contristaret suas comedit, sui ruinam agnoscens: mulier autem ita turpiter decepta fuit, cùm munus usurpavit alienum, ut à 1. Tim. 2. 11. 1. Ad Corinth. 14. 34. Chrysost. Augustin.

be-

bestia circumveniretur; ut animadvertunt
Hieron. Hieron. Ambros. Primasius, & Chrysost.
Ambros. Apertè ergo innuit Apostolus eam ob cau-
Primasius. sam infeliciter circumscriptam fuisse mu-
Chrysost. lierem, & infausta fraude corruptam, quia in gradu discentis non stetit, sed ad magisterij dignitatem, quæ viro iuncta erat, ob eximiam in eum derivatam sapientiam cõtendit scandere. Quod dilucidis verbis ag-
Paulinus. novit Paulinus epist. 4. ad Sever. Sulpit. *Unde etiam in Ecclesia docere prohibentur mulieres, ne exaltato spiritu secreta sapientiæ audeant intueri, & scientia inflatæ dissiliãt: profectò enim valeat ad confusionem malorum, si videant mulieres sensus suos ignorãtiæ specie per silentium tegere, disciplinam intellectus sui verecundo habitu confiteri, ut non audeat serpens tentandã rursus aggredi desperatione capiendæ.* Censet ergo Paulinus ideò speraſſe diabolum de muliere victoriam, quia credidit illã extra officij sui, nempè silentij, actiones evagaturam; cùm autem sibi dæmon suadet, mulierem à silentio, & discentia non amovendam, tunc sanè illius capiendæ desperatione angitur. Quã-
Chrysost. obrem opportunè scripsit Chrysost. *Semel mulier docuit, & cuncta pervertit.* Nam inordinatæ ambitionis affectus, quo quis ardet munijs alienis perfungi, effectus & damna statim se produnt, & in limine apparent. Sed discussione & elucubratione digna cẽsenda sunt præhabita verba Apostoli: *Mulieres in Ecclesijs taceant, non enim permittitur eis loqui, sed subditas esse, sicut & lex dicit.* Quò loci Paulus libertatem loquendi in muliere opponit subiectioni, quasi subiectionem vito inficietur, quæ loquitur: unde ea lege probat proprium esse mulieris silẽtium, qua adstruit propriam esse subiectionem. Nam inquit: *Non enim permittitur eis loqui, sed subiectas esse; sicut & lex dicit.* Quæ, quæso, illa lex est? Nempè ea quæ lata
Gen. 3. 16. est Genes. 3. 16. *Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui.* Sic sentit Anselmus, & cum ipso Interpretes. Sicut enim ut proprium munus assignatum est fœminæ, famulari viro, ita ab eo discere, & coram eo tacere; quocircà non minus muneris sui septum abrumpit, quæ dominari studet, quàm
Oecumen. quæ docere. Aptè satis Oecumenius: *Nec solùm dixit, ut tacerent, sed & subiecta essent, quod plus est, quàm silentium servare. Subiectio ergo designat silentium cum timore tanquam ab ancillis quibusdam præstitum. Quemadmodum & lex dicit: Quid autem dicit lex? Nam legem appellat vetus instrumentum. Ad virum, inquit, tuũ avertio tua, & ipse dominabitur tui. Si ergo viro subijcitur, multò magis spiritualibus præceptoribus, & cõmuni Ecclesiæ plenitudini, ac perfectioni.* Cui addo Anselmum: *Nam turpe est mulierem in Ecclesia loqui, quia contra disciplinam est, ut in domo Dei, qui eas viris subditas esse præcepit, de lege loqui præsumant, cùm sciant illic viros habere primatum, & sibi magis competere, ut in domo Dei precibus vacent, & retinentes linguam, aures aperiant.* Anselm.

5 Ad modestissimam huius disciplinæ formam cœlestem sponsam contendit componere cœlestis sponsus, exprimit enim eã regulis his succinctam, & intra officij sui metas contentam. Attendendum est mysterium, quod sub decem virginum parabola lateret. Nam cùm initiò Textus dicat: *Simile est regnum Cœlorum decem virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obviam sponso & sponsæ*, Matth. 25. 1. Deinceps nulla sponsę mentio facta est, sed sponsi solius. Etenim versu 5. scribitur: *Moram autem faciente sponso, dormitaverunt omnes, & dormierunt.* Et versu 6. *Media autem nocte clamor factus est; ecce sponsus venit, exite obviam ei.* Quid, quæso, est, quòd ubi de occursus apparatu loquitur, nominetur sponsa: *Exierunt* (inquit) *obviam sponso & sponsæ.* Vbi verò sermo habetur, tùm de adventus procrastinatione, solus dicatur sponsus moras nectere, non verò sponsa? *Moram autem faciente sponso.* Tùm, & in adventus ipsius prœconio, vox non resonat sponsæ, sed sponsi: *Media autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit, exite obviam ei.* Certè elucet cura, qua cœlestis sponsus satagit, ut suis quisque officijs respondeat, ideòque nominat sponsam, in his quę ad ipsius ius spectant: sponsæ tacetur, nomen & vox sponsi emergit sola in his, quæ sponsæ non sunt, & ad munus sponsi attinent. Reverẽtiæ cultus, venerationis splẽdor debetur sponsæ, quę pariter cum sponso debet honorari; quamobrem cùm de solemnitatis pompa agitur, quæ illorum ingressui adornatur, simul inducuntur sponsus & sponsa, ut uterque pariter recipiat adorationis obsequia utriusque debita maiestati: tempus decernere adventus, ingressus diem diffinire & assignare, gubernantis, & principatum agentis est: rerum moderamẽ, & iudicium non est iuris sponsæ, sed sponsi: ideò non de sponsa exprimatur, quòd faciat moram, sed de sponso, quasi suum ipse zelet officium & munus, & in his, quæ sponsæ muneri non congruunt, nolit ipsa nomen suum divulgari; dicitur ergo: *Moram autem faciẽte sponso*; quasi dicat: Moram statuere sponsi est; sponsę subsequi, cùm ipse procedit: adventabat ut iudex sponsus, hominum rationes disquirere, causas discutere properabat, iudicis sedẽ occupaturus descendebat; ideò-

Vers. 5. Vers. 6.

que

que clamat præco; quòd veniat sponsus, non sponsa: *Clamor factus est: Ecce sponsus venit.* Etenim ius dicere, causas perscrutari, & evolvere, sententiam proferre, docere iustitiæ leges, cathedram conscendere, sponsi munia sunt, non sponsæ; functiones has exequendas dum advenit, nec sponsæ vocabulũ vult audiri: quasi vel sola vox displiceat alicuius, ingratèque sonet, in earum rerum exercitio, quæ extra illius ministeriũ versantur. Igitur solus immorari dicatur, cuius est iter moderari, solus dicatur venire ad iudicium, cuius est strata tenêre. In hanc mentẽ devenit Simon de Cassia lib. 6. cap. 28. *Nec amplius sponsa memoratur, sed solus sponsus in actionibus mysterij huius, quoniam nõ ad sponsam, sed ad sponsum spectat sententia ferenda iudicium. Nec sponsa beata iudicabit, sponsa verò militans in his decem signata virginibus ad iudicium est ventura.* Simon de Cassia.

6 Adeòque sacer sponsus virtutis huius æstimator est, ut eam cœlestis sponsæ insigne, & proprium ornamentum velit esse, eas enim ad castissimum admittit, & advocat thalamum, quæ alieni officij iura non violant, neque appetunt; eas verò dedignatur, & repudiat, quæ ad extranea munia obeunda invitant, & urgent. Non ignobile testimonium ad id fulciendum, ex eadem parabola decerpes. Nam cùm ignavę virgines, appropinquante sponso, præ olei inopia lampades penè iri extinctum animadverterent, olei subsidium à prudentibus exegerunt: *Fatuæ autem sapientibus dixerunt: Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostræ extingũtur. Respondentes prudentes dicentes: Ne fortè non sufficiat nobis & vobis; ite potius ad vendentes, & emite vobis*, Matth. 25. 8. Matt. 25. 8.

Bernardus sermone de hac parabola, & alij per oleum verbi Dei doctrinam autumant designari, per vendentes exprimi Apostolos, & Ecclesiæ Doctores, quibus licet de Evangelica prædicatione vivere, & seminãtes spiritualia, carnalia metere, & iusta stipendia proprij laboris accipere. Iuxta hanc sententiam cùm stultæ virgines à prudentibus petunt oleum sibi suppeditari; postulãt sanè ut munere Doctorum fungantur, cœlestisque sapientiæ verba sibi dispensent, prædicatorumque accingantur ministerio, ut deficientes lampades suas accendãt verbo doctrinæ. Fatuæ autem dum id ambiunt, sexui suo lenocinantur, & Doctoris munus alienum ab eo non æstimant, & virgines ut magistræ fiant, cùm adhortantur, magisterio se aliquando functuras non diffidunt. Sed discrimen, quo prudentes à fatuis disiunguntur, facilè ex sapienti earum responso reperies: *Ne fortè* (inquiunt) *non sufficiat nobis & vobis; ite potius ad vendẽtes, & emite vobis.* Quasi dicãt: Quantacunque sapiẽtia sit cœlitus in mulierem derivata, si alijs eam communicare contendat, deficit; nam stultitia est velle fœminam doctricem fieri, & ideò ne oleum sapientiæ, quod nobis largitum est, non sufficiat nobis & vobis, à doctoris munere oportet nos abstinere, hoc extraneum nobis est, falcem in aliena mittere non licet; ite vos ad vendentes, properate ad Doctores Ecclesiæ, eleemosynis vestris vos ab eis doctrinæ oleum comparate; rerum ordinem ne invertatis, nihil enim est tam pernicioſum, quàm in alienum quẽpiam agendorum ordinẽ se immittere. Accipe Origen. tract. 32. in Matth. *Sed sapiẽtes transmittunt fatuas ad olei venditores, videntes quoniam non tantum oleum, id est verbum doctrinæ congregaverant, ut sufficeret & ipsis ad vitam, & illas docerent ornare lampades suas, &c. Et respondent volentibus à se discere: Ite magis ad vendẽtes, & emite vobis, id est, ad Doctores, & ab eis accipite; & fatuæ non quando oportebat, euntes ad doctrinam sibi emendam, perdunt tempus introëundi cum sponso ad nuptias.* Num non vides quomodo in fatuis nota fuerit damnationis, prudẽtes virgines velle ad alienũ munus allicere; & in sapiẽtibus fuerit sacrę desponsationis coruscum, ab extranei ministerij se actionibus cohibuisse? Origen.

7 Profectò divina præsentia, & virtus maximè ibi innotescet, ubi locorum, & officiorum confusio dispergitur, ordinatur, diggeritur, illuminatur. Hanc Dei notam suas cuique distribuentes partes & terminos, etiam ætheris lumine carentes homines certam & præfixam habent: *In principio creavit Deus cœlum & terram; terra autem erat inanis & vacua, & tenebræ erant super faciem abyssi, & Spiritus Domini ferebatur super aquas*, Genes. 1. 1. Sed quorsum divinus Spiritus aquis vehebatur? Nũquid ut ab eis moveretur, & huc illucque adveheretur? Verè quæ velut mortuæ erãt, & instar fasciarum funeralium tenebris convolutæ, motu & vitâ carebant, quo divinus Spiritus ferretur; porrò Spiritus eas fovebat, animabat, agitabat, sed ita suavi & blando condescensu, ut non tam vehens, quàm vectus videretur: sed quid intendebat animatio, & agitatio, qua Spiritus pulsabat aquas? Certè ut confusa distingueret, ut inordinata cõponeret. Exundantes aquæ reliquorum elementorum regiones & munia præoccupaverant, iura eis præripuerant, ideò omnia vacua erant, & incomposita, & caligine circũfusa. Descendit super aquas Spiritus, easq; blandè impellens, & compellens ad locum suum cogebat, cohibebatque ut aliorum elementorum desererent functiones, suoque Genes. 1. 1.

ter-

termino, & functionibus essent contentæ. Vt autem notum esset hoc præcipuum opus esse divini Spiritus, ubi id peractum est, primò nomen divini Spiritus illuxit. Quàm perbellè Cyprianus serm. de Spiritu sanct.

Cyprian. *Hic Spiritus sanctus ab ipso mundi initio aquis legitur superfusus non materialibus aquis quasi vehiculo egens, quas potius ipse ferebat, & complectentibus firmamentum dabat congruum motum, & terminum præfinitum.* Adiitque: *Huius sempiterna virtus, & divinitas cùm in propria natura ab inquisitoribus mundi, antiquis Philosophis proprè investigari non posset, subtilissimis tamen intuitu sunt coniecturis, compositionem mundi; compositis & distinctis elementorum affectibus præsentem omnibus animam affuisse, quæ secundùm genus, & ordinem singulorum vitam præberet & motum, & hanc rerum essentiam animam mundi Philosophi vocaverunt.* Ex quibus duo elicio, tum nulla videri divinitatis indicia illustriora, quàm eam curam, & providentiam, qua divina mens, ut quisque in officij sui limites se recipiat, assidet. Tùm hominum cœtui, & conventui Deum velut animum vitalemque virtutem adesse, quo muneris sui ordinem quisque servat, eamque communitatem divinitate dici animatam, & agitatam, in qua ad suum quisque locum, & ministerij terminum reducitur.

8 Etenim tunc inanimatæ creaturæ, divina virtute velut animatæ celebrantur, cũ ordinem suum tenent, stationi figuntur, munerique incumbunt: & ab eo recta actionum functione parta miracula prædicantur, quasi securior ad obeunda prodigia via sit; ordinẽ officij sui quemquam non contemnere, sed in eo firmiter stare. In pæanico carmine, quod Debbora pepigit, ut divinas laudes efferret ob miraculosam victoriam de Sisara

Iudic. 5. 20 comparatam, versus ille difficilis est: *De cœlo dimicatum est contra eos; Stellæ manentes in ordine, & cursu suo adversus Sisaram pugnaverunt*, Iudic. 5. 20. supra quem locũ

Abulensis. sic Abulensis: *Cui victoria attribuenda sit, explicat, scilicet quòd non ab hominibus, sed à Deo pugnatum est. Et dicitur de cœlo dimicatum est, id est, Deus qui in cœlo est, dimicavit contra Sisaram, & exercitũ suum; nam Israelitæ non valuissent dimicare contra eos.* Sed quomodo Deus ita mirabiliter de cœlo pugnavit, ut miraculosam prorsus victoriam perficeret, & cui reportandæ militares Israelis exercitus non sufficerent? Nempè ita sideribus & astris moderando, ut ordinem officij, & loci unumquodque teneret, & ita distinctè observaret, ut alterius muneri non se immisceret. Profectò innuere vult Deus illum potentissimum Præsidẽ, & Prælatum esse ad insperatos de validissimis hostibus referẽdos triumphos, qui subditos suos instar astrorum cogit, ut ab ordine suo non absistant, nec aliorum actus & affectus usurpent, attendentibus singulis, ut munus suum quispiam absque ulla alterius perturbatione obeat. Hæc profectò munitissima Dei virtus est, & solers belligeratio ad victorias semper instructa, trophœisque erigendis nata. Quod adnotavit optimè Arias Montanus: *Tantam hostium stragem, tanta celeritate editam nulli alij, quàm singulari Dei providentiæ adscribi posse ait, qui cœlestis militiæ virtutem in impiorum exercitu perdendo exercuerit. Hæc simul & poëticè canuntur, & verè affirmantur, eòque pertinent, ut victoria miraculo parta fuisse declaretur. Nec enim magna virtus, nisi à maiori superari potest, nec instructæ ordinibus apparatuque munitæ copiæ, nisi ab instructioribus firmioribus que fundũtur. Hostium copiæ magnæ, valdè quæ instructæ fuerãt: consequitur igitur (cùm nullæ in terris tũc similes apparerẽt) ab ijs fuisse dissipatos hostes, quæ ordines suos firmissimè conservant, & efficacissimè exercẽt, hoc est, ab astris, quæ se se omni tempore Ducis, ac Principis Dei dicto parentes præbent. Sicut scriptum est: Qui numerat multitudinẽ Stellarum, & omnibus eis nomina vocat, &c.* Arias Mõt.

In idem iudicium propendere videtur Andreas, quem refert Abulensis: *Andreas respondet, quòd Stellæ, vel corpora cœlestia nõ pugnaverunt, nec egerunt quidquam in isto bello, & redarguit ipse in hoc Mathematicos; qui istam victoriam astris tribuunt, sed dicit, quòd est sensus, quòd Stellæ pugnaverunt, id est, Deus præsidens Cœlo & Stellis pugnavit.* Andreas. Iuxta hanc sententiam Deus in victorijs miraculosè obtinendis de adversarijs nomen sibi adscisit à subditis ordinem in muneribus obeundis, tenentibus. Quocircà ea propositio: *Stellæ manentes in ordine & cursu suo*; nomen Dei est, siquidem Deus per has voces significatur, instar enim Dei vincentis, porentia fulgentis, & portenta patrantis Princeps se habet, qui ministris & subditis præsidet procedentibus, & operantibus in cursu & ordine suo. Et quemadmodum ubi Dei nomen est, Deus ibi esse semper cognoscitur, ubi subditi in ordine & cursu suo manent, in illis quasi sub nomine proprio Deus esse intelligitur, eisque Deus videtur Spiritum divinum, & vitam indere; etenim proprium est uniuscuiusque, & maximè Dei nomen suum animare, & sustentare actibus illi congruentibus.

9 Lyra & Abulensis ideò censent signanter in hoc loco textum expressisse Stellas manssisse in ordine & cursu suo, ut Debboræ Lyra. Abulens.

vi-

victoriam miraculo partam ab ea discerneret, quam nactus est de hostibus Iosue Sole & Luna cursum suum, & ordinem immutantibus: *Et dicitur* (inquit Abulensis) *manentes in ordine & cursu suo, ad differentiam belli facti sub Iosue contra quinque Reges Amorrhæorum. Nam tunc de cœlo pugnatum est, tamen Stellæ non fuerunt in ordine & cursu suo, sed omnes steterunt in monte. Nam Sol & Luna steterunt, cùm dicatur Iosue 10. scilicet, Sol ne movearis contra Gabaon, & Luna contra vallem Aialon; nunc autem astra licèt pugnabant, movebantur.* Et cur, quæso, Deus ostenditur triũphi miraculosi patrator sub ministris munia sua appositè, & ordinatè exercentibus, simulque in eo facto alludit sibi ipsi miraculosè victoriam comparanti sub ministris muneris sui cursum & ordinem distorquẽtibus? Hoc est, quorsum vult ut meminerimus victoriæ Iosue, in qua Sol & Luna ab ordine & cursu defecerunt, cùm texitur historia victoriæ, quam adepta est Debbora astris stationem suam, & seriem obnixè custodientibus? Nempè ob multiplex mysterium instituto nostro satis idoneum, quod reperitur inter utriusque gesti discrimine, scilicet Iosue & Debboræ. Nam in primis in Debboræ casu Deus nomen ab ordine servato, & inviolato stellarum sibi sortitus est, vocatusque est stellæ manentes in ordine suo; atverò in causa Iosue deviatio, & distorsio Solis & Lunæ nullum Deo nomen pepererunt, nec sub illis tanquam sub appellatione sua militavit Deus; ut dignior appareat creatura præfixum munus suum peragens, quàm ab illo desistens; siquidem illa dignum Dei veluti tentorium & nomen, non hæc, invenitur. Deinde Dei ministris astris locum suum servantibus, & officij seriei adhærentibus triũphi miraculum perfectum est. Evasit enim victoria Debboræ vires & potentiam naturæ; atverò Sole & Luna à suo ordine absistentibus nullum est patratum portentum, sed naturalis rerum ordo prosecutus. Cùm enim imperatum est luminaribus ut starent, iam terga dederant hostes, iam fugam inierant, ruinam suam iam fuerant experti, & passim innumeri ex eis confossi & attriti corruerant; luxque luminarium desiderata est dumtaxat, ut quæ sperabatur victoria, naturalem finem sortiretur, & superati iam hostes incolumes non fugerent subsidio caliginis nocturnæ; itaque sub miraculosa astrorum immutatione nihil splendidum, nihil non naturale fuit operatum, miraculum quo ab officio suo sunt amota, miraculum non parturijt. Cæterùm sub naturali rerum tenore, quo munijs suis, & ordinibus intenderunt sidera, inclytum miraculum coruscavit, & naturalis rerum cursus supernaturalẽ fuit nactus triumphum. O bone Deus, quantum intervallum inter utrumque hiat! siquidem miraculum, quo creatura munus suum deperdit, solùm naturæ deservit. Et naturalis custodia, qua creatura in officio suo perstat, miraculorum efficitur parens. Quocircà Ioseph. lib. 5. antiquit. cap. 2. de victoria Iosue, inquit: *Insuper etiam die crescente pugnaverunt, ne nox succedens eorum impetum refrenaret.* Et Lyra: *Hoc autem petivit Iosue, ut haberet tempus adversarios persequendi, ideò subditur: Steteruntque Sol, & Luna, donec ulcisceretur se gens de inimicis suis.* Quamobrem non ignobilius miraculum censendum est, quod spectatur in subditis muneris sui ordinem nunquam transilientibus, quàm quod in eis cernitur, qui divino imperio tramitem sui cursus pervertunt: siquidem illud fœcundius est, & potentiores effectus habet quàm istud; illud enim miraculum edit, ab hoc natura tantùm perficitur. Vlteriùs illud appendas, quod cùm stellæ manserunt in ordine & cursu suo divinæ voluntatis imperium illuxit, & omnia Dei regentis providentia: porrò cùm steterunt Sol & Luna, & à solito se ministerio disiunxerunt, imperium hominis fuit, & Dei obediẽtia, quæ virtus quasi indecẽs, & indigna Deo est. Inquit enim Textus: *Tunc locutus est Iosue Domino in die, qua tradidit Amorrhæũ in conspectu filiorum Israel, dixitque coram eis: Sol contra Gabaon ne movearis, & Luna contra vallem Aialon*, Iosue 10. 12. & vers. 14. *Non fuit anteà, nec posteà tam lõga dies, obediente Deo voci hominis.* In quem locum aptè Augustinus lib. 2. de mirabil. Script. cap. 4. *Non humani imperij auctoritate luminaria requiescunt, sed Domini imperantis nutu obediunt, Dominus orationi servi sui obediens præcipit, & obediunt. Ex quo intelligitur, Deum servorum suorum precibus obedire, &c.* Igitur in ordinata creaturarũ serie, qua unaquæque proprio muneri incũbit, imperium liberum Dei relucet, dignitasque eius voluntatis ex divino consilio res agentis & gubernantis; secus in eventu, quo creaturæ muneris sui axes fugiunt, invertuntque præfixum cursum, tunc enim Dei imperium quodammodò ligatum procedit, & divina voluntas hominis obedientia onerata velut humiliatur; tanquam sui iuris Deus non sit, sed hominis obsecundationi subiectus, cùm ministeria immutat creaturarum, & iubet ut Sol noctis tempus, & Lunæ officium usurpet. Quantum enim Deus ex consilio proprio agens sibi ex hominis obedientia agenti auctoritate præstat, tantum rerum ordo, quo creaturæ præscriptis coarctantur gradibus, ordini quo

Ioseph.

Lyra.

Iosue 10. 12. & 14.

Augustin.

alie-

alienos adoriuntur, præcellere videtur.

10 Speciali affusus lumine Rupertus lib. 1. in Iosue cap. 22. in eo miraculo, quo extra ordinem cursum suum Sol nimium provexit, agnovit horribilem iudicij diem, quo rerum universitas extremam est expertura ruinam: *Quid igitur* (ait) *in omnibus his nisi futuri universalis iudicij iusti figura, vel documentum est; quando is, qui in multitudine misericordiæ iudicandus advenit, in fortitudine iustitiæ gladium (ut suprà significatum est) evaginatum tenens iudicaturus adveniet? Tunc profectò Sole stante, & non festinante occumbere longus dies erit, donec se gens ulciscatur de inimicis suis (Nonnè, inquit, scriptum est hoc in libro iustorum?) Quo in libro iustorum, nisi in universitate sanctarum, & veridicarum scripturarum? Universitas quippè illarum diem illum tremendis declamat præconijs, diem longum, diem magnum, diem amarum. Iuxtà est, inquit Propheta, dies Domini magnus, &c.* Rupert.

Opportunè satis dies, quo creaturæ à suo munere, & ordine decisçunt, rerum omnium præfagit excidium; nam nullum portentum certius, & dirius potest, aut regno, aut cõmunitati imminere, quàm ea rerum confusio, in qua subditi aliorum furentur, & præripiant functiones, & in extranea ministeria avidè intrudantur. Verè iam tunc apparet cruentum signum extremæ devastationis. Nihil iam tunc de republica sperandum, occurrit, quod ominosum; & fatale non sit. Quam sanè mentem illustri firmabis testimonio, si advertas, toties Solem aliena permeasse munia, pervasisse ditiones proprio ordine, & cursu relicto, quoties sigillatim in Christo iudicis adventus præstrepuit, habitus irradiavit, quasi cum iudice orbis in Sole ordinem suum immutante exoriatur simul portentum huius machinæ diruendæ. Verè nativitas Domini nostra humanitate amicti iudicis mundi nativitas fuit, primaque in ea divini iudicij auspicia præfulsêre. Quocirca Ambrosius serm. 16. in Christi natali Solis iustitiæ, & supremi Iudicis natalem consideravit: *Christus planè est Sol iustus & sapiens, qui non sine discretione sicut istius Sol mundi bonis, ac malis similiter circumfertur, sed quodam iudicio veritatis sancto lucet, occidit peccatori.* Ambros.

Quare Ecclesia ad Christi adventum in carne se adornans celebrandum, iudicij præconia & horrores intonat, & à iudicij Evangelio Christi adventus sumit exordia, quasi iudicis insignia prima, & præcipua esse indicia cognoscat, quæ Christi nativitas sui fidelium animis optat infigi. Et Ioannes Dominici Præcursor adventus, Christi nativitatem prædicans, ab exordio eum Iudicem manifestat, quasi iam iudicem natum designans: *Vox clamantis in deserto; parate viam Domino, rectas facite semitas eius; omnis vallis implebitur: & omnis mons & collis humiliabitur: & erunt prava in directa, & aspera in vias planas: & videbit omnis caro salutare Dei,* Luc. 3. 4. Luc. 3. 4.

in quæ ultima verba Gregorius: *Quia omnis caro accipitur omnis homo, salutare Dei, id est, Christum in hac vita omnis homo videre non potuit; ubi ergo in hac sententia Propheta prophetia oculum nisi ad extremi iudicij diem tetendit? Vbi cum apertis cœlis, ministrantibus Angelis, consedentibus Apostolis, in sede maiestatis suæ Christus apparuerit, omnes hunc & electi, & reprobi pariter videbunt, &c.* Gregor.

Sic ille homil. 20. Iudicis quoque Christus tribunal ascendit, cùm levaretur in ligno; & crucis forma & spectaculum de forma & spectaculo iudicij sumpta est; ut optimè expendit Leo Magnus cap. 1. *Iesus Christus Filius Dei cruci, quam etiam ipse gestavit, affixus est; duobus latronibus, uno ad dexteram ipsius, alio ad sinistram similiter crucifixis, ut etiam in ipsa patibuli specie monstraretur illa, qua in iudicio ipsius omnium hominum est facienda discretio: cùm & salvandorum figuram fides credentis latronis exprimeret, & damnandorum formam blasphemantis impietas prænotaret.* Leo.

Denique in Christi resurrectione forma quoque & imago præcessit iudicij, & à specie resurgentis, tanquam à severo iudicis vultu horror timoris profilijt, quo etiam inanimata percellerentur. Quocirca Chrysologus expendens illud Matth. 28. 1. *Vespere autem Sabbati, quæ lucescit in prima Sabbati, venit Maria Magdalena, & altera Maria videre sepulchrum; & ecce terræmotus factus est magnus.* Matt. 28. 1.

Inquit serm. 77. *Si sic terra tremuit, cùm suorum Dominus resurgit ad veniam, quemadmodum contremiscet, cùm noxiorum consurget ad pœnam? Dicente Propheta: Terra tremuit, & quievit, cùm resurgeret in iudicium Deus. Et qua conservi, hoc est, Angeli præsentiam sustinere nõ valuit, quemadmodum Deum iudicem sustinebit?* Chrysol.

Et Marcus 16. 8. mulieres correptas timore, & pavore dissolutas describit ex resurrectionis præconio; quemadmodum ex vicinia iudicij tremore contabescent homines: *At illæ exeuntes fugerunt de monumento: invaserat enim eas tremor & pavor; & nemini quidquam dixerunt: timebãt enim.* Marc. 16. 8.

Et demum Christus è tumulo expeditus, & resurrectionis habitu coruscus ait: *Data est mihi omnis potestas in cœlo, & in terra,* Matth. 28. 18. Matth. 28. 18.

Et in habitu Christi resurgentis formam præcessisse, & exemplar iudicãtis, testantur Angeli Apostolos alloquentes,

Act.

Actor. 1. 11. Actor. 1. 11. *Viri Galilæi quid statis aspicientes in cœlum? Hic Iesus qui assumptus est à vobis in cœlum, sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in cœlum.* Hanc igitur solennem triplicem formam iudicantis, quæ præfestinavit in Christo, licèt spectare tanquam legitimo finiendi orbis portento comitatam, deviatione Solis à suo munere & cursu cessantis, & noctis iura invadentis. Nã nascente Christo iustitiæ Sole citius præ solito Sol matutinavit, & noctis moras impatienter sustinens illius ditionem irrupit, ut simul cum Christo iudice nasceretur, unaque temporis hora utriusque Solis orientes copularet. Moriente Christo, & vexillum in cruce efferente iudicij; tunc enim mors eum iudicem experta est; ut ait Chrysolog. serm.

Chrysol. 74. *Addicitur mors, quæ in reos tendens incurrit in iudicem.* Etiam Sol suum munus amisit, & præcoci nubilo nocti decessit, cùm

Luc. 23. 44. eaque vices, & habitum commutavit: *Erat autem ferè hora sexta, & tenebræ factæ sunt in universam terram usque in horam nonã, & obscuratus est Sol*, Luc. 23. 44. Sic ex hac Solis novitate primam arguens, fatur Am-

Ambros. brosius serm. 16. *Si enim obscuratur Sol, cũ Christus patitur, necesse est illud splendidius solito lucere, cùm nascitur. Etsi Iudæis mortem operantibus offundit tenebras, cur non Mariæ parturienti vitam, exhibeat claritatem? Aut quare non credamus, quòd nascente Christo Sol ad obsequium lucidior advenerit, cùm Magos ad indicium clarior stella præcesserit: & si stella per diem alieni temporis officium ministravit, cur non credamus, quòd Sol quoque nocturnis horis aliquantulum adventu maturiore decerpserit? Ex eo denique factum puto, ut nox decresceret, dum Sol festinus ob Dominicæ nativitatis obsequium antè mundo lucem protulit, quàm nox cursum sui temporis cõsummaret.* Deinde in morte Domini eadẽ habitus specie Sol accingitur, qua in die iudicij accingendus describitur, & quia tunc tenebrarũ

Matth. 24. 29. velamine est operiendus: *Sol obscurabitur*, Matth. 24. 29. Obscuritatem nunc præmaturat: *Et obscuratus est Sol*; ut talẽ se prodat nunc impijs, qualis tunc prodendus est. Demum resurgente Domino, & iudicis insignia & indicia præmonstrante, rursus Sol iura noctis intrat, eiusque præoccupat ministerium, & qui celer fuit iudice nascente; iudice quoque resurgente festinat, à nocte reperens horas, quas ei, iudice moriente, concessit. Sic enim Chrysolog. serm. 82. facit satis quæstioni, quæ ab eo Marci loco 16. 2.

Marc. 16. 2. ebullit: *Et valdè mane una Sabbatorum veniunt ad monumentum, orto iam Sole.* Quomodo valdè manè, si orto iam Sole? quia Sol noctis præoccupavit spatia, & valdè manè exortus est, qui ut exoriretur simul cum iudice resurgente properavit: *Non est erroris ista relatio, veritatis est, nec lapsum patitur sermonis humani, sed rei gesta cœlitus aperit veritatem. Dixerat ab hora sexta usque ad horam nonam tenebræ factæ sunt: ergo Sol, qui præter horam, ut Domino compateretur, abscesserat: claritate cùm resurgeret Dominus, ante tempus occurrit: & qui ut suo commoreretur auctori, ipsam meridianam suam mortificaverat claritatem, ut consurgeret auctori suo, evictis tenebris antelucanus erupit.* Intende quomodo iudicium, vel dumtaxat præfigiatum tanquam mundialis machinæ dissolvendæ portentum secum semper trahat creaturam muneris sui oblitam, & alieni officij usurpandi, & tenendi avidam; hæc enim rerum perversio æstimanda semper est certissimum reipublicæ excindendæ indicium. Chrysol.

11 Vt coronidem loco, quem interpretandum suscepimus, imponamus: per stellas in ordine suo manentes, alij æternas intelligentias accipiunt: *Stellæ* (inquit Rupertus apud Gloss.) *Angeli intelliguntur, qui de cœlo contra Sisaram pugnaverunt.* Si verò sacri Spiritus sunt, qui bellum Sisaræ intulerunt; quid necessum fuit dicere: *Stellæ manentes in ordine, & cursu suo pugnaverunt contra Sisaram?* Num Angeli aliquando ordinem suum inflectunt, vel à tramite declinant? Et oro; si declinarent, & alter alterius immitteretur in munus, inanis eorum esset conatus, aut victor hostis excederet? Ita sanè. Etenim quantumvis ex Angelis extruatur exercitus suis constitutus ordinibus, virtutis & roboris granditate præditis, & adversus infirmiores, & invalidiores hostes expediatur; si Angeli prælium ineuntes ordinem confundant, cursum suum deserant, & ad aliorum ministerium capessendum ardeant, verè casu eventu, & irrito nixu desudabunt: imbecilliores namque hostes officio, & ordini suo insistentes potiores victoriæ partes reportabunt quàm viribus præstantiores muniorum ordine deperdito. Nõ enim tam iuvat victoriam numerus, potentia, & astus contendentium, quàm ordo ab illis asservatus. Quamobrem congruum fuit dicere: *Angeli manentes in ordine, & cursu suo pugnaverunt contra Sisaram*; ut gloria triumphi noscatur, non tam adscribi cœlestium copiarum fortitudini, & præstantiæ, quàm vigilantiæ, & studio, quo quisque muneri suo implendo viget. Rupertus

12 Sumet is locus non ingratam venustatem, & veritatis calamistrationem ex loco Pauli ad Galat. 1. 8. *Sed licèt Angelus de cœlo evangelizet vobis præterquàm quod evangelizavimus vobis, anathema sit.* Ex- Ad Galat. 1. 8.

pen-

pende Apostolum non dixisse: Si Angelus de cœlo evangelizet vobis cõtra quod Evãgelizavimus; sed *praterquam quod Evangelizavimus vobis*: hoc est, si aliquid doctrinæ nostræ addiderit, vel novum aliquid induxerit, dogmataque edocuerit, ultra ea quæ statuimus, velut anathema æstimandum illum à vobis, suadeo. Quid? Nonnè aliquã veritatem, vel cognitionis lumẽ annunciare nobis non quibit? Num is non est, cui tuto animo & fidem præbere, & obedientiã præstare valebimus? Apage. Cavete potiùs ab illo tanquam ab anathemate iniusto: & quam ob causam? Nam suspicione infecta descendit Angeli disciplina, in qua tradenda à munere suo decisit. Angelus legatus est, non magister, minister, non concionator, officij illius est ministeria præbere servitutis, non doctrinæ. Si verò ministerij sui functionibus traiectis, prædicatoris dignitatem affectarit, tanquam anathema à vestri communione repellimus, suspecta enim est eius disciplina, & periculosum eius verbis fidei obsequia ministrare. Interpretatio est Procli Archiep. Cõstantinopol. de fide ad Armen. *In ministrandi ordine locatus est Angelus, non dogmata præscribendi, & periculosum est, non in eo quemque ordine consistere, in quo collocatus est, sed ea quæ supra naturã suam sunt, se aggredi. Itaque si quid ausus natura suæ afferat auctoritatem, prædicationis novitas ne recipiatur.* Proclus.

13 Et meritò suspicionis incusari debet, qui inani vẽto superbiæ tumidus, & extra se factus, muneris, quod sibi creditum nõ est, tractator vult fieri atque magister; nam necessum est, illico in errorem impingere, & eius verba falsitatis vertigine laborare; ipsa enim cogitatio, qua quis prodit animũ alieni officij actiones & exercitia aggrediendi, insipiẽtiæ & stultitiæ partus est; quid enim sapienter agat; quid, quæso, rectũ operetur, qui ab insipientia negotia auspicatur? Apparentibus Moyse, & Elia coram Iesu in Thaboris fastigio, gloriæ suæ radijs circunfuso, de Petro, illos Christo colloquentes, auscultante inquit textus: *Et ecce apparuerunt illis Moyses, & Elias cum eo loquẽtes. Respondens autem Petrus dixit ad Iesum: Domine bonum est nos hic esse: si vis, faciamus hic tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, & Eliæ unum.* Matth. 17. 3. addit autem Lucas: *Nesciens quid diceret,* cap. 9. 35. sed in quo, precor, Petrus fatuitatem, & insciciam ostẽdit? Verè in eo quòd officij muniæ ausus fuerit, quod numquam didicerat; piscatoriæ arti deditus semper fuerat, retibus reficiendis, & navigio navarat operam. Nunc subitò faber lignarius contendit esse, extranea ministeria appetit; offertq; temerarius tabernacula se fabrefacturum. En primã rationẽ, ob quam nesciebat quid diceret: ut advertit Proclus Serm. in sanct. Transfigurat. *At Petrus more suo semper præceps, quos mentis oculis numquã antea vsurpasset, conspicatus colloquentes cum ipso, magnitudinem miraculi haud perpendens, neque considerans, divini splendoris insolentiam & novitatem, locum istum desertum bonum vocat ex piscatore factus tabernaculorum fabricator, dum Servatorẽ his compellat verbis: Faciamus tria tabernacula, tibi unum, & Moysi unum, & Eliæ unum, nesciens quid diceret, quemadmodum optimè ipsum sapientissimus Lucas excusat; Nesciens, inquit, quid diceret.* Quanta autẽ fuerit abyssus erroris, in quam se demerserit Petrus, munus cõtendens, quod alienũ erat, expendit Proclus: nam & desertum incolere, ubi ingruunt pericula, bonum esse clamavit; & Dominum parem servis effecit, æqualia illis tabernacula exoptando; & tãdem Deo tabernaculum procuravit, cũ Dei solius esset, tabernaculũ sibi eligere, & Pater suum duxit tabernaculum Filio præparare, undè nubem dimisit, quæ Filium obvolveret. Igitur Proclus æternũ Patrem afferens Petrum alloquentem, inquit: *Adhuc autem ipso Petro loquente, è cœlo quasi ex adverso Pater in hæc verba prorumpit. Quidnam Petre? Quid tandem doces? Bonũ esse locum ais? Tui ne ipsius oblitus es? Generi tuo iniuriam facis, &c. Tabernaculum ædificare cupis Christo unà cum Moyse, & Elia? Illi qui una extendit cœlum, ei qui mecum fundavit terram, mare coercens, & firmamento stabiliens. Tabernaculum ei, qui accendit luminaria cœli, & aëra accendit, & qui omnia mecum ante sæcula sæculo condidit: Tabernaculum ei, qui ex me, & ex vobis est; Tabernaculum ei, qui mecũ & vobiscum est; Tabernaculo Deo, matre carenti; Tabernaculum sibi ipsi sumenti, quod elegit uterum virginalem. Proinde cùm tibi animus est tabernacula fabricare, nescies quid dicas, ego loco tabernaculi vsus lucida nube præsentibusque opertis, ex altis clamo: Hic est Filius meus dilectus: non Moyses, non Elias, sed hic.* Proclus. Moneo autem te lector, ut solerter inquiras, à quo fonte is ineptiarum fluvius, ex ore Petri effusus, profluxerit: & ad id perpẽdito textus verba: *Et ecce apparuerant illis Moyses, & Elias cum eo loquentes. Respondens autem Petrus dixit ad Iesum.* Sed cui, quæso, Petrus respondit? nemo Petrum affabatur, nemo cum eo colloquia miscebat: nam Moyses, & Elias, qui aderant, loquebantur cum Iesu. Quorsum exoro, & cui Petrus responsum præbet? Verè Moysi, & Eliæ cum Christo tantibus

Matth. 17. 3.

Luc. 9. 35.

Proclus.

Proclus.

Pe-

Petrus respondit: Profectò, Petre, loqueris non vocatus, quod tui officij nō est, assumis: ad Christum respondere spectabat; siquidem illi colloquebantur Prophetæ. Alienis te ingeris; quid ergo mirum si in fatuitatis barathrum dilabaris? Inchoasti alienum munus usurpando, responsumque prematurando, quod Christi erat; ideò semel obcæcatus, & sapientiæ lumine amisso, in deteriora præcipitiarius; piscator cupis fabricator fieri, loca (quod tuum non est) designare contendis, de qualitate loci iudicas, quod prorsus tibi extraneum; non enim tuę ditionis est hoc iudicium. Tabernaculum Christo præfigis, cùm ipse ad se advocarit sibi deligere tabernaculum. Quòd autem Petri studium fuerit respondere quasi indirectè confabulationi, quam de Christi morte instituerant Moyses & Elias cum Iesu, mēs est D. Thom. in præ-
D. Thom. senti: *Christus dixerat se passurum, & Christus increpaverat Petrum, cùm reprehendit eum. Vnde apparuerunt Moyses & Elias loquentes de passione eius, ideò cùm audivit Petrus referre, non poterat audire. Vnde nō voluit se opponere, ideò cogitavit, quòd si ibi maneret, evaderet mortem; ideò ne citò recederent, dixit: Domine, bonum est nos hìc esse: si vis, faciamus hìc tria tabernacula, &c.*

14 Hinc benè doctus Paulus instituens epistolam ad Hebræos scribere, morem sui nominis epistolæ imponendi succidit, & Apostoli dignitatem silet. Nec enim inchoat:
Ad Roman. 1. 1. Ad Cor. 1. 1. 2. Ad Cor. 1. 1. Ad Galat. 1. 1. Ad Hebr. 1. 1. *Paulus, servus Iesu Christi, vocatus Apostolus*; quemadmodum ad Roman. 1. 1. & 1. ad Corint. 1. 1. & 2. Corint. 1. 1. & ad Galat. 1. 1. & alibi; sed incipit: *Multifariam, multisque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis, &c.* Ad Hebr. 1. 1. Si verò inquiras, cur tenorem scribendi abruperit Paulus, cùm texere epistolam statuit, quam mitteret ad Iudæos: credam rationem fuisse, ut disciplinæ suæ insisteret. Qui enim docuerat suspicione fidei laborare doctrinam eius, qui muneri non suo studebat, & ea propter Angelum habendum anathematicatum, si evangelizaret præter ea, quæ ipse præscripserat: in mentemque adducens se Apostolum esse legatum ad Gētes, Iesum Christum autem Apostolum Patris ad Hebræos missū; & timens inde Hebræos, quibus doctrina sua ingrata erat, & persona invisa, non indecoram calumniam adornaturos, si in fronte epistolæ perlegerent Paulum se Apostolum nominare: dicerent enim suspiciosum æstimandum eum, qui in alienam segetem falcem mittebat, & in extraneum novale iaciebat semē; Pauli & Apostoli nomina suppressit, ut innueret se in epistola alienum munus non capessere, & velle eam circumscribi & perlegi, indistinctè & generaliter scriptam; ut qui eam legerent, non curarent, nec scirent, quis eam scripserit, sed quæ scripta tātùm erant, attenderent. Animadverte quantū studuerint viri Apostolici fugere malum nomen, pravamque suspicionem, quæ insequitur eos, qui in aliena se officia invehunt. Eleganter rem edisserit Clemens Alexandrin. apud Euseb. lib. 6. histor. cap. 11. *Atque hanc inscriptionem (Paulus Apostolus, &c.) non sine causa, inquit, in principio epistolæ fuisse prætermissam. Nam cùm Paulus ad Hebræos epistolam scriberet, quia illi præiudicatam animis sententiam, & suspectam opinionem contra eum, eiusque doctrinam combiberant; nomen consultò admodum non inscripsisse; ne in ipso exordio animos illorum prorsus ab epistola lectione averteret.* Et statim: *Iam verò sicut quidam beatus Presbyter dicebat; quoniam Dominus ipse Apostolus Patris sui omnipotentis ad Hebræos missus fuit, Paulus qui erat ad Gentes missus, modestè quidem cùm ad Hebræos scriberet, se Apostolum Hebræorum non inscripsit; partim ob honorem, quem Domino Hebræorum Apostolo tribuebat; partim ne cùm Gentium præco, & Apostolus esset, præter officium ad Hebræos scribere videretur.* Et penè eadem docent Hieronym. Præfat. in epist. Pauli, & ad Galat. 1. & Theodoret. Præfat. in hanc epistol.
Clem. Alexand.
Hieron. Theodor.

15 Hunc herclè morem, ordinemque in officijs administrandis ministris suis sanctū, & illibatum Dominus esse voluit. Sic enim agit, cùm eorum actiones describit, ut nullus officij sui metas prætergredi videatur. In ea parabola, qua Rex ministris iniunxit, ut invitatos traherent ad nuptias, quos etiā de compitis vicis, & exitibus viarum cogerent: *Postquàm impleta sunt nuptiæ discumbentium, intravit autem Rex, ut videret discumbentes, & vidit ibi hominem non vestitum veste nuptiali; & ait illi: Amice, quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem? At ille obmutuit. Tunc dixit Rex ministris, &c.* Matth. 22. 10. Quo quidem loci in non levis difficultatis scopulum statim impingimus: nam vel præscriptus erat habitus convivantium à Rege, vel non erat: si designatus non erat; cur Rex servis vestis nuptialis qualitatem, & formam non distinxerat, ut ipsi vel aditum intercluderent, vel à mensis amoverent ea non indutum? Si verò convivarum ornatus expositus illis fuerat; cur ministri prævię ad Regis ingressum, turpi & indigno amictu ornatum à convivio non repellunt? Certè incuriæ & inertiæ videntur arguendi ministri, qui aut ingressum indecorè vestito non impediunt, aut illum iam mensam ausum, foras non emittunt.
Matth. 22. 10.

Qua-

Quare servi ab eo officio abstinent, discretionemque, & iudicium faciendum de convivis Regi consultò relinquunt? Præclara profectò regni politia ea est; quæ suum cuiq; munus tenendum, & exequendũ præscribit; optimi Principis moderamen in id semper debet tendere, ut præter ministerium suum quis nihil tentet, nihil aggrediatur: dignoscendi, iudicandi, damnandi auctoritas penes Regem est, quia pater omne iudicium dedit Filio, & ipse delatam sibi potestatem omnem, quæ in cœlo & in terra est, testatur; & penita humani cordis perscrutari, evolvere, discernere (quod quidem inscrutabile est) Dei solius functio est: ideò ministris solùm, ut convivas vocent, eosque compellant discumbere, mandatur; ea præstita opera, nil amplius ad illos spectat; quamobrem licèt ex his, quæ videntur & apparent, possent coniectare, qualis esset ornatus interior animorum, & nuptialis apparatus, & an convivæ dignè parati ad convivium fuissent ingressi, eo iudicio faciendo supersedent, quæ officij sui non sunt, omittunt, & Regiæ auctoritati id reservant. Ideòque Rex ministris non succenset, eò quòd permiserint illum convivio indecenter adstare, sed sedentis audaciam obiurgat, & plectit: *Amice* (inquiens) *quomodo huc intrasti, non habens vestem nuptialem*? Optimè Hilarius. Hilarius in præsenti: *Numquid invitandorum habitum designaverat? Deinde cùm invitari quosque iussisset, quomodo unus omnibus poterat esse vestitus? Aut si certus ex consuetudine convivantium in nuptijs habitus soleret esse; ab invitantibus, & ministris potuisset inhiberi: sed quia malos intelligere non omnium est, & humana simplicitas difficilè fraudulentiam simulatæ mentis intelligit, idcircò hunc malum, & indignum cœtu nuptiali Deus solus invenit.*

16 Et quid mirum, si illius muneris, aut dignitatis veretur, seu cunctatur Christus exercere functiones, quod sibi innatum esse hominibus notum nondum erat; prius enim innotescendum est munus impositum, quàm exercitiũ; præeunda est, & præcognoscenda dignitatis collatio, quàm illius functio; ne quis in alienum officium intrusus æstimetur: valdè enim pertimescenda à prudenti viro ea prava existimatio est, ac proinde obnixè vitanda. Exentera, obsecro, miram & ingeniosam Christi solertiam in decem leprosis curandis, de quibus Luc. 17. Luc. 17. 12. 12. *Et cùm ingrederetur quoddam castellũ occurrerunt ei decem viri leprosi, qui steterunt à longe, & levaverunt vocem, dicentes: Iesu præceptor, miserere nostri. Quos ut vidit, dixit: Ite, ostendite vos Sacerdotibus. & factum est, dum irent, mundati sunt. Unus autem ex illis, ut vidit, quia mundatus est, regressus est cum magna voce magnificans Deum, & cecidit in faciem ante pedes eius, gratias agens.* Quid necessum fuit iussisse leprosos, ut Sacerdotibus compararent, si iter illis arripiẽtibus, prius quàm ad Sacerdotes pervenirent, à lepra expiandi erant? Cur illicò Christus absque ulla Sacerdotum mẽtione illos non curavit? Vel si iudicavit ad Sacerdotes mittendos, quare non expectavit leprosos accedere ad Sacerdotes, & sic lepra eos tandem detergi? Næ divinũ & peregrinum ingenium fuit, quo se & Sacerdotem probaret, & donec probaretur, ostenderet se nolle Sacerdotũ munera obire. Lepræ examen, discussio, iudicium Sacerdotio erant divinitùs addicta? Levit. 13. ad ipsos- Levit. 13. que attinebat lepræ rationibus investigatis, decernere quis immundus, quis mundus ducendus. Præterea Christus summo Sacerdotio præditus erat, consecratus & ordinatus à Deo, ut semetipsum hostiam & holocaustum Deo Patri pro humano genere à varia peccatorum lepra lustrando, æterno Sacerdotio fungeus secundùm ordinem Melchisedech, immolaret. Sed eiusmodi Sacerdotium notũ hominibus non erat: quid ergo divina Sapientia agat precibus agitata, quibus leprosi efflagitant ab ipsa mũdari. O cœlestis divini intellectus astus! Ne videatur Sacerdotum officium præripere, & in eorum se immittere lepræ curandæ munus, leprosos ad illos adlegat: quasi dicat; discernere lepram, eique remedium providere, Sacerdotũ ministerium est. His iam indictis, & pergentibus ad Sacerdotes leprosis, lepræ infamiam ab eis aufert, quo verum se Sacerdotẽ probat, mundans lepram, quam præmandaverat non nisi à Sacerdote discutiendã. Qui enim ait: Sacerdotis lepram mundare est, & ea infectum ad Sacerdotem legat; statimque lepram illius abstergit, verè Sacerdotẽ se profitetur; nam si Sacerdos nõ esset, id muneris haudquaquàm obiret, quod ad Sacerdotium spectare, pronũtiarat. Et ut hæc amplius adstruat, disponit, ut unus ex his, qui salutis beneficium acceperat, apertis vocibus redeat, ingenij sagacitatem promulgans: *Vnus autẽ ex illis, ut vidit quia mundatus est, regressus est, cum magna voce magnificans Deum.* Et quid magnificabat in Christo? Sanè Sacerdotiũ. Quasi sic clamaret: Verè tu Sacerdos, & lux Sacerdotij, cæteri typus & umbra: qui postquàm enũtias à Sacerdote leprosos sanãdos, sanitatẽ eis impertiris, nõ enim in aliena ministeria intruderis, tua curas, proprijs fungeris. Perpẽde quàm solicito & pervigili studio curet Deus se ab ignominia aliena munia affectantis vindicare, vt Sacerdos ad-

adhuc ignotus, industriam reperiat, quo agnoscatur Sacerdos verus, dum munijs utitur Sacerdotis. Hãc divini ingenij aciẽ optimè percalluit Tertull. lib. 4. contra Marcion.

Tertull. cap. 35. *Igitur quoniã ipse erat auctenticus Pontifex Dei Patris inspexit illos secundũ legis arcanum, significans Christum esse verum disceptatorem, & elimatorem humanarum macularum. Sed & quod in manifesto fuit legis præcepit: ite ostendite vos Sacerdotibus. Cur? Si illos antè erat emundaturus? An quasi legis illusor, ut in itinere curatis ostenderet nihil esse legem cum ipsis Sacerdotibus? Et utique viderit, si cui tam opinosus videbitur Christus; imò digniora sunt interpretãda, & fidei iustiora. Ideò illos remediatos, qua secũdùm legem iussi adire ad Sacerdotes, obaudirent, neque enim credibile est emeruisse medicinam à destructore legis observatores legis.* Penetravit etiã eandem acerrimã ingenij vim Ericus: *Sed Dominus ut doceret divina legi semper esse parendũ, legis à se constituta mandatum executus, eos ad Sacerdotes direxit, dicens: Ite, ostendite vos Sacerdotibus. Præcipiebat enim lex, ut si quis lepræ maculã incurrisset, ad Sacerdotẽ duceretur, & eius iudicio mundus, vel immundus iudicaretur. Provida ergo dispensatione Dominus leprosos ad Sacerdotes mittebat, ut per hoc sanctæ Ecclesiæ Sacerdotiũ altius commendaret.* Scilicet, quo ipse fungebatur, leprosos expians postquàm mũdiciẽ lepræ incũbere Sacerdotibus intimaverat, sic se verum & summũ Sacerdotẽ adstruens: quam suam mentẽ dilucidius exprimit Ericus fidẽ leprosi commendãs, qui saluti acceptæ pergratus redijt, Christi Sacerdotiũ confitens, & amplificãs, ex his, quæ audierat, & in se fuerat expertus: *Vnus autẽ ex illis, ut vidit, quia mũdatus est, regressus est, cum magna voce magnificans Deũ. Magni meriti, ingentisque fidei iustum unum fuisse ex hoc, vel maximè cõijci datur, quòd cæteris ingratis remanentibus, ipse solus mũdatori suo gratias acturus rediit, Sacerdotum, ad quos missus fuerat, conspectibus sese ostendere parvipendens, vero Sacerdoti Christo, qui est Sacerdos in æternum, secundùm ordinem Melchisedech, quique Pontifex Pontificum, & Sacerdos est Sacerdotũ, sua ora studuit præsentare.*

Ericus.

17 Ad eandem revera sedulam providẽtiæ divinæ perspicaciam spectat, cura quam adhibet Deus, in suis à proprijs ministerijs abstractandis, & nobis muneribus illis imponendis; sic enim à proprijs operibus ministros suos revocat, quasi non revocet, & ad eadem advocet; sic eos antiquis officijs abducit, & ad nova inducit, quasi ad antiqua ducat: satagit enim Deus, ut munerum mutatio, non tã mutatio, & alteratio videatur, quàm eorundẽ quædã cum novitate materiæ repetitio: adeò enim exosam vult haberi proprij muneris omissionẽ, & alterius ambitionẽ, ut cùm mutatur, nõ tã videatur ministerium mutari, quàm ministerij materia; intẽde qua usus rhetorica Christus cũ Petrũ & Andream fratrẽ ad Apostolatus dignitatẽ acciverit. Inquit enim Matth. 4. 18. *Ambulans autem Iesus iuxta mare Galilææ vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus & Andreã fratrem eius, mittentes rete in mare (erant enim piscatores) & ait illis: Venite post me, & faciam vos fieri piscatores hominum.* Scisciantur Patres, quare Christus fratribus Apostolici fastigij honorẽ expressioribus vocibus nõ expresserit, ut facilius ad se alliceret? Cur non ait: Eligam vos legatos, mundi prædicatores, & principes efficiam? Quid est, quòd satis duxerit illis nuntiasse, quòd hominum crearentur piscatores? Credam animadvertisse Christum, geminos fratres piscatoriæ arti semper deditos, fore forsitan, ut digniora munera pertimescerent, si ad ea vocarentur, quippè qui noscerent pericula, quæ novi muneris functiones semper sectantur. Præterea studuit, ut Apostolorum animi ministeriorum mutationibus non assuescerent, & propria semper deserere formidarent, ideò cùm ad Apostolatum eos accersit, innuit nolle se eos mutare officia, sed materiam: *Venite post me, & faciam vos fieri piscatores hominũ.* Opto, ut in arte, quam semel didicistis, permaneatis, novũ vobis munus iniungere consilium meum non est: volo vos piscatores non piscium, sed hominum; artem & industriam, quam hucusque circa capiendos pisces exercuistis, cupio, ut circa homines lucrandos deinceps exhibeatis. Præclarè Ericus in præsenti: *Congruè piscatores piscium, præmittuntur esse futuri piscatores hominum, ut artis similitudine delectati, discipulatui Salvatoris libenter colla submitterent.* Violentum enim quid est à proprij muneris consuetudine quempiam extrahi; & nihil est difficile, quod alacriter non suscipiatur, dummodò quis in propriæ occupationis cardine perseveret. Vnde in præindicatum Matthæi locum Beda appendit suavem Spiritus sancti industriam, in animis ad ea munia promovendis, quæ quodam similitudinis, & cognationis vinculo propinquiora sunt ijs, quæ longo temporum usu hominibus fuerant familiaria: *Considerandum* (inquit) *est, qualis artifex Spiritus sanctus tetigit citharœdum, & psalmistam fecit, tetigit abstinentem iuvenem, & iudicem senum fecit.* Quadam enim necessitudinis copula uniuntur musica, &

Matt. 4. 18.

Ericus.

Beda.

poe-

poësis, unde facilis ascensus fuit Davidem citharedũ electum fuisse Psalmistã; ea enim germanè colligantur: temperantia, & iustitia fraternis semper se amplexibus cõstringũt, unde temperatus, miraque abstinentia præditus adolescens Daniel, vix novitatem in se sensit officij, cùm creatum se intemperantium senum iudicem animadvertit. Eam divinæ Providẽtiæ seriem strenua iudicij maturitate commendavit Chrysologus attendens Matthæum publicanum, usurarij officij Matth. 9. 9. quæstibus inhiantem, fuisse à Domino vocatum, & ad Apostoli dignitatem evectum. Quid tam dissonũ, oppositaque æmulatione inter se pugnans, quàm vectigal & apostolatus, telonium & paupertas, usura & rerum omnium abrenuntiatio? Re tamẽ vera æstimat Chrysologus, plurima sibi similitudine telonium, & Apostoli munus cohærere: in utroque enim usuratum lucra, & multiplicata quæruntur augmenta, & plerumque non dispar ars, & ingenium est, quo divitiæ, & quo animi acquiruntur. Quocircà ait Chry- Chrysol. sologus serm. 29. *Matthæus non subtrahitur operi, sed mutatur, & telonium suscipit magis quàm relinquit, ut mansura Deo non homini peritura conquirat, ut non trigesimũ in quadragesimum, quinquagesimumque nũmum tritis redigat supputator, sed trigesimum in sexagesimum & centesimum gaudij fructum latus recondat, divinis commodis profuturum.*

18 Hinc est, quòd Deus apertissimis supplicijs, & extra naturæ ordinem, quæsitis in eos animadvertat, qui proprij officij gradu non consistentes grandiora appetunt. Æquũ enim est, ut ordinem suum natura in eis plectendis non teneat, qui à sui se ordine muneris avertunt. Ambitione Sacerdotij (quod quidem Levitarum munus erat) deflagrabãt Core & socij; ad quos Moyses ut concitatũ Num. 16. populi tumultum sedaret: *Dixit ad Core:* 16. *Tu & omnis congregatio tua state seorsum coram Domino, & Aaron die crastino separatim. Tollite singuli thuribula vestra, & ponite super ea incensum offerentes Domino ducenta quinquaginta thuribula: Aarõ quoque teneat turibulum suum. Quod cùm fecissent stantibus Moyse & Aaron, & coacervassent adversus eos omnem multitudinẽ ad ostium tabernaculi, apparuit gloria Domini*, Num. 16. 16. Qui præcepit, ut impij Sacerdotium sibi incumbere contendentes, à reliquis secernerẽtur. Sed cur præcepit Deus, ut manibus iniqui thuribula corã Domino ostentarẽt? Credam ut nota fieret eorum ambitio, æstusque, quo muneris non sui arripiendi inurebãtur, & ut inordenatæ quoque concupiscẽtiæ thuribulum in manibus, quod ad Sacerdotiũ spectabat, esset insigne; illoque viso, Deus coràm apparens, in alienũ officium contendentes excandesceret, consentaneãque crimini punitionem excogitaret, in qua, scilicet, ordo desereretur naturæ, adversus eos, qui muneris sui ordinem fastidiebant. Vnde, *Ait Moyses: In hoc scietis,* Num 16. *quòd Dominus miserit me, ut faceret universa qua cernitis, & non ex proprio ea corde protulerim. Si consueta hominum morte interierint, & visitaverit eos plaga, qua & cæteri visitari solent, nõ misit me Dominus, sin autem novam rem fecerit Dominus, ut aperiens terra os suũ deglutiat eos, & omnia, qua ad illos pertinẽt, descenderintque vivẽtes in infernum, scietis quòd blasphemaverint Dominũ*, num. 28. Verè divina Providentia novum excogitat supplicium novitatem functionum affectantibus, neque qui ab assueto actionum ordine superbè se abducunt, assuetis sunt verberibus flagellãdi. Opportunè ad hæc loquitur Nissen. lib. de vita Moysis: *Cùm humile, atque abiectum crederent* Nissenus. *ordinem suũ servare, ad dignitatem Sacerdotij sese ipsos intrudere conantur, atq; eos depellere non erubescunt, qui mysteriũ id fuerant divinitus consecuti: sed multi terræ hiatu absorpti perierunt, reliqui fulminibus conflagrarunt.* Quocircà statim docet, nequaquam proprium munus, ordinemvè quãtumvis humilem, & deiectum contemnendũ esse, & parvipendendum, sed potius credendum humilius quid & vilius esse timendum, cùm quis ad sublimioris ministeriũ anhelat: & ad illud conari ascendere, non tam conatũ esse ad ascensum & gloriã, quàm ad descensum & infamiam. Credat quisque se propriã ignominiam curare, cùm proprium officium conatur relinquere; nam gloria non permanet, nisi in proprij muneris permanẽtia, huius enim conservatio, iugis gloriæ cõservatio est: *Docet igitur meo iudicio* (inquit Nissenus) *bis historia, terminũ elationis, quæ fit* Nissenus. *ex superbia descensum esse ad subterranea. Nec abs re fortasse inde quis, arrepta occasione, ita superbiam diffinierit: superbia est descensus ad inferiora; quod si vis verbi, ut multis videtur, contrariũ ostendit (superbus enim, qui super alios est, dici videtur) nõ admiraberis; veritatẽ enim historiæ sequi malo, quàm nominũ impositionem. Nam si qui se super alios præferre volunt, hiatu terræ demersi ad infima decidunt, non est contemnẽda diffinitio, cùm dicimus; casum ad infima superbiam esse.* Emphaticam magis sententiam protulit Procopius, & quæ adequatius nostrum scopum collimat: *Commovet* Procop. *enim se fabrica contra eos, qui cõtra Deũ fabrũ insurgũt, morteq; acerbissima, ac propemodũ dæmoniaca vivi ad inferos descẽdũt.* Verè, si adversus architectũ rebellẽt ministri

operis, ordinem, & officium confundentes, quod ipse cuique præscripsit, non solùm architecto, sed & fabricæ ipsi iniuriam irrogant; non secus, ait Procopius, qui impositis sibi oneribus non attendũt, alia procurãtes, non solùm Deo gubernatori infensi existunt, sed & mũdiali fabricæ iniurij. Quod ut innotescat, in eorum ultionẽ ipsa naturæ fabrica solvitur ab ipsis docta muneri suo, & ordini deesse, ut de illis pœnas luat. Non enim mirùm si respublica, & cõmunitas eos semper exosos habeat & invisos, quibus accepta munera displicent, in aliena se immittere concupientes: concitatur enim contra eos merito politica reipublicæ fabrica, ceu contra domesticos adversarios: quod quidẽ vitium, sicut dæmoniacum est (Angelorum enim perversitatẽ imitatur, qui proprię dignitatis ordine non contenti, ad sublimiorem studia iactarunt) sic Angelicam apostasiam in pœna æmulantur; & à terra ordinem suũ abrumpente vivi deglutiuntur.

19 Evolve difficultatẽ, quæ latet Num. 31. à vers. 1. usque ad 8. *Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens: Vlciscere prius filios Israel de Madianitis, & sic colligeris ad populum tuũ. Statimque Moyses: Armate, inquit, ex vobis viros ad pugnam, qui possint ultionẽ Domini expetere de Madianitis, &c. Cùmque pugnassent contra Madianitas, atque vicissent, omnes mares occiderũt, &c. Balaam quoque filiũ Beor interfecerunt gladio.* Sed non facile est inquisitu, quomodo potuerit Balaam inter trucidatos iacere. Etenim Balaam à Rege Madianitarum adscitus, ut execrationibus inveheretur in Israeliticas acies, cùm præter spem eventus Regi obtigisset; nam vice maledictionũ benedictionibus Vates Dei populum cumulavit; inquit Textus: *Surrexit Balaam, & reversus est in locum suũ*, Num. 24. 25. Igitur, si benedictionibus expleris, iussuq; Dei indictis, reditum Balaam instituit in patriã, quo pacto in excidio Madianitarum potuit occumbere, & inter interfectos numerari? Verum sanè est, patrię restitutum fuisse Balaam; sed iuxta aliquorum sententiam, fama perveniente ad Balaam, Madianitas ad extremum periculi adductos, copijs Israeliticis urgentibus, eosque undique coarctantibus, militari habitu ornatus, belliq; baltheo accinctus in Madianitarum subsidiũ profectus est, illorumque immixtus cohortibus, pariter præda & iugulum Israelitarum fuit: profectò irrefragabile exitij insigne gerebat, qui Vatis munere depositio, Martis crista coruscabat. Vbi expendendum est, Deũ non animadvertisse in Balaam, cùm perseverans in vatidico officio pessimè illo perfunctus fuit; sed cùm se in alieni actiones proiecit; proprij officij defectus dissimulat Deus, extranei autẽ usurpationem patienter inultam non fert; unde qui in depravato proprij muneris usu non deperijt, in alieni exercitio non promereretur veniam, & interijt. Scitè admodum Petrus Damian. opusc. 12. cap. 27. *Maria, quia optimam partem elegit, sufficere sibi credidit, nec se ad bona Martha, frequens, videlicet, ministerium reclinavit.* Et in fine: *Balaam filius Beor, qui ad prælium cum Madianitis egreditur, cum his, quos iugulare decreverat, gladio trucidatur. Et iure, qui proprio non est contentus officio, discrimini redditur obnoxius alieno. Infelix meruit inter bellantium cuneos hostilibus gladijs confossus occumbere, qui in pace positus per prophetiæ oraculum ipsius belli potuisset exitum renuntiare.* Petr. Dam.

20 In prælio, quod instituit & expedivit: adversus Amalecitas Moyses, sic sapienter rerum disposuit ordinem, ut Iosue exercitui adversus hostes egressuro præficeret Ducem, sibique orandi munus in monte cõstituto imponeret. Sanè visum alicui esset, si leges militaris disciplinæ spectaret Moyses, aliam rerum seriem fuisse excogitandã. Nam opportunius, securiusque emersisset consilium, si diviso in duos cuneos exercitu, alterum Iosue committeret, alium ipse ut strenuus regeret Imperator, sicque adverso ex latere, & diverso uterque insiliret in hostes, & undique constrictos profligaret; sed affusus cœlesti lumine Moyses providentiam eximij Principis ostendit, qui non in multitudine, & numero militum hostem censuit esse deijciendum, sed in recto ordine, quo cingatur quis proprij officij exercitijs, & ijs dumtaxat vacare, quæ forte muneris sibi exsequenda obtigerunt; hinc sanè felix victoriæ semper exitus expectãdus est. Ad Iosue attinebat sæculare negotium, spirituale ad Moysen; ideò exercitui præficitur Iosue; & Moyses suscipit perficere, quæ Domini sunt, ipsumque precibus onerare; & verè non minus fortunatus victoriæ eventus à militari ducatu Iosue pendet, quàm à pacifica, & tranquillà Moysis statione, quã Deo deprecabundus adstat. Vnde cũ Moysis lassantur brachia, & oratio paulisper remittitur; prævalet vigor, & fortitudo adversariorum, & fugatur fidelior pars: cæterùm cùm incandebat in oratione animus Moysis, manusque ferventi spiritu arrigebat: facto impetu, irruebat Israelita phalanx in hostes, & illi inerviter corruebant. Moyses enim muneri suo attendens, quantumvis otio, & quieti deditus, verè bellum inferebat inimicis, ipsique vim, & virtutem præliantis Moysis sentiebant. Non enim tantummodò præliatur, qui ma-

Num. 31. à vers. 1. usq. ad 8.

Num. 24. 25.

Exod. 17. 9 13.

ni-

nibus arma gerit, eaque bibrat, & contorquet in hostes, sed qui muneri proprio incũbit, quantumvis parum ille victoriæ profuturus videatur. Sic cogitavit Petrus Damianus ubi suprà: *In vertice montis Raphidim Moyses orabat, & duce Iosue, Israel in convalle pugnabat. Sed si Moyses in adiutoriũ populi sui ad campestria descendisset, Amalec proculdubio Israelitarum cædtium terga percuteret. Si ille manus ad corripienda arma deponeret, facta suorum strage, facilem adversarijs victoriam triumphantibus, præbuisset. Quod nimirum patenter agnoscitur, si ipsa sacræ Historiæ series subtiliter attendatur. Vbi dicitur: quia cùm levaret Moyses manus, vincebat Israel; sin autem paululũ dimisisset, superabat Amalec. Orantis ergo manus manus præliantium roborabat, & quia istæ imbelles ad cœlum patebãt, idcircò illæ dimicantes victoriam cæsis hostibus obtinebant; illarum quidem fuit pugna, sed istarum non ambigitur fuisse victoria, quia ut illis daretur vincere, istæ meruerunt divinitùs impetrare.* Damian.

21 Præfatus locus venustiorem speciẽ, clariorémque lucem mutuabitur à 1. Reg. 17. 33. ubi sic Saul affatur Davidem singulari se certamini offerenti, cum immani Philisthæo Dei in agmina insultante: *Non vales resistere Philisthæo, &c. quia puer es; hic autem vir bellator ab adolescentia sua.* Profectò nil ita est pertimescendum, quàm hominem bella gerentem, sed proprij officij instrumentis instructum, tametsi enim ea ad bellum, & conflictum inepta videantur, validissima sunt ad victoriam comparandã. Vt locum interpretemur, oportet prænotare discrimen, quod interijcitur inter Saulẽ, & Philisthæum non impari barbarie prẽditos, & sapientissimum Davidem, cui uterque irridet eò, quòd congressurus procedat, non casside, galea & hasta munitus, sed habitu tantùm pastoritio functus. Illudit sanè Davidi Saul, cùm ait: *Non vales resistere Philisthæo, &c. quia puer es; hic autem vir bellator, &c.* Neque ideò Davidem appellat puerum, ut optimè noster Gaspar Sanchez, quia tractare arma non potuerit, & certamen subire, quod ad ætatem attinet, & corporis molem. Vt enim ex toto hoc Regũ libro constat, nihil egit ab hoc tempore non virile, neque quisquam ætatem in eo desideravit, cùm multa susceperit, peregeritque, quæ robustum corpus, & virile robur, atque constantiam desiderant. Si autem inquiras: cur puer appellatur à Rege: *Ea puto de causa* (inquit Gaspar Sanchez) *quia rudis erat in ea arte, cuius tunc studebat speciẽ reddere, quod ex habitu coniectabat pastoritio, à quo procul abesse solet usus, & disciplina militaris.* Subsanabat ergo, & exprobrabat Davidi sacco induto pelliceo, funda, & baculo adornato ad congressum. Eodem insipientiæ morbo laborabat Philisthæus ludibrio vertens Davidi, quòd his se accinxisset armis, ut durum cum ipso bellum sustineret: *Et dixit Philisthæus ad David: Numquid ego canis sum, quod tu venis ad me cum baculo, & maledixit Philisthæus David in dijs suis,* 1. Reg. 17. 43. Quorum verborũ paraphrastem se dedit Chrysost. homil. 46 in Genes. *Postquàm vidit Davidẽ pastorali pera contra se contendentem, & lapides solum afferẽtem, ad hunc fermè modum ad eũ dicebat: Putasti te adhuc apud oves esse, & canes quosdam persequi? Et ita cõtra me quasi cõtra canẽ instrumentis illis instructus in pugnam venisti?* Quemadmodum enim imprudentium hominum, & prorsus stultorum est timore trepidare, ubi non est timor; ita & fiduciam securitatis ebibere, ubi omninò timendum est: & ubi magis timendum quàm ubi hostis proprij officij armis accinctus in arenam descẽdit? qui minimè esset extimescendus, si præliaturus, quæ alieni muneris sunt, exposceret. Verè Saul & Philisthæus inorditer desipiunt, cùm Davidem progredientem ad bellũ pastoralis muneris armis adornatum despiciunt, & illudunt; hoc illi stultitiæ insciticque insigni præfulgent. Animadverte nunc, quàm opposita fuerit nota, per quam David sapiẽtissimus, & divino lumine instinctus dignoscitur. Inquit enim Textus num. 38. *Et induit Saul Davidvestimentis suis, & imposuit galeam æreã super caput eius, & vestivit eũ lorica. Accinctus ergo David gladio eius super vestem suã, cœpit tentare si armatus posset incedere, non enim habebat consuetudinem. Dixitque David ad Saul: Non possum sic incedere, quia non usum habeo; & deposuit ea, & tulit baculum suum, quẽ semper habebat in manibus, &c.* Quo loco nolim, ut existimes Saulis arma ideò depositi esse Davidem, quia corporis modò viderentur inepta (non enim adeò insanus esset Saul, ut vellet Davidẽ ijs armis indui, quorum quantitatẽ corporis Davidis mensuram, & modũ excederent; id enim esset, maluisse Saulem, prædã Philisthęi effici Davidem quàm prædatorem) *Sed quia* (ut optimè Gasp. Sanch.) *neque eiusmodi armaturæ David esset assuetus, neq; incedere posset eorum armorũ pondere, quasi ferreis quibusdã vinculis impeditus.* Contẽpsit ergo sapientia David arma, quæ officij sui nõ erãt, neque his aliquando functus fuerat: ijs se semper speravit victurũ, quæ propria dederat ars; sibi enim ea iudicavit aptiora, & magis apposita, quæ ex natura sua minus idonea eiusmodi certamini inveniebantur. Et 1. Reg. 17. 43. Chrysost. 1. Reg. 17. num. 38. Gasp. Sãch. Gasp. Sãch.

consilium cœlitùs eius mẽti illuxit, fore ut extranei muneris armis victoriã perderet, quæ illi proprij officij instrumentis utenti destinata erat. Et è cœlo emanasse consilium rei exitus comprobavit; prostratus enim iacuit Philisthæus armis, quibus irriserat, ijs corruit, quæ nõ pertimuerat; didicitque Saul aptitudinẽ armorum non petendã esse ab earum qualitate, & quantitate, sed à proprij officij consuetudine. Aptè Chrysost. homil. de Davide & Goliath: *Irrisit atatẽ, irrisit arma, irrisit & puerum. Irrisit, inquam, atatẽ, sed non intellexit, in Davìd esse Dei virtutem. Irrisit & puerum, nec tamen scivit dimicare in puero Dominũ, lapides & fundã irrisit, sed uno se lapide moriturum nescivit.* Dimicat enim semper Dominus in eo, qui proprij officij instrumẽtis semper dimicat; ideòque summa stultitia est, nescire in homine aliena arma detractante, & propria quamvis inferiora arripiente, quantumvis puero divinam splendescere virtutem, arma iuvantem, animum moventem, & manus ad victoriam gubernantem. Quocircà Ecclesiæ Patres, in eo Davidis certamine, certaminis speciem agnoscunt, quo Christus Iesus tartareum Principem debellavit, scilicet non ijs armis, quæ sibi ipse delegerat, sed quæ à munere suo acceperat, id est, ab obedientia præstita patri; quæ pater illi imposuit, arma, licèt viliora, & invalidiora præhabuit fortissimis, & potentissimis, quæ ipse sibi poterat comparare. Præclarè id adnotavit Gaspar Sanct. Gasp. Sãct. *Hic ad mores multa patres, qui in Davide, qui Monomachiã appetit, & occiso gigante delere vult infamiã Israel, Christum agnoscunt. Quæ adducere noluit Saulis arma, sed illa, quæ patris obedientia dederat. Dedit Davidi Isai filio curam pascendi, atque tuendi gregis, cumque hoc munere fundam dedit, & baculum, quæ pastoris sunt arma, & familiaria illius rustici muneris insignia. Hæc arma, quæ homini obedientia dedit, potentissima sunt, & licèt infirma iuxta naturam suam videantur, magnas sternunt moles, & quæ terrori sunt populo Dei, potenter expugnant. Prostravit David gigantem lapide & funda, quem gladio & arcu, alienis videlicet armis, non straviſſet.*

22 Antiquius solẽniusque veritatis huius monumentum præextitit in æterno beatæ Ttinitatis concilio: quæ primi hominis proditione prævisa, stragemque per ipsam in humanum genus grassanda, cùm de edendo decreto ageret, quo sanctum maneret unam ex tribus Personis nascituram ex virgine, ut humana carne induta irreparabili vulneri medelam afferret; consuleretur que, quænam esset eligenda, & mittenda, tandem rationibus adductis inspectisque, quæ pro unaquaque persona, nempè Patre, aut Filio, aut Spiritu sancto delegando militabant, uniuscuiusque munus, seu proprietas discussa fuit, quò sic ad sanctionem procederetur. Cùm autem oporteret personam mittendam per veram nativitatem ex homine nasci, & nascendo humanam carnem assumere, sacrosanctum concilium attendens nativitatem non esse proprietatem, aut munus Patris, cuius est gignere; nec munus, aut proprietatem esse Spiritus sancti, cuius est spirari; sed Filij, cuius est proprium singulariter semper nasci, & hoc munus tanquam sibi innatum personaliter habet: pronuntiatum fuit, & stabilitum; ut ea persona nasceretur ex homine, cui nativitas munusque nascendi singularitatis iure competebat, nec ad nativitatis munia aliæ descenderent personæ, quæ officium & proprietatem nascendi tanquam sibi extraneum spectabant. Voluit enim Trinitas, ut singulares personarum functiones extra propria munia non evagarentur, & ideò decrevit, ut Pater & Spiritus sanctus non nascerentur temporaliter, quibus alienum erat, & improprium æternaliter nasci; Filiusque in tempore nasceretur, qui ab æterno, ut munus proprium sortitus est, nasci. Et quamvis disputent Theologi cum D. Thom. 3. par. q. 3. art. 8. quænam fuerint urgentiores rationes, ob quas Filius potius quàm Pater & Spiritus sanctus nostræ fuerit naturę mortalitate indutus, triplicemque ibi assignarit Angelicus Doctor ex parte unionis unam, aliam ex parte finis unionis, alteram eò quòd Filius sapientia sit: quæ à nobis tradita est: ut genuina magis gratius intellectui arridet, eamque excogitavit Ferrandus Diaconus S. Fulgẽtio coætaneus, & familiaris in Pædagogo Christiani militis regula 5. D. Thom. Ferrandus Diacon. *Ad solum Patrem generatio, ad solum Filium nativitas, ad solum Spiritum sanctum pertinet de utroque processio. Meritò dum salutis nostræ necessitas expectaret, ut propter homines liberandos Deus homo nasceretur: ex homine non est natus secundùm carnem Pater, qui Filius nunquam fuit, nec Spiritus sanctus, qui nec Pater fuit aliquando, nec Filius; ut ipse fieret Filius Virginis Matris, qui est Filius Dei Patris, & per temporalem nativitatem Dei Omnipotentis numerus nullo modo creſceret filiorum, neque duos filios faceret unici filij secunda nativitas.* Si enim Pater, aut Spiritus sanctus Filius Virginis, ex ea nascendo, fieret, viderentur munus, & proprietatem filiationis, æterno Filio prępripere, qui ab æterno hoc singulariter habet, quòd Filius sit.

(†)

OB-

OBSERVATIO XIV.

Quare ineffabile Trinitatis mysterium antiquioribus sæculis obseratum primitus in fronte Dominicæ Incarnationis præfulserit, singillatim personarum distinctione revelata.

1 *Multiplex ratio ob quam expenderit Rupertus Trinitatis mysteriũ antiquioribus sæculis non palàm factum, in divini Filij œconomia revelata pariter manifestatum.*

2 *Prima, quia in eximijs beneficijs præstãdis singulæ personæ nomina sua proprietatis volunt apertè evulgari, Genes. 1. 1. & 5. & 26. & 30. per D. Thom. Rupert. & Tertullian.*

3 *Illustratur is locus ampliùs ex Ruperto.*

4 *Aliter locum explicat Basilius de Seleucia.*

5 *Moyses Barzeph. explicat Genes. 1. 26. ex cap. 2. 18. In hominis creatione singulariter unaquæque persona divina vult enuntiari, ut eas homo singillatim velut suum opificem veneretur, ex Gregor. Nisseno.*

6 *Quasi temnit Deus opera, in qua Trinitatis suæ species non effulget, Genes. 1. à 5. usque ad 10. per Rupertum.*

7 *In celebri Israelitici populi libertate triũ Personarum singularitas adumbrata, Exod. 3. 13. 14. & 15. per Severum, Basil. & Rupert.*

8 *Fulcitur argumentum ex Psalm. 50. 12. 13. & 14. per Vrbanum.*

9 *In hominis reformatione quo pacto triũ Personarum coruscum resurgat. Explicatur Genes. 1. 26. ex 2. Genes. 16. per Rupert.*

10 *Vbi effulget mysterium Trinitatis mirabili beneficentia omnia complentur. Tres pueri in gratiam Trinitatis indemnes inter flammas: elegans elucubratio Daniel. 3. 21. 49. & 51. per Zenon. Veronen.*

11 *Emicat misericordia Dei, ubi species licèt tenuis scintillat Trinitatis, Osee 1. 6. 4. Reg. 17. 22. per Rupert.*

12 *Perstat in eodem argumento exornando, & locupletando Rupertus.*

13 *Splendescit argumentũ ex Isai. 6. 3. per Epiphan. Hieron. Damascen. Lyram, & Gloss. Interlin. & ex Ierem. 1. 1. & 9. qui illustratur ex Dan. 5. 5. per Lyran. & Luc. 1. 54. Psalm. 88. 14. & Isai. 53. 1.*

14 *Cùm ad vindictam sumendã concitatur Trinitas, ex Trinitatis concilio beneficium prodijt, Genes. 11. 5. per Gloss. Græc. & Rabban. Aliter locum explicat Rupertus.*

15 *Constitutio personarum Trinitatis per rationem beneficentiæ cõcipitur, per Petrum Cellens. Eucharisticum mysterium de Trinitatis exemplari desumptum, Ioã. 6. 55.*

1 IN Commentarijs num. 24. vidimus expẽdisse Rupertum in nominis Iesu indictione, & primo cœlestis œconomiæ limine splendidè rutilasse sacrosanctum Trinitatis mysterium, & personarum distinctionem apertissima luce reseratam, & enubilatam: *Ex quo* (inquit) *is qui erat ex Deo genitus, factus est nostræ naturæ Filius, ex eo tam huius Filij, quàm eius, ex quo conceptus est Spiritus sanctus, à nobis confessio iure exigitur, sicut & Patris, cuius & hic Filius, & iste est Spiritus sanctus: ut nõ dicamus tantùm sicut prius, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob; sed quod clarius est; Deus Pater, Deus Filius, & Deus Spiritus sanctus, in quo vivimus, movemur, & sumus.* Innuit se attendisse Rupertus Angelũ Paranymphũ, cùm Mariæ nuntiaturus descendit tantæ incarnationis sacramentum in eius utero celebrandum; trium Personarum apertam fecisse mentionem, easque singularibus appellationibus pronunciasse: *Ecce cõcipies in utero, & paries Filiũ, & vocabis nomen eius Iesum; hic erit Magnus & Filius Altissimi vocabitur, &c.* Et inquirẽs prudẽtissima Virgo operandi mysterij rationẽ & modum: *Respondẽs Angelus, dixit ei: Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi,* Luc. 1. à n. 31. usq; ad 35. Ecce expressum nomen Filij, Patris (qui Altissimus vocatur) & Spiritus sancti. Si autẽ scisciteris rationẽ, ob quã statuerit Deus, hoc mysterium Patrum antiquitati absconditũ sub his vocibus Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, proprijs nominibus Patris, Filij, & Spiritus sancti manifestũ fieri, cùm primum nomen Iesus, & eius sacra œconomia primos lucis suæ aperuerit radios, multiplex illa quidem sese offert. Rupert. Luc. 1. à n. 31. usq. ad 35.

2 Prima sit, ut summam Dei beneficentiã, & in largiendis beneficijs alacritatem, & aviditatem gratis oculis inspiciamus, & suspiciamus. Largitatem suam velut honorem suũ æstimare, & zelare videtur unaquaque persona, & in liberalitate, ut propria osten-

oſtentanda, alia ali nequaquam cedere. Nomen Deus unitatis naturæ nomen eſt, & qui Deum dicit, verè Patrem, & Filiũ, & Spiritum ſanctum fatetur, quia Perſonarum Trinitas unius naturæ communionem ſortitur, cum qua, & in qua Trinitas una eſt, & indiviſa eſt. Cùm de divino imperio ſanctitate, iuſtitia, aliiſq; divinis attributis agitur Dei nomine Perſonarum Trinitas videtur eſſe contenta: Dei, inquam, nomine, quod quidẽ trinitatem, & ſingularitatem perſonarum nõ explicitè, ſed ſubobſcurè exprimit, olim enim Dei nomine agnito, perſonarum ſingularis cognitio perſpicua adhuc non innoteſcebat. Cæterùm de divina munificentia cùm res agitur, & cœleſtis largitas opum ſuarum gloriam effuſura eſt; quaſi ſolum Dei nomen Trinitati non placeat, quod commune eſt, nomen ſuum ſingularis quæque aſſumit perſona, & non dumtaxat ex communitatis nomine, ſed ex ſingularitatis proprietate optat dignoſci: non enim facultatem permittit ambigendi humanæ mentis ruditati, & caligini an præſtitum beneficium à Patre, an à Filio, an à Spiritu ſancto proficiſcatur; ſed molitur, ut apertè ſciatur, ſingillatim & nominatim æqualiter à tribus Perſonis profluere; unde tres divinæ Perſonæ in ſuarum gratiarum effuſione certatim contendunt diſtinctè agnoſci. Patiuntur vocari Deus Potens, Deus Sanctus, Deus Iuſtus; cùm autem ad largitatem devenitur, volunt dici: Liberalis Deus Pater, Filius, & Spiritus ſanctus; ne vel minima anſula relinquatur, cogitandi, largitatem benefaciendi ad unam ſolummodò Perſonam ſpectare. Quocircà vix ullum Dei eximium beneficium reperies cuius auctores diſtincta Perſonarum Trinitas non ſe prodat. Et hanc ingenitæ nobilitatis ſuæ conditionem iam olim à conditi orbis rudimentis dedicarat. Viſitur enim, & in primæva mundi fabrica, & in primorum Parentũ formatione, utrobique enim Perſonarum diſtinctio mirificè prominet: *In principio* (inquit Textus) *creavit Deus cœlum & terram; terra autem erat inanis, & vacua, & tenebræ erant ſuper faciem abyſſi, & Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas*, Geneſ. 1. 1. Dubitant Interpretes, cur Moyſes conſultò mundialis molis hiſtoriam ab ea voce, *In principio*, fuerit auſpicatus; nam ſcripſiſſe ſufficeret; creavit Deus cœlum & terram; ſicque orbis Geneſin inchoaſſe, ita enim ſatis oſtendiſſet, ſe de primis orbis creaturis agere, præſertim cùm illicò ſubiungeret, eas primo die fuiſſe formatas: *Factumque eſt veſpere & mane dies unus*, id eſt primus, Geneſ. 1. 5. Dicendumne erit otiosè poſitam fuiſſe dictionem illã *In principio*? Apage. Nam quod hiſtoriæ videbatur ineptum, cõſentaneè myſterio ſerviebat. Etenim principium ibi non tam temporale mundi initium, quàm æternum principium, in quo, & cum quo mundus conditus eſt, deſignat; cui alludit ſacer Hiſtoricus Ioannes Evangelium ſuum ſic exordiẽs: *In principio erat Verbum*, Ioan. 1. 1. Itaque per *principium* Filius Eternus innuitur; per ea verba: *Creavit Deus*; deſignatur Pater, & tertia Perſona per Spiritum Domini (nã à Patre & Filio ſimul tanquam ab uno ſpiratore ſpiratur) clariùs exprimitur: *Et Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas*. Quaſi dixerit Moyſes: Non eſt Trinitatis perſona, quæ proprietatis ſuæ vexillum, & nomẽ in prima mundi dedicatione non erigat. Idem ſanè in primi hominis fictione licebit contemplari; quæ licèt in executione ſecundum, in Dei intentione primum & maximũ divinæ largitatis beneficium fuit. Sic enim ſemetipſum alloquitur Deus, ut illum effingeret, Gen. 1. 26. *Et ait: Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* Hucuſque ut reliquæ creaturæ ex nihilo conſurgerent illius vocis uſus fuerat Deo: *Fiat*, quaſi una tantùm eſſet perſona, quæ ſui daret ſpecimen: porrò cùm formatur homo diſtinctæ numero apparent; nam quæ loquitur, alias eſſe demonſtrat inquiẽs: *Faciamus hominem*; loquitur ergo Pater: qui loquitur Verbum eructat: Verbum autem eſt Filius, qui eſt Verbum Patris; & cũ Pater & Filius in ſuis ſibi operibus complaceant, Textu atteſtante: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valdè bona*, Geneſ. 1. 30. Spiritus ſanctus, qui amor eſt; amor autem res gratas reddit amanti; in complacentia creaturarum oſtenditur: ſic habet Angelicus Doctor. 1. par. q. 74. art. 3. ad 3. *Sicut in opere creationis trinitas Perſonarum inſinuatur, perſona Patris per Deum creantem, perſona Filij per principium, in quo creavit; perſona Spiritus ſancti in eo, quod Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas; ita & in opere formationis Perſona Patris in Deo dicente: Perſona Filij in Verbo, quo dicitur: Perſona Spiritus ſancti in complacentia, qua vidit, quòd eſſet bonũ, quod factum eſſet.* Et eam interpretandi rationem mutuatus videtur Angelicus Doctor à Ruperto lib. 1. in Geneſ. cap. 9. *Igitur in capite libri ſplendidè præmonſtratur creatricis præſentia Trinitatis. Etenim in nomine Dei Pater, in nomine principij Filius intelligitur, & qui ſuper aquas fertur, ipſe eſt Spiritus ſanctus*: & uterque à Tertul. lib. contra Praxeã, cap. 12. *Si te adhuc numerus ſcandalizat Trinitatis quaſi non connexa in unitate ſimplici, interrogo, quomodo unicus, & ſingularis pluraliter loqui-*

Geneſ. 1. 1. Ioan. 1. 1. Geneſ. 1. 26. Geneſ. 1. 30. D. Thom. Rupert. Tertull.

quitur. Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram, cùm debuerat dicere: Faciam hominem ad imaginem & similitudinem meam, utpotè unicus & singularis? &c. Aut numquid Angelis loquebatur, ut Iudæi interpretantur, quia nec ipsi Filium agnoscunt: an quia ipse erat Pater, Filius, Spiritus; ideò pluralem se præstans, pluraliter sibi loquebatur? Imò quia iam adhærebat illi Filius secunda persona sermo ipsius, & tertia Spiritus in sermone, ideò pluraliter pronuntiavit: Faciamus, &: nostram, &: nobis. Cum quibus enim faciebat hominem, & quibus faciebat similem; Filio quidem, qui erat indueturus hominem; Spiritui verò, qui erat sanctificaturus hominē, quasi cum ministris, & arbitris ex unitate Trinitatis loquebatur. Quod eleganter provehit Tertullianus expendens Deum in prioribus diverso stylo sermonis functum: *Sed & in antecedentibus* (inquit) *operibus mundi quomodo scriptum est? Primum quidem nondum Filio apparente; & dixit Deus: Fiat lux, &c.*

3 Cæterùm ex prioribus Tertulliani verbis, non solùm pluralitas personarum innotescit in his verbis: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*, Genes. 1. 26. Sed & earum proprietas designatur; nam per loquentem exprimitur Pater, per imaginem Filius, qui Patris splendor & imago est, & figura substantiæ eius; imago enim pertinet ad naturam; per similitudinem Spiritus sanctus, qui infusus in animos nostros similes divinis virtutibus nos reddit; similitudo enim spectat ad morum compositionem & concordiam. Quam quidem inter imaginem & similitudinem distinctionem fusiùs explicat Rupert. lib. 2. in Genes. cap. 2. & 3. qui mentem Tertulliani illustravit: *Primum illud quæsitu dignum est, quænam distantia sit imaginis, atque similitudinis, & deinde clarebit, quòd non casu, sed pro rationis intuitu littera sic ordinata sit, ut non diceretur: Faciamus hominē ad similitudinem, & imaginem nostram, sed ad imaginem & similitudinem nostrā. Imago & similitudo hoc differunt, quòd imago unius imago est, similitudo autem nunquam minus quàm duorum similitudo est. Est autē imago Dei Filius eiusdem Dei Patris; sicut de illo Apostolus: Qui est, inquit, imago Dei invisibilis; Imago, inquam, Dei invisibilis est Filius æquè invisibilis, &c. Est ergo Filius imago Patris; Sanctus autem Spiritus similitudo Patris & Filij, communis enim bonitas, sive charitas est Patris & Filij. Ergo non rectè dici putes potuisse: Faciamus hominem ad similitudinē, & imaginem nostram, quia profectò Filius, sicut non Patris, simul & Spiritus sancti, sed solius Patris Filius est, sic non Patris, & eiusdem Spiritus sancti, sed solius Patris imago est. E contra rectissimè dictum est: Ad imaginem & similitudinem nostrā, quia videlicet Spiritus sanctus sicut Patris & Filij communis bonitas, & dilectio, sic eorundem communis similitudo est.* Cap. 3. cōtendit adstruere Rupertus; quomodo imago Dei elucet in homine, etenim imaginem Dei illum dicit in natura vivente, & rationali, deinde quomodo splendeat in eo similitudo Dei, nempè per operum rectitudinē, quam sanctificatio Spiritus operatur: sanctificationis autem auctor est Spiritus sanctus. Inquit enim: *Ad imaginem, videlicet, ut sit rationalis: ad similitudinem nostram, ut rectus sit, sectando iustitiam Dei.* Demū cap. 4. rationem aperit, ob quam necessum fuit dixisse Textum hominem prius ad imaginē Dei fingendum, & elaborandum quàm ad Dei similitudinem: scilicet quia præexistere debet in subiecto natura, quàm eius ornatus: priùs enim constituendus erat homo in natura, nempè vivens & rationalis, quàm concipiendus animæ rationalis ornatus, qui ex variegato virtutum amictu conflatur; quocircà prius dicendus fuit homo conformis Deo in imagine, quæ est naturæ conformitas, quàm conformis in similitudine, quæ est conformitas morum & sanctitatis.

Gen. 1. 26.

Rupert.

4 Basilius de Seleucia aliter trinæ unitatis mysterium decerpit ex his verbis: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*, Genes. 1. 26. Verè unitatē naturæ indicant, qui unam sui imaginem erigunt, neque enim una diversorum imago esse potest. Dum ergo, inquit Deus: *Faciamus*, numerum innuit personarum; dum ait: *Hominem ad imaginem nostram*, vel qui sit imago nostra, simplicitatem adstruit naturæ, in qua unus est Deus Pater, Filius, & Spiritus sanctus. Accipe Basilium sic fantem orat. 1. *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram. Vna est quæ fit imago, sed non unius personæ monumentum, verum trium hypostaseon. Commune namque quod fit deitatis est opus. Trinitatem autem fictricem ostendit, unam autem esse Trinitatis imaginem. Quòd si una Trinitatis imago, una utique trium hypostaseon est natura. Siquidem essētia identitatem imaginis unitas loquitur. Vna divinitas unum sui secundùm naturam simulachrum erexit.*

Gen. 1. 26.

Basil. Seleuc.

5 Rursus alio ex capite Trinitatis, & simplicitatis sacramentum, in primorum Parentum fictione adumbratum meditatur Moyses Barzepha, Hebrææ versioni, & Chaldaicæ adhærens, quæ loco eorum verborum: Genes. 2. 18. *Dixit, quoque Dominus Deus:* Gen. 1. 18.

Non

Non est bonum hominem esse solum; faciamus ei adiutorium simile sibi. Transtulerũt: *Faciam ei adiutorium, quod sit coram eo*; vel *faciam ei adiutorium quasi eum*. Conferens enim verba à Deo pronuntiata in hominis
Gen. 1. 26. formatione: *Faciamus hominem ad imaginẽ & similitudinem nostram*, cum his, quæ in ædificio mulieris emisit: *Faciam ei adiutorium simile sibi*. Expendit Dei Trinitatem, & simplicitatem; Trinitatem personarum dum ait: *Faciamus*; naturæ unitatem, dum inquit: *Faciam*. Quasi in homine impensum fuerit, quidquid consilij fuit in tribus personis; in muliere quidquid unitatis & amoris. Ad hominem enim spectat consilij ratio, & gubernationis consultatio: ad fœminã autem unitatis, & amoris cura, & studiosè vinculum dilectionis effici. Ideò in viri constructione personarum consilium, & concilium personarum effulsit, *Faciamus*. In fœminæ autem erectione, unitatis, & identitatis nodus, *Faciam*. Scribit autem Barzepha
Moys. Barzepha. 1. par. de Paradiso cap. 28. *Nuper dicebat Deus: Faciamus hominem; hìc verò dicit, faciam: nimirùm illud nobis oraculum numero plurali prodit tres sacrosanctas Personas; hoc verò singulari unam essentiam, ut ex his duobus oraculis intelligamus Deum esse unam Essentiam, & tres Personas*. Vide, quæso, quot modis, & quàm varia delineationis ratione studuerit Trinitas Personarũ in naturæ humanæ primis monumentis discerni; neque enim voluit Deus tantùm, ut unus agnosci, sed ut trinus, ne tantum beneficium signantius uni personæ quàm alij adscriberetur, Trinitatemque Personarum distinctè, ut sui Auctorem grato animo veneraretur homo. Verè enim ingens augustaq; moles beneficentiæ assurgit, cùm quasi Personæ divinæ certãt ex singularibus proprietatibus commendari, & omnes pariter opificis nomen assumere. Qua de causa æstimat Nissenus, in aliarum creaturarum structura Deum usum ea voce fuisse: *Fiat*: *Fiat lux*: *Fiat firmamentum*; quasi parvipẽderit Deus ea beneficia, in quorum largitate silet Trinitas, nec tres Personæ contendunt speciatim declarari: at ubi ventum est ad præstantissimam naturæ humanæ condendæ gratiã; vox *fiat*, non emergit: sed *faciamus*, quæ pluralitatem pandit personarum. Dignitas enim, & maiestas hominis inter reliquas creaturas eminet, dum illum ostendit Pater à se factum, Filius per se factum, Spiritus sanctus voluntatis suæ complacẽtia & amore factum; singulæque personæ de concursu in humanam molitionem derivato sibi addicendo pugnant. Audi Gregorium Nissenum
Greg. Niss. homil. ad ea verba: *Faciamus hominem, &c. Facta fuit lux, sed simplici Dei mandato dicentis, fiat lux. Eodem modo omnia genera piscium; bestiæ & cete quæ natant, quæque volant animalia, Dei iubentis verbo facta sunt. Hic nondum est homo, & de homine habetur consilium: non, ut in alijs rebus dixit: Fiat homo. Disce pretium ac dignitatem tuam. Non proiecit mandato, & iussu procreationem, sed consilium, ac deliberatio fuit in Deo, quomodo tale animal produceretur in vitam. Faciamus: Sapiens consilium Artifex meditatur; & quid deest arti eius? Quanam difficultate adductus consulit, ut absolutum & perfectum, elaboratumque faciat opus suum? An ut ostendat te perfectum esse apud Deum? Duas, adverte, Personas, una quæ loquitur, altera, ad quam dirigitur oratio. Cur autem non dixit, facito, sed faciamus hominem? Vt imperium, ac dominatum intelligeres, ne Patre cognito, Filium ignorares, ut scires Patrem fecisse per Filium, & Filium paterna creasse voluntate, laudaresque Patrem in Filio, & Filium in Spiritu sancto. Commune eorum opus extitisti, ut ipsos pariter adores & colas, ne veneratione cultumque dividas, cùm unam intelligas divinitatem.*

6 Quòd verò Deus quasi contemnat opera sua, nullamque erga ea complacentiã, & benevolentiam sibi pariat, dum Trinitatis calculo non insigniuntur, facilè ex celebri observatione ex 1. cap. Genes. delibare poteris: post lucem creatam, à tenebrisque disiectam, diei nomẽ luci inditum, tenebrisque vocabulum noctis; inquit Textus: *Factumque est vespere, & mane dies unus*, Genes. 1. 5. Genes. 1. 5. Post erectum firmamentum in medio aquarum, sursumque deorsum divisas aquas, cœlique nomen firmamento insitum, scribitur: *Et factum est vespere, & mane dies secundus*, num. 8. Iterum post corrivationem aquarum, quę sub cœlo manserunt, in locum unum, aridam apertam, aridæ nomen terræ impositum; aquarumque comicijs maris nomen, asseritur: *Et vidit Deus quòd esset bonum*; & ait: *Germinet terra herbam virentem, & facientem semen, &c. & vidit Deus quòd esset bonum. Et factum est vespere, & mane dies tertius*, num. 10. Num. 8. Num. 10. Vbi solerter expendendum est, de his, quæ primo & secundo die producta fuerant, dictum haudquaquam fuisse ab Historico: *Et vidit Deus, quòd esset bonum*; nullamque Dei erga ea complacentiam fuisse expressã. Quid, quæso, immerita sunt apud Deũ diei primi & secundi opera, ut Deo grata illa evasisse penitùs sileatur? Quid tertij diei creaturæ promeritę, ut Dei oculos allexerint, divinumque amorem, & approbationẽ ad se attraxerint? Certè credam, speciali quadam dignitate inter reliquos dies pro-

mi-

minuisse tertium, eò quòd geminam Trinitatis imaginem præsetulerit. Nam lux primo die condita ternarium numerum usque ad diem tertium comitem non habuit; neque enim lux illa una, donec dies tertius advenit, tribus communicata fuerat, nec poterat inaccessibilem divinę naturæ lucem adumbrare tribus Personis indivisè communicatam. Vlteriùs, tertio die orbis tribus distinctè, & apertè partibus sui compositus constitit, quæ priùs confusæ, & indistinctæ coniacuerant. Quamvis enim verum sit ante diem tertium cœlum, terram, & aquam præextitisse, tamen quodammodò informia, convolutæ, & obscurè commixta. Etenim tertio die tria Dei imperia emerserunt super aquas enuntiata, Personarũ Trinitatem prę signantia; nam primo die Dei imperium creavit aquas; secundo verò conditum est firmamentum in medio aquarum, pendulumque quodammodò mansit divisis aquis ab aquis; tertio autem congregatæ sunt aquæ, quæ sub cœlo erant, in locum unum, & apparuit arida. Vt igitur ostendat Deus nullum sibi lenocinium iucũdius, nullum spectaculum gratius, quàm sui trium Personarum delineatam effigiem in suorum operum productione; tacet Textus Deum sibi in operibus primo & secundo die effectis complacuisse, & tertio emergente, Dei gratiam, & amorem creaturæ conditæ inveniunt, quia gemina quasi lingua Trinitatis sacramentum dies tertius proloquitur; ideòque consultò de operibus in illo editis bis dictum est: *Vidit Deus, quòd esset bonũ.* Sic invenies in Textu à num. 9. usque ad versum 12. Sic Rupertus lib. 1. in Genes. cap. 31. *Et vidit Deus, quòd esset bonum; id tandem Scriptor Dei, imò & auditor Trinitatis, tribus partibus, id est, cœlo, terra, & mari mundum habens explicitum tertia die, rectè, & opportunè dixit: Quia vidit Deus, quòd esset bonum. Notandum quidem super aquas ternarium potentiæ creatricis imperium. Primo tenebræ erant super abyssum in principio creatam, & non dictũ est, quòd esset bonum. Deinde interposito firmamento divisæ sunt aquæ; neque tũc dictum est, quòd esset bonum: tertio congregatæ sunt aquæ in locum unum, & ita apparente arida dictum est; quia vidit Deus, quod esset bonum. Hoc enim verè bonum est; quia Trinitati gratia sua thesauros sub abyssо quærenti, opus efficacissimum est.*

Genes. 2. à n. 9. usque ad n. 12.

Rupert.

7 Inter eximia beneficia in Dei populũ divinitus collata non ignobilem locum tenuit providentia illa, qua Dei potentia tot accincta miraculis de Ægyptiaca servitute in libertatem illum asseruit. Quam dedicaturus Deus Moysen Ducem, & liberatorem instituit: *Veni, & mittam te ad Pharaonem, ut educas populum meum filios Israel de Ægypto*, Exod. 3. 10. Et post interiecta colloquia inquit Moyses: *Si dixerint mihi, quod est nomen eius? quid dicam eis? Dixit Deus ad Moysen: Ego sum, qui sum. Ait: Sic dices filijs Israel: Qui est, misit me ad vos: dixitque iterùm Deus ad Moysen: Hæc dices filijs Israel: Dominus Deus patrum vestrorum, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob misit me ad vos*, à num. 13. usque ad 15. Primo nomine, *sum qui sum*; testatus est Deus substantiæ, & essentiæ suæ dignitatem, quæ essentialiter semper est, & fuit, eique propriissimum est, ut à semetipsa sit, & nequaquam ab alio aliquando dependerit. Secundum nomen, scilicet: *Dominus Deus Patrum vestrorum, Deus Abrahã, Deus Isaac, & Deus Iacob*, hunc sensum habet; qui est Dominus Deus patrum vestrorum; qui est Deus Abraham, qui est Deus Isaac, qui est Deus Iacob. Sed quæres, cur satis non fuerit dixisse; qui est Dominus Deus patrum vestrorum; & necessum fuerit nomen Dei, qui est super trinum Patriarcham, replicasse, nempè Abraham, Isaac, & Iacob? Quare Ioseph non meminit Deus, reliquosque iustos mira sanctitatis supellectile insignitos, qui olim floruerunt, omisit? Sanè credam, ut in tantæ beneficentia libertatis, in huiusque solemnis largitatis eructantia divinæ unitatis Trinitatem mirificè exprimeret bonus Deus, & Personarum ternarium populi libertatis opificem declararet, uniuscuiusque enim personę proprietas auctor tanti beneficij vult haberi, & dici. Quocircà expresso divinæ naturæ unitatis conceptu, in essentiæ independentia tribus Personis cõmuni, per illud nomen, *Sum qui sum*; & ea naturæ unitate ampliùs explicata per illud nomen, *Dominus Deus patrum vestrorũ*. Subiungitur trium Personarum notitia, dũ Dei nomen refunditur in triplicẽ Patriarcham; & qui est Dominus Deus vocatur figillatim Deus Abrahã, Deus Isaac, & Deus Iacob. Per Deum Abraham adumbratur Deus Pater, qui est in divinis principiũ essendi, & æternitatis origo; Abraham quippè initium fuit Israeliticæ propagationis, à quo suum Dei populus delibavit exordium: per Deum Isaac innuitur Filius, qui à Parente prodijt in similitudinem naturæ, & est imago & figura substantiæ illius; Isaac enim filius à Dei populi principio solũ procreatus est in legitimam originem viventis à vivente; etenim Ismaël legitima origo Abrahę non videtur censenda; & Isaac præterea divini Filij præsetulit personam; nã dictum est Abrahæ: *In Isaac vocabitur tibi semen*, Genes. 21. 12. quem locum interpretans

Exod 3. 10

Exod 3. à vers. 13. usque ad 15.

Ger. 21. 12

Ad Galat. 3. 16. tans Paul. ad Galat. 3. 16. inquit: *Abrahæ facta sunt promissiones, & semini eius; non dicit: Et seminibus, quasi in multis; sed quasi in uno, sed semini tuo, qui est Christus.* Et ad Roman. 11. 7. in Isaac censet vocatam

Ad Rom. 11. 7. divinam filiationem: *Neque* (inquit) *qui semen sunt Abrahæ omnes filij: sed in Isaac vocabitur tibi semen; id est, non qui filij carnis, hi Filij Dei: sed qui filij sunt promissionis, æstimantur in semine.* Per Deum Iacob ostenditur Spiritus sanctus, qui vinculum est, & amor Patris & Filij, à quibus procedit; Iacob enim perfectus extitit nexus amoris parentis Abrahæ, & filij Isaac, à quibus processit; nam eò arctiùs redamabat Abraham Isaac, quò certius sperabat sobolem sibi ex ipso nascituram. En quàm aptè erecta fuerit Trinitatis imago in ipso beneficij, & libertatis populi sculpta, ut trina Persona se illius auctorem profiteatur. Ac-

Severus. cipe Severum apud Lypomanum: *Cùm omnium Deus non tantùm Abraham, Isaac, & Iacob Deus fuerit, sed etiam Ioseph ob insignem eius pietatem & virtutem, trium tãtùm tamen se Deum esse fatetur, ut sanctissimam Trinitatem innueret; idque ita esse articuli additio ter repetita manifestissimè declarat. Nam cùm nominum Monadem præmisisset, videlicet, qui est Dominus & Deus, statim tertiam hypostaseon significãtiam subiunxit. Qui est enim & de Patre, & Filio, & Spiritu sancto æquè dicitur. Eadẽ ratione Dominus, & Pater, & Filius, & Spiritus sanctus dicuntur esse. Similiter Dei nomen Patri, & Filio, & Spiritui sancto adscribitur.* In eandem sententiam devenit

Basilius. Basilius ibîdem: *Ego sum qui sum. Id ex Persona Dei dictum fuisse nemo inficiari potest. Nam istud, qui sum, unam eandemque, ac communem essentiam significat. Deus verò Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob cum articuli additione dictum est, ut uniuscuiusque Personæ divisionem declararet.* Quocircà asserit Rupertus, hinc erupisse morem in Dei populo numinis sub his triũ Patriarcharum nominibus invocandi, quò Trinitatis mysterium profitentes, tres personas propitias experiretur, & Deum sibi certo adfuturum confideret, cui lenocinium ex trium personarum protestatione, & invocatione parabatur: itaque quoties urgebat discrimen, clamabat populus; Deus Abrahã, Deus Isaac, & Deus Iacob, securè divinum auxilium sibi adventurũ promittens ex blã-

Rupertus. dicti trium personarum imploratione: *Ecce quoties* (ait Rupertus) *gens illa salvata est, sub magno sanctissimæ Trinitatis mysterio.*

8 Hinc doctus Regius Psaltes ingens divinæ gratiæ donũ deprecaturus, quo adulterij sui, & homicidij facinus in Huriã patratum aboleretur, pulcrum stratagema cõposuit, quo illud mira quadam vi ad se advocaret, à tribus illud personis implorans eas divinæ largitatis auctorem agnoscens; sciebat enim non ingratum illis lenocinium parari, cùm cœlestis beneficentiæ rivum ab ijs tribus humilis animus profectum contestatur. Ideò in Psalmo, quem pœnitentiæ suæ dedicavit, ait: *Spiritum rectum innova in visceribus meis*, Psalm. 50. 12. & rursus num. 13. *Et Spiritum sanctum tuum ne auferas à me*; & tandem num. 14. *Et Spiritu principali confirma me.* Expende Vatem, Deum, qui unus Spiritus est, triplici nomine designasse; appellasseque Spiritum principalem, Spiritum rectum, Spiritum sanctum; in nomine quidem Spiritus persistit; sed additis distinctionis proprietatibus. Quorsum hæc? Verè ut huius mysterij unitatem, & trinitatem confiteretur; in uno Spiritus nomine, eoque communi, divinæ naturæ unitatem veneratur: etenim sicut Deus unus est, ita unus Spiritus est. Deinde uniuscuiusque Personæ exprimit distinctionem. Nam Patrem dicit Spiritum principalem. Pater enim est principium in divinis, à quo procedit æternus Filius, & simul cum eo à Filio Spiritus sanctus spiratur. Filium vocat Spiritum rectum, ut puritatem innuat, & rectitudinem, qua à Patre divinam substantiam participat, almumque, & rectum æternæ generationis decursum. Tertiam Personam ex proprio eique attributo passim nomine manifestat, eum Spiritũ sanctum accersens. Etenim David in tot ærumnarum acerbissimo conflictu constitutus, secum meditans, qua arte Deum ad sui auxilium adduceret; æstimavit divinis Personis nil tam esse periucundum, quàm laus & acclamatio, quæ divinam liberalitatem illis distinctè adscribit, eamque trium Personarum proprietatibus ceu titulis inscribit. Invocavit igitur Patrem sub nomine Spiritus principalis; Filium, sub vocabulo Spiritus recti; tertiam Personam, sub voce Spiritus sancti, fidens sic se divinam virtutem in sui subsidiũ efficaciter allaturum. Rectè rem excogitavit Vrbanus Pontifex in huius Psalmi interpretationem: *O Deus, te primo superius invocavi Spiritum rectum, secundo Spiritũ sanctum, & hic tertio Spiritum principalẽ, intendens totam, quæ in te est, Trinitatem in meum auxilium invocare, ad hoc, ut quod in me operatus es, confirmetur. Nam Filiũ Spiritum rectum dico, qui est rectus Dominus Deus noster, & non est iniquitas in eo, Spiritum sanctum tuum nomine suo intelligo. Et te Pater hic accipio per Spiritum principalem, quia tibi est potestas principaliter attributa.* Psalm. 50. 12, 13. & 14. Vrbanus.

Et

9 Et forsan David, qui in prævaricationis barathrum demersus, senserat Trinitatis imaginem in se amissam, cùm ex eo nititur assurgere, tres adit divinæ unitatis Personas, ut restituta in se sanctæ Triadis effigie in cœlestis præcepti observantia firmetur. Nam pium est credere, iam olim percalluisse Davidem mysterium, quod in primi præcepti indictione Rupertus obseratum agnovit. Nam cùm Genes. 1.26. dixisset Trinitas Deus: *Faciamus hominem ad imaginẽ & similitudinem nostram.* Ostendens in quo consisteret, vel quæ esset imago, quam sui Trinitas in homine effigiare conaretur; Genes. 2.16. huiusmodi homini præceptum imponit: *Ex omni ligno paradisi comede, de ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas: in quocunque enim die comederis ex eo, morte morieris.* Tripartitum præceptum est, tresque eius partes triplicis Theologalis virtutis respiciunt exercitium, ut Dei gratia triplici ornata virtute, nempè Fide, Spe, & Charitate, in hominis animum infusa, speciem delineet Trinitatis; sicque ad Dei formata imaginem humana incederet creatura. Prima præcepti pars: *Ex omni ligno paradisi comede*; charitatis, & liberalitatis functio est; qua spectata, homo divini amoris flammis succensus, arderet, in eiusque placidè, & grataner raperetur obsequium, qui splendida, & effusa munificentia rerum omnium ei copiam fecerat. Pars præcepti secunda: *De ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas.* Spe hominis animum imbuit, ut sciat homo grandiora sublimioraque munera à Deo sperare pro exigui doni denegatione; ut dum manum cohibet à tenuissimi cibi sumptione, animum generosè alat, mediaque spe extendat ad diviniſsima, & quæ humanum sensum exsuperant, capessenda. Tertia mandati portio: *In quacunq; enim die comederis ex eo, morte morieris.* Ad Fidem Dei verbis præstandam hominẽ erigit, quæ spiritualis ædificij fundamentum est, & divinæ imaginis in homine depictæ prima delineatio. En quomodo iustitia & sanctitas hominis tribus necessariò comitata virtutibus, simulachrum dedicat Trinitatis, quæ unus Deus iustus & sanctus est triplici decoratus, & constitutus persona. Hoc Dei ingenium animadvertit Rupertus lib. 2. de victor. verbi Dei cap. 7. *Deus namque qui dixerat: Faciamus; Trinitas est, Pater, Verbum, & Spiritus sanctus; & impletio præcepti eius si fuisset admissa, tria formasset, quæ sunt Charitas, Spes, & Fides, quæ nunc non absre doctrina Christiana sic reciprocat, Fides, Spes, & Charitas. Ad id quod dixerat: Ex omni ligno paradisi comede; Charitas debuit occurrere, ut diligeret homo Deum sufficientiam sibi offerentem magna largitate. Ad illud: De ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas; Spes prompta debuit assurgere, ut consideraret largienda sibi fore maiora propter obedientiæ subiectionem ab eo, qui iam gratis tantã impenderat largitatem. In quocunque enim die comederis ex eo, morte morieris; debuit adesse fides hominis, ut crederet verbo Dei tanquam veritati. Hæc ergo tria si non defuissent homini, iam tunc factus fuisset ad similitudinem Dei, quoniam in his tribus haberet signaculum Trinitatis.* Igitur David, qui Dei imaginem crimine abolitam in se dolebat, meritò precibus Trinitatem suscitat Personarum, ut opus suum illa in eius animo reformet, imaginem suam iterum in illo instituendo per gratiæ cœlestis infusionem triplicis virtutis individua sodalitate instructam; nam Pater Verbi, quod generat, exigit Fidem; Verbum Spem eorum, quæ promittit, Spiritus sanctus Charitatem & amorem, qui hominis animum exurat; sicque tota Trinitas distinctè in hominis splẽdet reformatione, & ad tantum beneficij opus moliendum unaquæque hypostasis proprio insigni accincta coruscat.

Quòd verò ubi Trinitatis effulget imago, illicò accendatur Deus, ut mira prodigia edat, & in eximia beneficia prorumpat, cõprobari potest ex miraculo patrato in tribus pueris, quibus in fornacem ignis proiectis pepercit incendium, sanè reveritũ tantum sacramentũ; divinæ enim Personæ quoties proprietatum suarum cognoscunt notitiam emergere, liberalitatis suæ effusionem quasi nequeunt continere; gaudent enim, ut in benefaciendo largitas non uni, aut alteri personæ, sed tribus distinctè adscìscatur: *Et confestim viri illi vincti cum braccis suis, & tiaris, & calceamentis, & vestibus missi sunt in medium fornacis ignis ardentis. Nam iussio Regis urgebat: fornax autẽ succensa erat nimis. Porrò viros illos, qui miserant Sidrach, Misach & Abdenago, interfecit flamma ignis. Viri autem hi tres, id est, Misach, Sidrach, & Abdenago ceciderunt in medio camino ignis ardentis colligati, & ambulabant in medio flãmæ laudantes Deũ, &c.* Daniel. 3.21. & vers. 49. *Et non tetigit eos omninò ignis, neque contristavit, neque quidquam molestiæ intulit.* Sed qua de causa ministris, qui adstabant, flamma correptis, tres iuvenes in ardentem rogum immissi incolumes inter prunas incedebant? Cur ignis virtutem suam, ut eis indulgeret, restrinxit? Quo allectus consilio Deus voluit, ut flammarum voracitas pueros tres fastidiret, & famelicum furorem in ministrorum impietatem exerceret? Sanè in puerorum

Gen. 1. 26.

Gen. 2. 16.

Rupert.

Daniel. 3. 21. & 49.

tri-

trinitate non immeritò. Zeno Veronensis Trinitatis sacramentum agnovit: nã in eis unitas, & trinitas inveniebatur; etenim in illis una virtus, una fides erat, & personarum
Dan. 3. 51. trinitas. Ideò consultò Textus ait: *Tunc hi tres quasi ex uno ore laudabant, & glorificabant, & benedicebant Deum in fornace dicentes: Benedictus es Domine Deus patrũ nostrorum, &c.* Daniel. 3. 51. Id mirũ profectò, quòd quasi unus esset trium spiritus, una eademque mente agerentur, in eisdem Dei laudibus pariter enuntiandis simul tres consentirent, & quasi præmeditata & prævia consultatione compositè carmina in Dei laudem memoriæ mandassent, quæ ab illis pariter recitarentur, non aliter divina præconia subitò, studioque non collato fundebant; ideò eorum ora quasi os unum ab Historico appellantur, quia sic tres loquebantur, quasi unus audiretur. Nonnè hæc mira animorum conformitas, mira verborum unitas, mira Fidei simplicitas in trium Personarum distinctione reperta? Quapropter unus trinusque Deus mysterij sui in ijs pueris specie conspecta liberalitatis, & potentię suæ dissolvit terminos, ut imaginẽ suam honoraret, eaque aperta beneficentiæ suæ flumen exflueret, videreturque beneficium à trina persona prodire. Eodem æstu succensuit Deus in ministros, qui in eversione puerorum sacramenti sui imaginis abolitionem moliebantur, nec sanè minora edidit miracula in his consumendis, quàm in illis præservandis, siquidem incendium iter suum, quod sursum vergebat, deperdens, obliquo tramite in ministros plectendos se immisit. Accipe Zenonem serm. 4. de Daniel.
Zeno Veronens. *In tribus pueris fides puniri non timuit, immissis camino ignis exæstuans detulit, ut eos unius virtutis esse persensit. Denique arsit incendium incendentibus incensis* (emendo mendum præli; ait enim contra Textum incendentibus non incensis.) *O admirabilis ratio! ò inæstimabilis gloria Dei! Sacramẽto Trinitatis tam potentis elementi subacta natura est. Qui putabantur incendio extingui, emicant beatiores incensi.*

11 Meherclè eo semper studio affectus est Deus, ut pietas divina accuratius se explicaret, divina liberalitas emicãtius se proderet, in ijs beneficijs ornandis, qui aliquã quantumvis tenuem trinitatis effigiem in se adumbratam ostentarint. Hinc venit intelligendus difficilis Osee locus cap. 1. 6. ubi Deus de secundo filio meretricis in lucem
Osee 1. 6. dato; sic ait: *Voca nomen eius absque misericordia: quia non addam ultrà misereri domui Israel, sed oblivione obliviscar eorum, & domui Iuda miserebor, & salvabo eos in Domino Deo suo: & non salvabo eos in arcu & gladio, & in bello, & in equis, & in equitibus.* Inprimis rogo, quam ob causam misericordiæ suæ fontem adeò obturarit erga decem tribus Israel, ut nec levis stilla in eas descenderit, sed æternæ oblivioni cõmiserit delendas? Deinde quare eo amore propenderit in tribum Iuda, ut pietatis suæ divitias ei penitùs non denegarit, salutemque ei impertiendam fuerit pollicitus, non quidem in potentia armorum, nec in belli tumultu & fragore, nec in multitudine equitum, & strepitu equorum, sed in Domino Deo suo? Quid est, Iudam esse liberandum & salvandum in Domino Deo suo? Et verè vaticinium Osee eventu comprobatum est, cùm tribus Israel ab Assyrijs captæ dispersæ sunt inter Gentes, & eis commixtæ seminis sui distinctionem, & memoriam amiserunt, 4. Reg. 17. 22. *Et ambulaverunt filij Israel in universis peccatis Ieroboam, quæ fecerat, & non recesserunt ab eis. Usquequo Dominus auferret Israel à facie sua, sicut locutus fuerat in manibus omnium servorũ suorum Prophetarum; translatusque est Israel de terra sua in Assyrios usque in diem hanc.* 4. Reg. 17. 23. Tribum verò Iuda Deus randẽ à servitute Babylonica in libertatem vindicavit; quo igitur providentiæ suæ consilio arcano ductus est Deus, qui partialitatem non affectat, amator semper iustitiæ & æquitatis, ut semen & famam Israelis confunderet, & deperderet, Iudamque præeligeret conservare? Profectò inter alias rationes, quæ divinum ordinem investigant, ei præcipuè placidius & libentius arrideo, quæ Deũ ad Iudam incolumem præstandum censet allectum, eò quòd eius oculis cœlestis mysterij unitatis, & trinitatis divinæ umbram, licèt imperfectam, in se impressam præsentarit. Iuda quippè tribus tribus Regibus floruit eximię sanctitatis virtute sublimibus; vna erat fides, una sanctitas, unus Dei amor, quem tres coronâ redimiti personis distincti participabant, ficque quoddam in se unitatis, & trinitatis divinæ simulachrum effigebant, eaque tanti sacramenti umbra delectatus, & allectatus Deus, decrevit Iudam à misera Israelis iactura eximere, ne ultimum paterentur excidium, qui ineffabilis mysterij specie honorabantur: figura licèt imperfecta Trinitatis ornamentum fuit illis & salus. Nescit enim ibi immorari supplicium, ubi specimen refulget Trinitatis; huius nãque umbra splendor semper salutis est; & cœlestis beneficentia dedisci latêre, ubi tenuis etiam Trinitatis fulgor exoritur. Adest Rupertus lib. 8. de glorificat. Trinit. & processione sancti Spiritus cap. 13. qui propositam quæstionem sic dissolvit: *Istud ergo quærentibus, vel scire volentibus pro rectitu-*
Rupert.

tudine iudicij citò respondetur, quòd quamvis peccaverit tribus Iuda regnum David in multis; sicut & decem tribus, regnum Ieroboam, quas ille scidit à domo David: attamen in hoc benè fuit, quòd sicut sæpè dictum est (quod valdè delectamur) ternarij numeri sacramento tribus Iuda causam decem tribuum in iudicio superavit. Tres quippè misericordia viros, tres Reges iustos Deus iudicij Dominus in tribu Iuda invenit, David, & Ezechiam, & Iosiam. Nam præter tres istos omnes peccaverunt. De Regibus autem decē tribus constat, quia omnes peccaverunt, nullusque excipi potuit, quia nullus eorum recessit à peccatis Ieroboam. Ex his lucem accipiunt ea verba: *Et domui Iuda miserebor, & salvabo eos in Domino Deo suo, & non salvabo eos in arcu & gladio, &c.* Verè in Domino Deo suo sunt salvati, qui in Trinitatis typo salvati sunt; licèt enim tribus Iuda crimino sa fuerit, & idololatriæ tenebris infecta, quemadmodum tribus Israel; ambæ ad iudicium Dei vocatæ contendentes, quas excusationes, aut rationes adducerent, quibus meritum supplicium averterēt, superata est tribus Israel, à Iuda, quæ ut se ab æterno allegaret exitio, asseruit ornatam se divinæ Trinitatis effigie, nempè tribus Regijs personis una fidei præditis sanctitate; quamobrem salvata est tribus Iuda in Domino Deo suo, id est, in Dei sui trini & unius simulachro, quod quidem quia in se non ostendit expressum tribus Israel, oblivioni, & abolitioni ultimò data est.

12 Assumptam veritatem prosequitur adstruere Rupertus ubi suprà cap. 14. attēta ingenij acie expendens vix liberatū fuisse populum antiquum ab imminenti calamitate & strage quin per tres viros, aut in viris tribus ereptus non fuerit, assidente semper eius incolumitati & saluti ternario imaginē
Rupert. effingente Trinitatis. Sic enim inchoat: *Ecce quoties gens illa salvata est propter tres viros, qui inventi sunt in medio eorum sub magno sanctæ Trinitatis mysterio sicut iam sæpè dictum est.* Et sumens exordium ab Abraham, Isaac, & Iacob, ait: *Primò ubi serviebant in Ægypto propter peccatum patrum suorum, qui vendiderant Ioseph fratrem suum, clamantes ad Dominum, exauditi sunt propter illos patres maximos Abraham, Isaac & Iacob; dicente Scriptura: Ascendit clamor eorum ad Dominum pro operibus, & audivit gemitum eorum, ac recordatus est fœderis, quod pepigerat cum Abraham, Isaac, & Iacob, &c.* Deinde memorat tribum Iudam salutem consecutam, quæ denegata est Israeli propter tres Reges purpurâ virtutis conspicuos, Davidem, Ezechiam, & Iosiam. Asserit rursus eandem veritatem ex ternario iuvenum in accensam fornacem iactatorum: *Deinde* (inquit) *cùm in captivitatem ducti communem haberent luctam iuxta illud: Super flumina Babylonis, illic sedimus & flevimus, dum recordaremur tui Sion; maximum consolationis incrementum adepti sunt per viros tres, qui inventi sunt in medio Sidrach, Misach, & Abdenago; qui contempserunt iniqui Regis imperium, & in medio fornacis ardentis gloriosè triumpharunt.* Iterùm templum & Ierosolymam inducit restituta & reformata per virorum ternarium: *Vbi placuit Deo, ut solveretur captivitas, & fundaretur templum, quod destructum fuerat, & reædificaretur ipsa civitas Ierusalem; hoc itidem per viros tres Deus effecit, per quales voluit, & per quales fieri oportuit, scilicet non per ipsos tantùm captivos & inopes, sed per eos, sub quibus captivi tenebantur Reges potentes Cyrum, Darium, & Artaxerxem.* Deinceps sub ictu novissimo constitutus populus, postremæque cladis horrore perterritus, per trinitatem virorum erutus est. Immani hoste in patibulo delusō: *Deinde ubi voluit superbissimus Naaman delere universum genus Iudæorū, per istos tres salus facta est, Hesther, & Mardochæum, & ipsum Regem Assuerum.* Tandem trinum numerum repetit Rupertus in libertate, quam nactus est populus Machabæorum tempore, Græcis illum opprimentibus, & in diram servitutē redigere conantibus: *Deinde* (ait) *cùm idem agere conaretur diabolus sub regno Græcorum per trium Ducum Iuda, & Ionatha, & Simonis bellicam virtutem, ac præclaram fidem illius populi reliquiæ salvati sunt.* Quamobrem demum concludit Rupertus: *Valdè iucundum in istis numeris mysterium, quia septies, sicut hìc enarratum est, propter viros tres, sive per viros tres, Deus unus & trinus; id est, quem confitemur, & colimus, Pater, & Filius, & Spiritus sanctus, populum illum salvavit ac liberavit, usque ad implendum verbum promissionis, per quod & nos salvi facti sumus.* Ecce quo pacto quoties de pristini populi salute & reparatione est actum, accuravit sedulò Deus, ut nō una solummodò, aut alia persona restitutionis negotium tanquam proprium susciperet, eique attributa sibi singularitate præsideret, sed tres simul personæ, licèt umbratica similitudine expressæ, collata in populum beneficia pepererunt, ne in benefaciendi magnanimitate alia alijs primas concedere videretur.

13 Solicitè agens Deus, ut vitiorum, quibus affluebat populus, profluviū restingueret & exsiccaret, adlegare ei concionatorem decrevit, qui dura fronte, intrepido ani-

animo, verbisque instar carbonum exurentibus, tot criminum licentiam compesceret, & diris obiurgationibus peccandi effrontem libertatem infringeret, sicque tot malorum hiantibus vulneribus mederetur, & ut tantum beneficium languenti miserè populo impertiretur, non ut unus dumtaxat, sed ut trinus etiam ostēdi voluit. Vidit Isaias Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum, & Seraphim ei adstantia audivit
Isai.6.3. clamantia: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum*, Isai.6.3. Vnus Dominus Deus exercituum; sed ter Sanctus: unus propter naturæ unitatem, ter Sanctus propter sanctam trium Personarū proprietatem. Quare Epiphanius in Ancoratu, in-
Epiphan. quit: *Seraphim cùm ter clamant, Sanctus, Trinitatem declarant: non enim per duas voces, neque per quatuor Deum glorificant, neque per unam solam, sed per tres, & singulis vocibus numero singulari utuntur: non enim dicitur: Sancti, Sancti, Sancti, ut multas personas singulari numero designēt Patrem, & Filium, & Spiritum sanctum, & in clausula orationis Dominus Deus Sabaoth, ut trinitas Personarum, & Deitatis unitas declaretur.* Idem sacramentū in præ-
Hieron. Damascen. Lyra. senti agnoscunt Hieronymus in exposit. ad Damasum. Damascenus lib.3.cap.19. & Lyra. Nec solùm ex testimonio Angelorū Deū se trinum ostentare voluit, sed ex voce propria, qui sermonem cum Vate miscet; non ut una persona, sed ut multiplex: *Et audivi* (inquit Isaias) *vocem Domini dicentis: Quē mittam? & quis ibit nobis?* Vnum Propheta auscultavit loquentem. Nam ait: *Audivi vocem Domini dicentis.* Vnum se Deus profitebatur loquens: etenim dixit: *Quem mittam?* & simul pluralitatem personarū protestatus est, inquiens: *Et quis ibit nobis?* Vnus est enim Deus, & plures; unus substantialiter, plures personaliter: vidisse se Dominum asserit Vates; Dominus dicit: *Quem mittam?* Propter substantiæ unitatem, per quam unus est Deus, unus est Dominus: pariter dicit: *Et quis ibit nobis?* Propter Personarum Trinitatem, quæ nec unius naturæ lædit simplicitatem, nec ab unitate numerus destruitur Personarum. Quare Glossa
Gloss. Interlin. Interlinealis ait: *Quem mittam? Substantiæ unitas: & quis ibit nobis personarum pluralitas.* Idem iudicium protulit Hiero-
Hieron. nym. epist. ad Damasum: *Quem mittam? & quis ibit nobis? Nobis; quibus alijs existimandum est, nisi Patri, Filio, & Spiritui sancto, quibus vadit quicunque eorum obsequitur voluntati? Et in eo quidē quod unius loquentis persona proponitur, divinitatis est unitas; & in eo quod dicitur: Nobis; personarum diversitas indicatur.* In delegando concionatore ad populum, qui eius saluti invigilet, eumque pœnitentem ad Dominū revocet, non una dumtaxat persona apparet, quæ benefaciendi muneri præficiatur, sed tres eiusmodi studium suscipiunt, ut omnibus commune, & non unius singulare videatur. Nec absimile quid invenies evenisse Ieremiæ; qui à tota Trinitate muneri concionatoris se præfectum innuit, & ad verba facienda tum populo Israeli, tum Gentibus delegatum; nam sic inchoat suum ipse vaticinium: *Verba Ieremiæ*, seu LXX. vertunt: Ierem. 1.1.
Verbum Dei, quod factum est ad Ieremiam. Et ex utraque versione is sensus elicitur; verba Ieremiæ sunt à verbo Dei. Eodem cap.1.n.9. inquit Propheta: *Et misit Dominus manum suam, & tetigit os meum.* Vt Ierem. 1.9.
innuat Spiritum sanctum in se fuisse quoque vaticinij virtutem, & dignitatem operatū. Nam digiti est tactus, & Spiritus sancti symbolum est digitus; unde Lyranus suprà illud Daniel.5.5. *Digiti apparuerunt scribē-* Daniel.5.5.
tis in pariete, de sancto Spiritu interpretatus est; & Ecclesia canit: *Dextera Dei tu digitus.* Vlteriùs ait: *Misit Dominus manum suam*; verè brachiū est mittēs, manus missa, digitus tangens; & brachium cùm sit potentiæ insigne, addicitur Patri: *Fecit potentiā* Luc.1.51.
in brachio suo, Luc.1.51. & Psalm.88.14. *Brachium tuum cum potentia*; & Isai.53.1. Psa.88.14.
Et brachium Domini cui revelatum est. Sic Isai.53.1.
doctè meditatur Benedictus Mandina divinitatem tres suas exeruisse personas in Ieremia vaticinio initiando: quocirca ter memoratur verbum factum ad Ieremiam. Cap. Benedict. Mandina.
enim 1.4. asseritur: *Et factum est verbum* Ierem.1.4
Domini ad me, dicens; & versu 9. *Ecce dedi* Ierem.1.9.
verba mea in ore tuo; & vers.11. *Et factum* Ierem.1.
est verbum Domini ad me dicens. Vt in trina 11.
verbi facti repetitione Trinitas colluceat operatrix. Deinde triplicis excellentiæ Ieremiæ delatæ meminit Textus, ut singulæ singulis Trinitatis Personis muneribus suis Prophetam decorantibus respondeant. Nā cap. 1.5. inquit Deus: *Prius quàm te for-* Ierem.1.5.
marem in utero, novi te: & antequàm exires de vulva, sanctificavi te, & Prophetam in Gentibus dedi te. Nosse pertinet ad Patrē, qui intelligendo Verbum gignit; sanctificasse ad Spiritum sanctum, verba dedisse vaticinij & doctrinæ ad Filium, qui Verbum est Patris; unde Propheta se à tribus personis mira prærogativarū singularitate honestatū attendens, ut gratum se illis exhiberet in obstuporem tanti mysterij, quod reverebatur raptus, instar balbutientis & infantis adhuc pueri, ter, A, pronuntiat, vocem quidem tenellam, & rudem emittens: *Et dixi:* Ierem.1.6.
A, a, a, Domine Deus, ecce nescio loqui, quia puer ego sum. Ter, inquam, A, propter tres

Per-

Personas divinas, ut indicaret se comparatione eius mysterij infantem esse, & nescientem articulatè loqui, quod adnotavit disertè noster Viegas in cap. Apocal. 9. sect. 5. num. 4. & expende triplici nota dixisse

Viegas. Vatem: *A, a, a, Domine Deus*; seu ut vertunt LXX. *Quis es dominator Domine?* Triplicem admirationem unico Deo tribuens; dicens enim, *Domine Deus*, seu *Quis es dominator Domine*? Essentiæ fatetur unitatem, & triplici illa nota, a, a, a, Personarum Trinitatem testatur. Quemadmodum ergo Isaias dum videret Dominum exercituum huiusmodi mysterium, Angelorum triplici clamore audito (*Sanctus, Sanctus, Sanctus*) cognovit, & ideò ad unicam Trinitatis vocē: *Quem mittam*? respondit: *Mitte me.* Sic Isaias triplex demirans privilegium ab uno Deo, & tribus Personis in se collatum unitatem naturæ reveritus Personarum innexam Trinitati, gratāter ait: *A, a, a, Domine Deus.* Eandem, & non aliam notam repetit, quemadmodum Angeli non aliam vocem, quàm *Sanctus* inculcant, ut trina eiusdem vocis, seu notæ replicatione distinctarum Personarum contestentur æqualitatem.

14 Adeò propriū Trinitatis opus est beneficentia & largitas, ut cum una Persona reliquas ad sumendam de hominibus scelestis vindictam, & inferenda supplicia adhortatur, & se invicem alloquūtur, ex huiusmodi cohortatione, non tam prodeat vindictæ effectus, quàm beneficentiæ partus. Cogitaverunt homines superbā illam machinā extruere, quę cœlum usque pertingeret, ubi se à divino furore, si rursus post diluvium in ipsos desæviret, protegerēt. Et inquit Textus:

Gen. 11. 5. *Descendit autē Dominus, ut videret civitatem, & turrim, quam ædificabant filij Adā, & dixit: Ecce unus est populus, & unū labiū omnibus, cœperuntque hoc facere, nec desistent à cogitationibus suis, donec eas opere compleant. Venite igitur, descendamus, & cōfundamus ibi linguam eorum*, Genes. 11. 5. Vnus est qui loquitur: *Descendit autem* (inquit) *Dominus, ut videret civitatē & turrim, &c. & dixit.* Sed plures affatur: *Venite igitur descendamus.* Ferè nullus est Ecclesiæ Pater, qui Trinitatis in præsenti sacramentum nō agnoscat. Quid ergo molitur Trinitas in eo eventu? Hominum evertere vanitatem, & inania adversus Deum concepta consilia profligare: ob id confundit, dividitque eorū linguas, & qui unico idiomate fungebantur, diffecantur in plura, & quilibet alterius voces ignorabat; quæ quidem linguarum, & verborum confusio si attentè perpēdatur, non tam fuit supplicium, quàm humanę propagationis providentia; hinc enim mundus, qui vacuus erat hominibus, cœpit incoli & impleri; nam divisio linguarū operata est, ut homines in diversas orbis plagas diffunderentur, quasi nesciat infligere pœnas Trinitas absque benefaciendi ritu; cùm enim ea se in suis effectibus aperit, effectus nomine supplicium, re autem beneficentiam asportant. Quod egregiè admonuit Glossa Græca: *Quod dicitur: Venite, descendamus; ad Filium & Spiritum sanctum dixit Pater. Neque enim Angeli conditores sunt. Descendit ergo Deus, ut illorum linguas confunderet, & confundendo humanum genus toto orbe terrarum disseminaret. Descendit Filius, & hominem induit, ut homines ad similitudinem Dei congregaret. Descendit Spiritus sanctus, ut homines eodem ore, eadē sententia, unum eundemque Deum confiterētur.* Ecce qualem descensum Deus provocet, qui humanum genus locupletet, illudque reparet, & pristinæ restituat dignitati; invitat ergo Pater Filium, ut descendendo hominem in sui prototypi deperditam similitudinem asserat; Spiritum sanctum ut descensu suo humana corda inflammet, & in divini amoris stabilitate firmet, ingeniosè meditatur Rabbanus apud Lypoman. Trinitatem in huius turris demolitione sibimet allusisse hominem fabricanti, & utrobique suimet ipsius voluisse explicare mysterium, ut innueret, non tam se intendere barbaræ molis disturbationem, quàm hominis, quem in principio formaverat, reformationem, & se non tam à vindicta, quàm à beneficiendi munere concitatam: *Quòd ergo plurali numero inquit* (sic Rabbanus) *descendamus, & confundamus, & deinde in singulari dicturus est; confudit Dominus labium universa terra, distinctione personarum sanctam Trinitatem, & operationis unitatē in maiestate divina voluit ostendere, sicut in exordio humana creatura dictum est: Faciamus hominē ad imaginē, & similitudinem nostram. Et iterùm: Fecit Dominus hominē ad similitudinē suam, ut Trinitas in Personis, & unitas in potentia esse credatur.* Rupertus verò, qui à tota Trinitate in ea Babelis strage suppliciū in homines immissū arbitratur, nequaquā sentētiæ nostræ adversatur; imò ei subsidiatur. Nā humanū eloquiū sic in varia linguarum genera dispersit & divisit, ut ea rursus revocaret in unū, tuncque augustius & solemnius suum Trinitas revelaret mysterium. Etenim unius linguæ idioma universis concessum hominibus, exitium donum Dei erat, egregiumque unitatis beneficium, quod eos in unum amoris vinculum copulabat, & in unius animi redigebat usuram; cùm ergo in hominum mētes superbia grassari cœpisset pacis inimica, & mutuæ dilectionis æmulatrix, tanto Dei be-

Gloss. Græca.

Rabban.

beneficiò homines indigni habiti sunt; igitur tota Trinitas, ut superbiã eliminaret, qui unus erat dicendi & loquendi ordo, dissecavit in plures, ut tandem varia idiomatũ genera, expulsa superbia, in hominum linguis colligeret & concinnaret, & in eo impertiẽdo beneficio tota se expanderet Trinitas, sacramentiq́ue sui sinus, abruptis iã velis, evolveret. Quod quidem evenit in Spiritus sancti adventu, qui cunctã sermonum varietatẽ in nationes dispertitam, in Apostolorũ linguis colligavit, subsecutaq́ue est in fidelibus animorum, & cordiũ unitas, simulq́ue apertus Trinitatis irradiavit splendor, tingebãtur enim fideles aqua salutari in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Apparuit ergo Trinitas in excidio Babelis senticosam superbiæ materiem evellens, & explantans, per linguarũ divisionem, ut rursus in unitatẽ linguarum idiomata cogeret, omniaq́ue in uno reponeret ore, & ad tã eximij doni præsentiam, trium Personarũ clariorem notitiã effunderet; obscurior sanè erat Trinitatis cognitio, cùm tanti beneficij materiã disponebat, superbiam exterminando per linguarum multiplicitatem; manifestior fuit, & splendidior, cùm demum beneficium advenit. Audi Rupertum apud Lypom. *Vna autẽ tantum scribendi lingua erat, quæ utiq́ue tunc omnium erat, quæ & hactenus dicitur Hebraa. Vt igitur cũ datæ fuerint illa margaritæ cœlestis doctrinæ, non conculcentur à porcis huiusmodi; Venite, inquit, confundamus ibi labium eorũ. Hoc tã mirandæ vindictæ incommodum, quo maximè homines à semetipsis dividuntur, solus facere potuit Deus. Proinde cùm dixit pluraliter: Venite, descendamus, confundamus, non multitudinẽ Angelorum ad auxilium cohortatur, sed ad auferendã superbiam se adesse testatur tota Trinitas, & unus Deus. Quod ex proposito remedio magis liquet. Vbi enim in ore Apostolorum omnia revocantur genera linguarũ, eadẽ Trinitas se se aperit hominibus, & ea die primùm in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti humiles homines baptizantur, qua vera structura est altissima turris, qua in cœlo fugiat homo Deo conregnaturus.* Rupert.

15 Adeò benefaciẽdi ambitus, & aviditas tribus est propria personis, in eisq́ue intimè innexa, ut earũ actiones etiam necessarias, quales sunt divinæ processiones, & emanationes, & generatio, & spiratio Petrus Cellensis commentus fuerit per modum cujusdam beneficentiæ & mysterij, quod vicissim divinę sibi Personæ exhibent quasi nesciat gignere Pater, Filius nasci, spirare Spirator, spirari tertia Persona, absque ullo beneficentiæ ministerio. Petri Cellensis lib. de panib. cap. 1. verba sunt: *Sibi invicem ministrat Pater Filio, Filius Patri, Spiritus sanctus Patri & Filio, Pater & Filius Spiritui sancto. Pater Filio generationem: Filius Patri nativitatẽ: Spiritus sanctus Patri & Filio processionẽ; Pater & Filius Spiritui sancto missionẽ, seu donationem. Procul absistat creatura omnis ab hac administratione, quia bestia, quæ tetigerit montẽ, lapidabitur. Manum substrahat Seraphim, quia munus huiusmodi manum aliam non admittit quàm solius dextera Dei. Nemo enim novit Filium nisi Pater, neque Patrem quis novit nisi Filius. Pulmenta; imò fercula huius mẽsæ; tot sunt quot sedẽt ad mensam, talia sunt, quales sunt, quorum est mensa. Non fingas tamen altũ quasi Architriclinũ sedere superius in eminentiori loco, alium in inferiori, alium in ultimo; quia una sedes, & unus sedens pro concordia voluntatis, pro identitate substantiæ, pro aqualitate potẽtiæ; tres verò pro Personarum distinctione.* En quo pacto Trinitatẽ instar ineffabilis mẽsæ fingat Petrus Cellensis, in qua sibi mutuò tres divinæ Personæ ministrãt; & se ipsas vicissim sibimet tanquam fercula ministrant; nã Pater manet in Filio, & Filius in Patre, & pariter Spiritus sanctus in Patre & Filio, & Pater & Filius in Spiritu sancto, Christo Domino dicente, Ioan. 14. 10. *Non creditis quia ego in Patre, & Pater in me est? Verba quæ ego loquor vobis, à me ipso non loquor; Pater autem in me manens ipse facit opera. Non creditis quia ego in Patre, & Pater in me est?* Quocirca meritò subiungit Cellẽsis: *Quia una sedes, & unus sedens, pro concordia voluntatis, pro identitate substãtiæ, pro aqualitate potentiæ; tres verò pro Personarum distinctione.* Convivium ergo est Trinitas, in qua Personæ & sedes sunt & sedẽtes, fercula & ministrantes, & mutua sibi vicissitudine delicias parantes, quasi in earum intrinseca constitutione beneficentia fuerit dedicata. Fallor, nisi de mensa Trinitatis quasi de prototypo Eucharistica mensa sumpta fuerit; in qua Christus & homo sibi mutuò fercula ministrant, & ipsi sibi mutuò, & sedes sunt, & fercula sunt, & ministri sunt; alter enim alteri semetipsum tanquã ferculum ministrat, quia alter alterũ manducat, & alter alteri sedes est. Testatur enim Dominus: *Caro mea verè est cibus; & sanguis meus verè est potus. Qui manducat meam carnẽ, & bibit meum sanguinẽ, in me manet, & ego in illo*, Ioan. 6. 55. Vt autem indicet Dominus hoc Eucharisticũ epulum de Trinitatis mẽsæ ordine tanquã de suo exẽplari descendisse; subdit: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem; & qui manducat me, & ipse vivet propter me.* Petr. Cell. Ioã. 14. 10. Ioan. 6. 55.

OB-

OBSERVATIO XV.

Vbi divina beneficētia solemnior apparet, Trinitatis distinctio splendidius promicat.

1 *QVO uberior erupit beneficiorum copia, infulsit amplius plenior Trinitatis cognitio.*

2 *In celebri Incarnationis beneficio clarior Trinitatis cognitio exoritur. Vnde à Petro Bless. Christi Incarnatio temporalis Trinitas nuncupatur, Genes. 18. 1. per Rupert. & num. 6. per Ambros. & n. 9. per Caietan. Gregor. & Lypoman.*

3 *Christus ter primogenitus ut primigenitū triplicis nostræ nativitatis sustineret, per Nissen.*

4 *In baptismatis dono, quod omnium divinorum munerum ianua est, & prima nostra regeneratio mysterium Trinitatis apertè revelatum, & protestatum, Matth. 3. 16. per Nazianz. Paschas. & Caiet. Ratio ob quam professio Trinitatis ad eius formam spectet, ex Hieronymo.*

5 *In Resurrectione, quæ omnium nostrū secūda regeneratio est, Trinitas quomodo se prodiderit, Matth. 12. 40. & Ioan. 10. 17. per Rupert.*

6 *Item in Ascensione ad gloriam. Singularis explicatio Apoc. 4. 8. In quo singula animalia quadruplici facie ornata propter quadruplex mysteriū Incarnationis, Passionis, Resurrectionis, & Ascēsionis quadruplici ore Trinitatis laudes pangebat, quæ se eorum beneficiorum auctorem publicabat, per Rupertum.*

7 *In titulo Crucis, qui ex Chrysost. Hugo Card. & Cyrill. Christi victoriā & trophæa continebat, Trinitas demōstrata nō semel, Ioan. 19. 19. per Cæl. Sedul.*

8 *In Transfiguratione, ubi & Passionis Christi mysterium, & gloriæ nostræ exēplar pandebatur, Trinitas visitur, & Petri error circa Trinitatem, refellitur, Matth. 17. 1. per Damascen. & Petr. Bless. Matt. 17. 4. & Luc. 9. 33. per Christian. Druthm. Bed. Blesens. Paschas.*

9 *Trinitas se in Eucharistia revelans, Genes. 18. 6. per August.*

10 *Illustratur Augustinus. Multiplex Trinitatis effigies præfigiata in Eucharistia, per Ambros. & Bedam.*

11 *Trinitas & Eucharistia quasi sub uno sacramēto condūtur, & reciprocātur, & ab Eucharistia nomē videtur Trinitas sortiri; compara locum Luc. 11. 5. cum Genes. 18. 6. per August.*

1 PRoprius iam propositum scopum collimemus; nam ubi sublimius excreverunt divinæ largitatis beneficia, sacramēti sui Trinitas splēdidiora præbuit indicia, & in largiori liberalitate sui notitiā uberius effudit; notitiam, inquam, sui in ipsamet beneficiorum granditate expressam, ut illorum Opificem se Personarum Triniras cōtestaretur. Verè in lege gratiæ divinæ potētiæ thesauros Dei beneficētia, & bonitas locupletiùs aperuit, & copiosiùs erogavit. Sic plures teste nostro Iustiniano interpretantur illud ad Galat. 4. 4. *At ubi venit plenitudo temporis.* Ait enim: *Porrò tēporis plenitudinem, seu plenū tempus nonnulli interpretantur tempus adventus Christi, quod tunc Deus, ut ipsi loquūtur, impleverit, quod promiserat, hoc est, suam olim obligatam fidem liberaverit, vel quod mundum sua præsentia, & mortales divina gratia repleverit*; in quo etiam sensu Apostolus ad Ephes. 1. 23. Ecclesiam plenitudinē vocat, quasi divina beneficia, & dona plenè exhauserit: *Et ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiam, quæ est corpus ipsius, & plenitudo eius, qui omnia in nobis adimpletur.* Et ab hoc loco Theodoretus elucidat locū ad Coloss. 1. 19. *Quia in ipso complacuit omnem plenitudinē inhabitare*; id est, Ecclesiam cœlestibus donis refertam, & exuberantem. Sic enim scribit: *Plenitudinē appellavit Ecclesiā in epistola ad Ephesios, utpotè divinis donis impletam: Visum est, inquit, Deo, eam in Christo inhabitare, hoc est, ei coniunctam esse, esse sub eius tegmine, eius leges sequi.* Quo ergo plenior fuit in lege gratiæ divinarum gratiarū largitio, eò fuit in ea mysterij Trinitatis notitia plenior; & vocari potest meritò Ecclesia plenitudo, nō solū quia cœlestibus muneribus, sed quia fertiliori Trinitatis cognitione impleta fuit. Nec difficilè elucebit in excellētioribus Fidei nostræ sacramētis, & quæ eximiora nobis beneficia pepererunt, sanctæ Trinitatis notitiam fulgentiùs promicuisse.

Galat. 4. 4.

Iustinian.

Ad Ephes. 1. 23.

Ad Coloss. 1. 19.

2 Sanè Christi Domini Incarnatio, quæ inter Dei beneficia hominibus collata caput tenet, & verticem, adeò apprima Trinitatis imago est, ut in ea dixeris Trinitatis mysterium non infulsisse solùm, sed se expressisse; quocirca sacram œconomiam non dubitavit appellare Petrus Blessensis temporalem Trinitatem; etenim sicut in æterna tres reperiuntur Personæ in una substantia, in hac temporali tres reperiuntur substantiæ, nempè divinitas, substantia materialis corpo-

ris,& ſpiritualis ſubſtãtia animi,in una Perſona,ſcilicet,Verbo. Ait enim Bleſſenſ.ſer.2.

Petr. Bleſſ. *Trinitatẽ namque Perſonarũ in unitate eſſentiæ nõ videbit homo & vivet, ſed Trinitatem ſubſtantiarũ in unitate Perſonæ ſcimus,loquimur,& explicamus. Veniens enim Dominus ad nos,ut innovaret nos novũ fecit ſuper terrã Trinitatem,ſcilicet,tẽporalẽ, quæ Trinitati æternæ tanquam è contrario reſpõderet.* Quod quidẽ amplius innoteſcet, ſi animadvertas,ubi primùm ſuos cœpit explicare radios Chriſti diſpenſatio, ſimul incœpiſſe lumen Trinitatis erũpere. Celebris illa eſt apparitio Abrahæ facta,de qua Tex-

Geneſ.18.1 tus Geneſ.18.1. *Apparuit autẽ ei Dominus in convalle Mambre ſedẽti in oſtio Tabernaculi ſui in ipſo fervore diei. Cùmque elevaſſet oculos,apparuerũt ei tres viri ſtantes prope eum: quos cùm vidiſſet, cucurrit in occurſum eorũ de oſtio Tabernaculi, & adoravit in terrã; & dixit: Domine, ſi inveni gratiã in oculis tuis, ne tranſeas ſervũ tuũ.* Vix ullus eſt ex ſacris Patribus,qui Trinitatis ſacramentũ in præſenti non agnoſcat, & revereatur; apparet enim Deus unus & trinus:unus,quia dicitur: *Apparuit ei autẽ Dominus*; trinus,quia aſſeritur: *Apparuerũt ei tres viri ſtantes prope eũ*; quos Abrahã obſequio adorationis tanquã unũ affecit: *Domine, ſi inveni gratiã in oculis tuis,ne tranſeas ſervum tuũ.* Si verò utiliter & ſcitè inquiras; cur hæc quaſi intẽpeſtiva & præmatura Trinitatis cognitio in Abrahæ animũ illapſa eſt:dicã facilè;quia præcox Dominicæ Incarnationis lumẽ,& promiſsio Patriarchæ præparabatur. Advẽtabat Deus Abrahæ Iſaac filiũ polliceri, & in Iſaac typico verũ Iſaac Ieſum: tantum ergo beneficium deſerere Trinitati nõ placuit,& ideò Deus ut illud præcociter enũtiaret, trinus & unus revelatus eſt;primus enim Trinitatis ſplendor pariter cum prima incarnationis Dominicæ luce exortus eſt: quo etiã oſtendebat Deus, Trinitatẽ manifeſtius ſacramenti ſui arcanũ reſeraturã, cùm Chriſti Incarnatio viciniùs expectaretur, & cominus ſpectaretur. Op-

Rupert. portunè Rupert.apud Lypom. *Et aptè profectò ubi naſciturus Iſaac,nõ iã ſolum ut antè promittitur, ſed & datur, Trinitatis myſteriũ in forma triũ Angelorũ ſe homini manifeſtare dignatur;quia, videlicet,ubi Chriſtus naſcitur ex ſemine Abrahæ,eiuſdẽ Filij Dei Incarnationẽ præſentia ſua maieſtatis tota Trinitas in boſpitio virginei ventris operatur, & exinde nomẽ eiuſdẽ Trinitatis Patris,& Filij, & Spiritus ſancti, in toto mundo publica prædicatione declaratur. Nã Pater eſt,qui virginẽ impregnat, Filius,qui natura induitur humana, Spiritus ſanctus, cuius operatione cõcepit Virgo,quæ virũ non noverat.* Nec ſemel eo in capite adũbratur Trinitas, quia non ſemel figuratur Chriſti œconomia; imò Ambroſius ſub eorundem verborũ cortice duplicis Trinitatis æternæ, & tẽporalis ſacramenta obſignata reperit. Ait enim Textus: *Feſtinavit Abrahã in Ta-* Gen. 18.6. *bernaculũ ad Saram, dixitque ei: Accelera, tria ſata ſimilæ commiſce, & fac ſubcinericios panes*, Gen.18.6. Attendit Ambroſ.tria ſata,ſeu menſuras eiuſdẽ ſimilæ: & quaſi dubius anceps ſque, quod Trinitatis ſacramentũ in tribus ſatis eiuſdem farinæ agnoſceret, æternũ,quod ex una ſubſtãtia,& tribus Perſonis conſtat,an tẽporale,quod coaleſcit ex una Perſona,& tribus naturis,ne præeligẽdo unũ,contemnere videretur aliud, & ſic à veritate deciſceret,maluit iudicare utrumque ſub his verbis cõprehendi;quo adſtrueretur has duas Trinitates adeò eſſe arctiſsimo ſocietatis nexu cõſtrictas,ut earũ cognitio ab eiſdem omninò verbis petatur, & fundatur, quaſi nequeat una ab alia ſeparari. Adũbrãt ergo tres menſuræ eiuſdẽ farinæ tres Perſonas eiuſdẽ ſubſtantiæ in Trinitate æterna, & tres naturas eiuſdẽ Perſonæ in Trinitate tẽporali. Accedat Ambroſ. lib. 1. de Abrah. c.5. *Breviter autem myſteriũ docet Sara u-* Ambroſ. *nius ſimilaginis tres menſuras faciens, quæ typũ Eccleſiæ habet,cui dicitur: Lætare ſterilis,quæ nõ paris: erũpe & clama, quæ non parturis. Hæc enim,quæ intimo fidẽ ſpiritu fovet eiuſdẽ divinitatis aſſerens Trinitatẽ, pari quadã menſura,atque reverẽtia Patrẽ, Filiumque, & ſanctum adorat Spiritũ, & maieſtatis unitate concelebrans, perſonarũque proprietate diſtinguens, hac devotionem tuam Fidei aſſertione conſpergit. Mulier ſimilaginẽ offert* (en temporalis Trinitatis, hoc eſt, Chriſti Incarnationis, ſacramentum ab eodem loco derivatum) *hoc eſt, interiora ſpiritualis frumenti, vel grani illius, de quo dictum eſt, quod niſi in terrã ceciderit nullum fructum afferet.* Rurſus eodem capite replicatur Chriſti Domini Incarnationis repromiſsio,& rurſus Trinitas inducitur revelata. Pranſi fuerant Angeli, quæ illis pia Abrahæ devotio appoſuerat,& ſtatim Textus: *Cùmque comediſſent, dixerunt ad eum: Vbi* Gen 18.9. *eſt Sara uxor tua? Ille reſpõdit: Ecce in Tabernaculo eſt. Cui dixit: Revertens veniã ad te tempore iſto, vita comite, & habebit filiũ Sara uxor tua*, Geneſ.18.9. Priùs de tribus Angelis ait;dixerũt, poſteà;*dixit*. Quomodo ſi plures,appoſuit; *dixit*? Et ſi unus;quomodo;*dixerũt*? Verè quia qui loquebatur, unus & plures erat; unus ſubſtantialiter, plures perſonaliter;& ubi qui fatur,unus eſt, & plures; congruè utraque ei elocutio aptatur, & capax eſt,cui &;dixerunt &:dixit,cõveniat, quod ſtrenuè animadvertit Caiet. *Et vide* Gaictan.

mu-

mutatione, nam prius Moyses pluraliter loquitur: Dixerunt ad eũ: Vbi est Sara uxor tua? Modò unum tantũ describit loquentem dicendo: Cui dixit: Revertar, &c. ad significandũ mysterium, quod Deus de illis loquebatur. Propter mysteriũ (ait Caietan.) quod Angeli tractabãt, Trinitatis sacramentũ rursus inculcatur, & Trinitas, & unitas, quarum specimen superius prætulerant, iterũ inducitur; sed quale, quæso, hoc mysterium, quod Trinitas, absque sui manifestatione nõ patitur revelari? Sanè Christi Incarnatio, quam Angeli pollicebãtur Patriarchæ sub ijs verbis obscuriùs involutã: *Revertens veniã ad te tẽpore isto, vita comite, & habebit filium Sara uxor tua.* Mysterium quidẽ Dominicæ dispensationis his verbis obsignatũ reperierunt Gregor. apud Lypom. & Lypomanus ipse. Gregorius inquit: *Dùm autẽ promittit Dominus Sara sterili filiũ, dicẽs: Circa hoc tempus veniã: non de temporibus, sed qualitatẽ sui adventus significat, quando, scilicet, per filium repromissum fidelis populus erat nasciturus.* Lypoman. autẽ ait: *Suo igitur tẽpore, de quo suprà tibi mentionẽ feci, quando erit uxori tuæ natus filius, miraculosè conceptus, revertar, ut vestro sancto gaudio interfim; præsentia mea honorabo semen tuũ, de quo fim in tẽporis plenitudine carnẽ ipse quoque sumpturus.* Perpende quàm mirabili & indissolubili vinculo adfibuletur semper notitia Trinitatis Incarnationis Dominicæ beneficio, ut si Incarnationis revocetur donum, cognitio Trinitatis renascatur, quasi divinæ Personæ studeant in hoc impertiẽdo hominibus affluentissimo munere, se totas pariter prodere, & gloriam hanc benefaciẽdi unam alteri non decedere.

Gregorius. Lypoman.

3 Præclarè sanè Nissenus apud Caten. Græc. in Luc. c. 3. n. 42. *Cùm quidẽ in nobis tres sint nativitates, per quas humana vivificatur natura, una quidem corporis, altera verò mysterij regenerationis, alia denique sperata rursum ex mortuis resurrectionis. In tribus istis Dominus extitit primogenitus. Duplicis regenerationis, qua per utraq; fiunt, per baptismũ, inquam, ac resurrectionẽ antè signatus fuit. Primogenitus autẽ in carne primus, ac solus extitit, quatenus ignotũ naturæ fœtũ per semetipsum de virginitate produxit, quod nullus inter tot generationes hominũ explicare potuit. Primogenitus quoque ex mortuis est, quippè qui primus per se parturigines mortis solvit, ut omnibus ad partũ resurrectioni viã sterneret. In multis rursum fratribus primogenitus est, utpotè qui novæ regenerationis partu progenitus in aqua illa, cuius partitudini colũba advolans obstetricata fuit, per quã etiã sui cõparticipes, consimilis quoque generationis fratres sibi adsciscit, ac primogenitus inter illos existit, qui post ipsum ex aqua & spiritu renascantur.* Itaque Christus Dominus semel primogenitus per novã, & inauditam generationẽ processit à vulva virginea; bis regeneratus prosilijt primogenitus tum per baptismũ, ad nostram sanctificationẽ innuẽdam, & operandã; tum per resurrectionis regenerationem ad gloriã. Cùmque nobis natus ille sit, & regeneratus; & nativitas eius, & duplex regeneratio præstantissimũ generis humani beneficium, & ornamentũ exiterunt. Quamobrem huiuscemodi donis naturæ humanæ deferendis Trinitas Personarũ apertiùs infulsit, ut singulæ se illorũ proderent auctorẽ, nec una alteri benefaciendi Principatũ concederet. Id eveniſſe iã ostendimus in Christi incarnatione, quæ eius fuit temporalis generatio, nunc idem Trinitatis studium ostensum esse in duplici Christi regeneratione, nempè baptismate, & resurrectione adstruimus.

Nissenus.

4 De Christi baptismo sic scribit Matth. *Baptizatus autẽ Iesus confestim ascendit de aqua; & ecce aperti sunt cœli: & vidit Spiritũ Dei descendentẽ sicut columbam, & venientẽ super se, & ecce vox de cœlis dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi cõplacui,* Matth. 3. 16. Matt. 3. 16.

Nõ propter se baptizatus est Christus, nõ enim salutari aqua indigebat, qui peccatũ non fecerat, nec invẽtus fuit unquã dolus in ore eius, sed in Iordane baptisma nostrum cõsecravit, & in semetipso dedicavit, ideò ait Nazianz. orat. in sancta lumina: *Ascendit Iesus de aqua secũ quodammodò demersum educens & elevãs mundũ.* Nazianz.

Et quia baptisma, quod instituturus erat in Ecclesia sua Dominus, futurũ erat sacramẽtorum ianua, aditusque per quem ad intima beneficiorum, & gratiarũ Dei adyta ingrediendum erat, ut Christi baptisma nostrũ adamussim prælinearet, cœlestiũ portarum reseratio fuit: *Et ecce aperti sunt cœli;* ut scitè observavit Paschasius. Non quòd oporteat credere, tunc primùm ei secreta patuisse cœlestia; cùm recta fides habeat, semper eũ æqualem ubique totum cum Patre mansisse. Sed evidens sacramenti est indicium, quòd per mysterium sacri baptismatis absconsum sæculis Trinitatis sacramentum pandendum hominibus erat, etenim usque ad baptisma inter cœlestes thesauros repositũ illud erat & obseratum, & æthereis ianuis obsignatũ, & munitũ; atverò cùm primitus Christi baptisma (in quo nostrũ dedicabatur) illuxit: *Ecce aperti sunt cœli,* & Trinitatis mysteriũ, quo tumebant, feliciter in lucem effuderunt: nã innotuit Filius divinus à Patre genitus: *Et ecce vox de cœlis dicẽs: Hic est Filius meus dilectus;* innotuit & divinus amor (tertianẽpè Paſchaſ.

Trinitatis Persona, quem Pater & Filius spirãtes se adeò strictissimo dilectionis nexu colligant, ut nõ duo spiratores, sed unus uterque spirator accersatur: *In quo mihi cõplacui.* Ipseq; met Spiritus sanctus sui ipsius visibilẽ speciem, & testimonium præbuit in colũba Christi capiti manifestè insidens: *Et vidit Spiritum Dei descendentẽ sicut columbã, & venientẽ super se.* Scitè rem expendit Caiet. *Tunc cœlũ apertum est Christo, quia officium eius aperturum erat cœlos. Tunc apertum est illi cœlũ, quia tũc officio suo manifestaturus erat secreta cœlestia, & specialiter mysteriũ sacræ Trinitatis, quæ tũc primũ apparuit nominibus propriis Patris, Filij, & Spiritus sancti.* Perpende elocutionis maiestatem: Trinitatis revelatio dicitur referatio cœlorũ, quasi in ea ætherei thesauri se totos effuderint. Quocircà hinc ortũ habuit, ut distincta & expressa Trinitatis cõfessio in ipsa baptismatis sanctione tanquã ipsius forma manserit dedicata: *Euntes ergò docete omnes gentes, baptizãtes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti,* Matt. 28. 19. in quæ verba Ecclesiæ Patres, tã positivi, quàm scholastici solerter rationẽ investigant, ob quam divina Sapiẽtia decreverit, ea verba; nẽpè: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti,* formã efficere baptismi, non verò aliorũ sacramentorum, quæ licèt in aliquibus enuntientur, eorũ tamen essentiali formę non deserviũt; nec satis esse asserere in nomine Dei, quãvis Deus, Pater, Filius, & Spiritus sanctus sit. Etenim tametsi multiplici ratione eiusmodi quæstioni satisfacere conentur, ea mihi inter reliquas gratior, & argumento nostro fulciendo aptior visa est, quæ ambitiosam benefaciẽdi aviditatẽ uniuscuiusque divinæ proprietatis auctorat. Cùm enim beneficiorum beneficiũ, & divinorũ charismatũ origo baptisma meritò dici queat, quod quidem ianua est, per quam fideles ijs omnibus muneribus potitũ ingrediuntur, quæ sanguis Dominici effusio Ecclesiæ lucrata est, singulæ Trinitatis Personę adeò se beneficẽtiæ, & largitatis zelotypas ostendunt, ut quasi alia in liberali donorũ profusione abnuat ab alia superari, nõ consentiunt, ut unius dũtaxat, aut alius nomen in eo beneficio elargiendo proferatur, quod reliquorum fons est, sed ut sigillatim, & expressè triũ divinarum proprietatũ nomina in illo recudantur, & personẽt: quò sic absque ulla tergiversatione innotescat, tantum donũ à singulis esse profectum, & quamlibet tanti profusi muneris existere auctorẽ. Ac proinde nequaquàm vult Trinitas, ut divisim pronuntietur; in nomine Patris, aut in nomine Filij, aut in nomine Spiritus sancti; sed coniunctim: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti,* unaquæque enim persona elargiendi maiestatẽ sibi expressè ambit cõcisci. Eiusmodi cogitatũ concepit mens Hieronymi: *Baptizantur in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti; ut quorum una est divinitas, una sit largitio nomenque Trinitatis.* Expẽde ea verba: *Vt quorũ una est divinitas, una sit largitio, &c.* Quasi quælibet Trinitatis Persona non minori zelotypia largitatis, quàm divinitatis afficiatur. Innuit enim egregius Doctor; sicut Pater (& idem de Filio, & Spiritu sancto existimato) amat clarè & distinctè Deum haberi, ita pariter velle apertè haberi largitorem; ex infrà dicendis disciplina hæc amplius firmabitur.

Gaictan. Matth. 28. 19. Hieron.

5 Iam in Resurrectionis regeneratione, quæ primogenitum Christum habuit, insulsisse apprimã Trinitatis imaginẽ extruendũ est. Sanè triduũ Dominicæ mortis, & sepulchri in sacra Pagina solemne est, ab antiquitate prædictum, & in tribus diebus totidemque noctibus, quibus Ionas cete ventrẽ porsarcophogo nactus est, præfigiatum: *Sicut enim fuit Ionas in vẽtre ceti tribus diebus, & tribus noctibus; sic erit Filius hominis in vẽtre terræ tribus diebus, & tribus noctibus,* Matth. 12. 40. Sed cur, obsecro, divinũ consiliũ non plures, aut pauciores dies Domini tumulo, è quo tanquã èvulva renaturus erat ad gloriã, quàm tres statuit? Nempè ut trinus dierũ numerus eiusdem naturæ, & substantiæ lucis divinã Trinitatem in una natura prædicaret, in ipsisque tribus, qui unã lucis naturam sortiuntur, mysterium trinum, & unũ splendesceret. Quæ quidẽ sacramenti ratio emicat, & firmatur ex ipsius Christi Domini verbis, Ioan. 10. 17. *Propterea me diligit Pater, quia ego pono animam meam, ut iterùm sumam eã; nemo tollit eã à me, sed ego pono eã à me ipso, & potestatem habeo ponendi eã; & potestatẽ habeo iterùm sumẽdi eã.* Cùm ergo tam mors Christi Domini, quàm rediviva per resurrectionẽ vita in ipsius fuerit potestate; & sicut cũ voluit, occubuit, ita cùm ipsi placuit, resurrexit; credendũ sanè est non absque grandi sapientiæ suæ sacramẽto eveniſſe, quòd tertia die voluerit animã suã resumere; nec aliud illud esse puto, quàm divinã Trinitatẽ accurasse, ut in tãto beneficio clara proprietatũ divinarũ distinctio apertè hominibus se ostenderet, sicque à sacra Trinitate tãquã ab auctore, illud in se profectum gratanter agnoscerent. Rationẽ dubitandi eleganter proponit Rupert. lib. 2. de operib. Spirit. sanct. cap. 26. *Ad eãdem sapientiæ pulcram rationem, rationabilemque pulcritudinem, illud quoque maximè spectat, quod idem Dominus vitæ, & mortis habens potestatem, non ante tertium diem re-*

Ioã. 10. 17. Rupert.

resurgere voluit. Cur ita factum sit, vel fieri debuerit, aut decreverit, dicere molimur, licèt & hoc, ut catera, nostro sensu lõgè altius sit. Et statim ex dignitate numeri ternarij quæstionẽ propositam discingendam aggreditur: *Ternarius numerus, qui apud sæculares Philosophos quoque insignis habetur, pro eò quòd imparium & eorũ, qui præter unitatem nullam aliã recipiunt sectionem, primus est numerorum; apud nos longè amplius præclari nominis, imò prima ac divinæ est auctoritatis, tam propter ipsam essentiã sanctæ individuæ Trinitatis, quàm pro eo quòd Salvator noster tertia die surrexit à mortuis. Et profectò tertia dies ad idẽ ipsum sanctæ Trinitatis sacramentũ respicit. Idcircò nãque Dominus noster nõ ante tertiã dies mortuus resurrexit, quia congruũ fuit, ut propitiationẽ sanctæ Trinitatis, triduana nobis obtineret mors carnis Christi. Alioqui cur sub trina mersione baptizamur in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, complãtati facti similitudini mortis eius, nisi quia eandẽ mortẽ suam, quam anteà baptismum suũ appellaverat, triduo pertulit & ipse in nomine & obedientia Patris, & Filij, & Spiritus sancti? Siquidẽ & Pater Filio, sicut & ipse Filius testatur, calicem passionis dedit, & ipse Filius animæ suæ in sua potestate propinavit, sicut ipse ait: Potestatem habeo ponendi animam meam, & Spiritus sanctus illi propinare fecit; sicut Apostolus ait: Quia Christus per Spiritum sanctũ semetipsum obtulit. Cõgruè ergo mors Domini tertia die extitit, quam sancta Trinitas disposuit, quamque ad obtinendam humano generi propitiationem eiusdem sanctæ Trinitatis nostra in illo sola pertulit natura.* Eadem habet Rupertus lib. 7. offic. cap. 14.

6 Deinde ipsemet Rupertus in quatuor primoribus vitæ Christi mysterijs, nẽpè Incarnatione, Passione, Resurrectione, & Ascensione expendit signantius ineffabilẽ Trinitatis ordinẽ scintillasse, ut beneficia, quæ ea mysteria humano generi pepererunt, sibi homines à sancta Trinitate gratulentur effluxa. Vnde ea verba explicans Apocal. 4. 8. Apoc. 4. 8. *Et requiẽ non habebant die ac nocte, dicẽtes: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus omnipotens, qui erat, & qui est, & qui venturus est.* Præmittit per quatuor facies, quas quatuor animaliũ singula prægerebant, aliã Hominis, aliam Vituli, aliã Leonis, & Aquilæ aliam, quatuor illa sublimiora Christi sacramẽta fuisse effigiata: nã Hominis faciem præseferebat Incarnationem, Vituli Passionẽ, Leonis Resurrectionem, Aquilæ eximiũ Ascensionis volatum. Et deinde differtè docet, unumquodque animalium propter quadruplicem faciẽ, qua ornabatur, irrequietis clamoribus iugiter intonuisse trinam illã, & unam vocẽ: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus omnipotens*; vox illa unitatis erat, dum unum Deum designabat: *Dominus Deus omnipotens*; & pariter Trinitatis, dũ ter inclamabãt: *Sanctus, Sãctus, Sãctus.* Et quasi satis non esset, semel ijs vocibus trium Personarũ in una substantia maiestatẽ enuntiasse, eandẽ rursus inculcabant, clamando: *Qui erat, & qui est, & qui vẽturus est.* Vbi verbum substantivum unam essendi substantiã, seu unius substantiæ essentiã designabat: nomen verò *qui* ter repetitũ trinam indicabat personã. Pro huius loci splendidiori intellectu, novã elucubrationem, sed quam verisimã reor, tibi propino: nẽpè singula animalia quadruplicẽ faciem gestantia quadruplici pariter ore (nã quælibet facies os propriũ habebat) cantũ illum: *Sanctus, Sãctus, Sanctus, &c.* simul ceciniisse, sonu quidẽ diverso, sed accordi & harmonicũ concentum edẽte. Nã Vituli facies, quæ Christi Passionẽ evulgabat, graviori voce pangebat; facies Hominis, quæ ostendebat Incarnationẽ, voce media modulabatur, profundior enim Christi humilitas in crucis stipite, quàm in augusto Mariæ utero dedicata est. Facies Leonis, quæ triumphalẽ Resurrectionẽ indicabat, sublimiori voce canebat: facies denique Aquilæ, quæ mirabilẽ designabat Ascẽsionem, acutiori, siquidem tunc cœlos penetravit. Itaque unumquodque animalium per quatuor vultũ ora quadrifariã vocem emittens, diversam quidẽ, sed elegantis canoris cõformitate consonã, chorum integrum diceres musicorum sacræ Triadis laudes intonantem: consentaneũ autem fuit, ut per quatuor facies quadruplici mysterio, scilicet Incarnationis, Passionis, Resurrectionis, & Ascensionis consignatas ineffabilis Trinitatis melos laudũ funderetur: quia in ijs præcipuè sacramentis statuit Trinitas manifestam sui aperire ostentionem; etenim cùm ea potiora essent beneficia in genus humanũ collata, voluit in eis clarissimos cognitionis suę erigere titulos, quibus se illorũ auctorẽ præconizaret. Etenim sacrã Christi œconomiã denuntians Mariæ Archangelus Paranymphus, absconditi unius & trini Dei mysteriũ, cortina referata, dilucidè revelavit: *Et respondẽs Angelus, dixit ei: Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obũbrabit tibi. Ideòq; & quod nascetur in te Sanctum, vocabitur Filius Dei*, Luc. 1. 35. En Altissimus vocatur Pater, & Filius, & Spiritus sanctus proprijs nominibus resignantur. Deinde Christus vitæ metã attingens, ad passionem accinctus, imò iam in Eucharistico epulo immolatus, Trinitatis mysteria discipulis dispensat: *Ego rogabo Patrẽ*, Luc. 1. 35. Ioan. 14. 16

& alium Paraclitum dabit vobis, Ioan. 14.
Ioan. 14. 16 16. & num. 26. *Paraclitus autem Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, &c.* En se Filium Patris evulgat, & Spiritum sanctum prædicat. A mortuis verò exsuscitatus Trinitatis arcanum rursus Apostolis referat Christus, & uberiori liberalitate illud cõmunicat, ut divinarum Personarum sentiant dona, delibẽt
Ioã. 20. 21. effectus: *Dixit ergo eis iterum: Pax vobis. Sicut misit me Pater, & ego mitto vos. Hæc cùm dixisset: Insufflavit; & dixit eis: Accipite Spiritum sanctum. Quorum remiseritis peccata, &c.* Ioan. 20. 21. & Matth. 28. 19. præcipiuntur Apostoli, ut Trinitatem Gentibus annuntient, & in eius nomine cœlestis
Matth. 28. 19. gratiæ charismata impertiantur: *Euntes ergo docete omnes gentes: baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Demum Christus in ipso è terris discessu, & in æthera ascensu trium Personarum distinctionem provehit amplificare, & eam tanquam ultimum mandatum testatus, Trinitatisque disciplinam postrema esse verba, quæ effaretur fatagens, ijs finitis, statim in cœlos
Actor. 1. 7. elevatur: *Dixit autem eis: Non est vestrum nosse tempora, vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate, sed accipietis virtutem supervententis Spiritus sancti in vos, & eritis mihi testes in Ierusalem, & omni Iudæa, & Samaria, & usque ad ultimum terræ. Et cùm hæc dixisset vidẽtibus illis elevatus est,* Actor. 1. 7. Vide quàm sapienti consilio divina Sapientia disposuerit, ut quadruplex singulorum animalium facies, quæ ad quatuor prædicta sacramenta spectabant, quadruplici ore Trinitatis gloriam pangendo celebrarent, cùm in ijs mysterijs solemniter fuerit evoluta explicita ostensio Trinitatis. Accipito Rupertum in locum Apocal. præindicatum:
Rupert. *Huius sanctæ Trinitatis gloriã, vel notitiam principaliter in Christo, prædicant illa sapè dicta quatuor sacramenta principalia, scilicet, Incarnatio, Passio, Resurrectio, & Ascensio. Hoc antè non fiebat. Nullus enim nomen hoc prædicatione publica revelabat. Primum animal, sive prima facies, scilicet Incarnatio Christi, hanc beatam Trinitatẽ hoc modo personat: Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi: ideòque & quod nascetur in te Sanctum, vocabitur Filius Dei. Altissimus, sive Deus, Pater est: qui autem concipitur, Filius Dei est: & qui ad operandum, vel creandum de Virgine, Filio, sive Verbo Dei corpus humanum, supervenit, atque obumbrat concipienti, Spiritus sanctus est. Hæc ergo prima facies, id est, Incarnatio, ter sanctum personat, sanctã Trinitatem prædicat. Secunda facies, id est, Passio, nihilominus eandem Trinitatem commẽdat sic. Ego, inquit Filius, rogabo Patrem, & alium Paracletum dabit vobis. Item: Paracletus autem Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia. Tertia deinde facies nihilominus hoc ipsum Trinitatis nomen adstruit; dicente Filio, qua die resurgens apparuit Discipulis: Sicut misit me Pater, & ego mitto vos in mundum; & cùm hoc dixisset, insufflavit, & dixit eis: Accipite Spiritum sanctum. Et alibi: Euntes, inquit, docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Quarta demum facies, scilicet Ascensio, sonorius gloriam prædicat huius beatæ Trinitatis; cùm iuxta prophetiam dicentis: Dixit Dominus Domino meo: Sede à dextris meis; Filius ascendit in cœlum, & sedet ad dexteram Dei Patris: hoc præmisso, cùm ascenderet: Ego mittam promissum Patris mei in vos.*

7 Mehercle in theatro, quo redemptio nostra perfecta est, nempè cruce, eximiè se in una substantia Personarum Trinitas ostentavit: nam expansio inscriptionis affixæ supra crucem, litteræque in illa exaratæ mirabile testimonium huius sacramẽti elucubrationi præbuerunt. Ait Ioannes: *Scripsit autẽ & titulum Pilatus, & posuit super crucem; erat autem scriptum: Iesus, Nazarenus, Rex Iudæorum: hunc ergo titulum multi Iudæorũ legerũt, quia prope civitatem erat locus, ubi crucifixus est Iesus; & erat scriptũ Hebraicè, Græcè, & Latinè. Dicebant ergo Pilato Pontifices Iudæorum: Noli scribere: Rex Iudæorum; sed quia ipse dixit: Rex sum Iudæorum. Respondit Pilatus: Quod scripsi, scripsi,* cap. 19. 19. Ioã. 19. 19. Et operæpretium est, ut præmittas divinum consilium ministerio Pilati in eiusmodi tituli inscriptione fuisse functum, in eo enim divina arcana evolvebantur. Vt optimè Rupertus expendit in præsenti *Scripturam hanc alio Spiritus sanctus dictavit, atque alio Pilatus consilio scripsit.* Rupert. Et de Spiritus sancti mente agens subdit: *Atverò Spiritus sanctus benè utens maligni scriptoris manu, hunc titulum fecit, qui cœlo & terra transeuntibus non transibit, quia Iesus Nazarenus, id est, Salvator, & verè Sanctus, Rex Iudæorum per crucem suam est effectus. Iudæorum, inquam, non eorum, qui se Iudæos esse dicunt, & non sunt, sed sunt Synagoga Satanæ, sed Iudæorum, qui in veritate confessores Dei sunt.* Ergo in eo titulo Christi regni æternitas dedicabatur, & simul erat potestatis Regiæ in Christo effulgentis publicum præconium. Chrysost. apud Caten. D. Thom. titulum cruci affixum, ait, victoris extitisse insigne; annuit Hugo Cardin. addens titulum fuisse affixum

ad

ad commendandam Christi gloriam, & eius
Hugo Car. memoriam æternandã: *Titulus triumphalis, qui de triumpho inscribitur, ut in arcu, vel fornicibus, ut hìc: Iesus Nazarenus Rex Iudæorum. Præconialis, qui ad laudem inscribitur in domo, ut etusmodi:*

Vt rosa flos florum, sic est domus ista domorum

Memorialis mortuorum in sepulchro, ut huiusmodi,

Hic situs est Phaëton currus auriga Paterni.

E Chrysostomi verbis sublimius mysterium indicatur conceptum, inquit enim titulum
Chrysost. triumphatoris extitisse trophœum: *Sicut in trophœo litteræ ponuntur victoriam ostendentes, ita Pilatus titulum cruci Christi inscripsit.* Si autem trophœum propriè est monumentum à victore erectum in eo loco, ubi hostes in fugam convertit; verè in tituli dedicatione Chrysostomus iã dæmones expoliatos, disiectos, & prorsus fugatos meditatur; ipsamque inscriptionem velut superba spolia ab hoste erepta considerat. Cyrillus Alexandrinus in præsenti videtur mentẽ Chrysostomi suscepisse elucubrandam, & illustrandam. Quod ut præstet, lucem petit à
Ad Coloss. loco Pauli ad Colossen. 2. 14. *Delens quod adversus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis, & ipsum tulit de medio affigens illud cruci, & expoliãs Principatus & Potestates, traduxit confidenter, palàm triumphans illos in semetipso.* Asseritque titulum cruci affixum abruptionem fuisse chirographi, quo diabolo tenebamur devicti, potestatique eius, & æternæ pœnæ addicti miserrimè eramus. Cùm verò affixio tituli adversarij chirographi abolitio esset, titulus mansit in cruce velut victoris insigne, triumphatoris trophœum, devictorumque hostium glorioſum spoliũ, redemptionisque nostræ inclytum vexillum,
Cyrillus. & irrefragabile testimonium: *Scripsit autem* (ait Cyrillus) *& titulum Pilatus. Hoc certè illud adversus nos chirographum, quod cruci affixũ à Domino Paulus ait, in quo de Principatibus Potestatibusque, ut de victis triũphavit. Nam etsi titulum hunc, non salvator, sed Iudæorum furoris minister affixerit; sed tamen ipse affixisse scribitur, qui affigi permisit. De Principatibus autem in ipso triumphavit; quia appositus significabat legentibus Christum illum fuisse, qui animam suam in redemptionem omnium dabat: omnes enim homines peccati iugo depressi; omnes enim, inquit, declinaverunt, & simul inutiles facti sunt, & diabolo servientes turpissimè degebamus. Habebat autem diabolus adversus naturam nostram chirographum, maledictionem legis divina transgressoribus debitam, & priscam Dei sententiam, quæ adversus primum hominem iustissimè fuit prolata, in qua genus universaliter nostrum (quia nemo absque peccato est) condemnatũ fuit, &c. Hoc igitur adversus genus nostrum chirographum, titulo in cruce confixo, Salvator delevit.* His igitur præhabitis: quæritur, cur divinæ Sapientiæ dispensatio decreverit, quòd tribus linguis titulus inscriberetur? Nam si ex eo, quòd tunc Ierosolymis ex omni natione, quæ sub cœlo est, conventus fuerit coactus, ut asseritur Actor. 2. 5. & 9. oportuit inscriptionem varijs linguis exarari, ut causa ad omnium notitiam perveniret, verè gentium universitas illius poterat brevi tempore interpretũ officio certior fieri; vel non solùm tribus tantùm linguis, sed pluribus titulum inscribi opus foret, ut optimè admonuit Cælius Sedulius lib. 5. oper. Pasch. cap. 14. existimans trium linguarum numerum a divina Providentia consultò accuratum ingens sacramenti põdus continere. Ait enim: *Titulus quoque trina linguarum significatione conscriptum habens Hebraicis litteris, Græcis, ac Latinis: Hic est Rex Iudæorum, supra Dominum legebatur appositus. Qua sit etiam huius ratio sacramenti, absurdum non videtur inquiri. Nec enim fugit à magno mysterio, quidquid gestum manifestatur in Christo. Cur igitur tribus linguis hic titulus legebatur adscriptus, cùm plures, ac varias multitudinum nationes nequaquam Ierosolymis defuisse, Apostolorum Actuum magnitudo testetur, & possit aut una interpretis diversis lingua sufficere? Aut si cunctorum oculis hoc voluit Pilatus exponere, plurimarum linguarum commercijs instructam vulgi notitiam redidisset.* Mysterium igitur aperiens, censeo id fuisse sapientissimi divinę Trinitatis consilij, ut titulus, qui victoris præseferebat insigne, qui trophœum nobilissimum indicabat ab hoste reportatum, illumque publicabat superatum & damnatum: qui adversarij chirographi erat discisio, & attratio: qui instar publici & authentici testimonij nostræ redemptionis summam continebat, & causam: clarissimam pariter divinæ Trinitatis & unitatis imaginem universis proponeret, tantique sacramenti notitiam omnium oculis præsentaret; quò fieret, ut qui Christi trophœorum, & nostræ redemptionis publicum erat instrumentum, simul mysterij trini & unius monumentum esset, omnibusque redderetur conspicuum Personarum Trinitatẽ tantorum beneficiorum existere auctorem. Nam quod, quæso, splendidius Trinitatis exemplar potuisset excogitari, quàm quod titulus ille præseferebat, in quo videbatur una & eadem verborum substantia sub triplici
Actor. 2. §. & 9. Cæl. Sedul.

idio-

idiomate ? Etenim ſicut una eſt natura Patris, & Filij, & Spiritus ſancti ; Pater verò Filius, & Spiritus ſanctus diſtinctæ Perſonæ, ita una erat ſubſtantia ſententiæ proprietatis Hebraicæ, Græcæ, & Latinæ; trium verò linguarum proprietates inter ſe valdè diſtinctæ. Nec divinæ Sapientiæ ſatis fuit ſimplicem in titulo effinxiſſe Trinitatis imaginem, ſed repetitam, & duplicatam. Nam tria inveniuntur in eo unius perſonæ nomina : nã divinus Filius appellatur Ieſus, Nazarenus, & Rex Iudæorum ; en iterùm unitas ſub triplici ornamento diſtinctionis apparet : & quodlibet nomẽ ad ſingulas Trinitatis Perſonas, earumque proprietates ſpecialem ordinẽ dicere videtur : Nazarenus enim patriæ Chriſti nomen Patrem videtur reſpicere, Ieſus ſpectare ad Filium, quod nomẽ divinitus accepit ; Rex nomen Chriſti exprimens dignitatem, ad Spiritum ſanctum. Nã Reges Chriſti apud Hebræos ſemper appellabantur, Chriſtus autem dicitur à chriſmate, ſeu oleo quo Rex ungitur & inauguratur.

Pſa. 17. 51. Iuxta illud Pſal. 17. 51. *Magnificans ſalutes Regis eius, & faciens miſericordiã Chriſto ſuo.* Et Pſal. 44. 8. *Dilexiſti iuſtitiam, & odiſti iniquitatem; propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo latitiæ præ conſortibus tuis.*

Chaldæus. Quæ verba ſic vertit Chaldæus : *Tu autem, ò Rex Chriſti, propterea quòd dilexiſti iuſtitiam, & odiſti improbitatem, ideò unxit te Deus, Deus tuus oleo latitiæ abundantius quàm conſortes tuos.* Patres verò, qui hoc loci putant myſterium exprimi Trinitatis, quia nomen Dei geminatum legunt *Deus Deus tuus.* In quo agnoſcunt Perſonam Patris & Filij; in oleo, quo unctus eſt Chriſtus, agnoſcunt Spiritum ſanctũ : iuxta illud Petri aſſerentis Ieſum unctum *Spiritu ſancto,* Act. 10. 38. Iſai. 61. 1. Actor. 10. 38. & Iſai. 61. 1. *Spiritus Domini ſuper me, eò quòd unxerit me.* In qua ſententia ſunt Damaſcenus lib. 3. cap. 4. & lib. 4. cap. 6. Irenæus lib. 3. cap. 6. Hilar. lib. 4. de Trinit. Tertullianus contra Praxeam cap. 23. Novatianus de Trinit. cap. 29. Plaude igitur divino conſilio geminam Trinitatis imaginem in titulo crucis excudenti, qui ſummam beneficiorum in genus humanum profectorum evolvebat : ut unaquæque Trinitatis Perſona à ſe illa parta ſemel & iterùm fateretur. Quòd verò Trinitatis ſacramentum in titulo fuerit exumbratum, innuit Cælius Sedulius lib. 4. carmin. quaſi propoſitæ à ſe ſuperiùs difficultati reſpondẽs:

Damaſcen. Ireneus. Hilarius. Tertul. Novatian.

Cæl. Sedul.

Scribitur & titulus: Hic eſt Iudæorum,
Quod nihil à Deitate vacet ; nam cœlitus actum
Hoc Hebræa refert, hoc Græca Latinaque lingua,
Hoc docet una fides, unum ter dicere Regem.

8 Nemo ſanè ibit inficias, quin Dominicæ transfigurationis ſacramentum quaſi uterus fuerit, ex quo præcociter geminũ beneficium humano generi fuerit in lucẽ editum. In eo enim morti ſuę ſe Chriſtus oppigneravit : aſſerente Hiſtorico : *Et ecce duo viri loquebantur cum illo. Erant autem Moyſes & Elias viſi in maieſtate ; & dicebãt exceſſum eius, quem completurus erat in Ieruſalem,* Luc. 9. 30. Luc. 9. 30. Rurſus & futuræ gloriæ, quam iuſtis Deus poſt hanc vitam pollicitus eſt, ſpecimen Chriſtus in ſemetipſo præbuit ; exemplarque ſecundæ noſtræ regenerationis edidit, per quam è ſepulchro renaturi ſumus ad gloriam. At in præclara horum beneficiorum oſtentatione, Trinitas occuli haudquaquàm paſſa eſt : & quaſi rimulas quærens, per quam cognitionis ſuæ lumen effunderet, ſæpiùs in eo actu Trinitatis Perſonarum diſtinctionem, & maieſtatem patefecit. Nam in primis ex Apoſtolorum cœtu tres dumtaxat delegit Dominus diſcipulos, in quorum conſpectu tantæ gloriæ ſolemnia celebraret : *Poſt dies ſex aſſumpſit Ieſus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c.* Matth. 17. 1. Matt. 17. 1. In his enim tribus ad unam gloriæ ſubſtantiam & naturam aſſumptis Damaſcenus myſterium rimatur Trinitatis, orat. de Transfigurat. *Tres porrò numero* (inquit) *ut venerandum Trinitatis myſterium ſubindicaret.* Damaſcen. Petrus verò Bleſſenſis tract. de Transfigurat. triplicem municipẽ & cœlorum, & terrarum, & ſubterraneorum conſiderat in Moyſe ab inferis advocato, in Elia à cœlo ſeu paradiſo advecto, & tribus diſcipulis terrarum incolis, quia unam cultus & adorationis ſubſtantiam à trina orbis plaga, nempè cœleſti, terreſtri, & inferna, Chriſtus captaturus erat. Sic Bleſſen. *Et notandum, quòd veniunt Moyſes de inferis, Elias de cœlo, Petrus, Iacobus, & Ioannes de terris, ut cui omne genu flectitur cœleſtium, terreſtrium, & infernorum, & teſtimonium ſuæ glorificationis perbibeant cœleſtia, terreſtria, & inferna.* Perr. Bleſſ. Chriſtianus Druthmarus ſatis lepidè, & acutè expendit Petri verba adverſus unitatem Trinitatis militantia, illamque expungentia, vix fuiſſe pronuntiata, cùm tumulata evanuerunt, & inſipientiæ incuſata. Dixit enim Petrus : *Domine, bonum eſt nos hìc eſſe : ſi vis, faciamus hìc tria Tabernacula, tibi unum, Moyſi unum, & Eliæ unum.* Matt. 17. 4. Petrus trinitatem adſtruit perſonarũ, dum ait : *Tibi unum, Moyſi unum, & Elia unum.* Sed deſtruit naturæ unitatem, dum tria Tabernacula expoſcit. Congruentiùs ad ſacramẽtum effaretur, aſſerendo faciamus tria Tabernacula uni, vel unum Tabernaculum tribus : Trinitas verò & unitas cernens, imaginem

nem suam ibi violatam à Petro, ubi eam exprimere accurabat; vix verba Petro faciente, obscuritatem insciti*æ*, qua offundebantur, lumine exort*æ* imaginis Trinitatis perfudit: *Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbravit eos: & ecce vox de nube dicens: Ecce Filius, Filius meus dilectus, &c.* Vlteriùsq; ie pergit divina Sapientia Petri pro-
Luc. 9. 33. nuntiatũ stultitiæ taxare: *Faciamus hìc tria Tabernacula, unum tibi, & unum Moysi, & unum Eliæ. Nesciens, quid diceret*; Luc. 9. 33. Sapit Petrus, dum asserit Trinitatem, dissipit, dum destruit unitatem, ideò nescit
Christian. Druthmar. quid dicat. Ait ergo Druthmarus: *Non sunt tria Tabernacula facienda, sed unum, quia Trinitas licèt credenda, unus tamen Deus in substantia.* Et quia se senserat trinitas in Petri ignorantia labefactatam, antitypum trinitatis, quem eius ignorantia malè finxit, perfecto typo statim Pater reformavit. Ideò, *Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbravit eos: & ecce vox de nube, dicẽs: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.* Quibus verbis illicò imaginẽ Trinitatis agnovit Beda, & eius mysterium referatum; ut secunda regeneratio ad gloriã perfecta similitudine cũ regeneratione prima ad gratiam fibularetur, in quã Trinitas
Beda. sui præparavit manifestam ostensionem: *Notandum, quòd sicut mysteriũ Trinitatis, Domino in Iordane baptizato, declaratur; ita in monte clarificato, quia quem in baptismo confitemur, in resurrectione collaudabimus.* Clariùs in his verbis Petrus Blessen. ubi suprà Trinitatis simul & unitatis, quam Petrus destruxerat, speculatus est sacramentũ:
Petr. Bless. *Vnde & si hæc, quæ in sacra Trãsfiguratione visa sunt, diligenter attendantur, tota Trinitas adfuisse præsentialiter, manifestissimè cognoscetur. Cùm enim Christus sit Deus de Deo, lumen de lumine, meritò apparuit in lumine iuxta illud: Domine, in lumine tuo videbimus lumen. Spiritus verò sanctus in nube, qui olim filios Israel in columna nubis de Ægypto eduxit, & eosdem baptizavit in nube, & in mari. Sic Filius resplendet in luce, Spiritus sanctus obumbrat in nube. Et ut totam Trinitatem adesse non dubites; Pater auditur in voce; vox enim de cœlo facta est: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi cõpiacui.* Vna nubes apparet, quæ unam in trinitate designat naturam. Nam cum triplici proprietate, nimirùm lumine, obumbratione, locutione; lumen est Filius; qui obumbrat, Spiritus sanctus; qui loquitur, Pater, nam dicendo, generat Verbum. Et sanè Paschasius satis ingeniosè ad nostrum argumẽtum providè inquit per unam nubem Petri insciti*am* de tribus Tabernaculis erigẽdis,
Paschas. fuisse emendatam: *O profunda humanæ ignorantiæ cæcitas, quæ tanta obvolvitur caligine obscuritatis, ita ut vix, aut nunquam possit surgere, ut videat lumẽ claritatis Dei! Ecce B. Petrus quantis eruditur documentis, quantis attollitur præconijs, sed mox (quamvis ex affectu Christi amoris) considerandum, ut ita fatear, quàm fatuè loquitur, quantisque implicatur erroribus. Quia cùm Deus in carne venit, Tabernaculum Dei factus est cum hominibus. Non tria siquidem, sed unum; quia licèt Pater, & Filius, & Spiritus sanctus, tres sint Personæ, unum tamen est eorum Tabernaculum lucidum & præclarum; similiter etsi tres visi sunt in gloria, Christus, videlicet, Moyses, & Elias, non nisi eos una nubes obumbrat, unumque ut protegat, obvolvit, & umbrat Tabernaculum.*

9 Mediusfidiùs cùm solemnioribus augustioribusque legis gratiæ à Deo delatis humano generi beneficijs de magnitudine & maiestate æquo marte decertare potest Eucharistica alimonia, quæ est veluti secunda Christi incarnatio, in qua intimiùs quidẽ quàm in illâ hominibus se Christus concarnat; quia licèt in prima Christus se dedit hominibus spectandum, in hac se illis præbet, ita edendum & bibendum, ut ille in edente maneat, & edens in illo. Est vitæ æternę promptuarium, & certissimum gloriæ pignus; qua recepta, homo deificatur quodammodò, & quod terrenum, & mortale est, in divinum demigrat, & immortale; hoc ergo tantum, & tam eximium beneficium secum semper Trinitatem affert, imaginem unius & trini mysterij iugiter offert, imò & Trinitas ab illo nomen desumit; nec uni, aut alteri personæ, sicut alia Dei munera, per attributionem addicitur: sed Trinitas in illo amat singulariter promicare, ut tam egregium datum, singularum personarum liberalitas habeatur, & censeatur. Recole cap. Genes. 18. in quo mysteria Trinitatis contenta observat. præcedenti, & evolvimus, & discussimus. Ibi postquàm tres hospites iter agentes Abraham, ut unum allocutus est, & adoratione prosecutus, statim pium illis, & mysticum convivium parat. Verba Textus oportet rescribere: *Festinavit Abrahã in Tabernaculum ad Saram; dixitque ei:* Genes. 18. 6. &c. *Accelera, tria sata similæ commisce, & fac subcinericios panes. Ipse verò ad armentum cucurrit, & tulit vitulum tenerrimum, & optimum; deditque puero, qui festinavit & coxit illum. Tulit quoque butyrum, & lac, & vitulum, quem coxerat, & posuit coram eis*, Genes. 18. 6. &c. In hoc convivio frequẽs Patrum consensus mysterium altaris agnoscit, existimatque in illo Eucharistiæ solemniorem præcessisse typum. Quod nunc potius

est

est prę mittendum, quàm adstruendum. Nostri verò argumẽti illud est expendere, nẽpè priùs coram Abrahamo mysterij trini imaginem esse erectam, quàm mensam ipse sterneret, seu dedicaret altare, in quo typicus Eucharistiæ apparatus exerendus erat. Forsan non esset ineptum, ut priùs pietatem cõvivij exequeretur Abraham, & deinde Trinitatis mysterij lumine irroraretur. Sanè satis vigilanter à Personarum Trinitate consultum fuit, ne Eucharisticum beneficium prælinearetur, quã Trinitatis cognitio mentem occuparet Patriarchæ; etenim si priùs Eucharistici doni quàm sacramẽti trini cognitionem ebiberet, comminiscens unam in Deo personam, illi beneficium adscriberet; & tres Personę curantes, ut singulis Patriarchis grates pro tanto munere, tanquam à singulis acceptum, referret, sui cognitionem in eius intellectu præmaturavit. Accipe Augustin. serm. 171. de temp. *Nonnè unus hospes erat in tribus, qui venit ad patrem Abraham? Hospes & amicus, prãsor & mansor: & omnia illi in Trinitate sunt exhibita humanitatis obsequia, quia Trinitatis gloria refulget. Primum attulit vitulum pater; tres mensuras similaginis conspersit futura mater, paritura filium, pro quo pater mactaret agnum, & ipsa corpus Christi in Trinitate iam fecerat sacramentum.* Augustin.

10 Operæpretium est elucubrare verba Augustini, ex quibus liquet in primis, Deũ, ut pransor esset in Tabernaculo Abrahæ, & figurativè Eucharistici cibi pransor, prævièque unum in tribus Personis adventasse. Deinde expende quanta debeat esse puritas dignitasque Eucharistiam sumentis; cùm videas primum, qui eam receperit in figura, Deum trinum & unum fuisse, quasi oporteat Deitatis fore participem, qui in tanto convivio pransurus est. Vlteriùs Trinitatem, cibum appositum ut sumeret, non semel nec bis sui imagine illum condivisse; quâ illum degustaveris, quâ illum evolveris spectarisque, invenies saporem illi, & formam Trinitatis inesse. Nam vitulus ministratus trino convivæ, ut placet Augustino, trinus erat; (sed nescio qua exẽplaris fretus auctoritate, quia verè nequibat tenerrimus esse, qui triennis erat) quia ad sacramenti adsertionem, ternarius numerus in una substantia, non conducit parum, & ad unitatem & Trinitatem venerandam deducit, in qua tres Personę in una reperiuntur natura. Nec id solum, sed tres etiam mensuræ farinæ præcipiuntur conspergi: ut rursus consurgat Trinitatis mysterium, & in una panis substãtia tres placentę visantur. Quod quidem sacramentum in his etiã verbis reveritus est Ambros. apud Lyppoman. *Sara siquidẽ unius similaginis tres mensuras faciens, typũ Ecclesiæ habet, cui dicitur: Lætare sterilis, quæ non paris, &c. Hæc enim quæ intimo fidem spiritu fovet, eiusdem divinitatis asserens Trinitatem, pari quadam mensura, ac reverentia Patrem, Filiumque, & Sanctum adorans Spiritum, & manifestatis unitate cõcelebrans, Personarumque proprietate distinguens, hac devotionem tuam Fidei assertione conspergit.* Ambros.

Beda autem aliam Trinitatis imaginem in eo convivio meditatur imbibitam: nam in uno eodemque epulo tria meditatur apposita fuisse distincta fercula, nempè vitulum, butyrum, & lac, ut in uno prandio unitas naturæ, in trina verò ciborũ distinctione Trinitas figuraretur Personarum. Sic optimè Beda in cap. 15. Luc. *Beatus Abraham tres Angelos hospitio recipiens, vitulum tenerrimum, & optimum occidisse, eisque cum lacte, pane & butyro epulandum legitur obtulisse, quia qui beatã Trinitatem rectæ devotionis officijs refitere, id est, latificare desiderat, mortem quoque debet unigeniti Filij Dei in carne, quæ est una in eadem Trinitate Personæ piæ confessionis celebritate celebrare.* Beda

11 Adeò Trinitatis mysterium inviscératum & innexum in Eucharistiæ sacramento esse optat (forsan ob concomitantiam ob quam specialiùs in ea sit præsens, quàm in reliquis locis) ut Eucharistia & Trinitas quasi reciprocentur in nomine, & non tam Eucharistia à Trinitate, quàm ab Eucharistia Trinitas nomen usurpare videatur. Etenim sicut Corpus Christi in altari Panis vocatur, ita & Pater ambit dici Panis, similiter & Filius, & Spiritus sanctus. Quare ut in una Panis substantia & natura, tres Panes distinctos recenses, ita in divinitatis natura Personarum distinctionem contemplari valebis, & sic nomine Panis eam consignire. Attende ad parabolam illam Christi Domini Luc. 11. 5. *Quis vestrum habebit amicum, & ibit ad illum media nocte, & dicet illi: Amice, commoda mihi tres panes, &c.* Luc. 11. 5.

Quam commentans Augustinus, hîc fuisse alluśum existimat ad tres illas placentas, seu panes, quos iussit decoqui Abraham, ut tres hospites, quos ut unum colebat, & alloquebatur, reficeret: *Tria sata similæ commisce, & fac subcinericios panes*, Genes. 18. 6. Gen. 18. 6

Quę quidem loca stricta quadam sacramẽti cognatione censet cuniri, & ambo sub trium Panum nomine, & Trinitatis, & Eucharistiæ mysteria veluti innexa continere. Etenim serm. 171. de tempore, hæc duo refibulans loca, simul ea de Trinitate Personarum, & de Eucharistia explicat, eiusmodi nobilissima arcana in ijs simul involuta agnoscens.

Air

Augustin. Ait enim: *Opponit ergo parabolam cuiusdam hominis, cuius hospes improvisus advenit, & hospes hospitem excepit: passus est verecundiam; abijt continuò ad domum divitis magnam, non sine sacramento tres petit Panes; quia unus hospes erat gratia pietatis, sed substantia Trinitatis. Nonnè unus hospes erat in tribus, qui venit ad patrem Abraham? Hospes & amicus, pransor & mansor, & omnia illi in Trinitate sunt exhibita humanitatis obsequia, quia Trinitatis gloria refulget. Primum attulit vitulum pater, tres mensuras similaginis conspergit futura mater, paritura filium, pro quo pater mactavit agnum, & ipsa Corpus Christi in Trinitate iam fecerat sacramentum.* En ex sensu Augustini, unus hospes, sed tres exigens Panes divinitatis unam substantiam, & trinam Personam designat apud Lucam. Et apud Abraham unus hospes trino Pane recreatur, idem delineans sacramentũ, & rursus triplici cibo, vitulo, butyro, & lacte, ambit unus Deus humanitatis obsequia sibi in Trinitate exhiberi. Et matris futurę opus sponsi officijs respondens, sacramenti Corporis Christi adumbrans imaginem, & monumentum erigens, illud mysterio cogit Trinitatis, quia unam massam triplici mensura distinguit, sed æquali, quasi absque Trinitatis imagine nolit Deus, ut corporis Christi mysterium conficiatur. Vnde miscet tria sata, id est, corpus & animam, divinitatemque Christi in Eucharistia, in qua cùm unus sit Christus, Trinitatis gloria refulgit, cum triplici munere, nempè corpore, anima, & divinitate integrè ornatus subsistat. Et idẽmet August. serm. 29. de verb. Domin. cap. 3. ad eundem Luc. locum sic sub trino Pane de Trinitate loquitur, quasi de Eucharistiæ

Augustin. sacramento verba faceret: *Cùm autem perveneris ad tres Panes, hoc est, ad cibum & intelligentiam Trinitatis, habes & unde vivas, & unde pascas. Nec peregrinum venientem de via reformides, sed recipiendo civem domesticum facias; nec timeas, ne finias. Non panis ille finietur, sed indigentiã tuam finiet. Panis est, & Panis est, & Panis est; Deus Pater, Deus Filius, & Deus Spiritus sanctus. Æternus Pater, coæternus Filius, coæternus Spiritus sanctus. Incommutabilis Pater, incommutabilis Filius, incommutabilis Spiritus sanctus. Pastor & vitæ dator Pater, Filius, & Spiritus sanctus. Disce & doce; vive & pasce. Deus, qui tibi dat, nihil melius quàm se tibi dat. Avare, quid aliud quærebas? Aut si aliud petas, quid tibi sufficit, cui Deus non sufficit?* Num non vides, quo mysterio Trinitas & Eucharistia invicem inter se reciprocentur, & sub eorundem verborũ involucro germana quadam necessitudine ineat utrumque sacramẽtum consortium? Nam trinæ Personæ in una natura tres Panes sunt eiusdem substantiæ & farinæ, in quibus se Deus præbet edẽdum, & in Eucharistiæ typo eiusdem farinæ tres placentæ conficiuntur, in quibus figurativè corpus Christi tres convivæ communicent; unde utrique sacramento aptãtur verba Augustini: *Disce, & doce; vive, & pasce. Deus, qui tibi dat, nihil melius quàm se tibi dat. Avare quid aliud quærebas? Aut si aliud petas, quid tibi sufficit, cui Deus non sufficit.*

12 Sed ne in ea re prolixius immoremur, totius vitæ Christi spatium, & annorũ illius numerus tanquam tabula se habuit, in qua mirabile Trinitatis mysterium non semel adumbraretur, in ea quæ gemina tanti sacramenti imago se inspiciendã attentis mẽtibus præsentaret. Quocircã ab ipso initio vitæ Christi, & eius Incarnatione Trinitatis cognitio splendescere inchoavit, eamque Trinitas quasi sui Orientem constituit, & eius cognitio, quæ in sacræ œconomiæ diluculò matutinavit, dierũ numero Christi excrescente, instar currentis Solis splendidior augebatur. Vt eleganter admonuit Rupertus expendens non antè Trinitatis notitiam illuxisse Abrahamo, quàm ei filius Isaacus, & in eo divina soboles promitteretur, quasi primus Christi splendor, & Trinitatis fulgor in sui prima communicatione, & radiorum effusione alteri non decederet. Ait enim ille lib. 5. in Genes. cap. 37. ad ea verba Gen. 18. 1. *Apparuit autem ei Dominus in convalle Mambre, &c. Quam hactenus vidisse non legitur, figura sanctæ Trinitatis, hoc tempore videre meruit: ecce enim apparuit, inquit Scriptura, iterùm ei Dominus in convalle Mambre, sedenti in ostio Tabernaculi sui in ipso fervore diei. Cùmque sublevasset oculos, apparuerunt ei tres viri stantes prope eum. Quos cùm vidisset, occurrit in occursum eorum; & dixit: Domine, &c. Vbi nasciturus Isaac, non iam solum, ut antè promittitur, sed & datur; Trinitatis mysterium in forma trium Angelorũ se homini manifestare dignatur; quia videlicet ubi Christus nascitur ex semine Abrahæ, eiusdem Christi Filij Dei Incarnationẽ præsentia suæ maiestatis tota Trinitas in hospitio virginei ventris operatur: & exinde nomen eiusdem Trinitatis, nomen Patris, & Filij, & Spiritus sancti toto mundo publica prædicatione declaratur.* Trinitas igitur, quæ solemniori incarnationis typo emergente, primùm, licèt obscurius, cœpit innotescere, & in ipsius dispensationis veritate plenos iubaris sui radios emisit, ut integrũ vitæ Christi cursum posideret tanquã ce-

le-

lebrius à se partum beneficiũ, ob illudque Trinitatis debitores se homines profiterentur in ipsa Christianæ vitæ decursus mensura geminam sui defixit imaginem, seu duplicem titulum erexit. Triginta tribus annis tota Christi vita cõsummata est, & meherclè temeritatis incusem asserentẽ, absque provido & accurato divinæ Sapientiæ consilio eum annorum numero vitæ Christi fuisse præscriptum: præsertim cùm sævientium adversariorum ferocitas spiritum ab eo nõ præripuerit, sed eum ipse, quando ei placuit, exhalârit, & in Parẽtis manus commẽdârit. Ioã. 10. 17. Attestante ipsomet Domino: *Propterea me diligit Pater; quia ego pono animam meam, ut iterùm sumam eam. Nemo tollit eam à me; sed ego pono eam à me ipso, & potestatẽ habeo ponendi eam; & potestatem habeo iterum sumendi eam*, Ioan. 10. 17. Etenim sicut potestatis eius fuit, ut postriduum animã resumeret, ita voluntatis eius fuit, & consilij, ut sui vita triginta trium annorum periodo clauderetur. Duplici enim Trinitatis sigillo vitæ suæ curriculum voluit esse munitum, & obsignatum; nam triginta annorũ tempus trina decade completur, & rursus trium annorum spatium, trinam distinctionem habet, qua perficitur, quemadmodum voluit, mortis suæ tempus, ut Trinitatis recuderetur mysterio tribus diebus corpus suum extinctum in tumulo sustinens. Quod præclarè observavit Rupertus lib. 2. de operib. Spirit. sanct. cap. 26. Rupert. *Congruè ergo mors Domini triduana extitit, quam sancta Trinitas disposuit, quamque ad obtinendam humano generi propitiationem eiusdem sanctæ Trinitatis, nostra in illo sola pertulit natura. Non solùm autem, sed & tota vita eius annorum suorum numero sanctæ Trinitati famulatum exhibere, & eius præcepto se obedire innuit. Nam in triginta tribus annis, quibus super terram ambulavit, ternarius est repetitus, hac sola differentia, quòd unus ternarius ut triginta sint, in decenum limitem consurgit; alius, ut simplex sit, in singulari limite consistit. Cuius in typum Isaac quoque ad immolandum, ternario dierum numero ductus est. Nam de Geraris, ubi tunc habitabat Abraham usque ad montem Moria, id est, sedem templi, iter dierum triũ est (ut ait Hieronymus) & consequenter illic die tertio pervenit, sicut historia refert, & venit in locum, quem dixit ei Deus die tertia. Mira velocitas, mirabilis ille salvatricis gratiæ cursus & recursus, ut in triduo trium temporum sæculi peccata deleret, omnes, qui ante legem fuerant; omnes, qui sub lege erant; cunctos, qui sub gratia venturi erant, una Christi morte pariter salvaret, pro singulis temporibus singulos dies eiusdẽ mortis appendens.* Sic sanctum manet, nullum extitisse divinę liberalitatis munus eximium delatum hominibus, quod Trinitatis in se sculptam non præseferret imaginem, quò omnibus innotesceret, divinam largitatem sigillatim, & attributivè uni, aut alteri personæ non appropiari, sed æqualiter tribus, de illaque pari certamine singulas contendere.

OBSERVATIO XVI.

Trinitas, cùm primum & perfectissimum Christianæ amicitiæ, & dilectionis existat exemplar, animũ quærit imagini suæ suscipiendæ paratũ, in quem sui infundat cognitionem.

1 *TRinitas Personarum in simplicitate unius naturæ amicitiæ veræ exemplar, per Petr. Blessens.*

2 *Ab exemplari Trinitatis derivantur in nos veræ amicitiæ leges, per Petr. Bless. illustratus locus 1. Petr. 4. 10. per Oecumen. & August. & Matth. 5. 16. per Hugon. Cardin.*

3 *Adstruitur argumentum ex Actor. 4. 32. per Petr. Blessens.*

4 *Trinitas puritatem animi exigit, ut suã ei cognitionem communicet, locus Matth. 28. 8. per Theophyl. Actor. 2. 41. per Rupert.*

5 *Ex prima hominis formatione ad id firmandum sumitur argumentũ, Genes. 1. 1. & Genes. 1. 26. per Theodoretum, & Basil. de Seleucia.*

6 *Primum Deus expolit animum, quã notitia ei Trinitatis tradatur, Matth. 28. 18. per Pasebas. & Theophylact.*

7 *Abrahamus homo penè divinus, ut Trinitatis mysterium ei revelaretur, Gen. 18. 1. per Chrysost. August. Gregor. Eucher. Interlineal.*

8 *Trinitatis notitiam impijs suffuratur divinum consilium, Genes. 18. 16. & cap. 19. 1. per Rupert.*

9 *Ex eo doctus Moyses eam iniquis denegat, Deuteron. 6. 4. per Basil. Seleuc.*

10 *Fulcitur argumentum ex Ioann. 12. 28. & 29. per Chrysost. Hugon. Cardin. & Rupertum.*

11 *Sumitur ratio ex discrimine, quo popu-*

lus

lus Israeliticus mare trãsmeavit & Christus per eum gressus fuit, ex Gregorio.

12 *Hæc veritas adũbrata in Pontifice summo, Exod. 28. 36. per Rupert. Bedã, Hieron. Lypoman.*

13 *Amicitiam quæ creaturas cõstringit unitate, de Trinitate descendit, ex eodem loco per Philon. & Hieron.*

14 *Nimiũ exaggeratur sanctitas, quam exposcit Trinitatis cognitio, ex Levit. 8. 5. mysterio Christi deservienti, Matt. 3. 16. per Abulens. Hieron. Rupert.*

15 *Probat nostrum assumptum, quòd baptisma fuerit institutum potius in aqua, quàm in alia materia, cui professio Trinitatis forma est, Matth. 28. 18. Sic enim restituitur homo ad primævam humilitatem, Genes. 2. 7. & cap. 1. 1. & 9. per Rupert.*

16 *Id confirmat, quòd Christus elegerit specialius Iordanem, quàm alium fluvium ut baptizaretur, per Rupert.*

17 *Deduces ad eam veritatem statuendã testimonium ex specie columbæ supertinctũ Christum apparente antequàm vox Patris intonuerit, & in specie ignis super Apostolos antequàm Trinitatis mysterium perfectè nossent, Ioan. 14. 26. & cap. 16. 12. per Nazianz. & Toletũ, auctore Ruperto.*

18 *Denegatur iniustis, vel tenuis cognitio Trinitatis, iustis cum illis associatis exilis tantum communicatur, & ab eorum cõsortio dimotis clara & perfecta, Matt. 25. 34. & 41. per Origen. & Rupert.*

1 MERITÒ exoriente in sacra divini Verbi dispensatione amoris lege, erumpit aperta divinæ Trinitatis in una natura revelatio. Quid enim sapiẽtiæ institutis magis consonum, quàm, cùm status instituitur charitatis erga Deum & proximum, statim in limine scholam sanctissimæ amicitiæ aperire, magisterium veræ dilectionis proponere, divinissimumque prototypum exerere, à quo ediscant homines certis amicitiæ legibus animos suos imbuere, & quales se tùm erga Deum, tùm erga proximos debeãt exhibere. Mediusfidiùs Trinitas Personarum in unius simplicitate naturæ perquàm apprimum, & appositum exemplum est, reliquisque longè sublimior & excellentior forma, quàm animus Christianæ amicitiæ studio incumbẽs, potest sibi proponere ad imitandam. Quod eleganter speculatus est Petrus Blessensis lib. de charit. cap. 34. *Summa quidem communio, aut potius unio in sancta Trinitate est, & ab ea quasi de fonte luminis in homines beneficium cõmunionis emanat. Nimirùm non est Deus singularis aut solitarius, quia trinus & unus, nec decebat solitarium esse, aut suæ beatitudinis consortem non habere. Cùm ergo Pater, & Filius, & Spiritus sanctus sint una vita, una essentia, eorum communis est vita, essentia, & natura. Est autem vita de vita, essentia de essentia, natura de natura, Filius à Patre, & Spiritus sanctus ab utroque. Filius vita est, qui dicit: Ego sum Via, Veritas, & Vita; cùmque ipse vita sit, in se vitam habet à Patre, sicut idem inquit. Pater habet vitam in semetipso, sic dedit & Filio vitam habere in semetipso. In sancta Trinitate tanta est communio, ut sapientia, potentia, æternitas, & omnia, quæ pertinent ad Trinitatis essentiam, sint unũ, nec illi unioni præiudicet distinctio Personarum. Sic ergo quidquid Filius habet à Patre, totum hoc habet cum Patre. Splendor enim est gloriæ, & figura substantiæ Dei, & imago ipsius. Sicut autem Filius vita est à Patre; ita Spiritus sanctus vita est ab utroque, ipse eorum amor, amborum nexus, & æterna communio.* Quæ, rogo, aptior posset excogitari idea, seu species puræ, & illibatæ amicitiæ, cuius propositum est unitatem adstruere animarum absque iniuria distinctionis personarum; ut vi unitatis, & communionis, quæ unus habet, communicet alijs, & eã vitam, sapientiam, potentiamque quasi respuat quisque, quæ respuit communionem, & communis alijs effici non valet, omnia præter personas petit unitas amicitiæ, adinstar Trinitatis, ut in unum conflentur, in unam cogantur substantiã; unde reciproca & mutua quadam vicissitudine, quam dilectio parit, quispiam sua debet recensere bona alterius, & quæ alterius sunt sua; id suadente exemplari Trinitatis. Quocirca subdit Petr. Blesens. *Pro hac ineffabili communione, per quam Pater, & Filius, & Spiritus sanctus sunt eadem vita, eademque essentia, dicit Filius ad Patrem: Pater mea omnia tua sunt, & tua omnia mea sunt. Item Ioannes: Pater diligit Filium, & omnia dedit ei in manus eius. Rursus veritas dicit; Pater diligit Filium, & omnia demonstrat ei, quæ ipse facit.* Perpende, quomodo non impares effectus unitas operetur amoris ijs, quos gignit unitas substantiæ. Sicut enim naturæ unitatis vi omnia, quæ Patris sunt, sunt æquè propriè Filij, & Spiritus sancti; & Patris secretiora arcana percipit Filius, nihil enim intelligit Pater, quod Filius non intelligat: sic potestate unitatis, quam stabilit amor, fit, ut omnia, quæ unius sunt, dedantur in alterius manus, & secretiora consilia amico aperiãtur. Observa non dixisse Christum: quia Pater & Filius unum sunt, omnia dedit Pater in manus eius; & omnia demonstrat ei, quæ ipse fa-

Petr. Bless.

facit; sed: *Pater diligit Filium, & omnia dedit ei in manus eius: Pater diligit Filium, & omnia demonstrat ei, quæ ipse facit.* Quasi communionem bonorum omnium, & arcanorum, quæ ab unitate naturæ necessariò effluit, inducat etiam unitas, quam fundat amor.

2 Pergit cap. 35. adstruere Petrus Blesſens. sacram omnem amicitiæ disciplinam, qua in æthere colligantur spirituales substãtiæ, in terris couiuntur fidelium animi, tãquam ab unico & æterno prototypo descendisse de documento Trinitatis. Ait enim:

Petr. Bles. *De hac ineffabili unione, de qua Filius dicit: Ego & Pater unum sumus; emanavit quædã communio amoris in Angelos, in qua per Filium, & Spiritum sanctum firmati sunt, sicut scriptum est: Verbo Domini cœli firmati sunt, & Spiritu oris eius omnis virtus eorũ. Propterea in eis est idem velle, idem nolle, ideò amantur singuli à singulis, & à singulis universi. Adinstar communionis Angelica diffusa est Dei charitas in hominum cordibus per Spiritum sanctum. Sic enim Dominus per Ioelem quandoque promisit; Effundam, inquit, de Spiritu meo super omnem carnem. Huius Spiritus communicatio procedit in hominum corda, ut quæ propria sunt unius, fiãt alijs ex charitate cõmunia. Quod B. Petrus insinuans, ait: Vnusquisque sicut accepistis gratiam ad alterutrum administrãtes: si quis loquitur, sicut sermones Dei; si quis ministrat, sicut ex virtute, quam administrat Deus, ut in omnibus honorificetur Deus.* Locus quem Petrus Blessen. affert, ut mentis suæ propositum confirmet, habetur

1. Petr. 4. 10. 1. Petr. 4. 10. *Vnusquisque sicut accepit gratiam in alterutrum illam administrantes, sicut boni dispensatores multiformis gratiæ Dei. Si quis loquitur, quasi sermones Dei, si quis ministrat, tanquam ex virtute quam administrat Deus, ut in omnibus honorificetur Deus per Iesum Christum.* Quæ verba, ut scopum mentis Petri Blessen. colliment, sic elucubror. Potestatem charitatis stabilire contendit Apostolus, ut monet Oecume-

Oecumen. nius: *Ad charitatem pertinet eorum bonorũ communicatio, quæ quis habet, cùm frater ijs caret, & indiget.* Quod documentum de forma Trinitatis videtur Petrus usurpasse: nam eius verba, & innuunt unitatem, & distinctionem indicat proprietatum, & personarum, invicem inter se pugnare videntur ea verba: *Vnusquisque sicut accepit gratiam;* & ea: *In alterutrum illam administrantes sicut boni dispensatores multiformis gratiæ Dei.* Etenim unusquisque divitias, sapientiam, & reliqua munera accipit à Deo in propriam personam collata, & ideò propria uniuscuiusque appellantur; si propria uniuscuiusque sunt, & ad personæ tuæ proprietatem spectant, quo pacto iuberis ea velut dispensator administrare alijs & dispertire? Nam proprietatis iure caret dispẽsator, nec licet ei sua vocare, quæ dispensat: hoc est ergo sacramentum, quod instituit amor de æmulatione Trinitatis, in qua unitas cum distinctione personarum sancitur: *Vnusquisque accepit gratiam*, ad distinctionẽ attinet personarum, in qua quis cum proprietate bona à Deo accepta possidet; sed diffunditur charitas in fideliũ animos, adeòque strictam unitatem in eis perficit, ut iam bona sua, non tam sua reputent, quàm aliorum; ideòque non tam domini vocantur, quàm dispẽsatores multiformis gratiæ Dei; qui enim ardet amore, & in unum cum amico consiatur, bonorum suorum non se æstimat possessorem, sed dispensatorem, plus enim illa ad amicum spectare censet, quàm ad se: unitas enim præstat, ut quæ singulæ personæ habent, alijs communia efficiãtur. Perpulcrè his adaptantur verba Augustini lib. 50. homil. hom. 47. ubi ait, munera Deũ elargiri, ut charitatem adstruat, experiaturque, quos in hominis animo profectus peperit, atque probet si ad imaginem Trinitatis per ea homo se componat. Sic ergo inducit Deum ad divitem verba facientem:

Augustin. *Plus tibi dedi, ut haberes unde pauperi dares; pauperi non dedi ob hoc, ut te probarem, non quia ambobus non habui unde darem, sed per pauperem volui te probare. Ego sum, qui divitem & pauperem feci, prærogatorẽ te constitui in bonis meis, fac misericordiã, quia nihil perdes, & me, qui tibi dedi, nõ offendes. Da. Quid dubitas? Quia si dederis, ego plura dabo. Quid tibi soli vendicas, quod ambobus dedi? Quare tu solus comedis, quod ambobus creavi? Quasi tuo labori hoc adsignas, aut tuum esse putas.* Subdit Petrus: *Si quis loquitur, quasi sermones Dei.* Instituit sermonem Apostolus de muneribus sapientiæ, scientiæ, consilij, & intellectus, & videtur Doctores, seu Evangelistas, præcipuèque Pastores indicare, quorum proprium munus est, populum erudire, divinam legem explicare, suaque oratione populum ad Christianas virtutes inflammare. Sed quid contendit Petrus, cùm vult, ut sermones sapientiæ & scientiæ, consilijque, quibus præditi sunt Ecclesiæ Doctores, sint quasi sermones Dei? Verè intendit, ut quod unitas naturæ in Trinitate efficit, id amoris unitas in Ecclesia operetur. Quid tam proprium, quàm sapientia & scientia? Quid tam tuum, quàm intellectus, & sermonis affluentia? Igitur hoc quod proprium personarum est, & personarum proprietatem denotat, commune debet reddere amoris unitas, ut non

tam

tam tua ea dona censeas quàm populi, qui ijs indiget; quod licèt in Triade meditari, intellectus est Pater, sapientia est Filius, amor est Spiritus sanctus, & quamvis ea munia singulis approprientur personis inter se distinctis, unius communio naturæ ea omnibus efficit communia; nam diligit Pater, diligit Filius, intelligit Spiritus sanctus; submittit Apostolus: *Si quis ministrat tanquã ex virtute, quam administrat Deus.* In Græco legitur: *Si quis ministrat tanquã pro ea potestate, quam administrat Deus*; in quem locum Oecumenius: *Neque id in opum, possessione tantum intelligendũ est, sed in omnibus etiam reliquis naturæ dotibus, quas nõ habenti fratri communicare unusquisque debet: propterea quod ipse etiam cùm nõ haberet à Deo idcircò accepit, ut indigentibus exhiberet.* Igitur plures personæ cùm sint & distinctæ, substantiã suam unam faciant, eam velut communem propter amoris unitatem administrent, ea potestate qua personarum Trinitas naturæ suæ substantiam communẽ habet. Pater enim substantiam suæ essentiæ administrat Filio, illum generando; & Pater & Filius unus spirator eam per spirationem administrat Spiritui sancto: eâ enim loquendi phrasi utitur Petrus Cellensis lib. de panib. cap. 1. *Sibi invicem ministrat Pater Filio, Filius Patri, Spiritus sanctus Patri & Filio; Pater & Filius Spiritui sancto.* Quæ verba superiùs Observ. 14. n. 15. exposuimus. Demùm addit Petrus: *Vt in omnibus honorificetur Deus per Iesum Christum.* Hoc est, ut fideles, gratiâ & meritis Christi, Spiritus sancti amore flammantes, & ipsius virtute, plures cùm sint, ad unitatẽ redacti, dũ imaginem in se effigiant Trinitatis, distinctionẽ servantes personarum in unitate substantiæ & donorum, quæ communis omnibus est, & quã pariter cuncti participant; glorificetur Deus; id est, Deus trinus & unus in sua imagine cognoscatur & commẽdetur, eo modo quo Christus Dominus, Matth. 5. 16. inquit: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrũ, qui in cœlis est*; in quæ verba Hugo Cardin. *Vt glorificent in vobis nõ vos, sed Patrem vestrum.* Sicut in imagine laudibus effertur exemplar.

Oecumen.

Petr. Cellēs.

Matth. 5. 16.

Hugo Car.

3 Et quidẽ in primitiva fidelium Ecclesia tanquã in glorioso typo prototypus illuxit Trinitatis; etenim in dilectione & amicitia, quę unũ fideles efficiebat, miro modo Trinitatis amica, seu potius idẽtica communio se demirandã, & spectandam prębuit. Inquit enim Textus: *Multitudinis autẽ credentium erat cor unũ, & anima una: nec quisquã eorũ, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat; sed erãt illis omnia cõmunia, &c. & gratia magna erat in omnibus illis. Neq; enim quisquam egens erat inter illos. Quotquot enim possessores agrorum, aut domorũ erant, vendentes offerebant pretia eorum, quæ vendebant, & ponebant ante pedes Apostolorum. Dividebatur autẽ singulis, prout cuique opus erat*, Actor. 4. 32. Certè nullũ perfectius quibit inveniri amicitiæ symbolum, quia nulla perfectior Trinitatis imago, quàm quæ in fidelium Ecclesia visebatur. Vt ubique enim reperitur unitas, sed hîc in multitudine personarũ, ibi in Personarum Trinitate. In multitudinis unione nõ erat persona, quæ aliquid suum esse diceret, quia in unitate Trinitatis non est persona, quæ aliquid suum esse asserat. Quidquid enim est Patris, est pariter Filij, & Spiritus sancti: in unitatis multitudine nulla persona spectabatur auctior, nulla ditior, quia in unitatis Trinitate nulla persona locupletior, nulla potentior alia. Sed cum his expendit Petrus Blesensis visa esse pugnare verba illa: *Dividebatur autem singulis, prout cuique opus erat.* Nam quomodo cor unũ, & anima una, ubi divisio? aut quomodo perfecta rerũ, & simplex cõmunio, ubi distributio? Etenim distributio sonat proprietatẽ, quod enim dividitur, ut singulis distribuatur, singulis appropriatur. Verè distributio solã indicat distinctionem: nam agit charitas, ut illud quod distribuitur, singuli nõ ut propriũ accipiant. Dilectio proprietatẽ discindit, & urget charitas, ut quod accipitur, non suum quisquam putet, sed cõmune. Et hæc quoque excellentia amicitię de unitate Trinitatis derivatur: ubi Pater non est Filius, nec Filius est divinus amor: & tamen Pater non tã Pater sibi videtur quã Filio, cui vitam dat, quã in se habet: & Pater & Filius unus est spirator, & tamen non tam sibi videtur spirator, quàm Spiritui sancto, cui in spiratione uterque vitam, & essentiam, quam in se habet, largitur, & Spiritus sanctus solus est amor, & tamen non tam amor sibi, quàm Patri & Filio, quibus donat, ut se diligãt, & mutuo strictissimo amoris nexu revinciant. Quæ omnia pervenustè concepit, & digessit Petrus Bless. ubi suprà: *Ab hoc ineffabili fonte summæ, & individuæ Trinitatis derivationem accepit ista communio, & in unitate spiritus fidei, & baptismi Ecclesia primitiva fundata est: sicut Apostolus breviter tangens: unus, inquit, spiritus, una fides, una anima, unũ baptisma. In hac igitur communicatione spiritus fidei erat multitudinis credentium cor unum, & anima una. Ecce intima unio cordium, & identitas voluntatum; nec quisquam eorum, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat; sed erant eis omnia communia. Dividebatur autẽ singulis, prout unicuique opus erat, sed quid sibi voluntista com-*

Petr. Bless.

communio, & ista distributio? Nã distributio rem distributã, ei, cui datur, appropriat; communio verò habere aliquid proprium detestatur. Porrò charitas vitiũ proprietatis abhorrens, quæ distribuuntur, non vult esse propria; sed ut in communionem transeant distributa. Testimonio siquidẽ Apostoli divisiones gratiarũ sunt: unicuique datur manifestatio spiritus ad utilitatẽ, unusquisque proprium donum habet ex Deo, alius quidẽ sic, alius verò sic. Facit autem charitas, ut quod unusquisque propriũ accepit, non sibi, sed Deo, sed proximo acceperit, ut non suã, sed Dei gloriam; non suã, sed utilitatem proximi ex Dei munere quarat; Charitas enim non quærit, quæ sua sunt, sed quæ Iesu Christi, aut in Iesu Christo, proximi sui. Vides oculo fidei, quod in illa sacratissima Trinitate, una est virtus, una est essentia, quæ tribus Personis cõmunis est. Persona enim à Persona propria notatione discernitur; & beneficium communionis, aut potius unionis impẽdit, quod solus Pater est Pater, vel solus Filius Filius; est enim Pater non sibi sed Filio, cui de sua substantia genito dedit vitam habere in semetipso. Facit ergo charitas, ut omnia sint inter proximos communia.

4 Igitur cùm trinæ & individuę Trinitatis sacramentũ perfectæ sit amicitiæ origo, & veluti palæstra, in qua, vel ex qua exercentur ad ardentis dilectionis munia fidelium animi condentes implicari, pugnãteſque ita constringi & coarctari, ut in unitatẽ videantur redacti, personarũ distinctione servata; verè quærit animos puros & illibatos, & eiusmodi sanctæ amicitię impressionibus excipiẽdis idoneos: his se ipsam aperit, arcanũ suum pandit, claram sui notitiã impertitur, instar pictoris sapientissimi, qui ut imaginẽ à suo transumat exemplari, tabulam quærit dolatam, glabram, lævem, undequaque politam, & lineis excipiendis præparatam; ijs verò, qui verrucoso sunt animo, sentibus simultatis scatent, vitiorũque tenebris offunduntur, occulit se, & ad obscuritatis involucra & latibula cõfugit. Ad illa verba Matth. 28.18. *Data est mihi omnis potestas in cœlo & in terra; euntes ergo docete omnes gẽtes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti*; ubi expressior disciplina divinæ unitatis naturæ, & trinæ distinctionis personarum Apostolis propinata fuit; discutiunt sacri Interpretes, quam ob causam in tanti mysterij revelatione tradenda lentiùs incesserit Chrystus Dominus, eamque post resurrectionis suæ triumphum distulerit. Sanè existimo huius protelationis ratione suggerere nobis ea verba: *Data est mihi omnis potestas in cœlo & in terra*; à quibus manifestam Trinitatis disciplinam auspicatus est Dominus. Sed quid hoc? Numquid unquam rerũ dominio destitutus est Christus? Abdicavitne à se aliquando orbis imperium, aut universali, suprema que potestate spoliatus est? Quid est quòd nunc specialiter asserat: *Data est mihi omnis potestas in cœlo & in terra*; quasi anteà absque ea dominij potestate fuerit? Vt ab eiusmodi expediamur difficultate, operæpretium est, duplicem in creaturis ratione præditis obedientiam, aut subiectionem discingere; alteram imperfectam, quæ communis est irrationalibus creaturis, & vocamus necessariam & involuntariam, qua divinæ subduntur voluntati, & Dei imperio, velint, nolint, parere coguntur; eam etiam dæmones haudquaquàm fugere valent. Alteram perfectam, nobilem, claram, & animis principibus dignam, quæ voluntaria est, & spontanea, per quam amat liberè humanus animus divinæ subesse ditioni, divinæ voluntatis institutis erudiri, & sacris legibus irretiri, pretiosiorem eam obedientiam æstimans, quàm immunem libertatem. Attendens autem Christi sapientia passionis suæ, & mortis meritis se ab hominum animis eam obedientiæ, & subiectionis generosam regiamque rationem fuisse lucratum, & eorum mentibus non coactè, sed liberè, & voluntariè incepisse dominari, meritò inquit: *Data est mihi omnis potestas.* Quasi diceret: partiaria mihi potestas erat anteà, ignobiles servos habebam, quos ad imperia mea exequenda urgebam, non nobiles, non ingenuos, qui spontaneè iussionibus meis obsecundarẽt, ad pedesque meos provolverentur: iam potestas mihi integra obtingit, cùm post sanguinis mei effusionem libera sceptro meo colla homines supponunt; eiusmodi trophœum crux nacta est, ij sunt potestatis meæ, & imperij tituli illustriores, & proceriores. Præclarè rem exposuit Theophylact. *Duplex est enim obedientia, & subiectio; involuntaria, scilicet, secundum quam omnes sumus servi Dei, etiam dæmones ipsi: & voluntaria, quomodo Paulus erat servus Christi. Cùm priùs omnia involuntariam obedientiam exhiberent, & Salvator omnium potestatem quasi dimidiatam haberet: post crucem, cùm Dei cognitio innotesceret hominibus, habuit etiam voluntariè obedientes omnes, qui subiecti fuerũt. Meritò ergo dicit Christus: Nũc accepi potestatẽ omnẽ. Prius enim partiaria potestas mihi erat, eò quòd præter voluntatẽ mihi veluti factori serviebant; nũc autẽ, cũ homines sponte & scienter mihi serviant, omnis & integra potestas mihi data est.* Igitur ea præmissa præclarissima obedientia, qua post crucis triumphum cernit Christus imperiũ suum rutilare, orbẽque pedibus suis glorio-

Matth. 28. 18.

Theophyl.

sè

sè subactum, ex animoquè leges suas tanquã elegantiora ornamenta ambiëtem; nunc, inquit, opportunum tempus est, ut mysteriũ Trinitatis amicitiæ sacramentũ, spatio reducto, hominibus referetur: idoneos enim se iam eorum animi præbent, in quibus Trinitatis imago & amicitiæ communio cæletur, & imprimatur; quare subnixit: *Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Quod non subterfugit Rupertum asserentẽ ob eam rationẽ sacratissimæ Trinitatis solemnia post Pentecosten fuisse consultò ab Ecclesia instituta: obiterque expendit Rupertus ipsa die, quo Spiritus sanctus in corda se fidelium effudit, imaginẽ fuisse Trinitatis effigiatam cũ tria millia sanctam susceperũt
Act. 2. 41 tinctionem, Act. 2. 41. tunc enim Trinitas millium unitatem baptismi recipiens typum ineffabilis Trinitatis in se expressum eius oculis obtulit; docente sic divina Sapiẽtia, illicò ac divini amoris flamma hominũ corda corripit & expurgat, imaginẽ Trinitatis in illis erumpere excussam. Ait ergo Rupertus
Rupert. lib. 1. officior. c. 1. *Celebrãta solemnitate de adventu sancti Spiritus, statim è vestigio gloriã sancta Trinitatis Dominicæ subsequentis officio, recta dispositione cõcinimus, videlicet quia post adventũ eiusdẽ Spiritus sancti prædicari statim & credi, & in baptismo celebrari cœpit Fides, & confessio nominis Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Nã antea præsente in carne Domino, nusquã nominis huius distinctionẽ apertè traditã, vel observatã legimus, nisi cùm post resurrectionẽ suam ait discipulis suis: Euntes docete omnes gẽtes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Sed tunc quidẽ hæc regula tradita est, nunc autẽ primum actu exhibita: ubi ipsa die Pentecostes primitus in tribus millibus Ecclesia baptismã celebratũ est.* Et ibidẽ cap. 2. satis appositè ad nostrum argumentũ scribit: *Atverò nomen hoc à sæculo non est auditũ, nec homines de corde suo cõmisisci potuerũt; videlicet quia significatũ eius oculus nõ vidit, & auris non audivit, & in cor hominis non ascendit. Solent quippè prius res intelligi, & pòst ad placitũ nomina illis imponi, sicut aiunt magni quoque Philosophi Gentilitũ: ea, quæ sunt in voce, sunt earũ, quæ sunt in anima passionũ nota. Sed significatũ supradicti nominis Patris, & Filij, & Spiritus sãcti, nullus eorũ novit, qui Deos sibi finxere, quos voluerunt. Rebus ergo, quas Deos appellaverunt, nomen hoc adinvenire, vel imponere nequiverunt. Solus ipse Deus nomen hoc sibi imposuit, ubi dixit: Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Cuius significatum etsi Prophetæ ut cunque noverunt, tamen ipsum nomen edicere non debuerunt, videlicet quia mundus adhuc infans ipsum nominis capere non posset significatum.* In infantia verò non nobilis, & libera obedientia elucet, sed tantùm instar eius, quæ in brutis est necessaria. 7

5 Validum profectò huic veritati testimoniũ dispẽsat ordo ipse & ratio, quæ Deus hominẽ finxit, eiusque structuram à reliqua creaturarum distinxit creatione. Nã ut suprà largiùs adnotavimus, in orbis primordio, rerumque fingendarum exordio nomen Dei tantũ deprompsit Historicus: *In principio creavit Deus cœlum & terrã*, Gen. 1. 1. imperijque voce Deus sanctus est, *Dixitque Deus.* Atverò cùm ad hominem formãdum deventum est, nova loquendi inducitur forma: *Et ait: Faciamus hominem ad imaginẽ & similitudinem nostram*, Genes. 1. 26. Quò loci superiùs ex cõcordi Patrum iudicio adstruximus, Trinitatis simulachrũ fuisse erectum, disciplinamque traditam. Nam verbum illud: *Et ait*, unitatem adstruit naturæ: *Faciamus* autem, & *nostrã*, distinctionẽ adstruit Personarum. Quod statim Basilius de Seleucia confirmabit: nunc igitur difficultas in investigando consilio, quo allecta fuit divina Sapientia, ut tantum mysteriũ in reliquarum creaturarum molitione obseraret & obduceret, eiusque resignationem & reserationem humanæ solummodò fabricæ servatam reponeret; etenim in ea non solùm eloquitur ut unus Deus: *Et ait*; sed ut trinus: *Faciamus ad imaginẽ & similitudinem nostrã.* Certè ad eiusmodi dissolvendum nodum ex prædictis non inconcinã, aut defloridã poteris delibare rationem. Profectò in creaturis, quas usque ad hominẽ divinæ potentia condiderat, ea solùm obedientiæ & subiectionis vigebat ratio, quę peccatoribus propria est, nempè involuntaria, & quæ necessariò ad parendũ Deo feruntur, in ijs autem, quæ necessitatis cursu, illiberalique, & imperfecto actionũ tenore ad Dei exequẽda iussa movebãtur, nulla sui signa, aut vestigia voluit Trinitas, ut elucerent, tantumque arcanum contectum manere decrevit, dũmtaxatque absolutæ suæ potestatis imperia distingebat: *Fiat lux. Fiat firmamentũ.* Cæterùm cùm ad hominis figmentum accendendam esset, præsciens manibus suis, cõsilio, & opere elaborandum perfectissimum animal, ratione præditum, originalis iustitiæ dotibus conspicuum, cœlestium gratiarum ornamentis demirandum, qui illicò sanctitatis suæ præberet specimen, Deique legibus non rudi & inornata, sed spontanea & ingenua subinissione adhæreret, opportunũ tempus esse mavit, quo Trinitatis splen-

Basilius de Seleucia.

splẽdor illuceret; dignũque humanum opus censuit, in quo Trinitatis species se ostẽderet spectandã: quare ad elaborandã statuam illã, quæ flatum suum exceptura esset, accinctus, inquit: *Faciamus hominẽ ad imaginẽ & similitudinẽ nostram*; in quem locum Theodoret. q. 19. in Genes. scribit: *Iusta de causa ipsum velut generis fundamentũ summo honore dignatus est, in primisque creationis cõsilium ineundo, ut quod in Creatore rationale erat, demonstraret, deinde Personarũ numerum insinuando, ut qui laudes & hymnos oblaturus erat super terrã, Theologiæ ænigmata sumeret.* Theodor. Clariùs & subtiliùs Basilius de Seleucia censet Trinitatis effigiẽ in hominis formatione primùm erectã & edictã, quia homo ipsa structuræ forma, staturæ proceritate, nobiliq; corporis figura & habitu, quo à reliquis animãtibus ratione carentibus discernebatur, prę mõstrabat inter se illaque discrimen, indicabatque se ætheri natũ, cœlestibus legibus datum, municipatũ terrenum despicere, ut qui brevi solùm pede terrã tangeret, quasi ab ea semper optaret proficisci, erectusque innuebat se totis viribus cœlicũ petere, & cõtendere incolatum, ubi divinorum pedum per voluntariã subiectionẽ scabellũ æternaretur. Sic Basil. orat. 1. *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinẽ nostram. Vna est quæ fit imago, sed nõ unius personæ monumentum, verum triũ hypostaseon. Cõmune namque quod fit, Deitatis est opus: Trinitatem ostendit fictrice; unam autem esse Trinitatis imaginẽ. Quòd si una Trinitatis imago; una utique trium hypostaseon est natura; siquidem essentiæ identitatem imaginis unitas loquitur; una divinitas unum sui secundum naturam simulacrum erexit. Quamobrem quæ imaginis dignitate coboneſtavit, pari quoque formationis paratura exornavit. Cætera namque animantia, aut toto corpore terram verrunt, naturæ lege non progrediendi, sed reptandi vim sortita, aut in terram inclinantia, quod nullum in cœlo hæreditatis ius habeant, ipsa figura contestantur. At solus homo ostentat fictionis suæ modò nobilitatem, dum rectus in cœlum adsurgit, pedibus ille quidem terram tangit, dum tantisper in ea versatur; verùm ore ad cœli formices sustollitur, & extentis manibus cœlestẽ patriã animo repræsentat, Paulique vocẽ clarè ante Pauli tẽpora effert: nostra conversatio in cœlis est.* Basil. Seleuc. Nil sanè sublimius eiusmodi cogitatu.

6 Hanc eandem veritatẽ sublatere existimo ijs verbis Christi Domini, Matth. 28. 18. *Docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij & Spiritus sancti.* Matth. 28. 18. Primùm Apostoli præcipiuntur, ut doctrinã effundant, deinde ut huius mysterij lumina spargant. Quò loci ait Paschas. *Rectissimus igitur prædicãdi ordo traditur, ut primòquidẽ doceret auditores suos, deinde fidei sacramenta eis traderẽt novæ nativitatis.* Paschas. Ea sanè pulcra rerũ consequẽtia & dispositio; expurgare primùm fideliũ mentes, à vitiorum eas erroribus exumbrare, vera sapiẽtia imbuere, quò sic ad tanti sacramenti ebibendã notitiã præparentur. Et quæ fidelibus, quæso, disciplina tradenda? *Docẽtes eos servare omnia quæcunq; mandavi vobis.* In quæ Domini verba peracutè Theophyl. *Vide autem Domini sermonem quomodo utrunque Christianismi caput complectatur, cõtemplativã & practicam nobis tradidit: dicendo autem quod oporteat docere, & mãdata tenere, practicã introduxit.* Theophyl. A legũ practica doctrina inchoandum esse perfectionis magisterium præcipit Dominus, qua discitur humilis, prõpta & voluntaria mandatorum obediẽtia, & ab hac ad Trinitatis speculationem & cognitionem ascendendum. Et cùm in plerisque disciplinis primum locũ teneat speculatio, & huic praxis subsequatur; in Christianæ disciplinæ facultate ordo invertendus videtur. Nam praxis primùm inducitur, & docetur: *Docete omnes gentes*, qua ad sanctitatẽ instructus valeat quis Trinitatis luce illini: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Etenim ut imago amicitiæ de Trinitate desumpta animo imprimatur, oportet primùm, ut ab his, quæ amicitiã oppugnant, animus abstergatur, & amicitiæ legibus informetur: aliàs inanis erit artificis labor, qui animus obducta lineamenta non suscipiet, nec verba Trinitatem enuntiantia percipiet, licèt ea audiat.

7 Pone, quæso, tibi ob oculos clarissimũ Abrahamũ, & attenta mente perpende, qualem illum exquisierit Dominus, ut sacramẽti trini & unius Dei in eius mentem inderet cognitionẽ: *Apparuit autem ei Dominus in convalle Mambre sedenti in ostio tabernaculi sui in ipso fervore diei*, Genes. 18. 1. Gen. 18. 1. Penè ulla sunt verba, quæ egregiam viri virtutem, defecatum animum, sublimemque mẽtem non indicent, imò probent: observat Chrysost. huius apparitionis tempus, quo manifestandum ei erat Trinitatis secretum: nempè post celebrem & spontaneam obedientiam Deo præstitam, qua cruento circũcisionis præcepto, intrepido & ingenuo, liberoque animo obtẽperavit. Habeto Chrysostom. *Apparuit, inquit, ei Dominus: Quare sic exorsus est? Specta Domini misericordiã, & considera famuli gratitudinem. Postquã enim superius apparuit ei, & post cætera etiam circumcisionis mandatum præcepit, & circũcisus est ipse implẽs mandatũ Domini, & Ismaelem circumcidit, & vernaculos omnes,* Chrysost.

nes, & in summa miram declaravit obedientiam, iterum ei apparet. Patriarchæ apparet Deus in convalle Mambre, quod quidē visio sonat, ut innuat ijs virtutibus ornatum nobilem senem, quæ divina visione eum dignum præstiterant, vel ut indicent eum adeò omnigena sanctitate consummatum, ut divina iam esset initiatus visione, & candidam gloAugust. riæ indueret. Sic Augustin. apud Lypom. *Ad ilicem autē Mambre facta est iusto apparitio, quod Latina lingua visio, seu perspicacia. Vides qualis sit locus, in quo Dominus potest habere convivium? Delectavit enim eum visio, & perspicacia Abrahæ. Erat enim mundus corde, ut posset Deū videre. In tali ergo loco, & in tali corde potest Dominus habere convivium.* Deglube illa verba: *Sedēti in ostio tabernaculi.* Ostium, seu limen tabernaculi occupabat Abraham, neque enim intus erat, sic enim se gerebat quasi in corporis sui exitu esset constitutus, terrā deserens, & in cœlum iter agens, penè cœlestis municeps, & non terrenus civis, qui exulatum relinquens pergebat ad patriā. Sic Gregor. Magn. apud Gregor. Lypom. *Et benè cùm Abrahā tribus Angelis occurrisse memoratur, venientibus extra ostium tabernaculi obviavit, quia, videlicet vir, ac Dominus domus spiritualis noster, scilicet intellectus, debet in cognitione Trinitatis claustra carnis excedere, & quasi habitationis infimæ ianuam exire.* Præterea quòd Abrahā tabernaculo utens peregrinū se advenam super terrā profitebatur; & cœlestem patriā habere: tabernaculum enim vel peregrinantium est, vel militantium. Sic Eucher. censet Eucher. *Tabernaculum illud typum habuit terrenæ Ierusalem, ubi pro tempore Prophetæ, & Apostoli habitaverunt; ubi & primùm Dominus adveniens à credentibus exceptus, ab incredulis in ligno suspēsus est.* Verba illa: *In ipso fervore diei*, mentem Abrahę indicant divini amoris flamma æstuātem, animum perfectæ charitatis legi serviē-
Interlin. tem: *In fervore autē diei apparet Deus* (inquit Interlinealis) *hoc est, in affectu boni desiderij.* O bone Deus, quàm purus affectus Patriarchæ; quàm à terrestribus expeditus; quàm iā extunc Christianæ amicitiæ deditus institutis, qui miro utebatur ingenio, ut proximorū labores, & incōmoda sua efficeret, ardentis Solis æstū in meridie sustinebat, ut eo ardore afficeretur, quo iter agētes angebantur, ficque illorū damnum expertus, ad subveniendum illis stimularetur! Qui alienis incommodis se putabat devinctū, extraneos suis bonis devinctos æstimabat, ideò illos expectabat, expiscabatur, & quasi rapiebat, & eos nō tā trahere ad sua, quàm ad ea, quæ illorum erāt, videbatur. Iam imaginē amicitiæ de Trinitatis exēplari in se depinxerat; nam velut si unum esset cum peregrinis, æstū illorum suum censebat, & velut suum sustinebat, ut qui unum cum illis erat, unà cum illis pateretur; & quasi bona sua non sua reputaret, sed eorum; ad ijs potiundum illos cogebat. Quā perbellè Chrysost. *In ipso* (inquit) Chrysost. *fervore diei hoc faciebat. Meritò quidē, quoniam sciebat, quòd quibus est itineris necessitas, eo maximè tempore indigent cura. Proinde tempus hoc ut idoneum elegit, & sedens, eos qui prateribāt, venabatur, pro sua quiete ducens ministrare viatoribus, & eos, qui calore æstuabant, sub tectū introducere studebat, non curiosè explorans eos, qui præteribant, neque requirens an noti, vel ignoti essent. Neque enim hospitalitatis fuerit singula perscrutari, sed omnibus simpliciter suā communicare benignitatē.* In eiusmodi sanctitatis, & cœlestium munerū vertice fastigiato Abrahamo accedit Trinitas se proditura, & gloriā sui sacramenti manifestatura. Num ex his non ediscis, quantum virtutum appratum clara Trinitatis cognitio in homine prærequirat?

8 Non sic impijs non sic, quia lux Trinitatis, quæ iustis apparet, disparet peccatoribus & obnubilatur, dedignatur enim hoc sacramentū infensos animos, & mētes vitiorū ignorantijs immersas: tres in uno, & unus in tribus postquàm apparuerit Abrahamo, plus iusti virtutibus, quàm convivio pastus, inquit Textus: *Cùmq; surrexissent inde viri, direxerunt oculos contra Sodomā, & Abrahā simul gradiebatur deducens eos*, Gen. 18. 16. Tres Angeli perrexerunt Sodomam, comite & duce Abrahamo, sed duo tantū ad eam pervenerunt: *Venerunt que duo Angeli Sodomā*, Genes. 19. 1. Quid est, quòd tribus Sodomā proficiscētibus, duo tantùm ad illā pervenerint? Haud difficilis sanè est ratio, erat Sodoma peccati regnū, iniquitatis officina, ubi vix decem viri probitatē sectantes inveniebātur, & ut doceat divina Sapientia quàm longè ab iniquis sit Trinitatis cognitio, quantumque abhorreat Trinitas notitiā suā impijs mentibus cōmunicare, Trinitas, quæ iter agebat cū Abrahamo sacramēti sui lumē effundens, illicò ac ad finitimos Sodomorum terminos appropiavit, lucē sui dissipavit mysterij, abscōdit manifestationē, cōvolvit sacramentū, & Trinitate virorū dissoluta, duo tantū Sodomis apparuerūt. Quid ni fugiat Trinitas animum, cui impietas dominatur. Mysterium animadvertit Rupertus lib. 6. in Genes. cap. 6. *Et benè non tres,* Rupert. *uti ad Abraham, sed duo tantùm venerunt Sodomam; quia cordibus impiorum non revelatur Trinitatis mysterium. Veruntamen Dei Filius inter peccatores super terrā visus est, & cū hominibus conversatus est, &*

Spiritus sanctus visibili specie apud eosdem apparuit, primum in specie columbæ, deinde in specie ignis super discipulos. Duæ ergo Personæ Filij & Spiritus sancti hominibus innotuerunt etiam peccatoribus, non autem tota Trinitas.

9 Ex his forsan didicit Moyses, cui iam huius mysterij lux affulserat, illud populo impietate referto, nõ detegere, & quẽ detestãda idololatriæ caligine senserat obductũ, ut à multiplicis deitatis insania eum aveheret, veræ divinitatis unitatem proponit, nec audet personarum ingerere distinctionẽ; ne pravus populi intellectus rei oppressus grãditate, monstra fingeret, & in deteriora laberetur; unius Dei scientia velut infantium cibus est, qui facilè, & à debili stomacho decoqui valet; at Trinitatis in unitate cognitio fortiorẽ exigit, & mundiorem officinã, mentemq́ue velut fornacem Spiritus sancti igne accensam. Sic ille populũ affatur Deut. 6.4. *Audi Israel, Dominus Deus noster, Dominus unus est.* Et cur, quæso, ô Magister inclyte, si unitatem divinæ naturæ agnoscis in Personarũ Trinitate, non addis: *Et trinus?* Quia tantam rei maiestatẽ imbecillis plebis & rudis potentia, animusq́ue peccatorũ tenebris offusus, non valet excipere, nec sustinere. Egregia sunt verba Basil. Seleuc. orat. 9. *Dominus Deus tuus, Deus unus est. Hæc vox idololatriam eradicitus cõvellit, datq́; à multivaga servitute vindictas in libertatem, ad varios dæmonum cultus proiectã animam erigit. Nã quæ tam minuta res creata, quæ non sit ab hominibus pro Deo culta? Qui vel ad reptilia & iumenta Dei cultum detecere, & natura rationis expers apud rationis cõpotes fiat in adoratione. Quæ miseria immanè quantum apud Ægyptios invaluit. Neque enim à continẽte dumtaxat, sed ab aqua quoque Deos mutuati sunt, & apud eos omnia Deus. Hanc & apud Hebræos ægritudinẽ se se illatebrantẽ Moyses animadvertẽs, malũ remolliens, clamabat: Dominus Deus tuus, Deus unus est. Nondũ siquidem Trinitatẽ promulgare tẽpus erat, nondũ divinas hypostases. Adhuc lacte divinæ cognitionis nutrit infantilẽ intelligentiam, solũ contentus divinitatis ingessisse cognitionem; ipsis unam illius subindicat esse naturã, quo Deorũ turbas prorsus ex animis exterminet. Abstractis enim ex tã insigni errore satis erant prima divinitatis rudimẽta. Quãobrẽ cùm natura docuisset unitatẽ, hypostaseon triadem opportunè distulit. Nã anima malè affecta in veritate indagãda perfacilè labitur. Quippè reformidat, ne inventam in Deitate Trinitatẽ edocens, Deorũ multitudinẽ apud Iudæos prædicare putetur, & auditorẽ ambagiosa ducit oratione, ac nõnulla quiescit oblata luce.* Et sanè demirandus est solers Moysis astus, qui cùm unitatẽ divinæ naturæ aperta voce adstruat, perspicuisq́ue verbis enuntiet, quasi nõ passus Trinitatem omninò ab unitate discindere, eã illi innectit, sed latebrosè quidẽ, & ænigmatis involucro fungens, ut & veritati & fidei suæ devotioni satisfaciat, dum eã fatetur & prædicat; & Trinitatis maiestati cõsulat, provideatq́ue populi infirmitati, dum eã sub obscuritatis velis cõplicat, ne iniurius Trinitati videatur eius notitiã indignis communicans, & populo medicus imperitus, cuius lippientibus oculis immensum præsentaret lumen, quo eorũ acies non cõvalesceret, sed prorsus obcæcaretur. Etenim ait: *Dominus Deus tuus, Deus unus est.* (Sic legit Basilius) unitatẽ expressè declarat, sed ter Dei nomine repetito. Primũ ait: *Dominus*, deinde: *Deus tuus*, demũ: *Deus unus est.* Sub nominũ Trinitate fatetur, & prædicat unitatem; unitatem quidem naturæ absque ulla tergiversatione, Trinitatẽ verò Personarũ propter populi rudem, senticosam & pravè affectam mentem verborũ circuitu, & intricato sensus scrupulo fungitur. Attentè percalluit Moysis consilium Basilius Seleuc. ubi supr. *Quemadmodũ qui à recenti oculorũ ægritudine relevatos docent cum luce dimicare, à solaribus radijs sic affectos abiungũt, & usu veli alicuius affectam partem mitius proritant: ita usuvenit Beato Moysi, qui dũ populo idololatriæ caligine cæcutienti medelã facit, Dei notitiã ingerens, totam non audet cognitionis lucẽ expandere, ænigmatũ sublustri luce usus prope Trinitatis lumen aperit. Quid enim ait? Dominus Deus tuus, Deus unus est. Vnum manifestat, & tertiũ prætereà nominat, de uno loquitur, & vocẽ triplicat, in hypostaseõ testimoniũ: Dominus Deus tuus, Deus unus est. Tantum nõ dicit: Cuius cũ una sit natura, in tribus est hypostasibus.*

10 Verè Trinitatis cognitio defæcatam mentem exposcit, liberam & expeditam ab omni crassitudine, & impura obiectorũ dẽsitate, si enim materiarum immunditiæ pinguius fuerit immersa, quantumvis prædicatio veritatis ad eam claris & notis vocibus pulsaverit, vel verba non percipiet, vel percepta illicò perdet, ab eaq́ue fugient. Celebris est locus ad hoc argumentum firmandũ Ioan. 12. 28. *Pater, clarifica nomen tuum* (alij legunt, *Filium tuum*) *Venit ergo vox de cælo: Et clarificavi, & iterum clarificabo.* Qua voce apertè se Trinitas insinuavit. Nã Filius innotuit, similiter & Persona Patris, qui à Filio vocatus respondit: se illum iam clarificasse, & deinceps honoraturum, per quæ innuitur Spiritus sanctus. Nam cùm Pater ait, se iam clarificasse Filium

lium (ut Ecclesiæ Patres interpretantur) loquitur de honoribus à Patre Filio iã delatis, per quos testatus erat eum suum esse Filium, inter quos præcipuus fuit, manifestatio illa Christo de Iordane prodeunti exhibita, in qua Spiritus sanctus in specie colũbæ sedit super eũ. Cæterùm cùm pollicetur se ulteriùs Filium honoribus prosecuturũ, fatur de honoribus Christo post eius resurrectionem impertiendis, inter quos primum locum tenebat Spiritus sancti descensus à Christo promissus, ex quo gloria Christi, & divinitas cœpit evulgari solemniùs, & in fines orbis terrę diffundi. Subdit illicò Historicus num. 29. *Turba ergo quæ stabat & audierat, dicebat tonitruum esse factum. Alij dicebant: Angelus ei locutus est.* Bifariã turba divisa est. Nam ex eis aliqui nec articulatam audierunt vocem, sed tantùm quendam instar tonitrui fragorem; alij verò, qui vocẽ perceperunt, quasi non percepissent, mysterium prorsus ignorarunt, censueruntque Angelũ fuisse locutũ, quod quidem Apostoli solummodò intellexerunt. Quid igitur causæ fuit, quòd Patris Æterni voce ita clarè personante, & Trinitatis sacramentum indicẽte, ut eam Apostoli auribus exciperent; quidam de turba existimârint tonasse cœlũ, alij verò Angelum eam emisisse, nec eius sensus capaces fuerint effecti? Meherclè egregium fuit documentum puritatis & sanctitatis, qua debet esse imbutus animus, ut ad eum Trinitatis cognitio perveniat. Etiam cùm huius mysterij disciplina perspicuis evolvitur vocibus, negatur impijs, pugnatque eius cognitio, ne in iniquorũ animos illabatur, ab illisque se defendit: & verè sordes vitiorum sunt, quæ sceleratorum mẽtes hebetant & obtundunt, aureſque obturant, nè per illas tanti sacramenti notitia se intrudat. Consentiunt in hunc sensum plerique Patres. Chrysostom. apud Caten. Græc. inquit: *Vnde hoc putarunt? Numquid manifesta & clara vox fuit? Fuit sanè, sed citò ab eis evolavit, quasi à crassioribus & carnalibus, & desidiosis.* Hugo Cardin. huic placito adhæret: *Vnde noverunt tonitruum esse, vel Angelum ei locutum? Nonnè aperta, & benè significativa erat vox illa? Ita; sed citò ab eis avolavit tanquam à grossioribus existentibus, & carnalibus. Et hi quidem sonitum quasi tonitrui detinuerunt. Alij autẽ, qui dixerũt, quòd Angelus ei locutus est, quoniam articulata quidem erat vox noverunt, quid autem significaret, non noverunt.* Rupertus etiam locum interpretatur de ijs, qui nunc impietatis pondere depressi, & peccatorũ tenebris obvoluti sacratiora, & sublimiora Fidei nostræ arcana non penetrant, imò ea reputant stultitiæ tonitrua: *Turba* (inquit) *putavit factum esse tonitruũ. Quantum verò ad interius mysteriũ diversus audientiũ sensus. Alij namque dicebant: Angelus ei locutus est; illud significat, quod prænuntiata clarificationis sonũ, qui in omnem terram exiturus erat, non omnes eodem sensu accepturi essent. Nam sicut unam eãdemque vocem alij putaverunt fuisse tonitruum, sonum, videlicet, horrificum, in quo nihil est intelligibile: alij locutionẽ Angelicã, in qua utique cum sensu rationis dignitas est naturæ: sic unum idemque clarificationis Christi Evangelium alij sicut stultitiã, alij accepturi erant ut Dei sapientiã. Vnde Apostolus: Nos autẽ prædicamus Iesum Christũ crucifixũ, Iudæis quidẽ scandalum, Gentibus autẽ stultitiam; ipsis autẽ vocatis Iudæis & Gentibus Christũ Dei virtutem, & Dei sapiẽtiã. Benè ergo diversis sensibus, alijs crepuisse tonitruũ, alij dicebant locutũ fuisse Angelũ.* Rupert.

11 Et sanè ambigi haudquã potest, quin intellectus, quem superduci oportet obiecto tùm obstruso, & difficili; tùm delicato nimis & subtili, tenuitateque & gracilitate ipsam superãti spiritualitatem, purissimus debeat existere, ab omni crassitie liber, atque à totius materialitatis pondere immunis, aliàs submergetur illicò, & à rei sublimitate detrusus, imò & explosus, miserè verget in profundũ, lõgissimè ab eius cognitione abactus. Quærit Magnus Gregorius in cap. 2. lib. 1. Reg. ad illud: *Non est Sanctus, ut est Dominus, &c.* Quamobrẽ ut quõdã Hebręi Rubrum mare transmearent, fissæ sunt, & divisæ aquæ, stauente divina Providentia, ne æquorũ dorsibus superferrentur, sed hinc & hinc, abactis aquis, solidũ terræ elemẽtũ firmo pede calcarent; sanè, qui mirabili potentia salũ multiplici calle distinxit, & ima eius aperuit, ut aditum præberet fugitivis, pari posset imperio præstare, ut fluctibus populus firmiter & securè superveheretur: atverò Dominus ut mare traijceret, noluit ut dissecaretur, sed ut undæ instar durissimæ crystalli firmam eius pedibus semitam præberet; quod horum mirabilium, rogat Gregorius, magis divinã commendat potestatem? aut in quo splendidiorem magisque demirandam illa se ostendit? Asseram ego forsan de æquali potentiæ virtute, nobilitateque tanquam de sui parente utrumque portentum potuisse gloriari, nec pati alterum: ab altero in causæ præstantia superari: tamen stabile iter, abruptis undis, per terram quærere, humile quid & ignobile designare in gradientibus; semitam autem in tenuissima aquarum superficie, absque earum læsione, invenire, augustioris indicium extitisse maiestatis, ideòque eum incendẽdi ordinem tanquam elegantiorem & divinioré sibi

Ioã. 12. 29.

Chrysost.

Hugo Car.

sibi Dominus asservavit, tanquam quo à populo illo discriminaretur. Verè oportet, ut quis prævia & iugi meditatione consideret, quo consilio, qua incolumitate aggrediendũ sibi sit mare plantis premendum, cùm eius undæ ita mollissimæ sint, & tenuissimę, separationiq́ue idoneæ, ut ipsæmet se se facili quodam motu dividere videantur, & levi quodam aëris ludẽtis impulso fatiscere totæ. Etenim si gravem quis se sentiat, & pondere oppressum, ut quondam populus ille Ægyptijs spolijs onustus, & effarcinatus incedebat, operæpretium est, ut timeat, si fluctus tentet calcare, illicò se submergendum, & ipsa oneris gravitate in barathrum rapiendum. Nam ita subtili, facili, & quasi spirituali incessu aquas terere, ut illarum iura non abroget, nec unitatem discindat, indicat incedentem humani ponderis expertẽ, & spiritualium substantiarum agilitate dotatum: *Illi quippè* (scribit Gregorius) *quia humanitatis opprimebantur, põdere in profundi solo viam, qua pergerent, requirebãt; sed qui infirma humanæ naturæ in celsitudinem divinitatis assumpsisse cognoscitur, super aquas virtute propria ferebatur.* Gregor.

Verè divinum esse immensum pelagus est, & profundum, eiusq́ue natura ita delicata, & subtilis, ut humanæ rationis oculis ipsam se findere, & discindere videatur, & quasi in trinã rimam agi; nam quæ res tenerior (ut ita loquar) & subtilior, quàm ea natura, quæ una simpliciss ima cùm sit, Trinitatem admittit personarum distinctarum prorsus, absque eo quòd Trinitatis distinctio lædat, aut profanet unitatis simplicitatem: tres sunt Personæ, in quibus una & eadem est naturæ substantia, & personæ ab unitate nullam iniuriam suæ recipiunt distinctionis, & unitas à personarum distinctione non corrumpitur. Profectò delicata est, & inexplicabilis unitas, quæ eadem cum trina Persona à Trinitatis distinctione non labefactatur. Meherclè mens, quæ super eiusmodi naturæ incõprehensibilem abyssum ferenda est, in eamq́ue ingreditur, si terrenis inferciatur sordibus, si peccatorum pondere detineatur, quid illi reliquum, nisi ut instar Arij, & Sabelij, aut unitatem naturæ disiper, aut Personarum Trinitatem confundat, & sic miserè deturbata in profundum præceps ruat. Verè necessum est, ut mens, quæ eam naturæ unitatem, & Personarum Trinitatem ineffabili modo implexas & innexas aggreditur cognoscendas, purissima sit, ab omni humanæ infectionis pulvere excussa, spiritualissima, & prorsus ætherea, ac quæ possit Deificata nuncupari, etenim quæ talis est, egregia gressuum elegantia & levitate poterit illius firmissimo tenerrimæ maiestatis fastigio inoffensa securitate supervehi.

12 Ad id argumentum illustrandũ propino tibi locum Exod. 28. 36. *Facies & laminam de auro purissimo; in quo sculpes opere calatoris Sanctum Domino, ligabisque eam vitta hyacinthina, & erit super tiaram imminens fronti Pontificis.* Exod. 28. 36. Sanctum Domino vocatur in præsenti ineffabile & indicibile nomen Dei Tetragrammaton, quod sanè inclytum continebat ænigma sacratissimæ Trinitatis, ut observavit Rupertus: *Lamina Sanctum Domini sculptum est, id est, nomen Domini Tetragrammaton, id est, quatuor litterarum, ex quarum interpretatione colligi potest, quod Evangelicam Fidẽ non minimè delectat. Significant enim quatuor illa littera. Principium iste & iste. Hoc, inquam, iure nos delectat, quia principium iste Pater, & principium iste Filius. Quòd Pater sit principium, patet. Quòd autem Filius: ipse dixit interrogantibus Iudæis: Tu quis es? Principium, ait, qui & loquor vobis.* Rupert. Principium Pater, quia generat Filium, principium Filius, quia simul cum Patre Spirator spirat Spiritum sanctũ. Sed oportet te corticem delibrare, ut nucleum sacramenti reperias, ediscaq́ue, quem sanctitatis verticẽ velit Deus cacuminari, quo vel ænigma tantum huius sacramenti excipiatur. Primum iubet laminam fieri de auro purissimo. In quem locum Beda apud Lyponan. *Rectè hoc unum in toto Pontificij habitu de auro est solo factum, ut munditiam cordis, sive corporis, in qua mysteria redemptionis nostræ recondere, vel gestare debemus, ostenderet.* Beda. Deinde hyacinthina vitta iubetur ligari; de qua Hieron. ibidem: *Porrò secundùm Hebræos vitta hyacinthina cœlũ monstrat.* Hieron. Et nota, quòd suprà hyacinthinã vittam exurgebat aurea lamina Trinitatis mysterium, licèt subobscurè, expressum præferens. Nam loco eorum verborum: *Ligabisque eam vitta hyacinthina*, vertit Chaldæus: *Ponesque eam super vittam hyacinthinam.* Chaldæus. Et alij: *Et pones illam super fasciam hyacinthinam.* Igitur Trinitatis sacramentum etiam cum forma subiustri exprimitur, expoſcit, non solùm mundissimo animo superponi, sed plenè cœlesti, imò & iam gloria accincto, iuxta Ruperti interpretationẽ asserentis in lamina aurea purissima gloriæ insulas designari: *Lamina aurea fronti imminens, corona est gloriæ & honoris in capite Redemptoris.* Rupertus. Præterea Trinitatis mysterium insculptum soli Sacerdoti summo gestando fidebatur, à quo quidquid sacræ Theologiæ, miraǵue sanctitatis illis sæculis elucebat, exigebat Deus, erarq́ue præterea, qui summi Pontificis Christi appri-

mùs

miùs figurã præmittebat, nobiliù que prægerebat personam. Demum laminę aureæ cum Trinitatis inscriptione impositio, & gestatio præposcebat summum Antistitẽ Pontificijs ornamentis iudutum, postquàm enim Põtificali auctoritate illis amictus præfulgebat, aurea lamina vitta hyacinthina revincta eius capiti supra frontem imponebatur. Lypomanus putat ea ornamenta insignia regni præmonstrare, non terreni solùm, sed cœlestis: Lypoman. *Ornatur* (inquit) *igitur summus Pontifex regio ornamento, ut significet Christum Dominum nostrum Regem esse Regum, & Dominum dominantium, sed non externum huius sæculi Regem. Regnum enim meum, inquit, non est de hoc mundo.* Rupertus in ijs indumẽtis Sacerdotalibus formam, & coruscum fuisse præmissa divinitatis Christi, & humanitatis. Etenim inquit: Rupert. *Tunica verò linea stricta, id est, subucula, quam vulgò camisiam vocãt, nova est Christi cœlestis hominis vita; quia videlicet sicut novo & inusitato ordine conceptus & natus; sic nova & veteri vita contraria pulcritudine inter homines cõversatus est. Baltheus verò circa renes, fortitudo divinitatis est, per quam commoveri non potuit, &c.* Perpende nunc quantas gratiarum expẽsas, quàm immanes munerum sumptus, quàm immensum maiestatis apparatum quasi pro fundamento & paratura ænigmaticæ umbræ Trinitatis supponat divinum consilium. Nã in summo Pontifice, postquàm exegerit divinarum rerum scientiam perfectissimam, figit insignia regni, humanitatis Christi, & divinitatis monumentum, & ornamentum, & tunc demum ad eam præcelsam maiestatis gloriam evecto tradit in capite gestandũ Trinitatis ænigma.

13 Si verò ex his decerpere tibi lubet non infirmum pro priori argumento testimonium, ex quo edisces veram in creaturis amicitiam à Trinitate tanquam à primario exemplari fluere; præmitto tibi sententiam Philonis, & D. Hieronymi asserentium, sic sacra ornamenta Pontificis fuisse à divina mente excogitata, & contexta, ut quandam contrariarum creaturam conformem harmoniam, & dissidentium elementorum amicam consonantiam præmonstrarẽt, in ijsque, quæ opposita simultate sibi invicẽ adversabantur, ad unitatem vocata, & velut in unum coacta viserentur. Adest Hieronymus apud Lypoman. *Sicut vestimentum lineum terram significat, sic hyacinthus aërẽ in colore demonstrans, quia de terrenis paulatim ad excelsa sustollimur, & ipsa vestis hyacinthina à capite usque ad talos veniens, indicat aërem de cœlis usque ad terram fusum. Mala autem punica & tintinnabula in inferioribus posita, fulgura, tonitruaque demonstrant, sive terram & aquam, & omnium elementorum inter se consonantiam, & sic sibi universa perplexa, ut in singulis omnia reperiantur.* Verè nequibis perfectius amicitiæ symbolum comminisci. Siquidem, in præsenti non iam distincta, & diversa, sed & contraria in unitatem coëunt, & adeò in unitatis conspirare concordiam, ut contrarietate servata, omnia in singulis copulentur. Præterea Hieronymus contendit, in Sacerdotalibus vestibus idem unitatis, & diversitatis sacramentum præfigiari, quod in Ezechielis animalibus, quorũ singula diversis erant vultibus prædita, ut diversæ facies in uno eodẽque corpore emergerent, deinde, unius temporis diversos status in rotis convolvi & evolvi. Scribit ergo Hieronymus: Hieron. *Porrò vitta hyacinthina cœlum monstrat, & auri lamina, quæ in fronte Pontificis est, inscriptumque nomen Dei, universa quæ subter sunt, Dei arbitrio gubernari. Id ipsum ego puto sub alijs nominibus, & in Cherubim, & in quatuor animalibus figuratum, quæ ita sibi permixta sunt & hærent, ut in uno inveniantur & cætera, & quod instanter, & ante se vadant, & nõ revertantur. Labuntur enim tempora, & præterita relinquentia ad futura festinant. Quod autem semper in motu sunt, illud significant, quod & Philosophi suspicantur, currere mundum suo ordine, & incessabiliter velut rõtam in suo axe torqueri. Vnde & rota in rota, id est, tempus in tempore, & annus in semetipso revolvitur, &c. Et quomodo hic in habitu Sacerdotis auri lamina est desuper, ita in Ezechiele electrum in pectore, & in virtute collocatur. Zonam autem illam, qua Sacerdotis pectus arctatur, & linea tunica, id est, terra, constringitur, interpretatur Oceanum. Iustum ergo erat, ut Pontifex Dei creaturarum omnium typum portans in vestibus suis, indicaret cuncta indigere misericordia Dei, &c.* Præsidebat ergo mysterium Trinitatis capiti Pontificis, in quo summa communio est unitatis cũ distinctione personarum; ut cùm in Pontificijs ornamentis cerneres creaturas omnes etiam inter se se contrarias amicitiæ profiteri unitatem, aliasque alijs munera sua impendere, & communicare, in omnibusque esse quasi cor unum, & spiritum unum vitæ, quo agebantur, ut nulla aliquid suum proprium æstimaret, & omnium propositum unum esse, communitati specialibus suis functionibus deservire, crederes illud amicitiæ institutum à Trinitate derivari, ibiq; tantũ sacramentum se præbere conspiciendũ scires, & regiam gloriæ suæ statuere, ubi huius amicitiæ præclarum insigne dedicabatur.

Philo. Hieron.

Pro

14 Pro cuius rei illustriori, & venustiori intellectu perpendendus est divinus ordo, quem iniunxit Dominus Moysi, servandus in Pontifice sacris vestibus induendo, Levit. 8.

Levit. 8. 5. &c. 5. *Iste est sermo, quem iussit Dominus fieri. Statimque obtulit Aaron, & filios eius, cumque lavisset eos, vestivit Pontificem subucula linea, accingens eum balteo, & induens eum tunica hyacinthina, & desuper humerale imposuit, quod astringens cingulo aptavit rationali, in quo erat doctrina & veritas. Cidari quoque texit caput, & super eam contra frontem posuit laminam auream consecratam in sanctificatione, sicut præceperat ei Dominus.* Vice eorum verborum, *Laminam auream, &c.* vertit Hebræum exemplar: *Coronam sanctitatis.* Vbi inquit

Caietan. Caietanus: *Laminam auream appositivè dicit coronam sanctitatis.* Itaque primũ Pontifex aquâ tingebatur, & totum eius corpus

Abulens. abluebatur, seu baptizabatur, ut censet Abulensis: *Intelligendũ tamen est, quòd Moyses laverit Aarõ in toto corpore, cùm Scriptura non dicat hìc, quòd lavit manus, aut pedes eius, sed simpliciter quòd lavit eum, quæ lotio totum denominare videtur. Et videtur esse ad hoc ratio secundùm tropologiã.* Sic enim ea ablutione perfectiùs baptismus præfigurabatur, qui quidem ex sententia Hieronymi apud Glossam eiusmodi tinctio-

Hieron. ne sublatebat: *Iam tunc* (inquit) *purgationẽ mundi, & rerum omnium sanctitatem baptismi sacramenta signabant.* Deinde succedebat Sacerdotalis ornatus, cui demũ præsidebat super caput versus frontem lamina aurea mysterio Trinitatis cælata, & hyacinthina vitta vincta, tanquam corona totius sanctitatis. Hæc attenta ruminatione diggerens Rupertus in cap. 3. Matth. autumat in figura præcessisse Christi Domini baptismatis: nam primùm in Iordane lotus est Christus, indeque ascendit Pontificali supellectile amictus, non quidem illa materiali, qua ornabatur Aaron, sed quæ per illam figurabatur, omnigenæ virtutis, & gratiæ paratura, quæ summum condecet Sacerdotem, & quæ exteriùs iam ex tunc cœpit in Christo promicare, tanquam lamina aurea super caput eius aureo splendore, vice aureæ laminæ, coruscavit, mysterium Trinitatis, nõ in ænigmate ut olim, sed aperta voce, & personarum ostensione reseratum. Nam Spiritus sanctus in specie columbæ sedit super caput Christi, & vox Patris de cœlo into-

Matt. 3. 16. nuit, qui illum Filium suum indixit: *Baptizatus autem Iesus confestim ascendit de aqua; & ecce aperti sunt ei cœli, & vidit Spiritum Dei, descendentem sicut columbam, & venientem super se; & ecce vox de cœlis, dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mibi complacui,* Matth. 3. 16. Iam locum habẽt verba Ruperti: *Hìc illud pulerè occurrit,* Rupertus. *quòd Apostolus, cùm dixisset: Nec quispiã sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo tanquam Aaron, subiungit, atque ait: Sic Christus non semetipsum clarificavit, ut Põtifex fieret, sed qui locutus est ad eum: Filius meus es tu, &c. Denique illo baptismo Ioãnis vocatus, & clarificatus est à Deo Filius hominis Iesus Christus, ut Pontifex fieret tanquam Aaron. Aarõ quippè non nisi prius aqua lotus Sacerdotio fungi iussus est, & vestimenta suscepit Sacerdotalia, scilicet fœminalia linea, subuculam lineam, balteumque & tunicam, superbumerale & rationale, Cidarim quoque & in fronte laminam sacræ venerationis, habẽtem scriptũ Tetragrammaton ineffabile nomen Dei, &c.* Certè non levi transitu, sed magnitudine & maturitate iudicij lentiùs divinam disciplinam sub ea rerum serie contentam æstimo ponderandã. Nam quidem nõ valdè mirum est, ad maiestatem Trinitatis commendandam, amplificandumque apparatum, qui eius debeat præire cognitionem, quod studuerit Deus summum Pontificem olim baptizari, quò innueretur perfecta sordium omnium expiatio, deinde sanctitate amiciri in sacrarum vestium susceptione, ut superiùs asserebamus, posteà divinarum rerum scientia, hoc est, sacra Theologia, initiari, & Doctoris laura insigniri, id enim adstruebat rationale, quod gestabat in pectore, in quo erat *doctrina & veritas*, ut sic promereretur symbolum, seu ænigma Trinitatis suscipere in lamina aurea, tanquam coronam & decus totius sanctitatis: nam quidem æquum erat, ut ea gloria niteret animus, qua maior sub cœlo nequiret excogitari, ad tantum sacramentum mente gestandum, & alijs ostendẽdum. Cæterùm in ingentem rapior admirationẽ, & verè obstupore penitùs absorbeor, cùm hæc in Christi Domini figuram, & mysterium præcurrisse meditor. Cur, oro, necessum fuit, ut Christus Dominus baptismali lustraretur aqua; quod de ea ascendens Sacerdotali munere fungeretur: *Ascendit e-* Nazianz. *nim*, ut ex Nazianzeno superiùs retulimus: *Secum quodammodò demersum educens, & elevans mundum*; quæ Põtificalis functio in Sacerdotali indumento præindicabatur, in quo totus orbis erat descriptus, & omnium creaturarum expiatio & purgatio præsignabatur, & sub eo solemnitatis, & sanctitatis ritu Christo reserarentur cœli, & sacratissima Trinitas suum super eum retexeret, & evolveret arcanum? Quid hoc? Num sanctior, aut Deo gratior, aut pluribus muneribus ornatior tunc extitit Christus quàm anteà? Tùm nè digniorem suæ ostentationis

se-

sedem quam præacto tempore Trinitas invenit? Verè hîc in suo vertice exaggeratio fastigiatur: sanctitatis & cœlestium charismatum incrementis nunquam verè, & in semetipso potuit adolescere Christus: sed tamen Iesus sapientiâ & gratiâ crescebat apud homines; in quorum existimatione Dominus sicut unus de plebe habebatur, peccatis subditus & indigens lustratione censebatur. Igitur ut ex his, quæ geruntur in Christo, qui cùm sit una Trinitatis Persona, post illum tinctum fit super eum cœlorũ reseratio, Trinitatisque solemnis manifestatio, ostendat Deus, quàm pura & illibata esse debeat sedes Trinitatis, quàm totius expers maculæ animus, quẽ suæ præstat cognitionis participem; docet illam non dedecere solùm peccati veritatem, sed defectum etiam subiectum, & imputatum. Et ideò ut Trinitas apertè super Christum tanquam super summum Pontificem rutilet revelata, expectat, non quòd sanctus sit, summæ enim fuit semper præditus sanctitate, non quòd in aqua expietur à sordibus, qui ab initio suæ incarnationis mundissimus existit, sed quòd à suspicione & existimatione maculæ in Iordane abstergatur, quam in hominum falsa opinione subierat, & cùm ab imposita & existimata culpa illum spectat immunem, mysterium Trinitatis super eum expanditur, & cœlestibus intonat plausibus.

15 Hæc nobilis ambitio (si fas est ita loqui) qua ardet Trinitas purissimi animi, & ad pristinæ gratiæ decorem restituti, cui suæ notitiæ copiam faciat; splẽdescet, si causam indagaveris ob quam, cùm statuerit Deus baptismi formam esse verba illa: *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij & Spiritus sancti*; ab ijs desumptam Matth. 28. 18. *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij & Spiritus sancti*: in qua professio fit Fidei Trinitatis; materiam baptismi voluerit esse ablutionem aquâ factam; cur potius aquam, quàm aliud elementum, aliamvè materiam elegerit Deus, ut baptismo subserviat? Ausculta elegantem satis, & Ruperti ingenio dignam rationem. Converte oculos ad statum, quem in mundi exordio elementa obtinuêre, simul & ad materiam, ex qua humanum plasma extructum & concretum est: & invenies hominem de terræ limo formatum: *Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ*, Genes. 2. 7. Deinde in suo exordio terram aquis substantẽ fuisse conditam: *In principio creavit Deus cœlum & terram; terra autem erat inanis & vacua, & tenebræ erant super faciem abyssi*, Genes. 1. 1. Et num. 9. *Dixit verò Deus: Cõgregentur aquæ, quæ sub cœlo sunt, in locum unum, & appareat arida. Et vocavit Deus aridam terram.* Igitur homo, qui conditionis suæ memor esse debebat altissimèque animo retinere, se de terra eductum, terramque esse, quæ omnium erat infimum elemẽtum, humiliùs & ignobiliùs creatum, profundiorem locum nactum, atque ideò aquis subsidens, ut originis suę principium mente iugiter tractans disceret semper humiliari, & creaturis omnibus subijci; metas genesis suæ transiliens & exorbitans, ea superbię elatione insaniens obtumuit, ut non solùm superferri aquis ambiret, quibus prima cõditio dedit, ut sedes essent, & vectaculum Spiritus sancti: *Et Spiritus Domini fereba-* Genes. 1. 1.
tur super aquas, Genes. 1. 2. Sed super ipsũmet Deum procaciter exaltari: Deus autẽ accurans humani animi phanaticam elationem reprimere & extinguere, hominemque ad suæ humilitatis cognitionem reducere, modestięque, & temperantię disciplina imbuere; sanxit in aquis baptismi instituere Sacramentum, ut in eis emergeretur ter homo, trinaque immersione ad vilitatis suæ statum rediret, eiusque superbia evanesceret, ad terræ suę cognitionem illo remeante, fatenteque se non alta, & præcelsa decere, sed inferiora & abiectiora, ut qui terra esset, terra autem sub aquis tanquam quid emortuum, & contemptum, cõdita. Et iam in eo statu Deus hominem attendens, in quo superbiæ virus evomuerit, ad eamque se composuerit formam, quam è Dei manibus primitus sumpserat; Fide imbuitur Trinitatis, pronuntiante ministro: *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti*: semper Trinitate satagẽte, ut eius enuntiatio nonnisi super abrenũtiationem primi delicti cadat, per quam fateatur humanus animus se iam illud exosum habere. Teneto Rupert. ubi suprà: *Quã* Rupert.
vel qualem habet rationem baptizari, sive baptizare in aqua? Quid ergo habet rationis tale consilium Dei, quod nobis scire prosit? Sunt quidem incomprehensibilia iudicia eius, & investigabiles viæ eius. Quid illud est? Nimirùm quia tali consilio benè dispo-
suit Deus, ut ad ordinem suum creatura humana reduceretur. Fuerat quippè homo supra se nimis elatus, quoniam voluit esse sicut Deus, secundùm illud falsum serpentis susurrum: Comedite, & eritis sicut dij, scientes bonum & malum. Illum primi hominis tumorem multi ex eo progeniti homines imitati, Deos se se appellari voluerunt. Hæc prima fuit altitudo cordis nostri, ut vellent esse homines sicut dij, & hoc est Ada peccatum, in quo, ait Apostolus, omnes peccaverunt. Porrò humana conditio, sive humana conditionis principium, non solùm Creatore
Deo,

Matth. 28. 18.

Genes. 2. 7.

Genes. 1. 1. & 9.

Deo, sed creatura Dei inferius est, & ut manifestiùs dictum sit; non solùm Deo, sed etiam aquæ elemento. Formavit enim Deus hominem de limo terræ; quod, videlicet elementum elemento aquæ inferius est, & erat, & sub eo latebat, donec diceret Deus: Congregentur aquæ, quæ sub cœlo sunt in locum unum, & appareat arida. Multum enim terra intumuerat, ordineque excesserat, ubi homo terrenus Altissimo similis esse concupierat. Reducendus erat ad ordinem, & docendus, ut sciret confiteri, cuius esset conditionis, atque in testimonium eiusdem confessionis submergeretur elemento aquæ, quo gravius, atque segnius elementum terra est, unde & homo principium sumpsit, & quod totum in initio sub aquis latuit. Grande habet momẽtum in ratione iustitiæ conditionis huius meminisse, & abrenuntiando superbiæ diabolicæ, sub aqua corpus deprimere, ac deinceps memoria tenere, quod Deus propter superbiam dixit homini: quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Proinde animadvertendum est, quòd cùm venisset Iesus à Galilæa in Iordanem à Ioanne, ut baptizaretur ab eo; & Ioannes prohiberet eum, dicens: Ego à te debeo baptizari, & tu venis ad me. Respondens ipse dixit ei: Sine modò, sic enim decet nos implere omnem iustitiam. Nam verè mitis & humilis corde cõsiderabat, quòd quamvis Sanctus Sanctorum esset, nullumque omninò peccatum haberet, tamen de terra sumptum corpus haberet, quòdque ad iustitiam pertineret, quòd humilitatis remedium, propter quod docendum venerat, ipse in semetipso demonstraret, submittendo aquis quam assumpserat carnem nostrã, quæ se ad similitudinem Creatoris omnium, extollere affectaverat in Adam; & sic ait: Decet nos implere omnem iustitiam. Itaque ex sententia Ruperti ineffabilis Trinitas nõ passa est cognitionis suæ gloriam hominibus publica auctoritate, visibilique apparatu revelare, donec caro nostra ad pristinum humilitatis statum, unde superbiendo desciverat aquis se subijciens, reduceretur; quod quidem in Christo præstitum est, cùm aquis submersit carnem nostrã sibi amictam, quæ in primo parente divinam appetierat, & tẽtarat æqualitatem. Quocircà insignis gloria parta est Christo ex eo, quòd naturam nostram, quam sibi strictissima unione devinxerat, ad eam humilitatis formam restituerit, quæ divinæ Trinitatis publica præconia audire, & cognitionem percipere promereretur. Quamobrem subdit Rupertus: *Ut plena esset humilitatis satisfactio, corporis quoque habitu in semetipso significare voluit, quòd longè sit homo inferior Deo, subdendo aquis corpus suum, quod secundùm materiam terrenam habet fundamentum, quo aquæ superiores sunt, & in initio fuerunt. Quicunque in hoc non imitantur eum, ut volentes descendant, pœnam recipient, ut nolentes descendant. Scriptum est enim: Introibunt in inferiora terræ, &c. Splendida gloria, & gloriosus honor Filij Dei, Filij hominis, quod dum se submittit aquis, aperiuntur ei cœli, & Spiritus sanctus visibili specie super eum descendit, voce simul audita de cœlo: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.*

Rupertus.

16 Alia in præsenti discutitur quæstio, nempè cur potius Christi sapientia delegerit Iordanis aquas, quibus lustraretur; ibique innotesceret hominibus splendida maiestas Trinitatis, quàm aliorum fluminum fluctus? Poterat enim ablui à Baptista in Aennon, quem locum postea Ioannes propter aquarum affluentiam, baptismati ministrando, delegerat, ut Ioan. testatur cap. 3. 23. *Erat autem & Ioannes baptizans in Aennon iuxta Salim, quia aqua multa erãt ibi.* Verè non absque speciali consilio Iordanis Christi tinctioni, & Trinitatis manifestationi divinitùs adlectus est. Memento celeberrimi illius facinoris duce Iesu in alveo Iordanis patrati, in nostri baptismatis figuram: cùm populus ut terram promissam, finita iam prolixa & molesta deserti peragratione, ingrederetur possidendam, Iordanis vada traiecit, quasi in illo novi regni candidam indueret, ipseque alveus tanquã alvus ipsum cœlestis felicitatis possessioni pareret. Igitur Iordanis aquis magis quàm alijs optavit baptizari Christus, ut ostenderet naturam nostram in suo baptismate iã æternitatis candidatam, illicòque cœlestis gloriæ beatitudinem possessuram; nam Iordanis quidam gloriæ partus, seu nativitas est, & ab illo digressus, nil aliud est quã ad spectatum, pollicitumque regnum ingressus. Tunc iam se naturæ nostræ aperit & expandit Trinitas; ut innuat, tunc humanum animum dignè suæ cognitioni excipiendæ præparari, cùm in limine gloriæ versatur, & cœlestis regni ianuas ingreditur. Perbellè Rupertus ubi suprà: *Quamvis in alijs quibuslibet aquis hoc idem mysterium potuisset celebrari; verbi gratia, in Aennon iuxta Salim, ubi Ioannes postea baptizasse legitur, quia aquæ multæ illic erant, tamen magis placet, magisque delectat factum hoc esse in aquis Iordanis. Quam ob causam? Videlicet quia signum, sive figura horum olim in eisdẽ prafulserat aquis. Nam fluvius ille, scilicet Iordanis, ex eo cœpit esse memorabilis, quòd mortuo Moyse, & succedente Iosue, divisis aquis, transitum filijs Israel per alveum siccum præbuit, Sacerdotibus, qui portabant ar-*

Ioan. 3. 23.

Rupertus.

aream fœderis Domini, stantibus super siccam humum in medio Iordanis, &c.

17 Iam demum ut huic argumento finẽ imponamus, expendendum operę pretium est, superemergentem se ab aquis Christum descendisse Spiritum sanctum in columbæ habitu, tuncque ad plenam Trinitatis ostẽsionem vocem fuisse Patris auditam, in qua Christus naturalis Dei Filius evulgabatur. Deinde Apostolos antequàm divinum Spiritum sanctum accepissent non perfectam sublimissimi Trinitatis sacramenti fuisse nactos, sed quasi imperfectam & subluſtrem, ab eoque clarissima huius mysterij cognitione fuisse imbutos. Quodquidem liquet apertè ex ipsius divinæ Sapientiæ pronuntiatis: *Paraclitus autem Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia*, Ioan. 14.26. *Adhuc multa habeo vobis dicere, sed non potestis portare modò. Cùm autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem*, Ioan. 16.12. Vnum ex his, quæ Apostolorum imbecillis captus tunc non ferebat, aperta erat Spiritus sancti divinitatis cognitio, ac proinde clara & perfecta mysterij Trinitatis notitia, ut fatetur Nazianzenus orat. 37. *Habebat quadam Salvator, quæ à discipulis, licèt alioqui multiplici doctrina implerentur, tunc tamen portari posse negabat, atque idcircò ea ipsis occultabat. Ac rursus dicebat fore, ut adveniente Spiritu sancto omnia edocerentur. Ergo unum ex eorum numero esse censeo ipsam Spiritus sancti divinitatẽ in posterum apertius declarandam, tum videlicet cùm iam post Salvatoris in integrum restitutionem, matura & perceptibilis esset ipsius cognitio, utpotè cui ob tam insigne miraculum fides non iam abrogaretur.* Et eam disciplinam tradit noster Toletus: *Quamvis enim Christus verbis suis etiam Spiritum sanctum indicaverit, non tamen ita apertè & dissertè id factum est, ut tunc discipuli mysterium Trinitatis agnoscerent.* His positis, nunc in examen vocemus; quamobrem distincto formæ habitu Spiritus sanctus insederit, Christo nempè in specie columbæ, Apostolis autem in igneārum linguarũ forma, super ipsos dispersarum: cur personam & figuram variat divinus Spiritus? Cur non utrobique aut in ignis, aut in columbæ schemate; aut super Apostolos non in columbæ, super Christum autem in ignis specie? Ingeniosam sanè rationem excogitavit mens Ruperti asserentis; solemne semper fuisse, & à Deo observatum, ut Spiritus sanctus nunquam super homines in columbæ figura, nec super Deum in ignis apparatu se ostenderit: sed attento consilio speciem columbę divinitati, speciem verò ignis hominibus asservasse. Cùm enim Spiritus sancti varię sint impressiones, seu effectus, quos pro subiectorum indigentia in eorum animos contendit immittere, alij enim urgendi sunt, & accendendi, alij temperandi & mitigandi, speciem suam affectionibus, quas contendit operari, conformat. Vnde cùm natura divina igneam se hominibus, acrem, multoque ardentis iræ fervore accensam consueverit exhibere: Spiritus divinus in specie columbæ super Christum apparere delegit: sic edocẽs divinam naturam in Christo cœlesti instinctam & signatam amore, secus segerere ac anteà; etenim amor, eius mitigavit fervorẽ, ardorem lenivit, severitatem temperavit, emoluit fortitudinem. Cæterùm cùm homines semper alserint, & non solùm in virtutum munijs tepore dissoluti languerint, sed & nimio vitiorum frigore riguerint, oportuit, ut depositâ columbę formâ, Spiritus sanctus igneam assumeret, qua agerentur sicut flamma ignis, celeresque & alacres ad divina obeunda mandata præstaret, & quasi spiritus efficeret flammeos, per quos ignẽ in totõ orbe seminaret. Auscultа Rupertum ubi suprà: *Nusquam sacra canonica refert Scriptura, quòd super aliquem Sanctorum, sive in aliquibus operibus suis Spiritus sanctus, Spiritus Domini tale præsentiæ suæ signum* (nempè columbæ) *dederit.* Et cùm id varijs sacræ Paginæ testimonijs fulcierit; subdit: *Neque hìc, neque illic ipsa Spiritus sancti substantia visa est mortalibus, aut videri potuit, sed ubi, & quomodo voluit, competẽs operationis, vel præsentiæ suæ signum dedit, ita ut nusquam super ipsum Dominum in specie ignis, nunquam super aliquem Sanctorum in specie columbæ visus sit. Quare? Videlicet, quia divina natura, qua vel cuius plenitudo in isto Filio hominis Iesu Christo corporaliter inhabitat, satis per semetipsam fervida est, iuxta illud: Etenim Deus noster ignis consumens est; & ideircò nobis expediebat, ut fortitudinẽ eius pietas temperaret, & hæc congruenter per speciem columbæ significata est. Porrò nostra, id est, humana natura per semetipsam tepida, imò & nimis frigida est, iuxta illud: & quia superabundavit iniquitas, refrigescet charitas multorum; & idcircò expediebat homines bono Dei zelo calefieri, qui videlicet zelus congruè significatus est per speciem ignis.* Nunc te vertito ad mysterium; & disce quantâ diligentiâ curet Trinitas, ut ad sui claram & perfectam cognitionẽ animus hauriendam præadornetur, quantam divinarum gratiarum molem velit in illo congeri, quàm consummata sanctitate eũ cupiat refertum, ut illustrata sui cognitio in eum illabatur. Signatur in Christo columbæ specie

Ioã. 14.26.

Ioã 16.12.

Nazianz.

Toletus.

Rupert.

cies natura ignea tẽperata & sedata, & quæ immutabilis est, divini amoris affectum emergente, varietate, veluti mutata, cùm suæ cognitionis præconium Trinitas alta voce diffundit: non quòd tunc perfectior fuerit quàm antea, vel potuerit in Christo aliquãdo augeri Trinitatis cognitio, sed ut nostræ eruditioni militet documentum, innuatque Deus, cùm clarescit Trinitatis doctrina, etiam illam naturam, quæ mutationibus non subiacet, mutari quodammodò, cùm pristinos ardoris affectus, quibus erat assueta, studio pietatis mitigat; & mitescere, quæ terrore omnia concutiebat; ex quo discant homines plenè se immutandos, ut huius mysterij notitia mentibus eorũ infulgeat. In cuius veritatis testimoniũ Apostoli perfecta Trinitatis cognitione non evasere eruditi; donec Spiritus sancti ignis integrè eos corripuit, senticosam, quæ in illis erat, & fluxam materiam absumpsit, eorum tepiditatẽ, expurgatis meticulosis perturbationibus, quibus agitabantur, accendit. Tunc enim illis iam prorsus inflammatis & ignitis, & veluti incendium amoris effectis, distincta illustrisque huius sacramenti cognitio promicavit.

18 Quam quidẽ liberaliter sanctis largitur Deus, denegat eam tamen quamvis tenuem & exiguam iniquis & ingratis: quẽ agendæ rationis tenorem usque in ipsum iudicij diem proterminavit Dominus. Attendè enim discrimen, quo tunc functurus est Dominus, inter pios & impios: sic enim se habet colloquium ad iustos: *Venite benedicti Patris mei, possidete paratũ vobis regnum à constitutione mundi*, Matth. 25. 34. Sic autẽ ad perduelles: *Discedite à me maledicti in ignem æternum, &c.* n. 41. Cur ad regnum invitans iustos, meminit Dominus Patris sui: *Venite* (inquit) *benedicti Patris mei.* Iniquos autem relegans, nomen Patris abscondit: *Discedite à me maledicti*, absque ulla Patris sui mentione? Verè Christũ nomen Patris sui proferre, est disciplinam tradere Trinitatis, & ad eius iuvare cognitionem; Patris sui nomẽ silentio premere, verè est Trinitatis doctrinam denegare: ergo ut maiestati & dignitati huius sacramenti cõsulat Christus, notitiam eius iustis aperit, ut doceat tum eiusmodi mysteriũ nonnisi sanctis, & amicis esse communicandũ; tùm quia ubi largitas beneficentiæ est exhibẽda, amat Trinitas revelari: eadem ratione iniquis in ignem propulsis, notitia Trinitatis quantũvis levis non permittitur; tùm quia eorum mẽs inepta est ad illam capiendã; tùm quia ubi supplicium exercetur, dedignatur Trinitas revelari, innuens non à se illud partũ, sed ab ipsorum rebellium impietate. Vide si his adaptentur Origen. verba homil. 9. in divers.

Matth. 25. 34.

Matth. 25. 41.

Considerandum est, quoniam sanctis non solum dictum est, Benedicti, sed etiam cum additamento Patris mei. Econtra autem non dicitur: Maledicti Patris mei, nam benedictionis quidẽ ministrator est, maledictionis autem unusquisque sibi est auctor. Rupertus adhuc sublimiori volatu rem meditatus est. Putat enim in ultimo iudicij die Christum Dominum quatuor illas facies præselaturum, quas in quatuor animalibus speculatus est Ezechiel, nempè hominis, propter suam incarnationẽ; homo enim inenarrabili gloria accinctus tunc apparebit; bovis, propter mortis passionem, illius enim insignia & vulnerum cicatrices spectandas ostendet; & ad vultum leonis & aquilæ elucubrandum accedens, inquit in cap. 26. Matth. iam prope finem: *Magnus erit ille rugitus leonis tenẽtis, atque amplexantis prædam, scilicet Sãctos suos, & electos omnes constitutos à dextris, quorum omni multitudine diabolũ spoliavit, & rugientis super illos, qui à sinistris erant tali rugitu, ut dicat: Ite maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo, & angelis eius, postquàm dixerit: Venite benedicti Patris mei. Cùm hoc factum fuerit, tũc demũ omnis rugitus magni huius leonis cessabit, causam deinceps propter quam rugiat non habituri, videlicet ablatis de regno eius omnibus scandalis. Et tunc facies aquilæ sublimius evolabit, pariter volantibus & sequentibus quocunque ierit, pullis eius omnibus, benè adultis, & benè probatis, quod nõ degeneres sint, valẽtes & digni oculis apertis inspicere summam claritatẽ Solis æterni, videre facie ad faciem gloriam summæ divinitatis, & gloriam beatæ Trinitatis unius Dei Patris, Filij, & Spiritus sancti.* En ex sententia Ruperti rugitu leonis improbos, nulla eis facta Personarũ Trinitatis distinctionis mẽtione, actos in tartara fuisse præcipites; iustos verò personarũ Patris & Filij distinctione eis aperta regni æterni felicitati adlectos; quasi dum, cum iniquis cõmorabantur, plena & dilucida Trinitatis claritas eis non fuerit communicata, eam enim veluti præpediebat & obnubilabat pessimus vitiorum halitus, quem spirabat iniquorum improbitas, & adeò purum animum exposcit clara Trinitatis cognitio, ut quasi horreat impiorum consortium, exoptet iustum ab illo dissociatum & divulsum. Vnde cùm disturbatis in inferos impijs, iusti soli sunt relicti, faciem aquilæ Christus ostendit, generosos pullos ineffabilis Trinitatis radijs indefesso, constantissimoque mentis lumine inspectandis obijcit, præstatque ut iugiter divinitatis unitatem in Trinitate, & Trinitatem in unitate in æternum speculentur.

Origen

Rupert.

OB-

OBSERVATIO XVII.

Sacramẽti Trinitatis firma Fides munitissimum præsidiũ, quo ab hostibus protegimur; validissima arma, quibus de illis triumphamus.

1 *Cognitio & Fides Trinitatis meritò revelanda fuit in lege amoris, quia ipsa turris fortissima, ex Ruperto.*

2 *Damõ unitate & trinitate adversus hominem dimicavit, Genes. 3. 4. bellum ipse divinæ Trinitatis expertus. Et Deus de Trinitate quoque homini supplicium parat, ut infestam trinitatem detestetur, Genes. 3. 17. per Leontium.*

3 *Morem eiusmodi pugnandi observavit dæmon cõtra Dominũ in deserto, Matth. 4. 10. per Cælium Sedulium.*

4 *Pratereà dæmon peccato nos subdens ingeneravit in nobis hostilem trinitatem, nempè unum appetitum triplici concupiscentia armatum, Iacob. 4. 1. ad Roman. 6. 12. per August. Gregor. Theodoret. Ioan. 2. 16. per August. & Oecumen. per sanctam Trinitatem ab hac trinitate liberamur, per Petr. Blessen.*

5 *Infausta trinitas nobis inseminata à diabolo: illustratur Iob. 7. 21. per Hugon. Cardinal.*

6 *Christus morti proximus Trinitatis divinæ imaginem expressit in trina oratione, qua unum postulavit, Matth. 26. 39. Marc. 14. 35. ut invisæ trinitati, quæ intra nos militat, Trinitatem opponeret, & trinam Petri negationẽ dilueret, per D. Thomam.*

7 *Docet ibi nos Christus multa cautione indigere ad eludendas detestanda trinitatis insidias: quia ea adversus Fidem Trinitatis libidius & solertius armatur, Apocal. 4. 6. & 8. per Rupertum.*

8 *Eadem doctrina fulcitur ex Genes. 3. 22. per Alcuinum.*

9 *Item ex Genes. 28. 36. & 39. ubi Sacerdos Trinitatem præferens, & oculatus erat, & instar militis armatus, per Lypomanum, Bedam, & Cyrill.*

10 *Illustratur Cyrilli locus ex Nisseno allegoricè interpretante circumstantias, quibus interijt Absalon. Psal. 3. 1. 2. Reg. 18. 9. & 14. & ad Coloss. 2. 14.*

11 *Apostoli, ut ostendant à Trinitatis fide omnem provenire triumphum, primam victoriam exemplo Ioab, 2 Reg. 12 26. Trinitatis nomini, & mysterio dedicarunt, Actor. 2 41. per Rupert.*

12 *Iam ex antiquo Trinitatis cognitio quãvis obscura hostes debellabat, Genes. 11. 6. per Gloss. Græcam, Chrysost. & Rupert.*

13 *Adstruitur idem argumentum ex Exod. 8. 19. per Hieron. August. Strabon.*

14 *Iustum si petat Trinitas, ut interimat, inveniatque sua fide munitum, ne illũ feriat, divinum percutit Filium; illustrãtur verba Zenon. Veronens. Genes. 22. 6. ex plurium Patrum consensu, & Genes. 22. 4. per Ambros.*

15 *Felicitates & triumphorum fortunati eventus olim à sancta Trinitate auspicabantur, Genes. 48. 15. per Lypoman. & Psal. 66. 8. per Petr. Damian.*

16 *Probatur id ex Numer. 6. 23. per Petr. Damian. Rabban. & Rupert.*

17 *Item ex Genes. cap. 30. n. 32. 36. & 37. & ex cap. 31. 11. per Rupert. August. & Ambros.*

18 *Felicitas, quæ à mysterio Trinitatis provenit, non pendet ab impietate eam imprecantis, Numer. 23. 9. & 20. & 21. per Procopium.*

19 *Homo duplici Trinitatis simulacbro fultus etiam divinæ iustitiæ impenetrabilis redditur, Genes. 8. 17. & cap. 9. 1. & 7. & 11. per Rupert.*

20 *Adstruit fusiùs Rupertus comprobare Hebræorum gentem semper libertatem, & salutem fuisse consecutam sub signo & mysterio Trinitatis pugnãte adversus illam triplici imperio Babylonico, Persico, & Græco.*

1 SANÈ divini consilij exposcebat ordo, ut, lege gratiæ indicta, quæ fidelium animos divini amoris vinculis irretiebat, & in qua agebat genium amoris, in sui ardoris testimonium, cœlestium munerum thesauros aperiri, in dilectosque effundi; statim è vestigio sacratissimæ Trinitatis notitia illucesceret, fides in hominum mentibus stabiliretur, devotioque eorum animos occuparet, quibus munitissimam nanciscerentur arcem, propugnaculumque firmissimum, quo se ab hostium protegerentur incursibus, promptissimumque armamentarium, omnigeno telorum apparatu refertissimũ, quibus tartareis phalangibus bella inferrẽt, disiectasque & discissas disturbarent & profligarent. Etenim Rupertus Trinitatis fidẽ pietate cultam velut turrim fortissimã medi-

Rupert. dicatus est in cap. 26. Matth. *Confugeram bona spe circa idem tempus, ad invocandum nomen Domini, nemen, quod invocatum est super nos, & in quo sumus signati, sanctamque Trinitatem invocabam, & adorabam invocatione supplici, adoratione fideli. Turris enim fortissima, ait Sapientia, nomẽ Domini, ad ipsam currit iustus, & exaltabitur. Substantia divitis, urbs roboris eius, & quasi murus validus circumdans eũ. Sentiebam quippè hostes invisibiles persequentes me, & idcirco currebam ad nomen istud matutina prece, ut velut turris fortissima exaltaret me, ut velut urbs roboris muniret me, ut velut murus validus circumdaret me.* Et verè si aliquando eiusmodi præsidium, quod quidem quondam velut intra densam involucrorum lucum obscuritate opacam sicum erat, fuerat revelandum, & in aperto constituendum, id erat in lege gratiæ præstandum, in qua amicis vela hucusque ducta, abrupta fuerunt, abscondita reserata, & beneficia olim subobscurè exhibita nudata facie, publicaque ostentatione liberalitatis impertita.

2 Meherclè iniquitatis ingenium, sive æmulatione provocatum, sive belligerandi calliditate industrium trinitatis hostilitatẽ nobis obijcit. Dixi æmulatione provocatũ: nam cùm videat trinitatem monumentum nostrum esse & armaturam, ut spem victorię adoruet, Trinitatem trinitati opponit: dixi belligerandi calliditate industrium; etenim cernens de hostibus nos semper trinitate munitos triumphum referre; credens id occulta ternarij numeri unitatem sibi adscisscentis virtute peragi, trinitatem quoq; machinatur, & comminiscitur, ut nos a loriatur. Sanè si quæras, cur serpentem inter reliqua animantia consultò elegerit dæmõ tãquam aptius instrumentũ, quo homini bellũ infligeret, victumque prosterneret, invenies eum militandi astum de Trinitatis virtute, quam iam fuerat expertus, concepisse. Senserat se disiectum, & disturbatum potentia, & sapientia unius substantiæ trium distinctione personarum conspicuæ, & ut victoriæ cerciturdine hominis corrumperet & devastaret felicitatem, ambiens unitate simul & trinitate illum arietare, serpente hominem invadit, in quo unam agnovit linguam, sed trifariam divisam, & triplici cuspide munitam: ut unitatem linguę naturæ unitati, stimulorum verò trinitatem Trinitati Personarum opponeret, per eaque & Deum sibi invisum ostenderet, hominemque à se perdendum & evertendum consideret. Quamobrem noscres dæmonem unico viperęæ linguæ ictu hominem perẽs, tria simul illi vulnera intulisse, & ictus unitas linguæ singularitatem, vulnerum trinitas trinitatem aculeorum pramonstrabat. Sententia illa quam in hominem excogitavit serpens: *Nequaquam morte moriemini. Scit enim Deus, quòd in quocunque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri, & eritis sicut dij scientes bonum, & malum*, Genes. 3. 4. perculsio una fuit in illum immissa, sed triplicem plagam aperiens: ab una lingua una sententia, & à tricuspide trinum impositum vulnus. Primum fuit: *Nequaquam morte moriemini*, ubi & Deum mendacem illis fingit, & spem ingerit immortalitatis, etiam si divinum violent mandatum. Secundum: *Scit enim Deus, quòd in quocunque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri*. Quibus rursus falsitatis Deum arguit, & qui tenebris obvolvendi erant, & in miseram cæcitatem impacturi, claram mentis lucem pollicetur. Tertium: *Et eritis sicut dij scientes bonum & malum*. Ambitione divinitatis eorum inficit studia, & veram promittit sapientiam, qui nec boni gnari futuri erant, quod amittebant; nec mali, in quod cæci prolabebantur. Sicque ab unitate & trinitate teterrimi hostis in genus humanũ profecta est miseranda ruina. Eiusmodi belli movendi artem ut homo detestaretur, nimioque eius horrore afficeretur, Deus illũ adversaria trinitate sauciatum, trinitatis severitate plectit, supplicium que illi de unitate & trinitate decernit, ut dolore iugiter punctus, qui ei ab eiusmodi singularitate & trinitatis distinctione provenit, odio perpetim in inimicam trinitatem feratur, eamq; semper invisam, & pertæsam habeat. Perpẽde consilium, quo homini Deus præparavit pœnam: *Maledicta terra in opere tuo, &c. spinas & tribulos germinabit tibi*, Genes. 3. 17. Proprietatem & genuinam potestatẽ illius vocis *tribulos* observa, quæ senticosum, aut spinosum germen designat, spinas proferens, quarum quælibet triplici mucrone armatur, & semel feriens trinum vulnus operatur, teste Mario Nizolio: *Tribulus spinæ genus à semine triangulari dictũ, vel quòd cuspidatum trifariam feriat*. Tribulos signanter præclegit divina Sapientia ad animadvertendum in hominem, ab hostili trinitate in peccatum deiectum, ut dum unius spinæ trino læditur mucrone, magno ardeat odio, ingentique exulceretur offensione erga huiusmodi inimicum Trinitatis mysterium, per quod eius gloria labefactata est, & per quod pœnas luit; quò sic trinitas tribulorum, quæ perennem vindictam de ipso sumit, illi semper in memoriam revocet nefariam illam trinitatem, quæ ab ineffabili illũ trinitate seiunxit, & in ultimum calamitatũ barathrum impulit proturbavitque; ac ea me-

Genes. 3. 4.

Gen. 3. 17.

Mario Nizol.

meditatione iugiter permunitus æternâ cum trinitatis iniquitate simultatem foveat & servet. Quàm pereleganter rẽ speculatus est Leontius apud Bibliot. Photij: *Trifida lingua serpentum spinas & tribulos imitata ex uno ortu in tres divisa stimulos; hanc ad opem sumpsit invidus, tanquam contra Trinitatem pugnaturus, & per unam Adami imaginem totam deitatem calumnians; unde ille parens rebellis est Deo, per similes res accipit doctrinam, ut ab hac reprehensus serpenti meritò indignetur, inimicitiam perpetuò cum illo gerens.* Itaque diabolus se discissum & convulsum à vera Trinitate dolens, animadvertens Trinitatis imaginem in homine erectam & dedicatam, ut se de Trinitate ulciscereturꝰ eius effigiem in homine atrare & delere contendit, tentamẽta ei trinitatẽ ex serpentis lingua adornans; Deus verò ut hominem malè cautum, & infeliciter dilapidatum, ac depeculatum puniat, trinitatis in tribulis armavit, qui eum pungendo continuum excitent dolorem, memoriamque in eo exacuant primi tot ærumnarum artificis, iugique adversus eum inimicitiæ flamma excandescat.

Leontius.

3 Hunc suum antiquum morem adeò nõ deposuisse nequissimum hostem, qui invidiã, quam primùm adversus Trinitatem hauserat, in præcordijs altissimè positam retinebat, animadvertit Cælius Sedulius; unde cũ una Trinitatis persona congressurus trinitatis arma capessit, & ex una malevolentiæ suę pharethra, trinam in illam sagittam distrinxit: etenim tribus tentationibus adortus est Dominũ in deserto degentem. Et qui trifida lingua in paradiso hominem vulneravit, rursus illã trifcuspide distinctam vitæ Dominum invadit, ut telorũ trinitate lædat, dolẽs se semper Trinitatis potentia deturbatũ. Sic inquit Sedulius lib. 2. oper. Paschal. cap. 9. *Adhuc ex humana Christus cernitur respondere persona, dedignatus, scilicet, infirmum rebellem virtute maioris potẽtiæ subiugare.* (Responderat enim Christus Dominus dæmoni humilitate eius superbiam sugillans: *Scriptum est enim: Dominum tuũ adorabis, & illi soli servies*, Matth. 4. 10.) *Licet huius quoque verbi livor ille vipereus congressione detectus non deposuerit temeritatis ingenium, sed trifulca linguarum vibratione cõfidens, contra victricem trinitatis manum tertiò caput erigit sauciatum.*

Cæl. Sedul.

Matt. 4. 10.

4 Nec satis fuit dæmonis impietati hostili trinitate adversus hominẽ adortus suos ab initio adornasse, etenim eiusmodi infensæ trinitatis bellicam machinam, in peccatum hominem dum impulit, in membris eius insævit, ac ingeneravit; unde in membris nostris ingignitur veluti quoddam adversatiæ trinitatis mysterium contrà nos militans, estque universatum simultatum & litium, quibus dilaceramur, seminarium: *Vnde bella & lites in vobis?* (inquit Iacobus cap. 4. 1.) *Nonnè hinc? Ex concupiscentijs vestris, quæ militant in membris vestris?* Quam veritatem distinctè tradidit Paulus ad Rom. 6. 12. *Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore, ut obediatis concupiscẽtijs eius.* Præmoneo Ecclesiæ Patres stetisse, per peccatum in præsenti appetitum, cõcupiscentiam, seu fomitem intellexisse Apostolum, non quòd ille peccatũ sit, sed quia ad peccatum impellit, & à peccato ortũ habet. Sic August. de pec. mer. & rem. cap. 28. tractat. 41. in Ioan. & serm. 13. de verb. Apost. Gregor. lib. 14. mor. c. 9. & Theodoret. hîc: *Iubet ergo Paulus, nos non quidem abijcere peccati tyrannidem, sed regnum. Id autẽ fomiti immodicè inflãmato, appetitiones corporis nequaquam cedere.* Itaque Paulus unũ peccatum, hoc est, unã concupiscentiã pronuntiavit, sed multiplici concupiscentia distinctã. Numerum distinctionis, quẽ eiusmodi concupiscẽtia, seu fomes admittit, explicuit Ioã. epist. 1. c. 2. 16. *Quoniã omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est, & cõcupiscentia oculorum, & superbia vitæ, quæ non ex Patre, sed ex mundo est.* In quæ verba August. lib. 3. de symb. cap. 1. *Ad concupiscentiã carnis pertinẽt illecebræ voluptatũ; ad concupiscentiam oculorum, nugacitas spectaculorum; ad ambitionẽ sæculi insania superbiæ, ubi fumus inflatus, ut homo positus in aliqua potestate, hominem se esse non cognoscat. Qui ergo vult mundũ vincere, tria ista vincat, quæ sunt in mundo; & per hæc illũ vincit etiã, qui suadendo per superbiam decepit mundũ.* En infaustũ, & infestum trinitatis mysterium. Vbi ternarius concupiscentiarum numerus invenitur; teste Augustino asserente: *Tria sunt ista.* Sed ab una concupiscentia erumpẽtia, ut ex Oecumenio observat noster Iustinianus: *Rectè autẽ monet Oecumenius hæc omnia unius cõcupiscẽtiæ, seu cupiditatis nomine cõprehendi.* Quã quidẽ peccatũ appellavit Apostolus. Accipe Petrũ Blessen. rem egregiè edisserentem, & trinitatem trinitati comparantem, Serm. 8. *Tres habemus hostes, carnem, mundũ, diabolũ; caro est hostis domesticus, & ideò magis timendus. Mundus hostis sophisticus, & ideò cavendus. Diabolus hostis antiquus, & ideò magis odiendus. Caro suadet suavia, mundus inania, diabolus iniqua. Caro ligat, mũdus nos sugillat, diabolus nos necat. Caro suggerit luxuriã, mũdus avaritiã, diabolus superbiã. Caro deprimit nos infra nos per luxuriam, mundus trahit nos extra nos per avaritiam, diabolus erigit nos supra nos per superbiam.*

Iacob. 4. 1.

Ad Rom. 6. 12.

August.

Gregor. Theodor.

1 Ioann. 2. 16.

August.

Oecumen. Iustinian.

Petr. Bless.

Carnis suggestio valdè est timẽda, ipsa enim ligat nos, quam interficere non audemus, sed ei necessaria alimenta ministrare tenemur. De hac inquit Apostolus: Quis me liberabit de corpore mortis huius? Et ille miles fortis Christi, Iob. O custos, inquit, hominum, quare posuisti me contrarium tibi, & factus sum mihi metipsi gravis? &c. Sed quomodo huic nefandæ trinitati, carni, mundo, diabolo, scilicet poterimus resistere? Ex nobis nequaquam. Quid ergo faciendum? Habemus Trinitatem ineffabilem, Patrem, & Filiũ, & Spiritum sanctũ, cuius auxilio vincere possumus. Per Patrem diabolum, per Filium mundum, per Spiritum sanctum carnẽ vincimus. Nonnè aliquis istorum sufficiet ad resistendum? Non utique, certè necessaria est tota Trinitas; aliter resistere non valemus, nisi fide & auxilio.

5 Vt verò perdiscas tetram hanc trinitatem in nos à diabolo immissam, ut summæ se Trinitati bellum indicere, monstraret. Subdidit Ioannes: *Quæ non ex Patre, sed ex mundo est*, hoc est, ex diabolo ut plerique Interpretes exponunt. Et est sensus Apostoli; hanc iniquã trinitatem nõ operatur æternus Pater, sed diabolus; nam quemadmodum in summæ deitatis Trinitate Pater est principiũ, audaci & temeraria ęmulatione diabolus trinitatis nos devastantis principium & auctor extitit, ut eã trinitati opponeret nostrum omnium creatrici, auxiliatrici, & bonorum omnium largitrici. Quamobrem in-
Oecumen. quit Oecumenius: *Si verò pravus opponitur bono Patri; qui concupiscentijs mundi servit, non est ex Patre, sed ex mundo. Eum qui ex Patre non est, sed ex mundo, diabolum esse perspicuum est. Quemadmodum in Evãgelijs quoque ad Iudæos ait: Vos ex Patre diabolo estis; hoc est, mundanis studijs, quorũ diabolus est, & sator & cultor.* Et in eum sensum suadeor allatam esse à Petro Blessen. eã Iobi
Iob. 7. 20. querimoniã: *O custos hominũ, quare posuisti me contrarium tibi, & factus sum mihimetipsi gravis?* cap. 7. 20. quasi dixerit: Quare, ô pijssime Domine, qui me ad tuam imaginẽ condidisti; unitatemque tuæ substantiæ & personarum distinctionem in me delineasti; permisisti eam ab invido serpente atrari & corrumpi, & illi contrariam effigiem trinitatis excudi, per quam tibi iam contrarius existo? Similis existo, quia unam concupiscentiam trino cupiditatum mucrone armatã in membra mea immissa gero, sed tamen tibi valdè contrarius, quæ trinitas hæc nefariæ sanctissimæ Trinitati tuæ mirum in modũ adversatur, & ad te pœnas meritas mihi infligi, extorquens; factus sum mihi metipsi
Hugo Car. gravis. Assentit Hugo Cardin. *Quare posuisti me contrarium tibi, id est, poni permisisti? Quando enim primus homo serpenti credidit, tunc se Deo & Deum sibi contrarium posuit. Hæc est enim cõtrarietas peccati, quia quos virtus unit, peccatum distungit Esdr. 59. Iniquitates nostræ diviserunt inter nos, & Deum nostrum. Et quia hæc contrarietas culpa est homini pondus pœna, ideò sequitur: & factus sum à me ipso mihimetipsi gravis, ut iam me ipsum portare non possim, quia corpus, quod corrumpitur, aggravat animã.* Quapropter scitè Petrus Blessen. huic Iobi testimonio illud Apostoli tanquam germanum associavit: *Quis me liberabit de corpore mortis huius?*

6 Epistolæ Ioannis locum illustriori luce perfundit Angelicus Doctor in c. Matth. 26. scisscitatur enim mysterium, ob quod statuerit divina Christi sapientia passionis suæ limina ingrediens, orationem instituere ad Patrem; sed ter repetitam. Si enim Matth. Matth. 26.
textum cap. 26. à n. 39. usque ad 44. contu- 39
leris cum Marci historia cap. 14. à num. 35. Marc. 14.
usque ad 41. facilè dignosces unã & eandẽ 35.
fuisse Christi orationem, hoc est, eandẽ orationis substantiam, quia unicum semper postulatũ continebat; sed trina fuisse interpellatione distinctã, quia ter unum postulavit. Cur Christus Dominus eandem ab optimo Parente rem deprecaturus, non iugiter in oratione perseveravit, continuisq; supplicationibus constanter Patrẽ adit, sed interceptis; ter enim orationẽ intermittit, ut ter eadem oret? Sanè ait Angelicus Doctor, magnum ambitum in trina unius substantiæ oratione meditatus est Christus Dominus ad paternũ animũ emolliendum. Prævidit diabolum, ut sibi adversaretur, unius negationis Trinitatẽ in Petro moliturũ; induxit enim eum, ut unũ negaret, sed ita ut ter unũ inficiaretur: & trinitatem Trinitati opponens: unã orationem ter inculcat, ut Petrum ab unius abnegationis ter repetitæ barathro eruat, culpa absolvat, & orationis Christi Trinitas militet contra negationis trinitatem, quam in Petro erecturus erat impius architectus, illamque proscindat; Petrumque negationis trinitate perditũ, Trinitate lucretur. Rursus meditabatur mens divina intestinum bellum quo iugiter concutitur & agitatur humanus animus partum ab invida trinitate unius concupiscentiæ, quæ tribus cupiditatis aculeis distinguitur, quã pessimus inimicus in hominis corpus ingessit, ut eius mentẽ continuis incursibus labefactaret; ob quã in pio homine erumpit quædã timoris Trinitas, timet enim concupiscentiæ insultum, & quemadmodum tres ab ea pullulant cupiditates, pariter in homine tres nascuntur timores illis respondentes, per quos à concupiscentiæ tricuspide vulnerari formi-

midat. Igitur hæc in eo actu Christus Dominus mente volvens, & humanam personã infirmitatibus, quæ illi ex peccato obvenerunt, circumductam assumens, timore instar hominis peccato obnoxij concitatur, & cõvellitur; timet, & quia inimicum Trinitatis bellum formidare se ostendit, in qua una cõcupiscentia tribus mucronibus cupiditatum prædita in penito stadio hominem adoritur, Trinitatis orationem illi objicit, in qua una & eadem substantia orationis reperitur, sed tres orationis actus, sicque adversariæ Trinitatis potestatem summæ Trinitatis obducta imagine exarmet, & disturbet; doceatq; nos simul eiusmodi Trinitatis simultatem unius, indivisæque Trinitatis fide & devotione evincendam esse, & triumphandam. Sic scribit D. Thomas ad ea verba Matth. 26.

Matth. 26. 44. *Iterùm abÿt, & oravit tertiò, eundẽ sermonem dicens: Sed quid significat quòd tertiò oravit? Vt trina oratione trinam Petri negationem liberaret. Item ter oravit cõtra tres timores. Est enim timor contra cõcupiscentiam. Est enim triplex concupiscẽtia curiositatis, superbiæ, & carnis, 1. Ioan. 2. Omne quod est in mundo, aut est concupiscentia carnis, aut concupiscentia oculorum, aut superbia vitæ. Isti triplici cõcupiscẽtiæ triplex timor respondet; scilicet concupiscentiæ carnis timor doloris: concupiscentiæ oculorum timor paupertatis: concupiscẽtiæ superbiæ timor opprobrij & ignominiæ. Et hæc passus est Christus, nõ quia indigeret, sed pro nobis.*

D. Thom.

7 Profectò in ea actione Christus Dominus magisterium suũ nobis morti vicinus testari desiderans, duo nobis observanda intimat, tùm nefariam trinitatẽ, quam in animos nostros serpentinus hostis immisit, semper esse pertimescendã, vigiliq; circũspectione præcavendã eiusmodi trinitatis astutiam & feritatẽ; oportet enim perpeti oculorum obtutu excubare, ne ab illius capiamur insidijs, & si fieri potest oculis undequaque circumcingi, ita ut nullum sit membrum quod oculatum nõ sit, quibus ad infensas invasiones repellendas intenti, & parati reddamur; hac autem prehabita diligentia, quæ malignæ trinitatis cõsilia, & conatus exploret, fide, & pietate, prædicationeque trinitatis, tanquam validissimis armis, expedit, ut muniamur, ea enim potentissima sunt ad inimicum infringendum, audaceque eius impetus explodendos, & exsibilandos. Hanc disciplinam credam traditam fuisse Ioanni

Apoc. 4. 6. & 8. Apocal. 4. 6. *Et in medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia plena oculis antè & retrò.* Et num. 8. *Et quatuor animalia singula eorum habebant alas senas, & in circuitu & intus plena sunt oculis; & requiem non habebant die, ac nocte dicentia:*

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus omnipotens, qui erat, & qui est, & qui vẽturus est. Solemne est apud Ecclesiæ Patres eiusmodi ab animalibus irrequieto conatu effusa prœconia maiestatem evulgare unius deitatis in tribus personarũ proprietatibus; nam ea verba: *Dominus Deus omnipotens*, singularitatẽ enuntiant naturæ; ea autẽ: *Sãctus, Sanctus, Sanctus*; item & ea: *Qui erat, & qui est, & qui venturus est*; Trinitatem prædicant personarũ. His, quæ trita sunt, & probatione non indigent, præmissis: discutitur, quam ob causam animalia, quibus promulganda laus, & edocenda creditur Trinitatis cognitio, plena undecunque oculis describuntur? Quare illos non solùm oportet speculatorum munia præstare prorsum, sed etiam retrorsum? Suadeor, ut doceat divina Sapientia, qua cura, qua solicitudine, qua cautione & timore ijs sit agendũ, qui cognitioni, studio, & prædicationi unius substãtiæ, & trinæ proprietatis incũbunt: feralis trinitas vafritiam suam, & ferociã statim in illos exacuit, antè & retrò, intùs & foris illis insidiatur, & tendicula obtendit, quocirca expedit, ut undequaque oculati sint, quò eius insultus prævideant, à quibus non solùm se, sed sibi commissum gregẽ tueantur, & Trinitatis præconia, & confessionẽ quasi pro telis missibilibus habeant, quæ in detestandã hostilitatem iaculentur, eamque confodiant, & in ultimam stragẽ adducant. Peracutè Ru-

Rupert. pert. lib. 11. de divin. offic. cap. 19. *Animalia dicentia: Sanctus, Sanctus, Sãctus, &c. Catholici Doctores sunt, qui meritorũ qualitatibus, tanquã diversis discreti vultibus, & ad cavendã hæreticorum perfidiam, sive ad subditorum, suamque salutem providendam, in circuitu, & intus, id est, in corporalibus & spiritualibus pleni oculis fidem sanctæ Trinitatis prædicare non cessant.*

8 Huius veritatis egregio documẽto credam Deũ hominẽ instituisse post scelus patratum, cùm vindictam illi infligens minaci

Gen. 3. 22. voce, & terrifico vultu, ad eum ait: *Ecce Adã quasi unus ex nobis factus est, sciens bonũ & malum. Nunc ergo, &c.* Genes. 3. 22. Expendendũ est, cur Deus Adamũ cùm plectit, ea utitur elucutione, qua cùm illum finxit, pluralitatem innuens personarũ; ibi ait:

Gen. 1. 26. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, Genes. 1. 26. hîc autem: *Ecce Adam factus est quasi unus ex nobis*; quæ verba Trinitatem utrobique indicant in una essentia deitatis. Quid sacramenti elucet in eo, quòd & hominem condens, & in illum animadvertens, Trinitatis notitia illum imbuat? Autumo Deum cùm formavit hominem, fidem illi ingessisse Trinitatis pro armis, quibus

adversus hostem bella gereret, ab eo se defenderet, illumque læderet, & infringeret, quemadmodum & animalia diversis amorum generibus, tùm defensivis, tùm offensivis adversus suos hostes instruxit. Ea trinitatis notitia malè cautus functus fuit homo; nam incurium & inertem se gerens, Trinitatem iniquitatis adversus se evertendum præparari & expediri, sentiens, verę Trinitatis fidem non exacuit, neque ad eam, ut se protegeret, confugit; non timuit hostem, quare nec sibi arma concessa adversus illum arripuit, & miserè peccato detestando se polluit. Igitur in supplicio reformare studens Deus hominem, cautum atque intentum suo discrimini redere, iterum Trinitatis fide eum erudit, inquiens: *Ecce Adam factus est quasi unus ex nobis*; sed terrorem & timorem ei incutiens, ut dum hostem timet, à quo lethaliter perculsus est, ab ipso caveat, multipliciqúe circũspectione accinctus excubias agat, ut eius prævideat incursus, quos Trinitatis fide refellat & retundat. Et ea est ratio, ob quam terrorem Trinitatis cognitioni immiscet, & secundò sic hominẽ Deus erudit, ut simul ei metum injiciat, quo cautus efficiatur. In hanc mentem videtur Alcuinus. inclinasse Alcuinus quæst. 50. in Genes. *Quomodo Dominus Deus dixit de homine post peccatum Evæ: Adam factus est quasi unus ex nobis? Propter sanctam Trinitatem plurali numero dixit: Ex nobis; sicut & in creatione eius: Faciamus hominẽ ad imaginem, &c. Hìc utitur voce deterrentis, ad incutiendum alijs, ne peccarent, timorem.*

9 Perbellè præfata loca confirmabis testimonio desumpto ex Exodi 28. 36. *Facies* Exod. 28. 30. & 39. *& laminã de auro purissimo, in qua sculpes opere calatoris sanctum Domino. Ligabisq́; eam vitta hyacinthina, & erit super tiaram imminens fronti Pontificis.* Et statim n. 39. *Stringesque tunicam bysso, & tiaram byssinam facies, & balteũ opere plumarij.* Prę-mitto quæ superiori Observatione adnotavimus ex Ruperto, locum hunc elucubrantes, nempè *sanctum Domino*, nomen esse ineffabile Tetragrammaton aureæ laminæ excudendum, & versus frontem supra caput tanquam galeam à Sacerdote gestandum; quod quidem nomen mysterium seu ænigma sanctissimæ cõtinebat Trinitatis. Deinde observant Interpretes Sacerdotis habitum de forma & disciplinâ militari sumptũ esse, id designat tunica non quidem discincta & laciniosa, sed strictè ad corpus adaptata, & balteo accincta, quod quidem cingulũ militare est apud omnes; præterea tunica oculata, hoc est, oculis intertexta erat. Quocirca vice illorum verborũ: *Stringesque tunicam bysso*, legunt aliqui ex Hebræo, teste Lypomano: *Et oculabis tunicam byssinã, id est, veluti oculis opere phrygionico factis, ac foraminibus distingues.* Quid est quòd instar militis armis accinctum & ornatũ, & instar animalium, quæ viderat Ioannes, oculis plena, & undequaque referta velit Deus Sacerdotem? Attende Trinitatis mysterium, quod licèt subobscurè ille super frontẽ manifestandum gerebat in nomine Tetragrammaton; sicut enim animalia illud voce exprimebant, dicentia: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, &c.* sic Sacerdos illud in lamina aurea symbolicis litteris excusum demonstrabat, & prædicabat. Vnde Beda apud Lypomanum inquit, per illud ostendi nos ad Dei unius & trini imaginem reformari, quam primũ conditi suscepimus, & quam primæ vum aboleverat piaculum: *Sanctum autem Domini au-* Beda. *ro susceptum in fronte portamus, quãdo expurgati sordibus vitiorum, quæ ex primo parente habuimus, imaginem & similitudinem nostri cõditoris, ad quam creati sumus, in nobis recipimus, & hanc nos recepisse nõ in secreto celamus, sed cunctis palam factis & voce promulgamus.* Ergo ubi innotescit Trinitatis fides, ubi aureis splẽdoribus tanti sacramenti cognitio irradiat, statim homo simul armatus, & oculis quoque versus distinctus vigil & cautus ostenditur. Cavet enim inimicæ trinitatis adortus, & simul, ad illos vitandos protegitur validissimis armis: ad militem enim, ut munus suum obeat, utraq; spectant & excubare, & armis esse munitũ: & ea duo præfulgent in Sacerdote, qui fide Trinitatis galeatam præfert frontem, quasi ab ea & excubiarum solicitudinẽ, & formitudinẽ armaturæ recipiat. Præclarè Cyrilli verba nostro argumento suffragantur apud Lypoman. *Vides igitur quia militaris prope* Cyrill. *modum Aaronis habitus fuerit, nempè quia Christus pro nobis bella gessit in manu forti. Sicut scriptum est: Artum suum tetendit, & paravit illum. Et sagittas suas ardentibus effecit, & depositi potentes de sede, & de damonibus triumphavit.*

10 Verumenimverò Cyrilli verba illustranda sunt, & quã idoneè scopo nostro collimando militent ex egregia, elegantiqúe allegoria, quam excogitavit mens Gregor. Nisseni interpretãtis titulũ Psal. 3. *Psalmus* Psalm. 3. 1. *David, cùm fugeret à facie Absalon filij sui.* Expendit enim varietatem casuũ mortis & stragis, qua Absalõ perijt, circumstantium: coma enim infelix rebellis è quercu suspẽsus mansit: *Accidit autem, ut occurreret Absa-* 2. Reg. 18. *lõ servis David, sedẽs mulo, cùmque ingressus fuisset mulus subter condensam quercum & magnam; adhæsit caput eius quercui, & illo suspenso inter cœlũ & terrã, mulus, cui insederat, pertrãsivit,* 2. Reg. 18. 9. & n. 14. 9. & 14.

Illum

illum interijsse narrãtur trãsverberato corde triplici telo à Ioab emisso: *Tulit ergo tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalõ.* Et in ijs glorioſam Christi victoriam in crucis ligno de diabolo relatã, in quam illum egit, chirographũ quo adversus nos firmabatur, disrumpendo, præda illũ nudando, spolia diruendo, de illiusque potestate triũphando, perbellè & ingeniosè meditatus est. Nam in Absalonis coma, quæ dilacerata, implicataque ligni ramis implexa fuit, speculatur publicum instrumentũ, quod dæmon adversus nos exerebat, in cruce à Christo deletum & affixũ, de quo Apost. ad Colos. 2. 14.

Ad Colos. 2. 14. *Delens quod adversus nos erat chirographũ decreti, quod erat contrariũ nobis, & ipsum tulit de medio, affigens illud cruci: & expolians Principatus, & Potestates, traduxit confidenter, palàm triũphans illos in semetipso.* Triplex telũ, quo hostis traiectus est, docet mysterium esse Trinitatis, & eius fidem, quod quidẽ sacramentum in Christo elucet, qui interpretatur unctus: ipse enim est qui ungitur, unde innuit personam ungentẽ, qui est Pater, & oleo, quo litus est, quod quidem est Spiritus sanctus. Christus fidẽ Trinitatis disseminans, & evulgãs militat in cruce adversus inferorum potestatẽ, illam in crucem tollit, chirographũ nobis contrariũ diripit, lignoque affigit, & sic de hostibus triumphũ celebrat quasi fides Trinitatis unum & trinũ simul iaculũ sit, quo securius adversariũ trãsfodiamus. Auscultа Nissen.

Nissenus. *Fugiendo à facie Absalonis talis filij, eogendo in unũ copias tuas, ope ligni, quod in seipso pernicioſam illam comam religat, & appendit, tribus telis licebit tibi perimere inimicũ. Neminẽ latet quale lignũ sit, cui quasi clavis malitiæ coma infixa est; chirographũ peccatorũ nominatur ab Apostolo, qui ait, hoc è medio sublatũ, crucique affixũ esse, hoc est, ligno. Et quanã est illa trias telorũ, quæ mediũ hostis pectus transverberat? Qua mortẽ iurato & capitali hosti adfert? Vt teli huius intelligentiã cõmodè assequamur, animũ advertere oportet ad prophetiam Isaiæ, qui ex persona Domini ait: Posuit me telum electũ, in pharetra sua exaltavit me. Sermo autẽ iste Christus est, quo nomine mysterium Trinitatis significatur. Revocat enim in mentionẽ & eum, qui unxit, & eũ, qui unctus est, eũque, quo unctus est. Si enim unũ eorum desit, Christi nomen non subsistit. Huius igitur nomen, quando in pharetra nostra exaltatur, hoc est, quãdo in anima nostra per fidem exoritur (nã pharetra sermonis est anima) tũc cõfestim adversarius, qui nos persequitur, & impetit, interit, & occũbit, cuius interitus in ligno accidit.* Confer ergo nunc, quæso, locũ Cyrilli cũ Nisseni verbis, ut animadvertas quàm parili

& amica mente inter se manus conserant, ut nostro instituto ministrent. Sacerdotẽ militari habitu amictũ, & Trinitatis mysterium præferentem supra frontẽ in nomine Dei ineffabili monet Cyrillus Christũ præfigiasse bella gerentem adversus hostes, arcum tendentem, sagittas in illos immittentem, de eisque triumphantem: Nissenus verò explicat quo loco prælium cum eis conseruerit, nempè in crucis ligno, quæ in illos tela ebibrarit, scilicet Trinitatis cognitionẽ diffundendo, fidem stabiliendo, quam in nomine Christus præsignabat, & veluti in frõte instar Sacerdotis summi præostẽdebat; nã solemne est in sacra Pagina nomina in frontibus exarari: quocirca in ligno iaculorum triade dæmonẽ confodit, tanquã Absalonem Ioab: & chirographũ decreti affixit cruci, ius dæmonis discindẽdo, quemadmodũ Absalonis coma, quæ totus erat eius venustatis, & superbiæ apparatus, ligno intricata & infixa mãsit.

11 Verè Apostoli, ut his magistri sui documentis insisterent, eiusque intentioni & proposito morẽ gererent, eique de illo plauderent; ipsa sanctissima die Pentecostes, qua divini Spiritus, flãmis de cœlo immissis, eorum corda conflagrarunt, in fideliũ numero, quos sacro baptismatis fonte lustrarũt, & de potestate dæmonis eruerunt, eius cervicibus quasi primum ictum infligentes, Trinitatis gloriam, miramque eius potentiam ad adversarium devastandum, & evertendũ, egregio sunt cõsilio testati; quasi à Trinitate prima victoriæ auspicia voluerint delibare, eique tanquã triumphorum auctori, & datori prima spolia ab hoste capta dedicare & sacrare. Etenim die illa Apostolorũ prædicatione flammanti, tria millia virorũ fidẽ Domini, & baptismi receperunt: *Qui ergo receperunt sermonẽ eius, baptizati sunt: & appositæ sunt in die illa animæ circiter tria millia*, Actor. 2. 41. Actor. 2. 41

Suprà Observatione præcedenti ex Ruperto monuimus in tribus millibus una fide, uno baptismate colligatis mysterium scintillasse Trinitatis, & eius imaginem fuisse adumbratam; nam in eo actu & unitas fidei & baptismatis in millium Trinitate se spectandã præbuit. Vlteriùs se Ruperti ingenium porrigens, discutit, quam ob causam Apostoli, seu divina Sapientia eorũ mentes agens statuerit, ut in primo triumpho, in prima captivorum libertate, quos de dæmonis tyrannide extraxerant, Trinitatis mysterium seu effigies splendesceret, voluerit que spoliorum primitias eius nomine consigniri, & honorari. Excogitavitque verè hîc Apostolos, ut suam fidem & amorem ostenderent, illud inijsse consilium, quod olim dux Ioab, ut fidelitatis suæ obsequia tributaret Davidi. De quo sic Textus

2. Reg. 12. 26. 2. Reg. 12. 26. *Igitur pugnabat Ioab contra Rabbath filiorũ Ammõ, & expugnabat urbẽ Regiam. Misitque Ioab nuntios ad David, dicens: Dimicavi adversus Rabbath, & capienda est urbs Aquarũ. Nunc igitur cõgrega reliquã partem populi, & obside civitatẽ, & cape eã: ne cùm à me vastata fuerit urbs, nomini meo adscribatur victoria.* Meditati igitur sunt Apostoli divinam rationem, quã Christus Dominus inijt, ut inimicum profligaret & everteret, & spolijs eius onustus infulgeret, nempè Triadis fidem statuens & enuntians, eaque tanquã telorum triade hostem confodiens & expoliãs: unde cùm primum illi adortum & conflictũ cum hoste adornarunt, Magistri sui vestigia insequẽtes, primum triumphum de hoste actum, prima ab eo abrepta spolia Trinitatis nomine, & imagine consignarunt, ut cùm damnum suũ, & ignominiam adversarius deploraret, miserisque eiulatibus se proscinderet ob prædã amissam, non eorum nomini, sed potentiæ & virtuti Trinitatis victoria addiceretur; innotescere tque eius fidem & devotionẽ fortissima esse munimenta ad trophœa cõparanda. Ait ergo Rupert. lib. 11. offic. cap. 1. ubi loquens de baptismi forma, quæ nomine triũ Personarum fit, & qua unius & trini Dei fi-

Rupert. dem profitemur: *Sed tunc quidem ea regula tradita est.* Nempè ut fideles abluerẽtur in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. *Nũc autem primũ actu exhibita, ut ipsa die Pentecostes primitùs in tribus millibus Ecclesia baptisma celebratũ est. Sicque cœpit innotescere terris fortitudinis nomẽ Domini, propugnantibus magnis David Christi Regis ducibus, ipso quidem corporaliter absente, sed per divinitatis præsentiam totam belli summã regente, ac disponente, summaq; cura nitèntibus fidelissimis eius ducibus, dũ capitur civitas adversa, ut non suo, sed eius nomini adscribatur victoria: quemadmodũ & Davidi illi dictũ legimus à duce suo obsistente Rabbath filiorum Ammon: Cõgrega populum, & obside civitatem, &c.*

12 Et meherclè quamvis apud antiquiores sæculi status obscurè satis invaluerit huius mysterij cognitio, quæ paucioribus Deo charissimis, virtutibus prẽditis, & miræ vitæ sanctitate conspicuis manifestabatur, reliquis verò solummodò in abstrusis ænigmatũ involucris; vix ullum fuit auxilium, ulla in adversis protectio cœlitùs præstita, vix ulla vis inimicis inflicta, ulla strages eorum peracta, in quibus huius sacramenti scintillæ nõ emicarent, fidelis populi fortitudini præsidio, & armaturæ, adversarij autem ruinę se immiscentes, ut omnigenã subsidiariam potentiam, muniendi confirmandique virtutẽ à Trinitatis fide captam crederemus. Olim humanæ superbię temeritas in cœlũ conspirans, ab eiusque ditione se eximere affectãs immanẽ illam turrim moliri conabatur; quã ut everteret Dominus, & impiorum arrogantiã humiliaret, inquit: Genes. 11. 6. *Venite, descendamus, & confundamus ibi linguã eorum, ut non audiat unusquisque linguam proximi sui; atque ita divisit eos Dominus.* Expendo ea verba: *Atque ita divisit eos Dominus.* Quid est, ira? Nam hìc nihil amplius à Deo factũ legimus, quàm ea verba edidisse: *Venite, descendamus, & cõfundamus.* Satisnè fuerunt ea verba, ut victoria de hominũ genere reportaretur? Verè satis. Etenim promicuit in præsenti Trinitatis sacramẽtum, & in eadem naturæ essentia personarũ distinctio. Nã inducitur loquens Pater cum Filio, & Spiritu sancto, eos ad vindictã provocãs, sic Glossa Græca: *Dixit Pater ad Filiũ, & Spiritũ sanctũ*; & addit Chrysost. *Ceu ad honore pares.* Iã enim in rerũ primordio Deus hanc Trinitatis fidei auctoritatẽ dedicabat, sanciebatque, hominũque animis infigere curabat, nullã magis strenuã reperiri posse munitionẽ ad excidiũ hostibus inferẽdũ, magis salubre consiliũ ad eis illudendũ, quàm erga Trinitatẽ pietas, & ardens fides, unde cùm hominum insaniam attendit, qua iurati impij cœlestibus bellum indicere tẽtant, Trinitatis mysteriũ paulisper referat, eius notitiã aperit, personarum distinctionẽ in unitate naturæ enuntiat, licèt obscurè; nã cùm dicit: *Venite, &c.* pluritatẽ insinuat personarũ; cùm verò Textus scribit: *Descendit autẽ Dominus, &c, & dixit*, n. 5. naturæ indicat unitatem. Quò sciamus, solam Trinitatis pronuntiationẽ ad plenã hominũ potentiã dissipandam, fortioremque dissolvendã & excindendam machinã, sufficere: verè vel leve, breveque tanti sacramenti fulgur, aut scintillatio procacitatem rebelliũ, & audaciã arrogantium obtendit, & illidit. Quocircà aptè Textus: postquàm verba æterni Patris retulerit ad Filium, & Spiritũ sanctum; quibus ait: *Venite, descẽdamus, &c.* subdidit: *Atque ita divisit eos Dominus*: nam vel sola sublustris Trinitatis notitia impiorum dissipatio est. Opportunè Rupert. *Proinde eũ dicit pluraliter: Venite, descendamus, cõfundamus: non Angelorũ multitudines ad auxiliũ cohortatur, sed ad feriendam superbiã se adesse testatur tota Trinitas & unus Deus.* Vt verò doceat his valdè cõsonare, quæ die Pẽtecostes evenerũt, ubi varias nationũ linguas in Apostolis counivit, ad explantandã antiqui hostis perfidiã, & eius tyrãnidẽ prorsus expilandam: & Trinitatẽ tunc irradiare cœpisse, & se in baptizatis manifestare; & in tribus millibus primum tinctis quodãmodo effigiari, ut quod cõtra hostes Trinitatis vir-

Gen. 11. 6.

Glos. Græca.

Chrysost.

Rupert.

Gen. 11. 5.

tus

tus effecit, in turri illa conquassanda, nũc in evacuando dæmonis imperio reformatũ vi-
Rupert. seretur; subdit Rupertus: *Quod ex appositio remedio magis liquet. Vbi enim in ore Apostolorũ omnia revocantur genera linguarũ, eadẽ Trinitas se se aperit hominibus, & eadem die primũ in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti humiles homines baptizantur, quæ vera structura est altissimæ turris, qua in cœlũ fugiat homo Deo cõregnaturus.*

13 Sanè ea virtus, quam sibi sancta adciscit Trinitas ad hostilẽ potentiam infirmandam, & infrigendã, elucet perspicuè ex tertia plaga Ægyptijs inflicta. Cùm enim magi Pharaonis æmulari potuerint primã & secũdam calamitatem; etenim incantationibus suis aquã convertere in sanguinẽ, multitudinemque ranarum educere, quemadmodum Moyses & Aaron, prævaluerunt. Cæterùm cũ ad tertiam ærumnam sciniphũ, qua lacerata est Ægyptus, ventum est, magorũ virtus lassata defecit, nec valuerũt sciniphes ex pulve-
Exod. 8. 19. re edere: *Et dixerũt malefici ad Pharaonẽ: Digitus Dei est hic*, Exod. 8. 19. Non absque magno providentiæ consilio credendum est evenisse, magos, qui potestatem cœlestiũ ministrorum sunt imitati, tùm in conversione aquarum in sanguinem, tùm in ranarum productione; cum tertio deproperarunt similẽ virtutem, quæ in Moyse & Aarone vigebat, ostendere & sciniphes in Ægyptum immittere; prorsus elanguisse, nec ulteriùs in portentorum patratione fuisse progressos? Quid hoc? Num quia sciniphes educere difficilius erat, quàm innumeram procreare ranarum multitudinem, aut aquam in sanguinem cõmutare? Forsan nulla firma ratione id valebis comprobare. Vel quia ad tertiũ divinæ virtutis signum edendum æmulatio devenit? Id magis placet. Nã in tertio virtutis eiusdem signo, præfulgebat iam Trinitatis imago: una & eadem virtus Dei in Moyse primum & secundum prodigiũ operata est; usque tunc elucebant tantùm duæ personæ in una natura; Trinitas adhuc non apparebat, & dum absconditur Trinitas, potestas invalet adversariorum, viget eorum perfidia, feritas adolescit: accedit tertium miraculũ, & Trinitatis effigies emergit: nam trinũ eiusdem virtutis portentum, aptè satis exprimit trinam eiusdem substantiæ personã. Et exoriente Trinitatis specie, consequens erat, ut nequitiæ vires enervarentur, frustarentur eius arma, eluderetur virtus, potestas inanesceret. Sicut enim fluit cera à facie ignis, sic peccatorum perit audax temeritas procax incursus à facie Dei trinum se & unum ostendentis: unde magi divina vi acti cõpulsique, studentes Pharaoni suæ infirmitatis causam præbere, sapientissimè dixerũt: *Digitus Dei est hic.* Nam ut scitè Hieronymus
Hieron. scribit in cap. 12. Matth. *Si igitur manus & brachium Dei Filius est, & digitus eius Spiritus sanctus: Patris & Filij, & Spiritus sancti una substantia est: non te scandalizet membrorum inæqualitas, cùm adificet unitas corporis.* Quasi dixerint: in primo portẽto Pater in una substãtia deitatis apparuit, in secundo brachium Patris, nempè Filius, in eadem substantia; usque huc Trinitatis in una substantia nõ illuxit imago, ideò nequitiæ nostræ arma invalescere potuerunt, iã in tertio prodigio collucet digitus, scilicet Spiritus sanctus, & in una natura trinitas, ad eiusmodi signũ quid efficere valebimus? reliquũ est, ut nos evictos, virtutẽque nostram emarcidam fateamur, corã tanto simulachro artium nostrarũ potentia dispergitur instar fumi & evanescit. Favet Augustin. quæst. 25.
Augustin. super Exod. *Digitus Dei, sicut Evangelium manifestissimè loquitur, Spiritus sanctus intelligitur. Namque uno Evãgelista ita narrante verba Domini, ut diceret: Si ego in digito Dei eijcio dæmonia, alius Evãgelista id ipsum enarrans exponere voluit, quid sit digitus Dei, & ait: Si ego in Spiritu Dei eijcio dæmonia. Cùm itaque magi faterẽtur, quorũ potentia Pharao præsidebat, digitũ Dei esse in Moyse, in quo superabantur, & eorũ beneficia frustrabantur; tamen induratũ est cor Pharaonis nũc mirabili omninò duritia. Cur autẽ in tertia ista plaga magi defecerũt, nã plaga cœperunt, ex quo aqua in sanguinẽ versa est, & sentire & explicare difficile est. Poterãt enim & in primo signo deficere, ubi in serpentẽ virga conversa est, & in prima plaga ubi aqua in sanguinẽ commutata est, & in secunda de ranis, si hoc voluisset digitus Dei, id est, Spiritus sanctus. Quis enim dementissimus dixerit, digitũ Dei in hoc signo potuisse conatus magorũ impedire, & in superioribus nequivisse? Omninò ergo certa est causa, quare illa facere hucusque permissi sunt. Commendatur enim Trinitas.* Magis
Strabo. succinctè Strabo: *Notandum, quia tertio signo victi sunt magi, quia omnis perfidia, vel mundana sapientia, vel Philosophia fide Trinitatis vincitur.*

14 Adeò mirabili, & ineffabili virtute fides devotioque Trinitatis hominẽ protegit, ut si Deus aliquando gladio armatus mortẽque cõminatus adversus illum insurgat, cervicemque eius exigat iugulo committendã, Trinitatis fides ardens in iusto Deum exarmet, cogatque quodammodò, ut quasi in semetipsum mucronẽ convertat, quo ille evadat incolumis, & securus redatur. Hæc iã divina Sapiẽtia nobis olim præstruxerat, & adumbrarat in Abrahamo, quẽ adversus filiũ, imò potius adversum Patriarchæ ipsiusmet

vitam esse accinxit, præcipiens ei, ut filium, charissimum pignus, toramque posteritatis suæ nobilissimæ optatissimam spem, sibi immolaret. Expendenda sunt verba Zenonis Veronens. Serm. 3. de Abraham: *Nec qui feriebatur, timuit, nec qui feriebat, expavit. Sola enim fides ambulat inter gladios tuta.* Attendit Zeno manum Abrahæ ense in filium inijciendo paratam, & iam elevatam, & extentam ad ictum; inspexit tum vultum parentis, tùm filij; & cùm utrumque inconcussum, & imperterritum cerneret, imò potius serenitate placidum, fiducia exhilaratum: quasi rei novitatem demiratus clamat. Quid hoc? Nec qui percutit, timet, nec qui percutitur, expavet. Ingens hoc fidei miraculum; nam sola fides novit discrimina fidenti & secura planta calcare. Inquiro, quæ & cuius sacramenti hæc fides, quæ & parentem filium mactantem, impavidum præstat, & mactandum natum ab omni timoris specie expeditum ostentat? Sanè cùm hominē intuemur in medios se evaginatos & versatiles gladios prorripientē alacri & arrecto animo, absque eo quòd vel levis metus rumor, aut sensus ei obrepat, assuescimus dicere: procul dubio is homo, sancti alicuius, cui maximè fidit, reliquiam secum gestat, quam certissimè credit se ab eo periculo indemnē eruturam: *Nā sola fides ambulat inter gladios tuta.* Eiusmodi mentem suadeor subijsse Zenonem, cùm de parente & filio, illo ad parricidium adornato, hoc super aram ictū expectante ait: *Nec qui feriebatur, timuit, &c. Sola enim fides ambulat inter gladios tuta.* Si Textum consulas, eam fidem, quę in tanto discrimine parentem, liberumque constitutos in eiusmodi demirandam tranquillitatem, & inconcussam animorum requiem afferebat, credam fidem esse sacramēti Trinitatis, cuius non obscura imago Abrahamum & Isaacum comitabatur, imò illis innectebatur, dum ad sacrificium peragē-
Gen. 22. 6. dum pergerent: *Tulit quoque ligna holocausti, & imposuit super Isaac filium suum; ipse verò portabat in manibus ignem & gladiū*, Genes. 22. 6. Non solus pergit pater, sed cū filio, ligna gerit filius, quia crucem baiulare divini Filij munus fuit: ignem gestat Pater: quia divini amoris flamma Parentem æternum concitavit, ut Filium suum pro homi-
Ioan. 3. 16. nibus traderet: *Sic enim Deus dilexit mūdum, ut Filium suum unigenitum daret*, Ioā. 3. 16. Hic pariter in Filio exarsit, ut eā subiret: etenim Pater & Filius unus est divini amoris spirator, qui tertiam in Trinitate Personam constituit. In hanc mentem pari consensu conspiratunt Origenes, Ambros. Chrysost. Eucherius, Isidorus, Rupert. apud Lypoman. Qui eorum sensa succingens, ait:

Zeno Veronens.

Origen. Ambros. Chrysost. Eucher. Isidor. Rupert. Lypoman.

Abraham comitabatur filium, pater Christum; nec Isaac solus, nec Iesus solus. Denique ait: Solum me relinquetis, & non sum solus, quia Pater mecum est. Abraham portabat in manibus ignem, & gladium. Gladius non solùm mortem, sed & potestatem indicat imperialem. Gladium ergo pater ipse portabat, quia videlicet in manu fuit, nō Iudæorum, sed Dei Patris Dominica mortis potestas, ubi & quando, vel quo mortis genere deberet interimi. Per ignem verò Spiritus sanctus rectè intelligitur, per quem semetipsum Dei Filius obtulit, testante Apostolo: Sanguis Christi, qui per Spiritum sanctum semetipsum obtulit Deo, emundabit cō scientiam nostram ab operibus mortuis. Sicut ergo Filius per Spiritum sanctum seipsum obtulit; sicque Pater per eundem charitatis spiritum proprium Filium suum pro nobis omnibus tradidit. Sic enim dilexit Deus mundum (ait Dominus) ut Filium suū unigenitum daret. Ingenium ergo indidit Patriarchæ vexatio; meditatus est Deum gladij expeditionem contra charissimi Filij vitam præcipientem, & saragens se ab eo, & Filium eripere, quamvis mucro Filium peteret divinum, Trinitatis se effigie communit, & servis relictis, ne tanti mysterij turbarent imaginem, unà procedit Pater cum Filio & igne, ut unā præfigiaret naturā cum Patre, Filio, & Spiritu sancto; sub Trinitatis umbra pergit, fidem eius acuit, devotionem accendit, certo sciens se ab ea effigie protegendum in tanta mortis impendentia: nam Trinitatis fides, si quis sub Deo periclitetur, & Deum quasi contrarium habet, arma quibus Deus minatur, contra ipsum invertit, ut suum alumnum à discrimine reddat immunem, & vulneris expertem; quod quidem & ipse eventus probavit. Nā iubetur statim Abraham pro filio immolare arietem, qui divinum Filium præfigurabat, & in quo mortem subire iam extunc oppigneratus mansit. Hæc acutā mente percallēs inquit Zeno: *Nec qui feriebatur, timuit, nec qui feriebat, expavit; sola enim fides* (nempè Trinitatis) *ambulat inter gladios tuta.* Nam imagine & fide Trinitatis quis munitus, securus oppositorum hostilium agglomerata cuspida, & impavidus adorietur: nō est, quid doleam, inquit Abrahamus eiusmodi fide communitus, doleat potius Deus, qui me Trinitate petit armatū, imago enim Trinitatis, quam in me fingo, eique obijcio, efficiet ut ipse sua adversum se arma contorqueat. Quocircà pervenustè scripsit Zeno Zeno. serm. 1. *Vbi enim fides fuit, non erat dolor; in illo sacrificio solus Deus doluit, qui aliam victimam procuravit.* Et profectò credam hunc scopum collimasse Ambrosiū ea Tex-

tus

Gen. 22. 4. tus verba observantem: *Die autem tertio elevatis oculis vidit locum procul*, Genes. 22. 4. Sed cur die tertio, & non antea, nec postea? Vt innueret iter trium dierum confecisse Abrahamum, cùm ad filium accesit in victimam devovendum: unum iter & trino die perfectum, mysterium redolet Trinitatis, ubi unius naturæ trina Persona perfectio est. Fausto præsagio incedit Abrahamus. Felici ea prædictione salutem sperat, non mortem, non vitæ dispendium, sed incrementa: *Salutaris hic numerus* (inquit Ambrosius) *& conveniens sacrificaturis*, lib. 1. de Abrah. cap. 8. & addit: *Rectè tertia die celebratur Trinitatis mysterium*. Quasi dicat; trium dierum numerus in unius itineris præscriptione sacrificaturis propitius est, salutem illis affert, non damna, non celebrabitur Abrahæ sacrificium, sed Trinitatis: tendit Abraham ad filij immolationem, sed imagine obumbratus Trinitatis: & Trinitas quantumvis adversus hominem arma exerere, & distringere accuret, si eum sub suæ sentit imaginis tutela, non telum adversus illum iacit, sed in se, ideò non perficitur sacrificium Abrahæ, sed Trinitatis, quia ut Patriarcham à filij sacrificio absolvat, divinum Filium immolat tota Trinitas.

Ambros.

15 Sanè celebris fuit apud antiquos mos à sanctissimæ Trinitatis mysterio, & nomine felicitatis omnigenæ auspicia decerpendi, & in eo benè precandi; licèt enim occulta eis esset, & obscura huius sacramenti cognitio, hoc tamen perspicuum & sanctũ Deus esse in præactis sæculi ætatibus studebat, tùm divini subsidij protectionem, tùm spiritualis, & temporalis prosperitatis incrementa, tùm adversæ machinationis, & præstigiarum elusionem & irrisionem, tùm vincendi artem, & dexteritatem à sacratissimæ Trinitatis fide, & devotione tanquam ab origine legitima proficisci: quamobrem maturę senecturis sapientia prædives Iacob secundam fortunam imprecaturus nepotibus Ephraim & Manasse, dilecti Iosephi natis, ut illam ratam & firmam faceret, à Trinitatis ditissimo promptuario eam exora-

Gen. 48. 15. vit: *Benedixitque Iacob filijs Ioseph, & ait: Deus, in cuius conspectu ambulaverunt patres mei Abraham, & Isaac; Deus, qui pavit me ab adolescentia mea usque in præsentem diem; & Angelus, qui eruit me de cunctis malis* (vel ut vertitur ex Hebræo: *Et Angelus redimens*) *benedicat pueris istis*, Genes. 48. 15. ter in trium personarum honorem, & distinctionem Deum invocat, nempè Patrem & Spiritum sanctum sub Dei nomine, & Filium, qui magni consilij Angelus est, missusque ut nostram redemptionem operaretur, sub Angeli redimentis vocabulo, ut verò tres Personas in unius singularitate naturæ consentire fateatur, unumque Deum esse doceat; de tribus tanquam de uno subdit: *Benedicat pueris istis*. Quod Lypomanus observavit: *Si diligenter advertas tacitè Prophetа Domini sanctissimam invocat Trinitatem, Patrem, scilicet, & Spiritum sanctum, sub nomine Dei bis repetito, unigenitum verò Dei Filium sub nomine Angeli.* Eâdem sanè benedicendi formâ usus est Regius Vates Ecclesiæ omnium bonorum copiam exoptans: *Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus, & metuant eum omnes fines terræ*, Psalm. 66. 8. Ter nomen Dei enuntiat, ut trium Personarum discretionem revereatur, quas statim sub unius Dei nomine claudit, ut unitatem naturæ testetur: *Et metuant eum omnes fines terræ.* In quem locum Damianus opusc. 2. ante cap. 1. *Qui cùm tertiò dixisset Deum, ut unum hunc esse ostenderet, subdit: Et metuãt eum.*

Lypoman.

Psal. 66. 8.

Petr. Dam.

16 Hanc benè precandi formam credo ab ea derivatam, quam iniunxit Dominus Moysi, Numer. 6. 23. *Sic benedicetis filijs Israel, & dicetis eis: Benedicat tibi Dominus, & custodiat te. Ostendat Dominus faciẽ suam tibi, & misereatur tui. Convertat Dominus vultum suum ad te, & det tibi pacem.* Petrus Damianus suprà, & Rabbanus in præsenti, eo loco sanctæ Trinitatis arcanum agnoscunt; nam ter in ea benedictione inducitur Dei nomen pronunciatum: ut dum in ea benedictione ter unus invocatur Deus, in Trinitate unitatem adores. Quamobrem Rabbanus ait: *Notandum, quòd in hac benedictione nomen Domini tertiò inducitur, ut sancta Trinitas intelligatur, à quo, & per quem, & in quo omnia bona sunt petenda, & impetranda, quia ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia.* Rupertus verò præfatum locum elucubrans contendit, in ea benedictione eam fuisse adumbratam, quam Christus Dominus post resurrectionem Apostolis intimavit: Matth. 28. 19. *Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Quæ verba inquit manifestationem & lucem umbræ, qua illa benedictio obvelabatur, continere. *Quod hic Dominus loquens Moysi sub velamine litteræ eis abscondit, hoc præfatus ille Nazaræus sanctificato capite, iam resurrectionis indutus mutatorijs, gloriosa claritate revelavit. Dixit enim discipulis suis: Euntes docete omnes gentes, baptizãtes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Qua enim alia præter hanc benedictio est, qua benedicat Sacerdos ille sanctus filijs Israel? Benedicat, inquit, tibi Dominus, subauditur, Pater; ostendat & faciem suã tibi,*

Petr. Dam.

Rabban.

Matth. 28. 19.

Rupert.

tibi, subauditur, Filius: convertat vultum suũ ad te, subauditur, Spiritus sanctus. Quid hoc pulchrius? quid iucundius? Et pergit explicare statuereque imprecationes pristinæ illius benedictionis sub sanctæ Trinitatis nomine felicitatis bona indicere, quæ huius mysterij revelationi a Christo triumphante faciundæ, appositæ erant & reservata. Nam ibi duplex filij Israel benedictio benè precabatur, & bonorum omnium affluentiam, & de adversitatibus, hostibus, & malis omnibus perfectam victoriam & libertatem; hæc enim duo bonorum genera, quibus omnia, quæ exoptari possunt, accinguntur & cõpendiantur Trinitatis nomini, & fidei cõsignata sunt, & addicta. Quamobrem subdit:

Rupert. *Et nota singularum enuntiationũ pulchritudinem: Dominus, inquit, scilicet Pater, benedicat tibi, quod est bona dare, & custodiat te, quod est à malis liberare: Dominus Filius ostendat faciem tuam tibi, quod est bona dare: & misereatur tui, quod est à malis liberare. Dominus Spiritus sanctus convertat vultum tuum ad te, quod est bona dare, & det tibi pacem, quod est à malis liberare. Nam hìc geminus est divinæ benedictionis fructus, ut bonis repleamur, & malis careamus.*

17 Profectò hæc fidei adscita munera, quę tantum mysterium veneratur, egregiè est expertus Iacob, qui cum soceri sui dolis thecnisque passim eluderetur, & illuderetur, ad Trinitatis fidem tanquam ad inviolabile asylum confugit, quo ab eo protegeretur, tanquam ad munitissimum armamentarium, ex quo arma desumeret, quibus illũ superaret. Igitur avaritiæ fraudibus fatigatus Iacob, quas soceri astus, ne iusta stipendia ei solveret, fuerat molitus, demum sic

Gen. 30. 32. pactus cum illo est: *Gyra omnes greges tuos, & separa cunctas oves varias, & sparso vellere, & quodcunque furvum, & maculosum, variumque fuerit, tam in ovibus, quàm in capris erit merces mea*, Genes. 30. 32. Initoque pacto, & divisis gregibus separatisque qui ad Iacob spectabant, ab his qui

Gen 30. 36 & 37. attinebãt ad Laban, inquit Textus: *Et posuit spatium itineris trium dierum inter se & generũ, qui pascebat reliquos greges eius*, num. 36. & subdit num. 37. *Tollens ergo Iacob virgas populeas virides, & amygdalinas & ex platanis, ex parte decortieavit eas: & detractis corticibus in his, quæ spoliata fuerant, cãdor apparuit; illa verò quæ integra fuerant, viridia permanserunt, atque in hunc modum color effectus est varius. Posuitque eas in canalibus, ubi effundabatur aqua, &c.* Eoque ingenio divinitùs sibi in-

Gen. 31. 12. dito, ut innuitur infrà, Genes. 31. 12. Iacob præ divitem substantiam adeptus est. Sed hìc ambigitur; quamobrem crediderit Iacob prædictum pactum dolosè non rescidẽdum à Laban, quæ in tot præactis fœdifragum fuerat expertus? Dices, quia securitatem conceperat, ex eo quòd eam ingenij industriam ab Angelo in somnis admonitus didicerat. Nam Genes. 31. 11. Iacob Angelicam apparitionem enarrat: *Dixitque Angelus Domini ad me in somnis: Iacob? Et ego respondi: Adsum. Qui ait: Leva oculos tuos, & vide universos masculos ascendentes super fœminas, varios, maculosos, atque respersos. Vidi enim omnia, quæ fecit tibi Laban.* In quæ verba Rupertus lib. 7. in Gen. 31. 11.

Genes. cap. 41. *Manifestat quòd stropham illam, quam de virgis exercuit, cœlesti auctoritate egerit, quia videlicet pro causa superiùs dicta, iustum erat, ut tolleret Deus substantiam Laban, & daret illi.* Rupert. Sed iam hìc divinum mysterium expendendum est, & cœlestis sapientiæ providum documentum. Nã ut superet Iacob præstigiosam soceri mentem, à qua toties victus erat, & circumventus, ut vim fraudulenti astus infirmet, aditũque ei interdicat, ne ulteriùs serpat, Angelum adlegat ad Iacob, qui illum fide mysterij Trinitatis communiat, duplicique eius sacramenti imagine obiecta, illum imbuat, quò sciat Patriarchá nullam vim contrariam esse, quantumvis à potentia & decipiendi artibus subsidia petat, quæ Trinitatis fide non infringatur, & instar fumi evanescat & fugiat. Quare primùm instruitur, ut trium dierum itineris spatio greges suos à soceri gregibus segreget, & dispescat; ut iter tribus diebus confectum, effigiem ei repræsentet Trinitatis. Quocircà Augustin. serm. 90. de tempor. inquit: *Tres dies nõ incongruè possumus dicere Patrem, Filium, & Spiritum sanctũ: quia & Pater dies est, & Filius dies est, & Spiritus sanctus dies est, & hi tres unus dies.* Aug. Præterea in quæst. super Genes. expendit idem Augustinus, si naturæ spectetur ratio, ad gregum incremẽta, & fœtuum fertilem propagationem, nil conduxisse prorsus virgarum varietatem ex tribus tantùm arboribus fuisse desumptam; colorum enim varietas & discolor virgarum aspectus tantùm requirebatur in ovibus generationi incumbentibus, ut dum in ardore coitus earum phantasia eiusmodi varietatẽ conciperet, eam fœtus participarent; quòd verò eiusmodi varietas in virgas ex una, aut ex plurima, & diversa arbore excisis fingeretur, parum ad has naturæ impressiones operandas expediebat. Quocircà ad mysterium confugit, & spiritalem doctrinam cogitat hìc à Deo procuratam: *Ad hanc rem, quam fecit Iacob ex diversis arboribus trili copulatio, quid contulerit utilitatis, quod at-* Aug.

ti-

tinet ad varias pecudes multiplicandas ; nec aliquid ad hoc commodi interst, utrum ex unius generis ligno varientur virgæ, an plura sint lignorum genera, cùm solùm quæratur lignorum varietas : super hoc cogit inquiri prophetiam aliquam res ista, quam sine dubio ut Propheta fecit Iacob. Non enim tale aliquid nisi ex revelatione spiritali eũ fecisse credendum est. Mysterium ergo Trinitatis in præsenti agnovit Ambrosius, virgæ enim unum habitum induentes distinctionẽ à triplici arbore sortiebantur, ut una earum forma unitatem divinæ exprimeret naturæ, & trinæ arboris distinctio, trium proprietatum discretionem adumbraret, sicque in signo & fide Trinitatis vafritiem & astutiam Laban retunderet Iacob, divitijsque onustus ab eo discederet, sciatque nullam esse contrariæ factionis armaturam, quæ eiusmodi fidei ictibus non dissolvatur & conteratur. Adest Ambrosius: *Iacob potaturis ovibus* (sic enim ille legit) *virgam storacinam, & nucinam, & de platano proposuit, quò concupiscentes beatissimæ Trinitatis præfigurata mysteria baudquaquàm decolores fœtus pia mentis conceptione formarẽt. Bonæ oves, quæ bonorum partus operum sacræ fidei non degeneres ediderunt, &c. His itaque dives factus est valdè, & bonum gregem nutriens Christo, quem fidei titulo, & variarum virtutum nobilitat insignibus.* Ambros.

18 Auxilium, innataque animo fortitudo ad hostes superandos, eorumque machinamenta diruenda à Trinitate proveniens adeò firma est, & stabilis, ut quando benedictio sub Trinitatis mysterio impertitur, in qua felicitatem, dexteritatem in agendis, & triumphorum gloriam, iniquus aliquis & scelerum maculis fœdatur, imprecatur alteri, indignitas & improbitas benè dicentis effectum non evacuet, sed Trinitas honori suo, & fidei suæ ipsius in pio animo satæ cõsulens eum ratum statuat. Auctoritate regia fretus Balac contendit, ut Balaã vates maledictionem Israeliticis castris inferret, quò ea sic securus adoriretur, vinceret, & disperderet; sed qui hominum corda in sua habet potestate, impij vatis commutavit animum, compulitque, ut pro maledictione benedictionem fidelibus phalangibus impertiret. Vnde inquit Balaam: *Ad benedicendum adductus sum, benedictionemque prohibere non valeo. Non est idolum in Iacob, nec videtur simulachrum in Israel. Dominus Deus eius cum eo est, & clangor victoriæ Regis in illo. Deus eduxit illum de Ægypto, cuius fortitudo similis est rhinocerotis. Non est augurium in Iacob, nec divinatio in Israel; temporibus suis dicetur Iacobo & Israeli quid operatus sit Deus,* Numer. 23. 20. Expendit Num 23. 20.

Procop. in cap. Numer. 6. ad illud num. 27. *Invocabuntque nomen meum super filios Israel; & ego benedicam eis.* In ea bona precatione Balaam ter pronũciatum fuisse Dei nomen in honorem, & fidem Trinitatis, ut sic Israelitica agmina Trinitatis præsidio munita non solùm protectionem & securitatem ab hostibus nanciscerentur, sed & virtutem ad illos profligandos: nec obesse fideli populo improbitatem Vatis Dei nomen super illos invocantis; nam cùm Trinitatis imprecatio ab impio profertur; benedictio non tam ipsius est, quàm Trinitatis: ipse quidem est, qui Dei trini nomen invocat, trinus verò Deus, qui benedictionis donum elargitur: ut eventus felicitas non tam à scelerato, quàm ab ipso Deo pendere videatur. Ipsamque Trinitatis benedictionem meritò Propheta, sive per Prophetam Deus clangorem victoriæ Regis appellavit; quia ubi Trinitatis lux & fides exoritur, sonus triumphi est, & pæana victoriæ canũtur; quod quidem breviter rei exitus comprobavit; nam adversarius exercitus disperijt tandem. Ait ergo Procop. *Videsnè quòd nomen Domini, non os precantis, bonas imprecationes confirmat? Quocircà rata etiam erit apud eum, qui fide comprehenderit, deprecatio ea, quæ à peccatore fuerit enuntiata. Quemadmodum Balaam benè precantis in nomine Domini, videlicet imprecatio apud dignos erat efficax. Trina verò benè precandi repetitio, qua Balaam quoque usus fuerat, sanctam Trinitatem insinuat. Deo autẽ iure optimo omne benedictionis meritum, utpotè à quo proficiscitur omnis bona collatio, omneque munus absolutum acceptum refertur.* Nec in nomine Dei ter à Vate assumpto præfigiatum fuit dumtaxat Trinitatis sacramentũ; sed in triplici felicitatis imprecatione (ut admonet Procopius verbis præfatis.) Ter enim populo benedixit, etiam Rege obsistente: primò Numer. 23. à num. 9. Secundò eodem cap. à num. 21. Tertiò cap. 24. à numer. 3. ut terna felicitatis repetitione trinã indiceret personam in unius felicitate naturæ. Num. 6. 27. Procop. Num. 23. 9. & 21. Num 24. 3.

19 Profectò sanctę Trinitatis munimẽtum & armatura, non solùm hostibus hominem reddit invictum & insuperabilem; sed etiam ipsi divinæ iustitiæ veluti impenetrabilem. Quocircà sancta Trinitas, ut genus humanum à cœlesti vindicta statueret immune, duplici sui illud consignivit imagine, qua securum à potentia vindice tutaretur. Satis acutè expendit Rupertus, Deũ, cùm primum hominem condidit, eum simplici tantùm Trinitatis imagine adornasse, dicendo: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram,* Genes. 1. 26. Quem Gen. 1. 26.

tan-

tandem ob immania piacula cataclysmo delevit: sed ex tenui scintilla, exiguisque generis humani reliquijs iterum illud extruens, propagareque sanciens, ne ulteriùs generalis diluvij subiaceret ruinę, duplici illud Trinitatis effigie sigillavit: nam à tribus viris filijs Noè, Sem, Cham, & Iaphet universalem propagationem derivavit: ut tres eiusdem humanæ naturæ personæ, trinam personarum discretionem in unius divinæ naturæ singularitate præseferrent; deinde ut humanæ posteritatis multiplicationem divinæ suæ iustitiæ obfirmaret, securam, & veluti insuperabilem obarmaret; Trinitatis primo sigillo aliud superinduxit, imaginemque sui in primordio illo secundò depinxit; ut qui simplici imagine Trinitatis in primo homine edita iram suam non compescuit, nec retardavit: duplici cernens genus hominum Trinitatis effigie adornatum, & uno, & alio sigillo communitum, ei revereretur, vindictamque suam ab eo cohiberet: quocirca unam & eandem benedictionem ter super ipsum repetivit; quò trina eiusdem substantiæ benedictio humano generi impacta, iterùm Trinitatis personarum eiusdem substantiæ & naturæ divinis obtutibus offerret speciē.

Gen. 8.17. Nam Genes. 8.17. sic ad illos Deus: *Ingredimini super terram: crescite & multiplicamini super eā.* Et c. 9.1. *Crescite & multiplicamini, & replete terram.* Et posteà n. 7.

Genes. 9.1.

Genes. 9.7. *Vos autem crescite, & multiplicamini, & ingredimini super terram, & implete eam.* Vt quid eandem sententiam toties Deus inculcat? Cur absque magno consilio id ab eo actum existimemus? Sanè ter humanā propaginem benedicendo Deus honorat, trina eiusdem substantiæ benedictione eam communit, ut in illa effigiem suæ Trinitatis in eadem substantia meditatus, nequeat deinceps eam lædere, humanaque posteritas in duplici sibi insculpto Trinitatis simulacro habeat, quo à divina se vindicta protegat, eamque ad se feriendum accinctam ableget: unde eiusmodi communicatione fultam attendens Deus hominum naturam inquit:

Gen. 9. 11. *Statuam pactum meum vobiscum, & nequaquam ultrà interficietur omnis caro aquis diluvij, neque erit deinceps diluvium dissipās terram,* Genes. 9.11. Perbellè sanè Rupertus mysterium penetravit lib. 4. de glorificat. Trinit. cap. 13. *Ex istis tribus hominibus reparatus est orbis, & quod valdè notandum est, trina enuntiatione, renovatum est super eos verbū benedictionis, quod Deus super homines primos edixit. Egredere, inquit Deus ad Noe, de arca tua, & uxor tua, filij tui, & uxores filiorum tuorum, & ingredimini super terram: Crescite, & multiplicamini super eam. Itemque secundò: Benedixitque Deus Noe, & filijs eius, & dixit ad eos: Crescite, & multiplicamini, & replete terram. Ac deinde tertiò: Vos autem crescite, & ingredimini super terram, & replete eam. Nonnè ergo Trinitas, quæ illic se ostenderat in sermone, ipsa hìc se se ostendit in opere? Nam illic dicendo: Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram: & ecce Adam quasi unus ex nobis factus est: nimirùm se ostendit in sermone, & hìc reservatos habens tres filios Noe, & benedicens eis trina benedictione, ut essent initia tanta rei, scilicet reparandi generis humani, profectò se ostendit in opere, &c.*

Rupert.

20 Demùm ipse Rupertus solerti & acuto studio, vigili & perspicaci sacræ Paginæ intelligentia, qua affluenter cœlitùs præditus est lib. 8. de glorificat. Trinitatis observat, nulla imminuisse populo Hebræorū pericula, nullos illum subijsse hostiū & præliorum conflictus, nulla fuisse calamitate oppressum, à quibus sub Trinitatis vexillo non fuerit vindicatus: victoriam semper illis adornante tanto sacramento, quo post futuris sæculis eluceret, nulla esse validiora, & præstantiora armamenta ad triumphos comparandos, profligādosque hostes, quàm sanctissimæ Trinitatis fidem, quæ velut pharetra est egregiora tela ministrans ad adversarios certissimè confodiendos. Etenim cap. 7. quatuor illas grandes bestias de mari ascendentes à Daniele cap. 7. 3. visas, quas ipsemet Vates num. 17. quatuor esse regna de terra consurrectura interpretatur: adstruit Rupertus quatuor esse imperia, nempè Babylonicum designatum in leæna; Persarum, atque Medorum figuratum in ursu; Græcorum adumbratum in pardo; & Romanorum in bestia illa sine nomine terribili, atque mirabili & forti nimis: pergitque statuere in quatuor ijs Monarchijs populū illum in signo Trinitatis victorem ab inimicis, à discriminibus incolumem Deum semper asseruisse: unde cap. 6. eiusdem lib. statuit, divinum auxilium in imperio Babylonico fuisse gentem illam experram, in tribus pueris, qui quasi uno ore prædicti fuisset, uno simul tempore, uno animo, una mente divinas laudes decantabant, & pariter trini & unius Dei mysterium in se prælineabant. Et cap. 7. probat in Daniele idem colluxisse mysterium, qui unus à tribus Babylonici imperij Regibus trinum eximium honorem accepit. Cap. verò 8. adnotat à triplici Rege imperij Persarum & Medorum, nempè Cyro, Dario, & Artaxerxe decretum de tēplo Domini reparando, & instaurando Ierosolymis fuisse editum, & indictum, ut sic triplex persona in eodē regno effigiandæ Tritati deserviret: additque Rupertus, ne difficilè,

Daniel. 7. 3. & 17.

cile, aut indignum videretur sanctam Trinitatem assimilatam fuisse in tribus prædictis Regibus ethnicis; ipsummet Deum nomine suo Cyrum honorasse, pastoremque
Isai. 44. 28. suum illum effecisse apud Isai. 44. 28. *Qui dico Cyro; Pastor meus es, & omnem volũ-*
Isai. 45. 1. *tatem meam complebis.* Et cap. 45. 1. *Hæc dicit Dominus Christo meo Cyro, &c.* Vnde
Rupertus. subdit Rupertus: *Et nisi ratio convinceret, convenire, vel congruere cæteris eiusdẽ benevolentiæ Regibus Dario, & Artaxerxi, quod uni Cyro dictum est: Assimilavi te. Quis auderet dicere sanctam Trinitatem in tribus paganis Regibus pro tali opere assimilatam fuisse?* Vnde imago Trinitatis in tribus impijs Regibus expressa eis sanctitatis, seu divinitatis nomina lucrabatur, non ob eorum dignitatem, sed ob mysterij maiestatem. Rursus cap. 9. in eodem Medorum imperio expendit populum illũ de suis hostibus triumphasse in personarum quoque Trinitate, nimirùm Assuero, Hester, & Mardochæo, honorisque nomen, quod Cyro delatum fuit, Assuero quoque expedire, & Patri æterno fuisse assimilatum: quod etiam cap. 10. fusiùs confirmat. Deinceps 12. cap. observat in Græcorum Imperio victorem evasisse populũ in tribus eiusdem stipitis fratribus Machabæis Iuda, Ionatha & Simone; & cap. 13. de captivitate fuisse assertam in libertatem tribum Iudam, extinctis prorsus decem tribubus Israel, in triplici Rege iusto, qui in tribu Iuda pietate & religione floruerunt, nempè David, Ezechia & Iosia.
Rupertus. Capite verò 14. rem ad compendium redigens, sic scribit: *Deinde cùm feciſſent duos vitulos sicut Ieroboam, & scissi à domo David; & tribus quoque Iuda coluißet deos Gẽtium, & proinde pars utraque iustè tradenda esset in captivitatem, salvata est eadem tribus Iuda propter viros tres, qui inventi sunt in medio eorum, David, Ezechiam, & Iosiam, præter quos omnes peccatum commiserunt, ait Iesus filius Syrach. Deinde cùm in captivitatem ducti communem haberent luctum, iuxta illud: Super flumina Babylonis, illic sedimus & flevimus, & c. maximum consolationis incrementum adepti sunt per tres viros, qui invẽti sunt in medio, Sydrach, Misach, & Abdenago, qui contempserunt iniqui Regis imperium, & in medio fornacis ardentis gloriosè triumphaverunt. Deinde ubi placuit Deo, ut solveretur captivitas, & fundaretur templum, quod destructum fuerat, & readificaretur ipsa civitas Ierusalem, hoc ipsum per viros tres Deus effecit, per quales voluit, & per quales fieri oportuit, scilicet, non per ipsos tantùm captivos & inopes, sed per eos, sub quibus captivi tenebantur Reges potentes Cyrum, Darium, & Artaxerxen. Deinde ubi voluit superbissimus Naaman delere universum genus Iudæorum, per istos tres salus facta est, Hester, & Mardochæum, & ipsum Regem Assuerum. Deinde cùm idem agere conaretur diabolus sub regno Græcorum, per trium Ducum Iudæ Ionathæ, & Simonis bellicam virtutem, ac præclaram fidem illius populi reliquiæ salvatæ sunt. Valdè iucundũ in istis numeris mysterium, quia septies, sicut hìc enarratum est, propter viros tres, sive per viros tres Deus trinus & unus, id est, quem confitemur, & colimus, Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus, populum illum salvavit, & liberavit usque ad implendũ verbũ promissionis, per quod & nos salvi facti sumus.*

VERSVS XXII.

Hoc autem totum factum est, ut adimpleretur, quod dictum est à Domino per Prophetam dicentem.

1 HÆC verba fuisse ab Angelo pronuntiata Ioseph, testantur Chrysost. Theophyl. Euthymius. Et ex ea sentẽtia Chrysostomus plura elicit do cumẽta. Vnde vice Angeli loquẽs inquit: *Ne æstimes Ioseph, quòd istud modò primùm decretum sit; olim hoc ordinatum est à Deo atque dispositum. Quod & Paulus ubique studuit ostendere. Iam verò ipsum Ioseph ad Isaiam remittit, ut si à somno experrectus, verborum illius esset oblitus, tanquam quæ recẽs dicta essent, Propheticorum verborum, in quorum meditatione nutritus fuerat, commonefactus; ea etiam, quæ ab eo dicta essent, mẽte contineat; & Virgini quidem nihil tale est prorsus locutus, nimirùm quæ adhuc puella cùm esset, horum notitiam non haberet. Viro autem, ac*

Theophyl. Euthym.

Chrysost.

præsertim iusto, & prophetica assiduè scripta meditanti, consequenter hinc differit. Et superiùs quidem ait: Mariam coniugem tuã: hìc verò postquàm Prophetã adducit in medium, tunc demum ei credidit nomen virginitatis. Neque enim ante imperturbato, quietoque animo, & virginem illam audisset, & matrem esse. A Propheta verò nihil erat audituus novi; sed certè id quod lõgè erat tẽporis meditatione detritum. Ideòque ut hoc, quod dixit, facilè credatur, in medium Angelus adducit Prophetam.

2 Sed ex non vera sententia, non vera semper, nec aptè deducta pullulant, nã Angelus haud suaderet sibi, unquam Iosepho à somnis expedito, fore ut annuntiata è memoria exciderent. Nam si id timeret Angelus, non idoneum elegisset modum eum tanti mysterij certiorem faciendi, scilicet in somnis. Præterea quia si periculum esset, ut oblivioni daret Ioseph dicta ab Angelo, idẽ sanè esset periculum oblivionis de testimonio vatidico; ea ergo de causa necessariũ non esset Isaiæ illi verba suggerere. Nec patienter feram cogitasse Chrysostom. Mariæ sanctissimæ & sapientissimæ ideò Angelum locum Isaię non edidisse, quia adhuc puella horum esset ignara, cùm virgo doctissima evaserit, triennis in templo Deo dicata, ab Angelis enutrita, scripturarum studio dedita, omnigena divinitùs scientiæ erudita, & quæ duodecimo ætatis anno se in matrem Dei electam cælitus novit. Quę omnia edis-
Canisius. cere poteris à Canisio lib. 1. de B. Virg. cap. 12. & 13. Imò Iosepho divina fœmina sacris disciplinis valdè præcelluit; viro namque lignariæ arti iugiter dedito, studijs scripturarum incumbendi tempus non suppetebat. Vnde si verum esset Isaiæ testimonium Iosepho ab Angelo fuisse delatum, ideò illi & non Virgini apertum, congruentiùs assererẽ, quia doctissimæ puellæ supervacaneum esset proponere, quod illa iam satis percalluerat, & quæ simul fide ardentissima esset prædita, ad cœlestibus credendum oraculis prophetica testimonia non desiderabat. Quod verò Chrysostom. ait Iosepho Angelum de Maria feciſse sermonẽ non sub nomine virginis, sed coniugis (etenim virginitatem eius non nisi propheticis verbis involvit) ne Iosephi animus rei novitate deterreretur, quo fundamento proferatur, ignoro. Nam si iam Angelus Mariam de Spiritu sancto cõcepisse Iosepho legaverat, quod quidem universa Dei mirabilia supra modum excedit, idque absque ulla illius animi perturbatione; quid est, ut credamus maternæ virginitatis novitate fore illum percellendum, iã grandioribus prodigijs assuefactum?

3 Quocircà oppositam Patrum & Interpretum sententiam, nimirùm verba ea ad fidei nostrę eruditionem ab Historico fuisse scripta, ut indubitatam amplector. Oppor-
Paschasius. tunè sanè Paschasius: *Quid igitur est hoc totum, quod factum est, vel quis eorum hoc dixerit? Si enim dixerimus, quòd Angeli hæc sint verba, restat tamen inquirere, quomodo dicat: Hoc totum factum est, cùm nondum natus, nondum vocatus adhuc iuxta legem circumcisionis fuerat Iesus; nondum propter quos venerat, passione sua salvarat; etsi videatur hinc solvi posse, quia omnia iã sunt in conspectu Dei, quæ nondum sunt; tamen melius ab Evangelista credimus posteà superadditum, quando iam hæc omnia absque dubio factis completa erant.*

4 Hoc totvm. Quid est hoc totum? Nempè, ut ait Anselmus, cui Patres cõcorditer consentiunt Origenes, Chrysost. Im-
Origen. Chrysost. Imperfect. D. Thom. Glossa. Anselmus. perfectus, D. Thom. Glossa, & alij: *Quòd Virgo desponsaretur, quòd casta servaretur, quòd gravida inveniretur, quòd per Angelum Ioseph revelaretur, quòd concepisse, & paritura esse diceretur. Hoc, inquam, totum factum est, ut impleretur, quod dictum est à Domino per Prophetam Isaiam dicentem: Ecce Virgo. Non ergo hoc impleretur, quòd Virgo conciperet & pareret, nisi desponsata esset, ne lapidaretur, & nisi inventa esset gravida, ut posteà à Ioseph occultè dimitteretur, & ita propalata non lapidaretur; & nisi ab Angelo secretum detegeretur, & ita eam acciperet, ne aliquo modo eam esse dimissam per aliquam infamiam efflueret, & tunc lapidatione periret: si ergo ante partum periret, cessaret prophetia, qua ait: Pariet Filiũ, quod necessarium erat impleri.*

5 D. verò Thomas observat perbellè cõgruere Isaię testimonium Paranymphi verbis, nam egregiè confirmat tria, quæ ab eo
D. Thom. deferuntur. Ait enim: *Sciendum, quòd tria annuntiat Angelus. Primò enim dixit: Quod in ea natum est, &c. Secundò: Pariet Filiũ. Tertiò: Vocabis nomẽ eius Iesum. Ista per ordinẽ in prophetia continẽtur; & primũ probat, quia dicit: Ecce Virgo. Secundò: Pariet. Tertiò: Vocabitur. Ergo de Spiritu sancto erat, quod per virginitatem concepit, & hoc est quod dicitur in Propheta: Ecce Virgo concipiet, &c. Isai. 35. Germinans germinabit, & exultabit latabunda, & laudans, &c. Item Virgo pariet Filium, quia in pariendo in nullo est læsa virginitas, Isai. 11. Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, &c. Christus quidem flos est; ergo in nullo est læsa virginitas. Sequitur: Et vocabitur nomen eius Emanuel. Sed quæritur, quare nõ consonat hoc verbis Angeli.* Quam quidem quæstionem suo loco discutiemus, ne in eadẽ sæpiùs offendamus.

6 VT ADIMPLERETVR. Observant hîc Imperfect. Anselm. Paschas. D. Thom. Gloss. triplicem esse prophetię speciem: *Alia* (sic Anselmus) *ex prædestinatione Dei. Quod necessùm est omnibus modis evenire, ut sine nostro impleatur arbitrio, ut illa de qua modò agimus. Alia ex præscientia Dei, cui nostrum admiscetur arbitrium, & cooperante gratia consequimur præmiũ, vel ab ea iustè relicti, tormentum. Alia non ex præscientia, sed est quædam comminatio more humano facta, sicut illa: Morieris, & nõ vives. Et illud: Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur. Quem non implentur iuxta hoc, quod verba sonare videntur; & tamen vera est, secundùm quod intelligitur. Sicut enim comminando, servo nostro dicimus: Interficiam te, tamen intelligendo: nisi te correxeris: sic Deus loquens more humano, ait: Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur, intelligendo; nisi Ninivita corrigantur. Et illud: Morieris, & non vives; nisi fleveris.* Melius forsan censebit aliquis, eiusmodi partitionem in duas tantùm fore faciendam species. Nam secunda cum tertia coincidere videtur. Etenim tertia quodammodò oritur ex præscientia, quæ hominis arbitrio aptatur. Nimirùm: Morieris; si non fleveris; fletus autem in hominis potestate est, qui si non sequatur, præscit Deus hominem moriturum. Quamquam ut ait Paschasius: *Fit potius ut signum divinæ animadversionis, quàm ex præscientia terrore, quoniam longè aliter perscitur illud quàm comminetur venturum. Signum autem idcircò fit, ut fugiant intuentes à facie arcus, & liberentur electi: contradicentes verò videantur in supplicio iustè puniri.*

Imperfect. Paschasius. D. Thom Glosla. Anselmus. Paschas.

7 QVOD FACTVM EST A DOMINO. Chrysostomus & Theophylactus, qui hæc verba Angelum protulisse rati sunt; asserunt, ut maiorem ijs fidem præstaret Iosephus, noluisse testimonium hoc Isaiæ nomine, sed Domini auctoritate pronuntiare: *Nec contentus quidem tam claro teste* (inquit Chrysostom.) *ipsum sermonem ad Dei auctoritatem reducit. Non enim Isaia, sed Dei gubernatoris omnium illud dictum esse confirmat. Idcirco non ait: Quod dictum est ab Isaia; sed: quod dictum est à Domino. Os quidem erat Isaiæ, per quod sermo fuerat egressus, responsum verò divinum.* Qui verò Patres ab Evangelista additam fuisse Isaiæ auctoritatem consentiunt, verba Prophetę Dominica auctoritate superducta aiunt, prolata, ut nostram augeret, & firmaret fidem. Ita Iansenius, quod tanti ponderis apud Historicum fuisse expendit Caietanus, ut censuerit, eius testimonij digressione promptæ Iosephi obedientiæ historiam intercipere paulisper: *Debebat Evangelista subiungere statim obedientiam Iosephi; sed distulit illam interponendo vaticinium Isaiæ, ut lectores instrueret de mysterijs ab Angelo revelatis, quod non fuerunt nunc primo revelata; sed olim eadem fuerunt à Domino per Isaiam Prophetam prædicta.*

Theophyl. Chrysost. Iansenius. Caietan.

8 Tres potissimas afferunt causas Imperfect. Paschas. D. Thom. Gloss, ob quas statuerit Matthæus ab Angelo legata prophetico testimonio roborare; nimirùm ut Novum Testamentum Veteris auctoritate fulciatur; deinde ut fides nostra altiores profundet radices; demùm ut Veteris Novique Testamenti amica consonantia gratáque harmonia eluceat: *Pro tribus namque rerum efficientium causis* (scribit Paschasius) *videtur Evangelista de Veteri Testamento adstruere illa, quæ in Evangelio proponit. Pro testificatione, scilicet, mysterij Novi Testamenti, ut habeat secundùm Paulum Apostolum testimonium à lege & Prophetis. Pro confirmatione Fidei nostræ, ut profectò facilius credantur, cùm viderimus impleri, quæ divinitùs fuerant, non solùm præscita, & prædestinata, verùmetiam à mortalibus antequàm fierent prædicata. Præsertim cùm & devotio fidelium ex hoc magis firmatur, quia nisi fuissent divinitùs adimplenda, nũquam fuissent per Deum humanis vocibus prædicata. Necnon & pro coniunctione Veteris & Novi testamenti, ut monstraretur illud Ezechiel; Vt esset rota in rota, videlicet Novum in Veteri præsignatum; & animarentur homines ad spiritalem eorum intelligentiam, cùm viderent, quòd spiritus vita esset in rotis.*

Imperfect. D. Thom. Gloss. Paschas.

VER-

VERSVS XXIII.

Ecce Virgo in utero habebit, & pariet Filium, & vocabunt nomen eius Emanuel, quod est interpretatum: Nobiscum Deus.

D. Thom. 1 MITTO cũ D. Thoma inpræsentiarũ ab Isaiæ Interpretibus locum istum à libidis Iudęorum delirijs vindicatũ. Peregregiè in initio admonet Rupertus nõ integrum testimonium Vatis ab Evangelista adductum, & rationem tibi propinans, inquit: *Non scripti quantitatem; sed scribentis perpende intentionem, & scito, quia dum tantillum scribit, ad legendum ea, quæ sequũtur, te mittit. Quasi ianuam pulcræ domus aperuit, & admota lucerna, quid sit intus familiariter significavit. Quid enim intus est? Quid vides? Trinam vocationem, sive vocabuli positionem vides huius Filij, de quo dictum est hìc per Angelum: Pariet autem Filium, & vocabis nomen eius Iesum. Primò illic dictum est: Et vocabitur nomen eius Emanuel; butyrum & mel comedet, ut sciat reprobare malum, & eligere bonum. Secundò ibi dictum est: Voca nomen eius: Accelera, spolia detrabere, festina prædari. Tertiò itidem dictum est: Et vocabitur nomen eius: Admirabilis, Consiliarius, Deus fortis, Pater futuri sæculi, Princeps pacis. Igitur verè divinus, & Spiritu sancto Evangelista illuminatus, lucem introrsus in propheticam veritatem brevi quidem dicto iniecit; sed latam & longam domum eiusdem prophetica veritatis illustravit.* Ergo Isaię locus ab Evangelista propositus frons est, & specimẽ propheticæ aulæ, & dum illum de Christo interpretatur, veluti accensa face à limine regiam totam splendore respergit; in ea verò trina Christi appellatio, seu nominum impositio continetur, in qua novem reperies Christi vocabula; tùm ob reverentiam mysterij Trinitatis, cuius mysterium in trina unius personæ appellatione emicat, & rursus in novem nominibus; nonus enim numerus ex ter ducto ternario conflatur; tùm, ut credas tot nominum titulos excogitasse olim divinam Sapientiam ad nominis Iesu capacitatem & maiestatem adumbrandam, quippè quę tanta est, & tam inenarrabilis, ut nõ nisi pluribus nominibus, & vocibus queat explicari, sed de his fusiùs suprà.

Rupert.

2 ECCE VIRGO. Vt omnium animos suspenderet Vates, & universorum mentes in rei raperet novitatem; admirationis affectum induit; inquiens: *Ecce*, tanquam inusitatum, & stupendum portentum effusurus. Vt expendunt Origen. Imperfect. & Glossa. Accipe Imperfect. *Admiratus itaque tanti mysterij dignitatem Propheta, quasi omnes de somno suscitans, ait: Ecce Virgo in utero habebit, &c.*

Origen. Glossa. Imperfect.

3 ECCE VIRGO IN VTERO HABEBIT. Quasi inter se dissentientia verba connectit Propheta: *Ecce*, &: *Habebit*. *Ecce* aliquid demonstrat præsens: *Habebit* de futuro. Sed vaticidij naturam, & vim explicat, quod quidem futura ea certitudine quasi essent præsentia, enuntiat, & intuetur. Vel: *Ecce*, divinam scientiam designat, quæ omnis temporis metas attingit, ex quo quæcunque futura illi veluti præsentia sunt. Quod satis venustè exposuit Paschas. *Fingamus mentis oculos, ubi aterna non quidem præscientia, ut nos sentimus; sed vera scientia omnẽ temporis supergreditur motionem, & videamus quantum possumus, quomodo Propheta ad divinam raptus veritatem, & prædestinationis scientiam, dicebat, quasi digito demõstrans: Ecce Virgo cõcipiet. Nam in eo quod dicebat: Ecce, præsentiarum est ostensio; quod verò concipiet; futurorum erat præcognitio.*

Paschas.

4 IN VTERO HABEBIT. Deviare videtur à Prophetæ verbis Evangelista; ille enim *Concipiet* scripsit, is autẽ: *In utero habebit*: scio Hieronymum, & Paschasium censuisse Historicum verborum Prophetæ ordinem non esse secutum, sed sensum. Causam autem huius mutationis verborum exhibet Hieronymus: *Propheta, qui futura prædicit, significat quid futurum sit, & scribit: Concipiet, Evangelista, qui non de futuro, sed de præterito narrat historiam, mutavit: Accipiet, &: Posuit, Habebit. Qui enim habet nequaquam accepturus est. Tale quid & in Psalmis legimus: Ascendens in excelsum, captivam duxit captivitatem; accipiet dona in bo-*

Paschas.

Hieron.

hominibus. Hoc testimonium Apostolus ponens, non dixit: Accipiet; sed, Dedit, quia ibi de futuro significatum est, quòd acceptu-rus esset. Hìc de eo narrat historia, qui iam dederat, quod acceperat. Ingenuè, haud inficior, me Hieronymi mentem nequaquàm callere. Etenim si cùm prædixisset Propheta: *Accipiet*; post rem gestam Evangelista scripsisset: *Habuit*, quadraret sanè & ratio Hieronymi, & exemplum de Psalmis ab illo inductum. Sed cùm uterque enuntiaverit de futuro: alter, *Accipiet*: alter, *Habebit*, nescio prorsus, in quo differant; nam verbum, *habeo*, non significat aliquid taliter possideri, ut denuò accipere non possit, quod Hieronymus videtur indicare ijs verbis: *Qui enim habet, nequaquam acceptu-rus est*. Nam, ut Christus Dominus sæ-
Matth. 13. 12. piùs ait: *Qui enim habet, dabitur ei, & abün-*
Matth. 25. 29. *dabit*, Matth. 13. 12. & cap. 25. 29. *Omni e-nim habenti dabitur, & abundabit*. Satius erit, & reverentius magistri mentem venerationis velo obvolvere.

5 ET PARIET FILIVM. Eleganter
Origen. exclamat Origen. homil. 1. in divers. *Audite omnes filiæ Evæ, audite omnes vos, qua hæreditatem doloris, & tristitiæ post illam, & ex illius condemnatione sumpsistis. Audite, quòd virgo in utero accipiet, non ex de-siderio partum concipiens, quæ neque per-suasione serpentis decepta est, neque eius af-flatibus venenosis infecta; sed virgo in ute-ro accipiet, prædicationem Angeli susci-piens, Prophetarum testimonia assumens. Virgo in utero accipiet, ut Deum dignan-ter incarnatum ad mundi pariat salutem: & pariat Filium ad colligandum fortem armatum, ad concalcandum serpentis im-pij caput, ad conterendas vires eius, ad præ-dam eius diripiendam, atque captivitatem sui populi convertendam. Pariet Filium ad denuò reparandum Adam, ad inobedien-tiam Evæ per Mariæ obedientiam exclu-dendam, ad erigendum iacentium genus, quod per mulieris temerariam credulitatem fue-rat antè deiectum*. Attenta ponderatione trutina verba illa: *Virgo in utero accipiet, non ex desiderio partum concipiens, quæ ne-que persuasione serpentis decepta est, ne-que eius afflatibus venenosis infecta.* Vbi innuere videtur, ideò non ex desiderio concepisse partum, quia neque serpentis est consilio delusa, nec contagio eius halitus sauciata. Desiderium enim cõceptionis in fœmina ex nuptiali vinculo ortæ, licèt peccatum non sit, venenosam tamen serpentis redolet infectionem, inquit Origenes, nõ perfectè sanum animum arguit, sed paulisper sauciatum. Nam ostendit se fœmina aculeo illo impatientis æstus agitari, qui de prima illa deceptione vires sumpsit. Vel ideò ait Origenes conceptionis desiderium in muliere illius primęvæ contagionis infectionem indicare, quia tale desiderium obrepere ei videtur, suggerente serpente, ut filium in conceptione contaminet, & plures sint, in quos pestilens virus effundat, & hoc se intendisse demonstrat, dum virginem cum cæteris fœminis conferens ait: *In utero accipiet, ut Deum dignanter incarnatum ad mundi pariat salutem*. Quasi dicat: Virgo, quę virginitatis amore capta concipit, nec ullo desiderio conceptus trahitur, non subiacet callidis serpentis astibus: concipit enim ut pariat non prolis mortem, sed totius mundi salutem. Rursus libra verba illa: *Pariet Filium ad erigendum iacentium genus, quod per mulieris fuerat temerariam credulitatem deiectum*. Vbi fidē, quam beata Virgo verbis Angeli ministravit, fidei ab Eva serpentis verbis adhibitæ obversantem apponit, & Evæ fidem venustè temerariam credulitatem appellat, Mariæ verò fidem ex adverso prudentem & cautam. Nam Eva dæmoni pollicenti divinitatem: ô bone Deus! quàm leviter, quàm immaturo consilio, quàm intrepida mente credulitatis obsequium detulit, sanè cæcis obturitatibus, prodiga fidei. At verò prudentissima Virgo nuntianti Angelo, verbum ex eius carne induendum, rei maiestatem expavit, nec facilè dictis acquievit, turbationis specimen præbuit, cautè modum inquirit, divinum consilium scrutatur, prudenti modestia fidei habenas cohibet: *Turbata enim est in*
Luc. 1. 29. & 34. *sermone eius*, Luc. 1. 29. *Et cogitabat qualis esset ista salutatio*; & deinceps num. 34. *Quo-modo fiet istud, quoniam virum non cognos-co*? Quid mirum si Evam virulentis verbis iniquus temeraverit Angelus: Maria verò cœlestis Angeli affatu divinum Verbum intemerata conceperit?

ET VOCABVNT. Rursus dissidere videntur Historicus & Propheta. Nam iste ait: *Et vocabitur*. Sed eædem res sunt: Vocabitur, & vocabunt: utrumque enim indefinitum sensum efficit. Contendit Iansenius se-
Iansen. cundùm proprietatem Hebraicam in textu Isaiæ legendum esse: *Vocabis*, vel *vocabit*: afferitque si scribatur: *Vocabitur*, mendum effici, quod à Scriptore aliquo irrepserit occasione huius loci, quo videbatur alioqui discrepare textus Isaiæ. Sed post accuratam Vulgatæ expurgationem, & correctionem à Clemente Octavo editam, hoc non ausus fuisset protulisse Iansenius. Sed qui vocabunt? Respondit Theophyla-
Theophyl. ctus: *Non dixit vocabit; sed vocabunt, hoc est, opera eius demonstrabunt Deum esse, & nobiscum conversari*. Eximium, &

augustum nomen est, quod ipsa opera imponunt, clamantque. Aliter Euthymius: *Vocabunt quicunque in ipsum crediderint*, Origenes, D. Thom. & Hugo Cardin. *Hìc dicitur: Vocabunt, quia quod primò Angeli vocaverunt annunciando, Luc. 2. postea Apostoli vocaverunt prædicando, & magnificando, ut in nomine Iesu omne genu flectatur, &c. ad Philipp. 2.* Sic D. Thom. Origenes autem: *Vocant nomen eius prius Angeli psallentes in eius generatione, atque gaudẽtes sicut Deum omnium, & Regem pacis ad homines venientem. Deinde Apostoli unigeniti Dei dominationem, atque virtutẽ omnibus gentibus prædicantes, adeò & sancti martyres contra ignem & gladios usque ad mortem resistentes. Deinde cuncti credentes hoc ipsum nomen usque ad consummationem sæculi memorantes, atque laudantes.* Hoc sanè glorioſum Prædicatorum Christi, martyrum & fidelium munus efficit; hanc illis suæ fidei ardor amplissimam parit dignitatem, quòd Christo nomen imponant, nam dũ illum deprædicant, & notum faciunt, prædicationem eximia morum sanctitate & vitæ claritudine honorantes, quasi illi divinum indunt nomen.

Euthym. Origen. D Thom. Hugo Car.

7 Paschasius verò elegantem discriminis causam statuit inter Prophetam & Evãgelistam Hebræam versionem sectatus. Etenim inquit: *In Hebræo iuxta Isaiam Prophetam, non vocabunt; sed vocabis habet, quia is propriè, ac speciatim domui David loquebatur: hic generaliter de universo genere humano vocabunt, dicitur.* Quasi dicat: Cùm olim Deus singulariter Deus Israel nominaretur, eius opera, & mirabilia singulari populo annuntiabantur; idcircò Propheta non universaliter clamabat; sed singulariter: *Vocabis*, Hæbræam gentem alloquens. Iam verò Dominus cùm se Deum omniũ ostendat, totiusque orbis saluti prospiciat, haud ullius nationis acceptor; Evangelista, ut omnes mundi plagas complectatur, de singulari rapitur in plurale; & ait: *Vocabunt.* Omnes enim in eum sperabunt, eius implorabunt auxilium, ad eius nomen confugient, quia pro omnibus mortuus est.

Paschas.

8 Nomen eivs Emanvel. Dissentire videntur in Christi nomine Isaias & Angelus. Ille enim ait: *Et vocabitur nomen eius Emanuel.* Hic verò: *Et vocabis nomen eius Iesum.* Ac proinde arguitur sacrum Historicum, nec opportunè, nec aptè prophetico testimonio fuisse functum. Si enim illum in medium adducit, ut edita ab Angelo cõfirmet, cùm Angelus Mariæ natum leget Iesum appellandum, potius id evertit, quàm statuit, in testem proferendo Isaiam vaticinantem; Emanuelem illum fore nuncupandum. Prætereà quia Iesum nunquam legimus Emanuelem vocatum. Gagneius, ut huic satisfaciat quæstioni, inquit: *Quod nomen arbitror vocabatur in primitiva Ecclesia ab iis fidelibus de nativitate Christi gestientibus vulgò usurpatum.* Sed cùm suum iudiciũ, nec ratione, nec auctoritate fulciat, nihili faciendum ducimus.

Gagneius.

9 Fatentur Glossa & Paschasius: Iesus & Emanuel duo esse Christi nomina propria, sed quæ veluti in eandem significationem coëant, & se mutuò iuvent. Iesus enim idem est ac Salvator; Emanuel autem idem ac nobiscum Deus. Ast verò ut Christus salutem nobis conferat, nomenque & munus Salvatoris adimpleat, valdè refert, ut nobiscum sit. Imò dum nobiscum est, & nostra amicitur mortalitate, Salvatorem se esse demonstrat. Vnde Emanuelis nomen plurimum ad Salvatoris munus conducit, & modum, quo nobis impertitur salutem, designat, & utrunque divinitatem simul cum humanitate coniunctam exprimit, qui nexus Salvatoris officio prorsus necessarius est. Potuit ergo Evangelista nomen Iesu ab Angelo evulgatum testimonio Prophetæ adstruere prædicentis esse appellandum Emanuelem. Sic scribit Paschasius: *Porrò enim Emanuel proprium nomen est sicut & Iesus, quod vocatum est ex præceptione Evangelica. Igitur duobus istis nominibus non modò Creatorem eum, atque restitutorem; verùmetiam gubernatorem, atque rerum provisorem fore, qui nostra in carne Deus & homo apparuit, prædicatur. Nam in eo, quòd Angelus Iesum nominat, Salvatorem eorum, qui perierant, aptius reconsignat. Quòd verò Propheta Emanuel eum appellat, insinuat, quia ipse, quemadmodum est pollicitus, cum his quos semel servaverit, quotidie sanando, ac salvando perseverat.* Clariùs adhuc Abulensis: *Vocatur Iesus Emanuel, quia ita est, quod in eo est verè Emanuel. Nam Emanuel interpretatur: Nobiscum Deus, id est, cum nostra natura Deus, scilicet natura humana cum ipsa persona divina, quod soli Christo convenit, qui simul Deus est & homo, & utrumque plenè. Considerandum quòd in hoc vult probare Matthæus illud, quod dixerat Angelus, scilicet: Et vocabis nomen eius Iesum; & Propheta dixit: Et vocabitur nomẽ eius Emanuel, & sic vult idem esse nomẽ Iesus & Emanuel. Et verum est, quia Emanuel significat Deum, & hominem simul, scilicet in eodem supposito; & hoc significat Iesus, quod interpretatur Salvator; maximè cùm Angelus dixerit, quòd salvaret populum suum a peccatis; hoc autem non poterat facere, nisi qui*

Glossa. Patchas. Paschas. Abulens.

esset

esset simul Deus & homo, scilicet homo, ut pateretur, Deus autem ut in hoc in infinitum mereretur. Et sic vocare aliquè Iesum id est, Salvatorem (si verum est quòd salvat) nihil aliud est, quàm vocare eum Deum & hominem. Idem ergo nomè est Emanuel ac Iesus, & hoc vult Matthæus, quia aliàs auctoritas Isaiæ non faceret ad propositum suum. In eã dem sententiam devenit Iansenius.

Iansenius.

Tertull. Chrysost. Euthym. Caietan. Iansen.

10 Plures sunt Patres; Tertull. adversus Iudæos cap. 9. Chrysost. in præsenti, Euthymius, Caietanus, Iansenius, qui cẽsent Isaiã, nec intendisse, nec contendisse Iesum hoc nomine Emanuelis appellandum; sed rem illo significatam illi attribuendam, & per eam ab omnibus cognoscendũ. Itaque Propheta, non qui vocandus, sed qui futurus esset Christus per nomen Emanuelis; Evangelista verò per nomen Iesu, qui futurus, & qui nominandus, voluit explanare. Potuit quidem Christus nomen sortiri Emanuelis, cuius ei conveniret significatio, sed tali nomine fore Christum signandum, non fuit intẽtio, nec scopus Prophetæ. Vnde Tertull. Iudæis, qui ex præsenti testimonio vociferabantur adversus Dominum: *Iste qui venit neque sub eiusmodi nomine est dictus*, nempè Emanuelis; acutè respondet: *At nos è contrario admonendos eos æstimavimus, uti coherentia quoque huius capituli recognoscãt. Subiuncta est enim, & interpretatio Emanuel, nobiscum Deus, uti non solùm sonum nominis expectes, sed & sensum.* Sed Chrysostom. egregiè argumentum illustrat: *Et cur, inquies, non est hoc nomine, id est, Emanuel; sed Iesus Christus vocatus? Hic enim ab effectu nomen imponitur. Est enim mos Scripturæ eventus rerum ponere nominum loco. Quid enim est aliud. Vocabunt nomen eius Emanuel, nisi videbunt oculi mortalium Deum inter homines conversantem? Qui etsi antè cum hominibus fuit, non tamen tam apertè, tamque manifestè. Quòd si hoc loco Iudæi impudenter repugnent, rogabimus eos; quando igitur puer vocatus est: velòcitèr spolia detrahere, citò prædari? Nequaquam enim hìc habent, quod respondere possint. Cur igitur Propheta dicebat: Voca nomen eius, velociter spolia detrahere, citò prædare? Quoniam utique illo nato, detractio spoliorum facta est, atque depopulatio. Meritò ergo res quæ sub eo tam clara contigit, ipsi tanquam nomen imposuit. Et civitas, inquit, vocabitur civitas iustitiæ, mater civitatum fidelis Sion. Nec tamen invenimus, quòd aliquando civitas iustitiæ nominata sit; sed in Ierusalem semper appellatione permansit. Verùm quia istud evenit in melius populi conversis moribus, civitatem ita prædixit vocandam. Cùm enim tale aliquid acciderit, ut is, per quem id effectum sit, aut qui eius fructum perceperit, ex facto, quàm ex nomine clarius indicetur, nomen eius appellat ipsam, rei, quæ facta est, veritatẽ.* Ergo cùm Propheta non curaverit Christum vocandum Emanuelem, sed significatum huius vocis illi fore aprandum, aptè sanè potuit Evangelista nomen Iesu ab Angelo Christo impositum; hoc Isaiæ testimonio fulcire. Nam nomen Iesus sensum vocis Emanuelis claudit, nempè significationem Dei, & hominis simul, quòd Christus Deus verus sit & homo, & quòd dum nobiscũ est, salutem nostram sit peracturus. Hinc discãt Prælati, quibus Salvatorum munus cõmisit Deus, optimum modum subditorum vulneribus medendi, nimirùm cum illis esse, degere, & conversari. Nomen Salvatoris non impositum fuit Christo Domino, donec verè Emanuel fuit, huiusq; nominis in se prætulit significationem, & nobiscum apparuit: ut admoneat officio Salvatoris neminẽ ritè meritòque fungi posse, qui ab eis abest, quorum cavere tenetur saluti. Sicut enim Prælatorum præsentia ovibus medicina & salus est, absentia periculum gignit, & ruinã. Nec sat est imperio, & divitijs gregi præesse; nàm olim Deus & providentia & beneficijs adstabat populo, cuius gerebat curam, & tamen Salvatoris nomine signari distulit, donec naturæ humanæ veluti invisceratus fuit; nam intima & realis unionis præsentia sanguinem ab illo, quo saucios homines advocaret ad salutem, expostulavit. Excitat enim præsentia amorem, solicitat curam, materiam igni ministrat: ècontra absentia pellax reporis est, blanditur iniuriæ, oblivioni lenocinatur.

Tertull.

Chrysost.

11 QVOD EST INTERPRETATVM. Hinc elicit Caietanus, Matthæum non Hebræo, sed Græco scripsisse idiomate: sed nimis acriter ei insultat Gagneius, asseritque illũ erasmizare. Alij ab Abulensi silentio suppressi affirmant bis suam Matthæũ historiã litteris mandasse, prius Hebraicis, Græcis deinde. Sed imbecilli profectò nituntur pedone. Aiunt enim cæteros Evangelistas convenienter potuisse verba Hebræa interpretari, qui Græco sermone scripserunt; nõ verò Matthæum, qui Hebræo. Quid enim prodesset Hebræum nomen Hebraicè exponere? Idenim esset, eadem per eadẽ exponere: frivola sanè obiectio, quasi Latini ipsi plurium verborum subobscurorum analogiam & etymon interpretari sæpiùs non soleant; quære locos Veteris Testamẽti ab ipsis Auctoribus interpretatos. Quocirca præclarè ait Paschasius: *Quia quamvis Emanuel Hebraum verbum sit, tamen apud eos obscurissimum esse, sicut apud nos multa obscuriora sunt*

Caietan.

Gagneius.

Paschas.

sunt verba; & ideò necessarium fuit interpretari aptius, ut talis & tanta promissio nullis esset obscura verbis, verũ omnibus ex hoc manifestius re assumpto patesceret. Eadem habent Anselmus, Abulens. Gagneius, Ianseu. Missam facio mentem Gagnei, quã mutuatus est à Remigio apud D. Thom. in Caten. potuisse interpretem Matthæi, imò licuisse nomen Hebræum ab Evãgelista positum interpretari; sed munus hoc interpretis non est, ad quẽ assonat solùm verba omnia auctoris ad unguẽ, nullo addito, demptove transferre, & meritò sententiam hanc carpit Abulens. secutus Paschasium, & alios. Paschasius ait: *Quippè quia nec eundem interpretem de suo quidpiam addidisse credimus; quem certè verbum ex verbo, vel sensum ex sensu omnia transtulisse minimè dubitamus.*

Anselmus. Abulens. Gagneius. Ianseu. Gagneius. Remigius. Abulens. Paschas.

D. Thom. 12 NOBISCVM DEVS. *Quatuor modis* (inquit D. Thom.) *Deus nobiscum est: Per naturæ Assumptionem, Ioan. 1. Verbum caro factum est. Per naturæ conformitatem, quia in omnibus similis, ad Philipp. 2. In similitudinem hominum factus, & habitu inventus ut homo. Per conversationem corporalẽ, Baruch. 3. Post hoc in terris visus est, & cũ hominibus conversatus est. Per spiritualem conversationem, Matth. ult. Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi.* Quintò adderem ego per realem præsentiam accidentibus Eucharisticis velatam; quod observavit Origen. posteà referendus illis verbis: *Per sui sancti corporis & sanguinis sacramentum, nobiscum Deus.* Tres priores modi in unũ coincidunt. Nam ex eo quòd naturam nostram assumpsit, similis nobis evasit, in terris est visus, & cum hominibus verba fecit. Et in eo sensu Prophetæ locus potiorem intelligentiam obtinet. Idque circò asserunt Rupertus & Paschasius Emanuelis nomen unum esse cum illo á Ioann. 1. 14. dictum: *Et Verbum caro factum est, & habitavit in nobis.* Ait sic Paschasius: *Quid autem sit dicere nobiscum Deus, Ioannes Evangelista declarat: Et Verbum caro factum est, & habitavit in nobis.* Et pulcram rei huius rationem excogitavit Lyra: quia prius erat nobiscum Deus per essentiam, præsentiam, & potentiam; similiter erat per gratiam nobiscum quantum ad sanctos Patres: ergo illud nobiscum importat hîc specialem unionem, quæ facta est per naturæ nostræ assumptionem. Vnde meritò exclamat Origenes, expendens eximiam misericordiam humano generi præstitam: *Vocabitur interea nomen novum, non sicut prius in figuris & imaginibus, sed facie ad faciem apparentem nobiscũ Deus. Abraha patri credentium tribus horis temporis, licèt non per ipsam deitatis substantiam ineffabilem, sed potius per Angelicam speciem à meridie visus est; nobis triginta tribus annis in terra apparuit, & cum hominibus conversatus est.*

Origen. Ioan. 1. 14. Rupert. Paschas. Lyra. Origen.

Attende quod mysterium Trinitatis infulgens Abrahę, trium personarum distinctio in unitate naturæ, in tribus horis unius temporis delineata est; nobis verò in Christi ætate bis figurata: primùm in triplici decade, ex quibus numerus triginta constat; deinde in tribus annis. Prosequitur Origenes: *Iacob brevi tempore per Angelũ nihilominus apparuit colluctans cum eo, quique se ab eo superari permisit, ut hunc mundi cordem meritò benediceret atq; Israel nominaret. Nobiscum Deus amplius pro nobis magnificum certamen adimplens, usque ad mortem accedens, ut morte sua mortem occideret, & benedictionem, atque immortalitatem mundo corde populo condonaret, qui fiducialiter dicit: Nobiscum Deus. Per Evangelistarũ, & Apostolorum prædicationem, per sui sancti corporis & sanguinis Sacramentũ, per gloriosa crucis signaculũ, per ista ergo omnia: Nobiscum Deus; atque ad nos, atque in nobis, sicut ipse ait: Ecce ego vobiscũ sum omnibus diebus usque ad consummationẽ sæculi.* Vbi elegans discrimen agnoscit inter creaturam, & Deum in beneficijs elargiendis; nam olim Iacob luctã cum Angelo instituit, ut ab illo benedictionẽ arriperet, quam veluti vi extortam potius prædatã tulit, quàm donatam: Deus verò in stadium nostræ descendit mortalitatis, & certamen cum hominibus init, ut vitam illis, & immortalitatem impendat, eamque potius reluctantibus offert, quàm ambientibus.

OBSERVATIO I.

Quàm stricto iure teneãtur Præsules à subditis non abssistere, & ditionis suæ terminos non egredi.

1 PRæsul non verus est, sed Præsulis larvam induens, qui à suis abscedens eorum salutẽ alijs operandam commendat, Zeno illustratus.

2 Id fulcitur ex 1. Regum 3. 7. per Gregorium.

3 Gloria subditorũ gloria Prælati est, unde qui subditos deserens illos perdit, gloriam suam perdit, Ioan. 13. 30. per Bernard.

4 Christus etiã cũ gloriosus se ducit inglorũ

dum

dū à suis abest, & eos sordidos meditatur, 1. Cor. 15. 24. per Petr. Damian. qui lucem accipit à Matth. 25. 13 per Chrysost. 1. Corint. 15. 25. per Theophyl. & num. 28. per Nazianz.

5 *Cultura felicior subditorum præsentia Prælati, Genes. 2. 15. per Moysen Barzepha.*

6 *Aspectus Prælati subditorum pulcritudinem parit, Ezech. 4. 1. per Nilum.*

7 *Nudus est Prælatus, & ludibrio datus, si extra suos subditos evagetur; eorum ius corrumpit, efficitque, ne Deus eorum recordetur, Exod. 28. 17. 21. & 30. per Lypoman. & Arnold. Carnotens.*

8 *Prælatus, qui ditionem suam egreditur, Prælati mendacium præfert, non veritatem, Exod. 25. 12. & 13. per Gregor. & Petr. Cellens.*

9 *Illustratur ex diverso genealogiæ Christi ordine à Matthæo & Luca inducto, per Abulens.*

10 *Prælatus tam quærendus est, quàm quæsiturus, Cant. 5. 7. per Gilbertum.*

11 *Prælatus non solùm debet in sua ditione residere, sed animis subditorum insidere, ut eis medeatur, ideò divina natura non Angelum misit, sed ipsamet descēdere voluit, ex Ruperto.*

12 *Dementia eorum, qui ut magnā sui existimationem aucupentur à consuetudine subditorum subtrahuntur, Esther. 4. 11. & cap. 12. 14. per Rupertum.*

13 *Iosephus nomine Salvatoris Ægypti insignitus, absque subditorum facultate non audet discedere, ne invisus habeatur, Genes. 50. 4. per Rupertum.*

14 *Prælati absentia detrimenta omnia subditis affert, Cant. 5. 6. per Aponi. Iustum Orgelit. Angelom. Theodoret. Gilbert.*

15 *Præceptum à Prælato acceptum firmat animum subditorum; acceptum ab alio, qui vices illius gerat, infirmat, per Ambros.*

16 *Id roborabis ex 1. Regum 15. 2. per Ruper. & 3. Regum 11. 6. & 9. per Theodoret.*

1 IN Textus interpretatione num. 9. ostendimus, nomen Iesu à nomine Emanuelis non in re disidere ex Paschasio & Glossa. Et num. 10. ex Tertulliano, Chrysost. & alijs saltim in significato non differre; nam cùm nomen Iesu exprimat Salvatorem; Emanuel autem, *Nobiscum Deus*, docet divina Sapientia non alium divinum verbum elegisse generis humani salvandi, & redimendi modum, quàm præsentiam suam hominibus penitè communicando, & cum illis degendo & conversando: Deus enim, dū nobiscum est, ut nostram sibi accingit naturam, & inter nos commoretur, munus adimplet Salvatoris; quo erudiātur Prælati, quos in id muneris sibi Dominus suffecit, neutiquam eos posse subditorum saluti incumbere, si cum illis non sint. Ad eos dictum est: *Dij estis vos*; sed salvatoris nobis non erunt, si Dij nobiscum non sint. Nomen Emanuelis expleant, ut ad salvatorum dignitatem, & veritatem assumantur. Mehercle subditorum salus aliorum detrectat operam, & opera, curam & manus exigit Prælati, per quam administretur, & perficiatur; si autem Antistes eam alijs accurandam committat, non tam verus dicendus erit Prælatus, quàm Prælati phantasma; qui enim omittit, quod ab alio circa subditorum salutem perfici expedit, solùm spectrum Pastoris sustinet. Apparet quidem Prælatus, sed non est. Expendenda sunt verba Zenonis Veron. serm. de Circumcisione; indagans enim causam ob quam eam pertulerit in suo corpore Christus, qui eo vulnere haudquaquàm indiguit, nec legi de eo excipiendo subiacebat, ait: *Fortasse quispiam dicat: Cur Christus quoque signaculum carnis accepit, si ei necessarium non fuit. Huius propositionis, quæ sit ratio fratres accipite. Igitur, qui venerat vivificare, per hominem necesse habuit, ne phantasma putaretur, edicta legis universa complere. Non enim aut finis legis, aut verus Christus esse potuisset, si quid prætermitteret, quod ab alio saluti hominum præstari oportuisset.* Zeno Veronens.

Observa, quæso, ea verba: *Non enim verus Christus esse potuisset, si quid prætermitteret, quod ab alio saluti hominum præstari oportuisset.* Christus etiam cum hominibus agens, & inter illos commoratus, verus Christus non esset, si aliorum curæ, aut labori crederet, quod circa hominum salutem oportuisset effici: ex quo perpende, quomodo verus Prælatus existimari queat, qui gregem suum deserens, & ab eo se avehens eius curam aliorum operæ fidit, mavultque ad ea, quæ sibi sunt extranea divagari, quā quæ proprij iuris sunt, insistere.

2 Pervenustè quidem hæc cōfirmabis ex 1. Reg. 3. 7. *Porrò Samuel necdum sciebat Dominum, neque revelatus fuerat ei sermo Domini.* 1. Reg. 3. 7. Quorum verborum difficultatem egregiè exagitat Gregorius in præsenti inquiens: *Porrò Samuel necdum sciebat Dominum, & superius ministrare Domino perhibetur; valdè contrarium videtur esse, quod dicitur: Quia nescire non poterat, cui ministrabat. Quis enim ei serviat, quem ignorat?* Gregor. Verè Propheta noverat Dominū, quem flagrante amoris ardore diligebat, & cui devotissima fide servitutis obsequia exsol-

ſolvebat. Verè ſciebat Dominum, qui iam diu ad populum regendũ erat divinitùs deſtinatus, & divina Sapiẽtia ad illum erudiẽdum in templo degens initiabatur. Sed quia eiuſmodi diſciplinæ cœleſtis donum nondũ communicarat, quia nondum ad regiminis culmen aſcenderat, dicitur meritò ille nondum Dominum ſcire; quia ſcientia, qua imbuitur Prælatus, ut ſubditis ſuis provideat, quamvis plurima ſit, dum eã illis non diffundit, nulla dicenda eſt; quæ doctrina ad reliqua eius munera protelatur: dignitas & auctoritas Prę ſuli confertur, ut munus Salvatoris ſubditis impendat, ut eorum ſalutẽ ipſemet accuret, ſi extra ditionẽ ſuam evagetur, aliorumque officijs gregis ſalutem cõmendet, non verus Prælatus eſt, ſed phãtaſma; quia ſicut ſcientia multa, qua Prælatus viget, nulla eſt, ſi ſubditis non diſpertiatur, in eiſque promovendis non inſumatur, ita dignitas non erit dignitas, ſed dignitatis ſimulachrũ, ſi extra ſubditos feratur, ac proinde nec ipſe verus Prælatus, ſed tantummodò perſonatus. Accipe Gregorium: ***Benè autem de eo, qui ad prædicationis miniſteriũ elevatur, dicitur: Nondum ſciebat Dominũ, neque revelatus ei fuerat ſermo Domini; ut dum ea, quæ nondum habet rudis, inſinuat, quibus bonis ditari prædicator debeat, patẽter oſtendat. Nam qui illam intimi amoris virtutem nondum percepit, profectò omnipotentem Dominum, quem fide velut fama novit, præſentia illius magnæ charitatis neſcit.*** Næ dum à magnæ charitatis præſentia deficit, qui præſentiam ſuam ſubditis inficiatur, eamque illis ſubſtrahit, ſicut ſcientia Dei, quæ in illo eſt, & per quam Deum verè cognoſcit, nulla dicitur: ſic & eius dignitas nulla, & ipſe, quamvis Prælatus ſit, nihil meritò appellandus eſt. Gregor.

3 Et ſanè non mirum, ſi Præſules, qui à ſubditis amant abſcedere, curamque & ſtudia de eorum ſalute miſſa faciunt, ac eorum incrementa negligunt, larvæ dicantur inanes, & verè nihil, cùm Prælati nullam aliam ſuam debeant æſtimare vitam, ſalutem, gloriam, & ſplendorem, quàm quæ in inferioribus elucet, unde qui ſubiectorum contemnit ſalutem, contemnit & ſuam, qui eorum perdit nitorem, perdit & ſuum. Quocircà cùm divehere ſe Prælatum à ſubditis, nil aliud ſit, quàm ad illorum ruinam pergere, conſequenter nil eſt aliud quàm ad nihilum ſuum ipſum demigrare. In ipſomet gloriæ ſuæ ambitu conſtitutus Prælatus, ſi inglorię & iacturæ tum ſubiaceant ſubditi; non ille fulgidus & abundans, ſed inglorius & exiguus dicendus eſt. E contra verò ſi ſub mortis, & opprobriorum ictu iacens, ſubditi conſpicui, clari & divites inveniantur; non ille quidem infortunatus & miſer, ſed undecunque felix habendus erit, nam felicitas & gloria illi, non tam ab ijs, quæ propria ſui ſunt, quàm ab ijs quæ ſunt ſubditorũ propria, parturienda eſt. Chriſtus Dominus viciniam paſsionis ſuæ intrans, limineque mortis terens, ſe clarificatum clamat, & in ſe Deum clarificatum. Nã Textus ait: *Cùm ergo accepiſſet ille buccellam; exivit continuò. Erat autẽ nox. Cùm ergo exiſſet, dixit Ieſus: Nunc clarificatus eſt Filius hominis, & Deus clarificatus eſt in eo*, Ioan. 13. 30. Ioã. 13. 30.

Quid eſt, Nunc? Cùm iã proditor pacturus de eius morte feſtinarat? cùm eum iã è veſtigio, ludibria, inſultationes, cõtumeliæ expectarent? cùm patens eſſet immanitatis guttur, ut eum devoraret, tunc ſe dicit clarificatum, & in ſe pariter clarificatum Parentem? Ita ſanè; quia tempus, quod futurũ ſuæ agnovit paſsionis, & Parentis detrectationis, & iniuriæ pariter tẽpus didicit diſcipulorum ſuorum claritudinis: quia per paſsionem, qua ipſe erat humiliandus & atterẽdus, illos ſcivit exaltandos, & clariſſimos efficiẽdos; quapropter inſtar perfectiſsimi Antiſtitis ſtatus ſui fortunam & conditionem, non tam ab ijs, quæ in ipſo agebantur, quàm quæ in diſcipulis ſuis parrabantur, cenſuit dimetiendam. Vnde in paſsionum ſuarum barathrum ruens, inquit: *Nunc clarificatus eſt Filius hominis, & Deus clarificatus eſt in eo*; quia & Filius ſuorum tormentorũ, & cõtumeliarum, Parenſque ſuarum iniuriarum oblitus, à ſubditorum claritudine ſe appellant clarificatos. Quàm devota & attenta mente hæc ſpeculatus eſt Bernardus ſerm. in Cœna Domin. *Chriſtus de proxima paſſione, imò de proxima morte, quam pro ſalute mundi exſolvere diſpoſuerat, gaudet, & tripudiat, lætatur, & exultat: nunc clarificatus eſt Filius hominis. O Domine Ieſu, quomodo clarificaris? Quomodo glorificaris? Nonnè adhuc tibi imminent vincula, verbera, carnifices, opprobria hominũ, & abiectio plebis? Sputa, clavi, colaphi, ſpinea corona, arundo pro ſceptro, crux, lancea? An vinciri manibus à tergo, & vinctum ad iudicem adduci, & tanquam latronem ad ludibriũ poni eſt clarificatio tua? An aſcendere crucis patibulum, & tam triſte ferre ſupplicium eſt lætitia tua? Eſtnè gaudium tuum mori pro ſalute generis humani? Quid ad hæc dicemus? Quid reſpondebimus, fratres mei? Hìc vox debet ſilere, lacryma dicere: Hìc ſermo debet tacere, fletus clamare. Chriſtus Deus noſter pro nihilo, imò pro gaudio mortẽ ducebat, per quã nos à morte perpetua liberaret. Et licèt tam citò moriturus, tamen ſe ipſum clarificatum dicebat, quia tunc ſic patiendo, imò ſic moriendo, membra ſua, fide-* Bernard.

fideles suos clarificabat. Ergo qui, cùm nullum splendorem, salutem vitamque, nisi quæ viget in subditis habeat, verè si eos deserens, vitam illorum mactat, nihil est, & in suam tendit exinanitionem.

4 Quòd verò Christus Dominus propriam, qua amicitur, gloriam; non tam suam vocet, quàm eam, quæ fideles suos, & subditos vestit; nec se Regem appellet (quamvis verè Rex sit) dum a suis abest, tuncque Regis & nomen, & decorem assumat, cùm suos secum habet, attestatur locus 1. ad Corint.

1. Cor. 15. 24. 15. 24. *Deinde finis: Cùm tradiderit regnũ Deo & Patri, cùm evacuaverit omnẽ Principatum, & Potestatem, & Virtutem.* Sensus est: Omni ferali & hostili imperio triũphato, virtute eius quassata, & potẽtia abolita, tradet Christus Dominus regnum Deo & Patri: innuit enim Apostolus Christum ideò non anteà regnũ Patri tradidisse, quasi illud regni nomen promeritum non fuerit, nec se Regẽ voluerit dici, donec omnis inimica potestas penitùs fuerit devicta & devastata in mundi consummatione. Quale verò sit hoc regnum, quod à Christo tunc tradendum sit Patri, explicat egregiè Petr. Da-

Petr. Dam. mian. serm. 48. *Regnum autem Patri tradere profectò nil est aliud, quàm credentes in se ad divinæ contemplationis arcana perducere. Tunc completur illa Zachariæ Prophetæ visio, qua videlicet contemplatus est Iesum Sacerdotem magnum in sordido habitu; devictoque increpato diabolo, qui ad eius accusationem stabat; sordida mox veste Iesus exuitur, & honoris ac gloriæ indumento vestitur. Corpus enim Iesu Ecclesia dicitur, qua videlicet nunc in huius peregrinationis arumna quasi sordida tribulationũ, ac pressurarũ veste fœdatur. Sed tunc, damnato & reprobato diabolo, sancta Ecclesia fœdis exuta, stola beata immortalitatis induitur, & de peregrinationis luctu ad patriam quietis æterna transfertur.* Pro loci huius clariori elucubratione præmittenda est sen-

Matth. 25. 13. tentia Chrysost. in illud Matth. 25. 13. *Sicut enim homo proficiscens, vocavit servos suos, & tradidit illis bona sua, &c.* In quæ verba

Chrysost. sic ille: *Homo peregrè profectus Christus est post victoriam passionis ad Patrem iturus. Ad regna enim cœlestia ascẽsurus, & ad Patrem suum iturus, unde descenderat, peregrè se iturũ dicit.* Quò loci Christus Dominus absentiam adornãs, & à suis discessurus, nullum dignitatis nomen, aut titulũ usurpat, tãtùm se hominem dicit; quasi Rex, aut Prælatus non sit, auctoritatemque & ius deponat, qui à suis in aliam ditionem proficiscitur. His præhabitis egregiè mentẽ Damiani percallebis: Christus dum absentiã instituit, & extra suos fertur, regnũ se possidere dissimulat, & velut hominẽ se privatum cõtemplatur; eo tempore absentiæ suæ damna subditi experiri inducuntur, impetũtur enim ab inimicis, tribulationibus concutiuntur, pressuris coarctãtur, ignobili & sordido habitu contempti circumferuntur, instar mancipiorũ quæ tyrannis subigit, & ignominiæ signaculo inurit. Et quia Præsul nullo alio decore & nobilitatis insigni gaudet præter id, quod subditi præferunt, dum Ecclesia squalida veste Antistite suo absente, cõtegitur, ipse quoque sordidis indumẽtis amictus apparet. In fine verò sæculi abscisso & aburpto dæmonis principatu, cùm iustos omnes ad se receperit Christus, suamque eis præsentiam restituerit, & Deus cum illis sit Emanuel effectus, purãs se & regnum habere, & Regem esse, Deo & Patri regnũ tradet, hoc est, credentes omnes & subditos ad cœlestis gloriæ arcana speculãda perducet; fingiturque ipse tunc sordida veste exutus, non quòd ipse anteà regio nitore non effulserit, sed ut innuat propriam subditorum vestem suam esse; & quoniam sordidè induti incedebant subditi, dum ille aberat, sordidè vestitum se se æstimabat. Increpato autẽ diabolo & victo, subditorum Ecclesia, se squalore & pædore nudante, & regijs insignibus induẽte, ipse quoque exutus sordido schemate dicitur, regiumque decorem nactus, quare tũc Patri regnũ præsentat, quippè qui verè Rex sit subditos secum gerens, & cum illis degẽs regio fulgore conspicuis, qui sub eius absentia ignobiliter premebantur. Nec eiusmodi interpretationi obsistunt verba, quæ subiungit illicò Paulus 1. Corint. 15. 25. *Oportet autem illũ regnare, donec ponat omnes inimicos sub pedibus eius.* Vbi asserit Apostolus Christum regnare, regnumque obtinere, etiã dum duellum cum hostibus init, ut illos superet & profliget, ex quo præindicata interpretatio ruere videtur. Sed teste Gregorio Nazianzen. orat. 36. quæ est 4. Theolog. quẽ adfert in præsenti Theophylactus, regnare in præsenti tantũ significat, conari & efficere, ut nos Dei imperio penitùs subdamur, & improbos quidẽ ad gratiã, & iustificationẽ traducere: iustos verò ad optima quæq; studia promovere: ubi verò electorũ numerus expletus erit, cessabit eiusmodi regnum, hoc est eiusmodi conatus, & hominũ providẽtia & patrociniũ, quo perducũtur ad salutẽ. Ait ergo Theophyl. *Gregorius autem Theologus adseverat, quòd regnare hìc dicitur, hoc est, facere operarivè subiectionẽ, nosq; suo imperio subdere. Vnde postquã subiecti fuerimus ipsi, cessat eiusmodi regnũ, hoc est, conatus & efficacia, qua in gubernatione, & subiectione nostri utitur. Perinde nãq; ac architectũ ædificat usq; dũ apposuerit fastigiũ tecti, posteà ve-*

1. Cor. 15. 25.

Gregor. Nazianz.

Theophyl

verò ab opere hoc, & structura desistit. Itaque Christus, dum absentiam à nobis comminiscitur; dum secum nos omnes non habet, non tam se regnare censere videtur, quã ad regnum conari; perfectam nostram gloriam, & subiectionem Deo suam æstimans:

1. Ad Cor. 15. 28. *Quamobrem subdit Apostolus: Cùm autem subiecta fuerint illi omnia, tunc & ipse Filius subiectus erit ei, qui subiecit sibi omnia,* num. 28. Quid hoc? Num Christus ante mũdi consummationem rebellis est Patri? vel nunc subditus ei non est? Verè magnum est sacramentum, documentum eximium, ardẽtisque erga suos amoris testimonium; qui non tã à perfecta obedientia, quàm Parenti exhibet, vult ei subiectus dici, quàm ab inobedientia nostra, personam inobedientium ipse sibi accingens, inobediens optat appellari seu videri: quemadmodum se à Deo derelictum in cruce clamat, quia peccata nostra portabat, & derelictorum personam agebat: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Matth. 27. 46. Ergo Christo peregrè à subditis suis profectus, inobedientiã & rebellionem suam censens dum subditi in illa perseverant, ipse non exprimitur Patri subiectus, postquàm autem omnes ad se collegerit, ipsorumque comitatu accinctus subiectionem eorum Patri præsentaverit, tunc subditus & ipse Patri appellatur: *Tunc & ipse Filius subiectus erit ei, qui subiecit sibi omnia.* Quod scitè expendit Nazianzenus

Matth. 27. 46.

Nazian. ubi suprà: *Huic subiectionem quoque istam adiunge, qua Filiũ Patri subijcis. Quid ais? An nunc subiectus non est? Aut etiam omninò opus est, ut Deo subijciatur, qui & ipse Deus est? Ergo quasi de latrone quodam, aut Dei hoste verba facis. Verùm ita rem expẽde. Quemadmodum salutis meæ causa maledictum vocatus est, qui maledictionem meam solvit; & peccatum, qui mundi peccatum delet, ac pro veteri Adamo novus Adamus efficitur: ad eundem quoque modum contumaciam, & rebellionem meam sibi adsciscit, ut totius corporis caput. Deinde quamdiu inobediens ipse sum, ac turbulentus, tùm per Dei abnegationem, tùm per vitiosas animi permotiones, tamdiu inobediens quoque, quantum ad me attinet, Christus dicitur. Cùm autem ei omnia subiecta fuerint (subijcientur autem & per agnitionem, & per immutationem) tùm ipse quoque subiectionem impleverit, adducens me salutem consecutum. Atque ita eos, qui subiecti sunt, Deo sistit, ac repræsentat is, qui subiecit, nostra videlicet sibi vindicans. Eodem in genere mihi illud quoque esse videtur: Deus meus, Deus meus, respice in me: quare me dereliquisti? Nec enim, quod quidam opinantur, ipse vel à Patre, vel à sua divinitate, quasi passionem extimescente, ob idque se se à patiente corpore colligente, atque contrahente, derelictus est. (Quis enim eum, vel primùm humanitus gigni, vel in crucem ascẽdere coẽgit?) Verùm in seipso nostra repræsentat. Nos enim eramus derelicti illi prius, atque contempti; nũ verò per impatibilis illius passiones, assumpti, atque servati. Quemadmodum nostram quoque insipientiam, ac peccatum sibi arrogans, deinceps, quæ sequuntur in Psalmo, pronuntiat.*

5 Nulla sanè suavior simulque feracior subditorum cultura, quàm Prælulum præsentia est; dum eos invisit, à malis cohibet, dũ aspectus sui favorem impertitur, virtutes in eis inserit, cum illisque iugiter degens, quæ innata sunt, fovet, & ad incrementa provehit, Prælati oculi, & incessus quasi pro alimento, munimento, & vita inferioribus sunt. Ad ea verba Genes. 2. 15. *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis, ut operaretur, & custodiret illum.* Inquirunt Interpretes, quisnam erat labor, quæ opera, quam præstiturus erat homo, ut paradisus semper vernaret, eaque fertilitate & elegantia vigeret, qua primum à Deo fuerat conditus? Numquid fossurus erat humum, sarionis & putationis molestijs semper subiectus, eiusmodique agrestibus functionibus perpetim illi erat insudandum? Apage. Nec enim existimandum est, eam felicitatem, quam quidem homini, tanquam orbis Imperatori Deus præparaverat eiusmodi ærumnosam servitutem, ad sui conservationem, & custodiam ab illo exegisse. Placet sanè sententia Moysis Barzeph. 1. part. de paradis. cap. 28. *Respondemus, ut coleret & custodiret; non id significare, fodiendas ibi fuisse scrobes, in quibus plantas conseret, aut laboriosis ipsum instrumentis operando, molestiam allam subire debuisse: sed in eo potitum fuisse cultum illam, ut inibi locum sibi pro habitatione aptaret, viasque ac semitas, quibus commodè posset ambulare, complanaret.* Verè Episcopus seu Prælatus Diœcesim suam instar paradisi sibi à Deo traditi & concrediti meditari tenetur, & subditos ceu plantas, quę in eo sunt consitæ; eiusmodi paradisum colere & custodire impositum illi est, sed quibus operibus, quibus industrijs, aut laboribus, ut eum colat, & ad virtutum felices proventus promoveat, incũbendũ illi est? Certè in eo positus est cultus hic, ut inibi locum sibi pro habitatione aptet, viasque ac semitas, quibus commodè possit ambulare, complanet. Hoc totum opus & labor est. Præsentiam suam æstimet præcipuum eiusmodi paradisi cultum & culturam: calles & semitas certas aperiat, sternatque, quibus tam ipse ad subditos, quàm sub-

Gen. 2. 15.

Moyses Barzeph.

subditi ad ipsum facilem & pervium aditū habeant.

6 Verè Prælatorum aspectus, tam utilis, tam efficax est ad subditorum mores cōponendos, eosque ad sublimiorem vitæ subvehendos statum, ut prævaleat ex his, qui instar contempti luti viles sunt, & despicabiles, glorioſissimam ædem Deo extruere. Ezech. 40. 1. Sic Deus ad Ezechiel. cap. 40. 1. *Et tu, fili hominis, sume tibi laterem, & pones eum coram te, & describes in eo civitatem Ierusalem.* Vt quid descriptio nobilissimæ civitatis, imago sanctissimi Templi delineari præcipitur in latere ignobilis materiæ, & prorsus despectæ? Perpende ea verba: *Et pones eum coram te.* Quæ emphatica sunt, & magno mysterio dictata, quæ otiosa & superflua videntur. Quid enim necessum erat dicere: *Pones eum coram te*, si civitas in ipso à Vate depingenda erat? Num post tergum datus later lineamenta valeret excipere? Næ cùm Prælati munere fungitur Vates, later, qui præstantissimam imaginem est excepturus, coram eo consultò iubetur sistere, hoc est, ut speciali & provido aspectu in illum tendat, ut plurima ei cura & solicitudine oculorum adsit, nam sic illi adesse præesse est. Etenim Præsulis præsentię tanta vis est, ut aspectu suo queat ex subdito, qui nihil est aliud, quàm vile vitiorum lutum, pretioſissimam imaginem effingere. Accipe Nilum in Ascetico: Nilus. *Oi Dei facti sunt, qui voluntatem Dei hominibus patefecerunt; audierunt enim dicentem: Si ex indigno pretiosum eduxeris, tanquam os meū eris. Magistri quoque facultatem Deus ostendit Ezechieli; docens quos ex quibus discipulis deberet constituere: Fili hominis sume tibi laterem, & pones illum ante faciem tuam, & describes in eo civitatem Ierusalem. Quibus verbis declarat, opus esse, ut magister ex luto discipulos faciat templum Dei. Præclarum & illud: Et pones illum ante faciem tuam. Sic enim discipulus celeriter melior fit, si in magistri conspectu semper versetur; assiduæ enim præstantium exemplorum actiones similes in animis non prorsus asperis ac duris imagines imprimunt.* Idque perbellè adstruit testimonio Iezi & Iudæ, qui dum se Prælatorum præsentiæ subduxerunt, alter latrocinij, prodicionis alter eſt reus effectus: quasi sub præsulum suorum præsentia tantum aggredi facinus non fuerint ausi. Submittit enim Nilus: *Ideò Iezi & Iudas, furto ille, hic proditione, cecidérunt, quoniam ex Magistrorum oculis se se abduxerunt.*

Exod. 28. 17. & 21. 7 Expediendus est locus Exod. 28. 17. ubi præcipitur, duodecim pretiosas gemmas in rationali intextendas, quæ gerant sculpta nomina filiorum Israel: *Habebuntque nomina filiorum Israel; duodecim nominibus celabuntur, singuli lapides nominibus singulorum per duodecim tribus*, num. 21. Quod rationale ijs nominibus ornatum, decus erat, & ornamentum pectoris Sacerdotalis. *Et gestabit iudicium filiorum Israel in pectore suo in conspectu Domini semper*, num. 30. Si verò inquiras eiusmodi divinæ præceptionis mysteria, credam divinum cōsilium eò tendere, ut Ecclesiæ Præsules doceat, quàm stricto vinculo cum subditis sint infibulandi; tenentur enim eos tanquam sui vestimentum & ornamentum meditari; & quemadmodum vestimentum coaptatur & counitur corpori, nec ab illo amovetur, quin corpus illicò nudū & pudendum remaneat, sic Prælatus subditos sibi accingere debet, ita ut illorum præsentiam suum æstimet ornatum & honorem, & si ab illis seiungatur, se nudum censeat, inglorium, & tanquam ostentui & ludibrio datum, quippè qui dignitatis suę insulas deposuerit: præterea sciat subditos pectori à se esse adstringendos, ut qui eos semper complectatur, adeò enim intimè annectāda est Prælati præsentia præsentiæ subditorum, ut eos Prælatus perpetim in gremio portet, eorumque gerulus quocunque perrexerit, efficiatur, nihilque tam in præcordijs habeat, quàm unquam ab illis non separari. Et eiusmodi gestatio vocatur: *Iudicium filiorum Israel*, hoc est, ut admonet Lypomanus; ius & statutum filiorum Israel. Ait enim: *Vnde dicitur: Aaron portabit iudicium, hoc est, ius filiorum Israel, super pectus suum, videlicet ut singulæ tribus, quarum nomina sculpta erant in gēmas, admonerentur sui iuris.* Lypom. Quasi cor & pectus Prælati, quo circumferantur, ius inferiorum sit, iniquèque, & contra ius Præsul agat, si eo ornamento denudetur, ab illoque abducatur. Si verò hanc sententiam, cum aliorum iudicio copules, non inelegantem sensum decerpes: nam alij, teste eodem Lypomano, per iudicium intelligunt memoriale: *Secundùm alios: Iudicium pro memoriali ponitur, quo revocabat filios Israel Deo in memoriam.* Lypom. Ius ergo subditorum est, ut in Prælatorum pectore sint, nec ab eis Prælatus discedat, quo Deus semper præsentes sint; nam se Præsul putare tenetur tāquam libellum memorialem Dei, quem cùm Deus aperit, & perlegit, quasi memoriam subit subditorum, ut eis benefaciat, quòd si Antistes à subditis abscedat, quasi memoriale libellum Deo claudit, ne subditorum recordetur, & in eo ius violat subditorum. Ideò eiá Deo iniungitur, ut absque subditorum ornamento divinis oculis non se præsentet: *Et gestabit iudicium filiorum Israel in*

in pectore suo, in conspectu Domini semper. Loci huius perpulcram interpretationem, & argumento nostro accommodatam delibabis ab Arnoldo Carnoten. tract. de sept. verb. Dom. ad illud: *Consummatum est. In nominibus Patriarcharum, quæ harent pectori summi Pontificis, hoc intimatur, quod qui in regimine sunt, semper affici debeant pro his, qui ad eorum solicitudinem pertinẽt, & quantum possibile est, recordari debent eorum ex nomine, & orationis exhibere suffragia; neque aliud illud pectus occupare debet, quàm animarum zelus, quia officij illius est revocare devios, reconciliare erroneos, confirmare eos, qui proficiunt in iustitia, & qui deficiunt cohortare, ne desperent de venia*; quibus quidem munijs satisfacere nequeunt Prælati, si longè se à subditis faciant.

Arnoldus Carnot.

8 Eiusmodi disciplinam commendatã suadeor à Deo Exod. 25. 12. *Facies & quatuor circulos aureos, quos pones per quatuor arcæ angulos, duo circuli sint in latere uno, & duo in altero. Facies quoque vectes de lignis setim, & operies eos auro, inducesque per circulos, qui sunt in arca lateribus, ut portetur ab eis, qui semper erunt in circulis, nec unquam extrahentur ab eis.* Expende semel vectes in circulos immissos, nunquam ab eis fore educendos, quod tanti ponderis ac momenti apud Deum fuit, ut non semel fuerit contentus id præcepisse. Ait enim: *Qui semper erunt in circulis*, ut verò id non leve negotium esse innuerit, subdit: *Nec unquam extrahẽtur ab eis*. Vectes quidem requirebantur, ut cùm opportunitas occurreret, elevaretur, & portaretur à Sacerdotibus arca. Ad id, quæso, quid necessum erat, ut semper vectes essent in circulis, nec unquã ab eis extraherentur? Num satis non erat, ut cùm esset arca evehenda, vectes tunc in circulos inveherentur? Sanè in hoc bis indicto præcepto, plus videtur Deus contendisse mysterium, quàm litteram. Per vectes passim Ecclesiæ Patres, Pastores & Præsules intelligunt, quibus divina arca, & subditorũ pondus, in quo requiescit Deus, elevandum & humeris gestandum concreditur; hi oportet, ut semper sint in circulis, hoc est, ut ditionis suę semper terminos occupent, & semel illi intra iuris sui limites inclusi eos haudquaquàm deserant, nec ab eis extrahãtur, id est, nulla sit causa, quę illos Diœcesis suæ metas transilire cogat, intra eas se contineant, ut sint semper ad subsidium subditis ferendum parati, semper in procinctu ad eos subvehendos. Perbellè Gregorius 2. Pastoral. par. cap. 11. *Ad hoc namque vectes esse in circulis semper iubentur, ut cùm portari arcam opportunitas exigit, de intromittendis vectibus portandi tarditas nulla generetur, quia, videlicet, cùm spiritale aliquid à subditis Pastor inquiritur, ignominiosum valdè est, si tunc quærat discere, cùm quæstionem debet enodare. Sed circuli vectes inhæreant, ut Doctores semper in suis cordibus eloquia sacra meditãtes, Testamẽti arcam sine mora elevent, si quidquid necesse est, protinùs doceant; unde benè primus Pastor Ecclesiæ Pastores cæteros admonet, dicens: Parati semper ad satisfactionem omni poscenti vos rationem de ea, quæ in nobis est, spe; ac si apertè dicat: ut ad portandam arcam nulla mora præpediat, vectes nunquam à circulis recedant.* Acriùs adhuc Petrus Cellen. lib. 1. de mystic. exposit. tabern. *Valdè contraria sunt semper esse, & nunquam esse in circulis. Rarò aut nunquam sunt in circulis Doctores illi, qui fortè pro monasterio, clamores pro Evangelio, accipitres pro manipulo, clamydem purpuream pro stola, canes leporum pro lectione librorum habent. Ht commutaverunt veritatem Dei in mendaciũ, ut cùm dixerit Dominus: Semper erunt in circulis, & nunquã extrahentur ab eis, ipsi nunquam inducantur. Semper est in circulis, qui neque vivendo, præcepta violat Evangelij, neque docẽdo, regulas veritatis offendit: semper est in circulis, qui quasi evangelicis vinculis compeditus, propriæ voluntatis libito nunquã utitur, oculos, manus, pedes, aurem, linguã, & cætera membra evangelico compede sic coarctans, ut nunquam extrahat impulsu cuiuslibet commotionis, sed contineat æterna legis sanctificationis.* Libra ea verba: *Ht commutaverunt veritatem Dei in mendacium.* Quasi Prælati, qui à subditorum terminis pro suo libito egrediuntur, non veritatem, sed mendacium præferant Prælatorũ nec muneris rem, sed personam gerant; mẽtiuntur enim se esse Prælatos, cùm verè non sint.

Exod. 25. 12. & 13.

Gregor.

Petr. Cellens.

9 Docemur hanc veritatem in diverso ordine, quem tenuerunt Matthæus & Lucas in Christi progenie enarranda; alter enim Christum descendentem per genealogiæ canales deducit ad nos; alter per eosdemmet ascendentem revocat ad Deum; primo modo tendit Christus, ut nostra lustret & deleat peccata; in secundo, ut nos à vitijs purgatos ad Deum sublevet, eique præsentet; in priori munus gerit regale, in posteriori Pontificis prę fert dignitatem. Et quocunque modo Christum contempleris, sive Regia, sive Pontificia auctoritate præditum, semper illum sicut vectem in circulis invenies; docet enim Christus, quòd sive instar Regis populis dominetur, ut illos corrigat, dirigat, à pessimisque vijs abducat, atque Christianæ politiæ legibus, & institutis con-

for-

formet, oportet, ut ad illos descendat, inter eos commoretur, & degat; sive Pontificis munia exerceat, expedit ut eos non deserat. Nam si subditi ad Deum sunt elevãdi, Prælati præsentiâ indigent, eiusque manibus ferendi sunt. Ascendat ut Pontifex, ut Rex descẽdet, sed nunquam absque subditis, nec extra subditos. Quamobrem ait Abulensis

Abulens. in cap. 1. Matth. *Matthæus deducit illum ad nos, Lucas deducit illum in Deum. Augustinus lib. 2. de concor. Evang. dicit: Quòd Matthæus intendebat significare Christũ, ut personam regalem; Lucas describit illum ut personam Sacerdotalem, ideò Matthæus ponit Christum ut venientem ad assumendũ nostra peccata, in quantum per carnis originem nostra peccata assumpsit: Lucas autẽ designat Christus, ut levantem peccata nostra, quod pertinet ad Sacerdotem.* Itaque uterque Evangelista Christum cõtrarijs affectum motibus pro munerum diversitate describit, sed semper intra eosdem terminos subditorum, etenim sive descendat, sive ascendat, nunquam deserit sibi subiectos. Et perpetim inditionis suæ circulis est.

10 Profecto Prælatus certum & definitum locum sibi debet præfigere, ubi inveniat facilè subditum, non incertum & indefinitum ubi quæratur: non tam quærendus ille est, quàm quæsiturus, si extra iurisdictionem suam evagetur, quomodo inveniat eos, qui forsan non optant ab ipso inveniri, & egent inveniri? Vnde duplex malum ex eius absentia sequitur, & quòd molestiam & laborem afferant ijs, qui eum amant de suis causis convenire, & quòd invenire, & convenire nequeant eos, qui præsentiam eorum renuunt & detestantur, ne in morum suorum pravitate inveniantur. Gilbertus serm. 6. in

Cant. 5. 7. Cant. ad illud cap. 5. 7. *Invenerunt me custodes, qui circumeunt civitatẽ, percusserunt me, & vulneraverunt me: tulerunt pallium meum mihi custodes murorum*, expendit nõ tam Sponsam inveniri custodes, quàm ab

Gilbert. ipsis inventam. Ait enim: *Invenerunt me custodes: non sunt inventi, sed invenerunt; diligentia ipsorum in hoc commendatur. Pigri custodes, & malè fideles, nullam in hoc adhibent diligentiam; non eunt, non quærũt, si quem inveniant cauteriatam habentem conscientiam, signo amoris casti, ac studio quærendi prodentes amoris incendium. Nõ conveniunt subditos, & fortè molestè ducũt si compellantur ab ipsis. Non nisi interrogati proferunt verbum solatij. Quidam nec tunc quidem. Littera quod habet in pagina tantum proponit, nil super adijciens, vel industria, vel diligentia. Alia est enim custodis ratio: prævenire debet, non tantùm exponere, excitare magis, quàm expectare quæsituros, quasi de specula super filios prospicere, quis sit intelligens, & requirens Deum.* Prælatorum ergo est intra muros se continere, ut circumeant & perlustrent civitatem, speculatorumque rationem gerere, ut omni cura & solicitudine subditorum saluti invigilent, & non tam eos expectent, quàm venentur. Et sermone 45. ad eadem verba sic scribit: *Boni & prudentes magistri vago quodam, & quasi venatico generi dediti utuntur, & ad varios mentium flatus vertunt sermonem, si fortè inveniant quem tangant, quem stimulent, quem promoveãt, si quis audientium glorietur, & dicat: Invenerunt me custodes civitatis, percusserunt me, & vulneraverunt me. Quò quis perfectior est, vulneratur facilius, & tener affectus verborum citiùs sentit aculeos.* Certè cùm Prælatorum munus sit, ferire & plagas eas immittere, quas non tam severitas, quã amor aperiat, non solùm eorum præsentia necessaria est; quomodo enim utiliter sauciabit, qui longiùs distat, nisi tormenti bellici industriâ utatur, à quo explosæ pilæ nullum modum inferiendo servant, sed plenum violentiæ furorem? Non solùm, inquam, eorum præsentia necessaria, sed pervigili cura, plurimaque aciei mentis perspicacia; nam si incurij & desides sint, & à debita attentione deflectant, vel leviora, quàm oportet, vel graviora vulnera inferent.

11 Ex eiusmodi Prælatorum debito, quo tenentur & subditorum plagis mederi, & eorum corda salubriter vulnerare, oritur quòd non solùm in suis ditionibus, sed etiam in subditorum animis, quò perfectius munus suum impleant, & debitò satisfaciant, residere teneantur. Exigit enim eiusmodi munus integram notitiam, adæquatamque cognitionem genij & ingenij, indolis naturæ, statusque singulorum; eam verò cognitionem assequi nemo quibit, quin eorum animos pervadat, percalleatque, eos penetrando, seque illis ingerendo, & inserendo. Vnde Rupertus lib. 11. de vict. verb. Dei cap. 25. indagans quam ob causam intendens divina pietas saucium hominum genus tot languorum laboribus oppressum, ab ea innata calamitate liberare, non ad id muneris Angelũ miserit, qui humanam formam induens, & eis Præsidens, inter eos præsentialiter degeret, sed ipsamet descendere voluerit, & se naturæ nostræ immiscere, inquit id salubrius fuisse excogitatum, quia natura divina tanquam spiritualior, subtilior, & delicatior, perfectiùs & intimiùs humanæ mentis sinus poterat permeare, & penetrare, quò infirmitati nostræ integriùs cognitę aptiorem medelam pararet. Verumenimvero si ea diligentia divina nõ egebat natura, cuius oculis

lis nihil abſconditum, tamen ea diſciplina nos egebamus, qua eruditi Prælati ſcirent, quàm neceſſariò eorum expoſtuletur præſentia terminos iuris ſui non ſolùm luſtrans, ſed animos ipſos incolens ſubditorum. Scribit ergo Rupertus: *Vt quid Deus Dei verbũ venit per ſemetipſum, & homo factus eſt ad ſalvandum genus humanum, cùm hoc idem fieri potuiſſet per alium? Cur non potius miſit aliquem legatum? Cur non miſit Angelũ, ſive Archangelum? Ad hæc, inquam, videlicet, quia nulli alij, nulli niſi ſolæ naturæ divinæ hoc fuit unquã poſſibile aſſumere, quod non erat, & manere, quod erat. Et verè hoc illi poſſibile, quia natura, vel ſubſtantia divinitatis tanto ſubtilior eſt anima rationali, ut eam penetrare poſſit.* Scito, qui aliorũ moderamini præficeris, ſi velis muneris tui debitum perſolvere, non tibi ſatis eſſe, ut cũ eis commoreris, niſi eorum animis ſerpendo, intra ipſos reſideas.

Rupertus.

12 Ex his perpendere tibi licet, in quantam animi dementiam, imò & inſaniam impingant, qui ſe ab uſu & conſuetudine ſubditorum ſubtrahunt, ab eorumque converſatione & familiaritate ſuffurantur, inacceſsibiles ſe præbentes, aditumque ad ſe conveniendos ſubditis præcludentes, ut auctoritatem & maieſtatem apud illos concilient, divinitatiſque opinionem, & exiſtimationem de eis rapiant, ſic inter ſubditos degentes, quaſi longiùs abeſſent, ſic incolẽtes Diœceſim, quaſi ſolitudinis ſeceſſus inhabitarent. Quamobrem barbarus ille Perſarum Rex Aſſuerus eam tulerat legem Eſth. 4. 11. *Omnes ſervi Regis, & cuncta, quæ ſub ditione eius ſunt, norunt provinciæ, quòd ſive vir, ſive mulier non vocatus interius atrium Regis intraverit, abſque ulla cunctatione ſtatim interficiatur.* Vnde ut celſitudinem ſuã commendaret, divinitatiſque conceptus de ſe in ſubditorum animos irreperet, non ſe maieſtatem, ut moris eſt, ſed ſolitudinem appellabat. Eſth. 12. 14. *Hoc cogitans, ut illis interfectis inſidiaretur noſtræ ſolitudini*; cùm nihil tam extraneum Regi, quàm ſolitudo, nullum nomen tam familiare & proprium debeat ei excogitari, quàm frequentia. Perſcrutanſque Rupertus eiuſmodi ſingularis conſilij rationem, putat eam ob cauſam à Rege fuiſſe initum, ut Deus à ſubditis haberetur. Sic enim ille inquit, lib. 8. de vict. verb. Dei cap. 10. *Cur tanta difficultas adeundi Regem? Vt Rex magni Imperij plus homine putaretur habere aliquid, nec vilior fieret ex uſu publicæ viſionis.* Sed quid tam ſtultum, & iniquum? Quid, quæſo, magis divinitatis æſtimationi contrarium, quàm eorum ignorantia, quæ ad rectam agendorum rationem ſpectant, quàm eorum inſcitia, quæ perfecta ſubditorum exigit gubernatio? Verè Prælati Dij vocantur, ſed qui inſtar Dei Diœceſim ſuam occupant, & omnia perfectè norunt, quæ muneri ſuo congruunt, animos ſubditorum penetrant, ut quid cum illis ſit agendum, perſciant. Ideoque Deus Salvatoris generis humani nomen cùm contendit, quaſi ſua immenſitate, qua omnia cõpleat, non contentus, optat humanæ naturæ innecti amplius & inviſcerari.

Eſth. 4. 11.

Eſther. 12. 14.

Rupertus.

13 Nę hac diſciplina egregiè imbutus erat Ioſephus, qui ſe Ægypti ſalvatorem noverat nuncupatum; cuius nomẽclaturæ dignitatem, ut ex æquo expleret, nihil illi tam in animo & cura fuit, quàm vel exigui temporis ſpatio ab Ægypto nõ diſcedere, quippè qui didicerat diſceſſum ſuum, vel piæ honeſtatis cauſa incoloratum in ſubditis odiũ gigniturum, vel malevolentiæ illis ſuſpicionem allaturum. Vnde cùm proficiſcendum illi eſſet in terram Chanaam præcepto Patris conſtricto, ut ius pietatis ſolvens illius manibus parentaret, ipſoſmet Ægyptios interpellatores Regi exhibuit, qui ad id præſtandum facultatem obtinerent: *Si inveni gratiam in conſpectu veſtro, loquimini in auribus Pharaonis: eò quòd pater meus adiuraverit me, dicẽs: En morior, in ſepulchro meo, quod fodi mihi in terra Chanaam, ſepelies me,* Geneſ. 50. 4. Sed cur abſque gratia & facultate Ægyptiorum tam brevi temporis intervallo, & ut tam arctiſsimam exequeretur pietatem, Ioſephus non audet ab Ægypto divertere? Nempè quia ſe nomine Salvatoris regni illius cognoſcebat honoratum, quod ſibi immeritum æſtimabat, ſi vel breviſsimam abſentiam inſtitueret, ex qua credebat ſe inviſum, & exoſum Ægyptijs reddendum, ſi alij cauſa quantumvis honeſtæ, ac piæ plus incumberet, quàm illorum, eaque prævaleret, ut à munere ſuo deficiẽs, vel paucis diebus extra fines regni ageretur. Quam Ioſephi prudentiam & providentiam attentè obſervavit Rupertus in præſenti. *Hoc utique intendit, ut in transferendo patre vitaret invidiam, præcludendo os obloquentium, qui fortè dicerent, quia non diligit terram noſtram.* Sanè nullum validius eſt argumentũ, quo certiores fiant ſubditi de tepido, ignavoque amore Prælatorũ erga illos, quàm quod ex ipſorum abſentia conflatur.

Gen. 50. 4.

Rupertus.

14 Et verè non mirum quòd invidiæ flãmis in Prælatum abſentem ſubditi conflagrent, cùm advertant illius abſentiam, omnium malorum, quæ in ipſos erumpunt, originem parturire, declinat enim ille, ut ipſi in malum declinent, quia illum declinare, nil aliud quàm ſubditos cadere eſt: deficit ille ab eis, & ſtatim ipſi à bono deficiunt, & qua-

quadam mutua vicissitudine cognationis defectus materialis, seu localis Prælatorum, spirituales defectus parturit subditorũ. Elucubrandus est locus Cant. 5. 6. *Pessulũ ostij mei aperui dilecto meo, at ille declinaverat, atque transierat. Anima mea liquefacta est, ut locutus est: quæsivi, & non inveni illum; vocavi, & non respondit mihi. Invenerunt me custodes, qui circumeunt civitatem: percusserunt me, & vulneraverunt me: tulerũt pallium meum mihi custodes murorum.* Cui dubium, quòd ea verba sint Ecclesiæ aperientis, quàm dispares, imò contrarios decerpat fructus ex præsentia, & absentia Prælati, qui vice Sponsi illi est, quæ bona illa, quæ damna hæc sibi afferat. Cùm adstat Sponsus rigorem & duritiam deponit sponsa, & igne amoris concepto, illius animus emollescit, & liquescit: absente Sponso incipit evagari, prædæ datur, pudore, qui quidẽ ornamentum honestatis est, spoliatur, & vulneribus patet, tentationibus agitatur, procellis concutitur. Quocirca Aponius per custodes dæmones, & eius satellites intelligit. Iustus autem, Angelomus & Theodoretus tyrannos sæculares. Itaque Prælati præsentia subditos in pace statuit & firmat, ex illius absentia lites concitantur, bella erumpunt, quæ rapinam & vulnera pariunt, universaque tumultui redunt obnoxia. Non incõsentaneè poteris his adaptare verba Gilberti serm. 45. *Cùm tibi fuerit dilectus tuus elapsus, non tibi redit ad libitum; vexatio hæc dat intellectum amori, & augmenta affectuum. Nunc visitat, nunc evanescente visitatione vexat amicam. Varietas hæc amantis cor & desiderium rapit, & reparat ad usum. Vt dilectus locutus est, liquescit anima tua. Anima tua liquefacta deficit, ferre non valens, & dilectus tuus declinat. Defectio tua fuga ipsius est.* Intervalla quædam temporis, sed brevissima nectit Spõsus, quibus iam præsens, iam absens reddatur Spõsę, discatque illa quo longissimo discrimine distet præsente ipso, à semetipsa ipso absente: cùm visitatur à Sponso amor mella ministrat, cùm deseritur, excruciat amor eius animum, quo sentiente sponsa detrimenta, ex Sponsi absentia, gliscat dolor, dolorque prõvocet desideria eius præsentiæ. Quamobrem, vel brevis declinatio Sponsi vexatio sponsæ est; fuga illius, sponsæ defectio, imò defectus est.

Cant. 5. 6.

Aponius.

Iustus Orgel. Angelom. Theodor.

Gilbert.

15 Meherclè cùm abscedente Prælato, subditorum res per alios aguntur, cùm alijs eorum commendatur salutis cura, instructionesque consilia & præcepta, quibus subditi dirigendi sunt, & promovendi non à Prælato emanant, sed ab alijs indicuntur, subditi nonnullam poterunt obtendere excusationem, si fluxè & desidiosè se gerant, & in crimina prolabantur; nam ipsa Prælati præsentia, & vox, non exiguam virtutem habent ad subditorum animos cohibendos, & ut rectum probitatis tramitem teneant, stimulandos. Ambrosius lib. de instit. virg. cap. 4. sciscitans quam ob causam, ita leviter mulier serpentis suasionibus acquieverit, divinumque mandatum facili negotio fuerit transgressa. Nullam aliam excogitavit rationem, quàm quòd Adamo à Deo præceptum audiente, mulier illud nõ à Deo acceperit, sed ab Adamo: ex quo infert graviorem extitisse Adami culpam quàm uxoris, quippè quę præceptum non à Deo auscultaverit, sed à viro, ille autem non ab alio hauserit, quàm à Deo: *Si Adam* (inquit) *quod à Domino Deo audierat, servare non potuit, quomodo potuit servare mulier, quod audivit à viro? Si illum Dei vox non confirmavit, quomodo ista vox firmaret humana?*

Ambros.

16 Hinc Rupertus adornavit discrimẽ inter peccatum David, ob quod Regiæ potestatis infulis non fuit exutus, & peccatum Saulis, ob quod à regno extrusus fuit; nam licèt David mœchus & homicida exiterit, universaliori lege hominibus indicta ad ea vitanda scelera, tenebatur, nec privatum à Deo acceperat mandatum de adulterio & homicidio non perpetrando, sicut Saul, qui non solùm generali lege, qua bellum Amalecitis infligendum Deus sanxerat, adstringebatur, sed speciali mandato ipsi à Deo delato de Amalec regno debellando, 1. Reg. 15. 2. *Recensui quæcunque fecit Amalec Israeli, quomodo restitit ei in via, cùm ascenderet de Ægypto. Nunc ergo vade & percute Amalec, & demolire universa eius; non parcas ei, & non concupiscas ex rebus ipsius aliquid: sed interfice à viro usque ad mulierem, &c.* Quam quidem iussionem à Deo acceptam, & sibi sigillatim intimatam violavit, Regi, & ijs, quæ pretiosiora erant in Amalec veniam impertiendo: ea autem differentia tanti apud Deum ponderis fuit, ut Davidem generali lege tentum, eam proscindentem à regno non expulerit; Saulem autem specialem legẽ privatim sibi impositam conculcantem ab eo avulserit. Accipe Rupertum lib. 4. de vict. verb. Dei cap. 15. *Atverò quomodo David quoque Scriptura redarguit de contemptu verbi Domini, dicẽte ad eum Domino: Quare ergo contempsisti verbum Domini, ut faceres malum in conspectu meo? &c. Diligenter distinguendum est, ne Saul videatur compar David in quantitate peccati in contemptu verbi Domini. Dicimus ergo omnes quidem peccatores; verbi gratia, mœchos, sive homicidas, in hoc ipso, quod*

1. Reg. 15. 2.

Rupertus.

quod mœchati sant, sive occiderunt, contẽpsisse verbum Domini. Quia videlicet omni homini absque personarum distinctione dicit lex naturalis: Non mœchaberis; non occides, &c. & quod tibi non vis fieri, alij ne feceris. Contempsit ergo David quoque quodammodò verbum Domini, quia videlicet nõ ignorabat Scripturam, & volantatem Domini, sive verbi Domini, & tamen mœchatus est, & occidit. Verumtamen plurimum differt modus peccati, sive prævaricationis, quando id ipsum quod communiter omnibus imperat lex, sive verbum Domini, singulariter personæ cuilibet indicit Dominus, aut verbum Domini, & sic quoque contemnitur dignatio Domini, nec obeditur illi. Huius criminis tam magni contemptus reus extitit Saul. Nam in Exodo dixerat Dominus ad Moysen: Scribe hoc ob monumentum in libro, & trade in auribus Iosue: Delebo enim memoriam Amalec sub cœlo. Statimque subiunctum est ibidem: Ædificavit Moyses altare, & vocavit nomen eius: Dominus exultatio mea, dicens: Quia manus solius Domini, & bellum Dei erit contra Amalec in generatione, & generationem. Hoc modo dictum fuerat communiter cunctis, ut essent hostes contra Amalec, & memoriã eius delere cuperent causa Domini. Singulariter verò post multa tempora Saulem Dominus eiusdem belli sui ministrum esse voluit, ita dignatione sua præcipiẽs illi: Recensui quæcunque fecit Amalec Israeli, &c. Hanc dignationem Domini parvipendit, hunc sermonem Domini contempsit ille, iam non parvus in oculis suis. Talis contemptus nequaquam reus extitit David, quinimò in omnibus, quæ persona eius sunt mandata, in sermone Domini strenuè adimplevit. Quam veritatem egregiè fulcies ex accusatione illa qua expendit amplificavitque Dominus peccatum idololatriæ, in quod se immerse-

3. Reg. 11. 5, & 9. rat Salomon, 3. Reg. 11. 6. *Fecit quoque Salomon, quod non placuerat coram Domino, & non adimplevit, ut sequeretur Dominum sicut David pater eius, &c. Igitur iratus est Dominus Salomoni, quod aversa esset mens eius à Domino Deo Israel, qui apparuerat ei secundò, & præceperat de verbo hoc, ne sequeretur Deos alienos, & non custodivit, quæ mandavit ei Dominus.* Expende ea verba: *Qui apparuit ei secundò, & præceperat de verbo hoc.* Quasi diceret: Si Salomon sola lege communi lata universis teneretur se à vano deorum ritu compescere, leniùs & mitiùs ageret cum illo ipsam transgrediente Deus: sed cùm bis ei Deus apparuerit, præceptoque iniunxerit, ne animum suum post idola effunderet, meritò ira Dei in ipsum exarduit; graviùs enim & enormiùs divinam lædit pietatem, qui acceptũ à Deo singulare mandatum violat, quàm qui prævaricatur, communem legem omnibus datã corrumpendo. Sic locum elucubratus est Theodoretus quæst. 35. in præsenti: *Ad amplificandam autem criminationem meminit divinæ revelationis, quæ bis ei facta fuit. Neque enim per alium, inquit, Prophetam ei ostendit quid agendũ. Sed ipse ei ante omnia prohibuit cultum deorum, qui falso nominantur: deinde alias iussit servare leges. Quoniam autem per libidinem, & intemperantiam declinavit ad impietatem, & fuit ei impudicitia conciliatrix cultus idolorum, eum privavit sua cura & providentia. Disrumpam, inquit, regnum è manu tua, & dabo ipsum servo tuo.* Vide quàm immane peccatum sit præceptum à Deo immediatè impositum discindere, cùm illud in Saule & Salomone Deus regni expoliatione mulctaverit. Valdè enim valet Prælati vox & præsentia ad subditos coërcendos; quo quidem valido fræno, & strenuò chamo eos privat Prælatus, qui à ditione sua secedit, salutemque illorum alijs procurãndam commẽdat. Theodor.

OBSERVATIO II.

Divinæ præsentiæ quanta efficacitas ad hominum animos à vitijs cohibendos, & in virtutibus firmandos.

1 VEL ethnici Dei absentiam comminiscebantur, ut liberiùs peccare auderent, ex Cyrillo Ierosol.

2 *Velant impij faciem ne faciem Dei videant, ut peccatis dissolutiùs impientur, Exod. 34. 29. 30. & 32. 2. Corint. 3. 15. per Theodoret. Rupert. Clement. Alex.*

3 *Negationem Petri Christi absentia operata est: conversionis fletum præsentia, Matth. 26. 40. & 58. Luc. 22. 61. per Christian. Druthm. Hieronym. Leontm, Augustin.*

4 *Adstruitur periocha ex Luc. 15. 11. per Chrysolog. August. Ambros. Luc. 15. 13. per Chrysol. & Hieronym.*

5 *Sicut Dei absentia peccatũ est, & supplicium, quæ ab ea pariantur, sic præsentis sanctitas & incolumitas, Luc. 15. 14. per Hieron. & Bernard. Isai. 45. 22. Ierem. 3. 14. 22. Zachar. 1. 3. per Cæsarium Arelaten.*

6 *Qui præsentiam Dei fugit à se fugit, Luc. 15. 17. per Chrysolog. & 15. 20. ex eodẽ.*

Com-

Confert Hieron. locum Luc. 15. 4. cum loco 15. 8 ubi in beluam demigrat, & substantiam amittit, & naturam, qui Dei præsentiam deperdit per Ambros. Luc. 15. 14. per Chrysol.

7 *Cui clarior est Dei præsentia & cognitio, uberiora percipit incrementa sanctitatis, Luc. 15 20. ex Chrysolog.*

8 *Misera sors oritur ex Dei præsentia defectu, Luc. 15. 25. cum loco Genes. 3. 17. ex Chrysologo: divina præsentia instar Eucharistiæ purum animum expetit; per Chrysolog.*

9 *Confirmatur argumentum ex Luc. 15. 29. ubi dum senior Filius à Patre recedit, iniquitate oppletus ostenditur. Ex Chrysolog. & Hieronym. extricatur incidens dubiũ, sanctitas explicatur per Dei præsentiam, iniquitas per absentiã, ex Chrysologo.*

10 *Dei præsentia origo virtutum, Ezechiel. 1. 24. per Anselm.*

11 *Dei præsentia sacra fornax, in qua animus cœlestium virtutum flammis incandescit, Exod. 3. 10. per Abulens.*

12 *Præsentia Dei fortis armatura, & impenetrabile vallum adversus vitia & insidias diaboli. Locus Genes. 2. 17. illustratur ex cap. 3 3. per Procopium.*

13 *Sabbatum dies sanctificationis appellatum, 2. Machab. 15. 1. eò quòd iniungebatur in eo hominibus Dei præsentia, à qua profluit animorum sanctificatio, per Athanas. ex eo lucem accipit Matth. 12. 2. ex Athanasio.*

14 *Valebis adstruere argumentũ ex Matth. 18. 28. per Origen. quod rursus splendescit ex num. 25. & 29. eiusdem cap. per eundem.*

15 *Dei præsentia dæmonum infirmitas horror & exarmatio. Ratio ob quam dæmon non auserit contra Abraham, Isaac & Iacob arma sumere, secus contra Iobum. Ad Hebr. 11. 9. Genes. 17. 1. per Hieronym. & Caietan. rem expendit Rupert.*

16 *Pro illustratione mẽtis Caietani explicatur locus Ioan. 20. 11. per Chrysost. adstruentem divinam præsentiam efficium suum etiam in ipsis Angelis imprimere.*

17 *Præsentia Dei deperdita, putet quis se sine loco esse, ac proinde nihil esse, Cant. 1. 2. Ioan. 20. 1. per Cyrill. Ierosol. Genes. 3. 8. & 9. per Claudium Marium.*

18 *Elucet Claudij Marij cogitatio ex Matth. 28. 2. & Ioan. 20. 12. ubi Angeli gloriam reputant sepulchrum, in quo olfactabant præsentiam Iesu, ex Chrysostomo.*

19 *Confirmatur argumentum ex errore Petri, qui gloriam arbitrans esse cum Christo, & eius frui præsentia, contendebat illũ singulari tabernaculo abscõdere, Luc. 9. 33. ex Abulensi.*

1 MEdiusfidiùs validissima vis est ad humanas mentes intra virtutis tramites continendas, iugis divinæ præsentiæ meditatio; quis enim tam petulans & effrænis sit, qui Deum sibi præsentem perpetim meditans, seque à divinis aspectibus observari, ad graviora facinora perpetranda, imò ad labendum in leviores defectus non retardetur? Quis sentiens se à Dei oculis reprehendi, ita sit inverecundus & procax, ut debitam eis reverentiam inficietur, & audeat iniuriam eis inferre? Quamobrem ethnici qui nullo veri Dei lumine afflabantur, ut liberam sibi licentiam peccandi adornarent, eos comminiscebantur Deos, qui aliquando à se abessent. Alij enim divinitatem tribuebant Soli, alij Lunæ, & qui ut Deum adorabant Lunam, Solem nequaquam Deum æstimabant: qui verò Solem Deum suum esse putabant, Lunam à divinitatis existimatione extrudebant; ea nempè ducti ratione, ut aliquod sibi confingerent tempus, in quo Deo carerent, tuncque eo non præsente licentiosiùs in peccata effluerent. Etenim cũ Sol imperium teneret diei, nocturnum tempus sibi ad peccandum decernebant, qui eũ ut Deum venerabantur; & cùm Lunæ imperium obtingeret noctis, qui eam ut Deum colebant, arbitrantes sibi Deo suo præsente peccatorum perpetrationem nõ licere, eam diurno tempori resignabant, ut strenuè observavit Cyrillus Ierosolymitan. catech. 3. *Alij Solem ponebant, ut occidente Sole noctis tempore sine Deo essent; alij verò Lunã ut in die Deum non haberent.* Cyrill. Ierosolym.

2 Hoc forsan phanatico Gentium instinctu agitabantur cæci Iudæi, qui ut Christi faciem alapis cæderent, eam velabãt, Marc. 14. 65. *Et cœperunt quidam conspuere eum, & velare faciem eius, & colaphis eum cædere.* Vt quid ergo velabant faciem? Num ut sputis eam non contaminarent? Num, ut eã velo interiecto mitiùs ferirent? Apage; abest enim à feritate mititas: sed ut divinæ faciei Sole velo illo veluti occasu contecto liberius & crudelius agerent, virusque suũ, Deo quasi non vidente, profusiùs evomerent. Meherclè credam huc spectasse sacramentum Mosayci vultus divinæ faciei imaginem præseferentis, ex colloquio enim quod cum Deo init Moyses, effectum est, ut divinorum splendorum similitudo in eius faciem transfunderetur: eaque divinæ præsentiæ imago in vultu Moysis erecta, & ostenta- Marc. 14. 65.

ti-

timorem & reverentiam intuentium animis
Exod 34. 29. 30. incutiebat. *Et ignorabat, quòd cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Domini. Videntes autem Aaron, & filij Israel cornutã Moysi faciem, timuerunt propè accedere,*
Exod. 34. 32. Exod. 34. 29. 30. & vers. 32. *Venerunt ad eũ etiam omnes filij Israel, quibus præcepit cũcta, quæ audierat à Domino in monte Sinai, impletisque sermonibus, posuit velamen super faciem suam.* Quasi præsentiam Dei exhibuerit, ut legem indiceret, ne auderet aliquis ei obsistere, universique prompto & submisso animo eam exciperent; posteàque quasi eam Domini præsentiam, quæ in Moysis facie erumpebat, populus molestè ferret, quippè qui ad sua peccata liberè committenda se ea prępediri sentiebat, vultum suũ Moyses veluti ex permissione & condescensione, velamine abscondit. Quòd verò divinis radijs redimita Moysis facies divinæ gloriæ præsentiã, seu divinæ præsentiæ gloriam præostenderit, docet manifestè Theo-
Theodor. doretus apud Lypoman. *Quemadmodum enim tunc divina gloria faciem Moysi completa est, fulgorque ille acies oculorum præstringebat, ut contrà obtueri non possent: eadem ratione Iudæi dum litteram legis intendunt, non gloriam, sed velamen intuentur. Ij verò, qui Spiritus sancti gratia ad Deum accedunt, à velamine illo liberi fiunt, gloriamque illam, qua Moyses tũc perfusus est, contemplari merentur. Id quod & beatus Paulus hisce verbis declaravit: nosverò omnes revelata facie gloriam Domini speculãtes in eandem imaginem transformamur à claritate in claritatem, tanquam à Domini Spiritu. Quemadmodum enim perlucida specula in se intuentium figuras facilè exprimunt, similiter corda pura, atque sincera gloriam Dei facilè excipiunt. Ob id & Dominus ait: Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt. Ac quemadmodum Iudas cùm diabolum in se ipso suscepisset, illius nequitiam in se ipso formavit; eadem ratione, qui divina gratia ad Deum accedit, fulgoribus illis, qui inde refulgent, illustratur; ac quemadmodum, qui in tenebris commoratur, tenebricosus fit, qui verò ad Solem, lucemque residet, Soli lucique similis effici solet: ita qui & Deo assidet divina quodammodò naturæ particeps evadere consuevit.* Vnde Israelitæ gloriam vultus Moysi abnuentes, vel ferre non valentes, divinam imaginem seu præsentiam fastidiebant, cuius rei sacramentum aperiens & commendãs Apostolus docet, Iudæos velamen illud, quod Moysi vultui impositum erat, in cordibus accepisse, ne Christi in divinitatem crederent, quasi oculos à Christi vultu avertere, idem sit, ac eius divinitatem denegare; etenim qui à Dei se præsentia subducit, gravioribus flagitijs liberum aditum aperit. Ait enim Apostolus:
Sed usque in hodiernum diem cùm legitur 2. Cor. 3. 15
Moyses, velamen positum est super cor eorũ; cùm autem conversus fuerit ad Dominum, auferetur velamen, 2. Corint. 3. 15. Eodem igitur mysterio Iudæi faciem Domini obvelabant, divinum sibi inficiantes aspectum, cœlestisque vultus præsentiam subterfugiẽtes, ut peculantius tantis se criminibus obstringerent. Quæ omnia ingeniosè percalluit & comminavit Rupertus in cap. 26. Matth. *Ipsas Christi contumelias sacramẽtis & maiestate iudicij plenas esse intelligimus. Primum quidem quod illudentes factè quoque eius velaverunt, quantum usque hodie super illos exercet iudicium? Nam quia sic faciem eius velaverunt, idcircò velamen positum est super cor eorum, secundum illud portentum, quod Moyses ponebat velamen super faciem suam, & quia sic velata facie incurvabant ad eum colaphizandum rectta imprecatione in Psalmo spiritus prophetia eius; obscurentur, inquit, facies eorum, ne videant, & dorsum eorum semper incurva. Sibimet ergo faciem eius absconderunt, quãvis ipse illis abscondisse dicatur.* Quamobrem ex mente Ruperti, non tam Moyses faciei suæ imponebat velamen, quàm miseri Iudæi velamen illi opponebant, divinã præsentiam ne viderent in illa elucentem, sicque faciliùs in peccato ruerent: quod mysterium completum est, cùm faciem Domini obvelaverunt, ut pugnis in eam impingerent. Favent his, quæ scripsit Clemens Alexand. lib. 1. Pædag. *Avertam faciem meam* Clemens
ab ipsis, & ostendam quid erit ipsis. Vbi enim Domini facies respicit, illic est pax & exultatio. Vbi enim faciem avertit, ingreditur vitium. Non vult ergo mala intueri, bonus enim est. Sed cùm ille oculos avertit, sua sponte propter humanam infidelitatem ortum habet vitium. Comprimitur enim & opprimitur vitium Deo præsente; quòd si eius prędentiam amiseris ex animo, statim ebullit, & erumpit, abrupto impedimento, quo detinebatur. Alex.

3 Ad eiusmodi periocham stabiliendam non invalidus testis est Petrus, cui divinæ prędentiæ oblivio futuræ negationis infaustum omen fuit: secum tres discentes adscivit Christus, ut cum ipso orationi invigilarent, & paululum ab eis semoto Domino, somno se dederunt, sub eoque eius præsentiam tumularunt. Hanc eis ignaviam increpans pius Magister, ait ad Petrum: *Et dicit* Matth. 26.
Petro: Sic non potuistis una hora vigilare 40.
mecum? Matth. 26. 40. quæ verba emphatica sunt. Quasi dixerit: quid tibi Petre eventurum speras, cùm sic mei oblitus sis? te me-

cum

cum adduxit, ut mea te præsentia cõmuniret & firmaret, & ab ingruenti calamitate salvum eriperet; meam tu præsentiam somno traditus, amittis, quid reliquum erit, nisi ut miserè labaris, & cuius à præsentia excidis, fidem abneges: graviſsimæ iacturæ cãlamitosum portentum divinæ præsentiæ fuga exiſtit. Egregiè Chriſtianus Druthmar.

Christian. Druthm. *Vt Petrus præparet ſe ad ſuſtinendam tentationem præ triſtitia arguitur. Ac ſi dicat: Si triſtitia futura iam te oppreſſum habet, quid faries cùm venerit. Apparet quia negabis, qui iam vigilare mecum non potes.* Nec ſemel Petrus prævièd ad negationem à Domini præsentia ſe ſolvit. Nam ait Textus:

Matth. 26. 58. *Petrus autem ſequebatur eũ à longe uſque in atrium Principis Sacerdotũ*, Matth. 26.58. A longe Dominum ſequi peſsimum omen. Etenim qui procul à Domino ſe cõſtituit, eius præsentiam fugit; quid ni qui fugit præsentiam omnigenę calamitatis barathrum inveniat. Quamobrem opportunè

Hieron. Hieronymus: *Petrus à lõge ſequebatur, qui erat Dominum negaturus.* Quaſi Dominicæ præsentiæ amiſsio enormioris peccati veſpera ſit: in eaque ſemper grave malũ dedicetur. Quæ veritas effulget clariùs ex verbis

Luc. 22. 61. Luc. cap. 22. 61. *Et cõverſus Dominus reſpexit Petrum. Et recordatus eſt Petrus verbi Domini ſicut dixerat: Quia prius quàm gallus cãtet, ter me negabis.* Innuit verè Dominus fidẽ, quòd ſui oblivio in Petri animo fuerat demolita, ſui inſtauraſſe præsentiam, infidelem diſcipulũ effecerat expulſio præsentiæ Magiſtri; ſed ſtatim ac illius ſubijt memoriam, ſicut per eã ad Domini præsentiam revocatur, ſic revocatur ad fidelitatẽ, & ad fletus, quibus patratam diluat impietatem: difficile eſt enim inveſtigatu, quomodo corporeis oculis Dominus in Petrum intenderit, cùm Dominus in ſupernis interioris atrij verſaretur; Petrus verò in infernis atrij exterioris, ut Leo obſervavit ſerm. 9.

Leo. de paſsion. cap. 4. *Reſpexit oculis mentis nõ corporis; miſericorditer, non corporaliter; quia Petrus foris erat & inferiùs; Chriſtus verò intus & ſuperiùs.* Reſpectus ergo Chriſti nil aliud fuit, quàm ſui memoriæ & præsentiæ immiſsio in Petri animũ, & eiuſmodi miſericordi viſitatione ſicut Petrus ſibi præsentem Chriſtum effecit, ſic ſtatim eius vaticinij recordatus eſt, quo prædictũ eſt illi, ter prævièd ad galli cantũ Magiſtrum negaturũ. En quo pacto Domini præsentia ruinã repararet, quam Domini oblivio intruſerat. Egregiè rem expendit Auguſt. lib. de grat. Chriſt.

Auguſt. contra Pelag. & Cœleſt. cap. 45. *Ipſam denique pœnitentiam, quam proculdubiò voluntas agit, Domini miſericordia & adiutorio fieri, ut agatur in decimo ſiuſdem operis libro beatus dicit Ambroſius, ita loquens: Bonæ lachrymæ, quæ culpam lavant. Denique quos Ieſus reſpicit, plorant delictum. Negavit primò Petrus, & non flevit, quia non reſpexerat Dominus; negavit ſecundò, & nõ flevit; quia adhuc non reſpexerat Dominus: negavit & tertiò, reſpexit Ieſus, & ille amariſsimè flevit, legant iſti Evangeliſtã, & videant Dominum Ieſum tunc intus fuiſſe, cùm à Principibus Sacerdotum audiretur; Apoſtolum verò Petrũ foris & deorſum in atrio cum ſervis ad focum nunc ſedentẽ, nunc ſtantem, ſicut veratiſsima & concordiſsima Evangeliſtarum narratione monſtratur. Vnde non poteſt dici, quòd corporalibus oculis eum Dominus viſibiliter admonẽdo reſpexerit. Et ideò quod ibi ſcriptum eſt: Reſpexit eum Dominus, intus actum eſt in mente, in voluntate actum eſt. Miſericordia Domini latenter ſubvenit, cor tetigit, memoriã revocavit, interiore gratia ſua viſitavit, Petrum interioris hominis, uſque ad exteriores lachrymas movit, & produxit affectũ.* Igitur primò & ſecundò negavit Petrus ſimul & tertiò, quia ad Domini præsentiam non ſe converterat; converſus eſt ad illum Dominus, reſpexit illum, hoc eſt, ad ſui memoriam & præsentiam revocavit, & ſtatim largiores lachrymas profudit, quibus ſuam perfidiam abluerer. Eadem habet Auguſtinus lib. 3. de conſen. Evang. cap. 6. Perbellè Chryſoſtom. apud Catenam Græcam in Lucam: *Quamvis gallus cantaſſet, caſum ſuum tamen Petrus à ſe ipſo non ſenſit; ſed Magiſtri admonitione indiguit: cuius inſpectio vox illi fuit.* Clamat vocibus præsentia Domini, quibus ad reſipiſcentiam excitatur peccator.

Chryſoſt.

4 Verè ſi benè ſapuiſſet Petrus, caſus ſui detrimenta præcavere valuiſſet, dummodò diſciplinam à Magiſtro traditam in parabola de parente, cui duo erant filij, alta mente retinuiſſet, Luc. 15. 11. *Homo quidã habuit duos filios, & dixit adoleſcentior ex illis patri: Pater, da mihi portionem ſubſtantiæ, quæ me contingit, & diviſit illis ſubſtantiã. Et non poſt multos dies congregatis omnibus, adoleſcentior filius profectus eſt in regionem longinquam, &c.* Et quidem in ea ſimilitudine Dominus eã præsertim diſciplinam commendare contẽdit, qua inſtruimur de damnis, quę ſubit animus, qui ſe à divina præsentia ſubducit, eamque in ſe oblitterat, & ſimul de bonis, quæ divina præsentia parit. Quocirca adoleſcentior filius parte ſubſtantiæ, quæ ad ſe ſpectabat, impetrata: *Peregrè profectus eſt in regionem longinquam.* Quod profectò nil fuit aliud, quàm à parente mente, & animo deviaſſe, oblivionemque eius ebibiſſe, quẽ ſemper

Luc. 15. 11.

præsentem habuerat. Teste Chrysolog. serm.
Chrysol. 1. *Abijt longè plus mente quàm loco*. Meherclè venustè meditatus est Augustinus, ærumnosam conditionem, in quam iunior filius devenit, miserandamque iacturã bonorũ, quæ passus est; infausta ab ijs verbis auspicia traxisse: *Pater, da mihi portionem substantiæ, quæ me contingit*. Substantiam hominis putat Augustinus, rationales humanæ naturæ potentias, intellectum, voluntatem, memoriam, quæ sub patre erant, dum patrẽ mente, memoria, & volũtate tractabat, unde eas sibi adsciscere, & à patre eximere, nil aliud fuit, quàm Dei parentis oblivionẽ subire; & eius deperdita memoria, qua sibi illũ præsentem ingiter constituebat, consequens erat, ut & illius cogitatum & amorem amitteret. Quasi Dei præsentia & memoria nos sub eius ditione semper retineat, qua deleta, & Deum à nobis desertũ, & nos ab illo, operæpretium sit meditari. Inquit ergo Au-
Augusti. gust. lib. 2. quæst. Evangel. cap. 33. *Petijt ut sibi pars substantiæ, quæ eũ tangeret, daretur à patre, tanquã anima sua potestate delectata; id quod illi est vivere, intelligere, meminisse, ingenio alacri excedere, quæ vires tanto consumit citius, quantò eum deserit, à quo data sunt.* Quamobrẽ meritò Ambrosius lib. 7. in Luc. plorandum filij huius casum, non tam petendum esse existimat ab adolescentiæ petulãtia & procacitate, quàm à parentis abscessu, præsentia enim Dei vigente, deterior & labilior ætas firma fit, ea verò deficiente, maturior ruinosè mutat. Sic
Ambros. inquit Ambrosius: *Vides quòd divinum patrimonium petentibus datur, nec putes culpam patris, cùm adolescentiori dedit. Nulla Dei regno infirma ætas, nec fides gravatur annis. Atque utinam nõ recessisset à patre, impedimentum nescisset ætatis.* Verumenimverò Chrysologus, qui filij stragem cupiditati adscribit, eatenus ait invaluisse, ut eum in supremam detruderet calamitatẽ, quatenus à parentis præsentia amovit, nil enim mali operatur divitiarum fastus, si Dei præsentia retineatur, imò salutis ministerio, & meritorum cumulo suffragatur. Imò ut virtutum arcem expugnent & demoliantur, divitiæ in Dei præsentiam profundendã conspirant, ea enim profligata nullum est vitiũ, quod in animum non irrumpat: facultates enim quas, patre præsente, filius nactus est, illũ ditarunt, nec à virtutibus spoliarunt; quæ illicò ac eum à parente abduxerunt, in miseram nuditatem induxerunt. Scribit Chry-
Chrysol. sologus serm. 1. *Ecce quid facit cupiditas ad censum præceps. Ecce quemadmodũ sine patre census nudavit filium, non ditavit: cẽsus filium tulit è gremio patris, exemit patriæ, spoliavit fama, exuit castitate. Quod vitæ, quod morum, quod pietatis, quod libertatis, quod est gloriæ, nil reliquit.* Et statim ad ea verba: *Congregatis omnibus adolescentior:* Luc. 15. 13. Chrysol. Luc. 15. 13. subdit: *Adolescentior iste planè non ætate, sed censu; qui congregavit bona patris, & abijt longè plus mente, quã loco; ut dato, non accepto pretio miseræ se venderet servituti. Est penes patrẽ dulcis cõditio, libera servitus, absoluta custodia, timor lætus, blanda ultio, paupertas dives, secura possessio. Namque ad patrẽ labor respicit, fructus redũdat in filios. Dissipavit, inquit, substantiam suã. Quæ composita fuerãt, patre moderante, prodigente filio dissipantur.* Et eleganter Hieronym. epist. 146. *Recessit* Hieron. *iunior filius cum universa substãtia à patre, & peregrè profectus est. Et Cain egressus à facie Domini, habitavit in terra Nadid, quæ interpretatur fluctuatio. Quicunque à Deo recedit, statim sæculi fluctibus quatitur, & moventur pedes eius; nam postquàm moti sunt homines, & ab oriẽte, & à vero lumine recesserunt; tunc adversus Deum impietatis suæ ædificavere turrim; tunc dogmatũ superbias confinxerunt, volentes curiositate non licita in cœli alta penetrare; & vocatus est locus iste Babel, id est confusio.* En Dei præsentia submersa, sequitur illicò mentis vertigo, animi vacillatio, & sensuum confusio. Etenim nuditas filij, Cain desperatio, superborum Babelicæ turris artificũ ruina à Dei absentia exortum sumpserunt, quasi nullum sit malum, quod ab ea non erumpat.

5 Eadem periocha non invalidum testimonium captabit ab ijs verbis Luc. 15. 14. *Facta est fames valida in regione illa, & ipse cœpit egere. Et abijt & adhæsit uni civium regionis illius.* Quid ferat locus, ubi quis Deũ fugit, & ab eius se præsentia submovit, nisi famem, penuriam, egestatem, & degenerem servitutem? Audi Hieronymum suprà: *Omnis locus, quem, patre, incolimus, absente, famis penuria, & egestatis est.* Et Hieron. Bernardus serm. de diversis affectiomb. animæ, inquit: *In longinquam verè proficiscitur regionem, quoniam ab eo, qui summè & singulariter est, nihil longius eo, quod nullo modo est; nihilque remotum magis ab eo, à quo, & per quam, & in quo omnia sunt, quàm peccatum. Vnde iustitia divina & ultionis iudicium est, ut fugitivum patris filium alter sibi usurpet in servum.* Etenim peccatum comminiscitur Bernardus veluti necessariam quandam sequelam divinæ absentiæ. Nam cùm in Deo sint, omnia quæ sunt, & quod extra illum est, qui omnia est, necessariò nihil sit; qui extra Dei præsentiam sit, eum locum necesse est ingrediatur, ubi quæ sunt, nihil sunt; & cùm peccatum verè nihil sit, qui Dei præsentiam relinquit, reliquum

quum est, ut pergat ad peccatum. Quocirca sicut, testante Bernardo, Dei absentia nil est aliud quàm peccatum, & divinæ iustitiæ ultio; ita Dei præsentia nil aliud videtur esse, quàm divinæ amicitiæ donum, & omnigeni supplicij cessatio: divina enim gratia & pietas, quæ à flagellis in nos immissis abstiner, per Dei præsentiam explicatur, quasi idē sit Deo aliquem sē constituere præsentem, & in eius redire amicitiam, incolumemque se à Dei vindicta tueri. Hinc illud Isaiæ 45. 22. Isai. 45. 22. *Convertimini ad me, & salvi eritis omnes fines terræ.* Ierem. 3. 14. *Convertimini filij* Ierem. 3. 14. 22. *revertentes, dicit Dominus, quia ego vir vester.* Et num. 22. *Convertimini filij revertētes, & sanabo aversiones vestras.* Et Zachar. Zachar. 1. 3 1. 3. *Hæc dicit Dominus Deus exercituum: Convertimini ad me, ait Dominus exercituum, & convertam ad vos, dicit Dominus exercituum.* Quid est convertimini ad me? Nempè, mei memoriā instaurate, cogitate me Deum vestrum, ad mei præsentiā revocamini. Hinc enim vera pœnitentia sumit initiū, & cùm me in animos vestros induxeritis, tunc convertar ad vos, amicitiæ fœdus vobiscum ineundo, & ab universis calamitatibus vos eruendo. Quasi Dei præsentia ianua salutis sit, sicut eius absentia ostium perditionis. Optimè Cæsarius Arelat. hom. 33. Cęsarius Arelat. *Pro certo credere debemus, quia si peccata nostra cessarent, statim flagella nobis debita divina misericordia removeret. Sic enim ipse per Prophetam promittere dignatus est, dicens: Convertimini ad me, & convertar ad vos.*

26 Expēde ulteriùs & illa verba huius deperditę sobolis: *In se autem reversus dixit;* Luc. 15. 17 *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus,* Luc. 15. 17. Ad se priùs revocatur, ut memor sit patris, velut qui extra se fuisset factus, ut patrem desereret; ad se redit, ut parentis memoriam subeat. Nisi enim quis in belluinam feritatē demigrarit, & à semetipso abscesserit, Dei memoriā & præsentiam non videtur posse deperdere; quamobrem ut ad eam redeat, ut semetipsū priùs reassumat, necessum est: nō enim à Dei præsentia evaderes, si à temetipso non priùs Chrysol. erupisses. Perbellè Chrysolog. serm. 2. *Iste antè redit, ut rediret ad patrem, qui à se antè recesserat, cùm recesit à patre. A se migrat, & ab homine totus transit in bestiā, paterna pietatis immemor, gratiæ genitoris oblitus.* Imò quòd ad se rediret, & in se reverteretur, Dei donū fuit & gratia genitoris: adeò enim miserè & longè à se extruditur, qui à Dei præsentia cogitat exulare, ut absque parētis gratia & auxilio ad se nesciat, nec possit revocari. Quod idē Chrysologus scitè admonuit ad ea verba Luc. 15. 20. Luc. 15. 20. *Cùm enim adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius, & misericordia motus est, & accurrens cecidit super collum eius.* Non enim posset videre filius patrem, nisi patris aspectus prævièt ferretur in filiū, & accurrit venienti pater, quasi filius iter ad patrem nesciret, & parēs præcurreret, ut doceret, quòd accederet filius ad parentis præsentiam; gratia patris fuit, absque ea enim nec videre genitorem, nec eius frui præsentia valeret natus. Adest Chrysolog. serm. 3. *Pater vidit illū, ut & ille patrem posset attēdere: patris visus illustravit filij venientis aspectū, ut tota fugaretur obscuritas, quæ circumfusa fuerat de reatu. Nō sunt tales tenebræ noctis, quales illæ sunt, quæ de confusione veniunt peccatorū. Audi Prophetam dicentem: Comprehenderunt me iniquitates meæ, & nō potui videre. Et alibi: Iniquitates meæ gravatæ sunt super me. Et post: Et lumen oculorum meorum nō est mecum. Nox sepelit hesternum lumen, peccata sensum, animum, mēbra confundunt. Nisi ergo cœlestis Pater redeuntis Filij radiaret in vultu, & totā confusionis caliginē respectus sui luminis sustulisset, nunquā divini vultus vidisset iste Filius claritatem.* Vnde perdoctè satis Hieronymus epist. 146. discrimen statuens inter parabolam ovis, quæ vaga per agros palabatur, à pastore quęsitā, Luc. 15. 4. cui Dominus annexit deperditæ drachmæ à muliere, lucerna accensa inquisitæ, eiusdem præcedēti disciplinæ, illicò filij prodigi tradidit collationem, per quas geminus peccatoris designatur status; prior ille flebilis, in quo miserè iacet impius, nec valet absque divinæ gratiæ ope surgere, gressusque movere, ut Deum quærat, & necessum habet ut præveniatur & quæratur, talis erat ovis errans, & drachma deperdita, quam quæsivit & invenit pastor, & mulier: posterior, in quo excitatus, & divina gratia instinctus peccator surgit, & incedere incipit, ut Deū quærat, nec tamen sine Deo præcurrente ad divinos amplexus non valet pervenire, talis erat natus prodigus, qui iam in se, divina eum vocante gratia, fuerat reversus, iam reditum adornarat ad patrem: qui tamen patrem non vidit, donec à patre visus est, nec ad eum pervenit, donec pater præcurrit, & accurrit. Scribit ergo Hieropymus: Hieron. *Irrationabili animæ imprudentem hominem comparans, similitudinem pastoris adhibet, ut quærat perditam, & reportet incertam: ei verò, qui arbitrij libertate utitur, ut recognoscat unde ciderat, pœnitentiæ, & reversionis utilitatem accommodat. Vnde hæc inter parabolas supra dictas ratio discretionis est secūdùm personas, vel mētes errantium, ut pater filium non requirat peregrinantem, sed recipiat pœnitentē; pastor*

verò ovem errãtem, & nõ sapientem revertens requirat, & humeris suis ferat. Itaque qui à divina se omninò præsentia subtrahit, irrationabili creaturę, nempè ovi, imò insensibili, drachmæ videlicet, comparatur; qui verò in animum suum inducit, ut divinæ se præsentiæ restituat, iam actus induit humanos, hominisque formam recuperat.

Ambros. Vnde præclarè Ambrosius: *Benè in se revertitur, qui à se recessit. Etenim qui ad Dominum revertitur, se sibi reddit, & qui recedit à Christo, se sibi abdicat.* Et perbellè

Luc. 15. 14 Chrysolog. serm. 1. ea verba Luc. 15. 14. *Et cœpit egere*; expendens, ait, Filium perfectè servasse substantiam humanam à Deo traditam, quam æstimabat velut sibi non creditã, dum coram Deo, & sub eius potestate se reputabat: cæterùm dum eam sibi dedi postulavit, & patris præsentiam fugit, miserè eam dissipavit, disperditque, ita ut non iam homo, sed belua videretur. Sic scribit:

Chrysol. *Filium data fecit egere substantia, quæ divitem negata servabat; ut penes se deficeret habendo, qui penes patrem abundaverat, non habendo.*

7 Idem autem Chrysologus ex eadem filij prodigi similitudine evincit, quò quis divinæ præsentiæ sit propinquior, cumulatiora dona lucrari, sublimioresque divinæ amicitiæ gradus conscendere, ita ut in divina præsentia hominem statui, fuerit fastigium tenuisse sanctitatis, & noram illu-

Luc. 15. 20. strioris dignitatis. Ad ea enim verba: *Et surgens venit ad patrem suum. Cùm autem adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius*, Luc. 15. 20. discutit, quomodo connectantur venire ad patrem, & adhuc longè esse? Quomodo longè erat, qui veniebat, cùm qui ad Deum properat, non longè à Deo sit? Et respondet in animo ad Deum pergẽte imperfectum pœnitentiæ statum designari, in quo quis contendit à pravis cupiditatibus abduci, divinæque amicitiæ concipit desideria, id iam venientis motus est, sed non pervenientis; pervenit autem, cùm patri præsens sit; patris enim præsentia pignore illum amicitiæ ornat, ignobilem nobilitat, & nudum nitidis splendidisque vestibus induit. Ait ergo Chrysolog. serm. 3.

Chrysol. *Quomodo longè est is, qui venit? Quia nondum pervenit. Iste qui venit ad pœnitentiã, sed nondum pervenit ad gratiam: venit ad domum patris, sed nondum pervenit ad gloriam pristini vel habitus, vel honoris.* Et mox subdit: *Vidit eum de longe, & misericordia motus est: movetur misericordia, qui loco non potest dimoveri, accurrit non progressu corporis, sed pietatis affectu. Cecidit super collum eius: ut erigeret sic iacentẽ. Cecidit super collum eius, ut amoris onere onus tolleret peccatorũ. Venite ad me inquit, omnes qui laboratis, & onerati estis. Tollite onus meũ super vos, quia leve est. Videtis quia filius iuvatur ipsius patris onere, non gravatur.* Cerne quid præsentia patris efficiat: gravat amoris pondere filium, ut quemadmodum criminum onus opprimebat filium, ne posset surgere, sic oneraret patris præsentia, ne ad flagitia rursus posset moveri. Subijcit verò Chrysologus: *Cecidit super collũ eius, & osculatus est illum. Quæ hìc excusationis occasio? Hìc simulatio quæ timoris? Nisi fortè timetur occursus: terret osculum; turbat amplexus; & capere ad vindictam, non recipere ad veniam pater creditur, cùm filium trahit manibus, claudit gremio, ligat lacertis. Sed hanc cogitationem debellatricẽ vitæ, salutis inimicam expugnant, nimis auferunt, quæ sequuntur. Dixit autem pater ad servos suos: Citò proferte stolam primã, & induite illum, & date annulum in manum eius, &c.*

8 Quàm verò miseram sortem divinæ præsentiæ defectus in animo pariat, elucet in filio seniore, de quo Textus: *Erat autẽ filius eius senior in agro, & cũ veniret & appropinquaret domui, audivit symphoniã & chorum, & vocavit unũ de servis, & interrogavit, quid hæc essent. Ille autem dixit illi: Frater tuus venit, & occidit pater tuus vitulum saginatum, quia salvum illum recepit. Indignatus est autẽ, & nolebat introire*, Luc. 15. 25. Expende quibus detineatur operibus filius, qui à parente seiungitur. In quem enim locum deveniret filius, qui à parentis domo abscedit nisi in agrum, ubi rudibus & duris molestijs intẽdat; ijs datus operibus, quibus ex divina sententia destinatus fuerat primus peccator, qui divinã fugerat præsentiam: & cui indictum fuit: *Maledicta terra in opere tuo in laboribus comedes ex ea cũctis diebus vitæ tuæ. Spinas & tribulos germinabit tibi, &c. In sudore vultus tui vescêris pane*, Genes. 3. 17. Vnde ingratũ opus fructices ei parturiebat invidiæ, producebat fructus livoris. Vt strenuè observavit Chrysol. ser. 4.

Chrysol. *Erat in agro terrã percolens, se asertã, duritiam solvit cespitis, perdurat affectũ, sentes eradicat & gramina, stimulos invidiæ non evellit. Sic in segete cupiditatis fructum zeli colligit & livoris.* Invidiæ vulnere aucius ad paternam domũ accessit, sed ingredi ubi pius pater erat, & præsentia eius frui, nõ sustinuit. *Et nolebat introire.* Demoratus enim est, animi impietate impeditus, quam Dei præsentia quãdã habeat cũ Eucharistico cibo cognationẽ, & animum infectũ reputat, ab omnisque piaculi macula detœ, atu animat. Quàm venustè Chryso. ubi supra: *In-*

Chrysost *vidum fugat symphonia pietatis, chorus*

charitas excludit, & quem venire ad fratrem, & appropinquare domui vocat ratio naturæ, hunc pervenire zelus non sinit, livor nõ patitur introire. Res est plena amoris divina præsentia, odij fugam semper molitur.

9 Præterea licet tibi inspicere in hoc nato, illicò ac felleum animum erga fratrẽ, & invidiæ tabe marcidum induit, statim patris fastidijsse præsentiam, & amoris epulas nauseasse. Nam eiusmodi questus effudit: Luc. 15. 29. *Et nunquam dedisti mihi hœdum, ut cum amicis meis epularer*, Luc. 15. 29. Inprimis ingratum se erga patrem ostendit, & immemorem beneficij. Acceperat iam quæ sui iuris erant, cùm fratri substantiæ contigit portio: æquæ enim paternæ hæreditatis partitio ad utrumque devenit; asserente Historico: Luc. 15. 12. *Et divisit illis substantiam*, Luc. 15. 12. Qui iam partem suam, prius quàm sibi deberetur, sustulerat, hœdum sibi plangit denegatum. Deinde, qui patri consedebat in mensa, & pariter cum illo, vitulo, hoc est, amoris victima, vescebatur, hœdũ desiderat, qui & cœli & lasciviæ epulum est. Demùm dolet se illo cum amicis non epulari, quasi censeat amicos, quos extra patris præsentiã convenit, & alloquitur; eos verò qui præsentia parentis gaudent, reputet extrarios. Nã cui præsentia patris gignebat nauseam, fastidio erga illos, qui versabantur in eius cõspectu, afficiebatur. Quid ni hœdum ambiret, qui longè à patre constitutus, & cum ijs, qui patris non erant, ardebat epulari? Felicitas cum Dei præsentia indissolubili gressu procedit: infortunatum filium, qui à parente abscesserat, præsentia redidit fortunatum. Felix alter dum cum patre mansit, qui mox ac illum fugit, demigrat in infelicem. Accipito rursus Chrysologi periucundã cogitationem ubi suprà: Chrysol. *Fratris invidus animus gratus esse non potest patri, & paternæ largitatis memor non est, qui est fraternæ immemor charitatis. Hœdum sibi datum negat, qui substantiæ partem totam tempore divisionis accepit. Tunc enim cùm frater iunior dari sibi substantiæ peteret portionem, pater ambobus totũ fratribus mox divisit, Evangelista dicente: Et divisit illis substantiam. Sed invidus simulat semper: mentitur invidus semper. Et nunquam dedisti mihi hœdum, ut cum amicis meis epularer. Amicos paternos suos esse nõ computat, sed extraneos credit, à quibus videt in patris gratiam se amari.* Exosum habet patris amorem, qui extra eius præsentiam divagatur, unde contemnit in parentis gratiam se amari, eadẽ mens est Hieronymi epist. 146. allegoriam instituentis, & in filio seniore Israelem, in iuniore autem Gentium populum meditantis, & sic scribentis: Hieron. *Erras Israel; dic potius: ut tecum epularer. Aut potest esse tibi aliqua iucunditas nisi patre tecum celebrante convivium? Saltem exemplo docere præsenti. At tu ea mente, qua invides fratri, qua à patris recedis aspectu, nunc quoque vis eo absente inire convivium.* Sed haud facile solutu erumpit dubium. Quomodo enim pater invido fratri & amoris vinculum abnuenti, parentisque præsentiam respuenti, & ad eum ingredi obsistenti, inquit parens: Luc. 15. 31. *Fili, tu semper mecum es, & omnia mea tua sunt*, Luc. 15. 31. Nam cum patre semper esse est eius præsentiã iugiter frui, & parẽtis bona filij esse, est divinæ gratiæ muneribus natum ornari. Et quo pacto cum patre semper erat, qui eius fastidiebat præsentiam, ab eaque conabatur abduci? aut quomodo donis cœlestibus collucebat, qui animum gerebat iniquum, & invidiæ fuligine undique atratum? Si igitur omnia patris filij semper erant, quia cum patre semper erat, quo iure ad scelestum & impium dicitur: *Tu semper mecum es?* Egregiè respondet Chrysologus in Hieronymi allegoria persistens. Etenim Israeliticus populus qua parte floridus erat virtutibus, agerque pulcherrimus, illustribus viris consitus, & sanctitate præditis, sanctus meritò habebatur, & appellabatur; qua verò plurimis scatebat peccatoribus ingratis, & Deo rebellibus, improbus, & impius dicebatur. Cùm autem pater ait, seu Deus ad populũ: *Tu semper mecum es, & omnia mea tua sunt*, populum affabatur ornatissimis, & sanctissimis viris constructum: nulla enim elegantiori, & propriori periphrasi exprimi potest viri sanctitas, quàm asserendo illũ semper cum Deo esse, & in eius præsentia versari; & in eo sensu universa Dei dona populi erant, quia qui cum Deo semper est, eius munera & charismata ad se adlectat, & divinas mammillas apprehendens, earum perpetim dulcedinem sugit. At verò filius divinam detrectans præsentiam & zeli felle madidus populum designabat impijs & iniquis refertum, quia horum est à divina præsentia propelli, & cœlestibus beneficijs spoliari. Audi Chrysolog. serm. 5. Chrysol. *Fili, tu semper mecum es; Quomodo? Per Abel, per Enoch, per Sem, per Noë, per Abraham, per Isaac, per Iacob, per Moysen, per omnes sanctos, per quos Iudaica generatio in Evangelio derivatur lecta, cùm dicit: Abraham genuit Isaac, Isaac genuit Iacob. Et omnia mea tua sunt. Quemadmodum? Quia tibi lex, tibi prophetia, tibi templum, tibi sacerdotium, tibi sacrificia, tibi regnũ, tibi munera, tibi (quod est super omnia) natus est Christus. Sed quia tu per invidiã perderevis fratrẽ, paternas*

nas epulas, patris gaudia dignus es non habere.

10 Quòd verò divina præsentia perfrui, in Deique conspectibus semper incedere felix quædam omnium virtutum genitura sit, & puerperium, & perennis fons, à quo sublimior sanctitas emanat, adstruit illud Ezechielis cap. 1. 24. ubi sic scribit de mysticis animalibus: *Et audiebam sonum alarum, quasi sonum aquarum multarum, quasi sonum sublimis Dei: cùm ambularent, quasi sonus erat multitudinis, ut sonus castrorum: cùmque starent, dimittebantur penna eorum. Nam cùm fieret vox super firmamentum, quod erat super caput eorum, stabant, & submittebant alas suas.* Quid est, quòd subsisterent animalia, alasque demitterent divina voce tonante? Etenim si alarum sonus divinarum virtutũ speciem referebant; erat enim quasi sonus sublimis Dei, num melius non erat, ut eatum motus & agitatio perduraret? Certè divina se prodente voce, animalia potius volatum suum productura, quàm ab eo cessatura videbantur. Ecce mysterium, & divinæ præsentiæ potestas. Verè alarum agitatio virtutum exercitium & functio erat, sed earum demissio eiusmodi virtutum coronis, & perfectio, quæ à divina præsentia diffluebat. Enimverò à voce divina advocabantur animalia ad Dei præsentiam & contemplationem, & viri sanctitate conspicui adeò eximiè in ea proficiunt & grandescunt, ut ijs virtutibus, quæ Dei specimen redebant, præ alta humilitate, quam à Dei præsentia lucrabantur, nihili pensis alas demitterent, quasi à suamet sanctitate, quam nullam putabant, pudore suffunderentur. Eximium autem virtutum ornamentum est, tunc deprimi & rubore affici, cùm in vertice fastigiantur. Sic locum elucubratur Anselmus homil. de Transfigurat. *Ezechiel de pennatis animalibus ait: Cùm fieret vox super firmamentum quod erat super caput eorum, stabant, & submittebant alas suas. Animalia namque sanctos designant, & tunc animalia stant, alasque submittunt, quia sancti intenta mente supernis intendunt, & virtutes suas humiliant. Stant, quando eum, qui super caput, id est, super mentes eorum est, intenta contemplatione considerant, & alas demittunt, quia suæ virtutes eis vilescunt, dum alta supernæ incomprehensibilitatis aspiciunt.*

Ezech. 1. 24.

Anselm.

11 Hinc iam optimam delibabis rationem, ob quam, cùm statueret Deus ijs omnibus præclaris disciplinis Moysis animum imbuere, quæ strenuum Principem, & peritissimum Gubernatorem decent, iusserit ut Moyses propiùs ad sui præsentiam accederet, sic enim è medio flammantis rubi illum alloquitur: *Veni, & mittam te ad Pharaonem, ut educas populum meum filios Israel de Ægypto*, Exod. 3. 10. Cùm priùs præceperit Moysi Deus, ne sibi appropiaret, cur iam viciniam suam ei concedit, hortaturque ut proximior fiat. Nonne eminùs posset Deus Moysen alloqui, eique iussa sua intimare? ut quid præcipit ut propiùs accedat? Verè id necessum non erat ad indicenda ei mandata, erat tamen ut superna fortitudine ad fungendum difficili legatione cõmuniretur, omnigenaque virtute refercirentur ad populum regendum; nam Dei præsentia sacra quædam fornax est, in qua invisibili modo animus divinis virtutibus incander, & quò vicinior Deo est, uberiùs divinis splendoribus superfunditur, intimiùsque divinitatis fit particeps. En quamobrem Moyses propinquius Deo adproperare iubetur, ut à Dei vicinia tanquam à ditissimo penu, quidquid virtutis ibi opus est ad debellandam adversariorum potentiam, ad populum optimis disciplinis instituendũ, in divinoque cultu firmandum, habeat. Præclarè in præsenti Abulensis: *Quia Deus volebat confortare Moysen, quem ad tam ardua negotia missurus erat, dando de se bonam spem, & demonstrando aliquam familiaritatem, ut sic libentius exequeretur: familiaritas autem demonstratur, faciendo eum venire apud se; sicut inter homines, illi qui habent maiorem dominorum familiaritatem, apud eos magis appropinquant.*

Exod. 3. 10.

Abulens.

12 Inde fit, ut suam Deus præsentiam, quò infirmum hominis animum adversus vitiorum impetum validum, & præmunitum præstet, tanquam vallum opponat, in quo confringantur, & elidantur hostium tela, tanquam frænum, retinaculumque, quò homo passionum stimulis agitatus compediatur, ac cohibeatur, ne prosiliat in vitia, valeatque insultus erumpentes infringere. Quæres, quam ob causam divinum ius, imperialeque potestatem infixerit Deus olim in arbore, inquiens: *De ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas: in quocunque enim die comederis ex eo, morte moreris*, Genes. 2. 17. Arbor enim veluti vox divinæ potestatis erat, legem ingiter indicens & intimans; & quædam Dei imago virtutem, & ius divinum præferens. Igitur ut homo evagans per paradisi amœnitatem, & in pulcherrimo nemore delicijs undique affluente degens, fortissimo protegeretur muro adversus cupiditatum irruptionem, camoque coërceretur, ne in earum præcipitia prolaberetur, arborem veluti imagine sua ornatam ei obiecit, ut quoties eam prospiceret, divinæ præsentiæ me-

Gen. 2. 17.

memor esset, eaque in tanta voluptatum copia animum servaret temperatum, & incorruptum. Etenim arbor suggerebat illi divinam legem, lex autem divinam auctoritatem & præsentiam. Quamobrem ea tantum studij, & venerationis in primorum parentum animos observandæ legis iniecit, ut dæmoni cibi esum suadenti responderet
Genes. 3. 3. mulier: *De fructu verò ligni, quod est in medio paradisi, præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud*, Genes. 3. 3. Præceptum verò Dei haudquaquàm tactum fructus vetuit, sed solam comestionem. Cura verò præcepti colēdi, quam quidem præsentia Dei in arbore adumbrata, in eorum animos immiserat, tanta erat, ut tactum illis tanquam vetitum prohiberet, quò longiùs fierent à cibi gustu. Itaque tanquam fortissimo munimento sua præsentia primos homines armavit, studens eos à pravis suggestionibus custodire immunes. Sic
Procop. Procopius: *Homo lege institutus & informatus est à Domino, scilicet ut abstineret ab arbore interdicta, qui semper admoneretur se alieno iuri esse subiectum. Nam obambulans cum uxore inter arbores paradisi, conspiciens arborem prohibitam, semper recordabatur Dei invisibilis per rem visibilem. Quemadmodum Rex, qui non præsto omnibus in suo regno magistratibus esse potest, imagines & statuas ponit, quibus iudices deterriti, quasi præsens sit Rex, iudicant, & ius dicunt, in hunc etenim modum omnia firmius administrant, & exequuntur iudices. Quapropter etiam mulier cohortanti ad defectionem legem opponit. Hanc quoque amplificat, & exaggerat. Nam Deus non præceperat; ne attigeritis. Nec tactus quoque periculum importabat; sed cùm haberent cognitionem divinarum rerum apud semetipsos, iam statuerant Deum dixisse: Ne degustaveritis de arbore; nos verò ne contingimus quidem arborem. Ecce quanta cura ipsis fuerit non transilire legem.*

13 Ea quidem ratione divinâ elocutione Sabbatum olim, quo prohibebantur Iudæi laborum molestijs incumbere, & profanis insistere operibus, diei sanctificationis nomen obtinuit. Celebris est locus
2. Machab. 15. 1. 2. Machab. 15. 1. *Nicanor autem ut comperit Iudam esse in loco Samariæ, cogitavit cum omni impetu die Sabbati committere bellum. Iudæis verò, qui illum per necessitatem sequebantur, dicentibus: Ne ita ferociter & barbarè feceris, sed honorem tribue diei sanctificationis, & honora eum, qui universa conspicit.* Et mehercle, non ideò opera arcebantur à Sabbato, quia otium Deo placeret, & omnia essent opera eo die divinis oculis ingrata, cùm & otium eis fuerit semper invisum, & plurima essent opera, quæ expleri Sabbato præcipiebantur, nempè animalium iugula, sacrificia, mactationes, quæ non solùm sanctificationem non deterrebant, sed eam & populo & Sacerdotibus afferebant. Verùm ea dumtaxat interdicebat Sabbatum opera, quæ Dei præsentiam amovebant, mentesque à Dei cognitione, eiusque iugi meditatione avocabant: Sabbato enim iubebantur homines Deum sibi omnium Creatorem & datorem præsentem constituere, eius beneficia recolere, quò divini amoris flammas in se excitarent, peccataque in eum perpetrata detestarentur, & sic sanctificarentur: quod sanè perspicuè innuitur ijs verbis: *Ne ita ferociter & barbarè feceris; sed honorem tribue diei sanctificationis, & honora eum, qui universa conspicit.* Quasi opus Sabbati solus Dei honor sit, & divinæ maiestatis contemplatio. Quæ optimè Athanasius expendit lib. de Sabbat. & Circumcis. ad ea verba
Exod. 31. 16. *Custodiant filij Israel Sabbatum, & celebrent illud in generationibus suis. Pactum est sempiternum inter me, & filios Israel, signum perpetuum. Sex enim diebus fecit Deus cœlum & terram, & in septimo ab opere cessavit.* Exod. 31. 16. Ait ergo inclytus Doctor: *Non principaliter otij causa dedit Deus hominibus Sabbatum, quippè, qui ita loquatur: via otiosorum constracta spinis: & in lib. Numer. ipso die Sabbatorum, iussit Deus duos agnos anniculos immaculatos, & duodecim panes ex similagine in oleo confectos in sacrificium, & holocaustum, & libationem in Sabbatis apponi ad holocaustum æternum. Si enim illi cordi esset otiositas, nō imperasset imponere, offerre, mactari Levitis. Nam si otium sanctificet, ergo sequitur, ut negotium contaminet. At qui Levitæ operando non contaminabantur. Non igitur otium sanctificaverit: alioqui cur fieret, ut soli Levitæ sanctificatione non spolientur, dum offerunt, mactant & proponunt in Sabbato? Tantum enim absunt, ut inquinentur, ut etiam sanctificationem impetrent illis, qui offerunt. Nō igitur Sabbatum otiosum designat, aut innuit; sed cognitionem conditoris, eò quòd cessatum sit à forma creandi, ut in Ezechiele scriptum est: Sabbata mea dedi eis, ut essent in monumentum, & recordationē mei, & in monumentum, & recordationē illarum, ut cognoscerent me esse Dominum, qui ipsos sanctifico. Intelligentia ergo, & nō otij causa datū est Sabbatum.* Athanas. Ea igitur vis est, qua divina præsentia, eiusque pietatis recordatio viget, ad hominum corda emollienda, à vitijsque abducenda in eorumque animis mole-

dam

dam sanctitatis fabricam, & divinum amorem excudendum, ut Dei recordatio sanctificatio appelletur, quasi nequeat sceleratus permanere, qui mentem suam Dei præsentiæ affigit, divinæque beneficentiæ recordationem animo versat: quocirca quia Sabbatum, huiusmodi præsentiam hominibus suggerit, eique excitandæ destinatur, sanctificationis dies nominatur. Ex his levem nanciscitur difficilis locus Matth. 12. 2. ubi Pharisæi calumniam obtendentes Apostolis, eò quòd fame oppressi spicas die Sabbati evellerent, quas manducarent, inquiunt: Matth. 12. 2. *Ecce discipuli tui faciunt, quod non licet facere Sabbatis.* Quorum telum divinum responsum in iaculatores retorquet, asserendo: *Non legistis in lege, quia Sabbatis Sacerdotes in templo Sabbatum violant, & sine crimine sunt? &c. Si autem sciretis, quid est: misericordiam volo, & non sacrificium; nũquam condemnassetis innocentes.* Evincit in primis Dominus, non quidem otium esse, quod Sabbatum servat impollutũ; potest enim otium violari, & Sabbati animus servari incorruptus: etenim Sacerdotes sacras exercentes functiones Sabbati quietem infringebant, sed non legem, nec spiritum, cui inserviebant, Dei memoriam tractantes & munus. Quamobrem subdit Dominus: *Si autem sciretis, quid est misericordiam volo, & non sacrificium.* Hoc est; accuro Dei recordationem in animos hominum immittere, & eius præsentia & cognitione eos imbuere, quibus divinam misericordiam assequantur, & à peccatis expientur: *Nunquam condemnassetis innocentes*; quia ea lex Sabbati est, ut homines ad Dei cognitionem & recordationem advocet, sicque à Sabbati pollutione sit innocens, etiam si operibus Athanas. insudet. Præclarè Athanasius ubi suprà: *Ideò Dominus locutus est illis, qui incusabant discipulos, quòd spicas vellerent: si cognosceretis quod illud sit: misericordiam volo, & non sacrificiũ. Otiosos enim illos in Sabbato culpabat, eò quòd illud quod proprium est Sabbati non habebant, hoc est, veritatis cognitionem.* Igitur rei erant Sabbati Pharisæi quieti Sabbato indulgentes, & Dei immemores: Sabbati ècõtra cultores se discipuli præstabãt operibus Sabbato dediti, & Dei præsentia muniti & ornati.

14 Eundem certè scopum valebis collimare ex cap. Matth. 18. 28. ubi cum servus plurimorum debitor talentorum debiti remissionem accepisset à Rege; deindeque invenisset conservum cui centũ denarios mutuarat, nimis in eum immittis, cœpit eum opprimere, & dirè vexare, donec debitum solveret, nec precibus fractus ab immoderantia sua destitit, donec eum in carcerem detrusit: quærunt Patres, quorsum eiusmodi homo, qui nuper mitissimum Regis animum expertus fuerat, à quo tot talentorum indulgentiam dudum impetrarat, statim se erga conservum adeò efferum, & crudelem exhibuit, ut nullas ei inducias ad exigui debiti solutionem concederet, sed donec solveret, in vincula illicò injiceret? Egregiè & acutè respõdet Origenes tract. 7. in Matth. quia iã à Regis præsentia fuerat abductus; ait enim Textus: *Egressus autem servus ille invenit unum de conservis suis, qui debebat ei centum denarios.* Matth. 18. 28. Quid ni immisericors esset, & ingrati animi, qui à Rege discesserat? nam Regis præsentia amissa, mox animi quoque frugalitatem, quam coram ipso induerat, deposuit: *Suffocabat eum* (inquit Origen. Origen.) *eò autem effocabat eum, quoniam à Rege exierat, neque enim effocaret eum, nisi excessisset à Rege.* Qui præsente Rege eius clementiam, & liberalitatem senserat, illius præsentiam declinans, totius prorsus humanitatis expers effectus est. Et expende, quæso, mysterium, quod Historicus subtili calamo, & sancti Spiritus motione ducto, exaravit: nam cùm Regi servus esset oblatus tanto æri alieno obnoxius: *Cùm non haberet* Num. 25. *unde redderet, iussit eum Dominus eius venundari, & uxorem eius, & filios, & omnia, qua habebat, & reddi.* Num. 25. *Procidens autem servus ille orabat eum, dicens*; seu ut legunt alij: *Adorabat eum, dicẽs: Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi. Misertus autem Dominus servi illius, dimisit eum, & debitum dimisit ei.* Quid est, quòd adducto ad Regẽ servo, iusserit Rex, quòd omnia eius bona, uxor & filij proscriberentur, & eorum publica auctio constitueretur, donec universum debitum solveret; atverò illicò ac servus ad regios pedes provolvitur, & humiliter adorat, debitum ei condonetur? Primùm ad Regis præsentiam vi adductus fuit servus, & non tam spontaneus, quàm coactus, unde Regis præsentia ei quasi infensa & ingrata extitit, ac proinde ex ea nullum valuit salubrem fructũ decerpere; nec enim maiestatem libero animo expendit, sed ei se præsentatum doluit: posteà verò saniori consilio deditus, quanta esset auctoritas à se labefactata consideravit: quocirca adoravit, humilitatem suam simul & supremam dignitatem profitens, & maiestatis præsentia inardescens cœpit negligẽtiam suam, & rapinam detestari, studuit iustitiæ læsæ satisfacere, & Domini sui amore succendi. Quamobrem divinæ præsentiæ cognitionem exacuens, is subitò effectus est, qui tanti debiti remissionem promereretur. Sed qui à Regis præsentia habuit, ut in virum alterum mutaretur, & mentis oculos

splen-

splendidissimos, ab omnique lepitudinis nebula puros nãciscerentur; à Regis habuit absentia, ut ad pristinæ devolveretur calamitatis statum, oculique eius adeò in miseram cęcitatem impingerent, ut de Regis præsentia admonitus, nil attenderet, fieretque quasi equus & mulus, quibus non est intellectus: etenim discedens à Rege vexabat conservum debitorem; & ait Textus: *Et procidens conservus eius rogabat eum dicẽs: Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi.* Num. 29. *Rogabat* (inquit) *ut parem; nõ adorabat ut Regem*; quasi diceret: Tu adorasti, quia in Regis præsentia statutus es; ego rogo, quia coram conservo preces fundo: memento te alium sublimiorem, quem nuper ut supremum veneratus es: deinde, ut Regis ei præsentiam suggerat, & quæ nuper illi coram Rege evenerant, in memoriam revocet, illiusmet orationẽ assumit, ipsissima eius verba usurpat. Dixerat ille Regi: *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi*; hæc eadem, & is conservo repetit: *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi*, quò sic illius memoriæ, quæ facta fuerant, obijciat, & Regis miser recordetur, cuius stratus pedibus eiusmodi orationem effudit. Sed nec ea adhibita arte Domini sui memoriam subijt, & demum in tortorum manus devenit: nam divinam fugientem præsentiam nil iam spectat, nisi suprema supplicia, quasi de illo actum iam sit, tanquam cui nulla spes salutis est. Ferè hæc omnia habes apud Origen. ubi suprà: *Adhuc considera subtilitatem Scripturæ, quoniã servus quidem multorum talentorum debitor procidẽs adoravit Regem quasi Regem, qui acceperat regnum, & venerat ad rationem ponendam, qui autem centum denarios debebat, procidens non adoravit, sed rogavit conservum, dicens: Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi. Et Rex quidem prius quàm dimitteret, non misit in carcerem debitorem talentorum multorum; sed iussit eum venũdari, & uxorem, & filios eius, & reddi debitum, iste autem vadens, in carcerem, misit conservum donec redderet, quod debebat.*

Num. 29.

Origen.

15 Verumenimverò sicut Dei præsentia armatura nostra est, & validissima virtus, ita dæmonum est infirmitas, & defectio, etenim ea exarmantur & imbelles redduntur: ea est, quæ illorum evertit potentiam, divellit imperium, infringit impetum, technas & præstigias dissolvit; ea vigente, eorum machinamenta disparent, coërcetur audacia; nec audent hominem petere, quem divina sentiunt præsentia præmunitum. Celebris est quæstio, quam Rupertus agitat lib. 3. de victor. verbi Dei cap. 5. scilicet cur dæmon, cui cum Iobo bellum inire tanta ambitio fuit, ut facultatem à Deo exposcerit eũ aggrediendi, qui tot tentationum machinis eũ fuit adortus, tot personas induit, ut prosterneret, tot invenit ingenia, ut eum calamitatibus & ærumnis undique circumcingeret; confligere cum sanctissimis Patriarchis Abrahamo, Isaaco, & Iacobo pusillanimis formidavit? Quare hos sicut illum non petijt, ad suam in eos crudelitatem exercendam, virtutem probandam, sævitiam explendam? Nec certè aliam huius rei rationem assignat Rupertus, quàm divinæ præsentiæ scintillatio, quæ in eorum animis singulari quodam privilegio, & speciali gratiæ prerogativa semper effulsit. Nam cùm divini verbi semen in se ex divina adstipulatione iactum portarent, promissionemque divinæ prolis ex se oriundæ animis fixam iugiter præseferrent, quam certa alebat spes, & assidua Dei colloquia, & crebræ visitationes fovebant, formidabiles se, & inexpugnabiles dęmonibus exhibebant. Ob quæ Apostolus inquit de Abrahamo. Ad Hebr. 11. 9. *Fide demoratus est in terra repromissionis, tanquam in aliena, in casulis habitando cum Isaac, & Iacob cohæredibus repromissionis eiusdem. Expectabat enim fundamenta habentem civitatem, cuius artifex & conditor Deus.* Vnde & ipse Dominus eos eiusmodi sui præsentia tanquam vallo fortissimo obsedit ad hostis tela eludenda: *Ego Deus omnipotens; ambula coram me, & esto perfectus*, Genes. 17. 1. Pro cuius loci intellectu expendenda sunt nomina, quæ Deus in præsenti assumpsit. Quę quidem observarunt Hieronym. & Caietan. apud Lypoman. ille ait: *Ex decem Dei nominibus, quæ sunt apud Hebræos, primum & decimum hoc in loco positum est. Primum enim est El, quod Septuaginta: Deum; Aquila, fortem interpretantur. Decimùm autem est: Saddai; quod Aquila interpretatur; robustum & sufficiẽtem ad omnia perpetranda.* Caietanus autẽ scribit: *Iuxta Hebræum habetur: Ego El victor. Iam dictum est, quòd El est Dei nomen sumptum à fortitudine. Tria itaque divina nomina hic concurrunt: fons essendi, pronomen enim ego demõstrat Tetragrammaton, qui apparuit: Fortis victor, ad significandum quòd ad infra scripta concurret Deus, ut fons essendi, ut fortis, ut victor superans omnes rerum naturas, omnia contraria, omnes vires voluntatum, &c.* Sed cur inquies, Deus hîc præoptat ijs nominibus adsciri, quæ illum fortem & victorem, robustum, & ad omnem contrariam potestatem disturbandam, & atterendam demonstrat quàm alijs? Credam ut virtutem innuat, quę divinæ præsentiæ innexa est, eamque semper ut indivulsa assecla comitatur; quasi di-

Ad Hebr. 11. 9.

Gen. 17. 1.

Hieron.

Caietan.

dixerit Deus: Abraham, ambula coram me, mei præsentiam animo tuo indefectibiliter insere; hæc enim summa perfectionis est, vel ad tenendum culmen perfectionis deducit; ut optimè hîc Caietanus: *Profice in studio, & actionibus tuis tanquam ambulans ante oculos meos. Nullum enim maius frænum, nulla efficacior ratio componẽdi gestus, motus, verba actionesque hominis apparet, quã ambulare ante faciem Principis. Et fructus huiusmodi profectus aptè subditur: Et esto perfectus: huiusmodi enim ambulatio hominem ducit ad perfectionem. Vnde scriptum est: Beatus vir, qui in sensu cogitabit circumspectionem Dei.* Si enim mei iugis præsentia animum tuum foverit, mentem tuam rexerit, me semper in tui opẽ experieris fortem, cum hostibus tuis conserens, me habebis Deum robustum & victorem, & ad illos disperdendos, & profligandos sufficientem, meum tibi auxilium adeò erit præsto & paratum, ut horror, & terror inimicis te invadentibus sis, nec ausint tecum belligerare.

Caietanus. Quod egregiè adnotavit Caietanus: *Opportuna fuit huiusmodi nominatio subiũcta materiæ, ut hinc manifestaretur, quòd Deus sic futurus erat fortis ad debellandum hostes Abraham, & seminis eius, quod potẽtia vincente omnia usurus esset, ut res probavit eventus.* En præclaram rationem ob quam dæmon, qui ita solicitus & avidus fuit Iobũ tentationibus concutiendi, timidus fuerit, & ignavi, aut nullius animi in bello adversus hosce Patriarchas adornando, quippè qui pro illis, in quibus Dei præsentia strenuè erat animata, divinam potentiam agnoverit, auxiliatricem virtutem, robustam & victricem manum arma capessentem. Perbelè Rupertus: Rupert. *Iobum consideraverat Satan circumeundo terram, & perambulando eã, quòd esset homo simplex ac timens Deum, & recedens à malo. Quomodo ergo non etiam considerasset Abraham, Isaac & Iacob fidẽ promissionis habentes, & propter illam spẽ peregrinantes de gente in gentem, & de regno ad populum alterum pertranseũtes? Planè considerabit istos, & scivit esse cives regni Dei regno suo contrarios, & de ipsis semen mulieris percepit fore nascituram suo semini contrarium. Sed quid ageret? Quomodo bonam illam radicem corrumperet, aut quorum per manus hominũ extirparet? Verbum Domini frequenter illos visitans, & intus fidem illorum incorruptam custodiebat, & foris pro eis Reges corripiebat, hominemque eis nocere non relinquebat.*

16 Præfata Caietani verba: *Nullum enim maius frænum, nulla efficacior ratio cõponẽdi gestus, motus, verba actionesque hominis apparet, quàm ambulare ante faciem Principis*, mihi locum obijcit Ioan. 20. 11. quem memini me discussisse fusiùs tom. 1. in proœmio, Observ. 2. num. 3. Nã Magdalenam colloquentẽ cum Angelis sepulchro Domini adstantibus testatur subitò intercepisse colloquium, & eis respondẽtibus quasi incomem & inurbanam caput retrovertisse: *Hæc cùm dixisset, conversa est retrorsum, & vidit Iesum stantem.* Quid est quòd Maria intercisa confabulatione, quam cum Angelis inierat, intempestivè faciem conieceret retrorsum? Certè Maria cũ Angelis sermonem faciens, necessariò eos coram se habebat, attendebatque vultuum speciem & formam: Christum autem post Magdalenæ tergum se prodentem spectarunt primores Angeli; & quamvis spiritus essent omni sanctitate ornatissimi, ad Christi præsentiam eorum vultus immutati sunt, novam modestiæ formam, & reverentiæ signa præseferentes. Quos cùm gestuum novitate Maria affectos cerneret, ut causam tantæ mutationis edisceret, faciem post tergum dedit, ubi invenit Iesum stantem, & Dominicam effecisse præsentiam, ut Angeli specialiorem venerationis cultum adfectarent, accurarentque elegantiori modestiæ ornamento vultus cõponere. O sacræ intelligentiæ, num incuria solutæ estis! num defectum vobis insidere cognoscitis? quæ macula, aut gestus solutior vobis inest, quem deponere, & reformare studetis? Verè ea vis est præsentiæ Dominicæ, ut affectus ambiat novam reverentiæ, humilitatis, & pudoris formam, optetque novitate superindui, incrementa modestiæ specie adumbrare, & si ampliora in nobis nequeunt inveniri, eiusmodi mutationis forma nostrorum ardorem designat affectuum, qui ut vim divinæ præsentiæ exprimant, veluti ad ea, quæ impossibilia nobis sunt, feruntur, indicantque etiam in ijs, quæ immutabilia sunt, effectum suum & virtutem imprimere. Quàm ingeniosè Chrysost. homil. 85. in Ioan. *Vt sentio loquente Maria, cùm Christus repente à tergo illius apparuisset, ad Domini conspectum obstupuerunt Angeli, & vultu, & motu, & gestu se Dominum vidisse significaverunt, ideò mulier respexit.* Chrysost.

17 Adeò innexam sibi & animo insitam divinam præsentiam debet quisque contendere, ut eam velut spiritum suum, & vitam appendat; adeò in ea, & cum ea semper moveri studeat, ut tanquam cardinem suũ, imò & centrum illam putet; & extra locum se censeat, cùm extra illam se sentiat; cùm autem nihil sit, quod in loco non sit; æstimet se vitam amisisse, & nihil esse, qui se in Dei præsentia ceu in sui loco non repererit. Hãc piam cogitationẽ perbellè subijt mens Cyrilli

rilli Ierosolym. cateches. 14. locum illum
Cant. 2. 1. Cant. 2. 1. *In lectulo meo per noctes quæsivi quem diligit anima mea*, appropiantis Mag-
Ioan. 20. 1. dalenæ quærenti Domino in sepulchro: *Maria Magdalene venit mane, cùm adhuc tenebræ essent, ad monumentum*, Ioann. 20. 1. Sed quare insomnis degit Maria, & citiùs diluculat, nec tenebris impeditur, quin ad
Cyrill. Ierosolym. monumentum accurrat? Audi Cyrillũ: *Maria venit, cùm adhuc tenebræ essent; in loco meo quæsivi per noctes, quæsivi illum & nõ inveni.* Puta Mariam se sine loco æstimasse ubicunque sibi præsens non esset Iesus: illũ iam mortuum censebat dumtaxat in sepulchro iacere: experrexit mane, & quæ se sine Iesu spectavit, sine loco pariter esse rara est: ideò intempestivè & obtenebrescente nocte pergit ad sepulchrum, ubi iacet Iesus; quæ locum suum solummodò illud arbitratur, ubi Deus præsens est: *In loco meo* (inquit) *quæsivi.* Quasi extra locum, vel sine loco se existimet, si ibi sit, ubi Deus non est. Sanè veritatem hanc iam olim in primordio edocuerat Deus homines, ostendens in prævaricatore protoparente, peccatorem, qui divinam præsentiam fugit, & à Deo decidit nullibi esse; ac proinde nihil esse, quod plus apparet, quàm mortuum esse; qui enim vitâ functus est, corpus relinquit veluti aliquid sui superstes; illius autem qui nihil est, nullæ queunt esse reliquiæ: accuratè expende ver-
Genes. 3. 8. ba Genes. 3. 8. *Et cùm audissent vocem Domini Dei deambulantis in paradiso ad aurã post meridiem, abscondit se Adam, & uxor eius à facie Domini Dei in medio ligni paradisi.* Invisam certè habebant Dei præsentiam, qui ab ea cupiebant discedere, studentes stultè latibula quærere, ubi sine Deo essent, & quæ illos à Deo absconderent. Quid
Genes. 3. 9. tunc? *Vocavitque Dominus Deus Adam, & dixit ei: Vbi es?* Genes. 3. 9. Num ignorabat Deus, quo in loco existeret Adã? Cur, quæso, interrogat, quod perscit? Verè non ut ipse discat, ubi Adam sit; sed ut Adam cognoscat semetipsum discutiens nullibi se esse, dũ Dei præsentiam veretur, & ab illa abscondi contendit: *Vbi es?* Quasi dicat; dum mecum non es, attende si alicubi sis: considera ubi sine me sis, & invenies te nullibi esse. Peregregiè id cecinit Claudius Marius Vict. lib. 1. in Genes.

Claud. Marius. ..... *Mox audit: Heus ubi es Adam?*
Cur ubi sis, quærit, nisi quod te morte doloris
Lapsum sponte tua, secum non esse fatetur,
Et cœlo cecidisse sacro.

18 Hæc ultima verba: *Et cœlo cecidisse sacro*, menti meæ suggerunt innuisse Mariũ divinam præsentiam instar cœli esse, quod sacra Dei sedes est, hominemque ea præditum quodammodò beatum esse, eamque felicitatem æmulari, eoque deliciarum torrẽte superfundi, quibus ex divina visione sancti oblinuntur. Vnde censet Marius, Adamum à divina desciviſse præsentia, & latebris, ut eius fieret expers, se dedisse, nil aliud fuisse quàm è cœlo cecidisse, & in inferorum tenebras fuisse detrusum. Nec aliena à veritate res est. Angeli enim qui divinis semper aspectibus adstant, beatitudinem arbitrantur in eum se dejcere locum, quem Christi præsentia honoravit; existimantes cœlestem se percipere voluptatem ex divini præsentiæ odore, quo locus ille suffi batur, quasi ut Dei præsentiæ reliquias adligurirent, vestigiaque eius avidi tantæ dulcedinis lamberent, iam excitato à morte Domino, Angeli ad sepulchrum præcipites se dimittunt, lautiora & elegantiora gloriæ ornamenta ostẽdentes, cœlestiisque fulgoris coruſco insigniti; testante Historico: *Angelus autem Domini descendit de cœlo, & accedens revolvit lapidem, & sedebat super eum. Erat autem aspectus eius sicut fulgur, & vestimentum eius sicut nix*, Matth. 28. 2. Ioan. autem cap. 20. 12. geminum Angelum sepulchro adstitisse fatetur gloriæ candore præfulgidum: *Et vidit duos Angelos in albis sedentes, unũ ad caput, & unum ad pedes, ubi positum fuerat corpus Iesu.* Sed cur sepulchro iam à Christo deserto, in illud se dejciunt Angeli gloriæ habitum, & cœlestis splendoris formam prætendentes? Sanè sciverant ibi depositum fuisse corpus Iesu, licèt extinctum; & ut ostendant non secus ac cœlum habendum esse, & æstimandum locum, qui Christi suscepit præsentiam; illiusque reliquias & odorem delibare, nil esse aliud quàm divinæ dulcedinis saporem & gustum percipere: è cœlis in tumulum se mittunt. Quasi dicant motu suo, non locum mutamus, nec cœlum relinquimus, sed è cœlo fetimur in cœlum, cùm è cœlo cadimus in sepulchrum, nõ descensus iste, sed ascensus est; à gloria enim rapimur in gloriam, nam tumulus qui Christum cepit, non squalorem habet, sed floridam pulchritudinem, non horrorem, sed gloriam, & Christi præsentiam in eo sentire, quamvis iam discesserit, gloriæ opus & functio est. Adest tibi Chrysost. in Psalm. 2. *Sepulchrum minimè servabant Angeli; neque enim Christum observabant, qui iam resurrexerat; sed ut ostenderent Deum fuisse sepultum, ad sepulchrum tanquam apud cœlum manebant.*

Matth. 28. 2.

Ioã. 20. 12.

Chrysost.

19 Hanc veritatem firmiter munies ex errore Petri in Christi trãsfiguratione prolato: *Et ait Petrus ad Iesum: Præceptor, bonum est nos hic esse: & faciamus tria tabernacula, unum tibi, & unum Moysi, & unũ Eliæ: Nesciens, quid diceret*, Luc. 9. 33. Sed

Luc. 9. 33.

dif-

difficultas est in discutienda eiusmodi Petri ignorantia. Quid, quæso, ea verba Petri cõtinent, ob quod incusentur inscitiæ? Equidẽ reor nequaquam stultum Petrum, sed eximiè sapientem se ostendisse, si Domino sic asseret: bonum est tecum hîc manere, & adinstar gloriæ, & beatitudinis tua præsentia perpetim frui; sed cùm hoc esset eius consilium; meritò inscitiæ arguitur, cùm extrui tria distincta tabernacula postulat, quibus seorsim Christus, Moyses, & Elias commorentur: si enim singulari tabernaculo concluderetur Christus, quo pacto Petrus & reliqui possent eius præsentiâ potiri, gloriæque voluptatem ex illa percipere: facius sanè esset magisque consentaneum, si dixisset: Domine, bonum est nos hîc esse: si vis erigamus tabernaculum, in quo tecum sex, qui hîc adstamus, pariter habitemus; nam lætitia, iucunditasque, qua ex tua præsentia perfundimur, non est cur patriæ cœlestis gaudijs invideat: etenim hinc optare præsentiæ Christi assistere, ut beatus efficeretur, & inde Christum singulari tabernaculo recondi, error ignorantiæ fuit; nam felicitatem, quam ex Christi præsentia ambiebat, Christum in tabernaculo includendo, sibi denegabat: sapiens & præclarâ mente præditus erat, dum Christi præsentiam gloriam arbitrabatur; hæc sanè bonum illi erat; sed eam velle in tabernaculo latere, & latitante Christo, bonum putare ibi manere, ingens amẽtia fuit; sic enim sibi inficiabatur id, in quo beatitudinem consistere existimabat. Ingeniosè id excogitavit Abulensis in cap. 17. Matth. quæst. 72. *Erravit quia distinguendo tabernacula repugnavit intentioni suæ. Nã ideò Petrus volebat ibi manere, ut visione claritatis Christi beatificarentur, qui assistebãt; & tamen si essent in diversis tabernaculis non semper assisterent Christo, & sic carerent aliquando felicitate; vel si semper ei assisterent, non essent in diversis tabernaculis, sed semper in eodem.* Abulens.

VERSVS XXIV.

Exurgens autem Ioseph à somno, fecit sicut præcepit ei Angelus Domini, & accepit coniugem suam.

1 EXVRGENS A SOMNO. Nimirùm à somno dubietatis & hesitationis, ut explicãt D. Thom. Ludolphus, & Hugo Cardinal. Non quòd Iosephi somnus vera non fuerit sensuum oppressio, ab eorumque functionibus cessatio, sed quia unà cum somno animi dubiam fidem circa tanta mysteria, mentisque perplexitatem, qua gravabatur, simul à se propulerit. D. Thom. Ludolph. Hugo Car.

2 FECIT SICVT PRAECEPIT EI. Concordi voce in præsentiarum Patres omnes extollunt viri iusti animi promptitudinẽ in obedientia Deo præstanda; Chrysostom. Theophyl. Anselm. Paschas. D. Thom. Ludolph. Beda, Glossa, Hugo, Lyra, Euthym. Caietan. Iansenius. Miratur Euthymius quòd Iosephus in re tanti ponderis, verbis in somno acceptis adeò facilem fidem exhibuerit, firmamque. Ex quibus duo perbellè concinnat Iansen. & virum alacrem, & ad obedientiam procinctum, & Virginis miram virtutem, & sanctitatem insignem. Perfectio namque obedientiæ in causa fuit, ut Angelo solummodò per somnium admonenti, remque tam incredibilem, & novam affirmanti, quantociùs præbuerit, & credulitatem, & obsequium. Atverò Virginis tam egregius emicabat virtutum omniũ splendor, ut Spõsi fidem iuvaret, stimularetque, ob eamque fuisse mysterium, quod in illa à Spiritu sancto patrabatur, grata & ardenti fide perciperet: digna enim erat, de qua grandiora sacramenta, & quæ naturam & rationem superabant, crederentur. Optimè sanè Chrysost. *Vidisti certè obedientiam, vidisti animũ facilè sacris fidem sermonibus accommodãtem, vidisti mentem omninò vigilantem, ac nulla prorsus corruptione violatam. Neque enim saltim ipso suspicionis suæ tempore triste aliquid, & absurdum erit molitus in Virginem; & nunc quoque cum eadem illa suspicione reluctatus est, non modò illam nõ conatur expellere; sed & secum retinet, & totius dispensationis minister efficitur.* Hæc profectò ultima verba non satis idoneũ videntur sensum parturire. Quid enim miratur, si Iosephus suspicione depulsa, quam de uteri tumore conceperat, secum Virginem detineat? Potius mirum esset, si cognita rei veritate sanctissimam coniugem à se excu- Chrysost. Theophyl. Anselm. Paschas. D. Thom. Ludolph. Beda. Glossa. Hugo. Lyra. Euthym. Caietan. Iansenius.

te-

terret. Mentem Chrysost. sic expone: Virginei decoris veritate propallata, verecundiæ & ruboris quæstionem passus est Ioseph animus: angebatur eò quòd de uxore tot ornata virtutibus, Angelicum præferente, imò & vincente nitorem, inhonesta suo animo suspicio irrepserit. Illius obtutibus, veluti à se læsis adstare coram, rubore suffusus, trepidabat. Quæ verecundię vis, seu potius dixerim, tortura adeò acrem exercere solet in animo tyrannidem, ut quis, ne in illam deveniat, fugam meditetur, & latebras quærat; ergo iure optimo miratur Chrysost. quòd Ioseph mens validè adversus hanc pugnaverit potestatem, contusionibusque nullo modo deiectus, Sponsam, spretis verecundiæ aculeis, exceperit, cùm illaque statuerit habitare. Quasi dicat: Verè in demutationem meum rapit animum, quòd Ioseph tot verecundiæ agitatus procellis, coram Virgine comparere fuerit ausus, & rubore oppressus ab illa non exularit. Elegantem rei huius confirmationem hauries à Luc. cap. 15. 20. ubi Pater, cùm filium meliora sapientem redeuntem à longe spectasset: *Misericordia motus, & accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Luc. 15. 20. Quid necessum fuit, ut in occursum filij advolaret pater, cùm illum & miseria, & calamitatis inedia pungerent, cogerentque, ut in domum parentis veluti se præcipitem ageret? Quid ni velocitati filij pater adderet pernicitatem? Timuit sanè providus pater, cùm iam propè accederet natus, tot in patrem se agnoscens admisisse piacula, verecundiæ occursum & impetum illum sustenturum, veritusque ne ruboris habenis detentus cœptum iter revocaret, quamcitissimè remedium parat, & prius quàm certamen cum illo verecundia ineat, occurrit amplexibus, eisque velut catenis liberum implicat, osculumque amoris individuum signũ, verecundiæ timori & fugæ opponit. Quàm lepidè Chrysolog. serm. 3. *Accurrit & cecidit super collum eius, & osculatus est illum. Rogo quis hìc desperationis locus? Quæ hic excusationis occasio? Hìc simulatio quæ timoris? Nisi fortè timetur occursus, terret osculum, turbat affectus.* Quasi verecundia, quam fundit timor, excusationem omnem auferens, afferret Filio desperationem, nisi præmutaret parens amoris signa, quibus eã deterreret. Chrysol.

3 Librat strenuè Paschas. hoc in loco perfectæ obtemperationis rationem: *Fecit* (inquit) *sicut præcepit ei, quia nisi fiat sicut præcipitur, & non aliàd quàm quod præcipitur, & tunc fiat quando, vel ubi præcipitur, obedientia vera esse non potest.* In præcepto enim non solùm rẽ iussam à viro obediente; sed & modum, & tempus, & locum oportet observari. Quid enim proderit, dũ rem imperatam exequeris, si modum, tempus, & locus, quibus exhibenda præcipitur, contemnatur. Vt expendit D. Thom. *Possumus quatuor notare, quod sunt necessaria ad obedientiam. Primum est, ut sit ordinata, & dico ordinata; quia primò deserenda sunt vitia, & postea obediendum est ad operationem virtutis. Ierem. 14. Novate vobis novale, & nolite serere super spinas, & ideò dicitur; quòd Ioseph exurgens à somno dubietatis, scilicet. Secundum est, quòd debet esse festina: & hoc est quod dicitur Eccli. 5. Nõ differas de die in diem. Et ideò hic dicitur, quòd statim fecit sic. Et Glossa: Quisquis à Deo movetur, solvat moras, surgat à somno, faciat quod iubetur. Tertium verò: quòd debet esse perfecta; ut non solùm quod iubetur, sed eo modo, quo iubetur, fiat, & eo modo quo eis imperatur. Vnde hìc dicitur: Sicut præcepit ei. Coloss. 3. Filij obedite parentibus per omnia. Quartum: quòd debet esse discreta, ut obediatur, cui obediendum est, & in quo, ut non fiat aliquid contra Deum. Vnde dicit: quòd fecit sicut præcepit ei Angelus, non malus, sed Dei. 1. Ioã. 4. Nolite omni spiritui credere, sed probate si spiritus ex Deo sit; quoniam multi pseudoprophetæ exierunt in mundum.* D. Thom.

4 Angelvs Domini. *Notandũ* (ait Paschas.) *quòd hìc Angelus Domini, ideò eũ additamento ponitur; ne quilibet malignus Angelus fuisse putetur, & nullus appareat locus mentiendi, quo divina peraguntur mysteria, & Angelorum celebrantur summa devotionis obsequia.* Paschas.

5 Et accepit conivgem svam. Hoc est, retinuit iam ductam in domum in individuam vitæ consuetudinem.

6 Nomen coniugis, sæpiùs repetitũ observat Chrysost. *Nempè cõsidera quàm frequenter Evangelista hoc Virgini nomẽ imponat, nolens interim mirabile illud revelare mysterium.* Etenim non temerè Dei sacramenta fundenda sunt, sed animus disponendus, & maturandus, ut dignè in eo excipiantur, promptamque sui fidem inveniant. Chrysost.

7 Et accepit conivgem svam, *Hìc ostenditur* (sic D. Thom.) *in quibus obedivit, & ponuntur tria. Primum: Obedientia, quam exhibuit ad Angelum. Secundò: Reverentia, quam exhibuit ad matrem. Tertiò: Obsequium, quod exhibuit Christo nato.* D. Thom.

8 Non sanè omittam, quod in præsenti observat Angelicus Doctor: *Quòd per inobedientiam primi hominis prolapsi sumus in peccatum. Roman. 5. Per inobedientiam unius hominis peccatores constituti sunt multi, ideò in principio reparationis nostræ pro-* D. Thom.

ponitur obedientia. Quasi iam primum in Ioſephi obedientia claſſicum ſonaret Deus adverſus primi parentis rebellionem, in illoque prima tela præſtrueret, ad primam inobedientiam deturbandam. In Ioſepho enim ſtatuit Deus, ut prima redemptionis noſtrę lumina erumperent, ſplendores haud dubiè coruſcarent. Chriſti in utero matris miram obedientiam iam exercentis, ſed latêtet adhuc, & ſub cortina Ioſephus priora explicuit ſigna: & cùm ab æterno ſtatutum eſſet, ut Dei obedientia hominis inobedientiam diſcinderet, divinitatis nota, exoriente in illo obedientiæ inſigni, primùm in Ioſepho dedicata eſt.

OBSERVATIO I.

Prima conditio, & dignitas obedientiæ animum expetit à vitijs expeditum, quapropter nobile præfert argumentum ſanctitatis.

1 *OBedientia veluti quæ delineat Dei imaginem in homine, & primævam eius ſanctitatem, per Chryſoſt. Confertur locus Daniel. 6. 22. cum loco 3. Reg. 13. 21. per Chryſoſt.*

2 *Suffragatur Cyrillus Alexand. explicãs Exod. 4. 3. & 6. & eius mens extricatur.*

3 *Obedientia veluti menſura ſanctitatis; & Noe præſtantior quàm Adam, quia obedientia ſtudioſior, ex Baſil. de Seleucia.*

4 *Promptior ad obediendum diſpoſitio naturam indicat nobiliorem; confertur locus Geneſ. 1. 3. cum 1. 6. per Auguſtinum; iuvat Laurent. Iuſtinian.*

5 *Innata quodammodò Angelis obedientia, quia in creatione eorũ natura perfectior exceſſit. Expenditur locus Ioan. 20. 13. & 15. per Ambroſ.*

6 *Sanctitas ab obedientia auſpicia, & originem videtur deſumere: ab inobedientia improbitas: ideò iuſti ſtellis, quæ ſymbolum obedientiæ ſunt; iniqui pulveri, quòd inobedientiæ ſpecies, comparantur, Geneſ. 13. 16. & cap. 15. 15. per Valerian. & Rupert. Obedientia ſanctitas tanta, ut ipſa ſibi pro præmio ſufficere videatur, Geneſ. 15. 5. ex eodem, & Ambroſ. Favet interpretatio, quæ deſumitur ex Paulo ad Galat. 3. 16. & illuſtratur ex ipſo ad Philip. 2. 8. & ex Pſalm. 18. 6.*

7 *Obedientia veluti fornax, quæ carnis infirmitatem abſumit; vel cœleſtis ros, quæ ignem inferioris portionis extinguit. Cyprianus eleganter interpretatur locum Matth. 26. 39. & Luc. 22. 43. 44. quæ lucem accipiunt à Proverb. 17. 12. & Eccli. 25. 17. & Proverb. 25. 20.*

8 *Econtrà inobedientia quædam algoris & torporis officina eſt, qua circumſtantium animi frigeſcunt ad obediendum. Perbellè ab Origine expoſitus locus Ioan. 11. 39.*

9 *Vel nebula inobedientiæ ſanctos viros infamat, ideò ut à calumnijs liberentur, fugienda inobedientia diſjciendus ab illis eſt, 4. Reg. 2. 2. 4. & 6. exponitur à Caietano. Et meliùs ab Abulenſi ex eodem 4. Reg. 2. 3.*

10 *Potius ſuffragatur ſanctitati obedientiæ cum diſcrimine malæ notæ, quàm inobedientia, quæ fama ſanctitatis militat. Lepida Abulenſis interpretatio ad locũ Geneſ. 39. 13. & 16.*

11 *Vel ipſam inobedientiæ umbram, hoc eſt, ipſam carnis reluctantiam, in qua culpa non eſt, dum non aſſentit ſpiritus, adeò iuſtis moleſta eſt, ut gemant quaſi gehennalibus cruciatibus diſtorti. Locus ad Rom. 7. 23. explicatur à 2. Cor. 12. 7. per Irenæum, Hieronym. Gregor. Aymon. Teſtimonium ad id deſumitur à Chriſto Domino, Luc. 22. 44. per Hugon. Cardin.*

12 *Deus, ut gloriam & ſanctitatem obedientiæ amplificet, cùm obedire nequeat, perſonam obedientis aſſumit. Elucubror difficilia loca Exod. 13. 21. & Num. 9. 22. & cap. 10. 12. opitulante Cæſario Arelatenſ. cuius verba elucidantur, & expendũtur.*

13 *Subſidiatur præcedenti argumento Geneſ. 2. 19. per Chryſoſt. & Rupertum; favet præterea Claudius Marius, cuius mens aperitur.*

1 MEHERCLÈ adeò eſt innexa obedientiæ morũ probitas, adeò ei immixta ſanctitas, ut Dei imago, in qua perfectior conſiſtit ſanctitatis ſplendor, per obedientiæ nomen explicetur; quaſi obedientia Dei effigiem delineet in animo, & ſimul una cum alia exoriatur, adeoque indiſtinctè & mixtim in iuſti vultu ſe prodant, & adeò parili conformitatis ſpecie ſub eiſdem coloribus, & lineamentis cadant, ut nequeat exprimi obedientia, quin Dei imago exprimatur; & Dei imagine ſculpta in animo ſpectata, dices, te in ea obedientiam inſpicere. Quocircà Chryſoſtom. in Pſalm. 3. divinam effigiem, ad quam primus parens conditus eſt, non aliam meditatur quàm obedientiam: ua-

unde quamdiu obediēs fuit, eius vultus Dei retinuit speciem; & obedientia deperdita, vultus formam mutavit: quamobrem insensibilia, & irrationalia ex obedientia colebāt, & observabant Adamum tanquam Dei imaginem in vultu præostendentem; & obediētia amissa, quasi vultus illius forma deleta fuerit, & in aliam demigrarit, animalia illi subiectionem denegarunt, putantia alium effectum ab eo, cui anteà parebant. Sic ille

Chrysost. scribit: *Vide enim Adam, cùm non peccasset, bestias tanquam servas & obedientes habētem, & eis tanquam servis nomina imponētem: postquàm autem affectum peccato maculavit, tunc bestiæ eum non agnoscebant, & quæ serva erant, ei hostes evaserunt; & quemadmodum canis, qui in domo est, ei servit, qui eum alit, & eum timet ac reverētur; sed si eum repentè viderit vultu fulgine atrato, vel personatum, egreditur tanquam alienum, & cogitat eum dilacerare; ita etiam Adam quamdiu purum servavit vultum, factum ad imaginem Dei, bestiæ ei tanquam serva parebant; quamdiu vultū fœdavit inobedientia, non agnoscentes Dominum, tanquam alienum tum odio habebāt.* Quam mentem ut adstruat, Danielem in lacum detrusum leonum, obedientiam ab eis

Dan. 6. 22 captantem, Daniel. 6. 22. confert cum Vate illo, quem leo interemit in via, 3. Reg. 13. 21. & rationem discutiens ob quam leones obedientiam præstabant Danieli, leo verò Prophetam tanquam hostem invasit, non aliam putat, quàm in Daniele obedientiam, quæ in eius vultu Dei imaginem depingebat, & in Vate inobedientiam, quæ faciem eius decoloravit; unde leones Dei effigiem in Daniele suspicientes, cervices eius pedibus inclinarunt. Dominum suum illum agnoscentes, sic Textus innuit; Rex enim ab obedientia, quam semper Deo exhibebat,

Dan. 6. 20. Dei servum compellat Danielem in leonū lacu degentem: *Daniel serve Dei viventis, Deus tuus, cui tu servis semper, putasnè valuit te liberare à leonibus?* Daniel. 6. 20. Atverò leo, quia spectabat vultum in Vate inobedientia immutatum, Dei enim speciem in illo deturparat & abraserat, nō dominium, sed domini larvam in illo distinguens, eum misere adortus est. Sic habet

3. Reg. 13. 21. Textus: *Hæc dicit Dominus: Quia non obedisti ori Domini, & nō custodisti mādatum, quod præcepit tibi Dominus Deus tuus, & reversus es, & comedisti panem, & bibisti aquam in loco, in quo præcepit tibi ne comederes panem, neque biberes aquam, non inferetur cadaver tuum in sepulchrum patrum tuorum, &c. Qui cùm abiisset, invenit eum leo in via, & occidit,* 3. Reg. 13. 21. subjungit ergo

Chrysost. Chrysost. *Iustus Daniel, & leones agnoverunt dominium, viderunt eum nō gustasse peccatum, & eum supplicij experiē reliquerunt; peccavit Propheta mentitus, & eum leo in via inventum morte affecit; erat enim mendacij fulligine atratus, & leo eum non agnovit.*

2 Suffragantur præinducto argumento verba Cyrilli Alexan. in collectan. in Exod. Exod. 4. 6. cap. 4. qui expendens Moysis manum, dum se in sinu continuit, puritatem & pulchritudinem servasse; foras verò emissam lepra infectam & deformem apparuisse, Exod. 4. 6. Meditatur sanè in eo eventu tanquā in imagine primi hominis felicitatem divinæ obedientię traditi; ærumnas verò, & calamitates eiusdem, obedientiam deserentis: obedientia enim instar Dei sinus est, ubi homo ad Dei effigiem formatur, fovetur, percipitque incrementa sanctitatis. Sic ille: *In* Cyrill. *sinum Moysi immissa manus eius, & dum educeretur effecta leprosa, significabat, quòd qui ad Dei imaginem factus est homo, quamdiu quidem fuit in tegumento Dei tanquam in sinu, erat mundus & pulcherrimus, dum autem per libidinem & inobedientiā ex eo educeretur, factus est leprosus deformitate, & abominatione peccati. Rursus autem reversus ad Dei tegumentum per continentiā & obedientiam, restitutus fuit pristinæ pulchritudini, & apparuit mundus & nitidus.* Rursus Cyrillus mysterium enucleans loci Exod. 4. 3. ubi alloquens Deus Moysen, inquit: *Quid est quod tenes in manu tua? Respōdit virga: Dixitque Dominus: Proijce eā in terram. Proiecit & versa est in colubrū, ita ut fugeret Moyses. Dixitque Dominus: Extende manum tuam, & apprehende caudam eius. Extendit, & tenuit, versaque est in virgam.* Exod. 4. 3. Expendit colubrum, qui quidem symbolum inobedientiæ est, eiusque primus auctor, nil operari, nisi timorem & fugam, unde Moyses serpente spectato, timore correptus, fugam illicò arripuit; & virgam, hoc est imperium, deserebat: atverò Deo obsecundans præcipienti, ut serpentis caudam apprehenderet, superansque rei iussæ difficultatem, quò eius obedientia splendidiùs emicaret, virgam, hoc est imperium recuperavit, & timorem à se propulit: iam extunc crucis sacramenta perdiscens: etenim tenēs Christus Dominus crucis lignum tanquam conspicuum obedientiæ suæ vexillum, altiora edidit sanctitatis exempla, grandiora miracula operatus, glorioſiùsque potestatis suæ maiestatem firmavit, inferna, terrestria, & cœlestia sibi subdens. Scribit ergo Cyrillus; apud Lyporan. *Timor propter veterē trās-* Cyrillus. *gressionem deterrebat Moysen; præceptum verò fiduciam præstabat, ut serpentem in manus sumeret, qui de integro in lignum ēver-*

versus est; ut ostenderet serpentem illũ per lignum in corpore humano morti cessurum, & initium signorum à ligno inchoandum.

3 Ex his lubeat in obedientia comminisci quandam sanctitatis mensuram, regulamque, qua uniuscuiusque virtus venit dimetiẽda: quot enim quisque gradus obedientiæ nanciscitur, tot dicendus est adipisci sanctitatis: itaque ab ea videtur auspicanda virtus, & eò dici homo perfectior, quò propinquius obedientiæ adita attigerit: non erit sanè ineptum discutere, quis sanctior dignioréque, Adamus, an Noemus? Credã Noemum, utique quia obedientia præstantior: Adamus enim in obedientia, nec quidẽ observatu difficili, permanere diu valuit, & præceptum illicò transgressus est, Noemus verò plurium annorum obedientiam illæso animi vigore sustinuit: ille inobediẽtiæ reus genus perdidit humanum; hic præcepti divini intemeratus executor genus servavit humanum: quamobrem ut ingens discrimen inter utrumque eluceret, datum solummodò Adamo fuit, ut animantibus nomina inderet; Noemo autem tanquam excellentiori virtute prædito, ut eis incolumem salutẽ impertiretur, fuit delatũ; Augustius enim imperium deditum Noemo quàm Adamo, sicut enim præstantiorem obedientiam testatur, sic egregiorem indicat sanctitatem. Audi Basilium de Seleuc. sic dantem Deum cũ Noemo loquentem orat. 6. *Ad te ducam animalia, ut olim ad protoplastum; tu verò pro paradiso illis aream pande, esto honoratior animantium Dominus quàm Adamus; dedit illis nomen; tu salutem confers.* Basilius Seleuc.

4 Sed & clarioris naturæ nobilioriqué ingenuitate præditæ irrefragabile testimonium est obedientia perfectior, ut non mireris ab ea auspicia & incrementa auspicari virtutis, à qua indicia egregioris nobilitatis natura desumit. Primo creationis die condita est lux: secundo aurem Firmamentum, quod Cœlum appellatum est. Sed inter utriusque creationem perpende discrimen. Etenim voci Creatoris sui lux promptissimam exhibuit obedientiam, citissimaque celeritate respondit; inter præcipientis vocem, & lucis opus nulla vel levissima interfuit mora: *Dixitque Deus: Fiat lux, & facta est lux*, Genes. 1. 3. De Firmamẽto quid lentius & tardius dictum est: *Dixit quoque Deus: Fiat Firmamentum in medio aquarum, & dividat aquas ab aquis: & fecit Deus Firmamentum, divisitque aquas, quæ erant sub Firmamento ab his, quæ erant super Firmamentum; & factũ est ita*, Genes. 1. 6. Etenim quasi divini imperij virtus invalere non potuisset, & ei obluctaretur educenda creatura, vel materia, ex qua erat formanda, divinum opus, seu labor, qui materiam cogeret, quasi successit. Additum est enim: *Et fecit Deus Firmamentum, divisitque aquas, &c.* Denique plura interiecta sunt inter, *Fiat Firmamentum*; &, *Factum est ita.* Quod quidem quandam inertiam & ignaviam, ne dicam reluctantiam in obediẽtia à creatura suo Creatori exhibenda, designat. Et quæ, quæso, erit ratio perfectioris obedientiæ lucis quàm Firmamenti & aquarum? Eam censeam profectò, quam excogitavit Augustinus lib. 2. de Genes. ad litter. Etenim nobilior est huius quàm Firmamenti natura; & iuxta plures Patres in luce Angelicam substantiam à Deo creatam æstimãdum est: difficilis ergo se accingunt ad parendum divinæ voci corpora cœlestia, & ita lentè, ut divina videantur operatione indigere: celeriùs & expeditiùs Angelorum natura, quippè, quæ illis nobilitate antevertat, spiritualis enim est; cœleste verò corpus graviori & crassiori materia præditum, ac proinde ad expeditam absoluramque obsecundationem minus idoneum. Præstat audire Augustinum: *Notandum est, quòd prima die, eùm facta est lux, dictumque est tantùm: Fiat lux verbo, & facta est lux in opere, statimque adhæsit increatæ luci lux creata, ut vicinior & omni creatura capacior: in secunda autem die quædam mora est, & verborum multiplicatio, ut intelligamus istas creaturas ad deficiendũ proclives esse, ad obediendum minus aptas.* Expende quodammodò propinquiorem Deo vicinam, & naturam reliquis capaciorem, & excelsiorem obedientia excellentiori tanquam propria tessera discerni. Quò enim clarior, & inaccesso lumini coniunctior, eò obsecundantior evadit. Quamobrem Laurentius Iustinianus cap. 3. ait, obedientiã esse, quæ hominẽ Deo arctissimè copulat, nec solùm uniat, sed veluti unum ex eis spiritum fingat, quasi potestas inhæreat obedientiæ hominis in Deũ transformandi: *Qui per obedientia virtutẽ adhæret Deo, unus spiritus sit cum eo.* Augustin. Laurent. Iustin.

5 Mehercle ea promptissima ad obediendum alacritas, quæ ab ipsa creatione tãquam innata splenduit in Angelis, promicãtem lucem accipit ex observatione Ambros. lib. 3. de virginib. ad ea verba Ioan. 20. 13. ubi expendit Angelos & Christum eisdem prorsus verbis allocutos fuisse Magdalenã, iuxta sepulchrum plorantem: de Angelis enim ait Historicus: *Dicunt ei illi: Mulier, quid ploras?* Et postea vers. 15. *Dicit ei Iesus: Mulier, quid ploras?* Quorsum ergo ait Ambrosius eadem omninò series verborum & ab Angelis, & à Domino funditur? Nempè ut innotescat sacras intelligentias semper obedientiæ specimen edere, nec scire, nisi Ioan. 20. 13. 15.

Ambros. nisi ex obedientia loqui: *Dicunt Mariæ Magdalenæ Angeli: Mulier, quid ploras? Hæc Angeli dicunt, & Dominus posteà eisdem verbis repetivit, ut scitatis quia Angelorum verba mandata sunt Domini.* Itaque elicit Ambrosius ideò Angelorum verba ex obedientia fuisse parta, quia eo sunt usi sermone, quo posteà Christus: sed operæpretium erat, ut prius innotesceret præceptum, quàm illius executio; præit enim semper præceptum, & sequitur obedientia; ideò enim obedientia est, quia obsequitur imperio mandantis. Sed amplificare Deus voluit ingenuam in obtemperando sacrarum intelligentiarum alacritatem, & celeritatem; quæ tanta est, ut præceptum præoccupare videatur; tanta enim promptitudine & velocitate ad obediendū divinæ voci feruntur spirituales substantiæ, ut quasi parum fuerit simul obedientiam cum præcepto prodire, præcepto Angelica obedientia præcurrat: ipsique prænoscant, & quasi præsagiant, quid illis sit imperandum, ut imperium se opere spectet absolutum, cùm profertur.

6 Hinc fit, ut quidquid splendoris, nitorisque spectetur in iustis, id ab obedientiæ tanquam ab ingenita sanctitatis origine emanare censeatur; quidquid verò dedecoris, turpitudinis & ignobilitatis horreat in improbis, ab inobedientia credatur oriri. Quasi obedientia semper partus sit iustitiæ, hæcque illam quærat ut parentem, à qua enitatur; inobedientia autem fœcunditas sit iniquitatis, cloacaque existat, à qua se fundunt improbitates. Sub duplici forma, aut insigni pollicitus est Deus Abrahæ innumeram propaginem. Etenim Genes. 13. 16. inquit ad illum: *Faciamque semen tuum sicut pulverem terræ.* Et deinde Genes. 15. 5. ait: *Suspice cœlum, & numera stellas, si potes. Et dixit ei: Sic erit semen tuum.* Quorsum tam brevi temporis intervallo tam diversa Deus, imò & adversa similitudine utitur in promittenda Abrahæ numerosa propagine? Quid tam leve, inconstans, sordidum, & turpe quàm pulvis? Quid ècontra tam fixum, stabile, splendidum & illustre quàm astra? Quamobrem igitur iam pulveri, iam sideribus comparatur Abrahæ semen? Credam ut innuat Deus Abrahæ sobolem bifariam partiendam, & in duos cōtrarios cuneos dividendam, alterum obedientium, quorum pedibus divina præcepta facem erant prælatura, alterum inobedientium, qui à suarum cupidinum vento huc illuc erant iugiter agitandi. Et ideò meritò obtemperantes stellis contulit, quæ quidem symbolum obedientiæ præferunt: in ordine enim & cursu suo semper stant, nec divini imperij terminos unquam excedunt, ut observavit præclarè D. Valerianus homil. 1. *Tanta est disciplina ratio, ut intra temporum metas lege conscriptas, ita indefessi itineris alternis vicibus fixarum cursus agitetur, ut nec Luna defectionis suæ damna effugiat, nec Solem diurni luminis flamma destituat.* Inobedientes verò pulveri assimilavit: quid enim tam apprimè, & ex æquo formam inobedientis effigiat, quàm pulvis, qui contrarijs movetur & concutitur flatibus, eique oppositi effectus dominantur? Diversis dominis inservit, nec diu in unius famulatu scit permanere; & nihil tam illi constans, quàm dominorum mutare servitia, nunc deserendo, cui prius obsequebatur. O infelix peccatoris calamitas! qui sæpiùs sibi adversantium vitiorum exsufflationibus impetitur, & urgetur, iam à temeritate, iam à pusillanimitate agitur, iam à prodigalitate, iam ab avaritia circumvehitur, in altum fertur vento superbiæ, & in ima humiliationis pudendæ detruditur, nimia fiducia animatur, & in diffidentiæ scopulos illiditur; tantum stabilis, in eo, quod omnigenæ vitiorum, & cupiditatum legi serviens in lege Domini, & eius obedientia non stet. Aptè ergo contendens Deus auspicia impuræ Abrahæ propaginis ab inobedientia, & sanctæ eius sobolis ab obedientia esse desumenda, illam pulveri terræ, hanc sideribus comparavit. Scitè Rupertus scripsit: *Faciam semen tuum sicut pulverem terræ; videlicet quia non omnes, qui terram illam possessuri erant, propter Abraham stellis comparandi erant, neque numerandi sicut stellæ cœli apud illum; de quo dicitur; qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat; sed multiplicandi erant super numerum, terramque amaturi potius quàm cœlum.* Sed & ipse Rupertus lib. 5. in Genes. cap. 18. præfatum elucubrans locum, ardentiorem mentem subijt, & de obedientiæ excellentia digniorem cogitatum. Adeò enim omnigena sanctitate obedientia floret, & universarum virtutum serto redimitur; ut tanquam beatitudo & felicitas censeatur, & ipsamet sibi proponatur ut præmium. Existimat enim Rupertus contendisse Deum in præsenti præmio afficere egregiam illā, nec satis commendatam Patriarchæ obedientiam, qua Dei præcepto parens, sine mora à patria, cognatione, & proprijs laribus se abdicavit, & in incertum dedit exilium; & quasi munera Deo defuissent, quæ pro facinore tanto Abrahæ concederet, cœlum ei ostendens, inquit: *Suspice cœlum, & numera stellas, si potes: sic erit semen tuum,*

D. Valer.

Rupert.

Gen. 15. 5.

Genes. 15. 5. Quasi dicat, cœlum tibi demonstro tanquam futuram tuæ obedientiæ mercedem; sanè obedientiæ grandiorem remunerationem quàm se ipsam excogitari nequit, ut ergo par tibi præmium referam, considera astrorum obedientiam præscriptam sibi legem perpetim illibatam, & intemeratam observantium: *Sic erit semen tuum*; cœlestem tibi spondeo sobolem, quia præstantissima obedientia instar eius, quam sidera præmittunt, fulgebit; ætheream obtinebis propaginem, quia obedientiæ tuæ specimen referet; obedientiam tuam obedientia munerabo; proles tua tanquam municipem se cœlorum geret, quia cœlum non tam felix quia cœlum, quàm quia obedien-
Rupert. tia promicans, habendum est: *Quia profectò* (inquit Rupertus) *eò quòd educenti foras, & dicenti sibi: Egredere de terra, & de cognatione tua, ille obedivit; cœlum pro mercede magna nimis paratur illi, & omnibus, quicunque eius exemplo sequuntur educentem foras, & dicentem singulis: Obliviscere populum tuum, & domum patris tui.* Ruperto, si placet, adiungito Ambro-
Ambros. sium lib. 1. de Abrah. cap. 3. *Abraham respexit in cœlum, & splendorem posteritatis suæ agnovit non minus illustrem, quàm stellarum cœlestium fulget claritas; quomodo autem Abrahæ propago diffusa est, nisi per hæreditatem fidei, per quam cœlo comparamur, conferimur Angelis, æquamur stellis?* Fides autem vocatur obedientia Abrahæ, quia credendo obedivit, & obedientia clarissimam propaginem promeritus est, ut liquet ex plurimis sacræ Paginæ testimonijs: per obedientiam ergo, ait Ambrosius: *Cœlo comparamur, conferimur Angelis, æquamur stellis.* Quia cœlum Angeli & sidera perfectissimæ obedientiæ formam præbent, & in cœlestibus obedientia primùm dedicata videtur. Cæterùm si iuxta mentem Pau-
Genes. 15. 5. li prænotatum Genesis locum 15. 5. *Suspice cœlum, & numera stellas, si potes; & dixit ei: Sic erit semen tuum*; interpretemur de Christo. Nam inquit Apostolus ad Ga-
Ad Galat. 3. 16. lat. 3. 16. *Abrahæ dictæ sunt promissiones. Non dicit: In seminibus, quasi in multis; sed quasi in uno: & semini tuo, qui est Christus.* Præclarè Christus stellis confertur. Nã cùm eius vitæ cursus ab initio usque ad finem perfectissimæ obedientiæ lege fuerit
Ad Philip. 2. 8. peractus periodus, attestãre ipso Paulo: *Factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis*, ad Philipp. 2. 8. Nullo sanè nobiliori insigni potuit eius cursus prænotari, quàm astrorum, qui indefectibili obedientiæ tenore iter suum inchoant, & conficiunt. Quamobrem Regius Vates alacritati, qua gestiens Sol egredietur, ut viã obedientiæ sibi præscriptæ ineat, Christi contulit obedientiam: *In Sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam Sponsus procedens de thalamo suo: exultavit ut gigas ad currendam viam; a summo cœlo egressio eius: & occursus eius usque ad summum eius*, Psalm. 18. 6. Et iuxta hanc interpretandi rationem facilis tibi aperitur aditus, quo agnoscas obedientiæ Abrahæ pro munere obedientiam fuisse pollicitam: obedientiã, inquam, seminis planè cœlestem & deificam; seminis, inquam, cuius cursus Solis cursui propter intemeratam & lucidissimã obedientiam comparatur: etenim tanta est obedientiæ sanctitas, tanta felicitas, ut ipsa sibi pro amplissima mercede sufficere videatur. Psal. 18. 6.

7 Medius fidius obedientiam fornacem dixeris, aut conflatorium sanctitatis, quæ omnem carnis infirmitatem exhaurit & absumit; vel si mavis, nuncupaveris eam rorem cœlestem, seu aquam, quæ ignem inferioris portionis extinguit: animum enim expurgat & defæcat, & ab omni eo quod imperfectum est, aut minus perfectum absolvit. Elegantissima visa sunt mihi, & marmore digna verba Cypriani de passione Christi illum dilucidantis Matth. locum: *Et assumpto Petro, & duobus filijs Zebedai, cœpit contristari & mœstus esse. Tunc ait illis: Tristis est anima mea usque ad mortem: sustinete hic, & vigilate mecum. Et procedens pusillum procidit in faciem suam, orans, & dicens: Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste; verùmtamen non sicut ego volo, sed sicut tu*, 26. 37. Scisci-
Matth. 26. 37. tatur ergo Cyprianus; quare Christus Dominus, dum carnis se infirmitati permittens, premeretur tristitiâ, timoreque crudelissimæ subeundæ mortis, hostilisque feritatis, cui statim erat dandus, angeretur, ad orationem confugit, ut perfectissimæ obedientiæ actus animosè eliceret; tam ardenter enim eorum exercitio, & studio incubuit, ut ter repeteret: Non fiat voluntas mea, sed tua? Quid ab obedientia exigere, aut extorquere contendit Christus in ipsa mortis vicinia constitutus, ut sic studiosè obedientiæ functionibus se dedat? Certè, inquit Cyprianus, spectavit Christus tunc temporis, quo ei diræ necis genus obijciebatur, carnem suam tristitiâ prægravari, timore comprimi, anxietate constringi, & humanæ imbecillitatis voces emittens, quasi cogebatur, præ nimia tanti horroris vi, feralia illa tormenta abnuere: *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste.* Cùm verò tristitia igneus quidã affectus sit, ossã extenuans, ex consumens, teste Spiritu sancto: *Spiritus tristis exsiccat ossa*, Prover. 17.

Pro-

Proverb. 17. 22. Quæ quidem siccitas, seu ardor omnis animi plaga est, Eccli. 25. 17. *Omnis plaga tristitia cordis est*; quæ quidem ita animum perdit, sicut tinea vestimentum, & lignum vermis, Proverb. 25. 20. *Sicut tinea vestimento, & vermis ligno; ita tristitia viri nocet cordi.* Cernens Christus Dominus mœrorem, tristitiam & anxietatem velut prunas suppositas esse animo, quibus exurebatur, seu torrebatur, & sacrificiū sui perficiebatur, obedientia sæpiùs repetita animū suum quasi inungebat, ut ipsa velut adeps spiritus calore liquefacta, in prunas tristitiæ guttatim descendens, illas extingueret, sicut delere solet adeps subiectum ignē. Hinc est quòd obedientia sæpiùs à Christo inculcata, mœrorem omnem & timorem à Christo expuleric, cogeretque sanguinem, qui quidem sedes erat infirmitatis & tristitiæ per poros, insitata sudoris forma, egredi: *Et factus in agonia prolixiùs orabat*, hoc est, voces illas obedientiæ: *Nō mea voluntas, sed tua fiat, ardētiùs & frequentiùs repetebat*, Luc. 22. 43. & statim 44. *Et factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrētis in terra.* Expuncta ergo ab obedientia timoris tristitia, & carnis infirmitas absumpta, ita alacer, intrepidus, animosusque in stadium passionis pius Dominus descendit, ut hostium immanitati obvius prodeat, & quos anteà timebat, solo verbo prosterneret, timore quo ipse priùs angebatur, in adversarios trâsmisso. Audias nunc ingeniosam mentē Cyprian. *Cùm quaris à quærentibus te quid quærāt, cùm noveris quod te quærunt. Et dixisti eis, te esse Iesum Nazarenum, invasit illicò timor tuus illos, quos tu timueras, & prostrati solo iacuere exanimes, & armatam cohortē vox unius hominis terruit, & latens in humanitate omnipotētia te discipulis pavidū; corā persecutoribus terribilem exhibebat.* Et reddens rationem, inquit: *Sed ut fieret voluntas Patris, & sacrificium carnis à timore & tristitia inchoaret, suberant victimæ desolatorij carbones, quos obedientia liquefactus adeps extinxit. Et cū traberetur vinctus ad Præsidem, non supplicavit apparitoribus, sed Petri compescuit zelum; nec gladiorum passus est adhiberi suffragia, imò & Herodis & Pilati contēpsit fastigia, nec potuit altitudo potestatum ad interrogata extorquere responsum.* Num non vides quomodo obedientia per crebescente, quidquid minus perfectum, hoc est, carnis infirmitas, quæ in Christo per tristitiæ & timoris erumpebat affectus, ita prorsus evanuerit, ut nec inimicorum sævitiam formidarit, nec furiētium Principum æstimarit indicia, integro & inconcusso animo paratus ad universos cruciatus impetendos & superandos.

8 Et certè non minorem effectū, seu vim in inobedientia, quàm in obedientia licet spectare; nam iuxta vulgarem philosophorū paræmiam, contrariorum eadem semper est disciplina: quemadmodum enim obedientia fornax est sanctitatis, & potestas, quę omnē contrariam vitiorum vim procul amandat; ita inobedientia veluti quædam officina est algoris & torporis, qua in medium invecta, circunstantiū iustorum animi frigent & obrigent, & alacritatem eorum ad Deo parendum infirmat, & impedit. Exentera locū Ioan. 11. 39. ubi Iesus decernens defunctū Lazarum redivivum superis restituere, insistit sepulchrale removeri saxum: *Ait Iesus: Tollite lapidem. Dicit ei Martha soror eius, qui mortuus fuerat: Domine iam fœtet, quatriduanus est enim. Dicit ei Iesus: Nonnè dixi tibi, quoniam si credideris, videbis gloriam Dei? Tulerunt ergo lapidem.* Perpende quæ interiecta sint inter imperiū Christi, quo inquit: *Tollite lapidem*, & obedientiam à discipulis præstitam: *Tulerūt ergo lapidē.* Cōsentaneū profectò erat, ut præcepto Domini indicto, historicus statim illius executionē scriberet, quorsum inter illā, & præceptū tot verba intermiscuit? Sanè ut ostenderet Dominus quāta esset inobedientia ad vires obedientium, qui adstant, extenuandas & infringendas; cùm inter obtemperantes invenitur inobediens, quendam in eos immittit frigoris torporem, quo rigent, ne divina mādata opere compleant. Imposuit Christus præceptum lapidis amovendi, parati & accincti erant discipuli ad parendum; sed aderat Marthæ incredulitas, qua inobedientiam peperit, & Domini præcepto oblucabatur: nam ut frustraneam Domini iussionem demonstraret, ait: *Domine, iam fœtet, quatriduanus est enim*; quasi diceret, ut quid impossibilia tentas, & in lucem non danda iubes? Conantibus ergo Apostolis Domini implere mandatum, fœminæ inobedientia obstitit, & illa algentes quasi obtorpuerunt, nec valuerunt manus admovere. Christus ergo gelicidium Marthæ dissolvere cōtendens, ad fidem eam provocat, ad obediētiam hortatur, monetque ut præcepti sui causam agat: *Nonnè dixi tibi, quoniam si credideris, videbis gloriam Dei?* Fide igitur in Martha firmata, & obediētiæ facta administra, quasi disiecto iam inobedientiæ gelu, liberi ab impedimento manerent Apostoli, illicò Dei mandatum implere invaluerunt. Quare statim subdit Evangelista: *Sustulerunt ergo lapidem.* Sic rem iudicium Origenes statuit in præsenti: *Vt lapis sepulcra impositus tardius tolleretur, soror defuncti fecit; quæ velatis, quibus iusserat Iesus, dicens: Tollite lapidem; obstitit, cùm di-*

Eccli. 25. 17.

Prover. 25. 20.

Luc. 22. 43. 44.

Cyprian.

Ioā. 11. 39.

Origenes

xisset: Iam fœtet, quatriduanus est enim. Et sanè ni coërcita esset Marthæ infidelitas, dicēte illi Iesu: Nonnè dixi tibi, quòd si credideris, videbis gloriā Dei? Haudquaquàm qui audierant: Tollite lapidem, sustulissent lapidē. Age enim: ponatur, cùm diceret Iesus. Tollite lapidem, defuncti sororem nō respondisse, nec dixisse: Iā fœtet, quatriduanus est enim, quid secuturum fuerat, quia scriptū fuisset; dixit Iesus: Tollite lapidem, nisi: Sustulerunt igitur lapidem? Nunc autem quæ dicuntur à sorore defuncti inter hoc dictum: Tollite lapidem, & inter illud: Sustulerunt lapidem, impedimento fuere, quominus tolleretur lapis.

9 Adeò firma mente tenendum est partū esse obedientiæ sanctitatē, inobedientiæ verò rigorem virtutis, ut vel inobedientiæ umbra viri iustitiā infamet & infestet, suspicionibus enim patet virtus, quæ inobedientiæ fuco linitur, ideòque ne calūnijs fiat obnoxia, necessariū divina Providentia ducit inobedientiæ nebulā ab illa dispergere. Expēdendus est locus 4. Reg. 2. 2. *Dixitque Elias ad Eliseū: Sede hìc, quia Dominus misit me usque in Bethel. Cui ait Eliseus: Vivit Dominus, & vivit anima tua, quia nō derelinquam te.* Et posteà num. 4. *Dixit autē Elias ad Eliseū: Sede hìc; quia Dominus misit me in Iericho. Et ille ait: Vivit Dominus, & vivit anima tua, quia non derelinquam te.* Et rursus inferiùs num. 6. *Dixit autē ei Elias: Sede hìc, quia Dominus misit me usque ad Iordanē. Qui ait: Vivit Dominus, & vivit anima tua, quia nō derelinquam te.* Verè in inobedientiæ scopulū Eliſei virtus videtur elisa, quis enim illum nō dicat à sanctitate defeciſſe, cùm ter iussus, ut sederet, nequaquàm præceptis acquieverit, & iureiurando firmarit se parentem prosecuturū? Quis illū inobedientiæ non incuset? Quid ergo æstimandū in eiusmodi evētu? Vt ab hoc se nodo Caietanus expediat; censet impositū non fuisse præceptum ab Elia, sed preces adhibitas, hortatumque fuisse Eliseum, ut se non comitaretur, ac proinde ne suspicionis discrimen sanctitas Eliſei subeat, legendū esse: *Sede hìc, obsecro.* Sic enim ille: *Extāta resistentia apparet Eliam non præcipiendo, sed obsecrādo dixisse: Sede hìc, & propterea legendum esse: Sede hìc, obsecro.* Favet Abulēs. quæst. 8. in præsenti: *Pro quo sciendum quòd aut Elias dicebat Eliseo: Sede hìc, quia Dominus misit me, cùm intentione iubendi ei, quòd sic faceret, aut solùm per modū hortādi vel suadendi, ut maneret. Si secūdo modo; nō tenebatur Eliseus manere, nec peccabat cūdo. Si primo modo; videtur quòd peccabat. Credendum est enim, quòd Elias nō diceret ista verba, Eliseo imperando, sed suadendo, &c.* Alij meliùs rētur, licèt verba Eliæ præceptū involviſſent, haudquaquàm illo adstrictum fuisse Eliseum, qui divinitùs acceperat Magistri sui raptum, & quid sibi esset agendū. Quod quidē ex ipso textu liquet: *Cùmque descendissent Bethel, egressi sunt filij Prophetarū, qui erant in Bethel, ad Eliseū, & dixerunt ei: Nūquid nosti quia hodie Dominus tollet Dominum tuū à te? Qui respōdit: Et ego novi: Silete.* Qua ratione amplius cōmendatur Eliſei obediētia, quæ spōdidit illuxit, cùm se Magistri præcepto denegavit, ut Dei servaret imperium, & adversus obedientiā Magistri pro Domini præcepto militavit. Sic optimè Abulens. ubi sup. *Si autē omninò iuberet cū voluntate iubendi, & sic innueretur ipsi Eliseo; dicendū, quòd aut Eliseus acceperat à Deo revelationē de discessu Eliæ, & quòd iret cū eo, usquequò raperetur, aut nō: si nō receperat revelationē, tenebatur simpliciter obedire Eliæ, quia sine causa nō licebat illi trāsgredi præceptū illius: si autē acceperat revelationē, licebat ei ire cū Elia, licèt ipse renueret. Sic autē fuit nunc, quia Deus revelaverat Eliseo recessū Eliæ: quod patet, quia filij Prophetarum in Bethel, & Iericho dixerunt Eliseo: Hodie tolletur à te Dominus tuus; & ipse respondit: Silete; & ego novi.* En quantum periclitetur inter inobedientiæ umbras iusti viri probitas, ut si præceptum sonet, & manifesto argumēto ab ipsius obediētia nō excusetur, obnubilata prorsus, & deturpata eius virtus cēseatur.

10 Certè nobili obedientiæ suæ studio prudenter arsit castissimus Ioseph, qui cùm animi sui nobilitatē tutaretur, curavit obedientiā non temerare, nec inobediētiæ fucū sustinere. Imò obedientiæ servandæ sategit, ut testimonium suæ pudicitiæ afferret. Animadvertit enim eam calumnijs exponendā, si vel tantisper obedientiā labefactasset, non enim crederetur illum castitatis fuisse solicitum, qui obedientiæ incurium se monstravit. Imò dum minus castitatis suæ famæ providit, ut obedientiæ magis prospiceret, securius pudoris sui testimoniū reliquit: *Accidit autem quadam die, ut intraret Ioseph domū, & operis quippiam absque arbitris faceret; & illa apprehensa lacinia vestimenti eius, diceret: Dormi mecum: qui relictō in manu eius pallio, fugit, & egressus est foras*, Genes. 39. 11. Sed cur prudentissimus adolescens, & qui mira solertia præditus erat, animadvertens quòd pallium à muliere apprehensum futurum erat proditionis ab ea fingendæ indicium, & non incongruum falsi testimonij in se dicendi argumentum; illud in manibus eius reliquit? Quare vi non extraxit? Quare conatu adhibito nō extorsit, ne aliquod sui pignus in fœminæ potestate re-

4. Reg. 2. 2. & 4. & 6.

Caietan.

Abulens.

4. Reg. 2. 3.

Abulens.

Genes. 39. 11.

remaneret, quod ipsa in iniuriam illius verteret? Apertè enim indicat Textus, quòd retentum pallium ansam, seu fiduciam puellæ suggessit calumniæ in ipsum machinandæ:

Genes. 39. 13. & 16. *Cùmque vidisset mulier vestem in manibus suis, & se esse contemptam, vocavit ad se homines domus suæ, & ait ad eos: En introduxit virum Hebræum, ut illuderet nobis: Ingressus est ad me, ut coiret mecũ; cùmque ego succlamassem, & audisset vocem meam, reliquit pallium, quod tenebam, & fugit foras,* Genes. 39. 13. & statim num. 16. *In argumẽtum ergo fidei retentum pallium ostẽdit marito revertenti domum.* Quod attentè observavit Abulens.

Abulens. *Reddit domina factum suum probabile, scilicet quòd ipsa clamante fugerit Ioseph, & reliquerit præ timore pallium in manibus eius. In argumentum ergo fidei, id est, ad certitudinem credulitatis pallium ostẽdit. Aliqualiter videbatur indicare pallium retentum, maximè Ioseph fugiẽte, quia non videbatur esse modus, per quem domina sic pallium tenuisset.* Qua ergo de causa Ioseph prudenter timens moliendam in se accusationem ex relicto pallio, viribus, quibus fœminæ præpollebat, usus non est, ut ex manibus eius eriperet? Duo simul contẽdit Iosephus, & pudicitiam suam, & obedientiam comitatemque erga dominam incolumes & illæsas asserere; ut obediẽtia intemerata testimonium afferret illibatæ castitati: ut ergo castitatem indemnem statueret, fugit foras; ut obedientiam integrã servaret, noluit violentia erga dominam uti; voluit illa tenere pallium; acquievit ille, quãvis nosceret calumniam inde verosimilem adversus se machinandam, ne si voluntati dominæ obsisteret, in ijs quæ licerent, obedientiæ detrimẽta incurreret. Præelegit ergo cum discrimine famæ videri obediens, quàm ab ea argumenta malæ notę, & à se testes accusationis præscindere, quia nobilius securiusque testimonium gloriæ pudicitiæ suæ obedientiam prævidit, quàm falsorum testitium abolitionem inobedientia interiecta. Ideòque ut pudicitiam suam obedientiæ testimonio fulciret, dominæ pallium apprehendenti, morem gessit, & ut servus obluctatus non est, ut pallium auferret. Suffragatur Abulensis:

Abulens. *Potuerat autem Ioseph pallium de manu dominæ suæ violenter attrahere, ut indutus recederet. Sed quia domina sua erat, noluit in eam manus injicere, tangendo violenter, ad extorquendum clamidem de manibus eius; & in hoc fuit urbanus valdè, & devotus servus Ioseph, quia dato quòd domina sua impudica, atque vilis existeret, & ei nimis molesta, nunquam tamen erga eam irreverenter se gessit, durum quidquam respondẽs, aut durè agens, observans reverentiam dominativam, licèt ipsa huius indigna foret.* Perpende quomodo inobedientia etiã quãdo testes contra sanctitatem & virtutẽ supprimit, non tam firmam fidem iustitiæ præbet, quàm obedientia, quæ clamantes testes adversus ipsam permanere cõsentit: melius enim probat virtutem obedientia discrimina notæ inducens, quàm inobedientia abducens.

11 Profectò in sanctissimis viris, omnigenaque virtute refertis, nullum dirius bellum, nulla acrior conflictatio valet excogitari ea quàm patiũtur ex inobedientiæ umbra ipsis obtẽta; sanè lex illa, quæ militat in mẽbris humanis ab appetitu pullulans, quæ spiritui & legi divinæ reluctatur, peccatum non est, necessariò enim à carnis infirmitate procedit, & quia speciem quandam inobedientiæ prætendit, adeò infesta & molesta illis existit, ut in ea quosdam gehennæ cruciatus sustinere videantur: *Video autem* (inquit Apostolus) *aliam legem in mẽbris meis repugnantem legi mentis meæ, & captivantem me in lege peccati, quæ est in membris meis: infelix homo, quis me liberabit, de corpore mortis huius?* ad Rom. 7. 23. Mortẽ vocat eam inobedientiam Apostolus; & se infelicem, quia eam patitur. De eiusmodi rebellionis appetitu iuxta plurium Interpretũ sensum locutus est Paul. 2. ad Cor. 12. 7. *Et ne magnitudo revelationũ extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ, Angelus Satanæ, qui me colaphizet.* Adest Irenæus lib. 5. cap. 3. *Manifestissimè autẽ Apostolus ostendit, quantam traditus est suæ infirmitati homo, ne elatus, aliquando excideret à veritate.* Et mòx: *Voluit ergo Dominus Apostolum suum sic colaphizari, & talẽ sustinere infirmitatem.* Assentiũt Gregorius lib. 8. moral. cap. 20. & lib. 11. cap. 12. Hieronym. epist. 22. de custod. virgin. ad Eustoch. Haymo, & alij recentiores. Vocat ergo Apostolus eiusmodi carnis inobedientiam, spiculũ, seu acutissimam sudem, aut sagittã præcordia transverberantem, & per eam animum suum continenter vexari, non aliter ac si sagittas in corpore infixas haberet. Deinde illam Angelum Satanæ appellat, quasi non secus ab ipsa, quàm à dæmone torqueantur iniqui, excrucietur. Nihil enim videtur quid à dæmone agendum adversus iustum, cùm eiusmodi rebellionem administram habet. Quamobrem ait Oecumenius: *Nuntius Satanæ dicitur homo, subserviens adversario dæmoni.* Subdit Paulus, & se ab illa colaphizatum, quod ad ultimam hominis humiliationem, & infamiam spectat: teste Chrysost. hom. 15. in ea Apost. verba; *Sufficit tibi gratia mea.* Expende quot dedecoris, & dolorũ partus afferat homini appetitus & carnis

Ad Rom. 7. 23.

2. Ad Cor. 12. 7.

Irenæus.

Gregor.

Hieron.

Haymo.

Oecumen.

Chrysost.

obluctãria, in qua nulla queit inveniri culpa, dũ voluntas ei non acquiescit. Sub eiusmodi enim inobediẽtię fuco quasi sub tartarea quadã tortura iusti dolent, & gemitus fundunt. Æstimant enim suam innocentiam, & sanctitatem ab ea deprimi quodammodò, & humiliari. Et meherclè exaggeratio, quæ omnẽ sublimitatẽ amplificationis exuperat, petenda est ab ijs, quæ Christo Domino oratio-
Luc. 22. 44. ni dedito in horto evenerũt: *Et factus in agonia prolixius orabat. Et factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrentis in terrã*, Luc. 22. 44. Agonia enim, & mœroris anxietas adeò durè Christum constrinxit, & compressit, ut præ nimia (si fas est ita loqui) rei violentia sanguis per poros foras erũperet, quasi immane duellũ Christi animus ferre non valeret, & vita eius, quæ quidem in sanguine est, mortem per pororum ianuas quæreret. Si verò inquiras ab Hugone Card. Quid præsignarit hæc Christi Domini ago-
Hugo Car. nia, vel à qua origine emanarit, inquit: *Agonia dicitur quoddam certamen carnis, & spiritus, quo reluctatur caro spiritui, & spiritus carni; sine hoc agone nunquã sunt viri sancti in hac vita. Vnde Apostolus ad Rom. 7. Infelix homo quis me liberabit de corpore mortis huius? Sancti enim dum in hac vita sunt, in via sunt, & ad patriam tendunt, sed caro reluctat spiritui. Et factus in agonia certaminis inter sensualitatem, & rationem. Sensualitas enim timebat mortem, & volebat non mori; ratio autem volebat mori pro salute generis humani.* Christus ergo Dominus ut naturæ nostræ imbecillitatẽ in se exprimeret, permisit carni infirmitatis humanæ affectus & effectus prodere; ostenditque illam mortem abnuere, quæ parentis præcepto sibi imposita erat, & deprecabatur, ut si fieri posset, illam deprecaretur. Et quãvis eam carni innatam inobedientiam cũ perfectissima spiritus obedientia coniungeret, postulans, ut nõ quod optaret caro, sed quod divina præciperet voluntas in se perficeretur, tamen ea carnis divinæ legi reluctantia, tantam ei peperit anxietatem, ut sanguis divinus quasi ferre illam non sustineret, fugã meditaretur, & per cutis meatus foras se immitteret.

12 Verumenimverò cùm nõ tam deceat eiusmodi inobedientia, seu reluctantia Deum hominem, quàm stricta obedientia Deum: illa enim ingenita est infirmę naturæ; quam assumpsit, & absque ullo peccato erũpit: hæc autem, cùm ordinem necessariò dicat inferioris ad sublimiorem, nequit Deo convenire, qui altiorem neminem habet, cui subijciatur: tamen propter pessimũ inobedientiæ nomen, quæ virtutẽ infestat, & vitia nutrit & fovet, eã detrectare videtur Deus homo, quæ necessariò à naturæ emanat infirmitate, & ob nomen glorioſum obedientiæ, quæ sanctitatem gignit, animũque ad omnigenam virtutẽ componit, invenit divina Sapientia viam, aut rationem, qua obedientia Deo attribuatur, vel larvam Deus obedientis assumat. Illustrare cogor verba Cæsarij Arelat. homil. 4. de Pasch. *Dux quidem erat Israel beatus Moyses, sed eos in colũna nubis & lucis Filius & Spiritus sanctus præcedebat. Hoc loco agnoscamus, quòd plebs, quæ præpositos suos studet audire, Deũ sequetur, & per Deum hominẽ pervenit ad salutem; ergo filij Israel, qui ad libertatis, & quietis, & regni sedem per difficiles itineris vias ducis Moysi, & Sacerdotis sui non reluctantur imperio, Dei meruere comitatum.* Cæsar. Arelat. Duplex est sententia, iuxta quam geminam interpretationẽ verba Arelatensis accipiũt. Prima inquit nubis columnam ducẽ se præstitisse Israelitico populo, signumque dedisse vel proficiscendi, vel quiescendi. Quãdo pergendum erat, movebatur quidem columna, & populus sequebatur: quiescebatque colũna, & subsistebat, quãdo ab itinere erat cessandum. Fulcitur id ex Exod. 13. 21. *Dominus autẽ præcedebat eos ad ostendendum viã per diem in columna nubis, & per noctẽ in columna ignis, ut dux esset itineris utroque tempore.* Et præcipuè ex Num. 9. 22. *Si verò biduo, aut uno mense, vel lõgiori tempore fuisset super tabernaculum, manebant filij Israel in eodem loco, & non proficiscebãtur; statim autẽ ut recessisset, movebant castra. Per verbum Domini figebant tentoria, & per verbum illius proficiscebantur: erantq; in excubijs Domini iuxta imperium eius per manũ Moysi.* Exod. 13. 21. Numer. 9. 22. Secunda sententia non tã alia est à prima, quàm illius elucidatio. Nam verum est, quòd movebantur castra, & quiescebant per imperium Domini, vel Angeli columnam gubernantis; & eiusmodi imperium nil erat aliud, quàm elevatio columnæ, vel quies illius. Etenim erigente se columna ad iter faciendũ se populus cõponebat, illa verò consistente populus, tẽtoria explicabat & figebat, sed id innotescebat populo *per manum Moysis*, hoc est, per verbum Moysis, ut explicant Abulẽsis, & alij Interpretes. Et id clariùs exprimitur Num. 10. 12. *Profecti sũt filij Israel de monte Sinai per turmas suas, & recubuit nubes in solitudine Pharã, moveruntque castra primi iuxta imperiũ Domini in manu Moysi.* Abulens. Num. 10. 12. Id est, in verbo Moysi. Quò loci Dominus & Moyses segerebãt tanquã mens, quæ dictat imperium, & verbũ quo profertur. Dominus præcipiebat motũ itineris, vel quietem populi, sed Moyses erat veluti os Domini & verbum, quod Domini præceptum, interius susceptum

Israelitis indicebat; & Domini imperio à Moyse evulgato erigebatur nubes, & populus sequebatur, vel quiescebat, & populus à castra mētatione cessabat. Et iuxta hāc interpretationem, qua nōnulli difficiles nodi sacri Textus solvuntur, in populi estimatione, qui cernebat, Moyse verba facente, nubem elevari, aut contineri; Moyses erat, qui præcipiebat, & Dominus seu Angelus nubi præsidens, qui obtemperabat. Nā videbatur nubes expectare verbum Moysis, ut pergeret, aut moraretur. His præclarè adsonāt verba Cæsarij. Vbi pariter Deum & Moysen ducē populi appellat, quia nubes tanquā dux præcedebat, & tametsi imperiū Dei esset; quia per verbū Moysis manifestabatur, Moyses tanquā dux præcepta edēs habebatur. Subdit Cæsarius id, quod mentē ipsius magis aperit: *Ergo filij Israel, qui ad libertatis, & quietis & regni per difficiles itineris vias ducis Moysis & Sacerdotis sui non valuerunt imperio, Dei meruere comitatū.* Expēde quomodo egregius Doctor asserat, populum in peragendo arduā per desertum viā, imperio Moysis non obsticisse, quia licet imperiū Domini esset, Moysis cēsebatur imperium, quia illud, ipso promulgāte, movebatur nubes; & in hoc sensū Dominus in nube non tā ductor videbatur & imperans, quām comes seu socius populi, verbo Moysis obsecundās; quare subdit: *Dei meruere comitatum.* Comitatum, inquit, non ducatum. Nōnè cernis quo stratagemate utatur Deus, ut inter obedientes numeretur, cupiens non tam videri qui imperat, quàm qui parētibus associatur: quasi enim gloriæ obedientiæ invideat, cùm sit nemo cui Deus possit obtemperare, quia celsior Deo nullus; sapientia eius modū invenit, quo personam obedientis ageret. Cæsarius.

13 Non sanè absimilem nucleū decerpes ex loco Genes. 2. 19. *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animātibus terræ, & universis volatilibus cœli, adduxit ea ad Adā, ut videret quid vocaret ea; omne enim quod vocavit Adā anima viventis, ipsū est nomen eius. Appellavitque Adā nominibus suis cuncta animātia, & universa volatilia cœli, & omnes bestias terræ.* Certè nominū impositio dominium arguit, unde potestatē fecit homini Deus nomina animalibus indendi, ut se illorū Dominum agnosceret, & ea tanquam mancipia possideret: *Fecit hoc Deus demonstraturus nobis* (ait Chrysost.) *magnam illius sapientiam, nec illam solùm, sed ut symbolū dominij per nominum impositionem cognoscatur. Nū & hominibus mos est hoc facere in signū dominij, ut cùm servos emerint, ipsorum nomina mutent. Vnde & Adam instruit, ut omnibus brutis tanquam Dominus nomina indat.* Dominij majestatē detulit Deus protoplasto, sibi quæ humilis ministerij erāt usurpans, nam animaliū greges instar pastoris ad Adamū compulit, ut meditatur Rupertus, quāvis ab eius concipiendi modo dissentiant alij Patres. *Quodā modò* (inquit) *quasi arrepta comminatoria virga coram se, cuncta minavit ad Adā.* Sed quare pius Dominus munia servitutis & obedientiæ suscipiēs, quæ dominij erāt, Adamo decedit? Quis enim cernens Deū animalium greges & armēta cogentem, ducentēque ad protoparētem, ut ea tanquā illorum dominus inditis nominibus distingueret, non censeret Deum homini obedientiā præstare, & Adamū dominū, Deum verò servū? Certè posset Deus bestijs cōgregatis nomina dare, vel id privilegij Adami impertiēs, efficere, ut ipse animantia evocaret, & in unum gregem corā se compelleret, tunc que nōmina singulis distribueret; cur functiones has dividens, quæ imperij erāt, detulit Deus Adamo, sibi verò quæ servitij & obedientiæ, asservavit? Sanè ut altissimā mentem obedientiæ Adami suggereret animo. Præceptū de arboris fructu non delibando, et intimarat, & ut stabili cōsilio in obediētia præcepto debita custodienda figeretur, gloriam obedientiæ in semetipso ei obiecit, etenim cū posset dominij munera obire, & animalibus nomina imponere, maluit servi & obediēris faciem assumere, ne tanquā quid inglorium & ignobile æstimaret homo Creatori suo obedientiam exhibere; cùm illum intueretur humilitatem servitutis impendere creaturæ. Illustrabis præsentem locum ex sententia Claudij Marij Victoris lib. 1. in Genes. Rupert. Gen. 2. 19. Chrysost. Claudius Marius.

Nec mora viventū parendi haud nescia fistit
Omne genus natura Deo; quatūque votātur
Mundi parte novi, cōeunt animalia in ipso
Temporis articulo modici; sive illa fuissent,
Molli lenta gradu; aut rapido promptissima cursu,
Impete vel subitò consueta per aëra labi;
His Deus omnipotens Adā præsente vocatis
Vnumquodque suo donavit munere largus.

Vbi sanè innuere videtur Deum attulisse animalia ad Adamū, ut Adamo præsente ipse Deus ea nominibus impositis discerneret. Sed cùm Textus inficiari non patiatur fuisse Adamum, qui animalia proprijs nominibus denotaret, nec enim ab ea veritate Claudiū desciviſse credendum est, operæpretium est asserere illum existimasse Adamum quidem fuisse, qui animalia proprijs vocabulis appellarit, Deum verò instar ministri, qui à secretis erat Adamo nomina ab ipso susceptа evulgasse & promulgasse; vide quo ardore studebat Dominus pro obedientiæ gloria commendanda, eaque Adami animo insemināndа, habitum obedientis induere.

OBSERVATIO II.

Secũda proprietas perfectæ obedientiæ celeritas in exequẽdo.

1 COmmendatur festinata obediẽtia Abrahæ, Genes. 12. 4. & 9. per Origen. & Chrysost.

2 Effertur Abrahæ obedientia ex eo, quòd obedientia natura naturam verbi imperantis debeat sequi, quod quidem velocissimum est; ex Bernardo. Cuius mens illustratur ex Ioan. 1. 1. & Psalm. 44. 2. per August Gregor. Manilium, Basilium, Cyrillum.

3 Ideò Abraham celerrima obedientia polluit, quia divinum Verbũ ei erat promittendum in sobolem. Quocirca illustre specimen singillatim eiusmodi obedientiæ dedit, cùm talis promissio ei indicta est, Genes. 18. 1. & 10. & 18. per Ambros. qui locus lucem accipit ex Luc. 19. 5. & 9. per eundem. Et Ambros. ex Luc. 12. 25. per Gregor. Rursus Ambros. favet argumento ad locum Genes. 27. 20.

4 Illustrantur verba Bernardi in obedientia celeritate amplificanda, quæ non solùm præceptum comitatur, sed prævenit ex Luc. 1. 26. per Hieronym. Eiusmodi obedientia divini verbi præluxit in Abrahamo, ut similitudine parenti innecteretur, Genes. 22. 2. 4. per Ambros.

5 Præcedens argumentum fulcitur ex præmatura Christi Domini velocitate ad resurgendum, Matth. 12. 39. & 40. Genes. 49. 9. ex Euthymio.

6 Sicut obediens naturam verbi velocissimi imitatur, ex Philone, ita inobediẽs tarditatem segnis, & torpentis naturæ per vitium, Exod. 8. 9. per Philonem & Ambrosium.

7 Nil tam pulchrum Sponsi oculis, quàm citissima obedientia; ideò nunquam totam pulchram appellavit Sponsam, nisi cùm expeditissimam ad obediendum, & verbo similem in velocitate contẽplatus est. Cõfertur locus Cantic. 1. 14. & Cant. 4. 1. cum loco Cant. 47. & 8. per Gilbertum, illucescit locus ex Isai. 60. 8. & 1. ad Timot. 2. 5.

8 Celeritas obedientiæ quasi urget celeritatem Christi Domini ad remunerationem, Ioan. 1. 20. Matth. 28. 8. Marc. 16. 9. per Gilebertum.

9 Virtus humilitatis & comitatis refellitur, si cum celeritate obedientia contendat, ut eam retardet, Luc. 10. 3. & 4. Luc. 14. 8. 4. Reg. 4. 29. per Ambros. & Caietan.

10 Obedientia ita debet innecti præcepto, ut utraque in eodem momento sint, & solùm intellectualiter distinguantur in successione, attribuendo præcepto prioritatem originis tantùm, Ioann. 11. 8. & Matth. 26. 22. per August.

11 Celeritas obedientiæ ius est divini dominij, & quamvis creaturæ aliæ sint graviores, aliæ leviores, tenentur absque excusatione æquali cursu parere, Genes. 1. 24. per Iunilium.

12 Firmatur idem argumentum ex Genes. 2. 19. per Claudium Marium.

13 Fulcitur etiam ex Exod. 28. 31. & 1. ad Timoth. 4. 15. per Nissenum.

14 Creaturæ etiam inanimatæ obedientiæ celeritatem, qua divinum imperium iustus perficit, lenocinijs impellunt, Genes. 12. 1. per Claudium Marium.

15 Elucet ius, quod divinum nanciscitur imperium ad obedientiam celerrimè sibi reddendam à creaturis, quantumvis laqueis compeditis, & vinculis irretitis, in resurrectione Lazari, Ioan. 11. 43. & 44. per August. & Ambros. favet Chrysologus quamvis alio tramite ab eis deviet. Meditatur Gregorius in præsenti miram velocitatem, qua debet peccator inspirationi vocanti respondere.

1 NVm. 3. in textu cõmendans D. Thom. apprimam Ioseph obedientiam, expendit alacritatem expeditamque velocitatem, qua divinum præceptum explevit, eamque secundam conditionem, qua obedientia perficitur, asseruit. Verè sicut divinus Spiritus tarda molimina nescit, ita ingratã habet, & invisam operum ignaviam & tarditatem. Nil in excellentissima Abrahæ obedientia solemnioribus laudum encomijs celebrant Ecclesiæ Patres, quàm illius in obediendo paratissimam & ocyssimam pernicitatem: *Egressus est itaque Abrahã sicut præceperat ei Dominus*, Genes. 12. 4. Num statim, ac iussum est proficisci? An diu postquã præceptum accepit? Dum id silet textus innuit, absque omni mora perfeciſſe Abrahamum divinam iussionẽ; nec enim sibi adeò complaceret in tristi, pigraque obsecundatione, nec tot eam muneribus cumulasset. Gen. 12. 4.

Præclarè Origen. homil. 1. in Cant. *Abrahã tanquam moralem declarat philosophiã per obedientiam, tanta nimirùm fuit eius obedientia & observatio mandatorum, ut cùm audiret: Exi de terra, non sit cunctatus, sed sta-* Origen.

statim fecerit, imò & aliquid amplius fecerit. Et sanè citissimam fuisse eius obedientiam in discessu sibi iniuncto, apertè probat agendi itineris series, quam sibi præscripsit: Gen. 12. 9. nam num. 9. addit Textus: *Perrexitque Abraham vadens, & ultrà progrediēs ad meridiem*; legunt LXX. *Castramentatus est in deserto.* More militis procedebat Abraham; castramentari enim militaris exercitus est: qui non solùm obedientia viget, sed ex illa veluti construitur & conflatur. Est enim veluti disciplinæ militaris animus: milites enim ad ducis nutum promptissimi de loco ad locum migrare tenentur, nec aliquis locus eis certus est, nisi quem obedientia designat. Igitur Moyses ut obtemperantissimi viri demonstret animum, semper ad obediēdum accinctum & arrectum, eum castramētantem inducit, quasi in deserto ducem haberet, ad cuius nutum moveretur hinc illuc. Chrysost. Suffragatur Chrysostom. *Quemadmodum de militibus solemus dicere, ita est de iusto: Hic dicit Scriptura, quòd castramentatus sit, ut ostendat expeditum Patriarcham, quòd sicut milites absque difficultate nunc huc, nunc illuc tentoria sua erigant, ita & iustus ille, quamvis secum duceret uxorem, & fratris filium, & tantum servorum numerum, maiori facilitate migrare solebat.*

2 Abrahę miram celeritatem primo Dei præcepto consecratam elegantissimè expēdit Bernard. serm. de virtut. obedient. & eius Bernard. gradibus: *Magnus ille Patriarcha ad unius iussionis vocem patriam fugit, reliquit parentes, deserit hæreditatem, & aliorum fines hostes ingreditur novus. Magna res, & primitiva dignitatis privilegio in patre multarum gentium consecrata.* Etenim obediētiæ velocitas tanquam genium regium non nisi altiori dignitati dicatur: sublimitatem animi ambit, & tanquam pretiosissima gemma in vertice augustiori petit fastigiari: *Primus primùm suis facultatibus renuntiat, & obedientiæ viam indefessa velocitate percurrit.* Et paulò inferiùs statuit Bernard. naturam & genium obedientiæ debere sequi præcepti naturam, & divini verbi proprietatem. Nam cùm velociter sermo Dei Psalm. 147. currat, Psalm. 147. 15. & id à sua origine 15. habeat: nam in illo æternitatis momento, in quo pater fuit dicens, & Verbum pariter fuit; unde non tam dicendum est, Verbū secutum fuisse dicentem, quàm ei coëxtitisse; Ioan. 1. 1. attestante Ioan. 1. 1. *In principio erat Verbū, & Verbum erat apud Deū, & Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum.* Psal. 44. 2. Cui Regius accinit Psaltes: *Eructavit cor meum verbum bonum, &c. Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis*, Psal. 44. 2. Quæ verba de æterna Verbi generatione accipiunt Augustin. & Gregor. lib. 33. moral. cap. 3. Ad huius rei intellectum iuvat illud Manilii 4. Astrono. Augustin. Gregor. Manilius.

Hic & scriptor erit felix, cui littera Verbū est,
Quique notis linguam superet, cursumque loquentis
Excipiens longas nova per compēdia voces.

Cùm igitur, ut ait Basil. epist. 178. *Verba naturam alatam habeant*; obediens eam debet, suscepto præcepto, imitari. Quocirca iuxta mentem Cyrilli Christus ideò calamus scribæ velociter scribentis appellatur, quòd divina verba præstet, ut celeri obedientia expleantur. Imprimit enim in fidelium cordibus Patris voluntatem, idque clarè, ac breviter, quod lex Moysis longo habitu, & multo involucro; utpotè cùm sit magni consilij Angelus. Si ergo obedientia tarda & segnis sit; verè obedientię vix nomen promereretur, eum haud quaquàm Verbo adaptetur. Ait ergo Bernardus: *Velociter currit sermo Dei, & velocem desiderat habere sequentem: fidelis obedimi nescit moras, fugit crastinū, ignorat tarditatem, præripit præcipientem, parat oculos visui, aures auditui, linguam voci, manus veri, itineri pedes, totum se colligit, ut imperantis colligat voluntatē. Nonnè legisti, quòd filijs Israel præcipitur, ut agnum comedant festinanter: Festinanter, inquit, veri agni comestio signatur implenda, quia verba illa, quæ per legem dedit, quæ per semetipsum præsens exhibuit, quæ per Ecclesia præpositos tradenda reliquit, veloci sunt obedientia consummanda.* Sapienter satis præcepto catum est, ut agnus festināter ederetur, ut edentes cibi se naturæ accōmodarent: nam si agius erat Verbum, quod velociter currit, & veloces desiderat sequētes, profectò segnibus & tardis non cōditur, nociva est velocitas tarditati, & verbum pigrè illud exequentibus; nam exequi verbum idem est, ac illud manducare. Vnde addit Bernard. *Festinanter veri agni comestio signatur implenda, quia verba illa, quæ per legem dedit, &c. veloci sunt obedientia consummanda.* Bernard.

3 Et non immeritò ideò putem ea celerrima obedientia præcelluisse Abrahamū, quia Verbum divinum ex illo gignendum erat. Satis enim erat consentaneum, ut Pater divini Verbi futurus, quod quidem velocissimum est, obedientiæ pernicitate præstaret, quò aliqua similitudo inter parentem & prolem necteretur, respondereteque velocitas Verbi, quod Patriarchæ in filium sponderetur, celeritati obedientiæ, qua præflorebat in Patre. Quapropter operæ pretium est observare, festinam Abrahæ obedientiam eo potissimum tempore illustrius sui specimen

men præbuisse, quo divini Verbi ex ipso oriundi ei divinitus est adlegata, ut operum impigritia tunc in Abraham specialiùs præluceret, cùm sermonis divini celeritas, ut proles ad ipsum properabat, Genes. 18. 1.

Gen. 18. 1. *Apparuit Deus Abraham in convalle Mambre sedenti in ostio tabernaculi sui in ipso fervore diei.* Cui promisit divinum Filium ex ipsius sobole nascendum: *Revertēs veniam ad te tempore isto vita comite, & habebit filium Sara uxor tua*, num. 10. de quo statim num. 18. *Et benedicenda sunt in illo omnes nationes terræ.* Quò loci perpendas quàm solicitum, & expeditum se præstiterit Abraham in obsequio pro tanto beneficio deferendo. Nam ait Textus: *Festinavit Abraham in tabernaculum ad Saram; dixitque ei: Accelera, tria sata similæ commisce, & fac subcinericios panes. Ipse verò ad armentum cucurrit, & tulit inde vitulū tenerrimum & optimum; deditque puero: qui festinavit, & coxit illum*, Genes. 18. 6. Universam Abrahæ familiam velocitas & promptitudo in rebus agēdis occupaverāt, nemoque erat, qui in officijs exequendis præsto non esset: nàm ipse Abraham festinabat & currebat; uxori iussit ut acceleraret, servus quoque in implendo ministerio velocitate agebatur. Quæ omni observat Ambros. lib. 1. de Abrah. cap. 5. *Non otiosus sedet, qui longè aspicit, nec aspexisse contentus, occurrit obviam. Festinavit occurrere, quia non satis est rectè facere, nisi etiam matures quod facias. Festinanter enim manducare Pascha lex iubet, ubriores enim fructus habet celerata devotio.* It infrà: *Non opes à te hospes requirit, sed gratiam, non ornatum convivium, sed cibum obvium* (fortè qui in ornatu præparando multū temporis immoratur, & operosæ functiones tarditati lenocinantur) *unde Dominus Iesus in Evangelio, eum, quicunque dederit hospiti potum aquæ frigidæ, cœlestium asserit præmiorum non exortem.* Et posteà: *Festinavit Abraham in tabernaculum ad Saram: Festina & consperge tres mensuras similaginis. Bonus maritus exortem religiosi muneris esse non patitur uxorem; nec avarè sibi totū munus usurpat.* Et lib. 1. de Cain & Abel cap. 8. eiusmodi Abrahæ celeritati, connectit velocitatem, qua voci Domini auscultavit Zachæus. Dictum enim est ad illum: *Zachæe festinans descende; quia hodie in domo tua oportet me manere; & festinans descendit, & excepit illum gaudens*, Luc. 19. 5. Forsan quia ab hac celeritate in ministrando, qua se Abrahæ similem monstravit Zachæus, existimavit Ambrosius illum à Christo Abrahæ sobolem declaratum: *Ait Iesus ad eū: Quia hodie salus domui huic facta est: eò quòd & ipse filius sit Abrahæ*, Luc. 19. 9. Scribit ergo Ambrosius: *Cognosce oculis studia devotionis Abrahæ. Cucurrit, inquit, & accepit vitulum unum tenerrimum, & bonum, & dedit puero, & festinavit facere eum. Vbique impigra devotio, & ideò fuit munus eius acceptum. Habes in Evangelio dicentem Dominum Iesum Zachæo: Festinans descende: & ille festinans descendit, & excepit illum gaudens. Et ideò probavit Dominus eius affectum, & eum celeri remuneratione donavit, dicens: Quia hodie huic domui salus facta est. Festinavit Dominus ad beneficiū, & ideò non expectavit, ut promitteret, & impleret omnia: sed antè fecit, & postea declaravit. Dixit enim: Facta est salus; quod utique prævenienti servit, non promittenti.* Etenim si hominis in obsequendo celeritas, Deique in benefaciendo velocitas adeò sibi invicem mutuis aspectibus respondent, alteraque ad se alteram reciprocè allicit; ut obedientiæ præcoci nequeat divina beneficentia non statim præmaturari; ut ostenditur in Zachæo, qui ad obediendum quia festinavit, festinavit ad præmium accipiendum, antequàm suæ obedientiæ munera absolveret: non ineptum erit asserere, Abrahamum, quia festinum, & ad officia præstanda currentem se dedit, accepisse pro munere Verbum divinum in filiū, cuius gressus cursus est: vel quia tantam filij velocitatē erat geniturus, providisse divinam Sapientiam, ut ad illius promissionem accipiendam tātæ se celeritatis cursu in agendis prævię Patriarcha compararet, ut sic inter parentem & prolem similitudinem festinantia figuraret. Progreditur ibi Ambrosius expeditionē efferre, qua accingere se debet iustus ad divina præcepta percipienda, & executioni danda: *Iustus igitur votum suum celeritate commendat. Et idò patres nostri festinantes manducabant Pascha succincti lumbos, & pedes suos calceamentorum exuentes vinculis, & tanquam onus corporeum deponentes, ut essent parati ad transitū. Paschæ enim Domini transitus est à passionibus ad exercitia virtutis, & ideò Pascha Domini dicitur, quoniam & tunc in typo illo agni veritas Dominicæ passionis annuntiabatur.* Quā quidem Ambrosij mentem valebis illustrare ex loco Luc. 12. 35. *Sint lumbi vestri præcincti, &c. & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptijs: ut, cùm venerit, & pulsaverit, confestim aperiant ei.* Succinctos præcipit esse, & ad celerem cursum paratos, ut, cùm venerit Dominus, eosque vocaverit, citissimè pareāt. Ex quo loco Gregorius præclarum discrimen inter iustos & iniquos agnoscit, quos præcepti Domini effecta ministra

Ambros.

Ambros.

Luc. 12. 35.

ſtra vocat mors ad reddendam rationem: iuſti enim accincti ſunt, & ad obtemperandum expediti & alacres; improbi diſcincti & ſegnes, quare in illis gloriæ retributio maturiùs nat, quam præſentiunt, in his matureſcit gehennæ horror, quem prælibant. Ait ergo homil. 13. in Evang. *Venit Dominus cùm ad iudicium properat: pulſat verò, cùm tam per ægritudinis moleſtias mortem vicinam eſſe deſignat. Cui confeſtim aperimus, ſi hunc cũ amore ſuſcipimus. Aperire enim iudici pulſanti nõ vult, qui exire de corpore trepidat; & videre eum, quem contempſiſſe ſe meminit, iudicem formidat. Qui autem de ſua ſpe, & operatione ſecurus eſt, pulſanti confeſtim aperit, quia lætus iudicem ſuſtinet, & cùm tẽpus propinquæ mortis advenerit, de gloria retributionis hilareſcit.* Pergit Ambroſius loco præindicato differentiam expẽdere inter divini ſermonis velocitatem, quo dixit Deus, & facta ſunt, & obedientię feſtinũ curſum; ubi obſervat optare divinum Verbum, ut obedientia à ſui celeritate celeritatem auſpicetur: in hoc enim ſenſu interpretatur locum Geneſis, ubi prævenienti Iacob Eſau fratrem, qui moram fecerat in agro, in cibo parenti Iſaac deferendo. Inquit Parens: Geneſ. 27. 20. *Quomodo tam citò invenire potuiſti, fili mi?* Qui reſpondit: *Voluntas Dei fuit, ut citò mihi occurreret, quod volebam*, cap. 27. 20. Ambroſ. ſubdit Ambroſius: *Citò igitur hoc quære anima, ut citò audias, ſicut & audivit Iacob: Quid eſt hoc, quòd tam citò inveniſti fili mi? Et ille ſecundùm dogma reſpondit: Quod tradidit Dominus Deus tuus in manus meas. Citò dat Deus, quia dixit, & facta ſunt, mãdavit, & creata ſunt.*

4 Emphaſi allectus illius ſententiæ Bernardi num. 2. à nobis reſcriptæ: *Fidelis obediens præripit præcipientem.* Hoc eſt, ſic innixè contendit prȩcipientis verbo perniciter parere, ut non ſolùm illicò obedientia præceptum ſequatur, ſed comitetur, & ſi fieri poſsit, præeat, ita ut prȩripiat à præcipiẽte verba. Etenim contendens iubere Prælatus, ex eo quòd cernat ab obediente opere impletum præcociter, quod ſtatuerat fieri, fileat; obedientia enim executa ab illo verba præripuit, nõ enim habet quid imperet, qui iam, quod imperare decreverat, ſpectat abſolutum. Allectus, inquam, pulchra Bernardi elocutione, in Dei verbo carnem noſtram induente, perfectiſsimam hanc obedientiam, qua ſe Patri voluntati ſubdebat, expreſſam ferè agnovi. Inquit Hiſtoricus: Luc. 1. 16. *Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo in civitatem Galilææ, cui nomen Nazareth, ad Virginem deſponſatam viro, cui nomen erat Ioſeph de domo David, & nomen Virginis Maria. Et ingreſſus Angelus ad eam dixit: Ave, gratia plena, Dominus tecum*, Luc. 1. 26. Pernicem ſacræ intelligentiæ volatum ad Virginem, ut ſuâ legatione ocyciſsimè fungeretur, commendat Tertullianus lib. de carn. Chriſti cap. 2. *Odit moras, qui ſubitò Chriſtum de cœlis deferebat.* Quaſi dicat: averſatur divinum Verbum ignavo nuntio commendari. Sed profectò, cùm tanta fuerit ætherei aligeri celeritas, in demirationem rapit animum, quòd ad Virginem deveniẽs, invenerit iam ad illam Verbum advenraſſe divinum. Ait enim: *Dominus tecum.* Quid hoc? Legatio inſtituta fuit, ut divinum Filiũ fore ad Virginem deſcenſurum, Paranymphus nuntiaret: Quomodo iam cum illa eſſe teſtatur? Id enim potius eſt Virginem monere adveniſſe Chriſtum, quàm adventurum. Certè miraculũ celerrimæ obedientiæ fuit, inquit Hieronymus, vel ſuperat alios Sophronius ſerm. de Aſſumpt. B. Mar. ad Paul. & Euſtoch. Præripit enim pernicitas obedientis legatum cœleſtem: *Dominus tecum: mirares, & iam cum Virgine erat, qui ad Virginem mittebat Angelum, & præceſſit nuntius ſuum Deus, ſed à Deo non receſſit, nec teneri potuit locis, qui omnibus habetur in locis, & totus ubique eſt, ſine quo nihil totum, Verbum Patris nunquam à Patre diſcedens homo pro nobis fieri dignatus eſt, ſecreto ſuo myſterio quod ipſe novit.* Hieron. ſeu Sophron. Vide quã citiſsimum ſit divinum Verbum: legatum enim è cœlis mittens præit ipſe legatum, & prius quàm ille accederet, in Maria erat, ut perfectiſſimæ obedientiæ, hoc eſt, incarnationis opus fabricaretur. Huius citiſsimæ obedientiæ ſimilitudinem præfigiare voluit in Abrahamo, qui iam erat divina paternitate initiatus, ut verbi proprietas eluceret, in electo Parente Verbi. Audi indictum Patriarchæ præceptum de filio immolando: Geneſ. 22. 2. & 4. *Tolle filium tuum unigenitum, quem diligis, Iſaac, & vade in terram viſionis, atque ibi offeres eum, ſuper unum montium, quem monſtravero tibi. Igitur Abraham de nocte conſurgens ſtravit aſinum ſuum; ducens ſecũ duos iuvenes, & Iſaac filium ſuum, &c. Die autem tertio elevatis oculis, vidit locũ procul*, Geneſ. 22. 2. & 4. Miror quòd vir tanta præcepti faſce ſarcinatus, qui præceptum nõ acceperat de prævidendo loco, ſed de accedendo ad illum, è longe illum ſpectarit, ut quid, qui theatrum tanti doloris futurus erat, locum diu antè cernere feſtinabat. Abrahamum ſanè inſtar venatoris hoc in eventu contemplor, qui apertis, & attentis oculis omnia luſtrat, & circumſpicit, quærens ſi quid aucupetur, inveniat: tanto ardore deflagrabat Abraham ſibi impoſitæ obedientiæ ocyùs implendæ, ut qui ad locum victimæ litandæ non adveniebat, oculis propera-

re curaret, quasi oculi obedientis præriperent præcipientem, & loco sacrificij spectato immolationem in eo perficerent, & tenerent hostię locum, quem pedes non tenebãt in obedientia illis præoccupantes, Ambrosiũ auscultato apud Lypoman. *Solicitè explorat, qui properat implere, quamvis senilem studio celeraret gradum, tamen hoc serum putans, præcedebat oculis; vigebant singulorum officia membrorum, licèt senilia mẽbra non possent vigere; solet hebescere visus senum, ut etiam propinqua non facilè conspiciant. Hic non solùm vidit locum; sed etiã longè positus aspexit.* Quàm præclara providentia, ut Abraham obediendi celeritate oculis præriperet præcipientem, aspectu præoccupans locum, quem iussus fuerat, ut pedibus teneret, quia constitutus parens Verbi fuerat, quod nimia velocitate præripuit cœlestem legatum, cum Virgine iam commorans, cùm advenit aliger eius descensum nũtiaturus.

Ambros.

5 Meherclè miram celeritatem, qua in matris uterum se Dei Filius immisit, in expediendo se à terræ utero servavit. De eo solemne præcesserat vaticinium, quo tribus diebus, & tribus noctibus in corde terræ detineretur: *Et signum non dabitur ei, nisi signũ Ionæ Prophetæ. Sicut enim fuit Ionas in vẽtre cete tribus diebus, & tribus noctibus: sic erit Filius hominis in corde terræ tribus diebus, & tribus noctibus*, Matth. 12. 39. & 40. Sed qui ad imperium divinitatis ab inferis est excitatus, iuxta celebrem parentis Iacobi prædictionem: *Requiescens accubuisti ut leo, & quasi leæna, quis suscitabit eum?* Genes. 49. 9. Tres dies integros in tumulo non expectavit implere, quasi præripiens potentia maiestatis vaticinium. Quod præclarè observavit Euthymius: *Itaque cùm adhuc milites sepulchrum custodirent, resurrexit, omnem tollens contradictionem; & neque totum tertium expectavit diem; sed statim cùm inciperet, surrexit. Quòd enim intra tẽpus munitionis resurgeret, argui nõ poterat; quod si postmodum faceret, suspectum erat. Nam quod citius quàm fit constitutum efficitur, potentiæ est, quod autem tardius imbecillitatis.* Verè ea potentior, & maiestate illustrior obedientia est, quæ ocyor est, quapropter, sanctitate excellentior huic studet: quæ autem torpet, obedientiæ vix nomen habet.

Matth. 12. 39. & 40.

Genes. 49. 9.

Euthym.

6 Sanè divini Verbi citissimam operationem, quam cupit ipse discipulorum suorum animis inseminare, elegantissimè commendat Philo lib. de sacrif. Abelis & Caini, ad illa verba: *Et factũ est post aliquot dies, obtulit Cain de fructibus terræ donum Domini*, Genes. 4. 3. sic ipse legit: *Non possunt enim præceptores, quemadmodum qui in vas infundunt, implere mentem eorum, qui introducuntur. Sed quando fons sapiẽtiæ Deus scientias tradit humano generi, sine mora hoc facit, & ex tempore: tùm, verò homines discipuli facti eius, qui solus est sapiens, summa celeritate, quod quærebant, inveniunt. Est autem præcipua virtus discipulorũ dare operam, ut perfectum Doctorem ipsi quoque perfectè imitentur. At qui præceptor ille omni tempore celerior est; quia ne tum quidẽ ab eo auditus est, cùm creabat omnia: & ipsum etiam simul cum mundo extitit; adhuc enim loquente Deo, facta sunt omnia, nec interfuit ulla mora temporis, imò si licet verius dogma attingere, dictum & factum idem est: Verbo certè etiam apud mortales nihil est mobilius. Præcedentem enim mentis conceptum celeritate assequitur nominum, verborumque volubilitas. Ergo sicut fluviorum perennium fluenta cursu irrequieto feruntur sequentibus aquis, præcedentes impellentibus: ita sermonis semel cœpti exundantia mentem omnium, quæ nobis insunt, nobilissimam, & volucribus naturis parem currendo assequitur. Igitur sicut ingenitus ille prævenit omnia genita, ita ingeniti sermo sermonem creaturæ præcurrit, nubila etiam prætervolans, &c. Faciunt ergo suum officium obedientes filij, qui naturã patris, imitando, incunctanter cum omni festinatione, quod bonum est, agũt, qui nihil pulchrius facere possunt, quàm quod honorant Deum sine dilatione.* Verè obediens, qui à celeritate verbi deficit (quod quidem ut parentẽ suum tenetur suspicere) à natura decisit obedientiæ, & à parentis potentia, & generositate; nam ut scripsit Euthymius: *Quod citius, quàm fit constitutũ, efficitur, potentiæ est; quod autem tardius imbecillitatis.* Idque exemplo Caini confirmat Philo ubi suprà: *Duplex se ipsum amantis crimen. Vnũ, quod post aliquot dies, non continuò gratias egit Deo. Alterum, quod de fructu obtulit, non de primo fructu, quas vocamus primitias derivato nomine.* Etenim quia in offerendo Cain torpidus effectus est, & munus, quod tenebatur dependere, distulit, lõgè à verbo digressus est. Nam qui in eiusmodi crimen impingunt, inquit Philo, vel peccant per beneficiorum oblivionem, vel per nimiam arrogantiam, vel per immoderatũ amorem sui, quæ omnia à Deo averterunt. Vnde subdit: *Ergo si de medio sustulerimus oblivionem, ingratitudinem, amorem sui, & eorum matrem arrogantiam, non amplius, cunctando, amittemus germanum cultũ Dei, sed præcurremus creaturas cæteras, & prius quàm salutemus ullam rem mortalem, compellabimus Dominum, parati eius impera-*

Euthym.

Philo.

Philo.

Genes. 4.

ta exequi. Quòd verò, qui in exequēdis præceptis ignaviæ & tarditati deditur, quasi filius efficiatur segnis & fluxæ naturæ, vitio & dissolutioni indulgentis, ab eaque discat pigritiæ & procrastinationis voces edere, quibus filiationem testetur, eleganter cōfirmat Philo argumento desumpto ex Pharaone. Etenim cùm ob inobedientiam eius ranis scateret universa Ægyptus, ita ut in domo Pharaonis nihil esset adeò abditum & occultum, quod ab eis non profanaretur & cōtaminaretur. Deprecanti à Moyse regi, ut à tanto malo liberaretur, & inobedientiæ suæ
Exod. 8. 9. supplicium averteret, inquit ille: *Constitue mihi quando deprecer pro te, &c. ut abigantur ranæ, &c. Qui respondit: Cras*, Exod. 8. 9. Per ranas, ait Nissenus, pravas designari cupiditates, quæ inobedientiæ parētes sunt; & adversus Dei præcepta militant. Nā ait:
Nissenus. *Nam qui pravis cupiditatibus quasi ranis immundis tabescunt, si ad verum legislatorem Christum respexerint, & eum manus in cruce extendisse verè crediderint, à cohabitatione ranarū liberantur, mortificato morbo huiusmodi, ac putrefacto.* Igitur inobediens à parente suo voces hausit, nec statim petit ab infirmitate sua absolvi, quod celeritatem saperet; sed cras, inquit; quæ vox similis est ei quàm ranæ, id est, inobedientiæ parentes, proferunt, & segnitiem, tarditatēque sonat: nam sicut obediens verbi parentis celeritatem æmulatur, ita inobediēs parentis sui vocem adfectat, & eius similitudine gloriatur. Scribit ergo Philo ubi suprà:
Philo. *Dissipator Pharao non valens imaginatione percipere virtutes carentes tempore, nimirùm orbatis animi oculis, quibus solis naturæ comprehenduntur incorporea, ne iuvari quidem ex tempore sustinuit; sed cum inanimatis opinionibus, ranis, inquam, premeretur, sonum strepitumque inanem, & omnia vacuum emittentibus; dicente Moyse: Dispone tempus, quo pro te, tuisque famulis precer, ut ranæ tollantur è medio; cùm debuisset in tanta necessitate constitutus dicere: Iam nunc precare; maluit differre, dicēs: Cras; ut per omnia retineret impietatis teneritudinem.* Philonis mentem transcripsisse videtur Ambrosius lib. de Cain & Abel cap.
Ambros. 9. *Pharao, qui opinionibus varijs, & inanibus studium impendebat suum, ranis repletæ Ægypto sonum inanem rerum, & strepitū vanum reddentibus; dicenti Moysi: Constitue mihi, quando pro te orem, & pro famulis tuis, & pro populo tuo, ut exterminet Dominus ranas: cùm debuerit in tanta positus necessitate rogare, ut iam oraret, nec differret; respondit: Crastina die. Ociosus & negligens morā pœnā Ægypti soluturus excidio. Itaque iste, ubi impetrabat, immemor fiebat gratiæ, & exaltatus mēte carnis suæ, obliviscebatur Deum.*

7 Certè nil tam pulchrum, nil tam spectabile divinis oculis, nil quod tam ardeat divinus amor, quàm in obediendo velocitas. Expendit Gillebertus Spōsum semel & bis pulchram appellasse Sponsam, sed non totā pulchram, singillatim pulchritudinis partes commendans, sed cùm eam expeditam & accinctam ad celerrimum cursum obedientiæ contemplatur. Etenim cap. 1. 14. ait ad illam Sponsus: *Ecce tu pulchra es, amica mea, ecce tu pulchra es.* Et cap. 4. 1. *Quàm pulchra es amica mea, quàm pulchra es!* Sed num. 7. cùm Sponsam ad ocyciſſimæ obedientiæ functiones provocat, universa, quæ in ea sunt, pulchritudinem asserit: *Tota pulchra es, amica mea, & macula non est in te.* Et statim num. 8. *Veni de Libano, Sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, &c.* Fatur ergo Gillebertus:
Gillebert. *Percurre animo præcedentia cantici huius, nusquam reperies, vel tam crebrò vocatam, vel tam expresiè commendatam pulchritudinem Sponsæ. Ter vocat, & totam pulchrā dicit. Denique in præcedentibus sic habes. Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra; & iterùm alibi: O quàm pulchra es, amica mea, quàm pulchra es! Hoc autem tertio in loco totam pulchram diffinit. Illis in locis vel demonstrat, quòd pulchra est, vel miratur, quòd tam pulchra est: non tamen diffinitivè determinat, quòd ipsa sit ex integro pulchra sicut in præsenti.* Et pergens explicare, in quo eiusmodi omnigena pulchritudo consistat; subdit: *Quomodo non tōta pulchra pulchritudini, & toti pulchritudini collaterata ex toto? Quomodo non tota pulchra, in quam lucis aternæ candor immensus emanat? Benè tota pulchra, & superpulchra, in quam ubere illapsu se transfundit omnis pulchritudo Domini. Exaltata est quidem super sidera, species tamē pulchritudinis eius in Sponsa. Species, inquit, eius in nubibus cœli. Quamdiu Sponsa nubes lucida & levis, & quasi ad Solem accedens, & ipsum suscipiens; tamdiu in ea Solis splēdor relucet, & pulchritudinis eius species manet. Planè tunc nubes est Sponsa, quando spiritualis obtinet affectionis levitatem, & lucem intelligentiæ;* sic ille serm. 29. Profectò si benè perpendis; omnis pulchritudo Sponsæ statuitur in apparatu, & procinctu ad obedientiam perniciſiſsimam, in eo nēpè statu sponsæ, in quo instar nubis se gerit levis, subtilis, quæ totam ambit & ebibit Solis lucem, & pulchritudinem eius in se transfundit: is verò status promptitudinē, & dispositionem ad celerrimam obedientiā gignit: nam obediens quasi in spiritualem de-

mi-

migrans, nil in se ponderis experitur, à quo ad citissimum cursum agendũ, impediatur. Quamobrem nubes rapidissimæ obediẽtiæ
Isai. 60 8. symbolum est, Isai. 60. 8. *Qui sunt isti, qui ut nubes volant?* Igitur Sponsus Sponsam spectans sic ornatam & expeditam ad obedientiæ munera citissimè obeũda, postquàm eam sub eo obedientiæ agilissimæ apparatu totam pulchram declararit; invitans illam ad obedientiæ velocitatem, qua tumebat, exercendam, sic eam affatur: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, &c.* Sed inconcinnus saltus & inversus ordo vocationis in his verbis videtur prælucere. Nõnè lucta prior est quàm bravium, & certamen propinquius quàm corona? Num non descendendũ priùs in stadium, quàm ascendendum ad cœlum? Prævidè enim vocandus est quis (si rectè vocetur) ad labores, quàm ad requiẽ. Cur igitur Sponsus ter vocat Sponsam ad coronã, nec semel legimus eam ad conflictum vocatam? Etenim teste Apostolo: *Nam & qui certat in agone, non coronatur, nisi qui legitimè certaverit*, 2. ad Timot. 2. 5. Vide mihi ingenium Sponsi, ut velocitatem Sponsæ in obediendo commendet & exaggeret, verè ad durum laborum certamen ad pugnæ strepitum, ad horridas cruciatuum procellas sustinendas, Sponsus provocat Sponsam, sed celeritas tanta est, qua sibi impositam luctã aggreditur, tanta facilitate & levitate arduum iter percurrit, tanto impetu, pernicique volatu in condensam difficultatum silvam irrumpit, ut non tam laborare & pati, quàm metã attingere, & rapere coronã videatur: ita inexplicabili velocitate & ferè quæ oculis comprehendi queat, viam præceptorũ percurrit, ut quasi nihil in illa spectetur, quod pervenire ad coronam non sit, tantùm invitatur ad coronam. Quod celerrimè expeditur, vix narrari queit, aut numerari; ideò præ nimia celeritate, qua obedientiæ suę cursum peragit Sponsa, non cursus fit mentio, sed quietis. Et cùm coronæ obedientiæ effectus extiterit, ut exprimat citissimam celeritatẽ, quæ coronæ præbuit materiam, de corona tantùm verba facit Sponsus; & materiam laboris & certaminis, nõ tam inducit, quàm supponit; nec de ea loquitur ut futura, sed ut præterita: *Veni, coronaberis de capite Amana, &c.* hoc est, veni coronaberis de cruditate & feritate inimicorum; etenim cùm ad labores Sponsa perferendos vocatur, velut si illos summa velocitate iam fuerit prætergressa, ad coronam de illis accipiendam accersitur. Audi Gillebertum ubi suprà: *Non enim coronabitur, nisi qui legitimè certaverit, & quia de certamine corona, ideò dilectam sic invitat ad coronam, ut exprimat causam. Ait enim: Coronaberis de capite Amana, &c. Nescio quid asperum, quid ferum in his naturis datur intelligi, ideòque bis coronari dicitur, dũ hac triumphata corona ministrant materiã.* Et quia velocitas est, quæ oculos allicit, & præripit Sponsi, tertiò id: ò inquit Gillebertus eam vocat, ut omnem ei moram abrumpere suadeat: *Quasi* (ait ille) *noli ergo morã texere, sed veni.*

Gillebert.

8 Næ ejusmodi festinatio in officijs exhibendis, in deferendis obsequijs, in exequendis mandatis, ita animum Sponsi oblectat, & accendit, ut cùm ipse velocissimus sit, ocyor reddi videatur, celeriùsq; ferri ad eam munerandam. Commẽdat sacer Historicus sedulam diligẽtiam, expeditũque cursum Magdalenæ, in quærendo Christi corpore sepulto, in unguentis parandis, in præveniendo diem, in Dominicæ resurrectionis gloria Apostolis nuntianda: *Vna autẽ Sabbati Maria Magdalena venit manè, cùm adhuc tenebræ essent, ad monumentũ*, Ioan. 20. 1. Et accepto ab Angelis mandato, ut Christi resurrectionem discipulis adlegaret, absque mora id præstitit: *Et exierunt citò de monumento cum timore & gaudio magno, currentes nuntiare discipulis eius*, Matth. 28. 8. Vide impigram mulieris fidẽ, prompram devotionem, expeditum cursum ad omnia peragenda. Quid promereretur ejusmodi celeritas, nisi præcocem Christi celeritatem? Festina Mariæ sedulitas quasi rapuit Christum nuper suscitatum, & velut maturare coẽgit præsentiæ suæ manifestationem, ut prior illa esset cæteris, quæ recẽtis gloriæ splendoribus potirentur: *Surgens autem manè prima Sabbati apparuit primò Mariæ Magdalenæ*, Marc. 16. 9. Vide quã parili se respiciunt aspectu *manè* ex parte Magdalenæ, & *manè* ex parte Christi resurgentis. Venit illa manè, cùm adhuc tenebræ essent, ad sepulchrum, ut Dominum suum quæreret: manè excepit Angelicũ præceptum, ad quod complendum, citò exivit, & cucurrit: & resurgens mane Dominus primò Mariæ Magdalenæ apparuit. Quasi præmatura matutinatio Mariæ antelucanam Christi resurrectionem pepererit. Scribit ergo Gillebertus serm. 72. in Cant. *Sepulto Domino, vide quàm officiosa, quàm sedulò monumentum frequentet, it, & reddit, Apostolos invitat, abeuntibus illis, nõ abit illa. Ardens est, inquit, cor meum; desidero videre Deum meum: quæro & non invenio Dominum meum. Nõnè tibi anxietas ista quærentis eximiæ quoque dilectionis videtur odorem spirare? Denique & ipse Iesus, qui desideratur, unguenti illius fragrantiam odorat, & quasi currit ad illam in odore vebe-*

Ioan. 20. 1.

Matth. 28. 8.

Marc. 16. 9

Gillebert.

hementis amoris. Quid ni ad cognata libenter recurrat unguenta? Quasi in matutino festinat ad illam, & surgens manè prima Sabbati, primò apparet Mariæ, & ungit eam oleo lætitiæ præ consortibus suis, dum se iam resurrexisse manifestat in gloria. Expende verba illa: *Quid ni ad cognata libenter recurrat unguenta? &c.* Quasi sedula velocitas obedientis iure cognationis ad se celeritatem remunerantis trahat; hæcque illa eodem iure ambiat: quocircà alacritas qua præceptis exequendis se unxit Magdalena, ut ad Dei nutum curreret valdè manè, provocavit Christum, ut valdè manè oleo gloriæ delibutus prævièt, quàm ad reliquos, festinaret ad illam.

9 Herclè tanti facit Deus eiusmodi prõptitudinem & agilitatem in divinis præceptis opere implendis, ut si cum obedientiæ celeritate decertet alia virtus, quæ ut vigeat, illi sit impedimento, pugnetque ut eam retardet, litem ad Deum delatam facilè divina sententia dissolvit, ius contendentis virtutis abrogando, ne obedientiæ velocitas intercipiatur. Mittens discipulos suos Christus Dominus ad divinum Verbum disseminandũ hęc illis præcepta dat: *Ite: Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos. Nolite portare saculum, neque peram, neque calceamenta, & neminẽ per viam salutaveritis,* Luc. 10. 3. & 4. Hæc ultima verba difficultatem pariunt, nam per ea ablegata videtur à Christo præviæ salutationis humilitas & urbanitas. Quid ni humanitatẽ expugnet, qui humanitatem induerat? & humilis corde, à corde salutationis humilitatem extrudat. Verè ipsius documentum est postremũ occupare locum, & digniorem alteri relinquere: *Cùm invitatus fueris ad nuptias ne discumbas in primo loco, &c.* Luc. 14. 8. Quorsum hæc? non enim videntur pacificè colligari. Vt quid demissio salutationis avellitur, cùm humilitas primo loco decedendi inseritur? Verumenimverò Christus Dominus urbanitatem & humilitatem salutationis, quæ fraternæ charitati blanditur, haudquaquàm abrupit, aut rescindit, eam enim sæpiùs sacra Pagina commendat: hoc tantùm in præsenti decernit, ut cum obediẽtiæ celeritate non contendat, nec illam ausit infringere. Christo obedientiam præstant discipuli, cùm proficiscuntur prædicatorum munus obire, in ea exhibenda citissimos eos optat: si intermisceantur salutationum colloquia, obedientiæ velocitas intermittitur, quę ut feliciter cursum suum agat, iubet Dominus salutationum urbanitatem cohiberi, nam ijs, quæ ad Deum attinet, & celeriorem proximorum salutem, salutationũ ius, quod ad humanitatem spectat, debet submitti. Frustranea enim & vana debent æstimari, quæ expeditam obedientiã infirmant. Quod quidem mandatum de evangelica disciplina prævièt acceptum iniunxerat olim Eliseus ministro Giezi: *Accinge lumbos tuos, & tolle baculum meum in manu tua, & vade. Si occurrerit tibi homo, non salutes eum. Etsi salutaverit te quispiam, non respondeas illi,* 4. Reg. 4. 29 Suffragatur Ambros. in præfatum Lucæ locum: *Fortasis quibusdam hoc durum & superbum, nec mansueti & humilis Domini præcepto cõvenire videtur, quod ille, qui etiam accubitionis loco præcepit esse cedendum, hoc loco mandet discipulis: neminem salutaveritis per viam; cùm ille communis sit usus gratiæ. Sic inferiores superiorum quidem favorem conciliare consueverunt. Quomodo Dominus hunc usum humanitatis avellit? Sed considera non hunc esse solum: neminem salutaveritis; sed non frustra additum esse, in via. Denique & Eliseus, cùm mitteret servum suum, ut baculum eius poneret super corpus pueri defuncti, mandavit ei ne per viam aliquem salutaret. Festinato enim iubebat et conscendere, ut celebrandæ resurrectionis exequeretur officium, ne confabulatione alicuius obvij mandato flecteretur à munere. Ergo & hic non salutationis officium, ac sedulitas aufertur; sed obstaculum impediendæ devotionis abolebatur; ut quando divina mandantur, paulisper sequestrentur humana. Pulchra est salutatio, sed pulchrior, quò maturior executio divinorum, quæ per moram sæpè traxit offensam.* Et lib. de 42. mansionibus, inquit: *Viatoribus celeritas aptissima est. Eapropter populo Patrum manducare Pascha præcipitur, & festinanter. Hinc Apostolis mandatum est: Neminem per viam salutaveritis. Sic Eliseum Giezi iniunxisse legitur: Accinge lumbos tuos, &c. Nam opus Dei properam etiam festinationẽ exigit: Maledictus, inquit Propheta, qui facit opus Dei negligenter.* Quocircà scitè admonet Caietanus, illicò ac Dominus salutationes in via prohibuerit, ne intelligerentur salutationum comitatem ab ipso expungi, sed quæ obedientiæ festinam executionem impediebant, subiunxisse statim: *In quamcumque domum intraveritis, primum dicite: Pax huic domui,* Luc. 10. 5. Scribit enim: *Probabiliter in via salutationes vanas; præcepit autem ante omnia in ingressu domus salutare, utpotè congruum loco & hospitibus.*

Luc. 10. 3. & 4.

Luc. 14. 8.

4. Reg. 4. 29.

Ambros.

Luc. 10. 5.

Caietan.

10 Si verò sciscitaris, quantam Deus ab obediente celeritatem in operãdo requirat. Puto tantã, qua nec esse, nec excogitari maior queat. Non enim sat erit, ut inter imperium, & illius executionem brevissimum intervallum sit: nam si mora aliqua intercedat,

dat, à sua perfectione descendit obedientia. Quid ergo? Ita intimè innectendum & insibulandum erit præcepto obedientiæ opus, ut inter utrumque nulla intercapedo, aut discisio sit? Ita sanè. Nec enim duo instantia, aut momenta temporis distinguere debent imperium ab eius obedientia: & cùm obedientia debeat imperio succedere, eiusmodi successio quasi intellectualis debet esse, quæ non duo exigat instantia, sed unicum, in quo & imperium, & executio intelligatur. Apprimè enim discutienda sunt verba Christi Domini, quibus discipulis mortem suam remorari conantibus sibi à Patre præceptam, perfectæ obedientiæ documenta præbuit. Statuerat in Iudæam pergere Dominus, ut mortuum Lazarum suscitaret, quod & discipu-
Ioan. 11. 8. lis intimavit: *Dicunt ei discipuli: Rabbi, nunc quærebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc? Respondit Iesus: Nonnè duodecim sunt horæ diei? Si quis ambulaverit in die, non offendit.* Verè ut eiusmodi Christi responsum discipulorum verbis adaptet, diu excruciata est mens Augustini. Nam quorsum horarum diei mentio, ut eorum refellat iudicium, qui studeant, ne Ierosolymam adeat, ubi discrimen est illi mortis
Augustin. apertum: *Quid sibi vult ista responsio?* (asserit Augustinus) *illi dixerunt: Modò te volebant lapidare Iudæi, & iterùm illuc vadis, ut te lapident? Et Dominus: Nonnè duodecim horæ sunt diei? De die quidē locutus est, sed in nostra intelligentia quasi adhuc nox est. Invocemus diem, ut expellat noctem; & cor lumine illustret. Quid enim Dominus dicere voluit?* Sic ille tract. 49. in Ioan. Mētem Augustini paucis succingam. Periculū necis subire magistrum ex discessu in Ierosolymam coniectabant discipuli, & ideò ut mortem deprecaretur, illi suadebant, sicut olim Petrus audiens à Christo, quòd fuerit
Matth. 26. 22. morte mulctandus à Iudæis: *Assumens eum cœpit increpare eum, dicens: Absit à te, Domine; non erit tibi hoc. Qui conversus dixit Petro: Vade post me Satana*, Matth. 26. 22. Mitiùs tamen quàm Petrus Apostoli nunc instabant. Cernens autem Christus, quòd cōtenderent discipuli eū ab imposita obedientia abducere, ingeniosè illis silentium indicit, edocens qualiter illi erga se gerere debeant; & ad illos quidem spectare horarū munus exercere, non Solis, aut diei; Solis enim est signare horas, non eis subservire, sed eas efficere, horarum verò Solem, aut diem sequi, non ei imperare: Sol moderamen tenet horarum, non Solem horæ gubernant, ac proinde cùm nituntur eum ab itinere in Ierusalem instituendo amovere, opportunè satis, & efficaciter eorum comprimit licentiam, suggerendo, ut meminerint se horas esse, non Solem. Hucusque Augustin. sic scribens: *Voluerunt enim consilium dare Domino, ne moreretur, qui venerant mori, ne ipsi morerentur. Sic etiam quodam alio loco Petrus sanctus diligens Dominum, sed adhuc non plenè intelligens cur venisset, timuit ne moreretur, & vitæ displicuit, id est, ipsi Domino, &c. Cùm ergo vellent dare consilium homines Deo, discipuli Magistro, servi Domino, ægroti medico, corripuit eos, & ait: Nonnè duodecim horæ sunt diei? Si quis ambulaverit in die, non offendit. Me sequimini, si non vultis offendere. Nolite mihi consilium dare, quos à me consilium oportet accipere. Quo ergo pertinet; nonnè duodecim horæ sunt diei? Quia ut diem se offenderet, duodecim discipulos elegit. Si ego sum, inquit, dies, & vos horæ; numquid horæ diei consilium dant? Horæ diem sequuntur, non dies horas.* Augustin. Progredior ulteriùs, & rogo, cur ut Christus discipulos obedientiam doceret, non alio usus est exemplo in præsenti, aliavè metaphora? Posset enim illos oves dicere se pastorem, vel clariùs se prodere magistrum, illos discipulos. Sanè sapientissimum evasit Domini responsum; nam non contendit tātum illos sub imperio constituros monstrare, & muneris eorum esse obedientiam exhibere, sed qualis debeat esse obedientia, ut perfectionem suam nanciscatur. Nempè celerrima, & ocyssima, & ea pernicitate prædita, qua celeriorem nequeat mens comminisci. Nam Solis est horas signare & præfigere, & in eo instanti, quo Soli curlus metam horæ efficiendæ attingit, hora respondet, & sine mora & successione consurgit effecta: in eodem instanti poteris prioritate rationis, seu causalitatis considerare Solem imperantem, posterius horam obedientem. Sed in comet realiter, & Sol signat horam, & eius obedientia signatur. Ad huius exempli instar celeritatem, qua ferri debet obediens in executionem, præscribit Dominus, & ideò ad eam statuendam disciplinam aptius sanè fuit ab horis exemplum à Christo in præsenti inductum.

11 Eam properam & agilem obedientiæ promptitudinem quasi divinum quoddā ius æstimare debemus, quod indistinctè ab omnibus exigit creaturis, quæ quamvis ex sua natura inæqualem participēr celeritatis sortem, & aliæ pondere gravitent, aliæ non tam vi molis corporeæ, quàm innati torporis tardiores sint, aliæ verò faciliores sint, & leviores, aliæ, quales sunt aëreæ & volatiles, pernicitate præstent cæteris, tamen cùm divinum eis imperium indicitur, pari tenētur velocitate respondere, nec licet eis excusationē prætendere ex graviore pondere, quod à natura inditum sortiuntur. Quia divino

do-

dominio obedientiæ debitum perfectè non solvent, si illius imperium subitò, & absque mora executioni non mãdarint. Nulla enim sunt obstacula, nulla impedimenta, nulla vincula, quæ si in parẽdo segniores se exhibuerint, valeat eas à culpa liberare. Ingeniosè satis observavit Iunilius Episcop. Africanus mysterium obseratum in eis verbis Genes. 1.

Gen. 1. 24. 24. *Dixit quoque Deus: Producat terra animam viventem in genere suo, iumẽta & reptilia, & bestias terræ secundùm species suas. Factumque est ita. Et fecit Deus bestias terræ iuxta species suas, iumenta, & omne reptile terræ in genere suo.* Expendit enim non eundem servasse ordinem divinã Sapientiam in creaturis referendis, cùm divinũ præceptum intonuit, quem posteà tenuit, cùm illas produxit: nam cùm imperavit ut fierẽt, primùm iumẽta nominavit, deinde reptilia, demum bestias terræ secundùm species suas: cùm aũtem ad productionis opus ventũ est, ordinem prorsus invertit: etenim primùm commemoravit bestias terræ iuxta species suas, deinceps iumẽta, denique omne reptile terræ in genere suo. Et quæ, quæso, ratio est narrationis inversæ? Quare creaturæ divinæ voci non respondent, eo ordine quo vocantur? Autumo, ne in illarum obedientia ullum discrimen considerares, & agnosceres, quãvis illæ inæquali motus agilitate fuerint præditæ, in obediendo divino imperio aliàs nõ extitisse alijs velociores: sed pari velocitate se omnes divinis oculis præsentasse. Enimverò si eodem tenore respondissent in productione, quo fuerunt vocatæ, crederes forsan, primùm paruisse iumenta, posteà reptilia, postremò bestias terræ; at cùm attẽdas ab ultimis in productione narrationem inchoatam & deventã ad primas, scias omnes æquali motus festinatione, & obedientiæ paritate divinam impleſſe iussionem. Eleganter sanè Iunilius: *Notãda transmutatio verborum, de qua suprà dictum est, quòd producere iusserit Deus terram iumenta, & reptilia & bestias terræ. Nunc autẽ mutato ordine fecisse Deus dicitur bestias terræ, & iumenta, & omne reptile terræ. Et intelligendum quia dictio citiùs omnia quæ voluit, fecit, nihilque differt, quod loquela humana priùs in creaturarum ordine nominet, quas divina potentia condidit simul cunctas.*

Iunilius.

12 Eam quoque veritatẽ edisces ex Genes. 2. 19. *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus terræ, & universis volatilibus cœli, adduxit ea ad Adã, ut videret quid vocaret ea.* Sed quomodo adduxit? Nempè solo voluntatis imperio & nutu. Cæterùm cùm animãtia, tùm inter se, tùm à pennatis tanto celeritatis discrimine differant, nonnè tardiora fuêre, aut pigriora alia alijs? Advenerunt nè citiùs pennata, lẽtiùs animalia, pigriùs reptilia? Apage; ramen si enim eorum natura diversam nãciscatur, seu imparem gradiendi, & volandi celeritatem, ad divinum tamẽ imperium dũ spectant, æquale velocitatis debitum obstringuntur dependere, nec valent excusationis prætextum ex diversa motus facultate adducere. In eam mentem devenit Claud. Marius Vict. lib. 1. in Genes.

Gen. 1. 19.

Nec mora viventum parendi haud nescia Claudius Marius.
sistit
Omne genus natura Deo: quacunque vocãtur
Mundi parte novi, cœunt animalia in ipso
Temporis articulo modici; sive illa fuissent
Molli lenta gradu, aut rapido prõptissima
cursu,
Impete vel subitò consueta per aëra ferri.

13 His egregiè consonat Nissenus lib. de vita Moysis; meditatus enim iussisse Deũ Sacerdotalem tunicam totam ex hyacintho esse construendam, Exod. 28. 31. *Facies & tunicam superhumeralis totam hyacinthinam*; præmittensque ex antiquo Interpretum consensu, hyacinthum aëreum referre colorem, rationemque indagans ob quam Sacerdotem decreverit Deus hyacintho tãquam aëre vestiendum, & circumamiciendum, quo tanquam aëreus, & veluti spiritualis præfigurabatur; existimat, id sanè symbolicè à Deo ordinatum, ut innuat, quàm perfectissimam obedientiam velit Deus sibi à Sacerdote litari, in quo tanquam in supremo sanctitatis vertice virtutum omnium apex debet cristari. Profectò Pontifex sicut omnibus est dignitate & sanctitate sublimior, sic obedientiæ perfectione tenetur esse præstantior, ac proinde tam pernicem obedientiã Deo immolare, ac si spiritus esset, aut ex subtilissima aura coalitus, ut sibi indictum illud arbitretur: *Qui facit Angelos suos spiritus*, Psal. 103. 4. Igitur undique se aëre accinctum contempletur Sacerdos, ut se tenẽri putet in divinis complẽdis mandatis, ad aëris citissimam agilitatẽ componendum, nec rationẽ corporeæ mollis Deo ab ipso deferendam, qua tarditatẽ, aut moram, quantumvis levẽ in reddenda ei obedientia incoleret. Talemq; se debet Dei iussionibus præstare, quales iussi ad tubæ vocem, & divinum imperium, cùm immortalitatis fuerint posti hanc vitam munere donati; de quibus Paulus: *Quoniam ipse Dominus in iussu, & in voce Archangeli, & in tuba Dei descẽdet de cœlo, & mortui, qui in Christo sunt, resurgent primi. Deinde nos, qui vivimus, qui relinquimur, simul rapiemur cum illis in nubibus obviã Christo in aëra*, 1. ad Thessal. 4. 15. Quid si gravitatẽ & crassitatiẽ corporis obtendat Deo Sacerdos, cùm eius im-

Exod. 28. 31.

Psal. 103. 4.

1. Ad Thessal. 4. 15.

imperia accipit, qui ob dignitatis celsitudinem tenetur spiritũ effici, & aëris agilitate rapi: verè frivola erit, & fucata eiusmodi excusationis incoloratio. Adest Gregorius:

Gregorius Nissen. *Hyacintho est talaris vestis tincta, qua, qui hunc locum ante nos speculati sunt, aëra signari affirmant. Rationẽ verò hanc non reijcio. Non enim parum ad virtutem conducere videtur. Hortatur enim hoc anigmate omnem, qui Dei Sacerdotiũ assumere studet, se ipsum ac corpus suum Deo offerre hostiam, non enecatum, aut casum, (vivum enim hoc sacrificium, rationalisque cultus hic est) nec pingui quodã ac carnoso huius vitæ amictu, sed tenue, sicut telam aranea mundè vivendi ratione confectum, ut vivendi tenuitate leve, atque aëreum factum, sursum ferri posse videatur. Hoc enim modo cùm divinam tubam audiemus, omni onere liberati leves ad iubentis vocem exsiliemus, nec pondere ullo ad terram deprimemur, sed cum Domino per aëra sublimes feremur.*

14 Mediusfidiùs properam obedientiæ Deo devotam, iustumque optantem eã perenniter sacrificare, revereri videtur universæ creaturæ, etiã irrationales, & inanimatæ; tantum enim abest ne illi molestiã, aut impedimenta, quibus retardetur, inferant, ut lenocinij & deliciarum subsidijs eius celeritatẽ iuvent. Optat enim Deus, ut creaturæ, quæ obedientis conservi sunt, pro obedientia citissimè exhibenda militent, auxiliaresque copiæ illius sint. Elegantẽ poësis ministravit phantasiam Claudio Mario lib. 3. in Genes. commendanti miram obedientiam Abrahæ, quæ divinæ voci obtemperans patriã, genus, lares que reliquit, & invio, incertoque itineri, læto & alacri animo se com-

Gen. 12. 1. misit, Genes. 12. 1. sic enim pangit:

..... Protinus Abram
Cum gregibus varij generis, famulisque paternis,
Cõiuge cum fida, chari cum pignore fratris,
Cui Lot nomen erat, digressus, limite recto
Ignotum sibi carpit iter: molissima latas
Præbent arva vias, blandumque faventibus austris
Arridens: nullis turbatur motibus aër.

Etenim quasi generosa invidia instinctæ creaturæ ex illustri obedientia conditori delata, quodammodò se Abrahæ comites gestiebãt offerre, & illius in obediendo festinãtiæ participes effici, quare ei gratulabantur, simulque officia sua præstabant, quò illius cursum velociorem efficerent.

15 Næ in lege gratiæ ius quod ad celerrimam obedientiam ab hominũ animis capessendam, Christus Dominus obtinet, strictius sancitur. Etenim natura dedisce debet sua officia, suæ oblivisci hebetudinis, & quantũvis catenis & vinculis irretiatur, impedimenta ignorare, ut divinæ iussioni respõdeat, eique opere præstò fiat. Nulla mortis potentia, nulla tartari violentia eam debet ab obedientiæ exercitio cohibere, etiã si abdita terræ adyta hominem detineant inclusum, à solvenda propero cursu obedientia non liberant, nec ex his omnibus probabilem poterit texere rationem, qua, ne Deo citissimè obtemperet, valeat excusari. Extricandum voco facinus à Deo in resurrectione Lazari patratum, & mirum ordinem, quem in illo divina Sapientia servavit. Etenim ad sepulchrum, quo sub ingẽti lapide tumulatus iacebat Lazarus quatriduanus, Christus adproperans, voce magna clamavit: *Lazare, veni foras: & statim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus institis, & facies illius sudario erat ligata*, Ioan. 11. 43. & 44. Deinde iubet, ut eum à vinculis & fascijs sepulchralibus expediant: *Dixit ei Iesus; Solvite eum, & sinite abire.* Duo se offerunt in præsenti difficultates dispungendæ. Prior, cur necessum fuit Lazarum proprio nomine appellare, ut redivivum illũ sisteret Christus. Posset enim dicere tantummodò: Veni foras, vel exi foras, qui vitam excesisti. Posterior autem: Quare Christus non prius Lazarũ præcipit mortis ligaculis absolvi, quàm prosilire iubeat de sepulchro. Hoc sanè mirum, defunctum è tumulo manibus & pedibus vinctum exsilire. Mirabilis certè saltus, & qui naturæ ordinẽ & vires exsuperat. Sed miraculosam vult Deus sibi obedientiam exhibere, & ut celeriter præstetur, nil impedimento esse debet, nec ulla impossibilitas pro excusatione adducenda. Ima penetrat divinũ imperium, vox Domini etiam tartareos sinus pervadit, nam non est qui se abscondat à sonu eius; ipseque vires ministrat, quibus deficit natura, ad festinam obedientiam cumulandam. Ergo Lazarum proprio nomine vocat Dominus: quia tanta est divinæ vocis virtus, tanta attentione ei etiam mortui invigilant, ut si innominatus vocaretur unus, singuli crederent defunctorum se à Domino accitos, & omnes ut obedirent, confestim excitarentur, orbatique corporibus subterranei sinus manerent. Sic censet Augustinus serm. 52. de verbis Domini: *Ideò dicit nomen, ne omnes mortui cogerentur exire. Clamat tamen ad monumentum, turbant se inferi, expectant audientiam omnes mortui; quarebãt sua nomina voci. ari. Ne, inquiunt, & nos Dominus suscitabit? Vbicunque Christus steterat, patebant inferi. Subitò una vox intercepit cateros; Lazare, veni foras.* Nec probo rationẽ, quam excogitavit Ambros. ut ab hoc se solveret nodo, lib.

Ioã. 11. 43. & 44.

Augustin.

de

Ambros. de fide resurrect. *Cur etiam nomen additur, nisi fortè alius resuscitatus pro alio videretur, aut fortuita magis resurrectio, quã imperata?* Iubet deinde Christus Dominus ut Lazarus lineis involutus, & vinculis cõstrictus, ex sepulchro prodeat; quò evincatur obediẽtiæ celeritas, quam tenẽtur creaturæ suæ voci tributare. Nam si priùs præciperet, quòd Lazarus evolveretur, & ab institis expediretur, putaretur forsan sub his impedimentis ipsum non fuisse obligatum divinæ parere iussioni. Ergo comprimantur compedibus pedes, manus ligaculis revinciantur, & sic Lazarus divinam vocem excipiat, eiq; ie illicò obtemperat, quò agnoscatur, etiam ex ipsa impossibilitate nullam prætexendam esse excusationem divinis mãdatis, nec ulla prævalitur obstacula, quominus illa expleãtur: *Et statim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus institis.* Saliat qui ambulare non potest, nec pedibus uti, exiliat qui nescit, nec valet manibus scandere; sicque quo magis impeditum se obediens senserit, celeriorem Deo obedientiam præstabit. Citiùs enim ex sepulchro exit, qui corporis uno saltu ab illo se foras proijcit, quàm qui pedibus gradiendo, aut manibus scandẽdo fungitur, ut ab illo se expediat. Quod ingeniosè satis & attentè Au-
Augustin. gustinus superiùs admonuit: *Non dilatio ulla retinet resurgentem, non tardant reditus animæ, non impediunt vincula sepulturæ, involatus linteis, nodisque lineis irretitus, voce Christi citiùs egreditur.* Hæc ultima verba expende; quò magis obstrictus & cõpressus Lazarus, citiùs effertur è sepulchro, quia ad vocem Christi exilit, qui nequit incedere; & impedimenta ipsa pro velocitate obedientiæ perficiendæ militant, nec solùm non retardant, aut detinent obedientem, sed iuvant, & ocyori festinantię ministrant. Eleganter rem edisserit Ambrosius ubi suprà:
Ambros. *Quid enim sibi vult quòd Dominus ad monumentum accessit; magna voce clamavit: Lazare, exi foras, nisi ut futuræ resurrectionis specimen præstaret, exemplum ederet. Cur voce clamavit, quasi spiritu non soleat operari, quasi tacitus nõ soleat imperare? Sed ut illud ostenderet, quod scriptũ est: Quoniam in momẽto oculi, in novissima tuba, & mortui resurgent incorrupti. Tubarũ enim crepitus vocis metitur elatio, &c. Audivit ergo defunctus, & exivit foras de monumento, ligatus pedes, & manus institis, & facies eius orario colligata erat. Comprehẽde, si potes, quemadmodum clausis oculis iter carpat, vinctis pedibus gradũ dirigat, inseparabili gressu, separabilique progressu. Manebant vincula, nec tenebãt; tegebantur oculi, sed videbant. Videbat denique, qui resurgebat, qui ambulabat, qui deferebat sepulchrum. Virtute enim divinæ præceptionis operante, natura suum non requirebat officium, & tanquam in excessu posita, non tam suo ordini, sed divino nutui serviebat. Rumpebantur prius mortis, quàm sepulturæ vincula, agebatur prius quàm parabatur incessus. Si miraris hæc; disce qui imperaverit, tum mirari desines. Iesus Christus Dei virtus, vita, lux, resurrectio mortuorum. Virtus erexit iacentem, vita gressum extulit, lux fugavit tenebras, reparavit obtutum, resurrectio vivendi gratiã reformavit.* Verè penè incredibilem velocitatem in obediendo divinum ius exigit; quocircà ne figmentum, aut phantasma videretur obediendo à Lazaro divinæ voci præstita, observat Basilius de Seleucia, iussisse statim Dominum ut redivivus à laqueis absolveretur: *Solvite illum* (sic enim ille orat. 42.) *cùm colligatũ exire de tumulo non minus sit inopinatũ quàm resurgere, ne res huiusmodi putetur esse spectrum, iubet eam solvi: ut qui contingerent, propiusque accederent, videant re ipsa illum esse.* Petrus Chrysologus alio tendit tramite, sed nostris moribus non improficuo; existimat enim eiusmodi sedulitatem, & celeritatem divino imperio oblatam, non tam à Lazaro, quàm à tartaro esse partam, quasi infernus, & non Lazarus, divinum exceperit mandatum. Existimavit enim, si non protinus unum referret defunctum, qui à Deo petebatur, & aliquam vel brevem moram in illo solvendo ab institis insumpsisset, statim fore ab omnibus expoliandum. Consuevit enim Deus tardam obedientiam bonorum omnium amissione mulctare. Scribit enim serm. 65. *Tũc tartarus ligatis manibus & pedibus Lazarũ retulit ad superna; timens & tremens, ne dum solvit, ne dum moras facit, ne dum tardiùs refert unum, omnes cogeretur afferre.* Opportunè satis Gregorius Magnus in Lazari resurrectione potentiam Dei agnoscens, qua peccatorem de pravæ consuetudinis tumulo vocat, in quem mortuum illũ invexerat peccatum, expendit qua celeritate divinæ inspirationi vocanti debeat respondere peccator. Quantumvis enim vinculis sit undique compeditus, nullas debet prætendere excusationum rationes, nullas nectere moras, sed sarcinarũ fasces abscindere, quas si abrumpere nequeat, ut ad divinam vocationẽ gressus dirigat, exilire illum revinctum de sepulchro oportet, & in vivorũ regione constitutum, vincula illicò deponere. Ait enim lib. 22. moral. cap. 13. *Lazaro, qui magna mole premebatur, nequaquàm dicitur: Revivisce; sed veni foras. Ex qua scilicet resurrectione, quæ gesta in illius est corpore, signa-*

Basil. Seleuc.

Petr. Chrysol.

Gregor.

tur qualiter nos resuscitemur in corde. Cùm videlicet mortuo dicitur: Veni foras; ut nimirùm homo in peccato suo mortuus, & per molem malæ consuetudinis iam sepultus, quia intra conscientiam suam absconsus iacet per nequitiam, à se ipso foras exeat per confessionem. Mortuo enim: Veni foras, dicitur, ut ab excusatione, atque occultatione peccati ad accusationem suam ore proprio exire provocetur.

OBSERVATIO III.

Tertia obedientiæ conditio, ut undequaq; absoluta prodeat; nec aliquid infectum, aut informe relinquat.

1 *AVdacia est de bono divini præcepti disputare, ex Tertulliano.*

2 *Cæca mente ferebatur Abraham in præcepti adimpletionem, Genes. 17. 11. & 24. per Chrysost.*

3 *Ab ea obedientiæ forma nacti sunt Apostoli prima sanctitatis auspicia, Matth. 4. 18. per Bernard.*

4 *Suffragatur Nilus, & eam obedientiæ disciplinam illustrat, ex 3. Reg. 19. 19. ex Matth. 19. 21. ex Numer. 6. 3. & 18. ex 1. Reg. 2. 12. ex Genes. 37. 5.*

5 *Eiusmodi obedientiæ se exemplar dedit Noe, Genes. 6. 22. per Abulens. & Chrysost. per eam divinum dominium quodammodò excessit, ad Dei amicitiã ascitus, per Ambros. Iustus nil sine obedientia operatur, Genes. 8. 15. quod confertur cum Genes. 7. 1. beatitudinis nomen eiusmodi obedientia promerita, per Chrysost.*

6 *Quantum ea obedientia præfulserit in Abrahamo, Genes. 12. 10. per Abulens. Ambros. & Rupertum.*

7 *Nil tam obedientiæ est infensum, ac præcepti curiosa disquisitio, Genes. 3. 6. per Moysen Barzeph. Hinc elucet mira Abrahami obedientia, qui in præcepto & acerbissimo, & hilari idem semper est, eò quòd divinam tantùm attẽdat auctoritatẽ præcipientẽ: verba Zenon. Veron. illustrãtur.*

8 *Præsidiatur præindicato loco locus Gen. 22. 1. Cõparatus cum num. 10. Ingeminat vocem Deus cùm Abrahamũ in filiũ armat, utpotè qui arduum quid & durũ præcipiebat per Ambros. Chrysost. Lypom. Ingeminat etiam vocem cùm eũ exarmat, & prohibet à filij nece, ubi gratissimum erat parenti mandatum. Sed miram obedientiæ Abrahæ exactionem, commendat, qui à filij nece imperatus non desisteret, si formã vocis non agnosceret imperantis filij mortem, per Chrysost. Ambros. Basil. Seleuc. Arguitur inconsequentiæ Lypoman.*

1 IN Textu num. 3. admonuit D. Thom. tertiam obediẽtiæ proprietatem esse, ut sine discussione ulla impleatur mandatũ, & ei obediẽs adamussim se cõformet, & ita exactè, ut non solùm attendat iussionis substantiam, sed & modum, exemplo sanctissimi Ioseph, de quo Historicus ait: *Fecit sicut præcepit ei Angelus Domini*. Verè cùm obsecundans nimis prudens optat fieri, inobediens fit. Nã præceptum examinare, disquirere, dispungere, non ab ardore obedientiæ, sed ab inobedientiæ tepore oritur, perscrutari enim, & indagare rationes, quæ imperij executionem, aut retardant aut expugnant, vel nolle obedire est, vel velle præceptum mutilare, & obedientiæ perfectionẽ humiliare. Non spectandũ est in obediẽtia proprium commodum, sed tantummodò imperãtis auctoritas. Præclarè fatus est Tertull. de pœnit. cap. 4. *Nos verò pro nostris angustijs unum inculcamus, bonum atque optimũ esse, quod Deus præcipit. Audaciam existimo de bono divini præcepti disputare. Neque enim quia bonum est, idcircò auscultare debemus, sed quia Deus præcepit; ad exhibitionẽ præcepti prior est maiestas divina potestatis, prior est auctoritas imperantis, quàm utilitas servientis.* Tertull.

2 Hac in re conspicuum & ingenuum se præbuit Abraham, utpotè obediẽtiæ studiosissimus. Accipit à Deo præceptum de circumcisione infligenda delicatissimo corporis membro: & cùm res satis ardua & difficilis necessariò visa ei fuerit, in qua homo esset mutilandus, & tot dolores subeundi, & pueris præcepti vitæ discrimen impẽderet; difficultatum rationes Deo non obijcit, nec ei rem exaggerat, nec disputatione contendit, ut Deus præceptum avehat, aut mitiget. Sed audiens: *Circumcidetis carnem præputij vestri*, Genes. 17. 11. Attendens tantum à Deo emanare mandatum, quæ sibi præcepta sunt, opere complet. Quod observavit Chrysost. *Videamus iusti obedientiã, nempè quomodo fecit, quod à Deo imperatum est, non quærens causam, nec rationem exigẽs sicut multi insipientes faciunt, & de his, quæ à Deo fiunt, curiosè quærunt, & dicunt: Quare hoc & illud, & quæ hinc, vel quæ illinc utilitas enascitur? At non ad eundẽ modum facit iustus; sed sicut famulus diligens Dominũ, quodcunque præcepisset, implere studuit, nihil ulterius* Gen. 17. 11. Chrysost.

per-

percunctans. Idem expendit Chrysostomus,
gen 17.24. illud dispungens eiusdem cap. 24. *Abraham nonaginta novem erat annorum, quando circumcidit carnem præputij sui.* Vt quid, inquit, numerus annorum Patriarchæ recensetur in præsenti, nisi ut perdiscat quàm arduo præcepto animum subdiderit? nec enim longævam maturitatem proponit ætatis, nec ex ea rationes excusationum nectit, sed sicut à Deo rem acceperat, operi mandat, per omnia perfectum exemplar se obedientiæ posteris tradēs. Scribit Chry-
Chrysost. sostom. *Ne putes absque causa scriptum nobis proponere numerum annorum; nam ut ex hoc discas iusti magnam obedientiam, quòd cùm iam in decrepita esset ætate, leviter tulerit dolorem propter præceptū Dei, propterea facit illam enumerationem.*

3 Egregiè scripsit Bernardus, ut eiusmodi disciplinam stabiliret, tractat. de præ-
Bernard. cept. & dispens. cap. 13. *Imperfecti cordis, & infirmæ prorsus voluntatis est iudicium statuta seniorum studiosiùs discutere, hærere ad singula, quæ intunguntur, exigere de quibusque rationes, & malè suspicari de omni præcepto, cuius causa latuit; nec unquam libenter obedire, nisi cùm audire contigerit, quod fortè libuerit, aut quod non aliter licere, vel expedire monstravit, vel aperta ratio, vel indubitata auctoritas: delicata est satis, imò & molesta est huiusmodi obedientia, non penè illa est, quæ ex regula traditur obedientia sine mora, disputare profecto est in æstu cordis, non in auditu oris obedire.* Et sermon. de sanct. Andrea, perpendens perfectam obedientiam Petri & Andreæ, quam refert Historicus, Matth.
Matt. 4.18. 4. 18. *Ambulans autem Iesus iuxta mare Galilææ, vidit duos fratres, Simonē, qui vocatur Petrus, & Andream fratrē eius, mittentes rete in mare (erant enim piscatores) & ait illis: Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominum. At illi continuò relictis retibus secuti sunt eum.* Demiratur præcipitem obedientiam fratrum, qui cùm rudes & imperiti essent, vocati ad perdifficilis muneris novitatem, quod quidem omnigenæ sapientiæ cumulum exposcit, non abnuerint, nec se illitteratos & inexpertos fassi sint, aliquemvè excusationis prætextum attulerint,
Bernard. inquit: *Vis audire perfectæ obedientiæ formam: Vidit Dominus, ait Evāgelista Mare. 1. Petrum & Andream mittētes rete in mare, & ait illis: Venite post me, & faciam, &c. At illi continuò nihil diiudicantes, aut hæsitantes, non solliciti, unde viverent; non considerantes, quodammodò rudes homines, & sine litteris prædicatores fieri possent, nihil denique interrogantes, sine omni mora relictis retibus, & mari secuti sunt eum.*

4 Id quod etiā eximiè præclaro exēplo à navigādi arte desumpto illustrat Nilus in Ascetico: *Qui enim curiosus est in examinandis* Nilus.
consiliis præceptoris, quique sedulus explorat, & expendit ea, quæ ab ipso præcipiuntur, is sibi ipsi, quominus progrediatur, & proficiat, est impedimento. Quod enim cōveniens, & consentaneum ab imperito iudicatur, non idem verè conveniens est, & cōsentaneum apud artificem. Horum enim iudicia sunt contraria. Artifex utitur scientia, artis, ignarus coniectura. Porrò coniectura rarò assequitur veritatem, sed plerumque oberrat à rectitudine, & facilè fallit, atque decipit. Quid enim primo aspectu videtur absurdius, quàm cùm gubernator in ea navigatione, quam nautæ matutinam appellant, iubet, ut vectores, navi in obliquum vergēte, in eo latere considerent, quod undis obruitur, relicto latere sublimiori; præsertim cùm ventus impellat, atque urgeat latus illud, in quod iussit pondus inferri? Attamen gubernatoris iudicio potius quàm propria coniectura & opinioni vectores credunt & obediunt. Quid ita? Quia quamvis ea, quæ cernūt, aliter suadeant, arti tamen illius, cui salutem suam commiserunt, necessitas agit obtemperare; fit igitur, &c. Quam disciplinam exemplis à sacra Pagina petitis promovet. Et primò perfectissima obedientia Elisei; de quo 3. Reg. 19. 19. *Profectus ergo inde Elias reperit Eliseum filium Saphat, arantem in duodecim iugis boum, & ipse in duodecim iugis boū arantibus unus erat: cùmque venisset Elias ad eum, misit pallium suum super illum. Qui statim relictis bobus, cucurrit post Eliam, & ait: Osculer, oro, patrem meum, & matrem meam, & sic sequar te. Dixitque ei: Vade, & revertere: quod enim meum erat, feci tibi. Reversus autem ab eo tulit par boum, & mactavit illud, & in aratro boum coxit carnes, & dedit populo, & comederunt: consurgensque abijt, & secutus est Eliam, & ministrabat ei.* Nec Eliseum incuses segnitiei in obtemperando, eò quòd facultatem exposcerit parentes deosculandi. Is enim mos assuetus erat Hebræis, ut cognatos dimitterent, ut constat Genes. 29. 11. & cap. 31. 28. Quamobrem hoc osculū Eliseī futurum esse postremum videbatur; quasi statuisset Propheta novus, repudiatis omnibus, adhærere Eliæ, & Dei se totum obsequio, atque tutelæ tradere, itaque osculum ritus valè dicendi, & abrenunciandi carni, & sanguini fuit. Commendat igitur Nilus spectabilem Eliseī obedientiam, qui nec discutiens Eliæ præceptum, nec differens rei familiaris dispositionem, nec diu cogitans quid de illa meliori iudicio faciendum, statim magistro se associavit,

3. Reg. 19. 19. &c.

gen. 29. 11.
gen 31. 28.

per omnia eius voluntati cõformis effectus:

Nilus. *Quomodo ergo* (inquit) *Eliseus, cùm se Eliæ magistro addiceret, mundum renuntiavit? Tulit par boum, & mactavit illud, & in aratro boum coxit carnes. Hæc promptum animi ardentis studium declarant. Neque enim dixit: Vendam instrumenta boum, & prudenter disponam, neque consideravit ea, si venderentur, emolumenti plus allatura, sed cùm totus incensus esset cupiditate, qua ad magistri necessitudinem rapiebatur, neglexit ea quæ videntur, & ab illis se tanquam à recto proposito revocantibus, studuit explicare. Sciebat enim sæpè procrastinationem pœnitentiæ causam extitisse.* Inducit ad argumentum fulciendum ea Christi verba, Matth. 19. 21. *Si vis perfectus esse, vade, & vende quæ habes, & da pauperibus, & habebis thesaurum in cœlo; & veni sequere me.* Omnia vendenda iussit Christus, nec aliquid excipiendum, si enim vel tenuem divitiarum portionem retinuisset dives, idoneus non esset Christi sequelæ, nec tramitem obedientiæ terere quivisset, non enim verè obedit, qui truncam, vel lacunosam obedientiam relinquit: nec aptus esset Christum subsequi. Non enim minus solet opprimere & onerare pars, quæ omittitur, quàm si totum omitteretur præceptum: *Cur Dominus diviti* (scribit Nilus) *vitæ secundum Deum perfectæ leges præscribens, iussit ut omnia venderet, & pauperibus daret, nisi quia quidquid excipitur, ita distrahit, ut omnia distrahebant?* Prætereà affert locum de consecratione eorum, qui Domino devovebantur, ubi quia interdicitur illis vini usus, prohibetur *acetum ex vino; & quidquid de uva exprimitur non bibent; uvas recentes, siccasque non comedent, cunctis diebus, quibus ex voto Domino consecrantur: quidquid ex vinea esse potest ab uva passa usque ad acinum non comedent*, Numer. 6. 3. & infrà num. 18. intimatur perfecta abrasio omnium capillorum: *Tunc radetur Nazræus ante ostium tabernaculi fœderis caesarie consecrationis suæ: tolletque capillos eius, & ponet super ignem, qui est superpositus sacrificio pacificorum.* Quorum si aliquid negligatur sicut infecta obedientia manet, sic sanctificationem reddit quasi abrogatam, quæ ex his omnibus & singulis quamvis minimis integra consurgit. Cæterùm ut hi, qui parentibus renuntiant, & à carne & sanguine se abdicant, noscant se inobedientiæ argui, si vel tantillum ardoris erga cognatos in eorum animis superstes maneat, eis locum obijcit de vaccis arcam vehentibus lactentibus vitulis in domo relictis, nec à suo munere absistentibus: *Ibant autem in directum vaccæ, per viam, quæ duxit Bethsames, & itinere uno gradiebantur, pergentes, & mugientes; & non declinabãt neque ad dexteram, neque ad sinistram*, 1. Reg. 6. 12. Mugitus respuit Nilus imitationem, qui enim à carnali necessitudine se ablegant, ex abscessu nec ullum doloris sensum debent prodere, ne in eo à lege sibi imsita deflectere videantur. Sic ergo Nilus:

Nilus. *Moyses item, cùm præcepit, ut qui se magno voto sanctificare volunt, totum corpus radant, indicat, mea quidem sententia, perfectam rerum omnium renuntiationem. Secũdo loco sanguine coniunctos sic obliviscantur, ut nulla unquam eorum memoria interpellentur. Vaccæ enim currui quo arca vehebatur, iunctæ, naturam, & vitulos, qui domi tenebãtur inclusi, sic oblitæ sunt, ipsius arcæ vectæ maiestate, ut neque ad dexterã, neque ad sinistram declinãtes, sine errore iter conficerent, neque cervicis inflexione illum amoris erga filios signum ostenderent, neque gemitu dolorem, quòd ab illis seiunctæ essent, testarentur, sed quamvis eas & arca pondus premeret, & amoris aculeus stimularet, tamen non aliter quàm si præscripta lege incessissent, ne latum quidem unguem à recto tramite deflexerunt.* Demum mentem suam confirmat ex loco Genes. 37. 15, ubi de Ioseph fratres quærente, scribitur: *Invenitque eum vir errantem in agro, & interrogavit quid quæreret. At ille respondit: Fratres meos quæro, indica mihi, ubi pascant greges. Dixitque id vir: Recesserũt de loco isto. Audivi autem eos dicentes: Eamus in Dothain.* Quem locũ allegoricè interpretatus, & recẽsens Dothain derelictionem interpretari; verè non miratur, iustum erronem fieri, dum cognationem amat invenire, necessarios quærens. Non enim perfectionem nanciscetur, donec ad perfectam consanguineorum derelictionem devenerit. Subdit igitur: *Ob id etiam fortasse Ioseph erat in solitudine, dum in fratrum nominibus perfectionis terminum quærit. Quamobrem vir ille, qui verba eius ad veritatem explorabat, intellecta erroris causa, nempè affectione erga fratres; neque enim dixisset eos pascere, sed gubernare greges, nisi falsum in arte iudicium habuisset; dixit ad eum: Recesserunt de loco isto; audivi enim eos dicentes: Eamus in Dothain, quæ est perfecta derelictio. Iudicat enim eum, qui circa corpus est occupatus, assequi perfectionem non posse, nisi plenè derelinquat carnis affectionem. Etenim si quis Charram, id est, sensus, qui foramina quædam sunt, relinquit, & ex valle Hebron, hoc est, à servilibus operibus discedit, tamen errat in solitudine Cathina, dum quærit perfectionem. Quod nisi errorem in derelictionem commutaverit,*

Matth. 19. 21.

Nilus.

Numer. 6. 3. & 18.

1. Reg. 6. 12.

Nilus.

gen. 37. 15.

Nilus.

rit, nihil ei proderit susceptus labor, cùm propter propinquorum amorem aberraverit à perfectione. Scopus ergo, quem Nili mens in his omnibus collimare contendit, profectò is est, neminem obedientis laudē, imò & nomen esse promeritum, qui ad præcepti perfectam adimpletionem non exactè se adaptaverit. Nihil enim in eo debet esse, quod executio non attingat.

5 Huius numeris omnibus absolutæ obedientiæ forma præcesit in Noë, de quo sa-
Gen. 6. 22. cer Textus: *Fecit igitur Noë omnia, quæ præceperat illi Deus*, Genes. 6. 22. ubi sic LXX. legunt: *Et fecit omnia quæcunque præcepit ei Dominus Deus, sic fecit.* Quæ acriorem vim exactioris obedientiæ arguunt, & posteà cap. 7. 5. *Fecit ergo Noë omnia, quæ mandaverat ei Dominus*; in quem locū
Abulens. Abulens. *Hìc ponitur Noë perfecta obeditia sibi mandata exequendo.* Chrysostomus verò intrepidum viri animum laudibus effert, & ad vitæ discrimen impavidum, qui nihil omitteret eorum, quæ sibi fuerant indicta, societatem immanium bestiarum non exhorruerit, infensissimas belluas, nempè leones, tigres, ursus, & alia secum excipiens
Chrysost. in arca: *Ego virtutem iusti admiror* (ait Chrysostom.) *quando considero, quomodo potuerit versari in medio bestiarum, leonum, & pecudum, & aliarum immitium ferarum.* Ob obedientiam, quæ tam accuratè peregerit quidquid à Deo fuerit impositum, ut nullam divini præcepti particulam omiserit, censet Ambrosius Noëmum quodammodò divinum ius excessisse, & extra supremum Dei dominium fuisse factum, & veræ amicitiæ sanctionibus de servo migrasse in amicum. Nam mirabili quadam lege, & arcano mysterio, perfectissima obedientia, qua Deo se iustus in omnibus subdit, sic contraria quadam potestate operatur, ut dum eius subiectionem Deo arctiùs testatur, & servitutis humilitatem, validiùs eamveluti dissolvat, statuatque inter Deum & obedientem quandam amicitiæ paritatem. Scribit ergo Ambros. lib. de Noe & arc. cap. 13. expendens non usum fuisse historicum in præsenti verbo imperandi, sed præcipiendi. Nō enim ait, quæ imperaverat illi Deus, sed, *quæ præceperat*, aut *mandaverat*. Imperium enim videtur detrectare, & expungere amicitia tanquam iuri suo contrarium, non verò mā-
Ambros. datum: *Iustus mandata accipit, servus imperia. hic amici cēsetur loco, qui fecerit quæcunque exequenda susceperit, ille qui nutat obsequijs, oneri servitutis addicitur. Denique & Dominus Iesus dicit in Evangelio. Vos amici mei estis, si feceritis quæ præcipio vobis, non dicam vos servos. Mandatur ergo ut amico, mandatur ut ei, qui valida tba-*

ritate, sobrio consilio ea, quæ mandata sunt, exequitur. Nec fefellit Dominum iudicium suum. Implevit iustus universa; non partē, sed universa, quæ mandata sunt ei; & idcò Scriptura divina accepit testimoniū. Deinde nobilissimam dependentiā, quam in omnibus functionibus à divinis præceptis iustus suspicit, & reverētur, in actibus suis divinum iugiter expectans eloquium, expendit idem Ambros. ad ea verba: *Locutus est autem Deus ad Noe, dicens: Egredere de arca tu & uxor tua, filij tui, & uxores filiorum tuorum tecum*, Genes. 8. 15. Posset enim iam Noëmus arcæ claustra abrumpere, cùm iam diu cessassent pluviæ, & ab aquis expedita sicca terra apparuisset: sed qui Domino iu-
Gen. 8. 15. bente arcā fuerat ingressus, Genes. 7. 1. *Di-*
Genes. 7. 1. *xitque Dominus ad eū: Ingredere tu, & omnis domus tua in arcam.* Non nisi præcipiēte Domino, ab arca quærit absolvi. Inquit igitur Ambrosius: *Recedēte aqua, & exiccata*
Ambros. *terra exire potuit Noe de arca, sed iustus nihil sibi arrogat, sed totū se cōmittit imperio, & maximè qui cœlesti fuerat ingressus oraculo; cœleste debuit, ut egrederetur, expectare responsum. Sicut enim inverecunda iniquitas, quæ usurpat indebita, nec reverētur auctorem; sic verecunda iustitia est.* Et quid mirum si ad divinam evehatur obediēs amicitiam, cùm obedientia eum ad cœlestem beatitudinem elevet; inquit Chrysost. *Quis*
Chrysost. *hoc fuerit beatior, qui omnia opere implevit, quæ sibi à Deo præcepta fuerant, & tantam in ijs, quæ imperata erant, obedientiā declaravit?* Videtur enim innuere Chrysost. maximam hominis beatitudinem in obediētia esse locatam, seu ab ea fore auspicandam.

6 Egregiam integræ obedientiæ formam spectandam tibi in Abrahamo demonstro: quem quidem divinum imperium à propria avulserat patria, & ignoto incertoque itineri commiserat: & postquàm in terrā Chanaam adventarit, ibique consederit, inquit
gen. 12. 10. Textus: *Facta est autem fames in terra, descenditque Abram in Ægyptū, ut peregrinaretur ibi: prævaluerat enim fames in terra*, Genes. 12. 10. Conflictum quem Abrahæ animus subit, ut fugiendo famem in Ægyptū proficisceretur, expendit optimè Abulens.
Abulens. *Si voluisset Abram manere in terra Chanaam, tentabat Deum, quia ipse & tota familia & pecora sua fame perijssent. Videbant autem ex alia parte, quòd si in Ægyptum descenderet, uxor sua posset pati damnū violatæ castitatis, utrinq; angebatur.* Sed rogo, cur eiusmodi angustijs pressus, cùm posset ea incommoda, & discrimina illudere, reditū instituēdo ad patriā, unde nuper exierat, ad eam nō recurrit? Verè quia obedientiam sibi visus est labefactare. Et quamvis accipiens præ-

ceptum de egressu, non audivit sibi regressum denegatum, remeratam obedientiam, & infractam æstimabat, qui cogitabat se sine oraculo remeare ad locum, unde eũ præceptum avexerat. Et ineundi consilij dubijs, & perplexitatibus divexatus, demum tutiùs sanxit pericula honoris, & uxoriæ pudicitiæ invadere, quàm vel leviter obedientiam deglubere, & partim ab illa detrahere, accuratiùs enim obedientiæ, quàm sui decoris & uxoris studebat integritati. Adest Ambros.

Ambros. lib. 1. de Abrah. cap. 2. *Ideò præferre Deum omnibus debemus, nec patriæ contuitu, nec parentum filiorumque gratia, nec uxoris cõtemplatione revocari debemus ab executione præceptorum cœlestium, quia Deus nobis illa omnia largitur, & potens est servare, quæ donat: itaque magnum exemplum devotionis Abrahæ, quòd cum uxore speciosa descendit in Ægyptum; erat quidem iusto viro cura coniugalis pudicitiæ, sed maius studium erat maturandæ devotionis, ne pratulisse custodiam thori videretur mãdatis cœlestibus.* Signantiùs Rupertus: *In aperto est victoria veri obedientis perseverantia, quia facta fame in terra peregrinationis suæ, maluit adhuc in terra Cham, quæ Ægyptus est, peregrinando, aliena solatia quærere, quàm ad terram, vel ad cognationem suam, de qua, Deo iubente, egressus fuerat, aliquatenus respicere.*

Rupert.

7 Cùm enim sancitum sit, nihil esse quod puram integritatem obedientiæ, quæ omnimodè præcepto maritatur, adeò lædat & corrumpat, ac curiosa, & imprudenter attenta præcepti discussio, quod ratio absque ulla recti iudicij ratione contendit examinare & evõlvere, quod egregiè probat Moyses Barzepha par. 2. de paradis. cap. ult. ad ea

Genes. 3. 6. verba Genes. 3. 6. *Vidit igitur mulier, quòd bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile, &c.*

Moys. Barzepha. *Mulier ait ad serpentẽ: De fructibus arboris, quæ sunt in medio paradisi, dixit Deus: Ne edatis de ea, neque tangatis eam. Iussit quidem Deus, ut rerum omnium, tam quæ cerni non possunt, quàm possunt, contemplatione nos exerceamus, atque ea nos net oblectemus. At in se (est enim ipsius arbor illa spiritualis) noluit nos altius, curiosiùsque inquirere unicusnè sit, an pluris, ne, dum ad eiusmodi indagationem mens nostra parum pollens, potensque est, per peccatum occidamus. Et vidit mulier quòd pulchra esset arbor ad vescendum, & expetibilis oculis, atque desiderabilis arbor spectatu. Quod mulierem, dicit, vidisse arborem, non ita accipiendum est, quasi Deum illa viderit, quem per arborem significatum esse diximus, sed ipsam auscultasse consilio dæmonis, eiusque verbis persuasam, curiosiùs in Deum inquirere conatam esse, significat.* Cùm enim, inquam, planum fuerit præcepti indagationẽ, nimiamque eius perscrutationem primitùs venenum obedientiæ propinasse, primamque hominibus ingenerasse inobedientiam, ex nullo sanè latere poterit splendidiùs scintillare exactissima obediẽtia Abrahæ, quàm ex conatu, quo à se eiusmodi curiositatem studuit abigere, ne eius obedientia vel apparens, aut fucatum detrimentum subiret. Certè Patriarchæ animũ ab eiusmodi præcepti curiosa disquisitione generosè excusam & exnubilatam, peregregiè ostendunt verba Zenonis Veronens. spectantis mentẽ Abrahami accinctam iam & manum ad filij iugulum paratam, & deinde arietem immolantem, & in utroque eventu illius vultus speciem, affectuumque signa, quæ in illo erumpebant, attendens, inquit sermon. 1. de Abrah. *A filio ad agnum transtulit dextrã, semper lætatus & gaudens, nec mutatus est vultus eius, cùm esset victima commutata. Cum tanta lætitia arietem obtulit, cum quanta obtulerat & filium. Vbi enim fides fuit, nõ erat dolor.* Hoc sanè mirabile, quòd in tanta diversarum functionum mutatione Patriarchæ vultus maneret immutatus, idẽ semper, sed in casu contrario. Quid est, quòd nullum mœstitiæ & doloris sensum in mactandi filij præcepto ostenderit in facie Abraham: nullum hilaritatis & lętitiæ plausũ, cum divina iussione de filio ad agnum descenderit ensis, prætulerit? Credam, ut probaret, se nunquam in indicto præcepto perpendisse qualitates, & accidentia, sed substantiam. Attendit enim tantùm à Deo esse præceptum, non verò appendit, an sibi arduum esset, aut facile, hilare, aut triste, lætũ, aut infaustum, utilitatem afferens, aut detrimentum. Verumenimverò, si imperium Dei auscultans de nato interficiendo, illud curiosiùs investigaret, proculdubiò ingenti afficeretur dolore, & viscerum cruciatu anxiè distorqueretur, & consequenter tardior & segnior ad executionem ferretur. Deinde præceptum Dei de ariete filij vice mactando cùm excepit, si circumstantias scrutaretur, cui dubium, quin incredibili perfunderetur gaudio, & ferè immensa exundaret voluptate, cernens à tanto dispendio charissimum animi sui pignus, imò totum suum amorem, purioremque vitæ suæ halitum absolutum, impetuque quasi sui impos adimplectionem raperetur, necessumque esset, ut animi affectiones in utroque eventu sui indicia in vultu signarent: valido igitur testimonio firmavit Abraham se solummodo integritati & puritati obedientię invigilasse, cùm tam dispar sacrificium, impares in vultu

Zeno Veronens.

tu notas distinguere non prævaluit, quò sic feliciùs exactissimæ obedientię obser antiæ studeret. Vnde concludit eleganter Zeno: *Vbi enim fides fuit, non erat dolor.* Hoc est, ubi is obedientiæ ardor est, quæ fidem imitatur, & in obsequium Dei intellectum captivat, dum illius tantum auctoritati innititur, nullus excitatur dolor. Non enim attendit ea, quæ dolorem, aut voluptatem afferunt, sed quod à Deo sit præceptum. Et

Zeno Veronens. serm. de patient. idem Zeno ait: *O novum spectaculum, ac verè Deo dignum, in quo diffinire difficile est, utrum sit patientior Sacerdos an victima! Non percussoris, nõ percutientis claudicat color, non membra timore vibrantur; non torvi, non demissi sunt oculi. Nemo rogat, nemo trepidat, nemo se excusat, nemo turbatur, ne verè fit parricidiũ.* Quid ni? Parricida evasisset Abraham, si tremore quaterentur corporis membra, si dum immolabat, perturbaretur, si formidaret, si vultum immutaret? Verè religiosus obediẽs id forsan timeret; etenim cùm in tali rerum novitate, nil à parricidij crimine eum posset liberare, nisi obedientia divino præcepto præstita. Certè si eas affectiones animi patereturr, in quibus vel obedientiæ meritum decrescit, vel ipsa sui detrimentum patitur (solet enim vi doloris, timoris, aut turbationis aliquid incompletũ relinqui) prudenter vereretur se ab obediente transire in parricidam, & qui obedientiam non perficiebat, parricidium patrare.

8 Hanc eximiam obedientiam Abrahæ, quæ nullum statuit, vel agnoscit discrimen inter molestissimum præceptum, & obediẽtis naturæ infensissimum, & illud, quod iucundissimum, ingentemque lætitiam est allaturum, ex eo quòd in præcepto nil amplius discutiat, aut discernat, quàm exactam & absolutam eius executionem, magnopere auctorat & illustrat sacer Textus, dum describit eundem præcipiendi subsecutũ fuisse apparatum, in removendo Patriarcha à filij nece, quem ad eam illi imperandã prævidè Deus excogitarat, Genes. 22. 1. scribi-

genes. 22. 1. tur: *Tentavit Deus Abraham, & dixit ad eum: Abraham, Abraham. At ille respondit: Adsum. Ait illi: Tolle filium tuum unigenitum, quem diligis Isaac, &c.* Vbi gemina cõpellatione Patriarcham ad filij immolationem Deus excitat. In quem locum Ambro-

Ambros. sius apud Lypoman. *Et repetitione quidem nominis mentem excitat, ut esset paratior.*

Chrysost. Chrysostom. *Et monstrabat ei vocatione ipsa, quòd magnum aliquid ostensurus esset. Vt autem attentiorem redderet, vocationem geminabat, & dixit: Abraham, Abraham.*

Lypom. Lypomanus verò: *Quasi durum aliquid locuturus sit Dominus, qui sic clamat.* Cæterùm eodem cap. num. 10. *Extendit que manum, & arripuit gladium, ut immolaret filium suum. Et ecce Angelus Domini de cœlo clamavit, dicens: Abraham, Abraham. Qui respondit: Adsum. Dixitque ei: Non extendas manum tuam super puerum, &c.* Cui hæc, quæso, admirationem non ingerent? In dissimili eventu, cur Dei similis vox? In re ita contraria, quare idem verborum tenor? Consentaneum profectò erat, ut in iniungendo naticidio, quod tantum parenti illaturum esset dolorem, bis Patriarchæ nomen personaret: *Quasi durum aliquid locuturus sit Dominus*, ut repetitione nominis mentem eius excitaret, ut esset paratior, ut monstraret ei vocatione ipsa, quod magnum aliquid ostensurus esset, & illum redderet attentiorem. Cæterùm, cùm Dei præceptum revocat parentem à filij interitu, quo nil hilarius, nil felicius, festiviusvè poterat parenti evenire, quare eandem seriem vocandi servat Dominus? Cur non semel, sed iterum eum nominat, dicens: *Abraham, Abraham*? Sanè lætiora citiùs audiuntur, & suaviùs animum penetrant, quàm acerbiora; leviori indicio, obscuriori signo fertur quis ad sibi gratissima, ad molestiora autem non sufficit vox, sed clamor, non verba, sed stimulus. Certè in hoc inenarrabilis obedientia Abrahæ apparet; qui ut omnia, quæ imperantur, perfectissimè expleat, toto animo, tota mente incumbit, non in eo quod præcipitur, sed in eo qui præcipit: quod iubetur, sive infaustum sit, sive fortunatum, non attendit, sed iubentem, & ideò quamvis diversa sit res præcepta, non diversum requirit imperandi ambitum; & ut innotescat, quòd idem sit qui imperat, idem præcipiendi tenor debet attendi. Adeò totus erat Abraham in gravissimi & acerbissimi præcepti executione implenda, quasi rem lætissimã operaretur, & quasi ad unicam sui nominis prolationem surdescceret, prę nimia attentione & invigilatione, secundò vocatur, ut duplex nominis repetitio ei suggereret eum ipsum esse, qui tunc à filij mactatione illum dispescebat, ac qui ante bis eum appellando, holocaustũ imperavit. Vtrobique haud quaquàm præcepti qualitatem examinat, sed tantùm contendit agnoscere eandem esse auctoritatem imperantis. Consentiunt Patres apud Lypoman. Chrysost. *Nam quia* Chrysosti *videbat iussum tam accinctum & paratum ad immolationem, & volentem implere mãdatum Domini, idcircò vocat eum de cœlo, & dicit: Abraham, Abraham. Benè & hic geminatione usus est, ut superetur impetus iusti, & quasi per vocem detineatur iusti dextera, iam tendens ad puer cædem.* Ambrosius: *Tenuit ergo quodammodò manum* Ambros. *eius*

eius divina vox, & ictum vibrantis occupavit dextera. Nec semel tantùm vocavit, sed geminatione usus est, ut superetur impetus iusti; ne aut non plenè audiret, aut fortuitam vocem putaret. Sic revocavit, quemadmodum imperavit; repetivit vocem, tanquam veritus, ne praveniretur studio devotionis, & una vox impetum ferientis revocare non posset. Benè quidem vox una impetum ferientis non valeret compescere, cui impetū vox indiderat geminata. Et qui in præcepto nil scit discernere, nec mandatum tristia indicens à læta intimante distinguere, solùm attendit ad habitum imperantis: quocircà ad primam vocem non cohiberetur à nece, nisi secunda succederet, quia per primam solùm dedisceret imperantis formam, qui repetita voce eum ad interitū armavit. Subsidiatur Basilius de Seleucia orat. 7. *Verum ille masculâ fortitudine dexteram in filij iugulum extendit, superne verò missa vox manum sistit, vincitque. Vox iugulationem antevertit; & antè ad aures accedit vocatio, quàm in cervices gladius incubuerit. Vox mittebatur, & manus ligabantur. Ducentem ad iugulum dexteram desuper tenet. Ingeminat vocem, ut manum comprimat. Totum enim in opus intentum, & qui tantillo abfuit, quin in filij sanguinem ferrum mergeret, cohibet, appellatione convertit, verbo frenat impetum, tanquam frani impatientem equum ad se trahit, Abraham, Abraham.* Miror mehercle Lypomanum, qui rationem excogitans, cur primùm vocarit Deus bis Abrahamum, ut iuberet ei filium immolare, eam asignatit; ut innueret Deus, durum aliquid se imperare, qui sic clamaret: nunc causam exprimens, ob quam nomen Patriarchæ repeteret, ut eum ab immolatione averteret, inquit: *Hoc loco autem repetitio nominis Abraham, Abraham bonum nuntium, & favorem Dei significat, ut iam paratum ad Domini voluntatem impetu vocis divina patris dexteram ad filij necem extentam cohiberet, fide voluntateque contentus.* Nec enim scio, cur eadem vocis geminatio, & signum sit uno loco duræ acerbitatis inferendæ: in alio verò optimi nuntij, & divini favoris. Melius sanè sensisset, si assereret, eadem vocis reiteratione usum fuisse utroque loco Deum, ut se erga Patriarcham benevolum & beneficum extitisse indicaret. Nam verus & perfectus obediens, qui gloriam & felicitatem suam putat solùm divinæ voluntati obsequendo intendere, eximium beneficium censet imperia sibi à Deo deferri, sive tristia iubeant & humilia, sive læta & illustria, non enim fortunam, faustaque auspicia sumit à re imperata, sed à dignitate imperantis, & ea regula divina semper munera metitur; quocircà ita impensè & exactè, quę graviora sunt, ac quæ lætiora studet implere.

Basil. de Seleuc.

Lypoman.

OBSERVATIO IV.

Quarta proprietas obedientiæ exigit, ut prudenter quis se gerat, obsequendo cui obsecundandum est.

1 *PRudens & solers debet esse obediens, ut dignoscat imperantem, 1. Ioan. 4. 1. 1. ad Thessal. 2. 1. ad Galat. 1. 8. Eccli. 19. 4. 1. ad Thessal. 5. 21. Quàm difficilis discretio spirituum, per Bernard. & Ambros. & Irenæ. Specialem gratiam matri suæ testatur delatam August. Auctoritas iubentis instar monetæ examinanda, per Hieronym.*

2 *Infausta totius orbis ruina ab inconsiderantia in obediendo derivata est. Non enim discussit mulier, quis is esset, cui fidem & obedientiam præstitit, per Leonē & Chrysost.*

3 *Eva se opposuit Maria contraria disciplina studiosa, quæ ad Angeli ingressum turbata est, rem discussit, & inquisitione maturavit, Luc. 1. 29. 33. per Ambros. Bernard. Richard. de S. Laur. Gregor. Thaumaturg.*

4 *Prudentiam & æstum Sponsæ, quæ demoratur, dum vocatur, Cant. 4. 8. commēdat Gillebertus.*

5 *Primus fluvius prudentiæ è paradiso effluit, ut qui per imprudentiam in credendo & obediendo paradisum amisimus, prudenter obtemperando ad illū reducamur, Genes. 2. 10. per Ambros.*

6 *Quàm prudēter se gesserit Abrahamus in immolatione filij. Deusque eius prævidēs prudentiam, quomodo egerit, ut Angelus de cœlo clamaret probibens illum à victima, Genes. 22. 11. expendit Lypoman.*

7 *Quantum Deus indignetur iustis, qui facilē & levem fidem revelationibus præbent, & quàm durum supplicium de illis sumat, elegans locus 3. Reg. 13. 14. & 23. per Abulens.*

8 *Deus improbos impostores impunet relinquens, plectit iustos, qui leviter revelationibus acquiescunt, ut alij eorum periculo melius sapiant.*

9 *Certa regula in fide revelationibus babenda est, Præsules adire consultum, ut ab eis discamus, an sit Dei vox, quæ ad*

nos

nos devenit, 1. Reg. 3. 4. per Gaspar Sãc. Gregor. Abulens.

10 Subsidiatur eiusmodi veritati locus Matthæi 17. 3. ubi Christus corporis sui illustrationem Apostolis non revelat, nisi adstantibus Moyse & Elia, qui populi magistri censebantur: etenim divina revelatio Prælatorum auctoritatem ambit, per Galfridum.

1 HAEC sanè oportet ut sit obedientia, sed prudens, & attẽta, obtenebret iudicij oculum, sed ut id prudenter agat, oculatam priùs se gerat: aciẽ intellectus exacuet, ut discutiat, discernatque obediẽs, cui se submittat, à quo præcepta accipiat, quem audiat, ut ei audiat, cùm verò agnoverit Deum esse, vel hominem Deo suffectum, & qui eius præferat, induatque personam, non autem spiritum nequitiæ, aut falsitatis, qui larvam Angeli lucis solet assumere, cæco quodam impetu in eius iussionum executionem feratur, & in obedientiæ obsequium intellectũ securè captivet: cautus sit & cõsilij munere plenus, ut sciat cui sit obtemperandum; re autem perspecta & cõperta, ratione iam opus non est: sed optima obediẽdi ratio erit, si sine iudicio, imò contra iudicij dictamen voluntatem superioris perficiat: idcò opportunè D. Thom. in littera num. 3. ut eam disciplinam statuat, locum

1. Ioã. 4. 1. affert Ioann. epist. 1. cap. 4. 1. *Fratres, nolite omni spiritui credere, sed probate spiritus si ex Deo sint. Probate*, hoc est, iuxta Syriacam versionem: *Estote discernentes*, & separantes pretiosum à vili. Hoc enim inter alia sibi vult verbum Hebræum *Paras*, experimentum quodammodò capiendum, & ad notas exteriores recurrendum velut ad Lydium lapidem. Similem disciplinam cõ-

2. Ad Thess. 2. 1. mendat Paulus 1. ad Thessal. 2. 1. *Rogamus autem vos, fratres, per adventũ Domini nostri Iesu Christi, & nostræ congregationis in ipsum, ut non citò moveamini à vestro sensu, neque terreamini, neque per spiritum, neque per sermonem, neque per epistolam, tanquam per nos missam.* Consentit sibi Apostolus ad Galat. 1. 8. *Sed licèt nos, aut Angelus*

Ad galat. 1. 8. *de cœlo evãgelizet vobis præterquàm quod evangelizavimus vobis, anathema sit.* Nam

Eccli. 19. 4. teste Ecclesiastico 19. 4. *Qui citò credit, levis est corde.* Et idẽ Paulus cùm 1. ad Thes-

1. Ad Thess. 5. 21. salonic. 5. 21. dixerit: *Spiritum nolite extinguere, prophetias nolite spernere*; subdit: *Omnia autem probate, quod bonum est, tenete.* Nec sanè facilis est eiusmodi spirituum discretio, ut ait Bernard. serm. de septem spi-

Bernard. ritib. *Nec discernere facile est, nec ignorare periculosum, præsertim cùm certum sit Angelum bonum nunquam loqui ex semetipso, sed Deum esse, qui loquitur in ipso.* Legendus est serm. 57. & 74. in Cant. & Ambros. in

Ambros. cap. 5. epist. 1. ad Thessal. *Solent spiritus mundi fallaciter, quasi per imitationem dicere bona, & inter hæc subinducere prava, ut per hæc, quæ bona sunt, accepto ferantur & mala, ut quia unius spiritus dicta putantur, non discernantur adinvicem, sed per id, quod licitum est, commendetur illicitum auctoritate nominis, non ratione virtutis.* Obscura quàm sit via spiritus discernendi, egregiè explicat Irenæus præfat. in lib. 1. *Error*

Irenæus. *enim secundùm semetipsum non ostenditur, ne denudatus, fiat comprehensibilis; suaserio autem cooperimento suodolè adornatus, & ipsa veritate (ridiculum est dicere) veriorem semetipsum præstat, ut decipiat exteriore phantasmate rudiores; quemadmodum à meliore nobis dictum est de eiusmodi. Quomodo lapidem pretiosum smaragdum magni pretij, apud quosdam vitreum in eius contumeliam per artem assimilatum, quoadusque non adest, qui potest probare, & artificium arguere, quòd subdolè sit factum; cùm enim cõmixtum fuerit aramentum argento, quis facilè poterit, rudis cùm sit, hoc prodere?* Nec enim omnibus, sed pauciss imis cœlitus delata ea gratia est, quam matri suæ concessam testatur Augustinus lib. 6. confess. cap.

Augustin. 13. Etenim asserere solebat: *Se, nescio quo sapore, quem verbis explicare non poterat, discernere, quid interesset inter Deum revelantem, & animam suam somniantem.* Quã obrem præcipiendi & docendi auctoritatẽ, non aliter contendit Hieronymus discernẽdam, & dignoscendam quàm monetam, in qua curiosiùs inspicitur inscriptio, & attenditur si adultera sit, si attrita, si abrasa, si mutilata; sic ille epist. 152. *Estote probati nũmularij, si quis nũmus adulter est, & figurã*

Hieron. *Cæsaris non habet, nec signatus est, moneta publica reprobetur.*

2 Opportunè admonet Magnus Leo serm. 5. de ieiun. 10. mensis. Mali dæmonis astum à primævo mundi exordio virus suum evomere, quod perenni serpit illapsu: *Dubiũ*

Leo. *non est, quin hostis noster nocendi cupidus & peritus acrioribus invidiæ stimulis incitetur, ut quos apertis & cruentis persecutionibus impugnare non finitur, sub falsa Christiani nominis professione corrumpat, &c. Et sicut decipiendis primis hominibus ministerium sibi serpentis assumpsit, ita horum linguas ad seducendos rectorum animos veneno suæ falsitatis armavit, &c. Humiliter irrepunt, blandè capiunt, molliter ligant, latenter occidunt. Veniunt enim, sicut Salvator prædixit, sub vestitu ovium; intus autem*

tem sunt lupi rapaces; quia non possent veras, & simplices oves fallere, nisi Christi nomine tegerent rabiem bestialem. In ijs autem omnibus operatur, qui cùm sit veræ illuminationis inimicus, in lucis se Angelum transfigurat. Et meherclè ab inconsiderata & imprudenti, imò & impudenti Evæ fide, qua intellectum humiliavit, ut verbis serpentis obedientiam præstaret, prima infausta auspicia orbis demolitio nacta est: nõ discussit suasorem, incauta periculum non prævidit, non deliberavit, nihil expavit, nec tantisper secũ cogitavit, qualis esset præceptor, & qualia suaderet, sed indiscreto iudicio marito incõsulto, ad quem res deferenda erat, & cum illo conferenda, fidem serpenti habuit, & illicò
Chrysost. paruit. Meritò exclamat Chrysostom. *Quid feciſti, ò mulier? Quare pernicioso consilio accepto, legem à Deo datam conculcasti & cõtempsisti, & in tantam venisti intemperantiam, ut non contenta tot, tantorumque fruitione, etiam unicum hoc lignum, quod ne comederes præceperat Dominus, ausa sis contrectare, & habita fide his, quæ à serpente dicta sunt, fidelius putasti illius consilium, quàm mandatum à conditore datum? Et in tantum decepta es, ut ne venia quidem Dei digna sis. Neque enim eiusdem naturæ erat, qui hoc consulebat, ex subditis erat, & servis, & sub tua potestate erat. Quare teipsam confudisti? Quare illo relicto, propter quem formata es, ad cuius auxilium producta es, cuius dignitatis particeps, & cum eo eiusdem es substantiæ, & vocis, in familiaritatẽ serpentis venire decrevisti, ut à diabolo per bãc bestiam acciperes consilium, quod manifestè contrarium his, quæ à Deo iniuncta, nec sic aversata es illũ, sed spe promissionis de cibo illo sumere ausa es?* Et superiùs expendens fatuitatem & levitatem mulieris in respõso præbendo ei, qui à mendacio colloquium inchoarat: *Cur præcepit vobis Deus, ut nõ comederetis ex omni ligno paradisi?* Genes. 3.
Genes. 3. 2. 2. inquit: *Quid enim potes dicere, ò mulier?*
Chrysost. *Cur dixit Deus: Ne comedatis de omni ligno quod est in paradiso? Oportebat te aversabundam ab eo, qui diversa à Deo dixerat, dicere: Apage; impostor es tu, nescis neque mãdati nobis dati potentiã, neque quantis fruimur, neque copiam eorum, quæ nobis suppeditantur. Verùm quia non seipsam attendebat, non solùm non est illum aversata, verùm omne mandatum illi detexit.*

3 Quàm providè cauta, quàm cœlitus docta didicit primę mulieris experimento Maria Paranymphi Angeli ei tam eximiæ maiestatis legationem deferentis, qua sublimiorem divino intellectu concipi nõ valuit, ad eius præsentiam turbari, verba pavere, legationem discutere tantæ novitatis timore cõcepto; *Quæ cùm audisset, turbata est in sermone eius, & cogitabat, qualis esset ista salutatio; & ait Angelus ei: Ne timeas, Maria,* Luc. 1. 29. & posteà num. 33. *Dixit autem Maria ad Angelum: Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Timuit, exhorruit, non leviter credidit, sed cogitabat, rem in examen vocabat, sciebat enim non omni spiritui fides habenda, quemadmodum insipienter prima mulier credidit, sed spiritus esse probandos, quod non Eva præstitit. Pro eo, *Cùm audisset*, habet Textus Græcus: *Cùm vidisset.* Quæ lectio magis favet Patribus ijs, qui exiltimant, hanc D. Virginis turbationẽ extitisse ex subita & inopinata apparitione Angeli in forma viri; Ambros. lib. 2. de virginit. inquit: *Angelum Maria quasi viri specie mota trepidavit*; Bernard. serm. 3. super *Missus est*, ait ex tantæ rei novitate prodijsse turbationis affectum: *Omne novum suspectas reddit insidias.* Richard. de S. Laurent. lib. 10. de laudib. B. Mar. observat, turbationem indicem fuisse verecundiæ Mariæ, examen verò legationis testem eius prudentiæ; & præclarè temperatã fuisse verecundia prudentiam; vicissim enim se invant, quia ubi timet, cunctaturque verecundia, rem discernere, animos ei indit prudentia, ne quid indiscussum relinquat: *Verecundia* (inquit) *notatur in turbatione, & prudentia in eo, quòd cogitabat qualis esset ista salutatio, & benè post verecundiam sequitur prudentia, quia quandoque quidam præ turbatione verecundiæ audita minus discretè discutiunt; alij ex prudentia præsumentes fiunt improperi ad loquendum.* Expressiùs rem recensuit Gregorius Thaumaturgus; perpendens quàm disparem formam rationemque agendi inierit cum Angelo Maria, pollicenti sibi divinitatem filij claudendam in utero, ut filius eius efficeretur, quem ab æterno gignit Pater. Etenim omnia sedulò perscrutata est, discussitque tam legatum, quàm legationis speciem, & prudenter timendo dubitavit, & de re tanta dubitando dignam se testata est, in qua tantæ fabricæ moles operaretur. Desideravitque Iosephũ sponsum, secus ac prima fœmina, cuius consilio totum negotium committeret, eamque à timoris & turbationis nodo absolveret; sic enim putavit nequaquàm à pessimo fraudatore circumveniendam, scribit igitur Gregorius serm. 2. in Annunciat. B. Mar. *Sicut aliquis splendido amictus vestimento, magnã rationem ac curam adhibet, ne qua inquinatione, aut sorde contaminetur; ita quoque sanctissima Maria intra se cogitabat, atque dicebat: Numquid fortè artificium aliquod, aut fraudem, vel assentationem iste ministerij, ac obsequij actus in se continet? Num-*

Luc. 1. 29. 33.
Ambros.
Bernard.
Richar. de S. Laur.
gregorius Thaumat.

quid

quid ave istud doloris mihi causa erit, sicut olim primæ matri Evæ, blandæ divinitatis promissio, quam ex dæmoniaci serpentis operatione susceperat? Numquid rursus in Angelum levis transfiguratus mali auctor dæmon, & meo sponso suam ualdè pudicitiã invidens, blandoque eum fortasse sermone oppugnans, & non valens viri mentem tanquam firmiorem decipere, ad me quasi teneriore decoratam mente accessit, & istud mihi Ave invenustum in posterum intonuit? Numquid per ironiam beatificatio, atque salutatio illa facta est? Numquid venenum sub melle occultatum? Numquid verba quidem fausta nuntiantis, & scopus est deprædantis? Quomodo enim quam non novit, ipse salutat. Hæc apud se dubia cogitatione versabat, atque dicebat.

4 Cautam & circumspectam se ostendit prudentissima, & obedientissima fœmina; non enim imminuit, aut infirmat obedientiã prudentia; sed ornat, & tuetur. Ideòque Maria tanquam quæ ex obedientia lucra ambit, prudentiam illi comitem adiungit, sine qua ex illa possunt detrimẽta emanare. Quãobrem immensam dignitatis sublimitatem sibi audiens polliceri, cogitat dubitandoque secum disquirit, tùm, an sit fidelis legatus, tùm an subdola sit divinitatis sponsio. Etenim cùm ad grãdia vocamur, ex quibus possunt nobis impendere discrimina, haudquaquàm est tutum, ut inconsiderato consilio ad vocationem rapiamur; oportet nos parumper cunctari, maturaque cogitatione deliberare, an sit nobis expediens munus quod imponitur, & quale responsum sit præparandum. Sic illa, quę ad glorioſum sponsæ nomen ascendit, divina luce perfusa, nobis quid in eiusmodi eventu faciendum, & qua iudicij maturitate parendum, testatum reliquit. Non enim illicò ac ab sponso vocata est ad moderamen, magisteriumque animarum, properè respondit, sed rem secum consulens, ter sustinuit vocari prius quàm iter
Cant. 4. 8. iniret: *Veni de Libano* (clamat Sponsus Cãtic. 4. 8.) *Sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.* Sed quo pacto, Sponsa, quæ tot ornatur muneribus, omnigenaque virtutis procedit dote onusta, adeò pigram in obediendo se gerit, ut semel accersita demoretur, egetque, ut obtemperet, iterum atque iterum vocis stimulo pungi? Obviat præclarè Gillebertus asserendo, morã Sponsæ non discinctæ & tepidæ obedientię esse indicium, sed solertem prudentiæ altum. Cernens enim se de quiete & tranquillitate ad curam animarum, ad prædicationis munus, ad agrestium & ferarum gentium conversionem acciri, meditansque quantũ discriminis in his tractandis & agendis immineat; sæpiùsque lucrorum spem falli, & eiusmodi negotiationem sequi dispendia virtutum, & optimę existimationis iacturam, provida detinetur & cauta, & non tam reluctatione animi, quàm iudicij consilio præceptis imperantis, & vocibus adhortantis silet, & coronæ maiestatem, ad quam invitatur, pertimescens, non nisi tertiò ascita, pergit redimitum. Audi scribentem Gillebertum serm. 29. in Cant. *Vide si non morosè egreditur de Libano, quæ toties vocatur; mora tamen hæc non est contumatia, sed cautela. Quis enim à contemplationis candore, à quietis interno, & puritatis sereno libens discedit? Cui non erit molestum, vel ad momentum de loco deliciarum secedere? Forsitan inspirata in discipulis lucra blandiuntur. Optanda quidem lucra, sed metuendus est lapsus. Suspecta mihi sunt lucra, quorum incertus est proventus, vicinum propriæ periculum salutis, certum internæ suavitatis damnum. Quid mirum si moretur venire, cùm & molestum sit de Libano discedere, & metuendum sit ad montes illos barbaros, & bestiales accedere? Et forsitan Sponsæ mora festinationem nostram sugillat, & arguit, qui nimis prompti, & parum providi vires nostras minus pensantes, festinamus ingredi in labores prælationis, in solicitudinum molestias, & materiam lapsus; nec expectantes, vel semel vocari, ultrò nobis ipsi honorem sumimus, vocationem vel prævenientes, vel arte procurãtes.* Gillebert. Verè si ita cauta & prudẽti timore imbuta, cogitasset mulier, qualis esset qui per serpentem loquebatur, qualis eius fucata & subdola suasio, nequaquàm ita miserè à paradiso exularet.

5 Proiectæ iam extra paradisum fœminæ divina providentia speculum obtulit seu magistrum, quo sciret viam se paradiso restituendi, & per eosdem gradus sibi esse regrediendum, per quos egredi compulsa est, Ambrosius lib. de paradiso cap. 3. ad ea verba Genes. 2. 10. *Et fluvius egrediebatur de loco* Gen. 2. 10. *voluptatis, ad irrigãdum paradisum, qui inde dividitur in quatuor capita. Nomen uni Phison; ipse est qui circuit omnem terrã Hevilath, ubi nascitur aurum: & aurum terræ illius optimum est.* Putat, per eiusmodi quatuor flumina quatuor designari cardinales virtutes, quarum prima recensetur prudentia. Ait enim: *Fons iste procedit, ut irriget* Ambros. *paradisum, hoc est, quadam diversarum fruteta virtutum, quarum sunt quatuor initia, in qua sapientia ista dividitur: qua sunt quatuor initia virtutum, nisi unum prudentiæ, aliud temperantiæ, tertiũ fortitudinis, quartum iustitiæ?* Deinde ait per Phisonem (quẽ

Gan-

Gangem esse testatur secundùm Græcos, & contra Indiam fluere) prudentiam designari: *Phison igitur prudentia est, & ideò habet aurum optimum, &c. Aurum autem pro inventis prudentibus frequenter recipimus. Vnde & Dominus per Prophetam ait: Dedi illis auram & argentum: & David de prudentibus dicit: Si dormiatis inter medios cleros, pennæ columbæ deargentatæ; posteriora dorsi eius in specie auri; eò quòd veteri & novo, qui inhæserit testamento in ipsa secreta sapientiæ Dei disputationis possit ubertate procedere.* Demum inquirit, cur fuerit is fluvius, qui primus è paradiso cursum suum provehat, & eam esse rationem putat, ut in prudentiæ fluentis inveniat viam, qui è paradiso emissus est, per quam ad illum possit reduci. Cùm enim incauta mulieris imprudentia, qua facilè serpentis eloquio fidem fecit, nec divinitatis sublimitatem exhorruit, qua allectata est, eam è paradiso expulerit, prudentiæ cursus è paradiso enascens primus se illi prodit, per quem benè docta possit, quod imprudenter perdidit, restaurare. Subdit ergo Ambrosius: *Et benè primo loco fluvius hic positus est, qui secundùm Hebræos Phison dicitur, hoc est, oris mutatio, quia non unam gentem, sed universam quidem Indiam circumfluit. Non enim angusta quadam, sed dives utilitatum prudentia est, qua pluribus prosit. Ideò prima, ut si quis de paradiso fuerit egressus, velut quoddam eum prudentiæ flumen excipiat, ne citò possit arescere, sed per hanc ad paradisum facilè revertatur.* Quocircà qui per primæ mulieris imprudentiam à paradiso exules peregrinamur, per Mariæ prudentiam, quæ Angelo sibi filij divinitatem legante, hæsit, cogitavit, & timuit, ad paradisum remeamus.

6 Meherclè Abrahamus, qui in fidei formam, & obedientię magisterium dedicatus est, non potuit non circumspectionis & cautelæ, quæ debent obedientem comitari insigne nobis documentum præbere. Etenim cùm iam accinctam ferro manum erexisset in altum, quæ nobili impetu in filium caderet iugulandum, inquit Textus: Genes. 22. 11. *Et ecce Angelus Domini de cœlo clamavit, dicens: Abraham, Abraham? Qui respondit: Adsum. Dixitque ei: Non extendas manum tuam super puerum, &c.* Genes. 22. 21. Sed cur signanter recenset historicus Angelum de cœlo clamasse? Num magis consentaneum non esset, ut quominus Patriarchæ se se offerret obtutibus, descendisset que in terram, ut cum eo familiariter loqueretur, sicut sæpiùs consueverat? Cur igitur singulariter in præsenti cœlum tenens clamorem ad illum immittit, vocemque ingeminat? *Abraham, Abraham.* Verè novit Angelus Abraham obedientię esse deditum, sed prudentia ad rectè obtemperandum simul præditum, & qui à Deo mandatum acceperat de filio mactando; Deus enim fuit, qui præceptum imposuerat; attendens se nunc per Angelum à parato sacrificio revocari, operæpretium erat, ut dubitaret, an cœlestis incola esset, an tartareus, qui cœlestis personam indueret; non enim omni spiritui crederet in cessatione sacrificij sibi divinitùs iniuncti, sed qualis esset, qui ab opere obedientiæ eum arceret, probaret; ideò ne prudenter ambigat, & pergat sacrificium celeri cursu perficere, de cœlo clamat Angelus, æthereum ministrum se esse prodens: si enim Abrahamo in terris se præsentaret, ut eum à præcepti executione prohiberet, dubitasset Patriarcha, & conferens auctoritatem dubiam ministri cum certitudine præcepti à Deo accepti, pro executione præcepti militaret, & auctoritatem, de qua hæsitabat, parvipendens in filium immolandũ irrumperet. Providit ergo Deus discrimini, quod vitæ Isaac impendebat ex prudentia, qua negaret Abrahamus fidem Angelo, si appareret in terris, & ideò agit consultò, ut è cœlo clamet: *Abraham, Abraham.* Ingeniosè mysterium agnovit Lyponanus: *Clamavit autem Angelus è cœlo, ne à Satana virtutis inimico, & fidei probibitus crederetur.* Lyponan.

7 Mentem Lypomani, quemadmodum à nobis illustrata est, eleganti testimonio poteris permunire, petito ex 3. Regum 13. ubi invenies Prophetam iustum severa punitione à Deo mulctatum, eò quòd præceptum à Deo acceptum violasset, verbis suasus iniqui & scelerati Vatis, ei indicentis; ut ab eo præcepto absisteret, & affirmantis id à Deo sibi esse revelatum. Gravi enim ultione animadvertit Deus in viros iustos ob facilitatem & levitatem animi, qua revelationibus fidem habent, ut ab executione divinarum iussionum, quæ manifestò constat, arceantur, eas non discutientes, aut examinantes, subdolamque & præstigiosam fraudem inimici, quæ sub illis latet, non sedulò evolventes, nec pertimescentes: etenim postquàm vir Dei abscessisset ab Ieroboam alia via, qua venerat, iuxta Dei mandatum, obviam ei subdolus Propheta fuit: *Et ait illi: Tunè es vir Dei, qui venisti de Iuda? Respondit ille: Ego sum. Dixitque ad eum: Veni mecum domum, ut comedas panem. Qui ait: Non possum reverti, neque venire tecum, nec comedam panem, nec bibam aquã in loco isto: quia locutus est Dominus ad me in sermone* 3. Reg. 13. 14.

Do-

Domini, dicens: Non comedes panem, & nō bibes aquam ibi, nec reverteris per viā, qua ieris. Qui ait illi: Et ego Propheta sum, similis tui, & Angelus locutus est mihi in sermone Domini, dicens: Reduc eum tecum in domum tuam, ut comedat panem, & bibat aquam. Fefellit eum, & reduxit secum. Comedit ergo panem in domo eius, & bibit aquam. Cùmque sederent ad mensam, factus est sermo Domini ad Prophetam, qui reduxerat eum; & exclamavit ad virum Dei, qui venerat de Iuda, dicens: Hæc dicit Dominus: Quia non obediens fuisti ori Domini, & non custodisti mandatum, quod præcepit tibi Dominus Deus tuus, & reversus es, & comedisti panem, & bibisti aquam in loco, in quo præcepit tibi, ne comederes panem, neque biberes aquam, non inferetur cadaver tuum in sepulchrum patrum tuorum,

3. Reg. 13. 23. 3. Regum 13. 14. Et statim num. 23. *Qui cùm abiisset, invenit eum leo in via, & occidit, & erat cadaver eius proiectum in itinere; asinus autem stabat iuxta illum, & leo stabat iuxta cadaver.* Si verò quæras, quamobrem divina iustitia tam celerem & strictam vindictam sumpserit de viro iusto, qui ut divinum transgrederetur præceptum, non sua sponte ductus est, sed à verbis aliàs veri Vatis, quamvis improbi, ei falsò intimantis, apparuisse sibi Angelum, præcepisseque, ut eum in suam domum adsportaret, & cibo reficeret: præsertim cùm asserat Abulens. quæst. 16. in præsenti: quòd potuit

Abulens. hoc sibi persuadere Propheta: *Quia Deus mutat ea, quæ dicit; nam subitò dicit unum, & confestim dicet contrarium, ut patet Ierem. 18. & Ezech. 33. Nam quæ à Deo dicuntur secundùm dispositionem, quæ est ex parte creaturarum, variantur secundùm variationem status nostri; & quia subitò mutantur merita & demerita nostra, subitò Deus mutat prophetiam; sic dicitur Ierem. 18. Subitò loquar de regno, & de gente, &c. Et quia nos nescimus, quando prophetia dicitur secundùm firmam Dei sententiam, & quando secundùm dispositionem nostram, nisi Deus revelet, possumus semper dubitare, & aliqualiter credere, prophetiam dictam secundùm dispositionem nostram, ideò esse mutabilem, quousque constet esse dictam secundùm firmam Dei sententiam, & sic cùm Deus dixisset isti viro, quòd non comederet in Bethel, poterat credere dictum esse secundùm dispositionem ex parte sua, &c.* Verumenimverò quamvis ea vera sint, vir Dei nimium levis & imprudens fuit in assensu exhibito revelationi Prophetæ scelerati, nam tenebatur eam in examen & discussionem vocare, & undequaque probare, an spiritus fraudulentus esset, qui loquebatur; præcipuè cùm certus esset de revelatione à Deo sibi facta, & præcepto indicto, à quo se abducere non debebat, quin æquali certitudine contrarium sibi esset compertum, & ad id divinitus esset afflatus. Quod sapienter admonuit Abulens. à prædicta sententia non recedens: quia quāvis probabili ratione posset vir Dei adduci, ut crederet, Deum mutasse sententiam, & verum esse sermonem sacrilegi Vatis, tamen à suo proposito discedendum illi non erat, dum rem stricto iudicij libramine non disquireret & maturaret. Ait enim Abulens. quæst. 15. *Dicendum quòd ipse non tenebatur credere huic Prophetæ seni, quia in his, in quibus periculum est, si aliquis agat, non debet faciliter credere esse bona ad agendum, sed debet se diligenter certificare, an bonum sit, quod dicitur. Sic enim dicitur 1. Ioann. 4. Nolite omni spiritui credere, sed probate spiritus, si ex Deo sint, quoniam multi pseudoprophetæ exierunt in mundum. Sed iste vir Dei poterat incidere in periculum mortis, & violationis præcepti divini, si consentiret comedere in Bethel, ideò debebat nimis circa hoc cogitare, & non facilè condescendere. Item patet hoc potissimè, quia Deus locutus fuerat ipsi viro Dei, quòd non comederet in Bethel, ideò non debebat credere contrarium, quousque tam clarè constaret sibi, quòd Deus dixisset istud, sicut constabat sibi quòd Deus dixerat, quòd non comederet in Bethel, sed illud constabat sibi per revelationem manifestam: ergo quousque constaret istud per similem revelationem, non tenebatur credere.* Abulens.

8 Vt demireris divinæ providentiæ ordinem, & quanti Deus faciat circumspectionem & solertiam, quam obedientia sibi assectam adhibere, consilijque maturitatem, quam tenentur viri iusti præcoquere in fide revelationibus præstanda; præhabeo virum hunc à Deo legatum ad Regem Ieroboam eximia fuisse sanctitate præditum, quod facilè evincitur, tùm ex libertate, intrepidoque animo, quo in Regem invectus est, eiusque scelesta facinora corripuit, tùm ex mirabilibus coram ipso patratis, tùm ex mentis & magnanimitate, qua oblata à Rege munera despexit, nullis enim promissis flecti potuit, ut Regi acquiesceret, & divinum præceptum infringeret. Deinde prætermitto non inani prorsus ratione ipsum ductum, sed valdè apparenti (ut suprà Abulensis expendit) ad fidem revelationi faciendam, quam verus alias Propheta, licèt nequam, ei intimarat. Quamobrem iuxta omnium ferè Patrum sententiam illius inobedientiæ peccatum veniale tantùm evasit: legito noſtrum Gasparem Sanctium in præ- Gasp. Sanct.

senti,

senti, idque ex ipsius mortis circumstantijs elnceseit; licèt enim leo carnificis ministerio fungens, eum occiderit, tamen illicò ut iustum reveritus est, non enim corpus eius dicerpsit, aut laniavit, sed excubias agens, ne ab aliquo læderetur, custodivit; imò asinum, cui prophetes insederat, non ausus est attingere, illius vectaculo honorem, & reverentiam deferens. Quod scitè observavit
gregor. Gregor. lib. 4. dialog. cap. 24. *Leo qui vivẽtem præsumpsit occidere, contingere nõ præsumpsit occisum. Qui enim occidendi ausum habuit, de occisi cadavere comedendi licentiam non accepit; quia is, qui culpabilis in vita fuerat, punita inobedientia, erat iam iustus ex morte. Leo ergo, qui priùs peccatoris vitam necaverat, custodivit posteà cadaver iusti.* His præhabitis, non immeritò obstupet animus, cùm attendit, Propheram nefarium, & callidum impostorem, inobedientiæ viri iusti auctorem, & qui eum suasionibus, figmentisque circumvenit, indemnem & impunem evasisse, nec tot simul crimina Deum in illo vindicasse; atverò Prophetam iustum, qui solùm leviter lapsus est, deceptus apparenti rationis fuco, ea acerbitate pœnę plexuisse, ut leonem in illum immiserit, qui statim vita illũ spoliaret. Quid hoc? Quæ hæc iustitiæ æquitas? Quomodo sic impium protegit pietas, & probũ iustitia punit? Satiùs sanè cogitares si ibi austerum Deum dixeris, hîc lenem & temperatum; nam impium superstitem reliquit ad pœnas cumulandas, & timoratum præripuit ad requiem, simulque contendit, ut in huius capite, reliqui, qui virtutem sequuntur, & obedientiæ mancipantur, periculum faciant, nec facilè à Dei institutis revelationũ prætextu avehantur, quas plurima adhibita cõsultatione debent discutere, ut de earum veritate certiores reddantur; tanti enim attentionem, maturitatem, & prudentiam in obedientia præstanda appendit Deus, ut consentaneum duxerit ob levem defectum capitali supplicio virum iustum afficere, qui inertem in disquirenda, & probanda revelatione se gesit, faciliqué animo illius obedientiæ acquievit, quò reliqui eius periculo saperent, & in fide & obedientia exhibenda fierent cautiores & prudentiores.

9 Sapientissimus sanè extitit divinæ Sapientiæ ordo, quo primum Samuelem adhuc tyronem, & divinorum alloquiorum ignarum adijt, ut ei quę agenda erant circa
1. Reg. 3. 4. &c. Heli, & domum eius, suggereret: *Vocavit Dominus Samuel, qui respondens ait: Ecce ego. Et cucurrit ad Heli, & dixit: Ecce ego, vocasti enim me. Qui dixit: Non vocavi, revertere, & dormi. Et abijt, & dormivit. Et adiecit Dominus rursus vocare Samuelem. Consurgensque Samuel abijt ad Heli: & dixit: Ecce ego quia vocasti me. Qui respondit: Non vocavi te, fili mi, revertere, & dormi. Porrò Samuel necdum sciebat Dominum, neque revelatus fuerat ei sermo Domini. Et adiecit Dominus, & vocavit adhuc Samuelem tertiò; qui consurgens abijt ad Heli,* 1. Regum 3. 4. &c. Ex eo quòd Samuel ter à Deo vocatus se ad Heli contulerit, ut ab eo, quid vellet, disceret, existimabat enim se ab eo accersitum, infert Gregorius, cui Gaspar Sanctius adhæret, Deum gasp. sanct. in vocando Samuele vocem edidisse Heli voci similem, aliàs si vocis sonus similis non esset, Samuel non ijsset ad Heli: *Vocavit* gregor. (inquit Gregorius) *puerum, sed voce magistro simili, ut profectò modum sua locutionis indicaret.* Et non incongrua quæstio agitatur; quare Deus, ut Samuelem alloqueretur, eique, quæ in Heli adornaverat, revelaret, non alia voce est usus, quàm ea, quæ Heli similitudinem exprimeret? Posset enim aliam fingere, vel dicere: Ego sum, ô Samuel, qui loquor tecum, suamque loquendi & inspirandi certam rationem aperiret. Certè documenta dedicare Deus in Samuele statuit, quibus admoneremur prudentiam & circumspectionem, qua divina præcepta auscultanda sunt, si dissimili voce Heli Deus vocaret Samuelem, cùm ipse tùm formam ignoraret, qua Deus se communicat, & divini sermonis revelationem nesciret, id enim indicat Textus, cùm ait: *Porrò Samuel necdum sciebat Dominum, &c.* Tùm nullus esset, qui intra templi adyta nocte decumberet, præter Heli & ipsum Samuelem, si ad illum fuisset vox facta, quæ Heli vocem non imitaretur, eam audiens Samuel, vel putaret illusionem aliquam esse, vel phantasiam esse somniantis, & eam negligens, quiesceret: si verò Deus se esse, qui loquebatur, manifestaret, rei novitate, cui non erat assuetus, perterritus puer, dubius hæsitaret, utpotè divina prudentia præditus, diuq; discruciaretur, donec viâ inveniret, qua ab eiusmodi dubij difficultate solveretur. Erenim ne prudens & cautus Samuelis animus eiusmodi pressuram subiret, & angustiam, Deus Heli æmulatur vocem, ut Samuelem alloquatur: nam ea audita, novit Deus illum ad magistrum profecturum, à quo discat quid sibi faciendum. Mittit ergo Samuelem Deus ad Præsulem, ut ab eo doceatur Deum esse, quem loquentem audit: & donec à magistro Dei vocem auscultare iubetur, quæ aperire Deus statuit, Samueli non revelat. Et hunc existimo scopum esse, quem mens Gregorij collimat: *Vocavit puerum, sed voce magistro simili, ut profectò modum suæ locutionis indi-*

ca-

caret. Quasi dixerit; locutio divina semper Prælati voci conformatur; si quis prudenter se gerere studet, & à recto non deviare in divinis illustrationibus, magistrum adeat consultum, vocemque eius quærat, à qua dirigatur; hæc enim disciplina omnem subdolam vafritiem inimici procul amandat. Consonat Abulensis: *Porrò Samuel necdum sciebat Dominum. Hìc datur causa, quare Samuel toties recurreret ad Heli, audiens voces aliquas, cùm non vocaretur ab eo, putans se vocatum, scilicet, quia nondum cognoscebat Dominum, nec putabat ab eo se vocari. Intelligitur autem ista cognitio quantum ad communicationẽ, quæ est in revelatione prophetica, quia eo modo non agnoscebat Deum, quia nondũ quicquam sibi fuerat revelatum, &c. Semper intelligebat Samuel se esse vocatum ab Heli. Et hoc erat propter duo: Primò, quia nõdum acceperat à Deo revelationem, ut posset existimare istam esse divinam vocationem. Secundò, quia erat Samuel puer, & nõ poterat iudicare, an ei ista à Deo dicerentur. Et adiecit Dominus, & vocavit Samuelem tertiò, id est, non cessavit in prima & in secunda vocatione, sed adiecit tertiam; hoc autem erat ad maiorem certificationem, ut sic verè crederet Heli, quòd vocaretur Samuel à Deo. Heli verò Samuelem instruxit qualiter respondere deberet, si Deus eũ ulteriùs vocaret.* Abulens.

10 Itaque examen, quo probanda est revelationum certitudo & veritas, Prælatorum est iudicium. Nec enim vult Deus audiri, nec sibi loquenti & manifestanti credi, nisi Prælato id iubente, & approbante. Id forsan te edocere vult Christus, cùm discipulis gloriam, & clarificationem sui corporis in monte revelaturus secum Moysen & Eliam adduxit, ut inter eos medius gloriæ suæ lumina expanderet, quibus discipulorum mentes illustrarentur: *Et ecce apparuerunt illis Moyses & Elias cum eo loquentes*, Matth. 17. 3. Quid est, quòd vereatur Christus solus Apostolis amictus splendoribus revelari? Vt quid velut tantæ revelationis comites sigillatim Moysen & Eliam secum loquentes illis præsentat? Verè Moyses & Elias quasi primores magistri illius populi æstimabantur. Vnde cùm helluo dives in tartaro degens Abrahamum deprecaretur, ut Lazarum in domum patris sui mitteret, qui à pessima vitiorum via fratres suos abduceret, ne in gehennæ cruciatus, quibus ipse torquebatur, devenirent: *Ait illi Abraham: Habent Moysen & Prophetas, audiant illos*, Luc. 16. 29. Ergo Moysen & Eliam Dominus secum affert, & sibi iungit, cùm discipulis claritatis suæ mysterium manifestat: quasi velit, ut etiam revelatio à se facta suspicionibus sit obnoxia, si Prælatorum & Magistrorum non auctoretur præsentia, testimonio non fulciatur. Revelationis suæ Christus Dominus Apostolorum magistros testes adducit, ut eis innuat, imprudentiam esse, & periculum fraudis imminere, cùm veritatem divinæ manifestationis magistri non contestantur. Accipe Galfridum in Allegor. apud Tilman. *Vide tamen, ne Christo clarificato facilè credas, nisi occurrant ei Moyses & Elias. Suspecta est mihi omnis veritas, quam non confirmat scripturarum auctoritas. Adhibeat sibi Christus duo testimonia in transfiguratione sua, si vult, ut non sit mihi suspecta claritas illa tam magna, & tam insolita. Hinc igitur procedat manifestatio, illinc occurrat tam aperta, quàm figurata locutio. Alioquin ab altitudine diei timebo, verens ne fortè seducar à dæmonio meridiano.* Matt. 17. 3. Galfrid.



VERSVS XXV.

Et non cognoscebat eam, donec peperit Filium suũ primogenitum, & vocavit nomen eius IESVM.

COGNOSCERE apud sacros Libros & intellectualem cognitionem, & honestum coniugij usum significat, ut adnotant Chrysost. D. Thom. Hieronym. Paschas. Lyra, Caietan. Euthymius: *Cognoscebat verbum* (ait Paschasius) *dupliciter in Scripturis sanctis nos intelligere profitemur. Refertur enim sæpè ad scientiam, ut est: quòd puer Iesus manſit in Ierosolymis, & non cognoverunt parentes eius. Refertur etiam ad coitum, quod Elvidius nullo dubitante, conatur adstruere.* Consule Hieronym. lib. adversus Elvidium; ubi plura de hac re invenies. Scio Hilarium can. 1. in Matth. usurpasse verbum, *cognosco*, pro eo quod est, nuptias celebrare: *Cognovit itaque post partum, id est, transit in coniugis nomen. Cognoscitur enim non admiscetur.* Sed hæc acceptio minus usitata est, & solùm penes ipsum inventa.

Chrysost. D Thom. Hierony. Lyra. Caietan. Euthym. Paschas. Hilarius.

2 Iuxta hanc bipartitam verbi, *cognosco*, acceptionem partiuntur Interpretes in præsenti. D. Hieronym. Chrysost. Paschas. Ludolph. Euthymius, Caietanus, & plures alij de connubiali copula exponendum esse censent: *Et non cognoscebat eam.* Hoc est, virginalem eius non decerpsit florem sponsi iure fungens.

Hieron. Chrysost. Paschas. Ludolph. Euthym. Caietan.

3 Haud pauci sunt, qui in prima & frequentiori verbi, *cognosco*, significatione locum hunc contendunt explanandum. *Non cognoscebat eam*: nimirùm non satis callebat Virginis eximiam sanctitatem, egregiam virtutem, donaque quibus divinitùs ornabatur. Sic Epiphan. lib. 3. hæres. 78. Imperfectus, Ludolphus, Gagneius. Alij: *Non cognoscebat eam*, præ nimio splendore, qui ex divino Sole intus recondito, in eius vultu pellucebat. Sic Paschas. Ludolph. Glossa, Lyra, Hugo.

Epiphan. Imperfect. Ludolph. Gagneius. Paschas. Ludolph. glossa. Lyra Hugo.

4 DONEC PEPERIT FILIVM SVVM. Hîc oblatrat Elvidius, virus suum evomit serpens infestus adversus Marię virgineum, & perpetuò illibatum decorem; sed vano labore desudat, contendens particulam; *Donec*, limitatum & diffinitum tempus importare; quo completo, quia anteà non cognoverat eam, donec peperit, arguit post partum statim cognovisse. Quòd verò cum ea coniugalem congressum non inierit anteà, obstitit nativitas Filij. Sed insanit adversarius, & cupidinis vitta obvelatus cæcutiens, non agnoscit in divinis litteris, licèt quandoque, *Donec*, tempus certum & præfixum significet, exprimere tamen sæpiùs tempus illimitatum, & infinitum, ut universa Interpretum corona inpræsentiarum adstipulatur. Plura sacræ Paginæ testimonia congerunt Patres, ut hanc adversus temeritatem Elvidij adstruant veritatem. Ambros. lib. de Noe & arca cap. 17. Chrysost. Theophylact. Isidor. Pelusiot. lib. 1. epistol. 18. Euthym. Gagneius, Hugo; adducunt illud Genes. 8. 7. *Dimisit corvum, qui non revertebatur, donec siccarentur aquæ super terram*; in quem locum Ambros. *Quasi verò postea sit regressus, sed hæc locutio familiaris est Scripturæ divinæ, siquidem & in Evangelio habes scriptum de sancta Maria, quòd non cognoverit eam Ioseph, donec peperit Filium.* Vide illum lib. instit. Virgin. cap. 1. & 8. & lib. 1. de fide cap. 5. & in præfat. Psalm. 35. & serm. 7. in Psalm. 118. Chrysost. Imperfect. Ambros. lib. 2. in Luc. Isid. Pelusiot. Paschas. Ludolph. D. Thom. Glossa, Euthymius, Lyra, Hugo, Caietan. Gagneius, afferunt illud 1. Corint. 15. 25. *Oportet autem illum regnare, donec ponat omnes inimicos sub pedibus eius. Numquid* (sic Paschas.) *tantum regnaturus est, donec inimici subijciantur ei? aut postquàm illi subiecti fuerint, desistet regnare?* Ambros. suprà, Pelusiota suprà, Paschas. illud Isai. 46. 4. *Vsque ad senectam ego ipse, & usque ad canos ego portabo*; pro quo LXX. *Donec senescatis. Numquid* (ait Ambros.) *post illorum senectutem Deus esse desivit?* Theophyl. & Paschas. illud Matth. 28. 20. *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad con-*

Chrysost. Theophyl. Pelusiot. Euthym. Gagnei. Hugo genes. 8. 7. Ambros. Ambros. Chrysost. Imperfect. Pelusiot. Ludolph. glossa. Euthym. Lyra. Hugo. Caietan. Gagnei. 1. Cor. 15. 25. Paschas. Isai. 46. 4. Pelusiot. Paschas. Ambros. Matth. 28. 20. Theophyl.

consummationem sæculi. Ergo post consum-
Paschas. *mationē sæculi* (sic Paschas.) *non erit Deus*
cum suis Apostolis, aut cum Sāctis suis, quā-
do erit Deus omnia in omnibus? Imperfect.
1. Timot. 4. 13. 1. Timoth. 4. 13. *Donec venio, attende le-*
ctioni. Numquid significavit: donec ve-
nio, quidem attende, cùm venero autem, ne-
glige?

5 Ratio autem quare Matthæus eâ particula, *Donec*, usus est, redditur eleganter à
Chrysost. Imperfect. Pelusiota. Gregor. Paschas. Anselm. D. Thom. Lyra. Euthym. Caietan. Iansenius. Chrysost. Imperfect. Isidoro Pelus. Gregor. Lib. 8. moral. cap. 40. Paschas. Anselm. D. Thom. Lyra, Euthym. Caietan. Iansen. quia præcipuus illius scopus fuit, Mariam non esse cognitam à viro usque ad partum demōstrare; eo enim tempore maius ingruebat scandalum, quod credentium mentibus posset irrepere, nempè cum eorum oculis de Sponsa copulata Ioseph fructus adolescēs in prolem frequenter esset obvius. Vnde Isidorus sup. Iudæos alloquens, sic ait: *Divina mens, ò Iudæi, perversam vestram sententiam corrigens (qui Dominum ex stupro ortum esse existimastis, & pronuntiastis) his verbis illud demonstrare studuit, quòd intactus adornandus partus, ac libidinis & concubitus expers fuerit, divinitatique consentaneus, atque huiusmodi qui humanæ rationis captum excedat.* Et si Angeli revelatio, mysteriique in utero peracti cognitio, ut fatetur Elvidius, impulerunt Iosephum, ut à Virginis congressu abstineret: consentaneum profectò duxit Evangelista omisisse referre post partum quoque virginem intemeratam permānsisse. Ea enim omnia portenta, quæ in partu, & post partum acciderant, vehementius illum à coniugis cognitione retardarent. Vt admonent Chrysost. Imperfect. Pelusiot. Gregor. Paschas. & a-
Imperfect. lij præscripti. Accipe Imperfect. *Quidam ex hoc verbo secundùm Eunomium putant, quòd Ioseph, donec peperit quidem, non illam habuit in concupiscentia: postea autem cognovit eam, & filios peperit. Vnde Christum primogenitum dicit: Quia ille dicitur primogenitus partus, quem alij fratres sequuntur. Insanus neminem intelligit esse sanum; quia illi qui ausi sunt hoc dicere de illa, putant quia & Ioseph hoc ausus sit facere. Hoc enim quod fieri potuit, dicit Evangelista; quia factum non est. Illud autem quod nec fieri potuit, quid necessarium habuit dicere: Factum non est? Nam sunt quædam, quæ naturaliter possunt fieri; sunt autem quæ impossibilia sunt per ipsam naturam. Volo tibi referre: Ille nescio quis, cum illo litem commisit, & donec vixit, non est ei locutus. Numquid ex hoc quod dixit; Donec vixit, non est ei locutus: ex eo significavit, quia post mortem illi locutus est, quod fieri non potest? Illud enim quod fieri potest, dixit, quia factum non est. Quid autem opus habuit exponere, quia nec post mortem illi locutus est, quod fieri non poterat? Sic & Ioseph, ante partum credibile fuit, ut cognosceret eam, quia nondum cognoscebat mysterij dignitatem; postquàm verò cognovit, quia facta est unigeniti Dei templū, quomodo poterat hoc usurpare? Quod anteà facere noluit vir religiosus, expectans nuptias suas, posteà facturus fuerat, ut habitationem Dei carnalibus concupiscentijs sordidaret?* Rationem pronuntiati Imperfecti reddit Paschasius: *Ergo qui tantam* Paschas.
eam crediderat, ut uxorem non auderet attingere, cùm esset vir iustus, & audiret Dei Filium in utero, hic de coitu Virginis potuit cogitare? Audierat namque pastores, & Angelum Dei eis evangelizasse gaudium magnum, quod erit omni populo; quia, inquit, natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus Dominus in civitate David, necnon & cum eo laudes exercitus cœli concinisse: Gloria in excelsis Deo, ac reliqua, quæ sequuntur. Audierat & Simeonem inter amplexus parvuli prædicantem: Nunc dimittis, Domine, servum tuum, &c. Audierat & Annam Prophetissam, Magos, atque stellam viderat; haud non quid per eos Herodem turbatum non audierat? Nonnè Bethlehem ex vaticinio, ubi Christus nasceretur, à Principibus Sacerdotum designatam cognoverat? Quod si hæc omnia impudenter ignorasse asseritur, quid est, quod Lucas refert, quòd pater eius & mater mirantes erant super his, quæ dicebantur de eo? Vnde ergo mirabantur, si non cognoverāt? Cognoverant autem utique, & ideò templū & sedem sancti Spiritus, ac matrem Domini ausus sit violare, nefas est credere.

6 Quod si adhuc decertes: quamobrem eiusmodi scribendi phrasim tenuerit Evangelista, ex qua ansam arripuerint hæretici ad sacram Mariæ virginitatem infestandam; quæso, munus Matthæi attendas, qui non B. Mariæ vitam, sed Christi generationem scribendam assumpsit. Sic enim Historiæ præfixit initium: *Liber generationis Iesu Christi.* Et rursus: *Christi generatio sic erat.* Perfectè autem munus suum implevit, dum Christi generationem ex matre narrat, statuens quòd conceptus ex Virgine de Spiritu sancto sit, & quòd Virgo illum fuerit enixa; reliquum verò tanquam provinciæ, quæ sibi contigit, alienum omisit: ut rectè admonet Caietanus; & priùs Caietan. Ambros.
docuerat D. Ambros. lib. 2. in Luc. *Et ideò qui incarnationis susceperat probare mysterium,*

rum, non putavit uberius prosequendum virginitatis Mariæ testimonium, ne defensor magis Virginis, quàm assertor mysterij crederetur. Historici enim, ut perfectè munus suum impleant, & quæ ab ipsis narrantur, firma & intemerata fide legentium animis excipiantur, ostendant se veritati recensendæ studere, & ad ea, quæ scribunt haudquaquàm affectuũ erga singulares personas partialitate stimulari.

7 DONEC PEPERIT. Qui verbum, *cognosco*, in præsenti, non de copula coniugali, sed de sensibili cognitione sumendum pugnant, aliter locum explicant, & bipartiuntur. Paschasius enim, Ludolphus, Glossa, Lyra, & Hugo sic explicant; nimirùm quòd Ioseph non potuerit clarissimos virginei vultus obtutus sustinere, nec in illius faciem apertis oculis intendere, quorum aciem splendor ex illâ egrediens, retundebat. Amicitebat enim eius vultum fulgentissima radiorum corona, qui ex divinitate utero gestata erumpebant, quem Spiritus sanctus, ut conciperat, impleverat, & virtus divina, ne tantæ molis pondere succumberet, vel ne tanti ignis pateretur incendium, obumbrabat. Sic legitur filios Israel cornutam Moysi faciem ex consortio sermonis Domini, nisi velo obductam aspicere non valuisse. Atverò Virgo, cùm increatum Verbum pariendo deponeret, faciei iubare penè extincto, à Sponso spectari potuit, & agnosci, & ideò Matthæus ait: *Non cognoscebat eam, donec peperit.* Cùm enim Deus in iusti animo quasi in proprio throno considet, velut in crystallina pellucida urna baiulatur, per quam radios emittit, quibus omnibus interna eius præsentia manifesta fiat: *Ioseph Mariam* (sic Glossa) *facie ad faciem videre non poterat, quam Spiritus sanctus à conceptione impleverat penitùs; & ideò non cognoscebat facie ad faciem, quam desponsaverat, donec uterus evacuaretur.* Melius Ludolphus: *Ex præsentia Christi in utero Virginis tanta erat claritas in facie eius, quòd Ioseph facie ad faciem eam videre non poterat; sicut dicitur de claritate facies Moysi ex consortio sermonis Domini, quòd non poterant intendere in eum filij Israel; & ideò Ioseph non cognoscebat facie ad faciem, quam desponsaverat, donec uterus evacuatus esset.*

Paschas. Ludolph. Lyra. Hugo.

glossa.

8 Longè aliter, & sanè congruentiùs Epiphanius, Imperfectus & Gagneius, quorũ sententiam ut explicem, suppono, B. Virginem felici illa hora, qua mundo Filium edidit, plura è cœlo dona traxisse, divini Spiritus gratijs tunc veluti exundasse, adeò ut in conceptione, gratia plena, in partu verò superefluens videretur. Cùm enim tunc matris Dei augusta dignitas hominibus innotesceret, consentaneum fuit, ut & munerum, & gratiarum tanto maiestatis decori convenientium cumulo ornata & composita, summi iã Imperatoris effecta parens prodiret. Enimverò cùm quis amicum, quem diu non viderat, subitò fortunis auctum, & in cumulatiorem evectum statum conspicit, ut salutet, sic alloquitur: Hucusq; te, amice, non noveram, alter enim es effectus, & in altiora mutatus; non enim ille qui anteà, sed longè alius mihi visus es. Hoc loquendi modo usus est Chrysologus serm. 74. 75. & præsertim 77. ubi exponens verba illa Matth. 28. 1. *Vespere autem Sabbati, quæ lucescit in prima Sabbati, venit Maria Magdalene, & altera Maria, &c.* Non duas, sed unam in duabus figuratè intelligens, sic ait: *Vna venit nomine, quæ nunc & alia legitur in diversa persona. Venit Maria, & alia Maria, quò & unam in duabus unitas nominis figuraret, & mutatam fœminam diversitas panderet personarũ. Venit enim, non venerunt, & cùm dicit: Alia, in utraque eandem mystico designat affatu, ut aliam venisse ante fidem, aliam post fidem reditura esse monstraret.* Item cùm quis advertit strenuum amici facinus nunquam anteà ab illo aggressum, vel quod de illo non spectabatur, quodque illius animi egregiam virtutem mirum in modum ostentaret, sic gratulabundus ait: Hactenus, amice, te non noveram, nunc agnosco. Ergo cùm Iosephus sponsam divini puerperij fastigium attigisse cerneret, totáque virtutibus conspicuam, & Spiritus sancti charismatum apothecam effectam, quæ maternam condecorarent maiestatem, attenderet, ipsam quæ supra semetipsam exaltatam contemplaretur, quasi illius sanctitatis celsitudinem anteà non plenè calluisset: tunc se illam cognovisse ratus est. Admirandum illud prodigium cunctis sæculis expectatum, quod maternitatis & virginitatis archissimos complexus spectandos præbet, dum operatum meditatur, obstupens, inquit: Prius te, ô Sponsa, non noveram, iam agnosco. Quamobrem Evangelista refert: *Et non cognoscebat eam donec peperit*; quia tunc se ipsa sublimior apparuit, & sanctitatis vela omnia expandisse visa est. Accipe Epiphanium lib. 3. hæres. 78. *Et non cognovit ipsam: unde enim cognovisset, quòd tantam gratiam accepturа esset mulier? Aut unde cognovisset, quòd tali gloria glorificanda esset Virgo? Mulierẽ quidem noverat ipsam formatione, & fœminam natura, ex matre Anna, & patre Ioachim; & cognatam Elisabeth ex do-*

Epiphan. Imperfect. Gagnei.

Matt. 28. 1.

Chrysol.

Epiphan.

mo & familia David. Noverat autem quòd tali gloria honorandus esset aliquis in terris, maximè mulier. Non igitur cognovit ipsam, donec vidit miraculum; non cognovit ipsius miraculum, donec vidit genitum ex ipsa. Quando verò peperit, cognovit Dei bonorem, quòd ipsa esset, quæ audisset; Ave, gratia plena, Dominus tecum. Et paulò inferiùs: *Attamen cognovit Mariam Ioseph, non secundùm cognitionem quandam usus, non secundùm cognitionem societatis, sed cognovit ipsam reverendam, & ex Deo honoratam. Non enim novit ipsam eiusmodi gloriæ esse, donec vidit Dominum ex muliere genitum.* Quæ sententia nisi sensui à me prælibato accommodetur, patitur sanè difficultatem in dedecus, & ingloriam Ioseph fidei; videtur enim innuere Epiphanius incarnationis divinæ mysterium ex verbis Angeli non satis percepisse Iosephum, vel non plenè credidisse, fidem tamen & cognitionem perfectam ebibisse, cùm Deum ex ipsa genitum cerneret, quod si de augmento fidei Epiphanius loquatur, non abnuissem penitùs asserere, tot visis in Christi nativitate miraculis, fidem eius, & firmitatem accepisse & incrementum. Verùmenimverò ex Angeli revelatione fidem de Christi œconomia, & virginea maternitate Iosephum non decerpsisse, dicere nefas censeo. Cæterùm verba illa Epiphanij: *Attamen cognovit Mariam Ioseph non secundùm cognitionem quandam usus, nec secundùm cognitionem societatis; sed cognovit ipsam reverendam, & ex Deo honoratam.* Facilè mihi suadent sententiam prout à me explicatam, mentem Epiphanij fuisse. Nam ante Virginis partum licèt crediderit Iosephus Mariam Christum in lucem fore daturam, non tamen ipsam eam reverentiæ & venerationis cultu cognovit, quo cum peperit, & Domini mater effecta est. Sicut non eisdem devotionis & submissionis obsequijs candidatũ regni prosequimur, ac cùm regnum ipsum est adeptus. Virgo enim dum in alvo Christum gestaret velut candidam tantùm divinæ maternitatis induit; cùm verò peperit, iam Dei parens pleno ore meruit nuncupari: Deiperij namque dignitatem tunc obtinuit, ideóque maiora devotionis, & reverentiæ officia ei debebantur: idcircò addit Epiphanius: *Non enim novit ipsam eiusmodi gloriæ esse, donec vidit Dominum ex muliere genitum.* Non enim sic intelligas: non novit maternitatis Christi gloriam adepturam, sed non novit, eam tali obsequio & veneratione dignam, ac quando peperit.

Epiphan.

9 FILIVM SVVM PRIMOGENITVM. Rursus ex his verbis puer scientia & sensu Elvidius adversus Mariæ virginitatem nugas inducit; Filium enim primogenitum eum censet esse, quem alij fratres sequantur, respectu quorum dicatur primus. Nam unicus Filius, non primogenitus, sed unigenitus appellatur. Cùm verò Christus primogenitus Mariæ signetur, liquet (ut ipse somniat) post ipsum ex Iosepho alios liberos habuisse. Huius delirij vocem, ut eludat Epiphanius, acutè satis verba Matthæi expendit ubi suprà: Peperit Filium suum primogenitum. Non enim ait: Filium primogenitum suum: etenim Filium suum appellavit, quia ex ipsa carnem assumpsit; primogenitum verò, quia primogenitus totius existit creaturæ, sic enim eum accersit Apostolus. Sic verò, scribit Epiphanius: *Primogenitus est omnis creatura ipse unigenitus, ne tumultum facias. Non enim dixit, quòd genuit primogenitum suum; sed quòd non cognovit ipsam, donec genuit Filium suum, & non dixit: Primogenitum suum, sed primogenitum. In eo enim, quod dixit, Filium suum, significavit ex ipsa secundùm carnem genitum esse; in cognomine verò primogentti non amplius vocem, suum, adposuit, sed primogenitum solum. Hic enim est, qui apud Apostolum dictus est primogenitus omnis creaturæ, non coniunctus creaturæ, sed ante creaturas genitus. Non enim dixit, primò creatus, sed primogenitus; distincta lectione ad id quod melius & tutius est, ut primũ dicat: Primogenitus; posteà inferiorem creaturam nominet. Primogenitus enim de Filio accipitur, creatura verò per Filium. Genuit itaque Filium suum primogenitum, non autẽ suum primogenitum, velut alium ipsa paritura esset.* Epipha.

10 Sed ut ignorantiæ & impudentiæ arguatur hæreticus, necessum non est, ut ad hæc acuta & subtilia nimis confugiamus. Varias acceptiones nominis, Primogenitus, congerit Euthymius dicens: *Apud sacram Scripturam quatuor ponuntur significata huius nominis Primogenitus; denotat namque primum inter fratres genitum; sic Ruben dicitur primogenitum in filijs Iacob; significat quoque primum & solum genitum, sicut in præsenti loco. Ad hæc etiam denotat egregium & honoratum, sicut dicitur Ecclesia primogenitorum in cœlis descriptorum. Præter hæc autem omnia significaret & eum, qui simpliciter præcesit, iuxta illud: Primogenitus omnis creaturæ, hoc est, ante omnem creaturam habens esse.* Mirum est, quod Elvidius ad nefariam suam men- Euthym.

mentem adstruendam, ex tot huius vocis acceptionibus tres ignoraverit, & unius, ut ignoraret, meminerit, etenim suum scire nescire est. Nihil enim magis Scripturæ sacræ more receptum, quàm primogenitum eum appellare antequàm nullus alius est genitus, quamvis alij post illum generentur. Ac proinde, unigeniti etiam primogeniti dicuntur. Qui enim unigenitus est, nullum ante se habet, sed ipse primatum
Exod. 4. 22. genituræ tenet. Quamobrem Exod. 4 22. Populus Israel primogenitus Dei nominatur, quia nullum usque ad illum populum filij sui Deus decora appellatione consig-
Exod. 12. 29. nierat. Et cap. 12. 29. percussi recensentur primogeniti Ægyptiorum, inter quos quis dubitet nonnullos unigenitos extitisse; &
Exod. 13 1. Exod. 22. 29. cap. 13. 2. & cap. 22. 29. præcipitur omnem primogenitum Deo offerri, & nemo hucusque ausus est ab ea lege unigenitos evasisse immunes, & sæpiùs inculcat sacra Pagina eum primogenitum esse, qui vulvam aperit. Sic præsentem locum interpre-
Hierony. Theophyl. Anselm D. Thom. Euthym. Hugo. Paschas. tantur Hieronym. adversus Elvidiũ, Theophyl. Paschas. Anselm. D. Thom. Euthym. Hugo & Patres frequenter. Rem omnem eleganter illustrat Paschas. *Videtur potius unigenitum debuisse dici quàm primogenitum, iuxta quod seculares litteræ de eo dici debere, quem fratres sequuntur, insinuãt; nisi quod idioma est sanctarum Scripturarum sanctificatos Domino, vel omne quod aperit vulvam, primogenitos appellari. Quocirca illud conservans textus Evangelij, maluit primogenitum quàm unigenitum dicere; nam & alibi ipse primogenitus in multis fratribus appellatur; propter quod quia genus colligitur in specie, quamvis unigenitus per naturam, ideò primogenitus & hic debuit dici, ut esset indicium, quòd iam in eo multi, & alij fratres colligebantur per gratiam.* Et post aliqua: *Ex quo colligitur in summa primogenitum eum vocari debere, qui vulvam aperit, & antequàm nullus; non eum tantum, quem fratres sequuntur. Iure igitur Christus primogenitus appellatur ex Virgine, quia ab initio primogenitus est totius creaturæ; necnon & in baptismo primogenitus fidelium rectè vocatur, qui & in resurrectione primogenitus ex mortuis resurrexisse dicitur. Vnigenitus autem nonnunquam ideò vocatur, quia solus, ac singularis, ac proprius est Dei Filius. Vnde & unigenitus aptè idem ex Maria approbatur, quamvis primogenitus appelletur, siquidem unigenitus, quia solus de substantia Patris natus est Filius, sicut de Maria singularis, ac proprius idem est hominis Filius.*

11 Si verò urgeas, quare Matthæus nomen primogenitus, quàm unigenitus maluit scribere; respondet primò Paschasius: *Idcircò & nos dicimus, quòd primogenitus hìc significantius scribitur, ut per eum omnes, qui ex gratia colliguntur, illicò adunati primogenita in cœlestibus habeant.* Hoc namque nomine voluit omnes fideles & solari & honorare, eos monens per hunc maiorem natu, & primum fratrem ad cœlestem hæreditatem ius adquirere, & eam, si in filiorum nomine permaneant, ultimò fore adorsuros. Respondet secundò Maldonatus, ut ostenderet Mariam non solùm concepisse Virginem, sed & peperisse. Nam de conceptu nuntiaverat num. 18. *Antequàm convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu sancto.* De partu verò nũc dicit: *Nõ cognoscebat eam, donec peperit Filium suũ.* Verùm non invenio, quonam pacto ad eam confirmandam veritatem maiorem vim nomen, primogenitus, quàm unigenitus conferat.

Paschas. Maldonat.

12 DONEC PEPERIT FILIVM SVVM PRIMOGENITVM. Peperit quidẽ, ait Ludolphus, post novem menses, & est communis Ecclesiæ, & Patrum consensus. Petrus tamen Damianus menses novem & sex dies Christi nativitati post eius conceptionẽ statuit. Sermon. enim 48. ut tempus, quo templum Salomonicum constructum fuit, tempori, quo in utero Virginis Christi corpus divinitatis templum fuit fabricatum, probet respondere, sic ait: *Videamus itaque quomodo per eundem senarium numerum Dominici corporis templum divina providentia sit arte constructum. Templum sanè illud Ierusalem per quadraginta & sex annorum curricula fuerat fabricatum. Vnde & à Iudæis Domino dicitur? Quadraginta & sex annis ædificatum est templum hoc, & tu in triduo reædificas illud? Qui videlicet numerus si per senariũ ducitur, omne tempus, quo Dominus in matris utero mansit, impletur. Nã quadragies sexies sent ducenti septuaginta dies efficiunt, qui dierum numerus complet novẽ mẽses & sex dies, qui videlicet tã. quam decem menses parientibus imputantur; non quòd omnes ad sextum diem per novem menses partura perveniant; sed quia tot diebus ad partum producta ipsa perfectio Dominici corporis comperitur, sicut à maioribus traditur, & firma auctoritate Ecclesiæ custoditur, &c. Ab ipso ergo cõceptionis die usque ad diẽ nativitatis ducenti septuaginta sex dies reperiuntur, qui senarium numerũ quadragies sexies continẽt; quo igitur numero lapideũ illud templũ antiquius est ædificatum, eodem quoque numero & tẽplum*

Ludolph. Petr. Dam.

Ex Martio.	7
Ex Aprili.	30
Ex Maio.	31
Ex Iunio.	30
Ex Iulio.	31
Ex Augusto	31
Ex Septēb.	30
Ex Octobr.	31
Ex Novēb.	30
Ex Decēb.	21
	276

plum Dominici corporis per senarium est perfectum. Hoc tamen modo discretione servata, quòd in constructione templi annorum numerus ponitur; in adificatione verò corporis Domini dierum calculus supputatur. Sed ut mysterium à se intentum adstrueret Damianus, necessarium non fuit à communi sententia recedere, imò ab ea deviando, mysterium prorsus aboletur. Nam novem mēses, quibus in almo Mariæ utero Christus clausus est, ducentos septuaginta & sex dies efficiunt; non enim rectè novem mensium numerum supputavit, ut liquet, dies omnes ad summam redigendo.

13 Prolixæ custodiæ, quæ in claustro virgineo continuit Dominum Iesum, reverentiam & amorem, quem ei tenemur persolvere, nobis commendat Ludolphus: *Stat Dominus Iesus more aliorum usque ad novem menses reclusus, ut homines, qui in miseriis mundi, vel inferni clausi erant, ad consortium novem ordinum Angelorum reduceret. Stat benignè, ac patienter sustinet, & tempus debitum expectat. Compatere sibi, quod ad tantam humilitatis profunditatem devenit. Multum debemus hanc virtutem offectare, nec deberemus ad elationem, vel nostri reputationem unquam intumescere, quādo tantum se voluit Dominus maiestatis inclinare, & quia de hoc solo beneficio huius tam prolixæ reclusionis nunquam ei dignè satisfacere possumus, saltim corde hoc cognoscamus, & hoc modicum rependamus eidem, quòd reclusi stemus ad suum servitium.* Ludolph.

14 VOCAVIT NOMEN EIVS IESVM. Octavo, scilicet die, quo circumcisionis cultrum tenella carne sustinuit; ut docet Luc. cap. 2. 21. *Ostendit hoc loco* (ait Theophyl.) *obedientiam Ioseph, quia quæcunque dixerat ei, Angelus fecit.* Anselmus verò observat plura hîc silentio contexisse Matthæum: *Hìc prætermittit multa Matthæus, quæ à Luca referuntur, qui ostendit & quomodo, & ubi sit natus, scilicet in Bethlehē, & qua occasione illuc Maria & Ioseph profecti sint; ait enim: Exijt edictum à Cæsare Augusto, &c. & qualiter Angeli apparuerint pastoribus. Matthæus verò de die circumcisionis tantùm fecit sermonem, dicens: Et vocavit nomen eius Iesum, quod Lucas explicatiùs exequitur.* Luc. 2. 21. Theophyl. Anselm.

(*†*)

FINIS.



FINIS.



INDEX LOCORVM SACRAE SCRIPTVRAE.

Prior numerus Paginam, alter Columnam significat.

EX TESTAMENTO VETERI.

EX GENESI.

Cap. 1. 1. *IN principio creavit Deus cœlum & terram, &c.* 554. 2. 568. 1. 603. 1.

2 *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas.* 135. 2. 497. 1.

3 *Dixitque Deus: Fiat lux, & facta est lux.* 656. 1.

Vidit Deus quòd esset bona, & divisit lucem à tenebris. 37. 1.

6 *Fiat Firmamentum in medio aquarum.* 656. 1.

11 *Germinet terra herbam virentẽ.* 531. 1.

24 *Producat terra animam viventem in genere suo, jumenta, &c.* 673. 1.

26 *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* 90. 1. 568. 1. 595. 1. 611. 2.

27 *Creavit Deus hominem ad imaginẽ suam, ad imaginem Dei creavit illum* 477. 1.

Crescite, & multiplicamini, & replete terram 35. 2.

31 *Viditque Deus cuncta quæ fecerat, & erant valdè bona.* 568. 2.

Cap. 2. 2. *Et requievit Deus die septimo ab universo opere, &c.* 55. 2. 91. 2.

7 *Formavit igitur Dominus Deus hominẽ de limo terræ, &c.* 603. 1.

9 *Lignum etiam vitæ in medio paradisi, lignumque scientiæ boni, & mali.* 102. 1.

10 *Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum paradisum, qui inde dividitur in quatuor capita.* 214. 2. 685. 2.

15 *Posuit eum in paradiso voluptatis, ut operaretur.* 632. 2.

16 *Ex omni ligno paradisi comede, de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas, &c.* 552. 1. 573. 2. 646. 2.

18 *Non est bonum hominem esse solum: faciamus ei adiutorium simile sibi.* 103. 2. 569. 2.

19 *Adduxit ea ad Adã, ut videret quid vocaret ea, &c.* 290. 2. 405. 1. 603. 1. 673. 1

21 *Immisit ergo Dominus soporem in Adã, &c.* 98. 2. 258. 1. 263. 2.

22 *Et ædificavit Dominus Deus costam, quã tulerat de Adam.* 206. 2.

23 *Hæc vocabitur Virago, quoniam de viro sumpta est.* 42. 2. 402. 2. 407. 2.

24 *Erunt duo in carne una.* 44. 2. 66. 2. 87. 1. 484. 1.

Relinquet homo patrem, & matrem, & adhærebit uxori suæ. 131. 2.

Cap. 3. 1. *Sed & serpens erat callidior cunctis animãtibus, &c.* 147. 1. 551. 2. 647. 1.

2 *De fructu lignorum, quæ sunt in paradiso, vescimur, de fructu verò ligni, quod est in medio paradisi, præcepit nobis Deus, ne comederemus, &c.* 209. 2. 552. 1.

6 *Vidit igitur mulier, quòd bonum esset lignum ad vescendum, &c.* 680. 1. 280. 2.

8 *Cùm audisset vocem Domini deambulãtis in paradiso, abscondit se.* 547. 1.

9 *Adam, ubi es?* 225. 2. 651. 1.

13 *Quare hoc fecisti?* 225. 2. 227. 2.

14 *Super pectus tuum gradieris.* 22. 1. 228. 1.

16 *Multiplicabo ærumnas tuas, & conceptus tuos. In dolore paries filios, & sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui.* 202. 1. 535. 1.

17 *Maledicta terra in opere tuo, &c. spinas & tribulos germinabit tibi.* 644. 2. 608. 1. 533. 1.

21 *Fecit quoque Dominus Adæ, & uxori eius tunicas pelliceas.* 240. 2.

22 *Nunc ergo ne fortè mittat manũ suam, & sumat etiam de ligno vitæ, & comedat.* 19. 2.

Ecce Adam factus est quasi unus ex nobis. 611. 2.

23 *Ut operaretur terram.* 532. 2.

24 *Et collocavit ante paradisum voluptatis Cherubim.* 196. 2.

Cap. 4. 5. *Iratus est Cain vehementer, & concidit vultus eius.* 232. 1.

9 *Ubi est Abel frater tuus?* 232. 2.

10 *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me.* 7. 1.

11 *Maledictus eris super terrã, &c.* 533. 2.

Cap. 5. 1. *Hic est liber generationis Adam, &c.* 328. 1.

3 *Vixit autem Adam centum triginta annis, & genuit ad imaginem, & similitudinem suam.* 6.2.446.1.

Cap.6.2. *Videntes filij Dei filias hominũ, &c. Non permanebit spiritus meus in homine in æternum, quia caro est.* 427.1.

6 *Et tactus est dolore cordis intrinsecùs: Delebo, inquit, hominem quem creavi.* 92.1.536.2.

13 *Finis universæ carnis venit coram me.* 35.2.

21 *Fecit igitur Noë omnia quæ præceperat illi Deus.* 679.1.

Cap.7.2. *De animantibus verò immũdis duo, & duo masculum & fœminam.* 37.5.

Cap.8.20. *De cunctis pecoribus, & volucribus mundis obtulit holocaustã.* 37.5.

Cap.9.1. *Crescite, & multiplicamini, & replete terram.* 620.1.

11 *Nequaquã ultrà interficietur omnis caro aquis diluvij.* 620.1.

Cap.11.4. *Venite, faciamus nobis civitatem & turrim.* 508.2.

5 *Descendit autem Dominus, ut videret civitatem & turrim, &c.* 577.1.

6 *Descendamus, & confundamus ibi linguam eorum, &c.* 614.2.

Cap.12.1. *Egredere de terra tua, &c.* 144.2.

3 *In te benedicentur universæ cognationes terræ.* 136.1.

4 *Egressus est itaque Abram sicut præceperat ei Dominus.* 664.2.

10 *Facta est autem fames in terra, descenditque Abram in Ægyptum.* 679.2.

12 *Novi quòd pulchra sis mulier, & quòd cùm viderint te Ægyptij, dicturi sunt, uxor ipsius est.* 163.2.200.1.

Cap.13.1. *Ascendit ergo Abram de Ægypto, ipse & uxor eius, & omnia quæ habebat.* 261.2.

Cap.14.13. *Vnus qui evaserat, nuntiavit Abrã Hebræo.* 471.2.

14 *Numeravit expeditos vernaculos suos trecentos, &c.* 472.1.

21 *Da mihi animas, cætera tolle tibi.* 485.2.

Cap.15.1. *Ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis.* 148.1.487.1.

5 *Suspice cœlum, & numera stellas, si potes.* 657.1.

8 *Vnde scire possum quòd possessurus sim eã, & respondens Dominus: Sume, inquit, mihi vaccam triennem, &c.* 264.2.

16 *Necdum enim completæ sunt iniquitates Amorrhæorum.* 537.

Cap.16.1. *Igitur Sarai uxor Abram non genuerat liberos, sed habens ancillam Ægyptiam nomine Agar, &c.* 161.1.

5 *Iniquè agis contra me, ego dedi ancillam meã in sinum tuũ, quæ videns quòd cõceperit, despectui me habet.* 161.2.

6 *Ecce ancilla tua in manu tua est.* 162.1.

13 *Vocavitque nomen Domini, qui loquebatur ad eum; tu Deus qui vidisti me.* 423.2.

Cap.17.1. *Ambula coram me, & esto perfectus.* 649.2.

4 *Nec ultrà vocabitur nomen tuum Abrã, sed appellaberis, Abrahã.* 382.2.397.1.452.1.472.2.

11 *Circumcidetis carnem præputij vestri.* 676.2.

15 *Sarai uxorem tuam, non vocabis Sarai, sed Saram.* 397.1.419.2.

Cap.18.1. *Apparuit autem ei Dominus in convalle Mãbre, &c.* 339.1.580.1.589.2.596.2.

6 *Festinavit Abraham in tabernaculũ ad Sarã, dixitque ei: Accelera tria sata similæ, &c.* 108.2.210.1.580.2.587.2.666.1.

10 *Habebit filium Sara uxor tua, quo audito Sara risit.* 223.2.580.2.

12 *Postquàm consenui, & dominus meus vetulus est, voluptati operam dabo? Dixit autem Dominus ad Abrahã. Quare risit Sara?* 89.1.108.2.129.1.225.1.

Cap.19.1. *Veneruntq; duo Angeli Sodomã vesperè.* 300.2.597.2.

2 *Qui cùm vidisset eos, surrexit, & ivit obviam eis, &c.* 338.2.

24 *Igitur Dominus pluit super Sodomam & Gomorrham sulphur & ignẽ à Domino.* 300.2.

26 *Respiciensque uxor eius post se, versa est in statuam salis.* 537.2.

Cap.21.12. *In Isaac vocabitur tibi semẽ.* 575.2

Cap.22.1. *Tentavit Deus Abraham, &c.* 405.1.681.1.

2. & 4 *Tolle filium tuum unigenitum, quem diligis Isaac, & vade, &c.* 667.2.

3 *Igitur Abrahã de nocte consurgens, stravit asinum, ducens secum duos iuvenes, & Isaac filium suum.* 210.2.

4 *Die autem tertio elevatis oculis, vidit locum procul.* 617.1.

6 *Tulit quoque ligna holocausti, & imposuit super Isaac.* 616.1.

10 *Extenditque manum, & arripuit gladiũ, ut immolaret filium suum.* 681.2.

11 *Et ecce Angelus Domini de cœlo clamavit.* 686.1.

13 *Viditque post tergum arietem inter vepres.* 487.2.

16 *Quia fecisti rem hanc, & non pepercisti unigenito filio tuo propter me, benedicam tibi, & multiplicabo, &c.* 401.2.487.2.

Cap.24.1. *Erat autem Abraham senex dierum multorum, & Dominus in cunctis benedixerat ei.* 398.1.514.1.

2 *Dixitque ad servum suum, &c. Non accipias uxorem filio meo de filiabus Chananæorum.* 105.2.

5 *Si noluerit mulier venire mecum in terrã hanc, numquid reducere debeo filiũ tuũ ad locũ de quo tu egressus es?* 106.1

12 *Puella cui ego dixero: Inclina hydriã tuã ut bibam; & illa respõderit: Bibe, quin & camelis tuis dabo potum, ipsa est.* 106.2.

15 *Et ecce Rebecca egrediebatur, &c. virgo pulcherrima, & incognita viro.* 97.1. 124.1.

62 *Eo autem tẽpore deambulabat Isaac per viam quæ ducit ad puteum, &c.* 273.2.

At illa tollens citò pallium cooperuit se. 124.2.277.1.

Cap.25.22. *Collidebantur in utero eius parvuli.* 284.2.

27 *Factus est Esau vir gnarus venandi, & homo agricola. Iacob autẽ vir simplex habitabat in Tabernaculis.* 285.1.

28 *Isaac amabat Esau, eò quòd de venationibus illius vesceretur, & Rebecca diligebat Iacob.* 492.1.

Cap.27.1. *Senuit autem Isaac, & caligaverũt oculi eius, &c. Vocavitque Esau filium suum maiorem.* 8.1.

20 *Quomodo tam citò invenire potuisti, fili mi?* 667.1.

33 *Expavitque Isaac stupore vehementi, &c.* 264.1.

Cap.28.10. *Igitur egressus Iacob de Bersabee, pergebat Haram, &c.* 266.2.

12 *Dormivit in eodem loco, viditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens cœlum.* 138.1. 251.2.

18 *Surgens Iacob manè tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo.* 269.1.

20 *Si fuerit Dominus mecũ, & custodierit me in via, &c. erit mihi Dominus in Deum.* 420.1.

Cap.29.20. *Videbãtur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* 190.2.447.1.

Cap.30.25. *Dormiat tecum hac nocte, pro mãdragoris filij tui.* 89.2.

32 *Gyra omnes greges tuos, & separa cũctas oves varias, &c.* 618.1.

Cap.31.10. *Levavi oculos meos, & vidi in somnis mares, &c.* 256.2.

12 *Leva oculos tuos, & vide universos masculos ascendentes, &c.* 618.2.

Cap.32.20. *Placabo eum muneribus quæ præcedunt, & postea videbo illum; forsan propitiabitur mihi.* 16.2.

24 *Ecce vir luctabatur cum eo usque mane, &c.* 272.2.335.2.

25 *Tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit.* 16.1.

26 *Dimitte me, iam enim ascendit aurora.* 272.2.

30 *Vocavitque Iacob nomen loci illius Phanuel, dicens: Vidi Dominum facie ad faciem.* 336.2.

Cap. 35.18. *Imminente iam morte vocavit nomen filij sui Benoni, id est, filius doloris mei.* 290.1.

Cap.37.15. *Invenitque eum vir errantem in agro, &c.* 539.1.678.2.

Cap.38.8. *Ingredere ad uxorem fratris tui, & sociare illi, ut suscites semen fratri tuo.* 144.1.

Cap.39.13. *Cùmque vidisset mulier vestem in manibus suis, & se esse contemptã, &c. vocavit ad se, &c.* 661.1.

Cap.41.45. *Vocavit eum lingua Ægyptiaca Salvatorem mundi.* 368.2.

Cap.42.21. *Meritò hæc patimur, quia peccavimus in fratrem nostrum.* 540.1.

Cap.43.9. *Ego suscipio puerum, de manu mea require illum, &c.* 541.2.

33 *Mirabantur nimis sumptis partibus, quas ab eo acceperant; maiorque pars venit Benjamin.* 373.2.

Cap.45.25. *Ioseph filius tuus vivit.* 542.2.

Cap.47.29. *Vocavit filium suum Ioseph, & dixit ad eum: Si inveni gratiam, &c.* 543.1.

Cap. 48. 1. *Benedixitque Iacob filijs Ioseph, &c.* 617.1.

Cap.49.1. *Congregamini ut annuntiẽ, quæ ventura sunt in diebus novissimis.* 282.1.

9 *Catulus leonis Iudæ, ad prædam fili mi ascendisti.* 387.1.

Requiescens accubuisti ut leo, & sicut leæna, quis suscitabit eum? 68.1.

18 *Salutare tuũ expectabo, Domine.* 302.1.

20 *Aser pinguis panis eius, & præbebit delicias Regibus.* 410.2.455.2.

Cap.50.4. *Si inveni gratiam in conspectu vestro, loquimini in auribus Pharaonis.* 636.2.

EX EXODO.

Cap.1.15. *Dixit autem Rex Ægypti obstetricibus Hebræorum, &c.* 512.2.

20 *Benè ergo fecit Deus obstetricibus, & crevit populus.* 512.2.

Cap.2.2. *Videns eum elegantẽ, abscondit tribus mensibus.* 313.1.

16 *Erant autem Sacerdoti Madian septẽ filiæ, quæ venerant ad hauriendam aquam, &c.* 409.1.

Cap.3.4. *Cernens autem Dominus quòd pergeret ad videndum, vocavit eum de medio rubi.* 343.1.

5 *Solve calceamentum de pedibus tuis, locus enim, in quo stas, terra sancta est.* 518.1.

7 *Vidi afflictionem populi mei in Ægypto, &c.* 341.2.
10 *Veni, & mittam te ad Pharaonem, ut educas populum meũ de Ægypto.* 646.2.
13 *Dicam eis: Deus Patrum vestrorum misit me ad vos, si dixerint mihi, quod est nomen eius, quid dicam eis?* 340.2.450.2.571.2.
15 *Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob misit me ad vos.* 420.1.
19 *Ego scio, quòd non dimittet vos Rex Ægypti, &c.* 342.2.
Cap.4.3. *Proijce eam in terram: proijcit, & versa est in colubrũ, ita ut fugeret Moyses.* 655.2.
18 *Vadã, & revertar ad fratres meos in Ægyptum, ut videã si adhuc vivãt.* 211.1.
Cap.6.3. *Ego Dominus, qui apparui Abrahã, Isaac, & Iacob, & nomen meum Adonai non indicavi eis.* 341.2.498.1.
Cap.7.1. *Ecce cõstitui te Deũ Pharaonis.* 309.2
Cap.8.9. *Cõstitue mihi, quãdo deprecor pro te, &c. ut abigantur rana, &c. qui respõdit: Cras.* 669.1.
19 *Dixerunt malefici ad Pharaonem: Digitus Dei est hic.* 615.1.
Cap.13.21. *Dominus præcedebat eos ad ostendendam viam, &c.* 378.2.662.2.
Cap.16.14. *Mane quoque ros iacuit per circuitum castrorum.* 222.2.
Cap.17.8. *Venit autem Amalec, & pugnabat contra Israel in Raphidim.* 345.2.
10 *Cùmque levaret Moyses manus, vincebat Israel.* 346.2.
14. *Scribe hoc ob monumentum in libro, & trade in manibus Iosue.* 382.1.
15 *Ædificavitque Moyses Altare, vocavitque nomen eius: Dominus exaltatio mea, &c.* 349.1.
Cap.20.5. *Ego sum Dominus Deus tuus, fortis, & zelotes.* 179.1.
7 *Non assumes nomen Domini tui in vanum.* 299.1.
Cap.23.20. *Ecce ego mitto Angelum meum, qui præcedat te, &c.* 357.2.432.1.452.1.498.2.
Cap.25.10. *Arcam de lignis Setim cõpingite, &c.* 503.2.
11 *Facies que supra coronam aureã per circuitum.* 503.2.
12. & 13. *Facies & quatuor circulos aureos,* 634.1.
Cap.26.30. *Eriges tabernaculum iuxta exemplar, quod tibi in monte mostratũ est.* 460.1.
Cap.28.30. *Pones autẽ in rationali iudicij doctrinã, & veritatẽ, &c.* 376.2.633.2.
31 *Facies & tunicam superhumeralis totã hyacinthinam, &c.* 470.2.673.2.
36 *Facies & laminam de auro purissimo, in qua sculpes opere ealatorio Sanctum Domino, &c.* 325.1. 330.1.439.2.453.1.471.2.600.2.612.1.
Cap.31.1. *Cùmque minasset gregem ad interiora deserti, venit ad montem Dei Horeb.* 286.1.
3 *Vadam, & videbo visionem hanc magnã.* 282.2.
16 *Custodiant filij Israel Sabbatum, & celebrent illud in generationibus suis.* 647.2.
18 *Deditque Dominus Moysi duas tabulas testimonij lapideas scriptas digito Dei.* 382.1.524.2.
Cap.32.2. *Tollite inaures aureas de uxorum auribus.* 203.2.
4 *Fecit ex eis vitulum conflatilem.* 203.1.
Hi sunt Dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Ægypti. 181.1.
5 *Cras solemnitas Domini est.* 418.1.
6 *Sedit populus mãducare, & bibere.* 204.2
10 *Cerno quòd populus iste duræ cervicis sit. Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos.* 188.2.494.2.
14 *Placatus est Dominus, ne faceret malum, quod locutus fuerat adversus populum suum.* 181.2.
19 *Iratusque valdè proiecit de manu tabulas, & confregit eas.* 180.1.
27 *Vlulatus pugnæ auditur in castris, &c.* 204.2.211.2.
31 *Obsecro, peccavit populus iste peccatum maximũ, fecerũtque sibi Deos aureos.* 180.2.
Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro vita. 154.1.
33 *Qui peccaverit mihi, delebo eum de libro meo.* 182.1.
34 *Ego autem in die ultionis visitabo & hoc peccatum eorum.* 182.1.
Cap.33.8. *Cùmque egrederetur Moyses ad Tabernaculum, surgebat universa plebs, &c.* 222.1.
17 *Invenisti gratiam coram me, & te ipsum novi ex nomine.* 422.2.
20 *Non videbit me homo, & vivet.* 257.1. 276.1.
Cap.34.14. *Noli adorare Deum alienũ; Dominus zelotes nomen eius, Deus est æmulator.* 176.1.
30 *Ignorabat quòd cornuta esset facies eius ex consortio sermonis Domini.* 180.1. 640.1.

EX LEVITICO.

Cap.8.5. *Iste est sermo, quem iussit Dominus fieri, &c.* 602.1.
Cap.15.25. *Mulier quæ patitur fluxum sanguinis, &c. quamdiu subitacet huic passioni, immunda erit, &c.* 195.1.

Cap.25.10. *Sanctificabisque annum quinquagesimum, & vocabis remissionem cunctis habitatoribus terræ, &c.*491.1.

EX NVMERIS.

Cap.5.14. *Si spiritus zelotypiæ concitaverit virum, &c.*176.2.

16 *Offeret igitur eam Sacerdos, & assumet aquam sanctam, &c.*177.1.

Cap.6.23. *Sic benedicetis filijs Israel, &c.* 617.2.

Cap.13.17. *Vocavitque Osee filiũ Nun Iosue.* 344.2.387.2.

Cap.16.16. *Tu, & omnis congregatio tua state seorsum coram Domino, &c.*563.1.

28 *In hoc scietis, quòd Dominus miserit me, ut faceret universa quæ cernitis.*563.2

Cap.19.15. *Vas quod non habuerit operculum, nec ligaturam desuper, immundũ erit.* 215.2.

Cap.22.38 *Numquid potero loqui aliud, nisi quod Deus posuerit in ore meo?* 217.1.

Cap.23.20. *Ad benedicendũ adductus sum, benedictionẽq; prohibere nõ valeo.*619.1

Cap.31.1. usque ad 8. *Locutus est Dominus, &c.*564.1.

EX DEVTERONOMIO.

Cap.6.4. *Dominus Deus noster, Dominus unus est.*598.1.

5 *Diliges Dominum Deũ tuũ ex toto corde tuo, &c.*90.2.188.2.

Cap.12.3. *Dissipate aras eorum, & confringite statuas.*451.1.

Cap.20.7. *Homo qui despondit uxorem, & non accepit eã, vadat, & revertatur in domum suam.*199.1.

Cap.24.5. *Cùm acceperit homo nuper uxorem, non procedat ad bellum.*199.1.

12 *Sin autẽ pauper est, non pernoctabit apud te pignus, sed statim reddes, &c.*269.2.

Cap.25.5. *Vxor defuncti non nubet alteri, sed accipiet frater eius, &c.*143.1.

Cap.33.13. *Ioseph quoque de benedictione Domini terra eius, &c.*141.2.

16 *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph, &c.*347.1.

EX IOSVE.

Cap.2.4. *Fateor, venerunt ad me, sed nesciebã, unde essent.*379.2.

11 *Dominus Deus vester, ipse est Deus in cœlo sursum, & in terra deorsum.*379.2.

Cap.3.3. *Quando videritis arcam fœderis Domini Dei vestri, &c.*378.2.

5 *Sanctificamini, cras enim faciet Dominus inter vos mirabilia.*350.1.

7 *Hodie incipiam exaltare te coram omni Israel, ut sciant quòd sicut cum Moyse fui, ita tecum sum.*349.2.519.2.

Cap.5.2. *Fac tibi cultros lapideos, & circumcide secundò filios Israel.*352.1.

8 *Postquàm omnes circumcisi sunt, manserunt in eodem castrorum loco.*352.2.

13 *Levavit oculos suos, & vidit virũ stantem contra se, &c.*345.1.422.1. 515.2.

16 *Solve calceamentum de pedibus tuis, locus enim in quo stas, sanctus est.*518.1.

Cap.6.6. *Tollite arcam fœderis, & septem alij Sacerdotes tollant septem iubileorum buccinas.*518.2.

12 *Tulerunt Sacerdotes arcam Domini, & septẽ ex eis septẽ buccinas, &c.*305.1.

17 *Sitque civitas hæc anathema, & omnia quæ in ea sunt Domino.*516.1.

Cap.7.10. *Peccavit Israel, & prævaricatus est pactum meum.*540.2.

Cap.10.12. *Tũc locutus est Iosue Domino, &c. Sol contra Gabaõ ne movearis, & Luna contra vallem Aialõ.*355.2.556.2.

Cap.14.12. *Da ergo mihi quem pollicitus est Dominus te quoque audiẽte, &c.*380.2.

Cap.19.49. *Dederuntque filij Israel possessionem Iosue filio Nun in medio sui, iuxta præceptum Domini; urbem, quam postulavit Thamnath.*70.1.

Cap.24.13. *Dedi vobis terram, in qua non laborastis.*408.1.

29 *Mortuus est Iosue filius Nun servus Domini centum decem annorum.*70.2.

EX LIB. IVDICVM.

Cap.5.15. *Diviso contra se Ruben, magnanimorum reperta est contentio.*148.2.

20 *De cœlo dimicatum est contra eos, stellæ manserũt in ordine & cursu suo.*555.1.

28 *Per fenestram respiciens ululabat mater eius, &c.*99.2.

Cap.9.8. *Ierunt ligna, ut ungerent super se Regem, &c.*71.1.

Cap.16.22. *Iamque capilli eius renasci ceperant, &c.*283.2.

28 *Domine Deus, memẽto mei, & redde mihi nunc fortitudinẽ pristinã.*283.2.400.2

30 *Multoque plures interfecit moriẽs, quàm antèà vivus occiderat.*283.1.

EX LIB. 1. REGVM.

Cap.3.4. *Vocavit Dominus Samuel, qui respõdit ei: Ecce ego, &c.*688.1.

7 *Porrò Samuel nondum sciebat Dominũ.* 629.2.

10 *Ecce ego facio verbũ in Israel, quod quicunque audierit, tinnient ambæ aures eius.*312.2.

16 *Et Samuel timebat indicare visionem.* 312.2.

Cap.6.10. *Et posuerunt arcam Dei super plaustrum, &c.*360.2.

12 *Ibant autem in directum vaccæ per viam quæ ducit Bethsames, &c.* 678. 1.
19 *Percussit autem de viris Bethsamitibus, eò quòd vidissent arcam Domini.*
Cap. 10. 23. *Altior fuit universo populo ab humero & sursum.* 114. 1.
Cap. 15. 2. *Recensui quæcunque fecit Amalec Israeli.* 637. 2.
14 *Et quæ est hæc vox gregum, quæ resonat in auribus meis?* 230. 2.
33 *Sicut fecit absque liberis mulieres gladius tuus, sic absque liberis erit inter mulieres mater tua.* 99. 1.
Cap. 16. 12. *Erat autem rufus, & pulcher aspectu.* 114. 1.
Cap. 17. 33. *Non vales resistere Philisthæo, &c. quia puer es, hic autẽ vir bellator.* 565. 1.
39 *Non possum sic incedere, quia non usum habeo, & deposuit ea, & tulit baculum suum, quẽ semper habebat in manibus, & elegit sibi quinque lapides.* 391. 1. 565. 1.
45 *Tu venis ad me cũ gladio, &c. Ego autẽ venio ad te in nomine Dñi, &c.* 390. 2.
Cap. 18. 1. *Anima Ionathæ conglutinata est anima David, &c.* 95. 2. 183. 2.
Cap. 24. 9. *Clamavit post tergum Saul dicens: Domine mi Rex.* 26. 2.
17 *Nonnè vox hæc tua est, fili mi David?* 390. 2.

EX LIB. 2. REGVM.

Cap. 1. 23. *Saul & Ionathas amabiles & decori in vita sua, in morte quoque non sunt divisi.* 453. 2.
26 *Doleo super te, frater mi Ionatha, decore nimis.* 95. 2.
Cap. 6. 6. *Iratusque est indignatione Dominus contra Ozam.* 23. 1.
9 *Noluit divertere ad se arcã Domini.* 23. 1
Cap. 12. 11. *Ecce ego suscitabo super te malum de domo tua.* 530. 1.
26 *Pugnabat Ioab contra Rabbath, & expugnabat urbẽ Regiã, &c.* 315. 1. 614. 1.
Cap. 15. 24. *Venit autem & Sadoc Sacerdos, & universi Levitæ cum eo portantes arcã fœderis Dei.* 506. 1.
25 *Reporta arcam Dei in urbem, si invenero gratiam in oculis Domini, reduces me, &c.* 503. 1.
Cap. 18. 14. *Tulit ergo tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalon.* 613. 1.
Cap. 19. 31. *Berzelai quoque Galaadites descẽdens de Rogelim traduxit Regem, &c.* 184. 1.
Cap. 22. 44. *Salvabis me à contradictionibus populi, cõstitues me in caput gẽtiũ.* 384. 1
Cap. 23. 15. *O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlehem!* 10. 1.
Cap. 24. 14. *Coarctor nimis, sed melius est, ut incidam in manus Domini, multa enim miserationes eius sunt.* 11. 2.

EX LIB. 3. REGVM.

Cap. 2. 5. *Tu nosti quæ fecerit mihi Ioab, &c.* 12. 1.
Cap. 10. 18. *Fecit etiam Rex Salomon thronũ de ebore grandem.* 79. 2.
Cap. 11. 6. *Fecit quoque Salomon, quod nõ placuerat coram Domino.* 638. 1.
Cap. 13. 24. *Qui cùm abiisset, invenit eũ leo in via, & occidit, &c.* 655. 1. 678. 1.
Cap. 18. 12. *Servus tuus timet Dominũ ab infantia sua, &c.* 445. 2.
Cap. 19. 3. *Timuit ergo Elias, & surgens abiit, quocunque eum ferebat voluntas, &c.* 72. 1.
11 *Ecce Dominus transit, & spiritus grãdis & fortis subvertens, &c.* 274. 1.
19 *Profectus ergo inde Elias reperit Elisæũ filium Saphat arantem.* 677. 2.
Cap. 21. 4. *Venit ergo Achab in domum suã indignans, & frendens, &c.* 232. 1.
20 *Num invenisti me inimicum tibi?* 232. 1.

EX LIB. 4. REGVM.

Cap. 2. 2. *Sede hìc, quia Dominus misit me usque in Bethel.* 660. 1.
3 *Numquid nosti, quia hodie Dominus tollet Dominum tuum à te? Qui respondit: Et ego novi. Silete.* 660. 2.
9 *Obsecro, ut fiat in me duplex spiritus tuus.* 406. 2.
13 *Et levavit pallium Eliæ, qui ceciderat ei, reversusque stetit super ripã Iordanis.* 358. 2.
Cap. 3. 26. *Quod cùm vidisset Rex Moab, prævaluisse scilicet hostes, &c.* 538. 1.
Cap. 4. 3. *Vade, pete mutuo ab omnibus vicinis tuis, vasa vacua non pauca, & ingredere & claude hostium.* 288. 1.
29 *Tolle baculum meum in manu tua, & vade, &c. Et pones baculum meum super faciem pueri.* 406. 1. 671. 2.
Cap. 17. 22. *Ambulaverunt filij Israel in universis peccatis Ieroboam.* 574. 2.

EX TOBIA.

Cap. 3. 10. *Perrexit in superius cubiculum domus suæ, &c.* 287. 2.

EX ESTHER.

Cap. 16. 14. *Hoc cogitans, ut illis interfectis insidiaretur nostræ solitudini.* 636. 1.

EX IOBO.

Cap. 3. 1. *Pereat dies in qua natus sum.* 157. 1.
Cap. 4. 13. *In horrore visionis nocturnæ, quando solet horror occupare homines.* 275. 1

Cap.

Cap.6.9. *Et qui cœpit, ipse me conterat, mittat manum suã, & succidat me, &c.* 149.2.
11 *Quæ est enim fortitudo mea, ut sustineam, aut quis finis meus, ut patienter agam?* 152.2.
Cap.7.20. *Quare posuisti me contrariũ tibi, & factus sum mihi metipsi gravis?* 610.1.
Cap.18.6. *Lux obtenebrescet in tabernaculo illius.* 510.1.
17 *Memoria illius pereat de terra, & non celebretur nomẽ eius in plateis.* 510.1.
Cap.20.11. *Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ eius.* 544.1.
Cap.32.16. *Quoniam igitur spectavi, & non sunt locuti, steterunt, nec ultrà respõderunt. Respondebo & ego partem meã, & ostendam scientiam meam.* 216.1.
Cap.33.15. *Per somnium in visione nocturna, &c.* 254.2.
Cap.36.29. *Si voluerit extendere nubes quasi tentorium suum.* 430.1.
Cap.38.1. *Respondens autem Dominus Iob de turbine, &c.* 24.1.

EX LIB. PSALMORVM.

Psal.4.7. *Signatum est super nos lumen vultus tui, &c.* 456.2.
Psal.7.13. *Arcum suum tetendit, & paravit illum, & in eo paravit vasa mortis; sagittas suas ardentibus effecit.* 545.1.
Psal.9.2. *Annũtiate de die in diẽ salutare eius.* 438.1.
16 *Infixæ sunt gentes in interitu, quem fecerunt.* 548.2.
Psal.15.3. *Sanctis, qui sunt in terra eius, mirificavit omnes voluntates meas in eis.* 447.1.
Psal.18.3. *Dies diei eructat verbum.* 39.1. 76.2. 438.1.
6 *In Sole posuit tabernaculum suum, &c.* 658.2.
Psal.19.3. *Sagittæ potentis acutæ cum carbonibus desolatorijs.* 545.1.
Psal.22.16. *Aruit tanquam testa virtus mea, & lingua mea adhæsit faucibus meis, &c.* 238.2.
Psal.34.3. *Dic animæ meæ: Salus tua ego sum. Deus.* 323.1. 328.1.
Psal.44.4. *Accingere gladio tuo super fœmur tuum, Potentissime. Specie tua, & pulchritudine tua, intende prosperè, procede, & regna.* 17.2.
Psal.45.11. *Vacate & videte quoniam ego sum* 257.1.
Psal.50.1. *Miserere mei, Deus, secundùm magnam misericordiam tuam, &c.* 531.1.
16 *Libera me de sanguinibus.* 18.1.
Psal.51.11. *Confitebor tibi in sæculum, quia fecisti, & spectabo nomen tuum.* 331.2.
Psal.71.17. *Sit nomẽ eius benedictũ in sæcula, ante Solẽ permanet nomen eius.* 402.2.
Psal.90.9. & 10. *Quoniã tu es Domine spes mea, altissimum posuisti refugium tuum, non accedet ad te malum, &c.* 530.2.
14 *Protegam eum, quoniam cognovit nomen meum.* 389.1. 451.1.
Psal.92.1. *Dominus regnavit, decorem indutus est.* 25.2.
Psal.93.20. *Qui fingis laborẽ in præcepto?* 55.1
Psal.103.4. *Qui facit Angelos suos spiritus.* 673.2.
Psal.105.37. *Immolaverũt filios suos, & filias suas dæmonijs.* 538.2.
Psal.108.13.14. & 15. *In generatione una deleatur nomen eius.* 510.2.
Psal.109.1. *Dixit Dominus Domino meo.* 301. 1. 393.1.
Psal.113.3. *Mare vidit, & fugit, Iordanis cõversus est retrorsum.* 154.2.
Psal.127.3. *Vxor tua sicut vitis abundãs in lateribus domus tuæ.* 402.2.
Psal.128.57. *Portio mea Dominus.* 433.2.
Psal.131.11. *De fructu ventris tui ponã super sedem tuam.* 136.2.

EX PROVERBIIS.

Cap.1.20. *Sapientia foris prædicat, in plateis dat vocem suam.* 474.2.
Cap.6.34. *Zelus & furor viri non parcet in die vindictæ.* 165.2. 175.2.
Cap.8.17. *Ego diligentes me diligo.* 186.1.
Cap.15.30. *Lux oculorum lætificat animã, fama bona impinguat ossa.* 507.2.
Cap.18.10. *Turris fortissima nomẽ Domini, ad ipsũ currit iustus & exaltabitur.* 505.2
Cap.20.20. *Qui maledicit patri suo, & matri, extinguetur lucerna eius in mediis tenebris.* 508.1. 510.1.
Cap.30.4. *Quod nomen est eius, & quod nomen filij eius?* 390.1.

EX CANTICIS.

Cap.1.2. *Oleum effusum nomen tuum, ideò adolescentulæ dilexerũt te.* 396.2. 523.1.
5 *Nigra sum, sed formosa.* 94.2. 173.1. 502.1.
7 *Indica mihi quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes, &c.* 454.1.
15 *Ecce tu pulchra es, amica mea, ecce tu pulchra es.* 115.1.
Cap.2.6. *Læva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* 61.1.
7 *Ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, quoadusque ipsa velit.* 153.1.
Cap.3.2.3. & 4. *Surgam, & circuibo civitatem per vicos, & plateas, &c.* 494.2.
3 *Invenerunt me vigiles, qui custodiunt civitatem. Num quem diligit anima mea vidistis?* 521.1.
5 *Tenui eum, nec dimittam, donec introducam*

cam illam in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ.494.2.
9 Ferculum sibi fecit Rex Salomon de lignis Libani.58.2.
Cap.4.7.*Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.669.2.*
8 Veni de Libano, Sponsa mea, veni de Libano, &c.45.2.669.2.
9 Vulnerasti cor meum, soror mea, Sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorũ tuorum.45.2.
12 Hortus conclusus soror mea Sponsa.196.2.
Cap.5.1.*Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi.255.2.*
2 Ego dormio, & cor meum vigilat.252.2. Aperi mihi, soror mea, &c.221.1.
6 Pessulum ostij mei aperui dilecto meo, at ille declinaverat, atque transierat.221.1.237.1.
7 Percußerunt me, & vulneraverunt me, tulerunt pallium meum mihi.635.1.
8 Adiuro vos, filiæ Ierusalem, si inveneritis dilectum meum, ut annuntietis ei, quia amore langueo.174.2.522.1.
Cap.8.6.*Dura sicut infernus amulatio.165.2.*

EX LIB. SAPIENTIÆ.

Cap.7.11.*Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa.398.1.*

EX LIB. ECCLESIASTICI.

Cap.9.17.*Verba sapientum audiuntur in silentio, plus quàm clamor Principis inter stultos.218.1.*
Cap.24.21.*Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam.58.2.*
Cap.25.17.*Omnis plaga tristitia cordis est.659.1.*
Cap.45.14.*Corona aurea super caput eius expressa signo sanctitatis,468.1.*
Cap.46.9.*In diebus Moysi misericordiam fecit ipse, &c.435.2.*

EX ISAIA.

Cap.4.1.*Et apprehendent septem mulieres virum unum, &c.304.2.329.1.366.2.*
Cap.6.3.*Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum.576.1.*
8 Quem mittam, & quis ibit nobis?465.1.
Cap.7.14.*Ecce virgo concipiet, & pariet Filium, & vocabitur nomen eius Emanuel.319.2.*
Cap.8.6.*Pro eo quòd abiecit populus iste, aquas Siloe qua vadunt cum silẽtio, &c. &c.217.2.*
Cap.11.1.*Egredietur virga de radice Iesse, &c.366.2.*
2 Requiescet super eum Spiritus Domini, Spiritus sapientiæ, &c.386.2.
Cap.14.20.& 21.*Tu enim terram tuã disperdidisti, tu populum tuum occidisti, &c.511.1.*
Cap.19.19.*In die illa erit altare Domini in medio terræ Ægypti.454.1.*
Cap.43.1.*Noli timere, quia redemi te, & vocavi te nomine meo.363.2.*
Cap.44.28.*Qui dico Cyro, pastor meus es, & omnem voluntatem meam complebis.621.1.*
Cap.45.1.*Hæc dicit Dominus Christo meo Cyro, cuius apprehendi dexterã, &c.421.1.*
8 Rorate cœli desuper, & nubes pluant iustum, aperiatur terra, & germinet Salvatorem.142.1.
Cap.48.9.*Propter nomen meum longè faciam furorem meum, &c.436.2.*
Cap.52.7.*Quàm pulchri super mõtes pedes annuntiantis, & prædicãtis pacẽ!489.1.*
Cap.56.4.*Dabo eis in domo mea, & in muris meis locum, & nomen melius, à filijs, & filiabus, nomen sempiternum dabo eis.41.2.59.2.*
Cap.59.17.*Indutus est vestimentis ultionis, & opertus est quasi pallio zeli.182.2.*
Cap.60.8.*Qui sunt isti, qui ut nubes volant?670.1.*
Cap.62.2.*Et vocabitur nomen novum, quod os Domini nominavit.73.1.293.2.*
Cap.64.7.*Non est qui invocet nomen tuum, qui consurgat, & teneat te.494.1.*
Cap.66.7.*Antequàm parturiret peperit, antequàm veniret partus eius, peperit masculum.173.2.*
19 Et ponam in eis signum, & mittam ex eis qui salvati fuerint ad Gentes in mare, &c.467.2.

EX IEREMIA.

Cap.1.5.6.& 7.*Prius quàm te formarem in utero novi te, &c.576.2.*
13 Et dixi: Ollam succensam ego video, &c.454.2.
Cap.21.28.*Numquid vas fictile, atque contritum vir iste? &c.316.2.*
Cap.23.34.*Et Propheta, & Sacerdos, & populus, qui dicit, onus Domini visitabo super illum.447.2.*
Cap.39.21.*Tolle illũ, & pone super eum oculos tuos, nihilque ei mali facias.62.1.*
Cap.40.2.*Tollens ergo Princeps militiæ Ieremiam dixit ad eum: Dominus Deus tuus, &c.62.1.*

EX EZECHIELE.

Cap.1.1.*Et factum est in trigesimo anno in quarto, &c.62.2.*
24 Audiebam sonum alarum, quasi sonum aquarum multarum.646.1.

Cap.

Cap.2.1.*Et vidi,& cecidi in faciem meam, & audivi vocem loquentis,&c.62.2.*
Cap.4.1. *Sume tibi laterem, & pones eum coram te,&c.633.1.*
Cap.9.2.*Et ecce sex viri veniebãt de via porta superiori,&c.455.2.*
4 *Transi per mediam civitatem, in medio Ierusalem, & signa Thau super frontes virorum,&c.456.1.*
Cap.16.41 *Requiesceet indignatio mea in te,& auferetur zelus meus à te.179.2.*
Cap.24.27. *In die illa aperietur os tuum cum eo qui fugit,& loqueris, & non silebis ultrà.62.2.*
Cap.36.25. *Et effundam super vos aquã mundam,&c.436.2.*
Cap.37. 1. *Eduxit me in spiritu Dominus, & dimisit me in medio campi,&c. 353.1.*
11 *Fili hominis,ossa hæc universa domus Israel est.353.2.*

EX DANIELE.

Cap.3.21. *Et confestim viri illi vincti, &c. 573.1.*
51 *Tunc hi tres quasi ex uno ore laudabant, &c.363.1.574.1.*
91 *Ecce ego video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis, &c. 24. 2. 363.1.*
Cap.4.21. *Ejcient te ab hominibus, & cum bestijs feriscque erit habitatio tua, &c. 15.1.27.1.*
Cap.5.5. *Apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum, &c.383.2.*
Cap.6.20. *Deus tuus cui tu servis semper, putasnè valuit te liberare à leonibus? 655.1.*
22 *Deus meus misit Angelum suum,& concluſit ora leonum,&c.364.1.*
Cap. 7. 28. *Ego Daniel,&c.verbum in corde meo conservavi.220.1.*
Cap. 9. 25. *Ab exitu sermonis, &c. usque ad Christum Ducem. 421.2.*
Cap.13.22. *Angustiæ sunt mihi undique, si enim hoc egero,mors mihi est.542.2.*

EX OSEA.

Cap.1.2.*Vade sume tibi uxorem fornicationũ. 205.2.*
6 *Voca nomẽ eius absque misericordia,&c. 974.1.*
Cap.2.16. *Vocabit me,vir meus, & non vocabit me ultrà,Baali.417.2.437.2.*
Cap.12.12.*Fugit Iacob in regionem Syriæ, & servivit Israel in uxorem, &c.446.1.*

EX AMOS.

Cap.5.3. *Vrbs de qua egrediebantur mille, relinquentur in ea centum,&c.70.1.*
Cap.6.14.*Numquid non in fortitudine nostra assumpsimus nobis cornua? 167.1.*
Cap.7.12. *Qui vides, gradere, fuge in terram Iuda,& comede ibi panem,&c.417.1.*
16 *Non prophetabis super domum Israel,& non stillabis super domum idoli.417.1.*

EX IONA.

Cap. 1. 3. *Et resurrexit Ionas, ut fugeret in Tharsis à facie Domini.466.2.*

EX NAHVM.

Cap.2.5.*Recordabitur fortium suorum, ruent in itineribus suis.392.2.*

EX HABACVC.

Cap.5.18.*Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo.481.1.*

EX AGGÆO.

Cap.1.1. *Factum est verbum Domini in manu Aggai Prophetæ, ad Zorobabel filium Salatbiel Ducem Iuda, & ad Iesum filium Iosedec,&c.449.1.*

EX ZACHARIA.

Cap.3.1. *Ostendit mihi Dominus Iesum Sacerdotem magnum stantem coram Angelo Domini, & Satan stabat à dextris eius,&c.393.1.438.2.*
8 *Ecce enim ego adducam servum meum Orientem.335.1.*
Cap. 6. 11. *Facies coronas, & pones in capite Iesu filij Iosedec Sacerdotis magni, & loqueris ad eum dicens, &c. Ecce vir Oriens nomen eius.369.2.*

EX LIB. 1. MACHAB.

Cap.2. 48. *Non dederunt cornua peccatori. 167.1.*

EX LIB.2. MACHAB.

Cap.1.6.*Et nunc hic sumus orantes pro vobis, &c.315.2.*
Cap.15.1. *Nicanor autem ut comperit Iudam esse in loco Samaria,cogitavit cum omni impetu die Sabbati committere bellum,&c.647.1.*

EX NOVO TESTAMENTO.

EX MATTHÆO.

Cap.2.2. VBI est, qui natus est Rex Iudæorum? 400.1.

13 Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicens: Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum. 120.1.

19 Defuncto autem Herode, ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, &c. 140.1.

Cap.3.11. Ego quidem vos baptizo in aqua in pœnitentiam, qui autem post me venturus est, fortior me est. 351.1.

16 Aperti sunt cœli, & vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam. 581.2. 602.1.

17 Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui, &c. 351.1.

Cap.4.3. Si Filius Dei es, dic, &c. 236.1.

10 Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli servies. 609.1.

19 Venite post me, & faciam vos fieri piscatores hominum. 562.2.

At illi cõtinuò relictis retibus secuti sunt eum. 677.1.

Cap.5.3. Beati pauperes spiritu. 431.1.

9 Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabũtur. 46.2. 409.2.

14 Vos estis lux mundi. 489.2.

16 Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona. 508.1. 593.1.

Cap.6.6. Tu autem cùm oraveris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio ora Patrẽ tuum, &c. 220.1.

19 Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra, &c. Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum. 94.1.

Cap.7.21. Non omnis, qui dicit mihi: Domine, Domine, intrabit in Regnũ cœlorum. 315.1.

22 Domine, Domine, nonnè in nomine tuo prophetavimus? &c. 395.1.

Cap.9.6. Tũc ait paralytico: Surge, &c. 297.1

20 Dicebat enim intra se: Si tetigero tantùm vestimentum eius, salva ero. 195.1.

35 Circuibat Iesus omnes civitates, & castella, &c. 464.2.

Cap.10.34. Nolite arbitrari, quia pacem veni mittere in terram; non veni pacẽ mittere, sed gladium. 102.2.

Cap.11.28. Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiã vos, &c. 71.11. 166.1.

29 Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde. 209.1.

Cap.12.2. Ecce discipuli tui faciunt, quod non licet facere Sabbatis, &c. 648.1.

20 Cuius est imago hæc, & superscriptio? 434.1.

40 Sicut fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terræ, &c. 364.2. 582.2. 668.1.

Cap.13.23. Qui verò in terram bonam seminatus est, hic est, qui audit verbum, & intelligit, & fructũ affert, & facit aliud quidem centesimum, aliud sexagesimum, aliud verò tricesimum. 61.1.

46 Inventa una pretiosa margarita, abijt, & vendidit omnia quæ habuit. 304.2.

Cap.15.1. Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? 233.2.

8 Populus iste labijs me honorat. 315.1.

24 Non sum missus, nisi ad oves, quæ perierãt domus Israel. 295.2. 376.1. 464.1.

Cap.16.1. Accesserunt ad eum Pharisæi, & Sadducæi tentantes, & rogaverunt eum, ut signum de cœlo ostenderet eis. 356.2.

17 Beatus es Simon Barjona, &c. 448.1.

23 Absit à te, Domine, non erit tibi hoc. 672.1.

25 Qui vult venire post me, abneget semetipsum. 67.2.

Cap.17.1. Ducit illos in montẽ excelsum seorsũ, & trãsfiguratus est ante eos. 221.1.

2 Vestimenta eius facta sunt alba sicut nix. 64.2.

4 Faciamus hìc tria Tabernacula, &c. 77.2. 559.1. 586.2.

5 Ecce vox de nube dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui. 158.1. 213.2.

6 Et audientes discipuli cecidérunt in faciẽ suam, & timuerunt valdè. 211.2.

7 Neminem viderunt, nisi solum Iesum. 259.1.

9 Nemini dixeritis visionẽ hãc, &c. 212.2.

Cap.18.16. Si te non audierit, adhibe tecũ adhuc unum, vel duos, ut in ore duorum, vel trium stet omne verbum. 214.1.

26 Patientiam habe in me, & omnia reddã tibi. 648.2.

28 Egressus autem servus ille, invenit unum de conservis suis, qui debebat ei centum denarios. 648.2.

Cap.19.3. Et accesserunt ad eum Pharisæi tentantes eum, & dicentes: Si licet homini dimittere uxorem? &c. 205.2.

12 Sunt eunuchi, qui seipsos castraverunt prop-

propter Regnum cælorum.41.2.
21 Si vis perfectus esse, vade, & vende, quæ habes, & da pauperibus.678.1.
Cap.20.8. Voca operarios, & redde illis mercedem, incipiēs à novissimis usque ad primos, &c. 193.1.479.1.495.2.
13 Amice, non facio tibi iniuriā, &c.496.1.
Cap.21.23. Accesserunt ad eum docentē Principes Sacerdotum, dicētes: In qua potestate hæc facis?233.2.
Cap.22.2. Simile est regnum cælorum homini Regi.333.1.
10 Vidit ibi hominem nō vestitum veste nuptiali, &c.560.2.
19 Nunquam ex te fructus nascatur in sempiternum.426.2.
30 In resurrectione neque nubent, neque nubentur, sed erunt sicut Angeli Dei. 431.2.
Cap.23.34. Ecce ego mitto ad vos Prophetas, & sapientes, &c.442.1.
Cap.24.36. De die autem illa, & hora nemo scit, &c.313.2.
Cap.25.1. Tunc simile erit regnum cælorum decem virginibus, &c. 14.1.419.1. 533.2.
8 Date nobis de oleo vestro.554.1.
10 Dum autem irent emere, venit Spōsus, & quæ paratæ erant, intraverunt cum eo ad nuptias, & clausa est ianua.238.
11 Novissimè verò veniunt & reliquæ virgines, &c.314.2.
34 Venite benedicti Patris mei.606.1.
41 Discedite à me maledicti in ignem æternum.606.1.
Cap.26.24. Væ homini illi, per quē Filius hominis tradetur: bonum erat ei si natus non fuisset.307.1.
36 Sedete hìc, donec vadam illuc, & orem, &c.171.2.
37 Cœpit tristari, & mœstus esse, &c.658.2.
38 Sustinete hìc, & vigilate mecum.171.2.
39 Et progressus pusillum, procidit in faciē suam.23.2.
40 Invenit eos dormientes, & dicit Petro: Sic non potuistis una hora vigilare mecum?172.1.640.2.
58 Petrus autem sequebatur eum à longe. 641.1.
62 Nihil respondes ad ea, quæ isti adversus te testificantur?237.1.
63 Adiuro te per Deum vivum, ut dicas nobis, si tu es Christus Filius Dei?236.1.
Cap.27.11. Tu es Rex Iudæorum?236.2.
19 Sedente autē illo pro tribunali, misit ad eum uxor eius dicens: Nihil tibi & iusto illi.197.2.
25 Sanguis eius super nos, & super filios nostros.546.2.
34 Et dederunt ei vinum bibere cum felle mixtum, & cùm gustasset, noluit bibere. 549.1.
37 Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam. Hic est Iesus Rex Iudæorum.429.1.
45 A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super universam terram.284.1.
46 Eli, Eli, lamasabachthani, hoc est, Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?151. 2.407.2.
50 Clamans voce magna spiravit.241.1.
Cap.28.1. Vespere autem Sabbati, quæ lucescit in prima Sabbati, venit, &c. 311.1. 557.2.
2 Angelus autem Domini descendit de cælo, & accedens revolvit lapidē.651.2.
8 Et exierunt citò de monumento cum timore & gaudio magno.670.2.
18 Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra.557.2.594.1.
19 Docete omnes gentes, baptizātes eos, &c. 582.2.596.1.603.1.677.2.

EX MARCO.

Cap.5.25. Cùm audisset de Iesu, venit in turba retrò, & tetiget vestimentum eius, dicebat enim, quia si vel vestimentum eius tetigero, salva ero.150.2.
Cap.9.3. Et apparuit illis Elias cum Moyse loquentes cum Iesu.221.1.
24 Surde & mute spiritus, ego præcipio tibi, exi ab eo.169.1.
25 Et factus est sicut mortuus.169.1.
Cap.12.30. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, &c.90.2.
Cap.14.65. Et cœperunt quidam conspuere eū, & velare faciem eius.639.1.
Cap.16.8. At illæ exeuntes fugerunt de monumento, invaserat enim eas tremor. 557.2.
9 Surgens autem mane prima Sabbati, apparuit primò Mariæ Magdalenæ. 670.2.
17 In nomine meo dæmonia ejicient, linguis loquentur novis, &c.456.1.468.1.

EX LVCA.

Cap.1.5. Fuit in diebus Herodis Regis Iudææ Sacerdos quidam Zacharias.109.2.
11 Apparuit autē illi Angelus Domini stāns à dexteris altaris incensi.178.2.
13 Ne timeas, Zacharia, quoniam exaudita est deprecatio tua.467.1.461.1.
18 Dixit Zacharias ad Angelum: Vnde hoc sciam.117.2.
19 Ego sum Gabriel, qui asto ante Deum, & missus sum loqui tibi, &c.179.1.
26 Missus est Angelus Gabriel, &c. ad Virginē desponsatam viro, &c.78.1.178.2.
28 Ave, gratia plena, Dñs tecū.309.1.667.1

29 *Turbata est in sermone eius, & cogitabat qualis esset ista salutatio.* 39.1.551.2. 116.2. 125.2.
30 *Ne timeas Maria, invenisti enim gratiã apud Deum.* 117.1.467.1.
31 *Ecce cõcipies in utero, & paries Filium, &c.* 289.1.567.1.
Et vocabis nomen eius Iesum. 290.2. 319. 2.551.1.
34 *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* 150.1.625.2.684.1.
35 *Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* 138.1. 279.1.583.2.
42 *Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui.* 79.1.
59 *Respondẽs mater dixit: Nequaquam, sed vocabitur Ioannes.* 134.2.
62 *Innuebant patri eius, quem vellet vocari eum: & postulans pugillarẽ scripsit: Ioannes est nomen eius.* 290.1.
78 *Per viscera misericordiæ Dei nostri, in quibus visitavit nos, oriens ex alto.* 335.1.
Cap.2.10. *Ecce evangelizo vobis gaudiũ magnum, quod erit omni populo, &c.* 433. 1.461.2.
21 *Vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo prius quàm in utero conciperetur.* 313.1.460.2.
34 *Ecce hic positus est in ruinam.* 392.1.
Cap. 3.4. *Vox clamantis in deserto, parate viã Domino, rectas facite semitas eius.* 557.1.
Cap. 8. 15. *Quod autem in spinas cecidit, sunt qui audierunt, & à solicitudinibus, & divitijs, & voluptatibus vitæ euntes suffocantur, & non referunt fructum.* 43.2.
35 *Et invenerunt hominem sedentem, à quo dæmonia exierant.* 168.2.469.1.
46 *Tetigit me aliquis, nam ego novi virtutẽ à me exijsse.* 195.2.
Cap.9.13. *Non sunt nobis plus quàm quinque panes, & duo pisces.* 488.1.
Cap.9.31. *Erant autem Moyses & Elias visi in maiestate, & dicebant excessum eius.* 586.2.
33 *Faciamus hìc tria tabernacula, unum tibi, & unum Moysi, & unum Eliæ. Nesciens quid diceret.* 587.1.651.2.
43 *Et increpavit Iesus spiritum immundum, & sanavit puerum, & reddidit illum patri eius.* 169.1.
Cap.10.3. *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos. Nolite portare sacculum, neque peram.* 355.1.671.1.
5 *Pax huic domui, &c. In eadem autẽ domo manete edentes, & bibentes, quæ apud illos sunt, &c.* 411.1.671.2.
17 *Reversi sunt cum gaudio dicentes: Domine, etiam dæmonia subijciuntur nobis.* 355.1.
30 *Homo quidam descendebat ab Ierusalem in Iericho.* 411.1.
33 *Videns eum, misericordia motus est: & appropians alligavit vulnera eius.* 494.1
Cap.11.5. *Quis vestrum habebit amicum, & ibit ad illum media nocte, & dicet illi: Amice, accommoda mihi tres panes, &c.* 588.2.
34 *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit.* 45.1.493.1.
Cap.12.35. *Sint lumbi vestri præcincti, &c.* 250.1.260.2.666.2.
37 *Præcinget se, & faciet illos discumbere.* 260.2.
49 *Ignem veni mittere in terram.* 71. 2. 547.2.
Cap.13.8. *Siquidem fecerit fructum, sin autem in futurum succides eam.* 19.2.
Cap.14.8. *Cùm invitatus fueris ad nuptias, ne discumbas in primo loco.* 671.1.
Cap.15.11. *Homo quidam habuit duos filios, &c.* 641.2.645.1.
14 *Facta est fames valida in regione illa, & ipse cœpit egere.* 642.2.
17 *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus! &c.* 194.1. 491.2. 643.1.
18 *Surgam, & ibo ad patrem meum.* 491.2.
20 *Cùm autem adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius, & misericordia motus est.* 643.1.644.1.653.1.
25 *Erat autẽ filius eius senior in agro, &c.* 644.2.
29 *Nunquam dedisti mihi hœdum, ut cum amicis meis epularer.* 645.1.
31 *Fili, tu semper mecum es, & omnia mea tua sunt.* 645.2.
Cap.16.9. *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis.* 509.1.
19 *Induebatur purpura & bysso, & epulabatur quotidie splendidè.* 545.2.
24 *Mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aquam, & refrigeret linguam meam.* 546.1.
Cap.17.12. *Occurrerunt ei decem viri leprosi, &c. Ite, ostendite vos Sacerdotibus.* 561.1.
Cap.19.5. *Festinans descendit, & excepit illũ gaudens.* 666.1.
9 *Hodie salus huic domui facta est.* 666.1.
Cap.21.19. *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* 169.2.
Cap.22.43. *Et factus in agonia prolixiùs orabat, nõ mea volũtas, sed tua fiat.* 659.1
44 *Et factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrẽtis in terram.* 151.2. 659.1.662.1.

48 *Iudæ osculo Filium hominis tradis?* 240.2
61 *Et conversus Dominus respexit Petrum, & recordatus est Petrus verbi Domini.* 641.1.
67 *Si tu es Christus, dic nobis, &c.* 237.2.
69 *Ex hoc autem erit Filius hominis sedens à dextris virtutis Dei.* 238.1.
Cap. 23. 34. *Pater, dimitte illis, non enim sciũt quid faciunt.* 407.2.
44 *Tenebræ factæ sunt in universam terrã, & obscuratus est Sol.* 558.1.

EX IOANNE.

Cap. 1. 1. *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum.* 665.1.
Cap. 2. 19. *Solvite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.* 473.2.
Cap. 3. 13. *Nemo ascendit in cœlũ, nisi qui descendit de cœlo, Filius hominis, qui est in cœlo.* 329.1.
16 *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suũ unigenitum daret.* 616.1.
23 *Erat autem Ioannes baptizans in Ænnõ iuxta Salim.* 604.2.
Cap. 5. 8. *Surge, & ambula.* 433.1.
25 *Venit hora, & nunc est, quando mortui audient vocem Filij Dei.* 356.1.
Cap. 6. 27. *Operamini non cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam æternam, &c.* 468.1.
57 *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, &c.* 499.2. 578.2.
Cap. 7. 34. *Quæretis me, & non invenietis, & ubi ego sum, vos non potestis venire.* 296.1.
Cap. 8. 28. *Sicut docuit me Pater, hæc loquor, & qui misit me, mecum est.* 464.1.
44 *Vos ex patre diabolo estis, &c.* 7. 1. 231.2.
Cap. 9. 6. *Expuit in terram, & fecit lutum ex sputo, & linivit lutum super oculos eius.* 218.2.
39 *Ego in hunc mundum veni, ut qui non vident, videant, & qui vident, cæci fiant.* 280.2.
Cap. 10. 17. *Ego pono animam meam, ut iterum sumam eam, nemo tollit eã à me.* 562. 2. 590.1.
24 *Quousque animam nostram tollis? Si tu es Christus, dic nobis palàm.* 235.2.
34 *Nonnè scriptum est in lege vestra, quia ego dixi: Dij estis.* 217.1.
Cap. 11. 8. *Nunc quærebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc?* 672.1.
39 *Tollite lapidem, &c.* 659.2.
43 *Lazare, veni foras, &c.* 674.2.
Cap. 12. 28. *Venit ergo vox de cœlo, & clarificavi, & iterum clarificabo. Turba ergo quæ stabat, & audierat, dicebat tonitruum esse factum.* 49.2. 598.2.
31. & 32. *Nunc iudicium est mundi, nunc Princeps huius mundi eijcietur foras: & ego si exaltatus fuero à terra, omnia trahàm ad me.* 503.1.
Cap. 13. 22. *Aspiciebant ergo ad invicem discipuli, hæsitantes de quo diceret, &c.* 385.1.
30 *Cùm ergo accepisset ille buccellam exivit continuò.* 630.2.
Cap. 14. 9. *Tanto tempore vobiscum sum, & non cognovistis me: Philippe, qui videt me, videt & Patrem meum.* 303.2. 468.2.
10 *Non creditis, quia ego in Patre, & Pater in me est, &c.* 578.1.
12 *Qui credit in me, opera, quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horũ faciet.* 365. 1. 425. 1. 456.2.
16 *Ego rogabo Patrem, & alium Paracletum dabit vobis.* 584.1.
26 *Paraclitus autem Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit.* 605.1.
Cap. 15. 1. *Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola.* 403.1.
21 *Hæc omnia facient vobis propter nomen meum.* 525.2.
23 *Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.* 456.2.
Cap. 18. 23. *Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem benè, quid me cædis?* 240.2.
Cap. 19. 17. *Exivit in eum, qui dicitur Calvariæ locum, &c. ubi crucifixerunt eũ.* 424.1.
19 *Scripsit autem & titulum Pilatus, & posuit super crucem: erat autem scriptus Iesus Nazarenus Rex Iudæorum.* 399.1. 584.2.
33 *Cùm accepisset Iesus acetum, dixit: Consummatum est, & inclinato capite tradidit spiritum.* 241.2.
38 *Post hæc rogavit Pilatum Ioseph ab Arimathia, &c.* 343.2.
42 *Ibi ergo propter Parasceven Iudæorum, quia iuxtà erat, monumentum posuerũt Iesum.* 364.2.
Cap. 20. 1. *Maria Magdalene venit mane, cũ adhuc tenebræ essent.* 657.1. 670.2.
11 *Conversa est retrorsum, & vidit Iesum stantem.* 650.2.
12 *Vidit duos Angelos in albis sedentes.* 651.2.
15 *Dicit ei Iesus: Mulier, quid ploras?* 656.2.

EX ACTIS APOSTOLORVM.

Cap. 1. 7. *Non est vestrum nosce tempora, vel momenta, quæ Pater posuit in suã potestate, &c.* 584.1.

11 *Viri Galilæi, quid statis aspicientes in cœlum, hic Iesus qui assumptus est à vobis, &c.* 558.1.
Cap.2.1. *Cùm complerentur dies Pentecostes, erant omnes paritèr in eodem loco, & factus est repentè de cœlo sonus, &c.* 275.2.
41 *Appositæ sunt in die illa animæ circiter tria millia.* 613.2.
Cap.3.6. *Argentum & aurũ non est mihi, quod autem habeo hoc tibi do. In nomine autem Iesu Christi surge, & ambula.* 408.1.
Cap.4.12. *Nec enim aliud nomen est sub cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri.* 310.1.469.1.
32 *Multitudinis autem credentium erat cor unum, & anima una.* 593.2.
Cap.9.3. *Subitò circumfulsit eum lux de cœlo, & cadens in terram audivit vocẽ, &c.* 370.2.
8 *Apertis oculis nihil videbat, &c.* 375.1. 443.1.
15 *Vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram Gẽtibus.* 136.2.371. 1.376.1.
17 *Dominus misit me, Iesus qui apparuit tibi in via.* 443.1.
20 *Et continuò in Synagogis prædicabat Iesum, quoniam hic est Filius Dei, &c.* 436.1.
Cap.10.34. *In veritate comperi, quia non est personarum acceptor Deus.* 296.2.
Cap.12.5. *Et Petrus quidẽ servabatur in carcere, &c.* 198.2.
Cap.20.34. *Argentum, aut aurum, aut vestem nullius concupivi, &c.* 411.2. 433.1.

EX EPISTOLIS PAVLI.

Ad Romanos.

Cap.2.4. & 5. *Ignoras quòd benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit?* 537.1.
Cap.4.19. *Et non infirmatus est in fide, nec consideravit corpus suum emortuum.* 143.2.
Cap.7.23. *Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ.* 661.2.
Cap.8.18. *Non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis.* 428.2.
Cap.11.7. *Neque qui semen sunt Abrahæ omnes filij, &c.* 572.1.
Cap.12.2. *Nolite conformari huic sæculo, sed reformamini in novitate sensus vestri, ut probetis quæ sit voluntas Dei bona, & benè placens, & perfecta.* 63.2.

EX 1. AD CORINTH.

Cap.2.2. *Non enim iudicavi me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum.* 367.2.
Cap.6.17. *Qui autem adhæret Domino, unus spiritus est.* 44.2.
Cap.7.2. *Propter fornicationem autem unusquisque suam uxorem habeat.* 107.2.
4 *Mulier corporis sui potestatem non habet.* 141.2.
26 *Existimo hoc bonum esse propter instantem necessitatem.* 56.1.
28 *Tribulationem carnis habebunt huiusmodi: ego autem vobis parco.* 56.2.
31 *Mulier innupta, & virgo cogitat, quæ Domini sunt, ut sit sancta corpore, & spiritu: quæ autem nupta est, cogitat quæ sunt mundi, quomodo placeat viro.* 43.1.
32 *Volo autem vos sine solicitudine esse. Qui sine uxore est, solicitus est, quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo. Qui autem cum uxore est, solicitus est quæ sunt mundi, quomodo placeat uxori, & divisus est.* 57.1.77.1.
35 *Porrò hoc ad utilitatem vestram dico, non ut laqueum vobis injiciam.* 68.1.
Cap.9.4. *Numquid non habemus potestatem manducandi, & bibendi?* 412.2.
Cap.12.3. *Nemo in Spiritu Dei loquens dicit anathema Iesu, & nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu sancto, &c.* 372.1.
27 *Vos autem estis corpus Christi, sicut membra de membro.* 483.2.
Cap.15.13. *Si autem resurrectio mortuorum non est, neque Christus resurrexit.* 317.2.
25 *Oportet illũ regnare, donec ponat omnes inimicos sub pedibus eius.* 681.2.
28 *Cùm autem subiecta fuerint illi omnia, tũc & ipse filius subiectus, &c.* 632.1.
42 *Seminatur in corruptione, surget in incorruptione.* 441.1.

EX 2. AD CORINTH.

Cap.31.5. *Cùm legitur Moyses velamen positũ est super cor eorum.* 640.2.
Cap.5.18. *Omnia autem ex Deo, qui nos reconciliavit sibi per Christum.* 471.1.
Cap.11.7. *Datus est mihi ad stimulus carnis meæ Angelus Satanæ, qui me colaphizet.* 661.1.

AD GALATAS.

Cap.1.1. *Paulus Apostolus non ab hominibus, neque per hominẽ, sed per Iesum Christum.* 371.2.
18 *Licèt Angelus de cœlo evangelizet vobis præterquàm quod evangelizavimus vobis, anathema sit.* 558.2.

Cap.2.20. *Vivo autem iam non ego, vivit verò in me Christus.*139.1.429.1.520.2.
Cap.3.16. *Abrahæ dicta sunt promissiones, &c.*658.1.
Cap.4.4. *At ubi venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum factum ex muliere, factum sub lege.*77.1.464.1.

AD EPHESIOS.

Cap.1.29. *Secundùm operationem virtutis eius, quam operatus est in Christo, &c.* 311.1.
23 *Ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiã, quæ est corpus ipsius, & plenitudo eius, &c.*579.2.
Cap.3.17. *In charitate radicati, & fundati,* 191.2.
Cap.4.14. *Donec occurramus omnes in unitatem fidei, & agnitionis Filij Dei in virum perfectum.*42.2.
22 *Induite novum hominem, qui secundùm Deum creatus est in iustitia, & sanctitate veritatis.*63.2.
Cap.5.25. *Viri, diligite uxores vestras, sicut & Christus dilexit Ecclesiam, &c.*104.1. 440.1.514.1.
32 *Sacramentum hoc magnum est. Ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.*42. 2.67.1.

AD PHILIPPENSES.

Cap.2.8. *Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis, propter quod & Deus exaltavit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen.*299.2.337.1.387. 1.357.2.430.2.439.2.504.1.

AD COLOSSENSES.

Cap.1.20. *Et per eum reconciliavit omnia in ipsum pacificans per sanguinem crucis, sive quæ in terris, sive quæ in cœlis sunt.*482.1.
24 *Adimpleo ea, quæ desunt passionũ Christi in carne mea.*311.2.
Cap.2.7. *In ipso ambulate radicati, & superædificati in ipso.*191.2.
14 *Delens quod adversus nos erat chirographum decreti.*585.1.

EX 1. AD THESSALONIC.

Cap.4.15. *Quoniam ipse Dominus in iussu, & in voce Archangeli. & c.*673.2.

EX 2. AD THESSALONIC.

Cap.3.7. *Ipsi scitis, quemadmodũ oporteat imitari nos, & c.*412.1.

EX 1. AD TIMOTH.

Cap.2.11. *Mulier in silentio discat cum omni subiectione, docere autem mulierì non permitto.*552.2.
14 *Mulier autem seducta in prævaricatione fuit.*74.1.

EX 2. AD TIMOTH.

Cap.2.5. *Non coronatur nisi qui legitimè certaverit.*670.1.

AD TITVM.

Cap.2.13. *Spectantes beatam spem.*318.2.

AD HEBRÆOS.

Cap.1.1. *Multifariam, multisque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis, &c.*376.1.514.1.515.2.
Cap.11.8. *Fide, qui vocatur Abraham, obedivit in locum exire.*473.1.
9 *Fide remoratus est in terra repromissionis tanquam in aliena.*649.2.
17 *Fide obtulit Abraham Isaac, cùm tentaretur.*119.2.

IACOBVS.

Cap.4.1. *Vnde bella, & lites in vobis, nonnè hinc?*609.2.

EX 1. PETRI.

Cap.1.11. *Scrutantes in quod, & quale tempus significaret in eis spiritus Christi, prænuntians ea, quæ in Christo sunt, passiones.*280.1.
Cap.3.7. *Viri similiter cohabitantes secundùm scientiã, quasi infirmiori vasculo muliebri impertientes honorem.*97.2.
Cap.4.10. *Vnusquisque sicut accepit gratiam in alterutrum, & c.*592.1.

EX 1. IOANNIS.

Cap.2.6. *Qui dicit se in ipso manere, debet sicut ille ambulavit, & ipse ambulare.*499.2
11 *Qui odit fratrem suũ, in tenebris est, & c.* 435.2.
15 *Si quis diligit mundum, non est charitas Dei in eo.*491.1.
16 *Omne, quod est in mundo, concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.*609.2.274.1.

EX APOCALYPSI.

Cap.1.1. *Apocalypsis Iesu Christi, quã dedit illi Deus palàm facere servis suis.*368.1
12 *Et conversus vidi septem candelabra aurea, & c.*260.2.
17 *Dabo illi calculum candidum, & in calculo nomẽ novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accepit.*326.2.
Cap.3.12. *Qui vicerit faciã eum columnã in tẽplo Dei mei, & foras non egredietur amplius, & scribam super eum nomen Dei mei.*328.1.

Cap.

Cap. 4. 6. *Et in circuitu sedis quatuor animalia, plena oculis antè, & retrò.* 611.1.
8 *Et requiem non habebãt die ac nocte dicentes: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* 583. 1.611.1.
Cap. 5.4. *Et ego flebam multum, quoniam nemo dignus inventus est aperire librum.* 386.2.
Cap. 6.9. *Vidi subtus altare animas interfectorum propter verbum Dei.* 527.1.
Cap. 11.13. *In illa hora factus est terræmotus magnus, & decima pars civitatis cecidit.* 511.2.
Cap. 12.2. *Et in utero habens clamabat parturiens, & cruciabatur, ut pariat.* 173.2.
3 *Ecce draco magnus, rufus, habens capita septem, & cornua decem, &c.* 512.1.
Cap. 14.1. *Agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius, & nomen Patris eius scriptum in frontibus suis.* 48.1.302.2.
2 *Et audivi vocem de cœlo tanquam vocẽ tonitrui magni, & vocem quam audivi sicut citharœdorum citharizantium in citharis suis.* 49.
3 *Et cantabant quasi canticum novũ.* 50.1
4 *Hi sequuntur Agnum quocunque ierit.* 51.2.
6 *Hi empti sunt ex hominibus, primitiæ Deo & agno.* 53.1.73.2.
Cap. 19.6. *Et audivi quasi vocem turbæ magnæ, & sicut vocem aquarum multarũ.* 219.1.

INDEX OBSERVATIONVM, quæ in hoc volumine continentur.

AD VERSVM XVII. *Omnes itaque generationes ab Abraham usque ad David generationes quatuordecim, & à David usque ad transmigrationem Babylonis generationes quatuordecim: & à trãsmigratione Babylonis usque ad Christũ generationes quatuordecim. Pag. 1.*

OBSERVATIO PRIMA. Quàm Deus habeat exosam, & per odiosam animi feritatem, & humani sanguinis effusionem in carnis suæ proavis. pag. 5.

Observatio 2. Non confundenda regalis maiestas, quæ inter demersos singulari corusco insignis, ut emergat, oportet. pag. 20.

AD VERSVM XVIII. *Christi autem generatio sic erat: cùm esset desponsata Mater eius Maria Ioseph, antequàm cõvenirent, inventa est in utero habens de Spiritu sancto. pag. 28.*

Observatio 1. Virginitas cœlestis indigena: & ea est prima ratio, ob quam divina Sapientia Matrem Virginem sibi adscivit. pag. 35.

Observatio 2. Virginitatem virtutum omnium principatus comitatur, eaque secunda ratio est, ob quam Sapientia virgineam Mariæ aulam ambierit. pag. 40.

Observatio 3. Gloria beatitudinis in virginitatem quodammodò refusa: & ea tertia ratio est, ob quam divina Sapientia in virgineam aulam descenderit. pagina 54.

Observatio 4. Virginitas divinitatis insigne, cum qua adeò strictam init cognationem, ut vix sine divinitate virginitas. pagina 65.

Observatio 5. Statuitur quàm Deo dignum fuerit Virginem sibi præparasse Parentẽ. pag. 74.

AD VERSVM XIX. *Ioseph autem vir eius, cùm esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam. pagina 80.*

Observatio 1. Felicitas prima coniugij Mariæ, & Iosephi, ex eo quòd non corporum, sed animorum vinculum neat. pag. 85.

Observatio 2. Secũda felicitas Iosephi nuptiarum ex amoris nobilitate decerpta, qui quæstuosus non est, & absque spe proprij commodi ardet. pag. 96.

Observatio 3. Fortunatum etiam connubiũ Ioseph, ob quod virtutum, & Spiritus sancti dotum, quibus Sponsæ animus ornabatur, ipse quoque particeps efficiebatur. pag. 101.

Observatio 4. Signanter æquâ velut lance librantur virtutes Mariæ & Iosephi: & singulariter effusa in eos similitudo ostenditur. pag. 112.

Observatio 5. Felicitas coniugij Iosephi expenditur ex Mariæ dote, & beatitudine tantæ Sponsæ inde suborta. pag. 127.

Observatio 6. Dignitatis fastigium, ad quod ex Mariâ uxore ascendit Iosephus, ut divinæ Sapientiæ Pater vocaretur. pagina 133.

Observatio 7. Nihil tam animum angit, & coarctat, quàm inter dubios quæstionis fluctus naufraga cogitatio. pag. 146.

Observatio 8. Dubius amans an redametur

tur, quàm anxiâ ægritudine laboret. pag. 152.

Observatio 9. Trux zelotypię livor. pag. 169.

Observatio 10. Zeli tyrannidē quantâ, quàm sublimique animi integritate Iosephus superaverit. pag. 170.

Observatio 11. Verus amans totus in dilecti commodis est, nil amplius ambiens, quàm amare, non sibi studens, sed amori. pag. 183.

Observatio 12. Præclarum ingeniū ad honorē illibatum servandum, coniugem in uxoris animo amoris flammam accendere, & fovere. pag. 196.

Observatio 13. Divini favores, & cœlestium arcanorum revelationes non temerè publicandæ, sed in penito cordis secreto reponendæ. pag. 208.

Observatio 14. Nefas est ab illo veritatis rationem exposcere, cui, licèt eam fateatur, fidem non est præstaturus. Nā arguit animum, vel vindictæ, vel calumniæ avidum. p. 224.

AD VERSVM XX. *Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei dicens: Ioseph, fili David noli timere accipere Mariam coniugem tuam, quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est.* pag. 242.

Observatio 1. Sanctorum somnus perfecta vigilia. Nam sensibus sopore colligatis liberior, & expeditior animus ad divina tractanda, & percipienda invenitur. pag. 249.

Observatio 2. Decet orantem locus, & lucis ignarus, & ab humano contubernio seiūctus. pag. 262.

AD VERSVM XXI. *Pariet autem Filium, & vocabis nomen eius* IESVM: *ipse enim salvū faciet populum suum à peccatis eorum.* pag. 289.

Observatio 1. Superexcellēs, & augusta nominis Iesu dignitas, & quò pacto Dei nominis maiestatē videatur antestari. pag. 298.

Observatio 2. Illustratur secunda & tertia ratio, quibus adstruit Abulensis præstantiorem decoris deberi Iesu nomini, quàm Dei cultum. pag. 306.

Observatio 3. Quarta ratio Abulēsis excolitur, ob quam nomen Dei nomini Iesu ampliorem cedat honorem. pagina 317.

Observatio 4. Singularis prærogativa nominis Iesu, quòd in cœlesti patria insigne sit felicitatis, & glorioſa quædam tessera beatorum. pag. 324.

Observatio 5. Nomini Iesu divina omnipotentia consignata, & in illius honorem celebriora in orbe mirabilia patrata. pag. 333.

Observatio 6. Divinæ Sapientiæ irradiatio, & scientiæ cœlestis donum à sanctissimo Iesu nomine, velut proprium illius munus dabitur. pag. 366.

Observatio 7. Turris munitissima, & fortissima nomen Iesu, & ad amicorum præsidium, & in adversariorum excidium. pag. 386.

Observatio 8. Quàm munificum, & in donis largiendis effusum sit nomen Iesu. pag. 395.

Observatio 9. Quantum maiestatis, & nitoris Deus ei conferat, cui nominis Iesu cognomen confert. pag. 416.

Observatio 10. Eximiam morum probitatem, fulgentissimum animi candorem exposcit nomen Iesus. 425.

Observatio 11. Quàm ardua morum, & vitæ perfectio, quàm sublimis dignitas, & quātus divinæ gratiæ favor, gloria quàm conspicua Societati nostræ cum nomine Iesu fuerit nata. pag. 443.

Sectio 1. Nomen Iesu Societati à Deo delatum eximiam Dei benevolentiam erga illam arguit, eamque molem esse tanto nomine dignam. pag. 444.

Sectio 2. Quàm apprimè congruat, appositèque adaptetur Iesu nomen Societatis fini, & instituto. pag. 462.

Sectio 3. Nomen sanctissimum Iesu exigit à Societate omnium virtutum, perfectionumque, quæ dispersæ visuntur in alijs, fasciculum ornatissimum. p. 475.

Sectio 4. Liberalitas in officijs, & munijs spiritualibus impendendis decet Societatem ob nomen Iesu. pag. 484.

Sectio 5. Quāto obligationis vinculo ad nomini Iesu respondendū Societas adstringatur, & quanta ei ruina impendat, si illud vitæ dignitate, & splendore non adæquet. pag. 496.

Sectio 6. Præstantissimum facinus Ignatij, qui ut Iesu nomen in Societate vexillaret, suum abscondit, & quàm glorioſum sepulchrũ nomini suo invenerit, quod sub Iesu nomine tumulatum reliquit, & æternum. p. 506.

Observatio 12. Qui hominẽ à peccato eruit, à cunctis malis reddit immunem; nã peccatum universitas malorum est. pagina 529.

Observatio 13. Quisque muneri suo exequẽdo invigilet; periculis enim semper est obnoxius, qui alieni officij functionibus se immiscet. pag. 550.

Observatio 14. Quare ineffabile Trinitatis mysterium antiquioribus sæculis obseratum primitùs in fronte Dominicæ incarnationis præfulserit, singillatim personarum distinctione revelatã. pag. 567.

Observatio 15. Vbi divina beneficentia solẽnior apparet, Trinitatis distinctio splendidiùs promicat. 579.

Observatio 16. Trinitas, cùm primũ, & perfectissimum Christianæ amicitiæ, & dilectionis existat exemplar, animum quærit imagini suæ suscipiendæ paratum, in quẽ sui infundat cognitionem. pag. 590.

Observatio 17. Sacramenti Trinitatis firma fides munitissimum præsidium, quo ab hostibus protegimur; validissima arma, quibus de illis triumphamus. pagina 607.

Ad Versvm XXII. *Hoc autem totum factum est, ut adimpleretur, quod dictũ est à Domino per Prophetam dicentẽ. pag. 621.*

Ad Versvm XXIII. *Ecce Virgo in utero habebit, & pariet Filium, & vocabunt nomen eius Emanuel, quod est interpretatũ: Nobiscũ Deus. pag. 624.*

Observatio 1. Quàm stricto iure teneantur Præsules à subditis non absistere, & ditionis suæ terminos non egredi. pag. 628.

Observatio 2. Divinę præsentiæ quanta efficacitas ad hominum animos à vitijs cohibendos, & in virtutibus firmandos. pag. 638.

Ad Versvm XXIV. *Exurgens autẽ Ioseph à somno, fecit sicut præcepit ei Angelus Domini, & accepit coniugem suam. pag. 652.*

Observatio 1. Prima conditio, & dignitas obedientiæ animum expetit à vitijs expeditum, quapropter nobile præfert argumentum sanctitatis. pag. 654.

Observatio 2. Secunda proprietas perfectæ obedientiæ celeritas in exequendo. pag. 664.

Observatio 3. Tertia obediẽtiæ conditio, ut undequaque absoluta prodeat; nec aliquid infectum, aut informe relinquat. pag. 676.

Observatio 4. Quarta proprietas obedientię exigit, ut prudenter quis se gerat, obsequendo cui obsecundandum est. pag. 682.

Ad Versvm XXV. *Et non cognoscebat eam, donec peperit Filium suum primogenitum, & vocavit nomen eius Iesum. pag. 690.*

INDEX RERVM, ET VERBORVM, QVÆ IN VNIVERSO OPERE CONTINENTVR.

Littera P. paginam, N. verò numerum designat.

A

Abimelech.

OB levem suspicionē gravi timore corripitur, pag. 246. num. 20.

Abraham.

Noluit videri zelotypus. p. 164. n. 7. Saram sibi similem reddere curat. p. 108. n. 4. Desigit uxorem filio. p. 105. n. 9. & 10. Secretum religiosè servavit. p. 210. n. 4. & 5. Ingenti virtutum cumulo ornatur. pag. 441. n. 20. p. 452. n. 11. Propter litteram ex nomine Iesu sibi donatam à periculis eruitur. p. 385. n. 5. Victoriæ ipsius expenduntur. pag. 471. n. 9. Semper fuit in transitu, ibid. & p. 472. n. 10. Quantæ fidei fuerit. p. 399. n. 5. Eius liberalitas. p. 485. n. 2. Propter ipsam accepit multiplicationem suæ gētis. p. 487. n. 5. Exactissimè obedientiam servavit. p. 665. n. 2. & 3. Prudenter & circumspectè. p. 686. n. 6. Iussa Dei ad unguem usque exequebatur. p. 679. à n. 6. Eius soboles celeris obedientiæ fuit observantissima. p. 666.

Absentia.

Amicorum absentia solicitudinē parit. p. 147. n. 2. Absentia Dei origo peccati. p. 642. n. 5.

Adamus.

Creatus extra paradisum. p. 532. n. 6. Fatetur delictum, cùm illud tegere curat. p. 227. n. 5. Præceptum accepit Trinitatem indicans.

Amans.

Totus est in dilecti commodis. p. 183.

Ambitio.

Fingit mendacia. p. 174. n. 4. Graviter punitur.

Amicus.

Commodo diligendus. p. 95. n. 13. Cùm dubitat de alterius amore, anxia torquetur, à p. 152. Amicorum dubia fides dirum supplicium. p. 155. & 156. Gehennæ dolorem æmulatur. p. 157. n. 6. Contraria securitas beatitudinis similis. p. 158. n. 7.

Amicitia.

Non debet esse quæstuosa. p. 184. Amici obsequijs intendere loco præmij habet. p. 190. n. 9. Probatur in paupertate amici. p. 184. n. 3. Eius origo. p. 601. n. 13.

Amor.

In solo Deo collocandus. p. 90. n. 8. Non est quæstuosus. pag. 96. n. 1. pag. 489. n. 7. Loco præmij habet præmijs carere. pag. 188. n. 8. Suspicionem quæstus cum dispendio fugit, ibidem. Amor mercenarius hominis est infimæ sortis. pag. 194. n. 13. Non est amor. pag. 492. n. 10. Amor qui præmijs fovetur puerilis. pag. 185. num. 4. Amor gratuitus Deum tenet. pag. 495. num. 1. & 2. Amore rerum temporalium amittitur Trinitatis imago. pag. 90. num. 8. Amor rerum temporalium, vel ipsi Deo dolorem afferre videtur. pag. 91. à num. 9. Amor reciprocus beatitudinem parit. pag. 130. n. 5. Præsertim coniugalis. p. 132. Amor coniugalis infirmus. pag. 98. n. 5. pag. 99. n. 6. & 7. Deberet esse omnium maximus. pag. 200. Amor filiorum & coniugis qualis debeat esse in viro. pag. 94. num. 12.

Angelus.

Angeli virginibus familiariter obsequuntur. p. 38. num. 6. Cur Angelus Ioseph in somnis Mariæ, & pastoribus in vigilia apparuerit. pag. 245. num. 17. Angelorum munus non est evangelizare. pag. 558. n. 12. In præsentia Christi reverentiùs adstant. pag. 650. n. 16. Obedientiam colunt. p. 656. n. 4. & 5.

Animus.

Animorum societas gaudium parit. p. 92. n. 11. p. 156. n. 5.

Antiqui.

Ægrè ferunt novioribus posthaberi. pag. 479. n. 4.

Apostoli.

Apostoli tentoria Christi. p. 138. n. 8. Illorum somnus, ac mœstitia in horto. p. 171. n. 2. Baptizabant in nomine Iesu Christi, & quomodo. p. 351. Paulatim didiscere. p. 375. n. 12 Non tam officium, quàm materiam mutarunt. p. 562. n. 17. Fide Trinitatis vicere inimicos. p. 613. n. 11.

Arca Noe.

Eius structura & tempus. p. 490. n. 8.

B

Balaam.

Deserens officium proprium punitur. p. 564. n. 19.

Baptismus.

Eius forma omnes divinę Triados personas exprimit p. 582. Eius materia est aqua, & cur. p. 603. n. 15.

Beati.

Beatis nomẽ Iesu donabitur. p. 327. Illud portabunt in fronte tanquam tesseram nobilitatis. p. 325. & 326.

Beatitudo.

Eius proprietates. p. 55. n. 2. Super omnia diligenda. p. 132. In cœlesti beatitudine dicetur Iesus salus nostra. p. 328. n. 6.

Beneficia.

Beneficia specialia à Deo accepta non temerè vulganda. p. 208. Id curat Deus terrorem incutiens. p. 211. à n. 8. Beneficia Dei sub silentio donantur. p. 218. Securè non possidentur absque silentij custodia. p. 209. n. 2. Beneficij dilatio prodesse solet. p. 242. n. 3. Benè facere omnibus insigne divinitatis. pag. 289. n. 3.

Benjamin.

Apostoli typus. pag. 773. n. 12.

Bethsamita.

Bethsamitas cur percusserit Dominus.

Bona temporalia.

Quatenus diligenda pag. 94. n. 12. Eorum amor dolorem parit. pag. 90. à n. 8. Concessa invocantibus nomen Iesu. p. 398. n. 3. & 4. Impediunt obedientia perfectionẽ. p. 678.

C

Cæcitas quædam damnosa, quædam utilis. pag. 280. num. 15. Cæcitas corporalis mentem aperit ad cœlestem sapientiam. pag. 281. n. 17.

Charitas.

Charitatis gradus. pag. 186. num. 6. Supremus est Dei nutibus acquiescere. pag. 187. num. 7. Charitas cur non solùm fundata, sed & radicata dicatur. pag. 191. num. 11. Adinstar divinæ Trinitatis devincit homines. p. 592. n. 2. Eos efficit unus cordis & animæ pag. 593. num. 3.

Castitas.

Casti sunt supra homines. pag. 35. num. 2. Castitas servata inter coniuges eos efficit unum spiritum. p. 108. & 109.

Circumcisio.

Cur fieret octavo die. pag. 324. n. 1. Suavior & efficacior cœpit esse, ubi Iesu nomen præluxit. pag. 352. num. 21. pag. 405. num. 12. Abstulit opprobrium Ægypti. pag. 352. n. 24. Difficilem reddebat generationem. pag. 399. n. 5. Eius exequendæ differentiæ. p. 405. num. 12.

Concilium.

Nicæno interfuit numerus Episcoporum mysticus. pag. 486. num. 2.

Coniux, Coniugium.

Coniugium Mariæ & Ioseph quale. pag. 86. num. 1. pag. 247. num. 23. Coniugum amor plerumque inconstans. pag. 88. num. 5. & 6. In coniuge id amandum quod æternum. pag. 94. num. 12. Coniuges fiunt unus spiritus, & una caro. pag. 101. & 102. Non censentur plures. pag. 102. num. 3. Disiungi nequeunt, ibidem num. 4. Debent servare similitudinem in habitu & ornatu animi, à pag. 103. Hic est mutui amoris firmissimus nexus. pag. 107. num. 12. Omnia habẽt communia. pag. 201. num. 7.

CHRISTVS.

A primo instanti conceptionis dicitur natus. pag. 247. num. 25. Non ferro, sed amore & blanditijs orbem expugnavit. pag. 17. n. 15. In beata Virgine tanquam in curru pacis vehebatur. pag. 19. n. 17. Adscivit fabrum in Patrem, ut Crucis aspectu foveretur. pag. 32. num. 32. Cur voluerit ex Virgine nasci. pag. 35. n. 40. pag. 54. pag. 74. Virginibus se manducandum præbuit. pag. 72. num. 10. Cum illis sui nominis gloriam partitur. pag. 73. n. 12. Christi & Iosephi facies simillimæ. p. 113. Christi & Mariæ similitudo. pag. 75. & 76. Humilitatem nascendi compensat Matris integritate. pag. 78. n. 7. Ecclesiam ut Sponsam in se transformavit. pag. 104. n. 7. Formam peccatoris accepit, ut nihil ab ea discreparet. pag. 105. num. 8. Malignè interrogantes contraria arte retudit. p. 333. n. 13. Noctu orabat, & cur. p. 272. à n. 8. Ianuis clausis ingreditur ad Apostolos. p. 288.

n.25. Nobis patientibus pati censetur. p.312. Calculo figuratur. p.326.n.4. Quo sensu dicatur adimpleri. p. 311.n.8. Quomodo aliud habeat nomen in cœlo, aliud sub cœlo. p. 310. n.7. p.313.n. 11. Eximiam erga ipsum charitatem ostendit Deus donatione nominis Iesu. p. 344. n. 15. Ob illud Pater æternus quasi obedientiam Christo exhibet. p. 357.n.27. Eius magisterium ab eodem nomine. p.368. n.3. Ideò sapientiam cœlestem communicat. p. 369. n. 5. & 6. Baptizatur. p.351. Cur potius in Iordane quàm alibi. p.64. n. 16. Tunc se beata Trinitas manifestavit. p. 581. n. 4. Sanguis Christi progenitores suos cohonestabat. p.338. n.6. Eius corpus resurrectionis gloriam attulit. p. 365.n.35. Quàm sit pronus ad benefaciendum. p. 406. & 407. Opportunè subvenit. p. 407. n. 15. Eius dona nulli sunt onerosa, sed gratis conferuntur. p. 408. & p. 409. De ipsa impossibilitate carpit ansam donandi. p. 400. Comparatur viti. p. 402. n.9. Moriens illustriùs triumphavit. p. 400. Item fidem Trinitatis disseminando. p.612. n.10. Clarificatur cùm fideles clarificat. p.630. n.3. Se Regem non appellat, dum à suis abest. p.631. n.4. Regiam fortitudinem præsefert. p. 386. n. 3. Hominem ad debitam humilitatem restituit. p.603. n.15. Propter obedientiam dicitur similis Astris. p. 658. n. 6. Legibus magnam reverentiã exhibuit. p.561. n.16. In horto ter preces fudit, & cur. p.610. n.6. Causæ sanguinei sudoris. p.151. n.10. Aliquod ex suis nominibus indulget egregia opera exantlaturis. p. 420. à n. 8. Missiones instituit. p.469. n.7. Cur dicatur novus Adam. p.483. Cur primogenitus. p.693.n.9. & 10. Cur subiectus Patri postquàm sibi subiecerit omnia. p.632.

Christianus.

Huius nominis dignitas. p.418. n.4. p.499. n. 3. p.500. n.6. Nomen Deo imponit. p.625. n.6.

Cognoscere.

Quid significet in sacris Litteris. p.690. à n.1.

Contemptus.

Contemptus rerum visibilium disponit ad divinam visitationem. p.251.n.4.

Crudelitas.

Exosa Deo. p.3.n.5. Terra illam non fert. p.7. n.4. Dei præsentiam refugit. p. 648. n. 14. Crudeles à genealogia Christi arcentur. p.6. n.2. Induunt ferinos mores. p.14.n.13. In se ipsos etiam post mortem efferãtur. p.7.n.3. Nõ hominis, sed belluæ imaginem referunt. p.6.n.2.

Crux.

Crucifixi imago triumphum parit. p. 347. Nihil sine cruce in orbe geritur. p.349. n. 19. Crux est liber inscriptus nomine Iesu. p.367. n.2. Diabolũ fugat. p.391.n.9. Quàm utile sit eius signo frontem cõmunire, ibid. Crucis titulus trophœum regni & victoria. p. 400. Eius vilitatem honestavit. p.424. n.14. Latè tituli verba expenduntur à p.429. Rupit chirographum decreti. p. 384. n.7. Mysterium Trinitatis expressit, ibidem.

D

Daniel.

In lacu Christum præfiguravit. p.363.n.34.

David.

Mansuetus. p.9. n. 6. Etiam quando oppressit Vriam, ibid. n.7. Suspicionem crudelitatis solicitè cavet. p.10.n.8. p.12.n.10. Cur pestem elegerit præ fame, aut gladio. p.11. n. 9. Ei quia Rex erat promittitur Christi regnum. p.21. n.3. p.136.n.5. Eadem voce vicit Saulem, & Gigantem. p.390. n.8. Quid significaverit lapidibus & baculo. p.391. n. 9. Cur funda potiùs, quàm armis vicerit. p. 565.n.21.

DEVS.

Dei nomina explicantur. p. 322. n.6. Dei cura ad emollienda peccatorum corda. p. 1. n. 3. Deploratis rebus præsto adest. p. 242. n. 1. p.3.n.8. Pati desiderat. p.4. n.11. p.5.n. 13. Immitibus quasi vim passus sua dona largitur. p.17. n.16. Vix profert verba condemnationis. p.19. n.18. Semper exigit ab hominibus reverentiam. p.23. & 24. Virgo appellatur. p. 68. n.6. Laborare videtur amore rerum, quæ interire possunt. p. 91. & 92. Nihil non tentat ut ametur. p.154. Quæ rigorem sapiunt non dicuntur missa ab ipso. p.178. n.11. Eius ira zelus appellatur. pag. 179. n.12. Zeli naturam induit. p. 180. & 181. Deo molesti sunt qui lucrum ex dilectione quærunt. p.192. Deus secreti servandi rationem demonstrat. p.213. n. 10. Vocem adimit ne arcana vulgentur. p. 220. n. 20. Vt iudex agit cum Adamo. p. 225. n.3. Non interrogat, sed increpat. p.226. n. 4. Ansam pœnitendi præbet, ibidem n. 5. Frequenter loquitur in somnis. p. 254. n. 6. p. 258.n.10. Triumphos cum Iesu partitur. p. 360.n.31. Artem scribendi primus docuit. p.382.n.21. Ipsa utebatur ad retundendam impietatem. p.383. n.22. A se nomen abijcit, si rei impuræ accommodetur. p. 417. n. 2. Graviter animadvertit in sui nominis violatores. p.427. n.2. p.501. n.7. p.418. n.3. Seipsum cõmunicat, ut nomen suũ elargiatur. p.426.n.1. Aufert illud cùm opera non respondent. p.500.n.4.&6. Propter ipsum à peccatis emundat. p.426.n.16. Nomen Iesu

non nisi magno consilio & probatione indit. p.449.n.9. Non vult corpus, aut doctrinam suam fieri venalem.p.488.n.6.Dei opus stabile.p.524.n.23. Deus pugnat ordinem rerum mirabiliter servans.p.555.n.8. Iudicãdi munus per se ipsum exercet. p.560.n.15. Quasi contemnit opera, quæ Trinitatis mysterium non præsignant. p.560.n.6. Ad Trinitatis imaginẽ mira edit prodigia. p.563. Liberalis agit. p. 564. n.11. Deus salutem reluctantibus offert. p.628. n.12. Quare ipse descenderit in mundum, & non potius Angelum miserit. p.635. n.11, Prius videt homines, ut ab ipsis videatur. p. 643.n.6. Dei præsentia efficacissima ad componendos mores hominum, à p. 638. Est signum eximiæ sanctitatis. p.644. Fastiditur à peccatore.p.645.n.9. Dei oblivio radix peccati. p.640. Deus carnem suscepit, ut obedire posset.p.662.n.12.Munia obedientiæ sibi reservat. p.663. n.13. Celerem executionem amat. p.665.n.1.& 2. Ea celeritas tanta sit, ut maior excogitari non valeat. p.671.n.10. Hanc iure suo Deus exigit ab omnibus creaturis. p.672. à n. 11. His sic obedientibus præsto adest.p.666.& 670.n.8.

Diabolus.

Nequit virginitatem mentiri.p.70.n.8. Durissimam patientiam exigit.p.166. n.11. Iugũ eius avarum & tyrannum. p.169.n.14. Decipit homines, ut graviùs doleant, transfigurat se in Angelum lucis. p.383.n.2. Trinitatem confingit ad expugnandos homines. p. 608. n.2. Eodem astu sæpiùs utitur. p. 609. & 610. Eius technæ nomine Iesu vincuntur. P.336.n.5.

Dies.

Orationi terminum ponit.p.272.n.8.Dies vitę spiritualis.p.437.n.17.

Divitiæ.

Divitijs quomodo inhærendum.p.94.n.12.Divitiæ non obstant, ubi memoria Dei adest. p.642.n.4.

Dos.

In quem finem instituta.p.121.n.1.

Dubitatio.

Torquet animum.p.146.Intellectum obscurat. p.147.n.3.Nulla gravior tentatio, ibid.n.4. Est conflictus similis morti.p.148.n.6. Imò durior illâ.p.149.n.7. p.152.n.11. Patienter toleratus animum perficit.p.149.n.8.Et purgat.p.150.n.9. Dubij solutio ingẽs præmium.p.148.n.5.

E

Ecclesia Christi Sponsa.p.104.n.7. Eam cùm esset deformis amavit,ibid.Mũdavit.p.440. Adinstar sui refinxit. p.105. n.8. Vnde ipsi tot filij.p.402.n.9. Viti comparatur, ibidẽ. Eleemosyna quanti facienda. p. 504. n. 12. Æternam post se famam relinquit. p.508. n. 4.A Deo commendatur.p.592.

Elias.

Quievit sub rhamno, & cur. p. 72. n. 9. Cœli claudendi & aperiendi potestatem habuit. p.605.n.18.Cur fleterit in ostio speluncæ,& facie cooperta ad vocem Dei audiendam.p. 277.n.13.

Elisæus.

Elisæo invocanti nomen sui magistri paruerunt aquæ,& non antea. p.358. n.29. Afferuntur aliæ causæ, ibidem. Elisæus mitior quàm Elias.p.406.n.14.

Elvidius.

Elvidij error refellitur. p.690. à n.4.p.693. à n.9.

Emanuel.

Iesus & Emanuelis vocabula quomodo differant.p. 626. n. 9. Interpretatur Nobiscum Deus,& quare.p.628.n.12.

Esau.

Esau amisit primogenium ob feritatem. p.8. n.5.

Eva.

Cur è costa Adami formata.p.197.n.2. Voluit esse magistra. p. 551.n. 2. Plures errores miscuit exponendo præceptum Dei. p.552. n.3.

Eucharistia.

Cibus virginum. p.72.n.10. Et eorum qui sub nomine Iesu militant. p.455.n.16. & 456. n.17. & 422. n.9. Diversimodè operatur in suscipiente. p.458. n.18. Eius institutio. p. 483. Est ferculum sumptum è mensa Trinitatis.p.578.n.15.In eo splendet notitia Trinitatis.p.587.n.4.& 588.n.10. Summã puritatem exigit.588.n.10.

Eunuchi.

Significant virgines.p.41.n.2.

Excusatio.

Peccati fugienda.p.227. & sequentib. Est valdè consentanea inclinationi hominum, ibid. & p.230.

Ezechiel.

Mutus donec uxor excesit. p.62. n. 14. Plura alia incommoda subijt propter matrimoniũ, ibidem.

F

Facies.

Facies index animi.p.114.

Fides.

Fides bonorum origo.p.425. Fides Trinitatis securum præsidium, à p.607. Hominem vigilem reddit ac caurum.p.611. & 612. Impiorum consilia evertit. p.614.n.12. Deum exarmat.p.615.n.14.

Filius Dei.

Cur potius ipse, quàm aliæ personæ carnem induerit. p. 566. n. 22. In uterum virginis celeriter descendit, ut opus perfectæ obedientiæ exequeretur. p. 667. n. 4. idem. Resurgens servavit. p. 668. n. 5.

S. Franciscus Xavierius.

Ejus mira sanctitas. p. 260. n. 13. Zona Dominica præcingitur. p. 261. n. 15. Libidinis motus perfectissimè compressit, ibid.

G

Gabriel.

Apparuit in somnis Iosepho. p. 142. n. 4. Et cur? p. 243.

Generatio.

Generationes quatuordecim ter repetitæ in Evangelio quid significent, à p. 1. Generatio Christi temporalis similis æternæ. p. 28. n. 3.

Gloria.

Gloriæ mundialis vicissitudines. p. 3. n. 7.

H

Homo.

Homo imago Dei, flos & decor omnium creaturarum. p. 477. n. 3. Quare post alias creaturas conditus fuerit. p. 461. n. 6. p. 482. n. 7. p. 484. n. 9. Quanti debeat facere suam salutẽ. p. 611. n. 7. Est imago Trinitatis. p. 596. In eius creatione se prodidit Trinitas. p. 569. à n. 3. p. 595. n. 5. Tres hominis hostes Trinitate divina superandi. p. 609. n. 4.

Humilitas.

Cognata mansuetudinis. p. 15. Nõ finit de proprijs eloqui. p. 116. n. 5. & 6. Præsidium Dei affert. p. 519. n. 17. Disponit ad cognitionem Trinitatis. p. 603. n. 15.

I

Iacob.

Iacob ob mansuetudinẽ prælatus fratri. p. 16. n. 14. Frequenter visitabatur in somnis. p. 257. n. 10. In pugnæ labore invisibiliter otiabatur. p. 272. n. 8. Noluit sepeliri in Ægypto, ut liber fieret à peccato. p. 543. n. 20. Fide Trinitatis vicit soceri astum. p. 618. n. 17.

Iactantia.

Iactantia divinarum revelationum quàm sit fugienda, à p. 208. Exosa est Deo. p. 223. n. 21. Signum est animi iniqui & fictæ sanctitatis. p. 216. & 217.

Iehova.

Idem est ac nomen Iesus. p. 300. & 301. Communiter tribuitur Patri, ibidem.

Ieremias.

Propter virginitatem non sensit damna servitutis, & alia incommoda. p. 62. n. 14.

IESVS.

Antiquis Patriarchis familiariter loquebatur. p. 338. n. 7. Quæ hominibus sunt saluti, aut exemplo per seipsum exercet. p. 339.

IESV nomen.

Eius etymon. p. 292. n. 11. & 12. Cur dicatur nomen novum. p. 297. n. 24. p. 326. n. 4. p. 327. n. 5. A cœlo est delatum ad ostendendã eius dignitatem. p. 295. n. 15. Quãtæ sit excellentiæ creaturis impervium. p. 313. n. 9. Cum ipso descenderunt salutationes cœlitũ. p. 309. n. 4. In se continet quicquid alijs nominibus imperfectè exprimitur. p. 323. In numeris modis eius excellentia declaratur. p. 322. n. 6. Nomini Deus præfertur. p. 291. n. 2. p. 306. n. 1. p. 317. n. 1. Est signum honorationis Domini, & specialis prærogativæ. p. 309. n. 3. p. 422. à n. 12. Magis peccat assumens illud in vanum, quàm assumens nomen Dei. p. 291. n. 1. Idem est cum nomine Iehova & Tetragrammaton, ibid. n. 2. Est nomen Trinitatis, ibid. & p. 300. n. 3. Non tantùm Deo homini, sed etiam Verbo divino appropriatur. p. 428. Omnes divinæ personæ illud sibi expetierunt. p. 302. n. 6. Titulo crucis affixum est, & divinitati superpositum. p. 399. n. 6. Non priùs innotuit, quàm divinitas & Trinitas se manifestarent. p. 301. n. 5. p. 319. & 320. Occultatum est, ut maiori veneratione coleretur. p. 320. n. 5. Meritis debuit acquiri. p. 300. n. 3. Salus nostra absque illo non inchoatur. p. 341. n. 10. Ipsi debetur. p. 310. n. 6. Nunquam sine salute invenitur, aut sine fructu invocatur. p. 315. Vel exigua eius umbra placat Deum. p. 236. n. 4. Eius absentia damnationis nota. p. 313. n. 10. p. 316. n. 11. Fugit ab ore peccatoris. p. 316. n. 12. & 13. p. 435. n. 15. Vel umbram peccati recusat. p. 438. n. 18. Nomen est benignitatis & gratiæ, non dominationis, sed potentiæ. p. 323. n. 7. Misericordiæ, non iustitiæ. p. 422. n. 21. Quanta reverentia sit colendum. p. 343. n. 13. Vbi vis inveniatur honorem exposcit. p. 421. n. 10. Eius exaltationẽ procurat Deus. p. 353. Ipsi Christo decorem & honorem addidit. q. 329. n. 8. p. 424. n. 15. Cur dicatur in resurrectione donatum. p. 309. n. 9. Quare dicatur Oriens. p. 335. n. 2. Frontibus affigitur beatorum tanquam stemma nobilitatis. p. 325. & 326. n. 3. Est tessera beatitudinis, ibidem num. 4. Illam secum affert. p. 428. Instillat dulcedinem. p. 331. n. 10. Irrigat paradisum gloriæ fluentis. p. 333. n. 11. Varia eius encomia. p. 361. n. 32. & 524. Quantæ

sit

sit efficaciæ latè expenditur, à p. 335. In operibus Dei semper resplenduit, à p. 340. Omnia mirabilia Veteris Testamenti operabatur, à p. 335. & à p. 261. Divinam potẽtiam sibi addictam habet. p. 335. n. 3. p. 342. n. 11. Maiora opera ob suum nomen, quàm per seipsum Christus patravit. p. 365. n. 36. Velet captivitatis insigne. p. 353. Quò propius libertas accedit, eò magis splendet. p. 354. n. 25. Metum excutit, ibid. Robur auget. p. 355. Victoriam parit. p. 345. & 346. Dæmonem fugat. p. 393. n. 11. & 12. Regnũ affert. p. 419. n. 5. & 6. A periculis liberat. p. 362. n. 32. Vel unica eius littera præsidio nobis est. p. 388. n. 5. Omnia bona veniunt cum illo. p. 398. n. 3. Eripuit tres pueros à camino ignis. p. 362. & 363. Danielem à leonibus. p. 363. n. 34. Ionam à ventre ceti. p. 364. n. 35. Venit de longinquo. p. 363. n. 10. Sapientiæ plenitudinẽ præstat, à p. 371. Aufert velamen. p. 378. n. 16. Ordinem & concinnitatem rebus addit. p. 378. n. 17. Vim auget rationum. p. 381. Est armamentarium Ecclesiæ ad expugnandos hostes veritatis. p. 380. n. 19. Virga virtutis Dei. p. 393. n. 11. Fortitudinem præstat. p. 386. & p. 428. p. 525. n. 24. Mirabilem se ostendit etiam in indignis. p. 395. n. 13. Regiam dignitatem demonstrat. p. 429. n. 5. Sterilis est & infœcunda progenies, in qua Iesus non splẽdet. p. 401. à n. 8. Eius cognitio & invocatio clypeus fortissimus adversus obviantia tela. p. 390. Confertur cum stellis. p. 399. n. 6. p. 401. n. 8. Oleo comparatur. p. 524. n. 22. p. 396. n. 1. p. 47. n. 15. p. 428. Est nomen maximè liberale. p. 396. n. 1. Auget difficultatem ut donum augeat. p. 399. n. 5. Omnes prædicatorum visiones ipsi debẽtur. p. 465. à n. 2. Divinam humilitatem quærit. p. 430. n. 6. Paupertatem amat. p. 432. n. 10. Illustri opera exigit. p. 497. n. 2. Obedientiam, & reliquas virtutes secum affert. p. 434. à n. 12. Exequitur quod promittit. p. 400. & 99. n. 2. Non cohærent eius divitiæ cum bonis sæculi. p. 433. n. 11. Nobilissimam & mundissimam sedem prærequirit, à p. 420. & p. 440. n. 19. Etiam cum una tantum littera ipsius donatur. p. 441. n. 20.

Iesuita.

Multis nominibus obstricti sunt Deo propter sui nominis donationem, à p. 443. Magni piaculi rei erunt, si factis non respondeant. p. 497.

S. Ignatius Societatis Iesu Fundator.

Divinitùs edoctus nomen Societati imposuit. p. 459. n. 19. Quantę humilitatis fuerit suum nomen occultasse. p. 513. n. 10. Id fecit, ut gesta per socios adscriberentur Iesu tanquã duci. p. 514. n. 12. & 13. p. 517. n. 15. Vt Iesu nomen sæpiùs audiretur. p. 523. n. 21. Vt Sociorum utilitati consuleret. p. 523. n. 24. Officio Imperatoris cessit. p. 518. Ardentissimi amoris testimonium exhibuit. p. 521. Holocaustum obtulit nihil sibi reservans. p. 520. n. 18. Sub nomine Iesu tanquam cortina quiescit. p. 528. n. 28. Proprium nomen illustri sepulchro tumulavit. p. 527.

Incarnatio.

Incarnatio dilata est ob veritatem progenitorum Christi. p. 6. Noluit Deus incarnari, donec crudelitatis furor deferbuisset. p. 14. n. 12. & 13. Incarnatio attribuitur Spiritui sancto, & cur. p. 33. n. 39. Promissa fuit Abrahæ propter litteram nominis Iesu. p. 399. n. 2. Est similitudo & opus maximè propriũ dignitatis. p. 579. n. 2.

Increpatio.

Increpatio delicti utilior solet esse, quàm inquisitio. p. 230. n. 10.

Iniuria.

Iniuria mendacio obtecta gravissima fuit. p. 240. & 241. Iniuriam sibi illatam terra ulcisci noluit. p. 8. n. 4.

Inobedientia.

Timorem & fugam meditatur. p. 655. n. 2. Torporem & desidiam parit. p. 659. n. 8. Peccatum invehit. p. 657. n. 6. Suspectam reddit sanctitatem. p. 660. n. 9. Inobedientię motibus iusti torquentur. p. 661. n. 11.

Inquisitio.

Inquisitio dolosa signum est animi diabolici & trucis. p. 236. & 237. Qui illam meditatur damnatus iam est. p. 138. n. 18. Inquirere à reo delictum plerumque damnosum. p. 229. Infelicem exitum habet. p. 230. & 231. Præbet ansam negandi veritatem. p. 231. n. 11. Inquisitio peccati extra iudicium calũnia est. p. 233. n. 12. Inquirentes animo circumveniendi contraria interrogatione Christus compressit. p. 233. n. 13. Necnon silentio. p. 236. n. 16. p. 235. n. 13. p. 238. n. 19.

Invocatio.

Invocatio nominis Iesu efficacissima. p. 389. n. 6. Vide verbum *Iesu nomen.*

Ioannes Evangelista.

Occultissima mysteria reseravit, & cur. pag. 385.

Iob.

Iobum afflixit amicorum dubia fides. p. 155. à n. 4. Cur ipsum potius quàm Abrahamum tentaverit diabolus. p. 473.

Ionas.

Ionas typus Christi resurgentis. p. 364. n. 35.

S. Ioseph.

Qua ætate duxerit Mariam. p. 32. n. 30. An cohabitaverint ante incarnationem. p. 29. n. 6. p. 32. n. 35. Fuit faber lignarius. p. 32. n. 32. Qua ratione Marię conceptum noverit. p. 33. n. 37. An malè de illa suspicaretur. p. 80. n. 4.

n. 4. Appellatur iustus. p. 82. à n. 9. Voluit Mariam occultè dimittere. pag. 84. à n. 14. Noluit eâ traducere. pag. 83 n. 12. Cur nihil fuerit à Virgine scisitatus. p. 85. n. 19. Fuit Virgo affectu & opere. p. 122. n. 11. & 13. & p. 86. n. 2. Ioseph & Mariæ similitudo maxima. p. 109. n. 16. à p. 115. Eorundē mira cōsensio. p. 87. Sunt unus spiritus. p. 109. n. 16. Matrimonium honorat virginitatem servantes. p. 607. n. 3. Ioseph conversatio cœlestis. p. 111. Agnovit se gratuito amari. p. 98. Magna laus ipsius esse virum Mariæ. p. 110. n. 17. Eius humilitas. p. 116. n. 5. & 6. Eius fides. p. 117. & 118. Fuit consummatio fidei Abrahæ. p. 119. n. 9. Maximè apparuit cùm fugit in Ægyptum. p. 120. Cur non habuerit à primo instanti incarnationis notitiam. p. 117. n. 7. Piè creditur sanctificatio eius in utero Matris. p. 121. n. 10. Item infra Mariā nulli esse secundum, ibidem. Confertur eius virginitas cum virginitate Mariæ. p. 122. & 123. Habuit extinctum fomitem carnis, ibidem. Virtutes Mariæ mirè suspexit. p. 125. Cantico Magnificat mirificè delectabatur. p. 126. n. 16. Orbis imperium cum Maria accepit. p. 128. n. 2. Magna dignitas Iosephi esse patrem Christi, à p. 123. Qua de causa id nomen acceperit. p. 137. à n. 7. Christo nomen imposuit. p. 134. n. 3. Eius similitudo cum Patre æterno, ibidem, n. 2. Instar Dei tractatur. p. 136. n. 5. Apostoli speciem gerit. p. 138. n. 8. Eius officiū mysticè aliquid præstantius significat, quàm officium Mariæ. p. 139. n. 9. Christus ad illum attinebat tanquā fructus corporis virginei. p. 141. n. 12. Fuit eius pater adoptivus, ibidem. Et legalis. p. 143. & 144. Vigili cura Christum servavit. p. 140. n. 11. Habuit auctoritatem aliquam supra Iesum & Mariam. p. 145. n. 15. Christus insolito saltu in Iosephum venit. p. 139. n. 10. Anxiè torquebatur dubitans an à beata Virgine redamaretur. p. 159. n. 8. De zeli tyrannide egregiè triumphavit. p. 170. Gravi dolore premebatur. p. 171. n. 2. Suspiciones compressit. p. 174. n. 4. Ex illis humilitatem hausit, ibidem n. 5. Iram cohibuit. p. 177. n. 9. Cur dicatur filius David. p. 244. n. 14. & 15. Tempus & modus visitationis Angelicæ. p. 245. n. 16. p. 243. & p. 241. n. 11. Fuit minister circumcisionis Christi. p. 289. n. 1. Iosephi & Adami antithesis. p. 289. n. 4. Iosephi obedientia & verecundia. p. 652. n. 2. Quo sensu dicatur cognovisse Mariam post partum. p. 692. n. 7. & 8.

Ioseph Patriarcha.

Christum cruci affixum figuravit. p. 348.

Iosue.

Simillimus Christo. p. 345. n. 16. Præfertur aliis ob virginitatis gratiam. p. 69. n. 7. p. 431. à n. 8. Nomen mutavit, & cur. p. 344. n. 15. p. 387. n. 4. p. 398. n. 4. Magnæ dilectionis fuit Iesu nomine insigniri, à p. 343. Illud accepit, ut Deus in ipso suam gloriam & potentiam manifestaret, ibidem. Populum Dei igne & aqua regeneravit. p. 351. n. 21. Iure suo Soli & Lunæ imperare poterat. p. 356. Per ipsum Deus implevit promissa. p. 403. n. 10. Moysi præfertur propter nomen Iesu. n. 356. & p. 403. à n. 10. Nomen suum humiliter occultavit. p. 516. Officio Imperatoris cessit. p. 518. n. 16.

Isaac.

Nomen & obedientia. p. 434. n. 13.

Isaias.

Præfertur Moysi & Ionæ. p. 466. n. 3. & 4.

Iudæi.

Iudæi dicūtur filij Cain propter feritatem morum. p. 7. n. 2. Despiciebant Gentes velut Deo exosas. p. 296. n. 29. Credebant se à temporali servitute liberandos per adventum Messiæ. p. 296. n. 22. Dei nomen occultabant. p. 524. Faciē Christi velo obduxerunt. p. 630. n. 2.

Iudices.

Iudices Hebræorum Salvatores appellati. pag. 359. n. 30. Clamante populo eligebantur, ibidem.

Iudicium.

In die iudicij omnes creaturæ ordinis sui obliviscentur. p. 557. n. 10.

Iugum.

Iugum Christi, & diaboli. pag. 166. Utriusque proprietates, à p. 166. Diaboli iugum quam sit intolerabile, deprehenditur ipso obsidente. p. 168. n. 12. & 13.

Iusti.

Societatem peccatorum devitēt. p. 539. Propter illam peccatores dicuntur. p. 541. & incidunt sæpè in damna. p. 540.

L

Labor.

Laboribus propiùs ad Deum accedimus. pag. 12. Innumera bona secū afferūt. p. 60. n. 12.

Lex.

Legis gratiæ insigne, & dilectio pura. p. 193. n. 12.

Libanus.

Comparatur virginitati. p. 58. n. 9.

Liberalitas.

Dei propria, & eorum qui Iesum sequuntur. p. 408. à n. 16. Stipendium non quærunt, dum saluti aliorum student. p. 410. n. 20. & p. 455. num. 2.

Libertas.

Infirmatur peccato. 535. n. 10.

Littera.

Litterarum primus inventor Deus per seipsũ scribens. p. 382. n. 21.

Loquax.

Loquacibus non credit Deus arcana mysteria. p. 220. n. 16.

Lucrum.

Lucrum ex alieno incommodo ortum fugiendum est. p. 195. n. 14.

Lux.

Primi qui virginitatem adumbrabat. pag. 37. n. 5.

Luxuria.

Quàm Deo infensa. p. 340. n. 8.

M

Mansuetudo.

Mansuetudo Davidis allexit Deum, ut ab ipso duceret originem. p. 9. n. 6. Nunquam separatur ab humilitate. p. 15.

Manus.

Manus dextera & læva quid significent. p. 61. n. 13.

MARIA.

Eius mors cur tamdiu dilata. p. 25. n. 10. Ante incarnationem cum Iosepho habitavit. p. 29. n. 7. Cur ipsi occultaverit auctorem sui conceptus. p. 84 n. 18. Qua ætate nupserit. p. 32. n. 30. Et cur. p. 30. & p. 31. A quo dicatur inventa habens in utero. p. 33. n. 37. Vel levi suspicio contra Mariæ puritatem diligenter cavenda. p. 34. n. 40. Firmatur exemplo Angeli. p. 246. n. 21. Item exemplo dæmonis. p. 31. n. 28. Beata Maria prima inter homines virginitatem voto consecravit. p. 79. Similis est Patri æterno ob virginitatis prærogativam. p. 74. à n. 1. Virginitas Mariæ fidem conciliat divinitati Christi. p. 77. Deum ad se traxit. p. 76. n. 3. Ipsum exaltari & agnosci fecit. p. 78. & 79. Humilitatem nativitatis compensavit, ibidem. Deum magnum effecit, ibidem. Mariano honori consulit Deus. p. 110. Mariam nullus turpiter concupivit. p. 122. n. 13. & p. 123. n. 14. Marię fides. p. 117. n. 7. Eius humilitas. p. 116. n. 5. & 6. Iosepho prę humilitate cedere cupiebat primatum sanctitatis. p. 115. n. 15. Augustissimam dotem marito detulit. p. 128. n. 2. Ipsum appellabat Dominum. p. 129. Se satis beatam matrimonio Iosephi reputabat. p. 131. n. 6. Gravi cura pungebatur timens adulterij suspicionem. p. 173. n. 3. Tunc pertulit dolores partus, ibidẽ. Est scala Iacob. p. 252. n. 4. Etiam in somno cœlestibus erat intenta. p. 256. n. 8. Vniverso orbi peperit Christum. p. 289. n. 3. Iesu nominis invocationem expetit. p. 521. & 522. Salutata ab Angelo timuit exemplum Evæ. p. 551. n. 2. Elegans utriusque discrimen. pag. 625. n. 5. Eiusdem ab Angelo salutatæ mira prudentia. p. 684. n. 3. Varia eius encomia. p. 75. n. 2. p. 247. n. 22.

Maria Magdalena.

Nomen habet commune cum beata Virgine, & quare. p. 444. n. 1.

Maritus.

Maritus diligens uxorem consulit honori suo. p. 196. Vxoris dolor gravissimus marito. p. 117. n. 3. Intra annum non poterat discedere ab eius domo, ut amplius firmaretur amor. p. 199. n. 4. Vxori provideat quemadmodum Christus Ecclesiæ. p. 201. Aliàs honoris & pacis sentiet detrimenta. p. 203. Nec erit excusabilis. p. 205. n. 12.

Martyr.

Martyrum tumulus sub ara Dei. p. 527. n. 26.

Mater.

Plus diligit filium, quàm uxor virum. p. 99. & p. 100.

Matrimonium.

Verum matrimonium intercessit inter Mariam & Iosephum. p. 86. n. 3. Honor matrimonij in quo consistat. p. 97. n. 3. Matrimonij fines. p. 130.

Matthæus.

Idiomate Hebraico scripsit Evangelium. pag. 627. n. 11.

Memoria Dei.

Radix omnium bonorum, à p. 642. Vallum firmissimum adversus peccata. p. 646. n. 12. Virtutes gignit & nutrit. p. 646. Dæmones exarmat. p. 649. n. 15. Instar cœli est sedes beatorum. p. 651. n. 18. & 19. Qui illam deponit, extra se egreditur. p. 646. n. 6. Fit nihil. p. 650. n. 17. Miseram conditionem patitur. p. 644. n. 8. Non restituitur absque speciali beneficio. p. 643. n. 6.

Mendacium.

Exosum Deo. p. 240. & 241. Mendax excusatio delicti iram offensi provocat. p. 240. n. 20.

Miles.

Milites mundi imbelles comparati militibus Christi. p. 392. n. 10.

Ministri Evangelici.

Licitè & sanctè accipiunt stipendia. p. 492. n. 10. Studeant liberalitati, à p. 486. Imitentur Solem. p. 489. n. 7.

Missiones Societatis Iesu.

Similes missioni divini verbi. p. 464. Nomen Iesu est viaticum mittendorum. p. 467. n. 5. Quales oporteat esse eos, qui mittuntur. p. 469. & 470. Christus in ipsis agnoscatur. p. 468. n. 6. Salvatores dicuntur.

Mors.

Mors solùm appellatur illa, cuius origo est peccatum. p. 542. n. 19. Anceps mortis eventus valdè torquet. p. 151. n. 10. Comparatur cũ som-

somno.p.253.& p.357.n.10.Significat captivitatem.p.353.Mors propinquorum quomodo deflenda.p.92.n.11.

Moyses.

Vidit essentiam Dei.p.278.n.14.Cur illam visurus se abdiderit in foramine petræ,ibidem. Ipsi loquebatur Iesus in rubo. p. 340. n. 9. Iussus est discalceari,& cur.p.518.n.16.Sub nominis Iesu auspicijs tot inÆgypto portēta patravit. p.342.n.12. Altare in honorem Iesu erexit.p.349.n.20. Nullum signum de cœlo edidit.p.356. Confertur cum Isaia. p. 466.n.3.Moysi suum nomen Deus ostendit. p.408. Eius oratio efficacior pugnâ. p.564. n.24.

Mulier.

A muliere cœpit vitium, & inchoavit mendacium.p.552.n.3.Semel docuit,& cūcta pervertit.pag.553. Eius dos silentium. p. 552. n.4.

Mundus.

Primæ mulieris dos.p.127.n.1.

Munus.

Muneri suo quisque invigilat. p.550. Oppositum vitium periculo plenum,ibid. Ab eo inchoatur ruina Evæ.p.551.n.2.

Mysterium.

Divina mysteria paulatim aperienda.p.29.n.5. p.652.n.6.

N

Nabuchodonosor.

Eius immutatio clemētiæ potius quàm iræ adscribenda.p.27.n.11. Fuit declaratio animi trucis & belluini. p. 15. Solus vidit Angelū in fornace.p.124.n.8. Cur reputaverit illum esse similem filio Dei. p. 363.

Nobilitas.

Nobilitas non est contemnenda.p.116.n.3.

Noe.

Post diluvium cur non obtulerit holocaustū de animalibus immundis. p. 37. n. 5. Eius anni post diluvium.p.490.n.8.

Nomen.

A patre imponi debet. p.134. n.3.p.290. n.6. Nomen à Deo datum subiecto congruit. p. 135.n.4.p.292.n.11.p.446.Non rebus fluxis,sed æternis donatur.p.404. n.11. Nomē imponere proprium Creatoris & Domini. p.190.n.6.p.308. n.3. p.552.n.1. Nullum Dei nomen in res impuras cadit.p.417.n.1. Eiusdem nominis participatio est quædam potestatis communio. p.445. Sæpè consentiunt nomina rebus, ibid. à n. 3. Præsertim cùm rerum nativitatem præcedunt. p. 461. Nominis prærogativa nihil est, ubi facta non respondent. p.294. n.14. & p.500. n.6. Est Deo ingrata. p. 426. à n.2. Et duplici titulo iniuriosa. p.500. n.5. Nominum mutatio cur fiat à Deo. p. 497. n. 1. Nominis æternitas vehementer desideratur. p.507. n.1. & 2.Nihil non audent, qui illam quærunt. p. 508. n.4. Datur in præmium magnorum operum. p. 512. n. 9. Oblivio nominis pœna gravissima.p.510.& p.511.

Nox.

Noctis tempus orationi aptum.p.254.

Numerus.

Numerus ternarius mysticus. pag. 575. & p. 583.

Nuptiæ.

Nuptiarum labores, & incommoda, à p. 505. Nuptiæ replent terram, virginitas paradisum.p.35.n.3.Animum distrahūt,ne ad cœlestia aspiret. p. 403. n.4. Quàm sint infræ virginitatis sanctitatem pag. 36. à n.4. pag. 62.n.14.pag.46.n.8.

O

Obedientia alia ingenua, alia involuntaria. p. 594.n.4. Eius circunstantiæ observandæ. p. 653.n.3. Est assecla nominis Iesu. p. 434. à n.12.Est mensura & origo sanctitatis. pag. 656. & 657. Et eiusdem firmum testimonium. pag. 660. n.10. Index præstantiæ, & propinquitatis ad Deum. pag. 656. n. 4. Dei effigiem exprimit. pag. 655. Inchoavit nostram reparationem. pag. 653. n. 8. Tristitiam & infirmitatem depellit. p. 658. n. 7. Iussa ad unguem exequitur, à p. 678. Commoda ab incommodis non discernit. p. 681.n.8. Considerat, an muneri iuncto par esse possit. p. 685. n.4. Præcepti rationem non discutit, à p.676. Excusationes non admittit.p.675.Iussa celeriter exequitur. pag. 664. Præceptum prævenit. p. 667. n.4. Ea alacritas Deo valdè placet, à p. 664. & pag. 669.n.7.Ipse est eius Magister.p. 668. n.5. & 6.Eam docuit celeri remuneratione. pag. 670.n.8. Creaturæ irrationales obedientiæ promptitudinem augent.p.674. n.14. Omnium rerum iactura potiùs sustinenda, quàm modicæ obedientiæ læsio. p.679. n.6. Præcepti discussio quàm sit nociva. p. 68. n. 7. Obedientia sit cęca,sed prudens.p.682.

Oculus.

Dexter significat statum virgineum, sinister nuptialem. p. 45. n. 7. Velamine oculorum innuitur mentem esse ad cœlestem visionem probè dispositam, à p. 277. Oculi spiritales expetendi.p.282.n.18.

Officium.

Alieni officij functionibus se se immiscere insipientis est.p.559.n.13.Vnusquisque muneri suo invigilet,à p.550.n.13.

Opera.

Opera pietatis præcisè propter quæstum exhibere

bere indignum Filio Dei. p.491. n.9. Vide verbo *Stipendium.*

Oratio.

Orationi secretus locus deligendus. p.221. n. 18. à p.263. Solitudo iuvat orãtes, à p.284. Non meretur orationis nomen, quæ solitudo non est. p.286. n.22. & 23. Qui orat in solitudine, non indiget cibo. p.228. n.24. Nox iuvat orãtes, à p.264. & p.284. n.19. Antiqui Patres noctu orabant. p.273. n.9. In oratione deponẽdus est curarum tumultus. p.274. Et animus à sensibilibus abducẽdus. p.278. à n.5.

Ordo.

Ordo suum locum, & ministerium aptè unicuique distribuens index divinæ Sapientiæ. p. 554. à n. 7. Inversi ordinis signum instantis iudicij, p.557. n.10.

Oriens.

Expenditur antiquus mos precandi versus Oriens. p. 335. n. 2. Oriens dicitur Christus, & cur. p.335. n.2. & p.369. à n.6.

P

Pacificus.

Pacifici dignitas. p.427. n.2.

Pater.

Pater naturalis legalis. p.143.

S. Paulus.

Tentorium Dei. p.138. n.8. & p.429. num.5. Cur dicatur Deiformis, ibid. Eius sapientia radius nominis Iesu. p. 371. n. 8. Edoctus fuit à Deo ex omni parte immortali, ibidẽ. & p.375. n.12. In ipso sunt thesauri sapiẽtiæ & doctrinæ. p.372. n.5. Eius sapientia Christum exhilarat. p.374. Repentè doctus evasit. p.375. n.12. Vel ipsa sapientia plus Paulo, quàm sibi visa est deferre. p. 375. n. 13. Vas electionis fuit, quia præ alijs electus, ut nomen Christi portaret. p. 374. Totus fuit plenus nomine Iesu. p.372. n.9. Pauli caput abscissum ter Iesum invocavit. p.373. n.9. Gratis, & absque ullo stipendio Iesu nomen portavit. p.410. n.20. Eius merces erat fidei ostensio. p.412. n.23. Hunc vocat characterem sui Apostolatus. p.413. n.24. Quare stipendium detrectaverit. p.420. n.25. Aliquãdo suum Apostolatum subticuit. p.560. n.14.

Paupertas.

Socia nominis Iesu. p.432. à n.10.

Peccator.

Peccatorum labor. p.167. & 168. n.12. Eorum nomen subducitur posteritati. p. 510. & p. 511. n.6. Ipsi sibi supplicium & gehennam parant. p.547. n.25. & 26. Seipsos perimũt. p.548. n.29. Obtendunt Dei absentiam, ut liberiùs delinquant. p.639. n.1. & 2.

Peccatum.

Vniversitas malorum. p.529. Peccatum sequũtur damna huius vitæ. p.530. n.2. & 3. Multitudo ærumnarum. p. 531. à n. 4. Cęcitas mentis. p.227. n.5. & p.535. n.9. Sterilitas terræ. p.533. n.7. & 8. Sociorum calamitas. p.540. n.16. Locus peccati locus iacturæ. p.539. & 540. Peccatum libertatẽ infirmat. p.535. n.10. Omnia bona corrumpit. p.536. n.11. Aliud peccatũ parit, ibid. n.12. Victoriã eripit. p.538. n.14. Omni dolori ac pœnæ subijcit. p.541. n.18. Morti destinat. pag. 542. n.19. Post mortem corpus & ossa cõsumit. p.543. n.20. More Heliotropij supplicium respicit. p.544. n.21. Ipsius pœnæ habitum & colorem induit. p.545. n.22. & 23. Statim supplicium affert. p.547. n.25. Vel peccati simulachrum id præstat. p.549. n.28. Peccati radix Dei oblivio. p.641. n.3.

S. Petrus.

Eius nomina explicantur. p.448. n.8. Gloriatur in paupertate. p.433. n.11. Negavit Christum, quem sequebatur à longe. p.641. n.3. Eius peccatũ levius quàm Aarõ. p.413. n.3.

Pœna.

Pœna complementũ peccati. p.536. n.12. Adest in peccati confinio. p.546. à n.24. Idẽ est utriusque habitus. p.545. & 546. Pœnalitates huius vitæ cur maneant post baptismum. p.6. n.12.

Populus.

Populus Dei quinam dicatur in Evangelio. p. 295. à n.16.

Prælatus.

Prælati aspectus componit mores subditorum. p.633. n.6. Debet illos in corde gestare, ibid. n.7. Facilem ad se adytum præbeat. p. 636. n.12. Propriam felicitatem ex subditorum commodis æstimet. p.630. n.3. Commoretur intra suam ditionem. p.635. n.10. Imò in animis subditorum, ibid. n.11. Qui nõ residet, Prælatus non est. p.609. n.1. & 2. & p.634. n.8. Prælati præsentia est subditorũ cultura. p.632. n.5. Absentia verò origo malorum. p.636. n.14. A Prælatis promptior obedientia exigitur. p.673. n.13.

Præmium.

Intuitu præmij non est amandum, à p.96. Vide verbo *Amor*, & verbo *Amicus.*

Prophetia.

Quot modis fiat. p.623. n.6. De futuris quasi præsentibus loquitur. p.624. n.3.

R

Rahab.

Spiritu sancto repleta loquebatur. p.379. n.18. Sapientissima evasit, ibidem.

Rationale.

In rationali Pontificis Hebræorum splẽdebãt iudicium & veritas. p.376. n.14.

Redemptio.

An sit maius beneficium quàm creatio. p.307. n. 2. Quomodò spectet ad omnes divinas Personas.p.318.

Remissio peccati.

Dei proprium opus.p.297.n.22. Ab omnibus malis liberat,ibidem, & n.23.

Rex.

Regiam dignitatem omnibus alijs præfert Deus.p.21.n.2. Præ cæteris honorantur Reges. p. 24. n. 8. Regum contemptus statim punitur.p.22.n.4. Regiâ gratiâ non est abutendum.p.25.n.5. Timore & reverentiâ tractandi sunt Reges, ibidem n.6. Curent sibi reverentiam exhiberi.p.24.n.7. Sunt Regni cœlestis candidati.p.25.n.9. Nemo illis audet invidere.p.26.n.10.

Resurrectio.

Resurrectio Christi fundamentũ Fidei. p.441. n.19. Resurrectio nostra debetur nomini Iesu. p.356.

S

Sabina.

Infestas acies in concordiam redegerunt. pag. 482.n.7.

Sancti.

Vita Sanctorum somno comparatur. p.252. n. 5. Sanctorum somnus perfecta vigilia est. p. 251. Dicitur operarius. p. 252. n.5. Sancti non tam dormire, quàm somno gravari dicuntur. p.260.n.13.

Sangais Christi.

Liberat à communi damnatione. p.348. Progenitores eius cohonestabat.p.338.n.6.

Samson.

Moritur triumphans.p.400.n.7. Amissis lumiñibus fortior evasit. p.283.n.18.

Scientia & Sapientia.

Scientiæ acquirendæ difficultas. p. 267. Vera Sapientia nomine Iesu insignitur. p.367. n. 2. A Iesu originem ducit. p.377. & p. 378. Igni comparatur. p.370.n.7. Eò magis crescit, quò propiùs ad Iesum accedimus. p. 384.n.24. Post ipsum revelari cœpit.p.474 n.11.

Scriptores.

Primus Scriptor Dei Filius. p.382.n.21. Ipse docuit characteres, & librorum utilitatem, ibidem. Scriptorum elogia sibi assumit. p. 384. n.23. Scribendi donum à nomine Iesu derivatur. p.381.n.20.

Secretum.

Secreti vulgatio humanæ cladis initiũ. p. 209. n.3. Secreti custodia annexa sanctitati. pag. 210.n.4.& 5. Disponit animum ad divinam revelationem. p.221. n.18. Secreti servandi præclara exempla.p.210.& 211.

Sermo.

Sermonis utilitas.p.272.n.7.

Silentium.

Testis innocentiæ,& humilis venit deprecatio. p. 238. n. 19. Silentio emendavit Christus Evę loquacitatem, & divinitatem ostendit, ibid. Silentium comprimit iniquam interrogationem.p.235.n.13. Cõgruit mulieribus. p.552.n.4.

Similitudo.

Similitudo & imago differunt.p.365.n.3.

Societas Iesu.

Cur nomen commune sibi peculiariter adaptaverit. p.481. n.5. Illud divinitùs accepit. p. 443.n.1. In signum summæ dilectionis.pag. 444.& p.345.& p.346. Vt Spiritus sanctus illi faveret. p.305. n.9. Vt mores suos ad exemplum Christi componeret.p.453.n.13. Vt illum præ oculis haberet,ibid. Vt Eucharistiæ cultum dilataret. p. 454. Vt enutrita pane cœlesti brevi adolesceret.p.457.n.17. Vt ex omni virtutum genere quasi fasciculũ componeret.p.475. Quãtæ sit dignitatis eo nomine insigniri. p.450.n.10. Eximiam perfectionem denotat. p.451.n.11. Eiusdem fini,& instituto maximè congruit, à p.462. Societas sapientiam ubique instillat. p.379. n.19. Obedientiã peculiariter colit.p.461. n.20. Religiosas familias tanquam exemplar imitatur.p.477.n.3. Ideò novissima instituta est. p. 479. n.4. Vinculum pacis reliquis debet esse. p.482. n.8. Dimittit aliquos, & quare.p.502. n.8. Aspera est pravè agentibus.p.503. n.9. Robur alijs auget. p.505.n. 11. Nulli loco,aut genti alligatur. p.463. n. 1. Id missiones exigũt.p.470.à n.8. Missiones eius similes missioni divini verbi.p.464. Sub auspicijs nominis Iesu instituuntur: p. 465.n.2. Ministeria gratis exhibet. p. 484. Eius stipendium Eucharistia.p.483.n.3. Divina protectio. p.487.n.4. Ingens dilatatio per omnes orbis plagas.p.487.n.7.

Sol.

Solis obscuritas & deviatio præsignat ultimũ iudicium. p.557.n.10. Solis obedientia propter nomen Iesu.p.356. Solis eclypsis in morte Christi.p.357.n.27.

Solicitudo.

Solicitudo placendi Deo non affert molestiam. p.507.n.7.

Solitudo.

Iuvat orantes.p.285.n.21.

Somnus.

Somnus Sanctorum gymnasium est Dei docentis.p.251.n.3.p.254.n.6. Præstringũtur qui lecto,somnoque indulgent.p.250.

Spes.

Spes præmiorum est lac amoris infantilis.pag. 186.n.5.

SPIRITVS SANCTVS.

Non est dicendus Pater Christi. p. 33. n. 39. Eidem attribuitur incarnatio. p. 33. & p. 34. Vicem gessit seminis virilis in conceptione Christi. p. 248. n. 28. & 29. Manifestatus est post incarnationem. p. 34. n. 41. Apostolorũ corda præparavit, ut ipsum dignè susciperẽt. p. 275. n. 12. Iesu nomine insignitur. p. 304. n. 7. Illud avidè desideravit. p. 304. n. 8. Eius dona sub nomine Iesu crescunt. p. 366. n. 1. Sub diversis formis apparuit, & cur. p. 605. n. 17.

Stipendium.

Nullum à fidelibus accepit Apostolus. p. 410. à n. 20. Melius fuit non accipere, quamvis licitè posset. Hic est perfectus perfectionis gradus. p. 413. n. 23. p. 415. n. 25. Qui stipendium detrectat, avidiùs laborat. p. 495. n. 13. Ornat Ecclesiam. p. 494. n. 11. Deum quasi sub potestate constituit, ibidem n. 12.

Subditus.

Ornamentum Prælati. p. 633. n. 7. Excusabilis est, si fortè eo absente delinquat. p. 637. n. 15. & 16.

T

Tenebræ.

Tenebræ effusæ sunt in morte Christi ad attentionem universi captandam. p. 284. n. 19.

Terra.

Terra propter peccatum maledicitur. p. 533. n. 7. Fit sterilis. p. 534.

TETRAGRAMMATON.

Quid significet. p. 340. n. 9. Idem esse cum nomine Iesu plures censent, ibidem, & p. 299. n. 2. Continebat ænigma sanctæ Triados. p. 600. n. 12.

Titulus Crucis.

Vide Crux.

TRINITAS.

Adumbratur in Veteri Testamento. p. 300. n. 3. Trinitatis fidem nomini Iesu debemus. p. 298. n. 24. p. 567. n. 1. Elucet in creatione rerum. p. 568. & p. 569. Et in alijs Dei operibus. p. 571. n. 7. Liberalitas & beneficentia ei maximè propria, à p. 567. Cupit manifestari cùm benefacit, ibidem. Felicitatem & victoriam præstat. p. 617. n. 15. & n. 16. & p. 620. n. 20. Omnia Dei munera Trinitatis præferebant imaginem. pag. 579. Clariùs splendet, cùm uberius donat. p. 579. Etiam in supplicijs benefacit. p. 577. n. 14. Ipsi divinæ institiæ subtrahit hominem. p. 619. n. 19. Nomen habet cũ Eucharistia commune. p. 588. n. 22. Trinitatis & Incarnationis Dominicæ individua notitia. p. 580. In præcipuis Christi mysterijs effulsit. p. 583. à n. 6. In tota Christi vita velut in tabula exprimebatur. p. 589. n. 12. Est idea veræ amicitiæ. p. 591. & p. 592. Exemplar charitatis. pag. 593. n. 3. Trinitatis invocatio efficax est ad remissionem peccati. p. 572. n. 8. Etiam ab impio profecta. p. 610. n. 19. Ob eius similitudinem perexiguam plura condonat Deus. p. 574. & p. 575. Trinitatis cognitio fugit impium. p. 597. Etiam cùm clarè demõstratur. p. 598. n. 10. p. 606. n. 18. Exigit animum à vitijs purgatum, à p. 594. Eximium ornatum virtutum. p. 600. n. 12. & p. 602. n. 14.

V

Veritas.

Non est extorquenda ab illo, cui fidem nõ præstabis. p. 224. Firmatur exemplo Dei. p. 227. & p. 228.

Vestes.

Vestes Pontificis Hebræorum imaginem mũdi præseferebant. p. 325. n. 2. Beatitudinem adumbrabant. p. 326. n. 3.

Vir.

Pars uxoris. p. 201. n. 19. Censetur ex ipsa. p. 110.

Virginitas.

Virginitatis studium à primis annis inchoandum. p. 60. n. 12. Est bona per antonomasiã. p. 56. n. 5. Reportat fructum centesimum. p. 61. n. 13. A pulchritudine seiungi nequit. p. 97. n. 2. A terrenis abducit animum. p. 43. n. 4. Vulnerat cor Sponsi. p. 45. n. 7. Detergit labem primæ mulieris. p. 46. à n. 8. Sola inter reliquas sequitur Agnum quocunque ierit. p. 51. n. 16. Compensari nequit semel amissa. p. 51. n. 16. Eius iactura quanti facienda. p. 66. n. 2. Comparatur Libano. p. 58. n. 9. Item diei septimo. p. 55. n. 4. Non potest dæmonis arte adumbrari. p. 70. n. 8. Angelicam superat naturam. p. 39. n. 10. Significat virtutis integritatem. p. 42. n. 3. Est sanguinis Christi eximius fructus. p. 53. n. 17. Reliquarum virtutum emporium. p. 41. n. 1. & 2. Asylus eorum qui persecutionem sustinẽt. p. 72. n. 9. Nomini Iesu annectitur. p. 431. n. 7. & 8. Immunitatem possidet à miseria. p. 55. n. 3. Eiusdem cum beatitudine mira connexio. p. 63. à n. 15. Præ cæteris rebus à Deo laudatur, ipsumque placat. p. 37. n. 5. Deus vult esse illius Auctor. p. 48. n. 12. Longè superat statum matrimonij. p. 36. n. 4. p. 37. n. 5. p. 45. n. 7. p. 62. n. 14. Cœlum vocatur. p. 49. n. 13. Cœlum incolit. p. 35. A cœlicolis familiariter tractatur. p. 39. n. 8. Cœlũ claudit & aperit, à p. 65. n. 18. Ipsum quasi proprium vi rapere potest. p. 38. n. 7. Cœlestem habet originem. p. 38. n. 6. Virginitas divinitatis nomine decoratur. p. 73. n. 11. p. 66. n. 4. Particeps fit operum Dei. p. 73. à n. 12.

Est

Est divinitatis insigne.p.65.Nihil Deo similius. p.49.n.14.p.66.n.2.Nunquam divinitas sine virginitate.p.68.n.6.Typi divinitatis illam demonstrant.p.69.n.7.

Virgo.

Nomen virginis non meretur, quæ mentis puritatem nō curat.p.404. Virgo est unus spiritus cum Deo.p.44. n.6. Spiritus sancti habitaculum.p.44. n.4. Felix Regina, cui se Deus tradidit. p.47.n.9. Terror est dæmoni. p.49. n.12. Iesu nomen gerit in fronte. p.48. In mundo degens vestigijs mortalitatis insistit.p.50.n.15.Beatitudinis gaudia in hac vita possidet. p.58. n.8. p.60. n.12. In mente sua portat cœlum. p. 509.n.10.Debet à terrenis abduci. p. 67. Vnitur Deo,ipsamque crucem Christi baiulat.p.67. Nequit à Deo divelli. p.68.n. 4.Sub umbra eius conquiescit. p.432. n.8. Ab ortu nubit Christo, & eius Mater est socrus Dei.p.68.n.5.In morte triumphat. p.70. Vox virginis similis voci Dei.p.49. n. 13. Virgines non numerantur inter homines.p.53.n.17.p.43.n.4.

Visitationes divinæ.

Non sunt facilè credendę.p.686.n.7.Neque temerè evulgandæ, à p. 203. Secernuntur à falsis revelationibus ex silentio accipiēdis, à p. 215. Vt eis fidem præstes magna circumspectione opus est.p.687.n.8.Prælati erit veras à falsis secernere. p.689. n. 10.Qui à Deo invisitur, debet esse alienus abusu verborum.p.222. n.19. Pacatus animo. p.243. n.9. A curis solutus. p.244. n.12. Contemnens quæ videntur. p.251. n.4. Visitationes Dei plerumque accidūt in somnis.

Vox.

Vox Dei est valdè subtilis. p.275. Non nisi sub silentio percipitur.pag.274.n.10.

Vrim & Tummim.

Quid significent in sacra Pagina.p.377.& p. 378.

Vxor.

Vxoris nomen unde sumptum. p. 207. Vxorum labores.p.55.n.4. Earum dilectio labilis, quæ pulchritudini plerumque nititur.p.88. n.5.& 6. p.185. n.4. Minor est dilectione matrum erga filios. p.99. n.6. & 7. Vxoris errata facilè condonanda. p. 104.n.7. Eo amore prosequenda est uxor, quo maritus seipsum amat. p.197. n.2. & 3. Quæ uxor eligenda, à p.105. & p.124. Superbiunt uxores si amplam dotem deferant. p.129. n.4. Vxoris amorem maritus excitat. p.201. n.6. Nihil uxori reservandum. p. 201. n.7. Vxor tristatur cùm mariti parcitatem præsentit. p. 202. n. 8. Nihil habeat à marito non acceptum.pag. 206.n.13.Nihil decernat.p.556.n.5.

Z

Zelus, Zelotypia.

Definitur.p.160. n.1. Est parū naturalis fœminę, ibidem. Illam vehementer pungit ibidem n.2. Tametsi sanctissimam.p.161. n.3. Cogit insanire. p. 162. n.5. Fortioē morte.p.163.n.6.Sui reddit impotem. p. 242. Zeli umbra imago omnium malorū. p.164.n.8. Similis inferno.pag.165. n.9. & 10. Iugum diaboli. p. 166. n. 11. Addit arma, ibidem. Stupidos reddit sensus, ne homines resiliant. p.168. n.12. & 13. Graves gignit suspiciones. pag. 174. n.4. Nec exorari, neque à vindicta cohiberi potest.p.162.n.4.& p.175. & p.176. & p. 181. Aquæ amarissimæ comparatur. pag. 177.n. 8. Zelum vincere propè divinum. p.182.n.17.

INDEX MORALIS
AD CONCIONES.

In quo P. paginam, N. numerum significat.

DOMINICA I. ADVENTVS.

ERVNT signa in Sole & Luna. Labores, qui adventum Christi iudicis præcedent, ad celebrandũ eius adventum in carne, præmittit Ecclesia, ut discamus non longè esse Christum à nobis, quoties laboribus & calamitatibus vexari permittit. pag. 1. num. 2.

Erunt signa in Sole & Luna. Quid tã insolens cœlestium luminarium defectio portẽdit? Rigorem, vindictam, orbis abolitionẽ. Quid enim aliud sperari poterat creaturis adeò præcipuis suum munus, & ordinem deserentibus? Hæc timenda, quoties in Republica relictis proprij officij functionibus gubernatores alienis se ingerũt. pag. 357. n. 10.

Respicite, & elevate capita vestra. Hoc Deus intendit quoties calamitatibus, & molestijs genus humanum affligit; ut suæ conditionis & infirmitatis memor ad cœlestem vitam aspiret, & mentem erigat ad superna. pag. 6. num. 12.

Videbunt Filium hominis venientem, &c. Licèt Christus misericordiæ potiùs, quã vindictæ indulgeat, per se ipsum ad iudicandum venit, neque Angelo, aut alteri creaturæ iudicium committit, ut debitum ordinẽ servare doceat. pag. 560. num. 15.

Filium hominis. Cùm venit ad iudicium, nõ se appellat Iesum: absconditur enim hoc nomen, ubi necessarium est iudicium, & condẽnatio. pag. 442. num. 22.

Venientẽ in nube. Vt quid in nube, ut magnum, & omnibus sæculis absconditum sacramentum ibi peragendum credamus. Nam rerum absconsio semper aliquid excellens, & valdè colendum portendit. p. 318. à n. 2.

Cum potestate magna. Hac etiam de causa nomen Iesu subticetur. Mentio enim fit potestatis magnæ: Iesu autem nomen est benignitatis & gratiæ, non dominationis & potentiæ. pag. 323. num. 7. Misericordiæ, non iustitiæ. pag. 442. num. 21.

DOMINICA II. ADVENTVS.

Cùm esset Ioannes in vinculis. Viderat Ioãnes Dominum clausum in utero Virginis, & libenter in vinculis morabatur, ut Domino vicem rependeret, cui nunquam debitas grates rependere possumus pro novem mensium carcere nostræ salutis causâ suscepto. pag. 695. num. 13.

Tu es, qui venturus es, an alium expectamus? Licèt opera Christi, & revelatio Dominici Adventus Ioanni essent satis manifesta, à Christo nihilominus voluit edoceri. Vide quanta circumspectione opus sit, ad decernẽdas veras revelationes à falsis: & iudicio præsertim superioris fidendũ esse. pag. 685. à n. 8.

Cæci vident, claudi ambulant, &c. En Salvatoris characterem, & infallibile signum. Benefacere, & omnibus indigentibus se se insinuare. pag. 395. tota Observatione 8. Quod uberiùs Christus præstitit, quàm alij, qui eum præcesserunt. pag. 405. num. 12.

Pauperes evangelizantur. Non divites tãtùm, sed præsertim pauperes, unde stipendiũ & commodum reportari nõ poterat. Sic Minister Evangelicus opera pietatis exhibeat absque spe retributionis humanæ. pag. 485. à num. 1.

Quid existis in desertum videre? Opportunum locum elegit Ioannes, ut orationi ac Deo vacaret: quippè oratio solitudinẽ amat. pag. 204. à num. 20.

Ecce ego mitto Angelum meum. Iam incipit Iesus missiones instituere, & ad aliorum salutem excolendam operarios destinare. Nam huiusmodi cœlestes excursiones non nisi sub eius auspicijs instituuntur. pag. 462. tota Sectione 2.

Angelum meum. Ipse etiam Christus vocatur magni consilij Angelus: sed Angeli nomen donavit Ioanni. Etenim illis, qui egregio alicui operi destinantur, aliquod ex suis nominibus indulgere solet. pag. 420. & pag. 421.

DOMINICA III. ADVENTVS.

Et confessus est, & non negavit: & cõfessus est. Quid opus erat eandem rem iterum, atque iterùm quaqua versus testari? Vt mendacij suspicionem devitaret, sciens quàm sit hoc vitium exosum Deo. pag. 240. & pag. 241.

Propheta es tu? Et respondit: Non. Non rectè cohærent ista cum illis, quæ de Ioanne Do-

Dominus prædicaverat, scilicet esse Prophetam, & plus quàm Propheram. Sanè eximius Propheta erat, sed Iudæi non de quolibet loquebantur, sed de illo qui erat expectatio Gentiũ, & Propheta antonomasticè appellabatur. Vnde meritò eam appellationem recusavit, ne vindictę divinæ causam daret, si eis, quæ supra se erant, admitteret. pag. 563. numer. 18.

Ego vox clamantis. Non dixit: *Ego vox clamans*; sed *vox clamantis*. Scilicet, qui sciens quanti momẽti sit vox ipsa Prælati ad obedientiam extorquendam, ut Iudęi nullam possent excusationem obtẽdere, non tam voce Ioannis, quàm Ioanne ut voce utebatur. pag. 637. num. 15. & 16.

Ego baptizo in aqua. Sed cur potiùs in aqua, quàm in alia materia: ut hominum fastus deprimeretur, & agnoscerent se limo formatos infra ignobilis elementi naturam consistere. pag. 602. num. 15.

Medius autem vestrum stetit, quem vos nescitis. Deploranda cæcitate tenebantur Iudæi: Christus enim sapientiam infundit, & quò propiùs ad Deum accedimus, eò lapiẽtiores evadimus. pag. 366. Observat. 6. pag. 384. num. 24. Ipsi autem, quæ ante oculos habebant, ignorabãt. Vide ut peccatum mẽtem obnubilet, & divinis mysterijs agnoscẽdis, quantumvis clarè propalatis reddat ineptam. pag. 597. à num. 8. & pag. 606. numer. 18.

DOMINICA IV. ADVENTVS.

Anno decimoquinto Imperij Tiberij Cæsaris, procurante Pontio Pilato, &c. His cardinibus Respublica nitebatur, cùm Ioannes in desertum secesit, ne incommoda subiret, quæ ex peccatorum consortio accidere solent, à pag. 539.

Factum est verbum Domini super Ioannẽ Zacharia filium in deserto. Non in curia, aut populo, sed in deserto fit verbum Domini, unde qui eius colloquia, & visitationes concupiscit, solitudinem quærat. pag. 286. à numer. 23.

Et venit. Non vacat mysterio illa orationis structura: *Factum est verbum Domini, & venit.* Ac si dicat: Vix verbum audierat, cùm executionem paravit, talem enim obedientiam à suis ministris exigit Deus. pag. 664. tota Observatione 2.

Et venit in omnem regionem Iordanis, prædicans, &c. Non anteà suscepit munus docendi, quàm à Domino destinaretur. Ea talis namque ruina timenda est eius, qui ex discipulo officium magistri sibi arrogat. p. 551. num. 2.

In remissionem peccatorum. Non est mirũ Iudæos dubitasse, an Ioannes esset Christus, & virtute divina polleret; nam remissionem peccatorum, & veniam delicti offerebat, quę est eximium Dei opus, & præcipuum amoris divini donum. pag. 296. à num. 22.

IN VIGILIA NATIVITATIS.

Cùm esset desponsata, &c. Integra libri series, à pag. 28. hoc Evangelium enucleat.

QVADRAGESIMA.

FERIA IV. CINERVM.

Cùm ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Benè tristitiam consequũtur, qui evanidam, atque inanem gloriolam intendunt. Nam vel ipsi Deo dolorem, & mœstitiam afferre dicitur amor in res caducas, & statim perituras inclinans. pag. 91. à num. 9.

Nolite fieri. Appositè dixit: *Nolite fieri*, quasi aliud fiant, quàm sunt: nam qui temporalibus inhiant, amittunt Dei imaginem, & homines fiũt, aut sub forma hominum belluæ efficiuntur. pag. 90. num. 8.

Exterminant enim facies suas. Qui pro Deo ieiunat, ungitur, & eius labor olei suavitate lenitur: in peccatorum autem ieiunio plurimus labor, & vera exterminatio est. Ea enim quæ Deus præcipit, aut consulit, faciliora & suaviora sunt ijs, quæ displicent ipsi, vel non æquè placent. pag. 56. & pag. 57. & pag. 167. & 168.

Ne videaris hominibus ieiunans, sed Patri tuo. Notanter dixit: *Patri tuo*; ut scias indignum esse Filio Dei propter humanam existimationem, aut aliud temporale lucellum studiosè operari. pag. 491. num. 9.

Sed Patri tuo. Vt animum ab hypocrisi arceat, & virtutibus imbuat, Dei memoriam commendat: nam qui in suis operibus Deum præsentem habet, facilè terrena contemnit, & sanctitatem eximiam adipiscitur. pag. 646. & 647.

Et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi. At quid reddet ijs, qui nullam aliam mercedem quarunt, nisi Deo placere, & videri à Patre? Seipsum quasi in illorum ditione, & potestate constituit. Tanta est vis perfectæ dilectionis non quærentis, quæ sua sunt, sed Dei placitum. pag. 494. num. 12.

Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra. Non dixit, nolite thesaurizare; sed, in terra. Imò potiùs suadet thesauros nostros in cœlo reponere; ut in rebus temporalibus amemus quod æternum est, & reliqua spernamus. pag. 94. & 95.

FERIA VI. POST CINERES.

Audistis, quia dictum est antiquis. Nomen eius qui odium inimicorum suasit, supprimitur, ne in Evangelio persistat memoria eorum, qui inimicis infesti fuerunt. pag. 13. num. 11. Neque levis est pœna nominis extinctio, sed gravissima, & valdè timenda. pag. 510. & pag. 511.

Odio habebis inimicum tuum. Odium inimicorum, crudelitatem, & alia vitia illum sectantia, quàm sint inimica Deo, ostendit tota Observatio prima in Versum 17. à pagina 5.

Ego autem dico vobis, &c. Se huius legis auctorem profitetur, suo quasi iure exigens mansuetudinem, quam ut vectaculum, & rhedam ingressurus in hunc mundum conscendit. pag. 17. num. 16. pag. 19. num. 17.

Ego autem, &c. Ipse suscipit tantæ doctrinæ magisterium, quia his temporibus, & non anteà venit, quibus scivit vindictam & crudelitatem aliquantulum consopitas. pag. 14. num. 12. & 13.

Orate pro persequentibus vos, ut sitis filij Patris vestri. Nam à divina familia & progenie arcentur, quotquot inimicorũ damna meditantur, atque adeò Dei Filij esse non possunt. pag. 8. num. 5.

Vt sitis Filij Patris vestri. Qui inimicitias, & crudelitatem exercet, efferatur, & in belluinam conditionem transit: ideò nec Dei Filius, nec progenitor esse potest. pag. 14. numer. 13.

Qui Solem suum oriri facit super bonos & malos. Est namque divinitatis insigne non uni, aut alteri benefacere, sed in omnes indiscriminatim thesauros suos effundere. p. 289. num. 3. pag. 178. num. 11.

DOMINICA PRIMA QVADRAGESIMA.

Ductus est Iesus in desertum. Notanter meminit nominis Iesu, ut primæ victoriæ auspicia ab ipso petenda esse demonstraret. pag. 335. num. 5. pag. 345. n. 16.

Vt tentaretur à diabolo. Trina tentatione impetit Christum, ut se manifestiùs Trinitati opponat, cuius fide & virtute dolet, & timet regnum suum everti. pag. 609. à num. 3.

Si Filius Dei es. Interrogatio non tam veritatis addiscendæ, quàm laqueum inijciẽdi causâ animum denotat diabolicum & crudelem. pag. 236. à num. 15.

Dic ut lapides isti panes fiant. Lapides offert, nihil magis contrarium pani, nihil quod minus gustum alliceret. Neque mirum; nam quoties Iesum adoritur, vel eius nomine decoratos omni armorum, & technarum opportunitate destituitur, nec aliquid perficere potest. pag. 393. n. 11. & 12.

Non in solo pane vivit homo. Vnico verbo cuilibet diabolicæ suggestioni respondit, & statim dæmon convictus, vel aliam tentationem parat, vel confusus abscedit. Iesus enim robur auget rationibus, ut adversarius nequeat ulteriùs obsistere, vel urgere. pag. 381.

Mitte te deorsum. Hoc est, iugum diaboli durissimum, & sævissimum, ruinam sibi exequentium meditantis. pag. 606. num. 11.

Ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum. Hìc suam inscitiam manifestat diabolus; quippè Christus pauperratè amat, & eius bona cum divitijs sæculi malè cohærent. pag. 432. num. 10.

FERIA IV. POST DOMINICAM I. Quadragesimæ.

Generatio prava & adultera signum quærit, & signum non dabitur ei, nisi signum Iona, &c. Severè homines perstringẽs, & signum exiguum denegans suam mortem, & resurrectionem promittit. Agnosce Dei genium, etiam in supplicijs beneficia cumulat, præsertim cùm obviat Trinitatis memoria, aut imago, ut accidit in præsenti propter numerum dierum, quibus dixit se permansurum in corde terræ. pag. 577. à num. 14. pag. 619. num. 19.

Signum non dabitur ei. Noluit edere signũ coram tot testibus, qui vana curiositate ducebantur, & statim proderent sibi commissa: nam Dei opera, & specialia miracula secretum cordis amant. pag. 218. tota Observatione 13.

Sicut fuit Ionas in ventre ceti, &c. Ionam fuisse typum Christi resurgentis, & qua ratione, habetur pag. 364. num. 35.

Erit Filius hominis in corde terræ tribus diebus, & tribus noctibus. Non est demoratus in corde terrę tres integros dies, sed initio tertij resurrexit, ut ostenderet celerem obedientiam, & promptam executionem resurrectionis, quæ imperio divino fiebat esse sibi maximè gratam. pag. 668. n. 5.

Tribus diebus, & tribus noctibus. Hunc dierum, & noctium numerum præ alijs delegit, ubi in præcipuis vitæ ipsius mysterijs sanctissimæ Triados fides fulgeret. pag. 582. à num. 5.

FERIA VI. POST DOMINICAM I. Quadragesimæ.

Est autem Ierosolymis probatica piscina.

Mul-

Multò antè præparata, quàm hic homo in infirmitatem incideret, consilio & providentiâ Dei, cuius medicina morbum prævenit. pag. 532. num. 5.

Spectantium aquæ motum. Perbellè adumbrantur amatores sæculi, qui res fluxas, & instabiles velut aqua, cùm movetur, tantò nisu insequuntur. pag. 3. num. 7.

Angelus autem Domini secundùm tempus descendebat. Iniunctum erat Angelo, ut tali tempore descenderet; & ipse libenter parebat. Angeli enim obedientiam amat, ut indicent suæ naturæ præstantiam. pag. 656. num. 4. & 5.

Angelus autem Domini secundùm tempus descendebat. Neque enim sufficit rem præscriptam exequi, sed tempus, & aliæ circumstantiæ sunt observandæ. pag. 653. num. 3. pag. 679. num. 5.

Triginta & octo annos habens in infirmitate sua. Vt dilatio beneficij uberioris iustitiæ partus ederet. pag. 242. num. 3.

Hunc cùm vidisset Iesus iacentem. Pluries Angelus descenderat, & adhuc infirmitas perdurabat: Christus verò semel in porticum ingressus illi subvenit. Nam perseipsum ocyssimè succurrit, pag. 407. n. 15. Et in benefaciendi virtute reliquos antecellere cupit. pag. 406. num. 13. & 14.

Surge, tolle grabatum tuum, & ambula. Et statim sanus factus est. Ad imperium Christi confestim recessit infirmitas: promptam namque & celerem obedientiam exigit Deus, etiam ab inanimis. pag. 662. à num. 11.

Noli peccare, ne deterius aliquid tibi contingat. Quid deterius gravi infirmitate per triginta & octo annorum seriem continuata? Peccatum quod non unum, aut alterum malum invehit, sed iure universitas malorum censetur. pag. 529. & pag. 530.

Nuntiavit Iudæis, quia Iesus esset. Qui priùs salute corporis donatus erat, nunc fidem suscipit, & animo mundatus prædicator veritatis efficitur. Crediderim propter obedientiam, qua iuvente Christo statim sustulit grabatum suum. Ea enim virtus reliquas animæ inserit tanquam omnigena sanctitatis radix. pag. 638. à num. 7.

DOMINICA II. QVADRAGESIMÆ.

Duxit illos in montem excelsum seorsum. Christus mirabilia discipulis ostensurus, & in orationis secretò cum eis de divinis rebus acturus, duxit illos seorsum, & in locum à tumultu & frequentia populi alienum, ut discant qua ratione ad orationem accedere oportet, ut divinam visitationem suscipiamus. pagina 221. à num. 18. Et in universò Transfigurationis mysterio secretum, fidemque Apostolorum Dominus avidè & exquisitè curavit terrorem incutiens, silentium commendans, & alijs modis, qui notantur. pag. 211. num. 8.

Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix. Nivi potius quàm Lunæ, aut Astris comparantur vestes Christi, quia in nive significantiùs virginitas declaratur, quæ virtus tanta est, ut ipsa Christi gloria eius ornatum ambiat, & à virginitate beatitudo inchoëtur. Plura habes de virginum, & beatorum affinitate. pag. 60. à num. 12. præsertim pag. 64. numer. 16.

Et ecce apparuerunt illis Moyses & Elias cum eo loquentes. Eos potius quàm alios non impares meritis testes suæ Trãsfigurationis voluit esse, ut promissionem suam plenius adimpleret, & Sanctorum desiderijs satisfaceret, pag. 278. num. 14.

Faciamus hìc tria Tabernacula; tibi unum, Moysi unum, & Eliæ unum. Notavit Lucas, Petrum nescijsse quid diceret. Et benè: quia non advertit Christo supremum locum deberi propter nativitatem ex beata Virgine, qua exaltatus, & quasi illustrior factus est. pag. 77. à num. 6.

Faciamus, &c. Nesciebat Petrus quid diceret; alieno muneri, & functionibus se immiscens. Et qui semper piscatoriam exercuerat, nunc vult esse faber lignarius: quæ insignis stultitia est, pag. 559. num. 13.

Faciamus, &c. Nesciebat quid diceret, quia tribus tria tabernacula præparabat, & non potius tria uni, vel unum tribus: ut sic divina Trinitas, quæ ibi invisibiliter operabatur, amplius innotesceret. pagina 586. numero 8.

In quo mihi benè complacui. Verbo *complacui* significatur mutui amoris nexus, qui inter Patrem & Filium intercedit, cùmque manifestat Apostolis, ut non solùm gloriæ corporis, quàm præ oculis habebant, sed etiam beatitudinis animæ certiores fierent: securitas enim tepensi amoris, sive mutua benevolentia non latens radix est gaudij, & beatitudinis. pag. 158. num. 7.

Levantes autem oculos suos neminem viderunt, nisi solum Iesum. Lucas ait Discipulos gravatos fuisse somno, & evigilantes vidisse maiestatem eius: quæ benè inter se colludunt. Etenim dum claudantur oculi, & à visibilibus removentur, evigilat animus, & ad superna erigitur. pag. 258. à num. 12.

FERIA IV. POST DOMINICAM II. Quadragesimæ.

Assumpsit duodecim Discipulos secretò. Nollens Christus aperire salutis nostræ ineffa-

bile remedium, dimissa turba Apostolis eximia sanctitate præditis loquitur, quia revera sanctitas, & secreti custodia separari nõ possunt. pag. 210. à num. 4.

Ecce ascendimus Ierosolymam. Non violentiâ compulsus, sed sponte, & libera voluntate ascendit, qui nostræ mortalitatis conditionem desideravit, ut in ipsa dolorem & mortem perferre posset. pag. 4. num. 11. pag. 5. num. 13.

Filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, & Scribis, & condemnabunt eum morte, &c. Optimus Magister, ut Discipulos ad fidem passionis aptè disponat, prius illa edisserit, quæ minoribus difficultatibus subiacent, ut traditio & condẽnatio. Vnde paulatim progreditur cętera usque ad crucifixionem revelans. pag. 29. num. 5. pag. 556. num. 6.

Tradent eum Gentibus ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendũ. Vbique passionis, & crucifixionis memoria delectabatur. Ideòque voluit esse fabri lignarij filius, ut vitalis ligni iucundissimo aspectu frueretur. pag. 32. num. 32.

Adorans & petens. Prudenti consilio hæc mulier ad Dei præsentiam componitur. Etenim ipse etiam cùm familiariter tractat, exigit ab hominibus reverentiam. p. 23. à num. 6.

Dic ut sedeant. Basilius Seleuciensis cum alijs, iudicat hanc mulierem, *Crucem pro regno supplicare.* Nec mirum. Christus enim in crucem actus tanquam in curru triumphali vehebatur, & in eo sedens regnum sibi, suisque firmavit. pag. 399. à num. 6.

Nescitis, quid petatis? Repulsam patiuntur ambientes (ut plerique credunt) regnum temporale: Iesus enim nescit donare, nisi ęterna. pag. 404. num. 11.

FERIA VI. POST DOMINICAM secundam.

Homo erat Paterfamilias, qui plantavit vineam. Vt hominum commodis deserviret. Observa genium Dei summè beneficũ, & ad thesauros suos expendendos proclive, unde omnes Trinitatis personæ liberaliter agere cupiunt, & ex liberalitate innotescere. pag. 567. à num. 2.

Plantavit vineam, & sepem circumdedit ei. Hæc vinea est populus Iudæorum, cui Deus circumdedit sepem segregans eum à Gentium, & peccatorum commercio; ne in damna incideret, quæ ex improborum societate iustis obvenire solent, à pag. 539.

Sepem circumdedit et. Videlicet legem, atque mandata, quæ integrè observare oportet, & nihil iussum omittere, à pag. 678. Aliàs sicut seps tantillum dissipata non defendit à raptoribus vineam, ita nec lex in aliqua parte contempta: nam qui offendit in uno, factus est omnium reus. Et peregrè profectus est. Hæc est origo improbitatis eorum, quibus vinea locata erat: absente enim Domino, aut Prælato, statim subditi in peccata labuntur. pag. 648. num. 14.

Misit alios servos plures prioribus. Qua mercede? Profectò si visibilia attendas, non alia, quàm morte, & crudeli occisione. Cęterùm verus amor loco præmij habet præmijs carere. pag. 188. num. 8.

Novissimè misit ad eos filium suum. Perpẽde filij obedientiam, ad sævissimos homines missi magno cum discrimine vitæ, ut ex replicata servorum occisione didicerat. Et tamen non reluctatur, non obloquitur, sed incunctanter ad executionem se accingit, ut ita se Filium Dei ostendat, & veram sanctitatem demonstret. pag. 654. integra Observatione 1.

Cùm ergo venerit Dominus vineæ, quid faciet agricolis illis? Deus duram, sed non immeritam sententiam in colonos vineæ laturus, hominem consulit, & ab eo petit, ut verba condemnationis proferat. Hominibus enim desunt verba pietatis, Deo verò rigoris & iustitiæ. p. 19. num. 18.

Malos malè perdet. Indicatur severitas divinæ iustitiæ, quæ cœli naturam per mores induit, ut gravior appareat. pag. 179. à num. 12.

Auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius. Satis sibi blandiebantur Iudæi scientes se esse Dei populum, & gentem suam regnum Dei appellari. Cæterùm opera non congruebant, & grauditate supplicij voluit Deus ostendere exosum sibi esse nomen operibus vacuum. pag. 426. à num. 2.

Qui ceciderit super lapidem istum, confringetur, &c. Pœnæ innumera supplicia recenset; nec ait à Deo missa sicut antea de servis & filio locutus fuerat. Curat enim Deus, ut quæ rigorem sapiunt, non dicantur mitti ab ipso. pag. 178.

DOMINICA III. QVADRAGESIMÆ.

Erat Iesus ejiciens dæmonium. Non est mirandum, si Christi præsentiam diabolus reformidet, qui toties experitur ab ijs, qui Iesu nomen, vel similitudinem gerũt suos conatus elidi. pag. 193. num. 11. & 12.

Et illud erat mutum. Surdum & cæcum fuisse ex alio Evangelista deprehenditur. Christus & ab spiritu nequam hominem liberavit, & sanitati restituit. Vt agnoscas iugum Christi mitissimum esse, neque laborem imponere, sed moderari. pag. 166. num. 11. & pag. 169. num. 14.

Et illud erat mutum. Hinc deprehendes diaboli astum. Sensibus privat, & stupidos reddit suos asseclas, ne sentire possint, in quam miseram

ram, & laborioſam conditionem devenerint. pag. 168. num. 12. & 13.

Alij tentantes ſignum de cœlo quærebant ab eo. Cur de cœlo? ut viderent an Salvatoris nomen rectè illi congrueret, & Moyſen ſuperaret, qui nullum ſignum de cœlo edidit. pag. 355. num. 26.

Omne regnum in ſeipſum diviſum deſolabitur. Commendat Dominus charitatem, & concordiam exemplo dæmonum, qui cùm ſuperbiſſimi ſint, & nequiſſimi, inter ſe bella non gerunt. Tanta autem debet eſſe charitas Chriſtiana, ut nullam diviſionem admittat, ſed efficiat ex pluribus cor unum, & unam animam, & ſic ad exemplum ſanctæ Triados, quæ in æternum perſiſtit tanquam veræ amicitiæ idea fideles componat. pag. 591. à num. 1. & ſequentibus.

Si in digito Dei ejcio dæmonia, profectò pervenit in vos regnum Dei. Per digitum Dei divina potentia declaratur. Oſtendit autem Chriſtus ſe eſſe verum Ieſum, & Salvatorem hominum, eò quòd divinam potentiam ſibi addictam habeat. Nam profectò ſub Ieſu auſpicijs omnia miracula, & divinæ potentiæ inſignia patrantur. pag. 342. num. 11. & 12. pag. 335. num. 3.

Qui non eſt mecum, contra me eſt. Ac ſi diceret, qui alijs intentus mei memoriam, & præſentiam contempſerit, injurius profectò erit mihi, & peccatis implicatus non tam ſine me, quàm adverſum me erit. pag. 639. à num. 1.

FERIA IV. POST DOMINICAM tertiam.

Quare diſcipuli tui tranſgrediuntur traditiones ſeniorum? Superbiæ typho elati cenſebāt Phariſæi antiquitatis notitiam, & ſcientiæ clavem ſibi reſervatam, & miſeri ignorabant eam eſſe munus Ieſu ſpeciali titulo debitum. pag. 381. num. 20.

Traditiones ſeniorum. Larvâ antiquarum traditionum invidiam occultabant; nam qui antiquitate pollent, ægrè ferunt, ut eis iuniores præferantur. pag. 479. n. 4.

Quare & vos tranſgredimini mandatũ Dei? Calumniosè interrogabant Phariſæi: ideò Chriſtus cum tali interrogatione illos compreſsit, docens optimum modum intorquendi inquiſitionem, quæ non veritatis cauſâ, ſed iurgij, aut invidiæ fit. pag. 233 numero 12. & 13.

Quare & vos tranſgredimini, &c. Acriter illorum accuſationem perſtringit. Nam iuſti vel inobedientiæ umbram à ſe valdè alienam conantur oſtendere. pag. 660. num. 9.

Cor autem eorum longè eſt à me. Grande profectò malum. Abſente enim Deo, ſtatim dæmonis vires creſcunt, & eius poteſtati committeris, adeò ut nihil fias. pag. 649. num. 15. pag. 650. num. 17. Alia damna ex abſentia Dei orta habes. pag. 638. integra Obſervatione 2.

Omnis plantatio, quam non plantavit Pater meus cæleſtis, eradicabitur. Nam Dei opus ſtabile eſt, & nullis caſibus inter moriturum; opera verò humana brevi pereunt. pag. 524. numer. 23.

Cæci ſunt, & duces cæcorum. Non ſolùm Phariſæos cæcos vocat, ſed & alios, qui cum ipſis idem corpus conſtituunt: nam peccatum unius, & pœnæ deſtinat ſocios, & peccatores appellari efficit, ac ſi ipſi etiam peccaſſent. pag. 540. num. 16. & 17. pag. 533. num. 7.

Cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes. Aſſueſce vitijs præſertim carnalibus ab initio obſiſtere, & ſerpentes cogitationes refrænare, ne difficultas graviùs premat. pag. 60. num. 12. Præſertim cùm ex peccato alia peccata frequenter deriventur. pag. 536. num. 12. Et ita extenuetur libertas, ut quædam fiat veluti impoſsibilitas reſurgendi. pag. 535. num. 10.

FERIA VI. POST DOMINICAM tertiam.

Venit Ieſus in civitatem Samariæ. Bonus Paſtor. Venit præoccupans; venit non quæſitus. Quo exemplo diſcant Prælati quærere ſubditos, & illis ſe faciles, ac obvios exhibere. pag. 635. à num. 10.

Dediſſet tibi aquam vivam. Deus ſe conformat muneri, & inclinationi eorum, quos ad ſe trahit. Aquam quærenti, aquam offert. pag. 562. num. 17.

Da mihi hanc aquam, ut non ſitiam. Nondum ſe probaverat Chriſti amantem; nam qui præcisè commodum temporale ſpectat, non perſonam, ſed commodum ab ea profectum diligit. pag. 492. num. 10.

Da mihi hanc aquam, & non ſitiam. Quid à muliere infimæ ſortis, & vili ſcorto ſperari poterat, niſi mercenarius amor? pag. 194. num. 13.

Voca virum tuum. Virum vocat impurum amatorem, diſsimulans ſe ſcire delictum, ut anſam præbeat emerendi veniam humili confeſsione. pag. 226. num. 5.

Voca virum tuum. Docuit mulieres, qua circumſpectione debeant converſari, ut nec modicum aquæ accipiant, niſi à marito. pag. 206. num. 13.

Domine, ut video, Propheta es tu. Ipſe verò non annuit: ut documento eſſet ijs, quibus Deus ſecreta divina manifeſtat fugiendam eſſe vel minimam revelationum iactantiam, à pag. 208. Præſertim cùm hoc vitium ſignum ſit animi iniqui, & & fictę ſanctitatis. pag. 216. & 217.

Mi-

Mirabantur, quia cum muliere loquebatur. Benè dicunt, *Cum muliere*, ut innuant ſtatum ipſius. Nam virgines mulierum nomine non cõprehenduntur. pag. 43. num. 4. & pag. 53. num. 17.

DOMINICA IV. QVADRAGESIMÆ.

Abijt Ieſus trans mare Galilææ. Hoc Evãgelium cum ſingulari expẽſione panis hordeacei, numeri hominum, & fœni, in quo ſederunt, habes. pag. 455. num. 18.

Cùm ſublevaſſet ergo oculos Ieſus. Hæc eſt benigniſsimi Salvatoris indoles, prius aſpicere, & miſereri hominum, ut & ipſi tandem oculos ad eum convertant. p. 643. n. 6.

Vnde ememus panes, ut manducent hi? Volebant Apoſtoli (referente Luca) ire ad emendũ, quæ neceſſaria erant. Sed unde tanta pecuniarum ſumma ſuppeteret piſcatoribus, & paupertatem profeſsis, cùm *ducentorum denariorum panes non ſufficerent eis.* Credibile eſt voluiſſe à multitudine pecuniam exigere. Chriſtus autem, qui in ſuis miniſtris liberalitatem amat, ſatiùs duxit miraculo cibum augere, quàm ex fidelium pecunia victum emere. pag. 488. à numero 6.

Ipſe enim ſciebat, quid eſſet facturus. Quamvis ſciret multitudinem miraculo alendam, voluit priùs oſtendere non poſſe aliundè victum aſportari. Diſce ipſi fidere, nam deploratis rebus præſtò adeſt. pag. 242. num. 1. & 3. pag. 243. num. 8.

Facite homines diſcumbere. Vt ordinem & proprium locum unuſquiſque haberet. Ieſus enim ordinem & concinnitatẽ rebus addit. pag. 378. num. 17. Et in ſuis operibus curat Deus ab unaquaque re ſuam ſtationem ſervari. pag. 555. num. 8.

FERIA IV. POST DOMINICAM IV.

Vidit hominem cæcum à nativitate. Non omnem neceſsitatem eſſe damnoſam, & quomodo cæcitas corporalis aperiat mentem ad divinam illuſtrationem percipiendam, habetur pag. 280. num. 15. & pag. 282. num. 17.

Vt manifeſtentur opera Dei in illo. Hîc ſatis oſtendit Chriſtus, quantã erga Deum dilectione flagraret: maximi enim amoris indicium eſt, velle ut res amata ab omnibus agnoſcatur, & in eorum ore verſetur. p. 520. à num. 19.

Me oportet operari opera eius, qui miſit me. Chriſtus miracula operabatur, nec ſibi, ſed Deo adſcribebat: ècontra homines Dei opera abſcondunt, ut ſoli gloriam aucupentur. pag. 524. num. 22. & 23.

Qui miſit me. At qualis fuit hæc miſsio, & quàm proficua hominibus. Id habes pag. 464. Et quidem præcipuus finis erat Dei, & operum eius manifeſtatio. p. 468. num. 6. Vt Concionatores Evangelici eiſdem muneribus eodem fine inſiſtant.

Vade lava in natatoria Siloë. Cur potius ad natatoriã Siloë, quàm ad Iordanis aquas mittitur. Apud Iſaiam cap. 6. 8. dicitur aqua Siloë vadere *cum ſilentio*. Vnde docet Chriſtus divina beneficia ſub ſilentij cuſtodia aſſervanda, & ſupernas illuſtrationes in animum ſecretò illabi. pag. 217. à num. 15.

Vbi eſt ille. Nomen Ieſu non proferunt ſicut cæcus corpore curatus, & mente poſteà ſanandus. Ex odio enim & invidia miraculi quærebant eum: Ieſus autem nomẽ fugit ab ore peccatoris, ut nec ſyllabam proferre poſsit. p. 316. num. 12. & 13.

Me oportet operari opera eius, qui miſit me. Vrgebat neceſsitas operandi, ut nomini Ieſu à Patre donato geſta correſponderent: nam Deus nomen ſuum aufert, ſi operibus deſtituatur. p. 500. num. 4. & 6.

Qui miſit me. Convenienter qui ad ſalutem aliorum procurandã mittitur, nomine Ieſu deſignatur. Hoc enim nomen, & miſsionibus favet, & eſt viaticum mittendorum. pag. 462. tota Sectione 2. præſertim pag. 467. à n. 5.

FERIA VI. POST DOMINICAM IV.

Ecce quem amas infirmatur. Optima ſanè ratione, ut Chriſti deſiderium, & miſericordiã acuerit, dolorem & infirmitatem amati repræſentant; ea enim graviùs urget, quàm ſi ipſe amans pateretur. pag. 197. à num. 3.

Ecce quem amas infirmatur. Securè ad Ieſum confugiunt omnes, qui periclitantur: eſt enim firmiſsimum præſidium adverſus quęcunque mala. pag. 362. & 363.

Vt audivit, quia infirmabatur, manſit in eodem loco duobus diebus. Cunctatus eſt quouſque Lazarus eſſet quatriduanus, & iam fœtens. Auget enim difficultatem; cùm ut eius benignitas amplius eluceat, tùm etiam ut ex ipſa impoſsibilitate ſumat anſam donandi. pag. 399. num. 5. & 6.

Lazarus, amicus noſter, dormit. Non appellatur mors deceſſus iuſti, ſed illa, cuius origo eſt peccatum. pag. 542. num. 19.

Dormit: ſed vado, ut à ſomno excitem eum. Pergebat Dominus defunctum allocuturus: ideò mortem eius ſomnum vocat, quia in ſomnis plerumque iuſtis loquitur. pag. 241. tota Obſervatione 1.

Sed & nunc ſcio, quia quæcunque poposceris à Deo, dabit tibi Deus. Nihil eſt enim, quod gerenti nomen Ieſu difficile ſit. Tùm quia eius exaltationem procurat Deus. pag. 353. Tùm quia eſt virga virtutis Dei. p. 393. num. 11. Tùm denique propter eximiam eius efficaciã, à pag. 335.

Tol-

Tollite lapidem. Sed propter Marthæ incredulitatem non ſtatim ſublatus eſt, quippè unius inobedientia ſociorum manus rigere facit, ut iuſſa non exequantur. pag. 657. à num. 8.

Domine, iam fœtet. Gerebat Lazarus figuram peccatoris obdurati, & Deo mortui. Nec mirum ſi fœteat & diſſolvatur. Peccatum enim etiam poſt mortem perdurat, atque in cadaver, & oſſa deſævit. pag. 543. num. 20.

Lazare, veni foras. Et ſtatim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes & manus. Hæc verba exactè expenſa, & ſatis aptè ad mores componendos habes. pag. 674. à n. 15. Vide etiam pag. 671. num. 10.

DOMINICA IN PASSIONE.

Dicebat Ieſus, &c. Et quomodo Ieſum arguere poterant, quippè ſuum nomen manifeſtaverat, & ipſum non ſolùm peccata, ſed umbram peccati habentibus non congruit. pag. 437. num. 17. & pag. 438. num. 18.

Ego non quæro gloriam meã, eſt qui quærat & iudicet. Deus gloriam Chriſti quærit, triumphos cum ipſo partitur, & eius nomini adoream defert, non aliter ac ſtrenuus miles Duci & Imperatori. pag. 360. num. 31. Vide etiam pag. 352. num. 24.

Quem teipſum facis. Iniquè cum Chriſto agebatur, veritatem ab eo expoſcentibus ijs, qui fidem adhibere nollent: ut in præſenti rei eventus comprobavit. pag. 224. Obſervatione 14.

Eſt Pater meus, qui glorificat me. Iudæi nõ de Patre, ſed de ſe ipſo Chriſtum interrogabant: ipſe è contra nomen ſuum contegit, & Patrem manifeſtat, in quo non una, aut altera virtus elucet, ſed omnes certatim ſplendent. pag. 513. num. 10.

Vos dicitis, quia Deus veſter eſt, & non cognoviſtis eum. Quomodò ignorare poterant, quem ut Deum colebant, & cuius legẽ ſæpiùs verſabant. Profectò Ieſum non noverant: ſine ipſo autem nulla vera ſapientia eſt, ſed obſcuritas & cæcitas mentis. pag. 367. à num. 2. pag. 376. à num. 14.

Tulerunt ergo lapides, ut iacerent in eum. Proprius effectus iniquæ interrogationis, qua non addiſcere, ſed vindictam, & crudelitatem exercere cupiebant. pag. 236. à num. 15.

FERIA IV. POST DOMINICAM in Paſſione.

Ambulabat Ieſus in Templo in porticu Salomonis. Glorioſus eſt fructus laborum; quippè elapſis tot annorum millibus meminit Evangeliſta eius, qui porticum primò conſtruxerat. Agnoſce quicunque æternitatem nõminis ambis, illam eſſe præmium magnorum operum, & eximiæ virtutis. pag. 519. à numer. 9.

Quouſque animam noſtram tollis? Periclitabantur Iudæi ad dubitationis ſcopulos allici: dubitatio enim valdè animum torquet, & eſt conflictus mortis ſimilis, à pag. 146.

Si tu es Chriſtus, dic nobis palàm. Non petunt, ut ediſſerat, an ſit Ieſus, ſed an ſit Chriſtus: quia hoc nomen omnibus parvium erat; nomen verò Ieſu non palàm, ſed ſub maximæ venerationis obſcuro uſque ad Chriſti mortem fuit contectum. pag. 319. à num. 3. Ideò etiam dicitur in reſurrectione donatum. pag. 309. num. 9.

Dic nobis palàm. Ipſe verò reſpondit: *Loquor vobis, & non creditis*. Vt agnoſcerent ſe eſſe in iniquitate ſua deprehenſos. Vnde pravæ interrogationis crimen obiecit, quod ſicut turpiſsimum eſt non alia commodiori via punitur, quàm ipſum manifeſtando. pag. 235. num. 14. num. 237. num. 18.

Opera quæ ego facio in nomine Patris mei, teſtimonium perhibent de me. In nomine Patris mei. Scilicet, in nomine mihi à Patre dato, *teſtimonium perhibent de me*; comprobando, videlicet, meam divinitatẽ; nullius enim efficacia ad illam perſuadendam eſſet nomẽ, ſi opera eidem non congruerent. pag. 294. num. 14. pag. 500. num. 6.

Vos non creditis, quia non eſtis ex ovibus meis. Petunt Iudæi, ut an ſit Chriſtus palàm ediſſerat: ipſe verò de alijs rebus obſcuriſsimè loquitur. Iniquæ enim interrogationi non tam verbis, quàm operibus & ſilentio reſpondendum eſt. pag. 236. num. 16. pag. 238. numer. 19.

Si illos dixit Deos, ad quos Dei ſermo factus eſt, &c. Cùm Deus peccatoribus loquitur, ponit verbum in ore ipſorum, quia facilè divinam viſitationem in vulgus ſpargunt. Ad iuſtos autem fit ſermo; nam illuſtratio à Deo illapſa inſidet cordi, & illi permanet, donec fructum in tempore afferat. pag. 216. num. 14. pag. 214. num. 12.

FERIA VI. POST DOMINICAM in Paſſione.

Collegerunt Pontifices & Phariſæi concilium adverſus Ieſum. Non ut veritatem deprehendant, concilium colligunt; ſed *contra Ieſum*. Quo ſatis ſuam impietatem oſtendũt. Etenim ſancti viri maximè curant crudelitatis vel ſuſpicionem, vel umbram à ſe depellere, & animum prodere nemini adverſum pacatum omnibus. pag. 10. à num. 8.

Hic homo multa ſigna facit. Nunquam illũ

ſuo

suo nomine compellant; sed, *hic homo, unus homo*. Eos enim quos divina iustitia irreparabiliter reijcit, non permittit nomine & invocatione Iesu communiri. pag. 313. à num. 10. Et forsan prolato nomine Iesu misericordiã Dei consequerentur. Solet enim mirabilem se ostendi etiam in indignis. pag. 395. num. 13.

Venient Romani, & tollent locum nostrum & gentem. Stulta ratiocinatio: peccatum committere ne locus tuus auferatur, & servies: imò potius peccatum eripit è manibus victoriam, & eius locus pœnæ & vindictæ est. pag. 338. à num. 14. Sic evenit Iudæis eversa brevi post ipsorum civitate à Romanis.

Venient Romani, &c. O iniqua rerum existimatio! Temporalem vitam, & dignitatem magnifaciunt, de æterna nihil curant. p. 535. num. 9.

Expedit vobis, ut unus homo moriatur, ne tota gens pereat. Imò potiùs tota gens perit, quia mortem Deo inflixit: peccatores enim ipsi sibi pœnam & mortem temporalem, ac æternam extruunt. pag. 547. & 548.

DOMINICA IN PALMIS.

Ecce Rex tuus venit. Tunc se Christus Regem appellat, cùm in præsentia sibi subditorum adest. pag. 631. num. 4.

Ecce Rex tuus venit tibi. Tibi, non sibi, aut propter suum commodum: hoc enim est officium Domini, & Prælati propriam felicitatem ex subditorum commodis æstimare. pag. 630. num. 3. & pag. 289. num. 3.

Mansuetus. Quippè non ferro & armis, sed mansuetudine & benignitate orbem expugnavit. pag. 17. num. 15. Vnde nomen assumpsit benignitatis & gratiæ, non dominationis & potentiæ. pag. 323. num. 7. Misericordiæ, non iustitiæ. pag. 442. num. 21.

Rex tuus venit tibi mansuetus, & straverunt vestimenta sua in via. Regia maiestas, licèt familiariter nobiscum agat, semper tamen colenda, & debito cum honore tractanda. pag. 23. num. 6. & sequentibus.

Venit tibi mansuetus sedens super asinam. Magnæ humilitatis, & dignitatis fuit sedere super asinam, & non potius equo, aut rheda vectari. Sed consequens erat mansuetum humilem esse: cognatæ enim sunt hæ virtutes, nec facilè seiungi possunt. pag. 15.

Cædebant ramos de arboribus, & sternebant in via. Vt illustrem Christo triumphum instituerẽt, qui in crucem actus ab hoste triũphavit. pag. 346. à num. 18.

Turbæ autem, quæ præcedebant, & sequebantur, clamabant dicentes: Osanna Filio David. Qui Christo mortem eo absente parabant, cùm reddit cultum, & honorem divinum eidem deferunt: Prælati enim præsentia efficaciſsima est ad peccatorum mores componendos. pag. 633. à num. 6.

Benedictus qui venit in nomine Domini. Veniebat sanè ad redimendum mundum, & ideò in nomine Domini. Deus enim suũ nomen donat egregia opera exantlaturis. pag. 420. à num. 8.

FERIA V. IN COENA DOMINI.

Sciens Iesus, quia omnia dedit ei Pater in manus. Quid enim negaret ei, cui nomen Iesu concesserat? pag. 416. integra Observat. 9. & p. 444. Sect. 1. Vel quid non posset is, cui divina potentia ob nominis prærogativam addicta erat. pag. 342. à num. 11. & à pag. 335.

In finem dilexit eos. Quippè non suis commodis, sed illorum perfectioni, ac saluti intẽtus erat. pag. 183. tota Observ. 11.

In finem dilexit eos. Nam Eucharistiam instituens, & redemptionem hominum præparans, ostendit præcipuè suum amorem esse gratuitum & liberalem, qui antonomasticè dicitur dilectio & amor. pag. 492. num. 10. Et benè dicitur, *Dilexisse in finem*. Nam ea est suprema perfectio, & ultimus terminus amoris. pag. 186. & 187. Amor verò mercenarius, & quæstuosus puerilis est, & nondum perfectionem accepit. pag. 185. num. 4.

Cœpit lavare pedes discipulorum, ut insigni humilitatis opere divinam protectionem ad futuræ passionis laborẽ emereretur. pag. 519. num. 17.

Misit aquam in pelvim, & cœpit lavare, &c. Elementum aquæ elegit Deus, ut depresso mortalium fastu, humilitatem instauraret, quam exemplo etiam firmabat. pag. 603. num. 15.

Cœpit lavare pedes discipulorum. Optimè satisfactum est nomini Iesu humilitarẽ quærenti suprà humanam. Nam reverâ Dominũ & Magistrum ad pedes Discipulorum (etiam Iudæ) prosterni, divina humilitas est. p. 430. num. 6.

Non lavabis mihi pedes in æternum. Nõ est vox detrectantis præceptum, sed circumspectè & cautè agentis: quippè obedientia, quamvis cæca, prudentiam & circumspectionem exigit. pag. 682. tota Observatione 4.

Vos vocatis me Magister. Et benè. Nam officio, & nomini Salvatoris munus docendi annectitur. pag. 368. à num. 5.

BRE-

BREVICVLVS PRO FESTIS OCCVRRENTIBVS.

PRO DIE DOMINICÆ NATIvitatis.

CVR Deus voluerit nasci ex virgine Matre. De hac re quinque Observationes extant, à pag. 35.

Cur Christus à primo instanti conceptionis dicatur aliquando natus. pag. 247. n. 25.

Christus humilitatem nascendi compensat Matris integritate. pag. 78. num. 7.

Quare potius nasci voluerit, & per se ipsum hominem reparare, quàm ministerio naturæ Angelicæ. pag. 635. num. 11.

PRO DIE CIRCVMCISIONIS, & de sanctissimo nomine Iesu.

Nominis Iesu dignitas, & excellentia est potissimus ferè totius libri scopus. Quatuordecim ad minus Observationes habes, à pag. 289. usque ad pag. 475. Vide etiam in Indice rerum, verbo *Iesu nomen.*

PRO FESTIS B. MARIÆ.

Beatę Virginis fides, spes, charitas, humilitas, obedientia, patientia, ac denique reliquarum virtutum chorus accuratè laudantur, & expenduntur, à pag. 95. Vide in Indice rerum littera M. verbo *Maria*, unde facilè quivis cuilibet beatæ Virginis festivitati encomia opportuna depromere potest. Vide etiam verbo *Incarnatio.*

IN DIE PENTECOSTES.

Vide in Indice rerũ verbo *Spiritus sanctus.*

IN FESTO S. IOSEPHI.

Omnes S. Ioſephi virtutes, & prærogativæ sex Observationibus comprehenduntur, à pag. 80. usque ad pag. 133. Vide in Indice rerum verbo *S. Ioseph.*

IN EXALTATIONE S. CRVCIS.

De triumpho, quẽ de inimicis nostris Christus in Cruce reportavit, & quomodo chirographum decreti deleverit, vide in Indice rerum verbo *Crux.*

IN FESTO S. PETRI.

Vide in Indice rerum verbo *S. Petrus.*

IN FESTO S. PAVLI.

De S. Pauli Apostolatu, doctrina, conversione, charitate, ac liberalitate, quæ ministeria pietatis absque stipendio impendit, plura sparsim in toto opere, quæ in Indice rerum collegimus, verbo *S. Paulus.*

IN FESTO S. IGNATII SOCIEtatis Iesu Fundatoris.

Vide in Indice rerum verbo *S. Ignatius, Societatis Iesu Fundator.*

IN FESTO S. FRANCISCI XAverij Indiarum Apostoli.

Vide in Indice rerum verbo *S. Franciscus Xaverius.*

DE VIRGINIBVS.

Plura ex instituto tractamus quinque copiosissimis Observationibus, à pag. 35. usque ad 74.

MADRIDII,

Ex Officina Franciſci Martinez.

ANNO cIↃ IↃC XLI.

que padeciò la santissima Virgẽ en los siete años que estuuo desterrada en Egypto.

SI no has tenido animo y esfuerço para acompañar alos tres

tiene en ti, mas gusta que se diga del que hùye, que de que tu mueras, si tanto culpas el hecho de Herodes, mira que le imitas, quando ofendes à Dios, y le obligas, â que huyendo salga de tu coraçon. Ofrecesele, para que more

lado, la lleuaua à su dueño, y cobraua el precio della. No tenia la Virgen (como dize san Buena uentura) otro escudero, ni criado, con quien imbiar estos recados. Llegada la noche, y aparejada la breue cena, llamaria el niño

alli passa, que todo es digno de cõsiderarse, y de todo se puede sacar mucho prouecho. Aun las niñerias que hazia el niño, pagando a la edad de la infancia las deudas, que le son debidas, con que probaua la verdad de la naturale

ocupaua en adreçar la comida, acudia el santo Iosef à mecer al niño, y acallarle con mil dulçuras, y ternezas que le diria, dexando el trabajo de manos en que estaua. Todo el cuydado, y desuelo que ponian la Virgen, y Iosef, en el regalo del soberano niño, y muchomas que pusierã, se le pagaua con poner en ellos sus ojos diuinos, y mirarlos amorosamente, infundiendo en sus almas vna alegria, y consuelo celestial. Con esto viuian con grandissima quietud, y gozo. Pero porque en esta vida no le ay puro, ni cumplido, tuuieron dos cosas que se le aguaron. La vna era viuir entre Idolatras. Era muerte para ellos en este destierro, ver tan desterrado, y muerto el conocimiento de Dios, y tan viuo

uo el culto, y seruicio de los demonios. Si del santo Loth se dize, que viuia en tormento viendo los pecados de los Sodomitas, y de san Pablo que se afligia su espiritu viendo la ciudad de Atenas, dada al culto de los Idolos, quanto mayor aflicion, y dolor recibirian la sagrada Virgen, y el santo Iosef (por ser mayor su gracia, y santidad) de las deshonras de Dios, y la perdida de tantas almas? La segunda cosa de que recibieron notable pena fue de oyr contar las crueles muertes que se auian executado en todos los niños de Bélen, y su comarca, por mandado del Rey Herodes, sin duda se puede creer que esta lastimosa nueua atraueſſò el piadoso coraçon de la Virgen, y el de su Esposo, comença-

ñor les auia hecho à ellos, en sacarlos de Israel, y traerlos à aquel reyno, donde con su fauor estauan seguros de las manos de aquel tyrano.

Passada esta tempestad imbiò el Señor vna bonança admirable de dulçura, y consuelo à los felicissimos desterrados. Como yua creciendo el niño en el cuerpezito, yua creciendo en sus almas el gusto de ver que començaua à andar, y hazer pinitos, dãdo por si algunos passos, y acudiendo con presteza, vnas vezes à los braços de su querida madre, pronũciando cõ admirable dulçura este regalado, y excelentissimo titulo, otras vezes à los del santo Iosef, á quien por pagarle el cuydado paternal, q̃ del tenia, llamaua padre. O feli-

mayor obligacion a exercitarse en ella, como se vee en la ventaja que hizierõ en la hospitalidad los Gitanos a los de Nazareth, y en la misericordia que vsò el Samaritano con aquel pobre llagado, de quien no se compadeciò el Sacerdote. De lo qual puedes confundirte, y auergonçarte, viẽdo que los Gẽtiles y paganos te excedẽ en el exercicio de la hospitalidad, y de otras muchas virtudes, siendo tu Christiano: y si eres religioso, te has de auergonçar de la ventaja que te hazen los seglares en cosas de espiritu, y deuocion, auiendola de aprender ellos de ti,

Considera lo segundo el poco ornato, y las pobres alajas que compraron, cõ el dinero que les dieron por el jumentillo, para a

dose del que hallaron en su pro

trayã despues de tan largo y tra-
bajoso camino, mouiò los ani-
mos de las personas, que los vie-
ron llegar al meson, y de los me-
soneros, a que los recibiessen cõ
muchas caricias, y muestras de
voluntad. Alguna Gitana toma-
ria

manjar corporal, y ocupada en
ria algun bocado mordido de la
suya. Con estos fauores del niño
con el gusto que recibiã en ver
le, y oyrle. La sagrada Virgen, y
su Esposo, estauan con vna admi
racion, y suspension estraña: pa-
reciales que comian en la mesa
de

no descansarè hasta



Cap.

le ofrecieron prouision para el, y
para los, que le seguian. Si es
obseruancia de los tres votos,
que esso seria huyr dellos, y de-
sampararlos en medio del ca-
mino. Sino te ha hecho Dios tan
ta merced, como es acompañar-
los en el estado religioso, ofrece-
les alguna limosna para ellos, y

O 2 para

acudir â la necessidad del sueño,
y del sustento. Lo primero que
procurarian, ò lo primero que
labraria el santo Iosef, seria vna
cuna para el niño, en cuya crian
ça, el, y la sagrada Virgẽ poniã su
ma diligencia, y cuydado. Como
era tan grande el amor, con que
amaua à su hijo la Virgen, por ser
juntamente su Dios, en quien
adoraua, no se puede declarar
el desseo que tenia de seruirle, y
regalarle, velando trataua desto,
y durmiendo soñaua en ello, cõ
este pensamiento despertaua, y
en el gastaua la noche, y el dia.
Verificanse aqui con propried-
dad aquellas palabras de la Sa-
biduria. Los que madrugarẽ en
busca mia, me hallaran. Madru-
gaua la Virgen antes que el Sol
comunicasse los rayos de su luz
à la

tan à vn hombre, siẽte el caualle
ro aquella muerte estrañamen-
te. Los catorze mil niños inno-
centes, todos fueron muertos
por ser tenidos por Christo, y so
lamente los matauan por matar
à Christo, y assi siente su muerte
por auer sido por su causa, pero
considerado el premio glorioso
que reciben por ella, se consuela
viendo, que como aora siendo
niño tiene quien le acompañe
en la passion, que padece: quan-
do sea grande, aurà martyres in-
numerables, q̃ imiten su muer-
te, y participen su gloria. Por a-
callar al hijo amado reprimiò las
lagrimas de sus ojos la piadosa
madre, y el santo Iosef procurò
consolarla, representandole lo
que ganauan aquellos niños in-
nocentes, y la merced que el Se-
ñor

mẽçarian à derramar copiosas
lagrimas, cõsiderando la ofensa
grauissima que auia cometido
contra Dios aquel Rey tyrano,
y sus crueles ministros, la rabia
que tenia por quitar la vida à su
infante: los lloros, y gemidos de
las afligidas madres: la perdicion
de su patria, destroçãdo tantas, y
tan hermosas plantas tiernas, de
quienes se esperaua el fruto de
su conseruacion. Como los viò
llorar el niño diuino, conocien-
do bien la causa de su lamento
amargo, hizoles compañia, llo-
rãdo mucho mas q̃ hasta aquel
tiempo auia llorado. La muerte
de cada niño, y cada herida que
recibiò, fue herirle à el en las ni
ñas de sus ojos, como lo dixo des
pues à sus discipulos. Quando
por respeto de vn cauallero ma-
tan

à la tierra, recreaua ella con los
rayos de su leche celestial al Cria
dor del cielo, poniale luego en
sus braços, llegauale al rostro,
besauale como à hijo, y adoraua
le como à Dios, puestas las rodi-
llas en tierra le pondria en la cu-
na, y della le leuantaria con la
misma humiliacion, pidiendole
licencia para tocar sus tiernas, y
diuinas carnecitas, y embolue-
le en sus pobres pañales. No a-
partara de sus braços este pre-
cioso tesoro, si la necessidad no
la obligara à trabajar, para ganar
con la labor de sus manos parte
del sustento. Por esta razon re-
clinaua al niño diuino en la cu-
na, y se ponia à labrar muy cer-
ca della, para acallarle quando
despertasse, y llorasse: y si esto su
cedia al tiempo que la Virgen se

ocupaua

vestido, hasta el cielo los siruiò con pan de Angeles, que sabia à todo lo que desseauan: y que camine el hijo natural, y su madre, y su Esposo, y que no aya nuues, ni fuegos, ni reparos, sino yelos y nieues, y ciercos, y tempestades, para las quales muchas vezes no huuo otro abrigo, sino los huecos de algunos arboles viejos, y muchas vezes no huuo el pan que era menester para matar la hambre, ni el agua que pedia la sed de tan largo, y peligroso camino. El aliuio que en el tuuieron los afligidos caminantes era tratar cosas del cielo, y considerar que yuan acompañados de Dios, y caminauan y padecian por voluntad suya. Razon será alma mia que los acompañes en toda esta jornada. Si dexa por tu amor

Cap. Doze, De lo que padecieron los tres desterrados Iesus, Maria, y Iosef, en la buelta de Egypto à Nazaret, y de la doctrina Moral, que se puede sacar destahistoria.

AViendo estado en aquel destierro siete años, apareciò san Gabriel â Iosef, y le dixo, q̃ tomase al niño, y a su madre, y boluiesse a tierra de Israel, porq̃ eran muertos los que buscauan al niño para matarle. Este auiso q̃ el Angel diò a Iosef, estaua profetizado mucho antes por el Profeta Oseas, y figurado el destierro, y la buelta en el que padeciò en Egypto el pueblo Hebro tanque

Dexò el niño mas presto que otros, el que la Virgen le daua cõ la leche celestial de sus sagrados pechos, mortificãdose por nuestro amor encarecer del regalo, y dulçura que el hallaua en ella, y mortificando a su madre el gusto que recibia en darla. En su lugar comeria las papillas de miel, y manteca, de que hizo mencion el Profeta Esayas. Con que gusto las guisaria la amantissima madre, y la ollica pobre de su Esposo, llegado el tiempo que el niño podia comer della, que ya comia pan con corteza, y era mayorcico, le sentarian à la mesa, y el santo Iosef puesto a la cabecera, diria al niño. *Sede à dextris meis.* La Virgẽ vendria con lo que auia guisado en las manos, y sentada al otro lado, partiria la comi-

ria el niño en sus braços, para q̃ se apease la sacratissima Virgen. La buena ventura que le cayò en suerte a esta Gitana, mas cierta seria, que la que suelen ellas dezir por las rayas de la mano. Muy creyble es que las del niño aunque cubiertas y faxadas se mostrariã muy liberales en premiar este seruicio. Admirados todos los circunstantes de ver belleza tan extraordinaria en rostro de niño, y de la hermosura y modestia de su madre, se inclinaron à acariciarlos, y hospedarlos con mucho gusto. Echauã les mil bendiciones, y juzgauan al santo Iosef por felicissimo, y dichoso, en auerle dado Dios tal cõpañia. Por ella y por su apazible trato cayò en gracia como el otro Iosef á los Egipcios. Di-

GVEVARA
VM
MATHEVM

37

9.802